
NAZIONALE
14
23 0
12M

EPIGRAPHAE DIVERSORVM LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ, EX MAGNO BASILIO DECERPTORVM.

AVTHORE LICENTIATO
Alexio Gomez Abbate Sancti Dominici de Pedraça.

Cum indice copioso & locuplete rerum ac materiarum, quæ in hoc eodem libro continentur.





CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICAE,
Apud Ioannem & Andream Renaut, fratres.

M D X C V I.

EL REY.



Or quanto por parte de vos el licenciado Alexo Gomez, Abbad de sancto Domingo de Pedraça, natural del lugar de aldea Ruuia, obispado de la ciudad de Salamanca, nos ha sido fecha relació diziendo que vos auiades compuesto vn libro en tres cuerpos, escripto en lengua Latina sobre diuersos lugares de la sagrada Scriptura, intitulado Epigraphe diuersorum locorum sacræ Scripturæ, ex magno Basilio, questiones variæ scholasticæ, el qual era para las personas que dello se quisiessen aprouechar, en lo qual auiades puesto mucho trabajo é occupacion, attento a lo qual nos pedistes, y suplicastes los mandassemos ver, y daros licencia e facultad para los poder imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligécias que la pragmatica por nos fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual por os hazer bien y merced vos damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que vuestro poder ouiere y no otra alguna podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion en todos estos nuestros reynos de Castilla, por el original que en el nuestro cósejo se ha visto, que va rubricado y firmado al cauo de Miguel de Ondarça Zauala nuestro escriuano de camara de los que residen en el nuestro consejo. Conque antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el original para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impression, y por el original, y mãdamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no le imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa le imprimiere ni a otra alguna para effecto de la dicha correcion y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro consejo, y estando ansi y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y en el seguidamente póga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprobacion, tassa y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica, y leyes destos nuestros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin nuestra licencia no la pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros moldes, y aparejos que el en los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo cótrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercera parte para nuestra camara, y la otra parte para la persona q̃ lo denúciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y mã damos a los del nuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiécias, alcaldes, y alguaziles de la nuestra casa y corte chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno y qualquiera dellos, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della y de lo en ella contenido, no vayã ni passen ni coosientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de veynte mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a veynte y cinco dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y cinco años.

YO EL REY.

APROBACION.

YO Iuan Martinez de Chauarra escriuano del Rey nuestro Señor, residente en su corte y enel officio de Miguel de Ondarça Zauala escriuano de camara de su Magestad de los que enel su cósejo residen, por su occupacion y mando en cumplimiento de lo proueydo por los señores del dicho consejo, por el auto de suso en que se manda dar el traslado de la censura de que en esta peticion se haze mencion, hize sacar y saque el traslado de la dicha censura, que su tenor es como se sigue. Dezimos los maestros fray Francisco Zumel cathedratico de propriedad en la vniuersidad de Salamanca, general de toda la orden de nuestra Señora de la Merced, y fray Iuan Temporal Rector del Colegio de la Veracruz de la dicha ciudad y vniuersidad de Salamanca, que por comissió del Claustro de esta insigne vniuersidad, hemos visto yo el dicho maestro fray Francisco Zumel, el Epigraphe Diuersorum Locorum sacræ Scripturæ ex magno Basilio, en el qual se contienen muchos lugares declarados en la sancta Scriptura, declarados conforme a la doctrina de S. Basilio, del qual dicho Epigraphe, yo he visto mucha parte, y la otra restante del dicho Epigraphe, yo el dicho Maestro fray Iuan Temporal, ansi mesmo acabe de ver juntamente con la segunda parte que se intitula Quæstiones Variæ Scholasticæ. Y dezimos ambos a dos juntamente por lo que cada vno ha visto y le toca, que en los dichos libros no ay cosa cótra nuestra sancta fe catholica, y que puede darsele licencia para que se impriman los dichos libros al licenciado Alexo Gomez Abbad de sancto Domingo de Pedraça, especialméte la interpretació de los lugares de scriptura que sera muy prouechosa, en testimonio de lo qual dimos esta firmada de nuestros nombres. Fecha en Salamanca a seys dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y cinco años. Fray Francisco Zumel, Fray Iuan Temporal. Va entre ringlones en cumplimiento de lo y Gomez, y emendado (Claphæ) m) todo vala, y testado por los señores de consejo no vala. Concuerda con la dicha censura original, que queda en el dicho officio a que me refiero, y en fe della lo firme. En Madrid a 22. de Iunio de 1595. Años.

Iuan Martinez de Chauarra.

PHILIPPO CATHOLICO HISPANIARVM ET INDIARVM OCCIDENTALIVM

ac Orientalium Monarchæ fortissimo, felicissimoque Regi atque Iustitiæ religionisq; Christianæ conseruatori per Deum Alexius Gomezius clericus vitam perlongam, post demum & æternam vitam deprecatur.



VM nomen CHRISTI illustre & celeberrimũ apprimè inuocari addeceat ab omnibus CHRISTI fidelibus, à quo tota nostra salus pendet, id nomẽ inuoco. Caeterùm si nũc sermonibus vtar haud ignoro: ad quid aliud illis dehinc vti debeam, aut quare ipsi mihi plus gratificari possim siue laudatoribus virtutis vel sermonibus ipsis vt maiestatem regalem ipsamq; admirandam sapiẽtiam similem sapientiæ Salomonis, iustitiam sequacem ad Traiani imitationẽ, vnico verbo summatim dicam: pacem fidelium per te, auxiliante Deo, seruatam concinnam adornatamq; esse mirabile equidem donum Dei est, voluntas altissimi te fortem fecit. Viuas Rex potentissimus & exterminentur maledici. Quis potest dicere Regem male fecisse? Nolo coram Rege serenissimo videri sapiens, non tamen me latet Romanorum potestates totum quasi debellasse orbem. Vidi ex quo granaria in monte Capitolino arariumq;, idcirco opulentissimi erant, ac ex redditibus oppressorũ quis non vidit testaceum montem vicibus quatuor. Tenui Romam solito delectu, ad visenda mirabilia Romæ currebam consumptis annis triginta & vltra. Hac vice tertia orationem coram sanctissimo Papa Pio V. habui vnà cum Francisco Sarmiento super quadam lite in consistorio publico vltimorum Sabbatorum. Papa expediri causam fecit. Eam expediuit episcopus Ianuensis Mentesa admodùm vir doctissimus. Itaque deficientibus armis thesaurorum bella frigent, duces militesq; exanimantur & vlulant. Non mirentur magnates, ipsi verò rem percipiunt ex suis progenitoribus, ac ex ipsismet, nec taceo aliquo modo subditorum benignitatem anteponendam esse, cùm non in clypeo nec in hasta, nec in diuitijs, sed in manu Dei sortes hominum: sed in his temporibus periculosis tantorum infidelium, maximè horum aprorum de sylua Lutheranorum insultantiũm blasphemantiumq; orthodoxam Ecclesiæ Romanæ fidem, necessum est occurrere illi, qui cùm viginti millibus venit, saltem cum exercitu tali, quos tu Rex pacificus per tuos ministros Sanctæ Inquisitionis ex cauernis terræ & speleis extrahis, sicuti ceruus ex foraminibus terræ suo anhelitu serpentes: & (vt finiam) tu Rex similis Iosiæ Regi es, qui proiecit omnia vasa quæ fuerant facta idolo Baal, & in luco, & omnes abominationes abstulit ipse, concremariq; fecit ab Hierusalem & Iudæa. Similis illi non fuit ante Rex, nec post eum surrexit, ita temporibus tuis accidit. In propatulo est, nec desinam in medium proferre quæ vidi in portu de Plemua in Anglia, dum cum Marchione de las Nauas iter arripui, de rebus & honoribus præstitis dicto Marchioni in mari

 & terra.

& terrá. Remitto ad Apologiam scriptorum praeclarißimi Regis Philippi. Altera die in Ecclesia omnes magnates simul cum legato Missam audierunt. Obseruabat Alexius videri suo non alacri attentione sed rostris detortis. Pueri videbant & fugiebant. O pueri miseri parentibus orbati. Finito mysterio Missae accessi ad altare, accepi librum Missalem, vidi in illis verbis pro Papa in canone cancellato, fracto, iugulato: dixi alta voce. Quare denigratum nomen Vicarij Christi? Respondit onocentaurus, nite Papa vn pietro. Euanui ab oculis eorum, contuli me Bruxellas, vbi Imperatorem Christi amicißimum maximum Carolum Quintum vidi exire è palatio sedentem in solio regali, prout maiestati suae decens erat, copia turbarum magna, vt quisquis suum finem sperabat. Clamabant omnes cogitantes mortuum fuisse. Abijt in campum versum Anamur contra Henricum Regem Francorum: stupens Henricus Rex aufugit: Vna salus victis nullam sperare salutem. *Dein vice quarta veni Romam, ibi finem imposui litibus per varia rerum discrimina, de quibus calamitatibus scripsi compendium breuiloquum vulgari sermone directum maiestati tuae, sicuti hunc latino sermone dicatum, quos libros placeat tua potestati, amplißime Rex, tua clementia recipere. Vnum tamen non omittam laude dignißimum de prouisionibus rerum Ecclesiasticarum, quae vsque ad ecclesiarum canonicos descenderunt haud sine delectu ac electione Apostolica? placeat verò Regi potentißimo alterum inferiorem gradum attingere, scilicet, ad curatos animarum curam gerentes, qui vigilant vigilijs ac excubijs diebus ac noctibus, & cognoscunt miserias & ouium calamitates. Pastoribus Angelus nunciauit de Christo nato, nimirùm, ex tanto numero aliqui inuenientur idonei, sunt Christi milites veterani, ego verò nullam animarum curam habeo. Vrbs praeclara corona sapientiae, scientiarum omnigenarum inclyta pellucidaq́ ciuitas Salmantina, digna encomijs innumeris regnorum omnium gubernatrix pro inclyto Rege Philippo. Si placet audite me humilem indignumq́, vt aures mihi praestetis. Quis sum ego inter tot sapientißimos viros sacrae Theologiae professores, iurisq́ Pontificij doctores, atque iuris ciuilis consultores, aliarumq́ scientiarum interpretes? risus me tenet, & videtur mihi aranearum ordiri telam, me culicem velle fieri elephantem, scribendo rem arduam & difficilem. Attamen non mirandum erit si idiota ac rusticus aliquam scientiam proferat, à doctißimis quibusque viris ignoratam, & aliquis Practicus proferat plura, quae sapientißimus praeterit. Vnum tamen scio, quòd labor improbus omnia vincit, & vigilantibus & non dormientibus iura subueniunt. Igitur sit Deus laudibus affectus, qui nobis pro sua voluntate velle, operari, atque perficere donauit, & hac fide proclamata cor meum aperiam post discessum meum ab vrbe Roma, in qua, litibus non obstantibus, Dialecticam, Philosophiam ac Theologiam à viris doctis audieueram. Salmanticam veni, & quod deerat, excepi à fratre Petro & Ambrosio lectoribus & ab alijs Sancti Dominici professoribus, & voluendo sacrae Theologiae libros, incidi in librum & amantißimam veritatem Magni Basilij Archiepiscopi Caesariensis Cappadociae, ac eius opera legi ad literam, & expaui, eleuatus remansi quasi exanimatus & abysso submersus atque iterum perlegi sedulò, patientia amictus ac perseuerantia fretus Dei auxilio moram traxi, ac tempus consumpsi annorum quinque & vltra, vt si poteram quid ex doctrina sacrae solidaque ipsius sacrati Basilij exerere, & ne tantum temporis frustra iacerem, & solivagus factus viderer, & solùm mihi prodesse, & alijs quodammodò obesse sub medio lucernam*

obtun-

obtundere, decreui super candelabrum illam ponere, vt omnibus, qui in domo Dei sunt, clarè luceat, aliud etiam me coegit ac pellexit quando in conflictu argumentorum sermonumq́ interpretatione & syllogismorum exhortatione atque contentione. Raro aut nunquam Basilium allegari audiui, quod mihi haud suaue fuit, maximè cùm ex ipso perenni fonte emanarant. Scitis, Viri doctissimi, quòd qui tacet aut supprimit nomen authoris, ditat se diuitijs alienis, ecquis nouum dicere potuit? sinite diuinum me laudare Basilium. Superfluum videretur, quandoquidem tot laudatores sanctissimos viros habuit, insuper eorum laus in ipso latet, & splendescit. Ecquid temporibus hæreticorum Eunomij ac Valentis aliorumq́, quibus fortissimum propugnaculum adfuit murus inexpugnabilis Ecclesiæ catholicæ: eius Patria Cappadocia & de suis gestis, & quot discrimina passus pro Christi fide, de sua austera & sobria vita, & quantam gentium multitudinem attraxit ad fidei culturam, ac de eius fine & morte omni in propatulo sunt. Recurrite ad orationem Gregorij Nazianzeni funebrem in laudem magni Basilij, esset vtique res prolixa: ego verò Homerum sequor breuiloquum. Antimachum multiloquum reijcio. Summatim dicam, quæ sentio. Omnia enim quæ spiritus sunt, ab illo sunt indagata. Basilij pulchritudo virtus erat, magnitudo verò Theologia, satis sermonis & distributio, ita vt rectè mihi scriptura illud de eo vsurpare liceat: In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum: quod Beatus Paulus de Apostolis à Dauide dictum esse ait. Quæ enim alia hodie in conuentibus est gratia? Quæ in conuiuijs voluptas? quæ principum cum suis delicijs? quæ in foro? quæ in concilijs? in concilio Constantinopolitano, canone trigesimo secundo, Basilius, cuius gloria omnem terrarum orbem peruasit, vbi in controuersia positum fuit, vtrum miscenda esset aqua vino. Authoritas sacrati Basilij proclamata fuit, scilicet, misceri debere. Quæ monachorum aut mixtorum? Quæ ociosorum aut negotiosorum, quæ eorum, qui exterius aut nostris philosophantur. Vnica profectò voluptas per omnia & in omnibus maxima illius sunt scripta & labores, neque scriptoribus vlla post illum relicta est facultas scribendi, præterquàm monimenta eius literaria: sileant vetera, quæ à quibusdam in sacris elaborata sunt sermonibus, clament noua. Is enim nobis optimus est in sermonibus, cui concessum est, vt suprà scripta illius potissimum cognoscat, & lingua proferat, auribusq́ infundat. Solus enim pro omnibus ad doctrinæ adeptionem sufficit studiosis. Ego autem solùm dicam quotiescunque Hexameron eius in manus sumo & relego, conditorem omnium accedo, & conditura rationes cognosco ad conditorem plusquàm anteà admiror, dum solo visu ipso doctore vtor. Cum autem in contradictorios sermones incido, Sodomiticorum video ignem, quo linguæ exuruntur malè & aberrantes, aut confusiones turrim malè quidem ædificatam, malè quoque dissolutam. Quum verò, quæ de spiritu scripsit, relego, Deum inuenio, quem habeo, & in veritatis prolatione audax fio, dum per illius gradior Theologiam & contemplationem: & cùm alias eius perlego enarrationes, quibus parum videntes illuminat, & quas tripliciter in solidis cordis eius tabulis conscripsit, sic disco, non in litera consistere solùm, aut superuacuè intueri tantum, sed & pergere vlterius & ex profundo adhuc in profundum transire abyssum asciscens abysso & lumini inueniens lumen, donec in eius peruenio. Igitur, si vobis ipsis (vt par est) consultum cupitis, & eam commodorum vestrorum, quam debetis, rationem habetis (adolescentes ac

 senes)

fenes) accedite ad sacratum Basilium magnum & diuinum, exantrate vires inuenietis panem verum Christum Dominum nostrum edulium suaue super mel & fauum, exhortationes comminationes meliores quam remissiones feruentes, idem sentientes & firmius augentes, non tantum corpora diligentes quæ fluxa sunt instar veris diffluunt floribus quum nec flamma permanet dum materia est consumpta, sed cum illa accedente eaanescit. Itaque nec desideriũ subsistit cum marcet feruor: modesti verò & qui secundum Deum viuunt postquã rei sunt, firmiores ideo & stabiliores existunt, quod si quis vos inde violenter abstraxerit, id mihi & vobis accidit, quod polipodi. Ipse enim cum quis illum ex cauernis eius abstrahere nititur, adeo fixè saxorum adhæreat concauitatibus, vt nequaquam inde auelli queant nisi quid secum violenter abstrahat, aut ipse relinquat. Si igitur quispiam permittet, habeo quod quæro, sin minus à me ipso reprehendor: nihil honorabile censeo, quod non perducit ad virtutem. Quum verò sermones eius tam morales euoluo, quam actiuos, anima pariter purgor, & corpore, & templum Dei fio capax, organumq; pulsatum ab spiritu diuinam cantans gloriam & potentiam, idem ait: nunc verò ad me ipsum vocem retundo. Cæpi scribere Ethicam, hoc est, moralia magni Basilij, dein habita occasione, vt videre est, incidi in Hexameron, breui (vt potui) compendio, licèt iota non deberet prætertri, sed ætas misera morte citò finitur, ad suauissimã melodiam in Psalmos decem & septem selectos perueni, ac aliàs studium meum aliaq; minuta inserui vtilia de præcepto dilectionis, de eleemosyna, de regulis moralibus & interrogationibus responsionibusq; sententiarum quibusdam interfectis Psalmis, de Esaia Propheta in decem & sex capita. quãdam Apologiã aduersus Erasmum, prologum in Esaiam, epistolam sacrati Basilij ad Gregorium presbyterum subditum, quædam etiam minuta interfecta, annotationes pulchras ex scholasticis scriptoribus, de iustificatione impij, canones conciliorum cum quibusdam annotationibus Euangeliorum, Sanctorum expositionibus & epistolam Pauli cum quibusdam Apostillis, & aliquas cum commento, ad Romanos cum expositionibus pulchris de Angelis, de Spiritu sancto, epistolam ad Corinthios septimam de virginibus, de recitatione horarum, de alijs etiam expositionibus varijs & occasione radicitus concupiscentiam malam attingere ad Colossenses tertio vi coactus. A me ipso in quodam tomo dictum est de ea ac de fide, & de iustificatione, in alijs verò de voto tam de cælibatu, quàm de secularibus clericis, de restitutione ac satisfactione, cum alijs interlinearibus de iure iurando, simul & alijs locis insignibus cum orationibus de Anima, de iudicio futuro, de morte discussio. Altera in principium prouerbiorum admirabilis commentatio adiecta est: ac alia in indice huius libri aperienda sylua. Tempore veris, flores, æstate, spicæ: autumno grana ex hyberno tempore erit fasciculus mirrhæ, cuius hyberni seculo fructus sunt literæ, Excipe (suauis Lector ac Curati omnes) non sit tibi durum meis acquiescere laboribus, ac vos sapientissimi viri, ne conculcetis vigilias ac excubias, laboresq; assiduos, quos sub vestra correctione submitto, & apprime sub fide sanctæ matris Ecclesiæ Romanæ, nec in vno apice ab ea disgregari protestor. Res est omnibus proficua, & parochis curam animarum habentibus valde necessaria: Otium diuinum gustate, & videte quàm suauis est Dominus. Quod si detrectatores, qui nunquã defuere & inuidi accesserint, nihil mea interest, labor meus est, mens sana, nihil rerum mundanarum sperans, sed solùm communi vtilitati consulens, satis mihi fuerit principi deseruire Christo, ac meo sapientissimo Regi Phi-

Philippo, & quod sit bene visum, & murmuratoribus respondebimus, quod habet Aesopica fabula, quemadmodum vulpes lupum culpas quasdam in regnum inferre facit, quasi is turpe sibi ac dedecorosum fore putaret, si præter iustam rationem interimat agnum, à quo nihil sit læsus, vt tamen licèt omnem, quæ ex adornata calumnia intenditur, accusatione agnus placide diluat, nihilominus lupum ab impetu sibi minimè temperare, sed etiam si iustis rationibus vincatur, dentibus tamen victorem peruincere. Itaque & qui odio nostri non secus ac rei honestæ student, turpe forsan putantes, si absque ratione nos odio prosequi videatur: causas odij contra me & crimina fingunt. Quamobrem vt sit astutia polipodis ad deuorandum pisces adhærens petræ coloris eius fit, & ita pisces incautos inglutit, aut accedat inuidus similis vulturi & muscæ, quæ animalia ad fœtidum & vlcera currunt euolantq́, aliud insuper auide malum tangitur, assimilis aui Seleucæ, quæ semper comedit ac nunquam satiatur: ita inuidus continuò rodit se ob res secundas proximi, & (quod peius est) in alterius desperatione circa personam aut bona tunc accessit, miserum & calamitosum consolatur, plenus hypocrisi, verbis mollibus & fucatis consolatorijsq́, quibus duplicem pœnam accumulat inuidiato deperdito. Sit vt versutia cancri contra ostreum ad vorandam eius carnem mollem: adhærens in abscondito, ipse inopinanter mari ad radium solis suas aperit conchas: cancer verò per insidias illico impetum facit irruens in ostreum antequam claudat, carnemq́ delectabilem deuorat. Ego tamen in Deum confido, sicuti hoc dono me circundedit; sicutq́ ego, quotquot libros catholicos lego, ipsos laudo, ac eorum studiosos authores, ita spero amicos pariter & inimicos laudare meos, alios vero non vituperare. Parcat (fœlicissime Rex) cum tota tua prosapia Regia ipsa tua celsitudo, cuius ditioni libros sibi dicatos submitto, cum protestatione me sine vlla intermissione Deum Optim. Maxim. deprecaturum fore pro te, vt teneor, in omnibus meis sacrificijs in Christo Iesu Domino nostro, qui viuit & regnat in secula seculorum. Amen.

LAUS DEO.

EPIGRAPHAE DIVERSORVM LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ, QVI EX MAGNO BASILIO DECERPTI SVNT.

Autore Licentiato Alexio Gomez, Abbate Sancti Dominici de Pedraça.

ÆTHICA, IDEST MORALIA, CAPVT PRIMVM.



REDENTES Domino oportet pœnitentiã agere, ex prędicatione Ioãnis, & ipsius Domini nostri Iesu Christi, quã do grauius, quã qui ante Euangeliũ fuerunt, ij mulctãtur nunc qui pœnitentiam Matth. 4. non agunt. Pœnitẽtiam agite, appropinquabit enim regnum cœlorum, sicut cœpit exprobrare ciuitatibus, in quibus factæ fuerant multæ virtutes. Matth. 11. Væ tibi Chorozain, verumtamen Tyro & Sidoni remissius erit in die iudicij quam vobis: nam tempus vitæ huius pœnitentiæ est, & remissionis peccatorum, & quod in futuro iustum erit iudicium retributionis. Vt autem sciatis quia filius hominis habet potestatem dimittẽdi peccata, ait, Amen dico vobis. Marci. 2. Quodcunque ligaueritis, &c. Si duo ex vobis consenserint super terram de omni re quamcumque petierint, fiet illis à Patre meo qui in cœlis est. Ioan. 5. Quia venit hora in qua omnes qui in monumẽtis sunt, in Resurrectionem iudicij: An diuitias bonitatis eius, & patientiæ & longanimitatis contemnis, ignorans quod benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? secundum duritiam & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ & reuelationis iusti iudicij Dei. Et tempora quidẽ huius ignorantiæ nunc annuntiat omnibus hominibus, vt omnes pœnitentiam agant eo quod statuit diem, in quo iudicaturus est orbem, ideo tribulationes pacificè patimini narrãs, Propheta generosè Roman. 2. tulisse animæ suæ perturbationes: Quid multiplicati sunt qui tribulant me Domine, commendat Dei auxilium & velocitatem: Cũ inuocarem exaudiuit me Deus iustitiæ meæ, alius Propheta adhuc te loquẽti dicit, ecce adsum corrupti sunt, impossibile est à via iusta aberrare eum qui in suo corde Dei non obliuiscitur, nihil mali eorum quæ patimur, sumus boni Dei opificium & ab illo ante omnia constet circa nos tam modica quam magna dispensare, nihil nobis accidit malum sit aut tale vt melius illo aliquid excogitare quemadmodum ex Deo inquit sunt mortes non malum omnino mors est, nisi quis dixerit, malum peccatoris mortem ad infernalia supplicia rapiuntur apud inferos quæ sunt mala, nõ demus causam habenti sed nos ipsos, præcipimus nanque atque radix peccati in vobis est & in vestra potestate Dei malum duplex aliquod est secũdum nostrum sensum aliud natura ipsa malum, itaque naturæ ex nobis oritur iniustitia lasciuia, quæ animam ad imaginẽ Dei factam solent inquinare: rursus malũ quod triste durumque sensibus sit nostris vt corporis morbum mors venit vbi finis adest vitæ iam expletæ quam cuilibet ab initio fixit iustum Dei iudicium longè nostram vtilitatẽ prospicientes, vbi enim benefacit medicus, vbi corpori molestiã

& dolorem infert cum morbo bellum gerit non eum ægrotū tu vero non irasceris medico sed & pecuniā illi numeras & senatorem vocas vt morbus non proueniat ad totum corpus & quando vides ciuitatē concussam blasphemas, ex quo incisionis aut inustionis non est medicus causa, sed morbus: sic ciuitatum interitus ex nimia peccantiū peruersitate originem habentes Deum ab omni querelæ causa liberat.

Dubium. At inquis, si malorum nō est causa Deus quomodo ego sum qui paraui lumen, & feci tenebras, faciens pacem & creans mala, & descenderunt mala à Domino super portas Hierusalem, & non est malum in ciuitate quod Deus nō fecerit, & magno cantico Moyses, ego sum Deus, ego interficiam, & ego viuere faciam percutiam, & ego sanabo, sed nihil ad eos horum qui rectè scripturę sensum habent & tenent Dei vt malorum autoris accusationem habet. Qui enim dicit, ego pręparo creationis autorem se se per hæc non mali alicuius conditorem significat, ne existimes aliam vero lucis, aliam vero tenebrarum causam esse seipsum dixit eorum, quæ cōtraria inter se videntur secūdum creationem factorem & opificem esse ne quęras & alium ignis, & alium aquæ, aliū aëris, alium terræ opificem esse sentientes aliter in plurimum deorum opinionem videntur, facit autem pacem & creans mala in te pacem facit qui per bonam doctrinā seruat mentem & creat mala, hoc est trāsmutat ipsa in meliorem statū exitumque reducit, vt iam mala esse desinant tanquā naturam accipiāt, cor mūdum crea in me Deus non dicit, nunc crea, sed in malitia inueteratum renoua, & vt duo creet in vnum nouum hominem non vt ex non existente faciat, sed vt non existētes muitet ac renouet, & si qua in Christo noua creatura creationis nomen sæpenumerò pro renouatione positum esse. Itaque pacem faciens. Ex eo quod mala creat pacē facit hoc est quod mala in meliorem statum reducit si pacem intellexeris sublatis bellis datur, & malū dicas labores qui bellum gerentes cædes, &c. Denique quęcūque tristitiæ in bellis eueniunt Dei iudicio fieri aduersus eos qui digni sunt supplicio quod per bella nō infligitur aut tu non vis flagrasse Sodomam post impietates illas aut flagitia, aut non cecidisse Hierusalem & templum desolatum post horribilem non Dūni crudelitatem, fieri autē ista aliter quomodo fas erat nisi per Romanorū exercitū. Illud quoque cōsidera ego interficiā, & ego sanabo recipe verbum si vis ita vt ex sententia promptum est. Timor enim simpliciores ędificat & hoc seorsum considerare profuerit vt potè quod plaga timorem generet, sanitas vero ad charitatem excitet, licet attamē altius de ijs quæ dicta sunt sentire.

¶ *Ego interficiam peccato videlicet, & viuere faciam iustitiæ.*

QVantū enim exterior homo noster corrumpitur tantū interior renouatur: nō enim aliū interficit & aliū viuificat, sed eundē per ea quæ interficit viuificat. Itē per ea quæ percutit sanat secundum prouerbium illud qui tu baculo ipsum percuties & animā eius ex morte liberabis. Caro igitur percutitur vt anima saluetur, peccatum permittitur vt iustitia viuat, illud autē descēdunt à Domino mala super portas Hierusalē ex seipso habet expositionē quæ mala sonitus curruum & equitatuū quādo nō est malū in ciuitate intellige mali nomen vexationē ad delicta corrigenda inflixit. Nihil malū nisi peccatū à nostra volūtate pendet quia in nobis situm est abstinere à malitia vel malum cōmittere sic vt Datan Abyron, & Pharaon ex quo quisquā dicit Apostolus vasa iræ apta in perditionem significauit ne facturā Pharaonis malam fuisse existimemus: nā ita culpa transfertur in ipsum cōditorem sed vbicumque audieris vasa quod nostrum ad aliquē factus est vsum quemadmodū in magna domo vas aliud est aureū, aliud argēteū aliud testaceum, aliud ligneū, aliud huiuscemodi, ergo materijs voluntas cuiuscūque cōparatur. Nā vas aureum is est qui mente moribus simplex ac sine dolo est: argētū item qui illo paulo est inferior dignitatis ac pretij extimatione: testaceū est ac figulinū qui terrestria sapit frangireoreriquе fit aptus, ligneū qui per peccatū facile sordet & igni æterno materiā præbet: sic iræ vas est qui omnē in se diaboli operationem quasi vas quoddā suscepit & ꝑpter foetorē quē habet ex corruptione ad malū vsum aptari potest, sed dignus est vt pereat. Quāobrē iam ipsum Pharaonē cōteri erat opus sapiens animarū nostrarū rector, vsq; adeò illū sustinuit vt clarū celebreque exēplū omnibus esset & alijs vtilis ob mala tolerata

Cum exterior homo corrūpitur interior renouatur.

Mali nomē vexationem ad delicta corrigenda.

rata quãdo ipse propter nimiã malitiam insanabilis erat, redderetur. Obdurauit enim lõganimitate, vt suprà dictũ est, ac pœnæ dilatione ipsius intẽdẽs malũ vt iustus, si super eũ iudicium Dei ostẽderetur & illatas post pœnas ex cõsuetudine tolerantẽ, & ne sic quidẽ morti illum tradidit donec ipse se præcipitẽ dedit dum cordis arrogãtia fretus, iter iustorũ ausus est ingredi ac existimauit quemadmodũ populo Dei sic & sibi in mare rubrũ permeabile fore, hoc itaque tu frater cognoscẽs nosce vnũ omnino malũ verè esse peccatum cuius finis perditio est. Pœnitẽtiã agite, & alterũ apparẽs tantũ sensibus afflictionẽ præbens tantũ vim alioqui boni habẽs vt calamitates, & incommoda, quæ vim peccati coercẽdi habẽt, quorũ fructus est animarũ æterna, desine diuinam incusare prouidentiã, nec Deũ velis substãtiæ mali autorẽ putare aut aliquã mali subsistentiã imaginari. Nõ enim subsistit velut animal iniquitas, nec ipsius essentiã enipostatõ statuere possumus. Nam malũ boni priuatio est. Oculus creatus, cæcitas ex oculorũ perditione prouenit, ex quo nisi oculus corruptibilis fuisset naturæ nunquam cæcitas successum habuisset, sic & malũ in sua subsistẽtia nõ est, sed in animę læsionibus gignitur. Nõ enim ingenitum est, vt impiorũ est opinio par conditione bonæ naturæ malũ ponentiũ. Nã si ambo sine principio & generatione priora sunt ex quo nec facta, si autem omnia ex Deo quomodo malũ ex bono? nõ enim turpe ab honesto: nec vitiũ à virtute, lege mũdi creationẽ; & inuenies ibi cũcta bona, imò valde bona, nõ ergo malũ cũ bonis creatũ est, sed nec creatura intellectiua à Deo facta cũ iniquitate. Si enim corporalia in seipsis malũ simul creatum nõ habuerunt quomodo intelligibilia tãtũ & puritate, & sanctitate differentiã cõmunẽ cũ malo, & hypostasin habuissent, sed est malũ & ipsius palã fit actus per omnẽ vitã diffusus. Vnde igitur inquies habet essentiã si nec sine principio est, nec factũ est? interrogẽtur talia quærẽtes, vnde morbus, nec itẽ Dei opus sed bene creata sunt animalia cõuenienti eis præparatione secũdum naturã & mẽbris distinctã in vitã prodierũt in morbos vero secũdũ naturã ceciderũt à sanitate deficiẽtes, vel ob malã dietã seu ob aliã causam quæ corporibus accidere solet. Corpus itaque Deus fecit mor

Malũ peccatum cuius finis perditio est.

Oculus creatus est, cæcitas ex oculorum perditione.

Contra Eunomium.

Hac occasione scriptura cœpit exameron.

bũ minimè fecit, animã similiter Deus fecit nõ autẽ peccatum. Vitio autem anima cõtaminata est degenerans ab eo quod ex natura est, quod autẽ erat illi peculiare bonũ quòd Deũ habebat assidue coniũctum illique per charitatẽ coadunata erat, qua excidens varijs & multis modis se malis cõtaminarũt. Vnde autẽ omnino mali capax est, quoniã libero facta est arbitrio, quod creaturę rationis participi maximè conueniebat. Soluta enim hæc omni necessitate & vitã in sua potestate cõstitutã ex Deo accipiens propterea quod ad imaginẽ eius creata est quidã intelligit & iucũditatẽ illius nouit potestatemq; habet ac facultatẽ in boni cõtemplatione & spiritualiũ fruitione manendi ac vitam sibi cõnaturalẽ cõseruãdi. Habet autẽ à bono deflectendi quãdoque facultatẽ: hoc autẽ ei cõtingit satietate affecta & veluti veterno quodam grauamine ac statu superiori delapsa turpibus se carnibus libinibus immiscet erat aliquãdo Adã in sublimi, cœlum lætus aspexit ex his quę vidit maximè gauisus ad eũ vehementer amãs à quo beneficiũ tãtũ & æternæ vitæ fruitionẽ acceperat qui paradisi interesse delicijs, & æquè cũ Angelis & Archangelis regnare ac videre, & diuinæ vocis participẽ esse dederat cũ his omnibus per Deũ potiretur, statim rebus omnibus refertus quasi præ satietate eluxuriãs, quòd videbatur oculis delectabile, intellectuali pulchritudini prętulit & vẽtris saturitatẽ spiritali delectatione potiorẽ habuit, ex quo statim è paradiso pulsus extrà vitam illã fuit beatã, non ergo ex aliqua necessitate sed suapte temeritate malus est factus. Quapropter, & propter prauã voluntatẽ peccauit, propter peccatũ vero mortuus est, quãtũ abstitit à vita tãtũ morti appropinquauit, vitã hãc Deus, vitæ vero priuatio mors scriptũ est, ecce oẽs elõgãtes à te peribũt quare apparet Deũ mortẽ nequaquã fecisse, sed nosmetipsos, ex mẽte praua, nobis ipsis eã spõte attraximus, quamuis Deus ob narratas causas minimè prohibuit ne immortalẽ in nobis morbũ cõseruaret quẽadmodũ vas figulinũ rimas ostendẽs, nõ prius igni ad perficiẽdũ trahitur, quã à figulo recõcinnetur emẽdeturq;, sed cur inquis, huiusmodi vasi nõ insitũ est peccare nõ possit, vt etiã nobis volẽtibus facultas peccãdi desit, quoniã in qua & tu seruo nõ quãdo vinctos in custodia retines

Quomodo peccatũ irrepsit in animam.

Erat aliquã do Adam in sublimi non in loco sed arbitrio.

O fermentũ quod totam massam deprauasti.

Deus mortẽ non fecit.

beneuolos esse tibi existimas, sed cũ spõte omnia quæ erga te oportet videris agere, sic itẽ Deo eũ fore amicũ puta non quî coactus, sed qui spõte sua virtuteq; illi obtẽperat. Virtus vero ex volũtate perficitur nõ ex necessitate: volũtas autẽ ab illis pẽdet quę nobis sunt sita. Quod nõ tales, qui ergo factorẽ reprehendit, nos natura fecit qui peccare nequeamus, nihil aliud opinari videtur, quã naturã ratione carentem, eaque rationis est particeps esse potiorem, & illa quæ non mouẽtur nec mẽte ducuntur, ijs quæ eligunt indicant conferunt omnino præstare desinamus inquam meliora, quam Deus fecerit indagare huic nihil malum ab eo.

Amicus Dei non coactus sed spontaneus.

A

A libertate voluntatis peccatũ pro repsit in Angelum.

Hic nascitur alia quæstio de Diabolo: Vnde sit, licet Diabolus sit.

SI nõ ex Deo sunt mala, quid igitur dicemus? Satis facilis est respõsio huic quæstioni, quã quidẽ de hominis iniquitate supra nos cõmemorauim*. Vnde enim iniquus est homo? ex ipsius libera volnutate. Vnde malus diabolus? ex eadẽ penitus causa. Habebat enim ipse & liberã vitã & insitã sibi potestatẽ aut Deũ sequẽdi, aut à bono discedẽdi Gabriel Angelus à Deo iugiter stetit, Satã itẽ Angelus ex ordine suo prorsus cecidit & illum propria volũtas in cœlo retinuit. Hũc vero volũtatis libertas cœlo deiecit. Poterat enim & ille à Deo deficere, & iste non excidere: malũ igitur hoc tãtũ à Deo alienatio, parua quidẽ oculi cõuersio, paruus merus vt solis particeps alijs existat vel in vmbra remaneat facit. Nã illic in prõptu est, vt suspiciẽs illustretur auertẽs vero intuitũ necessario in tenebris erit. Sic & diabolus nõ ex natura, sed ex mala voluntate. Sed quæ res vnde illi sit cõtra nos bellũ, quia cũ omnis ipse mali prõptuariũ existeret inuidiæ quoque morbũ in se recepit, & inuidet nobis illatũ honorẽ: sicuti ergo proprius est frumẽti morbus, ita dæmonis peculiaris est inuidẽtia, nec facile tulit vitã in paradiso beatã ducere eadẽ ambitionis cupiditate, quã ipse abinitio habuit velle similẽ esse Deo, ac rursus ad decipiẽdũ nos vsus lignũ ostẽdit per cuius degustationẽ pollicitus est hominẽ similẽ fore Deo. Nõ inimicus igitur nobis à Deo constitutus est, sed ipse ex inuidia, reuera ꝓpria diaboli est affectio ipsa inuidẽtia, & se se nobis apposuit. Animaduertẽs enim se Angelorum ordinibus expulsum, nõ tulit terrenam creaturã ad dignitatẽ Angelorũ per virtutis profectum extolli. Nam altari dicẽs, inimicitias ponã inter te & semen illius, vt in pestilẽtibus locis sensim attractus aẽr corporibus morbum inijcit idcirco nobis aduersus serpentem irreconciliabilis est indicta inimicitia.

B

Sed quęris cur lignũ vetitũ in paradiso posuerit Deus per quod diabolus tẽtaturus erat. Si enim deceptionis escã ad materiã nõ habuisset quonãmodo nos sibi obtẽperãdo ad morte deduxisset q̃m mãdatũ esse oportuit, vt nostrã erga Deũ probaret obediẽtiã, ergo plãta pulcherrimis fuit fructibus scatẽs, vt patiẽtiæ coronam promereremur. Cibũ autẽ nõ solũ præcepti cõtumacia secuta est, sed etiã nuditatis cognitio. Cur enim abinitio inquam amictus non sunt præparati, qui hæc nec naturalis esse nec ex arte decebat: nã naturalia propria sunt brutorũ, vt pene setæ, pelliũ crassitudines, quæ & frigoribus resistũt & æstus ferunt, in quibus nihil alterũ ab altero distat ęquali omnibus natura existẽte, homini autẽ secũdũ proportionẽ in Deũ charitatis præstantior distributio bonorũ cõueniebat, quæ vero ex arte sunt opera negotiũ generãt, quòd vt maximè homini noxiũ vitãdũ erat. Quãobrẽ Deus nos ad paradisum reuocãs ex animabus nostris curas euellere conatur dicẽs: nolite animę vestre cogitare, quid edatis, aut corpori quid induamini, nec itaq; vestis statim ex natura, nec ex arte conueniebat, sed alia parata erant si virtutem ostẽdisset homo insigniaq; ex gratia Dei erãt illũ illustratura, vt pote fulgores qui dẽ quales sunt Angelorũ, qui omniũ florũ varietatẽ omniũ astrorũ claritatẽ superatẽ. Hac igitur de causa nõ vestes ei statim præbitæ, quoniã virtutis præmia illi reposita erãt quæ consequi vis diabolicæ tẽtationis nõ promisit, aduersarius nobis est diabolus, ob antiquam ex eius insidijs ruinã ita Dño disponẽte, vt cũ illo luctaremur. Itaq; per obediẽtiã nos renouauit, vt de inimico triũpharemus, vtinã quidẽ nõ esset factus diabolus, sed in eo ordine, in quo abinitio cõstitutus fuit remãsisset post inimicus Dei, inimicus itẽ hominis ad ipsius imaginẽ constitutus est, & ideo Deo rebellis & misantropos existit, ipse Deus prouidẽtissimus rerũ humanarũ dispẽsatu eius vtitur ad nostrã exercitationẽ malignitate, vt medicus viperæ veneno ad

C

Non solum ex cibo contumacia sed nuditatis cognitio.

D

Definit homini virtus & ideo insignia ex gratia Dei.

Deus vtitur diabolo ad nostram exercitationem sicut medicus vipera veneno.

no ad salutarẽ medicamẽtorũ præparatio nẽ. Sed quisnã erat diabolus? ex quo ordi ne & ex qua dignitate, & vnde Satanas cognominatur, &c. Satanas quod bono aduersetur excitauit, inquit Salomõ DñsSatã diabolus dicitur, quia in peccato nobis cooperatus & accusator noster est, sicuti pãthera habẽs in hominẽ irã, sic & dæmõ in imagine, quo sic in Deũ, odio ostendit cũ ipsum Deũ attingere nequeat. Proinde noli tibi veteranorũ fraudes ad imitandũ proponere, sed ex imbecilli bestiola magnã astutiã, dolumq́; discito ex charta imaginẽ quasi hominẽ ostendũt, & ita illudũt ei. Vt in Psalmo, draco iste quẽ formasti ad illudendũ ei, pœnitentiam agite delectare in Dño, & dabit tibi petitiones tuas, & quia in lectione superiori agebatur, de creatore, & mũdi creatione prout in lectione euenerit erit cursus vt in silua, in qua florum diuersitas reperitur: igitur amantissimus lector ne deficias.

Draco iste quẽ formasti ad illudẽdum ei.

HOMILIA PRIMA.

In principio fecit Deus cœlum & terram.

A Mittendo philosophorũ sententias ac vanas eorũ cõmentationes ad sacrorũ librorũ, & sanctorum interpretationes accedẽdo incipimus. Cõsentaneus ordo: principiũ em primo statuit loco, vt ne qui mũdũ hũc principij expertem opinarentur, mox adiecit, & illud fecit, vt qualecũque tãdẽ specimen id quod
B factũ est declararetur esse ac nimia portio potẽtiæ admirãdi huius opificis quemadmodũ figulus cũ ad vnius suæ artis methodũ innumera vasa effingit ne sic quidem
C ars illi figulinaria disperijt, aut acceissæ sunt, & attritę vires: irẽ vniuersi huius opifex effectricẽ illã potentiã suã nõ creãdo vni mũdo habet sic admensam quominus tãto possit hoc vno plures effingere seq; in infinitũ exuperet, vt solo annutu suæ volũtatis cõdidit. Hic itaque mũdus sortitus, cũ sit principiũ quippe qui olim cõditus relinquitur iã tibi quęrẽdũ à quo principiũ sit sortitus, qui tãtę molis fuerit opifex, verius, vt ne si humana ratione nitẽs singula exactiùs pergas exquirere lõgius digrediare, & aberres à via veritatis, ante
D uertit nos Moses sua hac doctrina, tueri ac cõmunire, quãdo illud multo omnium pretiosissimũ nomẽ Dei adiecit quasi sigillo quopiã animas vestras signaret aut certo cas aduersus cuiusq; tãdẽ erroris veneno præmuniret præseruatorio, aut tutelari quodã amuleto, idq́ue dum dixit.

¶ *In principio fecit Deus.*

Natura planè beata Deus exuberãtissime abũdãs ac luculẽta bonitas cuique rationis capax mirè amabilis pulchritudo origo fons vitę spiritualis omnis intelligẽtiæ lux, sapientia intelligibilis, nec vlli pet ula mortaliũ, ô homo eorũ, quæ oculis tuis subiecit Deus opineris expers esse principij, nec tamẽ istius pherię motionis principium, qui veris sensu deprehẽdere nolim eiusmodi corporum, quę circulari latione agũtur naturã putes
E esse principij expertẽ, sanè orbis planam dico figurã, quã vnica circũplectitur linea & ambit sensum deficiat nostrũ adeò ne vnde quidem cœperit inuenire possimus, aut in quem desiturus sit finẽ nõ continuo decerni debet, ob id exsors esse principij, esto id sensum effugiat te tamẽ vera ab vno aliquo prorsus cœpit qui cẽtro ipsum circũscripsit, ipsa æqualis motio nec vllo intercissa medio errorem tuæ mẽti stillet aut incertũ relinquat, quo mala persuasus credas mũdũ hũc vt nullũ aliquando sortitum ordinẽ, ita nec vllo fine olim cõtrahẽdũ prçterit figura huius mũ
F di. Cœlũ & terra trãsibũt vtrunq; hoc dogma certo præcinẽs futurã cõsummationẽ mũdique in melius permutãdi, imò rationẽ ipsa eadẽ complectitur, quæ & hic verborũ cõpẽdio ad nostrã omniũ qualẽcũq; nẽpè elemẽtarẽ institutionẽ doctrinæ sibi diuinitus aspiratæ, Moses tradit dicens.

¶ *In principio fecit Deus.*

NAM quæ ex tẽpore cœpetũt, necesse prorsus eadẽ, & aliquãdo desitura sint, & cõsumẽda de hotum igitur fine nihil addubites Geometricæ dimẽsiones rationesve Aritmethicę de solidis itẽ corporibus cõmẽtationes ipsa deniqve vel vulgo decãtata Astronomia ne gotiosissima, prsus vanitas, ad quẽ prono, excursu propẽdẽt, ac demergũt finem eò demum sunt prolapsi impietatis Deo coæternũ ad cõparẽ diuinæ maiestati gloriã promouẽtes eũ, cui certa lege circumscriptus est, & principij & finis, & cuius corpus crassissima cõcretione materiæ cõflatũ est, & cõpactũ, hunc æquipatãtes ei cu

ius natura nulli eſt, vel cõprehẽſibilis, vel viſibilis mortaliũ eò ſtultitię euaſerint, vt pars philoſophãtium aſſeruerit, vna cum Deo ab ęterno cœlũ extitiſſe, alij cœlum ipſum eſſe Deũ pronũtiarũt ſingularum quarumcũq; partiũ vniuerſi, adminiſtratorẽ eſſe erit dubio procul erit inquã, quã do redũdans hæc mundi ſapientia cumulũ iſtis exaggerauit ſupplicij vltraneã ſua impietate, fuerunt ſe excæcari cũ acriter adeo, & argute oculos mentis intẽderint ad vnius veritatis apprehendendã intelligentiam quin & ij, qui ampliſsima ſpatia, quibus à ſe ſtellæ dirimũtur ſtulta perſuaſione ſe cõfidũt permetiri poſſe, &c. Vnã illã præcipuã artẽ nõ inuenerũt nimirum

Atomos cõmenti ſunt Leucipus, & Democritus. lib. 9 Laer. Dieg. Plutarch.

B eã quam noſſe poterãt, ſecũquẽ reputare Deũ eſſe vniuerſi totius opificis, nec iſti in animũ induxerũt, vt intelligerent neceſſario cõſtẽ qui cõſummationẽ ex ratione, quæ de futuro iudicio colligitur, & ab hiſce dogmatis animũ aduertant ſuũ, aut

C quotiens cum illis conferimus de mundi cõſummatione, deque regeneratione ſeculi, in efficaciſsimum riſum ſe reſoluant noſque tanquã deliros finimus, iã qui ita natura cõparatũ eſt vt principiũ naturæ ordine cur præcurrat, quæ ab ipſo promanãt de his enarraturus Moſes, quæ ex tẽpore ſortita ſunt, vt eſſent neceſſario cęteris ex tẽpore cõditis, hãc pręte xuit vocẽ.

¶ *In principio fecit.*

NEC tamẽ abſimile vero fuerit credere fuiſſe, quidam vel ante mũdi iſtius cõſtitutionẽ, id quod arcana quadã animi cõtẽplatione licuerit intelli

D gi, ſi hac de re nihil in litteris Moſes trãſmiſiſſet quod rei tãtæ cognitio purũ idonea videretur iſtis paruulis, qui laſtãdum doctrinæ initiãdi rudimẽtorum fidei veniũt, & inſtituẽdi erat ſanẽ ſtatus quidem mũdi generatione ſuperior abſtractis illis à cõcretione materiæ potẽtijs mundo præſtãtioribus pro decoro accõmodatus tẽporis, etiã cõditione anterior, æternus nimirũ hac, perpes creaturas autẽ in ipſo creator omniũ, atq; opifex perſecit lucẽ ſpiritualẽ eorũ beatitudini accõmodant, qui dũ amant naturas rationis vi maximẽ præditas, atq; inuiſibiles, omneſq; beatarũ mẽtiũ ordines inſtrumẽtis, quãtumlibet dixeris facultatẽ exuperãt. Quorũ ne

E nomẽclaturas poſsimus inuenire, & hæc ſubſtãtiã cõplent mundi illius inuiſibilis, vt & ipſi inſtruimur doctore Paulo, in ipſo ait condita ſunt omnia, ſiue viſibilia ſiue inuiſibilia, ſiue throni, ſiue dominationes, ſiue principatus, ſiue poteſtates, ſiue virtutes, ſiue angelorũ exercitus, ſiue archangelorũ, tunc demũ cõueniebat his iam cõditis mũdus vt accederet, & cõiungeretur, qui in primis locus eſſet perdocẽdis animabus hominũ, atq; erudiẽdis ſanẽ, quã accommodus dein vt ſemel omnibus ſuo capaci, ſinu excipiẽdis domiciliũ eſſe appoſitiſsimũq; generationi pariter, & corruptioni obnoxia ſunt ſanẽ vt mũdo huic, & ijs qui tũc in eo producta ſunt animalibus, & plãtis congener ſubſtitit tẽporis curriculũ accedens ſemper ac more fluẽtis aquæ recedẽs, nec vnquã accepto curſu reſtitãs, ac cõquieſcẽs. Quid enim? an nõ eiuſmodi eſt cõditio tẽporis? quid enim eius trãſactũ iam eſt, vtiq; in nihilũ abijt, nõdũ adeſt, quod eſt affuturũ, quin quod adeſt prius ſenſum fugit, tum quam cognoris, adeſſe talis planẽ eſt eorum quę oriũtur cõditio ac genius, nec enim in iſtis quicquã liquido queas deprehẽdere fixũ quod ſit ſtabile, hinc proprie aggreſſus ſermonem de mundo ſapiens, nos his verbis edocet eius originem.

Mundus eſt hic.

F *Temporis quam fluxa ſit & inconſtans conditio.*

¶ *In principio fecit.*

IN eo nimirũ principio, quod ſimul fuit cũ tẽpore narrat originẽ iſtarũ, quę viſu queũt, aut alio quouis ſenſu percipi principiũ viæ bonæ eſt facere iuſta in iuſtis actionibus, primũ mouemur ad beatã vitã rurſus principiũ dicitur, ea quoq; vnde quiduis cõficitur, cũ hoc ipſum principiũ inexiſtit ei operi, quod moliris tale quid eſt, in donnibus eſt principiũ ſapientiæ timor Dñi. Eſt enim hic reuerẽtiæ erga Deũ ad perfectionẽ cõtendenti, veluti fundamentũ, & gradus quidã eſt itẽ principiũ eorũ operum, quæ arte cõficiuntur ipſa ars, vt ſapientia Beſcleelis principiũ toti' ornatus qui circa tabernaculũ cõueſcebatur principiũ deniq; actionũ, nõ raro dicitur peruilis & accommodus finis eorũ, quæ fiunt exẽpli gratia, eleemoſyna eſt benignitatis miſericordiæ ve principiũ, ſpes eſt laudis & gratiæ apud Deũ, ineundæ omniſque actionis, quæ à virtute proficiſcitur principiũ, ipſe eſt finis cõſiſtens in promiſſa beatitudine, tot igitur modis queat, & ſoleat dici principiũ cõſideres velim cœlũ & terrã, quaſi fundamẽta quædã, & baſes fulcrales vniuerſi prius iacta fuiſſe erudiẽdis ſiquidẽ animabus ratione

Principij multiplex acceptio.

A *Beſeleelis in vmbra Dei. Exech. 31*

B

tione prędítis officina eſt haud dubiè accõmodatiſsima, & eiſdẽ ad cognitionem Dei prouehẽdis totius eruditionis domiciliũ appoſitiuũ per hæc viſibilia ſenſibiliaque præſtruẽs viã, ac veluti manu ducẽs intellectũ ad inuiſibiliũ cõtemplationẽ, vel teſte Apoſtolo, his verbis aſtruente
C ſententiã, Inuiſibilia ipſius à creatura mũdi, per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur, aut fortaſſe eò dictum eſt.

¶ *In principio fecit.*

QVod creatio rerum mometò minus perfecta eſt, citraq; omnẽ tẽporis abſoluta, quãdoquidẽ impartile quiddã eſt principiũ, nec vlla interuallari dimẽſione à ſe toto diſpertitur, quemadmodũ principiũ viæ, via nondum eſt domus, quoq; principiũ neutiquã cẽſetur domus itẽ & principiũ tẽporis adeò tẽpus non eſt, vt ne eius, quidẽ ſit minima portio, q; ſi vnᵘ aliquis cõtẽtione peruicaci aſtruet tẽporis principiũ eſſe tempus, is nouerit ipſum principiũ oportere, iuxta hãc poſitionẽ diffidi in multifidas tẽporis partes, nẽpè in principiũ media atq; finẽ, atqui res prorſus deridicula videtur, vel menre concipere principiũ principij. Quiſquis enim principium tripertito ſecat, is duo principia pro vno efficiet, verius per quã multa imo infinita, vt igitur edoceret nos Moſes mũdũ hũc ſola Dei volũtate ac citra omnem temporis morulã ſubſtitiſſe dixit.

A ſimili principium temporis nõ eſſe tempus.

¶ *In principio fecit.*

Fecit Deus.

D PRO quo alij quidẽ interpretes cõnixi ſunt reddere dilucidiorẽ dixerunt in rephalio in ſumma ſiue ſummatim fecit Deus, hoc eſt, ſimul omnia è plurimis artiũ quædã factiuæ dicũtur aliæ actiuæ, aliæ cõtẽplatiuæ, finis eſt ipſa cõmentatio efficax, eorũ quę mẽte verſamus finis practicę agitatio eſt, ſiue motio corporis, quo quidẽ motu quieſcente, nihil iam eius arris ſubſiſtit, aut reſidet quod cerni queat, nec vllus eſt finis artis ſaltatoriæ, aur ſi mauis geſticulatorię, & canẽdi tibia quãdo ipſamet in ſeipſa operatio definit. In factiua diuerſum reperias, vt opᵘ quiddã deſieris efficere, ſpectandũ tũnẽ opus tuũ proponitur cuiuſmodi artes ſunt ædificatoria fabrilis in ligno, excuſoria in ęre
E vel ferro, tẽtoria & huius generis. Sapiẽs Moſes expreſsius declaret mundum hũc artificioſum ſanè opus in cõmune ob oculos omniũ expoſitum, vt eius ſedula cõtẽplatione ad agnitionem pertingas, nõ alia vſus voce eſt de ipſo locuturus.

¶ *In principio fecit.*

NON egit nec ſubſtituit aut produxit, ſed Epinſem fecit contra eos qui mundũ ab æterno ſimul cum Deo fuiſſe opinati, cauſam quidem ipſius Deũ eſſe fatẽtur, cauſa tamẽ voluntate nõ cõcurrẽte, ſed perinde ad corpus vmbræ lucidũque ſplendoris eſt cauſa: deinũ talẽ errorẽ emẽdare Propheta percupiẽs hac verborũ exactiſsima cõplexione vſus eſt. F

¶ *In principio fecit Deus cœlum & terram.*

ETiam duobus principijs vniuerſi ſanè totius innuit eſſentiã, cælo quidẽ prerogatiuã in generatione dignitatẽ rerræ autẽ ad rerũ eſſentiã ſecundas adſcribens mediũ iſtorũ, vnã cũ ipſis omnino finibus exortum eſt, ſi nihil dixit de cæteris elemẽtis tuopte tamẽ ſolerti ingenio capere velis in omnibus omnia ſunt permixta, atq; adeò in terra aqnã aẽrẽ & ignẽ inuenies, rũ ex ſilice quã e ferro quę ſuã originẽ è terra trahũt ignis exilijt, ac fricationibus emergẽs elucet admiratione dignũ, quonã pacto, cũ ipſis corporibus innoxius latitet ignis idẽ cũ egreſſus fuerit ipſa quoq; abſumat, à quibus eatenus ſeruatus eſt, aẽris itẽ naturã ipſi inſitã eſſe eidẽ terrę ineſſe ipſi vapores quos ab humectata terra, ſolet te peſacta reſultare ſurſumq; ferri cõſpicimus, deinde natura qm̃ cœlũ ſuperũ occupat, terra vero infimũ fit actio phyſica, quare ſinguli narrationẽ quærere noli, ſed ea quæ ſilẽtio prætérita ſunt per iam declarata intelligere velis.

A *Attende naturæ miraculum.*

Ratio phyſica.

¶ *In principio fecit Deus.*

NON hoc ipſum proximè dictum cauſa, vt eſſet mũdo ad ſubſiſtẽtiã ſui præſtitit Deus ſed fecit, vt bonus quod vtile eſt, vt ſapiẽs pulcherrimũ vt potentia conſentaneumque ſibi conſonumque vniuerſum efficientẽ oſtendit.

¶ *In principio fecit Deus cœlum & terram.*

ADde etiã neq; illũ operępretiũ ad ædificationẽ eccleſiæ tale ſtudium negotiũque cõferre, ſed de ſubſtantia cœli ſatisfaciũt ea nobis, quæ ab Eſaia Propheta ſunt dicta, qui in vulgaribᵘ verbis, idoneũ de ipſius natura ſenſum nobis aperuit cũ dixit, qui firmauit cœlũ quaſi fumũ, id eſt, qui tenuẽ naturã nõ ſolidam nec craſſam, ad cõſtituẽdã cœli ſubſtãtiã fecit, de figura quoque ſatis dixit Dei glo- B

Eſaias.

riã enarrãdo, qui cõstituit inquit cœlũ vt fornicem. Hæc eadem de terra vobis ipsis cõsulimus, vt ne eius substantiam curiosius præscrutemini, nec naturã qualitatibus destitutã, sed probe teneamus, quod omnia quæ cõtẽplamur, in ipsa ad eam rationẽ sunt accõmoda, vt essent nec illud quæramus nomen, super quonã subiecto terra fundetur mens perturbabitur, sanè sinẽ ratione tua proficiscentẽ ea, quæ cõprehendi minimè possunt Iob sententia carpat interrogerisq; ab ipso, & tu super quo orbes siue annulli terræ firmati sunt, sed si in Psalmis audieris vnquã, ego cõfirmaui colũnas eius, vim eã qua continetur atque stabilis est dictã esse colũnas, puta illud, super maria fundauit eã. Quid aliud quã vndiq; terræ naturã aquæ circũfusam esse significat? at cum fluida sit aqua & ad decliuia suapte natura ruere soleat, quomodo sublimis manet, nullaque sui parte defluit? at terrã etiã in seipsam suspensam esse, atq; pendentẽ nõ animaduertis eandẽ, imo maiorẽ dubitationẽ afferte quippe quòd cũ natura aquæ elemento sit lõge grauior, quin etiã, siue per seipsam consistere cõcesserim' terrã, siue super aquis stabilitã esse dixerimus, non discedamus vnquã à pia & religiosa sentẽtia sed simul omnia per eius, qui cõdidit cõtineri potẽtiã fateamur, ꝙ in manu Dei sunt omnes fines terræ persistere immobilẽ cõtendũt quod mediã regionem vniuersi occupant quodq; æqualẽ vndiq; aquæ ad extrema elõgationẽ sortita, non habet in quã potius deuergat partẽ, aut se acclinet. Cum enim similis paruæ æqualitas omni ex parte ipsam ambiens impossibilẽ inclinationẽ inducat, ipsi terræ in vnã aliquã partẽ necessario in seipsa permanet proinde mediũ hunc locũ terrã esse sortitã nõ casu, sed ꝙ illa naturalis sit & necessaria huiusmodi positio. Noli itaq; mitari, si nulla sui parte terra excidat. Quippe quæ mediũ ipsum occupet ad Dei sapientiã trãsfertur, siu hoc, at certè simplicitas fidei rationabilibus demonstrationibus apud te obtineat de cœli natura à mũdi sapiẽtibus multæ cõmentationes dictæ sunt dicentes quintam essentiam ad cœlũ cõstituendũ suopte ingenio, atq; ex seipsis cõmentitiũ, & pro tẽpore excogitatã introduxerũt. Estque apud eos æthereũ quoddã corpus quod nec ignis sit vt inquiunt nec aër, nec terra, nec aqua, nec omnino vnum aliquod simpliciũ corporum, propterea quod simplicibus sit motus & rectus puta leuibus ad superna, grauibus ad ima tendẽtibus, & nec motus ille ad superiora ferens, nec is, qui ad inferiora deducit eiusdem sit rationis cum circulari periodo, & omnino rectus motus ad circularẽ illam circulationem plurimũ habeat apostasim quorũ vero secundũ naturã diuersæ sunt motiones eorũ diuersam & variã, vt aiũt essentiã esse necesse est. Quocirca res cõpositæ primũ quidem cũ cõtinuo ciẽtur motu nõ sine labore retinentur. Elemẽtorũ autem contraria loca distractio causa profecto, sit dissolutionis & ruinæ ex ijs vnus, qui per ætatẽ se in argumentis exercuere generis persuasorij hos ad ortus, ista quidẽ, & digessit ordinẽ, & mox dissoluit, nec id facit modo, sed & suomet cõtentus ingenio propriã inuexit opinionẽ, quam si aggrediamur dicere in nugas illius incidemus, quare omissis, sermone itidem de essentia post habito Moysi fidem habeamus astruenti, quia fecit Deus cœlũ & terrã optimum illũ, & incõparabilẽ architectum, qui quę facta sunt cũcta sola solius artificis, & exactissima sapiẽtia creauit decẽti gloria afficiamus, denique cũ à pulchritudine rerũque omniũ oculis cõspicuæ sunt, & expectandæ proponuntur illi agnoscamus inenarrabili pulchritudine, cætera antegredi, ac pręcellere velim cogitemus infinitũ esse & immensæ magnitudinis, omnẽ proinde intelligẽtiæ omnis vim sola solius exuberanti potẽtia exuperantẽ, eorum etenim quæ facta sunt, & si ignoremus naturã quidquid sub sensum nostrũ cadit, seque exponit visendũ tãtũ in se obtinet miraculi, nosq; adeò totos rapit in sui admirationẽ quid vis eorũ quæ in mundo sunt minutissimũ certè huius gratia meritã laudẽ exoluat ac debitã creatori quem omnis addecet gloria & imperium in secula seculorum. Amen.

Catholicum consiliũ in quæstionibus vitandã curiositatẽ. C D E *Catholicus.* *Psal. 49.* F *Terra cur stabilis ratio Physica.* *Theologicũ axioma.* A *Cœlũ hisce de rebus lege Laert. Diogen.* B *Digressio ꝑ distantiam.* C D E

HOMILIA II.

De eo quòd inuisibilis erat terra & incondita siue inornata.



AM si sanctorum atria talia sunt ecquis tamẽ cõperietur idoneus, qui intimas purissimasq; ædes tẽpli ausit ingrediaut certè quis promerebitur expectator esse istius modi arcanorũ, nec F

nec omnis explicabilium, ergo, &c. Sed cooperante gratia ecclesiæ Dei, nonnihil impartiemur commodæ ædificationis.

Terra cur incondita? ¶ *Terra autem erat inuisibilis, & incondita.*

A DIscrimē & delectū, cœlū perfectū terra imperfecta, atq; inculta, quid illud est? terrā inornatā fuisse, & in cōditā, & inuisibilis, erat tamen structura *Terra quando perfecta.* terræ exacta fuisse cēsetur atque perfecta cū vberē ex se primū edidit fructuum co-

B piā cū ex ea omnigenū stirpiū suppullulabit, & emersit omnimoda germinatio, &c de cœlo etiā nū dicere licuerit, nō ad modū dissimilia, quādo id ipsum exculiū nōdū erat aut perpolitū, ꝙ nō iā splendescebat radiosissimo sole, lunaq; circumfu *Celū quando inornatum.* sum, ac nec stellarū choris tāquā sertis redimibatur, nec eñ dū istiusmodi, erāt cōdita à veritate nihil aberraueris cœlū quoque, si dixeris incōditum. At quī duas ob causas inuisibilē terrā, aut quiā nōdū erat, is qui expectat illā, & cōtemplaretur homo, aut quòd cerni tūc nō posset, nimirū aquæ quæ supernatās, ipsius superficiem quaqua versum, adoperuerat nōdū aquæ erāt aggregatæ in suas stationes. Inuisibile igitur quid est? tum id ꝙ oculis carneis videri nō potest, cuiusmodi est mens no-

C stra, tū id quod natura quidē eisdē cōspici *Inuisibilis terra quia nō erat qui eam spectaret, & quia submersa. Hac de re lege Laert. & Plutar.* potest, obiectu tñ corporis occultatur, vt ferrū quod in alto gurgite iacet, & lucem nōdū exortā fuisse, ꝙ aër vndique supra ipsam diffusus luce careret, sed veritatis depravatores, hæc est inuisibilis & inornata suapte natura, quippè cū omni prorsus qualitate careat suomet genio & cōditione, atq; omni penitus forma, figuraq; sit separata, quā opifex vniuersi per suā sapiētiā informauit, & in ordinē statūq; elementi redegit. Si igitur ingenita est terra, neq; vlla ipsius extat origo tribuendus & illi honos eximiæ venit dignitatis quo qd magis impiū fieri potest? cōsequitur eā esse tātę quātitatis, vt totā suscipiat scietiā Dei. At humanæ naturę paupertas illos decepisse videtur forma accōmodatur ab arte. Effectus enim est id, quod ex vtrisq; forma & materia ad eūdē modū, & in operatione diuina, vsu iā euenisse putarūt, & hæc opinio ex eo obuenit, ꝙ ma-

D gnū Deū inficias ierint autorē vide vt naturæ inopiā ars suppleret, &c. Proinde desināt à fabulosis hisce figmentis, nec eam potentiam quæ nulla potest mente com-

E prehendi quæque voce humana penitus

F ineffabilis est suarum imbecillitate cogitationum rationumq́ue metiri velint.

A ¶ *Fecit Deus cœlum & terram.*

HAud dimidia ex parte sed totū cœlū totāq; terrā nō eñ figurarū inuētor est Deus, sed ipsius naturæ rerū creator.

¶ *In principio fecit Deus cœlum & terram.* B

OBticuit ignē aerē aquā, omissa tñ de industria sunt, vt ad solertiā se se noster exerceat animus, atq; ex paucis veluti principijs ea quę restāt expēdat. Itaq; *Expendat.* eū dictū nō sita, quā Deū fecisse, dictū autē sit inuisibilē esse terrā cogitare quo velamine, &c. nec ignis operire poterat terrā illuminare potius, nō itē aer trāsparēs, & pellucida natura terra operiebatur autē idonea definitaq; tēpora, quo diuino præcepto cōceptos suos in lucē fœtus ederet sed & tenebrę erāt sup abyssū hostes animarū fabulosas, & inanes imaginationes inierūt de tenebris hęc oratio, atq; ab omnibus cōprehēdi pōt facilè: erat inuisibilis, inquit terra quā ob causam quęso? quia *Abyssum diffinit.* circūfusa vndiq; erat abysso, quid abyssus significat copiosam aquā ad cuius fundū haud facilè penetrari poterit deorsū versus ad cōplura corpora ptenuē, & transparētē aquā scim⁹, nō raro videri igitur pars terræ, &c. nulla tunc per aquas visendā se offerebat, qa eatenus lumine carebat aer obtenebratusq; adhuc erat qui totā ambi- C bat aquę naturā. Radius eñ solis eū aquas penetrat calculo in fundo collocato perspè demōstrat. Profunda verò in nocte nullo modo quisquā ea, quæ sunt sub aqua cōspicere pōt neq; igitur abyssus cōtrariarū potestatū est multitudo, vt quidā imagi- *Solutio.* nati sunt, hæc principalis quędam sunt ac mala potētia summo cōtraria bono. Nā si qua duo paribus essent inter se cōtraria viribus exitio sibi mutuo nimiū essent molestiasq; cōtinuo alterū alteri mutuo, nec vnquā finiēdo implicata bello afferrēt, ꝙ si viribus alterū exuperaret victū omnino alterū cōsumeret. Quare si mali vires D summiq; boni pares esse dicūt ineffabile profecto bellū, atq; cōtinuū interitū dū vtraq; pars, & vinceret & vinceretur, si exuperat summi boni potentia quare, & E quid causæ est vt mali natura nō funditus sit sublata, si contra quod nefas est dicere, quonam pacto seipsos ipsi non abhorreant ad tam nefanda maledicta delapsi, & nequam à Deo ipsum malum profluxisse contrariorum à contrario suo gignitur, neque eñ vita mortē parere solet, neq; tenebræ principiū adferūt luci, neq;

Ex collatio ne contrariorum malum nequaquam à Deo promanauit.

Instantia.

sanitatē morbus efficit, sed in affectū quidē trāsmutationibus è cōtrarijs ad cōtraria sunt trāsactiones, in generatione vero nō à cōtrarijs, sed ex cōgeneribus, vnumquodq; eorū quę gignūtur procedit, at hi neque ingenitū est, inquites ipsum malū, neq; à Deo profluxit. Vnde naturā sortitur, quid dicēdū nēpè malū nō essentiam viuentē, animāque prædità esse sed affectionē animæ virtuti cōtrariā desidiosis, ac inertibus propter quod à bono deciderūt in dictā. Noli itaque malū forinsecus circūspicere, neque quandā naturā principem malignitatis imaginare, sed malitiæ quisque suæ seipsum autorē agnoscat: nā semper ea, quæ nobis eueniunt partim à natura proficiscūtur, vt senectus, vt infirmitas, partim sua spōte proueniūt quales sunt casus inopini alienis principijs accidentes, vt quæ plerūque tibi adferant tristitiā, aut quæ te exhilarent, vt si quis dū puteū fodit thesaurū inueniat, aut ad forū eūti canis rabidus occurrat: partim vero in nobis ipsis sunt collocatæ, vt cupiditates superare, aut voluptatis modum nō ponere, cōtinere irā, aut manū inijcere in eum qui iniuria lacessiuit vera dicere aut falsa, mansuetū moribus esse aut factu superbū arrogantiaq; elatū, quorū itaq; tu Dñs es eorū principia nō aliunde quęrere velis, sed quod propriè malū est id ab vltronea & volūtaria electione sumpsisse principiū, at de alijs dicta mors, &c. non propriè malis adnumeranda veniūt propterea, quod neque ea quæ istis aduersantur inter maxima bona numeramus, quæ quidē partim à natura proueniūt, partim vero multis etiā vtiliter accidisse videntur quæ cū ita sint omni prorsus hoc loco tropica & allegorica interpretatione, quod si ratio quærit, sunt ne tenebrę cū mundo simul exortæ? an antecedant lucē antiquitate? denique id si est cur id quod est deterius ætate sit prius? dicimus hasce tenebras nō secundū substantiā stetisse, sed affectionē esse quæ aëri ex luminis priuatione accidat, is locus quæso quē mundus ambit subito luminis expers inuinctus est, vt essent tenebræ super aquas arbitramur scire, si quid erat ante mundi sensilis atque corruptiui cōstitutionē id in lumine nimirū fuisse, neque enim Angelorum dignitates, neque cœlestis exercitus vniuersus, neque omnino si quæ natura sunt participes rationis spiritusque subministrātes degebāt in tenebris, sed in hac cōmodatissima sibi luce lætitiaq; spirituali suū statū habuerūt, atque his cōtrouertit nemo nō his saltē qui super cœlestē lucē inter bonorū promissiones expectat de qua Solomō ait, lux iustis semper est præsens & Apostolus Paulus, gratias agentes Patri, qui idoneos nos fecit in parte sanctorū in lumine, etenim si quis cōdemnatur in tenebras exteriores mittitur qui digne egerūt voluntate diuina, nimirū hos in lumine supercœlesti suam habere requiē cōstat: cœlū igitur factū cū esset Dei sanè imperio vt suo cōplexu circumferētiæ quæ excepturum erat, quasi interiori quodā sinu circūplecteretur ea & contineret corpus cōtinuū obtinens ab externisque sufficiens interna seiūgere cōprehensum à se locū necessario carentē lumine reddidit, tenebrisq; externa intercissa splendore, & intercepto obscurauit: nam vt sit vmbra tria cōcurrunt, oportet, lux, corpus obiectum luci, locus luminis expers, tenebrę igitur mūdo circūfusæ propter cœlestis corporis vmbrā exortę sub ortæ sunt, atque id quod dicimus apertissimo planè exemplo perceperis, si tibi in puncto meridianæ lucis densa ex materia & impenetrabili tabernaculū circumposueris ac tenebris his ex tēpore procuratis te ipsum incluseris. & tenebras illas esse suppone non principaliter, & ex sese subsistētes, sed res alias subsecutas, has autē, & super abyssum se se expandisse scriptura dicit copulari, atque accommodari suapte natura solent, aqua vero tunc fluitabat, omnemque tegebat superficiem idcirco tenebras necessario dictum est super abyssi faciem fuisse.

F A B C D E

¶ *Et spiritus Dei ferebatur, inquit, super aquas.*

SIVE hunc spiritū diffusionem esse aëris, accipe tibi Mosem mundi autorē singulas partes enumerantē tibiq; recensentem sed à maioribus nostris probatum spiritus ille, spiritus Dei sanctus, dictus est talē de illo peculiari modo scripturarū facere mentionem, & nihil aliud Dei spiritum appellare quam ipsum Spiritum sanctum, qui diuinæ beatęque Trinitatis numerum complet. At quonam pacto dixeris super aquas hic ferebatur? equidem non meam tibi sed viri cuiusdam Syri sententiam recensebo, cui tantum à sapientia mundi distabat, quanto verarum scientiæ rerum propinquior F

erat

Ephrem intelligit Syram.

erat, aiebat ille igitur Syream vocem significationē, atque euidētiorē esse, & ob affinitatē quā habet cum Hebraica lingua sentētias aliquo modo scripturarum proprius attingere, itaque talē huiusce dicti sentētiā esse dicebat verbū hoc ferebatur pro confouebat vitaleque fœcunditatem aquarū naturæ præbebat, atq; interpretātur ad similitudinē auiculæ incumbentis vimque vitalē, quandā imprimentis in eā quæ ab ipso fouētur talē hūc prædicabat ea vocē sensum signari super aquas, in quā spiritū Dei ferri, id est, ad fœcūditatē vitalē aquæ naturā ipsum Spiritū sanctū præparasse, quare satis per hoc id ostenditur quod quæritur à nōnullis, neque ab actu creandi Spiritum sanctum absuisse.

¶ *Et dixit Deus, fiat lux.*

A PRima Dei vox lucis naturam creauit tenebras dispulit mūdum illustrauit vniuersis cōtinuo gratū attulit iucūdūque conspectū cœlū quidem in omniū prospectū venit mundus inclaruit, celeriterque splendorē per fines quaqua versum suos distribuens transmittebat. Expē

B de, &c. Tū enim Dei vox ad iucūdissima omnia, & longē præstantissimam conditionem permutauit, & vniuersi creator addito mox verbo lucis amabilem, & per amenā venustatem mundo induxit.

Collat o elegans, vt qui in profundā aquæ voraginem oleū immittunt.

¶ *Fiat lux.*

SANE imperiū hoc opus ipsum erat mox enim fiebat natura qua vna nihil posset humana ratiocinatio commiinisci, & excogitare. proinde in Deo cū vocē verbū & præceptū asserimus caue vt intelligas, aut cogites illū strepitū qui vocis organo editur nō itē aerē linguę officiū articulatū, & impressum, sed momētū id eamve inclinationē diuinę volūtatis cēsemus in præcepti speciē figurari quo eorū quæ docentur velut oculis res subiecta colliquescat & manifestet ex pressius.

Lucis pulchritudo sine bonitas.

¶ *Et vidit Deus lucem esse bonam.*

C ALias pulchram: quas nos possumus depromere laudes, ac dignas & si bonitas, siue pulchritudo corporis tale vt sit vertēs suo cōprobat testimonio sortitur ex moderata partium tēperie, & apparente, itē & cōspicua caloris bonitate, quonā pacto cōseruatur ratio pulchritudinis in luce quę suapte natura simplex est, & omnimoda cōstat partiū similitudine, sed quod nos conspecta mœrore libetat animūque demulcet blāda, quadā placiditate, quod illius splēdor affusus semel oculis se cōtuentiū tristitiā ex animo depellat nosque mira circūfundat iucūditate, & recreet. Iam vero quod loco præsenti inducitur Dei iudiciū nō est vsquequaque spectantis ad eā, quę ex illius pulchritudine in cōtemplātes resilijt oblectatio- D nē, sed verius prospiciētis vtilitati ex eadē luce olim ad posteros peruenturæ, nec enim dum erant oculi qui lucis pulchritudinem internoscerent ac iudicarent.

¶ *Et diuisit Deus inter lucē, & inter tenebras.*

IDest naturā harū impermixtā effecit, adeò vt neutra alteri permisceretur, sed cōtrariæ sibi essent & cōtrapositæ.

¶ *Et appellauit Deus lucem quidem diem, & tenebras noctem.*

NVnc quidē ex illo dies post solē factū, is āer est quē sol ipse illuminat in nostro dū est Emispherio supra terram relucēs, nox vmbra est terrę quæ diei sole se occultante succedit, tum verò fiebat dies nō quidē secundū motionē solis sed primogenia illa luce suū splēdorem diffundente, seque rursum contrahente E pro mensura adeò diffinita, & facta est vespera, & factum est mane, dies.

¶ *Et facta est vespera, & factum est mane dies.*

HIS plane verbis nō noctē cōprehensam significat nō iam vtrūque F cōplexus est nūcupatione diei ac noctis, sed præstabiliori totā tribuit appellationem, hanc quidē cōsuetudinē inuenire possit in tota scriptura obseruatā nimirū in metiendo tēpore dies solere numerari nō itē cū diebus noctes. Dies annorū nostrorum dicit Psalmorum cantor & Iacob. Dies vitæ meæ parui & mali, rursus omnes dies vitæ meæ, sunt quædam prænia, velut legum sanctiones ad ea, quę deinceps sequuntur.

Dies tamen vnus, & nō primus.

¶ *Et facta est igitur vespera, & factum est mane dies vnus.* A

QVA de causa nō dixit primū diē, sed vnū vbj magis cōueniebat, vt Moses mētē erigat, vnū diem qui seculi ipsius imago, qui luci coætaneus est quē resurrectio Dñi honore præcipuo affecit allaturū, nō dixit primū diē, sed vnū ordi- B ne secūdū diē, & tertiū ac quartū, cum qui omnes anteibat primum appellare diem non vnum, sed vnū dixit, vt diei noctisq; D spatium diffiniret, ac tempus vtriusque coniungeret, ita vt ex viginti quatuor horis vnius diei spatium compleretur.

¶ Facta

Dies Domini vicem imago resurrectionis.

¶ *Facta est igitur vespera, inquit, & factum est mane dies vnus.*

D SED hi nostri de illa vespera sermones ab hac vespera iam occupati hic orationi nostræ finē imponūt pater autē veræ lucis qui diē cœlesti lumine decorauit, qui noctē ignis splēdoribus illustrauit, qui futuro in seculo, ex laboribus requiē in spirituali illa indesinentiq; luce apparuit, qui noctē illustrauit vestra omniū corda, notitia veritatis illuminet vestrā vitam inoffensam cōferret ac præstet in die, vt honeste ambuletis, vt in sanctorum splendoribus, veluti Sol eluceatis ad
B meam ipsius exultationem in die Domini, cui gloria & imperium in secula seculorum. Amen.

HOMILIA III.

De modis generationis.



HÆC sanè dicta sumpto de operibus diei primi, magis vero vnius, non enim cōuenit nos spoliare ipsum prærogatiua dignitate, quā naturæ indulgētia obtinet à cōditore rerū nūc ad cōmemorādas res diei secūdi stupotis, & miraculis plenas noster propedī
Aggressio. E citur, ac transit sermo, quā dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo & rursum, hoc die qui secundus est stupenda Dei opera mihi totus hic adsis, quod enī operæpretiū hinc te cōsequi posse speres si corpore quidē præsens magna alioqui animi contentione inhies terreno cuipiā thesauro.

¶ *Et dixit Deus, fiat firmamētū in medio aquarum, sitq; diuidens inter aquam & aquam.*

F PAulo prius fieri videlicet, audiuimus Dei verba dicētis, *Fiat lux*, hodie itē, *Fiat firmamentum*, præsens proinde cōtextus verborū meo arbitratu quiddā in se cōtinet prærogatiue, neq; enī in nudo, & qualicūq; pcepto oratio restitit, quin & causam ipsam apparati, & ideò cōditi firmamēti quæ vtiq; requiri solet præcisa verborū proprietate definiuit dicens.

¶ *Vt diuidat inter aquam & aquam.*

SANE quod primo assumpsimus inquirēdū loco hoc est, imo Deus nostro loquatur more, & quidē prius à
Quæstio prima nostro ne more loquatur De⁹. rebus ipsis, typus siue adumbratio abstracta, se inferit & imprimitur intellectui, siue cogitationi hominis, deinde post ima
A ginationē rerū apprehēsarū seligens propriās, & cuiq; rei subiectæ accōmodas significationes pronūtiat secūdū hæc iis, quę intellectu, cogitationeve apprehēdit subministrationis vocaliū organorū velut per manus traditis, ita demū per aëra reuelationē & impressionē, perque inter mediā motionē articulatæ vocis eā in medium promit, & explicat, quam in arcano mētis recessu cōcepit cogitationē, quinā fabulosum dici non debeat asserere velle Deo opus esse periodo huius mūdi ad eorū, quę semel mēte cōceperit explicationē, & alirer & miro modo sit scriptura, explicat, delineat, ac pingit nō in hoc mūdo, vt declararet Deū voluisse facere creaturā, sed eādē promotā esse ad generationē per vnū aliquod cooperariū, vtriq; potuisset, quo iā initio cæperat cōsimili stylo perstringere singula & cōmemorare.
Ipsa De' voluntas eius est sermo.
B
Sermo cur Deo tribuatur.

¶ *In principio fecit Deus cœlum & terram.*

SVbinde, qd secūdo se offert disquirēdū loco hoc est, ne firmamētum hoc ab eo diuersum, qd ab initio factū est cœlo quādo, & illud cœli quoq; nomē sortirū est ac perinde mūdo prorsus ponēdi sunt cæli, qui enī de cœlo differuerūt philosophi prius suas linguas perditū ire eligāt, quā assertionē huiusmodi, vt verū admittāt, & quidē pro re cōperta vnū esse cōstituūt ac decernūt, sed tale cui⁹ natura neutiquā vim obtineat operatoriā à Deo, efficacē ex se vt producat alterū tertiū: finamus istā deliratiōnē, &c. horū sapiētū Græcorū sunt, qui infinito astruūt, & cœlos esse, & mūdos mox cōtrouertūt & reuocāt in quæstionē tāta ne opificii facultas suppetat, vt satis sit vnus tot à Deo cōdēdis cœlis, quorū vires nihil ab eo humore cōcauo differre cēsemus, si certè ad exuperātē præminētiā respexerimus diuinæ potētię. Quare istorū risu prosequē da ratio est, qua cōtendūt neutiquā posse in rerū natura cōsistere cœlos duos, nos cōtra de duob⁹, tātū abest, vt quidquā ad dubitemus, vt & tertiū inquiramus cuius cōtēplatione dignus est habitus admirabilis Paulus ipse ad hoc dum memoratum cōmemorat cœlos cœlorū vtiq; nō vnius modo cœli, sed & plurinū perspicuū nobis inferi intelligētiā, & hæc neq; minore fide quā qua credimus septē esse orbes in
quib⁹ stellæ septē ferè omniū cōsono ore prędicātur suū peragere cursum quos quidē cœlos, vnum inferi alteri quemadmodum, si cadi aut vascula in se se inserta sunt C Collatio.

hos

hos proinde sic insertos dū motu cōtrario ex aduerso vniuersi in orbē versantur asse rucrāt æthere sonū reddi cōcinnū suaue resonātis harmonia sub,in assertores hui⁹ cōmēti,si quādo reposcūt fidē, vt finiant ac sensu ipso cōfirment, ita hęc se habere, quid aiūt nō vtique viri est aut sciētis par cere tēpori aut certo cōiectantis quo intelligētiæ acumine sint prædit auditores exteri⁹ istis interim omissis suis homi nibus toti velut postliminio ad orthodo xū ecclesię redeamus sermonē: dictū est à nōnullis nostris maioribus, nō esse secūdi cœli huiusmodi ortū, sed explanationem quandā prioris, propterea quod illic scriptura cœli ac terræ creationem in summa quidē tradidit, hic vero quo singula facta sunt exactiùs explicet: nos autē dicimus id nomen diuersum officiumq; peculiare cœli secūdi traditū sit aliud hoc præter id esse quod in principio est effectum solidioris sanè naturæ præcipuumque officium subministrans.

Sententia S. Basil.

¶ *Et dixit Deus, Fiat firmamentum in medio aquarum, & fecit Deus firmamētum diuisitq; aquas, quæ erant sub firmamento ab ijs quæ erant super firmamentum.*

D SED anteaquā scripturę sentētiā attingamus id quod ab alijs obijcitur dissoluere enitamur. Percōtātur em̄ nos si firmamētum corpus globosum est, vt aspectus ipse declarat, aqua suapte natura fluxa cum sit, & è sublimi sidere soleat ac delabi, quinā potuit & superiori circūferētia firmamenti solidi ac stabiliter persistere, quid ad hāc obsecro respōdendū est obiectionē. In primis quidē dicēdū vt do nē aliquid esse quod qua parte nobis cernitur, speciē præferre circuli per flexurā fornicemve in terrę cōcauitates, nō cōtinuo sit necesse illius quoque externā superficiē, quaqua versum ad imaginē sphe ræ esse perfectā, deinde dicēdū esse videtur: quæ nā sit ipsius firmamēti natura, & quā ob causam inter aquas separādas insti tutū sit intermediū, vt esset Scriptura sacra nomine firmamēti in his rebus quę ro

E bore, viribusque exuperāt vt consueuit queādmodū cū dicit Dn̄s firmamētū meū & refugiū meū, & ego cōfirmaui colūnas eius, & laudate eū in firmamento virtutis eius: nā externi hominis id firmū corpus dicūt quod quasi solidū est, desūm ac plenū vt à Mathematico corpore distinguerent: est autē Mathematicū corpus quod

Firmamenti physis quæ sit.

Finitur corpus Mathematicum quid corpus solidum.

dimēsionibus solis cōsistit latitudine inquā lōgitudine, & profunditate firmū solidūque, quod cū dimēsionibus, & reniti, resistereque potest: scriptura autē Sacra, quod perrobustū est, nec cedit, id omne firmamētū dicere cōsueuit, atque adeò vt in aëre addēsato hac ipsa voce plerūque vti videatur, veluti cū dicit qui tonitrū firmat: soliditatē enim, & resistētiā eius spiritus qui in nubiū cōcauis finibus includi tur, atq; ob violēta eruptionem inde sonos ac strepitus efficit, quos tonitrua *Tonitrui.* dicimus firmitudinem tonitrui, scriptura nūcupauit, igitur hic etiā ꝓ quadā firma, solidaque natura ad detinendas aquas, & coercēdas, idonea suapte natura dilabuntur perfacile dissoluūtur hanc à scriptura vocē ordinatā esse arbitramur, nec tamen ipsum firmamētū eū iuxta omniū & vulgatā acceptionē ex aqua videatur ortum habuisse suū, aut aquæ in glaciem cōcretę aut materiæ cuiquā tali quæ sui principiū ortus ex humore percollato sumit simile cēsendū esse qualē crystalli lapidis naturā esse cōstat, quæ vt exuperātē aquę cōgelationē in eā essentiā asseuerauit transumptarij, aut specularis lapidis, qualis est natura qui inter metalla cōcrescit, ex his F igitur nulli simile firmamentū esse censemus est pueriIis profecto mentis tales de corporibus cœlestibus opiniones habere firmamētū, ob id ipsum, aut ex vno simpliciū corporū, aut ex omnibus mixtum esse asserere nobis placet, qui iam ab ipsa diuina scriptura, ita & instituti sumus vt nihil vltra ea quæ sunt cōcessa menti nostræ imaginare, cogitareque concedamus atque vero neque illud inexpensum, & vt annotatione dignum nos prætereat, quod post quam præceperat Deus dicēs.

Simili à Crystalli natura deducto confir mat.

¶ *Fiat firmamentum.*

A NON dictū est simplici modo, & factum est firmamentum, sed fecit Deus firmamētū, & rursum diuisit Deus, audite qui surdi estis, respicite qui cæci estis, ecquis quæso surdus est, nisi qui nō audit magna adeo voce Spiritū sanctum proclamātē, quis enim cæcus, nisi qui non cernit adeo apertas adeò claras de vnigenito Dei filio demonstrationes.

¶ *Fiat firmamentum.*

HÆC effectricis est sanè creatricisque potētiæ testis, sed ad interpretationem continuandam orationē flectamus.

¶ *Et*

¶ *Et diuidat* (inquit) *aquas ab aquis.*

INfinita quidem vt videtur aquarũ erat diffusio inundantiũ terræ superficieq; illius in sublimi ita occupãtiũ vndiquaq; vt ad cęteraelemẽta collocatæ sua proportione trãscẽdere viderẽtur & antea dicebatur abyssum, vndique circũdare terrã quæna igitur necessitas fuit vt aquæ natura tanta exuperaret nec explicabili copia quãdoquidẽ essentia ignis, necessaria
B est vniuerso, nõ solũ ad terrestriũ rerũq; administrationẽ sed ad ipsius etiã vniuersi totius cõplendã integritatẽ: mutilum enim esset si hoc vno elemẽtorũ omnium maximè opportuno destitueretur aduersantur autẽ sibi mutuo, alterũque alterius corruptiuũ est elemẽtorũ, aut aqua cũ exuperat copia nec autẽ seditionẽ inter hęc esse aut alterius defectione causam oportebat emergere, qua dissolueretur vniuersum, & deperiret qui omnia disponit De° parauit atque recondidit vt ad definitos vsque fines ipsius mũdi constitutionis cũ paulatim ab ignis viribus absumatur ipsi resistere valeret in numeratione nãq; ipsi secundũ Iob, & pluuiæ iustæ sunt & omniũ rerũ creatarum terrestriũ, aquatiliũ ortus nec alimẽta etiã istorũ vlla aut initio cõstitissent, aut tẽpore aliquo permã-
C sissent si calor in ratione rerũ nõ adfuisset circunspice quæso lustraq; creaturas omneis, & caloris vires omnibus in rebus, idcirco copiosæ sunt aquæ partim super terrã diffusæ partim vltra ea quæ conspi-
D ciũtur deductæ partim in signibus telluris insperse vtide fontiũ emergũt copiosissimæ ortus, & pureorũ cõfluuia amniũ que tã torrẽtiũ, quã perenniũ flumina vt memoria tradiderũt ij qui de orbis circuitu, parribusq; conscripserunt, erit ramen quando vniuersa cremabũtur & cõflagra-
E bunt igne, vt Esaias in ijs asserit oraculis quæ edisserẽs ad Deũ refert Deũ opificẽ, qui dicit deserta eris abysso, & oẽs fluctus tuos fluuios deficcabo, quę cũ ita sint insa-
F tuata illa sapientia à re excussa suscipe nobis cum veritatis doctrinam vulgarem quidem sermone, stabilem autẽ firmamq; cognitione idcirco.

Ratio physica.
Aqua exuperationis.
Ignis & aquæ necessaria creatio.
Fontium ac puteorum scaturigines.
Lege Strabonem qui in 10. lib.
Esai. 51.
Veritatis doctrina simplex ac tuta.
Sermone ac cognitione stabilis.

¶ *Fiat firmamentum in medio aquarum, & sit discriminans inter aquam & aquam.*

APud scripturam significati habeat firmamẽti nomẽ nõ naturã relučtãtem, aut solidũ, quę vt suo pondere grauis sit aut renitens, nõ eiusmodi dicit esse firmamẽtũ proprius ac iustius vendi- A
casset terra natura sublimiũ nomẽclaturã firmamenti admodũ fit atq; rara, nec vllo sensu posse percipi: hoc appellauit Moses, tu vero copiã aquarũ tãtã esse nõ credis ad caloris autẽ tantã copiã nõ respicis qui per ellichiriũ ad se tractum adiacens alimentũ cito mutatũ comburit. Iam vero ætherem ipsum quis ambigat igneũ ac vestitũ videtur aperte, &c. Quo quæso te B
illa defluxit aqua ostendãt nobis, qui nihil non se scire promittunt viri graues & tumidi an non. Eniũs liquet eã æstuantissimo solis calore in vaporẽ resolutã cõsumptã esse quãquã, ne illi quidẽ concedũt solẽ esse calidũ, tãta isti superfluũt ad deliras, & aniles nugas copia tẽporis attẽdire qualiter aduersentur solis actioni cũ sol (inquiũt) colore cãdidus fit & neq; subrubẽs ei color neq; flauus insit neq; ignea ꝑfecto præditus est ob id ipsum natura, sed eiusmodi calorẽ illi accidere ex pręcepte ac veloci circũactu astruunt quid isti ꝓcurãt cõmodi elicere, ego proinde quãquã illorũ sentẽtia vera nõ sit, nõ tamẽ eã C
elidere velim ac repudiare ne eius euictione meã ipsius rationẽ cõfirmẽ: nã ob humoris cõsumptionẽ à caloris actione necessariã esse copiã aquarũ asserebam°. At nihil interesse videtur naturam ne sol an affectione quapiam calore præditus sit ad effectus eosdẽ in materijs eisdẽ gignẽdos nãq;, siue mutua frictione ligna flãmã ignẽque pariat & arcẽdãt siue flãma accẽsa crementur æqualis nimirum ac similis ex vtrisq; finis resilijt summã tamẽ vniuersæ administrãtis opificis Dei sapiẽtiã in eo videmus ꝙ ex alijs ad alia solẽ loca deducit, ne semper ipse trahẽs eisdẽ in partib° morã per redũdationẽ caloris rerũ ordinẽ dissoluat. Animaduertãt autẽ ipsi an sibi ipsis non aduersentur, qui mare quidẽ inquiũt nõ exundare crescereq; fluuijs propter cõsumptionem eã quæ fit ex sole & insuper salsum amarũq; relinquit vi caloris humore tenui potulẽtoque cõsumpto ꝙ ex sole potissimũ vnũ ab altero secernẽte dein quidẽ quod leue est ad se proliciẽte, relinquente vero ꝙ crassum est ac terrenũ veluti est limus & aquæ sedimẽtum, quo fit vt mari adsint amaror salsugo & ad exiccandum aptitudo postea vero mutata sententia, nec ijs animaduersis quæ de mari disseruere nullã prorsus asserunt humoris ex sole fieri imminutionẽ.

Mare quare non redundat.
Maris aqua cur amarulenta.

¶ Et

D ¶ *Et vocauit Deus firmamentum cœlum.*

Firmamentum qua ratione cælū. VT hæc cœli appellatio alteri congruat & aptetur certè particeps eius voculæ fit hoc firmamentum persimilitudinem, ipsi enim subinde obseruauimus hunc aëris locum cōspicuum cœlum dici quod densus sit, & ob continentem cohærentiam aëris sub aspectu nostrum apertè cadentis vt cū dicit scriptura volatilia cœli & rursus, & quæ volant per firmamentum cœli, Moses quoque benedicēs præstat Iosephi à pulchri-
E tudine cœli & rore quippè cum horum
Deut. 28. ordo temperatus fertiles terræ regiones efficere soleat: quin & in execrationibus Israeli dicit. Erit autem tibi super verticē cœlum, quid his verbis indicare vult nimirum omnimodam siccitatem ac defectionem aëri humoris, & aquarum cœlestium quibus ad gignēdos fructus efficitur terra fœcunda, cum itaque descendi de cœlo rorem aut pluuiam dicit aquas, tum eas nos intelligimus quascunque superas occupare regiones est institutum relinquo exhalationes in sublime petētes quæ addensatæ adstrictione ventorum iam inter se
Guttæ & pluuiæ origo. mutuo cohæserint generantur guttæ & pluuiæ niuis & grando, &c. Huiusmodi neque vero simplicē quicquam spiritualium explicationem sententiarū nec istis
F probabilibus argumentis subnixam cum
A simili argumentum. eorum hominum curiosa qui de cœlo loquuti sunt inquisitione & superuacanea cōparare conferreque velit. Etenim quanto in castis sibique temperantibus fœminis pulchritudo est meretricia præstabilior magisque anteponenda tāto fidei nostræ sermones præcellunt ad externorum do-
Et aquæ quæ super celos sunt laudent nomen Domini. gmata collatio. Quid de vanis argumētis philosophorum ipsi sibi ipsis se contradicunt contraria sentientes obiectant qui mundum vniuersum reuiuiscereque rursum è sēminalibus ijs rationibus qui remanent in ipsis rebus cōbustis dicunt. Nobis
A
Contra Origenem & Apollinarium. vero & aduersus quosdam qui fictisse ab ecclesia videntur sermo habēdus interim est de aquis à se disparatis isti prætextu anagogici sensus ad allegorias se trāsferūt asserentes potētias quādā spirituales expertesq; corporis tropice significare per aquas, & superne quidē supra firmamētū præstabiliores mansisse inferne vero in terrenis ac materialibus locis subsedisse quæ erant maligniores dicunt Deū laudare, id est, probas illas essentias quæ dignæ sunt ob mentis puritatem decentē reddere laudem creatori, aquas quæ sub cœlo B
deciderunt ea esse spirituales nequitiæ à naturali sublimitate in imam totius vitiositatis voraginem delapsa, his fabellis anilibus reiectis nos aquarū segregationem factam humorum à firmamento ea causa quam assignamus accipiamus, aquas quæ super cœlos sunt laudare Dominū tradantur non naturas ratione præditas ob id illas esse decernimus, neque enim cœli ani C
ma vlla informantur, quia gloriam narrāt *Cœli inanimes licet*
Dei nec firmamentum animās sensu prę-
ditum esse censemus: firmamentum vero *laudē Deo*
facultates quæ operosæ admodum & effi *enarrare*
caciter fungantur officio, nempè opera- *scribantur.*
trices licet non negamus, at eandem non continuo veram esse concedemus, sic ros pruina frigus & æstus quæ apud Danielē iussa sint concelebrare hymnis opificem mentes quædam erunt veriusque istis dictionibus inest significandi ratio spiritualiter & cōtemplatiuè ab his accepta quos illustrat, intelligentiæ donū adhoc mite conducit plenam vt conditori exolitere queas glorificationē. Neque enim super cœlos consistens aqua ob hoc quod inferiores antegreditur dignitate ipsa solum ob eximiā & insignem suæ virtutis prærogatiuam diuinam adimplet laudem. At enim laudate eū ait, & quæ ex terra sunt dracones & oēs abyssi quare etiā abyssus quam isti in peiorem reiecerunt partē qui nihil non ad allegorias trahunt adeò Psalmorū cantori visa nō est aspernabilis & reiectitia vt eā asciuerit in communem creaturæ omnis chorū, quando iuxta sibi insitas rationes canticū diuinæ laudis con
cordi & mellico cōcētu exoluit creatori. D

¶ *Et vidit Deus quod esset bonum siue pulchrum.*

NON ista vulgari iucunditate Dei oculos pascunt quę ab ipso conficiuntur opera nec qualis apud nos
cōprehenditur esse sed bonū aut si malis E
pulchrū id tantū est quod ad artis rationē regulā ve cōfectū rectā cōtēdit ad cōmodā vtilitatē præstituti finis nemini cuicūque hæc tādē videri bonū possint aut pulchra sint suo quæq; pars ordine reposita fuerit, talis itaq; vel nūc Deus nobis proponitur quasi arte quapiā præditus singula quæque sua opera cōprobās in his vt si qd deprehēderint sibi vsui futurū id fideli memoriæ cōmēdēt Deus qui opera hęc eximiæ

eximiæ magnitudinis creauit cuiq; parua vt dicerent indulſit vobis in re vires ſuggerat ſuæ intelligendæ veritati accommodas, vt ex inuiſibilium cõtemplatione ad intelligendum eum conſurgatis qui inuiſibilis eſt & ex magnitudine ſimul & pulchritudine creaturarũ, perſuaſionẽ colligatis tant o opifice nihil indignã nec inde coram. Inuiſibilia enim ipſius à creatione mundi per ea, quæ facta ſunt intellecta cõſpiciuntur, ſempiternaque eius virtus
A & diuinitas à Deo, in omnibus denique iſtis palam conſpicuis principio ſtatim exẽpla deſumere poſsimus quæ nos ſubmoneant beneficentiſsimi erga nos Dei. Atque ita non iam temporis tantillũ concedemus peccatis ac proinde hoſti noſtrę omnium ſalutis nullum prorſus in cordis domicilio relinquemus locũ, ſi modo per continentem memoriam inhabitatorem cordis habuerimus Deum, quem gloria omnis cultuſque latriæ addecet nunc & ſemper in vniuerſa nec vllo vnquam fini intercipienda ſecula ſeculorum. Amen.

HOMILIA IIII. De aquarum congregatione.

B *Orcheſtra incontinentis omnis officina.*



SVNT quidam, arbitror hos neſcire orcheſtram eiuſmodi laſciuis ſpectaculis redundantem communem eſſe & publicam diſcendæ omnis incontinẽtiæ officinam, ijs qui eo prouocant conſeſſuri: nec iſti planè videntur intelligere modulationes tibiarũ omni genere harmoniæ concinnatas meretriciaſque cantilationes fixius illapſas animis auditorũ atque inſidentes aliud nihil efficere, quam in
C communi perſuadent ſpectatores, quid vis flagitiorum & obſcœnæ turpitudinis admittere dum hi indecora citharæ ac tibiæ pulſatione rem ipſam geſtiunt exprimere & ſe exercent in alijs huiuſmodi noſve, quos Dominus ipſe admirabilium planè rerum autor eximius & ſuſpiciendus artifex ad ſuorum commendationem operum inuitauit ad eorum contemplationem delaſſabimur: an ipſi lenteſcemus per ignauiam ad percipienda Spiritus ſancti eloquia: cumque ingens hæc & variegata diuinæ creationis officina nulla non parte nos cingat & obualet, & ad illius

Diſtinctionem rerum aggreditur.

ſuperioris æui conſiderationem quiſque iam cœperit mentem reflectere pigebit ne tandem nos preſsius contemplari diſtinctionem vniuerſæ iſtius mũdialis machinæ, cœlum quidem appenſum ac libratum, quaſi fornicem, vt habet ſermo propheticus, terram autem immenſam, vt magnitudine, ita & pondere ſibique ipſi ſolidæ cohærentem & ſtabiliter innixã, aerem vero fuſum, mollem, humidum natura, accommodatum quidem perpetuumque, reſpirantibus ſuppeditantem alimentum, cedẽtem autem præ mollitia ijs quæ motu cientur & ſe ſinentem interſcindi adeò, vt nullum prorſus per ipſum meantibus impedimentum ſit, ſemper ad terga ſecantium ſe, facile incumbentem atque circumfluẽtem. Aquæ denique naturam, tum ad alimentum, tum ad cæteros noſtros vſus paratam, cuius ordinatiſsimum ad diffinita loca cõcurſum ex ijs quæ modo lecta, nobis ſpeculare ſunt. D

Et dixit Deus, congregentur aquæ, quæ ſub cælo ſunt in congregationem vnam, & appareat arida, & factum eſt ita, & congregata eſt aqua, quæ ſub cælo erat in collectiones ſuas, & apparuit arida, & vocauit Deus aridam terram, & congregationes aquarum appellauit maria.

QVot mihi negotia, quot moleſtias afferebas in ijs, quæ antea dicebantur cauſam poſtulando, quomodo tellus inuiſibilis fuerit cum omne corpus colorem ſuapte natura obtineat, ac E
proinde omne corpus ſenſibile ſit viſu, & forſitan ea, quæ diſſeruimus ibi ſatisfacere tibi non videbãtur cum diceremus inuiſibile non reſpectu naturæ, ſed noſtri dictum à ſcriptura fuiſſe propter obiectionem aquæ, tunc vniuerſam tellurem operientis: ecce nunc audi ipſam Scripturam ſeipſam explanantem.

¶ *Congregentur aquæ & appareat arida.*

COntrahuntur vela vt aſpectui ſe ſe obijciat ea, quæ eatenus non conſpiciebatur, ſed quiſpiam fortaſſe & illa quæſierit præter hæc primum, cur quod ſecundum naturam competit aquæ ferri inquam per decliuia loca imaque petere id ad opificis imperium Scriptura reducit, quouſque enim in æquo plano quæ ſolo ſita eſt aqua ſtabilis eſt, quippe cum haud habeat quò diffluat, aut permeet, ſed

Prima quæſtio.

sed cũ prona loca fuerit, atq; decliuia nacta protinus cũ antecedẽs processerit ea, quæ post ipsam cõtinua est sedẽ ipsius occupat. Expende. Hæc igitur, si est aquæ natura superuacaneũ videri posset id imperiũ quo iubetur in vnã cogi collectionẽ. Secũda quæstio.

F Deinde quæritur qua ratione dicat aquas in vnã cõgregationẽ iussas esse cõcurrere, cũ tã multa esse maria cõspiciãtur plurimoq; inter se interuallo ac situ disparata. Ad id igitur, quod priore loco dictum est, illud dicimus, Tu quidẽ optime nosti quæ fuerint motiones aquæ post domini cũ præceptũ vt illa circũflua sit nec cõsistẽs, vt quæ suapte natura ad prona decliuia & cõcaua præceps deuoluatur, loca. At sane eadẽ quid prius obtinuerit viriũ antequã cursus illi ingigneretur præcepto diuino nec ipse nosti nec certo audisti qui nouerit, & ex illo rũ die adusq; hodiernum cum sibi alternis succedant æquis tamen partibus non desinunt inter se dispertiri vices temporum.

A

¶ *Congregentur aquæ.*

IVssa est natura currere aquarũ, nec vnquã delassatur. Sũt enim quæ suapte natura fluũt, cuiusmodi fontanæ sunt, & fluuiatiles: cõtra, & aliæ, collectitiæ neque quoquã permeabiles. Atqui sermo de his mihi nunc est quæ impetu quodam naturæ cientur ac fluunt.

¶ *Congregentur aquæ in congregationẽ vnam.*

B TIbi ne vnquã ppter fontẽ copiosam aquã eructãtẽ cõsistẽti incessit eiusmodi cogitatio? Quis aquã hãc cogit exilire è medijs terræ visceribus? Quis fecit ne, vt in vlteriora progrediatur vrget, vehemẽter? Quæ nã promptuaria, vnde depromũtur rãtũ cõtinẽt prouẽtũ aquarũ? Quis ille tãdẽ locus, ad quẽ defluuio præcipiti cõtẽdũt? Cur nã fit, vt hæ non deficiãt nec illæ interim expleãtur? ciro hæc à prima illa Dei voce depẽdere. Illinc enĩ primaria ad cursum motio indicta aquis est, & prærogata ad omnẽ de aquis cõmorationẽ primæ illius vocis immemor ne esto.

¶ *Congregentur aquæ.*

OPortebat eas decurrere suũ, vt occuparẽt locũ: dein locis sibi natura diffinitis restitutæ in ipsis vt persisterent neutiquam vltra progressuræ. Quapropter iuxta Ecclesiastæ illius sententiam: Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat. Nã quod fluant aquę Dei imperium est, causa maris itidem intra suos fines circunscriptio à primaria illa diuinæ legis sanctione pendet. Ecclesiast. 1.

¶ *Congregentur aquæ vnum in locum.*

NE, è locis, quę ipsã susceperãt affluẽs, fusim exũdaret trãscẽderet, semper atq; ità ex alijs alia cõpleret loca, ac totã hoc pacto cõtinẽtẽ terrã stagnãtibus, tandẽ vndis, & alluẽtib^9 inuolueret, iussa est in vnũ se colligere locũ. An me nõ timebitis, dicit Dñs, qui posui arenã terminũ mari? Alioqui qd phiberet mare Rubrũ sua exũdãti alluuie irrũpere in vniuersã Ægyptũ, quæ ipso mari tãto est cõcauitate depressior, seq; mari quod Ægypto adiacet cõiũgere, nisi creatoris pręcepto tãquã cõpedib^9 astrictũ coerceretur. Etenĩ Ægyptus q̃ sit mari rubro humilior vel illi nobis reipsa persuasere, qui conniximt maria hæc AEgyptiũ, inquã, & Indicũ cui permiscetur Rubrũ mare inter se se cõmittere & alterũ alteri coniung re. Quãobrem destitere à tãto conatu, Ægyptius ille Sesostris, & Darius itẽ Medus. Hæc eñ mihi dicta sint vt nobis cũ repute mus, quam efficax & operatoria vis sit diuini illius præcepti. C D Ægyptius ille.

¶ *Congregentur aquæ vnum in locum.*

IDest, nulla post hanc alia congregatio fiat, sed in illa pmaneãt collectiõe, quæ in vnũ confluunt deinde dicto illo multas quidem esse aquas varia per loca seorsim à se fuisse separatas. Concaua namq; mõtiũ profunditate cõualliũ eminẽtio ra, & superinducta collectitias etiãnum aquas cõtinebãt. Nemo proinde dicat si aqua terræ superficiẽ operiebat prorsus cõsequi videtur, oẽs omnino cõcauitates, quæ nũc maria susceperũt refertas fuisse aquis. Quo igitur aquæ properabãt se se vnũ in locũ collecturæ cõcauis omnibus præoccupatis? Huic enim ipse dixerim tũ receptacula earũ aquarum capacia ab opifice eã ad tẽ acceptãdã adornata fuisse, cũ in vnã coitionẽ cogẽdæ venirent & secernẽdæ; neq; enim erat iã mare illud, q̃ trans Gades est externũ: nẽ itẽ vastum illud, & nautis inaccessum & formidabile pelagus q̃ Britãnicã insulã occiduosque Iberos amplectitur; sed amplo tunc capaciq; cõceptaculo pręcepto Dei creato ad illud aquarũ copię cõcesserũt. Ad secũdũ autẽ illud q̃ nr̃a sentẽtia de opificio mũdi ipsi aduersetur experiẽtiæ propterea, q̃ nõ vnũ in locũ aqua tota cõfluxisse videatur, multa quidẽ dicere possumus & ex se notissima omnibus, fuerit ne ridiculũ cũ huiuscemodi nos hominibus certare atque cõtendere. Nunquid enim & lacustres E Obiectio. Solutio. F

aquas & eas quę ex imbribus aggregãtur nobis opponere, per quæ nostrã sentẽtiã redarguere putare debet: Nõ enim quãlibet cõfluxionẽ aquarũ, sed maximam & abũdãtissimã vnã appellauit aggregationẽ vnũ cõcursum, in quo totũ elemẽtũ cõfertũ aggregatũ ostẽditur. Nã putei aquarũ sunt arte manuq; cõfectæ humore terrę insperso in eã humi cõfluẽte parte, quę in cõcauitatẽ reducta est. Nõ ergo quoslibet cõcursus aquarũ congregationis indicat appellatio. Nã vt ignis & in parteis paruas diuisus est pro vitæ hominum vsu, & vniuersus in æthereo loco susum digestus est, & aer itẽ in parteis quidẽ exiguas, &

A ipse dissectus est, vniuersus autẽ tellurem circũquaq; totã amplectitur: sic & in aqua tametsi quæ paruæ quædã cõpluresq; collectiones aquarũ sunt separatæ, vna tamẽ est cõgregatio, vnus locus, qui totũ elemẽtũ à cæteris segregauit, lacusve stagna qui partim in septẽtrionis plagis partim in Græcię regionib⁹ sũt, partim Macedoniæ Bithiniæ Palæstinæq; tractus occupãt, omnes aquarũ cõgregationes esse cõstat. At nõ de his in pręsenti sed de maxima omniũ æqualitate magnitudine terræ oratio est pręsens, & illas nõ tamẽ maria, quis cõsentaneè nũcupauerit, ne si quam maxime salsi sunt saporis, vt Asphaltites lacus in Iudęa & Serbonitis ille, qui inter Ægyptũ & Palęstinã per Arabiã desertã protẽditur. Cõgregationes autẽ aquarũ,

B id est sinus, qui secundũ propriã figurã à terra circũdãte cũctis sunt cõprehensiq; maria Deus appellauit vt sunt Aquiloniũ mare, Austrinũ mare, oriẽtale mare: rursum aliud occidẽtale mare, multa nomina varia extãt mariũ Euxinus, Põtus, Propõtis, Helespõtus, Ægeum, Ioniũ, Sardonicũ, Siculum, Thyrrenum, aliud & mille alia nomina marium sunt. Redeamus ad id, quod initio proposuimus.

C ¶*Et dixit Deus*, Congregentur *aquæ vnum in locum & appareat arida.*

Cur dixit arida non terra appareat. NOn dixit, & appareat terra, ne rursũ ipsam incõditã ac incõpositã ostendat, Animaduertas autẽ velim his indicantẽ verbis scripturã nõ solum exũdãtes aquas de terrę superficie defluxisse, sed quid

D quid etiã aquarũ per profunditatis totius dimẽsionẽ fuerat immistum ipsi cessisse inexorabilibus Dñi iussis obtẽperando.

¶*Et factum est ita.*

SAtis fuerat ad indicãdũ opificis vocem in opus mox exijsse in nõnullis exemplatibus & congregata est aqua, nec alij interpretes tradiderunt, nec vsus contextus reuera post illud testimonium: Et factũ est ita, superuacanea est hæc enarratio & obelo iugulata est: sane obelus expunctionis nota siue reprobationis. D

¶*Et vocauit Deus aridam terram, & congregationes aquarũ appellauit maria.*

CVr & antea dictum, Congregẽtur aquæ vnum in locũ, & appareat arida, non item scriptum est. *Arida cur vocata est terra.*

¶*Et appareat terra.*

ET hoc loco rursum: Et apparuit arida, & vocauit Deus aridã terrã: quia siccitas quidẽ siue ariditas, aut certe arida propriũ quid est, quod naturã veluti delineat & exprimit ipsius subiecti: terra autẽ nuda quædã est ac tenuis appellatio rei. Nã E vt ratione hominẽ præditũ esse, vox autẽ homo id significat animal, cui ꝓpriũ illud cõpetit: sic ariditas & siccitas ꝓpriũ est terrę, sicut hinnibile equo, Nõ solũ in terra, sed in cęteris elementis attributa qualitas cuiq; in estinã aqua frigiditatẽ, aer humiditatẽ ignis caliditatẽ, vt peculiare sibi vẽdicat qualitatẽ: neq; cuiquã omnino quæ cõspiciũtur absolute vni est siue solitariũ, aut simplex aut sincerũ: sed terra est sicca & frigida: aqua humida, & frigida aer humid⁹ & calidus atq; siccus: nã per cõmunẽ ipsis qualitatẽ singula cũ vicinis sibi copulãt atq; miscẽtur & societatis ratione, quã cũ sibi ꝓpinquis obtinẽt cũ oppositis cõiũgũtur. Verbi gratia terra, quæ siccitate frigiditateq; prædita est cũ aqua quidem frigiditatis affinitate cõiũgitur: per aquã autẽ cũ aere copulat, quippe cũ aqua mediũ inter vtrumq; obtinẽs suapte natura, quasi vtraq; iniecta manu vtraq; qualitate corpus vtrũq; proximũ sibi frigiditate, terrã humiditate, aerẽ attingit rursũ suo ipsius interuẽtu, aer pugnãtẽ naturã aquę & ignis cõciliat, aquæ quidẽ se connectit per humiditatẽ, igni vero per calorẽ: ignis deniq; pari modo duabus, & ipse qualitatibus præditus, calore, inquã, ac siccitate illo cũ aere copulat, ac humũ petit sibiq; cõiũgit. Atq; ita fit orbis quædãque chorea, cõcors & cõcinna, ex omnibus inter se consociatis ordine, & sibi concinentibus elementis. Hæc à me dicta sunt causam afferente, cur Deus ipsam aridã appellauit terrã, & nõ terrã ex cõtrario nũcupauit aridã, ex his quæ essentiã eius à primordijs ipsis cõsistunt, & cõplent per ea, quæ priora sunt ac vetustiora excogitauit A

Aqua frigida aer humidus ignis calidus terra arida.

F

Physica ratio.

Elementum & ordo à quo continentur cõsentio.

gitauit scriptura peculiares notas, quibus terra internosceretur.

¶ *Et vidit Deus quod esset bonum sine pulchrū.*

A Non hoc agit hęc oratio, vt delectabilē quendā maris aspectū oblatū esse Deo demōstret. Non enim rerū Creator oculis creaturæ pulchritudinē cernit, sed ineffabili sapiētia perspicit, & contēplatur ea quę fiunt. Est etiā iucūdū cum placidis ac lenibus auris summis parūper exasperatū vndis purpureū colorē, aut cæruleū cernētibus obijcit; quādo nec violēter vicinā verberat cōtinentē, sed quasi quibusdā pacificis amplexibus deosculatur, & salutat. Noo tamē putandū est, quod ad hūc modum etiā Deo mare visum esse bonū, ac iucundū, scriptura dicat; sed bonū illic opificij creationis

B ratione diiudicatur. Primum quidē, quia fons origo ve totius humoris, quaqua versum terram alluētis aqua maris est. Hæc enim per occultos passim meatus se dispertiēs, velut declarāt continētes literæ terræ hiulcis rimis latiores instar spongiarū, & antris subterraneis differtę subter quas mare fluitās ac permeans per cuniculos fistulares & angustos mox vbi obliquis, aut certe recta in sublime subrepris excursibus se occupatū deprehenderit ab agitante cōpulsum spiritu superficie terræ vi disrupta erūpit atque foras emicat, fitq; potulentū deposita per trāscolationē siue distillationē amaritudine, iam verò calidiore ex metallis qualitate accepta per suū eiusmodi excursum, per eandē causam eōcitātis plurimū efferuescit, atque ignescit id, quod tam in insulis cernere liceat nō raro contingere, quā in locis maritimis, quin & in mediterranea plaga loca quædā fluuialibus aquis cōfinia, vt interim parua magnis cōparemus

C similes prorsum affectus nobis referunt. Quō tandē hæc mihi dicta sint, nimirū, vt terrā omnē noueritis irriguis elicibus differtā ac subterfossā quaqua versum cuniculis, idq; aquā per retrusissimos meatus suā eliciēte origioē è mari. Bonum igitur apud Deū est mare propter humoris in profūdo terrę discursionē. Bonū est etiā, & quia fluuiorū est receptaculū atq; in sese cūcta omni ex parte flumina suscipit, neq; suos fines egreditur. Bonū est item, quod fons quidē est & origo aereis aquis, quippe quod radijs quidē solis tepescit, per vapores autē pertenuē aquę portionē emittit, quæ sublimē in locū attracta, deinde refrigerata, propterea quod radiorū, quæ à telluris est pauimēto refractione superior euasit, simulq; ipsam intēden te nubis vmbra refrigerationē pluuia fit humumque pinguem lætāque facit, his nemo prorsus detrahet fidē modo is cōsideret lebetas subiecto igni admotos, qui primus humore copiā pleni deprehensi posteà sunt plerūque vacui in vaporē eo toto, quod coquebatur resoluto. Quin etiā & ipsam maris aquā à nauigātibus coqui cernere licet, qui spōgijs suscipientes vapores necessitatis tēpore nō mediocriter subueniūt vitæ. Bonū etiā & alio modo apud Deū partim quod insulas circumstringit, arcetque ornamētū ipsis inde simul tutelāque præstādo, partim quia cō-

D tinētes plurimū inter sese distātes ac insulas per se cōiungit, atq; liberas nauigātibus congressiooes & expedita cōmercia cōcedit, quorū quidē nautarū relatu rerū eatenus igootarū historias exhibet gratuitò omnibus cognobiles, tū opulentiæ mercatoribus cōsequēdæ autor fit vitęq; omnino necessitatibus perfacile succurrit, & pene collapsam restituit ijs, qui copia rerū abūdāt in exportādis, quæ super sunt facultatē subministrādo ijs, qui egēt id quod ipsis deest supplēdo. At vnde mihi, quæso, tāta facultas, vt tōtā maris pul-

A chritudinē exactissime cōtēplari possim, quantā se exhibuit sui Creatoris oculo clarissime perspiciēdā. Quod si mare bonū est apud Deū, si pulchrū, si laudabile quo nā pacto oō longe pulchrius est hoc

E talis ecclesiæ cōcilīū: in qua permixtus sonus, quasi cuiusdā ad litus accedētis vndæ virorū mulierū ac infantiū ex orationibus ad Deū nostrum resultat & emittitur. Hāc quāquillitas profunda stabilē & incōcussā cōseruat malignis fugatis spiritibus, qui hæreticis illā doctrinis cōturbare minime potuerūt. In hoc igiī incūbite, vt obseruata tādē disciplina ordinis istius decētissimi à Dño cōdignā laudē reportetis in Christo Iesu Dño nro, quē addecet gloria & imperiū in secula seculorū Amē.

HOMILIA. V.

De germinatione terræ.

Et dixit Deus; Germinet terra herbam fæni & facientem semen iuxta genus suum, & lignū fructiferum faciens fructum iuxta genus suū, cuius semen in semetipso fit.

B 2 Ter-

F Erra excuſſo à ſe iam ac poſito aquæ põdere vt interquieuit aliquantũ, & liberior reſpirauit ordine naturæ conſentaneo edictũ accepit quo iubebatur germinare herbam quidem primum, dein lignum: id quod vel in hũc cernimus fieri diem. Illa enim redidita, tunc vox primum illud præceptum veluti lex naturæ quædam, ac inſtitutum impreſſum inſculptumque telluri facultatẽ ipſi generandi fructuſque ferẽdi præſtat.

¶Germinet terra.

IN ſtirpium ortu primum eſt germinatio, vbi deinde parumper germẽ emerſit fit herba, poſt incrementis ſuſceptis vireſcẽs fœnum euadit, ſtirpibus ſenſim ſeſe explicantibus, atque ad edendũ vſq; concoquendumque ſemen properantibus. Herbeſcũt enim omnes æquo diſcrimine vireſcuntque ſtirpes.

¶Germinet terra herbam fœni.

EX ſeipſa terra nulla prorſus aliena egens ope, abunde diffundat herbeſcẽtem viriditatem. Et quoniã ſunt qui ſolẽ omnium eorum, quæ à terra pullulant eſſe cauſam arbitrantur, è profundo telluris vim germinandi per caloris attractionem ad ſuperficiem elicientem, ideo terræ diſpoſitio creationẽ ant egreſ-
A ſa eſt ſolis, vt & adorare ſolem tanquã viuendi cauſam homines ij deſinant, qui eo in errore verſantur. Si igitur perſuaſum fuerit ipſis ante ſolis creationem terram omnem habuiſſe ſuam diſpoſitionem, tã immoderatam de ſole cõceptam admirationem tandem remittẽt, mox vt ſecum expenderint fœno ac herba poſteriorem ſolis eſſe generationẽ: num igitur pecori bus quidẽ pręparatũ eſt pabulũ noſtrum, aut neglectum eſt alimentũ, neque vlla prouidentia prorſus fuit curaque dignũ? Quin potius qui bobus paſtum equiſque parauit, is tibi diuitias pariter & delicias parat: qui nãque tua pecora paſcit, is pro fecto tibi vitæ ſubſtantiam ac facultatem auget. Deinde ſeminum ortus quid aliud eſt, quàm apparatus tuæ vitæ degendæ, præter alias complures herbas, & olera, quibus humanum ve ſcitur genus.

¶Germinet terra herbam fœni ſeminantem ſemen iuxta genus ſuum.

B ITaq; etiã ſi quod herbæ genus alijs eſt animãtibus cõmodo ipſa illorũ vtilitas ad nos redit. Fit enim, vt & ſeminũ horum vſus nobis ſit deputatus, vt ſenſus eorum, quæ dicuntur talis ſit.

¶Germinet terra herbam fœni, & ſemen ſeminificans iuxta genus ſuum.

NAm ità & verborũ ordo ac ſeries reſtitui poterit cũ alioqui cõſtructionẽ habere videantur nõ bene congruã ſibique minus rectè cohærentẽ, & neceſsitas eorũ, quæ à natura gubernãtur conſeruabitur. Primũ enim in ordine eſt germinatio: deinde herba, poſtea incrementũ fœni poſtremo loco producto ſemine iuxta creſcentiũ abſolutio. Dixerit quiſpiã, cur omnia, quæ naſcuntur ex terra ſemẽ efficere ſcriptura indicat, vbi nõ arundinẽ, nõ gramẽ, non menthã, non crocũ non alliũ, non butomõ, non deniq; vix quicquã numerãda alia genera plãtarũ ſemen efficere cõſtat, ad hoc ſane dicemus cõplura naſcentiũ è terra vim ſeminũ in ipſa propagine atq; radicibus obtinere, queãdmodũ arũdo, poſtannũ incremẽtũ ex radicibus quãdã appẽdicẽ elicit ſeminis rationẽ. Quare re omniveri⁹ eſſe C
cõſtat ſingulis in ſtirpibus, aut ſemẽ eſſe, aut quãdã vim propagãdi, perinde, atq; ſemen ineſſe. Atq; id eſt ſane, quod dicitur iuxta genus ſuũ, atq; id ita quod è terra primo ꝓdijt ortu hucuſq; ſerie ſucceſsionis genere perſiſtẽte conſeruari videtur.

¶Germinet terra.

ANimaduertas velim hac voce parua præceptoq; adeò breui terram ipſam per ſe frigeſcentẽ, ac infæcũdã parturientẽ protinus atq; ad edendos fructus promotã &c. Volo percupioque tibi vehemẽtius iſtius rerũ creationis admirationẽ imprimi, vt vbi te inueneris, & cuicũque ſtirpiũ aſtiteris generi manifeſtã claràque creatoris capias admonitionẽ. Primũ itaq; vt herbã fœni cõſpexe D
ris, atq; florẽ, in mentẽ tibi veniat humanæ naturę ac ſapiẽtis Eſaiæ imaginariã ſimilitudinẽ in memoria habeto: Omnis caro, dicẽtis, vt fœnũ eſt, omniſq; gloria hominis veluti fœni flos eſt. Breuitas enim tẽporariæ iſtius ac deciduæ vitæ oblectamentũq; proſperitatis humanæ, atq; hilaritas, exiguo tẽpore perſiſtẽs accõmodatiſsimã eſt apud ꝓphetã ſimilitudinẽ ſortita hodie floridus corpore propter delicias obeſus & florente colore præditus ob ætatis viriditatem floreſcentem laſciuiens vehemens impetu intolerabilis neque quoquam ſecum conſiſtens cras idẽ ipſe-

Collatio elegans.

Attende in cõſtantiã rerum humanarum.

ipsemet miserabilis, aut tempore marcidus aut morbo forsan dissolutus senioque confectus. Est quispiam ob amplitudinem patrimonij illustris ac suspicien-
E
dus & adulatorum hominum copia & satellitium circa ipsum versatur, septusque est fictis amicis, qui gratiam ipsius venantur. Magna quoque caterua sanguine propinquorū & ipsa simulata stipatus innumera denique sequitur illum eorum hominum multitudo, qui partim alimoniæ emerendæ gratia comitantur aut propter alios vsus ei adsunt quos abiens domo sesque recipiens domum secum trahens inuidiosus est occurrētibus, expende. Quid post hæc quæso nox vna, vna febris aut certe pleuritis siuè peripneumonia abreptum hunc è medio hominum cætu abit secum abducens hominem omni prorsus quæ eundem circunstabat cœna spolians in vestigio ac nudans splendior ille maiestatis, & gloriæ ad insomnij imaginem momento disparuit. Quare per hoc prophetæ oraculum gloriæ humanæ similitudo ad debilissimum florem apposite
F
videtur accommodata.

Pleuritis lateralis dolor peripneumonis pulmonis inflāmatio.

¶Germinet terra fœni herbam facientem semen iuxta genus suum ac similitudinem.

IS ordo, quo nunc etiam omnia nascuntur, testis est primę stirpiū creationis: germinatio enim omnē antecedit herbescentem viriditatem, puta herbam, & fœnum. Hoc pacto primum germē emergit: herba de hinc explicatur, postea virescens fœnum euadit, demum fructus fit super arido iam, & solido culmo maturus.

¶Germinet terra fœni herbam.

CVm semen sparsum in terrę gremiū incidit humore teporeq; præditæ moderato vbi fuerit demolitū mea tibusque refertum humum sibi vi sua propinquam amplexum ea nimirū, indeque sunt accōmodata suæ naturæ ad seipsum
A
attrahit: quorū tenuissimę partes in ipsas incidentes illabentesque meatus molem ipsius ampliorē efficiunt, vt ad infera quidem fibras radicesque agat, ad supera autē emergat, & emiscet in culmos numero pares radicibus se se attollens, &c. quomodo geniculis præcingantur culmi frumēti vt illis veluti quibusdā vinculis corroborati spicarū facile pondus ferant, atque sustineant cū plenæ iam fructuū grauidæque
B
ad humum suo pondere inclināt. Quapropter auena quidem inanis atque vacua tota est quod nullo prorsus culminis pōdere premitur, cōtra frumentū natura geniculato culmo quasi vinculis cōfirmasse videtur in theca vero granū recondidit. Ne si exposita frugi legis auiculis præda, insuper & aristarū vallo veluti telis obiectis animalculorū noxiam abarcet, quid dicā? Quid silentio præteribo? in hoc opulentissimo creationis Thesauro. perdifficilis quidē est rei præstabilioris electio, intolerabilis autem omissæ prætetiteq; iactura.

¶Germinet terra herbam fœni.

ET ecce cum his quæ edulæ sunt & nobis alendis opportunæ exortæ sunt mox ipsæ etiā exitiales herbæ venenosæque cū frumento cicuta cū esculentis cæteris, elleborus aconitum, mandragora atque papaueris succus: quid igitur relicta ne gratiarū actione opifici pro ijs quæ nobis vsui sunt reddenda, pro ijs ipsum accusabimus quæ nostræ vitæ aduersantur officiuntque? Illud ne tandē animaduertemus quod haud omnia ventris nostri gratia creata sunt. Sed alimenta quidē diffinita nobis in promptu adeo, sunt vt ab omnibus dignosci facileque discerni possint. Res aute singulæ quæ fiunt, propriā quandam peculiaremq; rationē ad creaturam
C
conferunt atque supplet. Non enim quia tibi tauri sanguis exitio est, ideo taurū aut in lucē non edi aut sanguine non esse prædictū oportet. Viribus cuius ad tot humana vita res tantasque subministrandas egere. Sed tibi quidem infinita ratio & per se familiaris satisfacit ad eas res euitandas quę lethales quę venenosæ quę pestiferæ sunt. Nunquid enim oues quidem atque capellæ vitare sciunt ea, quæ vitæ suæ nocent? solo sane sensu naxia discernentes tibi vero cui ratio suffragatur & suppetit cui medendi facultas eorum quibus vti
D
commode possit notitiam subministrat quem experientia eorum, qui te ante verterunt docet vti noxia esse vitanda. Difficile est, dic quæso à venenosis rebus exirialibusque cauere? Illarum autem rerū nullā prorsus existimare oportet aut & otiose aut frustra creatā esse. Aut enim nonnullis animalibus expertibus rationis sunt pabulum aut & nobis ipsis, ex his in nonnullis morbis depellendis ab arte medendi remedia competta præstantur. Nam cicuta quidem sturni vescuntur & tamen propter corporis con-

Cur exitialia venena condita sunt cicuta cibus cur elleborus sine veratrūeda la coturnicē mandragora somnū cōcitat succo papaueris sedatur dolore.

stitutionem à veneno non occupantur. Cum enim pertenues habeant ad corda penetrantes meatus, fit vt antea deuoratam cicutam concoquant quam inde lethale gelu ad præcordia peruenerit: elleborus autem coturnicibus est cibus, nec ab eo peculiari quadam temperatione, detrimenti quicquam percipiunt. Sunt hæc ipsa tempore opportuno nonnunquam etiam vtilia nobis. Per mandragoram namque medici somnium aduocant, atque inuitant. Succo vero papaueris vehementes dolores corporis sedant. Quidam rabientem appetentiam hæsitando cicutam tabefecerunt ac sensim extinxerunt, & elleboro non pauca, sed & diuturna corporis vitia radicitus extirparunt: quibus efficitur, vt quod veluti crimen in opificem afferre putabas id in cumulum tibi gratiarum habendarum tandem agnoscis cessisse.

¶*Germinet terra herbam fœni.*

QVantum hisce verbis, tum in radicibus, tum in ipsis herbis, tum etiam in fructibus sua sponte nobis oblatum esse dicit, parabilem quidem vitæ cômeatum, non semen frugesque protinus educere terram, sed germinare virescereque, & tum semen edere iussit vt
E primum illud diuinum præceptum sequentis ordinis, ipsi naturæ documentum fiat. Nam id quod lolium appellatur, cæteraque adulterina semina, quæ se se cum esculentis miscere solent quæque scriptura Sacra nuncupare zizania consueuit nô ex tritico mutato, sed ex origine sua, principioq; nascuntur proprium-
F que suum obtinent genus: hæc eorum hominum præseferunt imaginem, qui dominicam doctrinam adulterine deprauareque nituntur, non vti legitimos se dedunt verbo Dei, sed spiritus maligni doctrina corrupti cum ecclesiæ se se corpore sano permiscent, vt clanculum sui erroris noxiam in simpliciores, & integræ fidei vires transfundant, iam vero Dominus, & eorum profectum perfectionemque, qui crediderunt in ipsum accretioni seminum comparat, quemadmodum dicit, si homo iaciat semen in terram, & dormiat & surgat nocte, dieque & semen germinet, & illud nesciente suscipiat incrementa vltro terra fert fructum primû herbam emittendo dein spicam, deinde plenum in spica frumentum edendo.

Mirabilis naturæ genius.

Heretici.

¶*Germinet terra herbam.*

TEmporis puncto nimirum à pullulatione initio sumpto tellus, vt creatoris sui legibus imperijsque obtemperaret, germinaque protinus ad suum statum deduxit, atque prata quidem alta continuò copia fœni fuere: campi vero fertiles nullum detrimentum in his quæ tunc emersere prorsus erat aut agricolarum imperitia, aut aëris intemperie, aut alia vlla causa quæ nocere nascentibus solet. At neque etiam illa contra genus hominum allata sententia tum impedimento telluris erat fertilitati. Hæc enim illum B hominis errorem illud delictum antecesserunt gratia cuius nos condênati sumus, vt in sudore nostri vultus vescamur panes quin & ait, lignum pomiferum faciês fructum, cuius in semetipso sit iuxta genus, & secundum similitudinem suam vi operatoria, sine vlla mora protinus sylux omnes densabantur prius cum non stetissent momento super terram emicuere: verum rosa tunc spinis carebat, postea vero pulchritudini floris adiunctę sunt spinæ, vt nos voluptatis inde capiendæ oblectamento propinquo afficiamur dolore recordatione delicti, causa cuius factum est vt spinas tribulosq; tellus nobis proferret: expende, radius ipsius vitis palmites circumquaque frondentes producti germen clauiculi vua primum peracerba gestatur deinde concocta suauis abûde ipso aspectu ac scite naturæ poterit admonere te vitis: nam similitudinis te Domini non immemorem te esse certo scio qua se se vitem & patrem agricolâ esse dixit nosq; singulos ecclesiæ per fidem insertos palmites appellauit, atque ad copiose ferendos fructus inuitat, nec cessat vbique vitibus nostras animas comparare facta est dilecto dicit in cornu pingui in loco & vineam seui & sæpem circûposui. Animas humanas planè vineam dicit circundedit septo tum ea securitate tutelareve quæ ex præceptis resultat, tum ipsa custodia angelorum. Immittet enim se mediû, constituit angelus Domini in circuitu metuêtium eum, deinde quasi vala, siue petticas, aut statumina nobis fixit positis in ecclesia primum Apostolis, secundo prophetis, tertio doctoribus, exemplisque beatorum hominum, &c. Vult etiam nos quasi clauiculis, siue capreolis quibusdam amplexibus charitatus proximis, inniti

Nimirû maledicta terra in laboribus comedes eam.

O eius miserabilis inferni vorago.

inniti & adhærere; quin & à nobis expo-
ſcit, vt dum defodimur ſuſtineamus.
Sanè anima tantiſper defoditur dum ſe te
nacibus exuit mundi curis, quæ cordibus
noſtris grauiſsimo ſunt oneri. Itaque qui
carnalem hunc poſuit amorem, qui pecu-
Attende Ethica. niarum à ſe excuſsit auiditatem, qui ſuſpi
rijs proſequendæ mundialis gloriæ, & af-
fectationem deſpuendam prorſus duxit,
& aſpernabilem; is ſane inani onere terre-
næ iſtius prudentiæ, abiecti veluti defoſ-
ſus reſpirauit. Opus proinde ſit iuxta
prouerbij alluſionem, vt ne vitam hanc
noſtram ſinamus ſarmentijs noxijs ſyl-
F ueſcere, & luxuriari, idest, nequid in
De vanagloria. obeundis vitæ huius noſtræ nimijs per
oſtentationem deſignemus, neu laudem
venemur capteinuſve ab iſtis externæ
conuerſationis hominibus: magis verò
adnitamur fructuoſi vt ſimus. At interim
piam quandam oſtentationem operum
noſtrorum verè illi agricolæ ſeu vinitori
aſſeruemus; atque adeò tu vide, vt ſis oli-
Oliua. uæ inſtar, non qualiſcunque, ſed fructi-
feræ in domo Dei: nequando ſpe nudus
conſpiciaris; potiùs ſalutem retineto ſpe
continenti reuireſcentem merito fidei.
Hoc enim pacto perpetuum planè iſtius
imitabere virorum, ſed exuberantem
copiam fructum oleæ æmulaberis, beni-
gna ac perpeti collatione eleemoſynæ.
Sed ad artificioſas inſtitutiones perqui-
rendas redeamus: quot genera tunc plan-
tarum frugifera partim ad ædium conti-
gnationem & fabricam inuentio diuerſo-
rum generum exploratio differẽtiæ dif-
A ficultate notitia fieri poteſt; & quod mi-
Attende naturæ & agricolationis admirabilẽ & multinariã indolem. rum eſſe videtur iuuentutis humanæ ac
ſenectutis accidentarios affectus perſi-
miles & inueneris in plantis, ſunt & qua-
rum ſuæ naturæ vitium agricolæ cura di-
ligentiaque depõnere, ac ſtudere noui-
mus, vt punicas acidas amygdalaſque a-
maras. Cum enim ima in parte radici pro
pinqua ſtipiti perforatæ cuneum ſpino
pinguem per mediam adactum medul-
Documẽtũ gratioſum. lam ſuſceperint, ſaporis tum faſtidio gra
tum in vſu mutato dulceſcunt. Nemo igi
B tur in vitio conſtitutus homo de ſeipſo
deſperare velit, haud neſcius agricultu-
ram ſtirpium qualitates mutare: curam
autem ac ſtudium in conſequendis virtu-
tibus animi omnes vincere morbos ſu-
perareque poſſe: frugiferarum verò ſtir-
pium tanta eſt in edendis fructibus diffe-
rentia, vt eam ex oratione poſſet con-
ſequi nemo. Non ſolùm enim differen-
tia fructuum in diuerſis genere ſtirpibus, *Attende.*
ſed in eadem etiam arboris ſpecie non C
mediocre diſcrimen eſſe videtur, vbi for
ma fructus à peritis in ſtirpium cultu di-
ſtincta eſt, etiam ſexu, vt alia marium
ſit alia fœminarum, qui palmas etiam in
marem fœminamque diffindunt; & vi- *Natura palmæ.*
deris eam interdum, quæ ab ipſis fœmi-
na dicitur in marem pronam blandiori-
bus ramis nutare, quaſi geſtientem, at-
que amplexum maris percupientem.
Stirpium verò cultores inter ramos tunc
quaſi fœmina quædam maris florem ſeu
fructum emittere, atque ita illam, quaſi
voluptatem ſeſeque demum rurſus eri-
gere ad formamque propriam ſuas reſti-
tuere comas. Quamobrem alij iuxta fi-
ceta caprificos ſerunt: alij caprifici groſ-
ſos inter ſe ſe colligatos injiciunt ficis, at-
que hoc pacto ficorum imbecillitati me-
dentur defluentem iam labentemque fru
ctum ipſarum groſsis iſtis fulciẽtes. Quid
iſtud ſibi naturæ vult ænigma? Quod ipſi
quoque nos ab alienis à fide nec raro de-
bemus deſumere iutentam animi acrimo
niam vimque bonorum operum effica-
cem: ſi quando tu vnum aliquem ritu gen
tili viuentem, aut per erroneam hære-
ſim ab eccleſia præciſum, & diſſectum
vitæ alioqui continentis, ſtudioſum at-
que moralis diſciplinæ, non inſtrenuum
cultorem contemplatus fueris, tanto tum
ad probitatem conſectandam ſtudium il-
lius contemplatione intendito & conni-
tere, aſsimilis vt fructiferæ fico euadas,
alacrem viriũ copiam colligenti ex agre-
ſtium olintorum præſentia ſuorumque
fructuum inhibenti defluuium & accura
tius eos ipſos enutrienti. Tales igitur ſtir- *Allegoria elegans ex collatione.*
pium differentiæ videntur emergere cir-
ca productionis modum, nihil temere
caſuræ fortuito agitur omnia in ſe ſe ſane
latentem admirabilemque ſapientiam ha-
bent. Quænam oratio tot tantaſque D
res attingere poterit? Aliud eſt enim E
lentiſci lachryma, aliud balſami ſuccus. F
Nullam vnquam orationem inuenerit,
quæ illorum vim operatoriam explicet
ab eodem rurſum humore, vt in vite qui-
dem vinum, & in olea oleum conflatur.
Atque nõ ſolum id mirabile eſſe videtur,
quo pacto penitus idẽ humor illic quidẽ
dulcis euaſit, hic autẽ pinguis eſt factus.

Aliud eſt in dulci, quod eſt in vite, aliud quod eſt in malo fico ac palma;atque animum huc aduertere, vt eadem aqua nunc lenis eſt ſenſui cum in alijs plantis edulcata fuerit, nunc contra pungit guſtum cum
A per alias deducta ſtirpes excreuerit: nunc in ſuum amarorem verſa ſenſum exaſperat, cum in abſynthium, aut ſcamoneam peruenerit, atque in glandibus aut cornis in acerbam vertitur qualitatem in therebintis, atque in glãdibus nucibus ad molliuſculam quandam oliuique æmulam naturam mutatur. Sed quid opus eſt remotiora afferre cum eadem in ficu cõtrarias migret in qualitates? Eſt enim in ſucco quidem ſummè amara, in fructu autem ſummè dulcis, & in eadem vite in flagellis, & ramis adſtrigentiſsimæ naturæ eſt: in racemis autẽ ſuauiſsima. Præterea differentiæ ſunt colorum. Eandem in pratis aquam conſpexeris, hoc in flore rubeſcẽtem, in alio purpuream, &c. quã niſi neceſſitate vinctam à creatione deuocauero, deficiet me profectò dies magnam ex paruis exiguisque rebus Dei vobis ſapiẽtiam repræſentare geſtientem.
B

Conſiderabilis ac dulcis.

Colorũ varietates odorum.

¶*Germinet (inquit) terra lignum pomiferum fructum faciens ſuper terram.*

ET montium continuò vertices proinde atque comis arboribus operiebantur: horti inexplicabilis artificis ſolertia adoriebantur, amnium ripæ locave deuexa generibus ſtirpium innumeris, ſine vlla mora veſtiebãtur, atque decoram faciem oſtendebant; quæ partim ad exornandam hominis menſam ordinata ſunt partim ad præſtandam pecoribus, tum ex frondibus, tum ex frugibus alimoniã partim ad ea ſubminiſtranda, quibus medica ſolertia cauſa valetudinis vteretur, ſuccos lachrymas Catphæ cortices fructus loca pletiſsimè tellus edebat. Vtque ſemel cõpendio omnia, quæ nobis experiẽtia tãdem diutina comperit ex ſingulis varijs diuerſisque caſibus, atque euentibus id eligendo ſemper quod conducit, quodq; frugi eſt ea prouida ſapientia ſolesque Dei conditoris mũdi facultas inde abinitio præuiſa creauit: tu vero cum vrbanas, agreſtes, aquatiles, terreſtres florigeras, ſiue floribus haud præditas ſtirpes cõſpexeris ex hiſce rebus exiguis Deo maximo cognito admirationem ſemper accu-
C mulata, ac tunc erga rerum illum opificẽ amorem charitatemque augeto; præſcrutarique velis quomodo ſtirpiũ alias ſempiterna coma virenteis fecerit & illarum alias quæ folia amittant, alias quæ perpetuo ſeruent, decidunt enim tam oleæ, quã pino frõdes licet ſenſim occulteque adeò folia permueant, & alternent, vt haud quaquam denudari coma propria videantur, ſed palma ſemper à prima germinatione videlicet iiſdem ad finem vſque folijs frondent. Deinde & illud animaduertite, miricas, inquam, quaſi vitam ancipitẽ degere, vt & inter aquatiles enumerẽtur, & copioſæ ſint in deſertis, quapropter & improbiores mores & inconſtatis nec ſo lidæ fidei talibus Diuus ille Hieremias haud iniuria ſtirpibus ſimiles eſſe dicit.

Tamarix. Hier. 17. & 18. Vites patẽte.

¶*Germinet terra.*

HOC perbreue præceptum naturatum illicò non mediocris artificioſaque ratio fuit. Cogitatione noſtra celerius innumeras ſtirpum conficiens peragensque proprietates, hoc etiã nunc inſitum telluri præceptum ipſam quotannis ſuas quas habet vires herbas ſemina arboresque generandas elicere cogit atque impellit: nam vti turbines à primo ipſis indito ictu ſequentes efficiunt conuerſiones vertiginesque cũ ipſo centro fixo in ſeipſis verſantur, ſic & naturæ ſane ſeries inde à primo illo imperio principio ſumpto per omne tempus eodẽ ordine progreditur, quouſque tandem ad ipſam communem vniuerſi peruenerit cõſummationem, ad quam & nos omnes fructibus referti plenique bonorum operum properemus in Chriſto Ieſu Domino noſtro plantati in domo Domini in atrijs Dei noſtri effloreſcamus, quẽ decet gloria, & imperium in ſecula ſeculorum. Amen.

D

Argutã ſimilide turbinibus conſiderabile.

HOMILIA VI.
De creatione luminarium.

¶*Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firmamento vt luceant & illuminent & diuidant diem & noctem.*

E



SPectatorem concertantiũ participem, & ipſum alicuius eſſe vehementiæ vigorisque oportet, idque ex panægeritijs ritibus quiſpiam conſpexerit, qui confidẽtes in theatro nudo ſedere capite iubent, quo non ſolum, vt mihi videtur, certantium

A ſimili ordiur Panægiritijs ſermonibus eorum populo quibus laudantur principes.

Ita spectator mirabilium indiget sapientia ineffabili Dei.

tium desideat spectator, sed etiam ipse ali qua ex parte concertator sit. Eorũ itaque modo magnorum etiam admirabiliũ spe ctaculorum inquisitorem eorumque audi torem, quæ à summa vera & ineffabili sa pientia profluxerunt adminicula quædã ex se se nimirum habentem, accelsisse oporteret ad ea quæ proponuntur spectã da participéque mecũ certaminis quoad facultas suppetit esse nõ magis iudicem, quàm concertantem, necubi fortasse nos prætereat inuentio veritatis: ac proinde error meus communis fiat auditorum ia ctura, qua, quæ sõ gratia mihi hæc dicun tur, quia inquisitio mundi constitutionis nobisque vniuersi contemplatio propo natur principia cuius non ex mundi sapiẽ tia, sed ex ijs sumenda sunt, quæ seruum suum Deus edocuit in visione locutus

Nimirũ Mosem.

illi & non per ænigma. Si itaque serena nocte admirabilem stellarum ornatũ spe ciem, intenta oculorum acie suspexisti, venitque subinde tibi in mentem artificis vniuersi, quisnam is sit? qui sy deribus hi sce veluti floribus cœlum miris modis di stinxit, ac perornauit, egitque vt necessi tas ipsorum delectationem ex tantæ pul chritudinis aspectu capiẽdam exuperet; atque per ea, quæ cernuntur, eum qui nõ cernitur animaduertisti. Age igitur iam

Simile.

& ipse perinde atque ij factitare solẽt, qui eos, quibus nulla vnquam intercessit vr bium consuetudo, prehensa circumducũt manu, ego vos ad huiusce eximia magni tudine vrbis occulta miracula visendę cir cunducam, ac in vrbe sancta, in qua vetus illa est patria nostra, de qua expulit nos homicida dæmõ ille, inescationibus, quæ suis hominem in suum abduxit manci pium, hic primam hominis conspiciens creationem, mortemque eã, quæ nos pro tinus occupauit, quam peccatum genuit primogenita proles dæmonis principis vitiorum, atque teipsum noſces terreum quidem natura, manuum autem diuinarũ opus, & viribus quidem animantibus bru tis longe inferiorem, omnium autem tam irrationalium, quam inanimatorum diui na voluntate sententiaque principẽ con stitutum, inferiorem quidem apparatu na turæ, rationis autem copia vel ad cœlum vsque se se efferendi præditum facultate.

Cõsiderabile.

Hæc edocti nosmetipsos vtique cogno scemus, Deus per nos cæteris innotescet; creatorem adorabimus, Domino seruie mus: patrem glorificabimus: pastorem al toremque nostrum amore charitateque prosequemur eum, qui nobis beneficia contulit, venerabimur: principem deni que nostræ vitæ datoremque cum præsen tis, tum & futurę adorare nõ cessabimus: Eum, inquã, adorabimus, qui per eas, quas prærogauit diuitias, illorum quoque cer to fidem facit, quæ se daturum pollicitus est, bonorum, & doctrice experiẽtia præ sentium spem sancit, firmatve nostram de futuris. Hæc enim temporaria talia si sunt, qualia speres fore æterna? Et si ea, quæ conspiciuntur adeò bella sunt, adeò pulchra, qualia putanda sunt ea quæ ocu lis sunt inuisibilia, &c? Si sol iste corru ptioni subiectus adeò pulcher est, adeò magnus, velocissimus quidem motu, &c. cuius aspectus insatiabilis est, qualem nam ipsum esse iustitiæ solem arbitrari debemus, oculũ ac pellucidũ? Si Solem hunc haud conspicere detrimentum est homini cæco, qualis tandem iactura, quã tumve dispendium est peccatori verissi ma illa luce carere?

Psal. 36. delectare in Domino da bit tibi petitiones tuas.

Collatio à minori.

Sol mundi radiosissimus oculus prælucidus.

¶ *Et dixit Deus: Fiant luminaria in firmamento cæli, vt luceant super terram, vt diuidant diem ac noctem.*

COElum ac terra præcesserunt: Lux post cœlum & terrã creata est: nox & dies discretæ sunt, tum firmamẽ tum est ortum, & arida dein emersit, atq; aquæ confluxerunt vnum in locum sibi præstitutum, ac definitum. Terra demum suis est germinibus referta, cum innume ris herbarum generibus editis, tum for mis varijs fruticum, arborumque nomẽ to exortis exuberans. Sed nondum erat Sol, neque luna, nec lucis principem pa tremque, Solem appellarent, nec eorum quæ nascuntur è terra creatorem censue runt esse, qui Deũ ignorant, idcirco quar tus iam dies accessit, & tunc Deus dixit.

Sol & Luna cur quarto die conditi.

¶ *Fiant luminaria in firmamento cæli.*

CVM perceperis eum, qui dixit il licò cogitatione eum ipso copulas eum velit, qui audiuit Deus dixit, fiant luminaria, & fecit Deus duo lumina ria, quis dixit, & quis fecit: nonne animad uertis in hisce duas esse personas? Vbique dogma illud Theologiæ ac enarratione mixticè inspersum esse videtur, & addi tur ijs vsus officiumque luminarium or tus, vt luceant super terram. Si lucis ortus Solem anticipauit cur nunc Sol vt luceat

Historia inspersa est mysterijs moralibus.

super terram exortus dicitur esse? Principio quidem ne vulgaris illa dictio risum tibi moueat, siquidem non sectamur verborum elegantiam, quæ apud vos suspicitur, nec concinnæ verborum structuræ magnopere studemus, sed vbique præfertur clara & expressa vocum significatio. Lucem nanque pro splendore, & illuminatione posuit. Non aduersantur hæc illis sane quæ de luce sunt dicta: tunc enim ipsa natura lucis producta est; nûc autem hoc solis corpus eo conditum est, vt illi primogenitæ luci vehiculum esset: nam vt alia diuersaque sunt: & non eadē ignis atque lucerna: & ignis quidem illuminandi vim obtinet lucerna idcircò facta est, vt vel moderatam lucē subministret egētibus: sic & illi purissimæ synceræ immaterialique luci ceu vehiculum nunc ipsa luminaria sunt extructa, & Apostolus quosdam asserit fuisse luminaria in mundo cum interim alia sit vera lux mundi,

E cuius participatione sancti animarū facti sunt luminaria, quas erudiebant eas existentes ignorantiæ tenebris. *Luminaria lux mundi.* Atqui incredibile nemini videatur & à fide abhorrēs, quod dictum mihi est aliud nimirū quiddam esse, à luce splendorem, aliud item corpus subsidens luci, ac subiectum. Primum enim res omnes compositæ sic à nobis diuidi solent in ipsam essentiam susceptricem, & in eam, quæ ipsi accidit qualitatem. Vt igitur diuersa sunt hæc natura, albedo, inquam, & corpus dealbatum, sic ea quæ modo diximus differunt quidem vnita tamen sunt potentia creatoris. Itaque ne mihi dixeris fieri hæc non posse, vt lux à corpore solis separetur, nec ego dico tibi lucis à solis corpore separationē mihi ac tibi possibilem esse dico, sed asserendum esse censeo, quæ mentis sola agitatione cogitationeq; disparari à se possunt ea re ipsa seiungi facultate creatoris vtriusque naturæ posse. *Rei omnis compositæ substantia est & accidētaria eius qualitas. Confirmat. habet. Exo. cap. 3.*

F Nā & ignis vim vstiuam ab eius splendore tu quidem ipse minimè separare vales: Deus autem volēs famulum suum reddere sibi attentiorem illo admirabili spectaculo in rubū, ignem splendorem solum agentem, otiosam autem flagrandi vrentemque facultatem habētem inmisit, vt & Psaltes testatur, vox Domini, dicendo, intercidentis flammam ignis. *Psal. 18.* Vnde arcana quædam doctrina nos docet cum pro ijs, quæ in vita gessimus mercedes nobis retribuētur naturā ignis

in hæc distributum iri, lux sane iustis in perennem & peramœnam fruitionem cedet, è diuerso supplicio addicēdis seorsim attribuetur vis vstiua. *Aspice.* Ad hæc tamen ex lunæ affectibus, inuenire possumus, fidē, *Deliquio ecclipsi.* deficiens enim deliquio luna decrementaque suscipiens non corpore toto absumitur, sed lumen quod accesserat ipsa deponens iterumque assumens speciem nobis incrementi decrementique exhiber. Enim vero lunæ corpus haud absumi cū in deliquio est, argumento dilucido sunt ea, quæ cernimus; licet enim tibi liquidò in aëre atque omni nebula liberato, cum potissimum in cornua luna curuatur partim ipsius obscuram lumineque carētem tanta orbis sui curuatura circūscribi conspicere, quanta totum splendorem cum sinuatur in orbem obit, &c. Et noli mihi

A proferre lucem aduentitiā esse lunæ propterea quod imminuitur quidem cum so lem versus motu cietur; accrescit autem cum ab eodem discedit. Non enim hoc in præsenti nobis inuestigandum proponitur, sed illud aliud esse corpus aliud lucem ipsius, qua lucet tale cogita, & de sole præterquam lucem nunquam deponit: Luna vero continuè quasi seipsam expoliens ac vestiens. Luce etenim superius quidem à tenebris lucem diuisit Deus, ipsorumq; naturam tum ad contrarium statum dimouit, adeòque seiungit, lucique cum tenebris nihil sit omnino commercij. *De luminaribus & eorum defectione.*

B Vt enim interdiu à corpore luce se se opponente decidit ipsa vmbra, sic & in aëre sanè terræ circumfuso nox ipsa cum vmbris obiectu telluris efficitur: hoc insinuat, quod dictum est diuisit Deus à tenebris lucem, quippe cum tenebræ lucis incursiones minimè patiantur, sed fugiant. Hoc primum iam in ortu naturali hac inter se discordia constituta, & sint signa & tēpora, & anni. *Collatio physica & expositio eius, diuisit Deus à tenebris lucē, quia non se compatiantur.*

C Necessariæ sunt profectò luminarium in hominum vita significationes: namque si non vltra modum signa quispiam quæ ab ipsis proficiscuntur exploret, vtiles ipsorū obseruationes eas inuenerit, quas experientia longa probauit complura sanè de imbrium alluuione, de siccitatibus, de flatuum agitationibus, aut in parte, aut in vniuerso vehementioribus, ac lenioribus discere licet. *Influxuū cœlestium cognitio vtilis.* Nam & vnum quid eorum, quæ à sole ostenduntur, Dominus nobis tradidit hisce verbis; quia tempestas erit: rutilat enim triste cœlum; cum enim per *Prognosticō Euangelicum.*

D

caligi-

per caliginem nebulamve ascensus fuerit, Solis radij tunc obscurantur; ipse rutilus veluti pruna coloreque prope sanguinis æmulus cernitur, aëris crassitudine visionem hanc in aspectibus nostris efficiente. Quod si non diffusus à radijs, tum aër ille addensatus & in se se coallescens aper tum est ob vaporum illorum effluentiam è terra tunc ascendentium superari non potuisse, sed ob humoris copiam tandem eas in regiones, in quibus se colligit tempestatem esse allaturum. Similiter & luna cum caliginoso humore circundatur, idem portendit: & cum orbes ij solem cingunt, quos areas appellare solent, aut cœlestis aquæ copiam significant, aut flatuũ vehementium concitationem. Quin etiã ij, quos aduersos soles appellant, cum solis consequuntur cursum accidentiũ quorundam aëris præsagia fiũt, expẽde. Quãto autem emolumento sint vitę humanæ, quantamque vtilitatem eidem præstent tales ex hisce luminaribus obseruationes, quis ignorat? Licet nautæ suam intus in portu constituere nauem ex ventorum agitatione ventura pericula præuidentius, licet viatori incommoda cœli vitare ex ipsa cœli tristitia mutationem aëris expectanti: licet & agricolis, qui in ferendis feminibus, cultuque stirpium elaborant, omnium hinc officiorum operumq; suorum exercendorum opportunitatem tempusque semper idoneum inuenire. Iã vero dissolutionis etiam vniuersi signa Dominus solem daturum & lunam, & stellas prædixit. Sol vertetur in sanguinem, & luna non dabit lumen suum. Hæc vniuersæ consummationis sunt signa. Sed homines ij, qui septa transiliunt ad defensionem genethliacæ artis multo vanissimæ hanc trahere scripturæ sententiã conantur, & vitam nostram à cœlestium corpore motione pendere. Et hanc ob causam ex syderibus à Chaldæis eorum notationes effectuum qui nobis accidunt fieri sermonemque simplicem hunc scripturæ, sint, inquam, in signa non eorum, quæ accidunt aëri, nec mutationis temporum, sed ad hoc significandum quod sibi videtur accipiunt de genere vitæ vni cuilibet hominum, velut sortito distribuendæ. Quid enim aiunt, nimirum, quia eon iunctio permistiove astrorum, quæ mouentur ad eas stellas, quæ in orbe signifero collocatæ sunt, si talis fuerit inter se cõ

Prognosticon ex luna.

E

Obseruationes ex luminaribus humanæ vitæ vtilitatem magnam præstant. Quis ignorat? nautis licet in portu viatoribus & agricolis.

F

Genethliacæ artis pars astrologiæ quæ differit de natalibus, vide sententiam vanissimã. Paræmia forte parachimaatos: humorũ distemperantia.

currentium figura, tales efficiet hominũ generationes, atque ortus: sin talis fuerit habitudo contrariam reddit vitæ sortem. Dicam autem nihil ex me ipso, sed istorũ ipsorum ad illos redarguendos sententijs vtar. Genethliacæ artis inuentores, cum in temporis amplo spatio cõplures figuras suam ipsorum conscientiã fugere percepissent in angustiam admodum tempo ris contraxere mensuras, vt minutissimo quoque & subitaneo articulo, quale est, quod Apostolus dicit, in momento temporis in ictu oculi, plurimum differentiæ sit inter natiuitatem & natiuitatem, vt is quidem qui in momento hoc genitus est tyrannus sit, & is autem qui natus est temporis sequenti momento pauper quidam sit futurus, aut mendicus circulator, vel præstigiator, ex ostijs ostia permutans quotidiani consequendi causa victus, expende & vide, ars longa & argumentosa. Est enim editus in lucem arietis tempore, tale autem ipsum animal aspectu quodãmodo esse videtur. At erit & animo grandi, atque elato, quippe cum & aries dux sit gregis; sed in Tauro natum, tolerãtem esse laborum dicunt, ac seruilem, qui & Taurus iugo subijcitur. Est & qui ortus est in scorpio propensus ad ferendũ atq; ad inferendos ictus paratus: tempore libræ non nisi ob trutinæ lanciumque nostri, inquam, instrumenti, quo põdera libramus æqualitatem: istis quid ineptius aut deridiculum magis? Si cœlum tales morum habeat proprietates ab animalibus istis sumptis, ipsum etiam cœlum alienis principijs est subiectum, quippe cum à pecoribus causas pendentes habeat tales; id asserere si ridiculum sit lõgè magis ridiculum esse constat ex ijs, quorũ nulla prorsus affinitas esse videtur, sententiam illam eniti, verisimilem esse atque probabilem demonstrare. Sed hominum istorũ elegantes sententiæ sapientesque rationes persimiles sunt aranearũ telis, in quas si culex, si musca, si quippiam aliud inciderit inualidis istis bestiolis simile, irretitum retinetur. Sin validiusculum irruperit animal ipsum facile admodum elabitur, penetrat, & istius modi imbelles illas prærumpit telas ac demolitur. Nam cum vagæ stellæ perpetuo continuoque moueantur, citius planetæ alij in alios incurrant & apprehendant, & partim tardiori motu suos efficiant orbes, fit, vt eadem

Cominus pugnat cum astrologis vanissimis.

A

Aggressio.

B

C

D

E

F

Collationẽ hanc tribuunt Zaleuco Locrẽsium legislatori.

A

In genethliacos & astrologos stylũ rursus distringit.

dem in hora sæpenumero tum mutuo se se conspiciant, tunc occultentur. In verbis igitur huiusmodi magna quidem amẽtia, multo verò maior impietas continetur. Maleficæ enim stellæ suæ ipsarum malignitatis causas in suum transcribunt factorem figurationes eiusmodi regiarũ natiuitatum perficiuntur. Cur singulis quæso diebus non reges nascuntur, aut cur apud ipsos reges omnino regna per successiones traduntur? Non enim quemque regẽ ortũ filij sui ad regiã siderũ figuram obseruantẽ accommodare dicere audent? Cur ergo Ozias genuit Ioathan Ioathan Acaz, Acaz Ezechiã; & horum nullum nancisci contigit seruilem natiuitatis suæ horam? Deinde si non probarum ac improbarum operationum penes nos sita sunt, sed exortu, necessitudines emergunt, frustra profectò legum latores agendas res, & non agendas, sed fugiendas præscribunt: frustra iudices sunt etiam virtutem honore, vitium pœnis afficientes: vanissimi denique homines sunt, & qui dant artibus operam, in ipsisque elaborant, quando rectè quidem facturus videtur agricola, si neque semen vllum in terram deiecerit, neque ad messem falcem exacuerit suam: quin & mercator velit nolit supra modum ditescet, quando ipsi fatum affatim accumulat luculentas, & vberes diuitias. Spes porro magnæ illæ christianorum euanescent omnino nobis atque peribunt, quippe cum nec iustitia honoribus vllis afficiantur, nec peccata puniantur; propterea quod nihil prorsus ab hominibus libero animi proposito agatur. Nam vbi necessitas vrget fatumque dominatur nullũ id ibi locum obtinet, quod pro dignitate penditur, id inquam quod iusti iudicij munus præcipuum esse constat. Sed, contra illos eousque sit disputatum neque enim vos pluribus verbis egetis: quippe à vobis metipsis estis prædití fidei sanitate, & tempus non patiatur vltra modum contra illos prolixiorem prorogare sermonem, ad ea nos, quę cõsequũtur ordine verba redeamus oportet.

Si hæc ratio astrologorum vanitatem vrget vehementer.

Tyrannissimi sunt in astrologos.

¶Sint in signa, inquit, & tempora & annos.

Dictum iam est à nobis de signis: tempora autem existimamus scripturam dicere quatuor vicissitudines temporum, hyemis, inquã, veris, æstatis, ac autumni, quorum periodus ordine miro ab ordinatissima proficiscitur luminarium motione. Tunc enim fit hyems cum sol in austrinis regionibus moram trahit, vmbramque eam in qua nox ipsa cõsistit, circa hanc nostrã plagam copiosam adeo facit, vt refrigescat aer; expende. Iã enim quidam sunt qui duobus diebus in toto anno penitus vmbra carent in meridie constituti, quos à vertice ipse sol illustrãs ex æquo vndequaque suo lumine circumfundit, adeò, vt per ora angusta profundorũ aquas puteorum, etiam sua luce illuminet hos, ea de causa sunt qui sine vmbra existentes vocant eorum prætereà, qui vltra Arabiam odoriferam illam incolunt, vtranque versus partem vmbræ vicissim, & alternis excidere solent, his enim solis mortalium orbem hunc habitabilem nostrum id vt peculiare quid contingit, vt & australes versus regiones eorum vmbræ meridie caderent: hinc autumni tempus deinceps, vbi successit exuperantem quidem vim æstus confringit: calorem autem paulatim cum temperamenti mediocritate remittens, &c. Hæ varietates solis motiones consectantes vitam nobis, & quæ ad vitam sunt necessaria disponunt, ac administrant.

Tẽpora hic quatuor anni vicissitudines: hyemis auspiciũ quando.

Dies & annus.

¶Sint, inquit, & indies.

NON vt dies creent, aut faciant, sed vt ipsis diebus præsint. Dies enim & nox luminarium ortum antecesserunt, id ita esse declarat, & ipse psalmorum autor posuit, inquiens, in potestatem diei solem, lunam stellasque in potestatem noctis. Quonam igitur modo potestatem diei sol obtinet, quia lucem in se se circumferens vbi tãdem horizonta nostrum, hoc est, finitorem nostri Hemisphærij fuerit prætergressus, dissolutis fugatisque tenebris diem præstat, itaq; nõ aberrauerit quisquã si diem diffiniens aerem esse dixerit illuminatum à sole, aut quantitatem temporis tantam, quo sol in globo nostro dimidio supra terram moram trahit. Sed ad annos agendos sol atque luna principes sunt constituti: nam luna cũ duodecies suum peregit cursum effectrix est anni, excepto mense intercalari, cuius egere persæpe videtur ad exactissimum temporum agendum concursum, quemadmodum Hebræi vetustissimo tempore antiquissimique Græcorum olim annum metiebantur. Solaris autem annus est cum ad idem sol punctum sine fi-

Dies.

Diei duplex finitio.

Lunaris annus.

Solaris annus.

ue signum vnde profectus suapte motione redierit.

¶ *Effecit Deus Duo luminaria magna.*

CVM magnum significationem habeat absolutam, vt magnum est cælum, & terra magna, mareque, & referri solet ad aliud magnum, equus magnus, bos, ex collatione ad similia eo modo, quo luminariũ magnitudo in sua propria constitutione naturaque monstratur; hoc modo capiendum censeo. Non enim sol atque luna quia maiorem, quam C stellæ minores obtineat molem, ideo luminaria magna dicuntur, sed quia tanti sunt ambitus, vt is quia ab ipsis diffunditur splẽdor collustret coelum, atque aerẽ atque vniuersam terram, simul mareque se se extendat cunctaque compleat semper, ab vniuersis hominibus æqualis magnitudinis conspiciuntur. Nam ea, quæ longe distant minora, quàm sunt, quodã modo cernimus, & accedentes eorum magnitudinem exactius comperimus: & soli propinquior est nemo remotior, sed æquali semper interuallo cunctis hominibus ipse quocunque tractus telluris habitent, obuium se offert. Argumento id D fuerit, quod Indi iuxta ac Britanni ipsum solem peræque cõtuentur; nec enim ijs, qui oriẽtis habitant regiones sol occidẽs magnitudinẽ suam imminuit, nec ab ijs, qui regiones occiduas incolũt minor exoriens vnquam cõspicitur. Factus igitur aspectus noster exiguus exiguas esse res eas, quæ cernuntur, fecit existimari, cum enim fallatur visus nulla illius iudicio tribuenda fides est: age, &c. Est igitur sol lu-E minare magnum vti scriptura testatur in infinitumque grandior eo, qui nobis videtur: adde illud etiã magnitudinis eius F argumentum apertissimum. Nam cum stellæ multitudine sint infinitæ, lumen, quod ab vniuersis ipsis congeritur ad discutiendum, dissoluendum ve nocturnæ caliginis mærorem minime satisfacit. Hic autem solus, vel super horizontem apparens, imo verò cum adhuc spectatur, antequã & totum à tellure se attollat, tenebras compendio dissoluit, sydera lumina exuperat: tellurem temporis vno mo-A mento puncto ve luce illustrat. Hoc loco sapientiam opificis animaduertas ipse, percipiasque velim, quo modo moderatissimum ad hoc interuallum accommodatissimumque præstiterit soli calorem,

Sol magnus, quia eius splendor collustrat omnia.

Fallitur visus, ideo nulla fides ei attribuẽda.

nullam rem fixam & stabilem esse, vt ex sole lunaque, stultus perinde, vt luna mutatur. Declarant id ita esse tum ij, qui sub dio lunaque dormiunt, capita quorũ vltra modum humore replentur, animantia nuperrime iugulata, arborumque medullæ & cętera occursant, & æstus, & gurgites maris reciproci, partim in Euripis, partim in oceano, quos ordinate consequi ad lunæ periodos ab incolis est compertum: nam Euripi certis quidem lunæ temporibus vicissim ad partes vtrasque fluunt, in coitu verò ne puncto quidem temporis quiescunt; sed in se se perenni fluctu, aut agitatione nutantque atque librantur, quousque rursus apparens luna reciprocæ fluxionis illis consuetam præstiterit dispositionem. Exemplum familiare. Pluribus enim ad lucernæ prospectum circunstantibus eius vmbra, qui indirectum adstat lucernæ rectà porrigitur reliquorum ad vtrãque partem declinãt. Quare lunæ corpus, nisi immensum esset, & exuperantis & eximiæ magnitudi- B nis, nequaquam ad omnes per hęc terras, se se expanderet. Et hæc quidem de solis lunæque magnitudine præcellenti hactenus dicta sunto, ac creatorem laudemus, vt ex minimis creaturæ rebus, eximiam ipsius & admirabilem sapientiam condiscamus: tametsi ad suum collati creatorem sol lunaque culicis, ac formicæ rationem obtinent; nec enim fieri possit, vt istorum quantalibet contemplatione vllam concipias animo motionem Dei Augustissimæ maiestati pro- C dignitate respondentem. At certè exiguis quibusdam, nec admodum conspicuis hinc emergentibus notitijs per hæc ipsa, & per vnum minutissimorum in genere, tam animalium, quàm stirpium contingit, nos ad Dei contemplationem promoueri, dictis hactenus contenti, gratias in commune agamus: ego quidem ei, qui exiguam hanc verbi administrationem mihi gratuito impertijt: vos autem eidẽ, qui spiritualibus aluit alimentis, quique famelicas animas meæ vocis exilitate, quasi panis cuiuspiam hordeacei edulio pauit. Optauerim perpetuo, vos vt pascat iuxta adæquatam fidei proportionem, nihil obscuram cognitionem largitus Spiritus sancti in Christo Iesu Domino nostro; cui gloria: & imperium in secula seculorum. Amen.

Exemplum.

HOMI-

C

HOMILIA VII.
De Reptilibus.

¶ Et dixit Deus: Producant aquæ reptilia animarum viuentium ſecundum genus, & volatilia volantia iuxta firmamentum cæli ſecundum genus, &c.

D



Poſt luminarium creationẽ, aquæ deinceps opplentur animantibus; vt hæc demum portio vniuerſi ornatu ſe decenti cohoneſtaret, tanto tum ſtudio contendebat aqua omnis ſui conditoris imperio ſubſeruire & obſequi, vt & quorũ ne genera quidem poſſet quis ad numerum referre, horum vitã nulla intercedente mora efficacem atque operatoriam ſeque motitantem declarauit, magna prorſus, & ineffabilis Dei potẽtia ſimul atque ſuo vniuerſo præcepto aquis vim impreſsit generationi accommodam.

¶ Producant aquæ reptilia animarum viuentium

E Nunc primum animatum fit, ac ſenſile creatur animal: nam plantæ & arbores, quamlibet dicantur viuere, quod nutritiuæ facultatis actiuoque participio gaudeant: at non ob id animalia ſunt nec anima informantur, eoque dictum eſt.

¶ Producant aquæ reptilia.

Natatile quodcunque tãdem illud eſt, ſiue id ſummam aquæ ſuperficiem radat natando, ſiue innatans imam aquam ſecet, in reptilis naturæ cẽſum tranſit, quando per aquæ corpus ſe trahit, & ſi qua aquatilium pedum fulturis nituntur, & incedunt. Horum pleraque ſunt amphibia; ceu ſunt phocæ crocodili, Hippopotami, ranæ & cancri. In his prærogatiua nominis gaudet, quod ſuapte natura natatile eſt, ob id dictũ eſt.

Fulturis, fulcimento ſuſtentamento.

¶ Producant aquæ reptilia.

In hiſce perbreuibus verbis, quod genus omiſſum eſt? Quid non reptilium comprehenſum eſt in Creatoris præcepto? Non vtique ea, quę animal pariũt, ceu ſunt phocæ, delphines, torpedines, cæteraque id genus, quæ chartilaginea, non omiſit ouipera: quibus nomenclaturis omnia fere piſcium genera continentur. De quibus diligenter, accurate diſſerere velle, perinde eſt atque ſi quiſpiam æquoreas vndas enumerare, aut metiri cotylis, ſiue heminis aquas maris aggrederetur.

In vtroque viuẽs elemẽto, vt in terra & in aqua, vitulus marinus.

F

Cotyla menſura parua.

¶ Producant aquæ reptilia.

In ipſis ſunt ea, quæ in pelago verſantur, quæ littoribus gaudent, quæ immerſa profundo viuunt, quæque adhæreſcunt petris, & allambunt, ſunt & gregalia ſolitaria, vt cete, & belluæ molis immenſæ, & minutiſsimi piſces, in lucem edita ſunt.

¶ Producant aquæ reptilia.

Oſtendit tibi natalitium animaliũ, naturalem ad aquas affinitatem, qua propter vel parum ab humoris natura piſces ſecluſi diſpereunt: non enim reſpirandi habent organum, quo hunc aerem attrahant. In nobis enim eſt pulmo; viſcus porro rarũ meatibuſque multis patens, quod per ipſum pectus dilatatum attractum recipiens aerem, internum diuentilat noſtrum refrigeratque calorem: in illis autem dilatatio conſtrictioque branchiarum attrahentium humorem reddentiumque ſpirandi munus efficiunt, propria piſcium eſt ſors, propria ſanè natura ſeparatur; peculiariſque pro moribus victuque vita: ideò neque miteſcit animalium natatilium quodquã, nec ſe ſe tractandum vnquam manibus vllis mulcendumque præbet.

Piſces non reſpirant.

A

Branchiæ reſpirant.

Piſces indomabiles.

¶ Producant aquæ reptilia viuentium animarum ſecundum genera ſua.

Vniuſcuiuſque generis nunc primitias, quaſi naturæ ſemina. Aliud genus eorum eſt quæ oſtracoderma vocantur; qualia ſunt conchæ, pectines, limaces marini, ſtrombi, & oſtrearum diſcrimina numeroſa. Aliud eorũ, quæ malacoſtraca vocantur, vt locuſtæ, cancri, cæteraque id genus finitima. Aliud præter hæc genus eorum eſt, quæ mollia nũcupantur, quorum caro mollis eſt, atque tenera, vt polypi, ſepiæ: cæteraque ſimilis generis, in quibus rurſum innumeras eſſe differentias conſtat. Prætereo dracones, murænas, atque anguillas, quæ limoſis in fluminibus ſtagniſque naſcuntur, & venenatis potius reptilibus, quam piſcibus ſunt propinqua. Aliud item genus ſubeunt ea, quæ ouum; aliud ea, quæ animal pariunt. Procreant autem animal ea omnino, quæ muſtellini generis ſunt & cani-

Aquatilium genera piſces oſtracodermi.

B

Quæ molli teſta ſunt tecta piſces, ouipari.

delphini.

caniculi,& ea omnino,quæ chartilaginea nuncupantur,generisque cetarij. Plurima sunt viuipera,vt delphini, viruli marini, quos & tenellos suos catulos aliquã perterritos causa,in ventrem rursum suscipere circumplectique,ferunt.

Viuipera pisces, suos catulos in ventrẽ suscipere ferunt.

¶ *Producant aquæ reptilia viuentium animarum per genus.*

ALiud genus est cetariũ,aliud pisciũ genus tenuium.In piscibus item innumera discrimina sunt per genera sane distincta.Quinam quæso thynnorum exploratores generum nobis enumerare differentias possent?Alia porrò genera piscium cognoscunt, qui in Indico mari,alia in AEgyptio sinu piscatur; alia insularum incolæ, alia Mauritani nouerunt:omnia tamen tam parua,quam grandia,primum illud imperium,illaque inenarrabilis potentia procreauit: expedꝫ.

Thynnorũ cetum.

C

D Nihil in piscium genere dimidia parte dẽtibus est armatum, vt bos apud nos,vt ouis: nec enim quisquam piscis ruminat, nisi scarus solus,vt quidã memoriæ prodiderunt:sed omnes acutissima frequentium dentium acie communiuntur, ne si, mota in molendo,diffluere alimentum. Etenim nisi celerrime desectum ventri immitteretur, dum secaretur imminutã per humorem sane dilaberetur.Pabulum autem alijs aliud piscibus,per genera diffinitum est.Quidam enim limo, quidam alga vescũtur:alios aliæ in humore nascẽtes herbæ delectant.Maior pars piscium ligurriunt alter alterum,atque deuorant; & minor apud illos esca maioris est.Et si vnquam euenerit,vt is, qui minorem superauerat alterius præda fiat, ambo tum simul deglutiantur, & vnũ vltimi piscis immersi ventrem ingrediũtur.Quid igitur,quæso,nos homines aliud agimus,cũ vim affetimus inferioribus? Quid interest inter eũ ac vltimũ piscem,qui sua improba & intemperanti cupiditate diuitias consequendi in inexplebiles auaritiæ sinus imbecilles ingerit homines, atque abdit? Ille pauperis patrimonium raptum habuit;tu illum oppressum partẽ tuarum facultatum fecisti, iniustis iniustiorem profectò, atque auaris auariorẽ te ostendisti.Prouideto,ne finis idem tibi,cui piscibus euenire crebrò solet, occurrat. Hamus forsitan aut nassa, aut etiã rete;& nos enim omnino cum multa peregerimus mala atque iniqua iudicium illud extremum pœnam illam vltimam non euitabimus.Iam quidem & infirmi cuiusdam animantis haud modicam astutiam ipse ac dolosum ingenium insidiosumque cum didiceris, volo proinde,vt ipse admonitus nõ imittere,sed vires maleficos.Cancer efflictim ostrei carnes cupit:Sed perdifficilis eius est ipsi venatio testæ ratione,qua clauditur, ac munitur: perualido namque & infracto septo carnis ostrei mollitudinem natura muniuit. Qua propter,& ostracodermon id aquatile nuncupatur, cumque duæ contauitates exactè inter se se coniunctæ ostreum circumplicent,& ambiant: nihil prorsus cancri denticulati forcipes illi possunt. Quid igitur agit? quid tandem molitur? Cum viderit illud tranquillis in locis tempore se se oblectare,suasque illas valuulas ad solis radios aperuisse ac explicasse, tunc clãculum in iecto calculo,cõclusionem prohibet,atque quod viribus suis deerat,id tali astu sibi supplet. Hæc est eorum malitia, quæ nec ratione nec voce prædita sunt.Ipse ego optauerim, vt cancrorum solertem industriam imitatus in parando viatico,à proximorum noxa in commodisque tibi temperes.Talium est profectò morum,qui suum cum dolo fratrem adire solet,quique ex insidijs proximos aggreditur,alienisque insultat calamitatibus.Effugito despiciendorũ hominum imitationes:tuis proprijs facultatibus esto contentus.Paupertas cum veraci sufficientia omni potiundæ voluptati profectò est compoti mẽtis anteponẽda.Non silentio prætеrierim Polypi dolos ac furacitatem. Is cuicumque saxo adhæserit colorẽ subit illius, atq; adeò, vt pisciũ complures ad ipsum de improuiso nantes tanquã ad saxum appellant, paratamque se se offerant illi versuto maliotiosoque prædam.Talibus eos moribus præditos esse constat,qui perpetuos potentatus subeunt,& ad vsus necessitudinesque singulas occurrentes, se se accommodant:nec in eadem semper voluntate persistunt:sed alij diuersique facile fiunt. Sobrietatem cum sobrijs laudant; atque ad id quod cuique placet suam omninò sententiam vertunt. Quos euitare facile nemo potest, neque ab ipsorum insidijs nocumentisque cauere: propterea quod pietatis prætextu prauitas eorum fucata & adornata profundè celatur, ac latet.

Scarus solus inter pisces ruminat.

Quo victitent pabulo pisces Arist. de anim.

Alloxopia.

E

Axioma seu sentia.

Doctrina venerabilis.

Cancer vt astutus.

F

Exhortatio.

A

Tuis facultatibus contentus esto donum Dei est.

Polypi dolos.

Collatio.

Homines dolosi prauitatem tegunt.

Huius

huiusmodi sane mores, rapaces lupos appellat Dominus in indumentis se se ouium palam ostentantes. Fugito sectare veritatem, synceritatem, simplicitatem anguis, varios obtinet mores; eoque pœnæ huic additum est, vt repet humi. Iustus fictione caret: qualis & Iacob, etiam fuit. Qua propter ipse Dominus habitare facit vnius moris homines in domo, minime, scilicet, fucatos, vt singula genera piscium accommodata sibi loca distribuunt, in illisque vitam degunt; nec aliena loca vnquam aggrediuntur; sed intra suos læta versantur fines, hoc est, suum cuique viuendi limitem, & canonem, velut sortito præscribis. Atqui neutiquam tales sumus. Vnde? Quod ipsi terminos, quos posuerũt patres nostri, eosq; cõtinẽter seruandos transferimus, & agrũ agro copulamus, vt à proximo auferamus. Ex pende, &c. Nam cum destinatus ab natura articulus tẽporis accesserit, alij ab alijs finibus emigrantes communi lege concitati naturæ, ad Aquilonium proper antes mare conrẽdunt; videre possis vnitos pisces perinde vti flumen, & per Propontidem, & Euxinum Pontum tranantes. Quis est qui mouet? quod regis edictum? Conspicis ne diuinam institutionem ordinemque cuncta complentem, & vel minutissima quæque penetrãtem. Piscis diuinæ legi non aduersatur, & homines salutaria præcepta non ferimus? non toleramus? Noli flocci pendere pisces, quod voce careant. Eamus, inquiunt, ad Aquilonium mare. Illa enim cæteris æquoribus aqua dulcior est: propterea quod mo dicam in eo moram sol trahens, non vniuersum suis exhaurit absumitque radijs, quod potulentum est. Enim vero non mediocriter & animantes æquoreæ dulcibus humoribus gaudent. Vnde fit, vt & ad flumina sæpenumero adnatent longeque ab ipso mari discedant. Hac de causa pontum ipsi finibus æquoreis cæteris anteponunt, vt ad effundendos excludẽdosque fœtus, & enutriendam sibi sobolẽ magis idoneum, magisque aptum, mox studio suo expleto fuerit factum. Rursus ipsi omnes velut agmine facto se se recipiunt domum. Quæ ratio? Aquilonium, inquiunt, mare vado sum est resupinumque ventorum flatibus expositur violentis; perfacile flatus ipsum exagitant; procellæ reuoluunt, vt & vna cum fluctibus vudisq; misceatur arena. Huc accedit & frigus hybernum. Vidi ipse hæc & in omnibus suspexi admirabundus Dei sapientiam. Si rationis expertia excogitare conseruareque salutẽ suam soleãt, atque piscis id sciat, quid expetendum sit sibi, quid fugiendum; quid nos ipsi dixerimus, qui rationis munere cohonestari, legibus erudiri, pollicitationibus inuitati, spiritus sapientiam assequuti, res eas deinde, quæ ad nos pertinẽt longe rudius, & à ratione alienius, quàm ipsi pisces disponimus? Ratio profecto naturalis nobis inspersa prosequenda cõciliandave esse honesta; fugienda noxia turpiaque subindicat. Audiui quendam eorum, qui in maritimis regionibus versantur æquoreum herinaceum, commemorantem, exiguam illam parui pendendamque bestiolam tranquillitatis indicẽ doctoremque sæpenumero tempestatis, queque nauigantibus fieri. Qui cum ventorum perturbationem præsenserit calculum haud exiguum subit, sub ipso tanquam anchora se ipsum stabiliens, detinetur enim illius pondere, ne facile fluctibus trahatur, ac agitetur. Id vbi nautici conspiciunt, futuram hoc indicio ventorum agitationem tempestatemque præsagiunt. Nemo Chaldæus procellas exortus siderum coniectans aeris turbelam herinaceum docuit, sed marium dominator, ac ventorum. Nihil est prorsus quod sub prouidentiam Dei nõ cadat. Vos ò viri, coniuges vestras diligite, & si locis longinquis semoti in coniugij societatem conuenistis naturæ vinculum legibus ac benedictione obstrictum, vnio, ac iugum distantium esto. Vipera genus serpentum omnium exitiosissimum murænæ marinæ nuptias expetit, & sibilo suã significat præsentiam, eamque è gurgite vasto inuitat ad nuptiales complexus: illa autem obtemperat, & coit cum venenaro. Quid hæc mea ratio vult? quid portendit? Siue asper est cuiuspiam coniux, siue ferus moribus perferat illum vxor, necesse est, neque vllam prorsus ob causam societatem vinculumque dissoluere patiatur. Ferit ne? Verberat? estque percussor? At vir tamen est tuus. Temulentus ne? At tibi est natura coniunctus. Durus ne morosus, & implacidus? At membrum iam tuum est; & membrorum præstabilissimum. Audiat & ipse vir accommoda-

Margin: B — Pisciũ mores quos operæpretiũ sit imitari. — C — D — A — E — Axioma physicum. — F — Veritis, ad allegoriam scriptum. — A — Herinaceus marinus. — B — Diligendæ vxorem exẽplo viperæ & murenæ marinæ. — C. — Consideratio feminæ nudam coniugalem & vos viri sociam vxorẽ licet senius eius sit ignominia & viri afflicti fides sit sensus.

I

moderatam seque decentem admonitionem. Vipera virus ob nuptiarum venerationem euomit; Tu duritiam animi, tu feritatem, tu crudelitatem ob vnionis reuerentiam non deponis? An exemplum viperæ nobis & alio modo fortasse prodest? Adulterium naturæ quoddam est viperæ murenæque mutuus ille complexus. Discant igitur ij, qui alienis insidiantur nuptijs, cui nam reptili sint similes? Alia quamplura relinquo. Quo nam pacto in solem cogatur maris aqua, quomodo pretiosus lapis corallium in mari quidem sit herba, sed cum in aërem effertur, in lapidis soliditatem transgelatur, & concrescit. Vnde vilissimis animantibus ostreis ipsa natura pretiosissimos vniones impresserit, quæ nimirum vtraque in suis recondi thesauris reges percupiunt? Ea passim circum littora & oras siue ripas circum aspera saxa disiecta sunt, vilissimis ostreorum infra crustis. Vnde vellus aureum pinnę nutriant, quod nondum exactè quisquam eorum qui coloribus inficiunt vellera potuit immitari? Vnde cocleæ vestes regibus purpureas offerunt, quas quidem & pratorum flores viuacitate coloris longo interuallo superare non est obscurum.

D

Ostrea.

Pinnæ ncera coclia lapides.

¶ *Producant, inquit, aquæ.*

E

ET quæ nam res necessariæ, non continuo sunt exortæ? quæ lautarum rerum non dono datæ sunt vitæ, partim sane subministrationis hominum, partim vt ex creaturæ miraculo ad contemplationem eleuere, partim etiam formidinis terrorisque incutiendi ratione, quo noster animus somniculosus, desidiosus ac iners excitetur & erudiatur. Fecit Deus cete magna, non quia squilla & halecce maiora sunt dicta cete, ideo magna sunt dicta, sed quia maximis mole corporis montibus æquantur. Nam cum ad summam aquæ superficiem enatarint instar insularum sæpenumero apparent: inhabitant mare athlanticum: talia sunt, quæ timorem nobis incutiunt: ideo creata sunt. At si audieris maximas naues extentis velis, secundo per æquora flatu, labentes, pisciculum minutum remoram dictum, si earinis adhæserit, adeò facile sistere, vt immobiles haud paruo tempore detineat moreturque, quasi in ipso mari radices al

Cete.

Squilla.

Halice mare athlanti cum degũt.

F

Remora.

tius fixiusque egissent. Non ne ab exiguo quoque pisce demonstrationem eandem acceperis ipsarum virium creatoris? Non enim solum gladij, serræ, canes, balænæ, orcæ, cæteraque id genus formidolosa metuendaque sunt, sed etiã aculeus siue radiolus pastinacæ piscis marini licet mortui. Lepus marinus, animal sane noxium non mediocriter terret: quippe quod celerem afferat & ineuitabilem necem. Ita per omnia rerum opifex vigilare te vult, vt ea spe quam in ipso tute habere debes, detrimenta noxas ve, quæ ab illis proueniunt, euitare possis. Sed enim ex altis emersi gurgitibus, vastoque mari iam ad continentem confugiamus. Surgamus igitur omnes, atque gratias agamus partim pro ijs, quæ sunt dicta, partim eorum quæ restant postulemus plenariam perfectionem. Vtinam & inter sumendas epulas hæc omnia vobis mensarij sermones sint, quæ vobis hodierno die partim exoriente partim occidente sole, oratio transegit atque obtulit. Vtinam in eorum sententijs somno vos occupati dormientes quoque diurna perfruamini voluptate; quo vobis iure liceat dicere: Ego dormio, & cor meum vigilat, nocte dieque legem domini meditando, quem gloria, & imperium addecet in secula seculorum. Amen.

Pastinaca.

Lepus.

A

B

HOMILIA VIII.
De volatilibus & aquaticis.

¶ *Et dixit Deus: Producat terra animam viuentem iuxta genus, quadrupedia & reptilia & bestias iuxta genus: & factum est ita.*

Contra manichæos.



AC Cessit opificis edictum ordine procedens, & terra quoque suum propriũ ornamentũ accepit. Illic educãt aquę reptilia, animarum viuentiũ, dictũ est. Hic educat terra viuẽtẽ animã, dicitur. Est ne ergo anima prædita tellus? Vanæque mẽtis homines Manichæi locũ ne iam habẽt recteque sentiũt, anima præditã tellurem esse dicentes, non, quia dixit, ἐξαγαγέτω educat, siue producat, id ideò, quod in se ipsa situm erat eduxit terra,

C

terra; sed qui iussit, is, vt terra educeret, ipsi præstitit facultatem. Neque
C enim, cum audiuit germinet terra herbam fœni fructiferumque lignum, quod in se ipsa habebat, delitescens fœnum illud eduxit, neque sane palmam aut quercum aut cupressum aliquo in loco inferioris vteri sui eatenus retrusa, sed Verbum ipsum diuinum, eorum est natura, quæ oriuntur, germinet, non id quod habet emittat, sed id, quo non est prædita consequatur. Producat terra animam, non eam, quæ inest in ipsa, sed eam, quæ data est ipsi creatoris Dei præcepto. Deinde ratio Manichæorum in contrarium iisdem reflectetur. Nam si eduxit animam iam animam seipsam terra destituit. Sed illorum quidem abhorrendam sententiam suapte luce elucescit, tellus autem cur viuentem animam educere iussa est, arbitramur natatilium naturam imperfectioris quodam modo participem esse vitæ, quippe cum in humoris crassitudine degant: nam & auditum obtinent grauem, & aspectum hebetem
D cum per mediam aquam videant; adde memoriam fere nullam in illis esse nec imaginationem, nec consuetudinis, aut familiaritatis vllam cognitionem. Qua propter oratio quasi demonstrare videtur, in aquatilibus quidem carnalem vitam animalium motionum principem esse, in terrestribus autem animantibus cum perfectiore vita prædita sint, principatum vniuersum subindicat animam obtinere, terrestrium sensus perspicaciores sunt quam aquatilium. In aquatilibus, vt videtur animantia corpora sunt creata. Reptilia namque viuentium animarum ex aquis producta sunt in terrestribus autem animam administrantem corpora tellurem educere iussum est, quasi plus quid habeant animantia terrestria, quam aquatilia facultatis viuendi. Etenim expertia quidem sunt, & terrestria rationis. Attamen affectiones complures animæ naturali sua quæque voce significant: nam & gaudium & dolorem, & consuetudinis familiaritatis ve agnitionem, & indigentiam alimenti, & seiunctionem
E compascorum, & innumeras id genus affectiones emissione suæ vocis indicare videntur: sed aquatiles animantes non modo non eliciunt vocem, sed neq; mitescere quidem, nec doceri possunt: quin etiã ad omnem omnino vitæ societatem hominibus intractabiles sunt, penitusque inepti. Cognouit bos se possidentem, & asinus præsepe domini sui; piscis autem non agnouerit suum vnquam altorem. Scit asellus assuetam sibi vocem; *Bos.* scit eam viam, qua sæpius ambulauit, nonnumquam & dux homini fit erranti, non aliud terrestrium audit hoc animali acutius: cameli præterea mali memoriam sibi illati grauemque furorem, *Asellus.* atque ad iracundiam diutius retinendam *Camelus.* propensionem, quis nam vnquam marinorum piscium imitari possit. Olim verberibus cæsa camelus ira longo post tempore recondita, cum idoneum opportunumque nacta fuerit tempus, malum illud tandem reddere solet. Audite vos, audite, qui grauem amarumque geritis animum, quique mali memoriam vobis illati tanquam virtutem probitatemque quandam exercere soletis? Cui nam animali persimiles sitis cum dolorem contra proximum, perinde atque F scintillam occultam in cinere eo vsque recondiris, quo vsque materiam occasionemque nacti tanquam flammam quandam iram prius conceptam reaccendatis.

Eductat terra animam viuentem.

CVr animam viuentem tellus educit? Vt quid sit inter animam iumenti atque animam hominis dicas. At anima quidem hominis quomodo paulo post habeat, scies, nunc interim audi de animantium anima ratione non præditorum, cum iuxta quod scriptum est, animalis omnis sanguis anima sit ipsius. Sanguis autem coactus in carnem suapte natura vertatur, caroque corrupta in terram resolui soleat. Mortuum quid optimo iure est anima iumentorum, ideo animam terra viuentem educat, vide consequentiam, ordinemque animæ ad sanguinem, sanguinis ad carnem, carnis ad terram, contra facta resolutione per eadem regredior à terra in carnem, à carne in sanguinem, à sanguine in animam ipsam, & iumentorum animam inueneris terrã A ipsam, noli putare corporis ipsorum constitutione vetustiorem animam esse, neque post carnis dissolutionem persistere.

¶Iro-

¶ Producat terra animam viuentem.

MIrantur fortaſſe plerique veſtrũ, cur oratione proſpeto currente curſu, vt ſemel fatear tempore nõ paruo conticuerim: ſed auditorum ſane, qui quæ mihi dicuntur ſtudioſius contendunt, vt intelligant cauſam mei ſilentij. Non ignorant qui mutuo ſe ſe reſpicientes, ac conniuentes me ad ſe conuerterunt: nam integrum quoddam creaturæ genus, nec id quidem minimum nos præterijt, & pene abijt, ſiue inquiſitione contemplationeque relictum.

Attende p. beati modestiam qui ſe lapſum memoria ingenue fatetur.

B

¶ Producant enim, inquit, aquæ reptilia animarum viuentium per genera & volatilia volantia ſuper terram, iuxta firmamentum cæli.

Aggreditur de volucrũ naturis narrationem ad lapſum memoriæ appoſitæ facit. Id quod ſimili confirmat.

HEri itaque de natantibus tantum diſſeruimus: hodierno verò die ad animantium terreſtrium inueſtigationem inde tranſcendimus. Atque ita nos volucres genus in medio collocatum dilapſum effugit ac euolauit. Vt igitur obliuioſi facere viatores conſueuere, qui, ſi quam rem ſibi pernecеſſariam reliquiſſent, etſi longis itineribus magna viæ ſpatia tranſierunt: rurſus tamen eadem redeũt via, dignam deſidia ſua pœnam luentes, eum inquam, laborem, quẽ in remeando ſuſcipiunt: ſic & nos, vt videtur agamus neceſſe eſt, eadẽ via redeamus oportet, tertia pars animaliũ creationis eſſe videtur: ſi quidẽ tria genera ſunt animalium, aquatile, volatile, terreſtre.

C *¶ Producant, inquit, aquæ reptilia animarum viuentium per eorum genera, & volatilia ſuper terram volantia ſecundum firmamentum cæli.*

CVr ortum ex aquis volucribus quoque perinde, vt aquatilibus præſtitit? quoniam volãtibus ad natatilia, quaſi conſanguinitas quædam eſt. Nã vti piſces aquam ſecant agitatione quidem pennarum ad vlteriora, quæ petunt, proficiſcentes, caudæ vero mutatione flexiones ſibi rectoſque impetus gubernantes: ſic & in volatilibus fieri conſpicere licet. Verum volatile nullũ pedibus caret, propterea quod vniuerſis victus à terra præſtatur, & omnibus pedum officio ſubminiſtrationeque neceſſario opus eſt. Rapacibus enim vngues aduncos atque acutos venationis gratia; cæteris ob aſſequendum pabulum perpaucæ ſane volucres præditæ ſunt pedibus incommodis, nec ad ambulãdũ, nec ad venãdũ aptis, ceu hirũdines, & eæ quæ falculæ nũcupãtur, aut ripariæ, quibus ex ijs, quæ ferũtur in aëre pabulũ prouidit natura: quin hirũdinibus propinquis humo volatus pro munere pedũ eſt. Sunt tamẽ, & in volucrum natura generum innumeræ differentiæ: Vnum idem commune volucrum nomen, infinitas autem inueniet differentias, atque alias fiſsipennes appellarunt, vt aquilas, alias cutipennes, vt veſpertiliones: alias membranipennes, vt veſpas: alias vaginipennes, vt ſcarabeos, & quæcunque tandem in vaginis ſunt & tectorijs ſiue cruſtis generatæ diffracta prius cruſta, ad volatum pennas libere explicant. A ſcriptura aliud genus earum eſt, quæ carnibus veſcuntur, aliaque compoſitio, atque forma modo victus ipſarum accommodata: vngues ijs inſunt adunci, &c. Vidi alias earum, quæ aluntur paſsim obuio, in ijs ipſis plurimæ ſunt differentiæ. Harum enim quædam gregales ijs eximuntur rapaces: his enim nihil prorſus commune eſt præter coniugalem ſocietatem. His enim ſunt aliæ innumeræ, quæ congregatiuam ſiue collectitiam ament vitam, vt columbæ, grues, ſturni graculæ aut monedulæ. Aliæ nulli ſunt imperio ſubditæ, ſed quaſi ſuo iure libere viuunt, & illeges; aliæ ſub duce viuere patiuntur vt grues. Aliæ nunquam ſedem mutant; ſed ijſdem in locis verſantur. Aliæ naturæ ductu quam longiſsime demigrant, & ſub ingruentem hyemem in ſemotiſsima ſe recipiunt loca, complures aues manſueſcunt miteſq; fiũt præter eas quæ inualidæ ſunt. Sunt, quæ propter exuperantem metum atq; pauorem aſsiduam manus attrectationem nonferunt. Quinetiam ſunt & quæ cum hominibus degunt, & ſimiliter habitare ſolent, auiculæ quædam. Aliæ verò montes incolunt & ſolitudine gaudent. Aliæ garrulæ & loquaculæ ſunt. Aliæ taciturnæ. Aliæ oſcines penitus ſunt, cantuſque expertes, aliæ vocem vnici modi ac immutabilem edunt. Elatus eſt gallus gallinaceus, ſuperbus, ornatuſq; atq; elegãtiæ amator Pauo polituræq; ſtudioſus: columbæ copia libidinis gaudent

Collatio natatilium ad volatilia.

A

Axioma phyſicum.

D

Vt aquila.

Cutipennes vt veſpertilio membranippẽnes, vt veſpa vaginipennes, vt ſcarabæi.

E

F

F

Pauo columba gallina perdix.

A

dent, nec facile quoquam se emouent: domo gallinę & eædem nullo non tępore veneri indulgent. Calida volucris astuta ac zelotipa perdix, malitioseque cum venatoribus in præda agit. Apes sunt nonnullæ volucres, & ciuiles, vt ad vnum cōmunem finem singulorum actiones concurrant, vt in ipsis apibus intueri licet: nā prius ad prata proficisci sustinentes, quā regem viderint cœpisse euolare. Est enim ipse rex aculeo præditus spiculoque armatus. At nunquam irritatur, ad vltionē nunquam vtitur illo. Leges quædam istæ profecto naturæ sunt institutaque literis non mandata. Tardos, inquam, eos ad vindictam pœnamque sumendam esse oportere, qui maximas obtinent potestates: quin & apes, quæ non sequuntur, ac imitantur regis exemplum, cito admodum temeritatis pœnitet suæ, propterea que, quod mox post ictum intereūt. Audiant ista christiani, quibus lege sancitum est, nemini vnquam homini pro malo reddere malum, imitare mores apis peculiares, quæ nemini prorsus officiens, nec alienos vllos fructus deuoliens, fauos extruit, & compingit suos. Etenim ceram à floribus aperte colligit: mel autem humorem, qui speciem præfert roris, insper sum floribus, ore libatum, atque attractū in cauos fauorum sinus immittit. Pulchra decoraque laude à Prouerbiorum autore prædicata est apes, sapiens operatrixque nuncupata, adeò pabulum diligenter elaborateque congerens: cuius labores (inquit) tam reges, quam priuati homines ad tuendam sanitatem edunt. Quonam pacto mores actionesque peculiares exacte volucrūm vobis exponant, vt grues excubias nocturnis temporibus vicissim habere solent, & cæteræ quidem dormiunt. Aliæ verò in orbem circumlustrant, & obeunt dormientes vniuersis somno indulgentibus, securitatem omnem exhibendo. Exacto deinde tempore definito illa quidem emisso clangore se se ad somnum carpendum vertit. Alia vero succedit, & quam accepit reddit, in parte securitatem, & in ipsarum volatu conspicere licet. Interdum enim alia ducendi cæteras officium subit, statoque tempore munere hoc perfuncta ad totius agminis se se terga recipiens idem ei ducendi munus, quæ post ipsam prima volabat,

Rex apum.

B

C

Attende.

D

Grues.

E

tradit. Mores verò ciconiarum haud longe dixeris à prudentia rationeque distare, ita vno tempore omnes in nostras prouincias siue regiones veniunt: ita & sub vno signo, quasi militari quapiam tessera hinc à nobis auolant. Cornices autem veluti lictores ipsarū satellitesque comitantur atque deducunt. Quin vt videtur & socias se se efferunt aduersus aues ipsis aduersarias, atque hostes se se offerunt auxiliares. Primum quod nostris in prouincijs illo tempore nulla prorsus cornix conspicitur, deinde cum vulneribus redeuntes indicia nobis afferunt hospitalitatis: apud ipsas quæso quis iura præscripsit? Audiant hæc homines ij, qui hospitio neminem excepant, ianuasque suas occludunt, & nec hyeme nec noctu, solo tegmine peregrinos aduenasque suscipiunt. Iam vero pietas & obsequium ciconiarum erga suos senio confectos parentes, atque obseruantissimos efficere potest, modo mentem adhibere velint. Nemo enim prorsus est qui naturæ sensu prudentia ve sic destituatur, quisquis quod ad virtutem attinet finit se alitibus istis nulla rectæ rationis vi præditis deprehendi inferiorem. Illæ genitorem per senium defluxu peonarum degrauescentem suismet pennis circundatum fouent, & abunde victum lauteque subministrantes subsidium etiam ei, quoad fieri potest, in ipso volatu præstant, sensim vtrinque suis eum sublevantes alis. Idque adeo diuulgatum est, adeoque notum, vt quidam harum ipsarum alitum nomine vicariam gratiæ redditionem appellent. Nemo paupertatem deploret, neque is de sua vita desperet, actumque iam esse de ipsa putet, cui nihil est de patrimonio suo relictum ad hirundinis respiciens ingeniosam, & solertem industriam. Nam illa compingendo sibi nidulo stramenta quidem ore legit, perfertque: lutum autem cum deferre nequeat pedibus extremitates pēnarum aqua primum madefacit: deinde tenuissimo puluere se se inuoluens hoc sibi pacto comminiscitur excogitatque luti vsum. Tum paulatim compactis inter se floccis colligatisque stramentis interposito perinde atque glutine copiam luto in ipso nidulo iam structo suos tandem exclusos editis ouis pullis nutrit.

Ciconia.

Cornices nostrates.

Ciconia.

Pelargos enim ciconia hinc apud Athenienses.

A

Arist. c. 6. lib. 4. anim.

Quo-

Quorum si quispiam pupugerit oculos, habet quandam à natura sibi concessam facultatem medendi, qua quidem ad valetudinem pristinam suæ lumina prolis reducit. Hæc te doceant hæc te admoneant, ut ne per paupertatis incommoda ad flagitia ulla fraudesque sinas mentem deflecti tuam, nec in grauissimis calamitatibus te eiecta spe penitus inertem animo labefactato fractoque sine actione, sineque operatione ulla iacere, sed ad Deum ipsum confuge tuum: qui si tantis muneribus hirundinem affecit, quanto maiora in eos homines beneficia conferet, qui toto ipsum corde inuocant. Halcedo, quædam est auis mari maximopere gaudens. Hæc fætificare secundum littora solet, & ouis in ipsa arena positis circiter mediam fere hyemem pullos excludit, cum crebris violentisque ventorum exasperatum mare procellis pertunditur, ac terræ littoribus allijditur. Attamen silescunt, & consopiuntur tum omnes venti, quiescunt vndæ, tumida æquora placantur septem totis diebus cum incubat ouis halcedo; tot enim dumtaxat diebus ipsam suos excludere pullos ferunt. Sed cum & victu sit ipsis opus, alius insuper pro incremento suæ prolis beneficentissimus ipse Deus, huic tam exiguo præstitit animali, serenos itidem septem tranquillosque dies: i. id omnes etiam nautiæ sciunt & halcydonides dies illos appellant. Hæc illis rationis expertibus commoda diuina prouidentia præstat, ut inde quasi lege sit tibi statutum, ut pet hæc admoneare, à Deo semper vt postules, quæ ad salutem tuam pertinent: expende. Turturem asserunt seiugatam à coniuge, societatem nunquam inire cum alio, sed sine coniuge vitam cælibem degere, recordatione amissi consortis, coniugium alterius abnuentem. Audiant ipsæ mulieres, vt etiam apud animalia ratione non prædita, viduitatis honestas indecoro iterati connubij anteponatur. Iniquissima volucris aquila in educanda sua prole dicitur esse. Duos enim mox vt exclusit pullos, horum alterum alarum verbere cælum nido deturbat in terram: alterum autem, & eum solum exceptum vt proprium adiungit sibi familiariter. Quin hunc quoque quem ipsa genuit, ob nutricationis difficultatem à se ablegat: sed hunc (vt aiunt) exceptum ossifraga disperire non sinit, potius exceptum vna cum suis educat pullis. Eiusmodi parentesij sunt in liberos prædori, & inclementes, qui prætextu à paupertate quæsito suos infantes exponunt, aut certe iniquissimos se declarant patrimonio in filios partiendo. Imitari noli crudelitatem illarum auium, quibus vngues adunci sunt, & incurui. Hi cum suos senserint fætus volandi iam potestatem consecutos esse, alis eos verberantes ac impigentes nidis depellunt, nullamque prorsus erga illos extrusos curam deinceps ac diligentiam adhibent. Laudandus est sane cornicis erga suam prolem amor, laudanda est diligentia. Hæc suos pullos iam volantes comitatur, suppeditansque ipsis alimoniam aliquandiu enutrit. Compluribus auium generibus ad conceptum non opus est copula marium: sed in alijs quidem generibus sterilia sunt oua, quæ subuentanea dicuntur: vultures autem magna ex parte parere sine coitu, subuentanea fæcunda ferunt & esse longissimæ vitæ; quippe quibus ad centenos vsque annos plerumque vita protenditur. Id ex alitum ipse historijs notatum habeas animaduersumque velim, vt si quando nonnullos irridere conspexeris arcanum fidei nostræ mysterium, quasi fines naturæ excellosque transgrediatur, fierique non potuerit, vt virgo pareret virginitate ipsius integra intemerataque persistente. Veniat in mentem tibi Deum, cui libuit per stultitiam prædicationis salvos facere credentes, ad fidem istiusmodi mirabilibus ac præter omnium opinionem stupendis conciliandam, & astruendam, argumenta occasiones ve sexcentas ex ipsa rerum natura præuettentem proposuisse.

Halcedo siue Halcyone a qua dies halcyonei. Arist. 5. lib. 5. animal.

Spe constanti salutaria à Deo petenda.

Turtur.

Aquila.

Aues adunci vnguibus.

Cornix.

Oua subuentanea.

Vultures.

Maria virgo de virgine patin.

Per stultitiam prædicationis saluos nos fecit.

¶ *Producant aquæ reptilia animarum viuentium, & volatilia volantia super terra, iuxta firmamentum cæli.*

Visum est volucres super terram volare: propterea quòd à terra pabulum omnes sumunt. Iuxta firmamentum cæli,

cæli, id est, in aere, vt antea differuimus cæli præsenti loco à verbo videri, eo quòd ipse aer, siue cælum hoc oculis subiectum sit, iuxta firmamentum, quod aer ipse capiti nostro imminens collatione ętherei corporis densioris est coagmēti & adstrictioris, per exhalationes, quæ hinc in sublime feruntur. Habes igitur cælum iam perornatum, tellurē comptam ac decoratā, mare fœtibus suis abundans, aerem denique peruolitantibus alitibus refertum, orta omnia, edita omnia diuino imperio, vbi nūquam eorum anteà quicquam erat. Quæ omnia tute ipse cōtemplator, impiger auditor: & ijs insuper animaduersis Deum opificem exaltare gloriaque afficere velis. Habes in tenebris ea volucrum genera; quæ non nisi noctu vagantur, sibiq; victum acquirunt: in luce, ea, quæ interdiu volitant. Vespertiliones enim, noctuæ, vlulæ, cæteraque id genus nocturno tempore, non die pabulum quæritant, vt tibi si vnquam te non occupet somnus, morula etiam in ipsis considerandis insunt, ad gloriam dicendā creatori, sufficiat. Consideres velim, vt cum ouis incumbat luscinia, vigilet, totaq; non cesset canere nocte. Vt vespertilio quadrupes eadem sit alesq; simul, & auiū sola dētibus vtatur, & pariat quidem animal, vt quadrupedia, circa verò aeris superficiem se attollit, & ex humo emergit, non quidem pennis sublata, sed membrana quadam æmula cutis coriaceæ. Vt & id genus mutuam inter se se quandam beneuolentiam habeant natura, atque veluti catena quadam contexta mutuo sibi vespertiliones hæreant, aliaque ab alia pendeat, quod haud facile apud nos homines fieri contingit. Seiuncta namque priuataque vita communi coniunctæq; longe à plerisque hominibus anteponitur. Vt oculis noctuæ persimiles homines ij sint, qui euanidæ & inanis sapientiæ studio incubuere. Nam vt illius aspectus noctu quidem valet, Sole autem illucescente non mediocriter offuscatur, & hebescit; sic & istorum hominum mens, acutissima quidem ad vanas res perspiciēdas esse videtur, hebetissima verò caliginéque referta ad ipsam lucem veram percipiendam. In die quoque perfacile tibi fuerit vndequaque creatoris admirationem elicere. Vt ad opera conficienda te familiaris ac domestica excitet ales, acuta

Vespertiliones.

Luscinia.
Natura vespertilionis.

A

Oculus noctuæ, sic homines inanis sapiētiæ studio incūbentes.
Gallus excubitor asse res vigiles.

inclamitans voce, cantuq; suo solem adhuc è longinquo aduenientem prædicēs; cumque viatoribus mane euigilans: & ad suos labores atque messem agricolas educens ædibus. Vt peruigili cura genus anserum occupetur, & acutissimum sit ad ea sentienda, quæ cæteros lateāt, qui iam olim & ipsam vrbem, sedem ac domiciliū imperij conseruauerūt, hostibus quibusdam Romanis omnibus clam neque pręuisis per occultos cuniculos iam iam occupaturis arcem ac capitoliū Romæ clangoribus suis vociferationibusque declaratis, ac patefactis. Cuinam alitum generi non proprium & peculiare quid admirandum natura impressit ostentandum? Quis quæso, cædem vulturibus ac mortē hominum, cum contra se se militiam ducunt, prædicit? Videris enim vulturum innumeros greges exercitus castraque sequentes, armorum apparatu ferroq; proculdubio talem exitū coniectantes; quod quidem haud longe dixeris à cogitationibus humanis, coniecturisque distare. Quonam pacto tibi militias exercitusq; locustæ terribiles enarrauero, velut agmine facto, sub vna tessera in sublime vniuersa simul elata, castris toto late pósitis agro, non antea sane fructus depascitur, quàm ipsi sit id à Deo concessum, atque mandatum, vt Seleucis auis eam insequatur, remedium cladis edendi sine fine vorandique facultatem obtinens, insatiabilem à creatore naturam sortitus, quò tanta diuino beneficio pernicies è medio perbreui tempore tolli possit. Quis sit ea nendi modus cicadæ, vt meridie magis incumbant cicadæ cantui aeris tractione, quæ fit cum pectus expanditur sonum elicientes. At enim ipse equidem oratione plus à volucrum admiratione relinqui videor, quàm si pedibus celeritatem volatus earum coner attingere. Cum volatiliū ea conspexeris, quæ insecta vocantur, vt apes, vt vespas; sic enim ea nūcuparūt propterea quod vndiq; scissuras quasdā siue incisuras ostēdāt: veniat tibi in mēte ea prædita respiratione nō esse; pulmoneq; carere, sed totis omnia sui corporis partibus nutriri aere. Quapropter, si oliuo fuerint madefacta, occlusis meatibus pereūt: sin accepto protinus asperseris ea, reclusis foraminib⁹ reuiuiscūt. Rursus si volucres quæ gaudēt aquis, cōspexeris diuersā ab alijs in illis cōpositionē inuenies.

B

C

Vulturès præsagi cædis propinquæ.
Locustarū prælia exercitusque.
Hesychius & Fauorinus.
Cicadæ canoræ.
Cur ita vocentur physis insecta rum cū physica apodixi.

Nāq;

Namque pedes non diffissos, vti cornicis, nō aduncos velut earum auium, quæ car nibus vesci solent, sed latos atque membranæ instar sparsos obtinent: ideò vt cō modius fluitare super aquas natareque possint, vt Olor in profundā aquam immisso collo ex imo sibi cibum in sublime exportet, apertè tum creatoris inspexeris sapientiam, vt illud perinde atque lineam piscariam ipse demittens, inde sibi comparet alimoniam, in imo delitescentem. Sacræ scripturæ verba si vtcunque legantur aut perfunctoriè, syllabæ tantum quædam esse videntur, & eædem perexiguæ.

Cygnus olor

¶ *Producant aquæ volatilia volantia super terram iuxta firmamentum cæli.*

SED cùm Verborum sententiæ peruestigantur, tunc quantanam sit sapientia creatoris perspicitur, quot volucrum opifex ipse discrimina, quot differentias præuidit, continens ipsas ad ostentandas feras reptilia non inferiora stirpibus, ac volatilibus cunctis, vicissim ostendere.

E

¶ *Producat terra viuentem animam iumentorum & ferarum & reptilium in genere suo.*

QVid dicitis vos, quæso, qui diuō Paulo non creditis de ea mutatione, quam in resurrectione fore dicit, qui plerasque videtis aëris animantes formas permutare, qualia de vermeillo Indico cornua protēdēti genuina narrari solent. Hic in erucam vertitur primum: fit deinde temporis progressu id, quod bombyx appellatur. At neque hac in forma persistit, sed illis præmollibus, corniculorum bracteolis se se sensim pro latantibus in alarum speciem, ità demum fit volucris. Quum igitur vos ò mulieres repetitis vicibus ordimini, & retorquetis vestram operationem sedentariam, fila nimirum, quæ ad vos vsque Serestrans mittunt ad raras istas ac præmolles vestes concinnandas; veniat vobis in mentem huiusce varietas animalis in formas, atque mutatio indeque resurrectionis dilucidam, certamque sententiam sumite, neu fidem futuræ, immutationi abrogetis ei, quam hominibus omnibus communem fore ipse diuus Paulus pollicetur. Quid enim agat aliud quisquam vestrum ab vsque tempore hoc, ad solem

F

Bombyx.

Attende, in fœminas sermo.

vsque cadentem? Nemó vos sollicitat, aut perurget coepulonum. Nullæ vos operiuntur alternæ compotationes. Delectare in domino & dabit tibi petitiones cordis tui. Si diuitiarum auidus es, habes diuitias spirituales. Iudicia domini verā & iustificata in id ipsum. Plus sane desiderabilia sunt, quam aurum, quam innumeri lapides pretiosi. Si delicijs deditus es, si voluptatis cupidus homo, habes eloquia Dei, quæ longè dulciora, longe suauiora melle fauoque sunt, & cui vis spirituali sensu sano validoque prædito. Si vos dimisero, & concilium hoc dissoluero; sunt, qui protinus ad tesseras, aleasque se se conferent, Iuramenta sunt illic, contentionesque pergraues, ac auaritiæ partus. Spiritus malignus assistit, furorem punctis ossibus illis ludentium insaniamque accendens. Easdem ille pecunias nunc ad hunc, nunc ad alterum trāsfert. Atque modo hunc victoria efferet, illum victum mæstitia premit: modo contra illum elatum, hunc demissum ostendit. Quid prodest, quæso, corpore ieiunare, animam vero mille vitijs, mille malis esse refertam? At verò qui talario quidem ludo non vacant, in otio verò nequicquam degunt: quid vani loquuntur nonnunquam, quid absurdi non auscultant? Otium enim Dei metu si careat, præceptor vitiorum sijs est, qui tempore sibi indulto non norant vti. Igitur fortasse quidem, & vtile quid in his, quæ hic à nobis dicuntur comperietis: Sin minus, at delinquere vobis saltem per occupationem hanc haud licebit, ita vt quo vos quispiam plus hoc loco detineat, eò vos plus à committendis abmoneat delictis. Opulenter admodum ac splendidè suis germinibus terra vos excepit, mare piscibus, aër volucribus. Quin superest ea terræ pars, quæ in solitudinem abijt destituta cultore, & hæc etiamnum parata est vicissim suas opes ostētare, nihilo superioribus inferiores. Cæterum finis hic modusque esto matutini istius conuiuij in Christo Iesu Domino nostro, quem addecet gloria & imperium in secula seculorum. Amen.

A

Psal. 36.

B

Arrige aures.

C

¶ *Homilia nona de terrestribus.*

QValis nā verborum mēsa vobis est, quā aurora exoriēte primū apparaui, & admonui? Videt de hoc sentiri, vt qui ad epulas inuitat ambitiosius, per

inopiam tamen lautiorum eduliorum, nescio quid turbelæ ac mæroris conuiuarũ animis impressum relinquit, mensam nõ nisi vilibus epulis vberius onerando. Vitæ tale est, quod à nobis agitur; verũ qualiacunque nostra hæc fuerint, nequiquã vobis veniunt habenda despicatui. Neq; enim Heliseus in præbendis epulis vilis habebatur ab ijs, quibuscum viuebat, quã quam oleribus syluestribus excipiebat amicos. Noui leges allegoriarum, & si nõ à me inuentas, ab alijs tamen elaboratas teneo. Nam qui non acceptãt sententias scripturæ communes, ij non aquam vt aquam accipiunt, sed aliam quandam naturam inquiũt esse: & piscem ad id, quod ipsis videtur, sua permutant interpretatione. Reptilium etiam ortu atque ferarum ad suas * sententias deflectentes, interpretantur, perinde vt somniorum interpretes; ego vero cum fœnum audio, fœnum intelligo: & stipem, & piscem, & feram, & iumentum, omnia vti dicta sunt, ita accipio. Non enim me pudet euangelij. Neque quoniam, qui conscripsere de mundo, cõplura de terræ figuris differuere: sphera ne sit, an cylindrus terra, aut certè disco assimilis, & vndique in orbicularem figuram ex æquo detornata, an licnoides, & in medio concaua, (ad has enim omnes opiniones ij qui de mundo differuerunt deducti sunt, nihil de figuris seruus Dei Moses ille differuit)? Neque quia terræ circuitum vniuersum decem & octo myriades stadiorum non dixit, quippe cum ea, quæ nihil ad nos attinent, vt inutilia nobis silentio prætermisit: Nũ quæso vel hac gratia, Spiritus sancti eloquia censuero viliora esse, sapientia mundi, quæ stulta iam euasit? An potius eum glorificauero, qui non siuit mentem nostram irretiri euanidę istius & inanis philosophiæ dogmatis, sed ea dumtaxat conscribi voluit, quæ ædificandis animabus, & in tranquillo statu constituendis apprimè fore vtilia prænouerat? Verũ hoc eius est, qui Spiritus sancti oracu lis velit haberi sapiẽtior? Hæc itaque vti scripta sunt intelligantur.

Exemplo cõfirmat scriptura.

*Origenẽ qui omnia pene ad allegoriã trahebat alias allegorias *.*

Attẽde prudentiã Basilij in enarrandis scripturis.

Cylindrus velox.

A E F A

¶ Producat terra animam viuentem iumentorum bestiarum & reptilium.

MIHI quæso considera Verbum Dei vniuersam præcurrens creaturam, & quidem cæpit operari; idem operatur in diem hodiernum; sed & in finem vsque cuncta perlustrans dum mundi istius venerit consummatio, operabitur. Quemadmodum enim sphæra quæpiam, globus nimirum teres, depulsus manu ac deturbatus, is si locum inter nãciscetur decliuem, partim ob propriæ constitutionem naturæ, partim ob loci perquem sidit, aptitudinem, præceps ad ima defertur: nec prius sistitur à motu, aut conquiescit, quam in planitiem exceptus desederit: ita sane natura rerum excita semel, & vnico hoc emota præcepto, creaturam ipsam æquabili cursu tum in generatione, tum in corruptione penetrat, & transit generumque successionem similitudine seruat, tantisper dum generãdi occurret finis. Succedit equus equo, natura leo leoni, aquila aquilæ; singulaq; animalia suis ordine successionibus conseruata vsque ad exitum consummationemque vniuersi ipsa tralmittit. Nullum vnquam tempus proprias peculiaresque naturas animaliũ interlini finit, aut exolescere, sed quasi nunc primum condita rerum natura sit, vna cum tempore noua quotidie recensque suũ peragit cursum. B

Confirmat simili.

¶ Producat terra animam viuentem.

PRæceptum hoc sic impressum est terræ elemento, vt ne hodie quidem desinat subseruire suo creatori. Nam animalia partim ex antecedentibus oriũtur successione, partim nunc etiam ex ipsamet emergere terra, generarique cernũtur. Non solum enim cicadas humus pluuio tempore edit, & innumeras alias bestiolas in aëre præuolantes, quarum plurimæ prætenuitate nullam fortitæ sunt nomenclaturam: quin & mures, ranasque ex se ipsa iam profert & edit: vt pote cũ circa Ægyptias Thebas post vehementes in æstibus pluuias vniuersa arua soricibus impleri protinus nouimus. Anguillas quoque, neque alio vllo modo, nisi ex fæculenta constitui materia, limoque cõspicimus. Quarum neque ouum neque alium vllum modum successionem efficere constat, sed è terra hæ progignuntur.

¶ Producat terra viuentem animam.

IVmenta terrea sunt, & ad ipsam nutantia terram: at planta cælestis homo, quãtũ figura formaq; corporis cæteris animantibus antecellit, tãtũ & dignitate animæ præstat. Qualis nã est animantiũ quadrupedũ forma? Caput illis ad humũ est pronũ, ad ventrem spectat, volupta- C

Collatio staturæ hominis ad iumẽtum.

tem

F tem vetris omnibus modis persequitur. Caput tuum ad ipsum cælum exurgit, oculi tui res supernas conspiciunt. Quod si vnquam, & tu carnis affectionibus succumbens te ipsum dehonestaris, ventrique, & illis persimilis effectus, comparatus es iumentis insipientibus, & illis persimilis es effectus. Cælestis es, terrenis contemptim transmissis, cælestia mente transcende. Vti forma te natura insigniuit: sic & te ipsum & tuam vitam disponere velis. In republica cælesti versare: vera tibi patria est superna illa Hierusalem: conciues atque cõtribules ipsi primogeniti, qui sunt conscripti in cælis.

¶ *Producat terra animam viuentem.*

D NOn igitur prius insita telluri rationis expertium animantium anima, diuino imperio tum emersit: sed vna cum imperio tum primum in ratione rerũ exorta est. Atque genere quidem vna est animalium anima, ratione nõ præditorum: quippe cum vnum sit: & id simili ratione, quod ad essentiam ipsius accommodatur: discriminibus autem numerosis differentijsque non vna est. Est enim bos quidem constans strenuusque: asinus autem piger: equus libidine incenditur, petitque impetuose fæmellam: lupus mitescere nequit: vulpes insidiosa est, & ad dolos natura concinnandos sagax; ceruus timidus: laboriosa formica: canis gratiosus est, & initæ semel amicitiæ tenax ac memor. simul enim animalia singula cum sua peculiari natura creata sunt. Vna cum leone animositas, & ad ineandescentiam iræ propensio illi agnata est, vita solitaria, ex pers societatis ad ea, quæ

Animaliũ proprietas.

Leonis superbia vti tyrannus.

E genus subeunt idem. Velut enim tyrannus quidam animantium rationis expertium, pares honores congressionesque cum cæteris nõ acceptat, sed aspernatur. Qui nec pabulum externum accedit, neque ad reliquias suæ venationis vnquam redit. Cui tanta quoque vocis eliciendæ natura præstitit instrumenta, vt animantium complura longe ipso celeriora, solo sæpe rugitu capiantur. Vehemens est pãthera, & quæ idoneum ipsi corpus flexile agileque addidit natura, ad animæ motiones agitationesque subministrandas. Pigerrima est vrsæ natura, solitaria, ingenij latentis ac dolosi, profundeque tecti simile sane corpus, & ipsam ambit, graue, compactum, indistinctum siue inarticulatum accommodatum sese occultanti pergelidæ feræ. Si transigamus oratione quanta rationis expertibus istis insit sine doctrina naturalis suæ vitæ diligentia ad nostri custodiam corporis, animarumq; nostrarum prouidendam salutem impellemur. Vrsa sæpenumero vulneribus saucia grauibus sibi ipsi medetur omni conatu: calenti adhuc vulneri verbascum siccę naturæ herbam indens obturans. Videris & vulpem laricis aut piceæ lachryma se ipsam medicantem. Testudo quoque viperæ immodicè exatiata carnibus, per aduersam origani naturam nocumentum è venenata fera sibi prouenturum euitat. Quin & anguis fœniculi pastu lippitudinem oculorum curare videtur. Prænotiones siue præsagia mutationis circa aërem futuræ, quam mentis rationisque sagacitatem non superarunt? quandoquidem oues ipsæ accedente hyeme pabulum copiosius auidiusque ventri ingerunt: proinde quasi sibi viaticum prouidẽtes pro indigentia sibi futura. Boues autem diutius occlusi, tempore hyemis, iam tãdem ineũte vere sensu naturali mutatione percepta, omnes vno impetu, lætis aspectibus, è stabulis suis egrediuntur, & recta ad viarum exitus spectãt. Iam verò haud inertium hominum indagatio emolitum fuisse construxisseque gemina sibi spiramina cubiculi terrestrem herinaceum obseruauit: atque aquilone spiraturo, aquilonium spiramen obstruere: contra, austro flaturo ad septentrionale transit spiraculi foramen. Non tute tibi eandem ò homo diligentiam adhibebis? Non tute tibi ipsi demum elaborabis? Non hoc tempore præsenti fruges tibi recondes? requiẽque ad futurum formicæ exemplo parabis. Formica temporis hyberni pabulum æstate sibi sedulò, condit, & non, quod hyemis incommoda nõdum adsunt, otio tempus traducit: sed inceßabili quodam intentoque studio legendi semina tantisper incumbit, dum sufficiens alimentum in cellulis sibi recõdat. Neque id incuria facit, secat enim vnguiculis fructus medios, arrososque condit: ne rursus in fruges exeant è terra, atque inutiles inde sibi ad vsum alimoniæ fiant: cum senserit eos madefactos imbre, profert atq; exiccat. Etenim nunquam ex nubibus imbrẽ defluxisse conspexeris, quanto tempore à formicis expositum est frumentũ. Quænam

Panthera natura habet exẽplar Basilij pro pantera.

παρδαλις. vrsa.

Variam industriam natura animãtibus indidit F

Vrsa. vulpes testudo.

Anguis.

Oues.

Boues.

A

Herinaceus.

Formica solertia.

B

Dogma physicum.

nam oratio: quis dicêdi modus hęc attingere poterit? Quis horum capax auditus? Dicamus & nos cum propheta: Quã magnificata sunt opera tua Domine: omnia in sapientia fecisti. Sūt apud nos ipsę virtutes, secundum naturam, ad quas habendas affinitas animæ, non ex humana doctrina, sed ex ipsa natura nobis inesse videtur. *Electionem boni à natura nobis insitam esse.* Etenim vt nulla oratio, nulla doctrinæ vllius formula nos edocet morbū odisse: sed ex nobismetipsis nos ea, quæ dolorem efficiunt, reprehendimus, aduersamur, horremus: *Collatio à simili.* sic & in anima quædam inest naturalis, & citra doctrinam vllã euitatio mali. Atqui malitia omnis, ægritudo est animæ: contra, virtus rationem obtinet sanitatis. *Definitio sanitatis.* Bene itaque sanitatem quidam diffiniere, qui habitum stabilem atque constantem ipsam esse dixerūt, **D** à quo naturales operationes sine vllo prorsus impedimento proficiscuntur. Id quod si dixeris de bona etiam animæ habitudine, non aberraueris sanè, sed decorum ipsum attigeris. Quibus efficitur, vt anima citra ductum vllius doctrinæ, suapre natura propēdeat ad id expetendum quod suum proprium bonum est, quodque accommodatur sibi natura. Quapropter communi omnium sententia celebratur temperantiæ virtus, nulli non accepta est iustitia, admirabilis conspicitur fortitudo, omnium votis studiose expetitur prudentia, quæ quidē virtutes quatuor, propius attingunt animam ac germanius, quàm corpus ipsum sanitas. *Temperantia. Iustitia. Fortitudo. Prudentia.* Vos porrò filij amate & colite parentes, vos parentes nolite ad iracundiam filios prouocare. Nunquid & natura ea non dicit? Nihil noui Diuus Paulus sane monet, sed naturæ vincula vincit, insuperque præstringit. *Ab exemplo.* **E** Si leæna diligit eam, quæ ex ipsa profluxit, prolem: si pro suis catulis lupus pugnat, quidnam ipse dixerit homo, si neque mandatis obtemperat, & naturã ipsam adulterat, cum aut filius senectutē patris intoleranda aspergit ignominia, aut pater ob secundarum nuptiarum societatem, priorum obliuiscitur filiorum? *Attende in agno naturæ miraculum.* Nam vnde fit, vt in ouium quidem tam copioso numerosoque grege è stabulo exiliens agnus, matris suæ continuo percipiat vocem, ad eamque properet, atque lactis fontes proprios recta petat, papillisque maternis contentus sit, etiamsi per parum habeât succi, præteritis haud paucis vberibus lacte distentis? Quin mater ipsa inter tã multos numerososque agnos eum internoscit, vna vox omnium est, vnus color, vnus odor, quatenus odoratus noster nouit discernere. Facultas nostra longè nimirum exactior, qua suum cuique proprium facile dignoscere licet. **F** Catulus nondum obortis dentibus iam ore quiddã minatur ei, qui dolore ipsum affecit. Nōdum cornua vitulo sunt exorta: scit qua sua arma parte nascitura sint. *Catulus. Vitulus.* Hæc indicant animantes cunctas istius modi natura indociles esse, ac doctrinæ rudes: prouidentia Dei orta esse declarant, vt sint ad conseruandam suam salutem suapre natura parata? Et quidem canis expers rationis est, sensionem tamen obtinet, parem prope dixerim rationi, cui, quæso te, alij, quam ei, qui splendor est gloriæ & figura substãtiæ eius ei, qui est imago Dei inuisibilis? *Canis memoria & gratitudo.* Suæ igitur imagini propriæ, qui viuit, quæ dixit: Ego & pater vnum sumus: & qui me vidit, vidit patrem: huic dicit; Faciamus hominem ad imaginem nostrã, vbi vna est imago, quem ibi locum obtinet dissimilitudo? Et fecit Deus hominem, non dixit, fecerunt. **A** Euitauit hoc loco personarum multitudinem. Per illa nanque Iudæum erudiebat, per hæc verò gentilium excludēs errorem, securè admodum ad vnitatem recurrit: vt & filium simul cum patre intelligas, & multitudinem Deorum longè periculosissimam effugias.

¶ *Ad imaginem Dei creauit ipsum.*

ITerum socij creationis personam adduxit. In his enim, non ad imaginem suam dixit, sed ad imaginem Dei. At qua nam in re Dei sui creatoris imagine præditus sit homo, quo pacto, similitudinis particeps sit, deinceps in sequētibus, Deo præstante nobis facultatem, dicemus, atque explicabimus. Nunc id tãtum dicamus, si vna est imago, vnde tibi in mētem venit intolerabilis hæc impietas, dissimilem afferere filium patri! O ingratitudinem, ne eam quidem similitudinem, cuius factus est particeps, resoluis illi, aut rependis, qui hoc beneficij in te cōtulit: ea insuper quę per Dei gratiam gratuitò indulta sunt, constituta tibi censes perpetuò, qui interim Domino non permittis, vt quam ad suum habet genitorē, suapte natura similitudinem illam tueatur. Sed enim silentium ecce nobis indicit deinceps

ceps aduesperascens tempus sole iam du dum ad occiduas emisso plagas. Quisquis interim dissimilem patri asserit filiū hic dedecore omni pudoreque aspergitor, perfidum Iudæum ludibrio habetote, cō tra pius decore placeat in sententijs veritatis. Perpes esto gloria Domino, in secu la seculorum. Amen.

G

HOMILIA X.

Elegans & physica οἰκονομία.

De hominis primogeneá cōstitutione Godefrido Tilmanno Carthusiensi interprete.



T enim oculi nostri ad externa contuenda cum se totos effundant, se interim nō vident, ni fors quiduis solidum attingant, cuius quidē illinc in se refractione, quasi quopiam aquarum refluxu ipsi in se resilientes ac retroacti se sibi expectandos exhibeant, & visendos: itidem & mens nostra cætera cum videat minimè cernit seipsam, nisi aciē fixius intenta scripturarum con templationi. Hinc quippe refringuntur splendifluæ lucis radij, quibus illustrata cuiusque nostrum mens contempletur seipsam, denique & agnoscat. Imprudentes alioqui nos, nec circunspectim attenti nostræ ipsorum primariæ institutioni,
D adeò, vt nos quoque lateat, quid simus, ad quid item conditi. Iam enim supinè
E nobis ipsis afficimur, & neglectim adeò, vt ne ea fideliter quidem teneamus: ex pē de. Quod si ad mentem aduoces artis me dicæ professionem, facilè compereris, quanta de vtilitate vsu ve partium corporis ars eadem ob oculos nobis percenseat & enarret. Quot quæso in annomati cis traditionibus sexcenta eiusmodi à me dicis philosophica cōmentatione peruestigata sunt, quorum cognitionem, vt do ctrice experientia assequamur, nemo no strū vel tantillo habet studio, at ne vnus vspiam comperitur, qui studium suum in hoc collocet, se vt nouerit. Ob hoc emi-
F nentis sapientiæ vir ille Dauid, quòd pro bè nosset ad exactam iudicij librilem se appendere & discutere, ait: mirabilis facta est scientia, siue cognitio tua ex me. Artis enim tuæ solertiā Deus, quæ in me cōspicitur, simul atque sum contemplatus, nimirum quanta sapiētia corpus ipse meum compegeris: ex istius qualiscunque opificij perpensa consideratione opificem te esse eximium agnoui, & prorsus admirabilem.

Multi multa sciunt & ijdē se ipsos nesciunt.

¶ *Faciamus hominem ad imaginem nostram & similitudinem.*

Demonstratum prius aliquanto est velut in transcursu satis, quis sit is qui loquitur, & ad quem dixerit verbum. Habet sane ecclesia hisce de rebus confessas, & compertæ veritatis demonstrationes, veriùs habet fidem demō stratione omni tanto certiorem ac solidiorem.

Verbum scilicet faciamus.

¶ *Faciamus hominem.*

Nosse vis te ipsum, vel hinc auspicium sumito. De nullo enim opificiorum quæ eatenus condiderat, vox ista in literas transmissa est. Lux fa- A
cta est, idque simplici mandato. Nam dixit Deus: Fiat lux, cælum: & ecce cælum præeunte nulla consultatione, constitit, rursus luminaria, neque quicquam legitur præstitisse initi consilij de condendis luminaribus: præcepto item fecit mare vt esset, pelagus ve omni dimensione superius. Dei mandato omnigeni pisces facti sunt, feræ itidem, iumenta, volucrum genus omne, dixit Deus vt essent, & ecce facta sunt. Non iam hic constiterat homo, & de formando homine initur consilium. Non hic iam, vt de alijs prēmiserat, dixit: Fiat homo. Erudire hinc ô homo, ac edisce, quanti vnus tu æstimandus venias. In Deo consultatio prægreditur, quo pacto id animantis quod tanti fuerat æstimandum, prouehi deberet ad vitam. Faciamus, ait. En consultat sapiens, B
& quid secum instituerit artifex proponit decernendum. Quid enim? Artis ne suæ exactā cognitione destituitur artifex tantus? absit. Per hoc sane, quod curam eam condendo homini interserit scri ptura, innuit Deum voluisse edere quidpiam operis, quod eximiæ suæ artis speci men esset numeris omnibus absolutum, perfectum, solertique artificio elaboratum, ac perpolitum. Aut certè, tibi vt insinuet, quam sit in oculis Dei suapte natura perfectus homo. Duas porrò personas hic adesse luculenter docetis, vnam nimirum, quæ loquitur, ad quam & dirigitur sermo alteram, quid ni dixit: Facito tu, sed faciamus hominē? Vt ius Domi

ni in omnē creaturam intelligas Filio iuxta ac Patri cōmune esse, vt ne agnitionē assecutus patris, in oratione caligares Filij: ne te clam esset Patrem per Filiū cuncta fecisse, & eadem Filiū cōdidisse annutu paternæ voluntatis: ac proinde Patrē glorifices in Filio, Filiū quoque in Spiritū sancto. Itaque efficeris tu vtriusque communem opificiū, vtrumque vt adores communiter, nō culturā scindens debitæ Deo venerationis, sed naturā counians diuinæ maiestatis. Hic tu mihi contēplare figura hac verborū historiam quidem repræsentari: At potentia exprimi theologiam.

C

¶*Et fecit Deus hominem.*

QVum dixerit, Faciamus, non continenter subiecit: Et fecerunt, ne quam hinc arripias ansam cōminiscendi tecum numerosam illā Deorum multitudinem. Si enim multitudinis numero personā intulisset: nullus nec modus, nec finis fuisset homini inexplebilē sibi coaceruandi Deorū multitudinem. Et quidem dixit nunc, Faciamus, vt hoc insigni dicto agnoscas Patrē & Filium, & Spiritum sanctum. At posterius: fecit Deus hominem, diuinam vt vnias maiestatē, sane vt vnias, non eas quæ ὑποστάσεις dicuntur, hoc est ipsas tres personas, sed quatenus id vnitatem concernit potentiæ, vt vnam in diuinis retineas gloriam, ac maiestatem circa eius adorationem impartibiliter habens te: non item eam vnitatem dissecans, aut partiens in Deorum multitudinem. Neutiquam dixit: Fecerunt Dei hominem, sed fecit Deus; discreta licēt sit patris ac propria ὑπόστασις, persona videlicet, propria Filij, propria quoq; Spiritus sancti. Quid ni igitur tres sunt? quia vna sit diuinitas. Quā enim in patre cōtēplor diuinitatē, omnibus essentię gradibus eādē intueor, & in Filio, & quā in Spiritu sancto, hāc ipsam & in filio tueor agnoscere, quod forma in vtroq; sit vna, & principiū à patre in filio idē: quo fit, vt apud nos adorādi, glorificādiq; vna ratio sit. Principiū sane nostræ generationis theologia vera est: nēpe, Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. Facti vtique sumus ad imaginem Dei. Qui nam intelligendum, ad imaginem Dei? Cur ipsi expiemus ab inscitia & ruditate; re purgemus istam præsumptionem ineruditam, omnemque de Deo insipienter & indoctè conceptam suspicionem. Dixerit quispiam: Si ad imaginem Dei facti sumus, consequi videtur, Deum nobis esse conformē. Oculos ne Deus habet, aures, caput, manus, denique & coxendicē: quo nitatur sessitās? In ipsa enim scriptura sedere Deus astruitur. Pedes ne ei sunt, quorū ministerio intus obambulet? Talis igitur Deus? à corde amolitor ac submoueto hasce de Deo indecore conceptas imaginationes; abs te propellito cognitionē eiusmodi abhorrentem prorsus à magnitudine Dei. Figuræ omnis expers est Deus. Simplex enim, nec ipsum vlla possis (quantālibet imaginare molē) circūscribere & metiri magnitudine, aut quantitate ne quam opinere Deo coassistētē formā. Ne tu eū, qui verissimè magnus est, imminuetis impietatē secutus Iudaicā: absit, in animū inducas Deū cōprehendi corporali complexione. Ne cōfidas circunscribi posse angustiis istis mētis tuæ cācellis. Magnitudine te vera est incōprehēsibilis, cogites licet magnū esse & præconceptæ huic magnitudini etiā atq; etiā adde, augustiori tuæ de Deo cogitationi tātò adijce augustiorē, deniq; huic etiā nū tuæ ratiocinationi persuadeto, eā ipsam nullo pacto ad ea pertingere posse, quæ infinita sunt. Nullā, Dei memor cogites figurā: A potentia intelligitur Deus: In Deo mihi considera naturæ simplicitatē, magnitudinem quantitatis exortē vbique est. Et supra omnia redundat, supereminens vniuersis à tactu nullo definitur, infinitus enim. Comprehensione tua cum sit superior, elabitur: non vlla quantalibet circūscribitur magnitudine; nō formæ vllius delineatione cōprehēditur, quantūlibet imaginere potētiā, nūquā ipsum quiuetis dimetiri: nullis adstringitt tēporū interstitijs, null' illi præstituitur finis. Eorū, quæ circa nos cōspiciūtur, nihil tale aliquid crediderīs inesse Deo. Quo igitur sensu accipiēda est scriptura, astruēs nos ad imaginē Dei factos? Quæ de Deo scripture asserit, erudiamur primū. Dein quæ nostra ipsorū sunt ipsi cogitemus. Neq; enim quod ad Dei imaginem facti sumus, id possidemus in istius decidui corporis forma. Vnā enim cum corrupti corporis prolatione, & illius intercidit forma ac deperditur. Sane quod incorruptibile est, figurari nequit in re obnoxia corruptioni: nihil corruptiuūrei incorruptæ imago esse potest. Augescit corpus,

Quæ Græcis ὑποστάσεις substantia vel subsistētia, latinis personæ sūt.

D

Anthropomorphitarū impiam de Deo refellit opinionem.

E

F

Considerabile.

Axioma.

corpus, idemque imminuitur: senescit, & immutatur: expende. Vigilanti color est alius, alius dormienti. In illo quidem flos coloris enitescit, seque exerit, rubicundior nimirum calore ad externas prodeunte partes. Hoc contra &c. Nobis enim clam neque cogitantibus fugit more fluentis aquæ. Aliud ex alio conspicitur corpus humanum.

A

¶ Ad imaginem nostram.

Fluitans imago & perpetim dilabens qui posset immobilem seruare naturam? quæ conspicua & illustri forma insignitur, rem tueri formæ exortem? Ad quam igitur examinis formulam excutiemus illud. Ad imaginem? nimirum, in ipsissimis Domini verbis. Ex me si quid in medium attulero, cauetote id accipiatis: si dominicum, hoc ipsum excipirote.

In exemplar, mea arbitratu meo dum est.

B

¶ Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & dominetur piscibus.

Corpore, an ratione? In anima ne eiusmodi imperandi dignitas prærogatiua reposita est, an etiam in carne? Et quidem caro hæc, quam multis est imbellior animantibus? Quæ tandem collatio esse possit humanæ carnis ad camelinam? ad bubulam? Denique nostra hæc si ad vnius cuiuslibet feræ componatur carnem? Collatione prorsus ferinæ carnis humana hæc tanto illa facilius intercipitur morte ac disperit. Qua demum in parte hominis sita est hæc imperandi vis? In exuberanti opulentia prærogatæ homini rationis. Corporis enim viribus quanto istis conspicitur inferior, tantò cæteras animantes exuperat diuite copia rationis. Vnde vel vnus quiuis homuncio quamlibet arduæ molis pondera suis emouet locis, & aliò transfert: id ne conficit viribus nitens, intentisque corporis neruis, an verius ingenij solerti industria?

C

¶ Faciamus hominem ad imaginem nostram.

Dicens, faciamus hominem, vtique illum insinuat, qui internus est. Di xeris fortasse tu: Quin vel hic commeminit rationis? Hominem dixit ad imaginem Dei. Ratione homo est? Audi Apostolum: Etiam si is, qui foris est homo noster, corrumpatur, is tamen, qui intus est, renouatur de die in diē. Qui possim istos duos internosse homines? Plane vnum, qui in conspicuo est omnibus: alterum, qui tectorio corporis istius palā cognobili conuelatus delitescit, inuisibilis ille interior homo. Introclusum itaque hunc habemus, & arcanum hominem, deprehēdimur hinc quadantenus esse duplices: ac proinde id verum, quo in omnium vec satur ore, intus sumus: ergo enim sum id, quod ad interiorem attinet, isthæc enim externa non ego, sed mea. Neque enim ego magnus hæc sum, sed id quod rationale est animæ: manus porro hominis particula est. Corpus igitur hoc, organum est hominis, organum animæ. Homo namq; id peculiariter censetur esse, quod secundum animam est.

2. Cor. 4. d.

¶ Faciamus hominem ad imaginem nostram.

Hoc est, homini impartiamur ac prærogemus affluentem rationis copiam & dominentur. Neutiquā dixit: Faciamus hominem ad imaginem nostram & impotenti ira incandescant, flagrent concupiscentia; iugi se mærore conficiant: neque enim Deus suā impressurus imaginem animæ, has affectiones vitiosas comites assumpsit: sed rationem, quæ coorientem illarum intemperiem turbulentam supprimeret ac moderaretur. ET PRÆSINT piscibus. In ipso tuæ creationis articulo, vt præesses, creatus es. ET PRÆSINT, siue dominentur. Accepit vnus aliquis anni vnius potestatem ab rege, vtique ab homine homo mortalis à mortali: & ab eo accepit, qui ne ipsam quidem habet potestatē. Quid enim sibi iuris vindicet homo in animā? Arqui ipse eā accepisti à Deo, nō ligneis tabellis, non membraneis inscriptam diplomatibus, quæ vtraque subiacent corruptelæ, & tinearum arrosioni exposita sunt, quin ipsa retinet natura in sacras literas relatā Dei vocē PRÆSINT siue dominētur. Vniuersa enim hæc humano substrauit imperio Deus.

D

¶ Præsint piscibus, bestijs terræ, volatilibus cæli, iumentis, reptilibus, quæ repunt humi.

Non dixit: Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram & vescantur ligno fructifero, quod habet fructum in seipso. Quæ cōcernunt carnem, secundas obtinent, Nam primas sibi asserit primogenia præsidendi autoritas attributa animæ: nobis enim principio statim conditis delatum est in cætera ius imperij. Animal itaque est ò homo imperio natum. Ecquid miseram namque affectuum seruit seruitutē? Quid te de-

Animal est ò homo imperio natū ecquid miserā namque affectuū seruis seruitutem ecquid te dedis peccato in vile mancipium & captiuū diaboli.

ste deturbas vltroneus è fastigio prærogatiuæ istius tuæ dignitatis? Ecquid te dedis peccato in vile mancipium? Cur tuapte sponte mancipem te,& captiuum cōstituis diaboli? Sciuit te ac iussit Deus in creaturis principem locum tenere:& ecce tanti principatus natura delati dignitatē à te excutis ac recelis? Sed seruus vocatus es: Quid adflictat vrit ve animum seruitus corporis? Quin tu potius animum sustollis tuum tanto per Dei gratiam cohonestatus dominio? En habes rationem vitiositatis omnis affectus plane dominatricem,herum tuum,si quando fœdæ voluptati subseruientem animaduerteris, ipse tibi tempetans tum in mentem veniat, nomine quidem seruum te dici. Illum contra nomenclaturam domini obtinere, cū interim opere ipso perpetem & solidam seruiat seruitutem, vt a complexu pendeat vilissimæ cuiuspiam meretriculæ; ni mirum perspicis huius ipse contemptor? Quo quæso te pacto non tu iam præ illo es dominus illius obscenę affectionis: ille è diuerso earum seruus, quæ abs te velut calce proteruntur, illicium voluptatum? Illud itaque, Faciamus hominem. Itemque præsint siue dominentur: vtrumque nihil obscure prodit in eo relucere Dei imaginem: quisquis facultate est præditus cæteris pro potestate iubendi. Præsint piscibus. Qui primū nobis attributus est principatus, in ea se porrigit, quæ habitant à nobis disiita semotius. Neque enim dixit, principatum obtineant in animantes familiari conuictu sibi notas; sed, ipsis imperent piscibus; qui stagnantibus innatantes aquis vitam transigunt. Primum igitur collatus nobis est in pisces principatus.

A Ecqua tandem ratione internoscimur inaugurati imperio in pisces, siquidem tecum reputaueris, vt illos, vel vmbra tui corporis exterruerit cum in stagno natantibus obtulisti te; quamlibet obscure visendum. *A simili.* Quis tanta cum autoritate suam moderatur familiam herus, vt turbatis aliquando rebus domi, is si inopinus accesserit, tranquillitatem nullo suo tribuat negotio, cunctaque in ordinē pro cuiusq; decoro restituat & sua solius dominantis præsentia redintegret, ac permutet? Vt vno quouis conspectu homine creatura omnis aquatica in aliam se figuram habitum ve transmutat? Non iam illi constat liberioris vitæ,& exercitij ratio: non item iam secundum superficiem marinæ, aut stagnantis aquæ natando ausit proludere. Ipse delphin tametsi præ natatilibus magnanimitatem spiret, rege quolibet non indignam, dicto ocyus, hominem si contempletur propius sibi adsistere fugitans suppudescit, ac veretur. *Delphin.* Tantum vni homini principatus in natatilia prorogatus est. Atque adeò vim indultæ tibi rationis quum perspicias nihil non permeantem ac penetrantem omnia denique peruincentem: quo modo nō etiam imperitandi balęnis facultas suppetit?

B Equidem vidi admirabilem hominū solertiam & ingeniosè excogitatum artificium. *Simile quoddam habes apud Strabonem in primo de galeotis & viro vectore ex odiss. v.* Concinnant isti hamos quosdam, quibus quidem captandis cetis, atque inescandis illices escas, admensas tamen atq; moderatas pro magnitudine illorum, qui ea sunt deuoraturi, cetorū, infigunt. Pressius hamis sub hæc funium illorum partibus summis, à quibus hami dependent: secundum partem alteram funium istorū extremam vtres innectunt copioso, & collectitio flatu distentos, eosque superne secūdum superficiem aquæ nataturos demittunt in mare. Mox igitur, vt ceti illi immanes pellecti illecebra eduliorum adnatarint,& ingulam transglutierint hamos, eadem opera vtres secum arripiunt in maris profundum. Vtrium porro natura ea est, sublime semper vt petant: quo fit rursus, vt ad aquæ superficiem retrahātur, atque adeò illos iam diceres cibo suo ebrios, sic sursum ac deorsum maniæ morbo perciti subsiliunt,& exagitantur: ac tali subinde renouata saltitatione in profundiora demum, quasi quiddam præsertaturi se recipiunt, mare aliud ex alio isthæc bellua immanis remittitur, ac permutat: seque vt explicet laqueo magna eluctatur cōtentione, sed inefficaci. Atque ita cetus hic agrestis nullo prope negotio, per hamum tenacius inhærescentem captiuus abducitur,

C labore neque mediocri edomitus & dira fame expugnatus vnà cum vtribus ad littoris oram enectus pertrahitur, præda factus venatori. *Dira fames.* Exiguo ingens, immanis imbelli, qua id gratia? Homo enim per opulentam ac prædiuitem vim rationis principatu in quæuis animantia donatus, quasi facinorosos ac refugas seruos, & pessimè morigeros ad officium obedientiamque reuocat. *Considerabile.* Qui proinde nulla placabili lenitate cicuran-

cicuran-

cicutantur, hos vel ipsa necessitate adigit suo vt famulentur, ac seruiant imperatori. His sane argumētis elucescit ab ipso opifice, vim in cætera imperandi certam esse & prærogatam homini vbiuis gentium constituto. Factum hinc, vt xiphię, Figenæ, balenæ, priones, boues, reliqua denique omnia, vel nuda nomina cetorū horroris plena sub hominis manus, atque imperium missa & substrata.

Xiphiæ gladius Theodoro galeites Strabo in. 1. Zigena libella balena prion serra.

¶ *Præsint itaque piscibus maris, & bestijs terræ.*

D Vm perspicis leonem, illum quidem grauem infrendentem rugitu, cuius vel nomen intolerandū, & pergraue est, cuius rugientis frendor terram ipsam coegit intremiscere? Quænam cæterarum animantium præsentis adeò animi est ad quiduis tolerandum, vt huius sustineat imperium? Ne vnum quidem in animalibus vspiam repeteris, cui tantum supersit virium, vt se confidat sustinere posse subitariam leonis impressionem. Atqui hunc sic violentum prægexigui viuarij sepimentis includi videre licet. Quis inclusit & coercuit hunc? Is nimirum, qui huic vastæ molis animan ti suopte ingenio commentus est carcerem. Quis id non ne homo? Is pro re ludicra habet longe efferatissimas feras. Non etiam pardales eludit, chartam ob oculos bestiæ oppandit ex editiore loco, quæ pennicillo pictoris effigiatū hominem repræsentet. Et hæc quidem frustillatim concerpit chartam, is interim, qui subter chartam delitescit risu prosequitur belluæ vesanientem stoliditatem.

E Est ne quicquā, quod non exsuperet homo copia sibi prærogatæ potestatis? Sed quoniam cū in homilia nona de proprietatibus animalium tractaremus, nunc autem hac occasione sumpta de cane, & alio rum animaliū proprietatibus, de quibus

F non disseruimus, agendum erit. Et quidē canis expers rationis est, sensionem tamē obtinet patem prope dixerim rationi. Memoria verò beneficiorum animantis huiusce, gratiæque reddendæ, quem ingratum beneficiorumque immemorem, non pudore ac dedecore aspersetit? Iam quidem, & interfectis à latronibus in solitudine dominis, complures à cadaueribus canes non recessisse, sed ibidem expirasse memoriæ traditur. Nonnullos etiā cæde adhuc recente duces illis fuisse, qui

Canis memoria & gratitudo.

latrones inquisierunt: & ad pœnam maleficos rapi fecerūt. Quid hic isti dixerint, qui nullo suum opificem actorem Deum prosequuntur amore, sed qui loquuntur aduersus Deum iniquitatem, eiusdē participes mensæ facti? Quocirca tam lepores, quam feræ & agrestes capræ, oues item syluaticæ sæpius gemellos pariunt fætus, ne genus deficiat ad prædam expositum feris ijs, quæ sanguine gaudent car neque vescūtur cruda. At ea, quæ alij exitium corruptelam ve adferunt, certū est longe minus fæcunda esse. Quapropter leonis vi leæna mater euadit; edi namq; partum, vnguium acie lacerato in enixu vtero, vulgo ferunt: viperas etiam vtero matris eroso. Fama est in lucem exire decentes, scilicet, mercedes, præmiaque parentes reddētes. Adeo nihil est in ijs quæ sunt, cui non sit bene prouisum. Quod si prærscrutari percipereque parteis animātium velis nihil prorsus opificem adiunxisse, quod addendum non esset; nihil nō artulisse, quod necessarium sit, inueneris. Collum prolixum camelus obtinet: quo par sit pedibus, & eam, qua vescitur, herbam attingere valeat. Contra perbreue est humeroque ingestum, tam vrsæ, quā leoni, quæ etiam tygridi cæterisque genere ris huius animantibus colunt. Propterea quod haud ex herbis ipsis offertur pabulum, neque vt humum attingant ore, necesse est: quippe cum carniuora sint, & animalium venatione prædaque vitam suffulciāt suam. Quid sibi vult proboscis elephanto? Quoniam tantę molis hoc animal, & omnium terrestrium maximū ad stuporem admirationemque obuijs incu tiendam, productum est, oportebat carnulentum esse, & obeso corpore diffractum. Huic si grande pro rata membrorum inferiorum pedumque ratione exæquatum collum adiunctum fuisset, inattrectabile penitus esset exuperante pōdere semper ad humum deuergens. Nunc autem caput, quidem per colli paucas ad modū vertebras, spinæ dorsi connitur. Proboscidem autem habet officium sub euntem munusque colli, qua plane tam pabulum sumere, quam potum etiam ad haurire solet & ad se sustollere. At enim pedes ipsi sunt inarticulati, quo qua si columnæ couinitæ vastam illam corporis molem suffulciāt. Quę cum ita sint, opus elephanto fuit, illo porrectiore naso, qui ad pedes

Leporei. A

Animalia sterilia longe minus fæcunda esse.

Vipera.

B *Camelus.*

Elephantus.

C

Pedes inarticulati. *Nasus elephantis per cellior vita trecētorum annorum.* D

ad pedes vsque demitteretur. Et quidem sunt etiam nunc qui certo sciant viuere elephantum annos trecentos: atque adeo his tanto plures. Iam verò, vti diximus, illa proboscis è terra surrigit sibi, quo alatur pabulum, natura cum sit id elephanti rostrum assimile serpenti, & humidius, eoque quamlibet in partem magis fragile. Adeò vera illa sententia est, in rebus creatis nihil vspiam inueniri posse, quod vel superuacaneum sit, vel desit necessariæ functioni, adeò vt eum à nobis docetur, quid velimus intelligat, cum vapulat sustinet: nos docens euidenti admodum exemplo omnia nostræ subiecta esse ditioni, quod ad imaginem sumus nostri creatoris conditi. Non solum autem in tā magnis animantibus, verùm etiam & in minimis, inuestigabilem inspicere Dei sapientiam nobis admirarique licet. Nam vt aut magis sublimium cacumina montium admirari semper soleo, sic & in animantium etiam compagine non elephantum, admirari potius consueui propter tantum magnitudinis tumorem, quàm murem, qui formidolosus est elephanto: aut scorpij tenuissimam partem aculeū, inquam, quem cauum perinde, atque fistulam artifex vniuersi, quo virus per ipsum ictis infundatur atq; imprimatur, excruxit. Non vides imbellis, quod per inde ac turres quædam animatæ vniuerso agmini viam muniunt, ac pergrediuntur? Atque nemo creatorem eam ob rem incusare velit, quod animalia venenata exitioque vitæ, necique parata nostræ, in rationem rerum induxit. Vel adeo quispiā, & institutorem, educatoremque puerorum accuset, in ordinem redigentem iuuentutis ingenium ad improbitatem, ad libidinem luxumque propensum plagis verberibusque castigando, ac coercendo. Fidei sane demonstrationes sunt ipsæ feræ. Confidis in Domino? Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem, atque habes potestatem ex fide ambulandi super serpentes, ac scorpiones. An non vides viperam illapsam manui Diui Pauli arentia ligna, vel sarmenta colligentis, nihil illi penitus detrimēti impressisse: ꝓpterea quod fidei plenum inuenit? Quod si fide cares, haud feram potius exitialem, quam eam, qua præditus es, fidei vacuitatem, ture tibi metuere velis, qua te iā cuiuis interneccioni & corruptelæ exposuisti. At enim sentio iam dudum ea, quæ ad hominis ortum generationemque pertinent auditores à me maximopere postulare. Omni igitur cunctatione nos occupante depulsa posthaque necesse est hac de re vt disseramus. Reuera enim difficillimū omnium videtur seipsum cognoscere. Non solus enim oculus ea, quæ sunt foris, conspiciens, in seipsum cernendum haud vtitur facultate videndi, sed ipsa mens etiā nostra peracutè perspiciens alienos errores, tarda est, & cunctatior ad proprios suos cognoscendos defectus. Idcircò nunc etiam oratio nostra, cum aliena iam incunctanter transegerit, languet lentescitque ad ea perquirenda quæ ad nos attinent. Quanquam haud sit, vt magis ex cœlo terraque Deum quispiam quam ex nostra propria natura, compagine constitutioneque percipiat: si is modo se ipsum sagaci visus præduce prudentia inuestigauerit. Quemadmodum Diuus Propheta dixit: Mirabilis facta est scientia tua ex me, id est, vbi me ipsum noui, immensam exuperantemque sapientiam ipse didici.

E

Nihil ... Collatio.

F

Mus elephā to formidosus.

Camelus.

Obiectionē soluit per simile. Scorpius.

Vide nihil nobis nō sub ijcitur.

A

G

Simile per collationem oculi & mētis.

B

¶ *Et dixit Deus: Faciamus hominem.*

Quo mihi iam conspicitur loco Iudæus, qui in ijs, quæ anteà dicebantur, quasi per fenestras ingrediente, & intermicante luce Theologiæ, personamque secundam innuente nondū autem perspicuè inclarescente eadē veritati repugnabat: ipsumque Deum seeū disserere seque alloqui dicebat, ipse enim dixit (aiebat) & ipse fecit, fiat, inquam, lux, & facta est lux: erat igitur & tunc in ijs, quæ dicere Iudæus solet, cuius obuia, & cognoscibilis omnibus absurditas. Quis enim faber, aut ærarius, aut lignarius, aut certe coriarius sutor solus ipse quidem, neque alio quoquam sibi cooperante stipatus interque suæ artis instrumenta desidens, quis inquam sibi soli ad murmurat, dicens: Faciamus gladium, aut compingamus aratrum, aut conficiamus calciamentum, ac non potius silentio suā cum libuerit accommodatam ad artem exequitur cooperarionem? Hæc tamen vox præsens penitus ipsorum ōs opplet: Et dixit Deus: Faciamus hominem. Nunquid & nunc etiam (dic mihi Iudæe) sola perinde vt tibi placet, atque vnica est ipsa persona? Non enim scriptum est: Fiat homo, sed faciamus hominem. Detegitur

Faciamus hominem παρασκευὴ Bas. ad translationē humana forma tionem.

C

gitur

gitur parumper ipsa fides, & apertiùs indicatur istius veritas diuini decreti: faciamus hominem. Audis ó tu, qui bellũ indixisti perpetuum Christo, Deum ipsum suum in creãdis rebus socium alloqui, per quem fecit & secula, qui portat omnia verbo potentiæ suæ. At non cum silẽtio, & quiete religionis rectè sententiã perfidus Iudæus acceptat: sed vt ferarum eæ, quæ summo persequuntur hominẽ odio, cum viuarijs includuntur, circum suæ illius caueæ sepimenta frendent dentibus, & circumfremunt, amarulentiam feritatemque naturæ ostentantes, cum non queant conceptum explere furorem: sic, & inimica gens veritatis Iudæi in angustum intrusi. Multæ sunt (inquiunt) personæ non vna, ad quas oratio Dei dirigitur: Angelis enim adstantibus faciamus hominem dicit. Iudaicum hoc est profecto figmentum: & ex illorum odio in Christum deliræ istius, & futilis fabulæ excogitatio deriuata est. Illi enim, vt ne vnum, nempe, Christum admittant, innumeras introducunt personas: & per hoc, quod filiũ habẽt despicatui, seruis ipsam consultationis tribuunt dignitatem, conseruosque nostros autores nostræ creationis efficiunt. Homo enim, vt primum statum assequitur suæ perfectionis ad angelorum rectà reducitur dignitatem. At quæ nam tandem creatura suo adæquari vnquam creatori possit? Cõsidera autem id, quod continenter sequitur, ad imaginem nostram. Quid ad hæc dicere paras? Num vna & Dei & Angelorum imago est? Prorsus filij patrisque forma eadem, vt sit, necesse est. Formam hic, vt intelligamus, necesse sit, quæ diuinam deceat maiestatẽ: hoc est non lineamentis constantem corporeis, sed in peculiari numinis proprietate consistentem. Quin tu, qui ex noua ista circuncisione es, audi: audi inquam, tu, qui christianissimi prætextu nihil habes, quod Iudaismo ducas charius. Cui dicit: Ad imaginem nostrã?

Elegans collatio.

¶ *Præsint itaque piscibus maris, bestijs terræ, & volatilibus cæli.*

De volatilibus porrò, quid tibi vis dissseram? Equidem homo aliter ascensu neutiquam se attollit in aera, remigio alarum destitutus. At certè per vim intellectilem cum illis vnà euolat. Nihil vsquam est, quod remoretur rationem: quæ in vastissima abysso delitescunt, præscrutatur, venatur, quæ sunt humi, quæ aera circumuolitant, quàm præuideatur, intercipit, atque occupat. Nunquid ne obseruasti auiculam insidentem extremæ pinnulæ cuiuspiam rami, & ex eo, stridulo clamore quasi cachinno prosequentem illac commeantes. Hæc enim spem sibi ponit in pernicitate alarum. At certe vnum è pueris licuerit videre, qui obseruata aui, mox fascem arundinũ congerens, vnam substernat alteri, visco illinat & agglutinet harum acumina ad hæc, quanto maximè potest astu, per ramos foliaque fallit, visci præsentiam, obseruat dein oculum auiculæ in sublime spectantem. Itaque prehendit leni attractu volitare per aera consuetam, & quæ extensa per æthera ferebatur disco implicita, captiua arripitur. Desidet quidem inferne homo, inferne est hominis manus: at ingeniosa solersque hominis mens in sublime rapitur. Adeò nihil est vspiam locorum, quod non artifici commentatione astu ve homo assequatur. Aliquando ne obseruasti aquilam ad destinatam prædã sidentem, & ingenti alarum agitatione aduolantem, dehinc eandem subiectis vndique laqueis cinctam atque irretitam? Ad eum faue modũ, quod in sublime est, obiecta per hominem ciborum illecebra inuitatum sidit seque dimittit. Adeo nihil est, quod non in manum tradiderit homini. Caue dicas: Qui possint mea interesse, inque ære meo censeri, quæ per aera feruntur? Hæc ditioni tuæ addicta sunt, & mancipata.

Inferne est hominis manus.

¶ *Et reptilibus, quæ repunt super terram.*

Et reptilibus.

Vides denique, è quibus colligis te esse factum ad imaginem Dei. Et fecit Deus hominẽ. Quid igitur est homo? Ex ijs, quæ & legimus & audiuimus colligenda nobis est hominis finitio. Homo factura Dei est rationalis, ad sui Creatoris facta imaginem. Desit ne quiddam nostræ huic finitioni, an secus? Ipsi viderint, qui partem multò maximã retroactæ insumpserunt corruptiuæ isti parandæ sapientiæ.

Homo quid?

¶ *Ad imaginem Dei factus est homo. Et, benedixit Deus hominem, ut dixit, Crescite, & multiplicamini, & replete terram.*

HVIC conformis est & piscium benedictio.

¶ *Et dixit Deus: producant aquæ reptilia animarum viuentium. Et factum est ita.*

DEinde, & dixit Deus: Crescite & multiplicamini, & replete aquas. Quid hic sane habemus, quod sit
B eximium? Et quidem, quæ exigebat necessitas naturæ, eadem tibi cum cæteris communiter prærogauit. Cæterum peculiares repositæ tibi sunt prærogatiuæ. Perinde enim ac cætera animãtia crescis. Ab eo enim exorsus, quod primum per quam pusillum fuit, lenta quidem accessione ac sensim progrediente ad staturæ perfectionem promoueris. Itidem equi, canes, nec secus aquilæ, Olores, & quodcumque tandem animantium quiueris depromere, simulatque ex genitali matula concepti primũ fœtus per gradus ætatis adoleuerint, & incrementi perfectionem fuerint prouecti, ibi rursus quotidiana diminutione, ac decremento ad prolapsionem defectumque abeunt. Hanc igitur communem naturæ vicissitudinẽ ac permutationem nobis quoque impartiuit. Crescite, ait. Hoc est, quotidiano augescite alimento: & pusilli atque exiles geniti ad staturæ progenitatem adolescite; sit interim modus & præscriptus limes isti incremento. Nam quod per primi septennij curriculum immutamur, nosque staturæ permutatio transmittit in alterã annorum hebdomadam: nõ hinc elicitur per omnem vitæ partitionem vnoquoq; septennio staturam corporis immutatũ iri, parque accepturam esse incremẽtum. Prima annorum hebdomadas puerilem staturam complectitur, cuius metam qua clauditur, liquido possis colligere ex den-
C tium immutatione. Vt enim ceciderunt quidam, alij è repente adnascuntur. Alterã à prima staturæ promotionem. Altera item auxesis, à septennio sumit, & ad exitum vsque protenditur anni quarti & decimi. Quæ quidem secunda puerorum est, dehinc adolescens, siue puber. A quarto & decimo post subsequentẽ hebdomadem annorum deniq; vir. Hic enim tertij augmenti meta statuitur. Crescite igitur, ad annos licèt centum vitam proroges, non continuò sequitur ab anno primo ad vsque centesimum per omnes ætatum gradus accepturum esse te staturæ procerioris incremẽtum. Vnũ enim verbũ scita ac sapienti ratione dictũ solerter ac prouide dispẽsatur: Crescite. Quousq; tandẽ? Statæ ne sunt, & circũscripta crescendi mensuræ? Ab ipsa concretione seminis in matricem deiecti, & fundamenti vice substrati licuerit colligere futuri augmẽti modũ. Neq; enim quæ progressu ætatis illi accrescit staturæ accessio, videri debet donum recens & accessorium. D
Nam fundamenta corporis in vtero constituendi ex eo sortita sunt constitutionem, & ratam incrementi aptitudinem. Puero ne dentes collapsi sunt? Hoc insigni agnoscimus quantum illi mensuræ accesserit, trimus ne hic pusio est? Ex eo pater futuræ proceritatis admetitur mensuram. Nouit plane duplam illi iustæ staturæ proceritatem deesse; quãtus enim triennis deprehenditur puerulus, bis tãto est euasurus procerior, cõpos factus plenitudinis augmenti, aut certè denuo tãtus. Hic ille est modus humanæ naturæ præscriptus adusque extremã vitæ lineã, ac finẽ, nimirũ à prima ad alteram annotũ hebdomadem. Tertia porrò annorum hebdomada E
iustã accipit incrementi formulã. Simul enim atq; laboribus istis augmẽti sursum versus se attollentis defuncta natura respirauit, tũ deinceps in patulã & effusam latitudinem sensim incipit transcendere, & quasi fundamenta iacere; atq; quaquaversum substernere ijs, qui fastigiosam altitudinẽ præmouit. Et quidẽ hæc efficit natura ad incremẽta ordine legitimo progrediens. Sanè initio facta sunt hæc dominico vrgente impetio, perq; omnẽ deinceps creaturam progreditur ad vsque seculi finem. Bis illis tunc dictæ sententiæ.
Crescite, & multiplicamini. Crescite, vt ne F
creatura vnius semper, & eiusdem staturæ fini circũscribatur, sed adolescat, multiplicemini, vt ne in vnum aliquem abeat homo, magis autem in admodum multos propagetur. *Et implete terram.* Implete, non incolatu, aut habitatione, (ita enim nos ipso viuentes alioqui locorum arctissimis angustijs cõpressi essemus, si terram voluisset admetiri modulo capaci nostræ habitationis. Magis implete, potestati eam vestræ ac dominio substernentes. Nobis enim terræ dominium prærogauit. *Implete terram.* Ipsi ne homines eam vi subigentes implent? Vtique eam vt impleremus, dominos nos constituit, & illã sanè implemus munere nobis indultæ rationis. Vt primum perspexerimus

Crescite & multiplicamini.

rimus

rimus, quanta porrigitur dimensione illa exæstuans, & retorrida regio, eademque inhabitabilis: sit tamen ob insigne & exuperans frigus, vt tota ea regio Borealis vacua sit culturæ, neque vlli cedat hominum vsui. Num quæso videbimur impleuisse terram? Vtique eam implemus, selecta portione, quam nobis futuram vsui noueramus, repudiata ea, quã intelligebamus vitæ huic traducendç incommodã. Esto, non tota in vsum

A concesserit nostrum: constat sub hominis ditionem, vniuersam venisse. Nam ne tu quidem frumentum si coemisti, neutiquã negari debes dominus, quod mistim illi inserta quædam comperiantur, quæ excurere è medio debeas, & abijcere. Aut lapides quidẽ, vt eius inutiles, illinc abijcis, & quidquid aliud se offert permixtũ ad escam incõmodum paleis exufflatis, zizanijsque secerniculo discussis, seligis id purum, quod sit, quodque intelligis tibi subministraturum consistentem vitæ substantiam. Ad eum itaque modum homini Deus gratuito terram contulit; hãc quidem nempe meliorem, humanæ habitationi accommodam; illam autem agriculationi conuenientem, & proinde necessariam; alia quadrupedum gregibus pa

B scendis dimissa est. Licuerit ne, dic tu mihi, iam constituere quod volo: quãdo munifica & indulgenti liberalitate Creatoris tanto inauguratus dominio dicentis: implete terram?

A simili.

¶ *Et imperent piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestijs terræ.*

HÆC illa benedictio, hæc sanctio legis positæ, hæc illa denique est dignitas per Dei gratiam homini prærogata. Et fecit Deus hominẽ: ad imaginem Dei fecit illum. Hanc ne apodixin annotasti inabsolutam esse, neque exacte concludentem? Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. Duo quædam hæc complectebatur consultatio, nempe. Ad imaginem & ad similitudinem, cum interim creatura ipsa vni cum obtinuerit. Nam aliter consultauit ac semel initum consilium, dein permutauit in aliud? An in ipsa creatione illi pœnitentia quædam se comitẽ addidit? Vlla ne in creatore inefficax ponenda impotentia est, vt qui alia consilio destinarit, alia opere ipso præstiterit: aut vlla hisce inest verbis superuacanea, & subtilis lo-

Apodixin demonstrationem.

quacitas? Certè enim hoc dixit.

C

¶ *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem.*

HIC verò vt dixit, ad imaginẽ: non subtexuit, ad similitudinẽ. Quicquid iam dictorum elegeris, vtiq; in ius vocaueris scripturam. Quod si malis hoc ipsum dicere scripturam, redũdãs vtiq; fuerit, & superfluum inculcare eadem & bis efferre intoleranda prorsus, & grauis blasphemia fuerit, vel verbũ asserere in scriptura inueniri otiosum. Atqui nihil illa in aream profert, otiosum quod sit aut redũdet. Igitur necessarium fuerit concludere, hominem factum & ad imaginem & ad similitudinem. Quamobrem minus reddidit expresse scriptura, quæ Deus vt faceret, cõsilio instituerat. Quid ni dixit: & fecit Deus hominem ad imaginem & similitudinem Dei? Elanguit ne, aut imbellis fuit virtus Cõditoris? Ratio hæc plane impia. Pœnituit ne imperatorem initi consilij? Quæ igitur tandẽ ratio est, quod particulam posteriorem istius suppresit sententiç: Faciamus hominẽm ad imaginem nostrã, & ad similitudinem. Nimirũ hæc, quia illud, quod quidẽ priore statuitur loco, in ipsa mox creatione obtinuimus. Quod posteriore ipsi vt as-

D sequamur, à nostro pendet liberæ volũtatis arbitrio. Nam quod ad imaginem Dei facti sumus, nobis suppetit prorogatũ ex ipsa statim primigenia conditione. Vt autem similitudine insigniamur Dei, id demum relinquitur nobis acquirendũ certa animi destinatione. Et hoc quidem, vt libere eligamus, inest nobis potentia. At efficaci & operatoria actione eam nobis adsciscimus similitudinem & cõciliamus. Nisi enim is, qui nos condidit Dominus, anteuertisset occupatione, vt diceret illud, Faciamus, & ad similitudinẽ. Si non sua solius munificentia prærogasset potestatẽ, qua adiutrice nos ipsius similitudine cõformaremus: nulla vnquam nostra ipsorũ facultate ad eã diuinæ similitudinis susceptionẽ euasissemus. Nunc quãdo

E potẽtia quidẽ similes Deo nos fecit, largitus potestatẽ in hoc, vt assimilemus Deo: reliquum erat, vt nos fineret cooperari isti gratiæ similitudinis ad Deum nobis potentia prærogatæ, vt merces proposita operi perinde ac nuntius quidã ad operam strenuè nauandam nos pelliciat, atque inuitet, vt ne cunctatiores desideamus

Ad imaginem mox obtinuimus ad similitudinem à libero arbitrio.

Mirabile.

A similitur gumentum. mus, ceu statariæ imagines cuiuspiam pictoris penicillo effigiatæ, nullo suo fructu in loco positæ, vt ne istius similitudinis nobis collatæ decus ac splendor alij cuipiam adferat laudem. Imaginem enim accuratiore opera ac solerti artificio afformatam primario exemplari fixius contemplatus laudem non vtique ad imaginem referis, sed pictoriæ manus artificem suspicis articulum. Quo igitur similitudinis huius admirabilis ac solida laus vni mihi cedat, non item alteri, penes me esse voluit, & licuit arbitrarium ad Dei, vt possint pertingere similitudinem. Per imaginem animæ impressam meæ, obtinui F rationis vsum: Verum Christianus effectus, vtique similis efficior Deo. Estote perfecti sicut pater vester cœlestis perfectus est, ait. Viden quo loci explicatius Dominus nobis edisserit illud, ad similitudinem? Quia, inquit, oriri facit solem suum super malos & bonos, & pluit super iustos & iniustos. Malitiæ omnis osor si fueris, si immemor acceptæ iniuriæ, aut inimicitiæ externo cum quopiam contractæ, si fraternæ dilectionis & concordiæ tenax, si alienæ calamitati indolescens ex animo, assimilis Deo inueniere. Si inimicitias aduersum te exercenti pro cordis affectu remiseris, ad similitudinem Dei prouehere. Ad similitudinem *Verba efficacissima, salus & vita sunt.* Dei pertingis, si qualem hic se erga te peccatorem exhibet, talem te erga proximum, qui in te deliquit, declararis misericordis clementiæ affectu. *Ad imaginem ad similitudinem.* Quare illud prius ad imaginem obtines quidem tu ratione insignitus: posterius verò ad similitudinem, stola benignitatis amictus assequere. Piæ miserationis viscera assumito, suauis ac placidæ benignitatis, vt Christum promerearis induere. Per quæ enim interiore affectu alienæ infœlicitati condolescis, per eadem ipse indues Christum; per quæ cum ipso contractam familiaritatem, tanto se reddet Deo familia- A riorem. Per hanc sanè disserendi formulam, narratio historiæ ad humanæ deriuatur eruditionem vitæ. *Faciamus hominem ad imaginem.* Ab ipsa mox creatione obtinui illud, ad imaginem: destinato autem ac liberiore animi proposito, ad id prouehor ad similitudinem. Tua igitur aliqua ex parte est gratia, quare merito ingredieris coronatus. Totum enim tuus tibi si prærogasset opifex, qua tandem gratia tibi nihil cõmerito cœlestis regni fores referatæ fuissent? Nunc verò quiddam contulit, quiddam reliquit perficiundum; vt id in te ipso, cum ad perfectionem promoueris pronunciere nihil indignius, qui mercedem insumptæ operæ Deo repignerante recipias. Quo igitur pacto effin- A gitur ad similitudinem Dei? Nimirum per euangelia. Christianismus quid est? Assimilatio Dei, quatenus eam assequi potest humanæ fragilitas naturæ. Votine reus es te Christianum fore? ne cunctere fieri Deo similis, Christum indue. *Non per euangelij noui impios ac flagitiosos fratres aut Lutheranos.* Quonam pacto indues Christum? Baptisma qui non accepit, qui indumento incorruptibili se nondum amiciuit, vtique is à se excussit, & ablegauit Dei similitudinem. Tibi proinde si dixissem, Huc ades, Regi assimilis esto: me ne censeres de te præclare meritum? Cum verò B ipse percupiam componere te, & effingere ad similitudinem Dei, eam vitabundus aduersaris doctrinam, quæ te possit æmulum reddere diuinæ virtutis, aurēsque mox tuas obsepis, ne salutaris sermo meus aditum inueniat, ac penetret. *Et fecit Deus hominem ad imaginem.* Plane hominem dixerit quæpiam mulier: quid refert mea? Vir ipse factus est. Non enim dixit, hanc hominem, nempe mulierem, se diffinite adscripto articulo, ton, hunc ad andropon hominem nihil obscure marem expressit. Atqui ne per imperitiam vnus aliquis, suspicaretur autorem vti voluisse appellatione hominis pro viro, & eo solo subtexuit. *Masculum & fœminam fecit eos.* Habet sane & mulier nihil minus ac vir, quod ad imaginem Dei facta est. Honor vtrique naturæ nihilo dispar: sed æquus æquæ, virtutes vtrique, in agone virtutis decertanti propositum par præmium; consimilis vtrique peccanti decreta condemnatio. Nolim, dicat mulier: Imbellis sum, & in- C firmæ conditionis, ista hæc infirmitas carnis est: nam in anima sibi sedem fixit. Virtus firma ac potens. Diuina igitur imago hæc cum in vtroque sexu peræquè honoretur, fit & compar, atque consentanea in vtroque virtus, quæ per bona opera vim suam exerat, & explicet præ-

prætexurienti imbecillitatem corporis, ne vna quidem excusandi sui suppetat iusta ratio. Non enim vsquequaque concesserim infirmum esse mulieris corpus. Est, fateor, per simpathyam teneriusculum, quod alioqui, ad tolerantiam non exigui sit vigoris, pertinax firmumque ad excubias. Nam cuius aliquando viri natura concertare ausit cum mulieris indole, eius quę iugi continentia viram adornat, atque instituit suam? Quando vt vnus imitetur mulierum pertinacem constantiam in ieiunijs, in orationibus operosam sedulitatem, profluentem & prolixam lachrymarum effusionem, alacritatem expromptam? Ad cuius exhibendam benignitatē, ipse ego vidi mulierem honesto genere furti, viro clam suffurantem, quæ in pios inopum vsus fuerat erogatura, pro sospitare viri, pro rei familiaris incremento, pro liberorum diuturna incolumitate, idque facientem, coniuge totius rei nihil conscio. Conscientiam eius vitabat, pro cuius hæc dispertiebat salute. In illius enim, quod faciebat, faciebat gratiam, qui nihil non quamlibet arcanum
D clarissime contuetur ac perspicit, nulli prorsus suam pandens beneficentiam. Habet igitur & bona mulier illud. Ad imaginem. Nolim isti externo homini animum admoueas tuum. Interiorū quoddam est, delitescit anima intus sub hoc integumento sessitans, & corpore molliusculo. Anima sane viri, anima itidem mulieris, vtraq; pari honore insignita est. Tantum comperitur in istis integumentis discrimen. Assimilate igitur Deo benignitate, clemētia in iniuriosi tibi familiaricum cæteris congressione, amore mutuo, fraterna charitate, malignitatis totius odio, imperando pro virili istis affectibus vitiosis, vt prærogato tibi principatu, vel tandem inaugurere. Et præsint piscibus. Indultum tibi insuper est, piscibus vt præsis, quibus nullus est cum ratione vsus. Fac itaque princeps vt euadas ad superior omni affectu vacuo rationis. Et præsint bestijs. In omnem quoque bestiā decorat is imperio. Dixeris. Quid ergo est? Ego ne hasce bestias in meo contineam sinu delitescentes, & quidem nulli numerabiles? Plane in te ipso circumfers numerosam & apprimè turbulentam belluarum intemperiem. Audi tibi ne efferuescentis iræ impetus bestiola videtur? In corde vesaniens ira cum oblatrarit, quo non cane effeacior est? Dictum hoc meum, vt ne arbitreris in tuam detortum contumeliam, dolus quoties in anima doli fraudisque concinnatrice sibi delegit domicilium, num vrso quouis in suo speleo collatebrante est implacabilior? Quid? hypocrysim neges esse belluam? Quisquis ad concinnandam calumniam composito est, & peracri ingenio, is ne tibi merito videri debet scorpius? Quisquis ad expetendam vltionem, per insidias clam adornatas se compatat: hic quauis vipera censendus est immanior? Non eum iure dixeris lupum rapacem, qui nullo suo iure corradit & extorquet aliena, quæ tandem fera est, quæ non in nobis sibi vendicet locum? Insano captiuus amore cuiuspiam mulierculæ non talis equus est furialis concitus œstro? Equi, ait scriptura, insani amatores mulierum facti sunt vnusquisque ad vxorem proximi sui hinniebat. Se enim quis ad eius brutæ animantis indolem transformasse dicitur, cui vitiosa imitatione affinem se reddidit ac familiarem. Da igitur operam, istiusmodi bestijs vt imperes. Qualis tu, siquidem leonem duce ratione coerceris, illius quoque contemneus rugitum te hinc effers, & insolescis: ipse contra infrendens dentibus inconcinnam nec suis articulis distinctam emittis vocem: animo prorsus ira percito, non sinit, vt vel tantillum internus noster homo præstet tranquillus & requietus. Sane, in hoc creatus es princeps, vt imperites istis affectibus, vt dominere bestijs, reptilibus, vt præsis simul, & volatilibus, cogitationes ne admittito æriuagas & plenas vanitatis. Caue leuis sis animo, nec secum consistentem. Esto factus fugitans, animi elationem aduersator. Laudibus te aliquis extulit? Ne infletis: ne te collaudes. Nolim te ipsum existimes magni quiddam esse momēti. Tuis fac imperes cogitationibus imperator vt sis, quæ sunt omniū. Absurdum enim fuerit, & res admodū insolens, si is non vni genti imperet, qui ipse domi ex alieno pendeat arbitrio: is adminiſtrādæ reipublicæ ciuitatis præficiatur, qui in intimis ędibus captiuus premitur iugo vilissimi scortuli, nec rom familia-

Marginal notes: *Mulieris corpus non exigui vigoris ad tolerantiam pertinax firmū que ad excubias de mulieris magna animitate.* — *Hiere. 5.c. Omiseri homines quasi dem fera est quæ non in nobis vindicet locum.* — *Vni genti.*

Marginal letters: E, F, A

miliarem rite dispensat:in hunc alioqui, rem domesticam si confusaneam reliquerit,nec eam scierit digerere in ordinem, iure à subditis regeretur euangelicus ille sermo, Medice cura te ipsum. Auspiciū proin à nobis ipsis primum sumamus. Nemo,quod venatu non prehenderit leonem,contemptui patuit, aut mulctatus morte est. Iræ intemperiem qui non domuit,nulli non fuit derridiculus. Hoc igitur affectu priuato quisquis euasit superior, vituperij incurrit notam: quum is interim nihil dum videtur admisisse damnatione dignum,aut quod illi vertendū sit vitio, si victoriæ compos esse nequiuerit aduersus bestias hasce agrestes, & efferatas. Dominus qui sua dispēsatione voluit hæc in literas transmitti, linguam siuit in hanc vsque horam ad vos concionem extendere. Quique per nostram infirmam intelligentiam, in hisce perexiC guis adumbrationibus veritatis delitescētes thesauros vobis ingentes sanè reuelauit, vobis denique impertiatur, vt opulento & vbere fructu perfruamini diuinorum eloquiorum. Ipsi gloria & imperium in secula seculorum. Amen.

HOMILIA XI.
De hominis primogenea cōstitutione Godefrido Tilmanno Carthusiano interprete.



Salomon sanè quam sapiens non in persuasibilibus erudi tus sapiētię verbis, verius qui è solida ac veraci Spiritus sancti doctrina suam illam hau- D sit sapientiam in ijs, quæ recens lecta nobis sunt magnifico planè hominem exornans elogio, voce exerta hæc depromebat: Magna res est homo, & res pretiosa, vir misericors. Ego contrà, sed nullo meo fructu rem hanc commentabar, atque expendebam. Ipse mecum versabam tū, quæ doctrice scriptura de homine edidiceram. Reputabam ipse, qui nam posset dici homo, res eximia adeò ac præcellens, animal deciduum & morti destinatum, animal, inquam, quod innumeris obnoxium & expositum affectionibus ab ipsa mox effusione vteri materni ad extremæ senectæ lineam agmen secum trahens inexplicabilium malorum, velui sentinam quandam exhaurit. De quo dictum est, Domine quid est homo, quia innotuisti ei? Et ecce quem Regius psaltes pro aspernabili ducit, & gregario animali, huic prouerbiorum liber elogium defert eximiæ cuiusdam ac singularis prærogatiuæ. Verum oppositionē hanc implexam, & ancipitem exemit animo ac diluit historia Geneseos de homine lęcta. E Audiebamus enim nunc quia Deus accepto è terra puluere finxerit hominem. Sane ex hoc dicto verā vtriusque partis obiectæ elicui dilutionem, nempe, quia homo & nihil est & idem quiddam est eximium. Si ad illius naturam tantum spectes: nihil hominem dixeris, At ne vllius esse momenti si ad id honoris, quo illum dignata est, & insigniuit Dei benignitas mentem conuerteris, vtique magnum quiddam deprehenderis esse hominem. Quis ille tandem honor? Dixerat Deus; *Fiat lux & facta est lux.* Hominis exortum confer nunc cum generatione lucis. Dixit illic, *Fiat firmamentum.* Magnum istud cœlum, quod supra nos expassum est, factum est verbo Dei. Astra, Sol, Luna & quæcunque oculorum acie licet contueri: quæcūque insuper mente assequimur, supra nos eminere quantælibet molis sint, & diffusæ magnitudinis, quod sunt, id obtinuere verbo Dei. Hominis porro creandi quæ fuit formula? Nequaquam dictum est, F Fiat homo, sicut illud: Fiat firmamentum. In creando enim homine quiddam contemplari liceat augustius creatione lucis, cœli, luminarium. Denique cætera exuperat hominis creatio, *Accepit Dominus Deus*) Corpus hoc nostrum nihil indignum duxit, quod propria efformaret manu. Id effingendum non vni cuipiam angelorum delegauit. Non quemadmodum solet cicadas, ita nos sua sponte terra, quasi ebulliens & efferuescens suis exclusit visceribus: sed propria ipse aggreditur & capessit opus. *Accepit terram.* Acceptam condendo homini materiam si spectaueris, quid tibi iam homo? At plastem fixius si contemplare, hominem necesse est fatearis esse quiddam non vulgare aut gregarium. Quare ratione subducta materię, nihil est homo, & idem magnū quid ob delatam illi dignitatē. *Et accepit Deus.*

A At certe, quo id pacto? Illic enim prius dixerat. *Et fecit Deus hominem.* Hic porro, quasi de homine nihil dum essemus edocti, historia nobis retexit hominis creationem, & ab initio redorditur, dicens: *Et accepit Deus puluerem de terra, & formauit Deus hominem.* Huic obiectioni proximè quidam responderunt, hoc quidem, formauit, de corpore esse dictũ: illud prius, & fecit, de anima. Hæc forte differendi ratio nõ ità recedit à scopo veritatis. Nam quo loco dictum est: *Et fecit Deus hominẽ ad imaginem Dei fecit eum.*) ibi expresse positum est verbum ἐποίησεν, id est fecit. Iam deinceps quando de corporis substantia sermo est, verbum infert hoc, ἔπλασε, idest formauit, finxit, plasmauit. Regius namque psaltes hoc esse discerni culi inter facturam & formationem edocuit suo illo versiculo, Manus tuæ fecerunt me & plasmauerunt me, fecit, vtique interiorem & arcanum hominem: plasmauit siue finxit hunc externum. Congrue enim ad cęnum siue lutum plasmatio, aut figmentum refertur, vt factura ad imaginem. Caro igitur formata qui

B dem est: Anima autem facta. Superiore igitur loco, quum de subsistente dixerit animæ natura, reliquum erat nunc, vt de institutione formatione ve corporis nobis edissereret. Penes te quoq; & hãc sepone rationem. Quænam illa est altera? nimirum hæc. Quædam enim concisius loquens scriptura contrahit in compendium: Quædam contra iuxta quem facta sunt, modum nobis tradit. Explicatius fane superius dictum est, quia fecit: hic, quo illum pacto fecerit. Si enim velut obiter, & vtcunque dixisset, hominem factum in animum tuum potuisset irrepere cogitatio, factum esse hominem ad eandem formulam, qua & pecora, bestiæ, plantę, denique fœnum. Quo itaque auersere, ac defugias istam indolem animantium rationis expertium natura ad affectiones propendentem: memoriæ prodidit scriptura, Deum circa te esse vsum discreto ab illis ac peculiari artificio. *Accepit puluerem de terra.*) Dixit illic, quia te fecit, hic vt te fecerit, indicat. E terra sumpsit puluerem, suisque te manibus effinxit. Mentem huic mihi aduoca, & vt sis formatus vide. Ad hanc naturæ officinam animum aduerte tuum. Quæ te excepit formandum manus, vtique Dei est. Corpus istud Dei formatum manu prouide, nulla vt vnquam piaculari improbitate defædetur, ne qua contage immutetur peccati: ne quando è manu Dei contingat excidere te. Es

Ratio altera explicatior.

C vtique vas solerti effictum ac prouide Dei manu, affabrè factum à Deo, gloriam repende factori. In hoc enim vnum factus es, te vt habeat suæ gloriæ accommodum, & vtile organum. Quin & vniuersa hæc mundi moles, perinde est ac liber literis exaratus palam contestans, ac deprædicans gloriam Dei illiusque augustissimam maiestatem arcanam alioqui, & inuisibile abundè enũtians tibi intellectili creaturæ, quatenus ad cognitionem attinet veritatis. Dicta igitur fac tenaci mandes ac fideli memoriæ.

Simile quid dem de Beato Ant. ana thoreta Athanasius Alex.

¶*Et benedixit eis Deus, & ait: Crescite, & multiplicamini, & replete terram.*

INcrementum duplex: corporis vnũ, alterum animæ. Sane anima crescit dum quotidiana progressione se ad perfectionem promouet, præsidio adiuta disciplinarum. Crescit & corpus dum ab exigua massula progreditur seque attollit ad iustum & competentem staturæ modum. Illud igitur, Crescite, brutis quidem animantibus dictum est, iuxta perfectionem corporis, tantis perdum id se surrigit ad mensuram staturæ sibi natura præscriptæ. Nobis

Crescite & incrementũ animæ & corporis.

D porro dicitur, Crescite, ratione inita interioris hominis, qua se promouente recta ad Deum contendimus. Istius modi erat Paulus, qui dum admiteretur, proque virili se extenderet in interiora, eorum, quæ erant à tergo, obliuiscebatur. Talis & Isaac erat, de quo celebre illud elogium proditum memoriæ est, quia promouens gradum in sublime attollebatur, donec magnus effectus est. Non enim desijt aliquando succrescere: neque quod in stadio virtutis aliquo vsque promouisset, desedit cũctatior: quin is potius iugi & intẽta progressione procedebat. Ad obeunda virtutis opera se contulit, & quidẽ ad apicẽ deniq; summã totius boni, auctibus iustus cõtinẽter progrediẽs sublimatus est. *Crescite igitur.*) sed quo incremẽto. Nimirũ per fectio-

Genes. 26.

fectionis ad Deum, recta prouehentis, incremento, quod interiorem hominem moderetur & ornet. *Multiplicamini.* Ecclesiæ benedictio hæc est, vt ne in vno aliquo vis efficax Verbi diuini finem capiat, aut circumscribatur: magis vero in omnem se se effundat terram, ac euulgetur Euangelium salutis. Multiplicemini. Qui nam? Qui per euangelium generamini. *Replete terram.* Bonis operibus carnem hanc vobis in ministerium collatam suffarcinate. Oculus rerum honestarum, & apprime decentium aspectu exatietur. Manus ne cunctetur explere se operibus bonis. Pedes se ad interuisendos ægrotos impigre promoueant, & ad ea se conferant gradu concito, quæ adire conueniet. Membrorum etiam pulcher ordo his se operibus referciat, quæ mandatis legis diuinæ respondeant. Nimirum hoc indicat, *Replete terram*, Voces brutis communes sunt, iure tamen quodam ac peculiari eas nobis asciuerimus, si quãdo illarum vsum transcripserimus ad animam, quæ secundum imaginem Dei creata est, & ad rationem, qua insigniuit nos, & honorauit Deus. Et quidem illa augescunt incremento, sed corporis, non spiritus: Implent illa terram numerosa multitudine, nos complemus fertili copia bonæ operationis.

Caro. Oculus. Manus. Pedes.

F

¶ *Ecce dedi vobis lignum, quod habet fructum in semetipso: vobis erat in cibum.*

Nihil neglectim, aut perfunctoriè prætercurrat ecclesia, quando nihil horum non legitimum est. Nõ dixit, Dedi vobis pisces in cibum. Dedi vobis, pecora, reptilia, quadrupedia. Neque enim in eũ vsum hæc creaui, inquit, verum primaria illa legislatio esum indulsit fructuum. Neque enim dum paradisi domicilio censebamur indigni, hic proinde mysterij quiddam occultioris delitescit. Nobis enim in commune cum feris, volucribus cæli, denique cum vniuersis terræ bestijs collatus est fructuum esus; gramen quoque, cum interim paucas ferarum liceat videre ali fructibus. Nam quo tandem fructu se pasci panthera sustineat? Quis fructus cedat leoni in cibum? Attamen feræ istæ tantisper dum iugum legis naturæ passæ sunt, vitam tolerabant esitatione fructuum. Homo autem, simul vt præstitutum sibi traducendæ vitæ prætergressus est canonem, & limitem præfinitum transcendit, cumque mox à diluuio prænosset Dominus homines nequaquam sibi ab incõcessis temperaturos, indulsit quouis vesci. Omnia hæc, ait, quasi olera virentia comedite. Per hanc nobis indultam concessionẽ & animalia quæque parili libertate donata sunt, quiduis impune edendi. Ex eo iam tunc ac deinceps crudis leo vescitur: Vultur hianti rostro internectiuum cadauer affectat. Neque enim vultures mox à cæterorum animalium creatione quaquauersum spectabant terram. Nullum enim eatenus vsquam comperiebatur morticinum eorum, quæ à Deo assignata fuerãt, & facta, quo se nutricarent vultures. At ne id quidem sinebat natura in suo tum consistens vigore. Non item venatores conficiendis feris operam dabant, neque dum id studio erat hominibus: cum neq; feræ lanienam exertis in homines dentibus exercerent, vt quæ necdum essent crudiuoræ, inoleuit dein ex more vulturibus consuetudo, pensum vitæ vt sibi parent ex morticino quopiam cadauere. Quare cum nuspiam locorum eatenus esset cadauer nullo dum ex loco graueolens spirabat odor, neque dum vlla eiusmodi esca explẽdis istis idonea vulturibus, sed cygnorum in morem, indiscreta erat, & eadem omnibus viuẽdi ratio prætensas tantum herbas animal omne sibi attondebat, ac depascebatur. Eius rei insigne, & in canibus liceat videre. Dum enim student sibi ipsis mederi: hos identidem videas depasci gramen: non quod cani pascendo conueniat gramẽ, sed quia citra operam humanæ institutionis doctrice tantum natura ad id bruta profugiunt, quod subodorantur sibi vsui fructum. Velim reputes tecum istiusmodi fuisse tum animalia (quæ hodie vides cruda carne vesci) vt vi imaginatiua apprehenderint herbam omnem fœnaceã sibi collatam in cibum. Ac proinde nihil insidiarum in se se moliebantur. Cuiusmodi enim spes est futuram olim rerum redintegrationem: talis modi fuerunt res cunctæ initio primæuæ generationis. Reuocandus enim homo est in gradum pristinæ conditionis: si modo à se prius improbitatem amolietur, si multiuarias vitæ istius caducæ curas abiecerit, animam denique si seruili iugo rerum temporalium emancipatam suæ libertati restituerit.

A

A *diluuio primùm est cõcessus carnium esus hic quidem desidero in exemplari*

B

C

Ad aeterne rei post futuræ redintegrationem. In initio primaua generationis similitudinẽ dicunt, non comparationem.

stituc-

ſtituerit. Iſthæc omnia à ſe vbi depulerit, ad eam licebit recipere ſe vitam, qua in paradiſo degitur, illam dico vitam nullis carnis ſeruientem affectibus, liberã prorſus, cum Deo congredientem, angelorum prægeſtientem contubernio. Sane qualis erat tum vita vt nullius prorſum rei inopis? Quam paucis, quamque parabili contenti viatico abierunt homines, quod ad rationem traducendæ iſtius vitæ? Quo nunc pacto author mali, pecca tum nobis hanc multiuariam inuexit viuendi rationem? Veris enim paradiſi delicijs ſimulatque excidimus has plane fucatas, & quæ nihil habeant ſyncerae voluptatis ipſi nobis excogitauimus. Quãdo non iam datur vitale illud lignum ante ora tueri, neque illius eximiæ pulchritudinis ſinimur ſpectaculo perfrui: in qualemcumque oblectationem dati ſunt coqui deinceps, piſtores, multimoda item excogitatio cupædiarum exuffitum, alio rumque eiuſmodi, in qualecunque ſolamen noſtræ è paradiſo miſerabilis ruinæ. Nam quando in iſtis collapſa eſt appetitio ſolidioris edulij, quæ talium debilitate naturæ conſentiunt, etiam ſi nũc quoque imitari velimus, eam quæ in paradiſo obſeruata fuit, vitam? Vitatis ille cebris eduliorum, tot adeo materijs concinnatorum ad illam frugi ac parabilem viuendi formulam pro virium modulo vitæ iſtius fulcimentum, & eorum, quæcumque lignoſo putamine circumueſtiuntur, cuius modi ſunt nuces, poma, caſtaneæ. Et quidem nec tamen expetenda veniunt, vt ne ſint carni fomes voluptatis.

¶ *Et requieuit Deus die ſeptimo ab omnibus operibus ſuis.*

E HIC ſane reſpondeant arithmetici, & qui ad parandam eiuſmodi rerum cognitionem tantum otij detriuerunt, qui paſsim oſtentant & obtrudunt cuiuſdam ſapientiæ loco huiuſce rei peritiam, qua ratione ſenarius iſte numerus congener ſit mundi creationi, quid ue cum mundo affine habeat. Neque enim aliud quicquam ſeptẽnio ex ſe gignit. At neq; ab alio generatur. Vt ne in tot adeò ſpecies materias ve cogar diducere: velut excurſim, ac ad vos relegata diſceptatione,

A ad ea, quæ animis veſtris gratiora fore confido, me conferam. Simul his adde, quod rerum eiuſmodi ſpeculatio populo ſit captu perquam difficilis: quum interim eccleſia non huc cogitur, vt eos excipiat ſermones, qui auditoribus ſint admirationi: verius cupide quærit earum ſolutionem propoſitionum, quæ ſuæ poſsint ædificationi commodare. Sane dies ſeptimus nempe ſabbatum honori olim fuit: apud Iudæos enim ſeptimus hic numerus erat honore venerabilis: in quo quidem ſcenopegiæ, tubarum celebritas & dies propitiationis apud illos, item annus ſeptimus remiſsionis dictus. Totos enim annos ſex, agricolationem vt exercerent iſtis licebat: At ſeptimo his abibant contẽti, quæ ſuapte ſponte gignebat humus. Promiſsionis terram, quum iſti incolerent, annos ſex, Hebræus ſeruiebat, ſeptimo ſinebatur abire liber, apud hos ſoluta captiuitas eſt anno ſeptuageſimo. Ad noſtra deinceps tranſcendamus. Ait ſcriptura, ſepties cadet iuſtus, & reſurget. Hoc pacto hebdomadem dierum cõciliemus, & nos in vnum. A generatione hominis

B ſeptimus mortem nõ vidit Enoch: myſterium eccleſiæ ſeptimus ab Abraham Moſes legem accepit. En mutatio vitæ, iniquitatis reſolutio: introductio Iuſtitiæ, Dei aduentus: in mundum inuecta eſt atque introijt diſciplina, & eorum, quæ agẽda ſunt: ſubit legiſlatio. Septuageſima ſeptima generatione ab Adamo ſe conſpicuum mundo exhibuit, Nouit & Petrus myſterium ſeptenarij dicẽs: Quoties peccabit in me frater meus & dimittam ei vſque ſepties? Reſpondit Dominus? Non dico tibi vſque ſepties, ſed vſque ſeptuagies ſepties. Myſterium ſeptenarij aliqua ex parte intellexit Petrus. Nondum tamen exacte didicerat, vt qui diſcipulus adhuc eſſet vſque ſepties. At ne doctor quidem receſsit à ſeptẽnione, præ vt ſciuit, dicebat diſcipulus. Supergreſſus eſt diſcipulum opulentia pietatis Dominus, Quoties peccauit, & dimittã? Quid ni dixit: Vſque ſexies, aut octies, ſed vſque ſepties? Cur non item dominus vſque centies & centies, ſed ſeptẽnionem multipliciter auxit? & quidem Petrus non de alio quoquam numero rogauit: neque Dominus canonem prætergreſſus eſt ſeptenarij. Petrus, videlicet, obſeruauit hunc eſſe antiquariæ traditionis canonẽ, ſeptẽnionem in ſe complecti ſacramenti alicuius ſignificationem, nempe, remiſsionis peccatorum perfectæ quietis & recreationis, cuius ſignum ſabbatũ, eſt, dies à mũdi

Affigẽdi tabernaculis.

Enoch. Abraham. Moyſes.

Septuageſima ſeptima generatione ab Adam ſe conſpicuum mundo exhibuit ac vigeſſimũ Chriſtus.

Myſteriũ ſeptenarij aliquaex parte intellexit Petrus.

Petrus. Dominus.

generatione ſeptimus. Petrus quidem ſepties. Dominus verò ſeptuagies ſepties. Peccata puniuntur ſepties. Eum ne in modum omnis, qui occiderit Cain ſeptenam perſoluet vltionem? Illic non octo, ſed ſeptem. Parum peropperitor, & myſterium apprehendes. Septies punitur primum illud peccatum. Secunda cædes Lamech, De Cain expetita eſt vltio ſepties; verum de Lamech, ſeptuagies ſepties. En vides, quod Petri ſeptena remiſsio reſpondet vltioni Cain: cum interim dominica condonatio, ſeptuagies ſepties vltioni ſeptuagies ſeptenæ reſpondet de Lamech ſumptæ? Quanta fuit offenſio tanta & condonatio. Vbi modicū peccatum, ibi & modica remiſsio; cui remitit modice modice & diligit; Vbi abundauit peccatum, ſuperabundauit & gratia. Quod igitur illud eſt myſteriū? Octaua dies, ſeculū illud dicit, nimirū iudicij, in quo peccator, ſepties: & qui ſupramodum peccator eſt, punietur ſeptuagies ſepties. Iuſtus itidem ſeptemplici honore potietur: qui excellenter iuſtus eſt, honorabitur ſeptuagies ſepties. Et quidem nūc Dei erga nos benignitas ænigmaticis prę luſionibus ſubindicat, quæ futura olim ſunt: tum ipſo nimirū præſente nulli non perſpicuè veritas inclareſcat. Hæc enim quo quiſque præmio dignum ſe exhibuerit nihil obſcurè eſt oſtenſura. Dominus igitur hic per confeſsionem ac pœnitentiam placatus ſeptuplam retributionem peccatoribus debitam remittet. Quare cum dies ille formidabilis, ac terroris plenus minimè nos lateat, cum ipſi certò nouerimus in eum diem repoſitam eſſe peccatoribus retributionem, merceſque ex æquo reſponſura ſit, & admetienda qualitati delictorum: præoccupatione condignæ pænitentiæ commiſſa diluamus, quatenus multiplicē ac doloris plenam promereamur illic effugere retributionem. Dicamus igitur nonnihil de die ſeptimo illius octauæ, in qua conſummationem accipiet ſeculum hoc. *Et requieuit Deus ab operibus.* Eorum quæ in mūdo fiūt operum nihil eo die tum erit. Nullæ deinceps celebrabuntur nuptiæ, nullæ commutandarum mercium nundinationes, non item exercebitur agricolatio. Terrā enim omnem terror vndique occupabit. Angore & horrore corripietur omnis creatura: ſudorque anhelus & inexplicabilis coorietur. Ipſi etiam num iuſti prętrepidi, & anxij pro ſententia, quæ tandē proferetur. Abraham & ipſe tum aderit non ſine agonia: non quaſi veriturus, ne in gehennam condemnetur, verius quem nam inter iuſtos ſortiturus ſit ordinem: primum ne an ſecundum, vel tertium. Veniente è cælis Domino, diſrumpentur cæli. Quantum obtineat Chriſtus potentiæ colliqueſcet ac reuelabitur. Creatura omnis intremiſcet. Quis non trepidabit? Ne angeli quidem ſine timore futuri ſunt. Ipſi quoque ſiſtendi ſunt, non quaſi rationē Deo reddituri. Attamen Domini apparitio tanto ſplendore gloriæ illuſtrabitur, at tremorem ſit iniectura omnibus. Non audis Eſaiam dicentem. Si aperueris cælum, deſcendente te tremor apprehendet montes. In eo Chriſti aduentu mare concreſcet gelu, operis omnis vacua erit creatura, mortificata erit & natura. Rapientur tunc iuſti; tunc iuſtis nubes erit pro vehiculo. Angeli tum ſe iuſtis addent comites ac duces. Iuſti quaſi ſtellæ ſplendiflui aſſumentur In cælum. Contra, innexi vinculis peccatores, ſuorumq; mole peccatorum, quaſi compedibus aſtricti, quorum ſibi peſsime conſcij erūt, deorſum ſident, ac præcipitabuntur. Illa ergo hebdomadas figuratæ per hanc ſignatur: *Et requieuit Deus die ſeptimo ab omnibus operibus.* Quæ præſentem concernunt vitam anxiæ admodum curæ, illo die prorſus intercipientur. Concupiſcentiæ iuueniles, & inconſultæ conquieſcent ac ſopientur. Nullum iam de nuptijs propoſitum, nemini curæ tum erit propagatio liberorum; de congerendo auro nullum anxia cura premet. Sui tunc obliuiſcetur auarus marſupij, qui luculentum & latiſsime effuſum poſsidet peculiū, obliuiſcetur terræ, Horum omnium memoria ex animo concidet & obliterabitur. Corripietur enim anima terrore ingēti, certò ſibi proponens impendentia mala. Omnē enim cogitationem diutius licet animabus noſtris, immanentem, iſtiſque affectibus obnoxiam à ſede ſua depellet timor & profligabit. Vbi enim Dei timor, ex eo mox animo omnes ſe proripient vitioſi affectus maculæ. Hæc dies ſeptima illius ſeptimæ eſt typus. ¶ *Accepit igitur Deus puluerem de terra.* non hic mundi generatio exactam accepit perfectionem, neque vt noſtra enarratio ſubtexetur,

Cain.
Lamech.

retur, feries consequentiæ intercisa est. Dictum enim est, quia Deus fecit hominem, dein requieuit ab omnibus operibus. Cumque induxisset otium, iam quo pacto fecerit, his docet verbis. ¶ *Accepit Deus puluerem de terra*. Audisti nomẽ χοῦν, puluerem? Hinc erudire & esto intrepidus, nullius deinceps accipito personam:
B Quid magni de re tibi promittis, quid vẽ in insolescis? cogitationes, quę cordi inserũt tumorem, flãmamq; accendunt clarionis si quando te adoriuntur: fac, creationis huius tuæ vt memineris. Quo tandem pacto creatus es?.

¶ *Accepit Deus puluerem de terra: & formauit Deus, hominem.*

QVO demũ tempore tui obliuisci poteris? Tui tum obliuiscere, cum te è terra submoueris. Quod si à terra ne momento quidem te subducis, (coaluisti enim terræ, & cõcreuisti, super terrã ingrederis, acquiescis terræ, teque in ea oblectas, delitigas pro terra, quicquid denique facias sit id magnum aut certe perexiguum, id omne in terra facis) nĩ mirum è vicino habes quod te tuæ commonefaciat humilitatis. Vnicuipiã es iniurius & incandescis? Vnde tibi ira hæc impotens? ignominia te asperfit aliquis? Non sustinuisti audire ignobilis? Dicto hoc ocyus acriore ira efferbuisti. Quam quæ audisti, atrociora contendis regere? Demitte oculos & conquieuit indignatio. Inspecta humo, fac tecum repules, mẽ qui è terra factus sum, dixit ignobilem:
C minus obiecit, quam ipse sum. Neque enim exprobrauit terram, è qua sumptus sum: sed hominem, qui me genuit. Vnus quiuis homo animatus quanto est terra præstantior, quæ proculcatur pedibus? In eam mihi antiquam matrem, nempe terram, intendo oculos, quo fit, vt è seruo sim prognatus, & non iam contumeliæ loco habere debeant. Honoris enim est, quod factus sum, ac anima insignis & cohonestatus, & considera Christum Dominum nescio quam vilem concupiscentiã si continget excurrere te: fac, subeat mentem tuæ hinc emigrationis articulus, horam tui corporis in terram resoluendi, si ad mentem aduocaueris: momento sedabitur eiusmodi malesuada, & vesaniens
D concupiscentia. Terra es, & in terram abibis, Cogites, velim membra hæc tua quæ nunc velut subsultant ardore accensa libidinis, post aliquantum desitura esse, ipsis nimirum dissolutis membris & in terram resolutis. Fac naturæ memineris, & ecce omnis illa ad improbitatem sectandam affectio pessum ibit. Iugis hæc cogitatio salutare quoddam amuletum est, aduersus quodcunque peccatum. ¶ *Formauit Deus hominem puluere è terra accepto*. Eximiã laudis est humilitas; hæc quoque congener nobis & consentanea naturæ commonitio. Si quidem dixisset Moyses: Formauit Deus hominem particula quapiã è cælo sumpta, id quando cõtemplari voluissemus, vt submoneremur humanæ cõditionis ac naturæ. En suppetit & ad manus est, quod nos vltro moneat, quàm nihili sumus, atque id adeò ex his est, quæ vel calcẽ proterimus; demitte in terram oculos: Dein attende, quod ex re quapiã efformatus es. Quid aspernabilius esse E
possit, quam nos ipsi. Quid nobis occurrat dignius, quam vt nos humili deiectione exinaniamus. Expende. Hos tu princi F
pes si quando assonante præconis voce progredientes conspexeris: hos inquam, vbi videris, huic nescio cui terrorem incutere, cæsim alterum scalpere, illius publicare opes, alium morti addicere nihil eorum quæ videris, formides. Eorum contemplatione, quæ fiunt ne te perterre at is, cuius hæc fiunt imperio, nulla per hæc imaginatio demutet tibi aut moueat mẽtem, tum mihi ad mentem reuoca quid illud? Deum fecisse hominem puluerem, è terra si quidem aliud aliquid est, id tu rimeto. Quod si puluis è terra sumptus, cõtẽnito. ¶ *Et formauit Deus hominem*) Vox, formauit, non continuo actionem vllam subindicat Dei circa hominem effingendum ab arte quapiam proficiscentem. ¶ *Formauit Deus*.) ita ne formauit, vt figulinaria arte solent fingi lutea? Vt qui conflant æs. Effigiati statuæ pariter & gypsi quandam præferunt imitationem, sed A
superficie tenus. Contemplatus es ne statuam, vt stans suam quandam spirat natiuam indolem? Pura, similis est, ipso vultu exprimit animi excandescentis & concitati ferociam: contra, affectionem muliebrẽ, si tamẽ æs est figuratũ in muliere: siue quiduis aliud ars potest imitatione, inducit ac repræsentat eius mores atq; habitum, ad cuius est effigiata charactere. At non talis est Dei conformatio. Sane formauit hominem, sic vt illa eius opifex & re-

& rerum creatrix actio ad intimarum vſ-
que partium profunditatem progrediens
ac penetrans organa corporis omnia ſo-
lertiſsime abſoluerit. Si otij liberioris tan
tum ſupereſſet, quo fretus demonſtrare
queam corporis humani conſtitutionem
nimirum ex te ipſo doceretis, quam pro-
uida fuerit circa te, quamque ſolers Dei
ſapientia. Minor quidem mundus re ipſa
eſt homo: quare nihil indecore factum
putem ab his, qui hominem hac exorna-
runt celebri & honorifica appellatione.
Quantum impenſum eſt operæ rei huic
B vni, quot vt conſcripti libelli. Extant de
hominis natura meditorum quæſtiones,
eorũ itẽ obſeruationes, qui de gymnaſti-
ca corporis exercitatione præcipiunt, de
analogia quoque, de cõcinna mẽbrorũ in
ter ſe ſymmetria. Denique, de opimãdo
corpore, ſiue augẽda carnulẽtia in vnius
humani corporis abſolutam formationẽ
conſpirant hæc omnia. Quæ in ſe cõm-
plectitur vna illa vox ἔπλασε, forma-
uit, finxit? Formauit Deus hominem re-
ctum. Præter cætera quidem animalia di-
cta ſunt βοσκήματα, id eſt, paſcua peco-
ra, vt herbas depaſcatur & arrõdeat ouis,
facta eſt, eoque caput acclinat ac deflectit
C in terram, vt expectet ventrem. Homo
non item: neque enim oculos in ventrẽ
demittit. Ipſi etenim caput eſt ſpectans
in ſublime, quo cæleſtem illam ſuam co-
gnationem agnoſcat, & contempletur.
Oculi nequaquam terræ innuunt. Caue
igitur, quicquam deſignes, quod generoſi
tati tuæ repugnet naturæ. Terrena hæc
ne circumſpicias, ſed cæleſtia: vbi Chri-
ſtus eſt. Si cõſurrexiſtis enim, ait, cũ Chri
ſto: quæ ſurſum ſunt, quærite, vbi Chri-
ſtus eſt. Hac enim conditione & lege for-
matus es. Tui corporis effigies rudimen-
tum quoddam eſt, quo docearis ad quem
ſis finem conditus. Vt eum contemplere,
factus es, & hac gratia non inſcitè dixit
Sapiens Eccleſiaſtes, Sapientis oculi in ca
pite eius. Cuius nam oculi non ſunt in ca-
pite? Hoc eſt, vt ea contemplentur, quæ
in ſublime ſunt. Nam qui non ad bona,
quæ in ſublime ſunt, ſed quæ in terra re-
ſpectat, is vtique defigit detrahit ve ocu
los in terram. Oculi ſane iſti orbiculares
capiti inſident in humeros reclinati. Dic
tu mihi, non vnus ſuffeciſſet? Atqui duo
D ſuccedaneis ac mutuis officijs ſe ſufful-
ciunt; adeò, vt ſi vnum contingeret interci-
pi ac perire, huic alter ſit ſolatio. Iam ve-
rò vis viſiua, quæ ab vno proficiſcitur, de
bilior eſt. Sanè aquæ ductus è duorum in *Simile elegans.*
ſe ſe concurſu, & commiſſura fontiũ pro-
ſiliens, tanto fortiore ſcatebra profluit.
Viſus itidem ab oculo progrediens, vbi
quidem ad naſi interſeptum pertingens
conquieſcit, ibi tum vtrinque ſe inflectẽs
in vnum permiſcetur. Quaſi enim elices
quidam aquarij, vis hęc viſiua ab vtroque
progreditur oculo, hinc hæc, illinc illa.
Vtraque tamen eminus commiſſura coit,
ea vis in vnum vnita fortius inualeſcit.
Quo argumento vnionem fieri deprehẽ-
ditur. Non vides & quæ proxima ſibi ad-
ſtant, ſenes cernere non poſſe? Nam quan
do vis illorum viſiua debilis eſt diuiſa: ne
id quidem videt, quod prope eſt. Verum
vbi oculorum conſertio fit, quaſi ſi te cer
nente quædam contingat inundatio ſenſi
bilium, tunc apprehenſio fortior reddi-
tur. Quot muniunt oculum cuſtodiæ? Eſt E
illi interior tunica, neque abit ea conten-
tus. Nõ enim vna craſsiuſcula eſſe potuit.
Alioqui craſſa ſi eſſet obuelaret oculum.
Eam rurſus tranſparentem ſiue pellucidã *Hic pro mẽbranulis pelliculis ſiue tunica oculi lege Cel. Rodi ca. l. li. 16.*
eſſe oportebat, ac leuem. Vna igitur eſt
oculo tunica & ea pellucida, eſt & altera
gracilis, tertia quidẽ cryſtallo aſsimilis,
quarta verò corneam ſpeciem præfert.
Quæ extimam oculi partem protegit;
fortior eſt: Interior autem, quo minus
tranſitum abarceat, rarior eſt, ſiue graci-
lior. Iam verò palpebra oculo prætexi-
tur, quaſi oculi domicilium ac propugna
culum, quæ ſimul vt noxiæ aliquid ſen-
ſit, mox oppandit velamen. Quare & pu
pilla ſub expaſſo velo deſidẽs difficilius
inuaditur. Pilorum aciculæ circumpoſi- F
tæ. Quid ita? Vt inter ſe conferantur ru-
ſtius & applicentur exactius palpebra ſu
perior ad inferiorem. Ad hoc accedit,
quod animantium quæque minutiſsima
procul à ſe ſubmouent, neque puluerulẽ
tam vllam materiem, aut ſcobinam ſinunt
adire propius oculi pupillam; quæ alio-
qui poterat ab omni parte reddi obſcu-
rior & induere caliginem. Supercilium
item quod ſuperne prætexitur prominet
ve oculis, eſt ipſis propugnaculum pecu
liare & pene domeſticum, vt aciem viſi- A
uæ potentiæ recta intendat, ac modere-
tur. Manum ſuperne obtendis in cõcauũ
contractam ſupercilijs: id cur ita fit? Nimi
rum, vt ne digeſtio oculi in ſublime ſpe-
ctantis

ſtantis nullo ſuo fructu ſparſim ſe effundat: quinimo, vt manu prætenta dirigatur, & recta impellatur, in rem ſibi obiectam; ac proinde ipſa oculi acies ad videndum diſponatur plenius. Ac ſane gratia quaſi muro quopiam communiunt oculos ſupercilia. Quis vſquam vinitor pulchre adeò, & omni ex parte poſsit ſuam excolere vineam aut ſuperciliosò colle eam circundare, vt à quoquam haud facile queat inuadi, & neque lædi vlla incurſione torrentium è finitimis locis alluentium, perinde atque Dominus ſepimento
B ſuperciliorum, & quaſi propugnaculo præmunijt oculos? Ab vna ſane commiſſura circũduxit ambitum, qui lineariter conſertus naſo conuiſitur vtrinque partitus. *Perſiſtit in metaphora.* Quod ſi de ijs modo, quæ clementiſsimi Dei benignitas nobis indulſit, pergemus diſſerere totus vtique dies hic nos deficiet. Cæterum ex vno hoc vos reliquorum omnium ipſi tranſſumite intelli
C gentiam. Nos porro neceſſaria profectione ad iter contendentes comitemini precibus, pijſque votis, quo ocyùs vobis ſoſpites & integri reddamur & eorum, quæ reſident explicanda debitam exoluamus enarrationem, eius comite gratia, qui quæ circa nos ſunt, cuncta diſpenſauit, ſuaque ſolius grãtia nos condidit. Ipſi gloria in ſecula, Amen.

HOMILIA SANcti Patris Baſilij Cæſareæ Cappadociæ Archiepiſcopi de paradiſo.

¶ Plantauit Deus paradiſum in Eden, ad Orientis plagas: & poſuit ibi hominem, quem formauit.

E



D mentem aduocemus dignam hanc Deo plantationẽ nempe paradiſum: vtque nihil dedeceat incõparabilẽ & eximiam pulchritudinẽ talis ac tanti opificis. Superiore loco dictum: Educat terra herbam fæni, & lignũ fructiferum ſeminificans ſemen faciens fructum. Hic paradiſus ſiquidem lignis conſitus eſſet vniuerſo orbi communibus vtique in primigenia illa generatione cõ tineretur, neque arbores hæ, quæ præſenti loco commemorantur à Deo in paradiſo plantatæ opus habuiſſent eximia hac & à cæteris ſelecta plantatione. D Iam quidem tanquam in vtraſque diſcrimen ſit, præter prænducta plantarum genera, ſcripturę verbis docetur in paradiſo arbores fuiſſe à Deo præcipua quadam & peculiari diligentia conſtitutas. *Collatio.* Nam quemadmodum hominem à cæteris animantibus diſcreta ac ſingulari dignatus eſt formatione: itidem & homini apparauit ſua quæ condidit manu peramenam ac delicijs omnifariam diffluẽtem manſionem, locum vtique omnem exuperantem creaturam, viſenda pulchritudine ſuſpiciendum, & admirabilem locum dico, prælustrem & ſpectatu digniſsimum, & qui ob ſitus celſitudinem nulla ſui parte vllas admittit tenebras, nulla tenebreſcit caligine, quippe quem exorientium ſiderum ſplendor irradiat, & vndique ſuo lumine circumfundit. Retinet hic peramænam ac iucundiſsimam veris tempetiem, lucidiſſimo colluſtratus & ſplendifluò aëre. Illic igitur plantauit Deus paradiſum, vbi E nulla eſſet vis ventorum, nulla tempeſtatum intemperies, nulla grando, nulla flumina, nullæ procellæ ac turbines, non cõtorta ac violenta fulgurà, nulla hyemalis glacies, non veris humiditas, neque æſtatis exæſtuatio, neq; autumni ſiccitas, ſed temperata & pacifica inter ſe temporum conſonantia, ſingulo quoque horũ adornato propria amænitate, cum neque præcedens à ſequente quicquam inſidiarum metuere poſſet: dum neque vernò decori ſubſequens æſtas noceret, neque æſtiui, vel autumnales fructus præ ſenio defluerent. Nam ita locum hunc conſtituit, vt ſatis alioqui illum anni ſingulæ tempeſtates circumluſtrarent, imò præcipuis illũ ſuis facultatibus ſtipantia ac communientia conferrent ſingula tempora, vernale quod habet delicatum æſtiuum eſculenta in alimoniam: autũnale, hilaritatem: hyemale, otium & quietem. d Deinde, vt terra eſſet pinguis, mollis, & vere fluens lacte ac melle, ad fertilitatem frugum, ac commoda, ac fertiliſsimis aquis irrigua, quæ profecto incredibilem quandam pulchritudinem exhiberent. Subtiles enim aquę illæ ac perſpicuæ, & multum quidem iucunditatis ſpectantibus conferunt, plus tamen vtilitatis. Prius igitur ipſum paradiſi

disi locum condidit capacem planrationum Dei. Deinde plantauit in illo omnifariam arborum pulchritudinem, quæ & gratissimæ essent aspectu, & iucundissimum sui exhiberent vsum. Quo nam pacto patriam nostram conspectui tuo conspicue proponere potero, vt te hinc ex isto reuocet exilio? Quod si florulenta prata iucundissimum tibi præbent spectaculum: tanto hoc gratius velim animo imagineris. Rosa hic spinis est coniuncta, externa gratia molestiam obtegens, & rarum non aperta nos voce contestans ac dicens: Quæ iucunda vobis sunt ò homines, tristibus permixta sunt. Nam vere in humanis bonis ità comparatum est, vt nullum eorum syncerū sit, sed confestim lætitiæ & hilaritati conglutinetur mæstitia: coniugio, viduitas: puerorum educationi, cura & solicitudo: fæcunditati abortus: vitæ splendori, ignominia; prosperis successibus, dispendia; delicijs, satietas; sanitati, infirmitas. Nam quoties cūque florem hunc video, florida quidem est rosa, sed mihi tristitiam infligit, ac peccati mei admoneor? propter quod terra, vt spinas ac tribulos proferret, condemnata est. Et hic quidem transitoria ac breuis momenti vernorū florū gratia adhuc desiderātes destituit. Nondum enim ab illorum collectione domum reuersi sumus; & ecce in ipsis adhuc manibus nostris constituti marcescunt. In paradiso vero florum splēdor non est momentaneus, sed constantem habent iucunditatem, gratiosum & amabilem aspectum nunquam defiturum oblectamentum; insatiabilem flagrātiā, & colorum elegantiam refulgentem. Nō dissoluunt illos impetus ventorum, non flaccefaciunt neomeniæ, non glacies horrida congelat, neque solis inflammatio torrefacit? Sed flatus quidam moderatus tenuem & iucūdam aspirationem adfert, leuiter illos, ac placide adflans, ac indomabilem tempori gratiam ipsorum constituens & conseruans. Et ipsarum quoque planrarum venustas talis est, quæ cōditoris opificium, & plantationē deceat, siue sint sarmentitiæ, siue fructicosæ, siue vnistirpes, siue mulriramę, siue alticomę, siue vtrinque florentes, siue folijs deciduæ, siue perpetuo foliatæ, siue folijs perpetuò destitutæ, siue semper floridæ, vel flugiferæ sint vel influgiferæ, cum vsui destinatæ, ac necessitati, tum ad oblectamentum conferentes, magnitudine ac venustare omnes eximiæ, opacæ ramis, vtrinque floridæ comis, fæcundæ fructibus, aliam atque aliam vtilitatem & oblectationem exhibentes. Nam quisque illarum fructus multum quidem habet elegātiæ & gratiæ: plus verò vtilitatis quam oblectationis. Quo modo tibi deliciarum illarum excellentiam repræsentabo? Si contulero cum præsentis seculi delicijs contumeliam, illis potius ex collatione attulero. Aut quam tibi vel ex imagine aliqua energiā ob oculos exponam? Omnia perfecta sunt; omnia tēpestiua & matura, non paulatim accepto incremento adaucta. Non enim à flore ad absolutam maturitatem crescunt, sed proprio vigore naturæ illi effectus exoriuntur, nō humanæ industriæ illic & auicularum omnigenum sunt genera, quæ alarum flore, & nariua musica admirabilem quandam per seipsas oblectationem afferunt spectantibus, ità vt per omnes sensus iucunde afficiant hominem; alia visu, alia auditu, alia tactu, quædam olfactu, aliqua gustu. Sunt illic & variorum animantiū spectacula, quæ omnia sunt mansueta, omnia eorundem morum, quæ omnia & audiūt inter se & loquuntur sensatè. Serpens tū non erat horrendus, sed mitis ac mansuetus, neque terribiliter in tellutis superficie, veluti natans reptabat, sed sublimis & erectus pedibus insistens ingrediebatur, illic posuit hominem, quem formauerat. Alibi finxerat, illuc autē illum introduxit. Quemadmodum & luminaria fecit Deus, & postea in firmamēto locauit, ita & hominem puluerem quidem finxit è terra, posuit autem in paradiso. Notandū verò quod non dictum est, quem fecerat, sed quem formauerat. Quem enim fecerat, secundum imaginem suam fecerat. Is autem corporalis non est: & quod corporale non est, loco nō circumscribitur. Nā comitatur quidem quod factū est figmētum, hoc est, anima fictum corpus (simul enim est, quod compositum est) peculiariter ramen corporum est locus. Anima verò comes & consectatrix corporis in loco est, propter habitum, quem habet ad corpus, non sua ipsius natura, locis in corpore circunscripta. Quid igitur? An exhilaraui te commemorata paradisi amænitate; vel tristem reddidi magis corruptibilium collatione? Nam omnino animus

sublimis

sublimis & excelsus, ac cælestis sapiens, vtpote conuersatiouem habens in cælis, & ad promissorũ supernã dignitatẽ suspiciẽs, cogitauit & cupide expectauit aliquid, vt audiret eorũ bonorũ, quæ nobis sunt promissa, quæ neque oculus vidit, neque auris audiuit, neq; in cor hominis ascenderunt. Si oculus non vidit, quis est, qui hæc enarret? Si auris non audiuit, quomodo tua excipiat? Si in cor hominis non ascenderunt, quomodo illa mens nostra capiet? Neque corporalia abijcimus & spiritualia requirimus. Quẽadmodum enim in lege, & sensibilia erant: sed exemplaria illa esse fecit spiritualiũ: ita & paradisum corporaliter quidem cousideramus, per allegorias verò spiritaliter interpretamur. Plantauit igitur Deus paradisum in Edem versus oriẽtis plagas. Nomina plantarum silentio suppressa sunt. Proditum verò memoria est, quo sit loco plantata. In Eden inquit, plãtauit, hoc est, In delicijs. Nam Edẽ delicias significat. Nũ vocat delicias eas, quæ per os ingrediũtur, & vẽtri traditæ sunt, & quarũ finis secessus est? An eas, quæ pereunt, delicias tradidit? Au hæc est gratia illa à Deo nobis data, saturitas ventris, & corporis lautitia, & animi diffusio voluptatem efficiens? Aut hoc vel dicere quidem pium est? Corpus enim abunde saginatum & anima illi immersa, & ad peccãdum proliuis facta compendium quoddã est ad lasciuiam, & procacitatem, ac simul omnia ea quæ vetita sunt. Intelligemus igitur de delicijs Deo dignis, vt & plantatiouem agricultutæ diuinæ competentẽ discamus. Quæ nam ergo deliciæ sanctis congruere poterunt? Delectare, inquit, in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui. Quoniam infinita est virtutis pulchritudo, à multiformi sapientia initium ducens; propterea scriptum est, quod plãtauerit Deus paradisum, non ad orientẽ, sed ad plagas orientis? Nam vnaquæque planta à domino sata, propria luce ornata fulguris instar resplenduit. Illic sunt fluminis impetus exhilarantis ciuitatẽ Dei. Alibi torrens voluptatum nominatur, nutriens, & prouehens spiritualium plantarum venustatem, qui in sequentibus dicitur fluuius egrediens ex Eden ad irrigãdam paradisum. Supra dictum est, quod creaturas reliquas prius absoluerit, ac tũ demum hominem in principatum ac dominatum introduxerit. Hic verò per contrarium ptius formauit hominem deinde plantauit paradisum. Huius sane causa est illic quidem, vt in plenam domum induceret patrem familias, quem non inopẽ & indigum condiderat, postremò rerum largiretur copiam, hic verò profectus ac fælicitatis absolutionem largitus, alibi creatum primum, tandem paradisi habitatorem constituit, vt cognita inter extrariam vitam & paradisi conuersationem ex vtriusque collatione, differentia, cognoscas quidem pulchritudinis excellentiam, metuas verò & ruinæ iacturam. At verò intelligas plantationem manus Dei competentem, recordare eorum quæ in euangelio discipulis à Domino sunt dicta, videlicet, vos estis palmites & pater meus agricola est, vtpote ab illo plantati. Ex illa plantatione sunt, qui in domo Domini plantati sunt, & in atrijs florent, Et iterum in Prophetã: Ego plantaui vineam fructiferam, totam, veram. Et imitator Christi audet ac dicit, Cooperarij Dei sumus. Dei agricultura estis. Ego plãtaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit. Et iustus assimilatur arbori plantatæ secus decursus aquarum, quæ fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet, & iustus sicut palma florebit. Et, vineam ex Ægypto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam, conare ergo per huiusmodi dogmata paradisi acquirere intellectum, vt assequare diuinæ lucis auroram, in qua lux scientiæ oritur, vt intelligas, quomodo plantata sit paradisus delitiarum. Quod si locum aliquem cogitaueris sanctorum capacẽ, in quo omues, qui in terra bonis operibus resplenduerunt, gratia Dei fruantur, & in vera ac spiritali iucunditate viuant non aberraueris à decenti de paradiso similitudine. Illic itaque bonæ quædã virtutes radicatæ ac solidæ confirmatæ sunt, ministræ sanctorum, quibus homo recẽs natus plurimoque ad perfectionem adiumento opus habens traditus est. In quo loco cœtus sunt sanctorum, in quo lucis ortus, in quo animæ deliciæ, illic posuit Deus hominẽ. Si carnalis es habes descriptionem corporalis paradisi, & delicatissimam saturitatem. Si plurimi facis sensibilium rerum oblectationem, accelera ad illam, in qua deliciæ indesinentes subministrantur. Si spiritalis es, & sublimiora corpo-

Marginalia: Simile. E — Accedit ad allegoriam. — E — A — B — C — D

corporalibus delectationibus expetis: ascende animo ad pulchritudinem angelorũ, cognosce in illis iustitiæ fructus; contemplare fluuium aquis Dei refertum, cuius impetus ciuitatem Dei lætificant, cuius artifex ac conditor Deus est. Ciuitatem illam præterfluit fluuius ille Dei, qui ex Eden originem trahit, & paradisum irrigat. His omnibus mente cognitis, glorifica Deum, quoniam illũ decet omnis gloria, patrem, scilicet, & filium & Spiritum sanctum in seculorum secula. Amen. E

E A

SANCTI PATRIS NOSTRI BASILII, CÆSAREÆ Cappadociæ Archiepiscopi homilia in Psalmum primum, verius procœmium in Psalmos omnes Dauidicos.

Præfatio in omnes psalmos collatio Ecclesia stes. 10. A



Criptura omnis diuinitus inspirata, & vtilis hac vna ratione à Spiritu sancto cõscripta astruitur: vt ex ea haud secus, atque è cõmuni quapiam curandarũ animarum officina, medelã suo quisque morbo salutarem & accommodam queat seligere. Medicina enim iuxta Ecclesiasten, sedabit magna delicta. Alia proinde hos ipsi prophetæ erudiunt, Historici perdocẽt alia, alia item instruit lex. Rursus alia commonendæ ecclesiæ species ex opere prouerbiorum eruitur. At hic vnus psalmorum liber quiduis ex omnibus in se cõplectitur. quod vsui sit omnibus; futura certissimis præcinit oraculis, Historicam continet narrationem, leges sancit vitæ sanctius instituendæ, cuique agenda præscribit & submonet. Vtque semel omnia liber hic bonæ omnis doctrinæ vberrimum quoddam est & commune promptuarium, sua vnius prouida ac solerti cura veluti comminiscens & excogitans, quid cuiusque nostrũ saluti maximopere conducat. Vulnera etenim animarum persanat, quantalibet vetustate occalluerint: vulneri recens inflicto celerem citamque adfert emendationem. Nam quando Spiritus sanctus nos vidit ægrè persuaderi ad complexum virtutis, ac proinde ad ineũdam vitæ rectitudinem, per hoc lentescere, quod toti ad consectandam voluptatẽ propenderemus, quid fecit? Nimirũ scripturæ suæ dogmatis mistim inspersit concinnam istam numerorum modulationẽ, vt auribus permulctis ac delinitis mellico vocum concentu, clam velut aliud agentes sineremus in animos nostros irrepere eloquiorum vtilitatem, idque pro more sapientis medici. Is enim pharmacũ oblaturus austeriusculum quidem auersanti cibos, neque probe concoquenti, subinde oras calicis prælinit melle. In hoc sane excogitati sunt continni isti concentus psalmorum, vt qui per ætatem pueri etiã dũ sunt, aut certe morum maturitate nondũ incanuerunt, dum in speciem concinunt ac modulantur, re ipsa animas erudiant suas. Vnus aliquis vnquam facile comperietur, qui hinc à nobis abiens præceptũ vllum Apostolicum aut propheticũ memoriæ mandarit, qui ad scripturarum indaginem toti desident, vt vnus aliquis feræ in morem peracri ira incanduerit: simul atque psalmus cæperit illius auribus incini mox ex animo discussa feritate abit serenior. Psalmus, animarum est tranquillitas, arbiter incundæ pacis, cuius annutu exundantes ac tumultuariæ cogitationes se contrahunt, & conquiescunt. Animæ siquidem vim ad iram propendẽtem edulcat, ac præmollit psalmus: cum contra, fræno temperantiæ coerceant eã, quæ ad effrænem lasciuiam deuergit. Psalmus amicitiæ est conciliator, vnio dissidẽtium, pacis inter hostes constabiliendæ sequester est psalmus. Psalmus est profligandis dæmonibus ac depellendis quoddam amuletum, angelicæ tutelæ conciliator, scutum securitatis inter timores nocturnos, diurnorum requies laborum, infantium tutelaris protectio, consistentiũ in ætatis flori decus & ornamentum, senum solamen, denique mundus est mulieribus exornãdis appositissimus. Psalmodia

Dauidici psalterij laus.

B

Metaphora

D

Psalmus, quibus in animis est & abire tempestates. A

C

Spiritus sancti inuentum est melodia cur inuenta sit & quã efficax.

B

dia suppeditat charitatem. Vox est ecclesiæ psalmus. Hic dies festos illustriores reddit, ac perfundit gaudio, cum tristitiā alioquin operetur, sed quæ secundùm Deum est, è corde enim lapideo eiet lachrymas. Psalmus opus est angelorum, cælestis illius Reipublicæ in commune proposita functio, spiritnale thymiama. O inuentum sane quam admirabile, ac sapiens doctoris, qui excogitauit, quo pacto vna eademque opera ipsi mellicos cantus emodularemur, & doctrinam animæ salutarē condisceremus. Quid porrò non hinc possis edoceri? non fortitudinis
C magnificentiam? non exactam seueritatem iustitiæ? non temperantiam vel ipso aspectu venerabilem? non absolutā perfectionem prudentiæ? non pœnitentiæ formulam? non modum patientiæ? non denique quicquid dicere possis de genere bonorum? In hoc sane reconditus est perfectæ Theologiæ thesaurus. Hic reperias de Christi in carnem aduentu oraculum, comminationem iudicij, resurrectionis spem, terrorem intentati supplicij, gloriæ promissionem, reuelationem myste-
Liber cur psalteriū. riorum. In Psalmorum libro perinde ac in amplissimo quopiam, & communi promptuario nihil non bonorum reconditum est. Proinde cum non vna sit species musicorum instrumentorum, ad id maluit Propheta librum hunc suum accōmodare, quod psalterium dicitur. Ob id (ita equidem arbitror) vt vel ipso nomine gratiam in eo perspicuè resonantem subindicaret ex supernis profluere à Spiritu sancto: quod inter cætera solum hoc causas ducit sonoris edendi ex supernis. Nam in cithara lyraque æs ab inferiore
D plectro pulsatum sonum reddit. E diuerso psalterium supernè attractum causas sortitur concinnæ illius suæ modulationis: vt hoc documento permoti tota animi contēplatione discamus, quæ sursum sunt quærere: non item præcipites deuergere ac rapi ad obscœnos carnis affectus per illicem voluptatem suauem sonantis melodiæ. His adde & illud: Equidē reor altissima quadam & sapiētis ratione Prophetam nobis subindicare voluisse per instrumēti istius structuram, quod quisquis exactiore studio, & ad virtutis complexum commodiore animam suam cōposuerit: is tanto se erigit facilius ad cælestium meditationem bonorum. Reliquum proinde fuerit, vt quod sit psalmorum initium videamus.

¶ *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorū.*

SANE qui architectonicæ artis sunt periti, fundamenta substernunt primum futuræ moli ædificiorum in su-
blime surrigendæ correspondentia. Ne- E
que secus onerariam nauem, & hāc numerosæ multitudinis capacem facturi, carinam prius compingunt, & agglutinant tantam, quæ satis sit transmittendo mercium vectorumq; oneri. Quin & in animantium generatione cor quod natura præmolitur, ac vice fundamēti præstruit: quod itaq; ad domus molitionem est fundamentum, ad compingendam nauim carina, quod cor in constituendo animātis corpore est. Nam quādo Dauid per operis totius progressum fuerat tam multa
admoniturus, quibus obeundis operosis- *Beatus vir.*
simi quique labores, sudoresque innumeri impenderent ijs, qui desudaturi erāt in legitimo pietatis agone, hæc præuertēs, lucidissimis rationibus probat horū exi-
tum felicem ac beatum fore: vt bonorum F
nobis repositorum spe inuitati nihil grauatim, aut molestè quicquid occurret doloris, aut tristitiæ, perferamus. Sic enim & iter facientibus per asperrima quæque, ac penè inaccessa loca tædium releuat laboris, spes certò proposita cōmodioris hospitij: vtque maris periculo ausint se committere mercatores, facit cupiditas parandarum mercium: & agricolis imminuit ac suffuratur labores spes secuturæ fertilitatis. Eam ob rem qui nostram omnium vitam in cōmune dispensat ac moderatur, eximius doctor Spiritus ille veritatis solerti sapientia, & artifici cōsilio initio statim mercedem ob oculos ponit vt laboribus dum in manibus sunt, veluti iam transmissis, tota mente ad bona quæ in cælis reposita nobis sunt auidiùs properemus.

¶ *Beatus vir, qui non abijt in consilio impiorū.*

EST sane quiddam, quod peculiari ac *Aduentum.*
primaria acceptione beatitudinis prædicari debeat beatum, quod verè bonum est, hoc ipsum est Deus. Quare & Paulus memoriam facturus Christi, ait: secundùm manifestationem beati Dei &
Saluatoris nostri Iesu Christi. Reuera id A
denique beatum quod per se bonum est, ad quod respiciunt omnia, quod vniuersa cupide expetunt, natura immutabilis, domi-

dominica dignitas, fons scaturiens, luculenta & exundans charitas, thesaurus nũquam exhauriendus. Cuius rudes & amãtiores mundi dum boni istius ignorant naturam sæpeque nullius sunt momenti admirantur, & beatitudinis habent loco, vt diuitias, sanitatem, vitæ splendorem, quorum nullum ipsa sui natura æstimandum bonum, non solum quod facilem habeant ad res contrarias conuersionem, sed & quod possessores suos nihilo meliores reddere valeant. Quis enim ob pecuniam iustus? Quis ob corporis prosperam valetudinem prudens? Contra, hæc aspicimus, neque rarò abutentibus cedere in fomitem & ministerium peccati. Beatus igitur ille, qui quæ plurimi sunt habenda, possidet, quive eorũ particeps est, quæ nullis queunt modis conuelli & auferri. Sed hunc quomodo cognoscemus? qui non abijt in consilio impiorum. Ego verò priusquam exponam quid sit, non abijsse in consilio impiorum, quæstionem vobis huius loci soluam. Cur propheta, inquis, virum dumtaxat selegit, quem beatum prædicaret? Num fœminas ab hac beatitudine excludit? absit. Nam vna virtus viri & fœminæ est quando par vtrique creatio, honorq; similis. Audi Genesim: fiat (inquit Deus) homo. Ad imaginem Dei fecit illum: masculum & fœminam fecit eos. Quorum itaque natura vna, horum & actiones eædem. Quorum æquale opus: horum & merces eadem. Cur ergo viri facta mentione mulierem tacuit? Quoniam satis esse existimauit, quando est vna vtrique natura præcipuo sexu vtrumque hominẽ significare. Non dixit; Qui non abit, sed nõ abijt in consilio impiorum. Nondũ enim ille, qui in vita est, beatus est prædicandus ob exitũ incertum: sed qui vices suæ functionis & vocationis semel absoluerit, vitamque fine certo clauserit, hic iam beatus tuto dici poterit. Cur igitur beati immaculati: qui ambulant in lege Domini? Non enim ibi dicitur, qui ambulauerunt, sed qui adhuc ambulant, beatos illa scriptura pronuntiat: quoniam qui bene faciũt in ipsa laudantur actione: qui verò peccatum fugerunt, si semel atque iterum à malo forte declinauerunt, nõ propterea laudandi sunt, sed qui omnino omni tempore vitare prorsus potuerunt malitiæ experientiam. Ex qua sanè seric ser-

Temperans.

B

Vir nõ beatus & non fœmina.

C

Diliqus beatus.

Ante obitũ nemo supreme que funera debet.

monis, altera nobis emersit dubitatio: Cur enim, qui ex virtute viuit non dicat beatum, sed qui nihil mali admiserit. Hac enim ratione, equus, bos, lapis, beati poterunt appellari. Quod enim inanimatũ in via peccatorũ stetit? aut quod expers rationis sedit supra cathedram pestilentiæ? aliquantum si persisteris solutionis medelam inuenies. Infert enim. Sed in lege Domini volũtas eius. Diuinę autem legis meditatio ei tantum, qui particeps rationis est, conuenit: nos verò & illud dicimus, quod principium ad bonorũ apprehensionem seu emendationem vitæ, est à malis abscessio. Declina à malo (inquit) & fac bonum. Sapienter itaque & solerti consilio nos ad virtutem introducere cupiens, fugam vitiorum initium fecit bonorum. Si enim statim ea, quæ sunt perfecta tibi proposuisset, ad ea fortè obeunda, fuisses cunctatior. Nunc verò ad faciliora captu te assuefacit, vt ad ea, quæ sequuntur, animo sis præsentiore. Ego quippe pietatis exercitationem, scalæ à Iacob visæ rectè comparauerim: cuius pars terram attingebat, pars altera ipsi supereminens in cælum vsque porrigebatur. Ex quo eos admonere opus est, qui ad virtutem instituuntur primum, vt primis admoueant gradibus vestigium, & inde paulatim ascendendo progrediẽdoque ad comprehensibilem humanæ naturæ altitudinẽ sensim ac paulatim promouentes perueniant. Quemadmodum igitur in gradu scalari, prima est ascensio ab humo recessus: sic in exercitatione diuinæ conuersationis principium profectus est discessus à malo. Omnino autem facilius longè est otiari ac quiescere, quã qualecumque opus facere. Verbi gratia; Non occides, non mœchaberis, non furaberis. His omnibus otio tantum, & immobilitate est opus. Atqui, diliges proximum tuum, sicut teipsum: Et, vende substantiam tuã, & da pauperibus, & si quis te adegerit ad milliare vnum, vade cum illo duo: actiones sunt athletis competẽtes, strenuo ac forti animo ad præstandũ opus habentes. Ex quo illius admirare sapientiam, qui nos ad perfectionem per res faciliores, & comprehensu aptiores deducit. Tria verò nobis digna obseruatione proponit: ne quando abierimus in consilio impiorum: non consistendum in via peccatorum: non sedendum in cathe-

D

Fuga vitiorum initium est bonorum.

Plutar.

Simile.

Collatio.

E

dra

Ad perfectionem contendēti proponuntur tria.

dra pestilētiæ. Rerū naturā secutus hunc dictis ordinem imposuit. Primū enim cōsiliū inimus. Deinde consiliū firmamus. Postremo in ijs, quæ consulimus, permanemus. Ante omnia igitur ipsa puritas in mente nostra cōsistens prędicanda venit beata, quoniā radix earū, quę per corpus fiunt actionū, cogitatio ipsa siue cōsultatio est in corde cōquiescens. Adulterium enim in anima voluptatū affectatoris primis accenditur flāmis, atque ita corporis corruptionem operatur. Vnde Dñs ait: Intus sunt, quæ coinquinant homines.

F Quoniā autē impietas propriè dicitur in Deū peccatū, absit, vt de Deo quicquam per incredulitatē dubitemus. Hoc nāq; est abijsse in consiliū impiorū. Si in corde tecum dixeris: Estne Deus, qui vniuersa moderetur, & gubernet? Est ne Deus singula dispensans? Estne iudicium? Estne retributio expectanda vnicuique, secundū quod gessit? Cur ergo iusti egēt, peccatores in copia sunt rerū. Hi imbelli valetudine, illi firma ac forti; hi ignobiles, illi illustres ac celebres gloria? Quid em̄? num fortuito casu fertur hic mundus, & vniuscuiusq; vita euētu casibus temere subiecta est? Beatus & ille, qui in via peccatorū non stetit. Via enim vita dicitur, per quā quilibet natus properat ad finē.

Via, vitaesse probatur simili.

A Quemadmodū qui in nauigijs dormiūt, sponte à vento in portū deducūtur, etsi ne sentiāt quidē, perpellente eos, ac peturgēte nauis cursu ad finē optati portus: sic & nos vitæ nostræ tēpore prætereunte, veluti quodā motu continuo, & irrequieto, ad propriū quilibet terminū occulto vitæ nostræ cursu ptoperamus. V.g. dormis? tempus prætercurrit & labitur. Vigilas, & mente aliquid agis? vita etiā si non sentiamus absumitur. Talis est

B vita, quæ nec delectabilia, neque rursus acerba & tristia diu retinet, sed nec via hęc tua est, nec pręsentia tua sunt. In viatoribus ptimus vestigium mouit, & post eū alius, itē alius insequitur. Hodie terrā coluisti? cras alter colet, & post eū alius. Beatus ergo, qui in via peccatorū nō stetit. Hoc autē, non stetit, quid sibi vult? cū in primæua adhuc cōsistimus ætate, non

C iā dicimur in malitia esse, aut virtute. Ea enim ætas habitus vtriusq; minime est capax. Postquā autē ratio ad perfectum venit, tunc fit quod scriptū est: adueniente mādato peccatum reuixit, ego verò mortuus sum. Oriūtur enim prauæ ex catnis affectibus cogitationes animis nostris ingenitę. Reuera nāq; vbi mādatū venit, hoc est, cognitio bonorū, si prauæ cogitationi nō fueris dominatus, sed rationē permiseris ab affectionibus captiuari, reuixit quidē peccatū: at mēs morti succūbit, delictis mortificata. Beat⁹ igitur, qui nō stetit, hoc est, non diu est immoratus in via peccatorum, sed superiore rōne ad Rēpublicā, siue sodalitatē studiosam pietatis se recepit. Duæ nāq; sunt inter se cōtrariæ viæ. Vna quidē lata, & ampla, siue spatiosa, altera angusta & arcta. Totidē etiā duces, quorū vterq; ad se viatorē arripere conat. Via namq; illa facilis & lata pronoq; cursu decliuis, ducē habet decipiētē dæmonē malū, qui per voluptatem se sequētes ad perditionē ttahit. Asperæ verò, accliui & arduæ angelus præsidet bonus, qui per strenuos pro parāda virtute labores, & finē beatū sequaces suos deducit. Nā & peccatorū vita oīa præsentis seculi iucūda esse declarat. At iustorū sola futuræ vitæ bona ostēdit, & saluādorū via quāto pulchriora ꝓfitetur esse & ꝓmittit futura: tanto laboriosa præsentia exhibet. At voluptatū sectatrix & intemperans vita, non eam, quæ in futurum expectari debeat, offert, sed præsentiū re tū iucūdā fruitionē. Qm̄ autē vere bonū rōne cogitationeq; cōprehēdi per fidem pōt (ꝓcul em̄ semotū est boni illius domiciliū, & oculus nō vidit, & auris nō audiuit.) Beatus qui per patiētiā, spem salutis retinēs, in ambarū viarū electione nō eā ingreditur, quæ ad peiora cōtēdit. ¶ *Et in cathedra pestilentiæ nō sedit.* An dicit cathedras, in quib⁹ nostra cōquiescere facimus corpora? Quænā est ligni ad peccatū collatio, an putare debemus cathedram dici stabilē ac firmā in iudicio prauo cōuersationem? Quæ nobis ptorsus vitāda est, ꝙ diuturna exercitatio peccatorū, præsertim studiosi fit, & certa destinatione, animabus solet habitū ingignere, vix vnquā desiturū & ægerrime mobilē. Animæ em̄ morbus vbi vetustuit iā, mali itē exercitatio simul atque occalluit diuturnitate, vix vllam admittit medelā, aut certè immedicabilis fit prorsus, cū in his, vt in plerisq; alijs cōsuetudo mutetur, & abeat in naturā. Iuxta quod à Salomone de leui & improba muliere scriptū est: ne applices oculū tuū ad eā sed resilito: neu moreris. Queādmodū enim sues, qui in cœno se se obuoluūt, cōtinuò sibi lutū augent: sic hi

Fortis est qui ad rempublicā siue sodalitatem studiosam pietatis se recepit.

Via dua ac duo duces.

D

E

Cathedra pestilentia.

F

Non immorandum pec catis docet à simili.

fœditatē ex voluptate singulis dieb⁹ affricant sibi & aspergūt. Beatitudinis igitur est, nihil cogitasse, aut proposito destinasse exequi, quod sit malū. Si aūt per inimici insidias impietatis consilia inieris, in peccato nuli persistere: ne igitur sedeto

A Collatio.

in cathedra pestilētiæ. Sed qn intellexisti cathedrā hic, diuturnā in peccatis significare morā: deinceps exquirēdū tibi, quā nominatim dicat pestilētiā. Dicūt rerū huiusmodi periti pestē ea esse natura; vt si vnius hominis, vel iumēti corpus attingat, ad quosq; proximos quasi partito serpit: vt vno cōtaminato, mox ad alium vis morbi perueniat. Tales itaq; sunt operarij iniquitatis: alius in aliū suū trāsmittit morbū, proinde quo ægrotant, simul etiā pereūt. An nō vides libidini meretriciæ addictos, quomodo in foro sedentes, ac eos q sobriè castéq; degūt, sugillantes suę ipsorū turpitudinis facta adnumerāt, studia quæq; tenebrarū, & ignominię dedecora: perinde ac strenuè ea facinora, & fortiter gesserint, cōmemorāt? Hi demū pestilētię vocant, qui dū propriū morbū in oēs trāsfundere cōtēdūt, vt per malorū cōmunionē multorūq; societatē, propriā diffugiāt infamiā. Nā neq; ignis arētē, & suscipiēdę flāmæ idoneā nactus ma-

Simile de igne.

B

teriā cohiberi pōt, quominus vniuersam corripiat, maxime si contigerit vis venti flāmā prouehentis, neq; possibile, peccatū quod in vno fuerit, ad vicinos omneis nō trāsire, si spiritus, ac vētus iniquitatis eū accēderit. Fornicationis enim spiritus nō in vno tātū coerceri se patitur, aut sisti: sed cōceui statim eodē cōprehēdūtur morbo: ganeæ, ebrietates, narrationes lasciuæ, & obscœnæ turpitudinis, amica insuper vnā potās, huic arridet ac prouocat ad libidinē. Deniq; omnes ad idē incēdit peccatū. Nū parua hæc pestilētia, aut modica est ista peccati diffusio? Quid autē, si quis auarū imitatur, aut eū, qui potentia quadā politica, & honoris specie fucatus populis imperet, dux sit exercitus, deinde turpissimis affectibus cōtaminatus inueniatur: nonne is pestē animo suo accepit, alterius malū, quē imitatorem habet, propriū cōstituēs? Res eñ in vita magnæ atq; illustres, vitas clarorū hominū ad se reducūt, atq; referūt: & milites plerūque ducibus assimilari solēt: & in ciuitatibus populi eos imitātur, qui potētia pollēt.

A simili mores accipiuntur herorū.

C

Viræ nāq; splēdor per nobilitatē malitię quæsitus, multos ad æmulationē similem eorū, qui proni ac lubrici sunt ad peccandū, trahit. Qm itaq; alius aliū cōplet morū corruptela, iure tales animarū pestilētiæ in terris dicantur. Ne igitur in cathedra pestilētiæ sederis, neu particeps cōsilij eorū fueris, vel saltē in malis nō diu māseris cōsilijs. Dñs autē det nobis eorū, quæ D
diximus mercedem: vobis verò eorū, quę audistis fructum per gratiam Christi ipsius: cui gloria in secula seculorū. Amen.

HOMILIA IN PSALMŪ 7. Domine Deus meus in te speraui.

Psalmus ipsi Dauid, quem cecinit Domino pro verbis Chusi filij Iemini.



EA, quæ in huius psalmi titulo inscribūtur, eū historia Regū vbi de Dauide narratur, quadātenus nō cōuenire vident. Illic enim Chusi princeps quidē sociorū Dauid, filius vero Arachi memoratur. Hic autē filius Iemini. Est enim neq; hic, neq; alius aliquis filius Iemini, ex his, qui ibi apparēt. Nū forte igitur qm per simula- E
tionem amicitiæ, vt trāsfuga is partes secutus Absalonis, ac proinde cōsilia alio qui cōmodissima Achitophelis viri vtiq; acerrimi, & peritissimi ductādi exercitus in irritādo, ita strenuā ac fortē operā nauauit Dauidi. Idcircò filius Iemini, est hic appellatus, idest, filius dextræ? Illū enim cū cōsuluisset nullū tēpus intermittēdū, sed imparatū patrē statim, & ex insidijs inuadendū, admitti nō permisit: vt induceret, inquit historia, Dñs in Absalonem omnia mala. Nā visus est inferre Absaloni causas, quā Achitophel probabiliores distrahēdæ pugnæ, ac nectēdæ moræ cosane animo, vt Dauidi tēpus colligendi exercitus tribueret. Ex quo receptus gratusq; apud Absalonē fuit dicentē: Bonū cōsiliū dedit Chusi filius Arachi, longeq; melius consilio Achitophel. Dauidi amico in terra per sacerdotes Sadoch, & Abiathar, quæ instituta essent, vt fierent, ostēdit, ac præcepit ne in Araboth deserti castra metaretur, sed, vt transire maturaret. Quoniā itaq; ob bonū cōsiliū dexter & accōmodus est factus Dauidi à præclaro eiusmodi ac virili opere, hoc indeptus est cognomentū. Hac itaque de causa filius Iemini, hoc est, filius dexterę est appellatus. Ipsa nāque scripturæ consuetudo peiores à peccato magis cēsere, quā à Patri-

Dexter sine dextra memorabilis.

Consuetudo scripturæ peiores à peccato censere quam à Patribus: meliores ex aliqua insigni virtute.

à Patribus solet: meliores vero filios ex aliqua insigni, & eis cõueniente virtute. Quãobrẽ diabolum perditionis filiũ appellat Apostolus. Nisi enim, inquit, reuelatus fuerit iniquus ille filius perditionis. Et Iudã Dñs in Euangelio filiũ perditionis vocauit. Nullus (inquit) perijt, nisi perditionis filius. Filios autẽ sapiẽtiæ eos vocat, qui in Dei cognitione sunt cõstituti & cõformati. Iustificata est, inquit, sapiẽtia à filijs suis. Et si fuerit, inquit, ibi filius pacis. Nõ igitur mirũ videri debet, si nũc corporalẽ eius tacẽdo patrẽ, dextræ filiũ potissimũ sociũ Dauidis nominet; accepta decenti appellatione, ex ratione illustris ac præclari operis.

Diabolum Apostolus filium perditionis appellat & Iudã Dominus.

A ¶ *Dñe Deus meus in te speraui; saluũ me fac.* Putatur vulgare quid esse, & quod à quouis possit sanè ac verè proferri illud, Dñe Deus meus in te speraui, saluũ me fac. Profecto non se sic habet res. Qui nam in homine sperat, aut ob aliud quiduis eorũ, quæ vitã hãc concernũt, animi pẽdet ac distrahitur, (v. g. dũ spẽ collocat in magistratu, in diuitijs & alijs quibuslibet, quæ apud plerosque putãtur clara esse ac splẽdida) is neutiquã legitimè dicere potest: Dñe Deus meus, in te speraui. Pręceptũ est enim nõ oportere in principibus sperare. Et rursus: Maledictus homo, qui confidit in homine. Quemadmodũ nec quicquã aliud, pręter Deũ colere oportet: sic nec in alio sperare, quã in Deo omnium Dño fas est. Spes mea, inquit Dauid, & cãtatio seu laudatio mea Dñs. Sed quomodo primũ seruari à persequẽtibus, deinde liberari rogat? pũcti enim distinctio clarã hic reddit orationẽ. ¶ *Saluũ me fac, inquit, ex omnibus persequẽtibus me.* Deinde sequitur. *Libera me ne quando rapiat, vt leo animã meã.* Quæ igitur differentia inter seruari, & liberari? seruãtur propriè debiles, liberãtur verò ij, qui

Aggreditur suscepta psalmi interpretatione.

Saluum me fac, dein libera.

B in custodia captiui retinẽtur. Propterea eũ, qui per se debilis est, alioqui in se retinet fidẽ, propria ad hoc moderatur ac dirigit fides, vt demũ cõsequatur salutẽ. Fides enim tua, inquit Dñs, te saluũ fecit. Et rursus: Fiat tibi sicuti credidisti, qui verò libertate donãdus est, pretiũ aliũde ꝓ se depẽdi expectat: qui itaq; sub mortis pẽder articulo, cognoscẽs, quẽadmodũ vnus est saluator, vnus itẽ liberator siue Redẽptor ait; In te speraui, saluũ me fac ex debilitate: Libera me itẽ ex captiuitate. Existimo autem, quod generosi Dei athletæ per omnẽ suã vitã cũ inimicis inuisibilibus, cum colluctati satis superq; fuerint, postquã omnes eorũ subterfugerint insectationes, propè vitæ finem constituti, à principe seculi huius examinantur: vt si qua cõperiant retinere ex initis certaminib⁹ vulnera, aut si quas discolores notas siue impressiones peccati in his deprehẽderint distineantur. Quòd si nullo saucij vulnere, neq; vlla aspersi decolore macula peccati, perinde ac inexpugnabiles ac liberi à Christo inueniẽtur, interquieturi suscipiãtur, ac refoueãtur. Orat itaque de vita præsenti & futura. Serua me, inquit, hic à persequẽtibus me: libera verò me, tẽpore reddẽdæ rationis, nequãdo rapiat vt leo animã meam. Et hæc ex ipso Dño discere, vtiq; possis circa passionis suæ horã dicẽte: Nũc princeps mũdi hui⁹ venit, & in me nõ habet quicquam. Sed is quidẽ, qui nihil vnquã admisit peccati, rectè dicit: In me nõ habet quicquã. Homini autẽ abũde fuerit, si ausit dicere: Venit princeps mũdi huius, &c. Duobus autem propositis totidem sequẽtia respõdent.

Collatio memorabilis.

C

¶ *Serua me ex multitudine persequentiũ me, & libera me, ne quando rapiat, ac si non sit, qui liberet aut redimat. Dñe Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis: si reddidi retribuentibus mihi mala, decidam ab inimicis meis inanis. Persequatur inimicus animam meam & comprehendat.*

MOS est Scripturæ, retributionis nomẽ nõ solũ in pręmiũ aliquod boni & mali accipere, sed in actionũ principio, vt, retribue seruo tuo, pro tribue. Dare nãq; initiũ benefaciẽdi est: reddere vero, mẽsurã ijs quæ sunt tributa æqualẽ circũscribere. Retributio autẽ alterũ fere dandi principiũ, ac bonorũ, seu malorũ, in quosdã cumulus quidã ac periodus collatorũ. Debetur nãq; liberis à parẽte secũdũ naturalis amoris affectũ sustẽtãdæ vitæ prouidẽtia, siue ꝓuētus. Parẽtũ enim est inquit, colligere siue thesaurũ recõdere liberis. Ad hũc modũ in Scriptura in primarijs actionib⁹ nostris redditionis seu vicariæ retributiõis dictio vsurpari solet. Hic verò videtur dicere cõfidẽter, quũ nõ reddidi retribuẽtibus mihi mala, nõ reddidi similia, itaq; si feci hoc, & si reddidi retribuentibus mihi mala, decidã meritò ab inimicis meis inanis. Inanis autem ab inimicis ille decidit, qui ex gratię Christi plenitudine excidit.

Mos scripturæ solennis.

D

E

Inanis ille decidit qui ex gratia Christi plenitudine excidit.

Perse-

Persequatur itaq; inimicus animã meã. Comprehendat, & conculcet in terram vitam meam.

ANima iusti à consensu, & affectione corporis disparata, vitam habet cum Christo abscōditā in Deo, vt dicere cum Apostolo valeat: Viuo autē iā nō ego, viuit vero in me Christus. Itē, quod nūc viuo in carnē in fide viuo. Peccatoris autē & eius, qui secundū carnē viuit, anima & corporeis voluptatibus inquinatur, in vitiosis carnis affectibus, perinde ac in luto quodā cōtinuo volutatur: quā cōculcans inimicus magnopere cōmaculare, & veluti inpuluerē redigere ac obruere cōtēdit. Cōculcet in terram, hoc est, in corpus, vitā, videlicet, ꝓlapsi, & gloriā meā in puluerē deducār. Sāctorū enī, qui cū superis cōuersantur, gloria in cælo est. Terrenorū verò & secūdū carnē, viuētiū gloria, in puluerē deduci dicitur. *Exurge Dñe in ira tua.* Mysteriū resurrectionis iam impleri Propheta orat in peccati eorū cōdemnationē, vel in cruce exaltationē, quæ futura erat. postquā ꝓuecta ad vltimū terminū creuerit inimicorū malitia. Aut certè: *Exaltare in finibus inimicorū meorū.* Eiusmodi sensum præfert: quātūlibet in sublime succreuerit malitia, in immēsum, & infinitū se fuderit. Potest queēadmodū bonus medicus depascētis vlceris terminos præoccupās sistere morbū latè vagātē ac serpentē, & eius cōtinētē cōtagiouē plagis tuæ disciplinæ incidere. *Et exurge Dñe Deus meus in præcepto, quod mādasti.* Potest itē hic sermo ad resurrectionis mysteriū referri: vt hortetur Propheta, & obsecret iudicē, quarēn' is exurgat in peccati omnis vltionē, & ad mādata perficiēda, quæ nobis pridē cōstituit. Potest etiā vsurpari ad rerū Prophetę, quę tūc cōtingebāt, cōditionē statuere: & ita Deū rogat, vt ad vindictā præcepti neglecti, quod mandauit, exurgat. Præceptum autē erat hoc à Deo pręscriptū: Honora patrē tuū, & matrē tuā, quod fili' ipsius trāsgressus erat. Ideo rogat, vt & eū ipsum corrigat, atq; castiget, & exēplū multis sit, quo admoniti resipiscāt, neu cūctetur lōganimiter ferēdo: sed exurgat in ira, & exurgēs propriū vindicet mādatū. Nō enim, inquit, tā me vlrisceris, quā præceptū tuū neglectū, quod ipse mādasti. *Et synagoga populorū circūdabit te.* Liquet enim, quod castigato vno improbo, multi cōuertētur. Itaq; malitiā istius puni, vt multa populorū synagoga te circūdet, & propter hāc in altū regredere. Pro circūdāte te ac venerāte synagoga, quā possedisti per gratiæ cō descēsionē in carnē & legis nouæ dispēsationem, regredere in aliū gloriæ, quā habuisti ante mūdi cōstitutionē. *Dñs iudicat populos.* Multis in locis scripturæ sermo de iudicio intespersus est, vt necessarius maxime & ad cōseruādā pietatis doctrinā opportunissimus apud eos, qui in Dēū per Iesum Christū crediderūt. Quoniam varijs modis de iudicio sermo inscriptus est. Qui enim credit in me nō iudicatur: qui nō credit iā iudicatus est. Si verò qui nō credit, similis est impio, quomodo dictū est: nō resurrecturos esse impios in iudicio? Et si credētes, filij Dei ob fidē facti sunt, ac propterea digni facti sunt, qui & ipsi Dij vocētur, quomodo Deus stetit in synagoga deorū, in medio autē deos dijudicat? Sed videtur aliquādo iudicare pro, ꝓbare, in sacris voluminibus accipi: quādoq; verò pro cōdēnare quādo probare significat, ait; Iudica me Dñe, quoniā ego in innocētia mea ingressus sum. Ibi enim subiungit, Proba me Dñe, & tenta me. Quādo verò cōdēnare significat: Si nos, inquit, ipsos iudicaremus, nō vtiq; iudicaremur. Rursus dicit: Iudicio cōtēdet Dñs aduersus omnē carnē: hoc est, in exquirēda ratione eorū, quæ cuiq; dum viueret, acta sunt. Est & alia significatio, vt ait Dñs: Regina Austri exurget, & condēnabit generationē hāc. Eos enim, qui doctrinā diuinā auersantur, quiq; à se amoliuntur studia honesti ac virtutis, & sapiētiæ dogmata plena bonę eruditionis fastidiētes à se prorsus ablegarūt, eorū cōparatione simul & collatione, qui generatione suorū gentiliū rerū bonatū studio excelluerūt, grauiorē astruit daturos esse pœnā. Credo equidē nō omnes similē relaturos esse sentētiā ab ęquissimo illo iudice: quòd externi isti casus, qui cuiq; nostrū cōtingūt, nō paruo discrimine à se dissideāt. Similiter autem & is qui in pietate mox à cunis educatus, & inter diuina dogmata conuersatus, omnē erroris vitauit peruersitatē, inque lege Dei enutritus, quæ omne peccatū traducit, & ad contraria prouocat, nō similem habebit idololatriæ excusationē, quā ille, qui ex parentibus prophanis natus, & ex legibus, & à gentibus initio idololatris edoctus est. *Dñs iudicat populos.* Aliter Iudæū, & aliter Scytham,

Margin notes (left column): Inquinatur (at "uo in carnē in fide viuo"); F; Anima iusti quo differat sanctorū & inimicorum gloria (at "tū verò & secūdū carnē"); A; C; Pena vnius metus multorum est. (at "ctū, quod ipse mādasti"); B.

Margin notes (right column): D; Iudiciū varie sumitur. (at "per Iesum Christū"); Psalmus. 1. (at "qui nō credit iā"); C; D; E; F.

Scytham. Ille enim acquiescit legi, & in Deo gloriatur, & probat meliora. Instructus igitur per legē, & præter commune donū intelligētiæ, cū audiat suis auribus incini, & continēter erudiatur propheticis, & legalibus scriptis, si deprehēdetur, quidpiā præter æquū admisisse, lōge grauioribus erit obnoxius peccatis. Scythæ autē Nomades agrestibus, & inhumanis educati moribus, rapinis ac prædis inter se assueti, iræ nulla tēperātia indulgētes, &c. si quid fortè inter se humanitatis, aut bonitatis cōmunicauerint, nobis ob propriā virtutis & legis institutionē, si quid fortè defecerimus, longe grauiorē præparāt mulctā. *Iudica me Dñe secundū iustitiam meā, & secundū innocentiā meā super me.* Videbitur hic sermo aliquid forte iactabundū & gloriosum, & simile aliquid orationi Pharisæi se se extollētis habere. Candidè tamē perspiciēti rē Propheta noster ab hoc vitioso affectu procul omnino esse iudicabitur. *Iudica me* (inquit) *secundum iustitiā meā.* Multa, inquit, de iustitia dicūtur, & perfectæ iustitię fines cōprehensu sunt difficiles. Est & Angelorum iustitia, quæ humanā superat. Si quā virtus est supra Angelos correspōdentē habet magnitudini iustitię pręstātiā. Postremo ipsius Dei iustitia omnē excedit intellectū, cū sit omni genitæ naturæ incōprehēsibilis, atq; inenarrabilis. Me igitur iudica Dñe secundū iustitiā meā: hoc est, hominibus tantū cōprehensibilē, & possibilem his, qui in carne viuūt. *Et secundū innocentiam meā super me.* Sic enim maximè constat dictis affectus longissime à Pharisæi arrogātia distare. Innocētiā enim suam nominat, perinde ac simplicitatē inexperientiamq; eorū, quæ vtilia sunt cognitu. Sicut in Prouerbijs dicitur: Innocēs omni verbo credit. Quoniā itaq; nos homines in multa delabimur incōmoda ob inconsiderantiā, & inexperientiā, se apud Deū excusat veniāq; orat, vt assequatur super innocētia. Ex hoc palā est, quod ea, quæ dicta sunt, humilitatē Prophetæ magis, quā superbiā præ se ferre videtur. Iudica me (inquit) secūdū iustitiā meā, simplicitatē enim cū probè noueris morū meorū, nō me vt versatilē, neq; vt circumspectū in mūdi negotijs, sic peccātē me iudices. *Consumetur nequitia peccatorū.* His verbis orans verū se præcepti Euangelici discipulū palā ostēdit. Orat enim pro persequentibus se: & itā orat, vt fine quopiā, ac termino peccātiū eorū circūscribatur iniquitas. Quemadmodū, si quis oret pro ijs, qui corpore laborant, ac dicat: Consumetur obsecro laborātiū morbus: etenim ne instar cancri vicina quæq; depascētis, latius serpat peccatū, orat, vt sistatur, ac finē capiat, non itē se latius effundat; hoc modo inimicos diligens ac benigne facere ijs, qui se oderunt, cupiens eoq; precatur pro se persequentibus. *Et diriges iustū.* Rectus, iustus nominatur, & rectum cor quod benefacit. Quid igitur vult hic orādo Propheta? Orat enim vt qui iā rectus est dirigatur. Nihil dicet aliquis obliquū, aut obtortum seu transuersum, in recto erit. Sed profectò necessaria pro iusto petitio, vt rectū eius mētis propositū per directionē, & manuductū Dei regatur; ne præ fragilitate quādoq; veluti à canone veritatis nutādo declinet, neq; à veritatis inimico peruersis lædatur dogmatis. *Scrutans corda, & renes Deus iustè.* Scriptura quandoquidē nō raro cor accipit pro mēte, & renes pro parte animæ cōcupiscibili: & hic idipsum significat, quasi dicat, Iudica me Deus, cū ob dogmata, quæ de pietate retineo, tum ob motus affectuū animi. Tu nanq; corda & renes perscrutaris. Scrutatio propriè est, cū omnibus torturis & argumētis inquisitio, quæ à iudicibus adhibetur torturæ admotis: vt si conscij rerum sunt arcanarū, quæ in quæstionē positæ sunt, vi tormētorum adacti eas prius delitescētes in apertū cōstituāt. Et quidē inquiretur in cogitationes nostras æquissimi iudicis examine prorsus infallibili. Nemo igitur huius verissimi iudicis prænertat sibi sumere vices, neq; ante tēpus iudicet, donec veniat ipse Dñs, qui illuminabit abscōdita tenebrarū & manifestabit cōsilia cordiū. Dū Deus corda & renes scrutatur, suā ostēdit iustitiā. Tentatū est cor Abrahæ, an Deū ex tota anima, vel ex toto corde diligeret, quando Isaac filiū iussus est in holocaustū offerre: vt plenè ostēderet, quàm filium supra Deū nō amaret. Probatus est Iacob fratris insidias passus: vt luce ipsa enitesceret clarius, ipsius fraternā charitatē nihilo imbecilliorē factā per tot tātaq; Esau peccata. Horum itaq; corda scrutatione quadā sunt examinata. Renes verò Iosephi probati sunt, quādo insaniēte erga se lasciua domina, libidini turpissimæque volu-

Marginalia (left): A — *Innocentia Dauidis qua.* — *Innocēs omni verbo credit.* — B — *Orat pro persequentibus se.*

Marginalia (right): *Collatio. Metaphora.* — C — *Cor pro mēte, renes pro concupiscentia.* — *Scrutatio quid.* — D — *Abraam.* — *Iacob.* — *Ioseph.*

voluptati honestatem continentiæ prætulit. Ad hoc autē probatus est, vt expectatores diuini iudicij animaduerterēt iure illi honorē maximū exhibitum, quod illius iā multis expectata documētis inuicta castitas præluxisset. *Auxilium meum à Deo.* Propriè in bellis ij, qui eruptionem inimicorū sustinent auxiliū quærūt. Hic verò inuisibiles Propheta sentiens inimicos, & instans sibi periculum ex inimicis vndique totius exercitus impressione in se irruentibus animaduertens, ait: Auxiliū meū, non ex diuitijs, non ex vllo corporali subsidio, quale autem mittat auxiliū timentibus se Dñs, alibi ab Psalmo didicimus, dicēte, castrametabitur alias Angelus Dñi in circuitu timētiū ipsum, seu immittet se, & medicū interponet & eripiet eos. Et alibi: Angelus eruit me. *Qui saluos facit rectos corde.* Rectus corde is est, qui animū retinet neutrobi vergentē, sic vt ne excedat, neq; desit tibi: sed ad mediū dirigitur virtutis. Nā quisquis à fortitudine deflectit in timiditatem deuoluitur: contra, qui iusto plus se extendit, ad audaciā temeritatemq; declinat. Quamobrem huiuscemodi homines scriptura obliquos, & obtortos nominat, qui à virtutis medio ad excessum, seu defectū tendunt. Quemadmodū enim obliqua linea fit, si nunc incuruū, nunc in conuexū eius rectitudo diffringatur, siue obliquetur: quod nunc per iactantiā arrogantiamq; effertur. Sic itē cor obliquū est, nunc per calamitates, & dolores deijcitur. Ideò Ecclesiastes ait: Obliquū non dirigetur. *Deus iudex iustus, fortis, & patiens, non irascetur per singulos dies.* Videtur hoc Propheta inferre aduersum eos inuictus, qui tum ob rerū euentus turbabantur, quasi suorū perturbationē cohibens, ne diffidant vniuersorum prouidentiæ, videntes inultū patrem super filij rebellione, & Absalonis flagitium, quod moliebatur prosperos habere successus, ad hunc modūillos contestatus est, dicens: Deus iudex iustus, fortis & patiens: non irascetur per singulos dies. Nihil remere fit eorū, quæ geruntur, sed cuilibet pro mensuræ suæ portione Deus reddit, ad quam in hac vita actos suos præmensurauit. Quoniam igitur peccatum ego admisi, ex eo meritam recipio mercedem. Nolite itaque loqui aduersum Deum iniustitiam, Deus enim iudex iustus. Neque tam abiecte

Arg. à simili.

E

Cordis rectitudo in quo cōsistat.

F

A

de Deo cogitate, vt existimetis ipsum ad vltionem sumendam impotentem esse: nam fortis & potens est. Quæ ergo causa, quod non statim peccantibus pœnam infligit? Quoniam patiens est. Non irascitur per singulos dies. *Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibrabit.* Cōminatorius sermo ad conuersionem inducens eos, qui tardi sunt ad pœnitentiam. Non statim minatur vulnera, plagas, mortes, sed armorum vibrationem, veluti præparationem quandam ad vltionē intentat. Quēadmodum enim qui arma abstergunt ac poliunt, pugnæ mox ineundæ acrem affectum, & alacritatem per hoc significant: sic & sermo hic Dei motum ad vltionem ostendere volens, gladium illum vibrare dixit, *Arcum suum tetendit.* Non aliquis neruus arcum Dei tendit, sed potentia puniendi quandoque intensa, interdum vero remissa. Peccanti itaque minatur sententia hæc parata esse, quæ illi irrogatura sint pœnam, si à peccato non desistat. *Parata sunt enim in arcu vasa mortis.* Vasa verò mortis, potentiæ sunt internecioni tradentes inimicos Dei. *Sagittas suas ardentibus effecit.* Quemadmodum enim ignem Dominus non adamanti, qui non liquescit igne, sed ardenti materiæ ceu sunt ligna, creauit: sic & sagittæ Dei in animas, quæ multum aridæ materiæ & ad interitum aptæ collegerunt, sunt affectæ. Illi itaque, qui inītas diaboli sagittas prius receptas in se retinent, hi sunt, qui demum Dei sagittas excipiunt: ideò dicit: Sagittas ipsius iam ardentibus effectas. Incendunt planè animam carnis amores, pecuniarum cupiditas, inflammata ira, exurens animam tristitia, & tabefaciens: timores item alieni à Dei timore. Qui verò nullis est eiusmodi inimicorum sagittis sauciatus, sed Dei armaturā se induit: nullas hic vnquam experietur aduersum se intendi lethales sagittas. *Ecce parturijt in iustitiam, concepit dolorem: & peperit iniquitatem.* Et quidem quod ad huius sententiæ ordinem attinet, confusaneus videtur esse dictionum contextus. Quoniā grauidæ primum quidem concipiūt, deinde parturiūt postremò pariūt. Hic parturigo primum sortitur locum, dein conceptio, demum partus. Cæterū ordo hic significātissime explicat cordis cōceptionē. In cōtinētiū enim appetitiones nullo coercitæ fræno rationis, & insanæ

A simili dicta.

B

In arcu Dei vasa mortis.

Ex comparatione.

Inflammata ira exurens animam tristitia & tabefaciens.

sanæ prorsus concupiscentiæ hominem veluti æstro quopiam stimulantes dictæ, parturigines quædā sunt, quod acrimoniā vehementissimi doloris in anima parere soleant. Quisquis non euadit superior malignis & ad malū persuadentibus consilijs, is iam concepit dolorem; idem vbi fiuerit in corde conceptam malitiam in flammam erumpere per improbas & flagitiosas actiones, tum demum peperit iniquitatem. Videtur enim hæc dicere, quodam modo erubescens, pater iniqui filij appellari. Non meus, inquit, filius hic, sed eius est patris, cui se per peccatū iure adoptionis contradidit, eoque secūdum Ioannem: Qui facit peccatū ex diabolo natus est. Ergo, ecce parturijt ipsum per iniustitiā diabolus, & cōcepit ipsum: viscera pertraxit, ipsumque gestauit Diabolus in vtero. Denique eundem peperit, ipsius iniquitate palam traducta. Nā omnibus quidem Absalonis aduersus patrem rebellio manifesta fuit: Lacum aperuit & effodit eum. ¶ Lacus nomen apud scripturam non admodum in bonam partem pleramque reperitur, sicut neq; puteus in malam. Lacus enim est, in quē Ioseph deiectus est à fratribus suis: & cum cædes facta est à primogenito Pharaonis, vsque ad primogenitum captiuę, quę erat in lacu. Et in Psalmis: Deputatus sum cum descendentibus in lacum. Et in Hieremia: Me fontem aquæ viuæ relinquerunt, & effoderunt sibi lacus pertusos & confractos, qui non poterunt aquā continere. Et in Daniele lacus Leonū describitur, in quem ipse coniectus est Daniel. Puteum autem effoderūt Abraham & pueri siue serui Isaac. Et ad puteū profectus refocillatus est Moses. Et mandatum à Salomone accipimus, vt aquam bibamus ex vasis nostris, & ex fonte puteorum nostrorū. Denique seruator noster apud puteum cum Samaritana de diuinis mysterijs est locutus. Causam verò cur lacus ad peiora, puteus verò ad meliora vsurpatur, hanc esse existimamus, quod aqua in lacu extranea quodam modo, cadensque è cælo est: in puteis verò aquarum venæ velut aggestitia tetra obrutæ se se produnt, priusquam loca effodiantur, sublato vndique terræ cumulo, qui aquas occulebant, aut quacumque tandem illis incumbente substantia submota, quæ aliud nihil est, quam terra. Et

In Absalonem impiū intendit.

D

Lacus & putei acceptio.

Ioseph.

Dauid.

Hierem.

Daniel.

E

Aquæ lacustris quo differat putea na.

in animabus quoque fossa quædam est, in quam cadunt quæ meliora sunt, ac deinde mutantur, & peruertuntur, quando qui honestarum rerum cogitationes incidentes ad peiora peruertit, & ad ea, quæ veritati sunt contraria, nihil omnino curans habere honeste. At contra puteos in anima inuenias cū vitijs, quæ integebāt, vndique submotis assulget lux fonsque aquæ potabilis in sermone, & doctrina. Idcircò cuilibet sibi puteum effodere necessarium est, vt mandatū supra dictū cōseruet. Bibe aquam ex tuis vasis, & è fonte puteorum tuorum. Sic itaque nos filij censebimur effodientium puteos Abrahæ, & Isaac, & Iacob. Lacus minimè faciēdus, ne in fossam incidamus, quemadmodū hic dicitur, neve audiamus ea, quæ ab Hieremia scripta sunt in peccatorū probrum, ac vituperationem: Deo de ipsis dicente, quorum paulò ante meminimus: Me fontem aquæ viuæ reliquerunt: & lacus pertusos sibi effoderunt, qui aquas continere non poterunt.

F

IN PSALMVM decimumquartum.

Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo.



Ermone hoc volens Propheta, perfectū virū nobis describere eū qui sit beatitudinē assecutus, ordine quodā, & via meditationū tuaru vtitur, & ab his, quæ prima & magis attendenda videntur, principiū ordsitur. *Domine quis incolet tabernaculū tuum.* Incolatus diuersorium est hoc breue, & habitatio temporaria, vitā nobis re ipsa subindicās minus cōstabilitā, sed deciduā ac trāsitoriā ob spem hinc ad alterā tātò meliorē emigrādi. Sācti autē viri est, hāc vitā more hospitis transire, ac ad alteram properare. Ideò & Dauid de ipsa loquitur: Incola ego sum, & peregrinus, sicut oēs patres mei. Incola itē fuit Abraham, qui ne terræ quidē vestigiū proprie possedit, sed vbi opus ei sepulchro fuit, id argento mercatus est. Ex quo sanè scriptura demōstrat, quemadmodū in carne viuentē, incolā esse oporteat, migrantēque ex hac vita in locis proprijs requiescere: quoniā in hac vita alienigenis cohabitat,

A

terrā vero corpus in ſepulchro recipiētē mercatus eſt. Beatus plane qui ijs, quæ in terra ſunt, nō vt proprijs ſe addixit, neque iſti ſeculo tāquā naturali ſuæ patriæ acquieuit: vitā hāc incolit perinde atque illi, qui ob quæpiā delicta coguntur iudicū calculis ſolum vertere relegati in exiliū. Rarus inuentus eſt talis, qui præſentibus, nō vt proprijs vacet: diuitiarū vſum fluxū, atq; fragilē ſciat: corporis valetudinē proſperā breui tēpore duraturam; poſtremò humanæ gloriæ floridā fœlicitatē minime firmā ac ſtabilē eſſe cognoſcat. Quis ergo incolet tabernaculū tuū? Tabernaculū Dei, hominis caro dicitur ad animæ habitationē à Deo data. Quis carni huic, vt alienæ attenderit? Quēadmodū incolæ alienā terrā mercede cōductā ad volūtatē eius, qui elocauit agrum, colunt; ità & nobis carnis cura iuxta con dictū & præſcriptū traditur: vt eā demū decenter & officioſe excultā ſuo reddamus elocatori frugiferam. Talis enim eſt eius, qui tabernaculum Dei incolit: proptereà dicit, Dn̄e quis tuū tabernaculum incolet? Deinde profectus quidē, & progreſsio ſequitur ad id tēdēs, quod perfectius eſt. *Et quis requieſcet in monte ſancto tuo?* Iudæus quidē, vt qui terreſtria ſapit, quādo mōtē audit, ad Siō ſtatim recurrit. Quis requieſcit in mōte ſancto tuo? Ille, qui carnē incoluit, in mōte ſancto tuo requieſcit. Mons ille locū cœleſtē illuſtrē, atq; ſplendiſſua luce cōſpicuū ſignificat: de quo Apoſtolus ait: Appropinquaſtis ad mōtē Sion, ciuitatē Dei viuentis, Hieruſalē cœleſtē: in qua feſtū ac celebritas Angelorū Eccleſia primogenitorū deſcriptorū in cœlis exiſtit. Quā dilecta tabernacula tua Dn̄e virtutum? Illic nos erga proximos dilectio, ꝓ ratione illius, quæ in mōte eſt quietis; ea itē charitas, quæ reſilit ex mammona iniquitatis, nos faciet interquieſcere. Facite, inquit, vobis amicos de māmona iniquitatis: vt cū defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula. De hac cōmemoratione Dn̄s etiā per modū precādi ait: Pater ſancte da, vt vbi ego ſum, & illi ſint. Rarus profecto, qui in corpore tantiſper dū eſt incola, in mōte requieſcere mereatur: ꝓpterea vt dubitās ait: Quis incolet, & quis requieſcet?. Quēadmodum illud: Quis nouit ſenſum Domini? Itē illud: Quis annunciabit vobis ignē illū ardentem? Quis annunciabit vobis locū illū æternū? Rurſus illud. Quis nā fidelis & prudēs? Ad quē cōtrà diuina vox propoſitā diſſoluens quæſtionem, quid ait? *Qui ambulat ſine macula, & operatur iuſtitiam.* Si immaculatus eſt, & nullo bonorū operū deficiens, ſuāq; attēperās vitam, procul omni peccato, quo differt diſcerniculo ab eo qui facit iuſtitiā? Certē propriā quādā ſententiā vtrūque hoc dictū cōtinet: vt ſit immaculatus ſecūdū interiorē & arcanū hominē, in omni virtutis genere perfectē præparatus, atque inſtructus: faciēs autē iuſtitiā, qui ea, quę circa corporis agibilia verſantur, in actiuo genere vitæ recte abſoluerit? Oportet enim nō ſolū ea, quæ ſunt recta iuſtaque facere, ſed etiā iuſto rectoq; animo facere, ſecūdū illud: Rē iuſtā iuſte proſequere, hoc eſt, cū ratione iuſtitiæ rē iuſtā abſolue. Idiotā cōtingit apparare aliquā medicinā, aut curā, quæ opē ferat ægrotāti; nō tamē hoc facit vt medicus, cū artē nō calleat, atq; ideò artis finē minimè cōſequitur. Ambulās itaq; immaculatus mēte perfectus erit. Faciens autē iuſtitiā is eſt, qui ſecūdū Apoſtoli vocē, incōfuſibilis eſt Domini operarius. Attēde exactā dictionis vim. Nō dixit; Qui ambulauit, ſed qui ambulat: neq; qui fecit iuſtitiam, ſed qui facit. Nō enim vnus actus perficit ſtudioſum virtutis operatorem, ſed per omnē vitā prorogari & extendi cōuenit virtutis actiones. *Qui loquitur veritatem in corde ſuo, & non egit dolum in lingua ſua.* Rurſus & hæc ſimilitudinē quandā & ſocietatē inter ſe habere videntur: loqui veritatē in corde, & non agere dolum in lingua ſua, qualē habēt illa: eſſe immaculatum & facere iuſtitiā. Quēadmodū enim & interioris hominis perfectionem, & in rebus agēdis dexteritatē ſignificari oſtēdimus; duo autē veritatis ſignificata inuenimus; vnū quidē earū rerū cōprehenſionē, quæ beatā omnino vitā ſpectāt; alterū cuiuſcunq; tandē rei ad inſtituendā hāc vitam pertinētis ſanā cognitionē. Illā igitur veritatē ſalutis cooperatricē in corde exiſtētē hominis perfecti oportet ſine dolo in omnibus proximo exhibere. In huius autē vitæ negotijs ſi forſan à veritate intercipietur virtutis ſtudioſus, aut excidet, nihil illi ad ea, quæ hic dicuntur atque promittuntur, erit impedimento. Quot enim ſtadia ſint terræ, vel maris, quotve in cælo aſtra moueātur, & quātū alte. um

Simile. B

Tabernaculum Dei corpus humanum. Ex collatione.

C Apoſtol.

D

Quis & habitantis eſt, & interrogantis.

Quo differat ingrediens immaculatus à faciente iuſtitiam. E

Argumen. à ſimil. Deut. 16.

F

Veritatis acceptio duplex.

A alterũ alteri celeritate præstet: in his & similibus veritatẽ ignorare, nihil profectò ad beatitudinẽ à Deo promissam eon sequẽdã impedimenti adferr. Forsan sententiola hæc, tale aliquid nobis repræsentat, quod ea, quæ de veritate sunt, hoc est mystica, loqui cõuenit, nõ cũ quolibet, sed cũ proximo, hoc est, nõ prodẽda illa esse vulgò, sed narranda ijs, qui mysterijs seu sacramẽtis cõmunicauerint. Si verò veritas est Dñs noster, impressam, & quodã modo signatã hãc quisq; in corde suo veritatẽ retineamus; de qua loquentes in cordibus nobis ipsis dolo sermonẽ euãgelij, dũ illũ proximo annuntiamus, ne inuertamus. *Qui dolum non egit in lingua sua.* Multis adeò locis scripturæ dolus traducitur velut inimicus Dei. Disperdet (inquit) Dñs omnia labia dolosa. Item: Dolus in corde operantiũ mala. Quãdocũq; enim quod bonũ est, peioris cõmistione adulteratur, dolus dicitur. Vt vinũ dolũ sustinet, dum ei admiscetur peius, vt si aqua illi præter modũ tẽperieque infundatur. Itẽ aurũ falsatur, dũ cũ argento & ære coit. Sic & veritas dolũ patitur, quãdo qui male audiunt sermones ac reprobi inserti fuerint, & implexi sanctis scripturæ locis. *Nec fecit proximo suo malum.* Quem hæc Psalmi particula proximum appellet, nemo dubitat eorũ, qui audierũt Euangeliũ, interrogante quodã accedente; Quis nã est meus proximus? Cui Dñs dixit parabolã illius, qui descendit ab Hierusalem in Hierico: quẽ & Interrogauit, Quis horũ tibi videtur esse proximus. Et ille; Qui fecit, inquit, misericordiã cũ illo. Docuit enim per hæc omnem hominẽ putãdũ esse proximũ. Hoc autẽ mãdatũ obseruatu difficile, multamque requirit diligẽtiã, vt nulla in re siue modica, siue maiori noceas proximo: vt ne verbo lædas, nõ quicquã auferas eorum, quæ illius sunt, neu vel optes illi malũ, vt non deniq; omnino inuideas reb⁹ eius lætis ac prosperis. *Et opprobriũ non accepit aduersus proximos suos.* Dubia est dictio, vtrùm ipse nulla admiserit, quæ mereantur à proximis suis exprobrari, & hac de causa non acceperit ab ipsis opprobriũ: an potius C nullũ proximorũ ipse vituperauerit, aut opprobrio affecerit eorũ, qui in vnũ aliquod delictũ prolapsi sunt, aut corpore colluxari & mutili, aut in alio quopiã deprehẽsi defectu carnis. Neq; enim is, qui peccat, probrijs venit insectãdus, vt scriptũ est ne exprobres homini auertẽti se à peccato. Nũquã enim ad delinquẽtium vtilitatẽ nouimus esse à quopiam assumptũ. Nã cum Apostolus in suis ad Timotheũ permiserit reprehẽsionẽ, nusquã tamẽ assumit opprobriũ, quod fraternę correctioni aduersetur. Sanè reprehẽsio siue coargutio videtur sibi finẽ præstituere, emẽdationẽ peccãtis: cõtra, opprobrium eius, magis qui peccauit, spectat cõfusionẽ. Expẽde. Quæ enim nobis cõtingunt præter animi destinationẽ, hæc cẽsentur inuoluntaria. Ob eiusmodi proinde diminutiones siue defectus præter omnẽ nostrã volũtatẽ cõtingẽtes, cõuenit misereri potius miseriæ afflictorũ, quã vlla eos aspergere cõtumelia. *Ad nihilum deductus est in conspectu eius malignus: timentes autem* D *Dominum glorificat.* Magno prius ac præstãti animo opus est, & qui in nullã se sinat deflecti partẽ humanarũ rerũ, & quãtũlibet polleãt illustres, vt opibus & splẽdore sui nominis celebrẽt, si in his deprehẽdatur vlla vitę malignitas, hos inquam ad nihilũ deducere. Cõtra verò timentes Dñm, vt hi pauperes sint, ignobiles, idiotæ sermone, corpore debiles, hos gloria, laudibusque attollere, & beatos existimare addecet. Eũ qui spirituali doctrina eruditus tales didicerit planè esse beatos. Beati enim, ait, oẽs, qui timent Domi E num. Quãuis tenuem ac despicabilẽ vitæ, nec quicquã externorũ possidẽtem, quæ nos inuitẽt ad illius cõmendationẽ. *Qui iurat proximo suo, & non decipit.* Quid hoc tãdẽ est? Hic iuramẽtũ homini perfecto inter eas virtutes, quæ illũ decent, cõcedi videtur: in euangelio verò prorsus prohibetur. Quis incolet tabernaculum tuum, & quis requiescet in mõte sancto tuo? Qui iurat proximo suo & non decipit. Illic verò: Ego autẽ dico vobis, ne iuretis omnino. Quid igitur dicemus? quod vbique Dñs tã in veteri, quã in noua lege eãdẽ habet præceptionis cõsideratıonẽ. Vt enim vetus lex ait: Non mœchaberis, F Dominus verò: Non concupisces: illa itẽ: Non occides: Dominus perfectiora instituens: Non irasceris: sic itaque in hoc loco contentus abit Propheta iuramento, quod iustum sit ac rectum. Dominus verò, vel occasionem ipsam resecat periurij. Qui enim vel rectè iurat, forte & is possit interdum falli. Qui verò non

De hac mystica veritate habes nõ pauca apud Dionys. Areop. in myst. Theolog.

Attendite hæc prædicantes Lutherani, qui verbum veri diuinæ veritatis in absinthium & fel amaricant.

Dolus quid sit finitur. B

Proximus.

Attende de proximo hoc autem mandatum obseruatu difficile.

Argue, ait, obsecra, increpa.

Nusquã tamen assumit opprobrium, nam in correctione sapit sensum.

Glorificat Deus non splendore pollẽtes sed pauperes Deum timẽtes.

Collatio preceptorũ vtriusque legis.

non iurat, periculum vitabit periurij. Nominat itē Propheta multis adeò locis iuramētū immutabilē firmāq; rei ac propositi cuiuslibet confirmationē; vt est illud: Iuraui, & statui custodire iudicia iustitiæ tuæ. Itē, iurauit Dñs, & nō pœnitebit eū. Non quod Deū ad testimoniū dictorū fideq; dubitatī faciēdā induxerit, sed quod is immutabili ac firmo decreto gratiā promissionis Dauidi confirmauit. Sic & dictū hic esse potest illud; Qui iurat proximo, & nō decipit, vt cū Seruatoris dicto conueniat. Sit sermo vester est, est, non, nō. Et si oēs homines adhortarētur, & obsecrarēt, nūquā vllo pacto inducaris, vt contra naturæ veritatē affirmes.

Qui iurat promittit stabiliter proximo suo.

A Non facta est res? negatio sequatur. Facta est? consensu firmetur. Qui verò sic affirmāti minimè crediderit, ipse viderit: dānū sentiet incredulitatis. Turpe enim, & omnino stultū est, se se, vt fide indignum accusare; & ad iuramēti securitatē cōfugere. Sūt autē quidā sermones iuramētorū figuras habētes, nō tamē iuramēta omnino existētes, sed remedia potius persuadēdi. Vt Ioseph, Egyptiū familiarem sibi reddere cupiēs, per sanitatē iurauit Pharaonis. Et Apostolus charitatē suam erga Corinthios ostēdere volēs, ait: Per gloriā vestri, quā habeo in Christo Iesu Domino nostro. Nō enim euāgelicæ doctrinæ immoriger fuit & inobediēs is, cui cō

Sermones figurati speciem iuramenti præferunt non tamen iuramenta.

B creditū erat Euāgeliū, sed simplici sermone sub forma iuramēti reddito, gloriationē, quā in ipsis habebat omniū sibi pretiosissimā esse hoc verborum tropo vsus ostendit. ¶ *Qui pecuniam suam non dedit ad vsuram.* Ad communionē & mutuā charitatē, & quod naturæ est cōsentaneum, ac familiare sententia hæc nos exhortatur, & inuitat: homo enim animal politicum est, & sociale. In cōmuni verò cōuictu & mutua cōuersatione, ad subleuandā alienā inopiā opus fit in alios liberali rerum largitione. Petenti nāque te, da. Qui sibi splendidū pietatis scopū proposuerunt, didicimus ex Apostolicorū actuū lectione. Quotquot enim, ait, possessores agrorū, & domorū erāt, vendētes ea ponebāt pretia rerū, quæ vēdiderāt, ad pedes Apostolorū. Distribuebatur autē vnicuique, prout opus erat. Iam quādo pleriq; horū vsum necessariorū prętergredientes rem emendicādo pariā vertebāt in occasionē

Desit hic textus homo finitur. Homo enim animal est, & sociale in communi conuersatio ad subleuandā alienam inopiā. Petenti nāque te, da.

Attende vigilanter ad ea quæ nūc fiunt.

C mercimonij ac negotiationis, materiāve fruēdi obscœnis, & impuris delicijs: apud eos, quibus pauperū cura erat cōcredita, fiebat pecuniarū collectio, vt illinc deprōptæ in cōmunes vsus pro cuiusq; necessitate prudēter ac scitè dispensarētur. Quemadmodū enim in morbo aliquo cōstitutis plerūq; est necessarius vini vsus, nec tamen est cuiusuis decernere posse, & internosse exhibendi vini tēpus, mēsurā qualitatemve: ad eā enim rem opus sit medici cōsilio: sic & circa necessariorum curam dispēsatio nō ab omnibus vtiliter tractari poterit. Multi enim miserabilia mēbra sibi sponte cōponūt ad muliercularū deceptionem: vnde, & mutilata corporis mēbra ac vlcera ad mercaturæ cuiusdā materiā, & occasionē ostentāt, quibus ista liberalitas inutilis est prorsus. Nā illis ea in occasionē malitiæ vertitur, & quæstū vertitur: quā ob rem horum latraiū repellere oportet, paucaq; his dare. His verò, qui misericordiā, & fraternā charitatē erga illos maximè ostendunt, qui patienter tribulationem ferre didicerūt, sane illa à Dño verba ad postremum dicentur: Esuriui, & dedistis mihi bibere, & reliqua, quæ sequuntur. Et, Qui vult abs te mutuum accipere, ne auerseris. Quod præceptū pendet ex prius dictis. Nā & pauper qui hic te petit: vtique mutuū ex te petit, illū tibi ostendens diuitē, qui in cælis est, qui & tibi pro eo exoluet debitum. Qui enim pauperis miseretur, Deo fœnerat, Fœnoris verò certa fideq; digna sponsio regnum est cælorum.

Simile.

Collatio.

D

¶ *Sermo in reliqua, quæ super eodem Psalmo dicenda restant contra fœneratores.*

HEsterna die super Psalmo decimoquarto sermonē apud vos habuim⁹, quem sub horæ spatio permisi non sumus absoluere: nunc autē vt certi debitores, reliqua, quæ restabāt libenter exoluturi venimus. Propheta enim perfectum planè hominē, cum, qui ad vitā illā ascensurus sit, nulla vnquā exagitandā intemperie describens, inter eius præclarè ac fortiter facta, illud quoque annumerauit, vt argentum sine fœnore daret: quod vtique vitium in plurimis scripturæ locis vituperari videtur. Nam Ezechiel in maximis ponit malis fœnus, & plusquam sortem accipere: & lex illud luculenter prohibet dicens: Non fœnerabis fratri tuo, & proximo tuo. Et rursus ait: Fœnus super fœnus, & dolus super dolum;

Mirabile & considerabile dictum de mutuū dante & recipiente.

E

Vsura malum quantū sit.

lū; & de ciuitate in multitudine malorū deprehēsa. Quid ait Psalmus? & nō descicit de plateis eius vsura, & dolus. Idē quoq; nūc tāquā charactērē ac certā notā hominis perfecti propheta noster vsurpauit, dicēs: Qui argētū suū nō dedit ad vsurā. Enim verò inhumanitas est maxima, si is, qui egestate premitur, mutuū ad vitæ subsidiū quærat, dās verò minimè forte cōtētus, ex miseri calamitate prouentus, & opes sibi excogitet. Dñs enim palā nobis præcepit, ne vultū auertas ab eo, qui abs te mutuū petit. Auar⁹ autē vidēs inopē necessitate coactum, ad genua sua supplicē procūbētē, quid nō faciēlem, quod abiectū sit ac vile? Quid nō loquētē? non miseretur illius, nō cogitat naturā, humilibus supplicationibus nihil cedit: sed flecti nescius perstat & implacabilis, & nec precibus vincitur, neq; lachrymis mollitur sed negādo perseuerat. Iurat insuper ac protestatur, se se omnino carere pecunia, & quęrere si quē ipse fœneratorē inueniat, ac mēdacio fidē per iuramētū faciēs iniquæ, & inhumanæ mercaturæ impudēs periuriū addit. Postquā verò cōspicit miserū illū meminisse fœnoris fœturāq; sortis vltro offerētē, superciliū remittere, ac subridere incipit: tūc demum amicitię paternę memoriā illi refricat & familiarē & amicum appellat. Videamus sicubi relictū est nōnihil depositi argēti. Ac itaq; cōmētitia simulatione ac blādis demulcēdo verbis, vbi inescauit miserū, vbi etiā sibi eū obstrinxit literis super co. fœnore cōfectis ad cumulū vrgētis inopiæ addit quid? Detracta verò libertate, illinc se proripit. Ille simul sese obnoxiū reddidit fœnori, cui soluēdo minimè sit idoneus: volūtariā seruitutē per omne vitæ tēpus suscepir. Officiū tuū fuerat, hominis depressi egestatē cōsolari, ac lenio rē reddere. Tu cōtra potius adauges fructū ex homine destituto: veluti si quis medicus ad ægrotātes introgressus, loco reddēdæ sanitatis, id, quod eis viriū restabat, auferret. Et tu inopū calamitates materiā tibi cōstituis augēdi prouentus? Vt que coloni ad satorū augmētum imbres exoptāt: sic tu inopiā & publicā egestatē hominū, vt pecunia tibi succrescat, & fiat lucrosior quęris? An ignoras, quod major tibi peccatorū exurgat acervus, quam sit accessus opū, quē ex vsuris venaris? Nam qui mutuū quærit, grauatus rerū angustia, qñ respicit ad paupertatem, despectat de solutione: quādo verò præsentē cōsiderat egestatē, vsuræ se cōmittit: vsurarius verò illinc abit libellis ac vadibus cōmunitus. Qui pecunias quidē accepit, splēdidus & totus prægestiens cōspicitur, ac solito illustrior, mensa indulgentior, vestis pretiosior, famuli illustriore habitu immutati adulatores, cōuiua veluti vespæ, ac fuci ædiū innumeri cōcurrūt. Quando autē pecunia decrescit, tēpus verò progrediēs seeū adducit auctā pecuniā fœnerati tiā. Neq; iā illi affert noctes quietas, nec dies serenos, nō solē iucūdū, sed execratur vitā, odit luces; et si dormit, per insomniū fœneratorē videt malū capiti intēdētē: et si vigilat de fœnore cōtinuo cogitat: creditore simul & debitore inter se congredietibus, vtrūque cōsiderat Dñs. Ille quidē, vt carnis prædæ inhiās incursionē facit: hic cōtra velut præda hiāti expositā illius exhorret occursum. Huius in fœnoris fœtura, gaudētis alterius æris alieni cōtinuò augescētis calamitatē suspirāris. Bibe igitur miser ex tuis vasis aquā, vt ait Salomō, hoc est proprias considera facultates, ac subsidia vitæ, nō ad alienos fontes propera, sed ex proprij fontis scaturigine tibi vitæ solatia collige. Habes vasa ærea, vestes, iumēta, diuersi generis supellectilē, hæc vēde. Omnia deniq; perdere ac proijcere præstat, quā libertatē. Sed me pudet, inquit, hęc publicare, quid ergo, & paulò post alius abs te eadē in me diū efferat, tuorūq; bonorū auctionē faciat præconis voce publica, & in oculis tuis vili pretio vēdat? Ne ad alienas fores accedas. Re vera puteus alienus angustus, melius est lōgè paulatim studio, & exercitatione egestatē cōsolari, quā vno simul tēpore gestiētē, atq; elatū alienis facultatibus paulo post omnibus simul apud te existētibus priuari. Ne recipias euertētē te fœneratorē, neu te veluti prædā quādam exquiri ac vestigari patiare: sumere mutuo initiū mēdacij, ingratitudinis occasio, perfidiæ & periurij. Alia verba sūt, quādo sumis, & alia quādo vt reddas, exigeris. Vtinam, inquis, hic primum te non accessissem: alioqui enim reperissem, qui hui subsidijs necessitati meę cōsuluissem. Siue igitur amicus est, à quo vis mutuum accipere, caue ne amicitiā lædas; siue inimic⁹, ne fias aduersario, & maleuolo subditus. Pauper es nūc, sed liber. Canes accipiētes mansuescunt: fœnerator verò accipiēs irritatur. Nō enim cōquiescit allatrans,

Fœneratoris versutia.

A simili. Veluti si quis medicus.

A fœnore dando dehortatur.

Quot mala in fœnerda mutua peruia.

trans, sed plura expetit. Si iuraueris, non credet: quæ in ædibus habes diligentius præscrutatur, tua cõmercia negotiaque curiosius vestigat. Expende. Hodie patiamur ex egestate dura, & ne cũctemur in crastinũ. Nõ itaque malis nostris minime volũtarijs, vltroneũ malũ nobis accersamus ex nostra stultitia, stultæ nanque mẽtis est, se se ex rebus præsentibus nolle cohibere, sed incertæ spei se cõmittendo, ea quæ sunt, manifestũ incommodum
A & euitabile præbitura, tẽtare. Iã consilio inito cogita, vnde exolues ijs, à quibus sumis mutuò. Sed non ex his, quæ accipis totũ reddes mutuũ, reddes autẽ aliunde? Illas expetemus spes, ne vti pisces ad escam properãtes, qui cũ cibo hamũ vorant, sic & nos cũ pecunia vndiq; transfigamur è fœnore. Nullã paupertas conciliat homini turpitudinem, aut dedecus. Quid ergo nobis ipsis opprobria ex ære alieno cõparamus? Nemo vulnere vuln⁹ curat: nemo malis malo medetur, neque paupertas fœnore corrigitur. Diues es? noli mutuo sumere. Pauper es? Noli item sumere. Nã si nullius es indigus rei, quid tibi cũ fœnore? Si verò nihil habes, nõ iã
B mutuũ repẽdes. Noli tuã ipsius vitã feræ pœnitẽtiæ tradere, ne quãdo beatos existimes dies; hoc enim vno pauperes à diuitibus differimus, quod securi sumus, at que eos vigilãtes cõtinuò nos dormiẽtes ridemus: prætereain magna quiete agentes eos in magna rerũ perturbatione constitutos ipsi aspicimus. Qui autẽ debet, & pauper est, & curis anxius, ne noctu quidẽ indulget somno. Nõ solũ autem te accipere cogita, sed & breui quod acceperis exigendũ. Quid te isti tã fœcũdæ be-
C stiæ adiungis? Lepores aiunt eius esse naturæ, vt simul & pariãt, & nutriant & superfœtent: sic & fœneratoribus pecuniæ simul tẽpore, & dãtur ad vsurã & gignũt, & superfœtant. Nõdũ enim in manus accepisti, & præsentis mensis luctũ quæstũ ve expostularis. Genus hoc auaritiæ hac appellatione Taios, idest partus (vt existimo) ob multiplex mali germẽ siue fœcũditatẽ nominatur. Vnde enim aliũde? aut forte ob parturiginẽ, qui grauati sunt fœnore? Sicut enim dolores pariẽti, sic tẽpus statutũ debitori existit, fœnus supra fœnus malorũ parẽtum mala sobo-
Sicut dolores parturiẽti sic & cę. les. Hi sanè fœtus vsurarũ rectè genimina viperarũ dicãtur. Viperas enim dicũt ventrẽ matris perrodendo nasci: sic item fœnora debitorũ domus absumendo nascũtur. Semina omnia suo tẽpore nascuntur, animalia quoq; tempore præstituro suos edũt fœtus. Fœnus verò hodie nasci tur, hodie parere incipit. Animalia item, quę cito pariũt, citò etiã à partu desistũt. Pecuniæ verò cũ ab auiditate plus æquo habẽdi volucrũ trahãt originẽ, infinitam accessionẽ tãto progrediẽtẽ vlterius recipiũt. Ne tu mihi velis experiri, qd isthęc viriũ habeat, pdigiosa bestia. Liber vides solẽ? Quid miser vitæ tibi libertatẽ inuides? Nullus pugil sic aduersari plagas subterfugit, vt debitor creditoris occursum, ad colũnas ac parietes caput occultãdo. Quomodo, inquis, nutriar? Habes manus, habes artẽ; fac aliquid, vnde mercedẽ capias, ministeriũ vni cuipiã exhibeto stipis emerẽdę gratia. Multæ sunt excogitatæ parãdo victui exercitationes, occasiones multæ, atqui vires nõ suppetũt ferendo labori idoneæ? Ne corrogare, ac petere pigeat te ab opulẽtis possessoribus. Verũ turpe, inquis, rogare? turpius verò accepto fœnore omnibus expoliari. Non omnino dãdo leges, hoc ego dico: sed ostẽdẽs omnia tibi tolerabiliora esse, quã fœnore inuolui. Formica põt neq; rogãs neq; mutuò accipiẽs, nutriri, & apes proprij nutrimẽti reliquias regibus gratuito cõdonant, quibus nec manus nec artes natura dedit: tu autẽ industriũ animal homo, vnã tãtũ ad vitę vsum viã reperire nescis? Quãquã videmus sæpe homines ad fœnus & mutuũ cõfugiẽtes, nõ grã vsus necessarij, cũ pauperes minimè fidẽ inueniãt: sed vt se elocẽt ac tradãt totos laxioribus impẽsis, & profusioni opũ prorsus infructuosæ, vt seruiliter se addicãt muliebriũ voluptatũ illecebris. Mihi opus est veste sumptuosa & aurata, filijs parua, decẽti seruis, itẽ floridis & variegatis vestibus, mẽsęq; deniq; lautitia splẽdidiore. Qui talia vxori administrat ad trapezitam venit, & hos, quos accipit nũmos priusquã vtatur reddit alij creditori, alium ex alio assumẽs Dñm, & semper cõtinuatione se se iugiter obligãdo probriũ paupertatis fugit. Et queadmodũ hydropici suspecti habẽtur de carnulẽta obesitate, ita & iste diuitem se imaginatur semper accipiens, ac semper reddens, & ex posterioribus priora soluens. Et quemadmodum, qui vtroque excernunt ventre id semper, quod prius insederat eijcientes, si nõdum perfecta purgatione cibũ sumpserint alterum,

Partus stant debitori.
Vsura fœtus viperinus.
Simile.
D
E
Formica, Apes.
F
Simile elegans.

terrum rursus hunc vomere cogũtur cum dolore lamẽtationeque intestinorũ: sic hi fœnus ex fœnore sumẽtes priusquam priora purgentur secundum addẽtes, vbi aliquantum temporis fuerint in alienis deliciati, ad extremum rem domesticam amissam lugent. O quantos aliena bona perdiderunt, quanti veluti in somno ditati, in ærumnas pœnasque maximas sese coniecerunt. Sed multi ex sumpto fœnore, inquis, diuites sunt facti. Plures ob hoc magis puto se laqueis implicuerunt. Tu diuites factos respicis: eos verò, qui sibi præfocarunt gulam, nõ numeras: qui mendicitatis probrum dedecusve non ferentes, prius mortem adire implicito sibi laqueo prælegerunt, quàm probrosè viuere. Vidi ego miserabile spectaculũ, pueros ingenuos ob debita patris in forum pertrahi venum exponendos. Nõ habes pecuniam, quam relinquas filijs, ne saltem eis generositatem auferas: Vnam hanc ipsis conserua libertatis possessionem, veluti depositum, quod ipse à parẽtibus accepisti. Nemini aliquãdo paterna egestas probrosa fuit. Paternum verò debitum in carcerem ducit. Ne relinquas debitorum tabulas, vt execrationem paternam in filios & nepotes descendentẽ. Audite diuites, qualia pauperibus ob vestram inhumanitatem consulamus. Videlicet, vt malint constanter grauissima quæque ferre, quam calamitates, quæ ex fœnore proueniunt, subire. Quod si Domino fide cohæreretis, quid his esset verbis opus? Quod autem Domini cõsilium est? Mutuo date ijs, à quibus accipere minimè speratis. Et quale, inquis, hoc mutuum, cui non reddẽdi spes cõiuncta est? Intellige dicti efficacem vim, & legislatoris humanitatem admiraberis. Quando pauperi daturus es in Domini gratiam, idem ipsum & donum & fœnus est. Donum quidem, quod à paupere non speres te recepturum. Mutuum vero siue fœnus ob Domini munificam liberalitatem pro illo reddentis, qui parua quidem per pauperem cum acceperit maxima pro ipsis retribuet. Qui enim pauperis miseretur, Deo fœnerat. Non vis vniuersorũ Dominum tibi ad exolutionem auctoratum habere? Si quis in ciuitate diues tibi pro alijs spondeat, fideiussionem illius accipis: Deum verò non admittis tanto se plura persoluturum pauperum causa pollicentem? Da argentum domi nullo tuo vsu conditum, nulla ipsum grauando accessione, cuius vnius gratia vtrique bene consultum fuerit: tibi imprimis securitas aderit custodiæ, accipienti verò ex vsu lucrũm. Si autem & accessoriũ quæris ijs, quæ à Domino tibi tradentur, contentus esto. Ipse enim pro pauperibus fœnoris abs te commodati auctariũ reddet ab eo, qui verò in nos benignus est, benignitatem expecta. Quod enim accipis ex paupere, omnes superat hodie in homines exemplum ex calamitatibus pauperum quæstum facis, ex lachrymis argentum tibi corradis, nudum strangulas, famelicum cædis. Misericordiæ nulla cogitatio subit mentem, & quæ hinc accrescunt lucra benignitatem vocas? Væ dicentibus, amarum dulce, & inhumanitatem humanitatem appellantibus. Ne Sampsonis quidem ęnigmata talia erant, quæ conuiuis proposuit. A comedente exit cibus, & à forte egressa est dulcedo, & ab inhumano exijt benignitas. Non colligunt è spinis vuas, nec à tribulis ficus, nec item à fœnore benignitatẽ. Omnis enim arbor marcida malos facit fructus. Parumper considera hæc astrologi & decathelogi, nomina, vel ipsi auditui incutientia horrorem menstrui repetitores; veluti dæmones qui epilepticos faciunt, ac pauperes circa lunę periodos inuadũt, iniqua prorsus mutui datio vtriq; danti pariter & accipienti, huic quidẽ in pecunias, illi verò in ipsam animã damnũ pœnamque afferens. Agricola enim accepta spica semen rursus sub radice nõ scrutatur: tu verò fructus habes, neq; desinis ipsam redditũum sortem requirere. Sine terra plantas, sine satione metis, cũ incertum sit cui cõgreges. Palam is scitur, quẽ ob vsuras extortas, se rigat lachrymis: at incertus, qui ex earum opulentia fructũ sit decerpturus. Incertum enim, alijs ne sis relicturus istiusmodi opes, qui eis perfruantur malo interim quod tibi ipsi ex iniquitate collegisti, penes te vice thesauri deposito. Igitur à volente accipere mutuò ne vultum auertas, nec pecuniã tuam dederis ad vsuram, vt tam ex veteri, quã noua lege, quæ conducibilia sunt edoctus bona cum spe ad Dominum hinc emigres bonorum factorum vsuras recepturus, in Christo Iesu Dño; cui gloria & imperium in secula seculorũ. Amen.

Obiectio. *Solutio.*

A *Commiseratione digna.*

Consilium Domini de dando mutuo. B

C *Hospitalitatem te reddere remuneratoris species vsuræ est.*

Sampsonis ænigma.

Publicani erant pari fœneratitia centesimam decimãve colligentes singulisque mense.

Auaritiam reuincit.

D *Mutui datio vtrique danti pariter & accipienti huic in pecunias illi in ipsam animã damnum affert.*

IN PSALMVM vicesimum octauum.

¶ Afferte Domino filij Dei: in exitu seu consummatione tabernaculi. Psalmus Dauid.

E



Psalmus vicesimus octauus, communẽ quidem inscriptionẽ habet. Psalmus enim, inqnit, Dauidi. Habet proinde quiddam propriũ. Additur enim ei: Exitus tabernaculi. Quid antem hoc est? Cõsideremus, quis sit ille exitus, & quod tabernaculũ, vt in sensu psalmi cõsistere valeamus. Quoad historiã igitur videtur sacerdotib⁹, & Leuitis ab opere se relaxãtibus hoc datũ esse præceptũ, vt eorum reminiscãtur, quæ ad cultũ Dei præparare oportet. Exeũtes enim è tabernaculo, psalmi istius verba protestãtur, & admonent quæcunque conueniat præparasse, quæ quidem habentes ad diem sequentem conuenirent, nimirũ filios arietum, item gloriam & honorem, gloriam nomini Domini. Item, quod nusquã, nec alio quouis loco, quam in aula Domini, & in loco sanctificationis, nimirum exer-

F

cere cultũ conueniat. Nostræ autẽ menti sublimiora contemplanti per magnificũ & conuenientẽ diuinæ scripturæ sensum familiarem nobis legem reddentem, illa succurrunt: vt hic nec aries ouium maritus accipi debet: neque item tabernaculũ ex hac materia inanimata compactũ habitaculum: nec exitus tabernaculi discessus à templo, sed tabernaculũ quidẽ corpus hoc nostrum intelligatur, vt nos docuit Apostolus dicens. Existentes in hoc tabernaculo ingemiscim⁹. Et rursus Psalmus: Flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo. Exitus verò tabernaculi, discessus ab hac vita est, ad quem hic nos sermo præparari iubet, vt hæc quædã, & alia rursus ad Dominum afferamus, quando labor hic, & quæstus præsens viaticũ quoddam sunt ad futuram vitam. Quicũque hic gloriam, & honorẽ Domino per bona opera affert, is demum gloriam & honorem sibi ex iusti iudicis retributione thesaurizat. Et rursus Hieremias: Nũ vota, inquit, & sanctæ carnes auferẽt malitias tuas, aut per hæc purus eris? Ideo

Apostol.

Tabernaculum pro corpore.

Exitus tabernaculi exitus vitæ.

A

Psalmus prius nos vult esse filios Dei, deinde vltroneos accedere ad offerenda Deo dona, non quælibet, sed quæ sint ab eo ordinata. Ante omnia dicito: Pater, deinde petes ea, quæ ordine sequuntur. Scrutare verò teipsum ex cuiusmodi cõuersatione ad Deum accedas: expende, num dignus sis, qui Deum sanctum voces patrem. Per vitæ enim sanctimoniã nobis peruius est ad eum sanctum ac familiaris aditus. Si sancti filius cupis esse, sanctitas te in filium adoptet. Afferte itaque Domino, non omnes, neque ex omnibus, sed filij Dei. Etenim ne cogitationes tuas deijciat in humum, neu te arietem faciat, nimirum quadrupes rationis expers ac balatile animal inquirere, quasi expers istius animalis victimatione Deum placatum iri, ait: Afferte Domino filij Dei. Neque enim opus iam filio: vt filiũ offeras: sed si magnum quid est filius, & magnum quid, & dignum filij charitate, & paterna dignitate, illud quod offertur addecet esse. Filios itaque, dicit, arietum

Num vota sine preces.

Pater noster qui.

Expende nũ dignus sis qui Deum sanctum voces patrem.

B

afferte, vt ipsi, qui à vobis offeruntur, vbi filij sunt arietum, in filios Dei mutentur. Aries enim animal imperium retinens, ac princeps viam præit ouibus ad edulẽ, & pascuã pabulationem, ad aquarũ peramœnam refocillationem, ad stabulum insuper & caulas. Tales enim quidã ouilis Christi præsides sunt, præitantes gregi dominico se conferenti ad carpenda spiritualis doctrinæ florulenta, & odoratissima pabula &c. ¶ Afferte igitur Do-

Aries.

C

mino filij Dei, afferte Domino filios arietum. Didicisti quò eum edisserit hæc, & loquitur propheta? Didicisti de quibus? nunc docet quid. ¶ Afferte Domino, inquit, gloriam & honorem. Quomodo autem nos, qui terra & cinis existimus, magno Domino gloriam afferimus? quo modo & honorem? gloriam quidem, per bona opera, cum opera nostra splendore probitatis irradiarint hominum oculis, sic vt perspectis operibus nostris glorificent patrem nostrum, qui in cælis est. Sane per sobrietatem, perque sanctimoniã eos peculiariter cõtingentem, qui se ex professo obstrinxerunt tuendæ religioni, potest quis afferre gloriam Deo, iuxta Pauli admonitionem dicentis: Glorificate Deum in membris vestris. Hãc gloriam Dominus requirit ab ijs, qui in se credunt,

Non legitur in exẽplari. Hunc adeste qui excussa cucula virgines Christo sacras retrahitis sub iugum nuptiale, o plane incestos & sacrilegos.

credunt, & adoptionis gratia sunt digna ti. Filius, enim, inquit, glorificat Patrem; &: Si pater sum ego, vbi est gloria mea? Honorem affert Deo is, qui secundum prouerbium ex iustis laboribus & primitijs suæ iustitiæ eum honorat. Omnis, qui de diuinis pro decoro edisserit, sic vt nusquam deerret, aut excidat à recta notione, quæ de patre tenenda est de diuinitate vnigeniti, & de Spiritus sancti maiestate: sane hic affert Domino gloriam, & honorem. Gloriam verò hanc intendit, & auget qui rationes

D assignare potest, quarum gratia omnia creata sunt, & per quas continentur omnia, & conseruantur ab ipsius prouidentia, ad quæque minutissima pertingenre. Hic ille est, qui affert Domino gloriam & honorem, nimirum vita, visus, quæ huic suæ contemplationi concinne respondeat. Non is portò affert Domino gloriam & honorem, qui humanam hanc gloriam attonitus miratur: non item, qui argentum in pretio habet, non qui corporis voluptates magni æstimat, non quisquis abhorrentia à pietate, & Dei cultu demiratur dogmata. Quemadmodum enim per bona opera Domino afferimus gloriam: itidem ex contrario eam ipsam auferimus per malignitatis, & nequitiæ opera. Quid enim dicit peccantibus? Nomen meum per vos blasphematur inter gentes. Et rursus Apostolus: Per præuaricationem legis Deū inhonoras. Legislatoris siquidem contumelia est despectio legum, atque contemptus. Domus ni rectè gubernetur, nimirum in qua indignatio, & clamor sint, contumelia item risus, voluptas, prodigus ac profusior luxus, immunditia, & ex consuetudine flagitiosa scortatio. Quando enim sumens membra Christi facio membra meretricis, tunc gloriam ab eo, qui me seruat, ad eum transfe-

F ro, qui me perdit. Nam quicunque Christo non credit, gloriam incorruptibilis Dei in imaginem corruptibilis hominis, & volucrum, & serpentum, & quadrupedum, quæ sunt in terra, comnutat, vt ait Apostolus. Quisquis colit creaturam ac veneratur præter creatorem: non Deo, sed creaturis affert gloriam. Igitur prouideamus, ne dum gloriam, & exultatio-

Ex contrariorū collatione.

nem afferimus diabolo per peccatum, ipsi cum eodem æternæ addicamur confusioni. Quod enim peccatum in illius cedat gloriam, qui ad peccandum efficaciter nos promouet. Per similitudinem hanc, quid mihi dicatur expende. Duo inter se duces conferant pugnam seque adoriantur, vt quidem primum agmen hoc ex altero retulerit victoriam, qui victori exercitui præest, nullo controuertente is ex hoste palmarem reportat gloriam. Si quando contraria acies præualuerit ad illius quoque ordinis ducem victoriæ honos transfertur ac recidit. Sic & in tuis benefactis Dominus est, qui laudatur. In his autem, quæ perperam agis, aduersarius est. Nolim, longius abs te, cogites, consistere hostes tuos; neque eminus oculos induces, quasi in scopū quendam intendito: tibi ipsi tantum attende, & omnem similitudinis veritatem inuenies. Quando enim mens cum affectu vitioso luctatur, siquidem intentis viribus, & attentione solerti vicerit, de eiusmodi animi intemperie refert victricem palmam, Deumque velut insigni corona redimit, & condecorat. Contra, si quando siueris te per lentescentem animi mollitiem substerni voluptatum illecebris, iam in seruitutem abriperis, & captiuitatem peccatorum, gloriam per hoc addens inimico, elationem, & superbiæ occasionem. *Adorate Dominum in aula sancta eius.* Post oblationem fructuum eorum, quæ requiruntur, necessaria adoratio: quæ quidem non extra ecclesiam, sed in aula Dei perficitur. Ne mihi priuatas istas aulas, seu synagogas excogitetis. Vna est aula sancta Dei, in qua prius Iudæorum synagoga constitit: sed postquam scelus in Christum admiserunt, facta est illa eorum statio desolata. Idcirco Dominus, Et alias oues, inquit, habeo, quæ non sunt ex hoc ouili; de illis loquens, qui ex gentibus prædestinati sunt in salutem præter Iudæorum aulam proprium ouile, propriamque aulam ostendit. Non itaque extra sanctam hanc aulam, sed in ipsa adorare Deum licet. Quod si quis ab ijs qui ab ea alieni sunt, tractus, atque illectus fuerit, intra hanc aulam desinet esse. Plures enim speciem orationis præferre videntur,

Expende.

A *Simile elegans.*

In aula sancta eius.

Legant hæc hæreticorū synagogæ.

B

F

dentur, qui tamen in hac aula non ſunt propter mentis euagationem, & diſtractionem, quæ fit per inanes curas. Poteſt & aulam quoque cæleſtem illam intelligere vitam. Idcircò plantati hic in domo Domini quæ eſt eccleſia Dei viuētis, ibi in aulis Domini Dei noſtri florebunt &c. *Vox Domini ſuper aquas.* Multis in locis vocis poſitum liceat inuenire. Itaque vt intelligamus, quæ ſit vox Domini, operępretium fuerit pro viribus, ex ſacra Scriptura colligere, quæ de voce ſcripta ſunt, vt illud eſt in oraculo Abrahæ reddito, Statim facta eſt vox, dicens, non erit hic hæres tuus. Et in Moyſe: Omnis populus videbat vocem, & lampadas. Et apud Eſaiam rurſus: Vox dicētis, Clama. Vox quidem apud nos eſt, vel aer percuſſus, aut certe quæ circa aerem fit, ſenſilis repræſentatio quædam, quam vult ille repræſentare, & exprimere, qui pronunciat. Quid igitur eſt vox Domini? An percuſsio circa aerem intelligi debeat, vel aer ipſe percuſſus ad aures eius penetrans, ad quem fit vox? aut neutrum iſtorum eſt, ſed alterius generis, quædam concepta apprehenſione eorum hominum, quos vult Deus ſuam vocem audire, ità, vt eiuſmodi imaginatio ijs ſeruet proportionem, quæ ſæpè numero contingunt per inſomnia. Quemadmodum enim non percuſſo aere quandam verborum & ſonorum memoriam in phantaſia per ſomnum accipimus, dum vocem non per auditum, ſed per ipſum cor noſtrum formatam haurimus, talem quandā oportet ex Deo vocem putare ineſſe prophetis. *Vox Domini ſuper aquas.* Quatenus quidem ad ſenſibile attinet, nubes ſimul atque differtæ aquis fuerint: inter ſe ſe colliduntur ſonumque edunt, & ſtrepitum ingentem. Vox Domini, inquit, ſuper aquas. Sicubi etiam ſonitus aquarum diruptarum quibuſdam obuerſantibus, & contranitentibus fit, & ſi mare vētis turbatum exæſtuet, violentumque murmur emittat. Inanimata illa elementa vocem habent à Domino, oſtendente ſcriptura, quod vniuerſa creatura tantum nō clamans creatorem ſuum deprædicet. Et cum tonitrus ex nubibus obſtrepit, nihil eſt aliud putādum, quàm quod Deus maieſtatis intonuit, & quod Dominus eſt is, qui per ſeipſum humidam continet naturam. *Dominus ſuper aquas multas.*

Vox Domini.

C

D

Super aquas.

Didicimus enim in mundi creatione aquam eſſe ſuper cælos. Aquam rurſus abyſsi, aliam rurſus aquam, nempe congregationes maris. Quis igitur alius eſt, qui hæc continet, neque ſinit ea iuxta ſuæ inclinationem naturæ ſidere ac ferri deorſum, quàm Dominus, qui nihil non pertingit, qui aquarū habet imperium? Forſan & ſecretiore modo vox Domini ſuper aquas erat, quando baptizato filio facta eſt ſuperne vox: Hic eſt filius meus dilectus. Tunc enim Dominus ſuper aquas erat multas, eas per baptiſmum ſanctificans. Deus autem maieſtatis & gloriæ magna teſtimonij ſui voce ſuperne intonuit. Et ſuper eos qui baptizantur, hæc à Domino vox relicti elogij editur: Euntes in mundum vniuerſum, baptizate in nomine Patris, & Filij & Spiritus ſancti. *Vox Domini ſuper aquas.* Fit autem tonitrus quādo ſpiritus ſiccus & violentus in nubis concauitate relictus vehementi ac peracri impetu per concaua nubium impulſus circumuoluitur, exitum, & eruptionem quærens: nubes autem reſiſtentes ex vehementi conſtrictione aſperum illum ſonitum ex incluſi ſpiritus vehementi affrictione ſine colliſione emittunt. Quoniam verò veluti bullæ tumefacti, ac vento explicatæ, atque reſeratæ amplius reſiſtere ac retinere nequeunt; tunc violenter diſruptæ ventumque ſpirantes ad externam reſpirationem edunt tonitruum ſtrepitus. Hoc ipſum aſſolet efficere & fulgur. Dominus itaque ſuper aquas exiſtens, & magnos ſtrepitus tonitru faciens, in molli aeris natura tantam vocis magnitudinem parit. Poteſt etiam & eccleſiaſtico ſermone tonitru ea doctrinæ traditio dici, quæ poſt baptiſma intonante Euangelij voce in eas transfunditur animas, quæ aſpirant ad perfectionem. Quod autem tonitrus ſit Euangelium oſtendunt diſcipuli à Domino per metaphoram, filij tonitrui appellari. Quamobrem non cuilibet vox tonitrui talis competit, ſed ſi quis dignus fuerit rota nominari ei conueniet. Ait enim: Vox tonitrui in rota, ſi quis fuerit ad anteriora contendens veluti rota, modica ſui parte terram attingens: & omnino talis, qualis erat ea, de qua rota dixit Ezechiel: Vidi, & ecce rota ſequēs animalia quatuor, & aſpectus rotarū & factu-

Nimirum Homilia.4. in Exameron.

E

Quomodo fit tonitrus.

F

Vox tonitrui in rota.

& factura earum, quasi species Tharsis. *Deus ergo maiestatis intonuit, Dominus super aquas multas.* Aquæ item sancti sunt, quoniam ex eorum ventre flumina fluunt, hoc est, spiritualis doctrina animas irrigans audientium; & rursus accipiũt aquã salientem in vitam æternam, quæ & in his, qui eã rite acceperint, efficitur fons aquæ salientis in vitam æternam. Super istiusmodi ergo Dominus aquas est. Reminiscere item Heliæ historiæ, quando tribus annis, & sex mensibus clausum est cælum, & serenitate existente super verticem Carmeli audijt Helias vocem aquarum multarum, paulo post tonitrus simul & aquæ insecutæ, ex nubibus fluentes. *Dominus ergo super aquas multas, vox Domini in virtute.* Sicut in rota vox fit, sic in virtute vox Domini consistit. Qui enim cuncta facere, ac tolerare præualet in eo qui ipsum cõfortat, Christo: is est, qui Domini audit facitque mãdata. Vox igitur Domini nõ in debili dissolutaque ac molli anima, sed in ea, quæ strenuè & viriliter, quod bonum est, perficit. *Vox Domini in magnificentia.* Magnificentia virtus est, quæ circa res magnas decorè versatur. Sane anima cum à seruili prudentia carnis se asseruerit in libertatem, magnitudinemque sibi conuenientem ex Deo acceperit (modo quæ sibi suppetunt, eon [...]) in hac fit vox Domini. Qui igitur magnificas de Deo cogitationes habent, sublimes item de rerum creatione rationes speculantur, hæc etiam quatenus potuerunt, incubuere vt bonitatem diuinæ prouidentiæ qualicunque intelligentia consequerentur. Vere etenim magnificus, is hæc corporalia omnia nihil ducit, neque illi quidem ea faciens, collatione inuisibilium. Dicitur & quædam Dei magnificẽtia, quemadmodum illud: Eleuata est magnificentia tua super cælos. Qui igitur magnifice de Deo sentiẽtes, ipsius deprædicant gloriam: hi sunt, qui & magnificentiam Domini subuehunt laudibus. *Vox Domini confringentis cedros.* Cedrus enim quandoque, vt reliquis quidem arboribus longæuitate præstantior, & putrilagine superior, & odorata, & obumbrans tectorium præbere apta, apud sacra volumina laudatur. Quãdoque verò vt infructuosa & flecti nescia, si quæ impij, adimplens similitudinẽ in malam traducitur partem. Vidi impiũ (inquit Propheta) exaltatum & eleuatũ sicut cedros Libani. Veluti & nunc accipitur, vox Domini cõfringentis cedros. Sicut enim in magnifica anima fit vox Domini, sic temere inflatos superbia, tumidosque ob ea, quæ in hac vita sublimia altaque existimantur, vt sunt gloria, imperium, elegans corporis forma, vires ac robur confringere Deus dicitur. *Et confringet Dominus cedros Libani.* Qui enim se rebus ingerunt alienis, & per ea sibi conciliant, & adsciscunt superbiendi occasionem, hi sunt Libani cedri. Sicut enim cedri per se altæ cum sint, per hoc quoque quod in sublimi quopiam monte prognatæ sunt, ob montanæ altitudinis accessionem tanto efficiuntur splendidiores, & eminus spectandæ: sic qui in istius mundi rebus plane deciduis, & corruptiuis nituntur, cedri quidem sunt per mentis elationem ac fastum: quin ijdem appellari promerentur cedri Libani. Non autem omnes cedros confringit Dominus, sed Libani tantum: quoniam Libanus est idolatriæ locus. Quæcunque igitur animę aduersus Dei scientiam extolluntur, ipsę Libani cedri sunt, & dignæ, quæ conterantur. Sunt autem quædam cedri Dei, quas arbustiuæ vires translatæ ex Ægypto operiunt, sicut in psalmis didicimus: Operuit montes vmbra eius, & arbusta eius cedros Dei. Quoniam verò vna cum alijs de Christo translationibus, & vitis Dominus noster dicitur: Ego sum (inquit) vitis, & vos palmites. Cedri Dei sunt illi, qui hactenus quidem steriles & apti ad comburendum fuerunt; vbi verò sub velamen & integumentum Christi venerunt, illumque veluti induti sunt, per ipsius gratiam, propriæ vitæ sterilitatem contegunt. Cedros ergo Dei arbusta fructuosa circumplexa custodiunt. *Cedros autem Libani conteret Dominus, & comminuet & tanquam vitulum Libani.* Reminiscere vituli apud Exodum, quem ad sectandam idololatriam efformarãt, quẽ & comminutum dedit Moyses potandum populo. Vituli itaque illius modo totum Libanum, & in ipso consuetudinem omnem idololatriæ inualescentem exterminauit. *Dilectus vt filius vnicornium.* Vnigenitus filius dans mundo vitam, quandoquidem sacrificium & oblationẽ se se pro nostris peccatis Deo offert, etiã agnus Dei nominatur, & ouis.

Dominus super aquas. Aquæ spirituales, sancti doctores.

A

In magnificentia.

Vox Domini confringentis cedros.

C

Collatio elegans.

Sublimia.

Cedri Libani.

Collatio.

D

Christus translatiuè vitis.

E

Vnicornium filius.

Ecce agnus Dei. Et rurſus: Vt ouis ad occiſionem ductus eſt. Quando verò punire vitia, & potentiam generi humano incumbentem, efferatam illam, & exaſperatam euertere oportet, tunc filius vnicornium nominatur. Vt in Iob didicimus, vnicornis eſt animal inſuperabile virtute, hominibus minime ſubiectum, aut obtemperans. Non enim loco ipſum, aut vinculo ligabis, nec dormiet ad præſepe; & multa alia de ipſius animalis libertate, & indocilitate ad parendum hominibus, in ea prophetiæ parte dicuntur: quandoque enim laudatur, interdum verò vituperatur. Libera, inquit, ex gladio animam meam & à cornibus vnicornium humilitatem meam. Populum ſeditioſum, & bella promouentem deteſtās hoc dixit, qui paſsionis tempore Domino rebellauit. Rurſus, Exaltabitur (inquit) ſicut vnicornis cornu meum. Videtur itaque propter vlciſcendi alacritatem, quæ iſti ineſt animali, ſubinde trahi ſimilitudo peiorem in partem. Ob ſublimitatem verò cornu, & libertatem eius in bonam accipi partem. Et demum cornu multis in locis ſacri eloquij, pro gloria vſurpatum inuenimus, vt eſt illud: Exaltauit cornu populi ſui: &, Cornu eius exaltabitur in gloria. Vel pro virtute & fortitudine, vt, protector meus & cornu ſalutis meæ. Chriſtus verò virtus eſt Dei: ideoque tanquam vnum habens cornu, videlicet vnam cum patre communem virtutem, vnicornis appellatur. *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Intercidit enim ignis flammam ſecūdum hiſtoriam trium puerorum apud Babyloniam, quā do caminus ſupra cubitos xlix. ſe ſe effuderat, eo vſque qui circunſtabant amburſit omnes. E diuerſo eadem flamma Dei præcepto interciſa in ſe recepit ſpirantem auram, nempe, reſpirationem atque refrigerationem pueris tribuens veluti ſub vmbra alicuius arboris peramabili vmbra, tranquillo ac requieto in ſtatu conſtitutis. Facta eſt (inquit) flamma, veluti ſpiritus roris ſuaui ſpirans ſibilo. Longè eſt admirabilius ignis naturam intercidi, quam mare Rubrū in partes diuidi. Attamen Domini vox ignis continenter ſibi cohæreſcentem, atque vnitam naturam intercidit. Quanquam igitur indiuiſibilis & inſecabilis humanis ſenſibus videatur ignis, verumtamen ad præceptum Domini intercidit ur ac diuiditur. Exiſtimo autem, quod ignis ad ſupplicium diabolo, & angelis eius paratus Domini voce interciditur: quoniam duo ſunt in igne potiſsima, vſtiua vis, & illuſtratoria. Vis prior ignis acerrima quidem ad pœnas irrogandas repoſita eſt his, qui vſtione ſunt digni. Altera ſplendiflui ſui luminis diffuſiua, velut ſortitò ſuccedet ijs, qui claritate perfruituri ſunt gaudij perēnis. Vox itaque Domini intercidentis flammam ignis ac diuidentis, ità vt obſcurus quidem ſit ignis ſupplicij, vi verò comburendi careat lux illa refocillationis. *Vox Domini concutientis deſertum.* Beneficij loco ita diſpenſatur deſerto concuſsio illa à Domino, vt permutata ſolitudine ea tellus inhabitetur, & poſito ſterilitatis probro, laudem multos pariēdi filios recipiat. Multi enim filij ſunt deſertæ magis, quam illius, quę virum habet. Et illa, quæ aqua cū ſpiritu referta eſt, quæ olim erat deſolata, in ſtagna aquarū mutatur. *Et commouebit Dominus deſertum* Cades. Nō igitur omne deſertum commouet, ſed rātum Cades, hoc eſt, ſanctificationis. Cades enim ſanctificatio interpretatur. *Vox Domini præparans & perficiens ceruos.* Pari ratione extimanda ſunt iſta de ceruorum abſolutione dicta, quæ vox Domini operatur. Quoniam talem hoc animal naturæ conditionem ſortitum eſt, vt nullo veneno ſerpentis lædi queat: cui remedio eſt, ſiue purgationi, ſi forte in id inciderit (quemadmodum aiunt qui talia obſeruauerunt) viſcera deuorata. Omnia verò iaculantia venenum iniquis, & aduerſis virtutibus in ſacro eloquio comparantur, dicente Domino: Dedi vobis poteſtatem conculcandi ſerpentes, & ſcorpiones, & ſupra omnem virtutem inimici. Quin & Pſalmus promittit Prophetæ; Quia ſuper aſpidem & Baſiliſcum ambulabis. Neceſſarium eſt, vt ſi quando audiamus nomen cerui in ſacris literis, id verbi in optimam trahamus ſimilitudinem: Nam & Montes excelſi ceruis: &, Deſiderat ceruus ad fontes aquarum: quando & iuſtus omnis in altiſsimis ſibi deligit conuerſationem, deſtinatum, ſiue ſcopum perſequens ad brauium ſupernæ vocationis, & ad potabiles fontes recurrit, prima Theologiæ principia requirens. Trahit item ceruus oris reſpiratione è cauis animalia venenata latētia, quę vi ſpiritus

Vnicornis acceptio anceps.

Cornu vt accipitur in ſacris.

Chriſtus virtus Dei vnū habens cornu vnam cum patre communem virtutem, vnicornis appellatur.

Multi filij deſertæ magis quam illius quæ virum habet.

Eſai. 54.

Sanctitas dicitur cades & deſertū Pharom. numero 13. idem & deſertum ſemper.

F A B

tus sui ex ipsis quoque lustris extrahit. Quemadmodũ sanè & aquila dicitur sanctus, quod arrepto incedat ac sublimi animo, & à terra longius distante, sic & ouis dicitur sanctus, quia mansuetus, ac sua dispertit in cõmune. Dicitur aries, quod cæteris præsit: columba, propter innocentiam: itidem sanctus ceruus ob id dicitur, quod aduersetur improbitati, &

D nequitiæ. Ideò Salomon ait: Ceruus amicitiæ, & pullus tuarum gratiarum tecum versetur; docens planè nos, prædictos hosce ceruos aptos ad Theologiæ doctrinam esse. *Vox Domini præparans ac perficiẽs ceruos.* Quando igitur aliquem Dei hominem perfectum & absolutum viderimus, vtilitatem ex eius congressu & conuersatione sectemur. Nam vbi cerui præsentia est, omnium ibi serpentium malitia fugatur. Odorem cerui nulla ferunt animalia venenata, quando vel ad suffitum cornu ceruini secedunt reptilia. *Et reuelabit condensa.* Primum vox Domini omnibus concinnat, & absoluit numeris ceruos, deinde reuelat cõdensa: hoc est, locos sylnosos, & agresti ac infrugifera lignorũ materia differtos, & cõspissatos, ad quos plerumque venenata animantia confugere solent. Quoniam igitur perfectus iam est ceruus per eam perfectionem, quæ est à Domino, iustus, qui illi assimilatur, reuelat condensa, vt mundi & omnium oculis expositi prodantur, qui vitam no-

E stram suis lædebant corruptelis. Et quoniam omne lignum non faciens fructum bonum incidit ut à securi, & in ignẽ mittitur: necesse est, vt inhorrescentes, & cõdensæ sylnæ animæ, videlicet, syluescentes, in quibus quasi feræ quædam, affectiones multiuariæ peccatorum illatebrant, à verbo Dei, quod omni gladio ancipiti cæsim penetrat acutius, purgentur. Multi namque bona vbi laboriosa vident, mala existimant. Mala è diuerso ob insitam voluptatem, vt bona persequuntur. Ex quo infinitus occupat mortales error. Referunt enim naturam bonorum ligna fructifera, & omnes cedri,

F quæ ad laudem accipiuntur. Malorũ verò condensa ne decipiantur, qui aliquem in eis fructum inuenire se putant, reuelat ac manifestat Dei vox. *Et in templo eius omnes dicent gloriam.* Audiant hæc Psalmi verba, & confusi suppudescant ij, qui in templo prolixissima intertexunt colloquia. Quid dicit Psalmus? Qui in templo Dei est, non maledicentiam, non vanitatem, ac ne obscænis rebus differtos sermones pronuntiet, sed in templo eius quisque dicet gloriam. Assistũt verba describẽtes angeli, adest & Dominus, affectus intrantium considerans. Preces cuiuslibet Deo manifestæ sunt. Alius ex affectu tantum, alius scite ac prudenter cælestia quærit: Quidam perfunctoriè, nec acri attentione summis labris verba loquitur: Cor autem eius procul à Deo est, etsi etiam orat, carnis tamen prosperam valetudinem, corporis bona, insuper diuitias, & gloriam quærit humanã. Oportet autem nihil horum committere in templo, vt sermo Dei docet: sed in templo eius quisque dicet gloriam. Cæli enarrant gloriã Dei. Angelorũ opus laudare Deum: omnibus denique cælestibus exercitibus vna hæc cura, gloriam transcribere creatori. Reliquæ item creaturæ omnes siue cælestes, siue terrestres, seu rationales, siue rationis expertes, demumque inanimatæ, seu voce, siue gestibus, aut aliqua significatione summum omnium conditorem Deum extollere

A ac prædicare videntur. Homines verò miserabiles relictis ædibus ad templũ concurrunt, quasi emolumenti quicquã inde laturi, cum tamen nec accommodent aures verbis Dei, nec suæ intelligant conditionem naturæ, nec peccato quopiã præoccupati mœrore afficiuntur; ac ne tunc quidem contristantur, cum ad memoriã, quæ admiserunt, recurrũt. Nullo corripiuntur diuini iudicij metu: adeò, vt sibi arridentes, suasque prensantes dextras, domum orationis in locum vertant effusissimæ loquacitatis, minus obtemperantes Psalmo huic contestanti ac dicenti: In templo eius omnes dicent gloriam. Tu autem non solum non dicis, sed alteri cuipiam impedimento es, eumque tibi vni reddis attẽtum, dum obstrepero tuo C clamore obtundis, & exsuperas personantem Spiritus sancti doctrinam. Vide ne cum hinc emigraris, loco mercedis recipiendæ pro diuinis laudibus: vnà cum ijs, qui nomen Dei exectantur, & blasphemis vocibus incessunt, condemnetis. Psalmum habes, prophetas, & euangelica præcepta, Apostolorum prædicationes. Lingua psallat, mens sensum eorum, quæ dicta sunt scrutetur:

Et reuelabit condẽsa.

In templo non inaniter fabulandum.

Laus Dei opus Angelorum.

Non habentur hæc in exemplari Græco.

Locus sanè intelligendus.

vt pſallas ſpiritu, pſallas item & mente. Non enim gloria Deus indiget, ſed vult te dignum reddi, qui olim laudem & gloriam promerearis. Quod enim ſeminat homo, hoc & metet. Semina diuinæ laudis & gloriç ſementem: vt coronas, honores, laudesque in regno cælorum metas. Hæc itaque per digreſsionem à nobis, non quidem ab re nec inutiliter ſint dicta de eo, quod hic dictum eſt. In têplo eius quiſque dicat gloriam, &c. *Dominus diluuium inhabitare faciat.* Diluuium aquæ inũdatio, omne ſubiectum delentis, omne item, quod prius ſordiũ colluuie ſqualle

C bat, repurgãtis. Baptiſmi itaque gratiam diluuium nominat, quo fit, vt anima peccatis abluta & purgata excuſſo à ſe vetere homine, domicilium deinceps fiat accommodum Deo in ſpiritu. Meæ huic expoſitioni concinunt ea, quæ in Pſalmo triceſimoprimo cõſcripta ſunt. Poſtquã enim dixit: Delictum meum cognitum tibi feci, & peccatum, ſiue iniuſtitiã meã non abſcondi, & item hoc: Pro hac orabit ad te omnis ſanctus: ſequitur. Verum tamen in diluuio aquarum multarum ad eum non appropinquabunt. Non enim deinceps peccata appropinquant ei, qui iam accepit baptiſma in remiſsionẽ peccatorum, per aquam, & Spiritũ ſanctum. Huic ſentẽtiæ cognãtum & affine quiddam in Micheæ prophetia inuenitur: quia volens miſericordiam eſt. Conuertet ſe, & miſerebitur noſtri. Demerget peccata noſtra, & proijcientur in profundum maris, & ſedebit Dominus Rex in æternum. Splendenti nanque animæ ſtatim poſt diluuium baptiſmi Deus inſidens, veluti thronum eam ſibi conſtituit & efficit. *Dominus fortitudinem populo ſuo dabit, Dominus benedicet populo ſuo in pace.* A peccatore populo Dominus robuſtũ auferet & robuſtam: & è diuerſo populo iuſtitiam ſedulo operanti ſuggerit vires

D & robur: ideò dicitur: Omnia habenti dabitur. Iam quiſquis animum confirmauit ad efficacem perfectionem bonorũ operum, is vtique Dei benedictione efficitur dignus. Inter porrò benedictionis diuinæ ſpecies pax perfectiſsima eſſe videtur, cum ſtatus ſit mentem procul intemperie omni conſtabiliens: adeò, vt pacificus vir hoc inſigni tanquam proprijs notis internoſci poſsit, ſiquidem ſedatis eſt, & peramœnis motibus: cõtra, qui adhuc compugnantium affectionum fatigatur intemperie, is nondum effectus eſt diuinæ illius pacis, quam Dominus ſuis dedit diſcipulis, quæ cum omnem exuperet ſenſum, vtique illorum præmuniet, & tuebitur animas, qui ſe ea præſtiterint dignos. Hanc denique Apoſtolus apprecatur eccleſijs, dicẽs: gratia vobis & pax adimpleatur. Sane optandum ſit, vt poſt exantlatum, & legitimè toleratum vitæ iſtius agonem, poſt prudentiam carnis in ſeruitutem redactam, quæ aduerſus Deum inimicitias exercet, anima in tranquillam, & ab omni turbella diſsitam ſtationem recepta, promereamur appellari filij pacis ac diuinæ illius benedictionis effici participes, in Chriſto Ieſu Domino noſtro, cui gloria, & imperium, nunc & ſemper & in ſecula ſeculorum. Amen. E

Exantroſis ex collatione refragatio.

DIVI BASILII in eundem Pſalmum.

Adorate Dominum in aula ſancta eius.



VM addecet adorare Dominum, non qui extra ſanctam eius aulam, ſed qui intra eam ſit conſtitutus; hoc eſt, quiſquis debet Deo offerre ſinceræ adorationis cultũ, ne egrediatur aut abalienet ſe ab eccleſiæ cœtu, ne ſit autor nouandæ vllius peruerſæ congregationis, aut ſchiſmatis aduerſus eccleſiam conciliãdi: neque enim conuenit. Quemadmodum autem ſe adornat quis, & inſtruit domũ Domini Dei templum, vt ſit, ita & aulam eius ſiue atrium vndique poteſt cingere ſeipſum quaſi muro quopiam communiens vita, ſermone, diuinis cogitationibus in ſeipſo adorans Deum, ſufficiẽtem in ſe cum habeat & idoneam occaſionem exhibendæ ei culturæ cũ ſtructura corporis, tum ex moderanda diſpoſitione virium animæ. Iam verò & Dominus de Iudæorum atrio, & ouili loquutus, dixit; Et alias oues habeo, quæ nõ ſunt ex hoc ouili; oſtẽdens nimirum, & aliud quoddã ouile vere ſanctum eſſe, in quod congregandæ ſint oues Chriſti, ij videlicet, qui ex gentibus ad ſalutem ſunt prædeſtinati, hoc eſt, eccleſiam hanc, in qua veri oratores adorant in ſpiritu ; & veritate. Nemo verò eorum, qui aliud quid præter Deum, honore diuino colit, F

Audi Lutheri cum tuis aſſeclis. *Anima & templum eſt Dei & aula eius.*

Deum

Deũ adorare poteſt in atrio ſancto eius. Deos autem cõſtituunt, alij ventrẽ, Quorum, inquit, Deus vẽter eſt; alij argentũ, qui videlicet auaritiæ, quæ idolorũ ſeruitus eſt, addicti ſunt. Et quiſq; ſane quod omnium potiſſimum colit, illi gloriam aſsignat diuinam. Talis autem non eſt in atrio ſancto, nec adorat Deum, etiam ſi à ſenſibili conuentu videatur ſeparari non poſſe. *Vox Domini ſuper aquas.* Operæpretium eſt, vt intelligamus, quid ſit vox Domini, quoad fieri poteſt, adducere ex diuina ſcriptura, quæ de voce ſunt ſcripta. In Geneſi itaq; verbum Domini ad Abraham conſcriptum inuenimus. Ego, inquit, protector tuus ſum, merces tua multa. Et reſpondit Abraham: Domine, quid dabis mihi? Ego vero morior ſine liberis: & ſtatim poſt pauca: Facta eſt vox ad ipſum. Stent parati in tertium diẽ. Et quando cœperint audiri voces, & tubæ, & nubes, aſcendent illi in montẽ. Et poſt Decalogum, Omnis vero populus videbat vocem ac lampadas, & vocem tubæ. In Eſaia quoque ſcriptum eſt. Vox dicentis, Clama. Eſt itaq; vox percuſsio aeris, aut ſpecies illa circa aerem, quam exprimere vult qui vocem emittit. Qui per carnis organa inter ſe ſermocinantur, verberantes aerem & velut impreſsionem quandam, ac ſpeciem imprimentes aeri, vocem vi ſpiritus ad aures vſq; illius impellunt, ad quem loquũtur. *Vox vero Domini alterius eſt generis.* Propterea quod imaginatione cum illis agit, quos vult audire vocem ſuam, ita vt analogiam imaginatio iſta habeat, cum ea, quæ in ſomnis accidit non per aures verberato extrinſecus aere apprehenditur, ſed mens ipſa intellecta excepit, quæ in memoria eorum quæ conſiderata ſunt, permanere ſolent. Facta eſt itaque ad Abraham, quoniã aures habebat, quibus præcepta Dei audire poterat, arcano modo inſonante illi voluntate diuina. Vox vero illa, quæ ad populum facta eſt, viſio erat, hoc eſt, cognoſcibilis, & omnibus intellectu cõprehenſibilis. Non enim colore aliquo colorata erat, & circumſcripta erat vox iſta, vt ore prolata vox percipi poſſet oculis; ſed videbat populus vocem: propterea quod præceptum Domini lucidũ eſt, illuminans oculos, neque vlla ineſt iis, quæ dicũtur obſcuritas. Et Eſaiç quoque facta eſt vox Dei, præcipiens, ac di-

A — *Vox Domini.*

B

cens, Clama; quod idem eſt atque, mens prophetæ, à potentia, quæ illi indita eſt à Deo, inſtruebatur. *Vox Domini ſuper aquas.* Quę vox? ſuper quas aquas? Memor eſto Ioannis, qui cum interrogatus eſſet à Iudæis, Tu quis es? quod reſponſum dabimus his, qui miſerunt nos? reſpondit, Ego vox clamantis in deſerto. Eſt ergo Ioannes vox Domini, angelus à Deo miſſus ante faciem Domini, ad parandum Domino populum perfectum. Ipſa vox Dei erat ſuper aquas in Iordane, in quo baptizabat Ioannes prædicans baptiſma pœnitentiæ. Et non in Iordano tantum, ſed in Enon prope Salem. Multum enim illic aquarum erat. Vox igitur Domini ſuper aquas Ioannes eſt baptizans illic, & Deus maieſtatis intonuit. Venit enim vox è cælo dicens; Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui. Tunc Dominus ſuper aquas multas erat, cum ad Ioannis vſque baptiſma ſe ſe demittere dignabatur, vt vniuerſam legem iuſtitię adimpleret. *Vox Domini in virtute.* Aufert enim infirmitates populi per baptiſmum pœnitentiæ, per ipſum in aqua baptizans ad pœnitentiam. Illud in virtute, vox eſt dicens, pœnitemini: appropinquauit enim regnum cælorum. Et facite fructus dignos pœnitẽtiæ. Aut forte vox in virtute erat, qua Domino vere potenti ac forti Ioannes teſtimonium dabat dicens, Ego baptizo in aqua: qui verò poſt me venit, fortior me eſt. Ipſa itaque vox virtuti teſtimonium dabat. *Vox Domini in magnificentia.* Quando magnifica myſteria Ioannes de Ieſu prædicabat dicens: Vidi ſpiritum ſanctũ ſicut columbam deſcendentem ac manentem ſuper eum. Et iterum, Quoniam de plenitudine ipſius omnes accepimus gratiam pro gratia. Sublimes nanque ſunt iſtæ aquæ, & magnitudinem gloriæ vnigeniti exprimentes. Eoque vox Domini erat in magnificentia. Magnificum verò illud & erat, quod dicebat Ioãnes: Deum nemo vidit vnquam. Vnigenitus filius, qui eſt in ſinu patris ille enarrabit. Multa & alia magnificè de Domino loquutus deprehenditur, vtpote, Non poteſt homo accipere quicquam: niſi ſit illud datum de cælo. Magnificum & hoc erat, quod dicebat, qui è ſupernis venit ſuper oẽs eſt. Et illud: Qui teſtimonium ipſius accepit, is ſignauit quod Deus verax ſit,

C

D

Signauit.

Quem enim Deus misit, is verba Dei loquitur. Et illud, Qui credidit in filiũ habet vitam æternã. Et alia eiusmodi multa. Nihil igitur humile aut quod absit à decoro, sed omnia magnificè, cũ excellẽti amplitudine de Dño dicta sunt, quę decenter à Ioanne illi sunt adscripta. Hac ratione dictum est, Vox Domini in magnificentia: Vox Domini confringentis cedros. Potest hoc de eo exponi, quod parans Domino populum perfectũ, impietatesque illas, quæ contra cognitionẽ Dei eriguntur conterens, & demolitus, obliqua redegit in viam rectam, qui omnem collem, montem quemuis humiliabat., is certe & cedros confringebat, & omnia ad aduentum Domini complanãs exæquabat, dum sublime exaltatum, & nesciens humiliari cor populi ad pœnitentiam deducebat. Quam præparationẽ populi aduentu suo Dominus excipiẽs, aduersarias potestates, cedros Libani tropicè dictas confregit. Oportet namq; regnare Dominum, donec ponat inimicos sub pedes suos, & cedros istas comminuat, & tanquam vitulum Libani. Quid est autem vitulus de Libano? Dicunt, quod simulachrorum cultores, vitulorũ imagunculas, quas sibi in Libano fingũt; sicque eas admouebant igni. Itaque hoc sensu aduersarias potestates propheta merito ad internecionem vsque delendas esse dicit. Aut vitulus est, qui in mõte Libano per ignem liquefit, secundum quod dictũ est, sicut liquefit cera à facie ignis, sic pereunt peccatores. Atque ita intelligere possumus, quid sit cõfringi cedros illas, & quid comminui Libanum, ducem hunc sublimium cedrorum. Cõminutus aliquãdo est & vitulus ille in Exodo per Aaronem factus, quem olim effinxit populus, cum deserto Deo ad Idololatriam se auertisset, quem correptũ Moyses minutatim confregit, & in aquas conieeit. Ad hunc modum Dominus totum Libanum, hoc est, primarium malitiæ principatum comminuit, sicut vitulus ille per Moysen comminutus est. Et comminuit eas velut vitulum Libani. *Et dilectus sicut filius vnicornium.* Post sublatas aduersarias potestates, declarabitur, & cõspicua demum erit dilectio erga Dominum & potentia ipsius illustris erit, nemine aduersariorum amplius existente, qui illã obscuret. Propterea dicit, post istam cõminutionẽ, dilectus erit sicut filius vnicornium. Est autem vnicornis, animal imperiosum, homini non subditum, nullis viribus domabile, perpetuò in solitudinibus agens, vno cornu securum. Quapropter & insuperabilis Domini natura vnicorni assimilata est, cũ propterea quod omnibus dominatur, tum quod vnum habeat sui ipsius principiũ, nempè patrẽ. Caput nanq; Christi Deus est. *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Peccatũ, quod ignis instar Israelem deuastabat, Ioãnes intercidebat dicens, pœnitemini, appropinquauit enim regnum cælorum. Flãmam itaque affectionum, quæ ex peccato animabus mortalium innascitur, intercidit, Iudæis de sempiterno igne disseruit, Iudicijq; diuini vehementiam exposuit dicens; Cuius ventilabrum in manu Dñi, & repurgabit aream suam, & triticũ quidẽ reponet in horrea, paleas autem cõburet igne inextinguibili. Flammam itaq; illã intercidit, vbi terribilia ista populo ob oculos exposuit. *Et concutiet Dominus desertum Cades.* Erat enim Ioannes baptizãs in deserto. Desertum igitur illud cõcussit, per accursum vndiq; affluentium populorum, quod quidem desertũ, propter eorum, qui illuc veniebant pœnitẽtiam, sanctum est appellatum. Cades enim, si interpreteris, sanctum dicitur. Vox ista Domini absoluit ceruas, animas, videlicet, sanctas, quæ sublimia sunt quærẽtes, quæ & serpentes absumunt, & in sublimibus montibus commorantur. Istæ nobis sint animæ magnificæ, ad fastigiũ cælestis cõuersationis ex imo fundo leues, & erectæ contendentes, quibus cum aduersarijs potestatibus quemadmodũ ceruis cum serpentibus bellum est. *Et reuelat condensa.* Vt in apertũ prodeãt, & fiãt manifesti serpentes, qui sub inumbratione densarum, & syluestrium arborum delitescebãt: quoad lucem educti minore negotio à ceruis consumantur. Fortasse quisquis arcana quæpiam vitia coarguit, is reuelat condensa, hoc est, in apertum producit latentia in syluestri hac natura peccata, quæ serpentes dicũtur, propter voluptatis pictuatam varietatem. Reuelabit autẽ ea in illa die, in qua manifesta faciet abscõdita tenebrarũ, & cõsilia cordiũ ipsorũ. Forsan & de Ioãne pôt intelligi, qui cũ esset vox Dñi, per ænigma Israeli ad hũc modũ locutus est. Iã enim se-

curis

curis ad radicē arboris posita est. Omnis itaq; arbor non faciens fructū bonū, exciditur & in ignem conijcitur: atque ita & ipse teuelabat condensa, hoc est, fructuum in vtilitatem corū manifestabat. Est enim condensum, sylua infrugifera: huius declarata noxia sterilitate, ad competentem illos fertilitatem prouocabat dicens, Facite dignos fructus pœnitētiæ. Ex quibus omnibus vnus est effectus, vt templū Domini ædificetur, in quo quisquis constitutus fuerit, verè potest gloriam afferre Domino. *Et diluuium inhabitat Dominus.* Per baptismum nanq; in animabus sanctificato totum habitatio Domino paratur. Ablutam igitur à peccatorū sorde animam inhabitat Deus. Quapropter dicitur inhabitare diluuium. Quod enim remissionem peccatorum, quæ ex baptismate est, diluuium vocauerit, ex tricesimoprimo Psalmo didicimus, vbi dicit. Verumtamen in diluuio aquarum multarum ad ipsum non appropinquabunt. Peccatorum nanque delicta, in redemptione ea, quæ per baptismum fit, appropinquare amplius non permittentur. *Et sedebit Dominus Rex in aeternum.* Præter hæc omnia suppetet nobis & concedetur hoc, vt agnoscamus Domini principatum super omnem creaturam, qui dat virtutem populo suo, vt deuicto maligno, benedictionem accipiamus quæ datur à Domino in pace, ijs, qui se dignos præstiterint. Ipsi sit gloria in secula seculorum. Amen.

Fructuum.

D

IN PSALMVM vigesimumnonum.

Psalmus cantici in dedicatione innouatæ domus Dauid, Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me.

Psalteriū.



SALTERIVM quidem instrumentum cum sit musicum ad cōcinendos Deo nostro hymnos concinnatum, figuratæ tamen structura est corporis. Psalmus verò ipse actiones sunt corporis, quas veluti debitas exoluimus in gloriam Dei, cum sic decore ad præscriptum verbi Dei nos ipsos componimus: vt nihil conficiamus quod in ipso corporis motu appareat inconcinnum.

Psalmus.

E

Canticum est, quodcunque contemplatione simplici theologicaque comprehenditur. Psalmus itaque sermo est musicus, quando concinne apteque secūdum harmoniæ rationem ad organum pulsatur. Canticum verò vox est cōcinna, quæ cum harmonica modulatione redditur sine organi sono & concentu. Itaq; quoniam hic inscriptio talis est, Psalmus cantici, putamus significari, quod contēplationem ord ne sequatur actio. Hic igitur Psalmus cantici, vt inscriptus est, dedicatæ aut innouatæ domus rationes cōtinet aliquot. Et videtur, quod ad historicum, siue corporalem attinet sensum, tēporibus Salomonis erecto iam perquam celebri templo fuisse ad mellicam Psalterij modulationem accommodatus, & decantatus. Sensus verò spiritualis humanitatē à Deo Verbo assumptā significat, & dedicationem domus ipsius recens, & mirabili modo constructæ, indicat inscriptio. Multa enim inuenimus in hoc Psalmo ex persona Domini pronuntiata. Aut fortè domum intelligere conuenit ædificatam à Christo Ecclesiam, vt Paulus ad Timotheum scribit; Vt scias quomodo oporteat in domo Dei cōuersari, quæ est *Ecclesia* Dei viuentis. Dedicatio verò Ecclesiæ, existimanda est renouatio mentis per Spiritum sanctum facta, singulis quibusq; corpus Ecclesiæ Christi complentibus. Est autem diuina & musica harmonia, comprehendens aliquos sermones, non qui aures demulceant, sed malignos spiritus, qui animas noxæ & læsioni vndelibet expositas perturbant, cohibentes atque mitigantes. *Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, & non lætificasti inimicos meos super me.* Quomodo is, qui in altissimis habitat, exaltatur ab ijs, qui humilem sortiti locum sunt? Si enim Deus in cælo sursum, & tu in terra deorsum, quonam pacto Deum queas exaltare? Quid igitur hisce verbis pollicetur Propheta? An quod fortè ab his dicitur exaltari qui magna, & quæ Deum nihil dedeceant, intellectu & cogitatione apprehēdunt? Et vitam omnem ad vnius gloriam Dei componunt? Omnem autem rebus nostris conuenientem statum, Deo tribuere quodammodo videmur. Idcircò dormitantibus nobis, & pigrè agentibus dormire dicitur Deus, suis nos vigilijs suaue inspectione indignos iudicans. Si

Canticum.

F

Dedicatio siue innouatio Ecclesiæ.

Aggressio enarrationis.

Qui possit Deus ab homine exaltari.

A

Deo etiam humanaqua damtenus assignant Scriptura.

B

quando autem ex somno detrimentum sentimus dicimus: Sorge, quare obdormis Domine? Item: Non dormitabit, neque dormiet qui custodiet Israel. Quare obliuisceris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ? In summa qualia iuxta hominum affectus de Deo dicuntur illa faciūt ipsi homines, talē sibi constituētes Deū, qualem quisque seipsum prius adornat, & instituit. *Exaltabo te itaq; Domine, quoniam suscepisti me, & non delectasti inimicos meos super me.* Nihil humile, nihil terrenum mihi in vita fecisti. Et vnde facultas mihi suppetet te exaltandi? Quoniam tu me præueniens suscepisti. Signate dixit: Suscepisti me, hoc est, sublenasti me, & extulisti. Veluti si quis puerum quendā imperitum natandi, manu sublimem supra aquas ducat. Aut velut si quis quendam palæstritem debilem à ruinæ periculo liberet, ac superiorem collutatore cō stituat: huic quidem insperatæ victoriæ occasionem præbet, illi vero speratæ palmæ lætitiam aufert. Non enim quæ sanctis infliguntur tribulationes probationis gratia, nostris inuisibilibus inimicis lætitiam pariunt: sed quando fessi desperamus, & nostræ cogitationes in angustiam redigūtur, delassatis nobis propter afflictionum assiduitatem, tunc demum exhilarescunt lætanturque, plaudunt, & insultant miseris. Velut cum Iob actum est, amisit possessiones, filijs est orbatus, tabo & vermibus eius caro scaturiebat. Nondum hæc aduersario lætitiam generabant. Si verò per animi mollitiem ad hæc tot laboriosa execrabile aliquod verbum, vt vxor incisauerat, dixisset: Tunc super eum inimici gauisi essent. Idcircò nec in Paulo sitiente, esuriente, nudo, colaphis cæso, laborante, quoquo versus peregrinante, aduersarius est lætatus. Res potius in diuersum abibat, nam conterebatur cum eum videret tam hilariter atque constanterq; hæc perpeti certamina, vt idē quoque contemptim diceret: quis nos separabit à charitate Christi. *Domine Deus meus, clamaui ad te, & sanasti me.* Beatus qui propriam plagam quam interne habet, nouit: vt medico accedenti dicere valeat: Sana me Domine, quoniā conturbata sunt omnia ossa mea. Et, ego dixi: Domine miserere mei: sana animam meam, quia peccaui tibi. Hic quidē gratias reddit ob illatam sibi medicinā. Domine, inquit, Deus meus. Non omnium Deus est Deus, sed eorum propriè, qui charitate sunt ei coniuncti, vt Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Iacob. Si enim omnium esset Deus, non vtique seiunctim illis testimonium reddidisset quasi aliquid eximium. Et Iacob dicebat, Auxiliatus est tibi Deus meus: & Thomas rursus, vbi certò didicit resurrectionem, Dominum complexus ait: Dominus meus, & Deus meus. Est itaque vox ista Domine Deus meus plena affectu fiduciæ, & conueniens statui Prophetico. *Clamaui ad te, & sanasti me.* Nihil medium, nullumque interuallum fuit inter meam vocem & tuam gratiam: Sed simul atque clamaui, & sanitas prodijt, etiam te adhuc loquente dicam: Ecce adsum. Magna itaq; loqui oportet ad Deum orantem, vt velocius exoriatur sanitas. *Domine, eduxisti ab inferno animam meam.* De hac sanitate Deo gratias agit, nam quando morbo affectus ad infernum descendit, inde per illius virtutem qui pro nobis pugnauit cō tra eum, qui imperium supra mortem habuit, est reductus. *Saluasti me à descendentibus in lacum.* Sæpenumero laci nominantur subterraneæ fossæ custodiæ captiuorum, siue vinctorum accommodatæ: sic in Exodo dicitur: A primogenito Pharaonis vsque ad primogenitum captiuæ, quæ erāt in lacu. Sed & Hieremiam in lacum iniecerunt. Et Ioseph fratres præ inuidia in lacum aqua carentem miserūt, aut certè concluserunt. Vna quælibet igitur actio aut ad inferiora nos per peccatū grauando deducit, vel habiles ad Deum accedendi, ad superiora tollit. Seruasti itaque me prius in vita existentem iniqua: à descendentibus in tenebrosum & frigore perstrictum locum separando. Ideò ait: Suscepisti me: hoc est, me, ne deorsum arriperer, ad vitam reduxisti, neque inimicis daretur occasio lætitiæ aduersum me. Quod igitur alibi ait, Qui perficit pedes meos tanquam cerui, & super excelsa statuens me: hic reditum ad excelsa, liberationemque à lacu, susceptionemque appellat. *Psallite Domino sancti eius.* Non si quis Psalmi verba ore proferat, hic mox Domino psallit: sed quicunque corde puro enuntiat psalmodiam, & quicunque sunt sancti erga Deum, iustitiam seruantes, hi demum Domino psallere rhythmis spiritualibus concinno & consen-

A simili collatio altera.

D *Domine Deus meus.*

E *Lacus.*

Alijs omnis aut degrauat, aut allenat ad Deum.

F *Aiūde qui sinceriter psallant Domino.*

consentaneo ordine poterũt. Quotquot verò in fornicationis cogitatione perstant, qui furtum, qui dolum, & mendacium in corde occulunt, psallere putantur, reuera non psallunt. Non potest arbor mala bonos edere fructus, nec item cor malum vitæ verba rectè proferre. Facite itaque arborem bonam, & fructus ex ea bonos. Repurgate corda, vt in spiritu fructificetis, & possitis sanctificati prudenter psallere Domino. *Et confitemini memoriæ sanctitatis eius.* Non dixit, Confitemini sanctitati eius, sed memoriæ sanctitatis eius: hoc est, gratias agite. Cõfessio nanque in hoc loco pro gratiarum actione accipitur. Gratias agite quoniam in memoria sanctitatis eius estis, qui cum prius fuissetis in profundo malitię, & carnis impuritate contaminati, veneratis tũ in obliuionem sanctitatis eius, qui vos creauit. In propitiationẽ ergo remissionemve eorum, quæ admisistis, confitemini de his, quæ à vobis non rectè prius nec sobriè facta sunt. *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius.* Prius triste quid dixit, nempe, iram in indignatione Dei. Deinde rem lætiorem, vitam, scilicet, in voluntate eius. Videtur tautologia esse, hoc est, idem dicere apud eos, qui non queunt eorum, quæ indicantur, attingere exactam intelligentiam. Quod Propheta iram in indignatione Dei esse dicit; quasi ira & indignatio idem sint, cum tamẽ plurimum differant. Thymos enim iudicium est ad infligendum talia, & talia commerito. Ita verò, labor, suppliciumve quæ quod cuique pro modo mensurave iniustitię imponitur à iudice iusto. Quod dico, exemplo colliquescet magis. Medicus vbi signo quopiam deprehendit partem corporis aliquam inflãmatione affectam, & sanie refertam, indicat incisionẽ necessariam esse faciendam male affecto; hoc itaque, thymon, sacrum nominat eloquium. Post verò medici iudicium ac sententiam afferendi remedij, venitur ad rẽ, & ea exequenda, quæ sunt visa, & iudicata: hoc est, ad ferrum incidens, & dolorẽ ei, qui inciditur, inferens. Hæc demũ ira Dei dicta est. Venito igitur ad Psalmi propositum, & facile sententiæ cõsequentiam inuenies. *Quoniam ira in indignatione eius.* Pœna secundùm iustum Dei iudicium, vita verò in voluntate eius. Quid ergo dicit? quod hoc vult Deus: hoc est, vt omnes eius vitæ participes sint. Circumstantiæ verò pœnarum non ipsius voluntate fiunt, sed pro merito eorum, qui peccauerunt, inferuntur. Vitam itaque Deus cuique propria voluntate tribuit. Iram verò sibi quisque thesaurizat in die iræ, & reuelationis iusti iudicij Dei. Mos est sacri eloquij, si quando tristia lætaque commemorat, tristia lætis in ordine præponere: fruitio enim boni efficitur iucundior, tristibus iam exactis. Beneficiũ pœna est posterius. Percutiam, & ego sanabo. Quæ nos affligant, pręcurrunt, quo maiore cum constantia multiplicem gratiam nobis collatam conseruemus, quod inflicta nobis mala pressius tueantur consecutam gratiam. *Ad vesperam demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia.* Reminiscere temporis dominicæ passionis, & sermonis significationem, qui ponitur hic, facile reperies; ad vesperum demoratus est fletus Discipulis Domini, quando in cruce pendentem conspexerunt: & ad matutinum lætitia, quando post resurrectionẽ cum gaudio cucurrerunt, inter se bonos afferentes nuntios, quemadmodum viderint Dominum. Vel forte in vniuersum vespera seculum hoc dicitur, in quo qui ad suam beatitudinem plorauerint, adueniente posteà matutino consolabuntur. Beati, inquit, qui lugent, quoniam consolationem accipient: Beati qui flent, quoniam ipsi ridebunt. Quicunq; igitur dies seculi huius in consummatione existentis iam & ad occasum tendentis, in plorandis peccatis exegerint, hi demum verè illo matutino adueniente gaudebunt. Qui enim seminant in lachrymis in exultatione metent, nimirum in seculo illo futuro. *Ego autem dixi, in abundantia mea non mouebor in æternum.* Quemadmodum ciuitatis est abundantia, venalium rerũ in foro copia: itemque regionem abundare dicimus, quæ multis referta fructibus existit: sic & animæ quædam est abundantia, quæ omnigena specie bonorum operum est referta, quæ primum quidem industrio ac solerti labore percolitur, postea verò cælestium imbrium frequenti irrigatione saginata fructum tricesimum, sexagesimum, centesimum reddere, ac benedictionem assequi valet, dicentem. Benedicta horrea tua, & reliquiæ tuæ. Qui enim suam intelligit constantiam, multa cum confidentia dicet, & affirmabit se non

Confessio gratiarum actio.

Afferit peccatorum cõfessionem. A

Ira & indignatio in quo differant.

Collatio.

B

Mos est sacri eloquij.

C

Idioma catholicum. Confirmat inductione Scripturæ, itẽ à simili.

D

non passurum, vt aduersario in errorem mittatur, quasi ager plenus, cui benedixit Dominus. *Domine in voluntate tua præstitisti decori meo virtutem.* Qui tempus in inquirenda virtutum ratione consumpserunt, quasdam dixere virtutes ipsa sua contemplatione consistere, quasdam verò sine contemplatione, vtpote prudentiam quidem ex contemplationibus in cognitione bonorum ac malorum: temperantiam verò, esse eligibilium, & fugiendorum, iustitiam eorum, quæ distribuenda sint, quæ non sint: fortitudinem, eorum quæ grauia sunt, quæ nō sunt: pulchritudinem verò & fortitudinem non esse contemplatrices virtutes, posteriores illis quæ sunt ex contemplatione. Nam secundùm commensurationem

Decor & fortitudo virtutes. 4. in quibus cōsistunt.

E & harmoniam earum contemplationum, quæ sunt animæ, quidam sapientum intellexerunt pulchritudinē: fortitudinem verò secundùm efficaciam earum virtutum, quæ ex contemplationibus suggeruntur. Verùm vt decor animæ accedat, & efficaciter perfectiua eorum quæ necessaria sunt, potentia, diuina est opus gratia. Vt igitur supra dixit: Quoniam vita in voluntate eius: sic nūc Deum in reddendis gratijs exaltat dicēs: In voluntate tua præstitisti decori meo virtutem. Pulcher quidem eram secundùm naturam; debilis autem factus, ob peccatum per insidias serpentis admissum, perij. Pulchritudini ergo meæ, quā ex te in prima creatione accepi, addidisti virtutem eorum, quæ me addecent effectiuam. Pulchra nanque omnis est anima, quæ in symmetria propriarum virtutum conspicitur. Pulchritudo autem vera, ac proinde amabilissima, quam sola mens omni contagione expurgata possit contemplari, circa diuinam ac beatam consistit naturam. Sane qui in eius micantissimum fulgorem, & inexhaustam gratiam, mentem pressius intenderit. Vnde

Pulchritudo animæ & naturæ.

F & Moyses simul atque particeps factus est eximiæ illius pulchritudinis ex familiari cum Deo congressu, glorificatam habuit faciem. Quemadmodum verò decor atque fortitudo cōtemplationis expertes, posteriores ac sequaces sunt illis virtutibus, quæ ex contemplatione sunt: sic contraria quædam vitia citra contemplationem, turpitudo & debilitas apparent. Quid enim turpius, aut intempestiuius anima perturbationib' obnoxia? Vide, quæso, parumper iratum, eiusque ferociam & acerbitatem. Considera mœstum ac tristem, quanta sit in eo humilitas deiectioque animi. Præterea eū, qui à libidine aut gula superatur, vel terroribus consternatur. A

Velut itaque quædam pulchritudines animæ in sanctis hominibus apparent: sic contra in reliquis fœditas quædam. Prouidendum itaque nobis omni studio, vt hanc habeamus pulchritudinem, vt sponsus Dei Verbum nos excipiens dicat: Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te. *Auertisti autem faciem tuam, & factus sum conturbatus.* Donec enim, inquit, contemplationis tuæ radij mihi affulserunt, in statu firmo atque tranquillo egi. Postquā vero auertisti faciem tuam, in multa perturbatione, & tumultu deprehēsa est anima mea. Auertere autem faciem suā dicitur Deus, cum tempore afflictionis tentationibus expositos videtur deseruisse, vt fortitudo certantis cognoscatur. Iam quando diuinæ voluntati auersio opponitur, pulchritudini verò & decori, & virtuti perturbatio: animæ contingent perturbatio, deformitas, simul & infirma cōditio. Et hæc vtique infirmitas ex eo contingit animæ, quod se à Deo abalienarit. B

Oremus itaq; semper, nobis vt affulgeat facies Dei, quatenus in sancto ac decenti statu persistamus ad omne opus bonum. Paratus sum, inquit, & nō sum turbatus. *Ad te Domine clamabo, & Deum meum precabor.* Sæpe de clamore ad Dominum dictum est, quod clamor sit eius tantū, qui magna & cælestia desiderat. Si quis autē parua, & terrena à Deo petierit, parua is & humili comperietur vsus voce, non ad sublime, neque ad ipsius Dei aures perueniente. *Quæ vtilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem.* Cur, inquit, clamaui; & quæ te Dominum ac Deum meum rogaui? Quid mihi opus, inquit, carnis, oblectatione, aut sanguinis multitudine, cum sim eas amissurus in communi corporis resolutione? Sed potius meum corpus castigo, & in seruitutem redigo: ne forte ex valetudine nimis prospera, & sanguinis copiosi feruore, occasio peccati mihi corpulentia existat. Ne igitur tuę carni obsequare indulgentius, aut colas C eam geniali balneo, somno, plumis, ac mollibus cubilibus, semper hoc verbum

quasi

Quæ vtilitas in sanguine meo quasi dicat nulla. Si enim statim non resurgo gloss. ordinaria & interlinearis ex Aug. Tho. de resurrectione Christi. 3. p. fol. 32.

Collatio cũ elegantia metaphora.

quasi elogium quoddam repetens. Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem? Quid quæso tantopere adornas fouesque, quod paulò post est interiturum? Quid te ipsum sagi as, & carnibus grauas? aut ignoras, quanto pinguius tuum tibi corpus, tanto grauiorem animæ tuæ carcerem constituis? *Nunquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatem tuam?* Quo modo terrestris homo, ac carneus confitebitur tibi Deo? Quo modo item annuntiabit veritatem is, qui disciplinis nullam dedit operam, & in tãta carnis mole suam ipsius mentem oppressam tenet? Iure itaque meam extenuo ac macero carnem, nec meo sanguini parco qui in carnem coagulari solet, ne mihi vel ad confessionem, vel ad veritatis cognitionem sit impedimento. *Audiuit Dominus, & misertus est mei.* Postquam narrauit quæ fuerint, quæ ipse ad Dominum clamauit, statim diuinum sentiens auxilium, nos ad petenda similia prouocat. Audiuit, inquit, Dominus, & misertus est mei.

D

Dominus factus est adiutor meus. Oremus ergo & nos, clamemusque clamore spirituali, petentes magna, non carnis studio addicti. (Qui enim in carne sunt, Deo placere non possunt) vt & nos exaudiat Deus nostram debilitatem miseratus, & nos diuino freti auxilio, dicamus. *Conuertisti planctum meum in gaudium mihi.* Non enim cuilibet animæ gaudium à Deo ingignitur: sed ei, quæ peccatum suum vehementi luctu & assidua lamentatione plorauerit: veluti si seipsum mortuum lugeat, qui sane fletus postremo in

Laudabilis luctus.

gaudium reuertitur. Quod autem sit laudabilis quidam luctus, ostendunt pueri, vt ait Euangelium, in foro sedentes, atque dicentes: Lamentati sumus vobis, & non plorastis: tibia cecinimus vobis & non sal

Propheta quibus sanctus tibia est.

tastis. Est autem tibia instrumentum musicum, quo vtimur ad melodiam reddendam flatu cooperante: ex quo existimo quemuis sanctum Prophetam figuratè tibiam nominari obmotũ à sancto prouenientem spiritu. Ideò dicit: Insiauimus ti

E

biam, & non saltastis. Sed & lamentãtur nobis Prophetæ, ad luctum nos prouocantes, ad consensionem & cognitionem peccatorum nostrorũ delati ex propheticis sermonibus, nostrum lugeamus exitium, laboribus multis, & ærumnis nostram carnem affligendo. Huic tandem circumponitur amictus lætitiæ, & pallium salutis, splendida hæc, & nuptialia indumenta, quibus si quis fuerit ornatus non excludetur auditu nuptialis thalami. *Scidisti saccum meum, ac circundedisti me lætitia.* Saccus ad pœnitentiam facit, cum sit humilitatis signum. Olim nanque patres in sacco, & cinere sedentes pœnitentiam egerunt. Quoniam Apostolus reuelata facie in eandem imaginem transformatur à gloria in gloriam: datã sibi à Domino gratiam, propriam dicit gloriam.

Saccus pœnitẽtia symbolum.

In sacco & cinere.

Vt cantet tibi gloria mea. Gloria iusti, spiritus qui in eo est. Quicunque spiritu psallit, dicat: Vt cantet tibi gloria mea. *Et non compungar.* Non amplius, inquit, faciam digna compunctione vt iam non cõpungatur cor per dimissi peccati memoriam. *Domine Deus meus, in æternum confitebor tibi.* Hoc est, gratias agam: quoniam quidẽ ex pœnitentia mihi veniam dedisti, & ad gloriam me reduxisti submoto peccatorum probro. Ideò in perpetuum confitebor tibi. Quod enim tantum esse possit temporis interuallum, quo me tantorum beneficiorum tuorum obliuio capiat? F

IN PSALMVM trigesimumsecundum.

Exultate iusti in Domino, rectos decet collaudatio.



Xultationis vox solenni consuetudine Scripturæ exprimie animæ statum apprimè quam alacrem ac festiuum, & ingenti circumfusum gaudio ob ea, lætitia ac incunditate digna sunt. *Exultate itaque iusti in Domino.* Non quando rem prosperam domi habetis: non item quando corpori bene fuerit: nõ cum ager fructibus omnigenis refertus est: sed quòd Dominum habetis ideò iustos adhortatur istam sentire dignitatem, quod talis Domini serui esse meruerint, ac seruitute cum gaudio inenarrabili, & tripudijs cordis, velut per numinis aspirationem subsilientis, ac sensum diuinæ dilectionis. Si quãdo tuo cordi quasi lux quædam illapsa, multam de se Deus cogitationem atque intelligentiam pepetit, tuamque mirum in modum illustrauit animam, vt in eius amore magnopere venias, Tibi autem diuina dispẽsatione A

Parum durat gaudiū ut admonea-ris quibus bonis sis priuatus.

satione, quandoque, nec admodum sæpe contingit gaudium, vt per breuem degustationem admonearis, quibus bonis sis priuatus. Iusto autem, quod in ipso insideat inhabitetque spiritus perpes, suppetit ei diuina cœlestisq; lætitia. Itꝫ præ-

B

Fructus charitatis gaudiū pax numerantur.

cipuos vetè spūs fructus charitatis, gaudium, pax numerātur. *Exultate igitur insti in Domino.* Quasi locus quidam iustorum capax est Dominus: in quo qui est, necesse sit prorsus, vt lætetur & gaudeat. Fit vicissim & iustus Domino locus, cū illum in se recipit. Nam & qui peccat, locum dat diabolo, vt qui non obtemperat dicenti: Nolite locum dare diabolo. Itemque Ecclesiastici: Si spiritus potestatem habentis super te ascendat, ne locum tuum dimiseris. In ipso Domino cū simus, quo ad licet ipsius mirabilia speculemur, ita ex eorum contemplatione lætitiam nostris cordibus comparemus. *Rectos decet collaudatio.* Quemadmodū enim pedi obtorto atque obliquo calceus rectus nō admodum probè aptatur: sic obtortis cordibus diuina laus minimè conuenit. Quamobrem existimo dæmonum ori, vt de Seruatore indigne loquenti, ad Deum manifestandum oblatam fuisse potestatem. Et pythonem increpat Paulus, vt ne ab impuro sanctus commendetur.

Rectos decet collaudatio. Simile.

C

Digressio singularis. Paulus. Deus. Simile.

Tale quid & peccatori dicit Deus: Quare tu enarras iustitias meas? Conemur igitur omni studio opus omne obliquum, ac detortum à rectitudine vitare: mentemque nostram, vt rectam tegulam, & animæ indiciū corrigamus: vt nobis existentibus rectis, Dei laus concredatur: Deo ipsi offerenda. Quemadmodū enim serpens, qui ad peccatum nobis incentor fuit, obliquus dicitur, & in serpentē draconem obliquum Dei ensis inducitur, propterea quod multas spiras ac inuolucra in itinere facit. Serpentis nanque tractus inæqualiter per humum serpit: prioribus partibus aliter ac illis, quæ sequuntur motis, & rursus postremis aduersus priores procedere conantibus. Itaq; qui serpentem imitatur, obliquam, inæqualem, & contrarietate refertā suam re ipsa exprimit vitam. Qui è diuerso Domini Dei vestigia sequitur rectas semitas, recta item pedum vestigia faciet: quoniam rectus Dominus Deus noster, & rectitudinem siue æquitatem vidit vultus eius. Si duæ regulæ, altera alteri admoueatur pulchrè conueniet vtriusque rectitudini. Si vero obtortum iuxta regulam rectam ponatur lignum, incongruum, & procul à proportione recti reperitur.

D

Quoniam itaque recta est Dei laus, recto opus est corde, vt Dei laus ei congruat, atque conueniat. Quod si nemo Dominū Iesum, nisi in Spiritu sancto dicere valet, quomodo laudem referes, spiritū in tuis visceribus rectum renouatumque nō habens? *Confitemini Domino in cithara, in psalterio decem chordarum psallite illi.* In cithara primum confiteri Domino oportet, hoc est, actiones corporales congruè reddere. Quoniam enim in corpore peccauimus, quando membra nostri serua peccati ad iniquitatem præbuimus: corpore item cōfitebimur, eodem in peccati dissolutionem vtentes organo. Maledixisti? benedicas. Circumuenisti proximum in negotio? redde. In ebrietatem incidisti? ieiuna. Arroganter & superbe egisti? humiliare. Inuidisti? obsecra. Occidisti? tu testimonio tuomet profitere te reū: aut certè per confessionem, tuum ipsius corpus affligito, quasi contra te redditurus testimonium. Tunc demum post cōfessionem dignus fueris, qui Deo psallas in decachordo psalterio. Prius enim corporis actiones corrigere oportet, vt decenter ac congruè eas perficere possis, iuxta præscriptum diuini verbi, ac sic tandem ad intelligibilium contemplationem ascendere. Psalterium fortasse mens ipsa dicta est, quę superna quęrit, ex eo, quod structura organi huius à parte superiore sonandi potentiam accepit. Opera igitur corporis veluti infernè Deo confitētur: quæ verò per mentem annuntiantur mysteria ex supernis occasionem habent: proptereà quod mens per Spiritum sanctum sonandi accipit facultatē. Qui enim omnia mandata respicit, ac veluti concentum, & symphoniam quandam peregerit: is demū in decachordo psalterio Deo psallit. Decachordum appellat, quod decem mandata generatim in prima legis promulgatione sunt conscripta. *Cantate Domino canticum nouum.* Hoc est, nō in vetustate literæ, sed in nouitate spiritus Deum adorate. Qui legem non iam interpretatur iuxta literæ corpus, sed eā iuxta sensum spiritualem cæteris facit innotescere: hic canticum nouum cantat: Veteris enim illius testamenti litera quasi senio

In cithara confitendum Domino: dein in psalterio.

Contraria contrarijs curantur.

E

Decachordum.

Cantate cā ticū nouum.

senio confecta exoleuit, & pertransijt:
Vetus testamentũ senio exoleuit. nouum vero & veluti renouatum dominicæ doctrinæ canticũ nos excepit, quæ quasi aquilæ iuuentutem nostram renouat: vbi hunc externum hominem corrumperimus, & ijdem de die in diem renouamur. Sane quisquis ad anteriora se extendit, seipso iunior perpetuo redditur. Atque ita qui seipso semper iunior fit, recentius quoque canticum Deo canit. Recentius autem eo dicitur, vel quod sit præter consuetudinem admirabile, neque prius auditum, vel certè quod nunc primum in lucem prodierit. Siue igitur admirabilem & omnem excedentem naturam incarnationem Domini narraueris, recentius vtique ac nouum concinis cantum, siue regenerationem quoque ac renouationem vniuersi hominis per peccatum antiquati postremo resurrectionis mysteria mundo nuntiaueris, sic quoque canis recẽs ac nouum canticum. *Bene psallite ei in vociferatione.* Audite mandatum. Bene psallite,
A hoc est, mente indiuulsa neque alio quoquam distracta, sed affectu syncero. *In vociferatione psallite.* Quasi boni quidam mili-
Simile. tes parta iam de hostibus victoria, victoriæ autori referte hymnos. Confidite, inquit, ego vici mundum. Quis nam hominum aduersus diabolũ bellũ gerere possit, nisi ad imperatoris nostri protectionem simul, & virtutem confugientes, illinc in hostem nostrum petita à fide, quę in Christum est iacula contorqueamus & sagittis configamus? *Bene psallite in vociferatione.* Est autem vociferatio vox quædam inarticulata, cum in bello addensati
Vociferatio. milites & inter se constipati consonè sibi acclamant. In vno igitur cõcentu eademque animorum conspiratione, & vnione charitatis psallite. Quid demum oportet psallẽtes dicere? *Quia rectum est verbum Domini.* Hac de causa prius rectos corde ad laudem euocat: quoniã hoc, quod est laudandum Dei verbum, In principio erat apud Deum existens Deus rectus itaque
Opera omnia in fide. pater, rectus filius. *Et omnia opera eius in fide.* Quid est quod dicit? Opus cælum, opus terra, opus mare & aer, denique animata & inanimata, rationis participãtia, & eius expertia omnia. Quomodo autẽ
B in fide omnia? Quænam inanimatis fides? quæ item brutis; quæ fides in lapide, quæ in cane? neque inanimatum, ne brutum aliquod in fide, Hic autem nihil excipit, omnia comprehendit, dicens: Cũcta opera eius in fide. Quod ergo opus dicit? Si cælum, inquit, contemplere, ipsiusque ordinem consideraueris, fidei tibi dux est. Per id nanque artifex tibi ostenditur. Si terræ ornatus, & distinctionem variam inspexeris: rursus per hanc tibi erga Deũ augescit fides. Non enim carneis istis oculis edocti Deum, in ipsum credidimus: *Idioma catholicum.* Sed discursiua vi mentis per hæc quæ videmus; inuisibilem conspicimus. Omnia ergo opera eius in fide, & si lapidem didiceris, quandam habet demonstrationem virtutis eius, qui se lapidem creauit: & si formicam, & si culicem, & si apem dixeris, Sæpe nanque in minimis Conditoris sapientia solet apparere. Nam qui cælum expandit, & immensa pelagi spatia diffudit, is est, qui tenuissimum apis aculeum, veluti fistulam quandam excauauit, vt per illam venenum effundat. Omnia igitur opera eius in fide. Nihil tibi omnino sit infidelitatis occasio. Caue dicas, temerè factum est hoc, & sponte hoc prouenit. Nihil enim inordinatum, nihil non C
præfinitum, nihil accidit frustra, nihil te- *Fortuitum nihil contra genethliacos.* mere fertur. Neque malum vllum euentum, aut malam dixeris horam. Hæ nanque ineruditorum ac disciplinam Christianam ignorantium voces sunt. Nonne duo passeres asse veneunt, & vnus ex eis absque Dei voluntate non cadet? Quot capilli capitis, & vnus ex eis nõ est apud Deum obliuioni. Vides igitur diuinum oculum, quomodo neque minutissimarũ rerum quicquam considerationem ipsius effugiat? *Diligit misericordiam, & iudicium. Misericordia Domini plena est terra,* Si per se *Misericordia & iudicium.* iudicium Dei satis esset ac seuerè & præcisè pro meritis eorum, quæ gessimus nobis rependeret, quæ nobis spes reliqua esset? Quis ex nobis saluus fieret? Nunc autem diligit misericordiam & iudicium, velut assistrice constituta sibi misericordia, & regio iudicij prælata throno. Sic quemlibet in iudicium adducit, Si iniquitates obseruaueris Domine, Dñe quis su- *Gnomi, memorabilis.* stinebit? Neque enim misericordia sine iudicio, neque iudicium sine misericordia. Ante iudicium misericordiam diligit, & post eam prærogatam ad iudicium venit. Hæ enim inter se coniuncta sunt, misericordia cum iudicio: ne misericordia D
sola supinitatem & lentorem animabus ingeneret: neu iudicium si super se consideretur,

deretur, in ijsdem desperationem operetur. Vult tui misereri iudex, teque miserationibus suis complecti, si modo post admissa humilem te factum & cōtritum, & malefacta plurimum deplorantem inueniet. Insuper si quæ clam cæteris & in arcano designasti, prodideris & euulgaris fratri citra pudorem vllum: si fratrem oraueris, vt laboranti tibi auxilietur ad procurandam medelam: si demum miserabilē prorsus te viderit, abundè tibi misericordiam suam impendet. Contra. Si cor tuū impœnitens, sensu superbum, discedentem futuro seculo, nulloque iudicij timore correptum conspexerit, tunc in te iudicium diligit, perinde atq; medicus placidus, & amans hominum, prius fomentitijs infusionibus, & mollificatiuis delinimentis tumores ac tubera exiccare contendit: vbi autem viderit extuberascentē eam molem, neque quicquam remittere ex tumore, resecta misericordia & cura molliore, vsum deligit ferri. Diligit igitur misericordiam in ijs, quos præteritorum pœnitet: diligit item iudiciū in ijs, qui duro sunt corde. Tale est quod etiam Esaias ad Deum dicit: misericordia tua ad mensuram: nam & ille misericordiam cū iudicio exhibet, qui in pondere, numero, & mensura admetitur cuiusque merita & appendit. *Misericordia Domini plena est terra.* In hoc loco misericordia à iudicio disiungitur. Nam terram tantum Dei misericordia refertam dicit, iudicio in tempus definitum reseruato. Hic profecto misericordia sine iudicio prærogatur: nō enim venit, vt mundum iudicet, sed vt seruet. Illic verò non est iudicium sine misericordia, quoniam nequit homo mundo corde ac liber omnino à sorde peccati reperiri, etiam si vnius diei tempore supra terram vixerit. Quamobrem si quis videat quotidie malitiam inualescentem ac depascentem homines, & fragile genus hominum mille mortibus delictorū gratia dignum, tanto admirabitur magis diuitias bonitatis diuinæ, tolerantiæ & longanimitatis. E Nos igitur dum in terra sumus, Dei misericordia opus habemus: qui autem in cælo sunt digni potius, qui beati prædicentur, quam miserabiles, vel fortè nos terram appellat propter condemnationem peccati, quod illud audimus à Domino: Terra es & in terram reuerteris. Referti sumus miserationibus

Astruit confessionē auricularem.

Simile.

Misericordia in pondere.

Tempus miserendi.

Dei: cum enim nos mortui essemus peccatis & delictis, misertus Deus, conuiuificauit nos Christo. *Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum.* Vbi sunt, qui spiritum flocci faciūt? Vbi qui illum separant à creatrice Dei potentia? Vbi qui à Patris ac Filij coniunctione illum dirimunt & execant, audiāt Psalmum dicentem: Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum. Non enim hic verbū simplex, aut communis hæc loquutio ex nominibus & dictionibus consistens existimanda est. Neque item hic spiritus est vapor in aera diffusus: sed & verbum in principio consistens apud Deum, & Spiritus sanctus, qui hanc propriè sortitus est appellationem. A Vt igitur Verbum opifex cælum firmauit, sic & Spiritus sanctus ex Deo, qui ex patre procedit, hoc est, qui ex ore ipsius est, ne externum aliquid, & creaturam esse ipsum iudices, sed tanquam ex Deo subsistentem glorifices: Vniuersas semel in illum contulit virtutes. Spiritu itaque sancto firmata est omnis virtus cælestis, hoc est, firmitatem, soliditatem, ac confirmationem in sanctitate & omni virtute, quæ sacras deceat potestates, ex Spiritus sancti auxilio habent. Hic itaq; spiritus oris sui scribitur. Inueniemus autem alibi verbum quoque oris eius dictū, vt intelligatur Saluator noster, & Spiritus sanctus eius ex Patre. Quoniam igitur verbum quidem Domini ipse quidē Saluator, & spiritus oris eius Spiritus sanctus est, vterque cælum ac terram & omnes virtutes in eis concreauit. Hac igitur de causa dictum est: Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius omnis virtus eorum. Nihil enim sanctum est citra B Spiritus sancti præsentiam. Angelos nanque initium vt essent, Verbum opifex omnium condidit: sanctificationem verò simul impēdit ipsis Spiritus sanctus. Nō enim in infantili statura sunt creati, deinde paulatim exercitati ac perfecti, sic spiritus susceptione digni sunt habiti, sed in prima constitutione, & quasi quadā conspersione suæ substantiæ simul infusam habuere sanctitatem. Quapropter & ad malitiam difficile se poterant transmouere, nimirū in sibi indulta sanctitate, quasi tinctura quadam confirmati pene momēto, stabilitatemq; ad virtutem dono Spiritus sancti adepti. *Congregans, sicut vtrem, aquas*

Verbo Domini cæli firmati.

Idem Aug. in illud: In principio erat verbū fusius.

Spiritus oris Dei, Deus pro Spiritu sancto, aduersus Arium, Macedoniū, & cæt.

aquas maris: ponens in thesauris abyssos. Non dixit, congregans, sicut in vtre, sed, sicut vtrem. Vtris naturam mihi vel nunc expende. Nunc pellis illa coriacea inflatur quidem, cum distenta fuerit spiritus intro clusi agitatione: nunc verò contrahitur: mox, vbi flatus quo turgescebat distentus abierit in auram. Sic item mare, quandoque turget ac feruet, & spiritibus insurgit efferatum ac tumens, quandoque verò dum est tranquillum, in humilitatem se contrahit. Quemadmodum igitur vtrem contrahit, sic aquas maris humiles reddit Dominus. Reperitur & in quibusdam exemplaribus, in vtre. Quo ferme modo ad antiquam nos remittit historiam; quando mare rubrum nullo ipsum deducente aut retinente, intra se se retraxit, & constitit: & quasi in vtre quodam diuino iussu ligatū fluere ac diffundi illud non sinente. *Ponēs,* inquit *in thesauris abyssos.* Communi sententiæ cōgruere magis videbatur si dixisset: Ponens in abyssis thesauros: hoc est, in mysterio, & arcano suas diuitias cōtinēs. Nunc autem quasi quædam pretiosa, digna diuinis thesauris abyssos dicit esse. Non satis scio, an ipsæ rationes, quæ de diuino sunt iudicio, arcanæ quidem illæ, neque vlli humanæ menti comprehensibiles, hic vocentur abyssi: propterea quòd rationes hæ diuinæ tantum cognitioni reseruatæ sunt, quibus singula dispensantur. Quod enim iudicia singulorum abyssus vocata sint, in alio Psalmo didicimus, qui dicit: Iudicia tua abyssus multa. Si igitur quæris, cur peccatoris vita prorogetur, iusti verò incolatus huius dies abbreuiētur: Quare iniustus prosperetur, iustus affligatur: Cur vnus aliquis pusio ante ætatis perfectionem hinc auferatur: Vnde sint bella, vnde naufragia, vnde terræ motus, siccitates, imbres immodici; cur quæ hominibus sunt exitialia, Deus creauit; cur hic seruus, ille liber: cur hic ditescit, ille pauperescit: deinde multa est in peccatis, multa etiam in recte factis differentia: & hæc quidem fœmina lenoni vendita per vim quodammodo retinetur in peccato: illa autem, quæ ab initio heram nacta est bonam, in virginitate nutrita est; cur hæc beneficio affecta est; illa verò condemnata: & quæ sit in singulos quosque à iudice retributio: hæc sane omnia, vbi inciderint menti tuæ, fac memineris quia iudicia Dei sunt abyssus. Et, quod in diuinis recondita sunt, & inclusa thesauris, neque quibusuis facile comprehensibilia. Et credenti quidem ex Deo promissio est: dabo tibi thesauros, & inuisibiles. Nos vbi habebimur digni cognitione ea, qua perspicitur Deus facie ad faciem: tunc in thesauris Dei eas abyssos contemplabimur. De vtribus verò si quæ in sacris voluminibus dicuntur, collegeris: propius pertinges ad propheticæ sententiæ intelligentiam. Vtres noui in Euangelio nominantur, qui de die in diem vitæ genus renouant, & vinum nouum de vera vite capiunt. Qui verò veterē hominē nondum deposuerūt, vtres sunt veteres, quib' neutiquā cōmode credi possit infusio vini noui. Nemo enim mittit vinū nouū in vtres veteres, ne vinum effundatur, & illi vtres prorsus dispereant: nulla iā venia digni, si bonū ac nouū effundant merū. Igitur in vtres nouos vinū nouū est mittendū. Nouū insuper & spirituale vinū, vt quod Spiritu sancto efferuescit, nimirū veritatis intelligentiā nōdū exolescentem vetustate erroris, mittere cōuenit in hominē nouū, qui quod perpetuò Dñi nostri Iesu Christi mortificationē in corpore fert suo, iure nouus dici possit vter. *Timeat Dñm omnis terra: ab eo autē cōmoueantur omnes inhabitantes orbem.* Iā quādo timor Dñi initiū est sapiētiæ, qui terrena sapiūt, per timorem erudiantur. Timor enim quasi quidam introductorius necessario ad pietatem cōdiscendam assumitur. Charitas verò à timore instructiuo exercitatos suscipiens perficere solet. Terræ igitur vniuersæ timorem præcipit hic sermo. Commoueantur autem, inquit, omnes inhabitantes orbem: hoc est, omnis motus siue ex mente, siue ex corpore actum perficiens, ab hominibus perficiatur, iuxta præscriptum diuinæ voluntatis. Sic enim intelligo illud, Commoueantur ab eo: videlicet, vt neque oculus, neque manus præter Dei voluntatem moueantur. Sed ne cor quidem ea, quæ Deo displicet, excogitet: neq; ab vlla prorsus alia causa moueantur: neque ipsos quiduis aliud moueat, nisi Dei timor. *Quoniam ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, & creata sunt.* Ad duo præcedentia duo alia subiecit. Timeat omnis terra, & commoueantur omnes inhabitantes orbem terrarum. Hæc præmissa sunt, illis ista subie-

Margin notes: Collatio. — C — Abyssi. — D — E — Vtres noui. — Timor Domini. — F — Principium sensus. — G

ſubiecit. Ipſe dixit, & facta ſunt, ipſe mandauit & creata ſunt. Quandoquidē homo ex terreno corpore, & anima corpus inhabitante compoſitus eſt. Terra quidem iure dicitur, ex terra formatus. Inhabitās autem orbem anima vocabitur, diuerſorium, & habitationem in corpore ſortita: concinnè igitur ad terram illud retulit:
A Ipſe dixit & facta ſunt. Ad figmentū quidem noſtrum terreſtre pertinet quod dicit, & facta ſunt: ad imaginem vero Dei illud, & creata ſunt. Quoniam verò in ſacris voluminibus creatio pro transfiguratione in potiorem ſolet accipi partem, vt eſt illud: Siqua in Chriſto noua creatura. Item illud: Vt duos crearet in vnum nouū hominem: forſan illud quidē, facta ſunt, dicitur de prima hominis productione ad eſſentiam: hoc verò, creata ſunt, de ſecunda per Chriſti gratiā regeneratione. Quātum itaq; Dei mādatum à ſimplici differt verbo, tantum creatio à generatione diſtat. *Dominus diſsipat conſilia gentium, reprobat autem cogitationes populorum, & reprobat conſilia principum. Conſilium autem Domini in æternum manet.* Expoſitio eſt hæc præcedentis, quomodo Deus in ſe credētes crearit, ex eo quod populorum ſtulta diſsipat conſilia, quæ circa idololatriā vniuerſam vanitatem habuerunt. Et reprobat cō-
B ſilia principum. Poſſunt & ad dominicæ crucis referri tempus: quando illi quidem regem gloriæ ſupplicio ſe afficere putarunt: ille contra, per crucis diſpenſationē humanum genus renouauit. In reſurrectione nanque conſilium gentium diſsipatum, Pilati & militum & reliquorū, quotquot circa crucem talia peregerūt. Improbata ſunt autē cōſilia principū, Pontificū, videlicet, & Scribarū, & Regū populi. Reſurrectio nanq; omne malignitatis iſtorū artificiū diſſoluit. Si verò ſingulas Scripturæ hiſtorias relegeris, quæ Deus aduerſus gentes à fide alienas peregit, facile inuenies etiā iuxta corporalis literæ ſenſum, quod iā dictū eſt, multā habere vim. Quādo enim Iorā filius Achab regnauit apud Iſrael, tunc Rex Syriæ filius Ader, multa virtute & graui manu inſtructo exercitu Samariā obſedit, ad eamq; cōpulit famē, vt aſini caput, tunc quinquaginta ſiclis argenti, & quarta pars ſextarij fimi columbini quinq; argenti drachmis emerentur. Itaq; vt Eliſei promiſsio impleretur, diſſipata ſunt cōſilia Syriæ, vt illi relictis tentorijs ſuis, & omni opulenta admodū ſupellectile, fugerint tantā relinquentes copiā Samariæ obſeſſæ, vt mēſura ſimilæ ſiclo, & duæ mēſuræ hordei ſiclo vno venirent. Sic igitur Dn̄s nouit gentiū conſilia
C diſsipare. Quomodo autē improbet conſilia, ſiue rationes principū, in hiſtoria Achitophel didicimus, quādo id in votis habēs Dauid Dn̄m orauit: Diſsipa, obſecro cōſiliū Achitophel. Quādo itaq; aliquē arrogātius, magna minantē audieris, & omnigenū afflictionū incōmoda impacturū ſe tibi promittentem, reſpice cōtinuò in Dominū diſsipantē cōſilia gentiū, & populorū cogitationes improbantē. *Cōſilium vero Dn̄i in æternum permanet, cogitationes cordis eius in generationē & generationem.* Nōne vides gētiū dogmata, vanā hāc philoſophiā; quā ſubtiles, & ingenio eximij circa adinuentiones dogmatū, cū in rationabilibus ſpeculationibus, tum in moralibus præceptionibus ac phyſiologijs quibuſdā, & dogmatis alijs, quæ epoptica myſteria appellātur? Quomodo diſsipata ſunt & caſſa omnia, & ſola nūc Euangelij veritas omnem
D orbis rēpublicā occupauit? Multa nanq; in hominū cordibus cōſilia, ſed Dn̄i conſiliū præualuit: & neceſſariū eſt, ſi cōſiliū Dei ſtabile ac firmum cōſiſtere in animis noſtris debeat, vt primū humanæ cogitationes in nobis diſsipētur. Quemadmodū enim, in cera ſcripturus quidlibet, eā prius interlinit, inductis literis: dein quas vult imprimit formas: ſic irē cor noſtrū, quod diuina ſit lucide & perſpicuè ſuſceptrurū eloquia, purū prius liberūq; omnis cōtrariæ cogitationis reddi oportebit. *Cogitationes cordis eius in generationē & generationē.* Sane populi electi duo cū ſint, duoq; ipſius contradicta teſtamenta per illud, cogitationes cordis eius in generationem & generationem. Poſſunt vtiq; per bis nominatā generationē intelligi, & duæ Dei cogitationes. Vna quidē, per quam prius accepimus teſtamentū: altera verò, quæ nouā ſalutaremq; Chriſti nobis gratuitò contulit doctrinam. *Beata gens, cuius eſt Dominus Deus eius: populus quem elegit in hæreditatem ſibi.* Nemo beatum dicit Iudæorum populum, ſed eum populum, qui ex omnibus melior electus eſt. Nos autem ſumus gens cuius eſt Dominus Deus noſter; nos item populus, quem elegit in hæreditatem ſibi. Gens quidem, quia ex multis congregati ſumus nationibus: populus

Creatio ſiue creatura.

Differentia inter creare & facere.

Dogma catholicum.

A ſimili.

populus verò, quia in locum abiecti populi vocati sumus. Et quoniam multi vocati,
E
pauci verò electi: beatum dicit, non vocatum, sed electum. beatus igitur quem elegit. Quæ autem beatitudinis causa? Nimirum expectata bonorum æternorum hæreditas: aut fortè, quia iuxta Apostolum, postquam plenitudo gentiũ ingredietur, tunc omnis Israel seruabitur. Primũ multitudinem gentium beatam dicit: deinde Israelem, qui postremò seruabitur. Seruabitur autem non omnis, sed solũ reliquiæ, quæ erunt secundum electionem gratiæ. Ideò dicit: Populus, quem elegit in hæreditatem sibi. *De cælo prospexit Dominus: vidit omnes filios hominum de præparato habitaculo suo.* Eos, qui in propria manent animi dignitate, superne aspicit Deus. Eos verò, qui ad extremũ flagitiorũ prolapsi sunt, secus inuisit, nẽpè descendendo. Clamor, inquit, Sodomorum & Gomorrhæ multiplicatus est: & peccata eorum magna nimis. Descendam itaq; & videbo, an secundum clamorem, qui ad me venit perfecerint. Et rursus: Descendit videre ciuitatẽ, quam ædificauerunt filij hominum. Hic autem ait: De cælo prospexit Dominus, vidit omnes filios hominum. Considera è sublimi despectantem. Considera è cælo res mortalium introspicientem: quocunque tandem perges, quodcunque demum efficies opus, siue in tenebris siue in diei luce, Dei oculum superintendentẽ habes.

Attende de vocatis & electis.

A

Prospicere Dei & descendere de cælo.

F

G

Ex præparato habitaculo suo. Non aperiũtur portæ, non contrahuntur cortinæ. Paratũ est continuò ad quiduis spectandum Dei habitaculum, omnes aspicit filios hominum, ne vnus quidem ipsius fugere conspectum possit, non tenebræ, non parietes, & cæt. Tantumq; abest, vt vnũquemque non videat, vt etiã corda contempletur, & introspiciat. Cor enim finxit opifex hominũ Deus ad suã ipsius imaginẽ: simplex quidẽ illud ipsi demum id reddidimus multiuarium, & ad omne genus vitiorum versatile. Quapropter & de quouis verbo otioso rationem dabimus, & ne poculi quidem aquæ frigidæ mercedem perdemus, quãdo opera nostra Dominus intelligit. *Non seruatur rex per multam virtutem.* Non exercitus militaris, quãtauis munitio, non ciuitatum mœnia, nõ peditum phalanx; non equestris turma; non naualis muniminis præparatio Regis salutem parit. Dominus enim Reges constituit, & destituit, siue transfert: & nulla est potestas, nisi à Deo constituta. Seruatur ergo Rex non per multam virtutem, sed per diuinam gratiam: vt & hic verus sit sermo ille Apostolicus: Gratia estis saluati. Sicut neq; villicus tantum ob diligentiam agriculturę prouentus ex agricolatione: quãtum ob augentem terræ fructus Deũ assequitur. Neq; enim qui plantat est aliquid: neq; qui irrigat: sed Deus qui incrementũ præstat. Si ergo cor Regis in manu Dei: non per armatam militarem potentiã, sed Deo suppeditante præsidiũ, & velut manum protendente seruatur. In manu autẽ Dei non quilibet, sed qui regis appellatione dignus fuerit. Quidam autem regnum definierunt legitimam esse præfecturam, vel supra omnes principatum peccato minime obnoxium*. Nam qui sui compos imperiosusq; est, rectè vocari rex poterit. *Et gigas non seruabitur in multitudine virtutis suæ.* Gigantem dicit eum, quisquis natura compos est virium ac robore corporis præstanti vtitur. Neq; igitur Rex ex armis auxilium habet, quod ad salutem tuendam sufficiat: neq; item fortis sibi ad omnia sufficere idoneus est. Infirma nãq; & inualida sunt cuncta humana, vni Dei potẽtię cõparata. Quocirca mũdi infirma elegit Deus, vt fortia cõfundat & suppudefaciat. Et, ex ore infantiũ & lactẽtiũ perfecisti laudẽ, vt destruas inimicũ & vltorẽ. Dei nãq; gratia in pueris & rerũ humanarũ rudibus ipso opere maxime elucescit. *Fallax equus ad salutẽ: in multitudine autẽ virtutis suæ non seruabitur.* Eiectus est & exclusus ab vsu sanctorũ equus: sed neq; Israel in obeũdis bellis quãlibet, ꝓsperè se gesserit, videtur vsus aliquãdo equestri potentatu. Nec sanctorũ aliquis priuatim equo vti pulchrũ existimauit. Pharao equestri vsus exercitu, & Sennacherib superbus equorũ multitudine narrãtur. Quãobrem Pharaonis equũ & ascẽsorẽ Deus deiecit in mare, & Sennacherib milites dormitauerũt, qui ascẽderũt equos. Et lex per Moysen promulgata de Regibus hæc sancit: Non multiplicabit sibi equum. *In multitudine virtutis suæ non seruabitur.* Quando enim infirmor, ait Paulus, tũc potẽs sum. Virium nanq; corporis multitudo saluti spiritus est impedimento. *Ecce oculi Dñi super metuentes eum.* Et alibi dictũ est: Oculi Dñi super iustos: hic verò super metuentes eum. Quando nos ad Dñm respexerimus,

A

B

Legitima finitio regni.

** Nam qui, &c. ne verbum quidẽ in exẽplari.*

C

Equus sanctis non fuit in vsu.

Israel nõ legitur vsus equestri exercitu.

D

mus, hinc ipsum oculi nostri recta collinearint, vt dicere possimus illud: Ecce sicut oculi seruorũ in manibus dominorum suorũ: sic oculi nostri ad Dñm Deum nostrũ: tunc, videlicet, ad nostri curã & considerationem oculum Dñi trahimus. *Et in eos, qui sperant super misericordia eius.* Humilitatem eorũ, qui Dño seruiunt exprimit. Quomodo, inquit, aliquis super eius misericordia sperat? Is videlicet, qui nõ his nititur, quæ præclare ac fortiter gessit, neq; item se sperat ex operibus iustificatũ iri: sed tantum in Dei misericordia spem collocat. Cũ enim illud secum reputarit: Ecce Dñs, & merces eius parata reddere vnicuique secundùm opera eius: & secum recogitauerit opera sua mala, adeoq; & suppliciũ timet, & minas Dei perhorrescit.

Quis in misericordia Domini sperare, dicitur.

E Ad hoc vero, ne absorbeatur à tristitia, spe bona subnixus, ad miserationes, & benignitatem Dei respicit: speratq; liberandã animam suã à morte atq; pascendã à Deo in fame, anima nostra sustinet Dñm, quoniam adiutor & protector noster est. Exhortationem habet ad patientiam hic sermo: vt si quando contingat ab vno aliquo tribulantium nos diuexari, per hoc interim ne sinamus nos diuelli, neu secedamus à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu: sed collectis animæ viribus obuia quæque aduersa perpetiamur credentes non defuturum à Deo auxiliũ. *Quoniam in ipso lætabitur cor nostrum: & in nomine sancto eius sperabimus.* Hoc sanè concinit ijs, quæ in psalmi principio dicit: Exultate iusti in Dño, &, in ipso lætabitur cor nostrũ. In eandẽ quoq; sententiã mihi videtur Apostolus dixisse hoc: in his omnibus superamus per eũ, qui nos dilexit. Item illud, Nõ solũ autem; sed gloriamur in tribulationibus. Cũ enim dixisset hic Psalmista: Anima nostra sustinet Dñm: vt declararet se nulla vi adactũ, aut oppressum afflictionibus suã

F ostentare velle patientiã: sed cũ omni gaudio suscipere ærumnas & incõmoda pro nomine Dñi: non solũ inquit, sustinemus, sed in ipso lætabitur cor nostrum, & in nomine sancto eius sperabimus. Nobis satis est, quod Christiani vocamur, vt inimicorum omnem impresionem, insultus omnes effugiamus. Dei sanctum dicitur esse nomen, non eo prorsus quod in syllabis vim habeat sanctificatiuam, sed quod omnis Dei proprietas & eorum intelligentia quæ ipsi eminentissime adesse contempla

Nomen Dei quomodo sanctum.

mur, sancta est & ab omni impuritate seiuncta. *Fiat Domine misericordia tua super nos, quemadmodum sperauimus in te.* Vides, quam scite ac prudẽter orauerit: propriũ affectum admẽsus est administrationi miserationum Dei. Tantum, inquit, fiat misericordia tua super nos, quatenus in te conieci mus spem præueniendo. Spes enim nostra omnis huc respicit, nempe, in requiem tuam: vt transformato corpore humilitatis nostræ hoc ipsum cognoscamus conforme factũ corpori claritatis & gloriæ, in Christo Iesu Domino nostro, cui gloria & imperium in secula. Amen. A

IN PSALMVM trigesimumtertium.

Benedicam Dominum. Psalmus Dauid, quãdo immutauit faciem suam coram Abimelech, qui dimisit ipsum, & abijt.



PSALMI huius intelligentia ad duo argumenta nos trahit. Quæ enim in Nobe ciuitate sacerdotũ gessit Dauid, videtur affinia esse, & cognata huic inscriptioni. Rursus & quæ Gerh apud Achis regẽ alienigenarũ: nã mutauit faciẽ suã tunc, cũ Abimelech sacerdoti loqueretur, cęlãs quidẽ fugã suã, regio autẽ se inseruire mãdato simulãs, eiusq; sedulo implẽdi satagere, quãdo & panes propositionis accepit, & gladiũ Goliath. Rursus B faciẽ immutauit suã in medio deprehẽsus hostium, seuiretq; illos inter se vindictæ inhiãtes dicere (nã serui Achis, inquit, inter se dicebãt:) Nonne hic est Dauid Rex terræ? nõne huic cãtabant per choros, dicẽtes: Saul percussit mille, & Dauid decem millia? Timuit autem Dauid, inquit, mutauitq; faciem suã ante illorũ oculos. Quo igitur pacto titulus Abimelech nominat cũ historia Achis Regẽ Gethæorũ dicat, talẽ nos varietatis rationẽ, quæ per traditiones ad nos vsq; peruenit, tenemus: Reges alienigenarũ cõmuni nomine Abimelech vocabãtur, ꝓpriũ vero quilibet habebat quo appellabat̃, sicuti & in Romano imperio liceat intueri. Cęsares in cõmuni dici palã est & Augustos, alia verò habuisse etiã hos liquet nomina, sanè ꝓpria. Talis fuit & apud Ægyptios Pharaonũ nomẽclatura: nã & ętate Ioseph Rex Pharao dicebat̃, & tẽpore Mosis generatione quarta itidem

Abimelech nomen generale Regum alienigenarum.

ta itidem Pharao. Sed & Salomonis tēpore Pharao dicebatur. Accepit, inquit, filiā Pharaonis, & Hieremiæ Prophetæ tēpore similiter alius: sic & Abimelech tēporibus Abrahā legitur fuisse: rursus tēpore Isaac & nunc demū sub Dauid Abimelech memoratur. De temporibus nanq; Abrahæ legitur, quod Abimelech, & Ochozath pronubus eius, & Phicol princeps militiæ eius, ad Abraham dixerint: Ini fœdus nobiscū. Et iterū de Isaac. Erat autem multū temporis ibi. Cū autem prospexisset Abimelech Rex Philistinorū per fænestrā, vidit ludentem Isaac cū Rebecca. Ita & hic temporibus Dauid in superscriptione Psalmi Abimelech tāquā cōmune regni nomē dictū est. Achis verò proprie illi additū ab ipsius natiuitate est nomē, vt traditū est in historia, corā igitur faciē suā Dauid mutauit manibus seruorū delatus, velut mente motus & interstrepens ad ciuitatis portas. Defluebant, inquit, saliuæ eius in barbam: ita vt diceret Achis ad seruos suos: quare adduxistis eū ad me: opus ne habeo istis epilepticis, vt introducere tis eum & corā me comitiali morbo corriperetur. Atq; ita dimissus abijt inde & seruatus est in speluncam Odollam. Igitur tā quam ex magno periculo liberatus hanc gratiarum actionem refert suo liberatori Deo dicens: *Benedicam Dominū in omni tempore.* Ereptus ex morte sibi veluti terminos vitæ præscribit, suamq; ipsius animā instruit ac format ad exactiorem viuendi formulam, vt nullū ei tempus prætereat, quin Deum laudet ac magnarum iuxta ac minimarum rerum initia causasq; in eum referat. Sed in omni tempore benedicam Dominum: non solum in rebus vitæ secūdis: sed etiam aduersis. Hine edoctus Paulus ait: Semper gaudete, sine intermissione orate, in omnibus gratias agite. Viden quanta fuerit viri istius charitas ad hanc malorum continentem, & succedaneam seriem, nihilo se habebat morosius: quousque tandem continens hæc & succedanea malorum series progredietur: nihil per huiusce afflictionis diuturnam prærogatiuam fastidientior fiebat, aut animo deiectior: vt qui probe nosset, quia tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem. Reuera enim tribulationes edulia quædam sunt & exercitatio gymnico certamini mirè cōducētia, & ad patris gloriam suū agonistē promouentia. Nihil minus Christianū decet, quam vt rebus suis prosperè cadentibus benedicat Deo: contra, tristiore quapiam calamitate afflictus laudes reticeat Dei: quando tūc quoq; gratiæ vberiores agendæ veniūt, vt qui plane nouerit, quem diligit erudit & castigat: flagellat autē omnem filiū, quē recipit. *Sēper laus eius in ore meo.* Videtur rem impossibilem polliceri Propheta: quomodo enim semper Dei laus in ore hominis potest esse? Quando enim ea depromit cōsueta, & ad corporis necessitatem respicientia colloquia, vtiq; non iam in ore habet Dei laudē. Quando itē dormit penitus silet bibens aut comedens quomodo ore cōcinit laudē Dei? Ad hoc dicimus os esse quoddā spirituale & intellectu præditū hominis istius interni, nempe mentis quo nutritur quisquis particeps diuini fit verbi, qui panis de cælo descēdit. De hoc ore Propheta etiā loquitur: os meū aperui, & attraxi spiritū. Hoc item nos Dñs adhortatur dilatatū habere oportere, ad luculentā copiosam eiborū veritatis susceptionem. Dilāta, inquit, os tuū, & implebo illud. Sane cogitatio, quæ de Deo est, semel impressa, & velut sigillo obsignata in præcipua animæ parte, ni mirū in mēte, potest laus Dei recte appellari, semper in anima existēs. Potest item iuxta Apostolicā adhortationem vir quiuis, bonarū studiosus cūcta facere ad Dei gloriam, ita vt facta dictaq; ipsius omnia omnisque spiritualis operatio vim laudis habeāt. Siue enim bibat iustus, siue edat, omnia ad Dei gloriā facit: talis etiā cū dormijt, cor vigilat, iuxta verbū dicentis in Cātico Canticorum: Ego dormio, & cor meū vigilat: quasi enim tenor quidā somni semel editi, ac diutius auribus insonātis sunt illæ, quæ per somnū recurrūt imaginationes cōceptæ interdiu cogitationis. *In Dño laudabitur anima mea.* Nullus, inquit meā industriā, per quā à periculis sim seruatus, laudet. Non enim in vlla hominis, aut potētia, aut sapiētia, sed in gratia Dei cōsistit salus. Non glorietur diues in diuitijs suis, neq; sapiēs in sapiētia sua, nec fortis in fortitudine sua: sed in hoc glorietur qui gloriatur, quod intelligit & cognoscit Dñm Deū suū. Vides quomodo Apostolus cooperarios Euāgelij laudet? Quis est, inquit, cōseruus & minister vester in Domino: si quis autē ob corporis elegātiā, de cusq; aut ob acceptā à parētibus claritatē generis

C D E F A

Comitiali morbo laborans.

Os arcanū mentis.

Iusti cogitatio & actio omnis, laus Dei est.

generis laudatur, non in Dño laudabitur anima eius, sed quisquis talis est in magna constituitur vanitate. Nō enim artes illæ quæ mediæ sunt, & indifferētis naturæ verum habent laudem gubernatores, aut B medici, aut oratores, aut architecti ciuitates ædificātes, vel pyramides, seu labyrinthos, quiq; sumptu ingēti substructiones ædificiorū apparant, ędiū ve superbā molem. Nā qui ob eiusmodi laudantur, nō in Dño suā habent animā. Satis est nobis ad omnē dignitatem & nostri existimationē talis Dñi seruos censeri. Etenim qui regi cupiā subseruit, nōne tandem is sibi mirè placebit, quod in ordinem ascitus sittanti istius famulitij, qui verò in seruorū Dei dignationē venerit, aliunde laudē exquiret: ac si ad omnis excellētiam gloriæ & nobilitatis hęc appellatio nō satis esset. *In Dño laudabitur anima mea, audiant mansueti & lætentur.* Quoniā sine bello, inquit, mea salus parta est ex sola oris mutatione diuino auxilio deceptis inimicis. Audiant māsueti, qm̄ possibile & iis est, qui sunt quieti, trophœū excitare, & minimè pugnantes, vi- C ctores declarari. Lætentur itaque qui meo exēplo ad cōplexum mansuetudinis sunt cōfirmati. Iam quādo quæ mansuetudinis sunt perfeci, Memento Dñe Dauid, & omnis mansuetudinis eius. Maxima omnium virtutum mansuetudo: eoq; in beatitudinum numerum relata est. Beati, inquit, mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Illa enim terra cælestis Hierusalē, nō est bellatorum spoliū, sed longanimiter & māsuetè omnia tolerantiū sperara hęrediras. Idē enim valet, Audiant mansueti, & audiant A Christi discipuli. Vult forsan miraculū diuinæ istius erga se beneficētiæ in nos more prophetico deriuari. Audiant, qui multis post generationibus futuri sunt Christi discipuli: hos nanque mansuetos nominauit, quibus Dñs ait: Discite à me; quia mitis sum, & humilis corde. Qui enim sedatis sunt & compositis moribus, nempe; ab omni affectu vitioso liberi, adeò vt nullū reliquerint in animabus suis perturbationi locū: hi demū mansueti appellātur; eoq; Moses præter cæteros homines mānsuetus fuisse probatur scripturæ elogio. *Magnificate Dñm mecum.* Cōuenientē chorum Prophera in Dñi laudē sibi assumit. Nemo turbulētus, nemo obstreperus aut tumultuarius, non qui carnaliū affectionū œstro, stimulat animam, mistim se mihi adiungat: sed vos tantū mansueti, qui stabilitatem firmitatemq; animi consequuti estis. Magnificat autē Dñm is, qui magno D mentis proposito celsoque animo, & erecto pro pietate tentationes tolerat. Deinde vero is qui nec mediocri intellectu & sublimiore animi speculatione rerum cōditarum multimodā magnitudinem considerat, vt ex earum magnitudine iuxta ac pulchritudine, tātarum rerū opificem cōtempletur. Quanto enim magis in sublimitatem rationū, quibus omnia constant, & omnia reguntur, se se attollet: tanto magis Dei magnificentiā conspiciet, & quantum in se viriū habet, is magnificat Dñm. Non vna mens, neq; vnius hominis meditatio neq; ad breue tempus satis est ad miraculorū Dei cōprehensionem: omnes simul māsuetos ad huius obeūdæ actionis societatem inuitās assumit. Audis ne Prophetā confitentē peccatū: quid ait? Turba- E tus à furore oculus meus. Non solum autē furor siue ira, sed concupiscentia, & timor & inuidia oculos animæ conturbant: & in vniuersum perturbationes omnes, & immoderati motus aciem perspicacitatēq; animi confundunt & conturbant. Et quēadmodum oculis turbidis visibilia exactè deprehendere non valemus: sic corde turbato nemini conceditur incumbere veritatis cognitioni. Secedere igitur opus fuerit ab istius mundi rebus: & neq; per oculos neq; per aures aut alios sensus, alienas in animā cogitationes introducere. Quæ enim ex superbia carnis cooriūtur aduersus animam, & insurgunt bella, internum hominem complent obstrepero prorsus, & irrequieto tumultu, neq; vnquā concilia- F da seditione. *Exquisiui Dominum, & exaudiuit me.* Hæc, inquit, audient mansueti, quod ego tempore illo apprime difficili & perplexo, quando furor Philistinorū; qui eorum meminerāt, quæ illis prius intulissem mala, aduersus me motus est omnisque manus contra me armata est. Cęterum ego nudus & inermis, paratus ad omnem ignominiam, & supplicium inimicis parebam, tunc nec ob timorem mentem confudi meam, aut consternatus sum. Nō item à me excussi de Deo cogitationem, nō deniq; salutem propriā desperaui, sed exquisiui Dñm. Nō em quæsiui tantū simplici quadā breuiq; spe, sed exquisiui. Plus enim exprimit exquirendi emphasis, quā quærēdi verbum, quemadmodū amplius quiddam

A simili.

Audiant mansueti.

Mansuetudinis laus.

Mansuetus vere quis.

Collatio.

Nimirū causa Goliath.

quiddã indicat perscrutatio, quam scrutatio. Defecerunt perscrutantes perscrutationes. Multã igitur quietem ac animi trãquillitatẽ per verbũ exquisitionis nobis sermo hic repræsentat. *Et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me.* Omnis iusti vita in afflictionibus posita est, nempe, angusta & arcta via. Et, multæ tribulationes iustorũ. Idcirco & Apostolus ait: In omnibus tribulati. Item: quia per multas tribulationes oportet, nos intrare in regnũ cælorũ. Liberat autẽ ex tribulatione sanctos suos Deus, quod haud quidẽ circa probationẽ finit vitã transigere, sed & idẽ ipsis largitur patientiæ virtutem. Quemadmodũ nullus sine aduersario triumphat, aut coronatur: sic nec probatus pronuntiari nisi per afflictiones potest. Ex omnibus ergo tribulationibus liberauit me: nõ sinens me anxietate opprimi, sed cũ tentatione exitũ præbens, vt valeã sustinere. *Accedite ad Deum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur.* Hos qui in tenebris & vmbra mortis sedent, hortatur ad Dñm venire, ac radijs diuinitatis propinquare: vt ex ipsius propinquitate illustrati veritate, in seipsos recipiant per gratiã ipsius Dei illustrationem. Quemadmodũ enim sensibile hoc lumẽ nõ omnibus similiter exoritur: sed habentibus oculos, & vigilantibus, his item qui nullo interstite impedimento prohibẽtur, quin frui possint claritate solis primũ aduentantis, sic & iustitiæ sol verum lumen, quod illuminat omnẽ venientem in hũc mundũ, non omnibus suũ splendorem præbet: sed his, qui viuendi formulã nihil ipso indignam exigunt. Lux, inquit, orta est nõ peccatori, sed iusto. Vt enim ortus est sol; sed non vespertilionibus, nec alijs animalib⁹, quæ noctu prodeunt pabulatum: sic & lux, sua quidem natura splendiflua est ac vi prędita illuminãdi, nõ tamen omnes claritatis participes existũt: sic & omnis qui male agit odit lucem, & non venit ad lucem, vt eius opera nõ manifestẽtur. Accedite, inquit, ad ipsum, & illuminamini, & facies vestræ nõ cõfundentur. Beatus, qui in die iusti iudicij, quãdo venerit Dñs ad illuminandũ abscõdita tenebrarũ, & manifestãdũ consilia cordiũ, ausus erit sub luce illa redargutionũ consistere. Qui verò male fecerint, in probrũ & confusionem resurgent: in seipsis turpitudinẽ & formas eorũ, quæ peccatunt, cõspiciẽtes impressas.

Erit certe confusionis eiusmodi impressio istis tãto plus horrori; quod in ea æterno victuri sunt peccatores, semper ob oculos versantes vestigia illa peccati in carne admissi, quasi notæ cuiuspiam tinctæ, nec vlla aspergine eluibilis, in memoria animæ perpetuo duraturæ. Paucorum enim est ad verã lucem accedere & manifestari velle, & vultu haud pudefacto ab ista examinatione discedere. *Hic pauper clamauit, & Dñs exaudiuit eum.* Non semper laudabilis paupertas, sed quæ iuxta consiliũ Euãgelicũ libera volũtate suscepta perficitur. Quã multis suppetit opulẽtia facultatũ, qui animi destinatione ac proposito sunt auarissimi, tales ad salutem nõ inopia rerũ prouehit, sed cõdemnat volũtas. Non igitur qui eget omnino beatus est pędicandus, sed qui omnibus orbis thesauris mandatũ Christi potius existimat, hos & Dñs beatos dicit. Beati, inquit, pauperes spiritu, non qui pauperes sunt, hoc est, inopes; sed qui paupertatẽ certa animi destinatione prælegerũt. Nihil enim eorũ, quæ pręter volũtatem cõtingunt, astruendum est esse beatũ. Eoque virtus omnis internosci solet & distingui omniũ maxime hęc paupertas, velut charactere quopiã, si à voluntate proficiscitur. Hic itaq; pauper clamauit, voce demõstratiua ad pauperem secũdùm Deũ, esurientem, & sitientem, & nudũ, te inuitat, mentem vt conuertas tuam hic, inquit, pauper, quasi digito ostẽdens: hic discipulus Christi. Potest hic sermo & ad Christũ referri, qui cũ natura diues esset, propterea quod omnia quæ patris sunt, ipsius sunt: propter nos pauper factus est, vt nos eius paupertate diuites essemus. Omnis enim actionis, quæ nos ad beatã vitam perducit, autor ipse primus Dñs fuit, se discẽtibus exemplum præbens. Ad ea recurre, quas beatitudines nominauit. His singulis sedulo expẽsis inuenies sui sermonis doctrinam ipso antenertisse opere: Beati mites, quoniã igitur modo hãc mãsuetudinem didicerimus. Disci te à me, quia mitis sum, & humilis corde. Beati pacifici. Quis nobis pacis nouum ostendet? Ipse pacificus, qui pacem fecit, & conciliauit duos in vnum bonum hominem, & pacificauit per sanguinem crucis suæ omnia, siue in cælo siue in terris sunt. Beati pauperes. Ipse pauper vixit, seq; assumpta serulli forma exinaniuit, vt nos omnes ex eius plenitudine gratiam

Margin notes: A; Collatio. ; D; B; Simile. ; Iudicij terror. ; C; Attende. ; D; Mirabile. ; E; Beatitudinum exempla in Christo.

pro gratia accipiamus. Quis igitur modus, per quem pauper liberatur? *Immittet se, siue, interseret Angelus Domini in circuitu timentium, & eripiet eos.* Ipse, quem dicat pauperem, interpretatus est, nempe, timentem Deum. Quoniam qui timet in ordine adhuc serui est. Charitate autem perfectus ad filij deinceps dignitatē acce
F dit. Ideo & seruus & pauper dicitur is, qui nihil proprium habet. Filius autem iam diues est ob paternam hæreditatem. Castrametabitur ergo siue immittet se medium Angelus Domini in circuitu timentium eum. Omni nanq; in Christum credenti Angelus assistit, nisi illū à nobis per improbas actiones profligauerimus.
Simile elegans. Velut enim fumus apes fugat & fœdus odor colūbas expellit: sic Angelum vitæ nostræ custodem abigit multa lachrymarū aspergine dignum ac graue olens peccatū. Si enim in anima tua ea, quæ sunt digna Euāgelica custodia habueris, mensq; per præclara opera, quæ secundū virtutē gesseris, tibi adfuerit, necesse iam sit, vt te propter tutores præsidialesque custodes
A qui tibi adsistant, collocet Deus. Cōsidera igitur quanta sit Angelorū natura: quia vniuerso exercitui, & castris numerosæ hominum multitudinis vnus assimilatur Angelus. Ob magnitudinē itaq; eius, qui te custodit, castra tibi munitionesq; præbet Deus. Propter verò Angeli virtutem veluti circumuallat te vndiq; securitate, quæ est per illum. Hoc nanq; in circuitu significat. Sicut enim muri ciuitatis circū ducti omni ex parte abarcent & propulsant hostiles insultus: sic & Angelus tē præmunit à fronte, & à tergo custodit, & nihil vtrinq; incustoditū relinquit. Propterea inquit: Cadēt à latere tuo mille, & decē millia à dextris tuis. Ad te autem nō appropinquabit, neu plaga quidē ab vllo tibi infligetur inimicorū. Quoniā Angelis suis mandauit de te. Deinde sequitur:
Gustate & videte. *Gustate, & videte, quoniam suauis est Dominus.* Multis in locis obseruauimus, quod animæ vires iisdem appellantur nomenclaturis, quibus mēbra externa vocātur. Quoniam verò Dñs noster verus est panis, & eius caro verus cibus: necesse est vt volupras lætitiæ panis per gustū spiritua
Simile. lē in nobis gignatur. Sicuti mellis natura
B vires suas haud quaquā tam adeò exerit ac repræsentat inexpertis sermone, quā ipso sensu gustus: sic nec verbis cælestis suauitas humanæ doctrinæ verbis tradi euidenter potest. Non enim nisi veritatis dogmata diutino examine probauerimus, poterimus vnquam nostrapte experientia Dñi suauitatē intelligere. Gustate autē dixit, & nō ad plenū satiemini: quoniā nūc ex parte cognoscimus, & per speculū, & in ænigmate veritatem videmus. Veniet autē quandoq; tēpus, quando huiuscemodi suauitatis arrhabo, & qualiscū que gustus ad perfectā pertinget fruitionem. Quemadmodum enim ii, qui affecto
Simile. sunt stomacho & fastidienter cibos admittunt, eosq; respuunt, à medicis curantur ab eiusmodi stomachi morositate per hoc, quod illi appetentiā irritant, & promouent vno aliquo ciborū apparatu: quaquidē aromatum confectione sensus ipse gustus se ad ampliora sumenda dilatet & extēdat: sic & in verbo veritatis ipsa nos experientia ad insatiabile nullo non tempore prouocauerit desideriū: idcirco ait: Gustate, vt beati sitis, semper esurientes sitientesq; iustitiam. *Beatus vir, qui sperat in eum.* Quisquis continenti desiderio ver C
bi Dei ascenderit, in nulla re aliam spē collocabit, quam in Domino. *Timete Dominum omnes sancti eius: quoniam non est inopia timentibus eum.* Nisi timor, instituendæ
Timoris laus. vitæ nostræ rudimentū iaciat: impossibile fuerit castitatem, sanctimoniamq; legitime obseruari. Confige, inquit, timore
Collatio. tuo carnes meas. Nam quemadmodū, qui corporis membra habent clauis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia ea retinent: sic ii, quorum animam occupauit Dei timor, omnem prorsus importunam peccati & obstreperam occasionem vitant. Timenti itaq; non est inopia, hoc est, nulla ad cōplectendā virtutē desit facultas. Vt enim perfectus corpore nō est, qui vna quauis parte spoliatur eorū, quæ necessaria sunt, sed est imperfectus secundū eā, quæ desit, partē; itidem & qui contemptim & supine afficitur circa vnū aliquod mandatorū, per id quod desit ei, cēsetur imperfectus. Cōtra. Nullius rei ino D
piā hic experietur, quod ad omnia obeunda ei timor abūdè præsto est. *Diuites egue*
Diuites eguerunt. *runt & esurierunt, inquirentes autem Dñm nō minuentur omni bono.* Hic nos ædificet sermo ad corporis substantiam contemnendam, diuitiarū inconstantiam nos edocēs. Opes enim dominos sæpe mutāt, quemadmodum vndæ à ventis exagitatæ huc illuc

illuc perfluunt. Vel diuitē forte dicit Iſraelem populum, quorum,& adoptio,& Dei cultus, & promiſsiones, ex quibus denique patres. Hi enim ob peccatum in Dominum admiſſum eguerunt. Qui autem illorum vice Dominū inquiſierunt,
E non minuentur omni bono. Eguerunt autem & eſurierunt. Poſtquam enim panem vitæ interfecerunt, venit ſuper eos panis fames:& quando fonti aquæ viuæ moliti inſidias ſunt, venit ſuper eos ſitis, illos atrox ſitis ſupplicium inuaſit: fames verò non ſenſibilis iſtius panis, nec ſitis aquæ, ſed fames audiendi verbum Domini. Eguerunt itaque & eſurierunt. Cōtra, qui ex gentibus mox vt didicerunt exquirere Dominum, non minuentur omni bono. Ne mihi neſcio quis ineruditus aſſerens pro indifferenti habendam rationem boni,& mali, bonum eum nominet, qui hac perfruitur temporaria voluptate,& quæ ſimul cum corporis putrilagine euaneſcit & abit. Qui enim haſce diuitias haud quantæ liber dignitatis prærogatiuas, hocce corruptiuū corpus ſpectantes in boni alicuius ordine cōſtituit: is venerabile ac ſanctū,& Deo ſoli cōueniens nomē ad res fragiles,& nullius momenti traducit, ſimulque ad extremum reuoluetur, & incidet in omnium atrociſsimam,& difficillimam contrarietatē. Vel enim Apoſtolus dicet; Propterea quod Dominum non inquiſierunt corporalibus bonis deſtitutos eſſe: vel ſcripturam ipſam culpabit, aſtruentem nullo bono deſtitui eos, qui Dominū exquirunt. Verum ſancti Dominum exquiſiuerunt,& quæſiti Domini perceptione non ſunt imminuti, neque repoſitorum in ſempiterna fruitione bonorum theſau-
F ro priuati ſunt. De illis enim bonis dici proprie poſſet illud: omni bono. Oblectatio nanque corporeæ voluptatis plus doloris habet, quam iucūditatis. Nuptiæ ſæpè ſteriles ſunt, viduitates continent, & ſtupra. Agricultura ſterilitatem, mercatura naufragia, diuitiæ inſidias patiuntur. Sed & delitiæ & ſatietas,& continēs voluptatum fruitio multos ac varios ſecum trahunt morbos, ac affectionum varia genera. Paulus ſanè & Dominum inquirebat,& nihil ei bonorum defuit, quāquam quis corporis ipſius diuexationes ad numerū reuocet? Ter flagellis cæſus, ſemel lapidatus, ter naufragium paſſus, nocte & die in profundo maris fuit; in itineribus ſæpe; in labore & moleſtiſsima defatigatione, in neceſsitatibus ſæpius; vſque ad extremam horam, & eſuriēs & colaphizatus, & ſitiens & nudus. Quonam modo bonis corporis non eſt diminutus? Mihi mentem tuam attolle ad veri illius boni contemplationem, quo con cordem,& ſibi conuenientem ſcripturæ ſententiam queas agnoſcere, vt & ſcripturæ mentem deprehendas, neque te protrudas in vllam ſententiæ iſtius ambiguitatem. Venite filij, audite me. Timo-
rem Domini docebo vos. Vnde Paulus omnem Galatarum Eccleſiam ex prima collapſam diſciplina,& veluti abortiuam iam rurſus reſumens, atque Chriſtum in illis reformans filios appellat: & quoniā cum dolore, & anxietate illorum lapſus reſarciebat,& ad vitæ rectitudinem reuocabat: hos ſe dicebat animo quidem parturire, per id innuens, quem ob miſere collapſos concepiſſet mœrorem. Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur Chriſtus in vobis. Igitur venite filij, audite me. Quid tandem nos pater hic ſpiritualis docturus eſt? Timorē, inquit,
B Domini docebo vos. Quoniā ſupra iuſsit timere Dominum,& timore lucrū prouenient oſtendit, dicendo: Quoniam non eſt inopia timentibus eum. Quod enim ſanitate opus ſit, cuiuſuis vel idiotæ fuerit dicere: Quomodo autē ſanitatem illā oporteat indipiſci, ſibique eam conciliare, ei proprie competit, qui medicinæ peritus eſt. Non enim quiuis timor bonus eſt, aut ſalutaris. Eſt enim quidam hoſtilis timor, quem Propheta deprecatur ac petit, vt ne animæ inferatur ſuæ dicens: à timore inimici eripe animam meam. Hoſtilis enim hic timor nobis ingignit mortis timorem, atque vt toti contrahamur pauore ad faſtum perſonæ eminentis perſuadet. Quomodo ergo hæc metuens, martyrij tempore poterit, vſque ad mortem aduerſus peccatum reſiſtere, & Domino qui pro nobis mortuus eſt,& reſurrexit ſatisfacere? Et qui dæmonum imaginatione facile conſternatur & expaueſcit, hoſtilem in ſe timorem habet.
C Omnino autem timor huiuſcemodi perturbatio nimirum animæ eſſe videtur proguata ex infidelitate. Nam qui Deū vt adiutorem fortiſsimum eredit ſibi adeſſe, nullius vim ſe inuadentis timeſcit,

Multiplex timor.

nec facile commouetur. Timor verò salutaris, & qui sanctitatis operatorius est: timor item, qui studio acquiritur, nõ qui per affectionem imprimitur animæ, vix enarrem, qualis sit. Si quando te senseris ad vnum aliquod cieri, ac prosilire peccatum, mihi ad mentem reuoca formidabile illud, nec vlli mortalium tolerabile Christi iudicium, in quo quidem præsidet iudex in alto & sublimi throno. Astabit porrò creatura omnis prætrepida, & intremiscens ad ipsius gloriosum & illustrem aduentum. Eo singuli quique sistẽtur, de his examinandi quæ quisque gessit in viuis. Deinde eos, qui multa perperam admiserunt horrendi quidam ac tristes circunstabunt Angeli, ignem paratũ contueutes, ignem expirantes, propter propositi amarulentiam, vultum præferentes nocti assimilem, pro mœrore atq; hominum odio. Subin conspicient barathrum in imum patens tenebras, impermeabiles quidem illas ignemque obscurum, causticas quidem vires habentem,

Timendi iudicij. Commonitio.

D luce verò destitutum. Inde vermium innumerabilium genus venenosum, ac carniuorum, esitans quidem semper, nec tamen se exatians, intolerabiles dolores morsibus infligens. Postremo omnium durissimam pœnam, probrum illud, & verecundiam sempiternam. Hæc tu time, & eiusmodi timore eruditus, quasi fræno quopiam abarce animam, & inhibe ad vitiosam concupiscentiam propẽdentem. Hunc itaque Domini timorem nos pater ille se recepit esse docturum eos, qui destinato consilio constituant exaudire docentem, nec ità sint in peccata prolapsi longius, sed qui de salute propria soliciti ad eius properant doctrinam: non inquã, hospites & peregrinos à fide vtriusque testamenti, sed qui per baptismũ & adoptionem Dei sunt facti domestici. Propterea inquit: Venite, hoc est, per benefacta mihi vos reddite propinquos filij, per regenerationem digni habiti, qui filij essetis. Audite vos qui aures cordis patentes habetis, timorem Domini docebo vos, hunc, quem paulò ante vobis de-

E scripsi. *Quis est homo, qui vult vitam, diligit dies videre bonos?* Seculi autem huius dies mali sunt: quoniam & hoc seculum, mundi cum sit mensura, de quo dictum est, quod mundus totus in maligno sit positus, naturæ assimilatur mundi, quem di-

Dies boni & mali qui sunt.

metitur. Partes huius temporis sunt dies ipsi: proptereà dicit Apostolus: Redimẽtes tempus, quoniam dies mali sunt. Iacob item, Dies, inquit, annorum meorũ pauci admodum & mali sunt. Igitur nũc quidem in vita non sumus, sed in morte. Idcircò optabat Paulus dicens: Quis me liberabit à corpore mortis huius? Alia autem est quædam vita, ad quam nos hic Psalmus vocat. Nunc quidam dies nostri mali sunt: quidam alij boni, quos nulla intercidit nox. Erit enim Deus ipsorũ lux perpetua, splendore, inquam, eos suę gloriæ illustrans. Ne itaque cum bonos audieris dies, hanc vitam putes Prophetam polliceri. Quos enim Sol hic sensibilis peragit, decidui sunt & dispereũt. Nihil enim verò corruptibile illi, qui perpetuus est, competens fuerit donum: nam si anima immortalis est, immortales item eius gratiæ sunt. Et præteris figura huius mundi. Si autem ad legem te conuertis, & hæc habet vmbram futurorum bonorũ: intellige quædam sabbata delicata, sanctaque & ex perpetuis diebus, neomenias, festa deinum ità intellige, vt decet legem spiritalem. *Quis est homo, qui vult vitam, diligit dies videre bonos?* Si quis, inquit, vult vitam, non communem hanc, quam viuunt & bruta, sed quæ prorsus vera est vita, neque vlla interciditur morte. Nũc enim ait Apostolus, mortui estis, & vita nostra abscondita est cũ Christo in Deo. Cum autem Christus apparuerit, vita vestra, tunc & vos cum illo apparebitis in gloria. Igitur vera vita Christus est, & nostra in ipso conuersatio vera est vita. Similiter autem, & dies quidam sunt boni, quos propheta in hac proponit pollicitatione. *Prohibe linguam tuam à malo, & labia tua ne loquantur dolum.* Siquidem vis in diebus esse bonis, si diligis vitam: fac, obserues mandata vitæ. Qui me diligit, inquit, mandata mea seruabit. Primum autem mandatum est, prohibere linguam suam à malo, & cauere, ne labia sua loquãtur dolum. Peccatum quod per linguam admittitur, omnium ferè propensissimũ, sed & idem multiforme. Iratus es? Mox lingua occurrit. Concupiscentia teneris? Habes, & hic linguam ante omnia, quasi lænam & conciliatricem, quæ cooperetur peccato, quæ per simulationem proximis imponat. Est tibi lingua quoque vice scuti ad iniquitatem, cum non ex

Lex vetus spiritaliter intelligenda.

Primũ mandatum prohibere linguam.

corde

corde loquitur, sed ea promit, quæ ad fraudem,& imposturam faciunt. Deniq; quid opus commemorare, quæ per linguam peccentur? Vita nostra referta est linguæ delictis:turpiloquio,inurbanitate,stultiloquio,& quæ nõ conueniũt,detractione,otioso sermone, periurio, falsis testimonijs. Hæc mala omnia, & adhuc illis plura sunt linguæ opera. Qui verò aduersus Dei gloriam os aperiunt, & iniquitatem in excelsum loquuntur, alio ne aliquo,quam linguæ organo impietatem suam perficiunt? Quoniam igitur ex tuis verbis iustificaberis, & ex verbis tuis cõdenaberis,prohibe linguam tuam à malo,nec vana mendaciq; lingua iram tibi thesaurizabis. Prohibe item labia, ne loquantur dolum,hoc est,quæ tibi instrumenta sunt data administrando sermoni,fac vacare à praua operatione. Est autem dolus maleficium occultum proximo oblatum sub prætextu & simulatione rei melioris. *Declina à malo & fac bonum,inquire pacem, & persequere eam.* Elementa sunt ea hæc monitionum ad pietatem isagogica: quibus exactissime instruimur linguam cohibere à dolosis consilijs,atque insidijs elancularijs abstinere,declinare à malo.Nõ enim ad iam perfectum attinct abstinẽtia mali,sed ei, qui primis dum eruditur ad virtutem rudimẽtis conuenit,se vt subducat à mali occasione,vt quàm ab improba vitæ consuetudine quasi à via mala exemptus ità demum aggredi possit bonorum operum actionem.Impossibile nanque eum assequi,& attingere quod bonum est, qui nõ prius desciuerit ac prorsus declinarit à malo:sicuti nec cuiquam possibile sit, sanitatem vt recuperet, ni prius à se depulerit morbum: vel vt quis recalescat, ni prorsum excusserit perfrigerationem. Nec enim hæc simul consistere possunt. Atque adeò quisquis cupit vitæ probitatem complecti, ei conuenit se vt liberet ab omni communione malorum. *Inquire pacem, & persequere eam.* De hac dixit Dominus:Pacem relinquo vobis,& pacẽ meam do vobis: non quomodo mundus dat pacem,ego do vobis. Inquire igitur Domini pacem,& persequere eam. Persequeris autem non aliter,quam destinato studio currens,& enitens ad brauium supernæ vocationis Dei. Illic enim supra pax vera est: est enim quamdiu huic

B *Dolus quid.* *Isagogica introductorius sermo.* C *Pax inquirenda.*

astricti sumus carni, multis admodũ obnoxij vinculis sumus, quæ nobis turbas cieant. Inquire pacem,nimirum solutionem à tumultuarijs mundi istius curis:para tibi mentem tranquillam, statumque animæ vnum aliquem inquire,qui sit ab omni fluctuatione ac turbela curarũ seiunctus.Qui pacem quærit, Christũ inquirit:quoniam ipse est pax nostra, qui duos in vnum hominem nouum constituit,faciens pacem,& per sanguinem crucis suæ,siue quæ in cælo, siue quæ in terris sunt,pacificans. *Oculi Domini super iustos,& aures eius in preces eorum.* Quemadmodum sancti corpus sunt Christi,& mẽbra ex membro;& posuit Deus in ecclesia quosdam,vt oculos, quosdam vt linguas,nonnullos vt aures, alios item manuum,alios pedum qui rationem obtinerent:sic sanctæ spirituales virtutes circa cœlestem versantes locum, aliquæ oculi dicuntur, quod curam susceperint nos inuerisendi,curaque nostri omnium illis concredita sit:nonnullæ aures,vt quæ nostras excipiunt preces.Hic igitur eam virtutem,quæ nos contemplatur, & explorat oculos dixit & aures. Oculi Domini super iustos,& aures eius in preces eorum. Quoniã omnis iusti actio digna est,quam Deus videat ac spectet, verbũ item omne,cum à iusto nihil otiose dicatur,efficax est,& mire operatoriũ. Ideò semper inspici iustum,semperque exaudiri sermo hic astruit. *Vultus autem Domini super facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum.* Vultum quidem dici existimo Domini aduentum ad iudicium, qui omni cum libertate continget, nulli non horrorem incussurus.Ideò oculi quidem Domini,ac si eminus adhuc nos inspectent,dicti hic sunt iustum intueri: ipsius autem vultum se demonstraturum esse, vt omnem de terra exterminet, & intercipiat memoriam improbitatis. Nolim mihi mente concipias nescio quem Dei vultum corporali specie effigiatum. Absurdum alioqui videbitur,& abhorrens à ratione quod scriptura dixit,seorsim quidem oculos Domini affulgentes iustis: Vultum verò seorsim in improbos minaciter intendentem,cum nec oculi vultus, nec item vultus oculorũ sit expers. Homo igitur non videbit Dei faciem & viuet:cum interim Angeli eorum, qui sunt in Ecclesia pusilli, cõtinuo faciem patris eorum;

D *Oculi Domini.* *Collatio elegans.* E *Vultus Domini.*

F eorum, qui in cælis eſt, aſpiciant. Ideo nunc quidem nos capaces eſſe ac idoneos ad ſpeculationem glorioſæ illius & illuſtriſsimæ apparitionis, ob carnis debilitatem nos circũdantem, impoſsibile eſt. Angeli verò quod nullum habeant aſsimile carni noſtræ velamentum, nihil impediuntur, quò minus iugiter ac ſumma cum propenſione faciem contemplẽtur diuinæ maieſtatis. Itaque nobis poſtquã filij reſurrectionis erimus, tunc itidem habebimur digni, qui Deum internoſcamus facie ad faciem. Tunc ſanè iuſti cenſebuntur non indigni, qui exultent & lætentur in conſpectu diuini vultus. Contra, peccatores iudicio illi ſiſtentur, in quo quidem iuſta Dei ſententia peccatũ omne exterminabitur. *Clamauerunt iuſti, & Dominus exaudiuit eos, & ex omnibus tribulationibus eorum liberauit eos.* Iuſtorũ clamor ſpiritualis in occulto, & penitiore cordis receſſu deliteſcens, vim obtinet exertæ, & altiloquæ vocis; atque ad ipſas Dei aures pertingere poteſt. Qui enim magna petit cæleſtiaque bona ſibi apprecatus, hic demum clamat, & perceptibilem ad Deum trãſmittit orationem. Clamauerunt itaque iuſti nihil ignobile, aut ſordidum nihil terrenum, nihil humile vel reiectitium inquiſierunt: propterea

Clamor iuſtorum.

A ipſorum vocem ſuſcepit Dominus, & ex omnibus tribulationibus eorum liberauit eos: non tantum à rebus moleſtis & interturbantibus eos liberans, quantum victores eorum, quæ contingunt conſtituens. *Prope eſt Dominus ijs, qui tribulato ſunt corde, & humiles ſpiritu ſeruauit.* Sua ipſius bonitate Dominus propè eſt omnibus; contra, nos ipſos per peccatũ longius auellimus. Ecce, inquit, qui elõgant ſe abs te peribũt. Propterea Moyſes Deo appropinquare dicitur: & ſi quis alius ei comperitur aſsimilis, hic per fortia facta, & probas actiones Deo ſe proximum facit. Hic ſermo palam aduentus Domini ad iudicium prophetiam complectitur, ac proinde concinit præcedenti. Ibi nãq; dicebatur: Vultus Domini ſuper facientes mala: hoc eſt, manifeſtatio ipſius ad iudicium, aduentusque ad demolitionem totius iniquitatis fiat. Hic verò: prope eſt Dominus ijs, qui tribulato ſunt corde, aduentum Domini primum, quo venit in carnem prænũtiat propinquãtem iam, nec longe remotum. Quod quidem

Prope eſt Dominus.

ex ſimili fere ſententia Eſaiæ credibile tibi fiat. Spiritus Domini ſuper me, cuius gratia vnxit me: euangelizare pauperibus miſit me; ſanare tribulatos corde; prædicare captiuis remiſsionem, & cæcis viſum, iam quando medicus mittebatur contritis corde. Prope, inquit, eſt Dominus vobis, dico humilibus, & qui per cõtritionem faſtum & animi elationem expunxiſtis à vobis. Propè adeſt, iã iam vos affecturus gaudio, & ad longanimitatem deductus: contritio cordis demolitio eſt, & ſuppreſsio humanarum cogitationum. Quicunque enim præſentia deſpexerit, ſeque verbo Dei addixerit, & ſuam ipſius mentem ijs contradiderit intelligendis, quæ ſupra hominem, & lõge diuiniora ſunt, hic demum eſt, qui tribulato ſiue contrito eſt corde. Idque ſacrificium obtulit, quod minimè cõtemnitur apud eum, qui cor contritum, & humiliatum non deſpiciet. Prope eſt Dominus ijs, qui tribulato ſunt corde, & humiles ſpiritu ſeruabit. Qui enim nihil habet faſtus, aut elationis, neque ob vllam rerum humanarum prærogatiuam inſoleſcit, aut ſibi placet, hic denique tribulato eſt corde, & humilis ſpiritu. Eſt quidẽ humilis, & qui ſecus peccati viam ambulat, quod peccatum omnium maximè humiliare hominem conſueuerit, ac vilem reddere iuxta quam dicendi formulã dicimus eam eſſe humiliatam, quæ corrupta eſt, & florem perdidit virginalis ſanctimoniæ. Sic Amnon teſte ſcriptura, vi iniecta in Thamar humiliauit eam. Quicunque igitur tumorem, & animi elationem perdiderunt ad terram vſque deiecti, ſuo huc eos adigente peccato, ac propemodum adæquati ſolo, perinde atque ſerpens ſolet erepere, iſti ingrediuntur oculis in humum depreſsis, quod ſe ſurrigere & attollere in gradum priſtinum nulla iam ex parte poſsint: tales humiliati quidem ſunt, non tamen ſpiritu. Nõ enim laudabilis eſt illorum humilitas. Qui verò per Spiritus ſancti gratiam ſe, ſe vltronei per humilitatem ſubſternũt, & inferioribus ſubijciunt, cum Apoſtolo dictitantes, omnium ſe ſeruos omniũque peripſema in hunc vſque diem. Et rurſus: Vt mundi purgamenta facti ſumus, qui ſpirituali vtentes humilitate cũctorum ſe faciunt poſtremos, vt omniũ primi in regno cælorum appareãt. Hos inter

B *Pro tribulato, Aug. & alijs legit qui contriuerunt cor vel contriti ſunt corde.*

Contritio cordis, quæ.

Humilitas iuſtorum & peccatorũ.

C

Peripſema.

Abramentum.

Scobis, ster quilinium. inter beatos ducit Dominus dicẽs: Beati pauperes spiritu. *Multæ tribulationes iustorum, & ex omnibus his liberauit eos Dominus.* D In omnibus, inquit Apostolus, tribulati, sed non angustiati. Ideo Dominus discipulis suis dicit, In mundo pressuram habebitis, sed confidite, ego vici mundum. *Simile.* Ex quo, si quandoque in morbis in corporis mutilatione, orbitatibus, plagis, ignobilitate, omni denique rerum inopia & egestate, iustos homines constitutos videris, reminiscere verbi huius; quod multæ sint tribulationes iustorum, & ex *Tribulatio iustis decet.* omnibus liberet eos Dominus. Qui autẽ dixerit, quod virum planè iustum tribulatio non deceat, nihil aliud dicit, quam athletæ non conuenire aduersarium. Athleta enim minimè certans, quas habebit occasiones sibi coronas comparandi? Iam verò quater in hoc Psalmo, quẽadmodum quos liberare voluerit Dominus, à tribulatione liberet. Primum quidem exquisiui Dominum, & exaudiuit me; & ex omnibus tribulationibus meis eripuit me. Secundo: Hic pauper clamauit, & Dominus exaudiuit eũ; & ex omnibus tribulationibus eius seruauit eum. E Tertiò. Clamauerunt iusti, & Dominus exaudiuit eos; ex omnibus tribulationi- *Ossa iustorum.* bus eorum seruauit eos. Postremò: Multæ tribulationes iustorum, & ex omnibus his liberabit eos Dominus. *Custodit Dominus omnia ossa eorum, vnum ex his non conteretur.* Nos ne oportet tandem istius dictionis natiuæ significationi immanere, & intelligẽtia passim omnibus obuia esse contentos, mox vt se auribus nostris insinuauit illapsa ve est, nimirũ quod hęc iustorum ossa, quæ fulcimenta quædam sunt carni constabiliendæ nequaquam conterentur, ob indultam illis tuendis à Domino custodiam? Vtrum rursus viuẽtis iusti, & in vita duntaxat consistentis ossa hæc ab omni illæsa confractione conseruabuntur: an etiam iusti corporeis vinculis dissoluti ossa nullam sint habitura confractionis occasionem? Atqui doctrice experientia, didicimus ossa iustorum, qui pro tuendo reddendoque fidei Christianæ elogio seipsa tradiderunt omnigenum afflictionum subeundis supplicijs, multimoda collisione esse confracta. Iam enim ipsorum aliquot persecutores crura diffregerunt, nec raro & manus, & capita transfixerunt clauis. At enim quis controuertere ausit, non hosce omnes F fuisse iustissimos, qui inter martyrij agones victrici morte sunt perfuncti? An forte vt homo, anima & mens humana dicitur: Sic & membra ipsius animæ æquiuoce ad ea, quę sunt carnis nominãtur. Subinde enim sic sacrum eloquium interioris hominis membra memorat, vt cum dicit: Sapientis oculi in capite ipsius, hoc est, prouidentia circumspectioque oculta sapientis. Oculos rursum dicit, simili- *Frequens in sacris eloquijs.* ter tam carnis, quam animæ, non solum in iam citato loco, sed & in eo, quod dicit, præceptum Domini lucidum esse, & illuminans oculos. Ad eos itẽ, qui aures, quas requirebat, non habebant, quid ait? Surdi audite, & cæci aspicite. Et, os meũ aperui, & attraxi spiritũ. Et, dentes peccatorum contriuisti. Dicta sanè sunt hæc omnia, & ad ea referuntur quæ spiritualem subministrant alimoniam, sermonẽve intelligentię spiritualis. Tale est & illud: Ventrem meum doleo. Et pes iusti non impinget. Isthæc enim omnia ad hominem interiorem referuntur. Sed iuxta consimilem rationem, ossa quædã dici possint eius, qui interior est, & arcanus hominis, quibus tanquam ligamentis cõnexiua vis, & harmonia concors virium animæ conseruantur. Et quemadmodum A ossa ingenita sibi vi, præteneram carnis *Simile.* mollitiem suffulciunt, & pressius cõtrahunt: itidem sunt in Ecclesia quidam, qui possint sua ipsorum constanti firmitudine debilium suffulcire ac ferre imbecillitatem. Et sicuti ossa inter se connectũtur secundum commissuras articulorum, & hæ consertiones neruis firmantur, & ligamentis, quæ ossibus adhærescũt: idem prorsus contigerit, si charitatis, pacisque colligatio in Ecclesia Dei, veluti cognationem quandam conficiet spiritualium ossium, & in vnum conspirantẽ. De eiusmodi ossibus à concordi partium harmonia emotis solutisve, & quasi à commissuris suis, & artubus eluxatis Propheta inquit; Dissipata sunt ossa nostra secus infernum. Et quidem ossa hæc, si qua interim turbela, si qua conquassatio occupauerit, orans ait: Sana me Domine, quoniã conturbata sunt ossa mea. Vbi verò propriam seruauerint harmoniam à Domino custodita, ait: Ne vnum quidem ex ijs conteretur. Quum sane digna sunt, quæ B in Deum transcribant gloriam ac referant,

rant, inquit: Omnia ossa mea dicent: Domino quis similis tibi? Vidisti itaque ossium naturam ratione præditorum? Sed & hoc forsan Ecclesia dicere poterit, Omnia ossa mea dicent, secundum resurrectionis mysterium. Inquit enim scriptura: Hæc dicit Dominus ossibus his: Ecce ego fero in vos spiritum vitæ, & dabo super vos neruos & reducã super vos carnes; & viuetis, & cognoscetis quod ego sum Dominus. Hæc itaque ossa vbi receperint vitam, gratias ei à quo fuerint excitata, referent ac dicent: Domine, quis similis est tui? Perspecta & exquisita ratione additur, & hoc: Mors peccatorum pessima; quoniam est quædam iustorum mors natura non mala, sed bona, qui enim commortui sunt Christo, in bona sunt morte: & qui peccato sunt mortui, bonam ac salutarem mortem sunt mortui. *Mors autem peccatorum mala est.* Excipit enim illos supplicium, quemadmodum diuitem illum, qui induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide. *Et qui oderunt iustum delinquent.* Qui quod in delictis viuant, iustum habent odio, tanquam qui à regula rectissima, à iusti moribus, sic isti redarguantur comparatione melioris. Ex quo enim in peccatis vitam transmittunt suam, veriti

C ne coarguantur, oderunt iustum. Rursus per id in iustos conceptum odium se implicant in peccatis, & obuoluunt, Multæ enim occasiones sunt, ob quas iustus soleat odio haberi. Libertas illa dicendi inter coarguendum: Oderunt enim redarguentem in porta: & sanctum abominantur sermonem. Præterea ambitio primas obtinendi partes, & imperij cupiditas multos mouit, vt meliores se insectetur, odioque habeant. Vsu venit etiã, vt propter ignorantiam verbotũ iusti, & quod ignoratur quis sit iustus, odio habeantur iusti. Mors peccatorũ pessima, Vel omnem vitam mortem appellat, ex Pauli sententia, qui carnem hanc, mortem appellat, dicens: Quis me liberabit à corpore mortis huius. Qui autem hoc corpore abutuntur, & omnium scelerum ministerium atque instrumentum id faciunt, malam omnino sibi præparant mortem. *Redimet Dominus animas seruorum suorum, & non delinquent omnes qui sperant in eo.* Nam

D quando qui ab inimico premebantur dura captiuitate, hi demum clementer ab

Mors peccatorum pessima.

Attendant incesti, & obsceni Lutherani.

ea asserti sunt, Domino vt seruiant; qui & horum animas pretioso suo redimet sanguine. Quo fit, vt eorum, qui in ipsum suam spem proijciunt, nemo ob delicta sit olim torturis illis subijciendus. Nam ipsi gloria & imperium, cum Patre, & sanctissimo, bono, ac viuificante Spiritu nunc & semper, & in secula seculorum. Amen.

IN PSALMVM trigesimumseptimum.

Doctrina confessionis. Psalmus Dauid in recordationem, *Domine ne in furore tuo arguas me.*



Erba scripturę diuinitus inspiratæ ante Christi tribunal statuentur. Is enim dixit: Arguam te, & statuam ante faciem tuam peccata tua. Itaq; his, quæ nobis per scripturam dicuntur, mẽte peruigili necesse sit, vt intendamus, atque adeò tota animi contentione enitamur opere ipso explere Domini mandata, quãdo prorsus nos fugiat, quo die,

E quave hora venturus sit Dominus noster. *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me.* His verbis, atque syllabis sextus quoque Psalmus consimiliter huic orditur. Quin & reliqua Psalmi illius sexti his sunt confinia, quæ in iã proposito continentur. Siquidem in sexto dicebat sua ipsius ossa humiliata esse, inque gemitu suo animam laborasse. Adiecit insuper dicens: Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo, & quæ isti sunt coniuncta, similia illis & quæ in præsenti Psalmo habentur, vbi dicitur: Non est sanitas in carne meã, & non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum: Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum. Et quæ istis subiungũtur per totum psalmum, quibus suam deflet miseriam. Hac enim locutione idem est vsus, quando dixit: Miser factus sum, & curuatus sum, in hoc verò nihil horũ, sed hoc tantum dictum est, psalmus Dauid in recordationem. Hæc sanè additio

F ad recordationem, ad inscriptionem psalmo sexto præscriptã nos remittit: adeò vt præsentia intelligamus esse quoque in finem & in hymnis super octaua. Illorũ enim

Titulus in recordationem.

enim omnium. Hæc adiectio: in recordationem, repræsentatiua. Verum quoniam in psalmi sexti enarratione, quæ se obiter offerebant, diximus ad Psalmi inscriptionem pertinentia, vel nunc tandem nos recipiamus ad eorum recordationē. Videtur autem mihi Dauid inter plures egregios psalmos, delicta confessus propriè ac destinato scripsisse præsentem in recordationem vt semper eũ in ore ferret: & eodem vteretur, qui vicem supplere cantici ad animæ suæ medelam. Supplicationem igitur Deo transmittit, per quam auertit quidem irã omnibus peccãtibus impendentem. Placat autem bonũ Dominum his eminentissimę confessionis vocibus, dicens: Domine ne in furore tuo arguas me. Reprehēsionem quidem non deprecatur: sed ne cum furore arguatur. Et per illud, nec in ira tua corripias me, non detrectat corripi, sed precatur citra Dei iram corripi. Veluti si quis medico, qui paratus sit per ferrum & cauteriũ & amara remedia auxilium ferre, in cura morbi alicuius dicat: Ne quæso per ignē, neu per ferrum & incisiones, sed per lenia ac mitiora pharmaca curaueris. Talis enim non medelam abnuit omnino, sed laborem doloremque remedij detrectat, sæpe autem dictum est, quomodo ita & furor Dei, cum in scripturis diuinitus inspiratis nominantur, non affectus significent, cũ diuinitas ab omni prorsus perturbatione sit aliena, sed metaphoricè, hoc est, translatiue istiusmodi consuerit vsurpare scripturæ locutio sicut & oculos Dei, & aures, & manus, & digitos, & pedes, & cætera membra: itaque qnidem vt cum hominibus loquens, vtiliter accommodat, vt audientium debilitati obsecundet scriptura, ita & peccatoribus pœnas ex Dei iudicio illatas, quoniã patientibus duræ sunt, tristes ac permolestæ, velut ex ira & furore inductas, figurat. Hoc docet Apostolus quoque dicēs; secundum autem duritiem tuam per impœnitēs cor tuum, thesaurizas tibi iram in die irę & reuelationis iusti iudicij Dei, qui reddet vnicuique iuxta opera sua. Vt si quis impendentes ex legis præscripto homicidæ pœnas, iram & furorē nominet, non hoc ideò facit, quod lex irascatur & furiat, sed quod qui punitur legis supplicium, iram esse putet. Iam verò & qui pœnas contra impios administrãt

Scripsit igitur Basil. in 6. Psalmum forsan in totũ Psalterium.

A

Simile.

Ira & furor Dei.

B

Argum. à simili.

mali dæmones, & famulantes Deo virtutes ira furorque nominata sunt. Sic item dicitur in sermone decem plagarũ cõtra Ægyptios: Immisit in eos iram & indignationem, & immissionem per angelos malos. Sic dextra dicuntur Dei ea, quæ per dextras, & bonas virtutes dignis administrantur. Supplicat itaque Dauid, ne per malas virtutes arguatur, neve per immissionem malorum angelorum corripiatur: sed per sermones potius salutares & disciplinas vtiles. Alioqui implorat supplex, ne in diem iræ & reuelationis, & iusti iudicij Dei reseruetur: se se paratum dicens, in hac vita ante mortē pœnas dare peccatorum: quem animi sui scopum attingens assequutus est. Sane illum pœnas luisse palam est per ea, quæ ante obitum legitur passus. Quin & ipse sibi pœnas infligebat, omnigenis se substernens supplicijs, quæ his confessionis suæ modulis complectitur. *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi, & confirmasti super me manum tuam. Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ? Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* Magnus ille athleta Iob omnis generis tentationes cum sustinuisset non ignorabat vnde ipsi hæc euenissent. Ideò dicebat: Sagittæ tuæ Domine in corpore meo sunt, quarum furor meum exhausit sanguinem. Dauid verò non corpore quemadmodum Iob afflictus, sed animam habens lethali vulnere transfixam, non dicit cum Iob, sagittæ tuæ in corpore meo sunt, sed, sagittę tuæ infixæ sunt mihi, & cõfirmasti super me manum tuam. Iob etiam manus Domini meminit dicens: Manus Domini est, quę tetigit me. Et diabolus ait Domino: Mitte manum tuam, & tange omnia quæ habet: Et rursus: Mitte manum tuam, & tãge carnes eius & ossa eius. Sed alia quædam erat manus, & aliæ sagittę, quæ carnem ipsius corporeamque substantiam contingebant. Hic verò, quoniam Dauid secundum animam ægrotabat, alias in se sagittas cecidisse significat, & aliam manum se attigisse: ego verò has esse spirituales sagittas arbitror, magis vero ipsa Dei verba, quæ ipsius animam veluti lãcinarent, ac vulnus infligerent, conscientiam quoque ipsam excruciarent, & castigarent. Vir enim hic tantus cum esset, totque adeo munera consecutus, huic tamen dedecori & obscęno operi se permisit.

De ira & furore dæmones dicti.

C

Sagitta.

D

misit. Forte ipsum etiam diabolum, nequissimi vel sagittas ignitas, quæ ad vitiosos animæ affectus atque illices amores ipsum incenderant ad concupiscendam Vriæ vxorem, hic significat. De quibus Apostolus docet, dicens: Sumite armaturam Dei, vt possitis omnia tela ignea nequissimi extinguere. Quoniã verò inermis inuentus Dauid, telis huiuscemodi igniris minimè restitit, iure in anima vulneratus, & concupiscentia veluti clauo quodam confixus est. Quemadmodum Iob diaboli tela, vlcera corpori inflicta, quoniam ex permissione Dei factũ erat, sagittas Domini nominauit, dicens: Sagittæ Domini in corpore meo, quarum impetus & indignatio meum ebibit sanguinem. Sic non absimile vero videtur hic Dauid sagittas Domini dixisse: quoniam Deo permittente vires suæ militiæ aduersarius exacuerat, & promouerat, vt disceret non temerè proferre: non mouebor in æternum. Quoniam enim gratia Domini confortatus & inualescẽs plurimum aliquando, nescio quid magnum de se ipso sentire cœperat: ita vt arrogantiuscule loqueretur ac diceret: Ego autem dixi in abundantia, non mouebor in seculum. Huius rei gratiã merito traditus tentatori est, qui vbi animã eius attigit, grauiore dispendio affecit eum, quam Iob. Sermones verò qui iustũ Dei iudicium sæpe commemorant, & iræ peccantibus imminentis doctrina (quod vtrumque quibusuis est sagittis acutius) punctim incidunt, sauciant, & veluti quibusdam aculeatis stimulis ipsam interscindunt conscientiam. Sane ad eum modum asserere possis, Dauidem istis quidẽ sacris, & Dei permissu immissis telis interpunctum consentaneè ac merito deprecatum esse eam coargutionem quæ per furorem, & quę per irã Dei fit correctionem. *Ne in furore tuo (inquit) arguas me, neque in ira tua corripias me. Quamobrem? Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.* Sagittæ enim abs te venientes, cum præuerterint iram, & furorem tuum, sat torquent me ac puniunt, & sufficienter castigant; quare supplex petit, vt ne alteram experiatur iram aut indignationem. Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi; vel secũdum Symmachi editionem, peruenerunt ad me. *Et confirmasti super me manum tuam.* Manum autem Domini ipsum ferientem eam intellige, quæ à Iob declarata est. Omnem namque Domum Dauid è fundamentis Domini manus concussit, quũ in iram exarsit aduersus primogenitum quidem filiorum eius Amnonem ob obscænum amorem, quo is sororem deperibat. Absalonem quoque ira incendisset aduersus fratrem, vt eum occideret. Deinde & ipsum Absalonem excitauit, vt aduersus patrem rebellis cooriretur & insurgeret. Reliquæ item calamitates per historiæ seriem expressæ, eius sunt manus, quæ & hic declarata est. Manus tua tetigit me per calamitates alterius sibi succedentes. Supplico igitur, inquit, ne alio furore arguar: ne ve peiori corripiar ira. Nec solum per hæc, sed etiam per adiuncta his, quæ deinceps docet, dicens. *Non est sanitas ossibus meis à facie peccatorum meorum.* Ego, inquit, cum præuerterim, nec expectauerim, vt vnus aliquis externè quidem hoc meum corpus puniret inflicto quopiam vlcere pessimo, ipse ex me malui pœnam vltricem peccatorum expetere, carnemque meã, per quam peccatum illud admissum est, pœnis tradidi me puniendam, multisq; modis castigando. Quod quidem per alios palam facit sermones: Humiliaui in ieiunio animam meam, & caro mea immutata est propter oleum. Item, oblitus sum comedere panem meũ. A voce gemitus mei adhæsit os meum carni meæ. Et: Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo. Sic itaque & nunc ait. *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ.* Pro ira autẽ Aquila, & Symmachus concorditer interpretati sunt: à facie fremitus tui. Sufficiebat, inquit, mihi is fremitus, qui editur per tuas & quidem augustissimas scripturas, & per prophetam Nathan comminatio. Ideo à facie fremitus tui me ipsum ita castigaui, vt afflixerim meam carnem vehementer, & ossa mea pacem à facie peccatorum meorum non habeant; pro quo Symmachus, propter peccata mea, interpretatur. *Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue grauatæ sunt super me. Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ. Miser factus sum, & curuatus vsque in finem valde.* Quoniam, ait, hæc à me perpetrata sunt, ob hęc miser factus sum, & curuatus sum vsque in finem, tota die contristatus ingre-

Marginalia: E — *Ex collatione.* — F — *Attigerunt vel attingunt.* — A — A — *Symmachus & Aquila.* — B

ingrediebat. Per hæc autem exprimit ea quæ passus est, & quẽadmodũ ipse se se castigauerit nõ vnũ in se tantũ accusans peccatũ, sed aceruatim multa, & tanta vt ea nõ fuerit in intimo aĩæ recessu occuli, neu intra corpus delitescere, sed ipsum supergressa sint, adeò iam manifesta sint.

C Ipse igitur sui ipsius accusator primus erat in principio sermonis, & coram omnibus seipsum accusat, vt & in ipso impleatur illud: Iustus accusator est sui ipsius, præueniens quemcunque hominem accusatorem: ipse qui de se se condemnauit, ora vero inimicorũ omnia sic oppilauit, vt aliud nihil reliqui iã haberẽt, quod aduersus eũ obijceret. Docet itẽ nos hic sermo, vt ne nostra ipsorũ mala obtegamus: & ne patiamur, vt quasi quoddam attramẽtũ, aut putrilago, peccata in imũ animæ fundũ sidant, & cõprimantur, quę veluti cauterio notã inurãt conscientiæ.

Mala non esse velãda.

Simile.

Quemadmodũ in febre: quæ si intro altiusve serpat, morbũ lõge validiorẽ facit: si verò in apertũ se promouerit, spem remissionis veluti indice promittit: sic & animæ cõtingit. Et aliud etiã quid Dauid in seipso expertus docet, dũ ait: & sicut onus graue grauatæ sunt super me. Ipsius enim cõscientiã ea, quæ ausus fuerat admittere, grauabant adeò, vt ob animi generositatẽ & gratitudinem illa ferre non posset. Qui enim inexorabilis & obdurațus fuerit, secundũ duritiã suã & impœnitens cor, thesaurizãt sibi iram in die iræ adiungens peccatum peccato, & propria adaugẽs mala. Etenim peccator cũ in pro

Collatio ex contrarijs.

D fundũ malorũ venerit cõtemnit. Cõtra, qui probę est mẽtis, si interim, vel semel per diaboli surreptionẽ offenderit, eius conscientia maximopere grauatur, vt quod admisit tacere, aut occultare nequeat. Ex abũdantia enim cordis, os loquitur. Ex quo minimè ferens propheta silentiũ, quæ se premerent mala, euulgauit dicens: Et sicut onus graue grauatæ sunt super me. Palã est autẽ quoniam iniquitates meæ. Et rursus. *Putruerunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ.* Insipiẽtiam, stultũ suũ factum nominat, ab insipientia procedens; omne enim peccatũ per stultitiã fit: virtus autẽ qm̃ ipsa prudẽtia est, quæcũq; secũdũ ipsam fiũt, laude ac virtute digna declarat. Sed & ea, quæ per prudẽtiã fiũt, sanitatẽ animæ gignũt. Imprudentia vero & vulnera & cicatrices

A facie insipientiæ meæ collatio.

Collatio.

operatur. Qui igitur in peccatis perseuerãt, inque eis cõsistẽtes gaudẽt & se oblectãt ac deliciãtur, nihilo dissimiles porcis sunt se se in volutabro luti ptouoluẽtibus. Qui verò semel quidẽ lapsus dein ad se collectis viribus redijt, eius, quod admisit immũditiã quasi rem grauissimè olẽtẽ, atq; fœdam abominatur. Tale igitur se passum esse Dauid, cõsciẽtiæ sanitate resipiscẽs fatetur, dicẽs: putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipiẽtiæ meæ. Huius rei gratia curans meipsum miser factus sum & incuruatus vsq; in finẽ: & nõ ad vnũ diẽ neq; ad breuẽ horã, sed tota die cõtristatus ingrediebar. Aut secundũ Symmachi interpretationẽ, tristis ambulabã: nõ cõtẽnẽs quæ admisi neque quasi res elati animi, quod nullius subessent iudicio, magis vero præ timore ac fremitu tuo, tota die contristatus ingrediebar. *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea. Afflictus sum & humiliatus sum valde, rugiebã à gemitu cordis mei. Dñe ante te omne desiderium meũ, & gemitus meus à te non est absconditus.* Pro eo, quod dicitur: Lumbi mei impleti sunt illusionibus, Aquila interpretatur: impleta sunt latera mea ignominia. Ob hæc itaq; in memoriã cum venisset eius turpissimi facti, & pars animæ sensitiuæ doleret hæc dixit: Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meę à facie insipiẽtię meæ, sed cur putruerint, addit, dicẽs. *Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus.* Vel si mauis dicere: Latera mea ignominia: innuit ex hoc turpis facti speciẽ. Deinde suas refocillãs ac resarciens vires ait: Nõ est sanitas in carne mea. Ideò ait, ad eorũ pœnitẽtiam, quæ nequiter gessi, progressus, meã carnẽ castigo eoq; dico; Nõ est sanitas in carne mea, vt possis qñ correptus dicere: etiã si exterior homo noster corrũpatur, interior tamẽ renouatur de die in diem, vt Apostolus dicebat. Superius dicebat. Nõ est sanitas in carne mea. Deinde subdit: Afflictus sum, & humiliatus sum valde. Hoc enim paulò ante aliter expressit his verbis. Miser factus sum, & curuatus sum vsq; in finem. Propriũ est hominũ prudentium ob ea, quæ peccãdo admiserint præsumpta quapiam cogitatione, aut surreptione inimici, nõ se efferre, sed pudore aspergi potius, & erubescere, & veluti stimulis cõsciẽtiam pertũdere, seq; gerere submissius atq; hu

E

F

Memorabile.

A

H miliari.

miliari. Dauid igitur post hæc ait: Rugiebam à gemitu cordis mei. Vel, secundum Aquilam, fremebã à fremitu cordis mei. Nõ vt multis manifestus fiam, ore tãtum fateor, sed corde ipso clausis oculis tibi soli respicienti arcana mecum ipse rugiens, ostendo meos gemitus. Nõ enim multis verbis mihi opus ad cõfesiionẽ, ad quam & cordis mei suspiria, & ex animæ penetralibus imis ad te Deum meum trãsmisi quæstus satis existunt, teque Deum seruatorem ac medicum adipisci desidero. Ante te est desiderium meũ, & gemituũ meorum causam tu minime ignoras. Nosti enim quod suspiria tuam decentia benignitatem ad te emitto: quoniam non mortem, sed pœnitentiam peccatoris expetis; eoque dico. *Et gemitus meus à te non est absconditus: Cor meum cõturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum & ipsum non est mecum. Amici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerunt & steterunt. Et qui iuxta me erant de longe steterunt, & vim faciebant qui quærebant animam meam, & qui inquirebant mala mihi locuti sunt vanitates, & dolos tota die meditabantur.* Cum prius indicauerit inscriptione, quod vtique ea sibi fuerit ad recordationem, meritò reputat & reuocat ad memoriam, quæ multo ante sibi accidissent. Docet autem in quibus fuerit, cum incideret in peccatum. Cuius gratia omnem quoque hanc confessionem edit, dicens; Miser factus sum, &c. Tẽpore enim, inquit, peccati, pars animæ rationis particeps haud modicam sustinebat perturbationẽ prauo confusa affectu, & tenebris ab eo, qui peccati fuit impulsor, obducta: adeò vt in insipientiam inciderit. Ideò superius dicit, putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipientiæ meæ. Cõturbatum itaque cor eius: quoniam in insipientia fuerat, & à virtute prudẽtię exciderat. Opera enim insipiẽtiæ fecit, nũc verò dereliquit eum virtus eius. Nõ enim id temporis poterat dicere. Omnia possum in eo, qui me potentem facit, videlicet, Christo, ab affectu cõcupiscentiæ victus viribusque animæ destitutus. In his enim, qui probe & secũdũ virtutẽ agunt, spiritus admodũ prõptus est, caro autem infirma. In his verò qui vincũtur à vitijs, caro quidẽ ex cõtrario se effert & inualescit viribus, anima infirma est & debilis. Tũc igitur (ait) cũ peccaui, cor meũ cõturbatũ est, & dereliquit me virtus mea: & aliud quiddã perplexũ & graue circa me euenit. Lumen enim oculorũ meorũ (hoc sane erat propheticus spiritus, ipsius animę aspectũ illustrãs) & ipsum nõ erat mecũ. Reliquerat enim eũ, & se ab ipso subduxerat, quũ in maleuolã animã nõ introibit sapiẽtia, nec habitabit in corpore subiecto peccatis. Sanctus enim disciplinæ, dolũ fugiet spiritus, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu. Hic igitur sanctus Spiritus simul vt ab illo secesserat, reliquit eũ desolatũ, post ei9 cordis turbationẽ & debilitationẽ viriũ animæ ipsius. Tũc enim & lumẽ oculorũ & ipsum desolatũ orbũque reliquit, quin & illi qui prius erãt amici & ꝓximi eius, & omni tẽpore cũ eo simul vixerãt ipso deserto lõgius ab eo restiterũt. Nõ iam cũ illo volẽtes viuere, deflentes interim vt par erat amici calamitatẽ. Qui autem illi erant, nisi qui in priotibus bonis eius gaudebant, angeli videlicet boni, & ministri Dei super hominũ salutẽ gaudere assueti? Nã & super peccatore pœnitente gaudiũ in cælis oritur: & immittet angelus Dñi in circuitu timentiũ ipsum. Et hi igitur sunt oẽs Dauidis amici, qui tempore ipsius peccati se se auertẽtes discesserũt, nõ tamẽ eũ omnino deseruerunt. Longe vero stantes vehementer dolebãt: quod & ipsemet docet, dicẽs: Amici mei & proximi mei aduersum me appropinquauerunt, & steterunt, & qui iuxta me erant, de lõge steterũt; & vim faciebãt, quærentes mala mihi, locuti sunt vanitates & dolos tota die meditabãtur. Hi enim cũ nõ ita pridẽ sitissent meum sanguinẽ, optassentq́; tãto iã tẽpore meã expectare ruinã, velut occasionẽ nacti, cũ viderẽt quod me virtus mea deseruisset, & quod amici mei, & qui vicini antea fuerant, à lõge stetissent, hi facto mox insultu animæ meæ vim attulerũt: & velut hi qui suapte spõte ad malignitatem propendẽt, vanitates sunt locuti sed & dolosa blanditia demulcẽtes, ac voluptate me decipiẽtes, & quasi prætenta quadã illecebra rerũ in speciẽ bonarũ inescabãt, proliciẽtes me ad peccatũ. Ideò subdit. *Et dolos tota die meditabãtur. Ego autẽ tanquã surdus non audiebam, & sicut mutus nõ aperiens os suũ. Et factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.* Postquam enim qui meam quærebant animam, inuenerunt eam, dein-

Margin notes: Confessio cordis. — Rom. — Sine confortat. — Collatio ex contrarijs. — B — C — D — E — G — F

dein inuectæ illuserũt, malis insuper meis insultabant suis subsannãtes cachinnis ad hæc tota die vanitates loquebantur. Insuper cum me desertum ab amicis conspicerem verecũdiæ plenus nõ potui quicquam dicere. Ideo quasi surdus nõ audiebã. Sed ille ego, qui quõdã vir fuerã dicẽdi peritissimus, & præsentis sapiẽtia sermonis instructissimus, factus sum quasi surdus, & sicut mutus nõ aperiẽs os suũ. Nullus, inquit, mihi sermo ad excusationem suppetebat, quo respõdere possem. Nõ habebã, quæ inimicis depromerẽ, semel ab eis victus: sed eram veluti homo nõ audiens, nec habens in ore suo redargutiones. Arguebar ipse, & nõ redarguebã, nec fiduciam loquendi habebã vere-
A cundia coopertus. *Quoniam in te Domine speraui, tu exaudias me Deus meus. Quoniam dixi: Ne quando supergaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.* Quæ verò mihi cõtigerũt, hæc sunt, ideò factus sum sicut surdus nõ audiens, & sicut mutus nõ aperiens os suũ. Quin potius meũ ipsius collegi denuo animum, cum à peccato perinde ac à morte desilijssem, confessionis medicina meũ ipse vlcus curans. Nõ propriæ confisus virtuti: nec aliã vllam prætet te spẽ ante oculos mihi ponẽs: quoniã ergo spe
B raui Dñe: spes verò nõ confundit, nã, volens misericordiã tu es: & non vis mortẽ peccatoris, sed ipsius pœnitẽtiã. Quapropter speraui in te: supplex oro, vt tuum assequar auxiliũ, ne quãdo supergaudeãt mihi inimici mei. Nõdum enim omnino gauisi sunt: supergaudebunt autẽ, nisi tuã assequar misericordiam. Ad te cõfugi, & dico, non confundar in æternũ, neq; irrideant me inimici mei. Et rursus dico: Ad te Dñe clamabo, ne sileas à me, & assimilabor descendentibus in lacũ. Et reliqua, quæ in alijs Psalmis dicta mihi sunt. Ad te Deũ tanquã ad salutis portum cõfugi, quique perturbationes animæ hominibus alioqui incurabiles possis ac soleas cu
C rare. *Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. Quoniam iniquitatem meam annũtiabo, & cogitabo pro peccato meo.* Et ab initio quidem dixit: Ne in furore tuo arguas me, nunc ait: Quoniam ego in flagella paratus sum. Iram ergo ac furorem quidem deprecatur, paratum verò ad flagella se dicit. Nouit enĩ, quod quem diligit Deus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit. Quamobrem generose tulit flagella, quę per calamitates alias alijs succedentes, post peccatum ei euenerunt, quas Regũ complectitur Historia. Et dolor meus cõtra me est semper. Multi enim priorum peccatorũ obliuione capiũtur, nullã eorum habentes rationem: imò & contemnentes, quasi nulla de his expetẽda olim sit vltio. Contra, quisquis ob oculos habet iugiter illud Dei tribunal, sibiq; certa fide persuasit quod coram tribunali Christi omnibus sit compatendum: vt referat vnusquisque quæ per corpus hoc gessit, siue bonum, siue malum, in anxietate continuo consistebat: & hunc animę suæ dolorem sanare meditans, ipse se se D
per confessionem Deo accusat. Ideo ait: Et dolor meus cõtra me est semper: quoniam iniquitatem meam ego annuntiabo, & cogitabo pro peccato meo. Sane voces istiusmodi animæ sunt prorsus fidelis, & quæ sibi certissime persuaserit, iudicium Dei futurum. *Inimici autem mei viuunt, & confirmati sunt super me, & multiplicati sunt qui oderunt me inique. Qui retribuebant mihi mala pro bonis, detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem. Ne derelinquas me Domine Deus meus, ne discesseris à me. Intende in adiutorium meum Domine Deus salutis meæ.* Omnium inimicorum suorum reminiscitur, qui se ad peccatum traxerũt. Orat, supplicatque Domino, ne à se discedat. Videbat enim aduersarios etiam nunc se circumstantes, seque adorientes, neque priore aduersus eum audaci congressu contentos eoque prætrepidus, ne iterum in eosdem relaberetur, prouide admodum ait: Inimici autem mei viuunt. Prouidè admodum ait: Inimici autẽ mei E
viuunt. Nõ enim sunt mortui, neque vbi semel in me quiduis moliti sunt, sic abierunt. Propterea scriptum est: Ne beatũ dixeris virum ante ipsius mortẽ. Viuũt, sed quotidie inualescunt plures cõtra me existentes. Multiplicati sunt enim qui me oderũt, qui retribuũt mala pro bonis, qui nondũ desinunt me calũniari, mihiq; detrahere bonam saluraréque viam persequenti animæ meæ saluti inuidentes. Huius rei gratia oro, obsectoque ne derelinquas me Dñe. Neque enim solus possim aduersus tot hostes resistere. Tu igitur Deus meus ne discesseris à me, poti' mihi ades auxilio, meæq; custos salutis, Amẽ.

IN PSALMVM Quadragesimumquartum, in finem.

Pro ijs qui immutabuntur. Filij Core ad intellectum, canticum pro dilecto.

Eructauit cor meum verbum bonum.



Idetur & hic quidẽ Psalmos perfectionem quãdã humanæ vitæ simulque vtilitatem ijs, qui ad præstitutum sibi finem secundum virtutem viuere statuerũt, tribuere. F Proficientes enim doctrina opus habẽt, quæ illos ad perfectionem promoueat, quã & hic exhibet Psalmus inscriptionẽ habens: in finem pro ijs, qui motabũtur. Recte verò dixit, pro hominibus. Nos enim præter omneis creatoras rationis participes, maximè alterationibus ac mutationibus singulis fere horis obnoxij sumus. Neq; enim corpore, neq; mẽte ijdem continuo similesque nobis existimus. Sed corpus quidẽ nostrũ perfluxũ ac deciduũ, ex assidua redditur motione & immutatione. Aut enim à pumila & exili statura prouehitur ad maiorem; aut à perfecta iam ad minorem contrahitur. Alius rursus ab hoc irrefragabiliter est ephœbus, puber, siue adolescẽs, qui iuuenilibus aptari iam potest. Respectu item huius alius vir factus. Nos ergo ij sumus qui mutamur. Et pfectò sapiẽter nos homines hic Psalmus per hãc vocẽ insinuauit. Nõ enim angeli mutationẽ patiũtur. Nullus eñ apud illos puer, neque adolescẽs, neq; senex, sed in quo ab initio creati sunt statu, in hoc perpetuò re manẽt seruata simplici & eadẽ immutabili propriæ naturæ substantia. Nos autem mutamur, quod quidẽ secundũ corpus ostendimus: secũdũ verò animam & interiorẽ hominẽ cõtinuo etiam, vnà cũ accidentarijs rerũ B euentibus sententias mutamus. Alij nãq; sumus, lætitia & gaudio perfusi, dumque res cunctæ ad vitã hanc expetẽdæ proueniunt secundiore flatu: alij calamitatis tẽpore, & si quid cõtra nostrũ acciderit votũ. Mutamur itẽ in iracundia, statũ quendã ferinũ sumentes: mutamur & in cõcupiscentijs instar brutorũ, per vitæ voluptatẽ effecti. Equi insanientes in fœminas facti sunt, inquit, erga vxorẽ proximi in saniendo. Vir dolosus vulpeculæ similis redditur, quẽadmodũ Herodes. Impudẽs verò canis appellatur, sicuti Nabal Carmelius. Vide quã variegata sit ac multiformis nostra immutatio? Admirare igitur eũ, qui cõmode adeò & conuenientèr hãc nobis appellationẽ coaptauit. Quare vnus aliquis interpretũ pulchrè ac sagaci cõiectura mihi videtur vsus, dũ sententiã scripturæ eãdem siue sensum alijs verbis expressit. Nã p eo quod est, pro his, qui immutabũtur, dixit, p lilijs, florẽ, videlicet, præter omnes alios cito pereuntem dignũ putauit, qui naturæ humanæ labili, ac deciduæ fragilitati cõparetur. Quoniã verò in futurũ tẽpos hæc vox deuergit, & inclinatur, (dicitur enim pro mutãdis, velut hac mutatione aliquãdo tãdem nobis apparitura) consideremus, ne fortè resurrectionis nobis rationem modũque innoat, in qua mutatio nobis dabitur, mutatio, inquã, in melius, vt quæ spiritualis erit. Seminatur, inquit Apostol⁹, in corruptione, surget in incorruptione: vides immutationẽ: seminatur in infirmitate, surget in virtute. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale. Vides ne immutationẽ hanc? Ea porro fiet, cũ omnis nobiscũ immutabitur corporalis creatura. Etenim cæli quoq; ipsi, vt vestimẽtũ veterascẽt, & sicut opertoriũ mutabit eos Dñs Deus, & mutabũtur. Tũc & sol erit septuplo maior, vt ait Esaias, & Luna tanta erit, qua nunc est Sol amplitudine. Quoniam verò nõ omnibus eloquia Dei scripta sunt, sed habentibus aures secũdũ interiorẽ hominẽ inscriptionẽ huic iudidit Psalmo: Pro his qui immutabũtur ijs videlicet, (ita enim arbitror,) qui sui ipsorũ sedulò gerũt curã, quiq; per exercitia religionis maiores semper incremẽto virtutũ promouent. Hæc ipsa est lõge optima immutatio, quã nobis prærogat ac largitur dextera Dñi, qua beatus Dauid condonestatus est, quando degustatis virtutũ bonis ad anteriora se extendit. Quid enim inquit? Hæc est mutatio dexteræ altissimi. Quare is, qui ad virtutis cõplexũ proficit, nonquã nõ immutatur. Quando enim, inquit, eram paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebã vt paruulus, cogitabam vt paruulus. Quando enim (inquit) factus sum vir, euacuaui quæ erant paruuli. Mutatio igitur vera, ac propria interioris est hominis, qui de die in diem renouatur. Quoniam verò Propheta noster in hoc Psalmo

Titulus Psalmi.

Homo, non item Angelus mutabilis.

Pro lilijs. C

A

Sol futurus septuplo maior, & luna vt nunc est Sol.

D

Psalmo nuntiaturus erat ea, quæ de dilecto sunt, qui dispensationem incarnationis pro nobis, hic, videlicet, suscepit; pro his qui se dignos tãto hoc beneficio reddiderint, dicit se edidisse filijs Core hoc canticum. Canticum enim est, non Psalmus; quoniam nuda voce sine assonantis musici instrumenti harmonia cum vocis alioqui cõcinna modulatione emittitur.

Cur filiis Core inscriptus Psalmus canticũ pro dilecto.

E

Sane canticum pro dilecto. Tibi ne hũc ego enarrem, quem hic dicat scriptura dilectum, an verius ipse sermoni meo ante uertis probe conscius, nempe, eius ex Euangelio vocis memor? Hic est filius meus dilectus, ipsum audite. Dilectus enim Patri, quasi vnigenitus; creaturæ autem omni quasi pater humanus, & bonus præses: idem autem natura est, & dilectũ bonum. Ideò recte quidam bonũ esse definierunt, quod omnia expetunt. Non enim cuiusuis est ad charitatis vsq; progredi posse, ac prouehi perfectionem, & eum quiuisse agnoscere, qui vere est dilectus, sed eius, qui veterem hominem contaminatum concupiscentijs fallacibus, & subdolis exutus, nouum fuerit indutus, renouatum ad agnitionem secundũ crea-

F

toris imaginem. Quoniam qui pecuniam amat, & circa corruptiuam ac deciduam corporis pulchritudinem stupore corripitur, ideò dicitur. Diliges Dominũ Deũ tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omni mente tua. Hoc autem, quod ex omni dicit, diuisionem in alia nullam admittit. Quantum enim dilectionis in hæc inferiora insumpseris, tantum necesse sit, vt ei adimas, quod totum est: eoque pauci ex omnibus amici Dei appellati sunt, quemadmodum scriptũ est Moysem fuisse amicũ, & vt Ioãnes: Amicus enim sponsi (inquit) stãs gaudio gaudet, hoc est, qui stabilem atque immobilem in Christum charitatem retinet, hic dignus est ipsius amicitia, idcircò discipulis iam perfectis Dominus ait: Nõ iam dico vos seruos, sed amicos, quia seruus nescit quid faciat Dominus eius. Viri igitur perfecti est, eum nosse, qui vere est dilectus. Re enim vera soli amici Dei, & inter se mutuiter, sunt sancti. Nemo enim improborum, aut stultorũ amicus est. Nam amicitiæ probitas in prauũ nequaquam cadit affectũ. Quoniã nihil turpe, aut inconcinnũ in amicitiæ cõcordiã potest venire. Malũ enim nõ solũ bono est repugnãs, & cõtrariũ, sed & ipsum sibi. Sed iam progrediamur ad excutiẽda Psalmi huius verba. *Eructauit cor meũ verbum bonum.* Persona huius. Nõnulli existimauere ex patris persona hęc dici, de verbo existente apud Deum in principio: Quod velut ex bono corde ait, & ex ipsis visceribus processit, & bono corde bonum verbum prodijt. Mihi autem ad prophetæ personam referenda esse videtur.

Amici Dei pauci.

Aggressio enarrationis.

Persona huius psalmi.

A

Nam quæ deinceps hanc consequuntur sententiam, non iam secundum analogiã eduliorum similiter explanant nobis de patre enarrationem. Neque enim de sua ipsius lingua diceret pater: Lingua mea calamus scribæ velociter scribẽtis: speciosus forma præ filijs hominum. Non enim pulchritudinis excellentiam ex comparatione ad homines habet. Procedẽs ait; Propterea vnxit te Deus De⁹ tuus, oleo lætitiæ. Nõ dixit, Vnxi te ego Deus sed vnxit te Deus, vt per hoc declararet aliã à Patre esse personam, quæ hæc edisserit. Quæ porrò alia esse possit, quã ipsius prophetæ, qui in se cum recepisset efficacẽ vim, & operatoriã Spiritus sancti, ait. *Eructauit cor meum verbum bonum.* Cũ eructatio ructus flatus sit, arcanus quidẽ ille, & occultus, qui erumpentibus bullulis sursum versus difflatur, & expirat per sumpti alimẽti feruorem, isque nutritus viuo illo pane, qui de cælo descendit, & dat vitam mũdo, & plenè exatiatus omni verbo, quod procedit ex ore Dei secũdũ consuetam scripturæ tropologiã, anima sanè sacris educata disciplinis cõuenientẽ & accõmodatam sumptis edulijs emittit eructationẽ. Quoniã ergo spiritualis erat optimaq; nutritio, verbũ bonũ propheta eructauit. Bonus nanq; homo ex bono cordis sui thesauro bonũ profert. Quæramus itaque & nos ex verbo cibũ ad exatiãdas nostras animas. Iust⁹ enim, inquit, comedens expleuit animã suã, vt quibus nutrimur nõ quodcũq; verbũ sed bonũ remittamus. Improbus verò cũ improbãdis dogmatib⁹ sit enutritus, ex corde eructat improbatæ prorsus verbũ doctrinæ. Qualia eructat os impudens hæreticorum? quam perplexa & graue olentem spirantia mephitim? Plane non hæc mediocrem arguunt morbum quendam in imo secessu pectoris delitescere. Nã malus homo ex malo thesauro cordis sui profert malũ. Proinde prouide igitur, te

Finitio ructus siue eructationis.

B

Atten. hæc Lutherani.

Mephitim fetor petra sulphurea.

obsecto, ne sic tu auribus prurias, vt eos tibi ipsi coacerues magistros, qui imis viscerum tuorum fibris morbum inserāt, C & admoliantur, concilient ve tibi verba prauam doctrinam eructantia, gratia quorum die illo iudicij sententiam aduersum te damnationis merito tuo excipias. Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis cōdemnaberis. *Dico ego opera mea regi.* Vt Psalmi huius intelligentiam ad personam transcribamus prophetæ, maximopere inuitat nos ac proijcit verbū hoc, Dico ego opera mea Regi: hoc est, confitebor iudici accusatori futuro ante uertens, quæ ipse admiserim referēs. Ipsi enim mandatum accepimus, quod habet: dic tu primus iniquitates tuas, vt iustificeris. *Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis.* Sicut enim calamus instrumentum est delineandæ scripturæ accommodum, ipsum manu viri periti promouente ad eorum, quæ scribenda sunt characteres exprimendos. Sic & lingua iusti Spiritu sancto eam mouente cordibus credētium verba inscribit vitæ æternæ, tincta quidem non attramento, sed spiritu Dei viuentis. Scriba igitur Spiritus sanctus quoniam sapiens est, & omnes docens, D velociter scribens. Velox enim mentis motus est. Inscribit autem nobis Spiritus sanctus, non in tabulis lapideis, sed tabulis cordis nostri carneis. Verum iuxta proportionem latitudinis cordis plura, vel pauciora inscribit cordibus sanctus ille Spiritus, aut manifesta omnibus, vel certe obscuriora pro modulo apparatus, quo quisque expurgauit cordis domicilium. Ob celeritatem verò eorum, quæ sunt scripta, denique plenus orbis terrarum Euangelio factus est, quæ sequitur proxima sententia, visa mihi est aliunde sumere principium, nec hactenus dictis debere connecti, sed confœderanda sequentibus. Illud enim: Speciosus forma, ad Dominum referri, dicive puto, secundum personæ apostrophen. *Speciosus forma præ filijs hominum. Diffusa est gratia in labijs tuis.* Vt ità sentiamus nos eo inuitat tam Aquila, quam Symmachus. Ille quidem, quando dixit; Pulchritudine eximia perornatus es præ filijs hominum. Symmachus verò pulchritudine pulcher es præ filijs hominum. Speciosum E igitur forma Dominum appellat, cum aciem mentis pressius intendisset in eius

Figura est cum sermo ad absentē conuertitur.

Speciosus forma.

diuinitatem. Non enim carnis pulchritudinem laudat: nam scribitur: Vidimus ipsum, & non habebat speciem, nec formam, sed eius species ignominiæ, & dedecoris plena fuit. Palam itaq; est quod Propheta hic inspecta claritate filij, & illinc resilientis splendoris irradiatione copiose circumfusus, animamque habēs hac tanta pulchritudine perculsam, ad diuinum amorem spiritualis illius pulchritudinis promotus est, quæ vbi semel humanæ affulsit animæ, cætera omnia, quæ eatenus diligebantur, turpia esse conspiciuntur, & reiectitia. Eoque Paulus simul vt vidit hunc speciosum forma, omnia duxit stercora esse, vt Christum lucrifaceret. Nam qui externi sunt, & alieni à verbo veritatis, nominatim dicūt stultitiam esse Euangelij prædicationem, humilem & in speciem abiectā sacri eloquij phrasim nihili ducentes. Nos contra, qui gloriamur in cruce Christi, quibus palam facta sunt per spiritum omnia, quæ à Deo nobis sunt data, non quidem in doctis humanæ sapiētiæ verbis, nouimus diuitem esse gratiam, quæ à Deo nobis est in sermonibus Christi effusa. Quamobrem F breui tempore in vniuersum prope terrarum orbem hæc permanauit prædicatio: quod diues admodum luculenta & confertim locuples gratia in eos effusa est Euangelij præcones, quos scriptura nominauit labia Christi. Quapropter in cōtemptibilibus dictiunculis multam vim persuadendi imò & pertrahendi habet Euangelij prædicatio, adeò, vt eius dogmatis nulla ratiocinatione conuellendis siue mutandis perdomita sit anima omnis, & per gratiam in inconcussa Christi fide confirmata. Vnde & ait Apostolus: Per quem accepimus gratiam & Apostolatum ad obediendum fidei. Et rursus: Abundantius illis laboraui, non ego, sed Dei gratia, quæ mecum est. *Diffusa est gratia in labijs tuis. Hac de causa benedixit te Deus in æternum.* Scriptum est in Euangelio, Quia admirabantur super verbis gratiæ, quæ ex eius ore procedebant. Quam obrem manifestè Psalmus multitudinē gratiæ verborū Domini nostri Iesu Christi ostendere volens; Diffusa est gratia in A labijs tuis, ait, Propter exuberantem copiam gratiæ, quæ est in sermone: benedixit te Deus in æternum. Manifestum, ꝙ ad humanitatē istam referre oporteat, secun-

Diffusa est gratia in labijs tuis.

secundum quod & sapientia, & ætate, & gratia proficiebat; secundum hanc etiam num humanitatem liquet intelligi oportere prærogatam ei gratiam, ceu præmiũ heroicorum operum. Simile autem est & huic. Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem. Quapropter vnxit te Deus Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis. Cui simile est & hoc, quod Paulus scribit ad Philippenses: Humiliauit seipsum vsque ad mortem, mortem autem crucis: propter quod Deus exaltauit illum. Ex quo palam est, quod hæc de Seruatore vt homine dicuntur, aut quod ecclesia corpus est Domini, & ipse caput ecclesiæ. Quemadmodum interpretati sumus labia esse Christi eos, qui diuini verbi sunt ministri, sicut Paul' in se Christum habens loquentem, & si quis illi virtute assimilis fuerit. Sic demum reliqua corporis Christi membra quotquot ad

B vnum credimus. Si quis ergo datam Ecclesiæ benedictionem ad Dominum retulerit, is vtique neutiquam errauerit: Benedixit te Deus: hoc est membra tua & corpus tuum refersit bonis suis in seculum, hoc est, in infinitum. *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime. Specie tua & pulchritudine tua.* Putamus sane & hoc ad Dei verbum tropice referri, vt carni coniungatur, quod est efficax magis & penetrabilius omni gladio ancipiti, & pertingens vsque ad diuisionem animæ ac spiritus, compagum quoq; & medullarum, discretor cogitationum & intentionum cordis. Quoniam femur signũ est eius humanæ genealogiæ, Ipsæ, (inquit scriptura,) egredientes animę ex femore Iacob. Vt itaque via, & vita, & panis, & vitis, & vera lux, & alijs eiusmodi sexcentis Dominus noster Iesus Christus nominatur: sic & gladius diuidẽs partem animæ affectibus seruientem & motus concupiscentiæ mortificãs. Deinde, quoniam Deus verbum carnis debilitati se se coniuncturus erat, pulchrè additur, potentissime, quoniam maximæ potentiæ demõstrationem habet, posse Deum

C in natura esse humana. Nam cæli & terrę constitutio, maris & aeris, & maximorũ elementorum generatio, & si quid supra mundũ intelligitur, & si quid subtus terras vsquam reperitur, non hæc vsq; adeò euidenter exprimunt diuini verbi potẽtiam, quantum dispensatio assumptæ carnis, & ad humilitatem vsque debilitatẽq; nostram suscipiendã condescensio. *Specie tua & pulchritudine tua.* Species à pulchritudine differt. Id enim speciosum dicitur, quod accommodum & necessarium proprio vigori tempus expleuit, vt frumentum. Id tandem dicitur speciosum, quod maturum & ad messem est paratũ. Speciosus insuper vitis fructus, qui ad sui perfectiònem, per reuolutionẽ annui temporis mature concoctus est, & esui accommodus. Pulchritudo autem consistit in concinna membrorum compositione ex se efflorescentem gratiam obtinens. Accingere igitur gladio super femur tuum potentissime; specie tua, hoc est, plenitudine temporis opportuni, & pulchritudine tua, id est, contemplabili

tua, & intelligibili diuinitate. Illa demũ D vera pulchritudo est, quæ cognitionem omnem, omnemq́ue supergreditur potentiam, vt quam sola possis mente contemplari. Nouerunt autẽ ipsius pulchritudinem eius discipuli, quibus seorsim à turba parabolas soluit. Viderunt & huius pulchritudinem Petrus, & filij tonitrui in monte fulgentem supra solis splẽdorem, & exordia ipsius gloriosi aduentus oculis comprẽdere digni sunt habiti. *Intẽde* (inquit) *& prospere, procede, & regna.* Hoc est, hominum, curam per carnis dispensationem aggressus diligentiam impende constantem, perennem nec aliquã do desituram. Hæc enim & viam, & cursum prædicationi præbebit, & neminem non tuo subiget imperio. Nec id nouè dictum nobis videri debet, quod imperatiuè dicit: prospere procede siue prospere progreditor, ob scripturæ consuetudinem, hoc modo figurantis, quæ optãtur. Nam & imperatiuè dicitur: Fiat volũtas tua, pro, vtinam fieret: & adueniat regnũ

tuum, pro vtinam adueniret. *Propter veritatem & mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua.* Rursus hic E sermo figuratus est, perinde ac Dominus hæc capiat mercedis loco, nẽpe, prospere procedere, regnare propter veritatẽ, & mansuetudinem, & iustitiam. Oportet enim sic intelligere, quod quia res humanæ interuersæ sunt mendacio, vt feras veritatem, regna in hominibus peccato subiectis: vt cum tu sis ipsa veritas, & mansuetudo, omnes exemplo tuo ad mãsuetudinem & bonitatem reducantur.

Accingere gladio tuo potentissime.

Ideò Dominus dicebat: Diſcite à me, quia mitis ſum & humilis corde. Quin & iſtius manſuetudinis argumentū re ipſa exhibebat. Nam contumelia laceſsitus tacebat, flagellis cæſus, ſuſtinebat. *Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Non colūna nubis, non ignis illuſtratio, ſed ipſa tua dextera. Sagittæ tuæ acutæ potentiſsime. Sagittæ potentis acutæ, ſunt ſermones ſolerter & ingenioſè excogitati audientium corda pertingentes, animaſque probè ſenſatas ferientes atque ſauciātes. Verba nanque ſapientium ſtimuli ſunt boum. Ex quo Pſalmiſta cupiens quandoque à doloſis hominibus ſuæ ætatis & generationis liberari contra doloſam linguam, ſagittas potentis acutas in remedium exquirit. Quærit item carbones ſibi adeſſe deſolatorios, vt quorum corda ob duritiem calloſam ſpirituales ſagittæ non contingant, his paratum ſit ſupplicium, quod carbones deſolatorios appellauit. Quicunque enim ſe priuarunt Dei præſentia, his carbonum deſolatoriorum apparatus neceſſarius eſt. Nunc igitur ſagittæ tuæ acutæ. His ſagittis, quæ fidem amplexatæ ſunt, animæ ſauciātur, & quæ ſumma in Deum exarſerunt charitate, ſimulque eum ſponſa illa dicunt: Vulnerata charitate ego ſum. Inexplicabilis profecto ac ineffabilis verbi pulchritudo, & ſapientiæ ſpecies, & forma Dei in ipſius imagine. Beati, qui contēplatione inardeſcunt veræ illius pulchritudinis. Hi enim quaſi eidem adſtricti ſint vinculis charitatis, cæleſtem illum, & planè beatum amantes amorem, domeſticorū obliuiſcuntur, & amicorū, imò familiæ quālibet opulentæ, his in obliuionem venit corporis alendi neceſsitas, putà edēdi & bibendi, ſolo liqueſcentibus diuino planc & ſyncero amore. Intelligere itē poſſes, ſagittas acutas eos, qui ad ſpargēdum per vniuerſum orbem ſemen euangelij miſsi ſunt. Hi quod ſe exacuiſſent, fulgebāt operibus iuſtitiæ, & ſubtiliter in eorum irrepebant animas, quos erudiebant ad fidē. Hæ igitur ſagittæ in primis emiſſæ populos ſe vt Chriſti iugo ſubſternerent, præparabant. Et quidem meo arbitratu ſermonis iſtius ordo per hyperbaton conſentaneè magis ad præcedentia reſtituitur, is vt ſit ſenſus: Intende, procede, & regna, & deducet te mirabiliter dextera tua, & populi ſub te cadent; propterea quod ſagittæ tuę acutę ſunt in corde inimicorum regis. Nullus Deo aduerſarius, aut contumax, aut ſuperbus, ſub Deo cadit, vel ei ſe ſubigit, niſi illi, qui fidei obedientiam ſuſceperunt. Sagittæ nanque in corda cadentes quandoq; inimicorum Regis, trahunt eos ad veritatis deſiderium, & ad ipſum Dominū, vt inimici Dei exiſtentes eidem per doctrinā concilientur. *Sedes tua Deus in ſeculum ſeculi, virga directionis, virga regni tui. Dilexiſti iuſtitiam, & odiſti iniquitatem, propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ præ participibus tuis.* Quoniam verò circa humanitatem multa verſando dixit, nunc ſermonem ad altitudinem gloriæ vnigeniti conuertit, ſedes tua Deus in ſeculum ſeculi: hoc eſt, regnum tuum vltra ſecula ſe porrigit, eſtque intelligentia omni multò antiquius. Et pulchrè admodum poſt populorum ſubiectionem, regni Dei magnificentiam concelebrat. Virga directionis virga regni tui. Idcircò ei propriam reddidit appellationem, Deo luculenter expreſſo. Sedes tua Deus inſtructiua eſt admodum virga Dei, erudienſq; nō obliqua, aut peruerſa, ſed recta infert iudicia. Ideò virga directionis virga regni ipſius nominatur. Si enim dereliquerint filij eius legem meam, & in iudicijs meis non ambulauerint: viſitabo in virga iniquitates eorum. Vides ne iuſtum Dei iudicium, quo non in omnes ſine diſcrimine, ſed tantum in peccatorem vtitur? Sed & ipſa etiam cōſolationis dicitur virga. Virga enim (inquit) & baculus tuus ipſa me conſolata ſunt. Eſt & virga contritionis. Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos. Conterūtur autem terrea ac lutea ad eorum beneficium, quos Deus regit ac dirigit ſecūdū quod & in carnis perditionem tradūtur, vt ſpiritus ſeruetur. *Propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ participibus tuis.* Quoniam verò chriſma typicū, hoc eſt, vnctionem figuratam, & typicos pōtifices ac reges figurare oportuit: caro autem Domini vero chriſmate vncta eſt, nimirum ſuper eam adueniente Spiritu ſancto, quod quidem exultationis oleum vocatur. Vnctus eſt autem præ participibus ſuis, hoc eſt, ſupra omneis homines Chriſti participes exiſtentes, quoniam illis quidem particularis quædam tributa eſt ſpiritus communicatio: ſuper verò

Sagitta acutiſ. *Carbones deſolatorij.* F A B *Virga multiplex.* C *Vnctio christi.* *Oleum exultationis.*

verò filium Dei Sanctus spiritus, vt ait Ioannes, vbi descendit, mansit super ipsum. Pulchrè autem exultationis oleum spiritus appellatur. Nam vnus hic inter fructus numeratur, quos in nobis operatur, ac gignit Spiritus sanctus, nempe, gaudium. Quoniam vero mixtus est de Seruatore sermo, propter & diuinitatis naturam & incarnationis dispensationẽ, rursus in humanitatem à Deo assumptā
D respiciens, ait: Dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem, pro eo, quod est. Reliqui quidem homines labore & exercitatione, & attentione sæpenumero assequuntur amorem honesti ac probitatis, & malitiæ totius detestationem: Tibi autem naturalis ad boni prosecutionẽ proprietas, & ad iniquitatis fugam perquam familiaris alienatio. Et quidem nobis non arduum adeo fit & difficile amorem recuperasse iustitiæ, modo id ardenti affectu expetamus, simul & odium iniquitatis. Omnem enim ad vtriusque consecutionem Deus impartiuit vtiliter potentiam animæ rationali, vt amandi, ita & habendi odio: vt præ duce ratione directi virtutem quidem amemus, odio verò habeamus iniquitatẽ. Licet enim & odio quandoq; laudabiliter vti. Dicitur enim: Nonne qui oderunt te Domine, odi. Et, perfecto odio oderam illos. *Myrrha & gutta, & casia à vestimentis tuis, à domibus eburneis: ex quibus delectauerunt te filiæ Regum in honore tuo.* Descendens paulatim consequenter propheticus sermo ac prius ea, quæ extrema sunt dispensationis carnis explicās omnia intento & acri contuitu Spiritus sancti promouentis ipsum, & eidem arcana mysteria reuelantis, venit ad passionẽ. Myrrha (inquit) & gutta, & casia à vestimentis tuis. Myrrha quidem, quod sepul
E turæ signum sit, Euangelista Ioannes nos quoque docuit, dicens, Ioseph ab Arimathea eum cum myrrha, & aloe tumulasse. Gutta vero & ipsa myrrha species est tenuissima. Ex hoc enim aromate contuso atque expresso omne quod hæsit liquidum, in guttam separatur: reliquū quod restat crassius, myrrha appellatur. Itaque Christi quidem suaue fragrās odor myrrham ob passionem spirat: guttam verò quod non immobilis nec otiosus, aut inefficax in sepulchro permanserit tribus illis diebus ac noctibus: sed in infernum descenderit, gratia dispensationis circa

Mortis Christi & resurrectionis mysterium.

Myrrha.

Gutta.

resurrectionem absoluendæ, vt quæ de se ipso erant oracula Prophetarum vniuersa expleret. Casiam demum spirat, quæ cortex tenuissimus est & odoratus, ligneum obtendens calamum. An verius passionem crucis susceptam in beneficiū omnis creaturæ, altius nobis ac sapienter hic sermo per casiam nomen innuit. Habes ergo myrrham ob sepulturam, guttā ob descensionem ad infernum: quod omnis gutta ad inferiora delabitur. Casiam verò ob carnis circa lignum dispensationem. Ex hac denique causa, Delectauerunt, inquit, te filiæ regū in honore tuo. Filiæ quidem Regum, quænam aliæ fuerint, quam generosæ ac magnæ regiæque animæ, quæ ob hanc ad humanam carnẽ assumendam condescensionem, agnito Christo, ipsum exhilararunt in honore, in vera fide, ac charitate perfecta, ipsius diuinitatem gloria & honore prosequentes. Aromata verò hæc non vtique parca manu asserit interspersa esse vestimentis Christi. Hæc sanè est horum verborū parabola, & apparatus dogmatum (sed ab vniuersis amplissimarum ædium structuris, ipsa eidem offerri, Bareis enim, idest, domus siue ædes amplissimæ molis dicūtur, & hæ elephantino, hoc est, eburneo apparatu substructæ. Per has equidem arbitror delineari prædiuitem illam & mire opulentam Christi erga mundum charitatem, idque docente Propheta. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circūdata varietate.* De ecclesia iam edisserit, de qua in canticis didicimus, quod vna sit perfecta Christi columba, quæ in dextrū Christi locum eos accipit, qui continenti exercitio bonorum operum toti reddūtur Ecclesiæ cognobiles. Nam & hos ab improbis disparat ac secernit Ecclesia, perinde vt assolet pastor oues dispescere ab hædis. Assistit itaque regina, nempe, anima sponsali verbo coaptata, nullius iā peccati oppressa tyrannide, sed in partẽ admissa regni Christi, à dextris, inquam, adstat Saluatoris, in vestitu deaurato, hoc est, in dogmatibus spirituali intelligentia subtextis & variegatis floribus in terstinctis, se se grauiter componens & adornans religiose. Quod enim non vniformia sunt quæque dogmata, sed horum species multiuariæ ac multimodæ sunt, vt quæ in se recipiunt sermones & complectuntur, morales, & physicas, epopti-

Casia.

F

Filiæ regū.

Domus eburneæ.

cos item, qui deſpectandis ceremonialibus myſterijs ſunt conſcripti, ob hoc veſtem ſponſæ indicat Scriptura varietate B picturatam. *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiſcere populum tuum, & domum patris tui: & concupiſcet Rex decorem tuum: quoniam ipſe eſt Dominus Deus tuus &* Eccleſia filia Dei. *adorabunt eum.* Inuitat Eccleſiam, & exhortatur, mandata vt audiat ſimul & obſeruet ipſaq; appellatione ſibi eam adſciſcit in familiaritatem, dum filiã appellat, ac ſi per charitatem genuiſſet eam. Audi filia & vide. Docet ipſam ſimplicẽ nudamq; mentem ad contemplationem gerere, ex eo quod ait, vide. Conſidera & perpende (ait) creationem, vt ordine naturæ adiuta, ſic ad creatoris contemplationem altius aſcendas. Deinde flectens collum iactantiæ faſtu ſublatum, inclina, inquit, aurem tuam, ne curras ad externas fabulas. Quin ſuſcipe potius vocis humilitatem, quæ in Euangelico conſpicitur eſſe ſermone, inclina aurem tuam ad hanc præceptionem, vt plane obliuiſcaris improbatæ illius conſuetudinis, & efficiare particeps ſpiritualis doctrinæ, eoque obliuiſcere populum tuum, & domum patris tui. Omnis qui peccatum ad- C mittit, ex patre diabolo eſt. Abijce (inquit) dæmonum doctrinam: obliuiſcere impuri illius ſacrificij, nocturnæ choreæ, fabularum denique ad libidinem, & omne genus incontinentiæ animas incendentium, & hac gratia te meam ipſius filiam appellaui, vt eum odio proſequare parentem, qui prius quam acceſſerent, ad perditionem genuerat. Si enim per obliuionem maculas veterum præceptorum deleueris, proprium recipies decorem, & delectabilis, & ſponſo & regi apparebis. *Quoniam ipſe eſt Dominus Deus tuus, & adorabunt eum.* Officium obedientiæ neceſſarium manifeſtat, ex eo quod ait: Ipſe eſt Dominus Deus tuus. Adorabit autem ipſum omnis creatura, quoniam in nomine Ieſu Chriſti omne genu flectetur, cæleſtium, terreſtrium, & infernorum. *Et filiæ Tyri vultum tuum deprecabuntur, omnes diuites plebis.* Videtur ſumma idolatria in Chananæa regione perpetrata fuiſſe. Metropolis autem Chanaan Tyrus. Adhortans igitur ſermo hic & erudiens Eccleſiam ad complexum obedientiæ, inquit, Filia Tyri cum muneribus aliquando veniet, & vultum tuum adorabunt diuites populi, ſupplicabunt tibi cum muneribus. Non dixit, te adorabunt cum muneribus, ſed vultum tuum. Eccleſia nanque non adoratur, ſed Chriſtus Eccleſiæ caput, quem, Proſopon, perſonam ſiue vultum nominauit Scriptura. *Omnis gloria filiæ Regis abintus in fimbrijs deauratis circunda* Christi vultus qui adoratur, non Eccleſia, quæ ſupplicat. *ta varietate. Adducentur Regi virgines poſt eam.* Poſtquam anima improbandis expurgata veteris malitiæ doctrinis obediẽtiam exhibuit ſanæ ſalutari doctrinæ, vbi D oblita iam eſt populi ſui, & domus patris ſui, narrat ea, quæ ſunt de ipſa Spiritus ſanctus, & quoniam intimam eius puritatem vidit. Omnis (inquit) gloria filiæ Regis abintus, hoc eſt, gloria ſponſæ Chriſti, quæ deinceps in filiam Regis eſt adoptata, intus eſt. Hortatur plane hic ſermo ad Eccleſiaſticæ gloriæ myſteria intrinſecus prehendenda, quod decor & pulchritudo ſponſæ introcluſa ſit & recondita. Qui enim ſe probe adornat ei quidẽ, qui videt in occulto, nempe, patri, ſupplexq; cum orat, nihilque non molitur boni operis, non vt ſpectetur ab hominibus, ſed vt ſolius Dei oculis mereatur innoteſcere: hic gloriam omnem perinde ac filia Regis condidit intus, quin & fimbriç aureæ, quibus tota eſt circumamicta anima talis & variegata, vtique in intimis ſunt repoſitæ. Ne tu quicquam quæras in externo iſto aureo, aut variegato corporis amictu, magis cultum quendam mihi hic inſinuari intellige, qui dignus ſit eo honeſta- E re ac redimere hominem, qui ad ſui Conditoris imaginem creatus eſt, iuxta verbum Apoſtoli: Exuti veterem hominẽ, & induti nouum qui renouatur ad agnitionem ſecundùm imaginem ſui Conditoris. Et qui induit ſe viſcera miſericordiæ, bonitatem, humilitatem, longanimitatem, manſuetudinẽ: talis interiore amiculo redimitus eſt, & ſecundùm interiorem hominem probè adornatus, & ſculptus. Paulus item monet: induite Dominum Ieſum, non ſecundùm exteriorem hominem, ſed mens noſtra Dei memoria circumamiciatur. Puto enim ſpiritualem pertexi tunc veſtem, cum operatio comes artexitur verbo doctrinæ. Quemadmodum enim pallium tegendo corpori, tunc detegitur, dum ſub tegmen innectitur ſlamini: ſic vbi verbum primas in ordiendo obtinuerit, ſi mox actiones verbo conſentaneæ attexentur, tunc exornandæ

nandæ animæ decentissimus, & plurimū habens honestatis amictus confici possit, animæ, inquam, secundùm virtutem & verbo & opere suam absoluenti vitā. Quæ enim à limbo eiusmodi dependent fimbriæ, spirituales sunt: eoq; astruuntur esse aureæ. Quoniam sanè sermo veritatis ipsum opus excellit, quasi fimbria quædam est à textura ad actionem ex abundanti annexa. Sequuntur autē sponsam Domini animæ quædam, quæ semen alienorum dogmatum, minime susceperunt, & hæ quidem adducentur sponsam sectantes. Audiant hæc, quæ virginitatē Domino vouerunt, quod virgines Regi adducentur, virgines plane, quæ proximæ sunt Ecclesiæ, nempe, pone ipsam affectantes, nusquam aberrantes ab ecclesiastica disciplina. Hæ porrò virgines in lætitia, & exultatione adducentur, ducētur in templum Regis. Non qui virginitatis voto se substrauerunt vi adactæ: nō item quæ ex tristitia, aut necessitate victæ virginalis sanctimoniam susceperūt: sed quæ in lætitia, & exultatione gaudent, & se exhilarant tali officio perficiū dæ virtutis addictæ: hæ demum adducentur Regi, & adducentur, non in vnum plebeium, & vulgarem locum sed in templū Regis. Vasa nanque sacerdotalia, quæ humanus vsus non commaculauit, in sancta sanctorum adducentur, & ad ista accedendi potestatem habebunt, vbi contamina-
A ti pedes non ambulabunt. Quantæ sit prærogatiuæ in templum Regis adduci, Propheta prose ipso orans ostēdit. Vnā petij à Domino, hanc requiram: vt habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ, vt videam iucunditatem Domini, & visitem templum sanctum eius. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij, constitues eos principes super omnem terram.* Quoniam verò supra præcepit, vt anima populi sui & domus patris obliuisceretur, vt obedientiæ virtus numeretur: pro patribus filios accipit tantā dignitate pollentes, vt eos principes super omnem terrā constituat. Qui sunt igitur Ecclesiæ filij? Hi sane, qui Euāgelij sunt filij, qui vniuersæ terræ imperitarunt. In omnem (inquit) terram exiuit sonus eorum, & constituti supra duodecim thronos iudicabunt duodecim tribus Israel. Si quis autem sponsæ patres accipiat Patriarchas: ne sic quidem hæc de Apostolis sententia propterea reijci-

Fimbriæ aureæ.

Adducentur regi virgines.

Virginum dona.

Pro patribus nati filij.

tur. Nam pro illis nati sunt sponsæ filij per Christum opera facientes Abraham: B
& ideò æquali cum Patriarchis honore digni censentur, quod hi quoque eadem gesserunt, quæ & illi, ob quæ patres magno & præcellenti honore digni sunt habiti. Principes verò vniuersæ terræ sunt sancti, ob familiarem & propriam ad bonum inclinationem, quando natiua illa naturæ indoles ab bonum propendens, ipsis prærogatiuam adsciscit, & conciliat principatus, sicuti præbuit Iacob supra Esau potestatem. Esto (inquit) dominus fratris tui. Igitur pares honore patribus facti, & per virtutis exercitationem supra omnes prærogatiuam dignitatē adepti: hi demum filij sponsæ Christi sunt, & à propria matre principes super omnem terram constituuntur. *Memor ero nominis tui in omni generatione & generatione. Propterea populi confitebuntur tibi in seculum & in seculum seculi.* Ad superius dicta omnia dictum est, & hoc velut ex persona Ecclesiæ: Memor ero nominis tui in omni generatione, & generatione. Quæ porrò hæc memoria est Ecclesiæ? vtique populorum confessio.

Principes terræ.

Confirmat.

IN PSALMVM
Quadragesimumquintum.

In finem pro filijs Core pro arcanis Psalmus: *Deus noster refugium.*

Titulus in finem. C

PRopheticum oraculum hic mihi videtur Psalmus complecti de ijs, quæ sunt ad finem: quem finem cum vidisset Paulus, ait: Deinde finis quando tradiderit regnum Deo, & patri. Vel, quoniam actiones nostræ nunc ad finem nos quælibet sibi propriū ducunt. Bona quidem ad beatitudinem, improba verò ad æternam damnationem. Consilia verò quæ in hoc Psalmo à Spiritu sancto traduntur, ad bonum perducunt finem eos, qui facile sinūt persuaderi, & obtemperāt. Hac itaque de causa inscriptus est: in finem, perinde ac huius Psalmi doctrina omnis ad beatum referatur humanæ D
vitæ finem. Pro filijs autem Core hic dictus est Psalmus, quos Spiritus sanctus non diuidit: quod velut vna anima & vna voce cum omni inter se concordia prophetiā

phericos deprompserint sermones, sic vt nihil vnus aliquis eorum præter reliquos prophetarit, sed gratia prophetiæ vnicuilibet eorum ex æquo distributa est quòd ad prosequenda quæ optima sunt, æquali affectu inter ipsos cōueniret. Pro arcanis hic dictus est, psalmus, hoc est, pro his, quæ neutiquam euulganda sunt, & prodenda, quod rationem contineant secretorum in mysterio retinendorum, Ad quæ vbi promoueris, facile noueris, non cuiusuis è vulgo esse diuina hæc acie mentis introspicere, & contemplari mysteria, sed eius solius, qui ad hæc discerte enarranda conciunnum fieri posit organum, adeò vt eius anima vicem supplens Psalterij à Spiritu sancto in ea efficaciter operante possit moueri. *Deus noster refugium, & virtus, adiutor in tribulationibus, quæ inuenerunt nos valde.* Homo omnis ob sibi adiacentem & inolitam suapte natura debilitatem, tot adeò rebus in se irruentibus mœroris, periculi & laboris per quam plenis, non mediocri eget auxilio. Hic tot cinctus se circunstantibus calamitatum procellis, refugium inquirit, ac veluti in asylum quoddam, & tutiorem se recipiens locum, aut certè ad montis cuiuspiam præacutum verticem valido ac forti circumseptum muro hostilē incursum veritus defugit. Itidē & hic suffugit ad Deum ipsum sibi ducens vnicam esse requiē tantisper, vt in eo permaneat. Nam quod ad Deum refugium verè pateat, in confesso est omnibus. Inimicus ille noster plurimum interspersit confusanei erroris circa eius electionem, à quo speremus seruari nos posse. Namq; dum insidiatur veluti hostis, eis rursum, quibus texuit insidias subdolus imponit, suggerēs ad se tanquam ad tutelarem & fidum custodem profugiant, idq; adeò, vt duplici malo circumfundantur, nimirū, vt vel vim sibi inferentes capiantur, vel certe fraude clancularia circumuenti dispereant. Idcircò increduli ad dæmones confugiunt, qui diaboli instigatione mente confusi, veri Dei notitia sunt priuati. Imò & qui Deum norunt circa rerum discretionem omnino errant, dum quæ per imprudentiam vsui sibi futura cōfidunt, postulant, quædam interim petunt, velut bona, quæ identidem nihil sibi allatura commodi, vel tandem experiuntur. Vitant alij quædam vt noxia, quæ fuerant aliquando sibi non mediocriter profutura. Verbi gratia: ægrotat quis? is perplexa in morbi fugiens molestiam, orat sibi restitui sanitatem. Amisit pecunias? ob eā iacturam acerrimò angitur dolore. Est enim morbus sæpenumero vtilis, vt qui peccantem castiget: & rursus sanitas noxia cum peccati instrumentum te possidenti fuerit. Sic & pecunia iam quibusdā ministra est facta luxuriæ: Contra, paupertas multos eorum qui male sunt instituti, ad sobrietatem reduxit. Nec itaque fugias quæ non oportet: neque item con fugias ad quem non oporter; sed vnum tibi tantum vitabile sit peccatum, & vnum in malis refugium Deus. Nolite confidere in principibus, nec in incerto diuitiarum gloriemini: nec superbite ob corporis vires, nec denique humanæ gloriæ claritatem sequamini. Nihil horum ad salutem confert. Temporaria omnia, & momento decidua, impostuꝛæ, & fraudis plena omnia: vnum tantum refugium Deus. Maledictus enim homo, qui confidit in homine, aut in aliquo rerum humanarum sperat. Ergo Deus noster refugiū & virtus. Illi enim, qui vt Apostolus dicere valet: Omnia possum in Christo, qui me cōfortat, virtus est Deus. Multorum igitur est dicere: Deus noster refugium. Pauci admodum sunt, qui non admirantes humana præsidia, vt qui ex ipso Deo toti pendeant ad ipsum respirent, spem omnem suam atque fiduciam in ipso collocantes. Res quidem istæ accidentariæ nobis sunt argumento. Etenim cum tribulatione quapiam affligamur, ad omnia potiùs, quam ad ipsum Deum nostrum recurrimus. Vnus tibi pusio ægrotat? quaquauersum circumfers oculos, requirens incantatorem, aut certè eum, qui superuacaneos, vanosq; characteres, seu figuras puerorum innocentium collo circumliget: vel ad postremum ad medicū venis, & medicinas, eo interim contemptim omisso, qui restituere potest sospitati. Si fortè insomnium te solicitat ad somniorum coniectorem properas. Si quem timueris inimicum, patronum vnum aliquem tibi ex hominibus deligis. Et vt cōpendio dicam, in quacunque necessitate imminente deprehenderis, verbo tātum te ostendis refugium Deum habere, re autem ipsa ex inutilibus vanisque rebus auxilium adsciscere. Est autem iusto verum auxi-

Pro arcanis.

Non habetur in Græco.

Ob diaboli insidias vni cum refugium Deus.

Quibus refugiū non est Deus.

auxiliũ Deus. Quasi enim vnus aliquis imperator exercitus armis promittentibus generositatē animi instructus nullo non tempore paratus, auxilium opem ve vt ferat sarisceti, ac destitutæ viribus parti: sic & Deus adiutor noster, & omni militanti, contra omnes diaboli insidias, ministros spiritus in salutem indigē tium emittens. Apprehendit autem tribulatio iustum omnem, ob vitæ studiũ. Quicunque enim per viam angustam & arctam declinata lata & spatiosa via ambulauerit, à tribulationibus inuenitur.

Tribulatio iustum inuenit. Propheta nanque valde rem ad viuum descripsit, inquiens: in tribulationibus, quæ inuenerũt nos nimis: quasi enim animalia viuā animā spirantia apprehendũt

C nos tribulationes, exercentes nos ad patientiā, & per patientiā probationem, & per probationem spem. Quare (Apostolus ait) per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum cælorum. Et rursus: Multæ tribulationes iustorum. Sed generosi vir animi, qui nihil turbatus tentationem ex tribulatione prouenientem sustinuit, dicet: In his omnibus superuicimus per eum, qui dilexit nos. Ac tantum abest, vt defatigetur, aut mœrore vllo intabescat in tribulatione constitutus, vt occasionem gloriandi ex maiorum multitudine sumat cum Paulo, dicens: Nō solum autem, sed & gloriamur

D in tribulationibus. Sequitur deinde: *Ob hoc non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris.*) Magnum ostendit in Christo confidentiæ firmamentum Propheta noster. Quoniam etsi omnia sursum deorsum prouoluantur, & terra turbata inuertatur, & montes propriam deserentes sedem in medium transferantur mare non timebimus: cum & Deum refugium, & virtutem & auxilium habeamus in tribulationibus, quæ inuenerunt nos valde. Cuius nam cor im pauidũ adeò & interritum est, cuius tam quietæ cogitationes, nec quicquam habentes turbelæ, vt in tanta cōfusione posito vacet, sic attentam mentem ad Deũ surrigere, nec interim vllo rerum eiusmo di euentu ob spem in Deum solidè coniectam percellatur? Nos autē hominis irā non sustinemus, non canem, aut aliquam aliam bestiam incurrentem: non deniq; in rebus duris ad Deum adiutorem nostrum respicimus: sed stupidi attonitiq; ad nos ipsos conuertimur. *Sonuerunt & turbatæ sunt aquæ ipsorum.*) Dixit de telluris conturbatione, & montium translatione. Dicit etiam de maris commotione & euersione, deque montibus in mediũ maris cadentibus. Sonuerunt, & turbatæ sunt aquæ ipsorum, videlicet, marium.

Montes ipsi in aquis plurimam excitant E commotionem: non quidem in mari tanquam naturali positura constituti, sed propria agitatione multum violentæ quassationis in aquis promouentes, cum terra conturbabitur, & aquæ marium sonabunt, & è profundo pelagi ebullient, montes quoque transferentur, & per exuperantem Domini potentiam multam sustinebunt turbationem: tunc quoque fuerit intrepidum cor nostrũ, quod securas firmasque in Deum spes habeat. *Turbati sunt montes in fortitudine ipsius.* Potest & sensum huius dicti tropicè interpretari, montes appellans eos, qui ob suā potentiam viresque insolescunt, sibique placent, Dei magnitudinem vimq; ignorantes, se se contra Dei scientiam extollentes. Deinde superatos ab his, qui cum virtute efficaci & sapientia verbum Dei annuntiant, qui mox vt suam intelligunt inopiam, timore Dei percelluntur, seque humiliter substernunt Dei potētiæ. Vel forte principes seculi huius, ac patres perditæ sapientiæ montes dicuntur conturbati in Christi fortitudine, quam ipse in agone ipso decertauit per crucem contra eum, qui potestatem mortis habebat, ostendit, & veluti generosus quispiam athletes exutus vestibus, principatus ac potestates vicit, ostētuique illos habuit confidenter, atque in ligno de illis trium

F phauit. *Fluminis impetus lætificant ciuitatē Dei.* Salsæ enim aquæ vehementer à ventis perturbatæ ac commotæ sonuerunt, & conturbatæ sunt. Fluminis autem impetus sine strepitu ac leniter procedentes, & illis qui digni sunt ipsarum susceptione affluentes, ciuitatem Dei lætificant. Et nunc quoque iustus viuentem bibit aquam: posteà verò copiosius bibet, municeps factus, & adscriptus ciuitati Dei. Sed nunc per speculum & in ænigmate viuit, ob breuem diuinarum contemplationum comprehensionem: tunc autem simul inundantem fluuium excepturus est, qui quaquauersum valeat distagnare, & alluere ciuitatem Dei. Quis porrò *Fluminis impetus.* *Ciuitas Dei.*

porrò fuerit fluuius iſte Dei alius, quàm Spiritus ſanctus, qui cordibus ſe dignis inſerit eorum, qui in Chriſtum crediderunt? Qui credit, inquit, in me, flouij ex eius ventre fluent. Et rurſus: Si quis bibe rit ex hac aqua, quam do, fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam æternam. Hic ita que fluuius omnem Dei ciuitatem lætificat. Vel etiam ſignificat Eccleſiam eorum, qui cæleſtem ducunt conuerſatio-
A nem. Vel omnem creaturam intellectu præditam à cæleſtibus vſque ad animas humanas ciuitatem intelligere oportet, Sancti ſpiritus inundatione lætificatam. Definiunt enim quidam ciuitatem, congregationem conſtabilitam, & legibus adminiſtratam. Hæc enim tradita ciuitatis definitio, illi, quæ ſurſum eſt Hieruſalem cæleſti ciuitati maximè conuenit. Nam & ibi primogenitorum ac deſcriptorum in cælis congregatio, & ob immutabilem ſanctorum vitam, & ſecundũ legem cæleſtem gubernatam ſtabilis quidem ac perpetua eſt. Ordinem verò illius, & omnem ornatũ perdidiciſſe, natu ræ non eſt humanæ. Ibi nãque ſunt, quæ oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis aſcenderunt, quæ Deus præparauit diligentibus ſe, præterquã, quia & myriades ſunt ibi Angelorum, & Sanctorum, & conuentus feſtiui, & primogenitorum Eccleſia deſcriptorum in cælis. De hac itaq; Dauid loquitur: Glorioſa dicta ſunt de te ciuitas Dei. Illi planè ciuitati pollicetur, per Eſaiam Deus: Ponam te exultationem æternam, lætitiam generationum generationibus, & non erit contritio, nec miſeria in terminis tuis, ſed vocabitur ſalutare muri tui.

Ciuitatis finitio.

B Oculis igitur animæ in ſublime erectis prout dignum eſt ſupernis rebus intendere, quære quæ ſunt ciuitatis Dei. Quis enim vnus mortalium dignum aliquid illa beatitudine vnquam mente concipe re potuit, quam lætificat quidem fluuius Dei? artifex autẽ & opifex eſt ipſe Deus. *Sanctificauit enim tabernaculum ſuum altiſſimus.* Carnem forte dicit Deiferam ſanctificatam per naturæ diuinæ immediatam vnionem. Ex quo intelliges tabernaculum altiſsimi, aduentum, ſiue manifeſtationem Dei, quæ eſt per carnem. *Deus in medio eius non commouebitur: adiuuabit eam Deus mane diluculo.* Et quoniam Deus in medio ſuæ ciuitatis eſt, eam ſtabilitate donauit: auxilium in primo quoque lucis exortu præbens. Siue igitur illi quæ ſurſum eſt Hieruſalem, ſiue Eccleſiæ, quę infra eſt ciuitatis nomen cohæſerit, aut conueniet hoc. *Sanctificauit in illa ſibi tabernaculum ſuum altiſsimus.* Et per hoc tabernaculum, quod fixit, & certè habitauit Deus, in medio illius fuit, donans illi tantum roboris, ne commoueatur: in me
C dio autem ciuitatis eſt Deus, æquales vndequaque emittens radios ad fines vſq; orbis vniuerſi. Sic enim Dei iuſtitia conſeruatur dum is omnibus eandem bonitatis ſuæ diſpertit menſuram. *Adiuuabit eam Deus mane diluculo.* Sol enim iſte ſenſilis matutinum tempus apud nos facit, quando ſupra noſtrum horizontem emi nuerit illuſtris, & conſpicuus. Matutinũ autem in anima iuſtitiæ ſol perficit in ortu lucis ſpiritualis edens diem apud eũ, qui ipſum recepit. In nocte autem nos homines ſumus tantiſper dum ignorantiæ tenebris obuoluimur. Poſtquam verò exerta mente & adaperta gloriæ ſplẽdorem excepèrimus: & luce illa nunquã occaſura circumfuſi fuerimus atque illuſtrati: tunc adiuuabit eam Deus mane diluculo. Poſtquam filij lucis facti erimus, & nox à nobis præceſſerit, dies appropinquauerit, tunc demum Dei auxilio digni erimus. Adiuuabit ergo ciuitatem Deus, per proprium ortum & manifeſtationem, lucem ipſi inducẽs matutinam. Ecce enim homo, dicit Propheta, oriens
D nomen ipſi. Quibus igitur lux oritur ſpiritualis tenebris iniquitatis, & ignorantiæ diſcuſsis, matutinum his fit, quoniam lux in mundum venit, vt in ipſa ambulãs non offendat. Auxilium nanque ipſius matutinum præbet tempus. Vel fortè quoniã diluculo reſurrectio futura erat: adiuuabit eam Deus mane diluculo, hoc eſt, victoriam contra mortem die tertia matutina confecit. *Conturbatæ ſunt gentes, inclinata ſunt regna. Dedit vocem ſuam Altiſsimus, commota eſt terra.* Cogita aliquam ciuitatem ab inimicorum inſidijs appetitam eam oppugnantium, quam eatenus quidem variæ nationes Regesq; permulti, qui & ſceptra ſortiti ſint in ſingulas quaſque gentes obuallent, & circumſideant. Dein fac ducem vnum viribus inexpugnabilem, inopino occurſu, conſpici ſuppetias vrbi circumſeſſæ laturũ, qui obſidionem ſoluat, & coactam gentium factio-

Tabernaculum Dei.

Diluculum.

Collatio.

factionem dissipet, in fugam denique Reges conuertat. Sola vocis potentia clamoreque exerto eorum corda petterreat. Quãtum igitur par est credere excitari tumultuarij conturbationes per hosce populos Regesque profligatos, & in fugam dilapsos? Quantum strepitum sonumue reddi nec facile desiturum ex tumultuaria illorum fuga putandum est? Omnis tum locus ijs, qui præ timore in fugam adacti sunt, completur adeò vt & non mediocris vbique conciterur tumultus in ciuitatibus ac vicis, qui fugatos exceperint. Tale itaque auxilium talemq; defensionem exprimit prouenisse à Saluatore ciuitati Dei per id, quod dicit. *Conturbatæ sunt gentes, inclinata sunt Regna, dedit vocem suam altißimus, commota est terra. Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob.* Nouerat carnem Deum suscepturum, nouerat ex virgine Sancta edendum Emmanuel: quod nominis si interpreteris sonat nobiscum Deus; & hac de causa propheticè exerta voce clamat: Dominus virtutum nobiscum: ostendẽs planè hunc esse qui sanctis prophetis ac patriarchis apparuit. Adiutor noster, inquit: non alius Deus præter eum, qui à prophetis traditus est, sed Deus Iacob: qui in oraculo illo ad famulum suum reddito, dixit: Ego sum Deus Abrahã, Deus

F Collatio. Isaac, Deus Iacob. *Venite & videte opera Dei, quæ posuit prodigia super terram, auferẽs bella vsque ad fines terræ.* Sanè sermo hic eos, qui procul sunt à verbo veritatis inuitat, propius se admoueant agnoscendæ veritati, dicens: Venite & videte. Nã quemadmodum corporis oculis accidit, semotiora interualla eorum, quæ se conspicua offerunt, apprehensionem reddũt obscuram & vix apparentem: cõtra, propior accessio speculantis agnitionem rerum visibilium exhibet tanto expressiorem. Idem contingit & in multimoda mentis contemplatione, qui per bona opera se se Deo familiarem ac propinquum non reddit, ipsius Dei opera puris mentis oculis videre neutiquam potest. Idcircò venite & appropinquate prius, dein videte opera Domini: sane quam prodigiosa & admiranda, quorum graria gentes terrore prius & extasi perculsæ, ex hostibus, & seditiosis ad otiũ, & quietem redactæ sunt. Venite filij, audite me. Et, Venite omnes, qui laboratis & onerati estis. Patris est hæc vox passis vlnis ad se inuitantis eatenus rebelles. Qui igitur vocationem audiuerit, & appropinquauerit & se præcipienti coniunxerit, videbit eum, qui cũcta per crucem, siue quæ in terra, siue quæ in cælo, pacificauit. *Arcum conteret & confringet*

A Arcum conteret. *arma, scuta comburet igni.* Vides pacificationem Domini virtutum? Habet nanque secum inuisibiles illas virtutes numerosi delectus angelorum. Vides fortitudinẽ simul & humanitatem summi ducis virtutum, qui quum Dominus sit omnium & omnis angelicæ militiæ turmas secum habeat nullum tamen inimicorum vulnerare; nullum deiicere attingere ve sustinet, sed arcus conterit arma & scuta comburit igni? Arcum quidem conterit, vt nõ iam in posterum ignita tela per eos excutiantur. Arma verò confringit, quibus cominus pugnamus, vt nequeant ij, qui prope sunt insidias patientes vulnera recipere. Et scuta comburet igni: aduersarios nudans suis munimẽtis, & omnia in beneficium inimicorum faciens. *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Quatenus enim ijs rebus vacamus, quæ alienæ sunt à Deo, Dei notitiam recipere nequaquam valemus. Quis enim eorũ, quæ mundi sunt, solicitus, seque immergens multimodæ distractioni carnis, attendere posset verbis Dei, satis ve facere tot tantarumque contemplationum exactæ comprehensioni? nonne vides quod in spinas delapsum verbum, à spinis suffocatur? Spinæ nanque carnis vo-

B luptates, & diuitiæ & curæ sunt huius seculi. Extra hæc omnia constitutum esse, opus sit, eum qui cognitionem Dei desiderat, debetque ab omnibus perturbationibus, atque affectibus vitiosis vacare; sic demum Dei scientiam apprehendere. Quomodo enim animam tot adeò, quæ ipsam præoccuparint, distractionibus cogitationum oppressam, Dei cognitio cogitatioque penetrabit? Nouit hoc & Pharao propriũ esse hoc liberiore otio fruentium, vt eum inquirant. Atque ideò opprobrabat Israeli, dicens, Vacatis, otiosi estis, ac ideò dicitis, Dominum Deum nostrum adorabimus. Ipsa igitur vacatio, bona vacanti atque vtilis, quietam ad salutarium doctrinarum generans susceptionem: mala verò vacatio Atheniẽsium, Atheniẽsium vacatio. qui nulli rei vacabant alij, quam vt noui quid-

quidpiam, aut dicerēt, aut certè audirēt, quod genus otij, vel hodie imitantur qui dam inerti otio vitam elocantes suam. Talis enim vocatio immundis spiritibus est amica. Ait Christus: Quum exierit spiritus immundus ab homine. Dein dicit: reuertar in locum vnde exiui, & reuersus inuenit domum illam vacantem,
C & scopis mundatam. Absit igitur fratres, vt nos per huiusce modi vacationem, aditum aduersario præbeamus sed domui mentis nostræ vacemus vt in nobis Christum per spiritum promereamur habere inhabitantem. Igitur postquam nobis agitatis ab hostibus pacem dilargitus est, tunc dicit: Vacate à miserè vos distrahentibus inimicis, vt in quiete, & silētio verba veritatis contemplari possitis. Idcircò Dominus aliàs dicit: qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Vacemus itaq; ab opere nuptiali, vt orationi vacemus. Vacemus item à studio diuitiarum à cupiditate item inanis gloriolæ, à voluptatum vsu, ab inuidia, & omni demum in proximum nostrum malignitate, vt anima nostra in trāquillo ac requieto statu consistente, nec vlla vitiosæ affectionis turbela eam agitante, in ea tanquam in speculo irradiatio, & affulgentia Dei pura sit, nec vlla obscuretur caligine. *Exaltabor in gentibus, & exaltabor in terra.* Palā
D Collatio. hæc de propria passione dicit dominus, vt est in Euangelio scriptum: Et ego quū exaltatus fuero, traham omnia ad me ipsum: & vt Moyses exaltauit serpentem in deserto, sic exaltari oportet filium hominis super terram. Quoniàm igitur humanæ salutis gratia tollendus in crucem erat & exaltandus & pro vniuersa terra exaltationem erat suscepturus, proprerea dicit, *Exaltabor in gentibus, & exaltabor in terra.* Dominus virtutum nobiscū, susceptor noster Deus Iacob. Præsentia diuini auxilij mire exhilaratus bis eandē vocem exclamauit. Dominus virtutum nobiscum. Hæc quasi insultans inimicō & prægestiens dicit, ob luculentam & absolutam in Saluatorem animarum nostrarum fiduciam, vt qui domini præsidio fretus confideret sibi nihil mali euenturum. Si enim Deus pro nobis quis cōtra nos? qui enim Iacob victoriam dedit & paulo post eundem Israel vocitauit, hic demum est susceptor noster, & patronus tutelaris, ipse pro nobis pugnat. Nos vero quiescamus, quoniam ipse est pax nostra qui fecit vtraque vnum, vt in vnum nouum hominem duos condat.

IN PSALMVM Quadragesimumoctauum in finem.

E *Filij Core: Audite hæc omnes gentes.*



NONNVLLI ex ijs, qui extra fidem sunt, de humano fine varia opinati diuersas inter se sententias attulerunt. Aliqui enim palam dixere scientiam esse finem, quidam verò actiuæ vitæ efficacem, & operatoriam exercitationem, alij in hoc constituerunt, si vitā hanc, & corpus in varios & differentes vsus dispertiare, nonnulli bestijs propiores voluptatem esse dictauerunt. Nobis verò finis cuius gratia cuncta facimus, & ad quem omni studio properamus, beata est in futuro seculo vita, quam Deo seruiendo consequimur. Atque adeò hoc vno fine non queat, ne natura quidem rationis particeps comminisci, aut excogitare præstantiorem. Ad hunc, & Apostolus excitat, dicens; Deinde in fine cum Titulus in finem. tradiderit regnum Deo, & patri. Hūc & Sophonias adducit, & ex Dei personā loquens: Quoniam iudicium meum est F in congregationes gētium, vt suscipiam Reges, & vt effundam super ipsos iram meam. In igne enim cæli mei, consumetur omnis terra: quoniam tunc conuertens super populos multos linguam in ipsius generationem, vt omnes inuocent nomen Domini, vt ipsi sub vno iugo seruiant. Ad hunc finem puto referri debere, quicquid commodæ & vtilis doctrinæ psalmi continent, hanc habentes inscriptionem. Huic itē sensui concinunt, In victoriam. & adstipulantur, qui quodam inscripserunt ad victoriam, siue epinicium, id pro parta victoria carmen, aut dies celeber, aut victori. Postquam enim absorpta est in victoria mors, & ab eo consumpta est, qui dixit: Ego vici mundum, & vbi omnia Christo sunt victa, & in nomine ipsius omne genu flectetur, cælestiū, terrestrium, & infernorum: Iure Spiritus sanctus

ctus in odis triumphalibus, hæc nobis proposita præcinet & acclamabit. *Audite hæc omnes gentes, auribus percipite omnes, qui habitatis orbem: quique & terrigenæ & filij hominum, simul in vnum diues & pauper.*)

A *Vocatio miranda.* Auditorium maximum habet, qui omnes gentes conuocat ad audiendum psalmum, & omnes eos, qui suo complent orbem incolatu. Trahit autē, vt existimo, terrigenas, & filios hominū, & diuites & pauperes, & sublimi hac atq; exerta prædicatione quosuis ad audiēdū cōuocat. Quæ tādē specula vniuersę terrę tātū supereminet, vt ex ea cūctæ viderī gētes è sublimi arce, & vniuersus orbis oculis lustrari possit? Quis adeò exerta, ac præpotenti voce præditus præco qui inclamare queat, quod à tam multis auribus exaudiatur? Quis locus adeò capax est, vt recipere queat tantā ad cōcionē aduētantiū turbam? Qui enim cōcionatur, & ad exaudiendā concionem in vnū aduocat omnes,

B paracletus est nimirū Spiritus ille veritatis, per prophetas, & Apostolos eos cōgregans, qui salutē consequuturi sunt, quotum, quia in omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum: idcircò: Audite, inquit, omnes gentes, & omnes qui habitatis orbem. Quare & Ecclesia collectitia quidem est, & in vnum corpus veluti coagmentata è nationibus cuiusuis tandem instituti ac moris, vt nemo extra hanc vtilitatem relinquatur. *Tria vocatorum genera.* Tria enim sunt vocatorum coniugata, in quibus omne hominum comprehenditur genus: gentes & qui habitant orbem. Deinde terrigenæ, & filij hominum. Postremo diuites & pauperes. Quem sane extra hoc auditorium dimisit? Alieni enim à fide per gentes vocati sunt, qui in Ecclesia sunt habitantes orbem. Terrigenæ verò sunt, qui terrena sapiunt, ac voluptatem carnis mordicus retinent & complectuntur. *Filij, nō habēt exēplar græcum.* Filij hominum supradictis longe honestiores, qui diligentiam quandam & exercitationem rationis habent. Proprie enim homini competit capax vt sit rationis. Diuites autem, ac pauperes suam vtrique illinc sortiuntur nulli non cognobilē proprietatē, nēpe, eā, qua alteri quidem necessariarum rerū possessione superabundent, alteri contra, in earū ino-

Basil.

pia sint constituti: quoniam animarum medicus nō venit vocare iustos sed peccatores ad pænitentiam: primum in vocatione ordinauit, quod in qualibet congregatione reprehensione erat dignus, & damnatione. Omnium qui orbem terræ habitabant, gentes erant pessimæ, at tamen quod ad vocationem attinet, cæteris prælatæ sunt honore, vt qui male habebant, præ alijs vtilitatem à medico promanantem ad se trāsumerent. Rursus terrigenæ ante filios hominum in *Vocatorū ordo triplex.* ordinē selecti sunt, & diuites ante pauperes, quod illi ad damnationē occasionem longè propensiorem haberent, & ad salutem promerendam non mediocrem difficultatem, eoque ante vocati sunt quam pauperes. Eius moris [illegible] nostri medici benignitas, vt infirmis [illegible] suæ medelæ impartiat commoditatem. Simul verò istius vocationis contubernium sociale conciliat inter tam varios, & sancit pacē, vt quotquot catenus studijs inter se pugnantibus digladiati essent, iidem per Ecclesiam reconciliati ad mutuā charitatem assuefierent. Noscat enim diues, qui æquali cū paupere vocatus est honore, ac præconio insōnante. (*Simul in vnum, inquit, diues, & pauper.*) C

Relicto fastigio diues, quo pauperes excellis, & fastu illo, qui oritur ex diuitijs, ita demum Ecclesiam Dei ingreditor. Nec igitur diues pauperem despiciat; neque item pauper superciliosam potentiam opulenter agentium formidet, aut vereatur nec filij hominum terrigenas paruipendant, nec rursus terrigenæ ab illis abarceāt se, præterea gētes se mutua consuetudine iis confœderēt, qui habitāt orbē; & habitātes orbē non dedignentur peregrinos testamētorum per charitatem suscipere. (*Os meum loquetur sapientiam, & meditatio cordis mei prudentiam.*) Quoniā, vt ait Apostolus, corde creditur ad iustitiā, ore autē fit confessio ad salutē: & amborū efficiētia perfectionē declarat: idcirco vtraq; hic sermo in vnū cōplexus est cū efficacē oris actionē, tū cordis meditationē. Nā si quis bonū prius nō habuerit in D

corde recōditū, quomodo per os thesaurum proferet, quē intus non habet? Quod si quæ in cordis arcano bona habet, nolit in apertū sermone expromere, A

huic illud dicetur: sapientia occulta &

ta & theſaurus abſconditus, quæ vtilitas in vtroque? Quã ob rem ad vtriuſque vſum os meum loquetur ſapientiam: ad noſtrum verò ipſorum profectum cor meditetur prudentiam. (*Inclinabo in parabolam aurem meam, aperiam in pſalterio propoſitionem meam*) Adhuc Propheta perſonam ſuam commendat, ne ſui ſermones facile in contemptum veniant, quaſi humana intentione prolati. Quæ (inquit) à Spiritu ſancto didici, ea vobis nuntio: nihil meum, nil humanum dico. Sed poſtquam auditor ſum factus propoſitionum ſpiritus, in myſterio tradentis nobis Dei ſapientiam, aperio vobis, & manifeſto propoſitionem: aperio autem non aliter, quam per pſalterium. Eſt enim pſalterium inſtrumentum muſicum, tum harmonia ſonos reddens adaptatos ad vocalem melodiam. Pſalterium itaque rationale, vel verbale: Rationale tunc aperitur maxime, quando actiones humanæ ſermonibus reſpondentes inter ſe concordia quadam & harmonia conueniunt. Ille igitur ſpiritualis eſt pſalterium, qui fecit, & docuit. Hic Propheta in pſalmis aperit propoſitionem, propriæ poſsibilitatem doctrinæ proponens ſuo ipſius exemplo. Igitur qui nullius rei inconcinnæ, aut quæ ſit diſſentanea rationi ſibi male conſcius eſt, is confidenter loquetur quæ ſequuntur. (*Cur timebo in die mala, iniquitas calcanei mei circundabit me.*) Malã

Dies mala iudicij. iudicij diem dicit, de qua dicitur: Dies Domini immedicabilis in omnes gentes: in qua Propheta hoc teſte quemlibet propria conſilia circumdabunt. Tunc itaque, quia nihil iniquum in vitæ huius via admiſit, malam diem non timebo. Non me peccatorum, quæ admiſerim veſtigia circumdabunt, nec me tacita accuſatione aliqua facta reprehenſionem aſſerentia, condemnabunt. Nemo quidem alius accuſator fingetur, quam propria facta, quæ geſta

Sua cuiuſque conſcientia, in iudicio accuſatrix. ſunt forma vnumquodque adſiſtens, ceu ſunt, adulterium, furtum, fornicatio: cum ipſa nocte, cũ modo, cum proprijs notis formam peccati deſignantibus, vtque ſemel finiam, vnumquodque proprio inſignitum charactere producetur, ſui omnibus expreſſam ſuggerens, & euidentem memoriam. Me igitur peccatorum veſtigia haud circumdabunt. Quoniam inclinaui in parabolam aurem meam, & aperui in pſalterio propoſitionem meam. Calcaneum in ſacris voluminibus in malam partem pro mente contaminata ac vitioſa capi ſolet. (*Qui confidunt in virtute*

Calcaneum & cætera non habentur in græco

ſua, & in multitudine diuitiarum ſuarum gloriantur.) Prophetæ ſermo ad duas eſt perſonas, & ad terrigenas, & ad diuites. Illos enim alloquitur, eorum de ſe ſtultam exiſtimationem demoliri cupiẽs, quam ob corporis vires conceperant: hoc verò ob luculentam poſſeſsionum opulentiam intumeſcentes volens imminuere. Vos, inquit, qui de veſtra virtute præſumitis, (hi enim terrigenæ corporis viribus ſuprà modum confidentes ſatis ſibi eſſe humanam naturam putant ad ea, quæ cupiunt perficienda) & vos, inquit, qui etiam in incerto diuitiarum ſpem poſuiſtis, audite: pretio vobis redemptionis eſt opus vt aſſeramini in libertatem, qua inſidijs diaboli ſuperati quodam priuati fuiſtis: B qui captiuos vos retinens non prius à ſua tyrannide abire liberos ſinet, quã aliquo conuenienti perſuaſus redemptionis pretio permutare velit. Pretium autem hoc non ſimilis eſſe generis oportet ijs, qui detinentur, ſed modo, menſura ve præſtantius, ſi quidem ex iugo ſeruitutis volet captiuos emittere. Quamobrem frater nos nequaquam redimere valet. Nullus enim homo perſuadere diabolo poſsit, vt eum miſſum faciat, quem ſemel in ſeruitutem redegerit. Nam is, qui de proprijs peccatis non eſt idoneus aliquo munere placare Deum, quo modo pro alio id facere tentabit? Quid enim adeò magnum in hoc ſeculo quis poſsideat, vt dignam habere animæ valeat commutationem, propterea quod illa ad creatoris eſt imaginem facta? Quæ autem quamlibet moleſta afflictio, & labor præſentis ſeculi ſufficere poterit ad parandum humanæ animæ futuri illius ſeculi viaticum? Hæc vt ſimpliciter intelligimus, ita enarrabimus. Etiam ſi quis in hac vita ſibi potens videatur, ſi poſſeſsionum multitudine munitus fuerit, hoc plane ſermone admonetur dimittere inaniter de ſe cõceptam

Humanum genus à pro homine redimi non potuit.

A

tam existimationem, & humiliatum
C viuere sub potenti manu Dei, nō itē spē
suam ponere in opinione de robore
corporis præsumpta, nec in multitudine
diuitiarum gloriari. Potest sane id
ad aliquantò sublimiorem sensum prouehi, vt eos, qui de potentia sua præsumunt, & in multitudine diuitiarum
suarum gloriantur, intelligamus vtrumque de animæ viribus, quæ ipsæ neutiquam per se sufficere possent ad parandam salutem. Nam vt inter filios hominum quis detur esse perfectus, is si Dei
sapientia destituitur: nihili talis æstimādus venit, quantamlibet ex mundi sapiētia sibi pepererit speculatiuæ scientiæ copiam, & diuitias quasdam, vndelibet corraserit cognitionis. Qui talis
est, audiat rei veritatem; nimirum quia
anima omnis humana maligno seruitutis iugo communis omnium inimici
succubuit, & libertate, quam à suo creatore acceperat, priuata, abducta in captiuitatem est per peccatum. Omni autem captiuo, opus pretio ad libertatem
recuperandam. Neque igitur fratrem
suum alius quiuis frater redimere po-
D terit; neque vnus quispiam se ipsum:
quod redemptor tanto esse debet captiuo, & iam seruiente præstantior.
Sed & ne in vniuersum quidem homo erga Deum ea præditus facultate
est, vt ipsum placet pro peccatore,
cum & ipse sit peccati reus. Omnes
enim peccauerunt, & egēt gloria Dei:
iustificati gratia ipsius, gratia per redemptionem, quæ est in Christo Iesu
Domino nostro. (*Non dabit ergo Deo placationem suam, & pretium redemptionis animæ suæ.*) Neque enim fratrem in redemptionem quærit, sed vnum aliquem, qui nostram exuperet naturam.
Non item hominem nudum, sed hominem Deum Iesum Christum, qui solus pro nobis omnibus, Deo propitiationem dare potest, quod ipsum Deus
placationem in eius sanguine per fidem elegerit. Frater erat Israel Moyses,
non tamen ipsum redimere valuit.
Quo modo si tantus vir non potuit,
alius è vulgo quiuis poterit? Quamobrē
illud quidem pronuntiat: Frater non
redimet. Hoc vero per interrogationem cum grauitate infert: Redimet homo? Moyses enim non à peccato populum liberauit, sed Dei aduersus peccatum mitigauit promotam indignationem, placationem verò dare Deo
ne pro se ipso quidem, vt qui ipse in
peccato esset, potuit. Nam & ipse post B
tanta, taliaque prodigia, & signa, quæ
vidit, illam emisit vocem, per quam certò discere volebat, nimirum subdubitans. Audite me rebelles, & increduli:
num ex hac petra vobis aquam educemus? Ob hoc itaque verbum dixit Dominus ad Moysem, & Aaron: quia non
credidistis mihi, vt me sanctificaretis
coram Israel, non introducetis Synagogam hanc in terram, quam illis dedi.
Non dabit ergo Deo propitiationem
pro se ipso. Quid enim vsquam tanti
est momenti, quod homo poterit dare pro redemptione animæ suæ? Inuentum tamen vnum est pro omnibus simul hominibus dignum pretium,
nempe, sanctus & omni pretio superior preciosus sanguis Domini nostri
Iesu Christi, quem pro nobis omnibus
effudit. Quamobrem pretio sumus
empti. Si igitur frater non redimit, redimet homo? Si enim homo nos redimere nequit, qui redemit, homo non
est? Noli igitur, quia Dominus in carnis similitudine ad nos venit, & nobiscum est versatus, eū tantummodo hominem existimare illius diuinæ virtutis, ac potentiæ ignarus qui opus
non habuit, se se sua causa Deo offerre,
neque suam ipsius animam redimere
cum peccatum nullum admiserit, neq;
dolus sit in eius ore inuentus. Redimere se ipsum nullus idoneus, nisi veniat F
is, qui conuertat captiuitatem populi,
non pretio quidem aut donis, vt in
Esaia scriptum est, sed suo sanguine,
qui non fratres nos existentes, sed inimicos ob peccatum factos (neque item
homo nudus, sed Deus) post libertatem
nobis gratuito concessam fratres nos
suos appellat. Annuntiabo enim (inquit Dauid) nomen tuum fratribus
meis. Itaque qui nos redemit, si eius
consideraris naturam, nec frater est, neque homo. Si verò ipsius in nos per
gratiā, condescensionē expenderis, &
fratres nos nominat, & ad humanitatē
vsq; descēdit, qui pro orbe toto nō aurē
pro se propitiationē dedit. Non enim
opus habet propitiatione, sed ipse est

propitiando patri placatio. Talis enim nobis Pontifex conueniebat, ſanctus, innocens, immaculatus, ſegregatus à peccatoribus, & ſublimior cælis factus: qui non haberet quotidie neceſſitatem, ſicut Pontifices illi; prius pro ſuis peccatis ſacrificia offerre, deinde pro populi ignorantijs. Poſt
A hæc dicit (*Et laborauit in æternum, & viuet in finem.*) Nam ille, qui vera eſt vita, & virtus, neque vllo vnquam labore ea fatiſcit natura, laborauit in hoc ſeculo, quando feſſus ex itinere ad fontem ſedebat. (*Qui non videbit interitum, quando videbit inſipientes morientes.*) Non enim dabit ſanctum ſuum pater videre corruptionem, cum ij, qui vanā iactant ſapientiam, moriantur. Si autem vis & de hominibus iuſtis hæc intelligere, reminiſcere Iob dicentis: Homo natus eſt labori. Item Apoſtoli de ſe reſtantis: Abundantius omnibus illis laboraui. Et rurſus: In laboribus abundantius. Qui igitur in hoc mundo laborauit, hic viuet in finem:

Qui viuet in æternũ. qui verò in delitijs & omni genere vitæ ſolutioris degit, præ teneritudine ac mollitie purpuram & byſſum, ſeque quotidianis epulis lautioribus, & ſplendidis oblectat, laborum pro paranda virtute fugitans, nec ſuſtinuit in hoc ſeculo vlla laſsitudine defetiſci; is nec in futuro illo viuet: ſed ſemotius & ex longiore interuallo vitam vide-
B bit, in camini flāma cruciatus. Qui verò pro virtute innumeris agonibus deſudarit, & vt eam aſſequeretur, multis laboribus tortus nimis, quam eſt & examinatus: hic, inquam, eſt, qui viuet in finem. Quam multa in afflictione Lazarus pauper? Quam multis laboribus attritus Iob contra aduerſarium certando? Qui enim certando delaſſati fuerunt, ait, illic recreabuntur: eoque Dominus iſtos ad requiem inuitat, qui labore laſſeſcunt, ſunt vere onerati. Quo modo qui benefaciendo inſudauerint, non onerati dicent, cum Propheta dicat, Euntes ibant, & flebant, mittentes ſemina ſua; venientes autem venient cum exultatione, tollentes manipulos ſuos, vbere fructu plenos, qui & his reprehendentur proportione eorum, quæ quiſque ſeuerit. Onerati itaque dicuntur, qui quod in benedictionibus ſeminarint, & metent cum lætitia ſempiterna, quos ſpiritualium fructuum manipulos ſibi repoſuerint. Qui igitur per Deum redemptus eſt, qui ſe dedit propitiationem pro eo, qui redemptus eſt: is quidem in hoc ſeculo laborauit, at labore perfunctus viuet in finem. Plane hic non videbit interitum, cum viderit ſapientes morientes. Qui anguſtam, & ſudoribus plenam viam præ leni, & ſolutiore elegerit, is æternam corruptionem non videbit, die viſitationis Dei, cum ad pœnas abripientur qui Dei ſermonibus fidem non commodarint, ſed poſt vani cordis ſui deſideria abierint. Sapientes porro dicit veteratoria verſutia, & impoſtura inſignes: de quibus Hieremias ait; Sapientes ſunt, vt faciant mala; bene autem facere neſcierunt. Vel certè ſapientes dicit diſcipulos principum huius ſeculi, quia abolentur, qui dicētes ſe eſſe ſapiētes, ſtulti facti ſunt, quoniam ſapientia huius mūdi ſtulticia eſt apud Deum. Ideo aſtruit perditurum eſſe ſapientiam ſapientium, & reprobaturum prudentiam prudentium. Deinde ait: Mortem non videbit redemptus ab eo, cui placuit, vt per ſtultitiam prædicationis ſaluos faciat credentes, vt inquit Paulus. Ait: Simul inſipiens, & ſtultus peribunt; & relinquent alienis diuitias ſuas, & ſepulchra illorum domus eorum in æternum. Tabernacula eorum in progenie & progenie. Vocauerunt nomina in terris. Suprà vno nomine generali ſapientes appellauit, quos nunc ſubdiuidens in inſipientes, ſiue imprudentes, & item amentes; liquet ſapientes quidem eos ſecundùm ipſorum opinionem, hoc nomine vſum dixiſſe, quemadmodum Deos nominat non natura, ſed eorum conſuetudinem ſecutus, qui decepti ſunt: atque ità ſapientes nunc ſtultos & inſipientes dixit: quo diſcerniculo diſtinguatur imprudens, ſiue inſipiens ab amēte, ſeu demente, hoc eſt, à ſtulto. Imprudēs enim, ſiue inſipiens dicitur is, qui priuatus prudētia minus ſolers eſt, aut perſpicax ad obeūda cōmunis vitæ iſtius officia. Itaq; eos vocat cōſuetudo prudētes, ſiue ſapiētes, qui incommoda, & noxia ab vtilibus in rebus humanę vitę diſcernere

nere nouerint, iuxta id, quod eſt in Euangelio dictum. Quia filij huius ſeculi prudentiores filijs lucis in generatione ſua ſunt. Non enim abſolute prudentiores, ſed ſecundùm conuerſationem & conſuetudinem vitæ huius, quæ in carne agitur. Hi nanque diſpenſatores, aut villici iniquitatis dicuntur, quòd prudenter conſulant diſpenſandis ſuæ ipſorum vitæ commodis. Iuxta hanc acceptionem, ſerpentes quoque prudentes ſunt, ſine ſapientes, quod ſibi adornent, & inſtruant cauernoſas latebras, atque inter pericula modis omnibus vitant capitis plagam. *Attendite.* Atqui, Anous, demens, ſiue ſtultus dicitur, qui his deſtituitur, quorum cognitio mentem præcipuè adornat, vt ſunt Dei patris notitia, item verbi quod in principio erat apud Deum aſſumptio, & à ſancto Spiritu illuminatio procedens: quam ſanè ſenſatam mentem habent, qui poſſunt cum Paulo dicere: Nos mentem, ſiue ſenſum Chriſti habemus. *Attendite Scripturæ conſuetudinem.* Sacri nanque eloquij innaluit conſuetudo, vt vicíſsim, ac promiſcuè his vtatur verbis, & cum impium, & qui Deum eſſe neget, eum dicit inſipientem in illo: Dixit inſipiens in corde ſuo, non eſt Deus. Et contra, quod vitæ nocet, ſtultum vocat: quem admodum Apoſtolus de ijs, qui in concupiſcentias incidunt ſtultas, & nociuas. Atque adeò inſipiens, & ſtultus ad vnum communem finem, hoc eſt, perditionem, deuergunt. E diuerſo poſsit quis inſipientem eum dicere ſtultum, vt qui gentiliter viuit. Contra pro inſipiente, vt qui Iudaicè, ſecundùm nudam tantum legis obſeruationem, vitam inſtruit. Nanque ſtulto, ſcilicet, dixit Deus, (quoniam is Deum eſſe animo minime putabat) Stulte hac nocte animam tuam auferent. Contra inſipiens, qui ſecundùm carnem eſt Iſrael nominatus, vt ait Propheta; erat Ephrem, ſicut columba inſipiens: Ægyptum inuocabat, & ad Aſſyrios ibat. His planè per ſuam ipſorum inſcientiam eliſis ſimul, & confractis, nos alienigenæ diuitias ipſorum hæreditate capimus. Noſtra nanque ſunt mandata, noſtri Prophetæ, noſtri Patriarchæ, qui à ſeculo iuſti

F

fuerunt: nobis diuitias ſuas reliquerũt, qui in ſua ſtultitia perierunt. Horum itaque domus, nempe, inſipientis ac ſtulti, ſepulchra ſunt in æternũ. Quorum enim vita mortuis operibus, nimirùm omni ex parte peccatis differta eſt, horum ſepulchra ſunt habitationes in æternum. *Sepulchrũ inhabitant.* Mortuus nanque ratione peccati, non in domo, ſed in ſepulchro ob animam mortuam habitat. Domum verò Iacob habitat atque colit, neutiquam ſubdolis moribus decolor, ſed ſimplex, de quo ſcribitur: Erat homo minimè fucatus ac bonus habitans domum. Sepulchrum ergo colit, qui eſt iniquus, omnino iniquus, nec ab operibus mortuis fundamentum pœnitentiæ ſubſternit ſibi, ſed ſimilis ſepulchro dealbato efficitur, quod forinſecus quidem conſpicuũ apparet, intrinſecus vero mortuorum oſsibus, & omni immũditia refertũ eſt. Quam ob rem talis loquens non os aperit verbo Dei, ſed ſepulchrum habet apertum, ſuum ipſius guttur. Siquis itaque in Chriſtum credens, non actiones exerit, quæ ſuæ ſint conſentaneæ fidei, is quod improbatis opinionibus intenderit, is quod ſcripturæ ſenſum interpollans ac torquens accipit, in petra ſibi incidit monumentum. *Tabernacula eorum in generatione & generatione.* Hoc eſt, ſepulchra, domus illorum ſunt in ſeculum. Deinde declarans, de quibus intelligat ſepulchris, vt oſtendat quòd de corporibus dicat. Quæ propter iniquitatem animæ præmortuæ inhabitant, addidit, Ipſis tabernacula eorum in generatione & generatione, ſecundum conſuetudinem, per quam humana corpora dici ſolent tabernacula. Hi enim vocauerunt nomina ſua in terris. Non enim impij nomen in libro viuentium ſcribitur, nec numeratur cum eccleſia primogenitorum, qui in cælo numerantur, ſed in terra ipſorum remanent nomina: quoniam hanc perfunctoriam breuique tempore duraturam æſtimauerunt vitam præ tabernaculis æternis. *Nomina in terra manētia.* Nonne vides eos, qui fora & gymnaſia in ciuitatibus ædificarunt, muros excitarũt, aquæ ductus adornarunt; quo pacto eorũ nomina hiſce ſint indicta ędificijs terrenis? Iã verò & ſua ipſorum no-

A

B

mina iuſſerunt equorum armentis, commenti modum, quo in longum vitæ ſuæ tempus ſui memoriam nominis prorogarent. Quin & in ſepulchris inſculpſerunt ſua ipſorum nomina, monumentis ad propriæ oſtentationem magnificentiæ. Hi ſunt, qui terrena, præſentiſque temporis gloriam ſapiunt, ac per hominum ora volitare tantum ſtudent: atque iſta ſatis eſſe ad felicitatem putant. Quod ſi nonnullos videris ob falſi nominis ſcientiam ſibi maximopere placere, ſeque conſenſu neſario dedere improbatis dogmatibus, & pro Chriſtianorum nomine, ab vno aliquo, qui hæreſiarchæ fuerunt, ſibi nomenclaturam adſciſcere, putà à Marcione, aut Valentino, aut ab vno aliquo eorum, qui hac tempeſtate ex ignotis prius emerſerunt tandem: velim noueris hos nomina ſua vocaſſe in terris, vt qui ſe ſe addixerint hominibus peſtili corruptelæ expoſitis, nihilque reſipientibus, quam terrena hæc. *Et homo cum in honore eſſet non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis. Hæc via illorum, ſcandalum ipſis, poſteà in ore ſuo placebunt.* Magna res homo, & pretioſum quid vir miſericors, ait Salomon. Prorſus homo ex ſua naturali conſtitutione quiddam ſortitus eſt maximi æſtimandum. Quid enim eorum, quæ in terra conſpiciuntur, aliud ad imaginem creatoris factum eſt? Cui nam alij poteſtas data eſt, & imperium ſuper omnia terreſtria aquatiliaque, & aërea animalia conceſſum? Pauloninus ab Angelis ſubſedit diminutus propter hanc ad terrenum corpus counitionem. Sanè hominem fecit ex terra Deus: & miniſtros ſuos flammam ignis. Atqui hominibus vis ineſt, qua creatorem ſuum & opificem agnoſcere poſsint, & intelligere. Inſufflauit enim in faciem: hoc eſt, partem aliquam propriæ gratiæ appoſuit homini; vt per hanc ſibi impreſſam ſimilitudinẽ, eum, cui ſimilis eſt, agnoſceret. Attamen in tanto cum eſſet honore, vt qui ad ſui Conditoris imaginem eſſet creatus, honore prælatus cælo, Soli; & vniuerſo ſtellarum choro. Quod enim cælorum dictum eſt imaginem eſſe Dei altiſsimi? quam nam imaginem ſui ſeruat Sol Creatoris? quid Luna? quid tandem reliquæ omnes ſtellæ? Plane inanimata hæc quidem ac materialia corpora ſortita ſunt, ſane quam pellucida quidem, at nulla prædita mente, nullæ inſunt voluntariæ motiones: non libertas arbitrij illis adeſt, ſed neceſsitati ſibi impoſitæ ſeruiunt, per quam ſemper circa eadem verſantur nuſpiam à præſcripta ſibi lege euariando. Atqui homo eam, qua omnibus his prælatus eſt, dignitatem honoremve, non intellexit, ſed Dei, quem ſequi debuerat, factus deſertor ac refuga Creatoris, cui conueniebat aſsimilari, in ſeruitutem prolapſus eſt, & concidit affectionum carnis. Comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis. Nunc quidem dum perinde ac equus vſque ad inſaniam deperit fœminas, vxori adhinniens proximi, nunc rurſus quaſi lupus rapax, ex inſidijs dum appetit aliena. Nonnunquam vulpis malitioſæ aſtutiæ aſsimilatur per dolum aduerſus fratrem concinnatum. Fuit reuera exuperans quædam magnitudo amentiæ iſtius, & pecuniæ abſurditatis, à ratione prorſus abhorrentis, quod ne ſenſerit quidem initio ſuæ creationis ad imaginem ſui Conditoris factum ſe eſſe, & neque cogitarit, quot quantaque in ſui vnius gratiam diſpenſata ſint myſteria. Et ſiquidem horum cõtemplatione ſuſtinuiſſet ſuã ipſius agnoſcere dignitatem. Atqui horum adeò immemor omnium fuit, vt ſpoliatus imagine cæleſtis, ſibi imaginem hominis induerit terreni. Neu tandem is continenter hæreret peccato, ipſius redimendi cauſa, Verbum caro factum eſt, & habitauit in nobis, ſeque vſque adeò humiliauit, vt factus ſit obediens vſque ad mortem, mortem autem crucis. Quod ſi primæ illius tuæ generationis es immemor, ex depenſo tui redimendi gratia pretio, qualemcunque tuæ dignitatis arripe notitiã, quanti id ſit pretij, quo permutatus es, videto, tuamq; adeo agnoſce dignitatem, vt ne aſsimileris iumentis inſipientibus. *Hæc via eorum, ſcandalum ipſis.* Qui noſtra omnia moderatur ac diſpenſat Deus, nobis per malitiæ viam ince-

Attende, quã eximia quã que excellẽs res ſit homo: ſed ſi ſe hominẽ agnoſcat.

Hinc eſt ſententia hæc. His exſpleri poteſt tue ſic quã dẽ ſibi prærogatam dignitatẽ intellexit homo vt mox ſequatur, quod enim.

A incedentibus occurrit offendicula obijciens, quæ nos à peccato remorentur, & abarceant, vt à vita pecunia, & rationis experte auocati, posteà in ore nostro complaceamus. Id sane fiet, cum corde crediderimus ad iustitiam: ore item confessi fuerimus ad salutem. Persecutor erat Paulus, depopulabatur, ac vastabat Christi Ecclesiam: prono ad explendam iniquitatem cursu vires exere-
A bat. Postea in ore suo complacuit, dum per synagogas annuntiaret, quoniam hic est Christus. Sicut oues in inferno positi sunt: mors depascet eos. Bestijs & iumentis insipientibus comparatus, velut oues intellectu simul, & viribus ad se defendendum carentes, rapiens inimicus in suam ipsius munitionem adduxit, ac morti depascendos tradidit. Pauit hominem enim mors ab Adam vsque ad Moysis politicam administrationem, donec verus pastor venit, qui animam suam pro ouibus posuit, atque adeò eas secum excitatas, & ex inferni carcere eductas diluculo suæ resurrectionis tradidit iustis, hoc est, sanctis Angelis eas vt pascerent, & refouerent. *Et dominabuntur eorum recti in matutino.* Cuilibet enim fidelium est Angelus adsistens, & adiunctus, Patrem, qui est in cælo, videre di-
B gnus. Hi nanque, videlicet, recti dominabuntur eis, qui sunt ex amarissima liberati seruitute, & dominabuntur in matutino constitutis, id est, ad lucis exortum subtergressis. Quàm scitè & solerter prætexta sit horum series verborũ, velim vt consideres. Homo cum in honore esset, non intellexit; comparatus est iumentis insipientibus. Qui ex sua ipsius primogenia conditione rem obtinuit maximi æstimandam per peccatum in ipso habitans, non sentit, aut agnoscit seipsum: is comparatus est iumentis. Dein idem, quòd à verbo Dei abalienarit se, degenerauit in brutum expers rationis, quem perinde ac erraticam ouem, sine pastore abripuit inimicus, & in inferni coniecit carcerem, mortique tradidit depascendum. Hac sane gratia illinc exemptus Propheta, & à maligno pastore liberatus dicit: Dominus pascit me, non amplius mors, sed vita: non item ruina, sed resurrectio: non etiam mendacium, sed veritas. *Et auxilium eorum veterascet in inferno.* Aut sanè dicit hoc de morte, vt

Hæc desiderantur in Græco exemplari.

Suus cuique est Angelus.

C quæ cum sua omni auxiliari copia non potuerit eos sustinere, quos pascebat, propter eum, qui imperium habens mortis ipsam demoliebatur, ac dissoluebat. Et quidem horum morti addictorum auxilium omne tam vetustate accisum erat, quàm attritum infirmitate. Iam tunc deprehendetur, & colliquescet auxilium hominum, qui cum mentem habeant suo merito seductam ac delusam, ob diuitias, gloriam, aut quempiam potentatum tantopere sibi placent, & insolescunt. In inferno veterascet, nimirum deprehensa eorum imbecillitate. Aut fortè iustorum auxilium, quos redemit Dominus, ad infernum vsque protendetur. Nondum enim acceperant promissiones, quòd Deus de nobis melius aliquid prouidisset: vt ne sine nobis consummarentur pollicitationibus prius acceptis. *Veruntamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum acceperit me.* Palam vaticinatur Christi ad infernum descensionem, qui vnà cum alijs Prophetæ ipsius animam sit liberaturus, vt ibi nequaquam remaneat. *Ne timueris, cum diues factus fuerit homo, vel cum multiplicata fuerit gloria domus eius.* Necessaria est & ista prædicatio ijs, qui orbem inhabitant, terrigenisque & filijs hominum, diuitibus simul & pauperibus. Ne timueris cum diues factus fuerit homo. Si quando videris, inquit, iniustum quidem opulescentem, iustum verò pauperescentem, nihil id tibi terroris incutiat, neu animo consternere, quasi tandem nuspiam sit prouidentia Dei, quæ interuisat nostra & exploret. Si D
enim vlla esset prouidentia, profectò cuilibet propria traderet, vt iusti, & ij, qui diuitijs vti sciunt opibus affluerent: in paupertatem vero venirent improbi, vt ne ipsis opulentia suppeteret, instrumentum suæ improbitatis accommodum. Iam quando non pauci Gentilium ac terrigenum, qui talia sapiunt, & ob inæqualitatem apparentem diuisionis rerum, quæ in vita versantur, sine prouidentia mundum esse arbitrantur: hos compellat hic sermo, sistens ac mitigans illorũ ineruditã cõmotionem, quos ipso statim initio inuitarat ad suæ auscultationem doctrinæ. An

Heb. 11.

fortè ad solam pauperis personam se conuertens ait: Noli timere, quando diues factus fuerit homo. Hi enim maximè consolatione indigent, vt ne vereantur se eminentiores. Nulla enim, inquit, vtilitas est diuiti morienti, cum is non queat secum auferre diuitias, qui hoc tantum ex illarum possessione lucratur, quòd anima ipsius in vita hac prædicatur beata. Vix vestem sumet, quæ pudenda tegat. Idque fiet, si seruis placuerit, qui illum ad sepeliendum obtegunt, & componunt. Abunde illi satis fiet, si paruum terræ sortiatur, si tamen per eos licebit qui funus curant: qui hæc illi non tam charitate, quàm verecundia quadam communis naturæ permoti tribuent: nec ipsi gratificantes, sed humanitatem verentes. Videbis enim tunc demum, quemadmodum bona de causa iusto paupertas, ignobilitas, ablatio delitiarum obueniant. Nec super ijs, quæ bona nunc putantur animo turberis, quasi non ordine rectéque diuisa. Audies enim, quomodo diuiti dicetur: Recepisti bona tua in vita tua: & pauperi similiter: quoniam accepisti mala in vita tua. Quare consentaneum rationi est, vt hic quidem consolatione perfruatur: ille verò intabescat dolore. *Confitebitur tibi cũ bene feceris eis.* De terreno loquitur homine, & eo, qui tantùm bona esse existimat, quæ primas obtinẽt in dignitate in hac vita, diuitias, sanitatem, potentiam. De hoc dicit, quoniam confitetur Deo, cum beneficio quopiam affectus fuerit: is contra, quapiam pressus calamitate omne genus blasphemiæ in Deum effundit: Propheta relicto paupere Deum compellat iam & alloquitur, accusans abusum diuitiarum, & quod diues in opulentia sua tantum Deo gratias agit: si qua interim inamœna ac parum læta ingruerint, non iam idem perseuerat. Tale enim est illud, quod à diabolo obijcitur aduersum Iob, quia neutiquam gratis coleret Deũ, sed pietatis mercedem haberet, & reliqua. Idcircò, vt viri virtutem Deus ostenderet, eum omnibus, quæ possederat spoliauit, vt ipsius hominis erga Deum gratitudo in omnibus clarior appareret. *Introibis vsque in progenies patrum ipsius.* Existimo hoc eum dici de peccatore, quod hunc eatenus nouit, quia

Memorabile.

& is patrum consuetudini permissus est, & traditus, propria verò sapiendi virtute nihil plus possidet, neu quicquam addit sibi ipsi ad veritatis agnitionem. Tantum igitur aderit tibi Deus, inquit, & tantus inest illi de te intellectus, quantus fuit in generatione patrum ipsius. Hic planè mentis vacuitatem, & socordiam ingentem indicat diuitis illius, affectumque prorsus ad terrena propendentem, & ad carnis consectandas illecebras exprimit amorem eius, qui inter diuitias ac delitias volutatur, & proinde mentem habet curis temporariæ istius vitæ præfocatam. Idcircò vsque. *In æternum non videbit lumen.* Qui enim à cæcis se duci permiserunt magistris, se se lucis vsu priuauerunt. Habet item hic locus talem quendam sensum: Introibis vsque in progeniem patrum ipsius. Hoc est, non solum eos, qui in mala vitæ conuersatione, & paternis quidem dogmatis, alienis tamen à pietate, deprehendentur vindicabis; sed & autores prauorum dogmatum inquires. Et hoc est quod dicit: introibis vsque in progenies patrum ipsius. Non enim solum is, qui prauas de Deo opiniones habet, reus est, imò potius qui cæteris ad perditionem præbet viam. Eiusmodi enim qui malitiam hanc à progenitoribus succedaneam susceperunt, eam pertinacius tuentur, ac si ineluibilem, quòd diuturna sit corroborata consuetudine. Vsque in æternum non videbit lumen: Mittuntur enim ad tenebras exteriores, vbi erit fletus & stridor dentium. Quod & iusto Dei iudicio sustinebunt, propterea quod lucem in hac vita malitiæ dediti odio habuerunt. *Homo in honore existens, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Vox apprimè miserabilis. Homo paulo minus diminutus ab Angelis: de quo item Salomon ait: Magna res homo, & valde pretiosa, vir misericors. Is demum, quod propriam dignitatem, nullo sensu percepit, sed obscenæ carnis affectibus se substrauit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.

Atten. Hac Lutheranis.

IN PSALMVM Quinquagesimum nonum in finem.

Hæc epigraphe non extat in exemplo Græco. Pro ijs, qui mutabuntur, in tituli inscriptione ipsi Dauid, in doctrinam cum succendit Mesopotamiam Syrie & Soba, & conuertit Ioab, & percussit Edom in valle Salinarum duodecim millia.

C

Deus repulisti nos & destruxisti.



GO fratres, cũ & vestram ad audiendum alacritatẽ intueor, meamque ipsius vim ad dicendum expendo exilem, & infirmam: subit animum similitudo pusionis cuiuspiam, qui per ætatulam aliquo vsq; promouerit; nondum tamen ablactatus is est, sed matris papillam deuexat turbulenter ac distrahit per ægrotationẽ prius
D resiccatã. Cui mater etiam si sciat se exiccatos habere lactis fontes distracta tamẽ è manibus puerilibus vellicata vbera qualicumque præbet: non vt infantem nutriat, sed potiùs, vt puerilem eiulatum sedet. Huic enim eximiæ charitati vestræ factum satis putauero, si vestrum in me desiderium dabitur vel voce sola mitigare posse. Erudiatur igitur ecclesia Dei discatque quod paulò ante dicebamus: Da nobis auxilium ex tribulatione, quia vana salus hominis. Forsan ista Psalmi sententia omnem valetudinis excusationẽ mihi tollit; siquidem tribulatio diuini auxilij conciliatrix est, & pataria, non itẽ debilitatis occasio. Quod autem ad hunc attinet Psalmum, qui sane ob peccata repulsi sunt, dein ijdem rursus admissi ac recepti, his tempestiuum sit, vt dicãt. *Deus repulisti nos, & destruxisti nos: iratus es, & mi-*
E *sertus es nobis.* Magis autem postquã ordine incidimus in Psalmi sententiam & intellectum, agè, expositionem illius mediocriter attingamus. Historia præsentis Psalmi ad verbum secundùm inscriptionem nusquam ad hoc vsque tempus inuenitur in historijs scripturæ diuinitus inspiratæ posita. Nam in libro Regum secundo, aliqua fere huic similia & æquipollentia diligenter inquirentibus inuenietur. In quo scribitur: Et percussit Dauid Adadezer filium Rob Regem Saba, quando profectus est vt manum suã fine potestatem extenderet super fluuiũ Euphratem, & præoccupauit Dauid ipsius mille currus, & septem millia equitum, & viginti millia virorum peditum; & disperdidit omnes currus, & reliquit ex eis centum currus. Et paulo post dicit: Et regnauit Dauid super Israel, & erat faciens iudicium & iustitiam, & Ioab filius Seruiæ super exercitum erat. Et paulò post ait: Miserunt filij Ammon, & stipendio conduxerunt Syrum Ran, & Syrum Soba, viginti millia virorum. Et nouit Ioab factum hoc esse aduersus se, & para tum prælium à fronte, & à tergo, & elegit ex omnibus filijs Israel, eduxit exercitum aduersus Syrum. Et viderunt serui Adadezer, quod dilaberentur & caderẽt à facie Israel, & vltro ad Israel transfugerunt, eisque seruierunt. Vtique deprehẽ- F
dimus Psalmi inscriptionem astipulari, & concinere huius historiæ progressioni, præterquam quod istius inscriptionis in columna incisæ, & descriptæ tempus, quo Dauid ob illustria, & præclarè gesta facinora bellorum seipso clarior euaserat, ac splendidior. Non itaque indignum *Quæstio.*
quæstione videtur, qua ratione à luctu & lamentis ordiatur Psalmum, cum conuenisset præsultante ac prægestiẽte animo esse ob res præclare gestas. At enim celebrantium festiuitatem aliæ sunt voces, aliæ contra in mœrore constitutorum. Sane epinicia, odæ videlicet, pro parta victoria concinnatæ argumentum sunt popularis ac publicæ celebritatis, non militibus solũ, sed colonis, & mercatoribus, ac manuarijs opificibus, & demum omnibus, qui sunt honorum pacis participes. Quomodo igitur, inquit, Deus repulisti nos, ac destruxisti nos? Atqui susceperat A
illos data iam victoria. Quomodo autem destruxit, quos tanto successu rerum auxit, tradẽs eis, & arma & currus, & equos & subditos, & regionem tributariam ac vectigalem, Arabiam omnem, Phœniciã, Mesopotamiam? Dignum profectò scire hoc, ne aliquam verba ingratitudinem habeant. Qui enim prius Adadezer regem Soba euertit, cepitque mille currus, & septem millia equitum, ac viginti millia peditum: rursusque regem Syriæ suppetias ferentem in seruitutem redegit, ac tributarium constituit: & vno temporis momento viginti millia ipsius exercitus interfecit; & tertia victoria filios Ammõ,

qui prope ciuitatis portam bellum instituerant, per Ioab militiæ principem strauit, qui in duas partes exercitu diducto, hos à fronte, illos à tergo adortus, mancipauit seruituti, ac subegit: quo is pacto inter tot taliaque illustris belli facinora verba promit tristitię, ac mœroris vsque adeò plena, dicens: Deus repulisti nos, & destruxisti nos, iratus es, & misertus es nobis? Sed tempus tituli huius erat in rebus benegestis: vis autem scriptorum in finem habet relationem: finem autem dicit id, quod in consummatione seculorũ B euenturum est. Qua propter & ijs, qui immutabuntur, psalmum inscriptum esse dicit. Liceat autem de omni omnino humano genere id intelligere, eò quod ad omnes perueniat huius psalmi vtilitas qui & mutati, & mutandi iure dici possunt, quum non eundem corporis habitũ seruent, nec in eadem animi sententia seu proposito semper eodem viuant, sed corpore quidem secundùm ætatis varietatẽ mutati, mente item alijs alijsque propositis iuxta rerum contingentium multiuariam alterationem immutantur, alij in nuptijs, alij in luto constituti, & cæt. Vel quia non mutatis sed mutandis psalmus hic dictus est, atq; ita vox eiusmodi prophetiæ significationẽ habet, propterea quod, quum Inclinet in tempus futurũ, conuenientius est, vt immutandos eos intelligamus, qui, humanæ vanitatis consuetudine relicta, iuxta exactam disciplinam euangelicæ regulæ fuerant vitã suã C moderaturi. Non itaque Iudæis psalmus est scriptus, sed nobis immutandis, qui cultum plurium Deorum in pietatem, ac idolorũ superstitionem, in eius, qui nos fecit, agnitionem mutauimus. Item pro voluptate inconcessa, & illegitima legitimam elegimus temperãtiam. Pro tibiarum, inani modulatione ac tripudijs, & ebrietate, psalmum, ieiunium, & orationem suscepimus. Nobis ergo, qui psalmũ hunc fuisse scriptum dixerit, non aberrauerit à scopo veritatis. Ideò nostra sunt diuina hæc oracula, & in Ecclesia Dei tãquam dona diuinitus emissa, in vno quoque conuentu releguntur, perinde ac animabus alendis à Spiritu sancto administrata quædam alimonia. Quin & psalmus hic inscriptus est, vt in columna scribatur, hoc est, vt ne otiosus sis, & supinus illius auditor, nec ad eum modũ, quo ea,

Solutio.

In titulum.

quæ corruptibili materiæ inscribuntur, celerem accipiunt lituram, & interliniũ tur facilè: ita illum menti tuæ breui memoriæ insculpas, & posteà confundi, aboleríque sinas, sed animæ tuæ tanquam columnæ insculptũ, hoc est, immotum ac fixum per omne tempus memoriæ tuæ indirum habeas. Si verò nos Iudæus ex D his scriptis, vt alienos excluserit, ex ijsdẽ item & nos ipsum refellemus, declarãtes vocationẽ Iudæorum ac gentilium miscellaneam esse, & promiscuam, quæ & distantia congregat, & quæ longè sunt, cõuocat, multos denique vnum per fidem, quæ in Christum est, facit. Meus est, inquit, Galaad, & meus est Manasses, & Ephraim, & Iudam assumpsit, quibus accensuit & Moab. Quin & interminatus ascensurum se esse vsque in Idumæam. Denique simul omnium subiectionem futuramque obedientiam annuntiat, dicens: Mihi alienigenæ subditi sunt. Deus igitur repulisti nos. Eos nanque, qui se procul abs te secundùm peccatorum proportionem faciunt, repulisti: nostræ iniquitatis magnitudinem destruxisti per imbecillitatem nobis benefaciens. Iratus es, quoniam natura filij iræ eramus, spe ac Deo in hoc mundo penitus carentes. Misertus es nobis, quando vnigenitum tuum pro peccatis nostris propitiationẽ proposuisti, vt per eius sanguinem redẽptionem inueniamus. Nos autem tua be- E neficia minimè cognouissemus, nisi vino compunctionis nos potasses. Vinum appellat verbum, quo cor obduratum ad facultatem sentiẽdi ducitur. *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiãt à facie arcus.* Moyses enim Israelitarum postes ouillo sanguine obsignauit: tu autem nobis significationẽ, ipsum agni immaculati pro quę peccato mundi immolati, sanguinẽ dedisti. Et Ezechiel in frontibus facierũ datum esse signum, dicit: Ambulate, inquit, post ipsum, & percutite, ne pareite neq; misereminí: seniorẽ & iuuenẽ, & infantẽ & virginem, & mulieres ad internecionem vsque interficite. Ad omnes autẽ in quibus est signum, non appropinquate. *Deus locutus est in sancto suo, lætabor, & partibor Sichimam.* Sichima præcipuum est prædium, quod Iacob dedit filio Ioseph, typum gerit veteris illius testamenti, quod soli Israel visum est dari. Eximiũ itaque & insigne illud testamentum, & hæte-

Vinum compunctionis verbũ Dei.

Ezechielis signum.

hæreditatem populi hanc in diuisionem deducam,& communem faciam reliquis. Diuiso enim testamēto in omnes, & eius communi vtilitate in cunctos homines beneficio affectos à Deo publicata, tunc conualles tabernaculorum metietur: hoc est, orbis vniuersus, quasi fortibus quibusdam, habitationibus per loca singula diuidetur. Tunc demum distantia coniunget autor ille pacis, siue quæ in terra, siue quæ in cœlo, & intermedio pariete maceriæ collisa, & diffracta ex duobus vnū constituet. *Meus est Galaad, meus est Manasses.* Manassæ nepos est Galaad, vt planè ostendat patriarcharum seriē ex Deó prouenientem, ex quibus Christus secundùm humanitatem descendit. *Et Ephraim susceptio capitis mei, Iuda Rex.* Abscissas cōnectit per concordiam partes. *Moab lebes spei meæ.* Aut lebetem lauacri, ait vnus aliquis interpretum, aut lebetem securitatis, hoc est, reiectitius homo, cui interdictum sit intentatis minis, vt ne ingrediatur in Ecclesiam Domini. Non intrabit enim Moabites, & Ammonites vsque in tertiam & ad decimam vsque generationem, & demum in tempus perpetuū. Nihilominus, quoniam baptisma remissionem habet peccatorum, & ad securitatem conciliat debitores, redemptionem, quæ est per baptismum, & conciliationē cum Deo, significans, dicit: Moab lebes est lauacri, vel lebes securitatis. Omnes enim alienigenæ iugo Christi colla subdiderunt ad legis Christianæ obedientiam. Ideirco in Idumæam vsque extendet e alceamētum. Diuinitatis autem calceamentum est caro Deum ferens, per quam descendit ad homines. Ob hanc itaque spem Propheta beatum prædicans tempus aduentus Dominici, ait: *Quis deducet me in ciuitatem munitionis.* Ecclesiam forte significat, ciuitatem quidem, propterea quod ciuitas collectio populi est per legum legitimam obseruationē cohabitantis: munitionis verò ob fidei complexum ipsos communientis. Quare vnus quidā interpretum hanc sententiæ particulam significantissimè reddidit: In ciuitatem vndequaque munitam. Sane quis det, vt hoc eximium & singulare cōtempler spectaculum, Deum nempe inter homines populariter congredientem? Est enim id, quod, & idem dixit Dominus: Multi prophetæ & iusti desiderauerūt videre, quæ vos videtis, & non viderunt. *Da nobis auxilium è tribulatione.* Ne à qualicunque robore nostro, aut fortitudine quæramus auxilium, non à corporis habitudine prospera, à nulla (inquam) re, quæ quàmlibet apud homines sit eximia, dignum est, vt ab ea deposcas tibi impartiri veluti redēptionem. Non in exuperantia pecuniarum collocanda tibi spes est, non in mole robusti corporis, aut sublimitate gloriæ sita est victoriæ obtinendæ spes: sed per immodicam tribulationem Dominus ipsum exquirentibus gratuitò largitur auxilium. Talis erat & Paulus, dum miro quodam modo in tribulationibus gloriaretur, sibique magnopere placeret vel afflicto. Quare meritò dicebat. Quando infirmor, tunc potens sum. Da igitur nobis auxilium è tribulatione, quoniam tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem: spes autem non confundit. Vides quò te tribulatio tandem deducat? Ad spem, quæ non confundit. Ægrotas? gaude: quoniam, quē diligit Deus, castigat. Pauper es? lætare: quoniam Lazari bona te excipient. Ob Christi nomen quapiam afficeris ignominia? beatus es: quoniam id tibi inustū dedecoris in angeli gloriam mutabitur. Itaque (fratres) nosmet tentationis tempore hac vna fiducia confirmemus, vt ne ad euanidas hominum spes confugiamus, neque inde auxilia nobis venemur, sed in lachrymis, & suspirijs & sedula oratione, ac vigilijs acribus, & intentis vota precesque effundamus. Is enim auxilium è tribulatione suscipit, qui, despecto humano auxilio, eius tantum, qui nos saluos reddere potest, spe firma munitur, in Christo Iesu Domino nostro, cui gloria & imperium in æterna secula. Amen.

Galaad. Manasses. Moab. Lebes.

In Idumeā extendā calceamētum.

Tribulationis bona.

IN PSALMVM Sexagesimum primum in finem.

Pro Idithum Psalmus Dauidi, *Nonne Deo subiecta est anima.*



Duos esse omnino psalmos nouimus, inscriptionem pro Idithum habentes: trigesimum octauum, & hunc qui est in manibus: & quidē istius conscriptionis autorem putamus esse

esse David, ipsi verò consecratam ad ipsius vsum, ad temperandos animæ affectus, regendosque, & ad melicum ac suaue sonantẽ coram populo cõcẽtum, per quem ipse quoque Deus glorificabatur, & eorum mores, qui modulatam hanc & concordem harmoniam audiebant, emendabantur. Erat autem Idithum sacrorum psalmorum cantor, vt historia Paralipomenon nobis testatur, dicens: Et cum ipsi Hæmam & Idithum tubaque & cymbala ad resonandum, & organa canticorum Dei. & paulò post ait: Et principes exercitus constituerunt exercitus ad opera, filio Asaph, & Hæmam, & Idithum circũciso verborum compendio personantes, cum cymbalis, & organis, & tympanis. De patientia igitur vterque psalmus plurimum pertractat & edisserit, per quam animæ iracundia percitę perturbatio cõtrahit se ac reprimit. Porrò, eliminata omni superbia, rite quis virtutem humilitatis assequetur. Imposibile enim sit eũ, qui non sibi persuasit, se omnium opera indigere, omniumque se esse nouissimũ, posse aliquando, aut dum incessitur quopiam conuitio, peruincere iram, aut per longanimem patientiam euincere tentationes in afflictione positum. Qui enim ad summum vsque persuasit veræ humilitatis, dũ maledicitur, per hoc quod priùs sibi probe cõscius fuit propriæ vtilitatis, non iam commouebitur, probrosis verbis ignominiæ lacessitus: quin potiùs, si audierit, paupertatem sibi probro dari, is pauperem se mox agnoscet, omniumque se esse indignum, imo Domino suppeditante inopem esse quotidiani viatici. Si ignobilem dici se perceperit, & ex obscuræ familiæ viro prognatum, iam anteuertit, cordi vt persuaderet suo, se ex luto genitum. Ob id illic quidem psalmo trigesimo octauo, quem suprà similem fere habere dixi, ait: Dixi custodiã vias meas; & enarrat factiosam peccatoris aduersum se conspirationem, atque instãtiam, ac propriam in tolerando constantiã. Ait enim: Dum consisteret peccator aduersum me, obmutui, & surdus factus sum, & humiliatus sum, & silui à bonis. Deinde in processu ait: Veruntamen vniuersa vanitas, omnis homo viuens. Deinde, thesaurizat, & ignorat, cui congregabit ea. In præsente autem psalmo interrogatiuè, ac si enim opponens animæ suæ, secum loquitur, &

Principio c. 17. primi Paralipom.

Scopus psalmi huius.

E

Considerabile omni viri ætibomini.

F

edisserit, idque liquet ex priùs mihi dictorum serie. Ne enim superbiæ carnis se substernẽs anima ad varios iræ ac mæroris impetus irritetur. Cur (inquit) prauorum affectuum animam facio seruã, quũ ipsi à suo creatore Deo concreditus sit principatus, quo regere debeat ac moderari corpus, affectionesque corporis omnes. Hi igitur affectus animi imperio veniunt coercendi, sed & Deo seruiendum est. Atqui imposibile sit, animam à peccato simul & à Deo regi. Conuenit potiùs, vt ipsa malitiæ quidem dominetur, Domino autem vniuersorum se subijciat. Idcirco inuectus in eum, qui tentationũ intemperiem inducit, multamque aduersus eum promouet, & excit malorum turbam, studiumque omne suum in hoc condicit, vt spiritum de gradu, & constantia deijciens miseræ addicat seruituti, ipsum que substernat carni, & quasi qui conatũ maligni frustra excogitatum aduersus se coarguat, hæc tandem ait: Quid me seruire cogis ijs, quibus fas non est? Mihi Dominus est, quem verum nouit Regem. *Nõne Deo subiecta erit anima mea? Ab ipso enim salutare meum.* Causam dicit, cur subigi Domino contendat: quoniam ex Deo salutare est. Proprium autem conditoris est, eorum, quæ fecit, curã gerere, vt seruentur, vel ab ipso salutare est. Quoniam propheticè præuidens futuram esse dominicæ incarnationis gratiam, hoc dicit, quod Deo seruire, & ipsum amare oporteat, qui tantum beneficium in genus humanum prior contulerit, vt proprio non pepercerit filio, sed pro omnibus illum tradiderit. Salutare enim mos est Scripturæ nominare Christum Dei, sicut & alibi Simeon ait: Nunc dimittis seruum tuũ Domine, quia viderunt oculi mei salutare tuum. Subdamur itaque Deo, quoniã ex ipso salutare. Quid autem sit salutare, declaratur non est nuda quædam aut leuis actio, vnam aliquam nobis suppeditans gratiam, qua ab infirmitate liberemur, ac temperatam corporis habitudinem indispicamur. Cæterùm, quod est salutare? *Ipse enim est Deus meus, & Salutator meus, susceptor meus, non mouebor ampliùs.* Deus noster est, ex Deo filius, idem & Saluator humani generis est, nostram corroborãs debilitatem, ac nostram corrigens per multimodas tẽtationum salebras insolitã animis fluctuationem. Non mouebor ampliùs

A

Salutare Dei Christi.

Mirabile. plius, inquit. Fluctuationem sui confitetur animi, humanum morem secutus per dictionem (amplius.) Impossibile namq; est in hominis anima aliquam à tentationum flatibus non excitari commotionẽ. Sanè quidem ait: tantisper dum exigui sunt momenti, & eadem in pauco numero, quæ admittimus peccata, leniter ac sensim aliquo vsque mouemur, perinde assolẽt tenellæ dum plantæ hac illac mo titari; susurro impulsæ auræ leniter ac
Simile. placidè aspirantis. Mox vbi plura accesserint grauioraque peccata: iuxta proportionem coalescentis peccati intendi solet animi agitatio. Et hi quidem amplius; illi autem tanta adeò vehementia, vt velut ab radice euersi auellantur, cum spirituales illæ nequitiæ acriore impetu, quã vllus eualeat turbo, veluti radices reuulserint ab anima atque abruperint, quibus
C ipsa per fidem erga Deum subnixa est. Ait ergo: Ego vt homo: commotus sum, amplius autem non commouebor; quoniam dextra manus Saluatoris firmabor. *Quousque irruitis in hominem, interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato & maceriæ depulsæ?* Rursus eum malignis diaboli ministris dimicat hic sermo, accusatque ex ipsis procedentium insidiarum magnitudinem: quoniam homo quidem animal est debile, vos autem irruitis. Nec contẽti prima irruptione secundam ac tertiam inuehitis; donec sic animam prolapsi sub
Simile. uertatis; vt assimilis sit parieti inclina-
Expositio. to, & maceriæ depulsæ. Paries enim tantisper dum rectitudinem conseruat sui status, & positurae, solidus stat ac firmus: mox vbi in alterutram inclinat partem, prorsus necesse sit dissolutus vt concidat.
Metaphorã propheta inductam exprimit. Et quidem pondera vnita, quæ sint & agglutinata post inclinationem eriguntur: verùm, quæ ex pluribus contexuntur, & & coalescunt particulis, vbi in vnam aliquam partem se reclinarint, non iam admittunt correctionem. Declarat igitur, quòd homo naturæ cùm sit compositæ, sieritq; idem se reclinari à peccato, prorsus necesse sit, vt ea soluatur natura, quo ab eodem artifice, qui illam initio exædificarat, restaurata securitatem; nec vllo vnquam fine intercipiendam reciperet, quæ nec vllis hostiũ pateret insidijs, pro
D licientium ad secundam ruinã. Dei enim agricultura, inquit Apostolus, Dei ædificatio estis. Ædificationem nanque conquassauit inimicus: creator verò noster fracturas ipsius reparauit. Atque ità necessaria quidem est ruina propter peccatum: at eximiæ est prærogatiuæ resurrectio propter immortalitatem. *Veruntamẽ pretiũ meũ cogitauerũt repellere, cucurri in siti ore suo benedicebãt, & corde suo maledicebant.* Pretiũ hominis sanguis Christi est. Pretio, inquit, empti estis, nolite fieri serui hominũ. Hoc itaq; pretiũ cogitauerunt inutile nobis reddere; qui semel liberatos in seruitutem rursus nos admoliuntur retrahere malignissimi milites diaboli.
Cucurri in siti. Peruicacem & intentã vim E
dæmonum nos ex insidijs appetentium *Ore benedicentes.*
dicit, impressionem suo excursu aduersum nos facientium, quod nostram cupiẽ *Corde maledicentes.*
tissime sitiant deperditionem: ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant. Multi nanque sunt, qui pro bonis prauas comprobant actiones, & vitia virtutibus vicinis honestate contendunt. Nam scurrilia loquẽtem, vrbanum ac lepidum: turpiloquum verò politicum: amarulentum & iracundum, neutiquam contemnendũ prædicant, parcum verò ac minime liberalem, vt sobrium dispensatorem commẽdant: prodigum quoque, vt liberalem: libidinosum & lasciuum vt voluptuarium & animi solutioris virum, vtque semel omnia, vitium omne palliant adumbrata nomenclatura è vicino subiectæ virtutis. Tales sanè ore quidem benedicunt, ac deuouẽt. In verborum nanque benedictione omnem execrationem vitæ suæ inducunt, ac reos æternæ damnationi, ob ea, quæ approbant, sese constituunt: Rursus autem propheta animam alloquitur, obedientiam, quam Deo debeat, epitasi adaugens. *Veruntamen, inquit, Deo subiecta esto anima mea, quoniam ab ipso patientia mea.* *Attendite Lutherani pseudochristiani.*
Magnitudinem tentationum ostendit, & illud Apostoli dicit: fidelis est Deus, qui non sinet nos tentari supra id, quod pos- F
sumus sustinere. Ab ipso enim patientia mea, in Deo salutare meũ & gloria mea, Deus auxilij mei, & spes mea in Deo est. Beatus qui non intemperanter exultat aut gloriatur ob vllam rerum vitæ istius quamlibet excellentiam, sed Deum sibi præstituens suã ipsius gloriam, in Christo prægestit & exultat, qui secundùm Apostolum dicere potest, Mihi absit gloriari, nisi in cruce Christi. Nunc autẽ multi ob dotes aliquot corporis popularem gloriam

gloriam venantur, vt qui circa gymnicos agonas se exercuerūt, aut vt semel in sum ino vegetæ ætatis incremento consistūt, nec rursus pauci bellicam fortitudinem decernunt esse virtutem, suorumque con tribulium cædem eximiæ virtutis loco habent. Quæ enim pręmia ac trophæa in bellis operæ gnauiter nauatæ ab Imperatore, & ciuitatibus eriguntur, ea pro magnitudine cædis conficiuntur. Alij hoc nomine gloriantur, quòd ciuitates mænibus cinxerint. Rursus alij ex apparatu vario aquæ ductuum aut gymnasiorum magnifica substructione venantur gloriam. Expende. Alius ob diuitias gloriatur, alius item quòd Rhetor fit acerrimus, nec à quoquam dicendi copia superetur, aut quòd mundanæ istius sapientię experientissimus sit: quorum omnium gloriæ misereri potiùs conuenit, cùm interim eos prædicare possis beatos, qui Deum pręstituunt sibi ipsis solidam gloriam, ac sublimem putes quòd Regis æterni minister appellaris, ab ipso accitus ad summam familiaritatem, accepto spiritu promissionis, vt illo insigni ornatus declareris filius esse Dei. Côlcius ergo Propheta in se ipso vtilitatis eius, quam adfert syncera in Deum spes, ad imitationē

B exempli sui populum prouocat, dicens, Sperate in eum omnis congregatio populorum, effundite coràm illo corda vestra.

Argumentū à simili. Collatio al tera.

Impossibile est vt capaces diuinę gratiæ reddamur, nisi perturbationes, & vitia nostras animas possidentia priùs eijciamus. Vidi ego iam medicos non priùs medicinas salutares dare, quàm vomitu materiā illā morbi causam euacuassent, quam ex malo diætæ genere homines intēperantes sibi ipsis creauerant. Sed vas, quod hu

Attende me dice.

more quopiam odoris tetri & graueolentis præoccupatum fuerit atque imbutū, ni id elueris, diligenter odorati cuiuspiā vnguenti influxum neutiquam poterit recipere. Opus itaq; ea, quę priùs insunt effundere, vt eorum fiat capax, quæ immittere constituisti. *Veruntamen vani filij hominum.* Nouit non omnes suo præcepto obtemperaturos, nec in Deum spem recepturos, sed in rebus vitæ vanis ac fragilibus fiduciam habentes. Idcirco dicit: Veruntamen vani filij hominum, mendaces filij hominū. Cur vani? quoniam mendaces. Vbi maximè eorum deprehenditur mendacium? in stateris, ait, iniquitaris. Qualibus stateris? Non enim omnes homines præfecti sunt ponderibus appendendis. Nō omnes item lanarum aut

C carnium venditores sunt, vel aurifabrinā aut argentariam exercēt: vel omnino circa ea versantur, in quibus mercatores libris aut pōderibus permutare, seu diuēdere solent. Sed & plurimi mæchanici ad suas operas lancibus aut stateris nihil habent opus. Multi nauticam artem exercent, multi circa iudicia ac magistratus versantur: apud quos mendacium quidē est, dolus verò aut fraus per libram non exercetur. Quid igitur est, quod dicit? Quoniam cuilibet nostrum intus statera quædam est à Conditore omnium apparata, per quam rerum naturam possis probè discernere. Posui, inquit, ante faciem tuam, vitam & mortem, bonum & malū, duas inter se contrarias naturas. Has tu apud tuum tribunal & iudicium examina, ac diligenter expende, quid vtilius tibi sit: an momentaneam parumque dura-

D turam eligere voluptatem, per quā mortem apprehendas æternam; an in virtutis exercitatione afflictionē malle, qua perpetuas consequaris delicias. Mendaces ergo homines corrupta habentes animæ iudicia. Quos & Propheta miseros prædicat, dicens: Væ dicentibus tenebras lucem, & lucem tenebras, amarum dulce, & dulce amarum. Mihi, inquis, præsentia dentur, quis nouit futura? Malè librā expendis, mala pro bonis eligens. Mendaces ergo homines in stateris iniquitatis iniuria afficiunt præcipuè quidem seipsos, deinde verò proximos. Nam cùm in proprijs factis malè sibi consulant, ma

E lo sunt etiam proximis exemplo. Nec enim die illo iudicij tibi licuerit dicere, quia nesciui, quid esset bonum. Tibi nanque propria datur libra, quæ sufficiens discrimen boni ac mali demonstrat. Corporea nanq; pōdera in libræ lācibus probamus: quæ verò ad instituendam vitam eligenda veniunt, per liberum arbitrium discernimus, quod & stateram nominauit, quod momentum æquale ad vtramlibet possit capere. *Nolite sperare in iniquitate: & rapinas nolite concupiscere.* Suprà nanque dixit: Sperate in eum omnis congregatio populorum. Nouit in obtemperando desidiam, & pronuntiauit: verumtamen vani filij hominum. Rursus prohibet nos sperare in iniquitate. Nam qui di

Mendaces filij hominū in stateris.

Cuique nostrum insitā esse staterā.

Chrysostomus in eadem.

Collatio elegans.

uitias

nitias ex iniquitate coactas ad vires atq; potentiam facere putauerit, similis ægroto, qui in summo ac tedũdanti morbi statu bonam esse habitudinem existimat. Nolite sperare in iniquitate. Hæc enim opulentia impedimento tibi est ad efficacem operationem. Et rapinas nolite concupiscere, vt ne aliena concupiscamus admonet. *Diuitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si aliquem opulẽtum videris, noli propterea beatum in vita existimare. Si tibi multæ vndiq; quasi ex copiosissimis fontibus affluxerint opes, noli loculentam illarum recipere copiã. Diuitię si affluãt; Mihi cum admiratione hanc suscipito vocem. Fluxa est diuitiarũ natura, suos possessores torrente præcipito ocyus prætercurrit, alios alio modo apta mutare dominos. Quemadmodum fluuius ex alto ruens loco, ita subitò exuberat, vt stãtes in ripa quandoque attingat, simul verò vbi attigit, mox succedit: sic & opum lubrica decliuitas pernicissimam exhibet, & propensiore leuissimam sui præsentiam, aliud ex alio natum permutare. Hodie huius est ager, cras erit alterius, & paulò post ad alium perueniet. Respice parumper ad ciuitatis domos, quot nomina ex eo tempore quo fuerunt ædificatæ sortitæ sunt, aliter ab alijs, atque alijs appellatæ possessoribus: & aurum è manibus habentis se fluens semper ad aliũ trãsfertur, & ab illo ad alium. Magis enim aquam manu circumplexam retinere cõtinenter possis, quàm diuitias conseruare tibi ipsi. Illud itaque, Diuitię si affluãt nolite cor apponere, te admonet, vt ne animo erga illas afficiaris, sed vsum tantùm sume necessarium. Non denique tam quam bonorum vnum aliquod eas ardentius affectans, aut habens miraculi loco; sed ipsarum vsum administrationem vel quasi instrumentum ad virtutem amplectere. Deinde dictis omnibus sententiam infert, non iam ex proprijs verbis, sed quam ab ipso Deo audiuit. *Semel, inquit, locutus est Deus, duo hæc audiui.* Nemo turbetur, aut obstupescat ad hoc, quod dicitur quasi paradoxum sit; quomodo semel Deus locutus fuerit: Propheta verò duo hæc audierit. Possibile namque est aliquem semel locutum fuisse, & inter ea, quæ is locutus est, plura esse dicta. Homo enim si quis fortè cum alio quopiam semel congregatur, de multis differet, potetritque qui eius audiuerit verba, dicere: Semel quidem me alloquutus est, & plura verò dixit. Simile hoc est, quod propheta dicit: Semel mihi Deus apparuit, duæ autem res sunt, quas mihi dixit. Non autem ait: Vnum locutus est Deus, duo autem hæc audiui: sic enim pugnantia secũ videretur habere sermo. Quæ sanè hæc duo sunt, quæ audiuit? *Quoniã potestas Dei, & tibi Domine misericordia.* Quoniã tu potens, inquit, in iudicio, & idẽ misericors. Quam ob rem nolite sperare in iniquitate, nec diuitijs cor apponite, neu amplexemini vanitatem, non denique vobiscũ circumferatis corruptam eam animæ vestræ vim inductam, quæ boni malique discretiua est, & arbitra, sed scientes, quod potens est Dominus noster, eius timete fortitudinem, at ne sic quidem, vt desperetis de eius erga nos benignitate, sanè quàm bonus ad hoc quidem, vt ne quid iniusti operemur, in hoc porrò, vt ne qui semel in peccatum prolapsus est, de spe animum deijciat, vtilis apprimè est consequẽdæ spes misericordiæ. Potestas enim Dei siue potentia, aut imperium, & ab ipso misericordia: quoniam tu reddes vnicuique secundùm opera sua. Qua enim mensura proximos metiemini, & eadem remetietur vobis. Afflixisti fratrem? Par recipe. Rapuisti ea, quæ sunt egenorum? pugnos ne tuos infregisti in pauperes? Eos conuicijs aspersisti, ac pudore? Vnũ quempiam calumniatus es? Proximo ne imposuisti adornato mandacio? Insidiatus es alienis nuptijs? Peierasti? Terminos, quos posuerunt patres tui, es ne trãsgressus? Orphanorũ possessiones inuasisti? Viduas tribulatione quapiam exagitãsti? Denique vitæ huius voluptatem bonis futuris à Deo tibi promissis potiorẽ habuisti? Recipe his æquam mensuram. Qualia nanque quisque seminat, talia & metet. Quin & si quid honorũ abs te gestum fuerit, illis multo plura recipies munera. *Quoniam tu reddes cuique iuxta opera sua.* Si huius itaque sententię per omnem vitam memineris, multa poteris peccata vitare in Christo Iesu Domino nostro, cui gloria sit & imperium cum sempiterno Patre, & sanctissimo, ac viuificante spiritu, nunc & semper & in secula seculorum.

Amen.

IN PSALMVM Centesimum decimum quartum.

Dilexit quoniam exaudiet Dominus.



Am inde ab vsque nocte media cùm hoc dicatum martyribus templum subieritis, ipsorum martyrum Deum in hymnidicis laudibus placabilem vobis reddentes ac propitium. Interim tamen non destitistis ad hanc vsque diei horam nostrũ ope
D riri ad vos aduentum. Quare vobis parata merces est. Quocirca, vt ne animos vestros discruciem prolixiore tædio, transmittentes partẽ multo maximam, mox vbi pauca ex eo, quem vobis concini deprehendimus, psalmo disseruerimus, pro que virium tenuitate famelicas animas vestras, verbo pauerimus consolatorio, ita ad agendam alendi corporis curã quẽ
E libet vestrum missum faciemus. Quid istud tandem, quod vobis canebatur? *Dilexi, quoniam exaudiet dominus vocem orationis meæ.* Non cuiuslibet est dicere: Dilexi, sed perfecti tantùm, & eius, qui seruitutis timorem prætergrediens, in adoptionis spiritu constituitur. Non quem diligebat, apponit, quòd is vel indictus facile intelligatur, Deum nempe vniuersorũ insinuat se dicere. Quod enim proprie amabile est, Deus est. Amabile namque aut, si mauis, per se diligibile id esse dissiniunt, quod omnia expectant. Bonum autem Deus, & primum ac perfectissimum bonorum. Ipsum itaque dilexi, nempe Deum, hosce enim agones liberà animi electione, nõ item inuitus, siue vlla vi adactus sustinui, ait: sed ardore mentis quodam & affectu laboriosa hæc suscepi, vt possim dicere: Quoniam propter te mortificamur tota die. Ac videntur ista verbis Apostoli æquiualere, & eodem à Propheta affectu dici, quo ab Apostolo: Quis nos separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia? an persecutio? an fames? an nuditas? an periculum? &c. Dilexi igitur hæc omnia, sciens, quòd hæc ego tolerem ac sustineam vitæ discrimina pro tuẽda pietate, mei huius certaminis spectatore & arbitro præmissorum vniuersorum Domino. *Quoniam exaudiet vocem precationis meæ.* Sic enim & cuilibet nostrum potest quidquid in perficiũdis mãdatis molestam & operosiorem operam requirit, transfigere, cum velut vniuersorũ spectatori Deo vitæ ordinem spectandum exhibuerit. *Quia inclinauit aurem suam mihi.* Inclinauit (inquit) nõ vt corpus aliquod, aut aures in Deo cogites, quas ad vocis humilitatẽ inclinat, quod facere solemus erga eos, qui submisse loquuntur, propè admouẽdo aures, vt ex propinquo sensu excipiamus id quod quis loquitur. Sed inclinauit, inquit, vt meã ipsius infirmitatẽ declararet. Ad me enim in humũ deiectũ A
sua erga nos benignitate se demisit. Verbi gratia: Ægrotanti alicui, & ex multa debilitate loqui clarè nequeunti humanus aliquis medicus, auribus suis propius admotis ægroto, edisceit, quæ sint necessaria laboranti. Inclinauit itaque aurem suam mihi. Diuinus nanq; auditus voce nõ indiget ad sensum. Nouit enim ex cordis motu quæsita hominum ac vota. An non Simile.
audis, quemadmodum Moyses nihil loquens, sed Dominũ interpellans suspirijs nulla voce expressis, ex ipso audiuerit dicente: Quid clamas ad me? Nouit itẽ Deus sanguinem audire iustorum, cui nec lingua adsit, nec vox aerem penetrãs. Operum item iustorum præsentia maxima est apud Deum vox. (*Et in diebus meis inuocabo.*) Nos autem cum vel vna orauerimus die, vel hora vna breuem aliquam su B
per peccatis nostris tristitiam passi, securitatem nobis promittimus, perinde ac quidpiam confecissemus, quod ex æquo responderet diluendæ nostræ omni malitiæ. At hic sanctus confessionem se omni vitæ suæ tẽpori cõmensuratam ostensurum dicit. In omnibus, inquit, diebus meis inuocabo. Deinde ne putes, quod in rebus huius vitæ secundis, & ei admodũ bene cedentibus nomen Domini tantùm inuocet: narrat calamitatum magnitudinem, in quibus constitutus: nequaquam nominis Dei sit oblitus. *Circumdederunt me (inquit) dolores mortis, pericula inferni inuenerunt me.* Dolores propriè de parturientibus dicuntur, quando ad tumorem vẽter Parturigines.
insurgens extra fœtum pellit: deinde partes illæ genitales diuexatę & circum pro A
deuntem ex vtero fœtum distentæ conuulsionibus ac fibrarum contractionibus acutissimos dolores, & vehementes cruciatus parientibus gignunt. Transtulit autem dolores partus ad mortis pœnas

circa

circa animal in animæ & corporis diuisio ne instãtes. Nihil igitur mediocre se passum esse dicit, sed vsq; ad ipsos mortis dolores fuisse tentatũ, & ad periculũ vsque C descensus ad inferos deductum. Num hęc semel tulit, de quibus gloriatur? an ea dẽ quidẽ sæpe ac inuitus. Nihil autẽ eorũ quæ inuiti subimus, laudabile est. Sed videte, quæso, athletę huius magnanimitatẽ. Postquã enim circũdederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerũt me, tantùm abfuit, vt inter hasce tentationes conciderẽ animo, vt multò pluribus perferẽdis me voluntariũ obtulerim, vt tribulationẽ & dolorẽ haud inuitus inueni, ita ab illis haud sum inuitus apprehensus: in ijs quidem, quæ retrò mihi contigerunt, pericula inferni inuenerunt me, hîc verò tribulationẽ & dolorẽ ego inueni. Quoniam enim illic imperterritus inuẽtus sum, & animo infracto aduersum ea, quæ tẽtator inuexit, vt luculentã, ac præ diuitẽ meam erga Deũ charitatẽ declararẽ, tribulationi tribulationẽ, & dolori dolorẽ adieci, non quòd ipse confiderẽ mea me virtute posse tot obluctari ac resistere doloribus, sed quia nomẽ Domini inuocaui. Simile est & huic illud Apostoli dicẽtis: *Hebræ. 2.* In his omnibus superamus, siue superuincimus, propter eũ, qui dilexit. Vincit enim is, qui necessitate quapiã illatis nõ cedit aut frangitur: at superuincit, qui vel sua spõte ad se quoq; accersit dolores pręmolestos, & acres, quo suæ edat specimẽ patientiæ. Qui autẽ vsq; ad mortẽ in aliquo peccato cõstitutus fuerit, dicat: Cir- D cũdederunt me dolores mortis. Omnis enim (ait Scriptura) qui facit peccatũ, ex diabolo natus est. Quũ enim, ait, essem operatius peccati, iã à morte gestabar in vtero, tũ quoq; à periculis inferni sum inuentus. Quomodò ergo me ipsum curaui? Postquã videlicet tribulationẽ, & dolorẽ inueni per pœnitentiã. Mihi enim ipsi afflicto ex pœnitẽtiæ fonte prodeũti excogitaui, quæ magnitudini respõderet admissi per me peccati, vt maiore cũ fiducia nomẽ Dñi inuocarẽ, quæ autẽ dixi? *O Domine libera animam meam.* In hac enim captiuitate detineor, tu pro me redẽptionis præmiũ tribue, & libera animã meã. *Misericors Dominus & Iustus.* Vbique Scriptura miserationibus Dei iustitiã cõiungit, nos planè erudiens, quẽadmodum nec misericordia Dei sine iudicio, nec iu-

diciũ sine misericordia sit. Sed cùm misereatur etiã cũ iudicio miserationes suas ijs qui digni sunt, admensuret, & cũ iudicat, cõmensuratũ quoq; nostrę infirmitati Iu- E diciũ inferat benignitatis erga nos affectu potiùs, quàm æqui cõpensatione nos plectens. *Et Deus noster miseretur.* Misericordia animi affectio est erga eos, qui im meritò, & indignis modis affliguntur, ab illis procedẽs, qui cõpassione afficiũtur. Miseramur eos, qui ex magnis diuitijs in extremã inciderũt paupertatẽ. Itẽ eum, qui ex optima corporis habitudine in vltimã debilitatẽ deiectus est. Similiter ei miseremur, qui cùm ob corporis elegantiã ac decus formæ prægestiret, fœdissima quadã affectione illius decor deperijt & corruptus est. Quoniã itaq; & nos quãdoq; in paradisi statione nobilitati eramus, & ob ruinã posteà inglorij & humiles facti sumus. Deus noster miseratur nos, animaduertẽs, quales ex qualibus facti sumus. Idcircò & Adã misericordię voce re- F uocabat, dicẽs: Adã vbi es? Non enim qui cũcta nouerat, quærebat edoceri: quin id volebat potiùs, vt ille secũ recogitaret, qualis ex quali factus esset. Vbi es? Quasi dicat: In quã incidisti ex tanta sublimitate ruinã? *Custodiens paruulos Dñs, humiliatus sum, & seruauit me.* Siue ad naturalẽ rationẽ hoc referas, nõ vtiq; humana cõstitisset natura, si nõ, qui pusiones sunt admodũ, & adhuc infantes, à Dño custodirẽtur. Quo enim pacto ij, qui in vulua concepti sunt, fœtus, & nutriri, & moueri possent in tam angustis præsertim locis, præter vllã motionis libertatẽ constituti sed & in tenebrosis, & humidis custodijs clausi vitã habentes: prætereà neq; respirare nec hominũ vitã viuere valentes, sed more pisciũ in humidis natãtes, nisi custodia Dei seruarẽtur? Quomodo rursus, & elapsi in hunc locũ minimè consuetũ, & calore vuluæ in aẽre hũc perfrigerati vel breui admodũ tẽpore durarẽt, nisi à Deo cõseruarẽtur? Custodiens ergo paruulos Dñs, humiliatus sum, & seruauit me. Aut certè ad hũc intelligere possis sensum dictũ hoc: Quoniã conuersus sum, & factus sum paruulus, accepiq; regnum cœlorũ, vt paruulus, ac per innocentiæ studiũ me ipsum deieci, ad paruulorũ humilitatem. A *Custodiens paruulos Dominus, quoniam humiliatus sum, seruauit me. Conuertere anima mea in requiem tuã, quia Dominus benefecit tibi.*

Misericordia quid.
A simili argumentum misericordia erga nos diuina.
Adam vbi es.
Sensus.

Bonus athleta sermonē exhortatorium siue consolatoriū sibi ipsi accōmodat, & adhibet more Pauli dicētis: Bonū certamen certaui, cursum cōsummaui: in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ. Hæc sibi Propheta dicit. Iam quādo plenū vitæ istius abūdè explesti cursum, reliquū est vt in requiē tuā cōuertaris, quoniā Dominus benefecit tibi. Manet enim requies sempiterna illos, qui in hac vita legitimè certauerint: nō tanquā debitum operibus redditū: sed ob munificentissimi Dei gratiā, in quo sperauerunt, exhibita. Deinde priùs quàm bona futura enarret, quemadmodū à rebus mūdi duris, & permolestis euaserit, explicās, super ijs gratias agit animarū liberatori, qui se de magna & ineuitabili passionū seruitute deduxit. Quæ porrò sunt hæc? *Quoniam eripuit animam meam à morte, & oculos meos à lachrymis, & pedes meos à lapsu.* Futurā illā requiem describit collatione eorū, quæ hic fuerat passus. Hic enim (inquit) circūdederunt me dolores mortis: ibi verò: Eripuit animā meā à morte. Hic, Oculi mei per afflictionem, & vitæ molestias varias lachrymas effunduntur: ibi verò: Nulla lachryma pupillis oculorū tenebras offundit eorū, qui iugi pulchritudinis nulli explicandæ, diuinæ maiestatis exhilarescūt & collætātur contemplatione. Abstulit enim Deus omnē lachrymā ab omni facie. Hic item magnū prolabendi periculū. Ideo Paulus ait: Qui existimat se stare, videat ne cadat. Ibi vero solidi ac stabiles gressus, vita nulli iā vicariæ permutationi obnoxia, non itē periculū in peccatum prolabendi. Neq; enim insolescit ibi carnis rebellio contumax, nō vlla fœmina ad peccati prolapsionē ibi cooperatur quoniā in resurrectione nec mas nec fœmina erit, sed quædā vna omnibus & vniformis vitæ ratio his, qui suo cōplacent Domino, & habitant in regione viuorū. Mundus hic cōtra, & mortalis est ipse, & morientiū regio. Quoniā enim visibiliū substantia cōposita est: omne vero compositū dissolui est aptū, nos qui in mūdo sumus, cùm simus partes mundi, necessariò efficimur consortes naturæ vniuersi. Idcirco priusquam anima per mortem à corpore separetur, morimur sæpe homines. Id dictū vt ne paradoxū tibi videatur, nimirū præter omniū opinionem, cōsidera paulumper rei veritatem. In tribus enim annorū hebdomadis tres ætatis, ac vitæ alterationes permutationesq; natus est sustinere homo, & per singulas annorū hebdomadas cuilibet proprius terminus præterita circūscribit, ac conspicuā præbet mutationē. Puelli ætas dentiū abiectione primā explet hebdomadā. Pueri, qui deinceps ad excipiēdas disciplinas accōmodatur, præcisus terminus extēditur ad pubertatē. Ephebi vero, siue puberis ætas, ad annū vsq; primū & vicesimum se porrigit: cœperit vt vestire genas lanugine prima, & eas adornare, ea ætas in nihilū abit, clam adolescente in virū transeunte. Si quando igitur videris virū iam quidem posuisse ac finijsse accessionē crescēdi iuxta ætatē, iamq; maturitate ratiocinationū esse confirmatū, ac ne vllū quidē vestigiū adolescentiæ præ se ferentē: nonne quid nō in ipso reputabis preterita iā omnia morte esse prærepta? Senex rursus in aliā formam, & animi affectū permutatione adaptatus, alius sine dubio à primis ætatibus apparet. Ex quo vita hominum per multas mortes cōsueuit ex pleri, nō solū in ætatis mutatione, sed etiā in animarū ruinis ad peccata. Vbi vero nec corporis, nec animi est mutatio: (neq; enim vlla est cogitationū deprauatio aut sententiæ semel cōceptæ permutatio, cum nulla accidentariæ calamitatis illic instabilitas constantiā auferat, aut tranquillissimā serenitatē cogitationū) re vera illic consistit regio viuentium, quippe qui sibi ipsis similes semper sint, in qua animo prægestienti prænuntiat maximopere vniuersorum Deo se esse complaciturū, vt qui nulla illic externæ rei cogitatione speret mentem suam deinceps interpellandam, mox vt ad scopum pertigerit veræ illius, angelis quoque nihilo dispari seruitutis. Contendimus, inquit, siue præsentes in corpore siue à corpore peregrinantes, placere illi. Ea, inquam, viuentium beata regio, in qua non nox, non somnus mortis, imitatio quædam, non cibus aut potus, humanæ infirmitatis præsidia, non præterea morbus, non dolor, aut medicina, vel iudicia, seu mercatus, non artes, non pecunia malorum origo, bellorum materia, inimicitiæ radix: sed regio viuentium, non morientium ob peccatum, sed vera vita viuentium, in Christo Iesu, Cui gloria & imperium per æterna secula. Amen.

Collatio futuræ vitæ cum præsenti vita iusti.

IN PSALMVM Centesimum decimum quintum.

Fidei virtus.



CRedidi, propter quod locutus sum, ego autẽ humiliatus sum nimis. Ego dixi in excessu meo omnis homo mendax. Sacrorũ, quæ de Deo sunt, eloquiorũ prædux esto, fides planè, non item demonstratio. Fides, inquam, animam inuitans, imò & persuadens ad consensionẽ præ cũctis rationalibus methodis. Neque enim fides geometricis nititur probationibus, quas necessitates vocitant: sed animis nostris se insinuat efficaci operatione Spiritus sancti. In nomine Domini Iesu Christi Nazareni, surge & ambula. Hanc vocem per Spiritũ dicto ocyus efficacia operis consecuta est. Ex eo nanque stupẽdo miraculo, his qui viderant necessariò excepta est de diuina vnigeniti natura, fides. Dic tu, quæso, vtra res ad assentiendum sit dei efficacior, & quæ magis vrgeat, propositionum ne implexi nexus ordine cõsequentiæ secũ attrahentes cõclusionem, an veriùs tantũ illud miraculum omniũ oculis conspicuum, omnemq; exuperans quantiuis hominis virtutẽ? Atqui ne nũc etiã eiusmodi miracula multis probãtur, neque ipsius sancti Spiritus opera fidem apud plerosque conciliant sermoni, qui de Deo est: magis verò (nescio quę) demõstrationes artifici ingenio detornatæ spẽ omnem suã collocãtes in sermone persuasibili mũdanæ istius sapiẽtiæ, non itẽ in præpotenti & eadẽ luculenta admodũ Spiritus sancti reuelatione, quã per eos, qui suã omnẽ fiduciã in simplicitate cordis in Deũ proiecerunt, citra anxiam & curiosam disceptationẽ, in gratiã multorũ salutis exprimit. Atque ô vtinam mihi vni cõtingat credere dignè vt & in sensu meo quinq; verba loqui promerear præcellenti huic & magnæ Dei Ecclesię. Nolim intereà quisquã nostrũ hunc sermonem subsannet, hoc nomine quòd autores proliciamus, & adhortemur fidẽ vt cõmodent, & assensum his, quæ à nobis citra vllã demonstrationẽ dicũtur, cũ necesse sit cuiusq; disciplinæ principia, nulla prorsus præuia demonstratione aut disquisitione, tradi discentibus. Fieri enim neutiquã potest, vt qui circa principia disciplinarũ velitantur contentiosius, ad finem aliquãdo via & ordine prouehãtur aut pertingãt. Istius sentẽtiæ documentũ tibi liceat mutuari ab externis disciplinis. Geometriæ enim artẽ tradenti, ni tu prima eius principia cõcesseris, impossibile demũ fuerit vllã vt possit ex eis cõsectaneã elicere conclusionẽ. Iam Arithmetices qui primis & elemẽtalibus rudimentis renititur, vtiq; hac sua intercessio ne viã intercipit sibi, ne ad vlteriora progrediatur. Sunt & medicis suæ professionis medicæ principia nullã desiderantia probationẽ. Vtque semel finiã, in quocũque tandẽ humanarũ artiũ exercitio, (id modò via & ordine ad præstitutum sibi progrediatur finẽ) impossibile sit primarũ propositionũ inquirere demonstrationes. Imò necesse est, vt cũ admiseris earũ artiũ, quæ certa ratione nitũtur, principia vt cõfessa, nec proinde vllã requirentia demõstratiuã probationem, id demũ inspicias, quicquid ex prę suppositis ordine cõsequitur. Nihilo secius & theologię mysteriũ requirit assensum nulla præuia inquisitione nitentẽ. Sanè ait Apostolus: Credere enim oportet, quia Deus est, nõ itẽ in quæstionẽ vocare, aut cõtrouersim opponere illud: quid est Deus? atq; adeò in vniuersum, fides, si substantia earũ est, quæ sperantur, rerũ, & eorũ, quæ non videntur, argumentũ: ne mihi tu anxius cõtendas videre ea, quæ longiore seposita sunt interuallo, neu quæ speras te olim cõsecuturũ, in ambiguã reuoces dubiã ve partẽ, quod ea nondũ potueris certa notio ne pertingere. Hæc igitur mihi de fide dicta sunto, in eorũ cõmonitionem, qui verbis cõsueuere velitaribus digladiari, spẽq; constituunt in futiliũ verborũ volubilitate. Hic proinde, qui in manibus est, psalmus meo arbitratu ordinẽ habet admodũ cõsentaneũ sensui psalmi superioris. Dixit enim ibi: Placebo Dño in regione viuorũ. Quoniã igitur nõ de regione edisserit, quæ possit oculis cerni, perinde atq; eam perspicuè nouerit, reddit causam superioris suæ distinctionis de rebus non vnicuilibet cõpertis, dicens: Credidi, quia regio est quædam viuẽtiũ, propter quod locutus sum, quoniã placebo in ipsa Dño. Anima nisi adiuta fidei præsidio, si se ad dicendũ de eiusmodi regione cõtulerit: prorsus aliud nihil quàm nugabitur, dũ sermonẽ promouerit nullo solidiore

D lidiore subiecto subnixum. Fides itaque orationis est sanæ ac prudētis, sed ea quæ fixius insedit cordi loquētis: subin infert formulā, quā sequuti possimus perfectio nē assequi fidei operatoriæ necessariā, dicens: *Ego autem humiliatus sum nimis*. Nisi enim quis mentē, intellectū ve suū mode stæ humilitati substrauerit, adeò vt ad Apostoli imitationē secū dicat: Fratres, ego non me arbitror apprehēdisse, sed superfluè ad apprehēdendā Dei substantiā mentē sustollit, & propriæ cogitationi admetitur arcana, nullius creaturę virib⁹ attingibilia. Adde, quod is rātū esse Deū existimat, quantū esse ipse sua secū ratiocinatione assequi potuit, sensumq; suum, prorsus vniuersorū mensurā cōstituit: is neutiquā rectè reputat, quantò sit procliuius mare vniuersum exiguæ manus cauo admetiri, quā vt mēs humana inenarrabilē illā Dei maiestatē queat vlla circūscriptione cōplecti. Eiusmodi frustra inflatus, ac proprijs sensus vanitate se efferens, haudquaquā possit cū Propheta dicere: Credidi, propter quod locutus sum.

E Quid ita? Nā quod cōtinēti ordine sequitur, inferre minimè potest, nempe illud: Ego autē humiliatus sum nimis. Vitam enim traducit suā inani superbiæ & iactātiæ fastu tumidus, supraq; modū sibi placer, verbis inanibus & euanidis garriens, cùm interim in se habeat nihil, quod solidæ sit & constantis fidei. Secundum hæc Propheta non suam ipsius modo exiguitatē agnoscit, sed & reliquā omnē hominū naturā sibi cōgenerem, & cōparticipē ad humilem sui ac modestā cognitionem reuocat, dicens: *Ego enim dixi ait, in excessu meo: omnis homo mendax*. Quisquis non à fide, sed à se ipso mutuatus auxiliarem verborū vim, ad dicendū prosilit, ad veritatis apprehensionē supellectile nitens, atque apparatu humanæ eloquentiæ mendax est, à veritate cùm lōgissimo se abarceat ac deerret interstitio. In excessu verò consistenti ē se hunc dixisse sermonem astruit. Excessus hic quis tandē est? Vtrū ne Propheta quidem, vndequaq; humanam contemplatus naturā, & exacto mētis libramine perscrutatus, nuncubi vlla inter homines splēdesceret lux veritatis, cùm hanc, nisi diuina ope infusam nequisset vlla in sede nancisci, per eā rem vsque adeò stupendā & admirabilem veluti lumine afflatus, exerta voce subiecit. Om-

Mēdax quis.
Excessus prophetæ.

F

nis homo mēdax. An veriùs sic. Equidem in ea extasi, quā in conspectū Achis adductus confinxi, simulans morbo me corruptum comitiali, aut percitū furore: simul atq; intellexi me eò esse deuolutū necessitatis, vt declinandi periculi gratia ab hostibus impendentis cogerer aduersum meā ipsius conscientiā mentiri, & ea confingere, quæ nihil minùs erant, tunc sanè dixi, quia omnis homo mēdax, etiā si nō destinata animi electione ad id cōfugerim mendaciū, at neq; vt proximorū cuiquam obessem, quin ad hanc simulatitiā prorsus, & ementitā temporarij furoris speciem me adegerunt causæ aliquot calamitatum, quibus vndiq; cingebar. Ne sic quidem Propheta per hanc sententiā à se abit diuersus, vti sophistarū quidam adnitūtur ipsum coarguere, dū Prophetā hunc astruunt circuitu erroneo, aut digressione in suūmet recidisse elenchum.

Argutantur enim: Si enim homo omnis mēdax, est autē homo Dauid, est ergo & ipse mēdax. Quod si mendax, non iā his cōmodanda venit fides, de quibus pronūciat. Contrà, sermo hic, si verus nō est, neque omnis homo mendax: vtiq; sinemus ipsum Dauid à culpa mendacij immunē abire ac liberū. Quòd si non mētitur, credamus necesse est ei, de quib⁹ pronūtiat. Quin & credētes ipsi, rursum relabemur vago circumactu in necessitatē non credendi: adeò vt, si verū est, quod profert, suū ipsius dissoluat sermonē, homo cùm sit simul & mendax. Quod si mentitur, iā ex se habet, quo promereatur apud nemi nem fidem inuenire. Quis enim fidē commodet mendaciū proferēti? Quā ob rem cùm semel omnē hominem asseruerit esse mendacē, necesse sit mentiri Dauid, vt suum constituat, & confirmet sermonē: aut certe si verū dicit, suam ipse, quā pronūciauit, dissoluit sententiā. Sed hæc quidem aliud planè nihil, quam nugæ ludentium, & eorum, qui apud imperitos mire sibi placent, gloriolam captātes istiusmodi contortis & versatilibus arguteolis. Neq; enim ad eū se habet modū veritas. Homines enim dicuntur hic, qui totos se adhuc occupant humanis istis affectibus. Nam qui hisce carnis perturbationibus euasit superior, per quæ illimem ac syncerā mentis perfectionē ad Angelicæ puritatis conscendit statū: si quando contingit de rebus vt disserat, quæ humanitus fiunt,

A

B

Qui hic homines.

fiunt, nimirùm is intelligi debet ab reliquorũ censu exceptus. Mendacij enim expers est, qui dixit: Ego dixi, Dij estis, & filij excelsi omnes. Vos autẽ, sicut homines, moriemini. Dij estis, eiusmodi appellatio, si cui alij, prorsus nec indecorè ipsi cõpetit Dauid. Etenim & is filius est altissimi, qui studio exercendæ virtutis Deo se familiarẽ reddidit, & amicũ, neq; hic iam vt homo moritur, in se cùm habeat viuentẽ Deum. Ait ergo: Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax. Audiãt hoc qui sensus cũ habeant permistim insertos & affixos carnis perturbationibus audent alioqui mentẽ sic impurã sustollere ad rerũ cœlestiũ speculationẽ atq; tractationem, quorũ cogitationes, & altitudinẽ cordis ipsorũ impotenter se aduersus Deũ extollẽtis illorũ in cõmune propositũ esse debet, omniũ, qui pro pietate tuenda concertant. *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam.* Hic vbi ad memoriç lenium reuocauit innumera erga se Dei dona, q cùm non extitisset prius, conditus sit: q præter corporis formationẽ, ratione insignitus sit & cohonestatus: in qua fere etiamnũ posit supercælestis illius imaginẽ. Sub hæc cũ mentis aciẽ extulisset ad dispensãtionẽ carnis, in qua redimendis omnibus nobis in preciũ Dominus se tradidit. Horũ contemplatione anxius, & quid agat nesciens, inquirit, nũ quod ex suo omni peculio donũ queat nãcisci tanta Dñi munificentia non vsq; quaq; indignũ. Ait itaq;: Quid retribuã Domino? Non vtiq; victimas, non incensum holocaustorũ: non vllã aliam supplicationem præscripto legalis culturç inditam. Quid igitur? Vitã omnẽ meam. Eòque dicit: calicẽ salutaris accipiã, appellatione calicis tolerantiam subindicans, sudoremq; certaminũ in gratiã tuendæ pietatis, simulque pertinacẽ conatũ, quo ad mortẽ vsq; aduersum peccatũ resistimus. Hic plane calix fuerit, quem & in euãgelicis literis inducitur Saluator docuisse: Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. Rursus idẽ discipulis: Potestis bibere calicẽ, quẽ ego bibiturus sum? Mortem vtiq; declarabar, quam pro mundi salute suscepit. Ob id dicit: Calicẽ salutaris accipiã: hoc est: Sitienter & cupidè contẽdo ad perfectionẽ per martyriũ: animæ nimirùm, corporisq; tequiẽ ducens, nõ itẽ dolores, quæ

Dij estis. filius altissimi.

C

C

Calix salutaris.

D

pro pietate decertaturus tolerabat supplicia. Ait itaq;: Meipsum Domino offerã in sacrificiũ & oblationẽ, cùm cætera omnia existimẽ munifici adeò benefactoris dignitate lõge esse inferiora. Hasce ego promißiones, vel teste omni populo nihil detrectẽ persoluere. *Vota enim mea reddam in conspectu omnis populi eius.* His accedit adhortatio, qua docentur auditores, vt ne mortẽ exhorreãt. Ait enim. *Pretiosa in conspectu Domini, mors Sanctorũ eius.* Nihil est, ait, quod cunctemini (ò homines) illustre hoc, & honestum adire certamẽ, neu mortẽ perhorrere. Nec enim ea est corruptio, sed vitæ occasio: non omnimoda deletio, sed ad honorẽ pretij ingentis trãscensio. Sane lapilli quidã floridis interspersi, & sublucentes coloribus nominari solent pretiosi ab istis diuitiarũ helluonibus: re autẽ vera pretiosa est mors sanctorũ eius, quũ, videlicet, anima per vitæ istius curriculum expurgata, ab omni eluuie & inquinamento carnis emancipata ac libertati reddita, nullã in se retinẽs maculã aut rugã, duris pro pietate agonibus iã exantlatis, probata insignita corona iustitiæ, per quæ hæc omnia admirabili decore virtutis interlucens Dño suo, atque omniũ iudici se præsentari lapide omni pretioso longè rutilãtior, Dei munere eam indepta claritatẽ, quonã pacto nõ cẽseri debeat pretiosa hominis istius mors in cõspectu Dñi? Exitus itaq; sanctorũ virorum è vitæ istius stadiò ne lugeamus; imò fletu magis psequẽda venit ipsa natiuitas, & ex vtero in hãc vitã progreßio. Iste enim in mundũ ingressus noster per ignominiam fit sordentis illuuiei, ac fœdi odoris, & quorũ nec prospectũ quidem vnus eorũ, qui nos in viuis præierit, facile toleret. Naturæ etenim necessitas per eiusmodi præscripsit nobis, & sanxit carnalis generationis ingressum: contrà, exitus atq; hinc emigratio pretiosa est, & illustris, neq; interim omniũ talis est, sed eorũ, qui vitã hanc suam sanctè & iustè traduxerũt. Itaque pretiosa est mors, nõ itẽ pretiosa natiuitas. Nam (teste Apostolo) quod seminatur in ignobilitate, surgit in gloria: quod seminatur in corruptione surgit in incorruptione. Mihi sanè cõfert mortẽ cum natiuitate, eumque desinito legere, qui huic ignobilitati subducitur. Pro legis Iudaicæ ritu, si qui moriebantur, horum morticina habebantur abomina-

A

E

Collatio.

F

 mina-

minationi: contrà, mors si cuipiam irrogatur pro Christi nomine, pretiosæ censentur reliquiæ Sanctorum eius. In priori lege dicebatur sacerdotibus & Nazaræis illud. Non contaminabitur super vllo mortuo, &c. Si quis tetigerit cadauer, immundus erit, & hoc. Lauabit vestimenta sua. Nunc è diuerso martyris ossa quisquis attigerit, ob gratiã corpori insidentem fit quadamtenus sanctificationis particeps. Quare pretiosa est in conspectu Domini mors Sanctorũ eius. Isthæc igitur reiectitia ac vilissima ne quæso rebus præferatis tantò potioris pretij: neu improbatæ fidei permutatores estote, deciduam hanc, & corruptioni obnoxiam vitam illi incorruptæ præponendo, ac statui perquàm fœlici. Etenim, vt nihil dicã de passionibus ignominiæ, quibus se substernunt plurimi eorum, qui voluptates studiosius consectantur, vbi porrò seruitus, ibi nullam sibi sedem figit ignominia. Vitanda igitur eiusmodi vita, quam comitari ignominia consueuit. Ait igitur. Sanè nihil quod eximium sit ipse facio, memet attribuens tibi Domino. Seruus siquidem cùm sim tuus, ita tuam tibi tetulero possessionem. Prorsus seruire debet creatori, quicquid vspiam est creatum. Quò fit, vt nõ libera modo electione voluntatis tuus sim seruus, sed & natura. Filius enim sum ancillæ tuæ, quam infantiliter adhuc, & in ætate admodum puellari agentem abduxit inimicus, & è tua seruitute abiunctam, vile fecit esse peccati mancipium. Atqui constitutum mihi ad te pristinum Dominum reuerti, & postliminiò me recipere, quando vel nunc demum agnosco veterem illam seruitutem. *Dirupisti vincula mea.* Ex quo enim peccati vinculis me exemisti, mox à tuo in infernum descensu, & exoluta hominũ numerosissima multitudine, quæ illic mortis adstricta vinculis, nec alio quoquã pacto effugiendis inferni carceribus detinebatur, reliquum iam est, vt tanti non immemor beneficij tibi sacrificem, non quadrupedia fissa vngula & ruminantia, non volatilia, quæ mũda sunt, aut oleo permistã similaginem, & subactam, non item prælucidum ac transparens thus, non itẽ illud suaue fragrans compositionis thymiama. Hæc enim è tellure deprompta tibi Domino offeruntur. Decoram potius laudationem perfectè exoluam, quæ peculiaris mihi superest possessio, meique cordis fœtus, ex ipso perinde, atque è quopiã altari, illã sacrificabo è penu mẽtis, nimirũ mea, deprõpram. Et sacrificabo tibi hostiã laudis, innumeris anteponendã holocaustomatibus, tibi (inquã) nullius indigo; sed vsq; quaque perfecto Deo, qui neutiquã requiris offerri tibi corporalia eiusmodi sacrificia, quibus quò quisq; est opulẽtior, hoc abundat magis: sed eam repetis cõfessionẽ, quæ ex affectu & corde nihil fucato proficiscitur quidẽ, ex æquo se liberaliter impertit omnibus, tantùm si velint. Ipse equidẽ sacrificans tibi laudẽ, non quasi qui erubescã, clam fugitans impiorũ querelas, & in latebris delitescens sacrificabo, sed publicũ exhibebo tibi sacrificiũ, assumpto mecum vniuerso populo, tuę adorationis cõsorte futuro. Locus porrò istius sacrificij, nobis declarabitur, nẽpe media regio, ac proinde omnibus maximè conspicua ipsius Hierusalẽ. Audite, qui ecclesiã relinquitis, & in publicis domibus versati, miseras facitis corporis pretiosi scissuras: Audite (inquã) quòd vota precesque persoluere oporteat in medio Hierusalem, hoc est, Ecclesiæ Dei. Nec enim iuxta veterẽ cultus diuini ritũ, suam cuiq; aram figere liceat, & statuere: sed altare vnũ cõstituentibus sacrificiũ offerre designatũ est & ostensum. Tu contrà, aram erigis ex aduerso altaris tibi à patribus, superque illam alienum incẽdis ignem, nec sic quidẽ admonitus veterũ exemplo resipiscis? Adhoc, homines mente corruptos adsciscis in contubernium, quorum conuictu te ipsum inquinas ac defœdas. A talium pestilenti imitatione vos abarcete (populus Domini) neu sinatis vos auelli ab eorũ parte qui saluãtur, perseuerãtes in fide, opere explentes mãdata Dñi, cui gloria, &c. In secula seculorum. Amen.

Homiliarum decem & septem Beati Patris Basilij in Psalmos selectiores hic esto finis.

IN PRINCIPIVM PROVERBIORVM.

B RÆCLARA est obedientiæ merces:obediamus igitur bono patri certaminū, præmia nobis ex spiritus oraculis proponēti,qui nos instar venatorū in locis inuijs,quasi catuli cuiusdam venatici indicio cursus nostri experimentum vult capere. Proposuit autem nobis ad enarrandum parœmiarum principium. Quàm sit autem dictionis huius intellectus captu difficilis,cuiuis vel modicè illum aggresso notum est. Veruntamen nihil de illius tractatione hæsitandum est, spem in Dominum collocatam habentibus, qui nobis propter pastoris nostri preces sermonem dabit in apertione oris nostri. Tres omnino sacros à Salomone tractatus nouimus exijsse. Hunc in primis Prouerbiorum, & Ecclesiasten, & Cantica canticorum.Quolibet autē propriam retinente materiam, cunctiad hominum scripti sunt vtilitatem. In primis Prouerbiorum liber instructio morum est quædam,nec non animi perturbationum correctio. Denique vitæ in vniuersum documentum,frequentes ac breues eorum,quæ sunt agenda,continens præceptiones.Ecclesiastes verò phisiolophiā attingit,nobisque in hac vita vanitatem
C palam ostendit. Vt in ijs,quæ cito prætereunt,minimè sit homini inuigilandum, nec item animi curæ in rebus vanis collocandæ.Cantica canticorum animæ perfectionis modum demonstrant.Sponsi nāque ac sponsæ concordiam cōtinent, hoc est,animæ cum Deo Verbo familiaritatem.Sed nos ad propositum reuertamur. Prouerbia Salomonis filij Dauid,qui regnauit in Israel. Prouerbiorum nomen de eo, quod vulgariter dicitur apud externos,compositum est, & de illis plerunque,quæ in triuijs dicūtur. Oemos enim apud illos via dicitur.Vnde parœmia definitur,verbum iuxta viam, vsu multorum tritum,& quod à paucis ad plura similia transferri potest. Apud nos verò prouerbium est sermo vtilis sub vmbra figuraq;
D idonea expressus,multum & vsus & grauitatis complectens, in recessu quoque multum altæ sententiæ contegens. Ex quo Dominus:Hæc(inquit) in paræmijs loquutus sum vobis. Tempus venit, vt non iam in paræmijs,sed palam vobis loquar:quasi sermo prouerbialis apertā ac liberam dicendi viam nō habeat, sed operimento quodam & ægnimate ac verbis alijs mentem atque sententiam narret. Salomonis igitur prouerbia, hoc est, sermones,ad omnem vitæ viam exhortatorij, maximeque vtiles sunt. Apposuit autem & autoris nomen vt personæ splendore & amplitudine auditorem faciliùs traheret. Autoritas enim doctoris acceptū sermonem facit, ac discentes attentiores reddit.Salomonis itaque prouerbia sunt, Salomonis(inquam) illius, cui Dominus dicit: Ecce dedi tibi cor prudēs ac sapiēs, nec similis ante te vllus est natus, nec itē post te vllus est tibi par futur⁹. Et rursus. Dedit Dominus sapientiam ac prudentiam multam Salomoni, & cordis effusionem,sicut arenam,quæ est in litore maris & repletus est sapientia Salomon super prudentiam omnium ante illum hominū & super omneis sapiētes Ægypti. Sic ita que necessaria fuit nominis huius additio. Prouerbia Salomonis, filij Dauid.
E Additur & patris nomen,vt planè cognoscatur,quemadmodum sapiens erat Salomon ex sapiente Propheta que patre, & ab ipsa infantia sacras diligenter edoctus literas,qui regno paterno non sortè, nec vi aliqua successit, sed iure ac ipsius Dei iussu,voluntateque paternum sceptrum suscipiens,in Hierusalem factus est Rex, nec hoc otiosum est,maxime quidem facit discretionem eorum, qui eiusdē sunt

cognominis. Postea verò etiam propter structuram insignis, ac nominati templi positum est, vt agnoscas illius structorem, simul & omnis eius vrbis dispositionis, ac legum, & ordinationis autorem. Valde verò ad præcepta morum tradenda refert, eum, qui scribit, regem esse. Si enim regnum est legitima potestas, manifestũ quòd ex Rege, alioqui hoc nomine digno, exeuntes vitæ præceptiones multũ quidem apud omneis momenti habeant, ad considerandam consequendamque in communi bono vtilitatem, & non ad priuata commoda respicientes. Hoc enim tyrannus à Rege differt, quòd ille sua ipsius quomodocunque & vndecunque respicit ac tuetur: hic subditis consulere tantùm quærit. Ex hoc itaque libro vtilia, qualia quantaue discentes volunt ac cupiunt, excerpuntur. Primũ quidẽ in prouerbijs, est nosse sapientiã & disciplinã. Est enim sapientia, diuinarũ humanarũq; rerum, & eorũ, quæ rerũ sunt causa, scientia. Itaque præcipiẽdi modo Theologiã tradens, sapientiã nouit, sicut & bis Paulus dicit: Sapientiam loquimur inter perfectos, sapientiam verò non huius seculi, nec Principum huius seculi, qui abolentur, sed loquimur sapientiam in mysterio abscõditã, quã præuidit Deus ante secula, & qui in mũdi cõstitutione cõditorẽ considerat, nouit ipse per mundi sapientiam, ipsum Deum. Inuisibilia (inquit) ipsius per ea quæ facta sunt, à creatura mũdi intellecta conspiciũtur, sempiterna quoq; eius virtus, & diuinitas. Itaq; nos ad Dei sapientiæ cõsiderationem ducit, cùm dicit: Per sapientiã Deus terram fundauit. Item, quando Deus præparabat cælum, aderam, & cũ eo eram cuncta cõponens. Et ego eram, qua delectabatur. Nam hęc omnia nobis ideò cum personæ fictione edissetit, vt sapientiæ cognitionem conspicuã reddat, & illud omnino: Dominus creauit me in initio viarũ suarũ, de eã sapientia Dei dixit, quæ mundo innotuit, quæ tantùm nõ voce per ea, quæ visibilia sunt, emissa à Deo, se factam esse, & non sponte cæpisse proclamat. Tanta, videlicet, sapientia ijs, quæ facta sunt, cõpetit. Sicut enĩ cæli enarrãt gloriã Dei, & opera manuũ eius annuntiat firmamentum (narrat autẽ sine voce, non enim sunt loquelæ, nec sermones, quorũ nõ audiãtur voces eorũ) sic sunt quidã sapiẽtiæ sermones ab initio genitę, dũ ipsa rerũ creationi infusa ac permista, tacẽs clamare videtur sui cõditorẽ Diũ, vt per ipsam ad veri ac solius sapiẽtis cognitionẽ facilè penetres: est & quædã humana sapientia, in huius vitæ rerũ experiẽtia cõsistens, secũdùm quã sapientes dicimus artiũ quarumlibet vtiliũ scientes. Igitur hic noster ad cõplectendã sapiẽtiã, magnã libri partẽ exhortando cõsumpsit: sapientia in exitu viarũ laudatur, in plateis palam prædicatur, in summis mœnibus & arcibus collaudatur. Animaduertens enim, ꝙ homines eã maximè cupiunt & ambiunt, & quemadmodum oẽs natutã ipsius splendore attrahimur, per illius præconia mentes nostras excitat ad eã omni studio ac fine pigritia cõsequendã. Vbiq; de ipsa sermonem haberi dicit. In vijs, in foro, in arcibus ciuitatis. Ideò portas, & plateas, & mœnia dicit. Per exitus & plateas, eius charitatẽ innuit. Per muros verò, eius vtilitatem, & ad omnem vitæ securitatem suppeditationem. Volens nos denique illi familiares reddere ac cõciliare, ait, sapientiam, tuam esse sororem. Et rursus: Ama ipsam, & seruabit te. Deinde cõmunẽ eius vsum ostendens, & quemadmodum omnibus æquè ex ea commodũ prouenit: immolauit, inquit, suas hostias: hoc est, solidũ cibũ præparauit ijs, qui animi affectibus ob ipsam cõsequendam se se expoliarint. In cratere vinum suum miscuit, hominis mẽtem, nimirùm, exhilarans. Craterẽ enim dicit communem ac vulgarem bonorum distributionem; ex quo æquè apud omneis facultas est ex ea, quantum quisque potest pro sua portione, hauriendi. Insuper præparauit eius mensam. Omnem per emphasim loquitur, ac per corporalia nobis spiritualia demonstrat. Cibum namque animæ spiritualem, mensam appellat, ad quam altissima voce conuocat: hoc est, cum præceptis & institutis nihil humile, nihil abiectum habentibus. Qui stultus est, declinet ad me. Quemadmodum enim ægri & debiles arte medendi vtuntur, sic & stulti sapientia indigent. Etenim melius longè ipsam, quàm argenti & auri thesauros mercari: longeq; item preriosior est lapidibus pretiosis, & omne admodũ pretiosum ipsa prorsus dignũ nõ est. Eius quoque, quod dicit: Fili, si sapiẽs fueris, tibi ipsi sapiẽs eris, & ꝓximo tuo, & istius: Filio sapiẽti, quicquid egerit,

Regum autoritas.

Tyrannus. Rex.

rit, prosperabitur, sententiam planè tibi nosse licet, si otiosè dicta Salomonis de sapientia legeris. Quoniã verò in maleuolã animã non introibit sapientia, purgat ante omnia per diuinũ timorẽ futurorũ sapientiũ animas, ac sapientiæ conciliat. Verba enim ac mysteria salutis in quęuis sine discrimine iactare, & omnes ęquè ad hũc thesaurũ recipere, nec vitæ moribus purgatos, nec ratione priùs & ordine diligẽti vtẽtes, haud aliter fuerit, quã in insolidũ vas vnguentum fundere preciosum.

D Quãobrẽ initiũ sapiẽtiæ timor Dñi dicitur. Animæ verò purgatio, timor Dñi, secũdùm Prophetæ preces ac desideriũ, dicentis: Confige timore tuo carnes meas: quia scit, vbi timor inhabitat, ꝙ ibi omnis animæ resideat mundities, omnis iniqua noxiaque actio fugetur, mẽbris corporis ad enormes actus moueri (ꝙ timore, quasi quibusdã clauis, cõfixa sint) nequeuntibus. Sicut enim qui clauos corpori infixos habet, doloribus pressus nõ facilè quicquã agere potest: sic Dei timore confixus non oculo vti præter decorem, non manus ad nefarias mouere actiones, nõ denique paruũ aliquid aut magnũ cõtra officiũ agere poterit, quasi mœstitia quadã minarũ, ac suppliciorum expectatione victus & oppressus. Impuros autẽ ac vanos hic noster Salomon à diuinis omnino arcet præceptis ac disciplinis, dicens: Qui sine timore sunt, in portis morabuntur. Et iterũ: Quæretis apud reprobos sapientiã, nec inuenietis. Et rursus: Quærent me improbi, nec inueniẽt. Non alia de causa, nisi ꝙ diuino timore minimè sunt purgati. Itaque ad sapientiã suscipiẽdã accessurus, prius salutari metu animã à noxijs purgatus cogitationibus accedat. Manifestum fit igitur nobis & alterũ prouerbiorum, videlicet, timoris habitus nobis per sapientiã infusus. Alterum erat præceptũ, nosse disciplinã. Est autẽ disciplina, inductio quędã vtilis, quæ sæpe cum labore vitiorum maculas purgat. Quæ quidẽ in præsentiarũ nõ videtur esse gaudij, sed mœroris: verũ postremò fructũ salutarẽ & quietũ per ipsam exercitatis facilè reddit. Hanc itaque disciplinam nosse, nõ cuiuslibet est mentis, qm̃ multi res duras tolerare desperantes, exitus ac euẽtus vtilitatẽ ob ignauiã & ignorantiã nõ expectãt, sed ad diligẽtiæ austeritatẽ impatientes, in imprudentiæ tenebris ac infirmitate remãserunt. Idcirco admiratione dignæ sunt istorũ voces, dicentiũ: Dñe ne in furore tuo arguas me, nec in ira tua corripias me. Non enim disciplinã detrectãt sed iram. Hoc nãque simile illi videtur: Castiga nos Dñe, præterquã iudicio & ira. Itẽque illi: Disciplina Dñi aperit aures meas. Quemadmodũ enim parui pueri doctrinã despiciẽtes, ob ferulas flagellaque, quæ magistri & pædagogi adhibere solent, attentiùs dictata suscipiũt, & ipse sermo ante plagas non auditur, post verbera doloresque, veluti statim apertis auribus & auditu, excipitur, & memoria custoditur: sic accidit & ijs, qui diuina audiunt præcepta, & ad ea seruanda se negligẽter habent. Nã postquã disciplina eis inflicta est à Deo, tunc, quę molestè semper illis inculcabãtur, diuina mãdata, quasi iam primũ in aures ipsorũ cadãt, suscipiũtur. Hac itaq; de causa inquit: Disciplina Dñi aperit aures meas, quoniã disciplina indocilem ac detrectantẽ corrigit atque admonet, vt Paulus planè factitabat, tradens Satanæ, veluti publico cuidã tortori & carnifici, vt erudirẽtur, discerentque minimè blasphemare. Rebellantẽ verò & calcitrantem reducit, vtpote, de quo dictũ est, ꝙ posteà captiuitatis suæ pœnitentiã egerit. Necessariũ itaque nosse disciplinæ virtutẽ, quantis illa rebus prosit. Hãc demũ vtilitatem Salomõ facilè prospiciens, admonet. Ne desine paruulũ instruere & castigare, qm̃ si virga eum cęcideris, nõ morietur. Nam tu quidẽ virga illũ percuties, animã verò illius à morte liberabis. Quis enim filius, quem non instruat pater? Ipsa disciplina apud eos, qui rectè iudicãt, multæ est præferenda pecuniæ. Quãobrem clamat Salomõ: Accipe disciplinã, & nõ argentum, vt in tempore tribulationis, vel corpore laborãte, vel rei domesticæ incommodis superuenietibus, nunquã de Deo malè cogites aut sentias, sed multa patientia eius plagas, ob ea quæ admisisti, castigatus & admonitus, suscipias. Dic & tu, si disciplinam bene nosti, illud: Iram Domini sustinebo, quoniam ipsi peccaui. Illud item: Bonum, quia humiliasti me. Qualis erat Paulus, dicens: Quasi castigati, & nõ mortificati. Item illud, Cũ iudicamur, à Dño corripimur, ne cũ hoc mũdo damnemur. Quoniam verò doctrinarũ perceptio & intelligentia disciplina etiam dicitur,

Marginalia: A simili. — E — De timore Domini. — Disciplina quid. — Simile. — A — Adagium.

dicitur, vt de Moyſe ſcribitur, quoniam in omni diſciplina & ſapientia AEgyptiorum eruditus fuerit. Non ideò quod omni ſanè doctrina imbutus fuerit, ſed vtili tantùm, ad ſalutem idonea, rectè vocabitur diſciplina inſtructus. Iā enim & quidam Geometriæ vacantes, quam AEgyptij inueuerūt, vel Aſtrologiæ, quæ apud Chaldæos in pretio eſt: denique circa figuras & vmbras, & ea, quæ in aere verſantur, tempus terentes, omnino ex diuinis verbis doctrinam eruditionemque neglexiſſe ac ſpreuiſſe inueniuntur. Sed & Poëtica & Rhetorica, & ſophiſmatum inuentio multos occupant, quorum materia mendacium eſt. Nam nec Poëtica ſine fabulis conſiſtere poteſt: nec Rhetorica ſine arte dicendi: nec demum ſophiſtica ſine paralogiſmis. Quoniam igitur præ horum ſtudio & veſtigatione Dei notitiam contempſerunt multi, in rerum inanium perſcrutatione tempus conſumentes, neceſſaria eſt diſciplinæ rectæ cognitio, & ad veræ & vtilis diſciplinæ vtilitatem eligendam, & ad eam, quæ inutilis & vitioſa eſt, omnino fugiendam. Licet & agnoſcere ſermones prudentiæ, ſi quis paræmijs diligenter attēdat, & quæ ſit vtilitas ei, qui non otioſè prudentiam complectatur. Poteſt enim illius vtilitas intelligi. Malitia (inquit) paruuli, ſenſibus verò perfecti eſtote. Prudentiam igitur vnam ex virtutibus præclaris exiſtere palam eſt, qua bonorum & malorum, & indifferentium nos homines ſcientes reddimur. Prudens verò vtique prudentia per denominationem dictus eſt. Sed quando ferarum prudentiſsimus ſerpens eſſe Domini teſtimonio dicitur: Eſtote (inquit) prudentes, ſicuti ſerpentes: item prudens Oeconomicus iniuſtitiæ, manifeſtum ꝙ duplex eſt prudentiæ nomen. Vna quidem proprij cōmodi cuſtos, & alieni doli obſeruatrix, qualem ſerpens habet. Ille, ſi quid periculi incurrere viderit, caput ante omnia cuſtodit. Ea videtur eſſe verſutia illa, quæ prona eſt ad proprium cōmodum, & ſimpliciores defraudandos. Quali prudētia fuit ille ſeculi prudens, & iniuſtitiæ Oeconomicus apud Euangeliū. Vera autē prudētia, eorū, quæ agenda & nō agēda ſunt, cognitio eſt, quā ſi quis rectè ſectatus fuerit, nūquā ab officio virtuteq; abſcedet, nūquā vitiotū peſtē incurret. Igitur qui prudētiæ ſermones cognoſcit, ſciet nonnullos ſophiſmata captionesq; obijcere, quoſdam verò nobis, quæ ſunt circa vitā meliora, mōſtrare. Vt bonus trapezita, quod bonum fuerit, retinebit, & ab omni ſpecie mala abſtinebit. Ipſa nanq; prudentia ædificanti domum, fundamētū ſupra petram locare, hoc eſt, in Chriſti fide, fundare largietur, vt per imbres & ventos & fluuiorū incurſus immobilis firmaq; permaneat. Per huiuſcemodi autē parabolæ verba nobis oſtēdit Dominus, quemadmodum in laboribus atque periculis, cùm diuinitus nobis, tum humanitus immiſsis, cōſtātes ac firmi ſimus: docetq; ea, quæ nobis: hoc eſt, noſtræ ſaluti ſunt neceſſaria, minimè negligere, ſed ad tempus vitæ viaticum prouidere ac præparare: cordis demū puritate ſponſi aduentū expectare. Prudētes (inquit) virgines, ꝙ oleū in lampadibus habuerunt, ſumptoq; illo obuiā ſpōſo exierūt. Stultæ autem, ꝙ minimè paratæ fuerūt, quāobrē & à ſpōſi gaudio cōgreſſuq; repulſę ſunt. Vt autē de ſophiſtica prudētia dicamus, ſatis videmus, quid ſit verba cōtorta fucataq; recipere. Sermo autē verus & ex mente procedēs ſana, ſobtius ac ſimplex eſt, vniformis itē: præterea ſemper eadē & de ijſdē vbiq; dicēs. Varius verò & artificioſus multū & circūuolubilitatis, & apparatus habēs, mille figurat atque innectit inuolucra: ad ea tātū fictus, quæ cōgrediētibus & colloquētibus placent. Verū vt arti huiuſcemodi illius abiectis, reſiſtere probè valeamus, magnum prouerbia præſtāt adiumentū: quoniam quicūque hæc attētiùs audierit, & illorū monita diligēter acceperit, tanquā rerum experiētia munitus hæc ſophiſmatū contorta excipiet illæſus: nec ab eis perſuaſus, nec propterea à vetitate diſcedens. Quādo enim aliter rei natura ſe habeat, alíterq; his verba ſuadere vidētur, cōuerſio quædā, magis autē peruerſio verborū à veritate cōtexitur, vt quod verè nō exiſtit, verborū vertigine quadā ad decipiendos aſtātes oſtēdatur. Quēadmodū enim lepores vulpesq; canibus aliā curſus monſtrantes viā, aliam conuerſi tenent: ſic huiuſcemodi orationis inuolucra, quæ ſpiritualis doctrinæ ſimplicitatē ac viam detorquent, ſtrophæ quædam ſunt, falſæ ſcientiæ obiectiones. Exercitati namque & eru-

Margin notes: *Scientia vana.* — C — *De duplici prudentia.* — D — E — *De prudentia ſophiſtica & fucata.* — F

& eruditi in arte dialectica, in vtrãq; partẽ differendo persuasione sophismatũ veritatis sensum pessundant. Recipit attamen huiuscemodi verborũ contorta ille, qui in his fuerit institutus Prouerbijs. Et si quãdoque ꝓblemata æquas vtrinq; probationes habentia inuenit, in quibus difficilis interdũ veri ac verisimilioris inventio fuerit, si in prouerbijs exercitatus existat, minimè mẽte cõfundetur, etiã si, cũ quibus differit, verbis pugnare, ac pares ex æquo epicherematũ plagas contra inferre videantur. Suffragatur & Prouerbiũ ad verã iustitiã cognoscendã. Quoniã verò iustitiæ habitus est, qui pro dignitate cuique suũ distribuit, difficilis est hæc
A inuentu aut cognitu: partim ꝙ, deficiente prudẽtia, nõ cuiq; pateat, quod sit æquũ: partim quod, animo perturbationibus & affectibus humanis occupato, rectũ obscuretur, quando & pauperes despiciunt, potẽtes verò viros & iniustos minimè redarguunt. Quã ob rẽ liber is prouerbiorũ discipulis suis se verã iustitiæ notitiã daturũ pollicetur. Et quoniã plures ex multitudine & vulgo laudem quærentes, re quidem iniustitiam atque auaritiã, vt sibi cõmodam, ante omnia sectantes, verbo autẽ atque ostentatione ius fasque & æquitatẽ admirantur. Hos itaque is, qui prouerbijs huiuscemodi instructus fuerit, minimè ignorabit, sed cognoscet, quæ sit vana ac falsa, quæ vera & sincera iustitia. Quoniã autẽ quidã extra fidem sapientes, multos de iustitia faciũt ac cõparant sermones, ac illis omni studio persuadere cõtendũt, qui recto huius præceptionis cõsilio nõ sunt muniti, liber hic veram promittit docere iustitiam, vt illorũ sophismata illæsi prætereant: sed & gentiũ leges ac mores multũm inter se differentiã habentes, illorum prorsus, qui iustitiæ diligentẽ rationẽ mi-
B nimè cõprenderunt. Quidam enim populi patrẽ necare fas putãt. Alij verò ab omni cæde abhorrẽt. Sũt itẽ, qui pudicitiam maximè colũt. Nõnulli verò matribus, & filiabus, & sororibus cõmiscẽtur. Deniq; plurimi patrio & antiquo more detẽti in rebus agẽdis abominandũ detestabileque minime discernunt. Idcirco liber hic veram ostẽdens iustitiam homines ab animi perturbationibus liberat atque purgat. Est autem iustitia quædam insita innataq; nobis æqui distributio. Quod si non ad eius perfectã perueniamus notitiam, si fit alioqui mens bona iustaque ex eo quod intendimus & quærimus, minimè aberrabimus, nec ab spe illã consequendi decidemus. Est etiam cælitus quædam à iusto iudice deducta iustitia, partim correctiua, partim retributiua, ob variorũ in ea præceptorũ cõsistẽtiũ magnitudinẽ simul & sublimitatem, valde quidem cognitu difficilis. Hanc ego Psalmistam putauerim dixisse. Iustitia tua, sicuti montes Dei. Salomon igitur hanc veram diuinãque iustitiã pollicetur ijs, qui in hoc prouerbiorũ libro diligenter se exercuerint. Rursus autẽ quoniam peccatorũ inuoluntaria aliqua, aliqua vero ex mente praua proueniunt: fit vt non sit eadem in illis iusti æquique definitio. Ponamus enim iudicandam esse fornicationem, constituamusque fornicatrices duas. Vna quidẽ lenoni empta corpus vi coacta inquinabit: impudico enim possessa Domino parere oportebit. Altera verò spõte per voluptatẽ, & libidinem sponte se peccato tradet. Non ne prima quidem facilitet veniam consequetur, & ex animo prauo secunda iudicabitur? Itẽ è duobus alter peccauit, ꝙ ab initio ab iniquis parẽtibus male fuerit educatus, verbisq; ac factis mala conspexerit exẽpla, alter verò multa ad virtutẽ facientia & liberum iuuantia arbitrium habebit educatus honestissime, à parentibus omni disciplina eruditus, à magistris diligenter instructus, diuinorum etiam prçceptorum auditione & vitæ conuersatione & alijs munitus suffragijs, quibus anima ad virtutem facilè tendere ac aspirare valeat. Deinde si in idẽ incurrat & ipse peccatũ, quomodo non grauiores ante iustũ iudicẽ pœnas dabit? Hic enim solis salutaribus subsidijs, mentibus nostris infusis, tantùm accusari potest, vt non recte his vtens. Ille vero vt prodens omnem datã opem, & vt ob malam ab initio consuetudinem in prauã omnino distractus vitã. Quamobrẽ rectam veràque nosse iustitiã magnæ cuiusdã sciẽtiæ, perfectique est animi, fortasse & promissionem habet in istis paræmijs instructum posse deinceps & ad theologiam ex arte cognoscendã accedere. Vera nãq; iustitia, qui nobis ex Deo factus est, & sapiẽtia & iustitia, & sanctificatio & redemptio. Nosse enim diligẽter iustitiã, facit vt rem rectè iudicare possimus. Impossibile nãque nõ versatũ exercitatũque in iusti cognitione rem dubiam & in controuersia po-

Iustitia diuina. C *Attende.* D *De iudicio recto.*

sia positam bene ac ordine dirigere. Nec ipse Salomon, nisi in hac iustitiæ scientia diligenter instructus fuisset, illud tã vulgatum de puero duarum meretricum iudicium tam probè ferre potuisset. Quoniam enim sine testibus hæc gesta erant, ad naturam concurrit, ac per ipsam, quæ incognita erant, inuenit, dum facilè inuenit: Altera quidem sine mæstitia pueri interitum admittebat. Altera vero ad naturalem materni affectus amorem hunc dolorem calumnie minimè tolerabat. Igitur quisque hanc iustitiam edoctus facilè ius fasque cuique pro dignitate reddet, ac tẽ ex æquo pulcherrime iudicabit. Quemadmodum is, qui sagittam tendens ad metam diriget, nec vltrà, nec citrà, nec vtrobique errando à via proposita excidet. Ita rectus iudex factitabit, nec in iudicando personam accipiet. Noscet enim quod minimè ad rem faciet. Nec item prouocatione aut contentione aget, sed rectum ac minimè obliquum proferet iudicium. Quid si duo inciderint iudicanda, alterum quidem plus æquo habens, alterum vero minùs, diligentis erit iudicis partes adæquare, tantuque ab eo, qui plus habet, demet, quantum illi, cui iniuria fit, deesse videbit. Qui autem non rectè ambulauerit, F nec veram hanc in corde iustitiam gesserit, sed aut pecunia corruptus, aut propter amicitiã placere studens, seu odio compulsus, vel etiam potẽtia perterritus fuerit, nequaquam rem iustè sanctèque cognoscere poterit. Huic igitur Psalmus ait: Itaque, si verã iustitiam loquimini, rectè iudicare filij hominum. Argumentum nãque iusti affectus, est in iudicando rectitudo. Quod idẽ in orationis processu innuere videtur, dicens: Põdus magnum & paruũ, abominatio apud Deũ sunt vtraq; non æquum circa iudicium, ponderũ id appellatione Prouerbij modo figurãs. Ex quo non solùm iudicantibus, sed cunctis in omni vita rerũ agendarũ electionibus, huiuscemodi iustitiæ instructio vtilis admodũ fuerit. Quoniam autẽ apud nos ipsos iudiciũ quoddam naturale habemus, per quod ab iniquis bona facilè discernimus, necessariũ nobis in agendorũ optione recta facere rerũ discrimina, & quasi iudicẽ quemcũque, qui iusta sit alioqui mẽte, res cogniturum contrarias, fauere virA tuti oportebit, damnare autẽ vitiũ, verbi gratia, incestus & pudicitia apud te iudicantur, & alta mens tua pro tribunali sedet. Ex vna parte voluptas incestui suffragatur, Dei timor pudicitiæ assistit. Si igitur peccatum condemnãs, virtutem superare volueris, rectũ rei iudiciũ constitues, si vero ad voluptatem propensus, hãc duxeris potiorem, obliquum minimeque rectũ facies iudiciũ, reus sanè factus vocis illius. Væ dicentibus amarum dulce, & dulce amarum: qui dicunt lucem tenebras, & tenebras lucem. Quoniã igitur ex ipsius Salomonis sententia, cogitationes iustorum iudicia sunt, viro sapienti omnino sat agendum erit intra cordis arcana tribunal constituere, rectaque facere iudicia: mentem quoque velut in trutina suspendere ad ea quæ conueniunt, & ad quodlibet agendum æqua lance librare. Quando singula Dei mandata contra aduersantem sibi malitiam, coram te iudicium experiantur, da legi diuinæ contra vitium, victoriam. Iniquũ & æquũ apud te iudicantur. Responde contra concupiscentiã alienorum bonorum. Da, vt vincat virtus. B Contumelia & patientia inuicẽ pugnant? vitupera cõtumeliam, & lauda patientiã. Odium item & charitas? alterum procul reiice, alteram verò, videlicet charitatem, propriã, familiaremque tibi redde: simulatio & simplicitas, fortitudo, & timiditas, prudentia, & imprudentia, temperantia & intẽperantia iudicantur? Tũc deniq; in tuæ mentis recessu iudiciorum rectitudinẽ ostende, & veluti in tribunali tibi ipsi assidere mandatũ Dei faciens, monstra te vitiũ abhorrere, ac omnino ab eo esse auersum, virtuti verò fauentẽ studentemque. Si enim in rebus cunctis, quas agis, apud te potiora & meliora vincere pmittas, beatus in die illa fueris, quando Deus occulta hominũ iudicabit, vt testatur euãgeliũ, cogitationibus corda simul hominũ accusantibus & defendẽtibus, nec cõdẽnatus discedes, verũ iustitiæ corona ornaberis, qua tu itẽ virtutem in omni vita redimeris. Quàm ampla tibi bona cõciliabit iste Prouerbiorũ liber, docẽs & verã seruare iustitiam, & iudicia recta dirigere? Quid igitur vltra pollicetur? vt dẽ, inquit, innocentibus prudentiã, filio iuueni, sensum ac intellectũ. Innocentiã autẽ dupli- C cem esse nouimus. Prima est à peccatis alienatio, mente ac proposito per lõgã bonorũ exercitationẽ acquisita, ac malitiæ radice penitus extirpata. Sic innocentis demum

Collatio.

De innocẽtia duplici tate.

demum appellationem recipimus. Altera verò innocētia est, ignoratio mali quædam & inexperientia, seu ob ætatem sæpenumero, & iuuentutem, seu etiam quòd alicuius artis & vitæ rationem quāquoque probe non tenentes fraudes in ea rectè cauere non sunt edocti. Verbi gratia, puer adhuc paruus dolum aut astutiā aut superbiam minimè nouit. Rursus nōnulli in agris tantùm, & in rebus agendis minimè versati, mercatorum fallacias, iudiciorum ac fori contentiones, varias cautiones, captionesque ignorant. Huiusce modi innocētes appellare solemus, non quod ex proposito aliquo optione ue à malo abstineant, sed quod mali experientiam & habitum nondùm contraxerint. Innocens autem propriè est,
D qualis erat Dauid, dicens: Ego in innocētia mea ambulaui. Omnem ex animo suo iniquitatem, se se in virtute exercendo, fugiens, vt hæreditatis bonorum dignus haberetur. Quoniam Dominus non priuabit bonis eos, qui ambulant in innocentia. Is itaque confidens dicet. Iudica me (Domine) quoniam in innocentia mea ingressus sum & iterum: Iudica me (Domine) secundùm innocentiam meam, & secundum iustitiam meam. Innocentem ergo te ostendet morum & simplicitas & candor, qualis erat Iacob, minimè fictus habitans domum, hoc est, naturæ vtens simplicitate, nihil ex arte simulatum figuratum ve retinens, hoc est, nullam in verbis adumbratam decipientem ve faciem præ se ferens. Innocentem itaque in hoc Prouerbiorum loco non ex proposito, sed ignoratione videtur accipere, quem nullus vsus aut experientia laudatæ astutiæ teneat: docens illum, vt naturali syncoritati etiam eam adiungat prudētiam, quam generat rerū experientia, & quasi armis quibusdā pulchræ cautionis munitus, aduersariorū insignijs se se tutū reddat: oportet enim (exi stimo) virum perfectum ad virtutem prudentem esse, ad vitium vero simplicē ac purum. Hinc itaque, tāquā ex fonte quodā, innocētes salutarē probatamque astutiā hauriāt. Vir enim astutus thronus est sensus, & vir astutus mala illa, quæ mētē subeunt, abscōdit, qui vero illorū deprehensionē custodit, astutior est. Est igitur astutia actio animi cū attentione quadā & arte, & studio laudabili rerum omniū agendarum: sicut & versutia mali tātum studiū & operationē exprimit. Quoniā igitur astutus vniuersorum suscipit actionē, & in cunctis etiā mala reperiūtur, astutiæ appellatio duo significat. Improbus quidē sensu & arte in alienis vtitur dānis, laudabilis vero cito ac solerter bonū propriū vestigans, dolos & insidias alienas rectè cognoscit atque euitat. Quomobrē huic attende astutiæ nomini diligenter, & vt eā cognoscas, operā dabis, secūdum quā hic quidē è salubri proposito probatus, in propriæ proximæque salutis vsu versatur. Alter vero condēnatus, quòd astutia ad perditionem proximorū vtitur tāquam subsidio quodam ad malū studio illius abusus. Plena est autē historia vtriusque astutiæ, qua vsi sunt homines. Pulchra fuit admodum Hebræorum astutia, Ægyptios decipientiū, ac pro opere ædificatarū vrbium præmiū suscipientium, demū materiam ad condenda tabernacula sibi ipsis inuenientiū. Collaudata item
nutricū astutia illarū, quæ mares Hebræos seruauere. Pulchra quoque astutia Rebeccæ, quæ modū diligenter reperit, quo filius magnā susciperet benedictionem. Raab meretrix pulchrè item callida fuit: pulchrè & Rachel. Hæc quidem quod exploratores probè seruauerit: illa, quòd patrē officiosè deceperit, & ab idolatria omnino liberauerit. Cōtra vero improba astutia Israëlitas deceperūt Gabaonitæ. Vsus est & astutia mala etiā Absalon, qui æquitatus specie subditos & rebelliū multitudinē in patris perniciem coēgit. Reprehendūtur & plures, qui contrà Dei populum astutia menteq; vsi sunt praua. Quā ob rē astutiā in hoc libro in bonā assumi partē ex eo deprehendi licet, quòd ad hominū vtilitates, & ad animas simpliciorū cautas in omni actione reddendas, traditur atque præparatur. Si enim hāc astutiam Eua ab initio habuisset, nō tā facilè à serpentis insidijs decepta fuisset. Innocentem itaque qui omni verbo paratus est animæ periculo facilè credere, præsens doctrina cōfirmat, veluti adiumentū quoddā ad vitæ negotia, ex astutia officiosa præbens vtilitatem. Deinde considerandū est & hoc, quomodo filiò iuueni se dare sensum ac cogitationem dicat. Quoniam (vt ait Apostolus) duplex est homo: vnus exterior, alter interior, iam secundū eū qui videtur, quàm secundum eum, qui in abscon-

Marginalia: Iacob, innocens. — F — Rachelis purgatio. — A — Homo duplex.

rabſcondito eſt,neceſſe eſt vt pariter obſeruemus, quæ vtriuſque concernunt ætatem.Dicere autem nuper natum puerum,ſenſum extrinſecùs accipere corporeum,nonne abſurdum fuerit?Nam qualē hic liber ſenſum dare poterit, & viſus, & auditus,& olfactus, & guſtus, & tactus,qui ſtatim nobiſcū generantur?Nec ex doctrina vlla, ſed ex natura animal

B per hos conſtituente,ſunt inſiti. Non igitur puerum ex corpore intelligēdū, nec ſenſum quē pollicetur, vllum ex iis quos ſupra diximus,putandū,ſed de interioris hominis ætate velle dicere, exiſtimandū eſſe liquet. Didicimus enim in multis Scripturæ locis & animam quādo quidē puerili ſtatu eſſe,& aliā eſſe vegetam, & aliā iā ſenē,quod & Paulus rectè in epiſtola ad Corinthios docuit, qui parui ad modùm ſpiritu erant,quamobrē lacte indigebant.hoc eſt,ſimpliciore & yſagogica quadā Euangelij doctrina, nondùm cibum fortiorē ac ſolidū in præceptis retinere valentes.Iuuenis enim admodū eſt ſecundùm animam,qui ex omni virtutis parte ad perfectū proficit,ſpiritu feruēs, ac circa pietatis præcepta omniūque bonorū promptitudinē vigilans,qui ab euāgelio & violētus appellatur,& regnū cælorum rapere valens.Hunc itē ad laudandū Deum aptū ſanctus ſuſcipit Spiritus. Dicitur enim,Iuuenes & virgines laudēt nomen Domini,& apud Ioelem promiſſiones habent iuuenes,ꝙ ſint viſiones viſuri.Senior autē ſecundùm animam eſt, qui prudentia perfectus eſt, qualis erat

C Daniel,quanquā corpore iuuenis,ſapientiā ac grauitatem omni canitie præſtantiorē præ ſe ferens.Idcirco ei dicunt illi, qui erant pleni dierū malorum. Huc accede,ſede in medio noſtrū, nūtiaque nobis,quomodò ſenioris ac præsbyteri honorē tibi dederit Deus.Itaq; & hic puerū ſeu iuuenē per baptiſmi regenerationem,vt infantē & mente renouatū appellat,& per hūc ſtatū,aptū regno cælorū. Itaque huiuſmodi ſic nuper genito ſine dolo & fraude lac apperēti liber hic Prouerbiorū in eis exercitato,& ſenſum, & intellectū tribuit:ſenſū quidē præſentiū, intellectū verò futurorū.Eruditos namque in rebus humanis,& ſenſu, & rerum experientia claros reddit,vt neque abſurdis voluptatibus quiſquā ſeruiat,nec vanam mundi gloriā admiretur: adfert deinde & futuri ſeculi intellectum, illumque fide promiſſorum,quæ commemorat,promouet.Sed quoniam ætatum differentias ad interiorem hominem tradu-

Auditus in ſacris literis.

cimus,congruum ſanè eſt,& ſenſuum nomina ad animæ vires etiam trāſferre. Itaque quando dicit:Meis verbis aures adhibeto tuas,conſiderare nos oportet,quòd animi obedientiam & facultatem requirit.Quemadmodum & Dominus:Quicūque(inquit)habet aures audiendi,audiat. Item:ſermo ſapiens in aurem obtemperantem.Idcirco per hoc, & ſi quæ ſunt ſimilia, iuueni ſanum auditus ſenſum tribuit.Quando rurſus ait: Ne intēderis fallaciæ mulieris,nec item tuos oculos ad eā attollas.Item:oculi tui recta reſpiciant, *Viſus.* manifeſtum,quòd puero quaſi animæ vi- D ſum largiatur,cùm verò admonet;fili mi *Guſtus.* comede mel, vt tuæ fauces dulcedine complectātur,figuratè mel diuinam nominat doctrinam, vt ait Pſalmus, Quàm dulcia faucibus meis eloquia tua, Domine, ſuper mel ori meo. Per hanc ad- *Tactus.* monitionem ſpiritalem animæ guſtum inſtituens:Guſtate & videte, quoniam ſuauis eſt Dominus.Hinc & tactus quidam procedit, ſecundùm quòd animam attingit ſapientia, amatorem ſuum quaſi complexa. Ama (inquit) illam, vt te comprehendat:& rurſus Eccleſiaſtes: tēpus complectendi, & tempus fugiendi complexus.Corpora namque per complexus impuros contaminantur, anima verò per ſapientiæ complexum tota per totam ad ſe ipſam vnita,ſanctitate ac puritate complectur.Sic itaque ſenſum pueris præbet.Quomodo vero intellectum *Cogitatio.* indit,quando ait.Diuitiæ te in die mala E non iuuabunt. Inijcit ſanè tuo cordi illius diei conſiderationem, in qua nec facultatum multitudo ſatis erit, nec te ab externa pœna liberabit, vel quando dicit,Innocentes hæreditabunt terram:illam,videlicet,terram,quam & manſueti poſsidebunt, ſecundùm pſalrem dicentem: Manſueti verò hæreditabunt terram; & ſecundùm ſententiam Domini: Beati mites(inquit)quoniam ipſi hæreditabunt terram, & rurſus, gloriam ſapientes hæreditabunt. Huiuſcemodi namque promiſsiones ad bonorum promiſſorum deſiderium animas excitant. Puero hunc dat intellectum. Timorem quidem eorum,quæ peccatoribus Deus eſt

est minatus. Desiderium verò eorum, quæ iustis parata sunt, quæ omnia sapiens audiens sapientior erit. Magnam hic sermo Prouerbijs potentiam præbet, quòd excellant ipsam sapientiam
F sapientum,& quòd maiora huius libri præcepta promissaque esse ostendit, quàm ea,quæ communia traduntur eis. Aliorum enim magistrorum discipuli rudes admodum:huius verò libri auditores sapientes existunt. Quoniam autem sapientum nomen æquiuocũ est, & sapientes huius mundi dicuntur, & vera sapientia sapientes ij, qui Christum per fidẽ rectam recipiunt, sermo hic sapientiores facere pollicetur eos, qui extra hanc sapientiam altero modo supradicto censentur esse sapiẽtes, si
Sapiẽs multifariam dictus. huic doctrinæ vacauerint. Nam & terum vanarum doctrinam spernent, & ad veritatem se omni studio ac admiratione conuertent. Vel ad hunc modũ dici potest. Quoniã multifariã sapiẽs dicitur, quãdo videlicet sapientiã appetit,& quãdo in ipsius est profectu cõtẽplationis. Postremò cũ ad perfectũ ipsius peruenerit habitũ. Sapiẽtes pariter appellati, qui ista audiũt,tã qui sapientiam amat, quàm is quoque, qui iam in illa proficit, sapientior erit. Multa nam que diuina præcepta edocebitur, multa iam humana ediscet, hoc libro vitia partim ex animo pellente, partim verò virtutem introducente, linguam noxiam frænat, oculum impura tuentem corrigit, manus iniustas cohibere præcipit, otiũ insectatur, vana desideria cupiditatesque castigat, prudẽtiã docet, fortitudinem monstrat, temperãtiã commẽdat. His igitur instructus sapiẽs malis ex seipso fortiter repugnans, bonique desiderium maiori impetu, quasi quodam naturæ consensu, possidens, cum ex propria inclinatione ac motu sapiens sit, ob huius auditionem doctrinę sapientior fiet. Deinde ait:& intelligẽs gubernacula tenebit. Oportet eum, qui aliquã suscepturus est artem, aptam facilemq; ad eã obeundã naturã habere, luctatorem robur & corpus vegetũ, cursu certantem, bonã membrorũ dispositionẽ, ac pedũ pernicitatẽ. Gubernatorem verò mentis scitũ acumen, & iudiciũ, quam ob rem non facilè ad hanc artem omnes euocat hic sermo, sed tantũ intelligentem. Quid est autem gubernatio? Aut omnino scientiæ animæ circa instabilem rerum humanarum naturã, quemadmodũ ipsam regere oporteat? Sæpe nã vitã hanc,& aquas & mare appellatam inuenimus, vt in Psalmo: Misit ex alto & accepit me. Suscepit me de aquis multis. Palam est, quòd huius vitę tumultum ac turbationem, aquas appellat: non enim secunda omnia,& quibus plerique delectãtur, perpetuitatem firmitatemque habent, sicut neque tristia
B semper durant: sicut igitur mare in eodem statu consistere diu non potest, sed modò vides trãquillum, paulo post ventorum impetu turbatum aspicies, modo horridum & vndis ferens ac tumidum, mox multa quiete consistere videbis, sic humanæ res, facilè vtrinque conuertuntur. Propterea gubernatori & vsu & arte opus est. Nec enim aut corporis salubritas, aut iuuentutis vigor, aut domus felicitas, seu reliquæ vitæ prosperitas, diutiùs permanere solet. Quapropter in hac vitæ tranquillitate existens, expecta rerum quandoque malè succedentium tempestatẽ. Veniet enim morbus, veniet & paupertas, non semper post puppim flantibus ventis, sed & circunspectũ in cunctis, ac omnia verentem, sæpenumero inexpectata & improuisa adoriuntur, quæ omnem fælicitatem veluti turbines circunstantes
C & inexcogitati exasperant: malorumque continuatio, sicut vndæ consequentes,& inuicẽ surgentes existunt: quæ tibi & vitam infestant, & procellam metuendam intentant. Sed & hæc quandoque præteteũtia sedataque,& ad hilaritatẽ, ac dulcem quietamque vitæ rationem mutata conspicies. Hic itaque prudens gubernator est, oportet itaque mẽtẽ veluti quendam gubernatorẽ animæ affectibus præsidentem, & vt carnis nauigium regẽtem, ac cogitationes veluti
D temone peritè vertentem, fluctus noxios generosè cõculcare. Prætereà in sublime manẽtẽ perturbationibus, nequaquã earum amaritudine, veluti marinis aquis cõpleri, sed cõtinuo precantẽ dicere: Libera me Domine ab ijs, qui oderũt me, de profundis aquarum, non me demergat tempestas aquæ, nec absorbeat supra me profundum. Vis tibi aliam enartem nauigationem, ad quam

quam gubernationis virtus nobis necessaria fuerit? regnum cælorum simile est homini mercatori. Omnes enim Angelicam viam ambulantes mercatores sumus, per opera mandatorum nobis possessionem cælestium negociantes. Quam ob rem suam quisque & mercẽ & thesaurum suscipiens, omni studio securus, hanc vitam pertransire conetur. Plures namque ab ipsa iuuentute multa congregantes, instantibus deinde malignorum spirituum incitamentis, tempestatis onus, arte gubernationis deficiente, ferre non valuerunt, sed
E omnium iacturam fecerunt, ex quo circa fidem alij naufragium fecerunt, alij autem pudicitiam, quam vsque à pueris thesaurizauere, voluptate deinde pestilenti, veluti procella quadam irruente, perdiderũt. O miserabile spectaculum, o sortem lugendam, post ieiunia multa, post durum vitæ genus, post longas ad Deũ preces, post vberes effusas lachrymas, denique post annorum viginti seu triginta abstinentiam, ob indulgentiam inconsiderantiamque nudum omnibus, ac tot laborum mercede priuatum reperiri, & similem omnino fieri mercatori cuidam diuiti, qui de multitudine commeatuum gloriatus, vento secundo nauem impellente, timendas tuto per mare currens præterit procellas. Naufragio deinde propè portum superueniẽte omniũ possessione aceruatim, simulque destitutus apparet: Itaque mille laboribus sudoribusque parta vno tãtùm Dæmonis impulsu facilè amittes, peccato velut acerbo quodam turbine depressus ex quo fic de virtute omni simul periclitanti naufragantique opportuna vox illa: Veni in profundum maris, & tempestas demersit me. Fluctus
F enim sunt animi perturbationes, quibus si virtute occurres ac illis te sublimiorem reddes, tutus vitæ gubernator fueris: si autem per imperitiam & incõstantiam quodlibet eorum prætereris, veluti nauigium aliquod compagibus dissolutum ac fractum, vndis omnibus obnoxium ac verberatum iactatus, in peccatorum pelagus facilè corrues sed hæc gubernationis scientia quẽ admodum tibi adesse poterit attende. Mos est naucleris in cælũ aspicere, interdiu in Solẽ, noctu in Arctõ vel aliud

Similitudo.

semper apparens astrum, ac per hoc rectam in pelago vitam commentari. Tu quoque oculos ad cælum attollens, secundùm eum, qui ait. Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cælis: habitantẽ in cælo iustitiæ Solem respice, ac veluti astra quædam splendentia Dei mandata obseruãs, lumina vigilantia retine. Ne dederis somnum oculis tuis, & palpebris tuis habitationem. Vt idoneum itineris cursum ex diuinis præceptis habeas, lucerna, inquit, pedibus meis verbum tuum, & lumẽ semitis meis. Nam si nunquam ad claui moderationem constitutus obdormieris, & dum eris in hac vita, in huius mundi rerum natura instabili, adiumentum eorum, quæ sunt agẽda, à spiritu nos comitante acceperis, auris spiritualibus, ac pacificis tuto nauigabis, donec incolumis ad portum euadas, illũ tranquillum ac sine fluctibus, diuinam, scilicet, voluntatem, cui gloria & imperium in æterna secula. Amen. A

Exhortatio

HOMILIA IN verba illa.

In principio erat verbum.



Mnis quidem euangeliorum vox, reliquis omnibus sancti spiritus præceptis eminentior esse dignoscitur: quod in alijs per prophetas seruos, in euãgelijs autẽ ipse per se Dominus allocutus. In ipsius autẽ Euangelij laudibus, & sermonis magnitudine, & sententiarũ grauitate, Ioãnnes filius tonitrui primas obtinet, cuius proœmiũ iã lectũ audiuimus? In principio erat verbũ, & verbum erat apud Deum, & Deus erat verbum. Hæc ego noui multos etiam extra veritatis rationem, mundana sapientia præditos, iactantes & admirantes, ac suis decretis & scriptis miscere audentes. Fur enim diabolus, & nostra extranũtiãs, ad suos Hipophetas trãsfert. Si igitur carnis sapientia hanc virtutẽ verborum tantopere admiratur, quid nos Spiritus sancti discipuli faciemus? Frustra ne & sine attentione audiemus, & paruã admodũ fn cis esse virtutẽ existimabimus, & quis ita sine mente est ac sensu, vt talẽ sententiarũ pulchritudinem, ac descriptorũ indeprehensibilẽ veritatem non stupeat, & ad-

Hypophetæ sunt ij vates, qui aliũde acceptũ oraculũ pronunt.

& admiretur, ac eius veritatē deprehēdere cupiat? Verumtamen admirari quidem pulchra nequaquam difficile est, sed perfectam ac diligentem eorum assequi cognitionem, hoc sane captu difficile. Nam & Solem hunc sensibilem nemo est, qui non laudet, & ipsius magnitudinem, simulque pulchritudinem, & radiorum symmetriam, & lucis splendorem admiratus. Si verò in eum diligentiùs ac pertinaciùs intuebitur, & in dies eius aspectum considerabit, non solū in ea quæ sentit in eo deprē
E det, sed etiam, oculorum acie debilitatus abscedit. Tale quidem mihi videor mente pati, si ardua sublimisque verborū prædictorum vestigatio requiratur. In principio erat verbum, Quis nam dignè, quæ sunt circa principia, cognoscet? quænam verborum virtus inueniatur, quæ possit cognitum pro ipsius dignitate ostēdere? Ipse Ioannes de Filij Dei Theologia tractaturus, nullum aliud exordium orationis aptius, quàm principium omniū prætulit. Præuidebat iam tum Spiritus sanctus futuros esse, qui sophismata in audiētium euersionem machinarentur. Quoniam si genitus est, non erat: & antequam generaretur, non erat, & ex his, quæ non sunt, hypostasim accepit: Talia enim linguæ loquuntur, ad persuadendum aptæ, ac super omnem gladium ancipitem penetrabiles & acutæ: Ne igitur alieni huiuscemodi tendiculas vsurpare liceat, Spiritus sanctus occurrit per Euangelium loquens: In principio erat verbum: Si hanc
A vocem rectè tenueris, nihil à viris cōtentiosis ac captiosis graue patieris. Si enim ille dixerit: si genitus est, non erat: Tu dic in principio erat. Sed, inquiet, priùs quàm genitus esset, quomodo erat? tu nē dimittas illud erat, non item relinquas: in principio. Principij nanque summitas nequaquam deprehenditur. Quod autem extra principium sit, non inuenitur. Ne quis te decipiat varia dictionis significatione. Multa enim sunt principia diuersarum rerum in hac vita, verùm vnum est principium, quod omnia præcedit. Principium bonæ vitæ dixit Prouerbiumi Sed viæ quidem principium primus motus, vnde iter incipimus, cui quod est recto, inueniri potest: & principium sapiētiæ timor Domini. Artium nanque comprehensionem elemētaria institutio præ

Principiū variè sumitur.

cedit: Primum itaque elementum sapientiæ, est timor Domini: sed hoc principio est aliquod antiquius, videlicet animæ constitutio, nondum factæ sapiētiæ, nec Domini timorem adeptæ. Principia dicūtur ciuiles quoque potentatus dignitate præcellentes. Sed ista principia aliquorū sunt principia, & quodlibet illorū aliquò refertur. Principiū enim lineæ punctū.
Et principiū superficiei linea: & principium corporis, superficies, & orationis principia elemēta. Illud autē de quo dicimus, principiū nō tale est: nulli alligatur, nulli seruit, cū nullo consideratur, sed liberum est sine Dño, solutum omni ad alterū coniunctione, cogitatione indeprehensibile, vltra quod aliquid inuenire nō est. Si enim phantasia mentis contenderis principium præterire, inueniet ipsum te præteriens, & tuas omnino decipiet cogitationes. Dimitte tuam mentē, quantum ipsa cupit, percurrere, & ad superiora conscendere. Deinde ipsam reperies in infinitum errantem, ac per multa vacua spatiantem, rursus verò ad sui ipsius vnitatem redeuntem: quoniā antiquius seipsa principium reperire nequeat. Idcirco semper principium omni cognito superius inuenitur. Igitur in principio erat verbum. O rem mirabilem, quomodò cū ctæ inter se voces congruè sunt coniunctæ? nam erat, idem valet ac vox hæc: in principio. Vbi blasphemus? vbi lingua Christo aduersaria dicens. Erat aliquādo, quando non erat: Audi Euangelium: in principio erat. Si autē in principio erat, quando non erat? impietatem totū ploro, an ignorantiam abominor? Sed ante quam factum esset, non erat. Nosti quando sit genitus, vt quod prius est tempore possis inferre? Illud enim (antea) temporalis est vox, aliud alij vetustatis gratia præponens. Tēporis autem conditorē quomodò congruum est generationis temporali appellationi esse subiectū? In principio igitur erat. Quærit mens nostra quodnam hoc in principio verbum sit: humanum ne verbum, an Angelorum: quoniam innuere nobis Apostolus videtur, Angelos propriā habere linguā, dicēs: Si linguis loquar hominū & Angelorū, sed & verbi duplex est sensus: vno modo per vocē platū, statimq́; perijt? Alio modo intra nos positū, & nostris cognitū cordibus. Logos, insuper artificiosa est

 oratio.

oratio. Vide itaque ne vocis huius æquiuocatio te forte decipiat. Quomodò enim erat in principio humanum verbũ, cùm homo initium generationis postremo acceperit? nam ante hominẽ sunt bestiæ, & volucres & serpentes, omnia denique terrestria, aquatilia, volatilia, astra, Sol, Luna, herbæ, terra, mare, cælum. Nõ igitur in principio humanum erat verbũ, sed nec Angelorum esse potest. Omnis nanque creatio inferior æuo est, principium à creatore accipiens. Verbum autẽ intrinsecùs cordibus nascẽs, & ipsum est illis quæ intelliguntur posterius. Sed audi verbum hoc, ita vt Deo condignũ est. Nam de vnigenito disserens, verbum ipsum appellauit. Quemadmodũ igitur illum paulò post & lucem, & vitam, & resurrectionem vocat. Cum verò lucem audis, non hanc sensibilem oculisq; visibilẽ existimabis. Nec cùm vitam audieris, hanc communem putaueris, quã & bruta viuunt. Similiter & verbum caue mentis imbecillitate ad humiles terrenasq; sententias deprimas, sed verbi potestatẽ, ac sensum diligentiùs inuestiga. Cur verbũ? vt quòd ex mente procedit, ostendatur.

Filius quare dictus verbum.

Cur (inquam) verbum? quoniam sine motu genitum est? cur verbum, quoniã imago est genitoris. Totum in se monstrans genitorem, nullam inde partem deducẽs, & perfectum in se existens: quemadmodum ferè verbum nostrum, quod totius nostræ cogitationis imaginẽ refert. Quę enim secundùm cor nouimus, hæc verbo proferimus. Et quod loquimur, exẽplar habet eius quod cogitamus. Ex cordis enim abundantia verbum pronuntiatur. Nam cor nostrum veluti fons est quidã, verbũ verò emissum veluti riuus ex fonte profluẽs. Tantùm igitur profluẽs est, quantùm id vnde profluit, ac quale operum, tale item apparens extat. Verbum itaque dixit, vt impassibilem patris generationem ostendat, & perfectã filij substantiam theologizet, & coniunctionem sine tempore filij ad Patrẽ per hæc ostendat. Nam & verbum nostrum, mentis generatione, sine passione generatur. Nec enim scinditur nec diuiditur, nec fluit, sed manens tota mens in proprio statu verbum totum, & continuum emittit, ac procedens verbum omnem generantis mentis virtutem in seipso complectitur. Tu igitur tantùm ex Verbi voce vnigeniti theologiam accipe, quantum pietas permittit. Quod quidem obscurũ verbũ, & inconditum, ac inconcinnum apparẽs inueneris, hoc vitabis, & omnino prætereibis: In principio erat verbum: Si dixisset: In principio erat filius, appellatione filij cogitatio de passione generationis subijsset. Quoniam apud nos genita & tẽpore & passione generantur. Idcirco de industria verbum dixit, vanis hominum suspicionibus occurrens, vt tuam animã incolumem conseruaret. Et verbum erat apud Deũ: Rursus (erat) propter impios qui blasphemant, dicentes: quoniam non erat. Vbi non erat verbum? non in loco. Non enim in loco quæ sunt incircumscripta, continentur. Sed vbi? apud Deum. Nec enim pater in loco, nec filius, nec filius in circumsepto aliquo aut circũscriptione certa deprehenditur. Sed infinitus Pater, infinitus Filius. Totum quodcunque noueris, & quocunq; spiritu tuo penetraueris, Deo plenum, simul & hypostasim filij cõiunctam inuenies.

Et verbum erat apud Deum cur nõ in Deo.

Et verbum erat apud Deum. Admirare cuiuslibet vocis virtutem. Nõ enim in Deo verbum erat, sed apud Deũ, vt hypostaseos proprietas consistat. Non dixit in Deo, ne auferendæ hypostaseos occasionem daret. Etenim peruersa est & illorũ blas- A
phemia, qui omnia commiscere, & vnũ subiectum statuere: Patris verò, ac Filij, ac Spiritus sancti differentes appellationes vni rei adaptatas esse asserere conantur. Impietas hæc pessima fugiendaque non minus, quàm similem esse secũdum substantiam filium Deo à Deo Patre blasphemantiũ. Et verbum erat apud Deũ. Postquàm verbi voce vsus est ad exprimendam generationis Christi impassibilitatem, id quod in eo verbo nocere nobis poterat, moderatur, & veluti blasphemantiũ sycophantiæ eripit, qui dicunt, quid est verbum? dum subiungit, dicens. Deus erat verbum. Ne callide quorundã verborũ differentias mihi afferas. Neue ex arte astuta tua aliquã doctrinæ spiritus blasphemiã incutias. Habes sententiã. Subditus esto Dño. Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Rursus summatis paucis verbis, omnem suam de vnigenito theologiam nobis Euangelista tradit. Hoc. Quod hoc verbũ Deus. Postquàm enim mentem tuã de illo correxit, & quasi animæ tuæ insculpsit quæ igno-

ignorabas, per doctrinam & verbum cordi tuo indidit. Hoc inquit. Quod hoc? Ne extra per vocem demonstratiuā respice, ostensumq; tibi vestiga, sed in animæ tuæ occulta penetraliaq; ingredere, & qualē didiceris Deū vt in principio existentē, vt verbū procedentem, vt apud Deū existentem, hunc Dñm tuum obserua, cole, adora, ac demum per insitā tibi doctrinā intellige: quod hic erat in principio: hoc est semper apud Deum eius patrem. Has mihi paucas voces seruate, quasi signaculum illas memorijs vestris imprimentes, ipsæ nanq; contra insidiantiū incursus tam quam firmissimū munimentū erūt. Ipsæ (inquam) propugnaculū & custodia fuerint animarū, salutaris defensio ipsas ruentibus. Si quis autem tibi dixerit; Cum nō esset, genitus est. Si enim erat, quomodò genitus est? Hanc vt dæmonum vocē, ac contra vnigeniti gloriam blasphemā, repelle. Tu verò insurgens ad Euangelij voces recurre: In principio erat verbum, & verbum erat apud Deū, & Deus erat verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Quartū die (erat) & blasphemiā illorū cōfutabis qui dicunt, nō erat: Hæ itaque voces tanquā fidei fundamenta immobiles persistant. Super has & reliqua (Deo fauente) superædificabimus. Nec enim vos omnia semel docere valemus, ne forte orationis longitudine inutilia vobis, quę studiosè selecta sunt, reddamus. Omnia nanq; percurrere mentis debilitate haud aliter fuerit, quā vētrem ob nimiam saturitatem ea quæ sumpserit ad concoctionē deducere nō posse. Opto autē, fratres, vt ista vobis & gustu sint dulcia, & digestione & concoctione vtilia, in Christo Iesu Domino nostro, cui gloria & imperium in æterna secula. Amen.

Diui Basilij oratio prima de amore in Deum & proximum.

De moribus.

Lucæ. 14. SI quis venit ad me, nec odit patrem suum ac matrem, & vxorē, & filios, & fratres, & sorores, præterea autem & animam suam, non potest meus esse discipulus, & quisquis non baiulat crucem suam, & subsequitur me, nō potest meus esse discipulus, &c. Multi sunt vocati, pauci verò electi. Sic quædam exemplaria Græca vitam, vel, venit post me: i. professus, vel, tendit aduersus ipsum: idest, legatos de pace mittit. Dicto vale, dimittit omnia. Saporē amiserit. Qua re sapor illi restituetur? Huius rei præclarū nobis sancti Apostoli exemplū reliquere, Iacobus (inquā) & Ioānes, qui vno tēporis momento, relicto patre Zebedæo ac naue, reliquisq; vitæ huius cōmodis, adhæsere Domino. Matthæus verò surgens ex eo, in quo vectigal exercebat, loco, & Dñm sequutus, nō modo lucra, quæ ex vectigali faciebat post habuit, sed & pericula neglexit, pericula dico, quæ, cū ipsi, tū suis à magistratu impēdebāt maxima, ex eò nimirū q nō relatis rationibus, ipsorū contempta auctoritate, munere se abdicasset. Paulus autē, vas illud electū Dei, nō solū ipse mūdo, verū & mūdus ipso se abdicanit. Quādo enim pietatis amor animum præoccupauerit, iā omne genus belli ac periculi homo cōtemnit ac pro nihilo ducit, imò si omnés eū, cuius rei gratia, cuius desiderio flagrat, vexaciderint, infestarintque, delectabūt tamen magis, quā plagas inferent, nec iniuria. Si enim propter eā beneuolentiam, qua sumus in eos, qui nos beneficijs cumularunt, ipsa natura duce, non amorē solùm suscipimus, sed & omnes labores libenter subimus, vt gratiam pro his meritis, quibus affecti sumus, referre valeamus, quid nobis non subeundum perferendūq; est, vt beneficijs respōdeamus Dei, in nos collatis? Apostolica; &c. Quare, quantū quidē in nobis est, Dominū Deum amorē cōplecti debemus, & ꝓpter ipsum similiter proximū, ac tandē etiā inimicos nostros, imitatione in hoc exprimētes bonitatē patris cælestis, qui solē suum oriri & splēdere facit super bonos simul & malos: in alias autē res extra neasvim amoris impēdere, religio est. Nā si charitatis bonū, dilectionis solo nomine circūscribitur, ac terminatur, ridiculū sanè est, hūc & illū amādū eligere, hos solos omni beneuolētia cōplecti, alios verò innumerabiles à cōmunio & societate illius boni excludere. Expende, nec interim nos moretur cōmune mundi odium. Si enim dilectissimus Dei Filius odio habetur, quid mirum, si & nos odio digni iudicamur; ab ijs præcipuè; qui vel maximè odio abundant? sed & auditus acutior esse solet, qui per vtrasque aures

Gal. 1. 6.

Matth. 5.

Ioan. 15.
Matth. 10.

Ioan. 15. aureí vocem excipit: apprehensio etiã
Matth. 10. illa fortior existit, quæ ope digitorum, & ambarum manuum vtitur. In summa, nullam rem, nec ex ijs, quæ natura ipsa profert, neque quæ à nostra suscipiuntur voluntate, sine conspiratione & mutuo consensu eorum, quæ generis sunt eiusdem, perfici posse video. Etiam ipsa precatio, quæ cõprecatoribus caret, seipsa lõgè debilior esse deprehenditur. Commoueat te, quæso, mutuus amor vespertilionũ, qui longa veluti quadã catena constricti, inter se cohærent, nec vnquã separationẽ, ac vitã solitariã, societate ac cõmu-
Ex Hexaemeron. nione præstantiorẽ esse existimes. Nihil enim est, quod nos ab inuicẽ seiungat, nisi nosmetipsos spõte ab alijs semoueamus. Vnus enim est Deus, vna fides, vna eadẽque spes. Siue igitur caput vos ipsos esse arbitramini, num obsecro, potens est caput dicere pedibus, vobis non indigeo? dicentes, sumus extra omnem calamitatẽ, & extra omnẽ aleæ iactũ, nullius rei indigentes, quid societate indigemus aliorũ? Deus quidem conditor insulas à continẽti mari distinxit, homines autem, qui in insulis degunt, cum his, qui in continenti vitã trahunt, dilectione & cõmercio coniunxit, atq; cõlocauit. Amicus autem ab assentatore hoc vel maxime differre videtur, quod hic quidem ideò conuersatur, vt voluptatem capiat, ille verò non deest, neque cõuersari desistit, etiã cum his, qui se molestia aspergunt. Quid? non intelligis, quid facias proximo, cùm te ab ipso seiungis? an nõ illud ipsum, quod tu ab alio pati nolles, si quando huiuscemodi malũ accideret? ego verò, quotiescunque illud
Ex epist. Ioan. 13. Domini nostri mihi in mentem reuoco, vel etiam audio, Ex hoc cognoscent omnes, vos meos esse discipulos, si vos mutuò inuicem dilexeritis; itẽ & illud, quod discipulis suis iam iam discessurus, carnalem suam administrationem absoluens, quasi doni loco reliquit, inquiens, Pacem
Ioan. 14. meam relinquo vobis: hæc (inquam) cùm audio, dicere profectò non possum, me sine mutua charitate, & sine pacis flagranti studio, seruum Iesu Christi dici meritò, & iure haberi posse. Proinde, eam nos inter nos charitatem & affectionis æqualitatem habere conuenit, qualem homo, natura ipsa duce, erga vnumquodq; membrum suum gerit, æqualem vniuerso corpori sanitatem optando, eo quod etiã dolor vniuscuiusque membri parem corpori molestiam exhibeat. At qui in congressu vnum præ alijs charum habet, is se ipsum reum facit, cùm perfecta charitate non sit præditus. Quapropter ab omni societate, & congressu procul arceatur singularis ista affectio, perinde ac pugna quædam indecens: nam, vt hæc manifestas producit inimicitias, sic illa inuidiam ac simultates generat. Æqualitatis enim priuatio vbique existere solet principiũ, & dispositio omnis inuidiæ & simultatis, & vel maximè apud homines minorum gentium. Quemadmodum igitur Deus, Matth. 5. summa bonitate affectus, communem, & æqualem omnibus nobis lucis vsum benignè præstat, Solem suum exoriri faciens super bonos pariter & malos, ita & imitatores Dei, communem, & parem charitatis radium in omnes, nulla habita ratione personarum, iacere debent. Nam vbicunque deficit charitas, ibi omnino eius locum odium subeat necesse est: & si Deus, 1. Ioan. 4. vti Ioannes dixit, charitas est, ipsa inuidia dæmon sit oportet. Vt igitur ille, qui Ioan. 3. charitatem habet, Deum ipsum in se manentem habet, ita qui inuidiam fouet, dæmonem haud dubiè in seipso nutrit atq; alit. Quapropter æquum est, vt cuncti eâdem in omnes sint charitate, honorem autem vnicuique pro dignitate tribuant. Et sicuti in nobis ipsis vniuscuiusq; mem 1. Cor. 12. bri laborantis morbus, totum corpus conficit, sunt tamen alia membra alijs præstantiora (neque enim vnquam tanti facimus digitum pedis, quanti alia membra, licet dolor totum corpus æquè affligat) pari etiam ratione vnusquisque nostrum æqualem affectionem, & diligendi habitum erga eos omnes, qui in societate æqualitatem degunt, habere debet, honos verò maior (id, quod ipsa etiam natura docet) præstantioribus est deferendus. At in his rebus in quibus spiritualiter copulati atque coniuncti sumus, neque corporis affinitas plus aliquid sibi, quod ad charitatem attinet, vendicabit, neque, si quis frater alicuius secundùm carnem existat, filius filiave, maiorem tamen eis exhibebit affectionem, quam extraneis. Qui enim in his naturam duntaxat sequitur, is declarat, & palam facit, nondum se naturæ omnino valedixisse, sed adhuc à carne regi, & gubernari. Deo Opt. Max. gloria, & honos in omne tempus. Amen.

De

De opportunitate ad loquendum. Cap. 12.

ATQVE ex officijs quidem hæc ferè præcipua sunt, quæ neutiquã pro virtutis ipsorũ magnitudine, sed pro modò facultatis nostræ, hactenus explicata sunt: quæ verò deinceps restãt virtutes, quę videlicet quotidianos quasi in consuetudine cũ cæteris mores commendant & expoliunt, eæ valde (opinor) omnibus sunt in promptu, & in facili admodum cognitione versantur, veluti maturitas temporis ad loquendum, & verborum habita vtilitas ratione prolatio. Verborũ autem ea (opinor) vtilitas fuerit, si aut de virtute in loco disseratur, aut si ad rei alicuius, quæ facienda instet, vrgearque, vsum sermo accommodetur, aut etiam deniq; ad audientium ædificationem referatur: qui autem in alio quouis genere sermones versentur, ij reijci, tanquam supervacanei ac inutiles, debent.

Quòd nequaquã facetias scurrilemve vrbanitatem consectari monachus debet. Cap. 13.

VItandæ autem omnes omnino in sermone facetiæ & scurrilis dicacitas sunt. Siquidem fieri solet plerunque, vt qui se se in rebus istiusmodi occupant, ij rectam rationem deserant: quippe cùm ex eo illud fiat, vt animus ad ridicula diffundatur, & in tacita secum cogitatione grauitatis seueritatisq; neruos omnes elidat, quin accidit sæpenumero, quòd istiusmodi contagio sensim proserpens postremò ad verborum turpitudinem, & absurdam atque extremã obscœnitatem delabatur. Ex quo sanè colligitur, peruigilem & attentam animi excubationem cum facetiarum diffusione simul cohærere nõ posse. Cæterùm si vsus etiam inciderit aliquando, vt remittẽdæ aliquantulùm tristitiæ causa, sermone ad hilaritatem excitemur; enimuerò danda omnino est opera, vt spirituali lepore referta sit oratio nostra, & Euangelico sale condita, vt rectè, quæ interiùs sit, sapientiæ gratum foras odorem aspiret, dupliciterque auditorem, & animi relaxatione, & intelligentiæ festiuitate delectet.

De mãsuetudine, & quomodò charitas conflatur. Cap. 14.

MAnsuetudine autem cùm primis plenus esse monachus debet, quãdoquidem spiritus mansuetudinis vel particeps iam factus est, vel fieri se participem cupit: illudq; conuenit, vt suscepto hospiti hospes assimilis sit. Cæterũ si vsus inciderit, vt suscipienda aliquãdo à nobis aduersus alicuius negligentiã indignatio sit, qui videlicet sit in nostra ditione, adhibẽda in eo cura est, vt indignatio ratione sit tẽperata, siquidẽ gladijs medici vtũtur, vtuntur & homicidæ: verũ hi, ꝙ ad eos tractãdos ira, atq; immanitate impulsi accedũt, scelestissima per eos designãt facinora: nẽpe qui eos, quibuscũ generis sint cõmuniõe cõiũcti, vita spoliẽt. Illi cõtra, ꝙ ex ratione ipsis vtuntur, magnas ex ijs afferũt vtilitates: siquidẽ eorũ opera vsi, cõstitutos in periculis homines liberãt. Eodẽ modo etiã, quicunque adhibita in consiliũ ratione sibi indignandum censuerit, magnopere illi vtilis fuerit, aduersus quẽ animo incitatus sit; nẽpe qui eius vel negligẽtiã corrigat, vel improbitatẽ. Cõtrà autẽ, qui ab ira vinci se sinit, ab eo verò rectũ ꝓficisci nihil potest. Nõ esse verũ, ab ijs, qui mãsuetudinẽ studẽt, animo interdùm in loco incitari, hinc perspici facillimè potest, ꝙ Moyses, de quo in sanctis literis testatũ habemus, eum omniũ mortaliũ longè mansuetissimũ fuisse, vbi ita tẽporis ratio poscere visa est, vehemẽtissimè est indignatus, atq; eatenus animi cõcitatione progressus, vt eã non alia ratione, quàm suorũ cæde terminarit; hoc tum, cùm vitulum illũ fabricarent, tum etiam, cũ nefarijs se Beelphegor ritibus polluerunt. Ex quo intelligi facilè potest, vt quis adhibita ratione ani mo incandescat, posse nihilominus eũ dignitatẽ mãsuetudinis incorruptã retinere, nã illud, omnino nunquã moueri, aut, sicubi opus sit, non indignari, naturæ potiùs lentitudo, quã mãsuetudo appellãda est. Porrò mansuetudini naturaliter etiã ferè adiuncta patientia est. Siquidẽ mansuetudo patientiæ est mater, neq; minùs etiã ijs, qui verè modò mansueti sunt, ac nõ qui moribus sint plus æquo seueris implexi ac defœdati, permistim se attẽperat & comitẽ adiũgit benignitas. Hæc enim suauis benignitas materia suggerit gignẽdæ mansuetudini. Vtraq; porrò hæc virtus, vna inter se cõmista, præstantissimã virtutum omnium charitatem efficiunt:

Eiusdem ad Gregorium presbyterũ, vt separetur à muliercula, cũ qua habitat.

Legi tuas literas cum omni patientia & longanimitate, & miratus sum, quomodò cùm posses per tes ipsas nobis breuiter & facilè respondere, in ijs quidem, quorum accusaris, persistere malueris, prolixa autem oratione, quæ sunt immedicabilia curare volueris, nec primi, nec soli, ô Gregori, statuimus, ne mulieres cum viris cohabitarent, sed lege canonem, qui à sanctis Patribus nostris Nicææ editus est, qui apertè prohibet, ne sint introductitiæ. In hoc autem situs est cœlibatus decus & honestas, ꝙ separatus sit à cõsuetudine & cõsortio mulierũ. Si quis enim verbo profitens, reuera ea faciat, quæ, qui cũ mulieribus cohabitant, apertè ostẽdit se virginitatis quidẽ laudẽ nomine tantũ prosequi, sed à turpi voluptate nõ recedere: tãtò magis ergo oportebat te nostrę postulatiuui facilè acquiescere, ꝙ dicis te ab omni corporali perturbatione liberũ, nec enim credo, eum, qui septuaginta annos natus est, cum muliere animi perturbatione cõmotũ habitare: neq; tãquã propter turpẽ aliquã actionẽ, quæ facta fuerit, statuimus ea, quæ statuimus, sed quia ab Apostolo docti sumus, fratri nõ esse ponẽdũ offendiculũ, vel scãdalũ. Scimus autẽ, ꝙ id, quod rectè & sanè fit ab aliquibus, erit alijs occasio ad peccatũ, ea de causa decreuimus, sanctorum Patrũ cõstitutionẽ sequẽtes, vt à muliere separeris. Quid ergo Corepiscũ incusas, & veteris simultatis recordaris? quid autem nos insimulas, ꝙ aures ad admittendas calũnias faciles prębeamus, nõ autem te ipsum, qui à cõsuetudine cũ muliere nõ potes recedere? Eijce eam à domo tua, & statue eã in monasterio, sit illa cum virginibus, & viri tibi seruiant, ne nomen Dei per vos blasphemetur: quandiu hæc feceris, Deoque reddes rationem tui officij ac otij Miriades: sin autẽ non correctus ausus fueris sacerdotium apprehendere, eris toti populo anathema, & qui te susceperint, in omni Ecclesia abdicati.

Gregorius quidã presbyter habebat quandã mulierculã ei inseruientẽ, quod cùm Sanctus intellexisset, petiuit à presbytero, vt mulierẽ domo sua expelleret. Is verò ad ipsum de ea re se ipsum defendens rescripsit. Magnus quoque Basilius rescripsit ad Presbyterũ: est autẽ verisimile presbyterũ in sua epistola Sanctum rogasse, vt literas cũ longanimitatẽ legeret, ad quẽ rescripsit pater cũ omni lõganimitate. Tuas literas legi & admiratus sum, &c. quia ergo (inquit) dicis te liberũ, &c. Hic enim magnus Pater hoc agẽs, vt multorũ offendiculũ tollatur, statuit vt muliercula à Gregorio discedat, non statuens, vt homo sacratus cum mulieribus non suspectis nõ cohabitet, si alias secum habeant mulierculas: & quia sacerdote cũ non suspecta persona habitante, omne malæ suspicionis scandalum tollitur (non enim dicunt eius esse alienas mulierculas, & eo cum muliebri suspecta parte versante, scandalum, quod ex improba consuetudine emergit, ministerium absumit) sine impedimento cum personis non suspectis habitabit sacratus, etiam si sub se mulieres habeãt: quòd si non sint ex personæ, cum quibus habitat, pœna non carebit huiusmodi cohabitatio: alioqui eñ si detur, sacerdotem nõ posse cohabitare cum vlla muliere non suspecta, cogetur etiã, quiuis sacratus nec cohabitare cum patre, nec cum proprijs filijs, nec alicui rei seruire, quæ ad victum pertineat. Plurimi enim eorum habent ancillas, sed liberas, quæ suis ministrent, vel dicemus omnes eas personas esse pauperes, & sibi sufficiẽtes ad omne ministeriũ, quod est absurdum. Porrò, vt sacerdos mulieri seruiat, etiã si cum persona nõ suspecta cohabitet, malum est: & neq; à canonibus, nec à præsenti epistola admittendum, & ideò puniendus is, qui hoc facit, an non? Nonnulli ex 48. canone synod. in Trullo dicunt, quòd sic: mihi autem videtur, magnam esse differentiam ancillæ & coniugis legitimæ, illic episcopus coactus est curã gerere & corporis & animæ salutis suæ coniugis: hic autem sacerdos solùm habet necesse scandalum per separationẽ tollere, quia autẽ nonnulli dixerũt, quod ex hac epistola quisquis cũ aliena muliere cohabitat, segregatus est, etiã ante denuntiationem, dico ꝙ nec pręsenti quidẽ Sancto hoc placuit. Ecce enim, cùm ipse sciret Gregorium cohabitare cum muliere, hoc edicto denũtiauit, vt ex ædibus mulierẽ transferret: & si fecisset Gregorius, vt denũtiatũ ei fuerat, in segregationem

nem non incidisset, quare neuter segregabitur, nisi post denuntiationem in cohabitatione cum aliena muliere perseueret. &c.

De prudentia. Cap. 15.

CÆterum in omni, quæ suscipitur, actione, antecedere prudentia debet, nam prudentia remota, nihil cuiusuis generis est, quod licet bonum videatur, non in vitium recidat, si aut alieno tempore, aut non adhibita moderatione fiat. Ratio vero & prudentia vbi rebus bonis idoneum tempus ac modum definiunt, mirabile est, quantus ex earum vsu cùm in dantes tum in accipientes fructus redundet.

Ratio & prudentia bonæ actioni modum præscribũt.

De fide & spe. Cap. 16.

OMnibus autem in rebus, priusquã ad eas aggrediamur, viã muniredebet ac præstituere ea, quę in Deũ fides est, eique comes vna spei alacritas adiungenda, quo videlicet & fide fultas animi vires suffulciamus, & spei alacritate animo ad res honestas erectiores simus. Nec enim in rebus bonis conatus humanus, sublata ope diuina, perfectè vnquam, quod vult, poterit adipisci: neque item vicissim diuinum præsidium ad nos nullo nostro studio venturum putãdum est. Sed ad perfectum virtutis cumulum coniuncta simul vtraque hæc oportet, humanum studium, & auxilium cæleste, fidei opera ascitum & comparatum.

De humilitate animi. Cap. 17.

CÆterũ in omnibus quæ rectè fiant, caussas, cur illa sic fiant Domino assignare animus debet, neque omnino quicquam existimare, quod suarum virium facultate assequi possit, huiusmodi enim animi affectio natura suaptè solet humilitatem in nobis generare: porro humilitas tutissimus est virtutum omnium thesaurus. Hæc habes à nobis charissime quædam quasi semina de sermonum virtute, quæ si diligentius excolueris, vberrimos ex ijs fructus reportabis, & dictum sapientiæ illud verum esse confirmaueris, quod dandam esse sapientibus occasionem præcipit, vt sapientiores fiant.

Quot modis prauæ in animo cogitationes existant. Cap. 18.

SED quoniam superius iam de ijs, quę ad mentis cogitationem pertinerẽt, disputauimus, neque tamen, quot modis prauæ in animo motiones existerent, distinctione vlla adhibita explicauimus: sanè operæpretium facturos nos arbitrati sumus, si nunc illud quoque adiungeremus, ne videlicet ad absolutam huius partis pertractationem, cumulus omnino vllus deesse videretur. Duobus itaque modis indecoræ conceptiones rectis cogitationibus turbam & intemperiem cõciunt: cùm aut animus videlicet ex sua ipse quadam incuria ad rerum futilium contemplationem aberrat, temereque ex alijs in alias cogitationes delabitur: aut cùm insidiæ menti nostræ absurdas rerum species diabolus conatur obijcere, eamque hoc modo à rerum laudabilium contemplatione, inquisitioneque auocare: cum igitur animus, quòd remissa illa solidiore mentis contentione, pellentiã se cuiusque modi varijs rerum vulgarium memorijs repetẽdis, in his temerè se diutius occupet, in varias errorum ambages soleat incidere, ac plerunque ad extremum cogitatione ad res turpissimas ac flagitiosissimas deferri: enimuero id quotiescunque acciderit, huiuscemodi animi socordia, diffusioque excitata seueriore acrioreque mentis diligentia castiganda est ac corrigenda, assidueq; vt quęque singulis nobis temporibus propositæ sint, ita ad attentiorem rerum honestarũ considerationem inducenda, in eaque occupanda. Si quando ex insidijs eam circumuenire diabolus tentet, & quas commentus ex se est, cogitationes magno cũ impetu, veluti ignita quædam tela in pacatum ac quietum animi statum intorquere contendat, illumq; inopino assultu conetur incendere, & earum, quas semel intorserit, diuturnas, & ad extricandum difficiles memorias efficere, sanè hic maiore quadam vigilantia, cõtentioreq; animaduersione huiusmodi declinandæ insidiæ sunt, & peritorũ athletarũ imitanda cõsuetudo, qui summa cũ animi attentione, tum corporis agilitate celeritateque aduersariorum suorum apprehensiones eludunt, & belli omnis euasio & telorum

Praue cogitationis origo.

declinatio orationi, ac diuinæ opis implorationi cōmittenda. Hoc enim nobis Paulus præcepit, cū dixit; In omnibus sumentes scutum fidei, in quo posſitis omnia te lanequiſsimi ignea extinguere: quanuis igitur etiam inter orandum prauas ille rerum animis noſtris ſpecies obijciat, non propterea tamen ab oratione nobis eſt deſiſtendum, neque iniectam ab hoste prauam ſementem, aut immiſſas à præſtigiatore verſipelli ſuggeſtiones, noſtras eſſe arbitrādum, quin potiùs vbi rem nobiſcum putauerimus, & ſceleris inuentori, prauarum iſtiuſmodi cogitationū cauſas attribuerimus, hoc maiore debemus conatu procumbere, Deoque ſupplicare, vt diſiecta ab animo noſtro interpoſita iſtiuſmodi nequam cogitationū quaſi maceria, mens liberè celeriterque ſine mora impedimentove ad ipſum queat peruenire, nec ab inſtituto ſuo curſu vllis malarum cogitationum incurſibus retardetur. Si vero per aduerſarij impudentiā, flagitioſarum iſtiuſmodi cogitationū vis vehementior etiam inſurgat, ne ſic quidem eſt ſuccumbendum, aut deijciendus animus, neque ſuſcepta certamina, ex dimidia parte confecta relinquenda: ſed eò vſque obſirmatè perdurandum, quoad Deus, perſpecta noſtra conſtantia, gratia Spiritus ſancti nobis affulgeat, noſve illuſtret, quæ & inſidiatorem in fugam propellat, & mentem nobis puram efficiat, & diuino lumine compleat, & rationi noſtræ in pacatiſsima tranquillitate conſtitutæ otium ad Deū colendū ſuppeditet.

Ephes. 6. b

Can. 21.

Si vir cum muliere cohabitans, poſtquàm matrimonio non delectatus in fornicationem inciderit, eum fornicatorem iudicamus, & eum pœnis ampliùs grauamus: canonem tamen non habemus, qui eum adulterij crimini ſubijciat, ſi in ſolutam à matrimonio peccatum cōmiſſum ſit: nam adultera quidem (inquit) polluta polluetur, & ad virum ſuum non reuertetur, & qui adulteram detinet, ſtultus eſt & impius. Qui autem fornicatus eſt, non excluditur à cohabitatione cum vxore, quemadmodum mulier maritum ſuū à fornicatione reuertentem excipiet: vir autem eam, quæ polluta eſt, à ſuis ædibus amandabit, ac eorum quidem ratio minime eſt facilis, conſuetudo autem ſic inualuit.

Baſil.

De fornicatione & adulterio lege cap. v. titul. xiij, Nomoc Photij, vt canones, & leges, quæ in eo ſitæ ſunt. Hic autem ſanctus eum, qui habet vxorem, & cum alia muliere fornicatus eſt, fornicatorem dixit, non adulterum: mulierem autem marito coniunctam, quæ cum vllo alio viro, quàm cum marito, rem habuit, vocat adulteram, adijciens quòd eam quidem maritus non cogetur inuitus in ædes ſuas recipere, ſed eo ipſo ab ea ſeparabitur: virum autem, qui fornicatus eſt, à legitima vxore matrimonium non ſeparat. Quā nam ob cauſam autem hæc (inquit) ita lege cauta ſunt, non eſt intellectu facile: nota autem ex præſenti canone, non eſſe vnius tantùm ſpeciei fornicationem, nec illam eiſdem pœnis curari: Eum enim magis debere puniri, qui habet vxorem legitimam, & fornicatus eſt, maxima autem pars pœnæ, medici animæ iudicio relinquitur.

Medici animæ iudiciū.

Can. 31.

Quæ, cùm vir ſeceſsit, & non apparet, antequàm de eius morte certior facta ſit, cum alio cohabitauit, mœchatur.

Præſens canon expreſsè ſitus eſt in xciiij. can. ſyn. in Trullo, & quoniam illic eſt expoſitus, lege quæ ſunt in illo.

Baſil.

Can. 31.

Non omnino iuſiurandum eſt prohibitum, tam quod eſt legitimum, quā quod eſt contra leges, ſed ſolùm quod eſt contra leges, & quod eſt ineptum, &c.

Auguſtinus in Enchiridio. c. p. 25. 26. 27. in Geneſim, cap. 1.

ADAM poſt peccatum exul effectus, ſtirpem quoque ſuam, quam peccando in ſe, tanquā radice, vitiauerat, pœna mortis & damnationis obſtrinxit: per carnalem concupiſcentiā, in qua inobedientiæ pœna, ſimilis retributa eſt, naſceretur, traheretq; originale peccatū, quo traheretur per errores doloreſque diuerſos ad illud extremum cū deſertoribus Angelis viatoribus, poſſeſſoribus & conſortibus ſuis, ſine fine ſupplicium: ſic per vnum hominem peccatū intrauit in mundū, & per peccatum mors, & ita in omnes homines pertranſijt, in quo omnes peccauerunt, &c. Ita ergo res ſe habebant. Iacebat in malis, vel etiam voluebatur, & de malis in mala præcipitabatur totius humani generis maſſa, damnata & adiuncta parti eorum, qui peccauerant, Angelorum, luebat impiæ deſertionis

tionis dignissimas pœnas, minatus Dominus mortis supplicium, si peccaret. Sic eum munerans libero arbitrio, ad irã Dei pertinet iustam, quicquid cœca & indomita concupiscentia faciunt libẽter mali, non sanè creatoris desistente bonitate, & malis angelis subministrare vitam viuacemque potẽtiam: quæ subministratio si auferatur, interibunt, & hominum, quanuis de propagine vitiata damnataq; nascentium formare semina, & animare, & ordinare membra per temporum ætates, per locorum spatia, vegetare sensus, alimenta donare, melius enim iudicauit de malis benefacere, quàm mala nulla esse permittere.

Ex libro Sancti Ambrosij de Noe & arca. Cap. 4.

Habes, quia iratus Dominus est, quoniam quanuis cogitaret, hoc est, sciret, quia homo positus in terræ regione carnem portans sine peccato esse non possit, terra enim velut quidam tentationis locus est, caroque corruptelæ illecebra, tamen cùm haberet mentem rationis capacem, virtutemque animæ infusam corpori: sine consideratione aliqua in lapsum ruerunt, ex quo reuocare se nollent, nec enim Deus cogitat, sicut homines, vt aliqua ei noua succedat sẽtẽtia, nec irascitur quasi mutabilis, sed ideò hæc leguntur, vt exprimatur peccatorum nostrorum acerbitas, quæ diuinã meruit offensam, tanquam eo vsq; increuerit culpa, vt etiam Deus, qui naturaliter nõ mouetur, aut ira, aut odio, aut passione vlla, prouocatus videatur ad iracundiam. Minitatus est propterea, quòd deleret hominem, ab homine (inquit) vsque ad pecus, & à reptilibus vsque ad volatilia delebo, &c. quia non erat, qui illis vteretur. Sensu autem altiori illud manifestatur, quia homo mens est, quæ est rationis capax, homo enim definitur animal viuum, mortale, rationabile: principali igitur extincto, etiã sensus omnis extinguitur, eò ꝙ nihil reliqui ad salutem superfit, eũ sit salutis fundamentum, si virtus defecerit. Ad condemnationem autem earum rerum, & ad expressionem pietatis diuinæ dicitur hoc apud Deum gratiã inuenisse, simul ostenditur, ꝙ hominem iustũ

Finitio hominis.

Considerabile.

non obumbret aliorum offensio, quando ipse totius generis reseruatur seminariũ, qui non generationis nobilitate, sed iustitiæ & perfectionis merito laudatur: probati enim viri genus virtutis prosapia est, quia sicut hominum genus homines, ita animarũ genus virtutes sunt, etenim familiæ hominum splendore generis nobilitantur, animarum autem clarificatur gratia splendore virtutis.

Ex libro Ambrosij de Abraham Patriarcha. Lib. 1. cap. 1.

Magnus planè vir Abrahã, ex multarum virtutũ clarus insignibus, quem votis suis philosophia non potuit æquare, denique minus est, quod illa finxit, quàm quod iste gessit, maiorque ambitioso mendacio simplex veritatis fides. Ea enim virtus prima est, quę est fundamentum cæterarum. Meritò hanc primam exegit Deus, dicens, Exi de terra, &c. addidit singula, vt eius affectũ probaret, aut fraus aliqua mãdatis cælestibus pararetur. Sicut coaceruanda fuerũt pręcepta, ne quid lateret, ita etiam præponẽda merita, ne fortè desperaret, tentatur vt fortis, incitatur vt fidelis, prouocatur vt iustus: meritòque exiuit, quemadmodũ locutus est illi Dominus, & exiuit eũ eo Loth, hoc est, pro magno inter septem sapientum, dicta celebratur.

Sequere Deum.

Facto peruenit Abraham ad dicta sapientum & secutus Deum exiuit de terra sua, sed quia anteà ei fuerat terra alia, hoc est, regio Chaldęorum, de qua Thare pater Abraham, & in Charam demigrauit: & quia secum eduxit nepotem suum, cui dictum fuerat, Exi de cognatione tua, cõsideremus, ne fortè hoc sit exire de terra sua, de huius terræ, hoc est, de corporis nostri commoratione egredi, de qua exiuit Paulus, qui dixit, Nostra autẽ conuersatio in cælis est.

De dilectione.

At dubium est hic præcipuum, sit ne particulare præceptum dilectionis Dei, & deinde quidnã est, quod illo præcipimur: ad hæc, quando necessitas eius contingit: cogitabit enim quis fortè, non esse singulare præceptum, sed

genus quoddam omnibus præceptionibus decalogi, virtute contentum, & particulatim explicatum, ita vt Deum diligere ſuper omnia, nihil aliud ſit, quã præcepta ſua ſeruare, vt uſi ſumus hactenus dicere, iuxta verba Euangelica, ſi quis diligit me, ſermonem meũ ſeruabit, & Paulus qui ſingulatim enarrauit catalogum, infert: Plenitudo ergo legis eſt dilectio, præſertim quod aliud ſubiunctum mandatum diligendi proximum, non videtur ſingularem habere materiam, præterquã illam, quæ per præcepta ſecundæ tabulæ diſtribuitur atque ideò nõ apparet, quid ſit diligere Deum, quàm ipſum colere, nõ iurare vana per eum, Sabbatha eius ſanctificare, quæ ſcripta ſunt in prima tabula; ijs verũtamen nihil obſtantibus, nemini ambigendum eſt, quominùs ſit peculiare præceptum dilectionis Dei, quippe cùm ſub legis forma & tenore editũ ſit, Diliges Dñm Deum tuũ, ex toto corde tuo, & ex tota virtute, vbi non ſolùm dilectio imperatur, ſed etiã modus ipſius: ratio & cauſa cur debuit propria ſtatui præceptio dilectionis, eſt, quod (vt ait Paulus) finis præcepti eſt charitas, & Chriſtus etiam inquit, quòd in ijs duobus mandatis tota lex poſita eſt, ac pendet, & prophetæ, vt charitas inter nos & Deum, atque etiam inter nos inuicẽ conſtet; non autem ſatis eſt præcepta tieri de medijs, quibus venitur ad finem, niſi præceptum priùs ſtatuatur ipſius finis, tanquam ſcopi quò intendenda reliqua ſunt, & referenda: & de hoc nulla eſt Theologorum diſſenſio, ſed de materia eius & tẽpore, ſunt enim, qui hoc præcepto ſolum internum actum dilectionis arbitrantur iuberi, quo nos noſtraſque actiones referamus in Deum, & ideò cum ſit affirmatiuum, non obligans pro vniuerſo tempore, ſtatuit Scotus, tempora implendi hoc præceptum eſſe dies feſtos: illis enim (inquit) tenemur intelligere nos aſcendendo mentem in Deum, non eſt tamen (inquit) ſimile de præcepto diligendi proximum. Hic non eſt locus diſputandi, an mandato illo tertio primæ tabulæ (Sabbatha ſanctifices) aſtringamur habere huiuſmodi actum amoris: & plurimi ſunt, quibus hoc non poteſt perſualum eſſe, quoniam præcepto illo ſolùm indicitur in ſenſu literali requies ab omni opere ſeruili, & quamuis finis Eccleſiæ obligantis nos intereſſe ſacris, fuerit vt ſuperna animo meditantes, immortali Deo tum vt infinitæ ſuæ diuinitati laudes dicamus, tum de ſua in nos beneficentia habeamus gratias, tamen finis præcepti, vt Paulò ante dicebamus, nõ cadit ſub præcepto, quẽ admodum licèt Eccleſia nos quadrageſimali obſeruatione extenuare in carne intendat, vt liberior mens ſpiritualibus accommodetur, tamen finis ille non eſt in præcepto, ſed tantùm ciborum abſtinentia. Marſilius vir profectò inter Theologos egregie doctus tenet lege hac dilectionis obligari hominem ſeruare gratiã & amicitiam Dei, & perditam recuperare: tum quia hæc ipſa videtur eſſe ratio huius nominis (dilectio) tum maximè, quoniam aliàs, qui eſſet in peccato mortali, ſeruando omnia præcepta diuina maneret ſemper in peccato, contra dictum Euangelicum, Si vis ad vitam ingredi ſerua mandata, illationem autem inde ſibi perſuadet, quod (vt ipſe credit) poteſt quiuis ſeruare omnia præcepta decalogi quoad ſubſtantiam operum, vitando noua peccata, ſi ergo non reſtat illi ſingulare præceptum recuperandæ gratiæ, ſit vt ſeruando omnia præcepta exulet perpetuò à regno cæleſti.

Hæc tamen opinio non eſt tantæ probabilitatis quantæ forſè appareat vulgò; quoniam præceptiones legis non ſunt de habitibus, & minus de his, quæ à Deo nobis donantur, atque multò minimè de gratia: non enim iubemur perſoluere debita ex habitu iuſtitiæ aut liberalitatis, ſed tantùm perſoluere ad iuſtum, licèt habitus conſuetudine generetur, multò minus præceptum nobis eſt proprium acquirendi aut retinendi gratiam, quæ donum eſt Dei, ſed ea duntaxat faciẽdi, quæ præcepta ipſa explicant, quam tamẽ obedientiam ſubſequitur augmentum gratiæ per quàm acceptæ ad gloriã, iuxta illud. Si hæc ſcitis, beati eritis, ſi feceritis ea: & pariter cenſendum eſt de præcepto dilectionis, nempe quòd aliqua nobis illic mãdetur actio, haud equidem inficiamur teneri nos viuere in gratia Dei, id non verò proprio præcepto, ſed per conſecutionem, tenemur (inquam) aſſerere nos in amicitia diuina, non furando, non mœchando, nullum itaque prætereundo aliorum præceptum, nanque ſi peculiaris poſita eſſet lex perſeuerandi in gratia, rediret argu-

Rom. 13.

Marc. 12.

Matt. 22.

Scotus lib. 3. dist. 27.

Finis præcepti non clauditur ſub præcepto.

Marſilius lib. 2. q. 18

Reprobatio Marſilij.

argumentum, quod paulò ante faciebamus, vtpote quoties quis cõtrà quodlibet aliorum mandatorum delinquendo à gratia excideret, non duo committeret peccata, sed duo delicta, (quod maiorem præ se fert incredibilitatem) quãdiu quis persisteret in vno peccato, noua iugiter accumularet, ex eo quòd non resipisceret.

Dicamus ergo, obseruantiã huius præcepti dilectionis positam esse non in adiectione tantùm voluntatis intima, verùm in officijs etiam alijs nominibus iam debitis, nec vero semel in vita (quod quidam satis esse arbitrantur) quin pluries obtingere & potest & solet, vbi fit debita, esset nanque pœnè superuacanea lex, & maximè dilectionis Dei, quæ per totam vitam vnum tantùm legitimum haberet articulum temporis, nec illum certum: quod si roges, quænam sit cõtingentia ista temporis huius præcepti?

Primùm nihil profectò ambigo, quin aliquando homo obligatione huius legis teneatur se Deo mente dedicare, suaque ipsi referre instituta viuendi, saltem in genere: proponendo bene agere, non est quod pertinaciùs venit ad vsum rationis, vt pote quando iam cognitionem habet Dei, discretionemque boni & mali, vt au tor est Sanctus Thomas, tametsi Boetius (quod tempus non suppetit illius explicandi) non caret probabilitate, sed id tantùm affirmo, quòd saltem aliquando circa initium vitæ ex præcepto dilectionis à iure naturæ deriuato tenetur id homo facere, etenim quod plerique aiunt, tempus huius pracepti illud maximè esse, quod est articulus mortis, improbabile mihi prorsus est ex eo, quòd cum præceptum dilectionis sit præceptum amicitię conciliandæ, conseruandæque per totam vitam cum Deo, ridiculum sane videtur, quòd non obliget vsque ad exitum, quan do iam nullum tempus superest bene me rendi de Deo.

Collatio. Igitur vt princeps à milite sacramentũ exigit & fidem amicitiæ, etiam (si opus fuerit) oppetendæ mortis, & quicunque in suam familiam, quempiam recipit, id primùm requirit, vt suam sibi polliceatur fidem, amorem, & diligẽtiam: ita nos prorsus Deus obstringit hoc præcepto dilectionis, atque hæc est ceremonia baptismi, vbi damus nomina in militiã Christi, sed ais: iam hoc ergo præceptum ibidem completur, haud equidem nego: sed primùm dico hoc fuisse etiam præceptũ legis naturalis, ante baptismum: & modo commonitio, quòd postquàm Christianus adoleuerit vsque ad vsum rationis, debeat aliquando hunc actum dilectionis habere, quem virtute professus est in baptismo, neque argumentum, quod huic assertioni obijcitur, ita multum habet roboris, putà quod rari sint, qui ita faciant, rarissimi autem, qui huius negligentiæ & omissionis pœnitentiam egerint: enim verò contrà ego dico, in more Christianis esse continentet se Deo, suaque obsequia referre, & huiusmodi prætermissæ religionis culpam confiteri.

Præter hunc casum occurrunt etiam tempora huius præcepti, quando offertur necessitas martyrij, vel inter infideles, vel contra hæreticos: vbi fides & religio periclitatur, nec tunc rãtùm, sed quoties quis audit blasphemiam hominum de Deo obloquentium, tenetur non solùm præcepto correctionis proximi, sed certè dilectionis Dei, respondere pro Deo, proque eius honore & nomine glorioso, hæc enim vera est lex amicitiæ, quinimò & præceptum dilectionis proximi, cuius suprà meminimus, præter ea, quæ cauentur in decalogo, defert secum alias necessitudines. Etenim quando vide mus vitam, honorem, aut substantiã proximi magno subesse periculo, vnde nos ipsum citra magnam iacturam nostram possemus eripere, id profectò tenemur virtute huius pręcepti, quinimò & vitam ipsam, saltem pro republica, perstringimur nonnunquam exponere, quod philosophos ipsos natura perdocuit.

Secundus casus dilectionis Dei super omnia.

Dilectio proximi quando habeat peculiarẽ vim.

Igitur ad propositam quęstionem enodandam descendamus de dilectione Dei, videlicet, an possit etiam pręceptum hoc impleri, sicut cætera quantum ad substãtiam actus extra gratiam Dei, ad quam non simplex sed triplex responsio est.

Respondetur ad quæstionem de dilectione.

Prima. Potest nonnunquam ex parte adimpleri præceptum dilectionis Dei quantum ad substantiam, putà, quando ocurrit necessitas faciendi peculiare aliquod externum opus, vt respondere pro Deo, tuerique eius honorem, quod propriè pertinet ad præceptum dilectionis, & si quid aliud est simile, tum enim nihil aliud cadit sub tali præcepto.

Quando præceptũ diligendi Deũ adimpleatur quãtum ad substantiã operis.

Omni

Bafilius. Memorabilia hæc, quia falutaria. fol. 593. lit. B.

Omni cuſtodia cuſtodiendum fuerit cor noſtrum, neque patiendũ, vt aſsidua de Deo cogitatio ex animis noſtris elabatur, neve eorum, quæ mirabiliter ab eo facta ſunt, memoria contaminetur per ſutiles & euanidas cogitationes: contraque illud agendum aſsidue, vt ex perpetua puriſsima recordatione impreſſam in animis noſtris piam de Deo cogitationem, veluti indelebile aliquod ſignum, circumferamus. Siquidem hæc eſt ratio, per quã erga Deum acquiri charitas conſueuit, quæ ſimul cum ad conficienda ipſa Dei mandata nos exciret, tum viciſsim quoq; ab iiſdem ipſa ad perpetuitatem ſtabilis conſeruetur: quod ita eſſe docet Dominus ipſe, Si diligitis me, mandata mea ſeruate, & ſi præcepta mea ſeruaueritis, manebitis in dilectione mea, &c.

Ioan. 14. b.

Gregorius Nazianzenus loquẽdo de magno Baſilio de medio aſſequuto.

QVOD in ſaluatore noſtro contemplor, vt & arbitror ex ſapiẽtioribus quiſque, cùm nobiſcum verſaretur, ac formam noſtram pro nobis aſſumpſerit, ille enim proficiebat, quemadmodum ætate, ita & ſapientia & gratia, non quòd incrementum aliquod ſuſciperet, quod enim ex perfectis à principio perfectius fuit, ſed quia paulatim detegebantur & apparebant, pariter quoque viri huius virtutem nequaquàm tam additionem, ſed operationem maiorem accipiendo eſſe arbitror, cum poteſtas maiori vteretur materia.

CANTICVM CANTICORVM SALOMONIS QVOD Hebraicè dicitur *Siraſirim.*

Eccleſia. Cap. I.



Sculetur me oſculis oris ſui: amores enim tui vinum bonitate ſuperant, ob odorem vnguentorum tuorum optimorum. Eſt autem nomen tuum, vnguentum effuſum, idcirco te puellæ amant. Trahito me, vt curriculo te inſequamur. Introduxit me quidem rex ipſe in ſua penetralia, quamobrem exultabimus & lætabimur in te, & prædicabimus amores tuos vino præſtantiores, quia familiariſsimè tibi æquitas adiuncta eſt. Fuſca quidem ſum, cæterùm amabilis (ò fœminæ Hieruſalem) ſicut tentoria cedrorum, ſicut Salomonis cortinæ? Ne me ſpectetis, quòd fuſca ſum, eo quòd Sol radijs feriendo intuitus eſt: filij nanque matris meæ in me excandeſcentes, poſuerũt me cuſtodem vinearum, ego autem vineã meam nõ cuſtodiui: indica mihi tu, quem diligit anima mea, quomodò paſcas, & quomodò cubare facias pecus in meridie: ne oberrans per greges conſortium tuorum videar palliolata meretricula. *Chriſtus.* Si ignoras, tibi ò pulcherrima fœmina, exito à te inſequens, veſtigia gregis, & paſcito: ſimilem te iudico amica mea equitatui meo inter currus Pharaonis. Venuſtæ ſunt maxillæ tuæ conuenientibus ornamentis, & collum tuum torquibus, ornamenta enim conuenientia ex auro faciemus tibi cum notis argenteis, dum rex mihi accumbit, nardus mea reddit odorem ſuum, eſtque mihi dilectus meus myrrhæ faſciculus, qui morabitur inter vbera mea. Ecce tu amica mea, formoſa es, ecce tu formoſa es, & oculi tibi ſunt columbarum.

Eccleſia. Ecce tu (dilecte mi) formoſus es, & iucundus, & lectus noſter vmbroſus eſt, ſuntque noſtræ ædes cedrinæ, & canales noſtri cupreſsini.

Scholia in caput primum.

ID eſt, excellentiſsimum canticum, ſiue carmen, editum à Salomone: vt ſanctum ſanctorum, pro, ſanctiſsimum ſanctum. Vniuerſa myſteria Chriſti & Eccleſiæ hoc carmine diuiniſsimo continentur, Euangelium lætiſsimum canitur: quale, quantumque bonum poſſideant, qui Deo ſunt coniuncti: & quàm magna, quàm certa ſpes, quàm facilis ratio id aſſequendi propoſita ſit omnibus, qui

qui cupiũt ex animo. Per osculum, amor & pax significatur, quasi dicat; pacem mecum habeam, & me amet. Summum desiderium electorum exprimitur, cupiẽtium scire, quàm propitium atque beneuolum habeant sponsum. Osculis, plurali numero dixit, vt vehemens desiderium declaret. Per vinũ intelligit omne, quod affert homini maximã voluptatẽ. Id est, fama, vt vnguentum, odorem non reddit nisi sparsum: ita & Christi nomen, nisi verè prædicatum, præteritum pro futuro introducet: id est, arcana sua reuelabit mihi: vel, mentionem faciemus de amoribus tuis præstantioribus vino: aut, libentius, quàm de re quantumuis suaui. Hebraismus, æquitates (siue rectitudines) amauerunt te. Fuscam, siue nigram se esse dicit sponsa, propter persecutiones quas pro Christo patitur, at pulchrã propter sponsum suum Christum. Per occupationem autem hoc dicit, colorem suum excusans, vt ostendat coniunctionem Dei & hominum non esse æstimandã ex specie externa ceremoniarum, illuuie peccatorum, cruce & infirmitatibus, sed ex habitu interioris hominis, vbi fides, charitas, spes, gaudium, vel, venusta & gratiosa. Nam verbum Hebraicum significat etiam appetere, nomades significat, sic dictos à Cedar secundo filio Ismaelis. Hi in solitudine Sarracenorum habitant: proq́ue tempore sedes mutare solent, habitantes in tentorijs, quæ ob id fusca à Sole fieri solent, vel, tentoriaq́ue, quæ foris atra erant, internè auro & gemmis resplẽdebãt, quasi dicat, niger est populus Dei, tribulationibus huius mundi expositus, haud secus quàm tabernacula iniurijs aëris exposita: at si ingressus fueris tabernacula, inuenies ea plena opibus: sic electi Dei lux sunt in Domino, quantumlibet foris miseri esse videantur, & adusti à Sole: id est, Fratres mei, totis viribus conati sunt ponere me custodem vinearum adulterinarum. Hebraismus, vineam meã mihi commissam, id est, congregationẽ fidelium non custodissem, præteritum perfectũ pro plusquàm perfecto, subaudi, nisi fuissem adiuta auxilio sponsi mei, (vbi nã pascas; vbi accubare, &c. Hebraismus, quod quare ero sicut amicta super (vel circum) greges consortium tuorum? Scorta velabantur antiquitus, vt patet in Thamar, Genes. 36. Alij legunt ex Hebræo, cur enim ero, quasi quæ declinet & diuertat ad greges sodalium tuorum? hoc est, eorum qui se dicũt esse tuos sodales, cùm quiduis potius sint? vacat illud tibi fœminarum: at egredere post vestigia ipsius gregis, id est, vestigia pastorum Apostolorum: capellas tuas, id est, nouitias animas in fide: vel tabernacula, id est, in locis, quæ delegerunt tibi pastores, cõsorsq́ vel, socia dici posset. equæ in vno curruũq́ subaudi, iunctę. Per equam Pharaonis intelligit equam pulcherrimã: solet enim Ægyptus alere formosissimos equos. Regum 10. & 2. Paralip. 1. scribitur, quòd ad Salomonem equi de Ægypto, tanquam pulcherrimi, adducerentur. Mutuis laudibus sponsi & sponsæ vt fit in amatorio colloquio, quid Deus largiatur, & quid vicissim probet in hominibus, & requirat, ostenditur. Hebraismus inter murenulas: & collum tuum inter monilia, murenulas clauis sponsa confitetur se vim mirificam sentire, dum assidet ei spõsus: indicatur autem veram pœnitentiam oriri ex afflatu cælesti. Alij vertunt, tantisper dum rex fuit in circuitu suo, id est, cænaculo sit circuitus, in quo solebant discumbere: quia olim consuti in circuitu sedebant circa epulas. Circuitum intelligit Ecclesiam, in qua est Christus, & odorem notitiæ suæ manifestat per nos. Et alibi, Christi bonus odor sumus; quasi dicat, Fides Christi Iesu sponsi mei amara est, nam qui piè volunt viuere in Christo Iesu, persecutionem patiuntur, ait Paulus. Vbera duo, sunt duo testamenta, in quibus quærendus Christus. Cypri, cyprus, nomen est arboris odoratissimæ qui est in Enedi, siue Engaddi loco propè mare mortuum, vbi crescit balsamum. In eo sunt vites pulcherrimæ; quasi dicat, imò tu, id est, simplices sunt. Matth. 10. Estote simplices vt columbæ, vel, dulcis & suauis. Virens est, virides arbores fructum afferre solent, quasi dicat, tua opera fideles in Ecclesia multiplicantur quotidie, quod intelligitur per thorum coniugalem. Hebraismus. Trabes ædium nostrarum sunt cedrinæ: ligna trãsuersaria: nostra abiegna. Cedrus, quæ putredinem non sentit, & abies, quæ ponderi renititur, verbum Dei significat.

(?)

Cap. II.

Cap. II. Ecclesia.

EGO sum rosa Saron & lilium gaudens vallibus. *Christus.* Estque amica mea inter fœminas, vt lilium inter spinas. *Ecclesia.* Qualis est malus inter syluestres & steriles arbores; talis est dilectus meus inter iuuenes: cuius vmbram expetiui, & sub ea sedebo, estque fructus eius palato meo dulcissimus. Introduxit me sponsus in cellam vinariam, cuius vexillum erga me, est dilectio. Fulcite me vinaceis & substernite mihi mala, quia infirma sum dilectione. Sinistra ipsius supponatur meo capiti, & dextera ipsius sponsi me amplexetur. *Christus*, obtestor vos, ò fœminæ Hierosolymitanæ per capreas & per ceruas in agris agentes, ne excitetis, neve extinguatis amorem, donec ipsa velit. *Ecclesia.* Vox dilecti mei auditur, ecce ipse venit saliens per montes, & raptim accurrẽs per colles: estque dilectus meus similis capreæ, aut hinnulo ceruorum: ecce ipse stat post nostrum parietem, & prospicit per fenestras, seque conspiciendum exhibet per cancellos: respondens autem meus dilectus mihi, dixit: surgito tibi amica mea, formosa mea, ito tibi: quoniam ecce hyems præterijt & imber se recipiens abijt sibi, ac flores apparuerunt in terra, appetiuitque tempus idoneum cantui, ac vox turturis auditur in terra nostra. Ficus protrusit grossos suos, & vineæ florentes odorem reddũt: quamobrem surgito tibi amica mea, formosa mea, & ito tibi ò mea columba in cauernis istius, ò petra in recessu scalarum, ostende mihi formam tuam, & mihi ede vocem tuam: vox enim tua (ita erit) mihi suauis, & forma tua venusta. Capite nobis vulpes (inquam) paruas, quæ vastãt vineas, cum nostræ vineæ floreant, dilectus meus mihi proprius erit & ego illius, qui pascit inter lilia, dum est flagrantissimus æstus diei, & vmbræ fugiunt, reuertere dilecte mi, sisque similis capreæ & hinnulo ceruorũ in montibus Bathet.

Scholia in Cap. II.

ID est saturitatis. Quemadmodũ Deus dicitur Sadsi, copia omniũ bonorum. Gloriat spõsa se rosam & liliũ, sed à spõso. Matth. 6. Non laborãt, neque nent, & pater vester ea vestit. Alij vertunt, cãpi, nõnulli dicũt verba esse spõsi. Ecclesiam reproborũ intelligit: quasi dicat, sponsus meus est frugiferus & vtilis: reliqui autẽ infrugiferi & inutiles, si cũ illo cõferantur. Comparauerat se spõsa rosæ & lilio quæ pulcherrima quidẽ sunt; sed nullũ fructũ afferũt: nũc sponsum cõparat malo frugiferæ. Hebraismus, in vmbra eius desideraui, subaudi, sedere & fructus eius, &c. fructus: eloquia Dei: cella vinaria verbum Dei. Matth. 9. mittit vinũ nouũ in vtres, &c. solent duces vexillo post se trahere milites: ita spõsus spõsam amore tãquam vexillo attraxit: Hebraismus, vasis, subaudi, plenis vino illo quod gustaui in cõclaui spõsi mei. Odores & vinũ reuocãt deliquiũ animi: vnde per metaphoram dicit, fulcite: corroborate me malis. Gestus amplexantis describũtur: venatoriũ est iuramentũ. Cæterũ illius vocibus significantur etiam exercitus cælestes, & virtutes aliæ: vel, expergefaciatis, id est, amores meos, delicias meas, hoc est sponsam: in Euãgelio Ioan. 10. Oues meę vocẽ meam audiũt: vltra quasi dicat, ne montes quidẽ eũ impediũt: per quos peccata intelliguntur, quæ nos à Deo separãt vt montes regionẽ à regione. Roma nihil dãnationis est his, qui sunt in Christo: subitum auxiliũ Christi describit: vertere potest amasiũ: veterẽ hominẽ intelligit, qui impedit quominus Christum videamus: locutus, subaudi in auribus mentis meæ: vocario à Deo: vacat tibi: per hyemem infidelitas intelligitur, quam discussit Christus sua prædicatione, id est, opera bona & profectus in verbo Dei: vel tẽpus cãtillationis aduenit: hoc est, in quo solẽt aues cãtare: cãtus, Euãgeliũ terra, fideles: id est, Vox spiritus sancti, qui veluti quæstũ emittere solet apud Deũ. Rom. 8. Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. Ficus & vineæ: fideles ostẽdẽntes fructũ suũ. Cum ptima vua, id est cum minutis & exilibus vuis: abi, id est, Christi spõsus Deus pater ostẽdit sibi gratissimã fore spõsam in petra Christo, qui perforatus est in cruce. Zach. 3. cuius mysteriũ etiã repræsentatũt scalæ Iacob patri nostro visæ. Genes. 28. in abscondito gradus, id est, cochleæ: hoc est per Christũ, per quẽ ad patrẽ ascẽdimus, scilicet laudis & cõfessionis sponsa implorat opẽ sponsi cõrra hæreticos & tyrannos, qui dissidiũ inter ipsos volunt. Primũ ostẽdãt vuas suas fideles intelligi: He-

Hebraiſmus, donec aſpiret dies & fugiat vmbræ, reuertere, &c. vel tantiſper dum veniat dies illa, & abeāt vmbræ, &c. quia ineunte die, ſolet oriri ventus. Per vmbras intelligimus ignorantiam: cùm, reuertere ait, aſcenſionem intelligit, quæ celerrima fuit. Alij nolunt eſſe nomen loci, & vertunt, ad montes diuiſionis, id eſt, ad cælum, quod ſic dicitur, quòd diuidat mortales ab immortalibus.

Cap. III. Eccleſia.

IN lectulo meo in noctibus perquiſiui eum quem diligit anima mea: perquiſiui quidem ſed non inueni. Surgam nunc, & circuibo in ciuitate, in vicis, & in plateis, & perquiram eum, quem diligit anima mea: perquiſiui autem eum, & non inueni eum: offenderunt autem cuſtodes: circumeuntes in ciuitate, quos percontata ſum num vidiſti eum quem diligit anima mea? ſtatim verò vt eos præterij, inueni eum quem diligit anima mea: prehendi eum, nec dimittam eum, donec introducam eum in domum matris meæ & in conclaue genitricis meæ. Obteſtor vos (ò fœminæ Hieroſolymitanæ) per capreas & ceruas in agro agentes, ne excit
eris, neve extinguatis amorem, donec ipſa velis. *Chriſtus*. Quid eſt hoc, quod aſcendit à deſerto ceu fumus altiſsimus & palmarū inſtar, qui generatur ſuffitus myrrhæ & thuris, & omnium pulverum pharmacopolæ? Ecce circum lectum ipſius, quem habet Salomon, ſexaginta Heroës ſunt ex Heroibus Iſraelis, qui vniuerſi apti ſunt gladio & bello aſſuefacti, quiſq; habens ad femur ſuum gladium ob metū, qui in noctibus oritur. Vmbraculum ſibi fecit rex Salomon, ex lignis Libani, cuius columnas fecit ex argento, & panimētum eius ex auro, eiuſque operimentum ex purpura: eius media pars ſtrata fuit amore fœminarum Hieruſalem. Exite fœminæ verbis Sion, & ſpectate Salomonē geſtantem coronam, qua coronauit eum mater eius die ſponſaliorum eius, & die lætitiæ cordis eius.

Scholia in Cap. III.

PER lectum pacem, ſapientiam, & rationem humanam intelligit: nā dum iacemus, in quiete ſumus. Quaſi dicat, dum ſapientia humana quærebam Chriſtum, dum omnia plena erant tenebris & ignorātia Dei. Vnde Paulus, nox præceſsit, dies autem appropinquauit, & Ioan. 1. & tenebræ eam non comprehenderunt. Tunc erant ſummæ tenebræ, quādo venit Chriſtus: ſubaudi, dixi apud me, per ciuitatem ſiue vrbem, intelligit locum in quo putat naturam hominis Chriſtum inuenire. Dicitur autem circuire in ciuitate, ſine luſtrare vrbem, quando vndecumque humāna ſuffragia requirit. Habemus autem à natura quoſdam igniculos dilectionis Dei. Excubitores ipſi: intellige eos qui præſunt tempore ignorantiæ Dei, vt ſunt Iudæi & alij cæci: ciuitatem intelligit locū in quo iactabant Chriſtum eſſe, id eſt donec prædicatione aut precibus introduxero Chriſtum ad infideles, vt eos conuertat, à quibus ego genitus duxi. Vide præcedenti capite numero 11. 12. 13. illic Chriſtus de ſponſa loquitur: hic autem ſponſa de ſponſo Chriſto. Chriſtus dormit, id eſt, quieſcit in medio Eccleſiæ, quādo nemo eum offendit, quaſi dicat, ne exciteris amorem ipſum; id eſt, ne ſitis illi moleſti, ſed rectè viuite. Eſt admirantis ſimulis, vt omnes in admirationem inducat: verti poteſt per fœmininum; Quæ eſt iſta quæ aſcendit: ſine me, ſcilicet. Hebraiſmus, vt columnæ fumi, ſubaudi odorati ſuffitu myrrha & thure, omni puluere aromatico? opera bona efficit religio Chriſti: vt videntes homines admirentur, & glorificent Patrem in cælis: myrrha & thus non offendunt odorem ſine igne: ita Chriſtianus emittit odorem in igne, id eſt, tēpore tribulationis: thus, ſuauitas orationis: puluis aromaticus, omnes virtutes: Hebraiſmus, ecce lectus eius nempe qui eſt Salomonis: ſexaginta fortes ſunt in circuitu eius, ex fortibus Iſrael: loquitur ſponſus de ſe in tertia perſona, vt ſæpe fit, vt, viuit Dominus, pro, ego Dominus viuo: lectus, pax eccleſiæ: Salomon Chriſtus, qui nos patri conciliauit: cuſtodiunt pacem fortes, id eſt prædicatores, & ſunt ex fortibus Iſrael, id eſt, ex fidelibus qui ſunt fortes, vt Deo potiùs, quàm hominibus pareant, ita Hebraicè: dilucidius tamen ſic vertas licet, Omnes habentes gladium apprehenſum: gladius, verbum Dei: nā perpetua lucta eſt Chriſtianis cum carne & Satana, tentoriū, id eſt, eccleſiam: ligna Libani, id eſt, cedri,

Exhortatio.

Gladius verbū Dei.

cedri, Christiani odoriferi. Intimum tectum eius est amore &c. argentum: puritas, aut verbi claritas: aurum, charitas: purpura, sanguis Christi, quasi dicat, abnegate vos, & egredimini à vobis, & videte me Christum ornatum corona, id est, humanitate: quam accepit à matre in die desponsationis, id est, incarnationis, quo die sibi Ecclesiam desponsauit Christus.

Cap. IIII. Christus.

ECCE tu formosa es amica mea, ecce tu formosa es: oculi tibi columbini sunt extra comam tuam promicantes, pilus tuus est quasi grex caprarum, quæ glebam depascendo, teddiderunt montem Gilead: dētes tui sunt sicut grex ouium concinnè tonsarum, quę ascenderunt à lauacro, quæ vniuersæ gemellos pariunt, nec vlla est inter eas effœta. Labia tua similia sunt filo coccineo, & eloquium tuum gratiosum: tempora tua similia sunt fragmini mali punici ex coma tua prominentia, collum tuum simile est turri Dauidis ædificatæ ad vsum dirigendi homines, ex qua pendent mille clypei & omnia scuta heroum. Geminæ tuæ mammę similes sunt hinnulis gemellis capreæ pascentis inter lilia. Dum est flagrātissimus æstus, & fugiunt vmbræ, ibo mihi ad montem myrrhæ confitum & ad collem thuriferum. Tota tu formosa amica mea, & nullum est in te vitium. Mecū à libano sponsa, mecum à libano venias, & spectes è vertice Amana è vertice Sanir & Hermon, è lustris leonum, è montibus pardorum. Vendicasti tibi cor meum altero tuorum oculorum, altero que torque colli tui. Quàm pulchri sunt amores tui (soror mea sponsa) quantum præstant vino amores tui? & odor vestimentorum tuorum excellit omnibus aromatibus. Fauum stillant labia tua, ò sponsa, & mel & lac inest linguæ tuæ, ac odor vestimentorum tuorum est qualis fragrantia libani. Hortus conclusus est soror mea sponsa, hortus conclusus, & fons obsignatus. Emissiones tuæ sunt paradisus malorum punicorum cum fructu pomorum, & cyperi cum nardis. Nardus & crocus, fistula, & cinnamomum cum omnibus arboribus thuriferis, myrrha & aloë cum omnibus præstantissimis aromatibus, fons hortorum, puteus viuæ aquæ, quæ profluit è libano, surge aquilo, & auster veni, ac perfla hortum meum, vt fluant aromata illius. Veniat dilectus meus ad hortū suū.

Scholia in Cap. IIII.

HEbraismus. Per tuam comam: crines sunt quos mulieres dependere sinunt super frontem. Per oculos, fidei simplicitatem denotat. Quæ aspiciunt in monte Galaad, id est, quæ proponunt sese spectandas: vel, spectantur, aut cernuntur. q. d. capillus te ornat, vt grex caprarum adornat mōtem Galaad: à quo si descenderint, videtur mons ac si esset decaluatus. Hebraismus. Æqualiū, id est, quæ modò lotæ sunt. Labia rubra, eloquium plenum charitate: tempora siue frons Ecclesiæ, quæ omnibus est aperta, intellige rationem viuendi: partic. sub alteræ. Per mala punica, viuendi rationem intelligit, secundùm ea, quæ Christi sanguinem sapiunt: sunt enim ea veluti rubra: collum, prædicatores. Dauid, Christus. Turris, Ecclesia in summo ædificata indicandi itineris gratia: quia prædicatores docent viam: clypei, veritates Ecclesiæ. Prouer. 30. Omnis sermo Dei est clypeus ignitus, id est, quos vno partu pepe rit caprea: duæ mammæ, siue duo vbera, duo testamēta: quia vt ex vberibus prodit lac, sic ex vtroque testamento procedit cibus noster: sunt, velut duo gemelli, id est, vtrumque testamentum ortum habet ab eodem; Qui pascuntur inter lilia, id est, testamenta retinent suam authoritatem, quando versantur inter fideles: vt gemelli hinnuli pulchriores videntur, quando pascunt inter lilia: sic nos versantes in vtroque testamento, reddimur meliores coram Deo. Hebraismus. Donec aspiret dies, & fugiant vmbræ. Verba Christi ad cælum ascendētis, diem resurrectionis generalis intelligit. Vmbras, errores & aduersitates intellige: vacat mihi, id est, ad cælum. Hoc à Christo habet ecclesia, vt ait Paulus Ephes. 5. Tradidit seipsum pro ea, vt exhiberet sibi Ecclesiā gloriosam, sine ruga & macula. Per libanum intelligit locum vbi floret Ecclesia: sicut dicitur autem libanus à candore, ita est Ecclesia candida lauacro Christi: sub medio, id est, è medio infidelium & crudelium. Vulnerasti mihi cor, soror mea, spōsa: vulnerasti mihi, &c. oculus spirituale iudicium,

iudicium, quo Deum cognoſcimus. Torques, bona opera, quibus ornamur, veluti torque, cōmendat amorem fidelium erga Deū. Odorē, famā bonā Eccleſiæ intelligit, id eſt, ſermo tuus eſt mellifluus, dulcis, vtilis & gratus. Verbū Dei eſt lac & mel, quod ex ore fideliū ſtillat, id eſt, annuntiatur. Veſtimenta, virtutes, iuſtitia, pax, & veritas. Vide Pſal. 44. Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato, &c. Animus pius, qui Eſai. 51. Hortus dicitur, refugit voluptates & alias vtilitates, munitus cæleſti cuſtodia, in quo perennis fons gratiæ, & plātæ omnigenarū virtutum: aut, Hortus eſt Eccleſia in qua Deus electos plantat, vt agricola, electas arbores. Matth. 15. Omnis plātatio, quā nō plantauit Pater meus, eradicabitur: & cōcluſus, quia ſeruatur à Deo, nā cuſtodit Dn̄s omnes diligentes ſe: vel, propagines (aut plantationes) tuæ, ſunt velut hortus plenus malis punicis. Paradiſus, verbū eſt Hebraicum: propagines particulares Eccleſiæ, Hebraiſmus. Suauitatum, id eſt, ſuaui. Per arbores iſtas, intelliguntur animæ fideles, quæ fundunt bonū odorē in conſpectu Dei: nā Chriſti bonus odor ſumus, id eſt, quo irrigantur multi horti aquarū viuentiū, & quæ fluūt è libano. q. d. matura fugā: citò abi aquilo, infidelitatē ſignificat: Auſter, fides, & feruor fidelium, aut potiùs ſpiritus ſanctus, qui inflāmat corda fideliū, id eſt, ſermo veritatis, fructus bonorū operū. Hebraiſmus. Suauitatem eius, (ſubaudi horti, id eſt, fructum eius ſuauem: nam grata habebit opera noſtra facta in fide & charitate, Vocat autem fructus Chriſti, quia ex nobis nihil boni poſſumus facere.

Cap. VII. Chriſtus.

VEni equidē in hortū meū (ò ſoror mea ſponſa) & diſtrinxi myrrham meā cū aromate meo ac comedi fauū meū cū melle meo, & bibi vinū meum cū lacte meo: edite ſodales, bibite, & inebriamini ò dilecti. *Eccleſia.* Ego dormio & cor meū vigilat: vox dilecti mei auditur pulſantis. *Chriſtus.* Aperi mihi ſoror mea, amica mea, columba mea, perfecta mea: ſiquidē caput meū repletū eſt rore, & cincinni mei guttis nocturnis. *Eccleſia.* Exui meā tunicā, & rurſum induā illam, laui pedes meos, & quomodò coinquinabo eos? cæterùm dilectus meus immiſit manū ſuā per foramen, & viſcera mea cōmota ſunt in me, ſurrexi (ergo) vt aperirē dilecto meo, & manus meæ diſtillauerūt myrrhā, ac digiti mei myrrhā probā, quę peſſulū madefecit. Cumque dilecto meo aperuiſſem oſtiū, dilectus meus ſubduxerat ſe & abierat: quo loquēte anim⁹ meus permotus eſt. Quapropter perquiſiui eū, & nō inueni eū: vocaui eū, & nō reſpōdit mihi. Offendentes autē me cuſtodes circumeuntes in ciuitate, percuſſerunt me, ac vulnera inflixerunt mihi, necnō cuſtodes murorū ſtolā meam abſtulerūt à me. Obteſtor vos (ò fœminæ Hieroſolymitanæ) vt ſi offendatis meū dilectū, referatis ei ꝙ infirma ſim dilectione. *Adol.* Quid inſigne habet tuus dilectus præ alijs dilectis ò formoſiſsima fœmina? quid habet inſigne dilectus tuus præ alijs dilectis, ꝙ tanta grauitate nos obteſtaris? *Eccleſia.* Dilectus meus candidus eſt, & ruber ſub ſignis habens exercitū decē milliū. Cuius caput redimitū eſt auro obryzo, eiuſque cincinni vt tiliæ, nigri, vt coruus, oculi eius quales colūbarum ſuper alueis aquarum, quæ ſe abluunt lacte, & ſedēt ad plenitudinem. Eius malæ ſimiles ſunt areolis aromatū & turribus ſeploſiariæ officinę: Labia eius vt lilia, necnō ſtillātia myrrhā probam. Manus eius vt orbes aurei habētes incluſum hyacinthum: viſcera eius vt alabaſtrū eburneum ſuffitis contentum. Crura eius vt colūnæ marmoreæ, ſuffultæ vaſibus ex obrizo auro: aſpectus eius quaſi libanus, & ſtatura eminet vt cedri. Palatum eius dulcedines ſunt, & quātus quantus eſt, res ſunt expetibiles: atque is eſt meus dilectus (ò fœminæ Hieroſolymitanæ) & is eſt meus conſors. *Adol.* Quo abijt autem (ò formoſiſsima fœmina) dilectus tuus? quò ſe vertit dilectus tuus, vt tecum perquiramus eum.

Scholia in Cap. V.

VEL, venio. Venit ad Eccleſiam Chriſtus, cū eā adiuuat: & comedit fauū & mel, quādo approbat ſermonē Eccleſiæ. Nā per mel, verbum Dei dulciſsimū intelligitur. Cōparat autē lacti, quia verbo Dei Chriſtiani aluntur, vt paruuli lacte: itē pani, quo iā prouectiores aluntur: & vino, quo lætificantur corda fidelium. Colligit myrrham, quando grata habet opera noſtra. Vel, amici, id eſt, Epiſco-

Episcopi & alij Christiani, comedite lac meum, id est date operam eloquijs meis, & inebriamini, vt omnium terrenorum obliuiscamini. Vel, Ego dormiebam, & cor meum vigilabat: spiritus promptus, caro infirma. Velle (ait Paulus) adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio. Vigilate ne intretis in tentationem. Apocal. 3. Ego sto ad ostium & pulso, si quis, &c. vel, immaculata aut integra. Caput sine capilli, id est ea, quæ à Deo proficiscuntur, & per quæ commendari solet Deus, hoc est gratiæ Christi merita. Replentur rore, id est, doctrinis malis obscurantur gratiæ & merita Christi, quasi dicat, me recipe, ne per malam doctrinam obscuretur gratia mea. Veterno pressa excludit pulsantem sponsum. Condit piger manum sub maxilla. Foramen, caro quæ impedit nos. q. d. impedimento rele-cto, hoc est, desiderijs carnis reiectis, sensi diuinum auxilium oblatum, sensi in me magnam commotionem, & repleta sum Spiritu sancto: vel, infremuerunt super eum, id est, ad aduentum illius aperimus Christo, cùm carnem nostram mortificamus: manus, boni, conatus autem meus à gratia Dei me præueniente proficiscebatur. Hebraismus. Transeuntem per manubria pessuli, id est, myrrham interlabentem inter digitos: vel, probatam: ita enim dicitur argentum probatum, argentum transiens, quod subinde per manus hominum transit, per pessulos, intellige carnis desideria, quæ impediunt, quominùs caro mortificetur. Christus suos ad tempus deserit, vt maius sui relinquat desiderium. Hebraismus. Anima mea egressa est: anima egreditur à nobis, quando omnibus abrenuntiamus, vt Christum sequamur. Custodes ciuitatis in nocte, qui præsunt Ecclesiæ tempore tenebrarum, vulnerant Ecclesiam, cum malam doctrinam docent. Vel, pallium aut velum, hoc est fidem. Hebraismus. Quid renuntiabitis illi? quòd languens amore sum: solet amantium sermo esse truncatus. Verba sunt adolescentularum. Hebraismus, ô pulchra inter mulieres? eandor in spõso, significat puritatem. Vnde Sapien. 7. Candor est lucis æternę. 1. Ioan. 1. Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ. Per rubrum intelligit humanitatem propter passionem. Vnde Esaias, Quis est iste qui venit de Bosra? quare rubrum est vestimẽtum tuum? vexillans in decem millibus, id est, gerens vexillũ inter omnes Christianos: vel, est aurum obrizum, sic dictũ à fortitudine, quæ maximè in auro probatur. Caput Christi est Deus: cincinnique eius densi in regionibus calidis, multum nigra coma & barba: ita multum cõmendantur opera Christi: ergo per nigrorem intellige pulchritudinem. Oculi, iudicia Christi candida & pura: quia per oculum rem iudicamus: iudicia autẽ Christi proficiscuntur à plenitudine Spiritus sancti, qui per alueos nobis significatur: id est, iuxta vas plenum lacte. Malæ, sacra Scriptura: quia vt homo vultu cognoscitur, ita Christus per scripturas cognosci solet, vt in áreola sunt herbæ multiplices: ita in singulis libris sacris est Christus, quæ sunt aromata, id est, pixides & loculi, quales reperiuntur in officinis & tabernis vnguentarijs: vel vbi crescunt species aromaticæ. Doctissimus inter Hebræos vertit & velut flores aromatũ, id est, qui nascuntur inter aromata. Myrrha, veritas, quæ amara est, vel annuli, quasi dicat: opera Domini sunt perfectissima: vel, intestina, id est, venter: per ventrem, cor intelligit candidissimum, & affectus: & hinc verba Christi dicuntur candida: crura, fortitudo. Christus est petra; quasi dicat, nihil est tutius, quàm fidere Christo. Potentiæ suæ verbo sustẽtat omnia, quoquò te verteris. Vel species eius est velut species libani, electus vt cedri. Cedrus, arbor sublimis, non est obnoxia putredini: & Christus iam nõ moritur: Ideò cedro cõparatur. Vel guttur eius dulcissimũ est. Guttur siue palatũ, prædicatores Christi, qui Christũ annuntiant, qui inungunt Christũ caput nostrũ cum Ecclesia. Hebraismus. Imò totus est desideria, id est, desiderabilis, vel amicus. Inter ipsas mulieres spõsus dicitur abire, cùm anima præsentiam eius non sentit.

Cap. VI. Ecclesia.

Dilectus meus descendit ad hortum suũ, ad areolas aromatũ, ad pascendũ in hortis, & legendũ lilia. Ego dilecti mei sum, & dilectus meus mihi (proprius) est pascens inter lilia. *Christus.* Formosa est amica mea, vt thyrsæ, &c. Amabilis, vt Ierusalem, formidabilis vt acies instructæ. Deflecte oculos tuos, ne directè me cõtueãtur, qui me superbiorẽ faciunt:

faciunt:capillos tuos similis est gregi caprarum, quæ glabrauerunt depascendo Gilead. Dentes tui similes sunt gregi ouium, quæ ascenderunt à lauacro, quæ vniuersæ gemellos pariunt, nec est inter eas effœta. Tempora tua similia sunt fragmini mali punici, promicantia ex coma tua. Sexaginta sunt reginæ & octoginta concubinæ, & innumeræ puellę. Vna illa est columba mea, perfecta mea: vnica illa est matri suæ, & electa genitrici suæ: quã conspicaræ fœminæ, beatam prædicauerunt, & reginæ atque concubinæ laudauerunt eam. Quæ est illa, quæ prospectat sicut aurora, formosa vt Luna, electa vt Sol, formidabilis vt acies instructæ? *Ecclesia.* Ad horrum nucum descendi, vt spectarem virentes plantas ad torrẽtem, vt viderem num germinet vitis, & num floreant mali punicæ, nescio quid rei sit, anima mea posuit me currus Ami-nadib. *Adol.* Reuestere reuertere ô Sulamith, reuertere, reuertere, vt te spectemus: quid spectaretis ipsam Sulamith, quæ similis est choreæ castrorum.

Scholia in Cap. VI.

IDest, in Ecclesiam. Sponsa refricata notitia Dei, intelligit non foris quærendum, qui videbatur se iratus subduxisse: sed intrà pectus fidele agere, & plenè redintegratum esse amorem. Christus inuenitur in areolis aromatum, id est, in sacris libris, id est, vt delectetur, aut vt pastorem agat. Lilia, fideles: thersa, siue tirsa, vrbs in alto monte sita, qua pro rẽgia vsi sunt reges Israel ante conditam Samariam, de qua. 3. Reg. 14. & 16. vbi est gratiæ plenitudo, vbi Christus habitat, hoc significat thersa siue tirsa decora. Hebraismus, vexillatæ: subaudi, copiæ: militares copiæ, quæ vexilla & signa gestare solent. Formidolosa est Ecclesia diabolo & reprobis, semper parata dimicare cum aduersarijs. Hebraismus, à cõspectu meo, quia ipsi vincunt me., vel, fortiores me sunt: aut, alacriorem me reddũt, quę proponunt se spectandas in monte Galead agnarum quæ nuper lotæ sunt dentes: fides, agnę sunt simplices: ita & fides Oues (inquam) nuper lotæ, Christiani sunt in baptismo loti. Vide cap. 4. fragmen mali punici, conuersatio, quæ omnibus patet, vt in parte altera mali punici sunt grana ordinatissima: ita Christiani opera. Reginæ, maiores Ecclesiæ: concubinæ, particulares: adolescẽtulæ, animæ fideles: vxores sunt, quæ cũ ceremonijs accipiebãtur. Concubinæ & ipsæ erant vxores, sed sine contractu & communibus ceremonijs. Concubina & vxor, idem: vt patet de Cethura, Gen. 25. vel, vnica tamen est eolum ba mea (&) integra mea. Mater Ecclesiæ, est prædicatio verbi: quæ vnica est, ad Galat. 4. Filioli mei, quos iterũ parturio, donec formetur Christus in vobis. Filiæ, subaudi, Ierusalem. Verba sunt reginarũ & cõcubinarum. Cõparat auroræ Ecclesiam, quæ ea nõdum habeat suę lucis plenitudinem, quã habitura est in regno Dei. Ephes. 5. Eratis aliquando tenebrę, nunc autem lux in Domino. Luna à Sole accipit lumẽ, ita Ecclesia à Sole Christo. Descenderam, sponsę verba sunt probantis laudes, quibus eam sponsus laudauerat. Nux, arbor est multis iniurijs obnoxia: in conualli, id est in loco, per quẽ decurrit fluuius: floruisset vitis, & nũ floruissent; &c. velut vectarios populi mei principis: vectarius, omne animal, quo equitamus; q.d. me non animaduertente, quasi vectarijs celerrimis vsa sum, celerrime ad sponsum meum redij: Facta sum velut vectarium animal, quo velocissimo vtuntur, nempe qui inter populum meum habentur nobilissimi, nam Hierosolymis principes ac nobiles vrebãtur Vectarijs: turba reliqua asinis. Verba sponsæ recitãtis verba puellarũ, subaudiẽdũ, tũc clamauerũt abeũte me, reuertere, reuertere & c: id est, Hierosolymitana, nam olim Hierusalem, dicebatur Salem, subaudiendum, tunc respondit, cur aspicitis Sulamitem, velut chorus turmarum militariũ, id est, quemadmodum exercitus se in duo diuidens, aspicere solet, adueniente rege, vt illum honoret.

Cap. VII. Puel.

QVAM pulchri sunt gressus tui in calceamentis (o filia principis) conceptus fœminis tui similes sunt monilibus fabrè factis ab artifice. Vmbiliculus tuus est crater rotundus, nũquam fœcunditate indigens, venter tuus aceruus frumenti circũseptus lilijs. Geminæ tuæ mãmæ similes sunt hinnulis gemellis capreæ, collũ tuum simile turri eburneæ.

Oculi tui vt piscinæ in Hesbon apud portam Bathrabim: Facies tua similis est turri libani, quæ versus damascc spectat. Caput tuum super te simile est Carmelo, & subtilis compositio tui capitis regiæ purpuræ similis est, quæ in canalibus infectorum ligata est: quàm formosa es & quàm iucunda es (ô amor) in delicijs primatum obtinens; cæterùm hæc statura tua, palmæ similis est, & mammæ tuæ botris. Dixi, conscendam in palmam, & prehendam eius palmites, & sint (quæso) mammæ tuæ vt botri vitis, & odor nasi tui, qualis est malorum: sitque palatum tuum velut madens vino præstantissimo, quod meis amoribus reddat idoneum ad ea quæ rectissima sunt, quodque (dilectum faciens) labia dormientium vituperat. *Ecclesia.* Ego dilecti mei sum, & ad me erit illius conuersio: age (dilecte mi) prodeamus in rus, & pernoctemus in villis, manè autem adeuntes vineta, videbimus num germinet vitis, ac florem protrudat: & num floreant mali punicæ vbi meum amorem totum erga te profundam: mandragoræ fragrant, & pro foribus nostris omnia poma sunt: tam noua enim, quàm vetera tibi reposui.

Scholia in Cap. VII.

Responsio puellarum. Laudat Ecclesiam ab alacritate prædicandi verbi Dei, Paulus ad Ephesios 6. Calceati pedes in præparationem Euangelij. Esaiæ 52. Quàm pulchri sunt pedes, &c. per pedes enim celeritatem annuntiandi verbum Euangelij intelligit. Pedes calceati, ambitus vel circuitus femorum tuorum. Per femora, virtutem alios generandi intelligit, quæ est preciosissima. Hebraismus. Opus manuum egregij artificis, id est, facta ab egregio artifice, id est, vterus tuus est plenus verbo Dei. Hebraismus. Luna, id est, est formæ lunaris, hoc est rotundus: vel qui non caret temperatura, id est, vino aqua diluto: quo scilicet in illis regionibus calidis vtebantur, id est, duo testamenta, quæ ex eodem, scilicet, Deo procedunt, sunt velut gemelli, æqualis authoritatis. Collum, prædicatores qui eburnei esse debent, id est, candidi & puri. Oculi, ij qui præsunt Ecclesiæ: quos semper oportet esse plenos Verbo Dei, quæ est aqua salutaris, vt plenæ semper erant piscinæ, quæ erant in Hesebon; iuxta portam cōgregationis multorum, id est, iuxta plateam, quæ magnum populi numerum capit, in loco omnibus exposito. Nasus tuus in te est velut coccinum: coma capitis tui est vt purpura: & est velut rex stipatus canalibus, id est, habitans prope canales, vbi sunt aquæ: quod erat maximè commendabile in terra sancta, nam in summo pretio erat terra irrigua, id est. O tu valde ac summoperè dilecta: palma arbor ponderi renititur, id est, decreui apud me in hunc modum qui sequitur. Verba sunt cuiusque adolescentulæ, subaudi, odor: vel, & erunt nunc vbera tua, velut racemi vineæ, & odor naris tui velut pomorum, subaudi, odor. Hebraismus. Et palatum tuum est velut vinum optimum, quod defluit dilecto meo suauissimè, loquenti labijs dormientium, id est, sermone balbutienti ac imperfecto, quasi dicat: sermo tuus mihi tam suauis est (ô sponsa) quàm suaue esse solet optimum vinum amico meo, quo epoto non satis expeditè loqui solet. Desiderium, quasi dicat, ego eum diligo, & ille me vicissim vnicè diligit: quasi dicat, sponse mi, fac vt ab his tumultibus, qui quotidie in vrbe excitantur, aliquantisper respirem, aut præbete mihi familiarissimum. Solent enim familiares esse, cum quibus deambulare solemus: apperuerit se se vita recens: aut, vna parua. Hebraismus. Ibi, concedam amores meos tibi, id est, illic poteris frui amoribus tuis; subaudi, ex præcedenti, & videbimus, an mandragoræ dederint odorem, & iuxta ianuas nostras omnia suauia: recentia, etiam vetera (dilecte mi) reseruaui tibi: subaudi, omnia illa: quasi dicat, Omnia feci in honorem tuum. Mandragora inducit obliuionem doloris: per mandragoras (quæ herbę sunt ferentes poma auellanarum nucum magnitudine) intelligit Euangelizantes, qui induxerunt soporem credentibus, soporem (inquam) rerum temporalium: iuxta ianuas nostras, intrà ostia nostra, id est, in villis nostris, suauissimi & optimi fructus sunt.

(?)

Cap. VIII. Ecclesia.

VTinam quasi frater mihi sis, sugens mammas matris meæ, teque foris offendam, & osculer te, neque vero te despicient: deducam te, & introducam te in domum matris meæ, tuque docebis me, & te potabo vino aromatico, & succo mali punici. Sinistra eius supponatur capiti meo, & dextera eius me amplexetur. Obtestor vos (ò fœminæ Hierosolymitanæ) ne excitetis, nè ve extinguatis amorem, donec ipsa velit. *Adol.* Quæ est illa, quæ ascendit à deserto, Innixa dilecto suo? sub malo (arbore) te destruxi, ibi te parturiuit mater tua, ibi te parturiuit genitrix tua. Ponito in corde tuo velut sigillum, & in brachio tuo velut sigillum: amor enim validus est vt mors, & zelotypi, id est, dura vt sepulchrum, cuius carbones sunt ignis à flamma Dei: non aquæ plurimæ poterunt amorem extinguere, nec flumina inundabunt eum: si quis verò det omnes opes domus suæ pro amore, omnes eum maximè contemnent. *Ecclesia.* Est nobis soror parua, quæ nondum habet mammas, quid faciemus nostræ sorori, quando ei colloquendum erit? *Adol.* Si murus est, ædificabimus aduersus eam propugnaculum argenteum: sin fuerit ianua, concludemus eam tabulis cedrinis. *Ecclesia.* Ego murus sum, & meæ mammæ similes turribus: qua quidem spōsione visa sum ei satisfacere. *Christus.* Vineam habuit Salomō in Baal Hamon, quam vineam tradidit custodibus, vt quisque impendat mille (nummos) argenteos pro fructu eius. Vinea mea, quæ me attinet, mihi curæ erit: tibique (ò Salomon) numerabo mille, & ducentos custodientibus fructum eius: tu sedens in hortis ede mihi vocem tuam, consortibus auscultantibus. *Ecclesia.* Fugito dilecte mi, & similis sis tibi, capreæ hinnuloque ceruorum in montibus aromatum.

Scholia in Cap. VIII.

VErba sunt eorum qui credebant ante Christum natum, exoptantiū eius aduentum. Vtinam nascaris, & verus homo efficiaris, vtarisque iisdem cibis, quibus alij vtuntur & conspiciam te in mundo, & approbem doctrinam tuam, neque spernar (subaudi me) propter te: subaudi, per orationem & prædicationem: vt Esaiæ 64. id est. Postquam docueris me, faciam quæ tibi placebunt, id est, Christianos. Quia, quod fecistis vni ex minimis meis, mihi fecistis. Dilectionem ipsam, id est, dilectum meum dilectissimum: ne committatis vt vestris peccatis ille à me discedat; inquit Ecclesia: verba filiarum Ierusalem, parenthesi inclusa, quòd interrumpatur sermo sponsi & sponsæ. Veniens de deserto, commentatur de dilecto suo. Superius dicebant puellæ ipsi sponsæ. Quis est tuus amasius præ alijs amasijs, quòd semper de eo commentaris? sponsa persequens orationem, confitetur se in causa esse, vt filius Dei incarnatus excinderetur, id est, moreretur, vt Daniel. 9. quòd aliter peccatum gustati vetiti pomi non potuerit deleri. Alij rectiùs legunt, Excitabo te sub malo, id est, sub cruce: hoc est, credendo te passum, excitabo te frequentibus precibus. Illic te enixa est mater tua, illic enixa est, & genuit te: illic, id est, sub pomo, hoc est in paradiso voluptatis. Genes. 3. mater tua, id est, Eua secundum carnem enixa est, fuit causa incarnationis tuæ: quasi dicat, fac vt sim semper in corde tuo & ob oculos tuos: sunt verba sponsi, quod scilicet te amo. Roman. 8. Quis nos separabit à charitate Dei, & Christi? mors est inuincibilis: sanctam zelotypiā intelligit, id est, valida: sepulchrum omnes vincit: omnes enim moriuntur. Hebraismus; Flammæ Dei, id est, vt flammæ ardentissimæ: flammæ Dei, vt montes Dei, pro altissimis: vt prunæ adurunt, ita & amor. Hebræi referunt ad hominem, alij ad amorem, quasi dicat, nulli opibus comparari potest soror parua, id est, Ecclesia gentium, quæ nec vetus, nec nouum testamentum habebat: nam gentes legem non habebant, ait Paul. ad Roman. 2. Vel dic, quod sermo fiat de ea, subaudi, nuptum collocanda: quasi dicat; quibus rebus ita ornabimus sororem nostram, vt cum tempus vocationis eius aduenerit, sponso placere possit? Alij volunt hæc esse verba Christi: eo die quo fiet sermo de ea mihi locanda? verba adolescentulorum, id est, Apostolorum, & Euangelistarum, Doctorum & Prophetarum noui testamenti: quasi dicat, si per electionem idonea sit & opportuna ad

suscipiendum ædificium, id est, fidem in Christum: in qua fide tanquam in sua regia habitare solet Christus: super eũ murum ædificabimus palatium argenteum, siue ædes elegantissimas, id est, docebimus studiosè sororem nostram fidem in Christum, charitatem, & spem. Idem bis dicit: si fuerit ostium, muniemus illud tabula cedri, id est, si electionis fuerit consors, quæ non aliter fidem admittit in cor & animum hominis, quàm per ostiũ admittatur quis in domum aliquam: aut, si ostium habeat, per quod intrare debeat sponsus, cùm nubilis erit, & tempus vocationis eius aduenerit, muniemus illud fide, charitate, & spe, vt si alius sponsus subitò ingressus velit occupare animum nostræ sororis, illi resistant hæ tres virtutes, & nitentem ingredi arceant. Ex quo in conspectu eius inueni pacem, id est, ex quo tempore me ad se per prædicationẽ Euangelij vocauit, cum anteà essem debilis & infirma. Verba sunt sponsæ gẽtilis: nunc peritissima sum veritatis & doctrinæ spiritualis, quæ me tam fortem reddit, quàm murus est & turris aliqua ingentibus lapidibus ædificata. Proprium nomẽ loci propè Ierusalem conductoribus. Hebraismus. Singuli reddũt pro fructu eius mille argenteos, id est magnam vim argenti: numerus certus pro incerto. Hebraismus, est ante oculos meos, quasi dicat, vineam meam non loco excolendam aut custodiendam: ipse eam excolo & custodio oculis meis, non autem alienis. Hebraismus. Mille tibi subaudi, sint, ò Salomon, & ducenti custodientibus fructum eius, quasi dicat: ò Salomon, si tantam pecuniam capis è vinea tua exigua, & quæ tibi non tantum laboris, molestiæ & solicitudinis parit, quantum mea mihi: certè plurimos fructus & copiosissimum lucrũ è mea expectare debeo. Sponsus petit vt sponsa canat, quòd æmulis doleat, qui gloriæ Christi & saluti Ecclesiæ infensi sunt. Alij legunt ò quæ habitas in hortis, socij auscultant vocem tuã, fac me audire, vel, apertè dicito mihi. Sodales, qui se socios Ecclesiæ dicunt, illi sunt, qui Christiani haberi volunt, cùm nihil minùs sint. Attẽdunt voci tuæ: vt explorent, quæ dicas. Dicito palàm me esse verum Deum qui in cælum ascendi, ad montes aromatum, id est, recipe te in cælum. Sunt qui dicũt, versum hunc vltimum, complecti vocẽ, quam Christus à sponsa tacitè exigit. Quotidiana enim & familiaris deprecatio esse debet, vt Christum sine mora, & posita omni interuisione, suos inuisat, qui hic montes aromatum dicuntur: & illos doceat veritatem, arcendo lupos, & omnes hostes ab eis.

Inquit Philosophus in libro de animãtibus, Semper Africa aliquid noui nobis affert, ita studiosis accidit, exantlatis viribus in vestigando scriptione difficilia se offerunt diuina obiecta, vt Hesiodi carmina decantant.

Ad vitium facilis vicinaque semita cunctis
Panditur, at virtutis iter posuere remotum
Cælicolæ, durumq́ prius, sed vertice summo
Dum fueris, planum se offert quærẽtibus illud.

Cantica Canticorum liber quid tractet.

PRopofuit nobis ad enarrandum principium parœmiarum. Quàm sit autem dictionis huius intellectus captu difficilis, cuiuis, vel modicè aggresso notum est: Verumtamen nihil de illius tractatione hæsitandum est, spem in Domino collocatam habentibus, qui nobis propter pastoris nostri preces sermonẽ dabit in apertione oris nostri. Tres omnino sacros à Salomone tractatus nouimus exisse: hunc in primis Prouerbiorum, & Ecclesiasten, & Cantica Canticorũ. Prouerbiorũ liber institutio morũ est quædam, necnon animi perturbationum correctio. Ecclesiastes verò physiologiam attingit, nobisque in hac vita vanitatem palàm ostendit, vt in ijs, quæ citò prætereunt, minimè sit homini inuigilãdum, nec item animi curæ in rebus vanis collocandæ. Cantica Canticorum animæ perfectionis modum demonstrant: sponsi namque ac sponsæ concordiam cõtinẽt, hoc est, animæ cum Deo Verbo familiaritatem. Studiose lector lege, quæ scripsi in principium Prouerbiorum. Salomon ab infantia sacras literas didicit, Salomon sanè quàm sapiens non in persuasibilibus eruditus sapientiæ verbis, versus qui è solida ac veraci Spiritus sancti doctrina suam illam hausit sapientiam, in ijs quæ recens lecta nobis sunt, magnifico planè hominem exornans elogio, voce exerta hæc depromebat: Magna res est, homo, & res pretiosa, vir misericors &c. Sapientia

tia in exitu viarum laudatur, in plateis palàm prædicatur, in summis mœnibus & arcibus collaudatur. Animaduertens enim quòd homines eam maximè cupiũt & ambiunt, & quemadmodum omnes natura ipsius splendore attrahimur, per illius præconia mentes nostras excitat ad eam omni studio ac sine pigritia consequendam. Vbique de ipsa sermonem haberi dicit: in vijs, in foro, in arcibus ciuitatis. Ideo portas & plateas, & mœnia dicit. Per exitus & plateas, eius charitatem innuit. Per muros verò eius vtilitatẽ, & ad omnem vitæ securitatem suppeditationem. Volens nos denique illi familiares reddere ac conciliare, ait, sapientiam, tuam esse sororẽ. Immolauit (inquit) suas hostias: hoc est, solidum cibum præparauit ijs, qui animi affectibus ob ipsam consequendam se se spoliarint: in cratere vinum suum miscuit, hominis mentem nimirùm exhilarans. Cratera enim dicit communem ac vulgarem honorum distributionem, &c. Ecclesiastes capite septimo. Est iustus, qui perit in iustitia sua: etenim si quid est, quod difficilè speculemur & perspiciamus, in hoc genere fuerit vera iustitia. Prouerbiorum primo. eoque Salomon hæc eidem numero connectit ceu paria & eiusdem sortis, dicens: Animaduerte parabolam & obscurum sermonem, verbaque sapientium & ænigmata: vt intelligas iustitiam veram, & dirigas atque administres iudicium, confer te ad primum Prouerb. & ad capur. 5. Esaiæ, &c. Salomoni itãdem quid attulit commodæ frugis exuberans adeò opulentia infusæ sapientiæ, & quæ vix dum adolescentiæ litus de Deo cognitio indulta est, quando is demum per mulierculæ, quam ad insaniam vsque deperibat, illices complexus, ex cordatissimo adolescente, per ætatem in senium demergentem vecors factus & in idololatriam prolapsus concidit, qui ne ipsum quidem B. Dauid futilis quædam incogitantia sui siuit hinc emigrare omni ex parte irreprehensibilem per illum in Vriam designatum piaculum: & quidem Iudæ vnius execranda prolapsio, nempe à melioris vitæ rudimentis ad exitum sortis deterrimæ, satis superque esse debuerat ad communiendos tuendosque Dei famulos in via iustitiæ rectitudinis. Hic namque Christo vbi diutius cohæsisset discipulus, inescatus tandem qualiscunque lucricelli illecebra, & doctorem venum exposuit, & per improbã eam negotiationem implicito sibi laqueo præfocauit gulam: quare id tibi perspectum vt sit, velim (frater) ac persuasum, non eum qui bene cœpit, continuò debere decerni perfectum ex qualicunque delineatione pij operis, sed quisquis legitimo cursu stadium illius semel absoluit vitæ, hic Dei iudicio comprobatur. Ne igitur dederis somnum oculis tuis, neque palpebris tuis dormitationem (frater) vt dorcadis in morem è retis liberere, vtque volucris è laqueo. Scito te inter medios, quibus vndique cingeris, laqueos: præcelsi muri pinnis inhærescens, ita obambulas, vt si illic contingit te ruere præcipitem, non qualiscunque ruina consequetur, sed perquàm plena periculi. Primũ itaque (frater) fac aduersus omnigenam tentationem animum præmunias tuum, & obfirmes patientia, cuiusmodi tandem tentationum generibus is qui fidelis est, probari assolet? nimirùm per rerum vitæ istius detrimentosam nec simplicem iacturam, per delationes cuiuscunque generis criminum aduersum te falso concinnatorum, per hæc & eiusmodi afflictionum tolerantiam, fidelis quisque probatur. Proin vide, sis taciturni silentij obseruãs ac requietus, non linguæ ad quiduis effutiendum incontinentis & exertæ, ad lites & contentiones ne esto propensior, neu cupientior gloriæ istius momento euanescentis, concredita tibi arcana ne prodas vnquam aut euulges, magis verò promissæ semel fidei fac conserues integritatem: nec immodicus esto in sermone, ad discendum quàm ad docendum prospice, semper vt sis paratior. Nihil anxiè aut curiosius percontere de hominum seculi huius vita: nihil enim hic tibi emolumenti accreuerit. Ait siquidem Dauid: vt non loquatur os meum opera hominum: fidem con sectare Centurionis, qui Dominum Iesum sanitatis puero exhibendæ gratia ad se vltro properantem recusauit, dicens: Domine non sum dignus, &c. Iesus autem cùm dixisset ei, Vade, sicut credidisti fiat tibi, sanatus est puer ex illa hora. Nolim igitur (frater) te clam esse hoc, fidem scilicet petentis, veriùs quàm aduentum Christi, exercuisse morbo ægrotãtẽ, vel

Aduersus tẽtationes patientiæ opus.

Psal. 16. b

vel nunc idem quoque esse tibi persuade to: quocunque enim in loco constitutus preces pro quopiam fuderis, si modò nihil dubia fide credat ægrotus adiutum se iri precibus tuis, pro voto animique sententia cuncta succedent. Ad hæc, domesticè & familiariter tibi notos, ne quàm ipsum Dominum complectare amátiùs. Ait enim; Qui diligit patrem aut matrē, aut fratres plus quàm me, non est me dignus: si quis non tollit crucem, & sequitur me, non potest esse meus discipulus, &c. Panis enim suapte naturâ comparatus est nutricando corpori, tamen si immodicè sumatur, noxam adfert infirmo: itidem scriptura omnis diuinitus inspirata, non mediocrem ex se vsum conciliat attento lectori, nihil suopte genio habēs admixtæ impuritatis aut commune, nisi si quis ipse prophanus illam nullo suo merito prophanam communemvè censuerit, illi communis esto. Ipse porrò vt omnia probes, velim: quod bonum esse comprobaris, id demum mordicus tuetor ac retineto. Abstineto ab omni specie mala. Omnia quidem licent, non item perçque expediunt omnia. Ne cui sis offendiculo, omnibus vt sis perquam gratiosus, fraterni sodalitij amator syncerus, suauiloquus, nulli non insinuans animi tui mode stiam. Aurum maximopere, vt animę suę blandissimum insidiatorem, vt parentem peccati, vt denique diaboli administrū, modis omnibus fugito. Prætextu sublenandæ pauperum inopiæ, prouideto ne quâ fias studio inexplebili congerendæ pecuniæ obnoxius, adeò vt si quis pecunias adferat in inopum vsum erogandas, ipse item certò cognoris aliquot fulciendæ vitæ præsidijs destitutos, atque indigos, in cuius ære sunt pecuniæ, fac consilio tuo secum eas vt auferat egenis fratribus erogaturus, ne quâ contingat, vt cùm dispertiendas eas ipse acceperis, earum attritu, conscientiæ tuæ nitor sitū ducat auaritiæ, & inquinetur. Esto voluptatum fugitans, dum continentiam sectaris, &c. quid enim? tu Satana si quando mihi promittis ea quæ in mundo sunt, bona esse: ego contrà vel ob hoc sunt enim, sunt bona mundi intermista & mala: magis verò quæ mala sunt, longè exuperant bona. Quid porrò attinet istis immorari? quandoquidem vel ipse Christus nostræ omnium salutis assertor, nostri causa attolli in crucem & suffigi non dubitauit, quò nos sua morte reuocaret ad vitam, omnesque in commune suo ipse exemplo exerceret, imò attraheret ad lōganimem malorum tolerantiam. Ad hunc sanè nihil inuitus contendo, ad Patrem quoque & Spiritum sanctum: quin ipse pro virili adnitor, vt legitimi agonis decertator olim promerear inueniri, nihil veritus me pronuntiare indignum, qui mundi istius perfruar bonis, etiam si ne ego quidem mundi istius causa conditus sim, magis verò in mei gratiam totam hanc mundi fabricam condidit Deus. Hæc in arcano pectoris tui recessu recondens pro veritate tuenda sustine agonem, fuit etenim Christus obediens vsque ad mortem: & Apostolus, Videte ne forte sit in aliquo vestrum cor prauum discedendi à Deo viuo, sed vos inuicem adhortamini, & alius alium ædificet, donec hodie dicitur. Sane istud (hodie) in solidum significat nostræ istius totius vitæ curriculum: ad hunc igitur modum si vitam institueris tuam, dubio omni procul teipsum seruabis, nosq; incredibili perfundes lætitia, ac proinde eadem opera Deum glorificabis, in secula seculorum. Amen.

A simili ducta.

Vitāda est auri sacra fames.

DIVI BASILII homilia vicesima quarta, de legendis libris Gentilium.

Ad adolescentes, quomodò ex Gentilium doctrinis proficiant.

MVLTA me, iuuenes, adhortantur ad ea, quæ vobis & optima esse & plane vtilia, volentibus iudico consulenda, si me respicitis, parentem minimè desideraturos: si igitur hæc mea dicta prompti receperitis, in secundo ordine eorum, quos Hesiodus laudat, eritis. Sin minùs ego quidem nihil molestum dicam, vos autem ipsi carminum reminiscamini, quæ ille conscripsit.

Optimus ille quidem, qui per se se omnia nouit:
Proximus huic fuerit, qui credit recta monenti.
At qui nec sapit ipse, nec audierit sapientem,
Vtilis hic nulla est omnino in parte putandus.

¶ Primum quidem (vt à Poetarum disciplinis, quòd varij sint in dicēdo, incipiā) non omnibus quæ dicunt mentem adhibendam, sed eis tantum quæ bonorum homi-

Poetę quo modo sunt legendi.

hominum facta dictave nobis enarrauerunt, illaque imitari, & omnibus modis similes eis esse conari censeo. Quando verò ad infames & nefarios homines veniant, hæc omnino vitare, his aures obstruere, non minùs quàm Vlyssem ad cãtus Syrenarum fecisse dicunt, oportebit. Nam prauis assuescere sermonibus, via quædam est ad rem ipsam. Non itaq; Poëtas laudamus contumeliosos, non cauillantes aut scommata iactantes, nõ amantes vel ebrios, &c. nos illas scænæ relinquemus. Eadem & de historicis dicere habemus. Artem verò oratoriam ad decipiẽdum institutã nequaquàm imitabimur. Nam nec in iudicijs, nec in actionibus accommodum nobis est mendacium, sed ea magis recipiamus, in quibus virtutẽ laudauerunt, vel vitium vituperauerũt. Velut enim florum reliquis quidem vsque ad odorem vel colorem est vsus, apes autem mel ex ipsis excerpere nouerunt: sic & qui diligentes in legendo existunt, nõ solùm quod dulce iucundumq; fuerit, in eorum libris persequuntur, sed quandam ex eis vtilitatem animo referre contendunt. Velut item apes quando hæ nobis probè huic exemplo suppeditant, non omnibus floribus similiter insidunt, nec ex eis ad quos accedunt, omnia auferre conantur: sed, quantum ipsis ad opus necessarium fuerit, comprehendentes, reliquum dimittunt: & sicut in legendis rosis sentes vitamus, sic in talibus sermonibus quicquid est vtile carpentes, noxium vitemus. Statim igitur ab initio quamlibet doctrinam considerare, & ad finem certum accommodare, ac ex Dorico Prouerbio lapidem ad funiculum applicare oportebit: & quando per virtutem ad vitam hanc veram ascenditur, virtus autem ipsa plurimum à Poëtis, historiographis, multò magis & à Philosophis commendatur, talibus eorum sermonibus maximè vacandum. Nam prima vtilitas est, in animis iuuenum virtutis esse commercium, quorum semel acceptæ doctrinæ ob animorum teneritudinem perpetuò remanent intimè illis insixæ. Nec aliam ob causam Hesiodum putamus hos scripsisse versus ab omnibus decantatos, nisi ob iuuentutem in primis ad virtutem adhortaretur.

Hesiodi Carmina. *Ad vitium facilis vicinaque semita cunctis*
Panditur, at virtutis iter posuere remotum
Cælicolæ, durumq; prius, sed vertice summo
Dum fuerit, planum se offert quærentibus illud.

Mihi autem his carminibus videtur nihil aliud autor voluisse, quàm ad amplectendam virtutem iuuenes excitare, vt nec initio voluptati confiderent, neu rerum tædio ac labore ante consecutum terminum deficerent, vt ego quidem ex viro graui, qui maximè Poëtarum sensus tenebat, accepi. Homeri poesis, virtutis est laus, & eius omnia ad hunc finem referũtur, vt nihil ab re aut parergum sit positum: maximè autem vbi ducem Chephalensium nudum è naufragio seruatũ scripsit, primùm quidem reginam apparentem solùm veritum esse, tanti modestiam ac nuditatis verecundiam æstimasse: vnde loco vestis virtutis ornatum sumpsit, ac Phœacibus omnibus tãti posteà fuit; vt relictis illi delicijs, quibus magnopere dediti fuerant, eius imitarentur exemplum, & se nihil potiùs optarent, quàm esse Vlyssem, quanquam nudum & è naufragio seruatum. Quo sanè exẽplo enarrator mentis Poëtæ, nihil aliud Homerum intendere, & tantùm nõ clamare voluisse affirmat: Quàm (o viri) curanda nobis ante omnia virtus est, quæ naufraganti præstò adest & connatat, & in terra nudum existentem honoratiorem Phœacibus delicatis ac felicibus reddit: & profectò sic res habet. Nam alia quidem omnia non magis possidẽtium, quàm quorumlibet sunt, velut in talorum ludo huc illuc transposita: virtus autem sola possessio immortalis atque immobilis, & viuẽti & morienti permanens. Vnde Solon mihi videtur iure illud ad diuites dicere: nos nequaquam commutabimus cũ virtute diuitias, quòd virtus firma sit, diuitias verò alius aliàs ac aliter interdum habet. His quoque similia à Theogne dicta referuntur: Deum (quemcunque ipse Deum dicat) hominibus variè talentum appendere: interdùm quidem eos diuitijs affluere, interdùm nihil habere. Quidam verò sophista Chius in suis scriptis his ferè similia in virtutem & vitium philosophatus est, cui profectò mens adhibẽda, cùm nequaquam vir despiciendus videatur; Ego verò, quantum eius sententiæ teneo dicam, quando verba non memini, nisi quod hæc ille simpliciter, ac prosa dicit oratione, quod iuueni quondam Herculi, & eâdem fere ætate, in qua vos nunc

Homeri poeseos cõmendatio.

Theognis.

Chius sophista.

estis secum consulenti, ad vtram viarum se converteret: an eam, quæ ad virtutem per labores ducit, an facilem per voluptates ingrederetur, duas ei fœminas virtutem ac voluptatem, quarum mox tacitus apud se ex diuerso habitu differentiam agnouerit, apparuisse. Altera quidem, forma conspicua, molliore facie, lasciuis oculis, sermone blando, omnia fausta faciliaque, & ad vitæ solatia tendentia, per otium pollicendo, Herculem ad se trahere conabatur. Altera verò vultu rigido, squalenti mœstoque ore, magnam fiduciam atque constantiam præ se ferens, nihil iucundū, nihil amœnū ostēdebat, sed mille pericula, laboresque immensos terra marique subeundos: præmium tandem horum immortale, ad extremum verò morientem Herculem se secuturam, & inter Deos collocaturam recipiebat. Hanc secutum Herculem, dicit. Et propè omnes, qui aliquid de sapientia, siue modicum, siue multum dicunt, quisque pro viribus virtutis laudē scriptis suis complexus est, quibus sanè obtēperandū, tentandūq;, vt ipsa vita, quæ cōmendat, exprimantur. Itaq; qui opere cōfirmat eā philosophiā, quæ apud alios verbis commendatur, is sanè sapiens est: qui autē verbo tenus sunt philosophati,

Simile. nec vita sermonē sunt comitati, vmbris comparandi, & simile aliquid pictoribus præ se ferentes existunt: qui hominis pulchritudinem in tabulis imitantes, talem effingunt, qualis ille reperitur. Magnificè virtutem laudare, & in medium longos de hac sermones facere, priuatim vero voluptatem temperantiæ præferre, & rem malè partam iustitia potiorem habere, simile ego dixerim histrionibus, qui scæna fabulas agant, & vt re-

Euripides. ges ac principes sæpe numero ingrediuntur, vt secundū Euripidem dicat, Cupio bonus videri, magis quàm esse, sed hic est extremus iniustitiæ terminus, & musicus vt populo canat, lyram discordē nō facilè sumet, nec chori princeps officiū peraget suū, nisi ex æquo respondentem chorū habeat: & quisq; à se ipso dissidebit, dum sermoni vitam non adhibet cōsonam. Si quid credendum est Platoni, iustum videri eum, qui non sit iustus, ex his nobis non omnino aliqua deerit vtilitas: verbi gratia, homo quidam in foro Periclem probris omnibus incessebat: is autem minimè curare visus, toto ferè die sustinuit, deinde vesperi iam discedentem cum lumine comitatus est, ne quid in Philosophiæ studio admitteret. Rursus quidam Euclidi Megarensi animo concitatus, mortem ei se iurauit illaturum. Ille verò contra se patienter laturum iurauit, placatumque & ei quanuis infesto se conciliatum iri. Hoc ad nos excitandos refert: rursus autem ad exempla laudabilia redeamus. Quidam vehementi impetu Socratis faciem cæcidit, hic autem minimè commotus, furentem debacchari, & itam satiare permisit, ex quo eum totum ex plagis tumidum ac contusum reddidit. Vbi verò cædendo destitit, nihil aliud Socrates fecisse dicitur, quàm fronti propriæ inscripsisse, talis fecit, veluti statuæ cuidam autoris nomen, & eo modo se se vindicasse. Profectò nostris congruentia videntur, nam Socratis hoc germanū est illi præcepto, quòd maxillam verberanti & alterā præbere iubet: Periclis vel Euclidis, simile illi, quod persequentes sustinere, ac mansuete illorum iras tolerare, & inimicis etiam bona precari, non execrari deceat: & talibus instructus exemplis, hoc arduum patientiæ exemplum & præceptū seruare posse non omnino diffidat. Veniam ad alias virtutes Alexandri Magni non prætereo, qui Darij filias captiuas admirabili forma, & decore perspicuo, vt fama est, nec etiam videre dignatus est, turpe esse existimans victores his, quas ipsi superassent, gentibus succumbere. Hoc referre videtur, quòd ad concupiscentiam mulierem aspiciens, etsi adulterium opere non compleuerit, ob id tamen quod concupiscentiæ consensit, à culpa vacuus nō erit. Illud quoque Cliniæ vnius ex secta Pythagoræa difficile est credere, quòd casu, non de industria nostros imitatur. Nam illi dum per iuramentum mulctam trium talentorum vitare liceret, iniuriam pati maluit, quàm iurare, idque cùm non esset fallò iuraturus, atque ita iam tum de iuramento nobis interdicto præceptum audiuisse videtur. Ecquid dixerim: gubernator haud temerè se vētis cōmittat, sed nauim recta moderetur ad portū, & sagittarij ad metam ac scopum iaculentur. Item fabri siue architecti ex arte

De Alexādri pudicitia & humanitate erga Darij filias.

ſua rem ad finem aliquem perducãt: nos talibus artificibus ſapientia inferiores ſumus ad planè conſideranda, quæ ad noſtri profectum animi faciant. Eritq; operarorium conſideratio finis operis, & humanæ vitæ conſiderario finis non fuerit. Huius(inquam)finis tanta vis eſt, vt nemo ex arte laudem conſequatur, niſi eã, in qua exercitatus fuerit, ad effectũ perducãt. Et in gymnicis certaminibus nemo ſe ſe ad palæſtram aut pancratiã exercens, deinde cirharizare aut tibias inflare meditatur. Nam Polydamas in olympia ob robur ac vires coronatus fuit, cũ currẽtes agitatoſque currus manu retineret. Et Milo à ſcuto percuſſo nulla vi, nulloq; impulſu mouebatur, ſed quemadmodum ſtatua quædam plumbo circundata reſiſtebat, iſtis omnino exercitationes nihil aliud, quàm certaminum præparationes erãt. Quod ſi Marſiæ vel Olympij Phrygum muſicorum modos & inſtrumenta in certando tentare voluiſſent, puluerem gymnicum relinquentes: profectò coronas & palmæ gloriam non eſſent aſſecuti, aut certè aufugiſſent, ne ob corporis robur ridiculi apparuiſſent. Timotheus quoque ſi, muſica reiecta, ſe in palæſtrã exercuiſſet, non rantùm cæteris omnibus in ea arte præſtitiſſet, cui tanta fuit artis excellenria, vt ſi quando auſteriorẽ acrioremq; harmoniam emiſiſſet, animũ ad iracundiam excitaret: rurſus ſi dulciorem ac mitiorem eundem emolliret ac manſuefaceret, hac item arte quandoque apud Alexãdrum, tum Phrygios modos tibijs ederet, illum in medio conuiuio ad arma coucitaſſe dicitur, & rurſus eodem ſono mutato, quietum ac ſedatum conuiuijs ac menſæ reſtituiſſe. Nobis autem, quibus viræ præmia adeò (ſiue magnitudinem illorum, ſiue mulritudinem aſpicias) miranda proponuntur, hæc dormitando & ſine cura viuendo, altera manũ tantùm capere ſperamus? Hoc ferme modo, & deſidia laudaretur, & Sardanapalus vel Margites ille, qui nec araſſe, nec fodiſſe, nec aliquid aliud eorũ, quæ ſunt in vita neceſſaria, geſsiſſe Homerus dixit, primas in felicitate partes tenerent. Hæc quidem Homeri ſunt. An non potius verior Pyttaci ſermo, qui ait: Difficile eſt bonum permanere. Per multos labores tranſeuntibus vix facultas bona illa nobis conſequi fuerit, non itaq; nobis

Polydamas. Milo.

dormiendum, neque ob breuem deſidiã ſpes magnæ amittendæ, ſi probra aut pœnas ſubire nolumus: qui enim inuitus à recto iuſtitiaque decidit, aliqua profectò apud Deum venia dignus. Qui verò de induſtria peiora ſectatur, nullo modo excuſabitur, nec euitare porerit, quin pœnarum plus multò ſuſtineat: oportet enim nec oculos ſpectaculis, nec vanis præſtigiatorum oſtentarionibus tradere, nec per aures animarũ corruptricem melodiam haurire. Hoc enim muſicæ genus ſeruitutis & ignobilitatis fructus parere, prætereà libidinum ſtimulos acuere ſolet. Alia nobis muſica longè melior exiſtit, & ad meliora nos excitans ſequẽda. Dauid ſacrorum canticorum Poeta cythara ex inſania Saulem regem liberauit. Dicitur & Pythagoras in ebrios olim incidens iuſsiſſe tibicinem conuiuio luxurioſo præſidentem murare harmoniam, ac Dorion ipſis canere, arque hoc modo melodiæ illos ad ſobrietatem reduxiſſe, qui eiectis de capite coronis ſanè omnes erubuere. Cæteri verò ad tybiam Corybantum modo ac debacchantium verſantur. Pythagoræ meminiſſe dicti oportet, qui videns quendam exercitationibus lautè ſe ſe curantem ac ſaginantẽ: Heus, inquit, miſer, non deſinis continuò duriorem tibi carcerem præparare? Ideò & Platonem dicunt cognito quòd ex corpore eſt nocumento, Academiam Athenis in loco peſtilenti elegiſſe, vt nimiam corporis proſperitatem, veluti vitem palmite luxuriantem, amputaret: ego verò bonã valetudinem quæ in ſummo ſit, ex medicis ſæpe audiui fallacem eſſe, ſi autẽ hoc contendere ſtudeamus, nihil aliud rerum humanarum facilè admirabimur. Quid de diuitibus? quò magis plura poſsident, non minoribus, imò hoc pluribus, opus habent, vt concupiſcentiæ ſatisfaciant, iuxta Solonem, qui ſic dicit: Diuitibus nullus eſt opus certus terminus: & ad idẽ Theogne autore vti poſſumus, cuius hęc ſunt verba, quamobrem Theogne magiſtro in hac parte vtamur dicente.

Pythagoras.

Non amo diuitias, non opto magna, ſed adſint
Parua, modò vt viuam lætus, & abſque malis.

Ego verò Diogenem admirari ſoleo magnopere, ac laudare rerum humanarum omnium contemptorem, qui ſe rege Alexandro ditiorem paruo contentus oſtendit, cùm ille ad ſuum ſtatum ſuſtinendum pluri-

Diogenis laus.

pluribus indigeret: nobis autem, si non Pythiæ Mysij adsint talenta, & iugera, tot terræ, pascuaque ac greges innumerabiles, nulla satietas est. Ex quo illud Socratis rectè memoratur, qui diuitem hominem ob opes valde superbientem non priùs admirari dixit, quàm his vtentem videret & experiretur. Phidias & Policletus, quorum alter Cliensibus Iouem, alter vero Iunonē Argiuis, si alienis opibus honestati artem spreuissent, ex qua aurum iucundius & honoratius euasit, proculdubio ridiculi fuissent. An diuitias ac voluptatum sensus contemnemus, assentationem verò & blandirias sectabimur, & Archilochi vulpeculæ astutiā & versutiam æmulabimur? Labores, pericula que subire, nec ab ijs, quæ recta esse cognoscimus, vllo modo discedere fas erit? An eum, qui non est ita comparatus ab Ægyptio illo sophista aliquid differre putabimus? qui & planta factus est, & bestia, & ignis & aqua, & omnes opes quando ei luberet. Sic & varius ostenditur adulator, laudat, apud iniquos vituperat, more polipodis, qui colorem terræ, quā attigerit, reddit: nunc quod iustum est apud eos, qui iusti rationem habent, sed ista quæ commemorabimus, ex nostrorum autoritatibus ac sermonibus discere licebit. Tantùm hic sciographiam virtutis quandam ex alienorum disciplinis descripsimus, velut ex magnis fluuijs multum vndique accrescit incrementū. Paruum enim supra paruum imponere iuxta Hesiodi sententiam, non magis ad argēti augmentum, quàm ad quamcunq; sciētiam facere credendum est. Nec Biantis saluberrimum dictum præreribo, qui ad Ægyptios eunti ac percunctanti, quod ei maximè gratum faceret: viaticū (inquit) senectutis possidendo, virtutem viaticū appellans. Ego si Tithoni senectam, & Argātonij, ac Mathusalem illius, qui mille annos triginta minus vixisse dicitur, sanè vt pueri sententiam ridebo, respiciens seculum, cuius nec finis est vllus; nec ista vt valde difficilia seruatu detrectemus, sed memores eius, qui dixit oportere optimam eligere vitam, iucunditatem verò illius expectandam esse ex vsu rerū optimarum: turpe quidem præsens proijcere tempus, ac serò posteà reuocare præteritum: vos verò, cùm tria sint infirmorum genera, nolite ei similes esse, quod incurabile est, quorum qui modicè ægrotant, medicos ipsi accedunt, qui verò grauiùs, medicos ad se vocant: at qui incurabili melancholia occupantur, nec ad se venientes medicos admittunt, quod videre est, ne & vobis vsu veniat, si ab illis, qui iudicio recto valent, abhorrueritis. Ad laudē Dei breuiloquium.

Vulpes Archilochi.

Virtus viaticum senectutis.

HOMILIA IN ALIquot Scripturæ locos, vbi de varijs differit vitijs, de acceptandis personis, ira, auaritia.

CERTAT inimicus, contenditque exteriore tumultu nostrum impedire sermonem, at nos eius cogitationes minimè ignorantes, aures pariter & mentes eorum, qui sunt hic hodierna die congregari, per ea quæ iam lecta sunt nutriamus. Eos verò qui nostro carēt auditorio misereamur, non extra mentem discurrentes, & alias res agentes: sed vbi corporibus, & ibi & animis existentes. Recordemini (quęso) ex his spiritualibus sermonibus qui lecti sunt vobis: reminiscamini earum, quæ sunt in psalmis, monitionum. Prouerbialia præcepta, historiæ pulchritudinem, exemplaque inuestigate, his addite Apostolica mandata. In omnibus verò, tāquam coronida perfectionemque, verba Euangelica coniungite, vt ex omnibus vtilitatem capientes, ad id demum contendatis ac reuertamini, ad quod quisque iucundè est affectus, & ad quod obeundum gratiam à Spiritu sancto accepit. Nam sic omnino in multiformi Ecclesiæ facie, quot sunt hominū differentiæ, totidē existunt sententiæ: quot item ętatum & ordinum varietates, totidem & peccatorum genera. Multimodæ multiformesque sunt diaboli insidiæ, & alios aliter decipit. Ad quod enim ptonio rem conspexerit, ad id proprijs vtitur delinimentis atque illecebris: verbi gratia, constitit aliquis hic, inuidia tabefactā habens animam, vtinam ne quis esset: hoc enim ante omnia mihi in votis est. Attamen humanæ naturæ valde difficile, siue magna, siue parua animi perturbatione non tangi. Quilibet igitur ex supradictis aliquid ad suum eligat vsum. Inuidus est

Tentandi forma quæ dæmoni.

sume

sume remedium. Iracundus es? præstò tibi est medicina, nam de omnibus istis disseritur. Dicemus autem (si fieri potest) de singulis breuiter aliquid decerpentes. Auarus es? habes hic remedium. Superbus es? hine fastum domabis, hine animæ superbiam, si voles, castigabis: hinc omnia, tanquam ex fonte copioso, spiritualium sermonum bona exhauries, atque ita vbi abunde hauseris, diues abibis. Primus sermo in Prouerbijs modo ænigmatis dicitur, vt mens nostra in obscuritate orationis se diligentius exercendi, ac meditandi sumat occasionem. Inquit enim: Qui leuia respexerit, misericordiam inueniet. An dicti huius sensum per te ipsum tenes, vel vt studiosus auditor à me requiris? quam ob rem laudem consequetur, qui leuia conspiciet, cùm laudabilia ex optione proueniat? Nos autem homines sæpe videmus, non qualia volumus, sed qualis est eorum natura, quæ videntur. Ex quo si quid asperum fuerit aspectu, quale natura existit, tale videre fuerit. Si verò leuibus contingat oculos intendere, vnde laudabimur leuia videntes? Leuia sunt, quæ specie plana existunt: asperum verò, quod inæquale primo aspectu apparet. Quoniam itaque inæqualis eorum, quæ aspera videntur, natura est, quomodo eum Scriptura laudat, qui leuia magis quàm aspera viderit? Sic & damnare videtur montes, & valles, & scopulos, & saltus, & nemora, quæ germinibus densa, adeoque aspera sunt, vel etiam mare sæpenumero à ventis exasperatū, vel terram ab aratro proscissam, ac de plana molliterque iacente inæqualem tumulosamque factam. Num hæc qui viderit coodemnabitur? & vbi (quæso) Dei iustitia, si ea quæ coacti, patimur, in his damnandi sumus. Si videro terram aliquam inæqualem, quæ, vt condita est, ita videtur: huiusne gratia condemnabor? Verū nihil illud, qui leuia videt: sublimius expende: adsunt tibi ob oculos fratrū differentiæ? hic pauper, ille diues, alius hospes, alius domesticus, seu te indice, seu te iudicij participe vtuntur. Si iudicaueris, ne inæqualis videas, ne videas diuitem sublimem, pauperem humilem. Si tuis adstiterit, qui necessitati suæ consultum cupit, ne tum quidem inæqualia videas, neu dicas: hic mihi amicus, hic propinquus: ille mihi vtilis, alius peregrinus, ignotus, alienus: hoc enim modo misericordiam apud Deum non inuenies, nec plana specta, naturā nanque vna est hominis: hic & ille vna in vtrisque necessitas. Da fratri & peregrino, nec fratrem auersare, & alienum tuum fac esse fratrē. Aequalia igitur respicere oportet, ne prænotis alienum relinquas: eius necessario subuenias vsui. Quærit ille te, vt suæ calamitatis solatium & refugium, nō personæ acceptatorem, non propinquo solummodo benignum, hospitē verò abijcientem. Omnes in Christo propinqui: omnes fratres, & ex vno patre nati sumus. Si spiritualem quæris, cælestis est pater Deus: si terrena quæris, mater terra est. Ex eodem luto omnes sumus constructi, ex quo soror est natura serūdum carnem, soror item generatio est secundum spiritum: eundem tecum sanguinem habet: ex primo homine eandem tecum gratiā accepit. Respice igitur plana, vt apud Deum misericordiam inuenias. Ne dicas, ille diues est, & honore dignus, hic pauper, contemno autem pauperem. Noli in distribuendis honoribus respectus habere inæquales. Est enim diues sæpe mendax, rapax, libidinosus, pauper verò iustus. Non igitur tantùm faciem spectabis, sed occulta penitioraque considera. Eum honora, qui pretiosiora possidet. Virtutes veræ sunt diuitiæ. Quid quæso, ab externis probas homines, præcordia verò mentemque minime curas? Vel, exterrè quidem æs habuit, lutum vero sub ære fulgente absconditum. Si illustres in vita videris, considera æs esse apparens, intus cœnosa omnia; contrà vero, quidam aurum intus habent exteriore testa circundatum: hoc est, thesaurum in vasis fictilibus absconditum. Hic iustus est, ille libidinosus, vtrum horum dttior? Qui castitatem seruat, an qui pecuniam ex iniuria possidet? certè, qui castus. Huius memoria sempiterna: illius fragiles sunt diuitiæ, huius thesaurum fur nullus effodiet; illius diuitiæ hodie florent, cras marcescent, igitur respice æqualia ac plana, suū cuique tribuens honorem: pretiosiorum rationem habe, vt misericordiā inuenias. Prosequitur deinde: & cum homine iracundo noli commorari. Dic age, est inter vos quisquam inanis gloriæ cupidus, qui non sit iracundus? cupidus es inanis gloriæ? non vides plana. Iracundus es? & cum viro

Non acceptandę personæ.

Patre vno nati sum⁹.

viro iracundo ne ſedeas. Vides quomodò per breuiloquentiam vitia noſtra corrigantur. Itaque niſi aures veſtras ſermonibus noſtris pulſemus, cordibus veſtris ſenſum eorum, quæ dicta ſunt breuiter, haud inſinuabimus. Tu itaque cogita, vbi lectum eſt quod me concernit? quæ de iracundis ſunt lecta, agnoſce pro tuis, qui iracũdus es? dicito, hic meus eſt morbus, agnoſco infirmitatem meam. Accipe

Similitudo.

remedium. Si acceſſeris medicum, & videris apud eum varia pharmaca varijs contenta tabellis, conſiderabis quid tuo morbo conueniat. Non enim qui pede offendit, quærit oculi curationem: ſed qui oculum habet affectum, commodam opem quærit oculi. Itaque quiſque ſibi ex Scripturis morbo ſuo conuenientia ſumat. Iracundus es? cohibe iram. Vir iracũdus, inquit, turpis eſt: diſce ex hac Scriptura: ſit vultui tuo ſpeculi vice, nam impia cogitatio mentem obtenebrans non ſinit agnoſcere, qualè ſit ira peccatum. Scriptura verò tibi dicit; vir iracundus turpis eſt: quomodo turpis eſt? decorem nanque & humanam quaſi figuram amittit, feræ ſpeciem indutus. Conſidera parumper iratum: furit, debacchatur, immutantur oculi, turbidi ſanguineique fiunt, cor accenditur, ſanguis commouetur. Hunc videas vt aprum dentes acuentem, loqui ſæpe incipientem, ac verba imperfecta relinquentem: multa quoque in corde non apparentia, voluntatem, nec parentum nec liberorum rationem habet, nullis demum (vt libidini propriæ ſatisfaciat) parcit. In alieno malo teipſum cura: diſce periculis alienis, ne tu in idem incidas malum. Igitur Scripturæ verba ſæpe tecum repete, vir iracundus, indecens: & cũ iracundo noli ſub eodem tecto habitare. O quàm malum eum tali commiſceri, qui continuò latrat. Niſi enim eius fugias cõuerſationem, neceſſarium eſt eius te vias ediſcere. Dixit acerbum aliquid, iam animum tuum commouit. Veluti enim ca-

Simile.

nis latratus, alterius canis tumultũ prouocat: ſic & animum tuum quieſcentem ac dormientem vox illius excitauit, & facti eſtis inter vos latrantes, & conuitij veluti fundatis verba, & inepta & turpia inuicem iactantes. Ergo vir iracundus, turpis eſt: & eum eodem noli commorari, nec cœnabis cũ viro inuido. Hic alius eſt morbus, vitæ hominum peculiaris, & animis noſtris à natura inſitus, & cordi magis conſumere aptus, quàm ferrum. Liuor nanque vnus eſt, in quo multa ſunt mala. Vnum tantùm vtile, quod ipſi autori eſt incommodus. Inuidus enim ei cui

De inuidia.

inuidet parum admodum, ſibi verò multum nocere videtur, triſtitia doloreque in aliena felicitate abſumitur: nec vicini agrum, ſed ſeipſum deſtruit; ne trãsferas terminos æternos: in poſſeſsionem orphanorum ne ingredere: alium hæc verba morbum curant: auaros notant: ne ingrediaris (inquit) in orphanorum poſſeſsionem, vt ad tuam poſſeſsionem ingrediaris. Poſſeſsio verò tua eſt regnum cælorum: terminos patrum ne moueas, nec cupias proximi agrum. Ne villam villæ coniungas, vt tuam paulatim adaugeas. Quanto enim magis ex aliena poſſeſsione tibi fines dilatabis, tantò maiori culpę obnoxius fueris. Deinde terra quidem

De auaritia.

hic remanet, tibi breui tempore poſsidenda: nec tua ob auaritiam facta, ſed eius, qui tibi ſuccedit, cui rem dimittis, vnde forte iniuſtè viuat. Terra ſtat in æternũ, peccatum verò animam, vt vmbra corpus, ſequetur. Vt enim vmbra corpus ſequitur, ſic peccatum animæ inſitum: ne adaugeas tibi peccatum: auaritiæ nanque malum ſtare neſcit aut quieſcere, ſed ignis naturæ ſimile. Ignis autem poſtquàm incendium attigit, omnem properat abſumere materiam, nec priùs deſiſtere poterit, quàm materia defecerit. Auarum quid retinere poterit? Igne vehementior eſt, omnia continuando finibus ſuis occupat ea quæ ſunt vicini, ſibi aufert: nõ ea, quæ retro ſunt, attendit, ſed quæ his deſunt, quæue ante ſe proſpicit, à vicinis poſſeſſa, deſiderat. Non ob ea, quæ poſsidet, lætatur, ſed ob ea, quibus caret, angitur: neque ijs quæ congregauit, fruitur: ſed cupiditate plura conſequendi, ſe magis excruciat. Deinde vigiliæ ac curæ hinc oriuntur. Quantò enim diuitiæ magis augeſcunt, tantò plus adferunt curarum. Iudex expectatur, & auarus cogitat, ne in ius trahatur, ne orphanus ſuas lachrymas in foro palam faciat. Nocte cõſultat, quomodò manè acerbos aduocatos quoſdam ſibi præparet: quomodò perſuaſa teſtimonia conducat: quomodò per potẽtiã præualẽdo, & in iudicio mẽtiendo, pauperem deſtitutum ac ſolitariũ opprimat, & vtroſque expugnet; & iudi-

cem decipiens, & pupillum circumueniens, eius animam hæ curæ continuò mordaces absumunt. Canis latrat, auarus putat furem esse: Mus fortè perstrepit, & auari cor salit, quemlibet vel puerum suspectum habens. Filios iam grandes vt insidiatores aspicit, quòd eorum iã ætas successionem expetere videtur. Quin auaro aliud oritur incommodum, victum victumque suum in digitis expendit: ex opibus alias palam, alias clam habet, ad spes incertas se ponens: spes (inquã) non spei. Si enim ad spes veras erat, ad æternam illam recta præparatio fuisset, nunc in cubili occultas abscondit diuitias, venientia quandoque incommoda, futurã fortè metuens egestatem: quæ quidem adueniat, incertum. Veniet quidem tempus, quo pecuniam non dispensasse pœnitebit. Hoc eorum (& ego sum spõsor) meæ sunt partes, fratres amantissimi, de omnibus vobiscum vitijs disserere: vestrę autem diligenter attendere, ac ex ijs vtilitatem, quæ auditis, accipere: vestrũ quilibet peccatum, veluti serpens senecturẽ, exuens, sic affectibus spoliatus, iustitiáq; indutus redeat, alius ex alio factus. Hac enim de causa fit iste conuentus, ac patres nostri has fidelium congregationes in templis statuerunt, vt quæ singulis diebus discere non valemus, ob eorum penuriam qui hoc doceant & admoneant, singulis annis illa in communi solennitate ac celebritate conuenientes accipiamus. Deinde ea tanquam viaticum ad reliquũ tempus custodiamus, & velut in recenti memoria continuò resonantia teneamus. Fugiamus peccatum, opus iustitiæ sequamur: noli transferre terminos sempiternos: in possessionem orphanorum ne ingredere. Ne filios tuos auaritiæ causam facias. Filios habes? eis thesaurum sempiternum thesauriza. Thesaurus nãque pecuniæ pietas est. Relinque bonam filijs memoriam, magis quàm diuitias multas: fac omnes filio tuo ratione pietatis ac beneficentiæ partes: necesse enim te quandoque è vita discedere, deinde filium relinques paruum, tutorum auxilio indigẽtem. Si bonus honestusque fueris, quilibet ex te decedentem vri suum nutriet: reminiscetur quòd & tu orphanorum pater, dum licuit, fuisti. Si verò in malitia vixeris, ac multos in vita læseris, & omni fera truculentior fueris, ijs qui tecum commercium habẽt, demum cum de vita discesseris, filium tuum communem omnium hostem relinques. Quemadmodũ enim scorpij filium, quicunque aspexerit metuet, ne vbi per ætatem licuerit, patris venenum imitetur: sic item & ex te descẽdentes liberos, vt paternæ iniquitatis hęredes futuros, priusquàm ad ætatem veniant, omnes cauebunt, illisque insidiabũtur. Quid igitur plures insidiatores ac inimicos tuis liberis paras? cùm potius si toto tẽpore viueres, dare te operã oporteat, multorum beneuolentiam ad tuorũ tutelam habere adiutricem: quoniam autem incertum est, quandiu viuas, relinque per beneficentiam multos, qui pro te rem curent: ne quando te discedente è vita, deinde diuitijs, quas congregas, ad successorem, ob odium forte apud homines contractum, minimè prouenietibus, moueant omnes caput ac dicant: quomodo male parta malè dilabuntur, & ad filios minimè transmissa sunt? Hæc ego tibi prædico ex humanis rationibus: quæ verò tibi à Domino ex Euangelio dicuntur, facilè nosti: ne igitur liberos prætexas, ne honestam apparentem causam ad peccati occasionem afferas. Qui enim filium fecit, & te fecit; qui etiam tibi occasiones nutriendi præbet, & filio præbebit vitæ subsidia. Quilibet enim propriæ vitæ rationem Deo reddet. Quid? nosti, cui thesaurizas? thesaurizat (inquit psalmus) & nescit cui congregabit ea. Filius nanque eorum est sępe occasio, quę cumulantur: quę tamen deinde aut furis rapacitas, aut parasitorum sycophantarũve nugæ, siue hostium prędæ diripiunt ac lacerant, aut fames grassando absumit. Multa sunt enim, quę rem tollant atque absumant. Dic (obsecro) quando à Deo liberos petijsti, quando filiorum esse pater desiderabas, num tuis precibus hoc addidisti? da liberos, rogo, vt illorum prętextu auarus factus gehennę tradar: da liberos, ne mandatis tuis obediam? da liberos, vt Euangelium despiciam? non profectò hac conditione postulasti, sed filios quęrebas vitę adiutores communis. Doce (misser) bonis & verbis & exemplis, quales eos erga Deum oporteat esse, qualesque sępenumero vidisti. Hę nanque sunt verę diuitię, ipsa pecunia multò pretiosiores: hæc hæreditas bona, à patre filijs relicta: in possessionem ergo orphanorum non

Auari miseria.

Auarus, igne voracior.

De ijs, qui filijs thesaurizant.

non intrabis: cum viro inuido non simul cœnabis. Dictum supra de inuidia, ad maiorem eius mali custodiam nunc rursus aliquid addemus: ipsa nanque proprium est diaboli vitium. Sed cum Angelicam potestatem accepisset, in dæmonis naturam conuersus est, non enim diabolus statim creatus est diabolus: & tactus iniquus dæmon. Hac enim iniquitate imbutus, & à Dei familiaritate alienatus, ac ad partem defectionis conuersus: postquàm vidit hominem, paruum quidem animal supra omnem creaturam honoratum, cùm esset antiquior homine, facilè conspexit; quemadmodum natalia verbo tantum facta sunt, omniaque in mari viuētia (producant enim (inquit) aquæ reptilia animarum viuētium: nam verbo fecit Deus, & cete illa, quæ in mari Atlantico agunt) verbo item terrestria, elephantes, equos, boues, greges animalium, armentaque omnia: quodque mirabilius est, verbo cælum & Solem, verbo herbas, verbo vndas, tam quæ supra cælū sunt, quàm quæ subtus in terra stagnant, & concaua replent, factas esse vidit: solum hominem manibus Dei plasmatum esse. Hunc ei honorem inuidit, eum nanque Sole præstantiorem animaduertens, cùm ille verbo, hic manibus sit conditus: & ille ob hominem constitutus, homo verò propter Deum. Homo item vt Deus esset: Sol, vt homini famularetur. Considerauit insuper quemadmodum primùm creaturæ, deinde homo esset, quod ipsi tantùm veluti patrifamilias cuidam domum plenam Deus præpararit. Non enim ante omnia fecit hominē, ne pauper inopsque foret: sed priùs cælum, tanquam tectum nobilè sponte constructum constituit. Terram strauit, vt hominis pedibus solidum statueret pauimentum. Illum omni copia generéque herbarum ac fructuum florere ac abundare voluit: iumenta item omnia, animalia quoque omnis generis, aliqua sub pastoribus, nonnulla syluestria ad corporis exercitationem: quædam cum labore possidenda, vt chariora essent: quædam præstò parata, vt vsui humano facilè suppeditarent, subiecta protinus illi esse. Insuper fructum omnigenum è terra paratum, vniuersam creaturam hominis vsui concessam vidit, tantamque beneuolentiam diuinam ac benignitatem erga eum prospexit, vt non contentus Deus tot ei commoditates tribuisse, sed eum tanquam suas delitias & ornamentum proprium eligens, in paradiso collocauerit: insuper angelos ei pædagogos adhibuerit, Deum prostremo cum eo conuersantem, & eadem lingua cum eo colloquentem. Vbi igitur agnouit hominē, vbi vidit tam exile animal ad Angelorum dignitatem à Deo vocatum, & per virtutem modestiamque vitæ conuersationem ad vitæ perfectionē tendentem, inuidia motus, cum per insidias aggredi cogitauit: nec, dū solus erat, potuit, aut causam vllam habuit. At postquàm creata est mulier, tenerum quidem animal, cui Conditor teneriorem naturā dedit, vt paruulos humanius ac benignius educaret; si enim mulier austerior fuisset, nunquàm plorantem infantem vlnis ac pectore foueret, ac complecteretur: nunquam proprij sæpe oblita, vbera sitienti tanta patientia præberet: nunc autem matrum viscera somnum sæpe à palpebris discutiunt, si quando infanti breue quid acciderit: vt (inquam) puer probè nutriatur, mulieris natura dulcior est, & humanior creata. Huius itaque humanitatis occasionem nactus diabolus, facilitatem eā, quæ virtutis gratia concessa erat, ad vitium conuertit. Est itaque inuidia diaboli proprium malum, quod satis exprimi nequit, quòd medicinam spernit. Qui caput aut membrum aliquod dolet, medico morbum aperiunt: at qui ægrotat inuidia, quid dicet? angunt me proximi bona? nam veritas hæc est, attamen hæc quisque verba fateri erubescit. Quid (quæso) te affligit, proprium malum, ah alienum bonum? certè malum tuum incurabile. Canes enim nutriendo, mansuetos reddimus: inuidum verò & malignum beneficio nostro deuinciendo, longè peiorem reddimus. Non enim gaudet in ijs, quæ recipit, bonis: sed tua tristatur felicitate, quod facultas tibi sit eius vsui subueniendi. Noli igitur in diaboli deceptionem incidere. Inuidet enim tibi, inuidit (inquam) cùm te è paradiso expulit. Per illum sentes & tribuli, per illum sudor & exilij principium: in quod incidens, ne obliuiscaris antiquæ patriæ. Memento nobilitatis tuæ, recordare patriæ, vnde excidisti: reminiscere quanto ille te damno affecerit: ne sequere illum, neue cum eo commercium suscipe vllum. Bis enim te læsit:

Inuidia [illegible]
E
Inuidia diaboli in hominem.
A
Mulier.
B
Exhortatio.

te læsit: primùm cùm te ab initio eiecit: deinde nunc reditum tuum turbare contendit. Incommodum nanque tibi primum intulit per mulierem, & rursus per mulieris concupiscentiam restitutionem prohibet amissorum: fornicationem excogitauit, vt regno cælorum prohibearis. Prima iactura minime contentus, secundas etiam excogitat vias, cursum nobis ad beatam vitam obstruendo: quando murus est quidam, & impedimentum nobis iter facientibus, ipsi mendacium innumeræ sunt ipsius remoræ, quibus nos impedit. Illius sunt quasi germina, crudelitas, asperitas, auaritia, cõtumelia, & quæcunque verbo veritatis repugnant: hæc omnia sunt diaboli aduersus nos tela infesta. Osor est hominis, quoniam & aduersus Deum rebellis est, primùm odio habuit, deinde & repugnauit omnipotenti, contempsit Dominum, alienatus est à Deo: vbi vidit dominum ad ipsius imaginem factum, cum non posset in autorem ipsum, quem ante omnes lædere cupit, in eius imaginem suam exercuit malignitatem: veluti si quis homo, quando regem inimicum attingere non valet, eius simulachrum cæderet. Vidi ego iam, partim audiui, res certa est, inter animalia hominibus inimicissima, pardalium quandoq; in stadijs hominis oculos præ ira inuadentem. Qui feræ deludere furorẽ quærunt, hominis imaginem ei ex charta ostendunt. Illa statim furibunda eam concerpit ac dilacerat: hoc argumento satis ostẽdens, quanta sit eius aduersus hominem inimicitia. Sic item diabolus in Dei imagine, quo sit erga Deum odio, ostendit, quando Deum ipsum attingere nequit. Sic & contra nos bellum ipsius satis ostẽdit, Dei esse illum aduersarium, & ante omnia Deum petere. Ille miserum hominem ex vrbe Hierusalem, in Hiericunta deiecit: hoc est ex altis locis ad ima: est enim Hierusalem in colle sita, Hiericus autem in ora maris. Si quis vestrum locum vidit, scire potest rei veritatem, quemadmodum Hiericus in curuis Palæstinæ locis recumbat: Hierusalem verò in monte longè diffusa, supra reliqua loca eius regionis attollatur. Itaque homo è sublimi ad inferiora descendit, vt in latrones descendens incideret: è Hierosolymis tanquam è loco securo exijt, vt incideret in latrones solitudinem occupantes qui eum & cæciderunt & spoliauerunt. Prius plaga, deinde nuditas narratur: nam animæ plaga, peccatum: nuditas verò animæ, immortalis amictus est ereptio. Peccatum namque, gratiam per baptismi regenerationem nobis datam abolet. Fornicatio, plaga est: adulterium, alia plaga; alia, inuidia: libido, alia plaga, auaritia item alia: quodlibet horum plaga est à latronibus, hoc est, dæmonibus, nostris ad culpam ministris, nobis inflicta: post plagas verò spoliatus est. Si autem corporea fuisset vestis, prius spoliassent, deinde plagas addidissent, vt vestis seruaretur: nunc autem plagæ præcedunt, vt planè discas, quemadmodum culpa, gratiæ priuationem atque amissionem præcedit, quæ nobis per humanitatem Domini nostri Iesu Christi data est. Cui gloria & imperiũ in æterna secula. Amẽ.

Considerabile.

Pardalij in hominẽ ira.

Sermones naturam habent volucrum.

Quapropter literarum notis vtuntur homines, vt sermonum auolantium velocitatem, qui scribit, prehendat: tu igitur (puer) notas literarum perfectas ducito, formasque recto ordine collocato, modicus nanque error scribentis plurimũm de sermone deteriti diligentia vero scribentis, quod dictũ est, integrè perficitur & absoluitur.

Beati, quorum remissæ sunt iniquitates, &c.

Lamentis (inquit) & lachrymis propter peccatum intabescens, beatos illos voco, qui per benignitatẽ Domini citra molestiam peccatorum suorũ sunt consequuti remissionem. Tanta siquidem vius in illos est benignitate, vt peccata eorum, non solùm remiserit, sed & contexerit.

De humana Christi generatione in die Natalis aut Epiphaniæ.

Christi generatio propria ac præcipua diuinitatis est, quæ quidem magis est fide veneranda, quàm disputatione aliqua nostra seu curiositate vestiganda. Vbi enĩ neq; tẽpus, neq; æuũ intercedit,

gratia salutaris omnibus apparuit, & Iustitiæ Sol ortus est: absorpta est mors in victoriam, & veræ vitæ peregrinationem nequaquam sustinuit. O altitudinem benignitatis humanitatisque Dei: ex bonitatis copia à seruitute vendicamur: sed cur Deus homo factus est, rationem exquirũt homines: cùm magis eius bonitatem adorare deceat, quàm diuinitatem curiosiùs indagare. Quidnam tecũ agendum, homo? in sublimi Deum agentem minimè quærebas ad te verò per carnem venientem & tecum conuersantem non recipis? sed quomodò Deo familiaris fias, rationem quæris? hanc itaque (disce) carnem suscepit Deus, quoniam execrabilem contaminatamque hanc, purgatam sanctamque reddi oportuit, infirmam ac debilem corroborari, à Deo ob peccatum alienatam reconciliari, è paradiso excidentem in cælum referri: & quæ est dispensationis huius officina? virginis beatæ corpus. Quæ autem generationis principia? Spiritus sanctus vtriusque altissimi obumbrans. Sed ipsa, quæso, Euangelij verba parumper audi: Cum esset (inquit) Maria mater ipsius desponsatã Ioseph, priusquàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritũ sancto, & virgo erat, & viro desponsata, & apta cõiugali officio obeundo putata, vt & virginitas in honore ante omnia haberetur, & matrimonium non propterea improbaretur. Virginitas enim vt apta, proximaque sanctitati electa est. Per desponsationem verò nuptiarum initia expectassunt: simul autem vt & Ioseph domesticus puritatis Mariæ testis esset, & ne propterea calumniatoribus illa foret obnoxia, vt virginitatem commaculans, sponsum habuit, vitæ sanctæ custodem. Sed possum & aliam huic rei rationem reddere, priori non admodum inferiorem, videlicet, quòd aptum ad incarnationem dominicam tempus, iam diu inde à mundi constitutione prouisum atque ordinatum tunc venerat: ex quo Spiritum sanctum & altissimi virtutem Deiparam illam constituere carnem oportebat. Quoniam vero ea tempestate nulla puritate par Mariæ virginitas inter homines ad effectum sancti Spiritus excipiendũ est reperta, & illa iam desponsatione erat occupata, electa est beata virgo, ita vt nihil detrimenti ex desponsatione accesserit virginitati. Affertur & alia ratio à quodam ex antiquis: vt Mariæ virginitas, seculi huius principem diabolum lateret, nupta Ioseph fuit: vt nuptiarum nomine suspectus facilè deciperetur. Virgines nãque in primis obseruabat, quoniam vnam parituram ex Propheta cognouerat, dicente: Ecce virgo concipiet, & pariet filium. Virginitatis igitur insidiator obseruatorque, sub matrimonij specie factus ignorans, à malignitate abstinuit. Sciebat enim suum imperium ob dominicam carnis generationem perditum iri. Itaque priusquàm conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritũ sancto. Vtrumque Ioseph reperit, & conceptionem, & causam è Spiritu sancto: quamobrem hoc ignorans ab initio, talis nominari vxoris maritus metuẽs, voluit eam occultè dimittere, verens patefacere, quæ circa ipsam acta fuerant. Verùm quoniam vir iustus fuerat, ex Deo mysteria nosse meruit: igitur hæc eo cogitãte, ecce Angelus Domini apparuit ei, dicens: Ne timeas accipere Mariam coniugem tuam, nec illud cogites, quomodò absurdis suspicionibus peccatum obscures, est enim iustus appellatus: viro iusto non competit silentio facinora obtegere: ne metuas accipere Mariam cõiugem tuam; ostendit, q illam non sit abominatus, nec mõlestè tulerit, sed quòd eam metuerit, vt Spiritu sancto plenã. Quod in ipso est, de Spiritu sancto est. Hinc enim deprehendi licet, quòd non secundùm communem modum carnis constitutio Domino fuit: conceptum nãque, illico perfectum fuit, non per interualla paulatim formatum, vt planè verba declarant. Non enim dicit, Quod in ea conceptum est, sed, quod in ea natum est; in sanctitate nanque caro conglutinata, digna quidem vnigeniti diuinitati coniungi fuit. Pariet filium, & vocabis nomen eius Iesum: in quo illud obseruandum, quod vbi de industria nomina ponuntur, subiectam ostendunt naturam: vt Abraham, Isaac, Israel. Horum enim quodlibet non magis corporis characterem quendam, quàm virtutis salutaris proprietatem ostendit. Hac ratione & nunc Iesus Seruator appellatur, id est, salus populi, quod mysterium & ante secula ordinatum & olim per Prophetas prædictum iam manifestum habet

Quomodò Deus factus est homo?

Considerabile.

Christus vbi conceptus statim natus id est perfectus homo fuit.

Attende.

A bet exitum. Ecce virgo in vtero concipiet,& pariet filium,& vocabitur nomē eius Emanuel, hoc est nobiscum Deus. Hæc item appellatio,omnis penitus mysterij declarationem retinet, quòd Deus inter homines adsit: quoniam nominis interpretatur naturam, nobiscum Deus. Cauendum inter hæc omnino,ne in perfidiam infidelitatemque incidas Iudaicā, qui affirmant non virginem, sed puellā cōcipiet,à Propheta vocari. Ecce enim, inquiunt,puella concipiet. Primùm quidem absurdissimum est, omnium & ineptissimum,à Domino id dari signum tanti mysterij, quod naturæ commune sit omni. Quid ait Propheta? & adiecit Dominus loqui ad Achaz dicens: Pete tibi signum in profundum,&c.& dixit. Non petam,nec tentabo Dominum. Deinde paulò post ait: propter hoc dabit Deus B ipse vobis signum: Ecce virgo concipiet & pariet; quoniam verò non petierat signum,nec in profundum, neque in sublime,vt cognitum esset, quod qui descendit ad inferiores partes terræ,idem & supra omnes cælos ascēderet, ideò ipse Dominus signum dedit: signum autem non vulgare,nec commune, sed extraordinarium & prodigiosum,ac valde communē excedens naturam,virgo videlicet & mater,& in virginitate sancta perseuerans, gloriam nihilominùs ac benedictionem pariendi sortita. Si qui tamen interpretati Hebraicam vocem pro virgine puellā reddiderūt, nihil sanè nostræ rationi officiunt: inuenimus nanque in sacris voluminibus,sæpe nomen, *puellam*, pro virgine vsurpatum, vt in Deuteronomio: Si quis inueniet filiam virginem,quę nupta non fuerit,& aliquis eam violauerit,cum eaque cubauerit, & deprehensus fuerit, det ille,qui cum virgine dormiuit, patri puellę drachmas quinquaginta. Excitatus autem Ioseph accepit vxorem suam cum affectu,dilectione,& omni diligentia,domesticos concernente, pro vxore illam habuit,à nuptialibus verò cōgressibus abstinuit. Non enim cognouit eam, inquit,donec peperit filium suum primo C genitum. Hoc verò nunc inspicionem generat, ne forsan posteà quā puritate sua generationi Dominicæ,per Spiritū sanctum administratæ seruiuit,tum demum nuptialia opera viro Maria non negauerit. Nos verò licèt nihil hoc doctrinę pietatis officeret(nā donec dispēsatur Christi generatio, necessaria erat virginitas) quid verò posteà sit factum ad mysterij huius doctrinam nō anxiè cōiungendum est. Verūtamen ne hoc eorum,qui Christum amant,ferre cogantur aures, ꝙ genitrix Dei aliquādo desierit esse virgo, has rationes sufficere putamus. Ad hoc quidem quod dicit, Et non cognouit eam, donec filium suū primogenitū peperit, illud dicimus,quod,donec, etsi temporis alienius terminum circūscribere videtur, verè tamē infinitum aliquod præ se fert. Sic & à Domino verbum hoc memoratur: Ecce,inquit,vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad cōsummationem seculi. Post seculum dicere,nō erat necesse,non enim cum sanctis vnquam Dn̄s esse desinet:nec præsentiū promissio, futurorum est exceptio. Eodem ferme modo,& nūc illud,donec,accipitur. Quod verò dictū est,primogenitū,primogenitus nō omnino ad succedentem prolem cōparationē habet. Omne adaperiens primum vuluā, D primogenitum vocatur. Quòd autē Maria perpetuò virgo remanserit,etiam Zachariæ declarat historia quædam,quæ ex traditione ad nos vsque peruenit. Zacharias enim,Mariā post Domini cōceptionem virginum loco constituens,à Iudæis inter templum & altare interfectus est,à populo nanque accusatus, ꝙ rem prodigiosam inauditamque prædicaret, virginem videlicet parientem citra virginitatis corruptionem. Iesu igitur nato in Bethleem Iudæ,in diebus Herodis regis, ecce Magi ab Oriente venerunt Hierosolymam,dicentes: Vbi est, qui natus est, rex Iudæorum? Genus Persicum,Magi, incātationibus & magicis,& naturalibus quibusdam effectibus, astronomiçque,& rebus sublimibus vacabant. Eiusdem ferè magiæ Balaam ille videtur fuisse, qui à E Balaac missus,vt verbis quibusdam populo Israel malediceret,qui & in quarta parabola talia de Domino dicit: Homo videns & audiens verba Domini, qui nouit altissimi doctrinam & visiones omnipotentis vidit, qui dormit, apertos habens oculos: videbo eum, sed non modò: intuebor illū, sed non prope: orietur stella ex Iacob, & consurget homo ex Israel: quoniam igitur astrum ortum, naturæ prodigium habuerunt, sciscitari Magi decreuerunt, quisnam homo

Marginal notes: Puella pro virgine. — Deute. 22. — Primogenitus. Zachariæ cædes. — Matth. 2. — Magi qui? — Iosue. 24. Nume. 22.

quis nam homo ex Israel exurgeret. Quã obrem Iudææ locum vestigantes, ex antiquo vaticinio in ciuitatem venerunt, interrogantes, vbi nam est, qui natus est, rex Iudeorum? Forsan & per aduentum Domini aduersariam potestatem iam debilitatam, irritata sua energia, sentientes, magnæ virtutis testimonium nato attulerunt, ex quo puerum tandem inuẽtum, cum donis adorauerunt. Hic contemplator, vt Magi à Deo alienum genus, & à testamentis gens peregrina primum adoratione dignati sunt, quòd ex inimicis testimonia longè præstantiora, fide digniora

F

Magi cur primi Christum adorarent.

quæreſſent. Si enim Iudæi primùm adorassent, suum ipsorum genus ornasse, extulisseque forsan putarentur. Nunc autẽ alieni, vt Deum priùs honorauere, vt iusto in eos animaduerteretur iudicio, qui illum cruci affixerunt, quem alieni adorauerunt. Sed quando motibus cælestibus studebant, non frustra inter cælestes obseruationes prodigium sunt contemplati, stellam videlicet nouam, ac minimè consuetam, in Domini natali effulgentem. Cuius sanè ortum, nemo in astrologiæ rationem computationemque trahat. Qui enim ex astris iam existentibus Genesim inspiciunt, aliquam talem cæli figuram horoscopantem, causam cuique euentuum esse affirmant. Hic verò nulla stella ex his, quæ iam sunt, dominicam natiuitatem significauit: neque enim ista

Stella quæ apparuerat Magis.

ex aliarum numero fuit. Nam quæ ab initio orbis creatæ sunt, omnino immobiles existunt, aut certè continuò mouentur, quæ & stat & mouetur, vtrumque habere videtur. In illis, quæ sunt, aliæ obfirmatæ nunquam mouentur, aliæ verò errantes nunquam consistunt. Hanc verò, de qua loquimur, vtrumque habuisse palam est, & motum, & quietem, ex quo nullam cum cæteris habuisse rationem, aut naturam apparet. Mota in primis est ex oriente in Bethlehem: constitit autem supra, vbi erat puer. Idcirco ex oriente Magi excitati, stellam sunt ducem secuti, venientes autem Hierosolymã, totam vrbẽ

A

aduentu suo turbarunt: & regi Iudæorũ metum addiderunt, de Iudæorum rege nuper nato percontando: quem tandem reperientes, donis honorauerunt, auro, thure, & myrrha, nimirùm Balaam vaticinium secuti sunt visi, qui de Christo talia visus est dicere: Accumbens dormiuit vt

Vaticiniũ Balaam.

leo & quasi pullus leonis, quis suscitauit eũ? qui benedixerit tibi, erit benedictus: & qui maledixerit, maledictione replebitur. Per leonem eius imperium sermo demonstrat: per accubitum verò suppliciũ: per benedictionis virtutem, eius diuinitatem, igitur vaticinium hoc sequentes, vt regi aurum, vt morituro myrrham, vt Deo thus obtulerunt. Neque itẽ illud superuacaneum fuerit contra eos dicere, qui affirmant hoc astrum cælo apparens, cometis simile fuisse, qui regũ successiones & imperia noua portendere videntur. Verum cometę immobiles continuò sunt, & in vna tantum cæli accensi parte circunscripti, prætereà cometarum diuersa genera & appellationes trabeales bortyni: figuræ autem diuersæ, & cuique sua appellatio est. Omnium verò generationis eadem est causa, cùm innũdans circa terram aër, in serenam cæli partẽ diffunditur, quasi materiam quandam igni cælesti præbens, sordium videlicet & humorum terrestrium crassitudinem, ad superiora tractam atque inflammatam, talis syderis criniti apparentiam facit, hoc verò sydus vbi Magos ad inquirendum Domini genesim permouit, rursus disparuit, donec, ipsis dubitantibus ac suspensis, iterum in Iudæa se manifestauit. Ex quo satis ostenditur, alicuius gratia separatim hoc astrum esse factum, ac vt alicui seruiret famularetúrque, quod sanè ex re ipsa deprehendimus. Stetit (inquit) suprà vbi erat puer. Magi verò videntes, gauisi sunt gaudio magno: nos etiã in cordibus nostris item gaudium suscipiamus. Hoc (inquam) gaudium & Angeli pastoribus nuntiãt: cũ magis quoq; adoremus, cũ pastoribus item laudemus, cum Angelis denique canamus, choræasque læti ducamus, quod est hodie nobis seruator natus, Deus ac dominus Iesus Christus. Apparuit autem nobis, non in Dei forma, ne, quod erat debile, perterrefaceret: sed in forma serui, vt quod erat seruile, liberaret. Quis itaque tam animo ignauus, quis ita ingratus, vt non hodie lætetur, non exultet, non præsentia solennia omni animi hilaritate suscipiat? Festum hoc ingens, ac nouæ creationis, vbi cælestia Archangelos ad Zachariam Mariamque mittunt, ac choros Angelorum constituunt dicentiũ: Gloria in excelsis deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntas

B

Cometarũ generatio.

C

luntatis: astra è cælo mouentur, Magi ex gentibus properant, terra in spelunca lumen recipit, nemo sit non lætus, nemo ingratus: nos quoque cum his lætitiā voce, gestuque exprimamus, nostrum hoc est festum, theophaniam appellamus, in quo mundi salutarem concelebramus diem: Domini natalem hodiernum pijs mentibus concelebremus: hodie nanque Adami maledictio est soluta. Non est, quòd amplius dicamus: Terra es, & in terram reuerteris: sed cælesti coniunctus in cælum assumeris. Non est vt iam dicatur: In doloribus paries filios, beata enim quæ Emanuel peperit, & vbera, quæ lac præbuerunt. Natus est nobis Filius, & datus est nobis, cuius imperium
D super humerum eius. Cur mihi floridum quid germinat, mens est alacris, lingua verò modica, & sermo exilis est ad hoc, vt tantum gaudium exprimat? Cogita de incarnatione Domini magnificè, intellige diuinitatem esse intactam & immaculatam, & quæ si in materiali sit natura, ita illi inest, vt eius imperfectum fragileque corrigat: non autem vt ipsa passionum debilitate inquinetur: Nonne Solem conspicis in luto se volutantem, minimè contaminari, & super cæno coruscantem, minimè tamen fœtidum aliquid secum ferentem? Itaque contrario modo magis eorum, quæ diutius contingit, putredinem exiccat. Quid igitur dubitas de immensa incorruptaque natura, ne aliquam ex nobis maculam contraxerit? hac enim de causa natus est, vt nos eiusdē generis expiaret: propterea enim Iesus creuit, vt familiaris Deo fieres. O Dei bonitatem altissimam, ò beneficiorum excellentiam. Ei, qui benefecit, minimè credimus, ob eius ingentem humanitatem ad seruitutis iugum ducimur, ò absurdam
E & prauam ingratitudinem. Magi adoratum veniunt, & Christiani curiosius quærunt, quomodò in carne Deus sit, & quali carne, & an assumptus homo perfectus sit, an imperfectus. Taceant curiosi, & in Ecclesia Dei superuacanea vestigare desistant. Laudentur quæ nobis concredita sunt: ac, de quibus ratio omnino non redditur, ne vestigentur. Illis te coniunge, qui è cælo cum gaudio Christum recipiunt. Cogita pastores in diuinis laudibus sapientes factos, sacerdotes prophetātes, fœminas collętantes. Quando Maria gaudere docta est ac iussa ab Angelo Gabriele, quādo Elisabeth Ioannem in vtero exultantem sensit: Anna prophetissa euangelizauit, Simeon puerum in vlnas accepit, in exili infante magnum Deum adorātes, non quod videbāt continentes, sed diuinitatis ipsius amplitudinem glorificantes: pellucebat enim diuinitas per humanum corpus, perinde atque lux quædam per vitream capsulā eos illuminans, qui cordis oculos mundos habebant. Cum quibus & nos vtinā annumeremur, Domini gloriam reuelata facie contemplantes, vt & nos quoque à gloria in gloriam transformemur. Ipsi autem sit honor & imperium in æterna secula. Amen. F

De prouidentia. Oratio 19.

TAM est multiplex opificis nostri in imperando mens & scientia, quantæ etiam sunt rerum ab eo effectarum differētiæ ac proprietates: quæ omnia si quis subtiliter & accuratè persequi velit, similiter faceret, ac si omnes maris fluctus numerando complecti, aut aquam eius vase emetiri instituerct. Quo enim pacto, per Deum immortalem, omnes auium proprietates aliquis exponere poterit? Nemo, medius fidius, dicendo consequetur, quomodò ibes sic vno tempore his in locis nidos cōstruunt, & quo pacto vicissim omnes, vno quasi consensu hinc se proripiunt: quod quidem non est alienum à prudentia humana. Has, cùm volant, quasi armati milites quidam cornices stipant, atque in regiones illas deducunt, mihiq; videtur auxiliū quoddam eis ferre in eas aues, quæ illis aduersantur: cuius rei illud primum argumentum est, quòd illo ipso tempore cornix omnino non apparet; deinde quòd redeunt vulneribus confectæ: quæ omnia mutui auxilij ac tutelæ perspicua sunt indicia. Quis (quæso) eis hospitalitatis leges sanciuit? Quis eis desertæ aciei actionem minatus est, si quæ illarū prosequendi officiū desereret? Grues autem nocturnas vigilias vicissim agunt, earumq; aliæ somno se dant, aliæ circumuolando summam cæteris in somno securitatem præbent. Deinde cùm tempus vigiliarū completum est, tum vna, voce edita, dormitum se confert, altera vero labori succedit,

Ex Hexameron.
A
B

redit, quamque ſecuritatem nacta eſt, eã viciſsim alijs reddit. Eundem etiam in volando ordinem ſeruant, aliàs enim alia itineris ducem ſe præbent, eumque ſtato tempore in volatu principatum obtinuerit, ei, qui eam ſequitur, viæ tradit principatum, ipſa verò circumuolando principia ſe recipit. Qui verò mutationi, quæ in reſurrectione futura eſt, non aſſentiuntur, hi ex bombycis commutatione euidentem claramque hauriant notitiam: & qui ludibrio habent myſterium noſtrũ, tanquam à natura ſit alienum, fieriq; non poſsit, vt virgo ea, quæ ſeminis viri expers ſit, ſalua virginitate pariat, velim cogitent, eum, cui viſum eſt, ſtulta prædicatione, eos, qui crederent, ſeruare, innumerabiles ex natura occaſiones, ad rerũ admirabilium fidem nactum eſſe, vultures enim ſine concubitu fœtus edere fecit, eoſque ſumma vitę diuturnitate donauit, quippe quibus vita vſque ad centeſimum annum prorogetur. Atque ſane in omnibus rerum à ſe admirabiliter geſtarum illuſtria nobis monumenta reliquit.

Piſces. Eſt etiam apud Deum inſignis quædam & bene ordinata prudentia. Nam vnumquodque eorum genus, præſcriptam ſibi à natura regionem nouit, & tanquam in vrbibus, aut vicis, aut veteribus patrijs, ſic in eis maris partibus, quæ illis cõſtitutæ ſunt, habitant. Iam quidam è numero piſcium, quaſi de communi omniũ conſilio & ſententia extra terminos ſuos egrediuntur, omneſq; vno conſenſu abeunt. Cùm enim tempus conceptus venit, alij ab alijs partibus migrant, communique naturæ lege excitati, ad mare

C

Septentrionale contendunt, ac ſane videre licet eos, tum cùm aſcendunt, quaſi quendam fluxum copulatos per Propontidẽ in Euxinum mare delabi. Quis (cedò) eos impellit? quod regis imperium? quæ tabulæ in foro propoſitæ voluntatem regis exponunt? Quis deniq; eos in peregrina & longinqua loca ducit? Vides ne diuinam legem omnia implẽtem, & ad minutiſsima quæque animantia pertinentem? Piſces diuinæ legi non repugnant, nos verò, proh dolor, ſalutaria inſtituta & documenta non ferimus. Ne (amabò) piſces, eò quòd muti ſint, & rationis expertes, nihili pendas, ſed vide, ne tu, qui diuinis legibus obuiam is, magis expers, quam illi, rationis eſſe videare. Nullus piſcis dimidia ex parte dẽtibus prẹditus eſt, vt apud nos bos & ouis: nec enim vllus piſcis ruminat, præter ſcarum, vt quidam literarum monumentis prodidere, omnes tamen acutiſsimis dentibus & ijs creberrimis ornati ſunt, atque id ideò, ne tardiore confectione cibus delaberetur: futurũ enim erat, niſi citò diuiſus in ſtomachum mitteretur, vt dum paulatim conficitur, in aquam effluerer. Audi itaque piſces tã tum non vocem edentes, cur tantum maris emetiantur: nos, tantum (inquiũt illi) tam longinquum iter, propter generis noſtri perpetuitatem ſuſcipimus, non rationis ipſi ſunt participes, ſed eis lex naturâ cõſtans & immutabilis data eſt, quæ ipſis id, quod agendum eſt, oſtendit ac præſcribit. Conſtuamus, inquiunt, in ma-

D

re, quod Septentrionẽ ſpectat: eius enim aqua cæteras omnes dulcedine longe antecit. Nam quoniam ſol paucos dies illud colluſtrat, eius dulcedinem totam ſuis radijs non elicit, piſces autem marinos rebus dulcibus delectari, hinc ſciri poteſt, quod ſæpe in fluuios commeant, & procul à mari deferuntur, ob eamque cauſam Pontum cæteris finibus anteponunt, ꝙ ad pariendum & ad fœtum educandum, ſit accommodatus, cum autem ſatisfactũ eſt cumulatè ei negotio, quod illuc eos traxerat, tum vniuerſi domum repetunt. Quæ autem ipſos impellant, agè à mutis ipſis audiamus. Vadoſum eſt, aiunt, mare Septentrionale, & reſupinum, patet ventorum iniurijs, & pauca habet litora, atque oras præaltas: proinde ex alto venti & procellæ ortæ, facilè ipſum exagitãt, vt etiam inter vndas arena mixta fluitare videatur: quin etiã hyeme multis magniſque, qui eo inf[...]nt, amnibus augetur. Quocirca cùm æſtate, quantum ſatis

E

erat, ſe ſe in eo oblectarunt, rurſus hyeme alti repetunt amœnitates, atque ea loca quæ Solis radijs patent, declinatoque Septentrionali mari, quod ventorũ procellis & tempeſtatibus infeſtũ eſt, ad eos ſinus delabuntur, qui minore vi ventorum impellantur. Vidi ego hæc, & Dei ſapientiam in omnibus ſum admiratus. Quòd ſi animantia rationis expertia ſaluti ſuæ conſulunt, eamque tuentur, & piſcis, quid expetendum ſit, quid fugiendum, intelligit: quid non, obſecro, afferemus, qui & rationis ſumus participes, & legem præceptricem habemus, quiq;

promissis impellimur, atq; in spiritu insti tuimur? præterea pisces, qui lõgius à rationis motu abhorrent, res suas rectè & ordine gerunt, siquidem rerum futurarũ quandam habent prouidentiam: nos autẽ propter rerum futurarum desperationẽ, in pecudum voluptate totum vitæ tempus cõterimus, quòd si oratione vix explicari potest, quanta in ijs, quæ ratione non vtuntur, insit, quam nemo docuit, nisi ipsa natura, vitæ studiũ ac cura, nonne etiam nos ad nostri custodiam, & ad animæ salutem, toto pectore incumbemus? ne videamur ab ijs, quę rationis sunt expertia, vinci ac prætetiri. Vrsa sæpenu mero grauissimis vulneribus sauciata, cõ tactu verbasci, quæ herba sicca est, sibi medicinam facit. Cernere etiam licet vul pem lachrymis & glutine pini se curantem. Testudo verò viperæ carnibus satiata, contra veneni incommoda ab origano remedium petit. Serpens etiam pastu fœniculi oculorum doloribus medetur. Boues diu hyeme conclusi, tamen aliquãdo, ineunte vere, suapte naturâ mutationem cæli præsentientes, omnes quasi vno cõsensu ex præsepibus quã egrediãtur, crebro aspectu exquirũt. Oues verò hyeme instante, pastu se infarciunt, & quasi armant contra futurã herbarum penuriã.

Considerãda naturæ vis. Quid tandem nobis ostenditur: nimirũ etiam apud animantia rationis expertia quendam rerum futurarum sensum inesse. Admonemur prætereà ijs, ne in hac vita hæreamus, sed in futura omnem curam nostram, studiumque ponamus. Agnus etiam inter sexcentas oues, cum ex ficu desilit, matris vocem internoscit, atque ad eam properat, ipsosque lactis fontes exquirit, ac lanè contentus esse solet macilentis maternis mammis, etiam si aliarum mammas graues plenasque percurrerit. Mater quoque inter agnos innumerabiles suum agnoscit, quamuis vna sit vox omnium, idem color, odor similis, quãtum nostro olfactu iudicare possumus, sed tamen est in eis sensus quidã, nostra cognitione acrior, quo id, quod naturæ cuique accommodatum est, internoscitur. Nondum enim dentes fœtus lupi habet, & tamen eum, qui iniuriam sibi infert morsu appetit: nondum cornua vitulo creuere, scit tamen, vbi sibi arma nascentur: quoniam qui ea fabricarus est Deus, rationem qua carent, sensuum acri monia compensauit: nec verò est, quòd quisquam rerum parentem eam ob causam in crimen vocare debeat, quòd animalia, quæ virus iactant, perniciosa & inimica vitæ nostræ procreauerit: isto enim pacto pædagogum etiam culpare licebit, qui ad frugem adolescentiæ procliuitatem reuocat, plagisque ac verberibus, eorum intemperantiam castigat. Cõfidis in Deum? Habes eam, quam præbet fides, potestatem, vt super serpentes & scorpiones ambules. An non vides viperam, quæ ex sarmento, quod Paulus colligebat, exilierat, nullum ei detrimentum attulisse, eò quòd sanctus vir fidei plenus esset: quòd si perfidus sis, time nõ magis animal, quàm tuam perfidiam, qua te ipse omni malo, & interitui obnoxiũ reddidisti: etenim eas omnes calamitates, quas perpetimur, ex diuina constitutione sustinemus, non patietur autem ille nos desertos, neque prauis potentijs prodet, quæ peccatoribus pœnas infligunt: sed ipse pœnas mediocres definiet, ratione habita eorum, qui sibi seruiũt, ac sanè omne bonum, quod in nos ex diuina constitutione redundat, dicamus illustre argumentum esse gratiæ diuinæ, quæ omnia operatur. Nihil est omnino quod non in Dei prouidentiam & curã cadat: omnia peruigil oculus Dei intuetur, omnibus adest atque præsens est, & quod vnicuique denique commodum est ac salutare suppeditat. Sæpenumero etiam in minutissimis sapientia diuina atque prouidentia perspicitur: nam qui cælum finxit ac creauit, & qui immensa maria aqua repleuit, hic etiam est, qui tenuissimum apis aculeum, veluti foramen quoddam, fabricatus est, vt per ipsum virus effunderet. Sed iam tempus est, vt cum vate illud exclamem, Quàm magnificata sunt opera tua (Domine) omnia in sapientia fecisti, gloria, honos, & magnificentia Patri, & Filio, atque Spiritui sancto, in sempiterna secula tribuatur. Amen.

Ex Ethicis

Psal. 133.

An scandalum obijcere, aut offendere, perpetuò sit periculosum. Cap. 10.

Principiò quidẽ necessariũ arbitror scire, quid sit offendiculum. Deinde, quę sit differẽtia inter eos, qui offendũt: atq; ita cognoscere, quãdo periculo careat, & qñ nõ careat. Offendiculũ itaq; est

est (vt ego ex scripturis inductus arbitror) quicquid ad defectionem à veritate, quæ secundũ pietatẽ est, abducit, aut ad errorem solicitat, aut instruit ad impietatem, vel in summa, quidquid ab obedientia præcepti Dei, ad ipsam etiam mortẽ vsque remoratur. Itaque si in seipso quidem consideratum bonum fuerit, quod vel dicitur, vel fit: motus verò vtentis eo opere aut verbo, in ipso vsu damnum attulerit, insons erit à iudicio offensi, qui bonum, quod ad fidei ædificationem in seipso confert, vel loquutus est, vel fecit; quemadmodum & Domino vsu venit, vbi dixerat, Non quod ingreditur in os, impurum reddit hominẽ, sed quod egreditur ex ore, hoc demum est, quod polluit hominem. Deinde & aduersus offensos Iudæos subijciebat; Omnis plantatio, quam non plantauit Pater meus cælestis, eradicabitur: & alibi, Qui manducat carnem meam, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: & paulò post, Nemo potest ad me venire, nisi fuerit illi datum à Patre meo; quibus verbis ad perditionẽ quidam abusi sunt, sicut scriptum est: & multi ex discipulis, audito hoc sermone, abierunt retro, neque ampliùs cum illo
E ambulabant. Dixit igitur Iesus ad duodecim, Num & vos vultis abire? Respondit Simon Petrus, Domine, ad quẽ ibimus? verba vitæ æternę habes, & nos credidimus, & cognouimus, quòd tu es Christus filius Dei viuentis: quibus nanque, qui fide sani erant, ad fidei ædificationem & acquisitionem salutis æternæ, illis scientia & fide infirmi propter suam ipsorum malitiam ad perditionis occasionem vtebantur, iuxta quod de Domino scriptum est: Hic positus est in ruinam & resurrectionem multorum, non ideò quòd is sibi ipsi sit contrarius, sed propter vtẽtium contrariam autem sententiam, quemadmodum enim & Apostolus ait, Alijs quidem odor vitæ ad vitam, alijs verò odor mortis ad mortem: si verò secundùm naturam suam malum est, quod vel fit, vel dicitur, iam qui hoc fecit aut dixit, cùm proprij peccati, tum offendiculi culpam sustinebit, etiam si is, cuius gratia factum est offendiculum, offensus nõ fuerit: sicut in Petro diximus, ad quẽ Dominus, prohibitus ne dispensationem obedientiæ
F ad mortem vsque adimpleret, dixit. Apage retro me Satanas: offendiculo mihi es: & ratio subiecta, licèt modica, in genere quæ offendiculi sint propria, docuit: quoniam non sapis (inquit) quæ Dei sunt, sed quæ hominum. Vnde nos cognoscimus, quod offendiculum sit, quicunq; affectus voluntati Dei aduersatur, & si in opus progrediatur, cædis reus sit, sicut ab Osea prophera scriptum est, Abscõderunt sacerdotes viam, occiderunt in Sichma, quoniam iniquitatẽ fecerũt in populo. Quòd si propria ratione licitũ quid fuerit, vsurpatur autem cum detrimento, & fit offendiculi occasiõ fide aut scientia infirmis: qui hoc fecit, non euadet offendiculi iudicium, dicente Apostolo de talibus, & qui infirmis non parcunt. Ita autẽ peccantes in fratres; & percutientes infirmam ipsorum conscientiam, in Christum peccatis. Itaque quando quod fit, in seipso consideratum malum est, causa est offendiculi, aut si ex licitis aliquid, & in nostra potestate constitutis, infirmo vel fide vel scientia offendiculum generauerit, apertum & ineuitabile iudicium habet, horrẽdum videlicet illud, de quo Dominus sic locutus est. Prodest illi, vt mola asinaria in collum ipsius suspensa proijciatur in mare, magis, quàm vt vnus ex his paruulis offendatur. Latius verò hoc in prioribus quæstionibus exposuimus, vbi & mores eorũ, qui offenduntur, clariùs expressi sunt: quapropter Apostolus etiam de licitis dicit: Bonum est non edere carnes, neque bibere vinum, neque aliud quid facere, in quo frater tuus impingit, aut offenditur, aut infirmatur: & iterum alibi, Quoniam omnis creatura Dei bona est, & nihil reijciendum, quod cum gratiarum actione sumitur. Dicit quoque, Nõ manducabo carnes in seculum, ne fratrẽ meũ offendam. Si verò in licitis tale est iudicium, quid dicendum est de vetitis: propterea in vniuersum nos docet dicens, inoffensi estote & Iudæis & Græcis, & Ecclesiæ Dei, quemadmodũ & ego vbiq; omnibus placeo, non quærens quod mihi sit vtile aliàs, sed quòd multis conducat, vt seruentur.

Finitio. A

Aduersus eos, qui dicunt non congruenter de Filio dici, *Cum quo*, sed, *per quem*. Cap. 7.

QVID igitur nos ad ista? nimirùm beatas esse aures, quæ non audierunt vos, & beata corda, quæ conser-

uata ſunt, ne à veſtris ſermonibus ſauciarentur. Vobis porrò, qui Chriſtum diligitis, dico, Eccleſiam vtrumque harum vocum vſum agnoſcere, neutrumque reijcere, quaſi alter alterū deſtruat. Cùm enim in vnigenito naturæ maieſtatem, ac dignitatis excellentiam contemplamur, tribuimus illi gloriam cum Patre; rurſus cùm conſideramus, quæ bona in nos contulerit, aut quomodò nos ipſos ad patrē adduxerit, Deoque nos aſſeruerit, confitemur, hoc beneficiū per ipſum & in ipſo peractum eſſe in nobis, vt altera particula, *cum quo*, propria ſit glorificantiū: quin & illud mentiuntur, hāc vocem, *cum quo*, ab vſu piorum alienum eſſe. Quotquot enim morum conſtantia antiquitatis maieſtatem, nouis ornamentis prætulerunt, ac malorum traditionem citra mutationem conſeruarunt, ſingulis tum regionibus, tū ciuitatibus hac voce ſunt vſi. Cæterùm, qui conſueta faſtidiunt, ac vetera tanquam abſoleta ſubmouent, ij ſunt qui nouas vocum fictiones recipiunt, quemadmodum qui in cultu ſtudioſi ſunt ornatus, ſemper nouam formam præferunt communi. Itaque videas & hodie à ruſticanis hanc vocem more veterum pronūtiari. Cæterum iſtorum verba ſunt ex noua ſapientia inuſta, ab ipſis qui in artificio pugniſque verborum detriti ſunt. Proinde quod à maioribus noſtris dictū eſt, & nos dicimus, gloriam eſſe communem Patri cum Filio, quapropter & glorificationis hymnos Patri ſimul cum Filio offerimus, quanquam hoc nobis eſt ſatis, ſic à patribus eſſe traditum: nam & illi Scripturæ ſequuti ſunt autoritatem, ex teſtimonijs quæ paulò ante vobis è Scriptura citauimus, ſumpta origine. Siquidem illud verbum, ſplendor, cum gloria intelligitur, & imago cum principali exemplari, & filius omnino cum patre, vt neque verborum conſequentia, neque rerum natura admittat ſeparationē. Itaq; cùm Apoſtolus gratias agit Deo per Ieſum Chriſtum, ac rurſus per illum dicit accepiſſe ſe gratiam & Apoſtolatum ad obedientiam fidei in omnibus gentibus, aut quam dicit acceſſum nos habere ad gratiam hanc, in qua ſumus & gloriamur, illius erga nos beneficentiam commendat, nunc quidem vt à patre bonorū gratiam in nos transfundentis, nunc rurſum vt per ſeipſum conciliantis nos patri. Siquidem cùm ait, Per quem accepimus gratiam & Apoſtolatum, ſignificat bonorū ſubminiſtrationem ab illo proficiſci: rurſum ait, Per quem acceſſum habemus, ꝙ recepti ſumus, ac familiaritatem cū Deo conſecuti, id per Chriſtum eſſe procuratum declarat. Rom. 1. Rom. 5. Num igitur confeſsio gratiæ per Chriſtum in nobis operātis diminuit illius gloriam? an potiùs dictu verius fuerit, enarrationem beneficiorū, decens eſſe argumentum glorificandi filiū? hanc ob cauſam comperimus ſcripturam non vno tantum vocabulo nobis ſignificare Dominum, nec his tantùm, quæ diuinitatem ac magnitudinem eius declarant, ſed interdum vti vocibus naturam aſſumptā exprimentibus: nouit enim nomen filij, quod eſt ſuper omne nomen, & filiū verum dicere, & vnigenitum Dei, & virtutem Dei, & ſapientiam, & verbum rurſus ob multiplicem in nos beneficentiā, quā ob diuitias bonitatis, iuxta variam ipſius ſapientiam, egentibus præſtat, alijs innumeris appellationibus eundem deſignat, vocat paſtorem, aliàs regem, medicum, ſponſum, viam, oſtium, fontem, panem, ſecurim, ac petram, & iſta non declarant naturam, ſed (quemadmodum modò dicebam) gratiæ varietatem modis omnibus in nobis operātis, quam ex affectu, quem gerit erga ſuum figmentum, vt cuique opus eſt, impartit. Oues enim meæ (inquit) vocem meam audiunt. Ioan. 10. Rex autem vocatur eorum, qui iam tranſgreſsi ſunt, legitimaq; caſtigatione opus habēt, &c. Cæterùm tanquam Deus, ac Dei filius, 1. Cor. 10. cum patre communem habet glorificationem, 1. Pet. 2. quoniam in nomine Ieſu omne genu flectetur, cæleſtium, terreſtrium, & infernorum, & omnis lingua confitebitur, ꝙ Dominus ſit Ieſus Chriſtus in gloria Dei patris: quam ob rem ambabus vocibus vſi ſumus, altera propriam illius Phil. 2. dignitatem, altera eius erga nos munificentiam prædicantes &c.

Aduerſus eos, qui dicunt non oportere Patri & Filio adiungere Spiritum ſanctum. Cap. 10.

NON oportet (inquiunt) Patri & Filio adiungere Spiritum ſanctū: partim eò quòd ſit alienæ naturæ, partim quòd dignitate ſit inferior, quibus æquum eſt, vt Apoſtolorum verbis reſpon-

respondeamus: Deo oportet obedire magis quàm hominibus: nam si Dominus apertè in tradendo salutifero baptismate præcepit Apostolis & discipulis, vt baptizarent omnes gentes in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti, haud dedignatus eum illo consortium: contrà isti dicunt, non oportere spiritum Patri Filioque coniungere: An nō Dei præcepto palam aduersantur? attamen si dicant huiusmodi coniunctionem non declarare vllam communionem, aut consortiū, proferant, quid igitur hoc existimādum est, aut quam aliam adferunt magis peculiarē consortiationem? Alioqui si Dominus sibi & patri adiunxit spiritum in baptismo ne nobis vitio vertant, q̄ eos coniungimus. Nihil enim nos ab illo præscripto diuersum neque sentimus neque loquimur. Quòd si illic coniunctus est Patri & Filio spiritus, neque quisquam est adeò impudēs, vt quicquam aliud dicat, neque sic quidem nos in ius vocent. Agedū igitur, omni cōtentione deposita, ita denuo de his, quæ sunt in manibus, cōsideremus; Christiani vnde nos? Vtique per fidem, dicet quilibet. Seruamur autem, quomodo? nimirùm regenerati per gratiam, quæ confertur in baptismo: nam vnde alioqui? & posteà cùm sciamus hanc salutem per Patrem & Filium & Spiritum sanctum certò promitti, nunc doctrinæ formam, quam accepimus, abijciemus? Id profectò multis dignum suspirijs fuerit, si comperiamur nunc longiùs abesse à salute nostra, quàm tum cùm credidimus. Nam si quod tunc recepimus, nunc abnegamus, non minùs damnum fuerit, quàm si quis expers baptismatis decedat: ita ne traditionem, quæ me perduxit ad lucem, ac Dei cognitionem largita est, per quam factus sum filius Dei, qui paulò ante propter peccatum eram hostis, deseram seductus istorum probabilibus rationibus? quin potiùs mihi precor, vt cùm hac professione contingat hinc decedere ad Dominū. Et ipsos hortor, vt inuiolatam seruent fidem vsque ad diem Christi, & indiuulsum à Patre & Filio custodiant Spiritum sanctum, quam doctrinam in baptismate receperunt, & in professione fidei atque in persolutione plenæ gloriæ perseuerent.

Quare apud Paulum Angeli simul cum Patre & Filio adiunguntur. Cap. 13.

ET alia inquiunt, quæ simul Patri & Filio annumerantur, non ideò per omnia simul cum illis glorificantur: veluti cùm Apostolus obtestans Timotheum, angelos simul adducit, dicēs, Obtestor te in conspectu Dei, & Christi Iesu, & electorum eius Angelorum: quos tamen nos separamus à reliquis creaturis, nec sustinemus eos Patri & Filio annumerare. Ego verò, tametsi hic sermo nulla dignus est confutatione, tam manifestam præferens absurditatem: tamen illud dico, quòd conseruum etiam testem aliquis adducere posit apud mansuetum ac placabilem iudicem, quique maximè per æquitatem erga reos iustè iudicandi irrefutabilem rectitudinem declararit. Cæterùm vt aliquis liber è seruo, atque vocetur filius Dei, & à morte reuocetur ad vitam, à nullo alio potest dari, nisi ab eo, qui cum Deo naturalem habet societatem, & à seruili conditione sit alienus. Quomodò autem sociabit nos Deo, qui ipse est alienus? quomodò liberos reddet nos, qui ipse est iugo seruitutis obnoxius? Itaque non ob eadem fit spiritus & Angelorum mentio, sed spiritus commemoratur tanquam autor ac Dominus vitæ: Angeli verò tanquam conseruorum adiutores, fidelesque veritatis testes adhibentur. Siquidem mos est sanctis Dei præcepta testibus adhibitis tradere, sicut hic ipse Timotheo loquens in hunc modum, Quæ accepisti à me coram multis testibus, ea depone apud fideles homines, & nunc Angelos attestatur, sciens quòd Angeli pariter adfuturi sunt iudici, quisquis enim, inquit, confitebitur me coram hominibus, & filius hominis confitebitur eum coram Angelis eius. Qui verò abnegauerit me coram hominibus, abnegabitur in conspectu Angelorum Dei: & Paulus alibi dicit, In reuelatione Domini Iesu de cælis, cum Angelis. Hāc ob causam contestatur Angelos, firmas sibi præparans probationes ad magnum illud tribunal. Vnde & Moyses traditurus populo eloquia Dei, Testor, inquit, hodie cælum & terram: & rursus in cantico, Attende cælum, & loquar, & audiat terra verba ex ore meo. Itē Esaias, Audi cælum

1.Timo.5.
2.Timo.1.
Matth.10.
2.Thess.1.

cælum,& auribus percipe terra, &c. Ad hunc igitur modum, ij quibus commissa fuit animarum gubernatio, testes quicunque quandocunque fuerint præparant, vt in posterum citari possint, sed spiritus non ad vsum occasionis, sed per naturæ communionem Deo coniunctus est, haud ille quidem pertractus à nobis, sed à Domino adiunctus.

Super illo Apostolico, *cùm autem subiecta fuerint illi omnia, tunc & ipse filius subiectus erit illi.*

SI secundùm Deitatem Filius Patri subijcitur, ex principio profectò subiectus esset, ex quo & Deus erat: sin vero non subiectus erat, sed posteà, subijcietur secundùm humanitatem pro nobis, & non pro se secundum Deitatem.

De illo Apostolico, *propterea largitus est illi Deus nomen, quod super omne nomen est.*

SI post incarnationem, propter obedientiam, nomen super omne nomen Filio Pater largitus est Deo existenti, & omnis lingua confitebitur Dominũ, ante incarnationem, nec nomen super omne nomen habebat, neque confessionem ab omnibus, quòd esset Dominus. Maior igitur factus est post incarnationẽ, quàm ante eam fuerit, quod est inconueniens. Tale quid & illud est, Data mihi est omnis potestas in cælo & in terra: in humanitate igitur, & non in Deitate, intelligẽda hæc sunt.

De illo Euangelico, *Pater meus maior me est.*

MAius, vel magnitudine, vel tempore, vel dignitate, vel virtute, vel vt causa dicitur. Verùm magnitudine Pater maior Filio nõ dicitur, incorporeus enim est. Nec tempore, nam Filius temporum est creator: nec dignitate, factus enim nõ est, quod nũquam erat. Nec virtute, quęcunque enim facit Pater, hæc & Filius similiter facit: nec vt causa, quoniam similiter nobis & ipso maior esset, siquidem eius & nostri causa. Honorem ergo magis filij ad patrem dictum, id non imminutionem eius, qui dixit, ostendit. Deinde quod maius est, non omnino diuersæ est substantiæ, homo enim maior homine dicitur, & equus equo. Quare si maior pater dicitur, non statim substantia quoque illius. Et vniuersaliter quæ comparantur, de consubstantialibus, non de ijs dicuntur, quæ diuersarum sunt substantiarum. Nam homo non propriè maior irrationali dicitur, nec irrationale inanimato, sed homo homine, & irrationale irrationali. Pater ergo etsi maior Filio dicitur, ei tamen filius consubstantialis est.

Super illo Euangelico, *horam autem & diem nemo scit, &c.* A

SI creator omnium Filius est, iudicij verò tempus ignorat, quod creauit ignorat: nõ enim iudicium dixit ignorare, sed tempus, quod quomodò non inconueniens?

Super eodem.

SI cognitionem omnium, quam Pater habet, Filius non habet, mentitus est, cum dixit, Omnia, quæ pater habet, mea sunt. Et, Sicut Pater nouit me, ego noui Patrem. Quòd si aliud, patrem, aliud, quę patris sunt, cognoscere; maius autem patrẽ cognoscere, quàm ea quæ patris sunt, quanto vnusquisque quàm sua maior, cũ id, quod maius est, filius cognoscat: Nullus enim (inquit) nouit Patrẽ, nisi Filius, quod minus est ignorat, quod est impossibile: quoniam ergo non conferebat hominibus iudicij tempus audire, idcirco reticuit, nam expectatio perpetua feruentiores ad pietatem reddit. Cognitio verò, quòd multũ tempus intererit, negligentiores ad pietatem fecisset, cùm speramus postea pœnitentia posse saluari. Nam qui vsque ad horam illam omnia nouit (dixit enim ea) quo pacto horam illã ignorauerit? Frustra verò & Apostolus B diceret: In quo sunt omnes thesauri sapiẽtiæ & scientiæ cognitionis absconditi.

Super eodem.

SI Spiritus sanctus profunditates Dei inuestigat, nec quicquam eorum, quæ Dei sunt, possit ignorare, Filius vero ignorat, maior secundùm ipsos Spiritus sanctus Filio, quem nec æqualem volunt.

Super

Super illo Euangelico, *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste.*

SI verè Filius dicebat, *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*, non solùm timiditatis ac imbecillitatis se accusat, verùm etiam esse aliquid opinatur. Quod enim dicit (si possibile est) dubitātis erat, ac non certioris, quòd Pater ipsum posset seruare. Ad hæc, quomodò qui mortuos vita donabat, non multò magis poterat viuus vitam conseruare? Cur ergo, qui Lazarum ac alios multos mortuos excitauit, non sibi ipsi vitam præbet, sed à Patre vitam petebat, cùm timens, dixit: Pater, si possibile est, transeat à me calix iste? si inuitus etiam moriebatur, non se humiliauit, factus obediēs vsque ad mortem, nec se ipsum dedit, vt dixit Apostolus: Qui se dedit in redemptionem pro peccatis nostris. Quod si volens, quid opus his verbis? Pater si possibile est, trāseat à me calix iste. Hoc ergo non de se ipso, sed de ijs, qui in eo peccaturi erant, ne peccent accipiendum, pro quibus etiā crucifixus dicebat: Pater dimitte ipsis, quoniam ignorant, quid faciunt. Non oportet igitur ea, quæ secundùm dispensationem dicta sunt, quasi simpliciter dicta accipere.

Super illo Euangelico, *Et ego viuo propter Patrem.*

SI propter Patrē Filius viuit, propter alium, & non propter se ipsum viuit. Qui verò propter alium viuit, ipse vita per se esse non potest. Nec enim qui gratia sanctus est, per se sanctus est: mentitus ergo est filius, cùm dixerit: Ego sum vita: & rursus sic: Et filius, quos vult, viuificat: de humanitate igitur, non de Deitate, dictum intelligere oportet.

Super illo, *Neque filius à se ipso aliquid facit.*

SI, quod est sui arbitrij, melius est, quàm quod est sub arbitrio alieno: homo autem sui arbitrij est, filius verò Dei sub arbitrio patris, melior est homo filio: quod est inconueniens. Quòd si qui est sub alieno arbitrio, liberos facere non potest: quod enim ipse non habet, vt eligat, alijs dare non potest, saluator qui nos liberi arbitrij fecit, non erit sub libero arbitrio alicuius.

Super eodem.

SI nihil Saluator à seipso facere poterat, sed imperante patre, nec bonus erit, nec malus: nullius enim eorum, quæ facta sunt, causa est: & quomodo absurdum nō est, cùm homines sint bonorum & malorum liberi factores, filium Dei nullius rei esse factorem?

Super illo, *Ego sum vitis.*

SI Saluatōr (vt inquit) vitis est, nos verò palmites: agricola pater, at palmites viti connaturales, vitis verò non connaturalis agricolæ, Filius nobis connaturalis est, & pars nos ipsius, non autem cōnaturalis Filius Patri, sed per omnia alienus: ad quos dicemus, quòd non Deitatis suæ, sed carnis nos dixit palmites, secundùm quod dicit Apostolus, Nos enim sumus corpus Christi & membra ex parte: & rursum, Nescitis quòd corpora vestra membra Christi sunt? & in alijs, Qualis terrenus, tales & terreni, & qualis cælestis, tales & cælestes: igitur sicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem cælestis. Si viri caput est Christus, Christi autem caput Deus, homo verò non consubstantialis Christo (non enim Deus) Christus verò consubstātialis Deo (Deus enim) non ergo vt viri caput est Christus, sic & Deus Christi: nam creaturæ natura & creatrix Deitas in vnum ac idem non conueniunt: ergo ille vt pater, caput est Christi, hic verò vt factor, nostrum. Si voluntas Patris est, vt nos in filium suum credamus (hæc enim est voluntas eius qui misit me, vt omnis qui videt filium & credit in ipsum, habeat vitam æternam) non est ex volūtate filius, alioqui credere nos in ipsum vel cū ipso, vel ante ipsum inueniretur. F

Super illo, *Nullus bonus.*

SI Saluator bonus non est, necessariò malus est, cùm enim simplex sit, nihil eorū quæ sunt in medio suscipit, & quomodò non absurdum, bonorum factorem malum esse? & si vita bonum est, ac verba filij vita sunt, vt ipse dixit, Verba, quæ loqu-

loquutus sum vobis, spiritus sunt & vita, quomodò cùm Pharisæus (bone magister) dixisset, Nullus, respondit, bonus nisi Deus: non enim, cùm ab illo solùmodo (bonus) audisset, nullus bonus, dixit: sed magister bonus: sicut ergo ad tentantem respondit, vt euangelium dicit, vel sicut ad ignorantem, quod Deus bonus est, & non simpliciter magister bonus.

121 Super illo verbo, *Pater glorifica me.*

SI, cùm glorificari à patre Filius petebat, secundùm Deitatem, & non humanitatem, petebat, quod non habebat, petebat: falsus ergo est, qui dixit, Euāgelista. Et vidimus gloriam eius; & Apostolus: Non vtique regem gloriæ crucifixissent: & Dauid: Et introibit rex gloriæ: non ergo accessionem gloriæ, sed manifestationem dispensationis fieri petit.

A

Super eodem.

SI, quam habebat, gloriam, anteà quàm mundus fieret, eam verè à patre petebat, quam amisit. Quod si hoc: nō solùm gloriam amisit, sed etiam Deitatem: nam inseparabilis est à Deitate gloria, nudus ergo secundùm Photinum erat homo. Apparet igitur inquantum homo, non Deitatis defectu talia dixisse.

Super illo, *Primogenitus omnis creaturæ.*

SI ante creaturam filius non genitura est, sed creatura, primò creatus vtique diceretur, non primogenitus; si quoniam primogenitus creaturæ dictus est, primò creatus est: & cùm primogenitus mortuorum dicatur, ante mortuus mortuorum erit. Quòd si primogenitus mortuorum dictus est, quoniam causa sit resurrectionis è mortuis: sic & primogenitus creaturæ, quoniam causa sit, vt à nihilo ad esse creatura producta sit. Si quoniam creaturæ primogenitus dictus est, primùm ipsum esse creatū Apostolus osten dit: cùm ergo dixerit, Omnia per eum, & in eo creata sunt, debuisset dicere: & ipse factus est ante omnia: cùm autem dixerit: Et ipse est ante omnia; ostendit eum quidem semper esse, creaturam verò factum. Hoc enim verbum, Est, illi, In principio erat verbum, consonat. Si primogenitus (inquiunt) filius, non amplius vnigenitus, sed alius quoque esse debet, ad quē primogenitus dicitur? atqui ò sapiens tu, cùm etiam ex Maria virgine solus natus sit, primogenitus ipsius dictus est, quovsque enim peperit (inquit) filium suum primogenitum. Quare non necesse est ad fratrem primogenitum dici. Dici etiam possit, qui primus natus est, primogenitus. Ad hæc autem, etiam ad eos, qui per adoptionem Spiritus sancti ex Deo nati sunt, vt Paulus dicit: Quos præsciuit & prædestinauit conformes imaginis filij eius, vt ipse sit primogenitus in multis fratribus.

I

B

Super illo, *Dominus creauit me.* C

SI qui in carne est, inquit, Ego sum via, & idem: Nemo venit ad patrem, nisi per me: ipse etiam est, qui dicit: Dominus creauit me in initio viarum suarum. Dicitur autem & de genitura creatura & factura: vt illud, Possedi hominē per Deum: & rursum: & fecit filios & filias, & Dauid: Cor mundum crea in me Deus: non aliud petens, sed id, videlicet, quod erat, permundari. Dicitur autem & noua creatura, non qui alia creatura factus sit, sed quoniam illuminati ad meliora opera præparantur. Si pater ad opera filiū creauit, non propter se ipsum, sed propter opera eum creauit. Quod verò propter aliud & non propter se factum est, vel pars illius propter quod factum est, vel eo minus est, quare Saluator vel creaturæ pars est, vel minor quàm creatura. Necesse est ergo de humanitate eius intelligere. Dicet etiam aliquis, de sapientia illa hæc Salomonem dixisse, & Apostolus meminit, dicens: Quoniam enim in sapiētia Dei non cognouit mundus, per sapientiam Deum. Præterea nec Propheta est, qui dixit, sed prouerbiorum scriptor, prouerbia vero imagines aliorum sunt, non ipsa, quæ dicuntur. Si Dei filius est, qui dicebat: Dominus creauit me, potius dixisset: Pater creauit me: nullibi enim ipsum Dominum suum, semper verò patrem vocabat. Capiendum igitur verbū, genuit, de Deo filio: creauit, verò, de Deo, qui formam serui accepit. In omnibus autem istis non duo dicimus, Deum seorsum, & hominē seorsum: vnus enim D

erat:

erat:sed cogitatione ac mente cuiuslibet naturam consideramus: neque enim Petrus duos intellexit, cùm dicat: Cùm igitur Christus passus sit pro vobis secundùm carnem: si genitura (inquiunt) filius est, & non factura; quomodo scriptura dicit? Certissimè ergo sciat omnis domus Israel, quia Dominum eum & Christum fecit Deus. Quare hic quoque dicẽdum, de eo, qui ex Maria est secũdùm carnem, dictum esse: sicut & Angelus qui Euangelizabat pastoribus, dicit, quòd natus est vobis hodie saluator, qui est Christus Dominus. Nam quod dicit (hodie) non vtique de eo putabitur, qui ante secula. Clariùs autem quod sequitur demõstrat, cùm dicat: hunc Iesum, quem vos crucifixistis. Si cùm natus est filius, tunc sapiẽtia, falsum illud, Christus Dei virtus & Dei sapientia: nam sapientia eius facta non est, sed semper erat. Et sicut illud
E quasi de patre à Dauid dictum: Esto mihi in Deum protectorem, & factus est mihi in salutem: & Paulus, Fiat verò Deus verus, omnis autem homo mendax: sic & Dominus natus est nobis à Deo sapiẽtia, sanctificatio & redemptio: si ergo pater factus protector est Deus, & verus, non factura, & filius etiam factus sapientia & sanctificatio, non est factura. Si verò verum est quòd, vnus Deus pater, verum, videlicet, ꝙ vnus Dominus Iesus Christus Saluator? nec igitur Saluator Deus secundùm ipsos, neque pater Dominus: & vanum illud, Dixit Dominus Domino meo; falsum autem & illud: Propterea vnxit te Deus Deus tuus: &, Pluit Dominus à Domino, & fecit Deus secundùm imaginem Dei: &, Quis Deus, præter Dominum? Et, S. Thomas de Filio, Dominus meus & Deus meus: ad creaturas ergo & falso non propriè dictos Deos, non in patrem & filium ea intelligere oportet, quę ex opposito distincta sunt.

Super illo, *Vt cognoscant te solum verum Deum.*

QVI verus est, ad eos, qui ex opposito falso distinguũtur, dicitur. Qui verò incomparabilis est, ad omnia & per omnia excedit. Cùm ergo Hieremias de filio dixerit, Hic Deus noster, non reputabitur alius præter ipsum, maiorẽ quoque patre dixit. Quòd autem verus & filius Deus, idem Ioannes in epistola dicit, Vt cognoscamus solum verũ Deum, & simus in vero filio eius Iesu Christo, hic est verus Deus & vita æterna. Neque igitur propter illud (nõ reputabitur alius præter ipsum) maiorem Patre filium intelligendum, neque solum verum Deum esse patrem, verùm vtraq; à falso dictos, nec existentes: sicut etiam in Deuteronomio dicit, Dominus solus dux eius fuit, & non erat cum eo Deus alienus. Si super omnia est Deus, necessario excedit omnia. Apostolus igitur cùm super omnia Deum Saluatorem dixerit, maiorem etiã patre dixit? Sed hoc inconueniens. Similiter igitur & hoc intelligẽdum, Magnus Deus, non vtique minor erit alio Deo. Apostolus ergo, cùm de filio dixit, Expectamus beatam spem & apparitionẽ gloriæ magni Dei, & saluatoris nostri Iesu Christi, maiorem patre intellexit? Filij A enim apparitionem & præsentiam expectamus, non patris. Absque discretione igitur de Patre ac Filio hæc non cum obseruatione dicuntur.

Æqualiter esse Deo, non aliud est, quàm Deo æqualem esse.

FIlius igitur cùm non in rapinam putauerit æqualiter esse Deo, quomodò dissimilis ac inæqualis Deo? Iudæi autem Eunomio magis pij. Nam cùm Saluator Filium se Dei dixerit, quasi filio solùm debeatur, si verò filius est, æqualẽ ipsum esse patri: volebant (inquit) ipsum lapidibus petere, non solùm quia soluebat sabbathum, sed quia etiam patrem propriũ Deum dicebat, æqualem se ipsum faciens Deo. AEqualis igitur Patri & secundùm Apostolum, & secundùm Saluatoris vocẽ, quàuis Eunomius nõ velit. Si iudicij Dominus filius non est; vt hos quidem præmio, illos verò supplicijs pòsșit afficere, quomodò dicebat? Pater neminem B iudicat, sed vniuersum iudicium dedit filio: & alibi. Potestatem habet filius hominis in terra peccata dimittere: & rursus: Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra: ad Petrum vero, Tibi dabo claues regni cælorum: ad discipulos autem: Amen, dico vobis, Vos qui secuti estis me, in regeneratione sedebitis super duodecim sedes iudicantes duodecim tribus Israeli

Iſrael:ipſis verò ſcriptis ſolutum eſt,cùm Saluator dixerit: & tunc reddam vnicuique ſecũdũm opera eius:& alibi: Et ibũt, qui bona fecerunt, in reſurrectionem iudicij:Apoſtolus verò: Omnes enim nos manifeſtari oportet ante tribunal Chriſti,vt recipiat vnuſquiſque corporis propria prout geſsit, ſiue bonum ſiue malũ.
C Eorum igitur qui accipiunt, eſt dignos ſe ad dexteram vel ad ſiniſtram ſedere facere,non eius,qui dare poteſt,etiam ſi iniuſta petitio ſit.

Super illo, *Quis Deus, præter Dominum, & quis Deus,præter Deum noſtrum?*

QVòd non ad Filium, hæc & horum ſimilia,ſed ad dictos deos, cùm non ſint,ſcripturæ dixerunt, ex illis ſufficienter demonſtratum eſt, ex quibus & Deum & Dominum ſæpe filium demonſtrauimus in veteri ac nouo teſtamẽto dictum eſſe.Dauid autem id ipſum clarius fecit,dicens:Quis ſimilis tibi? & adiunxit,in dijs Domine.Et Moyſes:Dominus ſolus dux eius erat, & nõ erat cum eo Deus alienus, cùm tamen Saluator eſſet cum ipſis,vt dicit Apoſtolus; Bibebant autem de ſpirituali conſequente eos petra,petra autem erat Chriſtus:at Hieremias:dij,qui cælos & terram non fecerunt,pereant de terra, & de iis, quæ ſub cælo ſunt:nec enim in iſtis filius: nã ipſe creator omnium eſt: de idolis ergo, quæ colebant gentes,& quod prædictum eſt, & illud: Ego Deus primus, & ego poſt hæc,& præter me non eſt Deus, & ante me non fuit alius Deus, & poſt me non erit.Et,Audi Iſrael,Dominus Deus tuus, Deus vnus eſt, & omnia talia nonne de Filio intelligenda ſunt?

Quòd Spiritus ſanctus,nec poſſeſsio,nec creatura Dei eſt.

SI ſpiritus à gloria filij alienus eſt, quomodò ſecundùm Apoſtolum ipſum tuo conteſtabitur, quòd filius Dei ſis? quomodò clamabit in te, Abba pater,niſi donum verè à filio ſit, nõ poſſeſsio eius,ab ipſo miſſus,non ſicut humanus ſpiritus vel aëreus (vt ſolent dicere, qui à Deitate ſpiritum ſeparant) ſed Dei ac filij ſpiritus æternus, in maieſtate exiſtens & cognitus?nec enim ſpiritus tuus Chriſtus, neque ſpiritus aëris Dominus, neque immundus ſpiritus: nam hoc quoque addicere quidam auſi ſunt. Spiritus verò ſanctus Chriſti ſpiritus ac Deus vocatur, cùm Apoſtolus,vt modò commonuimus,dicat:ſi quis autem ſpiritũ Chriſti non habet,non eſt eius: Si verò Chriſtus in nobis,&c. Hæc igitur cùm dicat, ſpiritus habitationem,Chriſti habitationem eſſe affirmat.Et rurſus dicens: Dominus verò ſpiritus eſt: vbi autem ſpiritus Domini,ibi libertas:quare Dominus, ſpiritus Domini,non ergo poſſeſsio, neque creatura Domini,&c. A

Oratio de felicitate ac infortunio,etiam de prudentia,vigeſima prima.

NEque res ſecundæ, & quæ magno cum ſtudio à multis expetuntur, firmæ ſunt atque ſtabiles, neque aduerſæ & triſtes ſedem ſtabilem domicilium que certum habent: verùm omnia fluctibus,ac varijs perturbationibus, repentiniſque quibuſdam mutationibus ſunt obnoxia.Nam neque corporis bona habitudo,nec iuuentutis flos,nec domus incolumitas,nec reliquæ vitæ proſperitas,diuturna eſt,ſemperque ſibi ipſi incõſtans,ſed tum vel maximè aduerſam tibi fortunam præſtolandam eſſe cenſeo,cùm omnia tibi ex animi ſententia cedent. Ingruet enim morbus,aderit paupertas,nec ſemper ſecundo vteris vento.Nam ſæpenumero virum etiam in omnes partes lõgè proſpicientem,ac ſumma admiratione dignum,ſubitò comprehendêre ignominiæ,omnemque vitæ proſperitatem calamitates ac improuiſa infortunia, veluti turbines quidam, conturbauere: & ſanè alia aliaque mala ſuper aliã excitantur, perinde ac fluctus quidam perpetuantur. Nonnunquam tamẽ hæc omnia viciſsim præterlabi,vitamque ad hilaritatem, & ſummam tranquillitatem reuocare videbis. Vt enim fieri nequit,vt mare in eodẽ rerum ſtatu diu perſiſtat(nam quod nunc quietum,& tranquillum cernis,hoc paulo pòſt, ventorum impetu commotum, æſtuans conſpicies: & tamen hoc ita fluctibus iactatum atque exagitatũ ſumma tranquillitas repentè ſedare ſolet) ſic etiã

res humanæ facilè partem in vtramque commutantur, quapropter in hac rerum vicissitudine, gubernatore sagacissimo opus est, qui & in vitæ prosperitate, cùm omnia ex voto succedunt, mutationes excipere posit, neve nimium in rebus præsentibus quasi perpetuis conquiescat, & in tristiori rerum statu animo non cadat, rerumque bonarum spem omnem abijciens, maiori mæstitia aggrauatus, succumbat. Is verò prudens rationum humanarum erit moderator, qui cuncta, quæ accidere solent, & possunt, (accidere autem solent & possunt quam plurima) ad propositam naturam, veluti certum scopum, dirigit, sibique æqualiter omni tempore constat, nec secundis effertur, nec aduersis frangitur. Et quamuis nauis gubernatori concessum non sit, tranquillitatem mari pro arbitrio, & voluntate imponere, nobis tamen integrum est, vitam quietam omnique vacantem perturbatione constituere, si, nimirum, internos tumultus, qui ab affectionibus externis proficisci solent, sedauerimus, & mentem ijs, quæ extrinsecus accidunt, altiorem constituerimus. Siquidem illi, qui nimis magnum studium & curam in res mundi istius conferunt, tanquam volucres carnosæ frustrà alas habentes, vnà cum esculentis suis deorsum trahuntur. Quàm multi (quæso) extitere, qui pluribus rebus ab adolescentia congestis ac cumulatis, cùm vix medium vitæ suæ cursum tenuerint, irruentibus in se nonnullis tentationibus, quæ ex ventis prauitatis nostræ prodeunt, vim tempestatis ferre non potuerunt, & ideò, quòd ipsis gubernator non esset, omnium illarum rerum iacturam fecerunt, alij quidem naufragium fidei fecerunt: alij quidem castimoniam, quam ab ineunte ætate sibi comparauerant, praua voluptate seu procella quadam eos inuadente, perdiderunt. Est spectaculum omni commiseratione dignum: inedia multa perpessa, seueriſsima educatione perlata, tot precibus factis, tot lachymis profusis, annis viginti aut triginta castitate custodita, tandem propter animæ segnitiem negligentiamque, omnibus spoliari ac denudari rebus, & eum, qui præcepta Domini religiose seruauit, similem effici mercatori locupleti, qui copia mercium elatus, cùm iam nauis ipsius maria periculosissima vento secundo emensa esset, ad ipsum portum naui elisa, omnibus simul priuatus conspicitur. At talium Deus omnipotens misereretur vel maximè: siquidem commiseratio affectio est in eos, qui de gradu alto deiecti sunt, proficiscens ab ijs, qui facilè misericordia ducuntur. Miseret nos eius, qui ex magnis diuitijs ad extremam deuenit paupertatem, & qui ex firma & optima corporis constitutione, in morbum grauissimum repentè incidit, tum etiam illius, qui ob pulchritudinem & venustatem corporis exultans, factus est subitò à turpissimis affectionibus deformis. Quocirca & nostri, cùm olim ob introductionem in paradisum illustres essemus, abiectissimi verò & humiles ob expulsionem facti, Deus Optimus Maximus meritò misertus est, maximè contemplans, quales pro quibus facti sumus, cuius affectionis argumento nobis esse potest vox illa lugubris, qua compellauit Adamum inquiens, Vbi es ò Adam? quærebat, non vt aliquid disceret, cùm nihil sit, quod ipsum clam esset posit, omnium, scilicet, rerum gnarus, sed percunctatione hac admonere voluit, vt perpenderet, quis pro quali effectus esset. Vbi es, inquit? quasi diceret: Vide nu, in quàm horrendum lapsum ex illa claritate deueneris. Quare necesse est, vti ratio nostra, quæ principem locum meritò apud nos retinet, veluti iudex quidam diligenter examinet, quæ adimplenda; quæ verò reijcienda sint nobis, non tamen sine diligenti quodam iudicio, omnia permittat. Hoc enim illud est, quod inquit Paulus: Si nos ipsos diiudicauerimus, à Domino non iudicabimur, ne itaque tibi curæ sint res futuræ, verùm præsentes ad vtilitatem tuam disponito. Quid enim vtilitatis, obsecro, ex ista rerum præscientia percipitur? nam si id, quod futurum est, bonum erit, veniet etiam si non ante animo prospexeris; sin verò triste, quis hinc fructus (quæso) nisi quòd tristitiam adauges cumulasque tuam?

O Bipar-

[Margin notes: Ex epist. — ex com. in principium Prouerbiorū. — Simile. — Considerabile. — Exemplū. — Genes. 3. — A — 1. Cor. 11.]

Bipartita ſanè eſt prudentia, vna quidem, ſtudium propriæ vtilitatis continet, coniuncta cum inſidijs proximi, qualis eſt ſerpentis, qui in cuſtodiendo capite omnem operam ponit ſuam; altera quaſi improbitas quædam morum eſſe videtur, quæ propriam vtilitatem citiùs inuenir, & quæ homines ſinceriori animo præditos ſpoliat, & deprædatur, at vera prudentia nihil aliud eſt, quàm rerum faciendarum, omittendarumq́ue cognitio, & quam qui ſequitur, nullo tempore à virtutis operibus deflectet, nec vnquam prauitatis ſpiculo configetur. Cùm autem nemo ſatis eſſe poſsit, vt ſuo marte id, quod decens & vtile ſit, inueniat, idcirco ſummis beneficijs complectens nos Deus, conſultores & dominos ſubinde dat nobis. Regis nanque proprium eſt, ijs, qui ſuæ parent poteſtati & imperio, dominari: conſultoris verò munus eſt, his, quibus conſilium dat, perſuadere ea, quæ è re ipſorum ſunt futura. Proinde etiam vnuſquiſque noſtrum, non principem in populo à Domino ſe datum eſſe exiſtimare debet, ſed conſultorem: ſic quoque Paulus conſultor erat noui Teſta-
1.Cor.8. menti: vnde dicit; Conſilium do vobis, vti is, cuius miſertus eſt Dominus. Magna eſt vtilitas, conſultoris prudentis ac familiaris præſentia: ſupplet etenim id, quod deeſt prudentiæ eorum, qui de rebus ambigentes conſulunt. Quanta verò vtilitas ex conſilio alterius per-
Eccl. 78. cipiatur, vel maximè patet in Moyſe, qui quantumuis omni Ægyptiorum ſapientia inſtructus eſſet, & licèt cum Deo facie ad faciem, vti amicus cum amico, ſermonem & conſilia conferret, tamen ſoceri ſui Iethro conſilium eſt ſequutus, in conſtituendis centurionibus, decurionibus, tribuniſq́ue, qui
3.Reg.17. præeſſent, & iudicarent populum. Sic etiam Dauid conſilio Chriſti vſus, hoſtilis animi conſilia Achitophel euertit diſpulitq́ue. Profectò diuina quædam res eſt conſilium, eſt nanque animi coniunctio, charitatis fructus, mentis demiſsæ demonſtratio. Superbiæ etenim magna habetur, exiſtimare nullius ſe egere auxilio, ac ſibi ipſi penitus acquieſcere, quaſi vel ſolus ſapiat, vel quàm optima in medium conſulere valeat. Quare nequaquam cunctemur ijs nos ſubmittere, qui nobis ea, quæ decora ſunt, conſulunt, nec vnquam turpe eſſe ducamus, confiteri, alios quoad vitam inſtituendam nobis longè eſſe prudentiores. Qui enim conſultorem expectat, ſuiſq́ue cogitationibus tempus dat, is longiori tempore, cum examinatione & attentione quadam id, quod decet, inquirit, ac inueſtigat? Magnam (mehercule) affert hominibus vtilitatem conſilium, eò quòd nemo ſibi ſufficiat ad electionem rerum vtilium honeſtarumve, ſed pluribus ſanè ſocijs, & ijs quidem ſolertibus opus habet. Vnde haud abſurdè homo con- Simile.
ſilij expers, ſimilis cenſetur nauigio rectore carenti, quodq́ue ventorum vi huc & illuc impellitur. Si itaque, cùm de rebus flocci ac nihili conſultamus, conſultores tamen nōnunquàm adhibemus, cur (amabò) hos non inquirimus maiori cum delectu, quando de anima, re omnium præſtantiſsima, deliberamus? Qui verò habens conſilium bonum, ſuam potius prauam ſequitur ſententiam, ſimilis profectò eſt regi Roboam, qui, ſpre- 3.Reg.12.
to ſalutari conſilio ſenum, adoleſcentulorum, qui ſecum alti & educati erant, opinionem ſequutus, decem tribus Iſrael ab imperio ſuo abſcidit. Hoc modo etiam nunc, conſilia, quæ contra bonos mores dantur, in propria capita eorum, qui conſulunt, redundant, perinde ac tela iacta à corporibus ſolidis, in eos, qui ea emiſere, reſilire ſolent.
Cuſtodit nanque Dominus hos, qui Collatio.
ſe amant, & omnes, qui ſemetipſos vitijs inquinant, funditus delebit: quoniam par eſt, eum omnem gloriam, honorem, ac maieſtatem per vniuerſa ſecula conſequi. Amen.

Oratio vigeſima ſecunda de anima.

OMNE ſtudium & operam ſuam in eo ponere, vt corpus quàm optimè ſe ſe habeat, non eius eſſe arbitror, qui ſe ipſum cognoſcit, neque illius, qui ſapientiſsimum illud dogma probè perſpectum habet, hominem, nimium, non eſſe id, quod cerni-

cernitur, ſed præſtantius quippiam, ad cuius cognitionem eximia ſapientia, & inſtrumento excellentiori nobis opus eſſe arbitror, cuius opera & beneficio, vnuſquiſque noſtrum quidnam ſit, tandem intelligat. Quod ſanè ijs, qui animum à vitijs non remouent ſuum, profectò longè difficilius eſt, quàm lippienti intueri Solem. Vt enim in cera ſcribi non poteſt, niſi prius characteres impreſsi deleantur, ita neque animus diuinis inſtitutis probè inſtruetur, niſi multò ante eas opiniones, quas ex conſuetudine & vſu acquiſiuit, euulſeris, aut certè ſuppreſſeris, &c. Quemadmodum enim nec corpus, ſi ſpiritibus præcluſis reſpiratione caruerit, vitam trahere valet, ſic neque animus conſiſtere, & vires ſuas exercere poteſt, dum in ignorantia conditoris ſui verſatur. Siquidem veriſsimè ea, animi mors, & viui hominis ſepultura cenſetur. Quapropter corpori ſeruiendum non eſt, niſi quatenus ſumma nos cogit neceſsitas, hoc nanque pacto & animum ipſum à ſocietate & communione, quæ illi eſt cum corpore, quaſi è quodam carcere, perpetuò in libertatem aſſeremus, & corpus longè fortius ac cunctis perturbationibus valentius reddemus. Qui ſtudent, vt corpus bene ſe habeat, animam autem, quæ corpore veluti inſtrumento vtitur, quaſi rem nullius pretij nihili ducunt, nihil ab ijs differre videntur, qui inſtrumentorum exactam curamq gerunt, at ipſam artem, quæ ijs vtitur, flocci pendunt. Tu, ſi ſapis, omnem curam, ſtudium, & induſtriam conferes, non in tuas res, neque in ea, quæ circa te ſunt, ſed tantummodò in temetipſum: aliud nanque nos ſumus, aliud res noſtræ, aliud denique ea, quæ circum nos ſunt. Animus quidem nos ſumus, quatenus ad ſimilitudinem & exemplar conditoris ficti & creati ſumus: proinde noli carni adhæreſcere, nec illius commoda, ſed animum tuum omnibus, quibus potes virtutibus exorna: in quo excolendo, (niſi maiorem fortè corporis, quàm animæ rationē ducas, quod facere non hominum eſt, ſed belluarum potiùs, quarum animas ſimul cum corpore interire omnibus eſt perſpectum, & exploratum) omnem (inquam) in hoc excolēdo operam ponito, ac in primis da operam, vt omnes ſordes, ex malitia acquiſitæ, precatione ſedulò eluantur: nec enim fieri poteſt, vt ſpeculum, quod ſordibus inquinatum eſt, veras & germanas imaginum repræſentationes ac ſimulachra ſuſcipiat, ſic nec animus obcæcatus, Spiritus ſancti illuminationem ſuſcipere valebit. Quemadmodum in librarum momentis, ponderibusque, ſi lancem vnam degraues, leuiorem omnino facies aliam; eodem prorſus modo ſe res habet in corpore & anima: ſic & vnius redundantia, neceſſariò alterius efficit diminutionē: & ſicut nulla nos ratio docuit morbum fugere, & odiſſe, ſed ſponte, natura duce, ea quæ nocent, aſpernamur, & declinamus, ita & animi eſt quædam rerum malarum declinatio, non edocta, verum naturæ ipſius inſtinctu prodita. Malum omne, infirmitas animi eſt: virtus verò ſanitatis rationem habet. Nemo filium ſuum in foueam cadentem negligit: at quantò periculoſius eſt animam, quæ in profunditate peccatorum eſt immerſa permittere, vt fundum æterni exitij petat? Oportet vt anima omnibus perturbationibus imperet, ſeruiat verò ipſa ſoli Deo, &c. ac plantæ propria virtus eſt maturo fructu turgere, in quo ſumma & natiua eius commendatio eſt poſita; accedunt tamen folia & ramuſculi, cum quadam venuſtate ipſam decorantes: ſic quoque animæ præcipuus eſt fructus, & effectus, ipſa veritas, ſatis ſpecioſa reſplendet, ſi externa ſapientia, veluti quibuſdam folijs, quæ & tegumentum quoddam fructui, & aſpectum non ingratum præſtent, circundata fuerit. Nullus pictor imaginem corporis ita exactè exprimere poteſt, vt ſermo animæ arcana prodit ac effingit: operam demus, vt futura conſequamur in Chriſto Ieſu Domino noſtro. Amen.

Ex adhortatione ad baptiſmū.

Similitudo.

Ex conc. in illud, attende tibi ipſe.

Ex conc. in illud, attende tibi ipſe.

Ex Examē ron.

Oratio vigeſima tertia de futuro iudicio.

CVM peccatum aliquod perpetraturus ſis, reuolue priùs animo tuo horrendum illud ac intolerabile Chriſti iudi-

Ex conc. in martyrē Iulitam.

iudicium, in quo præsidet quidem iudex in alto ac excelso throno, astat omnis creatura tremebũda, ob gloriosum illius cõspectũ. Cogetur autẽ ibi vnusquisque nostrum, vitæ suæ rationem reddere, eum verò, qui multa mala, in vita cum esset, perpetrauit, truces quidam ac formidabiles circunstant Angeli, igneam faciem præ se ferentes, ignemque spirantes, propter nequitiam ac prauitatem sui instituti, noctuæ vultu similes, ob mœrorem & odium, quo sunt in homines. Pòst mente agita, barathrum illud profundum, & tenebras, quæ perspici nequeunt, & ignem, qui in tenebris non lucet: vrendi quidem facultate præditus est, at luce caret: item vermium quoddam genus, quod venenum emittit, carnibusque vescitur, quodque & mirandum in modum vorat, nunquam tamen expleri potest, intolerandos dolores corrodendo inurens. Nouissimè supplicium omnium grauissimum, nempe opprobium illud & pudorem æternum. Hæc time, & horum timore institutus, animam à malo veluti fræno coerceas. Nam qui diem illum ac tempus ante oculos sibi proponit, quo omnis creatura coram iudice sistetur, rationes afferendo eorum, quæ fecit, & semper meditando defensionem: in foro (inquam) vbi nulla fraus & dolus valet, talis, aut nihil omnino, aut exiguum quiddam delinquet. Homines enim ideò peccare solent, quia timore Dei carent, at qui certò minas expectant, ijs domesticus ac familiaris timor, nullum tempus concedet ad actiones imprudentes vel cogitationes delabi. Etenim generosi Dei athletæ quanuis omni tempore vitæ suæ cum ijs hostibus, qui omnem sensum effugiunt oculorum, decertarint, ac omnes ipsorum persecutiones superarint, tamen dum animam agunt, à principe huius seculi examinantur, num vulnera à luctatoribus acceperint, aut maculas aliquas, vel typos à peccato impressos retineant. Quòd si nulla vulnera accepisse reperiuntur, nullasque maculas concepisse, tanquam inuicti existentes ac liberi, à Christo reficiuntur. Atque hæc quidem ex ipso Domino discere potest, qui tempore passionis dixit,

Ex epist.

Ex com. in 7. Psal.

nunc princeps huius mundi venit, & in me quidem nihil poterit: homini verò satis fuerit, si dicere possit, nunc venit princeps huius mundi, paruaque & exigua quædam est illi in me potestas. Proinde diligenter meditare ea, quæ tremenda à Deo accident ijs, qui supplicio afficiendi erunt, quando, nimirum, stellæ obducentur tenebris: Sol autem obscurus, & Luna sine splendore erit, quando fulmina iacientur, & tonitrua magno cum terrore disrumpentur, quando super capita aer tenebricosus existet, ita vt omni ex parte sit consolationis expers examen eorum, qui igni vel iræ tradentur. Nam creatura conditori suo ministrans, pœnis afficiet iniustos, eos verò, qui omnem spem suam in eum posuerunt, omni genere beneficiorum complectetur, & perinde cùm vnus peccator ad frugem redit, in cælis gaudio perfunduntur omnes, ita rursum mœrore affliguntur, dum aliquis peccando ab effectore suo desciscit: tum ignis ille, qui est præparatus in supplicium diabolo & Angelis ipsius, voce Domini dissecabitur, cùm sint duæ ignis facultates, vrendi vna, illustrandi altera: acris quidem & punitoria vis ignis permanet apud eos, qui meruere vt vrerentur, at illustrandi & perspicua exhilarationi beatorum cedit, ita vt supplicij quidem ignis obscurus, requiei verò vrendi expers permaneat. Nec est quòd de eo dubites, in retribuendis enim facinoribus huius vitæ, natura ignis diuidetur, lux quidem ad vsum iustis, vrendi verò vis, ijs, quibus supplicia irrogabuntur, est constituta. Sed longè magis horrendum est, quàm tenebræ & ignis ille æternus, is pudor, quem perpetuò ij, qui se vitijs obstrinxerunt, retinebunt semper ob oculos, habentes eius peccati, quod, dum vitam agerent, patrarunt, vestigia, perpetuò in memoria ipsorum quasi quædam tinctura, quæ deleri non possit, permanentia. Paucorum autem est accedere ad veram lucem, & post abditorum reuelationem non abire facie confusa. Dei enim abalienatio, ac auersio, inter eas omnes pœnas, quæ in gehenna expectantur, lõgè intolerabilior ac grauior ei est, qui

A

Lucæ 15.

Ex Exameron.

Ex com. in 33. Psal.

Consideratu bile. Simile. qui plectitur, etiam si dolore careat, quàm oculo, lucis priuatio. Quòd si quis omnem, simul ex quo homines in lucem editi sunt, sermone complectatur, in vnumque congreges fœlicitatem, minimè quidem parti illorum bonorum inueniet illam parem, sed vniuersa eius bona plus à minimo illorum dignitate distant, quàm vmbra & somnium à rebus veris, imò multò magis, quantò enim anima in omnibus præstat corpori, tantò etiam hæ vtræque vitæ, inter se differunt: verùm plurimi C ex illis verbis (Ille quidem multis flagris cædetur, ille verò paucis) finem supplicij eorum, qui puniuntur, esse aiunt: at illa non temporis productionem aut impletionem, sed differentiam Lucæ 10. Matth. 25. pœnæ declarant, cùm Dominus interdum affirmet, quosdam ad pœnam æternam ituros, iustos verò in vitam sempiternam: interdum verò cùm quosdam Matth. 5. Marc. 9. Esaiæ 66. ableget in ignem æternum, qui est præparatus diabolo & angelis ipsius, & nonnunquam nominante eo gehennam ignis, & addente, Vbi vermis eorum mortem non oppetit, nec ignis deletur. Et cum præterea per prophetam de quibusdam dicat, quod vermis eorum non occumbet, & ignis ipsorum non extinguetur. Hæc & talia cum sacræ literæ dicant, vnum omnino illud est, ex insidijs & calliditate diaboli quod cum multos homines tantæ ac tales Domini sententiæ prætereant, finem supplicij, vt audentiores ad peccandum sint, sibi ipsis proponant. Quòd si aliquando supplicij æterni erit finis, erit etiam profectò & vitæ æternæ. Ac si hoc de vita statuere nolumus, quomodo, amabò, rationi erit consonum, æterno suppli-D plicio finem statuere velle? æterni enim adiectio æqualem vim habet in vtrisque. Ibunt, inquit, hi ad supplicium æternum, iusti vero in vitam æternam. Illud itaque: ille vapulabit plurimum, alter paululum, non finem, sed differentiam supplicij demonstrat. Nam si Deus iustus iudex est, non solum bonis, sed etiam improbis æquum se præbebit, æqua præmia vnicuique, ijs, quæ quisque in vita gesserit, tribuens. Fieri enim non potest, vt ille, quidem igne, qui deleri nunquam possit, dignus sit, & eo, aut magis frigido, aut magis ardenti, ille verò verme immortali, & eo rursum, aut mitius affligente aut vehementiùs, prout vnusquisque meritus est, alter gehennam meritus est, alter tenebras externas, cùm omnia supplicia inter se discrepent, & illic quidem alter solùm in fletu, alter verò etiam in stridore dentium, ob incrementum calamitatis existit. Ac sane illud (in externas tenebras) prorsus declarat esse etiam & internas, & illud, quod in parabolis dictum est, in fundum inferni, E denotat quosdam esse in inferno quidem, sed non in ima parte inferni, qui longè mitius supplicium alijs subeunt: nec me existimes, velim, veluti nutricem quandam terriculis te terrere, quem admodum illæ pueros, cum nimium lugent, consueuere, confictisque fabellis eos quietos reddunt: hæc enim non fabulæ, sed sermo verus multò ante prædictus dicit. Proinde certò tibi persuadeas, exquisitum examen fore eorum, quæ in vita peregimus. Iniuria affecisti fratrem, eandem præstolare. Ademisti bona eorum, qui minùs te poterant, pugnis concidisti pauperes, conuitium fecisti, calumniam adhibuisti, mendacium dixisti, alienis nuptijs struxisti, pererrasti, terminos auitos transtulisti, fortunas pupillorum inuasisti, viduas iniurijs onerasti, præsentem voluptatem bonis futuris prætulisti, proinde omnium horum expecta retributionem. Vt enim vnusquisque sementem fecerit, ita & metet. Quòd si etiam aliquid boni egisti, illud tibi quoque magno cum fœnore rependetur. Quam ob rem etiam atque etiam tecum repu- D tes extremum diem, ò homo: non enim solus tu omni tempore vitam ages: & diligenter consideres velim, anxietatem illam, & suffocationem, & horam mortis, & sententiam Dei vrgentem, & Angelos festinantes, & animam his grauiter perturbatam. Quæque à delinquente conscientia crudeliter affligitur, tum etiam, quæ se ad ea, quæ hic sunt, miserabiliter conuertit; postremò ineuitabilem necessitatem longæ illius peregrinationis animo, & cogitatione præterea comprehende, vltimam illam communem vitæ euersionem, quando, scilicet, veniet filius Dei in gloria sua: veniet enim nec tardabitur,

iudicare viuos & mortuos, & rependere vnicuique æqua præmia, ijs, quæ quisque gessit: quando tuba illa magno & horrendo sono edito, eos, qui iam ab æterno dormierant, excitabit, & procedent, ij, qui bona egerunt in resurrectionem vitæ; qui verò mala, in resurrectionem iudicij. Memoria repete diuinam illam Danielis visionem, quæ nobis iudicium Dei ob oculos ponit. Intuebar, inquit, quàm longè throni extensi essent, & antiquus dierum sedebat, fluuius ignis antè ipsum circumuoluebatur, mille millia ministrabant ipsi, centena millia circumstabant ipsum, iudicij locum constituit, & libri aperti sunt, qui manifestè, bona, mala, aperta, abdita, facta, verba, cogitationes, omnia aceruatim, ita vt ab Angelis, & hominibus exaudiri possint, patefaciūt: tum etiam, quales necesse sit eos esse, qui perperàm vixerunt: vbi, inquam, anima illa submergetur, quæ in oculis tot spectatorum, tam fœdæ turpitudinis plena esse visa est: quali vero corpore infinita illa ac intolerabilia flagra perferet? ibi est ignis, qui extingui non potest, & vermis, qui sine intermissione vlla corrodit, & fundum inferni tenebricosum ac horrendum, & eiulatus amari, & vlulatus indecorus, & ploratus, & stridor dentium, nec finis est vllus malorum. His nemo potest liberari post mortem, nec reperiri potest vlla industria, nec ars, qua adiutrice, effugere possimus acerba illa supplicia. Hæc nunc effugere licet: proinde dum licet, nos ipsos tantis malis liberemus, nec spem nostri abijciamus, si modo vitia deponere voluerimus est in promptu via salutis, si modo velimus, te quærit pastor bonus, relictis ijs ouibus, quæ non aberrarunt: si te dederis ipsi, non tardabitur, neque indignum ducet ille hominum amator te super humeros proprios gestare, gaudio exultans, quòd inuenerit ouem, quæ perierat. Stat ille pater, & expectat, vt errorem deponas, modo te in viam des, & dum adhuc longè aberis, accurrens irruet in collum tuum, amicisque amplexibus complectetur eum, qui iam dolore pœnitentiæ purgatus est. Et si quis illi ex his, qui se stare putant, vitio verterit, quòd cito assumptus es, ipse ille bonus pater patrocinium tui suscipiet, dicens, lætari oportet & gaudio exilire, quia hic filius meus mortem oppetierat & reuixit, perditus erat & repertus est, cui gloria in perpetuū tribuatur. Amen.

Ioan. 5.
Daniel. 7.
A
Attēde misere homo.
B

De morte. Oratio. 24.

MIRVM est, ò viri amicissimi, quàm statim vnusquisque nostrum, postquàm ex vtero materno in lucem prodierit, temporis fluxionibus vinctus rapiatur, à tergo semper diem, quem transegit, relinquens, nec ad hesternum, etiam si totis adnitatur viribus, reuerti vnquam potest; nos autem lætamur vlterius ætate progrediendo, ac tempora per vices mutantes, quasi aliquid assumeremus, si quis è puero vir, è viro autem senex efficiatur, nescij, quòd semper tantum nobis de vita decedat, quantum temporis ipsam coluimus: neque sentimus, vitam consumi, neque mente agitamus vnquam (id quod sanè scitu est perdifficile) quantum temporis interuallum is nobis ad cursum concedere volet, qui nos ad hanc mundi peregrinationem ablegauit, nec etiam mente diligenter perpendimus, quæ nam onera sint ad eiusmodi iter leuia, quæque facilè ferri possint, & quæ è contrà grauia, quæ molesta, quæ terræ affixa, quæque hominibus omnino coniungi nec soleant, nec permittunt etiam, vt hi, qui ea gestant, per portam illam angustam intrare vel transire valeant: sed quæ cogitare debebamus, ea vt plurimum relinquimus, quæ verò pro nihilo ducenda erant, ea sæpe colligimus anxij. Præterea, ijs, quæ facilè nobis coniungi, ac animo corporique nostro ornamento esse possint, ne tantillum quidem studemus, quæ verò perpetuò aliena à nobis sunt, quæque turpitudine nos fœdant, ea congregare adnitimur, incassum laborantes, ac eum laborem sustinentes, qualem is subire solet, qui dolio pertuso aquam haurit. Quemadmodum enim illi, qui iter aliquod longum conficiendum suscipiunt, semper vlterius ad cursum, pedū gressus mutua contentione permutātes, semperque priorem in terra fixum posteriorem reddentes, veloci alterius pedis transpositione, facilè ad metā viæ perueniunt, sic etiam

D
Similitudo.

etiam illi, qui ad vitam à conditore producti sunt, statim in principio, interuallis quibusdam temporis prodeuntes & semper quod præcessit, post se relinquentes, finem vitæ ac terminum attingunt. Nam mihi quidem præsens hæc vita nihil aliud esse videtur, quàm perpetua quædam via, & veluti quoddam iter, ætatibus, quasi stationibus quibusdam, interdistinctum, quod quidem profectionis vnicuique exhibet & principium, videlicet maternos partus, & finem cursus, nempe sepulchrorum tentoria, ad quæ vniuersos ducit, alios quidem citiùs, alios verò tardiùs, & alios quidem, per omnia temporis interualla itinere confecto, alios verò, neque in primis vitæ stationibus mora facta. Ille namque Deus, qui nos finxit, atque anima ornauit, certum ac proprium vnicuique animæ vitæ statum præfixit, atque alijs alios vitæ terminos statuit, iuxta inenarrabiles ipsius Sapientiæ ac iustitiæ rationes. Animæ quidem nostræ simile quiddam mihi pati videntur his, qui in carceres conduntur, quorum nonnulli longiore tempore vinculorum ærumnas sustinent, nonnulli citius è vinculis emittuntur, sic & animæ nostræ affectæ sunt, quarum aliæ sanè multum temporis in hac vita permanent, aliæ verò ocyus ex vita hac migrãt, secundùm analogiam ac proportionem dignitatis vniuscuiusque, Deo Opt. Maxim. prudenter, ac sapienter, & sanè ita, vt mens hominis cogitatione consequi non posit, res nostras gubernante atque disponente. Vt enim illi, qui in nauigijs dormiunt, casu ac fortuitò à vento ad litora deferuntur, etiam si ipsi ne minimũ quidem sentiant, cursus tamen ipsos ad finem ducit, ita etiam nos, tempore vitæ nostræ præterlabente, veluti continuo ac perpetuo quodam motu, ad proprium terminum vitæ nostræ, cursu quodam, qui vix percipitur, delabimur. Viator (o homo) veluti quidam es in hac vita, omnia præteris, omnia à tergo relinquis, conspexisti in via plantam, aut herbam, aut aquam, aut quoduis aliud huiuscemodi, paululùm ijs oblectatus, præterijsti: rursus incidisti in lapides, in valles, in rupes præcisas, in scopulos, in paludes, aut etiam in feras, in reptilia, in spinas, aut in aliquas alias res molestas, paululum his perturbatus, mox rursum ea reliquisti.

Simile.

Exhortatio.

A

Talis etiam est vita hæc humana: nã nec res iucundas stabiles, nec tristes satis firmas continet. Hodie agrum tuum coluisti, cras alius, & mox post illum alius eũdem colet. Vides ne agros hos, hasque magnificè extructas ædes? dij boni, quot iam nomina vnaquæque harum, ex quo extructæ sunt, mutauit? Quæ huius paulò ante esse dicebantur, nunc ab alio nomen acceperunt? Expende omnes quidẽ vias, quæ ad vrbem ex vrbe aliqua ducũt; declinare possumus, & si velimus, integrum est eis non committere; at vitæ huius nostræ via, etiam si cursum differre maximè cupiamus, vi tamen nos comprehendens, ad eum nos trahit terminũ, quicunque nobis à Deo fuerit præscriptus: nec fieri potest, vt qui semel eam portam, quæ ad hanc ducit vitam, est ingressus, eique sese dederit, non aliquando ad finem illius perueniat. Nolite igitur (obsecro) maiori honore afficere res ignominiosas, quàm res præclaras, magnoque honore dignas: ne sitis iniqui rerum æstimatores, vitam mortalem, immortali ac beatæ anteponentes. Nam præter illas ignominiosas perturbationes, quibus plurimi eorum, qui voluptatibus dediti sunt, student, etiam rebus ijs, quæ vitæ huic inseruiunt, animæ præstantiam inflectunt, ac eam, quasi in seruitutem quandam carnis adducunt. Vbi autem seruitus, ibi etiam ignominiam esse patet. Proinde fugienda nobis est hæc vita, cui inhonestas quædã adnata est. Nihil enim (inquit ille) egregij facio, me ipsum tibi Domino meo tradens, seruus tuus cùm sim, possessionem tuam ad te defero, quã doquidem omnis res condita, eius in dominio est, quapropter eũ hominem, qui in carne viuit, ceu peregrinum & accolam quendam hic esse conuenit, vt qui cum ex hac vita decesserit, proprijs in locis sit conquieturus. Vnde Abraham in viuis existens, cùm extraneis tanquam peregrinus & aduena quidam habitabat, nec pedis vestigium propriæ terræ possedit, ad sepulturam saltem propriam sibi ipsi terrã, quæ eius corpus susciperet, comparauit, longeque ad vitã degendam est beatius, non adhærere ijs rebus, quæ sunt in terra, veluti proprijs, nec hanc quasi naturalẽ complecti patriam, sed in hoc vitæ statu, tanquam ex condemnatione aliqua simus grauati, perseuerare,

Genes. 23.

Genes. 50.

non secus, ac si à iudicibus quibusdam, ob certa facinora in exilium pulsi, hic exulare iussi essemus. Diuitijs gloriaris? Ob maiores tuos superbis? splendor te effert patriæ? Altos sumis spiritus? Mortalem te, quæso, esse recordare, terra equidem es, in terramque rursum dissolueris. Circunspice eos, qui ante te similibus se se splendoribus efferebant, vbi nam sunt illi, qui ciuilibus dignitatibus ornati erant? vbi inuicti rhetores? vbi duces? vbi dynastæ? vbi tyranni? nonne omnia puluis? nonne fabula? nonne in paucis ossibus memoria vitæ ipsorum conseruatur? contemplare sepulchra, vide, num poteris discernere, quisnam seruus, qui Dominus, quis pauper, qui locuples fuerit? diiudica, si tantum tibi est ingenij, vinctum à rege, robustum ab imbecilli, formosum à deformi: hoc modo, si naturæ fatalem cursum tecum expenderis, nunquàm (mehercule) intumesces. Quam enim vtilitatem homini locupleti mortem tandem oppetenti afferunt diuitiæ, cùm eas nec secum auferre posſit, nec quicquam aliud ex vsu earum lucrifacit, excepto, quòd anima ipsius in hac vita ab adulatoribus delinita atque beata prædicata sit, nam ex hac vita decedens, omnem profectò hunc ornatum relinquet, vix vnum indumentum capiet, quod ipsius velet pudenda, tunc si seruis humanioribus, qui ipsum ad sepulturam amicient, inuisum fuerit, bene me hercule cum illo agetur, si paululum terræ nactus fuerit, eaque propter commiserationem ipsi ab ijs, qui ei iusta facient, largita, non illi hoc tribuentes, sed nudam humanitatem venerantes. Proinde nihil ex ijs rebus, quæ in vita iucundæ habentur, & ob quas plerique insaniunt, nostrum reuera putemus esse: æquè enim hæ ab omnibus alieniſsimæ sunt, tam ab ijs, qui his frui videntur, quàm etiam illis, qui ipsas nec attingunt quidem: neque si aliqui aurum ingens in vita congesserint, proprium ipsorum perpetuò permanet, sed, aut à viuis adhuc, quantumuis ipsum omni ex parte coarctent, ad potentiores delapsum, aufugit, aut iam animam agentes deserit, nec vult simul cum eis, qui illum tenuerant, pergere, vnde plerumque illi, qui, dum ab eo, qui violenter animas à misera hac carne separat, ad fatale hoc iter trahuntur, frequentes se ad pecuniam conuertunt, ac labores propter hanc ipsam in iuuenili ætate exantlatos deflent; at illa iam tum etiam aliorum spectat manus, nihil ipsis præter afflictam memoriam insatiabilis auaritiæ, ac laborum, quos in colligendo consumpserant, reliqui faciens. Licèt enim quis sexcenta terræ iugera posſideat, & magnificè extructas ædes inhabitet, animantium omnis generis greges alat, & omnem denique inter homines principatum teneat: non tamen his perpetuò fruatur, verùm breui temporis spatio dominatus, alijs rursus facultates & opulentia illa cedat necesse est, ipse exiguam terræ partem subiens, sæpius antequàm discedat, ad alios & fortaſsis hostes, bona sua transire conspiciet. Num ignoramus, imò in propatulo est, plurimos agros, domos, ciuitates ac gentes aliorum dominorum nomina, amiſsis prioribus, accipere, etiã viuentibus ac valentibus ijs, qui ea & acquisierant & tenuerant? Non videmus olim seruitutem perpessos, ad summas dignitates euectos? Domini verò aliquando in numero seruorum esse percupiebant, & à suis proprijs seruis subacti, in seruitutem venerunt, rationibus rebusque ipsorum de repentè, veluti in tesserarum iactu, transmutatis. Quoties itaque herbam fæni, floremque venustum conspexeris, fac tibi in mentem veniat humanæ naturæ fatalis fragilitas, ac recordare eius similitudinis, quam Esaias Propheta ille magnus proponit, inquiẽs, Omnis caro vt fœnum, & omnis gloria hominis, vt flos fœni. Qua sanè similitudine commodiſsimè Propheta complexus est humanæ vitæ breuitatem, & fluxam commodorum eius lætitiam ac voluptates. Equidem hodie vegeto aliquis est corpore, diffluit diuitijs, præstantẽ & gratũ ei colorẽ flos ætatis præbet, animo magno ac forti est præditus: cras verò is ipse miserabili apparet specie, quã vel tẽpus dedit, vel morbus immutauit. Expẽde. Quid tandem ex his cunctis cõsequitur? Vna nox, vna febris, aut pleuritis, aut pulmonis morbus, eum, qui ne commoueri posse videbatur, subitò rapit, & omni simul suppellectili repẽtè spoliat: ac sic eius illa gloria & maiestas somnij instar declarata est: apparet itaque omnem hominis magnificẽtiam, ei flori, qui vnus ex omnibus vel maximè instabilis est

Considerabile.

F

Attende.

Esai. 40. A

est,aptissimè à vate cōparatam esse. Sed quàm, quæso, nobis miseri illi, qui vitæ huic totos se se tradiderunt, nimiæ illæ suæ parcimoniæ causam afferunt? Nō vendo, aiunt, bona mea, nec illa erogo in pauperes, vt vitæ necessarios vsus habeam: at vbi per omnem vitā illis vsus fuero, post mortem demum meam pauperes ex cognatis & affinibus meis hæredes instituam. Proh dolor, cùm non ampliùs inter homines eris, tunc benignum ac libe-
C ralem te præbebis? cùm mortuum te conspexero, pium ac fratris amantem compellabo? egregiam sanè gratiam ex liberalitate tua ista capies, quòd in sepulchro iacens, & in terram resolutus, beneficentiam ac magnitudinem exerceas, quorū, cedo, temporum mercedem exiges? eorumve, quibus in vita superstes fueris, an eorum, quæ post mortem sunt consequuta? atqui eo tempore, quo viuebas, voluptatibus vitæ deditus, & delitijs diffluēs, ne oculis quidem pauperes dignabare: qualis autem actio, talis etiā merces pro operibus debetur. Ostende prius opera, & tandem exige mercedem. Nemo me hercule finitis nundinis, mercaturā exercet, nec ille vnquam, qui post certamina accedit, coronatur: nec qui iam confecto bello venit, laudem consequitur. Meritò igitur ne is quidem, qui vita iam exacta, post mortem pietatem exercet, pius esse censendus est? Si atramento & literis in mortis termino beneficentiam denuntiare cupis, quis aperiet tibi tempus excessus? quis vas tibi modi finiendæ vitæ erit? Perpende, obsecro, plurimos violētis pe-
D riculorum incursibus esse raptos: quibus ne vocem quidem emittere, ob mali irruentis atrocitatē, permissum est. Quid igitur expectas tempus, quo incertum est, num cogitationum etiam tuarū dominus sis futurus? nox profunda est, morbus grauis, casus varij, & qui opem ferat, nusquàm interdum apparet, ac tunc demum, vbi huc & illuc circumspexeris, & miram penes te solitudinem esse videris, dementiam tuam percipies, frustraque stultitiam lugebis istam. In cuiusnam modi tempus mandatum Domini differs? dum vita suppeditabat (inquis) fruar voluptatibus, vbi autem decessero, faciam quæ sunt à Domino præcepta. Cùm viueres teipsum mādato anteposuisti, post mortem & dissolutionem mandatum hostibus ac inimicis prætulisti: ne enim, inquit, accipiat ille, accipiat Christus. Quid verò hæc agendo facis? inimicos ne vlcisceris, an in proximos beneficus es? non est itaque anxiè lugendus ex hac vita discessus viri, etiā vel maximè sancti, sed maximè deploranda natiuitas, & in hanc vitā ingressus, qui reuera per ignominiam fit, sordiū ac fastidij plenus, &c. Talis carnalis natiuitatis nostræ ingressus, naturæ necessitate constitutus est, at exitus & vitæ discessus pretiosus ac illustris habetur, non quidem in genere omnium hominum, sed eorum tantùm, qui sanctè & iustè vitam hāc transegēre. Pretiosa itaque mors est, sed natiuitas nequaquam. Seminatur enim (vt inquit ille) in ignominia, surgit in gloria: plantatur in corruptione, resurgit sine vllo vitio. Quando in Iudaismo moriebantur homines, execranda, & detestabilia eorū erant cadauera: at nunc si quis mortem Christi causa oppetit, pretiosæ sanè eius sunt reliquiæ. Anteà quidem in mandatis datum erat sacerdotibus & Nazaræis, ne se aliquo mortuo inquinarent, & si quis mortuum contigisset, pro immundo habebatur, vestesque eius abluebantur: nunc autem ille, qui contigit ossa martyris, quandam sanctificationis societatem, & eam gratiam, quæ corpori insidet, assumere putatur: pretiosa etenim est coram Domino mors Sanctorum eius. Conferto cum generatione mortem, & desines deflere eum, qui ex hac vita ignominiæ & miseriarum plena migrauit. Sermo quidem diuinus nobis præcipit, exultare & lætari cum iustis, cum ijs verò, qui ex pœnitentia lachrymas profundunt, lugere ac lamentari, & deflere eos vel maximè, qui nullo neque affectionis sensu tanguntur, eò quòd neque intelligant, quomodò & quàm miserè pereunt: non tamen existimandum est, eum, qui ob hominū mortem vnà cum lugentibus flet, præcepto diuino satisfacere, cùm nec medicus ille sit probandus, qui cum ægris auxiliū ferre debeat, se ipsum inficit, ac morbis plenum reddit. Dauid amicum Ionathan lugens, etiam inimicum simul defleuit suū: inquit enim: Mœrore conficior tui causa (ò Ionatha) & vos filiæ Hierusalem Saulem deplorate: diuersa tamen ratione, hunc siquidem deflet, vt qui peccatis inquinatus sine pœnitentia è viuis excesse

[Margin notes: 1.Cor.15. | Exod.11. Num.19. Exod.11. | Psal.115. | Considerabile.]

rit, at illum Ionatham, vt eum qui ſe ſocium vitæ omni tempore ipſi præbuerit. Mors ſanè cunctos manet homines, præſtoque adeſt, ijs terminis vitæ expletis, quos à principio vnicuique noſtrû præſcripſit diuinum Dei præpotentis iudicium, qui ex longinquo, quid nobis ſingulis expediat, proſpicit. Sed fortaſsis filij tui, quem in delitijs habuiſti, obitus animam tuam grauiùs perturbat ac affligit? expende. Proinde vos adhortor, & moneo ſedulò, vt veluti generoſus quidã & fortis certator, aduerſus plagæ magnitudinem conſiſtatis, & grauitati triſtitiæ non ſuccumbatis, nec animam veſtram conficiatis, illud perſuaſum habentes, ꝙ quanuis rationes nos eorum, quæ à Deo aguntur, prætereant, gratum tamen & acceptum nobis eſſe debet quodcunque à ſapientiſsimo, & eo, cui nos cordi ſumus, eſt factum, atque ordinatum; etiam ſi ſit laboris & moleſtiæ plenum. Ipſe enim probè nouit, quid ex vſu vnicuiq; ſit, & quomodò id diſponere debeat, tum etiam cuius rei gratia inæquales vitæ terminos hominibus præſtituerit. Torquentur quidem homines in inueſtigando cauſã, cur alij celeriùs hinc euocentur, alij verò in longius tempus, vt hac calamitoſa vita affligantur, reſeruentur: actum tamẽ agunt, nec vnquam huius rei cauſam indagare poſſunt. Itaque par eſt, in omnibus nos eius benignitatem adorare, nec ægrè ferre, imò recordari vocis illius præclariſsimę ac decantatæ, quam magnus ille C athleta Domini protulit, cùm circa menſam, vno momento temporis, decem liberos deletos atque contritos cerneret; Do- Iob. 1. minus dedit, Dominus abſtulit, ſicut Domino placitum eſt, ita etiam factum eſt. Hoc nobis in exemplum proponamus: æquale ſiquidem præmium à iuſto iudice tribuetur ijs, qui etiam æqualẽ ac eundem animum fortem oſtenderint: nõ (mehercule) orbati ſumus filio, ſed expetenti reddidimus, non euanuit vita ipſius, ſed in melius commutata eſt, non terra abſorpſit, quem paulò ante in oculis ferebamus noſtris, verum cælum recepit, expectemus paulùlum, & ſimul vnà cum eo, cuius tanto deſiderio flagramus, erimus. Neque enim longè abeſt tempus diſſolutionis, & terminus præſcriptus harum omnium rerum, quæ in hoc mundo extant. Expende, reuoca tibi in memoriam patrem tuum, quòd diem ſuum obierit. Conſiderabile. Quid igitur præter opinionem accidiſſe eiulas, quòd occiderit ille, qui mortalis erat. Non vides lunam augeſcentem, & poſt deficientem, terramq́ florentem, & exiguo ſpatio marceſcentem? Quid igitur mirum, ſi & nos, pars mundi cùm ſimus, eorum etiam, quæ ex mundo ſunt, participes ſumus? &c. Qui rectam rationem, vitæ ducem habet, nec ſecundùm vulgi conſuetudinem viuit; imperitorum ſanè & parum à natura informatorũ eſt, grauiùs ob conſuetudinem talem angi, & difficulter ac iniquo animo eam ferre, id quod bruta animantia faciunt. Vidi etenim ipſe aliquando bouem ad præſepe lacrymantem, cũ contubernalis ipſius morte ereptus eſſet: nec tamen ego æquum eſſe cenſeo, ſilentio id, quod acerbè nobis euenit, penitus præterire: nec etiã prohibeo, quin matres lugubres ſermones ad ſuos conuertant, quandoquidem non me latet, quales matrum ſint affectus, & quatenus conueniat ob res præſentes dolori indulgere. Filio orbatus es eo, quem omnes matres laudibus ad cælum vſque efferre incolumẽ ſolebant, ac ſibi etiam tales eſſe liberos optabant, hęc & ſimilia expende. Animus doloris impatiens nobis ſubijcit, quæ ſingula quis, quæſo, verbis conſequi poteſt? ſed iſtis poſthabitis credas mihi velim, res noſtras Dei prouidentia non carere, quemadmodum ſacrũ eius Euãgelium apertè docet, in quo ſcriptum legimus, paſſerculum non cadere ſine voluntate patris cæleſtis. Quare Matth. 10. quidquid factum eſt, voluntate Conditoris factum eſſe credito, cui quis, quæſo, obuiam ibit? Feramus itaque æquo animo, quodcunque nobis humanitus eius voluntate accidit: nam moleſtè ferendo malum non corrigimus, & noſmetipſos peſſundamus. Ne, obſecro, in crimen voces iuſtum Dei iudicium. Stolidi atque inepti ſanè ſumus ad exquirenda eius iudicia inueſtigabilia. Iſtud eſt tẽpus, quo Dominus charitatis in ſe tuæ periculum facit; iſtud, quo tibi licet, eadem præmia ac bona ob tolerantiam conſequi, quibus B & martyres affecti ſunt. Imitare Macha- 2. Mac. 7. bæorum matrem, quæ quanuis ſeptem filios morte deletos vidiſſet, non tamen lachrymis ac luctui ſe ſe tradidit, nec vocem emiſit muliebrem, ſed Deo egit gratias, quòd illos igne, ferro, ac alijs moleſtiſsimis

ſtiſsimis vinculorum ſupplicijs ab hac carne diſſoluiſſet, quam etiam ob cauſam & à Deo probata eſt, & ab hominibus in hunc vſque diem celebratur. At dicet hic aliquis, Ingens eſt luctus, ſummus dolor, nec alius ſimilis huic. Aſſentior, me hercule, & fateor, ſed magnæ ſunt merces à Domino repoſitæ ijs, qui ærumnas ſuſtinent. Expende, circumſpice omnem hãc mundi machinam, nonne omnia, quæ in ea ſunt, mortalia & corruptioni ſubiecta ſunt: reſpice cælum, & hoc aliquando aliquo pacto diſſoluetur: intuete Solem & ſtellas vniuerſas, ſed nec hæ quantumuis venuſtæ ſint, perpetuò conſiſtent: perluſtra vniuerſa, ipſum etiam terrarum orbem, ſingula & vniuerſa hæc fluxa & caduca ſunt, & quæ vno temporis momento euaneſcent. Harum & ſimilium rerum conſideratio, hoc, quidquid aduerſi nobis occurrit, meritò lenire ac leuare deberet. Præterea vt magis confirmeris, nunquã metiaris afflictiones & mala ex ſemetipſis: hoc enim modo intolerabilia tibi eſſe videbuntur: ſed ſemper ea omnium aliorum hominum caſibus comparato, ſicq; leuamen & conſolationem exactam repe-

Vide.

ries. Illud fac firmiter teneas, vt parcas coniugi, mutuò vos conſolemini, & caue ne luctu tuo calamitatem ipſi longè grauiorem efficias. Suſpectus eſt nobis immoderatus tuus in liberos amor, timemusque ne quãdo ob morum mollitiem doloribe tradens, mœroris nimij plagam accipias prima acerbiorem. Memineris verò nihil ex his, quæ nobis triſtia eueniant, ac ſi moleſta eſſent, recipiendum, licet tum vel maximè imbecillitatem noſtram attingant. Quanuis enim rationes nos lateant, quod fit à Domino, quaſi vtile nobis tribuitur: illud tamen perſuaſum nobis eſſe debet, omnia in rẽ noſtram fore, vel ob patientiæ mercedem, vel quòd anima noſtra abripiatur, ne ampliùs in hac vita moram trahens, vitijs, quæ hic dominantur, inquinetur. Si ſpes vitæ noſtræ certis limitibus circũſcripta eſſet, meritò fortaſſe quis ægrè ferre poſſet, quòd celerius à corpore diſtrahatur: ſin verò cùm anima corporis vinculis liberatã, initiũ vitæ verè exiſtit, ijs nimirũ, qui vitã iuxta voluntatẽ Dei traduxere, quid triſtamur perinde ac illi, qui ſpe omni carent? Expende. Perpetuã & ineuitabilis eſt illa Dei noſtri conſti-

Attende.

D

tutio, vt omnis, qui in lucem hanc prodierit, tandem conuenienti tempore etiam decedat. Quòd ſi ab Adamo ad noſtra hæc ſecula vſque talis rerum humanarum ſtatus ſemper fuit & eſt, ne (quæſo) grauiùs feramus communes naturæ ærumnas, ſed potiùs grato animo ſuſcipiamus ſanctam Domini voluntatem atque ordinationẽ. Semper ſacræ Scripturæ explanatio & doctrina ſummæ eſt conſolationis & vtilitatis, ſed vel maximè tali in tempore. Memoria idcirco repete Conditoris noſtri decretum, quo omnes, qui ex terra orimur, in terram ruſum conuerti iubemur: nec quiſquam adeò eſt magnus, qui diſſolutionem effugere, & illa æterna ſententia ſuperior eſſe poſsit: ſed quia homo eſt, naturæ concedat neceſſe eſt, vt Adã, Gen. 3. Noe, Abrahã, Moyſes, aut vt alius quiſpiam eiuſdem naturæ particeps. Exemplum nobis Conditor noſter in Moyſe expreſsit, quẽm virum ſic effinxerat, vt omnes in illum oculi conijcerentur, omniſque lingua res ipſius prædicaret. Pictores & ſtatuarij longè à dignitate ipſius aberrãt; hiſtorici dum res geſtas eius enarrant, ad fabularum incredulitatem planè deueniunt. Vnde plurimi nec fidem adhibere volunt his, quæ triſtia de ipſo circumferuntur, nec omnino credere, hunc talẽ morte extinctũ eſſe. Perpeſſus tamen ea eſt, quæ & cælo, & aſtris, & terræ aliquando contingent. Quare ſic calamitatem tuam metiare, vt nec eam è corde eijcias, nec ita triſtitiæ indulgeas, vt illi prorſus ſuccumbas. Velim tibi per-

A Exhortatio.

ſuadeas, eos, qui hoc in ſeculo amicitia copulantur, poſt verò morte diſiunguntur, viatoribus itineris comitibus eſſe perſimiles, qui vnum ac idem iter ingredientes, tamen poſtquàm commune iter confecerunt, neceſſariò & diſtrahuntur, & diuerſa itinera ſuſcipiunt, ſed cauſam quæ à principio eos mouit, intuentes, quiſque ad peculiarem & proprium inſtituti ſui finem tendit. Nam his diuerſus viæ erat ſcopus, contingit verò familiaritatem inter ſe contraherent, ita etiam in via hac peregrinantes, quilibet proprium & peculiarem vitæ terminum propoſitum habet: & idem in matrimonio. Mutuò diſiungantur neceſſe eſt, grati igitur eſt animi non moleſtè ferre ſeparationem hominis tibi neceſsitudine vel maxima coniuncti, quare ſedulò cauendum duco, ne dum

dum præſentes amicos non agnoſcamus, ſublatos verò proſequamur & complectamur, nobiſmetipſis neceſſarias amicorum priuationes paremus. Si enim ob præſentia bona, quæ Deus in nos contulit, non agimus gratias, merito noſtro earum nobis ablatio cõtingit. Nam quemadmodũ oculi, quæ nimis appoſita ſunt, non vident, ſed diſtantia quadam opus habent, ita etiam ingratæ animæ, in bonorum demum ademptione gratiam præteritam percipere videntur. Dum bonis fruimur, ijs minimè contenti nullam largitori gratiam referimus: vbi illis priuati ſumus, beneficium agnoſcimus, beatumque prædicamus. Verùm nos poſthabita rerum præteritarum, & abſentium triſtitia diſcamus potiùs ob præſentia gratias agere, illaque æqui ac boni conſulere, fateamur in aduerſis, medico ſapiente opus nobis eſſe, in ſecundis modica diſciplina & caſtigatione: dicamus, Bonum eſt, Domine, quòd humilem reddideris me, fateamur non eſſe dignas nec comparãdas huius ſeculi ærumnas ad gloriam, quæ in nos conferetur: dicamus denique, non ſatis dignè ob ſcelera noſtra, cùm grauiora promerueramus, flagris nos cęſos, ac Dominum inuocantes, precemur: Caſtiga nos (Domine) veruntamen in iudicio, & non in impetu iræ tuę: nam dum redarguimur à Domino caſtigamur, ne cum hoc mundo condemnemur: in ſplendidiore autem vitæ cultu illam Dauidis vocẽ tollamus: Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? rectè ſanè ambigit vates, ſuamque tenuitatem ac infirmitatem agnoſcit, quòd nihil habeat retributione dignum, pro his ſummis ac infinitis beneficijs, quæ Deus in nos ſubinde confert, ac ſanè longè maiorã in poſterum longè promittit, & quidẽ ea quæ nec oculus vidit nec auris audiuit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparauit Deus ijs qui ipſum in oculis ferũt, & qui eius voluntatem ſanctam obſeruãt. Hæc tanta bona faxit omniũ præpotens Deus (vt & nos carnalibus iſtis perturbationibus purgari) conſequi valeamus, gratia & benignitate Domini noſtri Ieſu Christi, cui gloria & potẽtia in ſempiternum tribuatur, Amen.

Simile. Pſal. 118. Roman. 8. 1. Cor. 11. Pſal. 115. D 1. Cor. 2.

DIVI

DIVI BASILII ETHICA, HOC EST, MORALIA.



VIA de regulis prima ac ſecũda in principio huius operis actum eſt, idcirco incipiẽ dum à tertia regula ne(q eſt in prouerbio) actũ agamus, & nimia vnius rei repetitione beneuolo auditori faſtidium generaſſe videamur.

CAPVT III.

¶Quòd pœnitentiam agentes oporteat amarè flere, & reliqua, quæ ſunt pœnitentiæ ſigna, edere ex corde.

C Matt. 26.g 2. Corint. 7.b ET recordatus eſt Petrus verbi Ieſu, quod dixerat, priuſquàm gallus cantet, ter me negabis: & egreſſus foras, fleuit amarè. Sed qui conſolatur humiles, conſolatus eſt nos in aduentu Titi: non ſolùm autem in aduentu eius, ſed etiã in conſolatione, qua conſolatus eſt in vobis, referens nobis veſtrum deſiderium, veſtrum fletum, veſtram æmulationem pro me: & paulò inferiùs, Ecce enim hoc ipſum, quòd ſecundùm Deum contriſtati eſtis, quantam in vobis operatur ſolicitudinem, ſed defenſionem, ſed timorem, ſed deſiderium, ſed æmulationem, ſed vindictam: in omnibus vos exhibuiſtis incõ-D Act. 19.d taminatos eſſe negotio. Multique credẽtium veniebant, confitentes & annũtiantes actus ſuos: multi autẽ ex eis, qui erant curioſa ſectati, contulerunt libros, & cõbuſſerunt eos coram omnibus.

Quòd pœnitentibus illud ſatis non ſit ad ſalutem, ſi tantummodò receſſerint à peccatis, ſed opus eſſe ipſis, vt fructus pœnitentiæ dignos ferant. Cap. IIII.

VIDENS autem multos Phariſæorum & Saducæorum veniẽtes ad ba-Matth. 3.c ptiſmum ſuum, dixit eis; Progenies viperarum, quis demonſtrauit vobis fugere à ventura ira? facite ergo fructus dignos pœnitẽtiæ: & ne velitis dicere intrà vos, Patrem habemus Abrahã: dico enim vobis, quòd potens eſt Deus de lapidibus iſtis ſuſcitare filios Abrahæ: iam enim & ſecuris ad radicem arborum poſita eſt. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructũ bonum, excidetur & in ignem mittetur.

Quòd confeſtim, vbi de hac vita migrauerimus, omnis nobis benefaciendi facultas præciſa eſt: quodque hoc ipſum, quod hic viuimus, temporis, nobis pro bonitate ſua Deus ad ea facienda præfinierit, per quæ eius gratiam ineamus. Cap. V.

TVNC ſimile eſt regnum cælorum E decem virginibus, quæ accipientes Matt. 25.a lampades ſuas, exierunt obuiam ſponſo: quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes. Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non ſumpſerunt oleum ſecum, prudentes verò acceperunt oleum in vaſis ſuis cum lampadibus. Moram autem faciente ſponſo, dormitauerunt omnes & dormierunt. Media autem nocte clamor factus eſt, Ecce ſponſus venit, exite obuiam ei. Tunc ſurrexerunt omnes virgines illæ, & ornauerunt lampades ſuas: fatuæ autem ſapientibus dixerunt; Date nobis de oleo veſtro, quia lampades noſtræ extinguuntur; reſponderunt prudentes, dicentes, Ne forte non ſufficiat nobis & vobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis. Dum autem irent emere, venit ſponſus: & quæ paratæ erant, intrauerunt cũ eo ad nuptias, & clauſa eſt ianua. Nouiſsimè autem veniunt & reliquæ virgines dicentes, Domine, Domine aperi nobis: at ille reſpondens, ait, Amen dico vobis, neſcio vos. Contendite intrare Luc. 13.e per anguſtam portam, quia multi (dico vobis) quærent intrare, & non poterunt: cùm autem intrauerit paterfamilias, & clauſerit oſtium, & incipietis foris ſtare, ac pulſare oſtium, dicentes, Domine, Do F mine, aperi nobis: & reſpondens, dicet vobis; Neſcio vos vnde ſitis; Ecce nunc 2. Corint. 6.a tempus acceptabile, ecce nunc dies ſalutis: nemini dantes vllam offenſionem, ne vituperetur miniſterium noſtrum, ſed in Galat. 6.c omnibus exhibentes noſmetipſos ſicut Dei miniſtros. Ergo dum tempus habemus, operemur bonum erga omnes.

REGV-

REGVLA II.

Quòd nequaquã is Deo poteſt ſeruire, qui etiã ſe alienis à pietate negotijs immiſceat. Cap. I.

Matth.6. NEMO poteſt duobus dominis ſeruire: aut enim vnum odio habebit, & alterum diliget. Aut vnum ſuſtinebit, & alterum contemnet: non poteſtis Deo
2.Cor.6.c ſeruire & mammonæ. Nolite iugum ducere cum infidelibus. Quæ enim participatio iuſtitiæ cum iniquitate? aut quæ ſocietas luci ad tenebras? quæ autem cõuentio Chriſto ad Belial? aut quæ pars fideli cum infideli? quis autem conſenſus templo Dei cum idolis?

Quòd is, qui Euangelicam doctrinam ſuſcepit, debet primùm purgatus eſſe ab omni inquinamento carnis & ſpiritus, vt hoc modo ex ijs, quæ rectè ac ſanctè faciat, Dei gratiam promereatur. Cap. II.

Matt.23.e VÆ vobis Scribæ & Phariſæi hypocritæ, quia mundatis quod deforis eſt calicis & paropſidis, intus autem pleni eſtis rapina & immunditia: Phariſæe cæce, munda prius quod intus eſt calicis & paropſidis, vt fiat & id, quod deforis eſt,
2.Cor.7.a mundum. Has ergo habentes promiſsiones, chariſsimi mundemus nos ab omni inquinamento carnis & ſpiritus, perficientes ſanctificationem in timore Dei.

Quòd nequaquam is Domini fieri diſcipulus poteſt, qui de re aliqua vitæ huius nimio plus affectus ſit, vel ab aliqua earum rerum detineatur, quæ vel leuiter retrahere illum poßit à mandato Dei. Cap. III.

Matth 10. B QVI amat patrem aut matrem plus quàm me, non eſt me dignus: & qui amat filium aut filiam plus quàm me, non eſt me dignus: & qui nõ accipit crucem ſuam & ſequitur me, non eſt me dignus. Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam
Matth.16. & ſequatur me. Qui enim vult animam ſuam ſaluam facere, perdet eam.

REGVLA III.

Quòd primum & magnum mandatum in lege, Domini teſtimonio confirmatum eſt eſſe, Deum vt diligamus ex toto corde, ſecundum item, Proximum vt diligas, ſicut te ipſum. Cap. I.

AIT illi Ieſus, Diliges Dominũ Deũ tuum ex toto corde tuo, & ex tota Matt.22.d
anima tua, & ex tota fortitudine tua, & ex tota mente tua. Hoc eſt maximum & primum mandatum: ſecundum autem ſimile eſt huic: Diliges proximum, ſicut te ipſum.

C *Quòd certißimum ſit argumentum, quòd aliquis Deum non diligat, nec Chriſtum eius, qui eius præceptis non pareat: quòdque euidens contrà, erga eundem charitatis indicium ſit, ſi Chriſti præceptis obtemperet, in patientia paßionum illius vſque ad mortem.* Cap. II.

QVI habet mandata mea, & ſeruat ea, ille eſt, qui diligit me: qui nõ diligit me, ſermones meos non ſeruat. Si mã Ioan.14.c
data mea ſeruaueritis, manebitis in dile- & 15.b
ctione mea, ſicut & ego præcepta Patris mei ſeruaui, & maneo in eius dilectione. Quis nos ſeparabit à charitate Chriſti? tribulatio, an anguſtia? an perſecutio? an fames? an nuditas? an periculum? an gladius? ſicut ſcriptum eſt, quoniam propter te mortificamur tota die, æſtimati ſumus ſicut oues occiſionis: ſed in his omnibus ſuperamus, propter eũ, qui dilexit nos.

REGVLA IIII.

Quòd is honore & gloria afficit Deum, qui voluntati obtemperat illius: & contrà, contumelia, qui legem illius violat. Cap. I.

EGO te glorificaui ſuper terrã, opus conſummaui, quod dediſti mihi, vt faciam. Sic luceat lux veſtra coram ho- Matth.5.b
minibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui eſt in cælis, vt ſitis ſinceri & ſine offenſa in diem Chriſti, repleti fructibus iuſtitiæ, qui ſunt per Ieſum Chriſtum in glo- Philip.1.b
riam & laudem Dei. Qui in legem gloriaris, per præuaricationem legis Deum inhonoras.

REGVLA V.

D *Quòd Chriſtiani officium eſt, liberum purumq́ eſſe omnis odij erga cæteros: contraq́ omnes, etiam inimicos diligere, & pro amicis vitam deponere, quandocunque id ita fieri conuenire vtilitatis illius ratio ſuadeat: quodq́ eiuſce modi charitas erga proximum haberi debet, qualem erga nos habet Deus, & Chriſtus eius.* Cap. I.

Audiſtis,

Matth.5.g AVdistis, quod dictum est antiquis; Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum: ego autem dico vobis, Diligite inimicos vestros: & paulò
Ioan.3.b inferius, Estote ergo vos perfecti, sicut pater vester cælestis perfectus est. Sic enim Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem, sicut di-
Ioan.15.b lexi vos. Maiorem hac charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis: &, Eritis filij altissimi, quia ipse benignus est super ingratos & ma-
Lucæ.6.e los. Estote misericordes, sicut & pater vester misericors est: commendat autē cha- E
Rom.5.b ritatem suam Deus in nobis, quòd cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro
Ephes.5.a nobis mortuus est. Estote ergo imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem, & hostiam Deo.

Quòd certissimum illud argumentum sit, aliquos esse Christi discipulos, si inter se mutuò se diligant. Cap. II.

IN hoc cognoscent omnes, quòd discipuli mei estis, si dilectionem habueritis inuicem.

Quòd euidens argumentum sit aliquem charitatem Christi aduersum eum non habere, si fecerit aliquid, quod eius vel rem, vel animum offendat, & fidem impediat, licèt in genere ipso, quod fiat, concessum sit à Scriptura. Cap. III.

SI autem propter cibum frater tuus cōtristatur, iam non secundùm charitatē F
Rom.14.c ambulas: noli cibo tuo illum perdere, propter quem Christus mortuus est.

Quòd Christiani officium est, quandocunque quis ipsi factus offensior est, eum studere sibi mitigare, &, quantum in ipso sit, illius sibi gratiam reconciliare. Cap. IIII.

Matth.5.e SI ergo offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare: & vadens, priùs reconciliare fratri tuo: & tunc veniens offer munus tuum. Maledicimur, & bene
1.Corint.4.e dicimus: persecutionem parimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecramus.

Quòd qui veram, quæ est secundùm Christum, charitatem habet, is est, cùm aliquando eius quem diligit animum offendere non dubitat, quandocunque id in rem illius esse animaduerterit. Cap. V.

ET nunc vado ad eum, qui misit me, Ioan.16.a
& nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia impleuit cor vestrum: sed ego veritatem dico vobis, Expedit vobis, vt ego vadam. Si enim non abiero, Paracletus nō veniet ad vos, ita vt magis gauderē: quoniam etsi contristaui vos in epistola, non me pœnitet, etsi me pœnituisset. Video enim, quòd epistola illa (& si ad horam) vos contristauit, nunc gaudeo, non quòd contristati estis, sed quòd cōtristati estis ad pœnitentiam. Contristati enim estis A
secundùm Deum, vt in nullo detrimentū patiamini ex nobis.

REGVLA VI.

Quòd intrepidè & sine vlla verecundia liberè agere oporteat in confessione Domini nostri Iesu Christi, & doctrinæ eius. Cap. I.

QVOD dico vobis in tenebris, dicite in lumine: & quod in aure auditis, prædicate super tecta: & nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: sed potius timete eum, qui potest corpus & animam perdere in gehennam. Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo qui est in cælis: nam qui me erubuerit & meos sermones, hunc filius hominis erubescet, cùm venerit in maiestate sua, & patris, & angelorum sanctorum. Noli itaq; erubescere testimonium Domini nostri, nec me vinctum eius, sed collabora Euangelio, vt bonus miles Christi.

Matt.10.d (beside first line of Regula VI text); 2.Timot.b (beside "mam perdere in gehennam")

REGVLA VII.

Quòd licèt quis videatur Dominum confiteri, & eius sermones auscultet: is tamen, si eius mandatis non pareat, condemnatus est, licèt ex aliquo consilio Dei occulto permissum sit, vt aliquo ornatus sit dono spirituali. Cap. I. B

NON omnis, qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum cælorum:

lorum: ſed qui facit voluntatem Patris mei, qui eſt in cælis, ipſe intrabit in regnum cælorum: Multi dicent mihi in illa die, Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus? & in nomine tuo dæmonia eiecimus? & in nomine tuo virtutes multas fecimus? & tunc confitebor illis; Nunquam noui vos, diſcedite à me, qui operamini iniquitatem, &c. Quid autem vocatis me, Domine, Domine, & nõ facitis, quæ dico? Confitentur ſe noſſe Deum, factis autẽ negãt, cùm ſint abominabiles, & ad omne opus bonũ reprobi.

Luc. 6. g
Tit. 1. d

REGVLA VIII.

Quòd ab ijs, quæ dicuntur à Domino, dubitatio omnis, omniſque hæſitatio repelli debet: quodque quidquid à Domino dictum ſit, id & veriſsimum tenere oportet, eiuſmodique quod fieri poſſit, licèt natura ipſa videatur repugnare, quando in hoc fidei conatus declaratur. Cap. I.

C

Matt. 14. c QVARTA autem vigilia noctis venit ad eos ambulans ſuper mare: & videntes eum diſcipuli ſuper mare ambulantem, turbati ſunt, dicẽtes: Phantaſma eſt; & præ timore clamauerunt, ſtatimque Ieſus locutus eſt eis, dicens: Habete fiduciam, ego ſum, nolite timere. Reſpondens autem Petrus, dixit, Domine ſi tu es, iube me ad te venire ſuper aquas: & ipſe ait, Veni: & deſcendens Petrus de naui ambulabat ſuper aquas, vt veniret ad Ieſum; videns verò ventum validum, timuit: & cùm cœpiſſet mergi, clamauit dicens, Domine, ſaluum me fac: & continuò Ieſus extendens manum, apprehendit eum: & ait illi, Modicæ fidei, quare dubitaſti? Litigabant ergo Iudæi, adinuicem dicentes: quomodò hic poteſt dare nobis carnem ſuam ad manducandum? dixit ergo eis Ieſus, Amen, Amen dico vobis, niſi manducaueritis carnẽ filij, &c. & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis. Ne timeas Zacharia, quia exaudita eſt deprecatio tua, & Eliſabeth vxor tua pariet tibi filiũ, & paulò poſt. Et dixit Zacharias ad Angelum, Vnde hoc ſciam? ego enim ſum ſenex, & vxor mea proceſsit in diebus ſuis: & reſpondens Angelus dixit ei, Ego ſum Gabriel, qui adſto ante Deum, & miſſus ſum loqui ad te, & hæc tibi euangelizare: & ecce eris tacens, & non poteris loqui vſque in diem, quo hæc fiant, pro eo quòd non credidiſti verbis meis, quæ implebuntur in tempore ſuo: & non infirmatus eſt in fide, nec conſiderauit corpus ſuum emortuum, cùm iam ferè centum eſſet annorum, & emortuam vuluam Saræ. In promiſsione verò Dei non hæſitauit diffidẽtia, ſed confortatus eſt fide, dans gloriam Deo, pleniſsimè ſciens, quòd quæcunque promiſit Deus, potens eſt & facere: ideò & reputatum eſt illi ad iuſtitiam.

Ioan. 6. e
Luc. 1. a
D
Rom. 4. c

Quòd qui in rebus leuioribus Domino fidem nõ habet, hic eã multò minus in ijs habere cõuincitur, quæ ſunt grauioris momẽti. Cap. II.

SI terrena dixi vobis, & non creditis, quomodò ſi dixero vobis cæleſtia, credetis? Qui fidelis in minimo eſt, & in maiori fidelis eſt: & qui in modico iniquus eſt, & in maiori iniquus eſt.

Ioan. 3. b
Luc. 16. c

Quòd nullo modo ratione proprij conſilij niti debemus, vt ijs fidem derogemus, quæ à Domino dicuntur: contrà, quòd ſcire conuenit maiorem deberi autoritatem verbis Domini, quàm vlli quantumuis animi noſtri certiſsimæ expletioni. Cap. III.

E

TVNC dicit illis Ieſus, Omnes vos ſcandalum patiemini in me in iſta nocte: reſpondens autem Petrus, ait illi, Etſi omnes ſcandalizati fuerint in te, ego nunquam ſcandalizabor. Ait illi Ieſus, Amen dico tibi, quòd in hac nocte, ante quàm gallus cantet, ter me negabis. Veſpere autem facto, diſcumbebat cum duodecim diſcipulis ſuis: Edentibus illis, dixit, Amẽ dico vobis, quòd vnus veſtrum me traditurus eſt: & contriſtati valde, cœpere ſinguli dicere, Nunquid ego ſum Domine? & facta eſt vox ad eum, Surge Petre, occide, & manduca, ait autem Petrus, Abſit Domine, quia nunquam mãducaui quicquam commune, & immundum, & vox iterum ſecundò ad eum; Quod Deus purificauit, tu ne commune dixeris. Conſilia deſtruentes & omnem altitudinẽ extollentem ſeaduerſus ſcientiam Dei, & in captiuitatem redigentes omnem intellectum in obſequium Chriſti.

Matth. 26 c. d
Matt. 26. b
Act. 10. b
2. Corint. 10. b
F

REGVLA IX.

Quòd nullo modo negligentes nos eſſe conueniat in ijs cognoſcendis, quæ officij noſtri ſint, quodque

quodq; contrà, adhibita summa animi attentione, verba Dñi & auscultare debemus, & intelligere, & volũtatẽ eius facere. Cap. I.

Matt.15.b RESpondens autem Petrus, dixit ei, Edissere nobis parabolam istam. At ille dixit, Adhuc & vos sine intellectu estis? non intelligitis, quod omne, quod intrat per os, in ventrem vadit, & in se-
Matt.13.c cessum emittitur? Quæ autem procedunt de ore, de corde exeunt, & ea coinquinãt hominem? Cùm quis audit verbum Dei, & non intelligit, venit malus, & rapit, quod seminatum est in corde eius. Hic est, qui secus viam seminatus est: & pau-
A lò post, Qui autem in terram bonam seminatus est, hic est qui audit, & intelligit, & fructum affert, aliud centesimum, aliud autem sexagesimum, aliud verò trigesimum: & aduocans iterum totam turbam, dicebat illis, Audite me omnes &
Marc.vlt.e intelligite: videte itaque, quomodò cau-
Ephes.5.c tè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt, propterea nolite fieri imprudentes, sed intelligentes, quæ sit voluntas Domini.
A

Quod in rebus minimè ad nos pertinentibus inuestigandis, nullo modo debemus esse curiosi. Cap. II.

Ioan.13.c ET post buccellam introiuit in eum Satanas, & dicit ei Iesus; Quod facis, fac citius. Hoc autem nemo sciuit discumbentium, ad quid dixit ei. Igitur qui conuenerant, interrogabant eum, dicentes: Domine, si in tempore hoc restitues regnum Israel? Dixit autem eis, non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ
Act.1.a Pater posuit in sua ipsius potestate.

Quod eorum proprium est, qui de ineunda Dei gratia solliciti sunt, de rebus ad officium ipsorum pertinentibus percõtari. Cap. III.
B

Matt.13.e ET accesserunt ad eum discipuli eius,
& 19.b dicentes, Edissere nobis parabolam zizaniorum agri: & ecce vnus accedens, ait illi, Magister bone, quid boni faciam,
Luc.3.b vt habeat vitam æternam? Dicebat igitur venientibus ad se turbis, vt baptizarentur ab ipso: genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira? & paulò post, & interrogabant eum turbæ, dicentes: Quid faciemus? similiter & Publicani, & milites. His autẽ auditis, compuncti sunt corde, & dixerunt ad Petrum; quid faciemus viri fratres? Act.2.e

Curandum ei, qui interrogatur, digna fide vt respondeat. Cap. IIII.

ET ecce quidam legis peritus surrexit, tentans eum, & dicens, Magister: Luc.10.e bone, quid faciendo, vitam æternã possidebo? At ille dixit ad eum, in lege quid scriptum est? quomodò legis? ille respondens, dixit: Diliges Dominum Deum Coloss.4.a tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex totis viribus tuis, & ex tota mente tua, & proximum tuum sicut te ipsum. Dixitque illi, rectè respõdisti; fac hoc, & viues. Sermo vester semper in gra C tia sale sit conditus, vt sciatis quomodò Luc.12.f vos oporteat vnicuique respondere: ille autem seruus, qui cognouit voluntatem Domini sui, & non se præparauit, & non fecit secundùm voluntatem eius, vapulabit multis: qui autem non cognouit, & fecit digna plagis, vapulabit paucis.

REGVLA X.

Quòd finis peccati, mors. Cap. I.

QVI incredulus est filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super Ioan.3.d eum. Cùm enim serui essetis peccati, liberi fuistis iustitiæ. Quem ergo fructum habuistis tunc in illis, in quibus nũc erubescitis? nam finis illorum mors. & paulò post, Stipendia peccati mors, stimulus autem mortis, peccatum. Rom.6.d

Quod finis mandati Dei, est vita æterna. Cap. II.

AMen, amen dico vobis: si quis sermonem meum seruauerit, mortem non Ioan.8.g & 12.g videbit in æternum: sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit, quid dicam, & quid loquar: & scio quòd mandatum eius vita æterna est. Nunc verò liberati à peccato, serui autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationẽ, finem verò vitam æternam. Rom.6.e D

REGVLA XI.

Quod nequaquam contemnere oporteat iudicia Dei, potiusq; maiorem in modum metuere, licèt ea confestim debita pœna non subsequatur. Cap. I.

Matt.10.d Luc.12.f SED potiùs timete eum, qui potest & animā & corpus perdere in gehennā. Quòd si dixerit seruus ille in corde suo,
Ioan.5.c moram facit dominus meus venire & cœperit percutere seruos, & ancillas, & edere, & bibere, & inebriari: veniet Dominus serui illius in die, in qua non sperat, & hora qua nescit, & diuidet eum, partemque eius cum infidelibus ponet. Ecce
Ephes.5.b sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Nemo vos seducat inanibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentiæ, siue inobedientiæ.

Quòd qui semel ob commissa aliqua peccata castigatus à Deo est, & tamen veniam deinde consequutus, is si denuo post illud tempus peccat, fueritis tu se animaduertendi posteà Deo tausam dat. Cap. II.

Ioan.5.e ECce sanus factus, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.

E *Quòd quandocunque aliquos in Dei offensionē viderimus incidisse, dare nos studiosè operā debemus, vt eorū exēplo cautiores simus, ac vitā nostrā in melius cōmutemus.* Cap. III.

Luc.13.a ADERANT autem quidam ipso in tempore nuntiantes illi de Galilæis, quorum sanguinem Pilatus miscuerat cū sacrificijs eorum: & respondens dixit illis: Putatis, quòd hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt? Non dico vobis: sed nisi pœnitentiam habueritis, omnes similiter peribitis, sicut illi decem & octo, super quos cecidit turris in Siloē, & occidit eos. Putatis quòd & ipsi debitores fuerint præter omnes habitantes in Hierusalem? Nō, dico vobis, sed si pœnitentiam nōn egeritis, omnes similiter peribitis. Audiens
Act.5.a autem Ananias hæc verba, cecidit, & expirauit, & factus est timor magnus super omnes, qui audierunt: nec murmuraueritis, sicut quidam eorum, & perierunt ab exterminatore. Hæc autem omnia in figura contigerunt illis. Scripta sunt au-
1.Cor.1.e tem ad correctionem nostram, in quos fines seculorum deuenerunt.

¶ *Quòd sæpenumero propter præcedentem in aliquos animo impietatem, eū Deus loco supplicij ea facere permittit, quæ flagitiosissima sunt.* Cap. IIII.

ET sicut non probauerunt, Deum habere in notitia, tradidit illos Deus in F
reprobum sensum, vt faciant ea quæ non Rom.1.d
conueniunt, pro eo quod charitatē non receperunt, vt salui fierent: ideò mittit illis 2.Thessal. 2.c
operationem erroris, vt credāt mēdacio.

Quòd non est multitudo peccatorum illa, quæ exoret Deum, sed is, qui est apud illum in gratia, licèt vnus modò, vel vna etiam mulercula sit. Cap. V.

IN veritate dico vobis, multæ viduæ Luc.4.d
erant in diebus Eliæ in Israel, quando 1.Corint. 10.a
clausum est cælum annis tribus & mensibus sex, cùm facta esset fames magna in omni terra, & ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniorum ad mulierem viduam. Nolo enim vos ignorare (fratres) quòd patres nostri omnes sub nube fuerunt, & omnes mare transierunt, & omnes in Moyse baptizati sunt in nube & in mari, & omnes eandem escā spiritualem māducauerunt, & omnes eundem potum spiritualem biberunt: bibebant enim de spirituali sequente eos petra, petra autem erat Christus. Sed non in A
pluribus eorum beneplacitum est Deo, nam prostrati sunt in deserto.

REGVLA XII.

Quod omnis, qui iussis domini aduersatur, licèt id amico & pio animo faciat, is tamen ob eā causam abalienatur à domino, quodq; quicquid à domino dicatur, id summa cum animi expletione debemus suscipere. Cap. I.

ET cœpit lauare pedes discipulorum, Ioan.13.a
& extergere linteo, quo erat præcinctus, venit ergo ad Simonem Petrum, & dicit ei Petrus, Domine, Tu mihi lauas pedes? respondit Iesus, & dixit ei: Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea: dicit ei Petrus, non lauabis mihi pedes in æternum. Respondit ei Iesus, Si nō lauero te, non habebis partem mecum.

Quod nullo modo humanas traditiones sequi debemus, ita vt pro illis defendendis, præcepta diuina violemus. Cap. II.

ET interrogant eū Pharisæi & Scribæ, quare discipuli tui non ambulant iuxta traditionem seniorum, sed cōmunibus manibus manducant panem? At ille respondens dixit eis, Bene prophetauit de vobis Marc.7.a Illotis eodem recidit, vt com munibus.

de vobis Esaias hypocritis, sicut scriptũ est: populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me. In vanum autem me colunt, docentes doctrinas & mãdata hominum, &c.

¶ *Quòd ad vnũ omnia seruanda sunt, quæ à Domino per Euangelium & Apostolos tradita sunt, neque eorum omnino quicquam prætermitti debet.* Cap. III.

Matt. 28. d Luc. 1. a Idem 10. e 2. Thessal. 2. d EVNTES ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, docentes eos seruare omnia, quæcunq; mãdaui vobis. Erant autem iusti ambo ante Deũ, incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini sine querela. Qui vos audit, me audit: qui vos spernit, me spernit. Itaque fratres state, & tenete traditiones, quas didicistis siue per sermonẽ, siue per epistolam, tanquam per nos.

C ¶ *Quòd non debet Christianus diuinæ voluntati suam præponere veluti meliorem: sed contrà, omni in re quærere, & facere ea, quæ Deum velle intelligat.* Cap. IIII.

Ioan. 5. e Luc. 22. e Ephes. 2. a QVIA non quæro voluntatem meã, sed voluntatem eius, qui misit me, Patris: & positis genibus, orabat eum, dicens: Pater, si vis, transfer calicem istum à me: verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat. In quibus, & nos aliquando conuersati sumus, in desiderijs carnis nostræ, facientes voluntatem carnis, & cogitationum; & eramus naturâ filij iræ, sicut & cæteri.

REGVLA XIII.

¶ *Quòd oporteat Christianum hominẽ perpetuò sobriũ esse, & ad ea studia, per quæ Dei gratiã possit promereri, semper paratũ, agnoscentem, quantũ periculũ sit in mora.* Cap. I.

Luc. 12. c SINT lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectãtibus dominũ suũ, quando reuertatur à nuptijs: vt cùm venerit, & pulsauerit, confestim aperiãt illi. Beati serui illi, quos cùm venerit dominus, inuenerit vigilantes, & reliqua. Hoc autẽ scitote, quod si sciret paterfamilias qua hora fur veniret, vigilaret vtique, & non sineret perfodi domum suam: & vos ergo estote parati, quia, qua hora non putatis, filius hominis veniet. De tẽporibus D
antẽ & momẽtis (fratres) nõ indigetis, vt 1. Thessal. 5. a
scribamus vobis, ipsi diligenter scitis, quod dies Dñi sicut fur in nocte, ita veniet: & paulò inferius; Igitur nõ dormiamus, sicut cæteri, sed vigilemus, & sobrij simus. Ibidem. b

¶ *Quòd nullum non tempus debemus aptum existimare ad studium earum rerum, quas Deo gratas esse intelligamus.* Cap. II.

Ioan. 9. a Phil. 2. b ME oportet operari opera eius, qui misit me, donec dies est. Itaq; (charissimi mei) sicut semper obedistis, nõ in præsentia mea tantùm, sed multò magis nunc in absentia, cũ metu & tremore vestram salutem operemini.

REGVLA XIIII.

¶ *Quòd in omni re, quam vel facimus, vel dicimus, habere rationem conuenit idoneæ opportunitatis temporis, & quòd ijs alieni nihil admisceri debeat.* Cap. I.

Matth. 9. b E TVNC accedũt ad eũ discipuli Ioannis, dicentes: quare nos & Pharisæi ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunant? & ait illis Iesus, Nunquid possunt filij sponsi lugere, quandiu cum illis est sponsus? & tunc ieiunabunt in illis diebus, &c. cũ auferetur ab eis spõsus. Galat. 4. d Itaq; fratres nõ sumus filij ancillæ, sed liberæ, qua libertate Christus nos liberauit. State, & nolite iterum iugo seruitutis contineri.

REGVLA XV.

¶ *Quòd neutiquam rectè facit, qui in aliorum recte factis spem ponens, ipse ob eam causam negligit officium suum.* Cap. I.

Matt. 3. b FAcite fructus pœnitentiæ dignos, & non velitis dicere intrà vos ipsos: patrem habemus Abraham.

REGVLA XVI.

¶ *De ijs qui prodesse sibi aliquid arbitrabãtur, si cũ bonis & Deo charis hominibus viuãt, ipsi autẽ nihil boni faciãt: tametsi in speciem videãtur nihilo cæteris dissimiles.* Cap. I.

Matt. 25. a TVNC simile erit regnũ cælorũ decẽ virginibus, quæ accipiẽtes lampades suas, exierũt obuiam sponso: quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.

dentes. Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum.
F Prudentes verò acceperunt oleum in vasis suis, cum lampadibus: & paulò pòst subiungit de fatuis: Domine, Domine, aperi nobis. At ille respondens, ait. Amē, dico vobis, nescio vos. Dico vobis, in illa nocte erunt duo in lecto vno, vnus assumetur, & alter relinquetur: erūt duæ molentes in vnum, vna assumetur, & altera relinquetur. Et respondentes dicunt illi, vbi Domine? Qui dixit, vbicunque fuerit corpus, illuc cōgregabūtur & aquilæ.

REGVLA XVII.

Quòd oporteat Christianum, cùm ex declaratis ipsi à sanctis literis proprietatibus, quale sit instans tempus, cognouerit, pro capta de eo coniectura, res suas ad illud accommodare. Cap. I.

Matt. 24. e ABarbore autem fici discite parabolā: cùm iam ramus eius tener fuerit, & folia nata, scitis, &c. ita & vos cùm videritis hæc omnia, scitote quòd prope est in ianuis. Cùm videritis nubem orientem
Ioan. 14. g ab occasu, statim dicitis, Nimbus venit: & ita fit: & cùm Austrum flantem, dicitis, quod æstus erit: & fit. Hypocritę, faciem cæli & terræ nostis probare; hoc autem
A tempus quomodò non probatis? Hoc itaque dico (fratres) tempus breue est: reliquum est, vt qui habent vxores, tanquā
1. Cor. 7. e non habentes sint: & qui flent, tanquam non flentes: qui gaudent, tanquā non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtentes. Præterit figura huius mundi.

REGVLA XVIII.

Quòd mandata Dei eo modo fieri debēt, quomodò ea vt fierent, Dominus præcepit, quando, qui in ijs faciendis offendit in modo, licèt mandatum videatur facere, is tamen nentiquam probatus est apud Deum. Cap. I.

Luc. 14. e DIcebant autem & ei, qui se inuitauerat: Cùm facis prādium aut cœnam, noli vocare amicos tuos, neque fratres, neque cognatos, neque vicinos diuites, ne forte & ipsi te reinuitent, & fiat tibi retributio. Sed cùm facis conuiuium, voca pauperes, debiles, claudos, & cæcos, & beatus eris, quia non possunt retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum. B

Quòd mandatum Domini, nec colligendæ causa gratiæ humanæ fieri debet, nec omnino cū praua vlla animi affectione: & quòd in omni re illud constantissimè vsque tenere propositum debemus, vt rem Deo gratam faciamus, & eum, quantum facere possimus, Deū glorificemus. Cap. II.

ATtendite, ne eleemosynam vestram faciatis coram hominibus, vt videamini ab eis: alioqui mercedem non habebitis apud patrem vestrum, qui in cælis est. Cùm ergo facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicuti hypocritæ faciunt in synagogis, & in vicis, vt honorificentur ab hominibus. Amē dico vobis, receperunt mercedem suam, & cætera. Siue enim manducatis, siue bibitis, siue aliud quid facitis, omnia in laudem Dei facite. Sed sicut probati sumus à Deo, vt crederetur nobis Euangelium, ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis, neque in occasione auaritiæ (Deus testis est) neque quærentes ab hominibus gloriam, nec à vobis, nec ab alijs. Matt. 6. a C 1. Corint. 10. g. 2. Thessalon. 2. a

Quòd mandata Domini adhibito mentis candore, cùm apud Deum, tum apud homines fieri debent, & quòd qui hoc modo non facit, actum est de eius salute. Cap. III.

VÆ vobis Scribæ & Pharisæi hypocritæ, quia mundatis quod de foris est calicis & paropsidis, intus autē estis pleni rapina, & iniquitate. Pharisæe cæce, munda priùs quod intus est calicis & paropsidis, vt fiat & quod deforis est mundum. Qui tribuit in simplicitate: omnia autem facite sine murmurationibus & disceptationibus: finis autem præcepti est charitas de corde puro & conscientia bona, & fide non ficta. Habens fidē & bonā conscientiam, quam quidam repellentes, naufragium fecerunt circa fidem. Matt. 23. e Rom. 12. b Philip. 2. b 1. Timot. 1. a. b

Quòd qui in rebus minoribus rectè se gesserit, is ex iusto iudicio maioribus, mercedis loco præficitur. Cap. IIII.

EVGE serue bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te con-

D te conſtituam,intra in gaudium Domini
Matth.25.b.c tui. Et paucis poſt interiectis: Omni enim
habenti dabitur, & abundabit : ei autem,
qui non habet, & quod habet auferetur
Luc.16.e ab eo. Si ergo in iniqua mammona fide-
les non fuiſtis,quod veſtrum eſt,quis cre
det vobis? & ſi in alieno fideles non fui-
ſtis,quod veſtrum eſt,quis dabit vobis.

¶Quòd mandata Domini inexplebili cum deſi derio fieri debent, & quòd vlterius ſemper eſt feſtinandum. Cap. V.

BEATI qui eſuriunt & ſitiunt iuſti-
tiam (fratres) ego me nondũ arbitror
Matth.5.a comprehendiſſe. Vnum autem,quæ qui-
Philip.3.c dem retro ſunt, obliuiſcens, ad ea verò,
quæ priora ſunt, extendens me ipſum,
iuxta deſtinatum proſequor ad brauium
ſupernæ vocationis Dei,in Chriſto Ieſu.

¶Quòd mandata Dei ita fieri debent, vt,quantum in faciente ſit, omnes illuminentur, & gloria afficiatur Deus. Cap. VI.

Matth.5.b VOS eſtis lux mundi. Non poteſt ci-
uitas abſcondi ſupra mõtem poſita,
nec accendunt lucernam, & ponunt eam
ſub modio,ſed ſuper candelabrum,vt lu-
ceat omnibus,qui in domo ſunt. Sic lu-
E ceat lux veſtra coram hominibus, vt vi-
deant opera veſtra bona, & glorificent
Patrem veſtrum,qui in cælis eſt. Nemo
Luc.8.e autem accendens lucernam, operit eam
Philip.1.b vaſe, aut ſubter lectum ponit, ſed ſuper
candelabrum, vt intrantes videant lumen.
Vt ſitis ſinceri & ſine offenſa in diẽ Chri
ſti, repleti fructu iuſtitiæ, qui eſt per Ie-
ſum Chriſtũ,in laudem & gloriam Dei.

REGVLA XIX.

¶Quòd nullo modo impediri debet, qui Dei voluntatem facere velit, ſiue ea ſit ex mandato Dei, ſiue ex ratione à mandato Dei non aliena, neque faciens,impedire ſe volenti cuiquã auſcultare, licet ille arctiſſima ipſi neceſſitate coniunctus ſit, ſed in ſuſcepta deliberatione permanere. Cap. I.

Matth.3.d TVNC venit Ieſus à Galilæa ad Iorda
nem ad Ioannem, vt baptizaretur ab
eo. Ioannes autem prohibebat eũ, dicẽs,
Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad
Matth.16.b me? Reſpondens autem Ieſus, dixit ei; Si-
F ne modò. Sic enim decet nos implere om

nem iuſtitiam, & cætera. Exinde cœpit
Ieſus oſtẽdere diſcipulis ſuis,quòd opor-
tet eum ire Hieroſolymam, & multa pa-
ti à ſenioribus, & Scribis, & Principibus
ſacerdotum, & occidi, & tertia die reſur-
gere, & apprehendẽs eum Petrus cœpit
increpare illum, dicens, Abſit à te, Domi- Matt.16.b
ne, non erit tibi hoc: qui conuerſus, dixit
Petro, Vade poſt me Satana: ſcandalum
es mihi, quia non ſapis quæ Dei ſunt, ſed
ea quæ hominum. Et offerebant illi par-
uulos, vt tangeret illos, diſcipuli autem
comminabantur offerẽtibus. Quos cùm
videret Ieſus, indignè tulit, & ait illis; Si-
nite paruulos venire ad me, ne prohibue
ritis eos, talium eſt enim regnum cælo-
rum. Et cùm moraremur dies aliquot, ſu-
peruenit quidam vir à Iudæa, nomine
Agabus, is cùm veniſſet ad nos, tulit zo- Act.21.d
nam Pauli, & alligans ſibi pedes & ma-
nus, dixit: Hæc dicit Spiritus ſanctus; Vi
rum, cuius eſt zona hæc, ſic alligabunt in
Hieruſalem, & tradent in manus gentiũ.
Quod cùm audiſſemus, rogabamus nos,
& qui loci illius erant, ne aſcenderet Hie
roſolymam. Tunc reſpondit Paulus, & di
xit; Quid facitis flentes, & affligẽtes cor
meum? Ego autem nõ ſolùm alligari, ſed 1.Theſſ.2.c
& mori in Hieruſalem paratus ſum pro-
pter nomen Domini Ieſu: & cùm ei per- A
ſuadere non poſſemus, quieuimus, dicen
tes; Domini voluntas fiat. Qui & Dñm
occiderũt Ieſum, & proprios Prophetas,
& nos perſecuti ſunt, & Deo nõ placent,
& omnibus hominibus aduerſantur, pro-
hibentes nos gentibus loqui, vt ſalui fiãt,
vt impleãt peccata ſua ſemper. Peruenit
autem ira Dei ſuper illos vſq; in finem.

¶Quòd eũ, qui animo non ſyncero Dei mãdatũ facit, is ſi modo in ijs, quæ extrinſecùs apparent, exactã teneat diſciplinã doctrinæ dominicæ, prohibere non debemus: quòd, quantum eſt in re ipſa, nemo læditur ab eo, potiùsque fit, cum aliquis aliquando etiam iuuetur, & quòd non prætermittendum tamen, quin eum admoneamus, ſaltem vt ad rectè facta, quæ apparent, animi quoque candorem velit adhibere. Cap. II.

CVM ergo facis eleemoſynam, noli Matth.6.a
tuba canere ante te, ſicut hypocritæ B
faciunt in ſynagogis, & in vicis, vt hono-
rificentur ab hominibus. Amen dico vo-
bis, receperunt mercedem ſuã. Te autem C

faciente eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua, vt sit eleemosyna in abscondito, & pater tuus, qui
Mar.9.c videt in abscondito, reddet tibi in manifesto. Et de oratione simili modo. Magister vidimus quędam in nomine tuo eijcientem dæmonia, qui non sequitur nos & prohibuimus eum, quia non sequitur nos. Iesus autem ait, nolite prohibere eum. Nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & possit cito male loqui
Philip.1.c de me. Qui enim non est aduersum nos, pro nobis est. Quidam quidem & propter inuidiam, & contentionem, quidam autem & propter bonam voluntatē Christum prædicant, quidā ex charitate scientes quod in defensione Euangelij positus sum. Quidā autem ex contentione Christum annuntiant non syncere, existimātes se pressuram suscitare vinculis meis. Quid enim, dum omni modo, siue per
C occasionē, siue per veritatē Christus annuntietur, in hoc gaudeo, sed & gaudebo.

REGVLA XX.

Quòd Deo credentes baptizari debēt in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti. Cap. I.

Matt.28.d
Ioan.3.a EVntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus sancti. Amen amen dico vobis, nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu, nō potest introire in regnū Dei.

Quòd ratio & virtus baptismi est, vt qui baptizantur, & animo, & verbis, & opere immutentur, & pro data sibi virtute illud efficiantur, quod est illud, ex quo nati sunt. Cap. II.

Ibidem. QVOD natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est. Non mireris quod dixi tibi, oportet vos nasci denuo. Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quo vadat. Sic est omnis qui natus est ex spiritu. Ita & vos existimate vos ipsos mortuos quidem esse peccato. Viuentes autem Deo in
Rom.6.b Christo Iesu. An ignoratis, quòd quicun
Ibidem.a que baptizati sumus in Christum Iesum, in mortem ipsius baptizati sumus? vt quomodo Christus surrexit à mortuis in gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Si enim complantati
D facti sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus. Hoc scientes, quòd vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltra non seruiamus peccato, in quo
Col.2.b. & circuncisi estis circuncisione non manu facta, in expoliatione corporis peccatorum carnis, in circuncisione Christi, consepulti ei in baptismo, in quo, & simul resurrexistis per fidem operationis Dei, qui suscitauit illum à mortuis. Quicunque enim in Christo baptizati estis,
Galat.3.b Christum induistis. Non est Iudæus, nec Græcus: non est seruus, nec liber: non est masculus, nec fœmina. Omnes enim vos vnum estis in Christo Iesu, postquam exuistis veterem hominem cum actibus suis, & induistis nouum, qui renouatur in agnitione, secundùm imaginem eius, qui creauit illum: vbi non est Gentilis & Iudæus, circuncisio & præputium, barbarus & Scytha, seruus E
& liber, sed omnia in omnibus Dominus Christus.

REGVLA XXI.

Quòd necessaria etiā ad vitā æternā sit cōmunicatio corporis & sanguinis Christi. Cap. I.

AMen, amen, dico vobis, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis, qui manducat meam carnē, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam, & reliqua: Ioan.6.f

Quòd qui ad communicationem corporis & sanguinis Christi accedit, nec rationem illam considerat, cuius causa illa instituta est, vtilitatis ex ea fructū nullū reportat: & qui indigne communicat, is damnatus est. Cap. II.

AMen, amen dico vobis, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & F
biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: & paulò inferius. Sciens autem Iesus apud semetipsum, quòd murmurarēt de hoc discipuli eius, dixit eis: Hoc vos scandalizat? si ergo videritis filium hominis ascendentem vbi erat prius? Spiritus est qui viuificat, caro non prodest quicquam. Verba, quæ ego loquor vobis, spiritus & vita sunt. Itaque quicunque manducauerit, & biberit calicem Domini indignè,

indignè, reus erit corporis & sanguinis Domini. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice illo bibat. Qui enim manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit, non diiudicans corpus Domini.

Quòd ratio, quamobrem corpus Domini manducari, & sanguis bibi debeat, commemoratio sit obedientiæ Domini vsque ad mortem, vt qui viuunt, non iam sibi viuant, sed ei, qui causa nostra ipse mortuus sit, & resurrexerit. Cap. III.

Luc.22.b ET accepto pane, gratias egit, & fregit, & dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam cõmemorationē. Similiter
1.Cor.11.e & calicē, postquàm cœnauit, dicens; Hic
A est calix, nouum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis funditur, quoniam Dñs Iesus, in qua nocte tradebatur, accepit panē, & gratias agens, fregit, & dixit, Accipite & manducate, hoc est corpus meū, quod pro vobis frangitur: hoc facite in meam cõmemorationem. Similiter & calicem, postquàm cœnauit: dicēs; Hic calix nouū testamentū est in meo sanguine: hoc facite, quotiescunque bibetis, in meam cõmemorationem. Quotiescunq; enim manducabitis panē hunc, & calicē bibetis, mortem Dñi annūtiabitis, donec
2.Cor.5.c veniat. Charitas enim Christi vrget nos æstimantes hoc, quòd si vnus pro omnibus mortuus est: ergo omnes mortui sunt: & pro omnibus mortuus est Christus, vt qui viuūt, iā nō sibi viuant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit, & sint
1.Cor.10. multi vnum corpus in Christo. Panis quem frangimus, nonne communicatio corporis Christi est? quoniam vnus panis, vnum corpus multi sumus. Omnes enim de vno pane participamus.

B *Quòd qui sancta communicat, is canere Deo laudes debet.* Cap. IIII.

COEnantibus autem illis, accepit Iesus panem, & benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, & quæ sequuntur. Quibus adiungit: & hymno dicto exierunt in montem oliuarum.

REGVLA XXII.

Quòd peccati cõmissio ea est, quæ homines abalienat à Deo, & cõciliat diabolo. Cap. I.

AMen, amen dico vobis, quòd omnis, Ioan.8.d qui facit peccatum, seruus est peccati; vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere. Cùm ergo ser- Rom.6.d ui essetis peccati, liberi fuistis iustitiæ.

Quòd propinquitas, quæ est cum Domino, ea non cernitur in naturali coniunctione sanguinis, quodque eam quilibet assequi potest, qui facit voluntatem Dei. Cap. II.

QVI ex Deo est, verba Dei audit: & Ioan.8.e nuntiatum est illi à dicentibus; Ma- Ioan.15.d ter tua & fratres tui stant foris, volentes Rom.8.e te videre. Qui respondens dixit ad eos, Mater mea, & fratres mei sunt, qui verbū Dei audiunt, & faciunt. Vos amici mei estis, si feceritis ea, quæ ego præcipio vobis. C Quicunque enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.

REGVLA XXIII.

Quòd qui præter animi sui voluntatem trahitur ad peccatum, is intelligere debet, se ab alio priùs à se commisso peccato constrictum teneri cum inuitus seruiat, ab eo ad ea etiam pertrahitur, ad quæ minimè vult. Cap. I.

SCIMVS enim, quòd lex spiritualis Rom.7.e est: ego autem carnalis sum, venūdatus sub peccato: quod enim operor, non intelligo: non enim quod volo hoc ago, sed quod odi, illud facio. Si autem, quod nolo, illud facio, consentio legi, quòd bona est. Nunc autem iam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatū. Scio quòd non habitat in me, hoc est, in carne mea, bonum: nam velle adiacet mihi, perficere autem bonum, non inuenio. Non enim, quod volo bonum, hoc facio: sed quod nolo malum, hoc ago. Si A autem, quod nolo, illud facio: iam non ego operor illud, sed quod habitat in D me peccatum.

REGVLA XXIIII.

Quòd mendacia sunt fugienda, & in vnaquaq; re veritas dicenda. Cap. I.

SIT autem sermo vester; est, est, non, Matth.5.f non. Quod autem his abundantius est, Ephes.4.f à malo est. Propter quod deponentes Colos.3.b mendacium, loquimini veritatem, vnusquisque cum proximo suo. Nolite mentiri inuicem.

REGVLA XXV.

Quòd reijci debent quæstiones, quæ inutiles sunt & contentiosæ. Cap. I.

1. Tim. 2. c Ibidem. d HAEC commone, testificans coram Domino. Noli cōtendere verbis ad nullam vtilitatem, ad subuersionem audientium: & paulò inferiùs: stultas autē & sine disciplina quæstiones deuita, sciēs quod generant lites.

Quòd nullo modo otiosa verba debent proferri, ex quibus nulla vtilitas nascatur, cùm id ipsum etiam, quodammodò suapte naturâ concessum sit: non ad ædificationem fidei, facere tamen id, sit contristare Spiritum sanctum. Cap. II. E

Matt. 12. e Ephes. 4. g DICO autem vobis quòd de omni verbo otioso, quod locuti fuerint homines, rēddent rationem in die iudicij. Omnis sermo malus, ex ore vestro non procedat. Sed si quis bonus ad ædificationē fidei, vt det gratiam audientibus: & nolite contristare Spiritum sanctum Dei, in quo obsignati estis in diē redemptionis.

REGVLA XXVI.

Quòd quidquid vel dicimus, vel facimus, id testimonio diuinarum literarum confirmari debet, ad confirmationem fidei bonorum, & confusionem malorum.

Matth. 4. a ET accedens tentator, dixit ei, Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant: qui respondens, dixit, scriptum est: Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei: & repleti sunt omnes Spiritu sancto, & cœperunt loqui alijs linguis, prout Spiritus F sanctus dabat eloqui illis. Et paucis deinde interiectis verbis; Stupebant autem Act. 2. a. & b omnes, & mirabantur adinuicem dicentes; Quid nam vult hoc esse? alij autem irridētes dicebant, Musto pleni sunt isti. Stans autem Petrus cum vndecim, leuauit vocem suam, & locutus est eis: Viri Iudæi, & qui habitatis Hierusalem vniuersi, hoc vobis notū sit, & auribus percipite verba mea: non enim, sicut vos putatis, hi ebrij sunt, cùm sit hora diei tertia; sed hoc est, quod dictum est per Prophetā Ioel, Et erit in nouissimis diebus, dicit Dñs, Effundam de spiritu meo super omnem carnem, & prophetabunt, & quæ sequuntur.

Quòd similibus etiam ex natura rerum & quotidiano vsu petitis vti possumus ad ea comprobanda, quæ à nobis, vel dicuntur, vel fiunt. Cap. II.

ATtendite à falsis prophetis, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, A Matth. 7. e intrinsecùs autem sunt lupi rapaces: à fructibus eorum cognoscetis eos. Nunquid colligunt de spinis vuas? aut de tribulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos facit, mala autem arbor, fructus malos facit, &c. Murmurabant Pharisæi & Luc. 5. f Scribæ eorū, dicentes ad discipulos eius: Quare cum publicanis & peccatoribus 2. Tim. 2. a manducatis & bibitis? & respondens Iesus, dixit ad illos, Non egent, qui sani sunt, medico, sed qui malè habent. Nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt placeat ei, qui se probauit, nisi qui legitimè certauerit: nam & qui certat in agone, non coronabitur.

REGVLA XXVII.

Quòd nullo modo nos, ijs similes efficere debemus, qui alieni sunt à dominica doctrina: contraque, quòd Deum & Sanctos eius pro data nobis ab illo facultate nos conuenit imitari. Cap. I.

SCITIS, quòd ij qui videntur principari gentibus, dominantur eis, & principes eorum potestatem habēt in illos, Matt. 10. e non sic autem erit in vobis: sed quicunq; voluerit maior fieri inter vos, erit vester B minister: & quicunque voluerit in vobis primus esse, erit omnium seruus: sicut & filius hominis non venit vt ministraretur sibi, sed vt ministraret, & daret animā suam in redemptionem pro multis. Nolite conformari huic seculo, sed reformami Rom. 12. a ni in nouitate sensus vestri, vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, beneplacens & perfecta. Imitatores mei estote, sicut 1. Corint. & ego Christi. 11. a

REGVLA XXVIII.

Quòd nequaquam temerè incōsideranterve sine re nos debemus in errorem auferri ab ijs, qui veritatem simulant: contraque quòd ex datis nobis ab diuinis literis signis agnosci debeat vnusquisque qualis sit. Cap. I.

ATtendite à falsis prophetis, qui veniūt ad vos in vestimētis ouiū, intrin Matth. 7. g secùs autem sunt lupi rapaces: à fructibus

Ioan. 13.d bus eorum cognoscetis eos. In hoc co-
1. Corint. gnoscēt omnes, quòd discipuli mei estis,
12.a si dilectionem mutuam habueritis inter
vos. Ideo notum vobis facio, quòd nemo
in spiritu Dei loquens, dicit anathema
Iesum.

C

REGVLA XXIX.

¶*Quòd debet vnusquisque professionem suam factis ipsi consentaneis comprobare.* Cap. I.

Ioan. 5. f. IPSA opera, quæ ego facio, testimo-
nium perhibent de me, quòd pater mi-
Ioan. 10.g serit me. Si non facio opera patris mei,
nolite credere mihi. Si autem facio, & si
1. Cor. 6.a mihi non vultis credere, operibus credi-
te: vt cognoscatis & credatis, quod Pa-
ter in me est, & ego in Patre. Nemini dā
tes vllā offensionem, vt non vituperetur ministerium nostrum, sed in omnibus exhibentes vosmetipsos sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, &c.

REGVLA XXX.

¶*Quòd res sacræ haberi in contumelia non debent, neque cum ijs haberi promiscuæ, quæ sunt in communi ac prophano vsu protritæ.* Cap. I.

Matt. 21.b ET intrauit Iesus in templum Dei, &
eijciebat omnes ementes & venden-
D tes in templo, & mensas nummulariorū,
& cathedras vendentium columbas euer
1. Corint. tit, & dicit eis: Scriptū est, Domus mea,
11.e domus orationis vocabitur, vos autem
fecistis eam speluncam latronum: nunquid domos non habetis ad manducandum & bibendum? aut Ecclesiam Dei contemnitis? & confunditis eos, qui non habent? Si quis esurit, domi manducet, vt non in iudicium conueniatis.

¶*Quòd res Deo dedicata tandiu in honore habenda sit, quandiu in ea voluntas Dei conseruatur.* Cap. II.

HIerusalem, Hierusalem, quæ occidis
prophetas, & lapidas eos, qui ad te
Matt. 13.d missi sunt: Quoties volui congregare fi-
lios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas, & noluisti? Ecce relinquetur domus vestra deserta.

REGVLA XXXI.

¶*Quòd res in vsum eorum attributæ, qui Deo se dedicauerunt, nullo modo in alios insumi debent, nisi ex eo fortè, quod abūdet.* Cap. I.

ERAT enim mulier gentilis, Siro- E
phenissa genere, & rogabat eum, vt Ethnicis, Gē
dæmoniū eijceret de filia eius: qui dixit tilis hoc
illi, Sine prius saturari filios: Nō est enim Græcis.
bonum sumere panem filiorum, & mitte- Matth. 7.e
re canibus: & illa respondit, & dicit illi;
Vtique Domine, nam & catelli comedunt ab mensa de micis puerorum; & ait illi, Propter hunc sermonem vade, exijt dæmonium de filia tua.

REGVLA XXXII.

¶*Quòd vnicuique reddi debent, quæ sua sunt.* Cap. I.

ET interrogauerunt eum, dicentes: Luc. 20. d
Magister scimus, quia rectè dicis, &
doces, & non accipis personam, sed viam
Dei in veritate doces: Licet nobis tributum dare Cæsari, an non? considerans autem dolum illorum, dixit ad eos. Quid me tentatis? ostendite mihi denarium: cuius habet imaginem, & inscriptionem? respondentes dixerunt ei, Cæsaris: & ait
illis, Reddite ergo, quæ sunt Cæsaris, Cæ Rom. 13.e
sarij, & quæ sunt Dei, Deo. Reddite ergo
omnibus Dei debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem. Nemini quicquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis.

REGVLA XXXIII.

¶*Quòd neminē debemus scandalizare.* Cap. I. F
Matt. 18.a

QVI autem scādalizauerit vnum de
pusillis istis, qui in me credunt,
expedit ei, vt suspendatur mola asinaria
in collo eius, & demergatur in profun-
dum maris: & item: Væ homini illi, per Rom. 14.d
quem scandalum venit: sed hoc iudicate
magis, ne ponatis offendiculum fratri,
vel scandalum.

¶*Quòd id scandalum est, quicquid voluntati Domini aduersatur.* Cap. II.

EXinde cœpit Iesus ostendere disci-
pulis suis, quòd oporteret eum ire Matt. 16.c
Hierosolymam & multa pati à senioribus, & scribis, & principibus sacerdotum, & occidi, & tertia die resurgere: & apprehendens eum Petrus, cœpit increpare illum: Absit à te Domine, non erit tibi hoc. Qui conuersus dixit Petro. Vade post me satana, scandalum mihi

es, quia nō ſapis ea quæ Dei ſunt, ſed quæ hominum.

¶*Quòd ſcriptura vel res, vel verbum aliquod concedatur, ea tamen miſſa fieri debent, quandocunque ex ſimili re alij, vel alacriores ad peccatum fiant, vel ad rectè facta lentiores.* Cap. III.

DE eſu igitur eorum, quæ idolis immolantur, ſcimus quòd nihil eſt idolum
1. Cor. 8. a in mundo, & quòd nullus eſt Deus alius niſi vnus. Nam etſi ſunt qui dicuntur dij, ſiue in cælo, ſiue in terra (ſiquidem ſunt multi Dei, & Domini multi) nobis tamē vnus Deus pater, ex quo omnia, & vnus Dominus Ieſus Chriſtus, per quem omnia, & nos per ipſum, ſed non in omnibus eſt ſcientia. Quidam autem cum conſciētia illorum vſque nunc idolothytum mā ducant, & conſcientia illorum, cùm ſint infirmi, polluitur. Eſca autem nos non commendat Deo. Neque enim ſi manducauerimus, abundabimus: nec ſi non manducauerimus, deficiemus. Videte autem, ne fortè hæc licentia veſtra offendiculū fiat infirmis. Si enim quis viderit te, qui habes ſcientiam in idolo recumbentem, nonne conſcientia eius, qui infirmus eſt, ædificabitur ad manducandum idolothyta: & peribit infirmus in tua conſcientia frater, propter quem Chriſtus mortuus eſt? Sic autem peccantes in fratres,
B & percutientes conſcientiam eorum infirmam, in Chriſtum peccatis. Quapropter ſi eſca ſcandalizat fratrem meū, non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meū ſcandalizē. Nunquid nō habe-
1. Cor. 9. a mus poteſtatē māducādi, & bibēdi? Nūquid nō habem' poteſtatē ſororē mulierē circūducendi, ſicut & cæteri Apoſtoli & fratres Domini, & Cephas? aut ego ſolus & Barnabas non habemus poteſtatē hoc operandi? Quis plantat vineam, & de fructu eius non edit? Quis paſcit gregem, & de lacte gregis nō manducat? &c.

¶*Quòd, ne aliquem ſcandalizemus, ea à nobis fieri debent, quæ minimè alioqui neceſſaria ſunt.* Cap. IIII.

Matt. 17. d ET cùm veniſſent Capharnaum, acceſſerunt qui didrachma accipiebāt,
C ad Petrum, & dixerunt ei: Magiſter veſter nō ſoluit didrachma? ait etiā, & cùm intraſſet in domum, præuenit eū Ieſus, dicens: Quid tibi videtur Simon? Reges terræ à quibus accipiunt tributa vel cenſum? à filijs ſuis, an ab alienis? & ille dixit, Ab alienis. Dixit illi Ieſus; ergo liberi ſunt filij. Vt autem non ſcandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamū & eum piſcem, qui primus aſcenderit, tolle, & aperto ore eius, inuenies ſtaterem: illum ſumens, da eis pro me & te.

¶*Quòd licèt aliqui in voluntatibus Dei ſcandalizentur, non tamen idcirco nos de ſolita libertate dicendi quicquam oportet remittere.* Cap. V.

NON quod intrat per os, coinquinat animam, ſed quod exit ex ore, Matt. 15. b
hoc coinquinat hominem. Tunc accedentes diſcipuli eius, dixerunt ei: Scis quòd Phariſæi, audito verbo hoc, ſcandalizati ſunt: at ille reſpondens, ait: Omnis plantatio, quam nō plantauit pater meus cæleſtis, eradicabitur. Sinite illos, cæci ſunt & duces cæcorum. Cæcus autem ſi cæco ducatum præſtet, ambo in foueam
cadunt. Amen, amen, dico vobis: niſi mā- Ioan. 6. f.
ducaueritis carnem filij hominis, & bibe-
ritis eius ſanguinem, nō habebitis vitam Ibidem. g.
in vobis, & paulò poſt: Ex eo multi diſcipulorum ſuorum abierunt retro, & iam non cum illo ambulabant. Dixit ergo Ie- 2. Cor. 2. d
ſus ad duodecim, Nunquid & vos vultis D
abire? Quia Chriſti bonus odor ſumus Deo in ijs, qui ſalui fiunt, & in ijs qui pereunt: alijs quidem odor mortis in mortem, alijs autem odor vitæ in vitam: & ad hæc quis idoneus?

REGVLA XXXIIII.

¶*Quòd eniti debet vnuſquiſque, quantum in ipſo eſt, vt talis ſit, vnde honeſtarum ac bonarum rerum cæteri exemplum ſumant.* Cap. I.

DISCITE à me, quia mitis ſum, & humilis corde. Scio enim prom- Matt. 11. d
ptum animum veſtrum, pro quo de vo-
bis glorior apud Macedones, quod 2. Cor. 9. a
Achaia parata eſt ab anno præterito: & veſtra æmulatio prouocauit com- 1. Theſ. 1. e
plures: & vos imitatores mei facti eſtis, & Domini, excipientes verbum in tribulatione multa cum gaudio Spiritus ſancti, ita vt facti ſitis forma omnibus credētibus in Macedonia & Achaia.

R E-

REGVLA XXXV.

¶Quòd qui fructus Spiritus sancti in aliquo animaduertunt, qui eundem vbique tenorem pietatis retineat, & illum non Spiritui sancto, sed aduersario aßignant, ij in ipsum Spiritum sanctum blasphemi sunt. Cap. I. E

Matt.12.d TVNC oblatus est ei dæmonium habens, cæcus & mutus, & curauit eũ, ita vt loqueretur, & videret: & stupebãt omnes turbæ, & dicebant: Nunquid hic est Christus, filius Dauid? Pharisæi audientes, dixerunt, Hic non eijcit dæmones, nisi in Beelzebub principe dæmonio rum. Iesus autem sciens cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum diuisum cõtra se, non stabit: & si Satanas Satanam eijcit, aduersus se diuisus est: quomodò ergo stabit regnum eius? & si ego in Beelzebub eijcio dæmoñes, filij vestri in quo eijciunt? ideò ipsi iudices vestri erunt. Si autẽ ego in spiritu Dei eijcio dæmones, igitur peruenit in vos regnum Dei: aut quomodò potest quispiam intrare in domũ fortis, & vasa eius diripere, nisi prius F alligauerit fortem? & tunc domum illius diripiet. Qui non est mecum, contra me est: & qui non congregat mecum, spargit. Ideo dico vobis, &c.

Iudicate. *¶Quòd nullo modo debet aliquis condemnari, nisi priùs ipso præsente diligenter causa cognita sit, etiã multi sint, qui illum accusent.* Cap. V.

Ioan.7.g. DICIT Nicodemus ad eos, ille qui venit ad eum nocte, qui vnus erat ex ipsis: Nunquid lex nostra iudicat hominem, nisi priùs audierit ab ipso, & cognouerit quid faciat? & cùm dies plures Act.25.d ibi morarentur, Festus regi indicauit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus à Felice vinctus, de quo, cùm essem Hierosolymis, adierunt me principes sacerdotum, & seniores Iudæorum, postulantes aduersus illum damnationẽ: Ad quos respondi, quòd non est Romanis consuetudo ob gratiam donare aliquem hominem, vt pereat, priusquàm is, qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locũque defendendi accipiat ad diluenda crimina, quæ ei obijciuntur.

D REGVLA LV.

¶Quòd pro certo tenendum est, & confitẽdum etiam delationem cuiuscunque boni, atque adeò ipsam etiam eorum, quæ Christi causa patimur, incommodorum tolerantiam à Deo nobis proficisci. Cap. I.

NON potest homo accipere quicquam, nisi datum fuerit ei de cælo. Ioan.13.d Quid autem habes, quod non accepisti? 1.Cor.4.b gratia enim estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis: Dei enim donum est, non ex operibus, ne quis glorietur: & hoc à Deo, quia vobis donatum est pro Christo, non solùm, vt in eum credatis, sed vt etiam pro illo patiamini, idem certamen 1.Phil.1.d habentes, &c.

¶Quòd Dei beneficia silentio inuolui non debent, sed contrà ipsi pro illis gratiæ agendæ. Cap. II.

ET rogauit illum vir, à quo dæmonia E exierant, vt cum eo esset. Dimisit autem illum Iesus, dicens: Redi in domum Luc.8.f tuam, & narra, quanta tibi fecit Deus: & cùm ingrederetur quoddam castellum, Luc.17.c occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè, & leuauerunt vocem, dicentes: Iesu præceptor miserere nostri: quos vt vidit, dixit: Ite, ostendite vos sacerdotibus: & factum est, dum irent, mundati sunt. Vnus autem ex illis, vt vidit, quòd sanatus est, reuersus cum magna voce glorificans Deum & cecidit in faciem ante pedes eius, gratias agens ei: & hic erat Samaritanus: Respondens autem Iesus, dixit: Nonne decem mundati sunt? 1.Corint. & nouem vbi sunt? non est inuentus qui 16.b. rediret, & daret gloriã Deo, nisi hic alie- 1.Tim.4.b nigena: & ait illi: Surge, vade, quia fides tua te saluum fecit. Gratia autẽ Dei sum, id quod sum. Omnis creatura Dei bona est, & nihil reijciendum, quod cum gratiarum actione percipitur.

REGVLA LVI.

¶Quòd orationibus & vigilijs aßiduè incumbendum est. Cap. I.

PEtite, & accipietis, quærite, & inuenietis: pulsate, & aperietur vobis. F Omnis enim qui petit accipit: & qui Matth.7.a quærit, inuenit: & pulsanti aperietur, &c. Dicebat autem & parabolam ad il- Luc.18.a los, in hoc quòd oporteret semper orare, & Ibidem. non deficere, dicens: Iudex quidem erat in quadam ciuitate, &c. Attendite autem vobis,

vobis, ne quando grauentur corda vestra in crapula & ebrietate, & curis huius vitę, & superueniat in vos repentina dies illa, tanquam laqueus enim superueniet in omnes, qui sedent super faciem omnis terræ. Vigilate itaque omni tempore, vt digni habeamini fugere ista omnia, quæ futura sunt, & stare ante filium hominis. Orationi instate, vigilantes in

Colos. 4.a ea in gratiarum actione. Semper gaude-
1. Thessal. 5.e te, sine intermissione orate.

¶*Quòd de ijs etiam, quæ quotidiana necessitas corporis requirit, gratias priùs Deo agere debemus, atque ita demum ea communicare.* Cap. II.

Matt. 14.b A ET acceptis quinque panibus, & duobus piscibus aspiciens in cælum,
1. Tim. 4.b benedixit, & fregit, & dedit discipulis suis. Discipuli autem turbæ, & cùm hęc dixisset, accipiens panem, gratias egit Deo coram omnibus: & cùm fregisset, cepit manducare. Omnis creatura bona est, & nihil reijciendum, quod cum gratiarum actione percipitur.

¶*Quòd nullo modo inani & prolixa oratione vti debemus in petendis à Deo rebus, quæ sunt corruptioni subiectæ.* Cap. III.

Matth. 6.a ORantes autem, nolite multum loqui, sicut ethnici. Putant enim quòd in multiloquio suo exaudiantur. Nolite
Luc. 12. d Ne solliciti sitis. ergo assimilari eis. Scit enim Pater vester, quid opus sit vobis, antequàm petatis eum: & vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis. Et nolite in sublime tolli. Hæc autem omnia gentes mundi quęrunt. Pater autem vester scit quòd ijs indigetis, &c.

¶*Quomodò orare conueniat, & cuiusmodi animi affectione.* Cap. IIII.

Matt. 6.b PATER noster qui es in cælis, sanctificetur nomen tuum, adueniat re-
Ibidem. d gnum tuum, fiat voluntas tua, &c. Quærite primùm regnum Dei, & iustitiam
Marc. 11.c eius. Et cùm stabitis ad orandum, dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, vt & pater vester dimittat vobis pecca-
B ta vestra. Volo ergo viros orare in om-
1. Timot. 2.c ni loco, leuantes puras manus, sine ira & disceptatione.

¶*Quòd Deum alij pro alijs orare vicissim debemus, & pro ijs etiam, qui docendæ veritati præsunt.* Cap. V.

AIT autem Dominus Simoni, Simō, Ecce Satanas expetiuit vos, vt ex- Luc. 22.c
cribraret vos sicut triticum, Ego autem Ephes. 6.e
oraui pro te, vt non deficiat fides tua. Orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes in omni instantia & obsecratione pro omnibus sanctis, & pro me, vt detur mihi sermo in apertione oris mei, cum fiducia, notum facere mysterium Euangelij, pro quo legatione fungor in catena, ita vt in ipso audeam, prout me oportet, loqui. De cætero (fratres) orate pro nobis, vt sermo Dei 2. Thessal. 3.a
currat, & clarificetur in omnibus, sicut & apud vos.

¶*Quòd pro inimicis etiā orandū est.* Cap. VI.

ORATE pro calumniātibus & per- Matt. 5.g
sequentibus vos, vt sitis filij patris vestri, qui in cælis est.

¶*Quòd non debet vir velato capite orare, prophetare ve, neq; mulier aperto.* Cap. VII. C

VOLO autem vos scire, quòd omnis viri caput Christus est, caput autem mulieris vir, caput verò Christi, Deus. Omnis vir orans vel prophetans velato capite, deturpat caput suum: vnum est enim ac si decaluetur, &c.

REGVLA LVII.

¶*Quòd nullo modo magnificè sentire de nobis debemus, eaque re cæteros despicere, si quæ sint, quæ rectè facta à nobis sint.* Cap. I.

DIcebat autem & ad quosdam, qui in Luc. 8.b
se confidebant tanquā iusti & aspernabantur cæteros, parabolam istā dicēs: Duo homines ascendebant in templum vt orarent, vnus Pharisæus & alter publicanus. Pharisæus stans, hæc apud se dicēs, orabat: Deus gratias agò tibi, quia nō sum sicut cæteri hominum, raptores, iniusti, adulteri, velut etiā hic publicanus. Ieiuno bis in Sabbatho, decimas do omnium, quæ possideo: & publicanus à longè stans, nolebat nec oculos ad cælum leuare, sed percutiebat pectus suum, dicēs: Deus propitius esto mihi peccatori. Dico vobis, descendit hic iustificatus in domum suā ab illo, quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: & qui se humiliat, exal- D
tabitur.

RE-

REGVLA LVIII.

¶Quòd nullo modo debemus existimare dona Dei, vel pecunia, vel alia quapiam artificij alicuius solertia comparari. Cap. I.

Actor. 8.e CVM vidisset autem Simō, quia per impositionem manus Apostolorum daretur Spiritus sanctus, obtulit eis pecuniam, dicens: Date & mihi hanc potestatem, vt cuicunque imposuero manus, accipiat Spiritum sanctum. Petrus autē dixit ad eum, Pecunia tua tecū sit in perditionem, quoniam donum existimasti pecunia possideri, non est tibi pars, nec sors in sermone isto: cor enim tuum non est rectum coram Deo. Pœnitentiam itaque age ab hac nequitia tua, & roga Deum, si fortè remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui. In felle enim amaritudinis, & obligatione peccati video te esse.

E *¶Quòd pro rata portione fidei, quam quisque habet, vnicuique dona dantur à Deo, ad vtilitatem.* Cap. II.

Rom. 12.a HAbentes autem donationes secundùm gratiam Dei, quæ data est nobis, differentes, siue prophetiam secundùm rationem fidei, siue ministerium in ministrando, &c. Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad vtilitatem, alij quidem per fidem datur sermo sapiētiæ: alij autem sermo scientiæ, secundum eundem spiritum: alteri fides, in eodem spiritu: alij gratia sanitatum, in vno spiritu: alij operatio virtutum: alij prophetia: alij discretio spirituum: alij genera linguarum: alij interpretatio sermonum. 1. Corint. 12.a

¶Quòd dona Dei, vt gratis accipienda sunt, ita etiam gratis impartienda, nec aut in quæstum, aut in voluptates proprias conferenda. Cap. III.

Matt. 10.a INfirmos curate, mortuos suscitate, leprosos mundare, dæmones eijcite: Gratis accepistis, gratis date. Nolite possidere aurum, neque argētum, nec pecuniam in zonis vestris, non peram in via, nec duas tunicas, neque calceamenta, nec virgam, &c. Petrus autem dixit, Argentum & aurum non est mihi: quod autem habeo, hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula: & apprehensa manu eius dextera, eleuauit eum, &c. Actor. 3.a F

neque enim fuimus in sermone adulationis (sicut scitis) neque in auaritia (Deus testis est) neque quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab alijs, cùm possemus vobis oneri esse, vt Christi Apostoli: sed facti sumus indulgentes in medio vestri, tanquam si nutrix foueat filios suos, ita desiderantes vos cupidos cupidè, volebamus tradere vobis nō solùm Euāgelium Dei, sed etiam animas nostras, quoniam charissimi nobis facti estis. 1. Tim. 2.a

¶Quòd qui grato animo in donis, quæ à Deo primùm acceperit, studiosiùs se ipsum exercuerit ad laudem Dei, is idoneus efficitur, cui alia dentur præterea, & quòd qui talis non fuerit, ei etiam, quod ante habebat, adimitur, & ijs, quæ alioqui ei parata fuerant futura, indignus iudicatur, & insuper supplicio malè mulctatur. Cap. IIII.

REGVLA LIX.

B *¶Quòd res aliena est ab homine Christiano, cupiditate humanæ gloriæ permoueri, patique, vt sibi præter modum honos habeatur, quodque contrà debet eos, qui se huiusmodi honoribus afficiant, vel nimis de ipso elatè sentiant, corrigere.* Cap. I.

ET ecce vnus accedens, ait illi: Magister bone, quid faciam, vt habeam vitam æternam? Qui dixit ei, Quid me interrogas de bono? Vnus est enim bonus Deus: gloriam ab hominibus nō accipio. Et pòst, non multis ita interpositis verbis: Quomodò vos potestis credere, qui gloriam accipitis ab inuicem? & gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis? Væ vobis Pharisæis, quia diligitis primas cathedras in synagogis, & salutationes in foro: nec enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis, neque in occasione auaritiæ (Deus testis est) neque quærentes ab hominibus gloriam, nec à vobis, neque ab alijs: & factum est, cum introijsset Petrus, obuius venit ei Cornelius, & procidens ad pedes eius, adorauit eum, Petrus autem eleuauit eum, dicens: Surge & ego ipse homo sum. Statuto autem die Herodes vestitus veste regia, sedit pro tribunali, & concionabatur ad eos. Populus autem acclamabat: Vox Dei, & non hominis. Confestim autem percussit eum Angelus

Matt. 19.b Luc. 11.f Ioan. 5.g 1. Thessal. 2.a Act. 10.d Act. 12.d

lus Domini, eò quòd non dedisset gloriã Deo, & cõsumptus à vermib⁹ expirauit.

REGVLA LX.

¶*Quòd cùm diuersa sint dona spiritus, neque vnus ad omnia possit idoneus esse, neque idẽ donum possit esse in omnibus, debet vnusquisque per modestiam eo contentus esse, quod sibi datum sit, & pro eo gratias agere, quodq́ eo modo seruari à nobis inter nos concordia debet, quo Christi charitas iubet, non secus ac membra in corpore solent: vt qui in donis inferior est, is ex eius comparatione, quem sibi iudicat præstare, minimè animum despondeat: nec item contrà, qui superior sit, inferiorem aspernetur: quando qui discordes inter se sint, ij digni sunt, qui de medio tollantur.* Cap. I.

Matt. 12.b OMne regnum in se diuisum contra se, desolabitur: & omnis ciuitas vel
Galat. 5.c domus diuisa contra se, non stabit. Quòd
D si inuicem mordetis, & comeditis, vide-
Ioan. 17. c te, ne ab inuicem consumamini. Non pro
eis autem rogo tãtùm sed & pro eis, qui
Act. 4. g credituri sunt per verbum eorum in me,
vt omnes vnum sint, sicut tu pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint. Multitudinis autem credẽtium erat cor vnum & anima vna: nec quisquam eorũ quæ possidebat, aliquid suum esse dice-
Rom. 12.a bat: sed erant illis omnia communia. Dico autem vobis per gratiam, quæ data est mihi, omnibus qui sunt inter vos, non plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem, & vnicuique, sicut
1. Cor. 1.b Deus diuisit mensuram fidei. Sicut enim in vno corpore multa mẽbra habemus, omnia autem membra non eundem actũ habent, ita multi vnum corpus sumus in Christo: singuli autem alterius alter mẽbra. Obsecro autem vos (fratres) per nomen Domini nostri Iesu Christi, vt id ipsum dicatis omnes, & non sint in vobis
E schismata. Sitis autem perfecti eâdem mente, & eadem sententia. Sicut enim vnum corpus est, & membra habet multa, omnia autem membra corporis cum sint multa, vnum tamen corpus sunt, ita
Phil. 2.a & in Christo. Etenim in vno spiritu omnes nos in vnum baptizati sumus, siue Iudæi, siue Gentiles, siue serui, siue liberi. &c. vt idem sapiatis, eandem charitatem habentes, vnanimes, idem sentiẽtes, nihil per contentionem, neque per inanem gloriam, sed humilitate alij alios superiores sibi inuicem arbitrantes: nõ quę sua sunt singuli considerantes, sed & ea quæ aliorum.

REGVLA LXI.

¶*Quòd aspernandi non sunt, qui adiuuant gratiam Domini, propterea quòd nullius pretij esse ipsi videantur, abiectiq́, cùm huiusmodi hominum genere Deus (vt plurimùm) solitus sit delectari.* Cap. I.

COnfiteor tibi (pater, Domine cæli & Matt. 11.c
terræ) quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea par- Matt. 13.g
uulis. Ita pater, quoniam sic fuit placitũ ante te: & veniens in patriam suam, docebat eos in synagoga eorum, ita vt mirarentur & dicerent: vnde huic sapientia
hæc, & virtutes? Nonne hic est fabri fi- F
lius? Nonne mater eius dicitur Maria? & frater eius Iacobus, & Ioseph, & Simon, & Iudas? & sorores eius nonne omnes apud nos sunt? Vnde ergo huic omnia ista? & scandalizabantur in eo. Iesus autem dixit eis, Non est propheta sine honore, nisi in patria sua, & in domo sua: & non fecit ibi virtutes multas, propter incredulitatem illorum. Videtis enim vocationem vestram (fratres) quia nõ multi sapientes secundùm carnem, non multi potentes, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus,
vt confundat fortia: & ignobilia mundi, 1. Cor. d
& contemptibilia elegit Deus, vt ea, quę non sunt, vt ea quæ sunt, destrueret, vt nõ glorietur omnis caro in conspectu eius.

REGVLA LXII.

¶*Quòd qui iam crediderunt, & baptizati sunt, ij confestim ad id præparare se debent; vt cũ ab alijs, tum ab ipsis etiam suis domesticis tententur, idq́ quoad vixerint; quando qui non eo modo se præparauit, is si repentino quid ipsi calamitatis oblatũ sit, facilè repulsus loco prosternetur.* Cap. I.

BAptizatus autem Iesus, confestim A
ascendit de aqua: & ecce, aperti sunt Matth. 3.d
ei cæli, & vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super
ipsum. Et ecce vox de cælis, dicens: Hic Matth. 10.b
est filius meus dilectus, in quo mihi com
placui. Tunc Iesus ductus est in desertũ, Ibidem. d
vt tentaretur à diabolo. Ecce ego mitto vos, sicut oues in medio luporum: estote

ergo

ergo prudentes ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut columbæ: cauete autem ab illis hominibus, tradent enim vos in cõcilijs, & in ſynagogis ſuis flagellabunt vos, & ad præſides, & ad reges ducemini propter me,in teſtimonium illis & gẽtibus.
Ioan. 16.a Quibus illa confeſtim adiungit: Tradet autem frater fratrem in mortem,& pater filium, & inſurgent filij in parentes, & morte eos afficient; & eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum. Qui autem perſeuerauerit vſque in finẽ, hic ſaluus erit. Et qui non accipit crucem ſuam,& ſequitur me,non eſt me dignus. Hæc locutus ſum vobis,vt non ſcandali-
Lucæ 16.a zemini. Abſque ſynagogis facient vos;
B ſed venit hora,in qua, qui interficit vos, arbitretur obſequium ſe præſtare Deo, & hæc facient vobis, quia non nouerunt
1.Cor.1.b patrem,neque me,&c. Nam qui ſupra petram,hi ſunt,qui cum audierint, cum gaudio ſuſcipiunt verbum,& hi radices non habent,qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt. Non enim volumus ignorare vos(fratres) de tribulatione noſtra,quæ facta eſt nobis in Aſia; quoniam ſupra modum grauati ſumus,ſupra virtutem, ita vt deſperaremus etiam viuere: ſed ipſi in nobis ipſis reſponſum mortis habuimus, vt non ſimus fidentes in nobis, ſed in Deo, qui ſuſcitat mor-
2.Tim. 3c tuos. Et omnes,qui piè viuere volunt in Chriſto Ieſu,perſecutionem patientur.

¶Quòd nequaquam ſe vltro quis offerre tentationibus debet, antequam id ei ſuo tempore concedatur, & quòd orare vnuſquiſque debet, vt ne incidat in tentationẽ. Cap. II.

Matt.6.b SIC ergo vos orabitis. Pater noſter, qui es in cælis, ſanctificetur nomen tuum, adueniat regnum tuum, &c. quibus ea mox adiungit: Et ne nos inducas in tentationẽ, ſed libera nos à malo. Poſt
Ioan.7.a hæc autem ambulabat Ieſus in Galilæa; non enim volebat in Iudæam ambulare,
C quia quærebant eum Iudæi interficere: erat autem in proximo dies feſtus Iudæorum ſcenopegia: dixerunt autem ad eum fratres eius: tranſi hinc,& vade in Iudæã; vt & diſcipuli tui videant opera tua,quæ facis. Nemo quippe in occulto quid facit, & quærit ipſe in palam eſſe. Si hæc facis,manifeſta te ipſum mundo, neque enim fratres eius credebant in eum. Dicit ergo eis Ieſus: Tempus meum nondum aduenit,tempus autem veſtrũ ſemper eſt paratum. Non poteſt mundus odiſſe vos: me autem odit, quia teſtimonium perhibeo de illo, quòd opera eius mala ſunt. Vos aſcendite ad diem feſtum hunc, ego nondum aſcendo ad diem feſtum iſtum,quia tempus meum nondum impletum eſt. Hæc autem cùm dixiſſet illis, ipſe manſit in Galilæa: vt autem aſcenderunt fratres eius,tunc & ipſe aſcẽdit ad diem feſtum, non manifeſtè, ſed Luc. 22.d
quaſi in occulto. Surgite, orate, ne intretis in tentationem.

Quòd debet vnuſquiſque, data idonea occaſione, ſubtrahere ſe ab inſidiantibus ſibi aduerſarijs: & quòd, ſi diuinitus permiſſum ſit, vt in tentationes incidat, precibus à Deo poſcere debet facultatem, per quam illas poſſit ſuſtinere, & voluntati eius integrè ſatisfacere. Cap. III. D

CVM autem perſequentur vos in ciuitate iſta, fugite in aliam. Exeuntes autem Phariſæi, conſilium faciebant aduerſus eum, quomodò perderet eum. Ieſus autem ſciens, ſeceſsit inde. Ab illo ergo die conſultabant inter ſe, vt interficerent eum. Ieſus autem iam non in palã ambulabat inter Iudæos,& poſitis genibus orabat, dicens: Pater, ſi vis, transfer calicem iſtum à me, veruntamen nõ mea voluntas, ſed tua fiat. Tentatio vos non apprehendat, niſi humana: fidelis autem Deus eſt, qui non patietur vos tentari ſupra id quod poteſtis, ſed faciet etiam cum tentatione prouentum, vt poſsitis ſuſtinere.
(right margin: Matt.10.e; Idem.12.b; Ioan. 11.g; Lucæ 22.d; 1. Corinth. 10.e; A)

¶Quòd debet Chriſtianus in ſingulis, quæ ſibi offeruntur, tentationibus; meminiſſe eorum, quæ in ſanctis literis ſcripta ſint, appoſitè ad illa, quæ tunc in manibus habeantur, atque ita ſe illæſum ſeruare, & aduerſariorum in ſe conatus irritos facere. Cap. IIII.

TVnc Ieſus ductus eſt in deſertum à ſpiritu,vt tentaretur à diabolo, & cũ ieiunaſſet quadraginta diebus,& quadraginta noctibus, poſteà eſurijt. Et accedẽs tentator, dixit ei: ſi filius Dei es, dic vt lapides iſti panes fiant. Qui reſpondens, dixit: Scriptum eſt, non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni verbo, quod procedit ore Dei,&c. E
(right margin: Matth. 4.a)

REGVLA LXIII.

¶*Quòd nullo modo metuere Chriſtianus debet, aut ſolicitus eſſe, quandocunque in aliquo periculo conſtitutus ſit, aut opem diuinam deſperare, ſed confidere potius, tanquam præſente Domino, & rebus ipſius omnibus conſulente, ipſoq́, adeò Spiritu ſancto omnia docente, vel id ipſum etiam, quod aduerſarijs reſpondeat.* Cap. I.

Matt. 10.e Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem nō poſſunt occidere: ſed potiùs timete eum, qui poteſt animam & corpus perdere, & mittere in gehennam. Nonne duo paſſerculi aſſe veneunt, & vnus ex illis non cadet ſuper terram ſine patre veſtro? Veſtri autem etiā capilli capitis omnes numerati ſunt. Nolite ergo timere: multis paſſerculis
Luc. 12.b meliores eſtis vos. Cùm autem inducent vos in ſynagogas, & ad magiſtratus, & poteſtates, nolite ſoliciti eſſe quomodò, aut quid reſpondeatis, aut quid dicatis. Spiritus enim ſanctus docebit vos in ipſa
Marc. 4.e hora, quid oporteat vos dicere. Et facta eſt procella magna venti, & fluctus intrabant in nauim, ita vt impleretur nauis. Et erat ipſe in puppi ſuper ceruical dormiens. Et excitant eum, & dicūt illi: Magiſter, non ad te pertinet, quòd perimus? Et exurgens comminatus eſt vento, & dixit mari: Tace, obmuteſce, & ceſſauit ventus, & facta eſt tranquillitas magna.
Actor. 5.d Et ait illis, Quid timidi eſtis ſic? quomodò non habetis fidem? Exurgens autem
A princeps ſacerdotum, & omnes qui cum illo erant, quæ eſt hæreſis Sadducæorū, repleti ſunt zelo, & iniecerunt manus in Apoſtolos, & poſuerunt eos in cuſtodia publica. Angelus autem per noctem aperiens ianuas carceris, & educens eos, dixit. Ite & ſtantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ huius: qui cum audiuiſſent, intrauerunt diluculo in tem-
2.Cor. 1.b plum, & docebant. Non enim volumus ignorare vos (fratres) de tribulatione noſtra, quæ facta eſt nobis in Aſia, quibus verbis illa paulò poſt adiungit, qui de tātis periculis nos eripuit, & eruit: in quē ſperamus, quòd & adhuc eripiet.

REGVLA LXIIII.

¶*Quòd debet Chriſtianus quoduis incommodū pro Domini nomine, & pro mandatis eius ſuſtinere.* Cap. I.

Beati, qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam, quoniam ipſorum Matth. 5.a
eſt regnum cælorum. Beati eſtis, cùm maledixerint vobis, & perſecuti vos fuerint, & dixerint omne malum verbum aduerſum vos, mentientes propter me. Gaudete & exultate, quoniam merces veſtra copioſa eſt in cælis. Beati eritis, cùm Luc. 6.d
vos oderint homines, & cum ſeparauerint B
vos, & exprobrauerint, & eiecerint nomen veſtrum tāquam malum propter filium hominis. Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces veſtra multa eſt in cælis. Et conuocantes Apoſtolos, Actor. 5.g
cæſis denuntiauerunt, ne loquerentur in nomine Ieſu, & dimiſerunt eos: & illi quidem ibant gaudentes à conſpectu Concilij, quia digni habiti ſunt pro nomine Ieſu contumeliam pati. Omni autem die non ceſſabant in templo & circa domos docentes, & euangelizantes Ieſum Chriſtum, cuius factus ſum ego Paulus miniſter: nūc gaudeo in paſsionibus meis pro vobis, & adimpleo ea, quæ deſunt paſsionum Chriſti in carne mea, pro corpore eius, quod eſt Eccleſia. Col. 1.d

REGVLA LXV.

¶*Quòd vel in ipſo etiā mortis articulo ea precari debemus à Deo, quæ recta ratio nobis, vt precemur, præſcribit.* Cap. I.

Et circa horam nonam clamauit Ieſus voce magna, dicens: Eli, Eli, Lama Matt. 27.e
zabacthani? hoc eſt, Deus meus, Deus C
meus, vt quid dereliquiſti me? Et clamans voce magna Ieſus, ait: Pater, in manus Lucæ 23.f
tuas commendo ſpiritum meum, & hæc Actor. 7.g
dicens, expirauit. Et lapidabant Stephanum inuocantem, & dicentem: Domine, ne ſtatue illis hoc peccatum. Et cùm hoc dixiſſet, obdormiuit.

REGVLA LXVI.

¶*Quòd nequaquam deſeri debent, qui certant pro pietate.* Cap. I.

Reſpondit ei Ieſus, modò creditis. Ecce venit hora, & iam venit, vt diſpergamini Ioan. 16.g
vnuſquiſque in propria, & me ſolum relinquatis: & tamen non ſum ſolus, 1.Tim. 1.d
quia Pater meus mecum eſt. Scis hoc, quod auerſati me omnes ſunt, qui in Aſia ſunt, ex quibus eſt Phigelus, & Hermogenes. Det miſericordiam Dominus Oneſiphori

siphori domui, quia sæpe me refrigerauit, & catenam meam non erubuit: sed cùm Romam venisset, solicitè me quæsiuit, & inuenit. Det illi Dominus inuenire misericordiã à Deo in illa die, & quæ-
1.Tim.4.c cunque Ephesi ministrauit mihi, tu meliùs nosti. In prima mea defensione nemo mihi affuit, sed omnes me dereliquerunt, non illis imputetur.

¶*Quòd pro ijs, qui in tentationibus sunt constituti, Deus orari debet.* Cap. I I.

Lucæ 22.e Simon, Simon, ecce Satanas expetiuit
D vos, vt cribraret, sicut triticum. Ego
Act.12.a autem rogaui pro te, vt non deficiat fides tua, & Petrus quidem seruabatur in carcere: oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.

REGVLA LXVII.

¶*Quòd alienum est ab ijs, quorum animus de mortuorum resurrectione expletus sit, eorum causa mœrore affici, qui obdormierunt.* Cap. I.

Luc.23.d Sequebatur autem eum multa turba populi & mulierum, quæ plangebant, & lamentabantur eum. Conuersus autem ad illos Iesus, dixit: Filię Hierusalem, nolite flere super me. Nolumus autem vos
1.Thes.4.c ignorare (fratres) de dormientibus, vt nõ contristemini, sicut & cæteri, qui spem non habent. Si enim credimus, quòd Iesus mortuus est, & resurrexit: ita & Deus eos, qui dormierunt per Iesum, adducet cum eo.

REGVLA LXVIII.

E ¶*Quòd nequiquam expectandæ sunt nobis post resurrectionem proprietates vitæ huius, sed illud intelligendum, vitam, quam in futuro seculo acturi sumus, angelicam futuram, & affluentia omnium rerum instructam.* Cap. I.

Luc.20.f Et ait illis Iesus: Filij huius seculi nubunt, & traduntur ad nuptias: illi verò qui digni habebuntur seculo illo, & resurrectione ex mortuis, neque nubũt, neque traduntur ad nuptias: nec enim vltra mori possunt: æquales angelis sunt, & filij sunt Dei, cùm sint filij resurre-
1.Corint.15.e ctionis. Sed dicet aliquis, quomodò resurgent mortui? quali autem corpore veniunt? Insipiens tu, quod seminas, non viuificatur, nisi moriatur & quod seminas. Non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum, vt putà tritici, aut alicuius cæterorum. Deus autem dat illi corpus, sicut vult, & vnicuique seminum proprium corpus: quibus confestim adiungit: sic & resurrectio mortuorum. Seminatur in corruptione, surgit in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surgit in gloria, seminatur in infirmitate, surgit in virtute: seminatur corpus animale, surgit corpus spirituale. F

¶*Quòd non debent Christiani aduentum Domini aut localem intelligere, aut carnalẽ, sed in gloria patris repentinò in vniuerso orbe expectare.* Cap. I I.

Et tunc si quis vobis dixerit: Ecce Marc.13.e
hic est Christus, ecce illic, ne credideritis. Exurgent enim pseudochristi, & pseudoprophetæ, & dabunt signa & portenta ad seducendos, si fieri potest, etiam electos. Vos ergo videte, ecce prædixi vobis omnia. Sed in illis diebus post tribulationem illam sol obtenebrabitur, & luna non dabit splendorem, & stellæ cæli erunt decidẽtes, & virtutes, quæ in cælis sunt, mouebuntur. Et tunc videbunt filium hominis venientem in nubibus cũ
virtute multa, & gloria. Hoc enim vobis 1.Thes.4.d
dicimus in verbo Domini, quòd nos qui viuimus, qui relidui sumus in aduentum Domini, non præueniemus eos qui dormierunt: quoniam ipse Dominus in iussu & in voce Archangeli, & in tuba Dei descendet de cælo, & mortui qui in Christo sunt, resurgent primùm, &c.

REGVLA LXIX.

¶*Quæcumque in sacris literis coniunctim vetita sunt, & quæ, si fiant, supplicij denuntiationem habent adiunctam.* Cap. I.

De corde enim exeunt cogitationes A
malæ, homicidia, fornicationes, fur- Matt.5.b
ta, falsa testimonia, blasphemiæ: hæc
sunt, quæ coinquinant hominem. Disce- Matt.25.d
dite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo & angelis eius.
Esuriui enim, & non dedistis mihi man- Luc.6.d
ducare: sitiui, & non dedistis mihi bibere: hospes erã, & nõ collegistis me: nudus, & nõ operuistis me: infirmus, & in carcere,

& non visitastis me. Væ vobis diuitibus, qui habetis consolationem vestram. Væ vobis, qui saturati estis, quia esurietis. Væ vobis, qui ridetis nunc, quia lugebitis & flebitis. Væ vobis, cùm benedixerint vobis omnes homines. Attendite autem vobis, ne quando grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate, & curis huius vitæ, & superueniat in vos repentina
Luc. 21.f dies illa. Et sicut non probauerunt Deum
Rom. 1.d habere in notitia, tradidit illos Deus in
B reprobum sensum, vt faciant ea, quæ non conueniunt, repletos omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia,
Rom. 13.c & cæteris. Nam non adulterabis, non occides, non furaberis, non falsum testimonium dices, non concupisces; &, si quod est aliud mandatum, in hoc ver-
1. Cor. 6.b bo instauratur: Diliges proximū tuum sicut teipsum. Nolite errare, nec fornicarij, neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, nec auari, neque ebriosi, nec maledici, neque rapaces
1. Corint. 12.g regnum Dei possidebunt. Ne fortè sint inter vos contentiones, æmulationes, ani-
Ibidē. 5.a mositates, dissensiones, detractiones, susurrationes, inflationes, seditiones. Manifesta sunt autem opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, commessationes, & his similia: de quibus prædico vobis, sicut prædixi, quod qui talia agunt, regnum Dei non consequen-
Ephes. 4.g tur. Ne efficiamur inanis gloriæ cupidi,
Ibid. 5.a inuicem inuidentes. Omnis amaritudo,
C & ira, & indignatio, & clamor & blasphemia tollatur à vobis cum omni mali-
Colos. 3.a tia: fornicatio autem & omnis immunditia, nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos, aut turpitudo, aut stultiloquiū, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinēt. Mortificate ergo membra vestra, quæ sunt super terram, fornicationem, immunditiam, libidinem, concupiscentiam malam, & auaritiam, quæ est idolorum seruitus: propter quod venit ira Dei super filios incredulitatis: in quibus vos ambulastis aliquando, cum viueretis in illis. Nunc autem deponite & vos omnia, iram, indignationem, malitiam, blasphemiam, turpem sermonem de ore vestro. Nolite mentiri inuicem: iniustis & non subditis, impijs, & pec-

catoribus, & matricidis, sceleratis, con- 1. Tim. 1.c
taminatis, & si quid aliud sanæ doctrinæ aduersatur, secundùm Euangelium gloriæ beati Dei, quod creditum est
mihi. In nouissimis temporibus discedent 1. Tim. 4.a
quidam à fide, attendentes spiritibus erroris & doctrinis dæmoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium, & cauteriatam habentium cōscientiam suam, prohibentium nubere, abstinere à cibis, quos Deus creauit ad percipien-
dum cum gratiarum actione fidelibus, D
& ijs qui cognouerunt veritatem. Si 1. Tim. 6.a
quis aliter docet, & non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi, & ei, quæ secundùm pietatem est, sanæ doctrinæ, superbus est, nihil sciens, sed languens circa quæstiones, & pugnas verborum: ex quibus oriuntur inuidiæ, contentiones, blasphemiæ, suspiciones malæ, conflictationes hominum mente corruptorum, & qui veritate priuati sunt, existimantium quæstum esse
pietatem, abstine à talibus. In nouis- 2. Tim. 3.a
simis diebus instabunt tempora periculosa. Erunt enim homines se ipsos amantes, auari, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pace, criminatrices, incontinentes, immites, sine benignitate, proditores, proterui, tumidi, voluptatum magis amatores,
quàm Dei: habentes speciem quidem pie- Titum. 3.a
tatis, virtutem autem eius abnegantes. Et hoc deuita, eramus enim & nos aliquando insipientes, increduli, errantes, seruientes desiderijs, & voluptatibus varijs, odiosi, odientes inuicem.

¶*Quæcunque in sanctis literis coniunctim iubentur, quæque, si facta sint, benedictionis promißionem habent adiunctam.* E

CAPVT II.

BEATI pauperes spiritu, quoniam Matt. 5.a
ipsorum est regnum cælorum. Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur. Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt. Beati pacifici, quō filij Dei vocabuntur.

Beati

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum cælorum. Beati estis, cum maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum verbũ aduersum vos, mentientes propter me: gaudete & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis. Venite benedi-
Matth. 25.c cti patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi. Esuriui enim, & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere. Hospes eram, & collegistis me: nudus, & cooperuistis me: infirmus, & visitastis me: in carcere
F eram, & venistis ad me. Siue qui mini-
Rom. 12.b strat, in ministrando: siue qui docet, in doctrina: qui exhortatur, in exhortando: qui tribuit, in simplicitate: qui præest, in sollicitudine: qui miseretur, in hilaritate. Dilectio sine simulatione, odientes malum, adhærentes bono, charitatem fraternitatis inuicem diligẽtes: honore inuicem præuenientes: sollicitudine non pigri: spiritu feruentes: Domino seruientes: spiritu gaudentes: in tribulatione patientes, orationibus instantes, necessitatibus Sanctorum communicantes, hospitalitatem sectantes. Benedicite persequentibus vos, benedicite & nolite maledicere. gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus, idipsum inuicem sentientes, non alta sapientes, sed humilibus consentientes. Nolite esse sapiẽtes apud vosmetipsos, nulli malum pro malo reddentes: prouidentes bona, non solum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus: si fieri potest, quod in vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes: non vosmetipsos vindicantes (charissimi) sed date locum iræ: scriptum est enim, Mihi vindictam, & ego retri-
A buam, dicit Dominus. Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum; si sitit, potum da illi, hoc enim faciens congeres carbones
2.Cor.6.a ignis super caput eius. Noli vinci à malo, sed vince in bono malum: nemini dantes vllam offensionem, vt non vituperetur ministerium nostrum: sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei ministros, in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in ieiuniis, in castitate, in scientia, in longanimitate, in suauitate, in Spiritu sancto, in charitate non ficta, in verbo veritatis, in virtute Dei per arma iustitiæ à dextris, & à sinistris, per gloriam & ignominiam, per infamiam, & bonam famam; vt seductores, & veraces: sicut qui ignoti, & cogniti: quasi morientes & ecce viuimus: vt castigati, & nõ mortificati: quasi tristes, semper autem gaudentes. sicut egentes, multos autem locupletantes: tanquam nihil habentes, & omnia pos-
B sidentes. Quod superest (fratres) vale-
2. Corint. 13.d te, perfecti estote, consolamini idipsum
Galat. 5.d sapite, pacem habete. Fructus autem spiritus est gaudium, pax, patientia, longanimitas, bonitas, benignitas, mansue-
Ephes. 4.a tũdo, fides, modestia, continentia, castitas, obsecro itaque vos vinctus in Domino, vt digne ambuletis vocatione, qua vocati estis, cum omni humilitate & mansuetudine: cum patientia, supportantes inuicem in charitate, soliciti seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis: vnum corpus, & vnus spiritus, sicut vocati estis in vna spe vocationis vestræ. Estote ergo inuicem benigni, misericordes, donantes inuicem, sicut & Deus in
Ephes. 4.g Christo donauit vobis. Estote ergo imitatores Dei, sicut filij charissimi: & ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem & hostiã Deo in odo-
Philip. 2.a rem suauitatis. Si qua ergo consolatio in Christo, si quod solatium charitatis, si qua societas spiritus, si qua viscera & miserationes, implete gaudium meum, vt idem sapiatis, eandem charitatem habentes, vnanimes, idem sentientes: nihil per cõtentionem, neque per inanem
C gloriam, sed humilitate alij alios superiores sibi inuicem arbitrãtes: non, quæ sua sunt singuli considerantes sed & quæ aliorum. Quod reliquum est (fra-
Phil. 4.b tres) quæcunque sunt vera, quæcunque pudica, quæcunque iusta, quæcunque sancta, quæcunque amabilia, quæcunque bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus, hæc cogitate. Quæ didicistis, &
Colos. 3.a accepistis, & audistis, & vidistis in me, hæc agite. Igitur si cõsurrexistis cũ Christo, quæ sursum sunt quærite, vbi Christus est in dextera Dei sedẽs: quę sursum sunt sapite, nõ quæ super terrã. Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cũ Christo in Deo. Induite ergo vos, sicut electi Dei
Philip. 4.b sancti, & dilecti, viscera miserationis,

benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam ad omnes homines: charitas fraternitatis maneat, hospitalitatem nolite obliuisci: per hanc enim nescientes quidam angelos hospitio receperunt.
Hebr. 13.a Mementote vinctorum, tanquam simul vincti, & laborantium tanquam & ipsi in corpore morantes. Honorabile connubium in omnibus, & thorus immaculatus. Fornicatores enim & adulteros iudicabit Deus. Sint mores sine auaritia, contenti præsentibus.
1. Thessal. 5.a Corripite inquietos, consolamini pusillanimes, subleuate infirmos, patientes estote erga omnes, videte ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est, sectamini in vos inuicem, & in omnes. Semper gaudete: sine intermissione orate: in omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Iesu in omnibus vobis. Spiritum nolite extinguere, prophetias nolite spernere: ab omni specie mala abstinete.
Titum. 2.a Senes vt sobrij sint, pudici, modesti, sani in fide, in dilectione, in patientia. Anus similiter in habitu sancto, non criminatrices, non multo vino seruiẽtes, honesta docentes: vt modestiam doceat adolescentulas, vt viros suos ament, filios suos diligant, vt sobriæ sint, castæ, domus custodes, benignæ, subditæ viris suis, vt non blasphemetur verbum Dei. Iuuenes similiter hortare, vt sobrij sint.
Titũ. 3.a Admone illos principibus & potestatibus subditos esse, magistratibus obedire, ad omne opus bonum paratos esse, neminem blasphemare, non litigiosos esse, sed modestos, ostendentes omnem mansuetudinem erga omnes homines.

REGVLA LXX.

¶ *Quòd debent, quibus cõmissum munus est prædicandi Euangelij quandocunque aliquos siue diaconos designare, siue presbyteros volunt, id præmissa oratione & obsecratione facere: eosque tales eligere, quorum superior vita omni crimine vacet, & probata sit.* Cap. I.

Matth. 9.d Luc. 10.b TVnc dicit discipulis suis: Messis quidem multa, operarij autem pauci. Rogate enim Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam. Et cum dies factus esset, vocauit discipulos suos, & elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominauit,
Luc. 6.a Petrum & Andræam fratrem eius, Iacobum & Ioannem, Philippum & Bartholomæum, Matthæum & Thomam, Iacobum Alphei & Simonem, qui vocatur zelotes, & Iudam Iacobi & Iudam Iscarioth, qui & fuit proditor. Post hæc autem designauit Dominus & alios septuaginta, & misit illos binos ante faciem suam in omnem ciuitatẽ & locum, quo erat ipse venturus, & dicebat illis: messis quidem multa, operarij autem pauci. Rogate ergo Dominum messis, vt mittat operarios in messem suam. Act. 1.a Primùm quidem sermonem feci de omnibus (ô Theophile) quæ cepit Iesus facere & docere, vsque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum sanctũ, quos elegit assomptus est: & statuerunt duos Ioseph, qui vocatur Barsabas, qui cognominatus est iustus, & Mathiam: & orantes dixerunt: Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende quem elegeris ex his duobus, accipere locum ministerij huius & Apostolatus, de quo præuaricatus est Iudas, vt abiret in locum suum: & dederunt sortes eorum, & cecidit sors super Mathiam, & annumeratus est cum vndecim Apostolis. Ibidem.d Si quis episcopatũ desiderat, bonum opus desiderat. Oportet igitur Episcopum irreprehensibilem esse, vnius vxoris vitum, vigilantem, sobrium, modestum, ornatum, hospitalem, doctorem, non vinolentum, non percussorem, non turpi lucro deditum: sed mitem, non litigiosum, non auarum, sed suæ domui bene præpositum, filios habẽtem subditos cum omni reuerentia. Si quis autem domui suæ præesse nescit, quomodò Ecclesiæ Dei diligentiã habebit? Non neophitum, ne in superbiam elatus in iudicium incidat diaboli. Oportet autem illum & testimonium habere bonum ab his, qui foris sunt, vt non in opprobrium incidat & laqueum diaboli: diaconos similiter compositos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpe lucrum sectantes, habentes mysterium fidei in conscientia pura: & hi quidem probẽtur primum, & deinde ministrent. Titum. 1.a Huius rei gratia reliqui te in Creta, vt ea, quæ desunt, corrigas, & constituas per ciuitates presbyteros, sicut & ego disposui tibi. Ibidem.b Si quis sine crimine est vnius vxoris vir, filios habens fideles, non in accusatione luxuriæ, aut non subditos: oportet enim episcopum sine crimine esse, sicut Dei dispen-

dispensatorem, non superbum, non iracundum, non vinolentum, non percussorem, non turpis lucri cupidum, sed hospitalem, benignum, prudentem, sobriũ, & iustum, sanctum, continentem, complectentem eum, qui secundùm doctrinam est, fidelem sermonem, vt potens sit exhortari in doctrina sana, & eos, qui cõtradicunt, arguere.

B *¶ Quòd nullo modo, qui Ecclesiæ præest, facilis esse ad designationes debet, neque ad eas inconsideranter accedere: cùm non vacet periculo quicquid probatum non sit, quodque si quem in crimine aliquo esse deprehenderis, eum corripere debet, ne ipse quoque veniat in societatem peccati, & ne ob eam causam cæteri offensionem incurrant, sed potiùs discãt metuere.* Cap. II.

1. Tim. 5. d — MAnus citò nemini imposueris, neq; communicaueris peccatis alienis.
Ibidem. e — Aduersus presbyterum accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus, peccantes coram omnibus argue, vt & cæteri timorem habeant.

¶ Quòd qui idcirco designatus est, vt Euangeliũ prædicet, is nullo modo ex sua animi libidine aggredi ad huiusmodi munus debet, sed maturam temporis opportunitatem operiri, cum id videlicet visum Deo opportunum fuerit, ac tum demum prædicationem aggredi, cùm ei permissum sit, & apud illos, ad quos missus sit. Cap. III.

Matt. 10. a — HOS duodecim misit Iesus, quibus præcepit, dicens: In viam gentium ne abieritis, & in ciuitatem Samaritanorũ ne intraueritis, sed potiùs ite ad oues, quæ perierunt, domus Israel.
Matt. 15. b
C — Et ecce mulier Cananæa egressa è finibus illis, clamauit, dicens ei: Miserere mei (Domine, fili Dauid) Filia mea malè à dæmonio vexatur: qui non respondit ei verbum: & accedentes discipuli eius, rogabant eum: dimitte illam, quia clamat post nos. Ipse autem respondens, ait: Non sum missus nisi ad oues, quæ perierũt domus Israel. Ego enim ex Deo processi, & veni: neq; enim à me ipso veni, sed ille me misit. Et illi quidẽ, qui dispersi fuerant à tribulatione, quæ facta fuerat ob Stephanũ, per ambulauerũt vsq; Phenicẽ, & Cyprũ, &
Ioan. 8. e
Act. 11. e — Anthiochiã, nemini loquẽtes verbũ, nisi solis Iudæis. Paulus seruus Iesu Christi, vocatus Apostolus, segregatus in Euãgeliũ Dei. Quomodò autẽ audient sine prædicante? quomodò verò prædicabũt nisi mittantur? — Rom. 1. a; Rom. 10. c
Paulus Apostolus Iesu Christi secundùm imperium Dei saluatoris nostri, & Dñi Iesu Christi spei nostræ. — 1. Tim. 1. a

¶ Quòd qui ad prædicationem Euangelij vocatus est, is obedire confestim debet, neque vllam rei moram interponere. Cap. IIII. — D

AIT autem ad alterũ: sequere me. Ille autẽ dixit: Dñe permitte mihi primũ ire, & sepelire patrẽ meum. Dixitq; ei Iesus: sine vt mortui sepeliãt mortuos suos. Tu autẽ vade, & annuntia regnum Dei. — Lucæ 9. g
Cũ autẽ placuit Deo, qui me segregauit ex vtero matris meæ, & vocauit per gratiã suã, vt reuelaret filiũ suũ per me, vt Euãgelizem illũ in gentibus, continuo non contuli cũ carne & sanguine, neque veni Hierosolymam ad antecessores meos Apostolos, sed abij in Arabiã, & iterum reuersus sum Damascum. — Galat. 1. e

¶ Quòd nullo modo est aliter docendum, quàm quomodo accepimus ab Euãgelio. Cap. V.

AMen, amen dico vobis, qui nõ intrat per ostium in ouium stabulum, sed ascẽdit aliũde, ille fur est & latro. Qui autẽ intrat per ostium, pastor est ouium: quibus verbis illa paulo post adiungit: ego sum ostium ouium. Omnes quotquot venerunt, fures sunt: sed non audierunt eos oues. — Ioan. 10. a
Sed licet nos, aut angelus de cælo Euangelizet vobis, præter id, quod Euãgelizauimus vobis, anathema sit. — E; Galat. 1. b
Si quis aliter docet, & nõ acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi & ei, quæ secundum pietatem est, doctrinæ, superbus est, nihil sciens, &c. — 1. Tim. 6. a

¶ Quòd omnia quæcunque à Domino in Euãgelio, & per Apostolos præcepta sunt, docendi sunt ij, qui crediderunt, similiterque quæcũque etiam his consentanea sunt. Cap. VI.

EVntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris & filij & Spiritus sancti, docentes eos seruare omnia, quæcunque mandaui vobis: — Matt. 28. d
hæc doce & exhortare. — 1. Tim. 6. a
Tu autem loquere, quæ decent sanam doctrinam. — Titum. 2. a

¶ Quòd cui commissa est prædicanda doctrina Domini, is. si quid reticuerit eorum, quæ ad

inenndam Dei gratiam necessaria sunt, reus est sanguinis eorum, qui periclitantur, siue quòd ea faciant, quæ vetita sunt, siue quòd ea omittant, quæ necessariò fieri deberent. Cap. VII.

F VÆ vobis legisperitis, qui tulistis clauem scientiæ, ipsi non introistis, & Luc. 11.g qui introibant prohibuistis. Cum venissent autem de Macedonia Silas & Timotheus, Act. 18.b. coarctabatur spiritu Paulus, testificans Iudæis esse Christum Iesum: contradicentibus autem eis & blasphemantibus, excutiens vestimenta sua, dixit ad Actor. 2.a eos: Sanguis vester super caput vestrum: mundus ego, ex hoc ad gentes vadam. Quapropter contestor vos hodierna die, quòd mundus ego sum à sanguine omnium vestrum. Non enim subterfugi, quominus annuntiarem omne consilium Dei vobis.

¶*Quòd in ijs etiam, quæ à scriptura expressè præcepta non sunt, hortandus est vnusquisque ad id quod melius est.* Cap. VIII.

Matt.19.b SVNT eunuchi, qui de matris vtero sic nati sunt, & sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: & sunt eunuchi, qui se ipsos castrauerunt propter regnum 1.Cor. 7.b cælorum. Qui potest capere capiat. De A virginibus autem præceptum Domini non habeo, consilium autem do, tanquam misericordiam consecutus à Domino, vt sim fidelis. Existimo autem hoc bonum esse propter præsentem necessitatem, quoniam bonum est homini sic esse. Alligatus es vxori, noli quærere solutionem; solutus es ab vxore, noli quærere vxorem, &c.

¶*Quòd eorum, quæ quis ipse non præstat, necessitas alijs imponi non debet.* Cap. IX.

Lucæ 1.g ET vobis legisperitis væ, quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, & ipsi digito vestro nō tangitis sarcinas.

¶*Quòd qui docendi alios munus suscepit, is seipsum exemplar reliquis ad res honestas omnes debet præbere: eaque ipse præstare priùs, quæ alios doceat.* Cap. X.

Matt.11.d Ioan. 13.b VEnite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum & humilis corde. Postquàm ergo lauit pedes eorum, & accepit vestimenta sua, cùm recubuisset, iterum dixit eis: Scitis quid fecerim vobis? vos vocatis me, Magister, & Domine, & benefacitis, sum etenim. Si ego laui pedes vestros Dominus & magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes. B Exemplum meum do vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis inuicem. Act. 20.g 1.Corint. 11.a Omnia ostendi vobis, quòd sic laborantes oportet accipere infirmos, ac meminisse verbi Domini Iesu, quoniam ipse dixit: Beatius est magis dare, quàm accipere. 1.Tim.4.c Imitatores mei estote, sicut & ego Christi. Nemo iuuentutem tuā contemnat, sed exemplum esto fidelium in verbo, in conuersatione, in fide, &c.

¶*Quòd qui præest alijs docendis, is propterea, quod ipse rectè fecerit, securo animo esse non debet, sed illud intelligere, proprium ac præcipuum traditæ sibi procurationis munus illud esse, vt meliores efficiat illos, qui ipsi crediti sint.* Cap. XI.

C VOS estis sal terræ. Quòd si sal euanuerit, in quo salietur? Ad nihilum Matth.5.b valet vltrà, nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus. Ioan. 6.d Omne quod dat mihi pater, ad me veniet: & eum, qui venit ad me, non eijciam foras, quia descendi de cælo, non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me. Hæc est autem voluntas patris mei, qui misit me, vt omnis qui videt filium, & credit in eum, habeat vitam æternam. 1.The.2.d Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? Nonne & vos ante Dominum nostrum Iesum Christum in aduentu eius? vos enim estis gloria nostra & gaudium.

¶*Quòd qui docendi alios in Ecclesia prouinciam suscepit, is vicos omnes, & ciuitates curæ ipsius creditas debet inuisere.*

ET circuibat Iesus totam Galilæam, docens in synagogis eorum, & prædicans Euangelium regni, & sanās omnem languorem, & omnem infirmitatem in populo, & ipse iter faciebat per ciuitates Matt.4.d omnes, & castella, prædicans & euangelizans regnum Dei, & duodecim cū illo.

¶Quòd

¶ Quòd ad auscultationem Euangelij aduocari omnes debent, Et quòd summa cum libertate prædicanda est doctrina dominica, & danda testimonium veritati, licet sint aliqui qui id facere nos prohibeăt, & quoquo modo vel ad mortem vsque persequantur. Cap. XIII.

Ioan. 10.e QVOD dico vobis in tenebris, dicite in lumine, & quod in aure
D auditis, prædicate super tecta: & nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere: nuptiæ quidem paratæ sunt sed qui inuitati erant, non fuerunt digni: ite ergo ad exitus viarum & quotcunque inueneritis, vocate
Matt.22.a ad nuptias. Ego palam locutus sum mun-
Ioan. 18.d do. Ego semper docui in synagoga, & in templo quo omnes Iudæi conueniunt, & in occulto locutus sum nihil: & cum adduxissent illos, statuerunt in Conci-
Actor. 5.e lio. Et interrogauit eos princeps sacerdotum, dicens: Nonne præcipiendo præcepimus vobis, ne doceretis in nomine isto? & ecce repleſtis Hierusalem doctrina vestra, & vultis inducere super nos sanguinem hominis istius. Respondens autem Petrus, & Apostoli dixerunt: obedire oportet magis Deo quam hominibus: quia Spiritus sanctus per omnes ciuitates mihi protestatur, dicens, quòd vincula, & tribulationes Hierosolymis me
E manent. Sed nihil horum vereor, nec facio animam pretiosam mihi, dummodo consummem cursum meum cum gaudio, & ministerium verbi, quod accepi à Domino Iesu testificari Euangelium Dei. Nam & ipsi scitis fratres introitum nostrum ad vos, quod non inanis fuit: sed ante passi, & contumelijs affecti, sicut scitis, in Philippis, fiduciam habuimus in
1.The. 2.a Deo nostro loqui ad vos Euangeliū Dei in multa solicitudine.

¶ Quòd orandus est Deus, vt qui ad fidem veniunt, meliores quotidie fiant, & ob eam causam gratiæ illi agendæ, Cap. XIIII.

Ioan. 17.e NON pro eis rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, vt omnes vnum sint, sicut & tu pater in me, & ego in te, &
Lucæ 10.d vt ipsi in nobis vnum sint. Et paulò post
F pater quos dedisti mihi, volo vt vbi sum ego, & illi sint mecum. Confiteor tibi pater Domine cæli & terræ, quòd abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Etiam pater, quoniam sic fuit placitum ante te: primum quidem gratias ago Deo meo per Iesum Christum pro omnibus vobis quòd fides vestra annuntiatur in vniuerso mūdo. Testis enim mihi est Deus, Rom. 1.a
cui seruio in spiritu meo in Euangelio Philip. 1.a
filij eius, quòd sine intermissione memoriam vestri facio semper in orationibus meis. Testis enim mihi est Deus quomodo cupiam omnes vos in visceribus Iesu Christi. Et hoc oro, vt chari- Ibidem. b
tas vestra adhuc magis, ac magis abundet in omni scientia, & in omni sensu, vt probetis potiora, vt sitis synceri, & sine offensa in diem Christi, repleti fructu iustitiæ, qui est per Iesum Christum in laudem & gloriam Dei.

¶ Quòd qui Dei beneficio rectè aliquid fecerit, is cæteris quoque notum facere illud debet, vt Dei gloria celebrior efficiatur. Cap. XV.

ET reuersi Apostoli narrauerunt illi Luc. 9.b
quæcunque fecerunt. Cùm autem venissent & congregassent Ecclesiam, Acto. 14.d
renuntiauerunt quāta fecisset Deus cum illis. Vt autem sciatis & vos quæ circa Ephes. 6.d
me sunt, quid agam, omnia vobis nota faciet Tichycus charissimus frater & fidelis minister in Domino, quem misi ad vos in hoc ipsum, vt cognoscatis quæ circa me sunt.

¶ Quòd non eorum modo qui præsentes sunt, sed eorum etiam qui absunt, cura geri debet, & quòd omnia facienda, quæcumque rectè in fide ædificationis ratio postulat. Cap. XVI.

A
ET alias oues habeo, quæ non sunt ex hoc ouili. Et illas oportet me Ioan. 10.e
adducere: & vocem meam audient, & fiet vnum ouile, & vnus pastor. Propter quod cum non ferremus am- 1.The. 3.a
plius, placuit nobis, remanere Athenis solis, & misimus Timotheum fratrem nostrum, & ministrum Dei, adiutoremque operis nostri in Euangelium Christi, ad confirmandos vos, & exhortandos pro fide vestra vt nemo moueatur in tribulationibus istis.

¶ *Quòd debet, qui ad bene merendum de aliquo inuitatur, æquo animo inuitantis ſe auſcultare.* Cap. XVII.

Matth.9.c Act.9.g HÆC illo loquente, ecce princeps vnus acceſsit & adorabat eũ, dicens: Filia mea modò defuncta eſt: ſed veni im pone manum tuam ſuper eam, & viuet. Et ſurgens Ieſus ſequebatur eum, & diſci

B puli eius. Cùm autem prope eſſet Lydda ab Ioppe, diſcipuli audientes, quòd Petrus eſſet in ea, miſerunt duos viros ad eum rogantes: ne pigriteris venire vſque ad nos: exurgens autem Petrus, venit cũ illis.

¶ *Quòd qui veritatis verbum acceperunt, ij per viſitationem in eo ſunt ſtabiliendi.* Cap. XVIII.

Act.15.g POST aliquot autem dies dixit Paulus ad Barnabam: reuertentes viſitemus fratres noſtros per vniuerſas ciuitates, in quibus prædicauimus verbum Domini, quomodò ſe habeant. Nos autem

1.Theſſal. 2.d (fratres) deſolati à vobis ad tempus horæ, aſpectu, non corde abundantius feſtinauimus faciem veſtram videre, cũ multo deſiderio: quoniam voluimus venire ad vos, ego quidem Paulus ſemel & iterum: ſed impediuit nos ſatanas. Et paulò poſt: Propter quod non ſuſtinentes amplius, placuit nobis remanere Athenis ſolis: & miſimus Timotheum fratrem noſtrum, & miniſtrum Dei in Euangelio

C Chriſti ad confirmandos vos, & exhortandos pro fide veſtra, vt nemo moueatur in tribulationibus, ipſi enim ſcitis, quòd in hoc poſiti ſumus.

¶ *Quòd proprium eſt eius, qui Dominum diligit, magna cum charitate aduerſus eos, quos doceat, omni ſtudio eorum ſaluti quantis ratione prouidere, & in eo propoſito conſtantiſsimè vel ad mortem vſque perſeuerare, cũ publicè, tum priuatim.* Cap. XIX.

Ioan.10.b Ioan.21.c BOnus paſtor animam ſuam pro ouibus ſuis dat. Cùm ergo prandiſſent, dixit Simoni Petro Ieſus: Simon Bar-iona diligis me plus his? dicit ei: etiam Domine, tu ſcis quòd amo te: dicit ei: Paſce agnos meos. Dicit ei iterum: Simon Iona diligis me? ait illi: Domine, tu ſcis quod amo te. Dicit ei: paſce agnos meos. Dicit ei tertiò: Simon Bar-iona amas me? contriſtatus eſt Petrus, quia dixit ei tertiò, amas me, dicit ei: Domine, tu omnia noſti, tu ſcis, quòd amo te. Dicit ei Ieſus: paſce oues meas. Vna autem Sabbathorum cùm veniſſemus ad frangendum panem,

Act.20.b Ibidem.d Paulus diſſerebat eis profecturus poſtri die, protraxitque ſermonem vſque in mediam noctem: & paulò poſt, quomodò nihil ſubtraxerim vobis vtilium, quo minus annuntiarem vobis, & docerem vos publicè, & per domos, teſtificans Iudæis atque gentilibus in Deum pœnitentiam, & fidem in Dominum noſtrum Ie-

Ibidem.f D ſum Chriſtum. Propter quod vigilate, memoria retinentes, quòd per triennium nocte & die non ceſſaui cum lachrymis mouere vnumquemque veſtrum. Me-

1.Theſſal. 2.b mores enim eſtis (fratres) laboris noſtri, & fatigationis, nocte & die operantes, ne quem veſtrum grauaremus, prædicauimus in vobis Euangelium Dei, &c.

¶ *Quòd qui eo munere fungitur, vt alios doceat, is miſericors eſſe ac mitis debet, maximè autem erga eos, quorum animæ morbo grauiter ſint affectæ.* Cap. XX.

Matth.9.b ET videntes Phariſæi dicebant diſcipulis eius: Quare cum publicanis & peccatoribus manducat magiſter veſter? Ieſus autem audiens, ait: Non eſt opus valentibus medico. Euntes autem diſcite, quid eſt, Miſericordiam volo, & non ſacrificium? nõ enim veni vocare iuſtos, ſed peccatores ad pœnitentiam: videns autem turbas, miſertus eſt eis, quia erant

E Ibidem. vexati, & diſperſi ſicut oues non habentes paſtorem.

¶ *Quòd clementer occurrere debet neceſſitati corporis ſubditorum, & ipſorum curam gerere.* Cap. XXI.

Mar.1.d MIſereor turbæ, quia triduo iam perſeuerant mecum & non habent quod manducent: & dimittere eos ieiunos nolo, ne deficiant in via: & venit ad eum leproſus, deprecans eum, & genu flexo dixit: ſi vis, potes me mundare. Ieſus autem miſertus eius, extẽdit manum ſuam, & tangens eum, ait illi: Volo, mun

Act.6.a dare. In diebus autem illis, creſcente numero diſcipulorum, factum eſt murmur Græcorum aduerſus Hebræos, eò quòd deſpi-

despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum. Conuocantes autem duodecim multitudinem, dixerunt: non est æquum nos derelinquere verbum Dei, & ministrare mensis. Considerate ergo (fratres) viros ex vobis boni testimonij septem, plenos Spiritu sancto, & sapientia, F quos constituamus super hoc opus.

¶ *Quòd non debet, qui præest verbo Dei, minorum quorundam causa, quæ maioris cuiusdā laudis causa agere ipse sua sponte velit, ea quæ sunt maiora, negligere.* Cap. XXII.

Ibidem. CONuocantes autem duodecim multitudinem discipulorū, dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbū Dei, & ministrare mensis. Quibus verbis paulò post ea adiungit: nos verò orationi, & ministerio verbi instantes erimus.

¶ *Quòd nullo modo, neque ad ostentationem, neque ad quæstum verbum conferre debet domini, blanditijs in aures audientium influendo, quò nostris vel voluptatibus, vel commodis consulamus: quodq́, contrà, in docendo tales nos esse conuenit, perinde ac si pro gloria Dei, ipso audiente loqueremur.*
Cap. XXIII.

Matt. 23. a OMNIA verò opera sua faciunt, vt videantur ab hominibus, dilatant enim phylacteria sua, & magnificant fimbrias vestimentorum suorum; amant autem primos recubitus in cœnis, & primas cathedras in synagogis, & salutationes in foro, & vocari ab hominibus Rabbi. Vnus est enim magister vester A Christus. Omnes autem vos fratres estis, & patrem nolite vocare vobis super terram, vnus est enim pater vester, qui in cælis est; nec vocemini magistri, quia Ioan. 7. b magister vester vnus est Christus. Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me. Si quis voluerit voluntatem eius facere, cognoscet de doctrina, vtrùm ex 2. Cor. 2. d Deo sit, an ego à me ipso loquar. Qui à semetipso loquitur, gloriā ꝓpriā quærit: qui autem quærit gloriam eius, qui misit eum, hic verax est, & iniustitia in illo non est. Non enim sumus sicut plurimi, 1. Thessal. 2. a adulterantes verbum Dei, sed ex synceritate, sicut ex Deo, coram Deo in Christo loquimur. Exhortatio enim nostra neque de errore, neque de immunditia, neque in dolo: sed sicut probati sumus à Deo, vt crederetur nobis Euangeliū, ita loquimur: non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis apud vos, sicut scitis, nec in occasione auaritiæ (Deus testis est) neque quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab alijs, cum possemus vobis oneri esse, vt Christi Apostoli. B

¶ *Quod qui alijs in Ecclesia docendis præest, is data potestate nequaquam ad subiectorum contumeliam abuti debet, neque se supra illos efferre, sed potiùs gradum illum, tāquam materiam quandam exercendæ aduersus ipsos humilitatis tenere.* Cap. XXIIII.

QVIS (putas) est fidelis seruus, quē Matt. 24. d constituit Dominus super familiam suam, vt det illis cibum in tempore? Beatus seruus ille, quem cum venerit Dominus eius, inuenerit sic facientem. Amen dico vobis, quòd super omnia bona sua constituet eum. Si autem dixerit malus seruus in corde suo: moram facit dominus meus venire, & cœperit percutere conseruos, manducet autem, & bibat cum ebriosis: veniet dominus serui illius in die qua non sperat, & in hora, quam ignorat, & diuidet eum, partemq; eius ponet cum hypocritis, illic erit fletus & stridor dentium. Vos vocatis me (magister & domine) & bene dicitis: sum Ioan. 13. b etenim. Si ergo ego laui pedes vestros dominus & magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes. Facta est autem & Lucæ 22. c contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior. Dixit autem eis: reges gē- C tium dominantur eis, & qui potestatem habent super eos benefici vocantur: vos autem non sic, sed qui maior est in vobis, fiat sicut iunior: & qui superior est, sicut ministrator. Nā quis maior est, qui recumbit, an qui ministrat? Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat. A Mileto autem mittens Ephesum, voca- Act. 20. d uit presbyteros Ecclesiæ: qui cùm venissent ad eum, & simul essent, dixit eis: vos scitis à prima die, qua ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim, seruiens domino cum omni humilitate & lachrymis, & tentationi- 1. Corint. bus, quæ mihi acciderunt ex insidijs Iu- 11. d dæorum: libenter enim suffertis insipien-

Q 5 tes,

tes, cùm sitis ipsi sapientes. Sustinetis enim si quis vos in seruitutem redigit, si quis deuorat, si quis accipit, si quis extollitur, si quis in faciem vos cædit, secundùm ignobilitatem dico, quasi & nos infirmi fuerimus in hac parte.

¶Quòd nequaquã ex æmulatione, inuidiave, aut contendendi studio, quæ nobis aduersus aliquos sint, prædicandum à nobis est Euangelium Dei. Cap. XXV.

D

Matt.12.b Ecce puer meus, quem elegi, dilectus meus, in quo bene complacuit animę meæ, ponam spiritum meum super eum: iudicium gentibus nuntiabit, non côtendet, nec clamabit, neque audiet aliquis in
Phil.1.b plateis vocem eius. Quidam quidē propter inuidiam & contentionem: quidam autem & propter bonam voluntatem Christum prædicant: quidam ex charitate scientes quòd in defensionem Euangelij positus sum: quidam autem ex contentione Christum annuntiant, non synceré: existimantes pressuram se suscitare vinculis meis.

¶Quòd ad prædicationem Euangelij humanæ facultates, per quas cæteris præstamus, adhibendæ à nobis nõ sunt, ea re, ne offuscata Dei gratia minor appareat. Cap. XXVI.

Mat.11.d Confiteor tibi (Pater domine cæli & terræ) quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea par-
1.Cor.1.e uulis, non enim misit me Christus baptizare, sed euangelizare, non in sapientia
E verbi, vt non euacuetur crux Christi.
1.Cor.2.a Non enim iudicaui me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum, & ego in infirmitate & timore & tremore multo fui apud vos: & sermo meus, & prædicatio mea non in persuasoribus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis, vt fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.

¶Quòd non debemus putare posse nos consilijs nostris illud assequi, vt prosperè prædicatio nostra succedat, quodque contra huius rei spes omnis nobis collocanda est in auxilio Dei. Cap. XXVII.

1.Cor.3.b Fiduciam autem habemus talem per Christum ad Deum, non quod sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est, qui & idoneos nos fecit mini- 2.Cor.4.b
stros noui testamenti, non literæ, sed spiritus. Habentes autem thesaurum istum in vasis fictilibus, vt sublimitas virtutis sit Dei, & non ex nobis.

¶Quòd non debet, cui traditum est munus Euangelij, aliquid plus possidere, quàm quantum naturalis vsus desiderat. Cap. XXVIII.

Nolite possidere aurum, nec pecuniã F
in zonis vestris, non peram in via, Matt.10.a
nec duas tunicas, nec calceamēta, nec virgam, dignus est enim operarius cibo suo.
Nihil tuleritis in via, nec virgam, neque Luc.9.a
peram, neque panem, nec pecuniam, nec Act.20.g
duas tunicas habeatis. Argentum aut au- 2.Tim.2.a
rum, aut vestem nullius cõcupiui. Nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, qui se probauit.

¶Quòd in suscipienda cura aliqua de rebus vitæ huius nemo iuuari debet, qui nimio plus in his animum suum occupet. Cap. XXIX.

Dixit autem ei quidam de turba: Ma- Luc.12.b
gister, dic fratri meo, vt diuidat mecum hæreditatem. At ille dixit ei: homo, quis me constituit iudicem aut diuisorē super vos? nemo militans Deo, implicat 2.Tim.2.a
se negotijs secularibus, &c. A

¶Quòd qui iucundæ ab auditoribus gratiæ causa negligunt iussa Dei liberè proloqui, atque hoc modo illis se mancipant, quorum studia sibi cupiunt adiungere, ij se alienos faciunt à mancipio domini. Cap. XXX.

Quomodò vos potestis credere, qui Ioan.5.f
gloriam accipitis ab inuicem? & glo Galat.1.b
riam quæ à solo Deo est, non quæritis? Si adhuc hominibus placerem, Christi seruus non essem.

¶Quòd qui aliorum in Ecclesia docendorum munus suscepit, illud debet spectare, vt omnes ille quidem in virum perfectum in mensuram ætatis plenitudinis Christi perfectos producat, vnumquemque tamen secundum, ordine ac gradu ipsius seruato. Cap. XXXI.

Estote

Matt. 5.g Ioan. 17.e ESTote ergo vos perfecti, sicut & pater vester cælestis perfectus est. Nõ pro eis autẽ rogo tantùm, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in B me. Vt omnes vnum sint, sicut tu pater Ephes. 4.e in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnũ sint. Alios autem pastores & doctores ad cõsummationem sanctorum, in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi, donec occurramus omnes in vnitatẽ fidei, & agnitionis filij Dei, in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi.

¶*Quòd qui aduersum nos disputant, ij adhibitis patientia ac mansuetudine, leniter edocendi à nobis sunt, neque illorum pœnitentia vnquam desperanda, quòd omnia illa officia præstiterimus, quæ ad illorum correctionem pertineant.* Cap. XXXII.

Matt. 11.b NEC contendet, neque clamabit, nec audiet quis in plateis vocem eius. Arundinem quassatam non cõfringet, & linum fumigans non extinguet, donec eijciat ad victoriam iudicium. Seruũ Domini non oportet litigare, sed mansuetũ esse erga omnes, aptum ad docendum, pa 2.Tim.2.b tientem, cum modestia corripientẽ eos, qui resistunt: si quando Deus det illis pœnitentiam ad cognoscendam veritatem, & resipiscant à diaboli laqueo.

¶*Quòd ijs, qui propter metum aliquem, periculi alicuius deuitandi causa præsentiam prædicantis Euangelium recusant, cedere ille debet, neque se vltrò pernicaciter nimis obtrudere.* Cap. XXXIII.

ET rogauerunt illum omnis multitudo Gadarenorum, vt discederet ab ipsis, quia magno timore tenebantur: ipse autem ascendens nauim, reuersus est.

¶*Quòd ab illis etiam, qui ex rudi improbitate prædicationem Euangelij nolunt admittere, recedere debemus, atque ita recedere, vt ne ea quidem ab illis accipiamus, sine quibus vita consistere non potest.* Cap. XXXIIII.

Matt. 10.b ET quicunque non receperit vos, nec audierit sermones vestros, exeuntes de domo, vel ciuitate illa, excutite puluerem de pedibus vestris. In quamcunque ciuitatem intraueritis, & non susceperint vos, exeuntes in plateas eius dicite; Etiã puluerem, qui adhæsit nobis de ciuitate vestra, extergimus in vos, veruntamen scitote quòd appropinquabit regnum Dei. Cum venissent autem de Macedo- Act. 18.b nia Silas & Timotheus, coarctabatur spi D ritu Paulus, testificans Iudæis esse Christum Iesum. Contradicentibus autẽ eis, & blasphemantibus, excutiens vestimenta sua dixit ad eos: sanguis vester super caput vestrum. Mundus ego ex hoc ad gentes vadam.

¶*Quòd hominum illorum congressus debemus fugere, qui post præstita omnia à nobis pro salute ipsorum officia, nihilominus tamen in pristina animi sui obstinatione perseuerant.* Cap. XXXV.

HIerusalem, Hierusalem, quæ occidis Matt. 23.d Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt, quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas & noluisti? Ecce relinquetur domus vestra deserta. Vobis Act. 13.g oportebat primùm loqui verbum Dei: E sed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æterna vita, ecce conuertimur ad gentes. Sic enim præcepit nobis Dominus. Posui te in lucem gentium, vt sis in salutem vsque ad extremum terræ. Hæreticum hominem post vnam & alte Titum. 3.c ram correptionẽ deuita, sciens quia subuersus est, qui eiusmodi est, & delinquit, cùm sit proprio iudicio condemnatus.

¶*Quòd aduersus omnes omni in re retinenda est verborum Domini veritas integra, nec omnino quicquam faciendum maiore animi in hanc, quàm in illam partem propensione.* Cap. XXXVI.

TESTOR coram Deo & Domino 1.Tim.5.d Iesu Christo, & electis Angelis, vt hæc custodias sine præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.

¶*Quòd qui alijs in Ecclesia præpositus est, is ad singula quæ facit, dicitve, diligentem adhibere circunspectionem & maturum iudicium debet, eo consilio, vt rem faciat gratam Deo, proinde ac si illorum, qui curæ ipsius crediti sunt, iudicio, ac testimonio, vel probandus esset, vel improbandus.* Cap. XXXVII.

Vos

Act.20.d VOS scitis à prima die, qua ingressus
sum in Asiam, qualiter vobiscum per
omne tempus fuerim seruiens Domino,
Ibidem.g cum omni humilitate, & lachrymis & tẽ
tationibus, quæ mihi acciderunt. Argen-
tum, aut aurum, aut vestem nullius concu
piui, sed ipsi scitis, quòd ad ea, quæ mihi
opus erant, & ijs qui mecum sunt, mini-
strauerunt manus istæ. Vos testes estis,
1.Thes.2.b & Deus quàm sanctè & iustè, & sine que
rela, vobis qui credidistis, affuimus, si-
cut scitis.

REGVLA LXXI.

¶ *Quæcunque coniunctim præcepta sunt de Episcopis & presbyteris.* Cap. I.

1.Tim.3.a SI quis episcopatum desiderat, bonum
opus desiderat. Oportet igitur episco
pum irreprehensibilem esse, vnius vxo-
ris virum, vigilantem, sobrium, modestũ,
1.Tim.5.a ornatum, hospitalem, &c. Seniorem ne
2.Tim.2.d increpaueris, sed exhortare vt patrem: iu
uenes vt fratres: anus, vt matres: iuuencu
las, vt sorores, in omni castitate. Iuueni-
lia autem desideria fuge: sectare vero iu-
stitiam, fidem, charitatem, pacem cũ ijs,
qui inuocant Dominum de corde puro.
A Stultas autem & sine disciplina quæstio-
2.Tim.3.e nes deuita, sciens quòd generant lites.
Seruum autem domini non oportet liti-
gare, sed mansuetum esse erga omnes, &c.
Tu autem assecutus es meam doctrinam,
institutionem, propositum, fidem, longa
nimitatem, dilectionem, patiẽtiam, perse
Titum.1.b cutiones, passiones. Huius rei gratia reli-
qui te in Creta, vt ea, quæ desunt, corri-
gas, & constituas per ciuitates presbyte-
ros, sicut & ego disposui tibi. Si quis sine
crimine, &c.

¶ *De diaconis.* Cap. II.

Act.6.b ET elegerunt Stephanum virum ple-
num fide, & Spiritu sancto, & Phi-
lippum, & Prochorum, & Nicanorem,
& Timotheum, & Parmenam, & Nico-
laum aduenam Antiochenum, hos statue
runt ante conspectum Apostolorum, &
orantes imposuerunt eis manus. Diaco-
nos similiter compositos, non bilingues,
non multo vino deditos, non turpe lu-
1.Tim.1. crum sectantes, &c.

REGVLA LXXII.

B ¶ *Quòd debent auditores, qui sacrarum literarum periti sunt, adhibito diligenti iudicio, ea auscultare, quæ à doctoribus dicantur, & ex ijs, ea quæ scripturæ esse consentanea cognouerint, admittere: contrà, quæ aliena, repudiare. Qui autem pertinaciter praua eiusce modi decreta voluerint defendere, maiorem in modum defugere, aduersarique.* Cap. I.

VAE autem homini illi, per quẽ scan- Matt.18.a
dalum venit. Si autẽ manus tua, vel Ioan.10.a
pes tuus scandalizat te, abscinde eum, &
proijce abs te. Amen, amen dico vobis,
qui non intrat per ostium in stabulum
ouium, sed ascendit aliunde, ille fur est &
latro: & paulò post: Alienum autem non
sequentur, sed fugient ab eo, quia non nõ
uerunt vocem alienorum. Sed licèt nos,
aut Angelus de cælo, euangelizet vobis,
præter id, quod euangelizauimus vobis,
anathema sit. Prophetias nolite sperne- Galat.1.b
re, omnia probate: quod bonum est, tene 1.Thes.5.d
te, ab omni specie mala abstinete.

¶ *Quòd qui diuinarum literarum cognitionem non ita magnam habent, ij ex fructibus spiritus verum sanctorum virorum signum ac nota tam debent agnoscere: & in quibus hæc inesse animaduerterint, eos admittere: & contrà, à quibus abesse, illos repudiare.* Cap. II. C

ATtendite à falsis prophetis, qui ve- Matth.7.e
niunt ad vos in vestimentis ouium,
intrinsecus autem sunt lupi rapaces: à fru
ctibus eorum cognoscetis eos. Imitato- Philip 3.d
res mei estote, & obseruate eos, qui ita
ambulant, sicut habetis formam nostrã.

¶ *Quòd qui rectè verbum veritatis tractant, ij ita suscipi debent, quasi Dominus ipse, pro gloria eius, qui illos misit, Iesu Christi Domini nostri.* Cap. III.

QVI recipit vos, me recipit. Qui Matt.10 d
vos audit, me audit: & qui vos Luc.10.e
spernit, me spernit: & tentationem meã
in carne mea non spreuistis, neque re- Galat.4.b
spuistis, sed sicut Angelum Dei accepi- D
stis me, sicut Christum Iesum.

Cap. IIII.

ET quicunque non receperit vos, ne- Matt.10.b
que audierit sermones vestros exeun
tes de domo vel ciuitate illa, excutite pul
uerem de pedibus vestris. Amen dico
vobis, tolerabilius erit terræ Sodomorũ,
& Gomorræorum in die iudicij, quàm
illi

Luc. 10. c … [illegible]tati. Qui vos ſpernit, me ſpernit.
1. Theſſ. 4. … Itaque qui vos ſpernit, nõ homines ſper
nit, ſed Deum, qui dedit Spiritum ſuum
ſanctum in vos.

¶ Quòd doctrina præceptorum Dei perinde accipi debet, quaſi ea, per quam æternã vitam, & cæleſte regnum nobis comparemus, quòdque in ea ſtudioſè nos exercere debemus, licèt laborioſa videatur. Cap. V.

Ioan. 5. d AMen, amen dico vobis, quòd qui ver
bum meum audit, & credit ei, qui mi
ſit me, habet vitam æternam, & in iudi-
cium non venit, ſed tranſit à morte in vi-
Act. 14. d tam. Cumque euangelizaſſent ciuitati
illi, & docuiſſent multos, reuerſi ſunt Ly
ſtram, & Iconieum, & Antiochiam, con-
firmantes animos diſcipulorum, exhor-
tanteſq; vt permanerent in fide, & quòd
per multas tribulationes oportet nos in-
E trare in regnum cælorum.

¶ Quòd caſtigatio & obiurgatio ita accipi debẽt, quaſi medicamentum quoddam, quo & morbus depellatur, & ſanitas cõfirmetur, ex quo perſpicuum eſt, quòd qui in aſſentationis vitio leues ſe haberi volunt, neque peccãtes caſtigant, ij maximè illos detrimento afficiunt, nempe qui æternæ illorũ vitæ inſidiantur. Cap. VI.

Matt. 18. b SI autem peccauerit in te frater tuus,
1. Cor. 5. b vade & corripe eum inter te & ipſum
ſolum. Si te audierit, lucratus eris fratrẽ
tuum. Congregatis vobis, & meo ſpiri-
tu, cum virtute Domini noſtri Ieſu trade
re huiuſmodi hominem Satanæ, in interi
tum carnis, vt ſpiritus ſaluus ſit in die Do
mini Ieſu, quoniam ſi contriſtaui vos in
epiſtola, non me pœnitet, etſi pœnituiſ-
2. Cor. 7. b ſet. Video enim, quòd epiſtola illa, & ſi
ad horam, vos contriſtauit; nunc gaudeo,
non quòd contriſtati eſtis, ſed quòd con-
triſtati eſtis ad pœnitentiam: contriſtati
enim eſtis ſecundùm Deum, vt in nullo
F detrimentum patiamini ex nobis. Quæ
enim ſecundùm Deum triſtitia eſt, pœni
tentiam in ſalutem ſtabilem operatur.
Quam ob cauſam increpa illos durè, vt ſa
ni ſint in fide.

REGVLA LXXIII.

¶ Quòd nullo modo debet vir, qui legitimo matrimonio cum vxore coniunctus ſit, ab ea ſeparari: nec viciſſim vxorẽ à viro, niſi illorũ alter in adulterio deprehenſus ſit, niſi ve cauſa aliqua alia interſit, quæ veræ aduerſus Deum pietati officiat. Cap. I.

DIctum eſt autem, Quicunque dimiſe Matth. 5. e
rit vxorem ſuam, det ei libellum re-
pudij. Ego autem dico vobis, quòd om-
nis, qui dimiſerit vxorem ſuam, excepta
fornicationis cauſa, facit eam mœchari:
& qui dimiſſam duxerit, adulterat. Si Luc. 14. e
quis venit ad me, & non odit patrem ſuũ, Matt. 19. b
& matrem, & vxorem, & filios, & fra-
tres, & ſorores, adhuc autem & animam
ſuam, non poteſt eſſe meus diſcipulus. Di 1. Cor. 7. b
co autem vobis, quòd quicunque dimiſe- A
rit vxorem ſuam, niſi ob fornicationem,
& aliam duxerit, mœchatur: & qui di-
miſſam duxerit, mœchatur. Ijs autẽ qui
matrimonio iuncti ſunt, præcipio, non
ego, ſed Dominus, vxorem à viro non diſ
ſcedere: quòd ſi diſceſſerit, manere innu-
ptam, aut viro ſuo reconciliari: & vir
vxorem non dimittat.

¶ Quòd non licet viro, vxore dimiſſa, aliam ducere: nec itẽ vxori viciſſim, quæ dimiſſa ſit, viro alij nubere. Cap. II.

DIco autem vobis, quòd quicunque di Matt. 19. b
miſerit vxorem ſuam, niſi ob fornica
tionem, & aliam duxerit, mœchatur: &
qui dimiſſam duxerit, adulterat.

¶ Quòd ea charitate viri debent diligere vxores ſuas, quam Chriſtus aduerſus Eccleſiam adhibuit, qui vt ipſam emundaret, voluntariè ſe ipſe morti ſubiecit. Cap. III.

VIRI diligite vxores veſtras, ſicut Epheſ. 5. e
& Chriſtus dilexit Eccleſiam, & ſe Ibidem. f
ipſum tradidit pro ea, vt illam ſanctifica-
ret, mundans eam lauacro aquæ in verbo
vitę. Ita viri debent diligere vxores ſuas,
vt ſua ipſorum corpora.

¶ Quòd nihilo minus debẽt vxores ſubiectæ eſſe viris ſuis, atque Eccleſia ſubiecta eſt Chriſto, & in hoc Dei voluntati obtemperare. Cap. IIII.

MVlieres viris ſuis ſubditæ ſint, ſicut Ibidem. e
Domino, quoniam vir caput eſt mu
lieris, ſicut Chriſtus caput eſt Eccleſiæ,
& ipſe Saluator corporis eſt. Sicut Eccle
ſia

sia subiecta est Christo, ita mulieres viris suis in omnibus: vt castitatem doceāt adolescentulas, vt viros suos ament, filios suos diligant, vt sobriæ sint, castæ, domus custodes, benignæ, subditæ viris suis, vt non blasphemetur verbum Dei.

¶ Quòd nullo modo debent mulieres nimis exquisitæ in ornatu corporis elegantiæ studere, potiusque curam eas omnem in bona opera conferre, atque hunc verum & germanū Christianorū ornatum esse existimare. Cap. V.

1.Tim.2.c Similiter & mulieres in habitu ornato cum verecundia, & sobrietate, ornare se, nō in tortis crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa, sed (quod decet mulieres) promittentes pietatem per opera bona.

¶ Quòd in Ecclesijs silere mulieres debent, ac domi de rebus ijs seriò loqui, per quas gratia ineunda est à Deo. Cap. VI.

1.Cor.14.e Mulieres vestræ in Ecclesijs taceant: non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut & lex dicit. Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent, turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia. Mulier in silentio discat cum omni subiectione: docere autem mulieri nō permitto, nec dominari in virum, sed esse in silentio. Adam enim primus formatus est, deinde Eua & Adam non est seductus, mulier autem seducta in præuaricatione fuit: saluabitur autem per filiorū generationem, si permanserint in fide, & dilectione, & sanctificatione cum sobrietate.

REGVLA LXXIIII.

¶ Quòd debet vidua, cui modò integra, ac firma corporis valetudo sit, in aßidua solicitudine ac diligentia esse, ac illorum meminisse, quæ dicta sunt ab Apostolo, eiusque testimonij, quod Dorcadi dictū est à Scriptura. Cap. I.

Acto.9.f IN Ioppe autem fuit quædam discipula, nomine Tabitha, quæ interpretata, dicitur Dorcas. Hæc erat plena operibus bonis, & eleemosynis, quas faciebat: & circumsteterunt illam omnes viduæ, flentes, & ostendentes ei tunicas & vestes, quas faciebat, cum esset cū illis Dorcas. Vidua deligatur non minor sexagin-

Ibidem.g ta annorum, quæ fuerit vnius viri vxor, in operibus bonis testimonium habens: si filios educauit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lauit, si tribulationem patientibus subministrauit, si omne opus bonum subsecuta est. 1.Tim.5.b

¶ Quòd debet vidua, quæ in operibus bonis, de quibus Apostolus loquitur, bene se gesserit, & in ordinem viduarum iam peruenerit, aßiduè orationibus, & obsecrationibus instare, similiterque ieiunijs etiam, noctu & die. Cap. II.

ET erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Asser, & hæc processerat in diebus multis, & vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua, & hæc vidua vsque ad annos octoginta quatuor, quæ non discedebat de templo, ieiunijs & obsecrationibus, & orationibus seruiens nocte ac die. Quæ autem verè vidua est, & desolata, speret in Deum, & instat obsecrationibus, & orationibus seruiens nocte ac die. Nam quæ in delitijs est, viuens mortua est. Luc.2.e 1.Tim.5.a

REGVLA LXXV.

¶ Quòd debent serui omni cum beneuolentia dominis suis, quibus seruiunt in hac vita, obedire ad Dei gloriam, idque omnibus in rebus, in quibus id, saluis mandatis Dei, fieri possit. Cap. I.

SERVI obedite dominis carnalibus cum timore & tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo, non ad oculum seruientes, quasi hominibus placentes, sed vt serui Christi, facientes voluntatem Dei ex animo: cum bona voluntate seruientes Domino, & nō hominibus, scientes quod vnusquisque, quod fecerit bonum, hoc recipiet à domino, siue seruus siue liber. Quicunque sunt sub iugo serui, dominos suos omni honore dignos arbitrentur, ne nomen Dei, & doctrina blasphemetur: qui autem fideles habent dominos, non contemnant, quia fratres sunt, sed magis seruiant, quia fideles sunt & dilecti, qui beneficij participes sunt. Seruos dominis suis subditos esse, in omnibus placentes, non contradicentes, non fraudantes, sed in omnibus bonam fidem ostendētes, vt doctrinam Saluatoris Dei nostri ornent in omnibus. Ephes.6.a 1.Tim.6.a Titum.2.c

¶ Quòd

¶Quòd debent domini, cùm meminerint eius, qui est verus dominus, mutuas ipsi quoque operas reddere seruis suis, quantum possint, in timore Dei, & clementia aduersus ipsos, idque exemplo Domini. Cap. II.

Ioan.13.a SCIENS Iesus, quòd omnia dedit sibi Pater in manus, & quod à Deo exiuit, & ad Deum vadit, surgit à cœna, & ponit vestimēta sua: & cùm accepisset linteum præcinxit se, deinde misit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes discipulorū, & extergere linteo, quo erat præcin-
Ibidem.b ctus: & paulò inferius: Vos vocatis me Magister & Domine, & bene facitis, sum etenim. Si ergo ego laui pedes vestros Dominus & Magister, & vos debetis al-
Ephes.6.b ter alterius lauare pedes. Exemplū enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis. Vos domini eadem facite illis, remittentes minas, scientes quòd & illorum & vester dominus est in cælis, & personarum acceptio non est apud Deum.

REGVLA LXXVI.

¶Quòd debent filij parentes suos honorare, & illis omnibus in rebus obedire, modò Dei mādato non sint impedimento. Cap. I.

Luc.2.g ET dixit mater eius ad illū: Fili, quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus & ego dolentes quærebamus te. Deinde, paucis interpositis verbis: & descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subdi-
Ephes.6.a tus illis. Filij obedite parentibus vestris
B in Domino, hoc enim iustum est. Honora patrem tuum, & matrem tuam, quod est mandatū primum in promissione, vt bene sit tibi, & sis longæuus super terrā.

¶Quòd debent parentes in disciplina & correptione Domini filios suos educare, adhibita lenitate & elementia: neque quantum in ipsis sit, vllam omnino ipsis causam dare, quam obrem aut irasci debeant, aut dolere. Cap. II.

Ephes.6.a ET vos (fratres) nolite prouocare ad iracundiam filios vestros, sed educate eos in disciplina & correptione Domini. Fratres nolite ad indignationē prouocare filios vestros, vt nō pusillo animo fiāt.

REGVLA LXXVII.

¶Quòd debent virgines ab omni rerum vitæ huius solicitudine liberæ esse, assiduè agere gratias Deo: neque ab eo vllo modo, seu mente distrahi, seu corpore, spe consequendi regni cælestis. Cap. I. C

ET sunt eunuchi, qui seipsos castrauerunt propter regnum cælorum. Qui Matt.19.b
potest capere capiat. Volo autem vos si- 1.Cor.7.f
ne solicitudine esse. Qui sine vxore est, solicitus est quæ sunt domini, quomodò placeat Deo: qui autem cum vxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodò placeat vxori, & diuisus est: & mulier innupta & virgo cogitat quæ domini sunt, vt sit sancta & corpore & spiritu. Quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodò placeat viro. Porrò hoc ad vtilitatem vestram dico, non vt laqueum vobis iniiciam: sed vt id, quod honestū est, sequamini, & quod facultatem præbeat Domino sine impedimento seruiendi.

REGVLA LXXVIII.

¶Quòd stipendia in bello merentibus neminem licet, neque percutere, neque calumniari. Cap. I.

INterrogabant autem eum & milites, Luc.3.e
dicentes: Quid faciemus & nos? & ait illis: neminem percutiatis, neque calumniam faciatis, & contenti estote stipendijs vestris.

REGVLA LXXIX.

¶Quòd debent, qui principes aliorum sunt, vindices esse iustificationum Dei. Cap. I. D

NAM principes non sunt terror bo- Rom.13.a
norum operum, sed malorum: vis autem non timere potestatem? bonum fac, & laudem habebis ex illa. Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sine causa gladium portat; Dei enim minister est, vindex in iram ei, qui malum agit.

¶Quòd maioribus potestatibus subiecti esse debemus in ijs rebus, quæ modò non sint impedimento mandatis Dei. Cap. II.

OMnis anima potestatibus sublimio- Ibidem.
ribus subdita sit, non est enim potestas nisi à Deo: quæ autem sunt potestates, à Deo ordinatæ sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit:

qui

qui autem resistunt, ipsi sibi damnationē acquirūt, nam Principes non sunt terror bonorum operum, sed malorū, &c. Obedire oportet Deo, magis quàm hominibus. Admone, illos principatibus, & potestatibus subditos esse, & obedire, ad omne opus bonum paratos esse.

Act.5.e Titum.3.a E

REGVLA LXXX.

¶*Cuiusmodi esseratio Christianos velit, tanquam discipulos Christi, qui ad se tantummodò confirment, quæ videant in ipso, vel quæ audiant ab ipso.* Cap. I.

Matt.11.d Ioan.13.b TOllite iugum meum super vos, & discite à me. Vos vocatis me (Magister & Domine) & bene dicitis: sum etenim. Si ergo ego laui pedes vestros Dominus & Magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.

¶*Tanquam oues Christi, qui solam audiant vocem pastoris sui, & ipsum sequantur.* Cap. II.

Ioan.10.a OVES meæ vocem meam audiunt, & ego cognosco eas, & sequuntur me: alienum autem non sequentur, sed fugient ab eo.

¶*Tanquam palmites Christi, in ipso radicatos, & ipsi fructum ferentes, & omnia, quæ illo digna sunt, & ipsius voluntati consentanea facientes, & habentes.* Cap. III.

F Ioan.15.a EGO sum vitis, & vos palmites, tanquam membra Christi, in omni executione mandatorum domini, aut donorum Spiritus sancti absolutè perfectos, ad dignitatem capitis ipsorum, qui est Christus.

Cap. IIII.

1.Cor.6.d Ephes.4.c NEscitis, quòd corpora vestra membra sunt Christi? Veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia, qui est caput Christus: ex quo totum corpus compactum, & connexū per omnem iuncturam subministrationis, secundùm operationem in mensurā vniuscuiusque membri, augmentum corporis facit in ædificationem sui in charitate.

¶*Tanquam sponsam Christi, seruantem castitatem, in eo quòd in solis sponsi sui voluntatibus ambulet.* Cap. V. A

QVI habet sponsam, sponsus est, despondi enim vos vni viro virginē castam exhibere Christo. Ioan.3.d 2.Corint.11.a

¶*Tanquam templum Dei, sanctos ac mundos, & iis repletos solùm, quæ ad Dei cultum pertineant.* Cap. VI.

SI quis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Vos enim estis templum Dei viui, sicut dicit Deus: inhabitabo in illis, & inambulabo inter eos, & ero illorum Deus. Ioan.14.e 2.Cor.6.d

¶*Tanquam victimam immaculatam, omnibusq; suis membris & partibus absolutam, veræ in Deum pietatis integritatem conseruantes.* Cap. VII.

OBsecro itaque vos (fratres) per miserationes Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequiū vestrū. Rom.12.a.

¶*Tanquam filios Dei, formatos ad imaginem Dei, secundùm mensuram, quæ donata est hominibus.* Cap. VIII.

FIlioli adhuc modicum vobiscum sum: filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis. B Ioan.13.b Galat.4.c

¶*Tanquam lucem in mundo, vt & ipsi, videlicet, puri sint ab omni vitio, & eos qui ad ipsos accedunt, illuminent ad agnitionem veritatis, vt vel tales fiant, quales conuenit, vel declarent, quid sint.* Cap. IX.

VOS estis lux mundi; inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo. Matt.5.b Philip.2.b

¶*Tanquam sal in terra, vt (videlicet) qui communionem cum ipsis habuerint spiritu renouentur ad incorruptionem.* Cap. X.

VOS estis sal terræ, cuiusmodi ratio esse in vniuersum eos velit,, quibus credita est prædicatio Euangelij, tanquā Apostolos & ministros Christi, & dispē- Matth.5.b

satores

ſatores fideles myſteriorum Dei, ſola ea, quæ à Domino præcepta ſunt, integerrimè, & re & verbo implentes.

Cap. X I.

Matt.10.b Matt.18 d 1.Cor.4.a ECce ego mitto vos ſicut oues in medio luporum: Euntes docete omnes gentes. Sic nos exiſtimet homo tãquam miniſtros Chriſti, & diſpenſatores myſteriorum Dei. Quod autem ſupereſt, quæritur inter diſpenſatores, vt fidelis quis inueniatur.

¶*Tanquam præcones regni cælorum ad destructionem eius, qui habet imperium mortis in peccato.* Cap. X I I.

Matt.10.a 2.Tim.4.a EVntes autem prædicate, dicẽtes: Appropinquauit regnum cælorum. Teſtificor ego coram Deo, & Domino Ieſu Chriſto, qui iudicaturus eſt viuos & mortuos, per aduentum ipſius, prædica verbum Dei, &c.

¶*Tanquam formam, aut regulam pietatis, vt per eos ad rectitudinem omnem dirigantur illi, qui Dominum ſequuntur, & illorũ peruerſitas desegatur, qui in quauis re illius imperium detrectant.* Cap. XIII.

Philip.3.e QVæ quidem retro ſunt, obliuiſcens, ad ea verò, quæ ſunt priora, extendens meipſum, iuxta deſtinatum perſequor ad brauium ſupernę vocationis Dei in Chriſto Ieſu. Quicunque ergo perfecti ſumus, hoc ſentiamus: & ſi quid aliter ſapitis, & hoc vobis Deus reuelabit. Veruntamen ad quod peruenimus, vt idem ſapiamus, in eadem permaneamus regula. Exemplum eſto fidelium in verbo, in conuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate. Solicitè autem cura te ipſum probatum exhibere Deo, operarium inconfuſibilem, rectè tractantẽ verbũ veritatis.

D

¶*Tanquam oculum in corpore, vt videlicet habere delectũ & bonorum, & malorum ſciãt: atque vt Christi membra ad ſingula quibusq; accõmodata officia dirigant.* Cap. XIIII.

Matth.6.b LVcerna corporis eſt oculus: ſi ergo oculus tuus fuerit ſimplex, totũ corpus tuum lucidum erit.

¶*Tanquam paſtores ouium Chriſti, qui (quandocunque tempus poſtulet) ne animam quidem ponere pro illis dubitent, vt Euangelium illis impartiant.* Cap. X V.

E

Ioan.10.b BOnus paſtor animam ſuã dat pro ouibus ſuis. Attendite vobis, & vniuerſo gregi, in quo vos Spiritus ſanctus poſuit Epiſcopos regere Eccleſiam Dei.

¶*Tanquam medicos, qui magna adhibita animi lenitate, ſcienter ſecundùm doctrinam Domini animarum morbos curent, in acquiſitionem eius, quæ eſt in Chriſto, ſanitatis & perſeuerantiæ.* Cap. X V I.

NON eſt opus valẽtibus medico, ſed malè habentibus. Debemus autem nos firmiores imbecillitates infirmorum portare. Matt.9.b Act.20.e

¶*Tanquam parentes & nutrices filiorum, qui ex magnitudine eius, quæ eſt in Chriſto, charitatis, parati ſint libenti animo communicare illis, non ſolùm Euangelium Dei, ſed ſuam etiam vitam.* Cap. X V I I.

F

FIlioli, adhuc modicum vobiſcum ſum; nam in Chriſto Ieſu per Euangelium ego vos genui. Tãquam ſi nutrix foueat filios ſuos, ita deſiderantes vos cupidè, volebamus tradere vobis, non ſolùm Euangeliũ Dei, ſed etiam animas noſtras, quia chariſsimi nobis facti eſtis. Ioan.13.d 1.Cor.4.d 1.Theſſal. 2.b

¶*Tanquam Dei adiutores, qui ſolis Deo dignis operibus totos ſe mancipent pro Eccleſia Dei.* Cap. X V I I I.

DEI enim ſumus cooperarij: Dei agricultura, Dei ædificatio eſtis. 1.Corint. 3.b

¶*Tanquam plantatores palmitum Dei, qui in vite, quæ eſt Chriſtus, nihil alienum, aut infructuoſum relinquant, & ea, quæ conuenientia ſunt, atque fœcunda, meliora efficere ſtudeãt, omni diligẽtia adhibita.* Cap. X I X.

EGO ſum vitis vera, & pater meus agricola eſt. Omnem palmitẽ in me non ferentem fructum, tollet eum: & omnem, qui fert fructum, purgat eum, vt fructus plus afferat. Ego plantaui, Apollo rigauit, ſed Deus incrementum dedit. Ioan.15.a 1.Cor.3.b

A

¶*Tanquam ædificatores tẽpli Dei, qui vniuſcuiuſque animam ita concinnent, vt fundamento Apoſtolorum & Prophetarum aptè congruat.* Cap. X X.

SEcundum gratiam Dei, quæ data eſt mihi, vt ſapiens architectus fundamentum poſui, alius autem ſuperædificat. Vnuſquiſque autem videat, quomodò ſuperædificet. Fundamentum enim aliud nemo poteſt ponere, præter id quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus: ergo iam non eſtis hoſpites, & aduenæ, 1.Cor.3.b Epheſ.2.d

R ſed

sed estis ciues Sãctorũ & domestici Dei, superædificati super fundamentum Apo
B stolorum & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Iesu Christo, in quo omnis ædificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino, in quo & vos coædificamini in habitaculum Dei in Spiritu sancto.

¶*Quid proprium Christiani?* Cap. XXI.

FIDES, quæ per charitatem operatur.

¶*Quid proprium fidei?*

CErtissima animi expletio de diuinorum verborum veritate, quæ nulla nec à naturali necessitate inducta ratione, neque ad veræ pietatis simulationem cõformata vllo modo possit labefactari.

¶*Quid proprium fidelis?*

VT eum eiusmodi certa animi expletione veram esse illorũ vim credat, quę dicta sunt in Scriptura, nihilque reijciat, aut nouum statuere audeat. Etenim si omne, quod ex fide non est, peccatum est (vt ait Apostolus) fides autem ex auditu, auditus autem per verbũ Dei, sine du
C bio cùm quicquid extra diuinam Scripturam est, ex fide non sit, id peccatum est.

¶*Quid proprium eius, quæ est in Deum, charitatis?*

MAndata eius seruare, eo animo, vt ille glorificetur.

¶*Quid proprium eius, quæ est in proximum, charitatis?*

VTilitatem propriam non quærere, sed vtilitatem eius, qui diligatur, cũ animæ, tum corporis.

¶*Quid proprium Christiani?*

VT per baptismum denuo ex aqua & spiritu generetur.

¶*Quid proprium eius, qui natus est ex aqua?*

VT quemadmodum Christus peccato semel mortuus est, ita ipse etiã mortuus sit, & ad omne peccatum immobilis,
Rom. 6. a sicut scriptum est: Quicunque in Chri
D stum Iesum baptizati sumus, in mortem ipsius baptizati sumus, consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem, hoc scientes, quòd vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltrà non seruiamus peccato.

¶*Quid proprium eius, qui natus est ex spiritu?*

Ioan. 3. a VT pro data sibi mensura illud fiat, quod est id, ex quo genitus est, sicut scriptum est: quod ex carne natum est, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.

¶*Quid proprium eius, qui denuo natus est?*

EXuere veterem hominem vnà cum actibus eius, & cupiditatibus, & induere nouum, qui renouatur in agnitionem, secũdùm imaginẽ illius, qui creauit illũ, sicut scriptum est: quicũque in Christum baptizati estis, Christũ induistis.

¶*Quid proprium Christiani?*

MVndari ab omni inquinamento carnis & spiritus, & perficere sanctitatem in timore Dei, & charitate Christi, & nullam habere neque maculam neque rugam, aut aliud quippiam generis eiusdem, qui enim mãducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit.

¶*Quid proprium illorum qui manducãt panem, & bibunt poculum Dei?*

SEruare perpetuam memoriã illius, qui pro nobis mortuus est, & resurrexit. E

¶*Quid proprium Christiani?*

VT omni in te iustitia illius maior sit iustitia Scribarum & Pharisæorum pro mensura doctrinæ dominicæ, quę est secundùm Euangelium.

¶*Quid proprium Christianorum?*

EIusmodi dilectio inter ipsos, cuiusmodi ea fuit, qua dilexit nos Christus.

¶*Quid proprium Christiani?*

QVotidie ac singulis horis vigilare, & assiduè paratum esse ad eã perfectionem, per quam placeat Deo, illud scientem, venturum esse Dominum hora illa, qua non sperat.

Gregorij Theologi ad Nicobolum.

LAeanicè scribere non hoc est quod putas, paucas videlicet syllabas scribere, sed de plurimis rebus paucas. Ita ego Homerum quoque breuiloquum dico, & multiloquũ Antimachum. Quomodo? ex rebus scilicet non literis prolixitatem iudicans.

Ad Celeusium principem, Iacobo Mycræo interprete.

QVoniã mihi silentium & rusticitatẽ obijcis, ô vir honeste & vrbane, age tibi etiã fabulã nihil à musis abhorrẽtem recẽsebo, si quo modo hac te queam dehor-

dehortari vt in posterũ à nugis abstineas, hirundines cõuitiabantur cygnis, ꝙ nollent cũ hominibus conuersari, neq; musicen publicare, sed circa paludes degerẽt, & fluuios, solitudinẽque amplecterẽtur: ad hæc, paucula quædã canerẽt, & ea quidem intra se ipsos, quasi musices puderet. Nostræ autẽ, dixerũt, vrbes, homines que & penates : hominibus loquimur, & nostra ipsis percẽsemus. Hęc vtique, hęc vetera & Attica, Pandionem, Athenas, Terea, Thraciam, peregrinationem, gloriã, ignominiam, linguæ excisionem, literas, atque ad hæc omnia Ityn. Atque hoc pacto ex hominibus factæ sumus aues: illi vero, olores videlicet, vix sermone quidem ipsas dignati, garrulitatis olores, hunc in modum responderunt. Nos quidem, ò hirundines, si quis ad solitudinem venerit musices audiendæ gratia, cũ alas zephiro permittimus, dulce quid & concinnum spirare videmur. Quare si non multa, & in multis canimus, certe idipsum pulcherrimum est in nobis, quòd mẽsura cantũ moderamur, nec musicen strepitibus permiscemus. Vós autem etiam inhabitantes homines ægre ferunt, & canentes auersantur, & maxime accusant. Præterea ne priuatæ quidem lingua silentium agere potestis, sed ipsæ taciturnitatem deploratis, & affectum vestrum, deinde loquaciores estis quodam non felici lingua prædito & musico. Intelligis quid velim, vt ait Pindarus, nempe vel optimam meam taciturnitatem tua præstare eloquentia. Desine igitur nugis silentium mihi obijcere, aut tibi adferam Paræmia. parœmiam verissimam quidem illam, sed maxime compendiosam, nempe ꝙ tunc olores canunt cum silent graeculi.

Anepigraphos, epistola nullius inscripta nomine.

QVòd te diligam, ex eo quod scribo disce. Quod tu me odio persequare, ex eo quod taces cognoui. Scribe vel deinceps, calamo, attramento & charta quamlibet breui, eos qui te diligunt diligens.

Alia.

VNum vitæ indiciũ est sermo: quomodo autem tu reputaberis adhuc superstes esse, cum nunquam loquare? pelle itaque silentium hoc tuum scribens nobis, indiciumque præbens quod viuas.

Notario.

SErmones naturam habent volucrẽ qua propter literarũ notis vtuntur homines, vt sermonum auolantium velocitatẽ qui scribit prehendat. Tu igitur puer notas literarum perfectas ducito, formasq; recto ordine collocato. Modicus nanque error scribentis quod dictum est integrè perficitur & absoluitur.

Basilius Olimpio.

QVemadmodum maturitas rerum ita habet, vt quæque suis temporibus colligantur, vere flores, æstate spicæ, autumno poma, ita & hyemis fructus sunt literæ. ¶Ne condemna me tacentem, neque ego te condemno loquentem, quod de cibis seruandum Paulus sanciuit. Si verò condemnas, tuam ipsius linguam metue: ne contra te primum moueatur, si te dignum deprehenderit silentio. Collatio.

Ad Eudoxium rhetorem Theologi.

LAboro ex morbo, gaudeoque, non quod laboro, sed quòd alijs tolerantiæ discendæ præceptor sum, quoniam enim non est datum, vt sim expers passionum, vel hoc saltem ex afflictionibus lucrifacio: vt feram & gratias agam, quemadmodum in iucundis ita & in tristibus: quandoquidem nihil horum credo non probabile esse animis ac sententiæ nostrorum, etiam si nobis ita videatur.

Ad eundem Theologi.

QVæ tibi tristia sunt, omnino & nobis sunt. Communia nanque ducimus quæ amicorum sunt omnia, siue prospera siue aduersa, quemadmodũ & amicitiæ affectus cõparatus est: quamquam & de istis quid necesse est ad te philosophari, ac quid deceat differere? etenim credas mihi volo, quòd ijs me tantum potiri puto, & solum ea rectè possidere, quorum ipse mecum es particeps, & quibus non secus atque tuis ipsius rebus vteris.

Ad eundem Theologi.

VEtus erat Atheniensium cõsuetudo, atque ea meo iudicio pulcherrima. Posteaquam ad pubertatis annos venerant adolescentes, ducebantur ad artificia. Ducebantur autem ad hunc modum. Proponebantur publicè cuiusuis artificij instrumenta, atque ad illa ducebantur adolescentes quocunque tum quisque delectabatur, & quod accurrebat, illius

edocebatur artificium: propterea quæ ad naturæ ductum fiunt plerunque bene succedunt. Quæ vero præter naturā præsumuntur, frustra tentantur. Ad quid ista narro? & tibi idem faciendum esse dico, vt philosophiam nō negligas quandoquidē ingenio ad illam es apposito: neque ad aliud quicquā eorū quæ tibi cognata nō sunt assuefias magis, quam istam amplectare, ad quam naturaliter es propensior, non hoc tantum nomine quod optima est, sed & ob id quod naturæ est agnatior. Cursum vero fluuij detorquendum non esse paræmia docet, & artem equitādi edoctū ad cantādum admittere noluit poësis. Quid timendū erat? ne simul & in equitandi artem & cantādi delinqueres. Quæ autem hic spectanda est aptitudo? vt mihi ista consideranti est visum, principio spectandum est ingeniū morumq; tranquillitas atque aperta simplicitas, & ad seculi huius astus ineptitudo, deinde & animi industria ac sublimitas, & ad cōtemplandas res agilitas. Tertiò ad hoc vitæ institutum accōmoda est & infirmitatis subleuandæ solicitudo & corporis imbecillitas. Nā & ista non parū cōmoditatis ad philosophandum adferre Platoni videtur. Et alioqui ea es ætate, vt affectū vis iam inclinet. Et paupertate mihi videris non magis premi quàm ornari, & præterea pudorem admittere nosti, quod nō cōuenit instituto rhetorum. Sed nec vox tibi scelesta est, neque vitiose clamas, nec in foro versatus es, nec quicquam habes eorum (vt breuiter dicam) quibus forensem Democritum ad concionandū finxit Aristophanes, sed cū rhetor voceris omnia prius præstare poteris, quàm vt moribus & ingenio inter rhetores censeri queas. Velis igitur hoc minus abijcere philosophiā, quo magis moribus illi accōmodis reliquos antecedis, neque malis minores habere in minoribus, quàm primas in maximis. Si vero tibi primas quoque in terrenis dederimus, ne sustineas inter graculos primas habere, cum aquila esse queas. Quousq; inflamur in minutis istis humique repentibus rebus? quousque ludimus in puerilibus hisce nugis ac figmentis, & propter inanes applausus extollimur? transeamus hinc. Euadamus in viros: proijciamus somnia: præteruolemus vmbras: relinquamus alijs vitę huius delitias imò magis mœstitias. Alios fatigent, iactent, & irritent, inuidentia, seculi & euentuum cursus, quod in rebus humanis queruntur esse instabile & inæquale, valeat, euiusmodi sunt throni, potentatus, diuitiæ, splēdor opum promotiones, subditorū supplex prouolutio inanis, scilicet, gloriola & respuēda, qua magis ignominia afficitur quisquā, si illā ignouerit, quā si spreuerit. Magnę huius scenæ ludicra & inania spectra præteribimus, locoque omniū Deum eligemus, qui solus bonus est per omnia sufficiens, & nostrū, & in hac vita inclarescamus, qui adhuc pusilli sumus, vitæque huius claritatē quæramus, vel certe futuræ vitę claritatē apprehendamus, quandoquidē virtutis prēmiū Deus est, & purissimæ lucis illustratio, quæ in trina illa vnitate cōspicitur, cuius in hac vita splendorem pro data mensura adepti sumus. Ad hęc certus progredere, mente aduola, apprehende vitā æternā. Nequaquam in spe concepta quiescas, donec desideratū ac beatum cælestiū bonorū verticē obtineas: quòd si acquieueris, nos olim laudabis scio. Exigua quidē iam putantur, paulo verò post abundātia deprehendentur, vbi per te ipsum quæ nūc pollicemur, videris, inueneris que ista nō inanem esse felicitatem, nec mentis nostræ figmenta, sed rerum veritatem.

Homilia B. Basilij, qua docetur, quo pacto amittimus, quomodòve recuperamus imaginem Dei, & de vera virginitate, Raphaële Volaterrano interprete.

HOMO cū ad imaginem Dei creatus semel extiterit, ab ea tamē per peccatū decidit, pulchritudinē ac præstantiā suam inquinauit, animā verò per prauas cupiditates pessundedit. Nā cùm Deus noster hominum vera sit vita, quisquis Dei similitudinem destruxit, vitæ vtiq; perdidit familiaritatē, & vsum. Enimuerò qui extra Deū agit, in beata vita degere nō potest. Igitur in pristinā gratiā ac planè in imaginē diuinā, à qua per peccatū alienati sumus, rursus per pœnitētiæ redintegrationē facilè redimus. Qui enim nullū patitur delictū, seque perseuerantē in rebus aduersis, & nullis cedentē tentationibus incōcussa mēte ostēdit: hic demum in anima sua Dei similitudinē recipit, ex quo vitę beatæ particeps efficit.

Talis

Virginitas vera. Talis nanq; ſtudij adiutrix eſt virginitas
ijs qui ſecundùm proportionē huius par
ticipes ſunt virtutis. Nō enim virginita-
A tis ſeu caſtitatis gratia ſolū à gignendis li
beris abſtinere : ſed vita omnis, Chriſtia-
næ modeſtiæ accōmodata, virginitatē ha
bere videtur, nā & ſermone laſciuire, &
oculo licentiore vagari, & auditu inhone
ſto labefactari, & corde per cogitationē
prauā contaminari, & præter modū in ci-
bo, potuq; ſe inuitare: à propria pudicitia
& temperātia excidere fuerit. Qui enim
ſe ſe in omnibus vitæ partibus incorru-
ptū continentemq́ue cuſtodierit : is verè
perfectū virginitatis munus eſt adeptus:
vt autem id adipiſcamur, omni ſtudio ad
Dei redire ſimilitudinem conandū, ac no
bis cōtinuò attendendū, ne promiſsione
ac ſpe tanta indignū aliquid admittamus,
ne in Ananiæ crimen incidamus. Ei nāque
Votiua pfeſsio exēplo confirmatur. ab initio, poſſeſsionem ſuā retinere lice-
bat: ſemel autē cōceſſa, in propoſito con-
ſiſtere debuerat, nec ad dolos & fraudem
confugere, ex quo pœnas ſubitò dedit, ac
talem Dñi contra ſe indignationē mouit,
cuius miniſter Petrus erat, adeò vt ne pœ
nitentiæ locū inueniret. Igitur cuique ab
initio, quod vitæ genus cupiat, modò con
ceſſum, hoc inire ac optare licet : ſiue in
B matrimonio, ſeu cœlibem agere. Quando
ſe Deo ſemel autorauit per vitæ continē-
tiā ac perpetuā caſtitatē, hoc detrectare
nō licet: nec aliter quàm aliquod munus,
aut hoſtiā Deo ſacram ſe ſe illi cuſtodire,
ne reos ſacrilegij nos Dñs decernat iudi-
cio, ſi dicatū ei corpus rurſus rebus pro-
phanis, & cōmunis vitæ miniſterio ſordi
dauerimus. Dico autē hanc animi cōſtan-
tiā, & hoc propoſitū nō ſolùm in ipſo ca
ſtitatis & abſtinentię voto firmū, ac per-
petuū erga Deū eſſe oportere, ſed in om
ni quoque prauo inordinatoq; affectu, cū
ſemel vitā cœpimus ſpiritualē, protinus
obſeruandū, vt & cęteris debilibus exem
plo ſimus, & ne inconſtantiæ, leuitatiſq;
accuſemur. Melius enim viā veritatis &
iuſtitiæ nō cognouiſſe fuit, quā ab ea iti-
nere deuio medio per intemperantiam
auerti. Ita nanque & inuidia, & iniuriarū
memoria, & mendaciū, & ſuperbia, mētis
euagatio, aliena ab honeſtate locutio, in
orando Deo oſcitatio, ſomnuſque ac va-
na deſideria, in obſeruādis mādatis negli-
gentia, veſtiū ornatus exquiſitior, oris
ſplēdor & cultus, ſodalitates, denique ge
ſtus omnis præter officiū & decorē, hæc
omnia vſque adeò cauenda ſunt ijs, qui
Deo virginitatē, hoc eſt fidem, animā, vi-
tā, factaque omnia ſua dicarunt, vt vnum
ex ijs neglectū reliquorū gratiā ſit aptū
magnopere lædere. Omnia nāque ex pri C
uata libidine ac cupiditate admiſſa animę
puritatē inquinant, & ad beatam vitā iter
impediunt. Hæc itaque ſpectare oportet
in primis eū, qui ſe ad aliquā vitæ perfe-
ctæ formulam reducere quærit, vt nullo
modo vas inutile ac affectibus proprijs
obnoxiū ſe præbeat. Nā quicunque vitæ
ſpirituali additus aliquantulū ſe ab humo
leuauit, ac humanis poſteà vitijs ſe ſe con
taminauerit, ſimilis erit pelli pardaleæ,
cuius pilus inter albū ac nigrū vtriuſque
coloris ſtigmata commixta retinet. viam
nāque veritatis ignoraſſe præſtat, quàm
ab ea ſemel arrepta per inconſtantiā deſi
cere: & vt preſsius intelligatur, addere
oportebit aliqua quę alijs in locis legim⁹,
videlicet de vera virginitate, ac de eunu-
chis & breuiter (vt fieri poterit) expedie
mus analogiā, &c. nō itaq; leges de virgi-
nitate Dñs tulit, ſed eā rē liberi arbitrij ac Collatio.
volūtatis munus eſſe volēs, quibus præ-
mijs donādi eſſent, qui naturā hoc myſti-
cę abſciſsionis modo tranſcēderent, oſtē-
dit. At verò qui nō intellexerunt, quod di
ctū eſt: ſi ſunt eunuchi, qui ſe ipſos caſtra-
uerūt propter regnum cælorū, ſe ipſos ni
mis improbè mutilauerūt ipſo ſuo opere
impudicitiæ ac laſciuiæ ex obliquo inſi-
mulātes. Nā qui carnalis arma voluptatis,
ne munus ſuū exequerentur, abiecit, per
ipſam ſuā incontinentiā, indicat, ſe quidē
ad concubitū, ardoremq́ue libidinis eſſe
pro liuem. Abiectis armis illis, iam non Attende.
quia nolūt, ſed quia nō poſſunt impudici
eſſe, virginitatē ſeruant. Diuina lex non
actū modò, ſed voluntatis ſententiā dam
nat. Nō qui opere adulteriū, ſed qui vidit
mulierē ad concupiſcendum eam, &c. in-
continentem per omnem concupiſcen-
tiā, aſsidueque mœchatur. Nō opus mo-
dò lex damnat nefarium, ſed voluntatem
quoque. Verùm ſi plurima ætatis noſtræ
documēta, ſicuti quodam ſummę reuerē-
tiæ viro, canitieque ac vitæ meritis orna-
to referētē didicimus, aiebat enim cōfeſ-
ſam ſibi eſſe mulierē, eunuchū cum illa à
domino, ſiue à viro ſuo credita fuerat,
quaſi virū impudicè ſibi commiſceri ſoli-
tum, præſumebat ipſe ſecura ſeminis pri-

natione. Nec hic solū sed alius nobis vnanimis haud facilè mentiri solitus, retulit quandam Ecclesiæ canonicam sibi cum eiulatu nuntiasse, quòd in cubiculo ipsius eunuchus fuerit, qui eā vitioso cōplecteretur affectu, totusque toti affusus, quod nō haberet quo posset cōcupiscētiæ suæ satisfacere, dētibus vtebatur, ardentem in carne cōcubitus rabiē morsibus indicans, atq; ob eam quā dicimus abscisionis ille cebram ꝙ ignara & imprudens rei esset, tentatione implicitā virginē. Vide, duorū testimonium verum est, eâdem enim ratione qui amant, cū suo fraudantur desiderio, præ amore: & inuidi cū suæ concupiscentiæ inanes remanēt, præ inuidia, & corpore simul & animo tabescūt. Nec secus planè quàm cereæ patiuntur imagines, quæ noctu à cerarijs effictæ igneis posteà solis radijs liquefactæ soluuntur. Sicut autem qui adhęret meretrici, vnum corpus est: ita & qui adhæret Dño, vnus spiritus est: dū & corpus purgatur vitijs, & animā in diuinæ imaginis excellentiā transfert. Adueniēte voluptate, peccatū reuixit: ego autem mortua sum, & inuentū est mandatum charitatis, quod ad vitā est ipsum, mihi in mortem. Si enim Angeli corruerunt, multò magis qui angelis pares euasere, lapsum timere debent, quemadmodū Adam præsentis vitæ semen per coniugij voluptatem fuerat: ita & ipse semē futuri seculi per virginitatē: vt sicut illum per matrimoniū serentem humanū genus hic in terrena vita secuti sunt: ita & Dñm per virginalem puritatem futurum seculū serentem, prudenter sequeremur. Adam cognouit vxorem suam, nec enim cū in paradiso esset coniugiū viris naturale est. Lex cōuenientia naturæ exponit, virginitas supergressa naturā, legis vinculis nō tenetur adstricta. Dñs non leges tulit, sed sicut de incorruptione ad corruptionē permisit, vt quia homo defluxerat, immoderata potestate vtēs: ita rursus à corruptione ad incorruptionem naturam suā pięstantiorem volūtate vim sibi inferendo proueheret. Nō (inquam) iubet, & si nupserit virgo nō peccat. Tribulationē carnis habebit huiusmodi, aperientes sibi per coniugij copulā (dolorū officinam) spadones sunt eunuchi doctrina ab hominibus excepta, &c. Esa. 56. Nō desinam & de eunuchis, quæ etiā legi, in mediū afferre, licèt sim multiloquus, &c.

[Margin: Collatio amantis & inuidi. — A simili. — Arg. à maiori. — Ex intemerata virgine. — Collatio. — Apostolus. — Esai. 56. b]

Erat sacratus Basilius tempore hæreticorū, postquàm de Xerxe rege Persarū fecerat mentionē, Græciæ bellū inferret, ac omne hominū genus contra Græcos duxisset, planè fastu ac ira flagrabat, elemētorum etiā inuersione, &c. Sequitur: Valens vero contra nos ducens, nulla re tali indigebat, sed (quod his deterius erat) hoc facere & dicere audebat. In cælum os suū posuit, ac in altitudinem locutus est blasphemiā, & lingua eius pertrāsiuit super terram. Rectè enim eum diuinus noster Dauid infamia notauit, ꝙ cælum in terrā deprimeret, & cū conditura naturā numeraret supermundanam, quā nec cōditura capere potest, licèt illa nobiscū aliquādo ratione amoris erga genus humanum sit versata, quo nos humi iacentes ad se pertraheret. Et profectò prima eius molimina temeraria splendida fuere, sed longè splendidiora nouissima cōtra nos extitere certamina. Sed quęnā prima voco? Exilia, fugas, bonorū publicationes, insidias, cùm manifestas, tum occultas: tēpus persuadendi haud erat, sed vi cuncta agebantur, &c. Omnes verò, qui certamina illa norunt, præcipuè admirantur, oppugnationes, promissiones, cōminationes, necnon eos qui ad illū ex iudicum ordinibus missi, ipsi persuadere sunt conati, ex ducum ordinibus, ex eunuchis, ex mulierū custodibus, qui inter mulieres viri sunt, inter viros autē mulieres, & impietate solùm viriles: qui cùm naturali careant fornicatione, quod solùm possunt, lingua scortātur: instar coquorum magistri, qui secūdùm artem suā gladios minabatur, & peculiari suo igni reseruabatur, &c.

[Margin: Valens Ecclesiam persequitur. — Eunuchi. — Nabuzardam.]

Libanius Basilio.

Ecce misi tibi orationem meam, abunde sudore perfusus: quomodo nāque non anxiè sudarem ei viro orationē meā mittens, cuius tanta iudicandi facultas, vt & Platonis sapientiam, & Demosthenis in dicendo vehementiam, frustra iactatas esse conuincere queat. Sermo vero meus perinde est atque si culicem conferas elephanti. Vnde & horreo & tremo diem illum cogitans, in quo sermonem meum iudicaturus es. Quin parum abfuit, quin mentis sim facultate destitutus.

[Margin: Collatio.]

Basilius Libanio.

LEGI quam misisti orationem, virorū sapientissime, & supra modū admiratus

tus sum. O musæ, ò disciplinæ, & Athenę quā præclara largimini vestri studiosis? quā præclaros ferunt fructus, qui vel modico tempore vestro potiti sunt consortio: ò fontem copiosissimū, quales exhibuit nobis, qui ex illo hauserunt. In isto nanque sermone videre mihi visus sum vnum aliquem, qui cum muliercula quadam loquacissima sit versatus. Cum enim ista scriberet Libanius, telluri sermonem inspirauit, qui solus eloquentiæ animam largitus est.

Libanius Basilio.

NVNC cognoui verum esse ꝙ dico. Basilio nāque me laudāte, aduersum quosuis victoriā obtinebo. Licebit iam incedere, postea quàm tuos adeptus sum calculos, magnifico quodā gressu, instar iactabundi cuiusdam, & omnes præ se cōtemnentis: quoniam sermonem & tu contra ebrietatem elaborasti, cupimus illo potiri. Interea tamen de illo nolo quicquam egregij dicere. Ipse me sermo vbi visus fuerit, dicendi docebit artificium.

Libanius Basilio.

AN non Athenis habitas Basili teque ipsum fallis? haud enim ista qui Cæsaream inhabitant, audire potuissent. Lingua nanque illorū mihi haud est familiaris. Sed quasi per præceps vocū nouitate protūpens ac stupefaciens, & mihi dixit & patri, pater tu ista nō docuisti. Homerus hic vir est, imò Plato, imò Aristoteles, quin Susario magis, qui nihil ignorabat: & hęc quidē ipsa lingua. Te vero nos (ò Basili) ad hunc modum laudare velim.

Basilius Libanio.

GAudio quidem afficimur, vbi quę scribis, accipimus. Vbi verò vicissim exigimur, vt ad scripta tua rescribamus, anxij sumus. Quid enim habemus, quod ad linguā tam vehementer Atticè loquentē respōdeamus, nisi ꝙ piscatorum me discipulum esse profiteor, & te complector?

Autor Lectori.

DVM lego scripturas ac diuersorū genera, monimenta omnigenum hominum, sectas & eorū gesta & priscorū principē, temporibus ad vsque Christū, zabulum ad suā caliginē perhorrēdā captiuos ducentem, demiror & quasi examinatus incedo: per Adæ peccatum quod omneis ex origine fœdauit, quod superat omnē sensum ac intellectū obscurat, Deo Opt. Max. relinquendum, qui omnia per se nouit, in cuius potestate sortes hominum sunt, vt de prouidētia absoluimus antiqua ta tempora dimissa faciendo, ad nostra regna animū dirigēdo: quos nos sua infinita misericordia, cū gloria in excelsis Deo & in terra pax hominibus, perduxit. Omnibus prophetijs peractis in humo Dn̄s visus est, & cū hominibus conuersatus est, vt à tāto principe nos liberaret, quibusdā terminis absconditis Deus homo factus est, verbū in principio sub pelle carnea se occultauit, vt deciperet aëreas potestates sol permanēs sub hypostasi vna, vt diximus de humana Christi generatione, vt ignis in ferro ac sol in luto, Petro alijsque discipulis cōmunicans suā potestatē remanentem in ipso. O legislator diuine, quis erit qui leges suauestui ipsius cōrem plabitur, ac eas sequendo imitabitur? His qui promissa maiora promisit altiora pręcepta edidit. Regnū cælorū ab alijs generationibus incognitū nobis illuxit, non meritis nostris: sed gratis venūdati sumus & redempti, pretioso Christi sanguine, & iam in ipso viuimus tanquā captiui sua inæstimabili passione. Igitur milites qui sub hac classe degitis, accingimini fortiter galea virtutis Dei, vt possitis resistere spiritibus nudis, insuper scrutamini scripturas: ex eis thoracem fidei exhaurietis aquam viuā spei ac charitatis. Fulcimentum induemini, de nō offendiculū proximo inferendo, de nō irascendo, ac nō concupiscendo, mentem seruādo purā, ignoscendo toties, quoties frater errauerit & submiserit se, &c. perlegendo Euangelia, epistolas beati Pauli, sanctos & sacros doctores: & dum feceritis omnia, quę præcepta sunt vobis pro Christo, dicite quia serui inutiles sumus, ab exēplo Seruatoris: quis autem vestrum est, qui habēs seruum arantem aut pascentem, & regresso ab agro, dicat statim perge & accumbe: ac nō potiùs dicat illi, para quod cœnem, & præcinge te, ac ministra mihi, donec edero & bibero, & deinde edito & bibito tu? Num gratiam habet seruo illi, quia fecit, quæ ei imperata fuerant? non puto. Sic & vos, cùm feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Serui inutiles sumus. Quod debuimus facere, fecimus: qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eam, perdendo inueniet obuiādo oblectationibus iniquis. Amen.

CHRYSOSTOMVS EX PRÆFATIONE EIVS IN EPI-stolas Diui Pauli posita ante Epistolam ad Romanos.

BEATI Pauli epistolarum lectionem assiduè dum ausculto, perque hebdomadas singulas bis sæpè, & ter, & quater sanctorum martyrum memorias celebramus, gaudio exulto interim tuba illa spiritali perfruens, exurgo quidem & desiderio incalesco vocem mihi amicam agnoscens, & ferè præsentem ipsum animo intueri, & disserentem videre videor, idem tamen præ dolore discrucior hoc ipso, quòd virum hunc non omnes (sicut par est) intelligunt, ita illum nonnulli ignorant, vt ne epistolarum quidem eius numerum planè nouerint, norint hoc verò, nõ ignorantia facit, sed quod nolint beati huius viri scripta assiduè in manibus habere, neque enim nos quæ scimus, ab ingenij bonitate atque acumine scimus: sed quòd illi nos viro impensè affecti ab illius lectione nunquam discedimus, siquidẽ qui amant, ante omnes eorum facta norunt, quos amant. Vtque de ijs ipsis sint solliciti, id quod beatus hic veluti ostendens ad Philippenses ait: sicut est mihi iustum, vt hoc de vobis omnibus sentiam, eò quòd habeam vos in corde, & in vinculis meis, & in defensione & confirmatione Euangelij. Quapropter si & vos quoque in animum induxeritis huius lectioni studiosam ac diligentem operam nauare, nihil sanè erit, quòd aliud requirendum vobis sit. Verax est enim Christi sermo dicentis: Quærite & inuenietis: pulsate, & aperietur vobis. Cæterùm quandoquidẽ cõplures ex ijs, qui hunc nobiscũ cõuenere, & liberorũ educationẽ & vxoris curã, & familiæ prouidentiã suscepere, ob idque notos se se huic labori dati, non sustineant. Attamen ipsi vos excitãtes cõparate ad ea demum capienda, quæ alij collegerint studij tantundem ijs quæ dicta fuerint auscultandis, quantum pecu- Attende. nijs colligendis impertientes. Nam etsi turpe sit tantum studij à vobis exigere, optabile tñ esset, si tantũ saltẽ tribuatis.

Pauli ad Romanos. Cap. I.

NEC Moyses, nec posterorum plerique, nec Euangelistæ nomina sua scripturis suis præposuerunt, Paulus nomen suum præfigit epistolis suis, quòd illi quidem ad præsentes scripserint, hic verò ad longinqua literas transmiserit. Haud epistolici characteris epistolaris ve formulæ sanè legem complens in epistola certe ad Hebræos, sicut Cephas, & Bonoarges. A

¶ Seruus.

MVltæ seruorum species à conditione, à creatione, secundùm quã omnia sunt serua, hoc est, subdita conditori Deo, alius à fide, iuxta quam dictum est. Quoniam obedistis, in qua traditi estis, formæ doctrinæ. Alius seruus reipublicæ, vnde Moyses dictus est famulus Dei, B proinde secundùm has formulas Paulus nominatur seruus Iesu Christi. Etenim Vnctio post incarnationem Iesus Christus vn- absque ctus quidem est, haud quaquam oleo, ve oleo. rùm Spiritu sancto, qui quouis oleo est pretiosior. Audi ex eo, vbi inquit: ne tangatis vnctos meos, quod verbum de ijs qui ante legem floruere, accipiendũ est. Quo tempore nec vnctionis per oleum nomen erat. *Vocatus*. Humilia spirantis Psal. 104. animi, hoc verbũ est: indicat enim quod non ipse quærens, inuenerit, sed vocatus accesserit. *Apostolus*. Hoc posuit ad discrimẽ aliorum vocatorum: etenim omnes, qui Christo nomen dederunt, vocati sunt: at illi ad credendum vsque, nihil verò muneris Apostolici functio seu legatio commissa est. Quæ & Christo tradi- C Vocatorũ ta erat à Patre hunc in mundum amandato. *Segregatus in Euangelium*. Hoc est, se- differẽtiæ. lectus ad Euangelij ministerium, aliàs autem & segregatus, pro eo quod est, prædestinatus, vt eùm ad Hieremiam Deus ait: Priùs quàm exires ex matrice, sanctificaui te. Quin & ipse Paulus alicubi, quando inquit: Visum est ei segregare

me ex vtero matris. Porro non fruſtra dicit, vocatus ſum, & ſegregatus in Euangelium, non tantùm propter exacta bona, cæterùm propter etiam ventura. Nō
D enim torua triſtiave quædam, vt Prophetarum vaticinia, cæterùm innumerorum bonorum theſauros Euangeliū hoc complectitur, Euangelium hoc Dei eſt: hoc eſt, Patris, quod ab ipſo donatū eſt, ſic ipſum manifeſtum reddit. Etſi enim in veteri teſtamento cognitus erat, ſolis tamen Iudæis cognitus erat, neque illis ipſis vt pater. Poſt hæc verò per Euangelium reuelatus eſt vniuerſo terrarum orbi vnà cum filio ſuo. *Quod antea promiſerat per Prophetas ſuos.* Cùm tanquam nouam prædicationem illam Euangelij calumniarentur, demōſtrat hoc ipſum vel Græcis antiquius eſſe, & in Prophetis iam antea præſcriptum, præterea iiſdem verbis Euangelij vocabulum in Dauide inueniPſal. 67. tur, dum inquit: Dominus dabit verbum Eſaiæ 52. euangelizantibus virtute multa. Et in Eſaia: Speciosi pedes euangelizantium
E pacem. *In ſcripturis ſanctis.* Non enim verbis duntaxat, ſed & literis mandarunt. Hunc ad modum Abraham per Iſaacum, Moyſes per ſerpentem mannamque extenſionem, agnique iugulationem Chriſtum figurabant. Etenim cùm ardua moliturus eſt Deus, eadem ante tempore vaticinatur, ac prædicit. Quando ergo ait:
Matt. 13. quòd plerique vatum cupierunt, quę vos intuemini, & non conſpexerunt, hoc dicit, nempe quòd carnem illam ſuam non viderint, adeoque ſigna ipſa, quæ in conſpectu omnium palam ediderit. *De filio ſuo, qui natus eſt ex ſemine Dauid ſecundùm carnem.* Hic perſpicuè duas generationes
F ob oculos ponit, ſupernam generationē, hoc eſt de Deo, ex ſemine Dauid, inferiorem hanc humanam intelligens: adijciens, ſecundùm carnem, indicauit quòd & ſecundùm ſpiritum eiuſdem prodierit natiuitas. Quocirca nō de vili exiguove homine hoc eſt. Nam de filio Dei eſt, nec de exiguo Deo, nam de nato ex ſemine Dauidi ſecundùm carnem, ita vt idem ſit vtrumque, & filius Dei, & filius Dauidis. Paulus ortus ac generationis eius ſecundùm carnem meminit, ac tres Euangeliſtæ, vt ab hac traducat auditores ad ſupernam illam generationem, ſiquidem & ipſe Dominus primùm otſus eſt homo, deinde cognitus eſt Deus. *Definitus*

Quibus olim notū fuerit Euāgelium.

Euomit Neſtorius.

autem filius Dei in virtute ſecūdùm Spiritum ſanctificationis ex reſurrectione mortuorum Ieſu Chriſti Domini noſtri. Suprà commemorauit quòd Euangelium ſit de filio Dei; A
nunc oſtendit, qua nam ratione cognitus ſit filius Dei, eſt demonſtratus, confirmatus, iudicatus, definitus eſt, ipſa indicatio, calculus, & demonſtratio. Nam cuncti definierunt decreueruntque, ipſum eſſe filium Dei. Vnde nam? per virtutem, hoc eſt, ex potentia & efficacia ſignorū, quæ faciebat. Propter, & ſecundùm Spiritum ſanctificationis, hoc eſt, ex ſpiritu, per quem ſanctificauit credentes. Dei enim eſt donare talia, & ex reſurrectione mortuorum, nam primus ille, & ſolus ſe ipſe excitauit: ex reſurrectione pariter definitus eſt, ac declaratus filius Dei. Magnum hoc, &c. Perinde atque ipſe ego ſum, cùm exaltaueritis me à terra, tunc cognoſcetis quòd ego ſum. *Per quem accepimus muneris Apoſtolici functionem ad obedientiam fidei.* Intuere prudentiam. Nihil enim dicit noſtrum eſſe, verùm omnia à B
Deo accepimus. Segregate mihi Paulum Ioan. 8.
& Barnabam, ac per ſpiritum datur ſermo ſapientiæ. Ecquid hoc? quæ ſpiritus ſunt, filij pariter ſunt, & èeontra, Apoſto Baſil. fol. 306. d
lorum munus eſt prædicare, perſuadere verò auditoribus totum eſt Dei ad obedientiam fidei, non ad inanem verborum pugnam, non ad quæſtiones, diſputationesve vel dilutiones. Miſſus ſum (inquit) vel ad munus Apoſtolicū ſum delectus, verùm ad obedientiam fidei. Vt qui inſtituti fuerint, accepta doctrina, obediant irrefragabiliter credentes. *In omnibus gentibus pro nomine eius.* Ego & reliqui Apoſtoli gratiam accepimus. Non enim iam Paulus omneis gentes circumierat, niſi quiſpiam dicat, quòd non viuus quidem ſed fato ſuo perfunctus ad omnes gētes tranſeat per epiſtolas ſuas, vt credant audientes de nomine Chriſti, non de eſſentia ipſius. Nomē enim Chriſti erat, quod & ſigna faciebat, atque iſtuc fide opus habet, nec enim ratione comprehendi poteſt, Euangelij gratiam, non vlli videlicet genti veteris teſtamenti, ſed omnibus prorſus omnium nationum populis cōmunicatam. *In quibus eſtis & vos vocati Ieſu Chriſti.* Hic tollit illorum cogitationē de primatu ſuo. Ne igitur turgeatis faſtu, ſed ſicut & cæteris: aliter vocati enim eſtis, & ipſi gratia quidem aſſumpti non à vobis

Conſiderabile. C

Euangelij gratiam ad omnes pertinere.

à vobis ipsis accedentes. *Omnibus qui Romæ sunt dilectis Dei, vocatis sanctis.* Nō omnibus simpliciter Romæ agentibus, cæterùm dilectis Dei. Vnde (quæso) dilecti? ex sanctificatione: sanctos autem fideles vocat omneis, quòd & si ex consulibus & subconsulibus eratis, sed vocauit vos vocatione, qua vocauit reliquos plebeios. Acciuit ergo, ne erga inferiores seu
Matth. 10.
D minores vobis attollamini. *Gratia vobis & pax.* In ædem ingredientibus Apostolis iniunxit pacis nempe verbum. Pax autem illa non ex nostris laboribus, sed ex diuina gratia profluxit. Prior itaque gratia est, deinde pax. Hæc itaque duo bona perpetua manere optat, & immobilia, vt ne denuo nobis in peccatum relabentibus aliud bellum exuscitetur. *A Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo.* Deus bone, in quantum accreuit gratia ex diuina dilectione: nam qui hostes & inglorij eramus, patrē habuimus Deū, ne vobis stabilis gratia & pax. Pater enim & filius, vtraque cùm dare, tum conseruare possunt.
Gratia pacem præuenit.
E *Primum quidem gratias ago Deo meo, per Iesum Christum, pro omnibus vobis, quoniam fides vestra annuntiatur in toto mundo.* Conueniens ac decorum est Paulinæ mentis exordium, quo docemur & ipsi Deo gratias agere, non ꝓ proprijs tātummodò bonis, verùm & pro bonis proximi. Hoc namque charitatis est, nō pro terrestribus pereuntibus bonis, verùm propterea, quia Romani crediderunt ex regia vrbe & imperiali expende. Porrò cum Petrus Romæ Euangelium prædicasset, quæ illius erant, sua reputans, pro fide Petri discipulorū gratias agit, adeò ab inuidia quidem alienus erat. *Testis enim mihi est Deus, cui seruio in Spiritu meo in Euāgelio filij eius, quòd sine intermissione memoriam vestri facio semper in orationibus meis.*
F Quia nunquam eos viderat, testem inuocat Deum, qui cordis abdita nouit, colo autem Deum, hor est, seruio Deo in spiritu meo, id est, non carnali cultu, sed spirituali. Græcus enim cultus & carnalis & vanus est, Iudaicus autem errore vacat, sed & ipse corporalis est. Seruitus autem, quæ est secundùm Christum, & vera est, & spiritualis, quod Christus Samaritidi mulierculæ simul indicat, inquiens: Veri adoratores, in spiritu & veritate adorabunt. Alius enim Deum colit, in suarum tantummodò rerum dispen-
Dei cultus spiritalis.
Ioan. 4.

satione. Alius hospitibus, & peregrinis adhibendo curam, ac viduarum præfecturam, necnon solicitudinē gerendo. Alius in vero ministerio, vt Stephanus, propter hoc ipsum Paulus; Seruio (inquit) in Euangelio filij, quanquam suprà dicit: Euangelium esse superni Patris, nec esse nouum quicquam. Quæ enim patris sunt, filij etiam sunt, & quæ filij, Patris. Nam seruientis Euangelij conatus necesse habet omnium gerere curam, qui verbum cœperunt. *Precans, si quomodo prosperum iter adipiscar in voluntate Dei veniendi ad vos.* Qua de causa vt venirem ad vos, si nō exaudiamur, ne ægre feramus. Nec enim Paulo potiores sumus, qui pro cruce eriā sua remouenda Dominum precatus, non est tamen, quod voluit, assecutus. Hoc enim illi commodabat. *Vt donum quoddam Spirituale vobis impertiam.* Alij pro alijs quidem rebus longam profectionem suscipiunt. Ego verò (inquit) vt vobis aliquid impertiam. Non enim ait, vt instituam vos, sed vt, quod accepi; communicem. Donum autem est charisma, quod ad audientium commoditatem doctores proferunt, etiam si res pręclarè gesta officiū, seu honesta videatur actio. Atqui honestè ac strenuè virtute renitentes operationes nobis peræquè charismata sunt, quandoquidem cælesti momento, pondere, & flamine indigent. *Vt fulciamini vos, hoc autem est, vt simul consolationem accipere ex vobis per mutuam fidem vestram & meam.* Clanculum indicauit, multa ipsis opus esse correctione, dicere potuisse, quid ais? concutimus, circunferimur, tuaque ad fulciēdum nos opera indigemus? subinfert, hoc est, vt consolationem simul accipiam, quod ait huiusmodi est: multas sustinuistis afflictiones. Desideraui igitur vos videre, vt & ipse nonnihil consolationis acciperem. Cōmune enim hoc lucrum est, vt qui in captiuitate degentes, qui tunc fideles erant, opus habebant mutuo conuentu, quo impensè alter alterum animarent. Expende. Sin autem quispiam consolationem hic dixerit esse lætitiam, quam erga fidem Romanorum habuit, atque ea indigere Paulum, ex eo quod ait: Per mutuam fidem & vestram & meam, vt sit hæc sententia: & ego quidem conspecta fide vestra solamen capiam, atque lætabor ex animo: vos, per meam fidem confirmabimini,
Seruiendi atque colēdi modi varij.
A
Euangeliū & filij esse & Patris.
Preces nostras non exaudiri patienter feramus.
B
2. Cor. 12.
C
Pauli in scribendo prudentia.

con-

consolatione accepta. Forsan propter pusillanimitatem cōcutimini. Verùm hæc non apertè dicit, cæterùm orationē strictim & breuiter enuntiat vt dictum est.
E *Nolo autem vos ignorare fratres, quod sæpe proposui venire ad vos, & prohibitus sum vsque adhuc.* Postquàm suprà dixerat: Opto venire ad vos, ac verisimile erat quosdam cogitare secum, si optas & concupiscis consolari, & consolationē rursus accipere, quid est, quod prohibeat, quo minùs venias? subiunxit prohibitus sum à Deo. Animaduerte quomodò non curiosè inquirat cur sit prohibitus, erudiens nos, vt ne curiosè indagemus ea quæ Deus facit, nam Dominicis adeoque herilibus mandatis subditus plane erat. Denuntiat Romanis, quòd non per socordiam aut contēptum non venerit. *Vt fructum aliquem habeam in vobis, quemadmodum & in reliquis gentibus.* Quia celeberrima erat vrbs & omnes ad eam confluebant propter miranda, quæ in ipsa aspectabantur, & magnificentiam eius, vt ne quispiam existimet Paulum ob eam causam eos videre desiderare, inquit, Desiderabam venire, vt nonnullum fructum haberem, diluit aliam suspicionem, forsan aliquis diceret eam ob causam, quòd non secundùm Dei voluntatem venire volueris. Dicitur igitur, quoniam fructum habere volui, non autem vt instituam, vt doceā, verùm moderatè loquens, vt aliquem fructum habeam, suprà, vt aliquid doni impertiam. Quemadmodum & in reliquis gentibus meliores esse, æquali enim ordine collocatoini. *Græcis & Barbaris, sapientibus & insipientibus debitor sum, sic quantum*
A *in me est, paratus sum & vobis, qui Romæ estis, Euangelium prædicare.* Hoc etiā ex modestia manat. Ego nihil dono, mandatum domini mei adimpleo, Deoque vos gratias agere conuenit, ille benefactor est, ego debitor sum: & irrecusabile debitum habeo prędicandi ipsum; scilicet, munus, quod & Corinthijs retuli. Væ enim mihi, si non euangelizauero, etiamsi pericula præstò cernantur posita, adeò in Christi studio & Euangelio flagrabat. *Non enim pudet me Euangelij Christi, virtus enim Dei est ad salutem omni credenti, Iudæo primùm, & Græco, &c.* Cùm Romani mirificè attoniti essent, & planè demirarentur mundi gloriam, ipse verò prædicatu- erat, quoniam nihil non ignominiæ

Dei consilia curiosè non indaganda.
Romæ magnificētia.
Paulus debitor prædicandi officium. 1.Cor.9.

pertulerat, Iesum, ac verisimile erat, ipsos pudere huiusmodi (vt videbatur) seruatoris. Propterea non pudesio (inquit) ob Euangelium illos iuxta docēs, ne pudefiant, gloriabatur eo nomine, & ipsi fastuosi erant, sapientiæ nomine. Euangeliū virtus Dei est in salutem, est etiam virtus ad punitionem, æquè atq; AEgyptijs suam Deus potentiam demonstrabat, ipsos pœna afficiens. Est prætereà vis ad interitum, ait: Timete eum qui potest perdere in Gehennam, prædico quæ salutem continent. Cui? omni credēti. Non enim simpliciter cunctis Euangelium cedit ad salutem, sed Iudæo primùm, & Græco, &c. Hic est ordinis honos, non gratiæ exoberantia. Non enim plus habet Iudæus nec excellentior est, ideò quòd maiorem iustitiam acceperit, verùm, quòd primus eam acceperit, honoratus est. Solius idcirco verbi est honor. *Iustitia enim Dei in ipso reuelatur ex fide in fidem perinde atque scriptum est: Iustus autem ex fide viuet.* Euangelium exponit, quoniam hoc sit, qui iustitiam Dei seruat, nos non sanè nostra: qualem nos iustitiam haberemus exiccati operibus & corrupti? at verò Deus iustificat nos: non ex operibus nostris, sed ex fide, quæ ad fidem vberiorem & maiorem promouere debet. Nec enim satis est primùm credidisse: cæterum ex introductoria fide opus est nos ascendere ad consummatiorem fidem, immobilem, nempe & firmam sedem, seu stabilimentum, sicut & Apostoli dixerūt ad Dominū. Adijce nobis fidem, confirmat autem quod ait, (nempe ex fide iustificari suos) ex propheta Abacho. Iustus enim (inquit) ex fide viuet. Postquàm enim quæ Deus nobis per gratiam suam impertiet, excedūt humanas cogitationes, meritò nobis fide opus est. Nam si cœperimus curiosi diuinarum rerum scrutatores esse, vniuersum perdidimus planèque occidimus. *Reuelatur enim ira Dei de cælo super omnem impietatem, & iniustitiam hominum, eorum qui veritatem Dei in iniustitia detinent.* Veritatē in iniustitia detinent, quoties datis sibi à Deo bonis pro voluntate abutūtur. Apostolus: non sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei in sermone, nec in occasione auaritiæ, nec quærentes ab hominibus gloriam. Cùm à commodioribus orsus esset, dixissetque iustitiam Dei per

B
Virtus Dei diuersa. Matt. 10.
Hebr. 12. Galat. 3.
Lucę 17.
Iustus ex fide viuet. Consíderabile.
Basil. fol. 44.

per Euangelium reuelari, nunc ea profert quæ terrere queant. Nouit enim quod plures terrore ad virtutem trahuntur. Hac ratione Deus regni mentionem faciens, simul gehennæ meminit, Prophetæ item primùm bona præponunt,

E

deinde mala subijciũt. Nam illa sunt quidem præcedentis cõsilij Dei: Hæc autem nostræ ignauiæ. Considerat autem hic orationis consecutionem. Venit (inquit) Dominus iustitiam tibi adferens, noxæque dimissionem, quæ si non receperis, tunc reuelabitur ira Dei de cælo. Per secundum nempe aduentum ac hodie quidem experimur iram eius, verùm ad correctionem & emendationem, tum verò ad supplicium tantummodò, & nũc quidem ab hominibus videmur multum lædi, multum sufferre, tunc verò manifesta erit pœna super omnem impietatẽ. Verus sane cultus & pietas vnius est formæ.

Ira Dei in hoc seculo differt ab ea, quę erit in futuro.

Impietas verò multifida est, eam ob rem dixit, super omnem impietatẽ; ceu multæ sint eius viæ, & iniustitiam hominum.

Impietas & iniustitia differunt.

F

Illa enim ad Deũ, iniustitia verò ad homines pertinet. Ac illa quidem in speculatione mentis versantis, peccatũ est: Hæc verò in opere consistentis, haud paucæ huius porrò viç sunt. Nam iniurius est quispiam proximo, cùm in pecunia & facultatibus, tum vxore & gloria quidem iniustitiam de traditionibus à Paulo esse positam: veritas siue de Deo cognitio mortalibus principiò adeoque naturâ est insita: hanc veritatem Græci in iniustitia detinuerunt, quantum in ipsis erat, idolis attribuentes gloriam Dei. Perinde ac si quispiam pecunias accipiat, quas in regis gloriam impendat, & interim tales in prædones & scorta insumat: rectè dicetur iniurius esse aduersus regis gloriam & magnificentiam.

Exemplũ.

A

Haud dissimilem in modum Græci in iniustitia detinuerunt, hoc est, cooperuerunt, & iniustè veluti tenebris obfuscarunt gloriam Dei, & cognitionem, cùm non decenter nec commodè illa vterentur. *Quia quod de Deo cognosci potest, manifestum est in illis: Deus enim ipsis manifestauit, inuisibilia enim ipsius à creatura mundi ex operibus intellecta conspiciuntur, ipsaq; sempiterna eius potentia & diuinitas, vt sint ipsi inexcusabiles, eò quòd cùm Deum cognouissent, non vt Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt.* Suprà dixit, quòd cognitionem Dei iniuria affecerunt Græci, ea nimirum abutentes. Vnde igitur perspicuum sit, quòd Dei notitiam habuerint, nunc explicat, quod de Deo cognosci potest, manifestum est in ipsis. Deinde hoc ipsum corroborans, inquiẽs:

B

Qui ex bona creaturarum constitutione prædicatur, vt Dauid ait: Cæli enarrant gloriam Dei.

Psal. 18.

Cognitum porrò Dei quid sit, ita discere queas, diuinæ naturæ pars est incognita, vt ipsa incomprehensibilis essentia, pars verò cognita, vt omnia quę sunt de essentia nempe bonitas, sapiẽtia, virtus, potentia, diuinitas, siue maiestas, quæ & inuisibilia eius Diuus Paulus nominat intellecta quidẽ ex operibus.

Diuinæ naturæ pars cognita, pars incognita.

Græcis itaque monstrauit id quod de se se cognosci posit, siue quæ circa essentiã eius sunt omnia, quæ & oculis quidem sensibilibus inuisibilia sunt, mente verò comprehensibilia, propter concinnam in operibus ordinationem. Quidem per inuisibilia Angelos accipiunt, minùs tamẽ appositè, vt opinor: Patrum quispiam sempiternam potentiam, Filium dixit: diuinitatem autem, Spiritum sanctum.

C

Vt sint ipsi inexcusabiles. Hoc est, ex euentu contigit. Non enim propterea Deus hęc fecit, vt illi sint inexcusabiles, verùm ex euentu hoc accidit.

Gentes inexcusabiles ex euẽtu.

Animaduerte itaque talẽ scripturæ proprietatem & non offendes. Pleraque namque huiusmodi plerisque in locis dicuntur, quæ sic diluenda sunt, vt per euentum illorum reddatur ratio, veluti Dauid inquit: Quoniam prauum feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas, quod etiam si absurdum apparet, tamen minimè est absurdum.

Psal. 50.

Ait enim, quia vbi beneficia abs te accepissem (Domine) præter omnem spem peccaui aduersum te, atque ex hoc contingit te iustificatum, iureque defensum me vincere. Ex effectu itaque atque exitu iustificatur Deus, dum nos & insipientes & ingrati sumus ipsius in nos collatis beneficijs, nec quicquam, quo nos defendamus, habemus.

D

Quãdoque ex creaturis Deum cognoscentes, non vt Deum glorificauerunt, nec egerunt gratias tanquam creatori & factori, verùm idolis honorem, qui solius veri Dei erat, tribuerunt. *Sed euanuerunt in disceptationibus suis, obtenebratũq; est insipiens cor ipsorum, dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Causam reddit, quare ad huiusmodi amentiam exciderint: ratiocinationibus (inquit) suis, omnia permise-

miserunt, volentesque forma quapiam, adeoque corpore incorporeum comprehendere, vani deprehensi sunt, vt qui nō possent ad finem cogitationum rationis suæ peruenire. Insipiens autem seu intellectu carens cor ipsorum dicit, quòd fide nolit omnia percipere. Vnde autem errauerunt? ex hoc quòd ratiocinationibus suis cuncta permitterent, & ex eo quòd putarent se esse sapiētes, stulti facti sunt. *Et permutauerunt gloriam incorruptibilis Dei, similitudine imaginis corruptibilis hominis, & volucrum, & quadrupedū, & serpentum.* Qui permutat aliquid, quod habet, in aliud permutat. Habebant & ipsi notitiam. Cæterùm perdiderunt, & aliud quiddam habere voluerunt, præter id quod habebant, attribuerunt gloriam Dei, nō homini quidem sed imagini corruptibilis hominis, & quod longè deterius est ad serpentes delati sunt, imò verò ad horum imagines, adeò palam insanierunt, nam cogitationem, quam oportebat habere de eo qui omnia incomparabiliter excellit, hanc ei, quod omnium est incomparabiliter vilissimum, apposuerunt. Porrò gloria Dei est, ipsum ceu creatorem & prouidentem rebus mortalium gubernatorem cognoscere, idque genus alia quæ ei conueniunt. At enim qui sunt, qui adeò vsque deliquerunt? sapientissimi subtiliumque rerum maximè gnari Ægyptij. Nam serpentum etiā & reptilium imagines illi coluerunt. *Propterea tradidit eos in cupiditatibus cordium suorum ad immunditiem, vt ignominia afficerent corpora sua in semetipsis, qui permutauerunt veritatem Dei in mendacium, & coluerunt & seruierunt creaturæ præter creatorem, qui est benedictus in secula. Amen.* Tradidit: est, pro (permisit, ceu dimisit) vt medicus succurrens laboranti, deinde vidēs ipsum inordinatè ineptèque gerentem, haudq; dietæ obseruantem & immorigerū sibi, tradit eum vt vehementiùs ægrotet pro eo quod est, dimittit ipsum amico, vt qui proprio arbitratu feratur ne releuetur à morbo. Quoniam tradidit eos Deus, sic intellexerunt, quia Deum iniuria affecerunt, ac temulentia: perinde, ac dicimus quod quendam pecunia perdiderit. Atqui argentum non perdit sed abusus. Saulem itidem regnum corrupit, aut Salomonē, pro eo quod est, regni abusus perdidit. Traditi sunt per propriā nequitiā suam ad impuritatem, vt nō opus habuerint alijs iniuriam inferentibus, sed ipsi sibi vim fecerunt, impuris nēpe operationibus. Vnde ad impuritatē traditi sunt, & ex iniuria qua in Deū impegerunt. Nam qui Deum non vult nosse, statim in vitæ moribus etiam perditur. Quemadmodū & Dauid inquit: Dixit insipiens, non est Deus. Tum subdit illico, corrupti & cæci facti sunt in studijs suis. Permutauerunt igitur quæ propriè ad Deum pertinebant, apposueruntque ea vanis dijs: coluerunt, est, pro honorauerūt: seruierūt; est, pro operibus seruitutē exhibuerunt. Id enim est (latria) honos nimirum per opus, nec simpliciter dixit: cæterùm præter creatorem ex comparatione dehctū attollens, verùm ille (inquit) benedictus est in secula, hoc est, nihil quicquam Iesus est ex ipsorum iniuria passus, sed est benedictus in æuum, stabiliter, ac certò. Hoc enim (Amen) significat. *Propterea tradidit eos in passiones ignominiæ Deus. Fœminæ enim ipsorum permutauerunt naturalem vsum in eum qui est præter naturam. Similiter & masculi, dimisso naturali vsu fœminæ, exarserunt cupiditate sua inter se mutuò, masculi in masculos turpitudinem suam operantes, & mercedem quam oportebat, erroris sui in seipsis recipientes.* Rursus Dei derelictionem traditionem nominat, propterea factam quòd inseruierunt creaturæ; sicut ergo in traditionibus de Deo corrupti sunt relinquentes, quæ à natura est, manuductionem: ita & in vita execrabiles facti sunt, dimittētes, quæ secundū naturā est, voluptatē, quæ & facilior est, & suauior: ad eā, quæ præter naturā est, lapsi, quę & difficilior, minusq; est iucūda. Permutare hoc significat, ꝙ quæ habuerūt, dimiserūt: alijs electis, magnā igitur accusatricē vtriq; sexui naturā, quā trāsgressi sunt, constituit. Cū enī de fœminis occultè turpe quiddā ac indecorū planè dictu protulisset, de maribus etiā ꝓfert, ꝙ exarseriot inter se se mutuò, œstrū, & furorē indicās. Nō dixit autē, cōcupiscētiā inferētes, sed turpitudinē, innuens ꝙ naturā pudefecerint. Postquàm verò dixit, quoniam in cupiditate exarserunt, ne quis existimaret cupiditatis tantummodò esse morbum, ipsi (inquit) operabātur, hoc est, studiosi ac diligētes erant circa impuritatē, opus ipsum facientes, & mercedem defectionis ab Deo & ad idola erroris recipientes in talj

Margin notes:
E
Aegyptij. Idololatræ.
F
Gloria Dei quid sit?
Tradere Dei quid sit?
Similitudo.
A
Dei derelictio, traditio.
Voluptas naturalis suauior.
Exhortatio.
Psal. 13.
B
Considerabile.
Latria est honos per opus.
Amen, stabiliter ac certo.
C
Attende.
Natura accusatrix.
D

tali turpitudine:& in ipsa voluptate pœnam habentes,tanquam quæ præter naturam sit.Dicit autem hoc Paulus,vt qui nondum potuerit eis persuadere gehennam, ipsam quidem immundam operationem supplicium illis esse crede, si nõdum credis de gehenna sermonibus. *Ac quemadmodum non probauerunt Deum habere in agnitione, tradidit eos Deus in reprobam mentem,vt faciant quæ non oporteat.* En iam

C tertiò eiusdem sententiæ meminit, eadẽ dictione vsus:tradidit(inquiens) vndiq; autem derelictionis Dei causam mortalium impietatem esse dicit, sicut & nunc quidem, quemadmodum non probauerunt Deum habere in cognitione, tradidit Deus in passiones non ignorãtiæ, sed meditationis exercitationis,quæ est iniuria in Deum, non quòd non nouerunt Deum,sed quòd non probauerunt, hoc est indicauerunt.Ne Deum in cognitione firma tenerent, ac sponte impietatem elegerunt. Non igitur hi carnis errores sunt,vt quidam hæreticorum putant,verùm corrupti iudicij: primùm igitur illi reprobauerunt Deum ideoque permisit illos ad reprobam mentem deferri. Auet

Impietas derelictionis Dei causa. Traditio Dei quæ dicatur?

E sio namque Dei & derelictio,traditio nominatur in scriptura. Porrò amabili quispiam diuorum interpretum vsus est exẽpli,quo explanatur hoc quod ait: Tradidit eos Deus,perinde ac inquit:si quispiã conniueat,nolens intueri Solem: deinde cadat in scrobem,dicimus:Etiam non visus Sol quendam in fossam deiecit, non quòd ita percitus Sol hominem delecerit,verùm quòd oculos eius non illustrauerit.Iam,quòd non illuxerit oculis,vnde est?à claudente videlicet oculos & cõniuente: sic & Deus tradidit eos in passiones ignominiæ. Qua nam ratione?non agnitus hominibus?non, verùm agnitum esse,vnde ab illis iniurijs,qui non probauerunt,nec iudicauerunt vt agnoscerent ipsum.*Repletos omni iniustitia.* Vide vniuersa,attende diligenter,cum epitasi ait: Cùm extremam vniuersæ malitiæ eos mensuram anteuertisse dixisset,ceu præmisso genere,species deinceps eius malitiæ recenset.*Fornicatione.*Omnem simpliciter impuritatem fornicationis nominẽ est cõplexus.*Prauitate.*Insidijs erga proximum.*Auaritia.*Pecuniarum & facultatum cupiditate. *Malignitate.* Vindictæ affectu. *Refertos inuidia,cæde.* Nunquam

Fornicatio.

Omnis cædes ex inuidia.

non cædes est ex inuidia, sic Abel inuisus Caino redditus,occisus est. Hanc ad ratio nem Ioseph, interimendus erat. *Contentione,dolo.* Ex inuidia & lis & dolus prodeunt.Ad perniciem eius cui inuidetur. *Morum asperitate.* Profundè occultata malitia,quæ bonitate quadam sit oblita. *Susurratores.*Clanculum calumniantes.*Oblocutores.*Palam detrahentes. *Deo inuisos:* Deum odio prosequentes, vel odio Dei obnoxios, quo illos Deus prosequitur. *Iniurios,superbos, ostentatores.* Ad omnem vitiorum arcem superbiam conscendit. Etenim si boni quicquam aliquis faciens, hoc perdit fastu turgidus: quantò magis bonum amittit, cùm scelesta perpetrat, inque ijs gloriatur?nec enim ita affectus respicere potest. Veruntamen superbia quidem,Dei est contemptus, ostentatio verò vel arrogantia est hominum, è qua nascitur iniuria.Nam qui homines aspernatur,omneis iniuria afficit & cõculcat. Quanuis autem arrogantia prior est quã iniuria,nobis tamẽ iniuria videtur prior: Deinde mater eius manifestatur arrogantia.*Excogitatores malorum.*Non enim contenti erant prioribus, hoc autem non subiti motus,sed meditationis est & studij. *Parentibus immorigeros.* Aduersus ipsam naturam(inquit) pugnantes. *Insipientes.* Non intelligentes, idque non immeritò. Quid enim aliud intelligerent,qui parentibus non obtemperãt?*Incompositos.* Hoc est,in fœdere non permanentes fœdifragos.*Implacabiles,charitate vacantes, misericordiæ expertes.* Radix omnium malorum est ipsa charitatis refrictio. Hinc enim est, quòd alter alteri non reconcilietur; alter alterum non diligat,nõ misereatur, nulla erga alium tangatur miseratione, quod & Christus dixit: Quando multiplicata fuerit iniquitas, refrigescet dilectio.Porrò natura inter nos ipsa conglutinat æquè ac reliqua animalia,verùm homines parum intelligũt. *Qui iustitiam Dei cognoscentes,quòd qui talia committunt, digni sunt morte: nedum huiusmodi agunt, verùm agentibus etiam assentiuntur.*Ostendit iam, quòd quia noluerunt agnoscere Deum, repleti sunt omni vitiositate, nunc indicat nec venia eos esse dignos. Non enim dicere possunt, quod bonum ignorauerint, norunt namque iustitiam Dei sua sponte. Itaque faciunt,ac(quod deterius est)consentiunt agentibus, hoc est,

Genes.4. & 37.

A

Superbia vitiorum arx.

B

C

Matth.24.

est,patrocinantur malo,quod irremedia biliter est ægrotare.

CAPVT II.

PRopterea inexcusabilis es(ò homo) omnis,qui iudicas. In quo enim iudicas alterum,te ipsum condemnas:eadem enim agis,qui iudicas. Postquàm diuersarum simus sententiarum homines, non aliàs malo patrocinantes, aliàs alienorum iudices malorum sedentes, æquales nobis condemnemus : præuenit quidem, dicens de consentientibus prauæ operationi. Nunc verò de iudicando sermonem facit:propterea(inquiens) inexcusabilis es(o homo)hoc est,quandoquidem nosti eam esse iustitiam Dei , quòd digni sint pœna mali, inexcusabilis es,defendi non potes , qui iudicas eadem recū facientes. Videtur autem hic sermonem dirigere ad principatus & magistratus, præcipuè verò ad Romanos, vt qui orbi terrarum præsiderent : Magistratuum enim est iudicare. Attamen cuiuis iuxta mortalium hæc cōueniunt. Quiuis enim sententiam ferre potest , etiam si tribunal minùs occupet. Adulterum igitur (inquit)condemnans, te ipsum condemnas,cùm ipse mœchus sis. *Nouimus autē, quod iudicium Dei est secundùm veritatem,super eos qui talia agunt.* Vt ne quis dicat; quoniam ego hactenus , mœchus cùm sim,effugi supplicium,non sum punitus: porrò mœchum puniens perterrefacien do , inquit , quòd sic se se res non habet apud Deum.Hic enim alius pœna afficitur quidem , alius verò supplicium euadit,paria quanuis faciat: Illic autem sic
F non est.Iudicium enim Dei est secūdùm veritatem super malos. *Cogitas autem(ò homo)qui iudicas talia,& facis ea , quòd effugies iudicium Dei? Aut diuitias bonitatis eius, & patientiæ,& longanimitatis cōtemnis,ignorans quòd bonitas Dei ad pœnitentiam te ducit? Secundùm autem duritiam tuam, & cor pœnitere nescium , congregas tibi ipsi iram in die iræ & reuelationis,& iusti iudicij Dei,qui reddet vnicuiq; secundùm opera sua.* In superioribus asseuerauit, quòd merces erroris & creaturarum culturæ, per mala in quibus lasciuiebant,sit reddita: siquidem ipsa impuritas satis erat pro pœna. Nūc igitur ipsis in posterum obuenturū supplicium reuelat.Est enim(inquit) & alia tibi relicta pœna(o homo)nam iudicium Dei non effugies. Etenim in quo alterū diiudicasti,te ipsum condemnasti. Sin autem ea propter quòd nondum puniaris, diuitias bonitatis eius aspernaris,hoc ipsum ad maiorem tibi cedet pœnam.Nam A
longanimitas se ad emendationem vtentibus salutaris est : in tumentibus autem eam ad peccati argumentum, maioris est supplicij occasio:non ob sui naturam,cæterùm ob istorum duritiem.Thesaurizas enim tibi ipsi iram,non Deus, sed tu tibi ipsi colligis iram. Vnde? ex impudentia, duroque ad bonum corde tuo. Quando enim nec bonitate molliris , nec terrore flecteris,quid quæso te durius? Porrò diē iræ dicens,adiecit, simul reuelationis & iusti iudicij Dei;idque non immeritò, ne putet aliquis iudicium esse ex iracundia tantùm. Detectio nanque fit (inquit) vt B
iuxta reuelatorum meritum fiat retributio.Hinc iustum etiam est iudicium. Hic sanè quia opera quidem occuluntur pari ter non semper iustitia dominatur. Hinc autem reuelationem sequitur iustum iudicium. Obserua locum hunc conferentem tibi , quod Deus inquit. Indurabo cor Pharaonis. Paulus enim illa propemodum non adeo dissimilibus verbis exprimit. *Alia quidem ex perseuerantia operis boni,gloriam & honorem & incorruptibilitatem quærentibus,vitam æternam.* Cùm dixisset,quòd vnicuique Dominus reddet, à bonorum retributione orsus est,iucundiorem hac ratione orationem reddens. Dicendo autem ex perseuerantia operis boni,duo denuntiat. Alterum quòd non sit à bono recedendum,nec ignauiter agē dum,verùm in bono ad finem vsque immorandum. Alterum quòd non solùm fidei confidere oporteat : nam & opere est bono opus.Cùm ait incorruptibilitatem,de resurrectione fores aperit. Deinde, quando cuncti quidem resurgimus, sed non cuncti pari ratione: sed alij quidem ad gloriam , alij quidem ad honorē, alij ad punitionem, ideò gloriam inquit & honorem. Est igitur vniuersa sententia talis:Deus inquirentibus futuram gloriā & honorem,ac nunquam non illa cogitātibus : prætereà incorruptibilitatem in resurrectione expectantibus,reddet vitā æternam. At quo pacto quæritur futura gloria & honor & incorruptibilitas per operis boni perseuerātiam? nam in opere per-

Reuelatio operum sequitur iustum iudicium, &c.

Operis boni necessitas.

C

perseuerans bono ac firmiter aduersus quamlibet tentationem consistens, is cùm gloriam, tum honorem quærit, vel & incorruptibilitatem, siue in corruptibili corpore, incorruptibilium bonorum fructum & voluptatem. *Ex contentione autem non obtemperantibus quidem*
D *veritati, obtemperantibus verò iniustitia, indignatio, ira, afflictio, & angustia super omnem animam hominis operantis malum, Iudæi primùm, & Græci.* Ericia, quàm per contentionem verti, amor est litium, & irrationalis quæpiam instantia, & pertinax. Ex contentione igitur (inquit) id est, ex contentiosis: indicat autem hic non ex ignorantia, verùm è studio rixandi prauos factos: vnde haud sunt venia digni. Præterea obedire (inquit) iniustitiæ nec obedire veritati propositi seu deliberationis est peccatum. Non enim dixit vi oppressis, vel tyrannide grauatis, verùm obedientibus, quomodo vitam æternam dixerit, Deum redditurum, tristia verò non à Deo ventura differuerit. Indignatio, (inquit) ira
E & afflictio, non adijcit, quòd à Deo reddentur, sed ita reliquit absolutum, vt subintelligeretur, erit. Nam viuificare proprium est Dei, pœna verò à nostra socordia accedit, cùm omnem animam hominis (ait) contrahit, & imminuit fastum Romanorum, etiam si imperator quispiam fuerit, non euadet iudicium, vbi flagitium commiserit: idest, si perseuerat in malo, & non resipiscit. Non enim dixit, *ergastamenos*, id est operans, sed *Catergastamenos*, hoc est, perseueranter operans, siue exercitium faciens ex malo. Postquàm verò Iudæi vberiore doctrina & institutione imbuti fuere, maiore iuxta supplicio digni fuerint, nã potentes potenter examinabuntur, magis verò intelligẽtes. *Gloria autem & honor, pax omni operanti bonum, Iudæo primùm & Græco Non enim personarum est respectus apud Deum.* Scopus est Apostolo
F mõstrare in sequentibus, nihil prodesse circuncisionẽ, nihil itẽ obesse præputiũ, ac inducere posthac fidem, quæ hominẽ iustificet. Hoc igitur sibi præfixo scopo, præconcutit res Iudæorum. Intuere hic in sapientiam. Enarrat enim quæ sunt ante Christi aduentum, & quòd mundus fuerit repletus malitia, tum quòd castigationi fuerint obnoxij, Iudæus primùm, & Græcus. Cùm verò proposuisset palam, quòd Græcus malorum suorum causa punietur, ab eodem simul adstruit, quòd & bonorum causa honore afficietur. Quod si ab operibus & honos prouenit, & ignominia relinquitur, legem & circuncisionem superflua esse, nec superflua tantùm: cæterùm vtramque maioris Iudæo pœnæ causam & largitricem. Si enim Græcus eam ob causam, quòd non à creatura adeoque naturæ lege institutus sit, condemnatur? quantò magis Iudæus, qui cum his à lege simul doctrinam & educationem accepit? Simolac iam didicisti, assequere deinceps verba. Græcos hic dicit, non idolorum seruitores, verùm Dei cultores, naturæ legi morem gerentes, & citra legem pios, qualis Melchisedech, qualis Iob, quales Niniuitæ, qualis tandem Cornelius. Pari ratione Iudæos nominat eos, qui ante Christi aduentum vixere. Dans enim operam, vt demonstret circuncisionem nihil valere, recurrit ad superiora tempora, indicans nihil fuisse discriminis inter Græcum Dei cultorem & Iudæum bene & piè viuentem, & bona operantem. Iam si ante Christi aduentum, quando potissimùm florebant Iudaica, nihil præstabat Græco Iudæus, multo potiùs nihil ab Deo differet, quando lex est abolita. Hæc autem fertur & spectat, vt Iudæorum fastum deijciat, qui non recipiebant eos, qui ex gentibus erant. Gloria (inquit) & honor, & pax. Mundi huius bona semper bella & tumultus habent, inuidiæ & insidijs exposita. Ac etiam si nemo forinsecus, vel externorum insidias meditetur, dolumve struat, ipse tamen hæc possidens, cogitationibus perpetuo turbatur: gloria vero & honor pacem continent, quãdoquidẽ rũm insidijs, tũ cogitationũ turbatione vacẽt. Quia vero incredibile videatur Græcũ honorari, quippe qui nec legẽ nec Prophetas audiuerit, confirmat ex hoc, ꝙ Deus nõ sit psonarũ acceptor. Nõ enim personas intuetur, sed res & opera explorat. Post: igitur Græcus nihil differt in rebus à Iudæo, nihil ergo prohibet quo minùs peræquè honoretur. Proinde ne glorieris (Iudæe) contra eum qui est ex gentibus, post legis abrogationem, vbi (quando tua florebant) hono-

Viuificare proprium est Dei, pœna verò à nostra socordia accedit.

Sapien. 6.

A

Quos dicat hic græcos.

Quos dicat hic Iudæos.

B

C

re tibi par erat Græcus bonum faciens. *Quotquot enim citra legem peccauerunt, citra legem peribunt: & quotquot in lege peccauerunt, per legem iudicabuntur. Non enim auditores legis iuſti apud Deum, verùm factores legis iuſtificabuntur.* Indicauit in ſuperioribus quòd Græcus eodem cum Iudæo & loco habetur, & honore afficitur: nunc oſtendit quòd ſupplicij tempore grauior ſit obuentura Iudæo condemnatio. Græci enim (inquit) citra legem peccauerunt, hoc eſt, ſine, quæ per legem eſt, inſtructione: proptereà & ſine lege peribunt, id eſt, punientur leuiùs, vt qui legem accuſantem non habuerint. Nam ſine lege, eſt, citra illius condemnationē. Iudæus autem in lege peccauit, hoc eſt

D cum inſtitutione, quæ eſt ex lege. Ideò & legitimè ſeu per legem iudicabitur, id eſt, condemnabitur, lege vehementiùs ipſi incumbente & accuſante, maioremque condemnationem faciente. Quomodò igitur dicis (Iudæe) nam gratia ego non indigeo, quippe qui ex lege iuſtificer? Ecce enim demonſtratus es ab lege nihil auditus eſſe. Itaque Chriſti gratia perinde opus habes, atque Græcus, ceu non iuſtificatus apud Deum ex ſola legis auditione. Nā apud homines auditores legis & graues & iuſti videri queunt: etenim apud Deum res ſe ſe aliter habet. Iſthic enim factores duntaxat legis iuſtificantur. *Quando enim gentes, quæ legem non habent, naturaliter legem fecerint, illæ legem non habentes ſibi ipſæ ſunt lex, quæ oſtendunt opus legis ſcriptum in cordibus ſuis, teſtimonium ſimul dicente ipſorum conſcientia.* In

E quibus cōfirmat, quæ ſunt apud Iudæos. Hac eos ratione moderatè, ſcilicet, aggreditur, adeoque prudenter ſermonem texit, vt non videatur quicquam aduerſus legem dicere. Veluti enim extollens & magnificans legem, inquit, quòd legem non habentes naturâ tamen, quæ legis ſunt, facientes, admirabiles quodammodò ſunt: quandoquidem legis quidem non eguerint, & legem interim compleuerint, non literas ſanè verùm opera cordibus ſuis inſculpentes, & cōſcientia & naturalibus cogitationibus vſi ad teſtimoniū boni & honeſti. Treis autem leges hic efficit: ſcriptam, naturalem, & eam quæ eſt in operibus. Gentes (inquit) legem non habentes: qualem? ſcriptam, ab natura quæ ſunt legis, quæ

Treis leges hic efficit; ſcriptā, naturalem, & eā quæ eſt in operibus.

lis? eius quæ in operibus conſiſtit, faciūt. Illi legem nō habentes ſibi ſunt ipſi lex? F Qua nam ratione? naturali nempe imbuti, qui exhibent opus legis, qualis? eius, quæ per opera conſtat. Intuere autem hic ſapientiam, quomodò non percuſſerit Iudæos, perinde ac ſermonis conſequentia poſtulat. Omnino enim per conſecutionem ſic debebat dicere: quando enim gentes ſine lege, natura, quæ ſunt legis, faciunt; longè meliores ſunt iis, qui ex lege inſtituūtur, Iudæis. At enim ſic non dixit: cæterùm lætius quiddam ſubdit, ſibi ipſis (inquiens) ſunt lex. Oſtendit autem ex hiſce, quòd prioribus temporibus, adeoque multis retrò ſeculis, ante legis etiam ſanctionem omnis prouidentia humanæ naturæ obtigerit. Obſtruit porrò & ora dicentibus: ecquid non iam olim à principio adueniens Deus boni operationem oſtendit? cùm dicat, boni & mali cognitionem omnibus à principio indidit. Quia vero nouit, quod nihil ita perfectum ſit, in nouiſsimis temporibus ipſe aduenit. *Et inter ſe inuicem cogitationibus accuſantibus, & defendentibus, in die qua iudicabis Deus occulta hominum ſecundùm Euangelium meum per Ieſum Chriſtum.* Ab alio adeoque nouo principio hoc lege. Nam de eo nunc ſermonem facit, nempe qua ratione cuncti ex æquo mortales iudicandi ſumus. Tūc enim ſtabunt noſtræ cogitationes, aliæ quidem accuſantes, aliæ vero defendentes. Nec opus habet alio accuſatore vel patrono homo apud illud iudicij forum: Terrorem autem exaggerans, non dixit, peccata, cæterùm, occulta. Homines enim tantummodo de manifeſtis iudices ſedent. Deus vero (inquit) occulta iudicabit, per Ieſum Chriſtum, hoc eſt, Pater per filium. Nam pater neminem iudicabit, ſed iudicium omne dedit filio. Vel ſic intelligere queas quod ait: per Ieſum Chriſtum ſecundùm Euangelium meum, per Ieſum Chriſtum mihi collatum & exhibitum. Innuit autem hic, quod nihil monſtruoſum prædicatur per Euangelium, verùm quæ natura ipſa præoccupans docuit, videlicet iudicium & ſupplicium: hæc Euangelium etiam teſtatur. *Si autem tu Iudæus cognominaris, & requieſcis in lege, & glориaris in Deo, & noſti voluntatem, probaſq́ meliora, inſtitutus ex lege.* Cùm dixiſſet, q Græco facienti

Homines de manifeſtis iudices ſedēt, Deus verò occulta iudicabit.

Ioan. 5.

facienti ea quæ sunt legis, nihil desit ad hoc vt seruetur: deinceps Iudæorum recenset magnifica, quæ confidentes efferebantur supra gentes. Et primùm quidem nomine. Etenim valde honorificum erat Iudæum esse, adeoque haud in minimo pretio erat Iudaismus, æquè ac hodie Christianismus. Non dixit autē, Iudæus es, verùm, Iudæus cognominaris. Verus enim Iudæus est, qui confitetur. Etenim Iudas, si interpreteris, confitentem sonat. Et requiescis in lege, pro eo quod est, non defatigaris circumiens & discēs, quid oporteat agere, sed legem habes, quæ te omnibus in rebus facile instituit. Et gloriaris (inquit) in Deo ceu dilectus ac ille, qui ab ipso cæteris sis mortalibus prælatus. Est autem maximæ dementiæ symbolum, Dei dilectione in contemptum contribulium seu congenerum vti. Et nosti voluntatem, nempe Dei. Probas autem meliora, id est, iudicas quæ agere conueniat, & quæ non conueniat agere. Per meliora, quæcunque conuenientiā intelligenda sunt, vel vtilia. *Confidensque te ducem esse cæcorum, lumen eorum qui in tenebris agunt, institutorem insipientium, doctorem infantium, habentem formam scientiæ & veritatis in lege.* Suprà dixit, quòd nihil commodaret legis auditio, nisi & actio accederet. Nec enim auditores (inquit) legis iusti sunt apud Deum, sed factores. Nunc verò maius quidpiam ait. Etiam si (inquit) legis doctor es, & quæ legis sunt non facis, non tantùm tibi nihil prodest, verùm etiam eò maiore pœna afficieris, postquàm in qua maximè gloriabantur legis & doctrinæ dignitate, ex eâ potissimùm eos perridiculos fuisse commonstrat. Cùm enim (inquit) ducem cæcorum, eruditorem insipientium, idque genus alia, factum illorum recenset. A Deo enim vocabant semetipsos duces, & lumen & præceptores; istos autem, qui ex gentibus Iudaismo accesserant, proselytos appellabant, in tenebris agentes, & stolidos & amentes. Habes autem formam cùm cognitionis, tum veritatis, non in operibus & officijs, sed in lege, confidens ipsi ceu formā tī virtutem: perinde ac si quisquam imperatoriam imaginem habens, ipse quidem nihil ad eius exemplar effingat depingatve, alij autem, quibus huiusmodi non est commissa, citra interitum etiam eius re vera ipsam imitentur. Omnis itaque doctor & minister verbi format & fingit cognitionem boni, adeoque veritatem in discipulorum animis. Quòd si opere exprimat, perfectus erit: sin minus, talis erit, quales nunc ab Apostolo culpantur. Sunt qui per formationem illam intellexerunt illitam nec nōn fucatam imaginem cognitionis: q. d. non verè (inquit) notitiam & pietatem habes, cæterum oblitam & colore tinctam. *Qui igitur alium doces, te ipsum non doces? Qui prædicas non furandum, furaris? Qui dicis adulterium non committendum, committis? Qui abominaris idola, sacra deprædaris? Qui in lege gloriaris, per transgressionem legis Deum ignominia afficis? nomen enim Dei vituperatur propter vos inter gentes, sicuti scriptum est.* Per interrogationem verba facit, pudefaciens eos qui ob docendi munus gloriabantur, sacrilegium verò appellat ablationem eorū quæ idolis consecrata erāt. Nam etiam si execrarentur idola, auaritiæ tamen & tyrannide victi, idolis dicata turpis quæstus gratia cōtrectabāt. Deinde (quod grauius est) infert, inquiens: Qui in lege gloriaris, vt qui honore sis affectus à Deo propter legem, propter legis præuaricationem Deum ignominia afficis. Tria sunt enim hic peccata, primùm quòd honore se viduant. Alterum quòd Deum, à quo sunt affecti honore, viduant. Tertium quòd, qua lege decus & honorem sunt adepti, ea ignominia afficiunt Deum transgredientes ipsam. Deinde, ne videatur ipse solus ipsos in iudicium vocare, Prophetam Esaiam ipsorum accusatorem produxit in medium, culpam illorum duplicem faciens. Non enim ipsi soli iniuriam inferunt, cæterùm & ipsi ad hoc alios præparant, non tantùm quæ legis sunt docentes, verùm etiā contraria docētes, nempè blasphemiam Dei, quod contrarium est legi. Si namque gentes hos corruptos conspicentur, quomodò (inquit) illę Deum diligent? nonne igitur Deus verus est, qui huiusmodi charitate prosequitur? *Circuncisio quidem prodest, si legem operetis: si verò transgressor legis extiteris, circuncisio tua præputium factum est.* Quoniam magnam circumcisionis rationem habebant, plurimi eam facientes, non statim à principio dixit, quòd superflua & stolida res sit circuncisio, verùm verbis quidē eā recipit, operel

S 2 verò

verò adeoque te ipsa tollit, inquiens: Fateor equidem prodesse circuncisionem, tuam, scilicet, si legem obserues: sin minùs circuncisio tua præputium factum est. Incircuncisum itaque ipsum commonstrat corde. Duas enim circuncisiones, duoque præputia dicit. Alteram quidem secundùm id quod videtur, alteram secundùm id quod intelligitur. Circuncisio itaque iuxta apparens est, quæ carnalis est; circuncisio verò secundum spiritum est carnalium affectuum reiectio. Rursum

Circuncisio duplex. Præputiũ duplex.

C est præputium secundùm carnem, quando aliquis incircuncisus fuerit carne: & est præputium secundùm spiritum, quando quisquam infidelem habens animum nihil affectuum prauorum absciderit. Dicit itaque Diuus Paulus: si quando circũcisus fueris carne, nihil autem egeris eorum quæ sunt legis, præputium tibi adhuc est, & incircũcisus es iuxta spiritum: perinde ac qui carnis adhuc præputio vestitus est, si fecerit quæ sunt legis, circuncisus est secundùm spiritum, quippe cui carnei affectus sint adempti, æquè ac per insequentia dicit, quæ audi. *Quando igitur præputium iustificationes legis custodit, non ne præputium in circumcisionem reputabitur?* Nõ ait quòd circũcisionem præputium vincat antecellatque: hoc enim inuisum erat, verùm in circuncisionem reputabitur. Proinde vera circuncisio res est & vera & bona: præputium similiter res mala. Obserua autem quòd non dixerit, quando præputium legem seruarit. Verisimile nanque erat quempiam sic occurrere, qui fieri potest, vt lex ab eo, cui præpu-

D tium est, seruetur? Cùm hoc ipsum quòd quisquam præputium habeat, sit legis transgresio, sed quomodo dixit iustificationes nimirum legis, hoc est, quæ videntur iustificare per operationem eorum: circuncisio enim non est operatio, sed passio patientis, nempe circũcisi. Ne iustificatio igitur quidē legis dici queat: nam est data in signum, vt ne cum gentibus Iudæi miscerentur. *Et indicabit præputium ex natura legem perficiens, te, qui per literam & circumcisionem præuaricator es legis. Non enim, qui in manifesto, Iudæus est, nec quæ in manifesto est in carne, circumcisio est: verùm qui in occulto Iudæus est, & circuncisio cordis in spiritu, non in litera, cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est.* Hic apertè palamque ostendit, quòd duo præputia po-

Circũcisio nõ est operatio sed passio.

Circuncisionis signum.

nat: alterum quidem ex natura: alterum verò ex deliberatione & voluntate, quæ se sic habent, vti commemoratum est; quando nihil carnalium quisquam affectuum habuerit, vt qui sint ablati. Duas item

E circuncisiones dicit. Alteram secundùm carnem, alteram in spiritu cordis. Ait itaque, quòd ex fide existens præputium affectuum carnis circuncisionem habens, per hoc legem perficiat, id est, legis (vt suprà dictum) iustificationes iudicabit, pro eo quod est, condemnabit, non circuncisionem. Hoc enim horrificum erat, verùm te, qui (quantum ad carnem attinet) circuncisus quidem visus es, corde verò incircuncisus; quatenus transgressor es iustificationũ legis. Quo

F circa haud ignominia circuncisionem afficit, sed honorare potiùs videtur, cum verò increpat, qui in ipsam ceu præuaricator iniurius extiterit, hisce peractis manifestè definit, quis nam sit verus Iudæus, ostendens eos cuncta ad demonstrationem agere, nimirùm, vt videãtur. Non enim (inquit) qui in manifesto Iudæus apparet, Iudæus est. Cæterùm qui est in abdito, qui nec simpliciter, quod corporale est perficit, verùm spiritualiter intelligit, & sabbatha, & sacrificia, & purificationes. Porrò cùm altera circuncisio cordis in spiritu, Ecclesiasticæ Reipublicæ viam præstruit, ac fidem indocit, siquidem ipsa est in corde & in spiritu. Laudem porro (inquit) à Deo habet corda semper explorante, nec quicquam secundùm carnem iudicante. Quod verò ex hisce omnibus colligitur, tale est: quandoquidem vbique viuendi tibi incumbat necessitas, & consuetudo, si præputio vestitum vel Græcum audieris, ne idolorum cultorem intellige, verùm Dei cultorem, & virtute præditum, extra legis tamen obseruationes, perinde ac suprà dictum est.

Cautè ad Iudæos Paulus loquitur. Theon, cu pio magis videri bonus, quàm esse.

CAPVT III.

3 *QVÆ igitur excellentia est Iudæi? Et quæ commoditas circuncisionis? Multa per omnem modum. Primùm quidem, quòd illis credita sunt oracula Dei. Quid enim si increduli manserunt quidam illorum? Nunquid incredulitas eorum fidem Dei abrogauit? Haud quaquam.* Simulac legem eiecisset per hoc quòd diceret: non enim qui in manifesto

festo Iudæus est, in posterum obiectionem quampiam se se exerere conspicatus, illi se opponit. Ecquæ nam est obiectio, si nihil prosunt (inquit) hæc, cur gentes Iudæorum à Deo Opt. Maxim. sunt electæ? Diluit igitur hanc obiectionem
B pro sua sapientia Diuus Paulus, quæ verbo quidem est admodum consona, multū inquiens, Iudæo inde commoditatem ac vtilitatē (vt per se satis patet) prouenire,
Iudæi plurimum à Deo honorati. quod sanè Apostolus pluribus rationibus ad rē maximè facientibus confirmans, non Iudæorum virtutes, resq; strenuè gestas adducit, verū Dei potiùs dona, & gratiā. Nec enim dixit, q multū præstiterint cæteris gentibus Iudæi, eo q hoc, vel isthuc grauiter transegerint, verùm quòd commissa sint illis oracula Dei : quæ certè Dei est magnificentia, nec vlla ratione illorum vel dignitas vel præstātia. Quid verò est, credita sunt? pro, sanè acceperunt, vel in manus sumpserunt, dignique visi sunt Deo, vt acciperent Diuina responsa cælitus dimissa. Hæc autem dicēs, ipsos pariter defendere videtur. Attamē aliam rursus accusationem in medium
C aduersus ipsos profert, demonstrans, qui nam ipsi diuinis eloquijs non adhibuerint fidem, per quæ tamen plurimo sint honore affecti. Veruntamen hanc accusationem veluti ab alio quopiam factam introdurit, quippe qui dicat: Ecquid emolumenti cōfert Iudæis, quòd oracula Dei acceperint, cùm increduli erga eadē perseuerauerint? Porrò diluit, non pro ipsis, sed pro Deo potiùs apologiam adferens. Quod si increduli manserunt, quid hoc ad Deum? num incredulitas illorum fidem Dei faciet irritam? hoc est fidem, & veritatem oraculorum & beneficentiæ Dei? Vsque adeò namque Deus ex illorum incredulitate haud læditur, vt glorificetur potiùs, vt benignus & humanus: quandoquidem & illi, qui eum ignominia affecturus est, beneficum se se
Psal. 11. Psal. 50. exhibeat: videns, quomodò eos reos
D fecerit ex ijs, per quæ se se venustos reddebant, siue ex hoc quòd legem acceperint. *Sit autem Deus verax, omnis autem homo mendax, sicuti scriptum est, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris.* Dixit suprà, quòd quidam increduli manserint. Deinde, cum nedum quidam, verùm omnes in vniuersum videantur increduli esse, sapientissimè orditur sermonem, qui molestus & inuisus videbatur, atque id, quod reuera factum est, veluti per permissionem ponit, inquiens: Ponamus quod omnes increduli manserint: ecquid isthuc, nisi quòd vel hinc iustificetur Deus? hoc est, si iudicatio fiat & exploratio eorum, quæ à Deo Iudæis sint collata, ac vicissim eorum, quæ ab ijs pro eum sint accepta: mysteria, victoriæque & præmium & laus stabit penes Deum, perinde ac Dauid etiam ait. Quod verò inquit, *Sit Deus verax*, vsurpauit, pro manifestetur, & demonstretur. *Quod si iniustitia nostra Dei iustitiam commendat,* B
quid dicemus? non iniustus est Deus, qui infert iram? secundùm hominem dico. Absit: nam quomodò Deus iudicabit mundum? Obiectionem hic eiusmodi adducit, ceu nonnulli sint, qui dicant: si Deus, vbi in nos beneficia contulerit ac à nobis contemptus fuerit, iustus appareat, magisque vincat, per exuberantem nempe humanitatem suam indignis etiam beneficia conferens: cur in posterum iram infert, hoc est, punit nos, quippe qui facti simus autores, cùm iustitiæ, tum victoriæ illius? Atque tale quidem est argumentum, quod hunc ad modum diluit omnino sapienter. Quia (inquit) te Deus non est iniustus.
punit, propreteà nō est iniustus: iniustū enim foret victoriæ autorem ab vincente puniri. Atqui Deus non est? Alio- F
qui qui iudicauit mundum si ipse est iniustus? Proinde eùm te & punit Deus, & non est iniustus, non est igitur ipsi victoriæ causa per commissa flagitia tua? Poterat enim & aliàs vincere, etiam si non visus fuisses sceleratus. Quod adijcit, *secundùm hominem dico*, hanc equidem mentem habet: ego quidem (inquit) hæc pro Deo defendentis instar adduco, iuxta humanam ratiocinationem, hoc est, perinde ac possibile est homini ratiocinari, atque adeò iustas Dei opera inscrutabilia.
adferre causas: nam quæcunque agit Deus, nonnullas occultas rationes habent supra humanas cogitationes & argumenta existentes, vt quæ non egeant nostra defensione. *Si enim veritas eius in meo mendacio exuberauit ad gloriam eius, cur adhuc ego tanquam peccator iudicor, & non, quemadmodum blasphemamur, & sicut aiunt quidam nos dicere, faciamus mala, vt veniant bona? quorum condemnatio iusta est.*

Rurſus idem reſumit, vt apertiùs reddat; ſi enim Deus iuſtus & verus apparuit ex eo quòd delinquitur, ego in poſterũ con
A demnor, qui iſta in gloriam Dei flagitia commiſerim? Non enim dignus ſum condemnatione, ſed coronis potiùs. Quod ſi hoc verum, igitur & quod Græci de nobis dicunt, verum erit. Nam Græci ſimul ac audiuiſſent Paulum dicentem, vbi abũdauit peccatum, ſuperabundauit & gratia: ridebant hoc aſſeuerantes Chriſtianos dicere, faciamus mala, vt veniant bona: & peccemus multum, vt exuberet & gratia. Iſthuc igitur, quod aiebant Græci & infideles vituperantes proſcindentesque nos, hodieque contingit: nempe, ſi ità intellexerimus hunc locum, quòd Deus eluceat eſſe bonus, ex mea vitioſi-
B tate, necnon inſipientia. Verum aliter ſe
Græci mẽdaces. ſe res habet. Gentium enim nunquã non mentientium iſte ſermo eſt, quarum cõdemnatio iuſta eſt, id eſt, quæ iuſtè puniuntur. Haud quaquam igitur ego meũ ob peccatum Deo ſum cauſa iuſtificationis, condemnor enim tanquam peccator. Nec enim iudicarer, ſi ad gloriam Dei peccaſſem. *Quid igitur? excellimus nos? haud quaquam. Antea enim cauſati ſumus & Iudæos & Græcos omnes ſub peccato eſſe, perinde ac ſcriptum eſt: quoniã non eſt iuſtus, ne vnus quidem, non eſt intelligens, non eſt qui inquirat*
Pſal. 13. *Deum. Omnes declinauerunt, pariter inutiles facti ſunt, non eſt qui faciat bonum, non eſt vſq; ad vnum. Sepulchrum apertum guttur eorum; linguis ſuis doloſè agebant. Virus Aſpidum ſub labijs ipſorum, quorum os execratione & amarulentia refertum eſt: Veloces pedes ipſorum ad effundendum ſanguinem. Contritio & calamitas in vijs eorum, iterą; pacis non nouerunt.*
C *Non eſt timor Dei ante oculos eorum.* Suprà
Iudæi à Deo primùm electi, poſteà ingrati, & ob id iuſtè damnati. dixerat quod eſſet aliqua excellentia Iudæis, vt quibus omnino eſſet credita traditaque lex: nunc verò commonſtrat nihil eos habere eximium, quo excellant, quantum ad propria opera pertinet. Etenim cùm non obſeruaſſent quæ eis credita erant, magis condemnantur. Proinde præſtantiam quandam habuerunt, electi à Deo. Simulac verò proprijs operibus contumelia affecerunt eum, à quo honore erant affecti, Deum qui eos iuxta elegerat: necdum nihil, quo excellant, habent: verùm etiam plus condemnantur. Velut igitur in perſona Iudæorum, ait: Quid igitur? excellimus? pro eo quod eſt, habemus ne aliquam excellentiam? ac præſtamus alijs, & bene placemus Deo præ cæteris Iudæi nos, quippe qui legem, aut circun-
cisionem acceperimus? Non omnino, D
dixit, pro nequaquam. Iudæi enim æquè Pſal. 13.
ac Græci peccarunt, vt non plura dicam. Vnde verò hoc perſpicuum eſt? ex prophetis, nimirum, Dauide & Eſaia. Dauidis namque ſunt illa, ab eo loco, cuius Eſaiæ 59.
initium eſt, *Non eſt iuſtus quiſquam*, vſque ad eum, vbi inquit, *execratione & amarulentia refertum eſt.* Eſaiæ autem. Veloces pedes eorum, vſque ad locum, vbi inquit. Viam pacis non nouerunt. Poſteà rurſum ſunt Dauidis quæ ſequuntur. Celeberrimos igitur Prophetarum adducit accuſatores ipſorum, ſibiq́ue ipſis conſentientes, inter ſe mutuò indicat, quando poſt Eſaiæ verba, rurſum Dauidis ea adfert. Eſaias enim perſpicuè de Iudæis diſſerit, proindę ac Dauid. Porrò à bono quiſpiam declinat, ac inutilis redditur. Malitia enim nihil eſt aliud, atque peruerſio naturalium erga bonum motuum. Vnde ad id, quod præter naturam eſt, hominem auchens, inutilem ipſum efficit. Nõ enim natura ipſo vtitur, quẽ-
admodum nec ægrotante vtitur ad pro- E
pria opera. Proptereà & contritio & calamitas peccatum eſt: nihil enim adeò cõterit animam atque ipſum, ob difficultatem inæqualitatemve viæ eius. Virtus namque ceu naturale noſtrum bonum, leuiter & æqualiter nos ferri facit: cæterũ vitium, ceu præter naturam, aliàs quidẽ ſurſum, aliàs verò deorſum facit ferri, in defectu & exceſsibus apparens, ac proterea inæqualem & incitum motum exhibens, vt ne dicam ſupplicia poſt hac ſecutura. *Et viam pacis.* Diuinam admini-
ſtrationem intelliges, ſeu diuinam inſti- F
tutionem: ipſa enim eſt via quietis ac trã- Matt. 11.
quillitatis. Hinc tollite (inquit) iugum meum, & inuenietis requiem. Atque hęc via eſt iter veræ pacis, qui Chriſtus eſt. *Nouimus autem, quòd quæcunq; lex loquitur, ijs, qui in lege ſunt, loquitur, vt omne os obſtruatur, & obnoxius fiat omnis mundus Deo, quia ex operibus legis non iuſtificabitur omnis caro coram illo.* Vt ne dicant Iudæi, quoniam hæc ad nos non pertinent, ait: Quęcũque lex dicit, ijs, qui in lege ſunt loquitur. Nam quæ iſta eſt neceſsitas, vt quę nobis tradita eſt lex, alijs verba facere iudicetur?

Inutilis redditur, qui à bono diuertit.

tur? Legem totū vetus testamentum appellat, non solùm Mosayca, æque ac iam nunc Esaiæ Psalmorumque vaticinia legem nominauit. Quod vero ait, vt omne os obstruatur, per hoc Iudæorum fastū indicat, leuemq; & vanum linguæ ipsorum impetum atque iactantiam. Obstruxit igitur hanc amnis instar decurrētem Prophetes. Non autem hoc dicit, quòd propterea peccauerint, vt os ipsorū obstruatur, verùm quòd ea de causa increpiti sunt à varibus sanctis, vt ne ignorent delinquentes peccatum suum, ac inde ne
A quicquam glorientur. Atque vt non soli Iudæi, verùm vniuersus mūdus reddatur obnoxius, id est condemnatus, fiducia & libertate vacans, vt qui non ex proprijs operibus iustificetur, sed alterius ope indigeat, nimirùm, Iesu Christi gratia. Itaque (Iudæe) qui suam in lege gloriaris, cùm æquè ac reliquus mundus reus existas, vtpote ex operibus legis haud iustificatus? *Per legem enim agnitio peccati. Nunc autem citra legem iustitia Dei manifestata est, testificata lege & Prophetis.* Si gloriaris in le-
B ge tu qui Iudæus es, noueris istam tibi maioris supplicij causam esse. Nam peccatum tibi cognitum reddit. Iam peccati scienter & ex cognitione, maior pœna imminebit. Veruntamen per socordiam ignauiamq; te tuam hoc corrigit. Etenim cùm non declinaueris, quod innotuit tibi, peccatum, supplicium tibi magis conciliasti. Ecqua nā ratione à pœna istiusmodi liberaberis? Si complexus fueris iustitiā Dei, quæ sine lege est. Iustos enim nos Deus efficit, etiam si opera nobis desint: nā Deus est qui omnia potest. Bellè autem dixit quòd manifestata est, vt mōstraret q̄ vetusta admodum existens iustitia illa occulta fuerit. Hinc cùm adijcit (comprobata à lege & Prophetis) idē indicat nouam esse iustitiam, cæterùm cùm Moysi legem, tum Prophetas de hac fecisse verba, dignam proinde esse quæ suscipiatur: etiam si autem sine lege sit, legi tamen haud displicere iustificationē, per illam ipsam iustitiam dico contingētem.
C *Iustitia autem Dei per fidem Iesu Christi in omneis & super omnes credentes: non enim est distinctio: siquidem omnes peccauerunt, & orbantur gloria Dei, iustificati gratis ipsius gratia per redemptionē, quæ est in Iesu Christo.* Iustitia (inquit) ipsa, hoc est, iustitia qua nos iustificat Deus, venit in omnes per fidē:

Attende.

Acrius punitur qui sciens deliquit.

Adferentes enim fidē, iustificamur omnes, Iudæi & Græci. Nō enim est distinctio, nec q̄ legem acceperit Iudæus, propterea præfertur Græco: siquidē & ipse deliquit, quippe qui ab lege solā peccati cognitionem acceperit, nō etiā à peccato euasionem. Quòd si nō adeò, vt Græcus, peccauit, æque tamē gloria Dei orbatus est, offendens omnino Deū. Iam qui offendit & impingit aduersus Deū, ignominiā certè, non gloriam refert. At enim ne desponde as propterea animum. Iustificā
D tur enim omnes gratis gratia Dei, quæ gratia per redemptionem fit, hoc est, per perfectam libertatem, quam operatus est Christus, ipse enim se se in pretium redēptionis dans, iustificauit nos. *Quem proposuit Deus per fidem propitiatorium in ipsius sanguine, ad demonstrationem iustitiæ suæ propter remissionem præteritorum delictorum, quæ Deus sustinuit, vt indicaret iustitiam suam in præsenti tempore, vt sit ipse iustus & iustificās eum, qui est ex fide Iesu.* Propitiatorij & sanguinis meminit, vt persuaderet Iudæo, quod in & per Christū remissio & iustificatio fiat. Si enim tu (inquit) sanguine pecudum dilui peccata credidisti, multò magis id sanguine Christi fiet. At si propitia-
E torio legali tātum roboris fuerit, vt peccata extinxerit, cùm tamen vmbra ac typus Christi extiterit, multò magis veritati ipsi tantum viriū est tributū. Propitiatorium autem vocabatur arcæ tooperculum, quod ex vtraque parte Cherubin tenebat. Indicabat autē omnino humanam naturā, quæ coopertorium erat diuinitatis, cōtegens ipsam. Glorificabatur quidē ab Angelicis virtutibus ministrātibus ei, propter vnitatē, quæ ei cum diuino Verbo erat. Proposuit verò, dixit, vt ostenderet iam olim præ definitā esse redēptionē per Christi Iesu sanguinē: vt efficeret remissionē, hoc est, internecionem peccatorum antehac perpetratorum in patiētia Dei. Nā multa vsi bonitate Dei, similes tamen sumus dissolutis, seu paralyticis, & mortuis. Hæc sanè contigerunt ad ostensionē iustitiæ Dei, vt non ipse solus appa-
F reat iustus, sed vt & alios peccato mortuos, & resuscitare & iustificare possit: quēadmodū diuitiarum demōstratio est, non q̄ per se quispiā diues est, enim verò q̄ & alios ditare possit. Ne igitur pudeat has hac ratione iustificatus. Nam si Deus hoc facere demonstratur, hoc est, deco-

Propitiatorium arcæ quid.

me ex vtero matris. Porro non fruſtra dicit, vocatus ſum, & ſegregatus in Euangelium, non tantùm propter exacta bona, cæterùm propter etiam ventura. Nō
D enim torua triſtiave quædam, vt Prophetarum vaticinia, cæterùm innumerorum bonorum theſauros Euangeliū hoc complectitur, Euangelium hoc Dei eſt: hoc eſt, Patris, quod ab ipſo donatū eſt, ſic ipſum manifeſtum reddit. Etſi enim in veteri teſtamento cognitus erat, ſolis tamen Iudæis cognitus erat, neque illis ipſis vt pater. Poſthæc verò per Euangelium reuelatus eſt vniuerſo terrarum orbi vnà cum filio ſuo. *Quod antea promiſerat per Prophetas ſuos.* Cùm tanquam nouam prædicationem illam Euangelij calumniarentur, demōſtrat hoc ipſum vel Græcis antiquius eſſe, & in Prophetis iam antea præſcriptum, præterea iiſdem verbis Euangelij vocabulum in Dauide inuenitur, dum inquit: Dominus dabit verbum euangelizantibus virtute multa. Er in Eſaia: Speciosi pedes euangelizantium
E pacem. *In ſcripturis ſanctis.* Non enim verbis duntaxat, ſed & literis mandarunt. Hunc ad modum Abraham per Iſaacum, Moyſes per ſerpentem manuumque extenſionem, agnique iugulationem Chriſtum figurabant. Etenim cùm ardua moliturus eſt Deus, eadem ante tempore vaticinatur, ac prædicit. Quando ergo ait: quòd plerique vatum cupierunt, quę vos intuemini, & non conſpexerunt, hoc dicit, nempe quòd carnem illam ſuam non viderint, adeoque ſigna ipſa, quæ in conſpectu omnium palam ediderit. *De filio ſuo, qui natus eſt ex ſemine Dauid ſecundùm carnem.* Hic perſpicuè duas generationes
F ob oculos ponit, ſupernam generationē, hoc eſt de Deo, ex ſemine Dauid, inferiorem hanc humanam intellig[illegible]: adijciens, ſecundùm carnem, indica[illegible] quòd & ſecundùm ſpiritum eiuſdem prodierit natiuitas. Quocirca nō de vili exiguove homine hoc eſt. Nam de filio Dei eſt, nec de exiguo Deo, nam de nato ex ſemine Dauidi ſecundùm carnem, ita vt idem ſit vtrumque, & filius Dei, & filius Dauidis. Paulus ortus ac generationis eius ſecundùm carnem meminit, ac tres Euangeliſtæ, vt ab hac traducat auditores ad ſupernam illam generationem, ſiquidem & ipſe Dominus primùm orſus eſt homo, deinde cognitus eſt Deus. *Definitus autem filius Dei in virtute ſecūdùm Spiritum ſanctificationis ex reſurrectione mortuorum Ieſu Christi Domini noſtri.* Suprà commemo-
A rauit quòd Euangelium ſit de filio Dei; nunc oſtendit, qua nam ratione cognitus ſit filius Dei, eſt demonſtratus, confirmatus, iudicatus, definitus eſt, ipſa iudicatio, calculus, & demonſtratio. Nam cuncti definierunt decreuerúntque, ipſum eſſe filium Dei. Vndenam? per virtutem, hoc eſt, ex potentia & efficacia ſignorū, quæ faciebat. Propter, & ſecundùm Spiritum ſanctificationis, hoc eſt, ex ſpiritu, per quem ſanctificauit credentes. Dei enim eſt donare talia, & ex reſurrectione mortuorum, nam primus ille, & ſolus ſe ipſe excitauit: ex reſurrectione pariter definitus eſt, ac declaratus filius Dei. Magnum hoc, &c. Perinde atque ipſe ego ſum, cùm exaltaueritis me à terra, tunc cognoſcetis quòd ego ſum. *Per quem accepimus muneris Apoſtolici functionem ad obedientiam fidei.* B Intuere prudentiam. Nihil enim dicit noſtrum eſſe, verùm omnia à Deo accepimus. Segregate mihi Paulum & Barnabam, ac per ſpiritum datur ſermo ſapientiæ. Ecquid hoc? quæ ſpiritus ſunt, filij pariter ſunt, & ècontra. Apoſtolorum munus eſt prædicare, perſuadere verò auditoribus totum eſt Dei ad obedientiam fidei, non ad inanem verborum pugnam, non ad quæſtiones, diſputationesve vel dilutiones. Miſſus ſum (inquit) vel ad munus Apoſtolicū ſum delectus, verùm ad obedientiam fidei. Vt qui inſtituti fuerint, accepta doctrina, obediant irrefragabiliter credentes. *In omnibus gentibus pro nomine eius.* Ego & reliqui Apoſtoli gratiam accepimus. Non enim iam Paulus omneis gentes circumierat, niſi quiſpiam dicat, quòd non viuus quidem ſed fato ſuo perfunctus ad omnes gētes
C tranſeat per epiſtolas ſ[illegible]s, vt credant audientes de nomine Chriſti, non de eſſentia ipſius. Nomē enim Chriſti erat, quod & ſigna faciebat, atque iſtud fide opus habet, nec enim ratione comprehendi poteſt, Euangelij gratiam, non vlli videlicet genti veteris teſtamenti, ſed omnibus prorſus omnium nationum populis cōmunicatam. *In quibus eſtis & vos vocati Ieſu Chriſti.* Hic tollit illorum cogitationē de primatu ſuo. Ne igitur turgeatis faſtu, ſed ſicut & cæteris: aliter vocati enim eſtis, & ipſi gratia quidem aſſumpti non à vobis

Quibus olim notū fuerit Euāgelium.

Pſal. 67. Eſaiæ 52.

Matt. 13.

Euomit Neſtorius.

Ioan. 8.

Baſil. fol. 306. d

Conſiderabile.

Euangelij gratiam ad omnes pertinere.

à vobis ipsis accedentes. *Omnibus qui Romæ sunt dilectis Dei, vocatis sanctis.* Nō omnibus simpliciter Romæ agentibus, cæterùm dilectis Dei. Vnde (quæso) dilecti? ex sanctificatione: sanctos autem fideles vocat omneis, quòd & si ex consulibus & subconsulibus etatis, sed vocauit vos vocatione, qua vocauit reliquos plebeios. Acciuit ergo, ne erga inferiores seu minores vobis attollamini. *Gratia vobis & pax.* In ædem ingredientibus Apostolis iniunxit pacis nempe verbum. Pax autem illa non ex nostris laboribus, sed ex diuina gratia profluxit. Prior itaque gratia est, deinde pax. Hæc itaque duo bona perpetua manere optat, & immobilia, vt ne denuo nobis in peccatum relabentibus aliud bellum exuscitetur. *A Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo.* Deus bone, in quantum accreuit gratia ex diuina dilectione: nam qui hostes & inglorij eramus, patrē habuimus Deū, ne vobis stabilis gratia & pax. Pater em̄ & filius, vtraque cùm dare, tum conseruare possunt. *Primum quidem gratias ago Deo meo, per Iesum Christum, pro omnibus vobis, quoniam fides vestra annuntiatur in toto mundo.* Conueniens ac decorum est Paulinæ mentis exordium, quo docemur & ipsi Deo gratias agere, non ꝓ proprijs tā tummodò bonis, verùm & pro bonis proximi. Hoc namque charitatis est, nō pro terrestribus pereuntibus bonis, verùm propterea, quia Romani crediderunt ex regia vrbe & imperiali expende. Porrò cum Petrus Romæ Euangelium prædicasset, quæ illius erant, sua reputans, pro fide Petri discipulorū gratias agit, adeò ab inuidia quidem alienus erat. *Testis enim mihi est Deus, cui seruio in Spiritu meo in Euāgelio filij eius, quòd sine intermißione memoriam vestri facio semper in orationibus meis.* Quia nunquam eos viderat, testem inuocat Deum, qui cordis abdita nouit, colo autem Deum, hoc est, seruio Deo in spiritu meo, id est, non carnali cultu, sed spirituali. Græcus enim cultus & carnalis & vanus est, Iudaicus autem errore vacat, sed & ipse corporalis est. Seruitus autem, quæ est secundùm Christum, & vera est, & spiritualis, quod Christus Samaritidi mulierculæ simul indicat, inquiens: Veri adoratores, in spiritu & veritate adorabunt. Alius enim Deum colit, in suarum tantummodò rerum dispensatione. Alius hospitibus, & peregrinis adhibendo curam, ac viduarum præfectu ram, necnon solicitudinē gerendo. Alijs in vero ministerio, vt Stephanus; propter hoc ipsum Paulus; Seruio (inquit) in Euangelio filij, quanquam suprà dicit: Euangelium esse superni Patris, nec esse nouum quicquam. Quę enim patris sunt, filij etiam sunt, & quæ filij, Patris. Nam seruientis Euangelij conatus necesse haber omnium genere curam, qui verbum cœperunt. *Precans, si quomodo prosperum iter adipiscar in voluntate Dei veniendi ad vos.* Qua de causa vt venirem ad vos, si nō exaudiamur, ne ægre feramus. Nec enim Paulo potiores sumus, qui pro cruce etiā sua remouenda Dominum precatus, non est tamen, quod voluit, assecutus. Hoc enim illi commodabat. *Vt donum quoddam spirituale vobis impertiam.* Alij pro alijs quidem rebus longam profectionem suscipiunt. Ego verò (inquit) vt vobis aliquid impertiam. Non enim ait, vt instituam vos, sed vt, quod accepi, communicem. Donum autem est charisma, quod ad audientium commoditatem doctores proferunt, etiam si res pręclarè gesta officiū, seu honesta videatur actio. Atqui honestè ac strenuè virtute renitentes operationes nobis peræquè charismata sunt, quandoquidem cælesti momento, pondere, & flamine indigent. *Vt fulciamini vos, hoc autem est, vt simul consolationem acciperem ex vobis per mutuam fidem vestram & meam.* Clanculum indicauit, multa ipsis opus esse correctione, dicere potuisse, quid ais? concutimus, circunferimur, tuaque ad fulciēdum nos opera indigemus? subinfert, hoc est, vt consolationem simul accipiam, quod ait huiusmodi est: multas sustinuistis afflictiones. Desideraui igitur vos videre, vt & ipse nonnihil consolationis acciperem. Cōmune enim hoc lucrum est, vt qui in captiuitate degentes, qui tum fideles erant, opus habebant mutuo conuentu, quo impenfè alter alterum animarent. Expende. Sin autem quispiam consolationem hic dixerit esse lætitiam, quam erga fidem Romanorum habuit, atque ea indigere Paulum, ex eo quod ait: Per mutuam fidem & vestram & meam, vt sit hæc sententia: & ego quidem conspecta fide vestra solamen capiam, atque lætabor ex animo, & vos, per meam fidem confirmabimini,

con-

[Margin notes: Matth. 10. — D — Gratia pacem præuenit. — E — F — Dei cultus spiritualis. — Ioan. 4. — Seruiendi atque colēdi modi varij. — A — Euangeliū & filij esse & Patris. — Preces nostras non exaudiri patienter feramus. — B — 2. Cor. 12. — C — Pauli in scribendo prudentia.]

consolatione accepta. Forsan propter pusillanimitatem cōcutimini. Verùm hæc ngu aperte dicit, cæterùm orationē strictim & breuiter enuntiat vt dictum est.

E *Nolo autem vos ignorare fratres, quod sæpe proposui venire ad vos, & prohibitus sum vsq; adhuc.* Postquàm suprà dixerat: Opto venire ad vos, ac verisimile erat quosdam cogitare secum, si optas & concupiscis consolari, & consolationē rursus accipere, quid est, quod prohibeat, quo minùs venias? subintulit prohibitus sum à Deo. Animaduerte quomodò non curiosè inquirat cur sit prohibitus, erudiens nos, vt ne curiosè indagemus ea quæ Deus facit, nam Dominicis adeoque herilibus mandatis subditus plane erat. Denuntiat Romanis, quòd non per socordiam aut contēptum non venerit. *Vt fructum aliquem habeam in vobis, quemadmodum & in reliquis gentibus.* Quia celeberrima erat vrbs & omnes ad eam confluebant propter miranda, quæ in ipsa aspectabantur, & magnificentiam eius, vt ne quispiam existimet Paulum ob eam causam eos videre desiderare, inquit, Desiderabam venire, vt nonnullum fructum haberem, diluit aliam suspicionem, forsan aliquis diceret eam ob causam, quòd non secundùm Dei voluntatem venire volueris. Dicitur igitur, quoniam fructum habere volui, non autem vt instituam, vt doceā, verum moderatè loquens, vt aliquem fructum habeam, suprà, vt aliquid doni impertiam. Quemadmodum & in reliquis gentibus meliores esse, æquali enim ordine collocamini. *Græcis & Barbaris, sapientibus & insipientibus debitor sum, sic quantum in me est, paratus sum & vobis, qui Romæ estis, Euangelium prædicare.* Hoc etiā ex modestia manat. Ego nihil dono, mandatum domini mei adimpleo, Deoque vos gratias agere conuenit, ille benefactor est, ego debitor sum: & irrecusabile debitum habeo prędicandi ipsum; scilicet, munus, quod & Corinthijs retuli. Væ enim mihi, si non euangelizauero, etiamsi pericula præstò cernantur posita, adeò in Christi studio & Euangelio flagrabat. *Non enim pudet me Euangelij Christi, virtus enim Dei est ad salutem omni credenti, Iudæo primùm, & Græco, &c.* Cùm Romani mirificè attoniti essent, & planè demirarentur mundi gloriam, ipse verò prædicatu- erat, quoniam nihil non ignominiæ pertulerat, Iesum, ac verisimile erat, ipsos pudere huiusmodi (vt videbatur) seruatoris. Proptereà non pudesio (inquit) ob Euangelium illos iuxta docēs, ne pudefiant, gloriabatur eo nomine, & ipsi fastuosi erant, sapientiæ nomine. Euangeliū virtus Dei est in salutem, est etiam virtus ad punitionem, æquè atq; AEgyptijs suam Deus potentiam demonstrabat, ipsos pœna afficiens. Est prætereà vis ad interitum, ait: Timete eum qui potest perdere in Gehennam, prædico quæ salutem continent. Cui? omni credēti. Non enim simpliciter cunctis Euangelium cedit ad salutem, sed Iudæo primùm, & Græco, &c. Hic est ordinis honos, non gratiæ exuberantia. Non enim plus habet Iudæus nec excellentior est, ideò quòd maiorem iustitiam acceperit, verùm, quòd primus eam acceperit, honoratus est. Solius idcirco verbi est honor. *Iustitia enim Dei in ipso reuelatur ex fide in fidem perinde atque scriptum est: Iustus autem ex fide viuet.* Euangelium exponit, quoniam hoc sit, qui iustitiam Dei seruat; nos non sanè nostra: qualem nos iustitiam haberemus exiccati operibus & corrupti? at verò Deus iustificat nos: non ex operibus nostris, sed ex fide, quæ ad fidem vberiorem & maiorem promouere debet. Nec enim satis est primùm credidisse: cæterum ex introductoria fide opus est nos ascendere ad consummatiorem fidem, immobilem, nempe & firmam sedem, seu stabilimentum, sicut & Apostoli dixerūt ad Dominū. Adijce nobis fidem, confirmat autem quod ait, (nempe ex fide iustificati sumus) ex propheta Abacho. Iustus enim (inquit) ex fide viuet. Postquàm enim quæ Deus nobis per gratiam suam impertiet, excedūt humanas cogitationes, meritò nobis fide opus est. Nam si cœperimus curiosi diuinarum rerum scrutatores esse, vniuersum perdidimus planèque occidimus. *Reuelatur enim ira Dei de cælo super omnem impietatem, & iniustitiam hominum, eorum qui veritatem Dei in iniustitia detinent.* Veritatē in iniustitia detinent, quoties datis sibi à Deo bonis pro voluntate abutūtur. Apostolus: non sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei in sermone, nec in occasione auaritiæ, nec quærentes ab hominibus gloriam. Cùm à commodioribus orsus esset, dixissetque iustitiam Dei per

Margin notes (left): Dei consilia curiosè non indaganda. — Romæ magnificētia. F — A — Paulus de- Præd... officium. 1.Cor.9.

Margin notes (right): B — Virtus Dei diuersa. Matt. 10. — Hebr. 12. Galat. 5. — Lucę 17. — Iustus ex fide viuet. Considerabile. — Ezēl. fol. 44.

per Euangelium reuelari, nunc ea profert quæ terrere queant. Nouit enim quod plures terrore ad virtutem trahuntur. Hac ratione Deus regni mentionem faciens, simul gehennæ meminit, Prophetæ item primùm bona præponunt,
E deinde mala subijciūt. Nam illa sunt quidem præcedentis cōsilij Dei: Hæc autem nostræ ignauiæ. Considerat autem hic orationis consecutionem. Venit (inquit) Dominus iustitiam tibi adferens, noxæque dimissionem, quæ si non receperis, tunc reuelabitur ira Dei de cælo. Per secundum nempe aduentum ac hodie quidem experimur iram eius, verùm ad correctionem & emendationem, tum verò ad supplicium tantummodò, & nūc quidem ab hominibus videmur multum lædi, multum sufferre, tunc verò manifesta erit pœna super omnem impietatē. Verus sane cultus & pietas vnius est formæ. Impietas verò multifida est, eam ob rem dixit, super omnem impietatē; ceu multæ sint eius viæ, & iniustitiam hominum.
F Illa enim ad Deū, iniustitia verò ad homines pertinet. Ac illa quidem in speculatione mentis versantis, peccatū est: Hæc verò in opere consistentis, haud paucæ huius porrò viæ sunt. Nam iniurius est quispiam proximo, cùm in pecunia & facultatibus, tum vxore & gloria quidem iniustitiam de traditionibus à Paulo esse positam: veritas siue de Deo cognitio mortalibus principiò adeoque naturâ est insita: hanc veritatem Græci in iniustitia detinuerunt, quantum in ipsis erat, idolis attribuentes gloriam Dei. Perinde ac si quispiam pecunias accipiat, quas in regis gloriam impendat, & interim tales in prædones & scorta insumat: rectè dicitur iniurius esse aduersus regis gloriam
A & magnificentiam. Haud dissimilem in modum Græci in iniustitia detinuerunt, hoc est, cooperuerunt, & iniustè veluti tenebris obfuscarunt gloriam Dei, & cognitionem, cùm non decenter nec commodè illa vterentur. *Quia quod de Deo cognosci potest, manifestum est in illis: Deus enim ipsis manifestauit, inuisibilia enim ipsius à creatura mundi ex operibus intellecta conspiciuntur, ipsaq; sempiterna eius potentia & diuinitas, vt sint ipsi inexcusabiles, eò quòd cùm Deum cognouissent, non vt Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt.* Suprà dixit, quòd cognitionem Dei iniuria affecerunt Græci, ea nimirum abstinentes. Vnde igitur perspicuum sit, quòd Dei notitiam habuerint, nunc explicat, quod de Deo cognosci potest, manifestum est in ipsis. Deinde hoc ipsum corroborans, inquiēs:
B Qui ex bona creaturarum constitutione prædicatur, vt Dauid ait: Cæli enarrant gloriam Dei. Cognitum porrò Dei quid sit? ita discere queas, diuinæ naturæ pars est incognita, vt ipsa incomprehensibilis essentia, pars verò cognita, vt omnia quę sunt de essentia nempe bonitas, sapiētia, virtus, potentia, diuinitas, siue maiestas, quæ & inuisibilia eius Diuus Paulus nominat intellecta quidē ex operibus. Græcis itaque monstrauit id quod de se se cognosci possit, siue quæ circa essentiā eius sunt omnia, quæ & oculis quidem sensibilibus inuisibilia sunt, mente verò comprehensibilia, propter concinnam in operibus ordinationem. Quidem per inuisibilia Angelos accipiunt, minùs tamē appositè, vt opinor: Patrum quispiam sempiternam potentiam, Filium dixit: diuinitatem autem, Spiritum sanctum. *Vt sint*
C *ipsi inexcusabiles.* Hoc est, ex euentu contigit. Non enim propterea Deus hęc fecit, vt illi sint inexcusabiles, verùm ex euentu hoc accidit. Animaduerte itaque talē scripturæ proprietatem & non offendes. Pleraque namque huiusmodi plerisque in locis dicuntur, quæ sic diluenda sunt, vt per euentum illorum reddatur ratio, veluti Dauid inquit: Quoniam prauum feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas, quod etiam si absurdum apparet, tamen minimè est absurdum. Ait enim, quia vbi beneficia abs te accepissem (Domine) præter omnem spem peccaui aduersum te, atque ex hoc contingit te iustificatum, iureque defensum me vincere. Ex effectu itaque atque exitu iustificatur Deus, dum nos & insipientes & ingrati sumus ipsius in nos collatis benefi-
D cijs, nec quicquam, quo nos defendamus, habemus. Quādoque ex creaturis Deum cognoscentes, non vt Deum glorificauerunt, nec egerunt gratias tanquam creatori & factori, verùm idolis honorem, qui solius veri Dei erat, tribuerunt. *Sed euanuerunt in disceptationibus suis, obtenebratū est insipiens cor ipsorum, dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Causam reddit, quare ad huiusmodi amentiam exciderint: ratiocinationibus (inquit) suis, omnia permitte-

Ira Dei in hoc seculo differt ab ea quæ erit in futuro.

Impietas & iniustitia differunt.

Exemplū.

Psal. 18.

Diuinæ naturæ pars cognita, pars incognita.

Gentes inexcusabiles ex euētu.

Psal. 50.

tali turpitudine:& in ipsa voluptate pœnam habentes,tanquam quæ præter naturam fit. Dicit autem hoc Paulus,vt qui nondum potuerit eis persuadere gehennam, ipsam quidem immundam operationem supplicium illis esse crede, si nōdum credis de gehenna sermonibus. *Ac quemadmodum non probauerunt Deum habere in agnitione, tradidit eos Deus in reprobam mentem,vt faciant quæ non oporteat.* En iam

C tertiò eiusdem sententiæ meminit, eadē dictione vsus:tradidit(inquiens) vndiq; autem derelictionis Dei causam mortalium impietatem esse dicit, sicut & nunc quidem, quemadmodum non probauerunt Deum habere in cognitione, tradidit Deus in passiones non ignorātiæ, sed meditationis exercitationis,quæ est iniuria in Deum, non quòd non nouerunt Deum,sed quòd non probauerunt, hoc est indicauerunt.Ne Deum in cognitione firma tenerent, ac sponte impietatem elegerunt. Non igitur hi eatnis errores sunt,vt quidam hæreticorum putant,verùm corrupti iudicij: primùm igitur illi reprobauerunt Deum ideoque permisit illos ad reprobam mentem deferri. Auer

Impietas derelictionis Dei causa. Traditio Dei quæ dicatur?

E sio namque Dei & derelictio,traditio nominatur in scriptura. Porrò amabili quispiam diuorum interpretum vsus est exēpli,quo explanatur hoc quod ait: Tradidit eos Deus,perinde ac inquit:si quispiā conniueat,nolens intueri Solem: deinde cadat in scrobem,dicimus:Etiam non visus Sol quendam in fossam deiecit, non quòd ita percitus Sol hominem delecerit,verùm quòd oculos eius non illustrauerit.Iam,quòd non illuxerit oculis,vnde est?à claudente videlicet oculos & cōniuente: sic & Deus tradidit eos in passiones ignominiæ. Qua nam ratione?non agnitus hominibus?non, verùm agnitum esse,vnde ab illis iniurijs,qui non probauerunt,nec iudicauerunt vt agnoscerent ipsum.*Repletos omni iniustitia.* Vide vniuersa,attende diligenter,cum epitasi ait: Cùm extremam vniuersæ malitiæ eos mensuram aufertisse dixisset,ceu præmisso genere,species deinceps eius malitiæ recenset.*Fornicatione.*Omnem simpliciter impuritatem fornicationis nominē est cōplexus.*Prauitate.*Insidijs erga proximum.*Auaritia.*Pecuniarum & facultatum cupiditate. *Malignitate.* Vindictæ affectu. *Refertos inuidia,cæde.* Nunquam

Fornicatio.

Omnis cædes ex inuidia.

non cædes est ex inuidia, sic Abel inuisus Caino redditus,occisus est. Hanc ad ratio nem Ioseph, interimendus erat. *Contentione,dolo.* Ex inuidia & lis & dolus prodeunt. Ad perniciem eius cui inuidetur. *Morum asperitate.* Profundè occultata malitia,quæ bonitate quadam sit oblita. *Susurratores.*Clanculum calumniantes.*Obloquutores.*Palam detrahentes. *Deo inuisos:* Deum odio prosequentes, vel odio Dei obnoxios, quo illos Deus prosequitur. *Iniurios,superbos, ostentatores.* Ad omnem vitiorum arcem superbiam conscendit. Etenim si boni quicquam aliquis faciens, hoc perdit fastu turgidus: quantò magis bonum amittit, cùm scelesta perpetrat, inque ijs gloriatur?nec enim ita affectus respicere potest. Veruntamen superbia quidem,Dei est contemptus, ostentatio verò vel arrogantia est hominum, è qua nascitur iniuria.Nam qui homines aspernatur,omneis iniuria afficit & cōculcat: Quanuis autem arrogantia prior est quā iniuria,nobis tamē iniuria videtur prior: Deinde mater eius manifestatur arrogantia.*Excogitatores malorum.*Non enim contenti erant priotibus, hoc autem non subiti motus,sed meditationis est & studij. *Parentibus immorigeros.* Aduersus ipsam naturam(inquit) pugnantes. *Insipientes.* Non intelligentes, idque non immeritò. Quid enim aliud intelligerent,qui parentibus non obtemperāt?*Incompositos.* Hoc est,in fœdere non permanentes fœdifragos.*Implacabiles,charitate vacantes, misericordiæ expertes.* Radix omnium malorum est ipsa charitatis refrictio. Hine enim est, quòd alter alteri non reconcilietur; alter alterum non diligat,nō misereatur, nulla erga alium tangatur miseratione, quod & Christus dixit: Quando multiplicata fuerit iniquitas, refrigescet dilectio.Porrò natura inter nos ipsa conglutinat æquè ac reliqua animalia,verùm homines parum intelligūt. *Qui iustitiam Dei cognoscentes,quòd qui talia committunt, digni sunt morte: nedum huiusmodi agunt, verùm agentibus etiam assentiuntur.*Ostendit iam, quòd quia noluerunt agnoscere Deum, repleti sunt omni vitiositate, nunc indicat nec venia eos esse dignos. Non enim dicere possunt, quod bonum ignorauerint, norunt namque iustitiam Dei sua sponte. Itaque faciunt,ac(quod deterius est)consentiunt agentibus, hoc est,

Genes.4. & 37.

A

Superbia vitiorum arx.

B

C

Matth.14

est, patrocinantur malo, quod itremedia biliter est ægrotare.

CAPVT II.

PRopterea inexcusabilis es (ò homo) omnis, qui iudicas. In quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas: eadem enim agis, qui iudicas. Postquàm diuersatum fimus sententiarum homines, non aliàs malo patrocinantes, aliàs alienorum iudices malorum sedentes, æquales nobis condemnemus: præuenit quidem, dicens de consentientibus prauæ operationi. Nunc verò de iudicando sermonem facit: propterea (inquiens) inexcusabilis es (o homo) hoc est, quandoquidem nosti eam esse iustitiam Dei, quòd digni sint pœna mali, inexcusabilis es, defendi non potes, qui iudicas eadem tecū facientes. Videtur autem hic sermonem dirigere ad principatus & magistratus, præcipuè verò ad Romanos, vt qui orbi terrarum præsiderent: Magistratuum enim est iudicare. Attamen cuiuis iuxta mortalium hæc cōueniunt. Quiuis enim sententiam ferre potest, etiam si tribunal minùs occupet. Adulterum igitur (inquit) condemnans, te ipsum condemnas, cùm ipse mœchus sis. *Nouimus autē, quod iudicium Dei est secundùm veritatem, super eos qui talia agunt.* Vt ne quis dicat; quoniam ego hactenus, mœchus cùm sim, effugi supplicium, non sum punitus: porrò mœchum puniens perterrefaciendo, inquit, quòd sic se res non habet apud Deum. Hic enim alius pœna afficitur quidem, alius verò supplicium euadit, paria quamuis faciat: Illhic autem sic

F non est. Iudicium enim Dei est secūdùm veritatem super malos. *Cogitat autem (ò homo) qui iudicas talia, & facis ea, quòd effugies iudicium Dei? Aut diuitias bonitatis eius, & patientiæ, & longanimitatis cōtemnis, ignorans quòd bonitas Dei ad pœnitentiam te deducit? Secundùm autem duritiam tuam, & cor pœnitere nescium, congregas tibi ipsi iram in die iræ & reuelationis, & iusti iudicij Dei, qui reddet vnicuiq; secundùm opera sua.* In superioribus asseuerauit, quòd merces erroris & creaturarum culturæ, per mala in quibus lasciuiebant, sit reddita: siquidem ipsa impuritas satis erat pro pœna. Nūc igitur ipsis in posterum obuenturū supplicium reuelat. Est enim (inquit) & alia tibi relicta pœna (o homo) nam iudicium Dei non effugies. Etenim in quo alterū diiudicasti, te ipsum condemnasti. Sin autem ea propter quòd nondum puniaris, diuitias bonitatis eius aspernaris, hoc ipsum ad maiorem tibi cedet pœnam. Nam A longanimitas se ad emendationem vtentibus salutaris est: in tumentibus autem eam ad peccati argumentum, maioris est supplicij occasio: non ob sui naturam, cæterum ob istorum duritiem. Thesaurizas enim tibi ipsi iram, non Deus, sed tu tibi ipsi colligis iram. Vnde? ex impudentia, duroque ad bonum corde tuo. Quando enim nec bonitate molliris, nec terrore flecteris, quid quæso te durius? Porrò diē iræ dicens, adiecit, simul reuelationis & iusti iudicij Dei; idque non immeritò, ne putet aliquis iudicium esse ex iracundia tantùm. Detectionanque fit (inquit) vt B iuxta reuelatorum meritum fiat retributio. Hinc iustum etiam est iudicium. Hic sanè quia opera quidem occuluntur pariter non semper iustitia dominatur. Hinc autem reuelationem sequitur iustum iudicium. Obserua locum hunc confitentem tibi, quod Deus inquit. Indurabo cor Pharaonis. Paulus enim illa propemodum non adeo dissimilibus verbis exprimit. *Alia quidem ex perseuerantia operis boni, gloriam & honorem & incorruptibilitatem quærentibus, vitam æternam.* Cùm dixisset, quòd vnicuique Dominus reddet, à bonorum retributione orsus est, iucundiorem hac ratione orationem reddens. Dicendo autem ex perseuerantia operis boni, duo denuntiat. Alterum quòd non sit à bono recedendum, nec ignauiter agē dum, verùm in bono ad finem vsque immorandum. Alterum quòd non solùm fidei confidere oporteat: nam & opere est bono opus. Cùm ait incorruptibilitatem, de resurrectione fores aperit. Deinde, quando cuncti quidem resurgimus, sed non cuncti pari ratione: sed alij quidem ad gloriam, alij quidem ad honorē, alij ad punitionem, ideò gloriam inquit & honorem. Est igitur vniuersa sententia talis: Deus inquirentibus futuram gloriā & honorem, ac nunquam non illa cogitātibus: præterea incorruptibilitatem in resurrectione expectantibus, reddet vitā æternam. At quo pacto quæritur futura gloria & honor & incorruptibilitas per operis boni perseuerātiam? nam in opere per-

Reuelatio operum sequitur iustum iudicium, &c.

Operis boni necessitas. C

perseuerans bono ac firmiter aduersus quamlibet tentationem consistens, is cùm gloriam, tum honorem quærit, vel & incorruptibilitatem, siue in corruptibili corpore, incorruptibilium bonorum fructum & voluptatem. *Ex con-*

D *tentione autem non obtemperantibus quidem veritati, obtemperantibus verò iniustitia, indignatio, ira, afflictio, & angustia super omnem animam hominis operantis malum, Iudæi primùm, & Græci.* Ericia, quàm per contentionem verti, amor est litium, & irrationalis quæpiam instantia, & pertinax. Ex contentione igitur (inquit) id est, ex contentiosis: indicat autem hic non ex ignorantia, verùm è studio rixandi prauos factos: vnde haud sunt venia digni. Præterea obedire (inquit) iniustitiæ nec obedire veritati propositi seu deliberationis est peccatum. Non enim dixit vi oppressis, vel tyrannide grauatis, verùm obedientibus, quomodo vitam æternam dixerit, Deum redditurum, tristia verò non à Deo venturа differuerit. Indignatio, (inquit) ira

E & afflictio, non adijcit, quòd à Deo reddentur, sed ita reliquit absolutum, vt subintelligeretur, erit. Nam viuificare proprium est Dei, pœna verò à nostra socordia accedit, cùm omnem animam hominis (ait) contrahit, & imminuit fastum Romanorum, etiam si imperator quispiam fuerit, non euadet iudicium, vbi flagitium commiserit: id est, si perseuerat in malo, & non resipiscit. Non enim dixit, *ergastamenos*, id est operans, sed *Catergastamenos*, hoc est, perseueranter operans, siue exercitium faciens ex malo. Postquàm verò Iudæi vberiore doctrina & institutione imbuti fuere, maiore iuxta supplicio digni fuerint, nã potentes potenter examinabuntur, magis verò intelligẽtes. *Gloria autem & honor, pax omni operanti bonum, Iudæo primum & Græco Non enim personarum est respectus apud Deum.* Scopus est Apostolo

F mõstrare in sequentibus, nihil prodesse circuncisionẽ, nihil itẽ obesse præputiũ, ac inducere posthac fidem, quæ hominẽ iustificet. Hoc igitur sibi præfixo scopo, præconcutit res Iudæorum. Intuere hic in sapientiam. Enarrat enim quæ sunt ante Christi aduentum, & quòd mundus fuerit repletus malitia, tum quòd castigationi fuerint obnoxij, Iu-

Viuificare proprium est Dei, pœna verò à nostra socordia accedit.

Sapien. 6.

dæus primùm, & Græcus. Cùm verò proposuisset palam, quòd Græcus malorum suorum causa punietur, ab eodem simul adstruit, quòd & bonorum causâ honore afficietur. Quod si ab operibus & honos prouenit, & ignominia relinquitur, legem & circuncisionem superflua esse, nec superflua tantùm: cæterùm vtramque maioris Iudæo pœnæ causam & largitricem. Si enim Græcus eam ob causam, quòd non à creatura A adeoque naturæ lege institutus sit, condemnatur? quantò magis Iudæus, qui cum his à lege simul doctrinam & educationem accepit? Simulac iam didicisti, assequere deinceps verba. Græcos hic dicit, non idolorum seruitores, verùm Dei cultores, naturæ legi morem gerentes, & citra legem pios, qualis Melchisedech, qualis Iob, quales Niniuitæ, qualis tandem Cornelius. Pari ratione Iudæos nominat eos, qui ante Christi aduentum vixere. Dans enim operam, vt demonstret circuncisionem nihil valere, recurrit ad superiora tempora, indicans nihil fuisse discriminis inter Græcum Dei cultorem & Iudæum bene & piè viuentem, & bona operantem. Iam si ante Christi aduentum, quando potissimùm florebant Iudaica, nihil præstabat Græco Iudæus, multo potiùs nihil ab Deo differet, quando lex est abolita. Hoc autem fertur & spectat, vt B Iudæorum fastum deijciat, qui non recipiebant eos, qui ex gentibus erant. Gloria (inquit) & honor, & pax. Mundi huius bona semper bella & tumultus habent, inuidiæ & insidijs exposita. Ac etiam si nemo forinsecus, vel externorum insidias meditetur, dolumve struat, ipse tamen hæc possidens, cogitationibus perpetuo turbatur: gloria vero & honor pacem continent, quãdoquidẽ rũm insidijs, tũ cogitationũ turbatione vacẽt. Quia vero incredibile videatur Græcũ honorari, quippe qui nec legẽ nec Prophetas audiuerit, confirmat ex hoc, quòd Deus nõ sit psonarũ acceptor. Nõ enim personas intuetur, sed res & opera explorat. Post: igitur Græcus nihil differt in rebus à Iudæo, nihil ergo prohibet quo minùs peræquè honoretur. Proin- C de ne glorieris (Iudæe) contra eum qui est ex gentibus, post legis abrogationem, vbi (quando tua florebant) hono-

Quos dicat hic græcos

Quos dicat hic Iudæos.

S re tibi

ſe tibi par erat Græcus bonum faciens. *Quotquot enim citra legem peccauerunt, citra legem peribunt: & quotquot in lege peccauerunt, per legem iudicabuntur. Non enim auditores legis iuſti apud Deum, verùm factores legis iuſtificabuntur.* Indicauit in ſuperioribus quòd Græcus eodem cum Iudæo & loco habetur, & honore afficitur: nunc oſtendit quòd ſupplicij tempore grauior ſit obuentura Iudæo condemnatio. Græci enim (inquit) citra legem peccauerunt, hoc eſt, ſine, quæ per legem eſt, inſtructione: proptereà & ſine lege peribunt, id eſt, puniẽtur leuiùs, vt qui legem accuſantem non habuerint. Nam ſine lege, eſt, citra illius condemnationẽ. Iudæus autem in lege peccauit, hoc eſt

D cum inſtitutione, quæ eſt ex lege. Ideò & legitimè ſeu per legem iudicabitur, id eſt, condemnabitur, lege vehementiùs ipſi incumbente & accuſante, maioremque condemnationem faciente. Quomodò igitur dicis (Iudæe) nam gratia ego non indigeo, quippe qui ex lege iuſtificer? Ecce enim demonſtratus es ab lege nihil auditus eſſe. Itaque Chriſti gratia perinde opus habes, atque Græcus, ceu non iuſtificatus apud Deum ex ſola legis auditione. Nã apud homines auditores legis & graues & iuſti videri queunt: etenim apud Deum res ſe ſe aliter habet. Iſthic enim factores duntaxat legis iuſtificantur. *Quando enim gentes, quæ legem non habent, naturaliter legem fecerint, illæ legem non habentes ſibi ipſæ ſunt lex, quæ oſtendunt opus legis ſcriptum in cordibus ſuis, teſtimonium ſimul dicente ipſorum conſcientia.* In

E quibus cõfirmat, quæ ſunt apud Iudæos. Hac eos ratione moderatè, ſcilicet, aggreditur, adeoque prudenter ſermonem texit, vt non videatur quicquam aduerſus legem dicere. Veluti enim extollens & magnificans legem, inquit, quòd legem non habentes naturâ tamen, quæ legis ſunt, facientes, admirabiles quodammodò ſunt: quandoquidem legis quidem non eguerint, & legem interim complexerint, non literas ſanè verùm opera cordibus ſuis inſculpentes, & cõſcientia & naturalibus cogitationibus vſi ad teſtimoniũ boni & honeſti. Treis autem leges hic efficit: ſcriptam, naturalem, & eam quæ eſt in operibus. Gentes (inquit) legem non habentes: qualem? ſcriptam, ab natura quæ ſunt legis, quæ

Treis leges hic efficit, ſcriptã, naturalem, & eã quæ eſt in operibus.

lis: eius quæ in operibus conſiſtit, faciũt. Illi legem nõ habentes ſibi ſunt ipſi lex? Qua nam ratione? naturali nempe imbuti, qui exhibent opus legis, qualis? eius, quæ per opera conſtat. Intuere autem hic ſapientiam, quomodò non percuſſerit Iudæos, perinde ac ſermonis conſequentia poſtulat. Omnino enim per conſecutionem ſic debebat dicere: quando enim gentes ſine lege, natura, quæ ſunt legis, faciunt; longè meliores ſunt iis, qui ex lege inſtituũtur, Iudæis. At enim ſic non dixit: cæterùm lætius quiddam ſubdit, ſibi ipſis (inquiens) ſunt lex. Oſtendit autem ex hiſce, quòd prioribus temporibus, adeoque multis retrò ſeculis, ante legis etiam ſanctionem omnis prouidentia humanæ naturæ obtigerit. Obſtruit porrò & ora dicentibus: ecquid non iam olim à principio adueniens Deus boni operationem oſtendit? cùm dicat, boni & mali cognitionem omnibus à principio indidit. Quia vero nouit, quod nihil ita perfectum ſit, in nouiſſimis temporibus ipſe aduenit. *Et inter ſe inuicem cogitationibus accuſantibus, & defendentibus, in die qua iudicabit Deus occulta hominum ſecundùm Euangelium meum per Ieſum Chriſtum.* Ab alio adeoque nouo principio hoc lege. Nam de eo nunc ſermonem facit, nempe qua ratione cuncti ex æquo mortales iudicandi ſumus. Tũc enim ſtabunt noſtræ cogitationes, aliæ quidem accuſantes, aliæ vero defendentes. Nec opus habet alio accuſatore vel patrono homo apud illud iudicij forum: Terrorem autem exaggerans, non dixit, peccata, cæterùm, occulta. Homines enim tantummodo de manifeſtis iudices ſedent. Deus vero (inquit) occulta iudicabit, per Ieſum Chriſtum, hoc eſt, Pater per filium. Nam pater neminem iudicabit, ſed iudicium omne dedit filio. Vel ſic intelligere queas quod ait: per Ieſum Chriſtum ſecundùm Euangelium meum, per Ieſum Chriſtum mihi collatum & exhibitum. Innuit autem hic, quod nihil monſtruoſum prædicatur per Euangelium, verùm quæ natura ipſa præoccupans docuit, videlicet iudicium & ſupplicium: hæc Euangelium etiam teſtatur. *Si autem tu Iudæus cognominaris, & requieſcis in lege, & gloriaris in Deo, & noſti voluntatem, probas meliora, inſtitutus ex lege.* Cùm dixiſſet, q Græco facienti

F

Homines de manifeſtis iudices ſedẽt, Deus verò occulta iudicabit.

Ioan. 5.

facienti ea quæ sunt legis, nihil desit ad hoc vt seruetur: deinceps Iudæorum recenset magnifica, quæ confidentes efferebantur supra gentes. Et primùm quidem nomine. Etenim valde [magn]ificum erat Iudæum esse, adeoque haud in minimo pretio erat Iudaismus, æquè ac hodie Christianismus. Non dixit autē, Iudæus
C es, verùm, Iudæus cognominaris. Verus enim Iudæus est, qui confitetur. Etenim Iudas, si interpreteris, confitentem sonat. Et requiescis in lege, pro eo quod est, non defatigaris circumiens & discēs, quid oporteat agere, sed legem habes, quæ te omnibus in rebus facilè instituit. Et gloriaris (inquit) in Deo ceu dilectus ac ille, qui ab ipso cæteris sis mortalibus
D prælatus. Est autem maximæ dementiæ symbolum, Dei dilectione in contemptum contribulium seu congenerum vti. Et nosti voluntatem, nempe Dei. Probas autem meliora, id est, iudicas quæ agere conueniat, & quæ non conueniat agere. Per meliora quæcunque conuenientia intelligenda sunt, vel vtilia. *Confidensque te ducem esse cæcorum, lumen eorum qui in tenebris agunt, institutorem insipientium, doctorem infantium, habentem formam scientiæ & veritatis in lege.* Suprà dixit, quòd nihil commodaret legis auditio, nisi & actio accederet. Nec enim auditores (inquit) legis iusti sunt apud Deum, sed factores. Nunc verò maius quidpiam ait. Etiam si (inquit) legis doctor es, & quæ legis sunt non facis, non tantùm tibi nihil prodest, verùm etiam maiore pœna afficieris, postquàm in qua maximè gloriabantur legis & doctrinæ dignitate, ex ea potissimum eos perridiculos fuisse commonstrat. Cùm enim (inquit) ducem cæcorum, eruditorem insipientium, idque genus alia, factum illorum recenset. A Deo enim vocabant semetipsos duces, & lumen & præceptores: istos autem, qui ex gentibus Iudaismo accesserant, proselytos appellabant, in tenebris agentes, & stolidos & amentes.
E Habes autem formam cùm cognitionis, tum veritatis, non in operibus & officijs, sed in lege, confidens ipsi ceu formæ virtutem: perinde ac si quisquam imperatoriam imaginem habens, ipse quidem nihil ad eius exemplar effingat depingatve, alij autem, quibus huiusmodi non est commissa, citra interitum etiam eius re vera ipsam imitentur. Omnis itaque doctor & minister verbi format & fingit cognitionem boni, adeoque veritatem in discipulorum animis. Quòd si opere exprimat, perfectus erit: sin minus, talis erit, quales nunc ab Apostolo culpantur. Sunt qui per formationem illam intellexerunt illitam nec non fucatam imaginem cognitionis: non verè (inquit) notitiam & pietatem habes, cæterùm oblitam & colore tinctam. *Qui igitur alium doces, teipsum non doces? Qui prædicas non furandum furaris? Qui dicis adulterium non committendum, committis? Qui abominaris idola, sacra deprædaris? Qui in lege gloriaris, per transgressionem legis Deum ignominia afficis? nomen enim Dei vituperatur propter vos inter gentes, sicuti scriptum est.* Per interrogationem verba facit, pudefaciens eos qui ob docendi munus gloriabantur, sacrilegium verò appellat ablationem eorū quæ idolis consecrata erāt. Nam etiam si execrarentur idola, auaritiæ tamen tyrannide victi, idolis dicata turpis quæstus gratia cōtrectabāt. Deinde (quod grauius est) infert, inquiens:
A Qui in lege gloriaris, vt qui honore sis affectus à Deo propter legem, propter legis præuaricationem Deum ignominia afficis. Tria sunt enim hic peccata, primùm quòd honore se viduant. Alterum quòd Deum, à quo sunt affecti honore, viduant. Tertium quòd, qua lege decus & honorem sunt adepti, ea ignominia afficiunt Deum transgredientes ipsam. Deinde, ne videatur ipse solus ipsos in iudicium vocare, Prophetam Esaiam ipsorum accusatorem produxit in medium, culpam illorum duplicem faciens. Non enim ipsi soli iniuriam inferunt, cæterùm & ipsi ad hoc alios præparant, non tantùm quæ legis sunt docentes, verùm etiā contraria docētes, nempè blasphemiam Dei, quod contrarium est legi. Si namque gentes hos corruptos conspicentur, quomodo (inquit) illę Deum diligent? nonne igitur Deus verus est, qui huiusmodi charitate prosequitur? *Circumcisio quidem prodest, si legem opereris: si verò transgressor legis extiteris, circumcisio tua præputium factum est.* Quoniam magnam circum-
B cisionis rationem habebant, plurimi eam facientes, non statim à principio dixit, quòd superflua & stolida res sit circumcisio, verùm verbis quidē eā decipit, operel

Iudices qui dicantur.

Cur sic ad Iudæos Paulus loquatur. Theophilus pro ... vide ...

Circumcisio, Præputium ...

Exhortatio.

verò adeoque re ipſa tollit, inquiens: Fateor equidem prodeſſe circuncisionem, tum, ſcilicet, ſi legem obſerues: ſin minùs circuncisio tua præputium factum eſt. Incircuncisum itaque ipſum commonſtrat corde. Duas enim circuncisiones, duoque præputia dicit. Alteram quidem ſecundùm id quod videtur, alteram ſecundùm id quod intelligitur. Circuncisio itaque iuxta apparens eſt, quæ carnalis eſt; circuncisio verò ſecundùm ſpiritum eſt carnalium affectuum reiectio. Rurſum eſt præputium ſecundùm carnem, quando aliquis incircuncisus fuerit carne: & eſt præputium ſecundùm ſpiritum, quando quiſquam Infidelem habens animum nihil affectuum prauorum abſciderit. Dicit itaque Diuus Paulus: ſi quando circūcisus fueris carne, nihil autem egeris eorum quæ ſunt legis, præputium tibi adhuc eſt, & incircūcisus es iuxta ſpiritum: perinde ac qui carnis adhuc præputio veſtitus eſt, ſi fecerit quæ ſunt legis, circuncisus eſt ſecundùm ſpiritum, quippe cui carnei affectus ſint adempti, æquè ac per inſequentia dicit, quæ audi. *Quando igitur præputium iuſtificationes legis cuſtodit, non ne præputium in circuncisionem reputabitur?* Nō ait quòd circūcisionem præputium vincat antecellatve: hoc enim inuiſum erat, verùm in circuncisionem reputabitur. Proinde vera circuncisio res eſt & vera & bona: præputium ſimiliter res mala. Obſerua autem quòd non dixerit, quando præputium legem ſeruarit. Veriſimile namque erat quempiam ſic occurrere, qui fieri poteſt, vt lex ab eo, cui præputium eſt, ſeruetur? Cùm hoc ipſum quòd quiſquam præputium habeat, ſit legis tranſgreſsio, ſed quomodo dixit iuſtificationes nimirum legis, hoc eſt, quæ videntur iuſtificare per operationem eorum: circuncisio enim non eſt operatio, ſed paſsio patientis, nempe circūcisi. Ne iuſtificatio igitur quidē legis dici queat: nam eſt data in ſignum, vt ne cum gentibus Iudæi miſcerentur. *Et indicabit præputium ex natura legem perficiens, te, qui per literam & circuncisionem præuaricator es legis. Non enim, qui in manifeſto, Iudæus eſt, nec quæ in manifeſto eſt in carne, circuncisio eſt: verùm qui in occulto Iudæus eſt, & circuncisio cordis in ſpiritu, non in litera, cuius laus non ex hominibus, ſed ex Deo eſt.* Hic apertè palamque oſtendit, quòd duo præputia ponat: alterum quidem ex natura: alterum verò ex deliberatione & voluntate, quæ ſe ſe habent, vti commemoratum eſt, quando nihil carnalium quiſquam affectuum habuerit, vt qui ſint ablati. Duas item circuncisiones dicit. Alteram ſecundùm carnem, alteram in ſpiritu cordis. Ait itaque, quòd ex fide exiſtens præputium affectuum carnis circuncisionem habens, per hoc legem perficiat, id eſt, legis (vt ſuprà dictum) iuſtificationes iudicabit, pro eo quod eſt, condemnabit, non circuncisionem. Hoc enim horrificum erat, verùm te, qui (quantum ad carnem attinet) circuncisus quidem viſus es, corde verò incircuncisus, quatenus tranſgreſſor es iuſtificationū legis. Quocirca haud ignominia circuncisionem afficit, ſed honorare potiùs videtur, eum verò increpat, qui in ipſam ceu præuaricator iniuſtius extiterit, hiſce peractis manifeſte definit, quis nam ſit verus Iudæus, oſtendens eos cuncta ad demonſtrationem agere, nimirùm, vt videantur. Non enim (inquit) qui in manifeſto Iudæus apparet, Iudæus eſt. Cæterùm qui eſt in abdito, qui nec ſimpliciter, quod corporale eſt perficit, verùm ſpiritualiter intelligit, & ſabbatha, & ſacrificia, & purificationes. Porrò cùm ait circuncisio cordis in ſpiritu, Eccleſiaſticæ Reipublicæ viam præſtruit, ac fidem inducit, ſiquidem ipſa eſt in corde & in ſpiritu. Laudem porro (inquit) à Deo habet corda ſemper explorante, nec quicquam ſecundùm carnem iudicante. Quod verò ex hiſce omnibus colligitur, tale eſt: quandoquidem vbique viuendi tibi incumbat neceſsitas, & conſuetudo, ſi præputio veſtitum vel Græcum audiueris, ne idolorum cultorem intellige, verùm Dei cultorem, & virtute præditum, extra legis tamen obſeruationes, perinde ac ſuprà dictum eſt.

Circuncisio duplex. Præputiū duplex.

C

A

D

Circūcisio nō eſt operatio ſed paſsio.

Circuncisionis ſignum.

E

F

Cauſè ad Iudæos Paulus loquitur.

Theon, cupio magis videri bonus, quàm eſſe.

CAPVT III.

QVÆ igitur excellentia eſt Iudæi? Ecquæ commoditas circuncisionis? Multa per omnem modum. Primùm quidem, quòd illis credita ſunt oracula Dei. Quid enim ſi increduli manſerunt quidam illorum? Nunquid incredulitas eorum fidem Dei abrogauit? Haudquaquam. Simulac legem eieciſſet per hoc quòd diceret: non enim qui in manifeſto

festo Iudæus est, in posterum obiectionem quampiam se se exerere conspicatus, illi se opponit. Ecquæ nam est obiectio, si nihil prosunt (inquit) hæc, cur gentes Iudæorum à Deo Opt. Maxim. sunt electæ? Diluit igitur hanc obiectionem
B pro sua sapientia Diuus Paulus, quæ verbo quidem est admodum consona, multa inquiens, Iudæo inde commoditatem ac vtilitatē (vt per se satis patet) prouenire, quod sane Apostolus pluribus rationibus ad rē maximè facietibus confirmans, non Iudæorum virtutes, resq; strenuè gestas adducit, verū Dei potius dona, & gratiā. Nec enim dixit, quod multū præstiterint cæteris gentibus Iudæi, eo quod hoc, vel isthuc grauiter transegerint, verùm quòd commissa sint illis oracula Dei: quæ certè Dei est magnificentia, nec vlla ratione illorum vel dignitas vel præstātia. Quid verò est, credita sunt? pro, sanè acceperunt, vel in manus sumpserunt, dignique visi sunt Deo, vt acciperent Diuina responsa cælitus dimissa. Hæc autem dicēs, ipsos pariter defendere videtur. Attamē aliam rursus accusationem in medium
C aduersus ipsos profert, demonstrans, qui nam ipsi diuinis eloquijs non adhibuerint fidem, per quæ tamen plurimo sint honore affecti. Veruntamen hanc accusationem veluti ab alio quopiam factam introducit, quippe qui dicat: Ecquid emolumenti cōfert Iudæis, quòd oracula Dei acceperint, cùm increduli erga eadē perseuerauerint? Porrò diluit, non pro ipsis, sed pro Deo potiùs apologiam adferens. Quod si increduli manserunt, quid hoc ad Deum? num incredulitas illorum fidem Dei faciet irritam? hoc est fidem, & veritatem oraculorum & beneficentiæ Dei? Vsque adeò namque Deus ex illorum incredulitate haud læditur, vt glorificetur potiùs, vt benignus & humanus: quandoquidem & illi, qui cum ignominia affecturus est, beneficum se se
D exhibeat: videns, quomodò eos reos fecerit ex ijs, per quæ se se venustos reddebant, siue ex hoc quòd legem acceperint. *Sit autem Deus verax, omnis autem homo mendax, sicut scriptum est, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris.* Dixit suprà, quòd quidam increduli manserint. Deinde, cùm nedum quidàm, verùm omnes in vniuersum videantur increduli esse, sapientissimè orditur sermonem, qui molestus & inuisus videbatur, atque id, quod reuera factum est, veluti per permissionem ponit, inquiens: Ponamus quod omnes increduli manserint: ecquid isthuc, nisi quòd vel hinc iustificetur Deus? hoc est, si iudicatio fiat & exploratio eorum, quæ à Deo Iudæis sint collata, ac vicissim eorum, quæ ab ijs per eum sint accepta: mysteria, victoriæque & præmium & laus stabit penes Deum, perinde ac Dauid etiam ait. Quod verò inquit, *Sit Deus verax*, vsurpauit, pro manifestetur, & demonstretur. *Quod si iniustitia nostra Dei iustitiam commendat, quid dicemus? non iniustus est Deus, qui infert iram? secundùm hominem dico. Absit: nam quomodò Deus iudicabit mundum?* Obiectionem hic eiusmodi adducit, ceu nonnulli sint, qui dicant: si Deus, vbi in nos beneficia contulerit ac à nobis contemptus fuerit, iustus appareat, magisque vincat, per exuberantem nempe humanitatem suam indignis etiam beneficia conferens: cur in posterum iram infert, hoc est, punit nos, quippe qui facti simus autores, cùm iustitiæ, tum victoriæ illius? Atque tale quidem est argumentum, quod hunc ad modum diluit omnino sapienter. Quia (inquit) te punit, proptereà nō est iniustus: iniustū enim foret victoriæ autorem ab vincente puniri. Atqui Deus non est? Alloqui qui iudicauit mundum si ipse est iniustus? Proinde cùm te & punit Deus, & non est iniustus, non est igitur ipsi victoriæ causa per commissa flagitia tua? Poterat enim & aliàs vincere, etiam si non visus fuisses sceleratus. Quod adijcit, *secundùm hominem dico*, hanc equidem mentem habet: ego quidem (inquit) hæc pro Deo defendentis instar adduco, iuxta humanam ratiocinationem, hoc est, perinde ac possibile est homini ratiocinari, atque adeò iustas adferre causas: nam quæcunque agit Deus, nonnullas occultas rationes habent supra humanas cogitationes & argumenta existentes, vt quæ non egeant nostra defensione. *Si enim veritas eius in meo mendacio exuberauit ad gloriam eius, cur adhuc ego tanquam peccator iudicor, & non, quemadmodum blasphemamur, & sicut aiunt quidam nos dicere, faciamus mala, vt veniant bona? quorum condemnatio iusta est.*

Iudæi plurimum à Deo honorati.

Psal. 11.
Psal. 50.

E

Deus non est iniustus.
F

Dei opera inscrutabilia.

Rursus idem resumit, vt apertiùs reddat; si enim Deus iustus & verus apparuit ex eo quòd delinquitur, ego in posterũ con-
A demnor, qui ista in gloriam Dei flagitia commiserim? Non enim dignus sum condemnatione, sed coronis potiùs. Quòd si hoc verum, igitur & quod Græci de nobis dicunt, verum erit. Nam Græci simul ac audiuissent Paulum dicentem, vbi abũdauit peccatum, superabundauit & gratia: ridebant hoc asseuerantes Christianos dicere, faciamus mala, vt veniant bona: & peccemus multum, vt exuberet & gratia. Isthuc igitur, quod aiebant Græci & infideles vituperantes proscindentesque nos, hodieque contingit: nempe, si ita intellexerimus hunc locum, quòd Deus eluceat esse bonus, ex mea vitiositate, necnon insipientia. Verum aliter se
B se res habet. Gentium enim nunquã non mentientium iste sermo est, quarum cõdemnatio iusta est, id est, quæ iustè puniuntur. Haud quaquam igitur ego meũ ob peccatum Deo sum causa iustificationis, condemnor enim tanquam peccator. Nec enim iudicarer, si ad gloriam Dei peccassem. *Quid igitur? excellimus nos? haud quaquam. Anteà enim causati sumus & Iudæos & Græcos omnes sub peccato esse, perinde ac scriptum est: quoniã non est iustus, ne vnus quidem, non est intelligens, non est qui inquirat Deum. Omnes declinauerunt, pariter inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum, non est vsq; ad vnum. Sepulchrum apertum guttur eorum; linguis suis dolosè agebant. Virus Aspidum sub labijs ipsorum, quorum os execratione & amarulentia refertum est: Veloces pedes ipsorum ad effundendum sanguinem. Contritio & calamitas in vijs eorum, iterq; pacis non nouerunt.*
C *Non est timor Dei ante oculos eorum.* Suprà dixerat quod esset aliqua excellentia Iudæis, vt quibus omnino esset credita traditaque lex: nunc verò commonstrat nihil eos habere eximium, quo excellant, quantum ad propria opera pertinet. Etenim cùm non obseruassent quæ eis credita erant, magis condemnantur. Proinde præstantiam quandam habuerunt, electi à Deo. Simulac verò proprijs operibus contumelia affecerunt eum, à quo honore erant affecti, Deum qui eos iuxta elegerat: necdum nihil, quo excellant, habent: verùm etiam plus condemnantur. Velut igitur in persona Iudæorum, ait: Quid igitur? excellimus? pro eo quod est, habemus ne aliquam excellentiam? ac præstamus alijs, & bene placemus Deo præ cæteris Iudæi nos, quippe qui legem, aut circun-
D cisionem acceperimus? Non omnino, dixit, pro nequaquam. Iudæi enim æquè ac Græci peccarunt, vt non plura dicam. Vnde verò hoc perspicuum est? ex prophetis, nimirum, Dauide & Esaia. Dauidis namque sunt illa, ab eo loco, cuius initium est, *Non est iustus quisquam*, vsque ad eum, vbi inquit, *execratione & amarulentia refertum est.* Esaiæ autem. Veloces pedes eorum, vsque ad locum, vbi inquit. Viam pacis non nouerunt. Posteà rursum sunt Dauidis quæ sequuntur. Celeberrimos igitur Prophetarum adducit accusatores ipsorum, sibique ipsis consentientes, inter se mutuò iudicat, quando post Esaiæ verba, rursum Dauidi ea adfert. Esaias enim perspicuè de Iudæis differit, proinde ac Dauid. Porrò à bono quispiam declinat, ac inutilis redditur. Malitia enim nihil est aliud, atque peruersio naturalium erga bonum mutuum. Vnde ad id, quod præter naturam est, hominem auehens, inutilem ipsum
E efficit. Nõ enim natura ipso vtitur, quẽadmodum nec ægrotante vtitur ad propria opera. Propterea & contritio & calamitas peccatum est: nihil enim adeò cõterit animam atque ipsum, ob difficultatem inæqualitatemve viæ eius. Virtus namque ceu naturale nostrum bonum, leuiter & æqualiter nos ferri facit: cæterũ vitium, ceu præter naturam, aliàs quidẽ sursum, aliàs verò deorsum facit ferri, in defectu & excessibus apparens, ac proterea inæqualem & incitum motum exhibens, vt ne dicam supplicia post hac sequutura. *Et viam pacis.* Diuinam admini-
F strationem intelliges, seu diuinam institutionem: ipsa enim est via quietis ac trãquillitatis. Hinc tollite (inquit) iugum meum, & inuenietis requiem. Atque hęc via est iter veræ pacis, qui Christus est. *Nouimus autem, quòd quęcunq; lex loquitur, ijs, qui in lege sunt, loquitur, vt omne os obstruatur, & obnoxius fiat omnis mundus Deo, quia ex operibus legis non iustificabitur omnis caro coram illo.* Vt ne dicant Iudæi, quoniam hæc ad nos non pertinent, ait: Quęcũque lex dicit, ijs, qui in lege sunt loquitur. Nam quæ ista est necessitas, vt quę nobis tradita est lex, alijs verba facere iudicetur?

Græci mẽdaces.

Psal. 13.

Iudæi à Deo primùm electi, posteà ingrati, & ob id iustè damnati.

Psal. 13.

Esaiæ 59.

Inutilis redditur, qui à bono diuertit.

Matt. 11.

tur? Legem totũ vetus testamentum ap-
pellat, non solùm Mosayca, æquè ac iam
nunc Esaiæ Psalmorumque vaticinia le-
gem nominauit. Quod verò ait, vt omne
os obstruatur, per hoc Iudæorum fastũ
indicat, leuemque & vanum linguæ ipso-
rum impetum atque iactantiam. Obstru-
xit igitur hanc amnis instar decurrẽtem
Prophetes. Non autem hoc dicit, quòd
propterea peccauerint, vt os ipsorũ ob-
struatur, verùm quòd ea de causa increpi
ti sunt à vatibus sanctis, vt ne ignorent
delinquentes peccatum suum, ac inde ne
A quicquam glorientur. Atque vt non soli
Iudæi, verùm vniuersus mũdus reddatur
obnoxius, id est condemnatus, fiducia &
libertate vacans, vt qui non ex proprijs
operibus iustificetur, sed alterius ope in-
Attende. digeat, nimirùm, Iesu Christi gratia. Ita-
que (Iudæe) quonam in lege gloriaris,
cùm æquè ac reliquus mundus reus exi-
stas, vtpote ex operibus legis haud iusti-
ficatus? *Per legem enim agnitio peccati. Nunc
autem citra legem iustitia Dei manifestata est,
testificata lege & Prophetis.* Si gloriaris in le
B ge tu qui Iudæus es, noueris istam tibi
maioris supplicij causam esse. Nam pec-
catum tibi cognitum reddit. Iam peccāti
scienter & ex cognitione, maior pœna
imminebit. Veruntamen per socordiam
ignauiamque tuam hoc contigit. Etenim
cùm non declinaueris, quod innotuit ti-
bi, peccatum, supplicium tibi magis con-
ciliasti. Ecquanā ratione à pœna istiuſ-
modi liberaberis? Si complexus fueris iu
stitiā Dei, quæ sine lege est. Iustos enim
nos Deus efficit, etiam si opera nobis de-
sint: nā Deus est qui omnia potest. Bellè
autem dixit quòd manifestata est, vt mō-
straret quod vetusta admodum existens iu-
Acrius punitur qui sciens deliquit. stitia illa occulta fuerit. Hinc cùm adijcit
(comprobata à lege & Prophetis) idē in-
dicat nouam esse iustitiam, cæterùm cùm
Moysi legem, tum Prophetas de hac fe-
cisse verba, dignam proinde esse quæ su-
scipiatur: etiam si autem sine lege sit, legi
tamen haud displicere iustificationē, per
illam ipsam iustitiam dico contingētem.
C *Iustitia autem Dei per fidem Iesu Christi in
omnes & super omnes credentes: non enim est
distinctio: siquidem omnes peccauerunt, & or-
bantur gloria Dei, iustificati gratis ipsius gra-
tia per redemptionē, quæ est in Iesu Christo.* Iu-
stitia (inquit) ipsa, hoc est, iustitia qua nos
iustificat Deus, venit in omnes per fidē.
Adferentes enim fidē, iustificamur om-
nes, Iudæi & Græci. Nō enim est distin-
ctio, nec quod legem acceperit Iudæus, pro-
pterea præfertur Græco: siquidē & ipse
deliquit, quippe qui ab lege solā peccati
cognitionem acceperit, nō etiā à peccato
euasionem. Quòd si nō adeò, vt Græcus,
peccauit, æque tamē gloria Dei orbatus
est, offendens omnino Deũ. Iam qui of-
fendit & impingit aduersus Deũ, ignomi
niā certè, non gloriam refert. At enim ne
despondeas propterea animum. Iustificā
tur enim omnes gratis gratia Dei, quæ D
gratia per redemptionem fit, hoc est, per
perfectam libertatem, quam operatus est
Christus, ipse enim se se in pretium redē-
ptionis dans, iustificauit nos. *Quem propo-
suit Deus per fidem propitiatorium in ipsius
sanguine, ad demonstrationem iustitiæ suæ pro
pter remissionem præteritorum delictorum, quæ
Deus sustinuit, vt indicaret iustitiam suam in
præsenti tempore, vt sit ipse iustus & iustificās
eum, qui est ex fide Iesu.* Propitiatorij & san
guinis meminit, vt persuaderet Iudæo,
quod in & per Christũ remissio & iusti-
ficatio fiat. Si enim tu (inquit) sanguine pe
cudum dilui peccata credidisti, multò ma
gis id sanguine Christi fiet. Ac si propitia E
torio legali tātum roboris fuerit, vt pec- Propitiatorium arcæ quid?
cata extinxerit, cùm tamen vmbra ac ty-
pus Christi extiterit, multò magis verita
ti ipsi tantum virtū est relictũ. Propitia-
torium autem vocabatur arcæ cooperculum,
lum, quod ex vtraque parte Cherubin so
uebat. Indicabat autē omnino humanam
naturā, quæ coopertorium erat diuinita-
tis, cōtegens ipsam. Glorificabatur quidē
ab Angelicis virtutibus ministrātibus ei,
propter vnitatē, quæ ei cum diuino Ver
bo erat. Proposuit verò, dixit, vt ostende
ret iam olim prædefinitā esse redēptionē
per Christi Iesu sanguinē: vt efficeret re-
missionē, hoc est, internecionem peccato
rum antehac perpetratorum in patiētia
Dei. Nā multa vsi bonitate Dei, similes
tamen sumus dissolutis, seu paralyticis, &
mortuis. Hæc sanè contigerunt ad osten
sionē iustitiæ Dei, vt non ipse solus appa
reat iustus, sed vt & alios peccato mor-
tuos, & resuscitare & iustificare possit F
quēadmodũ diuitiarum demōstratio est,
non quod per se quispiā diues est, enim verò
quod & alios ditare possit. Ne igitur pude-
fias hac ratione iustificatus. Nam si Deus
hoc facere demonstratur, hoc est, decoris

ris & gloriæ loco ducit, hunc ad modum in præsenti tempore nos iustificans, quãdo, nimirùm, peccatum ad fastigium redactum est, & quando nos dissoluti, paralysique correpti desperauimus, & defuncti vita sumus? Quomodo tu, Iudæus cùm sis, ob talem Dei gloriam erubescis? *Vbi est igitur gloriatio tua? Exclusa est, per quam legem? operum ne? non, sed per legem fidei.* Demonstrato quòd per fidem iustificaremur, non immeritò ex Iudæo percontatur, vbi nam est gloriatio tua & arrogantia? Non dixit autem, vbi est virtus? nec enim habebant virtutem, sed solam gloriationem: ac subdit exclusa est, pro eo quod est, non habet porrò locum: ante Christũ enim opportunum erat gloriari in lege: iam verò minimè opportunum est: siquidem inutilis esse lex demonstrata est. Quòd si lex potuisset nos iustificare, non habuissemus opus Christo. Per qualem autem legem (inquit) exclusa est? nunquid per legem operum, quæ dicit. Quoniam qui fecerit hæc, viuet in eis? id enim dixit lex Mosayca. Haud quaquam, sed per legem fidei, quæ gratia iustificat, & non ex operibus. Ecce fidem, legem etiam vocat, ob nominis apud Iudæos reuerentiam. In posterum itaque (Iudæe) in fide gloriare, quæ te iustificare poterit. *Arbitramur itaque fide iustificari hominem sine operibus legis. An Iudæorum Deus tantùm? non ne & gentium? Profectò & gentium: quandoquidem vnus est Deus, qui iustificabit circuncisionem ex fide, & præputium per fidem.* Cùm subiecisset oculis, quòd ex sanguine Christi, & non ex operibus esset iustificatio, concludit sermonem, inquiens: quoniam ex commemoratis omnibus colligimus fide iustificari omnem hominem, ne turberis (ò Iudæe) ceu absurda res sit isthæc iam. Non enim partium studiosus est, vel diuisus Deus, vt te solummodò seruet, nec omnem hominem. Hic autem Iudæos rubore suffundit, ac perterrefacit supra modum, ceu eos, qui aduersus Deum pugnant, si non permittant gentes seruari per fidem: id quod fit, cùm nõ credunt ipsum omnium peræquè Deum esse, curamque gerere omnium ex æquo. Vnus igitur, id est, idem & Iudæorum & gentium Deus, qui & circuncisum iustificat, non ex lege, cæterùm ex fide, ac præputio vestitum, intermediante fide, suscipit. Recordatus autem circuncisionem & præputium, meminit iuxta eorũ, quæ paulò ante dicta sunt, quibus indicabat, quòd neque circuncisio prosit, absentibus operibus, nec præputium per se se quicquam obsit. Vtraq; igitur fide opus habent. *Legem igitur destruimus per fidem? haud quaquam, sed legem statuimus.* Quia nõnihil turbabat Iudæos, legem fide dissolui, mitigat & curat isthuc vulneris ingenti sua sapientia Paulus, inquiens, quoniã legem stabilit fides. Quod enim voluit quidem lex, nempe iustificare hominẽ, non potuit autem præstare, hoc fides perficit. Etenim per fidem quisque iustificatur: haud igitur destruit legem fides, sed statuit. Per hoc statuendi vocabulum, ostendit iacere legem. Nã qui iacet, opus habet erectore, qui ipsum statuat, erigatque in pedes.

Fide iustificamur, quę per dilectionẽ operatur.

A Lex iustificandi vim nõ habuit.

Leuit. 18.

B Iustificatio nõ ex operibus, sed ex sanguine Christi.

C Fides legẽ non destruit, sed statuit.

CAPVT IIII.

QVID *igitur dicemus Abraham patrem nostrum inuenisse secundùm carnem? nam si Abraham ex operibus iustificatus est, habet gloriationem, sed non apud Deum. Quid enim scriptum dicit? Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iustitiam.* Abundè satis confirmato hoc, nimirùm quòd omnes planè fide indigeant, Abrahæ exemplo id fortiùs monstrat, vt qui apud eos magno admodum loco fuerit, summoque pretio. Dixit itaque, quòd nec is, qui talia tantaq́ue transegerat, minimè citra virtutem ex operibus iustificatus sit, verùm ex fide. Patrem hunc porrò appellat secundùm carnem, eijciens eos à cognatione, quæ est secundùm spiritum. Si enim ex operibus iustificatus est, habet quidẽ quòd glorietur, sed non apud Deum, hoc est, gloriari potest, quòd suis ex viribus atq; adeo ex propriis operibus rectè egerit: quòd ad Deum nihil efficit aut valet, neque ad eum recurrit. At enim qui ex fide iustificatur, habet quòd apud Deum glorietur: nã gloriatur apud eum, ipsius se se gratia seruatum, seque ab eo dilectum. Prætereà gloriatur etiam is qui credit, quòd Deum glorificet, in hoc quod ipsi fidem adhibeat, vt qui impossibilia nobis visa præstare queat. Proinde est quòd iactet, adeoq; deprædicet, nempe fiduciam ac libertatem erga Deũ: verã nãq; de eo opinionẽ habet, ac credit ei, ceu qui omnia possit.

Ei

D Gen. 15. Iacob. 2. Galat. 3. Abraham ex fide nõ ex lege iustificatus.

E Gloriari in Deo quis dicatur.

F *Ei autem, qui operatur, merces imputatur, non ex gratia, sed ex debito: non operāti autem, sed credenti in eum, qui iustificat impium, imputatur fides eius ad iustitiam, perinde ac Dauid etiam ait, beatitudinem esse homini, cui Deus iustitiam adscribit sine operibus: Beati, quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum.* Qui operam suam cuipiam ad opus, & laborem collocat, mercedem accipit, ceu quæ debeatur ei pro labore. Qui credit autem, etiam si nō operatur, fidem tamen adfert, rem sanè minimè exigui momenti. Certum enim est, quòd possit Deus eum qui impiè vixisset, ne dum pœna liberum facere, verùm etiam iustum efficere. Magnum reuera est. Eā ob rem fides credenti ad iustitiam imputatur, hoc est, suscipit fidem eius Deus, non vt mercedem ipsi reddat, verùm vt iustificet ipsum. Proinde qui credit, adfert nonnihil, fidem, videlicet. Ante conspectum itaque statuens, Abrahami exēplo, quod ex fide fit iustitia seu iustifica-

Psal. 31.

A tio, producit in testem Dauid vatem, Beatum prædicantem illum, cui non imputet Deus peccatum. Ac maius quiddam per excessum indicat. Nam si felix est atque beatus, qui remissionem peccatorum accepit ex gratia, multò potiùs qui fidem demonstrat, ex ea iustificatus, Beatus esse cēlebitur. An ne admittes igitur, quòd credens secundùm gratiam accipiat remissionem peccatorum? Atqui ille ipse est, qui beatus esse prædicatur. Non autē ipsum beatum prædicasset, nisi immensa ipsum gloria frui conspexisset. Nam beatitudo, eximium quiddam est, ac maius ipsa iustitia, putà omnium, quæ ab Deo nobis obtingunt, bonorum fastigium, & culmen. *Beatitudo ergo hæc ad circuncisionē tantùm pertinet, an etiam ad præputium? Asseueramus enim imputatam esse Abrahamo fidē ad iustitiam. Quomodò igitur imputata est? cùm in circuncisione esset, an in præputio? non cùm*

B *in circuncisione, sed cum in præputio.* Si beatitudo ei conuenit, cui haudquaquam imputauerit Dominus peccatum, hoc est iustificato, iustificatus est autem Abrahamus & omnino beatitudinem est nactus. Videamus igitur, quomodò iustificatus est, in præputio ne, an in circuncisione? in præputio sanè prorsus. Beatitudo igitur in præputium cadit, hoc est, ipsi magis, quàm circuncisioni conuenit. *Et signum accepit circuncisionis, signaculum iustitiæ fidei, quæ est in præputio, vt sit pater ipse omniū credentium per præputium, vt & eis imputetur iustitia: & pater circuncisionis, non ijs tantùm, qui ex circuncisione sunt, sed & ijs etiam qui per vestigia fidei ingrediuntur, quæ est in præputio patris nostri Abrahami.* Obiectionem emergentem diluit. Forsan enim aliquis dixisset: si Abraham, cùm in præputio esset, iustificatus est, quam igitur ob causam circuncisus est? Ait igitur quòd circuncisionis signum acceperit, pro sigillo obsignante ac prædicante, quod ex fide iustificatus est: quam sane fidem iam antea, cùm præputio amictus esset, ostendit. Cū itaque duo cernantur circa Abrahamum, præputium & circuncisio: per præputium sanè eorum, qui præputium habent, pater commonstratur. Sed qualium? taliū videlicet, qui ipsius instar crediderunt, vt perinde ipsis fides imputetur ad iustitiam, hoc est, vt iusti fiant. Per circuncisionem verò rursus ostenditur esse pater circuncisionis, hoc est, circuncisorum. Est autem pater non illis tantùm qui solam circuncisionem habent, verùm etiam incedentibus etiam per vestigia fidei ipsius, quæ in circuncisione illi obtigit. Hunc itaque ad modum hic est legendus locus, & patrem eum circuncisionis esse: non his qui ex circūcisione sola ipsi adæquantur, sed & credentibus æquè atque ipsi crediderant in mortuorum corporum resurrectionem. Nam cùm esset grandæuus & mortuus, credidit quòd posset viuum Deus semen sibi excitare, ac dare gnatum. Est igitur vniuersa sententia huiusmodi. Cùm in præputio esset Abrahamus, credidit & iustificatus est, vt hoc pacto credentium, qui in præputio sunt, gentium pater existat. Rursus accepit circuncisionem, sigillum, & signum fidei, quam in circuncisione habuit, vt esset pater circuncisorum, ingredientium videlicet per vestigia fidei, quā habuit, dum adhuc incircuncisus esset. Hæc itaque si non adsit, ne quicquam circuncisionem gloriæ ducant. Quemadmodum si quis crumenam ostentet & solam & vacuam, in qua nihil sit abditum repositumve, sic Iudæus crumena quidem circuncisione signata, in quo tamen fides nulla est, cuius est circuncisio sigillum. *Non enim per legem promissio Abrahamo & semini eius, vt esset ipse hæres mundi, sed per iu-*

Abraham si iustificatus, cur circuncisus.

C

Abraham præputij & circuncisionis pater.

D

Resurrectionem Abrahamus

Simile.

ſtitiam fidei, nam ſi qui ex lege ſunt, hæredes ſunt: euacuata eſt fides, & irrita facta promiſſio. Oſtendit iam anteà, quòd iuſtitia non ex lege, ſed ex fide ſit: pergit itaq; commonſtrare quod promiſsio Abrahamo, non ex lege, cæterùm ex iuſtitia fidei, obtigerit. Qualis autem erat promiſsio? Vt eſſet ipſe hæres mundi, hoc eſt, vt in ipſo benediceretur cunctis in terrarum orbe gentibus. Si enim (inquit) dedit hæreditatem, euacuata eſt fides, ideſt, vana & vacua, & inutilis eſſe res deprehenditur. Quis enim vlla fidei ſiue cura ſiue ratione tangetur, ſi lex promiſſa, adeoque hæreditatem daret? Verùm id hac via nõ fit: ſiquidem Abraham promiſsionis factus eſt hæres, non per legem (vbi enim tum lex erat?) ſed per fidem, quemadmodum ſcriptum eſt. Credidit Abrahã Deo. *Lex enim iram operatur, vbi autem nõ eſt lex, nec præuaricatio.* Confirmat iam quonam pacto per legem promiſsio aboleatur, cũ inquit: legem ſequitur tranſgreſsio: quã ſi quis tranſgreſſus fuerit, iram operatur, & maledictionem adducit & ſuppliciũ. Qui igitur ſupplicio eſt obnoxius, quomodò (quæſo) dignus eſt hæreditate? *Proptereà ex fide vt ſecundùm gratiam, vt ſit firma promiſsio vniuerſo ſemini, non ei quod lege tantùm, verum etiam ei quod eſt ex Abrahami fide, qui eſt pater omnium noſtrum, quemadmodùm ſcriptum eſt, quoniam patrem multarum gentium poſui te: Ad exemplum eius, cui credidit, Dei, qui viuificat mortuos, & vocat ea quæ non ſunt, tanquam ea quæ ſunt.* Quia lex iram operatur, proptereà ex fide dicitur iuſtificari Abrahamus ac hæres conſtitui, vt ſecundùm gratiam omnia fiant. Gratia autem ad quid prodeſt? Vt ſit firma promiſsio, non enim præuaricationẽ habet gratia, quemadmodum lex, vt firma ſint quæ dantur. At cùm gratia eſt, & miſericordia Dei vniuerſa hæc, haud iniuria, quæ donantur, ſtabilia ſunt cuncto ſemini, hoc eſt, omnibus credentibus, non ijs tantùm, qui ſunt ex lege, hoc eſt, circuncisis, verùm etiam ijs, qui ſunt in præputio. Vt ita cui non ſit fides, is non ſit ſemen Abraham, qui eſt pater omnium noſtrum, hoc eſt, fidelium, id itidem vt ſcriptum eſt: Quoniam patrem multarum gentium poſui te: ad inſtar eius, cui credidit, Dei. Eſt itaque hæc ſententia: Abraham eſt pater omnium ad ſimilitudinem Dei, hoc eſt, perinde atque Deus. Nam vt omnium eſt pater Deus, conſimili ratione Abrahamus, non ſecundùm naturalem propagationem aut cognationem, verũ ſecundum proprietatem & conditionem fidei. Adiecit autem, cui credidit, vt oſtẽderet quòd & fidei compenſationem acceperit, quæ eſt, quòd ſit pater omnium. Quare ſi non acceperis (ò Iudæe) ipſum eſſe patrẽ omnium noſtrum, imminuiſti eius honorem, quem accepit ab viuificante mortuos, & vocante quæ non ſunt, vt ſint. Quod ſuprà dixit, hoc nunc repetit, Abraham credidit quòd Deus mortuum corpus, quale erat ſuum ipſius, poſsit non ſolùm viuificare, cæterùm fœcundũ etiã reddere: hinc etiam nunc ait, qui viuificat mortuos. Porrò, qui vocat ea quæ non ſunt, vt ſint, huius cauſa appoſuit, vt oſtẽdat non eſſe impoſsibile Deo, eos qui nõ ſint filij Abrahami, poſſe in filios eius permutare. Non dixit autem, qui produxit quæ non ſunt, verùm, qui vocat. Vt enim nobis facile eſt vocare quæ ſunt, ſic ei haud difficile eſt, quæ non ſunt, excitare ac ſtatuere. *Qui præter ſpem in ſpe credidit, vt efficeretur pater multarum gentium.* Ne arbitreris temerè honoratum eſſe Abrahamum. Quomodò enim qui præter ſpem humanam in ſpe diuina credidit, quod fieret pater multarum gentium, quomodò (inquam) fruſtra à Deo adeò honore magno affectus eſſet? Dixit autem (gẽtium, & non Iſraelitarum.) Nam illi non ſecundùm fidem, verùm ſecundùm naturam ab eo deſcenderunt. Gentium itaque dixit, pro ijs qui ſunt illi, quatenus ad fidem attinet, ſimiles. *Secundùm quod dictum eſt: Sic erit ſemen tuum, ſicut ſtellæ cæli, & ſicut arena maris, & non infirmus fuit in fide, nec conſiderauit ſuum ipſius corpus emortuum, vt centum annos iam natus eſſet, ac matricis Saræ extinctionem ac ſterilitatem. Erga promiſsionem autem Dei non hæſitauit per incredulitatem, verùm confortatus eſt fide, dans gloriam Deo, certò perſuaſus, quod quæ Deus promiſiſſet, præſtare etiam queat.* Quia dixerat, præter ſpem in ſpe diuina crediderat: confirmat nunc hoc ipſum (inquiens) dictum quidem eſt ad ipſum, ſic erit ſemen tuum vt ſtellæ cæli, mariſque ſabulum. Ipſe verò in fide haud quaquam labefactatus, ſed fortem eam retinens, non reſpexit ad proprium corpus ſuum, ipſo tempore iam emortuum, nec expendit ſecum Saræ matricem, duplici ratione enectam. Etenim

ſenio

Promiſsio Abrahæ facta qualis fuerit

Geneſ. 15.

A

Geneſ. 17.

B

Abraham omniũ pater.

Geneſ. 17.

Sententia vtilis & diuina.

Attende.

C

Attende.

D

Gẽtiles ex Abraham per naturam, non per fidem.

Geneſ. 13. & 15.

E

Sara senio & sterilitate affecta.

senio primùm, tum cadauerosa sterilitate iam tum sanè obierat, vimque vitalem amiserat: nec hæsitauit, hoc est, non in du biam animi sui sententiam raptus est, nec prorsus animi pependit, sed magis roboratus est fide. Intuere autem quo nã osten

Attende.

dat credentem opus habere multa virtute ac potentia. Nam plerique fidem imminuerunt, ceu rem minimè laboriosam: opera verò magnificarunt, vt quæ sudorem ac vires postulēt. Indiget igitur (inquit) is qui credit, & magna & potēti animа, quod incredulitatis ratiocinationes

F

abigat, ac repellat, perinde ac Abrahamus in fide robustior est redditus. Qua ratione? dans gloriam Deo: non humanis fidem adhibens cogitationibus aut argumentis, cæterùm digna Dei gloria secum animo voluens, certior factus, ac indubiè persuasus, quòd impossibilia posit. Hæc enim Dei est gloria. Quocirca qui non credit, sed in multis rebus curiosus est, non glorificat Deū. Quia verò Abraham non erat perfectè centum annorū, propterea quadam veluti, siue correctione, siue conditione dixit, centum annos iam, seu ferè. *Eam ob causam imputatum est ei ad iustitiam. Non scriptum est autē propter ipsum tantùm, quoniam imputatum est ei ad iustitiam, sed propter nos etiam quibus imputabitur, si crediderimus in eum qui excitauit ipsum Dñm nostrū à mortuis: qui traditus est pp̄ter de*

A

licta nostra, & resurrexit propter iustificationē nostram. Simulatque & multa & magna

Fides quomodò nobis prosit.

de Abrahamo dixisset, vt ne quis obijceret, ecquid ista ad nos? subdit quod propter nos etiam scripta sint, vt sciamus nobis etiam fidem imputandam ad iustificationem, si modò eam habuerimus, credentes in eum, qui excitauit Iesum Christum à mortuis. Sin vacillas mente ac dubitas, quomodò seruari possis, ob oculos mentis tuæ statue eum qui obliterauit peccata tua omnia, qui mortem obijt, non sanè

Hebr. 9. 1. Petr. 3.

ob proprium delictum, verùm propter delicta mundi. Quia verò peccatum non habens mortuus est, meritò resurrexit. Qua enim ratione ab inferis detineri potuit, qui omni prorsus peccato vacabat? Mortuus est igitur & resurrexit, vt & nos à peccatis nostris liberaret, & iustos

B

efficeret. Quemadmodum igitur Abra-

Abrahæ fides.

ham effætum suum corpus credidit fœcundum reddi, non dissimilem ad modū tu crede, quòd Christus mortuus est & resurrexit, & imputabitur tibi etiam ad iustitiam, æquè ac progenitori tuo Abrahamo.

CAPVT V.

Iustificati igitur ex fide, pacem habemus erga Deum per Dominum nostrū Iesum Christum, per quem & adductionem obtinuimus ex fide in gratiam hanc, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ Dei. De vitæ ratione

Vitæ ratio.

C

hic disserit. Postquàm enim de fide præclara, adeòque magna dixerit, operaque imminuerit, ne iam socordes simus, de vitæ deinceps formula verba facit: quia (inquit) fides nos iustificauit, non ampliùs peccemus, verùm pacem habeamus ad Deum per vitam minimè ipsi displicentem. Quomodo autem ista hoc continget? Per Dominum nostrum Iesum. Qui enim iustificauit nos, cùm peccatores essemus, adiuuabit etiam nos, vt custodiamur in iustitia ipsius. Per ipsum enim accessum obtinuimus. Quod si, cùm procul essemus, adduxit nos: quanto magis propinquiores ac viciniores nos redditos retinebit? adduxit autem nos in gratiam hanc. Quomodo? In fide, hoc est, fidem adferen

Gratia ex baptismo.

tes. Quæ vero, qualisue ista hæc est gratia, omniumve bonorum assecutio, quæ per baptisma nobis obtigerūt: in qua stamus, firmitudinem & robur mutationis omnis experria habētes. Diuina enim bona nun

D

quam non stant, nec vnquam excidunt. Nec ea solùm, quæ accepimus, firmiter tenemus, verùm alia pariter nos accepturos confidimus. Gloriamur nanque (inquit) in spe bonorum, quæ nobis sunt obuentura, quæ cùm ad gloriam Dei pertineant, necessario nobis dabuntur, etiam si propter nos id fiat, sed vt ipse glorificetur Deus. ¶ *Non solùm autem, sed & gloriamur in afflictionibus, scientes quòd afflictio patientiam efficit, patientia autem probationem, probatio verò spem, spes autem non pudefacit.* Nondum (inquit) ob futura bona gloriamur, sed (quod maius est) ob præsentes etiam quibus quatimur afflictionibus. Non enim turbemini (inquit) quod affli-

Patientia Christianorū propria.

gimur: ea enim Christiani est gloriatio. Qua ratione? quoniam afflictio efficit pa

E

tientiam, patientia vero probatum eum, qui tentatur, reddit: probatus autem homo factus, & confidens bona conscientia q̄ à Deo sit afflictus, sperat pro huiusmodi tan-

di tandem malis nonnullam permutationem. Talis autem spes non excidit, nec sperato potitæ, sperantes ignominia afficiunt. In diuinis autem rebus nihil tale cõtingit. Qui enim bona confert, & immortalis est & bonus. Ac nos, qui ventura bona sumus accepturi, etiam si moriamur, viuemus tamen: nec quicquam erit in posterum, quod nos spei nostræ euentum prohibere possit. *Quoniam dilectio Dei effusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum,*
F *qui datus est nobis.* Certa & indubitata habentur futura ex dilectione, quam ante aram Deus hic nobis exhibuit, atq; commonstrauit. Propemodum enim talia dicit: Ne despondeas animum, nam spes circa diuina nõ excidit. Qui enim adeò nos dilexit, vt nos filios Dei faceret, idque citra laborem per Spiritum sanctum; quomodò non dabit nobis coronas & præmium post labores? effusa est igitur dilectio Dei in corda nostra: id est larga, nec non diues apparet, quippe qui habeamus in corde nostro Spiritum, quem dedit nobis. *Christus enim, cùm essemus infirmi iuxta tempus, pro impijs mortem obijt. Vix enim pro iusto quis moritur, pro bono enim fortasse quispiam mori audeat. Commendat autem suam ipsius dilectionem Deus erga nos, quòd cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Multò igitur magis iustificati nunc in sanguine ipsius, seruabimur per ipsum ab ira.* Cũ dixisset, quòd dilectio Dei monstratur effusa in corda nostra per spiritum, quem
A habemus in ipsis datum ab eo. Porrò dilectionis magnitudinem ob oculos ponit, ex eo quòd Christus pro nobis infirmis mortuus est, imò (quod deterius est) pro impijs, cùm pro iusto vix quispiam mori sustineat. Est igitur hinc eximiam adeoq; maximã dilectionẽ colligere, ꝙ pro peccatoribus, adeoque impijs nobis mortẽ oppetierit. Quod ait, secundũ tempus, cõueniẽs ac prædefinitũ tẽpus significat. Quãdo enim opportunũ erat, tum obijt. Postquàm igitur per charitatem mortuus est, per mortem verò nos iustificauit, multò magis deinceps nos seruabit ab ira, vt quos iustificarit iam antea. Quòd si id, quod maius est (nempe iustificationem) nobis donauit: cur (quæso) ab ira etiam nos non seruaret? Seruatis
B deinde ab ira bona iuxta nobis sua impertiet, ob multam suam dilectionem. *Si enim cùm hostes essemus, reconciliati sumus Deo per mortem filij eius, multò magis reconciliati seruabimur per vitam ipsius.* Videtur dicere planè eadem, veruntamẽ diuersæ sunt sententiæ, si inter se conferantur. Suprà enim nos esse peccatores prius, iustificari verò posteriùs accipiens: per comparationem dixit: Qui, cùm peccatores essemus, nos iustificauit per mortem, multò magis iustificatos seruabit. Iam nunc verò mortem Christi ac vitam adsumens, per cõparationem rursus effert sententiam, hunc ad modum inquiens: tunc reconciliati sunt per sanguinem & mortem Christi credentes, cur ergo nunc per vitam ipsius non conseruaremur? Qui
C enim non pepercit filio suo, sed pro nobis nostraque reconciliatione in mortem dedit, nonne multo magis per vitam filij sui seruabit nos? *Non solùm autem, verum & gloriamur in Deo per Dominum nostrum Iesum Christum, per quem reconciliationem accepimus.* Non solum (inquit) seruati sumus, verùm & gloriamur in Christo, propter hoc ipsum, quòd cùm impij essemus, seruati sumus, idque per sanguinem vnigeniti: gloriamur autem per Dominum Iesum, nam ipse est autor gloriationis nostræ, qui & causa est reconciliationis. *Propterea quemadmodum per vnum hominem peccatum in hunc mundum est ingressum & per peccatum mors: sic in omnes homines mors peruenit, in quo omnes peccauerunt.*) Commemorato quòd Dominus Iesus nos iusti-
D ficauit, recurrit ad radicem mali: peccatum, nempe & mortem: ostendens quòd duo hæc per vnum hominem, nimirum Adamum, inuaserint, & ingressa sint in mundum: peccatum videlicet & mors: ac rursus per vnum hominem, dico autem Christum, ablata sunt. Quid autem est, in quo omnes peccauerunt? hoc est, in Adã omnes peccauerunt. Cùm enim ille idem cecidisset, etiam ij, qui non ederunt de ligno isto, facti sunt ex illo mortales, moriique subiugati, perinde ac si ipsi etiã impegissent, quandoquidem iste impegerit. *Vsque enim ad legem peccatum erat in mundo: peccatum autem non imputabatur, cùm non esset lex. Sed regnauit mors ab Adam vsque ad Moysem, in eos etiam qui non peccarant in similitudine præuaricationis Adami, qui est typus futuri.* Scopus est Apostolo hic demonstrare velle, ꝙ ij etiam qui nõ edissent de ligno, neque æquè peccassent, atq; Adã, propter

Spes bonorum cælestium non excidit.

Christus per mortẽ suam nos iustificauit.

Nostra gloriatio.

In Adam quemodo omnes deliquisse dicantur.

propter illius tamen peccatum itidem sunt iudicati, tanquam peccassent ac mortui sint. Atque id confirmat hoc pacto. Peccatum regnabat, tantisper dum lex Moysi ferretur, hoc est, ante etiam legẽ. Quale igitur erat peccatum isthuc? nonne quod est ex transgressione legis? eoquid tale peccatum esse potuit, cum lex non esset? Peccatum enim tum imputatur, quando est lex. Porrò qui hanc trãsgrediuntur, necessariò dicuntur peccare. Atqui mors regnauit ad vsque Moysem, hoc est, prius quàm etiam lex daretur. Itaque peccatum erat, per quod mors rẽgnauit. Non regnasset autem nisi fuisset peccatum quoddam mortem excitans ac statuens. Quia verò demonstratum est, quòd peccatum ex transgressione legis nondum fuerit, relinquitur peccatum isthuc esse peccatum Adami, per quod mors regnauit etiam in eos, qui non peccarant, per se se videlicet. Legem enim non accipientes, attamen in similitudine transgressionis Adami peccauerunt, ac communicarunt primo ipso delicti fonte & autore, qui est figura Christi. Vt enim vetus Adam omnes obnoxios fecit, proprio sui ipsius delicto, etiam eos qui per se non erant lapsi: sic Christus omnes iustificauit, etiam eos, qui haudquaquam iustificatione digna transegissent. Propter hoc typus est futuri, id est Christi. *Sed nõ vt delictum, sic & donum. Si enim vnius delicto multi sunt mortui, multò magis gratia Dei, & donum in gratia vnius hominis Iesu Christi in multos exuberauit, & non sic per vnum qui peccauerat, donum. Iudicium enim ex vno ad condemnationem, donum autem ex multis delictis ad iustificationem.* Non tantùm solummodò profuit Christus, quantum nocuit Adam. Si enim peccatum tantum potuit, vt ob vnius noxam omnes eius posteri, etiam illi qui per se se non peccauerant, cõdemnarentur: multò magis gratia Dei & Patris, & non solius huius, verùm etiã filij sui, in multos exuberauit largiter fluens. Nec erit donum Dei tãtum, quãta est, quæ per vnum delinquentem venit, condemnatio: sed longè maius & præstantius. Iudicium enim, hoc est, condemnans peccatum, ex vno, qui deliquerat, Adamo profluens ad condemnationem, hoc est, ad mortem & plura peccata, nunquam non in posteris emicuit, vt & multis peccatis & morte detinerentur homines.

Adæ trãsgressio.

F

Vetus Adã

A

Gratia maior delicto.

Donum autem ex multis delictis ad iustificationem, hoc est, gratia, nõ vnum illud peccatum solùm abstulit, verùm etiam alia, quæ post illud inuaserunt in hominem. Omnium enim post lapsum istum peccatorum dimissionem donans, in iustificatione nobis cessit. *Si enim vnius delicto mors regnauit per vnum, multò potiùs exuberantiam gratiæ ac donum iustitiæ accipiẽtes, in vita regnabunt per vnum Iesum Christũ. Proinde, quemadmodum per vnius delictum ad condemnationem, sic per vnius iustitiam in omneis homines ad iustificationem vitæ, &c.* Si edere de ligno vnum hominem, mortem fecit regnare, multo magis nos, qui gratiæ cùm exuberantiam tum copiam & largitatem accepimus, & iustificati sumus, viuemus & regnabimus per vnum Iesum Christum, cuius fratres concorpores (vt ita dicam) atque adeò eiusdem cũ ipso corporis sumus: ac perinde vt corpus capiti annexum est, consimilem ad rationem nos ipsi vniti sumus. Concludens igitur argumentum, ait: proinde ęquè atque per vnius delictum (quod suprà iudicium vocauit, nunc delictum nominat, hoc est Adami peccatum) in omnes homines mors, sic per iustitiam vnius Christi, in omnes homines gratia, dans ipsis & iustificationem pro peccato, & vitam pro morte. *Vt enim per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, sic & per obedientiam vnius, iusti constituentur multi.* Non est tautologia, id est, reiteratio, adeoque otiosa eiusdem repetitio. Iam vero quid sit vnius delictum, interpretatur, nempe inobedientia, per quam peccatores constituti sunt multi, hoc est, obnoxij supplicijs, reique mortis. Eaque est iustitia vnius, nimirum Christi: obedientia inquit, ad mortem vsque, mortem autem crucis, per quam obedientiam, contrita morte, liberati nos sumus ab ipsius condemnatione. *Lex autem subintrauit, vt abundaret delictum: vbi autem exuberauit peccatũ, abundauit magis gratia.* Cùm ostendisset omnes ab Adamo condemnatos, à Christo autem conseruatos, ac verisimile esset addubitare quempiam ac dicere; quid igitur lex tot annos faciebat, siquidẽ Christus nos iustificauit? respondet, quia lex subintrauit, pro, ad tempus lata est, non vt excelleret, vel dominatum exerceret. Cùm autẽ subingressa esset, aptiùs reddidit delictum. Nam multa mandata dabat,

B

Rom. 8. & 12.
1. Cor. 10. & 12.

D

Inobedientia Adæ.
Obediẽtia Christi.

E

quæ

quæ omnia transgredientium hominum auxerunt delictum. Particula porrò, vt, hic non est rationis redditiua, sed euentum respicit: sancita est enim lex, vt minueret, & auferret peccatum: euenit autem contrarium per socordiam hominū, non per legis naturam. Postquàm autem abundauit peccatum per legē, per Christū gratia Dei exuberauit, nedum à peccatis liberans, cæterùm & iustificās nos, & cælestes faciens, adoptansque nos in filios Dei. Propterea non dixit (exuberauit) sed superexuberauit, copiam ipsius insinuans. *Vt quemadmodum peccatum regnauit in mortem, sic & gratia regnet per iustitiā in vitam æternam.* Cùm gratiam superabundasse dixisset, monstrat porrò elegātiam ac decorum rei, vt ne simus inceeduli, inquiens: imperatoris loco peccatum erat, mors verò miles erat ab ipso peccato armatus. Si igitur peccatum dominatum est nostri, veluti quendam militem habēs mortem, multò magis gratia dominabitur in nos, iustitiam adducens, quæ peccatum aufert, ac simul dum peccatum tollit, mortem etiam adimit, vitam adferēs sempiternam. Veluti igitur contrariæ inter se pugnantes acies constituerentur, peccatum sanè militem habuit mortem, gratia verò iustitiam. Abstulit igitur & interemit iustitia imperatorum peccatum, ac vnà cum ipso mortem, ac in posterum introducta est vita sempiterna.

Lex peccatum quomodò auxerit

Gratiæ Christi exuberantia.

Gratia peccatum abstulit.

CAPVT VI.

QVID igitur dicemus? Permanebimus in peccato, vt gratia exuberet? Absit. *Qui enim mortui sumus peccato, quomodò adhuc viuemus in ipso?* Quia dixerat; *Vbi abundauit peccatum, superexuberauit gratia:* aliquis forsan inferre potuisset: deinceps ergo non desistamus à peccatis, vt gratia eò magis demonstretur. Isthuc ergo diluit, inquiens, per inficiationem: haud quaquam, quod in aperiè palamque absurdis facere consueuit. Deinde rationem ponit. *Quoniam,* inquit, *mortui sumus peccato,* per baptismum, scilicet, mortui erga ipsum facti, vt non porrò obtemperemus ei: quomodò igitur adhuc viuemus in ipso, vt deijciamur ab eo, atq; obediamus ei? Hinc discimus quòd omnis sanè fidelis occiditur & intermoritur, quantum ad peccatum attinet, per baptismum. Segniter autem agens, ipse seipsum excitat & viuificat, vt denuo peccato commisceatur: quemadmodum è diuerso virtuti deditus, sedulus & studiosus hanc sibi mortē vel mortificationem nunquam non retinet atque conseruat, vt etiam si innumera iniungat, adeoque imperet, ipse tamen veluti mortuus non audit, non obsequitur. *An ignoratis quòd quicunque baptizati sumus in Christum, in mortem ipsius baptizati sumus? consepulti quidem per baptismum in mortem, vt quemadmodum excitatus est Christus à mortuis, sic & nos in nouitate vitæ ambulemus.* Quomodò peccato mortui sumus, iam firmiùs ostendit per baptisma, inquiens. In mortem enim Christi baptizati sumus, hoc est, vt & nos æquè, ac ille, in eo moriamur. Quod enim Christo est crux & sepulchrum, id nobis est baptisma, etiā si ad eadem vtrumque non pertineat. Ipse nanque carni mortuus est, & resurrexit, nos autem peccato morientes, resurgimus virtuti, vt sicuti Christus carne resurrexit ex mortuis per gloriam patris, hoc est, per propriam diuinitatem (nam gloria Patris est Filius) sic & nos alia resurrectione resurgamus, quæ mores & vitæ in meliorem statum alterationem respiciat. Cùm enim fornicator cœperit esse temperans, in mortem & interitum vitij defuncti, & resurrectionem virtutis orientis iam, & vitam viuentis in homine. *Si enim complantati sumus similitudini mortis ipsius, erimus etiam resurrectionis: hoc scientes, quòd vetus noster homo simul crucifixus est, vt aboleatur corpus peccati, vt ne ampliùs inseruiamus peccato.* Non dixit, quòd communicauerimus similitudini mortis eius, verùm complantati sumus: plantationis nomine fructum, qui ex ea prouenit, ita adumbrans. Corpus enim Domini in terra sepultum, salutis fructum protulit. Quia verò nos in aqua tumulamur, is vero in terra sepultus est: nos, quod ad peccatum sanè attinet: ille vero quatenus ad corpus: idcirco non dixit, morti, sed *similitudini mortis.* Proinde & resurrectionis consortes erimus, vitæ æternæ hæreditatem adituri, per demonstrationem resurrectionis in operibus bonis. Etenim vetus noster homo, id est, malitia, simul crucifixus est: hoc est, perinde vt corpus Christi in baptismate sepultum est, vt aboleatur corpus peccati, id est, ex varijs partibus compositum vitium. Ac tanquā,

Mori peccato, quid sit

Peccati mors virtutis resurrectio.

Vetus homo, malitia.

E vnum corpus sit peccatum, vel corpus nostrum peccabile, infert propterea, vt ne porrò inseruiamus peccato. Volo enim (inquit) ipsum esse mortuum, non vt excindatur planè, aut destruatur, sed vt ne peccet corpus ipsum. *Qui enim mortuus est, iustificatus est à peccato.* De omnibus id mortalibus dicit. Quemadmodum qui vita defunctus est, iustificatus est à peccato, hoc est, absolutus est, & liberatus: hûc ad modum tu baptizatus, & occisus vel mortuus peccato, mortuus ei persevera. *Si autem mortui sumus cum Christo, credimus quòd & simul viuemus cum ipso, scientes quòd Christus excitatus à mortuis, porrò non moritur, nec mors in eum deinceps dominabitur. Quòd enim mortuus est, peccato mortuus est semel:*

Attende.

F *quòd autem viuit, viuit Deo. Sic & vos reputate vos mortuos quidem esse peccato, viuere autem Deo in Christo Iesu Domino nostro.* Reitetare item videtur, at secus res habet. Suprà enim dicebat, quòd oporteret nos esse mortuos peccato: nunc autem verba facit de resurrectione nouæ vitæ, quam erga Deum nos habere conuenit. Si enim mortui sumus cum Christo per baptisma, credimus quod in vitæ nouitate resurgemus, vt ea semper apud nos commoretur & permaneat. Nam & Christus excitatus, in sempiterna secula viuit, non ampliùs moriturus. Etenim illud, quòd mortuus est, peccato mortuus est, id est, propter peccatum nostrû, cùm minimè morti obnoxius esset. Quòd autem viuit, viuit Deo, id est, diuinæ virtuti ac potêtiæ. Viuit enim semper in virtute & potentia Dei & Patris. Quia autem Christus secûdò non moritur, nec nos alteram vel secûdam mortem per alterum baptisma habebimus. Maneamus igitur in prioribus, hoc est, morte quidem peccati, in resurre-

Christus quo pacto mortuus dicatur.

In peccati morte manendum.

A ctione autem vitæ, quæ est secundùm Deum. Hoc autem contingit nobis in Christo Iesu, id est, auxilio illius. Qui enim mortuos excitat, multo magis viuentes in vita conseruabit. *Non igitur regnet peccatum in mortali vestro corpore, vt obsequamini ipsi in cupiditatibus ipsius.* Ob oculos ponens, quod non vi aut necessitate à vitijs detinemur, sed nostra sponte, non dixit, tyrannidem non exerceat, sed

B *ne regnet.* Regnum enim est voluntariorû administratio. Quod ait: *in mortali vestro corpore,* duo hæc indicauit. Alterum, quod nec suauia corpori stabilia sint, semperque durent, morti siquidem est obnoxium: quare non est cur istiusmodi voluptatibus tradatur corpus, tum quod nec difficilia ac laboriosa perpetua maneant, in tristitia haudquaquam sunt fugienda nec certamina, quæ nobis aduersus voluptates sunt ineunda. Alterum est quod nobis ad memoriam reuocat ac docet, mortalitatê ipsam ex peccato esse. Non igitur in posterum illi inseruies, quod mortem tibi conciliat & adducit. Quo igitur modo regnat peccatum? si obedierimus ei in cupiditatibus corporis. Itaque corpus haud nocet naturæ; sed obedire peccato, illud quidem plurimum obest. Obserua hic Christi gratiam, quomodo Adam peccarit, cùm tamen nondum mortale corpus haberet: nos vero in corpore mortali, peccato exuberamus, adeoque in peccatis nascimur. *Ne exhibeatis membra vestra arma iniustitiæ peccato, sed exhibete vos ipsos Deo, ceu viuentes ex mortuis, & membra vestra arma iustitiæ Deo.* Vbi sunt Manichæi, qui corpus naturâ dicunt prauum? Armorum hic nomine censentur. Arma vero medium quiddam sunt inter vitiû & virtutem. Sic militi ensis est instrumentum pro ciuibus: prædoni gladius instrumentum est, & arma contra ciues. Ne exhibete igitur membra vestra arma iniustitiæ peccato: qui enim peccat, iniuriam sæpe proximo infert, in primis autem semetipsum lædit: sed exhibete vos ipsos Deo, cogitantes & expendentes apud vos, vtrum sit medium inter Deum & peccatum, & vtri sit melius subijci, vel ab vtro sit commodius regi: cuiusue imperio cômodius fuerit subiugari, occidêti ne peccato, an viuificanti Deo. Arma autem iustitiæ membra vocans, monstrat pariter quod & suprà dictum est, nimirùm, quòd corpus non sit prauum, siquidem iustitiæ arma fieri possit, simul autem quod & prælium instet, atque oporteat nos sub Deo imperatore esse, nec non arma pro anima nostra ponere. *Peccatum enim vobis non dominabitur, non enim estis sub lege, sed sub gratia.* Corpus (inquit) nostrum ante Christi aduentum à peccato facilè expugnari potuit. Nec enim spiritus aderat qui succurreret, nec baptisma, quod occidere peccatum potuisset. Propterea & lex præcipiens, & suggerens quid agendum esset, nihil perficiebat. Enimuero simul atque Christus venisset, lucta facilior est reddita.

Regnum quid.

Mortalitas ex peccato est.

Corpus naturæ non obest, sed peccatum.

C

Manichæi.

Corpus natura malû non est.

D

dita. Hinc & maiora hodie sunt certamina, quia plus auxilij nobis datum est. Nō dominabitur nostri peccatū, nisi nos ipsi subdiderimus, nec enim lex est iubens tātùm, nec quicquam auxilij præbens, verùm gratia, quæ & priora peccata remittit, & ad futura vel aduersus instantia nos munit. *Quid igitur? peccabimus, quoniam non sumus sub lege, sed sub gratia: haud quaquam. An ignoratis quòd cui exhibetis vos ipsos seruos ad obedientiam serui estis cui obeditis, siue peccato ad mortem, siue obedientiæ ad iustitiã.* Vndique obiectiones has obseruat. Vnde & producit, & diluit. Quemadmodum & hanc, ad quam respondet: *haudquaquam.* Deinde ostēdit, quòd facile nobis sit peccare. Cogitate apud vos vtrùm sit cōmodius, seruos ne vos esse peccati, vestra spōte (hoc enim indicat, per verbum, *exhibetis*) & lucrari mortem, hoc est, nullis secu lis finiendum supplicium, (nam Adami peccatum mortem peperit corporalem, adeoque corporis & animi solutionem: peccatum autem, quod nunc est, morti æternę tradit hominem) an seruos vos esse obedientię, & iustitiam, aliaque ex hac promanantia bona lucrari. *Gratia autem Deo, quoniam eratis serui peccati, obedistis autem ex corde, in quam traditi estis formam doctrinæ.* Non erat humanarum virium liberari nos à tantis illis malis, sed planè diuini auxilij: propterea & gratos nos esse oportet, ac Deo gratias agere. Porrò non estis coacti, sed vestra sponte ex animo obedistis. Proinde ne retro curratis ad id quod deterius est, à quo non inuiti destitistis. Monstrans quod etiam si ipsi accesserint, hoc est, à Deo in eam doctrinæ formam perducti estis: quæ verò ista hæc forma doctrinæ est? rectè sanè viuere cum optima conuersatione. *Liberati autē à peccato, serui facti estis iustitiæ: humanum quiddã dico propter imbecillitatem carnis vestræ: æquè enim vt exhibuistis membra vestra serua immunditiæ & iniquitati ad iniquitatem: sic etiã nunc exhibete membra vestra serua iustitiæ ad sanctificationem.* Geminum à Deo beneficium accepistis, & quòd liberati estis, & vindicati in libertatem ab tanta turpitudine. Cum autem dicere vellet: en, quãtum serui fuistis peccati, in tantum nunc in seruite Deo: humanum dico (inquit) hoc est, exiguum quiddam, nec decens admodum causam hanc, conueniens tamen imbecillitati vestræ, oportebat multò maiorem esse seruitutis mensuram, quæ Deo erat exhibenda, quàm ea quæ peccato. Quemadmodum membra vestra exhibuistis serua; ipsi enim vos ipsos captiuã tes, subiecistis vos impuritati, hoc est, adulterio, fornicationi, omni potiùs iniquitati (vt vniuersim dicam) quod adijcit, *ad iniquitatem*, significat supra modum iniquitati studere, vt vestra nequitia in maius excresceret. Pari itaque mensura exhibete membra vestra serua sanctificationi, id est omni virtuti, vt in temperantia, & sanctificatione vitam ducatis pro priori impuritate. *Quando nanque serui eratis peccati, liberi eratis à iustitia. Quem igitur fructum habebatis tum ex ijs, ob quæ nunc erubescitis? finis enim illorum mors est.* Quando in vitijs & malitia viuebatis (inquit) eratis planè liberi iustitiæ, & ab ea soluti, nō subiecti ei, nec omnino volentes seruire ipsi. Quare nunc seruientes iustitiæ, non omnino subijciamini peccato. At verò quid fructus ex impuritate habuistis? nihil, præter ignominiam & mortem. Finis enim illorum mors corporis animæque, verùm omnino à morte liberati estis per gratiam Christi, pudor verò adhuc commodè sanè remanet: nũc enim pudet vos illorum scelerum. *Iam verò liberati à peccato, serui autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem verò vitam æternam. Stipendia enim peccati, mors, charisma autem Dei, vita æterna in Christo Iesu Domino nostro.* Operum peccati fructus est pudor ac verecundia, iustitiæ fructus, sanctificatio, & puritas, & castitas. Finis illorum mors. Finis huius, vita æterna. Stipendia enim peccati mors. Donum autem vel gratia Dei. Non dixit, merces, quæ est à Deo ipso, sed charisma, id est, donum vel gratia. Non enim retributionem & permutationem laborum vestrorum accepistis: sed ex gratia hæc omnia contigerunt in Christo Iesu, ipse enim hæc est operatus.

[Marginalia: Quomodo peccatū nostri non dominabitur. — E — Doctrinæ Christianæ forma. — A — B — Exhortatio. — Impuritas seu immūditia. — C — Impuritatis fructus, ignominia. — D — Pudor peccati fructus. — Stipēdium peccati mors. — E]

CAPVT VII.

AN ignoratis, fratres (scientibus enim legem, loquor) quòd lex dominatur in hominem, quanto tempore viuit? Mulier enim viro copulata viuente viro, alligata est legi: Sin moriatur maritus, soluta est à lege viri. Igitur viuente viro, vocabitur adultera, si fuerit cum alio viro. Sin maritus moriatur, libera est, vt

non

non fit adultera, si fuerit cum alio viro. Morali prætermissa parte, ad eam quæ decreta contineat, institutionem transcendit, ostendens, quòd non ampliùs debeant esse sub lege. Etenim lex, quam & vos tenetis, dominatur in hominem, tantisper dum vixerit: Defunctis enim porrò nihil iniungitur. Itaque & vos mortui estis legi, quare deinceps vestri non dominabitur: in principio iã antea isthuc sic obscurè indicauit, deinceps autem secus hoc dicit: Quoniam defuncto vita marito, mulieri copia facta est, vt alteri copulari queat. Proinde lex viro assimilatur, vos autem fœminæ, adeoque vxori. Nam si mortuo marito mulier liberata est à potestate legis, multò magis asserta est in libertatem, quando & ipsa obire diem cernitur. *Itaque (fratres mei) mortui estis, & vos legi per corpus Christi, vt iungamini vos alteri ex mortuis excitato, vt fructum feramus Deo.* Si vita defuncti estis (inquit) non estis sub lege. Si enim, mortuo marito, non ampliùs eius lege tenetur vxor, multò magis ipsa mortua liberatur ipse à iugo legis. Obserua hic sapientiam, quomodò eandem hic legem indicet, à qua velit eos deficere. Liberati estis igitur & vos à lege per corpus Christi crucifixi & occisi pro nobis. Corpus enim illud propterea occisum est, vt vos moriamini legi, iungamini verò alteri, qui pro nobis mortem obijt, & excitatus est. Lex enim mortua, porrò non viuit: Christus verò vita defunctus, viuit. Quocirca non est data vobis potestas, vt à viuente Christo Domino desciscaris. Ecquæ huius rei commoditas? vt fructum feramus Deo, hoc est, vt ex hac copula, qua Christo iuncti sumus, liberos progeneremus Deo, opera videlicet bona. *Quando enim eramus in carne, affectus peccatorum per legem efficaces erant in membris nostris, vt fructum ferrent morti.* Demonstrans, quòd nulla nobis lex profit ad hoc, vt effugiamus carnales affectus, sed eos tantum indicet: quando eramus (inquit) in carnali vita & prauis operibus, affectus peccatorum, qui per legem manifestabantur, & agnoscebantur, efficaces erant per animam in membris nostris. Non dixit, quòd membra operarentur prauitatem, vt daret locum accusationi carnis: Anima enim est instar citharædi, membra verò vt cithara. Male nanque, & ineptè pulsante citharædo, malè habet quoque cithara. Cùm itaque sub lege essemus, nec possemus affectus effugere, progenerabamus praua opera morti. *Nunc autem soluti sumus à lege, mortui ei, in qua detinebamur, vt seruiamus nos in nouitate spiritus, & non in vetustate literæ.* Non dixit Apostolus abolitam prorsus esse legem, vt ne absterreat Iudæos, legi nimiũ confidentes, sed nos (inquit) aboliti sumus ab lege, quod nihil aliud est dicere quam quòd ab ea absoluti sumus, defuncti vita & mortui, in quo detinebamur. Ea verò res peccatum erat: in ipso enim veluti carcere quodam detinebamur. Mortui autem sumus, vt seruiamus Deo in nouitate spiritus, & non in vetustate literæ. Iam nunc verò per gratiam Christi in baptismate natura nostra confortata est per Spiritum sanctũ, qui nos nouos fecit, ac liberauit à vetustissima literæ infirmitate. Propterea & in lege rarum quiddã erat virginitas, nũc autem in Ecclesia Christi, multæ virginum chiliades rectè agentium passim (vt per se omnibus Christianis satis iam satis perspectum est & exploratum) inueniuntur. Idem de mortis contemptu iudicandum quis neget? *Quid igitur dicemus lex peccatum est? Absit. Sed peccatum non noram, nisi per legem. Concupiscentiam enim ignorabam, nisi lex diceret, Non concupisces.* Cùm multa dixisset, quæ videbãtur calumniam adferre legis, quale est: *peccatum vestri non dominabitur.* Non enim estis sub lege, sed sub gratia: &, *lex subingressa est, vt exuberaret delictum:* & quod paulò ante dixit, affectus peccatorum per legem & vetustatem literæ: medetur itaque suspicioni huic. Quid igitur dicemus de lege? peccatum ne est? at que hanc oppositionem diluit. Peccatum non est (inquit) sed solum index est, & ostensio peccati. Non enim noram cupiditatẽ, nisi lex diceret, non concupisces. Quomodo præterea Sodoma & Gomorrha incẽdio cælitus demisso perierũt, si ante legẽ peccatũ non agnoscebatur? agnoscebatur sanè concupiscentiam esse quoddam malũ, cæterũ intensa & vehemẽs, quæ in nobis est cupiditas, non agnoscebatur. Priùs

T enim

Marginalia: A; 1.Cor.7.; Collatio.; Iudæi quomodo à lege liberati.; Lex Iudæorum mortua.; B; Lex carnales affectus non tollebat.; Anima, citharædi instar, membra verò citharæ. Simile.; C; D; Spiritus nouitas, vetustas literæ.; Deut. 5.; Roman. 6.; Roman. 5.; Roman. 7.; E

enim sola naturæ lege cognoscebatur, posthac verò & scripta lege, quæ & F maius supplicium infert. Id verò non accidit ex institutione legis, enimuero ex ignauia legis præceptis non auscultantium, perinde ac in sequentibus patefit. *Occasionem autem accipiens peccatum per mandatum, effecit in me omnem concupiscentiam: sine lege enim peccatum est mortuum*. Non dixit quòd lex operata sit concupiscentiam, sed peccatum, quod est secundùm Chrysostomum, ignauia & corrupta voluptas, & impetus ad id quod deterius est, vel est ipse diabolus. Hunc enim nonnulli peccatum esse putauerunt. Peccatum itaque legis institutionem in diuersum traxit, ea non rectè vsa. Perinde enim ac si medicus quispiam febricitanti frigidam potionem haud in tempore expetenti non porrigens, vt ea expleatur eius cupiditas, etiam si augeat cupiditatem, propterea A tamen non est accusandus (siquidem medici est prohibere, patientis autem non bibere sibi nocentia) consimilem ad rationem lex quidem docebat, quomodo hominem à concupiscentia abduceret: voluntas autem peccati amans, auxit concupiscentiam, & omnia scelerum genera, quod malum est, operans. Quo enim magis inhibetur quispiam, hoc magis furit, & cupiditate incenditur. Itaque apparet peccatum, quando legis fit transgressio. Vetita magis placent, nam contra legem: sine lege peccatum est mortuum, hoc est, non reputatur esse. Peccatum viuit, idest, subsistit, & videtur peccatum quandoquidem legem transgredientes in cognitione peccent, porrò cùm lex sit, quæ, B quid deceat, præcipiat. *Ego autem viuebam quondam sine lege: Postquàm autem venit mandatum, peccatum reuixit, ego autem sum mortuus*. Ante Moysem, (inquit) viuebam sine lege: quare nec adhuc condemnabar. Per propriam autem personam, humanam naturam intelligit: cùm autem venisset mandatum, peccatum apparuit esse peccatum: antea enim etiam si peccassent, non norant tamen mortales. Legis autem vel hoc est bonum, quòd homines fecerit nouisse peccatum. Quod verò dicit, *mortuus sum*, dupliciter intelliges, & pro,

A simili.

Vetita magis placent.

peccato, & pro, maiori pœnæ factus sum obnoxius, id quod non legis culpa venit, sed eius qui ei non attendit. Veluti exempli gratia. Ægrotabat quispiam & ignorabat se ægrotare: deinde adueniens medicus, ostendit ei quòd ægrotaret, & quòd à cibo tanquam ægritudinem augente abstinere oporteat: is verò non est obsequutus medico & mortuus est. *Inuentum est mihi mandatum, quod erat ad vitam, ipsum esse ad mortem, peccatum enim occasionem accipiens per mandatum, seduxit me, & per ipsum occidit*. Non dixit, quod mandatum mihi cessit in mortem, sed inuenta est noua & admiranda absurditas, dum sic interpretatur aliquis. Nam scopus ipsius ad vitam perduxit, & eo etiam fine datum est. Deinde mors hinc euenit, non ipsius certè culpa. Nam peccatum hoc, ad deteriora, & peccati amans voluntas aut sententia, aut (vt magis propriè dicam) voluptas seduxit me, & occidit per mandatum. Nisi enim esset mandatum indicans peccatum, nec tanquam peccatum committens reputarer, nec pœnæ sanè aut supplicio essem obnoxius. Nam quod ait, *occidit*, ad vtraque accipiendum est, & ad peccatum, & ad supplicium. Conclusio itaque totius huius Apostolicæ sententiæ est huiusmodi: lege non existente, peccatum D non imputatur, lege adueniente, eaque per transgressionem violata, apparuit peccatum & reuixit. Itaque per mãdatum præuaricatione violatum, hoc est, peccati demonstratio, & subsistentia. Causa per se se lex peccati haud quaquam erat, nec tamen ab eo nos vlla ratione liberare potuit, ob legis debilitatem, gratia planè indiguimus. *Proinde lex quidem sancta, & mandatum sanctum, & iustum, & bonum*. Et manifestissimè F hic Marcionistarum, Manichæorum, & Simonianorum, omniumque vetus testamentum calumniantium ora abstruxit. Sanctam enim legem pronuntiat palam, & mandatum sanctum & iustum & bonum. Differt autem lex à mandato, quemadmodum vniuersale à particulari. Legis enim alia sunt decreta, alia mandata. Decreta legis & institutiones sanctæ sunt, mandata etiam de rebus gerendis, sancta, iusta, & bona sunt.

Pulchra comparatio.

Lege non existente non imputari peccatum.

Marcionistæ. Manichęi.

Lex & mandatum differunt, vt vniuersale à particulari.

na sunt. Boni igitur & iusti Dei sunt legislatores, etiam si hæretici nonnulli praui Dei legem esse calumniantur. *Quod igitur bonum est, mihi in mortem conuersum est? Absit. Verùm peccatum, vt appareat peccatum, per bonum mihi operatum est mortem.* Lex (inquit) non est facta mihi mors, nec mihi in perniciem versa est.

F Peccatum verò me occidit, vt & suprà commemoratū est, intelliges amantem voluptatis sententiam atque mentem ac diabolum etiam ipsa opera per voluptatem te trahentia. Gratia igitur Christo, qui à tanto nos malo liberauit. *Vt fiat supra modum peccans peccatum per mandatum.* Vt fiat, pro appareat, dixit, vt apertè cernatur quanta sit peccati perniciès. Quemadmodum & illud, fiat autem, vel fiat Deus verus, pro conspiciatur, est accipiendum. Isthuc autem per mandatum demonstratum est. Visum est enim peccatum mandato ad mortem: perinde ac infirmitas vel morbus, si quando per medica pharmaca redditur deterior, eius maleficentiam ac prauam planè naturam commonstrari dici queat medicinæ beneficium, vtque nihil commoditatis ex hac sibi sumat.

Peccatum quod dicatur. Romani. 5.

Exemplū.

A *Nouimus enim, quòd lex spiritualis sit, ego autem carnalis, venundatus sub peccatum.* Quia dixerat, quòd per mandatum peccatum apparuisset vt ne arbitreris legem causam esse peccati, defendit eam, dicens: Nouimus, quòd lex spiritualis est, idem enim est in confesso nec cupiam obscurum. Tantum enim abest, vt lex sit causa peccati, vt virtutis potiùs sit præceptrix, vitijque inimica & hostis. Hoc enim est, quod ait, spiritualis est. Vnde igitur peccatum enatum est. Ego enim (inquit) carnalis sum, hoc est, vniuersa humana natura, cùm quæ ante sanctam legem, tum quæ tempore legis, vniuersam affectuum turbam sibi aggre-

Lex spiritualis.

B gatam habuit. Non enim tantùm mortales facti sumus ex Adami præuaricatione, verùm etiam affectus prauos natura peccato vendita recepit, & dominatui peccati subdita, vt nulla ratione reflectere posset. *Quod enim efficio, non noui.* Non omnigenam hic ignorantiam dicit. Si enim ex ignorantia peccarunt, quomodò deinceps puniebantur? sed quid ait? Non noui, haud ignorantiam rei indicat, sed circunstantiam & insidias, ac deceptionem & arreptionem. Hæc autem omnia de mortalibus, qui ante Christi in carnem aduentum fuere, dicit, etiam si propriam personam posuerit. *Non enim quod volo, hoc operor.* Pro eo C quod est, nō q̄ voluerunt homines qui tum vixere, egerunt. Non inducit autem necessitatem nec vim per huiusmodi sermones. At quid ait? quod non laudabant, quod non recipiebant, quod non amplectebantur, aut diligebant, faciebant. Infert enim deinceps. *Sed, quod odi, hoc facio.* Viden quòd nec vim inferat, nec necessitatem hic faciat, quasi ista sic necessariò esse oporteat? aliàs intulisset, sed quod cogor, hoc ago: iam verò non sic dixit, sed quod odi. Quare quod nolo, sic accipias licet, quasi obliteratum sit. Quomodò igitur contingebant mala? per arreptionem mentis nostræ, per infirmitatem, qua laborabant ex præuaricatione Adami. Hanc porrò infirmitatem lex profectò sanare non potuit. Est igitur scopus Apostolo in his quæ dixit, & quæ dicturus est, huiusmodi demonstrare humanam naturam immedicabilia passam, nec ab vllo alio sanitati restitutam, præterquàm à solo Christo. *Si autem quod* D *nolo, hoc facio, consentio legi quòd bona est.* Quòd bona sit lex, inde constat, quòd noui naturaliter, quid agendum sit, & non sum corruptus mentem aut voluntatem, etiam si vitium accessero. *Nunc autem non adhuc ego operor ipsum, sed habitans in me peccatum. Noui autem, quòd non inhabitet in me, hoc est in carne mea, bonum.* Non dixit, quod caro malum operetur, sed peccatum, hoc est, peccati tyrannis me arripiens. Quid igitur hîc nugantur, qui carnem criminantur, tum Dei opus, & creaturam alienam teddunt? Et quomodo ait quod non commoretur in me, hoc est, in carne mea, bonum? Audi qua id ratione dicat: ex duobus homo compositus est, ex anima & carne: anima imperium habet in omnibus. Caro autem serua est, non demoratur in carne mea bonum, id est, non situm in eius potestate, sed in animæ arbitrio. Quicquid igitur anima elegerit, caro persequitur, ac si quis dicat: non est in cithara bona pulsatio, & sonus, sed in citharœdo. Non enim citharam reprehen-

Natura nō nisi per Christum sanari poterat.

Carnē nō esse malā.

Homo est duobus cō positus. E

prehendit pulsatio, verum enim artificis excellentiam ad instrumẽtum ponit. *Velle enim adiacet mihi, perficere autem bonum non inuenio. Non enim, quod volo, facio bonum: sed quod nolo, malum hoc ago. Sin autem quod nolo ego, hoc facio, non adhuc ego operor ipsum, sed habitans in me peccatum.* Cum ait, *non inuenio*, vim & insidias peccati demõ-

F straui. Liberat enim cùm essentiam animæ, tum essentiam carnis ab culpa & accusatione, totumque in prauam operationem & voluntatem transfert. Nam cùm dicit, *quod nolo*, animam liberat à culpa: cùm vero subdit, *nondum ego operor illud*, carnem ab accusatione immunem seruat. Ecquid igitur est, quod malum operatur? peccatum, quod est iuxta Chrysostomi sententiam, praua voluntas, ipsum verò non est opus Dei, sed nostra motio & affectus. Ipsa quidem simpliciter voluntas Dei opus est. *Inuenio itaque legem, si quando bonum facere in animum induco, quod mihi malum adiacet.* Obscurè hoc dictum est, quasi quicquam desit. Debebat enim sic dici: inuenio le-

A gem patrocinantem mihi volenti facere bonum, quod tamen non facio. Porrò huius loci talis est sententia, cognitionem boni ab initio constructam mecum, ac veluti vnà conditam habui. Inuenio legem patrocinantem huic, ac volo quidem bonum persequi: attamen vi quadam aliò corripior, malumque mihi admotum est, at verò Diuus Ioannes Chrysostomus simul atque hunc locum ceu eum (vbi dictum est) cui quicquam desit, interpretatus est, inuenio quidem legem, non alij cuipiam sanctam, sed mihi volenti facere bonum. Nã lex est lex, quæ eadem sibi semper vult, quod & in sequentibus planum fiet. *Oblector enim lege Dei, secundùm interiorem hominem, video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, captiuum ducen-*

B *tem me lege peccati, quæ est in membris meis.* Noram sanè & antehac bonum, cerno autem aliam legem, hoc est, peccatum: quod ideo legem appellauit, quod homines eo decepti eidem obtemperent, ceu legem quandam, quæ præuaricationem non recipiet. Id igitur repugnat legi mentis meæ, idest, naturali legi. Quem suprà interiorem hominem nominauit, nunc mentem vocat. Quomodo vero me captiuum ducit lege peccati, hoc est, potentia, necnon tyrannide, non dixit motu carnis aut natura, verùm lege peccati. Quæ regnat, C sceptrisque potitur in membris meis. Hæc vero non est calumnia carnis. Quẽadmodum prædo quispiam si occupet regiam aliquam, non est calumnia vel criminatio domus, non ipsius culpave accidit, hunc ad modum si peccatum habitet in membris nostris, eam ob rem non est praua caro: siquidem tyrannide est oppressa: nonnulli quatuor hic leges faciunt, vnam diuinam, docentem nos quid deceat: alteram impugnantem nos, quæ ex diaboli motu & operatione nos inuadit: tertiam legem mentis, id est, naturalem. Postremam, quæ est in membris nostris, id est amantem peccati voluntatem, quæ in nobis per consuetudinem callum duxit, & obdu-ruit. *O infelix ego homo, quis me liberabit ex corpore mortis huius?* Naturalis lex D non suffecit, scripta non potuit, sed vtramque peccati tyrannis vicit. Vnde igitur est salutis spes? Atqui dicet hic aliquis: postquam facile à peccato inuadi potuit corpus, cur ergo puniti sunt, qui ante Christi in carnem aduentum peccarant? Quia huiusmodi iniuncta erant, quæ, si in peccatum suissent dominati, potuissent rectè peragere. *Gratias ago Deo meo per Iesum Christum Dominum nostrum.* Quia dubitauit, nec inuenit alium seruatorem, necessariò Christum inuenit, hinc & gratias agit Deo & Patri per Dominum nostrum Iesum Christum, qui causa est gratiarum actionis. Ipse enim præstitit ac transegit, quæ lex non potuit. Sed quemad- E modum per præuaricationem Adami factum facilè vt à peccato vinceretur; sic per obedientiam Crucifixi, qui à mortuis resurrexit, arrhabone accepto aduersus peccatum, egregiè firmatur statuiturque.

Voluntas Dei opus est.

Peccatum quid sit.

Chrysost. Hunc locum interpretatus est sic, legem.

Peccatum cur lex dicatur?

Exhortatio.

Leges quatuor.

Peccati lex in mẽbris.

CAPVT octauum.

IPSE itaque mente seruio legi Dei, carne verò legi peccati. Nulla igitur est condemnatio iis, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundùm carnem ambulant, sed secundùm spiritum. Seruio, pro seruiui, dixit; priorum nan-

que

que meminit. Dicturus enim nullam deinceps condeninationem esse, &c. necnon indicaturus ineffabilem gratiam Christi, ad memoriam reuocat, quales nos anteà gesserimus. Atqui nunc nulla est cōdemnatio ijs, qui sunt in Christo Iesu, hoc est, qui baptismate sunt tincti, qui non secundùm carnem ambulant, quod nostræ sit ignauię post baptisma peccamus. Nūc enim & possibile est & facile non ambulare secundùm carnem, quod ante Christum difficillimum erat. Non solum temperandum est ne voluptatem sectemur; verùm oportet accedere ad id quod ait

A Apostolus, secundùm spiritum. Nō enim abstinentia à vitijs coronat æternumve beat, cæterùm virtutis & spiritualium bonorum participatio. *Lex enim spiritus vitæ, liberauit me ab lege peccati & mortis.* Legem spiritus, Paracletum, Spiritumque vocat, legem peccati, ipsum peccatum. Etenim gratia Dei occidit peccatum ad mortem: leuem porrò hæc ipsa agonem nobis faciens aduersus peccatum. Ausæ sunt autem peruersæ linguæ legem peccati hic dicere Mosaycam legem, quam tamen Apostolus nusquam nisi sanctam & spiritualem appellauit. At si ea spiri-

Lex spiritus. Lex peccati.

LexMoysi spiritualis.

B tualis est, in quo igitur discrepat ab lege spiritus? multis equidem modis. Lex enim Moysi à spiritu tantùm lata est, hęc autem & spiritum pariter suppeditabat. *Quod enim legi impoßibile erat, in quo ægrotabat per carnem, Deus misso filio suo in similitudinem carnis peccati, de peccato condemnauit peccatum in carne.* Recordatus est suprà spiritum, nunc verò meminit & Patris & Filij, Trinitatem ita vniens: ac videtur hic contra legem dicere, verùm id se se ita non habet. Non enim dixit, prauitas legis, in qua peruersè agebat, sed impossibilitas, in qua ægrotabat. Quomodo verò ægrotabat? per carnem, id est, per carnalem affectum. Sensus eorum quæ dixit Apostolus, hic reuelatur: ait, supra indicauimus, quòd lex docębat, non potuit autem vincere carnaliorem affectum. Proinde Pater misit suum Filium in similitudinem carnis peccati, hoc est, carnem habentem similem secundùm essentiam nostræ peccatrici, caren-

C tem autem omni peccato. Quia peccati meminit, ideò similitudinem apposuit, non iam aliam carnem assumpsit, sed ipsam hanc assumens, sanctificauit, cōdemnans peccatum in assumpta carne, monstrans adeò quòd non sit naturâ caro peccatrix. A Christo ergo perinde factum est, ac si quis in foro mulierem cædi conspicatus, dicat se esse eius filium, cùm sit natus regis: eaque ratione liberet ipsam à verberantibus. Porrò quod ait, de *peccato*, potest simpliciùs intelligi: Misit Filium suum Pater pro peccato, idest, eam ob rem vt debellaret peccatum. Quod sanè commonefaciens magnus ille Ioannes Chrysostomus: Arguit (inquit) & reprehendit peccatum Christus; quippe quòd vehementer & suprà modum peccasset. Quatenus enim peccatores occidit peccatum, iusta quadam ratione intulit eis mortem; quia verò corpus Domini, quod impeccabile, adeoque omnis peccati expers reperit, letho dedit ceu vim faciens & scelus committens cōdemnatum est. Misit igitur filium suum Deus, tùm vt ostenderet peccatum, & iniustum esse & peccans, tum vt iure ipsum condemnaret: vt ne posset dicere Satanas, fortis instar me Christus vicit. *Vt iustificatio legis impleatur in nobis, qui non secundùm carnem, sed secundum spiritum inambulamus.* Vt ne quis dicat, ecquid ad me, si Christus in carne quam assumpsit, victoriā obtinuit; imò isthuc tua interest. Nam iustificatiò legis, id est, finis & scopus (scopus eius erat iustificare hominem) impletur in nobis. Lex volebat, infirmior autem erat, quàm vt posset. Hoc itaque Christus fecit, propter nos, illudque fuit eius prælium nos victoria potiti sumus, quare deinceps nequaquam peccabimus secundùm carnem. Imò vero non satis est, non sapere carnalia, cæterùm oportet etiam adesse nobis spiritualem affectum secundùm spiritum. Declina enim à malo (inquit Dauid) nec hoc solùm, verùm fac etiam bonum. Omnino enim nobis nunc lucta est facilior, quàm antehac. *Qui enim secundum carnem agunt, quæ carnis sunt sapiunt: qui verò secundùm spiritum, quæ sunt spiritus.* Qui se dedunt immoderatæ carnis seruituti, quæ carnis sunt, semper cogitant, nihil diuini cōsiderantes: qui vero spiritui subiecti sunt, omnia spiritualia planè sapiunt, spirant, & faciunt. *Affectus enim carnis mors: affectus autem spiritus, vita & pax.* Affectum carnis, pinguiorem cogitationem nominat, à peiori ei nomen indens,

Similitudo aptissima.

Chrysost.
D

E

F
Psal. 36.

veluti si quis dicat: mens carnalia spirans, quemadmodum & affectum spiritus, cogitationem expetentem ad ea quæ sunt spiritus, accipit, quæ vitam parit, vt morti opponatur, quam carnalis cogitatio gignit. Pax etiam dicitur, vt statuatur in cōtrarium ei, quod sequitur. Infert enim. *Nā affectus carnis inimicus est Deo: legi enim Dei non subijcitur. Nec enim potest.* Spiritualis cogitatio pacem generat, carnalia verò affectans, inimica est Deo. Ne turberis, cùm audis, non potest: verùm intellige, quemadmodum opus est, id quod dicitur. Non enim dixit, quòd non poterit vnquam, verùm quòd non potest iam nunc, dum carnalis permanet. Quomodo enim Paulus, quomodo prædo, ac innumeri alij (vt semel dicam) scelerati, ex malis boni fieri potuissent, si hæc permutatio nequiuisset contingere? haud dissimiliter Dominus in Euāgelio dixit: *Non potest arbor mala fructus bonos facere:* nempe dum mala remanserit. Ne igitur carnalia affectemus, sed quæ sunt spiritus, vt pacem habeamus ad Deum, qui spiritū nobis suum impertijt. *Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt. Vos autem non estis in carne, sed in spiritu.* Hoc est, carnis affectum amore prosequentes, Deo placere nequeunt, tantisper dum tales fuerint. Non enim substātiam carnis, sed crassam & carnalem vitam, ac in vniuersum, carnalia perficientem hominem sic nominat. Vos autem non estis in carne, id est, non seruitis carnali vitæ, sed spirituali. Spiritus est consolari, erigere conscientias, & tollere metum mortis. Legem peccati vocat literam legis, quæ peccatum excitare solet, & damnationem reuelare. Litera occidit, Spiritus viuificat. Quemadmodum enim ferrum in igne commorans, ignis fit: sic & caro eorum, qui per baptisma spiritū acceperunt, tota spiritalis efficitur. *Siquidem spiritus Dei habitat in vobis.* Siquidem hic non ponit quia dubitet, verùm quia valde credat, pro eo quod est, quādoquidem iam spiritus Dei demoratur in vobis, propterea in spiritu estis. *Si quisquam spiritum Christi non habet, is non est ipsius.* Nō dixit, si autem spiritum Christi non habetis, verùm si quis non habet spiritum. Inde indefinitè igitur non est Christi, idq; non immeritò. Spiritus enim ipse sigillū est. Proinde qui non gestarit sigillum, nō est porrò domini illius, qui per sigillum

Spiritus affectus.
A
B
Peccatorū immutationes.
Matth. 7.
C
Genes. 6.
2. Cor. 3.
Peccati tyrannis per Christum extincta.
Simile.
D
Spiritus sigillum est.

denuntiatur. *Quòd si Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus verò viuit propter iustitiam.* Rursus eos exhilarans, inquit, *si Christus est in vobis.* Nonnulli hic per Christum, Spiritū intellexerunt, verùm id secus habet. Cæterùm Apostolus hoc demōstrat, quòd cui spiritus adfuerit, ei etiam adsit Christus. Vbi enim est vna sacrosanctæ Trinitatis persona, isthic etiā reliquæ sunt. Ecquid erit, si Christus fuerit in vobis? vt corpus sit mortuum, quatenus ad peccatum: Spiritus autem sanctus in vobis vita sit, hoc est, nedum vobis, sed alijs etiam, vt viuāt, præstare possit, quādo secundùm Deum vixerimus (ipsa enim propriè vita dicitur, quando peccato mortui sumus) & in futuro, quæ est in sempiternum durans. *Si autem spiritus eius qui excitauit Iesum ex mortuis, habitat in vobis, excitans Christum à mortuis, viuificabit mortalia corpōra vestra, propter inhabitantem spiritum in vobis.* De resurrectione hic rursus argumentum ciet, inquiens, Ne angaris animi, quòd mortali corpore cinctus es: habes enim Spiritum Dei, qui excitauit Christum ex mortuis. Resurgent autem & illi, quibus spiritus Dei non fuerit, sed ad iudicium: qui verò spiritum habuerint, in vitam nunquam ruituram. Propterea non dixit Apostolus, eriget corpus, sed *viuificabit*, ob habitantem in te spiritum. Nec dixit, inhabitauit, sed quod *inhabitat.* Quemadmodum si non habueris spiritum Dei, pereas necessum sit in sempiternū, etiam si resurrexeris. Interime itaque corpus, vt habitet Spiritus in re, ac propterea tibi vita impertiatur. *Debitores igitur fratres, non carni: vt secundùm carnem viuamus.* Cū indicasset quantum commoditatis præberet spiritalis vita, nimirùm, quod Christum inhabitare faciat, & viuificet mortalia corpora, deinceps & adhortationem in medium adfert, quod non simus debitores carni, sed spiritui potiùs: nam quæ Deus in nos contulit beneficia, per gratiam nobis obtigerūt: quæ vero nostra sunt, illa ex debito postulantur. Secundùm carnem enim viuit, qui carnem dominam vitæ nostræ, reginamque animæ facit. *Si enim secundùm carnem viuatis, moriemini: sin spiritu opera corporis interimatis, viuetis.* Mortem hic dicit non solùm mortem in gehenna & pœnam, cæterùm ipsam etiam hic in scelestis

E
Resurrectio bonorum & malorum.
Christus corpora nostra inhabitat.
A
Secūdùm carnem viuere, est carnē regināmanimi facere.

[illegible]usnó [illegible]dendũ [illegible] opera [illegible]poris.

scelestis facinoribus vitam mortem appellat: si itaque per spiritualem vitam opera corporis praua occiderimus, viuemus. Nam qui mundo mortuus est, is viuit. Obserua quòd non dixerit, corpus occideris, id enim homicidium foret: sed opera corporis, eaque praua. Non enim videre simpliciter, & audire, quæ sunt opera corporis naturalia, tollenda sunt, sed abusus illorum. *Quotquot enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Promisit paulò ante victuros ipsos, *si praua opera* (inquit) *occideritis*: nunc

C vero pretiosiorem coronam subdit. Quare non dixit: quotquot spiritu vixerint, sed quotquot aguntur, hoc est, gubernantur. Etiam si enim baptisma acceperitis, & filius Dei fueris per baptisma, non agaris autem spiritu, amisisti vitam & conuersationem Christiano dignam. Ea propter non dixit, quotquot spiritum acceperunt, ij sunt filij Dei, sed quotquot spiritu aguntur. *Non enim accepistis spiritum seruitutis ad timorem, sed accepistis spiritum adoptionis filiorum Dei.* Filios Dei esse qui spiritu Dei aguntur, iam verò Iudæi filiorum adoptionem sibi vendicabant, Scriptura dicente, filios ge-

Esaiæ.

D nui & exaltaui: & filius meus primogenitus Israel. Quantum sit interualli inter nostram & Iudæorum adoptionem, monstrat: illi (inquit) spiritum seruitutis acceperunt: literam ita legis nominans, vt quæ à spiritu quidem data sit, seruis tamen interim magis conueniat. Ex lege itaque filij vocabantur, sed tanquam serui: nos verò ceu ingenui & liberis parentibus orti: nam præmia nostra sunt cælestia, cælorumque regnum, idque genus alia; non sunt lapidationes quæ ab sacerdotibus inferebantur: sed satis est nobis eijci & excludi à mystica mensa tanquam filios. Mandata por-

Exod.4.

Spiritus seruitutis litera legis.

Esaiæ.1.

Præmia Christianorum cælestia.

E rò nostra sunt diuina, videlicet, ne intuearis fœminam, ne concupiscas: ne iures: rem tuam posside. Atque hæc mandata non pœnæ formidine, sed spiritus cupiditate & dilectione perficiuntur, & quia plerique haud parum multa mandata transgrediuntur in veteri testamento, indicio est quòd spiritus Dei in illis non aderat: hic verò diues adeoque exuberans est eius gratia. *In quo clamamus, Abba pater.* Hebraicam dictionem posuit, quod verbum est puerorum seu

Matth.5. & 19.

Attende.

filiorum genuinorum erga Patrem. Cur igitur & illi non vocabant Patrem Deũ. Deum enim (inquit Scriptura) qui creauit te, dereliquisti. Et alibi. Deus vnus condidit vos: & Pater vnus omnium vestri Deus. Etsi autem hæc dicta sint de illis, nemo tamen inuentus est in orationibus, qui vocaret Patrem Deum, quemadmodum nos nunc omnes per baptisma. Etiam si autem maximè illi olim vocassent eum patrem, ex propria tamen cogitatione fecerunt: fideles autem ex spirituali motione & operatione. Vt enim nouimus spiritum Prophetiæ ex eo, quòd qui acceperit eum, futura prædicit: sic & spiritus adoptionis filiorum agnoscitur ex eo quod qui acceperit ipsum, Patrem vocat Deum, ab spiritu motus. Nam hoc est vnum ex donis spiritus, perinde ac ipse infert, dicens. *Ipse spiritus testimonium dicit spiritui nostro, quòd sumus filij Dei.* Paracletus ipse testimonium dicit dono quod datum est nobis. Non enim sonamus, Abba, nos citra testem spiritum, & à nobis ipsis: verùm Paracleti donum est, & ipse docuit nos per spiritum vel donum sic loqui in orationibus. *Si autem filij & hæredes, hæredes quidem Dei, cohæredes autẽ Christi.* Quia non omnes liberi sunt hæredes, ostendit liberos esse nos & hæredes. Quia vero omnes & liberi, & hæredes, magnorum bonorum hæreditatem adeunt, ostendit quod magna etiam simus hæreditate bona consequuturi, vt qui Dei sumus hæredes cohæredes autem Christi. Tum quia licet nobis, vt hæredes simus, non omnino autem vnigenito Dei filio Domino nostro, cohæredes esse. Ne quis igitur cogitet aliquid huiusmodi, ait quod & hoc habeamus: cohæredes enim Christi sumus. *Si quidem compatimur, vt & glorificemur.* Cùm dixisset Christi nos cohæredes fore, ostendit nos pulchrè isthuc assequuturos. Quos enim nihil recti boni que agentes, tãtis bonis honorauit, quomodo non, si viderit multa transegisse, maioribus præmijs dignabitur? Hoc autem agit, vt ne rubore suffundãtur, neve pude fiant, ij qui donum acceperunt, tanquam citra laborem acceperint. Veruntamen

Deut.32.

1.Cor.8.

F

B

considera, quid hic adumbret, & occultè innuat, quomodo sit operæpretium, eum qui tantis bonis ac donis auctus, &

exornatus sit, & passionibus & periculis seipsum obijcere, adeoque dedere. *Existimo autem quòd non sint dignæ afflictiones præsentis huius temporis ad futuram, quæ in nobis reuelabitur, gloriam.* Ne cunctaretur auditor & perterrefieret, audiens se ad pericula eductum, cùm diceret nos compati, subijcit protinus. Ne conijciaris in trepidationem, nō enim dignæ sunt huius temporis afflictiones, temporariæ transitoriæque ad futuram in nobis reuelandam gloriam: non dixit; ad futuram malorum remissionem, sed gloriam. Id enim nobis plerisque est amabile. Porrò vbi remissio, isthic non omnino gloria: vbi verò gratia, isthic & remissio. At cùm ait, *quæ reuelabitur*, admonet nunc quoque esse illam ipsam: cæterùm abdi, cælarique. Tūc
C autem reuelabitur, id est, manifestabitur. Quia enim ingens est, & nullis verbis explicabilis, excellit, & superat præsens seculum, & vitæ cursum huius. Illic enim est recondita, nunquam finiendis coextensa seculis. Quocirca (pie auditor) quia afflictiones sunt præsentis temporis, id est, transitoriæ, gloria verò futuri seculi, nūqnam cessaturi, & indissolubilis, aspernare afflictiones, & amplectere gloriam.

Afflictiones huius seculi breues.

Vehemens enim expectatio creaturæ reuelationem filiorum Dei expectat. Monstraturus quantam simus celebritatem & gloriam consequuturi, inquit, quòd ipsa creatura in melius permutabitur: quòd si creatura, multò potius nos. Sententia itaq; eorum quæ dicuntur, est huiusmodi. Quod
D autem Prophetis in more est, vt flumina manibus plaudentia introducant, montesque saltantes, personas cùm animatorum, tum sensibilium ipsis tribuentes: idem & ipse hic Apostolus agit, cùm dicit omnem creaturam ingentem expectationem habere, vt in meliorem permutetur statum, necnon recipiat reuelationem gloriæ nostri filiorū Dei. Tunc enim & ipsa glorificabitur incorruptibilitate quando & nos vita nunquam interitura dominabimur. Quæcunque igitur audis dici de creatura, ceu de animato, prosopopeiæ more dici arbitror. *Vanitati enim creatura subiecta est, inuita sanè, sed propter eum qui subiecit ipsam in spe, quòd & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.* Va-
E nitati, hoc est, corruptioni, subiecta est creatura, pro eo quòd est, corruptibilis

Vanitati, hoc est corruptioni, subiecta est creatura.

facta est, propter te hominem. Simulatq; enim corpus accepisti mortale, & afflictioni obnoxium, eam ob rem terra etiā spinas ac tribulos profert: cælumque vetustate squalidum & antiquatum, permutatione indiget. Ecquid propter alium corruptibilis facta est creatura, adeoque vniuersi creatio? Eo quod hominis causa prorsus subsistit. *Non volens* autem significat, Dei prouidentia & cura vniuersum ipsum esse conditum, nec ipsum per se se ita extructum esse: idque totum ad commoditatem tuam factum est, vt in corruptionem eius intuens, eam asperneris, & ad cælestia animum tuum transferas. Audiens quod ait, *in spe*, itidem per prosopopæiam intellige dictum, omniaq; his similia. Creatura itaque liberabitur etiam, nō
F tu solus: verum & illud, quod te longè est indigentius, inferius & mente carens, illud (inquam) tantorum erit bonorum consors, nec porrò erit obnoxiū corruptioni. Ac quemadmodum, te corruptibili facto & ipsa corruptioni est subiecta: hanc ad viam, te incorruptibili facto & ipsa ad incorruptibilitatem alterabitur. Si igitur creatura propter te passa est, interest tua, Dei etiam causa sufferre afflictionem. Ac si illa sperat glorificari, quantò magis tu idem expectare debebis? vt enim pater seruos suos vestit in gloriam filiorum, pari via Deus creaturam in gloriam. *Scimus enim quòd omnis creatura congemiscit, & simul parturit ad vsque nunc. Non solùm autem, sed & ipsi primitias spiritus habentes: & nos ipsi in nobis ipsis gemiscimus filiorum adoptionem, redemptionem corporis nostri expectantes.* Argumentis hisce vel sermonibus cogit auditorem contemnere præsentia, perinde ac si dicat; Ne sis creatura inferior, nec præsentibus lubens immoreris, caue diligas: quin potiùs ingemiscas, quòd futura nondum tibi gratia perfrui liceat. Nam si
A vniuersum ingemiscit, quantò magis tu ex imo pectore suspiria trahes? Infert autem quòd & nos ipsi primitias spiritus habentes, hoc est, qui futura gustauimus, ingemiscimus, quòd eam nondum sumus assecuti. Ex quo enim accepimus spiritualia charismata, (hæ enim sunt primitiæ) futura etiam obseruamus, certoq; animaduertimus. Deinde vt ne det hæreticis occasionē dicendi: quia mundus hic prauus, eapropter ingemiscimus: *filiorum adoptionem expectantes gemimus*, inquit. At quomodò,

Exhortatio.

Terræ machina incorruptibilitate donanda.

B quomodò, cùm iam ſumus adoptati, aliā adoptionem præſtolamur? Næ, inquit, adoptionem dico, non eam quæ per baptiſma obtingit. Illam enim iam accepimus, ſed perfectam gloriam, quæ eſt in incorruptibilitate corporis. Hæc enim eſt redemptio, conſummata libertas, liberatioque à morte & afflictionibus: quando non ampliùs auerti poterimus, & ab adoptatione hac in ſeruitutem & peccatum redigi. *Spe enim ſalui facti ſumus, ſpes autem quæ videtur, non eſt ſpes: nam quod videt quis, quid adhuc ſperat, ſi autem quod non videmus, ſperamus, per patientiam expectamus.* Quia futurarum rerum mentionem facit, pleriſque earum nomine ambigentibus ait: ne ſis incredulus, neve non adhibeas fidem ijs quæ protuli, tu qui fidelis

Adoptati nos alterā adoptionē expectamus.

C es. Nam ſpes tum demum reuera eſt ſpes, cùm de ijs, quæ non cernuntur, fuerit: quod enim quiſquam videt, quid adhuc ſperat? Namque minimè iniquo animo Chriſtianum eſſe par eſt in expectatione eorum, quæ non videntur, per fidem autem ſperantur. *Similiter autem & ſpiritus adiuuat infirmitatem noſtram.* Patiētiam recordatus eſt; animans itaque auſcultatorem ait, quoniam & ſpiritus nobis opitulatur, ne defatigeris, ſed & ſpera & ex-

Spes quorum?

D pecta. *Nam quid oremus, ſicut oportet, neſcimus.* Quanam ratione ſpiritus ſuccurrat infirmitatibus noſtris, oſtēdit, inquiens, *quid orare debeamus*: primùm in vniuerſum omnes, adeoque ipſe Paulus Apoſtolus pro palo, quo affligebatur, orabat, ac pro Romam vſque profectione. Moyſes verò, vt Palæſtinam intueri poſsit, Hieremias pro Iudæis deprecatus eſt, ignorantes quid opportunum ſeu neceſſarium eſſet. Paulus commemorat, quòd veriſimile erat fideles, qui Romæ perſecutionibus quatiebantur, quietem petere: cōmonſtrat igitur quòd nemo mortalium norit quid efflagitare debeat, quod commodet. Debetis igitur expectare, ſiquidem ſpiritus compertum habet, quid vobis proſit. Propterea infert. *Sed ipſe Spiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Perinde ac multa dona, nec non diuer

2. Cor. 12. Roman. 1. Deut. 32. & 34.

Spiritus ſanctus.

E ſa baptiſmate regeneratis dabat olim Deus, & ipſa ſpiritus appellabantur, & alius habebat Prophetiæ donum, alius donum orationis, &c. quod pari ratione vocabatur ſpiritus: cùm enim pleraque ignorantes ſimus, quæ nobis commodarent: Spiritum igitur hic vocat huiuſmodi donum & animam recipientem precationis donum ac interpellantem apud Deum, ingemiſcentem. Nam non pauca compunctione ſanciebat iſthuc ſpiritualis ille homo, cuius hodieque ſymbolum eſt diaconus ſtans, & ex imo pectore ad Deum preces ſanè pro populo effundēs. *Qui autem ſcrutatur corda, ſcit quid deſideret ſpiritus: quia ſecundùm Deum poſtulat pro ſanctis.* Non velut ignorante Deo ſtatuit ho

Orationis donum, quod pari ratione vocabatur ſpiritus.

Diaconi preces.

F mo perere quiſquam. Qui enim rimatur corda, nouit quis ſit adfectus ſpiritus, id eſt, ſpiritualis hominis. Nam quæ Deo grata ſunt, ab eo poſtulat pro fidelium in Eccleſia ſalute. Quia igitur ſpiritus intercedit pro nobis, ne deſpondeas animum, quiſquis adfligeris. *Scimus autem quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum ijs qui ſecundùm propoſitum vocati ſunt ſancti.* Quæ iam antea cōmemorata ſunt, nempe creatura ſubiecta eſt vanitati, ꝗ incorruptibilitatem ſit aſſumptura, & quod orare debeamus, ignoramus: admonitiones fuerunt eorum, qui Romæ adfligebantur, quæ verò nunc ſubdit, omnium ſunt manifeſtiſsima. Nam diligentibus Deum omnia cooperātur in bonū. Deus in commodum afflictorum credentium vtitur. Deinde quia hoc incredibile videbatur, addit, *ijs qui ſecundùm propoſitum vocati ſunt*, hoc eſt, ſecundùm peculiare Dei conſilium ac deliberationem. Non enim ſufficit vocatio, alioqui omnes ſeruati eſſent: verùm voluntatis ac deliberationis diuinę neceſsitas hic iuſtè requiritur. *Nam quos praſciuit, & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui, vt ſit ipſe primogenitus in multis fratribus. Quos autem prædeſtinauit, hos & vocauit.* Præcognoſcit, vel præſcit Deus eos qui vocatione digni ſunt, deinde ſic prædeſtinat. Prior itaque eſt præſcientia, poſteà ſequitur prædeſtinatio. Prædeſtinationem autem intelliges, impermutabilem Dei bonam voluntatem. Prænouit itaque Paulum vocatione dignum eſſe, ſicque præfiniuit ſeu prædeſtinauit, impermutabiliterque ſtatuit vocare ipſum. Conformes igitur efficit imagini filij, quos prænoſcit dignos. Quod enim vnigenitus eſt ſecundùm naturam, hoc ipſi facti ſunt per gratiam, vt & ipſi filij Dei vocarentur. Primogenitus autem eſt inter multos fratres, per diſpenſationem; ſecundùm namque diuinitatem

A

B Chriſtianorum afflictiones illis in bonū cedunt.

C

Primogenitus Chriſtus & vnigenitus.

tatem eſt vnigenitus. Quia abſumpta caro vncta eſt præſentia eius, qui totū eum inunxit, Spiritus ſancti, ac primitiæ noſtræ factus eſt, ſanctificata porrò in Chriſto condemnationi obnoxia natura, merito primogenitus eſt, fratreſque ipſius appellamur. *Quos autem prædeſtinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iuſtificauit, quos autem iuſtificauit, illos & glorificauit.* Per lauacrum regenerationis liberans à peccatis, iuſtosque efficiens, in filios nimirùm adoptans illos, aliaque illis impertiens dona. *Quid ergo dicemus ad hæc? ſi Deus pro nobis, quis contra nos.* Viden apertiſsimè hic iudicare ipſum, quòd verba faciat ad afflictos? Si tantis bonis digni iudicati ſumus, cùm hoſtes eſſemus, quantò maioribus donabimur poſt iuſtificationem & glorificationem noſtram? Ac ſi Deus pro nobis ſit, quis aduerſum nos erit? etiā ſi vniuerſus orbis inſurgat, Dei ſapientia ad noſtram ſalutem & gloriam inuertet. *Qui etiam proprio filio ſuo non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donabit?* Omitto cætera (inquit) quæ ſuprà commemoraui. Verum hoc conſidera, quòd filio ſuo proprio, hoc eſt, vnigenito dilecto, qui natura ex ipſo eſt (ſunt enim adoptati per baptiſma) nec ſimpliciter, verùm ad mactationem tradidit, quomodò ergo nō omnia nobis donaret. Qui ergo Dominum dedit, quomodo non omneis iuxta eius facultates præberet? Ne igitur impenſè deſideres liberationem qui affligeris propter Chriſtum. Si enim conferat, accipies, eriſque compos voti. *Quis accuſabit aduerſus electos Dei? Deus qui iuſtificat.* Quia inter alias tentationes & illud ab Iudæis obijciebatur fidelibus, quòd facilè alterarentur, ſubdit Paulus; quia Deus vos elegit, & quis eſt qui accuſet electionem Dei? Nemo eſt qui culpet? ecquis eſt, qui Dei electionem reprehenſurus ſit? *Quis eſt qui condemnet? Chriſtus Ieſus qui mortuus eſt, imò qui & reſurrexit, qui eſt ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.* Non dixit, qui remittit peccata, verùm (quod multò magis erat) *Deus eſt qui iuſtificat.* Ne igitur metuamus, nam Deus elegit nos & iuſtos fecit, is qui & mortem pro nobis obijt, imò & reſurrexit Chriſtus filius Dei. Quis igitur cōdemnabit tanta gloria donatos ac dignatos? *Interpellat pro nobis,* dixit, vt Chriſti erga nos dilectionem commonſtret. Cùm nāque prius dixiſſet, *qui eſt in gloria Patris,* quod maieſtatis & magnificentiæ eius indicium eſt. Intulit, *interpellat*, nihil aliud per hoc denuntians, quàm (vti dictum eſt) illius erga nos dilectionem: & de Patre dictum ſit, quod Deus pattocinetur nobis. Nunquid gloria Dei imminuitur, quia aduocatum agit? Minimè gentium, imò iſthuc eſt ineffabilis ipſius erga nos curæ argumentum. Hæc autem Diuus Paulus, vt ſæpenumero indicauit, ait, quò Chriſti nomine afflictis animum addat, monſtretque quòd & ſpiritus pro nobis intercedat, ac quòd Pater Filio ſuo non pepercerit, ſed iuſtificarit & glorificarit nos, ac filius eius interpellet pro nobis. Vnde deinceps non deſpondebitis animum, nec à ſpe futurorum decidetis. *Quis ergo nos ſeparabit à charitate Chriſti? tribulatio? anguſtia? an fames? an nuditas? an periculum? an perſecutio? an gladius.* Cùm demonſtraſſet ineffabilem dilectionem Patris & Filij & Spiritus circa nos, veluti iam diuino numine afflatus exclamat: *Quis nos ſeparabit à charitate Dei,* &c. *Sicut ſcriptum eſt, quia propter te mortificamur tota die: æſtimati ſumus ſicut oues occiſionis.* Ne videatur afflictio & anguſtia ſignū eſſe diuinæ derelictionis, profert in mediū Prophetā, qui ita fieri oportere vaticinatus ſit, maximāq; cōſolationē eſſe, pro Dei gloria pati, adeoq; occidi, per hoc quod ait, *tanquā oues cædis*: & perinde ac illæ nō reſiſtunt dū cæduntur & mactātur, hunc ad modū nec nos reluctari oporteat. *Sed in his omnibus ſuperamus propter eum qui dilexit nos.* Quia dixerat, *occidimur*, conſolationem nunc adijcit, vt ne quis humana cogitans, abrenuntiet Chriſtianiſmo, & inquit, non vincimus, ſed *ſuperuincimus*, hoc eſt cū omni facultate, citra ſudores, & labores vincimus: hæc enim perfectiſsima eſt victoria, quādo dū agimur & pellimur, perſequētibus ſuperiores reddimur. Ne igitur incredulus perſeueres. Deus enim eſt qui nos in certaminibus adiuuat, imò qui & dilexit nos. Quare nihil mirū, ſi vel in medijs periculis victoriam facilè obtineamus. *Certus ſum enim, quia nec mors, nec vita, nec angeli, nec principatus, nec virtutes, nec inſtantia, nec futura, nec fortitudo, nec altitudo, nec profundum, nec creatura alia poterit nos ſeparare à charitate Dei, quæ eſt in Chriſto Ieſu Domino noſtro.*

Primùm

Marginalia: D; E; F; Si Deus pro nobis, quis cōtra nos, etiam ſi vniuerſus orbis inſurgat? A; Interpellare Chriſti, eſt patrocinari nobis. B; Afflictorū conſolatio. Orat Chriſtus pro nobis. Pſal. 43. d. D

Primùm dixit, quod dilexit nos Deus: deinde suam ipsius erga Deum charitatem & amorem ponit, vt nihil videatur magnū de se ipso dicere: Allaborans hoc pacto nos abstrahere à Christo, nihil planè effi cier. Ecquid mihi reges ac tyrãnos obijcis? nec Angeli, nec omnes Diuorum potentiæ poterunt nos auertere, &c. Quidā per altitudinem, cælorum regnum: per profunditatem, eiectionem ex eo, orbationemque eius intelligunt, non quòd Angeli homines ab Deo desciscere faciant, hoc dixit: argumenti causa sermonem hunc protulit, vt ex abundantia ostēderet dilectionis suæ magnitudinem & excellentiā, non qualem Iudæi habēt, sed qualis est ijs qui sunt in Christo Iesu: Etenim & Iudęi dicūt se se diligere Deū, verùm non in Christo Iesu: non enim habent fidem in Christum.

F

CAPVT IX.

Veritatem dico in Christo Iesu, non mentior, testimonium mihi perhibente cōscientia mea in Spiritu sancto, quoniam tristitia mihi magna est, & cōtinuus dolor cordi meo. Demonstraturus est in procursu, quòd non omnes ex Abraham, semen ipsius sint. Ne verò ex affectu hæc videatur dicere, anteuertit, ac de Hebræis commodiora blandioraque dicit, suspicionem hanc adimens: confiteturque se illos excellenter amare. Quoniam tristitia mihi est magna cor meum exedens Hebræorum nomine, quod extra gratiam sint, hoc enim dicturus est. *Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus, qui sunt cognati mei secundùm carnem.* Quid anathema sit, primum disce. Separationem & abalienationem significat. Quem ad modū enim ornamentum seu munus Deo consecratum ac repositum, nemini contingere licet, hanc ad rationem in excommunicationis ratione fieri solet. Veruntamen alia ratione: facto enim muneri nemo se se admouere audet honoris causa, quia Deo consecratum est. Quid igitur est, quod dicit Paulus: *Nemo nos separabit à charitate Dei*, iam nunc verò optare se ait, vt à Christo separetur. Apparet ergo quasi cōtraria dicat, cùm aliter se se res habeat, quandoquidem & hoc pro charitate Dei dicat. Cùm enim omnes Deum accusarent, quòd adoptatione donatos glorificatosque, adeoque maiores Christi appellatos Hebræos eijceret, introductis in illorum locum gentibus, quæ ipsum nunquam agnouissent; Paulus mœrens anxieque motus & morsus pro Dei gloria, optauit anathema, id est, abalienatus esse à Christo, vt illi seruarentur. Viden igitur, quòd ex amore, quo in Deum inflammatus est, optat, si modò fieri possit, separari à cœtu eorum qui cum Christo æternum viuent? Non à charitate ipsius, sed gloria ipsius, & illius vsu. Perinde ac Patres sæpenumero à filijs segregātur, vt glorificentur filij, intereà loci tamen non dissociantur à dilectione liberorum, verùm vt illi qui incelebres esse volunt, approbentur. Opto pro gloria Dei excidere à gloria Christi. Hoc autē non est excidere, sed potius adsequi. Quod ait, *pro fratribus meis secundùm carnem*, viscera indicat, & quàm vehementer charitate erga eos ardeat. *Qui sunt Israelitæ, quorum adoptio est filiorum, & gloria, & testamētum, & legislatio, & obsequium, & promissa, quorum patres & ex quibus est Christus secundùm carnem, qui est super omnia Deus, benedictus in secula. Amen.* Commēdat Iudæos, eosque magnificat, vt ne videatur (vt dixi) ex affectu vel perturbatione animi vel odio loqui. Tacitè innuit, quòd Deus illos seruare voluerit: qui illos sit adoptatione filiorum dignatus & gloria, & quia patribus promissa fecerit, Christumque adeò ex ipsis nasci voluerit. Verùm tanta ipsi beneficia repulerunt. Quocirca immensam Dei dilectionem demiratus, Vnigenito gratiarum actionem refert, inquiēs, *qui est super omnia benedictus Deus.* Nos tamen Christi mysteria habentes explorata, scimus quòd ipse dignus sit gloria & præconio. *Non autem quod exciderit verbū Dei, non enim omnes qui ex circuncisione sunt Israel, ij sunt Israelitæ, nec qui semen sunt Abrahæ, omnes filij.* Ego (inquit) vt rot, cùm Deo conuitium fit, ac eapropter optaui omnes æternum conseruari: etiam si non omnes seruentur: eam ob rem non est mētitus Deus in ijs quæ promisit Patribus, nec excidit verbū eius. Quod enim promisit, hoc præstitit, etiam si maledici dicant, quòd alijs promiserit, alijs verò dederit. Non enim omnes qui ex Abrahamo, illi simpliciter sunt semen: verùm qui secundùm Isaacum nati sunt. Non enim dixit, qui ex Iacob, sed qui ex Israel,

A Vim dilectionis Dei ostendit. Paulus. Actor. 9. a. 1. Corint. 15. b.

B

Anathema separatio, abalienatio.

C

D

Exēplum.

E Iudæorum nobilitas.

Filij promissionis, quia Abrahæ filij. Galat. 4. Gen. 21. b

F

Genes. 13.

Nō omnes qui ex Abraham sunt, eius semē sunt.

rael, honoratioris nominis mentionem faciens. Vbi igitur didiceris qui secundùm Isaacum nascamur. Illis enim promissa sunt exhibita. Quare Deo haud vitio dandum. Quod enim dixit, id opere pariter compleuit, quantumuis nonnulli haud intelligant. *Sed in Isaac vocabitur tibi semē non qui filij carnis, hi filij Dei: sed qui filij sunt promissionis, æstimantur in semine. Promissionis enim verbum hoc est, secundùm hoc tempus veniam; & erit Saræ filius.* Nō ego (inquit) tibi interpretor, quid sit reuera semen Abrahā, sed Scriptura quæ dicit, *In Isaac vocabitur tibi semen.* Quocirca quotquot secundùm Isaac nati sunt, hoc est ex promissione, illi sunt reuera filij Abrahami, imò verò Dei. Totum diuino verbo factum est. Nec enim Isaac legis naturæ potentia natus est, verùm secundùm potentiam promissionis huius. Illo ipso tempore veniam, & erit Saræ filius. Verbum itaque Dei finxit & formauit Isaac, nec non genuit: consimili ratione supernos filios Dei in lauacro baptismatis. Quare illud: *In Isaac vocabitur tibi semen*, sic accipiendum est: Hi sunt semen Abrahami, qui Isaaci natiuitatis instar sunt geniti, hoc est, per verbum diuinum. Non igitur excidit sermo Dei, nec factus est irritus, cæterùm verò semini, hoc est, fidelibus ex gentibus, qui facti sunt filij æquè Dei atque Isaac (quatenus & illi ex promissione pendent) dedit quæ promisit. *Non solùm autem illa: sed & Rebecca ex vno (concubitu habens) Isaac Patris nostri.* Monstrauit hactenus, quòd multi adeoque varij sint Abrahamo filij, qui Isaaci sint vocati semen, non Isaac tantū hoc videre queas, sed (quod maius est) in fratribus etiam ex eodem patre & matre, iisq; geminis propagatis, hoc est in Esau, & Iacob, hoc cernere licet. Nec enim illi eadem sunt bona consecuti, sed alter quidem electus, alter verò reiectus, odioq; exceptus est. Quare ne quæras rationes, cur gentes elegerit eas semen Abrahæ, imo diuinum fecerit, Hebræos autem repulerit. *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali, (vt secundùm electionem propositum Dei maneret) non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei, quia maior seruiet minori, sicut scriptum est, Iacob dilexi. Esau autem odio habui.* Necessum fuerit hic, nos præmittere, quæ Paulus est prolixè dicturus. Et cur Deus gētes Hebræis prætulit? Nec quisquam dixerit virtutis isthuc ergo contigisse, omnes enim peccauerunt. Conuehit Apostolus haud pauca ambigua, nostri quidem ingenij captui incomprehensibilia, soli autem Deo. Quod inter illos duos fratres Didymos, alter electus sit, non propter virtutem, alter verò non sanè ob vitia sit odio expositus, reiectusve (non enim egerunt quidquam boni aut mali, cùm in vtero adhuc matris suæ essent) verùm diuino proposito, hoc est, præscientia, ac prædestinatione, alter est electus & dilectus, alter verò odio habitus, vt propheta testatur, vt adeò totum Dei proposito & prædestinationi tribuatur, & quid dico de hoc, cùm & Israelitæ vitulum conflarint, & alij quidem puniti sint, alij vero non item? Hunc ad modum Pharao re vera durus erat, at non pauci alij pari duritia vixerunt. Ecquid solus ille punitur? Viden hæc hominibus esse incomprehensibilia, soli Deo perceptibilia? Hanc ad rationem gentium electio, Iudæorumque reiectio, nobis equidem præter rationem & absurda videtur, Deo autem est iustissima. Hæc est sententia totius, in quo nunc versatur, loci *Quid ergo dicemus? Nunquid iniquitas apud Deum? Absit, Moyses enim dicit, Miserebor, cui miser tus sum: & misericordiam præstabo, cui miserebor.* Colligit (vt & supra dictum est) locos, & alium iam profert ex scriptura, ostendens quod solus Deus norit, qui sint digni vel honore, vel pœna. Nec Moyses tantus apud Deum rationem nouit, & tu causam postulas, cur gentes Iudæis sint prælatæ, cùm tamen peccatis infectæ essent? Profecto Paulus potuit rationem dicere, quam & alio in loco reddidit, quoniam Israelitæ ex operibus existimarūt iustificationem promanare, illæ verò ex fide & gratia: verùm id iam nunc non dicit, abundè curiosis ora obstruens, persuadens illis nihil diuinarum rerum operumve nostræ rationis carceribus adeoque septis concludi. *Igitur non volentis, nec currentis, sed miserentis est Dei.* Voluit quidem Isaacus benedicere Esau, currebat autem Esau in campum, vt venatu capta fera, benedictionem à Patre reportaret. Enim vero Deus iusto iudicio Iacobum ceu prorsus dignum benedictionē consequi fecit. Videtur autem hic liberū arbitrium tollere Apostolus, at isthuc non agit. Nam quemadmodum de domo dicimus,

Margin notes (left): Genes. 18. — B — Isaac verbo Dei formatur. — Baptismatis mysterium. — C — D — Genes. 25.

Margin notes (right): Misericordia Dei. Exod. 3. d. — E — Electionis Dei incomprehensibilis ratio. — F — Exod. 33. — Nota. — A — Ratio concludens. — Diuina captu nostro maiora.

Similitudo de fabricante domû.

dicimus, hanc totam artifex construxit, ille cùm interim opus habeat materiæ, & cooperatoribus ipsum adiuuantibus, attamen vbi perfecta fuerit, dicimus: totum
B hoc illius, nimirùm, fabri est, vel eam domum iste faber condidit: non dissimili ratione & nostra voluntate indiget Deus: quam vbi consummarit perfeceritque dicimus: totum hoc Dei est. *Dicit enim scriptura Pharaoni, quia in hoc ipsum excitaui te, vt ostendam in te virtutem meam & vt annunctietur nomen meum in vniuersa terra.* Quemadmodum in illis, qui vitulum finxerant, alij quidem seruati, alij verò supplicio affecti: sic & vnus Pharao, cùm plerique alij scelerati essent, iram Dei expertus est. Propter hoc (inquit) ò Pharao, te in medium protuli, vt potentia mea per te appareat in vniuersa terra. *Ergo cui vult,*
C *miseretur: & quem vult, indurat.* Infert conclusionem, ac demonstrat, quòd nô oporteat causam ex Deo petere, cur sic agat. Cuius enim vult, miseretur: perinde atque in Israelitis, qui vitulum coluerant, est videre: & quem vult indurat, vt Pharaonem. Quid autem est, *indurat?* videtur enim absurdum esse. Quemadmodum Sol lutum indurat, sic Deus luteum Pharaonis cor dicitur indurasse. Qua nam ratione? per longanimitatem se se illi exhibens, duriorem ipsum faciebat: perinde quasi si quis seruum prauum habeat ac sceleratû, quo se humaniorem illi ostenderit, hoc eum reddit nequiorem: non quòd ipse peruersitatem nequitiamve eum doceat, cæterùm quòd Domini longanimitate iste ad peruersitatis suæ incremêtum abutatur, quippe qui eam contemnat. *Dicis itaque mihi, quid adhuc queritur? voluntati enim eius quis resistit?* Conatur per omnia, quod sæpenumero dixit, commôstrare, quòd soli Deo sint cognitæ suæ rerum dispensationes, eaque iudicia. Hinc vndique haud
D pauca ambigua colligit, quorum nullam dilutionem adfert. Quod igitur hic dicit, est huiusmodi. Obiectionem adducit, adeoque dubitationem: si quem vult, induret, quid adhuc de impingente adeoq; peccante conqueritur? Volutati nanque eius quis poterit resistere? hæc sanè obiectio producta est, vt commonstraret hęc esse planè dubia nobis, solique Deo perceptibilia. Vnde neque ipse hanc diluit, verùm prudenti animo sic os obstruxit.
E *O homo, tu quis es, qui respondeas Deo?* Viden quomodo cohibeat importunam curiositatem, vt discamus quid Deus sit & quid homo: Tu quis es? non ne imperium & principatum cum eo partiris? Nonne iudex es eorum, quæ ipsum oporteat facere? Verum haud ita faciundum, sed obtêperandum est ijs quæ Deus fecerit, quomodocunque etiam se se habuerint. *Num quid dicit figmentum ei qui se finxit, quid me finxisti sic? An non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud vero in contumeliam?* Hoc exemplo vsus est Paulus, non vt è medio tolleret nobis nostræ libertatis ius, liberumve arbitrium, nec vt nos torpore languidos ac planè immobiles ostenderet, verùm vt doceret quomodò nos oporteat obedire Deo. Ne sis tu curiosus, sed
F adora tantummodo ipsum, lutum imitando: ac vt illud manum figuli sequitur, sic tu consilio & voluntati omnia rectè gubernantis cede. Quemadmodum, quod ad vasa attinet, nô ipsa quidem massa, alia quidem nobilia, alia vero ignobilia vasa effecit (est enim vnum & idem lutum) sed vsus eorum qui ista sibi vendicant: pari ratione in hominibus, nô ipsa natura hos quidem pœnæ & supplicio, illos verò gloriæ æternæque vitæ coronis adiudicat, sed ipsa deliberatio atque propositû,
A cùm eadem sit natura in omnibus. *Quod si Deus volens ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum, vt ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparauit in gloriam (quos & vocauit, non solùm ex Iudæis, sed etiam ex gentibus.)* Cùm obstruxisset ora curiose diuina cõsilia rimari laborantibus, adfert iam solutionem: quod autem dicit, est huiusmodi: iræ vas erat Pharao, hoc est, homo accendens irâ Dei per propriam suam duritiam. Hunc tulit Deus, id est, tolerauit, & sustinuit. Nam multa ipsum longanimitate dignatus est, verùm is longanimitate ad induratione sui abusus est, factusque est vas iræ Dei capax: expende. Quemadmodû
B igitur hunc vas iræ factum ex propria voluntatis deliberatione, supplicio afficiês, monstrauit potentiam suam: sic eorû, qui ex gentibus plurimum deliquerant, misertus, quia dignos se se misericordia fecerant, manifestauit diuitias gloriæ suæ. Porrò *præparauit*, est pro, prædestinauit. Nec dixit quòd omnes gentes seruerit, sed

Exod. 9. Sap. 15. b. Esaiæ 45.

Indurare Dei quid, à simili. Exhortatio.

Longanimitas Dei nequiores nos efficit.

Liberum arbitrium.

Simile.

Voluntas hominem bonû aut malum facit, non natura.

Aptata.

Nos.

Gentium vocatio.

Pharaonis obstinatio.

Exhortatio.

ſed *ex gentibus*, quoſdam videlicet. Quo-
Miſericordiam impertiri, ſumma Dei gloria. circa ne offendaris(Iudæe) nam ecce ex
gentibus nonnulli miſericordiam obti-
nent, nonnulli verò minimè. *Sicut in Oſea
dicit, vocabo nõ plebem meam, plebem meã, & non dilectã dilectã: & non miſericordiã conſe-*
Oſeæ 2. *cutam, miſericordiam conſecutam & erit: in lo-*
Oſeæ 1. *co vbi dictum eſt eis, non plebs mea vos, ibi vo-
cabuntur filij Dei viui.* Vt ne dicant Iudæi,
imponis nobis (Paule) hæc dicens, produ-
cit Oſeam clamantem, non populũ meũ,
populum meum. Quis verò erat non po-
pulus? Ipſæ gentes. Ecquæ non dilecta?
ipſa gentium eccleſia: populus tamen fa-
ctæ ſunt, ac dilecta, imo (quod maius eſt)
filij Dei viuentis. Sin quiſquam hæc ad
Iudæos pertinere cõtendat, vt qui à Deo
exciderint ob peccata, rurſus tamen cùm
reſipuiſſent, ſunt aſſumpti: is nihil effi-
D cit, ſed à ſcopo totus aberrat? ſi enim hoc
in Iudæis contigit, quid obſtitit, quò mi-
nùs idem in gentibus proueniret? *Eſaias
autem clamat pro Iſrael: Si fuerit numerus fi-
liorum Iſrael, tanquam arena maris, reliquiæ
ſaluæ fient.* Non fuit contentus Oſeas Pro-
pheta, verùm Eſaiam etiam in teſtẽ addu-
cit, clamantẽ, quòd non omnes ex Iſraele
ſeruabuntur, ſed qui digni tãtùm fuerint.
Reliquiæ Iſraelis. Id enim eſt reliquiæ, hoc eſt, electio,
quos reliquit Deus, & ſegregauit, tan-
quam dignos videlicet. Cùm dicit; *velut
arenæ maris*, ad memoriam eis reuocat ve-
terem promiſsionem, qua ſe indignos cõ-
ſtituerunt. Ne igitur turbemini, quando
E quidem omnes Prophetiæ vaticinentur,
haud omnes eſſe dignos ſalute. *Verbum
enim conſumens & abbreuians in æquitate:
quia verbum breuiatum faciet Dominus ſuper
terram.* Qua ratione reliquiæ ſint ſerua-
tæ, nunc indicat. Non (inquit) laborum
circuitionumq́ue vſu, exercitioq́ue, non
legis operũ afflictione, verùm Deus per-
ficiens vel abbreuians ſermonem fidei in
vniuerſa terra. Hunc faciet in iuſtitia, hoc
eſt, vt iuſtificet eos, qui illũ ſuſceperint.
Si enim confeſſus fueris ore tuo Domi-
num Ieſum, credideriſq́ue in corde tuo,
ꝙ Deus excitauit ipſum ex mortuis, ſer-
uaberis. Hic eſt conciſus abbreuiatuſq́ue
ſermo, breuia, nimirùm, fidei verba. *Et ſi-
cut prædixit Eſaias: Niſi Dominus Sabaoth*
F *reliquiſſet nobis ſemen ſicut Sodoma facti eſſe-*
Eſaiæ 1. *mus, & ſicut Gomorrha ſimiles fuiſſemus.* Cũ
dixiſſet reliquias tãtùm fore ſaluas, quid
nam iſthuc ſit, reliquit nobis Deus ele-
ctum ſemen, ac fermentum, pro, elegit,
reliquit, poſuit: vt hiſi Deus conſeruaret
illud, prorſus interijſſemus, perinde ac
Sodoma & Gomorrha condemnati ob
peccata noſtra. *Quid ergo dicemus? quòd gen-
tes quæ non ſectabantur iuſtitiam, apprehende-
runt iuſtitiam. Iuſtitiam autem, quæ ex fide
eſt: Iſrael verò ſectando legem iuſtitiæ, in le-
gem iuſtitiæ non peruenit.* Apertiſsimam hic
dilutionem adducit, oſtendens, vnde gen-
tes ſint aſſumptæ, Iſraelitæ verò repulſi:
Gentes (inquit) ex fide iuſtitiam tenen-
tes, re ſunt vera iuſtificatæ. Iſraelitæ vero
legem iuſtitiæ perſequentes, hoc eſt ex
operibus legis iuſtitiam quærentes, ad iu-
ſtificationem ſui non peruenerunt. Nec
enim potuerunt iuſtificari ex operibus
legis. *Quare? quia non ex fide, ſed quaſi ex ope-* A
ribus. Percontaris, vnde Iſraelitæ excide- Cur gẽtes
rint ab iuſtificatione, etiam ſi multa ſint electæ Iſ-
conati? Noueris (inquit) quod non ex fi- rael repulſus.
de quærebant iuſtificari, ſed velut ex Rom. 3.
operibus legis: porro ex operibus legis Eſai. 28.
non iuſtificabitur omnis caro. Obſerua
autem quomodo Apoſtolus non dixerit,
ex operibus legis, ſed velut ex operi-
bus legis vt oſtendat quod non ſerio ſint
operum tacti cura, cæterùm ſimulatione 1. Petr. 2.
quadam & hypocriſi ea fecerint. *Offende-
runt enim in lapidem offenſionis, ſicut ſcriptum
eſt: Ecce pono in Sion lapidem offenſionis, &
petram ſcandali: & omnis, qui credit in eum
non confundetur.* Qui impingit, propterea B
impingit, quòd alijs inhiet, non animad- Petra ſcandali.
uertens quid pedibus ſit ante ſe ſe. Iudæi
itaque legi inhiantes, in Chriſtum impe-
gerunt, id eſt, increduli fuerunt: lapis au-
tem offenſionis & petra ſcandali à fine & Cur dictus
euentu eorum, qui non crediderũt, Chri- Chriſtus.
ſtus nominatus eſt. Ipſe enim iuxta pro-
phetam fundamentum baſiſq́ue poſitus
eſt: ait enim: *Quiſquis in ipſum crediderit, eũ
nõ pudefiet ſiue Græcus, ſiue Iudæus.* Proinde
fides eſt, quæ omnia efficit, & iuſtificat,
non opera.

CAPVT X.

F*Ratres, propenſa quidem voluntas cordis
mei, & deprecatio quæ fit ad Deum pro Iſ-
rael, eſt ad ſalutem.* Quia ipſos notabit at-
que carpet, primùm leni exordio vtitur, Eudokia.
vt ne exiſtiment ipſum ex odio dicere,
quæ dicturus eſt, & ait, eudokia, id eſt
voluntas mea. Quomodo igitur infenſus
ſim vobis, pro quorum ſalute Deum im-
ploro?

plorã Testimonium enim illis perhibeo, quòd zelum Dei habent, sed non secundùm scientiã, nam ignorantes Dei iustitiam, & propriam iustitiam quærentes constituere, iustitiæ Dei nõ fuerunt subditi. Videtur principiò cum ipsis humaniter & amice agere moliendo ipsos; dicens enim, Zelum Dei habent, sed non cognitionem firmam, misericordia eos magis dignos non pœna monstrat. Æmulatur quidem pro lege sibi à Deo tradita; nam quærentes statuere iustitiam propriam, hoc est, ex lege, ex proprijs, nimirùm, laboribus, & operibus paratam. Quod ostentationis signum est, ac mentis dominari in cæteros. Dei autem iustitia est, quæ ex fide est: hæc non indiget laboribus operibusve nostris, verùm tota ad gratiam Dei pertinet. Nam finis legis Christus, ad iustitiam omni credenti. Quia prorsus iustitiam nominauerat, quæ est in lege, ne dicant, qui ex Hebræis crediderunt, peccauimus ergo & iniquè egimus hanc iustitiam dimittentes? Ac ne rursus increduli inferrent, dicere posset: quandoquidem iustitia est in lege omnino, ait: finis legis Christus est. Quod enim voluit quidem lex, non autem perfecit, hoc Christus perfecit, iustificare nempe hominem. Christus enim est consummator huius. Proinde si iustitiam obtenturus es, Christum accipe per fidem & habebis omnia. Moyses enim scribit de iustitia, quæ est ex lege, quòd qui fecerit ea homo, viuet per illam. Confirmat quod dixit, quoniam quod lex non perfecit, isthuc Christus impleuit, & inquit: Moyses asserit per opera iustificari hominem, opera verò nemo inuentus est explere. Itaq; in lege non est posibile iustificari, quæ verò ex fide est iustitia, sic dicit, ea sic loquitur. Ne dixeris in corde tuo, quis ascendet in cælum? hoc est, Christum ex alto deducere. Aut quis descendet in abyssum? hoc est, Christum ex mortuis reducere. Sed quid dicit? Propè te verbum est, in ore tuo, & in corde tuo. Hoc est verbum fidei, quod prædicamus, nempe si confessus fueris ore tuo Dominum Iesum, & credideris in corde tuo, quòd Deus illum excitauit à mortuis, saluus eris. Simulatque audisti legis opera non posse iustificare hominem, disce iam quomodò citra sudorẽ & laborem facilè per Christum iustificemur. Fidem enim quærit ex corde, & confesionem ex ore. Quis ascendet in cælum, & quis descendet in abyssum? Ex

Iustitia Dei ex fide est, in lege imposibile est iustificari.

E

Christus finis legis. Leuit. 18. Deut. 30.

F

Mose desumpsit hoc Apostolus pro magna sua sapientia exclusum sapientia & intellectum. Moyses namque, quod ad literam attinet, hunc ad modum illud effatus est. Mandatum Dei ob oculos tuos positum est (Iudæe) nec opus est te in cælum conscendere, vt illud inuenias: Nec ad abyssum descendere, nec vltra maria transire: sed prope te est in ore tuo, & in mente tua: cuncta enim monstrauit tibi Deus per legem. Moses igitur iuxta literam hæc videtur sic dicere. Apostolus autem ad Christum illa transtulit, &c; Ecquid Christus descendit, & incarnatus est? aut quomodò mortuus resurrexit ex abysso, hoc est, ex infimis locis. Enimuerò credas quòd & ascenderit incarnatus, ac tumulo conditus redierit, resurgens & excitatus, Deus namque ipsum excitauit: quare & dignitate & authoritate excitantis facilè potes credere. Quid igitur hac re facilius, cùm in ore tuo salutem habeas? ne dixeris enim (inquit) hæc vel illa, hoc est, ne aliquam inducas in animum tuum hæsitationem, nec pendeas animi, dubij quiddam cogitans. Corde enim creditur ad iustitiam: ore autem confessio fit ad salutem. Cor ipsum ore indiget. Quæ enim est commoditas credere quidem in animo, non confiteri autem coram hominibus? fides quidem mentis iustificat, cæterùm perfecta salus est in confesione sita. Tum enim effulget fides, adeoque plures adiuuantur. Eget autem & os ipsum corde: siquidem multi ore confitentur Christum, corde longè ab eo dissiti. Dicit enim Scriptura, non enim est distinctio vel Iudæi, vel Græci. Nam idem Dominus omnium, diues in omnes inuocantes se: quisquis enim inuocauerit nomen Domini, saluus erit. Cor de credi, ore verò confesionem fieri dixit: Produxit itaque testimonium Scripturæ, fidem, confesionem & inuocationem huiusmodi firmando; quisquis inuocauerit, confesionem innuit, quæ salutem operatur. Omnis enim, siue Iudæus, siue Græcus, Deo gratus acceptus est. Idem enim Dominus omnium, diues in omnes qui inuocant eum, opesque suas effundens in illos, qui ipsum implorauerint. Proinde si diuitias habet ipsos credentes, ne despondeas animum, quasi adeò peccaris, vt tibi condonari nequeat. Nam suscipiet te, vt & te partem diuitiarum suarum efficiat. Quomodò igitur inuocabunt, in quem non

A

B

Oris ac cordis con cordia necessaria.

C

Esai. 28. Ioel. 2.

D

Credentes diuitiæ Deo sunt.

non crediderunt? Quomodò autem credent ei, de quo non audierunt? Quomodo verò audient absque prædicante? quomodò autem prædicabunt, niſi miſsi fuerint? ſicut ſcriptum eſt, quàm ſpecioſi pedes Euangelizantium pacem, Euangelizantium bona? Cùm ſuprà dixiſſet, *Omnis qui inuocauerit nomen Domini, conſeruabitur:* deinceps porrò Iudæos arguit & reprehendit ꝙ non inuocauerunt? quia nõ crediderunt. Quare verò non adhibuerunt fidem Christo? num ideò, quia non audierunt? Atqui audiuerunt omnino. Hinc ſequitur obiectio: qui citra promulgãtem,

E

Obiectio.

vel annunciantẽ verbũ audire potuerũt? cui protinus adijcitur dilutio. Atqui prædicarunt qui miſsi ſunt ad eos non pauci. Et vnde perſpicuum eſt eos eſſe illos qui ſint miſsi? Ad confirmationem huius profert Prophetam, qui dicit, quam ſpecioſi pedes euangelizantium pacem, euangelizantium bona, nihil enim aliud circumeundo Apoſtoli nunciarunt, quam ineffabilia bona, Deique hominibus communicatam pacem. Quare quòd non crediderunt, culpa eſt eorũ qui non ſuſceperunt prædicantes. *At non omnes obedierunt euangelio. Eſaias enim dicit, Domine quis credidit auditui noſtro?* Quia euangelij annunciatores ab Eſaia vate teſtimoniũ habere affirmauerat, ꝙ à Deo eſſent: ne quis dicat, ꝙ ſi à Deo fuerunt, omnes illis obtemperare planè oportuit. Omnes reuera illis nõ obediſſe ait; nec obſequutos euangelio.

Apoſtolorum prædicatio quæ fuerit.

Eſai. 53.

F

Ex eo tamen nihil prorſus labefactari ipſam veritatem: quandoquidem & illud ipſum iã olim ante multos annos Eſaias vates præcinuerit: *Quis* (inquiens) *credidit auditui noſtro? Quis?* quaſi dicat, pauci crediderunt. *Ergo fides ex auditu eſt, auditus autẽ per verbum Dei.* Cum præcedentibus hæc cohærent, quia enim Iudæi nullo nõ tempore ſignum quærebant, ac reſurrectionis ipſius viſionem: inquit; *fides eſt ex auditu*, atque vltra hunc auditum non oportet inquirere quicquam aliud. Nec enim auditus eſt verborum, quæ ſimpliciter dicuntur, ſed verborum Dei, crede verbis quæ ex Deo proferuntur. Sed dico, *an nõ audierunt? Atqui in omnem terram exiuit ſonus eorum, in fines orbis terrarum verba illorũ.*

A

Pſal. 18.

Veluti quiſpiam dicat, ecquid ad hoc, ſi mihi ſint prædicantes euangelium, cum illi eos omnino non audierint, vt ad quos non acceſſerint? ait: Quoniam vniuerſus terrarum orbis eorum prædicationem audiuit: & illi non audiſſent, apud quos tanto tempore morati eſſent Apoſtoli, & à quorum gente deſcenderant & ſanguine? *Sed dico, nunquid non cognouit Iſrael?* Alia eſt obiectio: ſi prædicarunt Apoſtoli, illi autem non intellexerunt, nunquid digni ſunt venia? Huius dilutionem ſubtexit. *Primus Moyſes dicit, Ego ad æmulationem prouocabo vos per gentem, quæ nõ eſt gens, per gentem ſtultam ad iram commouebo vos.*

Altera obiectio.

Si ex nulla alia re, ex honore certè gentium, quo affecti ſunt, nonnulli ex ipſis, intelligere debebant prædicatum Chriſtum. Cùm enim idolorum cultores cernerent adeò repentè tantis honoribus ornatos, oportebat eos intelligere prouocari ſe ſe, atque eam eſſe ipſam gẽtem, de qua Moyſes verba fecerit, verum etiã quod adeò viles honore affecti eſſent, vt ne gentis quidem nomine cenſendi. In non gente enim (inquit) prouocabo vos, & in gente inſipienti. Quid enim Græcis ſtultius & inſipientius, quippe qui lapidibus ac lignis diuinum cultum exhibuerint? *Eſaias autem poſt hunc audet; & dicit, inuentus fui his qui me non quærebant: Cõſpicuus factus ſum his, qui de me non interrogabant.*

Deut. 32. b

Græcorũ ſtultitia.

Præmiſſo quòd primus Moyſes teſtimonium huic rei diceret, iam alterius perſonæ idem vaticinantis mentionem facit, Eſaias enim audet, & inquit, id eſt, coactus eſt nudam dicere veritatem, & periculo ſe ſe ſubmittere vel minimè reticere. Inuentus ſum (inquit) gentibus, quæ me non inquirebant, & quæ de me nihil percontabantur. Quos Moyſes gentem non intelligentem vocauit, hos Eſaias nõ quærentes nec interrogantes nominat, tãquam rudes videlicet, oſoresque verbi. Oportebat ex hiſce omnibus Iudæos intelligere ſe ſe eſſe repulſos, alios verò in ſui locum eſſe receptos. *Aduerſus Iſrael autem dicit, Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicentem.* Ne poſſent dicere Iudæi; Gentibus es inuentus, quia noluiſti nobiſcum verſari aut viuere, ſubdit: Totum diem, hoc eſt omni tempore, expandi manus, vt attraherem vos: at vos apparuiſtis populus inobediens & contradicens. Veſtra igitur culpa eſt, non mea. Ego namque extendebam manus meas & aduocabam vos: At vos non obediſtis, nec dicto meo audientes fuiſtis. Proinde audiuerunt etiam Iſraelitæ, videlicet

Eſai. 65.

C

D

Iudæi, populus inobediens.

delicet & agnouerunt, cæterùm obtemperare noluerunt.

CAPVT XI.

D*Ico ergo:* Nunquid *Deus repulit populum suum? absit, nam & ego Israelita sum, ex semine Abraham, & de tribu Benjamim. Non repulit Deus plebem suam, quam præsciuit.* Quia Israelitas populum inobedientem vocarat, dubitationem producit: nam si populus incredulus & inobediens factus est, ea propter cassatæ sunt promissiones? Respondet, *minimè:* non enim repulit Deus populum suum, quem elegerat, quem sciebat idoneum esse ad recipiendam fidem, quandoquidem & ego Israelita sum. Ac ne illi objiciant, tu solus es populus? infert, *non repulit populũ suum.* Sunt & alij ter mille, imo miryades, quæ ex populo crediderunt, perinde atque res Apostolorum id indicant. *An nescitis in Elia quid dicit scriptura: quemadmodum interpellat Deum aduersum Israel? Domine, prophetas tuos occiderunt, altaria tua suffoderunt, & ego relictus solus, & quærunt animam meã. Sed quid dicit illi diuinum responsum? reliqui mihi septem millia virorum, qui non curuauerunt genua ante Baal.* Ne obijciant ei, quid ais Paule? ter millibusne vel quater milli bus, vel paucis miryadibus tantum populum comprehendis, qui arenæ maris cælique stellis adæquatur? quoniam & in Helia septem millibus comprehẽsa sunt, ne hos quidem Helias norat. Iam verò verisimile est multos esse qui crediderunt. An si ignoratis vos, nihil noui est. Clanculum autem de alio argumento verba faciens, monstrat eædem & sanguinẽ, quo sese innocentum vatum & bonorum interemptu polluerunt, iam olim à principio de ipsis prædicaram. Ne verò dicant, *in errorem inducti;* Christum occidimus: quomodò igitur (inquit) veteres Prophetas Patres & maiores vestri dederunt letho? num & illi seducti vel errantes isthæc admiserunt flagitia? vel non poterãt ferre vatum libertatem? quomodo autem aras defoderunt? num & illæ sæuitiam illorum experiebantur? Quomodo vero Heliam ipsum, qui pro ipsorũ salute ardebat, qui miraculis clarebat, occidere quærebant? Quare cùm tunc temporis tot sceleratì homines essent, septem duntaxat millia elegerit sibi ipse Dñs, vt oraculum

Actor. 2.

3. Reg. 19.

Genes. 15. & 22.

A

dicit: nihil noui est, si & hodie dignos tantùm seligat, quod & per subsequentia cõfirmat. *Sic ergo & in hoc tempore reliquiæ secundùm electionem gratiæ Dei saluæ factæ sunt.* Nunc (inquit) quod reliquum est, vel reliquiæ. Quemadmodum enim paleis repurgatis, quod reliquum est, frumentum est, hanc ad rationem prauos reprobans Deus, reliquit sibi ipsi dignos, cùm ait, *secundum electionem,* illorum studium & conatum indicauit, à conatu enim suo digni sunt facti vt eligerentur: cùm dixit, *gratiæ,* Dei donum commonstrauit. *Si autem gratia, iam non ex operibus. Alioquin gratia, iam non est gratia.* Ex seipsis sponte citra vllam excusationem Hebræos incredulos mansisse monstrat. Non enim est, quòd dicatis, opera & labores à vobis exposcere Deum, verum totum est gratiæ. Cur non vultis seruari, cùm sine labore tantum bonum vobis proponatur? Proinde qui voluerunt, seruati sunt. Non igitur Deus repulit populum suum salute dignum. *Quid ergo? quod quærebat Israel, hoc non est consecutus: electio autem consecuta est, cæteri verò excæcati sunt.* Si ex operibus placeamus Deo, gratia porrò non habebit locum. Quid nam sit gratia ostendens, nempe quòd sine operibus Dei donum est, dicit deinceps: quoniam Israelitæ inquit, petentes iustitiam, eam non sunt assecuti, quippe qui malè eam quæsierint ex operibus, ex quibus fieri non potest vt quisquam eam assequatur. Electio autem hoc est, electi, sunt assecuti. Nam & nos familiari conuersatione dicere solemus: Quidam assecutus est, hoc est, citra laborem inuentionem inuenit. *Sicut scriptum est: Dedit illis Deus spiritum compunctionis: oculos, vt non videant, & aures, vt non audiant, vsque in hodiernum diem.* Producit Esaiam testem obstinationis ac excitatis, vt ne videatur propria vel sua dicere. *Dedit,* pro reliquit eis spiritum compunctionis, dixit, concessit ac permisit ad mala habitum animæ dicit. *Compungi* enim (Græci dicunt) est infigi, velut affigi. Incurabilem itaque & minimè alterabilem sententiam appellauit. Cùm enim oculos haberent, vt miracula viderent, &c. neque id solùm in Christo, verùm & in alijs Apostolis admiserunt: *In hodiernum enim vsque diem,* inquit,

B Simile.

Conatus noster facit vt eligamur.

Gratia quid?

D

Act. 28. c. Psal. 68. c.

Compungi quid?

E

Psal.68. *Et Dauid dicit, fiat mensa eorum corã ipsis, in laqueum & in captionem, & in scandalum, & in retributionem illis: obscurentur oculi eorum ne videant, & dorsum eorum semper incurua.*

Iudæi reiecti, & Gentiles assumpti. Cùm sint impermutabiles in malitia, extremo supplicio afficientur. *Mensa ipsorum*, hoc est, omnia bona & delitiæ ipsorũ conuertantur in cõtrariũ & cõprehendantur, scandala semper in vitã sua habentes. Indicans q̃ pro peccatis hæc patiantur, dixit, *in retributionem*. Hoc enim

F est quod ait, *semper*: nũquam, nimirùm, ab ea liberandi. *Dico ergo, nunquid sic offenderunt, vt caderent? Absit.* Cum abũdè eos reprehendisset, nunc cõsolationem eis exhibet, eosq; interrogat, nũquid impegerunt, vt caderent? hoc est, nũquid irremediabiliter deliquerunt? haud quaquam, hoc est, offenderũt, nõ vt caderẽt omnino, & nunquã erigi possent. Etenim seruabuntur iuxta tempus cõsummationis, vt in progressu orationis dicet. *Sed illorũ delicto salus est gentibus, vt illos æmulentur.* Duo hæc vult perficere, nempe consolari Iudæos, & gẽtiũ fastum demittere, inquiens quod salus gentibus obtigit illorũ offensione & incredulitate. Rerum enim natiuus ordo, hos primùm seruauit, dein-

A de gentes. Postquàm autem isti inobediẽtes facti sunt, accitæ sunt illæ: quod & in Euangelijs haud paucis in locis significatur, seruatæ sunt gentes, vt prouocaret Hebræos Deus, hoc est, vt gentium honor mordens hos, ex huiusmodi aduersum illas cõtentione persuadeat ad Christũ accedere. *Quod si delictum illorum diuitiæ sunt mundi, & diminutio eorum, diuitiæ gentium: quantò magis plenitudo eorum?*

Pauli charitas erga Iudæos. Si quando offenderunt (inquit) facti sunt exhibitores tantorũ bonorũ, lapsusq́ue eorũ, diuitiæ gentium fuerunt: quantò magis impletio ipsorum, quando omnes ad Chri-

B stum reuersi seruati fuerint? Hæc autem dixit veluti gratificãs ipsis, & animũ addens. Nõ enim quia impegerunt Israelitæ, propterea cõseruatæ sunt æternùm gentes: Verùm quia fidem habuerunt. *Vobis enim dico gentibus, quandiu quidem ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo, si quomodò ad æmulandum prouocem carnem meam, & saluos faciam aliquos ex*

Gentes cur saluatæ. *illis.* Rursum Iudæos consolans, gentium cristas deijcit, inquiens. Laudo vos gentes propter duo hæc. Alterum, quia necessarium mihi est, tanquam institutionis & religionis vestræ institutori, glorificare ministerium meũ; hoc est, vos. Alterum, vt prouocem, hoc est, ad æmulationem conijciam siue permoueam carnem meam, hoc est, secundùm carnem cognatos mihi Iudæos, per carnẽ, genuinam naturæ propagationem, & affectum amoris natiui erga suum sanguinem cõmonstrauit, & feruem, non dixit omnes, sed aliquot. Clanculum autem eorum duritiam subindicat. Fortasse enim contentione & æmulatione quadam accensi, imitabuntur gentes, & credent aliquot. *Si enim amissio eorum, reconciliatio est mũdi: quæ*

C *assumptio, nisi vita ex mortuis.* Si iratus ipsis Deus talia donauit alijs, hostesque amicos fecit: quando ipsos assumpserit, ac te ceperit denuo, quid non donaturus est? Vita ex mortuis tum erit, hoc est, infinita planè bona: quemadmodum (inquit) ex mortuis resurrectio non propter Iudæos cõtinget, sic aliorum salus propter ipsos non aderit præstò, nisi & ipsi fidem habuerint. Quæ omnia videtur pro ipsis dicere, nonnihil illis refrigerationis impertiens, vt medici haud rarò laborantibus solẽt. *Quod si delibatio sancta est, & massa: & si radix sancta, & rami.* Primitias & decimas appellat Patriarchas, massam autem & ramos, eos qui ex illis crediderũt. Necesse enim est primitijs, hoc est, fermẽto, massam, & radici ramos assimilari, sin vos illis non assimilemini, ingentis malitiæ hoc est argumentum. *Quòd si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cùm oleaster esses, insertus es in illis, & socius radicis & pinguedinis oliuæ factus es, noli gloriari aduersus ramos.* Infideles Hebræos appellauit effractos ramos. Indigni enim sancta radice facti sunt. Pulchrè dixit, *effracti sunt*. Nũquam Deus sic ipsos reiecit, licèt multifariam peccassent. Pro ipsis autem tu es insitus, ethnice. Non dixit, *plantatus est*, sed *insitus*, Iudæum ita notans & carpens, gentes in ipsius arbore, hoc est, Patriarchis & Prophetis consistere. Ne igitur attollere & gloriare aduersus ramos. *Quod si gloriaris, non tu radicem portas, sed radix te.* Et quæ nam hæc esset ramorum operatio? Quod verò officium? radicis enim est portare, non ramorum. Viden, quomodo nonnihil refrigerij Iudæis impertiat, consolari ipsos tantummodò laborans? hoc potiùs ad incitandũ ad æmulationem eos, ostendens quòd sunt passi, & quo-

Margin notes, right column: Caro. — A simili. — D (beside "...solẽt. Quod si delibatio...") — Oleaster oliua. — Gentes ne gloriẽtur aduersum Iudæos, sed timeãt. — E (beside "quomodo nonnihil refrigerij...")

& quomodò alij eorum gloria fint decorati. *Dicis ergo, fracti sunt rami, vt ego inserar? Bene: propter incredulitatem fracti sunt, tu autem fide stas: noli altum sapere, sed time.* Hic ob oculos ponit quòd non, quia illi impegerint, gentes sint subrogatæ in ipsorum locum, sed propter fidem, quam demonstrauerunt. Vtrosque autem corrigit, Iudæos verò, ꝓpter incredulitatē, gētes, ꝓpter fastum. Dices igitur tu qui es ex gētibus, *effracti sunt vt ego inserar.* Metue igitur, nam non est naturalis insitio. *Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, ne forte nec tibi parcat.* Siquidem illi naturâ fuerūt filij sanctorum Patriarcharū, ac propter incredulitatē suam sunt euulsi & effracti. Quare tu multò magis metue, qui adoptatus es, ne, si quādo offendas, tibi etiā non parcat. *Vide ergo bonitatē & seueritatē Dei in eos qui ceciderunt, seueritatem: in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate: alioqui & tu excideris. Sed & illi, si non permanserint in incredulitate, inserentur. Potens est enim Deus iterum inserere illos.* Non dixit: Vide igitur opus Dei, sed bonitatem Dei. Totum enim illius est gratiæ. Et stude permanere non dixit, in fide, sed *bonitate*, hoc est, digna Dei clementia perage ad finem vsque vitæ. Nisi enim ita egeris, excideris: quemadmodum & illi si non perseuerauerint in incredulitate, &c. Sapientissimè verò Paulus gentes terret per ea, quæ Hebræis acciderunt: Iudæosque animat & excitat, bonoque & confidenti animo esse facit gentium exemplo, vt per fidē inserantur: atque Dei potentia bene sperare efficit. *Potens enim est Deus*, inquit, *inserere*, qui omnia præter spem nostram transigit. *Nam si & tu ex naturali excisus es oleastro, & contra naturam insertus es in bonam oliuam: quantò magis hi qui secundùm naturam, inserentur suæ oliuæ.* Si tu ex gentibus natura prauus, maiores habens oleastro similes, excisus es ab illis per fidem, insitusq; es præter naturā elegāti & fœcūdæ oleæ, siue Patriarchis: quantò potiùs Iudæus natura bonū possidēs ad natiuā suā oleā recurret, hoc est, ad patres? Quādo audiueris Paulū, *secundū naturā* dicērē, decens & consequens, intellige. Decens erat, & par, filium diui Abrahami sanctum esse: sicut & rursus præter naturam, pro eo quod est indecens, & inconsequens, dixit, vt, non erat verisimile polluti Græci gnatum sanctum esse. *Nolo enim vos ignorare (fratres) mysterium hoc, vt non sitis vobis ipsis sapientes. Quia cæcitas ex parte contingit in Israel, donec plenitudo gentium intraret: & sic omnis Israel saluus fieret.* Mysterium hic, id quod ignorabatur, necdum Hebræis indicatum esse, adeoque secretum nominat. Quale autem hoc est? quoniam vniuersi Iudæi sunt increduli, verum ex parte cæcitas & obduratio eos corripuit & innasit. Multi enim crediderūt, quod Deus præsciuerat, & posthac multi credituri sunt. Indurati enim sunt & excæcati Israelitæ, donec omnes ex gentibus præfiniti conseruentur: tūc omnis Israel beabitur æternùm, qui crediderit, videlicet. *Quemadmodum scriptum est, Veniet ex Sion, qui eripiat & auertat impietatem à Iacob, & hoc illis à me testamentum, cum abstulero peccata eorum.* Esaiam rursus adducit clamantem: *quoniam veniet ex Sion, qui possit seruare, & purgabit Israelitarum peccata.* Et quando hæc erunt? Quando abstulero peccata eorum, hoc est, cùm per baptisma eos dimissione noxæ donauero. Quare nondum hanc assecuti sunt, sunt enim indurati, in posterum consequentur. *Secundùm Euangelium quidem, inimici propter vos: secundùm electionem autem, charissimi propter patres. Sine pœnitentia enim sunt dona & vocatio Dei, sicut enim aliquando & vos non credidistis Deo, nunc autem misericordiam consecuti estis propter incredulitatem illorum.* Quia vos obedistis Euangelio, & assumpti estis à Deo, ipsi contentiosiores facti sunt, & hostes acerbiores sunt redditi, ac quatenus Patres eorum iam olim ab initio sunt electi, non sinet eos Deus interire prorsus, dilecti enim sunt: sed si crediderint, recipiet eos. *Conclusit enim Deus omnia in incredulitate, vt omnium misereatur.* Confirmare pergit Israelitas tandem conseruandos. Vos enim (inquit) gentes noluistis primùm obedire. Hinc acciti sunt Iudæi, rursus vocatis Iudæis, Christo morem non gerentibus, vocati estis vos, & misericordiam consecuti. *Conclusit*, hoc est, arguit, demonstrauit, indicauit inobedientes & incredulos, vt alios aliorum contentione saluaret Hebræos. E diuerso cùm in Christum increduli perseuerarint Iudæi, conseruatæ sunt gentes. Conseruatis gentibus, seruabūtur etiā Iudæi, ad imitationē cōcitati, hac via, peræquè

Left margin: Seueritas Dei, & bonitas. — F — Insitio naturæ non est, sed fidei. — A — B — De excitate Israelis, & eius susceptione. — Secūdùm naturam & præter naturam. decens, & indecens. — C

Right margin: Contigit. Esaias 59. — D — Dona. Vocatio. Increduli omnes. — Incredulitatem. — Cōcludere Dei, demōstrare.

omnes misericordiam consequentur. *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei.* Quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius & inuestigabiles viæ eius? Reputans secum Dei ordinationes ac dispensationes, quibus, & per quæ hic mundus consistit, qui per contraria dispenset, atque gubernet, ac per alios inobedientes & incredulos, alios obedientes & credulos efficiat, obstupuit, persuasus omnino, eum qui adeò res nostras dispensat, solicitum etiam de Hebræorum salute fore. Diuitias, diuinam bonitatem appellat, cuius profunditatem & altitudinem demiratur, solam eius quantitatem ignorans. Opus enim Dei est, non dixit autem, incomprehensibilia sunt iudicia eius, sed *imperscrutabilia*, hoc est, non omnino recipientia scrutationem vel indagationem: *& viæ*, hoc est, dispensationes, nedū non possunt agnosci, sed neinquiri quidem prorsus, vel vestigium suum monstrare. *Quis enim cognouit sensum Domini? aut quis consiliarius eius fuit? aut quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Solus enim ipse nouit sua, & nemo alius, quin etiam omnium bonorū fons est, & quæcunque dat, non veluti cōpensationem vel retributionem debeat, impertit, sed ob propriam tantummodò bonitatem. Quis enim primùm dedit ei, nimirùm Deo, vt retribuatur ipsi? hoc est, vt à Deo beneficium imputetur, seu retributio erga ipsum factum. *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia. Ipsi honor & gloria in secula seculorū. Amen.* Ipse est fons omnium, in ipsum omnia referuntur: omnia enim ex ipso habēt principium, & per ipsum facta sunt. Est in more D. Paulo, vt cùm ardui quiddam dixerit, cum gratiarum actione sermonem finiat, & concludat, perinde ac & iam nunc facit. Postquàm enim admiratione & stupore perculsus est ob bonitatē, & sapientiam, & notitiā, & gubernationem Dei, glorificat deinceps ipsum. Hac ratione nos itidem instituens, vt ob ingentia bona & beneficia gratias agamus & glorificemus ipsum & verbis & vita.

Sapien. 9. e
Esai. 40. d.
1. Cor. 1. d

A

B

C

Paulina peroratio.

CAPVT XII.

OBsecro igitur vos (fratres,) per miserationes Dei, vt præbeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, acceptam Deo, rationalem cultum vestrum. Postquàm abundè immoratus esset in institutione fidei, deinceps ad morū præcepta pergit. Et quia mōstrauit Dei circa nos ineffabilē dispēsationem & bonitatē, adhortatur nos per miserationes Dei, vt ipsas retineri, nihil indignū præstemus. Quid autē adhortatur? Vt exhibeamus corpora nostra, &c. hoc est, ad bellū. Sic enī solet vulgo dici. Imperator acies suas ad bellū statuit vel instruxit, aut tāquam regi Deo debemus exhibere membra nostra probata & electa. Quando enim ea occiderimus, viuemus secundū spiritū. Iudaicū sacrificium Deo nō est beneplacens. Quis enim (inquit) ex quisiuit ea ex manibus vestris? fidelitū autē sacrificiū, rationalis cultus, vehementer apud Deū inquiritur, sacrificia enim Deo, laudis, & sacrificiū laudis glorificabit me. Rationalis cultus est, nō solū qui verbo fit, cæterùm etiam vita Christo digna, quādo nullus irrationalis affectus in nobis regnat, sed ratio: imò verbū Dei potiùs omnia gubernat. Sic, tāquam Pontifex quisque sui ipsius factus fuerit, interiorē malitiā ingulās, ac membra sua Deo exhibere studēs, in omni cū opere, tū verbo ita horreat, quasi Pōtifex, qui diuinæ aræ adstiterit. *Et ne accommodetis vos ad figuram seculi huius, sed transformemini per renouationem mentis vestræ.* Subijcit iam nobis modū, quo rationalē cultū vel seruitutē perficere queamus: qui est, si non configuremur seculo huic. Nihil habet stabile vel firmū, sed omnia sunt temporaria, figurā nempe habentia tātùm, nō personā vel substantiā permanentē. Ne cogitate nec sapite, quæ sunt mundi huius, sed transformamini innouatione mentis vestræ. Peccasti? Animā tuā delictis putrem reddidisti? Innouare rursus, correxisti mores tuos paulùm? conare, magis magisque emēdare, vt quæ naturalē pulchritudinē gerat, neq; indigeat aliqua externarū formarū. Mūdus enim figuratus, vt fucata & fictitia forma nos in fraudē inducat: virtus autē propriā suam formam infigurabilem, omnisque fuci expertem ostēdit. Sēper trāsformari debemus secūdū virtutē, innouariq; à malo ad bonum, atq; à minore virtute ad maiorem. *Vt probetis, quæ sit voluntas Dei, quod bonum est acceptum, & perfectum.* Quia dixerat, *innouamini*, iam exponit ad quid commodet isthæc mētis innouatio: nimirùm ad hoc, vt probetis vos, hoc est, vt agnoscatis, quæ sit voluntas Dei. Cui enim est inueterata mens,

D

E
Esai. 1.
Psal. 49.

Cultus rationalis quis dicatur.

F

Innouanda mens nostra.

A
Virtutis forma ac decor.

Dei voluntas.

mens, non nouit quæ sit voluntas Dei, quæ est in humili affectu, rerumq; huius mundi contemptu viuere, & in paupertate, & luctu, alijsque rebus, quas Deus iniunxit nobis, legeque sua sanciuit. Voluntas Dei, non perinde ac Iudæi norant lege detenti. Siquidem & lex Dei volūtas erat, sed enim non beneplacens, nec perfecta. Non enim ob excellentiam sui data est, cæterùm propter illorum imbecillitatē concessa est. Perfectum autē quiddā & beneplacens Deo est nouum testamētum. Potes autem iuxta Magni Basilij sententiam sic etiam accipere: Multa vult Deus, alia quidem ad beneficentiam nostram, quæ bona etiam dicuntur, ceu bonitate referta: alia verò peccatorum nostrorum causa vult, veluti iratus, quæ & mala dicuntur, vt quæ nos etiam affligāt. Atqui & horum finis bonus est. Bonas igitur Dei volūtates nos imitari par est. Nam haud pauca bona sunt, quæ nō sunt grata, nec Deo placentia, occasionis videlicet seu personæ causa: Veluti Deo sacrū facere & incensum offerre bonum est, at isthuc cùm Ozias faceret, displicuit Deo. Hac ratione bonum erat hic discipulis in arcanis atque adeò cælestibus rebus institui: enim verò ante tempus non fuit gratum, non placuit. Non enim (inquit) potestis portare modò, &c. Oportet impertiri in simplicitate, hoc est, cum liberalitate: sin parcè & cum auaritia quadā eleemosyna progreditur, non habuit perfectam ista communicatio partem. *Dico enim per gratiam, quæ data est mihi, cuilibet versanti inter vos, ne quit arroganter de se sentiat, supra quàm oportet de se sentire: sed ita sentiat, vt modestus sit, & sobrius, vt cuiq; Deus partitus est mensuram fidei.* Ceu humilia perpetuò spirans Paulus, nusquam se autoritate quadā vel dignitate, cuius causa fides sibi adhibenda sit, iactat: sed alias miserationes Dei proponit: non meum, (inquit) sermonem dico, sed eum quem à Deo accepi, quem gratia ipsius inspirauit mihi. Omni autem homini hic verba facit, & priuato & publico, non altiùs sapere, quàm oporteat. *Beati pauperes spiritu.* Oportet quidem sapere, hoc est, altā cogitationem habere, sed ita, vt cælestes tes affectet, atque super terrestria eleuetur, neque rebus naturæ & carni nostræ arridentibus inhiare (hoc enim est sapere vltrà quàm oportet) sed sapere ad temperantiam, & ad modestiam. Accipimus sapientiam, non vt ad dementiam abutamur. ea, hoc est, ad temperatum affectum &, rerū humilium, non arrogantiam excipientiū vendicationem. Humilia autem spirans incolumes saluosque sensus habet, cùm dixisset, nos non oportere superbire, sed temperatos esse & humiles commemorat, nempe reputantes, q cuique Deus partitus est mensuram fidei. Non enim tua virtus isthæc, nec opus tuum est, sed diuinum donum, siue magnum, siue exiguum fuerit, Deus certe hoc impertijt. Fidem autem hic donum appellat, quo miracula perficiebant. Fides autem duplex est, altera nostra: vt fides tua te seruauit. Altera verò donum Dei, per quam miracula fiunt. Vt cum ait Christus: *si habueritis fidem instar grani synapeos, dicetis mōti huic, transfer te hinc illò, & transferetur. Quemadmodum enim in vno corpore multa mēbra habemus, membra verò omnia non eundem habent actum: sic multi vnum corpus sumus in Christo, singulatim autem alij aliorum membra sumus.* Corporis & membrorū exemplo, ingentem superbiæ & arrogantiæ fastum & elationem tollit. Vt enim corpus vnum quidem est, diuersa vero membra differentes actiones habent & officia: sic & fideles nos vnū sumus in Christo, ceu in capite, corpus constituunt. Ne igitur inter vos alter aduersus alterum insilemini: egetis enim membrorum instar mutua vestra opera. Sed (tamen) *habentes dona, iuxta gratiam nobis datam, varia: siue Prophetiam, iuxta portionem fidei.* Non dixit, dona maiora aut minora habentes, sed diuersa: nec virtutes dixit aut opera, sed charismata, vt superbos comprimat, eorumq; arrogantiam demittat. Etsi enim gratia est, non tamen simpliciter effunditur, sed quatenus inuenerit vas fidei sibi oblatū, eatenus influit. Prophetiæ autem primùm meminit, vel quia vulgò fortasse nonnulli extollebantur, & cur non priuabit eos Deus eo dono? propter populi commoditatem, vtque erudiat nos, ne condemnemus charismata habentes, etiā si peccauerint. Si enim ego non denudo aut priuo gratia mea (inquit Deus) tu quis es qui ipsum vilipendis. *Siue ministerium in ministerio.* Est sanè & specialis curæ ac gubernationis donū, diaconatus, vel ministeriū, qualis erat septem diaconorū functio. Intelliges autē omne opus spiri-

Marginalia (left column): B — Lex an voluntas Dei fuerit. — A — Basilius. Velle Dei varium. folio. 474. litera. e. — C — Bona multa, Deo ingrata. 2. Par. 26. — D — E — Matt. 5.

Marginalia (right column): Sapientiā Christi. — F — Fides Dei donum. — Fides duplex, altera nostra, altera verò donum Dei. — A — B — Nos etiam ad fidē accipiendām conferre. — Actor. 6.

spirituale per ministerium, nec aliquid vltra quærat, nec aduersus alium extollatur, sed maneat diligens amansque quod accepit. *Siue quid docet, in doctrina.* Si generatim functionem acceperis, recipias deinceps, par erit ei, connumeratas vnà species. Sin speciale ministeriū intelligas, ob serua quomodò primæ illius meminerit, licèt inferior esset, ac doctrinā, cū tamen maior sit, secūdo loco posuerit: erudiēsq; nos ex ipso ordine non inflari, nec attolli super ijs quæ maiora videntur. *Siue qui exhortatur, in exhortatione:* est & ipsa quoque consolatio doctrinæ species. Doctrina quidem dicitur simpliciter de quauis re posita disputatio: Consolatio speciatim, quando quispiam turbatis mentibus mœrore vel iracundia mitigationem adspirarit per verbum. Proinde qui adhortatur vel consolatur, in consolatione maneat, opus ipsum aggrediens, nec aliud incumbat. *Qui impertit, in simplicitate: qui præest, in diligentia: qui miseretur, in hilaritate.* Cùm de doctrina & cōsolatione, quæ sunt animarum præfecturæ, fecisset verba, nunc de corporis rebus loquitur. Hæc enim secundo loco habētur. Simplicitatē ipsam, liberalitatem nominat. Opus est igitur dare cū liberalitate & copia. Nulla enim virtutum virtus permanere potest, si con uenienti ratione quadam non fiat. Nā & virgines oleum habebant, sed quia oleū isthuc non sufficiebat, exciderūt pars ab cælesti sponso. Qui præsidet igitur, sedulò debet hic & haud quaquam segniter transigere. Præesse autē est, verbis & corpore auxiliari ei qui auxilio eget. Ait: Præstò pro virili tua, adiuua egentes sedulò & studiose. Suprà monuit, quòd cū simplicitate necnō liberalitate sit impertiendum: Deinde quia multi multa, inuiti tamen & coacti, cum mœrore quopiā largiuntur, subdit, liberalitati oportere adesse lætitiam, imò hilaritatem. Gaudere enim te pretiū est operæ, quia pro exiguo pretio recipies æternum & cæleste regnum. Intelliges hic discrimen impertientis & miserentis. Nam impertiens ab alio accipiēs dationem suā aduehit. Qui verò miseretur, ab se ipse recipit. *Dilectio sit non simulata.* Quanam ratione prædicta omnia cōpleantur, quæ mōstrat, inquiēs: *Charitas non sit fucata:* & qui miseretur, hilariter miserebitur, impertiens proximo suo. Dein qui præest, sedulò præerit, pro proximo suo, perinde ac pro seipso, certans, & omnia pari diligētia persequetur. *Odio prosequentes, quod malum est.* De charitate verba fecit, quia verò est etiā noxia, adeoq; noxam inferēs charitas, quod genus est, quæ in latronibus super scelere suo consentientibus cernitur, inque similibus: eam ob rem subijcit, *odio prosequentes malum*, hoc est, ex animo inuisi malo. Præpositio enim (*in*) participio intēsum & vehemens odiū, ꝙ ex imo corde proficiscatur, denunciat &c. Ne igitur, cum dixit, *diligite vos mutuò*, existimetis excitare me vos, vt ad malum adeoque flagitia committenda alter alterum adiuuetis, sed multò magis è diuerso vos à malo alienißimos esse volo, nedū à prauo opere, verùm etiam ab omni cordis propensione erga ipsum. *Adhærētes ei quod bonum est.* Non sufficit ab sceleribus declinare, nisi & virtutis actio præstò fuerit. Eam ob rem dixit, *agglutinati bono*, hoc est, affectū charitatis erga ipsum habentes. Hūc ad modum Deus maritum vxori familiariùs copulans, *Agglutinabitur*, inquit, *vxori suæ. Per fraternam charitatem ad mutuò vos diligendos propensi.* Adhortatus sum vos ad dilectionem, atque isthuc haud immeritò facietis. Fraternitas enim ex amicitia nobiliore notioreq; nascitur, ex fraternitate profluit. *Honore alius alium præuenientes.* Vt fraterna charitas perseueret, disserit, ex mutuo nimiùm honore, quod alius aliū anteuertit, *Studio non pigri.* Quia plerique & honoris exhibitione, & charitate imbuti videntur quoad animū, manum autem interim nō porrigunt, ait; necesse est vos vobis mutua opera præesse, & prodesse atque conari, sicuti par est, vt & per opera succurratis. *Spiritu feruentes.* Perinde quasi dixerit aliquis: ecquid studio nō segnes sumus? infit: Si spiritu ferueamus, hoc est, si fuerimus excitati & calidi. Porrò illud etiam obserua, ꝙ simul ac multas virtutis species ennmerasset isthuc subiūxerit; *spiritu feruentes.* Qui enim iam cōmemorata peregerit, is & spiritus Paracleti gratiā attrahit, à quo inflāmatus & ignitus redditus, feruet. *Domino seruientes.* Cùm fratrum amator fueris, adeo que dilectionem habueris, idque genus alia, rū seruies Domino. In seipsum enim transfert, quæcūq; fratri tuo præstiteris. *Spes gaudētes.* Quia magna quædā pactūq; difficilia postulauit, iā ostēdit quomodò ista

Doctrina, cōsolatio.

Liberalitas.

E

Matt. 25.

Præesse quid sit.

F

A

Charitas noxia.

B

Malum ex animo odiendum.

C

ista facilè citraque sudorem (vt prouerbium habet) præstari possint, nimirùm si spe contineamur. Spes enim fortiorem efficit animam, & ad pericula confidentiorem. *In afflictione patientes.* Quia spes futurorum est bonorũ, in præsenti (inquit) tempore haud paruum fructus decerpes, si perseuerans & probatus reddaris, ex patiẽtia in afflictione renidẽti. *Precationi instantes.* Ingens & isthuc est auxilium ad prædicta omnia perficiẽda, ipsa videlicet oratio. Nec dixit simpliciter, orantes, sed perseuerantes. Etsi enim nihil statim accipias, perseuera, & percipies quod mente concepisti. *Necessitatibus sanctorum communicantes.* Cùm in superioribus diceret, qui miseretur, in hilaritate omnibus simpliciter manum aperuit: Hic verò de eleemosyna in fideles conferenda loquitur: hos enim sanctos nominat. Nec dixit, exhibete necessitatibus, verùm societatem habete, subindicando q̃ ea res sit veluti mercatus, & commune lucrum. Tu quidẽ pecunias largiris, illæ verò cælum tibi referunt. Nec dixit (sumptibus & luxui) sed necessitatibus, penuriæ, indigentiæ, vt exoret Romanos. Quomodò enim isti non immites & planè belluis similes fuerint, qui ne in afflictis quidem & necessitate extrema mersis rebus sanctorũ opẽ non tulerint, nihilque auxilientur. *Hospitalitatem sectantes.* Non dixit, hospitalitatẽ aggredientes, sed insequentes. Erudiens nos ne expectemus tantisper, dũ ad nos miseri & egeni accesserint, verùm vt accurramus nos ad ipsos, insequamurque eos, vt Abraham & Lot. *Bene loquamini de ijs, qui vos insectantur: bene loquamini (inquã) & ne malè precemini.* Cùm de fraterna charitate, ac dilectione erga proximũ & amicos præcepta dedisset, deinceps, qualinã affectu erga hostes imbuti esse debeamus, tradit. Nec dixit, ne reuocetis ad memoriam veterem iniuriam, nec vos vlciscamini, verùm (quod multò maius est) bene precamini. Qui enim benedicit his qui ob Christi nomen persequuntur ipsum, indicat lętari se se q̃ pro dilecto amatoque sibi pati debeat: qui verò execratur, ostendit se se non lætari. Hinc colligitur, quod nec eum diligit, cuius causa persecutionem sustinet. *Gaudete cum gaudentibus, flete cum flentibus.* Magnum requirit animũ non solùm nõ inuidere, sed cõgaudere etiã gaudenti. Indicat enim hoc animam prorsus ab omni inuidia liberã. Maius est quod ait: flete cum flentibus. Siquidem fletũ natura ipsa suppeditat, vt cõpatiamur, minimè inuidenti affectu cùm erga omnes, tũ erga ipsos persecutores nos geramus. *Idipsum inuicem sentientes.* Rursus de humili mente, seu spiritu ab fastu alieno disserit. Verisimile est enim, quòd Romæ, ceu imperatoriæ vrbi proprius fuerit ostentationis arrogantiæq; morbus: quod dicit est huiusmodi. Magnũ te ipsum esse arbitraris, proinde & fratrẽ talẽ tantumq; reputa, &c. Hac ratione omnem inæqualitatem tolles: quem, licet sis eo præstantior, æquali perinde ac te ipsum honore afficies. *Non alta sapientes, sed humilibus consentientes.* Quomodò prædictum perfici queat, disce: si non sublimia spiremus, sed humilibus, hoc est, vilibus & contemptis simul abducamur, hoc est, cõdescendamus, consentiamus, vnà corripiamur. *Nolite esse prudentes apud vosmetipsos.* Hoc est, ne existimetis vos vobis sufficere, nec opus esse vobis consultore alio, qui, quid desit, suadeat. Nam Moyses etiã si cũ Deo familiariter colloqueretur, opus tamen habuit cõsultore socero. *Nulli malum pro malo reddentes.* Si enim aliũ vituperes, ceu malum tibi fecerit, quare tu illũ imitans perindè male ei facis? Non dixit autẽ, nõ facientes malũ fideli, sed nemini, siue Græcus, siue quisquis alius fuerit. *Prouidentes bona non tantùm coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.* Nõ vt ad vanã gloriã hiantes viuamus, dicit, sed vt ne exhibeamus occasionẽ aduersum nos maleuolis. Exigit ab nobis, vt citra scãdalũ & offensionem ducamus vitam, quandoquidẽ nõ pauci sunt, qui nos nostraque obseruent. *Si fieri potest, quod ex vobis est, cũ omnibus pacem habentes.* Pulchrè dixit, *si fieri potest*, nõnũquã enim fieri nõ potest, vt pacẽ quispiã cõplectatur, cùm de pietate certamen fuerit. Quando verò iniuria afficeris, quod sua interest, fac, nec cuipiam occasionem præbeas bellorũ, vel tumultuum. Sin pietatem debellari impugnarique conspexeris, fortiter consiste pro veritate dimicans, non homini quidẽ infensus, sed impietati illius, ipsum sanè misere ans, eiusq; curã gerens. Hac ratione q̃ quadam tenus impossibile videbatur, fit possibile. Quod enĩ ad te attinet, pacatus es erga illũ soli impietati infensus, cique vnitẽ nites, ipsamq; dũtaxat impugnans,

Spei virtus.

Orationis perseuerãtia.

E

Necessitati proximi subueniendum.

Hospitalitas. Genes. 18. & 19.

Mens autoris.

F

Hostibus bene precandum.

A

Prou. 3. a. Esai. 5. e. 1. Pet. 3. d.

2. Cor. 8. d Cõpassio.

B

Exod. 18.

C

Eccl. 28. a. Matth. 5 g Deut. 32. Prou. 25. e

Autoris protestatio.

Pietatis causa inimicitiæ suscipiendę.

Non vosmetipsos defendentes charißimi, sed date locum iræ. Scriptum est enim, mihi vindictam, & ego retribuam, dicit Dominus. Date (inquit) accessum Dei iræ aduersus eum qui vobis iniuriam adfert. Si enim vos vos ipsos vlciscamini, nō egredietur pro vobis aduersum hostes Deus. Si autem vos demiseritis, Deus vlciscetur acerbiùs. Adducit testimonium, quo sermonem suum stabiliat. Hæc autem dicit ad consolationem pusillanimiū. Nihil enim aliud desiderant, atque sumptū iri de hostibus vindictam. *Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi. Hoc enim faciens, carbones ignis cōgeres super caput eius.* Plurimum philosophiæ hic à nobis exigit. Quid enim dicam (inquit) quod oporteat vos pacificos esse, quia etiam benefacere vos hostibus debere impero: carbones ignis super caput eius, dixit, consentiens pusillanimitati iniuriam passi. Nihil enim adeò suaue est, atque hostem videre punitum. Ac propemodum talia dicit. Vis vlcisci te de hoste? beneficium illi exhibe, tum acerbiore eum supplicio affecisti. Eapropter dixit. Carbones ignis, &c. Graue videlicet supplicium designans, date locum Dei iræ. *Noli vinci à malo: sed vince in bono malum.* Hoc loci istuc subindicat, non oportere nos tali sententia cibare hostes, vt maius supplicium illis adsciscamus. Ne vincaris à malo, id est, ne vltionis auida mente vel deliberatione illud fac. Hoc enim esset te succumbere & vinci: quin potiùs beneficentia tua vince illum, atque eum à sua malitia transfer. Quod igitur suprà dixit, ad pusillanimitatis consolationem dixit. Nunc autē quod perfectius est, induxit.

Vindicta Deo relinquenda.

E

Vlciscendi ratio optima.

F

Exod. 33.

Considerabile.

CAPVT XIII.

OMnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit. Postquàm abundè parauit mores auditorum, eosque docuit, vt hostibus essent benigni, hanc iam adducit adhortationem: erudiens & instituens omnem animam, siue sacerdos quispiam fuerit, vel monachus, vel Apostolus, subijci adeoque obedire principatibus. Ipsa enim subiectio non inuertit pietatem. Admonet hoc Apostolus, vt ostendat Euangelium non docere defectionē aut inobedientiam ergà magistratū, sed moderationem potius & tranquillitatem, & obedientiā. *Non est enim potestas nisi à Deo, quæ autem sunt à Deo, ordinatæ sunt.* Quid ais? ecquis princeps vel magistratus à Deo electus est? non hoc dico (inquit) nec de omnibus & singulis principibus vel magistratibus mihi sermo nunc est; sed de re vel officio eius. Nam principes esse, & alios magistratu fungi, alios vero magistratibus subdi, nec sursum & deorsum omnia misceri, Dei sapientiæ dico opus esse. Non dixi, non esse principem, sed non esse potestatem nisi à Deo. Quare de ipso magistratus hic officio differit, quemadmodum cùm sapientum aliquis dicat, à Domino vxor aptatur viro, non hoc dixit, quod quemlibet cum muliere conuenientem Deus copulet, verū quia ipse nuptias fecit, & instituit, desiste igitur ab electione tua. Potestates à Deo ordinatæ sunt, cuiusmodi & Patris erga filium, & mariti erga coniugem contemplaris, aliasque vniuersas, vt in animalibus veluti apum, gruum, & piscium. *Itaque, qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt.* Vt ne fideles dicere queant; Viles planè nos reddis, qui tamen cælorum regnum adepturi sumus, principibus & potestatibus huius terræ nos subijciens, monstrat; quòd Deo subijciatur, quisquis magistratui subijcitur. Qui autē repugnat, & à Deo punietur, & ab hominibus. Hoc enim subinnuit, cùm dixit, sibi ipsis iudicium accipient resistentes. *Nam principes non sunt timori boni operis, sed mali: vis autem non timere potestatem? bonum fac: & habebis laudem ex illa.* Quid metuis, aut horres? nunquid enim te obiurgat bonum operantem? num tibi horrifica est potestas virtuti nauanti operam? Minimè; imò si benefeceris, laudator potiùs tibi princeps sedet. Tantum enim abest, vt terrorem tibi incutiat, vt etiam te præconijs vehat. *Dei enim minister est tibi in bonum.* Voluntati namque Dei cooperatur. Vt consulit tibi Deus, vt temperantiæ studeas, sisque sobrius, per Euangelium: ita princeps per leges suas eadem iubet. Adhortatur Deus, ne quenquam defraudes, ne cui imponas, ne auaritiæ inhies, ne rapias aliena: magistratus etiā super hisce iudicat, adeoq; fert sententiā. Adiutrix itaq; est potestas ad bona opera nobis, si modo ipsi mētem aduertamus. *Si autem malum feceris, time, non enim sine causa gladium portat.*

Magistratibus obediendum. 1. Pet. 2. e Sapiē. 6. a, Ordinatę.

A

Subiectio pietatē nō inuertit.

Potestas omnis quomodo à Deo est.

B

Simile.

Prou. 19.

Vxor quomodò dicatur viro aptari.

D

Matth. 5. Exod. 20. Deute. 5.

portat. Proinde princeps non facit metũ in nobis, verũ nostra nequitia, ꝑpter quã & gladius ipsius operatur, estq; efficax, hoc est, vis eius pœnam & supplicium inferens. Non enim temerè est ense circuncinctus magistratus, sed vt puniat scelera tos, Dei enim minister est. *Dei enim minister: vindex in iram, ei, qui malum agit.* Et quando virtutem laudat, volũtatem Dei implet: & quando gladio ferit, Dei minister est, vindicans virtutem, vitiũ abigen-
E do. Plerique non adeò propter metum Dei, quantum ob principum formidinẽ bonum perficiunt, quare cùm potestas sit vltrix virtutis, vt quæ pro ea pugnet, supplicio afficiens malum operantẽ, Dei minister est. Hinc necessarium est ei morem gerere. *Ideoque necessitate subditi estote; non solùm propter iram, sed etiam propter conscientiam.* Necessum est (inquit) subdi & obedire, non solùm, vt non experiaris irã Dei, & magistratus, tanquam immorigerus & crucieris intolerabiliter, vt ne videaris expers esse cõscientiæ, menteque & ratione vacare, ingratus nimirum erga benefactorem: per ipsos enim vita nostra & victus consistit. Conscientia igitur tua persuadeat tibi, vt suo honore tanta tibi bona donantes nunquam non digneris.
Magistratuum vtilitas.
F *Ideo enim & tributa præstatis.* Tu (inquit) tibi ipsi testimoniũ dicis, quòd à magistratu beneficio afficeris, quatenus mercedem ei pendis, vt ei videlicet, qui rebus tuis prospiciat. Non enim principi tributum soluissemus, nisi agnouissemus nostrum nobis lucrum, siquidem ipsi nos citra curam ducentes vitam, principes nostros & magistratum excubias canere sinimus. *Ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum seruientes.* Quare Deo etiam placet, vt suis ministris tributa pendatis. Nam Deo sedet in animo, pacem Reipublicæ inserere, vt nos in pace atque trãquillitate ætatem quisque suam transigamus: sin quisquam malè magistratu suo & publica functione abutatur, id nihil aduersus rei ipsius pulcherrimę elegantiam efficit. *Reddite ergo omnibus debita; cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorẽ: cui honorem, honorem.* Irrefragabiliter (inquit) debes impositam tibi erga magistratum gratitudinem & beneuolentiam. Nec solum pecunias reddite; sed timorem etiã, hoc est, reuerentiam & dignationem, atque eximium honorem. Quare infert:

cui honorem, honorem. Est autem duplex metus: alter, quo tenentur scelera patrantes, ex mali conscientia prosluens, quem anteà reiecit Apostolus: alter verò, quo diligentes erga dilectos rapiuntur. Hoc est, excellens & eximius honor, & non est defectus metuentibus ipsum. Et timor permanens in seculum seculi. Pietatem enim hic iustam ac reuerentiã subindicat. *Nemini quicquam debeatis: nisi, vt inuicem diligatis.* Alia quidem mandata ceu debita reddidistis: charitatem autem nunquam persoluere velitis, sed semper ipsam vti debitum perpetuò habebitis. Non enim quia hodie charitatis quãdam propensionem demonstrasti erga proximum, arbitreris te complesse debitum, sed perpetuò existimate charitatem debere proximo. *Qui enim diligit proximum, legem impleuit. Nam non adulterabis, non occides, non furaberis, non falsum testimonium dices, non concupisces, & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur: Diliges proximũ tuum sicut teipsum.* Vniuersam legem implet, qui proximum diligit. Non dixit autem, impletur, hoc est, in summam colligitur, sed instauratur, id est, succinctim & breuiter mandatorum vniuersitas conficitur. Etenim & principium & finis virtutis est dilectio. Eximiam autem & intentam charitatẽ lex exigit. Diliges enim proximum tuum, vt teipsum. Dominus autem noster maiorem exigit, & quæ sit supra teipsum: nam animam pro amici salute impendere præcipit. *Dilectio proximi malum non operatur. Plenitudo ergo legis est dilectio.* Ambas virtutis species charitati adesse mõstrat, ab malis abscessum & abstinentiam, in eo quod ait: *Malum non operatur:* & bonorum operationem, cùm dicit: plenitudo igitur legis dilectio. Totã enim virtutem perficit lege commonstratam. *Et hoc, scientes tempus, quia hora est iam nos de somno surgere.* Charitas (inquit) vobis plurimi facienda est, ac per ipsam alias virtutes magnificare omnes: idque propter temporis, cum rationẽ, tum opportunitatem. Nam prope est resurrectio, pulsat item fores iudicium, operæque est pretium, nos è sopore socordiæ excitari, esseque paratos ad resurrectionem haud indigna opera. *Nunc enim propior est nostra salus, quàm cùm credidimus.* Quia verisimile erat in fide in fidei primordijs studiosiores & feruentiores fideles extitisse, tem-

B
Duplex metus.
Psal. 55.
Psal. 18.
C
Charitas perpetuò proximo exhibenda.
Dilectio.
Exo. 20. e
Deut. 5.
Legis impletio, proximi dilectio.
D
Matt. 22. c
Galat. 5.
Charitatis præstantia.

potis autem procursu refrixisse. Nunc (inquit) magis appropinquamus futuro seculo. Proinde quia appropinquamus futuræ vitæ, adeoque seculo, vehementio re iam animo in studium pietatis incumbamus, quod & per sequentia indicabit.

Nox præsens vita, dies futurum seculum. Ioan. 9.

Nox præcessit: dies autem appropinquauit. Id est, nox est proximè finem. Exempli gratia, demus duodecim horarum noctem esse. Cùm ergo decem præterierint, dicimus noctem promouisse, pro eo quod

F

est, præterijsse, proximeque finem esse: Noctem autem præsentem vitam ac seculum appellat, quòd plerique in tenebris agant, ac nullus non vitæ caligine latè contegatur. Dies verò futuri seculi argumentum est: quandoquidem tum iustorũ lumen, nec non omnium abdita tunc manifestentur. In Euangelio verò dies quidem huius temporis vita dicitur, quod oporteat, in ea opera bona fieri: nox autẽ futura vita, quod tum nemo quicquã operetur. *Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis.* Opera peccati operationes appellauit, ceu laboriosum quiddam & magnam difficultatem continentes, & immensa pericula, idque in præsenti vita. Arma verò luminis sunt virtutis operationes. Eum enim, qui his ornatus armatusque fuerit in totum collocat. Arma namque sunt, & splendidum faciunt, vt quæ sint luminis. Porrò cùm ait (*deponamus & induamur*) amborum facilitatem indicauit, deuitationis nempe prauorum operum, & ad virtutem acclinationis. Proinde namque vt facile est deponere pallium, & alterum induere: pari ratione haud est operosum, & à vitio discedere, & virtutem complecti. *Sicut in die honestè ambulemus.* Paulò ante dixit diem appropinquasse, iam nunc verò ipsam instare ostendit, inquiens, vt honestè ambulemus. Cùm enim ipsi Romani multa verba facerent, nec parum tribuerent gloriæ & opinioni, quam apud non sane paucos habuerunt: abstraxit eos ab ea gloriæ turpitudine. Nec dixit, obambuletis, sed obambulemus: adhortationem istam sedum haud asperam, sed lenem potius efficiens. Nihil enim adeò turpitudinis est causa, vt peccatum: quoniam nihil æquè honestatem ac decus præbet ac parit, vt ipsa virtus.

Peccati opera laboriosa.

A

Peccatum turpitudinis causa, virtus honestatis.

B

Non in comessationibus, & ebrietatibus. Bibere haud quaquam vetat, sed immoderatè bibere, nec frui quicquam vino prohibet, sed ipsam temulentiam arcet, *somnos* enim cum æmulentia & iniuria carmina sunt, quæ & temulentiæ dicitur. *Non in cubilibus, & impudicitijs.* Cùm de ebrietate primum locutus esset, nunc de malis ex ea subortis disserit. Ex temulentia enim impudicitiæ profluunt. Nec enim hic vxoribus iungi, nec matrimonij lectum tollit, sed ipsam fornicationem. *Non in contentione & æmulatione.* Simulac eas quæ ex concupiscentia nascuntur, extinxit, nunc quæ ex ira mala prodeant, supprimit. Nihil enim adeò cupiditatem accendit, & iram inflammat, vt ebrietas ac temulẽtia. Ex æmulatione autem contentio. Qui enim æmulatione quadam ergà quempiã imbutus est, is & ad rixas abit. Cùm enim litem abstulerit, ad eam recurrit. Quoniã verò compertum habet bella ex fornicatione, & impudicitia exsuscitari, ædiumque subuersiones, cũ impudicitiæ litis & æmulationis reminiscitur. *Sed induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Exuit nos prauis vestimentis Apostolus, deinceps nũc exornat nos, nõ porro luminis armis nos vestiens, sed (quod longè est mirabilius imo & terribilius) ipsum Dominum pro indumento nobis dat nostro. Hoc qui vestitus fuerit, omni sanè virtute decoratus est. *Et curam carnis ne gesseritis ad cupiditates.* Non prohibet carnis curam, sed ne iuxta cupiditates ipsius ei prospiciamus, id verò vetat: ad sanitatem (inquit) sed non ad libidines, & voluptates carni prospicito. Nec enim isthæc prouidentia aut cura fuerit, si flammam accendas, si camino oleũ addas, vt aiunt. Vnum isthuc tantummodo quære, vt caro corpusque tuum benè valeat, supra hoc ne sis adhuc curiosus, ne agas, vt cupiditates eius accendas, sed omnem conatum tuum & vires in spiritualia extende.

C

Ebrietatis mala.

D

Attende.

CAPVT XIIII.

IN firmum autem in fide assumite. Plerique Iudæorum, qui Christo accesserãt, post fidem adhuc in ciborum obseruatione hærebant, à suilla carne abstinentes, nondum ausi prorsus à lege deficere. Deinde ne facilè carperentur, vt qui à sola porcina abstinerent, ab omnibus carnibus simpliciter sibi temperabant, solisque oleribus vescebantur. Aliis autem perfectiores visi sibi, nihil obseruantes, obseruantibus conui-

F

conuiriabantur. Terruit igitur eos Paulus, ne quomodo importunè, & minus decorè increpantes perfectiores ipsi imperfectiores, à Christi fide decutiant. Quare sapienter rē aggreditur, vtriusq; partis rationem habens. Neque enim obiurgantibus audebat dicere, quia malè agitis, vt ne imperfectos in obseruatione stabiliret: nec rursus dicere potuit, bene agitis, nè

F vehementiores accusatores faceret. Statim enim cum dixit, *languentem*, indicauit eum ægrotum esse: cùm porrò ait, *suscipite*, monstrat eum sedula indigere curandi ratione, id quod extremæ ægritudinis argumentum est. *Non ad diiudicationes disceptationum.* Hoc est, ne contendatis ob infirmitatem ipsius, nec offendamini, nec multis ratiocinationibus turbemini: cæterùm infirmum curandi ratione ipsum

C excipite. *Alius enim credit se manducare omnia: qui autem infirmus est, olus manducet.* Perfectum & imperfectum cōparat, inquiēs:

Delectus ciborū infirmitatis est. Perfectus fide sua fretus, omnia indiscriminatim edit: imperfectior vero, vt ægrotus, olera comedit. Dignus est, vt curetur, non vt obiurgatione acri absterreatur. *Is qui manducat, non manducantem non spernat, & qui non manducat: manducantem nō

Iacob. 4. d iudicet. Deus enim illum assumpsit.* Omnia edentes, ceu perfectiores, non edentes vilipendebant, ceu modica fide imbutos, Iudaismumque dum spirantes. E diuerso, non vescentes quibuslibet, vescentes iudicabant, eosque condemnabant, vt gulosos & voraces.

A Quia ex gentibus talium plerique erāt, Deus ipsum assumpsit, hoc est, ineffabilem suam gratiam erga eum commonstrauit. Quid igitur cum eo de lege disputas, postquàm Christus iustificauit illum. *Tu quis es, qui indicas alienum seruum, Domino suo stat, aut cadit. Stabit autē potens est enim Deus statuere illum.* Ad perfectionem hoc loquitur, abducens ipsum veluti à vilipensione ista & diiudicatione. Vtraque enim admittebant perfectiores, aspernātes nimirum imperfectiores.

B Non enim (inquit) eam ob rem, quia non mereantur iudicationem, non esse iudicandum præcipio: Verùm quia alienus seruus est, hoc est, non tuus, sed Dei: siue autem hoc, siue illud contingat, ad Dominum pertinet: vel damnum cadentis, vel stantis opes. Cùm ait, *statuetur*, indicat ipsum adhuc moueri, vt solo Deo confirmatore opus habeat, quod de planè desperatis dicimus. *Nam alius indicat diem inter diem: alius autem iudicat omnem diem.* Nonnulli inædia & ieiunio se macerabant, adeò suilla carne statis diebus abstinebant. Alij quibuslibet prorsum vescentes, ieiunantes condemnabant, de his loquitur. Alius aliter iudicat, cùm sit res indifferens, non oportet consternari (fratres) huius rei causa. In his autem acquiescit illis, quòd in fide sunt adhuc neophiti. *Vnusquisque in suo sensu abundet.* Quando sermo est de dogmatibus vel doctrina, nō oportet nos proprio sensu abundare, sed quæ accepimus, firmiter tueri, etiā si vel Angelus de cælis aliud prædicarit. Hic autem de cibis & ieiunio fiūt verba. Tum qui impingebant hic, neophiti erāt, opus habentes concessione quapiam. Quamobrem nonnihil hic ab exacto iure est remittendum. *Qui sapit diem, domino sapit: & qui manducat, domino manducat, gratias enim agit Deo: & qui non manducat, Domino non manducat, & gratias agit Deo.* Qui obseruat diem, domino obseruat ex reuerentia & pietate quadam: & qui non obseruat, Domino non obseruat, vt qui iam in Christo sit consummatus, legalibusque obseruationibus maior: vnum tātummodo quærimus, si propter Christum ista fiant, gratiasque agant Deo. Quomodo enim gratias agere queat lege adhuc detentus? Quare qui manducat, is tantū gratias agit. *Nemo enim nostrum sibi viuit: & nemo sibi moritur. Siue enim viuimus, Domino viuimus: siue morimur, Domino morimur. Siue ergo viuimus, siue morimur, Domini sumus.* A morte spirituali ad naturalē transit, de hac enim nunc differit. Siue, naturalem viuamus vitam, Domini sumus: siue naturali morte moriamur, ipsi morimur, & ad Deū pertinemus, coram ipso præstantes sumus. *In hoc enim Christus mortuus est, & resurrexit: vt & viuorum & mortuorum dominetur.* Hoc (inquit) persuadeas tibi, nempe quòd curam gerat Dominus infirmorum, vt erigantur. Qui enim sanguinem suum funde re, nec non mori pro nobis sustinuit, vt nostri dominaretur: ecquid serui sui is nō curam gerat, pro quo tāta impendit? Deinde mortuorum (inquit) rationem habet eosque curat, quantò magis viuentium? hæc autem dicit, vt Iudaizantem rubore suffundat: vel in viam reducat, atque persuadeat quomodo adhuc legi sit affixus, ingratus, nimirùm, ei qui pro eo mortē obijt,

Margin (right column): C (beside "scit illis"); Galat. 1. (beside "Angelus de cælis"); D (beside "manducat, & gratias agit Deo"); E (beside "mus, siue morimur"); 1. Cor. 5. b (beside "gantur. Qui enim"); F (beside "curam gerat, pro quo").

obijt, scilicet, Christo. *Tu autem, quid indicas fratrem tuum? aut tu quare spernis fratrem tuum? omnes enim stabimus ante tribunal Christi.* Tu qui non edis, quid fratrem ceu gulosum iudicas, quòd edat? Tu verò qui edis, quid contemnis fratrem tuum, ceu exigua fide imbutum? frater est, non est quòd contemnas proprium membrum tuum. Non enim tu pro eo redditurus es rationem. Iudaismum adhuc spirantem terret, ceu eum qui sit statuendus ante tremendum tribunal Christi, sententiã extremam auditurus? *Scriptum est enim: viuo ego, dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu, & omnis linguã confitebitur Deo. Itaque vnusquisque nostrum pro se rationem reddet Deo.* Quia (inquit) iudicabimur ceu serui Domino: Propheta huic rei testimonium dicit. Vehementem enim adeoque maximã subiectionem indicauit, per hoc quòd dixit, *omnes mihi genu flectent, & omnis lingua*, eorum qui fuerunt ante legem, & in lege, *confitebitur*, hoc est, rationem reddet rerum gestarum. Cui? non legi sanè, sed Christo. Quare? quid (quęso) adhuc lege excellere terreris? *Non ergo ampliùs inuicem iudicemus: sed hoc iudicate magis, ne ponatis offendiculum fratri vel scandalum.* Vterque vestrum dissoluite & intermittite, ponite in seminam (vt cum Pindaro loquar) quæ inter vos mutuò viget, contentionem: nec tu qui quibuslibet vesceris, offendiculum ponas fratri imperfecto, vehementer eum increpando: nec tu qui non vesceris omnibus, offendiculum ponas fratri per obseruationem tuam. Vtrisque enim personis hæc conueniunt quadamtenus offendiculum & scandalũ. *Scio, & confido in Domino Iesu, quia nihil cõmune per ipsum: nisi ei qui existimat quid commune esse, illi commune est.* Postquàm docuit nõ oportere perterrefacere, vel obiurgando ferire languentem, deinceps de cibis nonnihil præcepit, erudiens imbecilliorem ne metuat vel contremiscat: & persuasus, non humanis rationibus sed in Domino Iesu, hoc est, ab ipso discens, ꝙ nihil per se ipsum commune est, hoc est, è sui natura nihil est immundum, sed ex voluntate ac deliberatione vtentis ista immundities dependet. Illi enim soli, reputanti dico, est commune & immundũ, non omnibus. *Si enim propter cibum frater tuus contristatur, iam non secundùm charitatẽ ambulas. Noli cibo tuo illum perdere, pro quo Christus mortuus est.* Ad perfectionem loquitur hic docens, quòd etiam si cibi per se impuri nõ fuerint, vel sic à porcina carne tibi abstinẽdum erat, vt ne frater tuus offendatur, si modò charitatem exhibere velis. Infert autem & deinceps. *Noli cibo tuo illum perdere, pro quo Christus mortuus est.* Propter cibum (inquit) perdis & subuertis fratrẽ, quẽ tanti Christus fecit, vt pro ipso mortem obire dignatus sit. Animaduertens enim te manducare porcinam carnem, quadam tui erga ipsum contentione redditur pertinacior, adeoque periclitatur, à Christo deficiendo, vt se se legi totum tradat, affigatque. *Non ergo blaspchemetur bonum nostrum.* Id est, tu habes consummationem in fide (hanc enim bonum nominat) ne igitur abutere hac perfectione tua, nec in causa esto, cur blasphemetur vel vituperetur. Accipies etiam per bonum doctrinam nostram, quæ non vult infidelium calumniæ, adeoque accusationi succumbere, dum vident scandala, atque dissidia ciborum nomine. *Nõ est enim regnum Dei esca & potus, sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu sancto.* Non enim ob hæc probamur, vel grati sumus Deo nec si isthuc vel isthuc edas, te in regnum cælorum introducet. Carpens ipsos, ceu propterea inflatos: in regnum Dei introducit iustitia, hoc est, vitius vniuersa, inculpata vita, & pax ad fratrem, non contentio. Deinde lætitia ex concordia, non mœror ex terrore & consternatione. Quia verò gaudium & pax etiam prauarum est rerum, subintulit, *in Spiritu sancto.* De gaudio & pace in Spiritu sancto verba hic facit. Altiùs hunc locum interpretatus est planè magnus ille Chrysostomus, quare Diuus Paulus meminerit iustitiæ; vt mõstraret (inquit) eũ, qui non abstineat suilla carne, esse iniutium aduersum fratrem in rebus salutis, quam ei Christus peperit. Quare è diuerso qui propter fratrem abstinet, iustitiam adit & persequitur, quæ subministrat æternum regnum. *Qui enim in hoc seruit Christo, placet Deo, & probatus est hominibus.* Adumbrat hic & obscurè indicat, quòd ob vanam gloriam imbecilliores ipsos perfectiores increpabant. In his enim Christo inseruire tibi licet, Deoque placere, sed non in hoc, quòd porcina car ne indiscriminatim vescatis. *Itaque quæ pacis sunt, sectemur: & quæ ædificationis sunt inuicem, custodiamus.* Quæ pacis sunt, dixit ad im-

[Marginalia, left: 2. Cor. 5. — Exod. 45. — A — Philip. 2. — De offendiculo & scandalo Basil. fol. 360. litera E. ac folio 250. litera F. fusiùs scripsi de his, &c. — B — C — 1. Cor. 8. b]

[Marginalia, right: Immũdum sua naturã nihil est. — D — Regnum Dei. — Iustitia, omnis virtus. — E — Chrysost. — F]

ad imperfectiorem: is enim pacem haud habebat. Quæ verò ad ædificationem, ad perfectiorem retulit, vt ne destrueret fratrem, offendens ipsum. Cùm ergo primũ meminerit pacis, deinde verò ædificationis, ostendit quòd citra pacem non facile est ædificare. *Noli propter escam destruere opus Dei.* Opus Dei fratris salutem nominat. Ne igitur eam dissoluas, quam Christus ei peperit, idque propter cibũ, dum non vis abstinere à porcina carne, vt lucreris ipsum. *Omnia quidem sunt munda: sed malum est homini, qui per offendiculum manducat.*

A Vbi multum increpuisset perfectiorem, metuit ne qua ratione forsan in praua sua opinione infirmus stabiliretur, ob eam rem rursus docet eum: *omnia quidem munda sunt*, sed non commoda ei, qui mala cõscientia, quippe qui sit offensus, edit; siquidem imperfectus immundam reputans suillam carnem, dum coactus & inultus gustat, læditur. Quare oportet eum primum discere, quòd omnia sint mũda. *Bonum est non manducare carnem, & bibere vinum, nec in quo frater tuus offenditur, aut scandalizatur, aut infirmatur.* Tu (inquit) adigis fratrem edere, quæ non audet. Ego autem dico, abstinere oportet ab omni quod offendit fratrem, non quia malum sit: omnia enim munda: sed quia offendit.

Titum. 1. 1. Cor. 8. d

Scãdala vitanda, etiã in licitis.

B Offenditur autem vt fidei substantia nondum ponderosus. Infirmus est, qui modica sit fide imbutus. Per hæc autem omnia potentiorem attrahit ad auxilium fratris, vt qui omnino sit imbecillis. *Tu fidem quam habes, penes temetipsum habe coram Deo.* Hic subindicat quòd veluti ambitiosus perfectior perfectionem suam submõstrabat. Vis mihi ostendere, quòd in fide perfectus es, credens omnia esse & bona & pura? Ne mihi demonstra, sed sufficit conscientia, adeoque Deus, cui hæc demonstras. *Beatus qui non iudicat semetipsum in eo quod probat.* Etiam si homo non videat, satis est tibi te ipsi beatum esse, si non te ipsum diiudices, nec conscientia tua te cõdemnet in re quam probasti, seu elegisti.

C Hæc autem de solo ciborum proposito argumento intellige. *Qui autem discernit, si manducauerit, damnatus est, quia non ex fide, omne autem, quod non est ex fide, peccatum est.* Qui ambigit, nec confidenter edit, condemnatus est. Quamobrem? non quia immundus erat cibus, sed quia non credidit mundum esse, atq; attigit escam ceu immundam. Cùm enim non fuerit confisus, nec crediderit purum esse, sed gustarit ipsum praua cõsciẽtia, omnino peccabit.

Conscientia peccatũ arguit.

CAPVT XV.

Debemus autem nos firmiores imbecillitates infirmorum sustinere, & non nobis placere. Post votum adeoque orationem rursus adhortatur, perfectiores placans, blandeque alloquens, dum eos sibi adæquat, secumve reputat; ac potentes seu fortes appellat. Non dixit autem simpliciter infirmos, sed imbecillitates seu infirmitates impotentium, duplicata dictione, vt ad maiorem misericordiã eos pertrahat. *Vnusquisque vestrum proximo suo placeat in bonum ad ædificationem.* Simul atq; dixisset oportere nos baiulare, edocet: nimirùm, si non ea tantùm, quæ nostra sunt, quæramus: id est, quod proximo placet, illud faciat, inseruiatque fratri, sed ad bonum. Nunc enim quod facis, etiã si bonum est, attamen quatenus non fit opportunè, ad destructionem est. Importuna enim increpatio adeoque perterrefactio, haud ædificat. *Etenim Christus non sibi placuit, sed sicut scriptum est, improperia improperantium tibi ceciderunt super me.* Christum in medium producens, exemplum nobis statuit. Potuisset enim ipse conuitiorum & opprobriorum expers esse, nec pati quæ tulit, si voluisset ipse sibi placere, hoc est, quod suum erat, quærere: verùm noluit hoc, quin etiam crucem & afflictionem suscipiens, non optimam apud plerosque gloriam habuit, infirmus esse iudicatus, & quemadmodum impostor & maleficus: *alios* (inquit) *seruauit, seipsum seruare non potest.* Improperia itaque improperantium tibi, vel conuitia conuitiantium tibi (Pater) in veteri testamẽto, ceciderunt super me Filium tuum, nec quicquam noui contigit. *Quæcunque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt: vt per patientiam & consolationem scripturarum spem habeamus.* Hæc (inquit) præscripta sunt, vt imitemur, hinc autem & ad tentationum tolerãtiam eos adhortatur, inquiens: *vt scripturis firmati, sustineamus, & sustinentes demonstremus in nobis ipsis spem omnem viuentem & stabilem.* Qui enim sustinet, & expectat, futurorum bonorum spem habere videtur, perinde ac tolerantiæ expers, spe excidit. *Deus autem patientiæ*

Infirmi ferendi.

Proximo placẽdum. Psal. 68. b

A

Increpatio importuna nihil ædificat.

Psal. 6. d

B

Scripturarum vsus. 1. Cor. 10. b

C *tiæ & solatij, det vobis id ipsum sapere in alterutrum, secundùm Iesum Christum.* Innuit quod cum scripturis Deus simul impertiat patientiam & consolationem. Hinc & Deū ipsum patientiæ & consolationis Deum nominat, vt qui dator sit harum & author. Quia verò charitas etiam est secundùm mundum: appoluit, *secundum Christū Iesum.* Hoc est, vt illa sentiatis & cogitetis, quæ placeant Christo Iesu. *Vt vnanimes, vno ore honorificetis Deum, & Patrem Domini nostri Iesu Christi.* Quid lucri est ex concordia & vnanimi sententia? glorificare non solùm vno ore, verùm etiam vna anima, id est, vnanimiter Deū. Hic opus est interstinctione, deinde ab alio initio legendum, *& Patrem Domini nostri Iesu*

Patientiæ & consolationis Deus.

D *Christi.* Sin & iunctim legatur, vt ipsius Christi & Deus sit & Pater, nihil absurdi est: Deus namque Christi est secundùm humanitatem, Pater autem secundùm diuinitatem. *Propter quod suscipite inuicem: sicut & Christus suscepit vos in honorem Dei.* Priorem adhortationem repetit, exemplum adducit Christum. Itaque assumite vos mutuò: nam id ad gloriam Dei cedit: nos enim vnitis iunctosque esse, maximè glorificat Deum: *in hoc enim cognoscent omnes, quia tu me misisti, si fuerint vnum:* quemadmodum si dissensiones oriantur, tu causa sunt, cur Deo & Christo maledicatur. Nam Græci Christianos animaduertentes inter se cùm dissentire, tum propemodum seditiosos esse, fidē accusant. *Dico enim Christum Iesum ministrum fuisse circuncisionis propter veritatem Dei ad con-*

Christi Deus & Pater.

Christus impleuit promissiones Iudæis factas, gentibus facta misericordia.

Psal. 17.
Ioan. 17.

E *firmandas promissiones Patrum.* Eandem sententiam cum priore habet, commonstrans quòd non sibi ipsi Christus placuerit, cæterùm omnia nostri potiùs causa assumpserit: persuadens gentibus, ne attollantur aduersum eos qui ex Iudæis crediderunt. Iudæi enim ob promissionem Patribus factam æternum seruati sunt, gentes autem sola misericordia. Quod verò ait: promissio erat ad Abrahamum semen eius mundum in hæreditatem accepturum. Atqui omnes obnoxij facti sunt pœnæ & culpæ, vt qui sint transgressi legem, ac propterea indigni facti promissione, omnes, nimirùm, Abrahæ posteri. Venit Christus, & impleuit legem, & aliam suscipiens, & le-

Iudæorum seruatio ex promissione, Gentilium verò ex misericordia.
Gen. 22.

F gem, & circuncisionem. Legem igitur simulac impleslet, essetque circuncisus, semen Abrahami factus, Dei iram dissoluit, nosque idoneos reddidit, vt Dei promissionem acciperemus. Eam ob rem accepit circuncisionem, vt promissiones Dei veras efficeret, non vt legem statueret. Quid igitur (Iudæe) excellis per legem, qua eò periculi adductus es, vt ex promissionibus excideres. *Gentes autem super misericordiam honorare Deum sicut scriptum est, propterea confitebor tibi in gentibus Domine, & nomini tuo cantabo.* Iudæi sanè promissionem habebant, etiā si indigni essent. Tu verò qui ex gentibus es, ex sola clementia es conseruatus. Quare par est, vt maximè glorifices Deum. Et iterum dicit, *Lætamini gentes cum plebe eius:* & iterum, *laudate omnes gentes Dominum: & magnificate eum omnes populi:* & rursus Esaias ait: *erit radix Iesse: & qui exurget regere gentes, * in eum gentes sperabunt.* Hæc omnia testimonia protulit, vt ostenderet gentes oportere vniri

Christus cur circuncisus.

Gentibus facta misericordia.

Psal. 17.
2. Reg. 22.

*in eo.
Exo. 11.

A Iudæis, eodemque quoad Christum affectu imbutos esse. Ac eos qui ex Iudæis Christo dederunt nomen, deijcit, ne attollantur aduersum gentes. Nam Prophetæ omnes eas vocabant. Rursum gentibus persuadet, ne cristas erigant, cùm ostendit eas multò plura debere Deo, quippe quæ maiorem gratiam acceperint. Cùm enim populus non essent, populo Dei vniti sunt. Quod verò ait: *confitebor tibi in gentibus:* ex persona Christi dictum est, pro eo quod est, prædicabo te in gentibus, ô Pater. At *radix Iesse,* accipiendum est pro ex radice Iesse germinabit, qui exurget dominari in gentes, hoc est Christus. *Deus autem spei repleat vos omni gaudio, & pace in credendo: vt abundetis*

B *in spe in eo, & virtute Spiritus sancti.* Exoptat Iudæis, vt omni lætitia repleantur, nam obiurgati contristabantur: ac pace imbuantur credentes ex gentibus: ij nanque videbantur esse infensi ijs, qui lege adhuc tenebantur, imò inter se mutua æmulatione corripiebantur. Qua ratione huiusmodi lætitia & pax obueniet? per fidem. Fides autem ad quid nobis commodat? vt exuberemus in spe. Qui enim fide apprehendit futura bona, nec præsentia iniquo animo sustinet, hic sanè spe abundat, nimirùm, quæ ventura sunt, expectans, omniaque huius temporis pericula quantumuis dura sufferēs. Ecquid porrò spes nobis cōfert?

Iudæorum ac Gentilium odiū.

Fidei vtilitas.

Spei vtilitas.

vt obtineamus virtutem spiritus, quæ spem nostram fortiorem potentioremq; efficit. Spiritus enim potentiam ac virtutem spes nobis subministrat, & rursus in nobis à Spiritu sancto fortior redditur.
C *Certus sum autem (fratres mei) & ego ipse de vobis, quoniam & ipsi pleni estis dilectione, repleti omni scientia, ita vt possitis alterutrum monere.* Quia sæpe asperiore hactenus sermone vsus est, deinceps mitigat eundem. Nec dixit, audiui, sed *persuasus sum*, hoc est, certior sum & ipse redditus, qui vos cùm obiurgaui, tum accusaui, quòd referti estis bonitate, idest, benigna mente, fraterna charitate inflammata. Nec ait, habetis bonitatē, sed (*referti estis bonitate*) quippe qui possitis & alios adhortari, non solum ipsi discere, verùm etiam alios etiam
D docere. *Audacius autem scripsi vobis (fratres) ex parte, tanquam in memoriam vos reducens: propter gratiam quæ data est mihi à Deo, vt sim minister Christi Iesu in gentibus, sanctificās Euangelium Dei, vt fiat oblatio gentium accepta, & sanctificata in Spiritu sancto.* Clarissimi maximaque dignitate conspicui erāt Romani, summaque potentia & fastu florebant. Eam ob rem eos sibi conciliat, humiliorem modestioremve sermonē suum faciens, non mihi ipse honorem rapui, sed Deus hoc iniunxit mihi. Quò verò mihi gratia collata est? Eò nimirùm, vt essem minister ac sacerdos Euangelij. Ipsum
E enim sacerdotium & functio mea est, prædicare Euāgelium. Cultellum habeo verbum, victima estis vos. Quis autem accusauerit sacerdotem cultellum admouentem ad victimam destinatis? *Vt fiat oblatio gentium accepta, & sanctificata in Spiritu sancto.* Non vt ego glorificer, ideò vobis ego scripsi: sed vt & vos cum alijs seruemini, vt fiat oblatio gentium prorsus acceptabilis, vtque omnia Deo tribuerent sanctificata in Spiritu sancto. Non enim sola fides sanctificat, sed & vita. Simulac enim credimus, & baptizati sumus, accipimus Spiritum sanctum. Enimuerò nisi vita accesserit spiritu Christoque digna,
F gratia spiritus extinguitur. Deijcit autē elationem Romanorum, vt ne videlicet dedignētur admittere doctorem, qui omnes gentes Deo adducat. *Habeo igitur gloriam in Christo Iesu ad Deum.* Vbi vehementer se se humiliasset, iam rursus sermonē attollit, ne contemptus planè videatur: gloriationem habeo non in me ipso, sed

Sacerdotū mun°, prædicare Euāgelium.

Fides non sola sanctificat.

in gratia Iesu Christi. *Non enim audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non * efficit Christus in obedientiam gentium verbo & factis, in virtute signorum & prodigiorum, in virtute Spiritus sancti: ita vt ab Hierusalem per circuitum vsque ad Illyricum repleuerim Euangeliū Christi.* Cùm dixisset: *Minister sum Euangelij*, adeoq́; *sacerdos ad omnes gentes*, adijcit:
A *Non sum arrogans, nec ostentator sum eorū quæ non feci:* imò non ego feci, sed Christus in me effecit, me instrumento vsus. Quia verò haud rarò signa & prodigia per dæmones etiam fiant, adiecit; *in virtute spiritus Dei.* Ministrat autem hic spiritus Dei autoritatem & dignitatem; quandoquidē tantum possit. *Vis* (inquit) *demonstrationē*
B *accipere eorum, quæ dico?* ecce discipulorum meorum multitudinem: ab Hierosolymis enim vsque ad Illyricum, quæ sunt extremæ partes eius, quæ Bulgaria nominatur. Non dixit, prædicaui, sed *impleui Euāgelium*, vt ostendat quòd verbum ei non inefficax vel otiosum fuerit, sed operosum prorsus, ne cum audis, *ab Hierusalem ad Illyricum*, existimes quòd rectà per publicam viam sit profectus, & per circuitum, adijcit: *Nam & ad Aquilonem & ad Austrum gentes verbo Euangelij pertransij & accessi. Sic autem prædicaui Euangelium hoc, non vbi nominatus est Christus, ne super alienū fundamentum ædificarem, sed sicut scriptū est: quoniam quibus non est annuntiatum de eo, videbunt: & qui non audierunt de eo, intelligent.* Prophetiam istam hic adimpletam ostendit. Ingens autem labor est & sudor, maximè si rudes quisque instituere cœperit, cui & Diuus Paulus consentit. *Propter quod & impediebar plurimum venire ad vos: & prohibitus sum vsque adhuc.* In epistolæ huius principio: *Prohibitus sum hactenus:* hic autem & causam, cur sit prohibitus, reddit &c. *Nunc verò vlteriùs locum non habens in his regionibus, cupiditatem habens veniendi ad vos ex multis iam præcedentibus annis: tum in Hispaniam proficisci cœpero, spero quòd præteriens videam vos, & à vobis deducar illuc, si vobis primùm ex parte fruitus fuero.* Impediebar (inquit) quòd vellem ego promulgare verbum. Nūc vero postquā nihil porrò mihi restat transigendum in locis hisce, scribo vobis & veniā ad vos, nō propter aliud quiddam, veluti ob gloriæ cupiditatem. Deinde vt ne dicant ei, quia nihil aliud operis tibi restabat, subinfert. Cùm desiderassem iam inde à mul- E
tis

* effecit.

Illyricum confinium Bulgariæ.

Exo. 32. c

Rudiū institutio difficilis.

D

tis annis ad vos proficisci, desiderium cupiditatemque hanc explere festino. Ad Hispanos proficiscentem deducturi estis me. Quare non ex contemptu, sed necessariò vos adibo. Quia verò hos mœrore affecerat, maiorem nunc illis consolationis curam adhibet, inquiens: Vbi primū
F vestri repletus fuero ex parte. Indicat autem amare se charitatem illorum: ex *parte* autem dixit, hoc est, nullum me tempus implere potest, nec conciliare mihi saturitatem colloquij & conuersationis vestræ. Gratum igitur mihi est, si ex parte vestri impleat. *Nunc igitur proficiscar in Hierusalem ministrare sanctis. Probauerunt enim Macedonia & Achaia collationem aliquam facere in pauperes sanctos, qui sunt in Hierusalem.* Promisit suprà se ad Romanos accessurum, ne videretur eos risisse, causam tardationis exponit, inquiens: Iter instituo iam in Hierusalem ministraturus
A sanctis. Pauperes porro sanctos dixit, hoc est fideles. Itaque duplici ratione miserationé digni sunt. Primùm paupertatis, deinde verò virtutis. *Placuit enim eis, & debitores sunt eorum. Nam si spiritualium eorum participes facti sunt gentiles: debent & in carnalibus ministrare illis. Hoc igitur, cum consummauero, & assignauero eis fructū hunc: per vos proficiscar in Hispaniam. Scio autem, quoniam veniens ad vos, in abundantia benedictionis Christi veniam. Obsecro ego vos fratres per Dominum nostrum Iesum Christum, & per charitatem sancti Spiritus, vt adiuuetis me in orationibus vestris pro me ad Deum, vt liberer ab infidelibus qui sunt in Iudæa, & obsequij mei oblatio accepta fiat in Hierusalem sanctis, vt veniam ad vos in gaudio per voluntatem Dei, vt refrigerer vobiscum: Deus autem pacis sit cum omnibus vobis. Amen.* B

Pauli in Romanos beneuolentia.

1.Cor.9.b

Orationes fratrū petit Paulus.

CAPVT XVI.

Commendo autem vobis Phœben sororem nostram, quæ est ministra Ecclesiæ Cenchrensis, vt illam suscipiatis in Domino, ita vt decet sanctos & adsitis ei, in quocunque vobis eguerit negotio. Quia hæc matrona epistolā hanc adferebat, ideò eam cōmendat ipsis. Peculiari autem eam honore afficit: & quia hæc epistola est commendatitia ad sanctas & sanctos, silentium imponimus ei his verbis Pauli. Nos autem in oratione & ministerio verbi perseueremus. Ipsa proinde gratia nos custodiat, qui non speramus ex operibus salutis locum inuenire: cæterùm prorsus in diuinam gratiam & misericordiam fiduciām collocamus, vt ita per ipsam superiores euadamus, Satanæ laqueis contritis sub pedibus nostris in Christo Iesu, cui gloria in secula. Amen. E

Act.7.

EXPLI-

EPISTOLA DIVI PAVLI ad Corinthios prima.

CAPVT PRIMVM.

PAVLVS vocatus Apostolus Iesu Christi, per volunsatem Dei & Sosthenes fraser, Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, sanctificatis in Christo Iesu, vocatis sanctis, cum omnibus, qui inuocant nomen Dñi nostri Iesu Christi, in omni loco ipsorũ, & nostro: grasia vobis & pax à Deo patre nostro, & Dño Iesu Christo. Gratias ago Deo meo semper pro vobis in grasia Dei, quæ data est vobis in Christo Iesu, quod in omnibus diuites facti estis in illo, in omni verbo & in omni sciensia, sicus testimoniũ Christi confirmatũ est in vobis, ita vt nihil vobis desit in vlla gratia, expectantibus reuelationẽ Dñi nostri Iesu Christi, qui & cõfirmabit vos vsq; in finẽ sine crimine, in die aduentus Domini nostri Iesu

1.Thessal. 5.b — Vocatio & fides à Deo.

Christi. Fidelis Deus, per quem vocati estis in societatem filij eius Iesu Christi Domini nostri. Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Iesu Christi, vt idipsum dicatis omnes, & non sint in vobis schismata: sitis autem perfecti in eodem sensu, & in eadem sciensia.

Sectæ inter Corinthios gloriantes in hominib⁹, nõ in Christo.

Significatum est enim mihi de vobis (fratres mei) ab ijs qui sunt Cloes, quia contentiones sunt inter vos. Hoc autem dico, quod vnusquisque vestrum dicit: ego quidem sum Pauli, ego autem Apollo, ego verò Cephæ, ego ausem Christi. Diuisus est Christus? Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pau

Actuũ 18.

li baptizati estis? Grasias ago Deo meo, quòd neminem vestrum baptizaui, nisi Crispum & Caium: ne quis dicas quòd in nomine meo baptizati estis. Baptizaui autem & Stephanæ domum. Cæterùm, nescio si quem alium vestrum baptizauerim. Non enim misit me Christus baptizare, sed euangelizare: non in sapientia verbi, vt non euacuesur crux Christi. Ver-

2.Pet. 1.c

bum enim crucis, pereuntibus quidem stultitia est: ijs autem qui salui fiunt, id est, nobis, Dei virtus est. Scriptum est enim: perdam sapientiam sapientium, & prudentiam pruden-

Rom.1.b — Exo.29.c

tium reprobabo. Vbi sapiens? vbi Scriba? vbi inquisitor huius seculi? nonne stultam fecit Deus sapientiam huius mundi? Nam quia in Dei sapientia non cognouit mundus per sapientiam Deum: placuit Deo per stultitiam prædicasionis, saluos facere credentes, quoniam & Iudæi signa petunt, & Græci sapientiam quærũt: nos ausem prædicamus Christum crucifixum, Iudæis quidem scandalum, gentibus antem stultitiam: ipsis autem vocatis, Iudæis atque Græcis, Christum Dei virsutem & Dei sapientiã. Quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus: & quod infirmum est Dei, fortius est hominibus. Videse enim vocationem vestrã (fratres) quia non multi sapienses secundùm carnẽ, non multi posenses, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegis Deus, vs confundat sapienses: & infirma mundi elegit Deus, vs cõfundas forsia: & ignobilia mundi & contemptibilia elegit Deus, & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt, destrueret: vt non glorietur omnis caro in conspectu eius. Ex ipso vos estis in Christo Iesu, qui factus est nobis sapientia * & iustitia & sanctificatio, & redemptio, vt (quemadmodum scriptũ est) qui gloriatur, in Dño glorietur.

Quales vocauerit Christus.

* A Deo.

Hier.23.a — Hier.9.g — Basil. fol. 112.

Vocatio mirãda Pauli qui in vnũ aduocat omnes. Paracletus est, nimirũ, Spiritus ille veritatis, per Prophetas & Apostolos congregans, qui salutem consecuturi sunt: conquisitor, idest, indagator rerum humanarum: idest, ostendit esse stultitiam, cùm nullũ ex illis sapientibus vocauit ad prædicandum Euangelium.

CAPVT IIII.

SIC nos existimet homo, vt ministros Christi & dispensatores mysteriorũ Dei. Hic iam quæritur inter dispensatores, vt fidelis quis inueniatur. Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die: sed neque me ipsum iudico. Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum. Qui autem iudicat me, Dñs est. Itaq; nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dñs, qui illuminabit abscõdita tenebrarũ, & manifestabit consilia cordiũ: & tunc laus erit vnicuique à Deo, &c. vt in vobis discatis, ne suprà quã scriptum est, vnus aduersus alterũ infletur pro alio. Quis enim te discernit? quid autẽ habes, quod nõ accepisti? Si autẽ accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis? Iã saturati estis, iam diuites facti estis, sine nobis regnatis: & vtinã

Ingrati Corinthij.

Pericula Apostolorum. *regnetis vt & nos vobiscum regnaremus. Puto enim quòd Deus nos Apostolos nouißimos ostendit tanquam morti destinatos: quia spectaculum facti sumus mundo & Angelis, & hominibus, nos stulti propter Christum: vos autem prudentes in Christo, vsque in hanc horam, &* Laborat manibus Paulus. Acto.20.g *esurimus & sitimus, & nudi sumus, & colaphis cædimur, & instabiles sumus, & laboramus operantes manibus nostris. Maledicimur: & benedicimus. Persecutionem patimur, & sustinemus.* Reliqua vero huius epistolæ sunt præterita.

Iudicare, in Scriptura aliquando pro probare. Proba me Domine. Aliquando verò, *condemnare* significat: si nos (inquit) ipsos iudicaremus, &c. vt hic. Dominus in iudicio alios ab alijs discerner. Vide cap.3.folio.684.& 685.in cap.3.Esaiæ.

CAPVT V.

Fornicarius excômunicatur Leui.28.b *Omnino auditur inter vos fornicatio: & talis fornicatio, qualis nec inter gentes, ita vt vxorem patris sui aliquis habeat. Et vos inflati estis, & non magis luctum habuistis, vt tollatur de medio vestrum, qui hoc opus fecit. Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iam iudicaui vt præsens, eum qui sic operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi congregatis vobis & meo spiritu, cum virtute Domini Iesu tradere huiusmodi hominem Sathanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus fit in die Domini nostri Iesu Christi. Non est bona gloriatio vestra. Nescitis quia modicum fer-* Fermentû abijciendum. Galat.5.b Pascha nostrû Christus. *mentum, totam massam corrumpit? Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus. Itaque epulemur, non in fermento veteri, nec in fermento malitiæ & nequitiæ, sed in azymis sinceritatis & veritatis.* Et reliqua.

Quantum ad sensum attinet, vel, per virtutem, tradere hominem Sathanę, est, excludere eum ab Ecclesia tanquã Ethnicum, vt corpore affligatur à Sathana ad tempus, qui hac in re minister Dei esse solet, vt historia Iob satis declarat: id est, in dispendium carnis, vt carne afflictus resipiscat. Id est, quales estis, cùm fermentum abiecistis ex domibus vestris, vel quales vos synceri esse debetis. Cum fermento, id est, sit Christianus: id est, de ijs qui non sunt Christiani, qui sunt extra Christum. Epulemur in azymis sinceritatis, vt sacrum Paschæ diem, quē apprehendimus, cælestium bonorum mysticam significationem esse noui. Sequitur pars textus.

Nunc autem scripsi vobis, ne commisceamini fornicarijs, non vtique fornicarijs huius mundi ac scortatoribus, aut cum auaris aut cum rapacibus aut simulachrorum cultoribus. Alioquin oportebat ex hoc mundo exijsse. Nunc autem scripsi vobis, ne commisceamini. Si quis, cùm frater appelletur, fuerit scortator, aut auarus, aut simulachrorum cultor, aut conuitiator, aut ebriosus, aut rapax, cum eiusmodi nec cibum quidem capiatis. Auarus dormienti in somnium vigilanti desiderium.

CAPVT VI.

Audet aliquis vestrum habens negotium aduersus alterum, iudicari apud iniquos, & non apud sanctos? An nescitis, quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt? Et si in vobis iudicabitur mundus, indigni estis, qui de minimis iudicetis? Nescitis quoniam Angelos iudicabimus? quantò magis secularia? ad verecundiam vestram dico. Si non est inter vos sapiens quisquam, qui poßit iudicare inter fratrem suum, sed vos iniuriam facitis & fraudatis, & hoc fratribus: an nescitis, quia iniqui regnum Dei non poßidebunt? Nolite errare. Neque fornicarij, nec idolis seruientes, nec adulteri, nec molles, nec masculorum concubitores, nec fures, nec auari, nec ebriosi, nec maledici, nec rapaces regnum Dei poßidebunt. Et hæc aliquando quidem fuistis, sed Regnum *abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine Domini nostri Iesu Christi,* Dei quinô accepturi *& in Spiritu Dei nostri. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt. Omnia mihi licent, sed ego sub nullius redigar potestate. Esca ventri, & venter escis. Deus autem & hunc & hanc destruet. Corpus autem non fornicationi, sed Domino, & Dominus corpori. Deus* Scortatio *verò & Dominum suscitauit, & nos suscita-* fugienda. *bit per virtutem suam. Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens* Eccl.37.d *ergo membra Christi, faciam membra me-* Membra *retricis? Absit. An nescitis, quoniam qui* Christi. *adhæret meretrici, vnum corpus efficitur? erunt enim (inquit) duo in carne vna. Qui autem adhæret Domino, vnus spiritus est. Fu-* Gen.2.d *gite fornicationem. Omne enim peccatum* Matt.19 a *quodcunque fecerit homo extra corpus est. Qui* Mar.10.a *autem fornicatur, in corpus suum peccat.* Ephes.5.g

An

Templum Spiritus sancti. 1.Cor.6.c *An nescitis, quoniam membra vestra templum sunt Spiritus sancti qui in vobis est, quem habetis à Deo, & non estis vestri? empti enim estis pretio magno, glorificate & portate Deum in corpore vestro.*

Homines impios, id est, diabolos, eos, scilicet, quorum non est magna reputatio & autoritas apud vos, constituite potius iudices, quàm Ethnicos iudices adeatis. Corpus non est nobis datum vt fornicemur, sed vt per illud Deo seruiamus: & Deus est pro corpore, hoc est, aliquando immortale reddet corpus ipsum, & è duobus fiet velut vnus homo. Videtur accipere corpus pro corpore vxoris simul lo enim delicto violatur matrimonium, quàm fornicatione. Adulterium naturæ quoddam est viperæ murenæque simile.

Vide in hexameron. fol.35.c Basil.folio 17.b Spiritus quidem sanctus solū illis adest, qui à perturbationibus sunt vacui. Vidi medicos non prius salutaria medicamenta præbentes, sed antea per vomitum. Vide de virtute & vitio orationem.

CAPVT VII.

De coniugatis. *DE quibus autem scripsistis mihi: Bonum est homini mulierem non tangere. Propter fornicationem autem vnusquisque suam vxorem habeat, & vnaquæque suum virū habeat. Vxori vir debitum reddat: similiter autem & vxor* 1.Pet.3.b *viro. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir. Similiter autem & vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier. Nolite fraudare inuicem, nisi fortè ex consensu ad tempus, vt vacetis* * & ieiunio. *orationi, & iterum reuertimini in idipsum, ne tentet vos Satanas propter incontinentiam vestram. Hoc autem dico secundùm indulgentiam, & non secundum imperium. Volo autem omnes vos homines esse sicut meipsum: sed vnusquisque proprium donum habet ex Deo. Dico autem non nuptis & viduis: bonum est illis si sic permanserint, sicut & ego. Quod si non se continent, nubāt. Melius est enim nubere, quā vri. Iis autem qui matrimonio iuncti sunt, præcipio, non ego, sed Dominus, vxorem à viro non* de innuptis & viduis. Matt.5.b *discedere. Quod si discesserit, manere innuptā, aut viro suo reconciliari. Et vir vxorem nō dimittat. Nam cæteris ego dico, non Dominus: si quis frater vxorem habet infidelem, & hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam. Et si qua mulier fidelis habet virum infidelem, & hic consentit habitare cum illa, non dimittat virum: sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem fidelem: & sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem. Alioquin filij vestri immundi essent: nunc autem sancti sunt.*

Vsr, quod ad congressum matrimonialem attinet, pro puro habetur, tametsi impurus: alioqui filij non essent legitimi, cum tamen legitimi sint. Qui à Domino vocatus est ad Christi cognitionem, cùm esset seruus. Non iam ad oculum seruiatis dominis, quasi hominibus placentes, sed ex animo omnia facite, tanquā Christo seruientes, qui dicit. Hoc meo de castitate consilio libero vos à multis matrimonij molestijs. Quæ dico, eò pertinent, quod cupiam vos quàm minimum distineri curis mundanis, idest, diuerso vitæ studio. Non hoc dico, vt cuiquam imponam praua docendo & consulendo. Qui metuit, ne quid dedecoris sibi contrahat, si virginem filiam iam viro maturam vltra iustum tempus domi clausam teneat: atque ita res suadet, vt nubat. Nihilominus id faciat, quod videbitur facto opus: id est, qui pater seruus non est, vt pendeat ex alterius voluntate, sed liber vt posset elocare filiam, cui volet, sub matrimonio, ait: *Mortuus fuerit*, cum hac exceptione, vt Christiano marito nubat, vel propter Dominum nubat. Ne per fornicationem violet legem Domini, &c. Pari cursu ambulant vxor & vir in fide matrimonij. Vacare orationi, nō aliter perficitur, nisi omnino vitijs bellū indixerimus, etsi obliuione deleuerimus pristinos motes.

CAPVT XIII.

SI linguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam: factus sum velut æs sonans, &c. Et si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita vt mōtes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum. Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum, ita vt ardeā: charitatē autē nō habuero, nihil mihi prodest. Charitas patiens est, benigna est. Charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum: non gaudet super iniquitate: congaudet autem veritati: omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet. Charitas nunquam excidit, siue Prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt, siue scientia destruetur. Ex parte enim cognoscimus Charitatis præstantia.

& ex parte prophetamus. Cùm autem venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est. Cum essem paruulus: loquebar vt paruulus, sapiebam, vt paruulus, cogitabam vt paruulus. Quando autem factus sum vir: euacuaui quæ erant paruuli. Videmus nunc per speculum in ænigmate: tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte: Tunc autem cognoscam, sicut & cognitus sum. Nunc autem * manent fides, spes, charitas, tria hæc: maior autem † horum est charitas.

Paruulus.
Vir.
* manet.
† his.

Comparat charitatem cum dono linguarum, ostendens incomparabiliter charitatem linguarũ dona antecellere, imò cæteris cunctis charismatibus, Angeli nõ habent linguas. Apostolus nobis dilectionis bonum commendat, decernit cõsummationem legis esse dilectionem: ait, *per speculum*: dein, quia speculum expressius repræsentat, adiecit *in ænigmate* cognitionem, quæ hic nobis euenit peorsus exiguam esse: *tunc facie ad faciem*, non quòd Deus faciem habeat, sed vt per hoc ostendat pleniorem cognitionem, & omnino reuelatam. Inquit; *Maior horum est charitas*, quia in futurum seculum extendatur.

Attende.

CAPVT XVI.

DE collectis autem, quæ fiunt in Sanctos, sicut ordinaui ecclesijs Galatiæ, ita & vos facite per vnam Sabbati. Vnusquisque vestrum apud se se ponat, recondens quod ei bene placuerit: vt non, cùm venero, tunc collectæ fiant. Cũ autem præsens, quos probaueritis per epistolas, hos mittam perferre gratiam vestram in Hierusalem. Quod si dignum fuerit, vt & ego eam: mecum ibunt. Veniam autem ad vos, cùm Macedoniam pertransiero, si Dominus permiserit. Permanebo autem Ephesi vsque ad Pentecosten. Ostium enim mihi apertum est magnum & euidens, & aduersarij multi. Si autem venerit Timotheus, videte vt sine timore sit apud vos. Opus enim Domini operatur, sicut & ego. Ne quis ergo illum spernat, deducite autem illum in pace: vt veniat ad me. Expecto enim illum cum fratribus. De Apollo autem fratre vobis notum facio, quoniam multum rogaui eum vt veniret ad vos cum fratribus, & vtique non fuit voluntas eius, vt nunc veniret: veniet autem, cùm ei vacuum fuerit. Vigilate, state in fide, viriliter agite, & cõfortamini. Omnia enim vestra in charitate fiant, &c.

Collectæ in pauperes.
Timotheũ commẽdat Paulus.
Apollo.
Vigilate. Fides. Charitas.

Quos (inquit) probaueritis, hos mittã, scandala aufugiens, ne suspicarentur ipsum velle quicquã sublegere à collectis. Quicunque estis, qui nunc collectiones facitis, attendite ad verba solertissimi Pauli, ne alias concidatis: ac præsidẽtes quos addecet probate. Deploremus communẽ calamitatem, quia deficit charitas radix ipsa mandatorum.

EPISTOLA DIVI PAVLI Apostoli ad Corinthios. 2. Cap. I.



PAVLVS Apostolus Iesu Christi per voluntatem Dei, ac Timotheus frater, Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, vnà cum Sanctis omnibus qui sunt in tota Achaia: Gratia vobis & pax à Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo. Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui est pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, consolans nos in omni afflictione nostra, in hoc vt possimus nos consolari eos, qui sunt in quauis afflictione, per consolationem qua nos ipsos consolatur Deus. Quoniam sicut abundant afflictiones Christi in nobis, ita per Christum abundat & consolatio nostra. Siue autem affligimur, id fit pro vestri consolatione ac salute, quæ operatur in tolerantia earundem afflictionum, quas & nos patimur: siue consolationem accipimus, id fit pro vestri consolatione ac salute. Nam spem accipimus, quòd quemadmodum participes estis afflictionum, sic futuri sitis & consolationis. Non enim volumus vos ignorare (fratres) de afflictione nostra, quæ nobis facta est in Asia, quoniam supra modum & vires grauati fuimus, adeò vt desperauerimus etiam de vita, quin ipsi in nobis ipsis sententiam mortis accepimus, ne confideremus in nobis ipsis, sed in Deo, qui ad vitam suscitat mortuos, qui ex tanta morte eripuit nos & eripit. Nam gloriatio nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ, quoniam gloriatio vestra sumus, quemadmodum & vos nostra, in die Domini Iesu, &c. Imò fidelis Deus, quòd sermo noster erga vos non fuit, etiam & non: nam Dei filius Christus, qui inter

inter vos per nos prædicatus est, per me & Syluanum ac Timotheum, non fuit etiam & non, sed etiam, & per ipsum fuit. Quotquot enim sunt promissiones Dei, per ipsum sunt etiam, & per ipsum sunt, Amen: *& reliqua.*

Attende Diui Pauli in proximum dilectionem: quis ignorat hominem esse animal mitè & natura congregabile, non solivagum nec ferum. Naturæ nostræ peculiare quid est mutua inter nos communicatio, mutuaque alijs aliorum operæ indigentia, & in eis qui nobiscum sunt generis charitas. Dicimus quòd cunctis hominibus Deus manifestauit ab operationibus Dei nos subleuatos, & per ea quæ facta sunt, de bonitate ac sapientia eius admoneri. Hoc enim cognoscibile Dei: nam quæcunque apud Theologos de substantia Dei conscripta videntur, tropologia quadam vel allegoria ad alias sententias pergunt. Si quis nudis insistere literis contendat ad Iudaicas & aniles fabulas deuolutus, inops perpetuò dignæ de Deo intelligentiæ consenescet, materialem substantiam Dei intelliget, cùm Propheta ex electro supra lumbos Deū esse pernarret exigui inferiora esse conflatas, & aliorum Prophetarum. Inquit; *Tanta erat persecutionum violentia vt animus noster nihil aliud præsagiret & expectaret, quā mortem.* Ambrosius vertit, *in magna hominum frequentia*, vt intelligamus gratias publicitus agendas. Deum citò tristem animi mei. Vel in perniciem animæ meæ. Qui dicit ea conditione, vt me interficiat, nisi vera dixero: id est sumptibus vestris: Non certè volumus vobis dominari propter fidem, quam, scilicet, à nobis audiuistis. Qui dicit non solùm nō volumus vobis dominari, fidei, quam à nobis audiuistis, nomine, sed adiutores vestri esse cupimus gaudij causa, id est, vt gaudio vos afficiamus potiùs quàm tristitia. Ostendisset Paulus se velle dominari Corinthijs fidei nomine, si suo iure exegisset ab illis alimenta & vestes.

CAPVT V.

*SCIMVS enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quòd ædificationem ex Deo habemus, domum non manu factam, sed æternam in cælis. Nam & in hoc ingemiscimus, habitationem nostram, quæ de cælo est, superindui cupientes: si tamen vestiti, & non nudi inueniamur. Nam & qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus grauati eò quòd nolumus expoliari, sed superuestiri, vt absorbeatur quod mortale est, à vita &c. Audentes igitur semper, & scientes, quoniam dum sumus in hoc corpore, peregrinamur à Domino (per fidem enim ambulamus, & non per speciem) audemus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore & præsentes esse ad Dominum: & ideò contendimus, siue absentes; siue præsentes placere illi. Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi: vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit, siue bonum siue malum. Scientes ergo timorem Domini, hominibus suademus: Deo autem manifesti sumus. Spero autem & in conscientijs vestris manifestos nos esse: non iterum commendamus nos vobis, sed occasionem damus vobis gloriandi pro nobis: vt habeatis ad eos qui in facie gloriantur, & non in corde. Siue enim mente * excedimus, Deo: siue sobrij sumus, vobis. Charitas enim Christi vrget nos æstimantes hoc, quoniam tam si vnus pro omnibus mortuus est; ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus: vt & qui viuunt, iam non sibi viuant, sed ei qui pro ipsis mortuus est & resurrexit.* Et quæ sequuntur.

Domus terrestris. Corp' spirituale.

Apoc. 16. e colluctatio spiritus & carnis.

Fides.

Rom. 14. b

* excidimus.

Confidentes igitur semper & scientes pro eorum portione quæ fecit, id est, timentes igitur Dominum, vel rapti sumus extra nos. Qui dicit; *Si quid glorior*, id non ad meam, sed Dei gloriam pertinet. Si me diocria loquor, id tribuite infirmis, quorum affectibus & capacitati memet accommodo. Siue compellit, vel adducit, scilicet nos, eò vt tanto animi zelò prædicemus. Id est, digni morte fuerūt, vel pro omnibus autem, nihil moramur carnalia, id est externa, persona pro ipsa re. Christus carnem deposuit, vt secundùm illam hodie non cognoscatur: abijciamus ergo & nostram: id est, opera carnalia. Quæ erant veteris hominis, abolita sunt: Christiani facti sunt nouæ creaturæ, quam nouitatem tueri debent, hostiam destinatā peccato expiando.

CAPVT VII.

HAS igitur promissiones cùm habeamus (charissimi) mundemus nos ipsos ab omni inquinamento carnis ac spiritus, perficientes sanctimoniam cum timore Dei: capaces

eſtote noſtri. Neminem læſimus, neminem corrupimus, neminem fraudauimus: non ad condemnationem veſtri hoc dico, ſiquidem iam ante dixi vobis, quod in cordibus noſtris eſtis ad commoriendum & conuiuendum, multa mihi fiducia erga vos: multa mihi gloriatio de vobis: impletus ſum conſolatione, vehementer exundo gaudio in omni afflictione noſtra. Etenim cùm veniſſemus in Macedoniam, nullam habuit relaxationem caro noſtra, ſed in omnibus affligebamur: foris pugnæ, intus timores. Verùm qui conſolatur humiles, conſolatus eſt nos Deus per aduentum Titi. Non ſolùm autem per aduentum illius, verùm etiam per conſolationem, quam ille accepit de vobis, cum annuntiaret nobis veſtrum deſiderium, veſtrum fletum, veſtrum pro me ſtudium, adeò vt magis gauiſus fuerim. Nam etiam ſi vos contriſtaui per epiſtolàm, non me pœnitet etiam ſi pœnituiſſet. Video nanque quod epiſtola illa (tametſi ad tempus) contriſtauit vos. Nunc gaudeo, non quòd contriſtati fueritis, ſed quod contriſtati ſitis ad pœnitentiam, nam contriſtati eſtis ſecundùm Deum, ſic vt nulla in re detrimento ſitis affecti per nos: nam qui ſecundum Deum eſt dolor, is pœnitentiam ad ſalutem haud pœnitendam parit: contrà, mundi dolor mortem affert, & cætera.

Vt perfectè ſancti ſitis, Deum timentes, qui dicit, cum vos toto complectar animo, vos viciſsim me in veſtros animos recipite, id eſt, nullius rem præter ius occupauimus. Vehementer vos amo, ita vt paratus ſim vnà vobiſcum viuere & mori. Vel potiùs, libertas ſcilicet dicendi inſuper excuſationem & purgationem. Ambroſius legiſſe videtur confeſsionem, vel, præſtitiſtis: ideſt quantum pertinet ad eum qui rem habuerat cum nouerca ſua. Abundantiùs autē vos amat, dum in memoriam reuocat. Ille populus malitioſus iniit conſilium aduerſus Dominum, ipſe infirmitate carnis eſt appenſus ab eis cruci, vixit virtute Dei Patris, vide: infirmitatem illis reliquit, peccatis noſtris mortuus eſt teſte Scriptura: gratuitò contulit, vt poſsimus reſurgere

Eſai.67.a cap.3. Eſaiæ, fol.677.a. Ad quintum caput pertinet hæc gloſſa: is qui Euangelicam doctrinam ſuſcepit, debet purgari ab omni inquinamento carnis, & ſpiritus, vt ex iis quæ rectè faciat Dei gratiā

Matt.6.c promereatur. Væ vobis Scribæ & Phariſæi, qui mundatis quod deforis eſt calicis, intus autem pleni eſtis rapina. Triſtitia ſecundùm Deum eſt eùm quis ex neglecto mādato Dei dolore afficitur. Propheta. Defectio tenuit me, quæ mundi eſt, quando quis ex re mundana, anxiam ægritudinem ſentit. Pſal.118.

CAPVT X.

IPSE autem ego Paulus obſecro vos per manſuetudinem & modeſtiam Chriſti qui in facie quidem humilis ſum inter vos, abſens autem confido in vobis: rogo autem vos ne præſens audeam per eam confidentiam, qua exiſtimor audere in quoſdam: quia arbitrantur nos tanquam ſecundùm carnem ambulemus. In carne enim ambulantes, non ſecundùm carnem militamus. Nam arma militiæ noſtræ non carnalia ſunt: ſed potentia Dei ad deſtructionem munitionum, conſilia deſtruentes, & omnem altitudinem extollentem ſe aduerſus cognitionem Dei, & captiuam ducimus omnem cognitionem ad obediendum Chriſto: & in promptu habemus vindictam aduerſus omnem inobedientiam: cùm impleta fuerit veſtra obedientia. Quæ in conſpectu ſunt videtis, ſi quis de ſe ipſo confidit, quòd Chriſti ſit, illud rurſum perpendat ex ſe ipſo quod quemadmodum ipſe Chriſti eſt, ita & nos Chriſti ſumus. Nam & ſi amplius quippiam glorier de poteſtate noſtra quam dedit nobis Dominus in ædificationem, & non in deſtructionem veſtri, non pudefiam, ne videar ceu perterrefacere vos per epiſtolas: nam epiſtolæ quidem (inquit) graues ſunt & robuſtæ, at præſentia corporis infirma, & ſermo contemptus: hoc reputet qui eiuſmodi eſt, quod quales ſumus ſermone per epiſtolas cum abſumus, tales ſumus & cum adſumus facto. Non enim ſuſtinemus inſerere, aut conferre nos ipſos cum quibuſdam qui ſeipſos commendāt: & quæ ſequuntur.

Cauendos pſeudo Apoſtolos monet & ſimplicitatem Euangelij cuſtodiendam.

Rogo inquam, ideſt, quanuis ſimus homines, non tamen negotium humanum agimus. *Fortia*, ideſt, valida per Deum. Quaſi dicat, non ea cernitis quæ foris videntur, & oſtentationem habent potiùs quàm efficaciam? Quaſi dicat, non expectans noſtram increpationem ſubaudi, aliquis. Poſſumus inducere animum vt inſeramus aut conferamus, id eſt, imprudentes ſunt, cùm ex ſuo ipſius animoſe metiuntur, & ſibi magni ſunt. Per vos maiorem laudem conſequamur, iuxta regulam noſtram, ideſt, meo labore.

Manſue-

Mansuetudo patientiæ est mater, nã omnino non indignari naturæ potius lentitudo quam mansuetudo appellanda est. Hinc Moyses mitissimus indignatus de vitulo conflato, ne mireris nostri facilè quis adhibita ratione incandescat, posset nihilominus dignitatem mansuetudinis incorruptam retinere. Nulla est potestas nisi à Deo. Dominus reges constituit: Apostolicus sermo, gratia estis saluati. Villicus non ob diligẽtiam agriculturæ prouentus, sed ob augentem terræ fructus Deum assequitur. Quando enim infirmor (ait Paulus) tunc potens sum. Vitiis nanque corporis multitudo soluti spiritus impedimento est.

Basilius. De constitutionibus monasticis fol. 496. c Psal. 32.

CAPVT XII.

SI gloriari oportet (non expedit quidem) veniam autem ad visiones & reuelationes Domini. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim (siue in corpore, siue extra corpus nescio (Deus scit) raptum huiusmodi vsque ad tertium cælum, & scio huiusmodi hominem (siue in corpore, siue extra corpus, nescio, Deus scit) quoniam raptus est in paradisum: & audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui. Pro huiusmodi gloriabor: pro me autem nihil, nisi in infirmitatibus meis. Nam & si voluero gloriari, non ero insipiens: veritatem enim dicam. Parco autem, ne quis me existimet, supra id quod videt in me, aut aliquid audit ex me. Et ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, vt qui me colaphizet. Propter quod ter Dominum rogaui, vt discederet à me: & dixit mihi: sufficit tibi gratia mea. Nam virtus in infirmitate perficitur. Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi. Propter quod placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumelijs, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustijs pro Christo. Cùm enim infirmor, tunc potens sum: factus sum insipiens: vos me coegistis. Ego enim à vobis debui commẽdari. Nihil enim minus fui, fecive ab ijs qui sunt supra modum Apostoli, tametsi nihil sum: signa in Apostolis Apostolatus mei facta sunt inter vos, cum omni potentia & signis, & prodigijs & portentis factis. Nam quid est, in quo fuistis inferiores cæteris Ecclesijs, nisi quòd ipse ego non fuerim vobis onerosus? condonate hanc mihi iniuriam: ecce, tertiò propensus animo sum, vt veniam ad vos: Nec ero vobis onerosus. Non enim quæro, quæ vestra sunt, sed vos. Non enim debent filij parentibus recondere, sed filijs parentes. Ego verò libentissimè impendam, & expendar pro animabus vestris, licèt vberiùs vos diligens, minùs diligar. Sed esto, ipse non grauaui vos: verùm cùm essem astutus, dolo vos cepi. Num per quenquam eorum, quos misi ad vos, expilaui vos? rogaui Titum, & vnà cum illo misi fratrem. Nunquid à vobis extorsit Titus? an non eodem spiritu ambulauimus? an non eisdem vestigijs? rursum arbitramini, quòd nos vobis excusemus? in conspectu Dei, in Christo loquimur: sed omnia charissimi, pro vestri ædificatione. Nam metuo ne qua fiat vt si venero, non quales velim, reperiam vos: & ego reperiar vobis, qualem nolitis: ne quo modo sint contentiones, æmulationes, iræ, concertationes, obtrectationes, susurri, tumores, seditiones: ne iterum vbi venero, humiliet me Deus meus apud vos, & lugeam multos eorum qui ante peccauerint: & non pœnituerint, super immunditia, & fornicatione, & impudicitia, quam patrarunt.

Reuelationes Paulo factæ.

Actũ. 9.2

Gloriabor.

Gloriatur Paulus in afflictionibus.

Conticuit per quatuordecim annos & nunc necessitate compulsus protulit siue in corpore, &c. Tertium cælum esse firmamentum principio creatum cum terra cælum ecce tertium cælum, à tertio cælo raptus in paradisum nomen huius loci prædicabatur, verba tacenda quibus nihil erat spirituale non licet eloqui cæli anagogice primum cælum finis & terminus Ethicæ naturalis philosophia cælum alterum de vniuersi cognitione deinde tertium cælum theologica est scientia quando quispiam incomprehensibilem mensuram rerum diuinarum excedentium captus per contemplationẽ in Paulus in hoc locorum ternario fuit raptus de tali gloriabor, de me ipso non: datus est mihi stimulus carnis Angelus Satanę, vt me colaphizet, dicitur aduersarius, Angeli Satanæ sunt omnes aduersarij Alexander aerarius, Himenæus, & Philetus affligentes eum ceu Satanæ opera perficientes. Dicit igitur quod non permiserit Deus prædicari absque periculis procedere satis gratia mea vt mortuos excites & potentias perficias, idest, ijs quæ iam dicturus sum, gloriari non expedit: narrare enim volo visiones &c. si vel mihi tribuat, vel propter carnem, idest, ad affligendum corpus meum.

Considerabile.
De donis Spiritus sancti donatis Paulo, &c.

CAPVT XIII.

Minatur Paulus Corinthijs ni pœnituerint. Deut. 19.b Matt. 18.b Ioan. 8. 1. Corint. 11.f * cognoſcetis. * appareamus.

*ECCE tertio hoc venio ad vos: vt in ore duorum vel trium teſtium ſtet omne verbum. Prædixi & prædico vt præſens vobis, & nunc abſens ijs qui ante peccauerunt, & cæteris omnibus, quoniam ſi venero iterum, non parcam. An experimentum quæritis eius qui in me loquitur Chriſtus: qui in vobis non infirmatur, ſed potens eſt in vobis? nam & ſi crucifixus eſt ex infirmitate, ſed viuit ex virtute Dei. Nã & nos infirmi ſumus in illo: ſed viuemus cum eo ex virtute Dei in vobis. Voſmet ipſos tentate ſi eſtis in fide: ipſi vos probate: an non cognoſcitis voſmet ipſos, quia Chriſtus Ieſus in vobis eſt? niſi fortè reprobi eſtis. Spero autem quod * cognoſcetis, quia nos non ſumus reprobi. Oramus autem Deum vt nihil mali faciatis, non vt nos probati * pareamus, ſed vt vos quod bonum eſt faciatis, nos autem vt reprobi ſimus. Non enim poſſumus aliquid aduerſus veritatẽ: ſed pro veritate. Gaudemus enim quoniam nos infirmi ſumus, vos autem potentes eſtis. Hoc & oramus, veſtram conſummationem. Ideo enim hæc abſens ſcribo: vt non præſens duriùs agam ſecundùm poteſtatem quam Dominus dedit mihi in ædificationem, & non in deſtructionem. De cætero (fratres) gaudete: perfecti eſtote, exhortamini, † id ipſum ſapite, pacem habete, & Deus pacis & dilectionis erit vobiſcum, ſalutate inuicem in oſculo ſancto. Salutant vos omnes ſancti. Gratia Domini noſtri Ieſu Chriſti & charitas Dei, &c.*

† idem.

Hæc tertia vice venio: id eſt accuſatio ipſa erit rata & ſtabilis, ſi duo aut tres teſtimonium dixerint: vel licèt afflictionibus & morti ſimus obnoxij, quemadmodum & ille, tamen per potẽtiam Dei viuimus aliquando, quemadmodum & ille. Sine probatione vel experimento eſtis, id eſt, niſi forte tales ſitis, qui fidem in vobis eſſe experientia non cognoueritis, quod certè tum demum cognoſcitur, cùm affligimur: *ſine probatione*, actiuè ſumptum, id eſt, exiſtimo vos cognoſcere quòd nos probauimus re ipſa Chriſtum in nobis habitare, doctrina ſcilicet & miraculis. Subaudi, non autem oro, vt cogar probare vobis meam autoritatem erga vos, quæ mihi data eſt per Chriſtum inhabitantem ſine probatione, id eſt, vt non cogamur experientia ipſa autoritatem noſtram in vos, &c. veritatem vocat, vitæ integritatem vel perfectionem. *Tertiùm venio ad vos, &c.* vt in ore duorũ, &c. Tribus meis aduentibus omne verbum, quo interminatus ſum vobis, ſtatuetur aduerſum vos niſi reſipueritis. In infideles oſtendit potentiam in die iudicij etiam ſi puniturus ſit, ſe tamen non puniturum, ſed Chriſtũ: crucifixus ex infirmitate, perinde igitur vt ſtultitiam vocat prædicationem, non quæ ſit, ſed quod ita reputetur ab infidelibus, &c. O Paule, quis nam erit qui te ſequatur: ſed niſi in fundamento Apoſtolorum perſeueremus ædificantes pretioſa & honore digna, quaſi nullo ſubnixi fundamento, cum impetu præcipites ibimus, fietque ruina nobis non exigua, quaſi enim temperantiam ac ſobrietatem deuorat incontinentia, & luxus vitæ profuſior, ſic candorem animi ſimplicem in diſpertiendo ſua exedit cupiditas congerendæ pecuniæ.

Ca. 1. Eſa. Proph. fol. 64. d. b

EPISTOLA PAVLI Apoſtoli ad Galatas. Cap. I.

Paulus miſſus à Deo ad prædicandum.



AVLVS Apoſtolus non ab hominibus, nec per hominem, ſed per Ieſum Chriſtum, ad Deum Patrem, qui ſuſcitauit illum ex mortuis, quique mecum ſunt, omnes fratres Eccleſijs Galatiæ, gratia vobis, & pax à Deo patre, & Domino noſtro Ieſu Chriſto, qui dedit ſeipſum pro peccatis noſtris, vt eriperet nos ex præſenti ſeculo malo iuxta voluntatem Dei & Patris noſtri. Cui gloria in ſecula ſeculorum. Amen. Miror quòd à Chriſto qui vocauit vos per gratiam, adeò cito transferamini in aliud Euangelium, quod non eſt aliud niſi quod quidam ſunt qui turbant, & volunt inuertere Euangelium Chriſti. Cæterum etiam ſi nos, aut Angelus è cœlo prædicauerit vobis Euangelium, præter id quod prædicauimus vobis, anathema ſit, quemadmodum ante diximus. Nunc enim vtrùm homines ſuadeo, an Deũ? aut quæro hominibus placere? nam ſi hactenus hominibus placuiſſem, Chriſti ſeruus haud quaquam eſſem. Notum autem vobis facio (fratres) Euan-

Peccata per Chriſtũ dimiſſa.

E

Euangelium quod prædicatum est à me non esse secundùm hominem: neque enim ego ab homine accepi illud nec didici, sed per reuelationem Iesu Christi. Audistis enim meam conuersationem quondam in Iudaismo quod supra modum persequebar Ecclesiam Dei, ac depopulabar illam, & proficiebam in Iudaismo supra multos æquales in genere meo, cùm vehementer essem essem studiosus à maioribus meis traditorũ institutorum. Ast, vbi Deo(qui segregauerat me ab vtero matris meæ, & vocauit per gratiam suam in hoc, vt reuelaret filium suum per me) visum est vt prædicarem ipsum inter gentes, continuò non contuli cum carne & sanguine & nec redij Hierosolymã, &c. qui ante me fuerãt Apostoli, sed abij in Arabiam, ac denuo reuersus sum Damascum. Deinde post annos tres redij Hierosolymam, vt viderem Petrum: & mãsi apud illum dies quindecim, alium autem ex Apostolis non vidi quenquam, nisi Iacobum fratrem, porrò quæ scribo vobis, ecce coram Deo nõ mentior. Deinde veni in regiones Syriæ Siliciæq́, eram autem ignotus iuxta faciem ecclesijs Iudeæ, quæ erant in Christo. Sed tantùm hic rumor apud illos erat, qui persequebatur nos aliquando, nunc prædicas fidem, quam quondam expugnabat, & glorificabant in me Deum. Prædicare verbum Dei neminem debere, nisi mittatur. *Venite ad me omnes qui laboratis,* post quàm lauit pedes eorum: *scitis quid fecerim vobis, si ergo ego laui pedes vestros, & vos alter alterius debetis lauare pedes, omnia ostendi vobis, vt quemadmodum ego feci ita &*
Act.20. g. *vos faciatis.* Beatius enim est dare, quàm accipere. Imitatores mei estote sicut & ego Christi. Adest Euangelium, hoc est faustum fœlixque nũtium. Quem enim prisci patres flagrantibus votis, & spe certa credebãt; testes eorũ quæ in Euangelio scribuntur, ait, sunt fideles, Vrias, & Zacharias, Vrias sacerdos allegoricè designat legem à Moyse promulgatam: Zacharias Propheta erat. Constat Euangelium mutuatum testimonia à lege & Prophetis. Vrias sonat illuminationem Dei. Zacharias memoriam Dei; Filius Barachiæ, hoc est, benedictionis Græcè Dei est. In epistola ad Romanos videtur idem dicere Paulus vt hic, sed discrimen est, ibi enim ex operibus legis sibi redditũ Euangelium ac incircuncisis præmium nolebant dare. Illi præferri Iudæis gestiebant tanquam interfectoribus, contentionem cõponit ibi. Hic verò ad eos scribit, qui iam commoti erant autoritate illorũ qui ex Iudæis erant, & ad obseruationem legis cogebant.

Vrias, illuminatio Dei, Zacharias memoria Dei. Basilius cap. 8. fol. 717.b.

CAPVT. III.

O Stulti Galatæ, quis vos fascinauit, vt nõ obediretis veritati, quibus præ oculis Iesus Christus *ante fuit depictus, inter vos crucifixus? hoc solum cupio discere à vobis, vtrùm ex operibus legis spiritum accepistis, an ex prædicatione fidei? adeò stulti estis, vt cùm spiritu cœperitis, nunc carne consummamini? tam multa passi estis frustra? si tamen & frustra. Qui igitur subministrat vobis spiritum, & operatur virtutes in vobis vtrùm ex operibus legis, an ex prædicatione fidei id facit? Quemadmodũ Abraham credidit Deo, & imputatum est illi ad iustitiã. Scito igitur quòd qui ex fide sunt, hi sunt filij Abrahæ.* Prævidens *autem scriptura quod ex fide iustificet gentes Deus, priùs rem latam nunciauit Abrahæ, benedicentur inquiens in te omnes gentes.* Itaque qui ex fide sunt, *benedicẽtur cum fideli Abraham. Nam quotquot ex operibus legis sunt, execrationi sunt obnoxij. Scriptum est enim, execrabilis omnis qui non manserit in omnibus, quæ scripta sunt in libro legis vt faciat ea. Quod autem per legem nullus iustificetur apud Deum palam est; siquidem iustus ex fide viuet: lex autem nõ est ex fide. Sed* Iustus ex fide vixit.
qui fecerit ea homo, viuet in illis. Christus *nos redemit ab execratione legis: dum pro nobis factus est execratio. (Scriptum est enim: execrabilis omnis qui pendet in ligno) vt in gentes benedictio Abrahæ veniret per* Christum *Iesum, vt promissionem spiritus acciperemus per fidẽ. Fratres (secundùm hominem dico) hominis licèt testamentum, tamen si sit comprobatum, nemo reijcit, aut addit aliquid. Porrò Abrahæ dictæ sunt promissiones, & semini eius. Non dicit ex* & seminibus: *tanquam de multis, sed tãquam de vno,* & in semine tuo qui est Christus. *Hoc autem dico testamentum ante comprobatum à Deo in Christum. Lex quæ post annos quadringentos & triginta cœpit non facit irritum, vt abroget promissionem. Nam si ex lege est hæreditas, non iam ex promissione. Atqui Abrahæ per promissionem donauit Deus. Quid igitur lex? propter transgressiones addita fuit, donec veniret semen, cui promissum fuerat: ordinata per Angelos in manu intercessoris. Intercessor autem vnius non est, at Deus vnus est. Lex igitur num est aduersus promissiones Dei?* Absit. *Etenim si data fuisset lex quæ posset viuificare: verè ex lege esset iustitia. Sed conclusit scriptura omnia sub peccatum, vt promissio*

ex fide Iesu Christi daretur credentibus. Cæterùm antequam venisset fides, sub lege custodiebamur. Conclusi in eam fidem, quæ erat reuelanda. Itaque lex pædagogus noster fuit ad Christum, vt ex fide iustificaremur. At postquàm venit fides non ampliùs sub pædagogo sumus. Omnes enim filij Dei estis, eo quod credidistis Christo Iesu. Nam quicunque baptizati estis, Christum induistis: non est Iudæus, neq; Græcus: non est seruus, nec liber: non est masculus, ac fœmina. Omnes enim vos vnus estis in Christo Iesu. Quod si vos estis Christi, igitur Abrahæ semen estis, & iuxta promissionem hæredes. Cognoscite igitur, &c. Cum autem præuidisset: id est, *in semine tuo, qui est Christus*: id est, quicunque iustificationem expectat ab operibus quæ lex præcipit: id est, in lege nusquam scriptum est, hominem ex fide victurum, sed tantùm si quis eà opere perficiat, id est, vt fœlicitas promissa Abrahæ ad gētes quoque perueniret per Iesum Christum, & tradita, id est, opera, vel, per potentiam, & virtutem intercessoris tradita, id est, ante promulgatum Euangelium quod docet fidem, id est, donec tempus adueniret, in quo doceretur fides in Christum. Apostolus ait; *Credere enim oportet, quia Deus est*, non item in quæstionem vocare, aut controuersim opponere illud. Quid est Deus? Vide quæ dixit super Psal. 115. Apostolus; *Qui gloriatur, in Domino glorietur, &c.* Qui agnouit se vera destitui iustitia, verùm sola in Christum fide iustificatum esse; & gloriatur in eo Paulus, suam.s. iustitiam quæ ex Deo est, in fide esse. Vide fusius quæ scripsi de concupiscentia mala ad Colossen. 3. & Basil. de humilitate, folio 205. f. Paul. Fides quæ per charitatem operatur. 1.Cor.13.

CAPVT V.

Circuncisio. Actuū.15. *STATE, & nolite iterum iugo seruitutis contineri. Ecce ego Paulus dico vobis, quoniam si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit. Testificor autem rursus omni homini circuncidenti se, quoniam debitor est vniuersæ legis faciendæ. Euacuati estis à Christo, qui in lege iustificamini: à gratia excidistis. Nos enim spiritu ex fide spem iustitiæ expectamus. Nam in Christo Iesu neque circuncisio quicquam valet, nec præputium, sed fides per dilectionem efficax. Currebatis bene: quis vos impediuit vt non obedieretis veritati? nempe persuasio, non ex eo profecta qui vocat vos. Paululum fermenti totam conspersionem fermentat.* Ego confido *de vobis in Domino, quòd nihil aliud sensuri sitis. Cæterùm qui conturbat vos, portabit iudicium quisquis fuerit.* Ego autem (*fratres*) *si circuncisionem adhuc prædico, quid adhuc persecutionem patior? abolitum est igitur offendiculum cruci. Vtinam & abscindantur, qui vos labefactant: vos enim in libertatem vocati fuistis* (*fratres*) *tantùm, ne libertatem in occasionem detis carni: sed per charitatem seruite vobis inuicem: nam tota lex in vno verbo completur, nempe hoc: diliges proximum tuum vt te ipsum. Quod si alius alium vicissim mordetis, & deuoratis, videte, ne vicissim alius ab alio consumamini. Dico autem spiritu ambulate, & concupiscentiam carnis nequaquam perfeceritis. Nam caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem. Hæc autem inter se mutuò aduersantur, vt non quæcunque volueritis, eadem faciatis. Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege. Porrò manifesta sunt opera carnis, quæ sunt hæc; adulterium, &c. Contrà, fructus spiritus est, charitas, gaudium, &c. Aduersus huiusmodi non est lex. Qui verò sunt Christi, carnem crucifixerunt cum affectibus & concupiscentijs. Si viuimus spiritu, & incedamus. Ne efficiamur inanis gloriæ cupidi, inuicem nos prouocantes, inuicem inuidentes.*

Abolti estis à Christo, vel euacuati, id est, nihil vobis prodest Christus, id est, nemo posthac offendetur. Cùm Christus crucifixus prædicabitur vel à statu dimouent, id est, iuxta doctrinam spiritus, vel regnum Dei non possidebunt, secundum Hebræos est hæreditatem consequi, vel habere. Idem dicitur, quum possideet, id est, si vitam æternam per spiritum consecuturi sumus, sequamur eam vitæ rationem, quam spiritus docet. Hic firmat fidem, quæ per charitatem operatur. Fides nihil valet, nisi ea quæ per dilectionem operatur. Fides cooperatur bonis operibus, & sine operibus mortua est, & non amittitur per peccatum, & sine fide impossibile est placere Deo, & alia quæ de iustificatione cō tinentur. Primarium præceptū Domini nostri Iesu Christi est, in hoc cognoscent omnes, quòd discipuli mei estis, si charitatē habueritis inter vos mutuā, & Apostolus decernit cōsummationē legis esse; scripsi.

Finitur textus.

Concilio Trident. sess.6. c.7. fol.49.

Sess.6. pagin.44.

1.Cor.13.

EPI-

EPISTOLA PAVLI Apostoli ad Ephesios. Cap. I.

PAVLVS Apostolus Iesu Christi per voluntatẽ Dei, sanctis qui agunt Ephesi, & fidelibus in Christo Iesu gratia vobis & pax à Deo Patre nostro & Domino Iesu Christo. Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos omni benedictione spirituali, & cælestibus in Christo: quemadmodum elegerat nos per ipsum anteqnam iacerentur fundamenta mundi, vt essemus sancti, & irreprehensibiles coram illo per charitatem, qui prædestinauit nos vt adoptaret in filios per Iesum Christum in se se, iuxta beneplacitum voluntatis suæ, vt laudetur gloria gratiæ suæ, qua charos nos reddidit per illum dilectum. In quo habemus redemptionem per sanguinem ipsius remissionem peccatorum, iuxta abundantem gratiam suam, &c. Vt simus nos in laudem gloriæ illius, qui priores sperauimus, in Christo in quo speratis & vos, audito verbo veritatis, Euangelio salutis vestræ, cui etiam postquàm credidistis obsignati estis spiritu promissionis sancto, qui est arrhabo hæreditatis nostræ, in redemptionem acquisitæ possessionis in laudem. Quapropter & ego, cum audissem fidem vestram in Dominum Iesum & charitatem in omnes sanctos, non desino gratias agere pro vobis, mentionem vestri faciens in precibus meis: Deus Domini nostri Iesu Christi, pater gloriæ, det vobis spiritum sapientiæ & reuelationis, per agnitionẽ filij sui, vt sciatis quæ sit spes ad quam ille nos vocauit, & quàm sit excellens magnitudo potẽtiæ illius in nos qui credimus, secundùm efficaciam fortissimi roboris eius quod exercuit in Christo, cum suscitaret eum ex mortuis & sedere fecit ad dexteram suam in cælestibus, supra omnem principatum ac potestatem, & virtutem, & dominium, & omne nomen quod nominatur, non solùm in seculo hoc, verùm etiam in futuro, & omnia subiecit sub pedes illius, & eum dedit caput super omnia ipsi ecclesiæ quæ est corpus illius, complementum eius qui omnia in omnibus adimplet.

Donauit nos omnino dono, vel fructu spirituali, vt tandem locum haberemus in cælo cum Christo, vel per Christum, qui destinauit nos in filios antequàm ab vtero prodiremus: id est in suos pro bona sua voluntate, vt illustrior redderetur magnitudo & excellentia beneuolentiæ suæ, quam vbertim nobis effudit cum omni sapientia & prudentia: id est, cùm dispensata & constituta ab eo tempora essent impleta: id est, facti sumus hæredes. Vt per nos laudetur vel celebris reddatur & gloriosus, per quem & hęredes facti estis sub Euangelio, posteà quàm credidistis in agnitione eius, vt agnoscatis ipsum. Id est, & illuminet oculos cognitionis & intelligentiæ vestræ. Id est, quid sperare debeant vocati ab eo. Id est, qui estis per quem ille qui omnia in omnibus perfecit, solet complere & perficere omnia in omnibus. Ecce præpositionem, *per*, patri dedit, quãta virtus resplenduerit in Ephesijs adeo, vt sanctos & fideles appellet gratiam infert Dei Patris nostri, vt ostẽdat, quid defecerit nobis: gratia, nimirũ, vt Deum patrem nostrum faceret. En Deus & Pater eiusdem & vnius Christi: Deus quidem vt incarnati, Patet verò vt Verbi Dei: opponat Iudaicè, corporalior erat. Psalmus 120. Elegit nos ante mundi creationem. A supernis prædefinita erant, quæ in nos deriuata sunt: præscientia Dei non habet principium: *elegit*, Dei clementiam denuntiat. Omnino enim futuros probatos elegit. Voluit nos intelligere, quòd veluti probatos ob virtutem nostram nos elegerit, non à nostra virtute sola: sanos elegerit: non à nostra virtute sola salus: adijcit, in dilectione præfiniens: Declarans, prædestinauit nos, hoc est, propriæ suæ clementiæ gratia diligens nos prædefiniuit, ac ab æterno decreuit. Aliàs quidem credere & accedere ad Christũ, partim nostra refert, partim vocantis Dei est. Eos verò qui accesserint filiorum adoptatione donari solius ipsius dilectionis est & clemẽtiæ, vt filios constituat, idque per Iesum Christum. Pater sanè præfiniuit. Christus adduxit nos, per filium enim omnia nobis bona conferuntur.

Psal. 120.

Præsciẽtia Dei nõ habet principium.

CAPVT VI.

Liberi obedite parentibus vestris in Domino, nam id est iustum. Honora patrem tuũ & ma-

& matrem, quod est præceptum primum in promißione, vt bene sit tibi, & sis longæuus super terram. Patres, ne prouocetis ad iram filios vestros, sed educetis eos per eruditionem & correctionem Domini. Serui obedite ijs, qui domini sunt iuxta carnem, cum timore ac tremore, cum simplicitate cordis vestri, tanquam Christo: non ad oculum seruientes, velut hominibus placere studentes, sed tanquam serui Christi, facientes quæ vult Deus ex animo cum beneuolentia seruientes Domino, & non hominibus: illud scientes, quòd vnusquisque quod fecerit boni, hoc reportabit à Domino, siue seruus siue liber fuerit, & vos domini eadem facite erga illos, remittentes minas, scientes quòd & vester & ipsorũ dominus est in cælis: nec personæ respectus est apud illum. Quod superest (fratres mei) sitis fortes per Dominum, perq́ potentiam roboris illius. Induite totam armaturam Dei, vt poßitis stare aduersus assultus Diaboli, quoniam non est nobis lucta aduersus sanguinem & carnem, sed aduersus principatus, aduersus potestates, aduersus mundi rectores tenebrarum seculi huius, aduersus spirituales astutias in cœlestibus. Quapropter aßumite vniuersam armaturã Dei, vt poßitis resistere in die mala, & omnibus peractis stare. State igitur lumbis vestris circumcinctis balsheo per veritatem, & induti thoracem iustitiæ, & calceati pedibus, vt parati sitis ad Euangelium pacis: super omnia assumpto scuto fidei, quo poßitis omnia iacula mali illius ignita extinguere: galeamq́ salutaris accipite, & gladium spiritus, qui est verbum Dei; per omnem orationẽ & obsecrationem orãtes omni tempore in spiritu: & in ipso vigilantes in omni instantia & obsecratione pro omnibus sanctis: & pro me, &c. Quid agam, vt sciatis vos quæ circa me sunt. Omnia vobis nota faciet Tychicus, charißimus frater, & fidelis minister in Domino, quem misi ad vos in hoc ipsum, vt cognoscatis quæ circa nos sunt, & cõsoletur corda vestra. Pax fratribus & charitas cum fide à Deo patre nostro, Domino Iesu Christo. Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum nostrum Iesum Christum in incorruptione. Amen.

Oratio. Colos. 4. & Petit Paulus orationes fratrũ. 2. Thes. 3.

Tychicus. Pax charitas fides.

Promißionem habens adiunctam in eruditione & admonitione: id est, date eis viuendi modum secundùm doctrinam & monita Christi. Vox Græca significat etiam castigationem, id est, amice & non grauatim. Id est, minùs feroces aut minabundi: constanti & forti animo state aduersus Satanam, freti auxiliatore Domino, & potenti fortitudine eius. Id est, aduersus imperatores huius mũdi tenebrosi, id est, nequitias in aere. Id est, cum feruore spiritus, hoc est, cum intimo & feruenti spiritu; vt detur mihi aperto ore loqui liberè, vt notum faciam arcanum. Vel, vt quoties os meum aperio docẽdi causa, mihi detur sermo absque dicendi metu. Quæ de nobis sunt, id est res nostras, & statum nostrum: in negotio Domini, in Euangelio administrando integritatẽ. *Et vos patres nolite prouocare ad iracundiam filios vestros. Serui obedite dominis carnalibus in timore & tremore non ad oculum quasi hominibus, sed in simplicitate cordis vestri, sicut Christo: & vos domini eadem facite illis*, hodie de seruis nõ auditur, forte nec fides eis credita est. Mirabile & bellum horribile nos terrestres puluis & cinis; cõtinua certamina, nec dixit bella, sed *insidias, &c.* Ideò vos mũdi ab omni peccato gratia Spũs sancti armati, eritis victores.

Simile.

EPISTOLA PAVLI Apostoli ad Philippenses. Cap. I.

PAVLVS & Timotheus serui Iesu Christi, omnibus sanctis in Christo Iesu, qui sunt Philippis, vnà cum Episcopis ac Diaconis: Gratia vobis & Pax à Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo. Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri (semper in omni precatione mea, pro omnibus vobis cum gaudio precationem faciens) quòd veneritis in communionem Euangelij à primo die vsque ad hoc tempus: persuasum habens hoc ipsum, quòd is qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet vsque ad diem Iesu Christi: sicut iustũ est mihi vt hoc sentiam de omnibus vobis, propterea quòd habeam vos in corde, & quæ sequuntur. *Testis enim mihi est Deus, quàm desiderem vos omnes in visceribus Iesu Christi, & illud oro vt charitas vestra adhuc magis ac magis exuberet in agnitione, omniq́ intelligentia: vt probetis quæ sunt præstantia, vt sitis sinceri, & vt nemini sitis offendiculo, vsque in diem Christi: impleti fructibus iustitiæ, qui sunt*

sunt per Iesum Christum ad gloriam & laudem Dei. Scire autem vos volo (fratres) quòd quæ mihi acciderunt, magis ad profectum Euangelij euenerunt, ita vt vincula mea manifesta facta sint in Christo, in toto prætorio, ac cæteris omnibus: vsq; plures ex fratribus in Domino, freti vinculis meis vberiùs auderent impauidè sermonem Dei loqui. Nonnulli quidem per inuidiam & contentionem, nonnulli verò & propter bonam voluntatem prædicant Christum: alij quidem ex contentione Christum annunciant, non purè: existimantes sese afflictionem addere vinculis meis. Alij rursus ex charitate, scientes quòd in defensionem Euangelij constitutus sim. Quid enim? Attamen quouis modo, siue per prætextum, siue per veritatem, Christus tamen annuntiatur; & in hoc gaudeo, quin etiã gaudebo. Noui enim quòd hoc mihi cedet in salutem per vestram deprecationem & subministrationem Spiritus Iesu Christi, secundùm expectationem & spem meam, quòd nulla in re pudefiam? sed cum omni libertate, vt semper, ita nunc quoque magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem. Nam mihi vita Christus est, & mors lucrum. Quòd si contingat viuere in carne, ea res mihi fructus est operis: & quid eligam ignoro. Coarctor enim ex his duobus, desiderans dissolui, & esse cum Christo, multò longeq; melius est: cæterùm manere in carne, magis necessarium propter vos. Et hoc certò scio, quòd mansurus sim, & cum omnibus vobis permansurus sim, in vestrũ profectum & gaudium fidei: vt gloriatio vestra exuberet per Christum Iesum, in me per meum ad vos reditum. Tantùm, vt dignũ est Euãgelio Christi, & quæ sequuntur. *Adiuuantes simul decertantem fidei Euangelij: ne in vllo terreamini ab aduersarijs, quæ illis quidem est causa perditionis, vobis autem salutis, & hoc à Deo. Quia vobis donatum est pro Christo, non solùm vt in eum credatis, verùm etiam vt pro illo patiamini: Idem certamen habentes, quale vidistis in me, & nunc auditis in me.*

Quo vis modo Christus annuntietur, gaudeo, &c. Attende.

Id est, per fidem in Christum: vel episcopis: id est, ministris, quantum cupiam vos & diligã, Christum suam misericordiam effundere in vos. Id est, cum cognitione, cum perfecta intelligentia. Vel iudicare possitis quæ vtilia. Subaudi, quàm ad euersionem, id est, quod vincirer propter Christum, vel, ita vt vincula mea, quibus vinctus sum propter Christum fuerint causa vt prædicatio Euangelij clarescerct, etiam per omnem Neronis regiam. Id est, per fidem in Christum. Vel impellente eos studio contentionis. Vel incitante eos charitate. Quasi dicat, siue fictè, siue verè. Id est, auxilium mihi subministrante spiritu Iesu, quod vehementer expecto & spero futurum: quoniam in nulla re siue prospera, siue aduersa, erubescam, subaudi Christum. Id est, causa optandi mihi vitam longiorem est, vt pluribus Christum annuntiem. Vita autem æterna, quam lucrum existimo, incitat ad mortem optandam. *Collaborantes fidei Euangelij*, id est, labores sustinētes pro fide, quam Euangelium docet.

Quòd Deus, qui orsus est in vobis bona opera facere, ipse compleat. Deo cuncta acceptare, ferens non nisi solis, nec sic eos sua laude priuauit. Si enim adsit, neque Deus operabitur: testem adducit Deum, Deo hoc relinquit corda explorāti. Hæretici amicitia fugienda, etiam si te non lædat, alius tamen offenditur, quomodò in die Christi inuenieris sincerus, fratribus tuis offendiculum ponēs. Ausculta modò Christum (inquit Paulus) prædicet quis, nihil refert illi, vt me conturbent: ego autem &c. nam Christus hac ratione latiùs prædicatur, & si hoc faciant, eò abundantiùs lætabor. Vides artes diaboli. Quomodo illud ipsum infringat modestiam & insignem animi moderationem, hic expende, in Diuo Paulo. Consideratio corporis, ne frigus interimat, nec calor exurat.

CAPVT IIII.

PRoinde (fratres mei dilecti, ac desiderati) gaudium & corona mea, sic state in Domino dilecti. Euodiam rogo obsecro & Syntychem compar germane, adiuua eas quæ in Euangelio decertarunt mecum, vnà cum Clemente quoq;, & reliquis cooperarijs meis, quorum nomina sunt in libro vitæ. Gaudete in Domino semper, & iterum dico, gaudete. Modestia vestra nota sit omnibus hominibus. Dominus propè est. De nulla re solliciti sitis, sed semper per precationem, & obsecrationem cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescãt apud Deũ. Et pax Dei, quæ superat omnem intellectum, custodiat corda vestra, & sensus vestros per Christum Iesum. Quod reliquum est (fratres) quæcunque sunt vera, quæcũque honesta, quæcunque pura, quæcunque accommoda, quæcunque boni nominis, si qua virtus, & si qua laus, hæc cogitate. Quæ & didicistis, & accepistis, & audistis, & vidistis in me, hæc facite: & Deus

Deus pacis erit vobiscum. Gauisus sum autem in Domino magnopere, quod iam tandem reuiguit vestra pro me solicitudo, in eo quod solicitieratis, verùm deerat opportunitas. Nō quod iuxta penuriam dicam: nam ego didici bis, in quibus sum, contentus esse. Noui & humilis esse, noui & excellere: vbique & in omnibus institutus sum, & saturari, & esurire, & abundare, & penuriam pati. Omnia possum per Christum qui me corroborat. Attamen rectè fecistis, quòd simul communicastis meæ afflictioni. Nostis autem & vos (Philippenses) quòd in principio Euangelij, cum proficiscerer à Macedonia, nulla mihi Ecclesia communicauerit in ratione dandi & accipiendi, nisi vos soli. Nam & in Thessalonica cùm essem, semel & iterum, quod opus erat, mihi misistis. Non quòd requirā munus, sed requiro fructum exuberantem in rationem vestram. Recepi tamen omnia & abundo: expletus sum postea quàm accepi ab Epaphrodito, quæ à vobis missa fuerant, odorem bonæ fragrantiæ, hostium acceptam, gratam Deo. Deus autem meus supplebit quicquid opus fuerit vobis, secundùm diuitias suas, cum gloria per Christum Iesum. Deo autem & Patri nostro gloria in secula seculorum Amen. Salutate omnem sanctum in Christo Iesu. Salutant vos qui mecum sunt fratres. Salutant vos omnes sancti, maximè verò qui sunt ex Cæsaris familia. Gratia Domini nostri Iesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

In his quæ de Domino à me audierunt, vel ingenuè collegam Epaphroditum alloquitur, vt nonnullis placet. Alij versūt (compar germana.) Id est, tulerunt afflictiones propter Euangelium. Non dico, me tantopere gaudere propter penuriam meam, quam vestra liberalitate subleuastis. Id est, rebus præsentibus ijs, quæ habeo. Id est, scio quo animo esse debeam, cùm me Deus deprimit, & cùm cæteris excellere facit: id est, ꝙ mihi res vestras cōmunicatis in tribulatione mea, cùm essem vinctus. Id est, ob id quod? Datū est est illis & à me acceperunt. Hoc est, ob prædicationē, vel, quod possem præscribere in codice meo donatarū rerū & acceptarū ad egestatē. Id est, qui redundet in vestrū cōmodū requiro, vt opetibus pijs abundetis: munera, inquā, sunt hęc fragrātissima & suauissima Deo. Hebræor. 13. *Talibus hostijs delectatur Deus.* (Ecce propositionem.) Proinde state vos petinde sperando, ꝙ vnà cū Christo glorificabimur, neq; ab ea spe decidatis. *Euodiam & Syntichem*, &c. Videntur mihi mulieres istæ caput esse Ecclesiæ apud Philippenses. Cōmendat has viro cuipiam admirando, quoniā aut frater fuit alterius ipsarū aut maritus; etiā aduertitis quantum virtutis mulierculis tribuit? Dñs Apostolis dixit, nomina vestra scripta sunt in cęlis: *in libro vitæ*, hoc est, in cognitione & iudicio Dei, quo illis vitā adiudicauit æternā ex fide earū: quemadmodū qui non credit, iam iudicatus est, atq; mox etiam libro mortis insertus est. Hebr. 13. Luc. 10.

Apostolus Iesu Christi per volūtatem Dei; nō angelorū, sed Iesu Christi. Hæc est volūtas Dei. Igitur planū est, ꝙ vera prædicē. A filio adducti sumus ad Patrē, liberati sumus & à Iudaicis & Græcis obseruationibus. (*Per*) patri tribuit. Vnde sancti? per baptismū in mortē Christi. Vnde fideles? nō ne quia in Christū creditis? Signis & operibus admirādis Epaphras nobis innotuit verus, ꝓ vobis minister Christi, & cū videlicet eū cōsolatus est in vinculis, indicauit ei res Colossensiū. Obserua multis orationibus nobis opus esse, & assiduis. Nā & Paulus citra intermissionē orat, etiā si nihil proficeret, nōdū tamen desistit in omni intellectu & sapiētia spirituali, quia eos philosophi despiciebant: Oro vt discatis vos, vt secundum virtutem viuatis, vt operibus demonstretis, qui nouit voluntatem Dei, & non facilè punietur, quemadmodum scis, non est diligentiæ nec conatus, sed fortunæ potius videtur, haud ad rationem. Nos non ex nostris virtutibus & imperio digni iudicamur, sed diuinæ totum est gratiæ, sic cùm omnia perfeceritis, dicite: *serui inutiles sumus.* Paulus orat, etiam si nihil proficeret, &c.

EPISTOLA DIVI PAVLI Apostoli ad Colossenses. Cap. I.

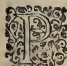
PAVLVS Apostolus Iesu Christi per voluntatem Dei; & Timotheus frater, his qui sunt Colossis, sanctis ac fidelibus fratribus in Christo, gratia vobis & pax à Deo Patre nostro

stro,& Dño Iesu Christo.Gratias agimus Deo & Patri Dñi nostri Iesu Christi, semper pro vobis orantes, quoniã audiuimus fidẽ vestrã in Christo Iesu,& charitatem quæ est erga omnes Sanctos,propter spem repositam vobis in cælis, de qua priùs audieratis per sermonem veracem Euangelij,quod peruenit ad vos: quemadmodũ & in toto mundo etiam fructificat, sicut & in vobis,ex eo die quo audistis & cognouistis gratiam Dei,&c. Ad omnem tolerantiam ac patientiam,cum gaudio gratias agentes Patri,qui idoneos nos fecit ad participationem sortis sanctorũ in lumine,qui eripuit nos à potestate tenebrarum, ac transtulit in regnum filij sibi dilecti, per quem habemus redemptionem per sanguinem ipsius,remissionem peccatorum: qui est imago Dei inuisibilis, primogenitus vniuersæ creaturæ,quoniam per illum creata sunt omnia, quæ in cælis sunt,& quæ in terra, visibilia & inuisibilia,siue throni,siue dominationes, siue principatus,siue potestates,omnia per illũ creata sunt: & ipse est ante omnia, & omnia per illum consistunt:& ipse est caput corporis Ecclesiæ:primas tenens ipse,&c.quoniam in illo bene complacitum est patri vniuersam plenitudinem inhabitare,& per eum reconciliare cuncta erga se.pacificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in terra sunt, siue quæ in cælis. Et vos qui quondam eratis abalienati,& inimici mente in operibus malis, nunc tamen reconciliabit in corpore, carnis suæ per mortem,&c. Ne dimoueamini à spe Euangelij quod audistis,quod prædicatum est apud vniuersam creaturam,quæ sub cælo est: Cuius factus sum ego Paulus minister,qui nunc gaudeo super afflictionibus meis pro vobis,& suppleo quæ deerant afflictionum Christi in carne mea, pro corpore ipsius, quod est Ecclesia,cuius factus sum ego minister, iuxta dispensationem Dei, quæ data est mihi in vos,implendi sermonem Dei, mysterium quod reconditum fuit à seculis, & à generationibus, quem nos annuntiamus admonentes omnem hominem,edocentes per omnem sapientiam, vt exhibeamus omnem hominem perfectum in Christo Iesu:ad quod etiam enitor, decertans secundùm efficaciam eius, efficaciter agentem in me per potentiam.

Adimplere paratus sum reliquias. Multa iam passus sum propter Christum,multa adhuc supersunt ferenda: paratus sum autẽ reliquas eas afflictiones propter Christum pati in carne mea pro Ecclesia ad distributionem,id est,ad diuulgationẽ arcani diuini:*vt impleam*, id est, vt impletum esse declarem:*de mysterio*. Mysterium vocat promissionem Dei de vocatiõe gentium,& Christo illis reuelando, quod nũquam antehac reuelatum fuit. Quantæ sint diuitiæ gloriosi mysterij,vel, arcani; id est per quem gloriam vitæ æternę expectare debetis,id est,perfectam sapientiam, quæ est, cùm Christus agnoscitur. Id est,vim,non humanis viribus cõfisus, sed vi spiritus Christi operantis in me potentissimè,hoc est multis miraculis, cum potentia potenter & efficaciter. Viscera miserationum, vt ex affectu intimo erga miseros; non vt fratres erga fratres, sed vt parentes erga liberos. Non dicas, cur eius misereat? in peccatis publicè vixit, ob eam nanque causam abs te misericordiam exigo; si edas vel bibas,vel peregrineris, omnia in nomine Dei age.

Mysteriũ vocat promissionem Dei.

EPISTOLA DIVI PAVLI Apostoli ad Thessalonicenses.I. Cap. I.



AVLVS, & Siluanus,& Timotheus,Ecclesiæ Thessalonicensium in Deo Patre nostro,& Domino Iesu Christo. Gratia vobis & pax à Deo Patre nostro,& Domino nostro Iesu Christo. Gratias agimus Deo semper pro omnibus vobis, mentionem vestri facientes in precibus nostris,indesinenter memores vestri, propter opus fidei & laborem charitatis, & quòd permansistis in spe Domini nostri Iesu Christi, corã Deo & Patre nostro. Scientes(fratres dilecti à Deo) electionem vestram,quoniam Euangelium nostrum non factum est ad vos per sermonem solùm,verùm etiam per virtutem, & per Spiritum sanctum,perq́ certitudinem multam,quem admodum nostis,quales fuerimus inter vos vestra causa.Et vos imitatores nostri facti fuistis & Domini,recipientes sermonem cum afflictione multa,cum gaudio Spiritus sancti, adeò vt fueritis exemplo omnibus credentibus in Macedonia & Achaia, verùm etiam in omni loco, fides vestra, quæ est in Deum, dimanauit,vt non sit nobis necesse loqui quicquam. Siquidem ipsi

ipſi de vobis renuntiant, qualem ingreſſum habuerimus ad vos, & quomodò conuerſi fueritis ad Deum à ſimulachris, vt ſeruiretis Deo viuenti & veraci, & expectaretis filium eius de cælis, quem excitauit à mortuis.

Euangeliũ meũ afflictionibus ſuſcepiũ.

Ieſum, qui liberat nos ab ira ventura. Id eſt, qui colit Deum & Ieſum Chriſtum: vel qui perſeuerat in fide in Deum & Chriſtum, propter perſeuerantem & conſtantem veſtram expectationem ſecũdi aduentus Chriſti, qui nunc vultui Dei & Patris noſtri apparet, ex eo quòd. Id eſt cum miraculis, quibus Deus cõfirmabat doctrinam meam, & cum ſpiritu, qui vobis datus eſt per me: cum certitudine, vel certa perſuaſione multa. Quaſi dicat, nihil defuit, quòd faceret ad plenam fidem doctrinæ euangelicæ. Perſonuit, ebuccinatus eſt, diuulgatus eſt.

Theſſalonicenſes prædicant Chriſtum pœnitẽtia.

Agere, eſt Ieſum inuocare.

Agere, eſt Ieſum inuocare Dei nomen dæmones eijcit: ſi Filium inuoces, ipſum Patrem inuocas per ipſum, ſi Filio gratias agis, perinde ac nos ipſos Filius ad Patrem adduxit, ſic & ipſe gratiarum actionẽ noſtrã ad Patrem præfert omnium bonorũ mediator nobis exiſtens ex Deo: *electionem veſtram*: mentionem veſtri facimus, eò quòd ſcimus vos eſſe electos à Deo, electi eſtis ad fidem præ multis alijs. Et vnde hoc, Diue Paule? quoniam Euangeliũ noſtrum non fuit ad vos in ſermone tantùm, perſpicuum eſt, quòd electi ſitis, eò quòd Deus prædicationem Euangelij in vobis glorificet. Signa ſunt edita quibus reſtatus eſt Deus fidem ſibi veſtram probari, tum ſi electi ſitis, & prædeſtinati.

CAPVT IIII.

QVOD ſupereſt igitur (fratres) rogamus vos & adhortamur per Dominum Ieſum, quemadmodum accepiſtis à nobis, quomodò oporteat vos verſari & placere Deo, vt abũdetis magis. Noſtis enim quæ præcepta dederim vobis, per Dominum Ieſum. Hæc enim eſt voluntas Dei ſanctificatio veſtra: vt abſtineatis vos à ſcortatione, & ſciat vnuſquiſque veſtrum ſuum vas poſſidere cum ſanctificatione & honore, non cum affectu cõcupiſcentiæ, quẽadmodum & gentes, quæ non nouerunt Deum. Ne quis opprimat ac fraudet in negotio fratrem ſuũ: propterea quòd vltor eſt Dominus de omnibus his, &c. Obſecramus autem (fratres) vt abũdetis magis, & agatis res proprias & operemini proprijs manibus veſtris, ſicuti vobis præcepimus: vt vos geratis honeſtè erga extraneos, & nulla re vobis ſit opus. Cæterum, nolo vos ignorare (fratres) de ijs, qui obdormierunt, ne doleatis, quemadmodum & cæteri non habentes ſpem. Nam ſi credimus quòd Ieſus mortuus eſt, & reſurrexit, ſic & Deus eos, qui obdormierũt per Ieſum, adducet cum illo. Hoc enim vobis dicimus in verbo Domini, &c. nequaquam præueniemus eos, qui dormiunt, quoniam ipſe Dominus cum hortatu & voce archangeli, ac tuba Dei deſcendet de cælo: & mortui in Chriſto, reſurgent primùm. Deinde nos qui viuemus, qui reliqui erimus, ſimul cum illis rapiemur in nubibus in occurſum Domini in aera, & ſic ſemper cum Domino erimus. Proinde conſolemini vos mutuò ſermonibus his.

Id eſt, loquente in nobis ſpiritu Chriſti, vt ſancti ſitis, ſanctè & honorificè: vel libidinis, id eſt, non ita vt affectui libidinis turpiter ſeruiat. Sub. venereo. Ne quis per adulterium iniuriam faciat fratri ſuo. *Ad puritatem*, id eſt, vt puri ſcortationis ſitis: *affectione fraternitatis*: id eſt, erga eos, qui ſunt extra Eccleſiam Chriſti, id eſt, ſuſcitabit cum Chriſto, vel per verbum. Id eſt, expectantes aduentum Chriſti, vel ſomno ſopitos. Auguſtinus legit, *eos qui ante dormierunt*, id eſt, fideles.

De continentibus vobis loquutus ſum: reliquum eſt, hoc indicat, hoc eſt ſemper & perpetuò expende. Minimè elatã Apoſtoli mentem ad hanc adhortationem, ſed Chriſtum Dominum aſſumit, nempe quòd Chriſtus vos per nos admoneat. Conſilia in Scriptura ſunt quædam, quæ Matt. 19. non ſunt percipiẽda, hoc eſt, cũ minimis exigẽda: enimuerò in mẽte auditorũ relinquenda: vt facultates omnes, vel relinquere, vel in pauperes ſpargerè: virginitatis ſtatum ſeruare; vel permanere cœlibem; nam qui poteſt capere capiat. Veriſimile eſt, Paulum quædam illis demandaſſe cum magno terrore, & ea non exprimit. Hæc eſt voluntas Dei, ſanctificatio veſtra, abſtinere ab omni fornicatione: ſiquidem multæ & variæ huius mali ſpecies ſunt, quas ne dicere quidem ſuſtinuit, ſed ſimpliciter & *ab omni* dixit. Admonet, caſtitatem opus habere exercitio & diſciplina: Vetus conſuetudo ægrè diuellitur; fortè eſſent multi ſancti abolito luxu, &c.

(?)

DE EXPOSITIONE Sancti Ambrosij in epistolas beati Pauli commentum in epistolam primam ad Timotheum.

CAPVT PRIMVM.


HVmanus sermo, & omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere. Quid tam gratum & tam iucundum, quàm peccatoribus indulgentiam prædicare? Quis enim sine peccato est, vt hoc munus non cum omni gratiarum actione suscipiat, Deum autorē huius præferens & collaudans in Christo: qui, vt hominem peccatis ablueret, de cælestibus ad terrena descendens, carnem peccati accepit, & terrenis se admiscuit, vt eum cælestem efficeret, mori se passus est, vt illum morte ereptū paradiso redderet immortalem. Quæ Deus præstitit, quis hæc beneficia non in infinitum extollat, homini, Dominus seruo, conditor creaturæ, vt plus esset adhuc in beneficijs humanis, quàm eum fecit, quæ non erant, postea quàm fecit. Etenim derelictus ab his, & contemptus, & contumelijs affectus addit ad beneficia non requisitus, vt gratior esset & plus præferendus, dum reparat, quam eum fecit, vt ostenderet vnum se esse, qui hæc omnia posset. Igitur si Christus præsidium tulit homini, vt puritatem suam non violaret, nec amitteret potestatem: homo enim se nasci voluit, pro certo habens carnis contactu minime se violari, conuersationi humanæ se immiscuit, sciens peccatis se corrumpi non posse, occidi se passus est, non inscius mortem sibi dominari non posse, sed eam sua opprimere potestate. Hæc ergo gessit, vt omnia se posse doceret: humilitas enim ista non ad diminutionē eius proficit, sed ad gloriam & non solùm eius, verùm etiam in ipsum credentium. Dignitas est enim, seruum esse potentis.

Dignitas est, esse seruum potētis.

(?)

De epistola prima ad Timotheum. Cap. III.

INdubitatus sermo. Si quis episcopi munus appetit, honestum opus desiderat. Oportet igitur episcopum irreprehensibilem esse, vnius vxoris maritum, vigilantem, sobrium, modestum, hospitalem, aptum ad docendum, non violentum, non percussorem, non turpiter lucri cupidum: sed æquum, alienum à pugnis, alienū ab auaritia: qui suæ domui bene præsit, qui liberos habeat obedientes cum omni reuerentia. Quod si quis propriæ domui præesse non nouit, quomodò ecclesiam Dei curabit? non nouitium, ne inflatus in condemnationem incidat calumniatoris. Oportet autem illum & bonum habere testimonium ab extraneis, ne in probrum incidat, & laqueum calumniatoris: ministros itidem compositos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpis lucri auidos, tenentes mysterium fidei cum pura conscientia. Atque hi probentur priùs, deinde ministrent, sic vt nemo possit illos criminari. Vxores similiter modestas, non calumniosas, sobrias, fidas in omnibus. Diaconi (inquam) sint vnius vxoris mariti, qui liberis rectè præsint, & proprijs familijs. Nam qui bene ministrauerint, gradum sibi bonum acquirunt, multam libertatem in fide, quæ est in Christo Iesu. Hæc tibi scribo, sperans fore, vt veniam ad te citò. Quod si tardiùs venero, vt noris quomodò oporteat te in domo Dei versari, quæ est ecclesia Dei viuentis, columna & basis veritatis: & citra controuersiam, magnum est pietatis mysterium. Deus manifestatus est in carne, iustificatus est in spiritu, visus est angelis, prædicatus est gentibus: fides illi habita est in mundo, receptus est in gloria.

Primò. Fidelis, fide dignus. Secundò. Honestam functionem. Tertiò, Græcè in subiectione. Quartò, id est, nuper baptizatum, & adscriptum in numerum Christianorum. Quintò, id est, ne obnoxius sit calumniæ, & det aduersarijs ansam vituperan-

ſuperandi officium epiſcopi. Sextò, id eſt, ab ethnicis & infidelibus probati. Septimò, vel inſidiatis ſuſurronis, id eſt, vituperandi occaſionem captantis. Octauò, Diaconos, id eſt, miniſtros. Nonò, id eſt, bonis moribus ornatos. Decimò, id eſt, operum integritate oſtendentes ſe veram & Chriſtianam fidem habere. Vndecimò, id eſt, altiùs conſcendunt, & incrementum ſui doni quotidie conſequuntur. Duodecimò, multùm multam libertatem profitendi fidem, quæ eſt in Chriſto Ieſu. Decimotertiò, id eſt, magnum eſt myſterium, quod pij norunt. Decimoquartò, manifeſtatus eſt ſpiritu, cùm ſcilicet deſcendit ſuper eum Spiritus ſanctus in baptiſmo, aut declaratus per Spiritum ſanctum, illum eſſe verum iuſtificatorem.

Deerat, *Cum perſecutor eſſem, miſertus eſt*, non mireris, nec ſis incredulus magnitudini doni & gratiæ: in hoc venit in mundum, vt peccatores ſaluos faceret. Fidelis ſermo, dignus, &c. Ad Iudæos, qui legi aduertebant vt oſtendat, ſine fide non licere ipſis æternùm ſeruari. *Quorum primus ego ſum*: peccatorem ſe ipſum conſtituit, hæc ad primam epiſtolam Timothei adapta, ibi, *fidelis ſermo*. Fidelis ſermo non eſt mendacium. Nemo dubitet, quæ de Epiſcopatu Timotheo ſcribit, omnibus imputat, non prohibeo: opus enim & laborem deſiderat, & Moyſes laborem deſiderauit, feriens eum qui iniuriam intulerat, obſcurè nonnulli, cœlibem hic indicarit, & ſi fieri non poſsit, ſit vnius vxoris vir, non vt legem ſanciat, vxoratum eſſe, cùm aliàs: *Volo vos eſſe ſicut me ipſum*: verùm quia tempus tum poſtulabat id Iudæorum cauſa, illis ideò permittebatur polligama cum multis connubia iungere. *Deus* (inquit) *manifeſtatus eſt in carne* (ſecundùm diuinitatem, eſt inuiſibilis) iuſtificatus ſpiritu, quoniam peccatum nõ fecit, nec dolus eſt inuentus in ore eius. Ex ipſo proœmio ſtatim excitauit eius animum, non dicas, pericula, nam illa nobis pariunt æternam vitam. Apoſtoli facti ſumus vt moriamur, & viuamus in ſempiternum. Senſibilis enim & corporea vita, in cibo, potuque: ſpiritualis autẽ in Chriſto conſiſtit: ipſe enim eſt nobis omnia. Lege annotata in prima epiſtola. Vera dilectio, quando amicitia exornatur charitate, fides primo in auia tua Loide & matre tua Loice, & ſi ex Iudæis, pater eius Græcus: obſerua vt lex cœperit diſſolui huiuſmodi factis iam tum matrimonijs. *Exuſcites gratiam Dei*; ſicut ignis lignis indiget, ita gratia ſpiritus opus habet, & attẽtione, & ſobria mente, vt ſemper ferueat, vt niſi hæc præſtò ſint, extinguatur, ſic alio in loco dicit: *Spiritum nolite extinguere*, ignem iſtum maiorem effice, non vt ſubmittamur, ſed vt potentes ſimus aduerſum tentationẽ, non ſpiritu timoris, ſed potentia, excita ſpiritum timoris ſuper eos, & charitatis erga nos ipſos, tum erga proximum, quod Deum vt Patrem diligamus ex ſpiritu, faciẽtem nos clamare Abba Pater: rem ſeruauit, qui igitur nolentes ſeruat, potiùs volentibus ſuccurret.

Sicut ignis lignis indiget ita gratia ſpiritus habet opus, &c. 1. Theſ. 5.

1. Reg. 7. Roman. 8.

Epiſtola Pauli ad Timotheum ſecunda. Cap. III.

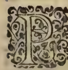
ILLVD autem ſcito, quòd in extremis diebus inſtabunt tempora periculoſa. Erũt enim homines ſui amantes, auari, faſtuoſi, ſuperbi, maledici, parentibus immorigeri, ingrati, impij, carentes affectu, neſcij fœderis, calumniatores, intemperantes, immites, negligentes bonorum, proditores, præcipites, inflati, voluptatũ amantes potiùs quàm amantes Dei: habentes formam pietatis, ſed qui vim eius abnegarint, & iſtos auerſare: ex his enim ſunt, qui ſubeunt in familias, captiuas ducunt mulierculas, &c. Quemadmodum autem Iannes & Iambres reſiſtebãt Moyſi, ita & hi reſiſtunt veritati, homines mente corrupti, reprobi circa fidem: ſed non proficient ampliùs: ſiquidem amentia iſtorum euidẽs erit omnibus, quemadmodum & illorum fuit. Tu verò aſſectatus es doctrinam meam, &c. Sed & omnes qui volunt piè viuere in Chriſto Ieſu perſecutionem patientur. Porrò mali homines & impoſtores proficient in peius, dum & in errorem adducunt, & errant ipſi. At tu perſiſtito in his, quæ didiciſti, & quæ tibi concredita ſunt, ſciens à quo didiceris, & quòd à puero ſacras literas noueris, quæ te poſſunt eruditum reddere ad ſalutem per fidem, quæ eſt in Chriſto Ieſu. Omnis ſcriptura diuinitus inſpirata, vtilis eſt ad doctrinam, ad redargutionem, ad correctionem, ad inſtitutionem, quæ eſt in iuſtitia, vt integer ſit Dei homo ad omne opus bonum apparatus.

Ideſt glorioſi. Arrogantes, inſolentes, qui nullo erunt in ſuos affectu. Tertiò. Piorum oſores. Quartò, temeratij. Quintò, vel

tò, vel formatione, vt illos notet, qui etiã alios impietate informare videãtur. Sextò, quæ scilicet operibus manifestari solet. Septimò, qui sua doctrina reddunt captiuas mulierculas peccatrices. Octauò, Moysem pro lege accipere videtur, ꝙ per eũ data sit. Nonò, id est, à principio vsque ad finem assuisti, testis es omnium, quæ nã fuerit doctrĩna mea, mores mei, &c. Decimò, vel mores meos. Vndecimò, vel, in Christũ Iesum. Duodecimò, vel, de iustitia. Decimotertiò, id est, dedicatus Deo. Decimoquartò, cõsummatus, vel perfectus. Quia non pauci scelerati tẽporibus Pauli fuerunt, vt nõ perturbetur Timotheus, prædixit ei in domo magna tales posthac futuros amantes sui, omnium malorum est, non quæ proximi sunt, auari & ab ea enatos ramos: primus est, argenti cupiditas, sic ex amore omnẽ malũ profluit: & quæ sequuntur &c. Speciem pietatis simulant operibus, obserua hic vim & virtutem fidei per opera monstrari, ac sine his mortua est. Verisimile tunc etiam tales fuisse, etsi non tanta potentia, vel post obitum Pauli, & Timotheus superstes futurus est. Ingrediẽtes domos indicat oẽs verbi ministros per Timotheum vtentes tanquam mãcipijs, vide mulierẽ esse decipi, imò potiùs mulierculam, & si per vim in fraudem inducatur, muliercula dici queat, quæ varijs cupiditatibus agitur. Magi istis temporibus Mosis: tradita sunt per maiorem memoriam, vel per Spiritum sanctũ verisimile est ea innuisse Paulum. Dixit insipiens, nõ est Deus: per fidẽ Iesu Christi! Imò instituitur ad fraudes & imposturas: externa scientia, sic diuina cognitio! sed eam instituit ad salutem: qualem? non enim quæ est per opera, non quæ per verba, sed quæ est per fidẽ Iesu Christi; perducens enim sacra Scriptura hominem vt Christo credat, salutem ei conciliat.

Muliercula, quæ varijs cupiditatibus agitur.

EPISTOLA DIVI PAVLI ad Titum. Cap. I.



AVLVS seruus Dei, Apostolus autem Iesu Christi, iuxta fidẽ electorũ Dei, & agnitionem veritatis, quæ est secũdùm pietatem in spe vitæ æternæ, quam promisit, qui mẽtiri nescit, Deus, ante tempora æterna. Patefecit autem temporibus suis sermonem suum per prædicationem, quæ commissa est mihi secundùm delegationem Seruatoris nostri Dei: Tito germano filio, iuxta communem fidem gratia, misericordia, pax à Deo Patre, & Domino Iesu Christo, Seruatore nostrò. Huius rei gratia reliqui te in Creta, vt quæ desunt pergas corrigere, & constituas oppidatim presbyteros, sicut ego tibi ordinaueram. Si quis est inculpatus, vnius vxoris vir, liberos habens fideles, &c. vt in epistola ad Timotheum. *Sunt enim multi intractabiles & vaniloqui, mentiumq́; seductores; maximè hi qui sunt ex circuncisione: quibus oportet obturare os, qui totas domos subuertunt, &c. Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri: Testimonium hoc est verum. Quam ob causam redargũito illos seueriter, vt sani sint in fide, nõ attendentes Iudaicis fabulis, & præceptis hominum auersantium veritatem. Omnia quidem pura puris. Porrò pollutis & infidelibus nihil est purum, sed polluta est illorum & mens & conscientia. Deum profitentur se scire, caeterùm factis negant, eùm sint abominabiles & immorigeri, & ad omne opus bonum reprobi.*

Id est, Heb. Missus ad annuntiandam eam fidem, quam habent, qui electi sunt à Deo. Sextò, id est, quem nemo possit accusare siue criminari, & vocare in ius ob crimen aliquod. Septimò, aut, nõ iusa mes de luxu. Octauò, id est, durum, & suis sensibus plus satis tenacem. Nono, id est, qui ad docendũ in primis valet. Decimò, id est, errorẽ & imposturã ipsorum proferri in lucem. Vndecimò, cœdere neloij, peruicaces. Duodecimò, id est, circũcisi, id est Iudæi. Hebr. Decimotertiò, id est, de natione ipsorũ. Decimoquartò, perniciosæ feræ. Decimoquinto, id est, omnes cibi, etiã lege vetiti, sunt puri fidelibus, hoc est, illis vesci possunt sine peccato. Decimosextò, increduli, vel palã ostendẽtes se esse execratione dignos, persuasionis Christianæ nihil habentes, & ad omne opus pium ineptos & deploratos. Indiscriminatim seruus Dei, Apostolus Christi, quandoque seruus Christi, Apostolus Dei: nullã enim nouit differẽtiam

inter Patrē & filium: vel quia Apostolus sum, vt electi p me credāt, vel quia Apostolo mihi cōmissi sunt fideles, non quia operibus id meruerunt, verū φ placuerit sta Deo, vt crederet mihi suos electos. Obserua primo loco fidē occurrere. Deinde ab hac cognitione emergere, non à rationibus de numeratis beneficijs, quibus in pſenti seculo nos exornauit Deus, recēset quæ in futuro ipsa veritatis cognitio datura sit, quia agnouimus ipsum vitā æternā, speramus in spe vitæ æternæ. Iudaicos ritus discutit, & cassat, ne quis dicat, cur distulit impertiri, quæ ante secula præfinierat, ac destinarat: diuini consilij sui causa (inquit) & vt opportunè isthuc faceret. Tēpus, opportunitatē scriptura vocat. Proprijs itaque temporibus φ manifestauit verbum (inquit) suum, id est, Euangelium.

CAPVT II. & III.

TV vero loquere, quæ decent sanam doctrinam. Senes vt sobrij sint, graues, modesti, sani fide, charitate, patientia. Anus itidem, vt in habitu sint, &c. Vt honesta doceant; quò possint modestas reddere adolescētulas, vt maritos suos diligant, vt liberos ament, vt sobriæ sint, puræ, domus custodes, bonæ, subditæ suis viris: ne sermo Dei malè audiat. Adolescentes consimiliter adhortare, vt sobrij sint. Per omnia te ipsum præbens formā bonorū operū in doctrinā, integritatem, grauitatem, sermonem sanū irreprehensibilem: vt is qui repugnat, rubore suffundatur, nihil habens quod de vobis dicat mali. Seruos hortare, vt suis dominis pareant, in omnibus illis placeant, nō responsatores, non suffurantes, sed fidem omnem ostendentes bonam, vt doctrinam Seruatoris nostri Dei ornent in omnibus. Illuxit enim gratia Dei, salutifera omnibus hominibus erudiens nos, vt, abnegata impietate, & mundanis concupiscentijs, sobriè, iustéque viuamus in præsenti seculo, expectantes beatam illam spem, & illustrationem gloriæ magni Dei, qui dedit semetipsum pro nobis, vt redimeret nos ab omni iniquitate, & purificaret sibiipsi populum peculiarem sectatorem bonorū operum. Hæc loquere & hortare, & argue cum omni iniunctione, nemo te despiciat.

Primo, vel, grauitate morum præditi. Secundò, vel moderati. Tertio, id est, qui deceat sanctas & Christianas. Quarto, vel vituperari possit à quoquā. Quinto, sub. retine in hac docendi prouincia sis integer vitæ, & grauis moribus. Sexto, id est, qui non subducant se ministerio herorum suorū. Septimo, id est, vt potestatē & mandatū docendi habens ita regere, vt nemo, &c. Manifestauit verbū (inquit) suū, id est, Euāgeliū, quomodò est, in prędicationes. Euāgeliū omnia cōplectitur, quæ in pręsenti & quæ in futuro: hic fidē veritatis, illic vitā æternā. Quidā per verbū, ipsum Filiū intellexerunt. Presbyteros per ciuitates; noluit enim vniuersam insulam vni cōmissam esse, sed quodlibet oppidū, pprīū habere pastorē: sic enim, & labor leuior est, & cura exactior, *vnius vxoris maritum*: pretiosa res est matrimonium.

EPISTOLA PAVLI Ad Philemonem. Cap. I.

PAulus vinctus Christi Iesu, & Timotheus frater Philemoni dilecto, & cooperario nostro, & Apphiæ dilectæ, & Archippo cōmilitoni nostro, & quæ domi tuæ est, congregationi: gratia vobis, & pax à Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo. Gratias ago Deo meo, semper mētionē tui faciens in precibus meis, cum audiam tuā charitatem ac fidē, quam habes erga Dominū Iesum, & erga omnes sanctos, &c. Gaudiū enim habemus multū & cōsolationē in dilectione tua, quòd viscera Sanctorum refocillata sunt per te frater. Qua propter quanuis multam fiduciā in Christo habeam iniungendi tibi id, quod officij tui erat: tamē propter charitatē potius rogo, cum talis sis, nēpe vt Paulus senex, nunc autem etiā vinctus Iesu Christi, rogo (inquam) te pro filio meo, quē genui in vinculis meis, Onesimo, quondā tibi inutili, nūc verò tibi & mihi perutili, quē remisi. Tu autē eum, hoc est, viscera mea, suscipe, quē ego cupiebam apud me retinere, vt pro te ministraret mihi in vinculis euāgelij: sed absque tua sententia nihil volui facere ne velut ex necessitate, bonum tuū esset, sed spōtaneū. Nam propterea forsitan secessit ad tempus, vt æternū eū reciperes, non iam vt seruū, sed supra seruum, nēpe fratrem dilectū, maximè mihi, quantò autē magis tibi, in carne, & in Domino? Si igitur me habes consortē, suscipe illum tanquam me. Quod si quid læsit te, aut debet, hoc mihi imputato. Ego Paulus scripsi mea manu. Ego dependam, vt nō dicam tibi, quòd te ipsum mihi insuper debes. Etiam (frater) ego te fruar in Domino. Refocilla mea viscera in Domino. Confisus de obedientia tua scripsi tibi, sciēs quòd etiā vltra quàm dico, facturus sis. Simul autem

antē etiam præpara mibi hoſpitium: ſpero enim quòd auxilio precum veſtrarum donabor vobis. Salutat te Epaphras concaptiuus meus in Chriſto Ieſu: Marcus, Ariſtarchus, Demas, Lucas adiutores mei. Gratia Domini noſtri Ieſu Chriſti ſit cum ſpiritu veſtro. Amen.

Ideſt vel propter Chriſtū Ieſum, vt fides tua, quam nobiſcū communem habes ſit efficax & operoſa, agnito omni bono, quod vobis contigit per Ieſum Chriſtū. Propter charitatē tuam, quod Sancti refocillati ſunt, vel quod alimenta neceſſaria ſanctis ſuppeditaſtis. *Ad horam*. Pro breuiſsimo tempore poſuit horam. Vndecimò id eſt, vt poſt reditum perpetuò tibi miniſtraret. Duodecimò maiorem ſeruo. Decimotertio, id eſt ob carnalia miniſteria, & corporalia, quæ tibi præſtat: & propter Dominum, in quem nūc credit? Decimoquarto ſu baudi, quicquid debet tibi Oneſimus; certè, ne dubites, ego profecto dependam. Decimoſexto ideſt ſi hoc feceris, adiutus ero per te in re Domino grata, aut ego te per Dominū rogo vt de te, &c. Decimoſeprimo Heb. eum, quem chariſsimum habeo, propter Dominum, in quem credit. Ab exordio inſtituit Philemonem, ne ſerui eum pudeat quoniā iam conſeruus ſuus factus ſit. Nā propter Chriſtum omnia ſunt pulchra. Ipſa etiā vincula, quibus & ipſe gaudet, vt ab eis nominetur & eū ſimul placat, nimirùm vt Philemō Oneſimo delictū condonet. Forſan Apphia vxor erat Philemonis. Omnes fideles appellat, qui in ædibus eius ſunt, eccleſiam. Quomodò erit gratia Dei in nobis, ſi & nos debitoribus noſtris non remittamus. Quoniam verò pax, ſi & tu reconcilieris ſeruo. Hic miſericordē ipſum prędicat. Porrò haud Romam vſq; perueniſſet fama de charitate & fide eius, niſi maxima fuiſſet. Tūc enim fides noſtra viuit, cùm omne opus bonū aggredimur. Sapientiſsimè rem ipſam aggreditur, ad memoriam ei reuocans beneficia, quæ in alios contulit filius Pauli in fide inſtructus.

Epiſtola Pauli ad Hebræos Cap. I.



Eus olim multifariam multiſq; modis locutus Patribus per prophetas, extremis diebus hiſce locutus eſt nobis per Filium, quem conſtituit hæredem omnium, per quem etiam ſecula fecit: qui cùm ſit ſplendor gloriæ, & expreſſa imago ſubſtantiæ illius, moderetur que omnia verbo potētiæ ſuæ, per ſemet ipſum purgatione facta peccatorum noſtrorum, conſedit ad dexteram maieſtatis in excelſis: tantò præſtantior factus Angelis, quantò excellentius præ illis ſortitus eſt nomen. Nam cui dixit vnquam Angelorum? Filius meus es tu, ego hodie genui te. Ac rurſum, Ego ero ei pater, & ille mihi filius? Rurſum autem cùm inducit Primogenitum in orbem terrarum, dicit. Et adorēt eum omnes Angeli Dei. Et de Angelis quidem dicit, Qui facit Angelos ſuos ſpiritus, & miniſtros ſuos, ignis flammam: ad filium autem: thronus tuus Deus in ſeculum ſeculi, virga rectitudinis, virga regni tui, dilexiſti iuſtitiam, & odiſti iniquitatem, propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis vltra conſortes tuos. Et tu in initio (Domine) terræ fundamenta iecisti, & opera manuū tuarum ſunt cæli. Ipſi peribūt, tu autem permanes, & omnes vt veſtimentum veteraſcent, ac velut amictum circunuolues eos & mutabuntur: tu autem idem es, & anni tui non deficient. Ad quem autem Angelorum dixit vnquam: ſede à dextris meis, donec poſuero inimicos tuos ſcabellum pedum tuorum? non ne omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus, qui in miniſterium emittuntur, propter eos qui hæredes erūt ſalutis?

Primò, Refulgentiæ. Secundò, vel ſubſiſtentiæ. Tertiò Heb. potenti ſuo iuſſu. Quartò ad Angelos, pro, de angelis. Quintò Heb. igneam. Sextò id eſt de filio.

Expoſitio in epiſtolam primam ad Hebræos à Sāctis Doctoribus.

QVia afflicti malis arbitrabantur ſeſe relictos eſſe à Deo, neque adeò ſe illi curæ eſſe, vt maiores ſui fuiſſent, minuſque defenſionis, atque auxilij accipere ſe, quàm illos: indicat iam diuerſum Paulus: Maiorē (inquit) gratiam vos adepti eſtis, maioraq; in vos beneficia Deus contulit, quam in illos. Nam ad illos, Prophetas miſit, ad vos autem Filium ſuum. Quid autem eſt, quod ait multis partibus multiſque modis, pro diuerſimodè & multis ſpeciebus. Ego enim viſiones multiplicaui, & in manibus Prophetarum aſſimilatus ſum. Proinde quid ægrè fertis, eſtiſque puſillanimes talibus tantiſque donati? Per eos excitat, & cōſolatur. Cōſummatio adeoque finis ſeculi mūdique huius prope eſt. Nam in certamine labe-

factatus, simul atque audiuerit certaminis adesse finem, respirat paululum: indicat aliud. Quando enim reliquum nō erat tēpus ad emendationem, sed pœnis eramus obnoxij, quando condemnati eramus, quando dona cessauerant: Tunc (inquit) plura cæteris habuimus, alijsque superiores fuimus. Quod autem erit, in Filio, est pro, per Filium. Obserua hunc locum ad uersus eos, qui dicunt præpositionem, *in* attributam esse Spiritui, cùm hic Filio tribuatur. Cur non dixit, locutus est nobis Christus? partim quidem, quia imbecilles erant, nec poterant adhuc audire de Christo: partim verò, vt ostendat vetus & nouum testamentum esse vnius & eiusdem nobis: vnum enim facit & adæquat discipulis, cùm ipsos tum se se: atqui ipsis non est loquutus, verùm Apostolis, & per illos multis exaggerat, indicans quod & ipsis locutus sit, idque ad consolationem. Constituit hæredem, &c. hoc est totius mundi fecit dominum: nō enim pars Domini est Iacob: sed omnes planè, qualem hic dominatum dicit secundùm humanā naturā. Datum est imperium filio vt homini, quo cum omnes agnoscunt naturali ex scientia, tum dominatum in eos exercet, qui inuiti obtemperant. Dictū enim est, omnia tibi seruiunt, atque hoc dominij ante secula habebat, per quem & secula fecit, cùm de carne filij dixisset, reducit se ad altitudinem eius, quam ante secula habuit, diuinitatis. Erat, quando nō erat? Ipse secula condidit, & quomodo erat seculum, quando non erat ipse? quoniam verò pater est autor filij, non immeritò causa etiam erit eorum, quæ ab ipso filio facta sunt, propterea dixit, *per quem fecit & secula*. Pater enim videtur facere, quoniā creantē filium generauit. Sabellius hinc feritur, Paulus Samosatensis hic vulnus accipit, qui recentem dicebant filium, & ex Maria duxisse principium, & Arrius hoc loco petitur: ait enim, *per quē*: ceu auxilio quodam iuuari Patrem à filio affirmans, quoniam cum sit irradiatio gloriæ, ad ipsum de filij maiestate fastigium trāsijt, irradiationem aut splendorem ipsum vocans, vt hoc discas, quod sit ex patre, sine perturbatione & motu quodam prauo, citraue Patris afflictionē, vt adeo nec imminutus sit pater quod ex eadem substantia, lumē ex lumine. Nam animas nostras ille illuminauit, ac patrem ipse denūtiauit, ideò dixit: ego sum lux mūdi, quoniam coæternus ipsi visus est irradiatio seu splendor, non cernitur absque resplēdente. Sol enim citra splendorem iubarque suum nunquam apparet vel apparuit sic nec pater intelligitur sine filio. Quod si Arrianos audias dicentes, si ex patre filius, posterior ergo est pātre. Oppone eis radios iubar ve solis non esse posterius sole, simul enim sol cum suo splendore deprehēditur ac cernitur. Et character substantiæ eius: dicit ergo eius esse characterem, hoc est, formam & sculptionem, vel idæam personæ eius, vt quemadmodum pater in sua persona subsistens nullius alterius indiget ad sui perfectionem, sic & filius, character aliud quiddam est præter exemplar primum, vt qui subsistat ipse per se se similis quidem impermutabiliter prototypo seu exemplari primo. Gregorius Nissenus quemadmodum per splēdorem connexionem eius indicauit, sic per figuram parilitatem personæ. Nec enim personam excellit character, ne sit sine subsistentia, quatenus excellat, nec persona maior est figura, non enim excellit characterem, alioqui non figuratam, nec formatam partem haberet illam, perinde vt alio in loco dicit filium in forma Dei esse. Si autem est maiestas patris, quanta & forma est character, æqualis est forma. Habebit etiam tantam amplitudinem & maiestatem character, quoniam in forma consideratur. Perinde enim atque in illis, quæ oculis conspicua sunt, potior visa est experientia, quàm rationis redditio, ita & insuper excellētibus fidei nostræ dogmatis potior est fides, quarū via ratiocinationum complexione, quæ & distinctionem in hypostasi docet, & in vsia coniunctionem. Quoniā igitur partim commune quid in sacra Trinitate, partim proprium quid doctrina sacra contemplata est, quod ad communionē quidem attinet, ad essentiam refertur, hypostasis. Hypostasis vero proprium cuiusque signum est, sed opinabitur forsan quis, redditam istam rationem non conuenire cum intellectu ac mente Apostolicæ Scripturæ, qua de Domino inquit: Quoniam splendor est gloriæ ipsius & figura substantiæ. Si enim hypostasim exposuimus concordem consensionem concursum ve esse proprietatum, quatenus singulis personis singulæ conueniant: cō fessum

Deut. 32.

Psal. 2.

Similitudo.

Philip. 2.

fessum verò est, quòd quemadmodum in Patre quiddã est, quod separatim in illo consideratur, per quod solus agnoscitur: ad eundẽ modum & de Vnigenito peræquè credatur, quomodò hic hypostaseos nomen soli Patri Scripturæ testimonio adscribitur: Filium verò formam esse dicit, Tys hypostaseon, non in proprijs, sed in patris indicijs ac notionibus designatũ? Si enim hypostasis propria cuiusque substãtiæ nota est, Patris autem propriũ esse liquet, ꝙ ingenitus est, formatus verò Filius est per Patris propietates. Quod igitur Patri peculiare est, videlicet ingenitũ esse, soli filio remanet, siquidẽ per propriã Patris notã, Vnigeni-
B ti substantia designatur. Verũ ad ista nos hoc dicimꝰ: ꝙ hic sermo ad aliũ scopũ ab Apostolo dirigatur: ad quẽ intentus istis ille vocibus vsus est, cũ gloriæ splendorẽ & hypostaseos characterem Christũ esse dixit, quẽ quidẽ si diligenter quis cognouerit, nihil illũ ijs, quæ à nobis dicta sunt, repugnare, sed ad singularẽ, ac separatim quendã intellectum adtemperatum esse Apostoli sermonẽ deprehendet. Nõ hic agit Apostolicus sermo, vt doceat, quomodò inter hypostasim per apparentiã signa discriminetur, sed quomodò legitimus, indiuulsus & coadunatus Filij ad Patrẽ habitus agnoscatur. Nõ enim hunc in modũ dixit: *qui cum sit gloria Patris*, quanquam veritas ita habeat, sed relicto illo tanquam confesso, vt non aliud quoddã gloriæ genus in Patre, & aliud in Filio cogitandũ esse doceat ipsum paternæ gloriæ splendorem, Vnigeniti gloriam esse diffinit: ex lucis exemplo, Filiũ Patri indiuulsè vnitum intelligendũ esse demon-
Similitudo. strans. Quemadmodũ enim ex flamma quidẽ splendor est, sed simul atque flãma relucet, vnà resplẽdet & collucet lux: ita vult & ex patre filium intelligi quidem,
C non tamẽ ita, vt putetur interuallati vllo interstitio à patris substãtia distingui & dirimi: sed vt semper vnà cum ipsa causa, quæ ex patre est, simul esse credatur. Ad eundem igitur modũ, vt prædictã sententiã exposuit, ita & hypostaseos characterem Christum esse dixit, per corporalia nos exempla ad inuisibilium cognitionem quasi manu ducens. Non enim omnino in figura corpus est, sed alia quidem figuræ, alia verò corporis est ratio. Nec putandum est, si quis alterutrius horum modum exposuerit, simul cum illa & alterius modum finitionemq; inferri. Verumtamen etiã si ratione figuram à corpore discreueris, natura tamen discriminationem nõ admittit, sed coniunctim alterũ cum altero intelligitur. Ita putat conuenire Apostolus, etiamsi inconfusa fidei doctrina separatam doceat hypostaseos differentiã, oporter tamen & continuã, & velut connaturalem habitudinẽ Vnigeniti ad Patrem per iam dicta demonstrari, non quasi in hypostasi non sit & vnigenitus, sed ꝙ nullã vnionis interstitem medietatem inter seipsum & patrem admittat: ita vt qui in characterem vnige-
niti mentis oculos intenderit, ex patris D
hypostasi in cognitionem veniat paternæ substantiæ, nec permutata nec cõmista, quæ in ipsis cõsideratur, proprietate, quasi vel patri genitum, vel filio ingenitum esse quis affingat: sed quod fieri nequeat, vt qui alterũ alteri ademerit, quod reliquũ est in ipso solo intelligatur. Nec enim possibile est, vt de patre non cogitet, qui filiũ nominat, cũ per illã appellationem naturalẽ simul referatur & pater. Itaque & patrem videt, qui filium videt. In Euangelijs Dñs loquitur; & vt ista sententia planius apprehẽdatur, & alias Apostoli voces ad istam sententiam applicemus, quibus Christũ imaginem Dei inuisibilis ac rursus bonitatem ipsius esse dixit. Nõ ideò ꝙ ab archetypo differat imago, iuxta quod inuisibilis est pater ac bonus, sed vt ostenderetur, ꝙ idem sit cum
prototypo, etiam si aliud sit. Non enim E
cõsistere poterit imaginis ratio, nisi per omnia ad archetypũ expressa suis omnibus numeris sit, nihilque variet. Qui igitur imaginis pulchritudinẽ considerauerit, & de archetypo quoque cogitauit, & qui filij quasi formã mente concepit, paternæ quoque hypostaseos characterem animo impressit suo, per istũ & illum videns, non ꝙ ingenitum esse, quod patris est, in illius imagine videat: nam alioqui prorsus idem esset & non aliud, sed ꝙ ingenitam pulchritudinem patris in illius
genito intueatur, perinde ac in speculo Simile.
quodam puro, qui impressam sibi formã considerat, euidentẽ habet imaginati vultus cognitionẽ. Ita & qui filiũ agnouit, paternæ simul hypostaseos characterem per Filij cognitionem in corde suo iam suscepit. Quæcunque patris sunt, in filio

peruidentur, & omnia Filij, Patris quoque sunt. Quoniam & totus Filius in Patre manet, & totum vicissim in se ipso & patrē habet: ita vt hypostasis Filij instar formæ ac faciei sit paternæ cognitionis: è contrà verò, Patris hypostasis in forma Filij cognoscatur, manente, quæ in ipsis consideratur, vtriusque proprietate, ad hæc vt euidens sit Ton hypostaseon, hoc est, personarum, discreta acceptio. Amē.

CAPVT VII.

HIC enim Melchisedech, rex Salem, erat sacerdos Dei altißimi, qui occurrit Abrahæ reuertenti à cæde regum, & benedixit illi, cui & decimas ex omnibus impertitus est Abraham: qui primùm quidem ex interpretatione dicitur rex iustitiæ: deinde verò etiā rex Salem, quod est, rex pacis, ignoti Patris, ignotæ matris, ignoti generis, nec initiū dierū, nec vitæ finem habens, sed aßimilatus Filio Dei, manet sacerdos in perpetuū. Cōsiderate verò quātus hic fuerit, cui etiā decimas dedit Abraham Patriarcha de spolijs. Atqui ij quidem, qui ꝙ sint de numero filiorū Leui, sacerdotij functionem sumunt, præceptū habent, vt decimas accipiant à populo iuxta legem: hoc est, à fratribus suis, licèt egressi ex lumbis Abrahæ. At is, cuius genus nō recēsetur ex illis, decimas accepit ab Abraham, & habenti promißiones benedixit. Porrò nemo negat, quin id quod minus est, ab eo quod maius est, benedictionem accipiat. Atque hic quidem homines, qui moriuntur, decimas accipiunt: illic autem is, de quo testatum est, quòd viuat: & (vt ita dicam) in Abraham etiam ipse Leui qui decimas accipit, decimatus est. Nam is adhuc in lumbis patris erat, cùm occurreret Abrahæ Melchisedech. Proinde si consummatio per Leuiticum sacerdotium erat (siquidem per hoc populus legem acceperat) quid præterea fuit opus alium exoriri sacerdotem, qui secundùm ordinē Melchisedech, & non secundùm ordinem Aaron diceretur? quandoquidem translato sacerdotio, necesse est vt legis quoque translatio fiat. Nam is, de quo dicuntur hæc, ad aliam tribum pertinet, de qua nullus altari aßistit. Palam est enim, quòd è tribu Iuda exortus sit Dominus noster: de qua tribu (quod ad sacerdotium spectat) Moyses nihil loquutus est. Idq; magis etiā liquet, si quidem ad similitudinem Melchisedech exoritur sacerdos alius; qui non iuxta legem mandati carnalis factus sit, sed iuxta potentiam vitæ & indissolubilis. Testificatur enim ad hunc modum. Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech. Abrogatur enim præceptum quod præceßit, propter imbecillitatem & inutilitatem. Nam nihil ad perfectionem adduxit lex: verum erat introductio ad spem potiorem, quod non absque iureiurando res acta sit: nam illi quidem citra iusiurandum sacerdotes facti sunt, hic verò cum iureiurando per eum qui dicit ad illum. Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum, tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech, tantò potioris testamenti sponsor factus est Iesus. Et illi quidem plures facti sunt sacerdotes, propterea quòd per mortem non sinerentur permanere. At hic, quòd idem maneat in æternū, perpetuum habet sacerdotium: Vnde & saluos facere ad plenum potest, qui per ipsum adeunt Deum, semper viuens ad hoc vt interpellet pro illis. Talis enim decebat, vt esset nobis Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & sublimior cælis factus: cui non sit quotidie necesse (quemadmodum illis pontificibus) priùs pro proprijs peccatis victimas offerre, deinde pro peccatis populi. Nam id fecit semel, cùm semetipsum obtulit. Siquidem lex homines constituit Pontifices habentes infirmitatem. Porrò sermo iurisiurādi, quod post legem fuit, filium constituit in æternū consummatū.

Primò, Græcè sine patre, sine matre, sine genealogia, id est, cuius genus & origo non describitur in sacris literis, qui nō duxit genus ab illis, sed citra omnem cōtrouersiam id quod, &c. Aduerbium 1. inter Iudæos, sub sacerdotiū, vel propter ipsam, sub cōsummationem, vt absolutè perficeretur. Ad quā tribum, sub. ꝙ legis mutatio fiat, id est, sempiterna, id est, ꝙ ad vitā æternā cōsequendā & peccati remißionem, nō ita valde cōferri perfecit. Cōsilium Apostoli est cōmōstrare discrimen veteris & noui testamentorum: veteribus locutus est supra prima: ostendit Apostolus Melchisedech, qui erat typus Christi, excellentiorē Abrahamo, quia benedixit ei, & ab eo decimas accepit Melchisedech: tātò differt ab sacerdotib⁹ legis, quāto potiùs verus Melchisedech Christus mysticè & spiritualiter ad allegoriā trāsferri significat regē iustitiæ: sic quis alius est præter ipsum Dñm nostrū Iesum Christū rex Salē, pacē valet, Christus pax Melchisedech, sine patre, sine matre: nō ꝙ nō habuerit, sed generis eius ratio nō est cōtexta apud scripturā. Christus sine patre secūdū humanā naturā, ex sola virgine: citra matrē, secūdū supernā natiuitatē diuinæ naturæ genealogia vacat;

Esaiæ. 53. cat:Generationē eius quis enarrabit? Melchisedech, principiū & finē: Christus reuera vt Deus, nec initiū dierum habet, ac principio caret: etiā si patrē habeat principiū tāquā causam sempiternus: Christ⁹ sacerdos cùm in æternum sit & immortalis, reuera esse sacerdotem, & nunc se ipsum pro nobis offerre creditur per ministros suos, tum interpellans pro nobis ad patrem: & tum perfectiora offeret Patri & sacratiora, se ipsum nobis in cibum & potum proponens, nouo quodam modo omnem ingenij captum exsuperāte. Alij ex tribu Leui, vt decimas accipiant à populo secundū legem & erant præstantiores Abrahamo, &c. Christus verus Pontifex excedet sacerdotes legis: adhuc in lūbis erat, quādo occurrit ei Melchisedec.

CAPVT XIII.

Fraterna charitas maneat in vobis. Hospitalitatis ne sitis immemores. Per hanc enim quidam inscientes exceperunt Angelos hospitio. Mementote vinctorū, tanquā vnà cū illis vinctis: eorū qui affligūtur, velut ipsi quoque in corpore. Honorabile e in omnibus coniugium, & cubile impollutum. Scortatores & adulteros iudicabit Deus. Sint mores alieni ab auaritia, cōtenti his quæ adsunt, siquidem ipse dixit: Nō te deseram nec derelinquo, vt fidentes dicamus, Dñs mihi auxiliator, nec timebo quid faciat mihi homo. Memores estote eorū qui præsunt vobis, qui loquuti sunt vobis sermonem Dei: quorū imitemini fidem, cōsiderantes qui fuerūt exitus cōuersationis illorū. Iesus Christus heri & hodie idē est etiam in secula. Doctrinis varijs ac peregrinis ne circunferamini. Bonum est enim gratia cōstabiliri cor, nō escis, quæ nō profuerunt his, qui versati sunt in illis. Habemus altare, de quo nō est fas edere his qui tabernaculo deseruiūt. Animaliū enim, quorū sanguis infertur pro peccato in sancta per Pontificē, horū corpora cremantur extra castra. Quapropter & Iesus, vt sanctificaret per propriū sanguinē, populum: extra portā passus est. Exeamus igitur ad eum extra castra, opprobriū eius portantes. Non enim habemus hic manentē ciuitatē, sed futurā inquirimus. Per ipsum igitur offerimus hostiā laudis semper Deo, hoc est fructum labiorū, confitentiū nomini eius. Cæterū beneficētiæ & communicationis ne obliuiscamini. Talibus enim victimis placetur Deo. Parete his qui præsunt vobis, & cōcedite: siquidē illi vigilāt pro animabus vestris, tanquā rationē reddituri: vt cū gaudio hoc faciant, & nō gementes: nā id est inutile vobis. Orate pro nobis. Cōfidimus enim, quòd bonā habemus conscientiā: inter omnes cupientes honestè cōuersari. Magis autem obsecro vos vt id faciatis, quo celeriùs restituar vobis. Deus autē pacis, qui reduxit à mortuis Pastorē ouiū illum magnū per sanguinē testamēti æterni, Dñm nostrum Iesum, absolutos vos reddat in omni opere bono, ad faciēdū volūtatē ipsius: efficiens, vt quod agitis, acceptū sit in cōspectu suo, per Iesum Christū, cui gloria in secula seculorum. Amen. Obsecro autem vos (fratres) sufferte sermonem exhortationis. Etenim paucis scripsi vobis. Scitis fratrem Timotheum solutū esse: cum quo, si celeriùs venerit, visam vos. Salutate omnes qui præsunt vobis, & omnes sanctos, salutant vos Itali. Gratia cum omnibus vobis. Amen.

Videtur hic per enallagen poni Christus, pro doctrina & religione Christiana, id est, quæ non profuerunt ijs, qui earum delectum habuerint. Acquiescit Deus, id est oblectatur. q.d. tales victimæ illis placent. Alij legunt, conciliatur, vel placatur. Alij legunt: Agnoscite Timotheum fratrem nostrum ad vos delegatū. Suauis litera, quæ tangit cor ac operā veritatis: adeò ingens & præclara res est hospitalitas quoslibet suscipere simpliciter: nec de tribu vel familia quispiam sit iudicare: Abrahamo & Loth ea fuit, vt Angelos exciperent hospitio: latuerunt, ignoraruntq; Angelos esse. *Honestum matrimoniū*: expende, quāta sit ei ratio temperantiæ: pretiosas nuptias vocat, quod ab intemperantia hominē conseruent. Fornicator verò & mœchus puniuntur. *Nō te deserā*: Dñs mihi adiutor. Nō enim habemus hic manentem ciuitatē, &c. Obedite præsidibus vestris episcopis: ipsi enim incūbūt, pro animabus vestris rationem reddituri. Gratia cum omnibus vobis. Amen. Esaiæ. 41.

Sequitur pars capitis septimi epistolæ primæ ad Corinthios.



De virginibus autem præceptum Domini non habeo, consilium autem do, tanquam misericordiam consecutus à Deo, vt sim fidelis. Existimo enim hoc bonum esse propter instantem necessitatem, quoniam bonum est homini sic esse. Alligatus es, vxori? noli quærere solutionem. Solutus es ab

vxore? noli quærere vxorem. Si autem acceperis vxorem, non peccasti, & si duxerit virgo, non peccauit, tribulationem tamen carnis habebunt huiusmodi. Ego autem vobis parco. Hoc itaque dico (fratres) &c. Et reliqua, quæ sequuntur.

Non ideò laudabilis virginitas, quia & in martyribus reperitur, sed quia ipsa martyres faciat. Quis aurê ingenio possit comprehêdere, quam nec natura suis legibus inclusit aut naturali voce. Quod si visus naturæ sit è cælo, quæsiuit, quòd immutaretur in terris, nec immeritò, viuendo sibi, visum quæsiuit de cælo, quæ sponsum sibi inuenit in cælo: sententia efficax vtrunque laudat. Vide scripta super verbo, *Concupiscentia omnis mala, ligatus es*: ob oculos posuit, quòd nuptæ velut nexus afflictionem adferât, solutionem, non eam, quæ fit ex consensu, continentiam: ea non est solutio matrimonij, nexus cœlibatus libertas. Non dicit de ea, quæ Deo consecrata sit quæ sponso suo Christo, sed de puella. Hæc, nubes, aera, Angelos, syderaque transgrediens, verbum Dei in ipso sinu patris inuenit, & toto hausit pectore; vnguentum exinanitum est nomen tuum. Propterea adolescentulæ te dilexerunt, quæ non nubent, nec nubentur. Erunt sicut Angeli Dei in cælo. Nemo miretur si Angelis comparentur, quæ Angelorum Domino copulātur. Matrimonij voluptas breuis & exiguo tempore duratura: hoc ipsum est tribulatio. Qui vtuntur hoc mundo, non debent ipso abuti. Non sint nimia cura intenti. Exuperat modum. Optimè dixit Chrysostomus in præfatione in epistolas Pauli, sicuti annotaui: Quis non insudauerit sermonibus Diui Pauli? Erubesco me ipsum, dum vigilijs & excubijs epistolarum lectionem non memoro. Quis neget hanc vitam fluxisse de cælo, quam non facilè inuenimus in terris, nisi postquàm Deus in hæc terreni corporis membra descendit, tunc in vtero virgo concepit, & verbum caro factum est, vt quod caro factum est, caro fiat & Dei? Dicet forsan aliquis: sed etiam Eliā nullius corporei coitus fuisse permistum cupiditatibus inuenitur, ideò ergo curru raptus ad cælum, ideò cum Domino apparet in gloria, ideò Dominici venturus est præcursor aduentus. Domini enim curæ salutares sunt, mundi verò curæ noxiæ sunt, & angustiæ plenæ. Ecquid non erit afflictio, studere quo modo placeat coniugi, cùm sensus ipsius & sedes sit ignominia? Nā non vult ea quæ recta sunt, sedes viri prudentis sensus ratione temperar omnia. O beate Paule reuelatione Dei omnipotentis circunfusus, delectabile commentum rebus naturalibus & diuinis accommodasti, canonibus Spiritus sancti præditus, electus in organum Scripturæ.

Matth. 19.

Ambros.

PSALMVS: BENEDIC anima mea Domino.

Psal. 103.



NVM quenuis pietatis alumnum Deū laudare docet: *Domine, Deus meus, magnificatus es vehemēter.* Illud, *magnificatus es*, non augmentum & incrementum Dei, sed immensam illius amplitudinem significat. Ita nanque Symmachus dixit: Deus meus magnus est vehementer: non enim cùm paruus esset, magnus est factus, sed natura magnus est. *Confessionem & decorem.* Symmachus sic: hymnum & glorificationem proferam. *Amictus lumine, sicut vestimento.* His consonat & Apostolus: qui solus habet immortalitatem (inquit) & lucem inhabitat inaccessam: tanta siquidē est lux illa, vt ne appropinquare quidem quisquam ausit. Est igitur & ipse quidem lux vera, amicitur vero luce, sicut vestimento. *Extendens cælum, sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius.* Opificij facultatē his verbis significauit: Hoc & Moyses docuit, dicens: fiat firmamentum in medio aquę, & diuidat inter aquas & aquas, quę sunt supra firmamentum. *Qui ponis nubem ascensum tuum: qui ambulas super pennas ventorum.* Prouidentiam Dei omnia pene-

penetrantem his verbis significauit. Imminet enim, inquit, & ventis ac nubibus, & ipse gubernat & moderatur ea. Docet autem simul diuinā vbiq; præsentem esse naturam & omnibus imperare, quoniam vero velociorem naturam in rebus sensibilibus quam sit venti non reperit, Deū super pennis ventorum vehi dicit: *Qui facis Angelos tuos spiritus: & ministros tuos ignem vrentem.* Non visibilium modò sed & inuisibilium Deum, opificem esse ostendit: eosdem autem & spiritus, & ignem appellauit: vtrisque dictionibus potentiam ac velocitatem illorum docens. Velox est enim spiritus natura, & potēs est ignis operatio: Angelis autem Deus ministris vtens & igne bene facit & aduersarios punit. Quapropter & ignis meminit, aptam ad puniendum energiam significans. *Qui fundasti terram super stabilitatem suam: non inclinabitur in seculum seculi.* Aquila & Symmachus super basem suam dixerunt: Non auertetur, nō cadet, fundauit enim eam super eam ipsam, deditque illi, vt sit immota, & hoc modò permaneat, quandiu ipse volet. Sic & alibi dixit: Qui suspendit in nihilo: *Abyssus sicut vestimentum amictus eius.* Sic Aquila & Theodotio reddiderunt eam: *Induisti eam abysso, sicut vestimento.* Abyssum autem humidā essentiam, dicit Scriptura, vocat ita, & in initio creationis. Dicit Moyses, dixit: Terra autem erat inuisibilis, & indisposita, & tenebræ erant super abyssum. Quoniam igitur aquis terra vndique circundatur, & magna quidē & innauigabilia maria finis illius sunt, mediam verò alia nauigabilia diuidunt, recte abyssum terram velut vestimentū circumplecti dixit. *Super montes stabunt aquæ:* Vbique prouidentiam Dei creaturæ præesse docet. Hac enim ratione mare montium imitatum vertices continentem vndis suis non inuoluit, sed sicut nos tonitruum horremus, ita illud præfixum terminum timet. Illud verò, *supra montes stabunt aquæ*, idem est, atque sicut montes stant aquæ, illud ascendunt montes, positum est. *Terminum posuisti.* Arenam mare reueretur, & ad illam vsque furens quasi fræno quodam termino diuino cohibetur, ac rursus coercetur retrocedēs. *Qui emittis fontes in conuallibus.* Deinde necessitatem huius indicat. *Inter medium mōtium.* Et hoc maximum est diuinæ dispē-sationis & prouidentiæ signum, quòd non hominum modò, sed irrationalium necessitati satisfacit. Quapropter montes diuisit, vndisque peruios reddidit, vt non homines tantùm, sed & brutorum genera fluentorum copia potiantur. Illud verò vinspabunt onagri ad sitim suā. Symmachus, *recreauit onager sitim suam*, reddidit. *Rigans montes.* Non enim infernè solùm, sed & supernè per nubes irrigationem adfert. Deinde & vtilitatem, quę ex eo est, indicat. *De fructu operum tuorum satiabitur terra.* Nascitur enim herba & nutrit iumenta ad vsum mortalium cōdita: aluntur autem & imbribus fructus hominibusque proferuntur. Veruntamē propter hominum necessitatem, & iumenta hac prouidentia potiuntur. *Et herbam seruituti hominum.* Clariùs Symmachus ad hunc modum reddidit, qui germinare facit fœnum iumentis, & herbam seruituti hominum, vt alimentum ex terra nascatur & vinum, vt lætificet cor hominis, & vt facies oleo niteat: & panis, vt cor hominis confirmet. Ad hoc enim (inquit) imbres terræ suppeditat, vt fructus germinent, & corpus pane confirmetur ac nutriatur, oleoque externè niteat. *Saturabuntur ligna campi.* Hebræus & reliqui posuerunt: *Saturabuntur ligna Domini.* Posteà quàm de frugiferis disseruit, necessario & de infrugiferis mentionem facit, quòd & illa necessario mortalibus vsum exhibeat. Quapropter & Domini illa appellauit, tanquam sponte nascentia, & non manu consita, sed diuini verbi virtute germinantia. *Et cedri Libani.* Neque enim hortulani aliqui illas plantarunt, sed diuinum verbum ingentes illos montium vertices constituit. Libani autem tanquam insignis montis, cedrorumque illius mentionem faciens, reliquos etiam montes, & arbores eorum significauit. *Illic passeres.* Aquila: sic ibi volucres nidificabunt, Herodius: abietes domus eorum, arbores enim illæ mortalium ædibus ad struendum sunt accommodæ auium vero nidos recipiunt. *Montes excelsi, ceruis.* Ne minimum quidem animantium abs te neglectum est, sed ceruis quidem montium vertices commorandi gratia, minoribus verò animalculis petrarū lustra dedisti. *Fecit lunam in tempora.* Postquàm omnia recensuit, tam visibilia quā inuisibilia, luminariū etiam mentio-

mentionem facit, quæ quarto die ſunt facta. Dicit autem lunæ opificium ad docendum tempora factum eſſe. Huius enim variationis temporis menſurationē efficiunt. Ipſam ſiquidem menſurā menſis totidem diebus creſcens ac decreſcens conſtituit. *Sol cognouit occaſum ſuum.* Non quod animatus ſit, nec ratione vtatur, ſed quòd iuxta terminū Diuinitus præſcriptum ingrediens diem illuſtrem reddit, & nocte abſconditur, ſemperq; eundem curſum ſeruat, ac menſuras ſuas cuſtodit, & lucis ſolutione adhibitus, refocillationem mortalibus ſuppeditat. *In ipſa pertranſibunt.* Nox enim requiem quidem hominibus, beſtijs verò ſecuritatem & confidentiam exhibet, vt famelicos ventres repleant. Illud vero, vt quærant à Deo eſcam ſibi: idē eſt, atque illis diuinitus prouidentia, quæ neceſſaria ſunt, præſtat: ſiquidem à Deo petere rationaliū, quæ re & immortaliū eſt. *Ortus eſt Sol.* Sole autē Oriente, beſtiæ quidem ad luſtra ſua ſecedunt, homines vero laborem præterito die repoſitū alacriter denuo diurno labore proſequuntur. *Quàm magnificata ſunt opera tua Domine?* Propheta ſingula quæ recenſuit recogitat, multamq; Dei prouidentiā agnoſcit in mediū narrationis himnodiam Deo deſtinat, reperit enim & noctē vehementer vtilem & infrugifera ligna aliam vtilitatem adferētia beſtiarūq; genera ad multa mortalibus accōmoda ab impijs quibuſdā traduci & damnari. *Impleta eſt terra poſſeſsione tua.* Creatura, hoc eſt, omniuarijs bonis, illā repleſti. A terra autē ad vitiū mare trāſit. *Illic reptilia.* Et hoc diuinæ gubernationis indicium habet, quod minuta animantia magnis commorari fecit, & tamen ab illis prorſus conſummentur. *Illic naues pertranſibunt.* Et hic maximus eſt mortalium vſus, *Draco iſte.* Per draconem cæte grandia ſignificauit, quæ in magno mari frequenter cōmorantur. Illud vero ad illudendum ei de mari dictum eſt; nā & Hebræus & Syrus mare in maſculino genere vſurpat, ita magnum eſt, vt & innumera piſcium genera complectatur, & maxima cæte ſæuite in illo narent.

Confutatio eorum, qui obijciunt, quòd in aqua baptizati ſumus, in quo & baptiſmi declaratio. Cap. X X.

ETIAM in aqua baptizamur, at nequaquam ob id aquam vniuerſę creaturæ præferimus, aut ei Patris Filijque honorem cōmunicamus. Atque illorum D quidem verba talia ſunt, qualia eſſent hominum ira commotorum, qui ob rationē affectu obſcuratam, à nullo temperant, quod ad vlciſcendum eum, à quo offenſi ſunt, faciat. Nos tamen haud grauabimur etiam de his differere. Aut enim ignorantes docebimus, aut perperam obſiſtentibus nō cōcedemus: ſed re paulo altiùs repetita dicemus: Dei ac Seruatoris noſtri circa hominem diſpēſatio, reuocatio eſt à prolapſu, reditusque ad Dei contubernium, ab alienatione, quam induxit inobedientia. Hanc ob cauſam fuit aduentus Chriſti in carne, euangelicæ conuerſationis prodita forma, afflictiones, crux, ſepultura, reſurrectio, vt homo, qui ſaluus ſit per imitationem Chriſti, veterem illā adoptionem, qua in ius filiorū aſcitus fuerat, cōſequeretur. Itaque neceſſarium eſt ad vitæ perfectionē Chriſtū imitari, non E ſolùm exemplis, quæ in vita demonſtrauit, lenitatis, modeſtiæ, ac patientiæ, verùm etiam mortis illius, ſicut Paulus ait, Chriſti imitator: conformor morti eius, ſi quomodo perueniam ad reſurrectionē è mortuis. Quomodo igitur fit, vt fimus Roman. 6. in ſimilitudinem mortis eius: conſepulti cū illo per baptiſma. Quis igitur eſt modus ſepulturæ, aut quis ex imitatione fructus? Primum oportet vitæ prioris ſeriē interrumpere. Id autem nemo poteſt facere, niſi natus deſuper, iuxta Domini vocem. Siquidem regeneratio, quod ipſum etiā nomē declarat, alterius vitę initium eſt: vnde eum, qui alteram vitā incepturus eſt, oportet ſuperiori vitæ finem imponere. Quemadmodum enim in his, Exhortatio. qui poſteà quàm ad ſtadij finem peruenerunt, ſe reflectunt, & priuſquàm in contrarium moueantur, cōſiſtunt pauliſper, ac requiem aliquam interponunt: ſic & in mutatione vitæ videbatur neceſſarium, vt mors inter priorem & poſteriorem vitam intercederet, quæ & præcedentem finiat, & initium det ſequuturæ. Quomodo igitur aſſequimur deſcē F ſum ad inferos: Chriſti ſepulturam imitantes per baptiſmum. Eorum enim qui baptizantur corpora, quodāmodo aquis inſepeliuntur. Proinde depoſitionē operū carnis figuratæ ſignificat baptiſmus, iuxta

iuxta Apostolũ dicentem. Circũcisi estis
Coloss. 2. circuncisione nõ facta manu, per expolia
tionem corporis carnis, in circuncisione
Christi, sepulti cum illo in baptismo, qui
quodammodo repurgat animã à carnalis
affectus immunditia ipsi adnata, iuxta id
Psal. 50. quod scriptũ est. Lauabis me & super ni-
uẽ dealbabor. Eoq; non Iudæorum more
in quibuslibet inquinamentis abluimur,
sed vnũ nouimus salutiferum baptisma.
Quãdo quidẽ vna est pro mũdo mors, &
vna ex mortuis resurrectio, quarũ figura
est baptisma. Quapropter qui nobis vitã
dispẽsat Dñs baptismatis pactum nobis
statuit mortis ac vitæ typũ habẽs: mor-
tis quidẽ imaginẽ implente aqua, spiritu
verò vitæ arrham præbente. Hinc itaque
nobis perspicuũ est factũ quod quæreba
A tur quãobrem aqua cõiuncta spiritui: Cũ
enim duo scopi propositi sint in baptis-
mo, videlicet vt aboleat corpus peccati,
ne postea fructificet mortem, tum vt vi-
uat spiritu, & fructũ habeat in sanctifica-
tione: aqua mortis exhibet imaginẽ, cor-
pus velut in sepulchro recipiẽs, spiritus
vero vim viuificã immittit, à morte pec-
cati renouans animas nostras in nouã vi-
tã. Hoc igitur est desuper nasci ex aqua
& spiritu, quasi mortificatio perficiatur
in aqua, vitã vero nostrã operetur spiri-
tus. Tribus igitur demersionibus, ac toti
dem inuocationibus, magnũ baptismatis
mysteriũ peragitur, vt & mortis figura
adumbretur, & per traditionẽ diuinæ co
gitationis animus repurgetur eorũ qui
baptizantur. Itaque si qua est gratia in
aqua, nõ est ex ipsius aquæ natura, sed ex
spiritus præsentia. Non enim est baptis-
mus depositio sordium corporis, sed con
scientiæ bonæ interrogatio apud Deum.
In resurrectione Christi tota lex Euangelica ponitur, &c. Itaq; Dñs ad vitam ex resurrectione nos
præparans, totam Euangelicã conuersa-
tionẽ proponit, vt nõ irascamur, vt malo
rũ tolerantes simus, & à voluptatũ amo-
re puri, vt à studio pecuniæ mores sint li
beri, præscribens, vt quæ quæ illud seculũ
iuxta naturã possedit, hæc nos occupan-
tes corrigamus. Proinde si quis definiẽs
dicat Euangeliũ esse formã vitæ, quæ est
B ex resurrectione, mihi nequaquã videre-
tur à vero aberrare. Ad scopum igitur re-
Reuertitur toties. uertamur: per Spiritum sanctum datur in
paradisum restitutio, in regnum cælorũ
reditus, in adoptionẽ filiorũ reuersio: da
tur fiducia Deũ appellandi patrem suũ,
consortem fieri gratiæ Christi, filiũ lucis
appellari, æternæ gloriæ participem es-
se, & vt semel omnia dicam, esse in omni
benedictionis plenitudine, tum in præ-
senti hoc seculo, tum in futuro nobis re-
positorum bonorum, quibus interim per
fidem fruimur, perinde quasi adsint, gra-
tiam velut in speculo contemplãtes. Nã
si talis est arrhabo, quale est illud quod
perfectum est? & si tales sunt primitiæ,
quæ erit verbi consummatio? insuper &
illinc cognoscitur, quàm excellẽs sit gra
tia, quæ à Spiritu confertur in baptisma-
te, quòd Ioannes quidẽ baptizauit aqua,
Dñs autem meus Iesus Christus in Spiri
tu sancto. Ego (inquit) baptizo vos per Matth. 3. C
aquam ad pœnitentiã, qui autẽ post me
venit, potentior me est, cuius non sum di
gnus vt gestem calceamenta. Ipse vos ba
ptizabit in Spiritu sancto & igni. Ignis 1. Cor. 3. Attende.
baptismum: probationẽ quæ fiet in iudi-
cio, sentiens, quemadmodũ ait Aposto-
lus; Vniuscuiusque opus quale sit, ignis
probabit: & rursum: Dies enim declara-
bit, quòd in igni patefit, iam verò sunt
nonnulli, qui in certaminibus pro pieta-
te, reuera non imitatione Christi mortẽ
perpessi, nihil huiusmodi sacramentis, Considerabile.
quæ sunt in aqua, opus habuerunt ad salu
tem, nimirum in proprio baptizati san-
guine. Neq; hæc ita loquor, quòd aquæ
baptisma spernam, sed vt istorũ rationẽs
deijciam, qui aduersus spiritũ eriguntur,
quiq; cõmiscent mixturam nõ recipiẽtia,
& similia faciunt, quæ comparationem
respuunt, &c.

De pœnitentia.

SErmo autem hic hominibus vtilissi-
mus est, nemo enim hominũ sine pec-
cato est, nã vni hoc testimonij datur, q
peccatũ non fecerit, loquamur verò de
præsenti, cũ ex veteri, tum ex nouo testa
mento, etenim illa thesaurus sunt Eccle-
siæ; pœnitentiã nõ ita cõmendabimus, vt
fratris peccatũ promoueamus: nolumus
enim qui deliquit, peccato spe pœniten-
tiæ, immorari, sed magis iacentem erige-
re studebimus. Desperatio, quæ ab aduer
sarijs introducitur, eũ qui semel cecidit,
in peccatis volutari ac perdurare, pœ-
nitentiæ verò expectatio, iacentes surge
re, & amplius non delinquere hortatur.
Contradicemus ne Deo? Qui cadit, nõ re
surgit, exẽplo? quid enim tam nõ potest
elui,

elui, atque coccinum? quid niuis aut lanæ mundæ albedinem adæquare apud nos potest? Quòd si peccata vestra fuerint sicut colores, qui elui nequeunt, si lauemini, ad puritatem niuis mutabuntur. Vide ibi, &c. quæ in veteri testamento habentur, fidem habent, & autoritatem pro statuenda pœnitentia, vt attendentibus dico, vnde & grauiora attingam, vt concepta spe postquam semel lapsi sumus, in peccato non perseueremus (Deo crede) dicit enim Deus: Viuo ego, dicit Dominus, hoc iusiurandum Deo competit, quoniam maiorem se non habet, iurat propter incredulitatem eorum, qui pœnitentiam tollunt: viuo ego, & nemo absterreatur, quoniam nolo mortem peccatoris, sed vt conuertatur & viuat; non est subuersa Niniue, pœnitentiam egit: moleste ferebat Propheta, quia non subuertebatur, & huius gratia exurgebat colocintis: respondet autem tibi Dominus, vt memor sit ipsum esse bonum, vereor autem ne audias ab ipso; an oculus tuus nequam est, quòd ego bonus sum? Quis magis impius quàm Achab, vt Scripturam legentibus loquor, præter reliquas rapinas, & vineam, occiso illius domino rapuit, descendebat ad possidendum illam, descendebat cum gaudio. Occurrit illi, qui tristem redderet, qui argueret, Propheta, nō vt hostis, sed parcens, pronuntiauit non sententiam ipsius, sed Domini sententiam. Lata sententia, saccum induit Achab, maiestatem exuit: scriptū enim est, quòd ipse Propheta, qui ad ferendam condemnationis sententiā, missus fuerat; audierit à Deo, precatus est Achab minas veritus, quæ illi minatus sum, in diebus ipsius non euenient. Adigor ad boni pharmaci Dauid: sanctus ille, & post peccatū quoq; sanctus ille ex decē præceptis tria in vna causa trāsgressus est, quoniā vobis loquimur, dicamus hac de re clariùs: cōmissum est & homicidiū, & adulteriū, & alienæ vxoris concupiscentia, quoque peccauit homo iustus; & iudicem ipsum proprij delicti constituit Deus, qui trabem in oculo nostro nō videmus, videmus autem festucā in alieno, proposuit illi causam ipsius tanquam alienā, dicens: Erant duo viri, in ciuitate vna: ille diues, hic pauper, diues habebat multas oues, pauper vero agnā vnā, quæ in sinu ipsius quiescebat, hoc autem est vxoris mysteriū, & cū ipso comedebat, & ex poculo suo viuebat, diuiti venit hospes quidā peregrinus, rectè peregrinus dicitur hic hospes, non enim talibus assueuerat Dauid, hospes quidā peregrinus ad diuitem venit, nollens illi hospiti de suis aliquid mactare, vnā illā pauperis agniculam abreptā mactauit. Quantumuis sanè cadat vir robustus, mox tamen resurgit, moleste factum hoc tulit Dauid, erat enim ipse Dauid, qui ceciderat. Viuit Dominus (inquit) morte dignus est, qui hoc fecit; sentētiam ipse aduersus seipsum tulit. Hanc vbi tulerat, Propheta declarauit, quis hic homo esset: statim Dauid ad pharmacum properauit, videbat vulnus, confugit ad medicum. Peccaui (inquit) & mox adhibita est medicina: & Dñs (inquit) transtulit peccatū tuū. Vtrū enim vis sanctis imputare, vnū ne peccatū, an multā iustitiā? peccatum fecit? At multas quoque iustitias fecit, quid iustū est apud iustū Deū? an vt paucorū memor sit, aut vt multorū obliuiscatur? sit æquilibriū: & qua mensura mēsi fuerimus, eadem & mensurabitur nobis. Si peccata plura fuerint, censeatur peccator, si vero plures iustitiæ, existimetur iustus, vnus & vnus, nostra omnia ex eo quod superat existimatur, & est quod albo fit magis album, & dulci, si cōpares aliquid aliud, dulcius est, ita & iusti sumus tanquā homines. Iustitiæ ratio nō est eadē, quæ peccati. Vnde Filius Dei iustitia dicitur, nos vero iustitię participatione iusti sumus, & Moyses lingua loquutus est aliquid, tamen historia non est cōprehensum: & Abraham fidelis fuisse inuenitur, & tamē inuenire est, vbi hæsitauerit. Nō accuso iustos, sed Deum glorifico, nō illicio quemquam, vt peccemus. Enoch Deo placuit, vt Scriptura dicit, posteaquā genuisset filium, si tum placuit, potest Deo placere etiā qui talis nō est. Vt merito placeat, veniamus ad nouū testamentū: nā & Manasses qui in templo Dei quadriformia collocauit idola, vt necesse esset cuiuis videlicet tēplū ingresso, ante idola procūbere, vnde pœnitētiā egit, & è captiuitate reuocatus est. Ad nouū veniamus, vnde excludere potissimū volunt pœnitētiā: pœnitentia potissimū prædicat: rogemus Seruatorē, quare ad nos venisti? respōdebit nō veni seruare iustos, sed peccatores vocaturus ad pœnitētiam; sciscitemur ab ipso, quid portas

Considerabile.

Vel syluestris cucurbita.

Achab.

Precatus est Achab, minas veritus.

Attende Dauid.

Considerabile.

Interrogatio.

Respōsio.

Moyses.

Abraham.

Exhortatio.

Enoch.

Manasses.

portas in humeris? cuius gratia gaudent qui in cælis sunt? vnius peccatoris (inquit) pœnitentis gratia. Duo erant, ambo filij, &c. iunior quæ habebat assumpsit, & cùm iustus esset, consumptis omnibus excidit, cœpit pœnitere; quid dixit ad patrem? peccaui contra te, & corã cælo, &c. Expende, considera quæ sunt patris viscera? & spem veniæ haud quaquam abscindes, & ficus illa post trium annorum cultum infrugifera, non excidi tur spe futuri fructus, cum peccatoribus conuersatur Iesus, cum morbidis medicus, domum Pharisæi ingreditur, &c. Indignefecunt Pharisæi, &c. Accedit ad eũ mulier peccatrix non vocata, &c. Non manus apprehendit sed ad pedes accessit, quos & lachrymis lauit, &c. Quid prædicauit Ioannes Baptista? baptismũ pœnitentiæ, Petrus tertiò abnegauit, Paulus, &c. Petrus licèt petra esset, non tamen erat petra, vt Christus, vt Petrus petra erat, dixi aliàs hoc tomo, quasi ad finem, ibi Petrus tertiò abnegauit.

Filius prodigus.

Ioannes Baptista.

An possibile sit, gratumq́; aut acceptum Deo, qui peccato seruit, iustitiam facere, secundùm pietatis Sanctorum eanonem.

IN veteri testamento dicit Deus; Peccator qui mihi vitulum immolat, perinde est, atque qui carnem mactat, & qui similam offert, sanguinem suillum tantùm: scilicet Deus de ijs quæ ad sacrificandum offeruntur sanctionis legislator exposcit, & tam horrendum aduersum delinquentes iudicium statuit. In nouo verò Dominus noster Iesus Christus per se ipsum in Euangelio dicit; qui facit peccatum seruus est peccati, & nemo potest duobus dominis seruire, &c. & apertissimè discernens, si quis ex vobis non renũtiauerit, &c. iam si de rebus medijs lata est sententia, quid dicendum est de veris? Apostolus: ne ducatis alienum iugũ cum infidelibus: quænam participatio est iustitiæ cum iniquitate? aut luci cum tenebris? quis consensus Christo cum Belial? aut quæ pars fideli cum infideli? aut quid conuenit templo Dei cum idolis? Ijs, scilicet, declaratum est, quàm hoc, quod quæritur, sit impossibile, Deoque ingratum, & audenti periculosum. Quapropter adhortor, quemadmodũ & Dominus docet, vt faciamus arborem bonã, & fructum eius bonum, & repurgemus primùm quod intrà poculum est, & patinam, & tunc etiam, quod extra est, mundum erit totum: & per Apostolũ instructi, mundemus nos ipsos ab omni inquinamento carnis ac spiritus, atque ita perficiamus sanctificationem in dilectione Christi, vt Deo grati, & accepti Domino, ad regnum cælorum reddamur.

Confutatio eorũ, qui obijciunt quòd in aqua baptizati sumus, in quo & baptismi declaratio.

ETiam in aqua baptizamur, at nequaquam ob id aquam vniuersæ creaturæ præferimus, aut ei Patris Filijque honorem communicamus. Atque illorum quidem verba talia sunt, qualia essent hominum ira commotorum, qui ob rationẽ affectu obscuratam, à nullo temperant, quod ad vlciscendum eum à quo offensi sunt, faciat, &c. Sed re paulò altiùs repetita dicemus: Dei ac Seruatoris nostri circa hominem dispensatio, reuocatio est à prolapsu, reditusque ad Dei contubernium, ab alienatione quam induxit inobedientia. Hanc ob causam fuit aduentus Christi in carne, Euangelicæ conuersationis prodita forma, afflictiones, crux, sepultura, resurrectio, vt homo qui saluus fit per imitationem Christi, veterem illã adoptionem, qua in ius filiorum ascitus fuerat, recipiat. Itaque necessarium est ad vitæ perfectionem Christum imitari, non solum exemplis, quæ in vita demonstrauit, lenitatis, modestiæ, ac patientiæ: verùm etiam mortis illius, sicut Paulus ait, Christi imitatoe: Conformor morti eius, si quomodò perueniã ad resurrectionẽ è mortuis. Quomodò igitur fit, vt simus in similitudine mortis eius? Cõsepulti cum illo per baptisma. Quis igitur est modus sepulturæ, aut quis ex imitatione fructus? Primùm oportet vitæ prioris seriem interrumpere: id autẽ nemo potest facere, nisi natus desuper, iuxta Domini vocem. Siquidem regeneratio, quod ipsum etiã nomẽ declarat, alterius vitæ initium est. Vnde eũ qui alteram vitam incepturus est, oportet superiori vitæ finẽ imponere, quemadmodum qui in stadio currunt,

Considerabile.

Roman. 6.

Simile. currunt antequam moueantur, cōsistunt paulisper, ac requiem interponunt aliquam, sic & in mutatione vitę videbatur necessarium, vt mors inter priorem & posteriorem vitam intercederet, quæ & precedentem finiat, & initium det sequuturæ. Quomodo igitur assequimur descēsum ad inferos? Christi sepulturam imitā-
Coloss. 2. tes per baptismum, eorū enim qui baptizantur corpora quodāmodo in aquis sepeliuntur proin depositionem operū carnis figuratè significat baptismus, iuxta Apostolum dicentem. Circuncisi estis circuncisione non manu facta, per expoliationem corporis carnis in circuncisione Christi, sepulti cum illo in baptismo, qui quodam modo repurgat animā, à carnalis affectus immūditia ipsi adnata, iuxta id quod scriptum est, lauabis me, &c.
Psal. 50. cōquc non sudæorum more in quibuslibet inquinamentis abluimur, sed vnum nouimus salutiferum baptismā quandoquidem vna est pro mundo mors, & vna ex mortuis resurrectio, quarum figura est baptisma. Quapropter qui nobis vitam dispensat Dominus baptismatis pactum nobis statuit, mortis ac vitæ typū habens: mortis quidem imaginem implē te aqua, spiritū verò vitæ arrham præbēte. Hinc itaque nobis perspicuum est factum quod quærebatur, quamobrē aqua coniuncta sit spiritui, cum enim duo scopi propositi sint in baptismo, videlicet vt aboleat corpus peccati, ne postea fructificet mortem, tum vt viuat spiritu, & fructum habeat in sanctificatione: aqua mortis exhibet imaginem, corpus velut in sepulchro recipiens, spiritus vero vim viuificam immittit à morte peccati renouans animas nostras in nouam vitā. Hoc igitur est desuper nasci aqua & spiritu, quasi mortificatio perficiatur in aqua, vitam verò nostram operetur spiritus. Tribus igitur demersionibus, ac totidem inuocationibus, magnum baptismatis mysterium peragitur, vt & mortis figura adumbretur, & per traditionem diuinæ cogitationis animas purgetur eorū qui baptizantur. Itaque si qua est gratia in aqua, non est ex ipsius aquæ natura, sed ex spiritus præsentia. Non enim est baptismus depositio sordium corporis, sed conscientiæ bonæ interrogatio apud Deum. Itaque Dominus ad vitam ex resurrectione nos præparans, totam Euangelicam conuersationem proponit, vt nō irascamur, vt malorum tolerantes simus, & à voluptatum amore puri &c. Expende. Proinde si quis definiens dicat Euangelium esse formam vitæ quæ est ex resurrectione, mihi nequaquam videretur à vero aberrare. Ad scopum igitur reuertamur: per Spiritum sanctum datur in paradisum restitutio, in regnum cælorum reditus. In adoptionem filiorum reuersio: datur fiducia Deum appellandi patrem suum, consortem fieri gratiæ Christi, filium lucis appellari, æternæ gloriæ participem esse, & vt semel omnia dicā, esse in omni benedictionis plenitudine, tum in præsenti hoc seculo, tum in futuro nobis repositorum bonorum, quibus interim per fidem fruimur periode quasi adsint, gratiam velut in speculo contemplantes. Nam si talis est arrhabo, quale est illud quod perfectum est? & si tales sunt primitiæ, quæ erit verbi consummatio? insuper & illuc cognoscitur, quàm excellens sit gratia quæ à spiritu confertur in baptismate: quod Ioannes quidem baptizauit aqua, Dominus autem meus Iesus Christus in Spiritu sancto. Ego, inquit, baptizo vos per aquam ad pœnitentiam: qui autem post me venit, potentior me est, &c. vt gestem calceamenta: ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & igni. Ignis baptismum probationem quæ fiet in iudicio ait Apostolus vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit, & dies declarabit, quod in igni patefit. Iam sunt nonnulli qui in certaminibus pro pietate reuera non imitatione Christi mortē perpessi, nihil huiusmodi sacramentis quæ sunt in aqua opus habuerunt ad salutem, nimirum in proprio baptizati sanguine. Neque hoc ita loquor, quod aquæ baptisma spernam: sed vt istorum rationes deijciam qui aduersus spiritum eriguntur, quique commiscent mixturam non recipientia, & similia faciunt.

Reuertitur toties.

Mirabile.

Matth. 3.

1. Cor. 3.

Quæ comparationē respuunt.

TER-

TERTIA PARS PRIMI LIBRI.


Vsillanimis in corde tuo ne sis, & facere eleemosynā ne despicias: Omnis iniuriæ proximi ne memineris: & nihil agas in operibus iniuriæ. Nihil est iniquius, quàm amare pecuniā: hic enim & animā suam venalem habet, quoniam in vita sua proiecit intima sua. Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea: & qui communicauerit superbo, induet superbiam. Pondus super se tollet, qui honestiori se cõmunicat. Et ditiori te ne socius fueris. Quid communicauerit cacabus ad ollam? Quando enim se colliserint, confringetur. Diues iniustè egit, & fremit, iustus autem tacebit, Iesus tacebit: si largitus fueris, assumet te: & si non habueris, derelinquet te. Si habes, conuiuet tecum, & euacuabit te, & ipse non dolebit super te. Humiliare Deo, & expecta manus eius. Attende, ne seductus in stultitiam humilieris. Noli esse humilis in sapientia tua, ne humiliatus in stultitiam seducaris. Aduocatus à potentiore discede, ex hoc enim magis te aduocabit. Ne improbus sis, ab eo ne eas in obliuionem, ne retineas ex æquo loqui cum illo, ne credas multis verbis illius: ex multa enim loquela tentabit te, & subridens interrogabit te de absconditis tuis. Immitis animus illius conseruabit verba tua, & non parcet de malitia, & vinculis. Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit? Homini liuido ad quid aurum? Alijs congregat: & in bonis illius alius luxuriabitur. Qui sibi inuidet, nihil est illo nequius: & si bene fecerit, ignoranter, & non volens facit, & in nouissimo manifestat malitiam suam.

Oculus cupidi insatiabilis, in parte iniquitatis non satiabitur, donec consumat arefaciens animam suam. Oculus malus ad mala, & non satiabitur pane indigens, & in tristitia erit super mensam suā. Fili, si habes, bene fac tecum, & Deo dignas oblationes offer. Memor esto quoniam mors non tardabit, & testamentum inferorū, quia demonstratū est tibi. Testamētum huius mundi morte morietur. Ante mortē bene fac amico tuo, & exporrigēs secundum vires tuas, da pauperi. Nō defrauderis à die bono, & particula boni diei non te prætereat. Nonne alijs relinques dolores, & labores tuos? In diuisione sortis da, & accipe: & iustifica animam tuā ante obitū tuū. Operare iustitiā, quoniā nō est apud inferos inuenire cibū. Fili, peccasti? nō adijcias iterū: sed & de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Qui odit correctionē, vestigiū est peccatorū. Est autē insipientia, quæ abūdat in malo, & nō est sensus. Vbi est amaritudo: sapiētia sapientis tanquā inūdatio abundabit, & consilium illius, sicut fons vitæ permanet. Rectorem te posuerūt, noli extolli, sed curam illorum habe, vt læteris propter illos. Loquere maiori natu, loquere, decet te primum verbum diligenti scientiam. Et non impedias musicam. Vbi auditus non est, non effundas sermonem.

De venerabili Beda presbytero.

Beda venerabilis presbyter, & monachus, egregius sacrarū Scripturarum expositor, claruit in Anglia circa annum Dñi 666. Qui licèt in Sanctorū catalogo cōputetur, nō tamē ab Ecclesia Sanctus, sed venerabilis appellatur, duplici ratione. Primò, quia præ nimia sanctitate eius oculi caligarēt, faciebat se duci per villas, & castra, vbiq; verbum Dñi prædicando. Cumq; quadā vice per quādā vallem magnis lapidibus plenā transiret, quidam ex ductoribus derisoriè dixit ei, quòd ibi erat magnus populus cōgregatus, expectans eius prædicationē auidè, & silēter, & tūc incepit ille prędicare feruēter: & cū in fine cōclusisset, *Per omnia secula seculorū*, omnes lapides alta voce clamasse dicuntur: *Amē, venerabilis pater*. Et ideò venerabilis pater appellatur. Alij verò asserūt, quòd Angeli respōderūt. Bene dixisti venerabilis pater. Secunda causa est, quia post eius mortē, quidā clericus sibi deuotus quendam versum edere cupiebat, quē in illius tumulo sculpi facere intendebat, incipiendo sic. *Hac sunt in fossa*, volens versum

sum terminare. Bedę sancti ossa. Sed quia talem finē versus congruitas non patieba tur, & sedula mente reuolueret, nec congruū finē videret, dum quadā nocte mul tū super hoc cogitasset, mane ad tumulū properans manibus Angelicis taliter ver sum scriptū reperit finitum. Hac sunt in fossa Bedæ venerabilis ossa. Eius autē cor pus apud Ianuū deuotione congrua dicitur coli. ¶Charissimi & plusquam amantissimi lectores, qui scripta mea manu perlegistis, ac intellexistis, casu quo me multiloquū iudicetis, mens equidē mea non fuit ad terendū ac demoliendū vos, sed diuina doctrina cibo spirituali, rerum humanarū expertes, ac eadem sitibundi permanentes. Nā et quis ignorat omnia mundialia haud catere satietate, quia pecunia non quiescet pecunia. Itaq; saturitas huius seculi est media sitis rerū diuinarū, est animæ satietas, & licèt non impletur nisi in visione Dei, est eò, quia manemus hoc in exilio. Igitur etsi sitimus propter finē, attamen anima delectatur, & viuit vita contēplatiua, res verò humanæ fastidiant, & qui eas ambiunt, non viuūt, sed tanquā terrestres moriūtur. Ergo qui exantlauerit vires suas sedulò in hac sylua sanctorū doctorum selecta (spero) inueniet salutem à Dño. Delectare in Dño, & dabit tibi petitiones tuas, nimirum speculatione tali animā tuā videbis ex iisdem scripturis satiari, & eris suauis, & bene visus, Ignitum eloquiū tuū Dñe. Demoliamur has vires humanas, execramus quæ nos conturbant. Sumus mortales, puluis, & cinis. Proh dolor. Quot inimici nos persequuntur, spiritus maligni, caro, ac mūdus. Mirabile est hoc corpusculum inane, fœtidū exanime, circundari his fortissimis inimicis. Ex hoc venimus in cognitionē Dei potentissimi, qui nos sua manu, idest potestate, seruare dignatur, quia aliàs in pūcto dilaberemur. Et vltrò à serpentibus venenosis tuetur nos benignitate sua per Iesum Christum Dñm nostrū, qui viuit & regnat in secula seculorum, Amen. ¶Methodus Scripturę ad laudem Dei, necnon intemeratæ virginis Mariæ, ac aduocatorū meorū & omniū aliorum. In multis esto, quasi inscius, & audi tacens, simul & quærēs. In medio magnatorum loqui non præsumas: & hora surgendi non te trices. Pręcurre autem prior in domū tuā, & illic auocare, & illię

Eccles. 32.

lude, & age conceptiones tuas, & non in delictis, nec in verbo superbiæ, & super his omnibus benedic Domino, qui fecit te, & lauda inebriantē tę ab omnibus bonis suis. ¶Ecce Dñs dissipabit terram, & mundabit eam, & affliget faciem eius, & disperdet habitatores eius, & erit sicut populus eius: sic & sacerdos: & sicut seruus, sic Dominus eius: sicut ancilla, sic domina eius: sicut emens: sic ille qui vendit: sicut fœnerator, sic is, qui mutuū accipit: sicut qui repetit, sic qui debet: dissipatione dissipabitur terra, & direptione prædabitur. Dñs enim locutus est verbū hoc. Propter hoc maledictio vorabit terrā, & peccabunt habitatores eius: ideoque insanient cultores eius, relinquētur homines pauci. Luxit vindemia, informata est vitis, ingemuerunt omnes, qui lætabantur corde. Cessauit gaudiū tympanorū: quieuit sonitus lætantiū: conticuit dulcedo citharæ. Cū cantico nō bibent vinū: amara erit portio bibentibus illā, clamor erit super vino. In plateis deserta est omnis lętitia: translatū est gaudiū terræ. Quomodò si paucæ oliuæ, quæ remanserūt ex olea: & racemi, cū finita fuerit vindemia, eleuabunt vocē suam, atq; laudabūt, cū glorificatus fuerit Dñs. Inhiēt de mari propter hoc in doctrinis glorificatione dignis, in insulis maris nomen Dñi Dei Israel, à finibus terræ laudes, audiuimus gloriā iusti. Domine, Deus meus es tu: Exaltabo te, & confitebor nomini tuo, quia fecisti mirabilia, cogitationes antiquas fideles. Amen. Quia posuisti ciuitatē in tumulū: vrbem fortem in ruinā, domū alienorū, vt non sit ciuitas, & in sempiternum non ædificetur. Super hoc laudabit te populus, fortis ciuitas gentiū robustarū timebit te, quia factus fortitudo pauperi, fortitudo egeno in tribulatione sua, spes à turbine, vmbraculum ab æstu. Spiritus robustorū, quasi turbo impellens parietem, sicut æstus in siti; tumultū alienorū humiliabis, & quasi calore sub nube torrente propaginem fortium marcescere facies. Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuiū vindemiæ pinguium medullatorum, vindemiæ defæcatæ: & pręcipitabunt in mōte ipso faciem vinculi colligati super omnes populos, & telam, quam orsus est super omnes nationes. Præcipitabit mortē in sempiternū, & auferet Dñs lachrymā ab omni

Isaiæ. 24.

Isaiæ. 25.

ab omni facie:& opprobriũ populi ſui au
feret de vniuerſa terra, quia Dñs locutus
eſt, & dicet in die illa: Ecce Deus noſter
iſte: expectauimus eum, & ſaluabit nos
iſte Dñs:& ſuſtinuimus eũ, exultabimus,
& lætabimur in ſalutari eius: quia requie
ſcet manus Dñi in monte iſto:& tritura-
bitur Moab ſub eo, ſicut teruntur paleæ
in plauſtro: & extendet manus ſuas ſub
eo, ſicuti extendit natans ad natãdum: &
humiliabit gloriam eius cum alliſione ma
nuũ eius:& munimenta ſublimium muro
rum tuorum concident,& humiliabũtur,
& detrahentur in terrã vſq; ad puluerem.
Iſaiæ.26. In die illa, cãtabitur enim illud in terra
Iuda vrbs fortitudinis noſtræ Sion ſalua-
tur: ponetur in ea murus & antemurale.
Semita iuſti recta eſt, rectus callis iuſti ad
ambulandũ, & in ſemita iudiciorũ tuorũ
Dñe ſuſtinuimus te, nomen tuũ in deſide
rio animæ. Anima mea deſiderabit te in
nocte. Miſereamur impio,& nõ diſcedit,
iuſtitia, in terra Sanctorum iniqua geſsit,
& nõ videbit gloriam dñi. Dñe, exalte-
tur manus tua, vt non videant,& confun-
dantur zelantes populi, & ignis hoſtes
tuos deuoret. Dñe dabis pacẽ nobis. Om-
nia enim opera noſtra operatus eſt nobis
Dñs Deus noſter. Poſſederunt nos (Dñe)
abſque te, tantùm iuſtè recordemur no-
minis tui, morientes non viuant, gigantes
non reſurgant: proptereà viſitaſti, & con
triuiſti eos, & perdidiſti omnẽ memoriã
Iſaiæ.30. eorum. Expectat Dñs, vt miſereatur ve-
ſtri, & ideò exaltabitur parcẽs vobis, quia
Deus iudicij Dñs. Beati omnes qui expe
ctant eum. Ad vocem clamoris tui ſtatim
vt audierit, reſpondebit tibi, & dabit vo-
bis Dñs panem arctũ, & aquam breuẽ, &
non faciet auolare à te vltra doctorẽ tuũ,
& erunt oculi tui videntes præceptorem.
Egredere, dices ei, & dabitur pluuia ſemi-
ni tuo, vbi illud ſeminaueris in terra, &
panis frugum terræ erit vberrimus,& pin
guis paſcetur in poſſeſsione tua. Et tauri
tui,& pulli aſinorum, qui operantur ter-
ram cõmixtim comedẽt, &c. Sicut in area
ventilatũ eſt, & ſuper omnem collem ele
uatum riui currẽtium aquarum, in die in-
terfectionis multorũ, cum ceciderint tur-
res: Et erit lux lunæ, ſicut lux ſolis, & lux
ſolis erit ſeptupliciter, ſicut lux ſeptem
dierum, in die, qua alligauerit Dominus
vulnus populi ſui,& percuſsionem plagæ
eius ſanauerit. Ecce nomen Dñi venit de
longinquo, ardens furor eius,& grauis ad
portandũ, labia eius repleta ſunt indigna-
tione,& lingua eius quaſi ignis deuorans.
Spiritus eius, velut torrens inundans, vſ-
que ad mediũ colli ad perdendas gẽtes in
nihilum,& frænũ erroris, quod erat in ma
Iſaiæ.33. xillis populorũ. Væ qui prædaris. Nõne
& ipſe prædaberis? qui ſpernis: nonne &
ipſe ſperneris? cũ conſummaueris præ-
dationẽ, deprædaberis. Cũ fatigatus deſie
ris contemnere, contemneris. Dñe miſe-
rere noſtri, te enim expectamus. Eſto bra
chiũ noſtrũ in mane,& ſalus noſtra in tẽ-
pore tribulationis. A voce Angeli fuge-
runt populi,& ab exaltatione tua diſper-
ſæ ſunt gentes,& congregabuntur ſpolia
veſtra, ſicut colligitur bruchus vermium,
cum foſſæ plenæ fuerint de eo. Magnifi-
catus eſt Dñs, qui habitabit in excelſo, im
pleuit Sion iudicio & triſtitia, & erit fi-
des in temporibus tuis, diuitiæ ſalutis ſa-
pientia,& ſciẽtia. Timor Dñi ipſe eſt the
ſaurus eius. Conterriti ſunt in Siõ pecca-
tores: poſſedit tremor hypocritas. Quis
poterit de vobis habitare cũ igne deuorã
te? Aut quis habitabit ex vobis cum ardo-
ribus ſempiternis? Qui ambulat in iuſti-
tijs,& loquitur veritatẽ: qui proijcit aua-
ritiam & calumniã,& excutit manus ſuas
ab omni munere: qui obturat aures ſuas
ne audiat ſanguinem, & claudit oculos
ſuos, ne videat malum: iſte in excelſis ha-
bitabit: munimenta ſaxorum ſublimitas
eius, panis ei datus eſt, aquæ eius, fideles
ſunt, regem in decore ſuo videbunt, oculi
Iſaiæ.35. eius cernent terram de longe. Lætabitur
deſerta & inuia, & exultabit ſolitudo, &
florebit: quaſi liliũ germinãs germinabit,
ipſi videbunt gloriã Dñi,& decorem Dei
noſtri. Dicite puſillanimis, Cõfortamini,
nolite timere: ecce Deus veſter vltionem
adducet retributionis. Deus ipſe veniet,
& ſaluabit vos, tunc aperientur oculi cæ-
corũ,& aures ſurdorũ patebunt: tunc ſa-
liet, ſicut ceruus, claudus,& aperta erit lin
gua mutorum, quia ſciſſæ ſunt in deſerto
aquæ, & torrentes in ſolitudine, & quæ
erit arida, erit in ſtagnũ, & ſitiẽs in fontes
aquarum. In cubilibus in quibus dracones
prius habitabãt, orietur viror calami & iũ
ci:& erit ibi ſemita,& via: & via ſancta vo
cabitur, nõ trãſibit per eã pollutus:& hæc
erit vobis directa via, ita vt ſtulti non er-
rent per eã. Nõ erit ibi leo, & mala beſtia
non aſcendet per eam, nec inuenietur ibi.

Et ambulabunt qui liberati fuerint, & redempti à Domino conuertẽtur: & veniẽt in Sion cum laude, & lætitia ſempiterna: ſuper caput eorum gaudium, & lætitiam obtinebunt, & fugiet dolor, & gemitus. Tunc eant ad me inſulæ, & gentes mutẽt fortitudinẽ: & tunc loquãtur ſimul, & ad iudicium appropinquent. Quis ſuſcitabit ab Oriente iuſtum? vocauit eum vt ſeque returſe, dabit in conſpectu eius gentes, & reges obtinebit. Quis hæc operatus eſt, & fecit vocans generationes ab exordio: ego Dominus, & nouiſsimus ego ſum:

Iſaiæ. 41. Et tu Iſrael ſerue meus, Iacob quem elegi, ſemen Abraham amici mei, in quo apprehendi te ab extremis terræ, & à longinquis eius vocaui te, vt dixi tibi; Ne timeas, quia ego tecum ſum, ne declines, quia ego Deus tuus confortaui te, & auxiliatus ſum tibi: & ſuſcepit te dextera iuſti mei. Ecce confundentur, & erubeſcẽt omnes, qui impugnant aduerſum te: erũt quaſi non ſint, & peribunt viri, qui contradicunt tibi. Quæres & non inuenies viros rebelles tuos, erunt & veluti conſumptio hominis bellantis aduerſum te. Quia ego Dñs Deus tuus apprehendens manũ tuam, dicensq; tibi: Ne timeas. Ego adiuui te, noli timere vermis Iacob. Qui mortui eſtis ex Iſrael. Ego auxiliatus ſum tibi, dixit Dñs, & redemptor tuus Sanctus Iſrael. Ego poſui te, quaſi plauſtrum trituransbouum, habens roſtra ferrantia. Triturabis mõtes, & conuinces, & colles quaſi puluerem pones. Ventilabis eos, & vẽtus tollet, & turbo diſperget eos, & tu exultabis in Dño. In ſancto Iſrael lætaberis.

Reperi in interrogatione 191. ſcripſi.

Iſaiæ. 42. Ecce ſeruus meus, ſuſcipiam eum, electus meus complacuit ſibi in illo anima mea. Dedi ſpiritum meum ſuper eum. Iudicium gentibus proferet. Non clamabit, nec accipiet perſonam: nec audietur vox eius foris, calamum quaſſatum non conteret. Lignum fumigans non extinguet. In veritate educet iudicium: nõ erit triſtis nec turbulẽtus, donec ponat in terra iudicium, & legem eius inſulæ expectabunt. Calamum quaſſatum non conteret. Baſil. fol. 447. Quis eſt calamus quaſſatus, aut fumigans lignum. Quomodò vel alterum quis non conterit, alterũ nõ extinguit? Reſponſio. Calamus quaſſatus. Sanè per quaſſatum calamum illũ intelligi arbitror, qui non ea, qua oportet, animi ſinceritate mãdatum Dei exequitur, quẽ non conterere conuenit, neq; abſcindere, ſed ſanare potiùs, vt docuit Dominus, cũ dixit; *Attendite, ne eleemoſynam veſtram faciatis coram hominibus*, Matth. 5. B. vt videamini ab eis. Et Apoſtolus etiam præcepit Philip. 26. dicens; *Omnia facite ſine murmurationibus & diſceptationibus*: & alio in loco: *Nihil per contentionem aut inanem gloriam.* Lignum vero fumigans, quotieſcunque quis mandatum quidem exequitur, ſed non ardẽti deſiderio, ibidem. 2. A. aut pleno ſtudio, ſed ſegniùs quodammodò ac lentiùs. Qui ideò non eſt deterrendus, ſed excitandus potiùs admonitione aſsidua iudiciorum Dei & promiſſorum ipſius. Hæc dicit Dominus creans cælos, & extendens eos: firmans terram, & eã quæ germinat ex ea, dans flatum populo, qui eſt ſuper eam, & ſpiritum calcantibus eã. Ego Dominus vocaui te in iuſtitia, & apprehendi manum tuam, & ſeruaui te, & dedi te in fœdus populi in lucem gentiũ, vt aperires oculos cæcorum, & educeres de cõfuſione, vinctum de domo carceris, ſedentes in tenebris, cantate Dño Canticum nouum, laudem eius in Eccleſia Sanctorum. Ab extremis terræ, qui deſcendi tis in mare, & plenitudo eius inſulæ, & habitatores earũ. Dominus ſicut fortis egredietur: ſicut vir præliator ſuſcitabit bellum, vociferabitur, & clamabit, ſuper inimicos ſuos confortabitur. Audite me, qui ſequimini, quod iuſtum eſt, & quæritis Dominum: Attendite ad petram, vnde exciſi eſtis, & ad cauernam loci, de quo præciſi eſtis. Attendite ad Abraham patrem veſtrum, & ad Saram, quæ peperit vos, quia vnum vocaui eum, & benedixi ei & multiplicaui eum. Conſolabitur ergo Dominus Sion: cõſolabitur Dominus ruinam eius, & ponet deſertũ eius, quaſi delitias & ſolitudinem eius, quaſi hortũ Domini, gaudium, & lætitia inuenietur in ea gratiarum actio, & vox laudis. Leuate in cælum oculos veſtros, & videre ſub terra deorſum, quia cæli ſicut fumus liqueſcent, & terra ſicut veſtimentum atteretur: & habitatores eius ſicut hæc interibunt. Salus autem mea in ſempiternum erit, & iuſtitia mea non deficiet. Audite me, qui ſcitis iuſtum, populus meus lex mea, in corde eorum nolite timere opprobrium hominum & blaſphemias eorum ne metuatis. Sicut enim veſtimentum, ſic comedet eos vermis: & ſicut lanam: ſic deuo-

deuorabit eos tinea: ſalus autem mea in ſempiternum erit, & iuſtitia mea in generationes generationum.

Iſaiæ.64. Vtinam dirumperes cælos, & deſcenderes: à facie tua montes defluerent: ſicut exuſtio ignis, tabeſcerent aquæ, arderent igni, vt notum fieret nomen tuū inimicis tuis. A facie tua gentes turbarentur. Cùm feceris mirabilia, non ſuſtinebimus. Deſcendiſti, & à facie tua montes defluxerunt, à ſeculo non audierunt, nec auribus perceperūt: oculus non vidit (Deus) abſq; te, quæ præparaſti expectantibus te. Occurriſti lætanti, & facienti iuſtitiam, in vijs ſuis recordabuntur tui. Ecce tu iratus es, & peccauimus, in ipſis fuimus ſemper & ſaluabimur, & facti ſumus, vt immundi omnes nos, & quaſi pannus menſtruatæ, vniuerſæ iuſtitiæ noſtræ: & cecidimus, quaſi folium vniuerſi: & iniquitates noſtræ, quaſi ventus abſtulerunt nos. Non eſt, qui inuocet nomen tuum, qui conſurgat & teneat te. Abſcondiſti faciem tuam à nobis, & alliſiſti nos in manu iniquitatis noſtræ.

Et nunc (Domine) pater noſter es tu, nos verò lutum: & fictor noſter tu, & opus manuum tuarum omnes nos. Ne iraſcaris (Domine) & ne vltra memineris iniquitatis noſtræ. Ecce reſpice, populus tuus omnes nos. Ciuitas ſancti tui facta eſt Ieruſalem: deſolata eſt domus ſanctificationis noſtræ & gloriæ noſtræ, vbi laudauerunt te patres noſtri: facta eſt in exuſtionem ignis: & omnia deſiderabilia noſtra verſa ſunt in ruinas.

Iſaiæ.66. Audite verbum Domini, qui tremitis ad verbum eius, dixerunt fratres veſtri: Omnes vos odientes vos, & abijcientes propter nomen meum glorificetur Dominus: & videbimus in lætitia veſtra, ipſi autem confundentur. Vox populi de ciuitate, vox de templo: vox Dñi reddentis retributionem inimicis ſuis. Antequā parturiret, peperit, antequàm veniret partus eius peperit maſculum. Quis audiuit vnquam tale? Et quis vidit huic ſimile? Nūquid parturiret terra in die vna? aut parietur gens ſimul, quia parturiuit, & peperit Sion filios ſuos? Nunquid ego, qui alios parere facio, ipſe non pariam, dicit Dominus? Si ego, qui generationem cæteris tribuo, ſterilis ero, ait Dominus Deus tuus? Lætamini cum Ieruſalem, & exultate in ea omnes, qui diligitis eam: Gaudete cum ea gaudio vniuerſi, qui lugetis ſuper eam, vt ſugatis, & repleamini ab vberibus conſolationis eius, vt mulgeatis, & diuitijs affluatis ab omnimoda gloria eius, quia hæc dicit Dominus. Ecce ego declinabo ſuper eam, quaſi fluuium pacis, & quaſi torrētem inundantē gloriā gentiū.

Crucis exaltatio, vnde ortum duxerit.

Dicitur, quia Coſdroas rex Perſarum Hieroſolymam venit, & lignum Domini inde ſecum tulit, & facta domo cælo ſimili, & in eadem ſedem ſibi fecit, & lignum à dextris poſuit loco filij, Gallum verò à ſiniſtris loco Spiritus ſancti, & ipſe ſtans in medio ſe Deum vocari iuſsit, quod audiens Heraclius Imperator Romanorum aciem mouet iuxta Danubiū, qui fluuius eſt Perſarum, non hunc, qui in Sueuia naſcitur. Inde victo filio Coſdroæ ſingulari certamine, crucem Domini tulit, & cum appropinquaret magna pompa Ieruſalem, portę ciuitatis per Angelum clauſæ ſunt; & cum admiraretur, audita eſt vox de cælo dicens. Regem regum non ſic intraſſe. Legenda ait Zachariam dixiſſe regi: & ſic humiliatus nudis pedibus intrauit, & in eius introitu multi diuerſorum morborum generibus detenti curati ſunt per crucem. Rex intrauit, dicens: *O crux ſplendidior cunctis aſtris mundi, celebrior hominibus.* Crucem exaltauit, & exaltationis diem in futurum Epiſcopis ſibi cōſentientibus in ſuo imperio ſtatuit eſſe ſolennem. Sergius Papa longè poſt temporibus in ſacrario beati Petri inuenit capſam argenteam, & in ea crucem ex ſalutiferi ligni magna portione compoſitam, lapidibus pretioſis adornatam: quę poſita in Baſilica Saluatoris adoratur à populo in die exaltationis propter authoritatem inſtituentis. Nam illud à Papa Euſebio, iſtud ab Imperatore ſtatutum eſt.

De Sancto Matthæo.

Leuita fuit Hebræus, & Hebraicè ſcripſit Hebræis. In Iudæa trāſlatus liber in Græcum, poſteà in Latinum. Et nota quòd Euangelium, quod ipſe proprijs manibus anno Domini 40. cū oſsibus Beati Barnabæ, quā merito beati Matthæi cōtinuū liberabat. Matthæi verò edidit Aquilea Euangeliū anno 44. Euangelium eſt.

Dum transiret Iesus Publicanum. Prædicauit sub Caio Caligula imperatore, qui sic dictus est, quoniam natus est in expeditione, & coopertus est caligis. Ioannes autem scripsit sub Nerua, Marcus sub Nerone, de Luca incertum est. Quidam dicūt, quòd sub Nerone.

De festo Sancti Lucæ.

FVit natione Syrus, & Antiochenus Patriarcha, & prædicauit in Bithinia, vbi sua morte, non martyrio, vitam finiuit. Etiam pictor, & medicus fuit, & secūdùm Hieronymum fuit discipulus Apostolorum, & non Domini. Venit ad fidē post Domini resurrectionem, vt legitur in Glossa super Exodum; licèt quidam dicant, quòd fuerat de 70. discipulis Domini. Scripsit Euangelium in Achaia. Vixit 84. annis. Ipse Euangelium & Actus Apostolorum composuit. Fuit discipulus beati Pauli, à quo dicitur, quòd didicit, sicut & beatus Marcus, à beato Petro. In prologo Euangelij sui inuenitur, quòd ipse didicit multa à quibusdam: in principio cum Domino, ergo nō didicit ab eo, quod docuit: Solutio: quædam didicit ab eo, quædam ab alijs, sed maximè à beato Paulo. Creditur tamē, quod ipse ad beatam Virginem, tanquam ad arcam testamenti recurrens, ab ea de multis certificatus fuit, præcipuè de his, quæ soli sibi constabāt, sicut de Angelica annuntiatione, & Christi natiuitate, & huiusmodi, de quibus solus Lucas agit.

De festo Apostolorum Simonis & Iudæ.

IAcobus Minor frater Domini, & Simon, & Iudas, qui & Barsabas, & etiam Iustus cognominatus est, ne propter iniustitiam ab Apostolatu fuisse reprobatus credatur, fratres fuerunt filij Mariæ Cleophæ, quæ Alphæo nupta fuit. Simon autē iste dictus fuit Zelotes, dictus est & Simō Chananæus, à Chana vico Galileæ, quod idem est Cana, cùm multipliciter cognominatus est. Chana enim zelus interpretatur: habuit enim magnum zelum animarum. Dictus Iudas Iacobi, supple tut, frater, vt præmissum est. Dictus est etiam Thadæus interpretatur apprehendens, à Tracha: quod est Regia vestis, & Deus apprehendens principem Christum per ornamenta virtutum, vestis regia fuit. Dictus etiam Zebæus, quod sonat cor, vel corculus, idest, cordis cultor. Inter præmissum Ioseph & Mathiam iactatæ sunt sortes, & de Simone dicitur, quòd crucifixus mortuus est. Alij dicunt quòd non est iste, sed Simō, qui fuit filius Cleophæ, crucifixus est. Vixit 120. annis. Iste Simon prædicauit in Aegypto: posteà venit in Ierusalē, & ibi fuit Episcopus post beatum Iacobum Minorem, qui dictus est frater Domini, & ibi crucifixus est, &c. Et suscitauit antequā moreretur 30. mortuos. Et in eius lectione legitur: Ter denos mersos fluctibus humanæ vitæ reddidit vsibus. Filium enim hospitis sui mersum fluctibus suscitauit: mortuus autem est in Bothoro, non in Postophoro. Posthophorium, vt quidā dicunt, est porticus tēpli, in quo iacebant custodes templi. Iudas autē prædicauit apud Persas & Medos, & mortuus est apud Armenios.

De officio mortuorum.

VOcantur agenda exequiæ. Commemoratio omnium fidelium instituta est fieri ab Ecclesia tali die, vt generalibus beneficijs adiuuētur. Præmissum est. Petrus Damianus ait: Sanctus Odilio cōperiens quod apud Vulcanum Siciliæ crebræ voces tunc dæmonum audiebantur plangentium pro eo, quòd animæ defunctorum per eleemosynas, & orationes de eorum manibus eripiebantur, ordinauit in suorum monasterijs, vt post festū omnium Sanctorum, fieret commemoratio defunctorum, quod fuit postmodū à tota Ecclesia approbatum: ergo primò institutum est ab Apostolis, sed ab Origene, vt testatur Isidorus in lib. de Ecclesiasticis, fuit officiū adauctum, & ex maxima parte ordinatum. Vnde ipsum commendat B. August. in Enchir. dicens eum fuisse secūdum in Ecclesiasticis officijs post Apostolos. Hoc officium initium habuit in veteri lege. Sicut ait Ambros. 12. q. 2. quia mortuo Iacob, Ioseph & alij fratres sui cum multis Aegyptijs attulerunt eum in Ebron, sed prius fleuerunt 11. diebus in Aegypto. Et posteà fleuerūt eum 7. diebus in area Achab. Gen. 1. ꝙ mortuo Moyse, fleuit populus Istael 30. diebus. Et similiter fecerunt de Aaron, & de Maria. Gene. 1. Deut. vlt.

Item

Item dicit Salomon. Luctus filij sapientis mortui septem diebus. Luctus stulti filij sempiternus, ideoque in æternū morietur. Quidam per tres dies denorantes triduanam sepulturam, vel *resurrexit*, vel *Trinitatem*, vel quòd tripliciter peccarūt, cogitatione, verbo, & opere. Alij faciunt
Num. 19. Missam celebrari 7. diebus. Ostenditur lib. Numerorū, vbi dicitur, quòd qui tetigerit cadauer mortui hominis, immūdus erit septem diebus. Et sic mundabitur de consec. d. 1. aqua. Immundus pollutā animam significat per 7. dies, vt ad sabbathū æternæ quietis citiùs valeat peruenire. Secundò, vt ei remittantur omnia peccata, quæ commisit in vita, quæ per 7. dies ducitur. Et sicut pro Iacob. Alij nouendinale, vt nouem Angelorum ordinibus socientur. Hoc autem à quibusdam non approbatur, ne videamur gentiles imitari, qui mortuos suos lugebant per 8. dies, nona die cineres eorum pyramidibus. Sancta & salubris est cogitatio. Legitur autē, quòd quidam Abbas prohibuit monachis suis celebrare dominicis diebus pro defunctis. Sed mortui propter hoc purissimis verberibus eum afflixerunt (reuocauit) pro valde malis sunt consolationes viuorum, pro mediocriter bonis in purgatorio secundùm Hieronymum de cons. d. 5. mediocriter cum pro cunctis animabus psalmus, vel Missa dicatur, nō minùs, quā si pro quolibet diceretur, accipitur, si specialiter magis prosunt, pro quibus specialiter August. 14. q. 2. Non æstimemus: nō prosunt omnibus pro quibus fiunt, quia tamen nescimus, quibus prosunt, vel pro omnibus, vel pro nullis facienda sunt. Sed nunquid suffragia eius, qui propter mortale peccatum in charitate non est, prosunt ei, qui cum charitate decessit? Respōdeo opera sacramentalia: vt sunt Missa, officium mortuorum, collectæ, & similia per talem facta bene valent, sed & defuncto prosunt. Extra. de clerico excommunicato ministrante. cap. si tunc. quia illa à Deo, non ab operante, efficaciam habēt, & ille non proprio nomine, sed quasi syndicus omnium, totius Ecclesiæ nomine hoc agit, secundùm ea in procemio quartæ partis. Si verò tanquam priuata persona suffragia facit, aut hoc agit alio nomine, aut suo proprio: si alieno, vt quia defuncti seu alterius in charitate existentis iussu de illius bonis eleemosynam tanquā minister pro eo facit: tunc illi prodest: is mandato alterius facit. Extra. de sententia excommunicationis. mulieres. ff. de solut. qui mandato huic est, quod peregrinationis votum ab vno iussum, alter eius iussu exequi potest. Extra. de voto. licèt idem quoque est. Si duo, quorum alter in charitate est, alter non, pro defuncto psalterium legunt, & si eleemosyna datur iusto, vt oret pro defuncto, his enim in casibus prodest defuncto ratione charitatis hominis iusti adiuncti. ff. quod cum fallo tutore. vel Actorum. 3. Extra. de elect. illa contrà. extra. de officio delegat. cum nupti. Si autem suo priuato nomine, & de proprio, qui pro illo eleemosynam dat, vel orat, vel ieiunat, vel aliter se affligit, quasi communiter dicūt Theologi, quòd talia in nullo prosunt ei. Nā legitur Ioannis 9. Scimus, quia peccatores Deus non exaudit. Sed illud cæci, & non Euangelicum fuit verbum. Et Isaiæ. 1. Cùm multiplicaueritis orationes, non exaudiam: manus enim vestræ sanguine, id est peccatis, plenæ sunt. Imò secūdùm August. 4. q. 7. in graulbus, dum is qui displicet ad intercedendum mittitur, irati iudicis animus ad deteriora prouocatur. Deus enim iniquorum dona non respicit, & iustorum orationes solùm exaudiet. Itē per Amos; Vota pinguium terræ, id est, peccatorū, non recipiam. Verùm cum pauci sine crimine odij viuant. 24. q. 1. Odi. Si enim in principio. 50. dist. quia tunc talis sententia, quæ misericordiam & tot suffragia defunctorum adimit, & charitatem viuorum ad illos refrigescere facit, nimis dura, & ideo non sequenda, videtur. 50. dist. ponderet. Extra. de renuntiat. nisi. §. 1. Si enim hominum, quos conscientia culpæ arguit, suffragiā condemnamus, illi paucorum suffragijs iuuabuntur. Dicendum ergo videtur, quod quamquam suffragia eius, qui etsi non in charitate, in fide tamē est, illi, qui in charitate decessit, nō prosunt ex merito viræ agentis, quia tamen illa fiunt secundùm doctrinam Ecclesiæ, & per eum, qui in fide est, & pro eo, qui talia recipere meruit beneficia, vbi deficit charitas agentis, supplet meritum fidei, & charitas Ecclesiæ talia dictantis ac defuncti capacis suscipientis: necnon & liberalitas Dei miserentis, qui secundùm Ambrosium quantumlibet beneficia non reuocat, in cumulos libe-

Ioan. 9. Attende. Isaiæ. 1.

4. quæst. 7. Amos.

24. quæst. 1. Odi.

50. dist. Si enim in principio. 50. dist. pōderet. Nota & lege cautè.

Ambro.de pœniten-tijs.d.1. liberalitatis amplificat, & sua liberalitate opus ab alio factum esset: nam secundùm iura ac si per illum pro quo fit secundùm iura aliquo alienũ debitũ exoluente ipse debitor liberatur.ff.de pignotat.att. solutum.§.solutam & si seruo legata sit libertas. Si Titio decẽ præstiterit, quomodocunq; illa decem præstiterit, libertus est, sed & per eum qui capax non est, alteri legatum & hæreditas acquiri potest. ff. ad Trebellianum.l. cogi. §. hi qui. ff. si quis aliquem testari. Post h.l.1.§. sed si legatũ, & is qui ob crimẽ pro alijs postulare prohibetur pro se & pro ijs, quorum curam gerit, admittitur.3.q.7.§.tria.& secũdùm Augustinum, si fuerit quanquam in lapideo canali nihil generetur, tamen aqua inde transiens terram fœcundat, & Hierony.post fieri.& dist.3.si quando videris tis multa opera peccatorum, quemquam aliqua facere, quæ iusta sunt, non est tamen iniustus Deus, vt propter multa mala paucorum bonorum obliuiscatur. Sane defuncti sciunt suffragia, quæ pro eis fiunt tribus modis, secũdum August.cap. 11. quæst.2. fatendum primo per diuinã reuelationem, quando scilicet Deus eis reuelat: secundò per bonorum Angelorũ manifestationem, Angeli, qui nobiscum semper adsunt, & omnes actus nostros cõsiderant. Tertiò per animarũ hinc exeuntium intimationem.4.per experientiam, cùm videlicet se à pœnis sentiunt liberari. Sciendum autem, quod defuncti valde mali nesciũt, quid à viuis agatur, nisi quatenus eis scire permittitur. Similiter nec mediocriter boni adhuc in igne purgatorij cõstituti, qui nõdum Dei visione fruũtur, nisi quatenus vno de præmissis modis. Sed valde boni, qui iam ea fruuntur, bene sciunt quid agitur iuxta illud Gregorij: Quid est, quod nesciunt, qui videntem omnia vident? Alij tamen dicunt scire omnia, quæ eis necessaria sunt, & non alia. Vnde ex persona populi afflicti ait: Abraham pater noster nesciuit de hoc 13.q.2.de mortuis, Vtrùm mortuis cura sit de viuis, Augustinus latè lib. de cura pro mortuis habenda. Adhuc sicut Aug. ait. 14. q. 2. fatendum: multi aliquos ex mortuis vel in somnijs, vel alio quocunq; modo viuis apparere credunt, & vbi eorum inhumata iacerent corpora, atque vt eis sepulchra fierent, & alia huiusmodi innumera admonuisse. Et illa vera reperiuntur in dialogo Gregorij, & in alijs plerisque scriptis autenticis reperitur. Veruntamen (vt idem Augustinus ait in præmisso libro) quanuis mortui talia in somnijs indicare vel posse videantur, non ideò putandum est eos ista sentire. Nam & viuentes plerunque apparent in somnijs dormientibus, dum ipsi se nesciunt apparere, & ab eis, qui hoc somniauerunt audisse dicentibus, quod eos in somnijs agentes aliquid vel loquentes viderunt. Vnde (vt dicit) credendum est, quod hæ sunt angelicæ operationes propter dispẽsationem prouidentiæ Dei ad qualecunq; solatium viuorum.c.26.q.2. Episcopi in principio ait, ꝙ plerìq; dæmonũ illusionibus & phantasmatibus sæpe seducũtur. Officium mortuorum triduanũ Christi sepulchrum imitatur. Nam in veteri lege prohibitum fuit oleũ lętitiæ. Adhuc licet in Missa pro viuis in pro mortuis non debet per choros portari, nec offerri, id est, altare thurificari: sed circa corpus tantũ, quia hoc in lege prohibitum fuit. Nullus enim in hoc officio thurificatur, ad denotandum, quod mortui nullo modo valent orationibus suis promoueri. Non mortui laudabũt te Dñe. Ipsa autem corpora defunctorũ thurificantur, & aqua benedicta asperguntur, nõ vt eorum peccata tollantur, quæ tunc per talia tolli nequeunt: sed vt omnis immũdorũ spirituum pręsentia arceatur, & in signũ cõmunionis sacramẽtorũ, quæ societatem habuerunt dum nobiscũ vixerũt. Vnde tradit quod antiquitus viui mortuos deosculabantur in signũ vnitatis. Prosunt, inquantum reuerentia ipsi Deo exhibetur, vbi pax non datur propter Iudæ osculũ detestandũ. Secundò, quia nobis non respondẽt. Nos sumus in sexta ætate, illi in septima. Inde est quod corpus nunquam debet esse in Ecclesia quandiu missa de die celebratur, & debet asportari extra Ecclesiã in vestibulo, quantacunq; authoritate dum viuens fulgeret, & pòst ad Missam de mortuis reportari. Sicut ex multis granis vnus panis conficitur, & ex multis racemis vinum eliquatur: sic ex multis fidelibus, quorũ quidã boni, quidam mali sunt, vna Ecclesia cõstituitur, & coadunatur. Quia ergo de mortuo homine nescimus, nõ datur pax, quia nõdũ eorũ apparet requies. Defunctus debet portari à cõsimilib⁹ suę professionis. Mulieribus nõ licet corpora ferre,

Marginalia: ff. de statu hominum Arethusa — August. 1. q.1. — Hieron. de pœnitẽtijs d.3. Pium. — Gregor. — Conciliũ Achritan. — Dionys.

fetre, ne cogãtur corpora sua lasciuia inci tãtia denudare. In quibusdã locis tec in via paulatur, quia se exercitauit in Dei dilectione, in charitate, in custodia sui, & quod in fide sanctæ Trinitatis vixit, & quod Dominus triduo in ventre terræ pausauit, ne dæmones, qui multum eum timent, ad corpus accedant. In quibus locis ponitur aqua benedicta, & prunæ cũ thure. Solent namque dæmones desæuire in corpora mortuorum, vt quod nequiuerunt in vita.

Thus propter fœtorem corporis remouendum, & ad ostendẽdum, quod eis prosit auxiliũ orationis: Carbones, quod terra illa ad communes vsus amplius redigi nõ potest, plus enim durat carbo sub terra, quàm aliud. Hedera vel laurus in sarcophago ad significandum, qui moriũtur in Christo, viuere. Non finent alij in frutecibus, cupressum cælum, nõ iterum surculescit sed tota moritur. Sepeliri caput ad occidentem, corpus ad orientem. In quo, quasi in ipsa positione orat semper, crux capiti illius apponi debet, quia Diabolũ fugat, & extirpat. Sepeliri indu ti sudario, quod ex Euangelio sumitur. Nec optẽt indui vestibus communibus, prout in talibus fit. Hoc autem notãdum est. Vtrùm Christus vestitus fuerit post resurrectionem, & vtrùm cælum vestitus ascenderit, & discipulis euntibus Emaum, & cæteris mulieribus vestitus apparuit. Siquidem angeli leguntur vestiti, iuxta illud Ioan. Vidi Angelos sedentes in albis, qui & dixerunt. Hic Iesus, qui assumptus est à vobis, ita veniet, quemadmodum vidistis eum eũtem in cælum. Nempe Christus vestitus ascendit in cælum iuxta illud. *Quis est iste, qui venit de Edom tinctis vestibus*, &c. Et: *Quare rubrum est vestimentum tuum?*

Quæritur etiã an homines erunt nudi post diẽ iudicij, an vestiti? Videtur quòd vestiti. Nam semper angeli apparere solent vestiti, & Christus etiam post resurrectionem vestitus apparuit, & in transfiguratione vestitus fuit. Vnde &c.

Et econtra videtur, quòd nudi erunt, quia habet authoritas, quod in eadẽ forma erimus, in qua fuit Adam prius quàm peccaret & etiam in meliori. Sed tunc fuit nudus: ergo similiter nudi erimus. Nihil definimus de veste sed hoc solùm dicimus, quod ibi non erit deformitas, & erimus vestiti, & ornati vestimentis virtutum.

Pontifex ad omnem mortuum etiam patrem vel matrem, non ingredietur, nec egredietur de Sanctis. Hinc est quòd Romanus Pontifex ad nullius defuncti domum accedit. Item quia ibi dicitur: sacerdotes non radent caput, non barbam, nec in crinibus suis facient incisurã, ideò qui charorum morte tristantur, barbam nutriunt, nec crines præscindunt, & etiam nigris vestibus ornantur, vt consepulti mortuo videantur. Leuit. 21.

Secũdùm Augustinum, quod tempus, quod inter hominis mortem & vltimam resurrectionem interpositum est, nobis occultis receptaculis continet. Secundò nota secundùm Magistrum Ioannem Beleth, quòd antiqui solebant dicere, quod quando animæ in humanis sunt corporibus vocantur animæ: in infernis manes, quando verò cælos ascendunt, spiritus: quando autem recens erat sepultura, siue quando spiritus circa sepulturas errabat, vmbram vocabant.

De Sancto Bartholomæo Apostolo.

PRædicauit, vt dixit beatus Theodorus Abbas in Lugdunia, pòst eà in India: deinde in Albania in ciuitate Armeniæ, vbi primò excoriatus, & postea decollatus est. Deinde Beneuentum translatus, quamuis hodie Romę esse dicatur. Quidem excoriationis, & decollationis festum celebratur. Et nota, quòd inquirentibus Beatum Bartholomæum dæmõ ipsum ita descripsit dicens: Capilli eius nigri, & crisci, caro candida: Oculi grãdes: nares coæquales, & directæ: barba prolixa habens paucos canos: statura æqualis: collo bio albo eleuato: & purpura vestitur: induitur albo pallio, quod pe̜ singulos angulos habebat gemmas purpureas.

De decollatione beati Ioannis Baptistæ.

FEstum decollationis celebrat Ecclesia, quia pro veritate mortuus est: sed non fit solenniter, sicut festum natiuitatis eius, eò quod descendit ad inferos; si-

Sed Christus mutauit ei nomen vocans eũ Cephas, id est, Petrus, vt patet Ioã. 1. Quando Andræas frater eius adduxit eũ primò ad Iesum. Secunda ratio, quòd totus debet innouari. Tertiò quadam decẽtia, sicut dicitur de quodam Papa Leone, qui priùs dicebatur os porci. Assumitur tabula, & vnum eorum assumit. Ante Syluestrum penè nuncupabantur Clemens, & Alexander. Nicolaus V. anno 1447. creatus Papa, & sic de alijs. Gregorius autem Magnus, qui est primus in illo nomine, adinuenit: Seruus seruorum Dei, vt cognoscas debere imitari Christũ in humilitate, qui ait discipulis: *Qui maior, &c.* Vltima cœna: Ego in medio vestrũ sum, sicut qui ministrat, &c.

De Sanctis Stephano, & Ioanne Euangelista.

POST Domini natiuitatem, fit de Sãcto Stephano protomartyre. Passus est in Augusta. Quare hæc tria festa post festum natiuitatis, Stephani, Ioannis, & Innocentium immediatè: primo vt Christo capiti, & sponso omnes sui comites adiungantur. Natus Christus sponsus Ecclesiæ, Ecclesiæ tres sibi comites adiũxit. In Canticis. Dilectus meus cãdidus, & rubicundus, electus ex millibus: Candidus, ad Ioannem Euangelistam pretiosum Virginem: ad Stephanum protomartyrem electus ex millibus. Christus mortem, quam Saluator pro omnibus pati dignatus est: Stephanus primus reddit Saluatori mortem, voluntate, & non opere Ioannes martyrium. Beatus Ioannes Euangelista in festo Ioannis Baptistæ obijt. Nec est dogmatizans, quòd Euangelista Baptistæ tãquam maiori cesserit. Duo magistri, vnus Baptistam, alter præferebat Euangelistam. Quilibet æmulatori suo apparuit dicens. Bene concordes sumus in cælis: de nobis non disputetis in terris. Aiunt quidem, quòd beatus Ioannes post celebratam missam descendisset in tumulum, euanuit ab oculis circunstantium: & cum terra ibi scaturiat de profundo addunt eum viuere, & terram eius anhelatu scaturire. Alij cælum translatum. Est opere & non voluntate martyrium innocentium: tertium locum obtinent in dignitate. Ita & inter eorum festa.

Homilia de fide.

DEI quidem continuò reminiscendi apud pias, & ei dicatas animas nulla est satietas. Quæ verò sunt Dei, sermone prosequi, ac narrare audax profecto facinus fuerit, cùm infra materiam tam arduam nostra sit longè cogitatio: rursusq; de Deo cogitata seu cognita nec sermo vllus satis apertè explicare possit. Si igitur mens nostra diuinarum rerum consideratione, ac notitia multò reperiatur inferior, & oratio infra mentem ipsam, & cogitationem maximè existat, quomodò non erit necessarium silere, ne Theologiæ dignitas verborum penuria & tenuitate periclitari videatur? Cũctis enim tam doctis, quàm indoctis naturâ quidẽ est insitum hominibus, vt Deum glorificare cupiant. Enarrare autem ipsius magnitudinem nullus sanè inuenitur idoneus. In cultu verò ac pietate erga illum alter ab altero distamus: Nemo verò ita demens, aut tanta mentis cœcitate est, vt ad summam Dei comprehensionem se se peruenisse existimet: sed quantò magis ad ipsius notitiam accedere videbitur, tantò maiorem sentiet infirmitatem. Talis erat Abraham: talis Moyses. Quando enim Deum videre, quantum fas erat homini, potuerunt, tunc maximè vterque se humilem, tenuemque putauit: Abrahã se terram & cinerem nominans. Moyses verò se lingua balbum, ac sermone tardũ appellans: videbat enim se rerum cognitarum magnitudini nequaquam linguæ debilitate posse respõdere. Sed postquã omnium aures ad Theologiæ auditionẽ sunt apertæ, nulla satietas, aut vllus finis in Ecclesia talium aromatum. Ecclesiastici sermonem verum faciunt, dicentes: *Non implebitur auris auditione.* Necesse item nobis pro facultate aliquid de hac enarrare.

Dicemus autem non quantus sit Deus, sed quantum nobis deprehendi possit. Nam, vt quæ sunt intra cęlum, & terram media, licèt planè aspicere oculis non valemus, non tamen propterea causa nobis fuerit, vt quantum possimus non aspiciamus. Sic & nos paucis nunc verbis pietatis in hac parte officio satisfaciemus. Naturæ vero magnitudini triumphum contra omnem sermonis facultatem concedemus. Nam nec Angelorum linguæ, qua-

lescun-

lescunque, aut quantæcunque hæ sunt: neque item Archangelorum cum omni rationali natura congregatæ vel minimã illius diuinitatis partem satis congruè prosequi, nedum toti explicandæ pares esse valebũt. Tu autem si aliquid de Deo dicere, aut audire cupis, mitte corpus vnà cum sensibus corporeis. Relinque terram; mare, & aërem sub tuis supponito pedibus: transi contemplatione temporum pulchrè distinctas ordinationes, terræ ornatus: supra æthera mentis oculos attolle, cælestes exercitus, singula percurrendo creata. Mentem amore diuino incensus altiùs illis attolle: ac omnis conditricem naturæ naturam diuinã intuere, stabilem, immobilem, nihil in se alienum retinentem, simplicem, impassibilem, indiuisibilem, incompositam, lucem habitantem inaccessam: potentiam ineffabilem, magnitudinem incircunscriptam, gloriam supermicãtem, bonitatem desiderabilem, pulchritudinem inenarrabilem, quæ omnia vehementer consternata contingit quidem, sermone autem nequaquam explicari potest. Ibi nanque Pater, Filius, Spiritus sanctus: increata natura, diuina maiestas: naturalis bonitas. Pater omnium principium omnium causa existentium: animantium radix: vnde vitæ fons orta est, sapientia, potẽtia, imago ipsissima inuisibilis Dei.

Filius ex patre genitus: verbum viuẽs: Deus existens, & ad Deum existens: existens, non factus ante omnia sæcula, non posteà creatus: Filius, non seruus: Creator, non creatura: cuncta existens, quæ est, & Pater: Filius (inquam) & Pater. Has mihi proprietates probè custodi. Manẽs igitur in essentia Filius omnia est, quæ & Pater est secundum ipsius Domini vocem dicentis: Cuncta, quæ habet Pater, mea sunt reuera. Namque imaginis sunt omnia, quæ in prototypo, siue exemplari existunt. Videmus (inquit Euãgelium) gloriam eius, gloriam, quasi vnigeniti à Patre; hoc est, non ex munere, aut ex gratia hæc ei miranda data sunt, sed ex naturali communitate patriæ diuinitatis dignitatem obtinente Filio. Accipere namque commune quiddam cum creatione est; habere autem ex natura proprium geniti. Vt ergo Filius, naturaliter ea, quæ sunt Patris, possidet: vt autem vnigenitus, omnia in se ipso comprehendit, nihil cum altero diuidens.

Id est, vt vnigenitus.

Ex ipsa igitur Filij appellatione dicimus quod naturæ socius est, non nasci iussus, sed ex potestate splendens sine interuallo, sine tempore cum Patre coniunctus: æqualis in bonitate, æqualis in potentia: eiusdem socius gloriæ. Quid enim aliud est, quàm sphragis, & imago totum in se Patrem ostendens. Quæcunque autem post hæc de ipso tibi Filio corporea dicuntur; vt, videlicet, ob salutem hominum carnem assumens se nobis manifestauerit; quodque missum se, & nihil per se posse, & mandatum à Patre accepisse, & his similia dixerit, nullam tibi occasionem præbeant, vt ipsius vnigeniti diuinitatem vlla ex parte minuas: sed naturam quidem Deo competentem intellige. Humiliora verò vera dispensatione accipe, de quibus si in pręsentiarum exactè tractare vellemus, obscuri vehementer essemus, multam, infinitamque pœnè verborum copiam subiecto adducentes. Sed ad propositum reuertamur. Si mens nostra corporeis se affectibus purgare, atque exuere, & omnem intelligibilem creaturam delerere posset: & quemadmodum piscis ex profundo ad summum adnatare, in pristinam creationis puritatem reducta, ibi Spiritum sanctum videret, vbi Filius, & vbi Pater, omnia cum ipso coniunctim, & secundùm naturam, bonitatem, rectitudinem, iustitiam, sanctitatem possident. Dicitur enim: *Spiritus tuus bonus*, & rursus: *Spiritus rectus*; item: *Spiritus sanctus*. Et Paulus ait: *Lex spiritus vitæ*. Sed quemadmodum calefacere minimè ab igne separatur, nec à luce splendere, sic nec à spiritu sanctificare, viuificareque, seu bonitas, seu rectitudo. Ibi igitur spiritus constitit. Ibi (inquam) in natura beata non multitudine connumeratus, sed in Trinitate consideratus, vnicè enuntiatus, non in numero aliquo aut consortio comprehensus. Vt enim Pater vnus, & Filius vnus, sic & Spiritus sanctus vnus est, ministrantes autem spiritus in singulis ordinibus multitudinem nobis vix numerabilem ostendunt. Ne igitur in creatione, quod supra creationẽ est, quæras; ne id, quod sanctificat cõiunge sanctificatis. Is autem Spiritus angelos & archangelos implet: potestates sanctificat; Omnia deniq; viuificat.

Simile.

Is item

Is item in omnē creaturam diuisus, cùm aliter ab alio capiatur, nihil tum minuitur, & participantibus omnibus quidem gratiam suam largitur. Non tamen consumetur, sed participes ipsius implentur, & ipse in nullo deficit, quemadmodum sol corporibus lucens, variè à quolibet sumitur, nec tamen propterea diminuitur: sic & omnibus quidem gratiam præbens infractus remanet, ac indiuisus: omnes quidem ad agnitionem Dei illuminat: Prophetas inspirat, legislatores sapientes reddit, sacerdotes sacris instituit, regibus fortitudinem addit, perficit iustos, ornat modestos, gratiam sanitatum operatur, mortuos viuificat, soluit compeditos: alienos in filios per regenerationem supernaturalem adoptat: si telonarium deprehendat, eredentem Euangelistam constituit: si piscatorem inueniat, theologum reddit: si persecutorem, pœnitentem, gentium Apostolum, præconē fidei, vas electionis declarat. Per hunc etiam spiritum debiles redduntur robusti: pauperes in diuitias veniunt: idiotæ ingenio, & eloquentia cæteris quidem sapientibus sapientiores euadunt. Paulus debilis, sed ob præsentem spiritum, eius corporis sudaria sanitatem suscipientibus præbent. Petrus etiam ipsa humana velatus debilitate ob eiusdem spiritus gratiā vmbra corporis morbos ægrotantiū pellebat. Pauperes Petrus & Ioannes argentum & aurum non habebant, verùm sanitatem diuitijs longè pretiosiorem paupe ri claudo apud portam speciosam donauerunt, qui cùm ex multis aurum acciperet, nihilominùs rogabat ex Petro gratiam, cùm suscepisset, tugare amplius desitit, veluti ceruus prosiliens, ac Deum collaudans. Ioannes mundi sapientiam nunquam didicit, aut nouit, attamen locutus est potentia spiritus verba, quæ nulla sapientia deprehendere valet. Is denique spiritus in cælo est, & terram impleuit, vbique adest, & nusquam circunscribitur: totus in quolibet inhabitat: & totus cum Deo est: non quidem ministri modo dona distribuit, sed diuina, ac principali potestate charismata diuidit: diuidit (inquā) propria cuilibet, vt vult: mittitur dispensatoriè: sed operatur sua authoritate. Quamobrem (fratres amantissimi) hunc animabus nostris adesse omni studio quæramus, nec vllo vnquam tempore nos desinere in gratia Domini nostri Iesu Christi, cui gloria, & imperium in æterna secula. Amen.

Collatio.

Accepi literas, &c. Cæterùm posuistis esse quosdam istic, qui salutarem Iesu Christi dispensationem dissoluunt, quan tum ad eam non attinet, & magni mysterij gratiam spernentes, quod à sæculis tacitum est, suo autem tempore manifestū; tùm Dominus omnia necessaria generi humano esset prolocutus, aduentum proprium nobis in omnibus gratificatus est. Iuuat enim suam ipsius creaturam. Primùm per Patriarchas, quorum vitæ exēpla, & regulæ erant illis propositæ, qui Saluatoris volebant insequi vestigia, & iuxta similem illis zelum peruenire ad bonorum operum perfectionem. Deinde legem dedit, in auxilium per angelos ipsam statuens, in manu Moysis: postea Prophetas, qui annuntiarent salutem futuram, iudices reges iustos, qui potestatē in manu occulta ederent. Post hæc omnibus in diebus extremis ipse apparuit in carne, natus ex muliere, natus sub lege, vt lege subditos redimat, vt adoptionem reciperemus. Si igitur nō euenisset Domini in carne aduentus, non dedisset Redemptor pro nobis pœnam morte: non dissipasset mortis regnum per ipsam. Si enim aliud esse, cui mors donaretur, aliud à Domino assumptum esset, non cessaret mors, quæ ipsius sunt, peragere, non nostrum lucrum facti fuissent carnis Deum gestantis cruciatus: non occidisset peccatum in carne: non viuificati essemus in Christo, qui in Adam eramus mortui: nō recreatum, quod cecidit: non restauratū, quod corruptum: non placatum Deo, quod per impostûram serpentis erat abalienatum. Hæc enim omnia tolluntur alijs, qui cœleste corpus habentem dicūt Dominum aduenisse. Quis vsus sanctæ Virginis, si non ex massa Adami Christigera caro erat assumenda? Verùm quis tā audax, vt Valentini dogma iam olim suppressum sophisticis verbis, scripturarumque testimonio denuo nunc excitet, renouetque? Non enim recentior opinionis impietas est, sed olim ab insulso stolidoque Valētino incepit, qui paucas Apostoli dictiones dilacerans, impium sibi ipsi figmentum parauit, formam dicens serui, & non ipsum seruum assumpsisse, & in figura Dominum natum esse affirmans,

Epistola magni Basilij & Gregorij theologi. 381. B.C.D.

mans, sed non ipsum hominem ab eo assumptum. His finitima solent isti effutire, quos deplorare conuenit, nouos nobis introducentes tumultus. Quod autem dicunt in ipsam Deitatem humanos affectus incidere, eorum est, qui parum compotes mentis existunt, nec sciunt alios carnis affectus: alios carnis, animæq; corpore vsa est: carnis autem proprium secari, imminui, dissolui: è contrario carnis animatæ fatigari, dolere, esurire, sitire, sopore detineri: animæ corpore vtentis tristitiæ, infelicitates, curæ, & id genus alia: quorum aliqua necessaria, & naturalia sunt animanti, aliqua ex voluntate praua, quæ propriæ vitæ intemperantiam, & neglectũ virtutis vsum inuehunt. Vnde apparet, Dominum alios naturales affectus ad veritatis consummationem suscepisse, non iuxta imaginationem assumptæ humanitatis. Prauas autem affectiones, quæ puritatem vitæ nostræ inquinant, eas tanquam immaculata Deitate indignas abiecisse creditur. Ob hoc enim dictus est in similitudine natus carnis peccati, non enim in similitudine carnis, vt his videtur, sed *in similitudine carnis peccati*. Quapropter carnem nostram cum naturalibus ipsius affectibus induit: peccatum autem non fecit, sed quemadmodum mors in carne per Adã ad nos transmissa, à Diuinitate absorpta est, sic & peccatum, insumptum iustitia Iesu Christi. Quare nos in resurrectione carnem sumemus, nec morti subditã, nec peccato obnoxiam. Hæc sunt (fratres) Ecclesiæ mysteria, hæ Patrum traditiones: prædicimus cuilibet timenti Dominum, & Dei iudicium expectanti, ne varijs perperam commoueamini disciplinis. Si quis aliter docet, nec credit sanis fidei sermonibus, sed spiritus oracula contemnens, propriã doctrinam Euangelicam potiorem statuit, talem vitetis. Sed Dominus potestatem aliquando præbeat, vt vnà liceat esse: & quæ sermoni nostro desunt, ea præsentes impleamus: ex multis siquidẽ pauca vobis nuntiamus.

Collatio Adæ ad Christum.

Homilia de Ira.

QVemadmodum in medicorum præceptis, quando apposite, & ex artis ratione fiunt, post experientiam vtilitas illorum potissimum ostendi solet: Sic & in spiritualibus monitionibus postquàm præcepta exitum testimonijs comprobatum ostenderint, tũc illorum vtilitas ad vitæ illorum, qui admonentur, correctionem & eruditionem manifestatur. Audimus enim in prouerbijs palam scriptum esse: *Ira sapientes perditi*, audimus item Apostolicum dictum: *Ira & omnis indignatio, & clamor à vobis abscedat cũ omni malitia*: Et Dominum dicentem: *Si quis irascitur fratri suo temerè, reus erit iudicij*. Igitur si quando nos hoc vitium tentauerit, idque non ex nobis, sed extrinsecus instar inopinæ procellæ in nos irruẽs, tum potissimum diuinorum præceptorũ admirabilem veritatem agnoscemus, dãtes quidem ipsi locum iræ, tanquam exitum violento cuidam torrenti, dicentes tamen tacitè turpem eorum tumultuationem, qui hoc malo tenẽtur: Agnoscemus ipsam verbi sacri dexteritatem, nempè quòd vir iratus fœdus aspectu sit. Quãdo enim semel iræ perturbatio mentẽ præcipitans imperium animæ sumpserit, hominem penitus in feram conuertit, nec hominem, qui rationis sit compos, esse sinit. Quod enim venenum virus emittẽtibus erit, hoc item & furor animo irritatis, ac perturbatis: impetu feruntur, insiliunt rabie, vt canes afficiuntur, puniuntur, vt scorpij, mordent, vt serpentes. Nouit & scriptura eos, qui hoc vitio tenentur, ferarum appellatione vocare, quibus se se ob peruersitatem similes, ac familiares reddiderunt. Nam & canes & serpentes, & genimina viperarum, & his similia nominat, effrænes lingua, ora incustodita, incontinentes manus. Contumeliæ, probra, accusationes, verbera, & alia huiusmodi, quis se numerare poterit, iræ sunt ac furoris fructus. Ob iram ensis acuitur, mors homini ex homine venit: fratres inter se ignorantur: parentes ac liberi naturæ obliuiscuntur. Sed & ante omnia seipsos haud agnoscunt irati, deinde nec quotquot habent necessarios. Quemadmodum enim torrentes ad curua loca decurrentes secum obuia quæque trahunt: sic & iratorum impetus violenti? Nõ eis senectus venerabilis, non vitæ virtus, nõ generis propinquitas. Momẽtanea quædam insania est ira. Quemadmodum sæpè euenit, vt quæ per vim tentata sint, plus accipiant incommodi, quàm inferant: nam & omni fera venenata impudẽtius

tiùs ruunt:nec priùs desistunt, quàm aliquo magno malo,& intolerabili ira intumescente æstuantem exatient animum. Nam ijs, qui ad vindictam anhelant, ita quidem circũ præcordia sanguis feruet, quasi vi ignis ebulliat, & exæstuet, non magis quàm à Dæmonibus detẽti, à quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt:oris tumore increbrescente bene obturbari intra viscera spiritus angustiam disruptæ:vox aspera & intensa; sermo inconstans & confusus ac temerè cadens,nec concinnè,nec significatur, ne ex parte quidem prolatus.Non enim dãna corporis,& sensuum curant: cũ omni studio, & omnibus viribus, sunt animo tantummodò ad vlciscendum commoti & excitati. Ne(fratres dilectissimi) malum malo curate, neu cõtendite inuicem calamitate mutua vincere: in rixa enim is inferior est, qui victor est,ac peccatis longè grauior discedit. Contumeliam intulit iratus. Vince,amoueque silentio malum.Ira namque certamen excitat,certamen verò conuitium, conuitium verbera,verbera vulnera, ex quibus mortes sæpè sequuntur. Itaque iram ab initio,vt mali originem compescamus, ac ex animo nostro totis viribus extirpemus. Ille maledixit,tu benedicas.His namque modis atque rationibus te confirmans, longè leuiora,quàm reuera sint, inuenies tibi aduersarij facta,iurgiaque; ostendensque quàm sis contumelijs inuulnerabilis, ac præclaram tibi patientiæ coronã comparabis,dum alterius insaniam,occasionẽ Philosophiæ ac tuorum feceris meritorum. Quamobrem (si mihi credis) probra contumeliasque minimè curabis:obscurum te,& ingloriũ vocauit, nulliusq; æstimationis; terram te ac cinerem esse dicas. Nec tu melior es patre nostro Abraham,qui se eundem vocauit, ignarum,pauperem,ignobilem nominauit:tu vermem te dicas,& è stercore genus ducere,verba Dauid memorans. His etiam Moysis decus adde. Ille ab Aaron, & Maria verbis petitus probrosis, non ad Deũ aduersus illos interpellauit, sed pro eis orauit:quorum tum hodie cupis esse discipulus?Beatorum ne hominum, & Deo gratorum? an eorum, qui spiritu feruntur maligno?Quando enim verborũ cõtumelia tentaris,illud existima, periculũ de te fieri, an Deo per patientiam adhæreas,seu per iram in aduersarij partes inclines. Da tẽpus cogitationibus ad optimam eligendum partem opportunum. Nam è duobus alterum proculdubio consequeris:aut inimicum tuæ mansuetudinis exemplo mitiorem reddes: vel certè si despexeris,acriùs illum vindicabis. Quid enim aduersario durius esse poterit,quàm te animum gerere contumelijs omnibus altiorem? Huic contumelia regnum cælorum clausit, quòd contumeliosi regnum Dei non consequentur:tibi taciturnitas idem aperuit.Nam qui sustinebit vsque ad finem,hic saluus erit, qui & autẽ se vindicare, & par pari referre, reddere,ac maledicẽti resistere voluerit; quam(quæso)habebit excusationem? quod primus ille fuerit ac prouocauerit? sed qua venia dignum hoc? Nõ enim amicus in amicum,quanuis prouocantem,& alli cientem peccati causam transferens, minùs in iudicio condemnabitur.Nec enim victoriæ eorum fine aduersarijs contra pugnantibus, neu cædes sine hostibus. Audis Dauid dicentem?Dum cõsisteret peccator aduersus me,non irritatus sum, aut vltus:sed surdus factus, & humiliatus sum,& silui à bonis:tu concitaris ob paruam contumeliam?imitaris verò, vt bonum.Ecce iam vitium, quod reprehẽdis, ipse patras:an in alienum malum diligenter inspicis: tuum verò nequaquam cognosces. Eius vestigia quæris imitando clamando,succẽsendo, resistendo: & ad hunc modum fit,vt tu sis in culpa: apologiam verò habeat,qui primus rixam orsus est per ea enim,quę facis,& aduersarij culpas tenuiores reddis; & te ipsum condemnas.Si enim malum est ira, cur malũ id non euitas.Si venia dignum, cur irato succenses?Ex quo si secundus venisti ad iram:nihil te hoc iuuabit. Non enim in certaminibus palęstram priùs prouocãs, sed qui superat,coronatur. Quamobrem non solùm, qui facinus aliquod graue priùs tentauerit; sed qui mali ducis ad scelus fuerit exemplum imitatus, omnino mulctabitur.Si enim te pauperem verè appellat, verum respuere nequaquam debes.Si mentitur, quid ad te dicti vanitas?Sicut enim ad laudes tuas, si veritatẽ excedũt efferri non debes:ita nec ad probra in te non verè iactata minimè dolere.

Nonne vides,quemadmodum sagittæ, si duriora offendãt,resiliunt,ac excidũt: in

in mollibus verò, & obedientibus, facilè figuntur? Ita & in cōtumelijs euenit. Qui eis occurrit, ac resistere quærit, illas in se recipit: qui autem mansuetudine, ac patientia armatus ad eas excipiendas se præparauerit, omnino excutiet, ac euitabit. Quid (miser) angeris pauperis appellatione? reminiscere, quod quemadmodum nudus in mundum venisti, nudus etiam egressurus es. Quid enim nudo pauperius? Nam agere non turpe quidem, aut aliquod probrum fuerit: sed paupertatē generosè non ferre: memor sis Domini nostri Iesu Christi, qui cùm diues esset, nostri gratia egere voluit. Si verò & stultus, & indoctus appellaberis, reminiscere eorum, quæ à Iudæis iactata sunt in veram sapientiam. *Samaritanus es, & Dæmonium habes.* Si enim contra hæc maledicta irasceris, iam ea corroborasti. Quidnam erit ira stultius? Si verò quietus, & immobilis persistas, pudorem magnum maledicenti intulisti, cùm re ipsa prudētiam, modestiamque ostenderis. Alapa, seu pugillo cæsus es? expuit quis in faciē? eadem & Dominus passus est: nec enim ab expuentibus, aut cædentibus faciem auertit. Calumniā pateris? & Dominus: Tua laceratur vestis? & à Domino quoque vestis per vim extracta, & super eā missæ sunt sortes. Quomodò magnus Dauid, & qua mansuetudine iniquitatem Semei tulerit: non enim locum iræ dedit, in Deum causam transferens; Qui Dominus inquit: Semei mādauit, vt maledicat Dauid. Ex quo duo tibi ad custodiendam animi constantiam toleranda. Primum, ne te rebus magnis parem, dignum ve iudices. Deinde neminem valde infra tuam esse dignitatem, ac æstimationem putabis. Sic animus nunquam ex ijs, quæ nobis ex aduerso inferuntur, indignabitur, aut magnopere dolebit. Tecum in tui cordis recessu rationis tribunal verebere. Quemadmodum pueri immodestum aliquod agentes viri venerabilis præsentiam vereri solent. Quamobrem si fortè in cogitationem veniat, aut cadat, eam ita retineamus, vt equum iugalem nobis ratione, vt fræno quodam obtemperantem, ac ordinem proprium nequaquam excedentem, & viam ingredientem, quæ à mentis recto cōsilio dirigitur. Est enim pars animi irascibilis nobis ad multa virtutis opera necessaria: quando veluti miles quidam apud ducem arma sumens paratus est eius iussu auxilium præbere: sic iracundia rationi adiutrix contra peccatum fuerit. Neruus est animæ quædam indignatio fortitudinem constātiamque atque robur ad res bene, & ordine agendas præbens: quæ animam fortè volupta te delinitam, ac lasciuientem veluti ferro quodam cohibens austeriorem fortioremque ex molli, ac remissa reddit. Nec enim si contra iniquitatem desit indignatio & ira, satis eam odio, quo decet, prosequi poteris. Ad quod maximè vtilis indignatio: quoniam veluti canis pastori, sic ira rationi obediens mitis quidem, ac mansueta iuuantibus eam, & à ratione reuocabilis erit. Nam canis ad vocem, & aspectum alienum toruus, & agrestis, etiamsi palpari se videat, notos verò & amicè alloquentes timere admodum, ac vereri videtur. Ira similiter optima est, & commensurata iracundiæ, opitulaturque animę prudenti. Insuper cum insidiosis non facilè conciliatur, aut consuetudinem habet. Nullam denique beneuolentiam erga ea, quæ nocent, retinet, sed aduersus voluptatem insidiantem veluti lupum quendam allatrare continuò videtur. Sic itaque ex ira viris prudentibus vtilitas capitur. Sed & aliarum potentiarum quælibet ex modo ea vtētis, & eam possidentis bona vel mala dicetur, vt animæ concupiscibilis parte si quis in corporis voluptatem, & impurissimas actiones abutetur, abominabilis profectò, & nefarius fuerit. Si quis vero illam in Dei ac Domini nostri Iesu Christi charitatē, & sempiternorum bonorum desiderium conuertet, felix, ac beatus. Similiter & de parte rationali dicēdum. Si rectè quis hanc tractauerit, prudens erit, & sapiens. Quamobrem (fratres dilectissimi) nolite ea, quæ à Deo summo, & omnium authore, ad salutem concessa sunt, occasionem peccatorum nobis ipsis facere. Sic itaque ira, quando oportet, & vt oportet ex ratione dispensata, fortitudinem, patientiamque, ac constantiam parit: præter verò rectam rationem tractata, furor, & insania efficitur; idcirco nos Psalmus admonet. *Irascimini, & nolite peccare.* Ipse nāque Dominus in Euangelio illum, qui temerè fratri suo irascitur, reum iudicij facit: illum verò, qui tanquam pharmaco ad ea, quæ oportet, ira vtitur, minimè con-

condemnat. Dicitur nanque: ponam inimicitiam inter te, & serpentem. Et rursus: Hostes sitis Medianitis docentis: verba sunt, vt ira veluti armis vtamur: ideò Moyses omnium hominum mansuetissimus, vituli idololatriam damnans, Leuitarum manus in cædem fratrum armauit. Vnusquisque (inquit) vestrum gladium ad latus teneat: & transite à porta in portam, & flectite per circuitum castrorum, & suum quisque fratrē interimat, & quilibet proximum suum: & paulò post ait Moyses. Vestras hodie manus Deo consecrastis, quilibet in filio suo, & fratre suo, vt detur vobis benedictio. Quid Phinees iustum reddidit? Nonne iusta contra fornicantes ira? qui alioqui mitis ac mansuetus existens, postquàm stuprum Zambri, & scorti Madianitis palam in populo vidit, adeoque impudenter admissum, vt nec tam turpe spectaculum occultari posset, minimè tam indignum facinus passus, ira, vt oportebat, visus, protinus vtrumque trucidauit. Samuel autem Achab regem Amalech à Saule contra mandatum Domini seruatum nonne iusta ira in medium trahēs occidit? Sic itaque fit sæpenumero bonarum actionum ministra. Helias verò zelotes quinquaginta supra quadringentos turpitudinis sacerdotes, & quadringentos viros sacrorum nemorum, comedentes de mensa Iezabel iusta sapientique indignatione in totius Israel vtilitatem, vt morte mulcta rentur, effecit. Tu autem fratri tuo sine causa irasceris, quomodo enim non sine causa, cùm sit alius, qui instigat Dæmō, & alius qui instigatur homo, cui tu male dicis, simile quoddam canibus admittēs, qui saxa mordere solent, quando iactantes attingere non valēt. Instigatus enim, ac incitatus, misericordia ꝑfectò dignus est: qui verò incitat, odio maximo insectandus est. In hunc igitur trāsfer iram, hominum interfectorem, mendacij patrem, peccati ministrum: patrem verò in te peccantem miserebere. Nam si in peccato vsque in extremum durabit, eū ipso dæmone æterno traderetur igni.

Est enim indignatio stimulus quidam, ac subitus, acutusque passionis vapor. Ira verò permanēs, ac diuturna tristitia, apta que se se otiosè vlcisci, veluti libido quędam se vindicādi. Animaduertere itaque opus est, ꝙ vtroque modo, & affectu homines delinquant, vel furore subito contra irritantes commoti, vel per dolos, & insidias eos, à quibus patiuntur iniuriam, circumuenientes: quæ ambo nobis omnino cauenda. Quomodò autem ob hanc animi perturbationem in ea, quæ minimè deceant, non incidemus? Quomodò inquis? si te demissum, humilemque omnino gerere poteris, vt edoctus fueris, ꝙ Dominus Deus & verbo præcepit, & re ostendit, inquiens: Qui voluerit inter vos primus esse, sit omnium postremus. Item pulsatus, æquo animo, ac mansueto cædentem tulit: rector enim cæli terræque Dominus Iesus & verbo præcepit, ab omni spirituali creatura adoratus, omnia ferens verbo virtutis suæ, illum non protinus, vt poterat, ac fas erat, terra dirupta ad infernum impijs paratum demisit. Verùm humili, ac miti responso facilè docuit, quales esse oportuit lacessitos. Si male locutus sum (inquit) testimoniū perhibe de malo: si autem bene, cur me cædis? Si enim ex Diuino præcepto omnium vltimus esse assueueris, quonam modo maledictis præter dignitatem prouocatus egrè ferre, aut respondere poteris? Nam si paruus puer verbis te contumeliosis peteret, occasionem potiùs tibi ridendi daret. Quod si phrenesi captus, & sensu excidens, verba vitæ incōposita & stulta minimeque vera dicat: misericordia potiùs, quàm odio dignus erit. Nō igitur verba solēt tristitiā mouere, sed superbia aduersus eū, qui nos vituperat, & vniuscuiusque de se ipso phātasia. Quòd si horū alterutrū mēti tuæ exemeris, inanes quidā sonorū strepitus erūt, quæ ab aduersario dicentur. Quamobrem iram omnino sedabis, indignationēque, ne irā illam, quæ de cælo supra omnem impietatē, & iniustitiā hominū reuelabitur, experiare. Si enim animo sapienti amaram indignationis radicē extirpare poteris, multa hoc principio perturbationum semina facilè extingues. Nam & dolus, & suspicio, & infidelitas, & malignitas, & insidię, & audacia, & omnia his similia huius vitij germina sunt, atque appendices. Itaque (fratres amantissimi) ne, obsecro, tantum nobis malum inducamus, animæ morbum, rationis tenebras, à Deo alienationem, obliuionem familiaritatis principium bellorum, plenitudinem calamitatum, dæmonem pessimum nostris

Aa animis

animis innatum, incolam quendam impudentem nostra interiora possidentem. Denique sancti Spiritus iter ad nos impedientem, vbi inimicitiæ sunt, contentiones, indignationes, sectæ nostris animabus perpetuos generare tumultus, ibi spiritus mansuetudinis haud requiescit. Quamobrem beati Pauli monitis obtemperantes omnem à nobis indignationem, ac clamorem cum omni malitia abijciamus: ac inuicem boni, & misericordes existamus, expectātes beatam spem mansuetis omnibus promissam. Nā beati sunt mites, quoniam ipsi terram possidebunt, in Christo Iesu Domino nostro, cui gloria, & imperium in æterna secula, Amen.

De humilitate.

Debebat homo in gloria, quā apud Deum habebat, manere: & sublimitatem habuisset, non fictā, sed veram, potentia Dei sublimis, sapientia diuina præclarus, æterna vita, illiusque bonis se se oblectans, & alacris. Postquā vero diuinæ gloriæ desiderium mutauit, & maiorem sperauit, & quam non poterat accipere, apprehendere satagēs, quam habere poterat, perdidit. Maxima illi salus est, quòd & morbum curare licet: hoc nanque pacto lapsum corriget: ita ad sacrum præceptum, quod deseruit, recurret: at diabolus, quò falsæ gloriæ spe mortalibus imponat, non cessat à se ipso incitatus, ac prouocatus innumera ad hoc machinamenta comminisci: è quibus sanè magnum est, quòd pecuniatum opulentiam ostendit huiusmodi, vt illius nomine insolescat: vt cura illius afficiatur, quę quidem ad gloriam nihil confert: confert autem plurimum ad periclitandum. Tale quid, & circa animam facit superbia, adulatorum innumerabilium cœtus post se trahentes. Sed & magistratus honorem ex populi suffragijs adepti, supra naturā exaltantur. Si populus magistratum dederit: si quam præsidendi dignitatem assignauerit, & prætogatiuæ honorem decreuerit, cùm gloria illorum, quouis somno maior sit, & splendorem habeant nocturnis spectris vaniorem, & à populi nutu pendentem: qualis erat demens ille Salomonis filius ætate iuuenis, mentis vsu iuuenilior, inde dignitate, quam habebat, deiectus est, vnde maiorem regni gloriam sperabat. Nec animaduertunt, quòd omnis caro fœnum, & omnis gloria hominis, est sicut flos fœni: quòd fœnum arescit, & flos illius decidit. Talis erat roboris gratia, gigantum arrogātia, & Goliath fatui, Deum impugnans superbia, & venustatis gratia intumescens Adonias & comæ magnitudine superbiens Absalon & ipsa quoque humana sapientia, & prudentia, quæ inter reliqua mortalium bona potissima reputatur, & solidissima: inanem habet elationem, & in sublimitatem extollit non verā. Nec quidquam ista valent, vbi diuina sapiētia deest. Astutia nanque diaboli, qua aduersum hominem vsus est, & quod ille insidiosè contra hominem machinatus est, non animaduertit sibi ipsi forte aduersum, non tantùm illum lædens, quem à Deo, & vita æterna abalienaturum se sperabat, quantùm se ipsum prodens, apostata à Deo factus, & morte sempiterna cōdemnatus, & laqueo, quem Domino struxit, ipse captus, inque eo crucifixus est, quem se crucifixurum, & mortuus in eo, quem morte se extincturum sperauerat. Si verò princeps iste mundi primus, maximus, & inuisibilis mundanæ sapientiæ sophista suis ipsius commentis capitur, & in externam reducitur insipientiam: multò magis illius discipuli, & æmulatoris, si innumera commententur, vbi se sapientes esse dicunt, stulti facti sunt. Pharao interitum callidè struit Israeli. Sed obseruauit inde irritam fore suam astutiam. Vnde nihil huius spectabat, quòd videlicet infans propter ipsius mandatum morti expositus occulrè in aula sua regia enutritus & ipsius, ac totius gentis Ægyptiacæ vires demoliturus, & Israelē saluti restituturus esset. Abimelech verò homicida ille spurius, Gedeonis filius, qui septuaginta germanis illius filijs occisis, & astutius hoc ad regni confirmationem adinuentū raptus, quos cædis huius habuerat administros, conterit quidem. Sed & ipse vicissim ab illis conteritur, & tandem per mulieris manū, ac lapidis iactum perijt. Et Iudæi omnes consilium contra Dominum sibi ipsis exitiosum cōmēti sunt, dicētes: Si permiserimus eū, oēs credent in illum, & venient Romani, &c. Hoc consilio necē Christi aggressi, quasi gētē, ac locum suum seruaturi, suo

ipsorum

ipsorum consilio vtrumque perdiderũt. Extorres facti, & ab institutis suis, & cultu abalienati, ac in summa, innumeris exẽplis poteris dicere, quàm sit inane humana sapientia excellere: & quàm exile sit, & humile, magis quàm magnificum, & sublime. Ita nemo prudens vel de sua ipsius sapientia, vel alijs prærogatiuis, quas recensui, quidquam gloriabitur, sed obtẽperabit parænesi beatæ Annæ, & prophetæ Hieremiæ, qui dicit: ne glorietur sapiens in sapientia sua: nec glorietur robustus in robore suo, nec diues in diuitijs suis. Sed quæ nam est vera gloriatio? & qua in re magnus est homo? In hoc, inquit, glorietur qui gloriatur, si sciat & cognoscat me esse Dominum, &c. Dicit autem Apostolus. Qui gloriatur, in Domino glorietur, vbi dixit, quod Christus nobis factus sit à Deo, sapientia, iustitia, sanctificatio, & redemptio, vt sicut scriptũ est. Qui gloriatur, in Domino glorietur, quando nec propter suam ipsius iustitiã quis extollitur, sed agnoscit se quidem vera destitui iustitia, verum sola in Christum fide iustificatum esse, & gloriatur in eo Paulus, quod suam ipsius iustitiam cõtemnat: sectetur autem per Christum eam iustitiam, quæ ex Deo est in fide, vt cognoscat ipsum, & potentiam resurrectionis ipsius, & passionum ipsius communicationem cõfiguratus morti illius: si quo pacto ad mortuorum resurrectionem pertingat. Dicit hic vniuersa arrogantiæ sublimitas, nihil tibi relictum est, o homo, de quo gloriari possis, cuius gloriatio, & spes in eo sita est, vt omnia tua mortifices, & futuram in Christo vitam quæras, cuius primitias habentes in his nunc sumus per vniuersum in gratia ac dono Dei viuentes, & Deus est, qui operatur in nobis & velle, & perficere pro bona voluntate. Deus item est, qui sapientiam suam prædiffinitam ad nostram gloriam per spiritum suum reuelat. Deus est, qui laboribus dat virtutem. Abundantius omnibus, inquit Paulus, laboraui: non autem ego, sed gratia Dei, quæ est mecum. Deus est, qui eripit de periculis, idque præter omnem humanæ rationis spem. Ipsi, inquit, in nobis ipsis sententiam mortis acceperamus, ne confideremus in nobis ipsis, sed in Deo, qui mortuos excitat, qui ex tanta morte nos eripuit, & eripit. In quẽ speramus, quod & in posterum erepturus sit, &c. Nõ vos me elegistis, sed ego elegi vos, inquit Dominus, & tunc cognosces ipsum quisquis es, sicut Adam eiectus è paradiso: sicut Saul destitutus spiritu Dei: sicut Israel à sancta radice reiectus. Fide, inquit, stas. Noli sublime sapere, sed time. Gratiam sequitur iudicium, & quo pacto donis sis vsus, requiret iudex, si vero ne hoc quidem intelligis, quod honore potitus es, sed gratiam Dei præ nimia stupiditate propriam reputas virtutem, non es honoratior beato Apostolo Petro, neq; enim Christum plus potes diligere, quã ipse, qui vsque adeo ipsum dilexit, vt & mori pro eo voluerit. Verum quia arrogãtius dixerat: Et si omnes scandalum patiantur in te: ego tamen nunquam scandalum patiar: humanæ traditus est pusillanimitati, & prolapsus est in negationem: lapsu institutus ad pietatem & edoctus: etiam alijs infirmis parcere, vbi suam ipsius cognouit imbecillitatem, & conspicuè didicit, quod quemadmodum, cùm in pelago mergeretur, dextera Christi releuatus est; ita & in scandalorum fluctibus cũ per diffidentiam periclitaretur, Christi virtute seruatus sit, qui etiam ipsi, quod postea accidit prædixerat. Simon Simõ, inquiens, ecce Sathanas expetiuit vos, vt cribret instar tritici, & ego pro te rogaui, ne deficiat fides tua, & tu aliquando conuersus confirma fratres tuos. Petrus itaque ad hunc modum reprehensus meritò opem Domini adeptus est, vt arrogantiam reijceret, & infirmis parceret, instructus Pharisæus ille impudens, & vehementer superbus, qui nõ solum in seipso confidentiam habuit, sed & Publicanum apud Deum traduxit. Iustitiæ gloriationem superbiæ vitio perdidit, & descendit Publicanus præ ipso iustificatus, propterea quòd gloriam sancto Deo dedit: & nec suspicere ausus fuit, sed solum propitiationem expetiuit seipsum & habitu, & pectore percusso, & solam quærens propitiationem condemnans. Vide igitur, & obserua exẽplũ grauis nocumẽti, quod adfert superbia. Tu verò aduersus neminẽ insolescas: ne vehemẽter quidẽ peccatores animi modestia, humilitas, eũ sæpenumero eripit, qui plurimum, & in magnis deliquit. Noli itaque te ipsum præ quoquam iustificare: ne quo pacto fiat, vt per tuã ipsius iustificatus, diuina

sententia condemneris. Non iudico me ipsum (inquit Paulus) nihil enim mihi ipsi conscius sum, at in hoc non iustificatus sum: qui verò me iudicat, Dominus est. Putas, quòd aliquid rectè feceris? Gratias age Deo, neque contra proximum extollere. Opus secum (inquit) probet vnusquisque, & tunc in se ipso gloriationem habebit, & non in alio. Quid enim vtilitatis attulisti proximo, quòd fidem es confessus? aut exilium propter nomen Domini perpessus, aut ieiunandi molestias tolerasti? Horum vtilitas non est alterius, sed tua, metue similitudinem ruinæ, qua cecidit diabolus, qui contra hominem elatus, cecidit, & in proculcationem traditus est ei, quem ipse calcauerat. Talis est & Israelitarum ruina, elati nanque aduersus gentes, tanquam immundas, ipsi verò facti sunt immundi, gentes verò purificatæ: & illorum iustitia facta est instar panni menstruatæ mulieris: gētium verò iniquitas, & impietas per fidē est abluta. Omnino verè memor esto paremiæ. Superbis (inquit) resistit Deus, humilibus verò dat gratiam. In promptu habe dictum illud Domini: Quisquis se ipsum humiliauerit, exaltabitur, & qui se ipsum exaltauerit, humiliabitur. Ne sis iniquus tui ipsius iudex, neque ad gratiā te ipsum examina, si bonum quidquam habere te putaueris, illud in numerato tenens, eorum spōte oblitus, neque eorum gratia, quæ hodie rectè facis insolescas, eorum quæ paulò ante, atque olim malè designasti, veniam tibi ipsi largitus. Sed si quando te præsens benefactum nonnihil elatum reddit, ad memoriam reuoces, quę olim malè feceris, & cessabit insensata illa animi inflatio. Et si quemquā in præsentiarum delinqueres, cogita quæ rectè fecerit olim: neque enim Dominus particulariter examinat. Nam ego (inquit) & opera, & cogitationes ipsorum comminutim producturus venio. Et cùm Iosaphat regem aliquādo propter peccatum recens commissum reprehenderet, simul, & rectè factorum mentionem fecit, dicens. Veruntamen, & actus quidam boni inuenti sunt in te. Ista & similia contra animi superbiam perpetuò nobis ipsis occinamus, imitantes Dominum, qui ad extremam vsque humilitatem è cælo descendit, & rursus ex humilitate ad competentem sublimitatem exaltatus est.

Dracoiste, quem formasti ad illudendum ei.

Vniuersam nanque Domini dispēsationem ad humilitatem nos instruere deprēdimus. Cùm infans esset mox in spelunca, nec lecto, sed præsepi imponitur: deinde in domicilio fabri: & natus pauperculè, enutritus subditus matri, & illius spōso docetur audiens, quorum non egebat, interrogans verò, & interrogando admirabilem declarabat sapientiam. Subditur à Ioanne: & baptismum suscipit à seruo Dominus. Nemini aduersariorum resistit, neque inexorabilem suam potestatē in quemque vibrat, sed quasi potentioribus cedit, & potestati temporariæ potentiam, quam ille habebat, permittit: principibus sacerdotum in forma rei sistitur: ad præsidem ducitur: & iudicium illius sustinet, & cum posset calumniatores suos arguere, silentio tolerat illorum calumnias: conspuitur à seruis, ac vilissimis pueris: morti traditur, eique hominum iudicio turpissimè. Ita hominem omnia ab ipsa Natiuitate ad mortem vsque exercuerunt. Post tantam verò animi humilitatem, tandem & gloriā exerit vnà secum glorificans, quotquot cum ipso ignominiam tulère. Quorum primi sunt beati discipuli, qui pauperes, ac nudi orbem percurrerunt, non in sapientia sermonis: non sequacium multitudine suffulti, sed soli, & piscatores, & desolati, terram, ac mare peragrantes, flagris cæsi, lapidati tandem occisi. Istæ sunt nobis paternæ, ac diuinæ institutiones, ad horum imitationem nos conferamus, vt ex humilitate nobis sempiterna nascatur gloria, quæ perfectum est, ac verum Christi donum. Quo pacto superbiæ elatione relicta perniciosa, ad hanc humilitatem descendemus, si perpetuò studium modestiæ exerceamus. Vitæ nanque studijs assimilatur anima, & qualia facit, talis etiam formatur, & eisdem configuratur, sit tibi, & ornatus, & indumentum, & incessus, & cathedra, & cetta, ac tranquilla alimonia, & lectus paratus, & domus, & vasa domestica, quorum omnium vsus sit ad frugalitatem: & sermo, & cantus, & proximi conuictus, & hæc ad mediocritatem magis, quàm ad fastum. Vide ne in omnibus, quæ feceris, arrogantiam vsurpes sophisticam, neque dictionem videlicet tentes superbam, ac grauem: erga amicum mansuetus, erga domesticum patiens, erga temerarios humanus,

erga

erga humiles patronus, afflictos inuisens in dolore cōstitutos, in summa neminem contemnens, suauis in appellatione, in responsione dexter, & expositus vniuersis, neque tua ipsius celebres encomia, ne que alios, vt hoc faciant, subornans, neq; inhonestam de proximo famam admittens, & virtutes tuas, ac prærogatiuas, quantum fieri potest, obtegens, te ipsum de peccatis accusa: ne expectes, vt ab alijs reprehendare: vt iustus, qui in principio sermonis se ipsum accusat. Et sis, qualis erat Iob, quem non puduit vrbis tumultuationem propriam contra se deprædicare ruinam. Ne sis increpādo molestus ac seuerus, nec statim, aut cum animi commotione quempiam reprehēdas. Sapit hoc contumaciam quandam: nec propter modica delicta condemnes aliquē, quasi rigidus, ac prædurus exactor: sed eos, qui deliquerunt, complectare, & spiritualiter instruas, vt admonet Paulus, considerans te ipsum, ne & tu tenteris, & tantum studij impendas, ne apud homines gloriosus habeare, si quidem Christi memor fueris, ne apud Deum amittas mercedem. Itaque nolis tibi ipsi nocere, apud homines conspicuus esse cupiens. Deus ille magnus spectator est: illi placere gestias: nam splendidè remunerat. At prælatus es alijs, par esto subiectis, non dominium exercens aduersus cleros (vt Apostolus inquit) nec sæcularibus te principibus conformes. Qui nā que primus esse cupit omnium hominū, seruum esse iubet Christus, vt summatim dicam. Ita persequitor animi humilitatē vt decet humilitatis amatorem: ama illā, & glorificabit te: hoc pacto rite ad verā gloriam pertinges, quæ est coram angelis, quæ est apud Deum: agnoscet te Christus, tanquam discipulum suum coram angelis: & glorificabit te, qui dixit: Disci te à me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris; cui sit gloria, & imperium in sæcula sæculorum. Amen.

De peccato, Oratio.

MAximum bellum (o charissimi) ac varium in dies singulos nobis veritatis hostis infert. Et quemadmodum im-
Collatio. probi, ac auari homines, qui hoc vnum student, & volunt, vt ex alienis bonis ditescant: cùmque nec valeant, nec possint apertè vim afferre hominibus, in vijs insidias struere solent. Confestim ex improuiso ipsos aggrediuntur, vt non possint priùs periculi laqueos prospicere, quàm vbi in eos inciderint. Sic etiā ille noster iam multis à sæculis hostis Diabolus mū danarum voluptatū vmbras subiēs, quæ propter viam vitæ existentes, ad prædones occultandos, & insidiatores tegēdos, qui ex improuiso laqueos salutis nobis tendunt, aptæ sunt, & commodæ. At vt muri vrbium, qui ciuitatem in orbem cingūt, omni ex parte hostium incursiones arcent: Ita etiam angelus, qui nos custodit, vndique nos protegit, atque tutatur, nec vtriusque lateris partes sine custodia relinquit, sed semper ijs, qui in Dominū credunt, assidet, nec recedit, nisi ipsum prauis facinoribus abegerimus. Nam vt apes fumus fugat, vt columbas foetor arcet: sic custodem vitæ nostræ angelum lachrymabile, ac putidum peccatum repellit. Quare optandum quidem nobis primùm erit, ne malum attingamus: dein de (id si fieri nō possit) vt statim post tētationem ipsius plagam, velut bestiæ virus eiaculātis, effugiamus. Noui enim quosdā, qui à prima pueritia cùm se libidinibus dedissent, etiā ad extremum tempus ætatis propter consuetudinem, & vsum mali in peccatis permanserūt. Perinde ac sues dum in coeno volutantur, semper lutū sibi ipsis accumulant. Ita etiam ij igno minia, quæ ex voluptate manat, se quotidie afficiūt. Peccatū enim dū editur, aliquo pudore præditū est: at vbi editū fuerit, lōge impudentiores efficit eos, qui illud patrāt: proinde quādiu parua, & pauca peccata cōmittimus, nō aliter, ac plantæ, quæ leui aura agitantur, leuiter quodāmodò cōmouemur; vbi verò plura & maiora fuerint mala, secundū proportionem augmenti peccatorum, etiā commotio augeri solet: & alij quidē magis commouentur: alij verò eatenus, quoad radicitus euersi prosternātur; si quidē spirituales malitiæ omni turbine violentiùs radices animæ, quibus per fidē in Deum fulcitur, obrūpunt. Nā qui inuitus ab officio discedit, ei fortassis venia aliqua à Deo tribuetur. At ille, qui de industria deteriora sequit, nulla ꝓfectò excusatione efficiet, quominùs grauissimū suppliciū ferat. Scire enim debes peccata alia esse

inuita, alia vero esse volũtaria. Vnde alio etiam modo eorum, quæ contra nostram voluntatem facimus, veniã cõsequimur, alia verò, ea quæ ex praua volũtate proficiscuntur, damnantur, atq; puniuntur. Nam alius quidẽ eò peccauit, ꝙ à puero perperam educatus sit, & ꝙ sit ab iniustis parentibus in lucem editus, ac enutritus in prauis tum verbis, tum factis. Alius verò, quanuis multa illi suppeterent, quæ eum ad virtutem excitarent, & liberalis exhortatio parentum, tamen & ipse eodẽ peccato, ac scelere se obstringit. Quomodò igitur (obsecro) nõ longè grauiori pœna talis meritò erit dignus? Quibus igitur peccatis à Deo optimo maximo venia dari poterit: & quæ nam vitia, & quanta in se aliquis concipiens, reus iudicij inobedientiæ efficitur. Certè neque ob multitudinem peccatorum, nec ob magnitudinẽ, sed ob solam tãtummodò transgreßionem cuiuslis mandati inobedientiæ aduersus Deum condemnamur. Discimus prætereà ex sacris literis, eandem esse condemnationem, & idem iudicium omnis inobedientiæ diuinæ. In veteri testamento cùm tremendum illum exitum Achaz legimus, aut eam historiam, quæ est de eo, qui in die festo ligna colligebat: quorũ vterq; nihil aliud vnquam nec in Deum, nec in hominem admisisse: nec omnino quidquam nec magnum, nec paruũ perpetrasse reperitur. Sed hic quidem ob solam lignorum collectionem dedit pœnas, nullum inueniens locum nec excusationis, nec pœnitẽtiæ. Nam diuino iussu statim ab omni populo lapidibus appetitus, & obrutus est. Ille verò, eò ꝙ paululum quiddam ex his rebus, quæ offerebantur, auertisset, quanuis nõdum essent illa in synagogã illata, nec adhuc ab ijs, qui huic muneri præerant, recepta, causam tamen, & ansam interitus non solùm sibi ipsi, sed etiã coniugi, liberis, toti domui, & omnibus denique suis præbuit: ac sanè peccati illius tẽpestas vniuersum populum veluti ignis quidam, assumpsisset, quantumuis nec id, quod perpetratum erat, sciuisset, nec illius facinoris fuisset cõscius, nisi populus confestim ex ipso interitu eorum hominum, qui erant è medio sublati, iram Dei præsentiẽs, nõ fuisset turbatus, & ni è vestigio Iesus filius Naui vnà cum senioribus terrã spargere cœpisset, & sic fortè deprehensus reus pœnam iam dictã pependit. Quid verò Maria soror Moysis? Nonne cũ paululum reprehẽderet Moysem, & id quidem meritò, dicendo mulierem Æthiopem Ipsum duxisse, tantã experta est Dei iram, vt ei, etiã ipso Moyse pro ea manus ad Deũ tendente, non condonaretur sceleris mulcta? Sed quid multis de his disserimus? Ipsum nũc Moysem seruũ, ac summum Dei cultorẽ silentio prætereundo. Illũ (inquam) magnum, & qui tanto honore à Deo habitus est dignus, vt illud audiret: Noui te præter cæteros omnes, & inuenisti gratiã in cõspectu meo: hic cùm de aqua contẽtio esset, nec vllius alterius rei gratia, nisi ꝙ solùm populo murmuranti ob penuriam aquæ dixisset: Nunc ex hac petra educam vobis aquam. Huius solius rei causa statim ei Deus minitatus est, dicendo. In terrã, quam recepi me vobis daturum, non intrabis. Quæ erat tum ex his promißionibus, quæ factæ erant Iudæis, princeps, ac primaria. Cùm igitur videam hũc veniã deprecari, neque tamen eã consequi: cùm (inquam) videã huic nullam veniam ob tot, ac tam egregia facta dari, solùm propter breue illud dictum; nonne planè perspicio illam seueritatem Dei, quam describit Apostolus? Nonne & illud verum esse, mihi patiar persuaderi. Si iustus vix conseruabitur, impius & peccator, quo tandem loco comparebit? Sed quid ego hæc commemoro? Heli sacerdos, etiamsi vita eius nullum in crimen esset vnquam vocata, tamen ꝙ filios suos non asperiùs obiurgasset, tantum stomachum mouit patientiæ diuinæ, vt contigerit, cũ Allophili bellum in Hebræos mouerent, vt & illi ipsi illius filij è medio tollerentur, & vniuersus populus profligaretur, circa autẽ arcã sacri Dei testamẽti ea acciderent, quæ ne audita quidem vnquam anteà fuerant. Nam quam licitum erat Israelitis, nec ipsis etiam omnibus sacerdotibus attingere, nec etiam quiuis illud, quod erat ipsi impositum, recipiebat, eã impiæ manus hinc, & hinc transferebãt, & pro locis sacris in fanis idolorũ reponebant, in quibus cõpotationes, & conuiuia celebrari erant solita. Ac sanè hinc colligere licet, etiam ipsum nomen Dei risui, ac ludibrio tum habitum fuisse. Post hæc etiam ipsum Heli quoque miserãdus finis excepit. Denunciatũ est ei, & po-

& posteros ipsius, & illum ipsum à sacer dotali dignitate remotum iri. Quod sanè factũ est, licèt suæ vitæ gratia nunquã esset senex reus factus. Nec etiam omnino ipsorũ filiorum vitia silentio præteribat: sed sæpius eos commonefaciens, ne amplius in similibus facinoribus persisterẽt, dicendo, filij ne, non belli rumores sunt isti, quos de vobis audio? tamen quia non eũ zelum, quem par erat, cõtra ipsos demonstrasset, & sibi ipsi, & ipsis, ac populo vniuerso tantã iram conflauit. Quod si reprehensio ea de causa suscipitur, vt vita eius, qui deliquit, emendetur, certè vituperationem in eius ignominiã fieri, qui peccauit, censendum est. Et quanuis multis in modis aliquis videatur sibi rectè agere in paucis verò secùs faciat, nempè, ꝙ aut vnum quoddã mandatũ neglexerit, aut ob aliquod facinus silentiũ tenuerit, aut non eũ zelum, qualem diuina voluntas postulat, ostenderit, tamen ob solũ hoc meritò reus efficitur, atque pœnas luit. Et si ignorantia aliquid huiusmodi perpetrauerit, nec hac ratione quidem inultus abibit. Tales igitur quam plurimas contra omnem inobedientiam sentẽtias in veteri testamento latas esse reperimus. Nec leniorem etiam ijs ex nouo testamento: imò longè grauiorem iudicij seueritatem disco. Vnde illud: Seruus, qui voluntatem heri sui cognoscit, nec ei satisfacit, multis flagris cædetur. At quẽ præterierit, fecerit autem ea, quæ pœna digna sunt, leuiùs sanè vapulabit: ac prorsus Christus eum, qui ex ignorantia peccat, non omnino iudicat liberum esse à pœna, sed grauiorem multò comminationem extendit in eum, qui cognoscendo voluntatem Dei delinquit. Et rursum inquit: cælum & terra funditùs delebuntur, dicta verò mea nõ interibunt vnquã. Et beatus etiam Apostolus ait: Cogitationes vestras puras efficite, & omnem sublimitatem, quæ se se contra Dei cognitionem effert, omnemq́ue mẽtem, vt morem gerat Christo, cogite. Omnem sublimitatem (inquit) & omnem mẽtem: non hãc, aut illam, & sitis prompti, ac parati, ad vindicandam omnem contumaciam. Et alio in loco. Rursus, si talia patrãtes digni sunt morte, & iterum; Qui in lege gloriaris, non obseruando legem, Deo ignominiam inuris: adeò nihil relinquitur, ꝙ Deus non persequatur, ac puniat.

Quod si putas hæc verba esse, nec ita se rem habere. En tibi illum in Corintho, qui vxorem patris cùm habuisset, omni alio crimine vacans, ob hoc solum non tantùm ipse traditus est Sathanæ in perniciem carnis, eo vsque quoad vitiũ emẽdaret suum, digno, nimirùm, fructu pœnitentiæ: sed & omnis simul Ecclesia eò ꝙ non reprehendisset illud peccatũ, in illa eadẽ crimina venit. Quid verò aliud mali fecit ille Ananias, cuius fit mentio in illo lib. quo res gestæ Apostolorũ memoriæ proditæ sunt, quàm illud ipsum, quod nescio, nũ tãta ira fuerit dignũ. Bona sua cũ venũdedisset, pecuniã ad Apostolorum pedes detulit, nonnihil de pretio detrahens: atq; ob hoc solũ illa ipsa hora vnã cũ cõiuge morte affectus est: nec dignus est habitus, cui facultas concederetur cognoscendi quanã ratione pœnitentiã ob delictũ agere potuisset: nec spatiũ dolendi: nec terminũ pœnitendi miser habere potuit. Administer autẽ talis ac tãtæ sententiæ beatus Petrus, qui alijs omnibus discipulis antepositus fuit, & qui testimoniũ maius, ac beatitudinẽ longè ampliorẽ ex cæteris omnibus adeptus erat, cui denique claues regni cælorũ erant cõcreditę. Ille (inquam) cũ audiat à Dño: nisi te lauero, non poteris meus esse particeps, quid de nobis miseris futurum est? Quale sanè cor, etiãm si esset lapideũ, metu non perstingerent Dei optimi maximi rectè facta? Et vel maximè cùm illam significationem peccati, aut alicuius contentionis dedisset: sed potiùs honore, quĩ herũ decebat, visus esset, ac eum cultũ & reuerentiam exhibuisset, quã exhibere seruũ, & discipulũ par erat: ac Deũ & regẽ, & conseruatorẽ, & (vt vno verbo omnia cõplectar) vniuersum specie, ac habitu serui linteo præcinctũ, pedes suas lauare volentem conspexisset. E vestigio suam, quasi per confessionem quandam, indignitatem agnoscens, & eius qui veniebat maiestate, ac authoritate perculsus, exclamauit: Domine, tu ne pedes meos lauare contendis? Et rursum: Nõ lauabis equidẽ in perpetuum. Hanc ob rem eiusmodi ei iactatæ sunt minæ, vt nisi promptitudine, ac velocitate obedientiæ voluntatẽ suã correxisset, nõ illi medius fidius, illæ beatitudines à Deo in eũ profectæ: non dona, non promissiones, non etiam illa ipsa Dei, & Patris talis ac tãta erga

vnigenitum Filium propensæ volūtatis declaratio sufficeisset ad præsentem illam inobedientiam expiandam. Sed si hæc omnia dicendo persequi, quæ reperio in veteri ac nouo testaměto, velim: dies me, non exempla deficerent. Veruntamen illud solum in medium proferre necessarium fuerit, quòd in magno illo, ac tremēdo die iudicij ad eos dicetur, qui à sinistris Domini nostri Iesu Christi statuentur: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui præparatus est* Diabolo, *& angelis ipsius.* Non ideò quidem, quòd alicui manus attulissetis, aut stuprū fecissetis, aut vanitatem orationis, aut iniuriam aliquā, aut aliud aliquid ex his, quæ vetita sunt (leuissimum licèt illud esset) admisissetis: sed quòd bona opera neglexistis: *Esuriui* (inquit) *nec dedistis mihi ad edendum: sitij: nec mihi potum dedistis: morbo laborabam, ac in carcerem eram conditus, nec visitastis me.* Cuius animum intemperantia, ac libido effœminatum, ac fractum nō reddidit, is facilè omne peccatum effugit, quòd si plurima declinat, ab vno autem solo tenetur, talis non est temperans: quemadmodum nec ille est sanus, qui vna aliqua corporis affectione affligitur: nec liber, qui vnius alicuius imperio paret. Illis quidem qui ea peccata patrant, quæ corrigi facilè possunt, Deus minatur, se eorū prauitates virga correcturum, & scelera flagellis. At illis, qui iam ad sanitatem reduci nequeunt, dicit: Quid amplius cædimini? Omnia iam genera plagarum accepistis: omnia flagella, quæ correctionem adhibent, pro nihilo duxistis: ruina, ac interitus vos deinceps manent: malaque casu, ac fortuitò euenire solent, partim ob peccata accidunt: partim, vt corrigantur mores eorum, qui tentantur: partim vt eos conterant atque perdant, (sicuti accidit Pharaoni) quorum salus in perditis, ac desperatis rebus habetur. His enim non ampliùs plagæ, nec verbera, sed euersio denunciatur. Quid enim amplius cædat eos, quorum iam corpora & animæ flagris conscissa sunt: nec tamen emendari, & ad frugem renouari possunt? Fit etiā sæpenumero morbus vtilis, nimirùm, quando erudit, ac instituit delinquētem: & sanitas interdum documēto esse solet: nempe cùm viaticum existit ad peccatū ei, qui ipsa vtitur. Sic etiā & pecunia ministrā se quibusdam ad libidinem; contra paupertas plurimos, qui ad malū propēsi erant, ad modestiā reuocauit. Ne igitur fugias ea, quæ non oportet: nec cōfugias ad quem nō conuenit: sed vnum tantum fac vti vites, scilicet, peccatū, & vnū tibi sit perfugium; nimirum, Deus, quem veluti arcem quandam, & præsidiū ex omnibus malis tuis recipito. Multi priorum peccatorum in obliuionem veniunt, negligentes ipsa. At ille qui iudicium ob oculos omni tempore proponit: omnes nos ad tribunal Christi constituros, vt vnusquisque mercedem eorum referat, quæ in vita gessit. Hic (inquam) semper anxius est, & dolori animæ suæ medicinam adhibere studens, seipsum reū facit, peccata sua agnoscendo, Deoque confitendo iuxta illud: Dolor meus in conspectu meo est semper: nam vitium consopitum est morbus in animo saniei plenus, peccatorum desertio ac neglectus fit secundùm circūscriptionem. Nam quibus consulitur, ijs dicitur. Nequaquam te relinquam, nec te in discrimine deserā. At quos Deus prorsus negligit, hos desertos permittit, desideria carnis suæ facere, cogitationesque omnes explere; vtpote quibus institutio ac doctrina nihil emolumēti ampliùs sit allatura. Etenim peccatum longè grauius est, quàm sit vulnus, aut cicatrix, aut plaga intumescēs, ac inflammata. Non licet malagma imponere peccato, sicuti plagæ: nec oleum, vt vulneribus, nec hæc illi vsui, aut adiumento esse possunt. Et quanuis non vniuersa Iudæorum gens peccatum admisisset, tamē ob hoc sæpius pœna in omnes redundauit, cùm videret vniuersum populum ob vnius peccatum in seruitutem abduci, omneque cor tristitia conficiebatur: quē admodum sectionis, aut cauterij non medicus causa est, sed morbus: Sic etiam & vrbium euersio ex intemperantia delinquentiū initium sumens, Deū omni culpa liberat. Accidunt sæpe, ac in omnem mundū redundant propter paucos quosdam mala, & sceleris vnius vniuersus populus particeps est factus. Solus Achar rei sacræ furtum fecit: tota tamen acies flagris cæsa est. Zambri cum Madianitia rem habuit. Israel tamen pœnas pependit. Et, sicuti pestis, quæ vbi vnum hominē, aut pecus inuaserit: etiā in oēs appropinquātes per successionē quādā dispergi solet: ita etiam hi, qui scelera patrant, deside-

desiderant quamplurimos sibi similes fieri: & dum alius alteri morbum impertitur, omnes simul laborant. Nec enim fieri potest, vt ignis si materiam ad comburendum aptam attigerit, sistatur, ac cohibeatur vi: maximè si ventum secundum nactus fuerit, qui flammam hinc & hinc transuehat: eodem modo nec peccatum, quod vnum attigit, facile est sistere, ac cõtinere, ne ad omnes appropinquãtes progrediatur: præsertim si venti malitiæ illud incitent, inflammentque. Nã actiones corporis tempore, occasione, labore adiutore, & alijs denique rebus indigent. At animi cõmotiones sine temporis mora fiunt, sine lassitudine perficiuntur: & sine negotio consistunt. Omnia tempus optimum, omnia idoneum habent. Aliquando quispiam ex hominibus illis austeris, & ob grauitatem quandam arrogantibus, temperantia se præditum fingens esse, ac medium locum semper inter illos tenens, qui ipsum virtutis ergô beatum prædicant, mente ac cogitatione peccatum in se concipit. Per obscurũ enim cordis motum imaginatione eacernit, quorum desiderio tenetur: conuersationem denique quandam minimè decoram expressit: atque in occulto cordis domicilio, euidentem in seipso voluptatem, fingens, manifestè peccatum intrà se patrat, plurima peccata eo appetitu, qui suscipitur de industria, perficiuntur. Proinde corporis actiones à multis præciduntur: qui verò sua sponte & voluntate vitijs se contaminant, ij sola mẽtis agitatione peccatũ perficiũt. Vt enim vmbræ corpus: sic etiam animam peccata cõsequi solent; efficacesq́ue, nimirùm, actiones effingendo. Perfectum itaque ac omnibus numeris absolutum vitium est, cùm quis mẽte, & cogitatione, & opere peccat: medium verò, cùm in ea appetitione, quæ cogitatione suscipitur, sistitur peccatum. Quare nõ omni ex parte pœnæ expers est ille, qui cogitatione delinquit. Sed quatenus abest à malo, eatenus etiã ipsi de molestijs demetur. Illum, qui, receptus fit in collegium Fratrũ, deinde professionem aspernatur, oportet statuere, in Deum se deliquisse, coram quo & per quem receperat se facta professionis seruaturum. Si verò in Deum aliquis peccauerit, quis (quæso) pro eo preces fundet? Qui enim se Deo totum dicat, deinde aliud genus vitæ ingreditur, sacrilegus efficitur, dum seipsum à diuino cultu abducit, & donum Deo iam dicatũ aufert. Nam lex Apostolica apertè nos iubet omnem inordinatum vitare, nec cum eo coniungi, vt pudore coram omnibus suffundatur. Sic & rosa à principio sine spinis prodierat, sed pòst ad pulchritudinẽ eius vepres accessere, vt haberemus oblectationem summo cum dolore coniunctam, memores peccati, ob quod spinas, & tribulos nobis terra producere iussa est: verùm prauitas perturbationũ, quæ ex ignorantia Dei fit, reprobam nobis affert huius cogitationem. Magnus ille athleta Iob cùm varias ac diuersas tentationes sustinuisset, non erat nescius, vnde emanarent. Proinde dicebat: Sagittæ Domini corpori meo infixæ sunt, quarum virus penitus exhaurit sanguinem meũ. Dauid autem cùm ex anima laborasset, ipse seipsum plectebat, se se omni genere suppliciorum per modum cuiusdam confessionis afficiendo. Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi (inquit) & firmasti super me manum tuam. Ideò non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis à facie peccatorũ meorum. Ac mihi videntur illæ sagittæ spirituales esse, de quibus hic sermo est, vel potiùs ipsa verba Dei, quæ animum ipsius pungunt, ac vulneribus conficiunt, quæque ipsam conscientiam excruciant. Cùm ille tantus vir ad tam turpe facinus descendisset: quemadmodum diaboli sagittas, quæ vlcera, & plagas corpori Iob iniecerant, quoniam Deo permittente, ac volente id efficere sagittas Domini nuncupauit, inquiens: Sagittæ Domini, &c. Sic etiã & Dauidem, verisimile est, hoc loco sagittas Domini appellasse, cũ eum aduersarius, Deo optimo maximo permittente, affligeret, ne in pòsterum illud diceret: Non commouebor in æternum. Nam cùm aliquando benignitate Dei potens, ac rerum omnium affluens effectus, ira se extulisset, vt non dubitaret gloriari, ac dicere: Ego dixi, cùm mihi res essent secundæ: Nõ commouebor in æternum. Ea de causa meritò sane traditus est tentatori, qui animam illius attingens, longè maius illi damnum, quàm ipsi Iob, dedit. Ego autem tres has differentias nostræ affectionis esse perspicio, quæ nos cogunt, vt Christi dicto audien-

lescunque, aut quantæcunque hæ sunt: neque item Archangelorum cum omni rationali natura congregatæ vel minimã illius diuinitatis partem satis congruè prosequi, nedum toti explicandæ pares esse valebũt. Tu autem si aliquid de Deo dicere, aut audire cupis, mitte corpus vnà cum sensibus corporeis. Relinque terram, mare, & aërem sub tuis supponito pedibus: transi contemplatione temporum pulchrè distinctas ordinationes, terræ ornatus: supra æthera mentis oculos attolle, cælestes exercitus, singula percurrendo creata. Mentem amore diuino incensus altiùs illis attolle: ac omnis conditricem naturæ naturam diuinã intuere, stabilem, immobilem, nihil in se alienum retinentem, simplicem, impassibilem, indiuisibilem, incompositam, lucem habitantem inaccessam: potentiam ineffabilem, magnitudinem incircunscriptam, gloriam supermicãtem, bonitatem desiderabilem, pulchritudinem inenarrabilem, quæ omnia vehementer consternata contingit quidem, sermone autem nequaquam explicari potest. Ibi nanque Pater, Filius, Spiritus sanctus: increata natura, diuina maiestas: naturalis bonitas. Pater omnium principium omnium causa existentium: animantium radix: vnde vitæ fons orta est, sapientia, potẽtia, imago ipsissima inuisibilis Dei.

Filius ex patre genitus: verbum viuẽs: Deus existens, & ad Deum existens: existens, non factus ante omnia sæcula, non posteà creatus: Filius, non seruus: Creator, non creatura: cuncta existens, quæ est, & Pater: Filius (inquam) & Pater. Has mihi proprietates probè custodi. Manẽs igitur in essentia Filius omnia est, quæ & Pater est secundum ipsius Domini vocem dicentis: Cuncta, quæ habet Pater, mea sunt ceu era. Namque imaginis sunt omnia, quæ in prototypo, siue exemplari existunt. Videmus (inquit Euãgelium) gloriam eius, gloriam, quasi vnigeniti à Patre; hoc est, non ex munere, aut ex gratia hæc ei miranda data sunt, sed ex naturali communitate patriæ diuinitatis dignitatem obtinente Filio. Accipere namque commune quiddam cum creatione est; habere autem ex natura proprium geniti. Vt ergo Filius, naturaliter ea, quæ sunt Patris, possidet: vt autem vnigenitus, omnia in se ipso comprehendit, nihil cum altero diuidens.

Id est, vt vnigenitus.

Ex ipsa igitur Filij appellatione dicimus quòd naturæ socius est, non nasci iussus, sed ex potestate splendens sine interuallo, sine tempore cum Patre coniunctus: æqualis in bonitate, æqualis in potentia: eiusdem socius gloriæ. Quid enim aliud est, quàm sphragis, & imago totum in se Patrem ostendens. Quæcunque autem post hæc de ipso tibi Filio corporea dicuntur; vt, videlicet, ob salutem hominum carnem assumens se nobis manifestauerit; quodque missum se, & nihil per se posse, & mandatum à Patre accepisse, & his similia dixerit, nullam tibi occasionem præbeant, vt ipsius vnigeniti diuinitatem vlla ex parte minuas: sed naturam quidem Deo competentem intellige. Humiliora verò vera dispensatione accipe, de quibus si in præsentiarum exactè tractare vellemus, obscuri vehementer essemus, multam, infinitamque pœnè verborum copiam subiecto adducentes. Sed ad propositum reuertamur. Si mens nostra corporeis se affectibus purgare, atque exuere, & omnem intelligibilem creaturam deserere posset: & quemadmodum piscis ex profundo ad summum adnatare, in pristinam creationis puritatem reducta, ibi Spiritum sanctum videret, vbi Filius; & vbi Pater, omnia cum ipso coniunctim, & secundùm naturam, bonitatem, rectitudinem, iustitiam, sanctitatem possident. Dicitur enim: *Spiritus tuus bonus*, & rursus: *Spiritus rectus*; item: *Spiritus sanctus*. Et Paulus ait: *Lex spiritus vitæ*. Sed quemadmodum calefacere minimè ab igne separatur, nec à luce splendere, sic nec à spiritu sanctificare, viuificareque, seu bonitas, seu rectitudo. Ibi igitur spiritus constitit. Ibi (inquam) in natura beata non multitudine connumeratus, sed in Trinitate consideratus, vnicè enuntiatus, non in numero aliquo aut consortio comprehensus. Vt enim Pater vnus, & Filius vnus, sic & Spiritus sanctus vnus est, ministrantes autem spiritus in singulis ordinibus multitudinem nobis vix numerabilem ostendunt. Ne igitur in creatione, quod supra creationẽ est, quæras; ne id, quod sanctificat cõiunge sanctificatis. Is autem Spiritus angelos & archangelos implet: potestates sanctificat; Omnia deniq; viuificat.

Simile.

Is item

Is item in omnẽ creaturam diuisus, cùm aliter ab alio capiatur, nihil tum minuitur,& participantibus omnibus quidem gratiam suam largitur. Non tamen consumetur,sed participes ipsius implentur, & ipse in nullo deficit, quemadmodum sol corporibus lucens, variè à quolibet sumitur, nec tamen propterea diminuitur:sic & omnibus quidem gratiam præbens infractus remanet,ac indiuisus:omnes quidem ad agnitionem Dei illuminat:Prophetas inspirat; legislatores sapientes reddit,sacerdotes sacris instituit, regibus fortitudinem addit, perficit iustos,ornat modestos, gratiam sanitatum operatur,mortuos viuificat, soluit compeditos:alienos in filios per regenerátiõ nem supernaturalem adoptat: si telonarium deprehendat, credentem Euangelistam constituit:si piscatorem inueniat, theologum reddit:si persecutorem, pœnitentem,gentium Apostolum,præconẽ fidei, vas electionis declarat. Per hunc etiam spiritum debiles redduntur robusti:pauperes in diuitias veniunt: idiotæ ingenio,& eloquentia cæteris quidem sapientibus sapientiores euadunt. Paulus debilis,sed ob præsentem spiritum, eius corporis sudaria sanitatem suscipiẽtibus præbent. Petrus etiam ipsa humana velans debilitate ob eiusdem spiritus gratiã vmbra corporis morbos ægrotantiũ pellebat. Pauperes Petrus & Ioannes argentum & aurum non habebant, verùm sanitatem diuitijs longè pretiosiorem paupe ri claudo apud portam speciosam donauerunt,qui cùm ex multis aurum acciperet, nihilominùs rogabat ex Petro gratiam,cùm suscepisset, rogare amplius destitit,veluti ceruus prosiliens, ac Deum collaudans. Ioannes mundi sapientiam nunquam didicit,aut nouit, attamen locutus est potentia spiritus verba; quæ nulla sapientia deprehendere valet. Is denique spiritus in cælo est, & terram impleuit,vbique adest,& nusquam circunscribitur:totus in quolibet inhabitat: & totus cum Deo est: non quidem ministri modo dona distribuit,sed diuina,ac principali potestate charismata diuidit: diuidit(inquã)propria cuilibet,vt vult:mittitur dispensatoriè:sed operatur sua autho ritate. Quamobrem(fratres amantissimi) hunc animabus nostris adesse omni studio quæramus,nec vllo vnquam tempore nos desinere in gratia Domini nostri Iesu Christi, cui gloria, & imperium in æterna secula. Amen.

Collatio.

Accepi literas,&c. Cæterùm posuistis esse quosdam istic; qui salutarem Iesu Christi dispensationem dissoluunt, quan tum ad eam non attinet,& magni mysterij gratiam spernentes,quod à sæculis tacitum est,suo autem tempore manifestũ; cùm Dominus omnia necessaria generi humano esset prosecutus, aduentum pro prium nobis in omnibus gratificatus est. Iuuat enim suam ipsius creaturam. Primùm per Patriarchas,quorum vitæ exẽpla,& regulæ erant illis propositæ, qui Saluatoris volebant insequi vestigia, & iuxta similem illis zelum peruenire ad bonorum operum perfectionem. Deinde legem dedit; in auxilium per angelos ipsam statuens,in manu Moysis: posteà Prophetas;qui annuntiarent salutem futuram,iudices reges iustos,qui potestatẽ in manu occulta ederent. Post hæc omnibus in diebus extremis ipse apparuit in carne,natus ex muliere,natus sub lege,vt lege subditos redimat,vt adoptionem recipèremus. Si igitur nõ euenisset Domini in carne aduentus, non dedisset Redemptor pro nobis pœnam morte: non dissipasset mortis regnum per ipsam. Si enim aliud esse; cui mors donaretur; aliud à Domino assumptum esset; non cessaret mors, quæ ipsius sunt,peragere; non nostrum lucrum facti fuissent carnis Deum gestantis cruciatus:non occidisset peccatum in carne: non viuificati essemus in Christo,qui in Adam eramus mortui: nõ recreatum,quod cecidit:non restauratũ, quod corruptum: non placatum Deo, quod per impostùram serpentis erat abalienatum. Hæc enim omnia tolluntur alijs,qui cœleste corpus habentem dicũt Dominum aduenisse. Quis vsus sanctæ Virginis,si non ex massa Adami Christigera caro erat assumenda? Verùm quis tã audax, vt Valentini dogma iam olim suppressum sophisticis verbis,scripturarumque testimonio denuo nunc excitet, renouetque? Non enim recentior opinionis impietas est,sed olim ab insulso stolidoque Valẽtino incepit,qui paucas Apostoli dictiones dilacerans, impium sibi ipsi figmentum parauit, formam dicens serui; & non ipsum seruum assumpsisse, & in figura Dominum natum esse affirmans,

Epistola magni Basilij & Gregorij theologi. 581. B.C.D.

mans, sed non ipsum hominem ab eo assumptum. His finitima solent isti effutire, quos deplorare conueoit, nouos nobis introducētes tumultus. Quod autem dicunt in ipsam Deitatem humanos affectus incidere, eorum est, qui parum compotes mentis existunt, nec sciunt alios carnis affectus: alios carnis, animæq; corpore vsa est: carnis autem propriom feca rę imminui, dissolui: è contrario carnis animatæ fatigari, dolere, esurire, sitire, so pore detineri: animæ corpore vteotis tri stitiæ, infelicitates, curæ, & id genus alia: quorum aliqua necessaria, & naturalia sunt animaoti, aliqua ex voluntate praua, quæ propriæ vitæ intemperantiam, & neglectū virtutis vsum inuehunt. Vnde apparet, Dominum alios naturales affectus ad veritatis consummationem suscepisse, non iuxta imaginationem assum ptæ humanitatis. Prauas autem affectiones, quæ puritatem vitæ nostræ inquinant, eas tanquam immaculata Deitate indignas abiecisse creditur. Ob hoc enim dictus est in similitudioe natus carnis peccati, non enim in similitudine carnis, vt his videtur, sed *in similitudine carnis peccati*. Quapropter carnem nostram cum naturalibus ipsius affectibus induit: peccatum autem non fecit, sed quemadmodum mors in carne per Adā ad nos transmissa, à Diuinitate absorpta est, sic & peccatum insumptum iustitia Iesu Christi. Quare nos in resurrectione carnem sumemus, nec morti subditā, nec peccato obnoxiam. Hæc sunt (fratres) Ecclesiæ mysteria, hæ Patrum traditiones: prædicimus cuilibet timenti Dominum, & Dei iudicium expectanti, ne varijs perperam commoueamini disciplinis. Si quis aliter docet, nec credit sanis fidei sermonibus, sed spiritus oracula contemnens, propriā doctrinam Euangelicam potiorem statuit, talem vitetis. Sed Dominus potestatem aliquando præbeat, vt vnà liceat esse: & quæ sermoni nostro desunt, ea præsentes implcamus: ex multis siquidē pauca vobis nuotiamus.

Collatio Adæ ad Christum.

Homilia de Ira.

QVemadmodum in medicorum præceptis, quando apposité, & ex artis ratione fiunt, post experientiam vtilitas illorum potissimum ostendi solet: Sic & in spiritualibus monitionibus postquàm præcepta exitum testimonijs comprobatum ostenderunt, tūc illorum vtilitas ad vitæ illorum, qoi admonētur, correctionem & eruditionem manifesta tur. Audimus enim in prouerbijs palam scriptum esse: *Ira sapientes perdit*: audimus item Apostolicum dictum: *Ira & omnis indignatio, & clamor à vobis abscedat cū omni malitia*: Et Dominum dicentem: *Si quis irascitur fratri suo temerè, reus erit iudicij*. Igitur si quando oos hoc vitium tentauerit, idque oon ex nobis, sed extrinsecus instar inopioæ procellæ in nos irruēs, tum potissimum diuinorum præceptorū admirabilem veritatem agnoscemus, dātes quidem ipsi locum iræ, tanquam exitum violento cuidam torrenti, dicentes tamen tacitè turpem eorum tumultuationem, qui hoc malo tenētur: Agnoscemus ipsam verbi sacri dexteritatem, nempè quòd vir iratus fœdus aspectu sit. Quādo enim semel iræ perturbatio mentē præcipitans impetum animæ sumpserit, hominem penitus in feram coouertit, oec hominem, qui rationis sit compos, esse sinit. Quod enim venenum virus emittētibus erit, hoc item & furor animo irritatis, ac perturbatis: impetu feruntur, insiliunt rabie, vt canes afficiuntur, puniuntur, vt scorpij, mordent, vt serpeotes. Nouit & scriptura eos, qui hoc vitio tenentur, ferarum appellatione vocare, quibus se se ob peruersitatem similes, ac familiares reddiderunt. Nam & canes & serpentes, & genimina viperarum, & his similia nominat, effrænes lingua, ora incustodita, incontinentes manus. Contumeliæ, probra, accusationes, verbera, & alia huiusmodi, quis se numerare poterit, iræ sunt ac furoris fructus. Ob iram ensis acuitur, mors homini ex homine venit: fratres inter se ignorantur: parentes ac liberi naturæ obliuiscuntur. Sed & ante omnia seipsos haud agnoscunt irati, deinde nec quotquot habent necessarios. Quemadmodum enim torrentes ad curua loca decurrentes secum obuia quæque trahunt: sic & iratorum impetus violenti? Nō eis senectus venerabilis, non vitæ virtus, nō generis propinquitas. Momētanea quædam insania est ira. Quemadmodum sæpè euenit, vt quæ per vim tentata sint, plus accipiant incommodi, quàm inferant: nam & omni fera venenata impudentius

tiùs ruunt:nec priùs desistunt, quàm aliquo magno malo,& intolerabili ira intumescente æstuantem exatient animum. Nam ijs, qui ad vindictam anhelant, ita quidem circũ præcordia sanguis feruet, quasi vi ignis ebulliat, & exæstuet, non magis quàm à Dæmonibus detẽti, à quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt:oris tumore increbrescente bene obturbati intra viscera spiritus angustiam disruptæ:vox aspera & intensa; sermo inconstans & confusus ac temerè cadens,nec concinnè,nec significatur, ne ex parte quidem prolatus.Non enim dãna corporis,& sensuum curant: cũ omni studio, & omnibus viribus, tunc animo tantummodò ad vlciscendum commoti & excitati. Ne(fratres dilectissimi)malum malo curate, neu cõtendite inuicem calamitate mutua vincere: in rixa enim is inferior est, qui victor est,ac peccatis longè grauior discedit. Contumeliam intulit iratus. Vince,amoueque silentio malum.Ira namque certamen excitat,certamen verò conuitium, conuitium verbera,verbera vulnera, ex quibus mortes sæpè sequuntur. Itaque iram ab initio,vt mali originem compescamus, ac ex animo nostro totis viribus extirpemus. Ille maledixit,tu benedicas.His namque modis atque rationibus te confirmans, longè leuiora,quàm reuera sint, inuenies tibi aduersarij facta,iurgiaque;ostendensque quàm sis contumelijs inuulnerabilis, ac præclaram tibi patientiæ coronã comparabis,dum alterius insaniam,occasionẽ Philosophiæ ac tuorum feceris meritorum. Quamobrem (si mihi credis) probra contumeliasque minimè curabis:obscurum te,& ingloriũ vocauit, nulliusq; æstimationis; terram te ac cinerem esse dicas. Nec tu melior es patre nostro Abraham,qui se eundem vocauit, ignarum,pauperem,ignobilem nominauit:tu vermem te dicas,& è stercore genus ducere,verba Dauid memorans. His etiam Moysis decus adde. Ille ab Aaron, & Maria verbis petitus probrosis, non ad Deũ aduersus illos interpellauit, sed pro eis orauit:quorum tum hodie cupis esse discipulus?Beatorum ne hominum, & Deo gratorum? an eorum, qui spiritu teferti sunt maligno?Quando enim verborũ cõtumelia tentaris,illud existima, periculũ de te fieri; an Deo per patientiam adhæreas,seu per iram in aduersarij partes inclines. Da tẽpus cogitationibus ad optimam eligendum partem opportunum. Nam è duobus alterum proculdubio consequeris:aut inimicum tuæ mansuetudinis exemplo mitiorem reddes: vel certè si despexeris,acriùs illum vindicabis. Quid enim aduersario durius esse poterit,quàm te animum gerere contumelijs omnibus altiorem? Huic contumelia regnum cælorum clausit, quòd contumeliosi regnum Dei non consequentur:tibi taciturnitas idem aperuit.Nam qui sustinebit vsque ad finem,hic saluus erit, qui & autẽ se vindicare, & par pari referre, reddere,ac maledicẽti resistere voluerit; quam(quæso)habebit excusationem? ꝙ primus ille fuerit ac prouocauerit? sed qua venia dignum hoc? Nõ enim amiens in amicum,quamuis prouocantem,& alli cientem peccati causam transferens, minùs in iudicio condemnabitur.Nec enim victoriæ eorum sine aduersarijs contra pugnantibus, neu cædes sine hostibus: Audis Dauid dicentem?Dum consisteret peccator aduersus me,non irritatus sum, aut vltus:sed surdus factus, & humiliatus sum,& silui à bonis:tu concitaris ob paruam contumeliam?imitaris verò, vt bonum.Ecce iam vitium, quod reprehẽdis, ipse patras:an in alienum malum diligenter inspicis: tuum verò nequaquam cognosces. Eius vestigia quæris imitando clamando,succẽsendo, resistendo: & ad hunc modum fit,vt tu sis in culpa: apologiam verò habeat,qui primus rixam orsus est per ea enim,quæ facis,& aduersarij culpas tenuiores reddis;& te ipsum condemnas.Si enim malum est ira, cur malũ id non euitas.Si venia dignum, cur irato succenses?Ex quo si secundus venisti ad iram:nihil te hoc iuuabit. Non enim in certaminibus palæstram priùs prouocãs, sed qui superat,coronatur. Quamobrem non solùm, qui facinus aliquod graue priùs tentauerit; sed qui mali ducis ad scelus fuerit exemplum imitatus, omnino mulctabitur.Si enim te pauperem verè appellat, verum respuere nequaquam debes.Si mentitur, quid ad te dicti vanitas?Sicut enim ad laudes tuas, si veritatẽ excedũt efferri non debes:ita nec ad probra in te non verè iactata minimè dolere.

Nonne vides,quemadmodum sagittæ, si duriora offendãt,resiliant,ac excidũt: in

in mollibus verò, & obedientibus, facilè figuntur? Ita & in cōtumelijs euenit. Qui eis occurrit, ac resistere quærit, illas in se recipit: qui autem mansuetudine, ac patientia armatus ad eas excipiendas se præparauerit, omnino excutiet, ac euitabit. Quid (miser) angeris pauperis appellatione? reminiscere, quod quemadmodum nudus in mundum venisti, nudus etiam egressurus es. Quid enim nudo pauperius? Nam agere non turpe quidem, aut aliquod probrum fuerit: sed paupertatē generosè non ferre: memor sis Domini nostri Iesu Christi, qui cùm diues esset, nostri gratia egere voluit. Si verò & stultus, & indoctus appellaberis, reminiscere eorum, quæ à Iudæis iactata sunt in veram sapientiam. *Samaritanus es, & Dæmonium habes.* Si enim contra hæc maledicta irasceris, iam ea corroborasti. Quidnam erit ira stultius? Si verò quietus, & immobilis persistas, pudorem magnum maledicenti intulisti, cùm re ipsa prudētiam, modestiamque ostenderis. Alapa, seu pugillo cæsus es? expuit quis in faciē? eadem & Dominus passus est: nec enim ab expuentibus, aut cædentibus faciem auertit. Calumniā pateris? & Dominus: Tua laceratur vestis? & à Domino quoque vestis per vim extracta, & super eā missæ sunt fortes. Quomodò magnus Dauid, & qua mansuetudine iniquitatem Semei tulerit: non enim locum iræ dedit, in Deum causam transferens; Qui Dominus inquit: Semei mādauit, vt maledicat Dauid. Ex quo duo tibi ad custodiendam animi constantiam toleranda. Primum, ne te rebus magnis parem, dignum ve iudices. Deinde neminem valde infra tuam esse dignitatem, ac æstimationem putabis. Sic animus nunquam ex ijs, quæ nobis ex aduerso inferuntur, indignabitur, aut magnopere dolebit. Tecum in tui cordis recessu rationis tribunal verebere. Quemadmodum pueri immodestum aliquod agentes viri venerabilis præsentiam vereri solent. Quamobrem si fortè in cogitationem veniat, aut cadat, eam ita retineamus, vt equum iugalem nobis ratione, vt fræno quodam obtemperantem, ac ordinem proprium nequaquam excedentem, & viam ingredientem, quæ à mentis recto cōsilio dirigitur. Est enim pars animi irascibilis nobis ad multa virtutis opera necessaria: quando veluti miles quidam apud ducem arma sumens paratus est eius iussu auxilium præbere: sic iracundia rationi adiutrix contra peccatum fuerit. Neruus est animæ quædam indignatio fortitudinem constātiamque atque robur ad res bene, & ordine agendas præbens: quæ animam fortè voluptate delinitam, ac lasciuientem veluti ferro quodam cohibens austeriorem fortioremque ex molli, ac remissa reddit. Nec enim si contra iniquitatem desit indignatio & ira, satis eam odio, quo decet, prosequi poteris. Ad quod maximè vtilis indignatio: quoniam veluti canis pastori, sic ira rationi obediens mitis quidem, ac mansueta iuuantibus eam, & à ratione reuocabilis erit. Nam canis ad vocem, & aspectum alienum toruus, & agrestis, etiamsi palpari se videat, notos verò & amicè alloquentes timere admodum, ac vereri videtur. Ira similiter optima est, & commensurata iracundiæ, opitulaturque animę prudenti. Insuper cum insidiosis non facilè conciliatur, aut consuetudinem habet. Nullam denique beneuolentiam erga ea, quæ nocent, retinet, sed aduersus voluptatem insidiantem veluti lupum quendam allatrare continuò videtur. Sic itaque ex ira viris prudentibus vtilitas capitur. Sed & aliarum potentiarum quælibet ex modo ea vtētis, & eam possidentis bona vel mala dicetur, vt animæ concupiscibilis parte si quis in corporis voluptatem, & impurissimas actiones abutetur, abominabilis profectò, & nefarius fuerit. Si quis vero illam in Dei ac Domini nostri Iesu Christi charitatē, & sempiternorum bonorum desiderium conuerter, felix, ac beatus. Similiter & de parte rationali dicēdum. Si rectè quis hanc tractauerit, prudens erit, & sapiens. Quamobrem (fratres dilectissimi) nolite ea, quæ à Deo summo, & omnium authore, ad salutem concessa sunt, occasionem peccatorum nobis ipsis facere. Sic itaque ira, quando oportet, & vt oportet ex ratione dispensata, fortitudinem, patientiamque, ac constantiam parit: præter vero rectam rationem tractata, furor, & insania efficitur; idcirco nos Psalmus admonet. *Irascimini, & nolite peccare.* Ipse nāque Dominus in Euangelio illum, qui temerè fratri suo irascitur, reum iudicij facit: illum verò, qui tanquam pharmaco ad ea, quæ oportet, ira vtitur, minimè con-

condemnat. Dicitur nanque: ponam inimicitiam inter te, & serpentem. Et rursus: Hostes sitis Medianitis docentis: verba sunt, vt ira veluti armis vtamur: ideò Moyses omnium hominum mansuetissimus, vituli idololatriam damnans, Leuitarum manus in cædem fratrum armauit. Vnusquisque (inquit) vestrum gladium ad latus teneat: & transite à porta in portam, & flectite per circuitum castrorum, & suum quisque fratrē interimat, & quilibet proximum suum: & paulò post ait Moyses. Vestras hodie manus Deo consecrastis, quilibet in filio suo, & fratre suo, vt detur vobis benedictio. Quid Phinees iustum reddidit? Nonne iosta contra fornicantes ira? qui alioqui mitis ac mansuetus existens, postquàm stuprum Zambri, & scorti Madianitis palam in populo vidit, adeoque impudenter admissum, vt nec tam turpe spectaculum occultari posset, minimè tam indignum facinus passus, ira, vt oportebat, vsus, protinus vtrumque trucidauit. Samuel autem Achab regem Amalech à Saule contra mandatum Domini seruatum nonne iusta ira in medium trahēs occidit? Sic itaque fit sæpenumero bonarum actionum ministra. Helias verò zelotes quinquaginta supra quadringentos turpitudinis sacerdotes, & quadringentos viros sacrorum nemorum, comedentes de mensa Iezabel iosta sapientique indignatione in totius Israel vtilitatem, vt morte mulctarentur, effecit. Tu autem fratri tuo sine causa irasceris, quomodo enim non sine causa, cùm sit alius, qui instigat Dæmō, & alius qui instigatur homo, cui tu male dicis, simile quoddam canibus admittēs, qui saxa mordere solent, quando iactantes attingere non valēt. Instigatus enim, ac incitatus, misericordia pfectò dignus est: qui verò incitat, odio maximo insectandus est. In hunc igitur trāsfer iram, hominum interfectorem, mendacij patrem, peccati ministrum: patrem verò in te peccantem miserebere. Nam si in peccato vsque in extremum durabit, cū ipso dæmone æterno tradetur igni.

Est enim indignatio stimulus quidam, ac subitus, acutusque passionis vapor. Ira verò permanēs, ac diuturna tristitia, apta que se se otiosè vlcisci, veluti libido quędam se vindicādi. Animaduertere itaque opus est, φ vtroque modo, & affectu homines delinquant, vel furore subito contra irritantes commoti, vel per dolos, & insidias eos, à quibus patiuntur iniuriam, circumuenientes: quæ ambo nobis omnino cauenda. Quomodò autem ob hanc animi perturbationem in ea, quæ minimè deceant, non incidemus? Quomodò inquis? si te demissum, humilemque omnino gerere poteris, vt edoctus fueris, φ Dominus Deus & verbo præcepit, & re ostendit, inquiens: Qui voluerit inter vos primus esse, sit omnium postremus. Item pulsatus, æquo animo, ac mansueto cædentem tulit: rector enim cæli terræque Dominus Iesus, & verbo præcepit, ab omni spirituali creatura adoratus, omnia ferens verbo virtutis suæ, illum non protinus, vt poterat, ac fas erat, terra dirupta ad infernum impijs paratum demisit. Verùm humili, ac miti responso facilè docuit, quales esse oportuit lacessitos. Si male locutus sum (inquit) testimoniū perhibe de malo: si autem bene, cur me cædis? Si enim ex Diuino præcepto omnium vltimus esse assueueris, quonam modo maledictis præter dignitatem prouocatus egrè ferre, aut respondere poteris? Nam si paruus puer verbis te contumeliosis peteret, occasionem potiùs tibi ridendi daret. Quod si phrenesi captus, & sensu excidens, verba vitæ incōposita & stulta minimeque vera dicat: misericordia potiùs, quàm odio dignus erit. Nō igitur verba solēt tristitiā mouere, sed superbia aduersus eū, qui nos vituperat, & vniuscuiusque de se ipso phātasia. Quòd si horū alterutrū mēti tuæ exemeris, inanes quidā sonorū strepitus ęrūt, quæ ab aduersario dicentur. Quamobrem iram omnino sedabis, indignationēque, ne irā illam, quæ de cælo supra omnem impietatē, & iniustitiā hominū reuelabitur, experiare. Si enim animo sapienti amaram indignationis radicē extirpare poteris, multa hoc principio perturbationum semina facilè extingues. Nam & dolus, & suspicio, & infidelitas, & malignitas, & insidię, & audacia, & omnia his similia huius vitij germina sunt, atque appendices. Itaque (fratres amantissimi) ne, obsecro, tantum nobis malum inducamus, animæ morbum, rationis tenebras, à Deo alienationem, obliuionem familiaritatis principium bellorum, plenitudinem calamitatum, dæmonem pessimum nostris

ipsorum consilio vtrumque perdiderũt. Extorres facti, & ab institutis suis, & cultu abalienati, ac in summa, innumeris exẽplis poteris dicere, quàm sit inane humana sapientia excellere: & quàm exile sit, & humile, magis quàm magnificum, & sublime. Ita nemo prudens vel de sua ipsius sapientia, vel alijs prærogatiuis, quas recensui, quidquam gloriabitur, sed obtẽperabit parænesi beatæ Annæ, & prophetæ Hieremiæ, qui dicit: ne glorietur sapiens in sapientia sua: nec glorietur robustus in robore suo, nec diues in diuitijs suis. Sed quæ nam est vera gloriatio? & qua in re magnus est homo? In hoc, inquit, glorietur qui gloriatur, si sciat & cognoscat me esse Dominum, &c. Dicit autem Apostolus. Qui gloriatur, in Domino glorietur, vbi dixit, quod Christus nobis factus sit à Deo, sapientia, iustitia, sanctificatio, & redemptio, vt sicut scriptũ est. Qui gloriatur, in Domino glorietur, quando nec propter suam ipsius iustitiã quis extollitur, sed agnoscit se quidem vera destitui iustitia, verum sola in Christum fide iustificatum esse, & gloriatur in eo Paulus, quod suam ipsius iustitiam cõtemnat: sectetur autem per Christum eam iustitiam, quæ ex Deo est in fide, vt cognoscat ipsum, & potentiam resurrectionis ipsius, & passionum ipsius communicationem cõfiguratus morti illius: si quo pacto ad mortuorum resurrectionem perringat. Dicit hic vniuersa arrogantiæ sublimitas, nihil tibi relictum est, o homo, de quo gloriari possis, cuius gloriatio, & spes in eo sita est, vt omnia tua mortifices, & futuram in Christo vitam quæras, cuius primitias habentes in his nunc sumus per vniuersum in gratia ac dono Dei viuentes, & Deus est, qui operatur in nobis & velle, & perficere pro bona voluntate. Deus item est, qui sapientiam suam prædiffinitam ad nostram gloriam per spiritum suum reuelat. Deus est, qui laboribus dat virtutem. Abundantius omnibus, inquit Paulus, laboraui: non autem ego, sed gratia Dei, quæ est mecum. Deus est, qui eripit de periculis, idque præter omnem humanæ rationis spem. Ipsi, inquit, in nobis ipsis sententiam mortis acceperamus, ne confideremus in nobis ipsis, sed in Deo, qui mortuos excitat, qui ex tanta morte nos eripuit, & eripit. In quẽ speramus, quod & in posterum erepturus sit, &c. Nõ vos me elegistis, sed ego elegi vos, inquit Dominus, & tunc cognosces ipsum quisquis es, sicut Adam eiectus è paradiso: sicut Saul destitutus spiritu Dei: sicut Israel à sancta radice reiectus. Fide, inquit, stas. Noli sublime sapere, sed time. Gratiam sequitur iudicium, & quo pacto donis sis vsus, requiret iudex, si vero ne hoc quidem intelligis, quod honore potius es, sed gratiam Dei præ nimia stupiditate propriam reputas virtutem, non es honoratior beato Apostolo Petro, neq; enim Christum plus potes diligere, quã ipse, qui vsque adeo ipsum dilexit, vt & mori pro eo voluerit. Verum quia arrogãtius dixerat: Et si omnes scandalum patiantur inte: ego tamen nunquam scandalum patiar: humanæ traditus est pusillanimitati, & prolapsus est in negationem: lapsu institutus ad pietatem & edoctus: etiam alijs infirmis parcere, vbi suam ipsius cognouit imbecillitatem, & conspicuè didicit, quod quemadmodum, cùm in pelago mergeretur, dextera Christi releuatus est; ita & in scandalorum fluctibus cũ per diffidentiam periclitaretur, Christi virtute seruatus sit, quod etiam ipsi, quod postea accidit prædixerat. Simon Simõ, inquiens, ecce Sathanas expetiuit vos, vt cribret instar tritici, & ego pro te rogaui, ne deficiat fides tua, & tu aliquando conuersus confirma fratres tuos. Petrus itaque ad hunc modum reprehensus meritò opem Domini adeptus est, vt arrogantiam reijceret, & infirmis parceret, instructus Pharisæus ille impudens, & vehementer superbus, qui nõ solum in seipso confidentiam habuit, sed & Publicanum apud Deum traduxit. Iustitiæ gloriationem superbiæ vitio perdidit, & descendit Publicanus præ ipso iustificatus, propterea quòd gloriam sancto Deo dedit: & nec suspicere ausus fuit, sed solum propitiationem expetiuit seipsum & habitu, & pectore percusso, & solam quærendo propitiationem condemnans. Vide igitur, & obserua exẽplũ grauis nocumẽti, quod adfert superbia. Tu verò aduersus neminẽ insolescas: ne vehemẽter quidẽ peccatores animi modestia, humilitas, cũ sæpenumero eripit, qui plurimum, & in magnis deliquit. Noli itaque te ipsum præ quoquam iustificare: ne quo pacto fiat, vt per tuã ipsius iustificatus, diuina senten-

ſententia condemneris. Non iudico me ipſum (inquit Paulus) nihil enim mihi ipſi conſcius ſum, at in hoc non iuſtificatus ſum: qui verò me iudicat, Dominus eſt. Putas, quòd aliquid rectè feceris? Gratias age Deo, neque contra proximum extollere. Opus ſecum (inquit) probet vnuſquiſque, & tunc in ſe ipſo gloriationem habebit, & non in alio. Quid enim vtilitatis attuliſti proximo, quòd fidem es confeſſus? aut exilium propter nomen Domini perpeſſus, aut ieiunandi moleſtias toleraſti? Horum vtilitas non eſt alterius, ſed tua, metue ſimilitudinem ruinæ, qua cecidit diabolus, qui contra hominem elatus, cecidit, & in proculcationem traditus eſt ei, quem ipſe calcauerat. Talis eſt & Iſraelitarum ruina, elati nanque aduerſus gentes, tanquam immundas, ipſi verò facti ſunt immundi, gentes verò purificatæ: & illorum iuſtitia facta eſt inſtar panni menſtruatæ mulieris: gentium verò iniquitas, & impietas per fidē eſt abluta. Omnino verè memor eſto paremiæ. Superbis (inquit) reſiſtit Deus, humilibus verò dat gratiam. In promptu habe dictum illud Domini: Quiſquis ſe ipſum humiliauerit, exaltabitur, & qui ſe ipſum exaltauerit, humiliabitur. Ne ſis iniquus tui ipſius iudex, neque ad gratiā te ipſum examina, ſi bonum quidquam habere te putaueris, illud in numerato tenens, eorum ſpōte oblitus, neque eorum gratia, quæ hodie rectè facis inſoleſcas, eorum quæ paulò ante, atque olim malè deſignaſti, veniam tibi ipſi largitus. Sed ſi quando te præſens benefactum nonnihil elatum reddit, ad memoriam reuoces, ꝙ olim malè feceris, & ceſſabit inſenſata illa animi inflatio. Et ſi quemquā in præſentiarum delinqueres, cogita quæ rectè fecerit olim: neque enim Dominus particulariter examinat. Nam ego (inquit) & opera, & cogitationes ipſorum comminutim producturus venio. Et cùm Ioſaphat regem aliquādo propter peccatum recens commiſſum reprehenderet, ſimul, & rectè factorum mentionem fecit, dicens. Veruntamen, & actus quidam boni inuenti ſunt in te. Iſta & ſimilia contra animi ſuperbiam perpetuò nobis ipſis occinamus, imitantes Dominum, qui ad extremam vſque humilitatem è cælo deſcendit, & rurſus ex humilitate ad competentem ſublimitatem exaltatus eſt.

Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei.

Vniuerſam nanque Domini diſpēſationem ad humilitatem nos inſtruere deprēdimus. Cùm infans eſſet mox in ſpelunca, nec lecto, ſed præſepi imponitur: dein dein domicilio fabri: & natus paupercule, enutritus ſubditus matri, & illius ſponſo docetur audiens, quorum non egebat, interrogans verò, & interrogando admirabilem declarabat ſapientiam. Subditur à Ioanne: & baptiſmum ſuſcipit à ſeruo Dominus. Nemini aduerſariorum reſiſtit, neque inexorabilem ſuam poteſtatē in quemque vibrat, ſed quaſi potentioribus cedit, & poteſtati temporariæ potentiam, quam ille habebat, permittit: principibus ſacerdotum in forma rei ſiſtitur: ad præſidem ducitur: & iudicium illius ſuſtinet, & cum poſſet calumniatores ſuos arguere, ſilentio tolerat illorum calumnias: conſpuitur à ſeruis, ac viliſsimis pueris: morti traditur, eique hominum iudicio turpiſsimè. Ita hominem omnia ab ipſa Natiuitate ad mortem vſque exercuerunt. Poſt tantam verò animi humilitatem, tandem & gloriā exerit vnà ſecum glorificans, quotquot cum ipſo ignominiam tulēre. Quorum primi ſunt beati diſcipuli, qui pauperes, ac nudi orbem percurrerunt, non in ſapientia ſermonis: non ſequacium multitudine ſuffulti, ſed ſoli, & piſcatores, & deſolati, terram, ac mare peragrantes, flagris cæſi, lapidati tandem occiſi. Iſtæ ſunt nobis paternæ, ac diuinæ inſtitutiones, ad horum imitationem nos conferamus, vt ex humilitate nobis ſempiterna naſcatur gloria, quæ perfectum eſt, ac verum Chriſti donum. Quo pacto ſuperbiæ elatione relicta pernicioſa, ad hanc humilitatem deſcendemus, ſi perpetuò ſtudium modeſtiæ exerceamus. Vitæ nanque ſtudijs aſsimilatur anima, & qualia facit, talis etiam formatur, & eiſdem configuratur, ſie tibi, & ornatus, & indumentum, & inceſſus, & cathedra, & certa, ac tranquilla alimonia, & lectus paratus, & domus, & vaſa domeſtica, quorum omnium vſus ſit ad frugalitatem: & ſermo, & cantus, & proximi conuictus, & hæc ad mediocritatem magis, quàm ad faſtum. Vide ne in omnibus, quæ feceris, arrogantiam vſurpes ſophiſticam, neque dictionem videlicet tentes ſuperbam, ac grauem: erga amicum manſuetus, erga domeſticum patiens, erga temerarios humanus,

erga humiles patronus, afflictos inuisens in dolore cõstitutos, in summa neminem contemnens, suauis in appellatione, in responsione dexter, & expositus vniuersis, neque tua ipsius celebres eucomia, ne que alios, vt hoc faciant, subornans, neq; inhonestam de proximo famam admittens, & virtutes tuas, ac prærogatiuas, quantum fieri potest, obtegens, te ipsum de peccatis accusa: ne expectes, vt ab alijs reprehendare: vt iustus, qui in principio sermonis se ipsum accusat. Et sis, qualis erat Iob, quem non puduit vrbis tumultuationem propriam contra se deprædicare ruinam. Ne sis increpãdo molestus ac seuerus, nec statim, aut cum animi commotione quempiam reprehẽdas. Sapit hoc contumaciam quandam: nec propter modica delicta condemnes aliquẽ, quasi rigidus, ac prædurus exactor: sed eos, qui deliquerunt, complectare, & spiritualiter instruas, vt admonet Paulus, considerans te ipsum, ne & tu tenteris, & tantum studij impendas, ne apud homines gloriosus habeare, si quidem Christi memor fueris, ne apud Deum amittas mercedem. Itaque nolis tibi ipsi nocere, apud homines conspicuus esse cupiens. Deus ille magnus spectator est: illi placere gestias: nam splendidè remunerat. At prælatus es alijs, par esto subiectis, non dominium exercens aduersus cleros (vt Apostolus inquit) nec sæcularibus te principibus conformes. Qui nãque primus esse cupit omnium hominũ, seruum esse iubet Christus, vt summatim dicam. Ita persequitor animi humilitatẽ vt decet humilitatis amatorem: ama illã, & glorificabit te: hoc pacto rite ad verã gloriam pertinges, quæ est coram angelis, quæ est apud Deum: agnoscet te Christus, tanquam discipulum suum coram angelis: & glorificabit te, qui dixit: Disci te à me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem animabus vestris; cui sit gloria, & imperium in sæcula sæculorum. Amen.

De peccato, Oratio.

Maximum bellum (o charissimi) ac varium in dies singulos nobis veritatis hostis infert. Et quemadmodum im probi, ac auari homines, qui hoc vnum student, & volunt, vt ex alicuis bonis di- Collatio. rescant: cũmque nec valeant, nec possint aperte vim afferre hominibus, in vijs insi dias struere solent. Confestim ex improuiso ipsos aggrediuntur, vt non possint prius periculi laqueos prospicere, quàm vbi in eos inciderint. Sic etiã ille noster iam multis à sæculis hostis Diabolus mũ danarum voluptatũ vmbras subiẽs, quæ propter viam vitæ existentes, ad prædones occultandos, & insidiatores tegẽdos, qui ex improuiso laqueos salutis nobis tendunt, aptæ sunt, & commodæ. At vt muri vrbium, qui ciuitatem in orbem cin gũt, omni ex parte hostium incursiones arcent: Ita etiam angelus, qui nos custodit, vndique nos protegit, atque tutatur, nec vtriusque lateris partes sine custodia relinquit, sed semper ijs, qui in Dominũ credunt, assidet, nec recedit, nisi ipsum prauis facinoribus abegerimus. Nam vt apes fumus fugat, vt columbas foetor arcet: sic custodem vitæ nostræ angelum lachrymabile, ac putidum peccatum repellit. Quare optandum quidem nobis primùm erit, ne malum attingamus: dein de (id si fieri nõ possit) vt statim post tẽta tionem ipsius plagam, velut bestiæ virus eiaculãris, effugiamus. Noui enim quosdã, qui à prima pueritia cùm se libidinibus dedissent, etiã ad extremum tempus ætatis propter consuetudinem, & vsum mali in peccatis permanserũt. Perinde ac sues dum in coeno volutantur, semper lu tũ sibi ipsis accumulant. Ita etiam ij ignominia, quæ ex voluptate manat, se quoti die afficiũt. Peccatũ enim dũ editur, aliquo pudore præditũ est: at vbi editũ fuerit, lõge impudentiores efficit eos, qui illud patrãt: proinde quãdiu parua, & pauca peccata cõmittimus, nõ aliter, ac plantæ, quæ leui aura agitantur, leuiter quodãmodò cõmouemur; vbi verò plura & maiora fuerint mala, secundũ proportionem augmenti peccatorum, etiã commotio augeri solet: & alij quidẽ magis commouentur: alij verò eatenus, quoad radicitus euersi prosternãtur; si quidẽ spirituales malitiæ omni turbine violentiùs radices animæ, quibus per fidẽ in Deum fulcitur, obrũpunt. Nã qui inuitus ab officio discedit, ei fortassis venia aliqua à Deo tribuetur. At ille, qui de industria deteriora sequit, nulla ꝓfectò excusatione efficiet, quominùs grauissimũ suppliciũ ferat. Scire enim debes peccata alia esse

inuita,alia vero esse volūtaria. Vnde alio etiam modo eorum,quæ contra nostram voluntatem facimus, veniā cōsequimur, alia verò,eā quæ ex praua volūtate proficiscuntur;damnantur, atq; puniuntur. Nam alius quidē eò peccauit, ꝙ à puero perperam educatus sit,& ꝙ sit ab iniustis parentibus in lucem editus, ac ènutritus in prauis tum verbis,tum factis. Alius verò,quanuis multa illi suppeterent, quæ eum ad virtutem excitarent, & liberalis exhortatio parentum, tamen & ipse eodē peccato,ac scelere se obstringit. Quomodò igitur(obsecro) nō longe grauiori pœna talis meritò erit dignus? Quibus igitur peccatis à Deo optimo maximo venia dari poterit:& quæ nam vitia, & quanta in se aliquis concipiens, reus iudicij inobedientiæ efficitur. Certè neque ob multitudinem peccatorum, nec ob magnitudinē,sed ob solam tātummodò transgressionem cuiuslis mandati inobedientiæ aduersus Deum condemnamur. Discimus præterea ex sacris literis, eandem esse condemnationem,& idem iudicium omnis inobedientiæ diuinæ. In veteri testamento cùm tremendum illum exitum Achaz legimus, aut eam historiam,quæ est de eo,qui in die festo ligna colligebat: quorū vterq; nihil aliud vnquam nec in Deum,nec in hominem admisisse: nec omnino quidquam nec magnum,nec paruū perpetrasse reperitur. Sed hic quidem ob solam lignorum collectionem dedit pœnas, nullum inueniens locum nec excusationis,nec pœnitētiæ. Nam diuino iussu statim ab omni populo lapidibus appetitus,& obrutus est. Ille verò, eò ꝙ paululum quiddam ex his rebus,quæ offerebantur,auertisset, quanuis nōdum essent illa in synagogā illata, nec adhuc ab ijs, qui huic muneri præerant,recepta, causam tamen, & ansam interitus non solùm sibi ipsi,sed etiā coniugi,liberis, toti domui,& omnibus deni que suis præbuit:ac sanè peccati illius tēpestas vniuersum populum veluti Ignis quidam,assumpsisset,quantumuis nec id, quod perpetratum erat,sciuisset, nec illius facinoris fuisset cōscius,nisi populus confestim ex ipso interitu eorum hominum,qui erant è medio sublati, iram Dei præsentiēs,nō fuisset turbatus,& ni è vestigio Iesus filius Naui vnà cum senioribus terrā spargere cœpisset, & sic fortè deprehensus reus pœnam iam dictā pependit. Quid verò Maria soror Moysis? Nonne cū paululum reprehēderet Moysem,& id quidem meritò,dicendo mulierem Æthiopem Ipsum duxisse, tanrā experta est Dei iram,vt ei,etiā ipso Moyse pro ea manus ad Deū tendente,non condonaretur sceleris mulcta?Sed quid multis de his disserimus?Ipsum nūc Moysem seruū, ac summum Dei cultorē silentio prætereundo. Illū(inquam) magnum, & qui tanto honore à Deo habitus est dignus,vt illud audiret: Noui te præter cæteros omnes,& inuenisti gratiā in cōspectu meo:hic cùm de aqua contētio esset, nec vllius alterius rei gratia,nisi ꝙ solùm populo murmuranti ob penuriam aquæ dixisset:Nunc ex hac petra educam vobis aquam. Huius solius rei causa statim ei Deus minitatus est,dicendo. In terrā, quam recepi me vobis daturum, non intrabis. Quæ erat tum ex his promissionibus,quæ factæ erant Iudæis, princeps,ac primaria. Cùm igitur videam hūc veniā deprecari,neque tamen eā consequi:cùm (inquam) videā huic nullam veniam ob tot,ac tam egregia facta dari,solùm propter breue illud dictum;nonne plane perspicio illam seueritatem Dei, quam describit Apostolus?Nonne & illud verum esse,mihi patiar persuaderi. Si iustus vix conseruabitur,impius & peccator, quo tandem loco comparebit? Sed quid ego hæc commemoro?Heli sacerdos,etiamsi vita eius nullum in crimen esset vnquam vocata, tamen ꝙ filios suos non aspetiùs obiurgasset, tantum stomachum mouit patientiæ diuinæ,vt contigerit,cū Allophili bellum In Hebræos mouerent,vt & illi ipsi illius filij è medio tollerentur, & vniuersus populus profligaretur, circa autē arcā sacrI Dei testamēti ea acciderent,quæ ne audita quidem vnquam anteà fuerant. Nam quam licitum erat Israelitis,nec ipsis etiam omnibus sacerdotibus attingere, nec etiam quiuis illud, quod erat ipsi impositum,recipiebat, eā impiæ manus hinc, & hinc transferebāt, & pro locis sacris in fanis idolorū reponebant,in quibus cōpotationes, & conuiuia celebrari erant solita. Ac sanè hinc colligere licet, etiam ipsum nomen Dei risui, ac ludibrio tum habitum fuisse. Post hæc etiam ipsum Heli quoque miserādus finis excepit. Denunciatū est ei, & po-

& posteros ipsius, & illum ipsum à sacerdotali dignitate remotum iri. Quod sanè factũ est, licèt suæ vitæ gratia nunquã esset senex reus factus. Nec etiam omnino ipsorũ filiorum vitia silentio præteribat: sed sæpius eos commonefaciens, ne amplius in similibus facinoribus persisterent, dicendo, filij ne, non belli rumores sunt isti, quos de vobis audio? tamen quia non eũ zelum, quem par erat, cõtra ipsos demonstrasset, & sibi ipsi, & ipsis, ac populo vniuerso tantã iram conflauit. Quod si reprehensio ea de causa suscipitur, vt vita eius, qui deliquit, emendetur, certè vituperationem in eius ignominiã fieri, qui peccauit, censendum est. Et quamuis multis in modis aliquis videatur sibi rectè agere in paucis verò secùs faciat, nempè, ꝙ aut vnum quoddã mandatũ neglexerit, aut ob aliquod facinus silentiũ tenuerit, aut non eũ zelum, qualem diuina voluntas postulat, ostenderit, tamen ob solũ hoc meritò reus efficitur, atque pœnas luit. Et si ignorantia aliquid huiusmodi perpetrauerit, nec hac ratione quidem inultus abibit. Tales igitur quam plurimas contra omnem inobedientiam sententias in veteri testamento latas esse reperimus. Nec leniorem etiam ijs ex nouo testamento: imò longè grauiorem iudicij seueritatem disco. Vnde illud: Seruus, qui voluntatem heri sui cognoscit, nec ei satisfacit, multis flagris cædetur. At quẽ prætierit, fecerit autem ea, quæ pœna digna sunt, leuiùs sanè vapulabit: ac prorsus Christus eum, qui ex ignorantia peccat, non omnino iudicat liberum esse à pœna, sed grauiorem multò comminationem extendit in eum, qui cognoscendo voluntatem Dei delinquit. Et rursum inquit: cælum & terra funditùs delebuntur, dicta verò mea nõ interibunt vnquã. Et beatus etiam Apostolus ait: Cogitationes vestras puras efficite, & omnem sublimitatem, quæ se se contra Dei cognitionem effert, omnemque mẽtem, vt morem gerat Christo, cogite. Omnem sublimitatem (inquit) & omnem mẽtem: non hãc, aut illam, & sitis prompti, ac parati, ad vindicandam omnem contumaciam. Et alio in loco. Rursus, si talia patrãtes digni sunt morte, & iterum; Qui in lege gloriaris, non obseruando legem, Deo ignominiam inuris: adeò nihil relinquitur, ꝙ Deus non persequatur, ac puniat.

Quod si putas hæc verba esse, nec ita se rem habere. En tibi illum in Corinthõ, qui vxorem patris cùm habuisset, omni alio crimine vacans, ob hoc solum non tantùm ipse traditus est Sathanæ in perniciem carnis, eo vsque quoad vitiũ emẽdaret suum, digno, nimirùm, fructu pœnitentiæ: sed & omnis simul Ecclesia eò ꝙ non reprehendisset illud peccatũ, in illa eadẽ crimina venit. Quid verò aliud mali fecit ille Ananias, cuius fit mentio in illo lib. quo res gestæ Apostolorũ memoriæ proditæ sunt, quàm illud ipsum, quod nescio, nũ tãta ira fuerit dignũ. Bona sua cũ venũdedisset, pecuniã ad Apostolorum pedes detulit, nonnihil de pretio detrahens: atq; ob hoc solũ illa ipsa hora vnà cũ cõiuge morte affectus est: nec dignus est habitus, cui facultas concederetur cognoscendi quanã ratione pœnitentiã ob delictũ agere potuisset: nec spatiũ dolendi: nec terminũ pœnitendi miser habere potuit. Administer autẽ talis ac tãtæ sententiæ beatus Petrus, qui alijs omnibus discipulis antepositus fuit, & qui testimoniũ maius, ac beatitudinẽ longè ampliorẽ cæteris omnibus adeptus erat, cui deniq; claues regni cælorũ erant cõcreditæ. Ille (inquam) cũ audiat à Dño: nisi te lauero, non poteris meus esse particeps, quid de nobis miseris futurum est? Quale sanè cor, etiam si esset lapideũ, metu non pertingerent Dei optimi maximi rectè facta? Et vel maximè cùm illam significationem peccati, aut alicuius contentionis dedisset: sed potiùs honore, qui herũ deceat, visus esset, ac eum cultũ & reuerentiam exhibuisset, quã exhibere seruũ, & discipulũ par erat: ac Deũ & regẽ, & conseruatorẽ, & (vt vño verbo omnia cõplectar) vniuersum specie, ac habitu serui linteo præcinctũ, pedes suas lauare volentem conspexisset. E vestigio suam, quasi per confessionem quandam, indignitatem agnoscens, & eius qui veniebat maiestate, ac authoritate perculsus, exclamauit: Domine, tu ne pedes meos lauare contendis? Et rursum: Nõ lauabis equidẽ in perpetuum. Hanc ob rem eiusmodi ei iactatæ sunt minæ, vt nisi promptitudine, ac velocitate obedientiæ voluntatẽ suã correxisset, nõ illi medius fidius, illæ beatitudines à Deo in eũ profectæ: non dona, non promissiones; non etiam illa ipsa Dei, & Patris talis ac tantæ erga

vnigenitum Filium propensæ volũtatis declaratio sufficisset ad præsentem illam inobedientiam expiandam. Sed si hæc omnia dicendo persequi, quæ reperio in veteri ac nouo testamẽto, velim: dies me, non exempla deficerent. Veruntamen illud solum in medium proferre necessarium fuerit, quòd in magno illo, ac tremẽdo die iudicij ad eos dicetur, qui à sinistris Domini nostri Iesu Christi statuentur: *Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui præparatus est Diabolo, & angelis ipsius.* Non ideò quidem, quòd alicui manus attulissetis, aut stuprũ fecissetis, aut vanitatem orationis, aut iniuriam aliquã, aut aliud aliquid ex his, quæ vetita sunt (leuissimum licèt illud esset) admisissetis: sed quòd bona opera neglexistis: *Esuriui* (inquit) *nec dedistis mihi ad edendum: sitij: nec mihi potum dedistis: morbo laborabam, ac in carcerem eram conditus, nec visitastis me.* Cuius animum intemperantia, ac libido effœminatum, ac fractum nõ reddidit, is facilè omne peccatum effugit, quòd si plurima declinat, ab vno autem solo tenetur, talis non est temperans: quemadmodum nec ille est sanus, qui vna aliqua corporis affectione affligitur: nec liber, qui vnius alicuius imperio paret. Illis quidem qui ea peccata patrant, quæ corrigi facilè possunt, Deus minatur, se corũ prauitates virga correcturum, & scelera flagellis. At illis, qui iam ad sanitatem reduci nequeunt, dicit: Quid amplius cædimini? Omnia iam genera plagarum accepistis: omnia flagella, quæ correctionem adhibent, pro nihilo duxistis: ruina, ac interitus vos deinceps manent: malaque casu, ac fortuitò euenire solent, partim ob peccata accidunt: partim, vt corrigantur mores eorum, qui tentantur: partim vt eos conterant atque perdant, (sicuti accidit Pharaoni) quorum salus in perditis, ac desperatis rebus habetur. His enim non amplius plagæ, nec verbera, sed euersio denunciatur. Quid enim amplius cædat eos, quorum iam corpora & animæ flagris conscissa sunt: nec tamen emendari, & ad frugem renouari possunt? Fit etiã sæpenumero morbus vtilis, nimirùm, quando erudit, ac instituit delinquẽtem: & sanitas interdum documẽto esse solet: nempe cum viaticum existit ad peccatũ ei, qui ipsa vtitur. Sic etiã & pecunia ministrã se quibusdam ad libidinem; contra paupertas plurimos, qui ad malũ propẽsi erant, ad modestiã reuocauit. Ne igitur fugias ea, quæ non oportet: nec cõfugias ad quem nõ conuenit: sed vnum tantum fac vti vites, scilicet, peccatũ, & vnũ tibi sit perfugium; nimirum, Deus, quem veluti arcem quandam, & præsidiũ ex omnibus malis tuis recipito. Multi priorum peccatorum in obliuionem veniunt, negligentes ipsa. At ille qui iudicium ob oculos omni tempore proponit: omnes nos ad tribunal Christi constitutos, vt vnusquisque mercedem eorum referat, quæ in vita gessit. Hic (inquam) semper anxius est, & dolori animæ suæ medicinam adhibere studens, seipsum reũ facit, peccata sua agnoscendo, Deoque confitendo iuxta illud: Dolor meus in conspectu meo est semper: nam vitium consopitum est morbus in animo saniei plenus, peccatorum desertio ac neglectus fit secundum circũscriptionem. Nam quibus consulitur, ijs dicitur. Nequaquam te relinquam, nec te in discrimine deserã. At quos Deus prorsus negligit, hos desertos permittit, desideria carnis suæ facere, cogitationesque omnes explere, vtpote quibus institutio ac doctrina nihil emolumẽti amplius sit allatura. Etenim peccatum longè grauius est, quàm sit vulnus, aut cicatrix, aut plaga intumescẽs, ac inflammata. Non licet malagma imponere peccato, sicuti plagæ: nec oleum, vt vulneribus, nec hæc illi vsui, aut adiumento esse possunt. Et quamuis non vniuersa Iudæorum gens peccatum admisisset, tamẽ ob hoc sæpius pœna in omnes redundauit, cum videret vniuersum populum ob vnius peccatum in seruitutem abduci, omneque cor tristitia conficiebatur: quẽ admodum sectionis, aut cauterij non medicus causa est, sed morbus: Sic etiam & vrbium euersio ex intemperantia delinquentiũ initium sumens, Deũ omni culpa liberat. Accidunt sæpe, ac in omnem mundũ redundant propter paucos quosdam mala, & sceleris vnius vniuersus populus particeps est factus. Solus Achaz rei sacræ furtum fecit: tota tamen acies flagris cæsa est. Zambri cum Madianitis rem habuit. Israel tamen pœnas expendit. Et, sicuti pestis, quæ vbi vnum hominẽ, aut pecus inualuerit: etiã in oẽs appropinquãtes per successionẽ quãdã disperg. sol. et: ita etiam hi, qui scelera patrant, deside-

desiderant quamplurimos sibi similes fieri: & dum alius alteri morbum impertitur, omnes simul laborant. Nec enim fieri potest, vt ignis si materiam ad comburendum aptam attigerit, sistatur, ac cohibeatur vi: maximè si ventum secundum nactus fuerit, qui flammam hinc & hinc transuehat: eodem modo nec peccatum, quod vnum attigit, facile est sistere, ac cōtinere, ne ad omnes appropinquātes progrediatur: præsertim si venti malitiæ illud incitent, inflammentque. Nā actiones corporis tempore, occasione, labore adiutore, & alijs denique rebus indigent. At animi cōmotiones sine temporis mora fiunt, sine lassitudine perficiuntur: & sine negotio consistunt. Omnia tempus optimum, omnia idoneum habent. Aliquando quispiam ex hominibus illis austeris, & ob grauitatem quandam arrogantibus, temperantia se præditum fingens esse, ac medium locum semper inter illos tenens, qui ipsum virtutis ergò beatum prædicant, mente ac cogitatione peccatum in se concipit. Per obscurū enim cordis motum imaginatione ea cernit, quorum desiderio tenetur: conuersationem denique quandam minimè decoram expressit: atque in occulto cordis domicilio, euidentem in seipso voluptatem fingens, manifestè peccatum intrà se patrat, plurima peccata eo appetitu, qui suscipitur de industria, perficiuntur. Proinde corporis actiones à multis præciduntur, qui verò sua sponte & voluntate vitijs se contaminant, ij sola mētis agitatione peccatū perficiūt. Vti enim vmbræ corpus: sic etiam animam peccata cōsequi solent; efficaces, nimirùm, actiones effingendo. Perfectum itaque ac omnibus numeris absolutum vitium est, cùm quis mēte, & cogitatione; & opere peccat: medium verò, cùm in ea appetitione, quæ cogitatione suscipitur, sistitur peccatum. Quare nō omni ex parte pœnæ expers est ille, qui cogitatione delinquit. Sed quatenus abest à malo, eatenus etiā ipsi de molestijs demetur. Illum, qui receptus fit in collegium Fratrū, deinde professionem aspernatur, oportet statuere, in Deum se deliquisse, coram quo & per quem receperat se facta professionis seruaturum. Si verò in Deum aliquis peccauerit, quis (quæso) pro eo preces fundet? Qui enim se Deo totum dicat, deinde aliud genus vitæ ingreditur, sacrilegus efficitur, dum seipsum à diuino cultu abducit, & donum Deo iam dicatū aufert. Nam lex Apostolica apertè nos iubet omnem inordinatum vitare, nec cum eo coniungi, vt pudore coram omnibus suffundatur. Sic & rosa à principio sine spinis prodierat, sed pòst ad pulchritudinē eius vepres accessere, vt haberemus oblectationem summo cum dolore coniunctam, memores peccati, ob quod spinas, & tribulos nobis terra producere iussa est: verùm prauitas perturbationū, quæ ex ignorantia Dei fit, reprobam nobis affert huius cogitationem. Magnus ille athleta Iob cùm varias ac diuersas tentationes sustinuisset, non erat nescius, vnde emanarent. Proinde dicebat: Sagittæ Domini corpori meo infixæ sunt, quarum virus penitus exhaurit sanguinem meū. Dauid autem cùm ex anima laborasset, ipse seipsum plectebat, se se omni genere suppliciorum per modum cuiusdam confessionis afficiendo. Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi (inquit) & firmasti super me manum tuam. Ideò non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ, non est pax ossibus meis à facie peccatorū meorum. Ac mihi videntur illæ sagittæ spirituales esse, de quibus hic sermo est, vel potiùs ipsa verba Dei, quæ animum ipsius pungunt, ac vulneribus conficiunt, quæque ipsam conscientiam excruciant. Cùm ille tantus vir ad tam turpe facinus descendisset: quemadmodum diaboli sagittas, quæ vlcera, & plagas corpori Iob iniecerant, quoniam Deo permittente, ac volente id efficere sagittas Domini nuncupauit, inquiens: Sagittæ Domini, &c. Sic etiā & Dauidem, verisimile est, hoc loco sagittas Domini appellasse, cū eum aduersarius, Deo optimo maximo permittente, affligeret, ne in pòsterum illud diceret: Non commonebor in æternum. Nam cùm aliquando benignitate Dei potens, ac rerum omnium affluens effectus, ira se extulisset, vt non dubitaret gloriari, ac dicere: Ego dixi, cùm mihi res essent secundæ: Nō commouebor in æternum. Ea de causa meritò sane traditus est tentatori, qui animam illius attingens, longè maius illi damnum, quàm ipsi Iob, dedit. Ego autem tres has differentias nostræ affectionis esse perspicio, quæ nos cogunt, vt Christi dicto audientes

tes ſimus, ſeruitutem (inquam) mercedē, & adoptionem. Aut enim metu pœnę vitia declinamus: & tunc ſimilitudinem, ſpeciemque gerimus ſeruorum, aut lucrum, quod ex mercede proficiſcitur, captantes, compendij noſtri cauſa, ea quæ ſancita ſunt, ſeruamus: in qua parte mercenarijs ſimiles efficimur: aut ob ipſum amorem, quo ſumus in eum, qui nobis legem tulit, gaudio exultātes, quod dignè iudicati ſumus, qui tam illuſtri, & bono Deo ſeruitutem ſeruiremus. Qua ratione filijs riiè comparamur. Nec igitur ille, qui timore perculſus mandata perſequitur, deſidiæ ac inertiæ pœnam veritus, nonnulla ex his, quæ ſtatuta ſunt, faciet, nonnulla verò negliget. Sed vindictam cuiuſuis contumaciæ gratia æquè formidanda iudicabit: atque ſanè hanc ob cauſam beatus erit, vtpote, qui nihil eorum, quæ eum facere par erat, deſpicatui duxerit. Beatus enim (inquit) vir, qui timet Dominum. Quid ita? nimirū quia in præceptis eius etiam atque etiam permanere ſtudet. Quomodò enim mercedem accipiet laboris ſui, cùm pactis non ſteterit? Et ſi aliquid eorum, quæ neceſſaria ſunt, prætererit, inutile reddit opus patroni. Quis verò eſt ille, qui damno adhuc exiſtēte, mercedem perſoluet ei, qui ſibi damnum dedit? Tertio in numero poſueramus eam ſeruitutem, quæ ex charitate manat. Quis igitur filius, qui hoc vnum ſtudet, propoſitumq́; habet, vt complaceat Patri, ac Domino, rebus maioribus, ipſum gaudio cumulare ſtudeat: ob res paruas ipſi mœſtitiam inferre volet? Qui igitur magnam partē præceptorum non tenent, in quonam numero haberi volunt cum Deo, nec vt patri præſtò ſint, nec pareant vti ei, qui grandia pollicetur, nec tanquam Domino ſeruiant? Eiuſmodi cogitationes non ſunt profectò ſanæ mentis, vt vnà cum Angelis in cōſpectu Chriſti exultabimus proponere, ac polliceri poſſumus? Quomodò vnà cum Iob ero, qui ne minimā quidem afflictionem grato animo tolerauit? Quomodò cum Dauide, qui patiēter inimicum non pertuli? Quomodò cum Daniele, qui Deo perpetua continentia, & oratione laboris plena non ſupplicaui? Quomodo cum Angelis, cùm veſtigia eorum non ſum ſecutus? Quis eſt ex his, qui præmia certaminū proponunt, adeò nullius iudicij, vt eum, qui nec certauit quidem, æquali corona iudicet dignum cum eo, qui palmam maxima cum laude tulit? Quis imperator eos, qui in prælio ne comparuerunt quidem, ex æquo cum eis ad ſpolia vocabit, qui hoſtes fuderūt? Bonus Deus (inquies) at & iuſtus, iuſti autem eſt vnicuique pro eo, ac meritus eſt, tribuere. Mandatum eſt literis: beneficentia, ac liberalitate & beniguitate cō plectere eos Domine, qui probitatem colunt: eos verò, qui declinant in obligationes, abducet Dominus vnà cum operantibus iniquitatem. Miſericors eſt, fateor, verùm etiam & iuſtus: cordi ſiquidem illi eſt miſericordia, ſed tamen neq; iuſtitiam negligit. Scis ne quibus miſericordia tribuitur? Beati (inquit) miſericordes, quoniam ipſis miſericordia impertietur. Non vides, quàm magno cum iudicio vtatur miſericordia? nec ſine delectu eam alicui tribuens, nec ſine commiſeratione iudicans. Miſericors enim Dominus ſimul & iuſtus. Ne igitur eū vna tantùm ex parte cognoſcamus: neve ipſius humanitas occaſionem nobis deſidiæ pariat. Nam tonitrua & fulgura ideò iaciuntur, ne contemptui habeatur bonitas diuina. Ille, qui ſolem exoriri facit, etiam delictum punit. Qui ignem dat, etiam imbrem immittit. Illa ſunt ſigna bonitatis: hæc rigoris. Ob iſta igitur eum in oculis feramus: ne & nobis illud dicatur. Num nihili pendis illius ſummam bonitatem, & patientiam, neſcius, quod bonitas diuina te ad pœnitentiam vocet? Tu verò duro, ac pœnitere neſcio corde tuo cumulas tibi ipſi iram in die iræ. At dices: Quid mihi ſunt illa rectè facta, ſi ad gehennam condemnabor, fratrem meum ſtultū nominando? Quam mihi vtilitatem afferet illud, quòd multis à rebus liber ero, ſi vna res me in ſeruitutem redigit? Qui enim peccatum patrat (inquit) ſeruus eſt peccati. Quem fructum feret vacuitas doloris ei, cuius corpus vno aliquo morbo affligitur? Qui enim voluntatem Dei facit, ſed non ita, vt eius voluntas fert, nec ex amore, quo in Deum eſt, hoc facit, huius ſtudium, & operam Deus inutilē ducit, nihilique facit. Hinc illud. Amen dico vobis: quod mercedem ſuam accipient; proinde ſi tui primi ortus memor non es, ex eo pretio, quod pro te penſum eſt, aliquam dignitatis tuæ capito notionē: reſpice

ſpice, amabò, ad pretiū, quo redēptus es: & tuā agnoſcito dignitatē: pretioſo Chriſti ſanguine emptus es, ne ſis igitur ſeruus peccati. Cognoſce (quæſo) tuā dignitatē, ne ſimiles efficiatis brutis animantibus. Quomodo enim ſeruus veſtris imperabitis, cùm ipſi libidinibus nociuis, atq; belluinis, veluti mancipia quædam ſeruiatis? Quomodò filios veſtros corripietis, cùm ipſi vitam inordinatam, atque admonitionem non ferentem degatis? Perinde enim ac ego neceſsitate aſtringor, & miſerum me pronuncio, ſi Euangelium non prædicauero, & ſi dies, noctesque non annuntiauero iuſtificationes Dei, iuxta Apoſtolum: Ita & vos illud periculum manet, ſi deſides eritis, aut remiſsè, & negligenter ea, quę tradita vobis ſunt, obſeruaritis, & niſi ea omnia factis ipſis præſtiteritis. Per modū enim, quem re tali (inquit) Dominus, ille iudicabit mundum in die illo extremo, ſemper quidē deſiderio honeſti flagrans, & ſemper de ſpe eius potiundi decidens, nullā aliam cauſam habeo de rebus futuris cogitandi, quàm mihi certò perſuadere me pœnas ob peccata ante perpetrata ſoluturum. Quare ſicut nos non præterit, ꝙ nobis elogia ſacræ Scripturæ ob oculos proponentur: ita etiam modeſtè, ac caſtè adhęreamus dictis Chriſti, atque ſummo ſtudio contendamus ſacra dogmata factis ipſis exprimere. Quoniam neſcij ſumus, quo die, aut qua nocte Dominus noſter veniet, cui honos & potentia in perpetuum tribuatur. Amen.

Regulæ per compendium & interrogationes.

Interrogatio prima.

AN liceat, aut conducat alicui ſponte ſua ipſum facere dicereve, quæ rectà exiſtimet, ſine teſtimonio diuinarum literarum.

Reſponſio.

Ioan.6.b ¶Cùm Dominus noſter Ieſus Chriſtus dicat de Spiritu ſancto: Non enim loquetur à ſe ipſo, ſed quæcunque audiet, de ſe
Ioan.5.e ipſo autem non poteſt filius à ſe facere quidquam. Et item: Quia ego ex me ipſo non ſum locutus: ſed qui miſit me Pater, ipſe mihi mandatum dedit, quid dicam, & quid loquar. Et: Scio quòd mandatum eius vita æterna eſt. Quæ ergo ego loquor, ſicut dixit mihi pater, ſic loquor. Ioan.12.d
Quis eſſe tanta veſania percitus poteſt, vt aliquid audeat à ſe ipſo vel cogitatione tenus concipere, cùm authore ſancto, & bono ſpiritu indigeat, vt dirigatur in viam veritatis cogitatione, verbo, & opere, & cæcus ſit, & in tenebris degat ſine ſole iuſtitiæ Domino noſtro Ieſu Chriſto, cuius mandatis, tanquam radijs quibuſdam, homines illuminantur. Præceptum enim Domini (inquit) lucidum, illuminans oculos. Sed quoniam corū, quę apud nos in vſu ſunt, vel rerum, vel verborum, alia diſtinctè tradita ſunt in diuina Scriptura, alia prætermiſſa, de ijs quidem, quæ ſcripta ſunt, in vniuerſum nulli poteſtas permiſſa eſt eorum aliquid, vel quæ vetita ſunt, facere, vel quæ iuſſa, prætermittere; cum Dominus ſemel præcepent ac dixerit: Et obſeruabis verbum, quod mando tibi hodie, neq; addes quidquam, neque minues ab eo: Formidabilis enim quædam iudicij expectatio, & ignis indignatio, aut nudatio deuorantis eos manet, qui eiuſmodi aliquid audent. De ijs vero, quæ prætermiſſa ſunt, habemus regulam traditam ab Apoſtolo. Omnia mihi licent, ſed non omnia expediūt: omnia mihi licent, ſed non omnia ædificant. Et item: Nemo, quod ſuū eſt, quærat: ſed quod alterius vnuſquiſque. Quocirca prorſus neceſſe eſt in omnibus, aut Deo ſubijci, aut alijs propter mandatum ipſius: ſcriptum eſt enim: Subiecti inuicē in timore Chriſti. Et Dominus ipſe ait: Quicunque voluerit in vobis eſſe maior, ſit omnium infimus, & omnium ſeruus, abalienatus videlicet à proprijs voluntatibus; exemplo ipſius Domini dicentis: Deſcendi de cælo, non vt faciam voluntatem meam, ſed voluntatem eius, qui miſit me, Patris.

Pſal.18.c — Exo.34.b — Deut.12.d — 1.Cor.6.c — 1.Corint.10.e — Epheſ.5.d — Matt.20.d

Interrogatio ſecunda.

¶Cuiuſmodi polcere à ſe mutuò profeſſionis formulam debent, quibus in animo eſt cōmuniter vitam ſecundùm Deū inter ſe degere.

Reſponſio.

¶Eam, quæ omnibus ad ſe accedentibus propoſita à Dño eſt, cū dixit: Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucē ſuā, & ſequatur me. Hoc autē quam habeat vim, dictum eſt in ea, quæ propriè de hoc eſt, interrogatione.

Interro-

Interrogatio tertia.

¶Peccantem quomodò cõuertemus? aut si durus in proposito permaneat: quomodò cum eo agere debemus?

Responsio.

Matt.18.b ¶Quemadmodum iussi sumus à Domino, cùm dixerit: Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe ipsum inter te & ipsum solum. Si te audierit, lucratus es fratrem tuum. Si autem non te audierit, adhibe tecum etiam vnum, vel duos, vt
2.Cor.2.b in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum: quòd si non audierit eos, dic Ecclesiæ. Si autem ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus & Publicanus:
Matth.3. si forrasse hoc modo contingat, vt dici de eo illud possit. Sufficit illi, qui huiusmodi est, obiurgatio hæc, quę fit à pluribus. Et quemadmodum traditum est ab Apostolo, cùm ait: Argue, increpa, obsecra, in omni patientia & doctrina. Et itẽ: Quod si quis non obedit verbo nostro per epistolam, hunc notate, & non commisceamini cum illo, vt confundatur, vel suppudescat.

Interrogatio quarta.

¶Si quis pro leuissimis etiã peccatis fratres acriter nimis vrgeat, ac dicat de ijs, pœnas eos agere debere. Nunquid is inclemens trahendus est, & euersor charitatis?

Responsio.

Matth.5.c ¶Cùm asseueranter Dominus affirmauerit, quod iota vnum, aut apex vnus non præteribit à lege, donec omnia fiant:
Matt.12.e cumque idem etiã pronuntiauerit, quòd omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij, nihil omnino tanquam minutum contemni debet. Qui enim rem con
Prou.13.d temnit (inquit) contemnetur ab ea. Quãquam quis est, qui peccatum vllum, cuiuscunque modi illud sit, leue audeat ap-
Rom.2.d pellare? Cùm asseruerit Apostolus, quod
1.Cor.15. per transgressionem legis, Deum inhonoras. Si autem stimulus mortis non hoc est, aut illud, sed indefinitè quodcunque peccatum, inclemens ille habendus est, qui obticet, non autem qui arguit. Quẽadmodum, qui in corpore alicuius, qui ab venenata aliqua bestia morsus esset, residere venenum sineret, cùm posset extrahere, iure immitis diceretur, non autem qui extraheret. Quoniam, qui huiusmodi esset, is charitatem etiam euertit. Siquidem scriptum est: Qui parcit virgę, odit filium suum, qui autem diligit, instanter erudit.

Interrogatio quinta.

¶Quomodo debet aliquis pœnitentiam agere de singulis peccatis, & cuiusmodi fructus ostendere dignos pœnitentiæ?

Responsio.

¶Nimirùm, si similem illius animum induerit, qui dixit: Iniquitatẽ odio habui, Psal. 118.
& abominatus sum, & ea præstiterit, quę scripta sunt in sexto psalmo, & alijs plerisque: & si ea fecerit, quę pro alio qui peccauerat, facta ab ijs fuisse Apostolus testatur, qui secundùm Deum contristati fuerant. Ecce enim (inquit) hoc ipsum secun- 2.Cor.7.e
dùm Deum contristatos esse vos, quantã in vobis operatum est solicitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed æmulationẽ, sed vindictam sui omnibus exhibuistis, vos incontaminatos esse negotio. Et si, vt Zachæus, commissa peccata contrarijs rectè factis multis compenseat.

Interrogatio sexta.

¶Qui verbo fatetur se pœnitere, in peccato tamen perseuerat adhuc, cuiusmodi hic existimari debet?

Responsio.

¶De hoc, qui huiusmodi sit, scriptum il- Prou.26.d
lud existimo: Si rogauerit te inimicus Ibidem.e
tuus grandi voce, ne credideris ei, quoniam septem nequitiæ sunt in corde illius. Et alio in loco: Sicut canis, qui reuertitur ad vomitum suum, & eo odibilis fit: sic homo propria malitia reuersus ad peccatum suum.

Interrogatio septima.

¶Quod est eorum iudicium, qui peccantes defendunt.

Responsio.

¶Grauius illud, opinor, de quo dictum Luc.17.a
est: Expedit ei, vt suspendatur mola asinaria circa collum eius, & proijciatur in mare, quam vt scandalizet vnum de pusillis istis. Siquidem non iam obiurgationem ad correctionem, sed defensionem ad cõfirmationẽ peccati accipit ille, qui peccauit: & alios ad similia flagitia excitat. Ex quo fit vt nisi fructus pœnitentię dignos ediderit, qui alium defendit, in eum conueniat illud, quod à Domino dictum est. Quod si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & proijce abs te: expedit enim tibi vt pereat vnum membrorum

rum tuorum,& non totum corpus mitta tur in gehennam.

Interrogatio octaua.

Luc. 15. a ¶Quomodò suscipi debet, qui verè pœniteat?

Responsio.

¶Quemadmodum Dominus docuit, cũ dixit: Quòd conuocat amicos,& vicinos dicens: Congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, quæ perierat.

Interrogatio nona.

¶Aduersus eum, qui obstinatè pergat peccare, quomodò erimus animati?

Responsio.

Matt. 18. b ¶Eo nempe, quod Dominus iussit, cùm dixit: Si autem Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut Ethnicus,& Publicanus. Et, 2. Thessal. 3. b vt Apostolus docuit, cùm scripto reliquit: vt subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè,& non secundùm traditionem, quam accepistis à nobis.

Interrogatio decima.

¶Anima, quæ in multis peccatis miserè volutata fuerit: quo timore,& quibus lachrymis recedere debet à peccatis,& qua spe, quaue affectione accedere ad Deum?

Responsio.

Psal. 118. ¶Primùm quidem eam ritualè actam vitã suam odisse debet, eiusque memoriam abhorrere, ac detestari: Scriptũ est enim: Iniquitatem odio habui,& abominatus sum: legem autem tuam dilexi. Deinde etiam timoris quidem magistram, sibi asciscere comminationem æterni iudicij, suppliciíque, lachrymarum autem locũ agnoscere locum pœnitentiæ opportunum, eo modo, quo Dominus docuit Dauid in 6. Psal. firmissimè credens purgationem peccatorum suorum factam esse per sanguinem Christi in magnitudine misericordiæ,& multitudine miserationum Dei. Et, vt ille, qui dixit: Quod si fue- Isaiæ. 1. a rint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur:& si fuerint rubra, sicut vermiculus, velut lana alba erũt. Tũc enim nacta facultatem, ac potestatẽ placendi Deo, illud dicit. Ad vesperum de- Psal. 29. c morabitur fletus,& ad matutinum lætitia. Et illud: Conuertisti gaudium meum in planctum mihi,& dirupisti saccum meum,& circundedisti me lætitia, vt cantet tibi gloria mea: atque ita ad Deũ accedens canit, ac dicit: Exaltabo te (Do- Psal. 29. c mine) qui suscepisti mé, nec delectasti inimicos meos super me.

Interrogatio vndecima.

¶Qua ratione quis assequi possit, vt aduersus peccata odium concipiat?

Responsio.

¶Vbique tristis,& acerbus rei cuiusque aduentus odium aduersus eos conciliat, qui eius authores fuerunt. Si cui igitur persuasum sit, quot,& quàm grandium malorum causa peccata sint, sponte sua ipse,& ex animo aduersus ea odium concipit, eiusmodique, quale is indicauit, qui dixit. Iniquitatem odio habui,& abominatus sum. Psal. 118.

Interrogatio duodecima.

¶Quomodò certò persuasus esse aliquis potest, Deum sibi peccata remisisse?

Responsio.

¶Nempe si affectionem animi in se esse animaduerterit similem illius, qui dixit: Iniquitatem odio habui,& abominatus sum. Deus ènim pro remissione peccatorum nostrorum, demisso Vnigenito filio suo, quantum in ipso est, ea ante iam omnibus condonauit. Quoniam autem misericordiam & iudicium sanctus vir canit; Psal. 100. a & testatur Deum misericordem esse,& iustum, necesse est, vt quæ à Prophetis,& ab Apostolis suis locis de pœnitentia dicta sunt, ea à nobis præsententur, vt appareant iudicia iustitiæ Dei,& misericordia eius consummetur ad condonationẽ peccatorum.

Interrogatio 13.

¶Num qui post baptismum peccauerit, desperare debet salutem suam in maxima multitudine peccatorum, vel vsque ad cuiusmodi mensuram peccatorũ sperandum sit in bonitate Dei per pœnitentiam.

Responsio.

¶Si fieri potest, vt multitudo miserationum Dei numeretur,& magnitudo misericordiæ mensura vlla comprehẽdatur, collata cum magnitudine peccatorũ adhibeatur, sanè si libet, desperatio. Si autẽ hæc & magnitudine possunt,& numero definiri: misericordia autem Dei,& miserationes neque magnitudine vlla possunt, nec numero circunscribi; sine dubio non est, cur desperatio adhibenda sit, sed agnoscenda misericordia Dei,& cõmissa peccata detestanda, quorum condonatio proposita est in sanguine Christi, sicut scriptum est. Quod autem nequaquam desperandum sit; hoc variè multis

multis in locis docemur: maximè autem ex ea parabola Domini noſtri Ieſu Chriſti, de filio, qui acceptam à patre ſubſtantiam, flagitiosè totam prodegerat. Cuius pœnitentia qualis quantæq; lætitiæ cauſa fuerit teſtimonia ſunt ipſa verba Domini. Quin & per Iſaiam dicit Dominus Deus. Si fuerint peccata veſtra, vt coccinum, quaſi nix dealbabuntur, & ſi fuerint rubra ſicut vermiculus, quaſi lana alba erunt. Quod quidem verum tantummodo debemus intelligere, ſi modus pœnitentiæ ex animi affectione peccatum deteſtante memorabilis conſequatur. Sicut ſcriptum eſt in veteri ac nouo teſtamento. Et fructus condignus, quemadmodum dictum eſt in ea, quæ de hoc eſt interrogatione.

Iſaiæ.16.c
Iſaiæ.1.e

Interrogatio 14.

¶Ex cuiuſmodi fructibus iudicari debet veram pœnitentiam eſſe eorũ, quos pœnitet.

Reſponſio.

¶Modus pœnitentium, & affectio animi recedentium à peccato, & ſtudium dignorum fructuũ, dicta ſunt ſuis in locis.

Interrogatio 15.

Matt.18.c

¶Quid eſt illud: Quoties peccauerit in me frater meus, & dimittam ei, & cuiuſmodi ea peccata ſunt, quæ in mea poteſtate eſt dimittere.

Reſponſio.

¶Poteſtas dimittendi non abſolute data eſt, ſed ſi dicto audiens fuerit, qui pœnitens ſit, & conſenſerit cum eo, qui animã ſuam curat. De his enim, qui huiuſmodi ſunt ſcriptum eſt: Si duo ex vobis cõſenſerint ſuper terram, de omni re quãcunque petierint, fiet illis à patre meo, qui in cælis eſt. Illud autem de cuiuſmodi peccatis hoc intelligi debeat, ne quæri quidem arbitror oportere: cum teſtamentum nouum nihil hac de re nobis diſtinctè tradiderit: ſed prorſus cuiuſcunque peccati condonationem ijs, quos pœnituerit verè, & vt par eſt, polliceatur. Et maxime Dominus ex propria perſona pollicitus ſit de omni re.

Interrogatio 16.

¶Quid eſt, quod nonnunquam animus etiam nullo à ſe adhibito ſtudio ſua ſponte ferè tanquam ſi ei dolor aliquis incidiſſet, compungitur. Interdum autem adeo languidus eſt, vt cum maxime conetur compungi, non poteſt.

Reſponſio.

¶Enimuero talis compunctio eſt donum Dei vel ad ſtimulandum mentis noſtræ deſiderium, vt videlicet animus guſtata dulcedine huiuſmodi doloris, eum perpetuo ſtudeat retinere, vel ad id manifeſte demonſtrandum poſſe animum adhibito diligentiori ſtudio, aſsidue in compunctione eſſe ad eripiendam excuſationem negligentiæ ijs, qui illam emiſerint. Illud autem conari, & non poſſe ſimul negligentiam noſtram, qua alio tempore víſ ſumus, manifeſtè arguitur. Nec enim fieri poteſt, vt homo, cũ ad aliquid aggreſſus ſit, repente illud ſine commentatione, & maiori quadam, & aſsidua exercitatione obtineat ſimul, etiã indicio eſt animum eſſe in dominatu aliorum, ab ijſque nequaquam permitti, vt ad ea, quæ velit, liber ſit. Quod his verbis vidiſſe ſe Apoſtolus declarauit: Ego autem carnalis ſum, venundatus ſub peccatum. Non enim, quod volo hoc ago, ſed quod odi, hoc facio. Et item: Nunc autem non iam ego operor illud, ſed quod habitat in me peccatum: quippe cum Deus hoc etiam nobis ad vtilitatem noſtrã euenire permiſerit, quo videlicet ſi fieri poſsit, per ea quæ animus inuitus patiatur, in cognitionem veniat eius, in cuius poteſtate ſit: & vbi ad ſeipſum redierit, cognoueritq; quibus in rebus præter voluntatem ſuam ſeruiat peccato: reſipiſcat ex laqueo diaboli paratam, inueniens miſericordiam Dei ad eos adiuuandos, qui verè pœnitentes ſunt,

Roman. 7.

2. ad Tim. 2.d

Interrogatio 17.

¶Si cui animum memoria de aſſumendo cibo inciderit, deinde ipſe ſeipſum reprehenderit, vtrùm hic propterea in crimine illo erit, quod ſolicitus fuerit?

Math.6.d

Reſponſio.

¶Sine dubio ſi memoria iſta naturale edẽdi deſiderium præuenerit, apertè arguit aliud animum agere per euagationem, & eum in res vitæ huius nimio plus eſſe propenſum: tum etiam in ijs, quæ Deo grata ſunt negligentem. Verumtamen præſto etiam ſic eſt miſericordia Dei: cuiuſque enim hoc acciderit, hic ſeipſum ea citus reprehendat, ratione pœnitentiæ liberatus eſt à crimine: & ſi offenſionem in reliquum cauebit, memoria tenens Domini verba illa. Ecce ſanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.

Ioan.5.c

tingat. Si verò ita cogente natura, & fame stimulante, sensus memoria mouet, & ratio tamen superat, & memoriam illam euincit industria, & in rebus melioribus occupatio. Non memoria damnanda est, sed victoria laudanda.

Interrogatio 18.

¶Quæ causa est, cur animus temerè euagetur, & varijs cogitationibus repleatur; & eas quomodò emendabimus.

Responsio.

¶Sanè inanis, quæ solet esse, mentis agitatio, ea nascitur ex inertia ipsius, quandoque, scilicet, in rebus necessarijs minimè se occupat: iners autem ex eo efficitur mens, seque iusto plus dedit otiosæ securitati, quod Deum adesse non credit, qui scrutetur corda: si enim hoc crederet, prorsus illud faceret, quod dictũ est.
Psal. 7. c Prouidebam Dominũ in conspectu meo semper, qui à dextris est mihi, ne commoueat. Qui verò hoc, & quæ huic similia sunt, facit, hic nec audebit vnquam: nec otij tantum superierit cogitandi, ne eorũ quidem quidquam, quæ etsi suapte natura bona sunt, ad fidei tamen ædificationẽ non pertinent, ne dum eorum, quæ vetita sunt, & Deo non placent.

Interrogatio 19.

¶Vnde nam turpes nocturnæ visiones nascuntur?

Responsio.

Nascuntur illæ quidem ex prauis, & abhorrentibus, quæ interdiu existunt, animi notionibus. Si verò occuparus in iudicijs Dei animus intaminatus ab illis permanserit, & in assidua rerum honestarũ, & Deo placentium meditatione versatus sit, consimilia etiam sine dubio habebit insomnia.

Interrogatio 20.

¶Ex cuiusmodi verbis otiosus sermo iudicatur?

Responsio.

Matt. 12. c ¶In vniuersum omne verbum, quod ad propositum in Domino vsum non facit, otiosum est: & adeo magnum est huiusmodi verbi periculum, vt licèt genere ipso de numero bonorum sit, quod dicatur: tamen nisi ad ædificationem fidei dirigatur, nequaquam propterea quod bonum sit, liber sit à periculo, qui illud locutus sit: quippe, qui videlicet ex eo, quòd ad ædificationem illud non accommodauerit, contristasse noscitur Spiritum sanctum Dei. Hoc enim apertè docuit Apostolus, cum dixit: Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bonus ad ædificationem fidei, vt det gratiam audientibus. Et subiecit illud: Nolite contristare Spiritum sanctum Dei, in quo signati estis. Quam autem perniciosa res sit contristasse Spiritum sanctum, de hoc vero quid opus est, vt dicatur?

Interrogatio 21.

¶Quid est maledictum, siue conuitium?

Responsio.

¶Omne verbum, quod eo animo profertur, vt ex eo contumelia, seu ignominiâ alter afficiatur, maledictum est, licèt verbum ipsum per se non videatur cõtumeliosum. Atque hoc manifestum est ex Euangelio in ijs, quæ de Iudæis loquens ait his verbis. Maledixerunt ei, & dixerunt: Tu discipulus illius sis. Ioan. 9. e

Interrogatio 22.

¶Quid est detractio?

Responsio.

¶Duo ego esse existimo tẽpora, in quibus liceat secus aliquid de aliquo dicere, videlicet, & quãdo necesse habet aliquis consultare, vnà etiam cum alijs, qui ad hoc idonei iudicati sint, quo pacto corrigendus, qui peccatum commisit: Et itẽ, quando necessitas poscit, vt periculo consulator aliquorum, qui sæpenumero ex ignorantia commisceri possent cum malo, tanquam cum bono. Cum Apostoli præceptum sit, vt ne quis se cũ his commisceat, qui istiusmodi sunt, ne quando capiat laqueos animæ suæ. Quod quidẽ videmus eundem Apostolum fecisse ex ijs, quæ ipse ad Timotheum scribit his verbis. Alexander ærarius multa mala mihi ostendit, quem & tu deuita: valde enim restitit verbis nostris. Extra autem huiusmodi necessitatem, qui aliquid secus de aliquo loquitur illius insimulandi, vel vituperandi causa detractor est, estò verum sit, quod loquatur. 1. Thess. 3. d 2. Tim. 4. c

Interrogatio 23.

¶Qui detrahit fratri, vel detrahentem auscultat, & tolerat, qua hic animaduersione dignus est? Psal. 100. a

Responsio.

¶Exterminandi à reliquorum societate ambo: Detrahentem enim secretò proximo suo, hunc persequebar. Et alibi dictum est: Detrahentem noli libenter audire, ne tollaris.

Interro-

Interrogatio 24.

¶Si verò antistiti etiam detraxerit, quo pacto cum illo nos geremus?

Responsio.

Manifestum est hoc quoque iudicium ex ira Dei aduersum Mariam, quādo detraxit Moysi, cuius peccatum, ne ipso quidem Moyse deprecante, inultum dimisit Deus.

Interrogatio 25.

¶Si quis temeraria ac præfidenti voce,& verbis contumaciæ alicui responderit,& eadem re admonitus dicat: Nihil habeo mali in corde: Nunquid huic credendum est,quod dicit?

Responsio.

¶Animi vitia non omnia manifesta omnibus sunt,ne ipsi quidem illi,in quo insunt,vt & in corpore:vt igitur in corporibus qui harum rerum periti sunt, signa habent quædam occultorum,& illius ipsius,in quibus illi insunt sensum fallentiū morborum: sic similiter in animo etiam esto. Qui peccat, is morbum suum ipse non agnoscit, credere tamen Domino debet,qui & ipsi, & cæteris similibus affirmauit malum hominem de malo thesauro suo,corde videlicet, proferre mala: etenim, qui malus est, is bonum aliquod dictum factumve sæpenumero, etiam si conetur simulare, proferre non potest: bonus autem vt malum aliquod simulet, hoc vero prorsus fieri non potest. Proui dentes enim bona, inquit, coram Deo, sed etiam coram hominibus.

Matt.12.c

Rom.12.d

Interrogatio 26.

¶Quomodo poterit aliquis non irasci?

Responsio.

¶Nempe si illud existimet Deum, quæ agat, omnia animaduertere, eumque assiduè ob oculos habeat,& tanquam in speculo contempletur. Quis est enim alterius potestati subiectus, qui in oculis principis sui aliquid ausurus sit vnquam, eorum quæ ipsi non placent. Et præterea si non illud expectauerit,dum alij pareāt sibi,sed potius ita se comparauerit, vt in aliorum ipse officio sit,omnesque seipso superiores existimet. Si enim vtilitatis suæ causa obedientiam requirit,intelligere debet verba Domini illud præcipere, vt quilibet ipse ministret alteri. Si verò violatum Dei præceptum vindicat, sciat non esse opus iracundia, sed misericordia & lenitate, & imitandum esse illum, qui dixit: Quis infirmatur, & ego non infirmor, 1.Corint. 11.g

Interrogatio 27.

¶Quomodò amputabimus vitium prauæ concupiscentiæ?

Responsio.

¶Assiduo, & flagranti desiderio explendi Dei voluntatem,talique quale se habere indicauit, qui dixit: Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsis: desiderabilia super aurum,& lapidem pretiosum,& dulciora super mel, & fauum. Semper enim desiderium rerum, quotiescunque in ipsius potestate est,facultateq; ijs potiri,quæ desiderantur, & contemnuntur, necessariò facit,vt ea contemnantur, despiciunturque,quę inferiora sunt:quemadmodum sancti viri omnes declararunt, quantò autem magis ea, quæ suo genere contemnenda sunt,& plena dedecore. Psal.18.c

Interrogatio 28.

¶Cùm Dominus eos damnet, qui in hac vita rident, admodùm perspicuum est, nullum omnino locum dari fideli,in quo ridere debeat, & maximè in tam magno numero eorum,qui per transgressionem legis Deum inhonorant. Et in peccatis morti se dant, quorum vicem mœrere, ac gemere conuenit. Lucæ.6. b Rom.2.d

Interrogatio 29.

¶Quæ causa est intempestiuæ,& immodicæ dormitationis,& qua ratione ipsam poterimus à nobis expellere?

Responsio.

¶Sanè istiusmodi dormitatio nascitur, quotiescunque animum nostrum in contemplatione rerum diuinarum sinimus veluti lentescere,ac Dei iudicia contemnimus. Ipsam autem depellimus, quotiescunq; veram,ac eiusmodi (vt par est) de Dei maiestate notitiam cogitationēq; concipimus,& desiderium illius perficiēdæ voluntatis; Velut ille, qui dixit: Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inueniam locum Domino, tabernaculū Deo Iacob. Psal.131.a

Interrogatio 30.

¶Quomodò conuinci aliquis potest, q placere hominibus studeat? Eph.6.g.

Responsio.

¶Nimitùm,quando apud laudantes studium præ se fert, apud vituperantes verò lentior efficitur. Si verè habet animo placere Domino, idem vsque erit vbique,

2.Cor.6. vbique, & illud efficiet (quod dictum est) per arma iustitiæ à dextris & à sinistris, per gloriam, & ignobilitatem, per infamiam & bonã famam, vt seductores, & veraces.

Interrogatio 31.

¶Quomodò poterit quis capiandæ humanæ laudis vitia declinare? nec iam suspicere, aut miraculi loco admittere eas laudes, quæ ab hominibus?

Responsio.

¶Si sibi certè persuaserit, vbique Deum adesse: & si assiduè vsque ac solicitè placere studeat Deo, & si ardenter eas, de quibus Dominus locutus est, beatitudines cõcupiscat. Siquidem est nemo, qui cùm in oculis Domini sit, cùm illius dedecore conseruo suo malit gratiosus esse, quòd illi, ac perinde ad propriam condemnatio nem vagus mente distrahatur.

Interrogatio 32.

¶Quibus signis superbus esse aliquis cognoscatur, quomodoque sanetur?

Responsio.

¶Cognoscitur ille quidem ex eo, si ea quærat, vnde cæteris superior sit: Sanatur autem, si fidem habeat sententiæ illius, qui dixit: Dominus superbis resistit. Illud tamen intelligendum est, vt quis superbiæ vitium extimuerit, non posse tamen ab eo morbo sanari, nisi se ab studijs omnibus excellentiæ reliquorum auocauerit. Quemadmodum idioma quoduis, Iacobi.7. aut cuius generis artem nemo possit addiscere, qui non se prorsus remouerit non modò à faciendis, aut loquendis rebus illis, quæ sint ex arte illa & lingua, sed ab audiendis etiam, quiloquantur, & qui faciant, aspiciendis, quod quidem etiam in quouis alio vitio obseruari debet.

Interrogatio 33.

¶An quæri honos debeat?

Responsio.

¶Reddere quidem, cui honorem iussi sumus: quærere autem honorem vetiti, cùm Dominus dixerit. Quomodò vos potestis credere, qui gloriam ab inuicem accipitis, & gloriam, quæ à solo Deo est, non Rom. 3. quæritis? Ex quibus verbis intelligitur, Ioan.9. quòd gloriam ab hominibus quærere, manifestissimum est argumentum infidelitatis, & animi alieni à cultu Dei: cùm Apostolus dixerit: Si adhuc hominibus placerem, Christi seruus non essem. Quod si qui delatam sibi ab hominibus gloriam acceperunt, sic condemnati sunt: sine controuersia, qui vltrò non delatam, ipsi inquirunt, grauissimo, suprà quàm dici possit, iudicio plectentur.

Interrogatio 34.

¶Qui piger est ad mandatum, quomodò is istà poterit excitari, vt gnauus fiet?

Responsio.

¶Nempe, si ei persuasum sit, vbique Dominum Deum adesse, & omnia cernere: & comminationem illã, veram esse, quæ facta est aduersus pigrum: & similiter contrà, spem magnæ futuræ mercedis ab illo, qui per Paulum pollicitus est: acceptururum vnumquemque propriam mercedem secundùm laborem suum & quæcumque in hanc sententiam scripta sunt ad studium vnius cuiusque, siue patientiam excitandam ad gloriam Dei. Matth.25. 1. Cor.3.

Interrogatio 35.

¶Si fratri aliquid imperatum sit, & is primo contumaciter responderit, deinde sponte sua ipse ad exequendum imperatum obierit, quid de eo faciendum est?

Responsio.

¶In eo quidem, quod contumaciter tam quam contumax, & exemplo suo alios ad contumaciam instigans, intelligatur obnoxius esse iudicio illi: Homo omnis per uersus suscitat lites: Dominus autem angelum crudelem immittit contra eum. Tibi proinde persuadeat, quod quidquid sitie contradicit adhibet, siue obedientiæ, non aduersus hominem adhibet, sed aduersus ipsum Dominum, qui dixit: Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit. Satisfacito primum, deinde, si potestas facta sit, quidquid necessarium fuerit, perficito. Prou.16. ibidem.17 Lucæ. 10.

Interrogatio 36.

¶Si autem, dicto audiens fuerit aliquis, murmurauerit tamen?

Responsio.

¶Cùm Apostolus dixerit: Omnia facito sine murmurationibus, & hæsitationibus, abalienatus est etiam, qui murmurat, à cõiunctione fratrum: est similiter opus eius ab vsu illorum, planeque qui huiusmodi est, huc & diffidentiæ, & circa spem ambiguitatis morbo apparet laborare. Philip.2.

Interrogatio 37.

¶Quid si fratrem frater contristauit, quomodò is corrigi debet?

Responsio.

¶Siquidem eo modo contristauit, quemadmodũ Apostolus, cũ dicit: Contristati 2.Cor.7.

enim estis secundùm Deum, vt in nullo detrimentum patiamini ex nobis. Non correctione indiget, qui contristauit, sed qui contristatus est. Is proprietates eius, quæ Deo est tristitiæ, debet præ se ferre. Si verò in his contristauit, quæ indifferentia sunt, meminerit is, qui contristauit, dixisse Apostolum: Si propter cibum, frater tuus contristatur, iam non secundùm charitatem ambulas: & agnito huiusmodi peccato impleat quod dictum est à Domino: Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius, reconcilia te fratri tuo, & tunc accedens offer munus tuum.

Rom. 13.
Matth. 5.

Interrogatio 38.

¶Quod si satisfacere nolit, qui contristauerit?

Responsio.

¶Et aduersus ipsum exequi debemus, quæ à Domino de eo dicta sunt: Qui peccauerit, & pœnitentiam nō egerit, his verbis: Si autem etiam Ecclesiā non audierit, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus.

Matth. 18.

Interrogatio 39.

¶Quid si parato ad satisfactionem eo, qui contristauerit, redire in gratiam nolit, qui contristatus fuit?

Responsio.

¶Manifestum est Domini iudicium aduersus hunc in parabola illa serui aduersus conseruum suum: qui rogatus, cùm animum nollet inducere, vel patientiam adhiberet: videntes (inquit) conserui eius narrauerunt Domino suo, iratus autem Dominus pristinam gratiam in eum suam reuocauit, & tradidit illum tortoribus quoad vsque redderet, quod debebat.

Matth. 18.

Interrogatio 40.

¶Quomodò quis debet auscultare ei, qui se ad orationem expergefaciat?

Responsio.

¶Si quis perspectum habet detrimētum, quod ex somno nascitur videlicet, quod neque se ipsum tunc viuere aliquis sentit: contraque vigiliæ emolumentum intelligit, maximèque excellentem supra modum, quam adipiscitur quis gloriam, quàm docunque ad Deum, vt ipsum oret, adducitur is veluti qui se magnis, & votum omne superantibus beneficijs afficiat, illi auscultabit, qui se expergefaciat, siue ad orationem, siue ad aliud quoduis mandatum.

Interrogatio 41.

¶Si verò tristari visus fuerit, qui experge factus sit, vel etiam irasci, qua hic re dignus est?

Responsio.

¶Primò quidem segregatione ad aliquod tempus, inædiaque: si fortè ea re compūctus possit intelligere, quàm magnis qualibusque semetipsum bonis non animaduertēs priuet, atque hoc modo ad seipsum reuersus, simili in gratia lætetur, atque ille, qui dixit: Memor fui Dei, & delectatus sum. Si verò non sentiens permaneat: prorsus is à reliquo corpore, veluti putre factum, ac penitus vitiatum membrum, præciditor. Præscriptū est enim: expedit tibi, vt vnum pereat membrorum tuorū, quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam. Psalm. 76. Matth. 5.

Interrogatio 42.

¶Si quis eo audito, quod Dominus dixit, quòd seruus, qui cognouerit voluntatem Domini sui, & non fecerit, neque se præparauerit ad voluntatem illius, vapulabit multis: qui autem non cognouerit, & fecerit digna plagis, vapulabit paucis: multiplicem Dei voluntatem cognoscere neglexerit, nunquid propterea hic per eam ignoranti, cùm nonnihil decerpet consolationis? Lucæ. 12.

Responsio.

¶Qui huiusmodi est, de eo verò negari nō potest, quia ignorantiam fucatè prætexat, ac simulet, ac propterea peccati iudicium euitare non potest. Si enim non venissem (inquit Dominus) & locutus fuissem eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo: cùm sanctæ literæ omnibus vbiq; Dei voluntatem prædicare non cessent. Quare non tanquam vnus de numero eorum, qui ignorantes fuerunt, leuiori supplicio mulctatur, qui eiusmodi est, sicut aspides surdæ, obturantes aures suas, quæ non exaudiūt vocem incantantium, venefici incantantis sapienter: Cæterùm, cui docendi munus cōmissum est, is si annuntiare neglexerit, perinde vt homicida iudicatur, sicut scriptum est. Ioan. 15. Psalm. 57. Ezech. 33.

Interrogatio 43.

¶Qui ad committendū peccatū cū altero consentit, nunquid hic peccati reus sit?

Responsio.

¶Iudicium hoc perspicuum est ex verbis Domi- Ioan. 19.

Domini ad Pilatum, quando dixit: Qui tradidit me tibi, maius peccatū habet, ex hoc enim manifeste intelligitur Pilatum quoque consentientem ijs, qui illum tradiderant, peccatū habuisse, licet non ita graue, perspicuum etiam, Adam hoc fecisse, qui cum Eua consenserit, & Eua ipsa consenserit serpenti: neuter enim istorum tanquam innocens, impunitus dimissus est: Quin ipsa quoque Dei aduersus ipsos indignatio, si quis diligenter obseruet, hoc
Gene. 3. indicat. Cum enim Adam loco excusationis hoc prætendisset: Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi. Respondit Deus: Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperam tibi, ne comederes, maledicta terra in operibus tuis, &c.

Interrogatio 44.

¶Nunquid aduersus peccantes dissimulatione vti conueniat? Responsio. Sanè, quod hoc fieri non debet, perspicuum est ex præceptis Domini, qui in veteri quidem testamento dixerit: correctione corripies fratrem tuum, & non sumes propter illū
Matth. 18. peccatum In euangelio autem: Si peccauerit in te frater tuus, corripe eū inter te, & ipsum solū. Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum, si autem te nō audierit, adhibe tecum adhuc vnum, vel duos, vt in ore duorum vel trium stet omne verbum. Quòd si non audierit eos, dic Ecclesiæ, si autem etiam Ecclesiam non audierit, sit
Iohn. 3. tibi, sicut ethnicus, & publicanus. Porrò peccati istius iudicium, quàm graue sit, intelligi potest, primò quidem ex sententia Domini, qui in vniuersum loquens dixit: Qui non obedit filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super illum: cùm tum, &c. Ex historijs etiam, quæ feruntur, tam in veteri, quàm in nouo testamento, ani-
Iosue. 7. maduerte, quando Achaz furatus est linguam illā auream, & indumētū illud, quo modò in cunctum populum sæuierit ira Domini, (quodque maius est) qui etiam delicti authorem, & delictum ipsum ignoraret, vsque dum is ipse, quem dixi, manifestò deprehensus est, & horribile illud vnà cum suis omnibus exi-
1. Regū. 4. tium subiuit. Heli verò quamuis nequaquam dissimulanter scelus tulisset filiorum suorum, illorum (inquam) filiorum pestilentiæ, contràque sæpe illos ab eo deterrere fuisset conatus, dixissetque: Non filij, non est bona fama quam audio de vobis: ac longiore oratione magnitudinem sceleris, & necessitatem ineuitabilis iudicij demonstrasset, quia tamen de illis non meritas pœnas sumpserat: nec eo modo, quo æquum erat, aduersus ipsos indignatus fuerat, vsque eò Dei iracundiam irritauit, vt & populus vnà cum filijs ipsius internecione absumptus sit, & arca ipsa capta in hostiū potestatem deuenerit, & sub hæc omnia ipse miserabili exitu vitam terminauerit. Quòd si aduersus eos, qui sceleris authoris conscij non fuerant, & eos, qui adhibita contestatione peccantes à peccato auertere conati fuerant, Dei vehemens adeò ita exarsit, quid de his dicendum est, qui & conscij sunt, & conniuentes dissimulant? Qui quidem nisi ea præstiterint, quæ in epistola ad Corinthios ab Apostolo scripta sunt his verbis: Qua- 1. Cori. 5.
re non magis luctum habuistis, vt tolle- 2. Cor. 7.
retur de medio vestrum, qui opus hoc fecit? Et quæ deinceps ipsos fecisse ipse Apostolus testatur, cùm ait: ecce enim hoc ipsum, secundùm Deum contristatos esse vos, quantam in vobis operatur solicitudinem, sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desideriū, sed æmulationem, sed vindictam. Hi (inquam) nisi hæc omnia præstiterint, prorsus periculum est, ne nunc etiam omnes simile exitium incurrant: vel eò grauius etiam, quò grauiùs peccat, qui Dominum Hebr. 10.
spernit, quàm qui legem Moysi irritam Genes. 4.
fecerit: & qui idem audet cum eo, qui ob eandem causam ante damnatus sit, septuplum enim vltrò data est de Cain, de Lamech verò septuagies septies, qui simili in peccato lapsus fuerat.

Interrogatio 45.

¶Immoderata cupiditas, quatenus indicari debet?

Responsio.

¶Quando quis vltra præscriptos à lege Leui. 19.
fines prodierit, nimirum is tunc in hoc vitio iudicandus est. Est autem hoc in veteri quidem testamento: Quandocunque quis de seipso magis quàm de proximo solicitus est: scriptum est enim: Di- Lucæ. 10.
liges proximum tuum, sicut te ipsum: in Euangelio verò, quandocunque quis præter id, quod singulorum dierum

care: qui autem furit, maius (nescio quid) etiã præ se ferat. Furor enim ipsis (inquit) secundùm multitudinem serpentis. Et
Psalm 4. Herodes erat furenter pugnans aduersus
Psalm 67. Tyrios, & Sydonios, porrò vehementior
Actor. 12. ille, qui ex eo furore existit motus, excandescentia nominatur, amaritudo autem confirmationem perturbationis acriorem quandam significat.

Interrogatio 53.

Lucæ. 14. ¶Cùm affirmatè Dominus dixerit: Qui
Rom. 9. se exaltat, humiliabitur, & item. Aposto-
2. ad Ti- lus præcipiat. Ne altum sapiamus: & alio
mot. 3. in loco dicat: Elati, superbi, in superbiam elati: & item Charitas non inflatur: quis est altum sapiens? & quis elatus, & quis superbus? & quis in superbiã elatus, & quis inflatus?

Responsio.

¶Sanè (mea quidem sententia) is altum sapiens dicendus sit, qui ipse se ipsum extollit, qui propter rectè facta sua magnificè de se ipso sentit: se seque effert more illius Pharisæi, & non cum humilibus consentit. Idem etiam ritè dici possit inflatus, ꝙ
Rom. 12. Corinthijs quibusdam crimini datum est:
1. Cori. 4. elatus autem, qui non ambulat in sanctis institutis: neque illud exequitur, quod
ad Phil. 3. est apud Apostolum, vt in eàdem regula ambulemus, & idem sentiamus, potiusq; propriam suam quandam iustitiæ, ac pie-
1. ad Ti- tatis viam comminiscitur. Superbus au-
mo. 3. tem, qui in his, quæ habet, magnificè se ia-
1. ad Ti- ctat, & suprà quàm est, studet apparere:
mot. 6. In superbiam autem elatus vel fortasse idem est cum superbo, vel omnino non longè ab hoc distat, conueniẽter illi, quod dictum est ab Apostolo: In superbiam elatus est nihil sciens.

Interrogatio 54.

¶Si quis vitium aliquod habeat, quod emendari non possit, & de eo frequenter reprehensus lædatur: an id ei condonari magis expediat?

Responsio.

Matth. 18. ¶Hoc etiã alibi dictum est. Peccãtes adhibita lenitate corrigi oportere eo modo, qui à Dño subindicatus est. Quòd si ad id vt resipiscat plurimum reprehensio & obiurgatio satis non fuerit: quemadmodum Corinthio illi, qui eiusmodi est, is haberi,
Matth. 5. velut Ethnicus, debet. Porrò quià Domino condemnatus sit, eum pati in societate cum alijs manere, id nullo modo cuiquam tutum est, cùm Dominus dixerit expedire, vt quis oculo vno, vel manu vna, vel pede vno amisso intret in regnũ, quàm ex eo, quòd alicui horum membrorum pepercerit, totus mittatur in gehennam ignis, vbi est fletus, & stridor dentium: & Apostolus testificetur: Modicũ 1. Cori. 5.
fermentum totam massam corrumpit. Ad Gal. 5.

Interrogatio 55.

¶Vtrum ne is, vt mendax iudicetur tantũ modo, qui de industria mentitus sit? an etiam, qui ex ignorantia quiduis præter veritatem locutus sit?

Responsio.

¶Sanè iudicium Domini in ijs etiam, qui ex ignorantia peccant, perspicuum est ex illis verbis. Qui non cognouit, & fecit di- Lucæ. 12.
gna plagis, vapulabit paucis, vbique autẽ condignè acta pœnitentia, firmam spem habet remissionis.

Interrogatio 56.

¶Si quis cogitauerit tãtummodò aliquid Psalm. 7.
facere, nec fecerit, an & hic tanquam mendax iudicetur?

Responsio.

¶Si ex mãdato est, quod facere cogitauit, non vt mendax solùm, sed vt contumax etiam cõdemnatur: Scrutans enim corda & renes Deus.

Interrogatio 57.

¶Si quis ante factorum se aliquid constituerit eorum, quæ Deo non placent, vtrũ huic potius faciendum est? reuocandumne, quod malè constituit, an metu mendacij committendum peccatum.

Responsio.

¶Cum Apostolus dicat de seipso: Non 2. Cori. 3.
quod sufficientes simus, cogitare ali- Ioan. 5.
quid ex nobis, quasi ex nobis, & Do- Ioan. 14.
minus ipse de se confiteatur, ac dicat: Non Ioan. 6.
possum ego à me facere quidquam: & item: Verba, quæ ego loquor vobis, à me ipso non loquor: & alio in loco: Descendi de cœlo, non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me, Patris: culpam suam agnoscere debet, qui huiusmodi est. Primùm quidem, quod sua sponte ipse constituere aliquid ausus fuerit, cuiuscunque omnino generis illud sit: nec enim ipsa etiam, quæ suo genere bona sunt ex proprio arbitrio geri conuenit. Deinde etiã, ac multò magis,

 quòd

quod rem Dei voluntati contrariam statuere non sit veritus. Quod autem rescindendum sit, quidquid præter præceptū Domini ante statum sit, apertè hoc demonstrauit in Apostolo Petro, qui ante
Ioan. 13. ipse statuerat, ac dixerat: Non lauabis mihi pedes in æternum: vbi verò affirmatè audiuit Dominum dixisse: Si non lauero te, non habebis partem mecum, confestim sententiam mutauit, ac dixit: Non tantùm pedes, sed & manus, & caput.

Interrogatio 58.

Lucæ 13. ¶Si quis neque laborare, neque psalmos dicere velit, quid de eo fieri debet?

Responsio.

¶Cùm Dominus in parabola de infœcūda illa ficu dixerit: Succide illam: vt quid etiam terram occupat? Adhibenda quidē omnino aduersus eum omnis diligentia est: verùm si auscultare nolit, quod de eo præceptum est, qui obstinatè in peccato permanet, etiam in hoc obseruari conuenit. Qui enim à rebus bonis otiosus est, is vnà cum diabolo & Angelis eius iudicatur.

Interrogatio 59.

Matth. 20. ¶Quid est, quòd cùm fecerit quis simile, atque is, qui talentum occultauerat, iudicio condemnatur.

Responsio.

¶Qui cuiusuis generis beneficium Dei apud se compressum tenuerit, vt eo ipso potiatur, neque id ad aliorum etiam vtilitatem contulerit, is, vt talentum occultans, condemnatur.

Interrogatio 60.

¶Quid est, quod cùm fecerit quis, condemnatur, vt ij, qui murmurauerunt aduersus nouissimos?

Responsio.

¶Vnusquisque ob proprium suum peccatum damnatur. Ita & qui murmurauerint, ob murmurationē: verùm sæpe alij alia de causa murmurant: quod vnde ventrem suo more distendant, non habent: vt qui gulæ præter modum dediti sunt, & ventrem faciunt Deum suum. Illi verò, quòd in pari honore habeantur cum his, qui nouissimi sunt, in quo apertè indicio sunt ipsi de inuidia sua. Quod vitium cum homicidio solet multis in locis Scriptura coniungere, alij prætereà alia de causa.

Interrogatio 61.

Lucæ. 17. ¶Cùm Dominus noster Iesus Christus dicat: Vtilius est ei, vt imponatur mola asinaria circa collum eius, & projiciatur in mare, quàm vt scandalizet vnum de pusillis istis. Quid est scandalizare? aut quomodò id euitare poterimus, ne adeò horribile iudicium veniat in nos?

Responsio.

¶Sanè scandalizat quidem aliquis, quandocunque dictis, factisve legem violat, & exemplo suo alium ad legis violationem inducit, vt serpens Euam, & Eua Adam: vel quandocunque prohibet exequi voluntatem Dei, vt Petrus Dominū, quando dixit: Absit à te (Domine) non erit tibi hoc: cui tunc dictum est: Vade post me, Sathana, scandalum es mihi: quia non sapis ea, quæ Dei sunt, sed ea, quæ hominum. Vel quando ædificat animum imbecilli ad aliquid eorum, quæ vetita sunt, conuenienter illi, quod scriptū est ab Apostolo his verbis: Si quis enim viderit te, qui habes scientiam in idolio recumbentem: nonne conscientia eius, cùm sit infirma, ædificabitur ad manducandum idolothyta? Quibus illico adiunxit. Quapropter si esca scandalizat fratrem meum, non manducabo carnes in æternum, ne fratrem meum scādalizem. Oritur autem scādalum pluribus ex causis. Vel enim ab eo, qui scandalizat, scandalum nascitur, vel ab eo, qui scandalizatur, causa proficiscitur, cur scandalizetur: atque in his item non vno atque eodem modo: aliquando enim ex malitia, aliquando autem ex inscitia vel huius, vel illius est. Prætereà quando in ijs, quæ rectè, vel dicuntur, vel fiunt, eorum, qui scandalizantur, malitia magis declaratur: aut enim mandatum Dei aliquo faciente, aut his, quæ in libera potestate posita sunt, liberè vtente, scandalizatur, qui scandalizatur. Quotiescunque igitur in ijs, quæ ex mandato, vel fiunt, vel dicuntur, homines offensionem incurrunt, & in his scandalizantur, vt in Euangelio, quidam in his, quæ à Domino ex voluntate Patris fiebant, & dicebantur: enimuerò tunc ea in memoriam nobis sunt reuocanda, quæ de huiusmodi hominibus idem Dominus respondерit, quando illum audêtes discipuli, sic allocuti sunt: Scis, quod Pharisæi audito hoc verbo, scandalizati sunt. Sic enim illis respondit. Omnis plantatio, quam non plantauit pater meus cælestis,

Matth. 16. 1. Cor. 8. 1. Cor. 8.

lestis eradicabitur, sinite illos, cæci sunt, & duces cæcorum. Cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueā cadent. Saneque multa huiusmodi cum in Euangelijs, tum apud Apostolū reperire quis facile posit. Vbi vero in his quæ posita in nostra potestate sunt impingit aliquis, scandalizaturve: enimuero tunc veniendum est in memoriam eorum Dñi ad Petrum verborum. Quando dixit: ergo liberi sunt filij, vt autem non scandalizemus eos, vade ad mare, & mitte hamum, & eū piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inueniens staterem illūs sumens da eis pro me, & te, & item eorū, quæ Apostolus ad Corinthios scribit his verbis. Non manducabo carnes in æternum ne fratrem meum scandalizem. Et alio in loco: Bonum est non manducare carnem, & non bibere vinum, neque in quo frater tuus offenditur, aut scandalizatur, aut infirmatur. Quam autē metuēs sit in his, quæ videntur posita esse in potestate nostra pati, vt scandalizetur docet præceptum Domini, quo in vniuersum modus omnis interdicitur scandalizandi, quando dicit: Videte ne contemnatis vnum ex his pusillis, dico enim vobis, quia Angeli eorum in cælis semper vident faciem patris mei, qui est in cælis, quod ipsum testatur etiam Apostolus, aliās quidem, cum dicit: Sed hoc iudicate magis: ne ponatis offendiculum fratri, vel scandalum. Aliās autem cum grauius etiam nunc ab huiuscemodi peccato deterrens, sic dicit: Si quis enim viderit te, qui habes scientiam in idolio recumbentem, nonne conscientia eius, cum sit infirmus, ædificabitur ad manducandum idolothita? & peribit infirmus in tua conscientia frater, propter quem Christus mortuus est? Sic autem peccantes in fratres, & percutientes conscientiam eorum infirmam in Christum peccatis. Quapropter si esca scandalizat, fratrem meum scandalizem? Et alio in loco cum dixisset: An ego solus & Barnabas non habemus potestatem non operandi. Deinceps illud adiungit: Sed non vsi sumus hac potestate, sed omnia sustinemus, ne offendiculum demus Euāgelio Christi. Cæterum cum rem adeo formidabilem esse demonstratum sit, in his, quæ in potestate nostra posita sunt, fratrem scandalizare. Quid de his dicendum erit, qui rebus vetitis faciendis loquendisve scandalizent. Et maxime quā do vel scientia quadam maiore præditus videatur, qui scandalizat, vel in sacro aliquo gradu censeatur, qui cum cæteris tan quam regula, exemplarve esse propositus debeat, si vel minimum quid neglexerit eorum, quæ scripta sunt videlicet, vt aut eorum, quæ iussa omiserit, aut denique huiusmodi aliquid dissimulāter præterierit, vel in hoc vno tantum iudicium commeritus est illud, quod sanguis peccantis exquiretur de manibus eius.

Matth. 17. 1. Cor. 8. Rom. 14. Matth. 18. Rom. 14. 1. Cor. 8. 1. Cor. 9.

Interrogatio 62.

¶Quomodo veritatē in iniustitia aliquis detinet?

Responsio.

¶Quotiescunque datis sibi à Deo bonis ad proprias voluntates abutitur, quod vitium in se fuisse negauit Apostolus cū dixit. Non enim sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei. Et item: Nec enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis. Nec in occasione auaritiæ, Deus testis est, nec quærentes ab hominibus gloriam: nec à vobis, neque ab alijs. 2. Cor. 2. 1. Thess. 2.

Interrogatio 63.

¶Quid est æmulatio, & quid concertatio?

Responsio.

¶Sane æmulatio ea est, quando cunque quis ne altero inferior videatur, facere aliquid studet. Concertatio autem est, quando quis ex ijs, quæ ostentationis, aut inanis gloriæ causa facit, etiam vt similiter faciant prouocat, atque irritat. Siquidem Apostolus alias quidem mentione facta æmulationis, confestim post inanem gloriam adiunxit his verbis. Nihil per æmulationem, neque per inanem gloriam. Aliās autē mentione facta prius inanis gloriæ, vnà cum hac etiam æmulationem prohibet alio nomine sic dicens. Non efficiamini inanis gloriæ cupidi inuicem prouocantes. 2. Cor. 12. Galat. 5. Philip. 2. Galat. 5.

Interrogatio 64.

¶Quid est immunditia? & quid aselgia, idest, lasciuia.

Responsio.

¶Immunditia quid sit lex ipsa ostendit, quando vocabulum hoc vsurpauit in his verbis: quæ ex naturali necessitate præter voluntatum nostram nobis eueniunt, Marci. 7. Galat. 5.

Aselgia autem, quæ sit, videtur mihi Salomon exprimere, qui suauem illam & doloris expertem appellauerit: ita vt aselgia animi affectio sit non habens, vel nõ ferens dolorem athleticum, quemadmodum & incontinentia, siue intemperantia ea est, quæ molestas libidines in officio continere non potest.

Interrogatio 65.

¶Quid proprium furoris, & quid propriũ indignationis ex ratione susceptæ; quomodove plerunque exorsi ab indignatione in furorem imprudentes delabimur.

Responsio.

¶Furoris, siue excandescentiæ propriũ est animi impetus cum meditatione vlciscendi illius, qui irritauerit, susceptæ autem ex ratione indignationis propriũ est velle corrigere eum, qui deliquerit, quæ res ab animi affectione nascitur, cui displicet, quod factum est. Illud autem quod sumpto initio à re bona animus in malam posteà delabitur, nihil est mirũ, quando pleraque istiusmodi facilè possunt reperiri. Quocirca memoria tenenda sunt, quæ dicit diuina Scriptura iuxta scandalum posuerunt mihi. Item: Si autẽ & certet aliquis, non coronatur nisi legitimè certauerit. Cauenda vbique est nimietas, importunitas, perturbatioque. Si quidem hæc plerunq; causa sunt, quamobrem vnumquodque etiam eorũ, quæ recta iudicata sunt, secus multò eueniat.

Psal. 139. 2. ad Timot. 2.

Interrogatio 66.

¶Qui non minus comedat, quàm cæteri, neque corpore sit viribus eneruato, neq; vllum latentis morbi indicium præ se ferat, impotentiam tamen ad opus faciendũ excuset, quomodo cũ hoc agi debet.

Responsio.

¶Prætextus omnis necessitatis ab opere excusatio est & prætextus peccati, siquidem studium, quemadmodum & patientia perpetuò adhiberi vsque ad mortem debet. Quod autem pigritia malitiæ coniuncta pigro damnationis causa sit, hoc planũ est ex verbis Domini, qui dixit: Serue male, & piger.

Matth. 25.

Interrogatio 67.

¶Cũ eo, qui vestimentis, calceamentisve abuti animaduertatur, quomodo agendum? Cùm enim reprehenditur, reprehẽdẽtis se ariditatẽ, & murmurationem suspectam habet. Si autem post alteram, tertiamve admonitionem in proposito permaneat, quid huic facere conueniat?

Responsio.

¶Sanè abusum damnat Apostolus, cùm dicit: tanquam vtentes hoc mundo, non tanquam abutentes. Vsus enim modum, ipsa ineuitabilis rerum ad vsum pertinentium necessitas definit. Qui autem vltra necessitatem progreditur, is aut intemperantis habendæ cupiditatis, aut voluptatis, libidinis, aut inanis gloriæ morbũ habet. Qui autem permanet in peccato, is iudicium incurrit illius, qui pœnitentiam non agit.

Interrogatio 68.

¶Sunt quidam, qui in cibis suauitatem magis consectantur, quàm copiam. Sunt item, qui saturitatis causa, vbertatem malunt, quàm suauitatem. Qui igitur vtrisque satis fiet?

Responsio.

¶Vtrique sine dubio laborant: hi nimio voluptatis studio: illi immodica auiditate. Verum enim neque voluptarius, neque qui in quacunque re nimio plus auidus est, noxam à se recellunt condemnationis. Quamobrem hi leniter curandi sunt. Quòd si à morbo non conualescat, perspicuum est iudicium contra eos, qui obstinati in peccato perseuerant.

Interrogatio 69.

¶Si quis inter cœnandum immodestiùs se gerat, ciboq; se, ac potione auidiùs ingurgitet, nunquid hic castigari debet?

Responsio.

¶Qui huiusmodi est, is non seruat præceptum Apostoli, qui dixit: Siue manducatis, siue bibitis, vel aliquid aliud facitis, omnia ad gloriã Dei facite. Et item: omnia honestè & secundùm ordinem fiant. Et indiget correptione, nisi si qua grauioris operis, aut festinationis necessitas vrget: sed & tunc quoque vitanda sedulo offensio est.

1. Cor. 10. 1. Cor. 14.

Interrogatio 70.

¶Qui non desiderio correctionis fraternæ, sed libidine seipsum vlciscendi peccantem castigat, quomodò is corrigi debet, si sæpius clemẽter admonitus in eodem perseueret?

Responsio.

Qui huiusmodi est, is in eorum numero, qui seipsos valde amant, & dominandi cupidi sunt, haberi debet, eique correctionis modus cum pietate conueniens declarari.

rari. Si verò obſtinatè in vitio perſeuerer, perſpicuum eſt iudicium contra eos, qui pœnitentiam non agunt.

Interrogatio 71.

¶Qui ſe è fratrum collegio ſubducunt, vitam ſeorſum ipſi ſoli agere in animo habent, aut vnà cum paucis eiuſdem ſecum in pietate propoſiti doceri ex ſacrâ Scriptura libenter vellemus, nũquid hos excommunicari conueniat?

Reſponſio.

Ioan.5. ¶Cum ſæpe Dominus dixerit: Filius à ſe ipſo nihil facit; & deſcendi de cælo, nõ vt faciam voluntatem meam, ſed voluntatem eius, qui miſit me, Patris. Et Apo-
Galat. ſtolus item teſtificetur, carnem concupiſcere aduerſum ſpiritum, & ſpiritũ contrà aduerſus carnem, hæcque ſibi inuicem aduerſari, vt non quæcumque velimus, illa faciamus: ſine dubio, quidquid ex propria voluntate concupiſcitur, id alienũ eſt à pietatis cultoribus. Vberius autẽ de his, qui huiuſmodi ſunt, in diſputationibus ijs reſpondi, quæ fuſius ſunt diſputatæ.

Interrogatio 72.

¶Nunquid omnis, ſiue illud in mente, ſiue in dicto ſiue in opere cõmittatur cauſa, rectè conferri in Satanam poſsit.

Reſponſio.

¶In vniuerſum opinor Satanam nõ poſſe ipſum per ſe cauſam eſſe alicui, vt peccet, ſed cum modo inſitis à natura vnicuique motionibus, modò etiam interdictis cupiditatibus, velut adiutricibus vtatur, per hæc ipſa eos, qui negligẽtiores ſunt, ad propria vitia conatur abducere. Vtitur autem ille quidem adiutricibus ſecũ naturalibus motionibus. Sicut in Domino facere tentauit, quãdo eſurientem il-
Matth.4. lum animaduertens, dixit: Si filius Dei es, dic vt lapides iſti panes fiant, interdictis autem cupiditatibus, vt Iuda, quem, quòd auaritiæ morbo eſſe obnoxium intellexerat, huius ipſius cupiditatis opera vſus, auarum hominem ad ſceleſtiſsimæ proditionis lapſum nummis triginta argenteis extimulauit. Quod autem etiam mala ex nobis ipſis naſcantur, manifeſtè Dominus oſtendit. De corde enim (inquit) exeunt cogitationes malæ, &c. Hoc autem vſu venit ijs, qui ex incuria naturalia rerum bonarum ſemina inculta dereliquerunt, conuenienter dicto illo prouerbiorum, tanquam ſeges vir ſtultus, & velut vinea vir indigens prudẽtia. Si dimiſeris eum, ſquallebit, & herbis luxuriabitur tota, & fiet derelicta, porroq; eiuſmodi incuria in ſqualorẽ abijt, & derelicta eſt anima. Conſequens eſt neceſſa- Iſaiæ 5.
riò, vt ſpinas, ac tribulos progeneret, & ei illud eueniat, quod dictum eſt: expectaui, vt faceret vuas, fecit autem ſpinas, de qua quidem anima illud prædictum eſt: & plantaui vineam Sorech. Quòd ſi interpretari velis, electam ſignificat. Conſimile autem huic, quod hic dicitur; inuenies apud Ieremiam dicentẽ ex perſona Dei: Plantaui te vineam frugiferam totam, verùm, quomodò conuerſa eſt in amaritudinem vitis alienæ?

Interrogatio 73.

¶Nunquid vtilitatis alicuius cauſa conſultò mentiendum ſit?

Reſponſio.

¶Hoc ſententia Domini non permittit, Lucæ 8.
à quo ſic præciſè dictum eſt, mendacium 2 ad Tim.
ex diabolo eſt, nec mẽdacij vlla omnino diſtinctio adhibita. Quin hoc idem Apoſtolus quoque teſtificatur his verbis. Si autem & certet aliquis, non coronatur, niſi qui legitimè certauerit.

Interrogatio 74.

¶Quid eſt dolus, & quid eſt malignitas?

Reſponſio.

¶Malignitas quidem (vt ego arbitror) ipſa eſt primum & latens in moribus vitium, dolus verò ea, quæ ad inſidiandum adhibetur, exquiſita ſolertia, quotieſcunque, videlicet, quis per ſimulationem alicuius boni, eo alicui perinde, vti eſca quadam obiecto, quæ ad inſidias pertinent, exequitur.

Interrogatio 75.

¶Qui ſunt adinuentores malorum.

Reſponſio.

¶Qui præter ea, quæ vſitata, & nota vulgo ſunt, mala, alia quædam etiam excogitant ipſi, atque inueniunt.

Interrogatio 76.

¶Si quis frequenter ſeipſum reprehenderit, quod duriter ſe aduerſus fratrem gerat, quomodò hic emendabitur?

Reſponſio.

¶Prorſus (vt quidem ego coniector) res hæc originem habet, vel ab animo de ſe ipſo elatè ſentiente, vel ob animi offenſione, quæ quidem offenſio ſumitur, cùm eorum, qui rectè agere deberent, vitia animaduertimus. Quod enim præter ſpeciẽ

boni alicuius contrarium euenit, atque acerbum, id vehementiùs quodammodò animum ferit, maiore autem hic quadam diligentia est opus, vt siquidem primum fuerit superbiæ vitium emendemus, sin secundum, antequàm ad indignationem deueniatur, leniter exhortando admonẽdoq́ue, facilitatem animi nostram declaremus. Quod si omnino curationis ratio ista nihil proficere visa fuerit, idque propter subiecti morbi peruersitatem, tum demum etiam vehementia indignationis adhibita misericordia ad vtilitatem & correctionem eius, qui peccauit, cum tatione in loco vti poterimus.

Interrogatio 77.

Psal. 118. ¶Vnde sit illud, ꝙ cogitationes bonæ, & curæ Deo placentes mentem veluti deficiunt, & qua ratione vitare poterimus, ne hoc nobis eueniat.

Responsio.

¶Cùm Dauid dixerit: Dormitauit anima mea præ tædio, sanè perspicuum est, huiusmodi vitium ex dormitatione animi nasci, atque hebetudine, siquidem animum vigilantem, & qui apud se ipsum sit sibi vni attentus, cura Deo grata, & cogitatio bona non solet deficere: contraque potiùs, qui huiusmodi est, illis deesse se ipsum videt. Nam si corporis oculos neque ad contemplationem etiam paucarũ quarundam rerum, quæ conditæ à Deo sunt, esse par potest: neque si quid semel contemplatus sit, contemplatione tamẽ illa satiatus discedit. Sed illud idem assiduè contemplari non cessat: quantò magis animi oculus, si vigilans fuerit, & apud se ipsum vniuersa non poterit mirabilia iudicia Dei contẽplari. Iudicia enim
Psal. 15. tua Abyssus multa, & alio in loco: Mira-
Psal. 138. bilis facta est scientia tua ex me, confortata est, & non potero ad eam: & multa huiuscemodi. Si verò animum deficit cogitatio bona, perspicuum est ipsum vnà cum cogitatione etiam illuminationem deficere, non quòd deficiat, quod illuminat, sed quòd dormitet, quod illuminari debet.

Interrogatio 78.

¶An æquè obiurgandi sint, & religiosi viri, & quilibet de vulgo? quandocunque in eodem vtrique peccato reperiantur?

Responsio.

¶Si inspexerimus in animi affectionem eius, qui peccat, & modum peccati, sine dubio intelligemus etiam modum obiurgationis. Vt enim idem peccatum esse videatur, & cuiuslibet de vulgo, & religiosi viri, inter eos tamen dissimilitudo est non mediocris. Qui enim religiosus est, is cum de ineunda gratia Dei solicitus sit, in eaque re elaboret: non de industria, sed casu aliquo, & præter animi sui sententiam labitur, caditq́ue. Qui verò de vulgo est, & in vtranuis partem nihil pensi habet, is cùm nullam, neque sui, neque Dei rationem habeat, neque quidquam omnino referre existimet, peccet ne, an rectè agat: grauissimis, ac perniciosissimis duobus malis laborat: videlicet, quod aut Deum contemnit, aut tollit penitus: siquidem hæc sunt duo, à quibus peccandi initia animus sumit, quemadmodum testantur diuinæ literæ, in quibus est: Modò dixit iniustus, vt delinquat in semetipso, non est timor Dei ante oculos eius: modò dixit insipiens in corde suo: Non est Deus: corrupti sunt & abominabiles facti sunt. In studijs suis corrumpitur, licèt verbo confiteri videatur: confitetur enim se nosse Deum, factis autem negat. Quæ cùm ita se habeant, etiam rationem obiurgationis in his, qui huiusmodi sunt, dissimilem esse arbitror oportere. Si quidem videtur religiosus, veluti locali (vt ita dicam) indiget subleuatione, & in ipsa re, in qua lapsus est, castigari debet. At ille alter, cũ totum simul animi rectum penitus vitiatum habeat, & malis his, quibus reliqua omnia subijciuntur, laboret, vel vt contemptor (vt dixi) vel vt à fide alienus eo vsque & lugeri, & admoneri, & obiurgari debet, quoad ei persuaderi possit aut Deum esse iudicem iustum, & ita in metum inducatur, aut omnino esse Deum atque hoc modo percellatur, atque illud etiam scire conuenit peccata religiosorũ virorum plerumq́oe etiam euenire ex cõsilio Dei ad ipsorum vtilitatem, cùm videlicet eos Deus labi interdum permittat ad sanandam aliquam animi illorum elationem, quæ præcesserit: eiusmodi est, quod Petro dictum est; & in ipso etiam contigit.

Discrimẽ religiosi & secularis peccantium.

Nota.

Ad Tit. 1.

Psal. 7.

Matt. 25.

Interrogatio 79.

¶Quoniã scriptũ est: *Anus vt matres*: si cõtigerit, vt anus idem peccatum incurrerit cum adolescentula, nunquid ea eidem animaduersioni obnoxia esse debet? 1. ad Tim. 5.

Respon-

Responsio.

¶Prorsus Apostolus quidem anus vt matres honorari oportere, non vt quæ culpabile aliquid facerēt, docuit; verū enim si contigerit aliquando, vt anus in idem cum adolescentula peccatum incurrerit, animaduertenda sunt primùm (vt ita dicam) naturalia ætatis vitia, atque ita conueniens vtrique ætati curationis definiēdus est modus: veluti naturalis est ferè senectuti pigritia, at non hoc ita iuuentuti, quemadmodum mentis ad futiles cogitationes distractio, & turbulentia, & sui immodica fiducia, & quæcunque huius generis iuuentuti, non autem etiam senectuti adiuncta sunt, & à naturali calore, qui in iuuentute est, videntur adiuuari. Quocirca idem peccatum, pigritia v.g. grauiùs in adolescentula, plecti debet, cùm illi ad minuendum crimen ætas ea nihil patrocinetur. Similiter quoq; idem peccatum mentis, videlicet, ad futiles cogitationes distractio, præ fidentia, ac turbulenta intemperies animi, seueriori animaduersione in natu iam grandiori vindicanda sunt; siquidem ea etiam ab ipsa natura adiuuatur ad lenitatē quietemque. Ad hæc peccati etiam modus, & eius qui peccauit, animi affectio considerari in vtraque persona debent: atque hoc modo conueniens ipsis curationis ratio accommodata animaduersione adhiberi.

Interrogatio 80.

¶Si quis multa rectè agens, in vno tantum offenderit, quo pacto nos aduersus illum geremus?

Responsio.

¶Quemadmodum Dominus aduersus Petrum; Nisi lauero te, non habebis partem mecum.

Interrogatio 81.

¶Si quis mores habens turbulentos, ac feroces, propterea correctus, dicat Deū alios bonos finxisse, alios nequam; nunquid is rectè dicat?

Responsio.

¶Hæc opinio iam pridem, veluti hæretica, explosa est. Nam & blasphema est, & in Deum impia, & hominis ad peccatum procliuem reddit animam. Proinde, qui hoc sentit, aut resipiscat, aut tollatur de medio, ne illud vsu veniat: Modicum fermentum totam massam corrumpit.

1.Cor.5. Galat.5.

Interrogatio 82.

¶Nunquid priuatim aliquid haberi conueniat in societate fratrum?

Responsio.

¶Hoc cōtrarium est testimonijs his, quæ habentur in actis, de his, qui crediderant, in quibus scriptum est. Nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat. Quare qui dicit suum aliquid esse, is se ipsum alienum reddit ab Ecclesia Dei, & charitate Domini, qui quidem & verbo, & re ponendam esse animam pro amicis, nedum res externas, monet. Actor.4.

Interrogatio 83.

¶Si vero dicat aliquis, se neque sumere quidquam de communi fratrum, nec sua in communi cōferre, sed se suis rebus esse contentum, quomodò nos aduersus hunc geremus?

Responsio.

¶Hic nisi pareat doctrinæ Domini illi: Diligite inuicem, sicut ego dilexi vos, pareamus nos Apostolo, qui dixit: Auferte malum ex vobis ipsis, ne illud eueniat. Modicum fermentum totam massam corrumpit. Ioan.13. 1.Cor.5.

Interrogatio 84.

¶Nunquid liceat vnicuique vetus vestimentum suum, calceamentumve dare, cui velit conuenienter mandato?

Responsio.

¶Dare aut accipere etiam secundùm mādatum non est cuiuslibet, sed eius, cui de communi sententia adhibita circunspectione delatum est munus dispensandi. Proinde hic erit, qui siue vetus, siue nouum habita ratione temporis cuiusque, & dabit ipse, & accipiet.

Interrogatio 85.

¶Quid est cura huius vitæ sæcularis? Lucæ 11.

Responsio.

¶Quælibet cura, estò eorum nihil habere videatur, quæ interdicta sunt, tamen nisi ad pietatem conducat, vitæ huius cura est.

Interrogatio 86.

¶Quoniam scriptum est: Redemptio animæ viri, diuitiæ suæ; hoc autem vt faceremus, nobis non contigit; quid faciemus? Prou.13.

Responsio.

¶Quamlibet ipsi voluerimus, etiā si non contingat esse nos compotes, ac meminerimus responsi Domini ad Petrū, cùm de huiusmodi re admodum solicitus dixisset. Matth.19.

xisset. Ecce nos dimisimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis? respondit autem ei sic: Omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrẽ, aut vxorem, aut filios aut agros propter nomen meum, & Euãgelium, centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Si verò ex incuria hoc prætermisimus, nunc studium adhibeamus. Quod si iam nec tempus suppetit, nec facultas, cõsoletur nos Apostolus, qui dicit: Non quęro vestra, sed vos.

2.Cor.12.

Interrogatio 87.

¶Nunquid liceat nocturnum vestimentũ habere, siue cilicium, siue alterius generis aliquod?

Responsio.

¶Sanè cilicij vsus habet opportunitates suas, nec enim ad necessitates corporis cõparatus est, sed ad macerationem animi, & afflictationem. Cùm autem duorum mancipium prohibitum sit, vsus an possit assumi, remota ea, quàm dixi, causa, vnusquisque ipse seipsum consulito.

Interrogatio 88.

¶Si à fratre, qui nihil habet, quod ipsius proprium sit, petat aliquis id ipsum, quo indutus est, quid ille facere debeat, maximè si nudus sit, qui petierit.

Responsio.

¶Siue nudus, siue improbus, siue necessitate impulsus, siue ex immoderata habendi libidine, semel dictum est, quòd dare, accipereue nõ est cuiuslibet, sed eius, cui de communi sententia delata est istiusmodi administratio, tenerique illud debet: Vnusquisque in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat.

1.Cor. 7.

Interrogatio 89.

Lucæ.12. ¶Cùm Dominus iubeat vendi, quæ possideantur, qua mente hóc fieri cõuenit? nũquid tanquam ea, quæ possideamus, lædant sua apte natura, an ob distractionem, quæ ex illis ad animũ peruenire solita sit?

Responsio.

¶Ad hoc primum illud dici potest, quod eorum vnumquodque, quæ possideantur, si ipsum per se ac sua vi esset malum, neque à Deo etiam prorsus fuisset creatum. Om nis enim (inquit) creatura Dei bona, & nihil reijciendum: tum illud etiam, quod mãdatum Domini non docuit abijcienda esse tanquam mala, fugienda ve esse ea, quæ possidemus, sed distribuenda. Et damnatur aliquis, non quòd habuerit omnino,

1.ad Tim.4.

sed quòd peruersè de ipsis senserit, vel quod non rectè vsus fuerit. Siquidem recta, sanaque de illis animi affectio, & ex mandato distributio ad res multas nobis, easque magis necessarias prodest, videlicet modò ad emendationem peccatorum nostrorum, qua propter scriptum est: Veruntamen, quod superest, date pauperibus, date eleemosynam, & ecce omnia mũda sunt vobis. Modo autem ad hęreditatem regni cœlestis, & acquisitionem thesauri nõ deficientis, sicut dictum est alio in loco. Nolite timere (pusillus grex) quia placuit patri vestro cœlesti dare vobis regnũ. Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynã, facite vobis sacculos, qui non veterascunt thesaurum non deficientem in cælis.

Lucæ.11.

Lucæ.12.

Interrogatio 90.

¶Qui semel omnium rerum possessione se spoliauerit, professusque nihil se, quod iuris ipsius proprium sit, habere, qua mente hic vti debet rebus ad viuendum necessarijs, veluti vestitu, victuque.

Responsio.

¶Ea nimirùm, vt meminerit, secundùm quod scriptum est, Deũ esse, qui dat escã omni carni. Veruntamen & maiorem in modum, adhibita animaduersione, curandum est, vt tanquam Dei operarius dignus sit cibo suo, qui quidem cibus ipse etiã non sit positus in ipsius potestate, sed ab eo, cui de communi omnium cõsensu eius subministrandi datum negotium sit, subministretur, ratione habita temporis modique, sicut scriptum est: Diuidebatur autem singulis, prout cuique opus erat.

Psal.35.

Acto 4.

Interrogatio 91.

¶Si quis relicta tributorum pensione, se ad fratrum conuentum contulerit, & pro pinqui illius ad ea soluenda grauiùs vrgeantur, nunquid non istud scrupulum afferat detrimentum ve, aut illi, aut ijs, qui illum receperint?

Responsio.

¶Dominus noster Iesus Christus ijs, qui ipsum percontabantur, liceret ne censum Cęsare dari, an non, respondens ait: Ostendite mihi denarium, cuius habet imaginẽ & inscriptionem? Cumque illi, Cæsaris, dixisset: Reddite ergo (inquit) quæ sunt Cæsaris, Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo. Cùm igitur ex hoc pareat declarasse Dominũ eos subiectos esse imperatis Cęsaris, apud quos inueniantur, quæ sunt Cæsaris, sine dubio is etiam, de quo agimus, nunquid si ali-

Lucæ. 20.

aliquid, quod ad Cæsarem pertineret, secum ferens, se ad fratrum collegiū aggregarit pendere tributa debet: si verò ita discesserit, vt propinquis omnia reliquerit, nihil est cur quidquam dubitet, aut ipsi, aut ij, qui ipsum receperunt.

Interrogatio 92.

¶Nunquid expediat ijs, qui nouitij accedunt, ea, quæ de sacris scripturis sunt, confestim ediscere?

Responsio.

Ad Gal. 5. ¶Et hæc ipsa quæstio ex ijs, quæ superius iam dicta sunt, explicatur. Quæ ad vsum namque pertinentia sunt, ea vt vnusquisque ex diuinis literis ediscat, & rectū

Ad Gal. 5. est, & necessarium, cùm ad maiorem ani-

Lucæ. 12. mi expletionem in pietate, tum etiam, vt ne humanis constitutionibus assuefiat.

Interrogatio 93.

¶Nunquid vnicuique permitti debeat, vt arbitratu suo literas discat, vel legendis libris operam det?

Responsio.

Ioan. 6. ¶Cùm Apostolus dicat, vt non quæcun-

Galat. 5. que vultis, illa faciatis, in vnaquaque re, quidquid ex voluntate propria optabile est, id si alicuius arbitrio permittatur, calamitosum est: contraque quidquid Antistites tectū statuerint, in eo manere vnusquisque debet, etiam si contra voluntatē ipsius sit. Porrò, qui hoc non facit, is manifestè docet, animum se habere alienum à fide, cùm Dominus dixerit: Estote parati quia qua hora non putatis, filius hominis veniet, manifestè enim indicat opinari se diutiùs in vita mansurum.

Interrogatio 94.

¶Si quis dicat se velle apud nos, vt aliquātulum proficiat, ad modicum tēpus commorari, nunquid hic admitti debeat?

Responsio.

¶Cùm Dominus dixerit: Eum, qui venit ad me non eijciam foras, & Apostolus ità scriptum reliquerit, sed propter subintroductos falsos testes, qui subintroierūt explorare libertatem nostram, quam habemus in Christo, quibus neque ad horam cessimus subiectioni, vt veritas Euangelij permaneat apud vos, prorsus ei liberè patere introitum consentaneum sit, tū propter incertitudinem euentus, siquidem sæpenumero degustato fructu per modicū illud temporis spatium, fieri poterit, vt hoc vitæ genere delectatus, prorsus animum inducat in ea remanere, id quod frequenter videmus accidisse, tum ad declarationem etiam castigationis nostræ disciplinæ, apud eum, qui longè aliter forsasse de nobis suspicabatur. Porrò, seueritas disciplinæ necessariò accuratiùs etiam in ipso obseruari debet, vt & veritas illustretur, & suspicio negligentiæ omnis tollatur, sic enim & nos Deo placebimus, & ille aut iuuabitur, aut improbus conuincetur.

Interrogatio 95.

¶Cuiusmodi animum habere antistes debet in ijs, quæ imperat, constituitue obeū da discipulis.

Responsio.

¶Quod quidem ad Deum attinet, tanquā minister sit Christi, & dispensator ministeriorum Dei, metuens ne quid præter volūtatem Dei, quæ ex confesso certa in sacrosanctis Scripturis sit, dicat, statuat ve existatque, aut falsus testis Dei, aut sacrilegus ex eo, quod aliquid alienum à doctrina Domini inducat, aut contra eorum quæ grata sunt Deo, prætermittat. Quod verò ad fratres pertinet, tanquam si nutrix sit, quæ foueat filios suos, cupidus ira dendi vnicuique ad gratiam Dei, & communem omnium vtilitatem, non solùm Euangelium Dei, sed etiam animam suam ex mādato Domini Dei nostri Iesu Christi, qui ipsi sic dicit. Mandatum nouū do vobis, vt diligatis inuicem, sicut ego dilexi vos: maiorem hac dilectionem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis.

Interrogatio 96.

¶Cuiusmodi animi affectione increpare debet, qui alterum increpat.

Responsio.

Quod quidem ad Deum attinet, ea, quam habebat Dauid, cùm dixit: Vidi præuari- Psal. 118.
cantes, & tabescebam, quia eloquia tua nō custodierunt. Quod vero ad eos, qui increpantur eiusmodi, quali vteretur pater, & medicus: cum misericordia, ac lenitate, si filium suum curaret, & maximè, si adesset dolor, & sine cruciatu adhiberi curatio non posset.

Interrogatio 96.

¶Eos, qui aliunde ad nos accedunt, ac mēdicantes aliquid petunt, quomodò dimittemus? Et nunc arbitratu suo quisque panem, aut aliud quidnis illis debet tribuere, an vero vni cuipiam mundum hoc conueniat delegari?

Respon-

Responsio.

Matth. 15. ¶Cùm Dominus affirmatè dixerit, non esse bonum sumere panem filiorũ, & mittere canibus, & tamen illud etiam approbarit, nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum, cui dispensandi munus assignatum est, is illud diligenti adhibita animaduersione exequi debet. Qui verò præter illius sententiam aliquid facit, is tanquam euersor disciplinæ, acriter obiurgari, idque eousq; quoad tueri locum suum discat, cùm Apostolus dixerit. Vnusquisq; in quo vocatus
1. Cor. 7. est, fratres, in hoc maneat.

Interrogatio 98.

¶Cui delatum dispensandi munus sit eorum, quæ dedicata Domino sunt, nunquid
Lucæ. 6. Matth. 5. is necesse habeat illud seruare: omni petẽti te, retribue, & volentem mutuari à te ne auerseris.

Responsio.

¶Illud: Omni petenti te tribue, & volentem mutuari à te ne auerseris: locum obtinet veluti tentationis, quemadmodum eõ textus series eorum, quæ coniuncta sunt, declarat, & præceptum hoc datũ est propter improbos. Quod quidem non vi præcepti, sed intercedente casu quopiam seruari debet. Præceptum enim Domini ex sua vi seruandum illud est. Vende, quæ habes, & da pauperibus: & itẽ: vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam. Quod si quod alijs attributum est, id ad alios trãsferre tutum non est, nec liberum periculi;
Lucæ. 18. Matth. 19. Lucæ. 12. cùm Dominus dicat. Non sum missus, nisi ad oues, quæ perierunt, domus Israel, & non est bonum sumere panem filiorum, & dare catulis. Nunquis hoc non censear, perse vt facillimum, ita & iustissimum?

Interrogatio 99.

¶Nunquid, qui è fratrum conuentu egrediatur quacunque de causa, leni admonitione retinendus sit: & si retinendus, aduersus quos hoc seruari conueniat?

Responsio.

¶Cùm Dominus dixerit: eum, qui venit ad me, non eijciam foras. Itemque: nõ est
Matth. 9. Matth. 18. Lucæ. 11. opus valentibus medico, sed male habentibus. Et alio in loco. Quis ex vobis habẽs centum oues, si errauerit vna ex eis, nonne relinquit nonaginta nouem, & vadit, & quærit eam, quæ errauit, donec inueniat? Omni ratione curari debet, qui infirmus est, dandaque est opera studiose, vt deartuatum (vt ita dicam) membrum,
in locum suum restituatur. Quòd si in vitio, cuiusque tandem generis illud sit, perseueret, dimittendus est tanquam alienus. Scriptum est enim: Omnis plantatio, quam non plantauit pater meus cœlestis, eradicabitur. Sinite illos, cœci sunt. Matth. 15.

Interrogatio 100.

¶Quod quidem senioribus parendum sit vel vsque ad mortem, hoc iam didicimus. Verùm quoniam incidit aliquando, vt ipse etiam senior aliqua in re labatur, hoc abs te scire vellemus, nunquid is increpari debeat, & quomodò, & à quibus, & si hoc ille non ferat, quid fieri conueniat.

Responsio.

¶De his enucleatè dictum est in latiore responsione.

Interrogatio 101.

¶Quomodo committi procurationes fratribus debẽt? Ex vnius ve Antistitis arbitrio, an adhibitis etiam reliquorum fratrum sentẽtijs: Itemq; in sororibus similiter?

Responsio.

¶Si vnus quis ita institutus est, vt quid de quaque re sentiat id cum reliquis communicet: quantò magis, quæ huiusmodi sunt, ea adhibito eorum, qui ad hoc apti sunt, iudicio, fieri debent? Etenim quæ diuina est procuratio, ea ex Deo ijs committi debet, qui manifestè docuerunt pos se se ex Domini voluntate assignatum sibi munus administrare: atque in vniuersum necessariò omni in re memoria tenere Antistes debet, quid dicant diuinæ literæ: Sine consilio nihil fac. Eccle. 32.

Interrogatio 102.

¶Nunquid debeant, qui ad fratrum familiam se aggregant, illico, vbi recepti sint, artes doceri?

Responsio.

Antistites iudicabunt.

Interrogatio 103.

Cuiusmodi in fratrum familia vtẽdum est animaduersionibus ad reuocandos in rectam viam, qui peccant?

Responsio.

Pro iudicio suo Antistites tempus modũque considerabunt, ratione habita, cùm ætatis, & corporis, tum animi habitus, & dissimilitudinis peccati.

Inter-

Interrogatio 104.

¶Si quis cupere se dicat viuere inter fratres propter officium, tamen aduerſus naturales propinquos ſuos, aut etiam propter penſionem tributorum ſæpenumero impeditur, quò minùs penitus ſe in huiuſmodi ditam det, nunquid ei concedi debeat, vt ad fratres ingrediatur?

Reſponſio.

¶Prorſus rei bonæ cupiditas ſine periculo impediri non poteſt: at neque tamē cōtrà ei, qui iā ingreſſus ſit, ſine periculo tēpus ad ea curanda, quæ æterna ſunt, & ab ea, quæ ſecundùm Deum eſt, vita aliena dari poteſt. Si verò ingreſſus quis ſe ipſum rebus interioribus det, neque eorum quidquam, quæ externa ſunt, ſecum afferat, hic meliorem de ſe ſpem oſtendit.

Interrogatio 105.

¶Nunquid debeat Antiſtes ſeorſum ipſe ab Anſiſtisa ſermonem conferre cum aliqua ſorore de rebus ad ædificationem fidei pertinentibus?

Reſponſio.

1. Cor. 4. ¶In his non ſeruatur præceptum Apoſtoli, qui dixit: Omnia honeſtè & ſecundùm ordinem fiant.

Interrogatio 106.

¶Nunquid cōueniens ſit, vt Antiſtes vnà cum Antiſtita ſæpiùs in colloquium veniat, maximèque, ſi ex fratribus aliqui ex hoc ipſo offendantur?

Reſponſio.

1. Cor. 10. ¶Cùm Apoſtolus dixerit: Vt quid libertas mea iudicatur ab alia conſcientia? rectum eſt ipſum imitari, qui de ſe ipſo ſic dicit. Sed non vſi ſumus hac poteſtate, ne quod offendiculū demus Euangelio Chriſti, & quoad fieri poteſt, danda opera eſt,
1. Cor. 9. vt colloquia quàm rariſsima fiant, & quā breuiſsima.

Interrogatio 107.

¶Nunquid conueniat, dum ſoror ſeniori confitetur, etiam Antiſtitā ipſam adeſſe?

Reſponſio.

¶Honeſtiùs cautiuſque per Antiſtitem ſeniori confeſsio fiet, qui multa experientia edoctus poſsit, & pœnitentiæ, & correctionis modum ſuggerere.

Interrogatio 108.

¶Si à ſororibus aliquid, inſciente Antiſtita, fieri ſenior præceperit, rectè ne facit illa, ſi indignetur?

Reſponſio.

¶Et admodùm.

Interrogatio 109.

¶Si quis conferat ſe ad eam, quæ ex Deo eſt, vitam: nunquid rectum ſit, vt qui huiuſmodi eſt, hunc Antiſtes ſine ſententia fratrum admittat? an verò hoc tum illis priùs communicari conueniat?

Reſponſio.

¶Dominus in eo, qui pœnitentiam agit, conuocandos eſſe amicos, ac vicinos docet. Quare neceſſarium eſt multò magis, vt qui accedit, is conſcijs cæteris fratribus admittatur, idque ea re, vt cōmune inter ipſos gaudium ſit, communiſque viciſsim aliorum pro alijs oratio.

Interrogatio. 110.

¶Nunquid poſsit, cui delata curandarum animarum prouincia ſit, ſeruare illud: niſi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, quando cum multis diſsimilibuſque illi perſonis res eſt?

Reſponſio.

¶Cùm vir ſapientiſsimus Salomon dixerit: Omnia tempus habent: intelligendum eſt, quod humilitatis quoque & poteſtatis exercendæ, & reprehenſionis, & exhortationis, & reticentiæ, & libertatis, & benignitatis, & ſeueritatis, & (vt vno verbo dicam) omnium rerum ſuum eſt tempus, vt videlicet nunc adhibenda humilitas ſit, & in ea paruuli imitandi, maximè que, quando mutui honores, mutuaque officia, & quæ ad corpus pertinent miniſteria, obſequiaque tribui oportet, vt Dominus docuit. Nunc vtendum poteſtate, quam dedit Dominus ad ædificationem, non autem ad deſtructionem, quando, videlicet, libertatem tempus requirit: ſimiliterque quādo exhortatione eſt opus, adhibenda lenitas, contràque vbi ſeueritate, iuſta indignatio: atq; in reliquis rebus ſingulis eodem modo. Eccle. 3. 1. Cor. 10.

Interrogatio 111.

Cùm Dominus præcipiat, atque dicat. Si quis te angariauerit mille paſſus, vade cū illo & alia duo. Et item Apoſtolus nos doceat, vt ſubiecti ſimus inuicem in timore Chriſti. Nūquid cuiuis paſsim, & quiduis imperanti obediendum ſit? Matth. 5. Teſſal. 5.

Reſponſio.

Omnino diuerſitas eorum, qui imperant, eorum, quibus imperatur, obedientiæ officere nihil debet. Nec enim Moyſes Iethro, qui rectum ſibi conſilium dederat, non auſcultauit. Cum autem eorum, quæ imperantur, diſsimilitudo exigua non ſit:

ete-

etenim ex his quidem partim repugnant mandato Domini, aut aliqua ex parte illud vitiant: aut multis modis admiscendis his, quæ interdicta sunt, contaminant: partim vero cum mandato conueniunt. Alia autem licèt apertè cum eo non conueniāt adiuuant tamen, ac veluti adminicula quędam mandati sunt, necessario ea nos in memoriā debemus redigere, quæ dicta sunt ab Apostolo: Prophetias nolite spernere, omnia autem probantes, quod bonum est tenete, ab omni specie mala abstinete. Et item: Consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiā Dei, & in captiuitatem redigentes omnē intellectum in obseqnium Christi. Ex his autem hoc intelligitur, qnod si quid nobis imperatum est, quod idem sit cum mādato Domini, adiuuet ve illud, tanquam voluntas Dei, studiosiùs diligentiùsque à nobis suscipi debet, idque seruari conuenit, quod dictum est. Supportantes inuicem in charitate Christi. Quoties vero aliquid, quod mandato Domini aut repugnet, aut alia ex parte vitiet, contaminet ve, facere ab aliquo iussi fuerimus, tunc commodè, illud vsurpabimus, oportet obedire Deo, magis, quàm hominibus, memoria tenentes dictum esse à Domino, Alienum autem non sequentur, sed fugiēt ab eo, quia non nouerunt vocem alienorum. Itemque Apostolum, vt nos securos faceret, ausum esse etiā angelos ipsos perstringere, cū ea dixit: Sed licet nos, aut angelus de coelo, euāgelizet vobis, præter quam, quod euangelizauimus vobis, anathema sit. Ex quibus illud docemur, licèt necessitudine maxima aliquis nos attingat, & gloria pręter modum excellens sit qui veret, quod à Domino imperatum est aut è contra, quod ille vetuerit, faciendū suadeat, is ab omnibus qui Dominum diligunt, fugiendus est, atque execrationi habendus.

1. ad The. 5
1. Cor. 10.
Act. 5.
Ioan. 10.
Ad Gal. 1.

Interrogatio 112.

¶Quomodò alij alijs obedientiam inter nos præstabimus.

Responsio.

¶Tanquam serui aduersus Dominos, conuenienter illi præcepto Domini. Qui vult in vobis esse magnus, sit omnium vltimus, & seruus omnium. Quibus verbis adiungit, quod nos efficacius etiam posset permouere: sicut filius hominis nō venit, vt ministraretur ei, sed vt ministraret, & consentaneum in modum etiam dicto illi Apostoli. Per charitatem spiritus seruite inuicem.

Marci. 10.
Ad Gal. 5.

Interrogatio 113.

¶Quatenus obedientia teneri debet, vt Deo grati esse possimus?

Philip. 2.

Responsio.

¶Hoc Apostolus docuit, proposita nobis obedientia Domini. Qui factus est obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis, cum ante dixisset: Hoc sentite in vobis, quod & in Christo Iesu.

Interrogatio 114.

Qui ijs, quæ quotidie proposito mandato consentanea imperantur, contentus non est: nec artem docere aliquam studet, eiusmodi is morbo laborat? & nunquid hic tolerandus est?

Responsio.

Qualem, qui placet sibi ipsi. Cùm autem Apostolus dicat: Vnusquisq; vestrum proximo suo placeat in bonum ad ædificationem, & maiorem in modum ex ijs, quæ subijcit, nos exemplo Christi ad hoc adhortetur, cùm dicit: Etenim Christus nō sibi placuit: animaduertere debet, quo in periculo sit, qui sibi ipsi placet. Porrò hic idem etiam obedientiæ contemptor conuincitur.

Rom. 15.

Interrogatio 115.

Nunquid liceat vnicuique assignatum sibi opus recusare, & aliud ab illo diuersum exquirere?

Responsio.

Cùm obedientia, sicut antea dictum est, vsque ad mortē seruari debeat, qui, quod sibi assignatum est, recusat, & aliud ab eo diuersum exquirit, primùm omnino hic obedientiam violat, & apertè declarat, nequaquam se ipsum abnegasse: tum etiam aliorum quamplurium malorum, cum sibi, tum alijs etiam, author existit. Nam & reliquis ianuam ad contumaciam, contradictionemque patefacit ipseque ad eā seipsum assuefacit. Et quoniam non potest statuere vnusquisque, quid sit, quod è re sua sit, sæpe numero opus illud deligit, quod sibi obsit: ad hæc prauas in animis fratrum aduersum se suspiciones mouet, veluti, qui aut opus illud, quod quærit, aut eos, quibuscum necessario illud ad ministrandum sit, nimio plus amet. Quocirca in vniuersum obedientiam abijcere,

multorum

multorum, ac magnorum malorum est radix. Verùm etiam si causam habere se aliquam putat, quamobrem opus recusset, hanc magistris indicato, eamque illis disceptandam relinquito.

Interrogatio 116.

Nunquid aliquò discedendum sit, non petita priùs ab Antistite venia?

Responsio.

Cùm Dominus dicat: Nec enim à me ipso veni, sed ille me misit, qui non magis nostrum vnusquisque hoc ad arbitrium suum reuocare non debet? Nam qui hoc ad arbitrium suum reuocat, hic apertè declarat vitio elationis animi se laborare, & obnoxium esse iudicio Domini, qui dixit: Quod hominibus altum est, abominatio est coram Deo: atque in vniuer-
Lucæ. 16. sum hoc, quod quis esse sui iuris velit, culpabile est.

Interrogatio 117.

An liceat grauiora opera recusare?

Responsio.

Qui sincerè & ex animo Deum diligit, neq; omnino de remuneratione Domini quidquam dubitat, is si quid fecit, nequaquã in eo acquiescit, enititurq; vt assiduè aliquid addat, semperque progredi vlterius studet. Et licèt supra vires visus sit aliquid fecisse, nõ propterea tamen securus est. Veluti qui plenè officio suò satisfecerit, contraque potiùs in assiduo languore est, veluti, qui longè absit ab eo, quod factum oporteret, audiens videlicet præceptum Domini il-
Lucæ. 17. lud: Cùm feceritis omnia, quæ præcepta
Philip. 3. sunt vobis, dicite: Serui inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus: Cùm autem Apostolus ille, cui mundus crucifixus erat, & ipse mundo, nequaquam dicere veritus sit: Ego me non arbitror comprehendisse, vnum autem, quæ quidem retrò sunt obliuiscens, ad ea vero, quæ sunt priora, extendens meipsum, ad destinatũ persequor, ad brauium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Qui cùm legitimè posset Euangelium conortians, de Euangelio viuere: in labore & fatigatione (inquit) nocte & die operantes, non quasi non habuerimus potestatem, sed vt nosmetipsos formam darc-
1. Cor. 9. mus vobis ad imitandos nos. Quis est
1. Thes. 3. adeò vecors, aut tam alienus à fide, vt in ijs, quæ fecerit, vnquam acquiescat, aut alquid veluti grauius recuset, aut laboriosum?

Interrogatio 118.

Si quis loco animaduersionis à benedictione exclusus, neget se, nisi accepta benedictione, cibum sumpturum: nunquid hic tolerandus sit?

Responsio.

Omnino, si erratum animaduersione tam graui dignũ visum fuerit, vt inedia etiam debuerit vindicari, iudicabit is, qui animaduerterit: si verò sola benedictione indignus aliquis iudicatus est, & cùm edendi potestas facta sit, edere tamen recusat, is tanquam contumax in hoc, & peruicax iudicari debet, simulque se ipsum agnoscere, intelligereq; se, dum hoc facit, nequaquã seipsum curare, sed peccatum peccato cumulare.

Interrogatio 119.

Si quis ægrè ferat, non permitti sibi, vt ea faciat, ad quæ aptus non est, nũquid hic tolerandus sit?

Responsio.

De hac re dictum est plerisque in locis, quòd in vniuersum vti propria voluntate arbitrioue alienum est à recta ratione. Similiterque quòd maioris partis iudicio non stare, est contumaciæ, & peruicaciæ periculum incurrere.

Interrogatio 120.

Nunquid rectè facere is existimandus sit, qui in fortuito alicubi cum Hæreticis, Gentilibusve congressu, inuentus vnà cũ ipsis, cibum sumat, salutetve.

Responsio.

Omnino communi hac salutatione, quominus arbitratu nostro aduersus quemuis vellemus, vteremur, non prohibuit
Dominus. Nec enim dixisset: Si salutaueritis amicos vestros tantùm, quid amplius facitis? nonne & Ethnici hoc faciunt? de cibo verò vnà capiendo habemus præceptum Apostoli, in quibus hoc fugere Matth. 5.
conueniat; sic enim dicit: Scripsi vobis in 1. Cor. 5.
epistola, ne commisceamini fornicarijs huius mundi, aut auaris, aut rapacibus, aut idolis seruientibus: alioquin debueratis de hoc mundo exisse: nunc autem scripsi vobis non commisceri. Si is, qui frater nominatur, inter vos est fornicator, aut auarus, aut idolis seruiẽs, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax, cum huiusmodi nec cibum sumere.

Interrogatio 121.

Cùm munus aliquod creditum eſt, & aliquid facit præter ſuprave id, quod iuſſus eſt, non perira venia, nunquid hûc retinere munus illud conueniat?

Reſponſio.

Omnino hoc, quòd quis ſibi ipſi aliquid ſumat, in vniuerſum diſplicet Deo, nec ex decoro, nec ex re eſt eorum, qui ſtudent ſeruare vinculum pacis: tamen ſi in proteruia ille permaneat, vtilitati eius conſulitur, ſi ab eo munus illud auferatur. Nec enim ſeruat præceptum eius, 1. Cor. 7. qui dixit: Vnuſquiſque in quo vocatus Rom. 12. eſt (fratres) in hoc maneat: & quod ad commonendum etiam magis faciat: non plus ſapere, quàm oportet ſapere, ſed ſapere ad ſobrietatẽ vnicuique, ſicut Deus diuiſit menſuram fidei.

Interrogatio 122.

Quomodò aſſequi aliquis poſsit, ne à ciborum libidine vincatur.

Reſponſio.

Nempe ſi apud ſe ſtatuerit, rationem ſe vtilitatis ducem, ac magiſtram habere ſemper oportere, in ijs, quæ aſſumantur, ſiue ſuauia, ſiue inſuauia.

Interrogatio 123.

Dicunt quidam fieri non poſſe, quin homo iraſcatur.

Reſponſio.

Eſtò, fieri poſſe, vt miles, præſente rege, iraſcatur, non tamen eo etiam id rationi conſentaneum eſt, quod dicitur. Etenim ſi hominis præſentia eouſque valet, vt quiĭs æquali naturæ conditione conſtitutus ſit; propter dignitatis tamen excellentiam, turbatum alicuius animi motum poſsit comprimere, quomodò non tandem hoc faciliùs futurum exiſtimandum eſt, ſi alicui perſuaſum ſit, Deum cogitationes ſuas omnes inſpi Pſal. 7. cere? Siquidem longè meliùs, qui ſcrutatur corda, & renes Deus, motiones animi peruidet, quàm homo ea, quæ oculis ſubiecta ſunt.

Interrogatio 124.

Qui vltrà, quàm vires ipſius patiātur, colere continentiam velit, eáque re impediatur, quo minùs propoſitum mandatũ exequi poſsit: nunquid hoc facere huic permittendum ſit?

Reſponſio.

Interrogatio iſta haud quaquam mihi videtur poſita: neque enim in abſtinentia ciborum ratione carentium poſita continentia eſt, ex qua conſequitur illa, quæ ab Apoſtolo accuſatur, immodera- Coloſſ. 2. ta corporis afflictatio. Sed in eo, ſi quis voluntates ſuas omnes penitus à ſe ſegreget. Quàm autem periculoſa res ſit, potiorem habere voluntatem ſuam mandato Domini, perſpicuum eſt ex ijs, quæ dicta ſunt ab Apoſtolo his verbis: Facien Epheſ. 2. tes voluntatem carnis, & cogitationum, & eramus natura filij iræ.

Interrogatio 125.

Qui ea re, quod multum ieiunat, communibus vnà cum reliquis cibis vti non poteſt, vtrùm hic exoptare potius debet ieiunare, vel vnà cum fratribus, & cibum eundem capere vnà cum ipſis, an eo quod immoderatè ieiunet, neceſſe habere cibis veſci diſsimilibus?

Reſponſio.

Ieiunij idoneum tempus, non voluntas eſt vniuſcuiuſque, ſed vſus eorũ, quæ pertinent ad cultum Dei. Quemadmodũ ex actis Apoſtolorum, & Dauide intelligimus. Quamobrem ſi quis rationem huiuſmodi ſequatur in ieiunando, ſine du- Hebr. 10. bio hic à Deo etiam ieiunandi facultatem conſequitur, fidelis eſt enim, qui repromiſit.

Interrogatio 126.

Quomodo ieiunandum eſt, quandocunque ieiunandum ſit propter eorum aliquid, quæ ad pietatis cultum requiruntur tanquam neceſſaria, an adhibita etiam animi promptitudine?

Reſponſio.

Cum Dominus dicat: Beati, qui eſuriunt & ſitiunt iuſtitiam, quidquid adiumento eſt ad pietatis culturam, id niſi libenter, ac ſtudioſe fiat, periculoſum eſt, proinde, vt quis ieiunet, & hoc non libenti animo faciat, id extra periculum non eſt. Cæterum quando tempus incidat eiuſmodi, vt ieiunandum ſit, ieiunare neceſſarium eſt, quippe cum Apoſtolus 1. Cor. 11. inter cætera ipſius rectè facta, hoc etiam docendi nos cauſa commemorauit in ieiunijs ſæpe.

Interrogatio 127.

Qui non ex eodem, vnde reliqui fratres, cibo participat, ſed cibum ipſe diuerſum exquirit, nunquid hic rectè faciat?

Reſpon-

Responsio.

In vniuersum hoc quod quis cibũ exquirat, præter mandatum est, cùm Dominus dixerit: Nolite quærere, quid edatis, aut quid bibatis, & nolite solliciti esse: & quod ad perterrendum magis valet, statim addiderit. Hæc enim omnia gentes exquirunt. Est autem eius, penes quem distribuendi munus est, illud exequi diligẽter: Diuidebatur autem singulis, prout cuique opus erat.

Lucæ. 12. Matth. 6. Actorũ. 4.

Interrogatio 128.

Qui aliquo cibi genere lædi se dicat, & ægre ferat, nisi aliud detur. Quid de hoc dici debet?

Responsio.

Apparet hunc non plenè habere illam spem Lazari, nec perspectam habere charitatem illius, cui omnium, atque ipsius etiam, cura commissa est. In vniuersum autem, de eo, quod obsit, prosit ve, non est, cur sibi ipsi quisque debeat iudicium arrogare, cum hoc ad iudicandum eius arbitrio relinquendum sit, cui datum negotium sit, vt singulorum necessitates animaduertat, qui quidem sit eiusmodi, vt præcipuè animi illorum necessitates animaduertat: tum autem secundo loco, ea, quæ ad vsum corporis pertineant, subministret ex Dei voluntate.

Interrogatio 129.

Si verò etiam ob cibũ murmurauerit?

Responsio.

Prorsus, qui hoc facit, is eorum, qui in deserto murmurauerunt, iudicio obnoxius est. Scriptum est enim apud Apostolum: Neque murmurauerітis, sicut quidã eorum murmurauerunt, & perierunt ab exterminatore.

1. Cor. 10.

Interrogatio 130.

Si quis iratus eorum, quæ ad vsum necessaria sunt, sumere aliquid recusarit?

Responsio.

Qui eiusmodi est, dignus est, qui ne cũ poscat quidem, impetret, quousq; vitiũ illud, vel vitia potius in eo sanata esse Antistes iudicarit.

Interrogatio 131.

An rectè faciat, qui vehementer laborans, aliquid ipse præter consuetudinem exquirat?

Responsio.

Omnino is, si laborem propterea susceipit, vt præmium cõsequatur à Deo, hinc eius leuamentum quærere nõ debet, sed operam dare, vt ad accipiendam Domini mercedem idoneum se comparet, cùm illud intelligat, se, vt ex laboribus præmium sit, & ex angustijs etiam solatium à Dei benignitate inuenturum. Verùm enim cuius ea prouincia est, vt illud imitetur: diuidebatur singulis, prout cuique opus erat, necessariò is singulos habere cognitos debet, qui laborant, eorumque (vt par est) necessitatibus prouidere.

Interrogatio 132.

Nunquid necessario hora prandij adesse omnes simul debeant, & qui abfuerit, & peracto iã prandio superuenerit, quomodò nos aduersus ipsum geremus?

Responsio.

Omnino hic si eò abfuerit, quòd necessitate loci, operisve aliter facere non potuerit, veluti, qui seruet præceptum eius, qui dixit: Vnusquisque in quo vocatus est (fratres) in hoc permaneat: disciplinę magister ipse & cognoscet, & ignoscet: si verò vnà cum cæteris posset adesse, negligenter egit, agnita hic negligentiæ suæ culpæ, vsque ad præfinitam horam insequentis diei ieiunus maneto.

1. Cor. 7.

Interrogatio 133.

Nunquid rectum sit hoc, cùm aliquis cum animo suo statuat, se per aliquod certum tempus ab hac vel illa esca, potione ve abstinere?

Responsio.

Cùm Dominus dixerit: Non vt faciã voluntatem meam, sed eius, qui misit me: In quacunque re voluntatis suæ arbitrio stare periculosum est: Quod intelligens Dauid dicebat: Iuraui, & statui custodire iudicia iustificationis tuæ.

Ioan. 6. Psal. 118.

Interrogatio 134.

Nunquid in fratrum familia permitti alicui debeat, vt plus quàm cæteri ieiunet, vigilet ve, ex proprio ipsius voluntatis arbitrio?

Responsio.

Cùm Dominus dixerit: Descendi de cælo, non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me, Patris: quidquid quisque ex propriæ voluntatis arbitrio facit, id cùm facientis proprium sit, alienum est à cultu pietatis: metuendumque est, ne de eo, quod videtur facere, ipsi dicatur à Domino: Ad te conuersio eius, & tu dominaberis ei.

Ioan. 6. Genes. 3.

ei. Quanquam etiam in collatione cum cæteris, hoc quod quis in rebus etiam bonis velit excellere, contentionis vitium est. Quod ex appetitione nascitur inanis gloriæ. Quod vitium fugiendum esse Apostolus docens, ait: Non
1.Cor.10. enim audemus inserere, aut comparare nos quibusdam, qui seipsos commendant. Quocirca, omissis proprijs voluntatibus, eoque vt videri velimus aliquid excellentius facere, quàm reliqui,
1.Cor.10. parêre debemus Apostolo admonenti, atque dicenti: Siue manducatis, siue bibitis, vel aliud quid facitis, in gloriam Dei facite. Sibi enim ipsi placere, & inani gloria, & contentionis studio delectari, res sunt prorsus alienæ ab ijs, qui bonum certamen legitimè certant.
1.Thes.2. Quocirca idem Apostolus ait: Nunc
1.Tim.2. quidem non efficiamur inanis gloriæ cu-
Galat.5. pidi. Nunc verò, si quis videtur contentiosus esse, nos talem consuetudinem non habemus, neque Ecclesia Dei. Et alio in loco: Debemus nos non nobismetipsis placere: quibus illud ad commouendum efficacius etiam adiungit: Etenim Christus non sibi placuit. Si verò sit, qui necessariò acriorem sibi vel ieiunio, vel vigilia, vel alia quauis re opus esse arbitretur, rationem is, quare id sic existimet, ijs aperito: quibus credita est communis disciplinæ procuratio, & quòd illi statuerint, obseruato: siquidem fieri poterit plerunque vt necessitati ipsius alia ratione melius consulatur.

Interrogatio 135.

Ex institutione ieiunij remissiores ad laborandum efficimur: quid igitur est faciendum? potiusne impediendum opus ob ieiunium, an illud negligendum propter opus.

Responsio.

Omnino & ieiunium & cibus ex ratione pietatis accommodata assumi debent. Vt videlicet, quotiescunque mandato Dei per ieiunium satisfaciendum sit, ieiunemus: Quotiescunque item mandatum Dei cibum desideret, quo corpus confirmetur, edamus, non vt helluones, sed vt operarij Dei. Seruandum est enim, quod dictum est ab
1.Cor.10. Apostolo: Siue manducatis, siue bibitis, vel quod aliud facitis, in gloriam Dei facite.

Interrogatio 136.

Si quis propterea quòd in cibis, qui obsunt, incontinens sit, ijsque se intemperanter ingurgitet, in morbum aliquem inciderit, nunquid eius curam conuenit gerere?

Responsio.

Omnino de incontinentia, quin manifestum in se vitium habeat, negari non potest, necessarioque danda studiose opera est, vt morbus iste in primis curetur: sæpenumero enim pro bonitate sua ostendere volens Deus, quam graue malum sit continentiam non colere, permisit, vt animus etiam in ijs, quæ corpus lædunt, incontinentiæ vitio vteretur, eo consilio videlicet, vt si fieri posset ex morbo corporis, quem ex incontinentia contractum sustinet, detrimentum suum intelligeret, & ita ad continentiam in omnibus rebus seruandam induceretur. Porro in ijs, qui in morbum aliquem ex incontinentia incurrerint, corporis curam aliquam gerere, id & rationi, & bonitati conueniens est, non temerè tamen, sed summa adhibita circunspectione, curaque ne aliquo modo dum corpus curamus, animi medicinam negligamus. Quamobrem si quis quempiam, qui huiusmodi sit, animaduerterit medicinam corporis ita accipere, vt ex ea in cognitionem veniat animum quoque in proprijs vitijs medicina indigere, sine dubio ei adhibere curationem corporis debet. Si vero in admittenda corporis medicina, animum ille negligere deprehensus sit, præstabilius est, qui istiusmodi sit, hunc in doloribus ijs, in quos ex sua incontinentia incurrerit, finere permanere ea re, vt si fieri possit, ad seipsum redeat aliquando & de sempiterno supplicio incipiat cogitare, atque hoc modo animi incolumitatem studeat recuperare, dum enim iudicamur à Domino corripimur: vt non cum hoc mundo damnemur. 1.Cor.11.

Interrogatio 137.

Nunquid conuenire putandum sit, vt qui extrarij sunt, in officinis inueniantur, aut etiam de fratribus aliqui relicto loco suo.

Responsio.

Eo excepto, cuius munus sit laborantes inuisere, aut opera facienda distribue-

re,

re, quicunque inuentus fuerit hoc facere, hic quasi rectissimum ordinem, harmoniam membrorum colluxauerit, prohibetor: cæteris alioqui concesso cellæ egressu, atque in loco aliquo assidens, qui ad errata istiusmodi castiganda idoneus iudicatus sit, attentiore cura, & impensiore labore, quàm sit consuetudo, pensum reddito, quoad illud seruare didicerit, quod dictum est ab Apostolo: Vnusquisque in quo vocatus est, in hoc maneat.

Interrogatio 138.

Nunquid coueniat, opifices opus aliquod alicunde faciendum suscipere sine sententia eius, qui huiusmodi officio prępositus sit?

Responsio.

Psal. 49. Iudicio furis, aut cum fure correi. tis obnoxius esto vterque, & qui dat, & suscipit.

Interrogatio 139.

Quomodò, qui opus faciunt, curam gerere debent instrumentorũ, quæ sibi credita sint?

Responsio.

Primùm vt eorum, quæ dedicata, & consecrata sint Deo: deinde vt eorum, sine quibus debitum suum sine cunctatione, atque impigrum studium nauare non possint.

Interrogatio 140.

Quid, si ex incuria aliquis amiserit, aut ex contemptu abusus fuerit?

Responsio.

Prorsus, qui abusus sit, is tanquam sacrilegus, qui verò amiserit, tanquã sacrilegij autor, iudicator, cùm omnia Domino sint dedicata, & Deo consecrata.

Interrogatio 141.

Quid si, non petita venia, aliquo vsus fuerit, sumpserit ve?

Responsio.

Vt præsidens, & contumax iudicator, hæc enim eius, cui datum regendi negotium est, eaque distribuit, propria sunt.

Interrogatio 142.

Quid si, etiã vrgente necessitate, Antistes ab ipso petierit, & ille denegauerit?

Responsio.

Qui seipsum, & mẽbra sua, vt aliorum vtilitati inseruirent, tradidit in charitate Christi, qui fieri poterit, vt is de instrumentis litiget cũ Antistite, ad quem etiã pertinet cura instrumentorum?

Interrogatio 143.

Qui in obeundo munere cellarij, coquinæ ve, aut istiusmodi alio aliquo occupatus sit, nisi præstò affuerit statuto tempore modulandorum psalmorum, orationis ve, nunquid is in animo iacturam aliquam faciat?

Responsio.

Vnusquisque in munere suo regulam propriam conseruat, tanquam membrũ in corpore, & sine dubio ipse iacturam facit, quandocunque facere neglexerit, quod sibi assignatum sit, & vt omnium insidiator publicus, maiorem in modum periclitatur. Quare iuxta mentem Apostoli exequi debet, quæ scripta sunt: Cantantes, & psallentes in cordibus vestris Deo. Si verò etiam corpore vnà cum reliquis præstò esse non potuit, nihil dubitet, si faciat, quod dictum est: Ephes. 5. Vnusquisque, in quo vocatus est, in hoc maneat. Verùm enim cauendum est periculum, ne aliquo modo, cùm quis in tempore instituto possit satisfacere, ac cæteris exẽplo esse ad reliquorũ offensio nẽ muneris occupationẽ excuset, & hoc modo iudicium negligentium incurrat. 1. Cor. 7. Hier. 45.

Interrogatio 144.

Cuiusmodi potestatis modum habet in rebus dispensandis is, cui datum est negotium cellarij?

Responsio.

Quod quidem ad eum pertinet, qui illud dedit, quid quis adhibita deliberatione designauerit, memoria tenens, Dominum ipsum de se ipso dixisse: Non possum ego à me ipso facere quidquã. Quod verò ad eos attinet, quorum curam suscepit, necessitatem vniuscuiusque, &c. Scriptum est enim: Diuidebatur autem singulis, prout vnicuique opus erat. Porro hęc eadem ratio ab omnibus tenetur, quibus datur negotia huiusmodi. Ioan. 5. Actor. 4.

Interrogatio 145.

Cui iudicio obnoxius est, qui dispensat, si hoc munere ad gratiam, aut simultatem fungatur?

Responsio.

Cùm Apostolus pręcipiat modò nihil faciendum esse ex animi indignatione, in alteratram partem, modò autem affirmans, dicat: Si quis videtur contentiosus esse, nos talem consuetudinem non habemus, nec Ecclesiæ Dei: qui talis est, is vt alienus habeatur ab Eccle- 1. Tim. 5. 2. Cor. 11.

sia Dei, quousque se emendauerit. Animaduertendum est autem diligentiùs, ad quam quisque rem aptus sit, atque ita vnumquodque munus committendum, ne, videlicet, & qui alicui committunt, quod ei non conuenit, damnentur, tanquam mali dispensatores, tum animarũ, tum etiam mandatorum Domini, & quibus committitur, nequaquam ex hac re peccati excusationẽ videantur inuenire.

Interrogatio 146.

Quod si ex negligentia res necessarias fratri non tribuerit?

Responsio.

Math.25. Perspicuum est hoc iudicium ex verbis Domini, cùm dixit: Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & angelis eius: esuriui
Hiere.4. enim, & non dedistis mihi manducare, sitiui, & non dedistis mihi potũ, & quoniam maledictus omnis, qui facit opus Domini negligenter.

Interrogatio 147.

An liceat ei, qui ministrat, loqui voce altiori?

Responsio.

Prorsus vocis modum audientium necessitas ipsa definit. Quocirca ea, si submissior sit, tanquam segnior, prope ad susurrum accedit, ac propterea damnanda est: si verò etiam sit altior, quàm res desideret, cùm is, qui audit, etiam submissiùs loquẽtem posset audire, tum cla
Ephes.4. mor existit, qui damnatus est ab Apostolo, hoc excepto, nisi vt lenitudo audientis tanta sit, vt necessariò cogamur vti clamore, quo hunc è somno veluti excitemus. Nam hoc Dominus etiam fecisse memoratur, vt est apud Euangelistam. Iesus enim clamauit (inquit) & dixit: Qui credit in me, non credit in me, sed in eũ, qui misit me.

Interrogatio 148.

Si quis in fungendo delato sibi ex vice sua munere exercendæ coquinę supra vires fatigetur, vt ex ea re per aliquot dies à solito opere impediatur: nunquid huic huiuscemodi munus imponi conueniat?

Responsio.

Ante dictum est, vt cui munerum dispertiendorum commissa distributio sit, is habita ratione habilitatis, & virium cuiusque ea distribuat, ne ei dicatur: Qui
Ioan.12. fingit laborem in præcepto. Verùmtamen repugnare non debet, cui assignatum est, cum obedientiam perpetuò retinere vsque ad mortem conueniat.

Interrogatio 149.

Cui lanæ creditæ sunt, quomodò eas debet habere: quomodoque se aduersus laborantes sorores gerere?

Responsio.

Sanè illa lanas quidem ita habebit, vt creditum sibi depositum Dei: Vnicuique Psal. 91.
autem sorori, reiecta simultate, gratiaq; personæ, suum pensum assignabit atque distribuet.

Interrogatio 150.

Si aliquando tempus inciderit, vt qui pauci sunt fratres, & pluribus sororibus inseruiant, ij in necessitatem deuenerint, vt mutuò inter se alij ab alijs disiungendi sint ad pleraque diuersa opera obeunda. Nunquid periculo vacet huiuscemodi factum?

Responsio.

Si, quæ suscipitur, cura, ea testimoniũ habet à mandato Domini, & secundùm Deum exerceretur, sine dubio vnusquisque, qui opus facit, in opere suo assequitur gratiam Dei, ipsorum autem coniunctio inter se in eo est, si omnes vnanimes sint, atque concordes, & compleant id, quod dictum est ab Apostolo. Nam Coloss. 2.
etsi corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum.

Interrogatio 151.

Quoniam, qui ægrotis in hospitali ministramus, ijs cum ea animi affectione iubemur ministrare, veluti si fratribus Domini ministraremus, si talis non fuerit, cui ministratur, quomodò nos aduersus illum gerere debemus?

Responsio.

Cùm Dominus dixerit: Quicunque Matth.12.
enim fecerit voluntatem patris mei, qui in cælis est, ipse meus frater, soror, & mater est, quicunque talis non est, sed peccans est, in eum sententia illa videtur conuenire: Qui facit peccatum, ser- Ioan.8.
uus est peccati. Quocirca primùm leniter corripi, admonerique ab antistite debet. Quod si hac ratione nihil proficiatur, perspicuum est aduersus ipsum iudicium eiusdem Domini sic inferentis: Au- Ioan.8.
ferte malum ex vobis ipsis, hoc enim mo- 1. Cor. 5.
do, & qui ministrant, liberi erunt ab hæsitatione, & reliquorum fratrum periculo erit consultum.

Interrogatio 152.

Cui credita eſt procuratio vel cellarij, vel alterius cuiuſquam iſtiuſmodi muneris, nunquid hic perpetuo habere procurationem illam debeat, an etiam intermittere, & alijs etiam illam viciſsim tradere?

Reſponſio.

Prorſus ſi iſte, & diſciplinæ modum, & regulæ rectitudinem cooleruat, mutationem fieri ſuperuacaneum eſt, vel difficillimum potius. Neceſſario autem habere aliquem veluti aſſectatorem debet, qui paulatim ad eam ipſe procurationem eſſe idoneus inſueſcat, ne videlicet, quotieſcunque neceſsitas ſucceſſorem deſiderauerit, ſi hic præſtò non ſit, neceſſario cogamur perturbari, & huiuſcemodi muneri minus idoneum aliquem præficere: atque ita neceſſario ex huius imperitia illud ſequatur, vt & diſciplinæ corrumpatur ſeueritas, & ex ratione inſtitutus ordo diſſoluatur.

Interrogatio 153.

Cuiuſmodi animi affectione ſeruire Deo aliquis debet, & in vniuerſum affectio hæc quid eſt?

Reſponſio.

Bonam animi affectionem ego eſſe exiſtimo cupiditatem vehementem placendi Deo, eamque inſatiabilem & ſtabilem, & conſtantem. Comparatur autem hæc ex ſolerti, & continenti contemplatione magnitudinis gloriæ Dei, & grata repetitione & recordatione aſsidua datorum nobis beneficiorũ à Deo, ex quibus in anima illud ingeneratur. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota fortitudine tua, & ex tota mente tua, ſicut faciebat ille qui dixit. Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus. Cum huiuſcemodi igitur animi affectione ſeruiendum eſt Deo, illudque efficiendum, quod dictum eſt ab Apoſtolo. Quis ſeparabit nos à charitate Chriſti? tribulatio, an anguſtia, an perſecutio, an nuditas, an gladius?

Matth. 22.

Pſal. 41.

Rom. 8.

Interrogatio 154.

Qua mente irrogatam ſibi animaduerſionem ſuſcipere aliquis debeat?

Reſponſio.

Ea nimirum, quæ illi conueniat, qui morbo aliquo laboret, & de retinenda vita anxius ſit, quandocunque aut à patre curatur, aut à medico, licèt acerba ſit, & aſpera curationis ratio, reiecta prorſus omni de charitate, peritiave eius, qui ſibi iniuriam irroget, dubitatione, cum ſummo deſiderio recuperandæ ſanitatis.

Interrogatio 155.

Qui aduerſus illum, à quo obiurgatus eſt, offenſionem ſumit, is cuiuſmodi eſt?

Reſponſio.

Hic nec peccati periculum cognouit, & maximè eius, quod eſt aduerſus Deũ, nec vtilitatem pœnitentiæ, nec ei fidem habuit, qui dixit: Qui autem diligit, inſtanter corripit, & ſeipſum alienum ſtatuit à fructu illius, qui dixit: Corripiet me iuſtus in miſericordia, & qui eiuſmodi eſt, huius conuerſatio inter reliquos fratres pernitioſa eſt: ſiquidem exemplo ſuo à ſuſcepto certamine cæteros abducit.

Prou. 13.

Pſal. 140.

Interrogatio 156.

Cuiuſmodi animi affectione debemus fratribus miniſtrare?

Reſponſio.

Perinde ac ſi Domino miniſtraremus, qui dixit. Quatenus feciſtis vni de his fratribus meis minimis, mihi feciſtis: mirè conducit ad comparandam huiuſmoni animi affectionem: hoc etiam, ſi eiuſmodi ſunt ij, quibus obſequium impenditur. Itaque accuratiùs curam illorum gerere antiſtites debent, ne tanquam corporis ſtudio dediti, ventri, & voluptatibus ſeruiant: ſed vt Dei, & Chriſti amatores per perfectam patientiam tales exiſtant, in quibus Deus glorietur, & contumelia diabolus afficiatur, vt iuſto Iob.

Matth. 25.

Interrogatio 157.

Cùm cuiuſmodi animi humilitate miniſterium, quod ſibi à fratre impẽdatur, accipere aliquis debet?

Reſponſio.

Cum ſimili, atque ſeruus aliquis, cui à Domino ſuo miniſtraretur, & eiuſmodi, qualem præ ſe tulit Petrus, cùm ei Dominus miniſtraret: in quo etiã docemur de illorum periculo, qui recuſant, quominùs ſibi miniſtretur.

Interrogatio 158.

Cuiuſmodi inter nos mutuam alij ergà alios charitatem habere debemus?

Responsio.

Qualem Dñs ostendit, & docuit, cùm dixit. Diligite inuicem, ficut ego dilexi vos, maiorem hac charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Quod si ponenda anima est, qui non multò magis in ijs, quæ minoris pretij sunt, necessario adhibēda est animi promptitudo, non ea re, vt humanis officijs faciamus satis, sed eo consilio, vt Deo placeamus, & vtilitati cuiusque consulamus.

Interrogatio 159.

Qua ratione aliquis charitatem aduersus proximum poterit obtinere?

Responsio.

Nimirùm, si primò iudicium metuerit; quod est aduersus illos, qui violant mandatum Domini, cùm ipse dixerit:
Matth. 22. Qui incredulus est filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum: deinde si animum ad vitæ æternæ cupiditatem adijciat, mandatum enim eius, vita æterna est. Primum autem, & magnum mandatum est. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota mente tua, & ex tota fortitudine tua. Et se-
Ioan. 13. cundum simile huic: Diliges proximum tuum, sicut te ipsum. Et si Domino assimilis fieri studeat, qui dixit: Mandatum nouum do vobis, vt diligatis inuicem, sicut ego dilexi vos. Tum etiam, si cum animo suo hoc modo cogitare instituerit, quòd videlicet si frater ille bene de nobis meritus est, etiam humano more illi charitatem debemus, quam etiā gen-
Lucæ. 6. tiles seruant, vt in Euangelio Dominus declarat, cùm dicit: Et si diligitis eos, qui vos diligunt, quæ vobis est gratia? Nam & peccatores diligentes se diligunt. Sin contra malè meritus, & sic nihilominùs non solùm propter mandatum, sed etiā, vt maiorem in modum de nobis bene meritum, debemus diligere. Si verò credimus Domini vera esse verba illa. Bea-
Matth. 5. ti estis, cùm malè dixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum verbum aduersus vos, mentientes propter me: Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis.

Interrogatio 160.

Matth. 7. Quid igitur est. Nolite iudicare, & non iudicabimini? Nolite condemnare, & nō condemnabimini?

Responsio.

Cum Dominus aliàs dicat: Nolite iudicare, & non iudicabimini; Aliàs verò iustum iudicium iudicandum esse præcipiat: nequaquàm in vniuersum interdicitur nobis, quominùs iudicemus, sed in iudicio faciendo iubemur delectum adhibere: in quibus autem hoc seruari debeat, & in quibus non, dilucidè demonstrauit nobis Apostolus, qui in his quidem, quæ posita sunt in libera potestate vniuscuiusque, nec distincta à Scriptura, dixerit: tu autem, quid iudicas fratrem tuum? Et item: Non ergo ampliùs inuicem iudicemus. In ijs verò, quę displicent Deo, eos reprehendat, qui non iudicent, & ipse iudicium suum in medium afferat, cùm dicit: Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iam iudicaui, vt præsens eum, qui sic hoc operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi, congregatis vobis, & meo spiritu, cum virtute Domini nostri Iesu tradere huiusmodi hominem Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit in die Domini nostri Iesu Christi. Quocirca si quid est, quod in nostra potestate positum sit, aut plerunque etiam dubium sit, de hoc frater iudicari non debet, conuenienter verbis illis, quæ sunt apud Apostolum de his, quæ ignorantur, ita dicentem. Itaque nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. At in iudicijs Dei aliter faciendum est, nam ea omnino necessariò sunt vindicanda, ne ijs dissimulandis in societatem constituti à Deo pœnam incurrat is, qui dissimulauerit, nisi si sit aliquis, qui quòd in ijsdem quoque ipse criminibus hæreat, cum eo, qui incusatur, liberè fratrem iudicare non possit, cùm Dominum audiat dicentem: Eijce primum trabem de oculo tuo, & tunc videbis eijcere festucam de oculo fratris tui.

Matth. 7.
Ioan. 7.
Rom. 14.
1. Cor. 4.
1. Cor. 4.

Interrogatio 161.

Quibus signis intelligere poterit aliquis, Vtrùm zelo Dei aduersus peccantem fratrem moueatur, an iracundia?

Responsio.

Si aduersus quoduis peccatū sentiat in se illud, quod scriptum est: Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt eloquia tua

tua inimici mei. Enimuerò hic de zelo Dei dubitari non potest, etsi hic quoque non mediocri opus est prudentia ad ædificationem fidei, hæc autem affectio nisi priùs in anima fuerit, & ipsum mouerit, & motus ipse inæqualis existit, & nulla in re propositum pietatis seruatur.

Interrogatio 162.

Cuiusmodi animi affectione par est illi obedire, qui ad mandati executionem, solicitet, vrgeatue?

Responsio.

Nihilo minore, quàm quanta paruus vehementer esuriens vocanti se ad refectionem nutrici auscultat, & quilibet cui chara vita sit, ei, qui sibi, quæ ad viuendum sunt necessaria, largiatur: imò multò maiore etiam, quod videlicet longè hac, in qua sumus nunc, nobilior est ea, quæ æterna est vita. Mandatum enim Dei (inquit Dominus) vita æterna est, quod autem in pane est comestio, id in mandato est operis executio, cùm alio in loco idem Dominus dicat. Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me, Patris. Ioan. 12.

Interrogatio 163.

Qualis esse anima debet, cogitãs, quòd digna habita sit, quæ tota in Dei opere occuparetur.

Responsio.

Qualis erat illa, quę dicebat. Quis sum ego, Domine Deus meus, Domine, & quæ domus mea, quod dilexisti me complens, quod scriptum est; Gratias agentes Deo patri, qui idoneos nos fecit in partẽ sortis Sanctorum, in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transtulit in regnum filij dilectionis suæ. Ad Col. 1.

Interrogatio 164.

Cuiusmodi affectione sumere oportet vestimentum calceamentumve, qualecumque illud sit.

Responsio.

Id si aut arctius fuerit, aut laxius, quàm ætati eius conueniat, cui detur, aperito is necessitatem suam, adhibita ea, quam adhiberi par est, modestia. Si verò, ppterea monetur quod aut vile sit, aut non nouũ, enimverò meminerit is Dominum dixisse, non quemuis temerè, sed operarium dignum esse cibo suo, & se ipsum diligenter exquirat, num ex dignitate mandatorum, aut promissorum Dei opus aliquod effecerit. Ita enim fiet, vt non aliud inquisiturus sit, potiusque de eo, quod sibi datum fuerit, solicitus erit, tanquam, quod sibi immeritissimo datum sit. Quod enim de cibo dictum est, id in omni re, quæ ad corporis vsum pertineat, haberi tãquam regula debet.

Interrogatio 165.

Si frater, qui natu minor sit, maiorem se aliquid docere iussus fuerit, quomodò is se aduersus illum gerere debet?

Responsio.

Tanquam qui ministerio fungatur ex mandato Domini Dei, quia quidem metuens ne obnoxius efficiatur iudicio illius, qui dixit: Maledictus, qui facit opus Domini negligenter. Qui verò cauens, ne aliquando fastidio elatus incidat, in iudicium Diaboli. Hiere. 48. 1. Ad Timot. 3.

Interrogatio 166.

Nunquid eodem loco habendi sunt, quorum in rectè factis maior, & quorum minor vigeat industria?

Responsio.

Quod in remissione peccatorum Dominus sanxit, cùm dixit: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Cui autem minus dimittitur, minùs diligit. Et quod item in presbyteris Apostolus præcepit, cùm dixit. Qui bene præsunt presbyteri, duplici honore digni habeantur: maximè qui laborant in verbo, & doctrina, hoc rectum arbitror, vt in omnibus, qui isti iusmodi sunt, seruetur. Lucæ 7. 1. ad Tim. 5.

Interrogatio 167.

Si verò doleat, qui inferior sit, præstãtiorem in pietate sibi anteponi, quomodò nos aduersus illum geremus.

Responsio.

Qui huiusmodi est, is ex parabola Euãgelij manifestè malignitatis damnatur, in qua parabola Dominus ait ad eos, qui ægrè tulerant quosdam pari præmio secum fuisse affectos: An oculus tuus nequam & malignus est, quia ego bonus sum? Et perspicuũ est, & aduersus hunc, & qui huius similes sunt, iudicium Dei per prophetam dicentem; ad nihilũ deductus est in conspectu eius omnis malignus: timentes autem se, Dominus glorificat. Matth. 20. Psal. 14.

Interrogatio 168.

Quanto cum timore, qualive cum animi persuasione, affectioneve corpus & sanguinem Christi communicemus?

Responsio.

De timore quidem habemus Apostolum, 1. Cor. 11.

lum,qui dicit: Qui manducat,& bibit indignè,iudicium sibi manducat, & bibit: fidem autem faciunt verba Domini, qui dixit: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur,hoc facite in meam commemorationem. Et testimonium etiam Ioannis,qui cùm gloriam verbi priùs posuisset,post confestim modum assumptæ humanitatis adiecit,cùm dixit: Verbum caro factum est,& habitauit in nobis,& vidimus gloriam eius,gloriam, quasi vnigeniti à Patre, plenum gratiæ & veritatis. Itemque Apostoli, apud quem scriptum est, quod cum in forma Dei esset,non rapinā arbitratus est esse se æqualem Deo, sed & semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens, in similitudine hominum factus,& habitu inuentus,vt homo. Humiliauit semetipsum,factus obediens vsque ad mortem,mortem autem crucis. Quotiescunque igitur animus,fide his, atque huiusmodi verbis adhibita, qua quidem in cognitionem venerit maiestatis tantæ gloriæ:qua verò incredibilem magnitudinem humilitatis,& obedientiæ admiratus fuerit,quòd videlicet ille talis ac tantus Patri obediens fuerit vsque ad mortē pro vita nostra,prorsus in eo charitatem arbitror excitari, aduersus patrem, qui proprio Filio non pepercit, sed pro nobis omnibus illum tradiderit; similiterq; impelli ad diligendum vnigenitum Filium,qui obediens fuerit vsque ad mortem pro redemptione, & salute nostra, atque ita assentiri Apostolo potest, qui quidem iis,qui sani sunt, quandam veluti regulam exponit,eam videlicet, quæ in his bona est conscientia,cùm ait: Charitas Christi vrget nos existimantes hoc: Quoniam si vnus pro omnibus mortuus est Christus,vt qui viuunt, iam non sibi viuant,sed ei, qui pro ipsis mortuus est, & resurrexit, hoc modo animo affectus & paratus esse debet, qui panem & calicem communicat.

Ioan. 1.
Philip. 2.
Roman. 8.
2. Cor. 5.

Interrogatio 169.

Nunquid tempore domesticæ Psalmorum modulationis, colloquijs vllus dandus sit locus?

Responsio.

His exceptis,quibus tuendæ disciplinæ procuratio credita est,& operum delara distributio,& hoc ipsum,cum maxima aliqua alicuius vsus necessitas postulat,& nec tunc inconsideratè, sed habita ratione loci,ordinis,dignitatis, & vtilitatis cuiusque reliquis omnibus necessariū silentium est. Etenim si ipso idoneo ad loquendum tempore,in ipsis etiam,quibus assignatum est munus docendi, prior silere iussus est,si alij reuelatum sit, qui nō multò magis tempore psalmodiæ vnicuique de multitudine necessarium silentium sit?

1. Corin. 14.

Interrogatio 170.

Quomodò obtinere aliquis possit, vt ex animo,ac studiosè mandatum Domini exequatur?

Responsio.

Naturaliter rerum delectationem & vtilitatem afferentium consuetudo, & etiā ipsa expectatio animū ad res istiusmodi experendas & concupiscendas mouet. Igitur si quis odio habuerit, & abominatus fuerit iniquitatem, & liber fuerit ab omni peccato,per quod, quemadmodùm per morbum in corpore, appetitus deiectio, & ciborum in suaue fastidium, sic in animo etiam circa expletionem iustificationis diuinæ pigritia ac lentitudo ingeneratur, & si persuasum sit mandatum Dei vitam æternam esse,& quæcumque iis, qui illud seruauerint,promissa sunt,vera sibi morigeris,& obseruantibus, nimirùm hic animi similem affectionem consequitur, atque ille,qui dixit; Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa, desiderabilia super aurum,& lapidem pretiosum multum,& dulciora super mel & fauum. Etenim seruus tuus custodit ea,in custodiendis illis retributio multa.

Psal. 118.

Interrogatio 171.

Quomodò deprehenditur aliquis, quod fratrem diligat ex mandato Domini, & quomodo item cōuincitur, quòd hoc modo non diligat?

Responsio.

Charitatis præcipua sunt hæc duo, dolere,& angi iis rebus, ex quibus læditur is,aduersus quem charitas habetur: similiterque, ipsius vtilitate lætari, & pro ea laborare. Beatus igitur quicumque mœret propter illum, qui peccat, cùm eius periculum adeo sit metuendum, & lætitia afficiatur, propter illum, qui rectè facit,cùm eius lucrum incomparabile sit, sicut scriptum est. Quin & hoc etiā Paulus Apostolus testatur, cū ait: Si patitur vnum

1. Cor. 12.

vnum membrum, compatiuntur & cætera membra: seruata tamen prorsus ratione eius, quæ est in Christo charitatis. Et si glorificatur vnum membrum (ex proposito videlicet voluntatis placendi Deo) congaudent omnia membra. Qui autem hoc modo variè nō afficitur, de hoc prorsus dubitari non potest, quòd fratrem ex mandato non diligat.

Interrogatio 172.

¶Qui sunt illi inimici, quos iussi sumus diligere? & quomodò diligemus inimicos, benignè ne factis tātùm, an verò adiuncta etiam animi in eos affectione? Et num hoc fieri possit?

Responsio.

¶Inimici proprium est nocere, & insidiari. Quicumque itaque quocūque modo alicui nocet, ipsius rectè inimicus appellari potest: præcipuè autem, qui peccatum committit. Nam quantum in ipso est, varijs modis nocet, & insidiatur ei, quicum viuit, aut consuetudinem habet. Quoniam autem homo constat ex animo, & corpore, quod quidem ad animū attinet, eos qui huiusmodi sunt, diligemus, castigando, admonendo, & omnibus modis ad sanitatem reuocādo. Quod verò ad corpus pertinet, beneficijs ipsos subleuando, cùm aliqua re egeant earum, quæ sunt ad vitam necessariæ. Quod autem charitas in amica affectione cōsistat, hoc verò nemini dubium est. Quòd autē fieri possit, Dominus ostendit, ac docuit, quippe qui charitatem & patris, & suam ipsius seruandam vsque ad mortem obedientia declarauerit, idque pro inimicis, non pro amicis. Quemadmodum testatur Apostolus, cùm ait: commendat autem charitatem suam Deus in nos, quoniam cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est, & nos quoque ad hoc idem faciendum hortatur, cū dicit: Estote ergo imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis oblationem & hostiam Deo: sine dubio autem non præcepisset hoc, qui bonus, ac iustus est, nisi etiam facultatem, qua id faceremus, fuisset largitus, quam quidem etiam in natura ipsa expressè insitam videri voluit: bene enim de se meritos etiā bestiæ naturaliter diligunt. Verùm quid est tandem, quod ab amico magnū adeò

Rom. 5.

Ephes. 5.

beneficium possit proficisci, quantum est illud, quod ab inimicis nobis datur, quorum opera fit, vt beatitudinem illam assequamur, de qua loquēs Dominus, ait: Beati estis, cùm maledixerint vobis homines, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum aduersum vos, mentiētes propter me: gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis. Matth. 5.

Interrogatio 173.

¶Quomodò debent, qui firmiores sunt, infirmitates infirmorum portare? Rom. 15.

Responsio.

¶Si portare, est tollere, & curare secundùm id, quod scriptum est: Languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, non in se hæc ille susceperit, sed quòd eos, in quibus hæc erant, curauerit, etiam hoc in loco pœnitentiæ modus, & ratio conueniet, per quam rationem, qui infirmiores sunt, à valentioribus, adhibita diligentia, curabuntur. Isaiæ 53.

Interrogatio 174.

¶Quid est: Alter alterius onera portate? Et quam legem adimplebimus, si hoc fecerimus? Ad Gal. 6.

Responsio.

¶Cum eo hoc idem est, quod proximè dictum est. Grauis enim res est peccatū: & suo pondere animam ad inferni profundum detrahit. Hoc autem inter nos vicissim alij ab alijs tollimus, atque amputamus, quotiescunque operam damus, vt resipiscant, qui peccant. Cæterùm vocabulum hoc, quo hic vtitur Apostolus, *Bastazin*, id est, portare, vulgo etiam ab agrestibus, pro (tollere) solitum est vsurpari, vt sæpenumero ipse plerosque ita loquentes audiui. Legem autem Christi adimplebimus, qui dixit: Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitētiam, & nobis, quod faceremus, legē illa præcepit, cùm dixit: Si peccauerit in te frater tuus, vade corripe eum inter te, & ipsum solum: si te audierit, lucratus es fratrem tuum. Lucæ 5. Matth. 18.

Interrogatio 175.

¶Quomodò potest aliquis sine charitate tantam fidem habere, vt montes transferat, aut facultates suas pauperibus distribuat, aut tradat corpus suū, ita vt ardeat? 1. Cor. 13.

Responsio.

¶Si in memoriā nobis redigimus, quod Dñs dixit: Faciunt enim, vt spectētur ab hominibus. Itēque, quid illis respōderit, Matth. 7.

qui

qui dixerant: Domine, Dñe, nonne in no mine tuo prophetauimus? & in nomine tuo dæmonia multa eiecimus? & in nomi ne tuo virtutes multas fecimus? Ad quos
Lucæ 13. ait: Neſcio, vos vnde ſitis: non quod illi mentiti eſſent, ſed ꝗ Dei munere ad pro prias voluntates fuiſſent abuſi: quæ res aliena eſt à charitate Dei. Sed ſi hæc meminerimus, haud ſanè difficulter dicta hæc poſſumus intelligere. Porrò ꝗ munus Dei, donumve tribuatur indigno alicui, non eſt mirandum, ſiquidem Deus in
Roman. 2. tempore bonitatis, & patientiæ, Solem ſuum oriri facit ſuper bonos, & malos: idque ſæpenumero ad vtilitatem etiam vel
Matth. 5. eius ipſius, cui donum tribuatur, quo videlicet ſi fieri poſsit Dei bonitatem reueritus aliquo modo incitetur, vt in eum gratus eſſe ſtudeat: vel aliorum etiam, cō-
Ad Phil. 1. uenienter verbis Apoſtoli illis: Quidam quidem & propter inuidiam & contentionem: Quidam autem, & propter voluntatem, Chriſtum prædicant. Quibus poſtmodum adiungit: Quid enim, dum omni modo, ſiue per per occaſionem, ſiue per veritatem Chriſtus annuntietur: & in hoc gaudeo.

Interrogatio 176.

Cuiuſmodi animi affectione attentione ve ea debemus audire, quæ ad mēſam, accumbentibus nobis, leguntur.

Reſponſio.

Maiore multò cum delectatione, quā cum quanta, aut edimus, aut bibimus: idque vt appareat, mentem nequaquām distrahi ad corporis voluptates, ſed maiorē in modum ſe in verbis Domini oblectare.
Pſal. 18. Quod ille faciebat, qui dixit. Dulciora ſuper mel, & fauum.

Interrogatio 177.

Si aliquę vicinæ inter ſe fratrum familiæ fuerint, & altera inopia laboret, altera ſit ad communicandum de his, quæ habeat reſtrictior, quomodo aduerſus tenaces illos affecti eſſe animo debent, qui egentes ſunt?

Reſponſio.

Matth. 25. Qui ita inſtituti ſunt, vt in charitate ipſam etiam animam alij pro alijs ponendam ſciant, quomodo fieri poteſt, vt in iis, quæ ad corpus pertinent, reſtrictiores ſint, tanquam ſi obliti ſint eius, qui dixit: Eſuriui, & non dediſtis mihi manducare, &c. Veruntamen ſi hoc fiat, æquo animo ferre debent, qui in egeſtate ſunt, cum eet tum ſciant ſe conſolationem inconſequēti ſæculo inuenturos, & Lazarum illum imitari.

Interrogatio 178.

Ex cuiuſmodi fructibus iudicium de aliquo fieri debet, quod miſericordia motus peccantem fratrem corripiat?

Reſponſio.

Primùm ex ijs, qui miſericordiæ pecu liares ſunt, conuenienter verbis illis Apo 1.Cor. 12.
ſtoli: Si patitur vnum membrum, compa 2.Cor. 11.
tiuntur & cætera membra. Et: Quis ſcandalizatur, & ego non vror? Deinde etiā ſi ex quouis peccato ſimilem ad ſe dolorem ſentiat venire, nihilominusque eorū cauſa doleat, & qui in ipſum, & qui in aliū peccēt, illorūq; ipſam vicē miſereat, etſi in corripiēdo traditū à Dño modū conſeruet.

Interrogatio 179.

Si aliquando inciderit, vt in fratrū ſocietate orta inter aliquos diſſenſio ſit, nū quid durū ſit charitatis cauſa ſe ad eorū, qui iſtiuſmodi ſunt, partes, vel has, vel illas aggregare?

Reſponſio.

Cū Dñs dixerit: Da pater, vt ſicut ego Ioan. 17.
& tu vnū ſumus, ſic & ipſi vnū ſint in no- Ad Phil. 2.
bis: & apud Apoſtolū ſcriptū ſit: Vnanimes, id ipſum ſentiētes, & itē in actis me- Actor. 4.
moretur, ꝗ multitudinis credētium erat cor vnū, & anima vna: inter quos diſſenſio eſt, ij alieni ſunt ab ijs, quæ dicta ſunt. Porrò, quæ rationi conſentanea charitas eſt, ea ſeruat, quod dictū eſt. Qui autē diligit, inſtāter erudit. Quæ verò aliena eſt Prou. 13.
à ratione, qualiſcūq; illa ſit, ea laudabilis nō eſt. Cū Dñs dixerit. Qui autē diligit patrē aut matrē pluſquā me, non eſt me Matth. 10.
dignus.

Interrogatio 180.

Quomodo poſsit aliquis, & quandò exhortatur, & quādo corripit ſtudere nō ſolùm, vt ſcienter loquatur, ſed vt animi etiam affectionem cùm aduerſus Deum, tum aduerſus eos, quibuſcum loquitur, debitam conſeruet.

Reſponſio.

Si quis meminerit Apoſtolum dixiſſe: Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & diſpenſatores miniſteriorum Dei, is non vt propriam quandam ſcientiam ex authoritate ſua diſpenſat, ſed veluti miniſterio Dei in curandis Chriſti ſanguine redemptis animabus fungi-

fungitur timore, tremoreque erga Deū adhibitis, imitans illum, qui dixit: Ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra, & aduersus auditores. Item beneuolentia ac bonitate illud faciendum, quod dictū est: Tanquam si nutrix foueat filios suos, ita desiderantes vos cupidè, volebamus tradere vobis non solùm Euangelium Dei, sed etiam animas nostras.

Ad Theff. 2. Theſſal. 1.

Interrogatio 181.

¶Si quis in aliquo, quem habeat, sermone auditores videat commoueri, ac propterea lætetur, quomodo is dignoscere poterit? ex recta ne animi affectione hoc faciat, an ex praua aliqua sua animi libidine?

Responsio.

¶Si in solis tantummodo laudibus lætitiam illam constituerit, de hoc dubitatio esse non potest, quin ex propria libidine moueatur; si vero à quibus laudetur, statim cognita in auscultando intelligentia, propterea gauisus, ꝙ eos facilè obtemperantes fore confidat, postea verò vtilitate diligentiùs perquisita, si rectè facta laudibus illis consentanea, in ipsis repererit, lætitia afficiatur, contraque, si nihil laudatores illos fecisse animaduerterit, indoleat; hic gratias agat Deo, quòd vt erga Deum pius, & aduersus fratres beneuolus dignus habitus sit, qui moueretur, nō quærens gloriam suam, sed gloriam Dei ad ædificationem fratrum.

Ad Thessalon. 2.

Interrogatio 182.

¶Quoniam docemur, talem habere charitatem, vt etiam animam pro amicis ponamus, scire vellemus; pro quibus nam amicis hoc facere, animum inducere debemus?

Responsio.

¶Sanè animi affectio modusque, quæ teneri in hoc officio debent, cōsentaneum est, vt ea diuersa inter se sint, siquidem alia sunt plerunque, quæ peccatorū causa suscipi debent, & alia item iustorum, verumtamen vt charitatem ad mortem vsque tam pro iniustis, quàm etiam pro iustis seruemus, hoc sine vllo discrimine ipsi edocemur. Commendat enim charitatem suam Deus in nos (inquit) qui cùm adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Ad sanctos autem quæ seruari debeat, Apostolus dicit his verbis: tanquam si nutrix foueat filios suos, ita desiderantes vos cupidè, volebamus tradere vobis, non solùm Euangeliū Dei, sed etiam animas nostras, quoniam charissimi nobis facti estis.

Ad Thessalon. 2.

Interrogatio 183.

¶Debet ne, quisquis cœnobio se dedit, quæ se cōtingunt, à propinquis accipere?

Responsio.

¶Omnino ijs, qui ad Dominū accedunt, necessariò, quæ ad ipsos pertineant, reddere illorum propinqui debent: neque prorsus quidquam subtrahere, ne sacrilegij iudicium incurrant, veruntamen hæc ipsa in oculis illorum, ad quos pertinere visa sunt, cōsumi nihil est necesse. Siquidem hoc facere, plerumque illis ipsis causam præbet se se offerendi, cōtraque pauperibus, qui ad eandem vitam se contulerunt, dolendi. Ex quo illud sequitur, ꝙ vitio datur Corinthijs ab Apostolo, cū ait: Confunditis eos, qui non habent. Quam ob rem, cui credita est singularum Ecclesiarum procuratio, is si fidelis sit, & dispēsare prudenter possit, hac in re eorū consuetudinem imitetur. De quibus est in Actis, quòd ferentes ponebant ad pedes Apostolorum. Quòd si quæ huiusmodi sunt, dispensare non est omnium, sed eorum tantummodo, quibus, adhibita diligenti circunspectione, huiuscemodi demandata administratio sit, etiam quod ab huiusmodi, quos diximus, hominibus datum fuerit, hic de eo ita statuet, quemadmodum ipse rectum esse iudicabit. Actor. 4.

Interrogatio 184.

¶Quomodo venientes ad nos domesticos, aut cognatos nostros aspiciamus?

Responsio.

¶Quemadmodum Dominus ostendit, & docuit, quando ei renunciatum fuit, ꝙ mater eius, & fratres starent foris, volentes illum videre, ad quos, quasi eos vehementer increpans, respondit his verbis: Quæ est mater mea? & qui sunt fratres mei? Quicunque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in cælis est, hic meus frater, soror, & mater est. Matth. 12.

Interrogatio 185.

¶Si verò nos etiam, vt domum ad ipsos adeamus, rogauerint, nūquid ipsis auscultandum sit?

Responsio.

¶Si hoc propter ædificationem fidei fit, qui adire hoc modo potest is, data venia, mittitor; si verò propter officium humanum, Luca 9.

num, audiat, quid illi Dñs respōdeat, qui dixerat: Permitte mihi ire, & renuntiare ijs, quæ domi sunt: ait enim. Nemo mittens manum suam ad aratrū, & respiciēs retro, aptus est regno Dei. Quid? si de eo, qui renunciare tantùm voluerat, tale iudicium est, quid de hoc dicendum est?

Interrogatio 186.

¶Nunquid eorum, qui naturali nobis necessitudine coniuncti sunt, misericordia moueri debemus, cupidi salutis illorum?

Responsio.

¶Qui natus est ex spiritu, vt Dñs ait, & potestatem etiam assecutus est, vt fieret
Matth. 12. filius Dei, hunc pudet naturæ coniūctionis, & propinquos suos agnoscit, propinquos fidei, quibus testimonium Dñs dat, cum dicit: Mater mea, & fratres mei hi sunt, qui verbum Dei audiunt, & faciūt, & æquè misericordia mouetur omnium, qui à longè recedunt à Domino, & in his nihilo plus cognatorum suorum, qui secundùm carnem sunt, quàm reliquorum? Si verò fit, quicùm maiorem quandam ijs misericordiam tribuat, existimet huius affectionis suæ patronum se habere Apostolum, quod is dicat: Optabam ego
Rom. 9. anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundùm carnem; intelligat is, ex ijs, quæ sequuntur apud Apostolum, non in pretio haberi cognationem eam, quæ erat secundùm carnem, sed Israelem, & quæ præcipuè à Deo collata fuerant beneficia: neq; quoniam cognati ipsius erant Israëlitæ, sed quoniam Israëlitæ erant, qui secundùm carnem cognati ipsius erant; & quoniam tot talibusque beneficijs à Deo fuerant affecti, quia ipsorum erat adoptio filiorum, & gloria; itemque legislatio, & cultus Dei, quoniam ipsis data fuerant testamenta, & promissiones, quorum etiam ipsorum erant patres, quoniam ex ipsis Christus secundùm carnem, idcirco tanti salutem illorum facit, non habita ratione cognationis, sed humanitatis ipsorum
Matth. 15. causa à Domino assumptæ, cuius verba sunt hæc: Nō missus sum nisi ad oues, quæ perierunt, domus Israel.

Interrogatio 187.

Matth. 5. ¶Quid est mitis?

Responsio.

¶ Qui in iudicijs earum rerum, quæ Deo placent, idem vsque stabilis perseuerat.

Interrogatio 188.

¶Quæ est tristitia secundum Deum, quę item mundi? 2. ad Cor. 7.

Responsio.

¶Sanè quæ secūdum Deum tristitia est, ea est, cùm quis ex neglecto mandato Dei, dolore afficitur: Sicut scriptum est. Defectio tenuit me à peccatoribus derelinquentibus legem tuam: quæ mūdi est, ea est, quandocunque quis ex re aliqua humana, mūdanave animæ ægritudinem sentit. Psal. 18.

Interrogatio 189. Ad Phil. 3.

¶Cuiusmodi est, quod in Domino gaudium est? & quid est, quòd facientes gaudere debeamus?

Responsio.

¶In ijs, quæ secundùm mandatum Domini fiunt, gaudere, est in Domino gaudere. Quocirca quandocunque mandata Dei exequimur, aut propter nomen Domini aliquid patimur, gaudere, & gratulari inter nos debemus.

Interrogatio 190.

¶Cuiusmodi est ille luctus, quem suscipere debemus, si beatitudinem illam, quam lugentibus paratam Dominus ait, consequi volumus. Matth. 5.

Responsio.

¶Continetur quæstio ista in ea quæstione, quæ de tristitia illa est, quæ est secundùm Deum: quando videlicet propter admissa delicta lugemus: vel quod Deus contemnitur, cùm per transgressionem legis cōtumelia afficiatur Deus vel quòd eorum periculum videmus, qui peccant. Anima enim, quę peccauerit (inquit) ipsa morietur: imitantes illum, qui dixit. Et lugeant multos ex ijs, qui ante peccauerunt. Rom. 2. Ezech. 18. 2. ad Cor. 12.

Interrogatio 191.

¶Quomodo omnia quis ad gloriam Dei facit. *Responsio.*

¶Quando omnia propter Deū ex mādato Dei facit, & nulla in re humanas laudes quærit: atq; assiduè vsq; illa Dñi verba memoria tenet: Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant vestra bona opera, & glorificent Patrem vestrū, qui in cælis est.

Interrogatio 192.

¶Quomodo manducat quis, & bibit ad gloriam Dei? Matth. 5.

Responsio.

¶Nimirū quādo diuinorū beneficiorum

erga

erga se memoriā conseruat, & eiusmodi animi affectionē retinet, quæ ex cōpositione etiā corporis declaratur, vt nō tanquā securus omnino māducet, sed vt qui inspectorē habeat Deū: & quādo in sumēdo cibo illud sibi propositū habet, vt non tanquā ventris mancipiū propter voluntatem manducet, sed tanquam operarius Dei, vt in operibus ijs, quæ sunt ex mādato Christi exequēdis esse firmior possit. 1.Cor.10.

Interrogatio 193.

¶Quomodo, quod dextera facit, nescit sinistra?

Responsio.

Matth.6. ¶Quotiescunque defixo ac vehementi desiderio Deo gratificandi mēs ab omni parte solicita, ne ab officio discedat, legitimè certat, tunc de nullo prorsus mēbro alio cogitat, nisi de eo, quod ad id vtile sit, quod in præsentia fieri oporteat, vt artifex, qui in singulis operibus vnū illud tantummodò instrumentū spectat, quod ad ea administranda vtile sit.

Interrogatio 194.

¶Quid est humilitas, aut quomodò hanc assequemur, & legitimè conficiemus?

Responsio.

¶Sanè humilitas quidem ea est, cùm quis cæteros oēs se ipso superiores existimat, Matth.11. ex præscripto Apostoli: cōparatur autē hæc virtus, si quis meminerit mandati Dñi illius: Discite à me, quia mitis sum & humilis corde, quod quidem ipse variè multis in locis, & ostendit, & docuit. Et si Lucæ 14. fidē ei adhibuerit, qui asseuetanter affirmauit; qui se ipsum humiliauerit, eū exaltatum iri: præterea si æqualiter semper, atq; vno tenore omni in re humilitatem cōlectatus fuerit, in eaque & mente se, & re ipsa exercuerit. Vix enim hoc modo per assiduā meditationē ad habitū humilitatis poterit peruenire, vt in artibus fieri cōsueuit. Porrò idem modus assequēdi nihilominùs etiā est in quacūq; alia virtute, quæ est ex mādato Iesu Christi Domini nostri.

Interrogatio 195.

¶Quomodo nam quis animū possit inducere, vt pro mandato Dei periculis se alacriter exponat?

Responsio.

Phil. 2. ¶Primū ea ratione, si admonit⁹ sit, Dñm Ioan. 12. ipsum pro nobis patri obedientem fuisse Marci 8. vsq; ad mortē: deinde, si de virtute mādati Dñi persuasus sit, φ vita æterna sit, sicut scriptū est: tū etiā, si sentētiā illā Dñi veram esse crediderit. Quicunque voluerit animam suā saluam facere, perdet eā: qui antè perdiderit animā suam propter me, & Euangelium, saluam faciet eam.

Interrogatio 196.

¶Qui in opere Domini ipsi ante laborarunt, quomodo ij alios ad idē modo accedentes possunt iuuare?

Responsio.

¶Hoc modo, nimirū, vt si viribus corporis valeāt, studij sui alacritatē præferāt, & in omnibus rectè factis exēplo suo cæteris ipsi prælluceant. Sin valetudine sint infirma, animū ita cōpositum habeant, vt ex vultu, motuque omni coniectura fieri possit, eos persuasos esse Dñm adesse, & quæcūq; faciāt, in oculis ipsius fieri. Et si enumeratas ab Apostolo charitatis proprietates teneāt, sic dicente: Charitas patiens est, benigna est, non æmulatur, non agit perperā: non inflatur: non indecorè agit: non quærit, quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, nō gaudet super iniquitatē, cōgaudet autem veritati: omnia suffert: omnia credit: omnia sperat, omnia sustinet: Charitas nūquā excidit, quādoquidē quominùs hæc haberi perfectè omnia possint, corporis imbecillitas nihil obstat. 1.Cor.13.

Interrogatio 197.

¶Quomodo quis assequi possit ne inter orandum mente distrahatur?

Responsio.

¶Nimirū, si certò credat Deū se ante oculos habere, si enim principem aliquis, aut præsidē instruens, & cum eo loquēs, oculos ab eo dimouere non solet, quomodo Psal. 70. non tandem credibilius est, intentā mētē 1.ad Tim. 2. habiturū illū, qui Deo preces adhibeat, in eū, qui scrutatur corda, & renes: & illud facturū, quod scriptū est: Leuātes puras manus sine ira, & disceptatione.

Interrogatio 198.

¶Nunquid fieri possit, vt mens ita omni in re attēta semper teneatur, ne vsquā distrahatur, & si fieri possit, quomodo?

Responsio.

¶Quod fieri possit, ostendit ille, qui dixit: Oculi mei semper ad Dñm. Et prouidebā Dñm in cōspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear. Psal. 24. Psal. 15. Quomodo autem fieri possit dictum est superius, nempe si cessandi spatiū animo datum non sit à cogitatione operum, & bene

beneficiorum Dei, & pro his omnibus prædicatione & gratiarum actione.

Interrogatio 199.

Eorum, quæ sunt ex mandato Dei, bene factorum, vtrũ ne æqualis in omnibus mẽsura est, an in alijs maior, in alijs minor?

Responsio.

Omnino, q̃ nõ eadẽ mensura sit in omnibus, atq; ali' sit, cui plus credatur: alius, cui minus, & præ se ferat: etiã perspicuũ est ex verbis Dñi, qui quidem alijs dicit: Qui verò in terrã bonã seminatus est, hic est qui audit verbum, & intelligit, & fructũ affert, & facit alius quidem cẽtesimũ, alius verò sexagesimũ, alius verò tricesimũ. Quod quidẽ etiã in eo inuenitur, qui drachmã acceperat. Aliàs autem vni quidem dedit quinque talenta, alij autẽ duo, alij verò vnum.

Matth. 13.

Matth. 25.

Interrogatio 200.

Qua ratione aliquis dignus esse possit, qui assequatur, vt particeps fiat Spiritus sancti.

Responsio.

Dominus noster Iesus Christus docuit, cùm dixit: Si diligitis me, mandata meá seruate, & ego rogabo Patrẽ, & aliũ paracletũ dabit vobis, vt maneat vobiscũ, Spiritũ veritatis quem mundus non potest accipere. Ex quo intelligitur, quãdiu mandata Dei non seruamus, nec tales sumus, vt de nobis ille testificans dicat: vos de hoc mundo non estis: nequaquam debere nos expectare, dũ Spiritu sancto digni efficiamur.

Ioan. 14.

Ioan. 15.

Interrogatio 201.

Qui sunt mendici spiritu?

Responsio.

Cùm Dñs dicat aliàs quidem; Verba, quæ ego locutus sum vobis, spiritus, & vita sunt: alias verò: Spiritus sanctus docebit vos omnia, & suggeret vobis omnia, quæcunque dixero vobis: Non enim loquetur (inquit) à semetipso, sed quæcunque audierit à me hæc loquetur. Hi sunt mendici spiritu, qui non aliã vllã ob causam ad mendicitatem deuenerũt, quã ob doctrinam Domini, qui dixit: Vade & vende omnia, quæ habes, & da pauperibus. Si verò quis oblatam sibi quomodocunq; mendicitatẽ susceperit, & eã ad Dei voluntatẽ moderatus sit, vt Lazarus, neq; hic à beatitudine illa excluditur.

Ioan. 6.

Ioan. 14.

Lucæ 18.

Interrogatio 202.

Cùm Dñs præcipiat, non debere nos esse solicitos, quid esuri simus, aut quid bibituri, aut quibus nos vestibus induturi, quousque præceptum hoc progredi putandum est, quomodove ei satis fiet?

Matth. 6.

Responsio.

Omnino mandatũ hoc, sicut & reliqua omnia, vsque ad mortem tenendũ est: siquidem Dñs etiã ipse obediẽs fuit vsque ad mortẽ. Cõparatur autem per fiduciam in Deũ. Etenim prohibita Dñs solicitudine, confestim promissionem adijcit, cùm ait: Scit enim Pater vester cælestis, quid opus sit vobis, antequàm petatis. Enim talis erat Apostolus, cùm diceret: Respõsum mortis habuimus, vt non simus fidentes in nobismetipsis, sed in Deo, qui suscitat mortuos: quippe qui, quod ad animi ipsius propositũ, ac paratã voluntatem pertinebat, quotidie moreretur: benignitate autem Dei inuitaretineretur: quæ quidem causa erat, cur fidenter diceret: Quasi morientes, & ecce viuimus. Porrò huiusmodi animi inductionẽ adiuuat vehemens in exequendis Domini mãdatis studium, & inexhausta, inexplebilisque eorundem cupiditas, in qua qui est, hic neque spatium quidem habet, in quo ad curandas corporis necessitates mentis cogitatione possie delabi.

Ad Phil. 2.

Matth. 5. 6

2. ad Cor. 1.

2. Cor. 5.

Interrogatio 203.

Igitur si ne de rebus quidem ad victũ necessarijs solicitis esse nobis licet, & aliud est præceptum Domini, qui dicit: Laborare, non cibum, qui perit, superuacaneum est laborare?

Ioan. 6.

Responsio.

Ipse Dñs vtroque in loco præceptum suũ dilucidè explicauit. In eo enim, quod priùs posuimus, cũ ea, quæ ad victũ pertinerent, vetuisset inquiri, illis verbis: Nolite quærere, quid mãducetis, aut quid bibatis: hæc enim omnia gẽtes mũdi inquirunt, præcipiẽs subiecit. Quærite autem primum regnum Dei, & iustitiam eius: quomodo autẽ ea quæri debeant in illis, qui his digni habentur, declarauit. In hoc verò, quód posteriùs diximus, cùm vetuisset operari cibũ, qui perit, docuit: & illud operaremur: & illum operaremur, qui manet in vitã æternã, de quo ipse alio in loco apertè locutus est, cũ dixit: Meus cibus est, vt faciã volũtatẽ eius, qui misit me, Patris. Quòd si Dei volũtas est, vt famelici alãtur, sitiẽtibus potio, nudis vestitus præbeatur, &c. necessariò prorsus imitadus est Apostol', qui de se ipso loquẽs, sic

Matth. 6.

Act. or. 2.

Ioan. 4.

Actor. 15.

Actor. 20.

sic dicit. Omnia ostendi vobis, quod sic laborantes oportet suscipere infirmos, & parendũ illius præcepto, cùm ait: Potius autẽ laboret operãs proprijs manibus, quod bonum est, vt habeat, vnde tribuat necessitatẽ patienti. His itaq; nobis à Dño per Euangeliũ, & ab Apostolo traditis perspicuum est, quod sua ipsius causa solicitũ esse, laborare ve, prorsus interdictũ est, ex mandato autem Dñi propter vtilitatem proximi, & solicitudo, & labor cõtensiùs suscipi debent, maximè cũ Dominus collatũ in eos, qui ipsi dedicati sunt, officium id perinde habeat, veluti si ipsum nominatim cõferretur, proque eo cœleste se spõdeat regnum daturum.

Eph. 4.

Interrogatio 204.

Nunquid rectum sit in vniuersum vbique silentium seruare? *Responsio.*

Amos. 5.
Psalm. 38.

¶Silentij decorem ex temporis opportunitate, & persona spectare debemus. Quẽ admodum ex sacris literis docemur, ac tẽporis quidem opportunitate, veluti cùm dicit prudens: in tẽpore illo tacebit, quia tempus malũ est, & alio in loco: Posui ori meo custodiã, cùm cõsisteret peccator ad uersum me. Ex persona autem, veluti cũ Apostolus scribit, si autem alij reuelatum fuerit sedenti, prior taceat. Et item Mulieres vestræ in Ecclesijs taceant: est autem quando etiã ijs, qui lingua petulantiores sunt, atque illud seruare nõ valent, omnis sermo malus ex ore vestro non procedat. Sed si quis bonus, ad ædificationem fidei necessarium est perpetuum silentiũ, quousque in eo, & à vitio petulantiæ in dicendo sanentur, & in otio discere potuerint, quando, & quid, & quomodò loqui oporteat, vt, quemadmodum scriptum est, det gratiam audientibus.

1. Cor. 14.

Ephes. 4.

Interrogatio 205.

Quomodò poterimus pertimescere iudicia Dei? *Responsio.*

Naturaliter expectatio cuiussis mali metus effectrix est, hoc enim modo & bestias metuimus, & eos sub quorum imperio sumus, quandocunq; malũ aliquid ab ipsis expectamus. Si igitur aliquis cõminationes Domini veras esse crediderit, & horribilem, ac grauissimum illorum in se euẽtum expecter, sine dubio fieri nõn poterit, quin hic iudicia Dei pertimescat.

Interrogatio 206.

Quis est ille, qui traditus est ab Apostolo, habitus ornatus?

1. ad Ti. 2.

Responsio.

Nẽpe vsus ad propositũ cuiusq; finẽ accõmodatus, cum decoro ac dignitate, habita ratione temporis, loci, personæ, vtilitatisque, neq; enim vestimenta eadẽ ratio admittit, & tempore hyemis, & æstatis, neq; eũdem esse cõueniens putandum est habitum eius, qui laboret, & eius qui quiescat, ministrantis, & eius, cui ministretur: militis, & priuati viri & fœminæ.

Interrogatio 207.

Qui modus est eius, quæ est in Deum, charitatis. *Responsio.*

Assidua vsq; vltra vires animi ad exequẽdum Dei voluntatem cõtentio, cum proposito ac desiderio ipsius gloriæ.

Interrogatio 208.

Quomodò acquiritur, & conficitur charitas erga Deum? *Responsio.*

Nimirũ datis à Deo nobis beneficijs recto iudicio æquitateq; æstimandis, ijsque grato animo prosequẽdis, quod quidem etiã naturaliter inesse in brutis animalibus videmus, siquidẽ animaduertimus etiã canes eos diligere, qui sibi panẽ modò sub ministrant. Intelligimus autẽ hoc etiã ex ijs, quæ criminatoriè dicta sunt ab Isaia propheta, hoc modo: filios genui, & exaltaui, ipsi autẽ spreuerũt me, cognouit bos possessorẽ suũ, & asinus præsæpe Dñi sui. Israel autẽ me non cognouit, & populus meus me nõ intellexit. Quẽadmodũ enim boui & asino, ex beneficio eius, vnde aluntur, naturaliter sua spõte aduersus ipsum amor excitatur, sic nos quoq; si recto iudicio, gratoq; animo Dei in nos beneficia tot tãtaque suscepimus, fieri nõ poterit quin ipsum eorũ authorẽ diligamus, quod secundùm naturam (vt ita dicam) & sine vlla doctrina per se huiusmodi affectio sanis animis ingeneretur. Isai. 1.

Interrogatio 209.

Quæ sunt indicia charitatis erga Deum?

Responsio.

Ipse Dominus docuit, cùm dixit: Si diligitis me, mandata mea seruate. Ioan. 14.

Interrogatio 210.

¶Suauitas & bonitas, quare inter se differunt. *Responsio.*

¶Cum Dauid dixerit, alias quidem suauis Dominus vniuersis, & suauis homo, qui miseretur, & commodat. Aliàs vero benefac (Domine) bonis. Et Ieremias: Bonus est Dominus sperantibus in eum, latius (opinor) suauitatem patere

 ad bene-

Responsio.

Luc. 22. 1.Cor. 10. Matth. 10. ¶Tentationũ Dominus nullum discrimẽ adhibuit, sed in vniuersum præcipiens, dixit: Orate ne intretis in tẽtationẽ. Qui autẽ iam inductus sit, huic à Domino etiã petendus exitus talis est, quem possit sustinere, vt illud cõpleatur in nobis: Qui autẽ sustinuerit vsq; in finem, hic saluus erit.

Interrogatio 218.

Matth. 5. Quis est aduersarius vniuscuiusq; nostrũ, quomodò ve cũ eo consentientes erimus?

Responsio.

¶Præcise hoc in loco Dominus aduersarium illum appellat, qui aliquid nobis cõnatur adimere eorum, quæ ad nostrũ ius pertinent: porrò illi consentientes sumus, si præceptũ Domini illud seruamus: Qui vult tecum iudicio contendere, & tunicã tuã tollere, dimitte ei & pallium, & in omni huiusmodi re ad eundem modum.

Matth. 5. Matth. 6.

Interrogatio 219.

¶Cùm Dominus dixerit: tu autem cùm ieiunas, vnge caput tuum, & faciem tuam laua, ne videaris ab hominibus ieiunans, qui ob aliquam causam Deo gratam animum inducat ieiunare, sicut & sancti viri frequenter repetiuisse feruntur fecisse. Quoniam ijs nequaquam etiam, sicut vellet, foris apparet, quid faciet?

Responsio.

¶Hoc præceptũ ad eos pertinet, qui Dei mandatum ob eam causam exequi studẽt, vt spectẽtur ab hominibus, quo videlicet à vitio humanæ gloriæ reuellerentur, quãdoquidem, quod mandatum Domini, si ad gloriam Dei fiat, nequaquam sua sponte apud Dei cultores abscondi debeat, ipse Dominus declarauit, cum dixit. Non potest ciuitas abscondi supra montem posita, nec accendunt lucernam, & ponũt eam sub modio, &c.

Matth. 5.

Interrogatio 220.

Matth. 20. 2.ad Ti. 3 Acto. 10. ¶Numquid hoc etiam tempore alij à prima hora facere opus incipiunt, alij ab vndecima, & si sunt, qui sunt hi?

Responsio.

¶De hoc prorsus fortasse nemini dubiũ est ex ijs, quæ in sacris literis memorantur, esse quidem multos, quemadmodum testatur Apostolus, qui ab infantia sacras literas esse, item complures, qui quemadmodum Cornelius, cùm rectè naturæ instinctibus vtantur, Magistrorum tamen penuria, serò ad eam, quæ est scientiæ, perfectionem perueniunt. Quomodò enim credent (inquit) si non audiuerint? Si igitur inciderit, vt aliqui Cornelio similes sint, qui nulla in se mala sint occupati, & cupidi perfectionis, bona illa, quæcunque in ipsorum posita facultate, ac cognitione sunt, verè, sincerèq; exerceant, his sine dubio Deus ea largitur, quæ etiam Cornelio. Nec huiusquam ipsis crimini dans, quod temporis fugitiui rationem perdiderunt, quandoquidem (vt dixit) præter illorum culpã factum fuit. Satisque habet cupiditatem, quam ex ijs, quæ pro tempore postea studiosè agunt, & in extrema ætate diligentius efficiunt, declarant.

Interrogatio 221.

¶Cùm Dominus dixerit: Vbi fuerint duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum: Quomodo hoc nos poterimus promereri? Matth. 18.

Responsio.

¶Qui in alicuius nomine cõgregati sunt, prorsus ij animi illius propositũ scire debẽt, à quo cõgregati sunt, atque ad ipsum sẽ se accommodare, quo, videlicet, gratiã ab illo inueniant, non õ malitiæ, aut negligentiæ iudicium incurrant. Vt enim, qui vocati ab aliquo sunt, si is metere vult, ad metendũ se parant: itẽque, si ædificare, ad ædificandũ: sic quoque, qui vocati sumus à Domino, illorum Apostoli verborũ debemus meminisse: obsecro ego vos vinctus in Domino vt ambuletis dignè vocatione, qua vocati estis, cum omni humilitate, & mansuetudine, cum patiẽtia supportantes inuicem in charitate, soliciti seruare vnitatem Spiritus in vinculo pacis, vnum corpus, & vnus spiritus, sicut vocati estis in vna spe vocationis vestræ. Apertius autem totũ hoc nobis Dominus ostẽdit per eam, quam facit promissionem his verbis: Siquis diligit me, sermonem meum seruabit, & Pater meus diliget eũ, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Quemadmodum igitur ex mãdatorum obseruatione mãsio apud Deum fit, eodem modo etiã in medio duorum, vel trium est, si se illi ad voluntatem ipsius conformauerint. Qui verò contrà non ex dignitate vocationis, nec vt voluntati Domini pareant, congregati sunt, ij licet in vnum in nomine Domini conuenisse videantur, illud tamen nihilominus audiunt. Quid me vocatis, Domine, Domine, & non facitis, quæ dico?

Ephe. 4. Ioan. 14. Lucæ. 6.

Interrogatio 222.

1.Cor.4. ¶Cùm Apostolus dicat: Maledicimur, & benedicimus, blasphemamur, & obsecramus, quomodo potest benedicere, cui maledicitur: aut quomodo consolari, qui blasphematur?

Responsio.

In vniuersum existimo, Apostolū hic docere nos exemplo suo, vt patiētia vtamur aduersus omnes, vt qui inique nos infectātur, eos benignè factis remuneremur: vt, videlicet, hoc nō aduersus maledicos tantùm seruemus, sed aduersus quēcūq;, qui maleuolentiā suā aduersum nos exerceat, Rom.12. & dicto illi pareamus. Noli vinci à malo, sed vince in bono malū. Porrò verbū hoc, *Consolari*, solita est scriptura vsurpare diuersa significatione à communi loquendi 1.Cor.7. more, siquidē cōsolari pro eo ponit quod est explere animū alicuius in veritatis perceptione, veluti cū dicit: Consolamini populū meum, dicit Dominus Deus. Et itē Apostolus etiā ait: Desidero enim videre vos, vt aliquid impertiar vobis gratiæ spiritualis ad confirmandos vos, id est, simul consolari in vobis, per eam, quæ inuicem est, fidem vestrā atq; meā. Et alio in loco. Sed qui consolatur humiles, cōsolatus est nos in aduentu, &c.

Interrogatio 223.

¶Nunquid debeat vnusquisq; cū alijs etiā referre, quod sentit, an verò, quod certissimè id Deo gratū esse sibi persuaserit, nequaquam in eo consiliū alterius exquirere? Isaiæ.5.

Responsio.

Rom.1. ¶Memores sententiæ illius Domini, qui per prophetam dixit: Væ, qui sapientes estis in oculis vestris, & corā vobismeti 1.Cor.12. psis prudentes. Itemq; verborum illorū Apostoli: desidero enim videre vos, vt aliquid impertiar vobis gratiæ spiritualis ad confirmandos vos, id est, simul consolari in vobis per eam, quæ inuicem est, fidem vestrā, atque meā, necessariū esse arbitramur, vt cū ijs cōmunicemus, qui eiusdem nobiscum animi sint, fideiq;, atq; intelligentiæ suę certū documentū dederint, vt deliberatio nostra si mala sit, corrigatur, si bona, cōfirmetur, & nos iudicium, quod suprà dictū est, fugiamus, in eos videlicet, qui apud semetipsos sapientes sunt.

Interrogatio 224.

¶Nunquid in omni re eorum, qui scandalizantur, explenda voluntas sit, an vero sunt quædam, in quibus dissimulatione vtendum, esto, sint aliqui qui ob ea scandalizentur.

Responsio.

¶In ijs, quod discrimē sit interrogati, suo loco apertè declarauimus, & quātū in nobis fuit, accuratissimè totum quidquid de hac re dici debuit, enucleauimus.

Interrogatio 225.

¶Nunquid flagitiose facta, abiecta omni verecundia, enūtiari apud omnes debeat, an apud aliquos tantummodò? & si hoc, apud quos, & cuiusmōdi.

Responsio.

¶Omnino in peccatorū cōfessionē eadē ratio est, quæ etiā in apertione vitiorum corporis. Vt igitur vitiā corporis nequaquā quibuslis temerè homines aperiunt, sed ijs tantūmodò, qui rationē, qua ea curanda sint, teneant: Eodē modo etiā peccatorū confessio fieri debet apud eos, videlicet, qui ea possint curare, consentaneum in modū illi, quod scriptū est: Vos, qui firmiores estis, imbecillitates infirmorū portate: hoc est, tollite diligētia & cùra vestra. Rom.15.

Interrogatio 226.

¶Quid est obsequiū, & quid rationale obsequium? *Responsio.* Rom.12.

¶Est quidē obsequiū (vt ego existimo) nihil aliud, quā continua, ac perēnis, & assidua vsq;, sine vlla distractione illius, cui obsequiū defertur, cultura. Differentiā autē rationalis, & irrationalis obsequij Apostolus ipse nobis explanat, qui quidē quodā in loco ita scribit. Cū gentes essetis, ad simulachra multa, prout ducebamini eūtes: Itemque: Exhibere corpora vestra hostiā viuētem, sanctā, Deo placētem, rationabile sit obsequiū vestrū. Qui enim temerè quoquomodo ducit, huius obsequiū à ratione alienū est, nempe, qui nequaquā rationē ducem secutus, suo quodā animi impetu, ac libidine moueatur, atq; ab eo vnde ducitur ipsius arbitratu ad quācumque rem etiā præter voluntatem suā, quo modocūque rapiatur. Qui verò adhibitis sibi in cōsilium sana ratione, & recto cōsilio, ea assidue vbiq; spectet & faciat, quæ ex Dei volūtate sunt, hic præcepto paret de rationali obsequio, conuenienter verbis illius, qui dixit: Lucerna pedibus meis verbū tuū, & lumen semitis meis. Et Item & consilium meum iustificationes tuæ. Psal.118.

Interrogatio 227.

Si quis frater, vel interdū sacerdos etiā iniq; se aduersū me gerat, mihiq; infensus sit, nun-

nunquid possum aduersum illum etiã præcepta seruare, quæ de inimicis tradita sũt.

Responsio.

¶Sanè Dominus in ijs præceptis, quæ seruanda aduersus inimicos dedit, nullũ omnino neque inimici, neque inimicitiarum discrimẽ expressit, quin potiùs idem peccatum hoc esse grauius asseruit, quo altiori in gradu essent ij, à quibus ille cõmitteretur, cùm aduersus sic dixerit. Quid autẽ vides festucam in oculo fratris tui, trabem
Matth. 7. in oculo tuo non consideras? Maximè igitur in his, qui tales sunt, & qui in illustriori loco sunt positi, diligentia opus est, atque animaduersione, vt & quam debemus aduersum ipsos curam, siue leniter admonendo, siue acriùs castigando, adhibita tamen vt par est, moderatione, lenitateque præstemus, & reliqua omnia, cùm ex mãdato Domini erga ipsos seruauerimus, nos ipsos hac etiam in parte vacuos à culpa seruemus.

Interrogatio 228.

¶Si quis iniuria affectus ab aliquo, tenendæ animi sui lenitatis causa patientiæque ea de re cum nemine loquatur, atque hoc modo existimet, se reddere iudicium Deo nunquid hic faciat secundùm Deum.

Responsio.

Matth. 1. ¶Cùm Dominus dixerit modo: Dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, mo-
Lucæ 11. dò: Si peccauerit in te frater tuus, vade corripe eum inter te, & ipsum solum: si te audierit, lucratus eris fratrem tuum, si autẽ te non audierit, adhibe tecum etiam vnũ, vel duos, vt in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum. Quod si non audierit eos, dic Ecclesiæ: si autem Ecclesiã etiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus. Hic lenitatis quidem animi sui fructum in eo ostendere debet, vt preces Deo ex sincero animi affectu, pro eo, à quo læsus sit, adhibeat. Verbaque illa vsurpet. Domine ne statuas illi hoc pec
Acto. 7. catũ, ne vt iratus fratri suo reus efficiatur
Matth. 5. iudicio, admonitione verò leni, & castiga
Epe. 5. tione aduersum ipsum iniuriæ authorem vti, quo videlicet illud quoque ab ira liberet, quæ venit in filios contumaciæ. Si verò in hoc negligens fuerit, & tenendæ, videlicet, patientiæ suæ causa, id dissimulanter tulerit, dupliciter peccatum incurrit, & quod præcepto illi non paret: Castigatione castigabis fratrẽ tuum, & nõ sumes propter eũ peccatũ: & taciturnitate peccantis particeps efficitur, & quod quẽ castigationibus lucrari potuerat, sicut Dñs præcepit, in malo eum patitur perire.

Interrogatio 229.

Nunquid ex omnibus rectè factis, si vnũ aliquod alicui tantùm abfuerit is propterea salutem non adipiscatur?

Responsio.

¶Cùm multa sint tã in veteri, quã in nouo testamento, ex quibus planissimè quęstionis huius veritatẽ possumus intelligere, satis esse arbitror homini fideli vel illud vnũ de Petro iudiciũ, qui cũ ei taliũ; ac tanto tũ rectè factorũ testimoniũ à Domino fuisset datũ, ac eo modo appellatus, ac beatus, laudatus, vbi vnã tãtum in re ab obedientia visus est discedere, atque hoc ipsum non ex negligẽtia, superbia ve, sed ex reuerentia, honoreque aduersus Dñm suum, propter hoc ipsum tantũ ei dicitur: Nisi lauero te, non habebis partẽ mecum. Ioan. 13.

Interrogatio 230.

Quomodò quis mortẽ Domini annũtiat? Marc. 8.

Responsio. Matth. 16.

¶Dominus ipse docuit, cùm dixit: Si quis Gal. 6.
venit ad me, abneget semetipsum, & tollat Gal. 3. Rom. 6.
crucẽ suam, itemque Apostolus explanauit, cũ illud apertè professus est. Mihi mũdus crucifixus est, & ego mundo, qui quidẽm iam ante in ipso baptismo spopondi Coloss. 3.
mus. Quicũque enim (inquit) in Christũ baptizati sumus, in mortem eius baptizati sumus, quibus verbis interpretans, quid sit baptizatũ esse in mortem Dñi, adiũgit quod vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltra nõ seruiamus peccato, sed vt ab omni de hac vita affectione vacui, tales simus, in quos meritò Apostoli testimonium illud cõueniat: Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cũ Christo in Deo, ita vt alacres dicere fidenter possimus: Venit princeps mũdi huius, & in me nõ habet quid- Ioan. 14.
quam.

Interrogatio 231.

Nũquid expediat multa ex scripturis ediscere.

Responsio.

Sanè cũ magis generales ordines duo sint videlicet, & eorũ, quibus credita aliorũ gu Rom. 12.
bernatio est, & eorũ, qui obtemperare, atque obedire alijs iussi sunt, in differentibus donationibus equidem sic existimo, cui aliorum rectio, procuratioque commissa sit, eum quæ apud omnes scripta sint, scientia comprehensa habere, ac ediscere debere, vt cunctos doceat multi-

tiplicem Dei volūtatem, singulis præmō strãdo officio suo. De cæteris vero vnusquisque memor verborum illorum Apostoli. Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem vnicuique, sicut Deus diuisit mensuram, quæ officij sui sint, studiosè discat, & persequatur. Neq; curiosè vlterius quidquam inquirat, vt vocem Domini illam mereatur audire. Ades serue bone, super pauca fuisti fidelis, supra
Matth. 25. multa te constituam.

Interrogatio 232.

¶Quicūq; digni habiti sunt, qui quatuor Euangelia edidicerint, quomodò hi accepisse hoc beneficium debent?

Responsio.

¶Cùm affirmatē Dominus dixerit: Cui
Lucæ. 12. commendauerunt multum, plus repetent
2. Cor. 6. ab eo, vehementiùs hi debent, & mereri
Ioan. 13. & soliciti esse, quemadmodū Apostolus docuit, cùm dixit: Adiuuantes autē etiam exhortamur, ne in vacuum gratiam Dei recipiatis, hoc autem fit, si domino pareātis dicenti: Si hæc scitis, beati eritis, si feceritis eā.

Interrogatio 233.

¶Quis est animus ille, qui dirigitur ad voluntatem Dei?

Responsio.

¶Is, qui se Domini patrocinio commisit,
Matth. 16. qui dixit: Si quis venit ad me, abneget semetipsum, & continuò post subiecit, & sequatur me. Nisi enim quis illud priùs assecutus sit, vti semetipsum abnegauerit ac crucem sustulerit, in processu posteà is multa inueniet, quæ ipsi impedimento sint ad sequendum.

Interrogatio 234.

¶Nunquid fieri posit, vt cōtinenter quis psallat, legat ve, aut de verbis Dei seriò loquatur, nec vlla ab ijs omnino intermissio fiat, propter necessitatem, quæ quibusdā eueniat, parendi sordidioribus corporis necessitatibus.

Responsio.

¶De hac re stat præscriptum Apostoli,
1. Cor. 14. apud quem est: Omnia honestè & secundùm ordinem fiant, quamobrem maiori cura, habita ratione & temporis, & loci, honestas seruari, & disciplinę ordo debet.

Interrogatio 235.

Matth. 12. Quis est thesaurus bon⁹, & quis itē malus.

Responsio.

Sanè quidem prudentia, omnis qui est in Christo virtutis ad gloriā Dei, thesaurus bonus est. Cōtraq; prudentia malitiæ eorū, quæ interdicta sunt à Dño, thesaurus est malus, ex quibus (vt Dñs ait) in suis vtriusq; factis, dictis ve, vel mala proferūtur, vel bona.

Interrogatio 236.

¶Quamobrem lata porta est, & spatiosa via appellata, quæ ducit ad perditionem. Matth. 7.

Responsio.

¶Sanè Dñs (quæ est eius in hominū genus ingēs benignitas) vocabulis rerū, quæ vulgo notæ sunt, vsus est ad exprimendā veritatē dogmatū suorū: vt igitur declinatio quæ à recta via fit, latitudinē magnā habet: si (inquit) qui egreditur è via, quæ ducit ad regnū cœlorū, in magna latitudine erroris versari reperitur. Hæc autē Dño vocabula platia, eoricoros, id est lata, & spatiosa. Idē prorsus esse existimo. Cum enim hoc est, latū, etiam apud eos, qui in externis literis sunt eruditi, platis, id est, amplū dicitur: Spatiū igitur, id est, locus erroris, ampl⁹ est, cui⁹ extremū, perditio.

Interrogatio 237.

Quomodò angusta est porta, & arcta via quę ducit ad vitā, & quomodò per eā quis ingreditur.

Responsio.

¶Rursum hoc etiā in loco angustū & arctū, nequaquā res inter se diuersas significant. Sed arctū illud angustiarū magnitudinē exprimit, via, videlicet, eo vsq; in angustū coacta, vt arctetur, hoc est in angustū redigatur altrinsecus, qui per eā iter facit, cū egressio ab alterutra parte periculosa sit, siue ad dexterā, siue ad sinistrā, velut in ponte, à quo qui in alterutrā partē delinet, eū illico à subterfluente amne excipi necesse sit. Propterea Dauid dixit. Psal. 139.
Iuxta semitā scandalū posuerūt mihi. Cō Deut. 17.
uenit igitur, vt qui per angustā & arctam viam in vitā ingredi vult, caueat diligēter ne omnino egrediatur, declinet ve à mandatis Dñi. Sed præceptū illud teneat: Nō declinabis, neq; ad dexterā, nec ad sinistrā.

Interrogatio 238.

Quid est illud: Charitate fraterna, *is allilus philostorgi*, quod Latinus interpres vertit, inuicē diligentes.

Responsio.

Sanè vocabulū hoc, *Storge*, apud Græcos Rom. 12.
ad exprimēdā interiorē quādā charitatis vim vsurpatur, cùm is, qui alterū diligit, cupidè eū, atq; ardēter diligit. Ne igitur per functoria in fratres charitas fit, sed & in animo insita penitus, fruēs, pręterea *dictū est. Ti agapi, is allil⁹*, hoc est charitate fraterna inter vos alij alios ex animo diligētes.

Inter-

Interrogatio 239.

Ephe. 4. ¶Quid sibi vult Apostolus, cùm dicit: Irascimini, & nolite peccare? Sol nõ occidat super iracundiã vestram: cùm idẽ ipse in alio loco dixerit: Omnis amaritudo, & ira & indignatio tollatur à vobis?

Responsio.

Matth. 5. In hoc existimo ego Apostolũ Dñm fuisse imitatũ. Quẽadmodũ enim in Euãgelio Dñs, cùm ante dixisset: Dictũ est antiquis hoc & hoc posteà adiungit: Ego autẽ dico vobis hoc. Sic Apostolus etiã hoc in loco mẽtione facta veteris præcepti, quod veterib' illis olim datũ fuerat: irascimini, videlicet, & nolite peccare: suum paulò

Psal. 4. post nobis cõueniẽs subiungit, videlicet, Omnis amaritudo, & ira, & indignatio; & clamor tollatur à vobis.

Interrogatio 240.

Rom. 12. Quid est: Date locũ iræ? *Responsio*. Vel illud. Videlicet, non resistere malo: Sicut scriptũ est, sed & percutiẽti in dexteram maxillã, vertere etiam aliã, &c. vel illud; cùm autem persequentur vos in ciuitate

Matth. 12. ista, fugite in aliam.

Interrogatio 241.

Matth. 10. Quid est. Prudentes sicut serpẽtes, & simplices, sicut columbæ?

Responsio.

Prudẽs quidẽ, vt serpens is est, qui in doctrina tradẽda, ita se moderatur; vt habita circunspectione, consideratioñeque qua ratione id & fieri posit. Omnia faciat, vt audientiũ animos ad auscultandũ habeat paratos. Simplex autem vt colũba

2. The. 3. qui ne simpliciter quidẽ de vlciscẽdo eo, qui sibi aduersarius sit, cogitat; potiusq; instituto suo bene de illo merẽdi perseuerat: & præcepto Apostoli sic dictis. Vos autẽ nolite deficere, bene faciẽtes, ad prædicationẽ enim discipulos mittẽs Dominus, hæc ipsis mãdat, vbi & sapientia erat opus ad persuadendũ, & patiẽtia aduersus insidiatores, vt videlicet, quemadmodũ in paradiso serpens, & blandiore aspectu callide ad primos parentes accessit, & verbo rũ probabilitate eos auertit à Deo, ac peccato subiunxit. Item nos quoq; & personæ & loci, & idonei ad agendũ tẽporis rationẽ habeamus. Et omnibus modis sermones in iudicio disponamus, vt à peccato homines auertamus & ad Deum reducamus, & in tentationibus patientiam vsque in finem teneamus, sicut scriptũ est.

Interrogatio 242.

¶Quid est: charitas non est ambitiosa?

Responsio.

¶Tantundem est, ac si dixisset, ab habitu vel forma sua nõ discedit, charitatis autẽ forma & charitatis proprietates sunt, quę eodẽ illo loco enumeratæ sunt ab Apostolo.

Interrogatio 243.

¶Cùm in scriptura legatur: Nolite gloriari neq; sublimia, & Apostolus de se ipso loquens, aliàs quidẽ palã profiteatur, ac dicat: Quod loquor, non secundùm Dominũ loquor, sed quasi in insipiẽtia, in hac substantia gloriæ, & item. Factus sum insipiens gloriãdo, aliàs verò hominẽ gloriari permittat: cùm dicit. Qui gloriatur in Domino glorietur. Quæ est gloriatio in Domino, & quæ est illa, quæ vetita est gloriatio? 2. Reg. 2.

Responsio.

Sanè necessariò suscepta ab Apostolo aduersum animi vitia eo in loco pugna manifesta est: nõ enim sui cõmodãdi causa hæc dicit, sed vt audaciã & petulantiã gloriosorum quorundã reprimat. Gloriatio autẽ in Domino est, quandocũque quis rectè facta sua nõ sibi ascribit, sed Domino, ac dicit: Omnia possum in eo, qui me confortat, Christus. Quæ autem vetita est, ea duplici ter intelligi potest, vel videlicet, vt cum dicto illo conueniat: laudatur peccator in desiderijs animę suæ, vel cum illa faciunt, vt videantur ab hominibus; nempè qui ex eo, quod ob ea, quæ faciunt, laudari se volũt, in his quodãmodo glorientur. Porrò qui tales sunt, ij rite etiã sacrilegi possunt appellari, qui dona Dei sibi ipsis vendicent, vt suam & debitam Deo gloriam ad se ipsos rapiant. Philip. 4. Psal. 9.

Interrogatio 244.

Si Dñs dat sapientiã, & à facie ipsius scientia est, & intelligentia, & si per spiritũ alij quidem datur sermo sapientiæ, alij verò sermo scientiæ: Quomodo discipulos Dominus reprehendit? cùm dicit: Adhuc & & vos sine intelligẽtia estis. Et Apostolus quosdã accusat, velut intelligẽtia carẽtes. Prober. 2.

Responsio.

Siquis nouit bonitatẽ Dei, qui vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionẽ veritatis venire: & Spiritus sancti diligentiam animaduertit in diuisione, & operatione donorum Dei, hic planè intelliget tarditatem intelligentiæ non ex eo nasci, quod tardus sit, qui beneficium dat, sed ex eo, quod increduli sunt, in quos confertur. &

rectè reprehenditur, qui intelligentiæ ex pers est, vt qui exorto sole de industria
1.Tim.2. oculos operiat, vt in tenebris degat, nec sursum aspiciat, vt illuminetur.

Interrogatio 245.

¶Quid est pium, & quid est iustum?

Responsio.

¶Equidē id pium esse existimo, quod ab ijs, qui inferiores sunt, ratione præstantiæ ex decoro ei debetur, qui præstantior est. Iustum autem, quod vnicuique pro meritis eorum, quæ gessit, tribuitur, & in altero quidem pulcherrimè facta tantummodò gratè considerantur, & compensantur: in altero verò etiam maleficia spectantur, & puniuntur.

Interrogatio 246.

Matth.7. ¶Quomodò dat aliquis sanctum canibus? aut quomodo margaritas proijcit ante porcos? quomodò ve illud consequitur, quod continuo subijcitur: Ne fortè conculcent eas pedibus suis, & conuersi dirūpant vos?

Responsio.

¶Apertè hoc nobis explicat Apostolus, qui ad ea, quæ dixerat aduersus Iudæos, illa etiam adiūxit: qui in lege gloriaris, per violationem legis, Deo contumeliam facis. Contumeliam igitur, qua sacrosanctā Domini doctrinam afficimus, illam violādo, Dominus hoc in loco prohibuit, ex qua violatione illud consequitur, vt qui sunt extra fidem, simul & contemnenda arbitrentur dogmata Domini, & ex illis ansam atripiant præfidentiùs nos inuadēdi, & conuitijs, accusationibusque violatorem veluti proscindendi.

Interrogatio 247.

¶Quomodò Dominus nūc portari sacculum, & peram in itinere vetat: nunc idem dicit? Sed nunc qui habet, tollat similiter
Lucæ 10. & peram, & qui non habet, vendat tunicā
Lucæ.22. suam, & emat gladium?

Responsio.

Hoc Dominus ipse dilucidè explicat, cū
Matth.26. Psal.108. dicit: Oportet enim, hoc etiam impleri in me, & cum iniquis deputatus est: confestim enim post euentum vaticinij de gla-
Matth.6. dio, dicit Petro: Conuerte gladium tuum in locum suum. Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt, vt illud nequaquam præceptum sit, sed nunc autem: Qui habet sacculum tollat, vel tollet: ita enim pleraq; habent exemplaria. Sed vaticinium Domini prędicentis, Apostolos oblitos donorum, & legis Domini, gladio etiam rem gerere ausuros. Quod autē in sacris literis imperatiuus loquendi modus, frequenter pro vaticinādi modo vsurpatus sit, manifestum est multis ex locis, Psal.108.
veluti ex eo: Fiant filij eius orphani, & diabolus stet à dextris eius, & quæcunq; sunt similia.

Interrogatio 248.

Quis est panis, qui, vt detur nobis, quotidie precari instituti sumus.

Responsio.

¶Quotiescumque is, qui laborat, memoria tenens Dominum dicere: Ne soliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis, aut quid bibatis. Itemque Apostolum præcipere, laborādum esse, vt habeamus, vnde tribuamus necessitatem patienti, nō propter propriam vtilitatem, sed propter mādatum Dei laborat. Dignus est enim operarius cibo suo. Tunc ille panem epiusiō, hoc est ad quotidianam vitam substantiæ nostræ vtilem, nō sui iuris facit, sed à Deo suppliciter petit, & aperta ipsi necessitate indigentiæ suæ, tum demum mādūcat, quod sibi datur ab eo, cui de communi cæterorum iudicio delatum illud munus est vt quotidie illud faciat. Diuidebatur singulis prout cuique opus erat. Matth.6. Eph.4. Lucæ.10.

Interrogatio 249. Acto.4.

¶Quid nam per talentum intelligere nos conueniat? Quomodo ve illud multiplicabimus?

Responsio.

¶Equidem existimo parabolam hāc prolatam fuisse ad significāda qualibet dona Matth.25.
Dei, vt vnusquisque, quod donum habere à Deo idoneus iudicatus sit, hoc multiplicet, eo ad beneficiū atq; vtilitatem plurimum conferēdo, siquidē est nemo, qui expers sit benignitatis Dei. 1.Thes.2.

Interrogatio 250.

Quæ est mēsa illa, de qua Dñs loquēs, ait: Lucæ.19.
Quare nō dedisti pecuniā meā ad mēsam.

Responsio.

Sanè quæ afferuntur similitudines, nequaquam ex omnino singulis earum rerum, ad quas allatæ sunt, partibus respondent: sed illud agunt, vt mentem ad id, de quo agitur, argumentum dirigant. Quēadmodum igitur fieri solitum est, vt pecunia nūmularijs ad quæstum detur (sunt enim, vt Alexādriæ ego animaduerti, qui illam recipiant, & hoc, quod dico, præstent) Sic necessario quicumque aliquod à Deo cuius-

cuiusuis generis donum acceperit, id cum eo communicare debet cui illo sit opus,
2. ad Timot. 2. vel illud facere, quod ab Apostolo dictũ est. De doctrina hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt, & alios docere, naturaliter enim hoc non tantùm in doctrina fieri consueuit; sed in quacumq; etiam alia re. Quoniam sunt, qui ad ministrandum vires acceperunt: alij qui peritiam ad gubernandum?

Interrogatio 251.

Matth. 20. ¶Quò abire iussus est, cui dictum est: tolle quod tuum est, & vade?

Responsio.

¶Eò fortasse, quò abire iussi sunt ij, qui à sinistris constituti sunt, quibus crimini datum est, quò à bonis operibus cessarent. Porro quisquis inuidet fratri, is eo deterior est, qui cessat, cùm morẽ habeat
Rom. 1. Scriptura multis in locis vicinè inter se duo
Galat. 5. Matth. 20. hæc vocabula ponere, *phoni, & phonon*, id est inuidiam, & cædem.

Interrogatio 252.

¶Quæ est merces illa, quam hi similiter accipiunt, atque nouissimi?

Responsio.

¶Fortasse hoc, cui alicui crimini data non sunt mala quæ patrauit, commune est omnium mandato obedientium: Nam illud:
2. ad Timot. 4. Coronam adeptum esse eorum proprium est, qui bonum certamen legitimè certarunt, cursum consummarunt, & fidem seruarunt in charitate Christi Iesu Domini nostri: post autem pacta illa merces, esse illud centuplum, quod in hac vita Dominus eos assecuturos spopondit, qui exequendi causa mandati ipsius, quidvis eorum, quæ in hac vita habẽtur, omisissent. Ita vt de hoc intelligatur quod dictũ est: Tolle, quod tuum est. Quoniam autem inuidiæ morbo contacti erant, qui priores in opere laborare visi erant: & propterea ægrè ferebant in mercedis acceptione, posteriores illos sibi fuisse exæquatos: illis dicitur, non esse ampliùs eos æternæ vitæ hæreditatem adepturos: sed centuplo accepto in hac vita, in futura propter inuidiam damnatum iri, audituros que illud: vade, &c.

Interrogatio 253.

Matth. 3. Lucæ. 3. ¶Qui sunt illi, de quibus dicitur? Paleas autem comburet igne inextinguibili?

Responsio.

¶Ij nimirùm, qui eo modo vtiles sunt ijs, qui digni sunt regno cælorum, quemadmodum paleæ tritico: nec id ex vllo charitatis instinctu aduersus Deum proximũ ve faciunt, siue in donis spiritus, siue in corporis officijs, atque ita imperfectos seipsos deserunt.

Interrogatio 254.

¶Quis est ille, qui damnatur ab Apostolo, quando dicit: in humilitate, & superstitione, &c? Colos. 2.

Responsio.

¶Quod sequitur, id apertè opinor argumẽtum explanare, de quo agitur in eo loco siquidem mox id immanitatem in eo, quòd non parcatur corpori appellat, quo in genere sunt Manichæi, & si qui sunt eorum similes. Rom. 12.

Interrogatio 255.

¶Quis est feruens Spiritu?

Responsio.

¶Qui cum ardenti studio, & inexplebili cupiditate, & assidua diligentia mandatũ Dei facit in charitate Christi Iesu Domini nostri, conuenienter illi, quod scriptũ est. In mandatis eius volet nimis. Psalm. 3.

Interrogatio 256.

¶Cùm Apostolus dicat: Nunc quidẽ nolite fieri imprudentes, aliàs verò: Nolite esse prudentes apud vosmetipsos, nunquid fieri potest, vt non sit prudens apud se ipsum, qui imprudens non sit?

Responsio.

¶Vnumquodque præceptum propriam adiunctam regulam habet. Illi enim, quod est: Nolite fieri imprudentes, statim adiungitur: Sed intelligentes, quæ sit voluntas Dei. Ei verò, quod est: Ne sis prudens apud temetipsum. Illud: time Dominum. Ex quo intelligitur, imprudentem illum esse, qui voluntatem Domini non intelligit: prudentem verò apud semetipsum, qui sui ipsius consilijs nititur, neque secundum fidem ambulat in verbis Dei. Si quis igitur neque imprudens vult esse, neque prudens apud semetipsum, hic intelligere voluntatem Domini debet, cum fide in ipsum, & in timore Dei Apostolum imitari, qui de seipso loquẽs ait; Consilia destruentes, & omnem altitudinem, extollentem se aduersus scientiam Dei, & in captiuitatem redigentes omnem intellectũ in obsequium Christi.

Interrogatio 257.

¶Cùm Dominus spopõderit, ac dixerit: Omnia, quæcunque petieritis in oratione, credentes, accipietis: & item: si duo ex vobis Ephes. 9. Rom. 12.

vobis consenserint super terram, de omni re, quamcunque petierint: fiet illis: qui est quod togata quædam etiam sancti non obtinuerunt sicut etiam Apostolus: sic enim est apud ipsum: pro hoc ter Dominum rogaui, vt discederet à me: qui tamen, quod rogauerat, non impetrauit: similiterque Hieremias propheta, & Moyses.

Responsio.

Matth.16. Lucæ.22. ¶Cùm Dominus noster Iesus Christus in oratione sua dixerit: Pater si possibile est, transeat à me calix iste: & statim deinceps adiunxerit: veruntamen nō mea voluntas, sed tua fiat: primo quidem scire illud cōuenit nō esse permissum nobis, vt, quæ volumus, omnia petamus, quoniam ne intelligimus quidem quid expediat nobis petere. Quid enim oremus, sicut oportet, nescimus. Quocirca in adhibendis rogationibus magna vndique circunspectione vti debemus, vt ea sint ex voluntate Dei: Si autem non audiamur, intelligendum est, opus esse aut perseuerantia, aut contentione maiori. Quemadmodum ad monemur ex ea parabola Domini, per quam docemur. Semper oportet orare, & non defatigari. Et quemadmodum alio in loco dictum est ab ipso eodem Domino, cùm ait: Propter improbitatem eius tamen surget, & dabit quotquot habet necessarios: aut emendatione, & diligentia, ex eo, quod dictum est à Deo per Prophetam ad quosdam his verbis. Cum extenderitis manus vestras ad me, auertam faciem meam à vobis, & cùm multiplicaueritis orationē, nō exaudiā: manus enim vestræ plenæ sunt sanguine: lauamini, mūdi estote, &c. Quòd autem etiam nunc manus multorum efficiantur, & sint plenæ sanguine, de hoc vero nihil est, quod ambigant, qui fidem habent iudicio illi Dei, quod aduersus eum pronunciauit, qui annuntiare in populum iussus, obticuerit, his verbis: Sanguis peccatoris requiretur de manu speculatoris. Quod enim verissimum ac certissimum esse sibi Apostolus persuadet, dicebat. Mundus sum ego à sanguine omnium: non enim subterfugi, quin annunciarem vobis omne consilium Dei. Quòd si quis tantummodo obticuerit, is reus futurus est sanguinis eorum, qui peccauerint, quid dicendum sit de ijs, qui factis dictisue aliorum scandalizatur: fit autem interdum, vt rogantis indignitas causa sit, quamobrem non impetretur, quod rogatum sit. Quemadmodum in Dauid, qui cum supplex togasset à Deo, vt liceret sibi ædificare domum Deo, prohibitus est: & licèt à Dei gratia exclusus non esset, nihilominus tamen, hoc quod petebat, idoneus, qui impetraret, iudicatus non est. Nam Hieremiam apparet non auditum fuisse, propter malitiam illorum, pro quibus orabat: quin & incidit plerumque, vt omissa ex negligentia occasione, in qua orationem fieri oportuisset, animaduertamus posteà alieno tempore, nos & incassum rogare. De eo autem, quod est apud Apostolum: Pro hoc ter Dominum rogaui, vt discederet à me, scire conuenit earum calamitatum, quæ vel in rebus externis vel in corpore ipso, nobis eueniunt, variam atque multiplicem esse rationem: quippe Deū esse, cuius vel numine, vel permissu illæ nobis contingant, idque ad maiorem vtilitatem nostram, quàm ea fuisset, si ab ijs liberi fuissemus. Siquis ergo intelligere potuerit calamitatem suam esse eiusmodi, à qua si liberari velit, precatione opus sit, ac postulatione nimirùm is auditur, si eo modo postulet, quemadmodum illi duo cæci in euangelio, & decem leprosi, & alij item complures. Si verò rationem quis non intellexerit, quamobrem in tentationem inciderit, nam est plerumquē, cùm oblatas sibi tentationes, patientia peruincere debet, & cùm ex perferendæ tolerantur essent, vsque in finem deprecetur, is non auditur, & causa est, quoniam non accommodat se ad propositum benignitatis Dei. Illud autem: si duo ex vobis consenserint, quid sibi velit, apertè series ipsa loci declarat. Ibi enim de eo agitur, qui verbis corrigit eum, qui peccauit, & qui corripitur, quod videlicet cùm Deus nolit mortem peccatoris, sed vt conuertatur, & viuat: si qui correptus sit, animo indoluerit, & in idem propositū venerit cum eo, vnde corripiatur. De omni re, hoc est, de omni peccato, si relaxationem petierint, dabitur eis à clementissimo Deo. Etenim si cum corripiente consenserit, is qui corripitur, non iam relaxatio fit, sed religatio, cōuenienter verbis illis, quæ deinceps sequūtur: Quæcunq; ligaueritis super terrā, erunt ligata & in cœlo: cōpletur enim iudicium illud: Si autem ecclesiam nō audierit, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus.

Inter-

Marginal references (left column): Rom.18. — Lucæ.18. — Lucæ.11. — Isaiæ.1. — Ezech.3. — Actor.20.
Marginal references (right column): Hiere.5. — Corin.11. — Matth.9. — Lucæ.17. — Matth.24.

Interrogatio 258.

¶Cùm in numero rerum laudabiliũ Scriptura mendicitatẽ ponat, & paupertatẽ, veluti cùm dicit: Beati mendici: & Desiderium pauperum exaudisti Domine, & itẽ: Mendicus, & pauper laudabunt nomen tuum. Quæ est differentia mendicitatis, & paupertatis? Quomodò ve verum est, quod dicit Dauid: Ego autem mendicus sum, & pauper?

Responsio.

Memoria tenens ea, quę de Domino Apostolus dixit: quod propter nos mendicus factus sit, cùm esset diues, eum existimo appellari mẽdicum, qui ex diuitijs ad inopiam deuolutus sit, pauperẽ verò, qui ab initio in egestate semper fuerit, & in huiusmodi statu ita moderatus sit, vt apud Deũ in gratia esse meruerit. Porrò Dauid mendicum se, & pauperem asserit, fortasse hoc dicẽs ex persona Domini, qui quidem ipse mendicus appellaretur, ex eo, quod de eo scriptum est: qui propter nos mendicus factus est, cùm esset Diues. Pauper vero quatenus, quo ad carnem attinet, nõ diuitijs alicuius, sed fabri filius dictus est. Fortasse etiam, quoniam vt Iob, res suas non esset solitus in thesauris custodire, neque diuitijs animum adhibere, tanquam proprijs, sed omnia dispensare ex voluntate Domini.

Interrogatio 259.

Lucæ. 14. ¶Quid est, quod docere Dominus velit per ea exempla, quibus continuò subijcit: sic omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet non potest meus esse discipulus? Si enim quis habet in animo ædificare turrim, aut bello congredi cum alio rege, is parare se debet, vel ad ædificationem, vel ad bellũ: vel alioqui si ad hæc faciẽda impotens sit, est in ipsius potestate, initio vel non iacere fundamentum, vel rogare quæ pacis sunt. Ergo ne eadem ratione is etiam, qui voluerit discipulus Domini fieri, renuntiare debet, & si ad hoc difficultatem esse animaduerterit, est in ipsius potestate initio defugere disciplinam Domini?

Responsio.

¶Mens Domini est in his exemplis, non permittere, vt cuilibet liberum sit Domini discipulo esse, vel non, sed docere nullo modo fieri posse, vt qui in rebus verse-
Psalm. 34. tur, ex quibus animus distrahatur, Deo ve-
Psalm. 54. ro possit placere, quippè cùm in his periculum sit, ne expositus insidijs diaboli, atque ita captus ridiculo, ac ludibrio fit, ijs imperfectis, in quæ studium suum videbatur contulisse, quod orans propheta ne sibi eueniret, dicebat: Ne quando super gaudeant mihi inimici mei, & dum commouentur pedes mei, super me magna locuti sunt.

Interrogatio 260.

¶Cùm Apostolus dicat, vt sitis sinceri, & alio in loco, vt ex sinceritate: Sincerum quid est? Ad Phil. 1. 2. Cor. 2.

Responsio.

¶Prorsus ego hoc nomine illud arbitror appellari, quidquid rei omnis alterius mixtionis expers est, & summè ab omni contrario depurgatum, atque ad vnam rotam pietatem intentum, directumque neque ad pietatem modò, sed ad ea etiã omnia accuratè exequendã, quæ in singulis, & temporibus & rebus ad huius propositum faciant: ita videlicet, vt qui alicui muneri prępositus sit, is ne ad affinia quidem ei munera officiave ab illo distrahatur. Declaratur autem id, quod prius dixit, ex ipsa serie cõtextus. Verbis enim illis (sed vt ex sinceritate) illud subijcitur: Sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loquimur. Alterum vero ex eo non plus sapere, quã oportet sapere; sed sapere ad sobrietatem, vnicuique sicut Deus diuisit mensuram fidei: & ex ijs, quæ deinceps inseruntur. Rom. 12.

Interrogatio 261.

¶Nunquid ad solos modò sacerdotes illud dictum est: Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliare fratri tuo, & tunc veniens offer munus tuum. An verò etiã ad omnes? Quomodove vnusquisque nostrum offerrad altare? Matth. 5.

Responsio.

¶Hoc sine dubio consequẽs fuerit, vt præcipuè, ac prima notione accipiatur dictũ esse ad sacerdotes Domini, vocabimini & ministri Dei omnes, & sacrificium laudis honorificabit me: & itẽ: Sacrificiũ Deo, spiritus contribulatus, cor contritũ & humiliatũ Deus non despicies. Et apud Apostolum est, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationale sit obsequium vestrũ. Quorum vnumquodque commune omnium est, Isaiæ. 61. Psalm. 49. Psal. 50. Rom. 12.

est, necessario, quod hic dicitur, sine vllo discrimine præstare singuli debemus.

Interrogatio 262.

¶Quid est sal illud, de quo Dominus præcepit: cùm dixit: Habete in vobis sal: & pacifici estote inter vos? Et quid item illud, de quo Apostolus ait: Sermo vester semper in gratia sale sit conditus?

Responsio.

Ephes.4. Iob.6. Psalm.5. Ephes.4. ¶Et hoc in loco etiam ex cōtextu, & serie vtriusque capitis, sensus perspicuus est. Etenim ex verbis quidem Domini nihil aliud docemur, quàm vt nullam causam demus mutuæ disiunctionis, mutuive dissidij, sed ad vnitatem spiritus nos semper conseruemus in vinculo pacis. Ex verbis autem Apostoli, si quis in memoria habuerit illum, qui dixit: Si comedetur panis absque sale, & si est gustus in verbis inanibus, docebitur profectò disponere sermones suos ad ædificationem fidei, vt det gratiam audientibus tempore opportuno, & decenti ordine vtens ad hoc, vt faciliores ad auscultandum habere auditores possit, ac magis morigeros.

Psal.144. 1.Cor.14.

Interrogatio 263.

Lucæ. 12. ¶Si verum est illud, vt alius vapulet multis, alius paucis: quomodò dicunt quidam supplicia non esse sempiterna?

Responsio.

Actor. 15. ¶Quæ ambiguè, & obscurè videntur dicta fuisse in quibusdam locis diuinæ scripturæ, ea clarè explicantur ex ijs, quæ dilucidè dicta sunt alijs in locis. Cum igitur Dominus aliàs quidem affirmat, hos ituros ad supplicium æternum: aliàs verò quosdam amandet in ignem æternum paratum diabolo, & angelis eius: & alibi mentione facta de Gehenna ignis, confestim subijciat. Vbi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur. Et olim etiam multo ante per prophetam de quibusdam prædixisset, vermem eorum non moriturum, neque ignem extinctum iri. Hæc, atque horum similia, cùm sic posita reperiantur in diuina scriptura: vnum hoc etiā est ex artificijs Diaboli, vt homines, videlicet, velut obliti horum & talium, quæ posita sunt plerisque in locis sacrosanctarum literarum, quo maiore cum audacia peccent, sibi ipsis suppliciorum finem confingant. Nam si æterni supplicij finis futurus est aliquando, sine controuersia æternæ vitæ etiam erit, quod si hoc in æterna vita nullo modo possumus intelligere,

Marci. 9. Isaiæ.66.

quæ nam afferri ratio potest, quamobrem æternum supplicium habere finem dicatur? Et qualiter enim tam huic, quàm illi, æternitatis additio adiecta sit. Ibunt (inquit) in supplicium æternum: iusti autem in vitam æternam. His igitur ita concessis, intelligēdum est illud: Vapulabit multis, & illud: Vapulabit paucis, non finem sed diuersitatē supplicij declarar. Si enim Deus iudex iustus est, non bonis solùm, sed etiam improbis reddēs vnicuique iuxta opera sua, fieri poterit, vt alius quidem dignus sit igne inextinguibili, atq; hoc ipso vel leuius, vel acriùs vrente, alius verò verme nunquam morituro, atque hoc ipso nihilominùs vel mitiùs quemque excruciante vel seueriùs pro meritis, videlicet, vniuscuiusque. Itemque alius Gehenna habente prorsus ipsa etiam varia tormentorum genera, similiterque alius exterioribus tenebris, quo in loco alius in fletu est solùm: alius præter fletum, in stridore etiam dētium propter cruciatuum, videlicet, acerbitatem, quin & hę quoque tenebræ, quæ vocantur exteriores, significant & illud, quod dictum est in prouerbijs (In profundum inferni) declarat quosdam esse quidem apud inferos, non tamē esse in profundo, qui leuioribus, scilicet, pœnis afficiantur. Porrò hoc ita esse etiā nunc possumus per similitudinem in morbis corporis adumbratè intelligere. Siquidem est alius, qui pręter febrem, alias etiā aliorum morborum accessiones habet: alius item, qui ex sola tantummodò febri laborat, & hic ipse diuerso modo, atque alius, similiterque reperietur alius, qui febri quidem ipse non laborauit, dolore tamen membri alicuius vehementer cruciabitur. Et hic ipse item alio, aut aciùs, aut remissiùs. Vsurpatū est autem etiam hoc à Domino: *Multis*, & *paucis*, ex vsu quotidianæ loquendi consuetudinis, quemádmodum alia etiam huiuscemodi nōnulla: quandoquidem scimus plerumque huiuscemodi formam loquendi etiam in his solitā esse vsurpari, qui ex vno aliquo morbo laborant: veluti cùm dicimus, in aliquo, qui tantummodò febricitat, aut ex oculo dolet, admirantes: Hic quot sustinuit dolores, aut quot pertulit cruciatus? Quamobrem hoc, multis aut paucis vapulare, iterum dico, nequaquam temporis lōginquitatem, completionem ue, sed pænę diuturnitatem significat.

Math.25. Lucæ.12. Psalm.7. Psalm.61. Prou.9.

Inter-

Interrogatio 264.

¶Quo sensu appellantur quidam filij contumaciæ, & filij iræ?

Responsio.

Ephes. 5. ¶Sanè Dominus natos, & filios alicuius solitus est appellare eos, qui multiformē ipsius voluntatem exequuntur, tam boni, quàm mali: Si enim (inquit) filij Abrahæ essetis: opera Abrahæ faceretis: Et item
Iacobi. 8. vos ex patre Diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere. Quare contumaciæ quoque is filius efficitur, qui opera, quæ contumaciæ sunt, exercet. Fortasse etiam, sicut non peccator modò, sed ipsum etiam peccatum Diabolus appellatur, ea te opinor, quod ipse peccati primus author extiterit: sic idem quoque ob eandem causam contumacia ipsa ritè appelletur. Filius autem iræ est aliquis, quatenus se ira dignum reddit. Vt enim qui digni sunt Domino, & qui diei, atque lucis opera faciunt, Apostolus filios lucis, & filios diei appellauit: Ita consentaneum videtur, vt eodem modo ex cōtrario etiam intelligatur illud: Eramus filij iræ. Cæterùm scire illud conuenit, filium contumaciæ, & filium iræ idem esse, cùm sententiā Domini habeamus, quod qui contumax est in filium, non videbit vitam æternam, sed ira Dei manet super eum.

Interrogatio 265.

¶Quoniam scriptum est: Facientes volūtates carnis, & cogitationum, nunquid voluntates carnis aliæ sunt, aliæ cogitationū? & si sunt, cuiusmodi sunt?

Responsio.

Galat. 5. ¶Sanè quidem carnis voluntates alio in loco seorsum nominatim enumerat Apostolus sic dicens: Manifesta autē sunt opera carnis, quæ sunt adulterium, fornicatio, immunditia, luxuria, idolorum seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, commessationes, & quæ his similia. Et alibi magis in
Rom. 8. 2. Cor. 10. vniuersum: Sapientia carnis inimicitia est in Deum, legi enim Dei non est subiecta: neque enim potest. Voluntates autem cogitationum, ea opinor, consilia appellantur, quæ scripturæ testimonium non habēt: veluti sunt illa, de quibus dictum est: Consilia destruentes, & omnem altitudinem extollentem se aduersus scientiam Dei, & intellectus, quoniam non rediguntur in captiuitatem, in obsequium Christi. Quamobrē necessarium & tutum est, vt semper atque vbique illud seruetur, quod dictum est à Dauid: Et consilium meum iustificationes tuæ. Psal. 118.

Interrogatio 266.

¶Quid est, aporiamur, sed non destituimur, quod latinus interpres vertit, Aporiamur, sed non destituimur? 2. Cor. 4.

Responsio.

¶Vt animi sui expletionem in fiducia in Deū, ex collatione fortitudinis animi humani ostendat Apostolus, singula quæ in loco habētur, ponit hoc modo: Quidenim ad humanā prudentiā attinet: in omnibus tribulationem patimur (inquit) Quod verò ad fiduciam in Deum: Sed non angustiamur. Item: Quod spectat ad fortitudinem animi humanam (*aporiamur*) inquit, id est, summis circumuenimur difficultatibus. Quod verò ad fiduciam in Deum, non destituimur penitus, id enim est, *exaporimeni*, & reliqua simili modo: veluti sunt etiam illa, quæ alio in loco dicta sunt ab eodem: Quasi morientes, & ecce viuimus, vt castigati, & nō mortificati quasi tristes, & semper gaudentes: sicut egentes, multos autē locupletantes: tanquam nihil habentes, & omnia possidentes. 2. Cor. 6.

Interrogatio 267.

¶Cùm Dominus dicat: Verūtamē, quod superest, date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis: nūquid peccata omnia, quæ quis commisit, mundentur per eleemosynam? Lucæ. 11.

Responsio.

¶Propositam quæstionem series ipsa eorum, quæ præcedunt dilucidè explicat. Nam cùm anteà dixisset. Quod deforis est calicis, & catini mundatis, quod autem intus est vestrum, plenū est rapina & iniquitate. Post hoc subiecit: Veruntamen, quod superest, date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis, omnia hæc, videlicet, quæ per rapinā, & defraudationem peccata committimus & iniquè agimus: hoc autem ita esse apertè declarauit Zachæus, cùm dixit: Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus: & si quid aliquem defraudaui, reddo quadruplum, vt videlicet intelligatur, peccata omnia, quę huiusmodi sunt, vt tegi possint, ac pluribus contrarijs rectè factis pensari, hoc modo ab homine emūdari: atque hoc modo dico, non vt qui ipse ad emundationē per se satis idoneus sit, sed qui egeat in pri-

[illegible]tis misericordia Dei, & sanguine Christi, in quo redemptionem habemus reliquorum etiam omnium, facientes in singulis fructus dignos pœnitentiæ.

Interrogatio 268.

¶Quoniam præceptum est Domini, hominem non debere esse solicitum de crastino, quomodo præceptum hoc sanè intelligemus? Videmus enim nos in rebus ad necessarium vsum parandis magnū studium adhibere, vt etiam ea reponamus, quæ durare possint ad longinquū tēpus.

Responsio.

Matth. 6. ¶Qui doctrinam Domini assecutus, qui dixit: Quærite primùm regnum Dei, & iustitiam eius, & certissimam authoritatē tribuit promissioni Dei, qui statim subiecit: Et hæc omnia adijcientur vobis: nequaquam is in curis vitæ huius quę verbū
Lucæ. 8. suffocant, & infœcundum reddunt, occu-
2. ad Timot. 4. pat animum suum, sed certans in bono certamine, vt promereatur gratiam diuinā,
Matth. 10. in Domino confidit, qui dixit: dignus est operarius cibo suo, & de hoc nihil admodùm laborat, sed laborat, & solicitus est, non propter se, sed propter mandatum Domini, quemadmodum exemplo suo
Actor. 20. ostendit Apostolus, & docuit, cùm dixit: omnia ostendi vobis, quoniam sic laborantes oportet suscipere infirmos. Nam sui ipsius causa solicitum esse, hoc crimē est hominis se ipsum amantis: contràque propter mandatum solicitudinem suscipere, ac laborem, hæc laus est hominis Christū amantis, & affectionis animi fraternam charitatem diligentis.

Interrogatio 269.

Matth. 20. ¶Quid est, quòd faciens aliquis, blasphemat in Spiritum sanctum?

Responsio.

¶Ex ea blasphemia, quam Pharisæi tunc vsurparunt, de quibus etiam lata est huiuscemodi sententia, perspicuum est, eum etiam nunc blasphemare Spiritum sanctum, hoc est, detrahere Spiritui sancto, quicunque effectus & fructus Spiritus sancti aduersario tribuit. Quod peccatum incurrimus plerique nostrum, qui securi periculi temere extremum sępenumero appellamus ambitiosum, & ei, qui iusta indignatione per zelum moueatur, & eam rē iudicans, iracundiæ calumniam impingimus. Et ad eundem modum alia, iniquis adducti suspicionibus, ementitis nominibus de aliquo dicimus.

Interrogatio 270.

¶Quomodo efficitur aliquis stultus in hoc sæculo? 1. Corin.

Responsio.

¶Si formidauerit iudicium Domini dicētis: Væ, qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobilmetipsis prudentes: & illum fuerit imitatus, qui dixit: Vt iumentum factus sum apud te: atque abiecta omni casta opinione prudentiæ suæ de his, quæ cogitauerit; nihil antea quàm rectum approbarit, imò ne initio quidem prorsus quidquam cogitauerit prius quàm ab ipso Domini mandato scire didicerit, quid placeat Deo siue in opere, siue in verbo, siue in cogitatione, cùm scriptū sit apud Apostolum: Fiduciam autem talem habemus per Christum ad Deum, non quòd sufficiētes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est, qui docet hominem scientiam; sicut scriptum est.

Isaiæ. 5. Psalm. 7. 2. Cor. 5. Isaiæ. 93.

Interrogatio 272.

¶Nūquid alicuius Sancti propositum impedire Satanas possit? Quoniam scriptū est: Ego quidem paucus, & semel, & iterū: Proposueram venire ad vos, & impediuit nos Satanas. 1. Thes. 2.

Responsio.

¶Eorum, quæ in Domino sunt, rectè factorum alia sola voluntate, ac deliberatione animi efficiuntur: alia ad hoc, vt efficiātur, indigent etiam opera corporis, adhibendis videlicet, vel studio, vel tolerātia: ac quæcunque quidem sunt eius generis, quæ in sola animi voluntate posita sunt, hęc nullo modo impedire Satanas potest, quæ vero eiusmodi, ad quæ cōsequēda necessaria est etiam opera corporis, in his plerumque etiam Deus nasci impedimenta permittit, vel probandi vel detegendi causa illius, qui impediatur: vt, vel si à recto proposito destiterit, conuictus qualis sit detegatur: vt hi, qui supra petram fuerant seminati, qui ad modicum tempus susceperunt quidem verbum cum gaudio, exorta autem tribulatione, statim recesserunt: vel si in recto perseuerauerit, clarius appareat studium ipsius in rectè factis: vt ipsius Apostoli, qui cùm sæpe Romam petere decreuisset, & prohibitus esset (vt ipse fassus est) tamen eatenus in ea voluntate permanere nō destitit, quoad etiam effecit, quod statuerat. Adhibenda autem tolerantia, vt Iob qui tam multa à diabo-

Marci. 4. Lucæ. 8. Matth. 13. Rom. 1. Iob. 1.

diabolo perpessus, violenter ipsum vrgente, vt blasphemi quidpiam pronuntiaret, aut ingratū aduersus Deū, in extremis etiā calamitatibus à pio suo animi iudicio sanaue de eo sententia non recessit. Siquidē scriptum est de eo, In omnibus non peccauit Iob labijs suis coram Deo, nec stultum quid contra Deum locutus est.

Interrogatio 272.

Rom. 12. ¶Quid est quod dictum est ab Apostolo, vt probetis, quæ sit voluntas Dei, bona beneplacens, & perfecta?

Responsio.

Isaiæ. 45. ¶Multa sunt, quæ Deus vult, atque horū partim ex clementia, & bonitate, quę quidem bona & sunt, & dicuntur: partim ex iracundia propter peccata nostra, quæ ipsa appellantur mala. Ego enim sum (inquit) qui facio pacē, & creo mala: mala autem, non propter quæ plectimur, sed propter quæ ad frugem corrigimur. Porrò quæ nos corrigunt, & auersos vexatione sua ad meliorem viam reuocant, ea vertūtur in bonum, ac quęcunque quidem eius generis sunt, quæ Deus clementiam, bonitatem ve exercēs suam, vult: hæc, nos quoque necessariò & velle & imitari debemus. Estote enim misericordes (inquit) sicut & Pater vester misericors est. Et Apostolus item. Estote imitatores Dei, sicut filij charissimi, & ambulate in dilectione, Lucæ. 6. sicut & Christus dilexit nos. Quæ verò Ephes. 5. ex iracundia peccatis nostris commotus infert, & (vt ante dixi) ea ratione mala appellantur, quòd mala illa nos habere soli ta sint. Hæc verò nequaquam protinus facere nobis licet. Neque enim propterea, quod Dei plerumque voluntas sit, vt vel fame, vel pestilētia, vel bello, vel alio quopiam istiusmodi calamitatis genere homines perimantur. Idcirco nos quoque huiuscemodi illius volūtatis præbere nos ministros debemus, quandoquidem ad ea, quæ istiusmodi sunt, peragenda administris etiam hominibus malis, vti Deus cōsueuit, vt ex verbis illius intelligi potest: Psalm. 77. Misit in eos iram indignationis suæ, indignationem, & iram, & tribulationem, immissionem per angelos malos. Igitur quærendum est primò, quæ sit bona voluntas Dei, tum vbi, quæ illa sit, cognouerimus, exquirendum diligentiùs vtrum ne bona hæc, sit etiam beneplacens Deo: est enim quædam, quæ suo quidem genere & Dei voluntas est, & bona est, & tamen quando, quoque aut in persona, aut temporis opportunitate peccetur, non continuò etiam est beneplacens Deo: verbi gratia, erat voluntas Dei, & voluntas ea erat bona, vt incensum offerretur Deo, at non erat bene placens Deo, vt hoc facerent qui erant circum Dathan & Abyron. Item si Matth. 10. mili modo voluntas Dei est, & voluntas Lucæ. 12. bona est, vt eleemosyna fiat. Verùm vt hoc fiat causa gloriæ humanæ, non iam hæc etiam beneplacens est Deo. Ad eundem modum etiam voluntas Dei erat, & ea voluntas erat bona, vt discipuli, quod in aure audierant, prædicarent in tectis, verumtamen, vt aliqua dicerent antequā dicendi matura opportunitas venisset, ea iam Deo beneplacens non erat. Nemini Matth. 17. enim dixeritis (inquit) visionem hanc, donec filius hominis à mortuis resurgat. In vniuersum denique: omnis voluntas Dei bona, tunc etiam beneplacens est, quando in ea seruatum sit, quod dictum est ab Apostolo: omnia ad gloriam Dei facite, & Corint. 10 omnia honestè & secundùm ordinē fiant. idem. 14. Sed enim quandocumque item voluntas Dei aliqua sit, eaque bona sit, & beneplacens sit, neque sic tamen securo esse animo conuenit, sed in eo anxiè ac solicitè est laborandum, vt hæc perfecta, ac nulla in parte manca mensura sit. Porrò mensura hæc duplex est, aut eius rei videlicet, quæ fit, si ex præcepto fit, aut viriū illius, qui facit. Diliges enim (inquit) Dominū Matth. 22. Deum tuum ex tota anima tua, & ex tota Actor. 12. virtute tua, & ex omnibus viribus tuis, & Ioan. 15. ex omni mente tua: & proximum, Quem Matth. 24. admodum in euangelio secundùm Ioannē Lucæ. 12. Dominus docuit, & pręterea omne mandatum, sicut scriptum est. Beatus enim (inquit) Dominus, quem, cùm venerit Dominus, inuenerit facientem.

Interrogatio 273.

¶Quid est illud cubiculum, quod eum intrare Dominus iubet, qui oraturus sit?

Responsio.

¶Cellarium omnis loquendi consuetudo Isaiæ. 26. solita est appellare locum in domo vacuū, ac remotum à celebritate, in quo ea reponimus, quęcumque habemus in animo aliquod tempus seruare, vel in quo volenti bus latere perfugium est. Qua in significatione acceptum est à Propheta, cum ait: Vade, popule meus: intra in cellariū tuū, abscondere. Porrò vim mandati argumentum ip sum declarat, siquidem eo in loco

sermo

ſermo ad eos inſtitutus eſt, qui vitio laborarent gloriæ humanæ: proinde ſi cui moleſtiam exhibet vitium huiuſcemodi, is rectè facit, ſi in faciēda oratione ſe à celebritate ſubducit, & eo vſq; in ſolitudine contineat, donec eò iam peruenerit, vt omnino de humanis laudibus nihil curet, ſed oculos in ſolum Deum habeat intentos, velut ille, apud quem eſt: Ecce, ſicut oculi
Pſal. 121. ſeruorum in manibus dominorum ſuorum: ſicut oculi ancillæ in manibus domi
Matth. 5. næ ſuæ, ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum. Cæterùm ſi aliquis Dei munere ab eo vitio liber ſit, huic non eſt neceſſe occultare, quod bonum eſt. Nam hoc Dominus ipſe docet, cùm ait: Non poteſt ciuitas abſcondi ſupra montem poſita, neque accendunt lucernam, & ponūt eam ſub modio, ſed ſuper candelabrum, vt luceat iis, qui in domo ſunt: ſic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum, qui in cœlis eſt: atque hæc eadē ratio, & in eleemoſyna intelligenda eſt, & in ieiunio, de quibus agitur in eodem loco, atque in vniuerſum in re omni, quæ ad Dei cultum pertineat.

Interrogatio 274.

1. Cor. 14 ¶Quomodò ſpiritus alicuius orat, & mēs eius eſt ſine fructu?

Reſponſio.

¶Hoc de iis dictum eſt, qui lingua audientibus ignota orationes facitarēt: ait enim: Si orem lingua, ſpiritus meus orat: mens autem mea ſine fructu eſt. Quotienſcunque enim iis, qui adſunt, ignota ſunt verba orationis, tunc ſine controuerſia orantis mens ſine fructu, quippe cùm inde nemo fructum capit. Contrà autem quandocunque qui adſunt orationem intelligūt, quæ audientes poſsit iuuare, tunc ſine du-
1. Cor. 14. Epheſ. 4. bio, qui orat fructum habet, quòd meliores fiunt, qui iuuantur, ſimilis quoque ratio eſt in omni prolatione ſermonū Dei, ſcriptum eſt enim: ſed ſi quis bonus ad ædificationem fidei, &c.

Interrogatio 275.

Pſal. 46. [illegible]. 34. ¶Quid eſt pſallite intelligenter?

Reſponſio.

¶Prorſus, quod eſt in cibis ſenſus cuiuſq; cibi, hoc in verbis ſacroſanctarum literarum eſt intelligendum. Guttur enim (inquit) eſcas guſtu diiudicat, mens autem intelligendo verba diſcernit. Si quis igitur ad vim verbi cuiuſque, animo etiam ita ſimul afficiatur, quemadmodum guſtatu ad qualitatem cuiuſque cibi, prorſus hic mandato illi ſatisfacit, quod eſt: Pſallite intelligenter.

Interrogatio 276.

¶Quis eſt mundo corde?

Reſponſio.

¶Qui ſe ipſum nō reprehendit, quod Dei Matth. 5.
mandatum aut ſpreuerit, aut plenè executus non ſit, aut neglexerit.

Interrogatio 277.

Nūquid quę pſallere nolit, ea cogēda eſt?

Reſponſio.

¶Niſi alacriter ad pſallēdum accedat, & niſi eam animi affectionem præ ſe ferat, quā habere ſe teſtatus eſt, is qui dixit, quā dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo, & niſi in ceſſatione magnum Pſalm. 118
ineſſe detrimentum arbitretur, aut corri- 1. Cor. 5.
gitor, aut de medio tollitor, ne modicū fer Galat. 5.
mentum totam maſſam corrumpat.

Interrogatio 278.

¶Qui ſunt illi, qui dicunt. Mādueauimus Lucæ. 13.
coram te, & bibimus, & reſponſum ferūt, Neſcio vos.

Reſponſio.

¶Fortaſſe illi, quos in perſona ſua deſcri- 1. Cor. 3.
pſit Apoſtolus, cùm dixit: Si linguis hominum loquar, & angelorum, &c. & ſi habuero omnem ſcientiam, & omnem fidē, & ſi diſtribuero omnes facultates meas in cibos pauperum, & ſi tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero nihil mihi prodeſt: quam quidem doctrinam acceperat idem Apo- Matth. 6.
ſtolus à Domino, qui de quibuſdam dixerat. Faciunt enim vt videantur ab hominibus. Amen dico vobis, receperunt mercedem ſuam. Quidquid enim non charitatis erga Deum, ſed humanæ laudis cauſa fit, cuiuſque generis illud factum ſit, id non laudem pietatis meretur, ſed iudicium incurrit, aut ſtudij hominibus aliis placendi, aut ſibi, aut æmulationis, aut inuidentiæ, aut alterius cuiuſpiam iſtiuſmodi criminis. Quamobrē quidquid huiuſmodi eſt, hoc Dominus iniquitatis opus appellat, ita enim iis reſpondet, qui dixerant illud: Manducauimus coram te, & bibimus. Diſcedite à me operarij iniquitatis. Quomodò enim nō ritè operarij iniquitatis appel-
lentur, qui Dei donis ad mercaturam vo- 2. Cor. 3.
luptatum ſuarum abutantur? Cuiuſmodi 2. ad Timot. 6.
erant illi, de quibus eſt apud Apoſtolum.
Non enim ſumus, ſicut multi, adulterātes, 1. Theſ. 2.

verbum

verbū Dei,& alio in loco: existimātium quæstū esse pietatē:& pleraq; huiusmodi, à quibus omnibus liberū fuisse eūdem Apostolū ex verbis ipsius illis intelligimus. Nō quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra, neq; enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis, neque in occasione auaritiæ. Deus testis est, neq; quærētes ab hominibus gloriā, nec à vobis, neq; ab alijs.

Interrogatio 279.

¶Nunquid qui facit volūtatem alicuius, is particeps est illius?

Responsio.

¶Si credimus Dño dicenti: Omnis, qui facit peccatū seruus est peccati, & itē: Vos ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere, sine dubio intelligimus non solū esse participē, sed talē etiā, qui illius, cuius opus facit, filius mereatur appellari, cōueniēter verbis Domini. Porro Apostolus hoc ipsum etiā aperte testatur, cū dicit. Nescitis, quod cū exhibetis vos seruos ad obediendū, serui estis eius, cui obeditis, siue peccati ad mortē, siue obeditionis ad iustitiam.

Ioan. 8.
Ibidem.

Interrogatio 280.

¶Si fratrū familia in aduersam valetudinē inciderit, atq; ob eam causam ad inopiam deuenerit, nunquid ea sine scrupulo res ad vsum necessarias accipere ab alijs possit, & si possit à quibus possit?

Responsio.

Matth. 29. ¶Qui memoria tenet Dñm illa dixisse. Quæ fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis: is sine dubio maiorē in modū solicitudinē, ac studiū, & diligētiam adhibet, vt idoneus sit, qui in numero fratrum Dñi collocetur. Eiusmodi igitur si quis fuerit, is de acceptione omnem à se dubitationem remouere debet, potiusq; gratis agere, à quibus autem conueniat accipere, & quando, & quomodo is statuet, cui communis procuratio commissa est, memoria tenens, quod dicit David: Oleum peccatoris nō impinguet caput meum: Itemque: Ambulās in via immaculata, hic mihi ministrabat.

Psal. 140.
Psal. 100.

Interrogatio 281.

¶Nunquid in mutuis inter diuersas fratrum familias contractibus, rei, de qua cōtractio fiat, pretium exiliter ad calculum conueniat reuocari?

Responsio.

¶Vtrum ne permittat doctrina Christiana emptionē, venditionemve inter fratres exerceri, prorsus quid dicam, cōpertum non habeo, siquidem cōmunicare inter nos alij alijs admonemur res ad necessitatem vitæ pertinentes. Sicut scriptum est: Vestra abundantia illorū inopiā suppleat, vt & illorū abundantia vestræ inopiæ sit supplemētū vt fiat æqualitas. Verum si omnino aliquando necessitas huiusmodi cōtingat, maiorem adhibere curā debet, qui emit, ne in persoluendo pretio, de pretio aliquid detrahat, quam in accipiendo qui vendit ne plus accipiat, quam quanti res sit, simulque illud in memoria habeant vtrique, damnum inferre iusto non est bonum.

2.Cor.8.

Prou.17.

Interrogatio 282.

¶Nunquid, qui inter fratres vitam agat, & in corporis debilitatem inciderit, hic in hospitale oporteat amandari?

Responsio.

¶In hoc habenda est ratio cuiuscūque loci, & finis accommodati ad communem vtilitatem in gloriam Dei.

Descriptus fuit liber hic ex vetustissimo exemplari, quod allatum fuit ex Ponto, & locis, in quibus magnus Basilius solitariam vitam exercuit, & post etiam cum eo collatum, quod inuentum est Cæsareæ, in mēdicorum hospitio, quod ipse ædificauit eo in loco, qui nunc de eius nomine Basilius appellatur, quæ autem sequuntur 27. capita & animaduersiones, de codice Cæsariensi adiecta sunt.

Interrogatio 283.

¶Qui sunt fructus digni pœnitentiæ?

Responsio.

¶Opera iustitiæ peccato contraria, cuiusmodi fructus ferre debet, qui pœnitentiam agit dicto illi obtemperans. In omni tempore bono fructificantes. Coloss. 1.

Interrogatio 284.

¶Qui peccata sua confiteri vult, nunquid omnibus passim, & quibusuis ea cōfiteri debet? an certis quibusdam?

Responsio.

¶Propositum benignitatis Dei in his, qui peccāt perspicuum est ex eo, ꝙ scriptū est, Nolo mortē peccatoris, sed magis, vt cōuertatur, & viuat. Quoniā igitur etiā cōuersionis modus accōmodatus esse debet, ei qui peccat, & præterea opus est fructib⁹ dignis pœnitētia cōueniēter verbis illis: Facite fructus dignos pœnitētiæ, Ezech. 18.

tiæ, ne si fructus absuerint illa vsu eue-
niant, quæ confestim post denuntiantur:
1.Cor.4. Omnis enim arbor, inquit, quæ non facit
Matth.3. fructū bonū, excidetur, & in ignē mitte-
tur, necessario ijs peccata aperiri debent,
quibus eredita est dispensatio mysterio-
Actor.23. rū Dei. Siquidē rationē hanc in pœniten
tia etiam veteres illos cernimus secutos
fuisse, quando in Euangelio scriptū est,
quod Ioanni confitebantur peccata sua,
& in Actis Apostolis ipsis, a quibus etiā
baptizabantur cuncti.

Interrogatio 285.

¶Quem peccati alicuius pœnituit, is si in
idem denuo relapsus sit quid faciet?

Responsio.

¶Quod qui semel pœnitentiā egerit, de-
nuo idē peccatū cōmiserit, hoc argumēto
est, illū primā causam peccati illius fundi
tus nō extirpasse, à qua veluti à quadā ra-
dice alia eiusdē generis pullulare necesse
est. Nā quemadmodū si quis relicta radi-
ce ramos arboris alicuius vellit excisos,
nihilominus radix manens alios similes
illis protrudit: Sic quoniam peccata sunt
quædā, quæ nascendi principiū in seipsis
nō habent, sed aliunde originē ducunt, ne
cesse est prorsus, si quis esse ab illis liber
velit, is vt causas primas peccatorū illo-
rū stirpitus tollat. Veluti corrixatio, &
inuidia nō ex se ipsis nascuntur, sed à radi
ce appetitus gloriæ pullulant, qui enim
humanā gloriā magni facit, is ex æmula-
tione ei obtrectat, quē in gloria esse ani-
maduertit, aut à quo in ea superari se vi-
det, inuidet. Quocirca, qui semel seipsum
inuidiæ cōtentionisve cōdemnauit, is si
in eadē ipsa vita denuo relapsus sit, vtiq;
intelligat, graui se, ac penitus insito cu-
piditatis gloriæ morbo principe, scilicet
inuidiæ, æmulationisve caula laborare.
Nimirūque ipsum cōuenit contraria ra-
tione, nēpe humilitatis exercitationibus
humilitatis autē exercitatio in rebus con
temptioribus exercitatio est, gloriç mor
bum curare vt hoc modo affectionē illā
humilis animi adeptus, deinceps in ea,
quæ ante diximus esse cupiditatis glorię
germina, non incidat, atque in singulis
istiusmodi peccatis simili modo.

Interrogatio 286.

Quomodo abūdat in opere Dñi semper?

Responsio.

1.Cor.15. ¶Vel videlicet cū aut delatū à Deo sibi
munus multiplicat iuuādis, & ad virtutē
promouendis ijs, quibus benignè facit,
vel quandocūq; maiori studio persequi-
tur opus Domini, quam ea, quæ vulgo in
studio sunt apud homines.

Interrogatio 287.

¶Quis est calamus quassatus, aut fumigās Esaiæ.42.
linum? Quomodove alterū quis nō con-
terit, alterū non extinguit?

Responsio.

¶Sane quassatū calamū illū intelligi arbi
tror, qui nō ea, qua oportet, animi sinceri
tate mādatū Dei exequitur, quē nō con-
terere cōuenit, neq; abscindere, sed sana-
re potius: sicut docuit Dñs cū dixit: Attē
dite ne elcemosynā vestrā faciatis coram
hominibus, vt videamini ab eis. Et Apo-
stolus etiā præcepit dicēs: Omnia facite Matth.5.
sine murmurationibus, & disceptationi-
bus. Et alio in loco. Nihil per contentio-
nē, aut inanē gloriā. Linū vero fumigās,
quotiescūq; quis mandatū quidē exequi
tur, sed nō ardēti desiderio, aut pleno stu
dio, sed segnius quodammodo aclentius,
qui ideo non est deterrendus, sed exerci-
tandus potius admonitione assidua iudi-
ciorum Dei, & promissorum ipsius.

Interrogatio 288.

¶Nunquid cōueniat, vt inter fratres, ma-
gister sit puerorum sæcularium?

Responsio.

¶Cū Apostolus dixerit: Patres nolite ad- Ephes.6.
iracūdiā prouocare filios vestros, sed edu Coloss.3.
cate illos in disciplina, & correctione Do
mini, si qui eos adducūt, hac mente addu
cūt, & qui suscipiūt tales sunt, qui planis-
simè confidant posse se, qui sibi adducan-
tur in disciplina, & correctione Dñi edu
care, seruetur quod præceptū est à Dño, Matth.19.
qui dixit: Sinite paruulos venire ad me,
taliū est regnū cælorū, remoto autē huiu
scemodi proposito, ac spe hoc neque Deo
gratū, neque ex decoro, aut vtilitate no-
stra esse existimo.

Interrogatio 289.

¶Quomodo agi par est cum ijs, qui cum
maiora peccata declinēt minora perinde
ac si nihil referret, committūnt?

Responsio.

¶Primo quidem scire illud conuenit, dif-
ferentiam hanc minorum, & maiorū nus-
quam in nouo testamento reperiri. Siqui
dē vna & eadem sententia aduersus quæli
bet peccata. Cum Dñs dixerit: Qui facit
peccatum seruus est peccati. Et item: Ser
mo, quem locutus sum vobis, ille indica-
bit

bit eum in nouissimo die. Et Ioannes vociferans dicat. Qui contumax est in filiũ non videbit vitam æternam. Sed ira Dei manet super eum, cum contumacia, non in discrimine peccatorum, sed in violatione præcepti positã habeat futuri supplicij denuntiationem. Prorsus autem si id nobis permittitur, vt in peccatis hoc magnum, illud exiguum appellemus, inuicto argumento concluditur, magnum vnicuique esse illud à quo quisque superatur, contraque exiguũ, quod vnusquisque ipse superat, vt in athletis, qui vicit fortis est, qui autem victus est, imbecillior eo, vnde victus est, quisquis ille sit. Quocirca aduersus quemcũque, qui cuiusque generis peccatum admittat, seruãdum est præceptum Dñi, qui dixerit, si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te & ipsum solum, si audierit lucratus eris fratrem tuum, si te non audierit adhibe tecum adhuc vnum, vel duos vt in ore duorum, vel triũ stet omne verbum. Quod si non audierit eos, dic Ecclesiæ: si autem Ecclesiam etiã non audierit, sit tibi sicut ethnicus & publicanus: seruetur autem in omnibus, quę sunt huiusmodi id ꝙ dictum est ab Apostolo. Quare nõ potius luctum habuistis vt tolleretur de medio vestrum, qui hoc opus fecit. Ita enim exerceri seueritas debet, vt in ea tamen & clementia, & misericordia appareant.

Ioan. 8.
Ioan. 12.
Ioan. 3.
Matth. 18.
1. Cor. 5.

Interrogatio 290.

¶Quæ causa est, quamobrem quis decidat à iugi recordatione Dei?

Responsio.

¶Nimirum ea: Si quis immemor sit beneficiorũ Dei, & aduersus bene de se ipso meritum ingratus existat.

Interrogatio 291.

Lucæ 12. ¶Ex cuiusmodi signis deprehenditur aliquis, quod animo euariet, ac distrahatur?

Responsio.

Psal. 15. ¶Nempe quandocũque quis in rebus ad gratiam Dei promerendum pertinentibus negligens est, cum propheta dicat. Prouidebam Dominũ in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear.

Interrogatio 292.

¶Qua ratione persuaderi possit animæ cuipiam, quod à peccatis libera sit, & expurgata. *Responsio.*

Psal. 118. ¶Si quis in seipso animi affectionem illã simplicem Dauid inesse animaduerterit, apud quem est. Iniquitatem odio habui, & abominatus sum aut assecutum se præceptũ illud Apostoli, qui dixit. Mortificate igitur membra vestra, quæ sunt super terram, fornicationem, immunditiam, libidinem, concupiscentiam malam & auaritiam, quæ est simulacrorum seruitus, propter quæ venit ira Dei in filios incredulitatis, vt verè dicere illud possit. Non adhæsit mihi cor prauum, declinantem à me malignum, non cognoscebam, porro intelligit aliquis se in huiusmodi affectione positum, si etiã aduersus peccãtes admirabilem & honore plenã sanctorum virorum misericordiam illam imitatus sit: velut Dauid quidem, apud quem est. Vidi præuaricantes, & tabescebam. Apostoli vero, qui ait. Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scãdalizatur, & ego non vror? Etenim si vt veritas credere suadet, animus nobilior est corpore, in corpore autem videmus cõsueuisse nos fœditatem omnem odisse, respuereque. Itemque animum nostrum aspectu immanis cuiusuis carnificinæ, & insidiarum quarumuis, naturaliter vehementer solere cõmoueri, tristarique, qui non tandem credibilius sit, ea, quæ ante diximus aduersus peccantes in animis eorum euenire, in quibus Christiana, fraternaq; charitas vigeat, quorumcumque eorũ, qui peccant, animum velut à feris bestijs sauciari, absumique animaduerterint, ac veluti errore vndique ac tabo oppleri. Cũ scriptũ sit apud Dauid. Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum, & sicut onus graue, grauatæ sunt super me: putruerũt, & corruptæ sunt cicatrices meæ à facie insipiẽtiæ meæ. Miser factus sum, & curuatus sum vsq; in finem: tota die cõtristatus ingrediebar. Et apud Apostolũ: Stimulus mortis peccatum est. Quandocũque igitur quis, vel in suis, vel alienis peccatis eo modo, quemadmodum supra initio diximus animo affectum se esse animaduerterit, tunc sine dubio credat se liberum esse à peccato.

Coloss. 3.
Psal. 100.
Psal. 118.
2. Cor. 11.
Psal. 37.
1. Cor. 15.

Interrogatio 293.

¶Quæ teneri ratio debet in conuersione facienda à peccatis.

Responsio.

¶Nimirum imitanda illa Dauid animi affectio est: primò quidem cum dicit. Psal. 31.

Iniquitatem meam cognoui, & peccatũ meum non abscondi: Dixi, Confitebor aduersum me iniustitiam meã Domino. Deinde in ijs denarrandis modus, qui habetur in sexto Psalmo: similiterque in alijs: Item vario modo ea, quæ discenda sunt ab Apostolo, quæ pro alterius peccato, Corinthios ille fecisse testatus est, cũ
2. Cor. 7. dixit. Quod quę secũdum Deum tristitia est pœnitentiam in salutem stabilem parit, & statim pòst tristitiæ proprietates adiunxit. Ecce enim hoc ipsum, secũdum Deum contristatos vos esse, quantam in vobis peperit solicitudinem, sed defensionem, sed indignationẽ, sed timorem, sed desiderium, sed æmulationem, sed vindictam: in omnibus exhibuistis vos incontaminatus esse negotio, ita vt ex ijs perspicuum sit, non solùm conuenire à peccato discedere, & pro peccantibus huiuscemodi animi affectiones suscipere, sed ab ipsis etiam illis, qui peccant recedere. Nam & Dauid hoc apertè demonstrauit, cùm dixit: Discedite à me oẽs, qui ope-
Psal. 6. ramini iniquitatem, & Apostolus præce-
1. Cor. 5. pit; cum eo, qui huiusmodi sit, ne cibum quidem vnà capere nos debere.

Interrogatio 294.

¶Nunquid ratio concedat, vt quæ recta sunt, ea fiant, prout cuique placet?

Responsio.

Hiere. 17. ¶Qui sibimetipsi placet, homini placet, homo enim etiam ipse est vnusquisque. Quemadmodũ igitur maledictus est homo, qui spem suam ponit in homine, & fulcit carnem brachij sui, quod nihil indicat aliud, quam fiduciam sui ipsius, qui-
Matth. 6. bus mox subijcit: Et à Deo recesserit anima eius. Itẽ quoque, quia vt alij placeat, vel ex eo, quod ipse sibi placet, aliquid facit, is alienus est à cultu Dei. Faciũt enim (inquit Dominus) vt videantur ab hominibus. Amen dico vobis, receperunt mercedem suam. Quin & Apostolus etiam prædicans dicit: si adhuc hominibus pla-
Galat. 1. cerem, Christi seruus non essem: porrò
Psal. 52. aduersus eos, qui tales sunt, vehementior quædam fertur in sacris literis comminatio, dicentibus Deum dissipasse ossa eorum, qui hominibus placent.

Interrogatio 295.

¶Quomodò persuadere quis possit sibi, se remotum esse ab ambitione?

Responsio.

Matth. 5. ¶Quotiescunque Dño obtemperauerit, qui dixit; sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est. Itemque Apostolo præcipienti, ac dicenti: Siue manducatis, siue bibitis, siue quid aliud facitis, omnia ad gloriam Dei 1. Cor. 10.
facite: ita vt cultor Dei, nihil, neque de præsenti, nec de futura gloria laborans, sed charitatem, quæ est erga Deum, rebus omnibus anteponens, fidenter simul cum ijs, quæ præmissa sunt, dicere illud possit. Nec instantia, nec futura poterunt nos se- Roman. 8.
parare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu Dño nostro. Cum ipse Dominus Ioan. 8. Ibidem. 7.
noster Iesus Christus, dixerit, non quære re se gloriam suam; & ꝙ qui à semetipso loquitur, gloriam propriam quærit, qui autem quærit gloriam eius, qui misit eũ, hic verax est.

Interrogatio 296.

¶Quæ est ratio conuersionis, cùm sermo est de re, quæ oculis tangi non potest?

Responsio.

¶Sanè ratio quidem conuersionis declaratur in ea interrogatione, in qua quæritur, quæ teneri ratio debeat in conuersione facienda à peccatis, quod autem sermo sit de re, quæ oculorum aspectum fallit, meminerimus dictum esse à Domino: Ni- Matth. 10.
hil occultum, quod non postea sciatur, & Lucæ 6.
ex abundantia cordis os loquitur.

Interrogatio 298.

¶Quid si quis dixerit: Conscientia me nõ reprehendit?

Responsio.

¶Hoc accidit etiam in morbis corporis, siquidem multi sunt morbi, quos nõ sentiunt, qui in illis sunt, verumtamen hi maiorem adhibent fidem medicorũ peritiæ, quam suo ipsorum stupori, similiter etiã in morbis animi, peccatis videlicet, licet quis se ipsum nõ reprehendat, quod peccatum suũ non sentiat, nihilominus tamẽ adhibere ijs fidem debet, qui res eius per uidere melius possunt, quam ipse, quod animaduertimus factum fuisse ab Apostolis, quo tempore cum de sua erga Dominum sincera animi affectione, nihil dubitantes dici sibi audiuissent. Vnus ex vobis me tradet, maiorem Domini ver- Matt. 26.
bis, quam conscientiæ suæ authoritatem tribuerunt. Altercabantur atque dicebant. Nunquid ego sum Dñe? Sed apertiùs hoc ipsum videmus in Petro, qui cũ ex vehementi humilitate ministeriũ

Domini

Domini Dei, ac Magistri sui nollet admittere, tamen vbi illud audiuit: Nisi laue ro te, non habes partem meeũ, hisce Domini verbis summa adhibita fide, dicit: Non tantùm pedes meos, sed & manus, & caput. Ioan. 13.

Interrogatio 298.

¶Nunquid de extrarijs hominibus ijs, qui in indigentia positi sunt, de fratrum mensa subueniri conueniat?

Responsio.

Matth. 15. Ibidem. ¶Cùm Dñs dixerit, Non missus sum nisi ad oues, quæ perierunt domus Israel: & non est bonum sumere panem filiorũ, & mittere canibus, & catellis, nequaquam necesse est ea, quæ in eorum vsus attributa sunt, qui consecrati sunt Deo, temerè ita in quosuis impendi: Si verò id fieri possit, quod à muliere, quæ de fide laudatur, dictum est, videlicet, etiam Domine; nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de mensa dominorum suorum: hoc positum sit in arbitrio dispensatoris, adhibita eorum etiam sententia, qui secundùm ipsum in familia cæteris præstantiores sunt, vt ex eo, quod abundat, sol sicut scriptũ est, oriatur super malos & bonos. Matth. 5.

Interrogatio 299.

¶Nunquid ijs obedire conueniat, quæ ab hominibus in fratrum collegio dicantur?

Responsio.

1. Cor. 14. ¶Interrogatio hæc magnam habet difficultatem, si quis ei respondere velit. Primùm quod manifestæ perturbationis indicium præbet, ex eo, quòd ab omnibus aliquid dicatur. Cùm Apostolus dicat, Prophetæ autem duo, aut tres dicant, cæteri dijudicent. Et idem in donorũ distributionibus singulis, qui loquuntur, proprios ordines assignauerit, cũ dixit: vnicuique sicut Deus diuisit mensurã fidei, & in similitudinem membrorum corporis apertè demonstret eum, qui loquitur, ipsum quoque vicissim partem esse, apertiusque hoc idem etiam, ac magis distinctè declaret, cùm dicit: siue qui docet in doctrina, siue qui exhortatur in exhortatione, & reliqua: vt ex ijs perspicuum sit, nequaquam omnia omnibus esse permissa, sed vnumquẽque in vocatione sua manere debere, illudque, quod sibi à Domino creditum sit, diligentiùs curare. Quãobrem, qui in familia cæteris præest, & vniuersis, quæ facere illos oporteat, describit, maiore quadam cũ animaduersione huiuscemodi administrate munus debet, soliciteque, & (vt par est) in singulis aduigilare, quo pacto, videlicet, cõuenienter voluntati Dei, & accõmodatè ad naturam & facultatem vniuscuiusque, habita cõmunis vtilitatis ratione, munera singulis describat, imperetve: Contrà verò, qui sub imperio sunt, ij, seruata disciplina obedientiaque (quatenus eam tamen seruari conuenit) verborũ meminisse illorũ Dñi debent. Oues meæ vocem meam audiunt, & ego cognosco eas, & sequuntur me: & ego vitam æternam do eis: memoriaque tenere eundem superiùs dixisse: Alienum autẽ nõ sequentur, sed fugient ab eo, quia non nouerunt vocem alienorum. Itemque Apostolum dicere: si quis aliter docet, & nõ acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi, & ei, quæ secundum pietatem est, doctrinæ, superbus est, nihil sciens: & ijs enumeratis, quæ inde nascũtur, posteà adiecisse. Absiste à talibus. Itemque alio in loco: Prophetiãs nolite spernere: omnia probate, quod bonum est, tenete, ab omni specie mala abstinete, ex quibus omnibus intelligitur, si quid sit, quod ex mandato Domini dicatur, aut cum mandato cõueniat, in eo licèt mortem cum minis intentã habeat, nihilominùs tamen obedientiã seruari conuenire: sin contrà aliquid præter mandatum est, aut aliqua ex parte mandato aduersatur, id licèt angelus de cælo, aut de Apostolis aliquis imperet, licèt vitam promittat, aut mortem minetur, nullo pacto admittendum esse, cum Apostolus dixerit: licet nos ipsi, aut angelus de cælo euangelizet vobis præter id, quod euangelizauimus vobis, anathema sit. Rom. 12. Ioan. 10. 1. Tim. 6. 1. Thess. 5. Galat. 1.

Interrogatio 300.

¶Nunquid pro his, qui traditi fratribus sunt à propinquis eorum, si dare aliquid velint, accipiendum sit?

Responsio.

¶Huius rei cura arbitriumq́; esto penes antistitem. Verum tamen in hoc si mea etiam sententia exquiritur, existimo magis consultum iri offensioni multitudinis, & ad ædificationem fidei fore cõmodius, si repudientur huiuscemodi munera, siquidem ex illorũ susceptione primũ illud incõmodũ nascitur, quod sępenumero ob eã rẽ malè audit fratrũ respublica, deinde etiã, quod ad sustollendos animos propinquorũ illorũ, vnde allata illa sunt.

Causam dant ad hæc, quod secundū id, quod dictum est ab Apostolo de ijs, qui in communi loco priuatas escas haberent, & potiones; illud consequitur. Confunditis eos, qui non habent. Et eiusmodi pleraq;.
1.Cor.11. Quare cum ex ea re tot simul causæ ad peccatum nascantur, rectum est, si quæ sunt huiusmodi, ea non accipiātur, & antistiti facultas detur, vt statuat ipse à quibus sumi, & quæ sumpta sunt, quomodò distribui conueniat.

Interrogatio 301.

¶Nunquid ab extrarijs accipi aliquid cōueniat, vel amicitiæ gratia, vel cognationis, quæ præcesserit?

Responsio.

¶Hoc interrogatum eandē vim habet cū eo: Nunquid à propinquis aliquid accipi debeat.

Interrogatio 302.

¶Qua ratione aliquis assequi potest, vt ne mente vnquam distrahatur?

Responsio.

Psal.15. ¶Nimirùm, si quis excellētem electi viri
Psal. 24. Dauid mentem illam induerit, qui de se
Psal. 122. ipso loquens ait: Nunc quidē prouidebā Dñm in cōspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne cōmoueat. Nūc vero oculi mei semper ad Dñm, quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos: aliàs autem: ecce, sicut oculi seruorū in manibus dominorum suorum, sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dñm Deum nostrum. Atq; vt minore exemplo discamus, quàm accuratiore studio, solicitudineq; in rebus maioribus ritè administrandis, vti nos conueniat, vnusquisque secum consideret in animo suo, quomodo corā alijs se gerit, estò æquales sibi illi sint: quomodo omni in re vitare reprehensionem studet: in statu, in ambulatione, in motu cuiuscunque membri, in locutione etiam. Quemadmodum autem, quæ aperta apud homines sunt, eam damus operam, vt declinemus, Item quoque, ac multo magis: qui persuasum habeat, se Deum habere inspectorē scrutantē corda, & renes, sicut scriptum est, & verā esse promissionem illā vnige-
Psal. 7. niti Filij Dei. Vbi duo, vel tres cōgregati
Matth.18. fuerint in nomine meo: ibi in medio eorū sum. Itemq; spiritū sanctū adesse moderatorē, & donorū distributorē, effectorēq;,
1.Cor.10. similiter angelos custodes vniuscuiusq;
Matth.18. secundū id, quod dictū est à Dño: Videte ne contemnatis vnū de pusillis istis: dico enim vobis, quoniā angeli eorum in cælo semper vident faciē patris mei, qui est in cælis. Is longè maiore, ac vehementiore animi cōtentione laborat vt pietatem ita colat, vt ne qua in re Dei volūtatē offendat, atque hoc modo mens ipsa in officio vehementiùs, ac diligentiùs confirmatur amplius, si illud etiam adimplere studuerit. Benedicam Dñm in omni tempore, Psal.33.
semper laus eius in ore meo. Et itē illud: Psal.1.
Meditabitur in lege Dñi die ac nocte, quo, videlicet, mens in æquabili perennique meditatione, contemplationeque voluntatum Dei occupata, nequaquā spatium inueniat, quo ad futiles cogitationes possit aberrare.

Interrogatio 303.

¶Nunquid in Psalmodiæ orationisve inceptione vicissitudine vtendum sit?

Responsio.

¶Hoc multitudine eorū, qui idonei sunt, disciplinæ ordine seruato, ne res contempta, indifferensve existimetur. Nec tamē contrà æqualitas in vna, aut altera persona suspicionem det superbiæ illius, qui antistes sit, & contemptionis reliquorū.

Interrogatio 304.

¶Nunquid in collegio fratrum cōueniat, vt qui aliquid dederit, ei par pari referatur? & nūquid ex cōuenientia eius, quod datum sit, referri gratia debeat?

Responsio.

¶Hoc totum interrogatum humanū est. Si autem grati animi signum dandum sit, in eo penes quem distributio est, positū sit arbitrium, & accipiendi ea, quæ dentur, & gratiam referendi illi, qui det.

Interrogatio 305.

¶Nūquid cui ea cōtigerint, vt faciat, quæ & cōsuetudo fert, & natura, is audere debeat ad Sanctorū cōmunionē accedere.

Responsio.

¶Superiorē natura, & cōsuetudine illum Roman.6.
demōstrat Apostolus, qui in Baptismo sepultus sit, vnà cū Christo, qui quidē in eo loco, vbi agitur de baptismo, quod per aquā fit, eā quæ supra dixerat illud adiun Coloss.3.
xerit. Hoc scientes, quia vetus homo noster simul crucifixus est, vt destruatur corpus peccati, vt vltra nō seruiamus peccato: Et alio in loco præcipiens, dixerit: Mortificate ergo mēbra vestra quæ sunt super terrā, fornicatione, immunditiā, libidinē, cōcupiscentiā malā, & auaritiam, quæ

quæ est simulachrorũ seruitus, propter
Galat. 5. quæ venit ira Dei in filios diffidẽtiæ, incredulitatis: atq; aliàs regulã etiã statuerit, cùm dixit: Qui autẽ sunt Christi, carnem suã crucifixerunt cũ vitijs, & concupiscentijs. Porro scio ego ad hoc Christi virtute multos peruenisse, tã mares, quã fœminas, ex vera Dñi fide, quod verò in immunditia positus quispiam, ad sacrosanctã cõmunionem accedat: id verò quàm vehementer formidandũ sit, animaduertimus etiam ex iudicio veteris testamenti. Quod si plusquàm tẽplum est, hic sine dubio terribilius, videlicet, docebit nos A-
Matth. 12. postolus qui dixerit: Qui manducat, &
1. Cor. 11. bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit.

Interrogatio 306.

¶Nunquid in communi domo Dominica cœna debeat celebrari?

Responsio.

Matth. 12. ¶Quemadmodũ ratio non permittit, vt
1. Cor. 11. vas vllũ cõmune in sancta intrò feratur, eodem modo vetat, sancta in domo cõmuni celebrari, cùm ex iussu Dei in veteri testamento nihil isto modo fieri permittatur. Cùm autem Dñs dicat: Plus quã templum est hic: & Apostolus: Nũquid domos nõ habetis ad manducandũ, & bibendum? quid dicã vobis? Laudo vos in hoc? Nõ laudo: Ego enim accepi à Dño, quod & tradidi vobis, & quæ sequuntur. Sanè admonetur non debere nos neque cõmunem cœnam in Ecclesia manducare, aut bibere, neque dominicã in priuata domo in cõtumelia habere, extra quam si quis, cùm necessitas poscat, locum, ædemve elegantiorem deligat in tempore oppor-
Psal. 144. tuno.

Interrogatio 307.

¶Nunquid rogati ab aliquibus ad eos visitandi gratia abire nos conueniat?

Responsio.

¶Omnino visitandi officium vnum est ex ijs, quæ grata sunt Deo. Verumtamen qui eo fungitur, is & ad intelligedũ esse sagax debet, & ad respondendum prudens, & illud facere, quod dictum est. Sit sermo vester semper in gratia sale conditus, vt sciatis, quomodo oporteat vos vni cuique respondere. Illud autem, quempiam
Coloss. 4. visere, vel consanguinitatis vel amicitiæ causa, alienum est à nostra professione.

Interrogatio 308.

¶Nunquid visitatores nos laici ad orationem adhortandi sunt?

Responsio.

¶Si sunt amici Dei, haud ab re est, cùm Ephes. 6.
ad eos Apostolus scripserit. Orate pro me, vt detur mihi sermo in apertione oris mei, cum fiducia notum facere mysterium Dei.

Interrogatio 309.

¶Nunquid visitantibus nos aliquibus, in opere faciendo pergere nos conueniat?

Responsio.

¶Eorum, quæ ex mandato Dei fiunt, nihil interrumpi debet, propter eos, qui ad nos humani gratia officij ingrediantur, nisi quæ peculiaris animæ quædam procuratio sit, quæ ex mandato Domini corporis industriæ debeat anteponi, cùm in Actis sancti Apostoli dixerint: Non est Actor. 6.
bonum nos derelinquere verbum Dei, & ministrare mensis.

Ad adolescentes, quomodo ex Gentilium doctrinis proficiant.

MVlta me (iuuenes) adhortantur ad ea, quæ vobis, & optima esse, & planè vtilia volentibus iudico consulenda. Nam & hoc ætatis, ad quod iam perueni, & rerum mutatio variarum, simul & experientia satis humanæ conditionis me peritum reddiderunt: vt vobis, qui in vitæ estis exordio, tutissimam viam facilè possim ostendere, qui præsertim iure, ac propinquitate naturæ me proximum parentem habeatis, & eum, qui se nihilo minore beneuolentia, quàm si pater, vobis affici fatetur. Vos item (nisi fortè vestra de nobis existimatio me decipiat) arbitror si me respiciatis, parentẽ minimè desideraturos. Si igitur hæc mea dicta prõptè receperitis, in secũdo ordine eorum, quos Hesiodus laudat, eritis: Sin minùs, ego quidem nihil molestum dicam, vos autem ipsi carminum reminiscamini, quæ ille conscripsit.

Optimus ille quidem, qui per se se omnia nouit,
Proximus huic fuerit, qui credit recta monẽti,
At qui nec sapit ipse, neq; audierit sapientem,
Vtilis hic nulla est omnino in parte putandus.

Ne miremini, si ad magistratus quotidie vobis eũtibus, & libros, quos veterũ pbatissimi reliquerunt, euoluentibus, aliquid

ex me vtilius inueniſſe affirmauerim. Nã talibus viris, quibus operam datis nauigij omnino tradatis, moneo, ne veſtras ſententias, velut anchoras. Quæ ſunt igitur hæc, ſed quæ tantùm ex ijs vtilia fuerint conſectari reliqua, vt nihil profuturum reſpuere malitis, & quomodo diſcernenda, hoc plane docebo. Hinc ſumenr exordium iuuenes, vt nihil eſſe in humana vita admirandum aliquid exiſtimamus, aut omnino bonum putamus, aut nominamus, quod hic finem quandoque ſit habiturum: quamobrem nec progenitorum claritatem, nec corporis robur, aut pulchritudinem, aut magnitudinem: non ex hominibus honores, non regnum ipſum. Non enim, quodcunque quis dixerit rerum humanarum magnum, nec voto quidem digna iudicamus, aut ea poſsidentes aliquo modo admiramur, verùm ſpe longiùs procedimus, & ad alterius vitæ præparationem cuncta dirigimus. Quæ igitur ad futuram faciunt vitam, hæc etiam nos & amare, & proſequi totis viribus, nihil verò profutura totis viribus deſpicere oportere dicimus. Expende, quanto anima pretioſior eſt corpore, tantò vtrãque inter ſe vitam differre palam eſt. Ad hanc itaque ſacra volumina per abſcondita myſteria nos inſtruunt, quorum ſenſus altitudinem vos ob ætatem attingere non admodum facile eſt: in alijs verò non omnino differentibus, velut in vmbris quibuſdam & ſpeculis, veſtrorum oculos animorum quadantenus exercitabimus, eos imitantes, qui in gymnaſijs ſe exercent, & manu pedeque inſtructi poſtmodùm vtilitatem ex eius artis diſciplina in legitimo certamine deferunt. Laborandum inſuper poëtis, & oratoribus, & omnibus hominibus vtendum, vnde futura ſit aliqua vtilitas, quæ ad animæ faciat ædificationem. Velut enim fullones ac tinctores, qui medicamentis quibuſdam rem tingendam præparant, atque ita demum colorem, quem cupiunt, ſiue purpureum, ſiue aliquem alium inducũt. Sic & nos, ſi gloria pulchritudinis vitæ huius, quam tantopere laudamus, illita nobis manſura ſit, niſi priùs purgati, ſacras & arcanas Scripturæ diſciplinas non facilè attingemus, aut percipiemus, & quaſi Solem in aqua videre aſſuefacti, ſic illi lumini oculos inijciemus, quamobrem, ſi noſtrorum ſermonum, ac gentilium vlla eſt cõuenientia, vobis illorum valde cõferet notitia: ſin minus, eos ſaltem ſimul conferendo, differentiam diſcere licebit, cũ ad melioris optionem, non parum comparatio faciat inferiora ſæpe collata ſint prioribus, ornamenta veluti plantis, quibus propria virtus eſt, fructu pulcherrimo carere, folia nihilominùs ramis coniuncta, quendam ferunt ornatum: ſic anima, cui præcellens quædam veritas fructus eſt, non ab re tamen exteriori ſapientia circundatur, ſicuti folijs quibuſdam, vmbram, fructum ac aſpectum non intempeſtiuum præbentibus.

Regularum fuſiùs diſputatarum liber.

De ordine & ſerie mandatorum Domini.

Interrogatio prima.

QVando (vt audimus) poteſtatem ex te quærendi nobis facis, illud abs te expetimus cum primis, num ordo aliquis, ſeriesve ſit in mandatis Dei, ita, videlicet, vt vnum primum ſit, alterum ſecundum, ac reliqua deinceps ſimili modo: an quòd inter ſe cohęreſcant, & quod ad principij rationẽ attinet, paria omnia inter ſe ſint, ita vt ſecurè poſsit quiuis auſpicari, vnde velit, veluti in circulo aliquo.

Reſponſio.

¶Vetus eſt iſta quæſtio, & iam olim in Euãgelio tractata; quãdo, ſcilicet, legiſperitus ille acceſsit ad Dñm, eumque ita eſt percontatus. Magiſter, quod primũ mandatũ eſt in lege? & is illi reſpondit ſic. Diliges, &c. ex tota fortitudine, &c. ſecundum. Diliges proximum, &c. Ex quibus verbis ſine dubio illud apparet ſtatuiſſe Dñm ordinem in mãdatis ſuis. Quod eſt de charitate aduerſus Deum, ſecundo autem loco, & ſimile illi primo: imò, quod primi perfectionẽ in ſe cõtinet, & quod à primo dependet, nempe hoc de diligendo proximo, quocirca cùm ex his, quæ modo citauimus, tum ex alijs etiã, quę in ſacris literis ferũtur, ordo ſeriesq; in omnibus Dñi mandatis animaduerti poteſt. Matth. 22.

Interrogatio ſecunda.

¶De charitate aduerſus Deũ. Age igitur, quando

quando ita est, primò de charitate nobis edissere, quæ est aduersus Deũ. Nã q̃ charitas haberi debeat, id iam audiuimus; & quonã pacto eã assequi, & legitimè præstare possimus, hoc verò ex te scire desideramus.

Responsio.

Sanè, quæ ad Deum charitas est, ea nõ in doctrinæ præceptis posita est: nec enim hac luce gaudere, aut vitam diligere, aut eos charos habere, à quibus geniti, educatiuè sumus, à quoquam didicimus: sic igitur, ac multò etiam magis, nulla charitas in Deum externa est disciplina, sed simul atque constitit animal illud (de homine loquor) insita ei naturalis etiam quædam rationis est vis, quæ in se ipsa amandi necessitudinis initia cõtinet. Eam vbi schola diuinorum præceptorũ excepit, & diligenter excolere, & diligẽter alere, & Dei munere ad maturitatem vsque perducere consueuit. Verũ enim illud scire nos conuenit, cùm re ipsa hæc vna tantummodò virtus sit, eiusmodi tamen esse eius vim, vt cætera mandata omnia conficiat, atque comprehendat. Qui enim diligit me (inquit Dominus) mandata mea seruabit. Et item. In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ. Nec verò omnia, quæ huc afferri possent, in præsentia nobis animus est subtiliter persequi, si priùs illud dixerimus, ad omnia nos, quæ descripta nobis à Deo præcepta sunt, consequenda, naturales etiam ab ipso facultates accepisse, idque ea re, nimirùm, ne aut grauate illis pareremus, perinde quasi insolẽs aliquid à nobis exigeretur, neve contrà causam haberemus, vnde animis efferremur, vt qui plusquam, quantum nobis datum esset, ipsi conferremus sanè, quæ eiusmodi sunt, vt si his rectè, & (vt par est) vsi fuerimus, egregiè pietatem tenentes, ei, quę cum virtute coniuncta est, vitæ satisfacere possimus. Contràque, si earum deprauata à nobis virtus sit, proni in vitia delabamur, quandoquidem hæc est vitij definitio. Prauus, & à præceptis Domini abhorrens vsus earum facultatum, quæ boni causa datæ nobis à Deo sunt, quemadmodum contrà, virtutis, quæ ex Deo est, earundem vsus bona adhibita mente præceptis Domini conueniens. Quòd cùm ita sit, sine dubio hoc idem etiam dici à nobis debet de charitate. Cùm igitur præceptum nobis sit, vt charitatem in Deũ habeamus, in ipso confestim ortus nostri initio vim quandam nanciscimur, per quam nostrapte sponte ad ipsum diligendum impellimur. Ad quam quidem rem confirmandam nihil est, cur argumenta foris petamus, cùm per se quisque, atque adeo in se ipso facillimè illud possit intelligere. Nam & rerum pulchrarum natura appetentes sumus: neque hoc impedit, quòd inter homines de rerum pulchritudine opiniones sint variæ. Et item sponte nostra, quidquid necessitudine aliqua propinquitateque coniunctũ nobis est, diligere, & his, quicunque bene de nobis meriti sunt, charitatem omnem præstare consueuimus sine præuia doctrina. Verùm quid est (quæso) pulchritudine diuina admirabilius? Quæ notio Dei maiestate excogitari gratior potest? Quod eiusmodi desiderium quis secum comminisci queat, cuiusmodi est illud, quod animæ vitijs omnibus perpurgatæ diuinitus ingeneratur, adeò vehemens, adeòve intolerans, quæ verè, sincereque dicere illud possit? Ego amore langueo, & vulnerata sum charitate: ego sum inexplicabilis prorsus, nec vlli pro dignitate enarrabilis. Quæ è fulgurantissimo fonte illo diuinæ pulchritudinis intermicant, ac prosiliunt, nulla fas oratio dignè re-præsentet: nullus percipiat auditus, licèt luciferi prænitidũ iubar, licèt lunæ splendorem, licèt solis radiantissimum charitatem dicas, obscura ista sunt, si cum eius fulgore comparentur, & nullius prorsus pretij, si horum similitudine gloriam illã velis exprimere, plusquam à vera luce distant, si cum ea conferantur, quàm distet profunda nox, & cæcæ noctis tenebræ à clarissima luce meridiana, tantæ istius pulchritudinis dignitatem nemini licet corporis oculis contemplari. Siquidem animo tantùm & cogitatione, vtcunque apprehenditur, ea si quando sanctorum virorum quempiam circumfulsit, intolerabilem illorum in animis defiximus desiderij aculeum reliquit, quippe qui, cùm vehementer eos vitæ huius tæderet, in voces illas erumpere soliti essent. Hei mihi, quia incolatus, &c. Et quando veniam & c. ante faciem Dei, & dissolui, & esse cum Christo longè melius est, & sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, & Nunc dimittis &c. Vehementer enim vitam

Cantic. 2. Psal. 119. Psal. 41. Philip. 1. Psal. 41. Luca. 2.

vitam hanc, veluti tetrum quendam carcerem abhorrebant, vsque adeò difficiles ad cohibendum animis erant ij, quorum mentes Dei amor præstrinxerat. Cùm enim inexplebili intuendæ diuinæ pulchritudinis cupiditate flagrarent, illud exoptabant, vt æquata infinito sempiternæ vitæ curriculo, sibi iucunditatis Domini contemplandæ facultas præberetur. Sic igitur duce natura, sua sponte hominum animi ad rerum pulchrarum expectationem excitantur. Illud autem propriè, vereque pulchrum est, atque expetendum & amabile, quidquid est bonum, at bonus est Deus, quod autem bonum est, id ab omnibus expetitur, ergo Deum expetunt omnia: ex quo sanè colligitur, quidquid rectè facimus voluntate nostra, eius faciendi vim, nos natura etiam in nobis insitam habere, eos modò quorum rectam rationem non penitus vitiositas deprauarit, quamobrem necessarium à nobis, veluti æs alienum, charitas erga Deum requiritur, qua carere malum est, malorum omnium longè grauissimum. Etenim alienatio à Deo, auersioque, cui modò ea contigerit, malum est omnibus, quæ in gehenna expectantur, intolerabilius, veluti oculo priuatio luminis, etiam si dolor non adsit. Itemque animanti ademptio vitæ, quod si ijs etiã, qui geniti sunt, naturalis erga eos, qui ipsos genuere charitas inest, quod ex ea animi affectione comprobatur, quam cùm bruta animantia, tum ipsos etiam homines ipsa prima ætate aduersum matres habere animaduertimus: ne (quæso) id committere velimus, nos aut rationis inopia pusiones istos, aut immanitate feras bestias antecedere videamur, qui & alieno, scilicet, ab eo, vnde conditi sumus, animo simus, ac voluntate, nullaque aduersus illum charitate propensi, quem profectò vt ex eius bonitate non nosceremus, at certè ob id vnum, quod is est, qui nos procreauit, mirabiliter diligere, & charitate summa complecti deberemus, perpetuoque de eius memoria, non secus pendere, quàm de parentum suorum teneri infantes soleant. Inter eos autem, ad quos diligendos natura incitamur, sine dubio is præstat, qui bene etiam de nobis meritus est, cognouit enim inquit vos: ac nimirum hoc loco missa faciam cætera, quæ quanuis, si per singula considerentur, magnitudine, ac dignitate mirabiliter excellant, illorum tamen, quæ ampliora sunt, charitate maiore, non secus ac stella eximio splendore radij solis effuso, ab ea, quam ipsa seorsum essent habitura, lucis suæ dignitate desciscunt, omisis omnibus alijs, quæ omnia in famulitium, obsequiumque hominis ordine decentissimo condita sunt, vt illius magnitudinem oratio consequatur, quod, videlicet, cum ad imaginem, ac similitudinem suam hominem Deus procreasset, vt se ipse noscendum tradidisset, ac rationis participem effectum mirabiliter vnum præ cæteris animantibus honestasset, eamque esset facultatem largitus, qua se incredibili rerum, quæ in paradyso essent, pulchritudine intuenda, summa cum iucunditate oblectaret, eorumque omnium, quæ in terris cernerentur, imperium detulisset, postea serpentis fraude decussum, ac in peccatum prolapsum, & ex peccato inde in mortem: & in ea deinceps, quæ coniuncta sunt morti, neutiquam neglexit, sed legem, qua se tueretur dedit, Angelos custodiæ, ac defensionis causa adhibuit. Prophetas ad vitia reprehendenda, ac magisterium, & doctrinam virtutis misit. Malitiæ omnis impetus supplicijs denuntiandis represit, vicissimque rerum bonarum studia pollicitationibus, alacritatemque vtriusque instituti excitauit: & exitus sæpenumero in diuersis hominibus ad reliquorum communẽ factionem ante declarauit. Cumque hæc, & huiusmodi nobis præstita essent, & nos tamen nihilominus obstinati eius imperio obsequi repugnatemus, nequaquam eo tamen est aspernatus, nec auersari voluit. Ea enim diuina est bonitas, vt neutiquam nos potuerit destituere, nec illam ardentem erga nos charitatem restinxit, quod optime de nobis meritum spretis delaris ab ipso nobis honoribus in contumelia habueramus, sed contra renocati sumus à morte, & ad vitam denuo, & ab ipso Domino nostro Iesu Christo restituti, qua in re auget miraculi magnitudinem beneficij modus, siquidem cum in forma Dei esset,

esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens, & infirmitates nostras tulit, & languores portauit, & pro nobis vulneratus est, vt nos liuore eius seruaremur, & à maledicto nos redemit factus ipse pro nobis maledictum, & ignominiosissimam mortem sustinuit, vt nos ad gloriosam denuo vitam reuocaret, & à maledicto nos redemit. Nec vero satis hoc illi fuit, quod ademptam nobis vitam reddidisset, quin & diuinæ naturæ consortium, dignitatemque est elargitus, locaque in quibus perpetua frueremur quiete præparauit, vbi quæ futura est lætitiæ magnitudo, ea cogitatione à nemine potest comprehendi. Porro ipse adeo bonus est, vt neque gratiam sibi pro his vllam referri postulet, ac satis habet, si pro his, quæ largitus est, à nobis modo diligatur. Quæ omnia quandoque mecum ipse considero, vt planè, quod euenire mihi in animo sentio, apud vos etiam enuntiem, terribilis me quidam cum mentis consternatione horror inuadit metuentem, videlicet, ne si aliud agendo in rebus futilibus, ac vanis animum occupauero à Dei charitate deiectus Christo dedecori sit. Deique ipsius memoriam ex nostris animis reuelat is vbi hinc emigrauerimus, equidem istam ego futuram aduersus Dominum contumeliosam approbationem, ac dedecus, & insolentem hostis gloriationem grauiora longe esse statuo, quam ea, quæ sunt in gehenna supplicia materiam videlicet nos aduersario Christi gloriosius se se aduersus illum efferendi extitisse, qui mortuus est, & resurrexit. Sed hæc hactenus de ea, quæ erga Deum est charitate.

Interrogatio tertia.

De charitate erga proximum.

¶Quando de charitate, quæ est in Deum satis iam disputatum est; consequens nūc sit, vt de secundo, & vi, & ordine mandato disseratur.

Responsio.

¶Enimuerò legem quidem earum, quæ in animis nostris naturaliter, veluti semina quædam insita sunt, facultatum cultricem, atque altricem esse superiore iā iam disputatione docuimus. Verū quoniam proximum nostrum iuxta ac nosmetipsos diligere iussi sumus, consideremus, si placet, nunquid facultatem aliquā datam nobis habeamus à Deo, per quam hoc eius præceptum exequi possimus. Quæro igitur, quis est ex omnibus, qui nesciat hominem esse animal mite, & natura congregabile, non autem solitagū, nec ferum. Siquidem naturæ nostræ nihil est tam peculiare, quam mutua inter nos communicatio, mutuaque alijs aliorum opere indigentia, & in eos, qui eiusdem nobiscum sunt generis, charitas. Eo fit, vt Dominus eorum, quæ nobis largitus est, seminum, non iniuria etiam fructus à nobis requirat. Sic enim ille ait:
Mandatum nouum do vobis, vt diligatis Ioan. 13.
inuicem, ad cuius mandati conseruationem, cum animum ille nostrum vellet excitare, non certissimum esse argumentum, quod quis ipsius esset discipulus, illud voluit haberi, si prodigia ac stupenda miracula effecisset: est ò, hórum quoque efficiendorum facultatem per Spiritum sanctum gratuito dedisset. Sed quid dicit?
In hoc cognoscent omnes, quod disci Matth. 5.
puli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem; & sic vbique præcepta hæc duo semper copulat, vt quod proximo quisque benigne fecerit, id habeat, perin
de ac si ipsi factum fuisset. Esuriui enim, Ioan. 33.
inquit, & dedistis mihi manducare, &c. Tum addit. Quatenus autem fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Ex quo sanè intelligi potest, qui primum seruet, eum secundum quoque per illud ipsum posse seruare, vicissimque per secundi obseruationem reditum aperiri ad primum, vt videlicet, & qui Dominum diligat, consequens sit eum proximum etiam diligere. Qui enim diligit me, inquit Dominus, mandata mea seruabit. Idem autem hoc mandatum meum est, inquit, vt diligatis inuicē, sicut ego dilexi vos. Similiter quoque vicissim, in quo charitas aduersus proximum sit, eū quoque charitati satisfacere, quæ est aduersus Deum. Quippe cum ipse beneficiū illud perinde acciperet, ac si in se propriè fuisset collatum. Quale & fidelis ille Dñi famulus Moses, vsque adeo magnam aduersus fratres charitatem præ se tulit, vt e de libro Dei in quo scriptus erat, deleri se petere non dubitaret, si populo nō condonatum
esset delictum. Itemque Paulus apertè Rom. 9.
optare ausus est, vt ipse pro fratribus suis, cognatis sibi secundum carnē anathema esset à Christo; nempe qui exēplo Christi,

sti, suam cũ illorũ salute cuperet cõmutare, & illud tamẽ etiã simul nõ ignoraret, nõ posse fieri, vt is alienaretur à Deo, qui ob charitatem eam, quã in illũ haberet, seruandi causa maximi omniũ mandati, Dei gratiam abiecisset, seq; ob eam causam multò plura accepturum, quàm quæ dedisset. Cæterùm, quòd in animis Sanctorum charitas erga proximũ hucusq; progressa sit, ex ijs, quæ hactenus diximus, satis esse intellectum puto.

Interrogatio 4. De timore Dei.

Responsio.

Eccles. 1. Atque ijs quidem, qui ab initio rudes, modò ad pietatis verę cultũ inducuntur, ea, quæ per timorem fit, informatio vtilior est. Sicut sapientissimus Salomõ vir admonet, cũ dicit: Initium sapientiæ est timor Dñi. Verũ vobis, qui ex ea iã quæ in Christo est, infantia excessistis, nec lacte iam ampliùs egetis: sed quod ad interiorem hominẽ attinet, solido doctrinæ cibo ad perfectionẽ adolescere, & prouehi potestis præceptis sublimioribus opus est, ijsque in quorum expletione vniuersa charitas Christianæ veritatis legitimè absoluitur. Qua in re illud videlicet est

Lucæ 12. vobis cauendum, ne largissima in vos Dei beneficiorum copia causa sit, cur grauioribus supplicijs plectamini, qui, scilicet, aduersus tantopere bene de vobis meritum ingrati extiteritis. Cui enim commendauerunt multũ, plus repetẽt ab eo.

Interrogatio quinta.

De cohibenda mentis ad futiles cogitationes euagatione.

Responsio.

Cæterùm illud nosse conuenit, nos cũ nullius alterius mãdati cuiusque, tum ne charitatis quidẽ ipsius aduersus Deũ, ac proximũ obseruationẽ posse præstare, si huc, illucq; mentem temerè passi fuerimus aberrare. Neque enim artẽ vllã scientiamve quisquã exactè discere poterit, qui, ea relicta, identidẽ modò ad hãc, modò ad illã transeat: quin ne vel vnã quidẽ modò quis cõsequi potest, qui, quæ ad illius finẽ accõmodata officia sint, ea perspecta nõ habeat. Siquidẽ cõsentanea fini officia, & actiones sint oportet. Nec enim res est vlla earũ modò, quæ via, ac ratione tractantur, quæ si officia adhibueris, quæ ab ea sint aliena, rectè vnquã conffici possit: siquidẽ natura nõ fert vt quod effecturã se fabrilis ferraria ars pollicetur, id per figulinæ artis opificium cõsequamur. Nec iiẽ ad coronam decertanti athletæ propositã aliquando pertigeris, qualẽcunque tandẽ te addixeris studio tibia canendi, cũ ad singulos singularium artiũ fines obtinẽdos accõmodata peculiaris etiã illorũ vnicuiq; industria quædã requiratur. Quocirca ipsa etiã, quę ex Euangelio est, pietatis cultura, studiũq; ineundæ apud Deũ gratiæ, in eo tota posita sunt, si quis animum suũ ab omnibus prorsus mũdi huius solicitudinibus auocarit, seseq; funditus à quauis re, vnde animo menteve distrahi possit, abduxerit. Quãobrem Apostolus quoque, licet matrimoniũ genere ipso esset concessum, & benedictione habitũ dignũ, occupationes tamen, quæ ex eo nascũtur, curis his, quæ propter Deũ suscipiũtur, opposuit, perinde ac hæ inter se cohærere nõ possent, his verbis. Qui sine vxore est, solicitus est, quæ sunt Dñi, quomodò placeat 1. Cor. 7.
Deo. Qui autẽ cũ vxore est: solicitus est de his, quæ sunt mũdi, quomodò placeat vxori. Simili modo etiam Dñs discipulis suis, vbi syncerã illã, & ab omni distractionis intemperie expurgatã affectionẽ fuerãt adepsi, asseuerãs dicebat. Vos de hoc Ioan. 15.
mundo nõ estis: idemq; ècontrario etiam ijsdẽ asseueranter testificabatur, dicẽs fieri nõ posse, vt Dei cognitionem mundus perciperet, aut Spiritũ sanctũ acciperet. Patet enim (inquit) iuste: & mũdus te nõ cognouit, & Spiritus veritatis, quẽ mundus nõ potest accipere. Animaduertimus itaq; necesse esse, vt qui modò Deũ verè sit secuturus, is à vinculis affectionũ vitę huius solutus sit, id quod nõ multo negotio assequimur, si & à superioris vitę nos cõsuetudine penitus abducimus, eamque obliuioni funditus mandamus: quandoquidẽ nisi ab ea nos, quæ ex sanguinis necessitudine nobiscũ intercedit, cõiũctione alienauerimus, & à familiari cõgressu secularium, ac mentis habitu in aliũ veluti mundũ cõmigrauerimus, consentaneũ in modũ verbis illis Apostoli: Nostra autẽ conuersatio in cælis est, nullo modo scopũ animi attingemus, Deo videlicet, vt Philip. 3.
placeamus, cùm præcisè Dñs dixerit. Sic Lucæ 14.
omnis ex vobis, qui nõ renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest esse meus Prouer. 4.
discipulus. Hæc autẽ vbi præstiterimus, omni custodia custodiendũ fuerit cor nostrũ, nec patiendũ, vt assidua de Deo cogitatio

gitatio ex animis nostris elabatur, neve eorum, quæ mirabiliter ab eo facta sunt, memoria cōtaminetur per futiles, & euanidas cogitationes: amplia, siquidem hæc est ratio, per quam erga Deū acquiri charitas consueuit. Quod ita esse Dominus
Ioan. 14. ipse restatur. Si diligitis me, mādata mea seruare: modo verò, si præcepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea, &
Ioan. 15. quod efficacius posit commouere, sicut
Ioan. 6. ego mandata Patris mei seruaui, & maneo in eius dilectione, descendi de calo non vt faciam voluntatem meā, sed voluntatem eius, qui misit me, Patris. Vt enim artes hæ, quæ sunt ad parandum viaticū necessariæ, vbi fines quosdam suos sibi proposuerunt, conuenientia ad eos obtinendos officia etiam posteà sua quædā, peculiaresque actiones accōmodant, Sic cùm eorum, quæ nos facimus, operū omnium vna sit regula, normaque vna, nempe, vt Dei iussis ex Dei voluntate pareamus, fieri non potest, vt opus nostrū aliter perfectè efficiamus, nisi quādiu illud in manibus nobis est, assiduè vsque volūtatem eius, qui sciuit, sanxitque legem mandatorum, semper spectemus. Porrò ex hac sedula operis nostri effectione ad voluntatem Dei accōmodanda, illud consequetur, quod ex recordatione illa eum Deo coniungemur. Vt enim faber ferrarius. v. g. quandocunque dolabram aliquam, siue asciam eudit, si assiduè illius memor sit, vnde instrumentū illud faciendum ex pacto acceperit, & præscriptam sibi ab illo formam, & magnitudinē animo versat, & ad eius voluntatem, qui con dixit, opus dirigit, quod facit, alioquin, si eius memoriam menti sibi patiatur excidere prorsus, aut aliud quippiam omnino, aut longè dissimile efficiet, ab eo, quód facere instituerat. Sic Christianus quoque, si actiones suas omnes, siue minores, siue maiores ad Dei voluntatem direxerit, is sine controuersia, & egregiè opus illud perficit, & simul assiduam illius in animo sibi memoriam conseruat, à quo id iussus est facere, vereque illud di
Hier. 23. Matth. 18. cere potest: Prouidebam Dominum in conspectu meo semper, quoniam à dextris est mihi, ne commouear. Itemq; Pauli præcepto illi satisfaciet. Siue manducatis, siue bibitis, siue quid aliud facitis, omnia ad gloriam Dei facite. Quod si quis in eo, dum opus administrat, à perfecta illa præscripti mandati norma desciscat, hunc perspicuum est debilem Dei memoriā retinere. Quocirca memores assiduè verborum Domini illorum. Nunquid nō cælum & terram ego impleo, dicit Dominus, & Deus appropinquans ego sum, & non Deus de longe? Et: Vbi sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi ego in medio illorum sum. Sic omnia tan quam in oculis illius, & agere debemus & cogitare. Hac enim ratione, & perpetuus in nobis permanebit timor odio ha
bens iniquitatem, sicut scriptum est, animique elationem, ac superbiam, & vias improborum: & charitas conflabitur, cu mulatè efficiens illud, quod scriptum est à Domino. Non quæro voluntatem meā, sed voluntatem eius, qui misit me Patris, cum hæc firmissime in animis nostris inhæreat persuasio, & quæ rectè gerantur, ea iudiciae remuneratori actionum nostrarum placere, & quæ contrà flagitiose, ab eodem condemnari, ex quo quidē illud ego etiam necessariò existimò sequi, vt qui ita sit animatus, is ne mandata quidem Domini ad gratiam hominū exequi possit. Nec est enim quisquam, qui vbi verè præstantiorem adesse aliquem sibi persuasit, eo spreto ad minùs præstantem se conuertat: quin contrà potiùs, si aliquando inciderit, vt quæ facit, ea clarioris illius opinione, ac iudicio approbentur, ab altero autem illa reprehendenda videantur, haud dubiè ille, spreta inferioris vituperatione, clarioris illius approbationem antiquiorē habebit. Quod si hoc in hominibus contingit, quid randem putandum sit, animum, qui modò sanus sit, ac sobrius, si Deū adesse sibi persuaserit, omissis ijs, quæ placere intelligat Deo, conuersum iri ad aucupandam ab hominibus existimationem, aut neglectis Dei præceptis, hominum esse consuetudini & ingenio seruiturum? De vulgari existimatione pendens, vinci se sinet, aut vlla vllius dignitate exterritus de statu dimouebitur. Hoc modo affecta mens erat illius, qui dixit: Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua, Domine. Et item: Et loquebar de testimonijs tuis, & non commouebar.

Psal. 118. (beside "bens iniquitatem, sicut scriptum est, ani-")

Psal. 118. (beside "Narrauerunt")

Interrogatio sexta.

Quod necessaria res sit, pietatem colere volenti, seorsum viuere.

Respon-

Responsio.

Atque etiam ad continendam in officio mentis agitationem, ne ad futiles videlicet, atque minimè necessarias cogitationes aberret, illud adiuuat, si quis seorsum à cæteris communem vitam sectantibus viuat, quandoquidem promiscuè vitam agere cum ijs, qui securi perfectam illam Domini præceptorum obseruationem contemnunt perniciosum esse
Prou. 22. etiam Salomon ipse docet. Sic enim est
Isaiæ. 52. apud ipsum: Noli amicus esse homini iracundo, nec habitaueris cum viro furioso, ne forte discas vias eius, & sumas laqueos animæ tuæ. Et item illud: Exite de medio eorum, & separamini, nimirum eodem pertinet. Quocirca ad illud euitandum, ne oculis, auribus ve instigationes ad peccatum admittamus, eique imprudentes assuescamus, neve earum rerum, quas vel viderimus, vel audierimus, impressæ pestilentes, capitalesque in animis nostris formæ hac vel nocte quadam insideant. Non mediocri autem hoc eget contentione, vt consuetudinem suam aliquis peruincat, consuetudo enim vetusta te formata, naturæ vim solet nancisci, & contractas ex superioribus peccatis labes, oratione assidua, & perpetua Dei decretorum conseruatione abstergere poterimus. Eam autem nullo modo licebit euincere, si multa hinc inde habeamus, quibus temere huc, illucque animus noster distrahatur, & vitæ huius negotijs
Lucæ 9. implicetur. Illud autem: Si quis vult venire post me abneget semetipsum, quomodo vnquam consequi poterit is qui rebus sit istiusmodi distentus, siquidē oportet, vt nos ipsos primum abnegemus, & crucem sustollamus, ac tum demum illum sequamur. Nihil est autem sui ipsius abnegatio, nisi summa rerum omniū vitæ superioris obliuio, atque à suis ipsius voluntatibus recessio, quam in vita communi assequi longe est difficillimū, ne dicam ab omni prorsus, vt fieri possit, facultate remotissimum, atque etiam ad tollendam crucem suam, & Christum sequendum officit commercium, quod cū istiusmodi vita habetur, siquidem & ani-
Coloss. 3. mi ad mortem pro Christo subeundam alacritas, & membrorum quæ sunt super terram mortificatio, & illud quod quis libenter se cuiuis impendenti periculo offerre pro Christi nomine paratus sit, & nulla de rebus vitæ huius affectione tangatur, hoc nimirum est tollere crucem suam. Porro ad hanc rem magna nobis obijci impedimenta videmus à vita communi, & præter cætera, quæ multa sunt illud etiam, quod magnum, in ea diuinas leges violantium numerum intuens animus peccata sua agnoscendi, & se per pœnitentiam afflictandi spatium non habet. Quin potius facta sui cum deterioribus de se comparatione de virtute sibi nescio quomodo abblanditur. Tum deinde de varijs tumultibus occupationibusque quæ vita solet communis afferre à Dei memoria cuius haberi ratio maior debet abstractus, non in eo solum detrimētum facit, quod non exultat in Deo, delectaturve nec voluptate, aut verborum Domini dulcedine vlla perfunditur, ita vt vere dicere illud queat, memor fui Dei,
& delectatus sum. Et quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo, Psal. 34.
sed in eo etiam assuefit, vt iudicia ipsius Psal. 76.
penitus contemnat, obliuiscaturque, quo neque maius ei, nec capitalius malum vllum potest accidere.

Interrogatio septima.

De eo, quod cum ijs debemus viuere, qui eundem sibi nobiscum vitæ finē propositū habent, idque eo consilio, vt Deo rem gratam faciamus, & quod difficilis simul, ac periculosa res est, solitarium viuere. Postquam satis iam nobis persuasisti rem esse minimè tutam promiscuè esse cum illis, qui præcepta Domini contemnunt, libenter hoc nunc ordine ex te scire vellemus, nunquid qui se ab istiusmodi hominum genere subduxerit, ipsum seorsum à cæteris solitariam vnum agere vitam oporteat, an vero cum fratribus qui eiusdem secum animi sint, & idē cum eo sibi propositum vitæ finem habeant viuere.

Responsio.

Equidem ad multas ego res vtilius esse intelligo, si vno & eodem in loco plures viuant vnà, ac primo quidem, quod nostrum est nemo, in quo vno ad res sibi necessarias ad vitam parandas esse satis præsidij possit, quando in ijs inquirendis vicissim alios aliorum videmus opera indigere. Vt enim pes cum virtutem aliam habeat, alia careat, & neque sua vi ipse sine reliquorum membrorum adiumento ad diuturnum tempus incolumis posset perma-

permanere, nec aliunde illud, quo caret, nancisci, ita in vita solivaga, & inutilis nobis est, quod superat, & quod abest habere aliunde non possumus, hoc autem nimirum vt alij vicissim aliorum opera egeremus, eo consilio statutum est ab opifice nostro Deo, sicut scriptum est, vt officiorũ permutatione internos dãdo, accipiendoque ad hanc mutuam vicissim coniunctionem causam haberemus, quanquam est etiam lex Christianæ charitatis, quæ nullo modo patitur vnumquemque, id modo, quod suum sit spectare. Charitas enim inquit, nõ quærit, quæ sua sunt. At istud vitæ genus, quo seorsim se quisque ab aliorum communione diremit vnum tantummodo sibi propositum habet, nempe procurationem suorum cuiusque cõmodorum, hoc autem apertè charitatis legi aduersatur, quam perfectè obseruasse Apostolum videmus, qui non suam ipsius vtilitatem quæreret, sed multorum vt salui fierent. Ad hæc in huiusmodi vitæ à cæteris secessione, illud etiam erit incommodum, quod neque peccare se facile quis intelliget, quippe qui neminem habeat, à quo & arguatur leniter, & clementer corrigatur. Siquidem fieri potest, vt facta criminis accusatio etiam ab inimico plerunque in animo alicuius: qui rerum modo æstimator sit æquus, neque ingratus voluntatem excitet petendæ medicinę, sine dubio autem errati medicinam sciens, ac prudens, is faciet, qui charitatem sinceram habuerit, qui enim diligit, diligenter corripit. Hanc autem in solitudine reperiri non licet, nisi nobiscum prius in vitæ fuerit communione coniunctus, quo fit, vt in eo illud conueniat. Væ soli, quoniam cum ceciderit non habet subleuantem se. Tum illud etiam accedit, quod qui plures simul eodem in loco congregati sunt, ij pluribus etiam simul possunt præceptis satisfacere, quod contra est in eo, qui solus sit, dum enim vnum exequitur, ab alio impeditur: veluti ægrum visitans, hospitem recipere non potest, nec in opere faciendo studium retinere, qui in partiendis, distribuendisque ad vsum vitæ necessarijs rebus occupetur, præsertim quando in ministerijs hisce obeundis fratres diutius necesse sit detineri. Ex quo illud sequitur necessario, vt maximum, & ad salutem omnium maximè expeditũ præceptum negligatur, cum videlicet, nec esurienti cibus subministretur, nec nudo vestimenta. Quæ cùm ita sint, quis est, qui inertem & infructuosam vitam ei velit anteponere, quæ & fructuosa sit, & præceptis Domini consentanea? Quod si etiam omnes, qui in vna spe vocationis assumpti, vnum corpus sumus, & caput Christum ipsum habemus. Singuli autẽ vicissim alij aliorum membra: profectò nisi in hoc conspirauerimus, vt ad similitudinẽ compagis corporis vnius in Spiritu sancto nexi, aptique inter nos simus, ac non seorsum vnusquisquisque disiunctim sibi à reliquorum communione vitæ genus quoddam instituerit, nec communi vtilitati, vt Deo acceptus sit, inseruierit, sed suæ potius animi cuidam libidini obsequi maluerit. Qui quæso fieri potuit, vt in istiusmodi auulsione, distractioneque, mutuam inter ipsam membrorum conuenientiam officiaque præstemus, aut qua ratione illud poterimus obtinere, vt capiti nostro, qui est Christus subiecti simus, neque enim res patitur in istiusmodi vitæ disiunctione, vt congaudeat aliquis ei, qui glorificatur, aut qui compatitur, ei compatiatur, siquidem facit disiunctio, vt vicissim inter se aliorum alij notum statum habere nõ possint. Ad hęc cum nemo vnus idoneus sit, qui dona spiritualia omnia suspiciat, cum secundùm rationem fidei, quæ est in vnoquoque spiritus etiam suppeditatio fiat, illud vsu venit in vitæ consociatione, vt donum quod in vnoquoque est peculiare, id aliorum quoque commune sociorum fiat. Alij autem datur sermo sapientiæ, alij sermo scientiæ, alij fides, alij prophetia, alij gratia sanationum, quæ singula, qui habet, is non sua magis, quã aliorum causa habet. Quamobrem necesse est in vitæ societate, quæ in vno aliquo est spiritus efficacia, eam in vniuersos simul peruadere. Igitur, qui seorsum à cæteris vitam degit, is vnum aliquid, si ita sors ferat, donum habet. Et illud ipsum eo quod nihil exerceat, sed in seipso defossum detineat, inutile facit, quod facere quam periculosum sit, profectò intelligitis omnes, qui Euangelia legitis. Contra verò vbicunque multorum societas viget, & quod suum est eo fruitur, quisque alienis, nihilominus, vt è suis fructum

Rom. 12.

ctum capit, plura præterea in ſe commoda hoc in communi viuendi inſtitutum habet, quæ enumerare ſingula haud facile ſit, ſed laboris potiùs & difficultatis res quàm pleniſsima. Nam & ad conſeruationem eorum quæ nobis diuinitus, hoc eſt, diuino munere & beneficio collata bona ſunt, ſolitudine longè præſtabilior, & ad cauendas hoſtis inſidias, qui tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret, tutior ac ſecurior multò eſt expergefactio illa, quæ à vigilātibus fit, ſi modò alicui aliquādo incitat (quod perquàm frequenter propter humanam fragilitatem contingit) vt ſomnum illū, qui eſt in mortem, obdormiſcat, quem vt deprecaremur docuit nos regius Pro-
Pſal. 12. pheta, cùm hunc in modum dixit: Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in mortem, & peccanti, qua reſiliat à peccato, in quod imprudenter inciderit, facilior eſt via, nimirùm, qui conſentiens aduerſum ſe multorum iudiciū magis reueteatur, vt verè in eum illud Diui
2. Cor. 2. Pauli Apoſtoli 2. ad Corinthios 2. poſsit conuenire. Sufficit illi, qui eiuſmodi eſt, obiurgatio hæc, quæ fit à pluribus, & rectè & cum virtute aliquid agenti, maior quædam in eo ipſo animi fiducia accreſcit, cùm de eo, quod agit, multorum ſecundùm ſe habeat approbationem atq;
Deut. 19. conſenſum. Si enim in ore duorum vel trium teſtium ſtabit omne verbum, multò ſine controuerſia ſtabilius is, qui bene aliquid, & cum virtute agit ex multorū teſtimonio confirmabitur. Adde quod periculum etiam iſtiuſmodi ſolitariam vitam quaſi indiuiduus (vt ſic dicam) comes ſequitur & comitatur, & aſsidet præter iam dicta, primum quidem ac maximum, ne qui eam degat, is ſibi veluti planè iam perfectionem adepto blādiatur. Cùm enim ſolitudinis amator neminem prorſus in ea ſit habiturus, qui iudicare poſsit de his, quæ ab ipſo fiant, cumulatiſsimè mandato iam arbitratur ſe ſatiſfeciſſe, ex quo illud incommodi ſequetur, vt cùm animi habitum, quem habet ad virtutem, illum aſsiduè apud ſe compreſſum tenuerit, ac veluti introcluſum, neque quibus rebus deſtituatur intelligat, nec progreſsionem vllam, quam in virtutibus faciat, nempe qui vndique materiam ſibi exercendorum mandatorum ex illa hominum infrequentia, & ſolitudine, in qua ab omnium conſortio remotus degit, omnem ademerit. Qua enim in re humilitatis ſuæ documentum, aut ſpecimen aliquod dabit, qui nemiuē omnino habeat, quo ſe ipſum humiliorem, & in ſuis oculis minorē declaret? Quod item ſpecimen aut argumentum vel minimum edet ſuæ in alios commiſerationis, miſericordiæ, aut fraternę charitatis, à plurium cōmunione & ſocietate diſſectus, cui cùm nullo penitus commerciū ſit? Ad patientiam verò quomodò nam tandem ſe exercebit, cum voluntatibus illius obſiſtat nemo, nemo contradicat, reluctetur nemo? Quod ſi quis fortaſſe dicat, ad componendas animi ſui affectiones, moresque rectè inſtituendos ſufficere ſibi diuinarum literarum doctrinam, is ſimiliter facit, vt ſi quis diſceret ædificare, nec vnquam tamen ædificaret, & quæ didiciſſet, ea in actum nūquam educeret, ſine dubio autem in huiuſmodi hominem probe Apoſtoli illud conuenit. Si quis dixerit. Non auditores legis iuſti ſunt apud Deum, ſed factores legis iuſtificabuntur. Nec enim, vt videmus, Dominus ipſe (quæ incredibilis eius & infinita charitas & bonitas fuit, ſimplici modo verborū doctrina contentus fuit, ſed vt expreſsè, euidenterque humilitatis nobis exemplum proderet, perfectè charitatis mandatum vt expleret, ipſe pedes lauit. Tu verò quem ablues? in quem officioſus eris? à quo vltimus numerabere, qui ab aliorum ſocietate diſiunctus degas? Bonum verò ac iucundum illud: Fratrum, videlicet, eodem in loco habitatio, quam vnguento de capite ſummi ſacerdotis ſuaue fragranti & aſpiranti Spiritus ſanctus aſsimilat. Qui tandem in ſolitaria vnius habitatione locum Pſal. 132.
habebit, vt impleatur. Concludendum eſt igitur, certaminis curriculum & progreſsionis ad virtutem, facilitatem, & mādatorum Dñi executionem aſsiduam, ac meditationem fratrū habitationem eſſe vno & eodem in loco, quæ cū propoſitū ſibi finem habeat gloriā Dei, ex præcepto Dñi noſtri Ieſu Chriſti dicentis: Sic luceat lux veſtra corā hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in cælis eſt. Tum eorum, de quibus in Actis mentio eſt, ſanctorū virorū præcipuū inſigne illud obtineat: Ita enim de illis ſcriptum eſt: Omnes

Omnes autem, qui credebant, erant pariter in eodem loco, & habebant omnia cōmunia. Et item: multitudinis autem credentium erat cor vnum & anima vna, neque quisquam eorum, quæ possidebat aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.

Actor. 4.

Interrogatio 8.

¶De nuntio rebus vitæ huius remittēdo. Nunquid homini omnia relinquenda sint prius, atque ita posteà ad eam, quæ secundùm Deum est, vitam accedendum?

Responsio.

Matth. 16. Lucæ. 14. ¶Cùm Dominus noster Iesus Christus post multa, eaque multis ex rebus gestis firmissimà à se tradita documenta, ad omnes loquatur, ac dicat: Si quis venit ad me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Et item: Sic igitur, quicunque ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus. Nos præceptum hoc ad plura arbitramur pertinere, quorum necessaria alienatio fit. Nam, & diabolo in primis renuntiamus. Itemque affectionibus carnis, qui abdicauimus, occulta dedecoris, consanguinitatibusque, ac familiaritatibus, quæ cum hominibus nobis sint; similiterque consuetudini etiam vitæ, quæ perfectioni Euangelij salutis aduersatur, & quod his omnibus magis necessarium est, quilibet sibimetipsi renuntiat; qui exuit veterem hominem eum actibus suis, qui corrumpitur secundùm desideria erroris. Postremò affectionibus cunctis mundanis, quæ pietatis propositum valeant impedire, nuntium remittit, ac nimirùm qui ità fecerit, is parentes illos esse æstimabit, qui in

1. Cor. 4. Christo Iesu per Euangelium ipsum genuerint, fratres verò, qui eundem secum spiritum adoptionis acceperint. Ad facultates omnes vt alienas (sicut etiam sunt) reuera animum adhibebit. In summa denique cui propter Christum mundus totus crucifixus est, & ipse Christo, qui possit particeps esse amplius eorum, quæ in mundo sunt. Cùm Dominus noster Iesus Christus rem ipse ad suum protsus fastigium perducat: nempe odium animæ, & suimetipsius abnegationem, quando dicit: Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suā:

Lucæ. 14. tunc subiungit: Et sequatur me: & rursus: Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem, & vxorem & filios, & fratres, & sorores, insuper & animam suam, non potest meus esse discipulus. Perfecta igitur renuntiatio in eo consistit, si quis affectus fuerit, vt ne de vita quidem sua, quidquam affectus sit omninò: Estò habeat mortis responsum, ita vt nihil sibi confidat. Porro eiusmodi renuntiatio initium sumit ab alienatione rerum externarum, veluti possessionum, inanis gloriæ, consuetudinis vitæ superioris, ad res inutiles affectionis. Quomodò sanè vt faceremus, exemplo suo admonuerunt nos sancti Domini discipuli Iacobus quidem & Iohannes, relicto patre suo Zebedæo, ipsoque, de quo tota illorum victus ratio pendebat, nauigio.

2. Cor. 11. Matthæus vero, quando è telonio ipso surrexit, & Dominum secutus est, quā in re non lucra modò reliquit, sed pericula contempsit, quæ ipsi, totique eius familiæ à ciuitatis magistratibus imminebant, quod redemptorum à se vectigalium rationes discedens non confectas reliquisset. Paulo etiam totus mundus crucifixus erat, ipseque vicissim mundo toti. Adeò qui vehementer Christum sequi desiderat, is de nulla omninò vitæ huius re curare amplius potest, idque eò vsque, vt ne parentum quidem ingenti amore moueatur, aut domesticorum: siquidem is aduerletur dominicis mandatis. Tunc enim & illud locum habet. Si quis venit

Lucæ. 14. Matth. 10. ad me, & non odit patrem suum & matrem, &c. Non humano terrore vllo de statu dimoueri, vt propterea in ijs, quæ fieri animæ vtilitas suadeat, de animi præsentia quidquam remittat, quod quantum animaduertimus Sanctos fuisse illos viros affectos, cum dicerent: Obedire oportet Deo magis, quàm hominibus, non

Actor. 5. derisione denique vlla, qua auersi à pietate homines, ea, quæ laudare ipsos magnopere oportet, prosequi soliti sunt, commoueri, eaque re ipsorum vituperationi succumbere. Quod si quis ex plicatius, diligentiusque sollicitatem, vimque illorum flagranti desiderio coniunctā velit cognoscere, qui Christum sectantur, enim verò hic repetere animo debet, quæ docēdi nos causa Apostol. de seipso loqui tur, cū dicit, Si quis alius videtur cōfidere in carne, ego magis circūcisus octauo die, ex genere Israel, de tribu Bējamin, Hebræus

Philip. 3. ex Hebræis, secundùm legem Pharisæus,

ſecundum æmulationem perſequens Eccleſiam Dei, ſecundùm iuſtitiam, quæ in lege eſt, cōuerſatus, ſine querela: ſed quæ mihi fuerunt lucra hęc arbitratus ſum propter Chriſtum ſtercora, verùm tamen exiſtimo omnia detrimentum eſſe propter eminentem ſcientiam Ieſu Chriſti Domini noſtri, propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror ſtercora eſſe, vt Chriſtum lucrifaciam, etenim ſi (vt audacter aliquid at verè tamen, loquar) ſed ſi Apoſtolus iis, quę fœdiſsima in corpore ſunt, eius modique, quæ à nobis, quàm fieri poteſt ſtudioſiſsimè procul amandamus, conceſſa ad tempus legis, priuilegia ſimilia dicere non dubitauit, veluti, quę impedimento eſſent ad cognitionem Chriſti, illiuſq; quæ in ipſo eſt iuſtitiæ: eiuſque quæ ad mortem ipſius conformationis: quidnam de ijs dicere oportebit, quæ ſancita ab hominibus ſint? Quanquam quod dico, quid aut rationibus à nobis inuentis aut ſanctorum virorum exemplis attinet confirmare? Cùm ipſa Domini noſtri verba in medium liceat afferre, iiſque ipſis religioſum, ac Dei timentem animum magnopere commouere: Quibus ille palam, ac citra controuerſiam teſtificans, ſic dicit. Sic igitur quicunque ex vobis non renuntiat omnibus, quæ poſsidet, non poteſt meus eſſe diſcipulus, & alio in loco cum poſt oblatam conditionem illam: Si vis perfectus eſſe, verba illa ſubieciſſet. Vade, vende quæ habes, & da pauperibus, Poſt illud adiecit: Veni, ſequere me. Atque etiam ſimilitudinem illam de negotiatore, huc quoque manifeſtè ſpectare, nemo non, modò æquus interpres, intelligit. Simile enim eſt (inquit) regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas, inuenta autem vna pretioſa margarita, abijt, & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam. Planum eſt enim pretioſam margaritā regnum cœleſte ſignificare, hoc in loco, quod regnum nos aſſequi poſſe Dominus negat, niſi omnia ſimul quæ habemus, diuitias, gloriam, genus, & ſiquid ſit aliud eorum, quibus plerique ambitioſiùs inhiant, pro eo parando neglexerimus, deinde etiam illud fieri non poſſe, vt illud obtineatur, quod cupitur ſtudioſiùs, ſi mens ſit diuerſis curis diſtracta. Idem Dominus aſſeruit, cùm dixit. Nemo poteſt duobus dominis ſeruire. Itemque. Non poteſtis Deo ſeruire, & mammonæ. Quæ cùm ita ſint ſine dubio vnum nos deligere theſaurum conuenit, nempe illum cœleſtem, in quo mentem habeamus defixam. Vbi enim eſt (inquit) theſaurus tuus, ibi & cor tuum erit. Ex quo intelligitur quandocunque vel peculiarem poſſeſſiunculam, aut certè exuberantem opum copiam, terrenam quidem illam, & corruptelæ expoſitam, nobis reſeruamus, in his mente noſtra veluti in cœno quodam conſepulta, neceſſe ſit animo ad rerum diuinarum contemplationem aditum pręcludi, eumque ita iacere vt de cœleſtibus ac promiſsis nobis à Deo bonis cogitare nō poſſit. Quæ bona non poſſumus aſſequi, niſi ad ea petenda indiuulſa & vehemens nos quædam cupiditas inflammet, ac rapiat, quæ ſuſceptos pro his adipiſcendis labores faciat leues. Eſt igitur, quemadmodum docuimus, renuntiatio nihil aliud, quàm vinculorum craſſæ huius, ac temporariæ conuerſationis abſolutio, quæ nos dum emancipat ſemel, ac ſubducit anxijs, & humanam vitam comitantibus negotijs, & promptiores, ac magis idoneos reddit, iucundæ viæ ad Dei contemplationem rectà prouehenti, renuntiatio eiuſmodi citra vllius impedimenti remoram ſubſidio eſt nobis non mediocri ad parandam poſſeſsionem, vſumque rerum pretioſiſsimarum, nempe ſuper aurum & lapidem pretioſum multum, vtque breuiore compendio circunſcribam renuntiationem, eſt cordis ab humano viuendi ritu ad eum tranſcriptio, qui in cœlis eſt, adeò, vt iure optimo dicere poſſimus. Noſtra conuerſatio in cœlis eſt, & quod omniū maximum eſt, ſimilitudinis, quam in Chriſto habere debemus, initium, quoniam ipſe, cùm diues eſſet, egenus factus eſt propter nos, quā ſine controuerſia; niſi priùs conſequemur, nunquam vidēdi ex euangelio Chriſti inſtitutum poterimus attingere. Quando enim cordis contritio, aut ſui humilis demiſsio, aut iracundiæ, memoriſue, ac ſolicitudinum, vſque conciſus abſoluam omnium peſtilentium animi perturbationum, liberatio in diuitijs, & vitæ huius angoribus, intemperantiique mentis ad res iſtius modi alias applicatione poterit obtineri? In ſumma, cui ne de ipſis quidem neceſſarijs ad tuendam vitam pręſidijs ſolicito eſſe conceſſum eſt, veluti victu, ac

Lucæ. 14.
Matth. 19.
Matth. 13.
Matth. 6.
Ad Phil. 3.
2. Cori. 9.

ctu, ac vestitu. Hinc (quæso) quæ nam ratio permittit, vt prauis diuitiarum causa susceptis solicitudinibus, veluti spinis, quæ sanctam ab animarũ nostrarum agricola semente, ad vberem vsque fructificationem, & emicare non sinunt, suffocatus teneatur? Cùm Dominus noster Iesus Christus dixerit. Hi sunt, qui seminati sunt in spinis, qui & à solicitudinibus, & diuitijs, & voluptatibus vitæ suffocantur & non referunt fructum?

Interrogatio 9.

¶Qui adiungi vult Deo consecratis, & in eorum transire sodalitium, debet ne sui iuris facultates cedere, & citra delectũ permittere ingratis familiaribus, ac domesticè sibi notis?

Responsio.

Matth. 19. Lucæ. 12. ¶Cùm Dominus noster Iesus Christus dixerit: Vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in cœlo, & veni, & sequere me, & Item: vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam. Equidem ex hoc colligo, qui hac mente à suis discedat, hunc huiuscemodi curam de parte patrimonij sua nullo modo oportere negligere, contràque illud accurare, vt cùm eam omnem diligentissimè secum abstulerit, eam veluti rem iam Domino consecratam summa cum religione distribuat, vel ipse per se si huiuscemodi muneri scienter administrando esse ipse par possit, vel per alios quos antea maxima adhibita diligentia delegerit, quique certissima dederint documẽta posse se illam fortaliter ac prudenter distribuere, cùm illud persuasum sit, non vacare periculo sine propinquis suis illam relinquat, siue in ea distribuenda cuiusuis nulla adhibita diligẽtia opera vsus sit. Etenim si qui præfectus est procurandæ rerum pecuniæ, estò de rebus ijs quæ partæ iam sunt, nihil interuerterit omnino ad se, quæ transtulerit, is tamen si quæ præter ea acquiri poterant, negligentia sua non acquisierit, sed passus sit deperire, nihilominus tamen vtique in crimine est, quàm graue tamen sensere iudicium illis imminere, qui in rebus Dei nomine iam consecratis vindicandis, lentè ac negligenter Hiere. 48. se gesserint. An non in eadem cum illis iudicij causa futuros, de quibus scriptum est: Maledictus homo, qui facit opera Domini negligenter. Illud autem vbique nobis tenendum est, vt ne dum præcepto vni volumus satisfacere, ab alio videamur discedere; nec enim conueniens est decori nostro, si cum iniquis hominibus contendere videamur, aut litigare, siquidem seruum Domini non 2. ad Timot. 2. oportet litigare, sed contrà potius aduersus quem iniquius se naturales cognati gerunt, is tenere memoria debet Dominum dixisse, esse neminem, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros, non quauis de causa simpliciter, sed propter ipsum & euangelium, qui non centies tantum recipiat in tempore hoc, & in sæculo futuro vitam æternam: admonendi sunt tamen, qui tales sunt, sedulòque testificandum, sacrilegij scelere Marci. 10. Matth. 18. seipsos obstringere, idque vt pareamus præcepto Domini, qui dixerit: Si peccauerit in te frater tuus, vade, & corripe, Matth. 5. & porrò de his rebus experiri apud iudices extrarios vetat nobis Dominus, cùm dicit: Et ei, qui vult tecum contendere, & tunicam tuam tollere, dimitte ei & palliũ. Et Paulus similiter. Sic enim est apud ipsum: Audet aliquis vestrum habens ne- 1. Cor. 6. gotium aduersus alterum, iudicari apud iniquos, & non apud Sanctos, atque apud hos ipsos etiam in iudicium citauimus, si quando citauimus, maiore habita ratione fraternæ salutis, quã facultatum, quæ ex pecunia possint proficisci. Etenim Dominus cùm ante dixisset: Si te audierit: Postea addidit. Lucratus es non pecuniam, sed fratrem tuum. Est tamen cum clarius aperiẽdæ causa veritatis sæpenumero ipsi ab ipso illo, qui nobis infert iniuriam, vocati ad dictam vtrique parti communem, indictam ad nos purgandos debemus descendere, non lacessentes ipsi, sed lacessiti: idq; ita facere, vt manifestè appareat nos neque iracundia, neque contentiosa pertinacia vlla adductos eò descẽdisse, sed eatẽus solum, vt veritas illi iustior reddatur cæteris ac conspicuè magis. Sic enim & illũ etiam inuictũ à malis, in quibus hactenus versatus fuerat eximemus, & nos à præceptis Dñi nõ discedemus, si videlicet, eã quã Dei ministri nõ cõtẽtionis studio, aut auaritia vlla adducti cõstãter pro illustrãda veritate propugnabimus, neq; omnino vnquam maius, quàm quantum permissum est, studiũ in re. istiusmodi adhibebimus.

Interrogatio 11. *De seruis.*

Responsio.

1.Tim.6. Matth.6. Philip.1. ¶Quicunque verò sub iugo sunt serui, ij si ad fratrum conuentū profugiant, admoniti, ac meliores effecti, remittendi dominis sunt, & in hoc Paulus imitandus, qui Onesimum, quem per Euangelium ipse genuerat ad Phylemonē remisit, cùm quidē & illi persuasisset iugū seruitutis, si eo quis ex Dei voluntate vteretur. Allegat, &c.

Interrogatio 12.

¶Quomodo recipi debeant, qui matrimonio iuncti sunt? *Responsio.*

¶Hæc respōsio posita est in epistolis Beati Pauli.

Interrogatio 13.

¶Quid ijs, qui nouitij primis pietatis rudimentis imbuuntur, vtilis taciturni silentij etiam exercitatio sit.

Interrogatio 14.

¶De ijs, qui cùm per professionē se ipsos deuouerint, tunc professionem illā conantur rescindere.

Responsio.

1.Regū.2. ¶Si vero in Deū quis peccauerit (inquit) quis orabit pro eo? Etenim, qui se ipsum Deo semel deuouit, hic si ad aliud deinde vitæ genus transiuerit sacrilegij se scelere obstringit, quippe qui seipsum Deo, cui se consecrauerat, veluti subterfuratus sit.

Interrogatio 15.

¶Nunquid pietatem in vita colere volēti necessaria continentia sit?

Responsio.

¶Ac quod necessaria sit quidem continentia, perspicuū est. Primùm quidem, q ab Apostolo ea inter fructus spiritus connumerata est, tum quòd ex hac etiam illud assequi nos affirmat, vt ministerium nostrum reprehensione careat, quādo dicit:
2.Cor.10. In laboribus, & vigilijs, in ieiunijs, & casti-
2.Cor.9. tate. Et item alibi: in labore, & ærumna, in vigilijs multis, in fame & siti, in ieiunijs sæpe: similiterque alio in loco: Omnis autē, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet, castigatio præterea corporis, & in seruitutem illa redactio, nulla re tantopere efficitur, quam continentia. Siquidem feruor ille, qui vigere in iuuenibus solet, itemque difficilis ille ad coercendum libidinem impetus continentia, veluti quo-
Rom.13. 1.Tim.5. dam fræno cohibetur. Non enim (vt ait Salomon) inutiles sunt stulto delitiæ, quid autem carne, quę molliter accuretur, & in neututis æstu temere huc illuc agitetur, fingi stultius potest? Idcirco Apostolus dicit: Et carnis curam in desiderium ne feceritis: & quæ in delitijs est, viuens mortua est. Adde quòd exemplum diuitis illius luxu ac delitijs defluentis, necessariam esse nobis continentiam declarat, ne, scilicet, quod ille audiuit, nos quoque audiamus: Recepisti videlicet, bona tua in vita Lucæ.16.
tua. Quàm verò metuenda intemperantia sit, etiam Apostolus docet, quæ intetea, quæ illorum propria sunt, qui desciscunt à Deo, illā enumeret, in nouissimis enim, 2.Tim.3.
(inquit) diebus instabūt tempora periculosa, erunt enim homines se ipsos amātes, & pluribus enumeratis vitiorum generibus postremò adiungit criminatores, incontinentes. Atque Esau etiam vitio quasi maximum malorum omnium, data incontinentia est, qui vno ferculo primogenita sua vendidisset, incontinentia etiam illa fuit, propter quā à Dei præceptis homo primùm discessit. Contrà verò sancti viri omnes, quotquot vnquam fuere, continentiæ laude sunt commēdati. Ad hæc, omnis sanctorum, ac Beatorū vita, ipsiusque adeò Dñi nostri Iesu Christi, quandiu ille cum corpore apud nos fuit, exemplū ad hanc vtiliter nos adhortatur. Ac Moyses quidem per longā illam in ieiunio, ac precatione assiduitatem, legem accepit, & verba Dei audiuit: tanquam si quis loqueretur (inquit) amico suo. Helias verò tum dignus habitus est visione Dei, cùm ipse quoque ad parem cōtinentiæ magnitudinem peruenisset. Quid autem Daniel quomodò res admirabiles illas vidit, an non post vicesimum ieiunij diem? Quid tres adolescētuli illi, qua ratione alia ignis impetum extinxere, nisi continentia? Iohannes præterea totum vitæ institutum hinc sumpsit exordium. Hæc illa etiam fuit, à qua seipsum Dominus cœpit. Continentiam autem appellamus, non si quis à cibo penitus abstineat, quando hoc violenta quædam vitæ dissolutio est, sed eam, quam tollendæ contumaciæ corporis causa, pietatis ergo, industria sequimur, rerum voluptatem titillantium abstinentiā, atque (vt semel finiam) quarum rerum voluptates ab ijs, qui ex libidine vitam degunt, expeti solitæ sunt, ab ijs nobis, qui ad veram pietatis culturam, contendimus, est temperandum. Proinde nequaquam in vna tantùm earum fugienda voluptate continentiæ cul-

turam

turam consistere existimandum est, sed eam ad omnem etiam rem, quæcũque proposito nobis fini aduersaria sit, & impedimento, pertinere, ex quo intelligitur, qui hãc perfectè virtutẽ tenuerit, eũ nullo modo, cũ ventrẽ in potestatem redegerit suã, humanã sibi passurum gloriam donari aut cùm obscęnam voluptatem deuicerit, opũ cupiditatem, aut aliam quamuis degenerẽ animi affectionem, veluti iram ægritudinemve, aut quæcunque imperitis animis dominari consueuerunt, non superaturũ. Ferme enim, quod in omnibus præceptis animaduertimus, ea videlicet inter se cõnexa esse, neq; fieri posse, vt vllo modo vni separatim ab altero satisfiat. Hoc præcipuè in cõtinentia cernitur. Nam & demisse de se sentit verè humilis, qui in gloria cõtinentiam adhiberet, euangelicæ inopiæ mensuram explet, qui in cõgerendis opibus, cõtinentiam seruat, & ab ira tranquillus est, qui animi elationem atq; iracundiã in officio cõtinet. Ea deniquè absolutè cõtinentiæ ratio est, vt linguæ, vt oculis limites præscribat, vt auribus minimè curiosam indulgeat auscultationem, & singulis his cancellos ipsorum officij quasi quosdã circunscribat, atque circũdet, extra quos, qui egressus sit, is incõtinens, ac petulans est. Animaduertis, quemadmodum circũ hoc vnum præceptum reliqua omnia, veluti in choro cõiũcta, inter se cohæreant.

Interrogatio 16.

¶Quod in risu etiam continentiam adhibere conueniat.

Responsio.

¶Atque illud etiam, quod à plerisque negligitur, nõ mediocriter caueri ab ijs debet, qui colendæ pietati student, ne in risum, videlicet, præter modũ effusi sint, quãdoquidẽ nõ abesse à se intẽperãtiã significat is, qui profuso nimis petulãtique risu teneatur, se seque animi sui motus nequaquã sedatos, eiusque mollitiẽ, ac veluti laxitatẽ, nequaquã ratione seuera habere cõpressam declarat. Verũ enim modicè risum deducere, eoque modo animi sui diffusionẽ leniter significare, nõ est cõtra decorũ, quatenus illud tãtũ indicetur, quod scriptũ est: Cor gaudens exhilarat faciẽ. Illud autem in immanes cachinnos prorũpere, & corpore cõtra animi voluntatẽ subsultare, nequaquã est eius, qui animo composito sit, aut planè probo & cõpote sui ipsius. Porrò hoc ita esse, vir sapientissimus Salomõ cõfirmat his verbis: Fatuus in risu exaltat vocẽ suã, vir autẽ sapiens vix tacitè ridebit. Huiusmodi genus risus ètiã Ecclesiastes dãnans, tanquã rem animi cõstantiæ, & grauitati maximè cõtrariã, sic dicit. Risum reputaui errorẽ, & item: Sicut sonitus spinarũ ardẽtiũ sub olla, sic risus stulti. Atque hoc ipsum ita esse etiã Dñs ostendit; qui susceptis cæteris, quæ necessariò corpus sequuntur, affectionibus, ijsque omnibus, quæcũque virtutis testificationem habent, veluti lassitudinẽ, & misericordiam aduersus calamitosos risu; quantũ euangeliorum historia cognosci potest, vsus nunquã sit contraque omnes, quotquot ab eo tenerentur, miseros appellauerit. Nec verò vocabuli nos ambiguitas fallat, quando quidem familiare est scripturæ sępenumero lætitiam & festiuitatem illã, quæ ex rebus bonis in animo exoritur risum appellare, vt ait Sara: Risum fecit mihi Deus, & illud item: Beati, qui nunc fletis; quoniam ridebitis, & quod est in historia Iob. Os autẽ verax implebitur risu, siquidẽ omnibus ijs in locis vocabulũ hoc pro hilaritate, quæ ex prorumpente animi gaudio nascitur, vsurpatum est. Quãobrem, qui omnibus animi sui affectionibus moderatur, nec voluptatis titillatione vlla permouetur cõtraque fortiter cõstanterque aduersus quamcunque prauam libidinem animatus est, hic perfectè continens est. Porrò, qui est huiusmodi, is sine dubio liber est ab omni peccato, atque etiam eum interdùm à rebus ijs conuenit abstinere, quæ alioqui genere ipso concessæ, ac necessariæ ad vitæ vsum sunt, quotiescunque abstinentia illa fratrum nostrorum salutis causa à nobis suscipitur, quemadmodum est apud Apostolum: Si esca scandalizat fratrem meum, non comedam carnes in æternum, qui etiam cùm haberet potestatem viuendi ex Euangelio, ea potestate vsus non est, ne quod offendiculum daret euangelio Christi, est ergo continentia, peccatorum sublatio, vitiosarum affectionum amandatio, corporis ad naturales etiam passiones vsque cupiditatesque mortificatio: principium vitæ spiritualis, sempiternorũ bonorum conciliatio, voluptatis aculeũ in seipsa abolens. Siquidẽ voluptas nihil est aliud, quã esca illa maligni; per quam nos homines ad peccatum valdè procliues sumus. Ab ea omnis anima, non secus atque ab hamo quodam, ad exi

rium pertrahitur. Quod si quis adhibita cõtinentia ab ea se neque effœminari passus sit, nec inflecti: hic sine controuersia, quoduis penitus peccatum effugerit. Si verò cum à pluribus euaserit, tamen sub vnius adhuc dominatu sit, nequaquam is haberi in continentibus debet, quemadmodum neque sanus qui vno aliquo corporis vitio laborat. Nec cui tantum vnus donatur liber, ac reliquæ quidem virtutes, cùm in occulto exerceantur, minùs sæpe illustres apud homines existunt. Continentia autem, in quo inest, eum vel primo ipso aspectu tantùm notum facit. Vt enim opimus corporis habitus, & coloris bonitas pugilem à cæteris distinguit, sic Christianos à cæteris, macilentia corporis: pallorque deflorescens, qui continentiæ veluti adiunctus est comes, indicio est, eum Christi mandatorum verè pugilem esse: qui in infirmitate corporis aduersarium suum in lucta prosternat, & quàm potens sit in pietatis certaminibus, declaret, conuenienter verbis illis: Cum enim infirmior, tunc potens sum, quantũ vel in solo continentis alicuius aspectu lucri est, videre illam videlicet parce tenuiterque res etiam ipsas necessarias attingẽtem, ęgreque naturæ mysterium, perinde ac tributum molestiæ, & angoris plenum pendentem, temporisque, quod in hoc ipso consumitur, moram animo iniquo, ferentem, celerrimèque à mensa ad obeunda munera sua resilientem? Siquidem opinor ad animum illius, qui ventris libidinibus seruiat, peruellendum, & ad frugem reuocandum meliorem, nullam cuiuslibet generis orationem posse excogitari, quæ tantundem valeat, quantum vel solum cõtinẽtis aliorum aspectum. Atque hoc est, nisi fallor, illud ad gloriam Dei manducare, & bibere, vt in mensa etiam luceat opera nostra bona, vt glorificetur pater noster, qui in cœlis est? *Interrogatio* 17.

1.Cor.11. ¶Quod nihil inconuenit degustare eorũ,
Matth.5. quæ in mẽsa nobis apponũtur. *Responsio.*

¶Atque illud etiam statuendũ est, ad hoc vt maceretur corpus, & in officio contineatur, ijs, qui in pietatis curriculo decertant, cõtinentiã apprimè necessariã esse. Omnis enim, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet verùm enimuerò ne

Corint. 9. similes efficiamur inimicorum Dei, qui
1.Tim.4. cauteriatã habent conscientiã, ac proptereà abstinent à cibis, quos Deus creauit ad sumendum cum gratiarum actione à fidelibus, nihil reijciendum, quod cum gratiarum actione percipiatur. Sanctificatur enim per verbũ Dei, & orationem. Vt quid enim libertas mea (inquit) ab alia conscientia iudicatur? Sanè cõtinentia illa est, quæ hominem mortuum, simul esse cum Christo, ac membra sua, quæ sunt super terram mortificasse, declarat. Hanc scimus temperantiæ matrem, sanitatis cõciliatricem, ab hac egregiè, quidquid id est, quod Christianarũ virtutũ fœcunditati officiat, extirpatur. Si quidem, vt dictũ est à Domino, solicitudines vitæ huius, voluptatesq; ac reliquæ cæterarum rerum cupiditates, sanè verbum Dei suffocant, & infœcundũ efficiunt. Ab hac dæmones profugiunt, cùm ipse nos Dominus docuerit, esse eorum genus quoddam, quod in re alia nulla exeat, nisi in oratione & ieiunio.

Interrogatio 18.

¶Qui modus seruari in cõtinentia debeat?

Responsio.

¶Atque in vitijs quidem animi virtus cõtinentiæ modus est, summa earũ rerum, quę ad pestiferam voluptatem fuerunt à nobis alienatio: in cibis autem, quemadmodum alij alijs necessarij sunt, pro ætate, videlicet, ac studijs cuiusque, diuersa sunt vsus, illorũ modus, ratioq; quò fit, vt nequaquã omnes vni, & eidẽ regulæ subijci possint. Quomodòve agi cum illis par sit, qui se ad grauẽ aliquem laborẽ, veluti iter, aut aliud quoduis laboriosũ munus, accingant; antistites ipsi iudicabunt, & ad necessitatẽ vniuscuiusque rem totam attendant.. Illudq; ꝙ est in Actis imitabũtur. Vbi dicitur, ꝙ diuidebãtur illa singulis, prout vni cuiq; opus erat. Ex quo sanè intelligimus neutiquã omnibus, neq; idem cibi sumendi tempus, nec modũ eundem, regulamve eandem posse describi. Vnum enim cõmune illud sit propositũ, videlicet, vt ne quid cuiquã desit eorũ, quæ necessitas cuiusq; desideret. Nã illud, immodicè ventrẽ distẽdere, & immoderatis se epulis onerare, prę terquam, ꝙ detestabilis, atq; execratione digna res est, cùm Dominus dixerit: Væ qui saturi estis. Nunc corpus ipsum prorsus reddit ineptum ad labores, & procliue in somnos, & morbis magis expositum facit, & peruium. Quãdo voluptatibus seruire nihil aliud est, quã vẽtrẽ Deũ suũ efficere. Hoc autẽ ita fieri cõuenire, facto illo Dominus declarauit, cùm delassatam illã ingen-

ingentem multitudinem epulo illo accepit, ne deficerent in via, sicut scriptum est. Etenim cùm miraculi vim, magnifico excogitando epularum apparatu, in solitudine ei liceret exaugere, adeò simpliciter, adeoque frugaliter illos accepit, vt quod quidē est apud Iohannē, ad panē, qui ipse etiam erat hordeaceus, frustū tantummodo piscis adiectum sit. Nam de potione prorsus nulla mentio quippè, tanquam, videlicet aqua sponte sua ex humo scaturiens, omnibus esset in promptu. Nec enim cohæret hoc, vt cùm tuendi corporis causa escas assumamus, per easdem ipsas ei rursum bellum inferamus, impedimentoque simus, quominus præcepta Dei exequi possit. Verùm enim & omnino nobis præferende epulæ sunt; vt quæque minori possunt negotio comparari, ne prætextu continentiæ ex ijs, eas quæ nobiliores sunt, ac maioris pretij exquiramus, nempe qui magnæ partis condimentis epulas nostras apparemus, sed quod in quaque regione, & haberi facile potest, & vile est, & quo passim populus vtitur, eo est nobis vtendum, ijsque tantummodo importatis, quæ ad vitam summè sint necessaria, veluti oleo, & alijs generis eiusdē: & si quid est præterea, quod ad necessarium ægrotantium solatium pertineat, atque hoc ipsum ita procuretur, ei ita curiositatis notā, absit item tumultus omnis, & importuna distractio.

Interrogatio.

¶Quæ ratio tenenda sit in accipiendis hospitibus.

Responsio.

¶Iam eùm inanis gloria, & humani furoris captatio interdicta, & quælibet prorsus in quacunque re ostentatio interdicta Christianis hominibus sint, amplia, & vidua in delitijs viuens, mortua dicitur, & diues ille propter delicias, quas in hac vita fueras sectatus, delicijs paradisi priuatus est: hospes aliquis si frater est, & idem nobiscum vitæ institutum habet, is domesticam suam mensam agnoscet. At defatigatus, ex itinere, eatenus eum eo prolixiùs liberaliusve agatur quatenus ad recreandum eius lassitudinem sit satis. Insideant in eius animo monumenta, quæ ipsi memoriam excitent mensæ Christianorum, neque pudendæ propter Christum paupertatis. Quod si ijs ille minimè permouebitur, ac potiùs ridiculo habebit, prorsus iterum molestus non erit. Quando diuites aliquos animaduertimus, ex his qui suum bonum in voluptatibus ponunt, dolemus deploramusque, quòd totum vitæ tempus in futilibus, ac nullius pretij rebus consumant, nempe, qui voluptates suas Deum sibi suum constituerunt, & per hasce delitias ad sibi paratum ignem, & illius æstuatissimum ardorem, hinc emigrent. Siue enim manducatis, siue bibitis, omnia ad gloriam Dei facite. Verba Pauli sunt hæc, ex cuius ore Christus loquebatur. Quamobrem tu quoque, eum elargiere epularum copia, & exquisita nimirum in illis ad voluptatem apparandis solertia in fratre accipiendo mensæ tuæ solitum exitum minutas, sine controuersia ipsum veluti hominem voluptatibus deditum accusas, & apparatu illo ei contumeliam infligis, nimirum, qui ventris illi libidinem obijcias.

¶An non sæpenumero & genere ipso, & modo apparatus adanimaduerso coniecturā consueuimus facere, quis, aut euiusmodi ille sit, qui expectetur? Nequaquam Dominus Marthæ illud laudi tribuit, quòd in apparitione rerum multarum occuparetur. Sed solicita es (inquit) & turbaris circa plurima, porrò paucis est opus, vel vno potiùs, ac paucis quidem, quod pertinet ad apparatum: vno vero, nempe sine ipso, vt, videlicet, necessitati fiat satis, ipse autem Dominus prorsus, non nescis, cuius modi mēsam quinque illis millibus apposuerit. Nec non similiter votū Iacob ad Deum, scis: Si dederis mihi panem (inquit) ad vescendum, & vestimentum ad induendum: Non autem dixit: Si dederis mihi affluentiam, aut magnificentiam. Quid verò sapientissimus Salomon: Diuitias & paupertatem ne dederis mihi (inquit) sed tribue tantum victui meo necessaria, ne fortè repletus mēdax efficiar, & dicam, quis me videt? aut egestate compulsus furer, & periurem nomē Dei mei: medium scilicet. Sic ille diuitias, satuitatem, egestatem verò, summam rerum ad vitam necessariarum inopiam definiuit: ni mirū, ex eo, quod dicit, necessaria mediū quid inter egestatē & abundantiā rerū ad vsum necessariarū: declarans, amplia, in eō muni autem hoc statuendū est, vt eibaria, quæ proinde omnibus apponantur, eiusmodi sint, quæ cùm vili pretio, tum pa-

uo etiam negotio comparentur, adhibibê da tamen immensa necessariò vbique mũditia est, atque elegantia: ita tamen, vt nusquam intrà fines nostros egrediamur. Atque hoc vnum in acceptione hospitum nostra spectemus, modò vt eorum cuiusque quos acceperimus, necessitati satis fiat. Qui enim vtuntur hoc mundo (inquit) sint tamquam non abutentes. Porro abusus nihil aliud, quàm sumptus ille, qui vltra necessarium vsum fit. Non sunt nobis pecuniæ, nec sint? Non sunt referta penora? Quid tum? viuimus enim in diem, & in laborem positus est nobis victus. Cur igitur escam à Deo esurientibus datam peruersè in istorum delitias, ac voluptates insumimus, & peccamus vtrinque, qui & illis egestatis angustias intendimus, & his saturitatis in commoda exaugemus.

Psal. 145.

Interrogatio 20.

¶Quæ ratio in sessionibus, & accubationibus teneri debeat, quandocunq; ad prandium cœnamve ventum sit?

Responsio.

¶Quoniam præceptum est Domini, qui vbique nos ad humilitatem assuefacit, vt in prandijs etiam accumbentes nouissimum locum præoccupemus, haud dubiè, ne hoc quidem præceptum ab eo negligi debet, qui in eo studeat, vt omnia agat ex mandato: Amplia, Sicuti Dominus videtur admonuisse, quando dixit pertinere ad patrem familias huiusœmodi locorum distributionem: Hoe enim modo, & inter nos vicissim supportabimus in Charitate, honestè omnia & secundùm ordinem facientes, & illud demonstabimus omissa vehementi, atque obstinata illa contentione, neutiquam nos ostentationis, aut captandæ causa gloriæ popularis humilitatem consectari, quin cedendo potiùs pa rendoque ad veram humilitatem perueniemus, quando maius superbiæ signum est nimis præfractè contendere, quã principem locum in subsellijs tenere, quandocumque id facere iussi obtemperemus.

Ephes. 4.
1. Cor. 14.

Interrogatio 21.

¶Qui vestitus cõueniens sit homini Christiano?

Responsio.

¶Prorsus & humilitatem, & in victu, cultuque tenuitatem, & omnibus in tebus frugalitatem, ac parsimoniam. Quid quid ad vestitum etiam pertinet. Si enim in eo studendum est nobis, vt omnium infimi simus, sine dubio & quod in hoc genere indumentorum infimum est, id summopere nobis est amplectẽdum, vt enim, qui studiosi gloriæ sunt, ex amictu etiam vestimentorum gloriã sibi soliti sunt aucupari, nempe qui ex illorum magnificentia splendoreque spectabiles se, & in admiratione esse cupiant. Quemadmodum enim in publica cœna Corinthijs vitio datur, quòd magnifico suo apparatu epularum, egentibus inopiam viderentur exprobrare, ac pudore aspergere, eodem modo in forensi quoque, & conspicuo omnibus vestimentorum vsu; is qui à populari consuetudine elegantior recedit oroatus, ex quadam veluti comparatione eos dedecorat, qui tenuiores sunt. Cùm autem Apostolus dicat. Non alta sapientes, sed humilibus consentientes, exquirat se ipsum quisque vtrinè magis assimilem esse Christiano homini conueniat, ijs ne qui habitant in aulis regum & mollibus vestiuntur an nuntio, & præconi aduentus Domini, quo in natis mulierum nõn surrexit maior, de Iohaone loquor filio Zachariæ, cuius vestimentum ex setis camelorum erat. Quin & veteres Sancti illi viui circumibant in melotis, & pellibus caprinis. Apostolus vnico verbo habentes victum, integumentaque, ijs contenti simus. Nec iam amplius propter varietatem, eamque quæ ex illa consequitur, exquisitam elegantiam in damnatum luxuriæ vitium (ne quid dicam grauiùs) incidamus. Atque etiam perspicuum est, quis nam primus in tegumentorum vsus fuerit, qui à Domino ipso eo indigentibus est datus. Fecit enim illis (inquit) Deus tunicas pelliceas, quandoquidem ad ea in corpore contegendo, quæ aspectu ipso minus fuerant honestatis habituta. Satis erat etiam huiuscemodi tunicarum vsus. Sed in vestimentis quæritur etiam, vt per ea frigoris incommoda depellantur, & corporis deformes partes obtegantur, & quæ ab cœli inclementia afferuntur, incommoda propulsentur. Vtilis etiam præterea in hoc, peculiaris hæc amictus ratio est, quod ea, qualis sit vnusquisque, indicat, & vitæ, quæ ex Deo est,

pro-

professionē, ante veluti testificatur, quæ res facit, vt ab ijs, qui nos viderint, actiones etiam isti professioni consectaneæ requirantur. Amplius, in obscuris hominibus & in his, qui illustres, &c. Et id quod in Euangelio scriptum est, facient conuersi, dirumpent vos, quò fit vt imbecillioribus, veluti pædagogi disciplina sit quædā quę iniusti etiam à rebus flagitiosis prohibentur, hæc quæ in vestitu est, ornatus militis, alius senatoris. Itemq; aliorum alius: vnde vt plurimum de dignitate illorū cuiusq; capitur coniectura, sic decorum quoque esse ac consentaneū videtur, hominē Christianum in vestitu etiam præcipuū aliquid à cæteris seruare oportere, per quod traditum ab Apostolo modestum ornatum illum conseruet, qui quidem modò cēsens statuit Episcopum ornatum esse debere, modò mulieribus, vt in habitu ornato incedant, præcipit. Ita tamen scilicet, vt ornatus ille cum vita Christiani hominis congrue intelligatur. Eadem mihi quoque in calceamentis ratio est, vt videlicet, quod quàm minimum præferat curiositatis, minimoq; sumptu parari possit, ad necessarium modo vitæ vsum sit satis, hic canon perpetuo teneatur.

Interrogatio duodecima de zona.

Responsio.

4 Reg. 1. Acto. 12. ¶Iam zonæ vsum necessarium esse, & qui ætate nobis superiores fuerunt, sancti viri declarāt. Iohannes quidem, qui zona pelliceā solitus esset præcingere lūbos suos, Ibidem. 21 Iob. 38. & ante ipsum etiam Helias vir pilosus, & zona pellicea circa renes eius. Quin Petrus etiam zona ostenditur vsus fuisse: Præcingere, & calcia te caligas tuas. Similiterq; Beatum Paulum ex Agabi in ipsum vaticinio zona cōstat vsum fuisse. Virū enim (inquit) cuius zona hæc, sic alligabunt, in Ierusalem, & præter hos etiam videmus à Domino præcipi Iob, se vt præcingat, perinde enim quasi hoc animi summi, & ad rem gerēdam expediti signū sit. Sic enim alloquitur, Accinge igitur, sicut vir, lumbos tuos, & discipulis etiam Domini familiarem fuisse vsum zonæ ex eo etiā intelligitur, quòd interdictum ipsis fuerit, ne æs haberent in zonis, & quod per se ipse aliquod est opus tractaturus, succinctus sit, & ad omnes corporis motiones expeditus, & sit necessaria zona, qua tunica restringatur, & corpori pressius adhęrescat. Quo tempore Dominus parabat se, vt discipulis ministraret, sumpto linteo præcinxit se, etenim si qui duas tunicas habet is ei, qui nullam habet, alteram iubeatur impartiri; haud dubiè huic pluriū retentio ipsius causa interdicta est. Quod si ita est, quibus habere duas tunicas vetitū est, his quid attinet de illarū vsu legē sancire?

Interrogatio 23.

¶His abs te satis abundè nobis explicatis iam consequens fuerit, vt rationem discamus, quam in vita communi tenere inter nos debeamus.

Responsio.

¶Cùm Apostolus dicat: omnia honestè, & secūdū ordinē fiāt; cogita, nosse igitur 1. Cor. 14. oportet, quia quemadmodum in corpore munus suum sine periculo desetere vnūquodque membrum non potest, aut non alio vti ad rem eam, cuius causa ab ipso cōditore Deo fabricatum est. Quandoquidem, si aut pedes oculum habere ducem recusent, necessario & illa res sibi perniciosas cū vniuersi corporis interitu attrectabit, & hic aut impinget, aut in prçceps etiam deferetur. Siue contrà oculus ita se operuerit, vt nihil aspiciat, necessario ipse quoque vnà cum reliquis membris, quibus etiam ea vsu veniant, quæ diximus, interibit. Sic nihilominus intelligēdum est, non esse extra periculum, qui cæteris pręsit, si negligenter se gerat. Cùm futurū sit, vt omnium ipse in iudicio causam sustineat: similiterq; qui est sub alterius ditione, cum scire conuenit, se si contumax fuerit, neutiquam id impunè laturum, in maiori autem periculo versari, si alios præterea scandalizet. Quamobrem debet vnusquisque eo in loco, in quo est studiū suū, Rom. 12. abiecta prorsus omni cunctatione alacriter præ se ferre. Siquidem hoc modo obtemperans præcepto Apostoli, qui dicit: Studio non pigri animi parati, promptique laudem nanciscatur. Contràque si lentescens ignauia, neglexerit officij sui munia, hoc est miseri appellationē incurret, audietque illud væ: Maledictus enim (inquit) qui facit opus Domini negligenter. Iob. 48.

Interrogatio 24.

Quam terribile antistiti iudicium imminet, si fratres delinquentes non arguat?

Responsio.

¶Quamobrem cui communis totius re-

gendæ ciuitatis data prouincia est, is ita esse animo affectus debet, quasi qui intelligat, reddendam sibi de vnoquoque rationem, illudque sibi persuadere, si de fratribus aliquis in aliquod peccatum inciderit quem priùs ipse de Iudicio Dei non præmonuerat: vel si iam lapsus perstiterit, ac non rationem ipsam, qua sanari posset, docuerit: fore, vt sanguis eius requiratur de manibus sui ipsius, sicut scriptum est. Præsertim, si nō ex inscitia aliquid tacens prætetierit eorum, quæ Deo non placent, sed ex assentatione, quod se demittens ad cuiusque vitia accommodet, exactā sibi creditæ reipublicę dissoluerit. Qui enim beatos vos dicunt (inquit) ipsi vos decipiunt & viam pedum vestrorum disturbāt. Qui autem perturbat vos, ipse iudicium portabit, quicunque ille est. Quod ne vsu nobis eueniat, in ijs, quæ agenda nobis cum fratribus sunt, exemplum Apostoli imitari debemus. Nec enim aliquādo (inquit) fuimus in sermone adulationis, sicut scitis. Nec in occasione auaritiæ deus testis est; neque quærentes ab hominibus gloriam, nec à vobis, neque ab illis, sed facti sumus indulgentes in medio vestri tanquam si nutrix foueat filios suos, ita desiderantes vos cupidè, volebamus tradere vobis non solū Euāgelium Dei, sed animas nostras. Qui verò in auditores non hoc pacto afficitur, is dux cæcus est, & seipsum agit in præceps, & sequētes se etiā inducit. Quā doquidem nullus est pater qui in eo conniueat, si filium in foueam lapsurum prouideat, aut delapsum iam in ea iacere patiatur: quanto autem illud sit grauius, animam, quę in profundum malorum deciderir, pati in interitu illo diutiùs iacere? Quid hoc verò attinet dicere? Necessario igitur ei pro totius fratrum societatis animabus vigilandum est, & quæ ad salutem cuiusque conducant, omnia solicitè procuranda, vt se, suscepto illorum salutis causa studio, morti exponere non dubitet. Neq; id ex eo, quod omnibus à Domino promiscuè dictum est de charitate, vt videlicet animam suam ponat quis pro amicis suis, sed ex eo etiam, quòd singulariter dictū est ab eo, cuius verba sunt hæc. Desiderantes vos cupidè, desiderabamus tradere vobis non solùm Euāgelium Dei, sed etiam animas nostras,

Ioan. 15.

Interrogatio 25.

Quam omnia etiam cordis arcana à fratribus cum Antistite communicari debēt?

Responsio.

¶Debet autem vicissim vnusquisque eorum, qui inferiores sunt, siquidem memorabilem vllam facere progressionem studeat, & ad perfectionem vitæ illius, quæ præceptis Domini nostri Iesu Christi est consentanea, peruenire, cùm nullum animi sui motum, apud seipsum celatum retinere, tum in sermone nihil nō diligenti ante cura consideratum proferre, sed mentis suæ arcana aperire fratribus ijs, quibus datum illud negotij sit, vt adhibitis facilitate, ac misericordia ægrotantes curent. Hoc enim modo fiet, vt & quod laude dignū sit, in nobis confirmetur, & quod minùs probandum, congruo remedio sanetur, atque ex huiusmodi mutua exercendi inter nos consuetudine per modicas accessiones ad perfectionem perueniamus.

Interrogatio 26.

Quod ipse quoque admoneri antistes debet per eos, qui inter fratres eminent, si quando incidat, vt aliqua in re etiam ipse labatur.

Responsio.

¶Verùm enim verò, quemadmodum necessario ijs, quibus præest, omnibus in rebus recti itineris dux esse Antistes debet, item quoq; vicissim reliquorum officiū est, si qua vnquam minùs laudabilis de Antistite orta suspicio sit, ipsum admonere. Verùm enim ne qua constanti disciplinæ ordini iniuria fiat, huiusmodi admonitio ad eos est deleganda, qui cùm ætate tum prudentia reliquis præstent. Ita enim fiet vt si quid fuerit, quod emendationem desideret, & fratrem ipsum nostrum iuuemus, simulque vna atque eadē opera nos ipsos etiam, qui videlicet, ipsum, qui vitæ nostræ veluti norma sit quædam, suaque ipse rectitudine prauitatem nostram arguere debeat, distortum ad rectum reuocemus. Quod si temere quidā secus de ipso suspicate non nihil turbella adierint, ii, cognita veritate eorum, propter quæ in falsam suspicionem illam venerant, certi de eo, amplius iam dubitare desistant.

Interrogatio 27.

Quo esse omnes animo affecti debent ad versus contumacem, siue inobedientem.

Responsio.

Cæterùm qui ita animo affectus sit, vt ad exequenda Domini mandata cunctabundus accedat, & lentescens, eius primò simul

mul misericordiam capere reliqui omnes debent, veluti membri grauiter affecti, ipseque priuatis admonitionibus Antistes operam dare, vt morbum ab eo illum depellat, permanentem autem in obstinatione neq; ipsum se ipsum emẽdantẽ, acrius coram cunctis fratribus redarguere, eiq; medicinam summa cum lenitate & verborum exhortatione adhibere. Porrò is, si postquam admonitus sæpius fuerit, nihilominus tamen inuerecundè in vitio perseuerare, neque subeundis alacriter laboribus, segnitiem suam emendare contendere animaduersus sit, hunc perinde, vt ipsum suimetipsius corruptorem (vt est in prouerbio) medicorum more, ne vitium latiùs proserpat, neue ex contagio se diffundente, contiguas partes corrumpat, illud secando, vrendo ve tollere funditus soliti sunt, ita enim iussit, cùm dixit: Si oculus tuus dexter, &c. Quando clementia illa, qua quis aduersum istiusmodi homines vtitur, stultæ illi Heli indulgentiæ & facilitati assimilis est. Qua præter Dei voluntatẽ erga filios suos ille vsus fuisse animaduertitur. Proinde veritatis proditio, & communis noxa, & ad nullum prorsus bonorum, malorumque habendum delectum assuefactio est, aduersus istos de industria peccãtes homines lenitas, atq; clementia, cùm neque iam illud fiat, quod scriptum est. Cur nõ magis luctum habuistis, vt tolleretur de medio vestrum, qui hoc opus fecit: Modicum fermẽtum, &c. Peccantes autem, inquit Apostolus, corã omnibus argue. Causamque cur ita iubeat confestim adiungit, vt & cæteri timorem habeant. In summa autem, qui adhibitam sibi à fratre medicinam recusat, hic sine controuersia etiam à semetipso dissentit. Etenim si parere alteri non vult, ac voluntatem ipse vindicat suam, quid est tandem cur cum ipso amplius moretur. Quamobrem vitæ suæ moderatorem illũ appellat, ipse autem parendo obediendoque alacritatem pro virili declaret studij sui, vsq; ad mortem memoriam assiduè Domini tenens, qui factus fuit obediẽs vsque ad mortẽ mortẽ autẽ crucis. Illud autẽ Antistitis imperiũ detrectare, & verbis aduersum iussa ipsius litigare, magno indicio est eũ, qui id faciat, multis vitijs laborare, fidei debilitate, spei ambiguitate, arrogantia morum atque superbia: neque enim alterius dicto audiens vnquam esse quisquam recusat,

nisi prius ipsum sibi consilij authorẽ apud se ipsum despexerit: neque qui sibi certa fide persuasit, vera esse promissa Dei, de q; ipsorum spe nihil dubitat, etiam si laboriosa sint, quæ sibi impetentur, grauatè ad illa vnquam accedet, vt qui certo nouerit non esse cõdignas passiones, &c. Et quòd qui se humiliauerit, &c. studio suo imperantis, imperantis sibi aliquid expectationem superabit, quippe, qui nihil addubitet hoc, quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operari. Rom. 8. Luc. 14. 2. Cor. 4.

Interrogatio 28.

De ijs, qui cum elatione, murmuratione ve opus faciunt.

Responsio.

¶ Cæterum si quis murmurasse, aut plus æquo extulisse se animaduersus fuerit, huius opus nequaquam cum illorum commisceri operibus debet, qui humiles sunt, spirituq; contriti, neque vllo modo id in pietatis veræ cultorum vsus erogari. Siquidem, quod altũ est hominibus, id abominabile est apud Deum eòque magis, q hac de re est præceptum Apostoli, qui quidem sic dicit, Nec murmuraueritis, sicut quidam murmurauerunt, & perierunt ab exterminatore. Itemque alio in loco. Nõ ex tristitia, aut ex necessitate; ingratum est igitur istiusmodi hominum opus, veluti sacrificium immundum, eòque nentiquam fas sit mistum aliorũ inseri pijs operibus. Si enim, qui alienum ignem altari admouerunt, ea te grauem adeo in se Dei iram experti sunt, quomodò non (obsecro) periculosum sit opus, quod ab animi affectione Deo inuisa proficiscatur, ad exequẽda mãdata ipsius admittere? Quæ enim (inquit) participatio iustitiæ cũ iniquitate? Quæ pars fideli cum infideli? Idcirco scriptum est in lege. Qui immolat mihi vitulum, quasi qui interficiat canem & qui offert semidalum, quasi qui sanguinem suillum offerat. Ex quo intelligitur necessario pigri & contumacis hominis opera à fratrum conuentu amandari oportere. Summẽque hac in parte aduigilare Antistes debet, vt nec ipsi decretum violent illius, qui dixit, Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat. Non habitabat in medio domus meæ, qui facit superbiam, neque id agant, vt eum, qui mandato peccatum admiscet, & opus quod facit, Luc. 16. 1. Cor. 10.

cit, siue laboris segnitie, siue elatione, propter maiorem industriam contaminat, in ea quasi prauitate confirment, qui ex eo, quod illud admittunt, persentire illū nō sinunt, quantis in malis versetur. Oportet itaque & Antistitem ipsum illud sibi persuasum habere, se, nisi (vt debet) fratris salui in munere fungendo suo consuluerit, grauissimas, atque ineuitabiles pœnas daturum: siquidem sanguis illius requiretur de manibus eius, sicut scriptum est, & vicissim, qui est sub illius imperio, ita se animo comparasse, vt nulla res sit, quamlibet difficilis, quæ sibi imperetur, ad quam suscipiendam grauatè accedat, aut cunctetur, vt cui sit persuasum, mercedem sibi præsto esse copiosam in cœlis, proinde quicumq; subest alterius imperio, is gloriæ spe oblectare se debet, vt in omni gaudio, & patientia opus Domini fiat.

Ezech. 3.

Interrogatio. 29.

Cuiusmodi affectione curam reliquorum fratrum gerere Antistes debet?

Responsio.

¶Et Antistes ipse neutiquam dignitate illa extolli debet, ne ipse quoque à beatitudine illa excidat, quæ promissa est humilibus, vel etiam inflatus incidat in iudiciū diaboli, siquidem illud habere sibi persuasum debet, vt quo præsit pluribus, hoc necesse sit pluribus vt ministret. Vt igitur, qui saucijs multis ministrat, & saniem de singulis eorū vulneribus abstergit, & pro natura vniuscuiusque mali remedia ei adhibet accommodata, munere illo neutiquam ad animorum elationem vti consueuit, sed ad demissionem potius, & sollicitudinem, ac maiorem quandam curam, itidem, ac multò etiā magis, is cui totius fratrum societatis sanandæ prouincia est delegata, perinde vt secū agitare animo, & contendere anxiè debet: hoc enim modo & illud assequetur, quód propositum est à Domino, sic dicente. Siquis vult esse inter vos primus, erit omnium nouissimus, & omnium minister.

Luc. 16.

I. Cor. 10.

Mar. 9.

Interrogatio 30.

Quod nequaquam accusare inferiores debent, quo minus interdùm sibi ab Antistite ministretur.

Responsio.

Ad quę officia etiam ad corpus pertinentia, quæ ab ijs adhibeantur, qui principes in ordine existimantur, admittere cæteri debent, qui inferiores sunt, nam & superiorem humilitatis ratio admonet, vt ministret, & inferiorem, si ministrari sibi patiatur, nequaquam facere contra officium declarat. Hoc enim ita fieri conuenire, Domini exemplo ac discipulorum eius docemur, ac Domini quidem, qui discipulorū suorum pedes lauare ipse dedignatus nō sit, discipulorum verò, qui ne contra hoc ausi sint repugnare, quin qui initio propter eximiam quandam, ac pietatis plenam erga Dominum suum reuerentiam, hoc recusauerat, Petrus confestim, vbi certior factus est de periculo, quod ijs immineret, qui obedientiam abiecissent, mutata sententia obedientiam auidissimè est amplexus, quando docendi causa sæpe & exempli animis altiùs infigēdi potiùs, quàm q̄ necessitas vlla id desideret, huiuscemodi officia ab eo solita sunt adhiberi. Obediēdo igitur imitando humilitatē suam prodbet vnusquisque, non autē altercando per humilitatis simulationē, superbiæ, arrogātiæque munere fūgatur. Cōtradictio enim indicio est, velle, qui repugnat, eum sui iuris esse, neque alteri parere. Itaque superbiæ potiùs ac contumaciæ signū est, q̄ quā humilitatis, & perfectæ omnibus in rebus obedientiæ, qua propter necessario parendum est illi, qui dixit, supportantes inuicem in charitate. Ephes. 4.

Interrogatio 31.

Quomodo nos animatos esse conueniat aduersus propinquos nostros, & cognatos?

Responsio.

¶Atque illud etiam cauendum est, ne qui intrà reliquorum semel recepti fratrū ordinem fuerint, ijs ab Antistite permittatur, vt mente distracti huc, illucque cogitatione temerè rapiantur, simulatione ve propinquorum visendorum suorum à reliquis fratribus discedant, ac vitam in obscuro sine vllis testibus agant, aut certè vt curam suscipiant cognatorum secundùm carnem prætextu quouis illis patrocinandi, siquidem hæc verba (*meum & tuum*) in vniuersum à fratribus vsurpari ratio vetat. Erat enim (inquit) multitudinis credētium cor vnum, & anima vna. Neque quisquam eorum quæ possidebat, aliquid suū esse dicebat. Sane si cui naturales, aut fratres sunt, aut parentes, & eorum vita ex Deo est, ijs à cunctis pariter tanquam cōmunibus parentibus. Quicumque enim (inquit Dominus) fecerit voluntatem Pa- Act. 4.

tris

tris mei, qui in cœlis est, hic frater meus & soror, & mater est. Porrò huiusmodi curam peculiariter arbitramur ad Antisti
Matth. 3. tem pertinere. Si verò in communi ij vulgari viuendi consuetudine sunt implicati, sine dubio nulla nobis est cum illis societas, quorum studium omne hoc ab initio spectauit, vt honestati maximè seruiremus, & sine vlla distractione Deo assiduè cohæreremus, præter id enim, quod visitione nostra vtilitatis ipsis nihil afferimus incommodum etiam illud accedit, quod vitam nostram sexcentis curis ac perturbationibus exponimus, eaque re ipsi ad peccādum nobis multiuariam occasionē accersimus, quin etiam ne ipsi quidē, qui
2.Cor.6. mandata Dei contemnunt, & pietatis officium pro nihilo ducunt, aliquando ad visēdos apud nos propinquos, olim accesserint suos, ij recipi intro videntur oportere, veluti qui Dominum non diligant, qui dixit: Qui non diligit me, sermones meos non seruat. Quæ autem participatio iustitiæ cum iniquitate? aut quæ pars fidei cum infideli: & quod in eo summè est elaborandum, vt ijs, qui se adhuc in veræ pietatis spatijs exercent, omnes ab omni parte ad peccandum causæ circumcidātur, in quibus illa est maxima recordatio vitæ superioris: ne quando id illis vsu veniat, quod dictum est, quod cordibus suis conuersi sunt AEgyptum, quæ res per frequentem cum naturalibus propinquis cōsuetudinem, ac familiarem congressum solet accidere, in vniuersum autem nemini est permittendum, neque propinquo, neque alieno, sermonem cum fratribus de re vlla instituere, nisi de illis id planissimè nobis sit persuasum priùs, quibus de rebus collocutori illi inter se sint, eas ad ædificationem & tranquillam animarum sedationem conducere. Quod si omnino ad eos, qui se aliquando intro semel ingressi erint, necessario adhibendus sit sermo huiusmodi: ad eos delegari munus debet, qui bus creditum est donum loquēdi, tanquā ijs, qui scienter ea possint & loqui, & audire, quæ ad fidei ædificationem pertineant
1.Cori.12 cum manifestè Apostolus doceat, neutiquam adesse omnibus rectè loquendi facultatem, sed raros esse, quibus datum sit huiusmodi donum. Sic enim ait: Alij qui-
Thes.1. dem per spiritum datur sermo sapientiæ alij autem sermo scientiæ, & alio in loco, vt potens sit exhortari in sana doctrina, & eos, qui contradicunt, arguere.

Interrogatio 32.

De ijs, qui à reliquorum fratrum societate se separant, ac secedunt.

Responsio.

Verùm enim vero inter quos certis conditionibus, & ex professo semel conueoit vt vnà inter se, vno & eodem in loco vitā agerent, ijs nequaquam licitum sit nullo discrimine & inconsultò à communi reliquorum fratrum corpore auellere se, quā do illud quod quis in suā semel sententia non permaneat, duabus de causis contingit, vel ex detrimento, videlicet, quod ex necessitudine cōtubernij nascitur, vel ex mentis instabilitate illius, qui sententiam mutet. Qui igitur fugiendi causa detrimēti, quod illi ex contubernio nāscatur, se à reliquis fratribus segregat, is nullo modo discessionis suæ causam facere apud se ipsum occultam debet, sed eo modo quo docuit Dominus illam detegere, quando dixerit. Si peccauerit in te frater tuus, vade & corripe eum, inter te & ipsum solum, &c. Ita enim si secuta ea, quam quærebat, emendatio, fuerit, & fratres lucrabitur, & societatem illorum non aspernabitur. Sin contrà in vitio eos perseuerare, nec correctioni locum dare animaduerterit, hæc is nota facere debet, ad quos iudicium huiusce modi pertineat, quod vbi fecerit, tum demum adhibitis multorum testimonijs discedat. Nec enim è fratribus iā se segregabit, sed ab alienis, cum Dominus eum, qui in peruersitate sua perseueret, ethnico assimilet, ac publicano. Sit enim tibi, qui eiusmodi est (inquit) sicut ethnicus & publicanus. Qui verò ad relinquendum cæterorum societatē, à propria animi sui leuitate impellitur, is suam ipsius curare imbecillitatem debet. Alioquin si medicinam noluerit admittere, ipse exclusus à nemine admittatur, cæterùm si tenēdi causa mandati Dominici, alius aliò distrahatur, talis distractio neutiquam pro segregatione habenda est, sed assignati potiùs vnicuique muneris administratio existimanda, aliam prætereà causam, propter quam quis se à reliquorum fratrum cōsortio segreget, ratio nulla permittit. Primū quidem, quod nomini Domini nostri Iesu Christi, à quo congregati sumus, infligitur contumelia. Deinde, quod vicissim alterius aduersus alterum conscientia pura esse non potest, quòd, scilicet, inter se

mu-

mutuò alter alterũ suspectũ habeat, hoc autẽ manifesto repugnat præcepto Domini, qui dixit. Si offers munus tuũ ad altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuũ ante altare, & vadens, priùs reconciliare fratri tuo, & tũc reuersus offeres munus tuũ. *Interrogatio* 33.

Matth. 5.

Cũ quid per simulationẽ orationũ, psalmodiæ, ne negligi opera debeant, & quæ sint ad orationẽ apposita tẽpora, & principiò, an oporteat laborare? *Responsio*.

Cum Dominus noster Iesus Christus dicat: Dignus est, non simpliciter, nec sine vlla exceptione, quilibet, sed operarius cibo suo: cùmque Apostoli præceptum sit. Qui fatigari, & laborare nos iubet propriis manibus, quod bonum est, vt sit nobis, vnde egentibus tribuamus, sanè quòd studiosiùs sit laborandũ, re ipsa liquet; neque enim causa ad inertiã aut laboris fugã spectante, vita secundũ pietatẽ instituta existimari debet, sed materia potius subeũdi certaminis, & maioris laboris, & in rebus difficilibus tolerantiæ, vt nobis quoq; vere liceat dicere. In labore, & ærũna, in vigilijs multis, in fame, & siti: cũ nõ ad corporis castigationẽ modò vtilis nobis huiusmodi vitæ ratio sit, sed ad charitatem erga proximũ, si videlicet de fratribus nostris ijs, qui valetudine aduersa laborent, necessaria per nos Deus vitæ subsidia subministret, conuenienter exẽplò illi, quod propositum nobis in actis est ab Apostolo. Sic enim ille ait: Omnia ostẽdi vobis, quòd sic laborantes oporret suscipere infirmos. Et alio in loco, vt habeatis vnde tribuere positis necessitatẽ patiẽti, quod, scilicet, digni habeamur illud audire: Venite benedicti patris mei, possidete paratũ vobis regnũ ab cõstitutione mũdi; esuriui enim, & dedistis mihi mãducare, sitiui & dedistis mihi bibere. Verũ enim, quãtum ex otio mali sit, quid attinet memorare, cũ Apostolus apertè præcipiat, vt qui nõ laborat, is nec mãducet etiã. Sic igitur vni cuique ad vitæ sustentationẽ necessarius est cibus quotidianus. Itẽ neq; nihilominùs vnicuiq; in opere faciendo necessaria industria est. Nec enim temerè laudis loco positũ fuit illud à Salomone. Panẽ ociosa nõ comedit. Itẽq; ab Apostolo de se ipso dictũ est illud. Nec gratis panẽ mãducauimus ab aliquo sed in labore & fatigatione, nocte & die operãtes, atqui tamẽ licebat ei, cũ Euãgeliũ prædicaret, de Euãgelio viuere, si voluisset, quin Dominus etiã ipse pigritiã cũ malitia cõiũxit cùm dixit. Serue male & piger. Idẽ præterea vir sapiẽtiæ gloriæ excellens Salomõ nõ solũ ex ijs, quæ à me cõmemorata sunt, modò virũ ignauũ laudat, sed gnauum etiã castigat ex tenuissimarũ bestiolarũ cõparatione, cũ dicit: vade ad formicã, o piger, pinde metuere debemus, ne aliquãdo nobis hoc in die iudicij objiciatur, cũ qui ad explẽdos labores nobis vires suppeditauerit, is panẽ quoque illis à nobis in laborando industriã reposcet. Quoniã cui cõmendauerũt multũ plus repetent ab eo. Verũ enim, quia sunt nõnulli, qui orationũ prætextu, psalmodiæve necessarios in exercẽdis artificijs labores defugiũt, illud est intelligẽdũ certis quibusdã alijs in rebus esse certã vnicuique tẽporis tẽpestiuitatẽ, vt est apud Ecclesiastẽ, qui omni negotio suũ esse tẽpus dicit, orationi vero & psalmorũ modulationi, sicut in alijs plerisq; nullum non esse tẽpus idoneũ, ita, videlicet, vt Deũ vel in eo ipso manibus opus tractamus, & lingua, nonnũquam quando cũque id fieri potest, aut expedit potiùs, & ad fidei ædificationẽ conducit, munere hoc fungi possimus: sin id minùs, corde certè in psalmis, & hymnis, & cãticis spiritualibus Deũ collaudemus, sicut scriptum est, atque ita orationi satisfaciamus. Interdũ laboramus gratias agentes Deo, qui ad opera faciẽda, manuũ vires nobis suppeditauerit, itẽq;, ad percipiẽdã artiũ singularũ cognitionẽ ingeniũ largitus sit, materiãq; donauerit, ex qua instrumẽta cõficerẽtur, tum eã etiã, quæ artibus ijs esset subiecta, quã in manibus habeamus operãtes, simulq; etiã illũ orantes, vt opera manuũ nostrarũ dirigãtur ad eũ finẽ vt ipsi placeamus, hoc modo etiã mẽtem à futilibus cogitationibus cohibemus, quãdocũq; in singulis, quæ administramus, operibus cõficiẽdi felicitatẽ à Deo postulamus, & ei gratias agimus, qui ad ea administrãda vires nobis tribuerit, & à proposito ineũdæ gratiæ illius nõ aberramus, sicut ante dictũ est. Etenim nisi hæc ita se habeãt, qui fieri potest, vt inter se illa concordent, quæ dicta sunt ab Apostolo, & illud, videlicet, sine intermissione orantes, & illud nocte, & die laborantes; nec vero tamen quãquã hãc assiduè, atque adeo omnibus momentis adhiberi opportere gratiarũ, actionem, & lex ipsa præcepit, & nos eam vitæ nostræ necessariam esse cum natura,

Matth. 10.
Ephes. 4.

tura, tum ratione docuimus, propterea il lę statis temporibus pręscriptæ orationes negligendæ veniunt, quas obseruari in cõuentibus solemne est, & quotidianum, siquidem ea re à nobis necessariò huiusmodi tempora delecta sunt, quod in eorum singulis peculiaris quædam Dei in nos beneficiorum est commemoratio, ac matutinum quidem, vt primùm animæ, ac mentis nostræ motus consecrentur Deo, nec vllius rei curę ante aditum ad nos demus, quàm nos in cogitatione de Deo oblectauerimus. Sicut scriptum est: Memor fui Dei & delectatus sum, nec corpus prius ad functionem muneris alicuius moueamus, quàm illud fecerimus, quod dictum est: orabo ad te Domine, manè exaudies vocẽ meã, manè astabo tibi. Tertia vero hora, vt in ea ad oratione surgatur, fratresque omnes in vnum congregentur, licèt diuersis in locis alij in alijs operibus sint occupati, idque ea re vt admoniti doni spiritus, quod circiter hanc ipsam horã Apostolis datum fuit, vno eodemque animo cuncti illum venerentur, ab eoque petant vt ipsi digni sint, qui sanctificationem suscipiant, simulque vt salutaris sibi doctrinæ, & recti itineris dux esse, & autor velit illum imitantes qui dixit: Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis. Ne proijcias me à facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas à me. Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me. Et alio in loco: Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam, atque ita denuo ad intermissa opera redeatur. Quod si fortè aliquos propter operũ vel propter locorum naturã, eo tempore abesse lõgius cõtigerit, quàm vt vna cum reliquis præsto esse possint, ij vbicunq; fuerint ea necessario ibi exequi debent, quæ communiter statuta sunt, nihil hæsitãtes omnino. Quia vbi sunt duo, vel tres, vel quatuor cõgregati in nomine meo (inquit Dñs) ibi in medio eorũ sum. Porrò sexta hora sanctorũ exemplo necessariã esse orationem indicauimus, apud nos est vespere manè & meridiè narrabo, & anũtiabo, & exaudiet vocem meã, in qua quidem vt liberemur ab incursu & dæmonio meridiano, nonagesimus Psalmus recitetur. De nona vero ꝙ ea ad orationẽ nobis necessaria sit, Apostoli ipsi declarauerũt in Actis, in quibus est ꝙ Petrus & Iohães ascendebãt in templũ ad horã orationis nonã, cõpleto verò iam die pro ijs omnibus, quæ in eo data nobis, fuerũt, feliciter ve nobis venerũt, gratiarũ actio succedat, eorũq;, quæ vel per consesũ, aut secus cõtra animi sententiã prætermissa sint, cõfessio, ac sicubi latẽs delictũ aliquod admissum fuerit verbis, operibus ve, aut etiã corde pro ijs omnibus oratione adhibita, veniã nobis à Deo cõprecabimur. Siquidẽ ad similia peccata iterũ euitãda valde vtilis est pręteritorũ cõsideratio. Idcirco Dauid dicit, quæ dicitis in cordibus vestris in cubilibus vestris cõpũgimini, tũ autẽ primis se iã noctis intendẽtibus tenebris, sequetur petitio, vt quies, quã sumus capturi inoffensa, & ab omni perturbatione ac vitio libera sit. Qua hora etiã necessariò nonagesimus recitari Psalmus debet. De tẽpore autẽ dimidię noctis ꝙ id ad orationẽ necessariũ sit, traditũ est nobis à Paulo, & Sila in Actis: scriptũ est enim sic. Circiter autẽ mediã noctẽ Paul⁹ & Silas laudabant Deũ, atq; hoc quidem etiã cõcẽtor psalmorũ cõfirmat, sic dicẽs. Media nocte surgebã ad cõfitendũ tibi, super iudicia iustitiæ tuæ, post anteuertendũ diluculũ est & ad orationem surgendũ cauendũq; ne dies nos in lectulo dormiẽtes opprimat, & ille imitandus, qui dixit: præuenerũt oculi mei diluculũ, vt meditarer eloquia tua. Porrò ex ijs omnibus, quę diximus statis temporibus, nullũ ab istis prætermitti debet, quorũ vitæ propositũ est, vt quę acturi sunt, omnia ad laudẽ Dei & Christi eius referant. Atq; vtilis etiam meo quidẽ iudicio hæc in orationibus, & psalmorũ decãtationibus, quę certi tẽporis fuit diuersitas, atq; varietas, ob eã causam, ꝙ in perpetua similitudine, & æqualitate rerũ, animũ (nescio quomodo) torpedo quædã plerunq; oboritur, atq; tædiũ, eaq; re aliud agẽs ad futiles, & vagas cogitationes aberrat, in vicissitudine autẽ varietateq; cũ psalmodiæ, tum singularum horarũ orationis & studium ipsum renouatur, & attentiùs instauratur.

Interrogatio 34.

Hacten⁹ sermone tuo nos docuisti, & orationẽ nullo pacto omittendã, & in operibus laborẽ necessariũ esse, reliquũ est iã vt doceamur cuiusmodi artificia professioni nostræ conueniant?

Responsio.

Omnino, etsi artes quasdã præcise statuere, in quibus nos versari conueniat, haud facile

facile est, quòd aliæ alijs magis sunt opportunæ, quemadmodum, videlicet, tum locorum, tum negotiationum, quæ in singulis regionibus tractantur, & natura & commoditas desiderat in vniuersum tamē harum describi, & consignari delectus quidem potest, ac nimirum videntur esse quæcumque vitæ nostræ & quietem, & trāquillitatem conseruent, quantum scilicet neque materia magno labore quæratur, nec opera magna solicitudine diuendantur similiterque ille omnes perquirat neque virorum indecoros congressus nobis conciliant, & noxie, siquidem omnibus in rebus illud peculiariter debemus spectare, vt simplicitatem, ac frugalitatē teneamus, & illud summopere fugiamus ne inseruiamus stultis, ac plane noxijs hominum cupiditatibus, ijs efficiendis, quæ in studio apud ipsos esse animaduerterimus. Quocirca, & intertexendis in ea modo opera nostra à nobis industria conferetur, quæ in quotidiano communique vitę vsu apud omnes sint, ijs penitus reiectis, quæ à libidinosis mulierculis inuēta sunt, ad captandos, ac laqueis irretiendos miseros adolescentulos: similis quoque in consuendorum calceamentorum artificio tenenda à nobis ratio erit, vt videlicet earū rerum in illa arte ministri simus, quæ ad necessarium modo hominum vitæ vsum requiruntur. Cæterum & ædificandi ars, item fabrilis, lignaria, & æris cudendi, & agri colendi disciplina, & si suapte natura ad vitam necessaria sint, & magnam vtilitatem afferunt ac ne suopte quidem ingenio sunt à nobis repudiādæ, tamen quā documque aut quietem nostram perturbare, aut fratrum vitæ coniunctionem videbuntur distrahere, tū necessario à nobis semper declinari debent, maiorique in pretio habēdæ sunt artes illæ, quarū exercitatio eiusmodi sit, quæ nec nos distrahat, nec impedimento sit, quominus Deo assidue cohæreamus, & quæ nec à temporibus psalmodiæ, orationis ve, aut reliquę disciplinæ constantia eos auocent qui studio pietatis operā dāt, si quādo autem eiusmodi, in ijs nihil inesse animaduersum sit, quod præcipuum vitæ nostræ propositū impedire videatur, aut hinc nihil noxæ contrahere, multis sine dubio hæ alijs anteponi debent, & maxime agricul turæ, quando ex ea facillime res ad vitæ vsum necessariæ haberi possunt, & qui in ea versantur, nullas hi sursum, ac deorsum cursitationes coguntur subire, modo vt diximus, ea nobis, neque à vicinis, nec ab accolis tumultus afferat, aut turbas.

Interrogatio 35.

Quæ ratio teneri debet in vēdēdis mercibus, quomodoq; peregrinatio suscipi?

Responsio.

Atque illud etiā studendū est, ne quę fecerimus opera ea in lōginquas quasdā regiones exportemus, neue vēditionis causa temere nos in publicū demus, siquidē honestior est ea, quæ fit vno, & eodē in loco permansio, vtiliorque cū ad mutuā ædificationē, tū ad perfectā quotidiani victus conseruationem: itaque vt quieti consulamus, detrahendū est aliquid de pretio potius, quam modici lucri causa, peregrè lōgius abeundum. Cæterum si hoc fieri non posse vsus ipse docuerit, ne susceptа huiusmodi de causa peregrinatio, infructuosa nobis accidat, deligere nos & ciuitates & loca oportebit hominū religiosorum, eoque statis nundinarum temporibus plures vna simul fratres concurrere, nobiscūque quisq; quas elaborauerimus merces afferre, communiterque cuncti iter inire, viāque psallendo, orando, nosque vicissim alter alterum ædificando cōficere, ac postremo vbi ad locū iā peruenerimus, quem petebamus eadem communiter cuncti hospitia capere, idque cum mutuæ custodiæ causa, tum vt nullū nos orationis tempus, nec diurnū, nec nocturnum effugiat, tum etiam vt improborum, ac fraudulentorum hominum congressos minore noxa euadamus, si in multorum societate simus, quam si soli tātummodo, quando etiam, qui iniuriosissimi sunt, iniustitiā testes habere multos recusant.

Interrogatio 36.

De nundinis illis, quæ in Sanctorum celebritatibus fiunt, quid?

Responsio.

Verum enimvero neque nundinationes illæ, quæ ad sepulchra sanctorū martyrum celebrari solitæ sunt, conuenire nobis putandæ sunt, nec enim vllam aliā ob causam adesse decet Christianos ad martyrum conditoria, aut istis cōtiguā loca inuisere, quam orandi causa, & vt sanctorum constantiæ admoniti, in qua illi ne pietatem amitterent, ad necem vsque fortiter perseuerarūt, ipsi quoque ad similis fortitudinis æmulationem incitentur. Nimirum

micũ memoria tenendũ est illud, quã terrifica & formidabili ira olim exarserit Dñs, qui cũ semper & vbique mansuetus & humilis corde fuisset, in eos tamẽ solos flagellũ intendit, qui e templũ venden-dis, emendisq; mercibus operam dabant. Quippe quasi inundinatio illa orationis domum in latronũ speluncã cõuerteret; neque verò, φ alij ante nos fuerint, à quibus solita olim in diebus sanctorum festis obseruari consuetudo violata sit; quique cũ inter se alij pro alijs orare deberẽt, vnà cũ pluribus Deũ adorare, & lachrymas offerre, ab eoq; cũ peccatorũ veniã posce-re, tum de acceptis beneficijs gratias agere, seseque mutuis vicissim cohortationibus in pietate vera cõfirmare, & ædificare, id quod etiã memoria nostra vsurpare fuisse solitũ scimus. Pro his omnibus forũ ac nundinas, & cõmunem mercatum; & tempus illud, & locũ efficiunt, non ob hoc statim illos nos quoque imitari par est, & hoc modo authoritate nostra prauam illorũ consuetudinem cõfirmare, sed cõuentus illos exprimere potiùs, de quibus in Euangelio mentio est, præsente Dño nostro Iesu Christo solitos celebrari, & in his, quæ ab Apostolo descripta sunt, veluti huiusce modi vitæ instituto
1. Cor. 14. cõuenientia facere, scribit autem sic: Cũ conuenitis, vnusquisq; vestrum psalmum habet, doctrinam habet, Apocalypsim habet, linguã habet, interpretationẽ habet, omnia ad ædificationem fiant.

Interrogatio 37.

¶De authoritate superioris, & obedientia, quid? *Responsio.*

¶Cæterùm in his, quæ concessa sunt, artificijs, neutiquam permittẽdũ est vnicuique vt arbitratu suo discat, quod velit, sed illud tantummodò, ad quod aptum esse illum Antistes iudicauerit. Qui enim se ipsum abnegauit, seseq; voluntatibus suis omnibus spoliauit, is non quod vult, facit, sed quod docetur. Necverò ratio permittit eũ sibi ipsi quod expediat, diligere. Qui gubernationem sui alijs tradidit, siquidem hi esse debent, qui ad quamcunq; rem habilem esse illũ iudicauerũt, arbitratu suo in nomine Dñi ipsum instituant. Qui autem ipsi in deligenda sibi aliqua arte, munereve cupiditati suæ obsequitur, is planè sibi inurit, seque prodit, primò se sibi ipsi placere documento est. Deinde artem illam cæteris anteponere, aut propter gloriã vitæ huius, aut ũ verò dici potest, aut lucri spem, aut aliud aliquid id genus, in eam artem propensiore sit affectu, aut postremò propter ignauiã pigritiamve, φ ea videlicet laboris sit leuioris. In quo autem hæc insunt, ab hoc planissimè intelligi potest; nondũ abstersas esse omnes animi morborũ labes, sed neq; semetipsum abnegauit, item quoq; pari ratione putandum est in vitio esse, si quis quæ alij probauerint, ipse recusec, cũ idem Apostolus laudet quosdã, ac dicat: semetipsos dederunt primũ Dño, deinde nobis, ꝑpter voluntatem Dei. Si quando autem necessitas postulet, vt reliquis etiã artibus subueniatur, sanè par est, is vt auxilietur, qui cõmodè possit, nec suapte sponte sit arcessitus, non quod hunc ad id muneris obeundum, sed casu quopiam circunstãte, idque imitari, quod in membris corporis solitum est euenire, in quibus si pes ab officio per claudicationem aberrauerit, nam solemus inniti ac suffulcire corpus reliquum.

Interrogatio 38.

¶Quæ ratio teneri ab Antistite debeat in obiurgationibus adhibendis?

Responsio.

¶Verũ enimuerò illud cauere magnopere Antistes debet, ne ad castigandum verbis aliquem ex ijs qui deliquerint, affectu quouis vitioso perci tus accedat, quando cũ indignatione, & ira castigatione aduersus aliquẽ vti, hoc haud quaquã est à peccato illũ liberare, sed delictis seipsum obstringere. Quãobrẽ Apostolus dixit: In 2. Tim. 2.
mansuetudine corripientẽ eos, qui resistunt, neq; in cõtemptũ veniat alicui, ob id præbere se vehementẽ debet, aut æquo sæuiorem, vbi verò aliũ cõtemni viderit, erga eum, qui deliquit, declaret se benignum, ac indulgentem, quin imò multò grauius ei ferendæ aliorum iniuriæ sunt, quàm suæ. Hoc enim si fecerit, & suspicionem à se illam hominis se ipsum immodicè amantis submouerit, & planissimè se nõ peccantẽ odisse, sed peccatum auersari declarauerit, cũ ita, videlicet, diuerso modo se gerat in rebus & suis, & alterius. Cæterũ si quãdocũq; indignatẽ, nõ hãc, quã dixi, sed huic cõtrariã rationem adhibuerit, is prorsus indicabit, se neque propter Deũ, nec propter periculũ eius qui peccauerit, sed propter gloriæ cupiditate, aut imperitandi studiũ, indignationẽ

illam suscepisse oportet illum, & pro Dei gloria, cui ipsius mandato violando, infligitur cõtumelia, iustã irã ac zelũ præ se ferentem, & peculiarem fraternæ charitati misericordiam retinentem pro fratris sui in peccato periclitantis salute tuẽda, quia anima, quæ peccauerit, ipsa morietur, in quocunque, quod committatur peccato.
Ezech. 18. Tanquam aduersus peccatum animo incitari, & in eo acriter vindicando animi sui istum ardorem præ se ferre.

Interrogatio 39.

¶Quomodò corrigi debeat delictũ eius, qui peccauit?

Responsio.

¶In adhibendis verò curationibus, ijs qui vitioso animi affectu aliquo laborent, con suetudinem imitari medicorũ debet, vt videlicet ægris nõ irascatur, sed contra morbũ ipsum pugnet, in eoq; impugnando duriori victus ratione, si ita res postulet, animi vitia sanet, veluti inanem gloriam abiectioribus exercitijs imponendis, furilẽ & otiosam loquacitatẽ, silentio, immodicũ somnum peruigiliò & excubijs, orationũ segnitiem corporis laboribus imponẽdis grauioribus, edacitatem indecorã ieiunio, murmurationẽ à reliquis segregatione, vt, videlicet, neq; ex fratribus quisquam vnà cũ ipso esse in opere velit, nec opus, quod ipse elaborauerit, vnà cũ reliquis reliquorũ misceatur, sicut suprà dictũ est, nisi aliquando suscepta alacriter ac citra pudorẽ vllũ pœnitentia, morbo eo liberatum esse illũ appareat. Tum enim opus, quod murmurans elaborauerit, admitti poterit, verùm nec sic quidem in vsus fratrum vllos erogetur, sed ad alium aliquem vsum dispensetur, hæc autem cur ita fieri debeat, satis superiùs intellectum puto.

Interrogatio 40.

¶Nunquid ex vera pietatis proposito sit, vti medicina.

Responsio.

¶Quemadmodũ vniuscuiuslibet artis suffragiũ in hoc nobis à Deo est indultũ, vt nostræ occurramus infirmitati, ceu sunt agricultura, ꝙ quæ sua spõte è terra gignũtur, ad sublenandas victus necessitates satis nõ erant, texendi ars, ꝙ indumentis necessariò vita hominũ indigebat, cũ ad honestatem tenendã, tum ad cæli incõmoda depellenda: similiterq; ædificandi disciplina, quod sine ea haud facilè stare vita hominũ potuisset. Ita enĩ eadem quoq; in medicina ratio est, cũ enim corpus nostrum morbidũ, noxijs varijs expositum, partim extrinsecùs aduenientibus, partim intrinsecùs agnatis morborum generibus obnoxium, eaq; modò largiori cibi copia, modò sub deiectione nimia affligatur, medicinæ nobis ars à totius vitæ nostræ moderatore concessa est, à qua, nimirùm, cùm demendis ijs, quæ superarent, tum quæ deessent, addendis rationẽ disceremus, quemadmodum nos animæ quoque curationem adhibere oporteret. Vt enim si in paradiso delitiarum essemus, nihil agresti nobis, nec labore opus esset, nec solertia. Sic si va cuã penitus morbis vitã ageremus ad similitudinem temporis illius, quando ab initio statim creari nondũ Dei gratia decidetamus, sine dubio nihil nobis opus esset, cur valetudinis tuendæ causa, præsidium vllũ à medicina peteremus. Verũ quemadmodũ posteà quàm in locũ hunc, velut in exiliũ quoddã, detrusi sumus, verbaq; illa audiuimus. In sudore vultus tui vesceris pane tuo: diuturna deinde periclitatione, assiduaque in excolenda terra industria, ærumnaq; agriculturæ artem effecimus, cùm Deus ad lenienda vtcunq; ea, quæ ab execratione illa inuecta nobis incõmoda fuerant, agricolandi intelligentiã, præceptionemq; nobis fuerit elargitus: sic vbi iussi sumus, vt in terrã de qua sumpti fueramus, denuo reuerti, & dolorificæ carni morti propter peccatum addictæ, ac propterea huiuscemodi morbis subiectæ apti sumus, datum nobis medicinæ remediũ est, quo, adhibita tamen ea, quam adhibere par est, moderatione aduersum ægros vteremur. Nec enim fortuitò ortæ de terra herbæ sunt ad singula morborũ genera accõmodatæ, sed, nimirùm ex supremi artificis voluntate editæ sunt eo consilio, vt ijs nos ad vtilitatem nostrã vti possemus: quocirca ea quidẽ, quæ in radicibus floribusve, aut folijs, aut fructibus, aut succis naturalis vis inest, aut quodcunq; etiã ex metallis, marive aliquid ad corporis nostri vsum appositum, habere inuenta sit, ea omnia earum rerum inuentioni similia iudicari debent, quibus in cibo potioneq; vti consueuimus. Et in quibus exquirendis curiosa quadam cura est opus, quæque magnas molestias nobis concilians, ac quasi vitã nostrã in corporis curatione implicatam tenent, ea à Christianis hominibus funditus repudianda sunt, dan-

Basil. arti medicinæ studuit. fo lio 169. B

daque

daq; nobis studiose opera est, vt huiusmo di arte, si quando res postulet ita vtamur, vt nullo modo omnē ei, aut prosperæ, aut aduersæ valetudinis causam assignemus, sed vt ad gloriā Dei, & formulā quandam, qua nos in animorū nostrorum curatione vti oporteat, in salutaria ab ea corpori nostro subsidia petamus, ac si quando medicinæ nos remedia defecerint, neutiquā leuā di malispē omnē in hac arte collocatā habeamus, sed illud intelligamus, aut ꝙ non patietur nos tentari Deus supra id quod possumus, aut sicut olim dū inter nos versaretur Dñs luctū faciens, illud alicui illinebat, illitoq; vt se in sylaam ablueret præcipiebat, modò ad sanandū voluntate sola contentus erat, dicēs: Volo mūdare, quosdā etiā præterea vt in acerbitatibus certarent, dimisit, nimirū, qui periclitatione illa spectatiores ipsos vellet efficere, ita nūc etiā pari ratione quadā oculis nostris minime aperta, salutari nobis imponēda medicina, quotiescunq; ita facere ex animorū vtilitate esse ipse iudicauerit: tum etiā id agendo, interdū vt ad depellendos à nobis morbos eos, quibus laboremus, crassioribus remedijs quibusdā vtamur, idq; necessario re, nimirū, ꝙ curationis longinquitate memoriā eius, quod acceperimus, beneficij, altius in animis nostris impressam velit, vel (vt ante dixi) ea re vt formulam nobis tradat, quā in curādis nostris animi vitijs imitemur. Vt enim in corporibus necessariò, & demi illa debēt, quæ superuacanea sunt, & quæ absunt apponi, sic idē quoq; nobis in animis nostris seruandū est, vt quæ aliena sunt, scilicet, amandemus: & quæ idonea, asciscamus, siquidē fecit Deus hominē rectū, & ad bona opera creauit nos, vt in illis ambularemus, vt quemadmodū in ijsdem corporibus secari, vri, & potiones amarissimas sumere incolumitatis ipsorū causa nō recusamus: sic in animis quoque secantia, cū obiurgamur, verba amare, quę pto ipsorū salute increpationū medicinæ accipiendæ sunt, quod quidē his, qui emēdati nō erant, Propheta obiectat, cū dicit: Nunquid resina non est in Galaath? aut medicus non est ibi? Quare igitur nō est resti tuta sanitas filiæ populi mei. Quin illud etiā, quod quis inueteratis morbis, nō nisi ex longinquo tēpore, varijsq; ijs dolorem facientibus medicamentis sanitatē expectat, indicio est, vitia similiter, quæ in animis nostris inueterauerint assidua oratione, & diuturnā patiētia, & acerrima animi cōtentione, quæ ad sanitatē adipiscendā ratio sufficere nobis ostenderit, à nobis curari opottere. Nō igitur, quia medicina peruerse quidā vtūtur, idcirco fugiēda nobis omnis, quæ ab ea nascitur, vtilitas est. Nec enim eo ꝙ qui voluptates intemperanter cōsectantur, coquinaria facultate, panificiove, aut texendi arte ad luxū abutūtur, cū vltra præscriptos limites progrediantur, cōtinuò huiusmodi à nobis repudiari artes debent, cōtraq; potius ex recta illarū tractatione, quod ab ipsis in illis fit, detegendū vitium est: sic igitur in medicina etiā haud quaquā rectè fieri ratio docet, si proptereà ꝙ sint, qui illa vtantur vitiosè, eius datū nobis diuinitus munus in crimē vocetur. Etenim cum illud incolumitatis suæ spem omnē habere positā in manibus medicorum, planè iumentorum simile sit, quod quidem vsu venire miseris nōnullis animaduertimus, qui etiā nō verētur apertè liberatores suos illos appellare, tū hoc omnes penitus, quæ ab ea proficiscantur, vtilitates fugere, hominū est valde in sua sententia pertinaciū. Sed quemadmodum Ezechias massam ficorū illā neutiquā præcipuam sanitatis suæ causam fuisse arbitratus est, neq; salutē corporis sui, quā recuperauerat, illi acceptā tulit, sed ad Dei gloriā, etiā ꝙ ficos creasset, gratiarū actionem adiecit: sic nos quoque, quādocunq; ab eo, qui benignè sapienterq; vitā nostrā moderatur Deus, vapulamus, primū illud petamus, vt causam nobis indicet, cur ita plectamur: tum illud postulemus, vt ab ijs, quibus premimur, acerbitatibus liberemur, & animi ab ipso in tolerādo fortitudinē cōprecemur, vt vnà cū tentatione exitū etiā præbeat, & sustinere possimus, restitutæ verò nobis sanitatis munus, siue per vinū oleo permixtum, veluti ille curatus fuit, qui in latrones inciderat, siue per ficos, vt legimus in Ezechia gratiarū actione prosequi debemus, neq; omnino referre quidquā existimemus, siue non cernentibus nobis Deus adhibeat, siue cernētibus corporeæ rei alicuius opera curationē nobis Deus adhibeat, quādo hæc sæpenumero faciant, vt Dei in nos beneficium clarius agnoscamus, atq; etiā fit plerūque, vt cùm idcirco in aduersam valetudinē incideremus, vt hoc pacto admoniti, vitā nostram emēdemus, loco pœnę cuiusdā huiuscemodi ponis acerbitatē cogamur pferre. Quo

Cōllatione elegāti cōfirmat.

circa nec sectiones, neque vstiones, neque cruciatus, quæ acerba asperaq; medicamēta afferre secū solita sunt, nec medias, neq; certissimas inuictus obseruatione regulas, neq; deniq; declinationē à rebus, quæ obsunt, repudianda esse nobis recta ratio demōstrat, saluo tamen, iterū enim dico, proposito animæ vtilitatis, quippe cui in medicina corpori admouenda formula quædā proponitur, quā in sui ipsius curatione ipsam conueniat imitari. Porro haud mediocre periculū est, ne ab recto animus aberrās, vanas quasdā opiniones concipiat, quippe quasi ægrotatio omnis petitis à medicina remedijs curāda sit, nec em̄ semper morbi omnes à natura, aut vitiosa victus rōne alijsve quibusdā sitis in corpore nostro causis, atq; vtilē interdū medicorū artē, videmus, ortū ducunt, quādoquidem morbi sæpenumero veluti peccatorū quędā flagella sunt, quibus nihil aliud agitur, nisi vt vitā nostrā in melius cōmutemus. Quē enim (inquit) Dn̄s diligit, castigat, & ideò multi in vobis infirmi, & imbecilles, & dormiūt multi. Quod si nosmetipsos iudicaremus, nō vtiq; iudicaremur, dū iudicamur, à Dn̄o corripimur, vt non cū mundo dānemur. Quāobrem qui eiusmodi sunt, ij omissis medicorum auxilijs inuectas sibi acerbitates ferre silētio debēt, quādocūq; se peccasse animaduerterint, atq; illū imitari, qui dixit: Irā Dn̄i portabo, qm̄ peccaui ei, nec nō vitæ suæ praua studia emendare, & dignos pœnitentiæ fructus edere, & verborū Dn̄i illorū meminisse: Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid cōtingat, quin est, quando hoc diabolo ita deposcēte permittitur à Dn̄o, cū aliquē tāquā fortissimū aduersarium (quæ est eius benignitas) ipse cum illo certamen cōmittat, ac magnificā illius iactātiā, summa seruorū suorū tolerantia retūdat, quod quidē in Iob factū fuisse animaduertimus, aut maioribus etiā inferendis laboribus, doloribusq; exēpla proferuntur eorū, qui vsque ad mortē cōtinenter tolerātē crucia tus possunt, veluti Lazarus, de quo cū tot vndique vlceribus vrgeretur, nusquā tamē scriptū est, eū quidquā vnquā à diuite illo petiuisse, significationemve vllā fecisse, q̄ iniquo animo eū, in quo erat, rerū suarum statū ferret, quæ quidē causa fuit, quāobrē
Lucæ. 16. posteà quietē in sinu Abrahę inuenerit, veluti qui mala recepisset in vita sua: quāquā aliā præterea in sanctis viris morborū cau sam euenire solitā repetimus, veluti in Apostolo: ne enim hominis natura egressus posset putari, aut naturaliter aliquod præ cæteris eximiū habere quispiā ipsum existimaret. Quēadmodū Licaones, qui ad eū Actor. 14.
cum coronis, & tauris accesserunt, quo facilius intelligi possit hominis natura illū præditū esse, in assidua vsque erat ægrotatione. Quocirca quid est, q̄ huiusmodi hominibus emolumenti afferre possit medicina? aut quod nō ijs potiùs cōtrà ab ea periculū procrearī? qui quidē, relicta recta ratione, curā suā in corporis curationē tantū cōtulerint, qui vero ex vitiosa, quam tenebant in victu, ratiōne morbū sibi ipsis cōn traxerūt, hi corporis curatione vti debēt, perinde vti exēplo, & adumbratione quadā, quā in curādo animū sequātur, quemadmodū dictū est suprà: quādoq; ex medicinæ ratione à rebus, quæ obsunt, declinatio fit, ea quoque nobis vtilis est. Itē delectus rerū vtiliū, ac præceptorū cōseruatio, atq; ipsa etiam aduersę corporis valetudinis in secundā mutatio, quædā nobis esse veluti cōfirmatio debet, ne de animæ sanitate penitùs desperemus, quasi verò ea ex peccatis ad pristinā integritatē per pœnitentiā se recipiendi facultatē omnē amiserit. Nec igitur fugienda penitus ista ars est, nec rursus omnis in ea salutis nostræ pręsidia collocāda, sed quemadmodū licèt agriculturę vsum receperimus, frugū prouentū tamen postulamus à Deo, & quāuis gubernatori clauū cōmittamus, Deū tamen, vt nos ex alto incolumes cōseruet, oramus. Sic nihilominus cū medicū adhibemus, idq; ratio fieri cōcedit, neutiquā à spe illius erga nos bonitatis debemus discedere, mihi verò etiā ad colendā cōtinentiā hanc mediocre momentū ars hæc de qua loquimur, videtur afferre: siquidem animaduerto ab ea & delicias amputari, & crapulā dānari, epularū pręterea varietatem, & exquisitā nimis condimentorū prauè excogitatā solertiā, tāquā inutilem improbari: in summa deni que, indigentiā ab ea sanitatis matrem appellari. Proinde, siue aliquando præceptis medicinæ vtimur, siue repudiamus ob aliquā causam earū, quas ante memoraui, propositū tamen illud teneri vsq; constantissimè debet, vt Deus in primis propitius habeatur, & animæ vtilitati consulatur, & præcepto Apostoli satisfiat illi: Siue manducatis, siue bibitis, vel aliud quid facitis, 1. Cor. 10.
omnia ad Dei gloriam facite. Amen.

SAN-

SANCTI PATRIS NOSTRI BASILII,

Archiepiscopi Cæsareæ Cappadociæ proœmium expositionis in Prophetam Isaiam, Desiderio Erasmo Roterodamo Interprete.


PTATE, ne fiat fuga vestra hyeme vel sabbato. Aduertendũ est Deũ nõ fecisse hyemem aut sabbatũ reprehensibile, cùm scriptum sit: Aestatem & ver tu finxisti ea. Verùm in hyeme sumus, quoties carnis affectus imperiũ obtinẽt in nobis. Itaq; sic intelligẽdũ est dictũ illud Euangelicũ, ne nobis tũ incidat fuga, cũ deteriora in nobis dominãtur, aut cũ per inertiã vitã nostram traducimus. Nã id nobis significat, per sabbatũ, vt benedictionem illam cõsequamur: Beatus seruus ille, quem, cũ venerit Dñs, inuenerit vigilantem. Estote prudentes, sicut serpentes, forsitã ob id, q prudenter ac sapienter abstergit senectutẽ. Etenim vbi iã pellem exuere parat, in locũ angustũ, quiq; vndiq; corpus obstringat, immittit seipsam, atq; ad eũ modũ trãsmittens sese, senectã exuit. Forsan igitur & nos vult hic sermo pẽr arctam & asperam viã ingredientes, exuere veterẽ hominẽ, ac nouũ induere, vt nostra quoque, velut aquilæ, iuuenta renouetur. Magna quidẽ, atq; adeò prima dos, quęq; animã suã purgatã summè requirat, diuini afflatus esse capacem ad prophetandũ mysteria Dei. Proxima verò secundũ illã; vt ipsa quidẽ mediocrem aut vulgarem curã desiderãs audire, quid sibi velint ea, quæ dicuntur à Spiritu, vti ne perperàm obiectes sequens tiã verborũ, sed rectã ad illã ducaris viã, duce spiritu, quo autore scripta est prophetia. Et gubernatur intellectus eorum, qui cognitionis donũ acceperunt. Vnde & Dñs addit, dicens: Qui habet aures ad audiendum, audiat. Præterea Propheta quoque Ioel. Quis sapiens (inquit) & intelliget hæc? intelligens, & cognoscet ea? Et Apostolus eo loco, quo de charismatibus loquitur, quoddam esse donum ait Prophetiam: quoddã, discretionem Spirituũ. Nã qui se se dignũ exhibet instrumẽtũ, per quod spiritus operetur, is Propheta est. Porrò, qui vim eorum, quæ denuntiantur, prudenter percipit, is donũ habet discernendorũ spirituum. Quapropter & Corinthijs præscribens; Prophetæ (inquit) duo tresve loquãtur, ac reliqui diiudicẽt. Est autem donũ hoc à Deo magnũ, vt Dñs cõminetur se se ablaturũ è Iudæa Prophetam, & cõiectorem, & admirandũ cõsultorem, & auditorem intelligentem. Nobis verò precandum, vt accipiamus sapientiæ ac scientiæ, necnon doctrinæ donum, vt omnia simul in principali animi parte cõcurrẽtia, imprimãt formã omnis veritatis, quę Prophetia cõtinetur. Est autem huius quidem, vti sermone scientiæ, vt cõtempletur arcana spiritus. Huius autem sermone sapientiæ, ad apparanda, & extolẽda ea, quæ inuolutè ac paucis sunt prolata. Siquidem sapientiæ propriũ est producere sermonem. Ait enim: Produxi sermonem, & nõ attendistis. Præterea doctrinæ donũ, ad ędificationem audientiũ. Itaque necesse est, vt qui sit prophetaturus, huius animus ante sit idoneus redditus, sedatis affectuũ, qui in nobis sunt, cõmotionibus, vti verbũ illud, quod est in omnibus, magis compositos deligens animos, in quibus nec exiguus affectuũ motus dissonat cũ ratione, iuxta portionem præcedentis aptitudinis, diuini Spiritus inducat efficaciã. Nec verò solũ requiritur affectuũ sedatio ad dignè suscipiendũ Spiritũ, verũ etiam moderatus fidei habitus, vtilitasque, tũ huius, qui gratiam accipit, tũ illorũ, qui in tempore audiũt, aut eorum etiam, ad quos in posterũ Prophetiæ vtilitas sit peruentura. Datur enim (inquit) vnicuiq; manifestatio spiritus ad vtilitatem: ac rursum, iuxta portionem fidei. Itaq; supra naturæ humanæ vires est, pronũtiare rationem modumq; diuersæ operationis, quæ à Spiritu diuino accidit in his, qui merentur. Iuxta quam huic Prophetia committitur, & id quidẽ ad certũ modũ; Alius accipit donna sanationũ, atque ea rursum ad certam mensurã. Alius operationes virtutũ, ma-

lorũ aut minorũ. Quãdo solus ista nouit is, qui cuiusque dignitatẽ penitus intuetur, & inuisibilibus iustitiæ mẽsuris diuidit vnicuiq; iuxta dignitatẽ. Quẽadmodũ prophetaruot puræ ac pellucidæ animæ, veluti specula factæ diuinæ operationis. Imaginem integrã & incolumam, nullaq; ex parte turbatam carnis affectibus, repræsentabant. Nã omnibus quidẽ adest sanctus Spiritus. Verũ ijs, qui puri sunt, affectibus peculiarẽ vim ostendit. Cæterũ qui gubernatricẽ animæ partem confusam habẽt peccati sordibus, his nõ adest. Oportet propter puritatẽ, & recti status æqualitatem exhibere. Nec enim qui inæqualitec est affectus, temperantia purus est, sed qui carnis pcudentiã subiecit spiritui. Quemadmodũ enim vultuũ imagines nõ in qualibet materia reddun tur, sed in ijs dũtaxat, quæ læuorẽ & pellucentiã quandã habẽt: Ita nõ in quibusli bet mentibus est operatio spiritus, sed in ijs, quæ nihil habẽt obliquũ, nihil obtortum. Candida quidẽ nix, verã imaginem intuentiũ nõ reddit, propterea quod inæqualis est, è cõcreta spuma cõstãs. Lac album est, at non exhibet imagines, eo ꝙ exiguæ quæpiam sint bullulæ. Cootra, aqua, tametsi sit nigra specie, tamẽ repræsentat oblæuorem. Ita videlicet, vitę inæqualitas nequaquam idonea est, ad ceci piendã diuinam operationem. Ergo cùm anima, omni virtutis studio dedita, vehementi in Deũ amore, perpetuò Dei memoriam sibi impressam seruat, atque hac re primũ apparat se se, vt Deũ habeat velut inhabitantem, ex vehementissima in Deũ intẽtione & arcano amore, numine afflata, dignã Prophetiæ dono redditur, Deo diuinã virtutẽ impartiẽte, animiq; oculos aperiente, ad intelligẽdas, quas velit, speculatiooes. Quapropter & Prophetæ, à fronte vidẽtes vocabãtuc, propterea quod futura, perinde quasi præsentia fuissent, prospicerent. Sed magis inducimur ad intelligendũ Propheticũ afflatũ ex visis, quæ in somnis accidunt. Quemadmodũ enim visis, principali animi parti impressis, vrbes aut regiones variæ magnitudinis ac pulchritudinis, aut animalia supra naturã videre incipimus, aut etiã verborũ aliquorũ memoriã, quæ auribus hausta sint, obtineamus. Cumq; tam multa, tamque noua spectemus in nobis & audiamus, haud iam verè corporeo sensu videmus, neque audimus. Itidẽ & diuinorũ ac beatorũ virorũ mens, aliquando reuera, aliquãdo per somniũ impressis imaginibus, diuinis sermonibus ac visis impletur, cũ neq; per oculos imagines eorũ, quæ videntur, reuocarit, nec per aures, aeris ictum, à vocis edẽdæ instrumẽtis profectũ acceperit. Nec enim sublimis ille throous, & eleuatus aliquid erat foris subsistens. Nec rursus in eo sedens, quẽ videbat Esaias, nec humana specie. Is qui apud Ezechielem describitur, electrinus est ab ilibus sursum. Igneus autem ab ilibus deorsum. Sed horũ intellectus, maiore quadã virtute in eorũ cõtẽplatione gerebatur, spiritu diuinã naturã per ænigmata repræsentãte. Vidẽt autẽ Prophetæ nõ futura solũ, verũ etiã, quæ in rebus presentibus sunt abdita. Quẽadmodũ ait Paulus, si verò prophetetis, ingrediatur autẽ aliquis infidelis, aut indoctus, occulta cordis illius manifesta fiũt. Aut quemadmodũ Helisæus: Nonne cor meũ ambulabat tecũ, cũ reuerteretur vir cũ curru suo tibi obuiã? est autem & illud Prophetiæ genus, cũ aliquid per somniũ præscitur, quẽadmodũ Ioseph in Aegypto, & Danieli in Babylone reuelatio facta est. At quomodò igitur Pharao, & Nabuchodonosor, futura præscierunt? nẽpe de mũdanarũ rerũ statu oportebat dños præuidere, vti his fides haberetur. At quomodò Balaã prophetat, & Caiphas? Nimirũ, ꝙ hi quoq; habebãt, quibus imperabãt, hic quidẽ tãquã sacerdotũ princeps, ille verò tãquã vates. Nec enim hic puritas animi fuit causa, nec mẽtis pellucẽtia Deũ cõtemplãtis, atq; inde virtutẽ hauriẽtis: sed dispẽsatiuè illis cõtingit sermo, nõ pro merito, sed pro temporis opportunitate. Quæ ces autem, an quæ fuot apud Esaiam, Ezechielem visiones, sint per huiusmodi phantasias cõspectæ, an potius mysticus sermo, spiritus per ænigmata diuinitatis proprietates nobis significantis. Porrò sunt qui dicant, eos extra se raptos prophetare, humana mẽte ab spiritu absorpta. Verùm id abhorreat à professione diuinæ prælentiæ, vt amẽtem reddat, qui à numine corripitur, cumque plenus diuinorũ decretorũ esse cœperit, tum à propria quoque mente excidat, & qui alijs ex se se præbeat vtilitatem, ipse ex proprijs sermonibus nihil capiat vtilitatis. In summa, quomodò cõ senta-

Cõllatione elegãti cõfirmat.

fentaneum est, vt quis ex sapientiæ spiritu, simillimus insano reddatur? vtq; intelligentiæ spiritus cohærentiã excludat. Quin potius, nec lumen cæcitatẽ parit, verum videndi vim à natura insitam expergẽfacit, nec spiritus tenebras inducit animis, sed ad contemplationem rerum intelligibilium, mentem à peccati maculis puram exigit. Non dissimile veri est, improbam dæmonũ vim naturæ humanæ insidiantem, confundere mẽtem. Verũ si quis dicat spiritus diuini præsentiã idem hoc efficere, hic impiè dixerit. Ad hæc si sapientes sunt sancti, qui fit, vt nõ responderint cõgruerintq; ijs quæ prophetantes edebant? Sapiẽs enim, inquit, intelliget quæ ab ore proprio proficiscũtur. In labijs autem portat intelligentiã. Porrò si, quoniam Isaac in ingressu filij sui extra se raptus fuit, & quoniã Dauid dixit, in excessu suo, ob id fingunt sanctos extra se rapi, intelligant admirationem ac stuporem appellatũ esse raptũ. Quod genus est illud, Obstupuit cælũ, & horruit terra. Porro illud in confesso sit, oportet. Si qua inciderint, quæ cũ diuina natura pugnant, quantum ad verba pertinet, non ea sentire Scripturã, semotis cõmunibus hominum cogitationibus ac sensibus. Quemadmodũ illud communiter receptum est, vt diuinam naturam, bonam inirascibilem ac iustã esse confiteamur. Quare si Scripturę Deum irasci, aut pœnitere, aut aliquid præter dignitatem agere dixerint, quid sibi velint verba quærendũ est, ac solicite cogitãdum, quomodo in verum sensum restitui possimus. Nõ autem oportebit veras de Deo opiniones subuertere. Atq; eũ ad modũ citra offensam in Scripturis versabimur, dũ & ex ijs quæ facile percipi possunt, adiuuabimur, & ab ijs quæ sunt intellectu difficiliora, non offendamur. Quod si quis illud diuinæ Scripturæ vitio vertat, ꝙ nõ doceat nec impartiat, ea quæ prodesse possint. Is perpendat rerũ mortaliũ ordinationem, non solũ in spiritualibus, verum etiã in inferioribus, atque in cõmunis vitæ negotijs, consideretq; eam vim quę gubernat vniuersa, mutis animãtibus facilem ad vitam tuendã occasionẽ tribuisse, alimentũ vltro præsens, operimentũ sponte agnatum è pilis aut testis indumenta: hominẽ autem solũ, nudum producens, rationem illorum omniũ vice dedit, per quã artes apertæ sunt, quibus illa sibi suppeditet, puta architectura, textoria, agricultura, æraria, fabrica, animo rationis copia supplente, quod deerat corporibus. Quemadmodũ igitur in his opifex noster haud quaquam inuidens nobis, vitæ cõmoditates non passus est eodem modo nasci quo bruta, sed rerũ necessariarũ inopiam, data opera, addidit nobis. Velut ingenij exercitamentũ, itidem & in Scripturis, studio voluit esse obscuritatẽ, ad vtilitatẽ humanæ mẽtis, suã ipsius indicans virtutẽ atque efficaciã. Primũ quidem, vt his occupata, à deterioribus arceatur. Deinde quod quę labore parata sunt, ea, nescio quo pacto, magis amantur, quæque lõgo tẽpore cõtingũt, cõstantius permanẽt. Porro quæ facile parantur, his nõ perinde auide fruimur. Negligitur enim rerũ obuiarum copia, nec vlla custodia dignas ducit, qui possidet. Quapropter & somniorũ obscura & inuoluta est ratio, ita vt non mediocrẽ desideret intẽtionẽ animi, habẽtq; insomniorũ ænigmata plurimũ affinitatis cũ ijs quæ in Scriptura sub inuolucro significãtur. Vnde & Ioseph, & Daniel, per prophetiæ donũ somnia dignoscebant, quandoquidẽ ipsa per se cogitationis vis, nõ satis valet ad veri vestigationẽ. Denique accedit huc quod vitæ quoque puritas requiritur, vt ad moralis virtutis exercitationem pertinear, quod in Scripturis obuolutũ est, diiudicare. Requiritur autẽ præter vitæ puritatẽ, assidua in Scripturis exercitatio, vt maiestas atque arcanũ diuinorũ verborũ perpetua meditatione animo imprimatur, cæterũ ad diuinorũ verborũ exercitationem totam vitam impendi oportere, Moysi vita demõstrat, qui quidem primis quadraginta annis Aegyptijs disciplinis institutus est. Alteris autẽ annis quadraginta hoc prætextu, tanquã pasturus oues in solitudines secessit, ibique cõtemplationi rerum operã dedit. Atq; ita deinceps post quadraginta annos Dei visione dignus habitus inuitus per Dei in homines studiũ ad hominum curam reuocatus est. Quanquam ne tum quidem assiduè in negotiali vita perseuerauit, verum subinde ad contemplatiuam reuertebatur. Vnde & ad Aegyptiacum idolorum cultum vniuersa inducta est multitudo, viro illo sancto in monte cũ Deo colloquẽte. Huius-

modi fuit & Helias, humanorũ negotiorum tumultum fugiens, & in desertis versari gaudens. Quare si sancti cum omni principalis animæ partis tranquillitate, ad vestigandum veritatem elaborarunt, an non absurdum est innumerabilium laborũ fructus, nullo negotio velle acquirere? Etenim Heliam obserua, post quantos secessus, quantam quietem, quantos sudores, promeruit videre Deum. Argumentum huius libri patet, atque ex ipso libro percipitur. Quoniam Propheta ijs temporibus viuebat, quibus exuperabãt vitia, magnitudinem malorum, quæ illos manerent, exponit, ac diuinæ iræ causam proponit, vt eos prouocet ad pœnitentiam. Exorditur autem primum ab ijs sermonibus, qui ad Iudæam pertinebant. Quandoquidem, iuxta Petri dictum, tempus erat, vt inciperet iudicium à domo Dei. Nam natura maximè domesticis maximè succensemus, quando in nos peccauerint, & in Ezechiel Dominus proponens punire qui deliquerant. A sanctis, inquit, meis incipite. Eoque ab loco Deo delecto cœpit, atque ab ea ciuitate, in qua templum erat, denuntians quæ impenderent. Deinde de Babylone, postea de tribu Moabitica, deinde de Damasco. Quinto loco de Aegypto, deinde de deserto, deinde de Idumæa, deinde de valle Sion, deinde de Tyro, deinde de quadrupedibus. Sub hæc sequuntur ea quæ acciderunt anno decimoquarto Ezechiæ Regis, post quæ prophetiæ sunt, absque vllo titulo prænuntiantes mala Hierusalem & Iudææ. Tum de ijs quæ in dispersione essent euentura, deque illorum reditu, postea quam expleta esset vindicta. Præterea quæ Christo acciderunt, sparsim in vniuersa prophetia interiecta. Atque vnumquodque horum & iuxta historiam dicitur, & mysticum sensum habet annexum.

SAN-

SANCTI PATRIS NOSTRI BASILII, CÆSAREÆ CAPPADOCIÆ Archiepiscopi, Enarratio in Esaiam Prophetam.

VISIO PRIMA BREVI compendio absoluta.

A *Visio, quam vidit Esaias filius Amos, quam vidit aduersus Iudæam, & aduersus Hierusalem in diebus Oziæ, & Ioatham, & Achaz, & Ezechiæ regum Iuda.*



NTER sensuum nostrorum organa, vnum illud eorum, quæ sensui subiacent, euidentissimã obtinet cognitionem & intelligentiam, nempe visus. Quæ enim formidabilia sunt, nequaquã possit quis auditu internosse perinde ac visu. Adde quod alia vis nulla peræque apprehendit quid potissimum expetere debeas, vt visio. Hinc factum, vt eorum quæ veritate nituntur, speculatio, visio appellata sit, ob euidentiam ac ratam certitudinem. Eam ob rem vocabatur Propheta, videns, simul & præuidens, aut à fronte videns. Lectione enim Amos ipsi didicimus dixisse Amasiam: videns vade, abito in terram Iuda, & illic Prophetabis. Proinde Samuel in Regnorum libro B dictus est *emprosphenoron*, ante videns, vel præuidens. Ait enim scriptura: vocabatur antecernens, vel præuidens. Quod enim perspicaciter cernerent, quid esset futurum ob id appellabantur præuidentes, siue à fronte videntes: quia vero Dei sententiam decretumve obseruabant, nũcupati sunt videntes. Sane Dei donũ est, cum * Spiritus sanctus mentem nostram luce illustrat cognitionis ad intelligenda Dei mysteria. Subtexuit expositionem verborum, vt doceret se nequaquam ea auditu percepisse. Vt enim animo conceptas meditationes alijs prodamus, vtique vsu est opus vocalis organi. Deus verò C eorum, qui se dignos reddiderunt, * ptin cipem animæ facultatem apprehendens, sententiæ suæ, suique consilij cognitionẽ ipsis inserit. Patris nomen quã ex causa attexuit? vt ostenderet donum Prophetalis gratiæ Patri prærogatum, ad se etiã nunc velut per manus peruenisse. *Quam vidit aduersus Iudæam.* Iteratio hæc quid sibi vult? Vt per id quidem, quod priore statuit loco, vsum communem exprimeret visionis, nimirum quæ sit visio hæc, qualis & quo discrepet ab alijs. Itaq; sunt sermones isti, quos Propheta vidit, spectabiles, hoc est mente cerni queunt, ad quam loquendi formulam dictum est in Exodo: Quia omnis populus videbat vocem. Nec secus prasati sunt & alij Prophetæ, putà, visio Abdiæ, hæc dicit Dominus Idumææ. Auditionẽ audiui à Do- A mino, & munitionem emisit in gentes. In Naum quoque assumptio Niniuæ, liber visionis Naum Helcesæi. In Abacuch insuper, assumptio, quam vidit Abacuch Propheta. Malachias quoq; transmittens

*to pneuma.

* Mentem scilicet.

nomen laturam visionis, assumptionem dixit, hunc in modum locutus ; Assumptio verbi Domini super Israel, in manu * Angeli eius. Nomine assumptionis innuere voluisse videntur, non à se esse locutos, vim propheticæ gratiæ operato rum. Donum igitur hoc à Deo profectum, assumptio est. Porrò quidem hi libros suos nomine visionis nuncupāt: cæteri verò suos sermones profitentur se audijsse à Deo. Ait enim ille; Verbū Domini, quod factum est ad Osee, filiū Beeri, in diebus Oziæ, Ioathan, Achaz, & Ezechiæ regum Iuda, & in diebus Ieroboam filij Ioas regis Israel. Initium sermonis Domini ad Osee. In Amos verò, verba Amos, quæ facta sunt in * Akkarim, quæ vidit in Ierusalem in diebus Oziæ Regis Iuda, & in diebus Ieroboam Regis Israel, ante annos duos terræ motus. Ordo istorum præ eo, qui apud Esaiā consectatur, præposterus est. Illic enim præstituitur visio, mox sermones subtexuntur. *Audi cælum*. Hic sermonibus prio re loco positis, visio ipsa subsequitur. Verba enim Amos, non item visio Amos: nō quæ audiuit, sed quæ vidit. Proinde in Michæa: Et factus est sermo Domini ad Michæam in diebus Achaz super ijs, quæ vidit de Samaria & Ierusalem: & factus est sermo Domini ad Ionam. Peculiari quadam ratione apud Aggæum, & tempus designatur, & propheticis sermonibus. Ait enim: In secundo anno Darij Regis factus est sermo Domini in manu Aggæi, dictum hoc, *in manu*, æquipollet dictioni illi, quæ aliorum monimentis inscripta est, nempe assumptio. Quin & in Zacharia: Octauo mense anni secūndi Darij factus est sermo Domini ad Zachariā, &c. Temporum obseruatio non mediocre adfert lectori operæpretium. Per eā enim dignoscitur & elucescit, ante quantum temporis prædicta, post quantū tem poris euenerint. Alij autem barbarorum regna obsignarunt, tanquam compertiora, quòd ea tempestate latissimè rerū potirentur, suumque fusissime propagassent imperium. Aggæus, Zacharias, Abdias, Naum, Abscuch, Ionas, & Malachias mentionem temporum suppresserunt. Atqui plures patrum meminere, & fortè illi quidem acceptiores reddi eò poruere, quod ex illustri genere maiorum pro dijsseut. Quò enim quisque est sanguine clarior, hoc apud plerosque omnes maiorem impetrat fidem. Contrà, qui ex obscuro & ignobili prognati sunt, ferè trāsmittuntur silentio. Amos tamen, quem allectum habemus in classem Prophetarum duodecim, non is est pater Esaiæ. Quin & significatum alterutrius differt ab altero. Nomē enim patris Esaiæ, iuxta linguæ proprietatem subindicat firmamentum, virtutem, & fortitudinē. Illius autem Prophetæ dictio exprimit sermonem durū. Prophetia Oseæ videtur prior fuisse, quàm quæ Esaiæ est: quod ab illo dictum sit, Principium verbi Domini ad Osee. Sciendum tamen, quia Ozias hic idem est, qui & Azarias dictus est. In priore enim Paralipomenon libro Ozias est dictus: in secundo autem regnorum Azarias. Patris tamen matrisque * nomina comperta sunt. Eius enim mater Chalia: verius in posteriore pro Chalia lege Echalia. Pater autē Amasias. Prophetauit verò Esaias anno regni Oziæ, quinquagesimo secundo, Osee item & Amos. Sed quia principium verbi Domini ad Osee, videndum an fortè hic primus propheta re sit exorsus, quandoquidem & Amos ante duos annos terræ motus, attendendum autem ante visionem Esaiæ, in qua fit & eleuatum est superliminare. *Audi cælū, & auribus percipe terra, quia Dominus locutus est*. Quandoquidem prophetia hæc edita est tempore illius reprobæ generationis, nec in hominibus haberet Esaias, qui se exhiberet attentum eius auditorē, ipsam cum cælo terram diserte loquens, edisserit. Est enim data lex ijsdem testibus, dicente Moyse: Contestor vobis hodie cælum & terram. Rursus, Attende cælum, & audi terrā verba ex ore meo. Vtique quo tempore lex primùm data est, conueniebat hosce assumptos testes in argumentum & probationē acciti ad coargūendam ipsius legis præuaricationem. Ait enim; Aduocate ad me tribuū vestrarum principes, seniores vestros, iudices, & magistros, vt loquar in auribus eorū, & contester eis cælum & terram. Obseruatum autem est, quia sermo hic ad cantici collatus, quiddam habet cōtrarium. Illic enim attende cælum, aut iuxta alias editiones auribus percipe cælū, & audito terra. Hic verò, audi cælum, & auribus percipe terra. Hunc enim sensum indicat illud: Auribus percipe. Elongatus verò à cælesti.

Siue nuntij.

E

Lege Hieronym. in Amos.

F

G

* Manu

Cap. 1.

Intelligendi Prophetis temporum obseruatio necessaria.

A

B

De hoc Ozia habes 2. Para. 26. qui idem dicitur est Azarias. 4. Regū. 15.

C

Deut. 31. Literarum auditores.

cæleſtibus, cum cælo ipſo, tanquam longiùs exiſtente, conſerit ſermones, dicēs: Audi cælum. De terra idem prorſus ſentiendum. Ob hoc & Moyſes quidem, quaſi in vicino habens cælum, ad promotionem populi ait: Attende cælum, ſiue auribus percipe, vt & alij habent interpretes.
D Eſaias autem populo in peccatis conſiſtente, & niſi terrena ſapiente, quaſi in propinquo conſiſtentem terram iubet auribus percipere ſermones. Hunc enim ſenſum indicat illud: Auribus percipe, aut metonymicè, vt cælum transſumimus pro incolis cæli, quemadmodum & ciuitatem pro his exponimus, qui incolunt ciuitatem, & terram pro omnibus, qui in ea verſantur. Hoc eò dixerim, vt ne qui veſtrum ſinant ſe hinc pertrahi in fraudem erroris, vt arbitrentur cælum & terram animata eſſe. Hac enim ratione cælum prædicatur thronus eſſe, ſiue ſedes Dei, quòd cæleſtes illæ virtutes in ſe retineant ſtabiliter inſidentem Dei cognitionem. Terra item ſcabellum pedum dicitur, quòd homines in terra degentes vix tandem poſsint capere, quæ vel extrema de Deo celebrantur. Secundùm hoc dictum eſt, vir aſtutus, ſedes eſt ſenſus: ſedes autem ignominiæ, mulier odio habens, quæ iuſta ſunt. Quemadmodum enim ſe habet ſedes ſenſus, qui ſenſatus eſt, cordatus ac prudens: ita & qui intellexit, quæ ſuprema ſunt enarrationis de

Vir aſtutus.

E Deo: *Quia Dominus locutus eſt*. Neglectim transmittere, nec velle audire ſermones Domini, rēs eſt prorſus plena formidinis, & expaueſcenda. *Filios genui, & exaltaui, ipſi autem ſpreuerunt me*. O Dei erga nos clementia. Cum iſtis expoſtulat Dominus, ius allegans ſuum & cauſificans, vt vel luculentis argumentis conuictos plectat pro cuiuſque merito. *Filios genui, & exaltaui*. Subſiſtit homo anima & corpore conditus. Caro eſt terra: * anima cæleſtis. Cum igitur inter vtrumque congenerquædam intercedat cognatio, ea coarguit peccatum, quod in tanta familiaritate confœderatis deprehenditur. *Filios genui, & exaltaui*. Generationis duæ ſunt nobis ſpecies. Vna eſt, qua conformamur Deo, quæ operibus perficitur & dogmatū ſuſceptione; quemadmodū Paulus per Euangelium gignebat, refingens eos qui fide exciderāt, & veluti parturigine laborans, reformabat ad pietatem. Eſt autē &

Locus prudenter intelligēdus.

altera quædā, nēpe introitus ad hāc vitā, vt eſt illud: Hic liber generationis cæli & terræ. Sed enim vtrāque hanc obijcit & opprobrat Iudæis, ꝙ ex nihilo cōditi, ad imaginē inſuper Dei facti ſint. Hoc enim eſt & genitos eſſe & exaltatos. At ne ſic quidē gratias egiſtis tanquā creatori, neque vt aſsimilaremini ceu patri veſtro, ꝑ virili cōtendiſtis. Veriùs iſti per ſubdolā tergiuerſationē cōtempto Deo, diabolū ſibi aſciuerunt in patrē, iuxta eā dicendi formulā: Qui facit peccatum, ex diabolo genitus eſt. Dñs item malignantibus ait: Vos ex patre veſtro diabolo eſtis. Magni æſtimanda eſt vtiq; iſthæc ſimulatio, quod qui filius & corporali generatione perfruitur, erga ſuū genitorē ingratū ſe exhibet, plane intolerabili eſt odio dignus, qui ad id honoris faſtigium prouectus eſt, vt cōſors fieret cæleſtiū bonorū, & ne ſic quidem perſeuerat in charitate erga tanti beneficij authorem. *Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui: Iſrael autem me non cognouit, & populus me non intellexit*. Boui, & aſino cōfertur Dei contemptor. Nec enim cùm in honore eſſet, intellexit: Quare cōparatus eſt iumentis inſipiētibus, & ſimilis factus eſt eis. Equidem tales ſunt, qui non rectā ratione, ſed pro affectionū impetu, ſuā inſtituunt vitā, à vacuitate rationis trāſuerſim abrepti ad pecuniā & brutalem vitā.
Ad exprimendā verò ſimilitudinem, ea aſſumpſit animalia, quæ nobiſcū educantur, & vernacula conſuetudine notiora ſunt, vt vel ſuppudeſcamus iſtis deprehēdi inſipientiores: bos ſiquidē nobis mācipatus eſt ad agricolationē, vt cooperetur, qui & ſui paſtoris vocē intelligit, eūque agnoſcit, qui pro cōſuetudine ſibi porrigit pabulū. Aſinus vel nō iuſſus rectā contendit ad cōſueta ſtabuli ſui loca. Quòd ſi iſtis vtique rationis expertibus tāta ineſt familiaritas ergā ſuū prouiſorē: quātā dilectionis menſurā erga Deū, par eſt repoſci à rationali creatura? Teſtimonio ſcripturæ probatur bos præ aſino pleniorē obtinere intelligentiā. Bos enim ſuū nouit poſſeſſorē: Aſinus autē præſepe, idq; ſolū docente Scriptura, ꝙ animal ſit ſuſfarcinādo vētri deditiū, eoq; locū agnoſcit, & ſolū ſuæ voluptati deſtinatū. Bos verò nōnullā habet, & eā vtilē intelligentiā propriæ honeſtatis ac boni. Hinc factū, vt cū animalia ſint nullā inter ſe habentia

F

A

G

B

bentia familiarē cōsuetudinem, vetitū sit arare in boue & asino in vnū: hoc est, cū, qui sit ex prōpto animo & laborū tolerā ti, connectere ei, qui sit voluptatū amantior, & copiosius tenetur affectibus. Non enim de bobus cura est Deo: sed id nostri causa scriptū prorsus est, contrà autē alio loco copulantur: Beatus enim, qui seminat super omnem aquā, vbi bos & asinus calcant: hoc est, qui sermone ad docendū apposito, exsuscitat vim animæ generosam, nec eius obsequitur voluptatibus. Quemadmodū enim asinus, animal gestādis oneribus natum: sic & cōcupiscibilis portio animæ onere peccatorū prægrauata, præcipitatur. Equidem bos suū nouit possessorē: Israel autem me nō nouit suū creatorem. Et asinus præsepe agnouit sui Dñi: Israel autē me nō intellexit, & præsepia quidem multa sunt, at certè asinus nusquam aberrat à præsepe se possidētis. Deus autē cū sit vnus, populus perfidus & immemor beneficiorū post eos hallucinatur, qui nihil minus sunt, quàm dij. *Me non intellexit.* Qui cælo enarrāte innotesco, qui terrę marique me exhibeo cognoscibilem, qui per Solem, Lunā, astra, &c. nulli nō palam significor. Peculiari quidem similitudine bouis expressus est Israel: Asini autem simulacro simplex populus. Quantò enim differt bos ab asino, tātidem est discriminis, si Israel (qui * videns Deū interpretatur) cū vulgo cōponatur, qui populus appellatur absolutè. *Væ genti peccatrici, populo pleno peccatis, &c.* Gens & populus plerūque dicūtur coniūctim, sicuti est illud: In multa gēte, gloria Regis: in minoratione autem populi, cōtritio præfecti. Illud item: Vt quid fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania? Nūc autē exorsus est ab eo, φ gēs ipsa peccatrix sit. Quemadmodum enim promotio ad virtutem à minoribus suum sortitur incremētū, vt ad id prouehatur, quod præstantius est: ita & malitiæ scaturigo, latius se effundens sumpto initio ab ijs quæ minora sunt, ad id tandem fertur, quod immedicabile est. Consentaneum proinde est, & valde secūdùm naturā semen referri ad filios, &c. Sed & iuxta animæ promotionem per doctrinæ semina, sicut auditores susceptis doctrinis eo vsque promouentur, vt morū similitudine suos exprimant doctores. Expende. Peracris hæc est obiurgatio, φ tota gens nūcupetur peccatrix, ac si ne vnus quidem in tota gente quidpiā recti operis cum laude cōficiat. Populus insuper plenus peccatis, quasi nullū nō genus iniquitatis ab ipso exerceatur. Sed & φ obiectiones malitiæ aduersus eā ciuitatē deprehenderentur, ceu dictū est. *Plenos omni iniquitate.* Et illud: Nōdū enim cōpleta sunt peccata Amorrhæorū. Quodq; ab ipso Saluatore dictū est, Implete & vos mensurā patrū vestrorū. *Semini nequā.* Hoc, scilicet, quod ab inimico homine, nēpe zizaniū, puro frumēto inspersum est, quod vt primū maturuit, in filium euasit iniquitatis, filiū (inquam) perditionis & gehennę. Ob hoc digni sunt, qui deplorentur, qui pro eo φ filij essent Altissimi, filij facti sunt exleges & iniqui, pro eo φ nō perseuerāt in diuiniore sua regeneratione, semen fiūt nequā, nisi φ cōsueta eorū malitia imprimis noxia est possidentibus eā. Exitus enim malitiæ est quod secum dissidet. *Dereliquistis Dñm, & prouocastis sanctū Israel.* Quod dari potest maius argumentum malitiæ, quam ab eo deficere, qui verè bonus est? quæ vsquā grauior exsuperantia malignitatis, quā eū exasperare, quo nihil melius ac placidius? Eadē & apud Ieremiā coargūtur: Me enim dereliquerūt fontem aquæ viuæ. Pro modo ac quantitate istius derelictionis, singuli quique sibi ipsis thesaurizant mensuram iræ in die retributionis. *Abalienati sunt retrorsum.* Hoc ex editione Theodotionis appositū est, velut interpretantis illud: dereliquistis, hoc est abalienastis vos à Deo, φ prolapsi sitis in peius. Quemadmodum enim is, qui ad perfectionē contendit, in anteriora extendit se: ita & peccator in id, quod pone est, retrocedit, se elongans à Domino, quamobrem & disperit, dicente Scriptura. Ecce qui elongant se à te, peribunt. Ad hunc igitur modum vitam nostram instituamus, vt quæ præterierunt, nunquam præstantiora esse sentiamus futuris aut præsentibus. Hoc enim facto interdicit Ecclesiastes dicens, Ne dixeris, quoniam dies priores boni erant præ his: quia non in sapientia interrogasti de hoc. Si enim, qui præcesserunt, dies meliores fuissent, meritò nobis diceretur: Tanta passi estis frustra; bonis vestris operibus ad nihilum redactis, quod quæ tandem futura erant, neglexistis prævidere. Ait

Esaiæ 32.

Hanc interpretationem vocat Hieronymus violentam.

A Ait enim Ezechiel: Iustus si auerterit se à
Ezech. 33. iustitia sua, & fecerit iniquitatē, iuxta oēs iniquitates, quas fecit iniquus, oēs iustitiæ eius non ampliùs ertūt in memoria, in peccato suo, in quod plapsus est, in peccatis suis quibus peccauit, in ipsis morietur. *Quid vltra percutiemini, addētes legis prævaricationē.* Quod dicitur, tale est; Pro peccatis vestris eruditionis gratia. Vos flagellis cædebā. Ne sic quidē illos pœnitebat malè cōmissorū, vt etiā ampliùs delinquerēt. Vrgebā semper & prioribus vehementiori cū acrimonia flagella admouebā, sic vt nulla nō pars corporis admonitionis gratia oppressa esset; dictis verberibus interminatur Scriptura, se visitaturā in virga ipsorū prçuaricationes & in verberibus iniustitias eorū, quia emēdabilia cōmisissent peccata. Sed his qui immedicabiliter peccassent, dicit: Quid vltra percutiemini? percursis omnibus plagis, oēs cōtēpsistis, nihili duxistis flagra, quæ ad conuersionē vestrā facere debuerant. Prorsus vos manet vna confractio. Hæc vox animi est nō habentis in promptu, quid statuat, ac desperātis correctionem, quēadmodū & in Ezechiele: Zelus
B meus recedet à te, & nō irascar aduersum te. Earū proinde afflictionū, quæ contingere credūtur fortuito casu, nōnullę quidē irrogantur propter peccata, quædam autē ad correctionē morū eorū, qui tentātur, aliæ verò pro exterendis & è terra delendis his, quorū spes correctionis deplorata est, vt in Pharaone. Talibus igitur nō iā vllā spē promittentibus futuræ emendationis, interminatur sentētia hęc sublationem è medio. *Omne caput ad dolorem, & omne cor ad tristitiam.* Cur vltrà percutiemini vos, quorū & corpora & animæ flagris dirè concisa sunt, neq; hinc vlla secuta emēdatio est? Caput omne miserè cruciatur, cor omne mœrore contabescit. Nullū omnino peculiare corporis membrū insinuat, nomine capitis, ac si diceret ipsam diutinā immorationem confirmati doloris: sed omne caput pro eo ac si dicat, ipsi ad vnū vsq; homines, iuxta scripturæ cōsuetudinem. Accipite enim primitias ab omni synagoga, siue cætu filiorum Is-
C rael, per populos, per domos familiarū, per numerū ex nomine ipsorū, per caput ipsorū. Gēs siquidē cū tota peccatrix sit, populusq; omnis plenus peccatis: ob id ad oēs peruenit supplicium. *Et omne cor mœrens.* Refertur hæc particula ad populum propter peccata in captiuitatē abductū. *A pedibus vsq; ad caput non est in eo sanitas, neq; vulnus, neq; cicatrix, neq; plaga tumens, illud*, caput, *pro toto accepit homine*: A pedibus adusque caput nō est in eo sanitas, neque vulnus, neque vibex, siue cicatrix, neque plaga tumens, hęc eò adiecta, qᵭ ob vnumquodque peccatū inuecta sint flagella ab eo qui ipsorū habebat prouidam curā. Ad hæc dicēdū, quia vulnus solutio est cōtiguæ cōtinuationis corporis, idq; intercisa cōtiguitate, secundū exiguā partē quādā. Vibex sicut cicatrix, vestigium est incussæ plagæ, subcruentū, & sugillatum, colliso corpore per repercussionem eius, qui cecidit. Phlegmone, scilicet, ignitus callosa est, & feruēs collectio humorū ad partē infirmā cōstituētiū, & portionē morbo laborātē in naturali feruore inflāmātiū. Quid innuit sentētia hęc? nimirū, in genere oēs ad vnū infirmitate esse detentos. Neq; enim (ait) vt vulnus, nō quasi vibex, nō itē velut tumens plaga vos ita apprehēdit hæc ægritudo: sed ad vnū oēs cōtinenter inuasit malū hoc, adeò vt omnia hæc, vulnus, vibex, & plaga permistim cōfusanea sint: *Non est malagma imponere, neq; oleū, neq; alligaturas.* Quādoquidē isthæc lāguēs ægritudo superior euaserat vulnere, vibice, & plaga per inflāmationē intumescēte, nō iā integrū est imponere malagma, quēadmodū fieri solet ad plagā, neq; oleū, vt ad vulnera. Ait ergo, nullū iā operæpretiū, nihil auxilij expectādū ab hisce fomētis. Quæ enim contigerūt, superāt medelā: quippe quę grauiora sunt, quàm vt his venia cōdonetur. Porrò quidē vulnera sunt in Ecclesia schismata, hoc est scissuræ, siue sectæ; vibices autem sorda sunt, quæ licèt obduxerint cicatricē, subter tamē purulentia & sanie redundāt. Phlegmone verò tumor est, scilicet, & collectio feruidi humoris, elatio animę per falsam sui existimationē intumescentis, & per hoc se eleuātis aduersus sciētiā Christi. Atqui malagma, hoc est fomētū, sermo est cū māsuetudine & æquabili moderatione omnē stultè cōceptā actionem ad humilitatē reuocās. Oleū verò sermo est, qui cōmiserādo & cōpatientiēte affectu mitigat ac detergit fraudulentā dolositatē, suppurulentiā & asperitatē eorū, qui in hypocrisi loquūtur mēdaciū. Deniq; alligatura, sermo est ea contemperans & conniēs,

Vulnus quid.

Vibex siue cicatrix.

Phlegmone.

D

A

Vulnera.

E

Vibices, phlegmone.

Malagma.

Oleum.

couniens, quæ solicitabat ad promouendā seditionē. *Terra vestra deserta, ciuitates vestræ igni succensæ: regionem vestrā corā vobis alieni deuorant eā, & desolata est subuersa à populis alienis.* Simul atq; decidit à spe futuræ correctionis, cladē extremā interminatur, quæ quidē neutiquā cōtigit tēporibus Esaiæ. At certè consuetudo hæc prophetiæ est peculiaris, vt quæ in futurum euentura sunt, enarret quasi iam facta, vti est illud: Dederūt in escā meā fel, & in siti mea potauerūt me aceto. Vt enim certo certius persuaderet super exitus rerū, quas prædixerat citra cōtrouersiā euētu ras, id quod futurū erat accōmodauit præterito. Porrò hæc cōtigerunt, quo tēpore in Babylonē abducti sunt captiui, & terra suis exhausta est habitatoribus. Ciuitates incendio cōflagrarūt, & ab ijs, qui ex Media missi erāt, colonis eorū regio de-

Canō propheticæ intelligētiæ peculiaris.

uorata est, cernētibus ipsis qui fuerāt derelicti; iuxta verò sublimiorē intelligentiā; quæ iā olim facta sunt, nobis ipsis accōmodemus. Si quādo ipsi desciuerimus à Deo nostro, manusq; nostras expāderimus ad Deū alienū, rūc trademur manib⁹ alienigenarū, qui nos ad extremā redigāt vastitatē. Quæcūq; enim mala illi populo peccāti intētata sunt, licuerit & in nobis ipsis perspicere. *Terra vestra deserta.*

A Plerūq; locis Scripturæ terrā vocat animā, quæ suscipit semina verbi, vti sumus edocti in Euangelio per Dñicā parabolā, quia quædam quidē semina ceciderunt in terrā bonā, doctrinæ diuinæ capacem, & apprimè accōmodā fructificationi. E diuerso deserta, quæ sapiētiā nō habēs; talis vitā suā minimè instituit ad rectitudinem iustitiæ, neq; in veritate ambulat. *Ciuitates vestræ igni succensæ.* Ciuitas cœtus est hominū ex diuersis institutis cōspirātiū ad cōmunē vitæ societatē, id quod multā in se cōtinet vanitatē, ligna, fœnum, &c. Quare die iudicij exurēda sunt, & cœtus impiorū succendentur igni. *Regionē vestrā corā vobis alieni deuorant.* Cū merito vitæ

B prioris & cōuersationis bonæ anima exuberarit fructibus Spūs sancti, nimirū, charitate, pace, &c. secundū hæc, si cogitationes à ratione abhorrētes, in eā animā impressione facta, absumpserint ante actæ vitę sudores; adde, & si in operatione, quę per virā animę actiuā trāsigitur, nos ipsos dedamus impuris dæmonijs, terra nostra euertitur ab alienigenis, & pessum it. Siquidē Dei agricolatio, Dei ædificatio sumus. Tātisper dum manemus palmites in vite, Christo fructus edentes, qui nos deceāt, Deū obtinemus agricolam. Quod si desciuerimus à viuificāte radice fidei, qua in Christū tēdimus, vtriq; perarefacti extra vineā proijciemur, illo igne cōflagraturi. Et quidē ædificatio nr̄a. Nisi enim in fundamento Apostolorū perseueremus, ædificātes honore digna, quasi nullo subnixi fundamēto, cum impetu præcipites ibim⁹, fietq; ruina nobis nō exigua. Quasi enim tēperātiā ac sobrietatē deuorat in-

cōtinentia & luxus vitæ profusior: Simplicē animi cādorē in dispertiēdo sua excedit cupiditas congerēdæ pecuniæ. Vim efficacē diligēdi absumit studiū accēdendæ inimicitię. Spectaculū igitur miserabile est, cernere animā præfertili fructificatione bonorū operū exuberātem dedi in deuorationē inimicis, qui ne nr̄a quidē desolatione vnquā exatiātur, donec ad extremā perniciē nos deduxerint. Subuersio eiusmodi fit per im̄pbata documēta, C

perinde si anima solo tenus allidatur malignitate à fide aberrātiū. Vide enim mihi tu iuuenē quēpiā à puero in splendida bysso intrà ædes educatū, alacriter & studiosè ad orationes prodeūtē, nullū transmittērē beneficētiæ officiū, æterni illius iudicij memorē iugiter, acquiescētē sermoni doctrinæ, talē deniq; mihi cōsidera in fornicationē p̄lapsum. Quo nā pacto post abolitionē prioris cōtinentiæ, deinceps miserabilē illū è proximo cōsequitur omnimoda euersio priorū laborum; ꝙ nequaquā perstitit in officio ordineq; fidelium? Excidit enim in genere, fit hinc ad orationē cūctatior. His, qui causam ex

Vide.

Collatio.

D quirūt, cōmentitias nectit excusationes. Istis malignis potestatibus ac re p̄bis peculiare est hoc, nūquam secedere ab his, quos ostēderint semel esse destitutos fructibus iustitiæ, prius quàm implicuerint eos erroribus circa cognitionē veritatis. *Derelinquetur filia Sion, sicut vmbraculum in vinea: & sicut tugurium in cucumerario.* Iusti Dei iudicij argumentū exhibet similium retributio. Dereliquit Dñm, eā ob causam derelinquetur filia Siō, nihilominùs adhuc retinet erga illā benignitatē. Filiā nominat, priore illa agnominatione eam reuocās, quā obtinuit, priùs quàm se ab alienasset. *Derelinquetur sicut vmbraculū in vinea.* Ad custodiam fructificantis vineæ, vmbra-

Pomorum custodia.

E

vmbracula siue tabernacula defiguntur. Sane cũ præfertili copia fructuũ exuberarit vinea, omniq́; diligentia digna habetur, vt qui custodiæ præficitur, vndequaq́; obseruet, ne fortè qui prætergrediuntur viã, eã vindemient. Quòd si cõtinget eã infrugiferã esse, eiusmodi custodiæ negle ctim prorsus trãsmittũtur. Ob hoc Israelitico populo intẽtat derelectionẽ, quòd minùs atq́; cõueniebat fructificarit. Ipsi igitur formidemus ac vereamur, ne deprehẽdamur fuisse infructuosi, vt visitatione Dei destituamur. Qui nos obseruat ac tuetur, Spũs sanctus est. Sanè anima, cũ vberes ex se fruct⁹ ediderit, planè dignos qui in æterna illa apotheca recõdãtur, perseuerat & fœtus seruat incolumes, longeq́; abarcet ac deterret insidiosam molitionẽ illius * fera agrestis, si qñ sua agricolatione proferat vuã fellis, & botrũ amaritudinis, eã infrugiferam animã ille spũs in medio deserit discrimine, tũ ab omni efferata & bestiali cogitatione proculcatur, ab omni proteruitui concupiscentiæ prorsus vacua rationis. Scriptura multis adeò locis figuratũ populũ Israeliticũ insinuat, nomine vineæ, ceu illud est: vineam ex Ægypto trãstulisti. Et; Vinea facta est dilecto; &, ego autẽ plantaui te vineã frugiferã, omnẽ verã. Quod si Israel, vinea: Vineæ porro istius vmbraculũ siue tentoriũ forte domus est tẽpli. Dicebatur enim tabernaculũ siue tẽtoriũ gloriæ. Et, tabernaculum, vbi habitauit in hominibus. Postquã autẽ qui ipsam plãtarat, expectabat vt faceret vuã, protulit autẽ spinas, quibus Dñm coronarũt, eaq́; omnis cõuersa est in amaritudinẽ. Fecit autẽ vuã fellis, & bottum amaritudinis, pinde in escã dederũt Dño fel. Eã ob rẽ in extremo discrimine, vineæ A istius tabernaculũ auxiliari ope destitutũ est. Ecce enim (ait Dñs) derelinquetur vobis domus vestra deserta. Ex illo tũ tẽpe mãdatũ est nubibus, ne deinceps pluãt super eã vineã, imbrẽ. Quocirca apud eos, nõ ampliùs Prophetæ, nõ iã ros gratiæ cælestis: Sed cõculcatio facti sunt in terrã incultã & vastæ solitudinis. Sepes enim ac maceriæ populi illius sublatæ sunt, & solo coæquatæ, ablata, nimirũ, est sanctarũ virtutũ subsidiaria protectio, vt hodie ritus quosdã exequãtur, olim lege interdictos, hoc ipsum illis cedit in perditionẽ. *Et ficut tugurium in cucumerario.* Instãte autũno ad custodiã fructuũ molliorũ, putã cucumerũ, quędã extrui solẽt munimẽta. Igitur cucumerariũ locus est fructuũ momẽto & breui tpe fugaciũ, plus aliquãto oblectationis, quã vtilitatis exhibentiũ. B Talis, nimirũ, lex illa fuit, vsum obtinens tẽporis exigui. Eius enim obseruatio tẽporaria cũ esset, & exiguo floruisset tempore, dein formulã instituẽdæ vitæ cõtradidit vero ac solidiori cibo, ad præscriptũ, videlicet, doctrinæ Euãgelicæ. Itaq; derelinquetur Siõ, hoc est, quasi custodia teneriorũ fructuũ. Mollis enim & teneri corticis fructus vtique nõ solidus est, sed molliculus ac tẽporarius. Talis autẽ lex imitatur latriã Deo debitã, non itẽ ipsam veritatẽ latriæ obtinet, eoq́; est exẽplar & vmbra cælestiũ. Iã quãdo vniuscuiusq́; anima cõfertur vineę, vti in Psalm. Vxor tua sicut vitis abũdãs, ait & Dñs: Ego vitis, vos palmites. Expẽde. Forsan enim & hoc quidẽ tabernaculũ corpus est, quod inhabitat Spũs sanctus. Nũ nam nescitis, C quia corpora vestra tẽplũ sunt Spũs sancti? Vinea enim anima est, à qua reposcitur copiosa vbertas fructuũ, planè digna primigenia plãtatione, & agricolatione Dei. Verè enim plãtata est, & ad imaginẽ veri Dei creata: per vices autẽ ac sensim multiformi prouidẽtia colitur sui cõditoris. Quẽadmodũ putatur vitis, quæ prohibetur per pãpinorũ superfluitatem, ne vberes fructus proferat: sic & anima circũcidẽs & amputãs cõsuetũ studiũ circa res euanidas ac futiles, vim omnẽ suã dispẽsat & exercet ad bonorũ operũ fructificationẽ, ne fortè in mũdo hoc ostentationis & iactãtiæ præcupido, inutili materia syluescat & eluxuriet, omneq́; suã facultatẽ exhauriat, perinde ac vinea circa folia, claniculos & capreolos (quæ figura sunt mũdi) occupata. Anima insuper circũfoditur, quo liberiùs cũcta adiacentia sibi vẽdicet, ad propriã alimoniam, & ita D probè se adornat ad excipiẽdã multiplicẽ doctrinã Spũs sancti. Quẽadmodũ cũ vitis per fodicationem nõ expirãs, facilè euanescit, nec capax fit vtilitatis, quę illi prouenisset ex infusione aquæ, propter dẽsitatem terræ ei adiacẽtis: pari ratione anima minùs ritè se compones circa hæc corporalia. Maceriæ interim siue sepes cõcidũt, nempe angelorũ subsidia, &c. Simul & vitiosæ affectiones, & à ratione prorsus abhorrẽtes se se volutãtes in putido fœtore suis instar in volutabrũ ruentis,

Porci, qui & singulariter ferun.

Horrẽdũ.

Cucumer plus oblectationis quam vtilitatis. Vide.

Psal. 127.

Simile.

tis, quæ præoccupãtãt eã animã, eandem corrũpũt, tũc apud talẽ animã impletur illud: Derelinquetur filia Siõ, horũ cucumerũ desiderio inardescẽs prçcupidus ille populus, qui & in eremo nutritus est. Flebãt enim (ait Scriptura) memores cucumerũ & peponũ, eduliorũ Aegyptiacorũ, quod vtiq; cibi genus neutiquã esitat Israelites, qui cælesti pane, nimirũm, manna enutritur, cuius cõtẽptores ceparũ desiderio tũ tenebãtur, quæ ne nos cõtingat pati, voluptuariã ac genialem vitã præferentes ei, quæ præducem sequitur rationẽ? reuera enim voluptates corporeæ assimiles sunt cepis & allijs. Multum enim fugitiuæ acrimoniæ & irritamenti suggerunt: inamœnã verò graueolẽtiã & vix eluibilẽ immittunt ijs, quorũ voragini se semel ingesserint. Plurimũ lachrymarũ cõciliant suis affectatoribus. Inter autem cõminationes illas est, quia in medio discrimine essent derelinquẽdi, quem admodũ & ciuitas, quæ vallari obsidione cingitur & expugnatur. Nos quoque hostes circũsident, nostrã obseruãtes à bono opere cessationẽ, ex improuiso vt nos imprudentes adoriantur. Quẽadmodum igitur, expugnata ciuitate, mox vt diuitiæ, quæ in ea recõditæ erant, vndequaq; fuerint dispersæ, nõ iam obseruantur eius portæ, nõ etiã custodes designantur, qui ad mænia excubent: sic anima, cũ exhausta fuerit thesauris, Dei munere obtẽtis, deinceps quasi indigna, quæ perfruatur custodia Dei, despectim præteritur. Ob hoc dictũ illud est: Omni custodia serua cor tuũ. Ad hoc igitur pijs votis cõtendimus deprehẽdi peruigiles, sobrij & attenti, vt ipsi sedulò aduigilãtes nostræ custodiæ efflagitemus, ne obdormiscat, nec dormitet qui custodit Israel. Nisi enim Dñs custodierit ciuitatẽ, frustra vigilat, qui custodit eã. Si quãdo autẽ sua nos destituerit custodia, ob inopiã & vacuitatẽ bonorũ operũ: tũc exponimur hostibus ipsis, vt accincti ad direptionẽ, captiuitatẽ, & abductionem. *Et nisi Dñs Sabaoth reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus: & quasi Gomorrha assimilati essemus.* Gens tota si peccatrix est, si vniuersus populus redundat iniquitatibus, omnesq; filij ex leges & iniqui, cuiusmodi tãdẽ semẽ insertũ est ipsi Israeli, quo intercedẽte non sustinuerint afflictiones Sodomorum & Gomorrhæorũ? Nã ꝙ ipsi Israeli inerat semẽ, semẽ erat nequã, indiguũ salute, & pditionis operatoriũ. Quale erat hoc? nũ nã id, de quo in ꝓmissionibus Abrahæ dictũ est: Tibi dabo, & semini tuo? ait enim Paulus: Non dixit, & seminibus, quasi in multis: sed quasi in vno, & semini tuo, qui est Chrus. Hoc itaq; semẽ eos, qui quadã tenus ꝓ merito gestorũ, dũ viuerẽt, supplicia Sodomorũ pati debuerãt, nimirũ, igne ac sulphure exteri, ob ipsorũ nequitiã, qua ad mẽsurã pertigerãt Sodomitarũ, ne eadem paterẽtur, suo vnius ad ipsos aduẽtu prohibuit. Sed enim post illud in Christũ inexpiabile facinus admissum, reliquiæ quidẽ secũdũ electionẽ grẽ saluæ factæ sunt: Cæteri autẽ excæcati sunt, & obdurati quidẽ, traditi sunt subuersioni, quẽadmodũ aic Amos; Subuerti eẽ vos, sicut subuertit Dñs Sodomã & Gomorrhã: & ne sic quidem redijstis ad me, dicit Dñs. Quãuis subinde fuerit interminatus plagas, licèt plerũq; pepercerit ad extremũ tamẽ, ꝙ cor eorũ nesciũ pœnitere, nõ emolliretur ad pœnitẽtiã, calamitates in nexit illorũ operibus nihil indignas. In alio quodã Propheta, ꝑpter iniquitatem populi prosilit cõcitus ad expetẽdam de eis vindictã: cunctatur tamẽ, propter suã erga illos benignitatẽ. Quid faciã tibi Iuda? quasi Adama ponam & sicut Seboim. Deinde per exuperãtiam clementiæ suæ subnectit: cõuersum est cor meũ in ipso, ꝙ turbata est pœnitentia mea. At certè, vbi ad extremã illã præuaricationẽ delapsus est populus, tẽplũ igni cõflagrauit, ciuitas autẽ tota exhausta est incẽdio, illi verò * fame, peste, ac seditione inter se notoria, cõsumpti sunt, præterquàm ea pars sospes euasit, quæ fidẽ Christi complexa, ex omni Israel inuenta est per electionẽ in exiguo numero, quæ quidẽ parua portio inter gentes facta, perinde ac fermentũ, oẽs ad suæ similitudinis pertraxit proprietatem, ita vt quisquis ex gentibus per eas reliquias Israel in Dñm credidisset, appellaretur populus Domini, & in occulto Iudæus, haresque spiritualium promissionum. Iam quando Sodoma sua interpretatione declinationem sonat, Gomorrha autem rebellionem, & seditionem, & horum nominum interpretatio sensum quendã talẽ nobis explicat: quia nisi venisset semen, quod promissum erat, nihil vetuisset, quo minùs decessissemus in omnimodã perditionẽ, quippe

Marginalia: F — Voluptates corporeæ, assimiles cepis & allijs, plus acoes, quã mellis habent. — A simili petita. — A — C — Psalm. 2. — B — Attende. — Amos. 4. — C — Adama & Seboim ad Sodomiticam pẽtapolim pertinent. — Oseæ 11. — A.

quippe qui declinaueramus à Deo. Et nisi pax nobis ab alto affulsisset, quæ exuperat omnē sēsum, singuli quiq; à propria rebellione & hoste se inhabitante cōsumpti fuissemus. Noxæ enim & calamitates ex peccato prodeūtes, omnesq; cōmotiones per earū absurditatē cōsueuerunt ingignere animabus nostris rebellionē irrecōciliabilē. Ecclesia igitur probè intelligens, quātū resilijt emolumēti è saluatoris aduētu, qui velut semē perexiguū nostræ huic vitæ incidit per carnis humanæ assumptionē, in speciē gratiarū actionis, hæc dicit.

E *Audite sermonē Dñi principes Sodomorū, attēdite legē Dei populus Gomorrhæ.* Vt rationē exponeret, quia semen illud dei electum à Dño Sabaoth ipsi Ecclesiæ factū sit origo & princeps causa salutis, cū hi essent quadātenus obnoxij calamitatibus, quæ oppressserunt Sodomitas. Hinc ipsos Principes Sodomorū & populū Gomorrhæ appellat, quippe qui exuperassent illorum principū flagitiosam nequitiā, ob hoc quasi Sodoma metropolis quidē fuisset illius nequitiæ: huius autē Principes euasissent superiores exuperātia cōmissi facinoris.

Quæstio. Vt quid autē Principes vocat Sodomorū? an quia quemadmodū illi à se recellebant & auersabantur Loth, iudicio, quę iusta essent, decernentē, cū adniteretur eorū manibus eximere à se hospitio exceptos, eū illi dicerent: Ingressus es vt aduena, num

Solutio. etiā vt iudicio decernas? ita isti à se reijciebant & aspernabantur iustū iudicē clamātes: Crucifige, crucifige, tolle hūc. Improbandū hoc facinus tātò est illorū flagitijs grauius. Etenim illi quidē in hospites nihil de se cōmeritos quærebant suā exercere flagitiosam libidinē: hi autē coorti sunt

Lege impudictiam. aduersus eum, à quo præter omnē modū beneficijs affecti. Et illi in peregrinos, hi verò in eū, qui in ꝓpria venit, fuere cōtumeliosi. Illi quidē iniurij fuerūt in Angelos, hi verò in Deū. Quare suo merito principes Sodomitarū sunt nūcupati. Attamē cùm tales essent, beneficio afficit Deus,

F dū eos inuitat & adhortatur, vt sermones perquàm vtiles exaudiāt: populū autē ipsum, principū iugo subiectū, & propter improbatæ doctrinæ dogmata appellatū Gomorrhæ populū, ad attentā legis cognitionē reuocat. Eis quidē qui solertiores sunt, præcipiens, vt audiant: His verò, nēpe insipientibus, qui, nimirùm, alienis se tradiderunt disciplinis, attēti vt sint, & auribus percipiant. Est enim lex, regula iustorū & iniustorū, ea quidē imperās, quæ agenda sunt, his cōtrà interdicens, quę nō

Lex quid. veniunt faciēda, ad cuius custodiā qui attentus est, celeber euadit: etiā si ignoret, ex eius obseruatione quid vtilitatis depēdeat, sermo autē etiā causam assignat, cu-

A ius gratia quidē vt fiāt cōstituta sunt: vel maximè qui secundùm nos est, sermo, legē ipsam sublimi enarrās ac spirituali sensu. Porro sensus hic ad animā relatus, tātò est ea obseruatione dignior, quę fit ad pręscriptam literā. Quo tandē discrepat perceptio, quæ auribus hauritur, ab ipsa auditione? quia auditio quidē intelligentia est, ceu indicat Dñs, dū extimulat auditorem vt intelligenter excipiat dictorū sententiā. Qui habet (inquit) aures audiendi, audiat. Illud verò, auribus quiduis percipere, fit cùm sonus quidā gracilis auribus inditur. Eoq; populus in Exodo ait. Omniā quæcunq; dixerit Deus, faciemus & audiemus. Tametsi cōsentaneū magis fuerat, vt dicerent: audiemus & faciemus. Atqui sic legis sensum explere, vel crassissimi cuiusuis est: ceu sunt, sabbatū obseruare iuxta corporalē sensum, ab edulijs lege prohibitis abstinere, die octauo circuncidi, vtque ter in anno, in tēplo apparerent. Horū autem rationibus dignoscēdis spiritualiter incubuisse, viri est iā perfecti, & eius qui per vitæ curriculū in eiusmodi rerū cognitione sit plurimū versatus. Principes sodomorū, & quidē priùs sic appellati quòd in flagitiosos principatū obtinuissent, aut quia ipsi improbatæ essent vitæ. Potest

B enim vnus aliquis in improbos principatū obtinēs, ad malitiā deflectere sibi subditorū. Quòd si de populo subticuisset, forsan locū hic posset habere sermonis ambiguitas. Nūc autē ipse populus à populo Gomorrhæ mutuatus est nomē, ꝙ minùs vituperabile erat collatū ad eius populi principes, scriptura liquidò rē exhibente ꝙ Sodomorū ciuitas Pētapoli præsideret primasq; occuparet partes totius nefandę illius nequitiæ. Sed enim historia nō prodidit memoriæ Principes Sodomorum,

C tātū deuictorū regum cōmeminit. Atqui propter ingenuam istā libertatem Incedēti iniq; agētes, de hoc Esaia ait Apostolus: Audet & dicit: porrò nonūquam vtili cuerit hac coarguendi fiducia, sed ei, qui in dogmatibus sanis sit versatus, & vita fruitur irreprehēsibili, aduersus Ecclesiā ū

principes transgressores legis ac flagitiose viuentes. Aduersus itē populū à rectitudine declinantē, nec vllo cū fructu cōuersantē. *Quò mihi multitudinē victimarū vestrarū, &c.* Inter ea, quæ à Principibus audiri debēt, & cōseruari à populo, est & hoc: Quò mihi multitudinē victimarū vestrarū? Siquidē victimę impiorū abominatio apud Dñm. Qua(quæso) fiducia nixi per victimas? Non enim sanguine animaliū, nō itē mactationibus pecorū aræ impositis: sed corde cōtrito repropitiatur Deus & exorabilis fit. Victima enim Deo nō ingrata; spiritus est cōtribulatus. Illud autē, uolo, dici cōueniet in eos, qui ad insumēdas expensas profusiores sunt, nō item ipsos iniquè gestorū pœnitet. Quamobrē scriptura, nō vsq; quaque reprobat aut deprecatur victimas, sed eas reijcit, quæ Iudaico ritu offeruntur, quādoquidē multitudo illarū legaliū victimarū explosa est, quippe nulli iā futura vsui, vna in hoc seculorū fine approbata est, semel oblata in abolitionē peccati. Agnus enim Dei abstulit peccatū mundi, se ipsum offerens in oblationē & hostiā in odorē suauitatis. *Plenus sum.* Consentaneum rationi est lectionem hanc certo hoc fine circūscribi suāq; originē duxisse ab alio principio eorū quæ ordine sequūtur. Deū enim vel maximè addecet, plenus vt sit summæ beatitudine, nec præter se egeat cuiusquā alienæ opis. Asserere autē eum plenum esse nidore holocaustorū, & sanguine iugulatorū pecudū, indignū prorsus Deo est. Equidē plenus est, de cuius plenitudine accepimus omnes nos, is, nimirū, in quo habitat omnis plenitudo Diuinitatis corporaliter. Dęmonibus enim, quòd appetētiores sint voluptatū, huiusq; pessimis tāgātur affectibus: istiusmodi victimæ nōnihil adferunt voluptatis & cōmodæ vtilitatis, suo dum incenduntur suffitu & exhalatione adusti sanguinis, sicq; per subtilē eiusmodi extenuationē assumitur ab eis ad sui consistentiā. Omnino enim vaporibus aluntur nō quod eos subigant aut dentibus transmittant, sed quemadmodū pili animaliū, vnguis & quęcūq; istiusmodi sunt, excipiūt alimentū ad absolutā cōstitutionē suæ essentiæ. Eā ob rē multa cū ingluuie diuagātur ac deerrāt circa nidores & aruinæ euaporationē, fumūq;, velut ex porrecta manu captant ex suffumigatione thuris; perinde ac sibi ipsis accōmodū ad alimoniā. Fortè nōnulla cognatio brutis animātibus familiaris intercedit cū corporibus assumptis à Dæmonibus, quod ad eorū primā qualitatem pertinet. Qui enim de istis suā sententiam de prōpiciunt, tale aliquid in mediū proferunt, quasi id propius cōueniat hisce nutricandis. Atqui quæ deceat Deū vox, hæc est: Plenus sum. Cùm penes me vnū sint omnia, meiq; iuris, nihil à quoquā expeto. (Bonū enim illud est, quod omnia appetunt, reuera bonus est Deus.) Fons ergo totius plenitudinis. Nōne cœlum & terrā ego impleo? dicit Dominus. Et Dñi est terra & plenitudo eius. Quocirca nullius sum alienæ opis indigus: his autē quibus propiùs me adiūxero, inducā plenitudinē. Per me implentur sancti. Stephanus plenus fide & virtute faciebat signa magna in populo. Et Paulus, excepta primùm agnitione fidei, plenus in Spiritu sancto reuersus est in Hierusalē. Huius plenitudinis merito Abrahā quoque erat senior & plenus dierū, & in † conuerso populo dies pleni inuenientur. *Holocausta arietum & adipem agnorum, & sanguinem taurorum & hircorum nolo.* Nunc audita sententia simul & lex, attenta aure debēt excipi. Obserua enim, nū quę dicuntur, recta mēt legislationi & his aduersentur, quæ promulgatione Mosaycæ legis sancita sunt. Siquidē lex ea repuscit: hic cōtrà ea dē aduersatur & fastidit, & quū ne vnum quidē iota vnquā pręteream de lege, donec omnia fiāt: cōsidera an forte sermo hic indicet hāc legis particulā nō prætermittēdā, quin ea exponi debeat spirituali quadā intelligentia. Nō enim animal ipsum, neque arietē (āit) quoquo modo expetiui: sed mentē, nimirū, præcipuā facultatē animę indistractam, nec vlla terrenarū rerum sollicitudine dispertitā, ac velut igne cādenti perpurgatā, & quæ se declararit probā esse, hanc ego totā ad me deposco remitti. Neq; efflagito, vt adeps agnorū in segmenta ac minutim cōcisa torreatur igni, inq; fumum ac nidorē redigatur: sed vt mihi consecretur cādor, simplicitasq; morū, ab innocente anima proficiscens. Nō etiā postulo, vt ad basim altaris, sanguis effundatur taurorū & hircorū: sed vt facultates animæ ad cōcupiscentiā & indignationē propensiores, per operosam ac strenue effusam deprecationem, perque ingem perseuerantiam in sanctis locis cōsummētur. Cæterū obserua cū nō dixisse se nolle omnem

D E vide. F Ideo cōuertetur populus. Psal. 72. A B

nem omnino sanguinem: sed eũ repudiat, qui ex eiusmodi quibusdã animalibus effunditur. Nã qui in hoc seculorũ fine, in remissionẽ peccatorũ est effusus, meliùs loquens, quã Abel, hũc habet gratissimũ. Quin & hasce victimas ad spirituale transfer sacrificiũ, quandoquidem erat futura translatio sacerdotij. Cùm enim sacrificia corporalia abroget, & reijciat: ipsum quoque Põtificem, qui iuxta legis sanctionẽ cõsecrabatur, omnino spoliat dignitate. Quò fit, vt superflue Põtifices isti legales posthac manus suas inijciant, immolato in holocaustum ariete, & nequicquã manus superponunt oblatæ hostiæ. Supervaeaneè insuper se asperserint immolatitio sanguine, qui deinceps nulla sũt aspergine eiusmodi sanguinis expiandi. Hoc sanè pacto se habet vtraq; lex, Mosayca & introductio * melioris. Qui igitur ex semine Aaronis cõsecrabãtur, exclusi sunt vt istis succederet sacerdos secundùm ordinẽ Melchisedech. Non iã illud inge sacrificium, aut victimæ cõtinuò repetitæ. Non amplius quotidianæ hostię placatio nis, nec posthac cinis vitulæ ad immũdorum purificationem. Vna enim hostia, Christus, & quæ pro eius cõfessione celebratur, sanctorũ mortificatio. Vna aspersio, nẽpe lauachrũ regenerationis. Vna expiatio peccati, nimirũ, sanguis ille pro salute mundi effusus. Ob hoc abrogat ac reijcit prima, vt secunda statuat. *Neque venerilis, vt appareatis mihi*. A cõmuni enarrat illud, Nolo: Non enim intelligit de sacrificijs solũ, sed & de eo, quia oportebat omne masculinum ter apparere in conspectu Domini. Itaque ex quo propter suas iniquitates à priori statu demutati essent, & cõsiliaui erant à rectitudine exorbitao tia, eiecit eos ab oculis suis. Oculi enim domini super iustos, & æquitates vidit vultus eius. Quod enim ter in medio producitur masculus spectandus Deo, excipit agnitionem sermonis de diuina Trinitate edisserentis. Ob hęc sanè mares prætulit, tanquã dignos qui sistantur Dei oculis spectãdi, ostendens quia animas requirit vehementer studiosas, & quę stabiliter ac toto nixu sua dogmata expleãt, nõ itẽ expetit verbũ illud sibi offerri molliculas, ad lapsum procliues & effeminatas. Quapropter ait; Ter in anno apparebit omne masculinũ corã me, id q etiã nũ corporaliter adduct ũ offerebatur ab ipso carnali. Israele. *Quis enim quæsiuit hæc de manibus vestris?* Quæ sint hæc legis corporalia, expressit: ea sunt aries, qui totus in holocaustũ cõsumebatur, adeps agnorũ, sanguis itẽ taurorũ & hircorũ quodq; etiã nũ gressibus corporis se in tẽplũ cõferret, quasi verò dinumi illius numinis oculis opus haberẽt illorũ propinquo occursu, nec secus assequi acie oculorũ illos posset Deus lõgiùs dissitos. Ait igitur, Hęc abiecta adeo & terrenaquis ex petiuit de manib' vestris? Vides quãtã peccatorũ eleuẽt simul & intẽtatã calamitatẽ inducat, vt mẽtẽ legis spiritualiter interpretetur sensu? Si quis enim verba hæc legis cõfitetur data esse à Deo, ea autẽ, quæ nũc tẽporis fiũt, nõ requirit Deus in cõfesso est; citra cõtrouersiã, quia ratio cõ nos adigit, vt mẽtẽ nostrã sustollamus ad spiritualẽ eius cõtẽplationẽ, tãtum nõ clamãs & palã cõtestãs: Misericordiã volo, & nõ sacrificiũ: & sciẽtiã Dei plusquã holocaustũ. Et, Annũtiabo tibi (homo) qd sit bonũ, & quid Dñs requirit à te, nisi facere iudiciũ & diligere misericordiã, & paratũ esse, vt ambules cũ Dõo Deo tuo? & Immola Deo sacrificiũ * laudis. Scriptura omnis, quæ de sacrificijs est & holocaustomatibus, cõsentanea ei videtur ac similis, quę in se cõplectitur misericordiã & dilectionẽ, quoniã lex tota ac velut summa colligitur: Diliges proximũ tuũ, sicut te ipsum. Quin etiã de festorũ celebritate subnectetur locus eadẽ formula expositionis differẽdus, vt ne nos etiã celebrem' pascha in fermẽto malitię & nequitiæ, sed in azymis sinceritatis & veritatis immolata ad vesperũ. Hoc est in cõsummatione seculi, vera illa one, nẽpe Christo, cuius caro verus est cibus, vtque habitemus in tabernaculis, nõ stato dierũ numero, sed omni tẽpore incolatus nostri, operiẽtes verã illã patriam, cuius artifex & conditor est Deus, vt insuper pẽtecostẽ celebriter agamus, expletis septẽ hebdomadibus dierũ: Tãtisperdũ extremũ vale dicamus vitæ huic. *Calcare atriũ meũ nõ adijcietis*. Cõminatio hæc plena est terroris, sed his, qui eius sensu tãgũtur. Sũt enim nonnulli ex Ecclesiæ filijs, qui ad eiusmodi cõminatoriã afflictionẽ sensibus occalluerũt, & qui dẽ cũ possent veniẽti occurrere morbo, eã impẽdentẽ iacturã sarcire per ignauiã negligunt. Alij autem, quorum vita iudicio omniũ reproba est, ob peccatorũ numerosam multitudinem, cõminationes susq;

Confiderabile.

Legis gratiæ.

Laudationis.

deque ferunt. Atqui sermo hic velut ob oculos ponit eorũ, qui coarguũtur, in templum insolentem ingressum, & quasi qui summo vestigio conculcent sancta. Sanè qui perfectus est, adusq; sancta sanctorum penetrat intrà velamen. Hoc est, vbi corporalia transcenderit, licebit cũ nuda contemplatione diuinarũ sententiarũ cõgredi familiariter. Qui verò in domo Dei est infirmior, quæ obsequiũ corporale cõcernunt, obeat sedulus minister & cõtrectet. Rursus, qui recẽs ad excolẽdã pietatem introducitur, indulgetur huic pro mãsione, tẽpli atriũ. Deniq; ab atrio exclusus, alienus censetur à locis veræ pietati destinatis. Quãdo id quis habere videtur, aufertur ab eo, sed enim quisquis sanctè & ex affectu amat Deũ, quicquid eximium & insigne est, ad Dei honorẽ faciens, tuetur ac seruat, dicens: Cõcupiscit & deficit anima mea in atria Dñi. Ac ne vllum quidẽ germen primigeniũ excipere ad proferẽdos fructus, nisi versetur in atrijs Dñi. Equidẽ hos Deus nõ mediocri afficit beneficio, dum eliminat aditu atrij Iudaici, vt profugere cogantur ad ouile ouium Christi, & fiat vnum ouile & vnus pastor. B *Si obtuleritis mihi similaginem, vanum: incensum, abominatio mihi est. Neomenias vestras, & sabbata vestra, & diem magnum non fero. Ieiunium & otium & neomenias vestras odit anima mea.* Corporalem illam legis interpretationẽ perspicuè abrogat & reijcit, promissa lege Dei, & ad eius attentã auditionẽ cũ per acri obiurgatione Principes populumq; stimulans, nihil quidẽ suopte ingenio excogitatum denunciat, præscribit tantùm antiqua, ea professus esse legem Dei, vt nihil deinceps fieret eorũ, quæ in eum vsq; diem perficiebantur. *Si obtuleritis mihi similaginem, vanum.* In sacrificijs idẽtidem vtitur similagine. Aliquando quidem inconditè citraque apparatũ vllum, sola infusione olei. Interdum absque oleo, vt in sacrificio zelotypiæ. Similagine nonunquam conficiebantur lagana, hoc est placentæ. Eadem interim & azymi fiebant panes. Nõnumquam solam farinam similaginis conspergebant oleo. At qui nũc istiusmo di vsum professus frustraneum esse ac vanum, interim plurimam partem sacrificiorum descripsit. C Quid igitur his dictis insinuat? nimirùm, quia cum scriptura longè alia intelligat sub inuolucro sermonis, vos omisso consilio ac mente legislatoris, studium omne vestrũ ac laborem declaratis circa rerũ corporalium vanitatẽ. Conueniebat enim frumentũ hoc transferre ad insinuandum Dei verbum, quod semina vitæ inserit animabus vestris, vt denudata omni prorsus de mundo hoc cogitatione, ipso per se vteremini immateriali ac syncero Dei cultu. Id proinde frumentũ illa est similago spiritualis, verbum, scilicet, Dei à corporaliũ rerum conceptione & intelligentia disparatũ. Itaq; similago hæc iuxta sensum corporalem intellecta, oblataq; pro more Iudaicæ gentis, vana prorsus superstitio est. Thymiama illud prius, iã est fastidio & abominationi apud Dñm. Reuera enim execrabile est asserere Deũ præcepisse cõfici pigmentariam cõpositionem thymiamatis, vt per nares captaret aspirantẽ voluptatis illecebrã, ac non magis vt ipsi intelligamus incensum istud esse corporis sanctimoniam, quæ in anima perficitur per temperantiam & sobrietatem, sic vt corpus se habeat ęquis viribus & citra rebellionem erga alias facultates animę. D Ait enim, Accipe tibi odoramenta suaue fragrantia, stacten, onycha galuanum odoriferum, & thus pellucidũ. Quatuor hæc ad quatuor referuntur elementa, ob eam, quam obtinent similitudinem ad ea, quibus & corpora cõstant. Stacte ad aquam refertur, onyx ad terram, ob retorridam ariditatem. Galuanum adignẽ propter calorem præferuidum. Thus verò aërem repræsentat, quòd transparẽtis sit & dilucidæ perspicuitatis. Simul enim atque æquabilis & exacta horũ cõiunctio E euenerit, & ad subtiliationem fuerit perducta permistio, tũc dignus is censebitur, qui inferatur in sancta, & vicinius propinquet diuinæ cognitioni. Ait enim: Pones ea coram tabernaculo testimonij, vbi innotescant tibi. Cauit proinde lex, nequis sibi ipsi conficeret tale vnguẽtum ad perfruendum eo: hoc est, ne sibi ipsi adscriberet quęcũque gessisset digna laude: sed ad Deũ potiùs transcriberet id omne, bonorum autorem. Tale erat thymiama & Paulus, cũ diceret: Christi bonus odor sumus. Rursus: Gratia autem Deo, qui nos semper triũphat, & odorẽ cognitionis suę manifestat in nobis. Corporale hoc thymiama, cuius odor subit meatus nariũ, sensoriumq; organũ olfactus concitat iure optimo existimatũ est abominationi esse ei, q est incorporeus. Neomenias autẽ, hoc est

nouilunia,primos,scilicet, mensiũ dies,siue calendas,quæ decenter aptãtur dimensionibus annorũ secularium, scriptura intelligi vult ab his,qui intellectu prediti sunt nõ eam in integrũ lunæ restitutionẽ, quæ per dierũ triginta curriculũ fit, & præuertit assequiturq; Solem, & rursus se ab eo submouet:Sed quando stultus vt luna mu F tatur,signat reditũ eius ad lucem, à qua insipiens defecerat, & per pœnitentiam ad pristinũ gradũ,redintegrationem censet scriptura festũ diem esse ei,qui amator est fratrũ,& eorũ calamitatibus ex animo cõdolescit,ac si dicat neomeniã esse principiũ vitæ in luce exorientis,quandoquidẽ lux defecerat per mutationem in peius: Rursus per cõuersionem se ad pristinã lucem recepit.Secundũ hanc acceptionem licuerit dicere de sabbatis odio habitis:vt est,noli tollere sarcinã,&,Nequis exeat à loco suo.Et ne accenderent ignem in omni incolatu suo.Hæc cũ per se subindicẽt quiddam impossibile obseruatu & exacta custodia,vtiq; qui legem corporeo sensu percipit,cõstituunt maledictioni obnoxiũ.Est enim nimis quàm arduũ ac difficile,nõ emoueri loco. Proinde quidquid in sublime tollitur,quamlibet id leue fuerit, dicitur gestamen,sarcina,onus,pută vestimentũ aut panis,seu quiduis ad vitam tãsigendam necessariũ.Quin etiam iubet,vt ne ignem accenderent:hoc est, ne quis sinat se exuri incendio carnaliũ affectionũ.

A Nõ tollere autem sarcinam siue onus:hoc est,vt ne vllo peccati põdere degraueris, neue dimouearis à perenni perseuerantia, in fide firmus & immobilis.Qui sic sabbata perficiunt,nõ vt sibi temperent ab improbis operibus,sed vt abstineãt ab ijs ad quæ ex officio tenentur , hos meritò auersatur Deus ac fastidit,nec is se anocat ab istis tanquã à mendacijs,talia enim sunt sabbata,quæ vt misera à Propheta deflentur,dicente:væ qui propinquãt & cõplectuntur mendacia,ac vana sabbata. Vera enim sabbata requiẽ insinuãt populo Dei repositam,quæ quod vera sint, grata habet Deus. Quin etiam prætergressus est sabbata requietionis,apud quem & mundus hic crucifixus est , nimirũ , quisquis à solitudinibus mũdanæ vitæ desciuit & ad peculiarem locũ spirituali quieti destinatũ se recepit,in quibus sabbatis tantisper dũ versabitur,nõ iam dimouebitur à peculiari & priuato loco.Nec accendet ignem

Analogia.

cohabitando seculari vitæ.Ob hoc ne inferat materiã accendendo igni idoneã,ligna fœnũ,stipulam.Nec tollet onus siue sarcinam,is nimirũm qui nulla sibi impendente sarcina peccati prægrauatur,reuera talis tranquilla per otia transiget sabbatũ * delicatũ. Sed enim pro magno die reliqui interpretes reddiderunt vocatam siue accersitam.Theodotio autem * denominatam,Symmachus vero denominationẽ diei nõ feram,quare nõ existimamus diẽ hũc magnũ dictũ esse vt præcipuũ, & eximiæ cuiusdam celebritatis : sed omnem omnino diem sic vocatũ esse , nempe ait enim de diebus azymis: Prima denominata,quia sancta erit,& dies septima vocata sancta erit vobis,& dies septima nouorũ, quando offeretis hostiam hebdomadarũ, denominata sancta erit vobis. Rursus,decima mensis huius septimi , denominata sancta erit vobis.Apparet igitur vna hæc sententia multos abrogare dies suo denominatos nomine,ac propemodum reijcere omnes qui sanctione legis fuerint insigniti celebres,& festi.Itaque,hisce abrogatis,vnã insinuat,quam nulla excipiet nox de qua dictũ est.Diem dñi magnũ, quam vtique nõ hic sensibilis sol , sed exoriens C sol iustitiæ suo splendore illustrabit, quæ quidem vna erit & eadem,perpẽs ac continua,nullam noctem,quæ eam excipiat, habitura est,inque omne æuum se expor rectura.Reuera enim illa dies magna: Iudæus autem corpori affixus hic illum exquirit diem magnum,cùm de præsenti seculi pronuntiarit Iacob,quia praui & mali sunt.Sabbatorum autem cõmemoratorum differentiæ quatuor sunt,quæ ritu Iudaico obseruantur, & hæc quidem vana. Sunt autem & abominatione digna. Sunt & quædam indigna toleratu.Sunt quarto loco inuisa,& odio prosequenda, in quibus numeratur ieiunium Iudaicũ.Quemadmodum igitur declaratũ est inesse alijs quiddam,quod reiectitium sit & repudiãdũ,quiddã è diuerso, ꝙ Deo acceptũ sit: D ita & in ieiunio. Abstinẽtiã quidẽ ab esu lentis,quæ ad ostẽtationẽ fit,hãc Dñi anima odio prosequitur,inter quæ sunt : Ne tetigeris , ne gustaueris,ne cõtrectaueris. Quæ autẽ assumitur ad delationem carnis in seruitutẽ redigendã,hanc diligit Deus, ꝙ per carnis macerationẽ rectà prouehat ad sanctimoniã.Atqui ieiuniũ istud commendabile vt quis ritè perficiat, non satis

B

Sabbatum delicatum.

Forsan laudatam,celebrem.

Leuit. 23.

viriũ per ſe habet abſtinentia ab eſcis: ſed oportet & reliquam adeſſe inſtituẽdæ vitæ diſciplinã, in ſermonibus, in genere cõuerſandi, in familiari congreſſu eum his, qui vſui eſſe poſſunt, ita vt hæc affectatio diſciplinæ, quæ fit per abſtinentiam à cibis, tranſeat in ſpiritualẽ mentis exercitationẽ. Eſt functio hæc ſanè quàm peculiaris ſtudioſo homini multa mente complecti: & qui ſtrenuam nauat operam indagãdæ veritati, rariùs deſcẽdit ad prouidẽtiã carnis, &c. occaſionem omnem, per quam elatio carnis coaleſcit ac nutritur, ratio talis vitæ è medio tollit: adeo vt non deinceps caro tyrannidem exerceat aduerſus
E ſpiritũ, neq; eadẽ expleat iam opera naturæ ſuæ peculiaria, fornicationẽ, immunditiã, concitatum ac vitioſum affectũ, cõcupiſcentiã malã. Mortificantes igitur noſtra ipſorũ membra, quæ ſunt ſuper terrã,
Concupiſcentia mala
perq́ue ſermones increpatorios ſupprimẽtes omnem animi turbulentam intemperiem, & per eduliorũ abſtinentiã ieiunemus ieiuniũ, hoſtiã planè acceptã, ac bene placentẽ Domino. Abſtinentia enim à cibis coercet immoderatã ventris appetentiã, & eorum, quæ ſub vẽtre ſita ſunt. Qui tolerandis laboribus ſtrenuus eſt, in his ſe vtiliter exercebit, in exẽplum ſibi proponet vitã Heliæ, Moyſis, Danielis, Ioãnis, & reliquorũ id genus Sãctorũ, quibus dignus non erat mundus, qui circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, anguſtiati, afflicti. Atqui non ſtatim in abſtinentia ciborũ, vis tota animi, qua ad perfectionẽ contendimus, per ſe ſufficiens eſt. Quemadmodũ enim homo duplex, nimirũ, anima conſtat & corpore, ita & cibi duplices alendæ ſubſtantiæ accõmodi, iidem quod alimentũ accipit, reddunt efficacius atq; robuſtius ad obeundas actiones ſibi
F peculiariter congruentes. Quemadmodũ etiã in arte gymnaſtica, cibi athletici, qui pro cõgrua portione exercitiorũ adhibẽtur alendis corporibus, quãtò inualeſcũt vi nutrimentorũ, tantò excitant ac promouent ad præſtantius robur, tẽperaturãque vegetiorẽ. Conſimilis ratio obſeruatur & in exercitatione ad excolendã pietatẽ. Dogmata enim fidei, ſermones itẽ ad mores rectè reformandos cõtinẽter oblati animæ, eãq́ue ſenſim & quotidianis incremẽtis adaugentes robuſtiorẽ reddunt, & ſubeundis laboribus, magis idoneã efficiunt, ad apprehendendã præſtantiorẽ &
Confirmat ſimili.
A

perfectiorẽ, quę in fidei dogmatibus repoſita eſt, doctrinã. Nobis igitur magnopere defugiendũ eſt ieiuniũ hypocriticũ, hoc eſt ſimulatitiũ, quod & Dñs iuſto ſuo iudicio prædicatur odio proſequi, de quo & Propheta contẽptim, & per execrationẽ ait: non interficiet Dñs animã iuſtã fame. Non enim hic loquitur de fame corporis (vtique enim dixiſſet de corporibus iuſtorũ) ſed de inædia animarũ. Nõ enim fame interficiet animas iuſtorũ, quanquã Paulus inter afflictiones, de quibus gloriatur, enumerat & hoc: In ieiunijs ſæpe, & illud In fame & ſiti. Famẽ apprecatur illis. At qui prǽſtiterit ſingula hæc, quę de inopia dicuntur, interpretari iuxta ſublimiorem ſenſum. Tale eſt & hoc: Non vidi iuſtũ de B
relictũ, neq; ſemẽ eius quærens panes. Meminimus enim Heliæ panẽ Aſidonidæ petentis. Quin & ſemen Iacob iuſti cõceſsit in AEgyptũ quęſiturum panes, quod ſi vĩtauerimus humilẽ intelligentiã, eadẽ opera diſſoluetur abſurditas, quæ in cõtradictione apparet. Iſtiuſmodi ieiunia ieiunabant Iudæi, fame enecãtes interiorẽ ſuum hominem, ꝙ ipſos præoccupaſſet cõminatio illa, quæ dicit: Ecce dies veniunt (dicit Dñs) & inducã ſuper terram hanc famẽ. non famẽ panis, nec ſitim aquæ: ſed famẽ audiendi verba Dñi. Eiuſmodi igitur ieiunia ſe odiſſe proteſtatur Dñs, & hi mentẽ ſuã cùm ad maciem tabemq; perducãt penuria ſalutiferæ ac viuificantis doctrinæ, alij è diuerſo præter omnem modum ſtudent opimando corpori, vtq; ſecundũ exteriorem hominem euadãt carnulenti, indulgẽt ſaginæ. Etenim quemadmodũ momẽtũ ſtaterę, quãdo grauitate oneris deorſum vergit, pars altera ei obuerſa propendet & attollitur. Cõtingit enim iſtis carnulẽtis mentem quodãmodo reddi infirmiorem. Ex cõtrario, qui intellectu prædíti ſunt incolumi & firmo, plerũq; carnẽ obtinent gracilentiorem, minuſq; obæſam. Si quidem hoc eſt, ꝙ ait Apoſtolus, quia quãtò homo exterior corrũpitur, tãtò interior renouatur, & illud. Quãdo infirmor, tunc potens ſum. Ex copioſo enim & opimiore alimento, fuligiuoſæ quædã exhalationes denſæ nubis inſtar egeruntur, quæ intercipiunt illuſtrationem cæleſtis doctrinæ natam inſeri mentibus noſtris infuſione Spiritus ſancti. Ob hoc Moyſes, vt mente Deum contemplaretur, cõſcenſo monte, diebus quadraginta perſeuerauit
A ſimili petita.
2. Cor. 4.
C

uerauit cibu potuq; impastus ac ieiunus, secum ita constituens, vt pri inceps animæ suæ facultas, mens, scilicet persisteret seiuncta ab omni turbulenta intemperie. Neque secus Helias Deum quæsiturus, pari temporis intercapedine neglectim trãsmisit alimenta, ne qua mentem obumbraret caligo epularum. Sed enim ipse Domĩnus abijt ab his diuersus. A resurrectione enim ex mortuis, in que cælos rediturus gustauit cibum, fidem vt faceret se naturam resumpsisse excitati corporis. Códescensione autem se attemperans hominibus, ieiunabat, per hoc declarans, necessariam esse ieiunij exercitationem ei qui se
D exuturus esset, ad fortiter sustinẽdos agones tentationum. Corporis enim maceratio est veluti quædam exercitatio ad reportandam ex hoste victoriam. Non est alioqui sic, ad eam scilicet excitationem spiritualem, vtẽdum carne, vt per alimẽti penuriam, natiuum eius tenorem ac robur eneruet, neque mens sic opprimenda immodico labore, vt nihil posit conficere iusti operis aut eorum quæ concomitantur. Iam quando iussi sumus, ne sponso præsente obseruemus ieiuniũ; ieiuniũ (inquam) quod à sermone pendet, quemadmodum illi qui nutriebantur pane è cælis descendente & fastidienter auersabantur cibum carnis Domini, quæ author erat vitæ. Tale ieiunium se odisse profitetur Dominus. Intereà quæ odio prosequitur Dominus, vnum hoc est segne & iners otium, nimirum, cessatio ab his, quæ nos ex officio attinet facere. Proinde otium eiusmodi in speciem videtur consequi ex celebratione festi omnis, quod ab operibus feriatio annexa sit festis diebus. Nam omne opus seruile nõ facietis, quodq; isti vacantes inerti otio, ab his qui præsentẽ concernunt vitam, diebus festis, nihil interim nõ perficiebant absurdæ improbitatis, merito prædicabantur vacare odibili otio. Quomodò enim non odio prosequẽ dum otium, quod formica & api peiorem efficit hominem, qui vtique initio suæ cõditionis positus in paradiso est, vt operaretur & custodiret eum? Primum igitur & maxime propriũ humanæ cõditionis studiũ est, vt operetur, ita vt iners otium sit propemodũ præter hominis naturã. Id q̃ asserit se Dñs odisse. Cæterũ quonam genere otij nos feriari vult? nimirum vt ne operemur cibũ qui perit, ne ad vllam vanitatem sustollamus oculos, ne inanes fabellas & rumusculos excipiamus auribus, manus vt excutiamus ab omni munere, ne veloces habeamus pedes ad effundendũ sanguinẽ, vtq; vno sermone cõcludã, ne omnẽ curã expleamus in desiderijs istius corporis. *Non amplius remittam peccata vestra.* Defessi est hominis hæc vox aduersus eos, qui tot cumulati beneficijs cõtinẽter recurrunt ad pristinã malitiã: nõ amplius dimittã. Ad cõplexum pœnitẽtiæ vos crebrò inuitaui, visi estis obtemperare, subinde ad pristinã recurristis improbitatẽ. Spe igitur abiecta, propter impœnitens cor vestrũ, non iã remittã vobis debitã condẽnationẽ. Nõ enim qui dixit, peccaui: mox si relapsus in eodẽ peccato perdurat, talis verè cõfitetur; sed qui deprehenso peccato suo, iuxta psalmi adhortatiõnẽ, etiã illud odio infensẽ persequitur. Quid enim emolumenti adfert ægroto cura medici, quando is qui aduersa valetudine cõflictatur, suæ vitæ exitialia cõquirit? Sic ex culpis condonatis, quid accedit vtilitatis ei qui ad iniquitatis offendicula redit, ex te missis intẽperantiæ flagitijs nihil lucri in eũ resilit, qui adhuc in ijsdem versatur lasciuiæ vitijs. Quo igitur pacto anima à peccatis absoluitur? cùm in ipsa virtus inualuerit, suisq; sermonibus eã integrè & solidè confirmarit, ac traduxerit ad effectũ oppositũ malitiæ, ita vt oblata ei occasione aliena extorquẽdi vltrò se animus cõcitet ad obtinendũ sui æqualis honorẽ, tametsi facile sit illi iniuriã irrogare proximo, etiã si nullius testimonio illata iniuria probari posit, vitat tamẽ peccatũ tãquã maximũ malũ. Huic sic affecto in se,
A per virtutis habitudinẽ possibile est cõdonari priùs admissas iniquitates. Sanè assuefactione taliũ operũ, & acceptis in anima habitu & stabili perseuerãtia, à se propellit omnẽ petulantissimã libidinem. Tẽpe rãtẽ verò sine castũ eũ dicimus, nõ in quo per seniũ aut morbũ alio ve quopiã casu emarcuerũt appetitus intẽperantis lasciuiæ. Tali enim inest nequitia ipsa, licèt actio præpediatur per organorũ infirmitatẽ. Quare tẽperantia ea demũ vera est, si facultas cognitione prædita in anima altius suas impressit radices, abolẽs, quæ priꝰ inerãt, vestigia obscænarũ motionũ huic cõferet veniæ gratia. Præsens lẽ etiam inter minatur à Deo repudiãdos qui in varia flagitia prolapsi per clemẽtiã illos velut manu

Quiddãhic desidero.

Otium odibile.

Simile.

deducentem se aliquando erexerunt, dein ad extremum multiformi infirmitate deuicti relapsi sunt. Supra enim humanas B vires est, vt quis se totum dedat vitæ secũdũm virtutem instituendæ, citra remissionem peccatorum à Deo profluentẽ. Quare sapienter dispensat ac moderatur eum, qui solerter dissolutam vitam in peccatis exactam resarcire eam instituit, dein idẽ pollicetur sese recepturum ad saniorem viuendi formulam, exordium autem sumere à commissis peccatis, quasi per pœnitentiam non reuiuiscant. Porrò eum, qui hæc continenter pollicetur, & idem iugiter in eadem resilit, velut spe abiecta deploratum à sua prorsus secludit clemenVide. tia. *Cùm extenderitis manus, auertam oculos meos à vobis.*) Qui specie tenus & simulatè orant, manus quidem expandunt, non itẽ attendunt Dei oculos ad eorum orationem intentos ac respectantes. Ex contrario autem hunc corporis gestum & habitum orandi fuisse Sanctis familiarem didi C cimus, dicente Dauid: expandi ad te manus meas, & eleuatio manuum mearum sacrificium vespertinum. Pugnam conserẽte cum hostibus Israele, Moyses ad Solis vsque occubitum manus retinebat expor rectas. Huc facit sententia Apostoli dicẽ 1. Tim. 2. tis. Volo ergo viros orare in omni loco, leuantes puras manus, fortè autem præsens sententia quiddam innuit altioris sensus. Nam qui eximia quædam, cælestia, ac sublimia operatur, actiuam & efficacẽ vim retinet, nec non in sublime erectam, atque ob id dicitur in sublime manus tollere: qui autem abiecta ac terrena, & quæ corruptelæ subiacent, efficit, hic manus propendentes habet & eiectas. Quin etiam nos hoc admonet historia Moysaica, quia qui in via Dei promouent, non semper suas exæquant actiones, sed aliquãdo quidem melius viuunt, nonnunquam per imbecillitatem contingit eos elanguescere & exolui, infirmiúsque operari pro humana cõditione. Quæ tũc fiebãt, figuræ etãt futuri status. Moyse enim exporrigente manus, inualescebat viribus Israel: cõtrà, eodem manus demittente, præualebat D Amalech: hoc est, nostra hæc operatoria & actiua facultas si quando fatiscit ac prosternitur, aduersum nos præualent aduersariæ potestates. E diuerso, cũ manus fuerit in sublime expansa per discretam operum distinctionem, tunc mentis nostræ

Populus lãbens, vel percutiẽs.

perspicacitas acriores resumit vires, id quod Israel dicitur. Proinde obserua hic non esse dictum, Cùm eleuaueritis manus vestras: sed cùm extenderitis. Siquidem eleuat, qui cælestia quærit: extendit autẽ & qui indigus est corporalis subsidij. Igitur cùm extensio manuum identidem fiat ab ipsis infantibus per affectum erga nutrices aut matres, hisce verbis declarat vim affectiuam eorum, qui preces effundebant. Non dixit (cùm extenderitis ad me) sed absolutè ait: quando extenderitis manus vestras, auertam oculos meos, subnectit causam: quia manus vestræ sanguine plenæ sunt. (*Et si multiplicaueritis orationem, non exaudiam.*) Qui in hac quidem vita nihil conficiunt operis, quod virtutis nomine dignum sit, sola autem prolixitudine orationis existimant se iustos, verba hæc attentis auribus audiat. Quando Pharisæus ille deprecationes in speciem multiplicabat, ait scriptura? Stans autem Pharisæus hæc apud se orabat, non item apud E Deum. Ad sui enim existimationem redierat: siquidem in peccato superbiæ versabatur, ob hoc & saluator ait: Orantes autem Matth. 6. nolite multum loqui, sicut ethnici faciũt: ex multiloquio non effugiet quis peccatum. Oportet igitur quærere regnum Dei & iustitiam: quæ autem corporalia sunt & terrena, non tantopere efflagitanda veniunt, cùm dicat psalmus: Vnam petij à Domino, & hanc requiram; vt inhabitem in domo Domini. (*Manus vestræ sanguine plenæ sunt.*) Planè hæc causa est, quare Deus oculos suos deflexit ab istis, cùm alioqui manus suas extẽderint, quòd signa deprecandæ supplicationi accommoda verterint in occasionem exasperandæ iræ Dei, F veluti si quispiam filium alicuius vnicè dilectum neci tradiderit; isque manus filij sanguine eatenus cruentatas supplex exporrigat ad patrem vehementer illi infensum, dexteram amicitiæ indicem efflagitans, vsque apud ipsum veniæ locum inueniat. An non responderemus, filij sanguinem in manu filijcidæ ad irã tantò acriùs exacerbare patrem tali iniuria affectum? Equidem Iudæorum preces sic se habent, ad quas cùm manus extenderint, Deo & Patri memoriam renouant piaculi in Vnigenitum admissi, perque singulas extensiones, manus suas ostẽtãt sanguine Christi plenas. Hi enim, tantisper dũ in pertinaci excæcatione persistũt, hæredes sunt pater-

Cur non exauditi sunt. Confirmat à simili.

paternæ occisionis. Dixit enim ille populus: Sanguis eius super nos, & filios nostros. (*Lauamini & mundi estote.*) Quod ad hanc sententiam attinet, sensus Scripturæ videtur nonnihil in se complecti contrarietatis, ac propemodum Deum coarguere vaniloquij. Dixit enim, Non ampliùs dimittam peccata vestra, adiecit & illud: Si multiplicaueritis deprecationem, non exaudiam vos. Nunc, quasi sanabiles sint, ait: Lauamini, mundi estote. In superioribus verbis demonstratur impossibile esse ad salutem prouehi hos qui volunt secundùm legem viuere: in his autem, alia longè via præmonstratur ad promerendam salutem. Et illa quidem superior Scriptura reprobat sensibilem eam conuersationem, quam obseruant iuxta præscriptum legis Mosaycæ: è diuerso hæc instantis Euangelicæ vitæ præmonstrat exordia. *Si obtuleritis similaginem vanum incensum, abominatio: adipem agnorum, & sanguinem taurorum nolo.* Quid igitur reliquum sit, vt faciamus? quid oblaturi sumus? an fortè eò hoc dicitur, quòd deinceps repudiet illam multiformem culturam concretiori materiæ affixam, vt transcendamus ad festos dies, quorum obseruatione latriam exhibeamus. *Neomenias vestras & sabbathum, & diem magnum, non fero.* An nō ieiunabimus? Sed ieiunia vestra odit anima mea, reliquū ne sit, vt vel Iudaico ritu supplicemus Deo, precesque iuxta legem effundamus. *Sed & si multiplicaueritis orationem, non exaudiam vos, & si extenderitis manus.* Nō ipsam auersor supplicationem, sed ob effusum sanguinem incandesco, & exasperor ira. Quid igitur nobis faciendum relinquis? Quo tandem pacto te nobis reptopitiabimus? Qua (quæso) ratione iniustam sanguinis fusionem abstergemus: *Lauamini, mundi estote.* Certè (hi dixerint) commeminimus, quid de lauachro dixerit Moyses, nēpe hoc: qui tetigerit quidpiam eorum quę immunda sunt, simul ac intellexerit, lauabit vestimenta, & lauabitur corpus aqua, & mundus erit. Atqui non dixit: lauamini ob vnamquamque immunditiam, sed lauamini. Vnum enim baptisma, vna expiatio. Illic: Lauabit vestimenta & lauabitur corpus aqua: hic, Auferte malitias, non qualē cumque eluuiem: ab animabus, non à vestimētis. Deinceps, ne curiosiùs satagas pro oblatione thuris galuani, onichos, & stactes, non iam requirito vitulam exactè ru fescentem, sic vt nihil vllius alterius in se permisti coloris habeat, quas vix tres tulit vniuersum legalis culturæ tempus. Ne ieiunes Iudaico ritu. Ne te implices per festorum dierum series inerti otio. Vnius tantùm rei, & quidem compendiariæ, curam habeto, cuius authoritas penes vos est. Quid tandem est hoc? *Discite bonum facere.* Præcepto huic nunc omnino non obtemperatis, nimirùm, eius rudes & imperiti. Sanè id bonum, cùm sit doctrice disciplina comparabile: lex autem non dilucidè illud docuit, eius enim cognitio exclusa est, ab ea quippe quæ documenta non vsquequaque bona dedit: Quare omnino necesse fuit confugere ad domicilium Euāgelicæ disciplinæ. Aduertas velim compēdiariam rationem dispensationis verbi per euidentem & expressam similitudinem. Sit vnus quispiam ex eorum classe, qui ad ostentandam magnificentiam, suas opes profundunt & affluūt diuitijs, qui ad suā viuendi consuetudinem obtineat multiformes ac distinctas species epularum appositè instructas. Quod autem ad cætera attinet, sit is implacidus ac miserè afficiatur ad vnum illud & solum se habeat satis commodè. Ad hæc, ab vnoquoque ei occurrentium reiectus, eò necessitatis adigat famulos, vt ad illud perueniant, quod arcanis quisdem desiderijs, & secundùm naturā expetebatur. Ad eundem modum nunc denique, omnibus repudiatis legalibus, ne cessariò excipitur institutio Euangelicæ legis? *Lauamini.* Ecquid hinc lucri? vt mundi sitis, in quem (quæso) vsum isthæc mundicia? vt eum videatis. Satis ne fuerit me à prioribus flagitijs esse ablutum, accepta eorum condonatione, inerti otio detererte vitam? est ne opus vlla alia re? *Auferte malitias ab animabus vestris coram oculis meis.* Expurgatio, quæ per lauactum fit, vtique dependet à Domini erga nos benignitate: nequitiæ autem submotio à nobis ipsis requirit accuratam operum exercitationem. Etenim ne spem totam collocantes in sola, quæ ex regenerationis lauacro profluit, gratia inefficaces, & ab obseruatione mandatorum vacui desideamus: eam ob causam connectit omnem mcderandæ vitæ collationem, dicens: Auferte malitias à cordibus vestris. Ac si dicat: ab radice malitiosas cogitationes auferte, ac reuellite à mente vestra, vt ne vllū sermonem, non quiduis operis progerminet eo

A B C Similitudo. D

rum quæ vitiosa sunt, & improba. *A conspectu oculorum meorum.* Quandoquidem multa occurrunt eorum, quæ ab externis & à fide alienis exercentur, studio vitæ secundùm virtutem instituendæ, ceu sunt abstinentia à concubitu, & epularum voluptate, constans morum stabilitas & tranquillitas vitæ minimè turbulenta, non satis fuit dicere: Auferte malitias, sed attexuit illud: A conspectu oculorũ meorum. Qua si nulla possit actio decenter perfici, nisi exerceatur cum pietate erga Christum. Aut ex quo Pater vidit in abscondito, adiecit hoc: à conspectu oculorum meorum, à locis vtique, quæ & Deus videt, vt ne illi adimamus solùm ab actionibus suã prouidentiam, sed ne à mutuis confabulationibus. De Deo planè conceptio hæc conseruatur incolumis per perfectam charitatem, eò quòd charitas nõ cogitat malum, iuxta Paulum: *Discite bonum facere.* Moralis enim sermo haud innotescit omnibus, nec suapte natura est vniuersis expositus, etiam si præduce doctrina eum assequi posis, vt quæ bona sunt efficias. Ait enim Scriptura: Iustè, quod iustum est, persequeris: hoc est, cum sermonibus, qui de iustitia sunt, iustam perficies actionem. Licuerit enim quiddam operis monstri, quod ad artem pertineat medicam, nec id tamẽ ad canonem medicæ disciplinæ. Ratione consimili liceat cuidam, quod iustum sit, aggredi, nec alioqui iustè. Verbi gratia, ipse herbarum vsus medicum quidem concernit. Exigit item ratio, vt iuxta præscriptum medicinæ nouerit perspectè, quàm sit efficax vis herbæ, propriam quoque morbi naturam, quo tempore adhibenda sit medela, quo item modo ac mensura, ea vtendum sit. Quod autem attinet ad scientiam, differt ab eo, quòd fortuito contingit casu. Nam qui iuxta canonem artis medicæ operatur, eodem pacto semper efficiet, quia præducem rationem sequitur: qui autem temerè, non is semper & consentaneè assequetur quæ prosint, sed quæ vel hodie salutifera sunt vni cuipiam, interdum ad perniciem & corruptelam eundem perducunt. Ad eundem modum rei laudabilis ac bonæ tractatio secundùm tenorem scientiæ effecta, æquabiliter redditur peræquè, ac si ipsa artis ratio inhabitans vnicuique eorum, quæ fiunt, adsistat. Declarat & alijs in locis scriptura, quàm sit necessaria & vtilis disciplina rerũ agendarum, dum dixit: Omnis qui non didicit iustitiam, nec veritatem, nunquam proficiet super terram. Dauid proinde timorẽ Dei collocat inter ea, quæ præduce doctrina parari solent, dum dicit: venite filij, audite me, timorem Domini docebo vos. *Exquirite iudicium.* Christi videlicet, secundùm quòd de nobis fert sententiam, singulis quibusque nostrum pro meritorũ qualitate rependens debitam mercedem: quod quidem nisi obseruemus, nisi præ oculis habeamus, ne possumus quidẽ persistere in vllo opere bono. Attenta enim cogitatio arcanorum, nobilúque formidabilium, quæ in tremendo iudicio se offerent, pædagogus est ad exercendam pietatem: aut quia nihil non examinatum & ad perpendiculum iudicij libratum erit, nullo eorum quæ gessimus, indicta causa & (vt aliàs ferè contingit) relicta, dicẽte Scriptura: Innouabit enim omnia: & Cogitationes iustorum iudicia. Itaque oportet tanquam iudicem sibi præstituere rationem, quæ supremã regionem, nempe mẽtem nostram, velut sortito conscendens, singula quæque dijudicet, & exploret, quę acceptanda sint, quæve minùs, & mutua rerũ facta collatione, & peracti animi arbitrio vnà cum exacta discretione mandet effectui. Hoc enim est, quod dicit Paulus: Si enim nos ipsos iudicaremus, nõ vtique iudicaremur. *Liberate iniuria oppressum.* Cùm duplex sit in proximos iniuria (aut enim iniuria afficiuntur, quoad corporalia attinet, putà in pecunijs & reliquis id genus externis: aut certè iniuria infligitur animæ) citra vllam distinctionem iubemur eripere iniuria oppressum. Sciẽdum alioquin, quia plenius studium his liberandis adhibere debemus, qui letaliter læduntur, & tyrannide diaboli opprimuntur, omni insuper conatu eximere captiuitati, quos detinet captiuos diabolus, eorum que mentes & animi conceptus dirigere ad obedientiam Christi. Proinde tentandum est, vt & ab iniurijs in corpora proximorum inuectis, nostra opera subducatur, qui inferiores sunt, si quando per rapinam inciderint in manus violentorum, & ab eis tanquam vi torrentis miserè tractētur, à nulla quidem re eorum, quæ penes nos sunt, vt ne de spe decidamus eorum, quæ intendimus assequi: per mutuam igitur fratrum dilectionem condolescamus alienæ calamitati: *Iudicate pupillo.* Nimirũ, quòd

Margin notes: E; Simili.; F; A; Considerabitur.; B; C

quòd tenella hæc ætas facilè contemptui pateat, nec admodum procliue sit orphanis ad iudicium prouocare in se iniurios. Iudicium igitur pronuntiare secundū pupillos, qui tuendæ causæ patronis destituti sunt, quod sibi ipsis desit per ætatem, vos ipsi supplete, sic vt cum beato Iob dicere possitis: Ego eram pater impotentium. Haud equidem scio, an cōueniat sensum istius sententiolæ spiritualiùs edisserere, quando eorum, qui in Christum crediderunt, iuxta tenorem Euangelicæ prædicationis, pater dicitur Deus. Si quis enim per præuaricationem legis* se subduxerit à Deo, hic quodammodo ipsius prouidentia orbatus est, iusto quidem iudicio & certa scientia. Hic vt ad pristinam cum Deo familiaritatem instauretur, haud segnem det operam, non equidem citra iudicij æquitatem sibi indulgens, non item ad uersum se inclementi seueritate vsus. Cæterum tali æquum iudicium pronuntiate, nempe vtilem & accommodum pœnitentiæ tenorem suggerentes. Iam quādo omnis, qui facit peccatum, ex diabolo natus est: si quis pro libertate arbitrij se, ab illa affinitate maligni patris vltroneus submouerit, seque adiūxerit doctrinæ ad pietatem promouenti, ita vt in Christo Iesu regeneretur per Euangelium, quàm feliciter est hic orbatus suo patre? nam quòd quædam orbitas sit vtilis admodum, perspicuè docet psalmus, dum votis apprecatur filijs Iudæ *sterilitatē orbitatis, quæ à maligno proficiscitur. Hunc enim sensum rationi consentaneum continere videtur scriptura, dum dicit: Fiant filij eius orphani, vt ne habeat malignum sceleratæ vitæ doctorem, nempe morbum impotentis auaritię, denique exceptum opprobria furis & proditoris.

Legem intelligit Euangelicam.

D

Iudæ proditoris Domini.

Psal. 107.

Et iustificate viduam. Hæc etiam num persona in multis eorum, quæ ad vitam hanc exiguntur, propter sexus infirmitatē detrimenta accipit. Patet enim & exposita est cuiuis illam volenti incessere iniurijs, quare opus omnino est, vt sint qui expor recta auxiliari manu iubeāt ei restitui ius debitum, idque maximè, si prorsus vidua fuerit destituta omnium humano patrocinio. Spem verò suam omnem in Deum conijciens assiduè perseueret in deprecationibus. Iam quando Deus in plerisque locis scripturæ de hominis anima, tanquā sponsa sua, edisserit, siquidem vidua fuerit, & à Christo defecerit per idololatriā, spirituali fornicatione constuprata, spoliata autem affinitate, quam cum spōso Verbo contraxerat, hanc oportet iustificari per pœnitentiam iusto iudicio castigatā, si quando * Israel secundùm carnem, Ecclesia vidua est liberata à seruili legis iugo, ita vt non iam nuncupetur adultera, viro alteri copulata, nempe Christo accommodanti eam ad salutem, & hanc oportet nos profiteri esse iustificatam, quæ per Christi Euangelium condiscit opera iustitiæ. *Et venite, & disceptemus, dicit Dominus, Et si fuerint peccata vestra quasi phæniceum, tanquam niuem dealbabo, si verò fuerint tanquam coccinum, quasi lanam dealbabo.* Multis adeò scripturæ locis tales nobis se offerunt dicendi formulæ, quasi Deus se demittat ad hominum iudicium. Tale enim est illud, Ipse Dominus veniet ad iudiciū cum senioribus populi sui, & cum principibus suis. Illud item in Michæa sic habet: Audite (quæso) sermonem Domini: Dominus dixit. Exurge iudicare iuxta montes, quia iudicium Domino aduersus populum suum, & cum populo suo disceptabit, Popule meus, quid feci tibi? aut qua in re contristaui te? aut in quo molestus fui tibi? responde mihi. Siquidem decet Dei iudicium nihil habere confine tyrannidi. Sed iudicium more, qui inter homines familiarem ineunt communicationem: qua fit, vt locum exhibeant sui purgandi his, qui ad causam dicendam sistūtur iudicio, vt videns vnus aliquis sententiam in reū dilucidè pronunciatam, assentiatur in controuersis Dei iudicijs, & inflictam pœnā comprobet, astipulans (inquam) iudicijs iuxta omnem iustitiæ formulam sibi productis. Atqui Scriptura repræsentat hæc per prosopopeiam, non quod aduersus vnumquemque nostrum interrogationes producendæ sint, & responsiones futuri iudicis, sed vt anxiam solicitudinem nobis ingerat, ne inerti otio desidentes, negligamus nos expurgare. Verisimile enim, quia indicibili quadam virtute, momento temporis, omnes, quas in hac gessimus vita, actiones, veluti in tabula quapiam, in memoratiua animæ nostræ potentia impressę patescent, sicque illud audiemus: Circūdederunt eos nunc praua ipsorum consilia, & coram facie mea posita sunt. Porrò in Daniele libri allati quid aliud indicant, quàm quòd Dominus in hominum memora-

E

Hic quiddam deest: forsan abrogatus est

F

Mich. 6.

exhortatio mirabilis.

A

Prosopopeia figura, personæ fictio.

moratiua virtute excitaturus est formas eorum, quæ gessit, vt suorum quisque meminerit factorum, vt ipsi cernamus, quorum causa plectamur? B post lotionem verò & expurgatā eluuiem peccatorum, post ablationem nequitiæ ab anima, à conspectu oculorum Dei, & interquietionem à malitijs, post assumptam scientiam bonorum operum, & exquisitum iudicium, post liberatum vi oppressum, & iudiciū orphano exhibitum, atque iustificatam viduam: tunc demum ad disceptandum & argumentis reuincendum vocatur is, cui promittitur, quòd sit velut nix aut sicut lana dealbandus. Nec vsque adeo per se sufficiens est ipsum regenerationis lauachrum, vt lotum promoueat ad alborē niuis aut lanæ? Sed & opera requiruntur, &c. Potest enim, quod punicei est coloris, purum quidem esse, sic tamen vt non ex æquo respondeat cādori. Ex quo enim phœniceus color dilucidioris est ruboris: coccineus autem altiùs inserit, & ad satietatem vsque ruborem suum. Illud quidem refertur ad niuem: hoc autem censetur suā habere proportionem ad albam lanam. C Rubro quidem colori peccata nostra conferuntur, id est, elephantico morbo, aut lepræ animarum. Et quemadmodum in tincturis, quod repetitis vicibus ac multo cū labore intinctum est, tincturam excipit pressius inhærescentem, nec ita facile euanescentem: contrà, quòd superficie tenus &, vt occasio tulit, coloribus infectū est, tincturam bibit facilè mobilem & reiectitiam. Ad eundem se habet modum anima sanie peccatorum suppurata, & in habitu- D dine constituta malitiæ, &c. Qua tandem ratione inter alba nix, lanaque ad hanc exprimēdam similitudinem assumptæ sunt? quòd lana, suapte natura alba cùm sit, solerti tamen diligentia tractata, redditur, quā per se erat, albior. Sanè etiam num humanæ vitæ ratio per assiduam exercitationē perficiens naturæ subsidia, ad auctiorem ac multo cumulatiorem virtutem progredi potest & pertingere. Atqui nix cum suo subiecto sit aqua, aëre ascendente inalbescit, quando violenta aspiratione ventorū liquidus humor, qui in nubibus diffringitur, per vehementem motum in spumam intumescit, refugiente autem aëre, addensatur & concrescit, acceptaque ea concretione simul & grauitate, inopię naturali instincta deorsum fertur. Ad eūdem

Deo intelligit, qui adultus baptizatur

Similitudo.

modum anima se habet. Simul vt propria exercitatione & ope subnixa spiritus Sancti præsidia naturæ beneficio sibi indulta adauxit, digna efficitur gratia Dei in illius iusto iudicio, cùm dederit Deus suis sanctis splendorē. *Et si volueritis, & exaudieritis me, bona terræ comedetis: si autem nolueritis, nec exaudieritis me, gladius vos deuorabit.* Hoc maximè loco velut ob oculos exhibet libertatem arbitrij humanæ naturæ indultam: E Superiùs enim, positis sententijs omnibus, arbitramur accōmodari posse hanc verborū inductionē. Ait enim, si à cultura, seu seruitute, quæ est secūdū literā occidētē, desciueritis, si loti fueritis & mundi, reliquum fuerit, vt deinceps opere exhibeatis expositam vobis viuendi formulam, venietis ad iudicium, in tanta & tanta bonorum exuberantia cōstituemini, ac delicijs perfruemini vobis promissis. Nequaquam eritis in deuoratione punitiui & exitialis gladij. Et illis quidem deiectæ, & quæ exigua sunt audientibus, proponuntur danda terrenæ promissiones in obedientiæ mercedem: eis autem, qui iuxta spiritualem sensum aures accommodant scripturæ consilijs, terræ illius spiritualiter intellectæ bona reposita dicuntur, quam vtiq; terram mansueti siue mites (qui & hic beati pronuntiantur) dicuntur hęreditate possessuri. Ratione consimili gladius est animatus & intellectualis, de quo dictum est, quia inebriatus est sanguine vulneratorū, & in cœlo carnes comedet. *Os enim Domini locutum est hac.* Forsan ipse Spiritus sanctus, qui hæc fecit scripturæ tradi, nunc dictus est os domini, quandoquidem astruitur processisse ex ore Dei. Itaque ne tu tō F tempus exaudias hasce comminationes: Sermo enim Domini abunde nobis reddidit testimonium, quia os illud, quod hæc loquutum est, minimè nouit mentiri, neque fefellit vnquam. Quis adeò abiectus & mente carneus, vt existimet epulas illas à Deo bono repositas hominibus in cōpensationem fœlicissimæ illius iucunditatis esse fructus per corruptelam deciduos, quibus plerumque abutimur? quin potiùs palam est, iuxta euangelicam parabolam, quòd in terram bonam cecidit semen, ea terra est probum cor ac bonum, audiens verbum, illudque continens, & fructum adferens in patientia: fructus autem cordis ipsa est iucundissima oblectatio, quę versatur in contemplatione diuinę pulchritu-

Libertas arbitrij astruitur.

chritudinis. Et hi quidem fructus ex satio
A ne excoluntur per Spiritum Sanctum, de messi in vitam æternam, quorum manipu los qui colligit in exultatione, se oblectat in Domino, ab eodem accipiens suas petitiones. Atqui priùs oportet quidem, vt velis, & nunc exaudias, vt quod in nostra situm est potestate, nullis viribus à nobis extorqueri queat. E diuerso: *Si nolueritis, nec exaudieritis me*. Ex eo quòd noluerunt, consequutum, quia nec exaudierunt: ad eundem modum beatitudo omnis, & quæ in supplicio, quæ ve inter molestias traducitur vita, vtrumque à nostra pendet voluntate. *Quomodò facta est meretrix ciuitas fidelis Sion; plena iudicij? iustitia requieuit in ea, nunc autem homicidæ*. Admirabilis hæc addubitatio plus, quàm pro illorum opinione & expectatione subindicat, quòd eis horrorem incuteret, cùm ea de re dicit; quemadmodum fidelis ciuitas & plena iudicij, in qua iustitia conquieuerat, eadem facta sit meretrix, & homicidarum domicilium, à munditia eam totam ciuitatem degenerasse, quæ in fide consistit, ad immunditiã meretriciæ fornicationis? Quod vtique fit, cùm anima quæpiam à soliditate fidei præter aliorum opinionem vario circunductu percellitur in infidelitatis fornicationem. Videlicet, cùm generatio praua & adultera effecta iustitiã è cœlo despectantem in terras, & in ea ciuitate conquiescentem iustitiam, nempe Christum & Dominum nostrum, atroci morte peremerunt, & manus extenderunt in eũ, quod est admiratione dignũ, & eò maius reddit, quod nunquam aliàs auditum. Si quando aderat iustitia, tantò tunc exuberabat magis iniustitia. Hoc enim indicat: *plena iudicij*: Annotandũ autem venit, quia istius mater fornicationis est infidelitas. Quis enim indubia fide sibi persuadens Deum vbique esse locorum, his etiam nũ adesse quæ vsquam geruntur, vnicuique actioni proximæ adsistere, introspicere consilia cordium, is ne malignam cogitationem approbaret? talis ne opus prauum ad finem vsque promoueret? Sed nunquid tales non sentiunt se à Deo inspici, aut nõ futurum iudicem existimant à se gestorum? ita toti prosiliunt & concitantur ad impias actiones. De Ecclesia autem aliquando dicitur (quod absit, vt dicatur de hac nostra) illud. Quomodò facta est meretrix, ciuitas fidelis Sion? idque ob repudia

Liberę facultatis, sue voluntatis assertio.

Simili.

B

tum fidei verbum, cui ab exordio iuxta Patrum traditionem sponsalitio iure copulata est, qui eam exhibuerunt vni viro virginem castam. Multa admittit, & versicoloria femina verbi Ecclesia, ab istis subinducta, qui puritatem sacramentorum cõtaminant, & dogmata impietatis disseminant, ad extremam animarum perniciem & corruptelam. De tali Ecclesia meritò dici potest hoc: quomodò facta est meretrix, ciuitas fidelis Sion? Angeli enim sancti, quorum solerti curæ concredita est Ecclesiarum præfectura, qui quæ sunt, prisca referant, qui & prospiciunt obseruantque præsentia multa cum admiratione, aduersum hos consurgent prouuntiaturi illud: Quomodò facta est meretrix ciuitas fidelis? quippe quæ per eam fornicationem in vnum coetum aggregauit homicidas, non modò corporum, sed animarum etiã, qui dolo & imposturis fraudulentis vitã ademerunt simplicioribus, perinde ac gladio, sermone quopiam sapientia mundiali exacuentes, quo per probabilem verisimilitudinem exitialia vulnera adferunt animabus. Ad hæc causam reddit, per quam esse facta meretrix est, quæ priùs fuerat fidelis: *Argentum vestrum reprobum*. Hoc est, sermo fidei vestræ, quasi moneta adulterina, reprobus est, neque retinet exactam & incolumem figuram regiæ imaginis. Quod enim ad hanc sermonis obscuritatem attinet, quare argentum nominet verbum fidei, ex alijs plerisque locis demonstratum est, maximè per hunc: Eloquia Domini eloquia casta: argentum igne examinatũ, probatum terræ, purgatum septuplum. Arcanos igitur recessus, & conclauia cordium vestrorum solerti indagine perscrutemini. Omnia mihi circũspicite in retrusis & abditis apothecis, ne qua forsan drachma adulterina sit, hoc est, necubi dogma ementitum sit, quasi Spiritu sancto insignitum proprijs characteribus veritatis, quos per Prophetas & Apostolos nobis gratuitò dilargitus est: Sed per viros insidiosos qui suamet adinuẽtione clam offendicula ponunt difficilia deprehensu, qui asciriam monetam, circunferentem formam inimici, thesauris regalibus superinducentes, corruperunt opes eximias, multisque de sua electione fidem dubiam iniecerunt: pauci enim probi trapezitæ. Rari admodum sunt, qui cuncta queant explorare, & bona quidem penes se nouerint retinere,

D

Attende.

E

Mensarij, monetarij.

tinere, ab omni autem specie mala sibi tẽperare. *Caupones tui miscent vinum aqua.* Audite nudum quidem & exile verbum, qui vinum venale proponitis. Ne dolo hanc vitietis creaturam. Res enim eiusmodi, ludus non est: sed malitia peracri digna reprehensione. Atqui Scriptura ipsa nos vrget ad spiritualem sensum. Est siquidem vinum lætificans cor hominis: hoc est, intellectum & præcipuam animæ facultatem, nimirum, mentem exhilarant documenta Scripturarum per sanctos Apostolos & Prophetas, vinum id suggerente nobis Spiritu sancto ad percipiendam incunditatem æternã, quæ quidem documenta plerique adulterant & cauponantur. Scripturam ipsam in aquam conuertunt, permiscentes, quæ suo ipsorum intellectu excogitarunt, in extremam perniciem auditorum. Dum enim studio adnituntur, vt indulgendo eorum voluptatibus, demereantur ipsorum gratiam, per blandiloquia & suaues sermones assentando alunt illorum vitia in perditionem, per hæc eneruantes austeritatem & vigorem scripturarum vitiosos vtiliter perstringentem, ad auditorum subuersionem enarrantes multimodam erga omnes benignitatem planè ineruditam, condonationes item peccatorum, nullo discretionis sale conditas, & talia quædam ad captandam multorum gratiam, quibus maximopere effœminant animas studio consectantium voluptates. *Principes tui non obediunt.* Nos populæ illi & caupones, nos principes, qui quòd minimè paremus edicto legis, nec inconcussa fide nitimur: Primi ipsi sumus qui procuramus, vt ciuitates priùs fideles abiurata fide demutentur in fornicatias. Vt plurimum enim subiectus populus se solet conformare eorum moribus, qui potentia præualent: ita vt quales aliquando fuerint, qui præstant viæ ducatum, talis vt sit, necesse est, qui in viam deducitur. Ciuitas igitur hæc cùm olim fidelis fuisset, principes autem posteri, infideles, non obsecundantes legi. Denique ciuitas se eis assimilem reddidit. Fide enim à se explosa, per quam dicebatur fidelis, prolapsa est in publicam prostitutionem. Ne efficiamur nos refractarij, & inobedientes, vt ne perfidia dominetur nostri. *Principes vestri nõ obediunt.* Nimirum Deo non obtemperant, ab ipso deflectentes, nec in ijs, quæ fieri iussit, permanent. Inter ea præcepta erat illud, vt manus suas excuterent à muneribus: insuper ne mutua consensione cõcurrerẽt furibus? Hi è diuerso, studio coaceruandæ pecuniæ, fiebant participes furum, turpis lucri gratia. An non omnino marsupicidas sentiendum est esse fures? an potiùs quàm qui in balneis se loturos spoliant indumentis? Quin etiam fures censendi sunt, quibus demandata est ductandi exercitus prouincia, aut certè ij, qui assumpto principatu ciuitatum & gentium, clanculum quidem suppilant, quæ autem ad rempublicam attinent, extorquent vi. Quin & is, qui putatur præsidere Ecclesiæ, à talibus accipit munera, videlicet, ad suam vnius oblectationẽ & vsum, obtento interim prætextu honoris istius se contingentis, ratione præsidentiæ; aut quòd mire rationem debeat concreditæ sibi dispensationis in vsus pauperum Ecclesiæ, is planè furti est particeps, quòd is, qui istos suppilatores coarguere debuerat, admonere, & ab ea iniquitate auocare, idem sic facilè manum supponit accipiendo muneri. Quin & eum prædicat beatum, quem conueniebat odio prosequi, quantò hic maiora munera hoc genere furti percipit. Proinde qui talem sic commendaret satellitio dignatus cum laude prosequens: Sanè conuenit nos istas mundi totius dispares illecebras proterere calcibus, & de mundo conceptas imaginationes nihili ducere, cùm videamus fures rei alicuius exiguæ exhibitos tribunalibus plecti à magnis istis furibus, & quidem domesticos famulos ob qualiacunque furta odio prosequimur. Istos autem suspicimus, & admiramur. Auersamur quidem vernaculos, quòd fures vtcunque sint: illos autem iudices, quòd per furta euaserint opulentiores, attoniti demiramur. Quanam alia causa coarguuntur hic principes? *Diligentes munera.* Sanè quàm dictum exactè est hoc? diligentes munera, non item accipientes munera; siue dona. Sic enim calumnijs traducerentur, quibus per hanc vitæ societatem pro exhibito officio decenter conferuntur munera. Sed dictum est, diligentes munera: hoc est, qui immodica cupiditate accipiendi intabescunt. Coarguuntur autem principes, qui sanctam dilectionem totam effundunt

Margin notes: Virtualis sensus. — F — A — B — C

circa hæc euanida & terrestria: quandone cesse est diligere Dominum Deum, tota ea virtute quæ nobis inest ad diligendum. Proximus insuper diligendus est: sed & inimici diligendi, vt perfecti simus; imitādo benignitatem patris nostri, qui in cęlis est, qui Solem suum oriri facit super malos & bonos. Porrò vim suæ dilectionis in alia superfluè & perperam consumere nemini permittitur. Quòd si malum est, præter iam dicta, diligere quiduis aliud, qui argentum prorsus diligit, quemadmodum debet diligere Dominum Deum, nimirū ex tota mente sua, vtique talis seruitute,
D quâ seruire debuit Domino, miser seruit mammonę. Illud enim: ex toto corde, dispartitū in aliud quiduis nequit. Quemadmodum enim in vasculo liquore quopiā pleno, quantū ex eo foras defluxerit, tantum necesse est, vt desit ad complementum; Consimili ratione in anima, quantum ex charitate sibi dextraxerit per ea, quæ non conueniebat diligere, tantidem necesse est vt indiga sit ad dilectionem
E Dei. Qui enim diligit pecuniam, non implebitur pecunia. *Persequentes retributionem.* Quæ vel maximè intenditur obiectio in principem, est hæc: si propensior sit ad expetendam vltionem: si modis omnibus animum eò intendat, vt vice consimili retaliet eos, qui se quapiam molestia affecerunt. Qua enim ratione is alterum edocebit exequi illud: Nemini malū pro malo reddentes; qui nihil nō facit ad exigendam de inimico vindictam, & ei, à quo læsus est, studet vicem rependere mæroris? Talis peruersè imitatur mansuetudinem Dauid dicentis: Si reddidi retribuētibus mihi mala. At neque is commeminit Hieremiæ dicentis: Bonum viro, cùm portauerit iugum ab adolescentia sua, Sedebit in solitudine, & tacebit: quia leuauit se super se: Dabit percutienti se maxillam, saturabitur opprobrijs. Quid dicant ij de Domini doctrina: si quis dederit tibi alapam in dextera maxilla, obuerte ei & a-
F liam. Nulli enim non homini probro datur, ita persequi retributionem: idque vel maximè, vbi quis molitur efficere per principalem, qua fungitur, potestatem. Conueniebat enim talem per tolerantiam afflictionum, operibus ipsis docere populos suæ fidei concreditos. Quale enim spectaculum, qua nam ratione religiosum dici queat & admiratione dignum. Parum abest tale quid ab hominum natura, æquū fuerat vt vel multis affectus cōuitijs, ac fortè accepta plaga in capite, aut genis, alijs insuper afflictionibus innumeris appetitus, bis malis obiectis, quę & sermone & opere eum ad extremam perducerent ignominiam, ne sic quidem prætermodum efferuesceret indignatione, non saltem ad vindictam cōuiretur, sed mansuetè & animo ab ira vacuo se exigere debuerat ad preces fundendas pro suo conuiciatore, vt ei peccatum condonaretur, ob ea quæ illum præoccuparant, ac deinceps dignus efficeretur decenti erga se Dei prouidentia, ita vt ab omni procacis vitæ incontinentia sibi temperaret. Nunc autem, nunc nos Ecclesiæ Principes (vt alia supprimam mala) hac parte vel Vide. maximè petamus. Nimirum persequi- A mur retaliationem. At ne quidem satis sit par pari inuicem referre: Sed & præter modum nos ipsos vlciscimur. Nec modò si quapiam contumelia fuerimus affecti: Sed si non præueniamur honore, continuo exasperamur animis, eos ducimus inimicos, qui nobis minus honoris tribuerint, quo nos ipsos existimamus esse dignos. *Orphano non iudicantes, & iudicium viduæ non attendentes.* Quæ de pupillis & vidua relinquebantur dicenda, in superioribus dicta sunt. Hic autem per hanc particulam, *non attendentes*, subindicat, quantus fuerit fastus, quanta arrogantia principis, id quod eundem coarguit agrestiorem fuisse iudice illo iniquitatis. Siquidem hic iudex, tametsi nulla tangeretur commiseratione, at certè propter importunam viduæ interpellationem, se attentum exhibuit iudicio, quòd ab ea videret se tantò grauioribus circumsisti molestijs. De his autem principibus dictum est, quemadmodum in genere nemo eorum sustinebat attendere animum iudicio viduæ. *Propter hoc, hæc dicit dominator Dominus Sabaoth, væ qui potentes estis Israel.* Insita est B hæc proprietas scripturæ, vt ad eum modum figuret loquutionem: Pro eo quod est: Væ potentibus, dixit, væ qui potentes, eloquutionem reiectitiam hanc accommodando molestissimis, & vix vlli ferendis laboribus, dum de his loquitur, quæ paulò post euentura sunt potentibus Israel, in illo vix vlli tolerando examine, qui quod detrectarent Dei imperium, diligerent munera, persequerentur

Simili.

rentur retributionem, & reliqua de quibus insimulantur, & eo: Væ potentibus, nec obedientibus. Infirmioribus enim parabilis est venia. Minimo enim misericordia conceditur. Potentes autem potenter examinabuntur, siue tormenta patientur. Et, cui plus commissum est, plus ab eo exigent. Eóque & diuitibus væ, quia cùm præualeant subleuare inopiam pauperum, indultatum sibi opum potentia non sunt vsi, ad quod acceperunt eas. C Siquis acrimonia ingenij est altero solertior, ne ea facultate beneficio sibi indulta abutatur ad indaginem diuinorum. Alioqui huic etiam væ, cùm opus ab eo repetetur proportione donorum. Siqui obtentam Ecclesiæ præsidentiam non adornarint conuersatione, quæ decenter respondeat suæ pollicitationi, his etiamnum væ.

Infirmioribus partibilis est venia, &c. Sapien. 6.

Non cessabit enim furor meus contra aduersarios. Inimici siue aduersarij sunt Deo, qui eius mandatis obluctantur ac reclamant, qui quidem tantisper dum persistunt hostes, non conquiescet Dei furor aduersus eos. Quoad enim immoramur nostris nequitijs, aduersum nos ipsos Dei incendimus furorem, ac si materiam igni, peccata nostra imponentes, iuxta illud dictum: Ignis succensus est in furore meo, vt primùm à peccatis conquieuimus.

Iudicium de inimicis meis faciam. Ait scriptura: Qui credit in me, non iudicatur: qui autem non credit, iam iudicatus est. Iuxta igitur recitatam sententiam, qui authores sunt iudicij, sunt inimici. Propter hęc D enim venit ira Dei in filios infidentiæ, incredulitatis, & contumaciæ: Hoc est, iudicium de inimicis meis faciam. Vtique Deo sunt inimici, qui iniqua perpetrant. Ob hæc igitur non conquiescet furor meus, tantisper dum fuerint inimici: Asseruit se supplicium eis irrogaturum cum discretione iudicij.

Desit quidam, forsan, Desinit furor Dei.

Et inducam manum meam in te, & igne examinabo te ad purum. Vide, quã fœlicem exitũ sortiatur iustũ iudiciũ, ac supplicia ad rectitudinẽ iudicij inuecta. Non cõquiescet furor meus. Iudicium faciam. Inducam manum, igne examinabo, vt purum denique exhibeam. Sic peccatoribus indignatur Deus, vt eos beneficientia sua afficiat. Nec enim ad extremam vsque exinanitionem eos plectit: Sed castigat ad E morum correctionem. Infert autem ignem hunc, vt ad nihilum perducat, quod malum per ignita diaboli iacula insertum est animæ non habenti fidei clypeum, quæ quidem fides immissiones iaculationum à maligno impressas animæ extinguit. Hinc accenditur diuinus ignis alterius improbandi lustratiuus, qui nos incendere solet ad absurdas, velanientes, & noxias cupiditates. Ob hoc ait ipse Dominus: ingreditur quasi ignis conflatorij, & quasi herba lauantium. Et sedebit conflans & emundans quasi argentum, & quasi aurum. Ecquid hinc emolumentis erunt, ait, Deo offerentes sacrificium in iustitia.

Mala. 3.

Et auferam omnes iniquos abste. Ingens beneficium confertur animæ, quæ peruersè præsidentium desciuit à Deo, si quando ab ea auferantur iniqui præsides. Ob hoc & signa quædam circum Ecclesiam statuũtur, quæ deprehensos in interdictis peccatis abarcent ingressu & segregant à reliquo corpore Ecclesiæ, vt ne vel tantillum fermenti totam conspersionem dolo circumueniat ac vitiet. Itaque ad Dei bonitatem spectat, tollere iniquos. F Nec enim iniqui vnà cum Sanctis ingredientur Sancta, quia ventilabrum est in manu Domini, non intelligentes, quia istæ delineationes separationis ea subindicant, quæ in tremendo fient Dei iudicio. Porrò quantum noxæ resiliat ex eo, quòd non è medio auferuntur iniqui, vt ne permistim se interferant sanctis Christi mẽbris, perspicuè docuit Apostolus increpans Corinthios, quòd luctum non immisissent, vt tolleretur è medio eorum, qui eiusmodi malitiam esset operatus. *Et instituam indices tuos sicut priùs.* Cur transmissis regibus, commeminit iudicum, etiam si inter reges nonnulli principatum populi obtinuerint cum laude? an quia Reipublicæ administratio per iudices liberior fuerit, ipsorum naturæ correspondens, quòd populus suis legibus degẽs solum Deum agno scebat regem? Tandem regum institutio, propria illorum temeritate, & cõsilij pru- A dentis inopia successit. Equidem cùm tot beneficijs cumularentur, oportebat eos reuocari ad pristinam illam & beatam viuẽdi constitutionem. Quade re non reges, sed iudices se instituturũ est pollicitus, cupiens & hac parte eis gratificari libertatem vitæ. Non enim erat in Israel: Sed vnusquisque, quod placebat oculis suis, hoc

1. Cor. 5.

hoc faciebat. Aut certè, ex quo non iam opus ferie vlla segũ erat post aduentum veri regis, qui pollicitus est se iudices exhibiturum prioribus nihilo dispares, idque dictum propter discipulos Domini, de quibus dictum est, quia sedebitis super duodecim thronos, iudicantes duodecim tribus Israel. *Et consiliarios tuos, sicut ab initio*. Hic rursus pollicetur se eis præbiturum, non qui pro potestate imperet, sed qui consilium det, vt incolumem seruet proprij arbitrij libertatem. Regis enim peculiare munus est, imperio vrgere subiectos: consiliarij autem persuadere cupientibus nosse quæ conducant. Nec enim sufficiat per se assequi vnusquisque ac deprehendere, quid ex officio sit & deceat, quapropter munificus Deus consiliarios præstituit, non ssem, qui pro potestate imperent, se esse daturum,

B Ne ergo (stilla) * vnusquisque nostrum se ipsum existimet, quasi princeps sit, sed quasi consiliarius à Domino sit datus in populi salutem. Consiliarij igitur fuere prophetæ: omnes, quia consulebant, quæ essent populo conducibilia; & præ omnibus Moyses. His igitur qui ab initio fuerunt, assimiles se excitaturum beneficus Dominus populo suo repromittit, nempe Apostolos & Euangelistas; cuiusmodi erat Paulus consiliarius & administer noui testamenti, dicens: Consilium autem do, tanquam misericordiam consecutus à Domino. Proinde, quantum emolumenti obueniat ex accepto consilio, declarat, vel maximè Moyses, qui omni sapientia Aegyptiorum eruditus, qui familiari colloquio cum Deo congrediebatur, perinde atque si quis amicus

C cum suo loquatur amico. Hic tantus consilium sibi redditum à Iethro socero suo accepit, nimirum, vt tribunos millenarios constitueret, centuriones & decanos, qui causas iudiciaque populi decernerent. Dauid insuper cõsiliario est vsus Chusi per quem dissipauit militare consilium Achitophel. Vtque in genere dicã, sacra quædam res est cõsilium, voluntatũ vnio, sinctus dilectionis, humilitatis insigne. E diuerso, intolerabilis est superbiæ argumentũ, existimare se nullius egere consilio: sed sibi vni attentum esse, quasi solus possit sibi consilio decernere, quæ

De ecclesiæ prælatis loquitur.

Veriùs Iethro, nam qui & Raguel Exo. di.

Sacra res, est consilium.

optima sunt. Atqui nos cunctamur nos ipsos exhibere eorũ consilijs, qui consulant & exhortentur ad honesta. Qui nisi suppudesceimus illos confiteri suo vidẽdi genere nobis esse santò prudẽtiores. Iam verò qui præstolatur & sustinet consiliarium, suisque ratiocinationibus gerendæ rei opportunitatem adhibet sẽpore pleniori eum examine & attentione peruestigans quid se deceat ex officio. * *Et post hæc vocaberis ciuitas iustitiæ, metropolis fidelis Sion*. Planè docuit in quem exitum desitura essens beneficia in eos paulatim collata. Pro eo enim, quòd tum esset ea ciuitas domicilium homicidarum, futura erat ciuitas iustitiæ, pro eo quòd meretrix erat, ciuitas futura erat metropolis, hoc est alijs prælata & prædux ad conti

D nentiã. Rursus fidelis, innuit priùs fuisse opere meretricio cõtaminatam. Nũquid igitur adornata est decenti ornatu, nimirum, consiliarijs & iudicibus? Aut certè quæ in Christo est Ecclesia appellata est metropolis, ac si ex se ipsa quaqua versum emittat * colonias quasdam vitæ secundum Deum instituendæ. *Cum iudicio enim saluabitur captiuitas eius, & cum misericordia*. De externis hostibus, qui sensu ipso tales percipiuntur, de que in captiuitatem abductis, nihil dum in superioribus dixit. Restitutionem autem in pristinum statum ex ea captiuitate vocans remissionem, suggerit menti nostræ, vt intelligamus, quia quandiu vnusquisque nostrum sub iugo peccati versatur, cùm nostri dominetur inimicus, efficimur velut vincula peccati, quibus abripiamur à maligno, vt exhibeamus membra nostra ad seruiendum iniquitati ad iniquitatem. Quocirca indices salutem consiliarunt populo, sicut Sampson, Gedeon, & Iephte propu-

E gnatores populi, quem ex hostium manibus eripuerunt. Eam obrem consiliarij dicti sunt, quòd quæ ad salutem pertinerent, suggerebant, & hortabantur vt captiuitas eorum promereretur ad salutem prouehi. Hunc enim sensum indicat cum iudicio salutem consequi, hoc est iudicata & examinata causa. At interim, si quando iniquitates obseruaueris Domine, nemo sustinebit, eoque connexuit misericordiam iudicio, vt exactã iudicij seueritatẽ mitigaret temperamento misericordiæ.

Mutila est, & pendet sententia hæc.

Apostolos & discipulos Domini, intellige.

Siquidem per æquitatem iudicij captiuitati traditus est populus: per misericordiam verò reuocatus est. *Et contererentur iniqui & peccatores simul.* Post quàm dixit dignos esse, qui cũ iudicio & misericordia, accepta salute, in pristinũ restituatur statum; nunc addit, quia prorsus iniqui, quique pertinaciter acquiescunt suis peccatis, côterentur simul, & quidẽ illi, qui enanuerunt in cogitationibus suis, hi verò ꝙ per legis transgressionem, Deũ nullo dignãtur honore. Sunt autem iniqui & exleges, qui scita legis diuinæ nõ audierũt, aut quia à lege defecerunt, aut certè qui ne principium quidem aggressi sunt, vt opere expleant. Peccatores autem, qui suapte malitia & vltronei peccant, post acceptã cognitionem veritatis. Fortè autem & quos affecit sua beneficẽtia Deus, volens eos in nouitate vitæ ambulare cõterit ipsorũ veterem hominem, ꝙ sacrificiũ fit Deo spiritus contritus siue côtribulatus. Spiritus enim qui mundi est, de cõmisso peccato conteritur, vt gratiosus & acceptabilis sit, & renouetur in visceribus, & côteratur brachium peccatoris: hoc est actiua & efficax vis ad peccandũ, vt quæratur peccatũ eius, ne inueniatur. Tale est & illud: Ego occidã, & viuere faciã. Occidet enim flagitiosè viuentem, vt expurgata eius vita improbiore, nouam ei gratuitò cõferat viuendi rationẽ. *Eam ob causam contererentur iniqui & peccatores simul.* Vt inobedientes, & qui ne audire quidẽ legem Dei volunt, côquiescant ab hac intemperie. *Et qui dereliquerunt Dominum ad consummationem perducentur.* Quasi verò derelinquere Dñm, nõ posthac sit peccatum, vt etiã beneficio afficiatur. Tale est illud Psalmi dicentis: cõsumetur iã nequitia peccatorũ *, sanè ad eundẽ sensum, vt si quis adhortetur medicũ & interpellet, vt finem imponat morbis languentium, aut solerti artis industria prohibeat vleus morticinæ putrilaginis depasci carnem, ac serpere latiùs. Eiusmodi cõsummatio non omnino significatiua est omnimodæ abolitionis: sed prohibitiua actionis eorum quæ fiunt iuxta aliquid. Etenim Paulus de filio perditionis Prophetico afflatus spiritu ait Thessalonicẽsibus: quem Dñs Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione aduentus sui. Si enim captiuitas esset omnimoda exinanitio, quomodo posset is qui nõ iã superest, destrui & aboleri: Atqui palam est mendaciũ, quod in iniquo est & ignaro legis, exinaniri spiritu oris veritatis, & sic ille destruetur illustratione aduẽtus Christi. Sæpenumero enim obseruabimus, quia malitiæ obliterantur, nõ item ipsa malorũ substantia, quibus contigit esse malos, quemadmodũ in illo: Viam peccatorum disperdet, & via impiorum peribit. *Quare confundentur ab idolis suis, quæ ipsi voluerunt.* Ingens beneficium cõfundi ob rem priùs quàm fieret, denuntiatã, ne per vacuitatem sensus, & stupiditatẽ nequeat intelligere quid in eo facto indecorum fit, quin in cõfusione sui operis etiã glorietur. Confundi igitur ab idolis, fit hoc causa boni eorũ, qui sic cõfundũtur, quod non secus fieret, quàm vt qui eatenus colunt idola, ad veri Dei pertingerẽt cognitionem. Tũc enim is præ pudore * manum admouet ori, mox vbi prouectus est ad conscientiã rei sic absurdæ, quippe qui deprecatus sit inanimata, quasi possint suos precatores saluos reddere. Porrò, omnis voluptatum affectator, cuicunque tandem seruierit eorum, quæ interdicta sunt fieri, hoc sibi Deũ faciens, veluti idolũ quoddam, retinet illud in templo prophano, in corde, nimirũ suo fessitans, semper cum eo per imaginationem præsens, & similitudinem rei cõcupitæ secũ circũferens. Verbi gratia, auidus cõgerendarũ opum, vbi thesaurus eius est, eò intẽdit cor, vt latriã exhibeat idolo suæ inexplebilis auaritiæ præsidi. Helluo ventri deditus, cùm seruiat cõcupiscẽtiæ epularum, Deũ sibi præstituit ventrẽ. Proinde maledictus homo quicunque fecerit sculptile aut cõflatile, abominationem Dño. E diuerso beati, qui iuxta consiliũ Iacob, excussis à se dijs alienis, & immutatis stolis, ascendunt in * Bethel, hoc est, in domum Dei, vt illic erigant altare Deo. A nobis igitur excutiamus idola à Deo abhorrentia, & innouatis stolis eatenus indui veterem hominem, & inaures quæ adhuc ab auribus pendebant, deponamus. Hoc est, priscas disciplinas, quibus mire nobis placebamus. Hæ enim doctrinæ idola sunt, quarũ gratiæ cõfundentur ab idolis suis, quæ ipsi voluerunt. Neque enim quisquam nisi volens, penes se retinet idola priùs sibi reddita, eoque per vitiosam cõcupiscentiam nobis ipsis sic ea deificamus. *Et erubescent super hortis suis,*

[Margin: F; B; A similitudo. C; A A similitudo. (left); 1. Thess. 2.; Quæ & Lúza, in tribu Beniamin.]

suis, quos concupierunt. Hanc horti appellationem ad vtramq; partem acceptã esse deprehendimus, sicut in Genesi quidem iuxta Aquilam. Et plãtauit Dñs hortum in Edem, ie diuerso terra Aegypti notam incurrit infamiæ, dum dicitur hortus oleribus cõsitus. Rursum sub vituperationẽ cadit horti memoria, cùm Achab patrimonium Naboth Israelitæ cõcupisceret, vt illud conuerteret in hortum oletum. Ecclesiastes contrà commeminit laudabilis horti, dicens: feci mihi hortos & paradisos. Proinde bene dicitur hortus, in quo monumentum est, quod temporariã excepit dispensationem mortis in corpore Domini. Viceuersa hic in malum traducitur, quasi conciliãs confusionẽ, obscænis affectionibus. Equidem id nominis videtur innuere lucos syluosos, ac nemora idolis ad ornatum consecrata, & circumquaque consita plantis, per quæ intelligi oportet exercitationes erroris plenas, & externarum formarum effigiationes, quarum obtentu vitia nostra obũbrare solemus; veluti si quis inter voluptatum illecebras assiduè versatus, fucatam nihilominus præferat sanctimoniã, seque ad grauitatem componat. Et si quis seruili cupiditate pecuniarum oppressus, studiosè affectet videri magnanimus, ob eiusmodi, quæ isti concupiuerunt, cõfundentur & erubescent, cùm cõsilia cordiũ nostrorum reuelabuntur. *Erunt enim quasi terebinthus, decidentibus folijs, & sicut hortus aquam non habens.* Quod attinet ad hanc sententiam, videtur de hortis dicere, qui istis idolorum cultoribus concupiscibiles erant, quia futuri essent inamæniores terebintho suis spoliata folijs, & horto penuria aquæ exiccato. Vt autem ad moralem sensum deflectamus, sciendum, quòd qui externa quadam simulatione, & per fucum gloriam aucupãtur ab hominibus, post occultorum manifestationem, cùm fuerint omnia nuda & aperta, nec iã vlla in obscuro delituerit creatura, præbebũt tunc tales deformissimum spectaculum, euanescere, quæ nunc circa eos versatur, fallaci impostura, ita vt per se meritò cõparentur quercui. Sic enim exposuerũt terebinthum alij interpretes, cùm & in Genesi eandem esse dicimus, & quercum & terebinthum. Erunt igitur terebintho siue quercui, deposita foliorum coma, assimiles, vt palã exhibeat conspicua, quæ sub folijs quadantenus delitescebant. Dũ enim compactione foliorum coma adornata est, fit vt elegantem & peramænum præ se ferat colorem, ramorum scabriciẽ, obumbrantibus folijs. Ait ergo, erunt inamœniores quercu orbata folijs, post eorum demonstrationem, quæ in viuis gesserunt. *Et sicut hortus aquam non habens.* Talis vtique fuit Israel, folia quidem habens peræquè atque quercus, nimirùm, vmbram legis, quam à se excussit in plenitudine temporum. Et quasi hortus plantis consitus à Dño, à principio, conditæ naturæ. Denique arefactus est, quòd vitalẽ sensum in suis dogmatibus enarrandis deperdiderit. Toto igitur contendendum est, vt verè in Christum credamus, quo spiritualia flumina de ventre nostro fluãt, neque sinamus nos inamænos effici, nec infrugi. *Et erit fortitudo eorum, vt stipula stupæ: & opera eorum, quasi scintilla ignis.* Vel hinc liquet sua cuiq; opera causam suppeditatura esse molestiarum, quæ in supplicio illo erunt, dum nos ipsos reddimus futuræ conflagrationi idoneos, & animæ perturbationes, tanquam scintillã ignis, ad incensionem gehennalis flãmæ ascisci mus, quemadmodũ diues ille in flamma præ siccitate retorridus à prioribus suis voluptatibus exurebatur. Etenim pro portione missiliũ iaculorum maligni, cõsensu nostro admissorum, plus aut minus, illius incendij cogemur percipere. *Sarrenden tur iniqui & peccatores simul, & non erit qui extinguat.* Iam secundò per prophetã, veluti mutuo nexu attexti sunt iniqui & peccatores, prius quidem, simul conterẽtur iniqui & peccatores: hic, & succendẽtur. Nemo sibi imponat, nemo se seducat verbis ineruditis inescatus, quia etiam si peccator, at certè Christianus sum. Non igitur in gehennæ suppliciũ incidã, quo loci præcipitantur idololatræ. Quãlibet fuerim mãdata transgressus Christi, non defuerit mihi auxilio nomẽclatura Christiani. Audi enim tu, quia iniqui & peccatores exurentur, simul ambobus intentãtur, quæ sunt exustionis in ambobus stipula stupæ deflagrauit: hoc est, ratio prioris vitæ accensu facilis, & susceptiua flãmę scintilla iustorũ animã, & huic illi incendit, nũc quidẽ cinere obtecta, tãtisper dũ tegumentis carneis obuelatur: incẽdetur autẽ diuino iudicio in die vltricis vindictæ, argumẽtis diuentilata & accensa.

BASILII MAGNI enarratio in secundum caput Esaiæ.

Verbum, quod factum est ad Esaiam filium Amos, de Iudæa & de Ierusalem. Absoluta descriptione prioris visionis, verbum hoc factum est ad Esaiam filiū Amos. Quanam ratione illic quidem visio, hic autem verbum? quia vis hæc efficax à Deo confertur Sanctis per infusionem gratiæ Spiritus sancti. Vna enim est cognitio rerū, quæ ignorabātur, inserta sanctorum cordibus per reuelationem & affulgentiam diuinæ illustrationis responsio. Sed enim pro rerum differentia, circa quas versatur scientia siue cognitio eius quod reuelatur, aut visio dicitur, aut certè verbum. Illic quidem præsentia declarantur, ceu sunt, malitia populi, abalienatio à Deo, ingratitudo erga benefactorem. Hic verò, quod euenturum est, prænuntiatur, ob id verbum siue sermo. *Quia erit in nouissimis diebus.* Atqui illic, nec oculis proponitur spectanda visio, nec hic, auribus hauritur cognitio: sed illustris affulgentia à Spiritu sancto profluens se inserit cordi, aut præsentia exhibēte, aut prænuntiante quod futurum est, rursum, quod hic ait de Iudæa & de Ierusalē, cùm sit alioqui & de gētibus alijs oracula redditurus. Non enim Iudæorum tantùm est Deus, sed & gentium. Quandoquidem vnus est Deus, qui iustificat circuncisionem ex fide, & præputium per fidem, sed primo loco & ordine priore commeminit huiusce particulæ. Quæres proinde, quod ad intelligentiam visionis scilicet, ac verbi attinet, num examinatione vlla sit opus? alicubi quidem verbo adijcitur illud, *Domini*, alibi verò citra vllam eius appendicem, scilicet, ceu est verbum Domini, quod factum est ad Osee filiū Beeri: hic item, verbum quod factum est ad Esaiam. De visione quidem, apud Ezechielē; Aperti sunt cœli, & vidit visionem Dei. Rursus apud Esaiam. Visio quam vidit Esaias; & apud Ieremiā, verbū, quod factum est ad Ieremiam. Nā quando erāt concionem habituri ad populū impersuasibilem, contradicentem, & qui prorsus à Dei desciuerat cultu, silentio premebant nomen Dñi, suum sermonem hac tēperie moderantes, vt cōmodiùs ab eis excipere-

Quæstio. Scilicet, donū Prophetiæ.

B

C

Ad Romanos.

Quæstio.

Attende.

tur. Quapropter ex persona Dñi concionabantur apud eos, sic Ieremias indicat, dicens: Tota die perseueraui subsannatus. *Quia erit in nouissimis diebus manifestus mons Domini, & domus Dei in summitatibus montium.* Nouissimi hi dies propinqui dicuntur futuræ cōsummationi huius rēporis. Vtiq; cū hoc deciduo & corruptibili mūdo præterfluentis temporis natura acceptura est finem. Accōmodā enim habet & affinem cōuenientiam his quæ cernuntur. Et quidem vnà cū his, qui subiacent corruptioni, pariter autem his quæ fiūt, cedit itq; pessum. Simul verò & præstolatur & spe præcerpit, quæ futura sunt. Iā ex quo dies, noctes, menses, & anni dimēsiones temporum sortiūtur à Sole, Luna & latione firmamenti, necesse est, hisce labefactatis & corruptis, subsequi & temporis finem. Propinquanti igitur mundi huius consummatione, inclarescet manifestus mons ille Domini, & domus Dei in verticibus montium. Qui soli quidem non acquiescit dictioni, nec nudæ ac simplici literæ fixiùs immoratur: huic necesse erit, vt ne etiam diutiùs his mente adhæresecat, quę sensu percipiūtur. Quomodò enim tunc enitescet aut manifestabitur mons Domini? quo itē pacto mons Dei in præcelso vertice montium collocabitur? quæ enim Israel carnali literæ affixus creationem expectat alterius mōtis: nec affuturā præstolatur secundæ domus fabricam super alias domos. Mōs autem Sion, templum quoque etiamnum per tempora prophetantis Esaiæ in omnium erant prospectum. Itaque quid insinuat sententia hæc non quòd conspicua futura hæc sint in nouissimis diebus: sed quia admirabilis quædam aperta omnibus Dei dispensatio apparebit erga hominum salutem in nouissimis diebus, ad profligationem peccati. Arcanum hoc mysterium, & à seculorum conditione absconditum, in consummata plenitudine temporum palam omnibus est exhibitū. Dei autem in terram descensus assimilatur mōti, qꝫ mons sit terra in sublime subleuata. Caro itē Dñi terra est iuxta cōmunem naturā, per vnionem qua ad Deū vsque profecta est. Domus insuper Dei in sublimi vertice montium collata, Ecclesia est iuxta Pauli sententiam, dicentis: Videte, quomodo oportet vos conuersari in domo Dei, quæ est Ecclesia Dei viuen-

E

F

Caro Dñi mons. Ecclesia domus Dei. Psal. 86.

viuentis, cuius fundamenta in montibus sanctis: est enim ædificata in Apostolis & Prophetis, qui eius fundamenta iecerũt*, quorum vnus erat Petrus, super quẽ pollicitus fuerat suam se ædificaturum Ecclesiam. Intellectus enim in sublime erecti, à terrenis istis disparati, supraque hæc sustollentes se, iure optimo montes appellantur. Anima autem Beati Petri nomina ta meritò est petra sublimis, quòd in fide radices solidè defixerit, & aduersus plagas per tentationes illatas stabiliter, nec perfunctoriè se gesserit. Quicunque capaces sunt diuinæ cognitionis, propter celsitudinem intelligentiæ, & earum actionum, quæ per eius intelligentiæ perficiũtur sublimitatem, hi ob vitæ integritatẽ vertices sunt montium, in quibus exædificatur domus Dei. *Et eleuabitur super colles.* Colles vtique tumuli sunt quidem in aliquantam altitudinẽ à terra & exiguo ambitu circumscribilem insurgentes, humilioribus quidem locis supereminẽtes, altissimis verò inferiores sunt, putà, mon

B tibus. Itaque præcellens & incomparabilis prærogatiua Domini iuxta sumptam humanitatẽ, cùm supra omnes, qui simul adiuncti tandem quibusdam virtutis ornamentis enituerũt, demõstrata sit præeminuisse, eam ob rem supra colles futurus fuerat conspicuus ac prælustris mons Domini. Amplioris enim gloriæ præ Moyse dignus est habitus, quantò ampliorem honorem habet domo, qui fabricauit eam. Quantò rursus præstantior ipso est Abraham? Abraham exultauit, vt videret diem assumptæ humanitatis: & vidit, & gauisus est. Et Abraham quidem decimas dedit Melchisedech. Melchisedech autem præsignabat Dominum, & hæc quidem dicta sint, vt excellentiam repræsentemus Dominici corporis. Absit enim, vt diuinam eius naturam glorificemus, collatione habita eminentis excellentiæ ad vllam seruilem creaturam. Ipsa enim dispensatio iuxta etiam conditionẽ assumptæ carnis, superior his fuit, quotquot inter homines iustitia excelluerunt. Solus enim ipse nullum admisit peccatum. Maiestas autem & magnificentia diuinæ eius naturæ supra cælos ele-

C uata est. *Et venient ad eum omnes gentes.* Sermo præcedens apertiùs prophetiam ipsam exprimit, subindicans gentes ad agnitionem Christi concursuras. Venient enim gentes vniuersæ per prædicationẽ accitæ & inuitatæ ad cõplexũ fidei. Euãgelium enim in mundo prædicabitur. Siquidem euangelica vox siue sonus Apostolorũ in omnem terram exiuit. *Et ibunt gentes multæ.* Ne tu perfunctoriè & citra examen præteurras exactã sentẽtię huius intelligẽtiam. Nimirùm, qua ratione illic sit quidem dictum, venient oẽs gentes: hic vero, ibũt, nõ iam omnes, sed multæ. Eam ob rem illic quidem venient oẽs ordine, positum refertur ad fidẽ. Hic vero ite, ad conuersationem, quãdoquidem fidem ipsam vno ore confitemur omnes, non item omnes ambulamus ad præscriptam nobis formulam mandatorum: ob hoc quidem dicitur; Venient quidẽ omnes gentes, ambulabunt verò multæ gentes. Nã q̃ire aut ambulare, sumatur pro, vitam deducere ad præscriptũ legis, Scriptura confirmat hoc dicto: Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini. Sed enim, qua ratione dixit Dñs, quia pauci sunt, qui inueniunt vitam? ex opposito dicimus multas gentes per viam ituras. Quia facilè quis gentes omnes enumerauerit, iuxta propriam cuique genti recensionem: *in gentibus autem homines multi. Hic igitur scriptura ait multas gentes victuras iuxta tenorem Euangelię legis, multas quidem, non etiã oẽs, etiam si omnes à Christi nomine sibi ipsis arrogent nomen, at nõ (cùm tam multę numerentur gentes) quicũque homines communi appellatione cõprehensi gentis, cõtinuò illi numero recta ingredientiũ respõdent aut obsequũtur. Equidẽ possunt gentes enumerari ceu Cappadocum, Galatarum, Armeniorum, Syrorũ, aut Aegyptiorũ, sic vt dici possit, Tot tantæq; gẽtes ambulant in lege Dñi, * haud tamen vere dixeris homines (quos vndiq; cõplectitur vnaquæque gens) concordibus animis excipere idem cõuersationis propositũ. Et quidem gentes, quia numero recẽsentur septuaginta duæ generationes, aut certè quotquot tandem sunt per vniuersum terrarum orbem, ex eis non paucæ gradiuntur per viam vitæ. Quod autem attinet ad integrum numerum in terra viuentium, admodum pauci sunt, qui pertingant ad portum salutis. Ita rem se habere cõtestatur Euãgelium, nec ei repugnat prophetia hæc, omnes gentes seruient ei, nam ex multis admodum

Quæstio.

Solutio.

Psal. 118.

Quæstio. Solutio.

D

Posterior hæc particula pendet.

Iuxta Posidonium; & non voto viuitur vno.

pauci, qui eum rite adorent. Omnes, ait, reges terræ. Et Sophonias: Venient, vt seruiant ei * sub iugo vno, Et dicent: *Venite & ascendamus ad montem Domini, & ad domum Dei Iacob.* Qui in scientia & rerum cognitione progressum faciūt, quasi qui superiora præoccuparint, ad consimilem sibi ipsis ascensum eos inuitant, quos delectat adhuc immorari istis infimis, aut versari circa humiles, & abiectas rerum commentationes, qui cum Christo resurrexit, & quæ sursum sunt, quærit; eos ad se aduocet qui terrena sapiunt, eorumque sensus ac animi conceptiones velut manu ducat ad supernorum cōtemplationem. Corporalis habitudo ad montem duplex quædam cùm sit, nunc quidē eorum, qui ab infima eius parte ad verticem ascendunt, nunc verò eorum, qui ab eius vertice descendunt ad imam ac declinem partem, iuxta corporis diuersam habitudinem, proque diuersitate actionis, quam ipsi absoluimus, ne quis fortè duplicem hanc considerationem accommodet etiam dispensationi humanæ naturæ à Verbo assumptæ, ita vt ipsi imaginemur montem innuere assumptam humanitatem, nūc quidē carnis propter vnionem ad Deum in cælum eleuatæ, nunc verò diuinitatis, quod per communionem erga humanam naturam sic se demiserit. *Venite & ascendamus.* Ad sublimitatem Theologiæ progrediamur, sumpto exordio à repressione perturbationum animi. *Et ad domum Dei Iacob.* Superiùs domus quidem hæc simpliciter dicta est Dei, hic autem, domus Dei Iacob, quæ igitur causa? aut enim desit illic, aut desideratur quiddā, aut certè hic superfluit. Atqui nihil ociosum est in scripturis Spiritus sancti. Ostendit enim scriptura hæc, quia primæ ascensiones illæ versantur circa cōmunes prænotiones de Deo, perficiuntur autem per exactam discussionem fidei, explanata priùs fide in cordibus eorum, qui proficiunt in cognitione sempiternæ Dei naturæ. Ob hoc his quidem, qui introducuntur primùm ad eam cognitionem, dictum vtrumque est: Domus Dei, eis verò, qui deinceps iam sunt eruditi de Deo, adijcitur nomē hoc, Iacob, qui gratiosus fuit Deo & apprimè familiaris. Ait enim: Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob. Hoc mihi nomen est æternum. Vt enim

Desit hic, & adorabunt eum omnes.

F

A

hosce sanctos honore afficeret perpetuò memorabili, eorundem seruorum nomina suo ipsius nomini attexuit: vt quoties Dei memoria celebraretur, horum quoque toties commemorarentur nomina. Itaque eis, qui priùs ad Dei cognitionem accessissent, hanc veluti insignem notam de Deo adiecit, dicens: & ad domum Dei Iacob, quandoquidem, Iacob, nomenclatura est adhuc supplantantis & athletæ. Iacob enim supplantator vocatur, ob fortem luctam contra inflictas aduersitates. Denique is obtenta victoria recepit præmium, nomen reportans Israelis, qui etiā num proficiens quadantenus edocetur, quæ sit domus Dei Iacob; nimirùm, ædificit, quæ inferioris notæ sunt, sibique cōprehensibilia. Demum is aliquando plenius instruetur de Deo Israelis, cum ratione & ordine traditiones de ipso Deo absolutiùs ei fuerint dispensatæ. *Et annunciabit nobis viam suam, & ambulabimus in ea.* Nisi ascendamus in montem, nobis vtique non annuntiabit viam suam. Quòd si non annuntiet nobis, quo nam pacto ambulabimus? hoc est, qua ratione vitam nostram instituemus ad tenorem Euangelij, nisi id exceperimus? qui autem desiderio magnopere tenentur discendi viam, constat eos nondum nosse ipsam. Quomodò ascendemus in montem, viæ ignari? aut certè particula hæc, venite, & ascendamus, subindicat propositum & propensam alacritatem serius aduenientium: nōdum tamen repræsentat eos esse assecutos plenam fidem, licèt eius cognoscendæ desiderio teneantur: Ingrediamur domum Dei. Illic docebimur viam eius, per quam incedentes, ad metam pertingere poterimus vniuersis in commune propositam per vitæ integritatem. *Ex Siō enim exibit lex, & verbum Domini de Hierusalem.* Ex homine circunciso sciscitatur, ex Iudæo (inquam) secundùm carnem, de qua hoc commemorat lege, de quo item verbo. Num de ea, quæ per Moysen data est? Atqui, qua nam ratione ostendi possit, quod prodierit ex Siō? neque enim Moyses terram promissæ hæreditatis ingressus est. Porrò Sion in Iudæa regione situs est mons. Itaque iuxta horum interpretationem, Scriptura hæc falsa est, & erronea, cùm aliud profiteatur pro altero nomine. Etenim pro Sina siue Horeb * ptulit Sion. Imò de sancta lege dicit hoc, quæ

B

C

quæ promulgata tunc est, vbi & scripta. *Et verbū Domini de Hierusalem.* Hoc propheticum esse apertè denūtiat, sed enim nullo nō loco hæc in Iudæa facta esse exprimit, non modò in Hierusalem, etiam secundùm ipsum Israelem: quin etiam in ipsa captiuitate, in Niniue, & adeò in pleriſq; terræ locis. Iſtis ergo à veritate præfocetur gula, aut certè nobiscū excipient legem à Domino sancitam & à * specula exortā, à carne, quæ gestauit Deum, per quam hominum gesta perspicientet obseruat. *Et verbum Domini de Hierusalem.* Prædicatio enim verbi, ducto illinc initio, in omnem dispersa est mundum. *Et indicabit inter gentes.* Deus enim in synagoga stans Deorum Deos dijudicat: in gentibus vero cum steterit, iudicabit inter gentes. Etenim sanctis cōgruit discreta illa dijudicatio, vt quique nouerint, quid sint promeriti. Iudicium autem his conueniet, qui vitam suam nulla vtili fruge exornarint. Proinde num nam potiùs hinc exprimitur, diuersum fore supplicium, quo in gentes animaduertetur à pietate & Dei cultu alienas? at ne vna quidem & ipsa differentia. Quatenus enim à Dei cognitione exciderunt, tormentis digni sunt, ac pœnis omnes: in quantum verò diuersa comperietur fuisse illis viuendi ratio, inque passionibus ignominiæ, simul & in molitionibus malignè excogitatis aduersus proximos, opus erit iudicio aduersus gentes, quo de his disceptabitur, quæ iniquè gesserunt in vicinos.

D

Sion specu la, ciuitas Dauid. 2. Reg. 46.

E *Et arguet populum multum.* Vt ostenderet nobis æquitatem (cui nemo cōtradicat) iusti iudicij, intulit: & arguet populum multum. Ait enim scriptura: Arguam te, & statuam contra faciem tuam, &c. Sanè quidem accusator testes adhibet hic, vt eum, qui coarguitur, conuincat obiectorum criminum. In foro autem illo iudiciali de occultis, ea quæ gessimus, in medium proponentur, ipso eodem habitu ac forma peccati præsentabuntur, quibus peccauimus. Illic quidem argumentum assumitur ad improbandam iudicij æquitatem, hic verò ad eorum correctionem, de quibus reprehenditur quis. Quā ob rem & Apostolus Timotheum admonet, vt eâdem formula correctionis vtatur. Siquidem reprehensio omnis palam attingens eum qui reprehenditur, ipsius animū peccati dolore excruciat, ob oculos ponens turpitudinem peccati, ita vt non mediocri beneficio videatur affecisse eum, qui nullo sensu suorum peccatorū tangebatur, reuocans eū ad cōscientiā malè cōmissorum, & ad suscipiendam peracrem pœnitentiā perducens, attingens eorū conscientiā, qui se intelligunt esse obnoxios probro & dedecori ob ea quæ flagitiosè gesserūt. *Et cōcident gladios suos in aratra, & lāceas suas in falces.* Incisio hæc docet finem his accommodum fore & vtilem, qui reprehenduntur per hoc, quòd qui eatenus fuerant bellandi appetentiores ac mirè turbulenti, demutandi essent & conuertendi ad statum trāquilliorem ac pacatum. Cuiuis autem manifestū est, quia lex & sermo Christi, cùm ea complectantur, quæ ad ineundam pacem, & mutuam concordiam pertinent: pacem ipsam prædicabit his, qui longè erant, & his qui propè: ita vt Iudæi, & qui ex gentibus erant, belligerandi studia deponerent. Quæ ad confligendum è proximo faciunt in certaminibus statarijs & cominùs obeundis, ea quidem vocauit Propheta *Maxairas*, gladios, quæ verò spectant ad sui tuitionem è longinquo instructa arma, ea vocat hastas & lanceas. Porrò, ferramenta hæc, verbū quod egressurum erat de Hierusalem, astruit immutaturum se esse in instrumenta agri colationi accommoda, adeò vt gladius ille internectiuus vitalium seminum, quæ animabus ratione præditis inserūtur per verbum sapientiæ, conuertendus esset in aratrum ad emolliendā, quæ obdurueránt, ad auellendas ab radice spinas, vtq; fieret efficax tutela conseruandæ cælesti gratiæ. Lancea autem siue iaculum ferro præacuminatū eminùs sua cuspide perfodiens: & in id versum, quod vim habeat ea congregandi, quæ in proximo adiacent, vim insuper astrictiuam communionis. Tales enim sunt falces, siquidem in vnum cogunt dispersa, & in vnum eum demque manipulum adstringunt spicas. Messis igitur quædam est vin prædicta rationis: Leuate oculos vestros & videte, quia regiones albæ sunt ad messem. Nemo igitur bella promouens, idoneus est & accommodus messi huic. Quin etiam suos discipulos ad hanc conficiendam messem emisit, de quibus ait: Messis quidē multa, &c. Potestatē dedit inferendi pacē domibus, quas essent ingressuri.

F

Machera.

Lancea.

A

B

Et non accipiet gens contra gentem gladium. Quandiu enim sermo mundialis sapientiæ eũ feruore exercebatur, gẽtes mutuo cooriebantur, ac bella ciebant, gladiũ distringẽtes aduersum se immauiter exacutũ, iugi meditatione & probabili persuasione sermonis coruscantem. Sed enim simul atque aduenit pax, & annuntiata est gloria in altissimis Deo, & in terra pax, splendescente veritate, vniuersum simul mendaciũ suppressum silentio est, quemadmodum, aquila aliunde aduolante ac desuper conspecta, futili garrulitati loquacium auium quàm ocyssimè silentium indicitur. Non enim iam aduersum se eiusmodi sermonum nugas effundunt; ille quidem vllam omnino negans esse rerum prouidentiam: ille contrà, ipsam astruit esse, sed ad Lunam vsque pertingere tantùm, nõ etiam de anima inter istos conueniebat. Ille quidem asserebat mortiobnoxiam: è diuerso, illi pronuntiabãt immortalem, & quæ de fato erant digladiationes. Ille quidem cõtendebat ipsum ditione rerũ omnium potiri; alius ne esse quidem dicebat, aut vspiam subsistere fatum pernegabat. Porrò stultitia prædicationis vt aduenit primùm, & gloria celebratus est crucifixus, simul & resurrectio creditur & iudicium: gẽtes dissolutis inuicem bellis, tranquillam agũt quietem. Sed enim magnopere vereor, ne deinceps gentiles ipsi fiant spectatores conflati inter nos belli. Iam quando vniuersam priorem vitam in euanida & inani sermonum disciplina consumpserunt, sicuti est bellatrix dialectica, quæ dialogismo constat (id est, conflictatione interrogantis & respondentis) nequaquam, ait, discent in posterum inter se se bella conserere, ac si diceret, non iam versabuntur cum his, qui docent contentiosis & velitaribus verbis digladiari. *Et nunc domus Iacob venite, & ambulemus in lumine Domini.* Secunda malorum abrogatio siue liberatio beneficijs affectos inuitat & adhortatur ad cõsectanda perfectiora. Vt enim quis ascendit in montem Domini, istis quoque terrestribus euasit superior: huic conceditur velut iam participi purioris radij, diuinum assequi lumen, oculos animæ illustrans ad intelligẽtiam beatarum intellectualium ac diuinarum cõtemplationum. Huic assimile est & illud apud egregium Psaltem: Accedite ad eum, & illuminamini, & facies nõ confundentur, super quos signarum fuerit lumen vultus Domini. Qui autem mala agit, odit lucẽ. Cæterùm quando domus Iacob sibi sufficiens excepit lumen, doctrinam, nimirũ, à legis cognitione profectam, qua & cæcos rectà deduceret, qua item luce præuia ignorantiam eorum corrigeret, qui in tenebris sedent, se tamẽ siuit in errores abduci, gentium nomine hinc propheticus sermo ait: Venite & ambulemus non in prophetico, non item in legali, sed in lumine Domini. Etenim sunt etiam vsui nobis lucernæ, sed ante solis ortum: oculos mirè afficit aspectus stellarum, sed noctu relucentium. Quod si ridiculus scurra ac delirus censetur, qui lucernam illustrem sibi præfert, splendescente sole, tantò magis habẽdus pro perridiculo est, qui prædicato Euangelio, pertinaciùs acquiescit legali vmbræ. *Dimisit enim populum suum, domum Israel.* Nulla atrocior pœna, cæteras omnes vincit calamitates hæc, deseri à Deo, perinde ac à forti detentione manuum per digitorum relaxationem, quibus vndique detinebatur, quis siuerit eũ elabi à propria conseruatione: Ita sermo hic subindicat, non iam populum vndequaque cingi ac retineri à Deo. Quibus autem ex causis vnus aliquis sinitur excidere retentione manuum Dei, sequentia edocent. *Quia repleta est, vt ab initio, regio eorum augurijs, vt & alienigenarũ.* Vides ne quantum mali importet auguratio? qui huic incumbit, studiumque adhibet: Dei prouidentia ac solicitudine destituitur. Plerique autem Christianorum susque deque habent talibus commentis aures accommodare, & illinc aucupari famam, nec pudet isti ominosæ superstitioni ac signis attentos esse. Quid hoc innuit sermone? nimirum tale aliquod designat: me aliquis à tergo reuocabit: hinc etiam id impedimenti incidit. Pes impegit egredientis. Vestimẽtum discissum est. Tum quidam, qui è cælo præstolentur ac sibi promittant, affore iudicem de rebus cõpertissimis. In hæc tam noxia isti ad extremum nullo delectu reuoluuntur. Sed enim audi tu, quia abiectus est populus, talia futiliter & curiosè operatur. Olim siquidem Mosayca lege istiusmodi auguria, diuinationes, ominationes, atque auspicia infamia notabantur, tanquàm inuenta dæmonum. Ait enim scriptura:

non

A simili.

C De his vide fusius apud Diogenẽ Laertium.

Vide.

D

Similitudo. E

Aduersus ominatores & aruspices.

F

non ariolabimini, nec captabitis auguria. Hæc enim gentes faciunt. Hæc enim filius Dei, qui & Deus, disperdet à facie sua. Hi diuinationes & vaticinia exaudient. Tibi autem non sic dedit Dominus Deus tuus. A morum probitate est alienũ prorsus, eum qui penes se habet consultationem de Dei iustificationibus, ad decernendum de rebus agendis, sibi in consiliarios adhibere brutas animantes, imò ne his quidem vti tanquam cõsiliarijs, sed vt doctoribus & legum latoribus. Quando ipsa auis periculum sibi ob oculos impendens nõ nouit: quanam ratione hæc tibi, quod futurum est, prædicet? Equidem ipsa è nido auolans alicunde paratura alimoniam nutricãdis pullis, plerumque regressa est,

Deut. 18. iuxta 70.

A re infecta, nec vspiam conquisito cibo. Et hæc tibi facta est minimè fallax oraculũ, eiusque vana motio reuelatio esse possit rei futuræ? Quòd si operatione dæmonum circumuolant ad te circumueniendũ fraude, ne tu, inhies talibus imposturis, sed mihi acquiescito. Atqui ne (quæso) te dedas & deloces istiusmodi diabolicis operibus. Diabolus enim, mox vt animam sic ductilem & abteptu procliuatam acceperit ad perditionem, modis omnibus abutens ea, nihil illi indulget, nec remittit impetu: sed & cornii illi vociferantes, de quorum clamore dicitur: & deerrãtes ac mœsti ptæ inopia venationis, intemperie cordis contrahuntur. Tanta proinde est, tamque petulans inimici aduersus hominem protetuia, vt vel in felis aut mustelæ figura se ostendat, nonnunquam vt canis se discerpens, sub hominis etiam forma diluculo conspicitur, vt is fuerit ex maximè

In superstitiosos augures & ariolos.

B beneuolis. Adde, quia oculum aut dexterum crus oblæsus apparens resilijt ac deflexit de via, plerunque etiam oculos obtexit. Quid hoc genere viuendi est vnquam infelicius? nihil non suspectum habet, ad omnia pertimescens. Tali illuditur ab omnibus. Operæpretium fuerit vndequaque animam eius reducere ad Deum. Cùm igitur videris aues aëra prætervolantes, caue explores curiosiùs volatus earum, motus, & figuram expende. His omissis, demirator ac suspice potiùs in eis sapientiã & dispositionem Conditoris, quo pacto tanta moles queat per aërem ferri, qua nã ratione molis ac subtilior natura aëris pennæ allatæ sit vehiculum, quo modo aërem tranent passi alis, cauda verò quasi clauo nautico volatum suum adæquant & regunt. Qua item ratione quæcunq; inutiliter & incõmodè incedũt pedib⁹, vicẽ pedũ supplẽt alarũ remigio, quęcũq; natalitia, quęcũq; itẽ viuunt raptu, fabricã corporis sortita sunt parandæ sibi vitę conuenientem,

C & quidem rapacibus indulsit natura accommoda rapinæ instrumenta, ceu sunt vngues, natatilibus autem suppetunt pro corporis quantitate, remi. Qui verò placidioris sunt naturæ, pedes habent: vt latitudine plantarum siue pedum, aqua per motoriam agitationem faciliùs propulsetur. Nihil vsquam est non plenum sapientia Dei, siquidẽ omnia in sapientia fecit. Qui verò angusti est & illiberalis animi, nihilque sapiens, nisi sordida & abiecta, eiusmo di motiones brutarum animantium suo vnius scopo dum molitur accommodare, Deo interim relicto, perfidis dæmonibus & insidiosis vltrò seipsum deuouit, &c. Adnotandum proinde venit, Scripturam vaticinandi siue diuinandi artem esse Philistæis, hoc est, Palæstinis peculiare exer-

D citium. Mos enim Scripturæ est hosce & solos nominare exoticos externæ gentis, siue nationis alienigenas. Quemadmodũ enim Chaldæi fatidicam diuinationem ex hominis natiuitate, Aegyptij veneficia & incantamenta, Cretenses augurationem & auspicia: ita & Allophyli siue Philistæi diuinandi artem sibi peculiariter vendicarunt. Ad suas igitur improbandas artes regressa est regio, effecta tandem, sicuti initio erat. *Et filij multi alienigenæ nati sunt in ea.* Iudæi cùm multas gentes & improbatis moribus assuetas excepissent, elegerũt secundùm eas vitam instituere, quasi verò lex illis essent, quæ sui maiores iniquẽ gesserant, & mox ab ipsa natiuitate alienigenæ efficiuntur filij per improbam viuẽdi institutionem, alienati à populo Dei. Iã quando locis adeò multis dicũtur filij fructus animæ, dicere possit vnus aliquis eorum, qui præter sensum diuinæ Scripturæ sermones corrasit minimè sanos ab alienis à pietate & cultu Dei, eosque approbauit & excepit, quia talis genuit filios Allophylos, id est, alienigenas. *Et impleta est re-*

E *gio eorum argento & auro, & non erat numerus thesaurorum eorum.* Quàm sit graue peccatum, studium impendere congerendis diuitijs, argumento est, quia tot tantorumq; flagitiorum catalogo alligatur. Etenim cum augurijs & alienigenis filijs, qui per forni-

fornicatione generati in numeroſam multitudinem excreuerant, fortè Iſraelitico populo annumerati erant, & impleta erat terra argento & auro, animæ quidē Deum piè colenti occaſionem ſuppeditant diuitiæ bene merendi de proximis, per diſtributiuam communicationem: eædem verò voluptatum conſectatori ac ſtudioſo curandi corporis compendium ſunt ad genialem vitam & intemperantem luxum. Conſiderabile. Paupertas enim pædagogus ad colendam pietatem: contrà, diuitiæ anſam præbent ad contumeliam & irrogandam iniuriam. Quòd ſi cum vniuerſa gente expoſtulatur, & intenditur crimen ob immodicam opulentiam & copiam facultatum: qui toti incumbunt cumulandis opibus, ſecum velim reputent iſti diuites, quam pro ſuis poſsint reddere rationem. Si quis verò F exiſtimet, cupiditatem diuitiarum nō eſſe peccatum, adductus vno aliquo prætextu; qui in ſpeciem videatur rationabilis, G meminerit is Euangelici illius mandati liquidò interdicentis iſta auiditate congerendi opes. Nolite (ait) theſaurizare vobis ipſis in terra. *Et repleta eſt terra equis, & non erat numerus curruum eorum.* Nullo non loco Scripturæ obſeruauimus Sanctos deuitaſſe vſum equorū, quin & his qui in procinctu inſtruuntur ad bellum, inque reliquis iſtius vitæ indigentijs deqŭeſtiſunt, eoque etiam hic cæteris comminationibus accenſetur numeroſitas equorū. Quia enim volebat Deus, vt toti penderent à ſuo præſidio & ſuccurſu, non item illi in medio conflictu conſiſtentes ſpem ſuam reponerent in ſuo militari apparatu, & ob hoc vetuerat id fieri: ne quando multiplicaueris tibi equum, qui tandem reprehēſi ſunt. Hoc autem ſiue hyperbolicè acci- Intelligendus eſt dānare, non vſum neceſſarium, ſed ſuperfluam numeroſitatem. piamus, hoc eſt, ſupra fidem & per exceſſum, aut certè quòd in Scriptura, quę ignaua ſunt & maximè ingeneroſa, nō venient in numerum, eò dici non eſſe numerum curruum eorum arbitramur. Sanè obſerua, non accenſeri numero mulierē, quòd A infirmioris ſexus ſit: non puerulum, quod facilè contemptui pateat, exceptis primo genitis & Leuiticis: non ſeruum propter ſeruilem & abiectam conditionem: non miſcellaneum & promiſcui ſeminis, quòd ſit is alienus. Ad hunc igitur modum intelligimus eximi numero, quæ malè parta ſunt. *Et repleta eſt terra abominationibus operū manuum eorum.* Ritus viuendi inſtitutaque

Gentilium, quæ cœpere originem à diuinationibus eos, * qui per auaritiā & erga Scilicet Iudæos. equos ſtudiū impotens in ea impegerunt, ac deuoluti ſunt, pertraxerunt ad idololatriam. Quòd enim deſerto Dei conſilio, attenti incubuerint vaticinijs, nec in Deo ſpem ſuam collocarint, ſed in incerto diuitiarum, ob hæc fallaces illis fuere equi ad ſalutem. Neque enim inniti voluerunt ei, qui potens eſt conterere bella. Omnis vti B que operatio, quæ efficitur præter rectitudinem Scripturæ, apud Deum execrabilis eſt abominatio, quemadmodum enim qui ex ſtomacho & eius ſubuerſione laborant, faſtidio ſunt, ac vitantur ceu ſpectaculo indigni, quaſi excrementitiæ eruptiones, ac ſuperfluitatum & vlcera graueolentia, & ſigna ſimilia: ſic & impuræ & obſcenæ actiones ſancto illi deteſtabilis abominatio ſunt. Sanè quando apud Scripturam is inoleuit mos, vt idola vocentur abominatio, omnes vitioſæ imaginationes iuxta cuiuſque deſcriptionem in anima conformatæ, aliud nihil quàm abominatio ſunt implentes regionem, hoc eſt, omnem amplam capacitatem rationis animæ. *Et adorauerunt, quæ fecerunt digiti eorū.* Exuperantis inſaniæ eſt exiſtimare Deū eſſe, quod ipſe feceris, nec intelligere rei geſtæ abſurditatem. Etenim ſi materiam demiraris, quid tandem? Vtique æs aut lapidē (informia ſi ſunt) non adoras. Quòd C ſi id facis propter ſolertem artis induſtriā, tuas ipſius manus adora, quæ iſti materiæ adiecerunt formam, aut certè inſtrumēta, quibus eam formā ſolerter abſoluiſti. Sed enim quantum ſtoliditatis & dementiæ habet, tantum detriuiſſe temporis in ſculpenda ſiue conflanda hac ſtatua, nec interim intellexiſſe, quid factum ſit? Senſum enim hunc ſubindicat illud. Et adorauerunt, quæ fecerunt digiti eorum. Quare maledictus homo omnis, quicunque faciet ſculptile aut conflatile opus manuum artificis. *Et incuruauit ſe homo, & humiliatus eſt vir.* Hæc per commiſerationem dicta eſſe puto, vtique ab eo, qui dolebat, homines ſic miſerè collapſos à dignitate ſuæ conditionis. Homo (ait) incuruauit ſe idolo, vt adoret. Homo (inquam) animal in terra honore digniſsimum, quod ſecundùm Angelos, ordine vtentium ratione allectum eſt. Homo (inquam) imagine Dei cohoneſtatus, qui varias artes vi rationis excogitauit, eorum, quæ in terra ſunt, tenet ſcientiam,

tiam, plantarum, radicum, ac fructuum facultates nouit, mare ausus est permetiri, aëris naturam, originem ventorum, astrorum posituram, horum motiones, interualla, concursus, rerum terrestrium rarã
D distinctionem, ciuitates, leges, præfecturas ductandorum exercituum, artes nouit ad vitam fulciendam necessarias, tum denique ad ornamentum & ostentationem subseruiẽtes, in eius gratiam, nempe Dei, qui subiecit nobis omnia, qui & ad imaginem suam in hoc eum condidit, vt aquatilibus dominetur, simul & terrestribus? Hic ne vni quidem brutarum animantiũ, quæ viribus præualent, conferendus venit, sed imitatione bruti animalis, siue mulieris cuiuspiam deformis, aut certè turpissimi viri ne ausit quidem se ex æquo præsentem exhibere: sed timore correptus, vultuque in terrã deiecto indignus
E fit, qui in cælum attollat oculos, qui peccauit in cælum. *Et incuruauit se homo, & humiliatus est vir.* Exaggeratio est malitiæ, quòd vir, qui longè erat princeps dono intelligentiæ, & idem præualebat in digerendis operibus suis, & is propriæ dignitatis oblitus, se eò deiecerit, vt adorauerit idola. Is (inquam) qui imago est & gloria Dei, Christum habens supra se caput, infrà idolum se substrauit. His adde, quia vir omnem vincit calamitatem. Si enim pusio aliquis, si mulier: nonnulla vtique affulgere poterat veniæ spes. Et quidem puellulo, quòd per immaturam ætatem deliquisset, mulieri verò succurrisset ingenita sexui infirmitas. Nunc vero vir vltroneus simulacro se subiecit, id quod planè omnem supergreditur exuperantiam ignominiæ ac dedecoris. *Nequa-*
F *quam dimittam eis.* O terrificam comminationem. Ad insinuandum supplicium æternum, dictane hæc sunt? Nequaquam dimittam eis? etenim quousque auguria consulebant, & vaticinabantur, quandiu apud eos ipsos multiplicabantur filij alieni, vsque dum gestiebant studio congerendi argenti, tantisper dum equestri curæ incumbebant, spes qualiscunque allucebat remissionis. Quando autem fuerunt se præcipites deuolui in idololatriam, quod extremum est malorum, nec animaduersa propria dignitate, parem Deo honorem attribuerunt simulachro, nequaquam (ait) eis dimittam. Hoc ipsum beneficij loco efficit benignus & clemens. Nam, remissio cùm sit petulantiæ ac libidinis fons, non remittam eis (ait) vt vel saltem afflictio cogeret meminisse Dei. Comminatio igitur minimè est noxia. Quòd enim comminatur non dimissum iri, disciplina est salutaris & adhortatio. Non enim (ait) te dimittam, nec aliquando te deseram. *Et nunc ingredimini in petras, & abscondimini in terra à facie formidinis Domini, & à gloria fortitudinis eius, cùm surrexerit percutere terram.* Altera adhortatio hæc est ad domum Iacob, ad id excitans, quod conducibile illis fuerat futurum. Quemadmodum enim dixerat; Venite & ambulemus in lumine Domini: ita etiam nunc, ingredimini in petras & abscondimini in terra à facie timoris Domini. Visquam ne est aliquis adeò calumniator Scripturæ, vt putet eã consulere ineundam fugam à facie timoris Domini, vtque se abscondant in deuexis petrarum concauitatibus? quin potiùs ait: Quo ibo à spiritu tuo? & quò à facie tua fugiam? si ascendero in cælum, tu illic es, & Dominus, si ascendero in cælum tu illic es, & Dominus rursum, si absconditi fuerint in Carmelo, illinc assumã eos. Si fugerint in mare, illic mandabo draconi & mordebit eos. Qua igitur ratione consuluit quærere protectionem ac tutelam à facie timoris Domini, nempe petram? an non forte vnam illam innuit malorum liberationem, eorum quæcunque in superioribus enumerata sunt, vt ingrediantur in tegumentum petræ, hoc est, se substernant solido firmamento fidei, qua in Christum credimus, vbi & positus est Moyses, vt videret Deum. Illo, ait, introite. *Et absconditimini in terra.* Hoc est, vos ipsos sepelite. Cur id? vt consepulti Christo per baptismum, & commortui in nouitate vitæ ambuletis, mortui peccato: quæ de petra hac in Scriptura occurrunt, in vnum colligite, vt euadat locus hic explanatior. In petra exaltasti me: &, de petra bibit populus. Quin & de petra habebat mel, ait Psaltes: petra refugium leporibus, ei (inquam) qui purus est, opportunum suffugium. Petra proinde solida illa, iuxta Moysi canticum, suggerebat oleũ, quo reges inungebantur. In petram igitur hanc si introieritis, vtique poteritis declinare à timore Domini, quum surrexerit percutere terram, cùm terrenorum solicitudinem

Remissio.
Comminatio, disciplina salutaris, & adhortatio.
Simile.
A
Quæstio.
Amos. 9.
Solutio.
B

nem exinanierit, quando vitam hanc terreſtrem & pulueruIentam ad nihilũ perduxerit, ne ſit impedimento homini vitæ ſpiritualis. Adnotandum igitur nobis, vt cum gloria & fortitudine ipſius aſſequamur futuram reſurrectionem, tali viuendi formula curam noſtri ipſorum gerentes. *Oculi enim Domini ſublimes, homo autem humilis.* Vt ne tecum reputares, eum perſuadere tibi voluiſſe ſeceſſum quendam eſſe imperuium Deo & impenetrabilem, adiecit iſtud: Oculi Domini ſublimes, homo autem humilis. Nihil eorum quæ infra geruntur, latet eum, qui è ſublimi deſpectat, cùm eius oculis ſubiecta ſint omnia, nec vlla caligo interpolet, aut obſcuret ipſius aſpectum. Homo autem humilis eſt. Aut eum innuit, qui ſe nihili reputat eſſe collatione diuinæ maieſtatis, aut certè eum qui intelligit per peccatum ſe à primigeniæ conditionis celſitudine eſſe deiectum. *Et humiliabitur altitudo hominum.* Superiore loco, reprehenſione dignus homo erat, quippe qui à celſitudine ſuæ dignitatis ſe deiecerat: prono enim in terram vultu ſe incuruauit idolo, & humiliatus eſt vir: hic verò humilitas apprimè cõmoda eſt & perutilis. Depoſitio enim vani ſenſus, qui ab elatione, à ſublimitate item arrogantiæ ac vanæ de ſe exiſtimationis proficiſcitur, reditum patefacit ad priſtinam propriamque dignitatem. Humilitas hæc laudabilis eſt, eorum, ſcilicet, qui ſuffugiunt ad petram, ſuumq; corpus collocant in ſpe futuræ reſurrectionis, aduenient Chriſto. Altitudo enim omnis, rationis inopia concidit, præcepſque ruit vana de ſe præſumptio, vera autem teſtificatio celſitudinis Deo ſoli refertur ab ipſis creaturis. *Et exaltabitur Dominus ſolus in die illa.* Ad diem compertam, & quæ omnibus in confeſſo eſt, ſermo nos remittit. *In die illa.* Nempe dierum omnium vltima, quam nec nox intercidet, non extrudet tempus, aut definiet: non corporea lux eſt ei præbitura principiũ & finem, ſed vna eſt futura ſuis ſimilis, immobilis, veſpere caritura, perpes nec ſuccedanea. Die igitur illa exaltabitur Dominus ſolus, quia celſitudo ac faſtus ſuperborum concidet, ſplendor autem omnis beatarum virtutum è conſpectu auferetur per exuperantiam tantæ claritatis illius gloriæ, fuerit licèt quis Propheta, vt fuerit Apoſtolus, etiam ſi fuerint ſanctæ & ſupermundanæ virtutes, mox vt ſplenduerit vera illa celſitudo, reliqua omnia parui ducentur. Mihi nũc cogita, quanã ſimilitudine doceri queat, quod dicitur, iuxta vitæ iſtius rationem. Sit vna quæpiam ciuitas, quam incolant manuarij opifices ſibi vix neceſſaria parantes exigendæ huic vitæ diutinis operis. In ea inſuper ſint nonnulli tantò pauperibus iſtis opulentiores, vt præ iſtis mendicis quadantenus videri poſſint beati ac ſpectabiles. Sub hæc rex quiſpiam alicunde veniat in hanc ciuitatem. Sit hic regum omnium opulentiſſimus, auri quidem multum, multum item argenti habeat, permultos item immenſi pretij lapides; & eos quidem intextos regali ornamento, & ad oſtentationẽ ſpectantiũ oculis obiectos & expoſitos. Percipiat vnus aliquis inexplicabilem eſſe illã pulchritudinem, domeſticorum ac haſtatorum ſatellitum turbamq; intelligat numerum ſupergredientem, profuſam & indicibilem impenſam, multitudinem camelorum & mulorum (res dici non poteſt) diuinas ſarcinasque portantium. Habeat equos auro ſtragulisque purpureis exornatos. Miniſtros quidem & qui comitentur & deducant pompæ in moram prægrediẽtes. Viſo tali ſpectaculo, quo affectu tangi putas illum inopem populum? nonne ratione habita ſuæ inopiæ confundi, ac pudore ſuffundi? an nõ omnes paruifacere, eorum inita collatione ad id quod præeminet vniuerſis, gloriam inſuper & diuitias ſoli ei aſcribi conteſtatus, qui verè diues eſt? Ad eundem modum, tantiſper dum in arcano manet ac deliteſcit ſublimitas & magnitudo ſapientiæ virtutiſque Dei, multaque ſublimia eſſe videntur ac magna apud conſtitutos in extrema inopia, ſimulatque in omnium oculis, quòd prorſus ſapiens eſt ac vere potens, ſplenduerit: nemo in creaturis cenſebitur ſapiens aut potens. Ita & Moyſes quondam cùm inaudiſſet ſe alloquentem, confitebatur ſuæ vocis gracilitatem ac tardiloquentiam: & Abraham quo tempore Deum vidit, ſe profitebatur terram eſſe ac cinerem. Nemo igitur dignus habitus qui videat Dei bonitatem ac ſapientiam, poterit ſibi aut alij cuiuis ſuo teſtimonio vendicare ſapientiam ac virtutem. Sancti igitur omnes ſunt lux lucernæ conſtanti meridie ad ſolis radioſum iubar ſe exerens ac ſplen-

Humilitas duplex.

Reſurrectionis.

D

Collatio.

E

F

Conſiderabile.

Collatio à minori ad confirmationem hypodigmatis præscripti.

ac splendesces. Ob hoc superexaltabitur Dominus solus in die illa. *Dies enim Domini Sabaoth super omnem contumeliosum & superbum.* Forsan primum illud peccatum contumelia fuit ac superbia. Siquidē diabolus elatus superbia pro expletione bonorum, quibus cumulatissimè affluebat, desciuit à Deo, secumque ad defectionē solicitauit & abduxit aduersarias potestates, dicens: Super astra ponam soliū meū: sedebo in montē præcelso, super montes
A excelsos, qui sunt ad Aquilonem. Ascendam super nubes; ero similis altissimo. Eam obrem cœpit illinc vindicta vltrix superbiæ. Si quis porrò excæcatus in iudicium inciderit diaboli, cum eo principe & quasi opifice superbiæ condemnabitur. Dominus enim superbis resistit. Videtur quodammodo contumelia origo esse elationis & superbiæ. Qui enim alios despicit, nihili eos ducens, sed mēdicos quidem hos appellat, illis autem opprobrat generis ignobilitatem, alios verò censet inscios & indociles, vt verbis hisce contumeliosis solus existimetur esse sapiens, intelligentia præditus, generosus, diues, potens. Hoc autem dum molitur perficere, proximum quidem pro nihilo habet, se verò venditat, & ad grauitatem com-
B ponit. Est igitur contumelia, siue in proximum iniuria, fons & origo superbiæ: & superbia, malum vtique ex arroganti contumelia in proximos oriundum. Ob hoc intenditur vindicta in omnem contumeliosum & superbum. Porrò nos miseri totos dies in hisce versantes malis, non intelligimus, cuiusmodi mala admittimus. Quis nostrum non se putat superiorem? quis non fastidienter despuit proximum? equidem contumelia plenius quiddam obtinet, quàm conuitium. Conuitium enim sola voce ignominiam
C & probrum intendit. Contumelia verò pudendam & ignominiæ plenam habet animi conceptionem adiunctam operibus in eos, quos contumeliosè lacessit. Planè grauis erat superbia, quam passus est Pharisæus, aduersus Publicanum insolescens. *Et super omnem excelsum & animo sublimem.* Ad idem vitium referuntur & excelsus, & qui animo sublimi est. Vterque collatus ad contumeliosum & superbum solo differt habitu. Etenim excelsus aduersus vtrumque vtitur & contumelia & superbia. Animo autem insolescenti & elato, singularis quòd degat ac solitarius, seipsum apud se sustollit, & vanitate sensus in sublime effert, gloriatur, ac erigit. Velim autem mihi aduertas, & D
exactè intelligas, quis sit meteoros elata mente & animo sublimi. Te ipsum ad mentem reuoca, qualis ipse in vanitate adolescentiæ tuæ consistens fueris. An fortè, qualis tu conuersatus, multiuariam cogitationem passus es instituendæ vitæ, & exercitiorum. Denique regali sceptro fuisses potitus, principatum obtinuisses ciuitatum, deinde & gentium. Vides, quanta leuitate agitetur mēs excelsi & sublimis viri. Nam quòd talis elatio E
animi peccatum sit, audito Dominum dicentem: Et ne eleuemini, & beatus Dauid inter opera virtutum & laude digna enumerat, si quis se in sublime nō eleuet, nec exaltet. Ait enim (Domine) non est exaltatum cor meum, nec elati sunt oculi mei. Est alioqui locus, quando cum laude exaltatur quis, vt ne animum deijciat, nec ista vilia anxiè curet: veriùs vò excitato sit & alaceri spiritu, per quem animi celsitudinem ac sensus magnitudinem ornatus pertingat ad apicem virtutis. Tālis animi elatio commendatur. Hæc animi celsitudo quiddā habere videtur differentiæ, collata cum superbia & tumore. Etenim iusta corporis habitudo cum eruptione carnis enata ex vitio intercutaneo si componatur, intumescit quidem ac turger corpus. Sed & supputulentum fit & F
languore tentatur. *Et super omnem cedrum Libani excelsarum & sublimium.* Dixerit quispiam. Quæ malitia inest cedro, quòd in præcelsam altitudinem se attollit? id quod suapte natura ei adiacet in quæstionem ne adducitur? Rursus, quamobrem sententia hæc diem illam interminatur cedris, quæ in Libano subcreuerunt? nemo contrà dixerit, quia de anima formatis hominibus sententia hæc loquebatur, qui fastu turgebant, quique vacui cùm essent omni sensu, nihilominus se efferebant arrogantes. Sed enim cur cedri? quam ob causam cedri Libani? cedri plantæ sunt infrugi, æstimationis alioqui non contemnendæ, in proceram altitudinem & amplissimam excrescentes, proque temporis progressu semper se in sublime sustollit ea arbor. Cedrus non facilè sentit senium, nec putrilaginem. Proinde Libanus mons erat idololatriæ dicatus:

Quis sit meteoros.

Contumelia origo superbiæ.

Elatio ad virtutem commēdatur.

tus. Itaque vt nobis ostenderet (quæ ex loco prodierunt) exitiales ac perniciosas potestates, altitudines nequitiæ se attollentes aduersus scientiam Dei, nominauit cedros Libani, de quibus ait Psalmus: Et conteret Dominus cedros Libani. Proinde mores hominum citra causam vllam rationi consentaneam nihil nō sibi arrogantium, & fastu turgentium innui possunt per eas cedros. In tumore enim istius superbiæ, causa quædam se inserit animo probabilis & idonea, vt se eleuet, nulla prorsus nitens ratione: dum de seipso sentit aliquis quiddam se esse propter continentiam, sapit propter sobrietatem, aut certè existimationem de se cōcipit, propter constantem perseuerantiam in orationibus. Planè, quod de se ita sentiat ob eas virtutes, perperam agit. Talis, planta quidem est in aërem elata, sed & fructuum copia exuberat. Qui autem citra suffragium vllius bonæ actionis se extollit in sublime, putà, propter diuitias, aut generis splendorem, aut certè corporis robur, cedrus est per infrugiuitam & imprudentem, se in altum tollens, & exaltans. Sed cur adiunctum est, Libani? plantæ siquidem in montibus enatæ, quòd sint campestribus compactiores, naturæ vsu ascititiam sibi comparant sublimitatem. Pari ratione & qui obtendunt diuitias, robur, aut progenitorum gloriam, quibus indecorè abutuntur ad prætextum occasionemve elationis. Sūt & quædam cedri commendabiles: saturabuntur ligna Domini, cedri Libani, quas plantauit. Hæc enim ad Dei gloriam assumuntur: ligna fructifera & omnes cedri, ob hoc cedri apparatæ ad consummandam fabricam templi erant delatæ è monte Libano, ceu indicat historia. Nec enim impossibile est, vt quis ab idolorum cultura demutetur, & transeat ad vitæ sanctificationem. Quocirca nonnunquam cedrus quidem confringitur, cùm à Libano nequit disparari: Aliquando autem, vetustos mores cùm relinquit, vt digna efficiatur sanctificatione. In genere tamen, Scripturæ iuxta animalium mores, speciesque plantarum, pro varietate propositi & intentionis hominum multifidam admittunt interpretationē. *Et super omnem arborem glandis Basam.* Alterius plantæ mentio fit, ad exhibendum specimen, quàm caduca sit ac labilis hominum vita, ac interim comminatis subiectum iri iudicio, consuetudinem insuper viuendi nouitate excogitatam confert querceti. Profert autem ea arbor fructum, sed qui cedit in porcorum alimoniam, ob hoc nominauit arborem ignominiæ ac dedecoris. Basam enim interpretantur ignominiam. Quorum igitur gloria parit ignominiæ fructum; etiam aduersus hos orietur dies Domini. Alicubi autem deprehendimus idololatriam dici ignominiam, vt in tertio regnorum Helias ad Achab. Et nunc mittito, & congregato ad me omnem Israëlem in montem Carmelum, & prophetas ignominiæ, & prophetas lucorum quadringentos viros, qui vescuntur de mensa Iezabel. Ex quo igitur arbor omnis non faciens fructum bonum, exciditur & in ignem mittitur: Domini diem etiam arboribus ignominiæ, vt horrendam & formidabilem interminatur Scriptura. Quare & qui rex erat Basanitidis appellatur Og. Og, sua interpretatione sonat obthuirationem, interseptionem, oppilationem, quòd opera ignominiæ viam nobis intercipiāt adeundæ salutis. Fornicatores enim, adulteri, molles, masculorum concubitores, omnes denique operarij ignominiæ sub iugo sunt regis Og, qui molitur præcisionem & direptionem à Deo, quem conterit Dominus, vt ab eius iugo emancipentur oppressi. Confitemini enim Domino, quia bonus, qui percussit reges magnos, & occidit reges fortes, Seon & Og. *Et super omnem montem, & super omnem collem, & super omnem turrim excelsam.* Quemadmodum montes ad colles collati, sola proportione magnitudinis à se dissident, reliqua habitudine inter se consentiunt; ita & contrariæ potestates, proposito & intentione sibi ipsis consimiles videntur, tantùm à se discrepant magnitudine maleficiorum. Meritò igitur aduersum eos, dies illa Domini sabbaoth, conuertetur. Quid porrò sibi vult hoc: & super omnem turrim? turris specula est eminens ad tuendam propugnandamque ciuitatem, & ad cognitionem excursionum hostilium accommodata. Mens siue intellectus ad vtramque hanc functionem nobis indultus est, vt obseruemus bona, vt impendentes insidias præuidendo vitemus. Mentem igitur altiora de se sentientem, ac tumore superbiæ redundantem, & ei

Psal. 28.

A

Elatio superbiæ etiam in bonis crebrò reperitur.

B

Attende. Siue conteritur.

C

Confusio, probrum ignominia.

3. Reg. 18.

D

Quidam mortem putant.

3. Reg. 18.

A simili.

E

tem, & ei qui præ se omnia fastidienter extenuat, se interim beatum prædicans, decernit sententia hæc, vt diem illum Domini vereatur ac formidet. *Et super omnem murum excelsum*. Rursum, murus septum est ac munimen in hoc conditum, vt tueatur & propugnet ciuitates, & hostium impressiones propellantur. Sic & sermones nonnulli sunt nobis ab ipsa veritate accommodati ad conseruandam inexpugnabilem vim salutarium dogmatū: sunt item alij externæ inuentionis ad corroborandum mendacium & tuendam vanitatem, accurata diligentia conquisiti. Artis enim dialecticæ facultas murus est propugnandis suis dogmatibus apprimè opportunus, non sinens ea in diuersam partem facilè abripi, aut in totum intercipi ab his, qui controuertere volunt mēdacio. Ob hoc quidem muri Hierusalem manibus Domini descripti sunt: muri verò Hiericontinæ ciuitatis euersi sunt ductore Iesu Naue, sola acclamatione vocū dissoluti. Sanè superius ea & sola mœnia in redargutionem venerunt, quæ per se sunt sublimia: Hic verò acriter reprehenduntur, & quæ obtinent præstantiam virium celsitudini coniunctam, nempe argumenta in speciem probabilia disciplinæ demonstratiuæ, quæ tum plurimum inualuerant viribus, seque in altum extulerant, propheta profitente ea esse murum excelsum, sed & eodem asseuerante, ipsum euersum iri & exinaniendum Domini die. *Et super omnem nauem maris*. Aenigmata sunt hi sermones in medium deprompti, vt mens nostra exerceatur, ne oscitanter audiāmus sacram Scripturam, neue mentem in terram defigamus. Non enim dies illa Domini inanimatis nauibus futura est formidabilis & expauescenda: sed ijs, qui per hæc corpora iactantur in salsuginosa vitæ huius fluctuatione. Quemadmodum enim naues immodico degrauatæ onere ad portum multo cū negotio prouehuntur, ac facilè subeunt naufragium: pari ratione corpora, quæcunque tandem vltra ac redundanti alimonia ad obesam carnulentiam deuehuntur, per voluptatum illecebras in imam voraginem perditionis natando immerguntur, & eiusmodi corpora dicuntur naues maris. Sunt tamen & laude dignæ naues in ministerium his qui descendunt in mare, vt faciāt operationem in aquis multis, quarū mētio fit in psalmo diuinæ glorificationis: & de ijsdem dictū est, quia illic naues pertransibunt. Quæ mare permeant naues, non item moram trahunt in eo, neque immergūtur vndarum æstu, vtique commendabiles sunt, & qui in carne degunt, non militantes secundùm carnem, calcantes æstuosos huius vitæ fluctus, & vndis ipsis superiores effecti faciunt operationē in aquis multis. Ob hoc ipsi nouerunt opera Dñi, mercedem, scilicet, suæ operationis, suntque consequuti intelligentiam operū Dñi, & mirabilium eius in profundo gurgite. *Et super omnem aspectum pulchritudinis nauium*. Hæc attenti audiant, qui toti affiguntur studio exornandi corporis, qui ambitiosiùs & redundanti opera, talium spectaculis immorati sunt. Neque enim nauium aspectus ipse noxam vllam affert: sed attenta cogitatio circa corporis concupiscentiam. Erit igitur dies Dñi super omnem aspectum pulchritudinis nauium. Quo fit, vt qui inspexerit mulierem ad cōcupiscendū eam in corde suo, iam mœchatus est. Sed & mulier in hoc se cōpositiùs adornans, vt concupiscentiā in se lasciuorū hominum, iam mœchata est in corde suo. *Et humiliabitur omnis homo*. Hisce verbis Scriptura declarauit præcedentia omnia de homine dicta esse per ænigma & adumbratè. Post enim contumeliosum & superbum, post excelsum ac sublimem, post omnem cedrū Libani, post omnem arborem glandis Basam, post omnē turrim excelsam, post omnem murū excelsum, post omne spectaculum pulchritudinis nauiū: tum demum subnectit, & humiliabitur omnis homo, hoc est, forma omnis, omnis species malorum in hominibus depetibit & concidet. In hunc enim mundum, perinde atque in commune domicilium eruditionis & doctrinæ, nos homines sumus introducti, acceptoque intellectu & oculos habentes ad rerum cognitionem, iussi sumus dignoscere Deū per dispensationē & dispositionem vniuersi, velut per literas quasdā, vt nihil igniti versemur circa indaginem veritatis. E quibus nonnulli abūde instructi, vt digni essent perspicua speculatione eorū (quæ pulchrè in quæstionē fuerāt posita) quā isti longiùs à veritate præteruecti, & ob id digni, qui ab ipsa veritate confunderentur ob mendaciū: quādoquidem Deū cū cognouissent, non

Marginalia: In dialecticorum eua nidam curiositatē. — Tropus declaratur collatione. — Psal. 103. — F, A, B, C, D

non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. Mens enim Sanctorum non videt modò, sed & audit creaturã, quæ de gloria Dei sunt, edisserentem. Ait enim Scriptura; Cæli enarrant gloriã Dei. Sed enim isti nihil intelligentes præter hæc ob oculos exposita, stulti facti sunt, & cultum atq; latriã creaturæ obtulerunt potiùs quã creatori. *Et exaltabitur Dñs solus in die illa.* Lux vt apparet primũ, è medio tolluntur tenebræ, ac disparent. Sanitas simul atq; adest, conquiescunt morbi molestiæ. Veritate argumentis rationeque exhibita, coarguitur natura mendacij, cũ is qui verè est excelsus, innotuerit & apprehensa fuerit omnis vera speculatio. Tunc quæ prius excelsa censebantur & sublimia, parui videbuntur esse mométi. Deo igitur soli, quę vera est celsitudo, testimonio totius rationalis naturæ assignabitur, singulis quibusque (qui in fraudem erroresq; abducti fuerant) à se excutientibus fallitatis dogmata. *Et manufacta omnia abscondent inferentes ea in speluncas & scissuras petrarum, & in foramina terræ, à facie timoris Domini, & à gloria fortitudinis eius, cùm surrexerit percutere terram.* Quandoquidem Scriptura multis adeò in locis edisserit de Christi in carnem aduentu, deque eo, quo ad iudiciũ venturus est. Nonnunquam de vtroque superficie tenus denuntiat. Quæ nunc occurrunt, arbitramur dicta esse de assumpta humanitate, etiamsi eorum, quæ proponuntur, sensus nequaquam astipuletur in speciem his, quæ futura sperantur. Studium enim illud, quod manu factis idolis adhibebatur, post aduentum Christi in nihilum abijt, non iam ignifices & statuarij æquè ac prius suo incumbebant opificio: non etiam quæcunque iam olim erant venerationi, pari studio perfruuntur: sed in spelũcas, cauernas, & abstrusissima quæque loca deiecta sunt. Vt enim lux splenduit primùm, viderunt gentes, quæ eatenus delituerant in ignorantiæ tenebris, & agnouerunt lignum tanquam lignum, & lapidem vt lapidem, non iam sinunt, se in fraudem errore impelli per effigiationem eis circumpositam ligno vel lapidi: sed ex substante natura agnoscunt materiam. Sanè Christi aduentus vt fuit dæmonibus terrori, ita & orbi vniuerso salutaris. Dæmones enim loca illa olim famigerata ac passim decãtata, nempe officinas impostoræ

A collectione similium. E

F G

Attende hæc dicta esse de humanitate Christi.

Christi aduentus fuit dæmonib' terrori, & vniuerso orbi salutaris.

omnis reliquerunt. Nõ amplius Delphi, non etiam vaticinantium responsa. Iam fatidica antistes cõticescit. Castalius fons bibitur: vt ex eo haurientes reuocentur ad sobrietatem & temperantiam. Amphilochus ille vates perfuga Amphiarij filius vna cùm sui cõmenti statuis concidit & in nihilum redactus est. Illæ insuper inuisibiles potentiæ pedem retulerunt à facie timoris Dñi & à gloria fortitudinis eius. Ex quo tempore crux nominis celebritatem excepit, fugasse idola protipuerunt. Supersunt alioqui idola & eorum quæ nusquam sunt inanes conceptiones vniuscuiusq; animæ insculptæ, eorum (in quam) animabus qui fidem cõmodant mẽdacijs siue de Deo, siue de quocunque tandem eorum quæ in quæstionem proponuntur. Equidem quandiu efficax operatio & elucidatio veritatis non apprehenditur intellectu, sua quique figmenta cõplectitur & colit. Cum autem illa celsitudo & supereminens prærogatiua eius qui verè est, splenduerit, tunc singuli quique sua condemnantes dogmata, tanquã mendacium suæ ipsius animæ ex petris dæmonum illusæ festinabunt abolere quod mente conceperant Dei opera, tum qui cuncta hæc materiæ concretioris exinaniet ac veluti terrestria collidet, & quodammodo conquassabit, vt propalam fiant spiritualia. Siquidem imaginem terrestris oportet euacuari, vt inclarescat imago cælestis. Qui igitur falsas de Deo concepere opiniones, intellectualẽ quandam in se ipsis idololatriæ comminiscentes, ea existimant subsistere quæ nusquam sunt. Proinde maledictus homo omnis qui fecerit sculptilem & conflatilem abominationem Domino, opus manuum artificis, & posuerit illud in occulto. *Die enim illa eijciet homo abominationes suas argenteas, & aureas quas fecerunt, vt adorarent vana & vespertiliones, & ingredientur foramina solidæ petræ, & scissuras petrarum à facie formidinis Domini, & à gloria fortitudinis eius, cum surrexerit percutere terram.* Sententia superior indicabat idola in arcanis locis recondi, præsens sermo eadem eijcit: quod mendacium prius conueniat pudore aspergi, dein à corde est excludendum. Eijcit igitur idola argentea, qui sermones à se eliminat reconditarum rerũ concinnantes mẽdaciũ verisimilitudine in speciem probabili.

A

A B

C Aurea itē eijcit idola, qui falsas animo impressas opiniones prorsus interliuit & abolet. Venerationis verò gratia procidit vespertilionibus, qui dæmonum potestatē planè cognatā & affinem tenebris pro Deo habet. Est enim vespertilio animal nocturnæ caliginis appetens, versans in tenebris, solis splendorem non ferens, in desertis locis perlibenter conuersatur. Quid autem Dæmones? an non tales, nempe vastitatis opifices, lucem eā auersantur, quæ vera est lux totius mundi? Vespertilio & pennis præditū animal est, nec tamē pennis præteruolat: sed mēbranula carnea per aërem volaturit. Istius modi sunt & Dæmones. Incorporei quidē sunt, nullo accēsi Dei desiderio, alis præuolant, sed materialiū rerū affixi desiderijs, & intabescēres carnis instar cōcretioris obduruerūt. Vespertilio animalculū est & volatile & quadrupes: pedū alioqui firmitate nō satis tutò fulcitur, & infirmū est volatus. Eiusmodi sunt & Dæmones. Neque enim Angeli, neque homines sunt: illorū quidē dignitatē sunt olim perfruiti, nō item hominū assequuti naturā. Dentes habet vespertilio, nō item alites aliæ. Dæmones autē expetendæ vindictæ appetentiores sunt, non etiā angeli. Vespertilio nequaquā aliarum auiū ritu gignit oua, sed animalcula parit ipso partus initio. Tales sunt & Dæmones. Actutū & quàm ocissimè malignæ suæ operationi finem imponunt. Qui igitur venerabundi procidunt dæmonibus, allegorice dici possunt vespertiliones. Quando autem à se vnus aliquis excusserit iniquissimā vanitatem idololatriæ, ac desierit procidere vespertilionibus: tunc volet primum ingredi cauernas solidæ petræ ac scissuras petrarum. Cauernæ istæ sīue foramina petrarum multas illas māsiones designant quæ (meo arbitratu) iuxta analogiam singulis quibusque in Christū credentibus sunt condistinctæ, & scissuræ petrarū passionem innuunt corporis ipsius, nempe eorum, qui sunt salutem consequuturi, vt ad ipsum confugiānt apprecātur, seque recōdant sub eius protectione. *Quiescite ab homine: cui respiratio in naribus eius, quia in quo reputatus est?* In exemplaribus * communis & vulgatæ editionis minimè apponitur hæc particula: sed in Hebraico positum è reliquis interpretibus translatum est. Porrò sensus talis est. Temperate vobis ab homine, ne cum eo ineatis luctam, ne aduersus ipsum exercitum educatis, qui talis est corporeæ constitutionis vsq; adeò infirmæ, vt illi sit in naribus vitalis respiratio, qua vel modicè detenta esse iā desinit. Videtur tandem hisce virtutibus (quas figuratè nominauit vespertiliones) præscribere, vt deinceps abstineāt ab insidijs cœlo inter īatis. Infirmi quidē secūdùm carnem sunt cælestes viri, apud Deū autem catalogo accensi sunt rerum honorabilium, nihilque est in his nō discussum.

Vide de vespertilionibus in tenebris.

D

De vespertilione. De dæmonibus.

Nota.

A

E

Cōmunis editio ea est græcis, quæ est septuaginta interpretū.

BASILII MAgni in tertium caput Esaiæ.

Ecce etiam dominator Dominus exercituum auferet à Iudæa, & ab Hierusalem fortem & validam. Iudaicus ille populus simul ac malitiosum iniuit consilium aduersus Dominum, ipse infirmitate carnis est ab eis appensus cruci: vixit autem virtute Dei partis, infirmitatem illis reliquit. Peccatis enim nostris mortuus est, testē scriptura: nobis autem gratuitò contulit, vt possimus resurgere, qui enim credit in me, etiam si mortuus fuerit, viuet. Siquidem infideles fatiscunt viribus, & infirmantur sua erga crucem incredulitate: Iusti autem cum fiducia dicunt: Omnia possum in eo qui me confortat, Christo. Qui enim Christum non habet, Dei virtutem, nec robur vllum habet. Quare auferet Dominus ab Hierusalem & ab Iuda fortem & validam, cuiusmodi erat Sara, robusta planè, & princeps tanti viri Abrahæ, iuxta præceptum Domini, dicentis: Omnia quæcunque dicet tibi Sara, audi eam. A

Qualis erat Rebecca, quæ studio hospitalitatis mirè effloruit & inualuit virtute. Debora, dux exercitus. Iahel, aduersus hostem admirabilis constantiæ. Anna, cuius preces exauditæ sunt. Elizabeth, prophetissa. Non iam suppetunt robusti, non sic validæ. Istius infirmitatis causa superiùs inducta est, qua factum est, vt tam apud Iudæos non superesset robur panis & robur aquæ. Quemadmodum enim corpora nostra conualescunt ac firmantur subalterna sumptione congruentium alimentorum: ita quiddā est, quod consentaneè pascit animam, eiq; suggerit vegetas vires ad bonitatē co B

Simili.

 sectan

ſectandā. Quid illud tandem eſt? nimirū,
quod dixit Dñs, quia caro mea verè eſt ci-
bus, & ſanguis meus verè eſt potus. Qui-
bus autē non ſuppetunt hæc, ijs vtique de
ſit robur panis & robur aquæ. Cæterùm
nolim contingat, Eccleſiam miſerè affici
peccatis Hieruſalē, vt ne ab ea auferatur,
qui potens ſit in omni opere bono & ſer-
mone ad propugnandā veritatē. Pari ra-
tione abſit, vt ab Eccleſia eam auferat, quę
incorruptione pręualet, quę fortis eſt mo
tū grauitate, eleemoſynarū largitione, aſſi
duitate orandi, defatigatione vigiliarū, ab
ſit (inquā) auferatur robur panis & aquæ,
ſubſidiū, videlicet, & facultas efficacis ſer
monis: quēadmodum & Iudæos deſtituit
vis efficax prophetici ſpiritus. Hinc ſiti
malè premuntur verbi Dei, ad illud anhe
lantes, nec datur aſſequi poſſe, abſtulit e-
nim eis Dñs robur panis & robur aquæ.
Cuiuſmodi cibū Paulus Corinthijs adhuc
in Chriſto paruulis cōcinnat & inſtituit,
nec permittens emori. Sunt enim horten
ſes herbæ ceu olera, alimentum infirman-
tibus accōmodum. Eſt & perfectis ſuus &
familiaris cibus, nēpe ſolidus ijs, qui habi-
tu & aſsiduitate exercitatos habent ſenſus
D ad diſcretionē boni ac mali. Quòd ſi Eccle
ſia nonnunquam laboret penuria eorū, qui
tradere prævalent fortia dogmata ſolidæ
eruditionis, ac plena ſenſu diuino, hoc ſi-
gno collige robur panis eſſe ablatū. Eſt &
infirmitas, iuxta Dñi verbum dicētis: Om
nis qui bibit ex aqua hac, ſitiet iterū. Qui
autem biberit ex aqua, quam ego dabo ei,
Collatio. nō ſitiet in ęternū. Quemadmodum enim
ſecundū ſententiā ſermonis præcedentis,
offerimus ſolidum cibum, adhibemus ve-
rò & liquidum ſiue mollem, vt temperata
quædam permiſtio fiat ei, qui ſiccitate ex.
aruit, ac velut manducat ipſum ad conco-
ctionem, diſtribuatque in totum corpus:
Sic & in alimonia animæ diſpertiēda. Pri-
mū enim & maximè conſentaneum ani-
mæ alimentum, mens eſt ſiue intellectus.
Proinde aperiendi ſunt & oculi, vt pane
iſto nos expleamus ſimul & aqua, Scriptu
ra dicente: Adaperi oculos tuos & exatia
te panibus. In genere inſuper, aperti ſunt
oculi Agar, & vidit aquam. *Gigantem & po*
E *tentem, & hominem bellatorem, & iudicem.* Gi
gantis appellationem deprehēdimus hic
in bonam partem & ordinem cooptari, &
ſicubi inueniatur, in raro eſt vſu, vt illud
eſt: Exultabit vt gigas ad currendam viam.

Auferet igitur gigantem. Arbitramur eos
gigantes dici, qui naturæ beneficio vnam
aliquā obtinent prærogatiuā, carnalis ſta-
turæ procerioris, aut certè antecellunt
multos ad excipiendam ſcientiā ſiue exer
citium virtutis: hos (inquam) gigantes di-
ci putamus. Potentes autē eos interpreta
mur, qui ſuomet ſtudio & commentatio-
ne iugi, quæ ad dexteritatē naturæ, ad per
fectionem perduxerunt: Bellatores proin
de nulli iam apud Iudæos. Nec enim vlli
ampliùs delectui militæ adnumerantur.
Sed ne iudex vllus. Iudicū enim manibus
traditi ſunt, qui eos redegerunt in captiui
tatē, quod ex tribu Iudę exoleuerint prin
cipes. Quæcunq; prætereà in illos tētatæ
ſunt afflictiones ob ſuā in Dñm perfidiā,
eaſdem & in nos ingeri poſsibile eſt, ſiqui
dem deprehendemur fuiſſe increduli. Ete
nim deſeruerunt nos bellatores, quia, arre
pta vniuerſa Domini armatura, generoſè F
conſiſtebant aduerſum inſidias diaboli, cū
nos opprimeret infidelitas & aduerſario-
rum manibus eſſemus contradicti. Cæte-
rum Dñm obſecremus, ne à nobis vir bel-
lator tollatur, lorica fidei communitus, ga
leā ſalutis indutus, quæ partes eius letales
propugnet ac tueatur in ſumma, ſicut ad-
decet ſtrenuū militem Chriſti concurrē-
tem euangelio, minime implicantem ſe vi
tæ iſtius negotijs. Habet Eccleſia & iudi-
ces, qui poſsint fratrē cōciliare fratri à qui-
bus mundus hic iudicatur, quin & ijdem
Angelos iudicabunt. Si quādo inualuerint
vaniloqui, mentiūq; ſeductores, docentes
quæ nō oportet, euertentes vniuerſas do-
mos, turpis lucri gratia, nec interim adfue
tit, qui talibus obturet os in Eccleſia, nec A
ſinceriter ſupprimat eorū elatā celſitudi-
nē aduerſus ſciētiā Dei, noſſe conuenit eā
eſſe hac parte deſtitutā ob multiplicē eius
inobedientiā. Si nemo adfuerit, qui ſapiē-
tia ſua poſsit inter fratrē & fratrē ſentētiā
ferre, ſed inopia ſanctorū lites ab infideli-
bus dirimi neceſſe ſit. Hoc planè argumen
tum eſt deſertionis. Abſtulit enim Dñs e-
tiā iudicē. *Et Prophetā, & coniectorē,* Ad Ioā
nē vſque prophetia omnis penes Iudæos
ſtetit. At legis iuxta ſpiritualē intelligētiā
accipē dæ cōiector, aut interpres diuini cō
ſilij, nullus apud eos ſupereſt, ob cæcitatē
quę cōtigit ipſi Iſrael. Verū in Eccleſia pri
matū obtinēt Apoſtoli ſecūdū ordinē Pro
phetę. Si quādo igitur introierint infideles
& idiotę, nec coarguātur, nō itē examinatę

fuerint

fuerint, per hoc specimen collige derelictionis. Ait enim Paulus: Si prophetetis, in troierit autē infidelis aliquis aut idiota, arguitur ab omnibus, dijudicatur ab omnibus. Occulta cordis eius manifesta fiunt: Propheta igitur est, qui per spiritus Sācti reuelationē, quod futurū est, prænūtiat: Cóiector autē siue interpres is est, qui sagaci vsus prudentia & collatione similium per diuturnā experientiā præteritorū obseruat tē futurā: putā, si is dicat: si fecerimus flagitia Sodomitarū, cōsimili pœna atque illi, plectemur. Aut certè, si nos exemplo Niniuitarū pœnituerit malè cōmissorum: perinde atque illi misericordiā consequemur. *Et seniorem.* Inter ea quæ cōminatur Dñs, est & ablatio presbyteri siue senioris, quod ex senioris præsentia non mediocre emolumentū in alios resiliat. Quisquis igitur præsidentia cathedræ dignus censetur iāque ascriptus est ordini presbyteratus, qui talis est presbyter, aut circūfert characterē presbyterij, par est eū vel maximè esse irreprehensibilis vitæ, & expertem vxoris. Quòd si forsan iuxta Dñi legem vnius sit vxoris vir, filios habeat fideles, nō in accusatione luxuriæ, aut non subditos, ne sit cōtumax, nō iracundus, nō vinolentus, nō turpis lucri cupidus, sed hospitalis, erga probos benignus, modestus ac prudens, sanctus, iustus, cōtinens, amplectens eū qui secundùm doctrinā est, fidelē sermonem, vt potens sit exhortari doctrina sana, & eos, qui contradicunt, arguere. Talis est presbyter, quem aufert Dñs à delinquente populo, quemadmodū fortem & validū, sicut robur panis & robur aquæ, vt bellatorem, vt iudicem, ita & presbyterū. Atqui cùm videris nonnullos quidem dignos, qui in ordinem presbyterorū cooptentur, præque his designantur indigni, scito quia Dñs ab eiusmodi populo aufert presbyterum. Sane Trapezita opus est, & eo admirabili, vt ne eum fugiat quid in his dijudicandis probandū sit: * quod indicauit Dominus eximio illi famulo suo Moysi, permisso illius fidei talium delectu. Ait enim: Cōgrega mihi septuaginta viros de senioribus Israel, quos tu ipse nosti, quia ipsi sunt seniores populi, simulq; adduces eos ad tabernaculū testimonij, & stabunt illic tecū, & auferā de spiritu qui in te est, & reponā super eos, ctuntq; tibi auxilio ad sustinendū impetum populi huius, & non portabis eos tu solus. Equidem tales

Prophetæ functio, & coniectoris.

B

1. Tim. 3. Ad Tit. 1.

C

Epilogus per collationem.

* mensarius nummularius deest articulus.

oportet esse matura ætate prouectos, & qui tēporis prolixitudine euaserint multarum rerū cognitione periti, quiq; ab ipsa primū efflorescente canicie exhibuerint morū constantiā. Gloria enim seniorū, canicies. Sicubi tandem comperietur senilis sensus & prudentia in ætate iuuenili, donum hoc haud quaquā aspernabile: imò fides habenda est ei qui dicit: Canicies autē est prudentia in hominibus. Ea enim senectus prudentiæ ac sensuum laudem promeretur ampliorem tantò præ eo, qui ad etinium alborem per senilem consistentiā peruenit. Fortasse hoc insinuat Scriptura: A vultu cano consurge. Et honorabis faciē presbyteri. Si quis fuerit ad exemplum sapientis illius Danielis, corpore iuuenculus, canus verò sensu, vtique iustè præferēdus venit istis, qui in proposito flagitiosæ ac petulantis vitæ consenescentes, caniciē ostentant corporis, quēadmodum seniores illi in Babylone, inueterati dierū malorum. Quare & ad Danielem adhuc puerulum, qui per sensibilem ætatē erat iunior quidem, at intellectuali prudentia canus, transferat donum presbyterij. Non enim mentiti sunt, qui dicebāt: Veni, sede in medio nostrū, quia dedit tibi Deus honorem presbyterij. Ad hunc modum cōtingit in ueniri adolescētes honoris gratia anteponendos istis senioribus, qui per oscitantiam & neglectim vitam traducunt. Presbyteri illi apud Iudæos ementito nomine sic vocabantur. Abstulit enim Deus vt bellatorem & Prophetam: ita & presbyterum à Iudæorum populo. Oret proinde Ecclesia, ne à se auferatur presbyter; qui ea fit dignus appellatione. Quanti id æstimari debeat, didicimus in Abrahamo. In superioribus siquidem generationibus pleriq; alij longè eo diuturniores in viuis conseruati sunt, vixit enim Adā nongentis triginta annis, & vixit Mathusalem nōgentis & septuaginta annis, & mortuus est: & vixit Noë nongentis annis, quo vno deinceps nemo senior vixit. Sed & Abraham testimonio Satæ dictus est presbyter, & senior; equidem ita contigit in hancvsque ætatem. Dominus autem meus senior. Planè senior erat, quòd eius anima incanuisset virtutē. *Et quinquagenarium principem.* Dominus exercituum interminatur se à Iudæis cum reliquis ablaturum & quinquagenariū principem. Qua de causa hoc dicit? quòd omnē finetet circa eos dispensa-

D

ætas senectutis, vita immaculata. Sap 4.

Dan. 13.

E

E

Genes. 5. Vide quæstiones Hieronymi in Genesim.

pensationẽ reipublicæ administrationem decenti priùs ordine cõſtitutã permiſceri & cõfundi, à parte ſummã totius inſinuãs. Moyſes enim iuxta cõſiliũ Iethro conſtituit tribunos millenarios, centuriones, quinquagenarios ac decanos, vt ipſi pondus adminiſtãdi populi ſuſtinerẽt, minora que iudicia in ſe reciperent eorum quibus opus eſſet. Hunc reipublicæ ordinẽ cõminatur ſe eis ablaturũ, ob hoc (inquã) ſe ſubtracturum interminatur ab eis quinquagenariũ principẽ, bellatorẽ, iudicẽ, cõiectorẽ, ſiue interpretẽ, Prophetã ac presbyterũ. *Et admirabilem conſiliarium.* Ad inſtituendã hominum vitã nõ parum frugis bonæ & vtilitatis reſilit ex cõſilio, quod nemo vnus par ſit moderandis omnibus, ſed opus eſt ad delectũ eorũ quæ cõducibilia ſunt, in cõmune decernant plures, ſiue ad corporales iſtas actiones. Itaq; homo incõſultus nauis eſt ſuo deſtituta gubernatore, temereq; expoſita agitationibus vẽtorũ. Quod ſi ad decidendas quæſtiones ſeu diſceptationes, quæ de rebus fortuitis oboriuntur, aſciſcimus nobis conſiliarios: quãdo cõſiliũ inimus de animæ ſalute, & his quæ ad eã parandã conducũt, quomodò nõ etiã nobis exquirimus eos, qui admiratione digni cõſiliarij ſint. Itaq; Iudæi ex quo malignũ agitauerunt cõſiliũ, quonã pacto in manus præſidis traderẽt Dñm: ab eis Dñs ipſe admirabilẽ cõſiliariũ abſtulit. Expẽde. Quomodò enim nõ is admirabilis cõſiliari⁹, qui pro eruto oculo cõſulit vt alterũ offeras: & ei qui in maxilla dexterã incuſſerit colaphũ, obuertas & ſiniſtrã? qui cõſulit, vt ne iraſcaris, ne iudicio cõtẽdas cũ aduerſario, quæ obſcœna ſunt & indecentia, ne cõcupiſcas, ne quẽ exiſtimes tibi inimicũ, quin potiùs vult, vt eũ qui te oderit, complectaris charitate, & de his, quæ obnoxia ſunt corruptioni, ne anxius ſis, aut plus æquo ſolicitus, ne eleueris mẽte, à Deo parua hæc ne anxiè quæras, cor cùm habeas in cælo. In ſumendis edulijs ne ſit ſpurcus * aut fœdus, ſed cordi ſuo ac mentis deſtinationi imprimat: quia Dñs eũ qui talia, tãque diuina & omni digna admiratione cõſulebat, ab eis abſtulit, ꝙ ſe nõ acceperint. Nõ igitur in poſterũ apud iſtos admirabilis cõperietur cõſiliarius. Cæterũ ipſi deprecemur, ne Eccleſia hæc cõſiliario deſtituatur ſic admirabili, vt quãdo vnũ aliquẽ apprehenderit articulus captandi cõſilij pro neceſſarijs,

Homo incõſultus nauis eſt ſuo deſtituta gubernaculo.

B

ad hanc profectus domũ cõmune animarũ cõſiliũ inueniat verbũ cõſolatoriũ, qua ſi lucernã quandã ad eorũ cõſequutionẽ, quæ cõducant animabus. Qui autẽ ad manũ habeat opportunũ conſiliũ, pergit nihilominùs poſt prauã volũtatẽ ſui cordis vani, cõferẽdus venit ipſi Roboã, qui ſpreto ſalutari ſeniorũ conſilio, aſſenſus eſt & morẽ geſſit iunioribus ſecũ à puero genialiter educatis, quapropter regia maieſtate à decẽ tribus excidit. *Sapientẽ architectum.* Submota à Iudæis cõmoda vtilitate admirabilis conſiliarij, qui declaratus eſt Dñs noſter Ieſus Chriſtus, in iiſdẽ quoq; ablatus eſt & ſapiens architectus. Apoſtolus inſuper gentiũ, Hebræus ex Hebræis ſecũdũ legẽ Phariſæus, ſeruus factus Ieſu Chriſti, quẽ perſecut⁹ fuerat. Quod nã argumẽtũ eſt ſcientię iſtius architectonicę. Ipſe ſiquidẽ de ſe ait, vt ſapiens architectus fundamentũ poſui. Atqui puto, quia ſpiritus Sanctus iſti præſidet architecturæ ad fabricã Eccleſiæ Dei, teſtimonio ipſius Pauli dicentis: Coedificamini in habitaculũ Dei in ſpiritu, idque per diſtributionẽ ſpiritus Sancti coedificamini & creſcite in templũ ſanctum in Dño. Itaque eos, qui hunc reiecerunt admirabilẽ conſiliariũ, nẽpe Deũ Verbum, deſtituit etiam ſapienter architecto, ſpiritu, ſcilicet, Sancto, vt iam nõ habeãt, à quo in vnã & eandem fabricã coaptentur, quique in vnã cõpagem eos connectat, diſſoluti cùm ſint, & à ſe inuicem interciſi ac diſſecti, non iam poſſunt per ſpiritualem ſubſtructionem, effici Dei templum. Atqui oremus nos, vt ſpiritus Sanctus Eccleſiæ ſubminiſtret gratiam abundẽ, per quam doceat nos, qui ſint ſpirituales architecti. Cuiuſmodi erat Beſeleel, quem impleuit Deus Spiritu diuino, Spiritu intellectus & ſcientiæ, vt affabrè faceret quæcunque opera ex arte fabrili. *Et prudentem autem auditorem.* Si iuxta Salomonem, ſermo pretioſus ad aurẽ exaudientẽ, vtique vbi ſermo nõ eſt, nec aure opus eſt. Cùm igitur ſublatus è medio eſt admirabilis ille cõſiliarius, cõſequitur & ſimul ablatũ prudentẽ eſſe auditorẽ. Vbi enim deſit argẽtũ, ars trapezitę feriatur & ſuperfluit. Res parũ læta apparet, quoties ſermo plenus intelligẽtiæ ac ſententiarũ, deq; Reipublicæ negotijs tractat, qui autẽ ea percipiat eũ ſolerti prudentia, nemo adſit adapertas habens aures animæ, quas Dñs requirebat ad ſermonũ ſuorum auſcultationem,

C

D

Confirmatio ex collatione.

E

nem, dicens. Qui habet aures audiendi, audiat.

Et instituam iuuenes principes eorũ, & illusores dominabuntur eis. Vltio intentatur duplex, quòd bona auferenda illis essent, & quia tradendi in manus peiorũ. Postquã enim

Collectio superiorũ. dominator Dñs abstulit à Iudæa & ab Hierusalẽ robur panis & robur aquæ, gigantẽ & potentẽ, hominem bellatorem, iudicẽ & coniectorem, quinquagenariũ, admirabilem consiliarũ, sapientem architectum, & prudentem auditorem, tunc adiecit sermo, immissurum se esse eis insuper principes, qui sint adolescẽtuli: Plane enim nouerat eiusmodi pœnã fore grauissimam, si ea ciuitas sub principatu adolescentulorũ esset, & ab eis administraretur. Est enim adolescentia perquam leuis, & ad flagitia quæque apprimè mobilis, cui sunt indomi-

Adolescentia in qua vitia præceps fit. tæ & effrænes concupiscentiæ, belluinæ & immanes iræ, linguæ incontinentia, contumeliæ, arrogantiæ, fastus ex animi elatione, reliquæ item affectiones iuuentuti vernaculæ & coalumnæ, inuidiæ ob exuperantem alterius eminentiam, suspiciones propter contractam familiaritatem:

F Examina enim innumerabilium vitiorum se agglomerant & adiungunt iuuentuti, quorum omniũ consortes vt sint subditi, necesse est, quare flagitiosa vita principũ calamitates infert subditis. *Instituam iuuenes principes eorum.* Bona quidem expressit singulariter, puta fortem, validum, bellatorem, iudicem, Prophetam, coniectorẽ, quinquagenarium principem, admirabilem consiliarium, sapientem architectum, prudentem siue intelligẽtem auditorem. Malorum autem comminatio excreuit in innumerosam multitudinem, ceu sunt, iuuenes principes, & illusores dominabuntur vobis. Non is, qui per ætatem est iuuenis, sugillatur: sed qui moribus præfert adolescentiam. Non enim per defectum ætatis vllus venit culpandus: sed qui vitiosè viuit, huiusmodi erat Roboam, de quo scriptum est, & Roboam erat neoteros, iu-

3. Reg. 12. nior, & corde pauido: Quare & Ecclesia-

A stes: Væ tibi ciuitas, cuius rex iunior, & principes tui maximè comedunt. Non enim, quia ætate iuuenis: sed quia secundũ animam est imperfectus, nec moribus integer, hoc etiam loco dicitur neoteros iunior. Nã quòd tenellus flos ætatis nihil adferat impedimenti ei, qui velit vitam instituere iuxta tenorem virtutis, docuit ipse Dominus suis ad Hieremiã responsis: Noli dicere, quia neoteros iunior sum, nec enim negauit esse iuniorem, sed astruxit ipsam iuuenilẽ ætatẽ nihil illi adferre impedimẽti, quòd attinet ad perfectionem animæ. Quia ad omnes, ad quoscunque te mittero, ibis. Videns enim vidi morum grauitatem in arcana canicie, quæ & senili sensu prædita est. *Illusores dominabuntur eis.* Quod se declarassent vilia esse mancipia peccati, cõmunis enim inimicus siquidẽ aduersum eos autoritate præualuit, non quasi proprijs mancipijs vsus est, sed tanquã alienis abusus. Cõmunis enim ille hostis noster ac perduellis, triũphi in morem circumducit, & ostentat eum, quem irretiuit peccato, insulans, seque efferens insolẽter, nec modò aduersum nos, sed ad-

uersus Dñm nostrum, à quo nos elõgauit: B & palam traducens nostram inopiam, nec conquiescit triumphum agere de nobis C in captiuitatem abreptis, & quasi vilibus mancipijs illudit, quandoquidem is factus est ad illudendum, dicente scriptura: Hoc enim factum est principium formationis Domini, vt illuderetur ab Angelis eius, & Psalmus: Draco iste, quem Psal. 103. formasti ad illudendum ei: Nos enim simul atque in peccata induxit ob ea, quæ pati debuerat, nostri insuper dominatur suis illusionibus. Quare & Dauid in se Psalm. 37. sentiens id per peccatum admissum, instigante diabolo, ait: Quoniam lumbi siue renes mei impleti sunt illusionibus, ac penè vitio fornicationis effectus præda alienigenis, ad Samsonis exemplum, qui & ab eis excæcatus in medium productus est, vt colluderet pueris. Sic ab externis illuditur, quemcunque excæcauerit peccatum. At non istos illusores se instituturum esse comminatur Dominus, tanquam adolescentulos principes: sed ipsos pronuntiat esse dominaturos suamet autoritate, per quæ singuli sibi possunt adsciscere suismet factis & ab eis arripere potestatem dominandi. Fortè quidem, quod ante crucem illuxerint Domino, tradiri sunt recens instituto principatui Romanorum. Siquidem in eos C dominati sunt illusores, cum iàm penes se nullam vitæ retinuissent veritatem. Et si videris Ecclesiam regi ab his qui suis imposturis adulterant verbum, quique in hypocrisi loquuntur mendacia scito, quia in eam dominabuntur

 illu-

illusores, qui blandiloquis & persuasibilibus verbis decipiunt innocentes ac simpliciores. *Et corruet populus, homo ad hominem, & homo ad proximum suum.* Dubio procul enarrat Propheta, ac luculenter edisserit, quæ facta sunt ante extremam expugnationem & captinitatem Hierosolymorū, postquàm in dispersionem sunt traditi, nō iam deducens sermonem per ænigmata prophetica: sed nudè & perspicuè res enarrans gestas, quo tempore inter se se collisi sunt & corruerunt, seditione insuper ac mutuis cædibus impleuerunt ciuitatem, nullo interim timore hostium eos circumquaque obsidentium compulsi ad ineundam perutilem concordiam: sed pro extrema clade ciuitatis mox expugnandæ, sibi malè metuentes, muris in hominum dilectis, hostibus infusis vrbi per ambitiosam cupiditatem obtinendi principatus, perque primatus amorem se mutuis cædibus collidebant & adoriebantur. Hæc quidem patiebantur, quod abstulisset ab eis Dominus Prophetam & coniectorem, presbyterum & admirabilem consiliarium: instituerat autem eis principes adolescentulos, & qui in eos dominarētur, permiserat illusores. *Et offendet puer aduersus senem, ignobilis contra nobilem.* Exordium huius prophetiæ sumit à proprietatibus confusionis Reipublicæ. Motoriæ enim seditioni proprium est, nihil dignoscere, nihil discernere: sed vt puer quoque erga senem se implacabilē ac morosum exhibeat, eiusque doctrinam collidat ac violet. Ignobilis insuper quòd ob improperium ignobilitatis videat se contumelia affici & ignominia, volet se ipsum haberi honoratiorem eo qui ingenuus est ac nobilis. Metuo, ne mala hæc ad nos vsque perueniāt, vel etiam adsint nunc temporis, vt in nobis hæ complcantur prophetiæ, quo tempore pueri quidem, ætate adolescentes, moribus autem iuniores, presbyteros offendant Ecclesiæ, minimè agnoscentes eorum facta, nec obseruātes decorum ordinē Ecclesię: cūque isti flagitiose vixerint, etiā bellū inferant ijs, qui probè eatenus ac strenuè se gesserint, & ita ignobiles irruptionē faciant aduersum nobiles. Quid enim? Aut nō ipsi quotidie cernim⁹ viros vix ab ebrietate & ingluuie experrectos, à vilissimis scortis exurgentes, de Deo etiā ausos edisserere, ac sententiā ferre aduersus nobiles populi? *Quia apprehendet homo fratrem suum, & propinquum patris sui, dicens: vestimentum habes, princeps esto noster, & cibus meus sub te sit.* Et hæc perspicuè refert ad tēpus captiuitatis Iudaicæ: quando fame & inedia ad tabē vsq; macerati, ita vt ad extremā redacti essent famē, seipsos inuicem manducarent, eos qui opulentiores videbātur implorantes, sibi vt præsiderent. *Vestimētū habes, princeps esto noster.* Verus princeps nō per hęc externa insignia internoscitur, cuiusmodi sunt, purpura, torques, seu amiculum prætenue ac mollicolū, & diadema: sed per id, quia in primis virtutē obtinet principe dignam. Qui enim miserabili iugo voluptatū premitur, ac seruit varijs, ac multiplicibus cōcupiscētijs, seruus cū sit peccati, inidoneus est, nec accōmodus obeundo principatui. Præsenti quidē loco argumentū, quòd possit gerere principatum, sumitur nō ex eò, quòd animā expoliuerit, sed ab ambitu & cultu vestimētorū. Atqui oremus & nos, vt qui præsunt Ecclesijs, quiq; duces populi sūt, nō quidē testificationē reportēt ab externo cultu, aut superinducto corpori decoro habitu, sed ab ipsa veritate, ita vt dicere possim⁹: Non quia externus homo tuus decenter adornatus est, & idoneè simulachrū hoc pietatis est à te absolutū, quin potiùs, quia animā tuā induit Deus vestimēto salutari, ac cōuestiuit tunica lętitiæ, omniq; opū exuberantia magnificauit, ijs de causis princeps esto noster, vt per opulentiā penes te recōditā, tum in sermone & sapientia, tū in operibus bonis, tua vnius ad ministratione ipsi assequamur abundantē copiā spiritualiū deliciarū, proinde & cibus noster sub tuo sit imperio. *Et respondens in die illa dicet: non ero princeps. Non enim est in domo mea panis, nec vestimentū.* Ea quæ per motoriā seditionē illā gesta sunt, veluti per historiam deinceps insinuat sermo propheticus, sub exitū enarrans extremā populi ruinā. Ac si diceret vestimentū quidē ne ad vnū vsque relictū iri, etiā his qui exuberanti opulentia facultatū pollebāt, inter eos, à quibus rapiebantur ad præfecturam. Proinde docet omnes intēperiem hanc turbulentā reipublicæ concitasse, nō vt eū deligerent, qui præesse posset cōmuni cōsensu, & cōcordi animorū cōspiratione, sed quia passim sibi obuios apprehenderent. Nō itē eū eligerēt, qui esset dign⁹: sed domesticū & familiarem. Nec qui salutaris esse posset Reipublicæ, sed qui in sua

fam i-

Marginalia: Rom. vlti. — D — Irruet, impinget, incumbet. — Confusio reipublicæ motoria, nil dignoscere, nihil discernere — E — F — A — cōsiderabile.

familia vi facultatum præpolleret. Appre
hendet enim (ait) homo fratrem suum, &
domesticū patris sui. Id quod absit, vt cō-
tingat in creatione ac delectu præsidū Ec
clesiæ, ita vti vnus aliquis è grege ac ple-
beius æquè vilem apprehendat, nimirum,
qui indignus sit nuptialis indumenti, qui
privetur decenti cultu, qui vndeuis emen
dicare cogatur spirituales epulas, & ne in
domo ei suppetāt, hoc est, in arcano seces-
su cordis sui, non habeat panem verum ac
B viuentem, qui cōfirmare posit cor homi-
nis. Nunc autem malè metuo, ne vt olim
in illa quidem Iudaica seditione erant qui
dam, qui indignos se planè nouerant exci
piendo in alios principatu, propter cōsciē
tiā in se existentis inopiæ: ita & in præsen
tibus adsint etiam nōnulli, qui nūdum in-
duti sint Christū, nec iuxta Apostolum vi
scera miserationis, quamuis alios appræhē
dant. Intruduntur enim multi, multi item
sunt, qui ambitiosiùs affectent principa-
tum, multi suamet autoritate creati, dum
splendorem gloriæ præsentis student as-
sequi, nec futurū illud iudiciū præuident.
Atqui Moyses non talis fuit, qui cùm per
omnia morigerus, & ab omnibus hoc nomi-
ne optimè audiret, quando ad populū il-
C lum emittebatur, dicebat: obsecro (Domi
ne) elige alium quem mittas. Quo factum
est, vt quadantenus videri posit se eo cō-
parasse, vt contentiosius reclamaret, dum
confessione propriæ imbecillitatis excu-
sat & deprecatur eam legationem, docens
indignum se esse, qui præsideret. Quam-
obrem benè habet admonitio illa: Ne quæ
ras fieri iudex, ne forte nō præualeas au-
ferre iniquitates. Attamen propheticus
sermo non vtiq; excusationē corū, qui vt
principatū sumerent, inuitabantur, astruit
in genere fuisse promotā à seditiosis. Nō
enim absolutè ait: Non ero dux populi
huius, causam subiungit. *Quia dissoluta est
Hierusalē, & Iudæa cōcidit: & linguæ corū cū
iniquitate, quæ Domini sunt negligunt, nec obse
quuntur.* Hierusalē hactenus cōseruata au-
xiliari manu Dñi, nempe vinculo copulæ
& affinitatis, nūc demū dissoluta & repu-
diata est. Et Iudæa cōcidit. Nimirū, subla-
tis è medio, quibus suffulciebatur, firma-
mentis. Nec * tales quidem inflictæ sunt
calamitates. Ad repropitiandum enim si-
bi Deum nonnullam adhibuere diligentiā
& ad pœnitentiam, studium: ita vt hinc
spes illis affulgeret finem impositum iri

intentatis malis. Atqui linguę eorū negli- D
gunt, quæ sunt Domini mandata. Cùm e-
nim cōuenisset, vt meditarentur nocte ac
die legem Domini, lingua eorum contra-
dicebat, & detrectabat imperium. A quo
nam igitur sumam exordium? ab Hierusa-
lem? Sed repudiata est & dissoluta elan-
guit. Ab Iudæa ne? sed & hæc minimè iam
perstitit in rectitudine. Cōcidit enim. Ab
his, quos pœnitet malè commissorum? sed
& ipsi suis contumacibus linguis legem reij
ciunt. Quod si forsan propter gloriā, qua
priùs excelluerant, illis religiosum vide-
batur ac præclarum, principatum inter
omnes retinere, ait. *Humiliata est gloria eo-
rum, & confusio vultus eorum restitit eis.* Hoc
est, q nulla illis relinquitur fiducia oculos
sustollendi ad Deum, quod peccatum eo-
rum non qualecunque sit, sed tale, vt meri
to comparetur Sodomitis; quod quidem
non clam omnibus, aut subpudescentes
perpetrarunt, imò propemodùm operā-
tione istiusmodi flagitiorum sibi applau-
dentes & gloriabundi, ea palam omnibus
fecerunt ac prodiderunt, quemadmodum
& illi Sodomitæ animum intendebant ad
captandas voluptates lege naturæ prohi-
bitas, non verbis modo in speciem plausi-
bilibus, suam petulantem lasciuiam nō oc-
cultarunt. Ait enim scriptura: vbi sunt vi-
ti, qui ingressi sunt ad te? Educ eos ad nos, E
vt cum eis coëamus. Iudæi imitati sunt Genes. 19.
peccatum, scelus enim suum Sodomitarū
exemplo euulgarunt ac prodiderūt. Quis
quis inciderit in historiam enarrantem
eas afflictiones, quæ præierunt subuersio-
nē Hierusalē, stupore & admiratione cor-
ripietur ad istius euidentiā prophetię. Du
plex causa excusationis cōsentaneæ ratio
ni suppetebat ijs, qui inuitabātur, vt præsi
derent populo, nimirū, imbecillitas pro-
pria, ac Reipublicæ administrādæ difficul
tas, quando populares isti difficilè corri-
guntur ob nimiam diffusionem peccato-
rum, quod vtrumque præsens continet
sermo: De ꝓpria infirmitate eius, qui eiu-
rauit principatum ac repudiauit, quando
dicit: Nō est panis in domo mea, nec vesti
mentū. Altera est ratio populi ægrè feren F
tis, ꝙ respōderit. Nō ero princeps populi
huius, quia corruit Hierusalem, & Iudæa
concidit, & linguæ eorum cū iniquitate,
non his obtemperant, quæ Domini sunt,
mandatis. Iniquitatem enim suam qua-
si Sodomitæ, euulgarunt ac prodi-

 derunt.

derunt. Nec enim tandem seruari ad vitam poterant Sodomitæ, quod derè vt mi nimum, desideratentur iusti, qui reos eximerent impendenti supplicio. *Væ animæ eorum, quia inierunt consilium malum contra se, dicentes; alligemus Iustum, quoniam inutilis est nobis. Itaque fructus operum suorum comedent.* Et quidem Propheta deinceps simul atq; perpendit populum, ad exemplum Sodomorum, omni à se excusso pudore, ferri præcipitem in id flagitij, ita vt ne vllo quidem velamine & integumẽto operti scelus admitterent, sed & impudenter cum omni libertate eiusmodi flagitijs laudem coaptabant, quare querulis lamẽtis deplorandè ait: væ animæ eorum, quia inierunt consilium malignum aduersum se dicẽtes. A Alligemus iustum, quia inutilis nobis est. Consilia aduersus iustos inita in capita malignè consultantium retorquentur, quemadmodum & tela, quæ semel inciderint in corpus solidum, nec cedens, sed repercussiuum, in suos iaculatores resiliũt. Eam ob rem ait: Inierunt consilium aduersum se, dicentes: Alligemus iustum, quia inutilis nobis est. Et quidẽ Iudæi, adueniente Domino, hæc faciebant. Eum enim loris astrictum deduxerunt ad Caipham. Ligabant illi manus, per quas tot tantisque cumulati fuerant beneficijs, præsentiam non ferentes iustitiæ. Iniustis enim importuna videtur, & inutilis iustitia, quemadmodũ oculis lippientibus ac malè affectis sol, eò que addit: fructus operum suorum comedent. Illorum autem operum fętus sunt captiuitas, dispersio, templi euersio, delapsus à priore gloria, confusio vultus eorum, non sinens eos sustollere ad Deum aciem mentis ob impium facinus in vnigenitum Dei commissum. Itaque B priorem illam ad Deum fiduciam perdidere, quod non iam habeant Prophetas, nec venerabilem latriam. Alligarunt enim verbum, adstrinxerunt veritatem, inuexerunt lumen, iustitiam, saluatorem, medicum. Deinque vinculis his inuexerunt generis humani assertorem. Quare priuati lumine sunt, spoliati sunt veritate, destituti sunt verbo prædicationis. Cum iniquitate versantur ac viuunt. Insanabiliter ægrotant. Planè hi sunt fructus, quibus pascuntur, seque oblectant. *Væ iniquo. Mala iuxta opera manuum eius contingent ei.* Hæc quidem de iudicio diuino dicta esse asserimus, quo die pro cuiusque meritis digna

Per collationem.

Confirmat collatione

retributio fiet. Væ? An fortè quòd ad absolutionẽ attinet, reliquit tibi deinceps animo agitandum & excutiendum iuxta peccati proportionem? Dimidia enim mali pars se stitit intrà peccatum in ipso peracti voluntatis affectu. Qui igitur vel sola C cogitatione peccat, non vsquequaque euadet impunis, sed quatenus à malitia deficit, eatenus ei de pœnis detrahetur. Væ igitur iniquo, quia mala euenient ei secundum iniquitates, & secundùm opera manuum eius, eo quòd manus organa sunt explendæ cogitationis. Vtcunque enim præuia cogitatio mouerit, ita mouetur efficax organum: *Popule meus, exactores vestri deuorant vos, & exactores dominantur vestri.* Vox hæc est adhortantis populum, & eius qui malè affectis condolescit. Populus (inquã) meus, prius quã alligassent iustum, prius quàm essent deprecati, & reiecissent vtilem eius præsentiam. Quid modò passi estis? Multis nunc debitis estis oppignorati. Idcirco traditi estis in manus exigentium à vobis debita, qui non inuẽtis apud vos manipulis spicilegis, non item copiosa vbertate fructuum, demetunt qualescũque culmos, ac viles & confractos fructus animarum vestrarum colligũt. Tales proinde sumus, qui pusillanimes in agenda pœnitentia, abiectè & sine fructu desidemus. Quod enim seminat homo, hoc & metet. D Quisquis igitur cum digna & laudabili pœnitentia, eleẽmosynam opulenter, nõ sordidè seminat in Spiritu, viscera iam pietatis, obsecrationem, iustitiam, lachrymarum assiduitatem: sic seminãs in lacrymis, in exultatione metet. Ille verò, quem pœnitet malè prius commissorum, si exigua quædam seminat in eleẽmosyna, in oratione, is austeros vacuam fructu stipulam, ne hãc quidẽ retinere permittetur ab exactore. Porrò quis iste sit exactor, doceri possimus per euangelicã admonitionẽ, dicente Dño, Quãdo enim vadis cũ aduersario tuo ad principẽ in via, da operã, vt libereris ab eo, ne fortè pertrahat te ad iudicẽ & iudex tradat te exactori, & exactor mittat te in carcerẽ. In his verbis recogites velim & intelligito, quis ille sit aduersarius, quę item via: adhæc, quis princeps aduersario nostro præfectus. Via etenim nostra est hęc E vita, aduersarius autẽ, vis quædã sine potẽtia nobis obluctãs, & cõcomitãs per huius curriculum, se eò comparans omni molitione & ex insidijs, vt nos abducat à via

Via, vita præsens. Aduersarius.

via ad Deum nos rectà deducẽte. Princeps verò is, qui mundi huius cognominatur princeps, de quo Dominus dixit: Nũc venit Princeps mundi huius, & in me non in ueniet quicquam. Sanè in Domino quidẽ nihil inuenit, quod is nullum admisit peccatum, nec dolus inuentus est in ore eius, qui & tentatus est per omnia pro similitudine, absque peccato. Is igitur quando in nobis multa inuenerit (quippe qui nos ipsos multis obstrinximus peccatorũ † vinculis) sic ad se strictis attractos tradet iudici. Iudex autem (cui iudicium omne dedit pater) cùm nos deprehenderit ob non pauca crimina coargutos ab inimico & peccatorum vindice, tradet tortori exigẽdis pœnis præstituto, qui nos mittat in carcerem: hoc est, in locum luendis supplicijs attributũ, immanissimis flagris à nobis reposcens, & vltionem exigens eorũ omniũ quæ inique gessimus, ad minimas vsque minutias, idque cum contẽptu. Suggerens ei etiam memoriæ locum, in quo tale admisimus peccatum, etiam si, vt peccemus, * cooperatus est, quod quidem malum ipsi consuetudine & habitu quocum deliquimus. Itaque tantisper, dũ penes nos situm est operari, pro virili adnitamur, vt accepti & expensi ratio inter nos conueniat cum aduersario, nosque ab eo liberemur. *Et exactores dominabuntur vobis.*

Princeps. Siue catenis. Iudex quis F Cooperatus est suggerendo.

A Si quando ij, qui victum quæritant suo labore, pauperes, succumbunt oneri debitorum: exactores tetrahunt eos sub iugo seruitutis. Bonum itaque fuerit nulli obnoxium se reddere debito. Huic proximum est, vt nulla re egeas, ad dissoluendum debitum. Quod si ne id quidẽ succedat, ptorsus necesse fuerit, vt in eorũ redigaris seruitutem, qui abs te reposcunt debita. Eam ob rem dicitur: exactores vestri ad cultũ vsque demetũt vos (siue deuorant) & exactores dominabuntur vobis. *Populus meus, qui beatificant vos, decipiunt vos, & semitam pedum vestrorum conturbant.* Qui adolescentulis subijciuntur, qui iugo premuntur illusorum, & ab exactotibus ad vltimũ vs-

Res sapientibus attendenda.

B que culmum exiguntur, digniores vtique sunt, quorum misereantur exactores, quã vt eos beatificent. Tales igitur qui beatos prædicat, opus profectò exercet blandiloqui assentatoris, præter decorum ad captandam gratiam loquens. Fallit, nec mediocriter nocet, sensum, qui debuit sentiri ob commissa peccata, adimens, præterq; meritum eos prædicans beatos, quos eludit ac decipit. *Et semitas pedum tuorum conturbant.* Eò quòd tribulationes quidem ad humiliationem prouocant, beatificatio autem elationem inserit animæ. Nec tamẽ singuli quique è populo sic abiectè & humiliter disponuntur, quomodò igitur eiusmodi beatificatio populo omni attributa fucata non est & captiosa? Sed enim Dominus etiam si numerum multitudinis re præsentet nomine beatitudinis, dicens: Beati pauperes spiritu, &, beati, qui esuriunt, &, beati misericordes: At certè dum C is in præsentes intendit reprehensionem, indicat facilè numerari posse eorum paucitatem, qui beatitudinem promerentur. Perspicuum enim est de discipulis hæc dixisse, quos prædocuerat amplecti commendabilem humilitatis virtutem, vtque sibi assimiles eos redderet & conformes, qui nostri causa elegit esse pauper. Exceperant enim illi in voluntate & affectu paupertatem. Ob hoc ait, quia vestrum est regnum cœlorum: & illud, beati qui esuriunt nunc, quia ipsi saturabuntur. Quòd si angusta est via, & pauci qui inueniunt D eam, quomodo possunt tã multi esse beati? Itaque quisquis vniuersum populum prædicat beatum, seducit eundem protsus & cõturbat, non sinens pacificè ingredi viam suã. Facile enim est homines, qui parum attenti sint, capi affectione laudũ, quòd singuli quique immodico amore sui ex facili perpelluntur in errorem deliniti fraudulentis assentationibus. Viri autem vtilis & commodi est non deijci aut succũbere ob quorundam reprehensiones, non item ob hoc animo contrahi, nec de facili commendatione laudum intumescere, & inflari, eorum ignoratione quæ se concernunt. Iam quando semita, via est frequenti itinere præcedentium protrita, & fratta, quisquis non sinit eos qui defecerunt à zelo prædecessorũ, viam * ingredi, quæ sensu ipso inamæna est, & tristitiam parit sed delinquentes quasi recta agentes prædicat beatos, hic semitam pedum eorum conturbat. *Sed nunc constituetur ad iudicium Dominus, & statuet ad iudicium populum suum.* Vnicuiq; pro suo merito distribuũtur omnia diuino iudicio & intelligentia, iuxta inenarrabilem eius sapientiam, cùm ea quæ nunc temporis inferuntur, tũ quæ reseruantur in seculum futurum. Quando igitur ait, talia inique admisit populus

Semita. Vis pœnitẽtiæ.

talia item ei irrogauit supplicia Dominus, propter hoc dictũ est, quasi debuisset declarari, quod ad Dei iustitiã attinet, quia nequaquam prætergressus est mensuram iniquitatum in ea multitudine inflictæ vltionis. *Sed nunc constituetur ad iudicium Dominus.* Vt hæc particula, nunc, distinguatur à futuro seculo: aut ne fortè, ꝙ apud nos quidem est, nunc: particulam sanè tẽporis momentaneam, perbreuem & indiuiduam signat: in Deo autem iuxta sensum dictionis, nunc, omnia illi adiacent & adsunt. Nihil enim loci habent apud Deũ præteritum & futurum, siquidem illi instantia sunt omnia. Quæ item à nobis futura sperantur, velut iam præsentia diuinæ præsentiæ oculis subiecta sunt & conspicua, ita vt dictio (nunc) de Deo prædicata futurum cõplectatur seculum. Quando igitur definitum iudicij tempus, non longè abest, quippe apud Deum, ideò particulam (nunc) interpretati sumus eeferendo eam ad vniuersale iudicium. *Constituetur ad iudicium.* Explanando verba diuinæ iustitiæ, quemadmodum operibus ipsis iustam rependerit vicariam retributionem eiusmodi suppliciorum, & adeò iustam, vt qui subeunt sententiam damnationis, assentiantur iudicio aduersus se pronunciato, tanquam iustissimo. *Et statuet ad iudicium populum suum.* Israeliticum. Quanticunque enim sub legis iugo continebantur, & eam præuaricati sunt, per ipsam legem iudicabuntur. Nec parem sententiã prolaturus est in reliquos populos. Quò fit, vt quicunque sine lege peccauerunt, sine lege & peribunt. Et, impij non resurgent in iudicio, sed in condẽnatione. Omni enim legislatori iudicium est in eos, qui per legem à se scriptam iudicandi veniũt, constituta altrinsecus collatione, & actionis & voluntatis eius, qui sanxit legẽ, eòque ait Dominus: Sermo quem loquutus sum vobis, ipse vos iudicabit. Nam cogitationes aduersus se inuicem constituuntur vbi quis à Dño admonetur, & vt peccato repugnet, inuitatur. Iuxta enim Oseẽ. Circundederunt vnumquemque cogitationes & consilia eius. Postquã enim ostẽderit palam, quæ quisque per se gesserit citra defectũ omnia, quorum ob causam Dominus ipse in se recepit prouidam curam gentium, dicetur illud: Vt vincas, cũ graris nostri iudicaris: Alioqui vi enim quadam indicibili, mens momento temporis imaginabitur, sibique opponet omnia velut delineamenta picturæ: quin & perinde ac in speculo, in facultate præcipua animę contuebitur, quæ à se gesta fuerint. *Ipse Dominus ad iudicium veniet cum senioribus populi, & cum principibus suis.* Qua nam ratione sermo hic acriorem persona rum collationem subindicat, dicens: Ipse Dominus ad iudicium veniet? De populo quidem dictum est, constituetur ad iudicium Dominus, & sistet ad iudicium populum suum. De senioribus autẽ & Principibus est illud: Ipse Dominus ad iudiciũ veniet, cum senioribus & Principibus. Primùm quidem, vt doceamur, quia iudicandi sumus, in suo singuli quique nostrũ ordine, populus, seniores, Principes. Etenim minimo conceditur misericordia: potentes autem potenter * tormenta patiẽtur. Liquet sanè, quia ad iudicium veniẽs, non vtique veniet, sed vt alios ab alijs secernat & disgreget. Nõ enim interest iudicis cum iam præiudicatis venire ad iudiciũ, vt inter se obuij sint iudici. Simul enim atque venerit ad iudiciũ, cum istis acriter & argute intendet, dicens. *Vos autem, vt quid succendistis vineam meam? & rapina pauperis in domibus vestris? Vt quid etiam iniuria afficitis populum meum?* Nos seniores ac principes populi, adhibito maturè consilio, apud nos constituamus, quid debeamus respondere iudici in ius nos vocanti. Quin potiùs ipsi deprecemur, ne talia admisisse deprehendamur, quæ pẽ acri animaduersione digna sint. Enimuerò perspicuum est in nos intendi sermonem hunc, qui quidem in presbyterij ordinem coop tati sumus, inque eos, qui authoritate prępollent apud populum. Vestræ fidei concredidi vineam præfertilem, omnem veram, vt vestra cõmuni agricolatione fructus ederet labori vestro consentaneos: vos autem tantum absuit, vt eam excoleretis, vt etiam in vepres redactam incendio absumpseritis. Fit interim hoc, dũ docemus, quæ non conueniunt. Præterea fit si quando in animum admiserimus incendium ex impietate obortum, quasi flammam quandam quaqua versum grassantẽ, & perpetuò quasque contiguas partes vineæ apprehendentem. Ad hæc etiã & palmites eatenus fœliciter germinantes, & copioso fructu exuberantes, si deinum contingat nos exhibere eosdem aridos, inducentes ac fructu vacuos, quique per igni-

Interrogatio.

Respõsio. Minimo cõceditur misericordia.

Alias examinabantur.

Sapien. 6.

Cap. 7.

ignita iacula diaboli infita populo vitia non extinxerimus, quin potiùs exemplo vitæ huius nostræ solutioris, finimus per multa admitti præter decorum, ipsi tunc incendimus vineam. At etiam hi, qui exẽplo suæ immodicæ cupiditatis multos in
D uitant ad concupiscẽdum, quæ alieni sunt iuris, ij profectò incẽdunt vineam. In hos igitur quadrat & hoc: Et rapina pauperis in domibus vestris. Itaque qui iniustà eor radunt possessionem ac peculium rapro; aut per vim extorquent, cõgerunt ve, causam vtique præbent incendendæ vineæ, dum peruerso exemplo, quod exhibetur per præsides, ad consectandam auaritiam eruditus omnis populus, inter se se collidĩtur. Presbyteri igitur nos ac Principes, qui per sanam doctrinam, per[que] exempla probæ & laudabilis vitæ nostræ non excolimus vineam, probis acerrimẽ expostulabimur. Iure quidem optimo audiẽmus & illud in nos intendi: Rapina pauperis in domibus vestris. Quæ enim collata sunt refocillãdis pauperibus, & subleuandæ eorum inopiæ, si in ædibus penes nos retinuerimus, vtrique inopes suis expoliamus bonis. *Cur vos iniuria afficitis populum meum, & faciem pauperum confunditis?* Apud istos, qui iniurijs afficiunt, aliorum item bona compilant, & interuertunt fraude, hic mos inoleuit, vt si quando in ius vocẽ
E tur ab ijs, qui malè affecti per eos sunt, cõtumelijs ac probris pudorem eis ingerant ipsos vili pendentes, intentantes plagas, eos[que] traducentes, quasi qui iustò cupidius alijs negotia facessant. Itaque non solùm air, Iniuria afficitis pauperẽ, qui pernius est rapinæ, vestris[que] insidijs patet, alieno destitutus auxilio, sed & quia confunditis facies pauperum, a nullo probri genere vobis temperantes, zelum quidẽ Dei in pauperes acriùs ostendentes, & proinde vultus inopum confundentes. Nam quando nonnulli sunt pauperes ve-
F rè beati, qui ardore tuendæ religiosæ pietatis omnia contempserunt & spe illecti diuinæ illius opulentiæ mũdialem affluẽtiam nihili duxerunt: si qui minùs rectè præsunt populo, sic pauperes pro eo vt beatos deprædicare deberent, palam traducunt, exinaniunt, & commendabilẽ eorum humilitatem extenuant, meritò tales veniunt obiurgandi, id[que] præsertim hi, si presbyteri aut principes fuerint, qui facies sanctorum pauperum aspergunt confusione: cuiusmodi erat pauper ille Ioannes, domum nullam possidens, non famulum, non bouem, in quo araret; non agellũ non lectum, non mensam, non panem. Cuiusmodi & Elias. Cuiusmodi fuerunt singuli quique sanctorum illorũ, qui circuierunt in * melotis, in pellibus caprinis, egẽtes, afflicti, dolore malè affecti. *Hæc autem dicit Dominus. Pro eo quod exaltatæ sunt filiæ Sion, & ambulauerunt excelso collo: & nutibus oculorum, & incessu pedum simul trahentes tunicas, & pedibus simul ludentes, & humiliabit Deus dominatrices filias Sion.* Tametsi sermo præcedens acriora quædam insinuet, continet tamen quiddam perutile numerosæ multitudini per se & morum correctioni accommodum, quæ hic dicuntur. Vitam enim procacium mulierum ad moderationẽ reuocat, quæ ipso habitu, aspectu, incessu, stola[que] ad talos demissa suã ostentabant procliuitatem ad libidinem
A explendam. Cùm enim hæ supra cæteras insolentiùs efferrent se ipsas, ob formę decus & elegantiam corporis sibi maximopere placentes: adhæc collum in sublime arrectum gestitabant quo suos vultus palam spectandos omnium oculis exhiberent. Nam quæ pudica est mulier & bene morata, præ pudore incedit oculis in terram deiectis, faciem[que] demittit terram versus. Iactu enim oculorum, sagittam planẽ exitialem emittit, cuiusmodi tandem obtinet rumor de basilisci natura, quẽ dicunt, solo aspectu corrumpere suos spectatores. Iustè igitur sermo diuinus exasperatur aduersum eas, quæ ingrediuntur extento collo, hoc est, inuerecunda & impudenti facie, & in nutibus oculorũ. Colli enim erectio in sublime, indicat eã nolle subijci iugo continentiæ & castitatis.
B Pro his igitur humiliabit Deus dominatrices filias Sion. Nam quãdo non sua spõte elegerunt humilitatem, sed ambulauerunt extento collo: iuxta scripturam humiliabit ipsas principes filias Sion. Quin & in hodiernum vsque diem idẽtidem videre liceat Iudæas suis quasque pedibus ludentes, ne tantilli quidem reueritas sententiam Prophetæ. An nõ filiæ etiam Ecclesiæ ob eadem in ius vocatæ sunt? pleræque enim earum, ranquam in numerosa multitudine, diebus festis dum adueniunt auditutæ verbum Dei, per inscitiam lętitiæ spiritualis, se dedunt inhonestis disciplinis, in crapula & ebrietate volutantur, nec

Ouilla pellis.

Quid dicẽdum hodie de nostris cristatis.

Attende Basilisci naturam excolatione.

nec obseruant illam admonitionem sapiẽtis. Oculi tui recta videant. Hæ autem in obliquũ detorquent oculos & deflectunt vtique hoc argumento prodẽtes malitiosam animi voluntatem. Nec rarò istis oculorum nutibus suam ipsarum nequitiã vel vulgo traducendam exposuerunt, quemadmodum & in prouerbijs obseruatũ est de homine nequam, ipse enim annuit quidem oculo, signum autem dat pede. Rursus qui annuit oculo cum dolo, cõgregat vitis tristitias. Eodem conspirat illud, qui oderũt me gratis, & annuunt oculis. Quin & viros nonnunquam præoccupant flagitia eiusmodi, eos quidem qui superbo fastu inferiores quosque contemptim abijciunt & proculcant, qui ipso gestu corporis & superciliorum nictatione superbiã ostentantes, viuunt genialiter & delitijs effluunt, gressu insuper tumorẽ præferente & ad numerum compositum obambulant, suam venditantes insolentiam, pallio ad talos vsque demisso. Et hos quidẽ, qui se dediderint immunderaris disciplinarum studijs, manet intẽtata ruina, à celsitudine ad humilitatem eos deiectura. *Et Dominus reuelabit habitum earum.* Habitum hunc, qui fit apparatu magnificentiore & profusiore luxu pertexrus, omnem insuper impudicam cognitionem cordis earum, quæ in consultò operatæ sunt, reuelabit Dominus, quo die arcana quæque manifestatu rus est. Fit tamen in hoc etiam seculo reuelatio habitus ad eorũ vtilitatẽ, qui iniq; se gesserunt: ita vt denudatis, quæ eatenus multos latuerant, ita & ad multorum cognitionem perueniente confusione, qui de liquerant, quod sibi persuasissent nemine scire suas nequitias, vel tandem verecundia aspersi cõuertãtur ac resipiscãt. Quod igitur est opus Domini? reuelare habitũ qui fucatus est & simulatitius. Itaque inter nos, si qui honore afficiantur hoc prætextu, quòd indecentis vitæ flagitia tegere nouerint, metuant tales subitę eius iudicium, qui in tempore reuelaturus est habitum nostrum, & manifestaturus consilia cordium nostrorum, ita vt in mediũ proponantur spectandæ omnibus peruersæ, quas quiq; nostrũ cõcepit animo, cogitationes. Circũdabunt enim vnũquẽq; nostrũ cogitationes nostræ. Sed actiones ipsæ nos circũsistent, proprijs insignitæ notis, cõfusionẽ & æternũ ingerẽtes approbriũ, cùm coarguẽtur ipso opere cõtradixisse suo sermoni, quẽadmodũ qui prædicat nõ furandũ, & is deprehenditur furtis reus & cæt. Nihil enim occultũ, quod nõ in lucẽ aliquãdo veniat: nec rã occultum ac velatũ, quod nõ reueletur. *In die illa auferet Dominus gloriã vestimenti earũ.* Quandoquidẽ mulieres vestimẽtis sibi ad vsum indultis, præter quã decebat, vtebantur: idcirco ait dñm ab eis ablaturũ gloriã ac splẽdorẽ vestituræ, quia enim (ait) ambulabant vestes suas simul trahẽtes, ac si vsum earũ nõ requirerẽt: sed contẽptim & fastidiẽter abuterẽtur, eòq; permissæ sunt spoliari sui vestitus gloria. A nobis etiã nũ auferetur nostri amictus gloria, si ipso quidẽ deprehẽdemur indignè vsi, ipsum veluti calcibus proterẽtes, & carnalibus inquinamẽtis cõplentes. Quis porrò iste est noster vestitus? aut certè quod sanctorũ indumentũ? vtiq; Dñs noster Iesus Christus. Quãticũque enim in Christo baptizati estis, Christũ induistis, quẽ ab his aufert Dñs, q per peccatũ fœdè proculcant ipsius corpus, & ipsum sanguinẽ testamẽti cõmunẽ esse dicũt & immundũ. Vestiturã hanc signatè induebant vestes illæ Israelitici populi nulla parte sui detritæ, sicut in Deuteronomio scriptũ est. Quia vestimẽta vestra nõ sunt detrita, & calceamẽta in pedibus vestris nõ sunt vetustate cõsumpta. Enim uerò eiusmodi calceamẽta figuratè adumbrabant præparationẽ Euangelij pacis. Quod enim testamentũ tradidit Christus Iesus, perseuerat nouũ, nulla vnquam vetustate deterendũ. Quantò enim eo plus vtimur, simul & calceamentis, tantò vtrũque fit recentius, inualescente iugiter in nobis recenti ac noua præparatione Euãgelij in hoc, vt fides, quæ in Christum tendimus, promoueatur. *Et vestes fimbriatas.* Per prophetã Dñs interminatur se à mulieribus esse ablaturũ eum, quo immodice gloriabãtur, ornatũ. Dictio autem Rosimbos, vestis fimbriata, scilicet, nõ vsq; quaque est familiaris Græcis. Quo fit, vt eius intelligentia nõ admodũ perspicua sit. Tãtum ipsi deprehendimus in apparatu textili pontificiæ vestis Kosimboton, tunicã fimbriatam, quæ haberet mala granata aurea tintinnabula, quasdã insuper fasciolas fimbrijs assutas deprehẽdimus dictã kosim id est, vestes fimbriatas cũ appẽdẽtibus tintinabulis aureis, ac malis granatis ab extremitate vestimẽti, quibus cõtumeliã irrogabãt peculiari prærogatiuæ tacet doralium ve-

vestium, circunferens amicula fimbriata coloris melini, hyacintho, coccoq; distincta. *Et lunulas, & monile demissum ad pectus, siue torquem, & ornatum faciei earum.* Hac sermonis incisione speciatim persequitur mundum muliebrem, illarum mordicus insectans superfluum cultum. Auferet enim Dominus & lunulas & torquem ad collū demissum. Alter quidam dilucidius tradidit, dicens pro lunulis, manikas, torques, & pro takademata, pro monili, Xalasta, exposuit, catenulas se inuicē complectētes. Igitur, muliebris est mundus, & is aureus, ambiens collum, & in formulam orbicularem effectus, mundus est quidā muliebris, & ipse demissus & in pectus descēdes, laxatis ac mollibus catenis propendens, qui vt omnibus sit conspicuus, necesse prorsus est, vtque circa pectus sunt, particulæ indecore denudentur. *Ornatum faciei earum.* Sunt & colores quidam, quos magno studio conquirunt mulieres, & ambitiosius affectant exornandæ faciei, albus, nimirum, rutilus siue ruber, alius itē concilians nigritiem, & is quidem suo fuco ementitur alborem corporis, alter autem, nempe rubicundus, in ipsis efflorescit genis. Qui verò nigredinem cōciliat cuti, assimilis lunæ in cornua inflexæ supercilia suo ambitu oculos amplectitur, quem etiam num colorem adepturum se esse comminatur Dominus. Aut certè hęc è medio tunc auferentur, quādo nuda omnia circunsistent iudicem, cum concident supercilia, gena præ timore se terram versus demittens colorem contrahet liuidū. Auferet igitur Dominus mundum etiam muliębrem. *Et compositionem ornatus gloriæ.* Vniuersam prope materiam ad cultū mulierum facientem, ipsam quoque colorū temperiem solerter excogitatā interminatur se ablaturum. Dominus comminatur se nobis ablaturum istiusmodi ornatus compositionem. Cuiusmodi tandem ornatus commendatur? nimirum talis, qui & pro ipso est gloria. Corporis enim ornatus haud dubie inanis est & euanidus. Gloria namque ob ipsius ornatum, corruptelæ obnoxia est, nec per se subsistere potest. *Et extrocheria, & reticulum aureū & armillas.* Totus quidem ad numerum relatus muliebris mundus exercitatio est & accurata diligētia geniali mollitie diffluētis, hoc est, inter delicias degentis, seque luxu voluptatum profusiore diffundentis. Potissimum enim de extrocharia siue brachiaria, scilicet, ornandis mulierū brachijs aurò gemmisque confecta, quòd ea dictio mutuetur denominationem à delicijs. Forsan (ceu dixi) quòd brachijs circūponantur, quæ in manuū summitate, omnibus, vt spectari queāt, proponimus. Est tamen alicubi inuenire locum, quo in bonam partem accipiantur, ceu ille est, cùm sanctam Rebeccā famulus senior domus Abrahæ pselijs, hoc est armillis aureis ornauit. Eam enim, quæ vsura erat familiari conturbernio patriarchæ & cohabitaturæ, conueniebat erudiri priùs actiuam animæ functionem, ab eo qui eam expetebat domino suo in vxorem. Ad hoc innuēdū, armillis aureis condecorabat manus virguunculæ, hoc est, pretiosis & honestis actionibus. Decem verò aureorum erat earum pondus, quòd decem summarijs præceptis, legis obseruatio omnis concluditur, & in aures singulas drachmas appendentes pondere. Consentaneum enim est rationi, vt obedientia adornetur fide, qua in vnum tendimus Deum. Hoc tamen loco adimūtur mulieribus suæ armillæ, q̄ earum ornatu cohonestatæ se gesserint insolentiùs. Sermo præsens docet nos in genere eas derelinqui à continente se Dei visitatione. Porrò illud, emplokion, videtur innuere genus quoddam textile & implexum, complicandis capillis accommodū, vt præstantia coloris pilorum excitaret colorem. Et nemini quidem parum decora hęc videantur. Nos enim non sumus Spiritu sancto pudiciores, vt indignum censeamus in sacra Scriptura dictiones etiam ipsas multa cum sedulitate perscrutari. In canticis enim sponsæ cùm primis commēdatæ didicimus ipsum etiam emplokion, positum esse ad commendationem grauitatis eius ac pudicitiæ. Ait enim, caput tuum, sicut carmelus, & discriminale capillorum capitis tui, vt purpura. *Et inaures & annulos.* Vsum vtique inaurium approbatum, nec laude indignum fuisse edocti sumus in desponsatione Rebeccę. Quę nimirum, præsignabant fore, quia in Abrahæ familia tradendæ essent doctrinæ de veritate rerum spiritualium. Sæpenumero tamen deprehendimus eas fuisse dignas reprehensione. Primùm quidem, ascensuræ vxores Iacob cum liberis in Bethel, iussæ sunt, à se vt ablegarent exoticas scilicet disciplinas, vna cum externarum

Marginalia: Torques. — C — D — E — Genes. 24. — Attende. — F — A

rum gentium dijs, quòd ex idololatria pariter & vsu pugnantium dogmatum impedimentum oboriretur, ne ascenderent in domum Domini. Siquidem Bethel interpretatur domus Dei. Iã verò adactus Aaron populi seditione, vt illis conflaret idolum, teste Exodo, inaures delegit conflando idolo (quod lege prohibebatur) valde tamen accommodam materiam. Ait enim Scriptura, Abstulerunt enim omnis populus inaures eas, quæ in auribus eorũ erant: & attulerũt ad Aaron, & ex eis formauerunt vitulum conflatilem. Quin & Gedeon ex spolijs Ismaëlitarum acceptis à populo inauribus, fecit ex eis ephod, & cõstituit illud in ciuitate, & fornicatus est omnis Israel post eum illic. Et factum est Gedeoni & domui eius in scandalũ. Etiãnum loco præsenti inaures nota infamiæ sugillantur, quod filiæ Sion eis sint abusæ ad fastum ac superbiam. *Et vestes purpura circuntextas, ac media ex parte prætextatas.*

Bethel domus Dei.

Exod. 32.

Vide.

B

Ornatum mulierum, quo gloriam captãt à vestium splendore ac pretio, tanquam superfluum perstringit. Et quidem illæ summitati vestium attexebant purpurã, nonnunquam autem eam inserebant parti mediæ. Purpura verò notam præsefert imposturæ ac doli, vt quæ supernè quidẽ tegit natiuum colorem, intimum verò ac proprium florem ijs spectandum præfert qui in speciem sunt exporrecta fronte alacres, in intimo autem cordis recessu conceptam obumbrant nequitiam, quod fugiendũ est, siue summitatem occupet vitæ, siue medium. Quare Scriptura non admittit, sed à se abdicat vestes, quę sint purpura circuntextæ. *Et vestimenta per domum & pellucida Laconica.* Per hoc, ꝙ dicit scriptura, vestimenta esse disiecta per domum redundantem copiam innuit luxus profusioris ac deliciarum: dicens autem diaphani pellucida transparentia, immodicam insinuat eorum subtilitatem. Sumptus enim iste profusior ad ostentationem faciens, hunc sibi præstituit scopum, nimirũ, fauorem captat ab hominibus, & gratiam & cæt. Hæc enim nobis declarant excessum omnem, quo istæ abutebantur ijs, ita vt aduersatæ vernacula indumenta, ceu rem indecoram, imitarentur vestituram Laconicarum. Hæ enim extima veste se denudant palam omnibus, ad gesticulatoriam saltationem, indutæ tantum lineam vestẽ, eamque eximia subtilitate confectã, per

Quibus externè vestimur.

C

quam spectanda proponebantur, quæ minimè cõueniebant viroi um aspectum cõtueri. *Et byssina & hiacinthina, & byssum cũ auro & hyacinthio subtextam.* Dictum paulò priùs est, quia filiæ Sion minus quidẽ decenter viuentes, & veluti temulentæ per exuberantiam deliciarum, insultantes Sãctis, circunferebant vestem extimam ad imitatitiam similitudinem vestis Pontificiæ. *Byssina & hiacinthina.* Eiusmodi vestimentis indutæ, quæ suis coloribus repręsentarent elementa, quibus constitit creatura omnis. Sacerdotes per se introibant sancta pro mũdo supplicaturi. Et quidem byssus pro terra ponitur, hyacinthus autem pro aëre. Et hæ abierunt non contentæ tali ornatu, nisi & subtexerent aurum ad commendationem vestimenti versicoloris, & ostentationem plenioris magnificentiæ. *Et theristra clausa.* Theristrum vestis esse videtur superior, quã sibi per ęstatem circumponebãt, ne immoderato ęstu grauarentur, quemadmodum in Genesi didicimus Rebeccam fuisse indutam theristro, cùm pergeret in occursum Isaac. Theristra autem, quæ nũc vitio vertit Scriptura, sunt quæ insternebant lectieis, vt molliusculè discumberent, propter exuperantiam delitiarum. *Et erit pro suaui odore, puluis, & pro zona, funiculo cingeris: & pro ornatu capitis aureo, caluitium habebis propter opera tua.* Pars deliciarum est voluptas, ac suaue fragrantia ex odoribus, quos vnguentarij in aëra excitant incensis & euaporantibus vnguentis, suauemque sibi halitum solerter cõciliant ac moliũtur. Istis igitur, quæ nimia voluptate se diffundebant, suauemque odorem suis naribus arte cõcinnabant, ab eo qui & comminatus est, retribuẽtur puluis. Est autem puluis, subtilis terra, quę vel aspiratione venti tollitur in aërem, sua oppilatione molestam difficultatẽ inducẽs circa orificium anhelitus, multumque tædij & anxietatis. Sed enim anima vnguentis exhilarescit & suffitu odoramentorum: sed his quæ spiritualia sunt, cuiusmodi erat anima eius, qui dicebat, Christi bonus odor sumus. Et gratia autem Deo, qui manifestat odorẽ notitiæ suæ in omni loco. Talem sanè Isaac pater Iacob sensu percipiebat odorem ex filio spirantem, cùm diceret, Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. In cantico item, iuuenculæ adoratu percipientes cælestem fragrantiam

D

E

2. Cor. 2.

tiam, nempe misericordiam Verbi Dei, di cunt: In odorem vnguētorum curremus. Sed & chrisma illud, quo inungebatur Pontifex, vnguentum erat, & commenda tione dignum, & perquàm iucundè oble ctans animam, dignum planè quod vnien dæ fratrū cōcordiæ compararetur. Talis vnguenti compositio pigmentariæ artis perito opus habet, vt quià Deo accepe rit peritiam artis conficiendi vnguenta, nempe chrisma illud sanctum, quod ne-
F quaquam ascendere debuerat in carnem hominis. Si quando compositio istius sua uis fragrantiæ impensiore studio exercea tur, ad petulantiam vitæ & luxum, tunc meatus ipse sensui seruiens oppilatur pul uere, dispensante hæc Domino, qui in il-los beneficia cōtulerat. Fortasse postquā
Deest enim hic quid si male. in templo esse cœperunt voluptuosæ fra grantiæ odoris, tunc vnguētum sacræ vn ctionis & thymiama compositionis esse desierunt.* Interram enim deiectum est tēplum, & euersum nunc in puluere, ac deorsum iacet. Pro suaue fragrauri odore olim iuxta legalem latriam perfruebatur, nunc puluis est. Collo enim animæ in su blime erecto & intractabili ambulauerūt quibus & dictum est. Ecce dimittitur vo bis domus vestra deserta. Atqui ijsdem li cuisset (siquidem voluissent) à se excusso puluere complecti odoratissima Christi redolentia, secundum eius admonitionē, qui dicit: Excute puluerem tuum, & exur ge Hierusalem, & induere gloriam bra chij tui. *Et pro zona funiculo cingeris.* Et qui dem in veritate lumbum accingit, qui se cundùm Deum cingitur, cuiusmodi erat Petrus, cùm manibus expansis accingere tur ad bellum pro Christo obeundum, ad exhibendum testimonium pro veritate,
A ab his, qui ipsum prouocabant ad certa men vsque ad mortem. Sanctus enim cit cuncigitur virtute. Ait enim Scriptura, Deus qui circuncingit me virtute. Qui au tem zonam hanc perdidit, vinculo cingi tur suorum peccatorum, quòd singuli qui que vinculis suorum peccatorum cōstrin guntur, quorum symbolum illud erat fla gellum, è funiculis contextum, quo ex æde sacra expulsi sunt sancta prophanan tes, Domino per hoc declarante, qui vni cuique flagella fiunt nexus & plicaturæ peccatorum, & suis quisque peccatorum funiculis se circumplectentibus flagella tur. *Pro ornatu verò capitis aureo, caluitium habebis propter opera tua.* Quēadmodum il læ quadam curiositate superflua illectæ requirebant, quæ minus exigebat natu ræ necessitas, quod ad odoratum attinet: etiam ab his exciderunt, quæ erant se cundùm naturam. Nec enim contentæ fuerunt aspiratione rari aëris nostri, nisi & ipsum inficerent coloribus vnguento rum ac thymiamatum. Quare demum cō tigit, vt ne aërem purum expirare pos sent, sed eum exhalarent, qui puluere es set permistus. Consimili ratione in na tiuo ornatu capillorum non permanse runt, sed aureis quibusdam reticulis capil los (qui mulieribus dati sunt pro velami ne) complicantes, se ipsas ad fastidium vsque adornabant, denique etiam natiuo hoc ornatu spoliatæ sunt, & factæ homi nibus ipsa depulsione capillorum, specta culum præter omnem modum deforme, quod ab ipsa natura ornatus hic crinium proprius fuerit eis & congener. Si enim turpe mulieri est tonderi & rasitari: quan tò certe turpius esse recaluastram? Rem facit magnopere conducibilem, inducens deformitatem eis, quæ tam male afficie bantur naturali sua pulchritudine. *Pro tu nica autem prætextata purpura, circuncingeris sacco.* Dominus etiam hoc disponens ad id, quod nihil emolumenti adferret istis ostentatricibus suæ pulchritudinis, iubet fieri vicariam hanc rerum permutationē. Proptereà quod vestis quidem purpurea occasionem suggerebat istis captandæ molitiæ simul & ostentationis. Sac cus autem, siue cilicium præbet nō medio cre compendium ad parandam contritio nem, & sui humiliationem. Equidem qui amiculo circuntegitur purpureo, cuncta tus se in terram demittere & procidendo adorare Deum, suo parcens ornatui, ne floridus ille vestis color emarcescat. Ex diuerso qui sacco induitur, locum omnem sibi præstituit accōmodum ad prociden dum Deo. *Et filius tuus pulcherrimus, quem dilexisti, gladio cadet.* Conducibilius mul tò erat istis, qui educādi fuerant inter mo res obscænos, præripi morte ante mes soriam falcem: quàm vt ampliùs peruer sa viuendi ratione à parentibus imbueren tur. Filium igitur, quem habebas, siue elegantia corporis pulcherrimum, aut certe qui maternis oculis appareret appri mè gratiosus, hic in ipso ætatis flore inter ficietur. Amplificatio mali insinuat eam mor-

1. Cor. 11.

Forsan cla uatæ pur puræ.

Ausculta.

mortem minimè fortuitam fore, aut natu ræ impulsu, sed affuturam violēta impressione hostilis manus, & ictu gladij sauciandum. Et *fortes vestri gladio cadent*. Et hæc quidem passa nihil virium habitura est ad expetendam de inimicis vltionem sequetuendam. Consolatio enim nonnulla est in malis, vltionem sumere de interfectis, & è medio sublatis. Et æqualibus malis implicuisse eos, qui tibi inflixerunt mœrorem. At ne hoc quidem suppetet tibi. Siquidem qui consistunt nunc in vigore ætatis, morituri in bello sunt ad vnum omnes, ita vt nulli vsui occupasse videantur suæ robur ætatis, aut certè quia auxilio destituti, sint non admodum difficiles ad toleranda omnia, quæ illis ingerere visum fuerit hostibus. *Et humiliabuntur, & lugebunt thecæ ornatus vestri*. Thecæ auri & argenti splendidæ, & lapidum pretiosorū promptuaria sunt. Sanè quandiu habet E quis thesauros, dignos quidem censet qui multo asseruentur studio ac diligētia, quique in tutissima ædium parte seponantur locis, nimirum, sublimioribus. Omnia insuper adhibet, quæ excogitantur ad fidelem tutelam & custodiam, ceu sunt vectes, siue repagula, claues, signacula, denique custodes. Cùm autem exinanitæ thesauris thecæ fuerint, eas ne aspicere quidem dignatur Dominus, sed neglectim ac fastidienter transmittit. Atqui nobis etiamnum hæc vsui esse possunt. Animæ enim, excepto diuini verbi dono, apothecæ factæ sunt dignæ prorsum in quibus recondantur, quæque sunt in diuinis thesauris pretiosissima. Si quando autem ostendi contigerit, exhaustas esse diuinis ornamentis, humiliabuntur F tunc abiectę, nec vlli iam futuræ vsui, sed damnatæ. Ob hoc ait Scriptura, Iechoniam tanquam vas fuisse, cuius nullus fuerit vsus. Vt igitur perseueremus in regalibus apothecis, ne prodamus istis clancularijs furibus prænobilē & tanti pretij margaritam, quæ fidei nostrę concredita est.

B. BASILII MAGNI enarratio in quartum caput Esaiæ.

ET apprehendent septem mulieres hominē vnum, dicentes, Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris induemur, tantùm nomen tuum inuocetur super nos, aufer opprobrium à nobis. Vt colligitur ex hac sententia, videtur sermo hic raritatem virorum significare obortam per bella, morbo vel ira Dei deſæuiente in populum. Ergo, ne quis infœcundus esset, aut sterilis vlla maneret (quando vtrumque malum apud veteres æstimatum est subiacere maledicto) pudorem verecundiamque excludit à mulieribus, cùm plures mulieres apprehendunt virum vnum, proinvelle se leuare & consolari suam orbitatē, dicunt simul plures. *Panem nostrum comedemus, & vestimentis nostris induemur*. Omissa igitur necessaria & anxia solicitudine pro parandis vitæ alimentis, dicunt: Nomen tuum inuocetur super nos, vt effugiamus opprobrium nobis impendens ob inopiam successionis. Planè hæc est ad verbum sententia. Sensus alioquin allegoricus mentem nostram inuitat, vt maius aliquid perscrutemur. Ac si planè in loco versemur non admodum spectabili, quemque densa obscuritas obumbret. Talis interim quædam se offert nobis intelligentia de his septem mulieribus. Quia enim & vita hæc & Israel secundùm carnem degens plerūque sub septenario numero comprehenduntur. Et quidem tempus, siue vita adimpletur: ideò septem diebus suo ambitu reuolutis circum ea, quæ facta leguntur in Genesi: vnde & æternitas seculi hanc mundi constitutionem sequutura in Scripturis dicta est octaua. Hinc psalmi pro octaua, ac si dicas: pro seculo, quod succedet momentis temporum. Intelliguntur per septenarium numerum. Da (inquit) partem his qui septem, & his qui octo. Quasi testamentum vetus pariter & nouum debeant testimonium accipere à Deo de eius aduentu, vt ad vnam inter se se perducantur concordiam. Septem igitur mulieres adumbrant vetus testamentum. Hæ apprehendent hominem vnum, nempe Dominum, qui vnus non est multarum, sed quia vnus est, dicunt: quia panem nostrum comedemus, hoc est, manebimus in mensura nostræ subsistentis naturæ. Vmbra enim erimus futurorum, & imagines supercœlestium. Tantum est, nomen Christi inuocetur super vetus testamentum, vt infœcundæ inutilitatis opprobrium auferatur. Intelligi etiam num potest

A

Ad verbũ sententia.

B

C

posita synagoga Israelitici populi emortua, quæ continebatur lege, donata iam libertate ad hoc, qui vult, supra, vt non vocetur adultera, dum ad sponsum suum verbum accedit, & (vt propriè dicā) amabili complexu ipsi adhæresceit, dicens: *Auferatur opprobrium nostrum, inuocetur super nos.* Dictum sanè est, quia septem mulieres, septē sunt spiritus, quos aliquāto posterius enumeraturus est hic Propheta, velut requieturos super eum, qui ex radice Iesse, ceu flos erat erupturus: Spiritū (inquā) sapiētiæ & intellectus, Spiritū cōsilij & fortitudinis, spiritū scientiæ & pietatis, spiritū quoque timoris

D Dei. Qui sane spiritus, quod omnes declinassent à rectitudine simulq; inutiles essent facti, cū iā nihil loci haberent, vbi requiescerent pro voto & amabiliter, hominem hūc secūdū Deū apprehenderunt. Hæc fa ciūt, quæ sunt à Scripturis prodita. A bono enim opere vacat spiritus scientiæ & pietatis, quo tēpore nō suppetit, qui velit intelligere, nō est qui requirat Deū: & quasi cōtumelia affecti percelluntur virtutes, cū nemo adsit, qui eas cōplectatur, ipsisq; fixius adhæreat. Sed & viduatæ quasi sunt, laborātes inopia animæ, quę eas excipiat. Qui antè in se ipso fuerat declaratus omnis virtutis speciē iuxta summā & absolutā perfectionē, hic aufert ab eis opprobrium. Iam quando ab ignorantibus Deum studiosè coli videntur & exercerii scientia & intellectus, cōsiliū & fortitudo, sapientia & pietas: reliquum est, vt efflagitent super se inuocari nomē Christi. *In die autem illa splendescet Dñs in consilio cum gloria super terram, vt exaltet & glorifi-*

E *cet, quod relictum fuerit de Israel.* Concinunt hæc super iis traditis. Non enim illæ septem mulieres apprehenderunt eum, tanquā virum. Hic namque effulgebit quasi Dominus. Ex quo enim efflagitarunt super se inuocari nomen ipsius, earum alacrem propensionem cōprobans Deus, illucescet ipsis, & affulgebit in consilio cū gloria super terram, hoc est, cum iudicio & consilio bonitatem illis gratuitò conferens, quæ ex certo iudicio proueniat, nō item ex peruerso consilio aut cōfusaneo. Dies autem ipsa est, in qua inclarescet Deus in consilio, cum gloria eadem quā facit splendescere sol iustitiæ Dominus noster, qui de se ipso docet; Quandiu est in mundo, lux est mundi; quocirca admonebat, vt operarentur, donec dies est. Signatè verò adnotandum est iuxta aliam & aliam considerationem, diem dici præsentem vitam; & noctem, iudicij diem. Itaque hic præsens status, nox quidē: dies verò, quod speratur futurum seculum: & quidem illud, quo nos admonet, vt operemur tantisper dum dies est, perspicuum, quia refert ad hanc vitam, quæ cognitione Christi illustrata est. Illud verò; venit

F nox, de futuro seculo dictum est, propter iustam pœnam obscuritatem & periculosam afflictionem, quæ deprehensos in peccatis apprehensuræ sunt, ea vtique appellatione dignos, quemadmodum & Propheta ad eos, qui in operibus quidem flagitiosis versabantur, diem nihilominus retributionis expectabant, ait: Vt quid vobis dies Dñi? & ipsa est tenebræ, & non lux. E diuerso ipse Apostolus noctē, hanc quidem vitā astruit esse, quia in ea nihil nō turbulentū & confusaneū conspicitur, sed vltro inferēs intellectui, tum à carne, tum à solicitudinibus istius vitæ, mundi lubricam, adeò vt multā effundant mentibus caliginē. Diē verò, resurrectionis tēpus, quan-

C do dicit: Nox præcessit, dies autē appropinquauit. Itaque si vulneris excipere lucē magis cōspicuā & illustriorem, illucescet Deus in cōsilio, cū gloria super terrā. Ex quo igitur illuxit Deus in cōsilio cū gloria super terrā, nos ipsos dignè addamus, vt ab ipso plenius illustremur mandatis Dñi inhærendo, & præcepta Dñi lucida adimplendo, vt splendoris affulgētiā singulis nobis sua gratia dispensās, cum alacritate animæ præstantiora ac perfectiora, & quæ ab ipso profluunt, dona subministret. *Vt exaltet & glorificet, quod reliquū fuerit Israelis.* Hoc est, quod reliquū fuerit ex Israelitico populo secundū electionē efficiet superius istis mundi curis, & ad incorporearū virtutū cōtemplationē prouehet. Quod si tāgeris desiderio intelligēdi iuxta Scripturæ placitū, cōtemplare cuiusmodi referuntur eximia illa de Moyse, quādo dignus habitus est, qui Deū spectaret. Cū affulserit Deus in cōsilio cū gloria ad hęc duo, duplici vsus est illatione, nimirū, vt exaltet, vtq; glorificet, vt intelligas ipsam exaltationē opus quidē esse cōsilij, ad gloriam verò pertinere glorificationem. *Et erit quod relictum fuerit in Sion, & quod residuū fuerit in Hierusalem, sanctū vocabuntur omnes ad vitam in Hierusalē.* Reliquiæ Israelis secundùm electionem,

B sancti vocabuntur & conscribentur ad vitam in Hierusalem, illustrati claritate aduentus Dei, per q; eius gloriā in sublime euecti. Hi sancti vocabūtur, quos sibi ipsi reliquit Deus ad imaginem & morū imitationem, qui nō curuauerunt genu ante Baal. Porro qua ratione hi quidē in Sion, alij autem in Hierusalem? eorū siquidem qui ad salutem pertingunt, discrimen est, quando singuli quique in suo ordine participes futuri sunt fruitionis eorū, quæ à Deo parata sunt, bonorum. Nam ex quo pauci sunt, qui salutem assequuntur, non multitudinis numero, sed singulari Scriptura reddidit sensum. Non enim dixit, *relicti*: sed quod relictū fuerit. Quod quidem in Sion relictum est, videtur inferioris esse ordinis, quasi primùm extimulentur ab his, qui studio se extendunt in anteriora. Porrò perfectius est, quod pro bonorum operum merito domicilium habere quis promereatur in ipsa Hierusalem. Differentiam autem ordinum nobis suggerit historia. De Sion quidem, quòd

C antiqua fuerit ciuitas, & minoris amplitudinis: Hierusalem verò fuisse regali magnificentia superiorem, in qua & sanctificatio. Omnes equidem tales scribentur ad vitam in Hierusalem. Beatus planè, quisquis comperietur dignus ea conscriptione in Hierusalem. In superna enim Hierusalem credibile est esse librum viuentium, in quo conscripti sunt Christi discipuli. Gaudete enim (ait) quia nomina vestra scripta sunt in cælis. Cùm autem particulæ huic, qui scripti sunt in Hierusalem, illa præponitur, ad vitam: necessarium sit scire, vtrùm ne sint quidam qui scribantur, non item ad vitam, sed iuxta sententiam Hieremiæ dicentis: Recedentes à te siue desertores, in terra scribentur. Iuxta igitur sensum hunc duæ intelligi debent descriptiones. Vna quidem eorū est, qui ad vitā. Altera autem eorum, qui scribuntur ad perditionem. Plerumq; tamen contingit permutationem Scripturæ fieri, vt cùm à virtute dilapsi ad malitiam exciderimus. Nanq; dictum hoc: Deleantur de libro viuentium, & cum iustis non scribantur. Illud item: Dele & me de libro, de his dicitur, qui dignos se exhibuerint prius, vt in libro Dei conscriberentur.

In libro viuentium.

Considerabile.

D *Quia abluet Dominus sordem filiorū, & filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem expurgabit de medio eius, in Spiritu iudicij, & Spiritu ardoris.* Perspicuè attestantur hæc prædicta esse Ioanni dicenti de Domino: quia ipse est, qui vos baptizabit in Spiritu sancto & igne: de se ipso autem: Ego quidem vos baptizo in aqua ad pœnitentiam: Et illud, de spiritu in regenerationem. Quin etiam tacitè innuit duas esse species baptismatis, ne quando ad ternionem vsque progrediatur baptisma. Illud quidem expurgatio fuit sordium: hoc autem ipsa est regeneratio per Spiritum sanctum, idque examen fit per ignem iudicij. Itaque ablutio quidem illa pro tali depositione peccati accipitur: hoc autem in spiritu iudicij & spiritu ardoris, ad eam refertur probationem siue examen, quod per ignem fiet in seculo futuro. Equidem peccata per ignorantiam admissa, cū sint veluti sordes quædam, quæ animæ splendorem exterminant, & natiuo eius decori officiunt, egent purgatione per lotionem. Quæ verò ad mortem ducunt peccata, eorum nempe qui post acceptam cognitionem, certa animi destinatione flagitia committunt, sanguis vocantur, & hæc quidem plecti necesse est ardore seu exæstuatione iudicij. Itaque quisquis cōfitetur, seque ablui orat & emundari, suā iniquitatem fatetur egere ablutione, & peccatum emundatione, dum dicit; Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Illi quidem rudes prorsus & inscij diuinorum dogmatum, qui priusquàm eruditi essent Dei Verbum, peccarunt, tanquam eluuie quadam inquinati, opus habent aspergine aquæ, vt eluantur. Qui verò post acceptam vitæ notitiā consultò ac studio seipsos reddunt obnoxios sanguini, vtiq; tales opus est purgari per ignem. Equidem licuerit & hunc locum interpretari simpliciùs. Siquidem peccata, quæ superficie tenus admittuntur, & externè apparent, suntque leuia, sordi cuipiam assimilia videntur: quæ autem altiùs impressa, ex affectu eorum qui delinquunt ad nequitiam propendenti, errata & malignè commissa, conferri solent sanguini. Quare qui sanguis dicuntur, ex eorum medio submoti, qui per errorem deliquerunt, expurgandi sunt spiritu ardoris siue exæstuationis. *Et veniet, & erit omnis locus montis Sion, & omnia quæ in circuitu eius, obumbrabit nubes per diem, & sicut fumi, & quasi lucis ignis ardentis per noctem. Omni gloria protegetur,*

Attende.

E Amplius laua me Domine.

tegetur, & erit in vmbram ab æstu, & in protectionem & absconsionem à turbine & pluuia. Post expiationem, quæ per lauachrum regenerationis fit, & eam expurgationem, quæ fit per pœnitentiam, veniet tempus (ait) quando locus omnis counietur monti Sion. Hoc est, sublimis erit & excelsus, dignus quippe efficietur, qui contempletur cælestia,
* Septem, scilicet, dona Spiritus sancti. simulatque apprehenderit * septem mulieres, & splendescet Dominus cum gloria in Concilio, vt exaltet & glorificet reliquias Israelis, cùm Sancti quoque vocati fuerint, abluta priùs sorde filiarum Sion, & earundem expiato sanguine è medio eius. Tunc nubes obumbrabit per diem loca circumcirca Hierusalem. Expende. Arbitramur porrò
A hæc promitti dignis requie & refocillatione, quandoquidem in domo Patris mansiones multæ sunt, & diuersæ distributiones repositæ in terra illius fœlicissimæ hæreditatis, quàm sortirò sunt
* Beati mites. assequuturi * mites: hoc est, nonnulli quidem Dei aduentum hilariter præstolantur, quidam autem refouebuntur & conquiescent sub tegmine cælestium virtutum, alij verò in gloria, quæ ab eo lumine splendescet, quasi ab amœno vapore occulentur. Fortè ipsi quidem mōti Sion ea lux affulgebit: quæ autem in eius sunt circuitu, suo splendore conctailllustrabit per diem nubes, & hæc quidem non aliunde sortitura ortum
Simile. suum, quàm ab eo lumine. Quemadmodum & fumus ab igne, ita & nubes à lumine suam mutuatur subsistētiam, sub cuius obumbratione genialiter versantes insigni gloria perfruuntur, quippe qui splendore circumfunduntur à nube ipsa promanante, quæ in æstu quidem se expandit, suauem & peramœnam refocillationem suggerens per eam obumbrationem. Eiusmodi erat nubes lucida, discipulos vndique cingens, quo tempore transfiguratus est Dominus. Cùm autem perseuerans stat, & quasi concretio quædam compactæ nubis fit, signum est sequuturæ serenitatis. Eam enim tranquillitatem futuri illius ordinis ac status præmonstrat per operimentum ac
B velamen. Proinde vt explanatiùs sensum percipias, quid illud indicat, in absconditio siue in absconsionem prote-
Simile. ctionis? Ad id igitur tali paradigmate promouemur. Sit vnus aliquis, qui ab hostibus quidem quæritur, à domesticis verò & familiariter notis in quapiam domuncula alicubi obseruatur, & custoditur in loco perquàm difficili inuentu. Equidem tale aliquid intelligendum est fieri à nube illa diuinæ protectionis circa sanctum, vt ne facilè intercipiatur ho- D
stium manibus. Tanta ad hoc scripta sunt, vt dilucidiùs intelligeretur auxilium esse eis exhibitum, qui versantur in circuitu montis Sion, in hoc vt interdiu quidem obumbraret eos nubes, qua ab æstu protegerentur, nocte verò illustraret eos lux accensi ignis, vt & vtroque in tempore tuti esse possent ab insidiantium manibus.

B. BASILII MAGNI enarratio in quintum caput Esaiæ.

AGE dum, cantabo dilecto canticum dilecti mei, vineæ meæ. Cantica omnia videntur in se complecti alacriorem rerum gestarum statum & ordinem. Quod in Exodo scribitur canticum, triumphale est, nempe pro impetrata victoria: cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est. Canticum canticorum nuptiale est carmen drachmatico opere prætextum. Præsens autem sermo comminationem cōtinet aduersus vineam iusto Dei iudicio allatam. Porrò, an terribilia hæc, quæ intentantur populo, referantur ad exitum suauem & placidum, decenti admodum ordine inserta sunt hisce canticis. Quæ autem cantionem hanc pronuntiat persona, Spiritus sanctus est, qui quidem canticum emodulatur vineæ sibi dilectæ.
Est autem & hoc canticum vnicè dilecti. Quis verò ipsi natura charissimus, si non vnigenitus, qui & bonū illud per se expetendum est, quod appetunt omnia: cuius amabilis dilectio, mētibus omniū, quæ sint ratione præditi, inexplicabili quadā vi naturæ inserta est, & instillata? Quando igitur iuxta vocē Dñi Paracletus ab Vnigenito accipit omnia, & annuntiat nobis, & canticū astruit esse sibi charissimi, tāquā ab eo acceperit, vtiq; cātio ipsa canticum est sibi dilectæ pœnitentiam agenti vineæ: in peccato autem per-

B Amabilis charissimi. Hieron. Exo. 15. Glorificatus est.

A C

D ſiſtenti, lugubre fit lamentum & væ, quemadmodum in Ezechiele didicimus in eius libro ſcriptum carmen, & lamentum, & væ. Sermo autem Domini ad vitam æternam inuitans, & ad cæleſtium bonorum fruitionem aduocans, melos erat animas expergefaciens. Ioannis denique prædicatio, qua perfidos illos, & malignè obſequentes attentos E reddebat, vt eos pœniteret malè commiſſorum, lamentatio erat impœnitentem conficiens mœrore ac triſtitia ad ſalutem. Iudæi tandem per calloſam cæcitatem cordis deprehenſi ſunt nulla benignitate ſermonis perſuaderi potuiſſe ad vitam, neque ad excipiendam pœnitentiam, aſperiore acrimonia verborum vrgeri. Atque adeò canticum, quod in manibus eſt, laudem continet priſcæ illius generoſitatis, idque aſſiduè coarguit inſuper præſentem malitiam, minaſque intendit malorum, quibus diſcruciandi erant. A laudibus ſumit exordium illius priſcæ generoſitatis. F *Vinea facta eſt dilecto in cornu, in loco vberi.* Vineam dicit populum Iſraeliticum. Vineam enim ex Aegypto tranſtuliſti. Et in Hieremia, probrum obijcitur populo per eandem ſimilitudinem. Ego plantaui te vineam fructiferam, totam, veram. Quomodò conuerſa es in amaritudinem, vitis aliena? *In cornu, in loco vberi.* De terra dicit ab Iſraelitico populo occupata, data patribus eorum, iuxta Dei promiſſionem. *In cornu, in loco vberi.* Eximia laus paucis comprehenſa verbis. Cornu reliqua omni corporis parte eſt eminentius ac ſolidius: ſimul quidem ornamentum adfert capiti, ſimul verò præſens armatura eſt ad propulſandas iniurias. Quin etiam ſua ſiccitate eſt retorridum, quippe A quod humore omni caret: eoque cornigera animalia non ad cornu matris impetu feruntur, ſed, nullo licèt docente, eius mammam requirunt, locum planè humidum & pinguem. Declarans igitur ſermo, quia Iudæorum regio eſſet ex ſe ad vtraque ſufficiens, quæ eos tueretur & protegeret ab excurſione hoſtili, ſimul & capax eſſet eorum, qui eam incolere vellent ac morari, hinc coniunxit vtramque particulam, in cornu, & in loco præfertili, ſiue vliginoſo, hoc eſt, in terra ſolida, & corpori alendo peropportuna. Iam verò particulam ſermonis huius in expoſitione huius ſententiæ profundiùs quidam attingunt. Quemadmodum enim cornutorum animalium caput principio ſuæ natiuitatis erumpit, ſeque terram verſus inclinat: tandem verò plenè abſoluitur & prodit. Nonnunquam & ſeriùs proprium recuperant ornatum per incrementa emergentium cornuum. Ad eundem modum Iſrael, primus gentium omnium ad familiarem Dei beneuolentiam accitus eſt, dicente Scriptura: Factus eſt populus Domini, pars eius: funiculus hæreditatis eius Iſrael. Poſt enim accepta B incrementa omnia, dignus cenſebitur, qui omnibus ſuis perficiatur numeris. Cùm enim plenitudo gentium introierit: tunc omnis Iſrael ſaluus fiet. Obtinuit fama quædam, in Eccleſia memoriam conſeruans; non quidem ſcripto proditam, quæ & talis eſt, quòd prima vtique Iudæa hominem habebat incolam, nimirùm, Adam ſimulatque excidit delicijs paradiſi, in hac terra collocatum, ad mitigandam naturam bonorum, quibus fuerat exutus. Prima igitur etiam mortuum hominem excepit, qui & illic eam, cui addictus erat, ſententiam condemnationis plenè eſt exequutus. Itaque inſolens eſſe ac nouum videbatur illius ætatis hominibus ſpectaculum, os capitis defluente carne nudũ, ac illic recõdentes cranium, loco illi nomen indidere *Kranion*, id eſt, caluariam. Probabili ratione potuit Noe nõ ignoraſſe ſepulchrum principis huius & mortalium omnium primigenij. Siquidem hac de re fama à diluuio mox per orbem propagata ab ipſo dimanauit, eoque Dominus, excuſſa origine humanæ mortis, in loco, qui *Kranion* dicitur, id eſt, caluaria, paſſus eſt, vt quo in loco corruptio C ſiue mors hominum initium accepit, illic vita regni ſuum ſumeret exordium. Et quemadmodum mors inualuit in Adam: ita & in Chriſti morte inefficax redderetur, & peſſum iret. Ob hoc, in cornu, tanquam aduerſus inimicum habente arma tutelaria, nempe crucẽ Chriſti, in quo ſpiritus malignus victus eſt: & pingui, tanquam ſitus regionis poſt paradiſum, principem laudem fœcunditatis auferat inter omnes, quæ ſub cælo ſunt. *Et ſepem circumpoſui, & vallo circumdedi,*

Marginalia: Ezech. 2. — Cõfirmat collatione — Conſiderabile, & mẽti adſcribẽdum.

dedi, & plantaui vineam Sorec: & ædificaui turrim in medio eius, & torcular fodi in ea. Series tenorve sententiæ istius non vsquaque respondet naturæ rerum. Priùs enim plantatur vinea, quàm alligetur palis aut pedamentis. Siquidem statumina siue pedamenta auxilio sunt vineæ ad suffulciendos fructus eius, atque à terra erigendos. Aut nunquid agricola solers qui sit ac prouidus, ad primum apparatum, vbi omnia adornauit, demum aggre ditur plantationem? ob hoc imprimis hic sæpe ambit locum, dein vallis siue statuminibus communit, ad hæc plantat vineam, non qualemcunque, sed Sorec, id est, pulchritudine & fructu præfertilem, quam Symmachus interpretatus est eclectin, idest, electam. Quid igitur sepes hæc innuit aliud, quàm, nimirum, præcepta, quæ dedit populo, priusquàm eos in-
D duceret in terram promissionis? à Deo posteà prærogatæ sunt vires, quibus præualerent aduersus hostes & gentes, quæ eam priùs incolebant regionem, & ad internecionem perducerent, id quod vallos ad suffulciendam vineam dixit, vt fructus ederent in sublime erectos & spectabiles à lapsu subleuantes eos, ne ab omni parte paterent prædæ hostium. Secundùm hoc sequitur plantatio electorum, quippe qui prodierunt ex semine Abraham, Isaac, & Iacob, electorum Dei. Turris autem in medio vineæ ædificata, profectò templum est in medio Iudææ collocatum: torcular verò, ipsa est synagoga Iudæorum, quandoquidem prelum siue trabes exprimendo vino accommodæ Ecclesiam Dei propriè insinuant ex omni gentium natione adornatam, cuius gratia regius Psaltes cantica concinnit epilenia, id est pro torcularibus: dum videlicet ex-
E primerentur vuæ. Quin etiam torcular præparatio est per legis obseruationem, & præmeditatio excolens animum ad pietatem. Et quidem prelum quadamtenus promouet ad vnitatem: torcular verò aliqua etiam ex parte præparat ac prouehit ad perfectiora. *Expectaui vt faceret vuam, fecit autem spinam.* Conueniebat isti electæ plantationi, tanta & tam solerti cura sculptæ, vt dulces ederet fructus. Ab his enim, qui se profitentur filios Abrahæ, repetuntur & Abrahæ opera. Atqui pro expectata vua spinas edidit, hoc est, pro eo vt exhilararet & recrearet, totum se comparauit, vt stimulis perurgeret, lancinaret, & ex quibusq; proximis exugeret sanguinem. Iuxta enim Euangelicam parabolam: Quem nã prophetarum non occiderunt? nec arbitror illos spinarum nomine sugillari ob id solum, quòd natura fuerint sanguinaria, ac cædium appetentiores: sed quòd ei minus amantes, amantiores fuerint voluptatum, & anxijs solicitudinibus istius vitæ, tanquàm spinis, adstricti men-
te. Quemadmodum enim spina nõ profert vuam: ita nec sarmentitius malleolus spinam aliquando producet. Eam ob rem ait Dominus: Nunquid colligunt de spinis vuas? atqui spinas pro vuis proferunt Iudæi. *Et nunc homo Iuda, & inhabitantes Hierusalem, iudicate inter me & inter vineam meam.* Si vinea Domini domus Israel est, & homo Iuda plantula dilecta, quanam ratione pro vinea lis intenditur aduersus vineam? an quod Scriptura vult, propter inconuersam argumentorum euidentiam, vt iudices ipsi aduersum se pronuntient sententiam? fecit & hoc Nathan aduersum Dauid, quando eum constituens propriæ iniquitatis iudicem, excellentem ostendit magnitudinem suæ benignitatis, quod attinet ad æqualitatẽ iudicij quo se demittit Deus, suis condescendens famulis. Simul etiam insigne quoddam præfert iusti iudicij, vt qui sententiam subeunt condemnationis nihil possint contradicere executioni iudicij. Hinc ait, *Iudicate inter me & vineam meam.* Et dicite quid non factum sit eorum quæ conferunt ad proferendos fructus? Quid enim (ait) facere debueram vineæ meæ, & non feci? Quid enim non sedulo ac diligenter exhibui ipsi, eorum quæ officij erant mei? locus nonne præfertilis & opimus, idemque munitissimus? nonne sepes ambit ipsam? num & suffulciendæ viti adsunt valli? num vsquequaque generosa plantatio? nonne turris? nunquid torcular? num aliud ali-
quid dicat quis? Cæterùm quæ hoc sermone dicuntur, putandum est eadem dici aduersum nos, quia ad hoc acciti sumus, vt fructus iustitiæ proferamus: & ecce per immodicam cupiditatem congerendarum opum in tentationem, & laqueum incidimus, quæ quidem homines demergunt in abyssum interitus ac perditionis.

F

A collatio ne.

A

Expectaui vt faceret vuam, fecit autem spinas. Sententiæ eiusdem repetitio quiddam in se continet, quod ad rem exprimendam sit vsui. Etenim qui superiore loco pronuntiabat canticum, dicebat: Expectaui, vt faceret vuam. Hic autem cum eis texit sermones, quorum gratia in disceptationem iudicij descendit: iudicare inter me, & inter vineam meam. Hoc ad illud respicit: Expectaui, vt faceret vuam, fecit autem spinas.

B *Nunc autem annuntiabo vobis, quid faciam vineæ meæ.* Clementiæ Dei erga homines peculiare hoc est: non clam aut silenter ingerit supplicia: sed intendens comminationes ea prædicit affore, per hoc peccatores inuitans ad pœnitentiā, id quod fecit Niniuitis, Iona præcone. Israel item cùm deliquisset, neutiquam tacitè extremam inuexit pernicìem: sed famulo suo excitato ad supplicandum pro populi peccatis, pœnas prænuntiabat, dicens: Et nunc dimitte me, & deLucæ. 13. lebo populum hunc. Simile quiddam ex Euangelio edocti sumus à ficu sumpta parabola, dicente Domino agricolæ: ecce triennium est, ex quo venio ad hanc ficum, quærens fructum in ea, nec inueniens. Succide eam. Vt quid etiam terram occupat? Sanè hoc dicebat, agricolam quidem excitans, vt eam diligentiùs excoleret, sterilem verò animam promonens ad proferendos fructus se dignos. Quod autem dicimus, licuerit manifestiùs deprehendere apud Hieremiam. Ecce enim (ait) sicut lutum figuli, sic estis vos in manibus meis, domus Israel, dicit Dominus. Ad summam loHiere. 18. quar aduersus regnum, vt auferam eos

C & disperdam. Et si se conuerterit gens illa à malis suis, & agam ego pœnitentiam super malis, quæ cogitaui, vt facerem eis. Ad eundem igitur sensum etiam hic accipimus hanc dubitationem siue suspensionem, non certam sententiæ pronuntiationem, quòd omnino id

A sit euenturum, sed comminationem qua à peccato quis conuetratur. Quid igitur est, quod interminatur? *Auferam sepem eius, & erit in direptionem: & destruam murum eius, & erit in conculcationem: & dimittam vineam meam, & non putabitur, nec fodietur, & ascendent super eam, sicut super incultam terram, vepres: & nubibus mandabo, ne pluant super eam imbrem. Nam vinea Domini sabbaoth, domus Israel est: & homo Iuda nouella plantatio dilecta. Expectaui, vt faceret iudicium, fecit autem iniquitatem, & non iustitiam, sed clamorem.* Resumptis, & singulis quibusque comminationibus diligenter expensis, sensuque earum solerter explorato, excutiemus ipsi, nihilne eorum, quæ dicuntur, nos ipsos attingat? *Auferam* (ait) *sepem eius.* Sepem hanc congruit vt in- D terpretemur præcepta legalia, siue Israel, ex ea quæ ad Ephesios est, Pauli epistola dicentis: Quia is est, qui me- Ephes. 2. dium parietem sepimenti aut maceriem soluit, legem mandatorum decretis euacuans. Hoc enim credebatur esse rutelare præsidium, & custodia Israelitici populi, quo & arcebatur à permistione & vnione populorum, qui propter graue legis iugum suapte alioqui ignauia detrectabant sermonem diuini cultus excipere. Qui igitur in dogmatibus siue decretis, hoc est, carneam & humilem legalis literæ obseruationem, initiauit sublimi sua contemplatione, idem medium parietem maceriæ soluit, suum quidem populum esse immunitum, sed circumplectens eum & introcludens vno eodemq; ouili, vt fiat vnus grex & vnus pastor. Nunc igitur verbum sepem siue maceriam comminatur se esse demoliturum, hoc est, insinuat se sublaturum ab Israelitico populo præsidium omne præseruatorium. Cæterum ne quando etiam vnusquisque nostrum (cum habeamus sanctum Angelum qui se interponit in circuitu timentium Dominum) stricto examine deprehensus in peccatis virtu- E tum muro tutelari spolietur. Anima autem omnis tutissimo hoc præsidio destituta, in direptionem exponitur hostibus. Tale quiddam & psalmus de vinea dicit, vt quid destruxisti sepem siue maceriem eius? Et, exterminauit eam Psal. 78. aper de sylua. Huic simile est quod ait Apostolus: Et sicut non probauerunt Rom. 1. Deum habere in notitia, tradidit eos Deus in passiones ignominiæ vt faciant ea quæ non conueniunt, hoc est, à se ex- F cutientes fidelem animæ custodiam, quæ proficiscitur ex instinctu rationis. Et quidem comminatio hæc incubuit Israeli, quando ob peccatum aduersus Dominum traditi gentibus, in direptionem abierunt & conculcationem hostiū.

Clementia diuina nō ingerit silēter supplicia, sed cōminatio præcedit in pœnā.

Ex Euangelio à ficu sumpta parabola.

Attende lector.

Deinde

Deinde ait. *Et destruam murum eius, & erit in conculcationem*. In superioribus enarrans multiplex à se locatum in populum
F beneficium, nunc ait: sepem circumposui, & ædificaui turrim: Hic autem: Auferam sepem eius,& auferam murum,pro turri (vti arbitror) dicens murum, quando & turris quatuor constat muris,angulis inter se consertis. Expende. Quin & nobis adimuntur molitiones murorum, cùm per socordiam & torporem nos indignos reddiderimus tutela minorum dogmatum. Equidem iusto Deus turris à facie inimici: à peccatore autem tanquam derelicto custodia omnis auferetur, totiusque fortitudinis munitione ac propugnaculo priuabitur. *Et dimittam vineam*
A *meam, & non putabitur, & nō fodietur*. Quòd à Deo deserantur peccatores, fit per eorum ignauiã, vt vel hioc liquet. Ait enim Scriptura de his, quorum saluti consulit: Non te deseram, nec vnquam te derelinquam: de quorum autem salute prorsus desperat, tales finit abire ad explendas voluntates carnis & cogitationum suarũ; quando eiusmodi institutio viræ eis cessura fit in perniciem. Itaque ait; dimittam vineam. Quodque ei id contingat deserente eam Domino, subnectit. *Nequaquam putabitur, nec ampliùs fodietur*. Quemadmodum enim, qui vineam putant, adstringunt eius vires & internè continent, vt maiore cum temperamento procedat ad proferendos vtiles fructus. Ad eundem modum contingit animæ assiduitate afflictionum propendenti & incuruatæ.
B Quodammodò in se contrahitur, seque vtiliter demittit atque humiliat, & ad sui diligentiorem custodiam retrahitur, in rebus peragendis id eligens, quod necessarium sibi censet, & vsui futurum. E diuerso, anima quæ indulgenter ac remissè viuere finitur, perinde atque vinea quæpiam neglecta,& luxuriat & syluescit sarmentis. Qui opera exercet corruptioni obnoxia, vtique assimilis est vineæ ligna, folia, capriculos siue capreolos enutrienti. Vinum autem desipientiæ effectiuum producet, quod nequaquam recondi possit in regalibus apothecis. Vinea igitur neglecta siue di-
C missa grauia duo hæc patitur. Ait enim Nec putatur, nec foditur. Non foditur autem,dum docetur ad se omnem arripere circunstantem materiam ad propriam vtilitatem, eiusmodi diues non pastinatus nec defossus est, qui animam habet graui onere oppressam terrenarũ opum, ad quem nec delabitur cælestis pluuia. Non enim per multam vanitatem in anima congestam potest ad radicem vsque pertingere is imber. Adde his, nec iam opus sit, vt putetur. Ego enim sum vitis vera, pater meus agricola est. Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum, & eum qui fert fructum, purgabit eum, vt fructum plus afferat. Ignauus autem ille dispensator (ait prudens) vineam suam pastino circunfodiet scitè admodum dicens: Fodere nō valeo. Quæ sua ipsius sunt, discutiet omnia & accommodabit suæ primordiali vi- D
tæ, ostendens: quia sicut quæ ab radice quadantenus recedit terra, alimentum fit plantæ: quæ autem radici adiacet proximè, eam comprimit & degrauat. Sic & ambitus opum, si quando ditescere cupientibus ingruerit: animas quidem eorum in imum tartari demergit, allenata autem ea substantia à suis detentoribus, & distributa in indigentium vsum, tunc eorum propria fit possessio. Vinea enim, si quando non putatur, nec item foditur, suapte natura spina ascendit super eam incultam terram. Siquidem Saluator noster eos, qui se totos implicant istius vitæ solicitudinibus, ait esse terram erumpentem in spinas. Ob hoc ait Propheta: Ascendent super eam, quasi super terram inaratam, vepres vel spinæ. Proinde obserua cum dixisse superiùs. Expectaui, vt faceret vuam, fecit autem spinas. Præsenti loco adiecit particulam, *ascendent*, siue *accrescent*. Planè sermo hic subindicat magnitudinem quandam ma- E
litiæ ac dissolutionem vitæ iusto immoderatiorem, per spinarum ascensum. Dein quando vineæ istius germina improbanda veniunt, ab ea tollitur pluuia: quandoquidem auxiliari gratia Dei sibi prærogata non vt conueniebat, vsa est. Itaque etiam nos, si quando deprchendemur minùs rectè vsi occasione rei bene gerendæ indulta nobis à Deo, tunc nobis adimitur cæleste præsidium. Porrò vinea hæc Israeliticus populus inaratus manet & incultus, quòd fructus, quos edere debuerat, non reddiderit Domino. Meritò igitur præscribitur nubibus, ne pluant super vineam ta-

Marginalia: Iosue. 1. — Rom. 13. — Confirmatio ex collatione. — Collatio elegans. — Vide atti... ie.

Aristot. de mundo. Siue nebula.

lia producentem. Ecquæ tandem hæ nubes, ecquis hic sit imber, ad dictorum intelligentiam vt pertingamus, tentemus nosse ratione physica siue naturali quæ de nubibus est. Est igitur nubes aer crassus ex humecta exhalatione circa terram compactus & consistens dein ventorum aspiratione in sublime eleuatus. Ea nebula si quando ab ipsis vaporibus acceperit A iustam collectionem, humiditate istius exhalationis: in terram demittit stillas. His assimiles erant & Prophetæ. Ex communi quidem conditione naturæ ducebant originem: ob tamen munditiam animæ virtute sancti Spiritus maiorem in modum eleuati stillas vitalium verborũ animabus auditorum instillabãt, qui probatæ essent vitæ & ad proferendam frugem idoneæ. Talis erat Moyses cũ diceret: expectetur vt pluuia, eloquium meũ. Rursus. Quasi imber super gramen: & quasi nix vehemens super fœnum siue herbam. Itaque cælestes istæ vittutes mãdarum accipiunt, ne pluant super vineam spiniferam, quæ Dominum meum propriis coronauit spinis. Quare intra synagogam illam etiam hodie conticescit verbum Dei, nec est iam Propheta, non princeps non item dux: sed intoleranda siccitas aëris nec quicquam habens cælestis nebulæ, atque adeo sententia veteris illius maledicti aduersus eam pronuntiata, confirmatur. Nimirum hæc, & erit tibi cælum quod supereminet capiti tuo, æneum; & terra, quæ super pedes tuos est, ferrea. Rursus. Det Dominus pluuiam terræ tuæ puluerem, & puluis siue terra diffluens è cælo descendet super te, donec exterat te: non in posterum instillabunt nebulæ spirituales. Non enim amplius Propheta. Quod si pluere dicantur, nihilo tamen minus qui pluit, Dominus est. Non est enim (ait) Propheta qui pluat, sicut &c. Rursus ex persona Dei dictum est: Et pluam super vnam ciuitatem: super autem ciuitarem vnam non pluam. Pars vna compluetur, & pars, super quam non pluero, exsiccabitur. Dispensante quàm optimi Dei clementia, pars deteriorum nullo perfunditur humore, vt in ea arefiant germina totius malitiæ. Perspicuè sensum exhibuit dicti huius, nimirùm, quia nomine vineæ domum intelligit Israel, aduersus quam euenturas promisit, quæ prænuntiaræ & prædictæ sunt, comminationes. *Et homo Iuda, nouella plantatio dilecta.* Appellatio Iacob dissecta est in Israelem & Iudam, priùs quidem cùm, defuncto Saule, regnaret Dauid, partito populo in filium Sauli & ipsum Dauid: denique sub Roboam, quo tempore Hieroboã filius Nabath ademit regno tribus decem, qui peccare fecit Israel, ob hoc etiam duplicem sortitur appellationem. Ex quarto autem Regnorum libro videtur Israel ampliùs peccasse, quamobrem præ Iuda in captiuitatem citiùs est abductus. Et in Ezechiele, pro peccatis Israel tres dies numerantur: pro Iudæ autem peccatis, quadraginta: Quare etiam præsenti loco domus quidem Israel redditur nomine vitis spiniferæ: homo autem Iuda nõ etiam vinea, sed nouella plantatio, non quæ in vepres redacta sit, sed dilecta. Proinde, quis nam homo ex Iuda exortus, cuius vita adoleuerit in ætatem integram, & verè idem fuerit dilectus: non admodum difficile fuerit nosse ei, qui sciet talia contemplari, nempe, expectauit, vt faceret iudicium: fecit autem iniquitatem, & non iustitiam, sed clamorem. Cùm iuxta Salomonem, cogitationes iustorum iudicia: à nobis exigitur, vt cum iudicio faciamus omnia, nihil proinde per indiscretionem. Ex iniustis autem iudiciis clamor erumpit ac tumultus seditionis cietur ab eo, qui succenset & indignatur propter iniustitiam. Admonet Apostolus hunc nobis vitandum clamorem, dicens: Omnis clamor & tumultus tollatur à vobis, cum omni malitia. Est autem & clamor quidam honestus, nec improbandus: eiusmodi fuit, quo item Dauid vsus est, quando dicit: Voce mea ad Dominum clamaui. Quod id nominis ordinatum sit ad iudicandum inter se pugnantia, nihil mirabile. Equidem significat nunc quiddam turbulentum & fastuosæ arrogantiæ plenum: nunc verò insinuat præstantiam vocis, & naturæ cælestium dogmatum. Verùm in præsenti sententia clamor affinis est ei, qui à Sodomis & Gomorrha ad Deum ascendit. *Væ qui coniungunt domum ad domum, & agrum agro, propiùs accumulant: vt à propinquo auferãt quidnis. Nunquid habitabitis soli super terram? audita enim sunt hæc in auribus Dñi Sabaoth.*

Sententia scita & breuis. Deut. 32. A

B Vide. C D

Si fue-

Si fuerint domus multæ, in desertum erunt magnæ & pulchræ, & non erunt qui habitent in eis. Vbi enim operantur decem iuga boum, facient laguncul am vnam. Et qui seminat artabas sex: faciet mensuras tres. Miserum in modum lugent nunc, qui exarserunt immodica cupiditate plus iusto possidendi, neque contenti proprijs domicilijs, quæ in agris possidebant, non item acquiescêtes suis possessionibus: sed in dimetiendis agris, qui exarati essent, limites transgrediebantur proximorum, perque suam inexplebilem auaritiam, domunculas vicinorum vndequaque circumsepiebant: nunquid habitabitis soli super terram? Si enim propterea iustum est extorquere vicino tuo terram quam colit, quòd tibi sit contigua, nimirùm, hoc eiecto, apparebit rursus alter tibi vicinus esse, idque denuo cor plus iusto appetens alieni tibi suggeret, vt quiduis proponas aduersus illum: Mox is vbi emigrarit possessiuncula sua nudatus, accedet & tertij ager in partem possessionis tuæ. Quis tandem futurus tibi finis est immodicæ istius cupiditatis? Planè liquet cor sic auidum vsurpandi aliena assimile esse igni per accensam semel materiam euaganti. Hæc quidem depascitur & corrumpit: in alia verò inuolat & insilit violentus. Profectò sicut inopia materiæ incendium extinguitur: ita & cor immodica cupiditate acquirendi flagrans, & oculum inexhaustæ auiditatis, nulla arte alia coercere potueris, quàm si definieris tecum nihil omnino possidere. Itaque scriptura hæc è longinquo mederi cupiens morbo huic prograssanti iam & inualescenti, hæc proponit alienis inhianti opibus. *Nunquid habitabitis soli super terram?* Si quæ sunt vicini, concupiscis; ipse autē nihil omnino abs te accipiet: prorsus necesse fuerit, vt ad extrema pertingas tandem terræ huius nostræ habitabilis. Id verò perarduū cū sit, & facto vix possibile: tuum ipsius impetum hunc ad perniciem animæ propēdentem reuoca (o homo) finemque impo nito primæ cogitationi, his cotentus quę accepisti, perdurans in his quæ habes. Præsertim cùm noueris magnificā istam fabricam ædium, quæ sumptibus per iniustitiam quæsitis constiterunt, destituēdas esse habitatoribus. Proinde non semel declaratum est; totam aliquando regionem sterilitate fructuum laborasse, propter inexplebilem auaritiam. Quin etiam quot quantiue suarum possessionū limites propagarunt præter æquitatem, nempe vsurpando quæ proximorū erāt, vt cumulatiores census congererent, nec sine suspirijs eorum qui in fraudem inciderant. Atqui tales demonstrati tandem sunt excidisse à Dei benedictione: ita vt vbi iuga boum decem opus confecissent, vix laguncul am vnam vindemiatione sua implerent, & vbi sex artabæ essent per sationem disseminatæ, fructus enati mensuræ vix tres collectæ sint, quæ perpusilla est portio eorum quæ iacta sunt, seminum. Et hæc quidem sententia ex se multum habet vtilitatis: non difficilè potest quiuis studij laborisve patiēs ex hac prophetia iuxta anagogen ampliorem elicere authoritatē. Domus enim vniuscuiusque nomine intelligi possunt dogmata atque operationes. propter compactibilem & addensatam obscuritatem cō iunctam compositioni, quæ in sententijs delitescit, de vnoquoque dogmate. Ob id quemadmodum fundamentum in domo reliquæ structuræ substernitur: ita in constituendis dogmatibus quædam supponuntur, ceu sunt prima principia, quibus innixi sua dogmata explicant cōsentanee & coniunctim primis simul subiungentes principijs. Quot quantiue tādem fidei dogma (quod pro fundamento & principio habet Dominum nostrum Iesum Christum) conserunt & coaptant dogmatibus alienis & abhorrentibus à cultu Dei? Hi sunt, quos deplorat & luctu prosequitur hęc Scriptura, quòd rem admittant vehementer indecoram, domum coaptando domui. Nam q dogmata, quæ consentanea sunt cultui diuino, nomine domus intelligantur: ipse Dominus per parabolam nos edocuit, dicens: Quia omnis qui audit meos sermones & facit eos, assimilabitur viro prudenti qui ædificauit domum suam supra petram. Quin etiam Paulus in priore ad Corinthios epistola simile quiddam nos edocet, dicens; quia vnusquisque eorum qui in Christum crediderunt, sibi domū ædificat. Fundamentum enim (ait) aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Iesus Christus. Si quis autem superædificat super fundamētum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam. Iam quādo inter

Marginalia: E; F; Collatio non inelegans. Similitudo. Conciliū meditādū. A; B; De artabis vide Hieron. & Erodot. Similitudo. Memorabilis sententia. C; 1. Cor. 3.

eos, qui adornant sua dogmata, hi quidē risu & subsannatione digna sentientes rē (Mich. 1.) ædificant ludicram & perridiculam. Michæas conat⁹ demoliri & euertere istiusmodi derisorum fastus pompaticos, ait: Qui in Geth, ne magnificemini, & qui in Accaron, ne reædificetis de domo irrisionis vestræ. (Mich. 3.) Rursus idem acriorem plagā inferens improbandis istis doctoribus, ait, Audite igitur hæc duces domus Iacob, & reliqui domus Israel, qui abominamini indiciū, & omnia quæ recta sunt, peruertitis. Qui ædificatis Siō in sanguinibus, & Hierusalem in iniustitijs. Quisquis aliena dogmata instruit, ædificat Sion, hoc est, suam ipsius obseruationem siue speculam, in sanguinibus; & qui constituit Ecclesiam malignantium, ædificat Hierusalem in iniustitijs. (Comminationes in doctores ædificātes Siō in sanguinibus, & Hierusalem in iniustitijs.) D Si igitur ædificandi duæ species, vna quidem commendatur, qua quis ædificat supra petram & fundamentum, nempe Christum, altera improbanda venit, quippe quæ exponit se derisui, & est perditione digna, non ab re Scriptura tales fatetur esse miseros. Expende, an iuxta communem intelligentiam & in his, quæ disseminata sunt ab opifice, pulchram habeāt domū, cùm isti qui à linea veritatis exorbitant, aliena soleant superinducere à doctrina Dei, idque fit per imposturam externæ disci- E plinæ, ac si domui magnificæ eam coaptent, quæ est deterior. Et hæc quidem dicta sunto ad sermonem, qui de domo est. Iam quando sanctus, Dei quidem nō solùm est ædificatio sed agricolatio, iuxta beati Pauli sententiam: & ipsa anima fundata est, vti domus, & radicem altiùs egit ceu planta (in charitate enim radicati) agendum de ipsa agri vicinitate, nonnihil differamus, quem contemptim excolentes & perditè, se ipsos reddunt instanti condemnationi obnoxios. Quæcunque tandem de agricolatione sunt dicta, vtpote his confinia, quæ ad manum sunt, simul exequamus. Sanè iuxta dictum Salomonis, ciuilis quædam est, nec improbanda plantatio. Plantaui (ait) mihi vineam: feci mihi hortos & pomaria, & plantaui in eis lignum omnigeni fructus. Est & huic opposita species plantandi, quam non plantauit pater cælestis, quæ ab radice conuellitur, iuxta Domini comminationem. Equidem plantatio hæc vineam habet ex planta traduce

Sodomorum, & malleolum ex Gomorrha, & vuam fellis colit, racemumque amaritudinis profert suis possessoribus. F Furor draconum est vinum eorum, & furor aspidum insanabilis. (Deut. 33.) Eam ob rem ob interdictam vicinitatem agr ad agrum, à Scriptura miser prædicatur. Interminatur ipsi frugum sterilitatem, vt ne documenti specimen ipsi doctrinæ ex æquo respondeat. Vbi enim operantur decem iuga boum, faciet lagunculam vnam. Hęc quidem dicendi formula innuit consuetudinem genti Phœnicum vernaculam, (Vineæ colendæ nouitas.) qui iunctis ad aratrum bobus vineam colunt. Porrò Scriptura eos indicat, qui in vtramlibet propendent partem, contraria complectuntur dogmata, & eadem vnum alteri connectunt, quorum animæ sunt infrugiferæ ac steriles. *Væ qui consurgitis manè, & siceram sectamini, qui manetis vsque ad vesperam: Vinum enim comburet eos, cum cythara enim & psalterio & tympanis & tibijs vinum bibunt, opera verò Domini non respiciunt, & opera manuum eius non considerant.* A Præsens hæc prophetiæ particula enarrationem cōplectitur Apostolicæ sententiæ. Ait enim Apostolus, quoniam ebrij regnum Dei non hæreditabunt. Hic verò ostenditur, quòd diluculo experrecti studiosè expetunt & cōsectantur ebrietatem. Apud Hebræos enim inualuit consuetudo, vt potio omnis potens inducere ebrietatem, nominetur sicera. Iuxta igitur paræmiam, qui mox adueniente die ad calices & phialas elocant suos oculos, qui nullam quidem portionem temporis sibi ipsis retinēt ad cognitionem mirabilium Dei operum, B neque oculos sinunt interquiescere ac feriari, vt suspiciant cælum & contemplentur eorum, quæ in ipso sunt, incredibilem pulchritudinem, atque ita per contemplationem ratæ distinctionis eorū, possent cognoscere authorem totius generationis, &c. Deinde sibi inuicem propinantes, ad subeundum certamen vinendi se componunt, quem redundantem excessum isti ad posteros transmittunt ad suam ignominiam, tam victi, quàm victores. Ad vnum omnes temulenti redduntur. C Sunt autem qui & præsint istis conuiuijs, sunt & principes pincernarum, sunt item præfecti triclinijs & instruendis conuiuijs, & ordo quidam in re sic inordinata & confusanea deprehenditur:

ditur:ipſi miniſtri temulenti fiunt,riſu& ebrietate complentur omnia. Chriſtiano rum oculis dignum cōmiſeratione ſe offerr tale ſpectaculum, expende. Cæterùm hæc eò fiunt,vt in ipſis ſenſus omnes præſtigijs voluptatum ludificati detineātur. Aures quidem tibiarum concentu demulcentur,ipſi autem olfactus ſuffimentis & odoramentis complentur. Os ſubſeruit ingredienti vino: oculi quæ fiunt, perſpiciunt, veriùs à ſe auerſi per ebrieta tem obliquo aſpectu obtuentur. Ob quę dictum eſt illud. *Væ qui conſurgitis mane, & ſiceram conſectamini, & expectatis veſperam.* Er qui totos dies in his verſamini,& perſiſtitis,ita vt nihil temporis vobis ſuperſit ad perſpiciendum opera Domini, & ad intelligēdum opera manuum eius. Qua enim temporis parte iſti poſſent quiduis de Deo edoceri? mane? ſed confeſtim, ſomno à ſe excuſſo, ſurrexerunt, conſectantur ſiceram. Media die? ſed tum augeſcit in iſtis ſomitque incrementum libido viuendi. Veſpere ne? ſed & tum viuunt,& quidem illos deſtituit dies, nō item eos deſeruit ebrietas: quaſi nox priuato quodam iure ad noctem pertineat.

Væ igitur qui conſurgitis mane ad ſectādam ſiceram ſiue ebrietatem, & manetis vſque ad veſperam. Dein cauſam ſubnectit Propheta tam diuturnæ durationis in conuiuio, dicens. Vinum enim combu ret eos. Cauſam dicit, vt inexplebili pro-

Simile. uocentur libidine viuendi,&c. Quemadmodum enim torrentes influente quidē humore pleni eſſe videntur: mox autem vt præterlapſus eſt & effluxit, pro derelictis habentur ſicci, glareoſi & ſiticuloſi: ad eundem modum & temulentorum corpora excauara, & effoſſa conſpiciuntur per immoderantiam vini, humorem inſuper naturalem ad ſe trahunt, qui totum diem immanent exhauriendis calicibus vſque ad veſperam. Ob hoc ait: Manent vſque ad veſperum. Vinum enim eos comburet. Ignis enim hic ex vino proſiliens, ſemel inditus carni, accendit

Confirmat collatione. ignita iacula inimici. Dictum itaque hoc, quia vinum eos comburet, nō accipimus ſolùm pro bibendi auiditate, ſed & pro reliqua corporis inflammatione. Deinde adaugens rei iſtius abſurditatem ſcriptura, ad id progreditur. *Cum cythara & pſalterio, & tympanis, & tibijs vinum bibunt.* Cytharistæ enim iuuenculi ad mala prolapſi, qui ſe inebriant impudico aſpectu, & tibicinæ & fidicinæ, quæ tempus floridæ ætatis per flagitia traducūt, chori inſuper & cantilenæ in commune depromptæ per improbos, quæ virilitatem corporum ſuis eneruant lenocinijs, animaſque delinientes illo publico concentu perfringunt & ad complexum obſcœnæ omnis & illegitimæ voluptatis ebrios extimulant. Porrò per eiuſmodi nequitiam quid tandem contingit? *Et opera Domini non reſpiciunt, & opera manuum eius nō conſiderant.* Verbum quidem aſpicere, & intueri, ſubindicat eam apprehenſionem rerum inuiſibilium, quam aſſequimur cō tuitu oculorum: *Katanoein* verò, intelligere, & conſiderare, repræſentat cōtemplationem inuiſibilium, quæ nuda mente fit. Quando igitur inuiſibilia Dei à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt, intellecta conſpiciuntur: qui opera quidem non ſuſpicit, nec item deducitur mentis oculo ad cognitionem inuiſibiliū. Quid itaq; eſt, quod dicitur? Nimirùm, quia ebrietas origo eſt totius impietatis & deſertionis Dei, cùm ſit intellectiuæ virtutis obtenebratio, per quam maximè ſolet Deus agnoſci, opera item manuum eius, quæ futura ſperatur, bonorum malorumque retributio, ignis ille, & qui in inferno paratus eſt cruciatus, lingua ſiccitate retorrida, quæ expetit paruæ aſperginis, aut ſtillulæ qualemcunque conſolationem, circumcirca flamma graſſatur, nec ſinens per aeris reſpirationem vllo refrigerio recreari æſtum illum in viſcera deſæuientem. Quamobrem tibicines manet ſuſpirium ac gemitus: pro immoderata ebrietate, tangitur quis auiditate ſtillulæ ebriatus, cuius caro torretur in frixorio camini infernalis: pro impudicis ſpectaculis, profundæ ſe offerunt tenebræ: pro irrequieta & inſomni libidine, vermis illic ſuccedit, peruigil nec vnquam obdormiſcens, &c. Audiant hæc, qui vice Euangeliorum in ædibus ſuis cytharas retinent ac lyras: quia ſicut qui dudum perierant; ita & ipſorum perditionem lugens propheta, iterum ac iterum reuocat & hortatur, eorum malis condoleſcens affectu dilectionis: Ait enim. *Væ qui cum cythara & tibijs, & tympanis, & pſalmis vinum bibunt.* Atqui apud te iacet lyra auro denteque elephantino interſtincta & variegata, affixa velut ſublimi cuipiam altari, ſtatua & ido-

Roman. 1.

& idolum dæmoniacum: & mulier quædam misera, pro eo vt edoceretur admouere manus pensili fuso, propter seruilis conditionis necessitatem, edocta abs te est, fortè à mercenario, forsan ab eo, qui eam lenæ cuipiam mulieri aut prostitutæ tradiderit, mox vbi in proprio corpore omnem expleuit libidinem, præsidet adolescétulis similium doctrix operum. Quamobrem die iudicij, pœna duplex tibi occurret, nimitùm ob ea quæ ebrius flagitia committis, propter item doctrinam improbam, qua à Deo abalienasti animam infœlicem. Adhæc nudus cubitus (res aspectu ipso impudens) adsistit lyræ, manusque depromendis sonis admouet. Denique, anioto omni conuiuio, oculi omnium eò diriguntur, subticescūt aures, & eas accommodant modulatę pulsationi cytharæ tumultus quidem ibi cohibetur: qui autem recitaturus est, iubet, fauere linguis. Fit mox concertatio verborum impudicitiæ, & petulantis lasciuiæ. In domo aures capiuntur mellico concentu, sed quia ad flagitiosam lubricitatem stimulet, is ii idem in Ecclesia Dei non siler, nec subticescit, dū Euangelij sententiæ depromuntur. Nec ab re. Qui enim illic imperat silentium, inimicus est: idem quoque hic suggerit, vt tumultuetur & interstrepat. Castis & bene moratis oculis quàm miserabile spectaculum, mulierem non telam ordiri, aut deducere pensum, sed cantillare ad lyram: non à proprio viro cognosci, sed ab alijs publicam expectari meretricem: Non modulari psalmos confessionis, sed cantica concinere ad libidinem prolicien tia: non supplicare Deo, sed vltro prope rare ad gehennam: non ad Ecclesiam Dei studiosè contendere, sed & secum alios inde auocare, &c. Et centū cytharæ, quasi radium textoris huc illuc crebriùs trāsferendo, ne lineam quidem rectè ostendunt rectæ actionis. Artium etenim quęcunque ad vitam hanc traducendam sunt necessariæ finis ipse spectandus exponitur oculis mortalium: vt artis lignariæ, sedes, scānum, & huiusmodi. Earum artiū, quæ pendent à studio vanitatis, ceu sunt cytharistica, saltatoria, ars inflandi tibias & aliæ eiusmodi, mox vt desijt actio, aliarum manet actio. Hæc sanè dicta sunto aduersus eos, qui per immodicam mollitiem præter ientaculum, prandium & cœnam, siue continuè; putà nuptiarum & conuiuiorum accuratiùs conquirūt & adhibent tibias, &c. Quippe qui, diuina nos docente Scriptura, didicimus indignationem promotā esse aduersus istiusmodi studia, & vitæ cōnei sationem. Sed & si cui indolem dictorum atque intelligentiam diligentiùs excutiant, iuxta aliam acceptionem, vtique licebit aliud quiddam elicere, quod magnopere iuuet animas nostras. *Ait enim, Væ qui consurgunt mane, & persequuntur siceram, expectantes vesperam.* Hoc est, væ his, qui ad excutiendas ignorantiæ suæ tenebras per introductionem ad Dei cognitionem, exotto ei sole iustitiæ, vice priorum iniquitatum ac totius impietatis nuncupantur religiosi, & Ecclesiæ Dei adnumerantur. Tales planè vt miseros deflet scriptura, qui post acceptam Dei doctrinam, se dedunt ebrietati vitiorū omnium propagatrici. Nouit siquidem esse, qui se absque vino plerūque inebriāt, cùm dicat. Væ qui ebrij estis, absque vino. Quemadmodum enim vinum, si infusum fuerit corpori plusculum, quàm necessitas exigat, aut ferat bibentis virtus, suapte naturā consueuit rationi offundere tenebrosam obscuritatem: ita & affectus concupiscentiæ, aut tristitiæ, aut iracundiæ, expugnata semel ratione, efficiunt amentes quos occuparint. Miseri igitur, imò ter miseri, qui non initio solùm ineuntis vitæ se immerserunt voragini temulentiæ, sed in ea perstistunt, adusque vesperam; hoc est, vsque ad retinacula vitæ vltro se ipsos dedentes improbis affectibus. Vno quidem veluti modo, illuminatio quæ ex cognitione Dei proficiscitur, semel insersta cordibus, dicitur manè, siue matutina lux. Sed enim iuxta alterum modum, constituta iam & perfecta ratione, vitam ipsam auspicamur rationalem. Secundum verò vtramque acceptionem, tenebræ & nox priorem vitam insinuant, siue ratio nunquam perficiatur, & anima immersa imprudētiæ, ratione destituatur, seu quod acies mentis profunda caligine obnelata se abalienarit à Deo. *Væ igitur, qui surgunt mane ad sectandam siceram.* Hoc est, qui paulò prius stultitiam vitio adolescentiæ inuectam à se excusserant, pro eo quòd vsu iam viç; rationis prædıti, debuerant constanter luctan-

Exhortatio.

Attende adolescentulas citharistrias.

Considerabile.

Miserabile spectaculum, mulierem nō telam ordiri.

Gehenna vallis tristitiæ syriacè sonat infernum.

Tria hæc apud priscos complectebatur.

Ex collatione.

D E F A B

luctando euincere vitiosas animæ affectiones, ab eis euerti se sinunt, & easdem, veluti ebrietatem quandam, consectantur, &c. Bonum igitur fuerit, vt à somno experrecti, affectemus sobriè viuere ac sanctè, vt digni efficiamur, qui ingrediamur sancta, non vinum, non quicquid inebriare potest, bibentes. Scriptum quippe est, & loquutus est Dominus ad Aaron, dicens. Vinum & siceram non bibetis tu & filij tui tecum, quando ingressuri estis in tabernaculum testimonij. Natura enim humanæ permolestum est, & difficile ad rectitudinē reuocare id quod per se immoderatum est: nimirùm, iuxta parœmiā, * posterior nauigatio, ab ebrietate exurgere, vbi primum diluxit dies. Eorum autem qui immorantur exhauriendis calicibus vini, ac sedulò inquirūt, vbi nam celebrentur compotationes, mens sic solicita circa horum sciscitationem, non potest inspicere opera Domini nec opera manuum eius contemplari: sed ad modulationem cytharæ & psalterij se extendit ad sectandam ebrietatem. Vtriusque inuentor fuit Tubal, qui ex genealogia sibi conueniente, nempe ex Cain, prognatus scribitur. Ait enim Scriptura, Accepit enim Lamech sibi vxores duas. Nomen vni Adda, & nomen alteri Sella, & peperit Ada Iobel. Hic erat pater habitantium in tentorijs pascentium iumenta, & nomen fuit fratri eius Tubal. Hic author fuit psalterij & cytharæ, ac musices fuit amantior Laban, qui cum optauerat deducere, & comitari honoris gratia generum suum Iacob. Si enim indicasses mihi, emisissem te cum lætitia, cùm musicis & tympanis & cythara. Sed enim Patriarcha auer satus eam musicen, vt quæ impedimento sibi futura esset ad inspiciendum opera Domini, & ad considerandum opera manuum eius. Quin etiam Nabuchodonosor regnante in dedicatione imaginis, ad vocem resonantium tubæ fistulæ, cytharæ, sambucæ, psalterij, symphoniæ, omnisque generis musicorum, populi quidem & tribus, & linguæ se demittebant: qui verò longissimè erant, nec sustinebant bibere vinum Babylonicum, qui mē sæ regalis delicias execrabantur, hi ne prociderunt quidem aut adorarunt imaginem, sed, contempto omni potentatu mortalium, ipsam vim ignis dissiparunt.

Leuit. 10.

C

Vel secunda & prospera nauigatio.

Inde Iubileus buccina.

Genes. 4.

Adach, cōgregatio.

D

Quod si peccatum est, non inspicere opera Domini, nec considerare opera manuū eius, sustollamus oculos nostros, & libros qui de opificijs sunt operum Dei, deque eximia pulchritudine creaturarum, introspiciamus contemplantes, quàm aptè & concinnè respondeat à se conditis Author vniuersæ generationis creaturarū, quòdque inuisibilia Dei à creatura mundi per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur. Hæc fortasse sensilis creaturarū apprehensio dicta est visio: intellectilis autem notio supramundanorum spirituum, appellata est intelligētia. Ob eam causam dicit Scriptura, opera Domini non aspicere, hoc est, ne ad hæc quidem, quæ vel aspectu ipso sentiuntur, oculos attollere; & opera manuum eius non considerant, hoc est, arcana quadam vi intellectus non exquirunt; vt quæ inuisibilia sunt, apprehendant. Nomen *tisproias* matutini diluculi, quo fiat illustrius nobis & explanatius: sciendum, quia à tenebris regressio est, siue eius qui vitio adolescētiæ, priuatur vsu rationis, aut certe *tisproia*, dicitur eius qui ab ignoratione Dei reuocatæ animæ inditur, primarius aditus ad cognitionem veritatis. Hæc subinde colligere poteris ex Prophetis de mane siue matutino tempore aut diluculo, quò præsens sententia dilucidior fiat, cuiusmodi est illud, emitte manè Prophetas: & illud, Manè exaudias vocem meā. Illud item; Manè adstabo tibi, & aspicies me. Et, De nocte vigilat spiritus meus ad te, Deus. Et Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. Et illud; In matutino interficiebam omnes peccatores terræ. Et illud, Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitia. Qua igitur ratione beneficentiæ Dei erga homines exhibitæ conueniebat, vt manè Prophetæ mitterentur? Quia Scriptura omnis, quæ à Deo proficiscitur ad nos, qui ipsius voluntatem exaudire possumus, vtique venit non ea exprobrans, quæ quis admiserit per inscitiam puerilem: sed quæ nuper gesta sint naturali prudentia, & cognitione ad discretionem boni & mali. De his igitur Scriptura loquitur, quia simul vt ij velut obiter & per transennam ad intelligentiam aspexerint rei propositæ, & quadantenus oculos animæ extulerint à priore ignorantia, vt nonnihil irradiationis exciperent ac splendoris, verbum Dei

Examerō

A

E

Visio & intelligentia, quid?

F

Dei simul oculos cordis subiret, præscribens eis, quæ & agenda & commendatione essent digna. Intelligentiæ huic consentanea sunt, quæ ex psalmo depromsimus; Manè exaudies vocem meã: Et,
A Manè adstabo, &c. Nox enim quandiu obsidet animam nostram, nisi prius exoriatur Sol, non potest exaudiri à Deo. Anima autem postquàm repurgata fuerit ab ignorantia, quæ de Deo est, postulationes suas offerat, in splendore iam consistens rationalis diei & spiritualis. Deũ enim habet, à quo exaudiatur eius vox. Ob hoc ait, Mane adstabo tibi, & videbis me. Nam si adsistere voles Deo: vide, ne quando rei malitiosæ intersis, sed fac quæ Moysi præscripta sunt. Tu autem adsiste coram me firmus, stabilis & immotus fide, adsistens ipsi, vt dignus habearis, qui contemplere multiplicem veritatis speculationem. Adstabo tibi (ait) & videbis me. Quandiu enim quis contemplatiuus fuerit eius pulchritudinis, quæ in istis visibilibus conspicitur, physicus appellatur, & physiologus. Hoc est, naturæ indagandæ studiosus, & iam cognitæ interpres, ad illud quod modis om
B nibus pulchrum est & amabile, se mens sursum rapit, vbi visio nata est conspicuã se & spectandam exhibere solis animabus à contagione peccati expurgatis, spectator talium effici potest. Quando igitur (ait) tibi adstabo, & ei quæ de te est,
Defectus. speculationi viciniùs accessero, tunc in integrum testituar ac respirabo, per contemplatiuam actionem illustratus lumine tuæ cognitionis. Sanè quod dictum est, concinit huic sensui: Cæli enarrant gloriam Dei, non quòd vocẽ edant sensorio organo aurium, sed quia animus assuetus exercere se Scripturis, vbi perspectè cognouit vniuersa aspirare ad cælum, arcano quodam naturæ affectu, quasi per hæc vocem edant, tum addiscet magnificentiam gloriæ eius, qui cælos condidit. Ad hoc etiam excitat nos Propheta, dicens: Sursum aspicite oculis vestris, & vi-
Inspectores sacræ Scripturæ gaudete.
C dete quis instituit hæc omnia. Aspectus sursum versus innuit de sublimibus contemplationem, illud proinde de nocte, & antelucano tempore surgere ad Deum, tale quiddam nobis insinuat, vt cùm nox præcesserit, dies autem appropinquarit, sicut in die etiam decenter & honestè ambulare incipiamus, à nobis excutientes opera tenebrarum, nempe multimodam speciem commessationis & ebrietatis, cubilium & impudicitiæ; tunc enim dicere illud possumus: De nocte vigilat spiritus meus ad te, Deus. Adhuc rem ipsam explanat illatione. Quid est, quòd in eo creat antelucanum tempus aut diluculũ? quia tantisper dum terram incolimus, lux mã data tua sunt. Lux planè siue lucerna mã data sunt, tenebras ignorantiæ discutientia. Etenim præceptum Domini lucidũ, illuminans oculos. Quod autem in centesimo psalmo dictum est, quia in matutino interficiebam omnes peccatores terræ: *Psal. 100.*
D id liquet prorsus dictum esse obscuriùs, quod aliud ænigmate insinuet. Non eò dictum est, quasi vnoquoque diei initio manus suas contaminarit hominum sanguine. Nõ hoc indicat Scriptura. Id enim præter quam quod nulli non liquescit, est etiam incredibile & absurdum. Quo enim pacto, vnus potuit singulo quoque diei diluculo, manu propria dedere omnes peccatores terræ. Nec enim vnus poterat simul omnibus euadere superior, quando tam multi à rectitudine exorbitabant. Estne hoc veritati consentaneum? etiamsi bello eos euicisset, quid igitur innuit hoc: In matutino interficiebam omnes peccatores terræ, vt disperderem de ciuitate Domini omnes, qui operantur iniquitatem? ipsi quiddam exaudiamus, quod intelligentiæ dictorum propiùs conueniat, vt ne videamur coarguere voluisse eloquia Prophetarũ, quod neutiquàm fas est. Ciuitas Domini, cætus est humanæ conditionis: peccatores autem eius, non alij aliqui sunt, quàm ij, de quibus ait Saluator, quia ab intimis, nimiùm, à corde, exeunt cogitationes malæ, inuidiæ, homicidia, adulteria, furta, falsa testimonia, & his similia. Qui tales sunt, hos vocat peccatores terræ, quippe qui, consentiente terrena carne, euadunt tales. Nobis proinde consulit propheta, vt quàm citissimè mutati conuertamur, nosque pœniteat prioris vitæ, nec malis mala accumulemus. Quemadmodum enim qui funes nectunt, aut plectunt iunceas floreas, vt quod superest ex fune cæpto contorqueri, consumatur, aliud rursum ei attexunt & interserunt, quò longior euadat & augeatur; pari modo, qui in profundum malorum festinant se protrudere.
Considerabile.
E
Collatio elegans.

dere. Ob hoc ait; Væ, qui attrahitis peccata, quasi funiculo longo. Sententiæ istius intelligẽtiam mutuemur & ab exemplo. Sit vnus aliquis propensus & alacer ad peccatum, causa explendæ suæ lubricitatis. Obserua (quæso) per quot quantave asciscit sibi, & attrahit peccatum luxuriæ. Primum quidem, suum ipsius corpus ad eundem modum simulat & componit; & crines quidem hoc modo ei circumtondentur, taliter verò veste amicitur, & hoc quidem non qualicunque, sed quæ studio quæsita sit, & faciat ad elegantiam ad zonam vsque, demissa vsque ad soleas. Per hæc ostentat ambitiosam & superfluam curam ac studium suæ honestatis. Deinde suppeditat pecunias, vt vel earum pretio redimat fruitionẽ istius scorti. Ad hæc pressiùs cogitat, quas sibi pronubas conciliet, veriùs lenas. Verba adornat, quæ faciant ad corruptelam, ex composito sibi instruens ac parans occasiones amatorij congressus, compotationes, & conuiuia, prolixas confabulationes. Hic est qui attrahit peccatum, quasi funiculo longo. Denique (vt semel dicam) malitia omnis quæ in proximum non fortuitò quidem, & obuio casu perficitur, sed consultò & insidiosè præcogitatis molitionibus, è longinquo cõsummatur; funiculus iste est in longum exporrectus, per quem homines sibi ipsis attrahunt peccata longissimè licèt dissita. Eam ob rem addit, & * tanquam iugi fune aut corrigia vitulæ. Vincula enim, quibus iugum alligatur temoni, non facilè dirumpuntur, licèt à fortissimis iumentorum paribus attrahantur, multaque violentia ad se pertrahant non leuia onera. Scriptura proinde vim intendit ac robur addit acrimoniæ correptionis, dum infert lorum, restim seu funem iugi esse è vitula, hoc est, à fortissimo animali, quod non cedit labori, nec fatiscit aut imbecillius redditur diuturnitate temporis. Væ igitur istis. Sed enim non incongruè adaptari posset Christo dicenti his qui in vinculis sunt, exite: & his qui in tenebris, reuelamini. Vincti enim simul atque regressi fuerint domum carceris, & tenebris exuti è portu pœnitentiæ oculos extulerint ad verum lumen, iam sequuntur Christum, confitentes quidem, sed vincti manicis, quousque, permutatis operibus digni habeantur,

Exẽplum.

F

A

B

qui ab ipso eximantur manuum vinculis, quæ vincula eatenus creduntur nulli hominum vitari posse. Qui verò ad se attrahunt peccata, nec Dei iudicium verentur, sed contemnunt: plerumque suâ opinione festinantiùs properant; quę interminatur scriptura, quod per eas se nõ sinunt persuaderi, nec eis obsequuntur, sed dicunt. *Citò appropinquent quæ faciet, vt videamus, & veniat consilium sancti Israel, vt sciamus.* Sed enim funiculus hic in lõgum porrectus, peccatum ad se attrahit procul licèt disparatum & dissitum. Liquet enim eos talia dicere, qui de venturo seculo fidem à se reiecerunt, & comminationes per Scripturam intentatas aspernantur. Qui enim horrendum illud Christi tribunal reformidat, & ad memoriam reuocat, quæ à iuuentute admisit peccata, qua fronte is sic contemptim audebit properare ad iudicium? Res hæc in contrarium abit. Tempus etenim efflagitat per gratiam sibi restitui aliquantò diuturniùs, vt suam animam expurgare possit & abstergere, ab omni eluuie peccati: nã quod isti nulla perpensa ratione ad futura illa festinant, argumento sunt Achitophel, & Iudas, qui quòd iudicarẽt præsentia mala his quæ succedunt esse atrociora, & opprobriom hominum intolerabilius cruciatu gehennæ, maluerunt voluntariam mortem sibi cõsciscere laqueo, neque enim si acquieuissent integræ fidei de futuro illo seculo, vitam suspendio finijssent. Quinimò licèt etiã vitæ istius calamitates tulissent implacidiùs iusto, decernentes tamen apud se futura supplicia præsentibus longe esse formidabiliora, his vtique malis quæ patiebantur, adiecissent, qualis erat & Iob, cùm diceret: Vtinam me ipsum possem * manu conficere, aut deprecatus alterum, qui mihi faceret hoc. Hisce enim verbis ostenditur, quàm esset intolerabilis plaga. Siquidem apud Paulum inuenimus dici solitum à quibusdam illud; Faciamus mala, vt veniant bona. Porrò consilium eiusmodi studio præcogitatum arbitramur funiculum esse grauis alicuius peccati attractiuum. Id enim in cõfesso est factum esse per multam morum peruersitatem, & Iudæorum animos talis incessit sententia. Nam quando inualescente peccatorum multitudine expectabatur euentura strages & internecio hominum, dicebãt:

C

D

Age

Agedum faciamus mala, & vniuersam
iniquitatis, quæ demum superest, adim-
pleamus: ita vt nulla supersit præsenti-
bus reconciliatio, & vniuersa in meliorem
E statum redigantur. *Væ qui dicitis malum
bonum, & bonum malum: qui ponitis tenebras
lucem, & lucem tenebras: & ponitis dulce ama-
rum, & amarum dulce.* Sane perfecti est vi-
ri, nimirum eius, qui habet sensoria orga-
na diuturna assuefactione exercitata,
quibus discernere queat indolem atque
naturam boni ab eo quod malum est. Pro-
bati insuper trapezitæ est, quod est bo-
num, id retinere: abstinere autem ab om-
ni specie mala. Id quod quibusdam vide-
tur esse multæ dexteritatis & agilitatis
erga humanam naturam, sic certè vnum-
quemque approbare quæ contraria sunt
veritati. Atque vtinam isthæc dissonantia
ad eos solos peruenisset, qui luis scriptis
D docent se esse à fide alienos, qui audentque
profiteri se esse pares scribendis de vna-
quaque re libris, omnemque vim opera-
toriam (& hoc quantum ad se attinet) in
dubium reuocant, & eorum dicunt Solem
nigrum esse, quod corpora obfuscet &
F obducat nigredine, (quibuscum ne diu-
tius congrediare familiariter) suumque
dogma de retentione assensus per istius-
modi inductiones moliuntur & confir-
mant, quibus fit, vt seruus istis paralogis-
mis captus res ipsas non apprehendat,
quales suapte naturâ sunt: sed oculis per
ludificationem picturæ in fraudem indu-
ctis. In collo autem columbæ contrahunt
etiam alios colores; nec statuunt diem
esse, nec pro confesso admittunt noctem.
Denique ex consequentia illius dogma-
tis ad impietatem prolabuntur. Videre
præterea liceat multos eorum, qui fidem
commodarunt Scripturis & legalibus &
Propheticis, reclamantes huic conten-
G tioni de Dei prouidentia erga vnumquem-
que verisimilitudine persuasos aduersus
A efficacem Dei operationem: ita vt veritas
in digerendis dogmatibus debilitetur ac
fluctuet. Cæterum isti quidem credere
se confitentur in Christum Iesum, depre-
henduntur tamen in ipsa Scripturæ in-
telligentia imperfecti: sed ad dissenta-
neas opiniones abripiuntur, & fidei mo-
dis omnibus contrarias. Et hi quidem
propter simplicitatem & vulgarem lo-
cutionem, alij rursus, nec pauci, cupien-
tes suam multis ostentare scientiam, per

Inuentor Pirrho. vide Laert. Diogen.

Quã multos Pirrhones habet nostra hæc ætas.

Attendite Lutherani, & videte hæc.

auiditatem cumulandæ pecuniæ, per
inanem gloriam, quasi vero ipsi sint,
alios præcellentes scientia. Eam ob
rem referta sunt omnia sententijs inter se
repugnantibus: & ijs qui dogmata tra-
dunt reclamantibus suismet authoribus, per-
rumpunt vt euertant & confutent a-
cerrima verborum velitatione. Optarem
sanè ego vt qui insolentius se venditant
obseruasse Apostolicam doctrinam, &
velut per manus ab illis accepisse prædi-
cationem Euangelij, quasi succedaneam,
id ipsum exhiberent per suorum dogma-
tum concordiam, quandoquidem illi Ec-
clesiam Christi, quæ vna est, in partes B
scindunt, nec solum ad scientiam rerum-
que notionem isthæc turbela peruenit;
sed & vsque ad opera. Siquidem sunt viæ
viri, quæ videntur rectæ esse: nouissima
tamen earum respiciunt in profundum
inferni. Est iustus qui perit in iustitia Eccles. 7.
sua, & impius qui permanet in malitia Prouer. 1.
sua. Etenim si quid est, quod difficile spe-
culemur & perspiciamus, in hoc genere
fuerit vera iustitia. Eoque Salomon
hæc eidem numero connectit ceu pa-
ria & eiusdem sortis, dicens: Animad-
uerte parabolas & obscurum sermo-
nem, verbaque sapientium & ænigma-
ta vt intelligas iustitiam veram, & di-
rigas atque administres iudicium. Vti-
que multi vt aliena corradant per ra-
pinam, peruersa à linea rectitudinis ex-
orbitantia pronunciant iudicia ante
plenam causæ cognitionem (quæ suffi-
cienti ratiocinatione & diuturno exami-
ne peruestigata deprehenditur.) Natiua
indoles ac virtus artis dialecticæ credi- C
ta est hæc præstare. Equidem natu-
ras eorum, quæ facta sunt, distinctè
diuidit: quæ congenera sunt, facit vt
cognoscas: vtque discernas, quæ sunt
contraria & multas alias vtilitates, easque
non paruas, affert. Quamobrem is, qui con-
scius erat se tenere diuinam hanc dia-
lecticen, dicebat illud: oblectet te ser-
mocinatio mea. Illorum enim diale-
cticæ, qui toti rixosius incumbunt, &
veluti grassantur contentiosius ad re-
rum cognitionem, prorsus inamœna
est: & insuauis, nimirùm, ad indigna-
tionem prouocans. Porrò tres cùm
sint rerum inter se compugnantium con-
iugationes, lucis & tenebrarum, boni &
mali, amari & dulcis: hæc ne vnum sine
in

Verè dialectices encomion.

Sophisticæ dialectices sugillatio.

in subiecta materia, an à se secundum cuiusque genus disparata: vt paucioribus expediatur, liquet malum constitui nequitia & morum peruersitate: quod autem honestum, diffiniunt esse bonum ac laudabile: Rursus, tenebræ aër est luce priuatus; è diuerso lux essentia est dissolutiua tenebrarum. Adhuc, dulcedo quidem placidus nitor est ac suauitas sensum virtute gustandi præditum demulcens, & edulcans dulci quopiam humore aut succo: contra, amaritudo est, quod gustatum exacerbat organum gustādi. Sanè hæc iuxta simpliciorem intelligentiam vsque adeò à se disparata sunt & seiuncta. Quare igitur sic desipienter lucem ipsam nominatim dicis tenebras, persistens in profunda noctis caligine? quis autem gustu rei amarulentæ malè affectus, tanquam exhilaratus dulci quapiam illecebra voluptatis, frōtem exporrigit, & lætitia perfunditur? Proinde sensilis hæc corporis pulchritudo cui nō cognobilis est & conspicua, is modò habeat * oculos? Quin etiam ipsa turpitudo suapte natura à se auertit suos spectatores. Verùm non videtur Scriptura loqui de his quæ sensorijs organis percipiuntur. Quod si præceptum Domini lucidū illuminans oculos. Et, Lucerna pedibus iusti est sermo Dei: qui vitam ducit non secundùm dictamen virtutis, hic si circunuolutus fuerit perturbationibus profectis à concretione corporalis materiæ: profectò illeest, qui vitam malitiæ tenebris adopertam complectitur, & charissimam habet, velut lucem, & idem eum, qui iuxta præceptum Domini suam instituit vitam, auersatur tanquam quasdam tenebras. Cumque eloquia Dei iusta sint iusti faucibus, & super mel suauia intellectuali eius gustui, iste ea fastidit, quòd apud se iudicet, obseruationem mandatorum esse operosiorem. Nam quòd vere bonum est, idem in anima, quæ ad parandam virtutem afficitur, conuenientem habet & adæquatam proportionem. Virtus enim mediocris quædam est & æqualis proportio. Quæ autem vtraque ex parte excedunt virtutem ipsam, excessus & defectus dicuntur, nimietas, siue redundantia & turpitudo. Exēpli gratia, magnanimitas siue fortitudo mediocritas quędam est: excessus autem circa eam, est inconsulta temeritas: defectus vero huius, timiditas. Itaque pulchritudo quidem animæ est consentanea eius proportio secūdum virtutem. Ipsius autem turpitudo, vitia per malitiam ei ingesta citra omnē modū ac temperiem. Talis igitur Scripturā astruit esse miseros, qui malitiam consectantur, ac probant vice bonitatis: à virtute verò profugiunt tāquam ab improbitate. Proinde causa in quæstionem ponenda est, & cur in commemoratione boni adiectum est illud, (ſegontes) venit exquirendum, dicentes: in commemoratione lucis & dulcedinis, non item additum est, dicentes, sed ponentes. Væ enim qui dicunt bonum, malum: & væ qui ponunt tenebras, lucem: & væ qui ponunt dulce, amarum. An fortè scriptura declarat, qui per primam instituendæ vitæ optionē seu electionem, solo sermone deerramus & prolabimur in errorem: in ipsis autem constituti nequitiæ operibus, quā ūo edocti experientia, non iam à malo abstinemus, quasi nobis ipsis præstituimus metas quasdam aliam operum, ponentes istius nequitiæ opera fore nobis immoratas. Qui enim à studio consectandæ luxuriæ & voluptatis non se transponit ad temperantiam, vtique sibi ponit, quod amarum est, dulce. Qui item per Euangelium quamcunque gustum vitæ delibat, certa autem destinatione eligit vitam prorsus pecuinam & totius expertem rationis, sibi ipsi tenebras ponit pro luce, iuxta Apostoli sententiam reprehendentis eos, non solùm qui faciunt ea, sed & acriter se insensum esse declarat his qui consentiunt facientibus. Rursus, ponit lucem, tenebras, qui lucernam ponit sub modio, aut supellectilem domestico viui necessariam recondit, sub candelabro. Dum quis sua ipsius tradit * dogmata, eaque ponit in cōmune pro consuetudine operādi, vtique dicit, quod bonum est, malum. *Væ qui sapientes istis apud vos ipsos, & coram vobismet * scientes.* Sanè quadrant hæc non his modò, qui per operationes exorbitant à rectitudine, sed & conueniunt eis, qui incredulitate detinentur & ignoratione fidei quæ est in Dominum nostrū Iesum Christum. Qui enim non credit in veram illā lucem, sed se ipsum constituit diaboli filium, hic dicit lucem esse tenebras, & tenebras lucem. Quemadmodum igitur lux est Dominus: ita est & dulcedo, suauitatem & oblectationem omni iucunditate animi refertam præbens

Malitia. Bonitas. Tenebræ. Lux. Dulcedo. Amaritudo

Nec enim cæcus iudicat de coloribus.

Finitio virtutis.

Quæstio.

Solutio.

Quæ improba sunt intelligit.

Similitudo

his, qui excussa à se in ipso sunt regnati, quam ob rem, qui degustato eo expertus iam est dulcissimam eius & suauem fruitionem, dicit: Gustate & videte, quia suauis est Dominus. Itaque, qui non cre-
C dit in Dominum Iesum, quod dulce est, dicit esse amarum. Qui autem non credit in Dominum, is nec assentitur natiuæ indoli veræ illius pulchritudinis, nec contemplationem ipsius recipit. Præcellēs illa diuinæ naturæ dicta propriè pulchritudo apprehenditur, iuxta psalmum dicentem: Specie tua & pulchritudine tua. Quisquis igitur suæ mentis oculo non excipit coruscos fulgores diuinæ illius pulchritudinis: talis dicit, quod bonum est, esse malum. Nimirum negatione huius assentitur contrario ipsius. Quia enim Dominus est lux, prorsus sequitur eius aduersarium esse tenebras. Quia dulcis est veritatis natura, constat mendacium esse amarum. Dum negatur Deus, vtique assensus præbetur eius contrario. Ex quo igitur participatio nulla est iustitiæ ad iniustitiam, nulla communio luci ad tenebras, nulla consensio Christi ad * be-
D liar: dispertienda sunt hæc, & secernenda ad inuicem. Sanè magna opus est, & exacta attentione, vt ne dum putamus nos esse tanquam locem, ipsi circumuenia mur captiosis ratiocinationibus ab eo, qui se transfigurat in Angelum lucis: nec opinionem de dulcedine conceptam, quę in speciem esse apparet in amaritudine nequitiæ, nostro testimonio comprobemus neu astipulemur voluptuosæ & genialis vitæ consectatoribus, neque si anima eò redigatur, vt seruiat pulchritudini corporum, existimemus, hac in re sitam esse indolem veræ pulcritudinis. *Væ qui sapientes estis inter vos ipsos, & coram vobismetipsis scientes.* De his, qui tales sibi videntur, nempe intelligentes & scientes cum alioqui tales non sint, possunt hæc dici, quando nec intelligentia præditi sunt, nec rerum peritia. Possunt tamen & de his quidem intelligi, qui re vera penes se obtinent gratuitum hoc donum intelligentiæ & scientiæ: atqui non depromunt in communem aliorum vsum. Sapientia enim occulta, & thesaurus inuisus, quæ
E vtilitas in vtrisque? Qui igitur tales, penes se reconditam detinent scientiam, nō item eam exerunt in conspectu aliorum, quasi si quis apud se defossum talentum

Legebelial absque iugo, peruersus.

Eccle. 10.

occuluit: imò ne in cōspectu quidem Dei habetur rerum scientia præditus, quando is scientiæ dono abutitur, non ad gloriam Dei. Tertia insuper potest induci acceptio istorum intelligentium & scientium se à Deo habere. Et hi quidem tales licèt norint se eam obtinere gratiam, Dei dono: causam tamen illius beneficentiæ non in Deum referunt, dum isti apud se met intelligentes & coram se ipsis scientes, si qua laude digna gesserint, sibi ipsis ascribunt, aduersus quos nonnihil dicendū se offert. Et quidem, quid habes, quod nō accepisti? Quod si accepisti: quid gloriaris, quasi non acceperis? & illud, nisi Dominus ædificauerit domum, in vanum laborauerunt, qui ædificant eam. Intelligentia enim dicitur, quasi sequax quædā dexteritas & promptitudo animæ è vestigio cogentis in vnum res ipsas, quas tacita cogitatione conceperit, quæ & nata est, ceu semina, cogitationes nostras in vnum contrahere ad iustam perfectionē. Intelligentia est velox quidam ac solers mentis discursus, ceu indiuidua comes cogitatione apprehendens quid cuique rei
F proprium sit, deceat ve. Scientia autem habitus est, in se ipso ratam habens certitudinem, nec vlla ratione mutabilis est. Sciens verò, qui comprehensionem speculationum (quæ ad consequendam beatitudinem magnopere conducunt) quadamtenus ad habitudinem vsque & incōcusse iam in se continet. Ait enim scriptura, sapientiam esse scientiam diuinarū & humanarū rerum, & talium rationum. Iam quando Christus suapte natura sapiens est, hinc eum asserimus sapientem, qui ex participio Christi, in sapiētia quadantenus promouit. Intelligens autem is esse noscitur per absolutam perfectionē seminum eius, quæ in nobis est, intelligētiæ. Sciens verò qui vbi comprehendit commentationes contemplationi accommodas, & mirè adiuuantes ad assequendā beatitudinem secundùm hoc, pro habitudine iam & solidiùs in se eas continet. In Exodo autem inuenimus oraculū à Deo redditum pro architectis, impleui enim spiritu diuino sapientiæ, intelligentiæ, & scientiæ. Quamobrem, væ intenditur ei qui originem, & causam indultæ sibi intelligentiæ ac scientiæ non transcribit Deo. Nemo igitur sibi vēdicet tanta hæc, vt se scientem esse profiteatur, aut dicat intel-

Intelligentiæ finitio.

Scientiæ finitio.

Sapiens, intelligens, sciens, quis.

Exodi. 31. Secus legitur apud 70. quos & sequor.

intelligentem, at neque sapientem. Nam quando sapientia, scientia est diuinarum humanarūq; rerum eam si habes, acceptā refer originem causamq; Spiritui sancto. Egredietur enim virga de radice Iesse, & flos de radice ascendet & requiescet super eum Spiritus Dei, Spiritus sapientiæ & intellectus, & quæ deinceps. *Væ qui potentes sunt in vobis, & bibunt vinum: & potentatus qui miscent siceram.* Et lex quidem vsu vini & siceræ interdicit sacerdotibus mox ingressuris sancta, pariter & his, qui vocantur Nazaræi, vt dictum est in Numerorum libro, sub hac verborum serie: & loqutus est Dominus ad Moysem, dicens: Loquere filijs Israël, & dices ad eos. Vir siue mulier, qui magno animo votū vouerit, vt sanctificet sanctificationem Domino: à vino & sicera sanctificabitur. Acetum ex vino, & acetum ex sicera non bibet, & quæcunque fiunt ex vua non bibet, & vuam recentem, & vuam passam non comedet omnibus diebus voti sui. Ex omnibus quæcunque fiunt ex vinea, vinū per expressionem vinaceorum vsque ad acinum nunquam comedet omnibus diebus voti sanctificationis suæ. Salomon item in prouerbijs: Principes qui iracundi sunt, vinum non bibant: vt ne postquam biberint, obliuiscantur sapientiæ. Administros enim verbi Diuini decet, necnon eos, quorum fidei concredita est prouida hominum solicitudo, vt prorsus sibi interdicant ab his, quæ noxam adferunt præcipuæ facultati animæ, nimirum menti. Si quādo enim plusculum vini meracioris, nec diluti aqua corpus subierit quasi tyrannus quispiam, festino cursu cō tendit ad arcem, & ab eo summo vertice ingerit animæ & excitat tumultos irrequietos, à nulla legitimi mandati transgressione sibi temperans. Expende. His de causis viderint magnates, vt ne vinum bibant, siue is, cui principatus quispiam concreditus est, vel reipublicæ moderatio, seu isti qui per ætatis florem in vigore vegeto constituti sunt corporis. Tales enim, qui natura sua, ad sectandam voluptatum illecebram propendent, si quando plusculum vini acceperint impetum, ceu flammam quandam excitant & in sublime attollunt, materia ampliter suppetente ijs qui vtuntur. Minimo namque conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta siue examen patientur. Eam ob rem, væ est potentibus istis quibus noxam vinum & sicera ingerunt. Cui enim plus committitur, plus ab eo repetitur. Tibi itaque credita cūm sit dispēsatio sacramētorum, sermo sapientiæ, sciētiæ vis, tu autem errabundus per ora oculosque mortalium circunfers animam vino immersam, qua non iusta ratione te lamentatur propheta ac deplorat? Penes enim te cūm sit fortitudo spiritualis, tu eam ista vini immoderantia imbecillem reddis. Talis vtique dicitur bibere vinum & temperare sibi siceram, quod nomen nouimus sua interpretatione innuere ebrietatem. Ratio enim cūm euicta fuerit ab affectu turbulentæ ebrietatis, non perinde est consequens, ac si alia affectio se ingerat animæ à tristitia, à timore, à voluptate & concupiscentia. Nos itaque potentes, quorum fidei demandata est solicitudo, vt populo præsideamus, etiam si quadantenus hoc vitio euadimus superiores, videmurq; imperio rationis ab ebrietate temperare, illi frænum inijcere vi rationis: ne sic tamen à cæteris vitijs seiuncti sumus extra omnem aleam miseriæ. Ambitio enim & honoris & principatus, grauis est ebrietas: intoleranda ebrietas, inuidia, hypocrisis, peruicax est remulentia, detractio aduersus proximum, vehemens est ebrietas. His affectibus inebriata semel anima obliuiscitur sapientiæ. Nihil enim sic obturbat & confundit contemplationem sapiētiæ, vt hæc improbāda affectio, omnisq; species peccati. Quo autem pacto qui sapiens est, potest idem esse iracundus? Quemadmodum & alijs in locis dicit, Insipiens ipso eodem die enuntiat iram: sapiens autem per partes conseruat eam, dicit igitur iram in futurū tempus recondendā proferendā tandem eam pro iudicio rationis aurigæ in morē, passionem ipsam moderantis, quo sensu dictum est illud: irascimini & nolite peccare. Dominus verò perfectiora constituens, dicit vt eam iræ perturbationem in totum excidamus, non item vt nos ipsi expetamus vindictam.

Væ, qui iustificatis impium pro muneribus, & iustitiam iusti aufertis. Perspicua est hæc sententia eos condemnās, qui pro tribunalibus confidentes per amorem erga mā monam, labefactant quidem & peruertunt rectitudinem iudicij: in tuam autem sententiam pedibus eunt, ô sordida mer-

[Marginalia, left column: Leui. 10. & de nazareis. Numer. 6. Separatus, sanctificatus. — Prou. 31. — Sapien. 6. Letters in margin: C. Right column: D, E.]

ces corruptrix iudiciorum, & quidem im pio nomen iusti tribuentes, eum qui iustus est, cōdemnant iniustitiæ, ratio enim præoccupata studio cumulandæ pecuniæ, statera est istis suo pōdere momentū lancis deprimens eius qui peior est. Studio igitur propensiore nobis ipsis attendamus, ne quem forte impium aut hominem, aut certe doctrinam iustificemus, fauore erga nos, gratia aut munere quopiam demulcti, assentiendo talibus ne quando succumbamus intentatæ istis & instanti miseriæ. *Propter hoc quemadmodum comburetur stipula à carbone ignis, & comburetur à flamma* † *effusa, radix eorum perinde ac lanugo erit, & flos eorum, quasi puluis ascendet. Non enim voluerunt legem Domini Sabaoth: sed eloquium sanctum Israel exacerbauerunt.* Sermo hic iureiminatur peccatorū radices esse conflagraturas, & in sordinem seu lanuginem extenuandas, floremque ipsorum, quasi puluerem in sublimae ascensurum. Quæ nunc inferuntur, expendamus consentaneè ad præ inducta. Cùm enim superiùs disseruisset de his, qui immodico vino sunt vsi, & aduersus eos disceptasset, qui acceptione munerum peruertunt iudicia: nunc de mum pronuntiat radices talium comburendas: perinde ac stipulam, siue stramentum, à carbone ignis. Siquidem calamus, siue arundo planta est, imbelli radice consistens ac nitens, extima quidem superficie glabra & gracilis, internè verò inanis est. Quod autem inæquale habeat incrementum, qua parte se tollit in altum & adolescit, frequentibus intercipitur geniculis, quod infirmæ virtutis sit, adeò vt planta hæc non queat æquabili proceritate succrescere, sed opus habeat intermedia quapiam refocillatione, qua suffulciatur: ob hoc etiam geniculum tribuit illi natura, supplendo defectum virium. Deinde rursus vis eius confirmata vsu illius geniculi, quasi nitens gradu quopiam ac fundamento, iterum se terram versus reclinat & deprimit. Et ad eum modum calamus siue arundo plantam hanc refocillatam geniculorum vi perficit. Tales sunt, qui per administrationem rerum mundi istius illustres euadunt & conspicui, ingredientes super cariosum ac putre fundamentum, & iuxta internum hominem vacui vitam traducunt suam, vna cum inæquali prorsus diuersitate negotiorum mundi huius. Propter hoc, quemadmodum comburetur stipula à carbone ignis: sic & deuretur radices eorum à flamma effusa, siue dissoluta: carbo enim ignis originem ducens è terra, post transitum flammæ in crassiore permanet materia. Qui igitur inter istas animæ commotiones viuunt, vtique peculiarem habent suarum perturbationum ignem, quemadmodum & diues ille intus habebat causam, quæ illum deureret & siri prorsus arefaceret. Quamobrem vinum bibentibus, perinde ac vinolentis, interitum comminatur per exustionem. Iam quando iudices acceptis muneribus detorquent iustitiam, asserit & radicem ipsorum combustum iri, flamma dissoluta, radicem, videlicet, vocans cupiditatem pecuniæ, siue auaritiam, de qua & Apostolus sententiam tulit, quia radix omnium malorum est auaritia. Ab radice tali, cuiusmodi florem consentaneum est suo ascensu emergere? an qui compar sit & assimilis pulueri, suapte natura instabili, inque aërem euanescenti ac dispersо? an non potiùs, vt quemadmodum puluis excitatur ab obuijs, qui & officit organo respirationis, vitæque nostræ molitur insidias: ad hunc modum se habet plus acquirendi cupiditas, à qua erumpunt flores auaritię, ceu sunt, violenta extortio siue rapacitas, iniustitiæ, mendacium, calumniæ, & alia istius malitiæ germina, exitialia vitæ nostræ, & spiritualem animæ munditiam interpellantia? Quis eorum fuerit fructus, non admodum curauit dicere, sed quis ipsorum flos, malitiæ enim germina in ipsa germinatione imperfecta concidunt, siquidem mox, vt erupit primum flos, euanescit pullulatio, & intercipitur. Vidi enim impium superexaltatum, & transiui, & ecce non erat. Atqui iustus tanquam lignum plantatum secus decursus aquarum, assiduo de flexu vitę irrigatur: peccatoris autem radix comburetur, eiusque flos, vt puluis ascendet, propterea quòd noluit obseruare legem Domini sabaoth. Eam ob rem propheta de eiusmodi oraculo tanquam animato ait: Oraculum Domini exacerbauerunt. Lex enim viua: & verbum Deus, nempe vnigenitus Deus, per quem facta sunt omnia. Et iratus est furore Dominus sabaoth in popu-

Marginalia: Siue resoluta. — A — Collatio elegans. — B — Radix malorum omniū est auaritia. — C — Similitudo

populum suum, & iniecit manum suam super eos, & percussit eos & exacerbati sunt montes, & facta sunt morticina eorum quasi stercus in medio viæ. Et in omnibus his non est auersus furor eius; sed adhuc manus eius excelsa. Peccatum eorum, qui pro potestate agebant, atque potentatuum viam præstituie iræ à Domino promotæ aduersus populum. Ob hoc, priore loco dixit: væ qui præpollet inter vos, deinde subnectit. Et iratus est furore Dominus in populum suum, quippe qui imitatione præsidentiū erat in peccatis constitutus, & proinde dignus, qui pateretur, quas furor & ira Domini irrogaret, pœnas. Ira verò appetitus est vindictæ. Itaque superior quidem excandescētia animi, peracrem habet & eitam motionem perturbationis: ira verò indicat fixius inhærentem, & prolixius extensam expletionem conceptæ tristitiæ. Proinde religiosum sit ac pium neutrum admittere dici propriè de Deo: tropicæ enim sunt istæ locutiones. Non enim vlla eiusmodi perturbatio in Deo est, aut vlla ratio accidentalis, & aduentitia qualitas cadere potest in eius essentiam. Cæterùm actio quidem eiusmodi quæ circa nos est, appellatur furor siue indignatio. Forsan & ira hæc eruditio quædam est nobis, siue castigatio perquàm operosa & plurimū exhibens negotij. Reprehensio autem siue increpatio, quæ cogitationibus nostris turbellam tumultuantem solet ingerere, appellatur indignatio, siue furor. Etenim Deus eorum mentem confundit

F ac turbat, quibus indignatur, nec vllo dignatur sermone, iuxta dictum illud: Quia

Hierē. 10. in furore suo conturbabit eos. Qui autem erudiuntur in ira, hi disciplina censentur digni, iuxta quod dicitur: Quia tum loquetur ad eos in ira sua. Qui enim reprehenditur ob commissa peccata à se, is nondum eruditus est, aliqua ex parte se declarat propinquare scientiæ. Ob hoc & Hieremias: Corripe nos Domine, veruntamen in iudicio, & non in furore. Non enim dixit, & non in ira: præterquàm quod correptio à rectitudine iudicij profecta clementior est & commodior ea, quæ per furorem prosilit & itam. Correptus enim in iudicio, & sermone illustratus plurimū vtilitatis accipiet per arcanam meditationem iudiciorum Dei, in hoc vt nihil iam agat citra iudicium discretionis: sed vt cuncta consummet ad libellam sani & incolumis iudicij, ita vt ij ipsi cogitationes habeant iudicio discretionis confirmatas, iuxta quod dicitur: Cogitationes iustorum, iudicia. Iudicij enim tempore, quando manum suam populo iniecerit, & montes exacerbabuntur, declarante verbo ipso, quia creatura omnis coorietur, simulque irruet ad vltionem expetendam de peccatoribus. Que- (Simile.)

A admodum enim & in plagis AEgyptiacis vndequaque eos adoriebatur bellum, ab aëre, à terra, ab aqua: sic & modò cùm iniecerit manum suam in populum Dominus, vt elidat & dissipet eum, & montes exasperabuntur, morticina autem populi, vt sterquilinium per ignominiam ac dedecus in medio viæ iacentia conculcabuntur. Mihi nunc cogites, velim, & obserues istos, qui in peccatis constituti, toti immorantur in negotiosis vitæ huius curis, & interim ab aduersarijs potestatibus miserè conculcantur, à quibus Dñi sermo se asserit non auersurum indignationem propter cor impœnitens: sed adhuc manere manum excelsam, id est, ad expetendam de eis vltionem in sublime porrectam. Manus nomine castigatoriam innuit & punitiuam potestatem, secundùm illud B. Iob. Manus Domini tetigit me. Et in hoc eodem, diabolo dicente, manum mittendam in Iob, quo tempore punitus est: non etiam, sed mitte manum tuam, & tange ossa eius. (Manus castigatoria.)

B *Leuabit ergo signum in nationibus procul & propè, & sibilabit eis ab extremitate terræ, & ecce citò velociter venient.* Iuxta quidem sententiam hāc videri possit sermonis contextus prædicere Romanorum exercitum, qui pòst venit aduersus Hierusalem, extrema illa obsidione. In eo enim procinctu bellico, formulæ militares & delectus legionum cōplebātur ex gentibus, tum è longinquo accitis, tum è vicino, nempe ex his quæ circa Syriam & Arabiam. Aliæ insuper nationes, quæcunque adiacent Iudææ, à Romanis iam conscribebantur. Porrò quidem signum (inquam) illud ex compo-

C sito in commune depromptum, eleuatū est in nationibus, hoc est signum crucis eius, qui per eam declaratus est & designatus.

Et quidem gentes accitæ sunt, Hierusalem verò subuersione est adæquata solo. Sanè illi ita citò ac velociter

pectus pertransijt, qui versatur circa concretionem crassioris materiæ & ignitæ. Fortè igitur figuratè innuit Christi aduentum in carnem: ait enim Ioannes, Verbum caro factum est, & caro hæc excepta à natura per diuinitatis illustrationem, iuxta id quidem quod erat corporeum, sensibilis erat: secundùm vero vnionem eius cum Deo, pellucida erat & radijs diuinitatis effulgés, proinde illa caro tulit peccata mundi, & iniquitates nostras perpurgauit, quam velut ænigmate nobis repræsentauit prophetia hæc.

Pro Naab lege Nadab pro Abiud lege Abiu. Equidem Nadab & Abiu concremati, quòd alieno igne, qui erat in altari illo intellectuali veracium holocaustomatum, accepit carbonem, non per se, sed B protensa forcipe. Porro vt declararet ignem illum cælestem naturæ esse nequaquam exustiuæ, sed expurgatoriæ, susceptum manu ita admonuit labijs prophetæ. Huic congener igni & affinis erat, qui & in rubo apparuit, quem vidit Moyses. Imminebat quidem plantę, nec tamen exurebat rubum. Forceps forsan insinuat habitudinem, & naturæ dexteritatem, quæ vnicuique inest ad susceptionem bonorum à Deo nobis indultorum, secundùm proportionem propriæ habitudinis singulis quibusque inexistentis ad conciliandum sibi honesta opera. Leui. 10.

Et audiui vocem Domini, quem mittam? ecquis ibit ad populum hunc? Moysen quidem non interrogat: sed quasi eum haberet ad id iam accinctum, ait. Quem mittam? ecquis ibit? Quæ vtriusque causa est? quia illic quidem mittebatur Moyses pro bono ac beneficio in populum eō ferendo: huic autem ministerium proponitur ad nuntiandum res parum amænas imò per molestas. Quocirca illi quidem mandatum præscribitur: huic autem famulatus obeundæ legationis in potestate relinquitur, propterea quòd nos homines sic natura comparati sumus, vt C quæ semel volentes exequenda proposito elegerimus, quamlibet molesta fuerint, tamen eam operosam molestiam deuoramus ac perpetimur, & hac gratia Dominus vltro se offerentem Esaiam vult in se recipere functionem istius obeundæ legationis. Quare Moyses quidem propter splendidum & illustre genus vitæ accitus est ad tanti populi præfecturam, quam deprecatus est: quis sum, vt pergam ad Pharaonem regem Ægypti, & educam populum de terra Ægypti? Rursus, obsecro Domine, insufficiens nec satis idoneus sum ante hesternum & tertium diem, nec ex quo cepisti loqui famulo tuo: iterumque supplico domine, delige alium, qui id præstare possit, quem mittes. Esaias tale aliquid eum nihil audisset, sed solùm edoctus necessitatem mittendæ legationis, nihil inuitus se ipsum permisit Deo, perque exuperantem autoritatem se iniecit medium subeundis periculis, nihil secum reputans eorum, quæ sibi irroganda essent à populo mala. Exod. 3. Exodi. 4. D

Obserua autem & exactam disciplinam, & circunspectam prudentiam dicendi, quæ veridicum prophetam addecent. Duobus enim propositis sermonibus, vnica satisfacit responsione: Quem mittam, & quis ibit? ecce ego sum, mitte me. Non iam adiecit, & ego ibo. Siquidem susceptio istius Apostolicæ legationis, penes nos sita est, & à nostro pendet arbitrio: confirmare autem ad profectionem, eius est, qui infusione gratiæ nos corroborat, Dei. Itaque Esaias per id quod electiuæ & liberæ erat voluntatis, respondit: ecce ego sum, mitte me. Quod autem erat gratiæ, reliquit Domino, vt qui propriæ conscius infirmitatis, non est ausus polliceri se iturum. Audit verò vocem Domini, * non quidem quæ intrat aurem corporis, sed qua Deus tantùm menti eorum per notas adumbrationes imprimit consilium ac decreuit. Quasi si verbum Dei in se percipiant sonum edere, etiam si an vestigium quidem aut notam vocis excipiat aër, nec in aurem vsque transfundit. Quiddam hic desidero in exemplari. E

Deus enim animæ quasi libro cuipiā suam scribit voluntatem. Quod autem non temerè sibi per se vendicauit, hoc ei Dominus gratuitò contulit. Dixit enim ei.

Vade, & dic populo huic. Sed enim dicens: ecce sum ego, fiducia iam fretus, quasi particeps illius essentiæ se ipsum adnumerat his, qui in consortium venerant illius essentiæ. Id autem dixit, expurgatis priùs labijs.

ac verum eloquium, dicta demoliens & abolens, quæ committuntur præter legē Dei, vt è medio auferat quæ peccando ini- què gessimus. Proinde nihil absurdū fue- rit, carbonem hunc ad sermonis naturam transsumere ac referre iuxta testimoniū psalmi dicentis: Ignitum eloquium tuum vehementer, & seruus tuus dilexit illud. *Et audiui vocem Domini dicentis, quem mittā: et quis ibit ad populum hunc, & dixi, ecce sum ego, Mitte me.* Dignum planè est hoc, vt in quæstionem reuocetur, ecquid tandē est, quod Moyses quidem missus deprecatur prouinciam legationis, & subinde recla- mat, eam Apostolicam functionem obire abnuens. Esaias autem tanta cum alacrita- te se vltroneus offert ac dedit. Siquidem Moyses nequaquam interrogatur, quem mittam, sed in se Deus palam excipit mā- datum. Ait enim Dominus, & nunc veni, mittam te ad Pharaonem in AEgyptum, & deduces populum meum, filios Israel de terra AEgypti. Ex diuerso Esaias, inde- cise, nec definito sermone requirēte Do- mino, quis foret idoneus administrandæ huic legationi, ei obeundæ functioni se substernit. Quid igitur ad hæc dicimus? af- fectus sanctorum si quando inter se con- tradictorij videantur circa rem vnam & eandem, non tamen repugnant: Etenim Moyses quidem planè nouerat causam, cuius gratia mittebatur: Quare & extra- hebat tempus eratque cunctatior, respi- ciens ad pertinax & inexorabile cor Pha raonis, simul & ad cōtumacem populum, quamque difficilè educeretur. Experimē tum enim ceperat Iudaicæ ingratitudinis ac perfidiæ arreptaque occasione pascen- di greges, turbas ciuitatum fugitabat, & hominum frequentiam: Eam ob rem ait: Quis sum, vt vadam ad Pharaonem, & vt educam populum de terra AEgypti. Sed & quæ deinceps sequuntur, explanāt mē tem Moysi: Nam quando post vitulum conflatilem, impertiuit Deus famulo suo gratiam, in remissionem peccati illius po- puli, demum ait. Vade & deduc in viam populum hunc, & Angelum meum mit- tam ante te. Quid igitur Moyses? Obse- cro Domine, nisi tu ipse proficiscaris no- biscum, nihil necesse nos emigrare hinc. Quæ igitur mens & animi sententia istius viri? nimirùm, populus ille ad peccandum erat procliuior: quare eius præsentia ege- bat, quem penes est potestas dimittendi

Psalm. mirabilia tua ad nonam.

Quæstio.

E

Solutio.

F

peccata, quod exhibere nequaquam pos- sunt angeli. De his quidem quæ inique a- gūtur, expetūt vltionem Angeli, non itē condonant delicta, eam ob rem efflagitat Moyses aduentum Dei. Hunc indicat sen sum, quod nūc ait: delige alium, quem mit tas. Hoc est, qui verus es legifer, ipse veni to, qui solus potestatem habes dimittendi peccata. Ex quo autem nondum aduene- rat plenitudo temporum & ad assumendā à Deo verbo humanitatem, oportebat ty picis figuris præsignari, ob eas causas Pro phetæ petitio minimè est exaudita. Sed enim Esaias simul atque condonatum est ei peccatum, cùm dixisset, quia in me- dio populi ego habito immunda labia ha- bentis, audire promeruit: quis ibit ad po pulum hunc: Arbitratus sequæri ad eam le gationem obeundam, vt & populus consi mili beneficio afficerētur, immodica læti tia perfusus, se vltrò offert ac subdit, nimi rùm, vt & illis peccata relaxarentur. Ait enim: ecce ego, mitte me. Iusta igitur ra- tione Moyses à se reijciebat eam missio- nem, sed & sancti huius exprompta alacri tas simul & responsio sanè quàm tuta fuit, & extra aleam periculi posita, quippe qui purgari priùs debebat contactu igniti car bonis. Quum enim dixisset Dominus, quem mittam, & quis ibit, non iam subie- cit, quare & quò sum iturus? Nouerat e- nim quia ad eā actionem opus esset Deo cooperante, quamobrē quod liberæ erat voluntatis & arbitrij, hoc Deo spōtaneus obtulit, quòd autem opus habebat cōsum matore operis, hoc suppressit silentio. Quo autem pacto exaudiat Propheta vo cem Domini, à me sæpenumero dictum est. Vocem itaque innatam cordi, & quę intellectu comprehendi posset, audiuit: id quod & inter somnum apparet fieri: Nonunquam enim videmur loquentem vnum aliquem audire: sed non auditu sensi tiuo, qui per aërem delatus fit ad auris mea tus. Itaque ad hunc modū loquitur Deus, sicque loquentem inaudiunt Sancti. *Vade, ait, & dic populo huic, aure audietis & non in- telligetis: & videntes videbitis, & non perspi- cietis. Incrassatum est enim cor populi huius, & auribus suis grauiter audierunt, & oculos suos compresserunt, ne fortè videant oculis, & auri- bus audiant, & corde intelligant: & conuertan- tur, & sanem eos.* Sententiam hanc perspi- cuè & citra controuersiam beatus Paulus referens ad tempora Dominici aduentus

A

Angelis delictanō con donant.

Condonatū est Moysi peccatū.

B

C

Vox prophetis cordi & intellectui inseritur à Deo

Actor. 28. sub finem.

recitabat, dum Romæ cum Iudæis dispuraret. Bene Spiritus sanctus loquutus est per Esaiam Prophetam ad Patres nostros, dicens: Vade ad populum istum, & dic: aure audietis, & non intelligetis, & quæ ex ordine sequuntur. Quandoquidem populus aure inaudijt sermonem Iesu, non item in
D tellexit: videns quæ ab ipso edebantur miracula, ne sic quidem videbat, quàm essent prodigiosa ac stupenda. In futurum enim tempus hæc sententia cum inclinaret, visa illis est subindicare quæ prædicebantur, referenda esse in extrema tempora, & per hoc declaratur Diuini iudicij æquitas. Cùm enim dixisset Esaias, immunda se habere labia, simulq; de populo attexuisset, quia in medio populi habito immunda labia habentis. Prophetæ indulta est gratia indulgentiæ, perque vnum ex Seraphin labiorum expurgatio, populo autem nihil simile concessum est. Nec enim consimilis affectus rāgebat vtrosque, Prophetam & populum. Ille etenim vidit Dominum Sabaoth, sedentem super soliū, & his quæ contemplatus est, accommodauit fidem: illi contrà videntes aduenisse Dominum, increduli persriterunt: ò me miserū, quia compunctus sum: Illorum autem cor incrassatum erat, adeò vt ne eorum, quæ insiquè gesserant, vllam in se reciperent considerationem, nec adirent eū qui ipsis peccata condonare poterat. Quare ille quidē
E expurgatus est: isti autem in suis derelicti sunt peccatis, & ad eos verba faciens Dominus, ait, quia moriemini in peccatis vestris. Forsan vnus aliquis alrrinsecus nobis se opponet, negans populo illi dici hoc: Dic populo huic, non concedens prędicta hæc esse de tempore salutoris. Fuitne declararionum eius populi? nemo equidem ex præostenso populo fuerat vel auditurus Saluatorem, vel spectaturus mirifica ipsius opera. Qua igitur ratione dictū oraculum accommodas ei populo, his (inquam) qui tanto fuerant futuri ipso posteriores Prophera? Arqui nos ex aliorum Prophetarum verbis facilem admodum excogitauimus solutionem tali problemati conquadrantem. Dictum enim est per vnum aliquem & de duodecim Prophetis. Popule meus, quid feci tibi, aur in quo te contristaui, aut certè in quo fui molestus tibi? Responde mihi. Quia eduxi te de terra AEgypti, & de domo seruitutis redemi te, & emisi ante te Moysem & Aa-

Quæstio.
Solutio.

Mich. 6.

ron & Mariam. Quemadmodum enim qui tunc erat populus, non vidit AEgyptum, aut deductus est per prædictum Moysem: at certe parilis nora infamiæ ei inuritur, quasi qui ingratus fuerit his in se collatis beneficijs: ita & nunc cōgregatio populi, qui tēpore Prophetæ huius erat, ostenditur ingrata. Porrò quæ hic futura præcinuit, euenerunt per ætatem aduentus Domini Consuetudo enim suapte natura obtinuit in scriptura, vt vteretur hac formula dicendi, quam nonnulli appellare consueuerunt alterascentem, siue (vt alij) permutatoriam: quasi animo concipientes & imaginari chorum eundem, qui tot viris constatus fit, de inde vno illinc egresso clam, & altero illius supplete locum, iam chorus ipse persistere dicitur. Quòd si secundus etiam eum se illinc subtraxerit, adde & si tertius, &c. Pari etiā ratione ciuitas esse dicitur, ipse etiam militū exercitus tantundem sic per vnumquemque perseuerat. Quin & collegio cuique appellatio sua consetuatur. Consimili ratione nihil nunc prohibet eum populum, qui, superstite Esaia, demonstratiuè conspiciebatur, fuisse eundem, qui & aduenie te Domino, non quòd singuli quique perseuerarint, sed communi nuncupatura. *Et dixi, quousque Domine? & ait, donec desolentur ciuitates, vt non habitentur, & domus, vt non sint homines: & terra derelinquetur deserta, & post hæc, longè faciet Deus homines, & derelicti multiplicabuntur super terram, & adhuc in ea est decimatio, & rursus erit in deprædationē, sicut terebinthus, & sicut glans, quando exciderit è theca sua, semen sanctum erit, erectio columnæ eius.* Quandoquidem quæ à Domino exposita sunt Esaię, inæmæna erant ac plena molestiæ, secum reputans hoc Dei iudicium inexorabile esse nec posse vitari, precatur se edoceri, quantum ex eo tunc abesset temporis, quo quidem eos condemnatio hæc apprehensura esset. Planè liquet
A hæc referri in tempora Romani Potentatus. Nam quando sermones Domini nec exaudire voluerunt, nec benignis oculis intueri quæ ab eodem supra humanas vires edebantur, stupenda opera: in solitudinem redactę sunt ciuitates eorum, ita vt essent absque habitatore, & domus, vt iam non essent homines. Denique derelicta est deserta habitatoribus interfectis fame, exilijs, captiuitate. Quod autem infertur, quia post hæc longè faciet Deus homi-

AEtate, scilicet, Michęæ Prophetæ.
F

Exemplum elegans.

hominés, meo arbitratu refertur ad abalienationem Iudæorum à Deo. Ex parte enim contigit cæcitas pertinax, & præfracta, vt plenitudo gentium subintraret. Ait insuper.

De abalienatione Iudæorum.

Sed & qui derelicti fuerint, multiplicabuntur.

Rom. 11. Qui nam hi sunt? an ij de quibus Apostolus loquitur: quia reliquiæ secundùm electionē gratiæ saluæ factæ sunt? & ij quidē multiplicabuntur super terram: ad hoc, vt deinceps per omnem terram edificatur Christi Euangelium. Etenim licet omnis Israel non sit consequutus, quod quærebat, at certè secundum electionem consequutus est, de quibus ait Elias: Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curuauerunt genua sua ante Baal, Hi igitur sunt, de quibus dictum est hoc, & adhuc in ea erit decimatio. Proinde illud, & rursus erit in deprædationem, sicut terebinthus, & sicut glans, cùm exciderit è theca sua.

3. Reg. 19. & Ro. 11.

D Hoc dicto (vti arbitror) indicat immutationem paulatim successuram à Iudaicis ritibus ad Euangelicam conuersationē. Rursus enim etiam illi erunt ad deprædationē collecti, sicut & terebinthi fructus colligitur, & sicut præmatura glans ad collectionem. Tunc enim exoluitur à retinaculo thecæ suæ, diuturnitate temporis percocta & ad maturitatē perducta. Et hoc forsan, quòd exciderint ab incolatu Iudaicæ regionis, & sint quaquauersum dispersi: ob id assimilantur glandi è sua theca decidenti. Sed & illud, semen sanctum, confirmatio siue erectio columnæ eius, ex editione Theodotionis adijcitur, nec vsquā est apud septuaginta. Idolum Moabitarū, Dñs possidens, qui latinè, Mars, Mauors. Hieronym. scribit Origenem adiecisse ex Theodotione. Aquila, habes germen eius. Operæ pretium fuerit animaduertere, quàm sint hæc consentanea ante traditis. Etenim colliguntur hi quasi terebinthus, & sicut glans,intereà dum fiunt semen sanctum in stabilitate & constātia sui propositi. Pro more autem Scripturæ non rarò

E hæc sibi respondent inuicem. Hic etiam ostenditur vtilem esse & commodum eorum finem, qui beneficij loco plectuntur. Ait enim: Percutiā, & ego sanabo: & Ipse mœrore conficit, & recreat, ac rursus emendat. Iraque qui auditu audiūt prius & intelligunt: & quæ deinceps sequūtur, perficiunt, ad eum vsque locum, donec nō habitentur ciuitates: & ij in dispersionem ibunt, ita vt vix decima pars populi tandē superstes sit ac salua. Hi quoque multiplicabuntur iterum, rursusque fructū proferent perinde ac terebinthus & glans, semen sanctum proferentes, in hoc vt perseuarēt stabiles ac firmi, & in charitate suas altiùs defigant radices.

BEATI BASILII Magni enarratio in septimum caput Esaiæ.

Et factum est in diebus Achaz filij Ioathā, filij Oziæ regis Iuda, ascendit Rasin rex Aram, Syriæ, & Phacee filius Romeliæ, rex Israel, in Hierusalem ad bellandum contra eam, & non potuerunt debellare eam: & annunciatum est in domo Dauid, à dicentibus, consensit Aran cum Ephraim, & stupore emota est anima eius; & anima populi eius, sicut in sylua lignum à vento mouetur. Huius sententiæ sensus talis est. Duo reges, vnus Syriæ, alter Israelitici populi ascenderunt ad Hierusalem, pugnaturi aduersus eam, nec potuerunt expugnare eam. Nomen quidem illi regi Syriæ, Rasin: regi autem Israel, Phacee. Venerunt verò & nuncij, qui regali aulæ indicarent consensum regum Syri & Israel. Syrus iuxta Hebraicæ linguæ proprietatem vocatur Aram. Israel verò nominatur Ephraim, quod ex ea tribu prodierit Hieroboam, qui initio sui regni defecit à Deo. Audito igitur hoc nuntio, stupore vehementer perterritus est rex, sed & audito hoc rumore vniuersus populus consternatus est animo: & ita terrore commotus atque conturbatus, vt videri potuerint assimiles lignis syluestribus, quæ vehementissima aspiratione ventorum hinc illinc agitantur. Sed enarratio hæc verborum nulli non obuia est & aperta. Cæterū si quis perget eandem sententiam accuratiùs excutere, facile deprehēderit ex his, quæ historijs prodita sunt, quiddā ad nos & ad ædificationem Ecclesiæ pertinere. Qui igitur reges isti sint, qui inter se conspirarint: pro virili inquirendum nobis est. Per Aran vtique existimo eum quidē exprimere, qui seculi huius sapientia inflatus, verbo impugnat scientiam Dei. Aran enim sua interpretatione præfert *Ton meteoron*, eleuatum, sublimem, elatum. Talis est ser-

F

F Aram enim Syria. Simile.

Aram τον μετεωρον eleuatū, elatum.

.eſt ſermo principum ſeculi huius. Totus .aſtronomiæ acquieſcit, motionibuſque, .aſtrorum coniunctionibus ac figuris. Illinc cauſas humanarum rerum dependere .aſſerit. Elatus autem eſt is per ſtultam exiſtimationem ſui, & ſuperciliolam arrogãtiam, quam ad nihilum ſolus deducere poA teſt, qui ſanctus ſit, ac virtute Spiritus ſancti ſubnixus, idque ſermonibus veritatis elidens omnem altitudinem ſe extollentem aduerſus ſcientiam Dei. Arbitramur autem appellari nomine Ephraim, falſi nominis ſcientiam, quæ conſtata eſt per ſuſceptionem ſacrarum literarum ſed detortam à rectitudine veritatis. Quandoquidem Hieroboam ab ea tribu accepit originem, qui primus à ſemine Dauid diſcidit tribus decem, & olim Salomonis ſeruus transfuga factus abijt in Aegyptum, ſororemque Thekemiuas vxoris Pharaonis accepit vxorem. Hic vaccas aureas commentus eſt, & effinxit, feſtoſque illis dies Hieroboã. attribuit ex corde ſuo confictos. Cum igitur oratio cuiuſpiam gentilis magnũ quiddam iactitans ſe implicuerit hæretico & à veritate aberranti per captioſas & dialecticas argumentationes, tunc Aram dicitur conſpirare cum Ephraim, deſiderio habens demoliri ſubſtructiones domus Dauid, & expugnare locum veriſsimæ Dei culturæ. Haud tamen compos fit præconcepti voti. Non poterit obſidione eam cingere, nec expugnare, quod Dominus eam propugnet ac tueatur. Sed ne paciſci quidem inter ſe forſan poterunt hi, niſi ſi peccatum noſtrum inualuerit, & copioſius exundet. Per hoc autem, quòd illi iuxta hiſtoriam in diebus Achaz conſpirarunt, planè oſtenderunt hanc inter ſe iniſſe ex compacto conſpirationem propter peccatũ Achaz, quippe qui non fecerit, quod rectum erat in conſpectu Domini, ſed filium ſuum conſecrauit, traduxitque per ignem, & quidem immodica ſecuritas turbauit domum Dauid. Talis eſt irruptio & conatus ſceleratè conſpirantium regum B aduerſus Eccleſias. Sed enim hominũ amator Deus, quòd demulceret promotã turbationem, delegat Propheticum ſermonem, qui è cordibus populi eam expungeret pauorẽ, dum dicit. Ne timeas, nec anima tua conſternetur à duobus lignis fumigantium titionum iſtorum. Mihi nunc vide, ſi quam poſsis ex interpretatione nominum anſam vllam arripere, qua fiat, vt quæ loco huic congruunt, dilucidiùs perſpicias. Achaz enim interpretarunt poſſeſſio ſiue detentio. Ioatham, perfectio ſiue conſummatio, Ioas, Domini ignis. Ozias autem fortitudo Domini. Aram vero (vti dictum eſt) elatus ob circuncisionem. Sermo igitur ſublimis & elatione turgẽs pollicetur ſe è diuinis Scripturis manifeſtã prodere. Hoc enim ſenſum indicat Phacee nomen, quod ſua interpretatione ſonat adapertionem: quaſi verò promittat teſtimoniorum è Scriptura inductorum ex ſe prodituram elucidationem: quòd autem concors duorum regum conſpiratio ioitur aduerſus Hieruſalem, illius quidẽ, qui ſapientiã mundi ſapit, huius verò qui promittit, explanare ſe poſſe arcana & abſtruſa Scripturæ loca, id vtique fit per dogmata, cum ſenſu ſcripturæ compugnantia, ſermoneſque ſibi contrarios ab his, qui ſpe præſumunt, ſe poſſe eos intercipere, & velut mancipia vilisſima reddere obnoxios ſibi, qui ſemel Eccleſiaſticam doctrinam ſunt edocti. Senſus hic per ſequentia declaratur. *Conſilium inierunt, conſilium vtique malum, Ephraim & filius Romeliæ dicentes, Aſcendamus ad Iudæam, & colloquentes eis reuocemus ipſos à nos.* Sanè ſententia hæc perſpicuè docet, hos ſperaſſe, quia domum Dauid vel ſola perſuaſione, & verborum lenocinio ad ſe auellerent. Quin etiam condicunt ſe in regem præfecturos filium Tabeel. Tabeel autem bonus Deus interpretatur. Siquidem his, qui inſidias moliuntur & incurſant Eccleſias, peculiare eſt, polliceri ſe tradituros quæ de filio Dei ſunt, ſyncera dogmata, taliqùe blandiloquentia ac comitate verborum imponunt ſimplicioribus, & in fraudem erroreſque pelliciunt. Quod hæc ſub tectorio hiſtoriæ ænigmata concernant ſtatum præſentem Eccleſiarum, quæ præceſsit, ſententia luculenter aperit, dicens.

Dixit Dominus ad Eſaiam, egredere iam in occurſum Achaz, tu & relictus Iaſub filius tuus ad natatoriam ſuperioris viæ agri fullonis, & dices ei, obſecua, vt ſileas, & ne metuito, nec anima tua conſternetur à duobus lignis titionum fumigantium iſtorum. Cum enim ira furoris mei facta fuerit, rurſum ſanabo. Et filius Aram & filius Romeliæ, quia conſiliũ inierunt, conſilium vtique malum Ephraim, & filius Romeliæ de te dicentes: Aſcendamus in Iudæã, & cum eis loquuti auocemus eos ad nos

C Explanat lo vm ſitũ mirè D. Baſil. us.

Adaperies

D

ad nos, & regem præficiamus eis filium Tabeel. Hæc enim dicit Dominus sabaoth, non manebit consilium hoc, nec erit: Sed caput Aram Damascus, & caput Damasci Rasin, sed in sexaginta, & quinque annis deficiet regnum Ephraim à populo Samariæ, & caput Samariæ filius Romeliæ. Et si non credideritis, neque intelligetis. Equidem arbitror Prophetas nequaquam percepisse verbum Dei sensili auditu per conformationem aeris: sed quando animæ intellectu præditæ suæ suppetunt aures, quæ è supernis nuntiabantur, citra vllam corporis vocem ad eorum pertingebant notitiam, idque fiebat splendore veræ lucis eorum principem animæ facultatem, nempe mentem, præoccupante, ac subseruiente ad illustrationem intellectus Prophetarum. Vice autem corporeæ istius vocis accipiebant, vt alieni fierent à sensorijs corporis organis, perinde ac contenderent è corporeis vinculis emigrare. Etenim quando anima in diuinarum rerū contemplatione versatur, contrahens seipsam ac recolligens ab implexa & multiformi solicitudine eorum, quæ corpus hoc concernunt, dicitur emigrasse è corpore. Ex diuerso cùm se occupat vacat ve humanis negotijs, aut per necessitatem obsequitur indulgentiùs corpori, aut certè, quia nequit se ampliùs extendere ad ea, quæ excellentiora sunt, nimirùm, ab externorū commentatione ad eorum speculationē, quæ sunt interna, peræquè se habet ac si ad domicilium quoddam aut ciuitatem se recipiens condolescat corpori. Ex quo igitur conueniebat Prophetā audire Dei sermones, dictum est ei ante omnia. Egredere tu, & filij tui. Tale est hoc, cuiusmodi illud & in Genesi iuxta oraculum primò redditum Abrahæ: Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui. Egressio enim longè perfectissima ascensio est ab omnibus corporis voluptatibus, quæ quidem nomine terræ explicantur. Sed & fuga à delectatione sensilium organorum nomine cognationis innuitur, vtque auersaretur ac defugeret vitam criminibus priscis obnoxiam studijs contrarijs, quæ paternæ domus nomine insinuantur. Paulò post subnectitur: quia de terra eduxit eum Deus. Perspecta enim eius propensa ad exitum alacritate, ipse eum ad id, quod perfectæ actionis est, direxit, ac velut manu duxit. Nec enim is tantus erat ac talis, qui suapte virtute tam arduum opus moliri ac conficere posset. Quare & in mandato siquidē exisset, pro exitu patriæ accipit fruitionis promissionem. Eductum proinde edocuit Deus, superna quærere, vbi Christus est. Prætereà Moyses, cùm se ab administratione humanarum rerum submouisset, tota mente se contulit ad diuinorum eloquiorum contēplationem, quàm longissimè à castris militaribus defixit suum tabernaculū. Hinc enim factum, vt quisquis quærebat Dominum, ad tabernaculum egrederetur. Itaq; quò quis superior euasit humanarum rerum anxijs & externis solicitudinibus, hoc & in maiorem rapitur admirationem illius tabernaculi, ita vt illic vita ipsius perseueret constabilita & inconcussa. Ob id etiam nunc, vt egrediatur, iubet Dominus ad ea prædicendum, quæ futura sunt, & quæ à Deo edicuntur, edissetendum. Nō is modò, sed & relictus filius eius, Iasub. Quod ad hanc sententiam attinet, per eā insinuatur vnum hunc filium è multis fuisse relictum, quem & Scriptura nolebat destitui moribus paternis, sed vt cum patre vnà egrederetur, ob ea ad quæ perhortabatur eum Deus. Nam quando Iasub interpretatur conuersio siue conuertens, declarat Scriptura omnibus nobis, qui per pœnitentiam volumus à carnis perpessionibus & illecebris exilire, id nos præstare posse, si cum Propheta rectà ingrediamur ad exitum. Locus hic vtique per historiā cognobilis est, & insignis. Scriptum quippe est, quia misit rex Assyriorum Rapsacen è Lachis in Hierusalem cum numeroso exercitu, stetitque in aquæ ductu piscinæ superioris, in via agri fullonis. Locus istius Scripturæ forsan in se nonnihil complectitur, quod nobis instituendis ac commodum sit, ac faciat ad mores componendos, nimirum, subindicans nos oportere ab his desciscere, quæ per se vilia sunt: iuxta illud Ecclesiastes præceptum, dicentis: Omni tempore sint vestimenta tua candida. Quo & Dominus oraculo respondēs, Moysi iubet vt populus auditurus loquentem Deum lauet vestimenta sua: descendens (ait) contestare populum, & sanctifica eos hodie & cras, & lauent vestimenta sua, sintque parati in diem tertium. Ait ergo die Achaz, obserua, vt sileas. Est & hoc nobis perquàm conducibile & accommodum, vt cor nostrum omni custodia conseruemus. Cùm enim fortis custodierit atrium

Egressio longè perfectissima.

A

B

C

atrium suum peruigil, in pace sunt omnia, D quæ possidet. Non is iam pauido est animo & imbellis, sed spiritu fortitudinis ob armatur. Ne ergo tibi malè metuas à duobus lignis titionum istorum fumigãtium. Indicitur nobis mandatum hisce verbis, ne quid malè nobis formidemus per animi lentorem à persuasibilibus gentilium verbis, veriùs duo titiones, qui quod in planta genitale erat & viuificum, perdiderunt quidem, ligniq; totius robur: neque id solum, sed splendorem ac illustre lumen ex igne promanans extinxere facti titiones fumigantes. Quod si nosse vis, quantũ detrimenti, quanta ve pernicies à fumigãtibus ingignatur in animis auditorum, fac memineris Salomonis verborum dicẽtis: sicut vua acerba, siue acetum, nocet dẽtibus, & fumus oculis, sic parabola vtentibus ea. Censeo quidem vũ peracris nomi E ne peccatũ innui, quod ab actionibus nequitiæ proficiscitur: fumum autem eam interpretor dici noxam, quæ ex falsi nominis scientia prosilit, perspicacem & discretiuam vim animæ confundentem. Ait autem, cùm facta fuerit ira indignationis (Considerabile.) siue furoris mei, rursus medebor. Hoc est, post plagas confessionis gratia irrogãdas, simul atque videro correctionem idoneè subsequi, non sinam eos austerioribus op (Confirmat simili.) primi supplicijs. Hoc perinde ac si dicat medicus his qui atrocitate morborum laborant, mox vt primùm secuero te, simul ac admouero cauterium, neque sectionem transmittam, neque neglectim sinam manere vlcera per vlsuram cauterij expurga F ta. Perfunctur enim ea correctione (ob quam operosæ & graues molestiæ admouentur) tum demum quod reliquum est medelæ inducens, in integrum restituam te sanitati, & instaurabo. *Et filius Aram & filius Romeliæ, quia consilium inierunt, consiliũ malum dicentes: Ascendamus ad Iudæam & colloquuti eis reuoremus eos ad nos, & regem constituamus super eos filium Tabeel. Hæc dicit Dominus sabaoth, non manebit consilium hoc, nec erit.* Sententiæ duæ aduersantes veritati, si quando mutua coitione paciscuntur & cõ (Meteoros. Elatus. Celsitudo.) spirant aduersus Ecclesiam, tunc filius Aaram, sermo noster, nimirùm, fastu turgidus & elatus, se erigit aduersus scientiam Dei, & filius Romeliæ, nempe sermo ex superciliosa & arrogãti circuncisione pro fluens, qui prætextu comparatæ scientiæ simul & ostentatione doctrinæ de subli-

mioribus rebus cõsistẽtis se deuellit & auocat à veritate Ecclesiæ. Tũc hi cõsiliũ inierunt, consiliũ planè malitiosum, simul allo quuti Iudæos, hoc est, confitentem animam. Siquidem cõfessio siue laudatio Dei Iudæa denominatur, quam equidem nobis pollicentur ad nos ipsos auulsuros verisimili persuasione dialecticæ argumentationis. Nec alium quenquam se daturum pollicetur in regem nisi filium Tabeel, hoc est, boni Dei quem profitentur filiũ, (Tabeel, bonus Deus.) ipsum alioqui non nominant bonum, illa abusi euangelica sententia ad contumeliã & eius iniuriam: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi vnus Deus. Quando igitur videris diuersæ opinionis sectatores A pollicentes scientiã, & se inferi e posse sa- (Origenem intelligit Arium, eunomiũ, & cæteros.) pientiam: ex gentiliũ libris haustã, & eosdẽ educẽtes suas copias aduersus Ecclesiã Dei: tecũ reputa, quia etiã nunc filius Arã & filius Romeliæ consiliũ inierunt, consilium (inquam) malignum & improbum. Porrò aduersus malignum hoc consilium filij Aram filijque Romeliæ (vti expressimus) hæc ait Dominus, quia cõsilium Dei stabile est ac permanẽs: eorum autem, qui aduersus veritatem confligantur & decertant, non stabit, sed concidet ac subuertetur. Propter hoc ait: *Caput Arã Damascus, & caput Damasci Rasim.* Hoc est, superborum caput est execrabilis vir quidam sanguinarius, siquidem Damascus sua interpretatione sonat sanguinẽ sacci. Sane saccus, pœnitentiæ symbolum est. Qui verò conspersus est sanguine & maceratus, nequaquam est purus. Equidem accipi potest pro pœnitẽtia solenni & in more posita, quæ alioqui vera non sit pœnitẽtia, quòd (Symbolũ copiosa col latio.) ab ijs fiat, qui nequaquam versantur in dogmatibus synceris. Caput autem Damasci B eius quæ pura non est pœnitentia, quando macerata & conspersa fermento peccatorum mortaliũ ob id Rasim dicitur, symbolum planè eorum, penes quos nihil deprehenditur sani & puri dogmatis. *Sed adhuc sexaginta & quinque anni, (ait) & deficiet regnum Ephraim à populo, & caput Ephraim Samaria, & caput Samariæ filius Romeliæ.* Est igitur regnum Ephraim potentatus quidam & potestas vnà cum sectarijs diuersæ opinionis, quòd ex ea tribu exortus sit is, qui Israel dissecuit à tribu Iudæ. Caput igitur Ephraim Somerõ, hoc est Samaria, Samaria autem est regio inimicorum quorundam sanum sermonem deprauantium,

per

custos, spi- | per hoc quòd Samaritas auocarũt à Iudais-
ns, f. x, vo- | mo. Sanè quemadmodum Syriç caput Da-
pres. | mascus, Damasci autem Rasim, ita Samaria quidem caput Ephraim, Samariæ verò caput filius Romeliæ. Sunt hæc exaggerationes malorum, & peracres excessus, qui verbis nostris docẽtur, adeò vt impossibile sit concordem talium conspirationem præualere, aut vllam obtinere efficacem vim aduersus eos quibus moliuntur
C insidias. *Et si non credideritis, non intelligetis.* Oportet certam fidem commodare sacris literis, quia Dei in se sensum, mentemque complectuntur, & ita progredi ad eorum intelligentiam, quæ scripta sunt. Ante omnia enim typi ipsi, siue eloquiorum figurę intelligendæ, sic vt eorum, quæ expressa sunt, assequare veritatem. Priùs enim ingenua ac simplici fide credere oportet Scripturis, quòd à Deo inspiratæ sint, & perquàm vtiles, dein sensus, qui in eis delitescit, subtili mentis sagacitate & solerti indagine est peruestigandus. *Et adiecit Dominus loqui Achaz, dicens: Pete tibi signum à Domino Deo tuo, in profundum, siue in excelsum.* In paulò superioribus docetur quidẽ per Esaiam, quæ conueniebat Achaz facere, nempe vt obseruaret silentium, & ne si bi malè metueret à duobus titionibus fumum exhalantibus. Nunc autem, vt doctrina Prophetæ obsequenter excepta diuinum postulet oraculum, adiecit Dominus loqui ipsi Achaz. Ipsi fortasse hinc docemur, quia vnus aliquis discipulorũ, qui administrãdo Dei cõsilio obsequiosè subseruit, proficiẽs poterit tãdẽ excipere ex
D ore Dei oracula. Etenim sunt quidam qui humana doctrina nequaquã edocti prius, sed Dei reuelatione instructi, initio statim tanquã syncerae mentis potuerint esse capaces arcanarum demonstrationum Spiritus sancti, cuiusmodi erat Abraham, & Moyses, Elias, & Hieremias, nec non alij, qui illis fuerunt assimiles. *Et adiecit Dominus loqui.* Hæc appendix sermonem connectit præcedentibus. Ordinis enim consequentia requirebat, vt post redditam prophetiam de futura defectione regni, hoc est, post explicatum regnum Israeliticũ, prædiceret propheta, quemadmodum euenturus esset Emmanuel per intemeratam virginem. Quid igitur sermo hic ipsi præscribit Achaz?

Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum, siue in excelsum. Sanè liquet, signum opus esse in se ipso retinens rei cuiuspiam arcanæ & reconditæ manifestationem, vt fuit signum Ionæ, præsignabat enim Christi ad inferos descensum. Ex diuerso idem
E ascensum repræsentat ex mortuis his qui eorum quæ fiunt interpretari valent & eruere mysticum sermonem. Oportet autem semper signum, quod adest, etiam secundùm instans tempus animaduertere: rem autem ipsam, quæ per signum portenditur, plerunque tribus dispertiri temporum dimensionibus: Sunt enim & præsentium rerum signa, sicuti est fumus è domo exiliens, siquidem est index ignis in ea accensi. Sunt & præsentia futurorum euentuum argumenta; sicut est nubium visus concursus futurum prædicens imbrem, & in terram lapsurum. Sunt item præsentia signa præteritorum, ceu sunt prunarum siue carbonum reliquiæ, indices enim sunt incendium & ignem fuisse in domo. Et quidem Scriptura admirabilia & repræsentatiua cuiusdã mystici sermonis signa vocat. Quid tandem potest vsquam admirabilius aut diuinius audiri, aut spectari na tiuitate Dei nostri ex intemerata virgine? Huiusce rei gratia dicitur: Pete tibi signũ à Domino Deo tuo, quod nemo alter posset exhibere, signum in profundum siue in excelsũm. Sanè quiddam, quod suapte natura sortitum est posituram ac situm in inferiori mundi regione, sicut est terra: est contrà quod supremum omnium, quæ subiacent oculis, obtinet locum & constitutionem, vt est cœlum. Iam quando verbũ caro factum est, prophetia hæc per hanc quidem particulam, in profundum, signat terram, ipsamque carnem ex virgine assumptam: per illam verò, in excelsum, indicat verbum illud supercœleste omni principatu ac potestate superius, eum (inquam) insinuat, qui in principio erat apud Patrem, & Deus erat verbum. Aut fortè (profundum istud) infimas partes inferni designat: excelsum verò, supercœlestem regionem, vti nobis repręsentat Apostolus, dicens: Ne dicas in corde tuo, quis ascendet in cœlum? hoc est, Christum deducere. Aut quis descendet in abyssum? hoc est Christum ex mortuis adducere, quandoquidem & qui descendit, ipse est, & qui ascendit. Hoc itaque signum, in profundum & in excelsum, dictum est, de Domini descensu, qui idem vtique ascendit super omnes cœlos.

Signa tribus temporum dimẽsionibus extenduntur.

F de secretę lo intelligitur.

Attende.

Et

Et dixit Achaz, non petam, nec vnquam tentabo Dominum. Dei quidem donum eximiæ est opulentiæ, abundè prolixum & perquàm liberale. A Contrà, Achaz, vt qui nondum esset edoctus quærere magna, hoc est, cælestia, eòque renuit quærere signū, quod foret humana natura superius, aut ne prætergredi videretur mādatum quod dicit: Non tentabis Dominum Deum tuum. Porrò sermones tantis de rebus necessariò & perquàm vtiliter fiunt Regi, qui tum imperabat, vt per ipsum, quæ futura dicebantur à Propheta, in omnes diuulgarentur. Equidem Esaias fortè nihil impetrasset fidei per hominum aduersum se inuidiam, aut ob reliquam vitæ humilitatem, quasi is neutiquam à Domino excepisset de aduentu Emmanuelis oraculum, sed id commentitium ex corde proprio confinxisset. Achaz autem sic excepit prophetiam futurorum, quemadmodum Laban, Abimelech, Nabuchodonosor, Pharao, deniq; & Caiphas, & hi quidem non propter vitæ meritum, tantùm propter authoritatem ex dignitate ei adiacentem. B Non enim reuerentia & religione vlla inductus Achaz, deprecabatur ac renuebat petere signum. (Anxietaté. Mœrorem.) Nec enim principiò Deus iussisset, vt peteret signum, nisi futurum esset ei conducibile. Ob hoc & quæ inferuntur, reprehensionem continent aduersus Achaz, siquidem ab eo aduersus sermonem deflexit in Dauid.

Ait enim. Audite ergo domus Dauid, nunquid parum est vobis molestiam exhibere hominibus? & quomodò Domino exhibetis molestiam? Hisce verbis videri posuit propheta ægritudinem tulisse, immorigeram & inobsequentem contumaciam Achaz. Atqui sententiam hanc explanatiùs exprimit altera editio, dicens. (Altera editio explanatius exprimit. Attende.) Nunquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis Deo? Quonam pacto homo vnus exhibere Deo potest agonem siue agoniam? est siquidem agonia, timor ob impendentem ruinam siue infortunium. Atqui Propheta nullam profitetur in Deum cadere eiusmodi perpessionem: sed appellatione agonis, exprimit habitudinem Dei eis esse contrariam, qui eius mandatis explendis reclamant.

C *Propter hoc dabit Dominus vobis ipse signum.* Ait ergo: & ne petentibus quidem dabit, etiam si neminem comperiat, à quo excipiatur, dignum, nihilo secius propter prædefinitam dispēsationem natiuitatis, quæ per carnem futura erat, inquit: quia ipse Dominus Deus dabit signum. Conueniebat enim, vt Achaz intelligeret, quæ humana sunt, non excipere posse correctionem, nisi per solum Dei Verbi ad nos aduentum. Hinc petere iubetur signum, in profundū, siue in excelsum. Nam ex quo is seipsum indignum petitione iudicabat, nempe inexperientia laborans, ac rudis in signium & cœlestium signorum, propter hoc ait: Dabit Dominus ipse vobis signū, non per vnum aliquem seruum, ministrū, aut famulum dat, sed suo ipsius ministerio, vt per hoc dignitas, & magnitudo beneficij siue doni declararetur. Etenim legē ordinauit per Angelos in manu Mediatoris Moysi, hoc verò signum dedit ipse domui Dauid. Datum autem est, nō iam ipsi Achaz, sed vniuersæ domui Dauid, hoc est: Dominus secundùm carnem, quod præeminebat in vniuersa cognatione Dauid, idque faustum fœlixque nuntium est de aduentu Christi.

Ecce virgo in vtero concipiet pariet filium, & vocabis nomen eius Emmanuelem. Hoc loco D Iudæi reclamant editioni septuaginta, dicentes, nō esse positum in Hebræo, quod respondeat dictioni huic, (*hæc virgo*) sed (*hæc iuuencula*) hæc puella, siue adolescentula, quasi verò puella adolescens per ætatis florem nō etiam posset expers esse nuptialis thalami. (Signū diffinitur.) Aduersus hos ex sua ipsorum Scriptura facilè occurrri potest. Signum vtique si est, demonstratio est rei cuiuspiam prodigiosæ, demutatæ & à communi consuetudine hominum omnino alienæ. Quid admiratione dignum censetis, si è tam multis vna aliqua mulier cohabitans viro, mater fiat pueruli? Quòd si is natus fuerit ex voluntate carnis, quonam ratione promerebitur dici Emmanuel? Itaque, si quod datum est, signum fuit, vtique oportuit admirabilem esse eiusmodi natiuitatem. Quòd si modus generandi istius pueruli fuit communis, ne (quæso) dicatur, signum, nec appelletur Emmanuel. Quòd si hæc puerpera non fuisset virgo, quale id promerebitur dici signum? & nisi cæteris fuisset hæc natiuitas diuinior, quomodò nam dici potuisset Emmanuelem aduenisse? E Nam quòd puella siue iuuencula peculiari nomine dicatur de virginibus, id per ea, quæ in Deuteronomio hisce F verbis dicta sunt, colliquescit. Si autem in

campo

campo inuenerit puellã, quæ desponsata sit, & qui vim intulit & cubuerit cum ea, interficite hominem solùm, at puellæ nihil omnino facietis mali, quia non est in puella peccatũ mortis. Quia quẽadmodũ si quis homo insurgat aduersus proximũ suũ, & occidit eũ, sic & hoc factum est. In cãpo inuenit eã, clamauit puella, & non adfuit, qui auxiliaretur. Itaque hæc, quæ ante vim inuectæ corruptelæ clamauit, vtiq; virgo erat. Id enim vim habet, perinde ac si dixisset: Clamauit virgo, & clamauit iuuencula. Sed & in tertio regno-
3. Reg. 1. rũ libro. Sunamitis illa, quæ excalefaciebat Dauid, virgo cũ esset & virilis congressus expers, vocatur. Inuenerũt enim (scriptura ait) Abisac, & attulerunt eã ad regem, & adolescentula pulchra erat valde, & ministrabat regi, & rex nõ cogno-
F uit eã. Itaq; Emmanuel ex sancta Virgine exortus est, quæ dixerat. Quomodò
Leuit. 2. erit mihi hoc, quando virũ nõ cognosco? Cui Angelus: Spiritus † sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obũbrabit tibi. Virgo hæc vtiq; legi purificationis nequaquã obnoxia erat. Scriptũ enim est * in Deuteronomio, quia mulier, quę suscepto semine pepererit masculũ, immunda erit septem diebus. Ipsa autem cùm citra copulam seminis facta sit mater Emmanuelis, pura vtiq; permansit, sancta, & intemerata. Et quãdo primus Adam non ex viri ac fœminæ cõgressu processit ad ortũ, sed è terra formatus est: vltimus Adã, vt veteris illius cõtagionem corruptelãque instauraret sua nouitate, corpus assumpsit in virginali vtero formatũ, vt per
Absque peccato. carnẽ in similitudine esset peccati *. Vt autẽ admirabilis hæc generatio crederetur nihil in se cõtinere, quod suspectæ esset fidei, aut prorsus incredibile, etiam apud eos, qui perperam affecti difficilè approbant, quæ cõcernunt Diuinã dispẽsationem, rerũ opifex animalia quædam creauit, quæ citra copulam cõplexumve masculi queant eniti, ac partũ edere per solam fœminã. Talia enim de vulturibus produnt memoriæ Aristoteles & Theophrastus, qui de animaliũ naturis scitè tra-
A ctarunt. *Butyrum & mel comedet; priusquàm sciat ipse præponere mala, & eligere quod bonũ est.* Emmanuel propter carnis teneritudinẽ vti voluit puerili alimento, nẽpe butyro & melle. Nihilominùs in statu adhuc infantili cõsistens, per inhabitantem in se virtutẽ bonitatis, ante maturã perfectãq; ætatem reprobabit quidẽ mala, eliget autẽ quod bonũ est. Et quoniã nostrę quidẽ naturę inclinatio ad vtraq; peræquè propendens, & quidẽ plerumq; ad id, quod malũ est, deflectit, subinde autem & ad id deuergit, quod bonũ est, ceu cõtingit in statera, nunc quidem anima se demittẽte ad suscipiendas perturbationes affectionũ, nũc autem ex diuerso eadẽ à malo se auocat & cõuertit ad id, quod melius est. At nõ etiam Dñi sic, sed id quod erat bonũ à primordio suæ natiuitatis in ipso inclaruit. Scriptũ quippe est, quia priùs quàm sciat ipse præponere mala, eliget quod bonum est. Recurrẽs ad ea quæ in Genesi scripta sunt de ligno scientiæ boni & mali, illinc deprehendes, quo in statu vixerit Adam ante peccatũ, & inuenies assimilẽ ei, qui nũc descriptus est, quia nihil dũ mali fuerit expertus, quare & Dñs in habitu adhuc puerili cõsistẽs imitari voluit D
ipsius Adę intemeratã simplicitatẽ, reprobãdo autẽ malitiã, præuaricationem Adæ per inobedientiã cõmissam instaurauit & correxit. Ait ergo. *Sed adducet super te Dñs & super populũ tuũ, & super domũ patris tui, dies, qui nondum venerunt, ex qua die abstulit Ephraim à Iuda, Regẽ Assyriorũ.* Sẽtẽtia hæc insinuare videtur dies postremos Iudææ à passione Dñi, quibus obsidio Romanorũ incubuit ciuitati Hierusalẽ, post aduẽtũ Emmanuelis. Induxit enim Dñs super Achaz, & populũ eius, & domum patris ipsius, dies qui nõdũ venerant, ex qua die dissectus est in partes Ephraim à Iuda. Abductus quidem est in captiuitatem in regem Assyriorũ: desciuit autẽ Ephraim à Iuda, filij * Nabat., qui peccare fecit Israel, qui & primus fuit autor Apostasiæ & defectionis, dicens. Non est nobis pars in Dauid, nec hereditas in filio Iesse. Ob hoc Ephraim auocauit regem Assyriorũ ab obsidione terræ Iuda aduersum se. Nam cùm rex ipse obambulasset Hierusalem, non est permissus eam vehementiùs obsidere. *Et erit in die illa, sibilabit Dominus muscis, quæ dominantur parti fluminis AEgypti, & api, quæ est in regione Assyriorum, & venient, & requiescent omnes in vallibus regionis, & in foraminibus petrarum, & intra speluncas, & intra omnem fissuram & in omni ligno.* In Ægyptum (ait) descendit populus meus, vt colon' siue peregrinus esset ibi, & ad Assyrios, vbi abducti sunt.

Adam. Dominus.

Aspiciens diebus Hieroboã.

C

Propter hoc ptophetiã texit de Emmanuelis natiuitate, siue quis in Aegypto fuerit siue ad Assyrios abduct⁹, eos se eductu rũ prædicit, & vt in regione Iudæ cõstituti refocillarẽtur, seq; refouerẽt in regione suapte natura fructus edente, vt se tiarẽtur ac requiescerent in speleis, & de missioribus locis. Ait proinde, muscas dominiũ habituras in partẽ fluminis Aegypti, & apes in regione Assyriorũ versaturas. Et hæc quidẽ eò dicit, vt vtilitatẽ exprimat aduersantiũ exercituũ. Siquidem musca animalculũ sortitur à stercore suã
D originem. Id genus animantis & hominibus infestũ est, abominabile, & impurũ, vtraq; eius turbulẽta, necnõ mors execrabilis. Tũc dominãtur parti fluminis Aegypti muscæ. A superiore enim plaga Aethiopiæ Nilus suã ducit originem. Circũ breuẽ eius portionẽ habet Aegyptum sitã iuxta eruptiones maris, in quo quidẽ loco quadrupedia omnia, feræ, & immanes belluæ, reptilia & volatilia pro dijs habita coluntur. Hasce igitur muscas, nimirũ, infirmã imbecillitatem aduersarij exercitus vel sibilo soloq; stridore exinaniet Dñs, hoc est, spiritu oris sui interficiet. *Et in regione Assyriorũ api.* Est porrò apis exigui admodũ corpusculi animalculũ, imbelle, eo ipso, quo se vindicat ac tuetur, sibi inferẽs mortẽ, nempe aculeo. Vnà enim cũ exerto aculeo inflictæ plagæ immoritur. Et quidẽ sauciato nonnihil infert noxæ, sibi ipsi autẽ, infixo mox aculeo, vitã adimit. Talis planè est natura hominũ istorũ, qui suopte ingenio amarulenti sunt, qui aduersus Spiritũ san-
E ctũ digladiãtur ac pugnant. Suaniet enim malignitate tãtò affligũtur atrociùs, quãto quicũq; per eorũ indignationẽ offendũtur. *Et in die illa radet Dñs in nouacula inebriata trans flumen regis Assyriorũ, caput & pilos, pedũ, & barbã auferet.* Post Christi natiuitatẽ, potestate aduersaria omni profligata, muscis nimirũ, & api depulsis spiritu oris Dñi, tunc in vnũ cogentur filij Israel, & requiescent in abditis hospitijs, in vallibus & agris, in fissuris petrarum, & eiusmodi speleis. Iam quod attinet ad illud. Radet Dñs in nouacula inebriata regis Assyriorũ caput, & pilos pedũ, & barbã eius auferet: videtur sententia hæc innuere exercitũ quendã mercede cõductũ per nouaculã inebriatã ac indicare regnũ Assyriorũ fore imbecillũ, & quę illius claritatẽ ac gloriã cõcernebãt, ablatum iri. Hũc sensum insinuat erasio pilorũ capitis eius regni, in gẽtem & diffusum ac cõfusaneũ populũ Dñm esse aboliturum, quos vtiq; sermo hic sub vmbratilis figuræ tectorio tradidit ac docuit esse pilos pedũ. Dein & ea, quæ illis erant pretiosissima, quę insignia eximiæ fortitudinis, absq; barba fore dixit, per quæ nouacula inebriata circũcidenda & adimẽda interminatur. Quin etiã historiæ attenti, forsan deprehendẽt hæc, quæ per Assyrios dicũtur esse gerenda, à Romano exercitu cõpleta esse secũdùm natiuitatem nostri Emmanuelis. *Et erit in die illa, nutriet homo vitulam boum, & duas oues, & erit eo quod faciet plurimum lactis, comedet butyrũ, quia butyrum & mel comedet omnis relictus super terram.* Israel igitur excusso à se iugo captiuitatis requiescet. Rex autem insidiator aspergetur ignominia per nouaculã inebriatã barba & pilis denudatus. Tũc ait: Tãta per regionẽ exuberantia annui prouentus exorietur, tãta erit anni tẽperies, vt vacca vna ac duæ oues suo possessori abundè prolixũ ac liberale lac suppeditent, vt ex eo eliciat affluentẽ butyri copiã. Ob hoc ꝙ illius incolæ terræ butyro ac melle nutriantur. Forsan præstiterit, magisq; decuerit ex eiusmodi documẽto de animalibus, excipere sensum sublimiorem. Pro eo enim quod dixit, quia singuli quique exaugebunt ac sufsulciẽt id, quod industriæ solertis est, & operosi laboris animæ, nec nõ agricolationis. Ob id dixit vaccam, nẽpe animal operis nostri particeps & cooperariũ, & pro nostra itẽ mãsuetudine impertiendi, allegoricè nominatim adiecit oues, propterea ꝙ quemadmodũ ab hoc animali materia nobis integumẽti suppetit, ita & ab amictu, qui est secundũ virtutẽ, per eã vita studiosorum exornari cõsueuit. Tali igitur alimento educatus etiã spiritualiter adornatur. Ob hoc nutriet & vaccã, & duas oues. Dicũtur autem butyrum & mel introductitiæ quædam disciplinæ ad excipiendã diuinã doctrinã, ꝙ primũm ad alimoniã humanæ vitæ excogitata sit confectio butyri, & mellis. Homo autẽ mox vbi abundè, ac satis liquidiore hac & elementaria alimonia doctrinæ imbutus fuerit, tunc supergressus terrena, particeps fiat solidioris & grandioris alimenti, quod & viros addeceat, totũ se permittens ac tradens disciplinæ...

F A B

Considerabile de vacca & boue. Allegoricè similitudo.

sciplinis spiritualibus. *Et erit in die illa,
omnis locus vbi fuerint mille vites mille siclis,
in solitudinem erunt & in spinam, cum sagitta
& arcu ingredientur illuc, quia terra inarata,
& spina erit omnis terra, & omnis mons arabi-
tur. Nequaquam superueniet illo timor. Erit
enim à vastitate terræ & spina in pascua ouis,
& conculcationem bouis.* Sanè his qui ver-
santur in locis visum fallentibus, & inui-
sis cõtingit, ita & arbitramur nos non vs-
quequaq; deprehendisse enarrationẽ sen
tentiæ istius in speciem secũ pugnantis.
D Vide igitur, si potes ex iam dictis sensum
talem excipere, & interpretari, quod, sci
licet, qui ex circuncisione erant mille vi-
tes distraherẽt mille siclis. Vineam enim
ex Aegypto transtulit, & eiectis gẽtibus
plantauit eam, quæ cùm priùs copioso
fructus prouentu exuberasset, demũ ne-
glectim conuersa est in amaritudinem.
Eius quidem maceria ac sepes destructa
est, & facta est in direptionem transeun-
tibus viam. Vineæ igitur illæ præferti-
les in terram transiere desertam & horrẽ
tem spinis, quando Israelitas hostis ador
tus est cũ missilibus telis ac sagittis, illata
regioni vastitate. Montes autem proscin
dũtur aratro, nimirùm, animæ fidẽ Chri-
sti cõplexæ, priùs quidem desertę & agri
colationis cura destitutæ, ꝙ ante Christi
aduentum redactæ essent in sentes ac spi-
nas. Sed enim simul atque is aduenit in
ruinam & resurrectionem multorum, vo
cauit quæ non sunt, vt ea quæ sunt, eua-
cuaret. Propter quod qui circuncisos qui
dem Iudæos ad internecionem perduxe
runt, terram opima vligine florentem &
vbertatẽ fructuũ prægnantem redegere
in sentes & spinas. E diuerso, collectitius
gentium cœtus (qui mons etiamnum di-
ctus est) pauore omni immunis ac liber,
& ab hostium timore submotus aratro
proscinditur & colitur. Itaque mons ani
ma est per Christi doctrinã euecta in su-
E blime. Equidem per aduentum Domini,
extrusus est Israel, eius item loco insertæ
sunt, & plãtatæ gẽtes, vt illorũ ruina om-
nibus salus dispẽsaretur, & in hisce mõti-
bus intrepido animo, & oues & boues gra
mẽ depascerẽtur, simul & exuberantem
ꝓrsus ex se exhiberẽt vtilitatẽ. Nimirũ
oues, hoc est, morũ facilitate benigniores
ac cicures, boues irẽ, qui ad tolerãdos la-
bores operosioris culturæ ꝓ necessarijs
cõparãdis alacriores & præ cæteris sunt
strenui.

BEATI BASILII Magni enarratio in octauum caput Esaiæ.

ET dixit Dominus ad me, sume tibi librũ
nouum, & magnum, & scribe in eo stylo
hominis, vt velociter deprædationem fa-
ciat spoliorum. Et adhibui testes mihi fide-
les homines, Vriam sacerdotem & Zachariam
filium Barachiæ. Et accessi ad prophetissam,
& in vtero accepit & peperit filium. Et dixit
Dominus mihi, voca nomen eius, citò spolia de-
trahe, velociter prædare, quia ante quàm sciat
puer vocare patrem aut matrem, accipiet forti-
tudinem Damasci, & spolia Samariæ corã re-
ge Assyriorum.* Videri poterit propheta
hic & aliud iussus Dei imperio vt faceret,
& aliud fecisse. Illud enim; Accipe tibi li
brũ nouũ & magnũ, quid cõmune habet
cũ eo, ꝙ infertur. Et accessi ad prophetis-
sam & in vtero accepit. Equidem dicere F
quis possit hãc illationẽ nõ esse redditio-
nẽ prægredientis sententię, sed circũscripta
ac finita illatio redditur ex proprio pen-
dens principio. Etiam si minimè additur,
quia accepit librũ nouũ & grãdẽ, subaudi
tur siue subintelligitur fecisse, quod erat
iussus illatio autẽ hæc: Et accessi ad pro-
phetissam, ex altero intelligitur pendere
principio. Si quidẽ imperio cõtradixis-
set, ꝓphera, vtiq; cõtradictio literis pro-
dita fuisset, vt & in Ezechiele deprecãtę
excusanteq;, ne panẽ suũ in humano ster
quilinio decoctum comederet. Illo enim
loco negat, se id facturũ, dicens: Nequa-
quã, Dñe Deus cæli: non enim anima mea
cõtaminata est in immũditia, nec ingres-
sa est os meum prophana caro hominis.
Ob hoc cõtinenter respõsum ei est, vt pa-
nes sibi cõficeret in bubulo stercore. At-
qui hic cũ nulla intercedat abiuratio, li-
quet cõsensum indicari vel sola taciturni
tate, etiã si testatus nõ sit, se quod iussus
fuerat, fecisse. Quẽadmodum Osee. Ait Exemplũ Oseæ.
enim vade & accipe tibi vxorẽ fornicatio-
nis, & fac filios fornicationis. Dein testi-
moniũ illi reddẽs scriptura, quasi ei, qui
quod iussus fuerat, fecerit, infert & abijt Cõsensꝰ.
& accepit * Gomer filiã * Debelain. Ali-
cubi si inuenire possimus mandata ex-
pressè quidẽ & nominatim ꝓnũtiata, opꝰ
alioqui ipsum minimè testimonio cõpro
batũ, nihilominus vi intelligẽtiæ fuisse à
nobis deprehensum, per quæ non magno

Palatæ. Massæ ficcarum.

A negotio, quæ subiecta sunt, persuadētur, vt in Ezechiele: & tu dormies super latus tuū sinistrū, & rursus dormies super latus tuū dexterū: non enim illic reddita est illatio, quia, scilicet, dormierit super latus dexterū aut sinistrū, sed silētio prætéritur, prophetæ verò obedientia à nobis intelligitur. Hic quoq; ad cōsimilem loquendi formulā de hoc, quod in dubiū vertitur, potest à nobis responderi: quod non aliud sit iussus facere, aliud item fecerit, sed sibi delegatū munus strenuè obiuerit, estq; haud segniter executus. Quæ autem de prophetissa nobis edisserit, ex alio pendent principio: fortasse tomus hic nimirū, volumen siue liber nouus, & magnus adumbratio quædā est, ac figura noui & magni testamenti, stylo hominis descripti, quod Euangelij verba humana locutione siue charactere descripta sint, vt à quouis facilè exaudiātur, & à multis

B scripta sunt Euangelij verba, in quo quidem scriptū est, vt velox fieret deprædatio spoliorū. Sanè eita admodū ac pręcpes facta est, Euangelij siquidem doctrina fulgetra quauis pernicior ad extremos vsq; limites terræ habitabilis pertigit, spoliās principem seculi huius, & ad obediētiam Christo exhibendā eos traducens, quos ille prædo detinebat captiuos. Præda autē est spoliorū distributio. Angelis autē tanquā prouidis tutoribus humani generis curā demandauit Deus ad custodiam, & salutē hominū. Eam ob rem scriptum est, vt velociter deprædationem faciant spoliorū. Adest Euangeliū, hoc est faustū

Euāgeliū, fœlix nuntium.

fœlixque nuntiū. Quem enim prisci patres flagrantibus votis & spe certa credebant affore è cælo, præsentem nobis denuntiat euangeliū. Testes autem eorum, quæ in Euāgelio scribuntur (ait) sint fideles, Vrias & Zacharias. Erat autem Vrias sacerdos, allegoricè designās legē à Moyse promulgatā. Zacharias Propheta erat.

Lux, ignis. Inde Vrias siue Vrias, lux Dei, & memoria Domini Zacharias memoria Dei, filius Barachiæ, benedictionis.

C Porrò cōstat Euāgeliū mutuatū testimonia à lege & Prophetis *. Vrias quidem sua interpretatione sonat illustrationem Dei. Zacharias autē, memoriā Dei, filius verò Barachiæ, id est, *tis enlogias tis tō ceon*, hoc est, benedictionis, quæ à Deo est. Quos tādem decentius cōueniat adhiberi testes, quā homines eos, qui probati sint fideles? Si quis luce illustratus est diuinæ cognitionis, ingemq; Dei apud se retinet memoriā *, & filius diuinæ benedictionis. Quid igitur insinuat illud: Et accessi ad prophetissam? Hoc est, è propinquo cū Spiritu sancto versatus sum, & prænotione futurorū cū prophetissa. Apprehēdi enim, & propiùs accessi ad cognitionē prophetiæ prædictionis. Et perspexi eius cōceptionē prophetiæ dono cohonestatus, è lōginquo oculis in eā priùs ac fixiùs attētis. Peperit filiū, de quo dixit Dñs, quia vocabis nomen eius; Velociter detrahe spolia, citò prædare. Multa cum pernicitate spoliauit fortem, suas ipsius possessiones peruigili cura custodiētem, eos (inquam) qui venundati erāt sub peccato, detinebanturque astricti vinculis horrendæ mortis. Spoliauit quidem illū, sua tamen vnius potestate ab eodē prędā opimā retulit, ad tutelarem custodiam & præsidiū assignans fidelibus Angelos sanctos, quorū cōmeminit, dicens. Quia angeli eorū semper vident faciē Patris mei, D

Hic nonnihil desidero, forsan, fidelis est testis.

qui in cælis est. Ipse enim est, qui quā velocissimè prædam reportauit, Christus: de quo & scriptū est, Ascendens in altum captiuā duxit captiuitatem, accepit dona in hominibus. Nā ꝙ Maria prophetissa fuerit, ad quā proximè accessit Esaias per prænotionē spiritus, nemo contradixerit, qui sit memor verborum Mariæ, quæ prophetico afflata spiritu eloquuta est: quid enim ait? Magnificat anima mea Dñm, &c. Quod si animū accommodaris vniuersis eius verbis, nō vtiq; per dissidiū negaueris eam fuisse prophetissam, quod Dñi spiritus in eā superuenerit, & virtus altissimi obūbrarit ei. Quod igitur iussus est Propheta, vt scriberet in libro hoc, cū se propiùs adiunxisset prophetissæ: factū vtique vidit, & in lucem editum: illic siquidem dictū est: Scribe stylo hominis, vt deprædationē spoliorum velociter faciat: Hic autē, postquàm dictū est, quia in vtero accepit & peperit filiū, secūdū hoc scriptum est, & dixit Dñs: Voca nomen eius, citò spolia detrahe, velociter prædare. Res itaque eadē diuersis locutionibus ac sentētijs cōmemoratur per illud, sume tibi librū, & per hoc: Accessi ad prophetissam, nihilq; cōtinet inductio, quod cū præcedēte dissentaneū sit aut dissideat. E

Hic autē pusio accepit virtutē Damasci, qui ex ꝓphetissa prognatus est, simul & spolia Samariæ virtus Damasci, hi sunt, qui ex gētibus credūt, spolia autē Samariç, qui ex circūcisione cōplexi sunt fidē, quòd

ꝙ Damascus quidē Metropolis sit Syriç, Samaria verò Israel, nisi ꝙ mādata & fortissimè gesta per filiū prophetissæ, horū nominū vice, quæ hic ei à Dño imponuntur, nomē hoc, Iesus, ipsi Dño accōmodatū est propter salutē nobis à Deo prærogatā. Ait enim scriptura. Vocabis nomen eius Iesum, ipse enim saluū faciet populū suū à peccatis eorū. *Et adiecit Dñs loqui mihi adhuc, dicens. Eò quòd non vult populus iste aquam Siloe, quæ vadit cū silentio, sed vult habere Rasim & filium Romeliæ regē super vos, propter hoc ecce Dñs adducit super vos aquam fluminis fortem & multā, regem Assyriorū & gloriam eius, & ascendet super omnē vallē vestram: & deambulabit super omnem murū vestrū, & auferet à Iudæa hominem, qui poterit capite leuare, aut possit perficere aliquid; & erunt castra eius; vt impleant latitudinem regionis tuæ.* Qua nā ratione vniuersorum Deus talia se irrogaturū populo interminatur, propter aquā Siloe? quā ob causam nō admittit, sed recusat populus aquā Siloe, quādo memorijs pditū est, eā nullū ingerere morbū, nihil exhibere detrimēti aut noxæ ijs, qui ipsa vtūtur? dein quis tenor rationis, quæ cōsequētia, vt qui noilt aquā Siloe, malit autē Rasim & filium Romeliæ? Quæ tandē cōmunio inanimi aquæ ad regē imperātem, & in subiectos principatū tenētē? Sed enim iuxta doctrinā Euangelicā interpretatio dictionis *, Siloe exponi vult allegoricè. Dicitur em̄, *apostalmenos*, missus. Sic enim in Euāgelio secūdū Ioānē interpretatur. Vade lauare in Siloe, quod interpretatur missus. Quis tādē ille missus, qui citra omnē strepitū profluit? An nō ille, de quo dictum est Dñs misit me, & spiritus eius. Rursus. Nō contendet, nec clamabit, nec exaudietur vox eius in plateis. Hi igitur Christum è cælis missum minimè receperūt, eius māsuetudinē nihili ducētes, & ad se asciscentes filiū Romeliæ. Hoc est sermonē, qui mendatē opinionem cōtineat, pollicentemq́; alioqui se suā opinionē doctorum iuxta diuinæ scripturæ mentē, ac visionē habuisse, qui & interpretatur, *meteoros*, sublimis, siue excelsus Dñi; & eū insinuat, qui cùm alienus sit à fide, quæ diuinis nititur scripturis, in sublime suū sic prouehit auditorē, vt tumidū reddat & inflatū, auocans eūdem à fundamento solidæ fidei. Arā enim, *meteoros*, sublimis & excelsus interpretatur. Eos ergo innuit, qui cōtemptim trāsmittunt cōstantem ac solidū sermonem, nec stabiliter acquiescētes veritati excipere dignātur tranquillā serenitatem doctrinæ, sed dogmata per manus accepta ab alienis à fide, cōnectūt docunientis è Scriptura diuina deprōptis. Aduersus hos locus hic scripturæ cōminatur inductorū se esse aquā permultam ac fortem, regem scilicet Assyriorū, hoc est, principem huius seculi. Etenim Scriptura plerisq; in locis per Assyriū interpretatur aduersariū nostrū. Id esse verū per sequentia luculenter enitescit in hoc eodem Propheta. Ait enim, & erit; cùm cōsummauerit Dñs omnia, faciens in mōte Siō & in Hierusalē, inducet intellectū magnū principē Assyriorū, & super altitudinē gloriæ oculorū eius. Dixit enim in fortitudine faciā, & in sapientia intelligentiæ auferā terminos gentiū & fortitudinem; & fortitudinē earū deprædabor, & abstrahā ciuitatei, quæ habitantur; & orbē terræ vniuersum apprehēdā manu, quasi pullum auis, & quasi derelicta oua tollā. Et nō est qui elabatur & fugiat me, aut cōtradicat mihi. Talem etiā nūc videtur insinuare principem Assyriorū, qui fuerit vt aqua multa torrentis instar, vi & violenta eruptione ad se pertrahentis quosuis sibi obuios, vbi & qui fuerint digni citra noxā vllā traijcere inūdans flumen tentationū, dicere possunt: Torrentē pertrāsiuit anima mea, aquā intolerabilē. Proinde etiā Euangeliū in parabola eius, qui ædificauit domum, aquæ huius cōmeminit, dū auditorē sermonū, sed nō factorē, cum eo contulit homine, qui sine fundamento ædificauit domū suā, exundans autem proluuies inualuit aduersus eā, & cecidit domus, & facta est ruina magna domus illius. Ait autē, aqua hæc ascēdet super omnē vallē vestrā: Valles autē cōcauitates sunt terræ. Qua igitur ratione nō dicitur aqua descendere, sed ascendere? Quia afflictio omnis & humiliatio, quæ pro peccato infligitur, eminentiùs apparet in ducibus exercituū, ac veluti est princeps totius nequitiæ. Iā quādo se insinuauerint aduersarijs potestatibus, desciscunt per apostasiā ad omnē murū, hoc est, ad omnia fortia dogmata, & ad signa omnia, quæ sibi videtur tuta ad suā munitionem. Quod vero defecerint per apostasiā à Siloe, & accersiuerint pestilētes & perniciosos reges, interminatur ser

Nn 3 mo

Marginal notes:

F

Aquam Siloe proditū est nullum ingerere morbum.

Ioan. 9.

A

Piscina natatoria in Hierusalē est, & fons ad radices Sionis.

E

B

C

Parabola de eo qui ædificatdo mumaqua.

Pro, à suo rege & principe.

mo hic ab Iudæa ablatū iri omnē hominē, qui poſsit attollere caput, & qui moliti queat ac perficere tātillū quid, hoc eſt, qui ad ſpeculādū, ſagaci ſit ac ſublimi intellectu præditus, & per actiuæ virtutis aſsiduā exercitationē, quæ mēte tacitus agitarit, potenter exequatur ac expleat. Quin etiā ſtatiua habiturus & caſtra metaturus per latitudinē eorū, qui non acceptarūt Siloe. Pro enim eo ꝙ ſe vltro addixerūt latiſsimę & ſpatioſæ viæ, dignos ſe cōſtituerunt, quos caſtra occupēt aduerſariæ poteſtatis, cū nulla vi adigerentur, ſed ſpōtanea electione partē ſibi aſciuere deteriorē. Nā quia nō probauerunt Deū habere in notitia, tradidit eos Deus in reprobū ſenſum, vt facerent quæ non cōueniebat facere. Nobiſcū Deus. Scitote gentes, & vincimini. Exaudite vſq; ad extremū terræ. Particula hæc (nobiſcum Deus) vtiq; ad Saluatorē refertur, & eidē aſsignatur. Sic enim in ſuperioribus nominatus eſt è virgine prognatus, iuxta Hebraicæ linguæ proprietatē, nēpe Emmanuel, quod eſt interpretatū, nobiſcum Deus. Scitote gentes & vincimini. Vocē hanc crediderim proſiluiſſe, & eſſe relatā ex pręgeſtienti ac profuſiore gaudio eorū, qui Chriſti aduētū agnouiſſent, intellexiſſent verò, quā ſit gentibus formidabilis, & expaueſcenda virtus ſanctæ crucis. Eā ob cauſam ait: Scitote gētes & vincimini, vt ſuccūbētes ſpecioſæ huic & cōducibili vobis victoriæ, abducamini in captiuitatē ad obedientiā Chriſti, vt obſecundātes pręceptis Chriſti, à lege peccati vos vindicetis, & aſſeramini in libertatē. Quo tandē pacto vincuntur gentes? ſi quidē agnouerint Deū. Adueniēte enim luce, tenebræ vincuntur, vincitur & morbus præſentia ſanitatis. Solā itaq; gentes agnoſcite veritatē, & cōmodū, vincemini magnopere vobis ſalutari victoria. *Exaudite vſque ad extremum terræ.* Exaudite quæ nā? nimirùm, doctrinā Euangelicā per Apoſtolos denuntiatores. Ad vos eſt miſſum eſt euangeliū. In omnē enim terrā exiuit ſonus eorū, & in fines orbis terræ verba eorum. Qui præualetis viribus, vincimini. Depoſita fortitudine corporis, carnis infirmitatē aſſumite, vt virtus Dei in infirmitate perficiatur. *Si enim iterū præualueritis, iterū vincemini.* Si quādo aduerſum te coorietur prudētia carnis, teq; inuaſerit, ſeria ac diligēti opera fcſtinato illā in ſeruitutē redigere, adnitere pro viri li vt è lucta reportes victoriæ brauium, eamq; ſub iugo mittito ſpiritus. *Et quodcunq; cōſilium conſultaueritis, diſsipabit Dñs, & verbū quodcunq; loquuti fueritis, nequaquā manebit in vobis, quia nobiſcū Deus.* Eo quòd *perdet ſapientiā ſapientiū, & prudentiam prudentium reprobabit.* Sanè cōſiliū humanum ille magni cōſilij Angelus irritū faciet & abolebit, ſermonēq; hominū iā nūc improbar, nec agnoſcit Deū verbū, de quibus nihil ad nos reſilijt emolumenti. Ait ergo: nequaquā manebit: quia nobiſcum Deus. Si enim iterū præualueritis, iterū vincemini. Gentiles enim ſubinde dum Chriſti Eccleſiā oppugnarūt, peſſum ire. Quemadmodū enim acceſsione incenſæ ac flagrantis materiæ, flāma in maius attollitur: ſic ſemper cōtingit, vt qui toto annixu ſtuduere demoliri Eccleſiā, violenta impreſsione tentationū, eā ad auguſtiorē & ampliorē gloriā ac poteſtatem extulerunt. *Sic dicit Dñs, forti manu receſſerunt ab itinere viæ populi huius dicentes. Ne fortè dicatis, durū eſt. Quicquid enim dixerit populus iſte, durum eſt. Timorē autem eius ne timueritis, nec conturbemini. Dñm ipſum ſanctificate, & ipſe erit timor tuus, quod ſi in ipſo cōfiſus fueris, erit tibi in ſanctificationem, & non vt lapidi ſcandali occurretis, nec vt petræ ruinæ.* Simul atq; ſermo Euangelicus palam denuntiatus eſt & promulgatus de aduentu noſtri Emmanuelis, & quodammodo ꝓ victoria aduerſus gētes, vox illa emiſſa eſt: Scitote gentes & vincimini, nobiſcū Deus. Senētia hæc cōdemnās gentilitiū errorē, hoc dicit. Quia receſſerunt à manu forti. Manus enim fortis virtus eſt operatoria eorū quæ ſunt, per quā creatura omnis eorū quę oculis ſubiacēt, & quę viſibilia exuperāt, cōſtitere. Modi enim duo ſunt, quibus induci poſsimus ad agnitionē Dei, & ad habēdā de nobis ipſis ſedulitatē & curā. Aut enim vi intelligētiæ & cōſiderationis natura nobis inſitæ, per ea quæ vidētur, aſcēdimus ad cognitionē noſtri creatoris, aut certe per doctrinā legis nobis indultæ. Iſti autē vidētur deſciuiſſe à forti manu, hoc eſt, non inducti ad cognitionē ſui creatoris ſunt & promoti: & ab itinere, hoc eſt via. Via hęc eſt Dñs qui dixit. Ego ſum via. Ipſe quidē & manus eſt Dei, & eius dextera. Ait enim Scriptura: dextera tua Domine * glorificata eſt in fortitudine. Et, Ego manu mea fundaui

Marginalia: Rom. 1. — E — Mirabile verbū prophetæ. — Exhortatio illuſtris. — A Exemplū. — B Modi duo agnoſcēdi Deū.

daui cælos. Iure igitur insimulantur erroris ac perfidiæ, qui fidem non commodāt Domino. Aut certè poreiam, iter dicit: nunc eam viam instituendæ vitæ iuxta nobis præscriptam legis formulam. Nam quòd via dicatur doctrina, multis ex locis
C innotescit, cùm Dominus doctores legis in medium producat, vt cæcos viç ductores, & in via testimoniorum tuorum delectatus sum. Et, in via tua viuifica me. Et beati immaculati in via. Deniquè vt semel finiam, hac loquendi formula scriptura plena est. Ait enim, non excipiunt mādata viæ, quibus vsa est scriptura, ad exēplum Iudæorum qui minimè tolerantes Euangelicam Domini doctrinam, dicebant, durus est hic sermo. Quis potest eū audire? vtique scortatori siue puero concubino, prædura est continentia. Ebriaco homini quàm est austerum sibi temperate à vino. Quam strigosum & asperum conuiciatori, bene dicere? vtque in genere dicam, iugum legis austerius apparet his omnibus qui libertatem vitæ concupiscunt, à collo suo excutere volunt iugum Domini. Ob hoc multi præcipites corruunt in abyssum perditionis, propter læuorem & latitudinem viæ: pauci autem qui consequendi regni gratia sustineant subire austeram & operosiorem vitam, quæ rectâ ad virtutem prouehit. Siquidem malitia nitido & illici læuore blandæ voluptatis inescat hominis mentem. Contrà, virtus austeritate disciplinæ operosisque laboribus vitam exasperat, se in ea exercentium, iuxta Prophetę sententiam, propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras. Vias duras dicit mandata instaurandis, exornandisque animabus nostris indicta. Quid strigosius aut asperius, quàm plaga in maxillam incussa, obuertere percussori & alteram? Quàm vt quapiam re spoliatus, eam ne repetat quidem, nec eū pertrahat ad tribunalia iudicū qui se exuerit vel tunica? vt bene dicat conuiciatori? vt blasphemum cohortetur & pro eo roget? vt neminem oderit? vt pro se persequētibus deprecetur? Atqui istius austerioris disciplinæ obseruatio nobis apparat & instituit præmollem ac delicatam prorsus requiē in sinu patris nostri Abrahæ. Beati enim, qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur. Beati qui esuriunt & sitiunt iusti
E tiā, quoniam ipsi saturabuntur. Equidem

Considerabile.

Lata est via, quæ ducit ad perditionem.

omnis propemodū præsens afflictiua tribulatio nobis parturit futurū semē æternorum bonorum. Qua ex re scriptū est, euntes ibant & flebant, mittentes semina sua. Futurorum enim bonorū semē sunt, quæ nunc temporis propter legem Dei irrogantur pressuræ & anxietates. Venientes autem venient cum exultatione, portantes manipulos suos. Ab itinere igitur viæ gentes minùs obtemperantes & immorigeræ recesserunt à via populi dicentis. *Ne fortè dicant; durum est, omne enim quodcunque dixerit populus hic, durū est.* Percunctator tandem eos qui assident idolorū culturæ, quamobrem accedere nolint ad doctrinam euangelicæ prædicationis. Qui inter illos præpollent simplicitate & æquiores sunt, palam fatentur, se ferre nō posse legis nostræ austeritatem. *Timorem autem eius ne timueritis.* Locus hic bifariam intelligitur. Aut enim gentibus loquitur dicēs, ne timorem eius timueritis, quo nunc vobis timetis imperite ac rudi- F
ter, male metuētes ne vos dedatis propēsiori studio præstantioris vitæ. Perinde ac si diceret, ne tibi formides à sobrietate & tēperantia, nec tibi verearis à virili fortitudine, nè à pietate quicquam metuas, ne ab vlla virtute perterrearis. Cicures enim & placidæ, accessu faciles ac peruię virtutes suppedicant bona & dilargiuntur, vitæ sunt cōciliatrices. Aut certe, sermone in populum deflexo inuehitur & coarguit, quod illi quidē de vobis talia suspicati sunt, nō exceptātes per viā legis, vnionē dilectionis erga vos. Vos vero cōcinnatas à gētibus aduersum vos insidias ne male metuatis. Quin potius Dñm in animo versantes & recolentes, sanctificate ipsum, & ipse erit tuus timor. Timor enim Dei maximū est argumentum his qui adnituntur ad sectandā perfectionem seruato tenore disciplinę vt ne ad omnes euentus fortuitos cōsternentur nec contrahātur animo, neu ad tumultuariū omnē strepitū expauescant, se ipsos dedētes licentiosæ securitati. Vtiq; hæc agnoscebat psalmus, dum dicit: Illic timuerunt timore vbi non erat timor. Dominum igitur sanctum concelebrato, & ipse erit tuus timor. Illius præstolare aduentū, Illius formidabile tribunal fac, vt metuas. Terribilis siquidem futurus est, qui vnicuique reddet iuxta opera sua. Sanè quā metuendus, qui cum sanctis angelis ven-

Psal. 125.

turus è cælis est in voce tubæ. Tremendus planè, cuius sententia suppliciũ perpes pendet & æternum. *Quòd si in ipso spem certam collocaris, erit tibi in sanctificationem, & non vt lapidi offensionis occurretis, nec vt petræ ruinæ.* Sententia hæc perspicuè adhortatur ad complectendã fidem in Dominum nostrum. De ipso enim dictum est. Ecce pono in Sion lapidem offensionis & petram scandali. Qui cæci sunt, nec deorsum versus inflectere possunt oculos, facilè impingunt & allidunt pedes lapidibus: & qui plantas pedum habent malè confirmatas, incurrentes in petras prolabuntur ac decidunt. Equidem quisquis animam habet nulla perspicientia ac discretione præditam, nec per Scripturas agnouit aduentum Domini, hallucinatur ac deerrat circa prædicationem Euangelij, & versatilis est circa fidem, ac facilè subuertitur, vtique is scandalizatur in petra, quæ est Christus. Tu autem (ait) popule, si certa fiducia fretus, innixus fueris
B perfecta fide super Dominum, nequaquã occurres sermoni, qui de ipso fit, tãquam offensioni lapidis, nec circa eum aberrabis, quasi ad offendiculum petræ. Forsan autem stultitia prædicationis Græcis istis * sapientiam quærentibus est offendiculum, & Iudæis petra scandali vtique signa quærentibus. Sanè ob id dicebat Paulus, prædicationem esse quidem Iudæis scandalum, gẽtibus verò stultitiam. E diuerso his qui spectata fide nituntur super Dominum, nec simplicitatem Euãgelicæ prædicationis logicis demonstrationibus interpretantur, nec veritatem ipsam tentant experimentis signorum periclitari, his Christus est Dei virtus, & Dei sapientia. *Tunc manifesti erunt obsignantes legem, ne discant: & dicet, Expectabo Deum, qui auertit faciem suam à domo Iacob, & confidens ero in eo.* Inter ea, quæ præcesserunt dicta est sententia hæc. Ecce virgo in vtero accipiet, & pariet filium, & vocabunt nomen eius Emmanuel, quod est interpretatum, nobiscum Deus. Scitote gentes & vincimini. Deinde sermonem
C intendit aduersus eos qui nostri Emmanuelis denunciatam legem nõ sustinent, nec excipiunt; sed quæ ab ipso præscripta sunt mandata, defugiunt ac vitant. Ait enim; Tunc manifesti erunt obsignantes legem, vt ne eam discãt. Sermone enim * doctrinæ in omnes hominũ nationes disseminato, alij quidem sua ipsorum corda accingunt & instaurant vt ritè semina disciplinarũ excipiant, fiuntq; terræ instar feracis ac frugiferæ, excepto sermone altiùs defingentes radicem, non item eum sentibus atque aculeatis spinis suffocantes, nec citra tutelam ac custodiã possidẽtes, ne prædæ exponãtur, sollicitante diabolo; sed vt fructũ proferant, vnũ trigesimũ, alterũ sexagesimum, aliud cẽtesimũ. E diuerso sunt, qui prorsus aures obturãt animæ suæ, ne excipiant * sermonẽ: imò se ipsos obstringunt perinde ac vinculis & obsignãt, vt ne quã sermo veritatis insinnet se & subingrediatur. Eos autẽ dicimus * obsignare, qui suã ipsorum vitam instituunt ad aduersarij nostri formulam ac similitudinem, nec sustinent, vt se conforment Christo, qui imaginem cælestis vitiant ac corrũpunt; sola autem se oblectant imagine terreni & ei acquiescunt. Porrò lex obsignata est, nec facilè intelligi potest ab istis quibuslibet, & gregarijs per * obscuritatem, quare ad legis intelligentiam necessaria exercitatio est, & peracris. Nisi enim quis totũ se addicat meditationi & * commẽtationi, insuper idem vehementi studio concupiscat absolui ab ignorationis vinculo, is meritò dicetur obsignasse legem, quemadmodum manifestabitur in † die reuelationis. Manifesti enim erunt qui obsignant legem, ne eam addiscant. Quo nã pacto suam consignãt legem Iudæi? de his quippe dictum est, Tulistis claues, & neque ipsi introistis, & eos qui possunt introire, prohibetis. Obsignat planè legem Iudæus, vt ne discat, dum prætexit se ad literam eam obseruare, interim non retegens, quæ in eius intimo recessu delitescunt, mysteria. Ecquid dicit, obserua, num nam Iudaicæ voces palam id indicẽt, expectabo Deũ, qui auertit faciem suam à domo Iacob. Planè dicunt hæc Iudæi, non credo in Deum, non admitto Emmanuelem. Tametsi pro derelicto habeat, expecto alioqui futuram Dei visitationem, qui auertit faciem suã à domo Iacob. *Ecce ego & pueri, quos mihi dedit Deus, & erunt signa & portenta in domo* * *Iacob à Domino Deo Sabaoth, qui habitat in monte Sion.* Conuictis, contumacibus, & incredulis, túnc deinceps Dominus ipse in propria persona edisserit sermonem. Equidem ait, illi recesserunt forti manu ab itinere viæ populi huius, assimulan-

Mundi huius.

Scilicet Euangelicæ.

Euangelicum.

Legem.

D

Mysteriorum.

Scripturarum.

Collatio.

Pro Iacob complutensis editio habet Israel, Iacob.

mulantes se operiri velle Dominum, qui auertit faciem suam à domo Iacob. Ego autem complexos fidem erga me, & recens generatos, à se excusso vetere homine & assumpto nouo, quasi pueros nuper genitos, teneritudo morum præmolles malitiæ omnis expertes, & deinceps à lacte submotos elementarium sermonum, vt capaces perfectioris alimoniæ sacramentorum eos asciscam mihi, quos & visceribus misericordiæ excalfaciens ac refouens offeram patri. Per me enim via expedita est, qua quis ipsum agnoscat. Nā q verba hæc ex persona Christi deprompta sint, nemo controuerterit, qui meminerit epistolæ ad Hæbreos, dicentis; Decebat enim eum, propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, autorem salutis eorum per passionem consummari. Subnectit, nam & qui sanctificat, & qui sanctificantur, ex vno omnes. Propter quā caussam nō confunditur fratres eos vocare dicēs; nuntiabo nomen tuum fratribus meis. Rursus. Ecce ego, & pueri, quos mihi dedit Deus: Et erunt (ait) signa & portenta in domo Iacob. Ab his (inquam) pueris per Christum regeneratis signa & prodigia perfici poterunt in domo Iacob. Apostoli sanè pueruli erant & infantes, malitia vtique paruuli, qui quidem primùm nouerāt linguę plectro loqui idiotę quippe homines & Galilæi, & isti tales spiritus Sancti aduentum nulli non genti manifestum reddiderunt, ac super se factam distributionem bonorum, partitionemque ninguarum. Ad hæc cognobile fuit siglum illud, quo claudus ad speciosam portam sessitans, per Petrum & Ioannē inuocato Christi nomine, ad gradiendum eualuit confirmatis eius plantis, in quo signo completa est illa vetus Prophetia; Tunc saliet vt ceruus, claudus. Signum & illud repræsentabat nempe Dorcas à mortuis excitata. Signum itidem fuere ferreæ portæ carceris sponte sua adapertæ, vt ad exitum Petro paterent catenis grauibus adstricto. Alia insuper quæcunque per Apostolos palam edita sunt ad manifestandam omnibus diuinam Vnigeniti maiestatem. Porrò signa hæc omnia ac prodigia virtute Dei sabaoth confecta sunt, qui habitat in monte Sion. Deum vtique Sabaoth cōgruit intelligere Deū esse exercituum. Quis autem alius exercituum Dominus, si nō militiæ omnis dux & princeps virtutis Dei, qui & puerulis suis edenda signa gratuitò impertiuit? nā quòd pueri vocentur, qui in Christum crediderunt, equidem colliquescit ex Domini sententia, qua pro his qui consonis laudibus ipsum celebrabant ac dicebant: Osanna in altissimis, aduersus Iudæos obiicientes ei: non audis, quid isti dicunt? Iesus autem dicit eis: vtique nunquam legistis, quia ex ore infantium & lactantiū perfecisti laudem? vtique illic infantes dixit, qui cædebant ramos palmarum, & sternebant vestimenta in via, & clamabant, gloriaq; eum prosequebantur. Alio in loco idem Dominus: Confiteor tibi pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. Paruulos vtique dicit quos suo erudierat sermone, dignosq; reddiderat per infusionem Spiritus sancti, reuelatione mysteriorum. Itaque sententia hæc: Ecce ego & pueri, indicat ipsos esse electos suos, nimirùm Dei, qui stulta mundi elegit, vt confunderet sapientes. Quisquis igitur à se excussit veterem hominem per cōcupiscentiam imposturæ & erroris vitiatum, induit autē nouum, qui renouatur ad imaginem sui creatoris, is iuxta mysticum Christi sermonem puer est. *Et si dixerint vobis; Quæri te pythones siue ariolos, & eos qui de terra loquuntur, & vana loquentes, & qui de ventre loquentur. Nonne gens à Deo suo requiret? Quid requirunt de viuis mortuos? Legem enim in adiutorium dedit, vt dicant non sicut verbum hoc, pro quo non est munera dare de ipso. Et veniet super vos dira fames, & erit cùm esurieritis, contristabimini, & maledicetis principi & patria ritibus. Et suspicient in cælum sursum, & in terra deorsum inspicient, & ecce tenebræ, tribulatio & angustia, vt non videant, vsq; ad tempus.* Qui non excipiunt Euangelij verbum, iidem quasi stultitiam nihili ducunt ipsius Euangelij prædicationem, & occasione crucis scandalum patiuntur. Si quādo consilium eis dederimus, vt se transferant ac recipiant ad agnitionem fidei, cōmentitiam admonitionē ex proprio errore profluentem nobis opponunt, dicentes: Consulite nō quidem Dominum, sed illos, qui in pythone futura prædicunt, per ventrem obsessi ipso spiritu loquēte, qui & de terra loquūtur, inania quædam effutientes. Huic sententiæ testimonium abundè

Nn 5

qui ratione præditus est, quaobrem quæstionem proponis mutuo ac surdo? pro
B filij vtique viuentis salute vitam supplex exposcis ab eo, cui ne suppetit quidem vita? quia vita minimè fungitur? Qui ne spirare etiam potest, estque exanimis? tametsi abieris ad requirendam diuinationem, quantalibet animi conceptione lustrales illas expiationes excogitaris: ad mortuos abisti eosque in consilium adhibes, quorum vita disperijt, ac tibi inuecti sunt ob inobedientiam, extremam vitæ perniciem. Legem dedit in adiutorium, vt dicant, non sicut verbum hoc, pro quo non est munera dare de ipso. Ne plus iusto anxius sis, aut superfluo percunctere, quid futurum sit, tantum est: quæ præsentia sunt, ad tuam vnius vtilitatem conuerte ac dispone. Quod si prænoueris quid sit futurum, quid tandem commodè ad te resiliet ex ea prænotione? Quòd si boni quidpiam contingere debeat, etiam si ne prænoueris quidem, nihilo secius veniet. Sin illud triste & inamœnū futurum sit, quid speres lucri ad te redituru, si te priùs mœrore consumpseris? legem vtique ac-
C cepisti in adiutorium. Abundè quidem magnum fuerat, quòd naturæ beneficio tibi insita fuerit aptitudo quædā & dexteritas ad comparandam bonitatem, sed vt ad perfectionem istius natiuæ alacritatis tecta contenderes, adiecit Deus legem velut manuductionem, viam tibi præmunientem. Vis certo persuaderi quæ sint futura? Proinde sedulo, vt quæ tibi lex facienda præscripsit, opere expleas diligenter & certus opperitor iucundissimam fruitionem repositorum tibi bonorum. Honora patrem tuum & matrem, vt bene tibi sit, & eris longæuus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi. Bonis perfrui siquidem desideres, quæ præscripta sunt mandata opere exequitor. Pro instauranda sanitate ne percuncteris fatidicum vatem: sed pro ea assequenda quæ tibi suggesserit medicus, æquanimiter tolerato, ea inquam perfer, quorum tibi fuerit author. Quid præterea cupis edoceri? nullos vates aut diuinus tibi confert immortalitatem. Nemo ariolorum te ad cælum vsq; prouehet. Te eū fiducia nemo sistet tremendo iudici: sed lex ipsa & eius exacta obseruatio, quam quisquis sedulo & accurate obseruat, quid sibi euenturum sit, non magnopere aut anxiè nimis inquirit, sed suorum operum præstolatur mercedem. Legē igitur dedit in adiutorium, vt dicant, non sicut verbū hoc, D
pro quo non est munera dare de ipso. Sāne ista lex nō se haber ventriloqui istius vatis instar. Non enim cōmentitia est, & ad fraudem excogitata, vti verba ariolorum, quin potius doctrix est & magistra veritatis. Siquidem qui in errorem pelliciuntur suis impostoribus pecuniam pro mercede mendacij rependunt: verbū autem hoc legis scilicet tale non est, vt pro eius promulgatione vllum munus donetur. Nemo enim Dei gratiam cōpensare possit pretio quantolibet, ipso dicente Domino; Gratis accepistis, gratis date. Perspice, quàm acriter Petrus destomachatus sit aduersus magum Simonem pro comparanda gratia Spiritus sancti pecuniam offerentem. Ait enim: Pecunia tua tecum sit in perditionem, quia putasti donum Dei acquiri pecunia. Sermo vtique Euangelicus nequaquam venalis est, ceu verba pythonum & ariolorum. Quam enim posset quis reponere compensationem Euangelio dignam? Audi hac de re Dauid pendentem animi, simul & dicentem, Quid retribuam Domino pro omni- E
bus, quæ retribuit mihi? nullo igitur pacto possit quis rependere munus gratiæ æquiparandum. Vnum alioqui donum dignum esse competitur, si qui dat, peruigili custodia conseruetur. Qui tibi dilargitur thesaurum, nonne honorem abs te repetit? Vtique. Sed insuper reposcit & fidelem custodiam impertito thesauro condignam? Ait proinde. Et veniet super vos dura fames & erit, postquam esurietis, contristabimini, & maledicetis principi & patriæ institutis. Qui omnia dispensat ac moderatur Dominus ad procurandam hominum salutem, nonnunquam & famem inducit, vt eorum consulat vtilitati, qui primùm ad virtutem erudiuntur, disciplinis. Ait enim. Afflixi vos & fame ac penuria, affeci, vt bene tibi facerem. Prædurā igitur famem dicit nihil consolatorium adferētem, & peracerbam, inexcogitabilem, atque imprænisam. Inediæ enim ac famis species diuersæ sunt. Quædam enim contingunt inopia frumenti ac panis. Aliæ verò eorum penuria, quæ edi possunt. Porrò quam F
sententia hæc inductum iri pollicetur, & enuntiat famem, quæ præacerba sit & peracris,

peractis, idque eo fit, vt per reliquorum edulium inopiam in eis mœrore confectis operetur haud pœnitendam salutem. Cùm autem mœrore intabuerint, seseque macerarint tristitia, quæ secundùm Deum est, tunc maledicunt principi & patrijs moribus, siue cõsuetudini patriæ. Quis iste est princeps? nimirùm, is in quem maledicta congeruntur ab ijs, qui salubriter ac bene contristantur, princeps, scilicet, mundi huius, cui maledicunt, quòd pœniteret malè actorum, quoties eò peruenerint, vt sensu ipso perpendant, quantam animæ perniciem ac lethalem noxam reportarint ab ipso. Maledicunt item moribus patrijs, hoc est, operibus diuturna consuetudine insolitis. Patriæ enim vocat occupationes ac studia vitæ mundialis, qui in peccatis versantur, quibus ambitiosi gloriæ omnes

A implicantur. Patria, hoc est consueti mores, sunt peccatori, opera carnis, adulterium, fornicatio, immunditia, impudicitia, idololatria, obscœnæ affectiones, concupiscentia mala. Patria sunt dolus, mendacium, insidiæ, versuta alacritas ad perpetrandum quoduis facinus, & omnis species hypocriseos. Qui igitur elatis sursum oculis ex his semel emersi, quasi à quadam ebrietate negotiorum turbulenti istius mundi, maledicit quidem priori suo principi, à quo edoctus fuerat ad obeunda perditionis opera. Quinetiam moribus patrijs maledicit, quibuscum viuens non accepit legem nobis à Deo indultam in adiutoriũ. Non potes verò subesse regi, nisi priùs maledixeris malitioso principi. Eam ob causam te edocuit Ecclesia dicere. Renuntio tibi Sathana. Hæc est principis istius maledictio. Quæ porrò est patriæ consuetudinum renuntiatio? Renuntio & operibus tuis. Hi patriæ ritus sunt vernaculi & familiares diabolo. Planè beatus, qui ritè huic maledixit principi. Siquidem is propiùs deinceps adiungit se vero principi, & illustratur splendore veræ lucis. Beatus qui prorsus improbauit inueteratos malitiæ mo-

B res. Is enim pro patriis assequetur supernam illam Hierusalem, quæ mater eorum est, qui se ad consimilem formulam beati Pauli conformant & componunt. Peruersi enim mores & vernaculi à maioribus nobis velut per manum traditi sunt. Immodica ne cupiditate patrias facultates reliquit tibi pater? Tu eas facvt consignes, & restituas ei, qui fraudem & C iniuriam passus est. Caue eas ceu proprias tibi vendices. Hæreditaria enim est successio peccati. Planè per iniquitatem tuus pater dolo malo subiectam ad te transmisit. Tu eam emancipes, & liberam redde iniuriam passo, & cruciatum patri reddes leuiorem, tibique ipsi veram conciliabis libertatem. Sub hæc quid infert? *Et suspicient in cælum sursum, & in terram deorsum inspicient, & ecce tenebræ, tribulatio, & angustia, ita vt non videant vsque ad tempus.* Hæc de istis infert, qui angustiis & tribulatione oppressi, ad obeundam pœnitentiã se receperunt, quòd oculos sursum erecturi sint in cælum, qui priùs eos terram versus deflectebant, nec

D poterant sublimitatem apprehendere diuinarum speculationum. Isti perinde ac vinculo quodam consensus ad terrena negotia deuergentis absoluti mentis suæ oculum cælum versus circunferent, insensibilium & abstractarum mentium naturam contemplantes, & vi intelligentiæ locum apprehendentes, quo quidem loco recondi debeat thesaurus. Cælũ enim simul & terra nobis proponuntur ad contemplationem. Sanè quidem de cælo dicit: suspicient in cælum sursum: de terra autem, inspicient in terrã deorsum. Dein pro admirabili spectaculo tantæ istius cognitionis inopes consilij non suppetet illis quid dicant, & soliciti admodum reddentur, menti insuper eorum densa se offundet caligo, &c. Ait enim Scriptura, cum consummauerit homo, tunc incipit: & cùm quieuerit, tunc indigebit. Vtique nemo nouit, quanta expe-

E rent suam vnius cognitionem, nisi gustum qualemcunque cœperit scientiæ, præter quàm quod bonus ipse Dominus eis pollicetur multò commodiora. Ait enim: qui fuerit in angustia, non indigebit vsque ad tempus. Neque enim absoluta ignorantia detinebit genus humanum, sed qui perquirit tunc accuratè veritatem, eiusque inuentionem parturit, perspicuè aliquando contuebitur faciem, ipsiusque scientiæ absolutam perfectionem vel tandem apprehendet, cùm tempus institerit, quo simul omnia instaurabuntur. Hunc enim sensum indicat, vsque ad tempus.

Attende graue & efficax præceptum.

Mirabile.

Ecclef. 18.

BEATI

BEATI BASILII Magni enarratio in nonum caput Esaiæ.

C HOC primum bibe, velociter * bibe. Regio Zabulon & terra Nephthalim, & reliqui qui maritimam vrbem inhabitatis, & trans Iordanem Galilea gentium, & populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam. Qui habitatis in regione & vmbra mortis, lux splendescet super vos. Plurimam partem populi deduxisti in lætitia tua, & lætabuntur in conspectu tuo, sicut qui lætantur in messe, & quemadmodum qui diuidunt spolia, quia ablatum est iugum, quod ipsis erat superpositum, & virga de collo eorum. Virgam enim exactorum dissipauit, sicut in die Madian, quia omnem stolam congregatam dolo, & vestimentum cum permutatione restituent, & volent igne esse combusti, quia puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius principatus factus est super humerum eius, & vocabitur nomen eius, magni consilij Angelus. Adducam enim pacem inter principes, pacem & sanitatem ipsi. Magnus erit principatus
F eius, & pacis eius non erit finis. Super solium Dauid, & super regnum eius, vt corrigat illud & auxilietur in iudicio & iustitia, ex hoc nunc & vsque in seculum, & zelus Domini sabaoth faciet hæc. Quæ de Domini futura assumptione carnis erant, euangelizaturus sermo hic, quasi propositionem quandam lætitiæ spiritualis obtendens, ita eum qui euangelizatur, velut exporrecta manu dextera, perhumanè excipit. Hoc primùm bibe. Qui bibit, vtique intrà se ipsum potionem accipit, & eam cum desiderio acceptans exorbet. Tunc enim vel maximè ab eodem consueuit rependi gratia, cùm non fastidienter eam accipit, nec proinde erumpit in singultus: sed vehementi siccitate torrefactus, ipsam expetit potus consolationem, seque irrorat & perfundit latice aquæ lympidioris sibi oblatæ. Ob hoc & qui nunc Euangelizatur, tanquam populo sitienti multa cum spe ex-
A pectatam gratiam, ait. Hoc primum bibe. Beneuolè excipito affuturam animæ iucunditatem. Inserito illo salutare hoc dogma, nolim arbitreris secundum ab alio expectandum: nec reputes aliud quiduis fore hoc vno antiquius, aut ei præferendum. Antegreditur omnia: nec enim abs te aliud concipi mente potest, quod præferatur tuo conditori, non item quiduis suapte natura honorabilius eo, qui primus genitus est omnis creaturæ. Primùm bibe. Condisce quia in principio erat verbum. Ante principiū, nihil: nihil eo prius, qui in principio erat. Ne mihi tu seculum præfuisse dixeris, non vllam prorsus dimensionem, non locum essentia filij destitutum, non tempus, non vllum temporis momentum illi intercisum, nihil, quod animæ inserere se possit futili & euanida imaginatione. Hoc primū cito bibe, nō molliter, non item perfunctoriè, aut neglectim, nec solutius ad subeundum id operis accedito: sed contentis viribus ac studio properāti, cuiusmodi erat Paulus, qui simul atque poculum sumpsit fidei, nihil cunctatus ad prædicationem prosiliuit, non acquiescens carni & sanguini, sed quàm ocissime, perinde ac vnus aliquis viarum excursor, vt accepit primùm sibi ex compacto indictum curriculum, adusque finem festinè contendit, secundùm propositam spem persequens ad brauium supernæ vocationis. Regio Zabulō. Aduersus eos inuehitur propheta, apud quos & Dominus subinde moram traxit, ac versatus est, qui quidem priùs in tenebris ignorantiæ ambulantes, exoriente vero luce, quæ illuminat omnem hominem venientem in mundum, viderunt lucem magnam. Atqui nemo suspicetur, quæ à Matthæo inducta sunt, dissidere ab hac Prophetæ sententia. Ille siquidem dixit, qui sedebat in tenebris: hic autem Esaias dixisse videtur, qui ambulabat in tenebris. Ambulare enim in tenebris parilem potest retinere sensum cum sessione, quòd ambo sibi disposito fine peræquè priuantur. Hic quidem dum non mouetur loco: ille autem deerrans temerè obambulat. Qui enim, nullo destinato scopo, incedit, nuspiam loci certi peruenit: Qui etiamnum inerti otio edoctus est viuere, nunquam ad optatum prouehetur exitum. Populus igitur hic qui eatenus caligarat tenebris adopertus ignorantiæ gentilium, vidit lucem, non cuiusmodi splendescit ab igne, non qualis ab astrorum iubare promicat, aut à Luna, Sole, seu cuiusmodi exilit è fulgetris radiosus fulgor, sed lucem magnam,

[Margin notes: Galat. 1. — B — Exemplū. — Non dissidet sententia Matthæi, ab Esaia. — C]

gnam, quæ intellectu ac ſenſu prædi-tis affulgere ſolet, quæ & Patri par co-exiſtit, & illuſtrat homines, Angelos quoque incredibili perfundit lætitia, cumque in omnia expanſa, abundè ſe diſpertiat, tanto magis redundat in ſe ipſam. In quali verò regione hic gen-tium populus habitabat, nimirum ob-umbratus mortis caligine. Quaſi enim terra quædam & profundior oubes per idololatriam impendebat eis, tantiſ-per dum lux illa affulgens eam diſſe-cuit, & intercidit caliginem, ipſos au-tẽ circũfudit ſplendor exortæ veritatis. Deinde trãſijt ſcriptura ad hoc, quod ad Domini perſonã referatur, dicens. *Pluri mam partem populi deduxiſti in lætitia tua.* Non enim exceperunt ſalutare Ver-bum, ſed plurimi conſecuti ſunt inuitan-tem ad æternam lætitiam, qui quidem collætabuntur in cõſpectu Dei, ſicut qui lætantur in meſſe. Quod enim ſinguli

D quique ſemioant, hoc & meteot. Siqui-dem in die illa futuræ retributionis qui verbum fidei exceperunt, & fructus vberes Chriſti fide dignos ediderunt, proportiooe eorum, quæ hic prærogata ſunt, à iuſto iudice mercedem operibus ſuis condignam recipientes, admirabili iucũditate & incredibili lætitia perfruẽ tur, vt qui in meſſe lætantur, primitiuos lætitiæ fructus, e laboribus proprijs ob-tiuẽtes. E diuerſo, qui ſpolijs occiſorum diteſcunt, hi raptos admodũ cõmeatus recipiunt ex opibus ſic comparatis. Ob hoc vtraque diceos connexuit, & quæ ex retributione affutura eſſent bona, & quæ per eius gratiam, qui ingentia dona elargitur, eſſent prouentura. *Ablatum enim eſt iugum, quod gentibus erat ſuperpoſi-tum.* Excuſſerunt à ſe iugum graue eius, Diaboli ſcilicet (de quo dictũ eſt, quod circuit, quærens, quẽ deuoret) qui ipſos ſubiugarat, & addixerat ſeruituti pecca-ti, eorumque ceruicem intoleranda ty-rannide, incuruarat virga impietatis, vt, iacto in anima fundamento Apoſtolicæ prædicationis, noniam ſuccumberent ſeruituti peccati. *Virgam enim exactorum diſſipauit, ſicut in die Madian.* Plane intole randam & peracre iugum ille exactor ioiecit humanæ vitæ, communis, ſcili-cet omnium noſtrum inimicus, virga cæ dens, & extorquens à nobis, vt ſuã voius voluntatẽ expleremus, noſſe ne vis quas nobis plagas virga illa inuexerit? Audi di-

E centem; Putruerunt & corruptæ ſuot ci-catrices meæ. Planè malitioſa hæc virga cicatrices pernitioſi ac tetri odoris inge rit ei, qui vel eſt cælus. Mihi nunc ad mẽ tem reuoca vnum aliquem qui varijs te-neatur deſiderijs, & peracri cupiditate exſtimuletur per fruendi coocupitis vo-luptatibus, quã hic aſsimilis videri debet ei, qui illa hoſtili vita pertunditur, & abducitur ad peccatum. An non concu-piſcentia ſuos exacuit ſtimulos, atque etiam vrget, dolores inſerens iſti ſic in-temperanti, vſque dum cicatricem pec-cati impreſſerit aoimæ, ingigoens illi graueolentem ac fædum odorem, nem-pe immiſsionem obſcœnarum cogitatio num? Hanc igitur virgam diſsipauit, quemadmodum diſsipauit principatum, & potentiam imperij Madianitarum. Horũ arbitror vos hiſtorias meminiſſe, aut eius eſſe memores, quę in Numeris recolitur, aut certè quę & in iudicũ libro continetur. Etenim in Numeris ait: Et in ſtructam aciem eduxerunt aduerſus Ma dian, ſicut præcepit Domious Moy-ſi, & occiderunt omnem maſculioum, & reges Madiao occiderũt vnà cum vulne ratis eorum. In libro autem Iudicum; &

F reuerſus eſt Gedeon in caſtra Iſrael, & di xit; Surgite, quia tradidit Dominus in manus noſtras caſtra Madiã. Porro quid innuit illud; Omnẽ ſtolam cõgregatã do lo, & veſtimentũ cũ permutatione reſti tuẽt? Reor id eò dici, quod qui ſibi impo nunt graue peccandi iugũ, dum ſe virga atterunt, adigunt ſe ad peccandũ propẽ-ſius. Tales proinde coaceruatam ſtolam ac veſtimentũ cum permutatione reſti-tuent. Qui enim homines ſuis ſpoliarint indumentis, eoſque dolo malo integu-mentis denudarint, cũ permutatione re-pendẽt vicem. Ille enim omnium noſtrũ in commune inimicus, cùm acceperit in nos poteſtatem, à nobis anferet veſtimẽ ta, quæ nobis deformibus qualecunque decus & honeſtatem circumponebant. Sanè Chriſtianorũ veſtimẽtũ obnubens peccati noſtri turpitudinẽ, fides eſt, qua

A in Chriſtũ credimus, Quicunque enim in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtũ indui ſtis. Ille enim inimicus noſter ante etiã num fidẽ, qua in Chriſtum credimus hu manam denudabat turpitudinem, ſen-ſus noſtros deſpolians & ſuffurans, qui-bus

Pſal. 37.

Similitu-do.

Num. 31.

Iudicum 7. & 8.

bus vita hæc nostra cohonestabatur, nostramque nuditatem publicè traducebat. Stolam igitur omnem dolo malo partam & coaceruatam quisquis sibi induerit, vestimentum item eum permutatione restituet. Non enim ea modo referemus pari his quæ à nobis detrahuntur: sed & cum accessione agnitionis in Christum, multo reddemur meliores. Ait enim Scriptura, induit me vestimento salutis & tunica iustitiæ. Siquidem omnem omnino stolam malo dolo partam & congregatam, hoc est, clancolario furto compilatam cum permutatione resoluent. *Quin & optabunt, vt sint igne combusti, quia puer natus est nobis.* Malignæ potestates post Domini aduentum clamabant: quid nobis & tibi filij Dei? Venisti huc ante tempus perdere aut torquere nos? Tunc
B enim auferentur, vt vehementiori exurantur igne, aut certè sententiam reportent damnationis sub ipso Christi aduentu in carnem, quia puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius principatus super humerum eius factus est, & vocabitur nomen eius magni consilij Angelus. Quod nomina edocti simus Scripturam indidisse Domino, superius ipsi audiuimus. Ecce virgo in vtero accipiet, & pariet filium: & vocabunt nomen eius Emmanuel. Hic, vocabitur nomen eius, magni consilij Angelus. Hic plane qui magnum illud consilium à seculorum conditione reconditum, nec alijs retro generationibus manifestatum annunciauit, hic qui in lucem edidit suas imperuestigabiles diuitias expositas ex gentibus, vt exdem gentes cohæredes sibi fiunt: & concorporales ipsi eius principatus est super humerum eius. Hoc est, regnum & potestas in ipsius cruce. In crucem exaltatus ad se ipsum pertraxit omnia. *Adducam enim pacem inter principes, & sanitatem ipsi: magnus principatus ipsius, & pacis eius non est finis.* Hisce verbis perspicuum euadit, quæ hic dicuntur, exprimi sub patris persona, quippe qui ipsum constituit sequestrum ac mediatorem sanciendæ pacis per eius sanguinem in cruce effusum, siue inter ea quæ in terra sunt, seu quæ in cælis. Meo
C quidem arbitratu dictum est hoc. Adducam enim pacem inter principes, & sanitatem ipsi, vt hec argumento declararetur mysterium resurrectionis ipsius. Nam quia crucifixus est ex infirmitate, viuit autem ex virtute Dei, ob hoc dicitur sanitas adduci ipsi propter infirmitatem carnis, quam nostri causa assumpsit. *Et pacis eius non est finis.* Ait enim: Pacem meam do vobis, non quomodò mundus dat, ego do vobis. Nec enim pax eius vllo clauditur fine, quum id doni mundo sit superius. Si enim è mundo esset, vtique vnà cum decidua concretione mundi dirimeretur ac disperiret. Nunc autem quisquis ipsius pacem excepit, modò eam tueatur ac seruet continenter, perpetuo conuictu bonorũ perfruetur, quæ ab ipsa pace promanant. Salomonis pax præscriptis annorum circulis finem accepit, quæ autem à Domino indulgetur pax, in omne coextenditur æuum, quod nullo circũscribetur fine aut termino, eius enim imperio cedet creatura omnis ac subster netur: eius dominium agnoscent omnia. Cumque fuerit Deus omnia in omnibus, tunc silentio indicto refugis potestatibus, quæ nunc obstrepunt, atque tumultuantur, in pacifica concordia sancti hymnos concinent Deo. *Super solium Dauid, & super regnum eius, vt dirigat illud.* Quod dictum fuisset non defuturum principem ex tribu Iuda, & ducem de femoribus eius, donec veniat cui reposita sunt: hinc ad vnum penè omnes concorditer denuntiant Dominum secundùm carnem fuisse proditurum ex semine Dauid. Super thronum igitur Dauid, & super regnum eius sedebit, vt moderetur illud & dirigat, vtique auxilietur ei in iudicio & iustitia. Dicit Psaltes, iudicia tua abyssus multa. Et, iustitia tua, sicut montes Dei. Nec enim iudicia eius comprehendi queunt, nec iustitia pro dignitate suæ celsitudinis vlla attingi contemplatione. *Et hæc faciet zelus Domini sabaoth.* Nos per ignorantiam Dei miserè perditos zelatus Dominus, dispensationem carnis assumpsit, vt suum cæleste regnum impartiretur, & nobis vindicaret. Zelus igitur Domini sabaoth: id est, exercituum, cui virtus omnis subiecta est, hic ea faciet. *Verbum misit Dominus in Iacob, & venit in Israel, & sciet omnis populus Ephraim, & qui sedent in Samaria*

Exod. 7.
Matth. 1.
D
Genes. 49
E
Prologō, habet Aldus Danatō, mortē.

maria in superbia & sublimi corde, dicentes: Lateres ceciderunt, sed venite poliamus lapides, & incidamus sicomoros & cedros, & ædificabimus nobis ipsis turrim. Appellatione Iacob & Israel sententia hæc, mea quidem opinione, duarum rerum nobis suggerit intelligentiam, nimirùm & imperfectorum elemētarem atque primariam institutionem, & eorum perfectionem, qui ad apprehendendum apicem virtutis contendunt. Sanè sensum hunc innuit nos submonet tropus ipse trāsnominationis patriarchæ. Etenim in Genesi, dictus legitur Iacob, quod fratris plantam apprehenderit. Post luctam autem præmij vice tanquàm victori indita est altera nomenclatura, nempe Israelis, non enim vocabitur nomen tuum Iacob, sed Israel erit nomen tuū. Missum igitur est verbum ad Iacob, & venit in Israel. Itaque imprimis per clementem misericordiam condescendit Scriptura infirmioribus: qui autem perspicacioris intelligentiæ sunt, ipso sensu percipiunt, quantum resiliat vtilitatis ex sermone Dei, ita vt vi quodammodò iniecta arri-

F piant, assumentes eum, ad quos missus est citra vllam segnitiem, nec perfunctoriè. Verbum igitur misit Dominus ad Iacobum. Nosti Verbum, quod erat in principio, quod erat apud Deum. Hoc misit Pater ad Iacob: notum autem fecit ipsum verus Israel, nimirùm, animæ perspicaciore intelligentia præditæ, & agnouit omnis populus Ephraim, & qui priùs sedebant in Samaria, in superbia, & elato corde. Hic est Ephraim, ex quo suppullulauit desertor Dei Hieroboam, qui ad se auulsit tribus decem, commentus etiam est ex auro buculas siue vaccas, vt persuaderet secedere à cultura Dei, & latriam exhiberent idolis Aegyptiorum ij, qui in Samaria sedebant in superbia, & elato corde. Qui verò consenserunt veritati, susceperunt verbum iuxta enarrationem actuum: quia audierunt Apostoli Samariam recepisse verbum Dei. Sub hæc describit Propheta illorum contumacem superbiam, quanta fuerit. Portiunculam

A enim tribus Dauidicæ nihili ducentes, tanquam quæ nullo negotio aboleri possit & opprimi, licèt regiam obtineret dignitatem, miserum in modum eam subsannant, dicentes illud: Lateres ceciderunt, sed venite læuigemus lapides. Lateres quidem nominabant substructionem regni filiorum Israel: lapidem vero appellabant solidam firmitatem, quæ connectebat potentiam, scilicet, multa compagine constabilitam, simul & conspirationem ad eadem præcepta viuendi. Ait ergo. *Et incidamus sicomoros & cedros, & ædificabimus nobis ipsis turrim.* Pro templo, quod exædificauit Salomon Iudæ, isti nomine turris excelsæ proponebant se molituros quoddam non absimile ædificium, per quod & illi conabantur cælum sibi reddere peruium & accessibile. Etenim etiam miserè clamabant: Venite, componamus nobis ipsis lateres, & coquamus eos igni. Rursus: Venite ædificemus nobis ipsis ciuitatem ac turrim, cuius vertex pertingat vsque ad cælum. Sycaminus, autem arbor est supra modum fructuum vbertate redundans, qui nullius qualitatis obtinēt dispositionem, nisi si quis, eos fructus punctim vellicando, qualemcunque succum ex ipsis exprimat, qui gustum suauitate oblectet. Vnde opinamur eam arborem symbolum præferre congregationis gentilium more degentis, quæ quidē cum quotidie succrescat, infatuata tamen est & desipit assuefactionem studiorum gentilium: quam congregationem si quis acrimonia verbi compungere potuerit, felici immutatione edulcata conuertitur ad resoluendam Deo gratiarum actionē. Sed & cedri nonnunquam accipiuntur ad exprimendam similitudinem animarum eximiæ virtutis, habentium commendabilem eam sublimitatem, qua se possint attollere ad cognitionem & intelligentiam, simul & conuersationem habere in cælis, sicuti nos psalmi edocuerunt Dauidis, nunc quidem eas cedros assumentis ad laudem Dei, ac dicentis: ligna fructifera & omnes cedri. Rursus, saturabuntur ligna campi, cedri Libani, quas plantauit. Nonnunquam mores hominum præfractos & per contumaciam nescios flecti, quibus se attollunt aduersus scientiam Dei, ipsi nouimus dici cedros. Quamobrem, conterit Dominus cedros Libani. Quinetiam cedri dicuntur ij, qui per falsi nominis scientiam, & stultam sui existimationem putant se iam intelligentiam apprehēdisse sacra-

De quibus Genes. 11.

Sicaminus, morea, siue morus.

B

Psal. 28.

C

sictamentorum Dei. Expende. Qui ante verbi aduentum sedebant in Samaria subsannãtes Iudaicum Dei cultum & lateres collapsos appellantes, quæ in illorum dogmatibus resederant ædificia. *Et allidet Deus insurgentes contra montem Sion & inimicos eius. Dissipabit Syriam à solis ortu, & Græcos à solis occasu, deuorantes Israelem toto ore.* Denũtiat se eos perrupturum, & à fũdamẽtis deturbaturũ omnes qui coorti sunt aduersus montẽ Sion, simul & impiam conspirationem aduersus veritatem esse dissipaturum. Inimici porrò montis Sion Syri & Græci. Illi quidem ad ortum Solis: Hi verò ad solis occasum suam obtinent regionem.

D Dissipabuntur, quod Israelem toto ore deuorarint. Os præsenti loco vocat vim sophisticam captiosi sermonis, qua quidem omni prorsus abutebantur ad adornandas insidias aduersus eos, qui corde simplici crediderunt Deo. *In omnibus his non est auersus furor eius, sed adhuc manus excelsa, & populus non est conuersus, donec percussus est, & Dominum exercituum non quæsiuit.* Quod inimici Dei hisce flagris concisi nondum compuncti sint, nondum etiam auersus est furor eius: sed adhuc manus eius, & facultas animaduertendi in facinorosos, erecta est & elata in eos, quos nihil pœnitet malitiæ & malignitatis quas gesserunt. Quia igitur populus hic non sermone, sed plagarum irrogatione sanatur, scriptum est, & omnis populus non est conuersus, nisi plagis impositis: quo fit, vt talibus necessariæ sint & vtiles plagæ. Nemo igitur se anxio labore torqueat in inquirendis causis afflictionum & molestiarum. Puta, quam ob causam terra squaleat siccitate, cur vis imbrium ac redundantis fluuiæ cœlo delabitur, vt quid plena terroris fulmina, qua ex causa ex aëre sidunt grandines. Nostri causa hæc inuehuntur, qui retinemus cor impœnitens, nec nisi plagis

Attende. Non anxi in inquirẽdis causis afflictionũ

E prius eruditi, conuertimur. *Et auferet Dominus ab Israel caput & caudam, magnum & & paruum in vna die.* Simul atque sermo Domini exercituum missus ad eos peruenit, improbum omnem eorum statum, & vitam omni vitiorum genere infectã prædicat confusum iri, & principes insuper cum sequacibus & pedissequis adimẽdos, qui pro potestate agebant, nimisque insolescebant simul cum illis qui eorum iugo premebantur. Addit & præsidentiam seniorum inhonoratum iri, vnà iis qui in iudicio accipiunt personas, debitam iustitiæ rationem (vt rectos decet iudices) minimè habentes. Eos item cõmemorat adẽptum iri, qui cùm in populo nullius classis aut dignitatis esse censeantur, sua tantum authoritate designati ob incredibilem animi tumorem, & superbiam, quibus sibi ipsis nimium tribuẽtes, efferuntur, falsò sibi arrogant propheticam gratiam, cũ eam minimè à Deo exceperint infusione Spiritus sancti, à quo omne donum optimum, descendens à Patre luminum, docẽtes iniqua, cuiusmodi erat ætate Hieremiæ, Ananias & sub Michæa, alij pseudoprophetæ, in quibus fuit spiritus mendax,

B qui & seduxit Achab, exhortans ad ineundum bellum contra Syros, contra quos, & de quibus Achab victoriam reportaturum falsò pollicebatur. *Auferentur & qui in extrema sunt populi parte: Sed & qui beatificant populum istum, erunt seducentes eos, & per seductionem fenctus decepent. Propter hoc, super adolescentulis, & ætate vigentibus, in eis nõ lætabitur Dominus, neque si quis pupillus in tali populo, nec si quæ fuerit vidua, miserebitur eorum.* Vtraque alioqui digni commiseratione sunt: pupillus, nimirum, & vidua, quippe imbecilles, & auxilio destituti. Præualere verò malitia & improbitate dignum auersione est & odio. Deinde infert: quia nondum furor eius auertitur: sed adhuc manus eius excelsa impendet, propter & seducẽtes populum, & seductos, quod iniqui omnes sint ac flagitiosi & iniqua loquantur. Isthæc comminatio nonnullã cõtinet emphasim, & eam planè efficacem. *Et succendetur iniquitas sicut ignis.* Diuinæ erga homines illos beneficientiæ & infinitæ bonitatis & misericordiæ eius, cuius non est numerus, dispensatione factũ est, vt quæ in procinctu erat iniquitatis materia, à benigno Dño ad nihilũ deduceretur. eòque ait. *Et sicut gramen aridum deuorabitur ab igne: & exuretur in densitatibus syluæ.* Anima tantisper dum sibi aggerem accumulat terrenarum perturbationum, vitiosæ affectiones quasi gramen ipsæ latius se effundunt, & arrepunt per prudentiam carnis, quod mutuam inter se quandã habeant & familiarem originem, quod alia ex aliis insuper progerminentur. Vt enim agreste gramẽ præ cæteris herbis prolis est numerosæ, nec vnquã intermoritur, aut desinit gignere ex se, sed sẽper extremitas primi-

Pro auferetur, Complu. haber, abstulit.

E

C

tiuæ genituræ origo fit succedaneæ sobolis. Peccatum natura ab eiusmodi nihilo dissidet. Peccatū, aliud ex se velut cōgener per gradus excipit, ceu fornicatio fornicationē, quia ipsa assuefactio mēdacijs materi fit mendacij: & qui mentēdiu exercuit ad furandum, nullo iam negotio aggreditur eam iniquitatem. Quod enim prævertit illum occupare peccatum, illi fit occasio peccati alterius, &c. Idque exuritur in densissimis syluis. Obseruato, quanta in primo regnorum dicta sint de luco, nemore, seu condensa sylua. Oppugnatus populus ingressus est syluam, & defecit, quippe nullo pastus esculento.

B Quinetiam Absalon oppugnatus syluam introiuit. Peccatum igitur nostrum nisi exiccetur ritu graminis & arefiat, non deuorabitur ab igne, neque incendio deflagrabit, non item condensa syluæ concremabuntur. Suppullulantias suspicionum quæ caliginem offundunt menti, numero sam malorum turbam conseruantes in arcano recessu cordis nostri condensæ syluæ seu nemoris, sub hæc infer.

Quia propter indignationem iræ Domini succensa est terra omnis. Declarat in gratiam & beneficium animæ, terrena ipsa depascenda igne punitiuo. Similitudo. Quemadmodum & ipse Dominus subindicat, dicens: Ignem veni mittere in terram, & quid volui, nisi vt accendatur? C *Et erit populus ab igne deustus.* Nō omnimodam internecionem & exterminium comminatur, sed innuit expurgationem, Considerabile. Paulus. iuxta Apostoli sententiam, quia si cuius opus exarserit, damnum patietur, ipse autem saluus fiet, sic tamen quasi per ignem. At interim dispungit ac reprobat, quæ in populo inualuerat, malitiam, simul & seditionem inter eos prius coortam, nec adhuc desinentem, vt quæ quotidiano incremento prorsus esset immedicabilis, ait: *Homo fratris sui non miserabitur.* Sed accedentem propius, vt nonnihil auxilij ab eo promereatur accipere, declinabit ad dexteram. D Hoc est, dignus est, qui declinetur. *Quia esuriet & comedet à sinistris eius.* Qui enim non operatur, quæ ex suo sunt officio & dextera, ac digna commendatione, hic exatiabitur ijs, quæ à sinistris sunt, & vetitis vescetur. Ita enim interpretatur illud. Comedet à sinistris ipsius, ait. *Et non implebitur homo, comedens carnes brachij sui.* Ferinam ac bestialem quandam animæ constitutionem ac statum subindicat esse mutuam fratrum deuorationem differens, in se se cædem immani incurrentium. *Comedet enim Manasses Ephraim, & Ephraim Manassem.* Immanes & ab omni humanitate alienos reddit hæc malitia, feris quoque crudelioris efficit assimiles, dum nulla satietate explentur carnibus vescentes brachij alterius, quorum finis, iuxta Apostoli dictum, est absoluta perditio: qui vos inuicem mordetis & comeditis, videte ne ab inuicem consumamini. Ad eundem modum isti inter sese hostiliter alioquin affecti, tamen in struendis insidijs aduersus proximum mutua conspiratione coorientur. Ait enim, Simul obsidebunt Iudam. Laudatio. Confessio. Hoc est, confitentes Deo E eosque, qui iugem illi exhibent venerabilem latriam. Iudas enim sua interpretatione sonat *exomologesim*, id est, confessionem. Maximè tamen malitia cùm aduersus seipsam discrepet, repugnans virtuti, nonnihil interim concordiæ palam indicat, ceu contumax audacia & timiditas sibi inuicem obluctantur. Audax enim temeritas est redundantis excessus, timiditas autem defectum notat. Atqui si virilem ac strenuam fortitudinem in medio constitueris, simul illæ ad pugnam conspirabunt, vt vtrinque ipsam expugnent fortitudinem. Ad hoc innuendū Ephraim & Manasses dicuntur quidem suismet vesci carnibus, in mutuum tamen fœdus cōspirant, vt obsidione cingant, & expugnent Iudam.

BEATI BASILII MAGNI enarratio in decimum Caput Esaiæ.

Væ scribentibus iniquitatem; scribentes enim, iniquitatem scribunt, declinantes iudicium pauperum, rapientes iudicia inopum populi mei, ita vt esset ipsis vidua in rapinam, & pupillus in prædam. Ecquid facient in die visitationis? tribulatio enim vestra de longè veniet. Ad cuius confugietis auxilium? & vbi relinquetis gloriam vestram, vt ne incidatis in abductionem, sub interfectis cadent, & super omnibus his non est furor eius auersus, sed manus adhuc excelsa. Sunt nonnulli, qui indignum censent suorum maiorū insistere vestigijs, & quæ ab ijsdem tradita sunt, dogmata consectari, turpe esse ducunt. Isti sunt, qui maximopere affectant videri

F deri authores excitandarum hæreseon, quarc noxias quasdam doctrinæ monitio nes comminiscuntur præter rectam scripturæ intelligentiam, suam ipsorum mali tiam & impietatem prodentes scriptis. Aduersus hos detorquetur ac peruenit hoc væ, in hos (inquam) qui patres sunt falsi nominis scientiæ, ac scribæ impiorum dogmatum. Væ Lutheranis, væ Oecolampadio, & suis sectatoribus, væ Anabaptistis, væ Caluinianis, Pelagianis væ, omnibus denique hæreticis, & doctrinæ peruersæ sequacibus iterum atque iterum væ, qui sua colentes dogmata, & Apostolicæ fidei minimè fauentes, in Ecclesia Dei tallas sectas, ad Ecclesiæ euersionem, quã tum ipse est, disseminant. Tales enim trãsuersos agunt, qui laborant inopia fidei, animasque viduatas veraci sponso, ac planè theologo peruertunt. Quin etiam isti si quem viderint destitutum & orbatum

Hucanimũ aduertice pestilentes lutherani.

E Dei præsidio ob commissum quodpiam peccatum, hunc etiam quasi prædam deputant sibi destinatam, liberali ore, promittentes omnem licentiam & impunitatem, vitamque geniali voluptate diffluentem in medium proferentes, si modò suis dogmatibus de impietate contra Deum intelligant eos assentiri, eiusmodi nunc infæliciter suppullauit hæresis Anomiorũ qui scortatoribus, adulteris, masculorum concubitoribus, plagiarijs siue mangonibus, periuris, & palam mendacibus facilem peccatorum condonationem promittunt, modò percipiant coarctari blasphemia in vnigenitum Dei Patris. *Quid facient in die visitationis.* Diem vocat aduentũ Domini nostri Iesu Christi è cœlis, qua die venturus in mundum est, singulis quibusque condignam mercedem pro cuiusque operum qualitate repensurus, in quo aduentu excipient tribulationem è longinquo super se venientem, quasi qui Scripturæ tradiderint suam improbitatem. *Ad cuius autem confugietis auxilium?* Etenim aduersus Deum scripsistis viuorum ac mortuorum iudicem. Vestris ipsorum scriptis coarguemini. Adhæc ait.

A

Vbi relinquetis gloriam vestram. Qui cæteris præeminere præ optant, delatumque sibi honorem ab hominibus mordicus tuentur, & improuidè eo incessit cupido, vt nuncupati autores sectæ alicuius celebritatem nominis assequantur, atque ob id, qui iniquitatem in excelso loquuti estis, illa tum die Iudicij quo loci relinquetis gloriam vestram? Tales (ait) in imam partem concident, ijs substernentur, quorum animas interemerunt. Nunc quidem præsides ijs, quos in fraudem errorem que pellexisti. Isti te suspiciunt, ac miraculi habent loco, quòd Doctoris & authoris sectæ circumferas nomen, magnificè gloriaris, & ab eis prædicaris beatus. E diuerso nunc ijs ipsis, quorum animas internecioni dedisti, futurus es abiectior. Mors enim animæ est ementitæ & falsæ opinionis receptio. Subter igitur hos concides. Eorum enim, quos interfecisti, graue pondus tibi incombit. Et ex quo singuli quique nostrum per huius vitæ curriculum quodammodò chirographa nostra scribimus, formas rerum à nobis gestarum consignantes in memoratiua facultate, fortè prædicat etiam tales scriptura miseros, quasi qui suam scribant malitiam. Cor quidem iustorum descriptum est, non attramento, sed spiritu Dei viui; cor autem iniquorum non spiritu Dei viuentis, sed attramento, quod congener est & affine tenebris, lucisque inimicum.

B

Mors animæ.

Nouerit vnusquisque, quia aut pro seipso conscribit executione bonorum operum: aut aduersum se adornans Chirographa, literis transcribit, ac mandat suã malitiam. Est igitur chirographum quod dã aduersum nos manibus nostris subscriptum, cùm ipsi, quæ deteriora sunt, fecerimus. Est & pro nobis chirographum, quum opere expleuerimus, quæ sunt meliora. Nonnulli autem in contractibus ex compacto ineundis nonnunquam vitiant & corrumpunt literas, & characteres literarum malo dolo adulterant in censibus agrorum, in testamentarijs tabellis, in Hypothecis & multiuarijs permutationibus, quæcunque etiam pacta firmantur, & constant demonstratione literarum, scribentes, & qui tales scribunt, suam prauitatem detorquentes iustum iudicium in præiudicium, & iniuriam pauperum, ac diripientes, quæ sunt inopum populi, ita vt vidua fit illis in deuorationem, & pupillus transeat in quæstum. Hæc vtinam Principes Christiani & omnium bonorum abundantia circumfluentes alta mẽtẽ recõderẽt. Huiusmodi in deprædationib

C Chirographum.

 actas

ac rapinis bellorum contingit fieri ab ijs qui viribus præualent, quorum commeminit Scriptura, dicens: Quid facient in die visitationis? Diē iudicij & retributionis, diem vocauit visitationis, qua merces vnicuique pro merito reponetur, quam istis cōminatur. Quia tribulatio vestra è lōginquo venit. Intelligamus sanè, cur sic
D
Tribulatio è longinquo, salus è vicino.
dicat, è longinquo. Salus quippe vestra non è longinquo, sed è vicino vobis adest. Scriptum enim est, Appropinquans Deus ego sum, & rursus, Mandatum hoc (ait) quod præcepi tibi hodie, non est immensum, nec longè abs te dissitum, non in cœlo sursum est, vt dicas: Quis ascendet in cœlum, & assumet illud ad nos? nec trans mare positum, vt dicas: Quis traiecto mari assumet illud, & ad nos deferet, & audientes ipsum faciemus? Prope te verbū est, in ore tuo, & in corde tuo. Siquidem Dominus noster ait: Regnum Dei intrà vos est. Nam quæ primas obtinent partes bonitatis, nobisque conciliant salutem, prope nos est, & in intimis: quæ autem saluti sunt contraria, è longinquo veniunt, & à nobis externa sunt. Nec enim primæuæ illi nostri conditioni insitum: sed posteriùs incubuit hominum generi, ob quod vindicandum inuehitur & tribulatio pro malè commissis, quam è longinquo venturam intermi natur Propheta.

Væ Assyrijs, virga furoris mei & ira est in manibus eorum. Iram meam in gentem iniquam immittam, & populo meo præcipiam, vt spoliet, & prædetur, & conculcet ciuitates, & redigat eas in puluerem. Ipse autem non sic cogitauit, nec animo sic secum reputauit: sed discedet mens eius, vt disperdat gentes non paucas.
E
Et si dixerint, ipse tu solus es princeps, dicet, non accepi regionem, quæ supra Babylonem est, & chalanem, vbi turris ædificata est. Et tuli Arabiam & Damascum & Samariam. Quemadmodum & has cæpi, & omnes principatus capiam. Propter multitudinem iniquitatum populi, ob quas in captiuitatem ipsum abducunt Syri, non propter suam ipsorum iustitiam, sed propter redundantem populi flagitiosam iniquitatem: quamuis isti minus rectè secum cogitarent, quia populo isti diuinarum legum præuaricatori opus foret castigatorio flagello, sed sibi ipsis eam adscribebant victoriam, quodque insolescerent, quasi qui cæteris antestarent viribus, hos deprædicat scriptura miseros. Væ vobis Assyrij, qui virga eritis furoris mei. Instrumentum siquidem pœnæ inflictiuum non propria virtute irrogat pœnam: sed ijs, qui promerentur conteri, supplicium infert operatoria virtute se mouētis, qua re ait.

Et ira in manibus eorum. Hoc loco iram perspicuè nominat disciplinam siue correctionem castigatoriam, quemadmodum ait Psaltes. Nec in ira tua corripias me. Psal. 6.
F
Itaque correctiōnem Israelis adstruit concreditam esse manibus Assyriorum. Iram meam in gentem iniquam, & exlegem immittam, grauiter animaduertam in eam, quòd non sustinuerit vitam suam conformare ijs, quæ lege præscribebantur.

Et populo meo constituam, vt faciat spolia. Clementissimus Deus sua benignitate populum, licèt legis transgressorem, non desinit nominare sibi peculiarem. Quod enim iniquè se gesserit aduersus legem, iram: quia verò in gratiam progenitorum, quos semel sibi delegerat peculiariter, non etiam illis denegat aut adimit suam familiaritatem. *Ait igitur, constituo, vt faciat spolia, & deprædationem, & cōculcet ciuitates, & redigat eas in puluerem.* Vt semel intelligamus omnia, ipsi nouerimus, quia quidquid perpetimur & permolestum est nobis, id sustinemus decreto diuinæ dispositionis. Non enim sinit totos nos dedi istis potestatibus malignis, quæ de vnoquoque pœnam exigunt, sed solerti
A
contemplatione virium eorum, quibus medicam vim adferunt, pœnis præscribit modum. Sanè spolia aut exuuiæ sunt, quæ cadaueribus in bello prostratorum circumposita deprehenduntur, siue arma fuerint, siue vestes, aut ornatus quiuis alius. Præda autem est distributio spoliorum, pro cuiusque victoris merito. Assyrij igitur iussi sunt spolia detrahere, Israel prædas agere, ipsiusque proculcare ciuitates, denique eas in puluerem redigere.

Ipse autem non sic cogitauit, nec animo secum reputauit. Sed supra modum elatus mente est, quasi populus non esset eius manibus traditus ob commissa piacula: sed & per animi elationem excedēs sensu mentis suæ, existimauit se cum esse, qui posset nō paucas gentes ad extremā cladē perdu-

perducere. Cùmque subditi, assentando, eius fauorem venantes dicerent: Tu solus es Princeps., ille veluti per ironiam respondet. *Non accepi regionem, quæ supra Babylonem est, & Chalanem.* Ac si dicat: nec dum obtinui omnium ditionem. Effugit regnũ meũ ea regio, quæ supra Babylonē est, & Chalane, vbi turris ædificata est. Turrem sanè illam dicit, quæ à priscæ ætatis hominibus substrui cœperat in campo Sennaar, dicentibus: Venite ædificemus nobis ipsis ciuitatem & turrim, prius quam disparemur ab inuicem, cuius vertex sit vsque ad cœlum. Proinde Calanes nomen non est vsu scripturæ detritum. Eam autem coniectamus sitam esse quopiam in loco Babyloniæ finitimo, quando Babylon anominis est confusioni linguarum, quas Dominus, illorum coitionem ad malum concordem dirimens, confudit, ait enim scriptura: vocatum est nomen loci illius confusio, siquidem dicta est Hebraicè, *Babel*, ait autem accepi Arabiam & Damascum & Samariam: quemadmodum & has cæpi: & cæteros omnes principatus capiam. Ex quo igitur sibi cæpit reliquas omnes, spe præsumit se posse sub iugum suum eas pertrahere. Nec interim ille intellexit id confici non posse humanis viribus: Quandoquidem victoria hæc eius pendebat à dispensatione Dei peccatores erudientis, quare ipsum ceu comploratione dignum decernit sermo Propheticus.

Vlulate sculptilia in Hierusalem & in Samaria. Quemadmodum enim feci Samariæ, & manufactis eius: ita faciam Hierusalem & simulachris eius. Sculptilia cum ligno, lapide, aut aliaqua via materia constent artifici tantum solertia ea conformante in imagines hominum aut animalium rationis expertium, quadrupedum, volucrum, aut reptilium, cuiusmodi erant statuæ AEgyptiorum, quonam pacto eiulatum edere poterant? vlulatus autem vox est sono quopiam inarticulato dolorem indicans cordis. Quomodò nam igitur vlulāt sculptilia? quod idola quæ à gentilibus coluntur, ligna quidem sunt, aut lapides, siue ex hominum manibus formam acceperint, siue auro fabrefiant & argento, aut ebore, & quæcunque alia pretiosæ aut vilioris materiæ. His e omnibus assident dæmones quidem ex abdito captantes fruitionem & illecebram voluptatis. Quemadmodum enim cupedia & irritamenta gulæ ea nos inuitant ad loca macellorũ, & in quibus sanguis est & cruor, ad pus, saniemque degenerans versantur: sic & ista gulæ dedita Dæmonia circum aras se se insinuant, qualemcunque voluptatem ex sanguinibus & nidore sacrificiorum venantia, circa etiam sibi consecratas statuas se prouoluunt. Fortè enim aliquot locis aërea ipsorum corpora siue ignita fuerint, aut ex vtroque elemento mediè temperata, nidore illo nutriuntur. Quin & historia regnorum declarat quandam virtutem Dæmoniacam assidere sibi celebriter dicatis simulachris. Ait enim: acceperunt Philistæi arcam Dei, & introduxerunt eam in domum Dagon, è diluculo surrexerunt Azotij, & ingressi sunt postero die domum Dagon, & ecce Dagon in faciem suam super terram. Prolapsus igitur Dagon quidem, ea erat, quæ cernebatur, statua: in faciem verò prolapsus erat ipse Dæmon à claritate gloriæ deuictus, quæ circa arcam Dei splendescebat, manufactum autem à se decussit. Ob hoc & qui vescuntur idolothytis, participes dicuntur mensæ Dæmoniorum. Cùm enim Victima idolo oblata dispertita fuerit in assidentem hostiæ Dæmonem., ex sanguine quidem exiliente, ex adipe verò suffumigante & reliquis holocaustis, Dæmonio nonnullam partem arripiente, deque ipsius calice, cuius delibatione icitur cum eo fœdus, qui bibit, calicem bibit Dæmoniorum; quamobrem vlulane sculptilia, hoc est, Dæmonia quæ suis cognomina sunt sculptilibus, eumque dicitur, quia veniet in AEgyptum Dominus, & collidentur manufacta AEgypti & cor eorum succumbet ac vincetur, sententiam hanc sic edisserimus: dæmonia quæ in finitimo terræ loco diuersantur, in exilium profligata concutientur, inque sibi peculiariter attributam abissum propellentur, adueniente Domino. Quare maledictus omnis, quisquis fecerit sculptile aut conflatile, opus manuum Artificis, & ponet ipsum in occulto, quia per hoc malum sibi asciscet thesaurum, nempe Dæmonem se vltro subsequentem, perque hunc sibi colliget maledictionem, infaustam prorsus contubernalem.

Chalanæ ædificata est in cāpo Sennaar.

B

Ciuitas Nē rod.

C

Asimili.

D

1. Reg. 5.

Allophilos

E

Et erit, quum consummauerit Dominus omnia faciens in monte Sion, & in Hierusalem, inducet super mentem magnam super principem Assyriorum, & super altitudinem gloriæ oculorum eius. Indicto vlulatu sculptilibus Hierusalem & Samariæ, intentata quoque eis comminatione, per quam, videlicet, expurgaretur Hierusalem, & idolorum
F spurcitijs liberaretur, erudita plagis coërcitiuis, quas sustinebant ab Assyrijs illatas, tum demum comminatur Scriptura translatum iri plagam in Asyriorũ principem. Is enim quando sensu suprà modum se extulit, nec secum reputauit illorum peccata causam suggessisse tantarum autori calamitatum: sed sua vnius solertia ac viribus existimauit, se præualuisse aduersus Hierusalem. Ob hanc impotentem superbiam (ait) inducet super mentem magnam, super principem Assyriorum & super altitudinem gloriæ oculo-
Exemplũ. rum eius. Est quidem vnus aliquis conditione naturæ magnus: est & alter magnus per exuperantem de se existimationem, cùm nihil eorum, quæ se addeceant, ritè perficiat. Mens denique ea verè magna est, quæ verè mirabilium Dei operum contemplatione potest se accommodare rationibus vestigãdis creaturarum, & earum consideratione intelligere bonitatem sapientiæ tanti vniuersorum artificis. Magnus proinde est, qui præualet accommodare se inqui-
A rendæ dispensationi rerum à Deo conditarum, & incumbere prouidentiæ rerum vsque minimarum moderatrici, horum insuper sedula obseruatione, ipsius contemplari iudicia quàm sint iusta. Magna vtique mens, quæ tacita cogitatione angelicarum virtutum, totiusque claritatis, circa supernas potestates splendescentes secum reputat ac meditatur, regem gloriæ ac Dominum virtutum, istis omnibus supereminere. Vice versa, qui se deprædicat beatum & insolescit, is iustiùs nominetur captiosus artifex propriæ existimationis ac mentis euanidæ, quàm magna mente præditus, præterquàm scripturæ consuetudo inoleuit, vt dicat eos, qui multorum existimatione vendicare sibi contendunt celebrem nomenclaturam ac vocem, magnam mentem, non quidem amplitudini aut magnificentiæ naturæ astipulans, & reddens testimonium, sed designans id, quod existimatione hominum illis publico præconio tribuebatur. Eam ob rem superbam elationem simul & humilium suorum plus æquo se efferentem prudentiam, inductorum vindictam profitetur aduersus mentem (quæ magna erat) re- B
Populi. gis Asyriorum, interim coarguens infirmum & imbellem sensum: Ait, & super celsitudinem gloriæ oculorum eius inducet supplicium. Equidem vox, *gloria*, cùm sit variæ significationis, iuxta vnam aliquam earum diffinierunt non-
D nulli ipsam præsenti loco, debilem esse & infirmam existimationem, siue nominis celebritatem. Potest & accipi mens magna, & prudens pro versuto & versi-
Similitudo. pelli ingenio, quemadmodum & serpens prudentior bestijs, quæ super terram gradiuntur, & dispensator iniquitatis legitur prudenter fecisse. Insuper filij seculi huius prudentiores sunt filijs lucis in generatione sua. Interpretatus est & nobis Paulus mentem magnam esse superbam & insolescentem animæ cogitationem in Epistola: timeo autem ne fortè sicut serpens seduxit Euam astutia
2. Ad Cor. 11. sua, ita corrumpantur sensus vestri. Hisce enim verbis declarauit historam suo testimonio tribuisse serpenti vituperabilem prudentiam, quòd prudentiam sibi natura insitam verterit in captiosam & veteratoriam astutiam. Sic sanè & mens magna, non quòd pugnet aduersus commendabilem prudentiam, vti subindicarunt, qui apud Græcos vocum significata exactè in ordinem digessere, dicentes intellectum siue mentem magnam esse prudentiam detortam ac peruersam, sed falso nomine, aut qui in sui ipsius admirationem rapitur seque obseruat quasi aliquid magni momenti, mens magna est, aut certè ab assentatoribus sic appellatus per hanc Scripturam nominatim recensetur. Hic planè mens magna, dictus est Prophetæ, quod compertum haberet, quia oculus sapientis (qui verè sapiens est) in capite eius. Hic verò in sublime erectis oculis magna sui existimatione percellitur, & prægestit, quasi indignum ducat deorsum oculos demittere, nec contueri terrena hæc, sed quæ sublimia sunt dogmata, superfluo studio consectatur & inquirit, ac si in superna illa conuersatione commoretur, cuiusmodi fuerunt apud Græcos sapientes, qui vitam

vitam quidẽ hãc transegere, maximè obscænis commotionibus carnis inuolutã: hinihilo secius Physicis rationibus commentati de cœlo, astris, & æthereis, deque accidentibus aeris nonnihil gloriæ & euanidæ existimationis erectione oculorum sibi vendicarunt, magni enim erãt in oculis suis.

Vide Laertium Diogenem in vita Platonis, Arist. & aliorũ.

D

Dixit enim, in fortitudine faciam, & sapiẽtia intellectus auferam terminos gentium, & fortitudine manuum mearum deprædabor, & persuadendo pertraham ciuitates habitatas, & habitatum orbem totum comprehendam manu, vt nidum, & sicut derelicta oua tollã, & non est qui fugiat me, aut resistat mihi: Qua ratione motus. & in quem seorsum Regem ipsum dixerit magnam mentem, interpretatur & explicat luculenter, cur insuper intermi netur Deus irrogaturum se supplicia, nimirùm, propter celsitudinem oculorum eius, necnon ob pompaticam iactantiam verborũ ipsius, qua aduersus inferiores vsus est, vires suas professus inuictas esse, & inexpugnabiles. Videri enim vult perinde ac Dominus sit, omnino perfecturus quæ animo destinarat, dum hac verborum pompa vsque adeò insolesceret. Quã doquidem mihi suppetit robur plurimũ equestris, pedestrisque exercitus, & nemo est qui reluctetur aut cõtradicat. Cùmque in accessa in prõptu adsit sapientia rei militaris, nec non intellectus incomprehensibilis, ob hoc ipsum (ait) auferam terminos gentium, & fortitudinem earum deprædabor. Omnes enim simul gentes vi adigam, vt se submittant, caputque inclinent regno meo, vt omnium regnorum fines meo adiungam imperio. Siquidem in hanc vsque horam, certis limitibus singulæ quæque gentes ab altetutra discretæ sunt, & definitæ. Auferam igitur earum terminos, omnesque fortitudine adigam, vt sub meum vnius regni sceptrum redigantur, & fortitudinem earum deprædabor. Deprędatio dicitur partitio exuuiarum, quę fit ab his qui victoria sunt potiti aduersus hostes, de his qui intercepti sunt & expugnati, dum corpora in captiuitatem abducuntur, siue armentorum sint, seu alia quæuis ad vitam conseruata, quæ & victores sortitò inter se dispertiuntur. Etenim singuli quique pro dignitate & exuperantia bellicæ virtutis, qua excelluerunt, censentur digni partitione prædæ & spoliorum, & ita secum auferunt è bello. Ait ergo: Et nunc ciuitates, quantalibet firmitate constabilitas, concutiam, meaque vnius virtute conturbabo, orbem insuper vniuersum mea manu quasi nidum comprehendam. Quis enim labor fuerit pullos auium inuolucres adhuc & implumes, dum ab auibus se enutrientibus fouentur, in nido apprehendere manu, qui neque remigio alarum, nec pedibus vti ad fugam queunt. Dein multa cum acrimonia coarguit eius contemptum erga homines, quodque sui exercitus vires præter omnem modum attollit. Ait enim, orbem terræ se ablaturum, non quasi nidum modò, sed quasi oua derelicta sic apprehendam, nec est qui effugiat me, aut aduersum me grunniat. Planè, quod ad loquutionis structuram attinet, ipse Assyriorum princeps indocte talia loquutus aduersus Iudæam & Samariam, ratus se vnica excursione gentes omnes ad se abulsurum, & neminem habiturum, qui aduersum se leuaret manus, existimans insuper se facilius manu comprehensurum terram, quàm pullos auis, ac potentia sui exercitus lustrantis & adorientis vniuersum, qui sub sole est, orbem, aut certè, quasi vnus aliquis interpretetur, oua genitrice aui, à qua fouebantur, esse destitura. Sed enim ex quo superbia maior est, quàm vllum deceat hominem, existimarunt nonnulli ea verba consentanea esse ac recte quadrantia illi superbo homini, qui ceruicem erexit aduersus omnipotentem &c.

Afsyriorũ

E

F

A

Proinde pollicetur se orbem vniuersum pertrahere posse sub suam ditionem, qui & à Domino interrogatus, vnde adesset, ne inficiatus quidem est dicere. Circuiui, quæ sub sole est, terram, & obambulata ea, quæ sub cœlo est, regione, adsum.

Nẽpe diabolo.

B

Hic ausu temerario præfidens sustinuit ostendere totius creaturæ Domino regna terræ, ac dicere: Hæc omnia mea sunt. Nunc igitur, si procidens adoraueris me, hæc omnia tibi dabo, & quæ sequuntur.

Forsan enim Scriptura hæc sub nomenclatura nominis regis Assyriorum, tacite innuit huiusce seculi principem. Siquidem Dominus principem seculi huius nomi-

nominatim vocat diabolum, dicens: Nunc Princeps mundi huius eijcietur foras. Post pauca, Non iam multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi huius, & in me non habet quicquam. Ex quo non parui principes ac geotinm præfecti ad conseruationem vniuscuiusque
Deut.32. gentis sibi concreditæ constituti sunt, quemadmodum ait Moyses in cantico: Quando diuidebat altissimus gentes, quando separabat filias Adam, constituit terminos gentium, iuxta numerum Angelorum Dei. Ait rursum Apostolus, sapientiam loquimur non seculi huius, sed loquimur Dei sapientiam, quam nemo principum seculi huius cognouit. Iterum dixit enim ad eum Angelus: Et
Dan.10. ego veni propter verba tua, & princeps regni Persarum stetit ex aduerso mihi. Et ecce Michael vnus principum primorum venit, vt me adiuuet, & ipsum reliqui illic cum principe regni Persarum. Et paulo post ait, Et ego egressus
Heprudè ter lego. sum & Princeps Græcorum veniebat, equidem haud scio an ex persona diaboli dicta hæc sint, quod eius superbia non ad versus homines tantum, sed aduersum intelligentias spirituales & abstractas aut intellectuales quasdam virtutes promota sit.

C

Nunquid gloriabitur securis sine incidente per eam: aut exaltabitur serra, sine trahente eam? pari li ratione si quis leuauerit Vergam vel lignum, exaltabitur lignum. Sententia vtique hæc increpatoria est aduersus superbiam principis Assyriorū. Quid supra te ipsum eleuaris superbia, quasi vero tu sis qui cōcidas gentes, & potentatus ciuitatum demoliaris. an tantopere gloriari debeat securis, & de se magni aliquid sentire, quod redundantia arborum cacumina in terram decutiat? etiam ne runcina siue serra glorietur, quod ipsa compactas & prius vnitas moles lignorum diffindat, & in frusta partiatur? Sed enim, nisi administris ma-

D

Exemplū. nibus securis quidquam dissecet: neque serra, si non aliquis eam attrahat, & ad eius vsum qui solerti artificio ligna conscindit, ipsa quiduis secare potest. Commendatione alioqui dignus vterque est, si vtique secori ille vtitur legitimè, & hic scitè trahit runcinam. Consimili ratione nec lignum, quod sceptri præfert figuram, sed qui sceptrum in manum sumit, in signum potestatis penes se constitutæ. Sic sane & ego te mihi asciui ad plectendum hunc peccatorem in securi & serra, consumens tua vnius immani crudelitate ad perficiendam castigationem sanè quàm iustam populi pro eius vtilitate. Quemadmodum enim in consistorijs & foris iudicum lictores sunt & carnifices, ordine quisque suo constituti, ad expetendam de maleficis vindicem pœnam, non item sunt isti autores aut arbitri irrogandæ pœnæ, neque suamet fortitudine aut priuata potestate quiduis faciunt, sed quæ tenore & edicto legunt, ipsis permissa sunt & demandata. Ad eandem dicendi formulam Assyrij, non quòd ea gens insigni polleat robore, nec quòd suo ipsorum arbitrio hac parte quicquā possent: sed iuxta mensuram virium sibi concessam ab eo, qui procurat & consulit emendationi peccatorum, istorum efficaci opera vsus est ad eorum afflictionem. *Non sic, sed mittet Dominus exercitum in tuum honorem ignominiam, & in tuam gloriam ignem ardentem incendet, & erit lux in Israel in ignem, & sanctificabit eam in igne intenso, & comedet quasi fœnum syluam.* Retaliatio hæc & merces superbiæ nulla iusta ratione, insolescēti pulchrè respondet. Quia enim te ipsum gloriabundus prædicabas, & excelsa erectione gloriæ oculorum tibi applaudens gestiebas, ob id mittet Dominus in honorem tuum, ignominiam, ignem verò in gloriam tuam. Quod enim interminatus sis ablaturum te esse fines gentium quasi nidum, & quasi oua derelicta elaturum, nemine prorsus effugiente, nec vllo contradicente, propterea ignis ardens succendetur: & erit lumen Israel in ignem. Ait ergo, rerum status & conditio in diuersum & præposterè abibit. Israel enim, qui nūc pro depresso habetur ac vili, in que manus tuas traditus est, vt ex eis suppliciū expeteres ob malè commissa, erit in splendore & claritate celebri. Illius igitur claritudo præcellens tibi cedet in extremam perniciem. Inquit enim. Erit lumen Israel in ignem. Cumq; operatoriæ vires ignis duæ sint potissimùm, illustratiua & adustiua: Prior quidem perquàm suauis & amæna, ob id sanè est & apprimè gratiosa, splendor ignis persistet, vt ipsum Israel illustret, suaque claritate circunfundat, amarulenta autem afflictio & ægritudo animi inuectæ ob superbiam per partes ibunt pessum, & in

Exemplū.

E

vel militiæ.

B

F

cendet

cendet ipsum & per adustionem absque consolatione afflictioni tradet, & sanctificabit eum in igne flagranti, & comedet quasi fœnum, syluam. Pandit hic naturam ignis, quia lustratiuus est & purgatorius, sanctificabit ipsum quasi in igne ardenti. Quomodo autem sanctificat ignis, quia comesturus est syluã tanquam fœnum? sane ex quo Deus noster ignis consumens est, nimirum consumet syluam, & vitia,
A quæ à sylua siue materia promanant, animæ quidem cohærentia, nõ in spiritu, sed in carne: Porrò sciendum, eos qui exacto studio versentur circa vocum significationes distinxisse gloriam à laude, splendore nominis & honore. Dicunt enim gloriã
Quo discer- esse cum laude, quæ cõlono plurium ore
nicule à se celebratur: Celebrẽ eam laudem siue præ
dissideant conium insigne, quod à viris probatæ vi-
gloria & tæ cuipiam redditur. Pari ratione dissepa-
honor. rant dicentes, honorem esse plausibilem quandam festiuitatem, censentque honorem præmij loco ac debitæ remunerationis etiam in studiosos virtutis cadere, donum autem, præmium, ius honorarium, hoc est, siue pro obtenta in certamine victoria merces & emolumentum, præmiũ scilicet, comparatæ virtutis, ita isti exponunt, honorem verò esse, qui passim exhibetur à quibuslibet & gregarijs, mercedem etiam his, quorum mores non magnopere commendantur. *Die illa extinguentur montes, & colles, & condensi saltus & deuorabuntur ab anima vsque ad carnes*. Illata à
B Domino Sabaoth & immissa ignominia in honorem principis Assyriorum, inque gloriam eius accenso igne, postquàm in super lumen afflulsit Israeli, vt in ignẽ verteretur Assyrio, ne immodico ei⁹ luminis splendore sanctificatus expiaretur per adustionem ignis operatoriam & efficacem expurgationis, & obligurientem syluam omnem, quæ inest peccatis, tãquam fœnum, tum deinceps ea consumpta materia, quæ flammam reaccenderat castigatoriam, infert. *Conquiescent montes incensi, & colles & syluæ condensæ, finemque accipiet ignis conflagrationis, qui depascebatur ea, & exedebat omnia*. Principium quidem sumpsit
Montes & ab anima, denique ad carnes vsque pertin-
colles qui gens. Nulli nõ persuasum crediderim hãc
in scriptura esse Scripturæ consuetudinem, vt quæ preclare ac fœliciter gesta sint, & eos qui quadamtenus quiddam obtinent plenius cæteris ad extruendam molem cuiuspiã fabricæ, quòd ipsa consueuerit appellare montes & colles: cæteros verò, qui vitam transigunt infrugi & imperfectam ac temerè, nulloque fructu inter se se congre- C
gantur, quippe qui non è plantatione il- Syluæ &
la legitimi & veracis agricolæ prodierũt saltus, qui.
consiti, hos nomine tenus nuncupat syluas siue cõdensos saltus. Atqui hęc omnia apprehendit ignis ab anima & origine accepta, desinit tandem in carnes deflectẽs. Quæ enim peccata constitere cogitatione tenus, cuiusmodi est, si quis in corde suo consensum præbuerit de committendo adulterio, in anima est materia digna, quæ ab igne deuoretur. Porrò ex actiones, quæ cẽsentur esse peccata, & ad opus vsque prosilierunt, eas arbitror pertinere ad effectus, quos parere solet & operari caro, & has quidem propria esse peccata censeo, ab anima quidem suum ortum ducentia, in ipso autem corde conquiescentia, nec alioqui in ipso finem accipiunt peruersæ cogitationes, sed erumpunt, se exerentes per opera carnis & per carnem velut per clathros seu transennas transpiciunt ipsam penetrantes, inque publicum emicant. Si quis enim animo quidem tacitus cõceperit inuidiam, vt eam ad opus perduceret, non alioqui eam expleuerit opere, nondum è corde prodijs. Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, non quidem corrumpit tẽplum Dei, nec fecit membra Christi, mẽbra meretricis? nimirum, is cor suum effecit confine esse eiusmodi peccato. Quemadmodum à tali corde nondum ea flagitiosa cogitatio in publicum exijt, itidem licet & de D
futuro pronuntiare, de idololatria, de veneficio, & de alijs id genus quibusq; peccatis, si quando per corpus retegentur, immò per ipsum, quasi per vasculum imbecille & fungosum diffluens dilabetur ad exteriorum curiosam & supernacaneam operationem. *Et erit fugiens, quasi qui fugit à flamma ardente, & derelicti ab eis erunt numerus, & puer paruus scribet eos*. Consummata conflagratione, quæ per ignem intentata est, vt in montes immitteretur in colles & condensos saltus, siue nemorosa loca eorum, qui ad vitam conseruandi erant recensionem & catalogum facilè fore numerabilem prædicat, & ita eorum multitudinem ad eum numerum confirmat redigendam, vt & à puero, qui ne omnino quidem possit quiduis aut recensere, aut

doctrice experientia præſcribere queat, tamen in tabulas eos referre. Forſan iſte fugiens ab incẽdio, per pœnitentiã eſt vitans omnem vitæ improbitatem, perque reſipiſcentiam & conuerſionẽ longiùs ſe ſubmouet à carnis illecebris, eã macerando. Quiſquis enim poſt quàm intellexit ſe in peccatis deprehenſum, ac proinde dignum, in quem virga & ſcuticis animaduertatur, iſque fugit peccatum, quaſi materiã ſupplicij, vtique fugit quaſi à flamma incenſa, tunc etiam comprehenſi erunt numeri, non ob ſolam facilitatem numerandi (vti retulimus) ſed quòd deinceps digni ſint, qui ad numerum reſumantur, quemadmodum & in Numerorum libro deprehendimus pueros, mulieres, & decrepitos quotquot per ætatẽ ad obeunda bella eſſent inutiles, & promiſcuũ vulgus, omnes hos quaſi alienos ab Iſraelitico populo foris numerari iuſſos. Eos contra, qui poſſint ad bella procedere, legimus ad numerum relatos à vigeſimo anno ætatis, & ſuprà. Inſuper primogeniti Iſrael omnes à menſe & ſuprà numerantur. Conſimili ratione ipſi Leuitæ à menſe & ſupra, ſacerdotes quoque, qui deſeruiebant altari vſque ad quinquageſimum annum numerã tur. Porro quis hic puer, non vir, non itẽ grandæuus aut ſenex, qui idoneus ſit deſcribendis ſic dignis? Vtique nemo contra dixerit eos innui, qui præſident Eccleſiæ, qui per hoc, quòd inſontes perſeuerant, nec malitiæ vllius conſcij degunt, eis reuelantur arcana, & quæ peccatores prorſus latent, quorum nemo teſtis eſſe poteſt, præter eum, qui occulta cordium vniuſcuiuſque ſcrutatur. Hic (inquam) ſcribet tales per peccatum alioqui obliteratos, ac denuo eos priori libro ſcribet, quod incẽdium fugerint, ſeque expurgarint auſteritate pœnitentiæ, aut fortè quod eos vitæ libro inſcribat, & cum iuſtis conſcribãtur, vtpote digni, qui dextera excelſiſſimi eorum numero aggregentur. Iuſtum planè eſt nos noſſe, quis iſte ſit ſcriba, qui ad ſalutem prouehendis auxilietur, perinde ac iuſtis, inque libro cœlorum in ordinem digerit eorum nomina, qui ſe à facinoroſis operibus auocant. Vtique ſcriba hic ait. Gaudete, quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœlis. Poteſt ſiquidem is ſcribere moribus commendatos ac probos. At vero veriùs probat, quia dictum ſit: puer natus eſt nobis, & filius datus eſt no

Exhortatio.

F

A

bis. Puſio ille eſt, quem magi adorauerũt, ille puer, qui in AEgyptum deſcendit, & poſtliminio regreſſus eſt in terram Iſrael. Cùm igitur multifariæ ſint notiones de Domino noſtro, & cruce Ieſu Chriſti, licuerit per ipſum intelligere, quia puer eſt quia ſcribit libro vitæ eos, qui per pœnitentiam propiùs pertingunt ad cognitionem Dei. *Et erit in die illa, non ampliùs adijciet reſiduum Iſrael, & qui ſaluati fuerint de Iacob, non ampliùs confidentes erunt ſuper affi cientes eos iniurijs, ſed erunt confidentes ſuper Deum ſanctum Iſrael in veritate. Et erit reſiduum Iacob ſuper Deum fortem.* Liquido conſtat referri hæc ad eos, qui cùm ſubmouiſſent ſe ab improbitate operationis malæ ſuam ſpem tranſtulerunt ad Deum viuũ. His inſuper quoties peccamus, hoſtibus noſtris addicimur, fiduciam noſtram collocantes in eis, qui magnopere nobis iniurij fuerunt. Vnus enim aliquis dæmonum exercitus improbus maximè perluſtrat, B
& circumit, qui quidem admotis illicibus lenocinijs voluptatum, animas noſtras ex perit in ſuam redigere ſeruitutem, exemplo puerorum, qui rerum rudes ac parum cordati, nihilominùs ſuis impoſtoribus ac plagiarijs plerunque illudunt. Ita & dæmone ſubinde præmonſtratis quibuſdam puerilibus ludis, nec rarò pueros in fraudẽ pellexerũt, & ita miſere circunuẽtos à parentũ oculis procul abduxerũt, perq; leuẽ quandã oblectationem delinitos in amarulentam pertraxere ſeruitutem. Vt illi quidem aſſenſum præbent his à quibus iniuria afficiuntur, nos quoque animum accomodantes illici & captioſæ voluptati, nos ipſos quam longiſsimè ſubducimus à Deo, noſque vltronei ſubſternimus perquam acerbæ tyrannidi inexorabilis & intolerandi Dæmonis, qui quidẽ cùm ſatis intelligat ſe addictũ igni æterno C
pertinaci ſtudio cõtendit quam plurimos habereqi qui eadẽ ſecũ cenſura dãnentur. Itaque de his, quos pœnitet malè actorũ, ait. Non ampliùs adijcient, qui relicti fuerint, & ſalutem conſequuti, nec vnquã ſuã ſpẽ reponẽt in his à quibus ſunt iniurijs laceſſiti, ſed ſuam omnem fiduciã proijcient in Deũ, qui ſanctus eſt Iſraeli in veritate. Planè beatus ille eſt, qui ſe ſubduxit ab omni ſpe potiũdi rebus huiuſce mũdi, ſolãq; ſpẽ ſuam coniecit in Deum. Quemadmodum enim, maledictus eſt homo, qui ſpẽ ſuam reponit in homine, ita & benedictus,

Exẽplum.

ctus, qui solida spe innititur Domino. Ne verò tu perfunctoriè prætercurras hãc ap pendiculam sententiæ, quæ ait. Erunt enim confidentes super Deum sanctum Israel in veritate. Spes enim, qua ad Deum festi
C namus, non sinit nos in vtramuis fluctuare partem, nec sustinet Dominus vniuersum, quod ex se ipso nobis suggerit, auxilium, nunc quidem, vt quis spem suam ponat in congerendis pecunijs gloria humana & potentia mundiali, modò autem spẽ suam ostentet quasi innitentem ipsi Deo: sed opus est, vt in solidum ac vere in Dei auxilio acquiescas: Ait ergo. *Et erit residuũ Iacob super Deum fortem*. Hæc profitemur perspicuè referenda ad eam sententiã, quæ nominatim ab Apostolo descripta est, vt consequentia manifestè declarant. Reliquiæ secundùm electionem gratiæ saluæ factæ sunt. *Et si fuerit populus Israel quasi arena maris reliquiæ eorũ saluæ fient, verbũ enim consumens & abbreuians in iustitia, quia verbum abbreuiatum faciet dominator Dominus*
D *in orbe terræ vniuerso*. Apostolus in ea, quæ ad Romanos est, epistola, hac sententia prophetæ vsus est, paucis admodum dictionibus immutatis. Siquis verò causam exquirat, quare alia quidem prætermiserit, alia verò immutarit Apostolus, illud nouerit primùm, quia is Hebræus cùm esset, noluit seruiliter vti editionibus, quibus * nos ad vnum vtimur: sed sensum scripturæ, quemadmodum iacet, interpretatus, ita exposuit. Siquidem Hebræi videntur propius accedere, & consentaneè magis Apostolicæ enarrationi. Est verò dicti huius sensus talis, suprà dictum est, quia puer eos in scripturam esset relaturus, qui conseruandi erant à peccato. Hic autem inquit, nemo obstupescat, nemo miretur, si tantus numerus Israelitici populi ad paucos redigatur. Ne tu mentem intendito isti numerosæ multitudini eorum, qui nomine tenus dicuntur religiosi, Dei ve cultores. Christi enim nomine multi admodum insigniuntur, perquam pauci verò, qui veraci
E testimonio operum eam constabiliant & confirment nomenclaturam. Si igitur fuerit populus Israel quasi arena maris, reliquiæ ipsorum saluæ erunt. De priore quidem populo dictum est, quia non in populari multitudine sita est salus. Sed in reliquijs, quæ per electionem gratiæ assequũtur salutem, quæ formula est instituendæ vitæ, vt assequaris salutem, Responde, nimirum, si verbũ opere consummes & abbreuies in iustitia. Siquidem verbum id perbreui compendio Euangelij complexum est legalem dationem, & propheticam sanctionem, quisquis opere non perfunctorio exequitur exemplum & documentum sibi à Domino præmonstrata, hic saluus erit. Diliges Dominum Deum tuum, & diliges proximum tuum, sicut te ipsum, in his duobus mandatis tota lex, & prophetæ pendent. Qui igitur ex vsu perficit verbum, ipso complens opere, ipsumque abbreuiat, ac veluti in summam colligit eius latitudinem quam paucissimis mandatis comprehensam, hic adscribitur catalogo reliquiarum, quæ salutem sunt consequuturæ. Ait Dominus, Omnia, quæcumque volueritis vt faciant vobis homines, & vos secundùm hæc facite eis. Est enim hæc lex & Prophetæ. Vides, vt in hac vna naturali consideratione ac sententia verbum omne completũ F
fit & abbreuiatum in iustitia, quia verbũ abbreuiatum faciet Dominator Dominus exercituum in vniuerso terrarum orbe: Apostolus quidem dixit, faciet Dominus super terram, cui consentaneè respondet Symmachus & Theodotio, nimirum, in medio totius terræ. Supra modum difficile est obseruatu legale illud mandatum: Ne tetigeris, nec gustaueris, nec contrectaueris. Itidem & quæ de festis diebus erant constitutiones, de dierum obseruatione, de holocaustis, de expiatione, de propitiatione, placatione, aut supplicatione. Isthæc omnia cõtracta sunt, & velut in summam collecta, atque abbreuiata, & sanè perbreuem, eoque obseruatu perquam facilem. Hoc ob id factum, ne quis excusationi locus relinqueretur ijs qui minimè viuunt & conuersantur, iuxta Euangelicam doctrinam.

B. BASILII MAGNI enarratio in aliquot incisiones vndecimi capitis Esaiæ.

Erit in die illa radix. & qui consurgit, vt imperet gentibus. Faustum hoc ac fœlix nuntium nobis sententia hæc prænuntiat affore, & proditurum ex semine Dauidis in die enim illa, hoc est, in pri-

pridem præfinito tempore, ac diuina prouidentia prædestinato, erit radix Iesse. Alio quidem loco dicit virgam de radice Iesse ascensuram, in principio quidem supponens virgam, dein florem assumit enatum in præamabili & omnibus gratioso atque iucundo eius aduentu, & quia propediem esset collaturus suæ incarnationis gratiam, facit ac si propemodum ad veniendum accinxisset se. Præsenti autem loco

B asseuerat affore radicem Iesse. Animaduerte, quare dixerit, erit: non item, videbitur aut apparebit, non videbitur esse, sed iuxta veritatis tenorem, erit. Nõ enim phantastica imaginatione aut existimatione, sed re ipsa carnem assumpsit. Erit igitur radix Iesse, hoc est, subibit, siue suscipiet cõspersionem carnis secũdùm veritatem ex Iesse, &, qui exurgit. Ipse & radix, & consurgens est: radix Iesse quidem, quod ex legitima serie regiæ successionis, Deifera caro assumpta sit. Quod autem subnectitur. Resurgens vt imperet gentibus, propter illud in ipsum gentes sperabunt, sicuti vel nunc per Ecclesiam Christi liquidò constat, quæ inter gentes excitatur, cùm enim à mortuis resurrexisset, deserto prius sanguinario & homicida populo, gentes asciuit sibi. Illis quidem mortem reliquit, gentibus gratuitam contulit resurrectionem, quod illi clamassent, Crucifigatur. &, sanguis eius super nos & filios nostros. Ex diuerso qui crucifixum suscepe runt, pretio sui sanguinis eius sunt à morte redempti. *Et erit requies eius honor.*

C Equidem ipsa Christi requies in honorẽ vertitur eorum, qui ipsum honorant, tanquam Dei Verbum, sapientiam ac virtutem, qui acquiescit Christo, & in ipso pacem continet, vtique æqualem confitetur cum genitore esse Filij maiestatem atque honorem, sociam esse communionem dignitatis, naturam substantiæ patri consempiternam. E diuerso qui superfluo studio sequid commidiscuntur, qua nam perscrutatione verborum excogitare possint, ad inurendam Christo notã ignominiæ, verùm que tales neutiquam ad ipsius tranquillã requiem loquuntur. Equidem potest requies siue respiratio nõ modo accipi pro ea refocillatione, qua ipse Dominus eos interquiescere iubet à laborib9, per quos ipsius gloria celebratur: sed & pro ipsa recreatione, qua refouebit suos amatores, & in requieta pace conseruabit, iuxta id quod scriptum est, quia ego diligẽtes me glorificabo. Est enim illa requies, qua refouebit suos amatores Dominus, honor, nimirùm, is est, quẽ singulis dispertietur ad æquilibrium iusti iudicij Dei pro cuiusque meritò prout gessit. Et hos quidem præstantiori honore dignabitur, illos verò minore. Nam quando stella differt à stella in splẽdore & claritate, cũque apud Patrem mansiones multæ sint: hos quidẽ in potiore ac sublimiore statu & mansione constituet, illos verò vt morum præstantia inferiores, in requie. Sunt alioqui omnes honorifica & tranquilla donandi E requie. *Et erit in die illa: adijciet Dominus ostẽdere manum suam.* Per singulas quasque generationes multifariam multisque modis manus Domini suas exeruit ac declarauit vires, vt ostensa virtute admirabilium signorum caperent homines & comprehenderent, quàm operatoria sit manus eius & efficax. Prior enim tempore in AEgypto permulta edidit prodigia, dein in deserto, adhæc tempore Iesu filij Naue, deniq; per iudices & prophetas, qui omnes eximia quædam administrarunt. Nunc autẽ manus Domini prædicatur se declarasse per aduentum nostri Saluatoris, morbum omnem, omnem languorem & infirmitatem curantis, quo premebatur populus, quique opere expleuit, quæ in Euangelio prædicata leguntur. Hanc enim virtutem apposuit ostendere Dominus, quòd præcedentia signa neutiquam visa essent satis per se idonea ad inducendum populum inobsequẽtem & incredulum ad Dei ple- F nam cognitionem. *Vt zelet eas, quæ derelictæ sunt reliquiæ populi.* Eam obrem apposuit, vt manum ostendat suam, vt adigat reliquias populi ad zelum, quas quidem reliquias asserit tandem conseruandas ab hostibus, quin etiam numerosa recensetur multitudo Assyriorum, qui conflictaturi erant aduersus AEgyptum, Babyloniam, AEthiopas, & Elamitas, eos quoque oppugnaturi, qui spectant solis ortum, & Arabas, plena his est historia, dicens, quia egressus est Zara AEthiops, cum exercitu in mille millibus & in curribus trecentis, & egressus est Aza in occursum ei, & clamauit Aza ad Dominum, & dixit: Domine, non impossibile est tibi saluare in multis, & in paucis. Confirma nos (Domine, Deus noster,) quoniam fiduciam omnem nostram in te vnum proiecimus, & in nomine

Hic subest mendum in exemplari.
2. Paral. 14

mine tuo venimus contra numerosam multitudinem hanc: Domine, Deus noster, ne prævaleat aduersum te homo. Assyrij autem erant hi qui eos abripuerāt in captiuitatē, & AEgyptij qui ipsos ab initio vsque in seruilem & miserrimam seruitutem redegerant, pari iugo miserandæ seruitutis eosdem subegerat Babyloniæ Rex Nabuchodonosor. Elamitæ gentem spectant Parthicam, qui cum incolis Syriæ, Mesopotamiæ ex compacto cōfœderati incursarunt, suntque insidias moliti aduersus Israelem. His igitur omnibus aduersus generosum semen Israelitici populi contentibus, illi quidem luctubuere euicti. Quæ sunt; hi verò euasere superiores. Quoniam autem incolumes effugerint periculo vitæ, licèt atritu multorum laborum exercitio, & hāc victoriæ accessionem, velut præmium quoddam accepe runt, vt mente contemplarentur ostensam Dei manum, eōque studiosi erunt amabiles, & imiratione digni, simul atque strenuè laboribus toleratis fortiter & præclarè se gesserint Art ergo. *Et leuabit signū in nationes, & congregabit qui perierant ex Israel, & dispersos cōgregabit Iuda à quatuor alis terræ.* Itaque radix Iesse, is qui insurrexit, vt imperet gentibus, hic (inquam) leuabit signum in nationibus, vt in vnum aggregentur, qui perierunt ex Israel. Venit enim filius hominis, quærere & saluū facere quod perierat. Sanè hoc signum est, quòd leuauit in gentibus, secundum id quod & in Euangelijs dicitur: Videbunt signum filij hominis. Hoc ipsum profiteri possis esse Crucem Domini nostri Iesu Christi, cuius gratia mundus ille crucifixus est sanctis, & ipsi mundo, quo etiam loco aperit operatoriam vim eius signi. Quamobrem per crucem dispensatio Incarnationis adimpleta est, vt qui ad salutem prouehendi essent, in vnum aggregarentur cætum à quatuor terræ alis. Crucis enim partes quadrifariam dispertiuntur, ita quòd vnaquæque suo ambitu simul quatuor spectet mundi partes, siue tādem vt hac significatione omnes mundi partitiones per eas sanctæ crucis partes ad salutem rectè dispensentur. Eam enim ob eam sam mors Domini per crucem peculiari ac præcipuo honore digna habetur, eaque antiquius nihil ducitur; aut quod ante ligneam istam crucem alterā quandam animo ac ratione intelligentiæ percepti-

Generosū semē Israel

B

Signum filij hominis crux Christi.

bilis fuerit, toti mundo repræsentans crucis imaginem, nimirum, quatuor partibus vniuersæ mūdi machinæ in medium coaptatis & cōsertis, inque medio efficaci eius virtute ad fines vsque quatuor partium mundi se protendente. Signo igitur hoc in sublime erecto, qui ex Israel dispersi erant, in vnum gregem cogentur, & dispersi Iudæi è quatuor alis terræ agglomerabuntur. Leuato hoc signo, virtutem obtinente abrogatiuam principatuum & potestatuum, de quibus palam triumphum egit, expolians eos in ligno, ac veluti vestimentum à se excutiens, quod quidem ipsi nobis detexuerant. Expoliauit principatus & potestates, & traduxit confidēter, de illis triumpho palam celebrato, ligno crucis affixus. Hac inductus ratione Paulus, qui vnus fuerat ex perditis Israel āt dispersis Iuda, simul atque intellexit signum in nationes ab Iesu eleuatum, ocyùs ad complexum accurrit, dicens: Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi. Consentaneū elici ex his verbis posse videtur, congregatum iri etiam & perditos Israel, qui sub imperio erant Ephraim, & dispersos de tribu Iuda, qui quidem sub regibus ex semine Dauid prognatis vitam transigebant, vt ne in posterum zelus Ephraim exercitetur aduersus Iuda, ne quā in rē deinceps inimicitias exerceant cōtra tribum Iuda. Eleuato enim signo hoc, veri Israelitæ in vnū confluxere cætum, qui perditi erāt. Quin & dispersi è Iuda in vnū conuenere Ecclesiā. *Et auferetur zelus Ephraim, & inimici Iuda disperibunt.* Perpende tu; quia Israel quidē dicitur perditus, Iudas verò dispersus. Cæterùm concordi pace iuxta Christi doctrinam, qui ad pacem instaurauit, quæ in terra sunt, & quæ in cœlo, & omnia conciliauit, is è medio sustulit incommoda & offendicula, quæ per contentiosam direptionem priùs in mortalium vita inualuerant. Ob hoc igitur non iam zelum exercebit Ephraim aduersus Iudā nec Iudas deinceps atteret aut vrgebit Ephraim, quoniam inimicitiæ quæ inter eos aduersum se inuicem fuerant exortæ, disperibunt. Sanè zelus videtur insinuare occasionem inimicitias odium q; excercendi inter multos. Nec enim præsenti loco indicat bonorum imitationem, sed æmulationem & inuidiam, quæ oboriri solet ob aliorum fæliciorem successum,

C

Colos. 1.

sitque

na: qui simul atque intellexit se nõ vsque quaque ope Dei destitutum, se nonnihil consecutum beneficij, dicet hoc: Benedicam tibi Domine, quoniam iratus es mihi, & auertisti furorem tuum & misertus es mei. Sententia hæc assimilis est illi; Iram Domini portabo, quia peccaui ei, tātisper dum iustificet causam meam. Faciet iudicium meum, & post hoc educet me in lucem. Videbo iustitiam eius, non enim in finem irascetur, nec in æternum succesebit, dicens vtique; benedicam tibi C Domine, quoniam iratus es mihi, & misertus es mei, probè conscius diuini erga se beneficij, pro eo accepto gloriabitur hisce verbis: *Ecce Deus meus, saluator meus, confidens ero in eo, & non timebo, quoniam gloria mea & laus mea, Dominus*. Qui ob oculos hominum erogant eleemosynam, nequaquam dicunt hæc, nec hi qui à se mutuam captāt gloriam, nec eam, quæ à solo Deo est, requirunt. In summa quicunque prætergrediuntur mandatum eius, qui dicit: Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, nō etiam hæc ausint profiteri. Cumque Do-D minus polliceatur: quia ego glorificantes me glorificabo, nimirum quisquis honorifica laude Deum dignatur & concelebrat, is ab ipso vicem reportat propriæ glorificationis. Sanè hoc pacto Moyses apparuit populo glorificata facie, quippe qui præclare nouerat gloriam concinere Deo. Huic gloriam concinit concors, quę est laus. Itaque Deum qui celebri effert gloria; sanè is etiam laudem ipsi concinit, E ac modulatur, id quod nemo eorum, qui de Deo erroneas conceperunt opiniones existimet se præstare posse. Ad eos quidem ipsum spectat, vt glorificet Deum obnixè ac seruorum ritu, in psalmodijs concinat: laudem vero sana mente, & vt dictat ratio, iam ex quo reliquiæ populi, quæ in Ægypto versabantur, depromebant illud; Benedicam tibi (Domine) quoniam iratus es mihi; auertisti furorem tuum, & misertus es mei. Porrò isti, traiecta Aegypto dicunt hoc. *Non timebo, quoniam gloria mea & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem*. Fac memineris eius cantici, quod in Exodo conscriptum cecinit Populus Israeliticus, inchoante Maria ac dicente: cantemus Domino, gloriose enim glorificatus est. Itaque veterem illam laudem instaurant; qui dicunt nunc; gloria mea & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem. Consentaneè autem per eam Domini laudem haurit quis aquam cum iucunditate & lætitia de fontibus saluatoris, ipsum cum laude ac sanctè adorans. Expostulatur cum populo illo idololatra, & actione conuenitur hisce verbis: Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ. Profectò quisquis in Deum credit, suamque animam irrigat aquis salutarium è syncera fide profluentium dogmatum, hic est qui aquam haurit cum lætitia de fontibus saluatoris. Quantum lętitiæ haurire contingat dignis, vtique intelliges, considerata similitudine. Quēadmodū desiderat ceruus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus &, Sicut anima mea ad Deum fontem viuum. Exuberans istud desiderium his, qui eam sunt semel assecuti; inexplicabilem & immensam iucunditatem infert, his (inquam) qui toto annixu & studio ad id contenderunt, & qui nocte ac die meditantur in lege Domini, de quibus dictum est: Os iusti meditabitur sapientiam, nimirùm is; qui solerti indagine sensa scrutatur Scripturarum. Hic per legitimam & rectam indaginem, Domini lætitia diffusus ob inuentionem, simul & intelligens mentem Scripturarum esse spiritualem; hauriet aquam cum iucūditate: cùm igitur nos exatiauerimus potione fontium, qui è doctrina Saluatoris scaturiunt, tunc ipsi etiam num alios in nostrum asciscemus sodalitium, eos adhortantes, vt nobiscū concinant. *Hymnum cantate Domino, gloriam dicite nomini eius*. Clamor hic vox est multum amplitudinis & vehe- F mentiæ continens, quippe quæ possit se etiam exerere ad eos, qui procul sunt positi. Clamare igitur prō eo positum est; Nihil de Deo sentite, quod exigui sit momenti, sed quæ eximia sunt, ac præcellenti amplitudine, de ipso animo concipite. De Deo sic edisserite, vt & sermo vester conditus perspicuitate doctrinæ exaudiatur & intelligatur ab his; qui longiùs absunt à salute. Sensum hunc liquido ex primūt, quæ sequūtur: Ait enim. *Annunciate inter gentes gloriosa eius. * dicite mirabilia eius*. Istis rudibus intelligentiæ & inexpertis palam exhibetote; quæ nam sit mundi istius constitutio, vt per dilectionem Deo concilientur; qui vniuersa condidit. *Hymnum dicite nomini eius, Quoniam excelsa fecit*. Aut de his mirabilibus prodigijs,

Maria quæ soror fuit Moysi.

Similitudo.

Psal. 41.

Complut. editio. memētote quia exaltatum est nō men eius.

Cōsiderā bile.

gijs, quæ in mundo hoc fecit, enarrate, quoniam præcelsæ sunt, & augustissimæ magnitudinis, quorum ne initium quidem vllu potest iniri ratione, siue virtutum, quæ in cælis sunt; illic enim excelsa ipse condidit, seu de eius erga nos clementi benignitate. Eos siquidem, qui se humiliant, exaltat: & contritos corde in sublime prouehit. Dominus enim sublevat iustos. Reddit igitur præcelsum eum, qui humiliatus erat peccati causa & ad gloriam sublimiter exaltauit.

BEATI BASILII MAgni enarratio in XIII. Caput Esaiæ.

Visio contra Babylonem, quam vidit Esaias filius Amos. Visio hæc vtique non vllo exhibita est perceptibilis sensili organo, non item oculis corporis obscurata, sed sola animaduersione mentis perfecta, Deo eam illustrante, & gratiam, qua ipsum videret, subministrante. Quæ hæc est Babylon? quænam tandem ei obuenturæ erant calamitates? Sanè perspicuum est, prophetas non esse loquutos per ecstasin, id est, emota siue alienata mente. Expende. Credunt nonnullos sibi cominus assistere. Imaginantur se coram, quos ne de facie quidem norint, & nec vsquam visi sint: & hæc sunt aliud nihil, quam error & emotio mentis perturbationibus exagitatæ, quæ sua vi operatoria orbata est. Sed enim in sanctis non ad eum modum se res hæc habet, siquidem ait ipse Deus: Ego visiones multiplicaui. Porrò Dominus, si cui gratuitam confert visionem menti eius quę ad susceptionem gratiæ istius adornauit, &c. Quis tandē est, qui fecit videntem & cæcum? videntem, nimirùm, prophetam, quòd is acumine mentis possit præuidere, quid futurū sit, eiusque aciem in id pressiùs infigere. Cæcum verò eum intelligit, quem sua excæcauit malitia, vt prophani talium oculi à factis sanctorum spectaculis abarceantur. Quare & Dominus ait, in iudicium veni in hunc mundum, vt non videntes videant, & qui vident, cæci fiant. Quæ demum ista Babylon, aduersus quam visio hæc præostensa est? At certe iuxta historiam videtur ipsa dicta esse Babylon, is locus in quo natiua linguæ proprietas confusa est in his qui dicebāt: Venite, ædificemus nobis ipsis ciuitatem & turrim, cuius fastigium siue vertex pertingat cælum. Eo vsque cùm descendisset Deus, eorum confudit linguas, quocirca inditum illi est nomen, Babel, confusio, siue miscellanea conspersio. Locus igitur ædificatæ Babylonis ager est confusionis, non modò natiuæ linguæ proprietate, sed & dogmatum, sententiarū, & eius qui creditur intellectu præditus ea cernere. Hæc quidem visio aduersus Babylonem qualemcunque consolatoriam refocillationem Israelitico populo impressione Babyloniorū diuexato & misere afflicto attulit. Ne enim in pusillanimitate prolaberentur, ac de spe deciderent diuinæ prouidentiæ, quasi essent Dei ope prorsus destituti, hoc mali præuertens oraculo prophetico Esaias, ea edisserit, quæ essent affutura inamæna & velut obuiam apprehensura Babylonios, vt ne animis elanguescerent mærore præsentium calamitatum contabescentes, sed confidentiores fierent certa expectatione aduenientium bonorum. Etenim vltio de inimicis vindex certò expectata & affutura breui, non paruam adferr afflictis tranquillitatem. Prophetiæ huic adijcitur & patris nomen, non quidem vt hoc ipsum nouerimus, nempe patrem, qui huius beatæ generationis administer fuit, sed quia ipsum edocuit prophetiæ formulam, cum enim sedulò curasset eum insigniore quodam ac peculiari supra cęteros, simul & sanctiore pabulo doctrinæ educandum, vt tandem disciplinam castiorem assequeretur, ob hoc Amos iste promeruit consors vnà cum filio fieri prophetiæ, *Super montem campestrem eleuate signum, exaltate vocem inter vos ipsos, applaudite manu, aperite principes. Ego præcipio, & ego adduco eos.* Hisce verbis exprimit, vt erat Babylon excidenda & coæquanda solo, simulque eorum, qui confusanea opera exequebantur, pro potestate agentes, captiuitas futura declaratur. Mox vbi quis montem conscenderit, non quidem præruptum, nec asperis tesquis squarosum, sed campestrem & resupinam planitiem terræ, ita vt non præcelsæ sit altitudinis, sic vt eius vertex & spaciosa sublimitas ad aerem vsque à terra non eleuetur, tutelarē alioqui munitionem ac presidium præbeat eò aduenientibus propter

ter resupinam montis planiciem. Quod A enim vndequaque & circumcirca ambiatur rupibus, tesquis, & petrarum dislectionibus, planè hoc reddit tutiores istis, qui eò vsque cōscendunt, stationes. Quare & de Deo magnifica ac sublimia cogitate, & eadem securi enarrate. Equidem gratia occupandæ celsitudinis, vnus aliquis in montem conscendat: vt autē obtineat securitatem, intrepidus perseueret & neutrobi euarians. Igitur super montem campestrem leuate signum & exaltate vocem: exhortemini & applaudite manu. Qui hæc de cruce prædicat exerta ac præexcellenti voce, ille est qui super mōtem campestrem eleuat signum: qui de dominica passione edissetere præualet magnanimiter, talis præceptū adimplet hoc propheticum non in concauis vallibus & speculbus præruptis commoratus, sed conscendens ad celsitudinem diuini sermonis, & ad ipsam vsque Dei sapientiam pertingens, cum explanatione & perspicua claritate promissæ felicitatis B prædicationem in lucem depromit. Quia vero iuxta alteram editionem legimus; super montem caliginosum, siue nebulosum, nimirum quia sublimitatem altera ratione repræsentat. Nebulosa enim caligo semper obumbrat & operit nubibus montis verticem. Talis autem quiddā est qui de se sublimè sentiens, se supra omnia exaltauit. Ait exaltate vocem, hoc est à vobis ipsis assumite sublimem & exertā vocem. Ad celebrandam Dei gloriā occasiones subsidiave natura præduce vobis inserta, vndelibet se offerant cogitationi, ea promouete & exercitate. Ne deorsum versus aciem mentis deijcite neu terrena specteris. Eorū enim nempe vaniloquorum vox qui de terra loquuntur, remissior fit & lāguescens. Quisquis succubuit desiderijs carnis, ad annuntiandū Dei verbum exilem habet & abiectam vocē, nec potest ad superna suam exerere vocem. C Qua igitur ratione attollitur in sublime vox? si magno ac præstanti animo aduersus turbulentas animæ affectiones cooriare, nec te sinas succūbere tentationibus, sed tum maxime expromptam & alacrē conserues animi constantiā, tum sane tuā exaltabis vocem. Proinde adhortatur & applaudit manu qui afflictionē quapiam attritos solatur exhibitione operū bonorū, impletq; eleemosynā animo perquā

Iuxta Hebraicā vocem.

hilari. Si videris quempiam egestate oppressum, fac eū soleris liberali & erogati ua manu. Erogatio enim talis quæ operè fit, tanto potest amplius solari animā imbellem & inuectam, quā adhortatio qua eum solo cōmones sermone, vt inopiam generoso nec deiecto animo perferat. Et aperire (ait) princeps consolatio quę manu fit, assecla est & indiuidua comes apertionis manuum: aperiente autem te manum tuam, omnia implebuntur bonitate. Aperite igitur ædes vestras & thesauros vestræ possessionis aperite hospitibus & egenis, facultates quæ vobis abunde supperunt, eas ne cōprimite manu, sed eas dispergite ad subleuandam inopiā afflictorum. Et hoc, inquam, facite vel imprimis D vos ò principes, vt vestro hoc exemplo populum fidei vestræ concreditū ad simi lia prouocetis. Potest sententia hæc intelligi de adapertione Scripturarum, deque explanatione eorum locorum qui clausi sunt, & obscuriores, per rationes atque exempla quæ eo fit, ne quis obnoxius sit iudicio Pharisæorum & Scribarum. Hi enim claues quidem regni obtinent, cum non ingrediantur, eos quoque qui ingredi possint, prohibent. Itaque aduersus eos principes & præsides edisserite, qui cognitionis & scientiæ claues detinent. Conformiter ad præscriptam sententiam dicebat Paulus. Os nostrum patet, siue apertum est ad vos ò Corinthij. Ego præcipio & ego adduco eos. Nos vtrique oportet efficaciter operari, quātū singuli vires. Qui eos adducit, Dn̄s est, qui quidē iubet singulos quosq; perfistere in corpore Ecclesię p indulta sibi dignitate. *Gigātes venīūt ad implendū furorem meū, gaudētes simul & contumelijs afficientes.* Sententia hæc interminatur aduenturos E quosdā plane reprobos & in Deū impios ad vltionē expetēdā de his qui missi erāt aduersum peccatores. Eā ob rem præsciuit eorū quæ timebant, adducit quidē eos ad tutiorē & arduū mōtis verticē, recreat autē & cōstabilit ipsorum animos æquabili planicie mōtani verticis. Gigantes enim vt plurimū, in ordinē & potiorem peiorem allegantur. Forsan autē quos Gigātes nominatim perstringit, psalmus ille dilucidius Angelos malos vocat dicens. Emisit enim in eos iram indignationis suæ, indignationē & irā, & tribulationē, immissionē per Angelos malos. Ad plectēdos eīn

Possessio bonorum est elargitio eleemosynæ.

Attendite.

Exhortari hominum est, persuadere solius Dei.

eos, qui atroci animaduersione digna perpetrarunt, excogitari solent tales ministri, quòd hi quidem per multam crudelitatem nullo tanguntur affectu cōmiserationis, & condolentię erga eos, qui sic miserè plectuntur. Nec enim possunt assumere viscera miserationis. Hi potiùs maiorem in modum congaudēt nostris verberibus, quin & sic miserè afflictis insultant, conuirijsque insectantur, capientes incredibilem voluptatem ex concisorū laboriosa afflictione, dolore, ac mœrore. *Vox gentium multarum super montes, similis gentium multarum. Vox Regum & gentium congregatarum.* Forsan hæc gentium multarum vox, est vox Ecclesiæ. Ob id enim declarata est esse mons campestris, vt capacitatem loci ampliotis haberet ad cōplexum numerosæ collectionis vndelibet ascendentium ad præcelsum apicem cognitionis Dei. Hic igitur præsaga mente contemplatus est numerosam multitudinem vndeuis gentium congregatam, & eiusdem fidei vocem vnam depromentium. Hinc per Prophetam ait Spiritus sanctus. Vox gentium multarum super montes, super quos signum gentium in sublime leuatum est. Similis, quidem gentium multarum: & vna vox per fidei consonantem cōcordiam, numerosis alioqui linguis videtur assimilis, quòd igneæ illæ linguæ, aspirante Spiritu sancto, fuerint dispertitę, & in Apostolos effusę, qui per vniuersum orbem quærant semen Euangelicæ doctrinę, dispersuri gētibus. Vox Regum (ait) & gentium congregatarum. Hisce quidem verbis nos gentiū nomine intelligi forsan oportet, qui ad complexum & vocationem Euangelicæ fidei cōcurrimus vndeuis gentium. Reges verò qui ad pastorale regimen Ecclesiæ eliguntur, quos etiā num Dominus nominatim dixit filios esse regni, aut fortè numerosam illam multitudinem Gigantum insinuat, quia gigantum vtique vox gentium multarum voci æquipollet. Namque in ordinē allecti sint, vt indignationē exequantur Dñi, ad id explēdum ministeriū cursu festino prægestiunt, & afflictos cōuitijs insectantur, eoque tumultuariam & obstreperam multarum gentium vocem quandam eius sua exprimunt imitatione, & vocem regum quorundam fastu superbo se efferentium, qui quidem prorsus nescij sunt, quia administri sint destinati ad infligendam punitionem. Siquidem tortores sunt ad animaduertendum, & ferociendum in peccatores: nec enim priuata autoritate, non item vlla, quæ illis suffragetur & adsit, dignitate, supplicia eiusmodi carnifices irrogant ea commeritis. *Dominus sabaoth mandauit gēti belli cosæ, vt veniat de terra procul, à summitate fundamenti cæli Dominus, & præliatores eius, vt disperdat totum terræ orbem.* Dominus exercituum præcepit genti bellatrici. Ne timueris percussorem, quin potiùs eū, qui pro potestate iubet hæc fieri, obtestare supplex. Hisce verbis erudiantur idololatræ, professi se dæmonibus reprobis offerre hostiam, vt eorum mitigent ac demulceant malitiam. Dominus illis præcepit, siue enim eos demereri voles, obsequijs seu minis: nihilo secius, quod iussus est dæmon exequi, vt quæ faciat. Nec enim fas illi est sibi præscriptos fines prętergredi, non item vel tantillum amaritudinis à te potest auferre, nec ad præfinitam pœnam adijcere, sed immaniter ac seuērissimè indicta sibi mēsura solet vti. Dominus igitur præcepit genti bellatrici. Habent & dæmones planè maligni arma sua quorum procinctui ex aduerso iusti sua apparāt arma. Etenim iustus penes se retinet clypeū fidei: illius verò reprobi clypeus infidelitas est. Iustus possidet gladium verbi: ille ensem absurdæ, & à ratione abhorrentis dementiæ. Iustus se lorica iustitiæ præmunit: impurus ille se contexit lorica iniustitiæ. Facinorosi huius caput circunstringit cassis siue galea perditionis. Iustus pedes habet expromptos & accinctos ad promulgationē Euāgelij pacis: illius flagitiosi pedes pręproperò cursu festinant ad promendā malorum pollicitationem. Bellicosæ igitur gēti hisce armis communitę præcepit Dñs. Porro hi à longinquiori terra denuntiantur venturi ob id, vt noueris longè esse & externos à vita hac nostra. Et quidem tales suo labore cooperantur nostræ salutij dum nobis accolunt fiuntque vicini, nempe è propinquo suggerentes opem, nimirum, nuntij pacis. Ex diuerso illi è longinquo asciti adducuntur ad expetendam de peccatis nostris vltionem, benignitate Dēi erga nos vtente eorum immanitate, ad animarum nostrarum medelā, exēplo cuiuspiam medicæ artis periti, dum is veneno è vipera desumpto vtitur scitè

Iusti clypeus, fides.

Hic in exēplari pars clausulæ prior deest.

fcitè ad fubleuandam & medicandā ægrotantium imbecillitatem. Iftis quidem fio atrocibus non traditur fpiritus, fed caro in interitum, vt Spiritus faluus fiat. Quāobrem à Paulo Phygellus & Hermogenes traditi funt Satanæ, non vt deperirent, magis vt ea cagitatione erudirētur non blafphemare. Qua igitur ratione gēs ifta armis inftructa ad pugnam è longinqua terra aduenit, & à fummo cæli cardine: à terra quidem, quia elegit locum, qui terreftris eft, & confunditur ac permifcetur terrenarum rerum turbelis. A vertice verò cæli, quod ipfe initio ftatim fuæ cōditionis illinc elapfus eft. *Vlulate, prope enim inftat dies Domini, & contritio à Domino veniet. Propter hoc omnis manus diffoluetur, & omnis anima hominis timebit.* Iam ex quo interminatur Dominus fe effe venturum ad difperdendum vniuerfum orbem, eam ob rem ordine præftituta funt vlulatus & lamentum, vt hoc vtroque velut fequeftre exoriatur & placabilis fiat, feque auocet ab vltione intentata in peccatores. Solet enim vtrunque hoc efficere clementifsimus hominum amator, interminatur quæ terrorem incutiant, nec alioqui quæ fe facturū fuerat cōminatus infligit his quos male cōmifforum pœniteat. Fletus igitur edite & propria plangite peccata, ne quando prædictam internecionem cōtingat vos perpeti. An non requirebat Deus pœnitentiā peccatoris? vt quid in Niniue prædicata eft poft tres dies futura perditio ciuitatis, fed mox vifa eorum contritione, à præconcepta ira fe contraxit mifericors eamque velut nubem difpulit. A Domino igitur contritio veniet, vtiliter conterente quæ perditione fuerant digna, quemadmodū conterit Satanā fub pedibus iufti conterens bella; Dominus nomen ipfi gloriofos fuperbos & elatos aduerfus veritatem, appellans cedros Libani. Contritio igitur cùm à Domino veniat, neceffe fit vt ipfi præuertentes eius aduentum, noftrum cor de fe plus iufto fentiens conteramus, vt eius humiliatio fiat hoftia & facrificium. Itaque operofifsima manus omnis idonea & efficacifsima exfoluetur quafi ad Deū & eius opera, propter quod dicit. Quiefcite manus remiffæ & genua diffoluta. Nemo fiduciam in proprijs collocet viribus ad expetendam de fuperuenientibus bellicofis vltionem, omnis enim anima hominis expauefcet & timore cōcutietur. Pulchre additur dictio, hominis. Nec enim Angelorum anima fubiacet pauori. Hac enim turbulenta affectione longè eft fuperior. Nec item brutorum anima. Non enim illa tangit talis pauor, cum fit perpefsio rationalis creaturæ & inopia fiue defectus dogmatum. Stupori quidem & timori brutæ animantes fubiacent: rationis autem capaces mox vbi non fe digna perpefsi timore perculfi fuerint, deficiente in eis ratione quę prius viuidum robur conftantiæ inferebat animæ, ad grauifsima quæque nihil grauatim toleranda, hac demū perpefsione timiditatis intercipiuntur. Proinde ex quo die dictus dies Dñi appropinquare, multum intercefsit temporis, eius propinquitatē conteftantibus Prophetis. Siquidem hęc conteftatur * Sophonias, Trepidate à facie timoris Dñi, quia prope eft dies Dñi, quia præparauit Dñs victimā fuā. Poft pauca, prope eft dies Dñi magnus, & iuxta & velox nimis. Vox diei Dñi amara & dura. Dies illa, dies tribulationis & necefsitatis, dies miferiæ & perditionis, dies tenebrarum & caliginis, dies nubis & nebulæ, dies tubæ & clamoris. Et fi cōmunis ille dies cōfummationis totius mūdi ferius foret venturus, fuus alioqui fingulos quofque noftrū manet exitus, qui quidem vniufcuiufque eft confummatio. Proinde hic è vicino adeft, quem præ oculis habētes nos operæpretium fuerit fedulo obferuare quod hic ab Efaia dicitur: Vlulate, prope eft dies Dñi. Fidem cōmodate ei qui dicit: Beati qui lugent. Et, Beati qui flent. Nō pauci verfantes circa vitæ iftius permolefta negotia, cā fic grauatim ferunt, vt fuum accelerent exitū, ipfamque adnocent mortē, in quos merito detorqueri poteft illud Prophetę Amos: Væ his qui defiderāt diem Dñi. Etenim ipfa tenebræ & non lux. Quemadmodum fi quis hominum à confpectu leonis fugiat, dein incidat in vrfum, ifq; infiliat in domū & manibus affixis parieti fe fuffulciat ac cōfirmet pectus, ad hæc morfum illi infigat ferpens. An non hæc exprimūt tenebras aut diem Dñi, & non lucem, nimirum, caliginem, è qua nihil emicet fplendoris? Sane fi quis in ftructura fuæ viuendi formulæ non fuperædificarit ligna, fœnum, aut ftipulam, hic talis defideret diem Domini, qua quidem vniufcuiufque opus

Margin notes and letters: D, E, F (left column); A, B, C (right column).
Ex collatione confirmat.
Nēpe diabolus.
Sententia memorabilis.
Initio pœne. 1. cap. & fub fine. 1. cap.
Cōfirmat collatione.

 quale

quale sit, ignis probabit, quòd nemo purus sit ac liber eorū quæ interdicta sunt, opetum: vtique is timeat illum diem. Ait enim idem Apostolus. Si cuius opus arse rit, detrimentum patietur. Ipse autem sal uus erit, sic tamen quasi per ignem. *Et turbabuntur legati, & dolores ipsos obtinebūt, sicut mulieris parturientis, simulq́; consilia inibunt alter ad alterum, & stupore mentis per-tellentur, & faciem suam ac si flamma esset, mutabunt.* Hi legati qui nam erant turbelis exagitandi, simul atque ingruisset dies Domini? nimirùm illi, quos Dominus tacitè innuit inducta parabola, quam recitauit propinquus ciuitati Hierusalem, ipsis eam edisserens, qui credebant prope diem futurum, vt Domini regnū enitesceret. Ait enim, homo quidam nobilis profectus est in regionem longinquam accipere sibi regnum & reuerti. Quo dicto adiecit, & de decem mnis quas dispertitus est seruis decem, vt de eis negotiarentur. Intulit, ciues autem oderant eum, quare post ad ipsum legatos destinarunt, qui dicerent. Nolumus te regnare super nos. Generosus quidem ille & nobilis homo, cum nemine alio communionem habet sui generis, præterquam cum eo qui omnium est Deus. Quemadmodū enim generosos dicimus eos qui è regali sanguine prognati sunt, sic reuera prænobilis & generosus is qui ex essentia patris subsistit, & homo gratia Saluatoris dici posit nobilis. Dominus enim non ob solam dignitatē agnosci debet nobilis, propter eam quam in semetipso possidet, suapte natura puritatem & synceritatē, nec vlla ex parte confusaneam permixtionem: sed & secundùm humanū genus omnino generosus est per assumptionē carnis ex semine Dauid. Sane is proficiscitur in regionem longinquam non tam loco disparatam, quam rerum ipsarū conditione. Etenim ipse Deus vnicuique nostrum adest è vicino, quoties nobis erga ipsum familiaritatē conciliarint actiones bonæ. E diuerso, quoties nos ipsos ab eo elōgauerimus, propinquamus perditioni. Hic plane generosus cum obseruasset mundū sub peccati imperio ægerrimè laborantem, & tyrannidi hostis amarulētæ subltratum, misertus nostri in se recepit hanc depugnandam rebellionem, vt regnaret. Oportet eū enim regnare vsquequo ponat inimicos eius sub pedibus ipsius. Ingressus igitur locum hunc terrestrem, regionē vtiq; lōgiùs sequestratā, & à Deo disparatam, vt gentibus impera ret: & dabo tibi gentes, hæreditatē tuam. In ordinem allecti sub seculi huius principe, non homines solùm, sed & potestates tyranno isti militantes, regnum Christi ægerrimè tulerunt. Eo siquidē sua edente præcepta, ac requirente accuratiùs eorū operationem, post eū destinarūt legatos, detrectantes eius imperiū. Quinam tandem legati alij, quàm ij, qui mortem consciuerunt suis molitionibus Saluatori, per crucis ignominiā arbitrari se posse regnū mundi totius illi abrogare? qui & Pilato dicebant: Noli scribere: Rex Iudæorum, sed quia ille dixit, Rex sum Iudæorū. Atqui tam impia malignitas prohibentiū tituli inscriptionem ipsis quidē irrogauit damnationis sententiā, prouidente autem Dei dispensatione, nihil intercessit impedimenti. Potitus enim regno est, &c. Et primò quidē decem cōtulit mnas ad negotiandū, ei autem sedulò operanti potestatem dedit supra decē ciuitates, secundo mnas quinque, cui quòd strenuam & solertem nauasset operā, pro acquisitione lucri, ait Dñs: Esto & tu super quinque ciuitates. Ab eo autem, qui mnam sibi ad operationem concreditam sudario illigarat, eam iussit vt inefficacē auferri. Cùm autem ea in ordinem digessisset, quę concernebant Iudæos (tempus enim vt incipiat iudicium à domo Dei) tunc inimicos, qui eius recusarant imperium, in medium adductos iussit iugulari. Equidem permulti sunt, qui in hac vita super se nolunt regnare Christum. Qui enim ordine consistunt sub fornicationis iugo, qui item se sinunt vinci tyrannide indignationis, quique se dedunt in miseram seruitutem auaritiæ, hi nolunt super se regnare Dñm. De his dicit Esaias, quia turbabuntur. In secundo enim Dñi aduētu, simul atq; ipsum viderint, qui in peccatis hanc transegerint vitam, & Euangelicam viuendi formulam nihili duxerint, nimirùm, turbabuntur: eosque parturigines apprehēdent in morem mulieris par tu laborantis. Est enim parturigo, peracris, scilicet, dolor quidā, qui tēpore par tus se inserit partibus maximè periculosis parturientiū. *Et faciem suam, sicut flamma mutabunt.* Qui pudore suffundnntur, & in discrimē aliquod impingunt, & im-præ-

Considerabile.

C

Drachmarum. Atticarū.

Similitudo.

Eidem cōsubstātialis.

D

F

ptæuisum, nec opinatū quidē, permutare: assolēt calorē, superficie tenus facie rubore perfusa, & internā animæ affectionē satis indicāt apparēre extrinsecus immutatione. *Ecce enim dies Domini venit immedicabilis, & indignationis, furoris, & iræ, vt ponat orbem terræ desertum, & peccatores disperdat ex ea.* Superiùs quidem dixit. Prope est dies Domini: Hic autem, dies Domini venit, vt ponat orbem terræ desertum. Si quis exacta & solerti diligētia iam tradita obseruet vtique deprehēdet vtramque hanc incisionem Prophetiæ, non de eodem die oportere enarrari. Prior enim illa de consummatione cuique nostrum propria intelligenda venit, quæ è vicino adest. Hæc autem, quę se obuijs manibus
B offert explicandam, par est vt intelligatur de die vniuersali. Ea enim dies ponet orbem terrę desertum, propter quod infertur: & stellæ cæli & Oriō nō dabūt lumen. Forsan dies illa peculiariter dicitur dies, propter continuam vnionem sui status, & perpetuæ tranquillitatis, &c. Eam ob rem ait Apostolus, nox pręcessit, dies autem appropinquauit. Hæc quidē dies appropinquauit: * Illa verò immedicabilis, dies cùm sit indignationis, furoris, & iræ, qua quidem non iam locus relinquetur propitiando Domino, non item vlla opportunitas medendi semel illatis eo die doloribus. Expende. Adueniet nox, in qua nemo potest operari. Quisquis in lumine mandatorum Christi ambulat, versatur in die. Qui iam æternis tenebris detentus est, in nocte erit, in qua non iam opus, nō item confessio: sed quidem vinctæ manus, & pedes adstricti funibus suorum cuiusque peccatorum. Ligatis enim manibus, simul & pedibus, eij citur mitet in tenebras exteriores. Denique, non iam confessionem, non ampliùs laudem Dei loquetur, occupatior circa luctum & planctum, quos ille dies inferet vi & acrimonia vehementissimi doloris. Ob hoc venit dies illa incurabilis. *Stel-*
C *læ enim cæli, & Orion & omnis ornatus cæli lumen non dabunt, & obtenebrabitur, Sole exoriente, & Luna non dabit lumen suum, & mandabo orbi terræ vniuerso, & impijs impietates eorum.* Hisce verbis Propheta seculi consummationem, totiusque mundanæ molis in melius permutationem perspicuè describit. Solaris enim lux tum deficiet, Luna item corpus erit solito splendore destitutū. Orion stellatū longè clarissimus cōsueta luce destituetur: nō tūe lumē suū exerēt stellæ cæli vnà cū Orione. Nō quidē obtenebrescent ob illustre iubar ab exortu Solis prosiliēs. Hoc enī etiā num hodierno die fit. Siquidē in cōfesso est omnibus, qui apparentia in cęlo astra stellasque solerti indagine obseruarunt, stellas, videlicet, in medio cælestis sphæræ expositas, supra terrā minimè extingui, sed per radiosum Solis iubar immodico splendore coruscātis obscurari, idq; contingere noctu, quo tēpore Luna plena est, lunari fulgore parte omni circūplectēte stellas, nec finēte earū lucidā claritatē splēdescere. Itaq; Scriptura hęc nihil eorū, quæ naturæ ductu eōtingunt, exprimit: sed absolutam stellarū obtenebrationē, & vniuersæ mūdialis machinæ instaurandā mutationē. Liquet, Scripturā Oriona dicere id sydus, quod duas & viginti stellas complectitur, à nonnullis Bootes nominatur. Nonnulli circa hæc studia versati, numerosam hāc stellarum cōplexionē in partes diducūt, asserentes earū quidē quatuor esse tertiæ magnitudinis, atq; earū nonē, quartæ, reliquas vero nouem, quintæ. Hic stellarū globus in Boreali, siue Aquilonari parte locatus est, qui, vel teste Scriptura, Orion nominatus est, φ in vnū corpus cōpactus sit. Astraque dicūt esse, nō item stellas, φ astri, hoc est syderis, nomē indicet cōgregationē stellarū, siue multitudinē conflatā in vnū, vox verò, asteros, id est stellam singularē quāq; insinuat. Arcturi autē cōmeminit Scriptura, quem ipsi cernimus media in parte Orionis positū. Est verò stella colore subrufescēti. E vicino ei adiacet vesperus, vel Scriptura teste, sic nominata, ceu assolent, qui externas literas affectantur putà Hebræi, qui isthæc arcana naturę anxio labore cōmentātur. Porrò in ipsa pleiade stellæ apparēt septē, & eædē cōpactiles, sibiq; inuicē addensatæ, nō itē sex, vt quidā sunt arbitrati, positæ autē in forma triāgulari. Sicut igitur deprehēdimus hic nomē Orionis, ita & nomē Arcturi, nomē insuper vesperi. Pleiadis quoq; in Iob, q ait, qui facit Pleiadē, & Hesperum & Arcturum & conditoria siue cellaria Austri, qui numerat multitudines stellarum, & omnibus eis nomina vocat. Qui earum omnium numerum tenet, & appellationes. Ratus est earum numerus, quæ nominatim enuntiantur, quarum etiam nomenclaturæ vsu

Pp 3 & more

Nimirùm consummationis.

D

Vide Arist. Aratū Euclidem, &c.

E

& more gentilium excogitatæ ſunt, & reliqua, quæ ſuopte ingenio attexuerunt, innumeriſq; nominibus appellant, ſtellas putà fixas & erraticas, eas quoque in partes diſtrahunt duodecim, quæ quidē continentur zodiaco, ſignifero, ſcilicet, circulo, per quem ſuum Sol conficit curſum. Porrò eos orbes frigore concretos, ac fixos circa Borealem & Auſtrinā partem, quibus voluerunt, deſignarunt nomenclaturis. Ait ergo: *Et perdam ſuperbiā iniquorum, & contumeliam ſuperborum humiliabo.* Opus Dei iuſtum eſt & apprimè commendandum, ſi quando vitioſa demolitur vt ſuum opificium reſtauret, reddatque purum omnis malitiæ, ſicque liberum ab omni languore, & ægritudine, ad natiuam ſimplicitatem velut poſtliminio reducat. Siquidem alio loco dicitur.

A Perdam ſapientiam ſapientium, & prudentiam prudentium reprobabo, nimirùm, quòd mundi iſtius ſapientia ſuos exceptores norit pellicere in fraudem, deque rectitudinis via deducere, & eruditā eſſe veritatis magiſtra inſerit mētibus ignorationem dogmatum, quæ ad aſſequendam ſalutem perquàm neceſſaria ſunt. Euaneſcit tamen ſapientia talis præualente vi veritatis euerſa, diſcuſſis ſophiſmatibus, & illecibus mundanæ ſapiētiæ verbis, vt is qui ab ea præoccupatus eſt, & in fraudem pertractus, ad complexum falſæ eius opinionis, ab ea liberetur. Equidem hæc animi ægritudo deperditur opera medici admolientis manus. Quemadmodum ſanè Sole exorto tenebræ euaneſcunt & diſperduntur, ita contumax ſuperbia iniquorum peſſum it, iuſtitia æquiſsimi Dei de ea vltionem exigente, & peruicax contumelia humiliabitur, eoq; Iacob dum filijs benedictionem apprecatur, ait Simeoni & Leui: Maledictus furor eorum, quia pertinax, & iracundia eorum, quia occalluit per vitioſum habitum, & eam feriendo maledictione abſumit, vt quod in eis relictum erat, dignum fieret benedictione ſancti Patriarchæ. Eundem in modum & Noe, vbi reſciuit quid ſibi feciſſet filius eius iu-

B nior, dixit: Maledictus Cham. Atqui eon triſtatus erat. Attamen nequaquàm ipſi maledicitur, ſed germini eius, propter quæ ipſius nefarium opus figurarè nominatur Chanaam, ac ſi dicat concita commotio, quòd eam in patrē offenſam perfecerit commotione & calorē cōcitatus, non etiam per habitum natura infitum eoque in Cham non recidit maledictio, ideſt, in calorem, ſed in Chanaam filium, & in opus per animi commotionē profectum. Humanæ enim naturę arduum eſt, & perquàm difficile perpetuam in corde conſeruare puritatem. Etenim iniqui contumelijs quidem inceſſunt templum, ſed intelligere conuenit extenſæ ab vno hoc ſuperbiæ & contumeliæ peccato ſpecies malitiæ in cæteros omnes deriuari. Cōuitijs autem inceſſunt proximos, inſoleſcunt verò ſuperbia & faſtu aduerſus eum, qui ad imaginem ſui Creatoris conditus eſt, per cuius imaginem iniuria talis in Creatorem redundat ac tranſit.

C Quemadmodum enim quiſquis regiam imaginem aſpergit contumelijs, perinde peragitur reus, ac ſi in regem ipſum eſſet contumelioſus, & improbè egiſſet. Sic ſanè ſe conſtituit obnoxium peccato, qui contumelioſè tractat genitum, ſiue conditum ad Dei imaginem. Præ omnibus verò ſe ipſum iniuria afficit fornicator, corruptelam ſibi inferens. Mœchus ſe cōtaminat per obſcœnum & infame opus. Fur ſe afficit contumelia per vilem, fœdam, & illiberalem actionem. Mendax ſibi iniurius eſt ob negatam veritatē, qui vero peierat, indignis modis proteruit, ſe abalienans à Deo. Itaque omne peccatum, contumelioſa ſuperbia eſt, & inſoleſcentis contumeliæ germina ſunt eius, qui omnium primus ſuperbiuit, cōuitiatuſque eſt: humiliauit autem Deus contumelioſam proteruitatem ſuperborum, quod ſuperbia & eminens faſtus ſoror ſit

D iniquitatis. Lubricus & intemperans aduerſus ſobrietatem & pudicitiā loquitur, mox vt viderit quempiā nullā non in re exactā diſciplinā obſeruantem, vſq; adeo vt vel motionē oculorū modis omnibus moderetur. Qui perditæ eſt & profeſſioris vitæ, eū aſpernatur qui continēter & moderatè viuit, &c. Itaq; Dñs qui ſuperbis reſiſtit, & humiliat peccatores vſq; ad terrā, hic palā profitetur ſe contumelias & iniurias ſuperborū eſſe humiliaturū. Qui igitur ſic inſoleſcentes humiliat, idē etiam num tuebitur humiles ac proteget, ne aſsimiles ſint diabolo, qui pater eſt ſuperbiæ, ſua verò adhortatione diſcipulos ante omnia docēs. Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde. *Et erunt relicti*

Cōfirmat collatione.

Calor calidus.

Aegyptus terra Chā.

Opera maledicenda.

Similitudo.

relicti honorati magis quam aurum obrizum, & homo honorabilis erit magis quam lapis qui ex Ophir. Mox vbi intulit multiformem procellam tentationum & ad bellicosos peruenit milites qui orbem terræ erant demolituri, post denique superbiam omnem humilitatem, inuenti tamen sunt è multis nonnulli homines nulla in re oblæsi secundùm animam propter contractam cum iniquis familiarem consuetudinem, magis vero innumeris tentationibus ac documentis sui constantis propositi specimen ediderant hi * auro omni incocto erunt honorabiliores omni insuper pretiosissimo lapide, eo inquam qui creditur in Ophir inueniri. Videtur commemorare regionem nomine Ophir, quæ Indorum gente sita est, circa quam, quadam vi naturæ lapides quàm pretiosissimi gignuntur. Incoctum aurum eo dicitur quod nullam in se contineat alienæ materiæ aut ambiguam permistionem, sed simul atque ob oculos positum fuerit quod nihil habeat scoriæ certam facit fidem, vel solo aspectu cernentibus, quia probum est, & omni permistione vacuũ æris, aut alterius cuiusuis cõsinis metalli permisti. *Nam cælum indignabitur, & terra concutietur à fundamentis suis propter furorem iræ Domini sabaoth, in die qua venerit furor eius.* Creatura omnis vna cum Domino ciebitur ad vltionem expetendam de his qui aduersus ipsum peccarunt. Quemadmodum enim cælum dicitur cum stupore admirari & inhorrescere ob insperatas & inopinas populi præuaricationes quòd Dominum dereliquissent: pari ratione cum peccata deficientium à Deo completa fuerint, tempusque aduenerit rependendæ mercedis, tunc dicitur cælum furore corripi, & cũ peracri Dei ira coorìri. Per cæli furorẽ indignationemve intelligerẽ conuenit ea esse quæ ab eo in eos qui cruciantur, incidũt horrẽda supplicia: puta, cum stellæ tetra caligine circumfundũtur, sol radioso & prælustri suo splendore destituitur luna solitam lucem non eiaculatur, fulmina toto discurrunt aëre tonitrua horrendo cum fragore & effracta nube decumbunt in terram, cum denique aër capiti imminens atram induerit caliginem nihilque adferat consolatorium istis quos ira Dei addixit supplicio. Creatura enim suam operam strenuè nauans creatori, totam se quidẽ exporrigit ad expetendam de iniquis vltionem: e diuerso, finitur his impartiri beneficium qui fiduciam omnem proiecerũt in Deũ. Porro illæ calamitates inuehuntur hominibus propter furorem iræ Domini. Mos Scripturæ obtinuit, vt furorẽ vel indignationem iræ dicat deflagrantem æstum & incandescentem inflammationem supplicij irrogati in retributionem operum perperam commissorum. Terra autem concutietur à fundamentis suis, sursum deorsum euertet, & ea concussio nullam nõ terræ partem attinget. Fundamenta autem terræ humanæ naturæ ignota sunt. Vti per Iob didicimus, dicente Domino. Vbi eras quando iaciebam fundamenta terræ nuntia tu mihi, si nosti & habes intelligentiam. Quis posuit censuras eius si nosti, aut quis induxit funiculum super eam? super quo annulicius compacti sunt? Quis autem est, qui iecit lapidem angularem super eum? Quin etiam iuxta opinionem externæ disciplinæ professorum, Dominus iecit fundamenta terræ in centro sphæræ operosam mundi molem circumplenis, vt à cælo æquali libramine nulla non sui parte distans tuto descenderet, & neutrobi deuergens solidè ac stabiliter suffulciretur. Quod si tanta firmitate innititur & constabilita est, prorsus mota semel à fundamentis ab ipso quo nunc nititur, transmouebitur fundamento. Iam incandescẽtia furoris & indignatio his cõperit qui ratione & anima præditi sunt. Nonnulli olim imaginati sunt cælum esse anima informatum ac ratione vti. Eiusmodi imaginario commentum est fabulosũ. Scriptura enim plerunque nomenclaturam hanc cælum accipit pro cælestibus, vti apud nos consuetudo inoleuit qua solemus dicere, egressa est ciuitas omnis sane hoc ciuitas periuit à principe, ciuitatem dicentes pro eius incolis. Sic igitur cælũ inducitur succensere & indignari pro eo quòd cælestis illæ potestates iustæ Dei iræ assentiuntur. Quemadmodum enim gaudium fit in cælis super vno peccatore pœnitentiam agente, sic & peracris exasperatio cietur aduersum desertores sui Conditoris per peccatum. *Et erunt relicti quasi damula fugiens, & quasi ouis decrrans. Et non erit qui congreget, ita vt homo in populũ suum conuertatur, & homo in regionẽ suã impellatur. Qui enim captus fuerit vincetur: & quicun-*

Aurum purum intelligit, obrizum, quod decoctione non minuitur.

Iob. 38.

Elegans collatio.

Collatio elegans.

quicunque fuerint congregati, gladio cadent, & filios eorum allident coram ipsis, & domos eorum diripient, & vxores ipsorum habebunt. Per impressionem hostium, qui in eorum manus venerint, in ipso procinctu & acie cadent: qui vero fuga sibi consuluerint, quasi damula sunt fugientes. Siquidem id animal pauidum est, & stupore attonitum, ob natiuam pedum pernicitatem longo tractu fugitans, vix vsquam gradum sistit. Erunt igitur quasi damula & tanquam palabunda ouis. Siquidem ouis nullam habet peculiarem prudentiam, vt pergat ad inquirendas altiles pascuas, vtique tutioribus in locis demoretur & sibi conquirat potum, nisi si quis adfuerit pastor, qui viam ei præmuniat & præmonstret, ad hæc perquirenda. Erunt igitur qui tunc temporis fuga quidem erunt elapsi, quasi damæ: destituentur autem omnium auxiliari præsidio, quasi oues erraticæ, eò quòd non adsit princeps, nec sit qui congreget: sed hi quidem dispergentur à suis persecutoribus. Sed enim gladio demum concident.

Damulæ natiuam pernicitatem habet. Palabunda ouis.

D Posteà explanat miserabilem & ærumnosam afflictionem eorum, qui erant in captiuitatem iam abducti, filios eorum in parentum oculis allident, diripient ædes, perque probrosam contumeliam ac dedecus vxores eorum ad se traducet. *Ecce suscitabo vobis Medos qui nihili ducunt argentum, auri nullam habent indigentiam. Arcus adolescentium conterent, & filiorum vestrorum nequaquam miserebuntur, neque super filijs tuis, parcent oculi eorum.* Vti prodidit historica traditio, longo temporum tractu Medi Assyrios adorti bello, demum in suam potestatem Babylonem redegerunt & euerterunt. Equidem Prophetia Esaiæ est de captiuitate Israelitici populi exporrecta in multas generationes. Rursus post abductum Israelem multis demum annis se conspicuos exhibent Medi, educto exercitu aduersum Assyrios. Qualiscunque tandem consolatio

E offertur captiuis, cùm certa spe operiuntur vltionem de inimicis sumendam, quæ apprehensura sit populum, qui indignis modis afflixerat Israel. Ait ergo; suscitabo vobis Medos, qui non argento, non item auro persuadebuntur. Neque (ô Babylonij) vlla quantalibet opulentia poteritis vos ab istis redimere, vt ne quid graue patiamini. Nec enim isti tanguntur vlla admiratione pecuniarũ. Id enim ingenerosum esse putant. Sed & adolescentium peritiam in sagittandi arte conterent, nec vlla commiseratione aut misericordia erga adolescẽtes sinent se exorari. Medorum nomen transsumptum designat, ab idoneo & sufficiente. Itaque

F is qui in omnibus sufficiens est & potens inducere calamitates pro cuiusque merito, hic ciet & accersit Medos: Aut fortassis quia Madai conditor fuit Mediæ: sic autem nomen interpretatur, dimensio. Dici igitur possiunt Medi induci ad exigendam de his, qui perperam vixerunt, pœnæ dimensionem. Ob eam causam vnicuique nostrum merces rependitur, siue recta via fueris ingressus seu peccaueris. Quatenus enim rectà egeris, merces te manet: si deliqueris, apprehendet te supplicium. Equidem tales sunt Medi: nec vlla flectentur misericordia super filijs Babyloniorum. Non item sustinent quicquam alienæ facultatis sibi vendicare; forsan nomine filiorum insinuat nunc Scriptura fructus & germina animæ Babyloniorum: eiusmodi germina reor esse filios, quorum commeminit ille, qui beatus prędicatur apud Psalmographum: in quo quidem psalmo mulier sapientia est, quam adse ascitam in sponsam duxit, sibique copulauit in contubernalem iustus decoris eius amator. Filij autem germina sunt mentis, & sapientiæ in vnum confluentiæ de quibus arbitror dictum esse psalmo centesimo trigesimosexto: Filia Babylonis misera. Beatus qui retribuet retributionem tuam, quam retribuisti nobis. Beatus, qui tenebit & allidet paruulos tuos ad petram. Eùm igitur retributionis diem præuidet Propheta, quo quidem Medi nulla tangerentur misericordia erga Babylonicos, non item ipsorum filijs essent parcituri oculi eorum. Huc animum ad-

A uerte. Psalmus beatum esse profitetur, non eum, qui quouis modo tandem Babyloniorum filios interemisset: sed quia cum primis id deposcit, vt ipsos recens genitos ad internecionem perducas, nec sinas ad incrementum maturæ ætatis pertingere, vt ne capaciores euadant cumulatioris malitiæ. Secundùm autem est, vt ne simplici genere mortis eos ad nihilum vsque perducas. Eum siquidem prædicat beatum qui sua solerti

Mensura filius Iapheth. Gen. 10. Ioseph. 1. antiq. cap. 14. Strabo. 11. Ptolom. 6. cap. 2.

Psal. 136.

sua solerti sapientia superior euaserit, cui ceritque liberorum talium propagationem, mentem, nimirùm miscellaneam, & perturbationibus confusaneam, alioqui mens sic confusa filius nominatur * Babylonius. Hic subnascentes filios allidit petræ. Atqui hic etiam num petræ nomine intelligendus est Christus. Qui enim verbo veritatis confundit improbatæ doctrinæ dogmata, sanè talis in humum prosternit & allidit adolescentulos Babylonis solo tenus ad petram. Itaque si quis dogmata filij Babylonis, nimirum, sectæ cuiuspiam abhorrentis à fide inuexerit animã eius confundentia, qui ea excepit, meritò talis filium Babylonicum sic cõuictum erroris allidit ad petram. *Et erit Babylon, quæ vocatur inclita à regibus Chaldæorum, quemadmodum subuertit Deus Sodomam & Gomorrham: non habitabitur in æternum, nec ingredientur eam per multas generationes, neq; pertransibunt eam Arabes, nec pastores requiescent in ea, & requiescent in ea bestiæ, & implebuntur domus sonitu, & accubabunt ibi syrenes, & Dæmones saltabunt ibi, & Onocentauri illic habitabunt, & nidificabunt Ericij in domibus eorum.*

BEATI BASILII Magni enarratio in decimum quartum caput Esaiæ.

B Citò * venit & non tardabit, & dies eius non extrahentur. Hisce verbis enarrat deiectionem Babylonis, & ex quo rei perspicuitatem reddit acerbiorẽ, idque fit commemoratione gloriæ prioris, quæ docet à cuiusmodi statu ad quantam delapsa sit vicariam denũciationem. Ait enim, & erit Babylon, quæ vocatur gloriosa siue inclita, prout id ei cognominis inditum erat, ita vt nemo illam sine adiunctio hoc nominaret, scilicet Babylõ gloriosa. Qui autem fuerat tũc Rex Chaldæorum, is ipsam præclarissimam reddiderat, & famigeratam, cùm excisis alijs vrbibus nec paucis (quicquid habebant capti ui) in vnam eam transtulissent. Ipsam quoque manibus circumcinxit eximiæ magnitudinis. Copiosum insuper exercitum militarem adiecit. Præterea ædificijs amplificauit mirum in modum insignibus ac magnificis. Atqui sic splendida pessum itura prædicitur, quemadmodum subuertit Deus Sodomam & Gomorrhã, & non habitabitur in seculum. His verbis forsan certo quopiam tempore præscribit ipsius euersionem, simul & futuram desolationem, quare ea vastitas quanto esset tempore duratura, absolutè nõ aperuit, non enim illo introgredientur per multas generationes, posteà rursus inhabitari debeat. Nec pertransibunt eã Arabes, nec pastores requiescent in ea. Sententia hæc inamænam prorsus esse veritatis plenam desolationem affore describit, nimirùm, ita redigendam in solitudinem, vt ne in ipsa inuenturi sint pastores vllum operimentum, non etiam Arabes, qui vastam solitudinem incolunt. Hi Babylonem non ingredientur, quod prorsus deploratæ salutis futura sit, & desertaadeo vt à nemine habitetur, nihilque eorum, quæ sustinendæ vitæ sunt opportuna, inueniantur. Ait enim erit subterraneum diuersorium bestiarum. Sonus ille tumultuarius redundantem indicat magnitudinem desolationis. Sonus autem cum strepitu, vox est reuerberata & in vtramuis partem replicabilis à solidis *, & quæ ex aduerso respondeat ei voci, quæ præcesserat. Sonus quippe talis insigne est vastissimæ desolationis. Porrò illic requiescent sirenes, & Dæmoniaci spiritus ibi saltabunt, & Onocentauri ibi habitabunt, & nidificabunt Ericij in domibus eorum. Scriptura quidem à fide nostra abhorrens tradidit sirenas, mulieres fuisse quasdam mellica voce & concentu perquàm suaui cantillantes. Præsenti autem loco id nominis exprimere videtur ipsos dæmones, eoque aquilas Sirenes dixit esse *. Id genus animalis vastissimæ solitudinis est amantissimũ, vt quod plurimum in arenis sterilibus maximè se cõdit ac delitescit. Hanc igitur hyperbolen vastitatis tradidit scriptura expressa habitatione strouthocamelorũ. Quos Onocentauros septuaginta dixere, Aquilas nominat *trixrontas*, id est, pilosos, villis & crinibus hirsutes, setosos, hispidos. Genus quoddam dæmonũ exprimere voluisse videtur oblatrans, & tetra caligine circumfusum sua apparitione, quorum opus est fulgetras eiaculari, nec vsquam consistunt pedibus, neque quouis sensu vti queunt aut intelligentia illa. Et Onocẽtauri illic habitabunt. Hæc quoque altera est dæmonum species, quam reliqui inter-

Exemplũ.

C

E

Purã, montibus.

Sirenes.

F

Cap. 34. ex. Hiero. reddidit Dæmonia

interpretes nominarunt Hebraica voce (*Siim*) beſtias ferocientes & mõſtruoſas. Addit; Illic autem & Ericij domos ſuas facient. Animalia iſthæc omnia, quæ enarrat, cum primis vaſtiſsimam amant ſolitudinem, vt locus aſsimiletur Babyloni in ſolitudinem redigendæ. *Citò venit, & non tardabit, & dies eius non extrahuntur.*

Hic ordi-tur enarra tionem ca. 14.

Euerſionem Babylonis feſtinatò & quã ocyſsimè affuturam dicit, nec vllam fore

A

dilationem eorum, quæ interminata eſt ſcriptura. Iam quando comminata eſt Babylonem eſſe à fundamentis excidendã, vt olim Sodoma: noſſe nos conuenit id nominis Sodoma multifarias admittere

Secretum eorum.

interpretationes. Hoc enim nomen ſua interpretatione ſonat cæcitatem, ſiue excæcationem, ſterilitatem, ſtabile ſiue cõſtans ſilentium, ſimilitudinem, declinationem, ſiue fundamentum eorum. Go-

Mutũ ſcilicet & be-

morrha verò accipitur pro menſura, & ſeditione ſiue rebelli populo. Horum autem omnium interpretatione nihil opus eſſe arbitror, vt ediſſeram, quonam pacto Babylon, quaue ratione ipſa ad internecionem perduci debuerat, peræque ac

Ex collatione.

Sodoma. Dei munifica liberalitas ſe exerit erga eos, quorum ſceleratæ vitæ imponit finem, dum eorum cæcitatem medici ritu elidit & expugnat. Clauſula autem, quæ terminum præſcribit cæcitati, vtiq; viſionis origo eſt. Sed & infæcundam ſterilitatem mox vbi ablegauit in exilium, quo ipſis germina operum iuſtitiæ gratificarentur. Mutoilli flagitio finem impoſuit, vt è cordibus ſilentium perpes ac ſta

B

bile excluderet ad rependendam Dei gloriam. Præterea & Gomorrham quandoquidẽ dupliciter interpretatur. Eſt enim & menſura & ſeditio inteſtinam ſiquidẽ ſeditionem demolitur & turbelas, vt qui ſeditiones conſeuerant, in oppoſito ordine ac ſtatu conſtituti, reddantur meliores. Porrò quiſquis approbat vanitatem Geneſeos, neceſsitatem fati admittit, fa-

Genethliaca ſtudia reprobat.

tum ipſum recipit, fortunam ac ſortes honori ducit, & quatenus per ſe poteſt, ſua vnius commẽdatione talium ſtudiorum homines auocat à fide & pietate erga Deum, hic planè nominatim prædicat geſta Babyloniorum inclyta eſſe & glorioſa. Chaldæorum ſtudium & curioſa inqui

C

ſitiò Aſtrologia eſt, per quam aſſerũt entium cauſas à ſeipſis dependere, non item à Deo, teſquẽ omnes lationi ac progreſſui aſtrorum ſubſternentes, prouidẽtiam ipſam rerum humanarum moderatricem prorſus à ſe ablegant, adeò vt orationem ad Deum effuſam, & ipſam, qua Deus colitur, pietatem negẽt quidnis poſſe, quin potiùs ſi qua horum credantur contingere, id omne referunt ad cauſam fatalem. Qui eiuſmodi eſt, Babylonem quandam vocat glorioſam, diuitias mundi, eiuſque gloriam, generoſitatem carnis, & quæcũque aſsimilia ſunt his, concelebrans. Iſthæc enim omnia permiſta ſunt, mentemque confundunt, digna planè quæ cognomen ſortiantur Babylonis, quam ſurſum deorſum euertit Dominus, vt domiciliũ fiat Dæmonum efferatorum. Prorſus neceſſe eſt animam Dei contubernio deſtitutam fieri habitationem reproborũ ſpirituum, ſiquidem ibi nequaquam hoſpitatur paſtor. Nec enim boni eſt paſtoris habitare vnà cum grege ſuæ fidei concreditò, qui ſuapte malitia ſe ſiuit euerti. At verò ait, Dæmonia, Onocentauri & Ericij illic commorabuntur. Si quando igitur videris animam perturbationum confuſione exagitatam, ſcito eam obſtrepero ſonitu eſſe refertam. Itaque hæ Sirenes videntur eſſe ad verbũ reprobæ iſtiuſ- D

modi poteſtates, quæ per eccleſiam, illicem voluptatem captãdis animabus peropportunam inferunt, vt ad extremam perniciem ferarum ritu pertrahant melico, & perquàm ſuaui ſuo concentu illac iter agentes. Proinde ſi quem videris auditu prurientem, à veritate quidem auditum deflectentem, ad fabulas autem è via digredientem, ſermonem verò efficacem & ſolidum non ſuſtinentem audire, non recipientem, quæ auſtera & comminatoria ſit, & auditorem prouocet ad conuerſionem: ſed ex contrario talem tu exiſti- E

mato Sirenum illecebris captum eſſe, quippe in fraudem & errores inſeſcatus ſit blandiloquentia & ſubornata benedictione verborum. Porrò dæmonia geſticulari dicuntur & multifariam ſaltitare, dum nobis cooperantur ad peccandum. Per eam enim choream omnimoda cietur membrorum commotio. Iam quando qui ſaltitant, nonnunquam * alias in- Inlaruatos.

duentes perſonas, in ſcenam prodeunt: conſimili ratione & Dæmones laruis noſtræ faciei conformibus vſi leguntur, nũc quidem furiarũ ritu choreas agunt, nunc verò membrorum agitatione eum imitantur,

tantur, qui concupiscentia libidinis feruet ac prægestit fruitione carnium, nec
F raro mendacem re ipsa repræsentat. Hoc pacto multiformes & operosos effectus Dæmonum ipsi exceptamus ad illorum sententiam, & annutum, per consensum cordis nostri à specie virtutis ad nequitię opus membra nostra transferentes. Nūc quidem fabulam facinorosæ auaritiæ aggreditur, sua vt gesticulatione eam reprę sentet: nunc verò euanidæ & inanis gloriæ drachma exhibet. Nonnunquam fastum exprimit superbiæ. Vtque semel finiam, choream agens, insultat vniuerso hominum generi. Onocentaurorum nomen quandam insinuat compositam & prodigiosam animalis consistentiam, nisi quòd est dæmonis species, nunc nos inuitantis ad rerum humanarum prospicientiam, nunc autem distrahentis ad pecuinas affectiones. Erinaceus verò id animal est, quod vice pilorum vndique amicitur spinis, infame, & fraudulentum. Omnia hæc breui aduenient super animam peccatorum caligine cōfusam, & ne vnà qui-

Onocentauri.

Ericius.

A dem prorogatio dierum intercedet. *Et miserebitur Dominus Iacob, & eliget adhuc Israel.* Quòd Dominus decreuerit misereri Iacob, hanc arbitror fuisse causam quòd hoc nomine Iacob appellatus est, tantisper dum in agone & lucta fuit: tandem verò eligitur, quo factum est vt dictus sit Israel, ob præmium quo is Patriarcha donatus est exantlato labore eluctationis. Porro quòd misericordiam scribitur consequutus, quiddam exprimit inferioris notæ ac dignitatis: ipsius autem electio longè augustiorem prærogatiuam declarat, quare misertus quidem est Dominus Iacob, elegit autem ipsum Israel. Huic loco peræquè respondet illud; Iacob puer meus, assumam eum: Israel electus meus, approbauit eum anima mea. Nomen enim Iacob pro eo accipi solet, qui elementis primisque rudimentis adhuc instituitur perfectioris vitæ, qui aduersum perpessiones & corporis incentiua luctatur: Israel verò sumitur pro præstantiori, & qui spiritus ductu suam insti-
B tuit vitam. *Omnino autem ipse Iacob, & Israel requiescet super terram eorum.* Eam intelligit terram, de qua dictum est: Beati mites, quoniam hæreditate possidebunt terram. Terra hæc nullam habet partem cum ea, de qua subiecta maledicto est dictū. In doloribus tuis comedes omnibus diebus vitæ tuæ, operatus eam. *Apponetur autem aduena ad eos, & adiungetur ad domum Iacob.* Qui agricolationem exercet aduena, vtique hic agricola & terræ cultor. Forsan iste Iudex est populi, ex gentibus collectitij, qui se adiungit Iacob dicto in scriptura agricola, ac si dicas accola, inquilinus, siue hospes, & aduena. Proinde hominibus notæ inferioris, & qui non norunt suos affectus moderari, si quā do adigantur ijs morem gerere, qui scitè & prudenter funguntur magistratu, non mediocre talibus præstatur beneficium, quare in benedictionibus dictum est ipsi Esau, & fratri tuo seruies. Hoc planè indicat, quod sequitur. *Et multiplicabuntur super terram Dei in seruos & ancillas.* Sanè beneficij loco, ea seruitus ipsis pręstituitur. C
Et erunt captiui captiuantes eos. Illi quidem tyrannicè eos abripiebant in captiuitatem, seruituti diabolicæ subiugaturi oppressos & euictos, at hi qui clementer & humanè in captiuitatem progrediebantur, à tyrannide diabolicæ seruitutis emā cipati, asciti sunt ad seruiendum Christo. Promittitur autem Israeli libera exemptio, qua miserabili & dura seruitute Babylonijs seruierunt, inuitantur nihilominus ad misericordiam, vt planctum assumant super rege Babylonis, nec insultent eius ruinæ, quin potiùs super eo lamententur & eiulent, quòd commiseratione & misericordia passurus digna sit. *Quemadmodum, vestimentum sanguine permistū non est mundum: sic nec tu eris mundus, quia terram meam perdidisti, & populum meum occidisti. Nequaquam manebis in æternum tempus.* Hæ adhuc sunt lamentationis partes, super principe Babylonis, & his quæ illū concernebant. Etenim postquàm dixit, quia Lucifer è cælo excidit, quòd in corde suo dixisset: Ascendam in cælum, ero similis altissimo, vt declaretur quanto internallo distet cum sancto collatus is, qui spurcitia omni contaminatus est, & vir sanguinarius, cum vestimento componitur, quatenus ad nostram susciendam naturam detextum est ad ornatum homi-

Lucifer, ascendam ero similis altissimo.

D nis. Cùm enim conspersum fuerit sanguine, non iam vlli humano vsui accommodari potest. Per hoc omnino elici non potest reprobum illum in sua conditione quicquam impuri flagitij habuisse: sed tum apparuit facinorosus, quādo pessundata

data terra Domini, & populo propter sua peccata extremæ cladi dedito, se totũ fermentauit alieno sanguine, &c. Hic absolutè pronũtiat nullo vnquam tempore fore mundum, quòd se permiscuerit conspersione sanguinis populi Dei. Cæsum enim propter inobedientiam ad internecionem vsque perduxit, quin & superstites reliquias pellexit ad totius malitiæ operationem. Si enim Esau nullum inuenit pœnitentiæ locum, quòd ius suæ primogenituræ distraxisset, & in ius cessisset fratris: Quis tandem pœnitentiæ locus relinqui debuit isti tyranno, vt nec diabolo, qui protoplastum hominem interemit, & per illum mortem inuexit posteritati? Proinde nonnulli asserunt eam labem ac notam, quæ ex concreta permistione sudoris & sanguinis humani inserta sit vestimento, nullo pacto tergi posse & ablui, sed semel ingestam alterationem per tincturam sanguinis vnà cum vestimento consenescere. Non enim dixit tinctam vestem sanguine, sed permistam, siue conspersam, vt expressius ostenderet ipsum vndequaque inuolutum cruenta cæde peremptorum *. Hic terram perdidit Dei, & populũ eius interemit. Ipse quidem Nabuchodonosor terram in vastitatem redegit excisis eius terræ feracibus plantis, oppida insuper & vicos demolitus est tradens incendio. Populum Israel partim quidem cædens gladio, partim verò in Babylonem traducens captiuum. Paulò ante dictum est nomine regis Babylonis signatè exprimi ac mysticè mundi istius rectorem. Nam mundi huius confusionem accommodatè quis Babylonem appellet? ille enim populum Dei in captiuitatem arreptum à vita demutauit in mortem. Terram verò in solitudinem redegit, nimirùm, vniuscuiusq; per peccatum carne corrupta, quemadmodum scriptum est, quia corruperat omnis caro viam suam. *Semen reprobũ præpara filios, vt ingulentur pro peccatis patris* * *tui, vt ne resurgant & hæreditent terram, & impleant terram bellis, & impetum faciant aduersus eos, dicit Dominus Sabbaoth, & perdam eorum nomen, & reliquias, & semen.* Nec ipse modò nõ erit mũdus, sed & successura posteritas ipsius facinorosi vnà cum eo pessum ibit, Dei clemẽtia benignè nos respicientis permittente filiorũ cædem, non tam ob carnalem filiorũ procreationem,

Nabuchodonosor. F

Exemplar sui, Côpluten. habet *eorum*. Basil. & legit & interpretatur, *sui*.

A

quàm propter opera per vitiosam habitudinẽ effecta. Nõnũquam verò dicitur semen malũ cuiuspiam, nõ quia omnino id semen ex præcessore progressum sit, sed & quia ex se auspiciũ assumẽs in alterius originem transfunditur, ideò appellatur semen. Quemadmodũ enim in mundi cõstitutione primùm germina quidem suppullularunt semina vtiq; aliorũ, quæ postea eruperunt, ipsa verò nõ ex alijs seminibus prodiere, siquidẽ antiquiora erant his, quæ ex se emicuerunt, seminibus: Ita fortè etiã nunc ipsi incentores atq; initiatores malitiæ proponuntur in exẽplar, & veluti semen hi fiunt imitatione primi autoris. Semen autem prauũ ac reprobũ nominatim vocat, non quòd à progenitoribus eam subsistẽtiam sint sortiti, sed quia originem malitiæ suis posteris exhibuerint. Potest enim vnus aliquis suapte malitia esse semen nequam, qui præsultor sit & prædux totius nequitię. E diuerso, qui ab improbis doctoribus edoctus, improbè viuit, dici potest consimili ratione semen Chanaam & non Iuda, qua appellatione dictus est peccator ille, non quòd ex gente esset prognatus illegitimæ carnis & adulterinæ, nec semen Chanaam eò nominatur ob miscellaneam generationem Chanaam. Itaque ex suo ipsius proposito & libera voluntate vnusquisque esse potest semen sanctum, aut certè in diuersum abire. Audi Paulum dicentem, in Christo Iesu per Euangelium ego vos genui. Et illud; quicunque receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri. Et omnis, qui facit peccatum, ex diabolo natus est. Quid autem tam cupidè sibi vult scriptura præcipiendo semini nequam, vt se adornet & accingat ad mactationẽ filiorum suorum pro peccatis patris? obseruauimus nec rarò cuiusque opera, & animæ fructus, appellari filios. Ait enim; Saluabitur per liberorum procreationem, si manserit in fide & charitate, & sanctimonia cum sobrietate. Ad salutem prouehitur anima, velut mulier, minimè eam proculcante sponso, cùm cæperit per verbum Dei, vberrimam frugem edere, nempe filios, probas, scilicet, actiones: si modò perseuerarit in quotidiano incremento boni operis, nec obfuscetur atra fuligine posteriorum peccatorum. Ad eũdem modum & vos, si quidem audietis iuxta spiritualem legem benedi-

Similitudo.

B

A

C

Attende obseruã nec raro cuiusque opera & animæ fructus appellari filios.

benedictionis, quæ dicit: benedicti filij ventris tui. His verbis aliud nihil putemus insinuari, quàm animæ fructus. Etenim à timore tuo (Domine) in ventre accepimus, & parturiuimus, & peperimus spiritum salutis tuæ, quem fecisti super terrā. Malorum igitur operum abolitio hic accipitur per filiorum iugulationē, ob non mediocrem vtilitatem eius qui genuit, patris. Hoc igitur loco tropologia in se complectitur amorem erga homines latentem multos, dum iubet semini nequā
D (quatenus fieri potest) se vt alleuet excusso graui onere vitiorum suorū. Eoque operæpretium fuerit, vt mortificetur, nec sinatur, vt in cœtum numerosamque coëat multitudinem. Hoc enim indicat nomen ciuitatis. Addecet enim Dominū Sabaoth disperdere nomen, reliquias, & semen omnis malitiæ. Prorsum beatus ordo ac status animæ, & humanæ conuersationis, in quo ne nominatur quidē vllius malitiæ nomenclatura, iuxtà Apostolum dicentem. Fornicatio, & immunditia, aut luxuria ne nominetur quidem in vobis, quemadmodum decet sanctos. Secundùm verò quod exigitur, vt ne supersint reliquiæ quidem. Plerique enim sunt, qui cùm se auocarint ab improbis operibus, nescio quo pacto retinent veterum operum memoriam, consuetudinis mole pressi idem peccatum, quod cōquieuerat, de integro instaurant, cuius reliquiæ eos qui præuertissent, imitarētur.
E *Hæc autem dicit Dominus, & ponam Babylonem in desertum, ita vt inhabitent eam Ericij, & erit in nihilum, & ponam eam luti barathrum in perditionem.* Interminatur clementissimus hominum amator, Dominus, positurum se esse Babylonem in desertum, & quidem improbandæ ac domesticæ familiaritatis destitutio, simul & abolitio, vitæ confusaneæ bonum quiddam est, & studio non mediocri expetendum his, qui vi intelligentiæ id percipiunt. Denique comminatur Dominus ad tātam vsq; desolationem Babylonem perducturum se esse, vt ne homo bellus in posterum eā inhabitet, se autem hominum vice inducturum eo loci Ericios. Porrò id genus animalis rigidis prorsum & acerrimè pūgentibus spinis vndequaque circunsepitur: & quoties vult, & caput & pedes introrsum contrahit exactæ figuræ se conformans orbicularis pilæ, ita vt captu sit perquàm difficilis, cùm caput pedesque in vnum velut globum sint conglomerati; F at superficie tenus vndiq; aculeatis cingitur spinis. Hoc igitur animal & solum se aduersus sibi insidiantes vlciscitur impunè, & conquiescens. Nam qui manus in Ericium inijcit, vtrique non sine acrimonia doloris, & quidem vehementi pūgitur. Quantò siquidem magis voluerit quis eum circumflecti, & adstringere, tātò acrioribus stimulis spinarum transfigitur. Forsan hisce verbis tacitè innuit hominum mores, qui tum incolebant ciuitatem, exprimentes risui Babyloniorum, mores vtique sociæ communionis expertes, ab aliorum congressu disparatos, iusto seueriores, & quia gratulantur illiberali instituto vitæ. Quòd enim animalium species ad exprimendos hominum mores transsumantur, visione Petri liquidò docti sumus per vas è cælis descendens. Omnigena species inerat animalium, volucrum, quadrupedum. Innuebat sermo affore, qui variegatis peccatorum maculis aspersi conciliandi erant A fidei nostræ, qui quidem assimiles erant, aut quadrupedibus ob ingenium expers rationis, porcorum instar: aut reptilibus, quod venenato ictu delæuiant, aut volucribus, propter erraticam ac leuem incōstantiam. Sanè quod Ericius in Scriptura forte per tropologiam accipiatur aduersus homines quosdam, quemadmodum & serpentes aduersus Sadducæos & Pharisæos, sermonem detorquens Dominus, & vulpis aduersus Herodem, & equi vesanientes aduersus captatores voluptatum, oues aduersus ineptos & imbelles, hædulos in eos detorsit, qui nihil sociæ communionis cum alijs se patiuntur habere, nullamque suorum bonorū impartiuntur distributionem. Consentaneum itaque rationi est istos Ericios moribus conferri ei animali, quod, ne patiatur nōnihil noxæ aut læsionis, spem suā omnē collocat in aculeatis suis spinis, ceu sunt seculi huius diuites, quos dixit Dñs spinis suatum opum suffocare verbum, nec vllum referre fructum. Porrò Babylon in nihilum redigetur, inque voraginē cœnulentā transibit, sic vt Scriptura hęc sensu ipso percipi possit. Nanq; Euphratres B fluuius, qui mediā intersecat vrbē nō iam fluens consueto decursu per solita fluenta, ac meatus, redundans aduersus vrbem, eam

Per tropologiam, de animalib. per metaphoram, &c.

eam funditus demolitura erat, & vel oculis indicatura præruptam eius voraginē non vtique illimem, veriùs redundātem limo. Eiusmodi esse solet exitus euersionis eorum, qui exacerbant & reaccendunt iram Domini. *Hæc autem dicit Dominus Sabaoth: quemadmodum dixi, sic erit: & quemadmodum decreui, sic manebit, vt disperdam Assyrios in terra mea, & in manibus meis, & erunt in conculcationem, & auferetur ab eis iugum ipsorum, & gloria eorum ab humeris ipsorum auferetur.* Israel, qui secundùm carnem est, sententiam hāc, quam de terra censebant dictam esse ipsi Prophetæ, peculiariter competere Deo, deque montibus suis planè terrenis, interpretabatur esse Iudæam ipso sensu cognobilem, & Assyrios, qui in captiuitatem arripuerāt Israel, iugo seruitutis eis imposito. E diuerso nos, qui consurreximus cum Christo, animo insuper vota concipimus, ad

C ea, quæ sursum sunt, aspirantes, vt quæramus terram quidem illam, nominamus probum cor ac bonum, quemadmodum ab ipso edocti sumus, Domino dicente de semine, quod in terram bonam satum cecidit hic, qui audiens & intelligens fructum adfert, alius quidem centuplū, alius autem sexagesimum, alius verò trigesimum. Denique mons Dei appellari potest, super quem calcibus proterentur Assyrij. Qui per exercitia bonorum operum sermonis ac scientiæ supra alios adoleuerit, hic est, per quem inimici in conculcationem erunt, ac Dei prouidentia auferetur iugum Assyriorum, non mediocris prudentiæ est, cùm cordati homines homeros supponunt pro tuenda parte Dei, seq; substernūt iugo seruitutis Dei, auocantes se à peccatis. Cùm igitur spem retineamus, iuxta dictam sententiā, quod disperdendi sint inimici nostri, idque in terra Dei, & in montibus ipsius proculcandi, iugum etiam ab ipsis auferendum, gloriam insuper eis adimendam, qua gloriabantur aduersum nos, quasi nostri dominarentur, cùmque nos adorti essent vt contereremur, nihil non moliti sumus, vt vel tandem violentum ipsorum imperiū

D à nobis excuteremus. Quòd si fuerimus mōtes Dei, operæpretium fuerit, vt syncériter renunciemus peccato, vt ceruicē obtineamus à iugo seruitutis Assyriorū liberrimam: possimusq; fieri subiugale ac veterinū animal Christi. Nec enī possibile est, vt substernamus ceruicē duplici iugo, & Christi & Assyrij. Quę enim participatio iustitiæ & iniquitati? Aut quæ communio luci ad tenebras? *Hoc consilium quod cogitauit Dominus super vniuersum orbem, & hæc manus excelsa super omnes gentes orbis. Quæ enim Deus sanctus decreuit, quis dissipabit? & manum eius excelsam quis auertet?* Perspicuè docet hæc eò dici, quòd nemo omnium qui vniuerso terrarū orbe sunt, quique inter gentes versantur, queat vel tantillū dissipare eorū, quæ Deus sanctus decreuit vt faciat, cùm nemo, quantuscūque sit, queat manū Dei propugnatricem terræ suæ ac mōtium auertere. Adhæc simul obserua vocem hanc, *is, quis*, nō modò (vti plerūque expressimus) significare quiddam inuentu difficile siue in vsu infrequens, eiusmodi est illud: Quis sapiens & intelliget hæc? Illud item, Quis

E fidelis & prudens dispensator? præsenti enim loco, quis dissipabit, perinde est, ac si dixisset, nemo. Nec fas vel mente concipere vllum esse in creaturis, qui infirmare possit & irritum facere consilium Domini. *Anno, quo mortuus est Achaz rex, factum est verbum hoc: ne læremini Philistijm omnes. Contritum est enim iugum percutientis vos. Ex semine enim serpentum egredientur germina aspidum, & germina eorum egredientur serpentes pennati.* Siquidem à Prophetis quæ scripta sunt omnia, ab oraculo Spiritus sancti edita sunt & emanarunt, nimirùm cōstat ad scriptionem omne tēporis, quo Prophetia reddita est non abre nec frustra esse insertā. Quid enim hinc ad te resilit emolumenti, siquidē didiceris, quo etiā num tempore Achaz Iudeæ rex mortuus est, eam quoque ob causam factum esse verbū Dñi aduersus Philistæos? Quod in Exodo scriptum est, nobiscum ipsi reputemus: Mortuus est rex Ægypti, & ingemuerunt filij Israel præ operibus suis, & ascendit clamor & exaudiuit Deus gemitus eorū. Dum enim su-

F perstes esset rex ille facinorosus, suspiria nulla aut gemitus effundere ad Deum potuerunt; eos opprimens ad subeundā operū duritiem adigebat, sic vt ne fineret eos vel oculos sursum arrigere ad Deum. Illo morte sublato tunc æquū erat, vt sui essent iuris, ac præualerēt, & sui hostis atrocissimi insultarent ruinæ. Porrò hi (scriptura docente) produntur, præter quàm credibile sit, in lamenta ac gemitus prorupisse.

rupisse. Deus eorũ suspiria amator hominum exaudiuit. Huic sanè enarrationi simile quiddam declaratur in superioribus Esaiæ verbis. Dixit enim; factũ est enim
A anno, quo mortuus est Ozias rex, vidi Dñm sedetem super solium excelsum & eleuatum. Quod is Ozias rex improbus fuerit, historia prodidit. Siquidem ad sui corruptelam cor ipsius exaltatum est, & aduersus Dñm Deum suum iniquè egit. Vi enim irrupit in adytum templi Domini, vt incensum adoleret ante altare, quãobrem lepra percussus est. Hoc demum
D improbo principe emortuo, cultuq; Dei à tam flagitioso piaculo legitimè expiato ac redempto, mysteria quæ Deũ concernebant, reuelantur Prophetæ. Itaque sententia hæc nõ vtique describit Achaz mortuum studiosum fuisse principem, & amantem virtutis, sed vt declaretur verbum factum esse aduersum Philistæos principe peiore vita hac defuncto, idque beneficentia Dei prospiciente. In quãto regnorum libro inuenimus hunc Achaz non opere explesse, quod rectum esset in oculis Dñi, filium enim suũ transtulit per ignem iuxta abominationes gẽtium, & sacrificia obtulit, & incensum adoleuit
B in excelsis. Is insuper ad regem Assyriorum misit thesauros auri, & argenti è domo Domini extractos, & ob id non mediocrem incurrit notam infamiæ & impietatis propter pecunias consecratas. Mox igitur vt in ruinam improbus iste abijt principatus, verbum Domini fit aduersus Philistæos. Peculiari autem nomine omnes alienigenæ & exteræ gentes dicuntur Philistæi. Quos nominant * Græci Palæstinos. Proinde sciendũ, quia vniuscuiusque nostrum vita, simul atque peccatum regnans in hoc nostro mortali corpore mortuum fuerit, tunc in nobis
C fit verbum Domini. Eorum regũ similitudinem quandam præfert, quorum nomina exprimuntur per vniuersam scripturam, quemadmodum præsenti etiam loco Achaz interpretatur detentio, possessio, siue occupatio, figuram is præfert vnius eorum, quorum animam præuertit detinere dogmatis cuiuspiã improbitas, cuius improbati dogmatis authore vita defuncto, anima nr̃a à iugo iniusti possessoris emancipata, & in pristinam asserta libertatem idonea efficitur ad contẽplationẽ sententiæ istius aduersus Philistæos

Alias gentiles siue ethnici.

deprompta. Mens siquidem eiusmodi alacris redditur & exprompta, vt dicat: C
Ne lætemini omnes Allophyli, hoc est alienigenæ, siue diuersæ tribus, quia contritum est iugum percutientis vos. Ne existimetis vos (o Philistæi) per mortem Achaz à timore, qui vobis imminet per Israelem, fore immunes. Exorietur aduersum vos multimoda proles aspidũ ex semine istius serpentis, & rursus illorũ gemimina prodibunt in lucẽ. Exprimit per hunc sententia hæc amarulentã fore seriẽ successionis, qui post hunc essent regnũ adepturi. Ait enim; aspides erunt volantes, & venenũ reptilium obtinentes, nec D non pernicitatem volatiliũ adæquantes. Adhæc, quia series istius genealogiæ erat ad Dñm peruentura, intercisa malorum cõtinuatione, transit sermo ad bonorum pollicitationem. *Et pascentur mendici per ipsum.* Quis pascit mendicos? An non is, qui legitimus est pastor ouium? Equidem mendicos eos appellat, qui inopia facultatum laborant. Sed enim ijdem imminuuntur, & inferiores sunt istis mente elatis. Tales autem & sic mendici ab ipso prædicabuntur Dño beati, qui dixit: Beati pauperes, siue mendici spiritu. *Mendici autem homines in pace requiescent, auferet autem infame semen tuum. Semen alienigenarum fame disperibit, & reliquias tuas è medio tollentur.* Qui sermonibus nutriuntur improbatæ doctrinæ, fami & mediæ traduntur, ad animarum suarum vtilitatem. Siquidem penuria magistri instruentis ad malitiam, animã vtique præbet animabus, vt reualescant, & salutem consequantur. Ad hũc sane sensum possit quis sententiam hanc interpretari: Nemo lætetur, ꝙ iugũ impẽdens & à percutiente se impositũ, contritum sit. Plerũque enim vni cuipiam occasio datur ad contemnendum suaue Christi E iugum, qui prius alioqui vocatus erat ad eam, quæ per Christum donatur, salutẽ. Multò igitur præstiterit magis tolerare sermonem castigatorium, quàm indignè ferre contritionem iugi se percutientis. Atqui sunt qui se minimè contriuerunt, æquanimiter alioqui tulerunt disciplinã Domini, ac visitationem emendatiuam, qui quidem appellati inopes & mendici, propter deiectam cordis humilitatem à Domino pascentur. Siquidem exitus probatæ eruditionis & disciplinæ pastus ille est promissus, de quo ait Saluator, quia ingre-

Moris logou

Attende.

ingredietur & egredietur & pascua inueniet. Ait item & propheta, In pascuo pingui pascam eos. Iraque pauperes & mendici homines in pace requiescent, si modò disciplinam Domini non neglectim transmiserint nec animo conciderint, ab ipso correpti. Interim tamen Philistæorum aut alienigenarum semen fame è medio tolletur, penuriam sustinens pabuli. *Vlulate porta ciuitatum, & clament ciuitates conturbatæ Philistijm omnes, quia ab Aquilone fumus venit, & non est, vt fit. Ecquid respondebunt reges gentium? quia Dominus fundauit Sion, & per ipsum saluabuntur populi multi.* Portæ ciuitatum (ait) vlulate; & hæc insuper comminatio intenditur aduersus Philistæos. Clamant ciuitates conturbatæ. Clamore (inquit) comprimuntur præ tumultu & turbela, quæ ex timoris vehementia exorietur incolarum animis ingesta. Portæ quidem eiulent, propter adductam obsidionem: ciuitates autem clament, hoc est ciuitatum incolæ. Non equidem, non (inquam) ferientur aut conquiescant inhabitantes regionem Philistæi. Ab Aquilone enim fumus venit, omnes peræquè apprehendet ciuitates, pariter & indigenas; ab Aquilone enim venit fumus. Sententia hæc imbecillitatem exprimit Philistinorum, quia ne fumi quidem eruptionem sustinent, tantum abest, vt tolerent ignem incendio deflagrantem, & ab Assyrijs succensum. Fumus ab Aquilone venit, & non est, vt fit. Asserit non esse in propria subsistentia. Natura siquidem fumi nec substantialiter in se subsistit, nec corpore vllo constat. Vapor enim est peracti sapore solicitans gustû sursum versus à latione ignis è suffumigante materia temissus. Si Allophili, siue Philistæi solo nidore fumi conturbantur, quid dicturi sunt in pace reges gentium, inspecta fortitudine regionis Israel? Quid aliud, quàm quod Dominus fundauit Sion? Quamobrem ad salutem prouehentur humiles populi. Ipse enim fundamenta Sionis inconcussa statuit & defixit, siquidem ipse Deus artifex est, & conditor supernæ illius ciuitatis. In ea salutem consequetur quis, non quod præpolleat opulentia facultatum, &c. Atqui ne omnino sententiam hanc prætermittamus indiscussam, agedum eius speculationi parumper immoremur, pro virili tentantes, num aliqua de-

Finitio fumi.

ductio elici possit ex interpretatione nominum. Deprehendimus enim nomē id, *Philistæum*, transsumi in linguam Græcam, *potimatæ*, pro eo quod est. Vide igitur, num possis id nominis deriuare per tropologiam aduersus temulentos, & victum sibi parantes lenocinijs, in eos, (inquam) qui animam suam addicunt totam phialis & poculis, & ad extremum nudiores quàm qui tabularum vel pistillum proculcant, iuxta Parœmiam inueniuntur; tales (inquam) nominare debes prolapsos esse immodico potu, hoc est, nimia intemperie sumendi potus. Hi delabuntur potu, quò fit, vt non queant cōscendere ad sublimem illam Dei regiam, Paulo palam dicente; Ebrij regnum Dei non hæreditabunt. Multiplices enim ruinæ & causæ differentes sunt, quibus fit, vt excidamus à sublimi illa celsitudine, nec pertingamus ad brauium supernæ vocationis. Porrò in his causis vna est, nec minima, immodica bibendi cupiditas, ac studium. Istorum igitur temulentorum portæ sunt ad edendum vlulatum. Portas (inquam) per quas intemperans infusus vino meraciore ad vitiola opera prolicitur, per quod consummatur peccatū, Iubet scriptura ad vlulatum se conuertāt, sic vt ore ingemiscat, qui per os admisit peccatum ebrietatis. Ciuitates autem harum portarum, ipsæ sunt animæ domicilia, in quibus collectiones peruersarum cogitationum, multiplexque turba cupiditatum, crapulæ, & ebrietates diuersantur, idque intemperantia vini, nullāqui dem habent pacem, quæ exuperet omnē sensum, ex diuerso semper in turbulento fluctu versantur, ac tumultu violento, ob hoc clamasse inducuntur. Eiusmodi fumum infert Aquilo nunc, de quo dixit Salomon, quia aquilo durus ventus est. Hic alioqui vocatur dexter, hoc est rigidus & asper vētus; siue spiritus. Qui enim refractarius & prædura ceruicis in conspectu omnipotentis fuit, suumque obdurauit cor, hic ille, qui istis Philistæis fumum obiecit, planè ciendis lachrymis opportunam occasionem fumum hunc nonnulli vocant dextrum. Alij qui corruptum habent mentis iudicium, deque rebus opiniones pronuntiant secum pugnantes, asserentes amarum dulce; & quod dulce est, amarum; ponentes lucem tenebras, & tenebras lucem.

Lego & interpretor potimatæ.

lucem. Hi in fraudem & errores pellecti ab eo, qui se transfigurat in angelum lucis Aquilonem asserunt esse dextrum, eum qui sinister sit, ac vitandus. Quod enim Aquilo aduersetur bonæ operationi, dicto illo perspicuum fit, à facie Aquilonis exardescent mala super omnes habitatores terræ. Et hæc quidem sententia reddita est in visione ollæ succensæ. Tales autem ita ceciderunt, vt ne subsistant quidem. Natura enim in eis prorsus defecit, eòque dictum est. Et non est, vt fit. Ecquid respondebunt Reges gentium? quia Dominus fundauit, & per ipsum saluabuntur humiles populi. Ex quo sanè nemo superest. Allophylorum, apud eos vt essent, & si fuerint, sed tanquam non existentes propter suam ipsorum malitiam. Deficient enim (ait) peccatores à terra, & inqui, ita vt non sint ipsi. Hoc eò dictum est, non quasi in nihilum redigantur, sed visitante Deo segregentur. Quid dicent Reges eorum, tantam videntes diuersitatem gentium, & Sion? An isti ad suam, videlicet, conscientiam recurrent? nam qui iuxta ritum gentiliũ ambulant, in salo & fluctuationibus versantur, per suam ipsorum malitiam iĉ diuersos, qui mentem ab omni sorde peccati expurgarunt, hi nomenclaturam obtinent Sionis, quod illic sita sit specula, sine arx specula speculatori naturæ totius, quasi enim à summo mõtis cuiuspiã vertice à sublimitate, nimirum, mentis & intelligentiæ, videtur quidem mundus & circa eius moderationem seruatur tenor ordinis. Porrò idcirco contemplatione Deus ipse agnoscitur. Negotia insuper actionesque vitæ istius speculatur, quis, & quanta insit eis vilipensio, ac tenuitas apprehendit. Quemadmodum igitur mens tandem vino immersa, vitio ebrietatis facilè in cæteras prolabitur perturbationes, sic & qui defœcatæ est mentis, Deum habet pro suo fundamento. Per ipsum enim humiles populi salutẽ assequentur. Beati siquidem pauperes spiritu: Contra, væ diuitibus, quia hic recipiunt consolationem suam.

Hiere. 1.

BEATI BASILII MAGNI enarratio in decimum quintum Caput Esaiæ.

Verbum quod factum est aduersus Moabitidem. Congrega in vnum quæ de Moab scribuntur, vt totius prophetiæ (quæ aduersus eum intenditur) intelligentiam possis cõsequi, à libro quidem Geneseos exorsus, quę de Loth sunt. Hic ex prouectiore filia genuit Moab Moabitarum progenitorem. E libro Numerorum, erecto mox serpẽte æneo, profecti sunt filij Israel, & castrametati sunt in Oboth. Et egressi ex Oboth, castrametati sunt in eremo, quæ est in conspectu Moab. Huc faciunt & quæ de Balac, qui filius Sephor, rex erat Moabitarum. Hic magnopere cupiens Israelem maledicto obstrictum disperdere, cum mandatis missit ad Balaã filium Beor ad Phatura, ariolum, vtique fornicationis & idololatriæ symbolum, cuius malitioso consilio (dicente scriptura) coinquinatus est populus per filias Moab, quę & suis lenocinijs facilè pellexerunt ad sacrificia idolorum suorum. Obserua & quę de Ruth scribuntur, ex semine prognata Moabitarum, tandem coaptata Israel, quæ eo vsque generositatis prouecta est, vt de eius serie generationis non Dauid modò prodierit, sed & exortus sit Dominus noster. Da insuper operam, vt vbicunque deprehenderis Moabitidis vocem, per scripturam intelligas nonnulla quidem exprimi figuratè per comminationem, quædam vero polliceri fœliciorem rerũ successum. Dicta enim sunt omnia sub figurarum inuolucro, quandoquidem lectioni veteris testamenti est superpositum velamen. Quod si id molestè ferامus, verè ad Dñm cõuersis nobis auferetur velamẽ. *Nocte peribit Moabitis, nocte enim disperdetur murus Moabitidis.* Quod noctu irrogatur supplicium, atrocius esse solet & amarulentius. Qui enim interdiu quauis affligatur calamitate, lucem ipsam habet qua se vtcunque soletur nox autẽ res quæ iã est per se mæsta, ac animo inferens mærorẽ. Quod si nox sibi res aduersas asciuerit, & alias calamitates, multa hinc accessio dolorifice anxietatis accrescet, mihi nũc ob oculos pone nocturnã & in opinã hostiũ impressionẽ, idq; p excursionẽ

Cap. 19.

men hoc Dibon, tanquam à scopo ab errantibus siue vita, seu sermone. De eiusmodi dicat vnus aliquis nec inscité. + Hic habet altare in Dibon. Flentes igitur ascẽdant, qui ob hoc ipsum pridem sibi magnificè placebant. *Super Nabo Moabitidis vlulate. In omni capite caluitium. Omnia brachia dissecta, & concisa. In plateis circumcingite vos saccis. & plangite super tecta eius, & in vicis eius omnes vlulate voce flebili, quia clamauit Esebon & Eleale. Vsque Iassa audita est vox eius. Propter hoc lumbus Moabitidis clamat.*

Hæreticus omnis altare habet in Dibon.

B *Anima eius cognoscet. Cor Moabitidis clamat in ipsa vsque Segor. Vitula enim trima est, in ascensu Luith. Ad se flentes ascendent, via Horonaim. Clamat contritio & concussio. Aqua Nemrim deserta erit. fœnum enim viride non erit, num etiam sic seruari debet. Inducam enim super vallem Arabes, & occupabunt eam. Attigit vox terminum Moabitidis Agallim, & vlulatus eius vsque ad puteum Elim. Aqua enim Dibon replebitur sanguine. Inducam enim super Dibon Arabes, & tollā semen Moab & Ariel, & quod reliquum fuerit Adama, emissam, quasi repulsa in terram.* Ad assumẽdam tristitiã quæ secundùm Deum est, inuitat & adhortatur eos, qui per multiuarias excogitationes humani intellectus in errores prolapsi sunt, nec se permiserunt moderatione ac præsidio Spiritus sancti, vt in terram deiecti eiularent ob pestilentes suos Doctores. Nomine enim Nabo tales mihi innuere videtur scriptura. Sunt enim nõnulli, qui eùm assiduè acquieuerint veteratorijs ac subdolis sophismatibus suis: etiam prauis colloquijs nõnunquam corrumpunt bonos mores. Eos igitur qui per ineptis illorum dogmatibus sunt imbuti, opus primùm vt pœnitẽtiam agant, dein vt procumpant in eiulatum pro ea doctrina, cuius gratia magnificè gloriabantur, sibique placebant. Subindicat enim & hoc: In omni capite caluitium, nimirùm, vt à se excutiant eiusmodi Doctores, &c. Nam quando per plateam siue latitudinem viæ abripiebantur ab hostibus malignis, prædictos (quorum vita ad libellã examinis discussa est,) iubet in medijs plateis resolui in planctum ob animi oblectationem, quæ eos pellexerat ad voluptatem captandam, pœnitentiam agentes, & plangentes quidem mediæ in platea, sedulò autem inquirentes viam angustam & arctam, vt præcincti saccis legitimam peragant pœnitentiam, habitúmque assumant lugubrem, vt his in omnium prospectum exhibitis, lumbos adigant ad edendam vocem suæ pœnitentiæ in his, in quibus seducti sunt, locis, relictis prioris errati vestigijs, & omni dogmate iussi sunt & in omnibus vicis vlulare cum fletu. Excelsa enim siue tecta ędium nominauit, sublimia quædam doctores se esse promittentes, sed inanes disciplinas: vicos autem Moabitidis dicit conceptionum suarum partitiones. Siue igitur quis in sublimitate constiterit, eorum quæ se erigunt aduersus scientiam Dei, siue in dialectica quadam partitione verborum & propositionum, quæ in speciem videantur cum delectu ac iudicio singula distinguere, pœnitens pro vno quoque eorum, quæ occurrunt menti, eiulatum edat, sane hæc fieri oportet, quando & Esebon clamauit. Esebon quidem interpretatur ratiocinatio, siue intellectus. Eleale autem, Dei ascensus: Iassa verò expletum mandatum. Clamauit Esebon. Hoc est, propalam contestatus est, quia Moabitarum doctrinæ nequaquam sint enarrationes diuinorum ministeriorum, sed qualescunque hominum ratiocinationes, & Eleale. Hæc etiam num operibus ipsis clamauit, quia Deum affecerunt contumelia, & qui se totos addixerant istiusmodi disciplinis, extulerunt animos. Hunc enim sensum indicat Dei ascensus, nimirùm, elatio animi enitentis ad superiora euadere, ac videri volentis. Et Iassa. Etiam si in speciẽ videatur expletum esse mandatum. At certè non iuxta veritatem effectum est mandatum. Simulatio tantùm est quædam diligentiæ circa vitę institutum exhibitæ ad probabilem quandam persuasionẽ & commendationem improbatorum documentorum, quæ malitiosa voluntate suggesserant. Ad hoc innuendũ in superioribus dictum est. Plane isti velut comam sibi detondent, & se ipsos à reliquo corpore suo segregant. Propterea quod se gerant vice capitis, nimirum præsules corporis Ecclesiarum. Et hæc igitur ætate Iassa clamauit, Illecebra enim quædam est ad probabilem veritatis persuasionem istiusmodi ostentatrix vitæ exactæ institutio ac disciplina sanè causa eiulandi cum opploratu, hæc est, quia, nimirum, clamauit Esebon, & Eleale vsque Iassa.

Nabo.

C

Tectum, & fastigium domus & prędomo.

D

E

F

Propter hoc lumbus Moabitidis clamat. In pleriſque Scripturæ locis lumbus ſumitur pro genitalibus membris. Nam in lumbis patris ſui ahhuc erat, nimirum Le-
A ui, Abrahæ: quo tempore occurrit ei Melchiſedech, & ſint lumbi veſtri præcincti. Hiſce enim verbis intelligim⁹ iuuni, quia appetentiæ ſubſeruiẽtes generationi ſupprimendæ ſunt. Luctus igitur imminens Moabitidi autor eidem fit vitæ continentioris. Clamant vociferando Eſebõ Eleale & Iaſſa. Aitenim: anima eius cognoſcet. Hiſce verbis inſinuat ſcriptura, per pœnitentiam quàm feliciter ſucceſſerit his, qui prædicta admiſerunt, & cor Moabitidis clamat in ipſa vſque Segor. Eſt autem Segor, quò loci Loth è Sodomis egreſſus peruenire potuit. Volebant enim Angeli in montem vt conſcenderet. Dicebant ei, ſaluam fac tuam ipſius animam. Caue retro aſpicias: nec ſtes in omni circum iacente regione. In monte ſaluum te fac, ne fotte ſimul comprehendaris. Dixit autem, quæſo Domine, ne apprehendant me hęc mala, & moriar. Ecce ciuitas hæc finitima vt confugiam ego illuc: Nunquid parua eſt, & viuet anima mea? Propter hoc vo-
B catum eſt nomẽ vrbis, Segor, hoc eſt, parua. Clamat igitur cor Moabitidis vſque ſegor, quæ nunc vſque in palæſtinæ finibus iacet. Equidem ſcriptura elucidans auſteritatem, & acrimoniam negotij & graue lamentum, quod ei accidit, inflicta plaga ob ea, quæ inique geſſerat, nobis ante oculos ponit diſtinctionẽm, vt clamor Moab quadamtenus à multis poſsit exaudiri. Inuitat autem pœnitentia, vt quædam cũ clamore pronuntiet, quæ prius egiſſe in ſe recognoſcit, ſuum ipſius cor prouocet ad contritionem. Dein edomet ſe, vt alijs exemplum relinquat, dignum quod vulgo prædicetur, moduſque publicetur pęnitentiæ. *Vitula enim conternans eſt.* Hoc eſt, quod ad ætatem attinet adulta eſt & perfecta. Trina enim vitula generare iam poteſt, ac ſubmittere colla iugo. Vt igitur oſtenderet peculiariter competere ijs, qui alios poſſunt ad morum conuerſionem exhortari, primùm vt ad maturitatem adoleuerint iuxta hominis ætatem, deinde ijdem vt habeant ſermonis gratiam, qua conuerſos ſubijciant iugo veritatis, dixit vitulam trimam. Ab eo enim, qui nec dum per ætatem adeptus eſt humanæ perfectionis gradũ, nec ſenſum habet ſuis numeris conſtantem & abſolutum, ſed imperfectus eſt paruitate ſenſus: nec ab eo exiguntur pœnitentiæ opera: quapropter & in Geneſi, requirẽte Abrahã ſignũ à Deo, & dicẽte: Dominator Do- C
mine, qua ex re id ſciam, quòd hæreditate ſim poſſeſſurus terram? Reſpõdit Deus Accipe mihi vitulam triennem & arietẽ trimum. In annis tribus vtique præſcripſit abſolutam animalium perfectionem, ætatem ad generandum idoneam eligens. Turturem & columbam. Hiſce animalculis vtique nullum præcidit tempus, quòd pæne ab exortu ſuo confeſtim generationi idonea ſint. *In aſcenſu autem Luith flentes aſcendent.* Bonus & commendabilis fletus initium eſt iucunditatis, aſcenſuſque & ad ſuperna promotionis. Hæc triſtitia propter Deum aſſumitur. Quare & Apoſtolus exhilareſcit, quòd illi contriſtati ſunt, videns ſuos vuius ſermones, adduxiſſe eos ad conſcientiam malè commiſſorũ, & induxiſſe ad triſtitiam, quæ ſecundùm Deum eſt, nempe ad minimè pœnitendã pœnitentiam, ad ſalutem, ſcilicet. Qui enim fletus edunt pro inique à ſe commiſſis, ſimul & peruerſis cogitationibus, vlterius quidem non deſcendent, nec ingre- D
dientur infima terræ: quin aſcendent potiùs, vſi triſtitia, quæ ſecundùm Deũ eſt. Proinde vociferantur contritio & concuſsio. Scriptura enim, ſimulatque reuicit & acriter perſtrinxit improbæ mentis elationẽ, eam ipſam contritione collidit, ac veluti quandam maris turbulentam vertiginem inſerit diſceptationibus cogitationum male cohęrentium, in hoc, vt ipſæ ab radice reuellantur. Quare & ſcriptum eſt, cor contritum & humiliatũ Deus non deſpiciet. Qui enim confirmata conſuetudine peccant & nec eam à ſe excutiunt, vtique flebunt, nec interim conſcendent ad ſuperiora. Sed enim vitioſa hæc habitudo peccandi vt primùm contritione colliſa eſt, & anima veluti iam patiente concuſsionem & obſtreperum tumultum ob improbatæ doctrinæ dogmata, tum clamor eius exaudibilis fit, eorum ſubſidio quæ audiuntur. *Aqua, nimirum, deſerta erit.* Aqua, nimirum, opinionis falſo cõceptę, priùs quidẽ copioſe & affatim fluẽs, in eorũ perniciẽ, qui eã excipiunt, exinanietur (ait) & erit deſerta. Quod ſi liceat artẽtè perſpicere vim iſtius nominis vtiq; aſſumpta hinc fuerit nõnulla occaſio

Gene. 19. — Segor ciuitas parua quo fugit Loth. — Sermonis gratia. — Gene. 15. — Pſalm. 50. — Oppidum ſuper mare mortuum.

fio ad hoc referendi efficacem vim nominis, quod propiùs congruit intelligētiæ sensus Prophetici, & quæ nominibus significantur accommodandis rebus ipsis, nisi quod aqua hæc contraria est aquæ refectionis & quietis, qua quidem Dominus, quos parcit, educat ac fouet. Et hæc est aqua, quam dat abundè Dominus in se credentibus. Huius potionē qui dignus deprehenditur, obtinet in se fontem aquę salientis in vitam æternam.

E Porrò aqua * hæc vitiata, nec adeò vllius respectu digna, vt aliud nihil quàm fœnum alat, quod quidem ipsum & in nihilum ibit. Hoc est, animæ quę temporariam hanc & quàm ocyssimè exolescentem mundi gloriam ambire edoctę sunt, mox è floribus breui momento nudabuntur, & marcescent: quod, sermo Dei defecerit eas quasi aspergine sua madefacere, vt ne sic salutem fierent. Docet Scriptura Moabitidem esse ad salutē peruenturam vijs quibusdam ac vitę institutis & quia velut postliminio restituēda esset saluti castigationibus vix vlli tolerandis. Hunc sensum indicat. Peribit Moabitis, & nocte peribit: & quæcunque dicta sunt aliis, eòdem referuntur. Inducam enim super vallem Arabas priores quidē suo ploratu salutem consequentur. Animo contra cor suum obdurant ad perniciem. plaga illis

F inflicta per Arabes, disperibunt: siquidē Arabes serotini dicuntur, siue vespertini, suo fortè loco præfecti sic appellantur virtutes quædam familiariter, et illi istæ tenebris, quare ministerio plagarum eruditionem & castigationem [illegible] qui dolor distinent pertinaciæ impœnitēs. Attigit terminum Moabitidis. Agallim Vlulatus eius vsque ad [illegible] Moabitidis nominatum est. Agallim interpretatur nihilominus, qui dixit causam vel res iudicata. Communionem habet significationem animali imperatorio ac principali. Nam quando lunes esse potest, nempe principium, & terminus Moabitidis, nunc à principio nomen acceperat, & vlulatus eius vsque ad puteum Elim. Elim aquam nomine insinuat doctrinam quam commemorat esse sanguine redundantē. Quæ fit, vt præceptores malignitate peruersi suos reddant discipulos morti obnoxios: ita vt appositè videatur vlus sententia hac Prophetica de sermonibus perniciosis, & qui animas ducunt ad perditionē. Aqua autem Dibon implebitur sanguine,

Nimirum.

Complu. editio, guttæ, stillæ Hieron. vituli.

Inducam enim super Dibon Arabas, siue additamenta, & tollam semen Moab, non vt ad meliora trāsmigret, sed vt inter eos perduret, qui non ingrediuntur Ecclesiam Domini, sed Moabitæ, vsque ad decimam generationem & vsque in seculū. A Interminatur scriptura hæc eos exterminatum iri: Id semen nominat Ariel. Ariel autem sua interpretatione sonat Hæbreis leo Dei. Profectò sanguinarios, & truculentos homicidas asserit Dominus ex diabolo prognatos, in his verbis, quæ aduersus Iudæos diserto concionatus est, perspicue intuitus eorum aduersum se destinatam sententiam ad homicidium. Ait enim vos ex patre diabolo estis: & opera patris vestri facitis. Ille homicida erat ab initio. Porrò refugæ ac desertores Ecclesiæ, semen sunt Moab, semen verò Ariel, qui mutua collisione conspirant in cædem fratrum, eorumque animabus mortem inferunt perniciosis sermonibus. His subnectit & reliquum adama, id quod virginalem terram designat, qua formatum est corpus Adæ. *Emittam quasi reptilia super terram.* Hoc est, quod reliquum fuerit hominum, qui terrena sapiunt, quod suamet malitia reptilia genuerint, & animalia venenum iaculantia, ac lethifera. Reptilia quidem, quod repentia humi, se excusserint sublimioris naturæ conditionem, in qua initio suæ formationis vixerant. Venena autem, quod lethale ac præsentaneum virus his (quibuscum versantur) inferant. Hos (Scriptura teste) emisit Deus. Inter ignes priores Moabitas, de quibus meliora dicta sunt, siquis eloquitur & expressam similitudinem serpentis imitatur, dictum est, quia terram comedes omnibus diebus tuis, hic eliminatur, ceu reptilia, terram autem comedet. Nam qui seminat in carne, de carne metit & corruptionem.

Ariel sonat leo Dei.

C

Cōsiderabile.

D

BEATI BASILII Magni enarratio in decimum sextum caput Esaiæ.

B

Mittam agnum dominatorem super terram. Num petra deserta, est mons filiæ Sion? Eris enim sicut auis euolans, & pullus ablatus, filiæ Moab. Deinde, Arnon, plura consule, facite operimentum planctus ipsi semper. In meridianis tenebris erunt, profectio vobis à facie persequentis, quia ablatum E

A est auxilium tuum, & princeps perijt conculcans, à terra: & dirigetur cum misericordia solium, & sedebit super illud cum veritate in tabernaculo David, iudicans & requirens iudiciũ, & accelerans iustitiam. Hic etiã nunc sermo: Num petra deserta est mons filiæ Sion, in tenditur aduersus Moab. Reuincit enim argumentis, & coarguit eius contemptũ, quo despicatui habet montem Sion. Nam petra existimat ac suspicatur montẽ Sion esse desertum, ac si nihil iam obtineat luculentæ amplitudinis, aut memoratu dignum, ac ne possit quidem ex agricolatio ne eius in posterum accipi prouentus annuus, quo sui incolæ alantur, nec sui pabulatores, aut qui ipsam terram colunt. Tale quid interpretabatur & coniectabat petra de mõte Sion, eòque ipsum aspernata, fastu turgebat, & arrogãtia, seque præter

C omnẽ modum in sublime attollebat eũ ea chinno ac superbia. Assimilaberis pullo à volucri ipsum fouente, postquã è nido timore perculsa auolauit, suum alumnum relinquens destitutum pabulo. Proinde pullus se illinc fuga proripiens discedit, fitque cuiuis volenti captu perquàm facilis. Certe quidem aquila, aut alia quæuis incensa magnarum volucrum; quæ consueuit longiore tractu à terra remigio ala

E rũ se sustollere, procul omni noxa se submouet ab his, qui conantur detrimentum adferre. Tu autem eris, quasi pullus, alienæ opis indigus ad suppeditandam tibi alimoniam: quippe qui nuper quidẽ oblíquato capite emersisti ex ouo, nec corpus habes cõuestitum profundis alis, sed contra vtrinque adhuc eges tegumento, in hoc vt tempore nocturno refocilletis & calefias, nec interdiu exarescas intemperie caloris. Matre igitur sibi consulente fuga ac sublata è nido, tu quidem neque quum praeuales te ipsum tueri, es & ad fugam impotens. Erit autem qui te è nido deturbet, & matrem quæ te protegebat, persequatur. Sanè, manifestum est, quia animæ maligni, & instabilis spiritus alumnæ, vbi primum per bona opera generose confecta, & inuocato Christi nomine, nõ nihil gratiæ consequutæ fuerint, fælix hac orbitate orbatæ, redduntur expeditiores ad sumendam Christi alimoniam, qua ad perfectionem prouehantur. Eris filia Moab. Deprehensa argumentis quæ

F te vndique cingit, infirma re, quod reliquum fuerit, quid erit filia Moab? Nempe quod es, hoc elucescet omnibus. Siqui dè tuæ ipsius ignobilitatis oblita es (quia ex patre prognatus (cùm accessisses ad furtiuas nuptias, idque noctu, & ex matre, quæ & vinum obtulit ad suffurandum ex patre suo semen. Dein tu Arnoo consi lia multò plura inito, quandoquidem (ò Aroon) priora illa consilia nullam tibi attulere compendium, neque tam multa, quæ de dogmatibus, tu versatus circa omnem partem philosophiæ, commentatus es & excogitasti, fuerunt tibi emolumento. Adde cumulum (si ita videtur) tuis istis consilijs, apparet eum per ludibrium & ironiam hisce verbis lacessere Aroon, scilicet, ad captanda inutilia consilia, exatiata euanidis & futilibus consilijs, & edocta quàm nihil ex eis decerpsi possit, quod sit vsui, sic tandem adiungat sanæ doctrinæ. Est autem Arnon ager Moabiticus, est & fluuius è montibus Arabiæ erumpens, & per vnum hunc tractum terræ scriptura nobis indicat locum omnem Arabiæ. Prætuli vero nomen Arnon ad interpretandum ipsius sensum, siquidem sua interpretatione sonat illuminationem, splendorem siue illustra tione eorum, vt volunt Hieron. & Euseb. Hi igitur omnium maximè, cùm per multam elationem de se conceptæ existimationis de sua sapientia ægrotent, ijdem putant se suam traducere vitam in lumine, suomet intellectu, cùm re vera toti mente caligent, & obscurentur alienati à Deo. Sermonem hunc texit Propheta aduersus eos qui falso opinantur se versari in luce cogitationis & scientiæ. Dein admonet. *Facite operimentum luctus ipsi semper.* Nadab & Abiu deusti sunt, oblato ad altare igne alieno. Et qui veram lucem non receperunt, sed eum susceperunt, qui se transfigurat in Angelum lucis, si quidem percipiant se in imaginaria opinione scientiæ versatos, necesse est vt se ipsos lugeant & lamententur (à veritate enim deerrantes, in fraudem inciderunt) necesse est, vt se ipsos lugeant. Eam ob rem Scriptura transtulit admonitionem ad eos, qui ipsorum obibant curam eósque obseruabant, & ait: Facite tegmen luctus ipsi semper. Qui enim pro his quæ iniquè gesserunt, siue per flagitiosam vitam, siue certa scientia, moerent & contristantur, ita vt ad beatũ luctum pertingant, tales faciunt tegmen luctus.

A (margin, beside "illuminationem")

Loth, scilicet. (margin)

Vidi

B Vidi ego quosdam qui immodico mœrore ac tristitia oppressi se ipsos in domuncula includerent, omnemque aditum obturarent, ne qua lux transiliret, & quodammodò de se ipsis per eam vitæ tenebricosæ disciplinam, vltionem expeterent ob ea, quæ malè gessissent. Ne qua igitur elatio, sapientiæ nomine concepta(vti assolet) mentem eorum in fraudem & errorẽ pelliceret, cùm in rei veritate ipsa sit tenebræ, etiam si eorum sapientia imaginaria lux quædam esse videatur, ne (inquã) ipsorum sensibus imponat, & obturbet, ait: Facite operimentum luctus ipsis. Nimirùm, vt à te elimines & excludas omnem alterius cuiusuis opinionis fraudulentam deceptionem, locum cedito vero lumini, vt splendorem suum infundat cordibus in eum credentium. Prius igitur quam veniat dies Domini, in qua plangent omnes tribus terræ, iuxta id, quod
Zacha. 12. in Zacharia dictum est, quia magnus erit planctus in Hierusalem, sicut plãctus malorum granatorum. Et planget terra per tribus, tribus domus Dauid seorsum, & mulieres eorum seorsum. Omnes reliquæ tribus seorsum, & mulieres eorum seorsum.
C sum. Vos qui populum edocetis, & peccatores, in quocunque viuendi instituto à rectitudine abetrauerint, conuertitis: facite operimentum luctus ipsis, vt vestrò sermone, qui priùs tormento malitiæ cõflictabantur, inducti ad beatum luctum, per meridianas tenebras arripiãt fugam, vitentque pericula perditionis. Videtur constitutio siue status meridiani lucem quandam in se complecti splendidiorem simul & manifestiorem. Quando igitur veritas per creaturam mundi deprehendi ac intelligi potest ab his, qui sermonibus de creatura proditis prudenter, & scitè incumbunt, qui etsi in mundo viuant, vndequaque tamẽ illustrãtur veritate diuinæ sapiẽtiæ. Ex diuerso, qui agrescũt ac languent ignoratione Dei, hi sunt, qui versantur inter meridianas tenebras, quod, vi-
D delicet, res ipsæ quanuis meridiana luce perfruantur, animabus alioqui ignorantium infiræ sunt tenebræ. Qui tãdem eiusmodi sunt, per meridianas tenebras arripiunt fugam, ac stupore percelluntur, per præconceptam imaginationem, qua fit, vt ad insaniam deducti phantasmatum apprehensione nihilo differant à se excogitatis dogmatibus. Is equidem stupor, & emotio mentis suam accipit interpretationem per meridianas tenebras. Nam quando hi à rectitudine abducti sunt vitiosa quapiam perturbatione ratiocinationum, eò deducuntur, vt ne solem ipsum quidem luculentum esse putent, ac splendore conspicuum, nõ item circum aera vllam versari lucem. Atqui talis dementatio perspicua insania est. Res ipsæ cùm dilucidæ adeò sint, vt & eius, qui nos condidit, deprædicent potẽtiam, eam ipsam in idola & figmenta conferre, eumque sibi Deum constituere, qui nihil minùs est, quàm Deus, plerunque etiam num sinere se à veritate abduci per hæreticorũ dogmata, ac veluti deserta luce, in tenebris degere velle, extremæ dementiæ est. In mediũ productus sermo adhortatur nos, vt ne sinamus vlla diuersarum opinionum quàmlibet verisimili persuasione nos seduci. Manifestaria enim insania est, eos sequi velle, quos constat emotæ esse mentis. Scito tales excidisse sanitate mentis. A rectitudine vitæ deflexerunt, quæ rectà ad Deum prouehit. Istiusmodi præuijs ducibus caue vtaris, ne quà fiat, vt in inferni voraginem præcipitere. Cæcus enim si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadent. *Habitabunt iuxta te fugitiui Moab.* Post hæc autem à Christo & clementissimo amatore hominum Deo, filiæ Sion dicitur de Moabitis conuersis & cohabitaturis ipsi, qui quidem quondam refugæ fuerant ac desertores Dei, ad suum ipsorum Dominum velut postliminiò tandem reuertentur. Ait ergo: Iuxta te profugi Moab, & protegentur à vobis, nullo afficiendi incommodo à facie persequentis. Qui enim in obeundis pralijs erant olim commilitones & auxiliarij, hi persecutores fient, eò quod conuertentur ad Deum verum. Quando igitur facti sunt velut pullus ablatus volucri è nido auolante ab improbè administrata præfectura, & à iugo facinorosi principis emancipatus; qui omnes per superciliosam superbiam ac tyrannidem proculcans, disperibit. Inducit prophetia, quæ, hoc è medio sublato, euentura essent bona. Ait enim. *Solium enim, & regnum Dauid dirigetur.* Quando igitur sub regno Christi omnes fuerint constituti, iuxta illam sententiam, quia oportet eum regnare, donec ponat inimicos suos sub pedi-

Attende lector.

E

F

His qui lætantur in muro fictili siue testaceo, loquimini. Sunt nonnulli qui ob peritiam dialectices maximopere sibi placent & insolescunt suisque tuendis dogmatibus obtendunt petitum ab ea auxilium, perinde ac murum inexpugnabilem. Nimirum tales mire exhilarantur, quod vndique se cingi videant muro testaceo & & fictili. Et vt planum fieret quid innueret murus fictilis, adiecit illud, loquimini. Quid enim testa aut vase fictili est captu facilius? porrò Dialectici ob viles nec dignas, quarum ratio ineatur, conflictatiũculas, mirè gloriantur sibique applaudũt. Planè isti acquiescunt, & exhilarantur in muro testaceo vociferantes. Hunc sensum innuit: in habitãtibus Seth meditaberis sanè quàm bona est meditatio, nocte ac die meditari in lege Domini: quæ verò Moabitarum meditatio est, vtique improba & maligna, quia erit habitantibus Seth meditatio. Qui igitur assidua meditatione incũbunt cõflictatiunculis ignominia dignis, nequaquàm attingent centrum siue punctum. ob hoc dictum est, & non confundetis. *Cãpi Esebon lugebunt.* Pœna enim vltrix istius confusionis & irreuerentiæ est infæcunditas camporum Esebon. Est autem Esebon ciuitatis Moabiticæ nomen habentis prolixè patentem & effusam cãpestrem planitiem in circum adiacẽtibus sibi suburbijs, quæ ob flagitiosam incolarum exercitationem sterilis est. Neque vllam exhibet accolis suis vtilitatẽ. Quod si ex intelligentia verbi huius operæpretium sit arripere occasionem non nullam, Esebon interpretatur disputatio: disceptatio vtique numerosa multitudo inanium disputationum (quæ camporum nomine designantur) lugebunt, quod nihil quouis modo ex eiusmodi impijs dogmatibus prouenerit emolumenti. *Vinea Sabama. Absorbentes gentes, conculcantes vires eius, vsque Iacer non contingatis deerrare per desertũ. Missi ab ea derelicti sunt, Transierunt enim mare, propter hoc plorabo in fletu Iacer, vinea Sabama. Arbores tuas deiecit Esebon & Eleale, quia super messem tuam, & super vindemiam tuam conculcabo, & omnia concident, & auferetur lætitia & exultatio de vineis, & in vineis tuis non lætabuntur, nec calcabunt vinum in torcularibus, finem enim accepit.* Superius dictum est: Campi Esebon lugebunt, nũc se offert vinea Sabama. A communi quidẽ de vtraque gente dicitur, quia lugebunt seque plangent. Dicitur quædam vinea, sicuti est Sodomorum & Gomorrhæ, & hæc seorsum ab alijs disparata est vinea, eoque scriptum est, quia de vinea sodomorum, vinea eorum & palmes ipsorum de Gomorrha. Haud secus se habet Ægyptiorũ vinea, quam illidit & proculcat Deus, iuxta illud dictum. Et occidit in grandine vineam eorum, & motos eorum in pruina. Ex diuerso est: & vinea, quam plantauit Dominus, iuxta illud: Cantabo dilecto cãticum amabilis ipsi vineæ. Vinea facta est dilecto in cornu, in loco vberi. Rursus, dicta est & vinea regnum Dei, quemadmodum expressit Dominus inducta parabola agricolarum, qui quidem in se curam exceperant colendæ vineæ: fructus verò minimè reddebant. Auferetur enim à vobis regnum cœlorum, & dabitur genti facienti fructus eius. Ac si diceret: Diuina eloquia à vobis auferentur: lex nimirùm; & Prophetæ, quia vitam vestram minimè instituitis ad eorum præscripta & cõsilium, eorumque sensus & intelligentiæ dabuntur genti, quæ piè suam instituendo vitam faciat fructus eius. Quapropter hic vinea dicitur sermo veritatis: perinde ac vinea Ægypti, sermo est mendacij, qui peculiariter versatur inter Ægyptios, à principe mundi tenebrarum harum eis traditus ad exercendam suam agricolationem. Vinea item in sodomis plantata, quæ per flagitiosam vitæ assuefactionem labore multo excolitur ab improbis, qui quidem condignam suis flagitijs accepturi mercedem suas operas locant diabolo. Hi igitur, quæ illius sunt, edocti, & à serepudiatis dogmatibus legis Dominicæ, à radice se auulserũt, à veraci vinea Dei, qui dixit: Ego sum vitis vera. E Sodomis autem & Gomorrha, suum addixerunt palmitem, siue malleolũ, quo fit vt ex sua agricolatione proferant vuam fellis, & borrum amaritudinis. Et furor Draconum est vinum eorũ: & furor aspidum insanabilis. Vinea igitur Sabama cõuersio dicta, siue resipiscentia: forsan dictum hoc in speciem simular & exprimit fucatos hypocritas nonnihil habere timoris ac reuerentiæ, & quia iam pedẽ retulit quis à prauis exhortationibus: atqui per hanc fucatam hypocrisim non paucos pellicit ad imitationem suæ peruersitatis. Proinde in his, qui diuersæ opinionis sunt & sectæ multos inuenias, qui sermonibus appositis ad flectendum animos,

[Margin: E; Malleolus Palmes.; F; A; B; Dederũtis escam meã fel vel venenum.]

mos,& persuasorijs ad vitam rite instruendam præualent, hos ne ob eam simulationem mox sentiamus re ipsa conuertere, sed prætexto diuini cultus eos cogitemus tam multis moliri insidias, & hos tēpestiuè designamus. Vinea enim Sabama est talium agricolatio, hoc est, non de pietate erga Deum, non item de sana & incolumi doctrina, nec enim illis suppetit doctrina de morum honestate ac sanctimonia, nonnullæ admonitiones & hortamenta de suis facultatibus in cōmunem vsum liberaliter conferendis. Et hoc plane est vinea Sabama agricolatione Moabitarum elabotata, quæ quidem quod ex se edat numerosam sobolem, dicitur absorbere ac deuorare. Ipsi enim alienorū à fide dogmatū antistites per captiosas argutias dialecticæ (quam iugi exercitio sunt assequuti) omni cum volubilitate verborum

D cæteros expertes Philosophiæ opprimētes, plerosque hominum perinde atque captiuos deuorant & deglutiunt ad consumptionem vsque. Itaque aduersus tales conuenit sermo hic, vos estis qui absorbetis gentes. Vos vero talium sermonibus contemptis, velut calcibus eos proterite. Alioqui superflua ista decenti occupatione non poteritis connectere atque vnire vos ipsos ipsi Iacer, quæ interpretatur fortitudo sine robur. Equidem fieri nequit, vt ex patre fortitudinem excipiatis ingenitam, & infundi solitam rectā ingredientibus, nisi conculcatis prius vineis Sabama. Quare obliuiscamini vestræ solitudinis, nec iam amplius in ea deteratis tempus, sed vos ipsos ab ea semotiùs auocantes, & eadē relicta, immoremini locis melioribus. *Missi ab ea relicti sunt.* Sunt quidā pseudoapostoli, operarij planè dolosi, transfigurantes se in Apostolos Christi, quos & Deus deseruit. Itaq; solerter obseruate, ne in fraudē, erroresque vos pelliciant, quasi rebus ipsis ostentantes se habere vllā fortitudinem. Isti enim ope omni destituti sunt & relicti. Hi quoque ipsi mare etiam num traiecerunt. Quid tandem innuit hic sermo? intelligendū ne est quosdā meritò destitui ope diuina, ob hoc ꝙ emenso mari quiddam admiserint vituperabile ac re-

E prehensione dignū? Meo quidem arbitratu hic mare accipit pro tentationibus nimis quàm amaris, quæ istis cōtingunt qui peracriter tentantur. Tale enim est illud: veni in altitudinem sine profundū maris,

Veriùs adiutor auxiliator.

Aduertendum.

Enimuero qui strenuus est athleta, non rēfugit circunstantes se molestias, nec traijcit mare: sed aduersus eas vltro prosilit, & eluctans eas omnes adoritur ac fallit. E diuerso, quos nullæ gentes, nullū, videlicet, tentationis genus persequitur, hi circūferuntur, eò quòd non enituntur aut contendunt, vt laborēt sedulò aduersus desideria & appetitus corporis, totos se dedentes illecebris voluptatum, planè isti sunt, qui traiecerunt mare. Secundùm hoc subnectitur. *Propter hoc plorabo quasi fletu Iacer, vineā Sabama.* Haud equidem scio, an fletus, quo pro assequenda beatitudine deflēt illi fortes, ingemiscentes quidem pro incolatu ærumnosæ istius vitæ, eiusque prolixitudinem grauatim ferentes animo, item desiderātes ac eliquescentes in atria Domini, F aut ne fortè complorari solet fortitudo marcescens atrocitate morbi, quòd iam nō suppetat suo possessori, nec in posterum fletus fiet pro vinea Sabama, vt quæ tabe confecta emarcuit, sitque contradenda igni. Secundùm hoc dicitur Moabitidi. *Arbores tuas deiecit Esebon & Eleale.* Itaque Esebon & Eleale arbores Moabitidis in humum prostrauerunt. Quid porrò his verbis designatur? Agedum, pro virili portione declaremus. Esebon sua interpretatione sonat rationem, ratiocinationem, siue mentis conceptum. Eleale antem Dei ascensionem. Vitis aliena decutitur: simul & arbores, quascunque Pater cœlestis nō plantauit, deturbantur. Sed & euertitur ac pessum it plantatio opinionum à fide abhorrentium argumentis, & rationibus rectitudinis & ascensu mentis, qui per bona opera nos prouehit ad Deum, sanè Beatus vir, cuius est assumptio sine auxilium ei abs te, ascensiones tuas in corde suo disposuit. Itaque Beatus, qui cor suum dirigit ad ascensiones Dei, iugi solicitudine obseruans suas ipsius cogitationes. Talis A vtique euertere & elidere poterit dogmata exerrantium à fide opinionum perperā & malitiosè consita, ac perniciosos proferentia fructus. Deinde ait. *Quia super messe tua & super vindemia tua conculcabo, & omnia concident.* Nam quando id, quod demetit frumētū, & vinum id, quod vindemiat, aduersantur, cùm pani, qui confirmat cor hominis, tum vino, quod lætificat cor hominis, benignus & clemens Deus ea proculcat, non sinens ea ad maturitatem succrescere in alimoniam, & potum, vt ne

igno:

ignorantes, quantum noxæ ac detrimenti ex eis proueniat, sibi sumant promiscuè, & citra discretionem. Itaque super messe tua, & super vindemia tua conculcabo, & omnia concident. Potest alioqui dictum hoc referri ad ædificationem, siue fabricā corporis nostri. Plerique enim quum ad manus habeant collectionem fructuum in opima quapiam plaga, putà, lapsu grandi-

B

nis, aut alio aliquo flagello, sua expectatione frustrati sunt, idq; per hominum ingratitudinem, & inexplebilem auaritiam, non sinente Deo vt his ipsis perfruantur. *Et auferetur lætitia, & exultatio de vineis, & in vineis tuis non lætabuntur, & nunquam calcabunt vinum in torcularibus.* Desijt enim equidem à vineis ablata est lętitia, & exultatio. Ab Israelitico populo ablatum est regnum Dei, & datum est genti facienti fructus eius. Potest & hæc sententia intelligi de corporali lætitia. Nam lætitia omnis ab his tollitur, qui pœnè momento fraudantur pręsūpta spe de colligendis cō portandisque fructibus elaboratæ terræ. Aut certè ex quo vineam hanc diximus sermonem esse mendacij, potest intelligi ea lætitia, quæ insita est istis in fraudem pertractis, ac prægestientibus, & stupore quodam perculsis per falsi nominis scientiam. O infælicem lætitiam, quæ per hanc vineam suo cultu ac labore parit in animis multifarias imaginationes: non etiam apprehendit veritatem, qua fiat, vt nō in posterum inducantur in errorem. Non enim vltrà lætabuntur ob ea, de quibus coargu ti sunt, qui priùs ea miraculi loco habebant. Non ampliùs excolent Moabiticā vuam, qui didicerint, quantū noxæ ac de-

C

trimenti comitetur bibentes expressum ex ea vinum. Fortè autem & torcularium nomine, animæ insinuantur improbatam exceptantes doctrinam.

Propter hoc venter meus ad Moab, quasi cithara sonabit, & intestina mea, quasi murum instaurasti, & erit vt confundaris tu, & laborabit Moab super altaribus, & ingredietur ad manufacta sua, vt oret & nequaquam præualebit liberare eam. Hoc verbum, quod loquutus est Dominus aduersus Moab, & nunc loquutus est. At qui non Prophetæ vēter aduersus Moab, quasi cithara sonabit: hoc est, concinnè & ad musicæ artis solertem peritiam sonum edet numerosum, & artifici scientia eum quasi citharam pulsabit. Ventrem enim dicit ad eum sensum, quo & alibi Psaltes interiora expressit: benedic anima mea Domino, & omnia interiora mea nomini sancto eius. Psal. 102. Quis enim suis intestinis edixit vnquam, vt benedicant nomini Domini? quin potiùs id congruit naturæ cogitationum ad extra prodeuntium, quarum quidem ordo est duplex. Etenim im- Animæ. probæ hæ sunt, homicidia, adulteria, furta, falsa testimonia, & oculus nequam. Alteræ ex diuerso probę & salutares: Amor,

D

& erga homines benignitas, castitas, siue temperantia, socialis communicatio, benedictio, siue bona ominatio, & quæ secundùm Deū sunt testimonia, oculus purus, & quæ his assimilia sunt. Itaque hoc pacto omnia interiora in procinctu sunt, ac ritè disponuntur ad benedicendum nomini sancto Dei. Talis legitimè intimam animi affectionem concipit, & pulchrè se accommodat gratiarum actioni Deo exoluendæ. Itaque Esaias interiora animæ suæ obtinebat, ceu murum, quem instaurarat Deus. Hic enim instructus est, & adornatus gratia Verbi, ipsum innouātis interiorem hominem. Erant enim ipsius cogitationes tanquam murus inexpugnabilis, ac nullis arietibus euertendus, sic vt nullus surrependi aditus relinqueretur peruersis cogitationibus, nec ingressus vndequaque eum obsidentibus inimicis ad ludificationem & calumniam. Nobis igitur profuerit hisce præcogitatis & animaduersis, ad imitandum proponere, simul & cum Propheta dicere: Venter meus, vt cithara, so-

E

nabit: & interiora mea, quasi murus, quem innouauit Deus. Subdit: & erit vt confundat te: quia defatigatus est Moab in altaribus. Aduersus ipsum sermo hic est. Quid igitur sibi vult, quia apparet tanta cum cō fidentia dictum esse hoc: & erit, vt confundaris tu: nimirū, per increpationes in eos inuectas vigore rationum. Desit vtique illud, *ipsos*, vt sensus verborum integrè redderetur sic: & erit vt ipsi abs te confundantur. Quemadmodum enim, qui in bellico Exortatio conflictu obuersis vultibus præstant, tantisper quidem dum se conspiciunt in sustinenda lucta esse pares, non cedunt loco, aut aliò deflectunt. Simul autem atque pars altera viribus præpollet, est superior pars inferior auersa fugam arripit. Pari ra- Tentationis. tione anima impudenter ac temerè in procinctu instructa est, præstat nihil puduris sentiens: mox autem vt acrimonia verborum perstringitur, tunc se colligit & pri

num

mûm adhortatur ad consensum verecundiæ & obiectæ confusionis. Et quia eiusmodi conuersio siue mutatio in interiore & arcano homine fit, hinc appellata est erubescentia, confusio, siue verecundia. Hac igitur ratione venter sonabit, & interiora Prophetæ, quasi murus, quæ innouauit Deus, vt immutarentur & conuerterentur ad exhibendam Deo reuerentiam. Nec enim prius cognouerat, quâ esset vtilis eiusmodi cõfusio, & verecundia. Quia defatigatus est Moab, & ingredietur in manufacta, vt oret: & non poterunt liberare eũ. Esaias tãdẽ hoc loco prædicit fore tõtius idololatriæ exterminiũ per aduentũ Verbi. Quia vani omnes, qui ad substructionem templorum conferuntur, labores. Quæ in manufactis collocatur spes, omnis euanida & inutilis. Orabunt enim, & nequaquam poterunt liberare eos. Vtique hoc in Christi aduentu completum est. Pro scopulis enim siue locis sublimioribus constitere templa celeberrimè decãtata: nunc non item regnant hæ Dæmonũ imposturæ, profligata eorum contraria potestate, idque virtute mysterij sanctæ crucis, quæ toto orbe habitabili prædicata est. *Hoc enim verbum, quod loquutus est Dominus aduersus Moab, & nunc loquutus est.* Epilogus quodammodò totius verbi præconio prophetico prędicati aduersus Moabitidem est hoc: Hoc verbum, quod loquutus est Dominus. Præordinata enim est ea dictio, sic habens: Hoc verbum. Vice autẽ epilogi repetit, & annectit particulæ incisionis totius. Hoc verbum, quod loquutus est Dominus aduersus Moab, & nunc loquutus est. Quid innuit & nũc, siue quando loquutus est? Vtique hoc exprimit raritatem diuinæ vocis aduersus Moabitidas habitam. Etenim cum Israëlitico populo continenter texit sermonem: cum gentibus vt plurimum tacet, quippe quæ à sua portione essent alienæ. At non omnino occulit sermonem suum, sed & his qualẽcũque gustũ indulget suæ benignitatis & clementiæ, vt prælibato qualicunq; experimẽto allectæ in paucis licèt adcõcupiscẽdã hanc bonitatẽ magis inuitentur. Quia verò rariùs loquitur Moabitis, ob hoc dictum est. *Hoc verbum, quod loquutus est Dominus, quando loquutus est, & nunc dico in tribus annis annorum mercenarij ignominia afficietur gloria Moab, in omnibus diuitijs, & multis, & relinquetur paucissimus, nec honorabilis.* His verbis (meo arbitratu) ipsi Moabitidi irrogãdæ pœnæ præfinit tẽpus, quod quidẽ nominauit annos tres mercenarij. Non quando totius tẽporis natura deciditur in tres partes, cupiens id repræsentare, quod perfectũ est, dixit annos tres. In tribus igitur annis annorũ mercenarij, ignominia afficietur gloria Moab. Et in Euãgelio mercenarijs nota infamiæ inuritur à saluatore, dicente: Mercenarius autẽ, & qui non est pastor, cuius non sunt oues propriæ, videt lupũ venientem, & fugit, quia mercenarius est, & nõ est ei cura de ouibus. Quin & adtena, & famulos sacerdotis conductitius iuxta præscriptum legis non edit sancta. Moab igitur se ipsum, stata mercede, diuẽdidit & elocauit, factusq; est mercenarius. Non enim dilexit Deũ, sed qualicunque & imaginaria apprehensione ac præsumpta spe proprij cõmodi. Quod enim faciebat, nõ id faciebat pio erga Deum affectu. Tribus igitur annis annorum mercenarij ignominia afficietur. Itaque quemadmodũ pastor, qui & mercenarius est, non est pastor: sic & qui eleemosynã in hoc facit, vt glorificetur ab hominibus, & placear, accipit mercedẽ, nec dici meretur misericors, sua dispertiens, cũ sua nõ in cõmunẽ vsum depromat. Qui itẽ sobrius aut tẽperans est, gratia captandi ab hominibus fauoris, nõ is est tẽperans aut sobrius. Neq; enim eã assequitur virtutẽ, sed gloriã venatur meritò debitã virtuti. Itaque apud Deum inhonorij habentur & despicabiles, qui quiduis boni operis cõficiũt ad ostentationẽ, vtque Moab in tribus quidẽ annis annorũ mercenarij ignominia afficientur, hoc est, in omni dimensione tẽporis. Dedecus autẽ siue ignominiã mercenarij subnectit, q̃ opus virtutis fit exequutus nõ legitimo affectu, sed fucate, nec re ipsa sinceriter. Ignominia autem in omnibus diuitijs multis. Quãtò enim existimabat superesse sibi luculentiores diuitias, tãtò merebat, vt nõ reuelatis arcanis maior eis rependatur merces ignominiæ. Nãqui numerosam coaceruat peccati multitudinẽ, is tãtò habet copiosiorẽ intentatæ ignominiæ materiam. Et qui sibi recondit thesauros ministerio linguæ mendacis, vana persequitur, & ingredietur laqueos mortis, & relinquetur paucissimus, nec honorabilis: siquidẽ castigatio eorũ, qui conspirant & coeuntur ad explendam cõceptã malitiam, beneficij vicem supplet.

QVÆ-

Psal. 102. — F — C — Ob agnitã culpam. — Incarnem. — In quibus idolis sacrificabatur. — 3 — Iacob funiculus hæreditatis eius — Ierem. 48. — B — In euangelio mercenarijs nota infamiæ inuritur à Saluatore. — Similitudo. — C — D

QVAESTIONES VARIAE SCHOLASTICAE diuersarum materiarum, disputatæ per Alexium Gomez Abbatem Sancti Dominici de Pedraça.

SECVNDA PARS PRIMI LIBRI.



Operæpretium est de mala concupiscentia disserere, & non abs re: nam licèt à sanctis alijsque doctissimis viris actum fuerit, non tædium generabit, nec abhorrebunt diserti lectores, dum intellexerint ex hoc veneno perspecto multum nobis vtilitatis conferri, sicuti ex viperę veneno medicus vtitur ad profligandum morbum. Nam crebrò repetere, quod nobis nociuum est, non superuacuum censeri debet, quia inimicorum obliuio, non ad vindictam, sed ad seruandam vitam, sæpe damnum infert. Ne credas inimico tuo in ęternum, quia septem iniquitates sunt in corde suo. Eodem modo de diabolo, mundo, & de carne memoria semper in mente retinenda erit, ne socordes tanquam capitales inimici repentinè nos inuadant, maximè ex isto interiori inimico carnis concupiscentiæ aduersus animam. Inimicus domesticus pertinax, petulans malum quidem, potissimùm regnans in corpore sub diro peccatis, accidens perhorrendum, proueniens ex peccato Adæ, quod contraximus ex origine ipsius, vti ex fermento malitiæ & totā massā cōtrūpēte, pœnalitatis & culpæ in nos deriuatæ, licèt nō volūtate. Psaltes. Ecce enim in iniquitatibus cōceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea. Igitur caueamus post baptismum abluti, ne ei locum demus, nam Sathā hoc instrumento afficit nos, vt per hanc concupiscentiam, inobedientiamque aduersus Deum, eius iram incurramus. Quamobrē postulemus à Deo nostro Iesu Christo, vt liberet nos ab hoc vitio nos incitante ad inimicitiam Dei contrahendam: & quomodò amputauimus iudicium prauæ concupiscentiæ, assiduo & flagranti desiderio explendi Dei voluntatem, talique, quale se habere iudicauit, qui dixit: Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa, desiderabilia super aurum & lapidem pretiosum, & dulciora super mel & fauū. Semper enim desiderium rerum meliorū quotiescunque in ipsius potestate est facultateque ijs potiri quæ desiderantur, & contemnuntur, & necessario facit vt cōtemnantur eadem, petantur que quæ inferiora sunt, quemadmodum sancti viri omnes declararunt: quantò autem magis ea, quæ suo genere contemnenda sunt, & plena dedecore? O sancti viri intercedite pro nobis, qui de isto ergastulo educti estis gratia & misericordia Dei nostri Iesu Christi, gratis redempti estis, & nos hac misera vita inuoluimur: si omne quod est in mūdo, aut est cōcupiscentia carnis, aut oculorum, aut superbia vitæ, quis nos separabit ac liberabit à corpore mortis huius? Deus qui iustificat impios, assentientes voluntati Dei, non ex operibus, quæ fecimus nos, sed secundùm voluntatem suā saluos nos fecit per lauachrum regenera-

Col. 3. lit. A

B

nerationis, & renouationis Iesu Christi Domini nostri. Et licèt liberum arbitriũ nostrum infirmũ sit post ruinam Adæ, vt comparemur illi qui descendebat ab Hierusalem in Ierico, qui incidit in latrones, & semiuiuo relicto, nihilominùs habemus ex auxilio speciali Dei ac fide caput & fundamentum nostræ renouationis peccatorum actualium, gratia Dei, inspiciendo scripturam, ex cuius contemplatione venimus, & videmus animam nostram & conditorem fide viua cognoscimus. Vides ne qualiter Deus admonuit eum. Nonne si bene egeris, recipies, sin autem malè, statim in foribus peccatum tuum aderit: sed sub te erit appetitus eius, & tu dominaberis illius, ex quibus concupiscentiam consentiendo fugiamus, fide, Spe, & charitate, vt promissiones Dei suscipere mereamur in Christo Iesu Domino nostro, Amen.

Gene. ca. 4.

EPISTOLA AD Colossenses Cap. III.

Concupiscentia omnis mala 245. vt coerceatur 1.43. enecate membra vestra, quæ in terra sunt.

A



T quomodo, cùm supra dixisset: Consepulti estis cũ Christo, quod exueritis corpus peccatorũ carnis, nunc iterum dicit: Enecate, quoniam prior quidè mortificatio baptismatis erat donum, quod interficiebat antea à nobis cõmissum peccatum. Nunc proponitur enecatio nostræ voluntatis, obscurans peccata, & exterminãs, quæ post baptisma admittũtur, imò ne reuiuiscere quidem omnino sinens, eò quòd affectum carnis interimat, quemadmodum qui statuã sordibus obsitam ære renouans ac lucidã læuemque reddens, commonefacit eum, qui hanc possidet, vt studeat deponere rubiginem, non eam, quam omnino detersit iam, sed quæ posthac ventura sit.

Mortificatio duplex.

Collatio elegans.

B

Fornicationem: Ecce interpretatus est, quæ sint illa membra, primum autem fornicationis meminit, quòd hoc mali potissimùm regnet.

Immunditiam, & passionem prætermisit speciatim, quæ non sunt pulchra dicere honestave dictu, vnde per impuritatem & passionem omnes species complexus est turpium mixtionum: species: verè enim passio est rabies corporis, & quemadmodum febris, aut vulnus aut alia ægritudo.

Simile.

Concupiscentiam malam: Ecce genera tim rursus vniuersim dixit, omnis concupiscentia praua est, est autem & bona cupiditas ipsius Dei, diuinarumque rerum, quemadmodum & Daniel vir desideriorum erat.

Cupiditas bona. Daniel. 9.

C

Et circumuentionem, quæ est idolorum seruitus: Primogenitus filius malæ concupiscentiæ est circumuentio & auaritia, pleonegia, quam idololatriã nominauit, seu auro & argento seruientem, nam idola gentium, argentum & aurum. Propter quæ venit ira Dei in filios inobedientiæ, & futura ira & in præsentia sępenumero apprehendit tales, inobedientiæ autem filios dicit, venia eos priuans, ostendens quod ex ignorantia non sint in huiusmodi afflictionibus, verùm ex inobedientia, quam sic exercuerunt, vt se ipsos adoptarent in filios, & ex ipsa manifestè signarentur. Quod rursus dicit, Deponite omnia, quo modo enim deponant, quod non habent, videlicet, in quibus ambulastis quondam, respõderi potest, quod illud quod est, quãdo viuebatis, cooperetur eis, quæ nunc dicuntur: Olim dominabatur peccatum vestri, vitam vestram continebat, atque tyrannidem exercebat ante baptisma, videlicet & quàm difficile à peccato liberari, adeo que affectibus prauis, nunc autem per baptisma occiso & mortuo à vobis.

Psalm. 113

Facile est deponere peccatum, tanquã pallium.

D

De causa & ratione peccati originalis.

ALtera originalis culpæ meditatio est, de causa originalis peccati. Hanc ferme patres hunc in modum declarant, cùm in Adam tota natura humana virtute consisteret, vtpote qui ad gignendum propagandumque genus nostrũ vna esset plantatio, iustitiam illam originalẽ, de qua capit. 2. non solùm sibi, sed suę in perpetuum soboli suscepit sanè, quam tota deinceps posteritas hæreditario iure simul cum natura susciperet, si modò in gratia & amicitia Dei fidus homo persisteret, è qua ratione præceptum illud, quod esu ligni scientiæ sub mortis cõminatione

fuerat

fuerat interdictus, ita ei positum, est vt to ta in eo natura obligaretur. Quamobrem sic ob suam præuaricationem iustitia illa, quâ susceperat, mulctatus est, gradúq; il lo felicissimo depulsus, vt vniuersos simul mortales eodem reatu complicuerit, eò demque subinde miseriarū coniecerit.

Sed ad explicandum, quodnam sit originale peccatum, & quo pacto generatio num serie transfundatur, est explicatu difficillimū. Quod cum ratio culpæ in actua li peccato sit manifesta, vix tamen inde possumus naturam originalis rimari. Est enim peccatum (vt ait Augustinus, libro 22. contra Faustum) dictum, factum, vel concupitum contra legem Dei, vbi osten ditur ratio culpæ esse deflexus ille operis, & declinatio à lege Dei, & rationis regula, veluti dum Adam lineam sibi præscriptam transgressus, comedit de ligno scientiæ. Cùm ergo homo dum concipitur, nondum iudicij & libertatis compos, nec ad legis normam agere, nec inde de uiare possit, labor est maximus declarare, quomodò in eo sit ratio veræ culpæ, quæ ex peccato Adæ nostræ fuerat impressa naturæ: hæc autem de peccato hoc in con fesso sunt omnibus catholicis. Primùm q non est proprium nostrum ex parte causæ, id est quòd nos illud propria voluntate non commisimus. August. libro 5. retractationum, capit. 15. Respondendum (inquit) est eos non proprietate voluntatis, sed origine teneri: loquitur autem de par uulis quos adeo est euidentissimum nondum tunc habere rationis aut voluntatis vsum: haud quaquam tamen negādum est esse voluntarium, vt libro 1. retractationum cap. 14. admonitos nos idem voluit, vbi sustinens nullum esse peccatum, nisi voluntarium, subijcit illud, quòd in paruu lis dicitur originale peccatum, cùm ad hoc non vtantur arbitrio voluntatis. Non absurdè vocatur etiam volūtarium, quia ex prima hominis mala voluntate contractum, factum est quodammodò hæreditarium, & infra cap. 15. contra Pelagianos negantes peccatum originale in paruulis, ait: quasi verò peccatum, quod eos ex Adā dicimus originaliter trahere, idest, reatu eius implicatos, & hoc ob pœnæ abnoxios detineri, vlquam esse potuerit nisi in voluntate, qua voluntate commissum est, quando diuini præcepti est facta transgressio.

Confessio de peccato originali.

Catholica est, quòd est nobis proprium ex parte subiecti, id est, quòd est vere in nobis, ad hunc sensum, quòd verè atque (vt physici aiunt) formali denominatione sumus peccatores. Ita enim ait Paulus, quod cum peccatores essemus, (& loquimur de originali) Christus pro nobis mortuus est. Est itaque, si subiectum spectes, proprium nostrū, si verò causam, nec pro prium nobis, nec nobis voluntarium, sed ex necessitate naturę iuxta illud Pauli: Eramus naturâ filij iræ. 2. Confessio.

Sed tertiò, atque omnium maximè, pro indubitato quiuis habere debet, qui non vult ipse Pelagianus haberi, quòd verè & propriè sit peccatum, non enim defuerūt (vt refert magister sententiarum libro 2. distinctione 30.) qui crederent non esse in nobis veram culpam originalem, sed tā tùm reatum pœnarum, & calamitatum, quibus ob peccatum obnoxium est genus humanū, & hoc sensu, vt sit effectus pecca ti, &c. Nūc interim admonemus, nō solū reos nasci pœnæ sed verè in culpa & propterea in reatu pœnæ. August. loco citato, & Dauid Psalmo 50. Ecce in iniquitatibus conceptus sum (dicit) quia in omnibus trahitur iniquitas ex Adam, & vinculum mortis. Nemo enim nascitur, nisi trahens pœnam, & meritum pœnæ: meritū autem pœnæ peccatum est: omnis ergo qui nascitur per carnis concupiscentiam, peccatum trahit: Hęc ille, & Hypogenes artic. 2. Peccatum Adæ non solum ipsum sed omne nocuit genus humanum, eius dā natione simul & culpam suscepimus, sed quid opus est Augustino teste, vbi tam est Paulus perspicuus & irrefragabilis iudex: nam per vnum (inquit) hominem peccatū in mundum intrauit, & per peccatū mors, & ita in omnes homines mors pertransijt, in quo omnes peccauerunt. Ecce non solùm mors pœnaque, sed culpa priùs in nos trāsijt, & idcirco pœna: itē idō Adeamus fuit forma Christi, quia sicut ex gratia Christi vere iustificamur, ita Adæ delicto omnes iniusti sumus, & verè peccatores: qui ergo hoc veritatis clarissimū lumen refellit, quicunque is fuerit, hæreticus censeatur. C Ephes. 2.

Sed inuestigandum nobis est, vbi nam abdita sit ratio originalis culpæ, vt intelligamus, quid nā sit nobis cum Adam commune, quod verè sit in nobis peccatum, & id quidem non per modum actus, sed absque 4. Consideratio.

que vsu, per modum habitus, atqui in Adam præter transeuntem actum peccati, qui in nobis non perstat, duo fuerunt reliqua inde effecta, nempe priuatio iustitiæ, & dissolutio concupiscentiæ carnis, quæ habenis soluta, effrœnis fertur in obiecta sensus, præter rationis ordinem, quæ quidem ambo nobis proli suæ communiter sunt congenita: ex hoc biuio videntur Augustinus & Anselmus in diuersa digressi. Primus enim in locis suæ doctrinæ minimè raris apparet concupiscentiam illam carnis constituere peccatum originale: alter vero in libro de conceptione Virginis palam ait, esse carentiam iustitiæ, quæ debuerat inesse naturæ nostræ. Magister sententiarum libro 2. distinctione 30. Augustini (vt ipse indicat) sententiā complexus est, cuius quidem magistri opinione permulti sunt adducti. Alij sequuntur Anselmum. Sanctus Thomas 1. 2. quæstione 82. vt ambas conciliet opiniones, ait concupiscentiam esse materiale (quod aiunt) in hoc peccato, carentiam verò iustitiæ formale, vt si definire volueris, dicas peccatum originale esse concupiscentiam originali iustitia carentem. Hæc vero tametsi antiquitate Doctorum præpolleant & authoritate, non tamen sunt, de quibus Ecclesia aliquid definierit, quin vero Concilium modo, & quidem meritissimè, nihil censuit, quid nam sit originale sed sub lite inter doctores reliquit, & ideo opus habet explicatione.

Duo effectus primi peccati.

De concupiscentia.

Magister sententiarū, & alij sui asseclæ commentantur, quòd concupiscentia sit quædam morbida qualitas, non in carne, sed in anima hærens. Hanc vocant fomitē, legem carnis, & tyrannum. Hoc sibi videntur elicere ex authore Augustino de nuptijs & concupiscentia, libro 1. capit. 25. vbi ait, quod hæc concupiscentia nō substantialiter manet, sed affectio est quædā malæ qualitatis, sicut languor: & quòd sit in anima, patet, quoniam aduersus Iulianum libro 5. ait, quòd anima in carne, tanquam in vitiato vase, corrumpitur, & in quodam sermone de verbis Apostoli: Vitium concupiscentiæ est, quod anima non ex se, sed ex carne contraxit.

Concupiscētia qualitas morbida.

Et ratione confirmatur, quoniam originale peccatum culpa est: culpa autem non carnis, sed animæ macula est, colligunt ergo isti, quòd peccatum Adæ carnem suam infecit, caro autem infecta commaculauit & eam, quam genuit, à qua carne, dum infunditur, anima qualitate illa morbida inficitur. Doctrina est Aristot. 1. de anima capit. 1. quod ex motionibus animæ sæpe afficitur corpus, & vicissim animus ex corporis qualitatibus. Nam quando vis animi motus, vt amor, verbi gratia, aut ira, calorem vel bilim concitet corporis, vicissim corporis alteratio animum etiam num commoueat: quòd tamen anima Adæ qualitatem per modum habitus, bene manentem, potuerit corpori infigere, quæ in carne quoque inde genita perpetuo perseueret, per nullam est philosophiam persuasibile: atque multo minus, quòd caro aduenienti animæ talem qualitatem impingat. Sanè cùm qualitas corporis materialis sit, anima vero spiritualis, mox quod peccatum peculiariter Adæ talem potuerit ingenerare in animis hominum qualitatem, ipsa per se res prodit esse commentum. Nam esus ille ligni vetiti non potuit talem suapte natura habere efficaciā, aliàs ex vniuersis similibus peccatis similis consequeretur effectus, quod est deridiculū, nisi eo vsque desipueris, vt effingas Diuino iudicio talem vim tributam esse illi peccato, eo quod in illo tota peccasset natura: & non est, qua innitatur, ratio, nam vt nos simus rei peccati Adæ, in quo culpa consistit, sine vlla qualitate explicari optimè potest, & vt anima sequatur carnis cupiditatem, nulla opus habet morbida qualitate: quoniam cùm sit actus corporis, sensum per se ipsa, nisi ratione contineatur, appetendo sequitur, nec vspiam Augustinus concupiscentiam animę insinuauit esse peccatum originale, sed solùm concupiscentiam carnis, vt est ex suis cunctis operibus compertissimum. Igitur, vbicunque dixerit, quod malum concupiscentiæ nō est substantia, sed affectio malę qualitatis, nihil aliud facit, quam Manichæos repellere, qui dicebant malum in nobis esse substantiam ingenitam à Deo malo, contra quos ait, quod malum concupiscentię nō est in nobis natura, quam Deus sanam fecit, sed accidentaliter nobis adiacet ex culpa primi hominis: & vbi vis vel ipse, vel alij Sancti aiunt animam infici ex carne, tanquam ex vase, id penitus docent, quod anima non trahit hoc malum, eo quod eadem emigret ex corpore in corpus (vt Pythagorici & Platonici comminiscebātur) neque vero inde, quod animæ educantur de po-

Aristo. Reprobatur opinio morbidæ qualitatis.

Respondetur rationi bus cōtrarię opinionis.

de potētia materiæ, & ita ab anima in animam descenderit hoc malum, per hoc, ꝙ anima filij fiat à patre, sicut in brutis animalibus, sed ꝙ licèt anima cuiuscūque à solo Deo creetur, nihilominùs non à Deo contrahit peccatū originis, verùm inde, quòd infunditur carni seminatæ ab Adam, quod in summa est dicere, hominē concipi in peccato, quia cōcipitur filius Adæ. At quod isti adijciunt, culpam esse non in corpore, sed in anima, id nos vltro & libentissimè cōfitemur, verūtamen inde nō sequitur, ꝙ sit qualitas à carne producta, sed certè reatus naturæ concretus, vt iam modo palam facturi sumus. Aliter alij menti Augustini, veroque propiùs astruunt, concupiscentiam carnis esse originale peccatum, id quod ita possunt ex Augustino colligere. Ait enim libro de peccatorum meritis, cap. 16. quòd quando peccauit Adam non obediens Deo, tunc eius corpus gratiam perdidit, qua eius animæ omni ex parte obediebat: tunc (inquit ille) extitit bestialis motus pudendus hominibus, quem in sua erubuit nuditate. Et infrà. Ex hac igitur inobedientia carnis, ex hac lege peccati & mortis quisquis carnaliter generatur, regenerari spiritualiter opus habet, vt non solùm ad regnum Dei perducatur, verū etiam à peccati damnatione liberetur. Hanc verò ego mihi basim ex Augustino de concupiscentia præiecerim, nō solùm pro scholasticis Catholicis, sed aduersus Lutheranos, qui concupiscentiam adeò contendunt esse peccatum, vt maneat etiam in baptizatis peccatū. Vocat enim hic concupiscentiam Augustinus sensualitatem iustitia originali solutam, & hanc videtur hic dicere esse peccatū, propter quod sumus baptismate regenerandi, de qua lib. 2. cap. 4. Concupiscentia (inquit) tanquam lex peccati, manēs in membris corporis mortis huius, cùm paruulus nascitur, in paruulis baptizatis à reatu soluitur, relinquitur ad agonem, in mortuos nulla damnatione persequitur, paruulos nō baptizatos reos innectit, & tanquam iræ filios, etiā si paruuli moriantur, ad eō demnationē trahit; & lib. 1. retract. Cōcupiscentiæ reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet, vnde forsan Sāctus Thom. 1. 2. q. 82. elicuit Augustinū dicere, ꝙ cōcupiscentia est reatus, nā hoc verbū nunquā legi in Augustino, nisi S. Thomas aliū forsan sortitus est codicem. Hinc

Nota attēte.

August.

Basis disputationis.

Considerabile.

S. Thom.

ergo conficiunt cōcupiscentiam illā carnis esse peccatum originale, quod reuera nisi quis id sano modo interpretetur, nescio (salua grauissima authoritate Augustini) quis sibi in animum inducat, vt credat, id quod ante nos alij prudenter meditati sunt. Prima ratio, quæ huic sententię aduersa mihi se offert, sic habet: Illud quod in Adā, priusquàm in nobis fuit, si in illo nō erat peccatū, nec profectò erit in nobis. Cōcupiscētia hæc carnis in Adā nō fuit peccatum, sed effectus & pœna cōsequens peccatū: nam, propter peccatū Adæ sublata iustitia, defrēnata laxataque est concupiscentia, nō solùm in sua persona, verùm etiam in tota natura: ergo vt in illo nō fuit peccatum, ita nec in nobis, sed effectus & pœna peccati. Præterea, ne amphibologia nominis inanem reddat disputationem, originale peccatū (vt suprà) verè habet rationē culpæ, quæ proinde licèt distinguatur ab actuali, est vera iniquitas, quippe ob quam fatetur Psalmus cōcipi nos in iniquitatibus. Vnde adeò cōsequitur esse prauitatem, quæ odio est Deo, propter quam homo nisi in Christo regenitus regno depellitur. Hæc autem ratio haud vnquam cōgruere poterit carnis concupiscentiæ, nam illa (vt 3. cap. dicebamus) est homini ex principijs naturalibus innata, quam cæleste illud iustitię donū cōpescebat, ob idq; nō est illa prauitas, obliquitas, & iniquitas, in qua cōsistit ratio peccati, quam Deus odio habeat, sed pœna est potiùs à Deo inflicta sanè, qui naturā nostrā iustitia illa propter peccatū expoliauit, in suisq; naturalibus desertā reliquit. Quocirca neq; Adā, nec nos vituperamur, ꝙ simus sic cōcupiscibiles, sed eo ꝙ culpā in Adā admisimus, ob quā amisimus ligamē, quo rationi tenebatur cōcupiscētia subdita. Adhęc peccatū ꝓpriè nō est res illa, quæ eadem manet in iustificato, quę erat in peccatore. Cōcupiscētia autē eadē manet, ergo illa nō est peccatum, sed planè reatus ille, qui remittitur, dū regeneramur. Vt cuncta itaque complectar, vis illa & potentia cōcupiscendi extra rationis ordinem, quæ est in puero, imò verò, quæ sine actu & consensu est in adulto, non est illud, ob quod hæreditate cælesti abdicamur, sed potiùs eodem peccato, quo exules facti sumus regno, & frænum quoque abruptum est concupiscentiæ, & in mortem, aliasque calamitates incidimus:

Secunda ratio.

Psal. 50.

Concupiscentia nō est vituperanda.

Tertia ratio.

Quarta ratio.

Trid. sess. 5. c. vltim.

ergo nõ magis cõcupiscentia illa peccatũ est, quàm expulsio à regno, vel mors, aut morbi, vel aliæ id genus ærumnosæ miseriæ, quæ non aliter sunt peccata, quàm quod sunt effecta peccati Adæ, nisi quod cõcupiscentia est præterea nostrorum causa actualiũ criminũ. Eandem patiuntur repulsam, qui iam modò excogitant peccatũ originale esse amorem terrenorũ, nam si id de actu amoris enuntiãt, nõ quidem originale, sed actuale peccatũ est. Si verò de amore carnis intelligant, vel de inclinatione animę, qua apta est sensum sequi, eòdem recidunt, vnde priores modò depellebamus. Eisdem ferme rationibus deuincitur peccatũ originale nõ esse priuationem iustitiæ originalis, ad sensum quẽ plerique multi cõcipiunt, scilicet, priuationẽ rectitudinis totius hominis, quæ erat in illo statu integræ naturæ: nam illa in Adam non fuit peccatum, sed effectus & pœna peccati, prior naturâ, quàm dissolutio concupiscentiæ. Nec verò illa est prauitas & obliquitas peruersæ rationis, nec ob illã Deus extorres nos fecit à regno, sed propter antecedentem præuaricationem & nos regno priuauit cælesti, & originali mulctauit iustitia. Igitur per ea, quæ hic explicata sunt, diluuntur quæ superiori capitulo cõtra opinionem Anselmi obiecimus. At quatenus res Augustinum spectat, lib. 1. retract. cap. 15. qui docere videtur cõcupiscentiam esse originale peccatum, imprimis interpretãdus est non de formali, sed de significato materiali, vti fidus eius interpres Diuus Thomas exposuit, quandoquidem idem ipse ait concupiscẽntiæ reatum in baptismate solui, remanente concupiscentia. Reatus autem, saltem in originali, idem est quod forma peccati. Sed nec ita considerare debemus concupiscentiam esse materiam seu substratum significatũ peccati, vti est actus in actuali transgressione. Nanque in actuali actio substernitur obliquitati, ceu subiectũ eius, quoniam per actionem ipsam diuertimus à ratione & diuina regula, adeò vt actio ipsa propriè denominetur obliqua, & peccatũ, sicuti nix colore est alba. In originali verò aliter, quoniam forma peccati nullatenus inest cõcupiscẽtiæ vt subiecto, sed animæ, vbi inerat iustitia originalis, vel (vt alij autumãt) volũtati. Quare nec tã propriè cõcupiscentia denominatur peccatũ, quã anima ipsa peccatrix. Verũtamẽ quoniã propriè in hoc genere peccati excogitari nequit materiale, sicuti in actuali & cõcupiscẽtiæ motus in vetita fuit primus ac proximus effectus abscedentis iustitiæ, placuit Augustino vocare eam peccatũ quodãmodo materiale, vt ostenderet eã esse malã & nociuam, & id potissimùm contra Pelagiũ, qui negabat rebellionẽ carnis effectũ esse peccati, imò dicebat esse naturale bonũ, vt est videre cõtra Iulianũ, tamẽ si tũc propter cõiunctũ reatum in anima, cuius ipsa concupiscẽtia proximus est effectus, dicitur materiale significatũ peccati, atque hoc est, quod conuincit disputatio Augustinĩ super illa verba Pauli, *Omnes peccauerunt*, alia esse propria cuique peccata, in quibus ij tantũ peccãt, quorũ peccata sunt: aliud hoc vnũ, in quo oẽs peccauerũt, quando oẽs illi vnus homo fuerunt. Si autẽ intellexeris, in quo vno homine, quid (inquit) ista manifestatione manifestius? Nempe legimus iustificari in Christo, qui credũt in eũ, propter occultã cõmunicationẽ & inspirationẽ gratiæ spiritualis, qua quisquis hæret Domino, vnus spiritus est. Hactenus Augustinus allusionis cõclusionẽ lectori relinquens, qui intelligat sic oẽs peccasse in Adam per cõmunicationẽ suę culpę, in quo vna eramus caro, vt iustificamur in Christo, in quò vnus efficitur spiritus. Et hipog. lib. 2. Cùm peccauit (ait) homo, natura peccauit, & facta est natura iam peccatrix, id est, vitiũ habens peccati. Eòdem pertinet illud: Vnius delicto multi mortui sunt, & per vnius inobedientiã peccatores cõstituti sunt multi. Vnde August. lib. 1. retract. c. 15. ait, vt suprà, vnius Adæ reatu nos esse implicatos, cuius voluntate commissum est illud peccatũ, quod originaliter trahimus: vnũ ergo illud peccatũ, quo oẽs peccauimus, origine cõtrahimus, & nõ plura. Ad hæc verũtamen ac his similia respõdentes, cõcedimus, quod illo tantùm peccato Adæ peccauimus oẽs, vt liquidò mõstratũ est, quoniã dũ animam recipimus, nõ peccamus, sed cõcipimur in peccato, nec dicendus est quis originaliter peccare, sed peccatũ originaliter trahere, neque peccatum Adæ est negandũ esse illud quod cõtrahimus, id tamẽ fit per hoc, quod reatus ille peccati (vt diximus) relictus est in natura, quæ in Adã peccauit: & ideò vt oẽs trahimus naturã ab Adam, suã quisque propriã reci-

Nec est priuatio iustitiæ.

Concupiscẽtia quare dicta est peccatum.

August.

recipiendo, ita & oës cōtrahimus peccatū eius, per hoc ꝙ in singulis est deuiatio illa & obliquitas animi à Deo, qua proinde cuncti cōtagione culpæ sic inficimur, vt singulas singuli cōtrahamus maculas, tametsi reatus ille in nobis non sit positiua qualitas, sed mera priuatio iustitiæ (vt diximus) quoad formale. Quapropter eū in remissione originalis restituatur nobis gratia in ordine ad Deum, nō tamen vres inferiores in ordine ad rationē, optime ait Sanctus Thomas, vt sup. q. 5. quòd in baptismo restituitur iustitia originalis tantùm quoad formale. Quomodò autem per voluntatem tunc Adæ omnes peccauimus, accommodatissimo exemplo dilucidat Sanctus doctor. 1. 2. quæstione 81. vbi ait, quòd quemadmodum omnia membra sunt vnus homo, & ideo voluntas totius omnium membrorum reputatur, ita omnes eramus in Adam quodammodo vnus homo, quàobrem voluntaria inordinatio sui peccati manet in tota natura, quam generatione recipimus: manet, scilicet, per modū habitus, sicuti in homine, transeunte actu peccari, manet obliquitas animi, quousq; per gratiam restituatur in ordinem. Subijciunt hic præterea Theologi exemplū ad explicandū, quemadmodum in Adā peccauerimus omnes, de rege magnificentissimo, qui seruū vti filiū adoptatū hęredem amplissimæ substantiæ inscriberet, cuius beneficijs tota eius posteritas potiretur, ea tamē lege, si in gratia eius perduraret; vbi tamen primū crimē in regem admitteret, hæreditate illa excideret. Exemplū antiquum est, nec ad rem accommodum nanque hanc prorsus dissimili modo donauerat Deus in Adam naturam nostram originali iustitia. Mihi verò Paulus rem videtur quàm optimè explicare, vbi ait, Adam gessisse formā futuri Christi. Inde nanque Antithesis culpæ Adæ, & gratiæ Christi relucet, vbi de nouo Adam accedente ad baptismatis aquam ait Pater cælestis: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Est enim perinde ac si dixisset, veluti Adam fuit in quo vno tota eius natio mihi displicuit, quæ sibi naturali generatione successit, ita quasi antidotum hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, id est, in quo vno quotquot baptismate in ipso fuerint regeniti, in gratiam mihi reconciliati placebunt. Quod & Paulus ait: sicut per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, ita per vnius obeditionem iusti constituentur multi.

Exemplū Theologorum.

Collatio Adæ cum Christo.

Matth. 3.

Roman. 5.

Omnes ergo in Adam peccasse nihil aliud est, quàm naturam nostram ob participium suæ culpæ ingratam inuisamq; esse Deo, & ideò tota eius sobòles nascimur filij iræ, sicuti in Christo iustificari est, quòd ob eius gratiam nobis participatam omnes sumus grati Deo, in quo proinde renascimur filij misericordiæ. Per hæc demum liquidum fit, quo pacto originalis labes traducatur perpetua generationum serie ab Adam, sed Augustinus, qui in odium Pelagianorum nonnihil dubietatis oculis offundit, sanè qui crebrò ait concupiscentiam illam rebellis carnis ob suam inobedientiam esse instrumentum huiusmodi culpæ propagandæ. Ait enim de peccato, capite 16. quòd ex hac inobedientia carnis à ratione exorbitantis, & bestiali pudendoque membrorum motu quisquis carnaliter generatur, peccatum contrahit, à quo est baptismate abluendus; & lib. 1. de nuptijs & concupiscentia cap. 24. vbi inuestigat, quomodò cùm coniugium bonum naturæ sit, ex coniugibus baptismate renatis, & præsertim vbi actui coniugali nullum admiscetur peccatum, procreentur filij in peccato: respondet, quòd non ex bono, quo bonæ sunt nuptiæ, sed ex mala concupiscentia, qua bene vtuntur coniuges, de quo tamen erubescunt reos paruulos, diabolus paruulos natos tenet: & infrà ex hac (inquit) concupiscentia carnis quę licèt in regeneratis iam non deputetur, in peccatum tamen naturæ non accedit, nisi de peccato quæcunque nascitur proles, originali est obligata peccato, nisi in illo renascatur, quem, sine ista concupiscentia Virgo concepit, propterea quando nasci est in carne dignatus, sine peccato solus est natus, vbi vis denique de hac re ser mo est Augustino, concupiscentiam illam rationi rebellem, quasi ea causa, quia non obtemperat rationi, traducem facit originalis maculæ.

Quid sit nos in Adā peccasse.

De filijs renatorum.

Considerabile.

De concupiscentia aduerte.

Sed est argumētum, quod huic quisq; posset obmoliri sententiæ, si qui ex nihilo crearentur, nūc homines masculus & fœmina, de quibus egimus 3. ca. in meris vide-

Arguitur contra verba August.

videlicet naturalibus, sine culpa, & rebellione concupiscentiæ, & vitijs deflagrarent, nunquã tamen in sobolem, quam genuissent traijcerent originalem culpam. Et hoc est omniũ Theologorũ consensus eò quod non essent tunc progenies Adæ. Si verò cõtta duo naturali semine ab Adam descendentes in primo instanti infusionis animæ perfunderentur gratia præueniẽte peccatum, vt dicitur de beatissima Virgine, & præscinderetur illis, vel prorsus extingueretur concupiscentia, ne magis posset aduersus rationem insultare, quàm in statu innocentię, nihilominùs trãsmitterent peccatum originale in eos, quos genuissent liberos; dico, si gratia collata patribus esset tantùm personalis, & non toti successioni: ergo concupiscentiæ rebellio non est in causa originalis culpæ.

Sententia authoris.

Haud quidem ambigo, quin ita sit; vt rationes istæ persuadent, nempe quomodocunque traduceretur, modò natura ab Adam post eius peccatum transfunderetur & peccatum, & si natura non traduceretur ab Adam, sed ab homine nunc ex nihilo creato, generarentur filij sine peccato, quin verò ita modò Synodus Tridẽtina determinat, sess. 6. ca. 3. Sicuti nemo, nisi in Christo renatus, gratiam eius reciperet, quocirca concupiscentiam esse tra ducem peccati; nihil sanè aliud significat, quàm concupiscentiam & pudẽdum motum carnis esse naturale instrumentũ generationis, per quam propagatur natura præuaricatoris Adæ, nec aliud prorsus sibi voluit sapiens Augustinus. At quoniam caro nunquã præter rationẽ titillaret, nisi culpa Adæ fuisset in causa; ait rebellionem cõcupiscentiæ traducem esse peccati.

Concupiscẽtia quo modo traducitur peccatum.

Argumenta Lutheranorum, Pelagianorum, & aliorum reputant nihil aliud esse in nobis peccatum originale, quàm defectum naturæ, vtpote reatũ mortis & cæterarum pœnalitatum, quas ob culpam Adæ incurrimus, & quòd tenuant in hac vita tolli, & quòd æqua rationẽ cætera peccata nõ modò primi, sed aliorũ etiam parentum transmitterentur in filios, atque maiori ratione & bene facta parentum. Schisma etenim istorum nemini, scilicet, de rebus fidei auscultantium, qui diuina fungatur authoritate, & quid potest quàm Lernæum illud quinquaginta capitum monstrum edere. Quartũ argumentum, nouum genus arguendi peccatum Adæ remissum illi creditur, vbi fuit cum Deo reconciliatus: quomodò ergo in nos transijt? aut si nobis imputatur, quid est, quòd Adæ fuit remissum? nam si in illo vno omnes peccauimus, longè id efficacius veritas deuincit, vt in vno fuerit omnium nostrum condonata culpa, & reprobant exemplum commune vt supra, de illo (inquam) seruo, &c. Postremum argumentum, quòd in tota Scriptura nullum est verbum originalis seu iustitiæ, seu culpæ, sed nos culpam istam confingimus. Porrò hac ratione & in nostram naturam iniqui sumus, & bonitati diuinæ falsò imponentes.

Respõsio.

Hæc tamen omnia, & quę id genus plurima in hoc argumento congerunt, facillimè ipsi diluerent, si naturam humanam, quam cap. 3. depinximus, consideratè cõtemplari vellent, vt exinde tum de gratia, tum de culpa perspicaciùs ratiocinarentur: si enim Deus naturam humanam in puris naturalibus creasset, nulla nos affecisset iniuria, nec gratia nec diuina gloria potiri, quoniam vires naturales non sunt pares tanto muneri. Expende; nec vlla esset iniuria, quòd sensualitas rationi esset inimica, quàm exacaret & pręcipitaret in vitia, quòd morbis & alijs ærumnis & calamitatibus huius vitæ, atque etiam morti subiecti essemus, nimirum, quòd hæc omnia essent à proprijs nostræ naturæ principijs natiua; sua tamẽ bonitas & benignitas, qui nos ad se plasmauerat fuit, quòd naturæ nostræ gratiã & iustitiam donaret vires quibus nos supra nos ipsos erigeret, atque inferiores vires, quæ superioribus obedirent, compescerent. Nec cogitandum est (vt quidã effingũt) pactum intercessisse inter Deũ & Adam; nam quod Deus opus habebat Adæ consensu, nec ita obligatus fuit pro se aut pro nobis seruare donũ originalis iustitiæ, vt de hac re habuerit singulare præceptum. Scriptura est enim manifesta, quod vnica fuit præceptio, ne ederet de ligno scientiæ, quia citra eius consensum potuit Deus obligare totã naturã, tãquã eius iure creationis dominus, sicuti leges legitimi principis in perpetuum ciuibus intelligerentur positæ, in pœnã trãsgressionis cõminatus est Deus mortẽ, qua priuatio iustitiæ designatur. Cũ ergo Adam tũc erat tota natura, nulla fuit in Deo vel crude-

Cur in Adam natura peccauit.

crudelitas, vel asperitas, quod peccãte natura denudaret eã supernaturalibus donis, quibus ex mera liberalitate priùs exornauerat: veluti si Princeps ciuitati amplissimũ priuilegiũ largiretur, dũ nõ cõmitteret certũ crimẽ, quod si cõtrà faceret, tũc, nimirũ, ciuitas perpetuò sibi maneret offensa & inuisa; & idcò modo quodã, peccatũ illud fuit omnibus hominibus volũtariũ, scilicet, per volũtatẽ totius naturę; qua de causa alia peccata vel primi, vel aliorũ parẽtũ nõ traijciũtur in liberos, sicut nec virtutes, quoniã illa sunt personalia, quibus pœnæ tantũ personales decretæ sunt. Illud autẽ primum fuit, cui polita erat pœna communis, scilicet, vt genus nostrũ in suã nudam naturam recideret, ob idq; illius solius rea facta est suo modo tota natura. Quare nec vllo pacto derogat clementiæ mitissimi Dei, quod hoc genus supplicij, nempe morbos, miserias, & mortẽ perferamus ob illud peccatũ: nanque si nos seu igne, seu ferro perimeret, aut quauis alia violenta morte, posset vti que forte dirus haberi; quod autẽ nos cælesti beneficio immortalitatis orbauerit, vt mortem nobis naturalem incurramus, nihil sanè vel iustitiam suã, vel misericordiã denigrat.

Diuina clementia.

Peccatum Adæ soli remissum.

Atqui ad argumentũ aliud respõdetur, quod Adæ remissa est noxa illa, qua ratione erat personæ, permansit tamen in propaganda natura; quemadmodũ qui modo baptizatur, omni liberatur culpa, etiã originali, quatenus est huius personæ, relinquitur nihilominùs natura infecta, vt quos Christianus genuerit eãdem, tales cõmaculet; illi autẽ loco, quod filius nõ portabit iniquitatẽ patris, opponi ex regione posset alter, vbi habetur, Ego sum Deus zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, est tamen horũ cõcordia, quod pœnas tẽporales, vt infamiã, bonorum priuationem, & id genus alia, iure luunt filij pro patribus, eo quod secũdùm corpus sunt veluti pars patris: pœnas tamen spirituales, & maximè expulsionem à regno cælesti, solus ille qui peccat subijt: nam secundũ animam filius nõ est pars patris, sed oẽs animæ (ait Deus per Ezechielem) meæ sunt.

Exod. 20.

Ezech. 8.

Ad rem ergo, quoniã oẽs homines participes sunt culpæ Adæ, expulsi sunt hæreditate cælesti, expulsi (inquam) hoc modo, quod ex natura nostra nullũ ad illam ius habemus, sed quod Deus nostro generi largitus est in Adã, in eodẽ perdidimus. Per hæc proditur aberratio Zuinglij non agnoscentis aliud genus culpæ, quã quæ proprio cõtrahitur cõsensu. Si enim illa protoplasti volũtate natura nostra non peccauit, cur ob illã culpã nõ solũ tantam fecimus bonorũ tẽporaliũ iacturam, sed dãnati etiam sumus (vt ait Paulus) & quidẽ ita dãnati, vt regni etiã iure fuerimus exclusi. Profectò si tantũ esset illi ppria, nihil nobis nocuisset, sed saluũ fuisset ius nostrũ, saltem in spiritualibus, quia filius (vt modò interpretabamur) nõ portabit in eiusmodi bonis iniquitatem patris: igitur ineptissimum est eius exemplum.

Est & secundũ argumentũ, nam quod ferme Doctores priuationem iustitiæ debitæ inesse peccatũ originale affirmant, si ita debitã sentiãt, quod singulari præcepto fuerit eã Adam obstrictus, aut eius progenies custodire, certè falsum est, & cuius nulla possunt sacrorũ authoritate fidẽ facere, quoniã nullũ legitur Adæ mandatũ positũ, nullaq; præscripta lex alia, quàm ne ederet de ligno sciẽtiæ, de quo si comederet, sequeretur eũ pœna tũ sublatæ iustitiæ, tũ perinde subsequentis mortis: ergo reuera nõ iactura iustitiæ, sed eius esus ligni delictũ fuit. Enimvero vti non aliter modò gratiã conseruare tenemur, quàm seruando præcepta, nec homicidæ præter homicidiũ crimen aliud est, quod vel gratiã Dei perdit, vel vitã, si pœnam luit capitis: ita neque aliter Adã obligabatur habere iustitiã, quàm nõ transgrediẽdo præceptionem de ligno, aut quauis aliã naturalis iuris. Nec præter esum pomi nouum fuit illi crimẽ iustitia denudari, atque adeò multò minùs nobis denudatos nasci: quin verò (vt cumulatiùs dixerim) etiã si peculiari præcepto teneretur custodire iustitiã, deserere eã tunc Adam esset peccatũ, nõ tamẽ aut se postmodũ, aut nos priuatos esse. Ad hæc si peccatũ originale esset priuatio (vt aiunt) iustitiæ debitæ inesse, cõsequens tunc fieret, vt in baptismo non remitteretur, quoniã nec illic restituitur iustitia, nec vllo debito soluitur homo, quo ante obligabatur.

Alij, qui ex his anfractibus se se expedire contenderent, peccatum originale fingere possent nihil aliud esse, quàm inimicitiam cum Deo; sed neque se isti credant signũ defixisse, nam inimicitia non est peccatũ, sed effectus planè peccati, eò

Peccatum originale non est inimicitia Dei.

enim quòd quis Deum, vel alium offendit, inimicitiam eius conflat, & præterea in infantibus manifestum est argumentum: aut enim vis peccatum originale odium esse, quo infans odit Deum, aut quo Deus odio habet ipsum. Primũ nullum est, quippe cùm infans nullũ habeat voluntatis vsum. Alterum non est peccatum, cùm sit in Deo, sed est peccati opus. Porrò quòd illud Deus odium peccato prouocatus concipiat, quo ratio peccati originalis concluditur, sunt aliqui dicentes non esse in singulis hominibus pecca ta singula originalia, sed vnũ illud, quod commisit protoparens, esse originale delictum, cuius omnes rei sumus, & à quo denominamur peccatores. Horum primicerius habetur Albertus Pighius, vir profectò & pius & doctus, qui malè de hoc audit, quasi peccata in nobis originalia omnino inficietur.

Originale peccatum nihil aliud dixeris, quàm peccatum à primo parente in prolem origine trãsfusum. Quamobrem ex peccato illo contagio nostro diiudicanda est, vt id quod erat in illo formalis ratio peccati, relictum cognoscatur in nobis per modum habitus, & qui in illo effectus erant, idem sint & effectus in nobis. Exempli gratia primum peccatum Adæ fuisse esum ligni, præcesserit enim superbia, neque nihil ad rem formalis tunc ratio illius criminis fuit obliquitas, & deflexio animæ per voluntatem à lege & ordine Dei. Et quia Adam gerebat personam totius naturæ, quæ in ipso susceperat beneficium illud iustitiæ, permansurum in ea, quandiu non peccasset, tota in ipso rea facta est illius præuaricationis; & ingrata inuisaq; est effecta Deo. Quare deordinatio eadem & deformitas (vt verbis scholæ vtamur) illius actus mã sit per modum habitus infixa naturę, quã proinde obliquitatem contrahimus vnà cum eadem natura. Quocirca vti concedendum est peccatum originale esse in nobis, ita nec est negandum quominùs sit pro formali carentia iustitiæ originalis, si modò iustitia etiam ipsa similiter accipiatur pro formali. Sanctus Thomas 1.par. quæst.95. vult formale significatum iustitiæ originalis, esse rectitudinem animæ ad Deum, materiale verò rectitudines alias, scilicet, inferiorum virium animæ ad rationem, atque corporis ad animam. In Adam (si rem æstimatè considetes) priuatio iustitiæ, quæ est ad primum ordinem, non fuit effectus peccati, sed formalis ipsa eius ratio: priuatio verò cõ trà eiusdem iustitiæ quo ad alios duos ordines, non ratio peccati, sed effectus fuit, quam fortè distinctionem si inspexisset Pighius & sui, nunquam inficias issent in nobis inesse peccatum originale: sed si Pighius diceret tantummodò nos contra here reatum pœnarum, non tamen reatũ culpæ, apertè pugnaret non solùm cõtra Augustinum, verùm contra Paulum, vt suprà. Qui tamen diceret non alio reatu culpæ, quàm illius transgresionis Adæ, dum cõcipimur, pollui, nihil erroris portenderet, nisi quòd leuiter & absque ratione negaret reatum illum esse carẽtiam iustitiæ modo exposito. Et ideò verissimè & consultissimè sancta modò Tridentina synodus censuit sess.5. canone 3. peccatum, quod origine vnum est, & propagatione transfusum, omnibus inesse vnicuique proprium, illud tamen quod mihi potissimum argumentum apparebat, in calce demum subijciam: aiunt enim (vt paulò ante referebamus) manere quidem peccatum originale, sed non imputari, & subijciam alia quoque verba Lutheri in eodem secũdo articulo. Hæc est (inquit) gratia noui testamenti, vt quia renati sumus baptismate, fauor Dei nos suscipit & sustinet, nõ imputans ad mortem, quod reliquum est peccati in nobis, licèt verè peccatum sit, & imputari possit. Idẽ aiunt de operibus factis in gratia, vt lib. 2.cap.19. visuri sumus, est tamen (ni fallor) contradictio manifesta veram culpã manere post baptisma, & tamen non à Deo imputari vt culpam. Nam vel Deus illam odio habet, vel secus: si non, quã potest in se habere rationem culpæ, nisi nefariè dixeris culpam esse vllam, quæ non sit Deo odio habita, contra diuinum eloquium Dauidis toties inculcantis, quòd iniquos Deus, viam iniquam, & iniquitatem odio habeat? Si verò illam odit, quomodò non imputat ad culpam? imò verò quomodò verum est peccatũ remissum esse in baptismo? Nam nemo omnino remittit culpam, nisi qui odium è pectore diuellit penitus, qua de causa dicitur De⁹ peccatorum obliuisci, quę remittit. Profectò non video, quo valeant clypeo, dilemma hoc cauere, nisi promptissimum illud

Simile.

Peccatum originale est in nobis.

Reatus & culpæ & pœnæ contrahitur in originali.

Synodus Trident.

Vide lib. 2 cap.19. hoc ipsum explicatiùs, & lib. 34. Lutheri verba.

Lib.2.cap. 19. de operibus factis in gratia contra Litherũ.

Firmũ argumẽtum quod in baptizatis nulla remaner culpa, vide vt suprà lib.3. cap.4.

illud, suum in nos spiritum fugientes respuant sanè, qui quanuis ratiocinationem sophisma appellitãt, mitto interim quòd authores tanti erroris in eam adigũt impietatem, quòd Deus in hac vita nullatenus possit omnia nobis peccata ita remittere, vt prorsus tollat, id quod ipsi cõcedunt, quoniam concupiscentia illa carnis, quam verè peccatum censent, tam naturalis mortalibus est, vt extingui omnino nequeat in hoc seculo, nec per priuilegium (vt rentur) quod tamen Theologi consentienter tribuunt intemeratæ Virgini, videlicet, rixam carnis sensisse nunquàm. Igitur vt finem huic capiti faciamus, consultissimè censuit sacrosancta Synodus Triden. ca. 5. sess. 5. quòd si quis per Iesu Christi Domini nostri gratiam, quæ in baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negauerit, aut asseruerit non tolli totum id, quod veram & propriam rationem peccati habet, sed illud dixerit tantùm radi, aut non imputari, anathema sit. Hunc errorem potissimùm conficiunt ex Paulo & Augustino, quos aliorsum longè distorquẽt quàquò intendunt ipsi: Primùm ex illo: Concupiscentiam nesciebam esse peccatum, nisi lex diceret: Non concupisces. Ecce (inquit Lutherus) concupiscentia peccatum est, nec locus relinquitur interpretandi non esse propriè peccatum, siquidẽ lege ait Paulus esse prohibitam. Sensus ergo Lutheri est præcepto illo, quod est in decalogo, Nõ concupisces, prohiberi concupiscentiam illã, quæ nobis natiua est, & in regeneratis etiam superest, & ita sui defensare prætendunt id, quod inter præcipuos eius errores secũdus possit cõnumerari. Audi verba eius in fine illius citati art. 2. aduersus Catholicos: Sed & eò peruenerunt (inquit) insaniæ vt etiã libidinẽ ineuitabilẽ parentũ sanctorũ contra legem Dei cõcupiscentẽ defectũ vocare sint coacti, quasi dicat, potiùs verum esse propriè peccatum. Hæc verũtamẽ verba iure possumus nos in hunc naturæ hostẽ regerere, nã præterquam φ duo repugnãtia verba cõnectit, sanctos, videlicet, sordere peccato, quis eo fuerit arreptus furore, vt quod ineuitabile nobis est, id peccatũ dixerit: Ecquid enĩ naturalis radius vultus Dei, qui signatus est super nos, manifestũ magis faciat, quã quod vbi nihil est volũtatis, neq; inibi culpæ quippiã in esse possit. Actio enim, quæ in nostra nõ est potestate, reuera nec laudi dari nobis potest, nec vituperio, & ratio est, quoniã laus operis vel vituperiũ causæ debetur. Quę autẽ homo inuitus patitur illorũ nõ est causa quatenus homo, quippe cũ pec solã facultatẽ liberi arbitrij simus actionũ nostrarũ dñi. Vnde qui naturalẽ cõcupiscẽtiã peccatũ censet, pari modo cogitur vt dicat, & quod oculos habemus, & aures & mẽbra, quibus intus (nobis nolentibus) nutrimur ac vegetamur, esse peccata at nulla est admittẽda à natura ratio, vbi scriptura sacra aperta est. Ego verò nec scripturã apertã video, nec sensus scripturæ esse põt, qui cũ manifestissima ratione apertissimè pugnet; reuera si ea quæ nobis vel à natura insunt, vel à Deo in pęnã inflicta sunt, peccata essent, Deo potiùs, vel tanquã naturæ authori, vel tãquã vindici culpæ, tribuerẽtur. Et Augustin⁹ quẽ Coryphæũ ipsi hoc loco sequuntur, adeo per se notũ existimat nullũ esse peccatũ, nisi volũtariũ, vt naturali apud se ipsum cõsequẽtia ponat & perimat peccatũ, & volũtariũ malũ. Vnde in libro de vera religione cap. 4. Vsq; adeo (inquit) peccatũ volũtariũ malũ est, vt nullo modo sit peccatũ, si nõ sit volũtarium. Et cõtra Manichæos de duabus animabus peccatũ ipse ita diffinit, φ sit volũtas retinendi, vel cõsequendi, quod iustitia vetat, & vnde liberũ est abstinere. Et ne omnia percẽsentes, fastidio simus lectori lib. 1. retractat. ca. 13. multis modis in vniuersum constituit apertè in Lutherum sua pœne verba ita refundẽs, peccati reũ teneri quenquã, quia nõ fecit, quod facere nõ potuit, summęq; iniquitatis & insaniæ est; sed resurgũt inde in nos isti, φ peccatũ ipsum originale cẽset ibidẽ Augustinus voluntariũ esse volũtate Adæ: fatemur quidẽ, sed culpam totã remissam esse ait in baptismo, vei bafenim eius sunt, cuius concupiscentiæ reatus in baptismate soluitur, sed infirmitas manet; optimè sanè discernit, vt reatu dimisso, cõcupiscẽtia nõ culpa, sed infirmitas sit. Verũtamen quoniã quàm sit liber stas inseparabilis cõditio peccati, cap. 17. repetendũ est, modo filũ rũpamus dicẽdi de pręcepto cõcupiscẽtiæ; impossibile est nãq; illo vetari cõcupiscẽtiã quæ non est in propria potestate sed tãtũ prohibetur volũtatis cõsensus vel forte mora eius in reprimenda cõcupiscentia aduertente

Ecclesi. 4.

Respõsum Lutheri.

Aug.

Lutheranorum rationes expenduntur.

Rom. 7.

Secundum præcipuũ argumẽtũ.

Primum argumẽtum contra Lutherum.

De hoc secundo sen su, distinctione 34.

Matt. 19. August. 1. retract. ca. ratione, est enim hoc inter decem mandata de quibus ait Christus: si vis ad vitã ingredi, serua mandata, & verbum, *vis*, palam ostendit nostræ esse facultatis per gratiam ipsius cuncta seruare, concupiscentiam verò illam in hac vita sublatam esse haud quaquam possibile est; qui ergo dixerit tyrannidem illam & ineuitabilem molitionem concupiscẽtiæ à Deo nobis esse interdictam, anathema est Hie- Hierony. ronymo qui in expositione symboli anathema esse ait, qui dicit Deum præcepisse quicquam impossibile, & August. cu- August. ius in sermone 61. de tẽpore, verba sunt: Deus neque impossibile aliquid potuit imperare, quia iustus est, neque damnaturus est hominem pro eo, quod non potuit vitare, quia pius est: quin verò, cùm non sint grauia mandata Dei, vt est apud 1. Ioan. 4. Ioannem, imò leue sit iugum, vt præce- Matth. 11. ptor ipse testatur, quomodo facere lege diuina obligamur, quod est impossibile? Et præterea cum cętera omnia præcepta de actionibus sint prorsus nostris intelligenda, scilicet, Non occides, non furtum facies, quæ contingentia sunt, commentum est, verbum, Non concupisces, nisi Considerabile. de actione humana intelligere, qualis tantùm non est motus concupiscẽtiæ rationis vsum præueniens, id quod forma ipsa mandati præsefert: non enim ait in genere, Non concupisces, sed non cõcupisces domum proximi, nec desiderabis vxorẽ eius, & reliqua. At verò non solùm motũ illum concupiscentiæ aiunt isti esse prohibitum, sed & potentiam ipsam, & naturam concupiscendi, quod humanus sensus refugit audire. Ecquis enim puerum, vel ante baptismum, vel baptizatũ lege aliqua adstringat, vbi non solùm voluntas, verùm nec concupiscentia vsum habet, sed est nuda potentia, nisi peccatum in eo pariter dixeris famere, lalare, & his August. similia: id quod August. lib. 1. de ciuitate Dei, cap. 25. cõdẽnat hisce verbis: Quòd si illa concupiscentialis inobediẽtia, quæ adhuc in membris moribundis habitat præter nostræ voluntatis legem, quasi lege sua mouetur, quantò magis absque culpa est in corpore non consentientis dormientis? His Augustinus ostẽdit nullum esse peccatum concupiscentiam absque sensu, cùm esse possit in dormiente. Per Lutherus. hæc denique retunditur, quod Lutherus eodem ait. 2. in confirmationẽ sui erroris

commentatus est propter illam scilicet carnis concupiscentiam quotidie nos precati in oratione Dominica: Dimitte nobis debita nostra, siquidem absque voluntate nulla est culpa; at in hoc se falsẽ agnoscant Augustino suo expressis verbis contradicere sanè, qui loco citato contra duas epistolas Pelagij, ca. 13. Nec (inquit) enim propter ipsam cõcupiscentiam, cuius iam reatus lauachro regenerationis absumptus est, dicunt in oratione baptizati, Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris, sed propter peccata, quæ fiũt siue in eius consensionibus, cùm ab eo quodlibet vincitur, quod placet: siue cùm per ignorantiam malum quasi bonum placet, fiunt autem, siue operando, siue loquẽdo, siue (quod facillimum, atque celerrimum est) cogitando: illud sanè, quod in oratione sequitur, propter ipsum dicitur: Ne nos inducas in tentationem, sed libera nos à malo. Perspicuè ergo discriminat Augustinus, quod propter consensionem voluntatis dicimus: Dimitte nobis, quoniã peccata sunt, sed propter ipsam tentationem, infestantemque nos concupiscentiã addimus, & ne nos inducas in tentationem. Vbi propalam manifestat, non concupiscentiam, sed tantùm voluntatis opera esse peccata; quæ omnia (Iacobo Aposto- Iacob. 1. lo teste) confirmat, qui vel ipso Augustino edisserit explicatiùs, vbi est: Vnusquisque tentatur à cõcupiscentia sua, abstractus & illectus. Deinde, Concupiscẽtia cum conceperit, scilicet, per consensum voluntatis, parit peccatum, concupiscentia ergo ante consensum nõ est peccatum, sed ex consensu cõcipiens fit mater peccati. Huic Apostoli phrasi consonat Roman. 6. alius Apostoli locus: Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentijs eius, nec exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato, non enim prohibetur fomitem concupiscentiæ habere, sed illi obedire, vt per hoc intelligas, quod sequenti capite ait, legem prohibere concupiscẽtiam: non enim vetat, ne insit illa in carne, at voluntate nos cõcupiscere. Sed hic quis ferat peruicaciam istorum, qui hunc lo- Lutherani peruicacia. cum pro se adferunt cum glossa Augustini, ait enim Diuus ille super Ioanuem, tractatu 41. quòd Paulus non dixit, Non sit peccatũ in corpore vestro, sed nõ regnet: ergo

ergo Paulus (inferunt isti, Augustino interprete) non negat, quin concupiscentia anteaquàm per consensum voluntatis regnet, peccatum sit: Collectio autem hæc nulla est, si colligatur peccatum esse propriè, anteaquàm regnet, nam cùm Augustinus toties admonuisset concupiscentiam illam non esse peccatum propriè, sed tropo illo, quo effectus, vel causa peccati peccatū dicitur: securus dixit, peccatum non prohiberi ne sit, sed ne regnet, quoniam quando non regnat, sæpe dixerat, tunc nō esse propriè peccatum. Quā expositionem ipse idem protinus subiungit, dicens: Peccatum enim consistit in eo quòd regnat, & fit quod iubet. Eandē eius explicationem etiam citauimus suprà de peccato, in lib. 2. cap. 28. vbi est est hæc lex peccati, quod etiam peccatū appellat Apostolus, cùm dicit: non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore ad obediendum desiderijs eius, non sic manet in renatis, tanquam non sit remissa & perempta, nisi illicitis cōsensionibus quodammodo reuiuiscat, & in regnum proprium dominationemque reuocetur. Idemq; prorsus repetit de nuptiis & concupisc. lib. 1. cap. 23. Ipsa concupiscentia iam non est peccatum in regeneratis, quando illi ad illicita opera nō consentitur, atque vt ea perperrent, à regina mente membra non dantur, vt si nō fit, quod scriptum est: Non concupiscas, fiat saltem, quod alibi legitur; Post concupiscentias tuas non eas, at verò hæc postrema verba sibi isti arbitrantur fauere, vbi ait, in hoc seculo à nobis non fieri, quod scriptum est; Non concupisces, sed concupiscentijs non obedias, ergo non solùm obedire, sed ineuitabile illud concupiscere carnis, prohibetur. Huiusmodi autem illatio nulla est prorsus, Augustinus enim non sentit non impleri illud, Non concupisces, si referatur ad innatū concupiscentiæ fomitem, quasi ille sit lege prohibitus, sed quia naturale est in hoc mortali corpore concupiscere, vsq; dum animale, resurgat spirituale, imò eisdem verbis insinuat prohibitionem non referri ad naturalem concupiscentiā, sed ad liberam & obedientlam vltroneam.

Lutheri argumētatio.

August. expositio.

D. Basilius 581. d. Carnis igitur proprium secari, immioui, dissolui. Carnis animatæ, fatigari, dolere, esurire, sitire, sopore detineri, animæ corpore vtentis tristitiæ, infelicitates, curæ, & id genus alia, quorū aliqua naturalia & necessaria sunt animaoti, aliqua ex volūtate praua, propter vitæ intemperantiam, & neglectæ virtutis vsum inuehuntur.

Quòd si analogia ex ciuili republica apud istos quodque (vt æquum est) valeret, profectò tyranno obsidione premente ciuitatem, quandiu ciues pondus belli sustinent, & bona fide obsistunt, extra noxam suot, sed vbi se primùm dedunt, tunc incipiunt esse in crimine. Cur ergo dum voluntas ab arce rationis sensualitatis incursus strenuè vel perfert, vel comprimit, vitio sibi detur id, quod homo inuitus, veluti febrem, & naturalem morbū, patitur: at quò expositione tandem verborum, Non concupisces, disputationem absoluamus, examinemus, an isti contradictoria dicant in exponendo hoc præcepto, & illo: Non regnet peccatum in vestro mortali corpore. Etenim cùm dicat hoc secundo non prohiberi concupiscentiam inesse nobis, aut cum ratione confligere, sed vincere & regnare, siquidē ocu-latissimè adnotant cum Augustino Paulum non dixisse, non sit, sed non regnet: hinc profectò elicitur, concupiscentiam inesse & pugnare, non esse rem prohibitam nec prohibendam, atque adeò nec propriè peccatū, quod si ita est, cur alijs verbis, Non concupisces, aiunt prohiberi nō solùm libera opera, verùm & ipsam carnis concupiscentiam, ne insit & subsultet, sed ita cunctis vsu venit contra cælum expuentibus, vt sanè suo se se sputo respergant: concludamus ergo vtroque loco solum consensum in opus concupiscentiæ prohiberi. Adiungunt ad persuadendum concupiscētiam carnis esse peccatum subsequentia præterea Pauli, eodē capite. 7. si quod nolo, illud facio, iam nō ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum. Scio enim quòd non habitat in me, hoc est, in carne mea, bonum. Et multis in eundem sensum interiectis concludit. Igitur ego ipse menti seruio legi Dei, carne autem legi peccati, ecce inquiunt proculdubio concupiscentiā carnis quatenus cum ratione luctatur peccatum ab Apostolo appellari, at verò locus hic, primum omnium Pauli, qui, vt tota eius epistola, non est adeo intellectu facilis à plurimis sanctorum Patrum, si vult illud vsquequaq; huc adaptare: ait enim,

Analogia ciuilis reipublicæ.

Lutheranorum contradictio.

concupisces, ob idque pro insania ducit Lutherus eodem art. 2. quòd nos libidinē coniugum, qui quantacunque sanctitate pollentes legitima iustissimaq; intentione generandi, iure suo vtuntur, non verè peccatum appellamus: sed (bone Deus) in suo famosissimo reformationis dogmate (quod ipsi diadema vocant) quanta explicatione hunc locum constituūt? aiunt enim, ꝙ licèt homo nihil iniqui animo deliberato concupiscat, illa nihilominùs volatilis concupiscentia, à qua se in omni mansuetudine, sanctitate, & pietate cōtinet coram Deo, peccatum est, & infrà, Non modò homicidium, adulterium, & furtum, peccatum est: verumetiam propter concupiscentiam, quamuis ei non cōsentiat voluntas, homo ipse in conspectu Dei homicida est, & adulter: atqui operæpretium est considerare, vt telam suam detexant, inde enim quòd concupiscentia carnis peccatum illis est, eliciunt omnia opera nostra, quantumcunque fiant in gratia, ea tamen ratione, qua nostra sunt, à concupiscentia commaculari, idcirco esse cuncta peccata, nec per illa nos implere præcepta Dei, concupiscentia remanente, ne plenè operemur ex dilectione sui super omnia, status controuersiæ ita constituitur. Nos (vt veritas habet catholica) post baptismum legitimè susceptum nihil remanere in renato credimus contagij originalis, quod veram habeat rationem culpæ: illi verò contrà autumant concupiscentiam illam carnis, qua parte in sanctis viris in quocunque vitiorum genere conflictatur cum ratione, esse veram culpā, & damnatione morteque æterna dignam, tunc etiam quando per consensum voluntatis nōdum patratum est actuale peccatum, nisi quòd misericordia Dei non imputatur illa culpa ijs, qui sunt in gratiā.

Lutheranorum tela errorū.

Status controuersiæ primæ cū Luth.

Hæc in primis ignorantiæ nebula nunquam eorum oculos præstrinxisset, nisi tam essent philosophiæ iniqui hostes, quæ tamen fidei sæpe & multum ancillatur, concupiscentia enim carnis naturalis nobis est, vtpote quæ licèt nulla præcessisset culpa, vel gratia, ex principijs naturæ existeret in homine, quatenus sensibus pollet, nisi quòd Deus fræno originalis iustitiæ creauit eam rationi subiectā: ergo cū ꝑpter peccatū sublata est illa iustitia, nihil aliud significatur verbo, concupiscentia, quàm natura dono illo destituta, præterquàm quòd est modò effectus peccati, tanquam remouentis iustitiam illam, quæ rebellionem eiusdem concupiscentiæ prohibebat. Et tamen si homo crearetur in puris naturalibus, esset mera natura. Exemplum Anselmi est in de conceptione Virginis, de naui, cuius natura est ventis inuehi, & ideò si anchora fixa retineatur, tunc qui rumpit anchoram, dicitur nauem commouere. Igitur cùm ea, quæ nobis insunt à natura, nec laude digna sint, nec vituperio, quis vel cæcus dixerit concupiscentiam illam esse peccatum, nisi forsan materialiter ante baptismum, vt superiùs, &c. Re vera qua ratione id dixeris, consequēter compulsus confiteberis, & visum, & auditum, & reliquos sensus qui nobis post peccatum Adæ instrumenta sunt delinquendi, delicta esse, quin verò & aurum, & honores, & muliebrē formā, & quidquid nos pellicit, pellitve ad malum.

Anselm.

Luc. 10.

Accipe Euangelicam parabolam, vbi genus humanum assimilatur ei, qui incidit in latrones, à quibus spoliatus & plagis impositis, relictus est semiuiuus. Nunquid despoliatum esse & vulneratū, peccatum erat illi? Quisnam hoc concesserit? Pari modo in nobis, præterquàm quòd participes fuimus culpæ, qua sumus lauachro regenerationis abluti, nudatam habere naturam, & ita sauciatam, vt concupiscentia veluti ægritudo quædam cum ratione colluctetur, certè nihil est culpæ, dum rationem non prosternit, sed est pœna, quam ob præteritam culpam exulamus: veluti corporei morbi, & mors denique, & aliæ id genus calamitates, quas culpas censere hominis esset prorsus stupidi. Nam si loquantur de concupiscētia animæ, quæ est actus voluntatis consentientis carni, illa certè non originalis, sed verè actualis est culpa, de qua nihil disputamus. Si tamen intelligant impotētiam & declinationem, vt videtur, animæ, qua velut actus corporis nata est sensibus illecta pertrahi, adhuc eandem habet argumentum energiam, nam totum hoc, sicuti concupiscentia carnis, naturam dicit iustitia originali destitutam, non culpam, sed præter eā (vt in omne se latus versent) nunquam se hinc extricabunt, quominùs sint in efficacissimum sacramentum baptismi iniquissimi, nisi fiteantur totā illic

Secundum argumentum ex testimonijs Scripturę.

illic prorsus rationem, omneq; meritum culpæ elui: nanque verba expressa sunt Hieronymi ad Oceanum: omnia nobis in baptismate condonata sunt crimina, nec post indulgentiam iudicis (inquit) est metuenda seueritas, dicēte Apostolo: Et hæc quidem, scilicet, peccatores, fuistis, sed abluti estis, sanctificati estis, iustificati estis in nomine Dñi nostri Iesu Christi: omnia ergo peccata donata sunt. Bene & fideliter hæc Hieronymus notat in Paulo: sanctificati & iustificati in nomine Iesu Christi. Vnde sapienter colligit
Ioan. 17. Hieronymus, quia in nomine Iesu Chri-
Ephes. 4. sti, qui verè est Saluator, nihil delitescit fictionis, sed summa est vt in suis promissionibus fides, ita & in factis veritas, id quod veritas ipsa Iesus Christus Hieronymo luculentiùs profert, vbi ait: Pater sanctifica eos in veritate, sermo tuus veritas est: & si filius vos liberabit, ergo verè liberi estis. Et Paulus: Renouamini in iustitia & sanctitate veritatis. Quid euidentius omnem nobis prorsus in veritate abstergi maculam peccati, quā quod ita nos verè Pater sanctificet quia sermo eius veritas est, Conducit ibidem Michex. 7. Hieronym. vbi ait: Ipse reuertetur, & miserebitur nostri, demerget iniquitates nostras, & proijciet in profundum maris omnia peccata nostra. Et Eze
Ezech. 36. chielem, vbi ait: Assumam vos de gentibus, & aspergam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus immūditijs vestris, & dabo vobis cor nouū, & spiritum nouum: in verbo, Omnibus (inquit Hieronymus) nihil prorsus relinquitur. At quando nullum esset aliud
Ioan. 3. Euangelicum testimonium, plenissimæ remissionis testimoniū sufficeret, quę fit in baptismo quia illud: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, abundè rem conuinceret. Qui enim renascitur, vitam prorsus exuit veterem, & nouam induit, id quod Apostolus repræsentat in analogia mortis & resurrectionis Chri
Roman. 6. sti, vbi ait: Qui mortui sumus peccato, quomodò adhuc viuemus in illo? An ignoratis (fratres) &c. Cū istis mihi videtur ore prophetico loqui, quia quicunq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus, cōsepulti enim sumus cū illo per baptismū in mortē, vt quomodò Christus resurrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Ecce tam verè nos in baptismate mori peccato, sepelirique & in nouam vitā resurgere, quā verè id Christus in corpore præstitit. Hunc locum super Ioannē in hàc sentētiā dilucidè enarrans Chrysost. hom. 4. ait, in aqua baptismi tanquā in sepulchro caput immergentibus * inde nouus resurgit. Et Orig. super Iosue, hom. 5. ait, ꝙ per baptismū regenerationis expurgatæ sunt animæ nostræ. Apostolus: Secundùm suam misericordiam saluos nos fecit per lauachrum regenerationis & renouationis Spiritus sancti, quē effudit in nobis abundè, id est, quantū sufficit, vt verè simus salui, atque adeò filij & hæredes secundū spem vitæ æternæ. Videte, qualem charitatē dedit nobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus: nominemur (inquit) & simus, vt ostenderet ac exprimeret cōtra istos nihil baptizatis inesse culpæ, aliàs si verè esset culpa, nō tamen imputata (vt dicūt) non verè essemus filij, sed reputaremur tales à Deo. Apostolus Rom. 8. Nihil ergo nunc damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu, qui nō secundū carnem ambulant, sed interpretatio Lutheri expendenda est eodem art. 2. ait enim non haberi in Paulo, nihil peccati est, sed nihil dānationis, quasi illa concupiscentia istorū peccatū verè sit, & de se dignū damnatione, sed non imputatur illis propter fidē: & quia non ambulāt secundùm carnē. Et suus Bucerus, vbi putat extremam manū imponere, idē peiùs dicit in attic. peccati originalis, & in cōponendis controuersijs, ait enim, ꝙ quanuis in regenitis nihil sit damnationis in hoc sensu, ꝙ non sunt rei, reatu iam dissoluto in baptismate, hoc tamen est propter meritū Christi nō imputantis peccatū, nō tamen ꝙ non vel ob vnum hoc malū deprauatæ naturæ, etiā si nulla vel actionis vel consensus nostri iniquitas adijceretur, tōdemnatio nē mereremur. Et paulò post: Sancti etiā (inquit) ipsi, quatenus concupiscentia repugnat bonæ volūtati, inimici sunt Deo. Expende pie lector, an verba hæc digna sint, quæ supponantur titulo de componendis controuersijs.

Chrysost.

Vetus homo sepelitur.

Ad Tit. 3.

1. Ioan. 3.

Verba Pauli expositione nō indigēt; dicēs enim nihil esse damnationis in his, qui nō ambulant secundū carnē, quasi dicat, pati molestias carnis, nihil prorsus damnabile est, sed ambulare, id est, liberè

operari secundùm carnem. Et ita exponit August. eandem authoritatem cōtra duas epistolas Pelagianorum.lib.1.c.10. Nulla (inquit) est damnatio his qui sunt in Christo Iesu, quia non damnatur, nisi qui concupiscentiæ carnis consentit ad malum. Distortissima ergo est expositio Lutheri in summa, cùm baptismus sit in remissionem peccatorū, vt in Actis Apostolorum author est Petrus, qua Christianis perfricta frōte quicquam culpæ post baptismum reliquum fieri dicat? Lutheri ergo distinctionem audiamus, qua se eodem att. 2. ad hæc omnia tam clata testimonia cogit at respondere: Aliud (inquit) est omnia peccata remitti, aliud verò omnia tolli. Baptismus omnia remittit, sed nullum penitus tollit. Animaduerte (pie lector) an hoc non sit deterere sacramenta Christi, & quòd ipse in nos iaculatur, Christum ipsum conculcare, scilicet, ꝙ remitti peccata, non sit prorsus tolli. Ecquid enim aliud est, quòd ait Euangelista in sua canonica: Scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret. Et Baptista: Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Quid quòd (interprete vbi suprà Hieronymo) de iustificatore nostro præcinuerant Prophetæ, & Apostoli concinunt: Demerget & proijciet iniquitates vestras, mundabimini ab omnibus iniquitatibus vestris, & deleui vt nubem iniquitates tuas, & abluti, sanctificati, iustificati estis, in quibus nihil est damnationis, & existimate vos mortuos esse peccato, viuentes autem Deo, palam fit, vt remitti ab ipso nihil aliud sit, quàm condonari, aboleri, atque adeò omnino tolli, nisi hic absurdissimè abutaris nomine in significato Philosophorum, quibus qualitatem remitti est imminui, aliqua restante particula, cùm tamē in præsentia idem polleat remittere, quod ignoscere, id est, nō amplius noscere culpam, perinde ac si nū quam fuisset. Quamobrem delictorum, quę Deus remittit, obliuisci, nec ampliùs recordati dicitur, quòd si August. quem vbique iudicem appellat, audire de hac te non piget auscultemus ipsum lib. 1. retract. c. 7. lauachrū regenerationis purgat à reatu omniū peccatorū, quæ humana traxit natiuitas, & cōtraxit iniquitas. Hæc ille. Sicuti ergo peccati actualis in baptismo remissi nihil remanet culpę, ita neq; originalis, & de peccatorū meritis,

August. | Actuū. 2. | Lib 2.c.9. | 1.Ioan.3. | Ioan. 1. | Esai. 44. 1.Cor.c. Roman.6. & 8. | August. Plenissima remissio in baptismo.

lib. 2.c.25. hæc autē lex peccati, scilicet, fomes cōcupiscentiæ, nō sic manet in mēbris eorum, qui ex aqua & spiritu renati sunt, tanquam non sit eius facta remissio, peccatorum omnibus inimicitijs interfectis, quibus separabamur à Deo, sed manet in vetustate carnis, tanquam superatum & peremptum, si nō illicitis consensionibus quodammodò reuiuiscat: & in calce eiusdem capitis explicatiùs ait, ꝙ si denīq; continuò post baptismū cōsequatur ab hac vita migratio, nō erit omnino, quod obnoxiū hominem teneat, solutis omnibus. Num satis conficitur originale peccatum tolli, dum remittitur, si nō manet, nisi superatū & peremptum? At plus debet protestantibus nostris peccatum quàm fides. Quò enim fidem suam solam vt loquuntur iustificantē tueantur, aiunt fidē mortuam nullatenus esse fidē, quanquam & id peruersè vt lib. 2. c. 7. ex verbis Iacobi monstrauimus, & tamen peccatum originale: & si audiant mortuos nos esse peccato, & sepultos, ipsumq; absterfum, deletū, abiectū & peremptum, nihilo seciùs ita semper mordicus retinent, vt nolint sublatum esse. Quid si Augustinus afferat radicitus euulsum, inducit enim Pelagianos contra duas eorū epistolas ad Bonifaciū lib. 1. c. 13. calumniantes Christianos, ꝙ negarent baptisma omnia peccata radicitus conuellere, sed tantùm ei concederent, vt peccata raderet, manentibus radicibus, vnde rursus pullularent: quorum calumnia reprimit his verbis: Quis hoc nisi infidelis affirmet? dicimus enim baptisma omnium dare indulgentiam peccatorum, & aufetre crimina, non radere, neq; peccatorū radices in mala carne teneri, quasi rasorum in capite capillorum, vnde crescant iterum resecāda peccata. Quid potuit efficacius aduersus istos Augustinus proferre, quàm ꝙ nec radix peccati maneat in baptizatis. Sed tamen, eos quasi digito indicaret, subiungit, sed de illa concupiscentia carnis falli eos eredo, vel fallere, cùm qua necesse est vt baptizatus, & hoc, si diligentissimè & Spiritu Dei agitur, pia mente confligat. Sed hæc etiam si vocatur peccatum, non vtique, quia peccatum est, sed quia peccato est facta, sic vocatur, sicut scriptura manus cuiusq; dicitur, quòd manus eam fecerit, peccata autem sunt, quæ secundùm carnis concupiscentiam, vel ignorantiam

Calumnia Lutheri. | Concupiscētia qualiter dicatur peccatum.

cùm reatus peccati originalis sit priuatio iustitiæ, quatenus faciebat rectitudinem animæ ad Deum, & proximus effectus eiusdem reatus sit ebulliens, rebellansque, concupiscentiam eandem ante gratiam baptismi appellat peccatum ratione reatus annexi, eo tamen sublato in baptismo, per solam Metonymiam appellat peccatum, quia effectus est vel causa peccati; atque id frequentissimè. Primù, vbi capite superiori eum citauimus, scilicet, lib. 1. contra duas epistolas Pelagianorum, cap. 13. quòd illa concupiscentia, quæ reliqua est à baptismo, quo ratio peccati plenissimè remittitur, radicitusque conuellitur, non quia peccatum est, sed quia peccato facta est, peccatum dicitur. Sicuti scriptura manus dicitur cuiusque, quòd manus eam fecerit. Imaginem enim Apellis vocamus manū eius. Obserua negationem, non quia peccatū est, omnino enim negat esse peccatum. Et de peccatorum meritis, libr. 2. capi. 4. Concupiscentia in paruulis baptizatis à reatu soluitur, ad agonē relinquitur. Perpende discrimen inter reatum & agonē, qui nō est peccatum; & lib. 1. de nuptijs, & concupisc. cap. 25. Concupiscentia (inquit) carnis dimittitur in baptismo, non vt non sit, sed vt in peccatum non imputetur. Hunc autem locum præuaricatus est Lutherus, quod ita refert: Peccatum remittitur in baptismo, non vt non sit, sed vt non imputetur. Atque hinc infert peccatum remanere, sed non imputari. Augustinus autem non dicit peccatum, sed concupiscentia, nec illam dicit remanere obsubratione peccati, sed (vt statim infert) ad pugnandum cum infirmitate nostra: & cap. sequenti subdit exemplum à sensu contrario; nimirum, quòd sicut in peccato actuali, abeunte actu, verbi gratia, homicidio, manet reatus: vice versa in cōcupiscentia, diluto reatu, manet actus; non intelligat actus peccati, sed actus cōcupiscentiæ, & verbo, non imputatur, designat nullam esse culpam, vt iam notauimus & lib. 1. de nuptijs & concupisc. capit. 23. expressè ait, quòd concupiscentia in regeneratis non est peccatum, nisi adhibeatur cōsensus, sed dicitur (inquit) peccatum sicut vocatur lingua locutio, quam facit lingua, & manus vocatur scriptura, quam facit manus. Baptizatus omni peccato caret, non omni malo, id est, pœna sit non malum, quod est culpa, non omnibus malis, insinuans quòd concupiscentia malum, id est, pœna, non dicit, neque ait, non imputatur, sed caret omni reatu omnium malorum, quòd planiùs ita (inquit) dicitur. & lib. 1. retract. capit. 15. concupiscentiæ reatus in baptismo soluitur, sed infirmitas manet. Quid clarius, concupiscentiam soluto reatu originalis, non esse peccatum, sed morbum: & quanuis Luthero non placeat nomen reatus, profectò deriuatur optimè à reus, sicut famulatus à famulus, & à dominus dominatus. Et ita Exodi 32. habetur, reatus vituli: & Deuter. 22. reatus sanguinis, vt reatus sit ipsa ratio peccati, à quo homo fit & habetur reus. Vnde reatum dilui in baptismo, est crimen quodcunq; & culpā tolli, vt ampliùs homo nō fit reus. Quare ineptissimum est Buceri diffugiū in suo lib. de concordia, & suorum complicum, quòd loquatur in his locis Augustinus præcisè de actualibus peccatis. Facit enim comparationem operum liberi arbitrij cum concupiscentia, dicens illa esse peccata, non concupiscentiam. Item & præterea concupiscentiā cum reatu esse peccatum, illo tamen sublato minimè. Vnus tamen restat locus, quem meritò pluris quàm reliquos faciunt lib. 5. contra Iulianum. c. 3. Cuius verba sunt: Concupiscentia carnis, aduersus quam bonus concupiscit spiritus, & peccatum est; quia inest illi inobedientia contra dominatū mentis, & pœna peccati est, quia reddita est meritis inobedientis, & causa peccati est defectione consentientis, vel contagione nascentis, vt in primo membro ait concupiscentiam esse peccatum propter inobedientiam, præter subsequentes rationes, quibus est effectus & causa peccati, ad quod nostri in colloquio Vuormaciensi & in reliquis, respondent sermonē fuisse illic Augustino de concupiscentia ante baptismum, quam vocat peccatum ratione reatus adiuncti. At quanuis glossa hæc fortè sufficeret mihi, tamen (si conijcere licet) alius est verisimilior sensus, quoniam ibi absque discrimine intendit Augustinus persuadere concupiscentiam esse rem malam, etiam post susceptum baptismum, contra Iulianum dicentem illam esse bonam, siue quatenus naturalis est, siue quatenus à Deo inflicta esset propter peccatum, & ideò quatuor

Reatus peccati originalis, priuatio iustitiæ.

Vide 7. synod. generalē, vbi loquitur Epiphan. & 6. synod. actu. 6. & 14.

Exod. 32. Deut. 22.

Vuormaciense colloquium.

Responsio Autoris.

tuor vel quinque modis cõstituit esse malam: & figura illa loquendi peccatũ, primò quia non obedit rationi, non dicit propter adiunctum reatum, sed propter inobedientiam, quod est dicere (ni fallor) ex eo quòd bonum naturale hominis est operari secundùm rationem, vt dictũ est, sensualitas non obediens illi est peccatũ quoddam, non damnabile quidem, & dignum pœna sed naturale, sicuti claudicãs tibia peccatum est, quia non rectè insert uit naturæ: & secundò dicitur eadem concupiscentia peccatum, quoniam effectus est peccati, nisi quòd modus hic bipartitur, vt ante remissum reatum sit peccatum, quoad significatum materiale, post verò ita vocetur solùm, quoniam est effectus peccati, & quartò quoniam est causa traducens peccatũ originale, vt cap. 8. expositum est, & demum quintò quoniã est causa inducẽs nos ad peccandũ actualiter. Obliquè ergo Lutherus eodem 2. articulo, & sui postmodùm sequaces interpretantur illud Paulil: noster internus homo renouatur de die in diem, in hoc sensu, quasi illud *renouari*, fit paulatim particulatimque & successione quadam peccatum remitti, ita vt semper relinquatur aliqua particula peccati, cùm tamen peccatum in puncto temporis remittatur totum & condonetur. Quocirca renouari iustos, non est aliud, quàm per incrementum gratiæ vires concupiscentiæ reprimere, & magis ac magis extenuare vt disertè docet Augustinus contra Iulianum, lib. 6. cap. 5. cuius conclusio est, quòd concupiscentia soluitur per indulgentiam in baptismo, quia tẽdebat in noxia, conteritur tamen deinceps per continentiam, ne vincat in pugna: Ecce quomodo accipit Paulus peccatum, vbi ait. Si quod nolo, facio, iam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum. Nam quod eandem concupiscentiam appellet legem peccati, apertiùs à nobis pugnat, quàm contra, quandoquidem lex peccati idem polleat, quod regula (si ita dici potest) peccandi. Vnde sicut ratio non dicitur virtus, nisi quia est regula virtutis, ita neq; sensualitas dicitur peccatum, nisi quia est nobis causa delabendi. Quo sensu vt per virtutes spirituales seruimus legi Dei, ita carne per vitia seruimus legi peccati. Intercedit enim inter belligerantes, spiritum & carnem,

Obliqua est expositio Lutheri. 2. Corinth. 4.

media volũtas in suo habens arbitrio, cui maluerit, manus dare, ante cuius proinde consensum nec illæ virtutis nec hæc virij velum sortiuntur nomen. Non sit hic tandem molestum audire Bucerum concordantem hanc controuersiã, quin verò explicatius ac pertinacius sepultam opinionẽ Lutheri suscitantem. Ex illo enim Ioannis: omnis iniquitas peccatum est, ratiocinatur, ꝙ omnis vel natura, vel vis, vel actio, nõ respondens suæ regulæ peccatum est, atque adeo natura ipsa sensualitatis etiam ante voluntatis consensum per se est peccatum, quoniã impedit, ne Deum toto corde diligamus. Sed profectò faciliùs colligitur, ꝙ expositio ipsa sua iniquitas sit. Quis enim inducat in animum, Ioannem appellasse iniquitatẽ naturalia peccata: vti sunt monstra & naturales defectus, morbi enim ipsi corporei esse solent causa iracundiæ, blasphemiæ, & aliorũ flagitiorum & scelerum, & tamen non veniunt apud Ioannẽ iniquitatis nomine: appellauit ergo iniquitatẽ sola ipsa delicta: sicuti omnes virtutes significãtur generali nomine iustitiæ. Hoc tamẽ largimur Bucero, quod proximè diecebamus, nẽpe sensualitatẽ esse peccatũ, naturæ scilicet, morbũ eius & vulnus, sicuti vitiũ claudicantis tibiç: & eodem intellectu intelligit Paulus sapientiã carnis inimicã esse Deo, nõ ꝙ cognitio ipsa aut propensio carnis sit peccatum, sed ꝙ pugnat cũ ratione in diuersum inflectens; sicuti aurũ ipsum, & honor, & fœminarũ pulchritudo inimica etiã dici possent rationis & Dei, quatenus tentationes sunt ad malũ. Aliud præterea portentũ excogitant, quo defendant concupiscentiã esse peccatũ, videlicet, quia est nobis impedimẽto, ne possimus in hac vita implere præceptũ dilectionis Dei super omnia, neq; alia præcepta Decalogi: ita enim se let error initio paruus in fine esse maximus. Hæc autẽ disputatio propriã habet sedem lib. 3. Igitur quoniã longiùs quàm crediderami abijt disputatio, vt rẽ in epilogũ perstringamus, constituimus peccatũ originale nõ esse formaliter concupiscentiam, sed priuationẽ iustitiæ originalis, qua parte rectificabat animũ & mentem in ordine ad Deum, quo reatu soluto in baptismo, quæ reliqua est, cõcupiscentia nõ habet rationẽ peccati, sed est infirmitas & vulnus, ob idq; malũ naturæ dimicans

Buceri cõcordia.

1. Ioan. 5.

Dilectio Dei super omnia.

Epilogus.

micans cum ratione, cuius vim & neruos iusti virtutum exercitio conterunt, immi nuunt, atque exhauriunt de die in diem, quoadusque Christus athleta noster reformet corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ, secundum operationem virtutis suæ.

De effectibus peccati originalis.

Luterani. Aiunt enim usque ad se doctores, qui grauiores defectus originalis culpę docuerunt, ignotam fuisse grauitatē eiusmodi peccati, docentque peccatū originale non solum reatum esse, quo rei sumus iræ Dei & mortis ętern
ę: sed ipsam corruptionem humanę naturę, cuius effectus sunt ignoratio Dei, contemptus Dei, vacare metu, & fiducia Dei, odisse iudiciū Dei, fugere Deum iudicantem, irasci Deo, desperare gratiam, habere fiduciam rerū præsentium, quos morbos (inquiūt) non animaduertunt scholastici. Verba sua sunt in apologia confessionis Augustanæ.

Porrò, qui in pœnam originalis culpæ omnibus cōmunes sunt, & paruulis ante vsum rationis, & adultis, alias omnia humana peccata dicerentur defectus originalis peccati, abusus esset loquendi, nisi de defectibus remotis, eo sensu ꝙ per concupiscentiam iustitia originali destitutā pellicitur in cōsensum voluntas. Sed aiunt nominibus illis actionū significari, non solum actus, verū potentiam ad huiusmodi prauas actiones, vel carentiam contrariarum virtutū, quibus per peccatū Adæ fuimus despoliati. Hoc respōdēt potius & verius esse actualia peccata, quā originalis Ratisponēse colloquium. peccati pœnas, quæ nō sunt in infantibus: sin vero intelligunt effecta illa esse originalis culpæ tunc tantū quādo nō est remissa, vt sentire videntur in colloquio Ratisponēsi, his verbis: cōcupiscentia nō potest nō prodire in omne genus peccati in nō regeneratis, in quibus diabolus efficax est, neque id prorsus verū est, nam fuerunt quā plures gentiles inter Græcos & Romanos, quibus forsan nō fuit remissa originalis culpa, qui tamen iure edocti naturæ pluribus abstinuerunt vitijs, quam multi ex Christianis, vt cùm alij, tum etiam Augustinus quandoque refert, quos nobis etiam ponit in exemplum.

Quod nā genus loquēdi nouū est referre inter defectus peccati originalis, vacare metu Dei & fiducia, irasci Deo, desperare gratiam, & cætera huius figuræ? Profectò multos experimur iustos, meticulosos tamen, suasq; verentes cōscientias, atq; adeò iudiciū Dei extimescentes, & cōplures cōtrà prauos homines, nō solū nō desperantes, sed neq; metuentes quidē, quinimò infideles in peccato originali nec desperant fœlicitatē æternā, nec Deo irascuntur, nec eius fugiunt iudicium.

Primus fuit priuatio diuinæ gratiæ, & exhæredatio cælestiū bonorū, quod cunctis lethalibus delictis cōmune est. Secundus, priuatio illius excellentissimæ cognitionis Dei, & expoliatio iustitiæ originalis, putā, rectitudinis inferiorū partiū animæ ad rationē, & corporis ad animā: nam priuatio rectitudinis rationis ad Deū & diuinā regulam, non effectus (vt diximus) sed ipsum peccatum fuit, quod suo modo perdurat in nobis. Tertius effectus illius peccati, nosterq; defectus & vulneratio, est effrænatio cōcupiscentiæ quæ à rationę exinde legeq; diuina religata, impetu, quæ natura eius est, ad sensibilia fertur, nō ꝙ sit qualitas illa morbida in anima, quam veluti cōmentū refutauimus, aut qualitas aliqua distincta realiter in corpore, sed vocatur habitus eo modo, quo Aristoteles ægritudinem, quę est proportionis humorū dissolutio, appellat qualitatē & habitū. Effectus originalis peccati.

Sed meritò hic dubitatur, quisnā sit sensus dicti illius, inter Theologos sic celebrati, ꝙ fuerit homo peccato illo tū gratuitis expoliatus, tū vulneratus in naturalibus. Dub. Sentētia enim est venerabilis Bedæ super illud Lucæ de homine parabolico, qui incidens in latrones, despoliatus ab illis est, atque plagis impositis semiuiuus relictus, vtrùm principiū aliquod naturale amisimus, quo simus minus liberi, quàm homo creatus in puris naturalibus, nam si nō ita res est, nec est profectò intellectu facile, quomodò fuerit homo in naturalibus vulneratus. Venerabilis Beda.

Responsio. Nihilominus Theologorum est vnanimiter negatiua in 2. Sententiarū, dist. 30. & Sancti Thomæ 1. 2. quæstione 81. Authoritas namque est Dionysij, capi. 4. de diuinis nominibus multa bona naturalia, etiam in dæmonibus, integra mansisse post peccatū: multò ergo minus aliquod nobis principium extritum est, cuius ratio ex suprà dictis facilè elicitur, quoniam Deus, qui supernatura-

 lido-

li dono vestierat naturam nostram, non maiori supplicio peccatricem affecit, quã denudatam relinquere, tum ob suam benignitatem, tum quòd nihil nos nostra voluntate admisimus. Quare homo in puris naturalibus ab homine lapso non aliter præter rationem culpæ differt in hac parte, quàm vti homo nudus, qui nunquam fuit indutus, ab homine nudato, quibus fuerat vestitus: ambo enim sunt æquè nudi, nisi quòd nuditas in primo nulla fuisset pœna, sed naturalis negatio ornamenti, in secundo verò est priuatio propter culpam: Sed nunquam bonum naturæ aliquo modo imminutum est, vt simus minus propensi in bonum magis ve in malum procliues, quàm essemus in puris naturalibus: idem verò videtur astruere Sanctus Thomas loco modo citato, dicens quod inclinatio naturalis ad virtutem diminuitur per peccatum, nam cùm actus (authore Aristotele) ingenerent similes habitus, non potest in eo, qui vitijs se se tradidit, non imminui inclinatio ad bonum, augerique ad malum.

S. Thom.

Respondetur, quod veritas est hæc, quæ omnibus est in confesso: id tantùm docet, ꝙ in ipso Adam per peccata sua, sicuti in nobis per actualia nostra, debilitetur bonum naturæ propter corruptos habitus, peccatum autem originale nullum ingenerat habitum, neque (præterquàm quòd est culpa) aliter eneruat, inficit ve naturam, quàm si homo in puris naturalibus nasceretur. Cur autem dicatur vulnerasse naturam, ex fundamento illo capite tertio præfato dilucidatur. Etenim cùm natura rationalis hominis sit operari secundùm rationem, à quo per sensualitatem cohibetur donum illud iustitiæ sensualitatem continens, maximè perficiebat hominem in naturalibus, quippe cùm prohiberet, ne impediretur opus illud rationis homini naturale, ob idque priuatio illius doni supernaturalis fuit plaga & vulnus in naturalibus, quatenus homo relictus est inde mancus, & incursionibus diaboli, mundi, & carnis patens, vt non possit iuxta naturam suam perpetuo operari: veluti si natura hominis esset recta linea incedere, haberet nihilominùs ligatum sibi canem alio versum trahentem, qui canem aliquo remedio coerceret, perficeret hominem in naturalibus, & qui remedium auferret, pari ratione læderet. Et ita intelligendus est Canon primus nostræ sanctæ Synodi, sessione quinta, vbi de effectibus peccati originalis sancitum est, propter ipsum incurrisse nos captiuitatem sub potestate diaboli, totumque Adam, atque adeo nos, secundum corpus & animam in deterius fuisse commutatum, quo fit vt homo cum solo originali, seclusis habitibus actualium, non feratur impensius in sensibilia, quàm si esset in puris naturalibus, atque adeo solum differunt, sicuti moles ab alto cadens, impedita priùs, & posteà ablato impedimento, quæ quidem æquali vehementia cadit, antequam retineatur, & postquàm remouetur impedimentum, id quod altissimè infigendum est menti ad intelligendum discrimen inter liberum nostrum arbitrium iustitia originali præditum, eademque id ipsum mulctatum. Cùm enim libertas duabus partibus constet, scilicet, id posse quod velis, per peccatum perdidimus possibilitatem, vt libro tertio hipog. ait Augustinus, faciendi quidquid volumus, non simpliciter, sed in his, quæ ad Deum pertinent, videlicet, ne valeamus per nos gratiam Dei promereri, & hoc est (inquit) vulnus quo claudicamus libero arbitrio, quod sine vulnere Christi sanari non potest. Hæc Augustinus. Mansit tamen possibilitas ad naturalia, atque hæc præterea libertas in supernaturalibus ad vtrum libet, vt scilicet, quoties cooperari velimus Deo, præsto sit ad opitulandum nobis, quod si nolimus, neminem ipse coactu permoueat, sed iuxta nostrã naturam libere, vt capit. 15. de libero arbitrio.

Miseria hominis.

Libertas quomodo vulnerata peccato primi hominis.

Atque concupiscentia hæc iustitia originali destituta, multis dictatur nominibus, appellatur enim fomes peccati, vel quia effectus est peccati, vel (quod nomen significat) quia fomentum est & alimentum vitiorum, quæ consensu allectæ inde voluntatis admittimus. Vocatur etiam & lex carnis, & tyrannus, quoniam non aliam sequitur normam, quàm voluptatem carnis, & ideo tanquam tyrannus de arce nos & cacumine rationis deturbat, vnde merito à sanctis Patribus, morbus, vulnus, atque denique malum censetur naturæ, defectus reliqui ad corpus pertinent, nempe, mors, quã in pœnam peccati comminatus est Deus, atq; morbi, qui planè sũt inchoatio mortis ad ple-

Concupiscentia multis nominibus appellatur fomes peccati.

Lex carnis, tyrannus.

Defectus corporei.

ad plenum enim completum est: Quacunque hora comederis, morte morieris, nam ab illo temporis momento cepit natura dissolui, & in mortem ire, id quod & nobis ab ipso statim conceptionis articulo accidit, quandoquidem viuere nihil aliud est, quàm vitæ tempus absumere.

Itaque hæc omnia mala, quæ connata nobis essent cum natura, etiamsi nullum anteà esset peccatum, sunt modo pœna peccati propter beneficium diuinum peccato sublatum, quo ab illis seruabamur vniuersis: quin etiam mala alia externa, quæ nobis vel à feris animalibus, vel ab inclementia cœli, vel ab elementis existunt, vel ex nostra nobis inscitia, vel incogitantia & vecordia contingunt, vltiones illius peccati sunt. Etenim in illo felicissimo statu ab omnibus nos diuina prouidentia protexisset, sed de his satis sanè, quæ vulgaria sunt, de illo tamen effectu imminutæ libertatis latius est habendus sermo, sed vnum verbum de pœna huiusmodi peccati inseritur.

Effectus externi.

De pœna peccati originalis.

Trid. Syn.

Tortores paruulorū August.

DE pœna peccati originalis capit. 14. nihil est, quod tam certo possimus constituere, vt nulla supersit dubitatio: de qua propterea S. Synodus Tridentina nihil determinauit. Augustinus enim plus iusto videtur torquere paruulos, vnde qui eius sententiæ subscribunt, perpauci sunt, & tortores paruulorum nuncupantur, ait enim in de fide ad Petrum: Firmissimè tene, & nullatenus dubites non solùm homines ratione vtentes, verumetiam paruulos qui siue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur, siue iam inde matribus nati sine sacramento baptismi de hoc seculo transeunt, sempiterno igne puniendos. Nec est quod modò in iudiciū petamus, quod nonnulli faciunt, librum illum, an sit Augustini, nam in Hipogene libro quinto inter confutandum Pelagium idem videtur sentire. Dicebat nanque Pelagius paruulos ante baptismum discedentes, licèt non admitterentur ad regnum cœlorum, vt Deum coram cernerent tanquam adoptiui filij, nihilominus quia immunes essent peccati, recipi in infimam mansionem earum, de quibus ait Christus: In domo Patris mei mansiones multæ sunt, vbi fælicem vitam agerent, & ideò baptizari non in remissionem peccati, quod nullum habebant, sed vt adoptionem filiorum, atq; adeò ius regni acciperent.

Ioan. 14.

Duo loci vitæ perennis.

Arguit.

Augustinus nullum esse tertium locum, vbi vita possit esse perennis, præter regnum cœlorum, extra quod nulla est mansio Patris, & Gehennam ignis: nam in die iudicij, tantum erunt (inquit) situs duo iudicandorum, scilicet, à dextris, & à sinistris. Alteri mittentur in domum patris. Alteri in ignem æternum. Non negat hic lymbum Patrum, aut purgatorium, sed locum tertium vitæ perpetuæ, quoniam lymbus patrum clausus fuit post resurrectionem Christi, eductis inde Patribus, atque purgatorium desabit in die iudicij: & ideò non est dubium, quin Augustinus misit infantes in ignem æternum, id quod ex illo loco Pauli potissimum confirmat: Iudicium ex vno delicto in condemnationem, vnde colligit quòd originale meretur condemnationem, neque parum profectò roboris adhibet huic sententiæ verbum Pauli, vbi propter peccatum originale appellat nos filios iræ, id est, dignos iræ Dei: ita namque supplicium præsefert, temperat autem Augustinus sententiam libro primo de baptismo paruulorum, capite decimosexto, & in Enchirid. capite 93. dicens quòd illa pœna erit omnium leuissima. Salua tamen semper authoritate præclarissimi Augustini compendiò plures sunt, qui paruulos omni prorsus pœna sensus liberant, in qua sententia fuit Magister sententiarum, & Sanctus Thomas & ferme Theologi. Causa, quæ istis probatur est quòd videatur creditu durissimum, vt æquissimus ac sapientissimus iudex supplicium æterni ignis ab illis exigat, qui propria voluntate nihil commiserunt, quandoquidem scriptum in Apocalypsi reliquerit Ioannes: Quantum glorificauit se in delitijs, tantum date illi tormentum & luctum, vnde contra colligitur, quòd qui nihil se glorificauit, nihil debeat tormenti experiri. Adde, quòd ante baptismum aliquantus requiritur peccatorum dolor actualium, originalis autem nullus prorsus deposcitur, idcirco quòd non fuerit

Apocā. 18

 pro-

propria voluntate commissum, & neminem delicti, cuius causa nentiquam fuit, pœnitere ullo modo potest de peccato: ergo cuius in hac vita nulla pœnitentia, nullus que gemitus aut dolor postulatur, nec post infligenda est pœna sensus. Nec mihi hoc argumentum displicet, quòd tale sit, si paruuli igne plecterentur cum adultis, consequens fieret, vt pariter odio haberēt Deum, aduersus eius iustitiam murmurātes, vt adulti in inferno continenter faciunt, atque adeò essent obdurati, obstinatique in peccato actuali, quod certe iniquum est concedere, cùm nullam hic habuerint malam voluntatem, & in quocunque loco ceciderit lignum, ibi erit.

Ecclesi. 11. c. Maiores. Accedit huc potissimùm authoritas Innocentij, capit. Maiores. de baptismo & eius effectu. vbi ait: Pœna originalis peccati est carentia visionis Dei, actualis verò est gehennæ perpetuæ cruciatus: vbi postquam confert pœnam pœnæ, manifestè sentit, quòd nulla est inflicta pueris pena sensus, verùm est, quod nō videtur hoc dicere per modum per se determinationis, sed arguendo ad probandam aliam cōclusionem.

Expositio sensus Apostoli. Igitur ad Paulum satis respondetur, quòd illa expulsio à regno cælesti, vera est condemnatio: in homine enim creato in puris naturalibus esset mera negatio naturalis, non recipi in regnum cœlorum: cùm autem natura creata fuerit cū iustitia & (quod supra probauimus) cum gratia, atque adeò cum iure ad regnum, exclusio inde propter peccatum est priuatio, & condemnatio, & effectus iræ: & ideò supplicium. Et ex his conficitur ad illud de die iudicij responsio, nanque illi, qui mittuntur in ignem æternum, patentissimè audiunt causas suæ damnationis esse actualia peccata, quia esuriuit Christus Dominus, & non pauerunt eum, sitiuit,

Matth. 25 & non potauerunt, &c. Nec in Euangelio comminatur illam pœnam æquissimus iudex, nisi propter actuale peccatum, paruuli autem illa tantùm sententia condemnarentur: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non introibit in regnū cœlorum.

Verba etiam Augustini intentant Sanctus Thomas, & alij interpretari, quia nō legunt in illo loco de fide ad Petrum, nisi æterno supplicio puniendos, vbi nomine supplicij non agnoscunt ignem, sed priuationem visionis: & hanc dicunt alibi vocari ab illo mitissimam pœnam: si tamen legatur, sempiterno igne puniendos (vt citatur in canone) vel ignis æterni supplicio sempiterno puniendos, vt in emendatis eiusdem operibus circunfertur, neque dubitetur esse librum Augustini, non recipit glossam, nisi quòd fuit illius perquàm rigidæ & trucis sententiæ.

Argum. At restat prætereà argumentum ex nostra peccati originalis declaratione, qua diximus esse illam deordinationem animæ à Deo, cui quidem auersioni existimare quis potest destinatam esse pœnam ignis.

Ad hoc tamen respondetur, quòd huiusmodi pœna solùm decreta est illi, in quo est huiusmodi deordinatio per modum actus, qualiter fuit in Adam, cuius propria voluntate violatum præceptum fuit: in nobis autem solùm permanet per modum habitus traducti cum natura, qui proinde gratia & iustitia originali destituti nascimur, ob idque illa tantùm pœna digni, vt regno depellamur, in quod nos gratia illa & iustitia mittebat.

Dubium. Sed Dubium adhuc reliquum sit, an saltem paruuli illi pœnam aliquam spiritualem persentiant eò quòd à regno cælesti exulent perpetuò: exilium enim hoc non potest natura sua non vehementer discruciare hominem, quòd

Alter error. eùm sola sit gratia Dei, qua valemus vitare peccata, quasi vi quadam collabimur & delinquimus, & ideo non sunt peccatores corripiendi, sed Deus pro illis orandus.

Augu. lib. de correptione & gratia. Augustinus libro de gratia & libero arbitrio concludit, qui negauerit esse liberum arbitrium, eum non esse catholicum iuxta decretum Palæstinum aduersus Pelagium, quod refert idem Augustinus in epistola ad Paulinum & cōfirmatum fuit in Concilio Constantiensi.

Quamuis per nos ipsi gratiam Dei inire absque eius nequeamus peculiari auxilio, tamen quadantenus libertas in nobis inest respectu huius diuini beneficij. Primùm, quòd neminem coactu Deus aut necessitate ad se trahit, sed in nostra est potestate gratiam eius respuere, vti Synodus Tridentina sessione 6. capite 5. & canone 4. determinauit: & prætereà quòd quoties assensum nostrum præbeamus, & cooperari deo velimus, nunquā per ipsum stat, quominùs præsentissi-

tissimo fauore nobis auxilietur, quippe qui iugiter ostium cordis nostri pulsat, vt conuertamur.

Argu. 1. Ad hanc conclusionem argumentũ primum ocurrit ex natura & conditione humana, vt Origines lib. 3. de prin. sapienter disseruit. Est enim homo suapte natura rationale animal, hoc, nimirũm, brutis animalibus præstans, quòd habeat intellectũ ratiocinatiuum in vtramque partem. Et eadem ratione voluntatem, quæ in neutram sit determinata, sed in alterutra libera sanè, cùm vnicuique potentiæ cognoscitiuæ suus sit accommodatus eiusdem conditionis appetitus, & hanc ob rem cũ cętera animalia nullum sui habeant dominatum, sed in præfixum sibi à natura scopum & finem ab eadem instincta & acta moueantur. Homini libertas est & arbitrium sic se agere ac secus, ad eum quem sibi præstituit finem, vt cap. 3. dicebamus, exponẽtes hoc esse lumen vultus Dei homini ubsignatum, & impressam eius imaginem, qua factus suarum actionum dominus, cæteris perinde dominaretur animantibus. Cùm ergo hominem conuerti in Deum, sit moueri in suum finem, consequens fit, vt quemadmodum naturales res ad suos cuiusque fines secundùm suam naturam Deus naturaliter mouet, ita hominem iuxta suam moueat liberè.

At respondent aduersarij hoc totum in primo homine fuisse completum, quem fecit Deus ab initio rectum, id est, iustitia originali insignitum, sed culpa sua dum iustitiam amisit, simul & liberum arbitrium perdidit in bonum, id quod propalam & omni procul ęnigmate affirmat Augusti. in Enchirid. cap. 39. his verbis. Libero arbitrio malè vtens homo, & se perdidit, & ipsum: sicut enim qui se occidit, vtique viuendo se occidit, sed se occidendo non viuit, neque seipsum potest resuscitare, cùm occiderit: ita enim cùm libero peccaretur arbitrio, victore peccato, amissum est liberum arbitrium, à quo enim quis deuictus est, huic & seruus addictus est.

2. Petri 2. Petri certè Apostoli est illa sententia nimirum epistola 2. capite. 2. vbi ait: A quo quis superatus est, huius & seruus est; pluraque addit Augustinus verba, quibus ostendit liberum non esse hominem post lapsum ad agendum iusta, nisi sit à peccato liberatus per Christum, cuius illa (inquit) vox est: si vos filius liberauerit, verè liberi eritis. Similia ferme in hanc sententiam colligit in hipog. libro 3. vbi ait, quòd liberum arbitrium, habens agendi, quod velit, possibilitatem, fuit in homine protoplasto, sed per velle malum rectè perdidit posse bonum, qui per posse bonum potuit vincere posse vel velle malum. Et de spiritu & litera, capi. 3. Liberum (inquit) arbitrium sine gratia non valet, nisi ad peccandum, quo potissimùm verbo probat Lutherus loco citato suprà liberum arbitrium esse titulum sine re.

Dicitur enim libertas, & à verbo, quod est, libet, & ab eo, quod est, libero. Prima species opponitur coactioni & necessitati, & altera seruituti: cuius incogitantia plurimos hoc loco fefellit. Prima significatio frequẽtior est in sacris literis, quàm quæ testimonio egeat. Sed & secunda nihilo secius vsurpatur. Liberamur enim à seruitute peccati per Christum, vel à culpa in hac vita per gratiam, iuxta illud: Cũ serui essetis peccati, liberi facti estis iustitiæ, vel prorsus à certamine & molestia carnis in futuro seculo per gloriam, secundùm illud: Quia & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei. Ex hac distinctione trifariam libertatem colligimus, nempe naturalem, quæ est immunitas à necessitate, vt quis, quod libet, eligat: & altera libertas gratiæ, ac demum, tertia gloriæ. Rom. 6.

Theologi 2. sententiarum, distinct. 25. sub alijs verbis dignoscunt libertatem, scilicet à necessitate, à peccato, à miseria, quę omnes fuerunt in statu innocentiæ. Prima verò, quia naturalis est, permanet post peccatum, reliquas duas perdidimus.

Fuerit quis fortè, qui cogitet paruulos nullũ habere sensum doloris de exilio illo, proterea quòd cũ nõ habuerint fidẽ, ptorsus eos lateat ineffabilis fælicitas, quasi per naturam cognosci nullatenus valeat, sed tamen falsa est huiusmodi cogitatio. Falsa Responsio.

Nam naturalis cognitio, saltem animæ separatæ, & hominis hinc demigrantis, qui impedimentis huius mundi exemptus est, eò pertingit, vt cognoscere possit finem suum supremum in coniunctione consistere cum sua prima causa per eius contemplationem, quæ quidẽ cognitio non potest nõ atrociter contorquere hominem inde extorrem, etiã si non cognoscat in particulari Diuinitatis Trinitatem, & alia supra naturã fide reuelata,

uelata, aliàs infideles ætate prouecti, quibus nullus refulsit radius fidei, afflictionem nullam sentirent in inferno, quòd non essent ad illum diuinum conspectum admissi.

Altera fallacia.

Posset quis alius fortè pseudophilosophus dicere, quod cùm anima cognoscere nõ possit, nisi per species rerum, per quas obiecta coniunguntur cum intellectu & anima pueri, nullas aut perquàm raras, & exiles receperit ministerio corporis, non potest separata taliter cognoscere, vt apprehendat suum naturalem finem. Atqui nec hæc responsio sapientibus probatur, nam cùm animæ cum originali recipiunt species ad naturalia cognoscẽda, quę cũ sua pte natura perpetuę sint à natura perinde habeãt non solum esse actus corporis, sed per se etiam nunc subsistere, cõsequens sit vt in separatione à corpore concursu Dei què pepigit cum natura perfundatur speciebus, quibus possint naturalia cognoscere.

Respõsio.

Et ideo tandem ad quæstionem respondetur, quod licèt pueri cognoscant illum supernaturalem finem, saltem in genere, vel extra corpus, vel in corpore, tamen quia intelligunt se nunquam habuisse proximam proportionem, & aptitudinem ad illud consequendum, nihil inde contristãtur, sicut vir sapiens non ægrè fert, quòd non sit summus orbis monarcha: etenim aptitudo & proportio ad æternam fælicitatem non est nisi vel per gratiam & fidẽ, vel per vsum liberi arbitrij, per quod si homo cooperatus fuisset inspiranti & pulsanti Deo, potuisset præueniente gratia, eandem fidem suscipere: paruuli autem huiusmodi nec fidem habuerũt, nec vsum liberi arbitrij: & ideo nulla illic premuntur anxietate, quali adulti. Addunt præterea permulti, quorum etiam est Sanctus Thomas, quòd diligent Deum tanquàm primum datorem bonorum naturalium eo amore, qui possibilis est naturæ, id quod non proctus respuerim, cùm naturalis ratio eò inclinet, neque sit tunc impedimento pondus carnis. Haud tamen cum illis consenserim, qui huiusmodi paruulis vitam adscribunt, quàm per naturam potest esse, felicissimam, nam in primis nulla ratione necessarium sit, vt habeant omnes scientias, & rerum cognitiones, quas possent hic ętate prouectiores, veluti summi philosophi, comparare: neque probauerim, (splendente Solis super faciem terræ fruituros, namque Sol orbesque tunc immoti, non permanebunt in aliquem naturalem vsum viuentium, & ideo longè probabilissimum est, quòd erunt in lymbo, in sinu, scilicet, tertio supra purgatorium apud inferos, vt hac saltem ratione verum habeat, quod ait Augustinus, non esse nisi duo loca vitæ perennis, scilicet, supra cælum, & subtus terram. Quocirca (vt idem docet in de baptismo, de consecratione distin. 4. cap. Nulla præter) non est negandũ, quin sint in perpetuis tenebris. Nec rursus diffitendum, illam esse perpetuam mortem, vt est in decreto Ioannis Papæ 30. quæst. 1. ad limina. Imò vero quòd à Deo odio sunt habiti quodammodo, à regno quę fuerunt exclusi, nequit nos eo facere infelices. Quocirca vel dicẽdum est hanc causam, qua fuerunt expulsi, occultam sibi esse, quod magis probauerim, eò quod sit extra naturalem ordinem rerum: aut si eam cognoscunt (vt quidam volunt) vix possum intelligere, quomodo inde eos nulla tristitia molestet, in corporibus vero vniuersali regeneratione resumptis nullam habebunt læsionem, quia quã uis non sint incorruptibiles, vt Beati per dotes gloriæ, nulla tamen erit naturalis causa, quæ eos possit offendere.

De libero arbitrio in bonum.

De tertio habitu hominis lapsi explorandum est, quàm, scilicet, eius vires naturales in colendis virtutibus per se sufficiant, quandiu extra gratiam Dei oberrat. De libero hominis arbitrio lutherani sanè qui inter alios effectus seu defectus originalis peccati, hunc etiã referunt, quòd per lapsum Adæ amiserit homo liberum arbitriũ, & in bonum gratiæ & in malum: verba sunt, Liberum arbitrium post peccatum res est de solo titulo, & dum facit, quod in se est, peccat mortaliter. Et Wicleph: Omnia de necessitate absoluta eueniunt. posteà de seruo arbitrio: & ego nego vim esse vllam in homine, quæ serio affectibus aduersari possit. Christianus igitur cognoscet nihil minus in potestate sua esse, quàm cor suum, hæc Philippus Melanchthon. Quocirca tam mala, quàm bona astruebant: quomodò (dicebat) potest homo se ad bonum pręparare cùm nec in potestate sua sit vias malas facere. Et Bucerus super illud ad Romanos

Tradi-

Tradidit Deus gentes in desideria cordis eorum, & in reprobum sensum, idem audenter docet, quòd libertas sit titulus sine re, sed conuicti testimonijs Patrum, aliquantulum se explicarunt, nempe quòd habeamus liberum arbitrium in his, quæ subiecta sunt rationi naturali, & sensui, vt plantare vineas, cōstruere domus, &c. attamen in operibus gratiæ omnino abnegant liberum arbitrium, non solùm quia sine speciali auxilio Dei nihil possumus, hæc enim Catholica confessio est, sed ꝙ ipse totum facit, nobis mere passiuè recipientibus: nam dicunt sola nos fide iustificari. Lutherus artic. 1. suarum assertionum, ait à solo Deo infundi.

Vt suas plebes incantent, & se reuinctos dissimulent, imponunt nobis, quo libertatem arbitrij defendamus, vt incurramus in Pelagia. dicentes, naturali vi posse nos per liberum arbitrium Deum super omnia diligere, quatenus satis est ad gratiam iustificationis, id quod nemo vsque Theologorū à mille hinc annis somniauit cuius testimonium euidentissimum præbet S. Synodus Triden. sess. 6. nihil aliud constituit, quā nullis nostris meritis, sed gratis nos per Christum iustificari.

Tri. Syn.

Libertas duobus modis consideranda & pensanda. Primū in operibus naturalibus, vt loqui, & tacere, sedere, & ambulare, agros colere, plantare vineas, in negotio itaque esse atque in otio. Hoc autem membrū aduersus illos tātum disputatur, & cōstituitur, qui dicunt omnia ex necessitate præscientiæ Dei euenire, quorum fuit Vviclephus, & eius assecla lutherus de quo tamen errore Lutherani ducem iam suum videntur deserere, cùm materiam spectet prædestinationis. Alter ordo, in quo locū quoque habet: quędā libertas est operum gratiæ, quam libertatem (vt lib. 2. & 3. videbimus) prætendunt semper Lutherani inficiari, dicentes opera liberi arbitrij nihil ad nostram iustificationem præstare, neque ex nostro assensu & cooperatione illam pendere. Vnde contra regnum liberi arbitrij comedias ludunt, quibus docent sicut inanime organum, aut brutū pecus, sic hominem se habere, dum iustificatur. Quin etiā sunt inter catholicos, quos viua voce dogma hoc asserentes, nobisque reclamantibus, defendantes audiuimus, putā quod Deus quadā nos vi & necessitate ad se pertrahat, ita vt in nostra nos conuersio-

ne merè habeamus passiuè & receptiuè, de quo S. Syno. ses. 6. pronūciauit, cuius hoc decretū quā sit sāctū, explanare intēdim⁹. Synod. Trid.

Manichæi nullā ponebāt in homine potentiā liberam ad vtrū libet, sed duas in homine esse animas, alteram rationalē, ex bono principio cōditā, quæ ex necessitate, quæ bona & honesta sunt, operatur: alteram malā, sensualē, ab altero malo primo principio; quę pari necessitate mala perpetrat. Aug. in li. de libero arbitrio, vbi affatim disserit, causam delinquēdi nō esse in nobis à necessario aliquo principio, sed à propria volūtate, quæ liberā habet electionē in bonū & malū. Alia sententia fuit cuiusdā nomine Abailardi, qui dicebat humana omnia fato esse adscribenda, omniaque ex necessitate diuinæ præscientiæ venire. Alia fuit Iouiniani, quòd baptizatus homo non poterat ampliùs peccare, vt extat apud Augustinum.

Errores de libero arbitrio.

August.

Pelagius, liberū arbitriū supra iustas lineas extulit prædicans, sufficere nobis solā naturā liberi arbitrij ad euitādū omne malū, bonumq́; operandū, quod dignū esset meritū amicitiæ Dei, & ideò hęreditatis æternæ, quā impietatē reprobabimus lib. 2. c. 3. & 4. contra quē Augo. librū scripsit ad Tymasiū de natura & gratia. Sextus error fuit eorū, qui adeò deferunt gratiæ, vt liberum arbitrium prorsus deleant. Nota.

Contra istos Augustinus misit librū de gratia & libero arbitrio. Duas libertates perdidimus, quas per Christum recuperamus, secundam quidem in hac vita, tertiā vero in futura: sed hoc in sensu perseuerat astruere perdidisse hominē post lapsum libertatem, quòd ita factus esset seruus peccati (quod ait Petrus) vt non posset per se resurgere, atque in hoc duntaxat assimilatus est homini mortuo non tamen omnimodè voluit similitudinem consistere, vt sicut mortuus, nihil ipso cooperante, tedditur vitæ: ita peccator reuocetur in gratiam. Non enim ad se nos Deus trahit vt pecudes (ꝙ S. Synod. Trid. ait) & inanime organum, sed illuminando, dirigendo alliciendo, pulsando, & instigando. Vnde nō eo sensu citāt Aug. vel hic vel vbilibet. Si vos filius liberauerit, verè liberi eritis, ꝙ in peccatore nō sit naturalis libertas ad assentiēdū & cooperādū, si libet, motioni Dei: sed in eo ꝙ postquā liberatus fuerit à seruitute peccati, habet auxiliū Dei, vt id possit Synod. Trid.

quod libet, agere, quo anteà carebat. Vnde contra duas epistolas Pelagian. libro 1. cap. 2. Quis autem (inquit) nostrum dicat, quòd primi hominis peccato perierit liberum arbitrium de humano genere: libertas quidem perijt per peccatum, sed illa, quæ in paradiso fuit habendi plenam cũ immortalitate iustitiam: propter quod natura humana diuina indiget gratia, dicẽte Dño: Si vos filius liberauerit, tunc verè liberi eritis, igitur liberum arbitrium in hoc sensu censet August. perditum homini post lapsum esse, quòd non est illi possibilitas recuperandæ salutis, nisi cũ auxilio gratiæ: quinimò neque velle se disponere valet, nisi præpulsante Deo, nõ tamẽ quòd non sit liberum illi assentire. Vide, quàm sit apertissima sententia in libro de Ecclesiasticis dogmatibus, qui liber & ab Aug. copilatus creditur, & summæ semper fuit authoritatis in Ecclesia, sermo est ca. 21. de libertate arbitrij in prima conditione hominis, qua potuit, si voluisset, perseuerare. Subditur autem: postquàm vero seductione serpẽtis per Euam cecidit, naturæ bonum perdidit, pariter & vigorem arbitrij, non tamen electionem, ne non esset suum, quòd euitaret peccatum, nec merito indulgeretur, quòd non arbitrio diluisset. Manet itaque ad quærendum salutem arbitrij libertas, id est rationalis voluntas, sed admonente priùs Deo & inuitante ad salutẽ, vt vel eligat, vel sequatur, vel agat occasione salutis, hoc est inspiratione Dei. Sicut ergo initium salutis nostræ Deo miserante & inspirante habere nos credimus, ita arbitrium naturæ nostræ sequax esse diuinæ inspirationis, liberè confitemur.

Lutherij impostura. Quocirca impostura fuit & stropha Luthero familiarissima, dum artic. 36. citauit Augustinum contra duas epistolas Pelagia. quòd nolentes Deus conuertat & reluctantes cùm contrarium expresse dicat cap. 19. scilicet, quòd nemo venit, nisi velit, neque posset fieri vt nolentes credant, sed ipse facit in cordibus hominum, vt volentes ex nolẽtibus fiant, & in Enchirid. cap. 32. Nolentem præuenit vt velit. Atq; eadem calliditas eius fuit & iniquitas detruncata verba Augustini citare de spiritu & litera, non enim præcisè ait, quòd nihil liberum arbitrium nisi ad peccandum valeat, sed addit, si lateat veritatis via, quasi dicat: per se non potest, sed per auxiliũ luciferæ fidei in viã nos mittẽtis, quod explicatiùs in de correptione, & gratia, cap. 11 his verbis effert: Liberũ arbitriũ ad malũ sufficit, ad bonũ autẽ parum est, nisi adiuuetur ab omnipotenti Deo gratia: ergo nõ tollit liberũ arbitrium, sed adiuuat, quin ideo adiuuatur, quia non tollitur vt idẽ ait August in epistola ad Hilariũ, quæ est 89. Miseria liminum.

Gratia nõ tollit liberum arbitrium. Hæc est sententia August. Nulla creatura capax est diuinæ gratiæ, aut gloriæ præterquã & intellectualis Angelus & rationalis homo: causam verò huius aliã cõminisci nequiuimus, quàm quòd vterque ad imaginem Dei factus, libertatis sit cõpos, qua in sua habet potestate diuinum fauorẽ & respuere & acceptare, iussaque tũ facere, tum excutere, & quod maluerit, vel ad gloriã suam, vel ad ignominiã, optare: igitur conuersio hominis libera illi est & voluntaria. De hac re in suo opusculo sic inquit Bernardus de libero arbitrio: Tolle liberum arbitriũ, & non erit, quod saluetur, tolle gratiam, & non erit vnde saluetur. Opus hoc sine duobus effici non potest. Vno, à quo fit, altero, cui vel in quo fit. Deus author est salutis, liberum verò arbitrium tantùm capax, sed ne de verbo hoc postremo illi exultent, qui putant liberum arbitrium merè se passiuè habere in iustificatione, auscultent quod continuo subiecit: quod ergo à solo Deo, & soli datur libero arbitrio, tã absque consensu esse non potest accipiẽtis, quã absque gratia dantis, & ita gratiæ operanti salutem, liberum arbitrium dicitur cooperari, dum consentit, hoc est, dum saluatur. Proinde irrationalis spiritus salutem minimè capit, eo quòd illi voluntarius consensus defit, quo Deo saluanti placide obtemperet, siue iubenti acquiescendo, siue pollicenti credendo, siue reddenti gratias agendo.

August. Esai. ca. 1. Basil. ibi. Ait Augustinus in priori epistola ad Valentinum, quæ est 46. Nulla (inquit) obedientia esse potest sine libero arbitrio, & ideo cùm toties in Scriptura iubeamur non solum præcepta seruare, sed etiam in Deum conuerti, ex ipsa Scriptura sacra perspicuè conuincitur & demonstratur liberum arbitrium. Vnde vbi potissimùm Augustin. de libero arbitrio, capite 2. inde desumitur, quia ipsa diuina præcepta, homini non prodessent, nisi haberet liberum voluntatis arbitrium, quo eã faciens ad promissa præmia perueniret. Et infrà, quomodò iubet,

iubet, si non est liberum arbitrium? Quid beatus ille, de quo psal. dicit, quod in lege Domini fuit voluntas eius, nonne satis in dicat voluntate sua hominem in lege Dei consistere. Ex his tertium conficitur argumentum: iustificatio hominis idem est quod conversio eiusdem in Deum, cõversio autẽ opus bonum est & dignum laude, si autem spontanea non esset, nullius esset laudis: est ergo libera, nam propter illa, quæ nobis præter voluntatem nostrã accidunt, nec laudamur, nec vituperamur. Vnde Paulus, Si volens hoc facio, mercedem habeo, loco proximè citato, quando volens quis quid facit, tunc dicendum est opus bonum, tunc speranda boni operis merces ab eo, de quo dictum est. Quis reddet vnicuique secundum opera sua.

Psalm. 1.
3. Argu.
1. Corin.
August.
Rom. 2.
August.

Conuersio opus est meritorium, nõ vtique gratiæ primæ, sed tamen gloriæ. Accedunt in hanc sententiam Hierony. ad Damasum verba hæc: Liberum arbitrium dedit Deus homini, vt viueret vnusquisq; non ex imperio Dei, sed obsequio suo, id est, non ex necessitate, sed ex voluntate, vt virtus haberet locum, & à cæteris animantibus distaremus, dum ad exemplum Dei permissum est nobis facere, quod velimus. Qua propter Augustinus epistola ad Valentinum illos, qui eo vsque gratiã Dei commendabant, vt hominis liberum arbitrium negarent, ita incusat, vt qui, negato libero arbitrio, rationem præmij cõtinuò sustulissent, quod vnicuiq; Deus in die iudicij redditurus est secũdum opera eius; si (inquit) non est Dei gratia, quomodò saluat mundum? & si non est liberũ arbitrium, quomodò iudicat mundum? Atqui hoc apprimè animaduertendum est aduersus Lutheranos, quibus, extruso libero arbitrio, protinus consequens fit, nõ esse opera nostra vllius meriti.

Corollariũ ex sententia luth. lib. 9. ca. 7. fol. 22. & 6
Apoc. 3.

Quartum (nisi audire pigeat) validissimum argumentum est, & quod ratio ex scriptura sacra elicit: si Deus ita nos iustificaret per gratiam suam, vt nihil assensione nostra & arbitrio opus esset, cùm ipse ad ostium sit semper, & pulset, quid causæ restaret, cur non omnes conuerteret?

Quòd si rem fortè in æternas causas prædestinationis retuleris, quia cui vult, miseretur, & quem vult, indurat, non satis quæstioni feceris, illa enim est causa suprema & remota, videlicet, quare hunc ad gloriam destinauerit, illum vero minimè, de cuius effectu ait August. Quare hunc trahat, illum non trahat, noli dubitare, si non vis errare. Sed tamen causa præterea desideratur proxima, per quam destinauerit vnum quemlibet in regnum recipere. Vt enim ex infantibus hic salutem consequitur, quia renatus est ex aqua, & Spiritu sancto, ille vero nequaquam, propterea quod absque baptismo vita decessit. Ita in adultis reddẽda est proxima causa, cur cùm duos æque sit Deus paratissimus cõuertere, præsentissimaque vtrumque misericordia aspiret, hunc trahat, illum non trahat, quæ re vera reddi non potest, nisi quod alter præbet assensum, & cooperatur, alter vero minimè.

August.

Vt enim paruulum per baptismum sine suo consensu, ita adultum per suam cooperationem prædestinauit conuertere, sed & rationem, cur maiori hunc gratia, quàm illum, perfundat, nullam certè aliam effingere poteris, quàm quod vnus maiori se, quàm alter, conatu & impetu amoris cõuerterit. Quis enim dixerit omnes peccatores ad æqualem amicitiam reconciliari, tantam scilicet, gratiam recipere tepidum pœnitentem, quantam Magdalena, cui remissa sunt peccata multa, quoniam dilexit multum: imo vero, si rẽ altiùs inspexeris, cùm Deus Ecclesiam suã tam ex animo percupiat eo esse decore, & sanctitate, qua decebat esse dilectissimam sponsam Christi, suo sanguine redẽptam, tamque prouidenter eam legibus documentis, exemplis, & sacramentis instruxerit, tõque sit præstò qui nobis opitularetur, nimirum, qui irradiare Principum corda Sol ipse iustitiæ nunquam cessat, quid in causa esse potest, cur non instauratur, nisi quia assensum nostrũ expectat & operam? Vt in propatulo eodẽ loco est Apocalypsis: Ecce enim (inquit) stò ad ostium, & pulso, si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum. Ipse quidem est, qui aperit cor da nostra, sed quia liberum nobis est & obsistere, & assensum præbere, idcirco ait: si quis audierit, & aperuerit. Et Ioan. 6. ait, Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum, mox subdit: Omnis, qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me, nempe quia in voluntate cuiusque est Deo trahente, ad eum venire, eademque libertas exprimitur, vbi legitur. Si vis ad vitam

Dispositio ad gratiam.
S.T. 1. 2. q. 112. ar. 4. latius lib. 2. c. 20. fol. 279.
Luc. 7.
Ioan. 6.
Matth.
August.

vitam ingredi, serua mandata, & si quis vult post me venire, abneget semetipsum: & qui potest capere, capiat, qui non potest, abscedat, & quę capite proximo insu
Matth.19. per adijciam, vnde August. 2. epistola ad
August. Valentinum, quæ est 47. exponens illud Prouerbiorum 4. Rectos cursus fac pedibus tuis, ipse enim rectos facit cursus tuos optimè meditatus est rectos nos facere cursus pedibus nostris propter propriæ libertatem voluntatis, Deus tamē rectos
Psal.79. facit eosdem gratia sua. Quocirca qui postulamus: Deus virtutum conuerte nos, vicissim audimus. Conuertimini ad me in toto corde vestro, sanè quod opera, quæ cum gratia Dei in iustificatione concurrunt, & sua sint, & nostra: porro sua mouētis, nostra verò, qui libere mouemur. Hinc illa est Augustini illustris sentētia in enar
Ioelis.2. ratione Psal. 144. Qui creauit te sine te,
Psalm.144 &c. Audis enim vt ab hominibus passim in scripturis exigit, vt credant, resipiscāt, pœnitentiam agant, ad cor redeant, oiēt, vt remissionem peccatorum & gratiā accipiant: In summa Euangelium est apertissimum, vbi ait Ioannes: Dedit eis potestatem filios Dei fieri, id est nemini necessitatem intulit, sed cunctis opem atulit, vt
Ioan. 1. quotquot vellēt eum liberè recipere, credentes in nomine eius, filij Dei fierent. Qua forte de causa subiungitur, qui non ex voluntate carnis, nec ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt, vt nimirum, exprimeretur natiuitatem ex Deo non esse, vti eam, quæ est ex homine, putà, per na-
Considerabile. turam, sed per voluntatem, nec verò ista potestas & libertas enunciatur in Euangelio de Adam iustitia perornato, nec certè de his, qui iusti iam erāt, sed de illis, qui erant in peccato, quandoquidem ait: De-
Ari.3.Ethicorum. dit eis potestatem filios dei fieri. Id enim (inquit philosophus) possumus, quod per amicos possumus, & maximè per amicū, qui tam nobis lubens ac promptus suppetias venit. Augustinus enim videtur hoc
Nota. egregie vno verbo explicare lib. 1. retract. vbi ait: In potestate quippe hominis est mutare in melius voluntatem. Ecce libertatem appellat potestatē, at quia per se non sufficit, subdit: sed ea potestas nulla est, nisi ab eo detur, de quo dictum est: Dedit eis potestatem filios Dei fieri; & Hipog. lib. 3. In opere sancto prior est voluntas Dei, posterior liberi arbitrij: idest, operatur Deus, cooperatur homo. Et post

concludit ita esse certo confitendum liberum arbitrium, vt qui negauerit catholicus non sit, & quod intelligat in operi- Hipog. 3.
bus gratiæ, est manifestum, nam hæc est noua condemnatio Pelagij, vt refert Augustinus ad Paulinum, non esse liberum arbitrium, si Dei indiget auxilio, vbi sermo erat de auxilio gratiæ ad iustificationem, ob idque dilucidum est, sancitam illic fuisse libertatem nostram, dum iustificamur adulti. Enarrabimus ergo causam decreti nostræ synodi, quo habetur non recipere nos beneficium reconciliationis, veluti in Synod. Trid. sess. 6.
animę organum, sed liberè assentientes & cooperantes, ita vt possimus inspirationem abijcere, vt habetur capit. 5. & inter canones, canone. 4 atque in canone suprà condemnatur verbum Lutheri, scilicet, quod liberum arbitrium sit res de solo titulo.

Et si volueritis, & exaudieritis me, bona terræ comedetis, si autem nolueritis, nec exaudieritis me, gladius deuorabit vos. Hoc maximè loco velut ob oculos exhibet libertatem arbitrij humanæ naturæ indultam, ait enim, si à cultura & seruitute, quæ est secundum literam occidentem, desciueritis, si loti fueritis & mundi, &c. Expende.

Semen reprobum præpara. filios, id est fructus animæ: benedicti filij ventris tui, vt iugulentur pro peccatis patris, & perdant eorum nomen, & reliquias, & semen, semē autem prauum & reprobū nominatim vocat, non quod à progenitoribus eam subsistentiam sint sortiti, sed quia originem malitiæ suis posteris exhibuerunt.

Potest enim vnus aliquis suapte malitia esse semen nequam, qui præsultor sit, & prædux totius nequitiæ. E diuerso qui ab improbis Doctoribus edoctus improbe viuit, dici potest consimili ratione semen Chanaam, & non Iuda, qua appellatione dictus peccator ille, non quod ex genere esset prognatus illegitimæ carnis & adulterinæ, nec semen Chanaam eo nominatur ob misculaneam generationem Chanaam.

Itaque ex suo ipsius proposito, & libera volontate vnusquisque esse potest semen sanctum, aut certè in diuersum abire, Audi Paulum dicentem: In Christo Iesu ego per Euangelium vos genui, & illud: Quicunque receperunt eum, dedit

dedit eis potestatē filios Dei fieri,& omnis qui facit peccatum,ex diabolo est natus.Quid autem tam cupide sibi vult scriptura præcipiendo semini nequam, vt se adornet & accingat ad mactationem filiorum suorum pro peccatis patris. Obseruemus,nec rarò , cuiusque opera & animæ fructus appellari filios : ait enim, saluabitur per liberorum procreationem,si manserint in fide,& charitate,& sanctimonia, cum sobrietate. Ad salutem prouehitur anima,velut mulier,minime eam proculcante sponso, cùm cœperit per verbum Dei vberrimam frugem facere, vel edere, nempe filios, probas,scilicet, actiones , si modò perseuerauerit in quotidiano incremento boni operis,nec obfuscetur atra caligine posteriorum peccatorum. Ad eundem modum & vos , siquidem audieritis iuxta spiritualem legem benedictionis quæ dicit : Benedictus filius ventris tui, his verbis nihil putemus insinuari quàm animæ fructus: Etenim à timore tuo(Domine) in ventre accepimus & parturiuimus, & peperimus spiritum salutis tuæ, quem fecisti super terram.

Quo, argumentis in contrarium apparentibus,respondetur,non autem satis est veritatem hāc liberi arbitrij suis proprijs fundamentis constabilisse, nisi qui cōtra facere videntur,cōplures loci sacræ Scripturæ & apparentes rationes enodentur, & primùm omnium illud , quod tamà se pugnare arbitrantur Lutherani : sine me nihil potestis facere,& id quod ait Aug. liberum arbitrium ad malum per se posse, ad bonum verò parum, nisi diuinitus adiutum,nullius sunt prorsus momenti.Eadem enim fallaci argumentatione conficerent,nec solem illuminare, nec ignem calefacere,quia nec folium arboris cadit sine nutu & voluntate Dei,vt ergo non cōsequitur,sine Dei generali concursu sol non illuminat,ergo ipsemet non naturaliter illuminat: ita neque sequitur , absque Deo peculiariter præueniente , voluntas hominis non mouetur ad opus veræ virtutis:ergo voluntas ipsa non mouetur liberè,est enim Deus causis secundis in vniuersum causa, vt secundùm suas ipsarum naturas singulæ peragant operas, nempe naturales naturaliter , & quæ liberæ sunt, liberè:tametsi in operibus gratiæ necessarium sit specialius auxilium. Eodem pacto diluitur argumentum,quo ijdem, velut Achille, passim vtūtur, si quando Deus vel ad bonum , vel ad malum nos mouet, in nostra esset potestate non moueri, motio Dei non esset efficax , atque adeò nec esset omnipotens, contra illud ; Omnia quæcunque voluit Deus,fecit in cœlo, & in terra , quo argumento persuadent sibi,quoties Deus nos mouet,necessitatem nobis inferre . Illatio sua tamen nullius est vigoris , quod enim nos Deus liberè moueat,nihil contra eius omnipotentiā, vel cunctipotentiam & efficaciam pugnat,quinimo inde amplissimè patet infinita eius virtus & sapiētia,quod alias causas instituit naturaliter mouere & alias liberè,& cum singulis modo ipsis proprio concurrere. Quocirca quidquid Deus vūlt voluntate absoluta, & quæ dicitur beneplaciti,fit,iuxta illud: Volūtati eius quis resistet? Quando autem cum libero homine concurrit non vult illud fieri,nisi salua humana natura & libera voluntate, quæ idcirco resistere Deo potest , vt de Pharaone legitur,& de Mambre , &c. ita & hi resistunt veritati, & vos semper Spiritui sancto restitistis,sicut patres vestri,aut enim sumus liberi in huiusmodi actionibus ante momentum temporis , quo nos Deus mouet,aut præsente motione Dei, non ante , quia absque mouente moueri nequimus, nec cùm non ipse actu mouet,quia non stat ipsum nos mouere,quin vna moueamur,sunt enim mouere & moueri,seu actio & passio,correlatiua.

Ad dissoluendum argumentum hoc supponenda est diffinitio libertatis : illa enim causa libera est, quæ positis omnibus requisitis ad agendum potest agere & non agere,cui contraria ratio est causæ naturalis:sunt ergo inter Scholasticos , qui docent posito concursu Dei nō esse vtrūque in potestate voluntatis agere, & non agere,ob idque secundo aiunt huiusmodi concursum non connumerari inter requisita ad agendum,imo dicunt (vt sua vtamur voce) concomitari actionem ipsam. Horum autem duorum vel vtrumque nūquam intellexi,vel neutrum vnquam credam. Etenim non est dubium, quin cōcursus Dei , licèt concomitetur (vt aiunt) actionem,sit nihilominùs cuicunque causæ secundæ requisitus ad agendum , imo vero & natura prærequisitus,quoniam nō solum Deus est causa effectus secundæ causæ , verum ipse etiam mouet eam ad agen-

Deus efficit secundas causas effecta peragere.

Psal. 131.

Voluntas libere mouetur.

Rom. 9.

Exod. 15. 2. Tim. 3.

Diffinitio libertatis.

agendum, at quamuis ille concursus sit præ requisitus, nihilo secius illo posito etiam est in facultate voluntatis agere & cessare, alias nullus dabitur requisitorum numerus, quibus positis voluntas possit agere & non agere, atque adeò nec erit libera nam ante diuinum concursum non potest agere, & quando ille adest (vt isti aiunt) non potest non agere.

Dissolutio dubij. Solutio dubij est, quod illo temporis momento, quo Deus mecum concurrit, sum liber, vt tunc agere renuam, etenim dum liberè moueor, possum in sensu diuiso non agere, & tunc cessabit concursus Dei, tametsi in sensu composito contra se inuicem pugnent, Deum agere erga me actione illa, & me non agere. Nec aliud sibi vult Aristoteles, vbi ait illud: quod est, quando est, necesse est esse, quàm quod sit iam tunc determinatè verum, sed quo argumentum hoc positum, isto tamen loco necessarium, penitus enodetur, nonquid Deus potens est voluntatem hominis seu cogere, seu ex necessitate mouere, facilis est responsio. Cogere enim voluntatem, repugnantiam inuoluit, cogere enim aliquid est contra suam ipsam inclinationē mouere, & ideò potest quidem homo cogi eùm mouetur contra propriam voluntatem, quæ est propria hominis inclinatio, siue ad intelligendum, siue ad sentiendum, vel ambulādum, & cætera id genus attamen voluntas non cogitur, nam cùm sua inclinatio eadem sit, quæ suus ipsius actus, quomodocunque & vndecunque habeat velle vel nolle, est sua inclinatio: atque adeo repugnat tales habere actus contra suam inclinationem. Necessitari tamen voluntatem à Deo, qui author est naturæ, nihil vetat, sed tunc auferret illi libertatem in tali actione, mouendo illam ceu brutam pecudem, quod tamē nunquā facit lege communi. Authoritates ergò scripturæ, quibus asseritur Deus nobiscū agere, sine cuius nutu nihil valemus, nihil obstant, quo minus liberæ sint actiones nostræ.

S.Th. 1. 2. q.6. art. 4.

Tres authoritatum ordines. At vero aliæ sunt longè maioris energiæ, vtpote quibus Deus solus prædicatur author salutis nostræ, quarū tres ego contemplor ordines. In primo sunt illæ, quibus ita Deus affirmatur erga nos agere, vt denegemur nos simul cooperari, vt non est volentis, nec currentis, sed Dei miserentis, Rom. 9. & quoties volui congregare filios tuos, & noluisti, Matthæi 23. In secundo vero ordine, quibus licet expresse non excludatur cooperatio nostra Deus tamen solus inducitur author, vt apud Ezechielem, cap. 38. Ego auferā cor lapideum de vestra carne, & dabo vobis cor carneum. Cui respondet Dauid Psal. 50. Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis. Et Domine, labia mea aperies, & os meū annūtiabit laudem tuam, quasi Deus solus sit causa conuersionis nostræ. Vnde Osee 13. Perditio tua ex te Israel, tātùm in me auxilium tuum. Et Paulus Ephes. 2. Ipsius sumus factura in Christo Iesu in operibus bonis, quæ Deus præparauit, vt in illis ambulemus, & alibi: Deus est qui operatur in vobis velle & perficere. Neque res satis expenditur, si quis dicat simul nos cū Deo cōcurrere, nā nos sumus lutū, Deus autem fictor noster, neque id tantùm intelligendum est qua parte nos creauit vt essemus, sed qua nos iustificauit, quare Paulus eandem persequitur analogiā de luto & figulo, lutum autem merè receptiuè se habet, vti materia nihil cooperans ad sui efformationem, qua de re non potest lutum dicere figulo, cur me in talem effingis formam? Philip. 2. Rom. 9.

Tertius autem est locorum ordo, quibus nomen ipsum collati beneficij planè explicat nihil nos cooperati in eius productione, vt est illud: Gratiam & gloriam dabit Dominus, siquidem gratia & virtutes, quibus iustificamur, dona Dei sunt. Paulus, Gratia enim estis saluati per fidem & hoc non ex vobis, Dei enim donum est non ex operibus, vt ne quis glorietur. Et quid habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris, quasi nō acceperis? Creberrima sunt huiusmodi elogia, quibus interdicitur nobis gloria operum nostrorum, eò quòd non nos ipsi (vt Pelagiani blasphemant) sed Deus nos iustificat. At, quantum ad rem modo attinet, ratio prætereà contra nos depugnat apertissimè. Ea enim, quæ supernaturalia sunt à solo Deo sine opera nostra creantur: Quis audiuit spiritum Domini, aut consiliarius eius fuit? At gratia & virtutes infusæ sunt supra naturam: ergo se ipse solo, sicuti mundum, ità & eiusmodi dona creat in nobis, propter quod virtutem infusam definiunt Theologi (vt colligunt ex Augustino lib. de libero arbitrio) quòd sit bo- Psal. 83. Ephes. 2. 1. Corin. 4. Esaiæ. 40. August.

na

na qualitas mentis, quam Deus in nobis si ne nobis operatur, ideoque respectu gratiæ iustificantis, & quæ illam comitantur diuinarum virtutum, merè sumus ceu tece ptiuum subiectum. Vnde fit quæstio hęc de gratia & libero arbitrio difficillima, nempe quod hæc & huiusmodi alia testimonia Scripturæ ita videntur gratiā Dei extollere, vt nullatenus ad iustificationē nostram liberum cōcurrat arbitrium: sed sunt tamen pleraque multa, quibus liberū arbitrium cum gratia cooperari, imo ipsam antecedere designatur, vt illud: Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & illud præcipuè Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Quo potissimùm loco Pelagiani suā blasphemiam fundabant, nempe quod à nobis sit initium salutis nostræ. August. tractatu 53. super Ioannem: Quosdam (inquit) nimia suæ voluntatis fiducia extulit in superbiam, & quosdam nimia suę voluntatis diffidentia deiecit in negligentiam, illi dicunt, Vt quid rogamus Deum, ne inducamur in tentationem, quod in nostra est potestate? Isti dicunt, vt quid conamur bene viuere, quod in Dei est potestate? Igitur quo hæc manifesta luce clarescant, iuxta tres designatos ordines tria extant operum Diuinorum genera in nostra iustificatione. Prima, sunt opera, quæ sic Deo sunt propria, vt nulla in eis voluntas nostra partem habeat, scilicet, neque consensum, neque cooperationē, vti sunt prædestinatio, vocatio, admonitio, pulsare ad ostium, & aliquando inspiratio, & illuminatio, quam ob rem ita hæc in Scriptura tribuuntur Deo, vt nullatenus exigantur à nobis. Hæc ergo ita præeunt iustificationem nostram, vt tempore etiam quandoque pręcedant nostrum consensum. Tale est illud, Non est volentis, nec currentis, sed Dei miserentis. Admonemur enim illic, primam altissimamque nostræ iustificationis causam esse æternam prædestinationē, quia cùm Iacob & Esau nōdum nati fuissent, alterū dilexit Deus, alterum odio habuit: quin vero nonnunquā huiusmodi appulsum Dei nullus subsequitur consensus noster, quorum duritiem improperat Christus Dominus noster, dum ait: Quoties volui congregare, sicut gallina, filios tuos, & noluisti. Gallina enim non cogit, sed vocando allicit. Et væ tibi Corozaim, quia si in Tyro & Sydone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in te, olim in cilicio & cinere sedentes pœniterent. Et sæpenumero alibi. Quòd autem Deus aliquando illuminet, & inspiret, & tangat corda nostra absque nostra voluntate, patet similitudine tentationis ad malum, non enim est in nostra voluntate (vt ait Augustinus) quin visis tangamur quos motus Theologi appellant naturales, & idiomate suo, primò primos, quos & Ambrosius agnouit super illud Psalmi. Auerte oculos meos, ne videant vanitatē: Vnde Augustinus in fine tertij libri de libero arbitrio: Quid (inquit) quisque vel sumat vel respuat, est in potestate, sed quo viso tangatur nulla potestas est. Fatendū est ex superioribus & ex inferioribus visis animum tangi, vt rationalis substantia ex vtroque sumat, quod voluerit, & ex merito sumendi, vel miseria vel beatitas subsequatur. Hæc Augustinus. In eiusmodi ergo influxibus mere se habet homo receptiuè, ceu aër, dum illuminatur à sole, quamuis nisi animo fouerimus hæc numina, raptim elabuntur, atque hac ratione intelligendæ sunt authoritates primi ordinis. Quod si hic fortè quis percontetur, quo pacto sit intelligibile, inspirationem in nobis intus fieri illuminationem, pulsationem, aut internam vocationem absque nostra cooperatione: illuminatio nāque actum dicit intellectus, & cæteros motus cordis, vt pote animi, seu voluntatis: neq; ego equidem contrarium potui vnquam excogitare.

Prædestinatio (inquam) ęterna est absque actione creaturæ & externam item vocationem per pręedicatorem fieri nihil vetat, absque interna motione audientis: at verò Deum quempiam illuminare, nihil est plane quàm mentem excitare in aliquem bonum cogitatum, & inspirare, voluntati suggerere bonum motum, quæ ideo opera etiam sunt potentiarum, & eadem est ratio de cæteris. Sed quod nos dicimus, id tantum est, quod fiunt sine libero assensu & concursu nostro, qui sunt repentini motus, per modum coruscationis, prænolantes instar naturalium, nisi iudicio & libera voluntate foueantur.

Sunt ergo alia secundi generis opera, quæ ita in nobis Deus exercet, si nos tamen assensum pręebeamus, qualia sunt omnia, quæ motum quempiam liberum animi nostri designant. Hæc proinde non prius

Marginalia (left): Matth. 11. / Zach. 1. / Matth. 13.
Marginalia (right): Motus naturalis. / Ambrosius / August. / Repentina Dei auxilia

prius tempore à Deo, quàm libere à nobis, sed simul à Deo & à nobis fiunt, ab eo tamen prius natura veluti trahere ad se nos, aperire cor nostrum, & ipsum, quest, conuertere nos. Quocirca sita in Scriptura promittit nobis Dominus Deus hæc opera, nosque ab ipso sedulis precationibus efflagitamus, vt vicissim à nobis etiā ipse requirat. Est in Euangelio. Nemo potest ad me venire, nisi pater meus traxerit eum, Ioan. 6. Et in canticis cap. 1. Trahe me post te. Et admonet nihilominùs nos mutuo Deus vt ad ipsum veniamus, vt est illud Matth. 11. Venite ad me omnes, qui laboratis & onerati estis: & si quis vult post me venire, & his similia precatur etiā Dauid, dicēs: Domine, labia mea aperies. Et tamen in alio Psalmo 80. ait Deus, aperi os tuum, & implebo illud, atqui cùm clamemus, Deus virtutum conuerte nos, reclamat & ipse: Conuertimini ad me in toto corde vestro, & conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos.

Matth. 11. & 16. Ioelis. 2. & Zachariæ. 1.

At ne ordo iste à nobis inchoans, quēpiam, vt Pelagianos, fallat, meditanda est hic regula, & in memoriam recondenda, quod vbicunque nos Deus admonet, vt veniamus, conuertamur, aperiamus, &c. promptitudinem misericordiæ suæ significat, qua præsentissim[us] nobis est ad ostiū pulsans, & ideo quanuis priùs dicat: Conuertimini, quàm dicat, conuertar, non significat exordiū à nobis esse, sed per nos stare, quo minùs nos trahat, nostraq; aperiat corda, ob idque Hieremias ait cap. 19 Si conuerteris, conuertam te, quando autem nos similia ab illo petimus, inopiam nostram, imbecillitatem, impossibilitatē expromimus, nimirum, qui nisi nos ipse præueniat, nihil per nos ipsi possumus, & ideo subiungit idem Propheta ordine cōuerso, conuerte me Domine, & conuertar, & conuerte nos (Domine) ad te, & conuertemur. Vnde August. deprecatur, Domine, da quod iubes, & iube quod vis, scientissime ergo vt diuinitus datum est sessione 6. cap. 5. citato, ait quod cum in sacris literis dicitur: Conuertimini ad me, & cōuertar ad vos, libertatis nostræ admonemur, cùm vero respondemus, conuerte nos (Domine) ad te, & conuertemur, Dei nos gratia præueniri confitemur.

Hiere. 15.

Hier. 31.

Atque ex hinc dilucida responsio elicitur ad authoritates secundo loco congestas: enim vero ita omnes attestantur Deum esse causam conuersionis, salutisq; nostræ præmouendo nos, vt tamen, nisi nos audierimus nihil fiat, quod autem inter cætera insertum est de similitudine luti & figuli, ad æternam prædestinationē refert Paulus, cuius nos nulla causa sumus, neque consensum dedimus, nihilominus tamen adultum hominem neminem prædestinauit conuertere, nisi lubentem & assentientem.

Sunt autem opera tertij gradus, quæ licet solius Dei sint munera, non tamen infunduntur, nisi in eo, qui eius ope dispositus est per proprium motum liberi arbitrij, veluti sunt gratiæ & virtutes, quę per modū habitus cōsignantur in nobis. Nūquam hic sermo est de paruulis ablutis propria voluntate baptismate ablutis, his scopus est, in quo ex hinc illatum voluit, fidem illi ostendunt, & gratiam quibus iustificamur, sine vlla prorsus assensione, cooperatione ve nostra in nobis recipi. Porrò ex hoc, quod gratia & fides à solo Deo fiant, latet tamen fallacia, quod quāuis ita sit, vt assumitur, non tamen infunduntur adulto, nisi diuinitus dispositoper modum liberi arbitrij, quòd si motus ille, est sufficiens contritio, consequitur simul tempore necessitate diuinæ legis gratia, & ideo nemo eam inuitus sed volūtarius, tunc & in eodem sensu non merè passiuè, sed consentiens recipit, & pari modo eū confertur prima gratia per sacramentum attrito, datur libere suscipienti: atqui per hoc responsum est ad authoritates tertij ordinis, concedimus enim quòd Deus gratiam producit in nobis nihil agentibus ad productionem, sed tamen libere assentiētibus & cooperantibus receptioni.

Opera tertij generis.

De gratia attrito collata.

Per hanc trimembrem operum partitionē satisfieri interroganti potest, vtrū æqualia Deus auxilia specialia conferat vniuersis, an alijs maiora, alijs minora, quin imo maiora his, qui vel nihil mouentur, vel minùs promouentur. Etenim si de illis primi ordinis fiat interrogatio, vt puta de inspirationibus, & splendoribus veritatis, quas Deus in nobis sine nobis libere assentientibus repente operatur, procul dubio maiora subsidia pro sua misericordia confert vni Deus, quam alijs. Adest enim omnium cordibus pulsans, impariter tamen, quinimo sæpenumero qui cumulatiora huiusmodi dona recipiunt, vel nullo modo vel segnius proficiunt, quam

qui exiliora propter maiorem duritiem obstinati pectoris libertatem comprimētis, id quod in illis seu flagellis vel allecta mentii, atque id genus vocationibus, quibus nos Deus in viam forinsecus reuocat, euidentius est. Duorum enim eadem audientium consilia & exhorramenta alter animo perculsus in viam rediјt, alter vero minime. Quemadmodum in Nabuchodonosor est videre, & in Pharaone, quorum primus Pharao maioribus portentis commonitus, indurauit: alter vero minoribus resipuit flagellis, de quibus cap. 18. Huc pertinet, quod ait Christus Lucæ. 9. Bethsaidæ & Corozaim: Si in Tyro & Sidone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent, & Matthæi. 12. Scribis & Pharisæis: Viri Niniuitæ surgēt in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eum, quia pænitentiam egerunt in prædicatione Ionæ, & ecce plusquā Ionas hic. Si vero quæstio proponatur de auxilijs secundi ordinis, quæ liberam in nobis dicunt motionem, vt trahere, conuertere, promouere, & similia, inæqualia quidem largitur diuersis hominibus Deus, sed tamen quō sunt in aliquo auctiora eo etiā magis meliusque mouetur. Aliud profecto non est intelligibile, quoniam mouere & moueri correlatiua sunt, neque aliud est mecum hoc modo mouere, quàm mecum concurrere ad eliciendum liberum actum, ob idque veluti in naturalibus rebus, quo Deus celerius mouet primum orbem, quàm infimum, celeriùs & ipse orbis mouetur: ita & in auxilio speciali quantò Deus Magdalenam & Paulum vehementiùs mouit quàm alios tepidos & remissos, impēsiùs etiam ipsi ardentiusque venerunt, maiori que & cumulatiori sunt gratia iustificati. Neque cohærent, vt Deus eum magis moueat, qui minus mouetur.

Luc. 9.

Nota de Paulo & Magdalena

S. Tho. 1. 2. q. 111. ar. 1

De gratijs autem gratis datis, quæ nō semper in bonum recipientis, sed in commune bonum Ecclesiæ dispensantur, diuersa ratio est: dantur enim quibus & quo modo Deus sua sapientia iudicat expedire, responsum ergo est ad sacra eloquia, quibus videri cuipiam posset ita in nobis Deus operari salutem, vt sine nostro id libero arbitrio fiat.

Ar præter testimonia hæc supersunt argumenta duo dissoluenda. Primum sumitur à distinctione illa secundum Augu. in lib. de gratia & libero arbitrio, cap. 17. Theologis celeberrima inter gratiā operantem & cooperātem, ait enim August. quod Deus operando incipit, cooperando perficit: & paulò inferius. Vt ergo velimus sine nobis operatur, cùm autem volumus, & sic volumus vt faciamus, nobiscum cooperatur, ex qua distinctione cōsequens palam fit, Deum sine nobis cooperantibus se solo exordiri beneficium salutis nostræ, & nos per nos ea opera præstare, quæ sunt rationi consentanea, atque adeo vtcunque bona, nimirùm, quæ hūc non exuperent naturalis honestatis, id quod à nostris aduersarijs, si quæ ipsi concedunt penitus perspexerint, facile extorquebimus, fatentur nanque eas nobis vires libertatis post lapsum suppetere, vt valeamus (quod ait lib. 3. hipog. August.) agros colere, plantare vineas, conuersari cum amicis, &c. Et præterea confitentur quandam (quam inficias ire nequeunt) naturalem iustitiam, quam appellant rationis, quæ posita est in vsu rerum secundum rationem, quam dicunt cognitam fuisse philosophis, ita vt habetur in confessione Augustana, & reliquis colloquijs, quin etiam in Apologia Melancthon libenter huic iustitiæ tribuit suas laudes, probant sententiam Arist. 5. Ethic. quod neque hesperus, neque lucifer pulchrior est, quàm iustitia, atque denique aiunt iustitiam hāc à Deo coronari corporalibus præmijs, licèt non sit meritum iustificationis, si ergo naturales virtutes dignæ sunt qualicūque illa laude, exiguaque mercede temporanea apud Deum, cur peccati characterе subnotentur, si tamen nulla vanæ gloriæ intentione fiant: ad quod huc fortan quispiam ex Augustino libro 5. de Ciuitate Dei accerseret Romanorum exemplum vt qui rebus clare gestis digni videntur cēseri ab Augustino, quorum Deus secularia imperia tam late augeret & amplificaret, illud ergo exemplum perparum ad rem conducere existimō sanè, quia nunquam Augustinum ita potui intelligere, vt Romanorum virtutes arbitraretur verè dignas fuisse illo præmio, quas siquidē exercebant (vt ipse ibidem fatetur) ad aucupādam gloriam mundi, atque adeo nec culpa carebant, sed ait quòd Deus permisit illis potiri mercede, quam intendebant, sicuti de hypocritis ait Christus: Receperunt mercedem suam, nam & hac authoritate

Argu ex dictis aduersariorum.

Arist. 5. Ethicorum.

tate vtitur illic idē ipse, porrò autē maioris est momenti testimonium ipsius Augustini de spiritu & litera cap. 28. Nihil prosunt impio aliqua bona opera, sine quibus difficillimè vita cuiuslibet pessimi hominis inuenitur. Ecce confitetur bona opera impij, quæ tamen nihil ad vitā ęternam prosunt, quare illud ex 3. cap. eiusdem libri citauimus, scilicet, liberum arbitrium nihil valere nisi ad peccandum, si lateat veritatis via, de vtroque lumine, diuerso tamen modo, intelligendum est, nimirùm, quod sine lumine naturali nullū fieri valeat opus naturaliter bonum, neq; sine lumine fidei meritorium ęternę vitę.

August.

Sed, age, testimonia sacræ Scipturæ perpendamus, an inde fulciri possit veritas nostra, ad remissionem peccatorum necessaria est pęnitentia, quam post præcursorem clamantem in deserto Christus ipse cùm prędicauit, tum etiam in vniuersum mundum prædicatum dimisit Apostolos. Ad dolorem autem excitandū veramq; erratorum detestationem, quā plurimum conducit meditatio gehennæ, memoriaque iudicij illius ira & furore pleni: vnde Iohannes: Progenies viperarū, quis vos demonstrauit fugere à ventura ira? & seruator noster vehementer nos perterrefacit signis illis exhorrendis, quæ dabūt tunc Sol & Luna, adeò vt arescant homines præ timore, & alibi: Nolite (inquit) timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere, sed eū potiùs timete, qui potest & animam, & corpus perdere in gehennam.

Testimonia scripturæ.

Matth. 3.
Matth. 4.
Act. 2.

Matth. 3.

Matth. 10.

Quibus omnibus persuasi quoque Lutherani, iam sunt compulsi concedere terrores pauoresque cōscientiæ necessarios esse, vt à peccatis emersi homines ad diuinam misericordiam perfugiant. Expostulauerim ego libenter cum eis, num metus gehennę & iræ Dei, quæ (authore Paulo) per fidem reuelatur de cœlo, peccatū sit: non (credo) hoc dabunt vnquam nobis. Quo enim nos metu Christus ipse inducit vt timeamus, quis nam eū metum peccatum dixerit? Metus autem ille non est, quo gratiā cum Deo valeamus inire. Est ergo opus aliquod extra gratiam, quod culpa vacet, de quo re vera scriptum est, Initium sapientiæ timor Domini, non enim verbum hoc de timore filiali enuntiat sanè, qui non initium, sed consummata sapientia est: ergo si timor seruilis initium est sapientiæ, non parum vtilis est, adeò non est peccatum, nec huic vlla ratione aduersatur, quod secundum Apostolum Ioannem perfecta charitas foras mittit timorē. Haud enim ait, quòd quiuis gradus charitatis aduersetur timori, sed perfecta tantùm. Nec illa foras timorem pellit, quasi contrarium malum, sed tanquam imbecillum bonum & imperfectum: id quod pulcherrima comparatione exposuit August. in filio Seta. de quo lib. 2. Est tandem argumentū, quo illos, qui in peccatorum sordibus agunt, admonemus vt quidem saluberrimè & eleemosynis erogandis, & assiduis orationibus, & id genus officijs assuescant.

Si non es tractus (vt ait August.) ora vt traharis, quod re vera nunquam faceremus, nisi talia opera culpæ immunia essent, tametsi extra gratiam Dei fiant: at verò insinuamur iam in materiam de dispositione ad gratiam, quam ne exenteremus, satis hæc sunt in præsentia. Reliqua vero lib. altero dicentur. Est ergo error asserere omnia opera ante iustificationē esse peccata, isque meritò in nostra Trid. Synodo condemnatus can. 7. cuius verba sunt: si quis dixerit opera omnia, quæ ante iustificationem fiunt, quacunque ratione facta sint, vere esse peccata, anathema sit, & can 8. si quis dixerit gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel à peccato abstinemus, peccatum esse aut peccatores peiores facere, anathema sit. Neque verò est quod ad diluenda aduersariorum argumenta integrum hic debeamus capitulum adhibere, eisdem enim ferme vtuntur ad persuadendum sibi omnia opera antecedētia gratiam peccata esse, atque omnia subsequentia, quocirca cùm agamus de valore operum iustificati hominis, illic cūcta dissoluētur. Audi tamen interim prudens lector post illa recitata verba, in præfata apologia, porrò quod omnes homines peccent, cùm honesta opera sine Spiritu sancto, & diuina præcepta sine gratia faciunt, audi (inquam) expendeque neruum causæ huius. Inquiunt, nostræ sententiæ testimonia habemus, non solū in scripturis, sed etiam ex Patribus, nam Augustinus copiosissimè disputat contra Pelagianos gratiam non dari propter merita nostra. Et de natura & gratia inquit, si possibilitas naturalis per liberū arbitriū,

& ad cognoscendũ, quomodò viuere debeat, & ad bene viuendũ sufficit sibi: ergo Christus gratis mortuus est, ergo euacuatũ est scandalũ crucis, cur nõ etiã ego (inquit Melãchthon) hic exclamem, imò exclamabo, & istos increpabo dolore Christiano: Euacuati estis à Christo, qui à natura iustificamini: à gratia excidistis, ignorãtes enim iustitiã Dei, & vestrã volẽtes cõstituere, iustitię Dei nõ estis subiecti. Istis inclamationibus incãtant populos suos, vnde (rogo) locus ille? Gratia nõ datur secũdũ merita nostra: ergo omnia opera, quæ sunt extra gratiam, peccata sunt. Nõ satis habetis artificialẽ dialecticã à vestris scholis relegasse, nisi & naturalẽ dissimuletis. Quẽ vnquã ex nostris legitis, qui dicat gratiã secundũ merita nostra dari, nã etsi quidẽ meritũ de congruo nominent, quam vocem (vt lib. 2. videbimus) nec alij, nec ego satis probo: nemo tamen cõstituit rationem aliquã iustitiæ in operibus nostris respectu gratiæ Dei, sed media opera statuimus, quæ vt nullo modo sint merita gratiæ, ita nec sunt cõtinuò peccata, sed bona (quod aiunt) secundùm quid, id est, bona ex genere, seu bona moraliter, iuxta sententiam Augustini citatam de spiritu & litera, cap. 17. Quod autem afferunt ex Isaiæ vaticinio: Facti sumus immũdi omnes, & quasi pãnus mẽstruatæ, vniuersæ iustitiæ nostræ, ad memorata lib. 3. pertinent de operibus, quæ fiunt in gratia, & quod adijciunt ex Euãgelio: Si quis in me nõ manserit, mittetur foras, sicut palmes, & arescet, ad capitulum de dispositione ad gratiam, id autem propriè hic contra nos facere videtur, quod est ad Romanos. Vnde & aduersarij colligunt omnia opera agentis in peccato, peccata esse: at verò si aliquid locus hic habet momenti, in operibus dũtaxat infidelium est: id tamen S. Tho. quæst. citata. 22. exponit de ipsorũ operibus, quæ faciunt ex infidelitate, vt tantùm valeat, non ex fide, quantum contra veram, ex falsa fide, tametsi alibi ipse & pleriq; multi intelligant perinde esse non ex fide, ac si dictum esset, contra conscientiam, qui profecto sensus genuinus esse videtur illius loci: præmittit enim illic Paulus. Qui autem discernit, id est iudicat (scilicet cibum talem non esse licitum) si manducauerit, damnatus est, quia non ex fide, hoc est, facit, quod iudicat non licere.

Philippi exclamatio, vide lib. 2. ca. 20.

August.

Omne qđ non est ex fide, peccatum est.

1. 2. q. 19. art. 5. in argum. sed contra. & Durand. 2. Sent. 5. 9. quæst. 5.

Dubium tamen est, Vtrùm absque auxilio speciali gratiæ possit homo vlla ex parte bene agere moraliter? Hoc autem loco aduersus Lutheranos constituto, è vestigio subsequitur, vt cum nõnullis Catholicis expostulemus, vtrùm possit homo, dum est in peccato, solo generali Dei influxu, absque speciali auxilio gratiæ opus aliquod vtcunque honestum, quod vocant moraliter bonũ, agere: est enim opus moraliter bonum (vt nomen ab scholis recipiamus) illud quod eò est honesto in fine siue naturali intentum, ac circunstantijs vestitum, vt cùm non sit gratiæ apud Deum & gloriæ meritum, nullum sit tamen peccatum, sed intrà lineam naturalem studiosum: sunt autem quinq; ex ordine discurrenda, ex quorũ diffinitione palã cõstet, quò se vis facultasq; naturalis extẽdat bene agẽdo, id quod ex cap. 4. copiosius. Vtrũ natura sua valeat homo, etiã qui in peccato existit, verũ quodpiã nosse, quod satis sit ad bene moraliter agendũ bonũ, huiusmodi velle & facere, Deũ super omnia diligere, diuina implere præcepta, ac deniq; vitare peccata in bono perseuerare. Duo priora hoc capite & proximo, tria verò reliqua cap. 22. Atqui primũ omnium id firmũ nobis solenneq; sit, quod aduersus Pelagianum sancitum est ab Ecclesia, pono q ex puris naturalibus nõ solùm mereri non possumus, aut vitam æternã, aut nostrã iustificationem, verùm nec cogitare aliquid (vt ait Paulus) quod illius sit causa tanquã meritum: vbi & illud enucleandum est, vtrùm per naturam suam se saltem homo possit ad gratiam disponere, hac Catholica veritate cõstãter præfixa: ante Gregorium Ariminensem neminem legisse me memini, qui (quãtũ iudicio assequi possum) negare hoc cogitauerit, quod primis duabus quæstionibus interrogatur, posse, nimirũ, hominem, dum est in peccato, suapte naturã citra specialem cõcursum Dei cũ nosse, tum etiã velle, & exequi officiũ aliquod naturali honestate præditum, & hanc nos hinc primã statuimus assertionẽ. Gregorius vero vtrunque negat. q. 7. super dist. 26. 27. & 28. in 2. Sententiarum, amboq; existimat non solùm esse contra Augustinũ, cuius innumera (more suo) cõplicat testimonia, verùm coincidere in errorem Pelagij.

Constitutissimum fundamentum.

Gregorius Ariminensis.

Assertio prima.

Addit S. Tho. eiusdem secum fuisse sententiæ

S Tho. & Augustini sententiæ explicatio Vide lib.3.c.4.

tentiæ, cui subscribit Capreol. eadem distin. 28. idem S.Tho. arbitratus est. Ego verò, quod meũ est exile ingeniũ, vt verò assentior huic cõtra Gregoriũ assertæ veritati, ita neque sum vsquã suspicatus vel Aug. vel S.Tho. cõtrariũ habuisse iudicium, præterquã quod reliquus Theologorũ cœtus nobiscũ sentit, vt ipse cõfitetur Gregorius. Et quoniã S.Tho. inducitur autor, inde exordiamur, 1.2.q.109. sciscitatur, vtrũ homo sine gratia aliquod verum cognoscere potest, & respõdet, ꝙ (quantũ hic sufficit) intellectus humanus habet aliquã formam, scilicet ipsum intelligibile, quod est de se sufficiens ad quædam intelligibilia cognoscẽda, ad ea scilicet, in quorũ notitiã per sensibilia possumus deuenire. Altiora verò intelligibilia intellectus humanus cognoscere non potest, nisi fortiori lumine perficiatur, sicut lumine fidei, vel prophetię, quod dicitur lumen gratiæ, in quãtũ est naturæ superadditũ. Si igitur dicendũ est, ꝙ ad cognitionem cuiuscunq; veri homo indiget auxilio diuino, vt intellectus à Deo moueatur ad suum actum, nõ autẽ indiget ad cognoscendũ veritatẽ noua illustratione superaddita naturali illustrationi, sed in quibusdã, quæ excedunt naturalẽ cognitionem: ecce omni procul dubietate respondet, ꝙ lumine naturali sufficimus multa verá cognoscere, putà quæ sensibilia (vnde, autore Arist. incipit nostra cognitio) rimari possumus, quare cùm ait ad horũ cognitionẽ indigere nos auxilio diuino, manifestè id enuntiat de generali auxilio Dei, tanquã institutoris & vniuersalis gubernatoris naturæ rerum, quippe in quo viuimus & sumus, & quoniã eadem oppositio, qua distãt naturalia à supernaturalibus, est inter generale auxilium & speciale, ait, quod ad naturalem veritatem intuendum, vti ingenerauit nobis Deus naturale lumen, tanquam formam agẽdi, ita tribuit generale auxilium, tanquam naturalem causam motus: ad cognoscendũ autem supernaturalia sicut supernaturali nos lumine illustrauit, putà fidei, aut prophetiæ, ad cognitionem ipsam specialiori nos mouet auxilio. Et præterea sermo S.Tho. non est contractus ad certam cognitionis speciem, scilicet vel practicam, vel speculatiuam, sed in genere percontatur, atq; respõdet: pari modo de speculatiuis & moralibus absurdissimũ esset asser-

S.Thom. 1.2.q.109.

S.Thom.

tu, ꝙ speculatiuas veritates, vtpotè iudicia veri coloris & aliorũ sensibiliũ, petq; se notas veritates, & quę cõsequuntur ex illis, nõ valeamus sine speciali ope cognoscere: quod ergo de speculatiuis, idipsum & de practicis veritatib' manifestè intelligit, nimirũ, quod solo generali auxilio cognoscere vtrãque possumus, & meritò quidẽ: nã quæ (precor) maior difficultas fingi potest in cognoscẽdo vero practico, quàm speculatiuo? Quod ad August. attinet, patẽter de se ipse testatur huius quã astruimus fuisse sentẽtiæ lib. 1. retractat. c.4. vbi ait: Nõ approbo, quod in oratione dixi, nẽpe lib. 2. soliloquiorum, Deus qui nisi mũdos verũ scire voluisti: responderi enim potest multos etiã nõ mundos multa scire vera: & profectò quãdo Augustinus, aut quiuis ex Patribus scriptum quippiã reliquissent, quo cõtrariæ scientię viderẽtur applaudere, glossandũ esset potiùs, quã denegãda manifesta ratio naturalis: & pręsertim, cui nullus locus Scripturæ sacræ refragatur, quinimo suffragãtur multi: vbi adnotandũ est, ꝙ queadmodum in speculabilibus, ita & in practicis, quæ ad mores spectant, quædã sunt naturali rationis lumini cõmẽsurata, quædam verò sublimiora, quàm quibus inspiciendis lumẽ nobis suppetat à natura, vt cùm per se notũ est quantitate totũ excellere parti, tam notũ & illud principiũ est: Id facias alijs, quod tibi vis fieri, & quæ inde sunt cõsequentia, vti honorare parentes, & seniores, subuenire miseris, & id genus reliqua: & appetit homo naturaliter scire, cũ eius finem nõ excedanr, vires nobis sufficiunt. Vnde in Psal. 41. interroganti Dauid, quis ostẽdet nobis bona? ipse sibi respõdet, signatũ est super nos lumẽ vultus tui (Dñe) quod doctores intelligũt de lumine naturali. Quinimo Paulus, vbi incusat philosophos, ꝙ cũ Deum cognouissent, nõ tanquã Deum colentes honestassent, palã loquitur de cognitione naturali, vbi omnes agnoscunt enarratores in subiunctis verbis, quibus exponitur, quonam pacto Deus se illis fecerit manifestum: Inuisibilia (inquit) ipsius à creatura per ea, quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur. Hoc nanque philosophorum acumen ac munus fuit, ex his, quæ subiecta sunt sensibus, causas inuestigando, ad notitiam Dei cõscendere. Et quòd huiusmodi cognitio sufficeret ad bene agendum,

Moralia cognoscũtur sine auxilio speciali.

Naturalis cognitio sufficit ad bene agendum.

dum, ex eo etiã loco cõstantissimum est, aliàs nõ fuissent inexcusabiles, vt ait Paulus. Ergo quo ad secundam quæstionem secunda assertio nobis sit, q potest homo solo suffultus generali auxilio velle & operari bonũ morale, cuius in prõptu est ratio, vt quodlibet sit opus morale, satis est esse ipsum rationi naturali consonum, atq; ad ius exactũ naturale, etiã si nulla super naturã perornetur circũstãte qualitate. Nam profectò nõ aliter dignoscere videor inter res hotũ nominũ, opus morale, & opus meritoriũ, quã q illud soli sit cõgruens naturali fini, hoc autẽ in eũ, qui supra naturã est, referatur. Illud autem totum potest homo à natura præstare sanè, qui cũ sit animal rationale, naturalis sit ei scopus à natura præstitutus, vt quæ rationi sunt cõsentanea, & cognitione prehendat, & affectu appetat, atque adeo effectu exequatur. ¶Gregorij opinio de relatione operũ in Deũ. Quomodò sit necessaria relatio in Deũ, vt opus sit moraliter bonũ, primũ argumentũ contra ipsum est: ac verò nõ immerito scholæ omnes Theologorũ ei reclamant, vt ipse fatetur. Nam vel id sentit de relatione in Deũ, quatenus naturali lumine ostẽditur finis esse vltimus vniuersi, atq; adeo nostratũ actionũ, aut de relatione in ipsum, qua ratione est finis supernaturalis, id est res nostras exuperans. Si de priori, ad illã certè non est necessariũ speciale auxiliũ, quia omne bonũ, & maximè honestũ, ratione intrinseca ordinatum est in Deũ, sanè qui cũ res conderet, ad se vniuersas retulit: & inde, quãdo nõ sinistra intẽtione agentis præfigitur alius finis, de se ipsum bonũ virtute intenditur in Deũ, quod satis est, vt sit moraliter bonũ. Adde q actu etiã potest illo primo modo naturaliter referri opus in Deum. Falsa est collectio illa Gregoriana: quicunq; opus facit alio fine, quã propter Deũ, peccat: quicunq; non actu illud refert in ipsum, alio fine facit: ergo peccat, est enim secunda præmissa falsa, tum quia licèt opus non referatur nisi in bonũ honestũ, non fit diuerso fine à Deo, tum quia satis est, si actu referatur in ipsum, tanquã in finem naturalem omnium bonorũ, id quod in humana & naturali ratione positũ non est refellendũ, nisi aduersetur Ecclesiæ, solũ hoc negat operibus nostris naturalibus quòd sint merita gratiæ & gloriæ Dei, sed verè tradere,

Assertio secunda.

Id possumus post peccatum, quod in puris naturalibus.

Honesta ex se sunt relata in Deum.

& indurare, & inducere in tentationem. Respondetur secundùm S. Tho. q cùm Deus sit lux vera, illuminans omnem hominem venientem in hunc mũdũ, veluti planeta Solis vniuersalis est, perennisq; fons corporei luminis; differt q sol lucet necessitate naturæ, Deus autẽ ratione & iudicio, ob idq; vbi aula, occlusa fenestra, priuatur lumine, eiusmodi tenebrarũ sol nullo modo est causa, sed obex clausura fenestræ. Cùm autem Deus seu lumen cognitionis, seu fauorem gratiæ subtrahit, licèt causa directa sit conuersi hominis ad malũ, qua Deũ à se auertit, tamen quia Deus prudens & sciens permittit hominẽ arbitrio suo, subtractio illa gratiæ, qua mens illuminatur ad rectè videndũ, & cor emollitur ad rectè viuendũ, dicitur excæcatio & obduratio, & aggrauatio, quę quidẽ distinguuntur cõparatione ad effectus gratiæ, sunt enim organa duo & sensus ad cõparandum sciẽtiam, nempe visus inseruiens inuentioni, & auditus disciplinæ: excæcare refertur ad primum, aggrauare ad alterum, atq; indurare ad affectum. Verùntamen subdiderim (nec abs re fortè) q latiùs pateat permittere, quã alia, vt omnis induratio sit permissio, nõ tamen conuertãtur. Permittitur enim homo cadere in primum peccatum, at nõ ita propriè dicitur indurari aut excæcari, aut aggrauari, quoadusq; lõga catena malorũ in profundum pertraxerit miserũ: tunc enim & cæcus, & surdus, & lapis vtiq; fit ad auxilia diuina. Vnde Paulus, vbi retulit priscos illos gẽtium cõmutasse gloriã Dei in similitudinẽ volucrum & serpentiũ, quia prima erat impietas, non dixit eos tunc tradi tametsi permissi id cõmiserunt, sed cùm deinceps carnalibus se desiderijs per abrupta flagitiorum decliues præcipitabant, tunc significanter ait eos traditos esse in desideria cordis eorum, id est, cordis quod recondens abs se, at illi priùs ab ipso alienum fecerant. Quod August. aduersus Iulianum, lib. 5. & in de gratia & libero arbitrio. c. 20. & 21. explicãdo, quomodò peccatũ subsequẽs in pœnã præcedẽtis quãdoq; permittat, testimonijs cõplutibus sacræ paginæ asseuerare pseuerat, q Deus aliquãdo inclinet homines ad malũ, inter quæ cõmemorat illud Pauli: Tradidit eos Deus in desideria cordis eorũ: quib⁹ pereẽsitis circa finẽ eiusdẽ c. 21. duriuscula cõcludit hæc verba: His & talibus

Ioan. 1.

Quomodo verbũ indurãdi accommodetur Deo.

Duo sensus scientiæ.

Differẽtia inter permittere, & obdurare.

Tertium argum.

libus testimonijs diuinorũ eloquiorũ satis (quantũ existimo) manifestatur operari Deũ in cordibus hominũ ad inclinandas eorũ voluntates, quocunque voluerit, siue ad bona, pro sua misericordia, siue ad mala pro meritis eorum, iudicio vtiq; suo, aliquando aperto, aliquando occulto, semper autem iusto.

Responsio. Ad hoc autem vt respondeamus, consi dera primũ (oculate lector) quàm sit aspe rius verbum illorũ, quàm hoc Augustini. Quod enim hic dixit, *inclinat*, illi aiunt, Deus cogit: sed prætereà ex diuersa natura boni & mali, nisi essent cæci, diuersam esse rationẽ Deo inclinandi ad bonum, & inclinandi ad malũ, facilè fuissent venati. Cùm enim bona vniuersa in Deũ ipsum, qui summa bonitas est, suapte naturâ referantur, inclinatio Dei ad bonũ intentionem eius, nomenq; designat, vt id ipsum fiat, at cũ malũ culpæ deuiatio quædã sit liberi arbitrij nostri à lege Dei secũdũm inclinationẽ propriæ cupiditatis, idẽ pollet Deũ inclinare nos ad malum, quod nostræ nos ꝓpriæ inclinationi permittere, id quod August. ipse optimus sui interpres crebrò explicatissime agnouit. Eò enim in epistola ad Sixtũ, quæ est 105. sic ait: Nõ Deus indurat impartiẽdo malitiã, sed nõ impartiendo gratiã. Vnde Aposto Rom. 9. lus Rom. 9. misericordiã appellat gratiæ appositionem, indurationem verò gratiæ priuationẽ, & ad Simplicianũ: Nõ intelligẽdũ est (inquit) ꝙ Deus ita induret, quasi quempiã peccare cogat, sed tamẽ quibusdã peccatoribus misericordiã iustificationis suæ nõ largitur, & ob hoc eos indurare dicitur, quia nõ eorũ miseretur, nõ quia vi impellat vt peccẽt: & in libro de essentia diuinitatis: Indurare (inquit) dicitur De⁹ quorũdã malorũ corda, sicut de Pharaone scriptũ est, nõ ꝙ omnipotẽs Deus per potẽtiã suã corda eorũ induret, quod est impiũ ita credere, sed exigentibus eorũ culpis, cùm duritiã cordis, quã ipsi sibi mala perpetrãdo nutriũt, nõ aufert, quasi eos induret, quia iusto iudicio indurati sunt, & indurati finit. Quid apertius? Augu st. autẽ, Chrysost. Ambros. atq; omnes patres consentiunt super illud Pauli Roman. 1. Tradidit eos Deus, &c. Elargitus est Luthero, ꝙ Deus ita nonnullos deserat, vt resipiscere nequeant. Est enim (vt citra iniuriã dixerim grauissimi viri) consideratio seu sententia asserentis erroneũ

Patres super illud Pauli, Roman. 1.

S. Tho. 3. p. q. 80.

esse, ꝙ aliquod sit peccatũ, de quo homo pœnitere nõ possit, vbi ad illud de Antiocho orabat scelestus Deũ, à quo nõ esset misericordiã cõsecuturus, respondet causam fuisse: qm̃ nõ habet verã pœnitentiã propter Deũ, sed propter infirmitatem, quã patiebatur. Vsq; agnouit Hieron. in illo verbo Amos. 5. super tribus sceleribus Moab, & super quatuor nõ exaudiã eũ, nempe ꝙ sola impœnitẽtia est in causa, cur Deus iniquis non parcat. Quòd si cui animus est tẽ hanc planissimè expositã intueri, cõsulat Origenẽ lib. 3. de prin. in aureo illo cap. de libertate arbitrij. Negabãt enim illi, cõtra quos illic disputat, perinde ac isti, solo nos libero arbitrio peccare, innixi loco illi de induratione Pharaonis: eos autem acertime deuincit Origen. ꝙ si Deus ita indurauit cor illud miserũ, auxiliũq; denegauit, vt non esset ipse paratus illud emollire, etiã si Pharao consensisset, certè Deus ipse fuisset causa perditionis eius, neq; meritò culparet eũ, dicẽs: Tu autẽ qm̃ nõ vis dimittere populũ, ecce percutiã omnia primitiua Aegypti. Cõsideratè adnotauit verbũ Origen. Quoniã nõ vis, vnde cõsideratissimè subdit, ꝙ Deus nõ aliter indurat corda, quàm patienter nos tolerando: neq; verò opus est Origen. testimonio, vbi Paulus tanta vtitur euidẽtia: An diuitias (inquit) bonitatis eius ac patientiæ & lõganimitatis cõtemnis, ignorans quia benignitas Dei ad pœnitentiã te adducit? secundũ aurẽ duritiã tuã, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iudicij: à benignitate ergo qua Deus nos intendit linire & allicere, occasionem nos nãciscimur, vt induresca mus pertinaciùs, atq; adeò (inquit Origenes) indurare dicitur nos Deus tropo talis sermonis, quali herus, dũ quo benignior in seruũ est & clemẽtior, insolentior ipse & improbior efficitur. Dicere potest, Ego te talem (serue) feci, ego te perdidi, patientia mea insolentiæ tuæ causa extitit. Hac enim figura aiunt illi apud Esaiam: Quare errare nos fecisti (Domine) de vijs tuis, indurasti cor nostrũ, ne timeremus te? cõuertere propter seruos tuos. Deum enim tali ratione ad seipsos vt conuerteretur, precabantur, ne ampliùs illis indulgeret (quod illis erat occasio in malũ) sed flagellaret eos potiùs, quoniã quẽ diligit Deus, corripit: Et hoc idẽ cõpertissimum habemus in historia Pharaonis. Idcirco enim

2. Mach. 9.

Origen. similitudo de hero & seruo.

enim Deus non statim filios Aegyptiorū occidit, & in mare demersit parētes, quia nolebat mortem peccatoris, sed vt magis conuerteretur, & viueret. Ob idq; veluti imbribus terrā & plagis leuioribus irrigabat cor Pharaonis, vt mitesceret & emolliretur ad pœnitentiā, quinimo nonnihil Rex ille nequā profecerat flagellis illis, quando dicebat: Iter trium dierū ite, non tamen satis erat emendatus, quandoquidē prohibebat, dicens: Ne longè abeatis, & vxores vestras relinquite. Et hoc tamen in historia Pharaonis agnouerim, ꝙ induratio illa peculiarem habuit rationem in diuina prouidentia, nempe vt iudicia illa diuinæ maiestatis Hebræorū animos ad timorem amoremq; Dei erigerent. Colligamus ergo ex his omnibus obstinatam duritiem cruditatemq; nostrā nō à Deo esse intētam, sed nostrā ipsorū potius voluntatem patientia Dei abutentiū in causa illius esse. Vt enim eadē pluuia in vna terra pretiosas progignit herbas, in altera verò spinas & tribulos: & sicut eodem Sole cera liquescit, lutum autem exiccatur: ita eadem benignitas & patiētia Dei, quæ suapte natura vniuersos ad pœnitentiam inuitat, alios perducit, alijs verò maioris est occasio obdurationis. Porrò verò, quò sententia Augustini, à quo isti auxilia deposcunt, postrema fiat omnium confirmatio, audiant eum in libro de prædestinatione & gratia, c. 14. An fortè (inquit) si piè de Deo, sicut expedit, sentiamus, etiam Pharaoni datam misericordiā reperimus. Patientia enim Dei valere ei debuit ad salutē. Et c. 15. cōferēs Pharaonē cū Nabuchodonosor, ꝙ quātū ad naturā ambo homines erāt, quantū ad dignitatē, ambo Reges, quantū ad causam, ambo captiuū populū Dei posidētes, quātū ad pœnā, ambo flagellis clementer admoniti. Quid enim (inquit) fecit esse diuersos, nisi ꝙ vnus manū Dei sentiens in recordatione propriæ iniquitatis ingemuit: alter libero cōtra Dei misericordissimā veritatem pugnauit arbitrio. Lutherani citate August. dicētē, ꝙ Deus homines inclinat ad malū, nos autem post tot, tum Scripturarū elogia, tum probatissimorū Patrum & August. monumenta, cauebimus Deū infamare, qui nobis sit causa peccādi, tātū abest, vt vel suspicemur eius coactu aut certè appulsu nostris cupiditatibus addici. Haud equidem diffitentur Theologi

Quod Deus non est author malorū, Basilius magnus ho mil. 9. folio 163.

Pharaonis induratio proprium hoc habuit, vt esset ex peculiari prouidentia Dei.

Collatio.

Simile.

entitatis (ita vocāt) quæ est peccatū, Deū esse causam eo efficientiæ genere, quo cūcta & animantia & inanimātia ad suas naturales actiones permouet; nō tamen inde statim conficitur causam esse peccati, qua parte deflectitur à lege & voluntate Dei. Et quāuis permulti sint, quib' nō sit explicatu facile, quomodò in odio Dei, quod internā habet & indiuisam malignitatē, possit Deus esse causa entitatis, culpæ vero nō itē, nō tamē est ita intellectu difficile. Quando enim Patres, imò Scriptura canonica, negāt, Deum esse causam peccati, nō ad illū vniuersalē influxū spectāt: ille enim (vt cap. 2. explicuimus) inter causas naturales censetur, & ideò sicut Deus nō dicitur causa homicidij, quia dedit homini manus & oculos, sicuti nec faber, qui bona intentione fecit gladiū: ita neque ex eo quòd præbet homini auxilium vniuersale, eo modo quo præbet belluæ, dicitur causa peccati: quoniam in moralibus ille prorsus est verè, iudicaturque causa, qui lege, ope, consilio, fauore, vel persuasu mouet quempiā, siue ad bonū, siue ad malū: imo verò, vt cū claudus ambulat, homo est causa ambulationis, ꝙ tamē malè & incōmodè gradiatur, in detortam tibiā penitus reijcitur, atque dum optimus scribendi artifex, siue incōmodo calamo, siue in mala papyro scribit, ipse quidē est causa scripturæ, malitia verò caracteris refertur vel in calamū, vel in papyrū. Prorsus dum quis delinquit, Deus quidem cum homine est causa actionis, quatenus res quædā est, quod autem à lege declinet, soli imputatur libero arbitrio. Et hæc de libero arbitrio satis hic.

¶Quidnam possit homo per liberum arbitrium, quandiu est in peccato, subsequitur vt perscrutemur. Quidnā homo, quādiu in miserādo peccati stercore sordet, efficere libertate sua valeat est quæstio biformis: prima scilicet, vtrū omnia opera liberi arbitrij, siue in infideli, siue in recidiuo Christiano, sint peccata. Altera, Vtrūm absque auxilio gratiæ, solo generali influxu Dei, possit homo per sua naturalia opus vllum facere, quod sit genere, seu (quod aiunt) moraliter bonum. Neque verò vna est, sed duæ atque diuersæ quęstiones. Prioris nanq; affirmationem in nullo vnquam ex Catholicis offendi: nam etsi quosdam videam Gregorio Ariminensi eam notam inurere, atque

Quæstio duplex.

tamē hoc solùm ille adstruit, quòd nemo citra speciale auxilium valet vel minimū præstare opus morale, censet tamen eum qui est in peccato, imò & eum qui foris est extrà fidem, auxilium eiusmodi suscipere, quo bene agat moraliter, quamuis non conuertatur, vti se ipse procul dubio exponit, inter soluendum quoddam nouum argumētum. Verū Lutherani sunt, qui acreuo suorum errorum hunc etiam apponunt, vti cap. 12. in textura suorum dogmatum cōmonstrauimus: quippe ex eo quòd omnia opera peccatoris dimanant à vitiata concupiscentia, quæ est in illis peccatum, omnia delictoris opera damnant vt peccata. Vnde in apologia cōfessionis Augustanæ sic habent: Falsum est, & hoc contumeliosum in Christum, ꝙ nō peccent homines facietes præcepta Dei sine gratia. Et paulò inferius: Verè peccāt homines, etiā cum honesta opera faciunt sine Spiritu sancto, quia faciūt ea impio corde, iuxta illud: quidquid nō est ex fide, peccatū est. Profectò si natura humana figmentū esset cacodæmonis, non peius de illa isti obloquerentur. Quod verò indubitata veritas, vnusq; Theologorū animus cōtrà edocet, subijciā. Primum omniū constitutissimū omnibus est nullū peccatoris opus meritū esse dignū, sine gratia Dei, siue vita æterna: esset enim Pelagianus, qui aliter vel secus sentiret. Statuitur deinde in vniuersum de omni illo, qui est in peccato, seu infidelis sit, seu fidelis, ꝙ nō omnia eius opera sunt peccata, at illa tantùm, quæ vel genere suo sunt mala, vti fornicatio, homicidiū, & cætera opera carnis: vel si bona sunt ex obiecto, polluuntur tamen vel à fine, vel ab aliqua circunstante qualitate. Ex quo fit consequens, inter opus Deo acceptū ad vitam æternā, & illud, quod est peccatū, mediū interstare opus morale, id est, cōforme rationi naturali, de quo capire proximo latiùs. Vnde 2.2.q.10. S. Tho. vbi percontatur, vtrùm omnia opera infidelium sint peccata, respondet, ꝙ etsi omni opere, quod ex infidelitate agunt, peccent, sanè dum Deos suos colunt, legivè obsequuntur suæ, tamē dum opera bona faciunt, ad quæ inclinat, sufficitq; bonū naturæ, non est necessariū vt peccent: atqui cōclusio hæc præ se fert manifestā veritatem, cui naturali sensui adhæreat humanus animus. Quis adeò sinistrè sentiat de natura

Lutheranorū error.

Rom. 14.

Veritas rei in hac quæstione à Theologis recepta.

S. Thomas 2.2. q. 10.

humana, vt propterea ꝙ persona qualibet sit extra gratiā Dei, quodcunq; opus agat, sit recens peccatū, quò inimicitia. Licet enim hoc ex cōnictu hominū conijcere, vbi notū est non omne opus illius, qui inimicitias exercet, ex odio fieri inimici. Igitur dum homo laborans aliàs vitio aliquo, vescitur licitis, non alio peiori animo, quàm vt viuat, laborat vt alat familiā cōmiseretur fratris, erogat egenis, obedit parentibus & maioribus, ꝙ si persona publica est, iustitiā custodit, tuetur rempublicam, & id genus operum quodlibet facit, neq; ex odio Dei, neq; vllo obliquo proposito, aut sinistra circunstantia, sed quando, & vbi oportet, quidnā (rogo, est, vnde opera huiusmodi sint peccata? Sed ais propter cōcupiscentiā carnis, hāc antē iā satis demōstrauimus in renatis nullā habere rationē culpæ. At saltem infidelibus dixeris causam esse, vt omnia ipsorū operū sint peccata, ita enim aiunt ibidem tum Catholici, tum aliàs docti, sustinentes opinionem Gregorij, aiūt (inquā) omnia opera, quæ fiunt sine auxilio speciali, esse peccata, non quidem noua culpa, sed participatione originalis, quod vniuersa cōmaculat. Hoc tamen cōmentum in primis nō habet locū in homine iā Christiano, vbi nullū est originale, sed neq; in infideli, quoniā vnū peccatū nunquam opus aliud inficit, nisi quādo fit ex intentione eiusdē peccati, vt cū quis intendēs homicidiū, exacuit ferrū, vel ex intētione fallēdi incūbit literis, cū ergo originale peccatū non sit actuale, quomodò opera subsequentia ita polluat, vt sint absq; alia mala volūtate actualia peccata? & præsertim illa opera, quæ nō oriuntur ex inclinatione carnis, sed ex intētione boni & honesti, qualia modo referebamus. Quocirca peruersa est interpretatiò illius loci Ioānis. 3. Quod natum est ex carne, caro est, ad suadendū omne opus peccatoris esse peccatū, quia non omne illud nascitur ex amore carnis, & peruersissima illius arbor mala nō potest bonos fructus facere, quia nomine arboris intētio operis venit, iuxta illud: Si oculus tuus fuerit simplex, totū corpus lucidum erit, & tamen non est consequens, vt qui in peccato est, omnia faciat mala intētione, sed istas & tales authoritates fusiùs lib. 3. explicabimus inter disputādū de operibus iusti. Est enim peccatum ex Augustino, dictum, factū, vel

Simile. Argumentum primum. Considerabile.

Cauillatio.

Nota.

Ioan. 3.

vel concupitum contra legem Dei. Cùm autem illi, qui est in peccato, patrocinatur, v. g. pupillo, eò duntaxat ꝙ est opus honestum, nihil tunc facit contra legem Dei, cur ergo imputabitur culpæ? Et præterea si omnia opera iacentis in peccato, peccata essent noua, adeoq; noui supplicij merita, vix possemus animo comprehēdere, quantum pœnarum penderet in inferno, quicunque in minimo peccato mortali permāsisset longo tempore. Nā si dormit, si vigilat, si comedit, si ambulat, denique quiduis gerat negotij, peccatum est apud istos.

Secundum argumētū. Adde, homo animal est rationale, qui suapte natura opus facit secūdū rationē: atqui per peccatum tantummodò sumus supernaturali dono expoliati, & in puris naturalibus nudi relicti: possumus ergo naturali vigore rationis cū vniuersali Dei influxu: sed aiunt ꝙ quanuis omne peccatum voluntate cōmittatur, nō tamen omne fit liberè, ecquid autem est voluntas, nisi liberè & non ex coactione, quanuis cōcupiscentia in nobis sit pœna peccati, nihilominùs hoc peccatum, quo consentitur concupiscentiæ, non nisi voluntate cōmittitur, non enim nisi voluntate peccatur. Subdit, Volūtas autē est animi motus, cogente nullo ad aliquid, vel non admittendū, vel adipiscēdū: cùm ergò tam sit per se notum non esse peccatū nisi voluntariū, cōsequens fit manifestè Deum necessitatē inferre nemini ad peccandū, aliàs non erit peccatū. Non ꝙ quis à dæmone vel hoste homine cogeretur ad peccandū, esset quidem nihil peius quàm cōtra naturam peccati: quod autē à Deo fit huiusmodi coactio ob nouam causam veram, aduersaretur rationi peccati, nam si peccatū nō est, nisi quod fit cōtra inobedientiā Dei, quem Deus constringit, vt quidpiam faciat, quomodò facto suo peccauerit: aiunt, vt est videre apud Bucerū loco super Paulum, præstare in hac quæstione rationi prorsus valedicere, & verbis Domini simpliciter inhærere, vbi legimus. Tradidit illos Deus in reprobum sensum, nā de hoc (inquit) ait Paulus. Tu quis es (o homo) vt respondeas Deo? O altitudo diuitiarū, &c. inquit Bucer. Nemo peccat in eo quod vitare non potest, ideò horret animus Deo tribuere vt cōgat hominē peccare, sed alia est (inquit) ratio inter homines, alia verò inter nos & Deum, quod Buceri nōn exhorrescat animus Deo impingere, quod est absurdissimum inter homines concedere. Audi Aug. lib. 3. quæstionū. q. 3. Deo authore, aut hæc volente nemo fit deterior, qa nullo homine probo volente, fit alius deterior, vbi nos Deus non solùm iubet aut instigat, verū efficaci (vt dicitis) impulsu in nostra nos tradit desideria, quibus nō possimus resistere, quænā ratio ibi inobedientiæ subesse potest, aut reuera culpæ. Paulus equidē secretissima iudicia Dei dicebat nobis esse inaccessa, nempe ꝙ vnū prædestinauerit & dilexerit, alterū vero odio habuerit. Ex quo palam colligitur, neminē coactū peccare, impēdioq; minùs à Deo quempiā in peccatū adigi. Nūquid non Deus nobis reuelauit, quod non sit ipse tentator ad malū? Quid ergo vos ipsum nō tentatorē tantùm, sed authorem etiā mali. Ecce quid Iacobus de hac re testatur: Nemo cùm tentatur, dicat, quoniā à Deo tentatur, Deus enim intētator malorū est, ipse autem neminē tentat, vnusquisq; enim tentatur à cōcupiscentia sua abstractus & illectus, deinde cōcupiscentia cùm cōceperit pariet peccatū, peccatum verò cùm consummatū fuerit, generat mortē. Ecce Apostolus in causis peccati non demū, ac prorsus cōcupiscentiā, & cōsensionem voluntatis cōmemorat. Sed (aiunt isti) nec nos commemoramus, imò verò dicimus hominē propria volūtate esse causam, quanuis cogatur à Deo, at tamen nihil ad verba Iacobi respōdent, cauit enim nobis errorem illum, ne mentiremur Deum esse tentatorem malorū, quia inde palam fieret cōsequens, Deum esse authorē peccati. Quæstionē ex verbis Iacobi elicit irrefragabilem illam sententiam, cui scholæ omnes Theologorū subscribunt, ꝙ (Deo authore aut volēte) nemo fit deterior, & expresè de peccato io lib. 2. cap. 5. Ad peccandū (inquit) non adiuuamur à Deo, sed vt iusta omni ex parte agamus, isti tamē dicūt, ꝙ nō solū volēte & iuuāte Deo, sed cogēte, deteriores efficimur: atqui lib. de libero arbitrio. c. 2. ait quæstione hac, scilicet de causa, vnde mala faciamus, se olim fuisse vehementer exercitū & fatigatū, atq; adeò in Manichæos impulsum & coniectum, vt crederet vnum esse primum principium, quod nos compelleret ad malum, quoadusq; lux illi effulsit cælitus, qua cogno

Lutheranorum eua sio.

Voluntas quid? August.

Contra Bucerum.

Iacobi. 1.

Aug.

uit vniuersa nostra peccata in nostras ipsorum proprias voluntates esse prorsus referenda. Nam quod illi tribuebant falso Deo, isti adscribunt vero, isti aiunt vel propter peccatum Adæ, vel propter alia cumulatiora nostra, ita nos à Deo ipso cupiditatibus nostris esse adiectos, & in reprobum sensum & in desideria nostra traditos, vt non possimus errores euitare, & cupiditatibus obsistere. Quod si intelligerent, hoc nos nequire absque auxilio Dei & fauore, qui tamen præstò nobis est, ac præsentissimus, nihil aliud profiterentur, quàm veritatem catholicam, sed quia sentiunt ita nos à numine desertos, vt necessitate succumbamus erroribus, & prauis affectibus, hoc est, quod nos persistimus sacris eloquijs expugnare: nam nisi in nostra positum esset semper voluntate cum promptissimo auxilio Dei euitare singula mala, qd est quod nos cõmonefacit Paulus: Ne regnet peccatum in nostro mortali corpore, vt obediamus concupiscentijs eius, sed neque exhibeamus membra nostra arma iniquitatis peccato, & ne sim omnia percenlendo molestissimus, quòd libros tres edidit August. de libero arbitrio, quibus ostenderet neque Deum neque dæmonẽ, nec vllam prorsus causam nos cogere ad malum, sed vnumquemlibet per propriam voluntatem esse authorem sui mali facti, ob idque bona omnia esse Deo adscribenda, mala autem culpæ soli nostræ volũtati, iuxta illud: Perditio tua ex te Israel, tãtùm in me auxilium tuum, de quo ferme præterea argumento scripsit, lib. de gratia & libero arbitrio, vbi nos edoctos cõmonitosque fecit, veritatem eandem omnibus receptissimam, quòd sola scilicet propria voluntate peccemus, aliàs frustra esset tam numerosus præceptionum ordo, ne homicidium aut furtum faceremus, ne seruiremus concupiscentijs: & noli vinci à malo, & nolite fieri, sicut equus & mulus, & noli deficere à disciplina domini, & noli negligere legem, ex quibus hoc genus quamplutimis est sacra pagina refertissima, in fine tamen Lutheranos istos cum Sanctis Apostolis cõferamus. Ait Iacobus, neminem à Deo tentari supra vires suas: obganniunt nihilominus Lutherani à Deo nos in peccatum cogi, sanctissimus ergo est Canon 6. sess. 6. nostræ synodi Concilij Tridenti-

Discerniculum inter Lutherã & Manicheos.

Sola volũtare peccatur.

Scripturæ testimonia

Iacobi. 1. 1. Cor. 5.

Syn. Trid.

ni: si quis dixerit non esse in potestate hominis vias suas malas facere, sed quòd mala opera, ita vt bona, Deus operatur, non permissiuè solùm, sed etiam propriè, & per se, adeò vt sit eius proprium opus, nõ minùs proditio Iudæ, quàm vocatio Pauli, anathema sit.

Solutio primi. Bucerus etiam loco citato super Paulũ vtitur: ex hoc (inquiũt): quòd Deus non sit efficax nostræ indurationis causa, nostrique traditionis in desideria mala, consequitur Deum non esse Deum, hoc est rerum omnium primam & totam causam, sua sunt ipsorum verba. Perspice (pie Lector) vt nouam semper accessionem faciunt ad suum errorẽ: non satis habent asserere Deum nos cogere ad malum, nisi adijciant, quòd ipse est tota causa mali, nam dicunt non solùm esse primam, sed & totam causam omnium, quæ sunt in rebus. Quòd enĩ solus Deus cuncta ex nihilo creauit, nullus est inter Christianos, qui inficias eat, & quòd nulla nunc causarum efficere quicquã possit sine nutu & influentia Dei, non modò Christiani in confesso habemus, sed & philosophi naturales edocent: quod autẽ isti philosophantur, quòd Deus ita sit tota causa rerum, vt causæ secundæ nihil agant, hoc vt Scripturæ sacræ contradicit, ita & ordinem tollit vniuersi: omnes enim causæ suo quæque ordine simul coeunt in eundem effectum, Deus, scilicet, vti altissima, cælum vt suo modo causa vniuersalis, & tandem gradu suo particulares: namque Sol & homo generãt hominem, teste Arist. 1. Phyfic. Germinet terra herbam virentem & facientem semen, & lignum pomiferum, faciens fructum iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram. Ecce terra germinat arbores, quæ fructificãt semen habẽres perpetuum in semetipsis. Sic Deus (inquit Aug. lib. 3. de Trinitate) res quas condidit, administrat, vt eas suos motus agere sinat, & lib. 9. de Genesi ad literam, capi. 17. rationes & virtutes agendi non tantùm in Deo sunt, sed ab illo etiam rebus creatis inditæ sunt, & concreatæ. Memini super librum physicorum, quæst. 4. q causæ secundæ aduersus hanc insanam opinionem nihil agant, sed per se solus Deus ad præsentiam ipsarum. Si enim in suis singulis naturis non haberent, vt diuersam hanc varietatem effectuum agerent:

Deus cum causis secũdis semper operatur.

Genes. 1.

rent, quam expecimur in orbe, cur magis ad præsentiam solis, Deus illuminaret, quam ad præsentiam alius rei cuiuslibec, & ad præsentiam aquæ gigneret frigus, quàm præsente igne. Quinverò nisi Deus res vniuersas propter sua cuiusq; officia & opera condidisset, frustra tam numero, sam creasset rerũ molem. Nanque si ipse solus præsente sole lumina ederet, tantundem faceret absente; & præterea quid cõmixtione sexuum opus esset generandis animalibus, quid membrorum tam consona diuersitate nutriendis, quid denique oculis ad videndum, & ad audiendum auribus, si Deus solus ita hęc perficit, vt creaturæ nihil faciant. Quòd si res naturales sunt reuera causæ suorum operum & munerum, cur non etiam sit suorum voluntas, quamuis nihil faciat sine generali auxilio Dei, ita nec opus faciat gratiæ absque speciali. Porro autem si Deus non est ita causa bonorum operum, multò minus est tota malorum, quin verò nulla est præterquàm permitteos, vt iam iam pergimus commonstrare.

Vnde nos isti vehemẽtius oppugnãt, sunt testimonia sacra. Legimus enim ad

Roman. 1. Rom 1. quod tradidit Deus gentes in desideria cordis eorum, & in reprobum sensum: Excæca cor populi huius (Domine).

Esai. 1. & aures eorum aggraua, & ad Romanos

Rom. 9. 9. Cuius vult, miseretur, & quem vult, in-

Exod. 10. durat. Et Exod. 10. indurauit Dominus cor Pharaonis, & Matth. 6. Ne nos inducas in tentationem. Tradere autem, excæcare, aggrauare, indurare, & inducere, quã dam designant necessitatem, quippe ꝙ Deus immiserit tenebras in corda populi, addixeritque gẽtes suis cupiditatibus, à quibus vincerentur; & suggerit Pharao

Amos. 7. ni malignitatem in cor. Vnde, si erit malũ in ciuitate, quod Deus &c. Patres omnes sancti in enarratione Pauli verbum, *tradidit*, interpretantur permisit, & in locis cæteris Deum dicunt per se & directè neminem inducere ad malum. Est enim

Fulgentii regul. regula Fulgẽtij celeberrima, quòd Deus non est author eius, cuius est vltor, ex quo fit vt ideò Deus dicatur excæcare corda, quòd subtrahit lumen gratiæ, & indurare, quòd subducit auxiliũ, sine quo homo non potest cor in bonum emollire, quoniam verbum (inquiunt) *permittere*, non est mitius aut mollius, quàm facere, nam cùm Deus certò scit nos non posse absque eius lumine, & fauore cupiditates nostras superare, & peccata cauere, fit vt dum has nobis suppetias non mittit, verissimè sit causa peccati nostri. Vnde adhuc cõsequitur (ait Bucerus) omne peccatum à Deo præcipuè esse, & ideò non est cur timeamus affirmare, ꝙ ipse directè cõpellendo indurat, & emittẽdo efficacẽ errorẽ excæcat & seducit. Vide, quàm palã fatentur omne peccatũ à Deo esse, quod aures expauescunt: quid ergo respõdeamus? vere falsissimũ esse, quod aiũt, nihil distare inter permittere, & facere. Vnde hoc cõsideratè animaduertẽdũ est, quòd Deũ auxilia subducere, bifariã cogitare possumus. Vno modo ꝙ in pœnã præcedentis peccati ita Deus destituat hominẽ fauore suo, & subsidio, vt statuerit quasi plata sententia nũquã ei ampliùs succurrere, sed fixũ apud se habeat & firmũ, illũ pperuo deserere, ita vt per Deũ ipsum fiat, vt nõ ille & à præterita culpa emergat, & noua vitet crimina, veluti cõtraria ratione, dũ sanctissimã Virginẽ & Apostolos cõfirmauit in gratia, statuit nũquã eos sinere vt caderẽt. Alio modo permittere, idẽ pollet, quod sinere quenquã libere agere secundũ ppriã volũtatẽ, ita tamen vt semper sit Deus paratissimus manũ porrigere, nisi per hominem steterit. Primo modo certior certo sum, quin verò & certissimos credo, semper fuisse sanctos doctores, qui modò fuerint hoc nomine digni, nemini vnquam à Deo fuisse derelictũ, suisq; cupiditatibus permissum in hac mortali vita, sed prorsus secundo modo. Permittere enim primo modo fateor tãtundẽ ferme pollere, ac si vos directè subigeret prauis nostris cupiditatibus, adigeretq; ad malum. Sed absit vt in animũ Christianus inducat ita de illo sentire, Enim vero si Deus ita quẽpiã auxilio destitueret, cui statuisset nũquã opitulari, quomodò verũ esset, ꝙ Deus vult oẽs homines saluos fieri, nã etsi Aug. de volũtate id beneplaciti (quã vocãt) & cõsequẽte alicubi intellexerit, ideoq; distributionẽ cõstrinxerit ad gñra tãtũ, id est, ꝙ ex singulis ordinibus, & statibus aliquos vult saluos fieri, vel taliter, vt quot quot salui fiunt, voluntate Dei seruentur: tamen est nihilominus authocitas hæc verissima in vniuersum de singulis hominibus, si de voluntate antecedente intelligatur, vti fermè sancti Doctores conso-

Deũ destituere hominem, dupliciter intelligitur.

Deus vult omnes homines saluos fieri.

nantissimo etiã sensu interpretatur, vult enim ita in vniuersum omnes & singulos fieri saluos, vt quemadmodum leges omnibus, cõsilia, & exẽpla abundè dederit, ita sit omnibus præsentissimus ad ostium pulsans, vt à se nihil omnino desit officij, quin perditissimo etiã cuiq; opem ferat, nisi per se homo ipse abnuerit: & hũc intellectũ præ se fert Paulus, admonens Timotheũ pro omnibus & singulis orare, quia Deus vult, aliàs nõ esset communis sol de se illuminans omnem hominẽ venientem in hunc mundũ, modò animum nõ occluserit. Neq; verum in vniuersum haberent de omnibus hominibus voces illæ Euãgelicæ. Venite ad me oẽs, qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos; & pœnitentiam agite, & cõuertimini ad me in toto corde vestro. Et, Deus non vult mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur & viuat: Et, Ego ad ostiũ sum & pulso; Et ne quæ absque numero sunt, per omnia discurramus, quomodò esset verum: Impietas impij non nocebit ei, in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua? Et (vt Augustinus, & sancti citati.) In quacunque hora ingemuerit peccator, iniquitatem eius ampliùs non recordabor. Quo maximè verbo nihil significantiùs Deus exprimit, quàm ꝙ sit semper (vt Chrysostomus habet in quadam homilia) parturiens misericordiam suam, & quasi doloribus ingemiscens, ꝙ non amplissimi simus ad operandum, in quos benignè vberrimos fructus pariat. Atqui quonam pacto fuerit credibile eũ, qui sic dilexit mundũ, vt Filium suũ Vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eũ, nõ pereat, ita propter aliquam culpã viscera suæ misericordiæ homini obserare, vt fixum habeat, nunquam eadem tali misero expandere. Reuera longè aliter Petrũ vicarium suum instituit Christus, vbi roganti, an septies in die errata lapsis condonaret, respondit, non tantùm septies, sed septuagies septies.

De voluntate antecedente.

1. ad Tim. 2.

Scripturæ testimonia.

Ioan. 3.

Matth. 18.

Vide Basilium inter rogatione 13. cũ sua responsione.

Et confirmatur; si ita de Deo fas esset opinari, liceret homini scelestissimo ambigere, taliter ne esset à Deo in perpetuũ derelictus quapropter nec esset cur tantopere reprehenderetur aut desperatio Iudę, aut blasphemia illa Cain: Maior est iniquitas mea, quàm vt veniã merear. Iã verò cũ homo nõ plus valeat à culpa sine speciali fauore & ope Dei exurgere, quã

Genes. 4.

sine pedibus ambulare, aut sine oculis aut lumine videre, nõ intelligo, cur culpę magis daretur peccatori illi ita à Deo excæcato aut destituto, non resipiscere, quàm cæco nõ videre, aut cõpedito nõ ambulare, licèt esset pœna cõmissæ culpæ. Hoc quippe ab illis, qui in infernum detrusi sunt, distamus in hac vita, ꝙ dũ viuimus, viatores sumus, ratio autẽ viæ hæc est, vt nemo sit ita firmatus in gratia, cui (præter priuilegium) non immineat periculũ discedendi, neque sit vllus à Deo ità longè abalienatus, cui non sit paratissimus suppetias ire, nisi culpa sua gratiã respuerit, alioqui intelligibile nõ est, quomodò id, quod homo ille derelictus faceret, esset peccatũ noua pœna dignũ. Lex enim inferni est, vt sint prorsus illi à Deo deserti & abiecti, ob idque irreparabili obstinatione in perenni odio Dei persistant, sed quia ita sunt destituti, vt nõ habeant mutandæ mentis possibilitatẽ, nõ cõmerentur odio illo nouã supplicia; at verò in hac nostræ peregrinationis & militiæ vita haud secus cõtemplari Deum cõdecet, quàm veluti patentissimũ solẽ fores cordiũ vniuersaliter omniũ irradiantem, & spiritũ iugiter adspirantem, & quò se insinuet aperire gestientẽ; nos autem sumus qui seram, molemq́ue prauitatis nostræ obijcimus & ideò vt ipse est, qui nostræ nos libertati permittit, ita nos quoque sumus, qui nõ ipsum intrare permittimus, nã cùm assensus noster effectus etiam sit ipsius, vt suprà dicebamus, nõ aliter ipse aperit, quàm si nos ad eundem assensum cooperantes coaperiamus.

Nota.

Quòd ergo ad rem cũ Lutheranis reuertamus, negamus nihil distare inter illud, quod est Deũ quicquã permittere, & hoc quod est intenta actione facere, hoc enĩ dicit verã & propriam causam, quæ respectu peccati Deus esse nõ potest: permittere autẽ & sinere, & pati vnũquęq; agere, vt libitũ est animo suo; nec verò codẽ istud recidit, ac si faceret, quoniam Deus tanquã author naturæ liberũ hominẽ liberè agere permittit, ob idque ita statuit nostrã salutẽ operari, vt in nostro collocaret arbitrio, si suo vti velimus beneficio, & ideò ꝙ nos cõuertat, sua est gratia: ꝙ verò perditum nos ire sinat, in causa & culpa est voluntas nostra. Quòd si nos isti presiùs obtundere pergant, vrgentes vocibus, tradere & indurare, & reliqua,

Respondetur Lutheranis.

quæ

quæ aliud latinè significant, quàm permittere. Deus autem non dicitur nos tantùm permittere in desideria nostra & in duritiam cordis.

Gratia operās & cooperans. Ad hoc argumentū, quod in re Theologa positū est, respondetur ꝙ nomē gratiæ operantis accipi primū potest de operibus illis diuinis primi generis, quæ sunt vocate, inspirare, pulsare, &c. quæ sine nobis fiunt, nihilo secius, quod mēti Augustini propiùs accedit, cōgruit etiam in opera secundi generis, quando, scilicet, nos actu mouet ad agendū. Sed est adnotandū, ꝙ magnus philosophus Augustinus optimè cognouit volūtatē aliter moueri prima intentione ad finē, aliter ad eligendū media. Cùm enim (vt ipse insinuat 3. lib. de lib. arbitrio cap. 2.) alicui malo voluntate inhæremus, nō potest volūtas illa mutari in bonū, nisi ab aliquo moueatur: omne enim quod mouetur, ab alio mouetur, & ideò motio illa nō tribuitur voluntati, etiam si cōsentienter & liberè moueatur, sed motori. Cū autē iam habet intentionem finis, per ipsam se mouet ad electionē mediorū. Eadem est sententia S. Thom. 1. 2. q. 9. art. 4. Nā qui iam proposuit Deo inseruire, per illud propositū agit se, vt per commoda media potiatur optato fine. Propter hanc ergo Theologiā, auxiliū gratiæ, quo à malo primū dimouemur, & in bonū conuertimur, nūcupauit Augustinus gratiā operantem, auxiliū verò quo bonā iam habentes voluntatem operamur ad bonū, appellauit gratiā cooperantem. At neque August. nec suus assecla D. Thomas cogitabant (vti quosdā falsò Diuos istos interpretantes audiui) ꝙ per gratiam operātem cogēdo nos Deus moueat, quinimò mouet liberè.

Augustl. locus declaratur.

Volūtatis actio Deo tribuitur, cū à malo in bonum conuertitur.

Aristot. 7. phys.

S. Thom.

Hæc distinctio quoq; locū habet in gratia gratū faciente, authore sancto Thoma. 1. 2. q. 111. art. 2. hæc enim respectu huius effectus, qui est sanare, & iustificare, dareq; nobis esse gratos, dicitur gratia operans, sed qua parte est principiū meritoriè deinceps operandi, dicitur graria cooperans.

D. Thom. Hinc fit, vt distinctio hæc non sit ita prorsus intelligenda, vt gratia operās sit respectu omnis actus interni voluntatis, atque illius duntaxat: cooperans verò externi operis, vt ex D. August. & S. Tho. quispiā deceptus colligere posset. Si enim est gratia cooperans ad largiēdū eleemosynā, cooperans etiā est ad volendū largiri, sed quod August. gratiā operātem ait esse, dū volumus bonū: cooperantem verò, dū operamur, id penitus sentit, dū à malo primū mens nostra dimouetur in bonū. Cùm tamen posteà exercemur in bonis operibus, siue interiùs, siue exteriùs, gratia est cooperans: & hoc est quod S. Thom. loco citato nobis suggessit, vbi dixit, ꝙ quantū ad actū voluntatis Deus per gratiā operātē nos mouet, præsertim cū voluntas incipit bonū velle, quæ priùs malū volebat. De gratia autem præueniēte alia est ratio, vt illic habes apud eūdem Doctorem articulo sequenti, nunquam enim Augustinus cogitauit meritum esse aliud, quàm de condigno, id scilicet, quod gratiæ iustificanti succedit. Vnde hipog. lib. 3. pag. 97. col. 2. vbi ait, ꝙ absq; adiutorio gratiæ nihil valet homo incipere, explicat illā præuenientem gratiam esse gratū faciētem. Præuenitur enim (inquit) homo medicina, id est, Christi gratia, vt sanetur & reparetur. Quāobrem sæpissimè repetit, ꝙ homo per peccatū captiuꝰ nullam ad bonū libertatem habet, nisi spiritu gratiæ fuerit liberatus ab eo, qui dixit: si vos filius liberauerit, verè liberi eritis, vt patet de correptione & gratia, lib. 1. & vbique apud ipsum: est ergo actus fidei inchoatio meriti; etiam & meritum diuersis rationibus: sed si consideretur secundū naturam & vt antecedit gratiā, est inchoatio exclusiuè meriti, nō meritum, ex eo ꝙ est primus actus & motus, quo à Deo trahimur. Si autem pensetur, quatenus sequitur gratiā, tūc planè est primū meritū: & iste est Augustini sensus germanus sanè, qui in epistola ad Paulinum, quę est 106. vbi loquitur de merito fidei, expressè ait, ꝙ si aliquid boni operatur homo, vt gratiā mereatur, non ei merces imputatur secundū gratiam, sed secundū debitū, si autē credit in eū, qui iustificat impiū, vt deputetur fides eius ad iustitiā. Profectò antequā gratia iustificetur, vt iustus efficiatur impius, quid est nisi impius? Igitur ante gratiā iustificantē nullā prorsus rationem meriti admittit, neque actus fidei. Et subdit. Si quis autem dixerit, ꝙ gratiam bene operandi fides mereatur, negare (inquit) non possumus, sed tamen qui habēt fidē, qua impetrent iustificationē per Dei gratiā, venerūt ad legem iustitiæ. Et paulò inferiùs explicatiùs ait, ꝙ fides

August.

Ioan. 8.

ꝙ fides impetrat iustificationē; sed statim mētē suā exponit, dicēs, nō ꝙ gratiā Dei aliquid meriti præcedit humani, sed ipsa gratia meretur augeri, vt aucta mereatur perfici: non ergo vult ꝙ prima gratia cadat aliquo modo sub merito, sed augmentū gratiæ: & loquitur expressè de gratia gratum faciente, quippe ea sola est, quæ perficitur in patria.

Augmentū gratiæ cadit sub merito.

Sed ne vlla restet dubitatio, ipse palam exponit, vbicūq; dixerit, ꝙ fides impetrat iustificationē, nō intelligit eū quasi per modum vllius meriti, sed quia docet quomodo à Deo debeamus petere auxiliū faciendi, quod lex imperat, & pariter respondeamus ad illud secundæ epistolæ ad Sixtū de merito fidei publicani. Etenim vel sensus Augustini est de merito de cōdigno, propterea ꝙ quādo publicanus adijt tēplū, verisimile est eū aduenisse in gratia, veluti qui iam tunc eandē humilitatē gerebat in animo, quam oris postea cōfessione deprōpsit, ob idque solū meruit iustitiæ augmentū, sed dictus est exijsse iustificatus, id est fecisse opus iustitiæ, vel si meritū enuncietur de operibus præcedentibus, intelligitur, ꝙ fuerit initiū meriti exclusiuè, vt suprà explicatū est de actu fidei per auxiliū speciale: & in altero istorū sensuū audiendus est Augustinus & Cyprianus, & quicunque de hac re loquūtur dicentes, ꝙ fides est nonnullū meritū, tametsi forsan nōnunquàm Patres loquūtur eo modo de merito, quo de homine diu viuente in peccato dicere consueuimus, posteà meruisse iustificari ꝓpter aliqua opera moraliter bona, quæ fecerat in peccato, nō ꝙ illa sint vllo modo merita apud Deū, sed in vsu loquendi vocamus merita bonū illū vsum naturaliū, vti iam antea dicebamus in prima acceptione meriti. Inuentū ergo est nūquā antea excogitatū, ꝙ velit quis Augustinū innuere meritū cōgrui, quod (credo) ipse nunquā suspicari potuisset; sed & de Magistro Sententiarū iniuria est dicere, ꝙ tenuerit, primā gratiam cadere sub merito, siquidē 2. sentent. dist. 26. neque transuersum vnguē ab August. deuius expresse id negat, & dist. 27. c. 4. in bonis (inquit) merendis causa principalis gratiæ attribuitur, quia principalis causa bonorū meritorū, est ipsa gratia, qua excitatur liberū arbitriū, & sanatur: gratia autem, qua sanamur, proculdubio nō est alia, quā gratum faciens. Et idem repetit. c. 5. & 6. Vbi explicās, quomodò fides mereatur iustificationē ait, ꝙ vnicuiq; virtuti ꝓpriū est per suū actū meritū esse, nēpe, duce charitate. Quò tādē iā molestā disputationē absoluā, euidētissimū argumētū hoc est, neq; Augustino, neq; Patribus notū fuisse aliud meritū, quā cōdigni. Quòd si de merito vllo ante primā gratiā vspiā fuissent locuti, cōfestim expressissent nō se id intelligere de merito iustitiæ & condigno, sed de merito congrui, vel quouis alio, vt cauerēt, ne homines facerēt Pelagianos. Cū ergo nusquā aliter de merito distinxerint, manifestissimū est nullā eos ratione cognouisse meriti ante gratiā iustificationis. Attamē in Cōcilio Arausicano expressè est determinatio ca. 25. sub his verbis: Hoc etiā salubriter profitemur & credimus, ꝙ in omni opere bono nos nō incipimus, & posteà per Dei misericordiam adiuuamur; sed ipse nobis, nullis præcedētibus bonis meritis, & fidē & amorē sui inspirat, eisdémq; omnino verbis Sancta synodus Tridentina meritissimò vtitur sess. 6. ca. cōfessionis 5, vbi ait, ꝙ exordiū iustificationis sit à Deo, nullis præcedētibus hominis meritis tanquam causæ. Ego merita & testes protulerim, aliorū esto iudiciū, an meritū cōgrui sit repellendū, neq; Ecclesia, neq; Patres vnquā meminerunt, quin verò ex quo tanta his retro annis ab aquilone cōflata sunt odia in Ecclesiā Dei, finemque iā faciāt Lutherani hac nos ignominia afficere: neque enim Catholici omnes sunt, quibus meritum congrui probatur, neque eius authores sensum Pelagianum intendunt, neque Ecclesia (quidquid sit de scholasticis opinionibus) intermisit vnquàm confiteri, nullis suis præcedentibus meritis homines iustificari per Christum Dominum nostrum. Quod autem inuentorem primum huius nominis conijcio, fuit, quod legit apud antiquos, congruum esse, vt ei, qui suis naturalibus bene vteretur, Deus misericorditer subueniret. Congruit enim bonitati diuinæ, vt si homo pro sua fragilitate facit, quod naturâ potest, suppleat Deus pro sua misericordia: suppleat (inquam) non statim infundendo gratiam, sed per auxilium speciale, ac parando conuertendoque ad se illum, cui gratiam infundat. Congruitas ergo illa non in nobis, sed in Deo

Lib. de spiritu & litera, cap. 13. Vide cap. 21. folio 186. A. & fol. 188.

Considerabile.

Syn. Trid. sess. 6.

Deceptio de merito congrui.

in Deo eſt, at verò meritũ, quamuis addãt de cõgruo, niſi velint terrã vocare cælũ, nõ dicit cõgruitatẽ ſolũ in Deo, ſed opus in homine, cui aliquo modo debeatur gratia, quod eſſe nullo modo põt, niſi in illo qui eſt in gratia. Apertiſsima ſunt verba Anſelmi cap. 10. loquẽtis cũ Deo: Cùm punis malos, iuſtũ eſt, quia illorũ meritis cõgruit. Cũ parcis malis, iuſtum bonitati cõdecens eſt. Nullã ergo cõgruẽtiã agnoſcit Anſelmus in meritis noſtris, ſed in bonitate Dei. Cum autẽ quis incipit eſſe in gratia, tunc poteſt & ſibi de cõdigno, & alijs d cõgruo mereri. Quare etſi S. Tho. 1.2. abiecerit opinionẽ, quã viſus eſt ſequi in ſecũdo ſentẽtiarũ, putã quòd quis poſſet ſibi mereri primã gratiam de congruo, vt patet q. 114. art. 5. nõ tamen negat, quin ille, qui eſt in gratia, poſsit de cõgruo mereri primã gratiã alteri, merẽdo ꝙ Deus diſponat ipſum per bonã inſpirationẽ & motionẽ & 3. p. q. 2. art. 5. Patribus ſubdiderat aliquod meritum congrui reſpectu aduẽtus Chriſti, videlicet, orationes ex gratia ꝓcedẽtes, hoc tamẽ meritum non fundatur in aliqua lege ſtatuta Dei ſemper annuendi, & infallibiliter cõcedendi, quod petitur. Multi enim iuſti inſtãtiſsimè orant pro cõuerſione aliorũ, qui tñ nõ impetrãt, vt teſtatur propheta vbi ait; ſi ſteterit Moyſes & Samuel corã me, nõ eſt anima mea ad populũ iſtũ. Sed vtrũ ſaltẽ motio illa, qua homo per auxiliũ ſpeciale diſponitur ad gratiã, ſit meritũ de cõgruo (vt quidam modò incipiunt euulgare) licèt hoc nõ inijceret tãtũ ſcrupulũ, quãtũ illud opus, quod fit ex puris naturalibus, nihilominus neq; hoc cẽſendũ eſt vllo nomine meriti. Primũ ꝙ apud Patres nulla eſt talis diſtinctio inter meritũ cõgrui & condigni, quippe qui nuſquã agnoſcũt rationẽ meriti, vbi nõ ſubſit ratio debiti: & iuſtitiæ diſpoſitio ad gratiã, quatenus vel tempore vel naturã ipſam præcedit, nullã habet rationẽ iuris ad gratiã. Etenim nulla eſt prorſus dignitas, atq; ideò nec meritũ operis, niſi prius ſaltẽ natura, perſona ſit digna per gratificãtẽ gratiã, iuxta illud: Reſpexit Dñs ad Abel, & ad munera eius; id eſt, propterea ad munera, quia priùs ad perſonã. Vnde, vt eſt apud Auguſt. cõſiderare hipog. lib. 3. & vbicũq; prædicat hominẽ lapſum neque reſurgere poſſe, neq; aliquid boni facere, niſi per gratiã Chriſti, intelligit, niſi per ipſum priùs à peccato liberetur. Si vos filius liberauerit, verè liberi eritis, quaſi ante gratiã iuſtificãtẽ homo captiuus nihil meriti pręſtare poſsit. S. Tho. explicationis grã diſtinxit auxiliũ gratiæ ab ipſa gratia habituali, & ideò motionẽ ipſam nõ exiſtimat meritũ, niſi pręintellecto termino, & tũc iam nõ eſt meritũ ſolùm de cõgruo, ſed certè cõdignum, non quidem gratiæ, ſed gloriæ.

Geneſ. 4. | Ioan. 8.

Ex his autẽ verbis præciſè, quod extra cõtrouerſiã eſt, recipimus, ſcilicet, ꝙ poſſit homo recipere fidẽ ſine charitate per auxiliũ ſpeciale, quod etiã dicitur gratia Dei, quod habet S. Tho. 2. 2. q. 6. ar. 2. atq; illã fortè habẽt catechumeni ſine charitate licet abſq; dubio ſæpenumero per votũ baptiſmi recipiãt gratiã gratũ faciẽtẽ aute baptiſmum in re: coniectura ergo eſt, quod vbi Auguſt. dicit fidẽ inchoare meritũ & impetrare iuſtificationẽ, loquitur de illa fide quæ tẽpore per auxilium Dei poteſt præcedere gratiã gratũ facientẽ, ſed tñ vocat inchoationẽ meriti excluſiue. Alterũ denique, & vt poſtremũ, ita maximũ argumentũ eſt, ꝙ ſi nos ſimul cũ Deo in hãc noſtræ iuſtitiæ cauſam concurreremus, liceret ea, quæ ſibi ipſi propriè adſcribit in ſacris eloquijs, nobis nos ęqua ſorte arrogare, vt ſicut ipſe ait: Sine me nihil poteſtis facere, & niſi Dñs cuſtodierit ciuitatẽ, fruſtra vigilat qui cuſtodit eã. Et, nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus traxerit eũ; ita nos pariter Deo verè reſponderemus, ſine nobis nihil potes in nobis facere: & niſi nos vigilaremus, fruſtra tu nos cuſtodires, & niſi nos veniremus fruſtra traheres. Id quod videtur abſurdũ. Ait enim Auguſtinus. Viuimus rectè, ſi totũ Deo demus, non illi ex parte, & nobis ex parte, & in Enchirid. cap. 32. acerbiùs perurgendũ hũc locum ait: quod ſi propterea dictũ eſt, Nõ eſt volẽtis, neq; currẽtis, ſed Dei miſerẽtis, quia ex vtroque fit, id eſt, ex voluntate hominis, & miſericordia Dei, cur (inquit) nõ & è cõtrario rectè dicitur? Nõ miſerẽtis eſt Dei, ſed volẽtis eſt hominis, quia id miſericordia Dei ſola nõ implet, quod tamen (ait) nullus Chriſtianus dicere auderet. Ad hãc verũtamen dubietatẽ reſpõdẽtes, negamus opera, quæ Dei ſunt in noſtra iuſtificatione, licere eãdem nobis ratione vſurpare, diuerſa tamẽ nihil prohibet. Quod enim ait: Sine me nihil poteſtis facere,

Lib. 1. retract. c. 13. & crebro alijs locis. | Præcipuũ arg. 2. ſen. diſtin. 16. idem habetur. | Ioan. 15. Pſal. 126. Ioan. 6. | Aug. libr. 2. de bono perſeuerãtiæ.

cere, & alia id genus, quæ ad nostrã iustificationẽ referũtur, nõ possumus nos tali modo dicere, videlicet quod sine nobis Deus nõ potest, quũ ipse nõ solũ est causa volitionis nostræ & operis boni, sed est causa ita præueniẽs, quæ facit, vt nos possimus ac velimus. Vnde nõ ait, coopérabor vobiscũ vt operemini, sed auferam (inquit) cor lapideũ de carne vestra, & dabo vobis carneũ & spiritũ meũ ponam in medio vestri, & faciã, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, & operemini: itaq; ipse facit, vt nos faciamus, dãs nobis velle & operari, vt ait Paulus: nos autẽ nõ mouemus ipsum, neque facimus, vt ipse faciat. Si autẽ hoc referatur ad assensum nostrũ, qui secũdũ ordinariã & præscriptã legẽ necessarius est, nihil cũctamur dicere cũ Augustino: Qui creauit nos sine nobis, nõ iustificabit nos sine nobis. Et secũdũ hãc intelligẽtiã verũ etiã est, quod nisi nos velimus, frustra nos custodit Deus, & trahere conatur. Sed ecce vbi latet pũctũ, Deus dat nobis velle: ergo ipse efficit in nobis assensum ipsum, per quẽ aperit corda nr̃a, atq; adeò nos nihil facimus. Negamus hãc postremã cõsequẽtiã, ita enim ipse efficit nostrũ assensum, si nos tñ simul liberè concurramus. Quare per eũdẽ assensum & nos illi aperimus, & ipse aperit. Vnde nostrũ cõcurrere, est permittere nos ab ipso moueri, coagendo illi, qui iugiter ad ostiũ pulsat: & hoc est, quod ait: Qui audit & didicit, venit ad me. Quod autẽ citatũ est ex August. in lib. de bono perseueran. & in Enchirid. putã ꝙ nõ est partim attribuendũ nobis, partim Deo, sed totum Deo, illud obijcit Pelagianis, qui dicebãt initiũ salutis nostræ esse à nobis, saltẽ fidẽ; Augustinus autẽ cõtẽdebat (vti res habet) ꝙ volũtas à Deo præparatur omnino, & ideò nõ esse volẽtis neq; currẽtis, quoniã (vt modo in proxima respõsione dicebamus) actio illa tota tribuitur Deo, ob idq́ue etsi assensus noster sit necessarius, nullã tamẽ debemus nobis tribuere partem, sed Deo totũ, qui dat nobis cogitare, velle, & perficere. Multa hic attigimus, quæ sunt libro secũdo rursus exigenda, adeo sunt & hic, & ille locus. Perstringere autem hæc duximus paulò vrgentiùs, idcirco ꝙ Lutherani hoc inter alia intentant argumentum, vt conficiant, nulla opera nostra esse meritoria, porrò quòd non sunt nobis

Huc facit quod lib. 3. ca. 7. docet meritũ esse opus Dei, & nostrum.
Ezech. 36.
Philip. 2.

Obiectio.
Solutio.
Deus ita efficit nostrũ assensum, vt & nos liberè concurramus.
Ioan. 6.

Cur Deo omnis motus & actio nostra tribuẽda sit.

libera, & ideò neq; nostra, sed quæ Deus se solo operatur in nobis.

De opinione Lutheranorum & sua insania & absurditate.

NON solũ subuertũt liberũ arbitriũ, sed Deo tribuũt, vt sit causa peccati principaliter & effectiuè (vt dicũt) cogẽdo nos ad peccãdũ, sed peccatũ est dictũ, factũ, vel cõcupitũ contra legẽ Dei: ergo est repugnãtia manifesta, siquidẽ intellectus & volũtas eadẽ essentia sunt in Deo, quidquid Deus creauit in rebus naturalibus, vidit ꝙ esset bonũ, quia consentaneũ suæ regulæ est; Nihil odisti eorũ, quę fecisti, ergo (inquit) dico peccatũ non esse, nisi propria volũtate peccetur adeò vt in lib. de duabus animabus peccatũ definierit, ꝙ sit volũtas retinẽdi vel cõsequendi quod iustitia vetat, & vnde liberũ est abstinere: Ecclesia catholica interprete solũ hoc denegat operibus nostris naturalibus, ꝙ sint merita gratiæ gloriæ Dei, finiens aduersus Pelagiũ in his, quæ ad nostrã iustificationẽ pertinẽt, nõ esse sufficiẽtes mortales, vel aliquid quasi à nobis cogitare; vt est videre in Cõcilio Mileuitano ca. 4. & 5. & explicatiùs in Arausicano cap. 7. vbi id tãtũ sancitur, ꝙ nemo per naturæ vigorẽ bonũ aliquod, quod ad salutẽ pertinet vitæ æternæ, cogitare aut eligere potest absq; illuminatione & inspiratione Spũs sancti: atq; id penitus cẽset modò pręsens Tridẽtinũ in tribus primis canonibus, scilicet, neminẽ per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinã absque diuina per Christũ grã posse credere, sperare, aut diligere quatenus pertinet ad iustificationẽ, & ratio est, ꝙ si à nobis, vel (quod ait Paulus) à lege, esset iustitia, gratis Christus pro nobis mortuus esset. ¶ Cæterũm de bonitate bonorũ moralium, sanè quæ nulla esse affirmamus merita apud Deũ, neq; proximã gratiæ dispositionem, sed quæ illis sunt etiã prauis cõmunia, qui nihil de mutãda in Deũ mẽte cogitãt; nihil profectò vel scriptura, vel Ecclesia prohibuit credere, qđ naturalis ratio dictaret, quandoquidem nullatenus hoc dominicæ grã derogat. Hæc præsertim veritas cõfirmatur authoritate illa Apostoli: Gẽtes, quæ legem nõ habẽt, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciũt. Eiusmodi enim legẽ, scilicet, positiuã nõ habẽtes, ipsi sibi sunt lex, qui ostendũt opus legis scriptũ in cordibus suis.

Dei libero arbitrio malum.
Augustin. contra Faustũ lib. 22.
Sapien. 1.
August. aduersus Faustum.
Mileu. Cõcil. Arausicanũ.
Ad Gal. 2.
S. Th. 1. 2. q. 109. art. 6.
Roman. 2.
Considerabile.

suis. Sed de hoc inferius ca. 2. Est ergo prę ter legitimã causam intrusum auxiliũ huiusmodi speciale ad opera moraliter bona: miraculo enim adscribendũ esset (vt ca. 4. dicebamus) φ reliquis omnibus naturã cõstãtibus potestas à natura suppeteret suos cuiusq; fines adipiscẽdi, homini autem rationali & libero nullus esset præscriptus à natura scopus & finis, quo possit rationis vsu & libertate officia naturaliter referre quæ essent rationi cõsona. Profectò Sanctus Thomas expressè aliter sentit, qui, ni mirùm, 1. p. q. 23. introducẽdo tractatum de prædestinatione, præfigit duos hominis fines. Alterũ, qui excedit proportionẽ naturæ creatæ, quæ est vita ęterna. Alterũ, qui naturæ creatę proportionatus est, quẽ res (inquit) creata potest attingere secũdũ virtutẽ suæ naturæ: ad quorũ priorẽ transmittir nos Deus per prædestinationẽ. Ad secundũ vero (inquit) non, quia possumus illũ assequi per naturã nostrã. Quẽ vel locũ vnũ si cõsiderassent isti, qui S. Thomã in opinionẽ Gregorij adsciscũt nunquã fecissent, quãdoquidẽ secundũ eũ nõ omne opus moraliter bonũ pertinet ad prędestinationẽ, quod idcirco fieri ab homine potest naturaliter. Ad hæc quando 2. 2. q. 10. dixit, nõ omnia opera infideliũ esse peccata, & quãdo 1, 2. q. 109. ar. 4. adiecit, φ potest homo absque auxilio gratiæ implere præcepta quo ad substãtiã operũ, manifestè asseruit, opera moraliter bona sine auxilio speciali fieri posse: quoniã cùm apud ipsum nullũ sit opus indifferens, ea, quę nõ sunt mala, bona cõtinuò sunt. Et φ intelligar illa fieri absque auxilio speciali, paretq; quia nullũ ipse tale nouit nisi ad præparationẽ & dispositionẽ gratiæ, & ad gratiã, vt videre est eãdẽ quæstione modò citata, 1. 2. q. 65. ar. 2. & explicatiùs 2. 2. q. 23. art. 7. ait, φ licèt perfecta virtus nõ possit esse extra charitatẽ, nihilominus virtus in ordine ad aliquod particulare bonũ, & respectu finis vltimi in aliquo genere, scilicet, quatenus est finis naturalis boni, potest esse virtus secũdũ quid. Et φ intelligat naturaliter, adhuc patet in solut. ad 1. vbi ait quod extra charitatẽ fit aliqua talis virt⁹, secũdũ φ homo habet aliquod aliud donũ Dei, scilicet fidẽ vel spẽ, vel etiã naturale bonũ, quod cũ distinguit cõtra dona supernaturalia, palã sentir ex puris naturalibus. Sed vt S. Thomã missum faciamus, est ptę terea ad nostrã cõclusionẽ vrgẽtissimum

Alia obiectio.

Nõ omnia opera infideliũ sunt peccata.

Tertia ratio conclusionis.

argumẽtũ cõmuni sensui obuiũ, potest homo ex suis naturalibus id quod suopte genere bonũ est, malo fine & circũstãtia facere: ergo poterit idẽ facere ꝑpter honestũ: exẽpli gratia, potest homo naturali conamine deambulare sinistra intentione: ergo poterit id facere causa bonæ valetudinis, & tunc certè erit bonũ morale. Potest comedere & bibere naturaliter, quãdo ei nocet: ergo potest, quãdo prodest. Certè risum tali Theologia moueret, qui diceret posse me comedere sine speciali auxilio pomũ, quod est ante me, dũ mihi est pestilens: nõ autẽ dũ est salubre. Præterea dum quis veritatẽ illius rei interrogatur, cuius rei est conscius, potest naturaliter negare (quod est peccatũ mẽdacij) cur non poterit, quod facilius est, citra auxiliũ speciale affirmare? Et potest vnusquisl:bet pro libito suo proijcere denariũ in flumẽ, cur non poterit donare pauperi sine alia mala circũstantia, eo φ est honestum? & honorem iniquè valet deferre quisq; naturaliter indigno, cur nõ poterit cũdẽ deferre parẽtibus & vrbanis prauis viris? Nec verò me latet istorũ respõsio, nimirũ, quod nõ possunt referri talia opera in vltimũ finẽ, sine speciali auxilio; at respõsio hęc petitio est principij. Respõdeant enim, velim, vtrùm possit homo huiusmodi minima opera efficere sine auxilio speciali, nõ actu referendo in superiorẽ finem, quã propter bonũ honestũ, vel in Deũ, vt est finis naturalis boni, haud equidẽ negabũt, nisi esse malũt ridiculi: si verò affirmẽt, iã demõstratũ est esse bona opera, quia sint propter bonum honestũ, imò propter Deũ rationi sunt cõgruentia, & idcirco suo gradu & modo bona; & eodẽ pugione cõfoditur aliorum respõsio, qui dicũt posse quidẽ nos naturaliter bonũ ex obiecto, nõ tñ cũ omnib⁹ circũstantijs: nã si nõ est necessaria circũstantia illa supernaturalis, reliquæ (veluti quãdo, & vbi oportet) naturaliter adhiberi possunt. Porrò verò pręter rationes has naturales videtur & redẽptor noster de hoc nos operũ discerniculo erudijsse, quę sunt naturaliter bona citra meritũ grẽ, vbi ait: si diligitis eos, qui vos diligũt, quã mercedẽ habetis? Nõne & publicani hoc faciũt? & si salutaueritis fratres vestros tãtũ quid amplius facitis? Nõne Ethnici hoc faciũt? Estote ergo vos perfecti, sicut & pater vester cælestis perfectus est. Et ibi nõ vitupetat officia, quæ exhibẽtut propter honestatem

Refutatio responsi aduersariorum.

Testimonia sacra de bonis moralib⁹.

ſtatē humanā, & neceſsitudines naturales, quæ ſunt bonis & malis cōmunia, ſed dicit eſſe imperfectas virtutes, niſi fiāt ex vero & germano amore Dei, quo pater perfectus cæleſtis diligit ſe. Cui etiā ſententiæ fortè arriſit Apoſtolus illis verbis: ſi Abrahā ex operibus iuſtificatus eſt, habet gloriā, ſed nō apud Deū; in quo ad obiecta reſpōdetur. Priùs quàm teſtimonijs Gregorij ſatisfacio, exponā ſententiā meā, neq; id ſolū propter Gregoriū, ſed quoniam & aduerſus Lutheranos eſt operæpretiū, qñ affirmamus bonū opus in genere morū naturali facultate fieri, primum id intelligimus, vbi nullus præfigitur malus finis, nullaq; affigitur circūſtātia praua: mox neq; huiuſmodi opus cenſemus nūcupamus ve ſimpliciter aut bonū, aut virtutis, ſed contractè, & (quod idiomate ſuo aiūt in ſcholis) ſecundū quid. Quippe opus eſt ex genere ſeu moraliter bonū, & ideo conſulto nos diſsimulabimus particulā, quā Gregorius cōponit in diffinitione dicens ꝙ actus bonus moraliter eſt ille, qui habet oēs circūſtātias, vt ſit verè virtuoſus: opus enim moraliter bonū ita eſt ſtudioſum, vt non tamen mereatur abſolutè nomen virtutis, cuius incogitātia ſtatim à diffinitione Gregoriū fefellit. Auguſtinus vbicūq; loquitur ſimpliciter de bono opere aut de virtute, ea dūtaxat officia cōprehēdit, quæ fiūt in charitate, quæ vna eſt forma virtutum. Expreſſa eius ſentētia eſt de gratia & libero arbitrio, cap. 18. vbi ait, ꝙ quidquid ſe putauerit homo facere bene, ſi fiat ſine charitate, quæ vna eſt forma virtutū, nullo modo fit bene, & ideò apud Gētiles nūquā cenſet fuiſſe veras virtutes, nō ſolum, quia pleraq; omnia faciebāt ꝓpter inanē gloriā, ſed quia cognitione carebāt & charitate veri Dei, id quod peregregiè ſæpe alibi, tū lib. 4. aduerſus Iulianū, cap. 3. dixerit, cōfirmans nō eſſe verè iuſtum, niſi qui ex fide viuit, neque eſſe verā iuſtitiā, niſi vbi eſt regnū Dei, neq; veras virtutes, niſi vbi vera eſt ſapientia & charitas Dei, & ideo nō eſſe inter Romanos & Græcos, qui eſſent veri ſapientes ſtudioſiq; cenſendi, excipere nihilominus poſſumus aliquos forſan rariſsimos, id quod nō credo negaſſe Auguſtinū, quibus legitimè ſeruantibus ius naturale, Deus peculiariter ferret opē, vt ſecū recōciliaret: & inde tertiò cōſequitur, quā diximus cognitionem Dei poſſe quēpiā naturaliter adipiſci in materia moxali, minimè nos intellexiſſe de vera prudētia, quippe quæ nō eſt, niſi vbi verè cōnectūtur virtutes; at verò vbi negat Auguſtinus veras eſſe virtutes extra charitatem & fidē, & vbi eas vocat falſas, non ſentit, quod ſint idcirco peccata, ſed id tātū, quod nō habēt legitimū gradū virtutis, ſed ſunt tales ſecūdū quid, ſicuti auricalchum, licèt ſit falſum aurū, eſt tñ in ſuo genere res bona, & ita gloſſat eū S. Tho. 1. 2. q. 65. art. 2. Et præterea nec illa opera vtcūq; bona damus hominē poſſe multo tempore, aut in materijs vel pluribus vel arduis efficere: eſt enim homo poſt peccatū imbecillior & infirmior, quā vt poſsit in bono, neque in eo quidē, quod eſt naturale, durare ſine auxilio Dei: nāque in infidelibus & in perditis Chriſtianis experimento didicimus, quā homines diuino fauore deſtituti in diuerſos malorū abyſſus præcipites dilabuntur. Neque poſtremò omnino diffitemur, quin quādoque in peccato iacētes inſpirationes aliquas & fauores peculiares recipiāt, nā ait loco ſuprà citato S. Thomas, ꝙ Deus quandoque per ſuā gratiā aliquos inſtruit de his etiā, quæ per naturalē rationē cognoſci poſſunt, quinimo addiderim, ꝙ nōnunquā recipiūt aliqua ſupernaturalia ſubſidia, quibus vllo modo molleſcant, & diſponātur ad gratiā, ſed id tantū conſtituere volumus, ꝙ ſine auxilio ſpeciali poteſt peccator multa opera facere, quæ non ſint peccata, nec merita gratiæ, ſed medio modo moraliter bona, neque verò ſint proxima diſpoſitio ad gratiam, ſed remotiſsima, qua ratione ait ille: *Proxima virtus eſt vitium fugere.*

His explanatis moderaminibus & tēperamētis facillimū eſt ad omnia reſpōdere teſtimonia Gregorij, ſi tamē de S. Tho. dicere etiā nūc adijciā nūquam opinionem eius cogitaſſe. Porrò vbi ſubdit differētiā, quod in ſtatu naturæ integræ eodē auxilio generali poterat homo per ſua naturalia velle & operari bonū virtutis acquiſitæ, non autem bonum ſupernaturale virtutis infuſæ, ſed tamen in ſtatu naturæ corruptæ etiam defecit homo ad hoc, quòd ſecundùm naturā ſuā poteſt, vt non poſsit totū huiuſmodi bonū implere per ſua naturalia: quia tamen natura humana per peccatū eſt totaliter corrupta, vt ſcilicet toto bono naturæ priuetur, poteſt etiā in ſtatu naturæ corruptæ per virtutē ſuæ naturæ aliquod bonū particulare agere, ſicut

Romān. 4.
Expoſitio ſententiæ cōmunis.

Auguſt.

Vide Aug. 1. retract. cap. 3.

S. Th. 1. 2. q. 65. ar. 2.
Prudentia vera nō eſt niſi cū veris virtutibus.

Explicatur Auguſt.

S. Tho. 1. 2. q. 109.

Reſolutio ſententiæ authoris.

Exponitur mens Thomæ.
S. Thom.

cut homo infirmus potest per se ipsum aliquē motum habere, non tamen perfectè, &c. Auxiliū speciale nemini sufficit, nisi ad supernaturalia officia, itaq; homo corruptæ naturæ differt ab homine integro respectu naturalis boni in materia morū, nō sicut mortuus à viuo, vt ille possit totum ex suis naturalibus, nos verò nihil, vt Greg. Ariminensis & Capreolus, sed sicut infirmus & debilis à sano & valido. Ille habebat potestatē in totū bonū, nos verò non possumus totū. Subdit exēplum. S. Tho. non ponit actus indifferentes, ergo ædificare, &c. sunt honesta opera, etiā extrà gratiā, & alia huiusmodi, auxiliū generale Deus pepigit cum natura, nimirū, alludens ad illud Pauli in Actis: In ipso viuimus, mouemur, & sumus: & est manifestus locus, quē citauimus, c. 19. de spiritu & litera, vbi asserit nonnulla bona opera iniquos facere, cū ergo dilucida sit sententia hæc Augustini, per hanc sunt omnes eius authoritates, quæ cōtrà videantur facere, interpretandæ sanè, vbi nemo (inquit) sibi sufficit ad incipiendū & perficiendum quodcunq; opus bonū, sed sufficientia, &c. ibi agitur contra Pelagianos, qui dicebant respectu iustificationis nostræ nos esse, qui incipimus, Deū autē, qui perficit, quia nō solum à nobis nō est incrementū fidei, sed neq; initiū eius. August. propalam exponit, hipog. li. 3. Quisquis sic liberū arbitriū esse dixerit, quòd sine Deo bonum opus, id est, quod ad eius sanctum propositum pertinet, nec incipere, nec perficere possit, Catholicus est. Hæc August. vt vbi dixerit bonum opus, intelligitur de eo, quod pertinet ad sanctitatē. His enim dicitur: Vos amici mei estis, nā opus moraliter bonū, vt superiùs adnotauimus, non est Augustino absolutum bonū, sed moraliter, quia in libro de correptione & gratia, quòd sine gratia nullum prorsus bonū homines faciūt, nō solū, vt monstrāte ipsa, quid faciendū est, sciāt: verū etiā vt præstāte ipsa faciāt cū dilectione, φ sciūt. Notā, *cum dilectione*, id est, meritoriè. Et li. 2. c. 5. ad peccandū (inquit) nō adiuuamur à Deo, iusta autē agere, vel iustitiæ præceptū omni ex parte implere, nō possumus, nisi adiuuemur à Deo. Nota *omni ex parte*, id est perfectè, quoniā sunt alia opera, quæ possum facere sine repugnāte tētatione, vt dicere veritatē quæ nihil nobis refert, erogare tenuē stipē paupe

Resꝑōdeo argumen.

ri, obedire parētibus in re parua, & huius generis alia. Adiecit præterea φ licet tētationes vehemētes superare nō possimus sine auxilio speciali Dei, possimus tamē exiguas, nō quidē vt Deo sit accepta victoria nostra ad vitā æternā, sed tamē vt nouum euitemus peccatū. Natura enim nostra tamē sit post peccatū infirma, nō tamē fuit prorsus extincta, & ideò cū sit ratio naturalis, potest quādoq; in rationis arce cōtinere se aduersus tētationes. Quod cōdēnatū est in Pelagio, euidētissimū est nō esse aliud, quā φ ipse blasphemabat, affirmabatq; nē pe φ poteramus taliter resistere tētationibus, vt victoria nostra cōplaceret Deo, & æterno præmio esset digna, dicēte Augu. Tūc victa vitia deputāda sunt, cū Dei amore vincūtur, qđ nō aduertit Greg. Aliud enim est resistere peccato, & aliud victoriā de peccato habere. Quicūq; enim vitat peccatū, peccato resistit, vnde hoc potest fieri sine gratia. Et (quidquid alij cōminiscātur) indubitāter intelligit sine auxilio gratiæ, nec oportet ait, φ tūc homo resistēdo peccato mereatur æternū præmiū, sed ille propriè vincit peccatū, q potest pertingere ad hoc, cōtra φ est pugna peccati, putā ad meritū vitæ æternę, & hoc nō potest esse sine gratia. ¶Quòd si quis nobis obijciat quotidianā precationē, qua à Deo petimus, ne in tētationē inducamur, vbi proinde profitemur, nisi eius peculiari ope nō posse nos ab illis illæsos seruare, respōdemus φ nec solū postulamus victoriā aduersus quasdā tētationes, sed aduersus omnes, neq; victoriā qualēcunq;, sed (vt modò dicebamus) ex amore Dei vincere t. & tamē neq; oēs vllo modo, neq; aliquā tali modo sine speciali auxilio superare possumus. Et præterea, φ aliquā per solū actū bonū moralē vincamus, hoc etiā Deo acceptū referre tenemur, tanquā authori, & vniuersali gubernatori naturæ: petimus enim ab eo pluuiā, & alia benigna tēpora atq; tēporalia bona, quę tamen per causas secundas solo generali adiutorio elargitur nobis. ¶Aliam nobis condemnationē in eadē epistola ad Paulinum ad se ad fert Gregorius: est enim condēnatio sexta Pelagij dicentis adiutorium non ad singulos actus dari, vnde subinfert condēnari eos, qui negent auxilium speciale ad actus moraliter bonos, ex eo quòd dicitur ad singulos, at vero perspicacissimū est vocē, singulos, nō nisi ad tres actus referri, qui sunt

August. 21 de ciuitate Dei c. 16.

S. Tho. in 2. dist. 28. q. 1. art. 2. ad 6.

3. Argum.

cogitare, velle, & operari, qua parte spectat ad iustificari nêt dicebat enim Pelagius, quod saltê cogitatio & initiû fidei est à nobis, & hoc ibi codênatur, nihil autê de opere moraliter bono sanè, quod ad iustificationem nihil vel remotissimè attinet.

Vlti. argu. Greg. Quòd si sola nobiscû Deus generali influêtia operaretur ad bona opera moralia non aliter nos ad huiusmodi bona moueret, quã ad côtraria mala, quãdoquidê eadê influentia côcurrit ad hæc, nulla tamê est huiusmodi collectio, nã in malis culpæ solû concurrit, vt suprà dicebamus, quasi author illius actus materialis, quatenus est res naturæ: in bonis vero nô id tantû, sed quatenus habêt virtutis formã rationi côgruentê. Dat enim nobis leges, exemplû, & naturale lumen ostendês nobis bona, quibus modis nô est Deus efficax, vt oblique diuertamus à rationis semita: & hac de causa Aug. reprehendit Iulianû tribuentê hominibus, si quid boni haberent, cû omnia etiam nûc naturalia debeamus Deo, ex sacra Scriptura nihil est quod no

Ioan. 15. bis opponere isti possunt alicuius pôderis nã illud Ioan. 15. sine me nihil potestis facere, si obijciatur in eo sensu, quo designatur potest auxiliû generale, nemo negat, quin sit necessariû ad quodcunque simile munus: si verò in eo, quod significat auxiliû speciale, tûc nô venit intelligendû, nisi opere vel meritorio, vel disponête ad gratiã: & hic præmiserat redêptor noster, sicut palmes nô potest ferre fructû à semet ipso, nisi manserit in vite, sic & vos, nisi in me mãseritis, vbi sermo habetur de operibus gratiæ, quæ sunt fructus passionis eius, & ideò subdit: Ego sum vitis vera, & vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructû multû, quia sine me nihil potestis facere, quod nihil pertinet ad opus moraliter bonû: est enim mos Scripturæ sola opera pertinêtia ad iustificationê reputare aliquid, reliqua verò nihil, vt

1. Cori. 7 ad Corinth 7. Circûcisio nihil est, præputiû nihil est, sed obseruatio mandatorum

Iob. 1. Dei. Ad quid de eisdem cælestibus bonis ait Iacobus? Omne datû optimû, &c. Ab

1. Cor. 10. illo autê verbo 1. ad Corinth. 10. Omnia in gloriã Dei facite, nihil roboris accessit Greg. quoniã si gloriã adeo vult vsurpare strictè, neq; illa quæ auxilio speciali fiunt ab eo qui persistit in peccato, fiunt in gloriã Dei, quippe cui nullû placet opus peccatoris. Glossa ergo huius loci habetur c.

23. Hoc prestiùs, quàm quispiam fortè iu dicauerit, vrgere conatus sum, quia nô possum (fateor) nô ægrè ferre, quam hoc ærã tis naturam humanã nonnulli prostrauerint, affirmantes nihil prorsus boni in moribus liberû arbitriû auxilio generali Dei posse, ac quidquid ab homine naturaliter procedat, peccatû esse, id quod semper absurdissimû reputaui, tametsi authores nihilominùs sanè existiment dominû cum primis Roffensem, virû sana & egregia eruditione, tû maximè omni religionis pietate vsq; ad mortê præclarû, qui tamê côtra Lutherû art. 36. existimat hanc, quæ à nobis repulsa est, fuisse sententiã Patrum, sed Theologos scholasticos esse, qui hac parte contra Patres sentiãt, id quod forsan ex disputatione Gregorij ita sibi persuasit: etenim de Augustino abûde pro tenui facultate mea cômonstrasse me arbitror, nô fuisse in tali opinione, & quod Chrysost. & alij patres crebrò repetunt scilicet extra gratiã Dei, atq; minimè extra fidê reperiri bonos mores, aut bonã vitam vltro nos côcedimus. Primû quod infideles opera fermè faciant ex sua falsa fide aut alio malo fine, mox quod si quæ sint extra gratiã opera moraliter bona, permixta sunt cû alijs delictis multis, & tandê quod opera vtcûq; sunt absq; charitate bona, haud tamen merentur nomen virtutis.

CAPVT XXII.
De dilectione Dei & impletione præceptorum.



His, quæ explanata sunt, instructi, facilè tria reliqua, quæ ca. 20. in quæstionê producebamus, possumus expedire, videlicet, an possit homo ex puris naturalibus Deû super omnia diligere, seruare præcepta eius, atq; deniq; omnia peccata perseueranter deuitare, hoc est enim de quo nobis vtiq; Lutherani flagellant, & quasi Pelagianos traducût, hãc semper nobis in- Lutheranorum calumnia. tentarût ignominiã, quod asserere pertendebamus homini à natura libertatê cû potestate suppetere diligedi Deû sup. omnia, atq; seruandi præcepta absq; speciali eius fauore & auxilio, qua de causa inquiunt instituere nos monachatus aliasque humanas leges, & Pharisaicas ceremonias excogitare, quibus vel proprijs meritis subnixi, confidimus in amicitiã cum Deo recôciliari,

ciliari, & æternā cōparare beatitudinem, id quod nemini vnquā apud nos in mentē venit, sed apertissimè vbiq; aduersus Pelagiū Theologi omnes dimicant. Solemne & profectò necessariū porro, quòd implere præcepta vno modo contingit, quantū ad substātiā duntaxat operū: atqui hoc modo cōstituimus illic hominem in statu innocentiæ potentem fuisse per suā naturā, vtpote vestitā originali iustitia absq; alio speciali auxilio, implere omnia præcepta propter naturæ tunc sanitatem & robur.

Propos. 1. Sit ergo de homine lapso prima propositio. Potest homo existens in peccato, siue ante receptā fidem, siue cū fide mortua per sua naturalia, id est solo generali auxilio Dei, implere quandoque præcepta, videlicet naturalis iuris, vt diuini vel humani, quantū ad substantiā actus, quod est dicere, vt neq; sit opus illud meritū amicitiæ Dei, neq; adeo simpliciter bonū; sed tamē nec vllo modo peccatū, at opus moraliter bonum, quo nonnūquam euitarut peccatū. Propositio est nō solùm S. Tho. 1. 2. q. 109. art. 4. verùm Scoti, & omniū Theologorum, nemine excepto. 2. sent. d. 28. quamuis Greg. vt sit opus moraliter bonū exigat suum auxiliū speciale. Aliter autē cōtingit implere præcepta, putà non solū quantum ad substantiā operis, sed quātum ad modū & finem præcipientis, nempe vt ex charitate hoc fiat, tanquā meritū vitæ æternæ: & de hoc iā diximus ibidem, quod neque Adam in statu innocentiæ sufficeret vel minimum præceptum complere absq; gratia Dei gratum faciente, tantū abest, vt nos idem valeamus. De hoc non est disputandum sanè, de quo Lutheranis vnanimis consensus nobiscum est, sed primum membrū est, de quo à nobis resiliunt, dicentes nullum ab homine euitari posse peccatū absque speciali gratia Dei. Discernendum est inter substantiam præcepti, & eius finem. Præcepit nobis Deus (verbi gratia) illa, quibus nos ius naturæ adstrinxerat, putà vnū colere Deū, superiores honorare, parentes non occidere, &c. Atque hæc quidem, vt per ea charitatem Dei, quæ (authore Paulo finis est præcepti) custodiremus, sub præceptis

1. Argum. aliarum virtutum, quidquid sit de singulari præcepto charitatis, nō cōprehenditur finis, sed sola ipsorum substantia, vt Theologi cōsentienter agnoscunt cum S. Tho. q. 100. in 2. parte. Porrò vt subueniatur parentibus, quando & vbi oportet, abstineamus à furtis, cædibus, & reliquis flagitijs, cùm ergo opera sint cuiuscunq; legis, sitque rationalis naturæ homo, consequitur vt opera huiusmodi, quatenus sub præcepto cadunt, naturaliter possit præstare, eatenus, scilicet, vt nō sit reus violatæ legis, sed noua se illa culpa liberet. Atqui sic explicatiùs accipito vim argumenti, qua parte cōtra illos pugnat, qui aiunt, obediētiam omnem legis extra gratiā peccatum esse, si vnum quodlibet præceptū obligamur in gratia & charitate facere (quam tamen charitatem humano conatu cōsequi nequimus) obligatio illa nasceretur, vel ex præceptionib' ipsis, quæ suis proprijs materijs diuersa sunt, vel ex singulari mādato charitatis, nō quidē ex alijs, quibus id tantum iubemur, vt honorē habeamus parentibus, opitulemur miseris, non furtum, nō homicidium, nō adulterium faciamus, quorum proximus intrariusq; finis est, vt vnicuiq; ius suum tribuatur, & alijs alij adiumento subsidioq; simus. Neq; vero ad id tenemur ex peculiari præcepto charitatis, nā illud si quidē affirmatiuum est, nō obligat quocunq; tempore, atque adeò nō est necesse, vt eodem temporis articulo cum quocunq; alio cōcurrat, sed est tātum exterus, & supremus omnium aliorum finis, & ideò eatenus necessarius, vt aliorum obseruatiâ Deo placeat, accepta que sit illi in meritum vitæ æternæ, aliàs si, vbicunque necessitas alicuius præcepti accidit, subinde obligatio cōcurreret charitatis, quicunque in alio delinqueret, cōtra hanc etiam peccaret, vt quoties quis (verbi gratia) non honoraret parētes, aut furtum perpetraret, duorum esset præceptorum reus, quod esset præter veritatem assertum.

Explicatio argumēti.

Lutheranorum cōfessio. Et confirmatur præterea doctrina hæc Catholicis omnibus recepissima ex ipso rū dogmate Lutheranorū sane, qui in suis iā colloquijs & apologijs (vt c. 19. dicebamus) largiūtur nobis sufficere liberū arbitriū lapsi hominis ad opera illa & munera naturalia, quę illic retulimus, putà, colere agros, alere familiā, benefacere amicis, atq; his similia: hæc autē præcepta sunt, & cōsilia iuris naturalis: cùm ergo non eisdem naturæ viribus valeamus etiā quandoque præcepta implere decalogi, cō saltē vsq; vt à nono nos reatu seruemus incolumes. Sed respōdet in apologia Augustana, q quan-

quãuis externa illa opera ciuilia secũdę tabulæ sine Christo, & sine Spiritu sancto aliqua ex parte fieri à nobis possint, nõ tamen illa, quæ sunt propriè legis diuinæ: putà, Deũ intus ex corde diligere, quod pertinet ad primã tabulã. Itaq; nos insimulant & sugillãt, quod tantũ intueamur præcepta politica & externa, quæ pertinent ad secundã tabulã, in quibus posita erat iustitia philosophorũ, nõ tamẽ interna, quæ pertinẽt ad primã, in qua propriè cõsistit lex diuina. Huius autẽ operũ diuisionis iure se ipsi possunt authores iactare, fuit nanq; semper ante ipsos meritò ignota. Non enim prima & secũda tabula discernũt per interna & externã opera, sed ex parte obiecti, quia prima tabula cõtinet ea officia, quæ Deo in se debentur, tã interna, quã externa: secũda vero illa, quę debẽtur proximo. Itidem tam in affectu, quã in effectu. Qui enim iubetur honorare parẽtes, succurrere indigẽtibus, nõ furari, & reliqua: simul etiã præcipitur talẽ habere voluntatẽ, quale est opus ipsum imperatũ: præcipimur enim non solùm abstinere à thoro alieno, alienisque bonis, sed nõ cõcupiscere vxorẽ, aut rẽ proximi. Neque solus impius est, qui nõ defert externũ honorẽ parentibus, sed qui intus odio habet, & vice versa in prima tabula nõ tãtùm pręcipimur animo semper Deũ super omnia diligere, quinimò hoc non est præceptum contentum intra decalogũ, sed præambulum toti decalogo, quasi quoddam genus per particularia præcepta decalogi distributum & explicatum. At primum præceptum primæ tabulæ est, vnũ Deum colere, quo præcipimur nullum alium habere pro Deo præter illum verũ illique soli honores habere diuinos, non modò in animo intus, sed extra in opere at qui suo item cuiusque modo de reliquis est sentiendum, neque vero nos tantũ iustitiam philosophorum naturalium, externorumque operum, sed veram iustitiã diuinã, & totius decalogi agnoscimus.

1. Preceptum decalogi. lib. 3. c. 2. fol. 196. lit. B.

Ad hoc tantũ docemus, quòd possumus implere huiusmodi præcepta, & intus in affectu, & extra in effectu, quantũ ad substantiam quidem operum, quandoque naturaliter, modo iam explicato, verumtamen quantũ ad modũ & intentionẽ præcipientis, ita vt obsequium nostrũ acceptum Deo sit ad vitã æternã, nullãtenus, nisi à peccato prius verè liberati, per gratiã & beneficium Christi. Ita enim omnes Theologi nostri sentiunt, licèt nõnulli cõ pluribus alijs reclamantibus, vt lib. 2. verba aliqua proferant de dilectione Dei super omnia & merito de congruo, quæ sana indigẽt expositione, quã facilè aduersarij ipsi cernerent, nisi nos iam cepissent loco Pelagianorum habere: quin vero ad diderim tandẽ in calce huius conclusionis, quòd qui præcepta implet metu gehennæ, aut infamiæ, aut cuiusuis pœnæ tẽporalis, nihil peccaret, nec esset trãsgressor præcepti, quoniã circunstãtiæ illæ bonæ sunt, & licitæ genere suo: timere enim malũ, nihil aliud est quã bonũ. Neque ausculto Theologos quosdã, qui autumant, obedientiã legis timore pœnę peccatũ esse, si enim intelligerẽt, quãdo quis esset affectus, vt animo diceret, nisi obsisteret metus pœnæ, nihil propter legẽ Dei facerẽ, faterer affectionẽ illã peccatũ esse, attamen vbi quẽpiam nõ ita Deũ contẽnentẽ timor pœnæ à trãsgresione arcet legis, ibi nihil est culpæ, licet sit obedientia illa imperfectorũ. Sanè opinati distinctione 28. lib. 2. in alterũ extremũ cõtra Gregoriũ omnia præcepta facere, licet nõ tanta prõptitudine & facilitate, quã homo naturæ integræ, quoniã qua ratione potest vnũ, potest & aliud, atque adeo omnia, quãuis Durãdus excipiat præcepta fidei & sacramentorũ, quæ (vt inquit) comitẽ habẽt gratiã, de quib⁹. c. seq. At S. Th. 1. 2. q. 109. art. 4. ait, ꝙ quãuis in statu naturę integrę poterat homo ex suis naturalibus seruare omnia, tamen, natura iã saucia, minimè id valet, sed est, sicut homo ex infirmitate lãguẽs, aut cæcutiẽs, qui potest passus aliquot rectà ire, haud tamen lõgius pgredi. Nõ equidẽ negamus, quin quodcũque genus præcepti possit homo implere quantũ ad substantiã, tamẽ nõ potest omnia, id est non potest diu durare, quin decidat, nisi Deus peculiare ferat auxiliũ. Et re vera experiẽtia abundè id cõprobat, oculis enim cernimus homines à gratia Dei abalienatos freqẽter corruere, neque esse aduersus tẽtationes validos vnde nõ cõsequitur, si possit vnã vel alterã sensualitatis incursionẽ sustinere, quòd possit plures, aut si possit aliqua officia, possit omnia, vt in exẽplo valetudinarij cõpertũ est, & de venialibus etiã in eo, qui est in gratia, oẽs negãt cõsequẽtiã. Aug. li. de hære. ad hæresim inquit Pelagianotum

De dilectione Dei super omnia, & merito de cõgruo.

Basilius folio 95. litera D.

Scotus & Durandus. Durand.

rū pertinere, vt credant fine gratia hominē posse facere omnia diuina mādata, omnia (inquit) nō aliqua. Et eodē pertinet Cōcil. Mileuit. quo anathema pronūtiatur, quicūque dixerit ideò nobis gratiā iustificationis dari, vt quod facere per liberū iubemur arbitriū, faciliùs possimus p gratiam, tanquā etsi gratia non daretur, non quidē facilè, sed tamen possimus etiā sine illa implere diuina mandata. Atq; vbi dicitur mandata, intelligitur, omnia, quā ob rem nō solùm damnatū est aduersus Pelagium, q possimus meritoriè implere mandata, sed etiā q possimus omnia quantum ad substantiā, nempe vt cap. 13. expositū est. Vtrāque plagam accepimus ex culpa Adæ, nēpe in supernaturalibus. q nō possumus gratiā & gloriā nostris viribus promereri, & in naturalibus, q neque valem' eisdem omnia rationis officia, vti Adam, perficeere. Vnde Aug. de peccat. in libr. a. c. 5. iusta agere (inquit) vel iustitiæ præceptum omni ex parte implere non possumus, nisi adiuuemur à Deo, atque ita intelligendus est locus Pauli: Gentes, quæ legem nō habent, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt, nēpe non q omnia possint, sed aliqua: atque id quidē per opera moraliter bona: nā meritoriè nihil fieri potest sine auxilio Dei, & ita intelligenda sunt cap. 9. & 20. Cōcil. Arausicani, vbi discernitur, q nulla facit homo bona, quæ non Deus præstet, vt faciat bona, homo, scilicet, q bona moralia præstat per generale auxiliū, meritoria verò per speciale, nimirum, vt omnia, sicut oportet, agere valeamus, vt habetur can. 6. ¶ At de dilectione Dei, quod alterum membrum est interrogationis huius capitis, implicatior est ac magis perplexa dubitatio, videlicet, an distinctio hæc operum quantum ad substantiā, & quantū ad modū, locum etiā habeat in dilectiōe Dei super omnia, quod est dicere, an possit homo humanitus cum solo generali auxilio Dei & inuamine habere dilectionē Dei super omnia, dūtaxat quātū ad substantiā actus, ita quod per illā impleret præceptū dilectionis, vt liberet se à noua culpa, nō tñ sufficiat obtinere diuinā gratiā. Apparet enim primo aspectu contradictio, q sit dilectio Dei super omnia absque gratia gratū faciente, qm̄ neque dilectio aliud est quā charitas: nec charitas aliter quā gratia esse pōt. Et qm̄ hic locus est (vt paulò anteà dicebamus) vbi Lutherani ex nōnullis verbis Scoti occasionem nacti, manifestarios nos Pelagianos faciāt nemo mihi vitio dabit, q paulò latiùs soli to scholasticè discutiā, nāque in catholicis etiā, qui hactenus nobis scripserūt, claritas semper huius implexi loci desiderat. Primū omniū, quo punctū & neruus huius interrogationis aperiatur, duobus tribusvè modis vsurpāt Theologi vocē hāc, dilectio Dei super omnia. Vno modo pro singulari actu amoris erga Deum, qualis hac oratione profertur: volo Deo in omnibus & per omnia cōplacere, & hanc vocāt dilectionē imperfectā & obiectiuam, atque adeò naturalē, qa pōt esse cū peccato mortali. Alia est perfecta, & executiua, & efficax præceptorū Dei, quæ quidē nō dicit tantū singularē actum, sed vniuersalē obseruantiā mandatorū, quę propter eā supernaturalis est, ex gratia orta. Hæc quidē distinctio fundari in illo fortè posset Ioānis, Qui dicit se nosse Deū, & mandata eius nō custodit, mendax est. Qui autē seruat verbū eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est, quasi alia sit charitas imperfecta, vtpote solus actus volontatis, quo quis dicit: Volo Deo in omnibus placere, qui tñ actus nō est efficax, & nō omnis (inquit Chrs) qui dicit mihi (Dñe Domine) intrabit in regnū cælorū, sed qui facit voluntatē Patris mei, quasi dicat sunt qui in affectu dicunt (Dñe Dñe) & in effectu nō obsequūtur volūtati Dñi. Et q primus actus possit haberi naturaliter, est vulgatū argumētū. Potest quis eiusmodi actū habere erga parentē, erga filiū, erga aliquē vtique amicum. Quid ergo obstat, quò minùs possit eūdē habere erga Deū, eò vel maximè q (vt dicebamus ca. 4. & c. 20.) potest homo naturaliter cognoscere Deū esse finē omniū. Quinimò (vt præfati sumus ca. 6.) naturalis inclinatio hominis est Deū suprà se diligere. Hoc argumento cōficiunt nonnulli posse à nobis Deū diligi super omnia naturaliter, qd reuera est absurdissimū, atque auribus Chrianis absonū, & præter rationē collectū. Nā esto haberi ille actus naturaliter possit ab illo etiā, qui est in peccato mortali, nequaquā dicendus est dilectio Dei super omnia. Enimuero dilectio Dei super omnia, qd vox ipsa statim primo sono auribus exhibet, est qua ita quis Deū diligit, vt ipsum omnibus præferat, seque & sua omnia in ipsum referat, saltē nihil diuinæ amicitiæ

Quæ sint dānata ab Ecclesia in Pelagiana hæresi.

Cōcilium Arausican.

Dilectio Dei super omnia.

Tribus modis accipitur dilectio Dei super omnia.

Matth. 7.

Actus primus diligendi Deū naturalis.

contrarium admittit, iuxta Euangelicam vocem, ex toto corde, ex tota mente, &c. contrariū (inquam) quoniam venialia non obstāt dilectioni Dei super omnia. Hanc autē dilectionē fateor binam esse sanè. Alteram naturalē, & alterā supernaturalem. Quocirca doctissimè profectò & meditatissimè S. Tho. 1. 2. q. 109. art. 3. percōtatur, an sine auxilio gratiæ possit naturaliter homo Deū diligere super omnia. Respōdet affirmādo de homine in statu naturæ integræ, & simpliciter id negādo de homine lapso: & causa est, quoniā homo in statu innocētiæ ratione suæ naturæ institiæ originali institutæ, cōsideratus etiā absque gratia gratū faciēte & alio speciali auxilio, nullā habebat causam peccādi, poterat perseueranter implere præcepta quoad substantiā per opera moraliter bona, & pari ratione vno actu verè referre se & omnia sua in Deū tanquā in finē naturalis boni: homo autē lapsus non item, quia nō pōt naturaliter, neq; quantū ad substātiā operū, omnia seruare præcepta, quare nec omnia vno actu mētis verè referre in ipsum. Siquidē absq; speciali auxilio non pōt nō incidere in culpā, quæ sit cōtra diuinā amicitiā, ob idque actus ille diligēdi suprà nominatus nō est cēlendus dilectio Dei super omnia. ¶ Tertio tū modo accipitur dilectio pro vera amicitia Dei, ita placens Deo, vt sit meritū vitæ æternæ, nēpe qua diligitur Deus, nō modo tāquā finis naturalis rerū, sed tanquā supernaturalis, vbeans intellectuales rationalesque personas, & hæc nō solū in statu naturæ lapsæ, sed neq; in illo naturæ integræ poterat esse absq; auxilio gratiæ. Quā ob rē eodē art. 3. in solut. ad 1. distinguit S. Th. duas dilectiones Dei super omnia in Adā, scilicet naturalē, & supernaturalem. Alterā, qua omnia referūtur in Deū, quatenus est finis naturalis boni. Alterā verò, quā diligitur tanquā obiectū beatitudinis. Per hæc apertissimè intelligitur doctrina eiusdē Doctoris, vbi disputās, vtrū modus charitatis cadat sub præcepto, id negat de reliquis, affirmat verò de præcepto ipso charitatis, at enim (vt suprà dicebamus) quotiescunq; occurrit materia & tempus aliorū præceptorū, tenemur ea facere ex charitate, quā charitas est finis extrinsecus aliorū, id est extra ipsorū substātiam. Quandocūq; verò occurrit præceptū singulare dilectionis Dei, tenemur omnia in ipsum referre, quā intra eius substantiā est diligere in toto corde, vnde elicit, quòd reliqua quidē implere possumus naturaliter, modo exposito in prima cōclusione: hoc verò minimè, nisi auxilio speciali, qd tū Deus paratissimus est, nobis annuētibus, ferre. ¶ His præhabitis cōclusio est tertia huius capitis: Homo lapsus nō pōt diligere Deū sup omnia, & omnia in ipsum referre, putā omnia pręcepta eius facere, vt nulla admittat cōtraria culpa, iuxta illud, Qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est, qui diligit me: & si quis diligit me, sermonē meū seruabit, & Pater meus diliget eū. Hęc autem homo lapsus facere nequit sola virtute naturali, tū ꝓpter naturæ infirmitatē, tū ꝓpter tā multa pericula, quę per præuaricationē protoplasti nobis iniecta sunt: ergo neq; Deū valet sup omnia diligere. Vnde Aug. in epist. ad Vitalē liberum arbitriū ad diligendū Deū peccati grāditate perdidimus: & in lib. de gratia & libero arbitrio, cap. 18. vnde hūc locū ex ꝓfesso cōstituit, omnino cōdēnar, tanquā Pelagianū, quòd dilectio Dei non sit suū ipsius donū, his verbis: Vnde est in hominibus charitas Dei & ꝓximi, nisi ex ipso Deo? nā si nō ex Deo, sed ex hominibus, vicerūt Pelagiani, si autē ex Deo, vicimus Pelagianos. Et subdit verba Ioan. 4. Charissimi diligam' nos inuicē, quia charitas ex Deo est. Primū inquit (diligamus) lex est: qd autē subdit, dilectio à Deo est, gratia est. Hæc Aug. quasi dicat diligere Deū & ꝓximū, idē est, qd implere legē, & ideò ipse qui præcipit, dat vt possimus implere, atque adeò diligere. Et in lib. de correptione & gratia, ca. 2. Sine gratia (inquit) nullū prorsus bonū homines faciūt, nō solū, vt monstrāte ipsa, quid faciendum sit, sciant verū etiā vt præstāte ipsa, faciāt rū dilectione, qd sciūt. Et in Cōcil. Mileuit. can. 4. & 25. anathemate percellitur, q negauerit per gratiā Chrī nō solū intelligentiā in nobis mādatorū aperiri, verū pręstari etiā, vt quod faciendū cognouerimus, facere diligamus, atque valeamus. Et in Cōcil. Arausicano: Prorsus donū Dei est diligere Deū, in summa vtique dilectio & fides pari ratione (vt asseruimus) Dei dona sunt, quia sicut non omnia supernaturalia certò ac firmiter credere absq; numine possumus, ita neque omnia facere, vnde ratio constat dilectionis. Concinit Scriptura sacra, nam sicut Paulus vbique fidem

Venialia nō obstant dilectioni Dei super omnia.

Sententia S. Thom.

Præcepti dilect. Dei imple to à Dei auxil o prouenit.

Tertia cōclusio.

Ioan. 14.

Fides & charitas dona Dei. Ephes. 2. & Rom. 8.

fidem nō ex nobis, sed donū Dei esse, ita charitas Dei (inquit) diffusa est in cordibus nostris per Spiritū sanctū, qui datus est nobis. ¶Secundū membrū responsionis est, φ actum illum singularē quo obiectiuè (vt lingua scholastica loqui liceat) Deus diligitur, habere quis potest extra gratiā, imò extra fidē, vt suprà demōstratū est: potest enim quis naturaliter habere illā animi affectionē, quę est, volo Deo in omnibus & per omnia placere, etiā dū nō faciat totū, quod debet, ne obicē opponat diuinæ gratiæ, & auxilio, vtpote qui aliquo errore culpa sua laborat. Pōt enim infidelis, hæreticus, vel idolatrius sic affectus erga Deū, nihilo secius existimare suā legem aut sectam verā esse, vitæq; institutū licitum. Atque hæc eēseri dicique potest dilectionis impletio, quoad substātiam, qua de causa S. Tho. 3. sent. distin. 27. q. 2. ait, φ nulla virtus est vera virtus sine gratia, neque ipsa charitas, vbi significat actū esse posse charitatis quoad substātiā absque gratia, & idcirco absque modo charitatis. ¶Tertia itaque propositio est, vbi occurrit tēpus præcepti charitatis, id est, actus internæ dilectionis, nō satis est ad euitandū peccatū impleri hoc modo quoad substantiā, sicuti in reliquis omnibus pręceptis, sed necesse est impleri quoad modū. In hoc enim præceptū hoc differt à reliquis, φ modus ipse charitatis cadit sub præcepto, scilicet diligere ex toto corde, ex tota anima, ex tota mēte, quod est ita referre se & sua in Deū, vt nullū in corde habeat cōtrariū obicem, quominùs assētiat & cooperetur auxilio Dei, haud tamen intelligas pręceptū dilectionis idē esse, quod præceptū implendi totā legē, illud enim nō est vnū, sed plurima, vt vnū cole Deum, nō occides, &c. sed est præceptū illius actus, qui nō secū admittit peccatum, & ideò habet tanquā circunstātiā, obseruationē aliorū mandatorū. Quocirca sicut mandata omnia in natura lapsa nō possumus sine auxilio speciali seruare, ita neque eiusmodi actum referendi legitimè omnia in Deum, quod tamē poterat Adā. Quare cùm duplicem ipse potuisset habere dilectionem Dei super omnia, scilicet naturalem, qua euitasset omnia peccata, & supernaturalem, qua mereretur æternam gloriam, nos non possumus habere, nisi vnam sic naturalem, & hic est intellectus Sancti Tho. 1. 2. quæst. 100. arti. 10. vbi ait hoc præceptum non posse impleri, nisi per actum, quo homo auxilio speciali disponat se ad gratiam. Neque inde fit consequens, vt Deus præcipiat nobis imposibile, cùm promptissimum nobis offerat auxiliū. Itaque neque rursus inde sequitur, præceptum esse de habenda gratia, quod suprà reprobauimus, sed est præceptum de officio nostro, quod diuinitus adiutum subsequitur gratia.

¶Ex his tria eliciuntur minimè silenda. Primum, quòd cæterorum singula pręcepta impleri semper possunt extra gratiam, etiā vbi nulla subsequitur gratia, nō quidem vt obsequium sit Deo acceptum, sed vt se homo à noua culpa eripiat: quoniā modus, scilicet, ex toto corde, non est de essentia aliorū pceptorū. Et quidē de præceptis secundæ tabulæ iam explicatū est, sed etiam asseritur contra Durandum de præceptis fidei & sacramentorum. Potest enim quis hoc imperfecto modo implere præceptum baptismi extra gratiā, vt si baptizetur, putans, se nullum ponere obicem, cùm tamen sua culpa laboret aliqua ignorantia alicuius peccati, in quo est, non adhibens diligentiam quam debebat vestigandæ veritati. Et si ità dispositus accedat ad cōfessionem (credo) immunis erit pariter à noua culpa omissionis illius præcepti, licèt propter occultū obicem non sit suscipiendæ gratiæ idoneus. Non nego quin fuerit necessaria reuelatio fidei, vel in suscipiente, vel in alio, qui cæperit prædicare, sed dico, φ poterit quis Sacramentum recipere sine gratia, dum cum tali obice baptizatur aut confitetur.

Secundum, quod ex supradictis elicitur, est, φ nullus prorsus est actus bonus singularis in viro iusto, cuius similis quantum ad substantiam esse non possit in eo, qui est extra gratiam. Imò verò cùm per se notum sit celebratissimum illud axioma, quòd bonum est ex integra causa, malum autem ex defectu cuiuscunque necessariæ circunstantiæ, nullus est actus adeò heroicus, quin mutata circunstantia fiat malus, actus (inquam) ipse dilectionis Dei, vt ex supremo iudicium capiamus inferiorum, si fiat, quando aut quomodo non oportet, erit peccatum, vtpote si quando quis tenetur vacare alij necessario officio, vt succurrere misero extrema patienti, prædicare seu administrare quodcunque aliud munus publicum, tum maxult

uult quietus manere in contemplatione Dei, atque ea de causa debitum officiũ deserit, certè actus ille dilectionis peccatum est, quia causa peccati, quocirca nullus esse potest actus dilectionis adeò perfectus qui sit in indiuiduo essentialiter bonus, sed omnis carere potest comitatu gratiæ Dei, atqui tunc sortitur simpliciter nomẽ dilectionis, cùm nihil adest operis, quod amicitiæ diuinæ aduersatur.

3. Corollarium.

Postremò denique ex istis colligimus neminem citra priuilegium speciale reuelationis certũ esse posse sui status, putà an sit in gratia, nec ne: cùm enim misericordia Dei nostra erigat opera, vt modò dicebamus, similia esse possunt in iustificato, & in eo, qui ob inscitiam aliquã extra gratiam Dei est, nõ restat vnde talem certitudinem habeat, qualis est scientiæ aut Catholicæ fidei, talem enim omnino amorem Dei in se experitur infidelis, & hæreticus quantum ad substantiam, qualem Catholicus, eodemque feruore & conatu mortem oppeteret pro sua fide. Sed de hoc iustum tractatum fecimus libr. 3. His de impletione præceptorum & dilectione Dei expeditis, citra negotium patescit, quæ sit huius de euitando omni peccato capitis conclusio.

Nota.

4. Concl. Quarta conclusio. Nemo in statu naturæ lapsæ valet absque auxilio speciali gratiæ vitare omne peccatum. Patet ex secũda ante asserta propositione, quia si nõ potest propter infirmitatem naturæ implere omnia præcepta, fit vt neque possit vitare omnia peccata, non solùm venialia, sed neque mortalia, quoniam venialia neque in gratia possunt vitari omnia, vt lib. 3. diximus. Superflua est hæc distinctio quorundam inter præteritum & futurum peccatum, videlicet, quod præteritum nõ possumus vitare sine gratia, bene tamen futurum, nam reatũ præteriti peccati nõ dicimur vitare, sed ab illo liberari, quod constitatissimum est fieri non posse, nisi per gratiam Christi, vitari autem & eaueri dicitur respectu futuri, & de illo statuitur hic 4. conclu. quæ est S. Tho. eadem q. 109. 1. 2. ar. 8. potest enim (inquit) homo ante gratiam singula mortalia vitare, non tamen diu manere absq; mortali, & est profectò pulchra analogia, quã supponit huic cõclusioni, nẽpe φ quemadmodũ ex eo quod appetitus singularis nõ est plene rationi subditus, nõ potest homo etiã

S. Thom.

in gratia, per quã subditus est Deo, omnia vitare venialia, ita ex eò φ extra gratiam ratio nõ est omnino subiecta Deo, qui est finis nostrarum actionum, non potest homo nõ aliquãdo offendere circa media cõtra eundẽ finem, quod est mortale. Vnde super Ezechielem Gregorius: Peccatũ, φ mox per pœnitentiam nõ deletur, suo põdere ad aliud trahit. Et Chrysostomus super illud Matth. 21. Soluite, & adducite mihi. Sicut nauis (inquit) fracto gubernaculo non quo vult, vadit, sed quo tẽpestas impellit, ita homo diuinæ gratiæ auxilio perdito, nõ agit, quod vult, sed quod diabolus ei intendit, & hanc pariter sententiã pronunciauit Ecclesia cõtra Pelagium in Cõcilio Mileuitano & Carthaginensi, vt refert August. ad Paulinũ, scilicet, φ liberũ arbitrium nõ est firmũ & validũ ad non peccandũ sine auxilio Dei, vt c. 21. dicebamus. Postrema cõclusio huius capitis ex superioribus desumpta est, quod absq; auxilio speciali non potest homo perseuerare in gratia, sed hæc quia de homine iã iustificato enũtiatio est, ad lib. 3. pertinet, nõnullis ex Theologis contrà sentiẽtibus Scotus fuit, & qui eius authoritatẽ sequũtur. Vnde lutherani scandalũ acceperunt, vt vniuersitatẽ Theologorũ Pelagianæ hæresis insimularent. Hic enim li. 2. dist. 28. inter loquẽdũ de præcepto, quod est: Diliges Dñm Deum tuum ex toto corde tuo, dicit φ quandocunq; voluntas exequitur actũ huius præcepti, licet informis disponit se de cõgruo ad gratiã gratificantẽ, cui oblatæ, vel resistit, & peccat: vel cõsentit, & iustificatur. Tria ergo vel quatuor videtur asserere. Primũ φ possit homo habere dilectionẽ Dei, etiã executiuã illius præcepti (vt verbo eius vtamur) ex puris naturalibus, quoniã quæstio est illic vtrũ naturali facultate liberi arbitrij possit homo vitare omne peccatũ, secundum quod talis dilectio est dispositio sufficiẽs ad gratiã, quippe quã consequitur gratia, nisi homo resistat, atque adeo meritũ eius de cõgruo, & ita propter eius authoritatẽ ferme tenet schola nominaliũ, & Adrianus quodlibeto. 7. q. 4. & tamẽ videtur respõdere affirmatiuè ad quæstionẽ, φ potest homo naturaliter omne peccatũ vitare, & ita tenet Durand. eadẽ dist. saltem de peccatis, quę sunt cõtra decalogũ, & cõtra totum ius naturæ: nã de præceptis sacramentorũ secus cẽset, sed primum omniũ

Greg.

Chrysost.

Cõc. Mel.

Postrema Conclu.

Adrianus.
Durand.

vt hoc cū Lutheranis expostulemus, esto pars aliqua scholasticorum in suspicionē illis veniret de crimine Pelagiano, cur in vniuersum reipublicæ catholicorū illud impingunt. Habebant sanctum Thomā, & complures alios, qui secus censent, vt monstratum est. Et prætereà Scotus non asseruit dilectionem Dei super omnia esse naturalem homini lapso, nisi loquendo de illo simplici actu, quem suprà diximus non esse simpliciter dilectionem, nam in 3. dist. 27. vbi in disputationem mittit, an necessaria sit infusa charitas ad diligendū Deum super omnia, respondet cum temperamento profectò vt Sanctus Thomas, scilicet quòd homo in statu naturæ integræ potuit ex puris naturalibus diligere Deum super omnia, & quamuis in hoc nō omnibus sit probata sententia Scoti, quòd ille actus dilectionis ex facultate naturæ sit dispositio & meritum de congruo ad gratiam, non tamen exinde in Pelagianos incurrit, vt sui interpretantur, quoniā in merito de congruo nihil agnoscunt debiti vel iustitię, vt dicebat Pelagius, tamet si de hoc verborum tumultu paulò post, libro 2.

Meritū de cōgruo nō habet ratio nē debiti.

Primum argum.

Interim ad duo argumenta, quæ contra nos extare videntur, respondendum restat. Primum est, si mandata implere possumus, quantū ad substātiā actus per naturalē virtute liberi arbitrij: nec modus ille charitatis supernaturalis est necessarius sic, vt per eandem naturalem virtutē possimus amicitiam Dei & æternam hæreditatem promereri, quod est Pelagianum, namque vt huiusmodi prēmia mereamur, satis est implere mādata, iuxta illud: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: vos amici mei estis, si feceritis, quæ præcepta sunt vobis.

Ioan. 15. Matth. 17.

Quod si quis responderet, quod Christus redemptor noster intelligebat de obedientia mandatorum, quæ fit ex gratia & charitate, profectò talis responsio principium petere videtur, nàm idem esset nūc dicere: si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ac si dictum esset, si vis ad vitam ingredi, esto per gratiam acceptus ad vitā, & tamen Christus intendebat consequentiam facere ab obseruantia mandatorum ad gratiam & gloriam, quasi obseruantia esset medium seruandæ gratiæ, & via veniendi ad gloriam, atque adeò, quoniam concedit mandata seruari posse ex viribus naturalibus in scopum Pelagianorum videtur impingere.

Ad hoc respondetur, quod qui concederent omnia prorsus præcepta impleri posse quantum ab substantiam actus per naturalem facultatem, extricare se ægrè possent ex hoc loco, nisi aliqua effigie petitionis principij: tametsi non esset omnino petitio principij sensus ille, si feceritis amore mei præcepta mea, eritis amici mei, & habebitis vitam æternam. Attamen nos facilius respondemus, quòd neque quantum ab substantiam actus possumus naturaliter implere omnia absque auxilio speciali, neque præceptum dilectionis quantum ad modum, qui necessarius est, quocirca verum est, vt quicunque præcepta seruauerit, iā innitatur in ope & gratia diuina, & idcirco nullatenus sequitur posse quempiam ex naturalibus, vel gratiam assequi, vel gloriam.

Non facilè soluit hoc argu. Scotus.

At restat adhuc argumentum suprà factum ex Marsilio, nēpe quod inter præcepta vnum debet esse, vt qui est in peccato disponat se perfectè ad gratiam, aliàs complendo mandata peregrinaretur sem per exita gratiam Dei.

Replica ad Marsiliū.

Hic primùm in confesso est Christianis, quòd sit necessarium agenti in peccato permittere se Deo, vt eius fauore disponatur ad gratiam, & reconciliretur, aliàs sa peruacaneum esset reliqua seruare: necessarium (inquam) necessitate finis, sine quo de præterita culpa damnabitur. An verò sit singulare præceptum, vt noua sit culpa, non habere tantam dispositionem quāta sufficit ad gratiam, nihil hic disputamus, sed tamen neque conuincitur præfacto argumento: nam sensus quidem genuinus illius verbi: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata, vt qui nunquam in vita vllum fregerit, intrabit ad vitā, etenim qui ab infantia sua nihil mali fecit, vt iuuenis ille Euangelicus de se aiebat eidem, neque in lege naturali Deus deesset, quo minus ad se traheret, qui tamen aliquod trāsgressus est, licet omnia alia seruauerit, propter illud prēteritū mulctabitur vita æterna, nisi mentem mutauerit. Eidem prēterea assertioni, vt putà, quòd non sit necessariū omnia præcepta implere ex charitate, saltem ad euitandum nouam culpam, opponitur locus ille: Omnia in gloriam Dei facite, sermo hic tamen vel præceptum potest esse, vel consilium, sed & fieri quidpiā

Respōsio.

Explicatur omnia in gloriã Dei facite.

in gloriam Dei, non vnum, sed duos potest habere intellectus. Primus est, vt vere Deo opus placeat, acceptumque sit ad vitam æternam. Alter verò, vt illud opus genere suo sit bonum & honestum, vnde videntes dent gloriam Deo, iuxta illud: Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est. Si accipiatur gloria primo modo, in sensu, vt sit præceptum, tunc dicendum est, quòd cùm sit affirmatiuũ, non obligat (vt aiũt) pro semper, sed pro tempore, quo obligat præceptum dilectionis, & hæc est expositio Sancti Thomæ loco citato, 1.2. quęst. 100. artic. 10. Potest tamen accipi in sensu, vt sit consilium, & hic videtur propinquior literæ, scilicet, siue comedetis, siue bibetis, &c. omnia actu referatis in Deũ.

Matthi 5.

Potest tertiò denique (quod forsan est vero propius) accipi gloria secũdo modo, vt sit sensus: Nec talia sint opera vestra, quæ nõ possint in Deũ referri, qualia sunt peccata, & quæ genere suo honesta feceritis, ne referatis in vestrã gloriam vanã, sed qualia genere suo sunt, ita faciatis, vt in gloriam Dei cedant, cui est soli honor & gloria in secula seculorum, Amen.

Finis libri primi.



LIBER SECVNDVS, DE DISPOSITIONE AD GRATIAM.



Isputandum est de triplici hominis habitu, nempe si in pura nudaq; natura fuisset conditus, quænã libero arbitrio officia posset cum generali influentia Dei, & vbinam speciali egeret: atque si in iustitia originali perstitisset, quid suapte etiã natura valeret, & ad quid indigeret gratia: ac demum quousque hominis lapsi naturalis facultas sufficiat in bonis moribus & in qua re deficiat. Subsequitur è vestigio, vt de iustificatione eiusdem hominis per Christum Seruatorem nostrum dicamus. At quoniam iustificatio vna est, qua iniustus, mutata mente, in gratiam Dei recipitur. Altera verò, qua iustus iustis operibus iustificatur. De hoc in hoc secundo libro. De prima in tertio. Demum de altera erit sermo.

Synod. Triden. sessio. 6. Lutherani, cum quibus bellum nobis agendum est de molestissima quæstione, quæ tota versatur, an sola fide iustificemur, & an sola fides sit, qua legem implemus, nescio à quo irato Deo obtrusa istorum mentibus, vt non iam intrà verba, sed toto concusso orbe armis de illa depugnetur: & sic enarremus modũ, quo fides per charitatem operatur.

Opera triplicia. Considerãda primùm sunt opera, quæ antecedentia sunt iustificati gratię. Mox, quæ in ipso sunt iustificationis momento: ac demum quæ in homine iam iustificato subsequuntur. Aiunt enim Lutherani

Lutheranorum sententia. præcedentia omnia esse mala, concurrentia nullius esse efficientiæ ad recuperandam gratiam, atque subsequentia nullius esse meriti ad vitam æternam. De primo genere lib. 1. de tertio, in postremo. De 2. in hoc medio.

At opera præcedentia alia sunt merè naturalia, quæ non fiunt tanquam propriæ dispositiones ad gratiam, de quibus monstratum est non esse cuncta peccata, sed nonnulla moraliter bona. Alia verò sunt, quibus gratiæ ineundæ adparamus: Disputatio pręsens est, videlicet, an valeat sę homo præparare ad gratiam, an id quidẽ sine & absque auxilio Dei, an deniq; huius modi opera, quæ antecedunt gratiam, sint meritum aliquod eiusdem gratiæ, saltem de congruo. Inter Catholicos prima quæstio definita est ad partem affirmatiuam, licèt vtrum id possit naturaliter, non inter omnes conueniat. Lutherus fuit, vt capit. 19. qui (nescio quo prętextu) extollendæ gratiæ Christi causa, dispositionem omnem & præparationem respuit in nobis, vbi ait: Liberum arbitrium post peccatum res est de solo titulo, & dũ facit, quod in se est, peccat mortaliter. Et arti. 6. Contritio (inquit) quæ paratur per discussionem, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum grauitatem, multitudinem, fœditatem, amissionem æternæ beatitudinis, & acquisitionem æternæ damnationis. Hæc contritio facit hypocritam, imo magis peccatorem. Hæc Lutherus in suis colloquijs & apologijs. Inde turpiter extenuari gratiam Christi, iam conclusum est, nunc verò erit expeditio de dispositionibus in particulari, & in indiuiduo redibit sermo sessio. 6. cap. 6. & 7.

Triplex quæstio de præparatione ad gratiam.

Lutherus negat omnem præparationem.

Triden. Synodus. S. Tho. 1. 2. q. 112. art. 3. Est ergo conclusio Catholica Lutheranæ contraria neminem suæ voluntatis vtẽtem arbitrio cum Deo recõciliari nisi motione liberi arbitrij dispositum & præparatũ, vt sancta modo Synodus diffiniuit. Huius equidẽ prima ratio ex rerum natura refulget, fides nanque (quod cõtra istos num-

nunquam non est inculcandum) virtutes, quas natura docet, non reijcit, sed quę per se non sufficiunt, perficit: est autem morta lium animis nullum aliud ius penitus insitum, quàm in amicitijs reconciliandis necessariam primùm esse iniuriarum in eo qui intulit pœnitentiam, vt in eo qui accepit consequatur obliuio, qua ratione odiũ radicitus conuulsum locum faciat amori. Ergo & Deus naturæ perfector eandem à peccatoribus exposcit animi pręparationem, nisi quòd cordium ipse inspector fal li non potest specie vlla pœnitentiæ foris confictæ, nisi in animo sit intus vera: neque verò per hoc quidquam detrahitur gratiæ & misericordiæ Dei, non solùm ꝙ proxima dispositio à pręueniente Deo nobis sit, vt capite sequenti dicturi sumus, verùm etiam quod non ita huiusmodi pręparamenta cõstabiliuimus, vt inter nos, dum inimici eius sumus; & Deum vlla sit vera ratio iustitiæ, vsque dum per misericordiam suam accepta sibi sint opera nostra: quare absque argento (ait propheta) redimemini. Et venite & emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum & lac.

...iai. 52. & 55.

Responsio Lutheranorum.

Sed (ais) Christus iam pro nobis mortuus est, pretium delictorum totius mundi persoluens, quid opus est vlla nostra dispositione, nimirùm, quod vti opera nostra nullius fuissent valoris, nisi pretium ipse persoluisset, ita neminem pretiosus idem sanguis abluit, nisi assentientem & cooperantem, præterquam paruulos, qui ab originali culpa, quam aliena voluntate contraxerant, absque propria voluntate Sacramento lauantur: id quod canone citato libri superioris 15. compluribus testimonijs & rationibus suffulsimus, sane quòd cum homines simus, atque adeo liberi, iuxta nostram naturam à Deo mouemur, hac enim de causa nulla irrationaliũ creaturarũ capax est gratię Dei, quia nec idonea est, vt ratione ducatur, ob idque vt illas in suos ipsarum fines iuxta naturam suam naturaliter mouet, quare nec laudi illis est moueri, nec vituperio, si non moueantur: ita nos ad se, qui finis noster est, iuxta ingenium nostrum, liberè trahit, vt assensus noster & obsequentium cooperatio laudi nobis detur, refutatio verò crimini, & probro, quas, aliasque id genus causas diximus. Atqui nisi assensum cooperationemque nostri liberi arbitrij operiretur Deus, qui ad ostium cordis nostri pulsare perseuerat, num effringere non posset ferreos obices pectoris nostri? Nonne qui Solem de nihilo fecit ea potestate, vt aërem absque eius assensu ac nutu illuminaret, dum venit ipse lux vera, nisi spontaneam & cooperatricem voluntatem nostram præstolaretur, vniuersum genus humanũ gratia sua subitò perfunderet. Profectò nihil opus esset vocare nos ad pœnitentiam, allicere vt veniremus, & vt conuerteremur ad ipsum, atque adeò eos terroribus percellere, qui sunt rebelles. Neque væ illud Hierosolymis dixisset, quòd toties volenti eos congregare, vt gallina pullos, restitissent, nisi hanc præparationem nostram animi necessariam, vt in iure erat naturali, statuisset, nec obstinatio aliàs cordis nostri culpa esset nostra, nisi nostra esset dispositio necessaria. At quia patientia & expectatio Dei (vt author est Paulus) ad pœnitentiam nos nõ cogit, sed adducit, ideo qui non conuertuntur, furorem & iram thesaurizant in die iræ. Sic Chrysostomus homilia 9. super Ioãnem. Deus enim neminem cogit, sed suadet vt rectè faciamus, & quicunque ipsi assentiũtur, & allicit & trahit: propterea cùm veniret in mundum, alij eum receperunt, alij eum neglexerunt. Deus autem cùm ipse sibi sufficiat, & nullius indigeat, nostræ duntaxat salutis gratia omnia operatur, nosque ipsos nostri arbitrij & iuris esse liberè permittit. Quòd si nolentes ad seruiendum traheret, non secus eis deberet, ac si nullum pręstitissent seruitium. Hæc Chrysostomus. Concilium Arausicanum canone 4. quòd Deus, vt à peccato purgemur, voluntatem nostram non spectat, nõ ita audiendum est, quòd non operiatur assensum nostrum, sed quòd non ipsum nos, sed ipse nos præuenit: & eodem modo respondit August. lib. 1. contra duas epistolas Pelagianorum, capit. 19. ad argumentum, quod fieri potest ex verbo Euãgelij: Nemo potest venire ad me, nisi Pater traxerit eum: vbi cùm nõ ait, *duxerit*, videtur Christus insinuare homines nolentes trahi. Nam trahitur quis nolens, ducitur autem volens. Respondet dictum esse, *traxeris*, non quia aliquem Deus trahat vi: imò nemo venit, nisi volens, sed ne ex verbo, *duxerit*, occasio daretur suspicandi, quòd nos priùs volumus, dictum est, *traxeris*, nõ quòd nolẽtem cogat, quia impossibile est (inquit)

...ano. 1. 2. q. 5. ar. 7. & q. 113. art. 3.

Rom. 2.

Chrysost.

(inquit) vt quis nolens credat, sed quia ex nolente facit volentem: contra Lutherum est necessaria assensio, cooperatio, atque adeò dispositio nostra ad nostram iustificationem. Paulus, Cum metu (inquit) & tremore vestram salutẽ operamini: Deus est, qui operatur in vobis velle, & perficere pro bona voluntate, mouet Deus,
Philip. 2. vos per liberum arbitrium debetis cooperari.

Psalm. 77. Clamauerunt ad Dominum, cùm tribularentur. Ipse artifex conficiendæ medi-
Psal. 107. cinalis pœnitẽtiæ: Circũdederunt me (inquit) dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me. Genimina viperarum ab incussione metus gehennæ cæpit:
Ioan. 4. Quis demonstrauit vobis, &c. Et Christus timere eum nos iubet, qui potest cor-
Matth. 10. pus & animam mittere in gehennam, atque adeò per horrenda signa extremi illius diei.

In confessione Augustana fatentur prædicationem Euangelicam redarguere peccata, vt perterrefacta corda ad fidem confugiant, sed addit Melãcthon in sua apologia, quòd antequàm vincamus terrores illos per fidem peccata ipsi etiam sunt. In eo libro, quo compositor prodijt controuersiarum, ait, quod quæcunque opera præparationis, etiam cõtritio ipsa, antequam adsit fides, & intelligit, antequã adsit gratia, peccata sunt, in eadem semper salebra cum suis complicibus herens, quòd qui in peccato est, atque adeo filius iræ Dei, nihil efficere potest, nisi quod ira etiam sit dignum Dei. Sed hic istos conuenire cupio, si terrore illo inferni, quos nobis peccata nostra minantur, in hoc Christus nobis intulit, vt per illos reuocemur in fidẽ suam & gratiam, quomodò peccata sunt, etiam antequam perueniatur ad gratiam? Nunquid Deus nesciuit nos ab iniquitatibus nostris alio compẽdio dimouere, quã in alia noua nos conijciendo crimina? esto, non statim consequantur effectum suum, ideo non peccata censends, si homo crudi pectoris verba Dei audiens in concione nondum emolliri satis potest, idcirco verbum Dei peccatum est illi? Nunquam ne considerastis, quod si terrores illi peccata sunt, peccatum etiam erit illos hominibus incutere. Ioannes: Genimina, &c. perterrefacit. Petrus, & Paulus, & Apostoli reliqui, dum peccatoribus pœnitentiam prœdicabant, culpa se ipsi & crimine implicabant, plebem commouentes ad malum. Meritò sanè censenda noua est Theologia hæc, quæ vos hæc commenta docuit: quoniam nulla (si dialecticam nostis) collectio est, vt si homo sit filius irę, quæcunque opera faciat, digna sint iræ. Responsum est capit. 19. Re vera clemen- Misericordia Dei.
tissimus atque in nos benignissimus Deus (vt crebrò est apud Chrysostomum & cæteros Patres) non in id potissimùm suppliciã inferni esse voluit, vt perditos homines cruciaret; (tametsi & hæc iustitia sua est) sed certè vt inferni pauore à delictis arceret, quos misericorditer premiaret. Quinimò & ciuiles pœnæ simili intentione decretæ sunt. At ex illo filio prodigo Exemplum de filio prodigo. Luc. 15.
Euãgelij manifestè sumitur aduersus istos argumentum, sanè qui postquàm dilapidauerat paterna bona, egestate cõpulsus & pedore, & pudore, quòd porcos pasceret, de reditu cogitauit, nisi fortè defendereve- Ad argum.
lint, quòd confusio illa & horror, quem cõcepit, & mendicitatis afflictio, antequàm eum pater in gratiam reciperet, peccata essent omnia. Igitur licèt metus gehennę, & alij id genus, in quos delicta nostra nos mittunt, non sint absente gratia absolutè virtutes, non protinus fit, vt fiunt peccata, sed sunt vtilia bona, id quod in exemplo Augustini, tractatu. 9. super epistolã Ioannis de seta introducente linum, conspicuum est: seta enim fragilior est ac debilior, quàm vt possit corium consuere: nõ tamen consequitur, vt si nõ habeat robur & firmamentum lini, proptereà sit mala, nam vtilis est inducẽdo lino, quod illa exclusa corium continet. Ita omnino quamuis timor, qui extra charitatem est, non satis nos Deo conglutinet & compaginet, vtilis tamen est charitati inducendæ: quæ foras misso timore, id præstat. Quam ob Ecclesia. 1.
rem tanquam initium sapientiæ bonus est timor Domini. Prætereà mirabile est, quod lugere charorũ mortes & alias calamitates, illis etiam, qui sunt in peccato, nõ sit peccatum: & tamẽ deplorare miserias, in quas nostra nos flagitia intulerunt, peccatum nobis est & hypocrisi imputandũ. Porrò dolores parturientis vtcunq; ipsam discrucient non æstimantur mali, quia viã edendo fœtui aperiunt, vnde Esaiæ 26. se- Esai. 26.
cundùm Hebraicam veritatem: Sicut quę concepit, cum appropinquauerit ad partum, dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus à facie tua (domine) concepimus,

mus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum. Vbi Hieronymus: Sicut ad partum (inquit) mulier appropinquās, dolore cogitur exclamare, sic nos angustia requirimus te, & à facie fortitudinis tuæ concepimus, & parturiuimus, & peperimus, nō carnis liberos, sed spiritus. Nec alio olim Deus nutu Niniuitis terribile illud iudicium per prophetam denuntiauit, nisi vt terrore illos disponeret ad gratiam. Quare blasphemia esset dicere, terrorem illis esse peccatū cap. 18. lib. 1. dicebamus, vt Nabuchodonosor & Pharaonem eisdem plagis mollire De⁹ curabat, nisi ꝙ alter audiuit & didicit, alter verò vidit & renuit. Plena sunt omnia huiusmodi vulgatissimis sermonibus præparationis nostræ.

Primum argumentum Luth. Quo obiectiones aduersariorum repelluntur. Si linguis hominum loquar, & Angelorum, &c. Et si habuero prophetiam, &c. citra charitatem nihil sum. Quidquid fit extra charitatem, non fit ex toto corde, & ideò hypocrisis est. Populus iste labijs me honorat, &c. Quid sit hypocrisis Luthero, hac enim de causa appellat eos Christus hypocritas: hypocrisis autē peccatum est: ergo quidquid fit extra charitatem, est peccatum, adeoque nulla esse potest dispositio ad gratiam. Meth. 5.

Nulla illatio Lutheri. At nulla est cōsequentiæ probabilitas, si quod fit extra charitatē, nihil est in conspectu Dei, ꝙ sit protinus peccatū. Quid quid enim officij à gradu illo diuinæ gratiæ deficit nullius æstimatur vel ponderis vel pretij apud Deū, non tamen continuò sequitur, vt sit peccatum, quinimò longè diuersa est illic insinuatio Pauli. Propterea enim constituit exemplū in rebus, quę genere suo sunt bonæ, vt doceat, ꝙ quanuis prophetia extra charitatē verè sit prophetia, sicuti fuit in Caipha, illo nequā Pontifice, & fides etiam mortua rationē suam habeat & substantiam fidei: nihil tamen sunt in iudicio & æstimatione Dei ad vitam æternam; at nihilominus suo esse possūt genere, id est, moraliter bona. Nū quid hæc etiam bona omnia, quia ex vero amore Dei, non fiunt, consequitur vt ex odio procedant? Profectò non est adeò diffidendum nobis de natura humana contra istos maleficos, vt quempiam liberum animum talis subeat cogitatio. Hypocritas eos appellat Redemptor noster, qui aliud exhibeant foris in effectu, quàm in affectu gerant. Qui autem officia hæc (quanuis propter admixtam culpam non faciat ex toto corde) facit propter honestum, vel fortè, vt adijcimus ad inclinandum ad se Deum, cuius ope lanetur, is (inquam) non aliud exhibet foris, quàm gestat in corde. Quocirca neque est hypocrisis vel hypocritam. Non omnia quæ fiunt ab homine prauo proficisci à prauitate habēt. Homo pudicus habet vel odiū inimici vel distinctam aliam voluntatem faciendi, quod honestum est, vel etiam desiderium recipiscendi pugnans cum priori affectu, vnde opera illa vtcunque bona dimanant. Ait enim August. epist. 2. ad Sixtum, percipiendæ primæ gratiæ nulla in impio præcedere merita, quoniam meritis (inquit) impij non gratia, sed pœna debetur. Quibus profectò verbis nulla tenus condēnantur singula opera impij, sed hoc tantùm decernitur, ꝙ nulla sunt in illo merita, nisi supplicij. Etenim opera moraliter bona, neque vitæ æternæ, neque supplicij merita sunt. Quare sensus Augustini est, ꝙ nulla habeat merita gratiæ, sed propter vnum, quod habeat, peccatū mortale dignus sit æterno supplicio. Afferunt pro se illud Pauli, Lex subintrauit, vt abūdaret delictum, vnde, nescio cuius arte dialecticæ, fingit Lutherus, omne opus antecedens gratiam, & quancunque detestationem peccatorum facere magis peccatorem. Ait ꝙ quæcunque recogitatio peccatorum ante gratiam necessariò ingenerat odium legis, propter cuius prohibitione illa sunt peccata, atque ideo peccator maiori odio haber legem, quàm peccatū. Cùm ergo odium legis peccatum sit, consequitur vt talis memoria peccatorum magis faciat peccatorē. Quocirca nisi fides, videlicet, formata (quam solam admittit esse fidem) præcedat, pernitiosa est peccatorum cogitatio. Vide quàm sit indignū argumentum, cui vlla reddatur respōsio. In primis lex non fuit in hoc posita, hoc est intenta, vt homines ad peccatum inducerет, aliàs non esset lex sancta, & mandatum sanctum, vt ait Paulus: sed certè quātum ad moralia præcepta, vt homines bonos faceret, quod est munus proprium legis: & quantū ad ceremonialia, vt venturū prænuntiaret Christum (vt vulgatissima habet glossa) ex eo ꝙ prohibebat, nō tamen extinguebat concupiscentiam, occasio erat, nō vniuersis, sed sensualibus hominibus, peccādi, tū multiplicādo mandata, tum

Ioan. 11.

Lutheranorū placita.

Secundum arg. Luth.

Rom. 9.

Lex quomodo fuit occasio peccādi.

tum quòd appetitus hominis vehementiùs nititur in vetita. Vnde id solùm elicitur, quòd quæcunque opera fiunt contra legem, peccata sunt: & prætereà quòd cupiditates nostras compescat, impietas quoque sit: at vero non quæcunque execratur peccata, quæ admisit propter dispēdium & damna, quæ inde passus est, odio habet legem. Quamobrem nō solum, vbi non præcedit fides viua, præcedit autem mortua, verùm vbi nulla præcedit infusa fides, sed sola naturalis notitia, quòd Deus est, & remunerator est, metus supplicij, odiumque subinde, ac detestatio peccatorum adeo nihil adferunt mali, vt plurimū etiam vtilitatis conferant ad salutem. Tertium tamen locum nemo sit, qui non miretur, quousque violenter distorqueant, vt in suam sententiam pertrahant: locus autē ille est de exciso palmite, qua pulcherrima similitudine vsus est Seruator noster, si quis in me non manserit, mittetur foras, sicut palmes, & arescet, & colligent eum, & in ignem mittetur, & ardebit. Cōmentarius lutheri est artic. 36. duo priora pertinere ad liberum arbitrium in hac vita, scilicet, mitti foras & arescere: reliqua tria, colligi, mitti in ignem, & ardere, ad futurum seculū. Vnde quicunque (inquit) à gratia hic Dei per peccatum decidit, traditur sathanæ, qui non permittat eum conari ad bonum, sed cogat arescere, & semper peiorem fieri. Attamen locus hic primùm totus attinet ad extremum iudiciū. Ibi enim, vt expressit Christus exemplo sagenæ missæ in mare, exibunt Angeli, & separabunt malos de medio iustorū (quod est foras mitti) arescentes præ timore & expectatione horrendi iudicij, quod illos manet, atque adeo quasi in fasciculos incēdio aptos colligent, mittentque in ignem æternum. Sed vt gratis largiamur, illa priora membra ad vitam spectare præsentem, absit vt quicunque gratia Dei excidit, eo vsque mittatur foras in potestatem Sathanæ, vt nulla fiat sibi reliqua libertas redeū di in gratiam Christi, qui paratissimus est manum cuique porrigere: nam tunc nunquam peccatores, vt ad se reuertantur, vocaret, qꝫ tamen assiduè & instātissimè per totum Euangelium perseuerat facere: illos vero, qui nunquam de reditu cogitār, sed ostium cordis misericordiæ diuinæ vectibus suarum cupiditatum obserant, planè concedimus, vt quos fons aquæ viuæ saliētis in vitam æternam nō alluit, in diē magis ac magis arescere. Reliqua argumēta Lutherani sunt huius farinæ.

Notabene.

Ioan. 15. Commentū Lutheri.

Matth. 13.

Paratissimus est Deꝰ manum cuique porrigere.

CAPVT TERTIVM.

De auxilio speciali Dei.

Vtrùm dispositio hæc humanis viribus fieri possit, an speciale sit, vel necessarium auxilium gratiæ.



Operæ pretium est de gratia dicere quot sint huius nominis significatus. Gratia in vniuersum, quod vox per se ipsa apertè sonat, à sua causa nomen hoc mutuatur: est enim donū, quod non debetur suscipienti, sed à gratuita voluntate donatur, aliàs (vt ait Apostolus) si ex operibus iam non ex gratia, &c. attamen dum sub aliquo generali nomine species quæpiam aut suppositum, aliquā præ alijs habet peculiarem qualitatem, vnde possit propriam nomenclaturam sortiri, nomen ipsum generale fit aliorum quasi speciale. Vna quælibet Diuinarum personarum est Spiritus sanctus, verùm quia Pater & Filius notiones habēt proprias, quibus nuncupantur, nomen, *Spiritus sanctus*, tribuitur tertiæ personæ: pari modo omnis cuiusque generis gratia sic appellatur, quia gratis data, sed quia vna specialis est gratia, qua Deus sibi nos formaliter facit gratos, secundùm illud: iustificati per gratiam ipsius gratis, hæc ab effectu propriè denominatur gratia gratum faciens, reliquis retinentibus genericum nomen, vt dicantur gratiæ gratis datæ: at verò gratiæ gratis datæ, quę è regione disparātur à gratum faciente, sunt dona illa, quæ conferuntur, non in bonum ipsius suscipientis, sed in communem vtilitatem, quas idcirco donari nihil vetat prauis hominibus, vt dona prophetiæ, linguarum, & sanitatū &c. quæ refert Paulus ad Corinth. 12. cuius diuersa ratio est gratiæ gratum facientis, vt quæ in bonum ipsius possidētis tribuitur.

Concursus autem & subuentus Dei pręuenientis conuertentisque ad se nos, etsi inter gratias gratis datas connumeretur, habet tamen peculiare nomen auxilij specialis seu gratuiti sanè, quo nos super naturam euehit, vt discernatur à generali influ

Rom. 11.

Gratię gratis datę quę

Sicut de Caipha prophetāte de Christi redemptione & morte legimus. Ioan. 11. 1. Cor. 12

xu, quo res mouet fouetque naturales. Mox considerandum secundò est, quod dispositio ad gratiam duplex esse potest, alia (si lubet) impropria & remotissima, nec sufficiens, nec omnino necessaria, vt pote quodcúque opus moraliter bonum, quod fit ex puris natualibus cum auxilio generali propter honestum, aut propter rationes aliquas & necessitudines humanas, quæ bonæ sunt genere suo, quæ tamen officia non possunt, quatenus opera sunt qualis qualis virtutis, non aliquo modo viam de se sternere ad charitatem, & præsertim, si in huiusmodi operibus peccator se exerceat intentione inflectendi Deum, qui durum sibi cor emolliat ad pœnitentiam: quem, nimirùm, finem, sicuti & honestos alios, potest sibi naturaliter præstituere. Hæc autem naturalia opera non sunt illa quæ, vt proximâ dispositione, statuta lege subsequatur iustificatio. Alia est dispositio propria & ad iustificationem necessaria, & de hac est quæstio.

Dispositio ad gratiam duplex.

Vtrùm taliter se homo possit disponere ad gratiã ex suis naturalibus, vt certò semper & infallibiliter subsequatur gratia: & sunt ex Theologis complures, qui id sibi habent persuasum. Scotus (vt dicebamus) dum loquitur de his, quæ homo potest naturaliter circa diuina præcepta, hæc profert verba de præcepto dilectionis super omnia, quandocũque voluntas actum huius præcepti exequitur, licèt informis, disponit se de congruo ad gratiam gratificãtẽ, cui oblatæ vel resistit, & peccabit: vel consentit, & iustificabitur. Atqui de secũdo saltem & tertio puncto, videlicet, ꝙ sit aliqua dispositio gratię ex naturalibus, & illa sit meritum de congruo, complures illi adhæserunt.

Sensus quæstionis.

Scotus.

Conclusio. Nemo potest se omnino ad gratiã disponere naturalibus viribus, nisi speciali auxilio subnixus, ea dispositione, quam infallibiliter & certa lege subsequatur gratia: nihil aio de merito de cõgruo, sed id affirmamus, quòd quamuis dispositio illa non vocaretur meritum de congruo, non est tamen admittendum, quòd se homo possit ad gratiam disponere tali dispositione, nec eẽsenda negatio est Sancti Thomę vel Theologorũ, sed conclusio est ex Sacris literis, nec Sanctus Thomas hanc tenet conclusionem solùm tanquam opinionem, sed reuera tanquam fidẽ Christi, vbi ait: Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eũ. Exordiamur 1.2.q.109.art.6. Duplex est præparatio volũtatis ad bonum: vna quidem ad bene operandum & Deo fruendum, quæ fieri nequit sine habituali gratia gratũ facieente, quæ principium est operis meritorij. Hæc conclusio communis est consensus Theologorum aduersus Pelagium, at talis est præparatio ad consequendum & suscipiendum ipsam gratiam habitualem, quæ quidem pręparatio non fit per alium præcedentẽ habitum: nam aliàs ante hunc secundum requireretur alius prior, & sic esset in infinitũ abitio: nec est vlla Theologorum discordia: sed oportet præsupponi aliquod auxilium gratuitum Dei interiùs animam mouentis, siue inspirantis bonum propositum, & de hac tertia dissidet (vt dictum est) doctores. Ratio quam adfert S. Tho. est similitudo quædam naturalis, cùm enim omne agens agat propter suum proprium finem, qualis est ordo finium, talis est agentium, quippe vt quantò agens superius est, tantò suas referat actiones in finem superiorem vt in exercitu primus agens est dux seu princeps, cuius proinde finis proprius est supremus, scilicet, vincere: tribuuus autem, qui agit sub duce, non habet pro proprio fine & scopo, nisi peculiarem legionem gubernare ex imperio supremi ducis: & ideò ad primũ ducem spectat omnes partes exercitus disponere, quatenus meliùs ad victoriam confert. Cùm ergo Deus sit primã causa infundendæ gratię, per quam cõuertimur in vltimum finem, ad ipsum spectat disponere & præparare nobis animos eidem ipsi dono suscipiendo. Durandus & alij dicunt hanc rationem non cõcludere; afferendo contrà aliud exemplum naturale: Deus enim est qui infundit animam in generatione hominis, & tamẽ materia disponitur ab inferiori agente, puta per causas naturales, & pari (inquiunt) modò, licèt solus Deus sit, qui gratiam infundat, nihil obstat, quominùs se homo ipse natũrali virtute disponat & accõmodet ad eam dem gratiam: at verò primùm similitudo hæc nihil deterit, imò potiùs corroborat rationem, quoniam virtus seminis disponentis materiam ad infusionem animæ rationalis, virtus est quoque animæ rationalis, purã hominis generantis, & ideo causa disponens proportionem habet cum forma, ad quã fit dispositio, sed præterea quid

Adria. Durand.

S. Thom. Ioan. 6.

Similitudo S. Tho.

Exemplum & similitudo.

Durandus impugnat rationẽ S. Tho.

Impugnatio opinionis Durã.

quidquid sit de ratione naturali, hoc est, vnde isti falluntur, quod Sanctus Thomas illa sola ratione naturali agat, cum tamen res longè aliter sit, supponit enim veritatem illam tanquam Euangelicam, quæ omni porrò naturali ratione firmior est, adducit autem rationem duntaxat explicationis causa. Vnde secundo sent. opinionem communem insequutus, affirmasset tamen, quod homo ex naturalibus posset se disponere ad gratiam, tamē quòd dispositio illa esset meritum de congruo, postmodū in summa eloquia sacra & patres, cum primis August. sententias meditatiùs explorans, vtrumque retractauit: disponere se hominem & præparare ad gratiam, nihil aliud est, quàm animum ab iniquitate dimouere, cōuerterque ad Deum, à quo gratiam recipiat, veluti si, qui faciem à sole habebat auersam, ipsum respiciat, vt lumine perfundatur: conuersio autem deo præuenienti tribuitur in Sacra Scriptura, juxta illud: Deus virtutum conuerte nos, & conuerte me (Domine) & conuertar, & conuerte nos Domine ad te, & conuertemur. Quòd si ordine conuerso legamus; Conuertimini ad me in toto corde vestro, & conuertimini ad me, & conuertar ad vos, illic solum significatur per nos stare, quo minùs à Deo iugiter pulsante ad ostium conuertamur, vt lib. superioris capit. 16. & 18. Eadem prætereà præparatio fit spiritualiter ad instar corporalis motus: dicitur tractio, & tū nemo (inquit Christus) potest venire ad me, nisi pater qui misit me, traxerit eum. Nec verò tuta responsio est, quam securi quidam excogitant, vt pote quod hæc & similia testimonia referantur ad infusionem gratiæ; quinimo hoc me contra potissimum mouet, quòd infusio gratiæ non est tractio nec conuersio, sed terminus ipsius motus. Quare si dispositio à nobis fieret, Deo tamen infundente gratiam, non propriè Deus esset qui nos traheret aut conuerteret, sed nos ipsi virtute nostra reuerteremur ad ipsum, suscepturi gratiam, sicuti dum ego faciem versus solem voluo, non me ipse vertit, sed illuminat: Deo autem non solum tribuitur illuminatio, quæ est terminus, sed motus ipse qui est tractio & conuersio, iuxta illud Augustini de gratia & libero arbitrio, capit. quinto. Nisi donū Dei esset etiam ipsa ad Deum nostra conuersio, non ei diceretur, Domine Deus conuerte nos. Dispositio sufficiens, quam certò & infallibiliter sequitur gratia, est inchoatio quædam iustificationis. D. Paulus autem, etiam inchoationem ipsam denegat adimii que nobis, vbi ait, quod non sumus sufficientes à nobis vel quidquam cogitare quasi ex nobis: & nomine cogitationis designat primam dispositionem & initium motus, qui fit recta via ad gratiam, quasi exponens verbum Christi; Sine me nihil potestis facere; loquitur Christus illic de fructu quem ferimus in Christo, ceu palmites in vite; cuius prima etiam inchoatio est à vite, & idcirco aduersus Pelagium in Concilio Mileuitano & in Palæstino, vt refert ad Paulum Augustinus, non solum definitum est, gratiam nullis meritis nostris dari, verum neque vllum esse in nobis initium, sed Deum esse in præceptorē, de quo se ipse Augustinus, primo retractationum, capit. decimo tertio cortexit, qui aliquando fuerat in illo errore, quòd saltem initium iustitiæ nostræ apud Deum esset ex nobis. Tertiò, id maximè conuincitur ex Paulo, qui dum iustificamur, vt lutum nos æstimat comparatione ad Deum: Lutum autem non solum efformatur à figulo, sed ab eodem molle fit, apparaturque & coaptatur, qui alia vasa facit in contumeliam, alia vero in honorem, vt ait Apostolus.

Adde, vnde hoc maximè confirmatur, quod dispositio, de qua loquimur, effectus est prædestinationis sanè, quæ nullā prius in nobis habet causam, omnes præueniuntur à Deo tanquam effectus supernaturales. Accedit expressa sententia Augustini, vbicunque eum Pelagianis confligtatur, potissimum autē lib. tertio hipog. vbi de vulnere & infirmitate liberi arbitrij ita expresse decreuit, quod nec valet incipere, nec perficere posit: vel sufficit nisi præueniatur medicina, id est, Christi gratia sanetur, subijciens testimonium illud: Dabo in vobis cor nouum & spiritum nouū, quod nihil aliud significat, nisi voluntatem hominis lapsam per Christū reparari & præparari. Et concludit, quod à Deo præparatur voluntas secundum illud psal. 50. Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis

S. Thom.

2. sent. distinct. 27. & 28.

Prima ratio conclusionis.

Psalm. 79.

Ierem. 31. Zachar. 1. Ioan. 6.

Infusio gratiæ.

Similitudo de sole illuminante faciem.

2. Ratio. 2. Corin. 3

Ioann. 15.

3. Ratio. Rom. 9.

S. Thom. 1. p. q. 5.

Basil. magnus ibidē. Psalm. 50.

meis. Hactenus August. subiũgens exemplũ Petri, quem nisi Dñs respexisset, nunquam pœnitentia motus fleuisset amarè. Hominis est animã præparare, continenter subiungit, & Dñi gubernare linguam. Et vbi ait: Cor hominis disponit viã suã, protinus subdit, sed Domini est dirigere gressus suos, vt palam nos erudiat, quod præparatio ad gratiã opus Dei sit. Vnde & nostrũ autem, consentientium, & cooperantium, August. lib. 2. contra duas epistolas Pelagij: nequaquam ille saltem à nobis incipere cupiditatem boni, hoc verbum acerbissimè retundit. Nam tunc (inquit) sine Dei gratia cœptum esset meritum, cui tanquã ex debito veniat gratię adiutoriũ, contra illud: Sine me nihil potestis facere, ipse qui incepit in vobis opus bonum, perficiet vsque in diẽ Christi: &, Non quòd idonei simus, &c. Quis potest bona cogitatione ad bonum cor præparare? Absit vt sic intelligant, nisi superbi sui arbitrij defensores, & fidei catholicæ desertores.

¶Conclusio tamen huius capitis est, quòd præparatio & dispositio sufficiens ad gratiam est opus & Dei & nostrum, nam ipse qui ait: Auferam eis cor lapideum, & dabo eis cor nouum, pulsando liberum arbitrium, ait hodie: si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra, quod bene August. in lib. de gratia & libero arbitrio. c. 14. quo fit vt ipse sit prima causa nostrarum dispositionum, nos autem tota nostrę indurationis, iuxta illud:

Oseæ. 13. Perditio tua ex te Israel, tantummodò in me auxilium tuum, auxilium dixit, vt cooperationem designaret liberi arbitrij, ipse enim tantùm indurat permittendo: hæc est confessio Synodi Tridentinæ, quæ cap. 5. declarat iustificationis exordium in adultis à Deo per Christum Iesum præueniente gratia sumendũ esse, sed homines ad suam ipsorum iustificationem eidem gratiæ liberè assentiendo & cooperando disponuntur. In qua confessione adnotandum est, quod nullæ propriè appellantur dispositiones, nisi quæ à Deo præueniente & nobis assentientibus fiunt: ait, quod sine gratia Dei mouere se homo ad iustitiam coram illo non potest, tametsi capite. 7. censuerit non omnia opera ante iustificationem, quacunque ratione facta sint, esse peccata, quia etiam si fiant naturaliter sunt saltem moraliter bona, vt dictum est: at verò dispositio hæc in nobis diuina non vno certè modo fit, sed duobus. Sanctus Thomas. Alia imperfecta, alia verò perfecta: imperfecta quidẽ, non quod omnis motio Dei non sit perfecta, relata ad suum finem, sed quòd Deus nos per ipsam non proximè ad gratiam, sed ad alia præcedentia bona appellit, per quæ gradatim paulatimq́ue in tempore ad ipsam perducat, quæ quidem dispositio nec gratiæ quidem est meritoria, nec gloriæ: alia verò est, quæ simul tempore est cum gratia, tantum natura præcedens, quemadmodum in igne aliæ sunt dispositiones antecedentes generandam formam, aliæ vero simul tempore coeuntes, natura tamen præuiæ, atq; hęc, nimirùm secunda, semper est necessaria, vt ex repentina conuersione Pauli compertum fit. Duo verba, alterum ad Lutheranos, alterum cum Catholicis. Aduersarij isti nostri in suo libello Imperatorio Ratisponensi propiùs ad rem hanc videntur accedere, quàm à suo fuerant patrono instituti: aiunt enim perspicuum esse, quod adulti non consequentur beneficium reconciliationis, nisi præueniente motu Spiritus sancti, quo eorum mens & voluntas moueatur ad detestationem Matth. 3. & 4. peccati, iuxta verbum illud Augustini: Impossibile est nouam vitam incipere, nisi peccatorum nos pœniteat, & secundùm institutum Ioannis Baptistæ & Petri Apostoli, quin vero Christi prædicantium pœnitentiam in remissionem peccatorum, quem articulum Bucerus in sua concordantia iustificationis eadem prorsus ratione explicat, licèt non tempore, saltem natura, quid amplius desideratur? Si nullatenus gratia iustificans consequitur nisi præueniente affectu nostri liberi arbitrij, idem est, quod admittant dispositionem, vel quòd affirment necessarium esse illum motum in nobis. Nam si necessarius est, negare nõ possunt, quin aliquo modo indè pendeat nostra iustificatio. De operibus tempore præcedentibus persistunt vniuersa, quasi peccata damnare, contra quos Christus. Distinctione facta permagnum sumitur argumentum. Illa enim quæ nutu Dei auxilioque eius fiunt in peccatore, peccata nominare blasphemia est.

¶Argumentum Catholicorum: Possumus

Reponsio ad primum argumentū Catholicorum. mus ex naturalibus cognoscere peccatū esse offensam Dei, eiusque voluntati contrarium: ergo possumus sub hac ratione illud pœnitere, illudque propter ipsum, sicuti propter aliam quamuis causam, detestari, ita vt pœnitentia illa nostra sit opus moraliter bonum: opus autem tale, maximè huiusmodi detestatio, est dispositio ad gratiam: ergo possumus nos disponere ad gratiam (vt aiunt) de cõgruo. Argumentum autem hoc in foribus statim defringitur, quoniam cùm gratia iustificationis non comprehenditur intrà naturæ fines, sed bonum sit supernaturale, nec personæ debitum, nec naturæ, quamuis ratio naturalis aliquid appareat concludere, ad quod nos nesciamus respondere, nihilominus fide, quæ supra naturam est, docemur, quòd illud donū ita solus Deus largiatur nobis, vt nihil à nobis nos præstare possimus, ex quo donū illud necessitate vlla, certitudine, aut infallibilitate consequitur: aliàs necessariò consequeretur vt nos essemus aliquo mõdo illius causa, cùm tamen Deus sibi adscribat vbique esse primam causam, vt nulla in nobis præcedat, iuxta illud: Nòn vos me elegistis, sed ego elegi vos. Et,

Ioan. 15. Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?

Rom. 11. Vnde Patres aduersus Pelagium nulla vtebantur ratione naturæ, sed solis Scripturis sacris præliabantur, vt constituerent nullam in nobis inchoationem esse ad gratiam. Vnde respondendū est, quòd quamuis cognoscere possimus peccatum esse offensam Dei, atque adeò ex naturalibus habere detestationem, quæ sit remota præparatio, vt initio capitis dicebamus, tamen taliter nos sufficienter disponere, vt certò & infallibiliter cõsequatur gratia, profectò non possumus, nisi auxilio diuino, quoniam illa certitudo esse nõ posset nisi propter legem Dei: lex autem nulla est conferendi gratiam, nisi ei quem Deus ad se traxerit.

Ad secundum argumentum. ¶Et eodem modo respondetur ad argumentum de illo, qui veniens ad vsum rationis, antequam admitteret lethale aliquod peccatum, vel per se, vel aliorū institutione cognosceret vnum esse Deū, cui seruiendum est, tanquam remuneratori bonorum & malorum. Respondendum (inquam) est, quòd licèt eiusmodi forsan cognitio naturalis esse posset, motus tamẽ voluntatis in Deum, quoniam vltima esset & propria dispositio ad gratiam, nisi auxilio speciali nõ posset illi contingere, & idem prorsus sciendū est de homine in quocunque statu periõ, siue in puris naturalibus creato, siue in iustitia originali perdurãte. Tertiū vulgatum argumẽtum est: Deus nihil nobis præcipit impossibile, præcipit autem, vt in ipsum conuertamur: Conuertimini (inquit) ad me, & ego cõuertar ad vos, ergo cõuersio, quæ idem est quod dispositio, est nobis possibilis à natura. Zach. 1. ¶Item quartum dictum commune est vniuersis receptissimum, quòd facienti, quod in se est, Deus non deest, iuxta illud: Deus dat spiritum bonum petẽtibus se: & quidquid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, hominẽ autem facere, quod est in se, est facere quod suæ est facultatis: ergo homo se sufficienter ad gratiam potest disponere. Matth. 7. Ioan. 15.

Ad tertiū argumentum. ¶Argumenta sunt eodem loco S. Tho. ad quorum primum respondet, quod quatenus cooperatio liberi nostri arbitrij necessaria est, præcipimur cõuerti, quod licèt nõ possimus sine auxilio Dei, non tamẽ est nobis impossibile, quia prõptissimus est, nisi nos resistamus, nobis opitulari. ¶Ad quintum verò respondet, & est meditãda respõsio, quia verissima, & quæ intelligatur necessaria, nimirū, quod facere hominẽ, quod in se est, nõ intelligatur ante auxilium Dei, sed potiùs præueniente Deo: tũc enim homo facit, quod in se est, qũ Deo inspirãte respondet cooperans, & tũc certissima lege consequitur gratia. 1.2. quæst. 109. art. 6. ad 2.

Veneranda propositio & responsio. ¶Postremū verò addiderim ego argumentũ, fortè maioris ponderis, cùm quis attritus accedit ad sacramentū, putà sine obice, sed tamen neq; talẽ adferens dispositionẽ, quæ sufficeret ad gratiam sine sacramento: tunc, illa videtur dispositio possibilis ex naturalibus, siquidem nõ est sufficiens ad gratiam, sed quæ perpetuò compateretur secum culpam: attamen si talis attritus suscipiat sacramentum, sine alia prorsus mutatione voluntatis recipiet gratiam: potest ergo dispositio fieri ad gratiam ex naturalibus. Respondetur, & respondebimus, quod omnibus argumẽti partibus concessis, nihil contra nos concluditur, quoniã Deus operatur illic, non per dispositionem, sed per sacramentum, quo vtitur tanquã instrumento ad infundendum gratiam homini, si non disposito, saltem neque opponenti obicem.

CAPVT IIII.
De merito de congruo.

Nullū est meritū de congruo. ANTE iustificationem, quæ fit per gratiam gratum facientem, nihil humanis operibus inest meriti, siue condigni, siue congrui, non modò (inquam) operibus moraliter bonis, quæ naturaliter fiunt, verùm neque illis, quę diuina ope dispositio sunt præparatioque ad gratiam, talem qua ratione gratiā antecedunt: adeoque pro constanti habet Scotus. Scotus in 4. dist. 14. q. 2. quòd naturaliter possumus disponi de congruo ad iustificationem, quam solam dispositionem ipse docet, atque Adrianus, Durandus, & ferme Nominales, & ita illum sentire indubiè putant, & sentiunt ipsi. Conuincitur nullum esse à natura meritum cōgrui, quandoquidem meritū nescio quid energiæ præ se fert, plusquàm dispositio.

Congrui meritū ad gratiam iustificantem reijcitur. ¶Meritum de congruo est illud, quod secum adfert rationem debiti & iustitiæ, sicuti opus mercenarij, quo sibi ius facit ad mercedem, quæ idcirco verè sibi debetur, meritum autem congrui est opus cui de iustitia non debetur merces, sed tantùm ex congruitate quadam: atque hac distinctione arbitrantur à Pelagiano contagio sibi satis cautum esse. Neque ego noram illam, veluti Lutherani, Catholicis hominibus inuro, imò credo sanā orthodoxamque illis infuisse mentem, atque adeò calumniam existimo, dum à Lutheranis crimen hoc illis obijcitur, quinimo propter illos Catholicis vniuersis. At vero si meam mihi licet conscientiā exercere, quo penitius meritum hoc congrui cō sidero, eò minùs videre ipsum videor congruere rationi gratiæ iustificantis, neque solùm de nomine, sed de re quoque subesse quæstionem intelligo.

Primum argumētum. ¶Argumētum est ex nomine ipso, meritum enim Latinè, nisi omnino à sua significatione præter omnem vsum longissimè abalienetur, relatiuum est præmij & mercedis, nanque vbi nulla est ratio mercedis, nulla potest esse ratio meriti: quinimo meritum à mercede deducitur: ergo nisi sit opus, cui aliqua ratione debeatur merces, nulla potest ratione censeri meritum. Vbicunque propriè est meritum, illic propriè est debitum, tanquam omnino correlatiua. Vbi nulla est ratio propriè vel impropriè debiti, profecto nec erit ratio meriti. Statuere rationem aliquam debiti in operibus naturalibus, quantumcunque dicatur impropriè, esse non potest, quin aliquid detrahat de ratione gratiæ, autore Paulo, vbi debitum iam non ex gratia; qua ratione Rom. 11. propriè debitum tollit totam rationem gratiæ: vtcunque asseratur aliqua ratio debiti, minuitur ratio gratiæ. Debetur merces bonis operibus, si fiant. Ecce rationem meriti, quod nullum intelligitur, Conciliū Arausic. c. 18. nisi respectu mercedis, sed gratia (inquit) quæ non debetur præcedit, vt fiant; In Mileuitano non ita explicitum est. Anathematizatur, qui dixerit gratiam Dei secundùm merita nostra dari: cùm essemus mortui, conuiuificauit nos Christo, insinuās quod in peccatore, velut in mortuo, nihil meriti præcedit. In Christo iu- Ephes. 2. stificari dicuntur: Quis enim prior dedit Rom. 11. ei, & retribuetur illi? Deus enim formatur in interiori homine miti & humili corde, non se iactante de operum meritis, quæ nulla sunt, sed ipsa gratia meritū aliquod inchoante: nam si meritum anteisset congrui, aliqua fuisset merendi inchoatio, vnde de se homo posset aliqualiter gloriari. Et in epistola 2. ad Sixtum, quæ est 105. Percipiendæ (inquit) gratiæ huius, qua iustus fit, qui priùs erat iniustus, merita nulla præcedunt, quoniam meritis impij non gratia, sed supplicium debetur. Et de gratia & libero arbitrio cap. 6. cùm quis (ait) ex impio fit iustus, tunc redduntur ei bona pro malis. Sine Ioan. 15. me, &c. Pelagius vtebatur hoc argumento, quod si in nobis nulla præiret inchoatio (aduersus Catholicos) vel opus aliquod, quo accommodaremur gratiæ, factum, propriùs esset acceptio personarum, quam beneuolentia, quoniam si nihil ampliùs in vno esset, quàm in alio, reciperet tamen hunc Deus in gratiam suam præ illo, vel aiebat hoc esse à forma, si vera esset hæc opinio meriti de congruo, exinde esset respōsum facile, quod ille reciperetur, qui se de congruo disponeret, altero reiecto, qui id negligeret, & ita Scotus respondet, quod (nisi ponatur hæc dispositio de congruo ex naturalibus) difficile est saluare, quin apud Deum sit acceptio personarum, quod verbum Augusti. & Patres aliter sentiūt. auribus malè sonat, nam Augustinus & Patres non in dispositionem vllam nostram

stam hanc causam teferebant, sed solùm in meram voluntatem diuinam, quòd acceptio personarum nulla est, nisi vbi vlla est ratio debiti: neque (inquit) acceptio personarum dicenda est, quando iniquitas nulla est. Quemadmodum dum domi-
Matt. 10. nus ille vineę in parabola Euangelij: Amice (inquit) non facio tibi iniuriam, si huic volo dare, quod non debeo: & ideò cum Deus nulli quidquam debeat, ex suo beneplacito hunc trahit, illum non trahit. Reuera si vlla fuisset nota dispositio congrui illa ætate, nec Pelagius haberet quod argueret, nec Patres recurrerent ad beneplacitum Dei, aliter verò credo, quod neque antiqui Patres neque Paulus ipse ferret. ¶ Ad examinandum institutū hoc inter meritum congrui & condigni, meritum non dicitur condignum, quia propriè Deus nobis aliquid debebat, sed quia talem gratuitò legem statuit certissimam, vt iussa sua facientibus pręmia retribueret, qui ergo dicit nos ita præparari posse ex naturalibus, scilicet, sufficienti dispositione, qua posita Deus statuerit conferre protinus gratiam, parum abest, vt dicere compellatur meritum esse de condigno, quale Pelagius affirmabat, ante primam gratiam. Nam respondere non esse dispositionem propriè de iustitia, est petitio principij, cùm inter nos & Deum nulla sit alia iustitia, vel debitum, quàm lex ipsa Dei, profectò si Pelagio lai gita hoc fuisset Ecclesia, credo fuisset contentus, quia ipse non contendebat deberi à Deo nobis gratiam propter opera, vt est inter homines æqualitatis debitum, sed quod esset lex illa iusta Dei, vt bene agentem ex suis naturalibus infallibiliter reciperet in gratiam suam.

¶ Auscultemus Augustinum alijs in pluribus locis, vbi genus omne ac nomen meriti gratiæ præuium inauditum vult esse Christianis; gratia enim (inquit in exordio libri de prædestinatione Sanctorum) nulla est, si secundùm merita nostra datur: & paulò post capite 1. Porrò si operatur Deus fidem nostram, vt credamus, nunquid metuendum est, ne totum facere non possit, & ideò homo, si primas eius vendicet partes, vt nouissimas ab illo accipere mereatur, vt gratia sit gratia perfecto modo, meritum nullum præcedere debet, vbi ait, quòd exordium iustificationis sit à Deo, nullis præcedentibus hominis meritis, & fidem & amorem sui inspirat, licèt abiecerit opinionem, quam visus est sequi in 2. Sententiarum, quod quis possit mereri sibi primam gratiam de congruo, quæstione 114. articulo 5. non tamen negat, quin ille, qui est in gratia, possit de congruo mereri primam gratiam alteri, merendo quòd Deus disponat ipsum per bonam dispositionem & motionem, vt 3. parte, quæstione 2. in Sanctis Patribus subodorat aliquod meritum congrui respectu aduētus Christi, videlicet, orationes ex gratia procedentes: hoc meritum non fundat in aliqua lege statuta Dei semper annuendi & infallibiliter concedendi quod petitur, multi enim iusti orant instantissimè pro conuersione aliorum, qui tamen non impetrant, vt testatur Propheta qui ait: Si steterit Moyses & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum. Nec motio illa, qua homo per auxilium speciale disponitur ad gratiam, est meritum de congruo, vt quidam &c. ergo nulla est prorsus dignitas, nec meritum Genes. 4.
operis, nisi priùs, saltem naturâ, persona sit digna per gratificantem gratiam, iuxta illud: Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: id est, propterea ad munera, quia priùs ad personam per ipsum à peccato liberatam. Si vos Ioan. 8.
filius liberauerit, &c. quasi ante gratiam iustificantem homo captiuus nihil Rom.
meriti præstare possit; quo & illud pertinet: Et quis prior dedit illi, &c. Si non vis apud antiquos Patres falli, Diuinam motionem hominis ad gratiam, & gratiam ipsamq; gratum facientem, non duas actiones Dei, sed vnam prorsus reputant, veluti & eius terminū, licèt sanctus Thomas explicationis gratia distinxerit auxilium gratiæ ab ipsa gratia habituali, & ideò motionem ipsam non æstimant meritum, nisi præintellecto termino, & nunc iam non est meritum solùm de congruo, sed certe condigni, non quidem gratiæ, sed gloriæ. Itaque patres pro eodem reputant, auxilium & motionem Dei non cadere sub merito, atque gratiam ipsam. Verbum Augustini, fides meretur iustificationem, quod est in epistola ad Paulinum 106. & in secunda epistola ad Sixtū, quæ est 105. haud dissimili-

 simili-

similiter dixerat, quòd nec ipsa remissio peccatorum, sine aliquo merito est, si fides hanc impetrat, neq; enim nullum est meritum fidei, qua fide ille Publicanus di-
Luc. 18. cebat: Propitius esto mihi peccatori, & descendit iustificatus. Ad primum respōdet: aliquando Augustinus fuit in illa opinione, quòd initium fidei esset à nobis, quod primo ipso libro retractationum post retractauit; Non ait S. Tho. quòd formaliter August. retractauit, fidem mereri iustificationem, sed quòd initium fidei esset à nobis, attamen ait eodem pertinere, fidem mereri iustificationem, fidem tanquam opus nostrum esse meritū iusti-
Ioan. 3. ficationis; Nisi quis renatus fuerit, &c. Primam gratiam appellat inchoationem cōceptioni similem, secundam verò natiuitati, vt ad vitam perueniatur æternam. Hoc recipimus, quòd possit recipere homo fidem sine charitate per auxiliū speciale, quod etiā dicitur gratia Dei, quod
S. Thom. pro compertissimo habet S. Tho. 2.2. q. 6. art. 2. coniectura ergo est, quòd vbicunque August. dicit fidem inchoare meritum, & impetrare iustificationem, loquitur de illa fide, quæ tempore per auxiliū Dei potest præcedere gratiam gratum facientem, vt lib. 1. retractat. c. 13. sed tamē vocat inchoationem meriti exclusiuè, quia scilicet fides ostendit nobis, à quo debemus petere auxilium, & hoc etiam vocat impetrare iustificationem, non ꝙ illic sit aliqua ratio meriti. Nunquam Au-
August. gust. cogitauit meritum esse aliud, quàm de condigno, id scilicet, quod gratiæ iustificanti succedit, vbi ait, quòd absque adiutorio gratiæ nihil valet homo incipere. Explicat illam præuenientem gratiam esse gratū facientem: præuenitur (inquit) homo medicina, id est, Christi gratia, vt sanetur, & reparetur: sæpissime repetit, quòd homo per peccatum captiuus nullam ad bonum libertatem habet, nisi spiri-
Ioan. 8. tu gratiæ fuerit liberatus. Si vos filius liberauerit, &c. Sed si consideretur, vt secundùm naturam antecedit gratiam, est inchoatio exclusiuè meriti, non meritum, ex eo quòd est primus actus & motus, quo à Deo trahimur: si autem pensetur, quatenus sequitur gratiam, tunc planè est primum meritum in epistola ad
August. Paulinum, quæ est 106. vbi loquitur de merito fidei, expressè ait, quòd si homo aliquid boni operatur, vt gratiam mereatur, non ei merces imputatur secundùm gratiam, sed secundùm debitum: si autem credit in eum, qui iustificat impium, vt deputetur fides eius ad iustitiam, profectò ante quam iustificantem, nullam prorsus rationem meriti admittit, neq; in actu fidei, & subdit: Si quis autem dixerit, ꝙ gratiam bene operandi fides mereatur, negare non possumus, sed tamen qui habent fidem, qua impetrent iustificationē, per Dei gratiam venerunt ad legem iustitiæ. August. ipse se in lib. de spiritu & litera, cap. 13. palam exponit: vbicunq; dixerit, ꝙ fides impetrat iustificationem. Nō enim intelligit, quasi per modū vllius meriti, sed quia docet, quomodo à Deo debeamus petere auxilium faciendi, quod lex imperat. Idem de Publicano sensus est de merito condigno, quando Publicanus adiuit templum, verisimile est aduenisse eum in gratia, veluti qui iam tunc eandem humilitatem gerebat in animo, quā oris posteà confessione deprompsit, ob idq; solùm meruit iustitiæ & sanctitatis augmentum, sed dictus est exisse iustificatus, id est, fecisse opus iustitiæ: & in altero istorum sensuum audiendus est August. & Cyprianus, & quicūq; de hac re loquantur, dicentes ꝙ fides est nōnullum meritum, tametsi forsan nonnunquā Patres loquūtur eo modo de merito, quo de homine diu viuente in peccato dicere consueuimus, posteà meruisse iustificari ꝓpter aliqua opera moraliter bona, quæ fecerat in peccato, non ꝙ illa sint vllo modo merita apud Deum, sed in vsu loquendi vocamus merita bonum illum vsum naturalium, nec de merito congrui cogitauit August. nec Magister Sententiarum. Iniuria itaq; est dicere, ꝙ tenuerit, primā gratiā cadere sub merito, siquidem 2. Sententiarum dist. 26. nec transuersum vnguem ab Augustino deuius, expressè id negat, & dist. 27. cap. 4. in bonis merendis causæ principalitas gratiæ attribuitur, quia principalis causa bonorū meritorū est ipsa gratia, qua excitatur liberū arbitrium, & sanatur: gratia autem qua sanamur non est alia, quàm gratum faciēs. Et idem repetit, cap. 5. & 6. vbi explicans quomodo fides meretur iustificationem, ait quod vnicuique virtuti proprium est per suū actū meritū esse, nēpe charitate. ¶Quo tandem iam molestam disputationem absoluam, euidētissimum argu-

Fides quomodo impetret iustificationem.

De Publicano.

Inuentum meriti de congruo.

Magist. sententiarum.

argumentum hoc est, nec Augustino, nec Patribus notum fuisse aliud meritum, quàm condigni. Quòd si de merito vllo ante primam gratiam vspiam fuissent locuti, confestim expressissent, non id se intelligere de merito iustitię & cōdigni, sed de merito congrui, vel quouis alio, vt cauerent, ne homines facerent Pelagianos. Cùm ergo nunquàm taliter de merito distinxerint, manifestissimum est nullam eos rationem cognouisse meriti ante gratiam iustificationis.

Quo error Lutherani de iustificatione exponitur. Martinus Lutherus statim primo Tomo suorum operum, ipsi historiam prænarranti fides habenda est, quod posteà euomuit ab inuidia Romanæ Sedis qua concepit ob quæstum potissimū (vt ait) indulgentiarum, & qui sunt remissiones peccatorum: mox cœpit necessitatem operum inficiari, quæ fiunt in satisfactionem de peccatis, prædicans nullum post dimissum peccatum relinqui reatum pœnæ, eò quòd Christus pro omnibus persoluit pretium. Inde gradū fecit, vt prætextu extollendæ fidei, opera vniuersa vana reputaret, affirmans sola nos fide iustificari; per hæc scilicet dunraxat, quòd quisque credat sibi condonari peccata per Christum. Tandem eò prorupit insaniæ, vt omnia opera etiā sanctissimi hominis peccata æstimaret: quin verò vna illa fide adimpleri omnia præcepta: atque adeò qui credit, liberum esse à lege, quod lib. 3. expugnandum nobis est. Igitur articulus hic multò virulentior ac pernitiosior natus, nutritusq; est aliquo tempore, quàm iam modò defendatur. Hoc enim sensu cœpit Lutherus suaque deinceps progenies profiteri sola nos fide iustificari, quòd qui vnā hanc haberet certam firmamque fidem, condonari sibi scilicet gratis peccata per Christum, nulla alia operum lege teneretur, sed quidquid operis perpetraret, si fidem retineret, neutiquàm à gratia decideret. Assertiones de hac re non confusè (vt assolet) sed ex ordine dispono ad Leonem art. 1. Fidem cum sacramentis comparās, nec noui (inquit) nec veteris sacramenta testamenti, sed sola fides iustificat, & contraria sententia hæretica est art. 15. ad sacramentum Eucharistiæ accedentes hæc sola fides puros facit, & dignos, si credant & confidāt se gratiam ibi consecuturos. Secundò conferens fidem cum operibus, ait in lib. de libertate Christiana, solam fidem sufficere ad salutem, opera nullo modo iustificare: & in expositione Epistolæ ad Galatas: Sola (inquit) fides necessaria est, cætera omnia opera liberrima, nec præcepta nec prohibita: & in lib. de captiuitate Babylonica: Per solam fidem possumus cū Deo agere. Opera ille nihil curat, nec illis indiget, & de votis monasticis: fides & opera, quæ longissimè distant inter se, & contrariantur, vt non possint opera absque fidei iactura doceri, nam Euangelium pugnat cum lege. Et in libello de libertate Christiana docet, eum qui habet fidem, liberum esse ab omnibus præceptis legis, nec vllis indigere operibus, vt saluus sit, sed sola (inquit) fides hæc omnia largitur abunde. Tertiò, eò progreditur, vt nulla etiā opera, quantuncunque mala & praua, efficere quicquam existimet habere fidem: sic enim ait in sermone aduersus Carolostadium; Nullum est peccatum, nisi incredulitas, nulla iustitia nisi fides, ex quo in captiuitate Babylonica infert nulla peccata posse hominem damnare, etsi velit, nisi solam incredulitatem nec habenti fidem, dubitandum est de sua salute, quia promissio ibi facta nullis peccatis est mutabilis nisi sola incredulitate & in lib. de votis monasticis: Nulla opera credenti in Christum tam mala sunt, quæ possint eum damnare, & accusare: Cætera proprijs cuiusque locis adijciētur. Hæc omnia dogmata ad literam perseuerauerūt, insanissima hæresis est, & quàm miraculum est mentem Christiani hominis occupasse, haud tamen noua est pestis, sed quæ ab initio vsque nascentis Ecclesiæ genus ducit, fuit enim hæresis Eunomij: & in de fide & operibus, cap. 14. tempore statim Apostolorum ait fuisse hāc ipsam hæresim, eadem omnino exordia. Luth. idē, sed ait fidē nō debere esse otiosam, sed liberè debere Christianū exercere se in operibus charitatis, nempe dum nō, intellectis quibusdam obscuris sententijs Apostoli Pauli, scilicet lex subintrauit, vt abundaret delictum, & arbitramur hominem iustificari per fidem sine operibus legis bonis vel malis: quam (inquit) ob causam aliæ apostolicæ epistolæ Petri, Ioannis, Iacobi & Iudæ, contra hanc maximè dirigunt intentionem, vt vehementer

Roman. 3. & 5. menter astruant fidem sine operibus nihil prodesse, sicut ipse ait Paulus, Fides quæ per dilectionem operatur, & super Psalm. 31. eorundem hæreticorum verba inducit misericordiam Dei peccatoribus ita promittētium, vt in quibuslibet peccatis perseuerantibus, tantùm credentibus, quia Deus liberat Deus ignoscit par citam esse dicerent, ita vt nemo esset periturus fidelium iniquorum, quibus respondet, quod Deus ille iustus, cui cātatur misericordia & iudicium, damnauit hominē malè de se præsumentem, & ad interitum suum misericordia ipsius Dei abutētem, Multiplex error. cùm sensus hic complures cōuoluat errores, videlicet, contra necessitatem sacramenrorum & operum, & contra præceptorum & peccatorum numerū & varietatem, si turbam simul totam aggrederemur, suo nos agmine obrueret. Tertio, Christus sui pretiū sanguinis ad nos per sacramenta deriuari, vt quicunque à fide peregrinaretur, nisi renatus ex aqua & Spiritu sancto, non posset introire in regnum Dei, & qui lethale crimen admisissent, nisi egissent pœnitentiam, simul perijssent omnes, deniq; nulli quantumeun que reconciliati, nisi carnem filij hominis manducantes, & bibentes eius sanguinem, haberent vitam in se, at semper in omni doctrina nobis placet inserere magni Basilij Cæsareæ Cappadociæ quondam Archiepiscopi, & vt parum antea post medium literæ D. nisi enim paternitatem intellexerimus, proprietatemque illius in eo, quo separata est, consideraue-rimus, quomodò poterimus competentem de Deo cogitationem accipere: non enim satis est personarum numerare differentias, sed fatendum est vnamquamq; personam in vera esse ac certa substantia, alioqui figmentum illud personarum, quæ non habeant singulæ suam peculiarem hypostasim, nec ipse Sabellius reprobasset, cùm diceret eundem Deum in subiecto quidem vnum existentem, ad res tamen necessarias quotidie ac passim incidentes transformatum, aliquādo Patrem, aliquando Filium, nonnunquā Spiritum sanctum dici: sequitur, Errorē hunc iam diu sopitum infandæ istius hæresis inuentores nunc renouant, qui dum subsistentias personarum irritant, simul nomen filij Dei pernegant, quos nisi aduersus Deum iniquitatem loqui destiterint,

Autoris disciplina. Sacratus Basilius de doctrina peruersa & peste folio 50080. litera C. contra Eunomiū, de quo suprà.

cum negantibus Christū deplorare oportebit. Hæc vobis necessariò scripsimus ad hoc, vt peruersarum doctrinarum pestes Collatio. obseruetis, siquidem enim pernitiosis pharmacis assimilandæ sunt prauę doctrinæ, quemadmodum somniatores quoque vestri dicunt, cicuta reuera sunt & aconitum ista figmenta, aut si quod aliud est læ tale venenum, non nostri sermones, sed hæc sunt animarum venena quę temulentæ illæ vociferantur innumeris propter affectionum varietatem phantasijs refertæ, quibus hoc erat, si saperent, agnoscendum, quòd impollutas & ab omni macula puras animas donum prophetiæ illustrat, nec enim speculum, si pollutum sit, imaginum poterit impressiones recipere, nec anima secularibus occupata curis, & carnalis sensus affectionibus obtenebrata, illuminationum Spiritus sancti capax esse valebit: non enim mox quodcunque somnium prophetia est, dicente Zacharia: Dominus phantasiam fecit, & Zach. 10. pluuiam imbriferam: quapropter diuinatores loquuti molestias & somnia vana protulerunt, isti autem qui secundùm Isaiam somniantes in cubilibus oscitare dormitareq́ue gaudent, & hoc ignorant quod plerunque propter filios inobediētiæ operatio mittitur erroris, & Spiritus mendax est, qui cùm in pseudoprophetis esset, Achab regem decepit: Ista scienres oportebat non vsque adeò superbire, vt sibi ipsis prophetiæ donum adscriberent, qui & augurijs Balam cautionem non assequi probātur, is enim cum à Rege Moabitarum magnis esset muneribus aduocatus, ausus non est aliquam prærer voluntatem Dei vocem emittere, aut Israeli maledicere, cui non maledicebat Dominus. Itaque si phantasiæ, quas isti in somnis habent, cum præceptis Domini concordant, contenti sint Euangelijs, quibus nō est opus, vt aliquo somniorum auxilio fide digna reddantur. Si verò pacem suā nobis reliquit Dominus, nouumq́ue dedit mandatum, vt nos diligamus mutuò, somnia vero ista pugnam ac dissidium dilectionisq́ue instinctionem docent, non dent occasionem ac locum diabolo per somnium mentes ipsorum inuadendi, nec maioris phantasmata sua faciant autoritatis, quàm salutarē doctrinā: Omnes enim (inquit) in vno corpore & in vno spiritu baptizati sumus, & illud consonat: Vos bapti-

Cōtra Luther. excollatione argumētum.

1. Cor. 12. Actor. 1. baptizabimini in Spiritu sancto, & ipse vos baptizabit in Spiritu sancto. At non ideò quis dixerit perfectum esse baptisma, in quo solum Spiritus nomen inuocatum est: oportet enim inuiolabilem permanere traditionem, quæ in vna gratia data est, eo quod liberauit de corruptione vitam nostram, potestatem nobis renouationis dedit, quæ potestas causam habet ineffabilem, & in mysterio reconditam, sed magnam animabus salutem conferentem, vt quicquàm addere aut detrahere planè sit ab æterna vita excidere. Proinde sicut in baptismo separare Spiritum à Patre & Filio vt periculosum est baptizanti, ita baptismum accipienti inutile, quomodò nobis tutum fuerit à Patre & Filio distrahere Spiritũ? Fides ac baptisma duo sunt modi parandæ salutis inter se cognati & inseparabiles, nam fides perficitur per baptismum, baptismus verò fundamento fidei nititur, & vtroque res per has voces impletur. Sicut enim credimus in Patrem & Filium, & Spiritum sanctum, sic & baptizamur in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti. Ac precedit quidem professio ad salutem perducens: sequitur autem baptisma consignans pactum nostrũ. Oblatrat contrà Lutherus, sacramenta non esse ad iustificandum necessaria, sed solã fidem, signauit Deus ab initio in mentibus mortalium. Ius naturæ, vt Deum religione colerent, seq; homines præscriptis certis præceptis in pace & tranquillitate illæsos continerent, mentisque officijs adiuuarent, illa in duabus tabulis postea inscripsit: ac denique cùm fides perfectio esset naturæ in Euangelio, Christus innouauit adiecitq;, quę sua erat authoritas, alijs nonnullis admonens, vt qui velit ad vitam ingredi, seruaret mandata, transgressoribus cõminatus æterna supplicia, præcipiens Apostolis, vt baptizantes gentes sacramento fidei, docerent eos seruare, quæcunque mandauerat illis. Obstrepit Deo Lutherus, nulla esse opera necessaria præter fidem, nec alia homines teneri lege: dignoscit Apostolus complura opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, & id genus plurima, & fructus Spiritus diuersos, qui sunt charitas, patiẽtia, &c. amputat omnia Lutherus, vt nullum sit aliud opus virtutis, præterquàm fidei, nullumq; extra incredulitatem peccatum, reliqua vtique vsq;

Sunt duo inseparabilia fides & baptisma.

Matth. 19.

Ad Gal. 5.

Secundus sensus Lutheri.

ad suas proprias sedes reponamus, nũc in hoc libro id tantùm examinemus, an in puncto iustificationis alia sint opera necessaria, præter fidem, quæ pariter nos præparent cum actu fidei. Alter ergo sensus est huius assertionis an sola fide iustificemur, quem iam Lutherani exactè (vt existimant) limatum teneri prætendunt. Hunc claritatis gratia, quam summopere conamur, per hasce propositiones ex sua doctrina depromptas explicamus.

Prima, omniumque fundamentũ, assertio istorum est. Sola fide per Christũ seruatorem nostrum iustificamur, quæ expressissimè (aiunt) habetur apud Paulum: Arbitramur hominem iustificari per fidem, non ex operibus, & gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, & hoc est punctum capitale, quo dissentiunt à veritate Catholica, quam nos contra legitimè interpretãtes, Paulum propugnamus, videlicet, nõ sola nos fide iustificari. Et quamuis series hæc & ordo minimè apud illos habeatur, vt de singulis lucidior fiat, sit ad dispositionem prioris secunda eorũ propositio. Quandoque vsurpatur de eo, quod est cõprobari aut iudicari aliquem esse iustum. Secũdo modo accipitur pro eo, quod est ex iniusto fieri iustum. Et tertio modo pro eo, quod est iustitiam iusti augeri. Huic subijcitur tertia eorum assertio propositio. Cum dicitur sola nos fide iustificari, id sentiendum est tam de secũdo modo, quàm de tertio modo iustificationis, ita vt tam acquisitio, quam augmentũ iustitiæ soli tribuatur fidei. Quod si opera bona illius, qui iam iustificatus est, dicuntur aliquo modo ipsum iustificare, id (inquiunt) duntaxat est in prima vsurpatione iustificationis, scilicet, quòd iustus per sua opera pronũciatur à Deo iustus, quia opera sua reputantur ab eo iusta & commendantur, tanquã fidei testimonia, imo verò ex pertinacia illa, quòd post baptismum concupiscentia adhuc manet peccatum, consequens faciunt omnia opera iustificati esse de se peccata, nisi quòd per gratiam Christi non imputantur. Primo modo de fide historiæ. Secundo de fide promissionis, & tertio de fide miraculorum. Distinguũt enim tam vetus, quàm nouum testamentum, dicentes, quòd alia sunt in Scriptura sacra, quæ ad historiam attinent, vt creatio mundi, inundatio di-

Prima Luth. assertio.

Rom. 3. & Ephes. 2.

Iustificatio triplex.

Quarta propositio, fides tripliciter.

luuij,& reliquæ Patrũ historiæ: & in nouo testamento, natiuitas, vita & mors Christi. Alia sunt, quæ pertinent ad promissiones, vt in semine tuo benedicentur omnes gentes; non auferetur sceptrũ de Iuda, donec veniat qui mittendus est; qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit: accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remissa erunt &c. de fide miraculorũ paulo post, distinctio prima fuit Lutheri in libro de libertate Christiana, & art. 1. ad Leonem, quæ suis celebratissima est.

Quinta ꝓpositio. Supponunt & huic distinctioni quintam propositionem: Cùm docemus (inquiunt) sola nos fide iustificari, non intelligimus de fide historiæ, qua credimus veram esse scripturam, sed de fide, hoc est, de fiducia, qua quisque fidere debet promissionibus Dei de remissione peccatorum per Christum efficienda. Hæc illi. Si nistrè ergo putant aliqui fidem historicã appellari ab illis fidem humanitus acquisitam, vt distinguitur cõtra diuinitus infusam, quinimo fides historiæ in schola Lutherana est quoque diuino afflatu inspirata, sed ex parte dignoscitur à fide obiecti, quæ habenda à nobis diuinarum promissionum est, & quàm maximè adnotãda, sanè quæ basis est suæ confictæ iustificationis. Fides (aiunt) qua iustificamur, non est fiducia sola in genere, qua confidimus Deum paratum esse reconciliare vniuersos per Christum, si sua duritia & culpa non obstiterint, sed est fides & fiducia, qua quisque in particulari & absq; vlla conditione firmiter credit certoque confidit nunc in facto sibi remitti peccata à Deo gratis per Christum. Et quoniam assertum hoc omnium est inter nos controuersiarum maxima, quin verò vniuersarum, fouentium radicem eius & causam, sic accipito: vbi aiunt, fide nos iustificari, non intelligunt, quòd actus ille & assensus fidei noster sit aliquo modo meritũ aut causa iustificationis, imò nec dispositio aut præparatio, sed quòd sit quasi manus vel vncinus, quo apprehendimus misericordiam Dei, per hoc solùm quòd est assensus, quo credimus Deum esse veracem & fidelem sponsorem, vti iam iam apertiùs edisseram.

Fides iustificans Luth. & Catholi. libr. 3. cap. 10. fol. 40. A.

Sensus Lutheranæ iustificationis per fidem.

Septima ꝓpositio. Septima fuerit, postremaque istorum conclusio. Tametsi fides historiæ reliquæ Euangelij, quæ donum etiam Dei est, manere vtique possit absque spe, & charitate, fides tamen firma remissionis peccatorum esse neutiquàm sine illis potest, sed sunt (inquiunt) indiuidui comites: illa tamen historica absque charitate non est fides propriè. Igitur quo ad punctum status controuersiæ iustificationis reuertamur, qua ex iniustis iusti constituimur, non te tædeat (solertissime lector) in summa etiam nunc contineri, discernereque statum & sedem huius controuersiæ: est enim posita (vt in fronte primi libri proposuimus) in intellectu huius verbi, *fides, quæ per charitatem operatur*. De quo verbo perquàm discrepanter inter nos illosque conuenit: ambæ enim partes confitemur fide per charitatem operante iustitiam Dei apprehendi, sed tamen hoc, *apprehendi*, diuersissimè à nobis ipsi vsurpant: apprehendere nanque ipsis idem est quod credere, assensumque & fidem præbere fideli Deo promittenti salutem, & illo solo actu aiunt nos recipere gratiam, misericordiam, & iustitiam Dei, post gratiam verò continuò sequi infusionem charitatis, itaque nullum actum agnoscunt præuium gratiæ, præter illum fidei, cuius rationem hanc adferunt, & Lutherus de libertate Christiana, & vbique sui complices, nempè quòd vna sola re opus est ad vitam & iustitiam, putà verbo Dei, iuxta illud, Non in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei, & in Psalmo, Misit verbum suum, & sanauit eos: atque hoc verbum est (ait) promissio Euangelica. Cùm autem verbum (inquit) & promissio sola fide per intellectum apprehendatur, ille solus assensus apprehendit misericordiam, quam posteà consequitur charitas, & opera, & hac de causa in ar. 1. ad Leonem contendit, quòd sacramẽtum non confert gratiam, sed sola fides verbi Christi promittentis: Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Et quorum remiseritis peccata, remissa erunt. Idem confert in confessione Augustana art. 5. In cuius Apologia Melancthon: Non solum laudatur (inquit) fides, quasi sit principium iustificationis, vt aduersarij dicunt, sed nos sic de fide sentimus, quòd propriè ac verè ipsa fide propter Christum iusti reputemur. Et iterum: Sola (inquit) fide in Christum non per dilectionem, aut opera consequimur remissio-

Math. 4. Psal. 104.

cap. 16. huius & lib. 3. c. 5. fol. 99. & c. 7. & cap. 12. huius. fol. 147. A. Math. 16. & Ioã. 20. Melãchõ.

missionem peccatorum, etsi dilectio sequitur fidem. Et infra, Sola fide apprehēdimus misericordiam, quia illa accipit promissionem, qua Deus pollicitus est, quòd propter Christum velit propitius esse credentibus in eū, & infrà: quia promissio (inquit) non potest accipi, nisi fide. Vide quomodo semper accipit pro præciso actu intellectus, & absque vllo prorsus ænigmate exponens libellū Imperatorium, ait fidem, vt fides est, vt assensio est Euangelij, fidem ipsam solam, hoc est primò & per se, solidam plenāq; causam receptiuam primùm gratiæ, atq; adoptionis Dei & principij iustificationis, id est, qua ex iniustis efficimur iusti; deinde sequitur charitas ad operandum iusta. Nota ergo quàm apertè reuera negent fide nos iustificari per charitatem operante, siquidem sola assensione intellectus nostri aiunt apprehendi gratiam, quam mox gratiam cōsequitur charitas, atque adeo opera charitatis: atque hac de causa asserunt necessarium esse nexum inter fidem & charitatem, nempe quòd fides sola assequitur primùm gratiam, quam gratiam protinus consequitur charitas: nos autem secundùm Euangelicam veritatem dicimus, quòd apprehendere gratiam & misericordiam non est idem, quod assentire & credere, nisi apprehendere accipiatur pro eo, quod est cognoscere, vnde potentiæ cognoscitiuæ appellantur apprehensiones, sed defendimus, quòd apprehendere est actus credendi, sperandi, & diligendi per detestationem peccatorum, præueniente afflatu & ope diuina, disponi, parari, trahi, venire & conuerti ad suscipiendum gratificantem gratiam, ita vt fides non solùm post gratiam, sed in receptione ipsius gratiæ post actum dilectionis operetur, quia de ipsa prima iustificatione loquebatur Paulus cum ait: Apud Deum nec circuncisionem, nec præputium quicquàm valere, sed fidem, quæ per charitatem operatur. Quæ tamē istis soboles ex hoc dogmate propagetur, in sequentibus apparebit. Huc te ergo (optime lector) identidem post hac remittemus, hanc ob oculos habebis pagellam, quàm deinceps respectes.

Bucerus in sua concordia contro uersiarum.

De fidei actu in iustificatione.

Ca. 12. huius libri. fol. 146. B.

*

Quo termini controuersiæ exponuntur.

IN capite ergo statim disputationis duas istas voces, *iustificatio* & *fides*, exponere est operæpretiū. Iustificatio trifariā accipitur, prima genuinaq; notio huius nominis est acquisitio iustitię, nēpe ex iniusto iustū fieri, sicuti calefactio, ex frigido fieri calidū. Nomina enim huius figuræ mutationē inter duo cōtraria significāt. Secunda huic notio proxima est, vt significer augmētationē iustitiæ. In his quippe formis, quæ gradus habent, nomē verbale non solū primā mutationem, sed progressionem quoq; significat. Dicitur etiā calefactio, intensio caloris, quæ quidem duæ acceptiones celeberrimæ sunt in sacris eloquijs. De prima ait Paulus: ei autem, qui nō operatur, credenti autē in eū qui iustificat impiū. Et qui mortuus est, iustificatus est à peccato. Est enim iustificatio hoc quinto modo, vt est in glossa super illud Rom. 8. Quos vocauit, & iustificauit; peccatorum remissio per gratiam Spiritus sancti, videlicet, qua gratia formaliter iustificamur virtute & merito Christi. Vnde ad Corinthios Paulus: Fornicarij (inquit) idolis seruientes, adulteri &c fuistis, sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine Dñi nostri Iesu Christi, & in spiritu Dei nostri. Quāobrē iustificatio in præsentiarū non dicitur à iustitia speciali virtute, sed quēadmodū lib. priori de iustitia originali dicebamus, vt importat rectitudinē totius hominis. Hoc nanq; significatu vsurpat quoq; nomē iustitiæ Aristoteles, instar corporeæ iustificationis. Tūc enim res vna cū altera iustificatur, quādo adęquātur ambę: & quāuis inter nos & Deū, vbi nō est omnino æqualitas, integra esse nequeat ratio iustitię, iustificamur tamē, cū suæ voluntati subiecti ad suam regulā exigimur, & secundū fragilitatem nostrā referimur, & coaptamur. Hæc enim iustitia est, quā cōmemorat Paulus initio statim epistolæ ad Romanos. Vbi enim dicit Euangelium esse virtutem Dei, confestim annectit: iustitia enim Dei in eo reuelatur ex fide in fidē iustificationis. Legimus: Qui iustus est, iustificetur adhuc; & nō vereatis vsq; ad mortē iustificari. Et videtis qm̄ ex operibus iustificatur homo, & nō ex fide tātū. Quibus verbis contra-

Cap. 1. huius libri. S. Th. 1. 2. q. 113. artic. 1.

Rom. 4. & 6. Iustificationis diffinitio.

Iustificatio vnde dicatur.

Quomodo sit vera iustitia in homine coram Deo.

cōtradixiſſet Paulus, vbi ait: Arbitramur hominem iuſtificari per fidem, & nō ex operibus, niſi Paulus de priori iuſtificatione, Iacobus verò de altera loqueretur, tametsi ſuo loco explicauimus, vt etiam opera noſtra cōcurrant in iuſtificatione, niſi quod Paulus loquitur de præcedentibus.

cōponitur Paulus cū Iacobo.

Tertio modo.

Vſurpatur præterea nomen iuſtificationis pro eo, quod eſt renui, abſolui in iudicio, & pronūtiari ab illo: nec vſurpatio hęc adeò eſt aliena à prima, quinimo omnino illi agnata. Quemadmodum enim in re apud Deū iuſtificari, eſt eū, qui iniuſtus erat, iuſtum fieri: ita in foro exteriori corā hominibus eſt eū, qui iuſtus habetur, & reus ſit, ſecundū allegata & probata pronūtiari iuſtū. Quo ſenſu ait ſapiēs: Qui iuſtificat impium, & qui cōdemnat iuſtū, abominabilis eſt vterq; apud Deū. Et ſi fuerit cauſa inter aliquos, & interpellauerint iudices, quē iuſtū eſſe perſpexerint, illi iuſtitiæ palmam dabūt ad verbum Græcum, dicendum eſſet, illum iuſtificabunt, nec abhinc quidem lōgiſsimè diſtat ſignificatio illa Pſalmi, vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris: id eſt, vt cùm homines de te iudicauerint, iuſtus inueniaris. Ad hunc prope modū, *iuſtificare*, ſignificat etiam cōdemnare, ſeu iactare iuſtitiam, ſecūdùm illud: Ille autem volens iuſtificare ſeipſum, & vos eſtis, qui iuſtificatis vos corā hominibus, Deus autem nouit corda veſtra. Hæc autem tertia ſignificatio nuſpiā eſt apud Paulū, nec in Scriptura, vbi fit mentio de noſtra per Chriſtū iuſtificatione, in quo Lutherani, quæ ſua eſt tertia propoſitio, (turpiter falſi nequiter fallūt) ſed accipitur iuſtificatio primo modo pro vera acquiſitione nouę iuſtitiæ, & vbi accipitur ſecūdo modo, deſignatur quoq; vera augmētatio iuſtitiæ, vt in ſubſequētibus, quæ fit per opera noſtra emanātia ex gratia Dei, & nō duntaxat reputatio ſeu cōmendatio iuſtitiæ, vt fuſiùs demonſtrabitur. Vſus eſt ergo Paulus nomine iuſtificationis, ſi rem cōiectari nobis licet, alludēs forſan ad originalem iuſtitiā, in qua creati ſunt protoparentes noſtri: Nā quoniā illam oēs ex culpa ſua perdidimus, liberationē ab hoc noſtro originali cōtagio ſignificanter nūcupauit iuſtificationem, hoc eſt reſtitutionē, nō quidem eiuſdem prorſus originalis iuſtitiæ, ſed tamen rectitudinis hominis ad Deum, quæ illius erat forma & radix quocirca (vt ſcite adnotauit S. Tho. 1. 2. q. 113.) quanuis iuſtificatio noſtra, & à fide inchoetur, & cōſummetur per charitatē, à neutra tamē harū virtutū ſortitur nomē, ſed à generali iuſtitia, & quod fides peculiaris virtus eſt intellectus, veluti charitas volūtatis: ſed iuſtitia totam deſignat hominis rectitudinem.

Similitudo.

Prou. 17.

Deut. 25.

Pſal. 50.

Iuſtificare quid?

Lucæ 10. & 16.

Duplex acceptio iuſtitiæ in vſu ſcripturæ.

Alluſio ad iuſtitiā originalem.

S. Thom.

Hinc fit, vt iuſtificatio ſolū paſsiuè accipiatur pro illo motu, qui eſt in homine, neq; propria eſt diſtinctio, qua aliqui effingūt aliā eſſe in Chriſto iuſtificationem, quæ eſt cauſa noſtræ: & aliā in nobis, quę eſt illius effectus: nā ſicut apud philoſophos mot⁹ nō eſt in mouēte, ſed in re mota, vt calefactio nō eſt in igne, ſed in cauſa calefaciendi. Vnde procedit calefactio, quę eſt in aqua, nec cōcederet Ariſt. quod calefactio actio ſit in ignē, ſed ab igne, ſunt enim idē motus actio & paſsio, licèt reſpectu actionis ſit in igne: eodē modo neque in Deo, neq; in Chriſto, eſt propriè iuſtificatio nr̄a, niſi quia in eo eſt cauſa, vnde Auguſt. de ſpū & litera. ca. 11. exponens illud Pauli: Iuſtitia Dei in eo reuelati &c. ait, ideò dicit iuſtitiā Dei, quod nobis illā impartiendo iuſtos nos facit, & ſuper illud Pſalm. 30. In tua iuſtitia erue me, iuſtitia Dei noſtra fit, cū nobis donatur, & hęc de primo verbo quæſtionis, ſcilicet, *iuſtificatio*. Alterū verò, putā, *fides*, non ſolū pars aduerſa (vt in quarta ipſorū propoſitione retulimus) ſed noſtri etiā in tot diſcindūt ac dilaniant ſignificatus fermè quot ſunt in ſcripturis verba de fidē, adeò vt vix poſsimus mēte retinere tā multigenā nominis æquiuocationē. Etenim aduerſarij, quo fidē, quæ eſt extra charitatē, fidem eſſe denegēt, de qua tñ ait Paulus. Si habuero fidē, ita vt mōtes trāsferā, charitatē autē nō habuero, nihil ſum; cōfingunt etiā quādā fidē miraculorū diſtinctam à fide Catholica, & quo defendāt ſola nos fide iuſtificari, diſcernūt aliā fidē hiſtoriæ Euangelicæ, quā negare nequeūt haberi poſſe extra gratiam à ſua fide iuſtificante, cōfingunt que, neſcio quas, alias fides, vt videre eſt apud Melancthonē in apologia, & latiùs in locis cōmunibus, & in ſua recōciliatione cōtrouerſiæ iuſtificationis; quin Pighius etiā docet fidem accipi pro fiducia, item pro conſcientia, atq; alijs iam vſq; ad quindecim ſectiones fidei

Motus in quo ſit?

Paulus. Auguſt. Pſal. 30.

fidei pro authoritate, pro promissione, pro iureiurando. Igitur (quantū meditari possum) duplex tantùm significatus est in hoc nomine, *fides*, significat enim & virtutē moralem, quæ est in voluntate, & intellectualem, quæ est in intellectu: quę quidē explicatio ex ipsa statim nominis etymologia perlucet. Etenim & Cicero priùs lib. 1. de officijs, & postmodū epistola 19. ad Hieronymum Augustinus, in duabus syllabis, quarū prima est à, *fio*, secunda verò à, *dico*, adnotarūt fidē eò dici, quia fit, quod dicitur; vnde fides primùm omniū significat cōstantiam & veritatē, quæ in dictis quidpiam asserentis inesse debet, aut promittentis, quæ, nimirū, moralis virtus fidelitas etiā nūcupatur: qua de causa ait ibi Cicero, ꝙ fides est dictorū & conuentorum constantia & veritas, quæ quidem est totius iustitiæ fundamētū: ob idque in pactis, vbi est vtrinq; mutua ꝓmissio, dixit ille: *Accipe, daq; fidem.*

Fides bifariam dicitur.
Cicero.

Fides distinguitur à promissione.

Falluntur ergo (nisi ego fallor) qui dicūt vno modo accipi fidem pro promissione vel spōsione, nam promissio res est prior fide: etenim cùm quis quid pollicetur, dicitur promissione illa dare, adstringere, & obligare suam fidem, quā posteà liberat, cū implet promissionem, vel violat, si nō implet. Non tamen dicitur obligare aut dare promissionem, sicut nec dicitur implere fidem, sed promissionem: est ergo fides non promissio, sed veritas firma, quæ seruanda est ob promissionē, & quam promittentes quodāmodo impignoramus: & ideò qui iniuria ab aliquo circūuenitur, vel defraudatur, implorat deorū hominumq; fidem, quod est cōstātiam & veritatem: nec opus est aliā fidei acceptionem fingere pro authoritate illius, cui & credendū est, quippe cùm in hanc recidat, quā modò diximus, constantiam & veritatem: inde enim quisq; dignus est, cui adhibeatur fides, ꝙ constans & verus existimatur vt faciat, quod dicit, qua qui caret cōstantia, dicitur carere fide, vt: Fronti nulla fides est. Et hoc modo dicimur derogare fidē eius, cùm facimus, ne habeatur fides, & recōciliare fidē eius, cū facimus vt detur fides, & bona (dicit) id facit fide quis, quod dicitur gerere aut possidere, dū sine dolo malo id facit. Secūdo modo accipitur fides, vt est intellectualis virtus, nēpe assensus, quem præbemus enūtiāti aut promittenti nobis aliquid: cū enim ille, quē fidem primo modo habere scio, id est dictorū cōstātiā & veritatē, mihi asserit quicquā aut ꝓmittit, persuadet quidem mihi quod dicit, & (quod idem pollet) facit mihi fidem, hoc est generat in me assensum, quo illi credo: qui quidē proinde assensus dicitur fides, tametsi idiomatum isti obseruatores aiunt huiusmodi assensum, nō tamē propriè, nūcupari fidem: dicitur nāq; Græcè *pisis*, à *pepisinae*, quod est persuasi, & fidem feci; & ideò, *pisis* potius (aiunt) transferenda esset latinè persuasio, quàm fides: imo Grāmaticissimi quidem dicunt nō posse reddi vna voce latina, & de hoc cōplent lōgissimas paginas: at verò tametsi Quintilianus transtulerit persuasionem, nihilominus latini etiā celebratissimi appellant fidem, & quidē meritò, nā apud Latinos, *fides*, vt & apud Græcos, *pisis*, tā passiuè accipitur, quā actiuè, est enim apud illos *pisis, didorbae, ebe degesde*: quod nos vertimus fidem dare & accipere. Et ideò illa persuasio, quæ mihi fit ab alio, optimè dicitur fides, quam ipse mihi facit, & ego illi habeo: vnde habere seu adhibere fidē, credere est, v.g. apud Terentiū, si hæc fidem habeat se iri præpositū tibi, & apud poëtam: *Credo equidem, nec vana fides, genus esse deorum.* & Cicero in topicis: Argumentū est ratio, rei dubiæ faciens fidē, & idem in officijs: his inquit fidē habemus, quos plus intelligere, quàm nos, arbitramur, & quāuis doctores sancti primi fuissent, qui rem hoc nomine donassent, satis haberet notio hæc authoritatis; est enim apud oēs Ecclesiasticos summo consensu recepta. Duos ergo fidemus huic nomini, *fides*, significatus, satis est, nempe vt sit fides quam mihi quispiā dat, dū quicquā asserit aut promittit, & quā ego vicissim do illi, dū credo: de hac enim fide has duntaxat notiones edocet August. de spiritu & litera cap. 31. (his verbis nunc loquimur.) Quā cùm aliquid credimus, nō quā damus, cū aliquid pollicemur, nā & ipsa dicitur fides, sed aliter dicimus, nō mihi habuit fidem, aliter autem non mihi seruauit fidem: nam illud est, non credidit, quod dixi: illud non fecit, quod dixit. Secundùm hanc fidem, qua credimus, fideles sumus Deo, secundum illam verò, qua fit, quod promittitur, etiā Deus ipse fidelis est nobis. Hoc enim dicit Apostolus; Fidelis Deus, qui non vos permittit tentari

Fides intellectualis.

Poetarum testimonia.

Duo significatus fidei.

tentari supra id, quod potestis. Hæc Augustinus. Aduertamus ergo duobus modis dici fidem; primo qua Deus est nobis fidelis, altero qua nos sumus Deo. Vno
Rom.3. cap.3.ad Roman. designat Paul. vtramque. Quid, si quidam illorum non crediderunt, nunquid incredulitas eorum fidē Dei euacuauit? Absit. Ibi fides accipitur primo modo pro fide, qua Deus est fidelis in suis promissionibus, quæ porrò nō pendent ex operibus nostris, vt Iudæi putabant: & ideo ait, quod quamuis quidam non crederent promissionibus Dei, nec legem eius seruauerint, firma tamen veritas manet in suis dictis, vt faciat quod dixit; vbi autem paulò inferius ait: iustitia autem Dei per fidem Iesu Christi in omnes, & super omnes qui credunt in eum; loquitur de fide secundo modo, nimirùm, qua nos credentes fideles sumus Deo, quæ quidem causa est & fundamentum iustificationis nostræ.

Fides non accipitur pro fiducia. Lib.3.ca.15.f.257. Basil.& ca.30. folio 243.B. Ex his primò colligitur, quòd non est necessarium, vt alio modo accipiatur fides pro fiducia, vt tam nostri quidem, quàm aduersarij omnes pro comperto habent, nam fiducia res est alia à fide, & proles eius, nec per se propriè est virtus, sed virtutis modus: est enim, vt scienter ait S. Thom.2.2.q.129. roborata spes ex aliqua firma opinione, seu robur spei pertinens ad magnanimitatem. Inde enim, quòd fidem habeo dictis asserentis aut promittentis, spero & fido ita fore, quinimò quā uis ex fide nascitur, à charitate postmodum augetur & perficitur, & ideò fiducia à fide nomen trahit, sicuti effectus à causa: quamobrem firma certaque fides exprimitur nomine fiduciæ, veluti causa nomine effectus, quod exēplis ipsis, quæ isti multiplicatores significationū fidei adferunt, palam constat: aiunt enim hoc modo accipi fidem pro fiducia, vbi ait
Iacobi 1. Iacobus, quòd is qui à Deo quicquam postulauerit, postulet in fide, nihil hæsitans: ita accipi, quoties in Euangelio exi-
Matth.7. gebat fidem ab illis Christus, qui ad se veniebant petitum sanitatem: & vbi ait, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti, transi: & vbi ait Paulus, si habuero omnem fidem, ita vt montes
1.Cor.13. transferam, &c. cùm tamē sit manifestissimum in his omnibus locis accipi fidem pro fide Catholica, id est, pro assensu firmo, certo, & constantissimo, quem debemus præbemusque dictis Christi. Enim verò cū hæc fides esset fundamentū, quo nititur salus nostra, vt crederemus Christum esse Deū, atque adeò vera esse omnia, quæcunque nos Euangelizando docuisset, in corroborationem huius fidei faciebat omnia miracula; quæ Patribus & Theologis receptissima doctrina est, atque ex illo loco cōpertissima, vbi dimittens Apostolos prædicatū Euangeliū, sic Mar. vlt.
eos instruit: Signa autem eos, qui crediderint, nempe qui fidem Catholicam susceperint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia ejicient, linguis loquentur nouis, serpentes tollent, &c. Quare mirari Considera
satis nequeo, cùm quòd aduersarij nostri aliā attente.
fidem miraculorū excogitauerint, quam Lib.3.cap.10.
catholicam, tum maximè quòd nostri do- Matth.17.
ctores aliam agnoscant, vbi ait Christus: & 1. Cor.
si habueritis fidem, sicut granum sinapis, 13.
dicetis monti huic, transi hinc, & illuc trā sibit. Cui cōcinit illud Pauli: si habuero fidem, ita vt montes transferā; aut vbicū que in Euangelio miraculū facturus fidē exigebat. Illud enim de centurione salu- Matth.8.
tem puero suo deprecante; amen dico vo & 9.
bis, nō inueni tāntam fidem in Israel, de qua (rogo) fide, quàm de catholica intelligitur? sicut & ad cæcos illos: Creditis, quia hoc possum facere vobis? quibus respondentibus vtique Amen, subdit: secundùm Matth.14.
fidem vestrā fiat: sed hoc est, quod istos & 15.
decipit, aliquando gradum ipsum certissimæ fidei explicant nomine fiduciæ, vt eodem cap. Confide fili, non considerantes, quòd fiducia solū commendatur tanquā signū firmissimum fidei, & ideò potius nomen fiduciæ accipitur pro fide, quàm nomen fidei pro fiducia, quocirca eadē est fides catholica, quam modicam reprehendit in Petro, quem erudiebat futurum caput Ecclesiæ, & quam in Chananæa magnam commendauit ad confusionem populi Israel. Nec alia quidem est, de qua Marci.11.
ait: omnia quæcunque orantes petitis, Fides po-
credite, quia accipietis, credere enim non stulātium.
significat nisi assensum, quem præbemus promittenti: vnde si firmus est, progignitur fiducia. At verò si quis arguat contrà non esse petendi necessariam persuasionem, quòd sit impetraturus quicquid petit, quippe esse potest falsa, & tamen est semper necessaria fiducia: ergo illic fides accipitur pro fiducia: hūc ego etiam redarguam: nunquid minus absurditatis

habeat,

habeat, fiduciam, qua quis fidit se obtentum ire, quidquid à Deo petierit (si modò non rectè postulet) falsam esse posse, quã fidem, qua idem credit? Profectò quàm certa & firma debet esse fiducia petentium ius, tam certa debet esse fides: nam si fiducia ex fide nascitur, quo pacto erit fiducia firmior fide? Attamen fidem hâc explicat seruator noster, Amen, amen dico vobis, quicquid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. Amen, amen verbum iurantis est, petere autem in nomine Christi, est petere ea, quæ ad salutẽ animæ pertinent, quando & vbi oportet, & in tali articulo tam fides, quàm fiducia certissima esse debet. In alio verò vtraq; erit falsa, vnde Diuus Iacobus, vbi ait: Qui postulat à Deo, postulet in fide nihil hæsitans, proculdubio de fide, quam pollicenti Deo debemus, palam loquitur: & idcirco ait, *nihil hæsitans*. Quo enim quisq; gradu credit, eodẽ & cõfidit. Admonet ergo D. Iacobꝰ, vt nemo quicquã postulet, nisi quod certò credit ad salutẽ sibi conferre, & tunc nihil hæsitet, vel si non sit ita certus, non aliam habeat vel fidem, vel fiduciam impetrandi, nisi sub conditione, si id quod petit tale est, quod Deo gratum sit. Addit idẽ Albertus: Fidẽ etiã accipi pro cõscientia, vbi ait Paulus: Omne quod non est ex fide, peccatũ est, esset qui negaret, quoniam forsan sensus Pauli nõ est nisi omne, quod est contra fidem Christi, peccatum esse; sed tamen (vt demus accipi illic pro cõscientia) profectò nõ differt à fide, nisi vt particularis cognitio, quæ applicatur ad opus, distat ab vniuersali; facere enim cõtra conscientiam, est facere contra quã fides docet.

Ioan. 16.

Petere in nomine Christi quid?

Iacobi. 1.

Fides distinguitur à fiducia.

Petitio ad salutẽ animæ.

Rom. 14.

Nota.

De alia verò diuisione fidei, acquisitæ, scilicet & infusæ, satis hic fuerit prænotasse, quòd hæc nomina non competunt actibus, sed habitibus, quorum primus à Deo infunditur, alter verò humano vsu acquiritur. Horum capite 9. mentio redibit: obiectum autem actus & habitus promiscuè apud philosophos eodẽ nomine fidei nominantur, eò quòd actus circa obiectum versetur, & habitus sit propter actum. Hac enim notione vsurpamus fidem, dicentes omnia, quæ sunt in sacra pagina, esse fidem Catholicam, scilicet, quia sunt obiectum fidei. De illis verò tribus membris, credere Deũ, & Deo, & in Deũ, ratio locum dabit, quò dicamus.

Fides sine operibus quid nam conferat?

HIS explanatis iustificationis fidei notionibus, Lutheri machinam ista propositionum serie demoliri instituimus.

Prima statuitur contra suũ fundamentum, quod in 5. & 6. propositionibus explicuimus. Fides Catholica Christianę familiæ necessaria, vtpote qua Christiani censemur, non est specialis illa, qua indubitatò credit quisque ac constituit, sibi remitti peccata propter Christũ, & esse in gratia Dei, sed illa potiùs persuasio diuina, atque assensus, quem debemus, præstamusque Deo, omnium in genere, quæ ab ipso sunt Ecclesiæ reuelata per Christum, perque eius prophetas, Euãgelistas & Apostolos, inter quæ & promissiones ipsæ diuinę cõmemorantur. Duo hic enũtiamus, ꝙ nullatenus duę, sed vna penitus fides est, qua credimus vniuersa reuelata, siue historiæ sint, siue promissiones, siue præceptiones aut consilia. Eiusdem enim habitus virtutis est credere, ꝙ Abraham genuit Isaac, & ꝙ in illo promissus est nobis Redemptor, ꝙ Christus carnẽ suscepit, & ꝙ credentibus & baptizatis promiserit salutem, atque eiusdẽ fidei est actus credere promissiones illas, & quascunque alias, quæ sunt in sacra pagina, factas esse à Deo, quod ad historiam pertinet, & certò credere verissimas esse, & firmissimas, quod propriè pertinet ad fidẽ promissionũ, vnde spes nobis erigitur. Secundus est, ꝙ promissionis assensus ad fidem catholicam pertinens non est specialis ille, quo quisque de se credit seu recipere modo seu habere iam gratiam, sed ille in genere, quo firmiter credimus Iesum Christum vniuersalem esse Redemptorem, vnum Mediatorem Dei & hominum, & ideò sine eius merito nemini vllã cõdonari noxã, sed quidquid peccatori à lapsu vsque Adã remissum est & remittetur, virtute sanguinis eius remitti, atque adeò nemini nisi per ipsum ad æternã hæreditatẽ accessum patere, quod autẽ huic modò beneficium hoc impertitur, quia potest quiuis diuinæ inspirationi obsistere, coniectura humana est, quod alio capite differendum restat.

Prima propositio Catholica.

Vna tantũ fides est.

Considerabile.

Conclusio hæc cùm primis ex diffinitione

Lib. 3. cap. 10. explicatur ex S. Tho. 2. 2. q. 4. art. 5. tione ipsa Apostolica fidei demõstratur: est enim fides sperandarũ substãtia rerũ, argumentũ non apparentiũ, id est habitus, seu vis virtusq; mentis, qua, licèt obscurè, certò tamē & firmiter assentimur his, quæ speramus apertè videre, in qua diffinitione designatur primò firmitas assensus, cuius causa dicitur substantia, id est, inchoatio rerum sperandarum, quæ robur habet & firmamentum ex obediẽtia libertatis. Nam rerum, quæ nec vidētur, neque ratione demonstrantur, nunquam haberemus tam firmum assensum, nisi in captiuitatem redigentes intellectum in obsequium Christi. Designatur præterea subiectum fidei esse intellectiuam potentiam: obiecti autem rationem ad omnia patere vniuersaq; ambire, quæcunque à Deo cælitus sunt reuelata, siue res gestæ sint, siue mãdata vel monita, siue sua promissa: hæc enim omnia in spem nos futurorum mittunt; quocirca in eodem symbolo vtrique copulãtur articuli, scilicet, & qui historiales sunt, vt ꝙ Christus natus est & crucifixus; & præterea qui de sanctorum communione, & remissione peccatorum constituuntur, tanquam sub eodem obiecto fidei cõprehensi. Ratio Christianis credẽdi est summa infallibilisque Dei veritas, hæc autē eadem perlucet in reuelatis omnibus, siue ad historiam pertineant, siue ad promissiones. Eadem ergo vniuersorũ fides est, cuius vna eademque perexigua particula est de promissionibus sanè, quas credimus, non solùm verè esse factas, sed esse firmissimas, quantum est ex parte Dei, nisi nos renitamur. Fides enim Catholica ex sola diuina assertione, vel promissione pendet. Quòd autem quisquam aptus sit & idoneus promisso beneficio suscipiendo, ex humano assensu & cooperatione etiam pendet; ergo fides specialis non est Catholica: fides autem catholica est, quam qui non firmiter teneret, hæreticus esset, vt ꝙ Deus præsentissimus nobis sit ac promptissimus, nisi per nos steterit, salutem in nobis operari, eademque vnicuique assentienti impendere. Porrò autem ꝙ quisque credat salutem se modo assequi, addit insuper assensum se præbuisse Deo, nec digito eius mouẽtis obicem apposuisse vllum, vt superiori lib. neminem Deus coactu, sed liberè trahit, & ideo cùm certitudo hæc humanũ conatũ exigat, nõ potest certitudinē Catholicæ fidei adæquare; cõnexi ergo errores sunt & inseparabiles, ꝙ iustificatio nostra ex sola diuina pollicitatione absq; operibus nostris depẽdeat, & qđ certus fieri quisq; possit per fidē se esse in gratia, atq; adeo nemo potest ambo hæc sustinere simul quod à libero nr̃o arbitrio quoquo pacto depẽdeat, & ꝙ possit quis fieri certus, nisi Deo specialiter reuelante. Accedit & hoc argumẽtũ, ꝙ fides catholica vna est, quæ vniuersam Christi familiã obligat, si ergo fides esset Catholica me esse in gratia, oẽs profectò adstringerẽtur idē credere, vti ego. Ad hæc qui de fide Catholica anceps est & dubius, hæreticus censetur; qui verò ambigit, qualis sit apud Deũ, nõ est cur habeatur hereticus sanè qui de pmissionibus Dei nihil formidat, sed cũ iustissimo Iob veretur opera sua, sine quibus certi sumus minimè nos esse capaces beneficiorũ eius, quæ ad gratiã pertinēt iustificationis. Legifer enĩ noster Chrũs neminē certiorē facit, aut credere iubet se iustũ vel fieri, vel esse, sed id tantũ, ꝙ qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit, & quidē nisi prauã obicerit volũtatē. Nã nisi pœnitentiã (ait alibi) egeritis, oēs simul peribitis. Nec prædicat appropinquare regnũ cælorũ, nisi pœnitētiam agētibus, id quod ipsimet aduersarij cõsitētur, vel profitētur, nusquã de se quẽpiã diffinire præcepit certitudine Catholicæ fidei, vel legitimè baptizatũ esse, vel pœnitētiã egisse; profectò nõ video, quomodo agnoscētes nemini cõferri gratiã, ante quã pœniteat, reniti queãt, ꝙ per fidē homo sit certus de sua salute; aiunt ꝙ pœnitētia nõ est causa, at est tantũ requisita, de qua an sit legitima, haud quaquam habemus reuelationē fidei, & ideo nugatoria est fidei distinctio in historicã & iustificãtē, nempe ꝙ sit erga nos beneuolentiæ firma certaq; cognitio, quæ gratuitæ in Christo promissionis veritate reuelatur mētibus nostris, & obsignatur: nam si ad promissiones in genere referatur, non est nisi pusilla portio catholicæ fidei, si verò ad illam suam specialem certitudinem, quam de se quisque habet, extra limites est orthodoxæ fidei.

Symbolũ quid contineat.

Cõfirmatio argumenti. S. Thom. 2. 2. q. 1. art. 1.

Cõtra speciale fidē.

Fides Catholica.

Lib. 3. ca. 10. f. 139.

Altera cõfirmatio.

Iob 9. Doctrina Christi. Matth. 16.

Lucæ 13. Matth. 3.

Secunda propositio. Fides spes, & charitas virtutes sunt non ratione modò, sed re, obiecto etiam & subiecto discretæ. Hanc contra suam septimam propositionem

Secunda ꝓpositio. S. Thom. 2. 2. q. 17. art. 6.

tionem obfirmamus, nã animaduerte (optime lector) ne quã semel diuulgare cæpe Lut. error sola nos fide iustificari. rũt vocẽ desererẽt, quibus illã retinere cõ mentis conati sunt? Primùm, quia viderũt fidem catholicam non sufficere ad iustificationem, cæperunt illam appellare fidẽ historiæ, effingentes fidẽ, quæ iustificat, non esse, nisi illam quã Deo habemus pollicenti remissionem peccatorum per Christum; & hactenus licèt ramũ fidei à iusta arbore detruncantes, tamen intra fines fidei errabant, verùm quia nec illam satis esse intellexerunt, transgressi iam lineã veræ fidei, meditati sunt illam specialẽ, quã modo refutabamus. Sed quia hoc loco depulsi sunt, cõuicti, scilicet, quòd põt quis certò credere se esse in gratia, quã tamẽ vana credulitate decipiatur, attexere cogitarunt rationi fidei spem quoque & charitatem: quin verò & opera quasi hæc omnia cẽseãtur nomine fidei. Atque huc pertinet, quod modò ex Caluino referebamus, scilicet, ꝙ fides & mentibus, id est, intellectibus: & cordibus, id est, volũtatibus obsignatur. Sed audi Philippũ in apologia cõfess. Aug. Habentur enim in 5. articulo per hæc verba. Omnes perterrefactæ mentes sciant se debere credere, quòd certò donetur ipsis remissio peccatorum propter Christum, non propter ipsorum merita aut dignitatem, hi omnes certo cõsequuntur remissionẽ peccatorum, & cũ hoc modo cõsolamur nos ꝓmissione seu Euangelio, & erigimus nos fide, simul datur nobis Spiritus S. Sed à tergo eiusdẽ pagellę ꝙ fides quæ iustificat, non est tantũ notitia historiæ, sed est assentire promissioni Dei: subiungit autem, & ne quis suspicetur tantũ notitiam esse, addemus amplius, est velle & accipere oblatam promissionem remissionis peccatorum & iustificationis. Priùs dicit fidem illã specialem, qua certo credimus donari sufficere ad salutem, & iustificare nos. Et cõfestim addit, velle & accipere promissionem, cõcludit, in ratione fidei tales sunt istorum apologiæ. Si fides sufficit, quomodo re- Quomodo recipiatur iustificationis beneficium. quiritur voluntatis actus, qui alterius est potentię? Nonne luculentius dixissent illud nos beneficiũ accipere actu, quo per speciale auxilium Dei credimus Deũ esse, & remuneratorem esse, vnà cum actu spei, quo nos per idẽ auxiliũ erigimus, atque actu charitatis, quo nos erratorũ pœnitet, adhibito sacramẽto, vel baptismi, si ab infidelitate cõuertimur, vel pœnitẽtię si relapsi resipiscimus. Sed respõdẽt: Oẽs istos actus cõplectimur nomine fidei, contra hoc ergo respõsum opposuimus secũdã ꝓpositionẽ. Prim. arg. Quis enim hãc ferat Theologiam, vt in diffinitione fidei actus spei, & charitatis cõglutinentur. Etenim substantia fidei suã habet legitimã rationẽ in persuasione & assensione intellectus, cuius propriũ obiectũ est verũ, quod à Deo reuelatũ est; reliqui verò actus ad voluntatẽ attinent, spei autẽ & charitatis obiectũ nõ est ratio veri, sed boni, quod obiectum est voluntatis, sicuti intellectus est verũ: erigimur enim formaliter nõ per fidẽ, vt isti putãt, sed per spẽ in bonũ illud diuinũ, licèt fides nos illuc dirigeudo ducat: erigimur (inquam) appetendo. Charitas autẽ amor eiusdẽ boni est amicitia. Quare in patria fide per visionẽ depulsa, spes simul cessabit, charitas verò perspecto ipso Deo adeò nõ abscedet, vt sit mirificè perficiẽda spectatio creaturæ reuelatione filiorũ Dei. Huc spectat: spes autẽ, quę videtur, nõ est spes, nam quod videt quis, &c. Et Chari- D. Paulus. Rom. 8. 1. Co. 13. tas nũquã excidit, siue prophetię euacuabũtur, &c. ex quibus colligit, fidẽ, spẽ, & charitatẽ nõ solũ tres esse res, sed illarum esse maximã charitatẽ, non modò quia fides & spes sunt tẽporariæ, charitas verò perpetua, sed quia aliarũ omniũ est forma virtutũ, qua absente nulla æstimatur virtutis pretio. Hac de causa vbi de ratione præcise fidei est Paulo: Accedẽtẽ (inquit) ad Deũ oportet credere, &c. & ecce totã substantiã: vbi autẽ de fide cũ sua societate, quæ ad iustitiã vnà requiritur, nec circuncisio (inquit) aliquid valet, &c. sed fides quæ per charitatem operatur. Quod credit quis, fidei est: sed quod operatur, Aug. Psal. 31. charitatis est: vbi aiunt isti impostores, ignorantes philosophiam, eliminantes eam sola fide iustificari, rationem magistri sui adferunt, quod solùm verbum promissionis Christi est illud, quod nostram operatur salutem, verbum autem sola fide apprehenditur: ergo sola illa iustificamur, vbi vsurpant fidem pro illa assensione intellectus, vt distinguitur contra omnem aliam virtutem. Quamobrem aiunt illam fidẽ totã apprehensionẽ salutis esse & gratiæ, quã gratiam (aiunt) subsequitur charitas. Post conuicti, quòd illa fides non sufficit consuunt rationi fidei spẽ, & charitatem, & pœnitentiam, attamẽ nec id certè

Yy largimur,

largimur, sed tertiam cōtra hoc exemplū statuimus propositionem. Fides, spes, & charitas, adeò non esse fides imo etiā spes absque charitate probatur, & quoniā iste hic est locus, vnde nos acerrimè & validissimè oppugnare censent, paulo hic cō tra eos pluribus insistemus, nihil hic disputamus an fides, vel spes absque charitate veræ sint virtutes quoniam libr. 1. c. 21. dicebamus ꝙ nullū officiū in absentia charitatis dignum absolutè est appellatione virtutis. Et præterea cum fides fundamē tum sit charitatis non potest charitas infusa esse absque fide, sed quod fides solitaria esse possit sine charitate probatur: ratio, & essentia fidei non solum alia est à ratione charitatis, sed natura sua prior, nec ab illa dependens, quia tota, vt dictū est consistit in intellectu cuius operatio anteit operationem voluntatis: ergo nihil vetat, quo minùs & prior gigni possit, quàm charitas, & illa abeunte superstare.

Primum argumentū.

Quo argumentationem Buceri simul diluam, alia ratione arguitur, fides estò voluntatē excitet ad appetentiā boni, quod ostendit, nullam ei tamen vim infert, sed semper voluntas, quæ sua natura est, manet libera: ergo quantumcunque fidem adhibeamus Deo inuitanti nos ad cæleste conuiuium, cōminanti nobis æternas pœnas, & pollicenti requiem à laboribus nostris, nihilo secius liberum est homini pręsentia bona sensualia illis anteferre, non quòd natura fidei non sit à terrenis nos ad æterna euocare, sed quòd instantia hæc & sensibus obuia vehementiùs nos ad se dimouent, & præsertim quòd homines promittunt sibi post lapsum resipiscentiā & diuinum fauorem, quo possint in amicitiā Dei restitui. Quapropter nulla est repugnantia, ꝙ quis habeat fidem certā & constantem, ita vt pro eius confessione ceruices gladio subijceret, & nihilominùs persistat in aliquo peccato. Quin verò nec in humanis contrarium est semper exemplum, quod Bucerus magnificat. Reperiri enim potest infirmus extrema patiens cu pidissimus etiam vitæ, cui tamen si medicus tali conditione offerret salutē, vt pmitteret ferrari os crucis, aut incidi partem, qua possit lapillus extrahi, aut aliquid huiusmodi terribilium perpeteretur, reuera vitam prius repudiaret, quemadmodum de Mario legitur qui obligato vno eruere iussus alterum extendere: Non est (in-

Secundum argum.

Cōtra exē plū Buceri.

quit) digna tanto dolore salus, neque in hisce modò terrificis curationibus, sed in affectionibus leuioribus comperimus homines, qui certissimi cùm sint mortē sibi suis voluptatibus consciscere nihilo magis cohibentur. Ita plane de fide nos experientia docet, nimirùm, ꝙ licèt Christiani homines firmam fidem habeant bonitatis diuinæ, futurorumq́ue bonorū & malorum, tamen vel quia angusta sibi apparet pietatis & religionis ianua, asperaque & accliuis semita: vel quia laqueis seculi huius irretiti sunt, & cupiditatibus implexi non se ita inde possunt extricare, vt sequantur quod optimum iudicāt, vbi splendor ipse diuinitatis felices illos cælicolas perfundit vidētes Deum, sicut est, illic enim nulla esse potest diligendi cunctatio aut mora, nam conspectus ille fontis omnium bonorum non potest non beatos in amorem rapere, atque ita deificatos spontanea quadam amicitiæ necessitate cum Deo prorsus deuincire, vbi nullus segnitiæ locus, ęgritudo animi nulla, nihil denique, quod perpetuam illam reuerentiam filialem rememorari queat, veruntamen cogitatio hæc nostra per speculum in ænigmate non adeò efficax est, & ideò nec semper bonorum operum ferax, aliàs non solum neminem decidere de gratia Dei sineret, sed in optima semper summaque officia teneret intentos Christianos vniuersos, Paulinoque colligatos nodo, quam nec mors, nec vita, nec instantia, nec futura poterant separare à charitate Dei: at non omnes rapti sumus vsque ad tertium cælum, mittunt nos ad locum illum euangelij, vbi rogati duodecim discipuli, an vellent & ipsi abire, responderunt (domine) quo ibimus, quia verba vitæ æternę habes. Et inde nos intelligere iubēt, quo pacto qui credit non potest non amare: & nihil nos inficiamur, quin sæpissime fides charitatem ingeneret: hæc est enim natura sua, sed id defendimus ꝙ non semper vbicunque est, tantundem potest obsistentibus affectionibus carnis. Remittamus nos eos vicissim in alium locum, vbi iuuenis ille, qui præcepta seruauerit à iuuentute sua, aliàs non dixisset Euangeliū Marci 10. Christus respexit & dilexit eū, & ideò cū fide viua accessit, scilcitatū Christū, quid faciendo vitā æternā possidebo, vel possideret ille (inquā) absq; dubio credidit redēptori, ꝙ si vēditis ere ga tisque

Status gloria libr. 3. capi. 1. fol. 193. B.

Rom. 8.

De iuuene cum fide viua.

Marci 10. Matth. 19.

tisque bonis sequeretur ipsum, perfectus esset, & tamen ingens opus amor, in quibus animum habebat infixum fidei, prævaluit, vnde non planè tanta coniectura sit, quòd fides sua nō fuisset magna, quā φ amor ille opulētiæ diffluētiæque bonorū non esset ille maximus. Enimuerò eadem fides vbi non offendisset tantam difficultatē, illico potuisset iuuenem à seculo cōuellere, nec illum necessum est dicere, gratiam Dei propter illum tempore fidei amisisse, quandoquidem non præceptum, sed consilium erat, si vellet perfectus esse, vt lib. 3. dicetur. Igitur vt ampliùs hęc omnia elucescant, variæ diuersæque sunt qualitates, gradus, & habitus fidei, qui sibi sal ua eius substantia accidūt. Est nanque quā doque sana & firma, aliquando verò infirma & imbecilla. Ait enim Paulus infirmū in fide assumite, & increpa illos durè, vt sani sint in fide: incusat rursus Christus seruator noster in Petro trepidante modicā fidem, laudatque in Centurione & Chananæa fidem magnam appellat, denique Iacobus fidem mortuā, eam quę deserta est à charitate: & Paulus viuam quę per charitatem operatur: nam sicut motus corporis inditus est vitæ animalis, ita & vitę spiritualis testes sunt officia, quæ fiunt secū dùm Deum: at verò vt nō omnis remissio & languor fidei lumen extinguit diuinæ gratię, ita nec mors ipsa talis iudicāda est, vt substantiam rationemque eiusdem fidei absumat & expungat habitum, quin potest mortua robustior esse, quàm viua, licèt tunc non sit melior, imò nec sit omnino virtus. Petrus quanuis non habuit gradum illum in firmitate fidei, vt cōstanter graderetur super aquas, non protinus arbitrandus est mortaliter deliquisse, id quod & de iuuene proximè commemorato pariter dicebamus, quinimò sunt homines tepidi, neque ita multum validi in fide, perdurantes tamen in gratia, eò quod non obijciuntur magnis periculis cadendi: sunt contra multò valentiores, qui nihilominus ingenti occasione de subito oblata impetu possessionis præcipitātur, iuxta verbum illius comici: quanuis de subito facilè est facere nequiter, sicuti qui trucidatum charissimum filium cernens, aut violatum thorū in homicidam vel in adulterum irrueret. In Dauid exemplum est. Nunquid dum ardentissimo amore succēsus elegantis Bersabee adulterium cum ea patrauit, fidem perdidit? minimè gentiū, imò fidem habebat insignem. Haud enim fuit dubius quin Deo peccasset, vt postea Lachrymabiliter cōfessus est, sed ingētem conflictum carnis sustinere non valuit, valuisset (inquam) per gratiā Dei, si strenuè pugnasset, sed tamē victus est. Haud equidem diffitemur, si solum fidei ingeniū spectes, quo fuerit ipsa maior maiorem ingenerat charitatem, nam in lib. de vocatione gentium author est Ambrosius: fides genitrix bonæ voluntatis, & iustæ actionis dicitur, & super Ezechiel, homil. 22. Gregorius tantùm (inquit) in hac vita amamus, quantum credimus, & quantum amamus, tantum de spe præsumimus, sed sunt tamē carnalia & secularia impedimenta, quibus fides præpeditur, quibus superandis aliæ sunt necessariæ virtutes præter fidem.

Confirmatur deinque assertio nostra irrefragabili testimonio Pauli, nā si habuero (inquit) omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum: non ergo modò fides sed maxima esse potest absque charitate. 1. Cor. 13.

Item verbum Pauli, allusio est prorsus ad illud redemptoris, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic, transi hinc illuc, & transibit: vbi manifestus est sermo de fide catholica, siquidem inter exprobrandum incredulitatē Apostolorum, qui illa causa eiecerant dæmonium, adiecit illud verbum. Enimuerò cōstantissimum est & receptissimum, virtutem miraculorum, nec Christum vsurpasse, nec discipulis impertijsse, nisi ad confirmandum fidem, quæ rationibus naturalibus nequiuerat persuaderi, id quod supra addissemināndom verbum Christi delegantis Apostolos diximus addidisse. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur, &c. Ab initio statim olim reuelatæ fidei mos diuinus fuit, illam confirmare portētis & miraculis: ita enim Abrahę pollicitus est ex seue sterilique Sara genus illi propagare super arenam maris, & intemeratæ Virgini quo Angelus fidem mysterij adstrueret, alterius miraculi Annæ prægnantis meminit: igitur ipsi fidei, cuius testificandæ causa erant addenda miracula, eadem est collata vis & potestas, si tamen eò esset vsque foecunda, vt certi fiduciam pareret, impetrandi: Et hoc est quod ait Apostolus, omnem fidem, id est, fidem in eo summo gradu, qui transferen-

Explicatio Pauli. Mat thæi 17.

Genes. 17.

Rom. 14.

ferendis montibus est necessarius tametsi iam modò, vbi non est hæc necessitas asse rendæ fidei miraculis, non se tam crebrò exerat virtus hæc: sed quid opus est alium de testes ejere? Nonne Apostolus explicatissimum est de qua fide loquatur: ecce cōcludit in calce illius capitis fidē, spem, & charitatem tria esse, cæterisque maiorem charitatem. An negare quis poterit sermonem habere de tribus Theologicis virtutibus, atque adeò de fide catholica, quæ prima earum est, quam ita cōfert cū charitate, vt quocūque gradu solitaria sit non sufficiat ad amicitiam Dei, sed opero sa charitas, quæ patiens est & benigna, reliquis omnibus virtutibus subministret esse diuinum, & hac ratione illi tribuit, ꝙ omnia credit, & omnia sperat: & prætereà, quia per charitatem & fides excrescit, & spes. Eodem pertinet illud Christi: Non omnis, qui dicit mihi: Domine, Domine, intrabit in regnum cælorum, sed qui facit volūtatem patris mei. Multi enim dicent in illa die, Domine, Domine, in nomine tuo prophetauimus, &c. qui tamen non intrabunt in regnum cælorum. Dicere autem, Domine, Domine, ad fidem catholicā pertinet, qua cognoscimus Deū esse verum Dominū: nec ita cognoscimus vt dæmones, nā illi nō dicunt, Domine, quia nō credunt ex obedientia: dicere autem (Domine) est propria fides Christiani, non acquisita solùm, sed qua captiuantes intellectum, assensum præbemus diuinæ maiestatis suam professi legem, quæ esse nihilominùs potest absque charitate. Et ideò subinfert Redēptor noster, omnis ergò qui audit verba mea hæc, & nō facit ea, assimilabitur viro stulto: vbi audire, idē est quod credere & suscipere fidem. Vnde apud Lucam ille seruus, qui cognouit voluntatem domini sui, & non fecit secundùm voluntatem eius, plagis vapulabit multis, nam procul dubio cognoscere voluntatem est fidem habere. Huc etiam attinet parabola inuitatorum ad cænam magnam qui nihil de conuiuio dubitantes, excusauerunt se se negotia secularia prætendentes. Duo tamen hic sunt vel tria istorum obiecta, ad quæ necessarium est respondere. Primum, cùm fides sit donum Dei, quemadmodum charitas, cur non pariter cum charitate morrali quolibet crimine expungitur? Responsio in promptu est, quòd charitas indiuiduus est gratiæ comes, est enim gratia, qua dilecti sumus Deo, & charitas qua ipsum diligimus: & (vt habetur in Euangelio.) Qui diligit me, diligetur à Patre meo. Quare qua contrarietate peccatum mortale opponitur gratiæ, aduersatur & charitati: fides autem, & spes, & reliquæ virtutes morales suos habent proprias rationes distinctas, quæ de se non dicunt neque amicitiam nec gratiam Dei. Quare vt abscedens charitas per peccatum furti, non secum aufert habitum castitatis, ita nec habitum spei, aut fidei, sed manent omnes informes, atque adeo indignæ virtutum simpliciter nomine, sed hæresis vel apostasia, quæ è regione obstat fidei, excludit infusum eius habitum: hæreticus enim in vno articulo, quamuis alio rum habeat acquisitam fidem, non tamen illos credit propter formalem rationem fidei catholicæ, nempe quatenus à Christo per Sanctam Ecclesiam reuelati sunt & propositi, deficiente autem ratione fidei, aboletur & fides ipsa.

Matth. 7. | Dæmones cur non dicant, Dñe. | Parabola de cōuiuio | Ioan. 14

Alterum dubium est maioris ponderis apud istos, nimirùm, quòd fides mortua non sit fides, hæc enim insonat nomen, *mortuam*, homo nanque mortuus non est homo. Et prætereà arguūt, quòd eiusmodi fides nihil differat à fide dæmonū, vno enim contextu ait Iacobus, quòd fides, si nō habeat opera, mortua est in semetipsa, & quòd ille, qui hoc modo credit, nihil egregium facit magis, quam dęmones qui credunt & cōtremiscunt. Hæc tamen ambo citra negotium dissoluet, qui verba Iacobi æstimare fuerit meditatus: nō enim refert fidem ad charitatem, sicuti hominē ad animam, sed sicuti corpus ad animam; non (inquam) ait, sicut homo sine anima, sed sicut corpus sine spiritu mortuum est, ita & fides sine operibus mortua est: viuit enim per animam, & homo & corpus: sed homo tanquam per formam, quæ pars sui est: corpus autem tanquam per eam, quæ extrinsecùs sibi accidit, & ideò quia Deus, qui est nobis ceu anima vitæ spiritualis, habitat in nobis per charitatem: Deus enim charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo: expuncta charitate & homo manet spiritualiter mortuus, & fides sua mortua: attamen vt corpus absq; anima suā retinet integrā essentiā corporis; ita & fides absq; charitate suā habet rationē substantiā, & proprietatē fidei, quæ est assētire dictis Dei. Nec cōtinuò

Fides mortua propriè est fides. | Iacobi 2. | Solutio catholica. | 1 Ioan. 4.

tinuò consequens est fidem illam mortuā nihil ab illa dæmonum distare, ratio enim fidei non solùm consistit in certitudine, quam forsan ipsi dæmones maiorem habere possunt, imò clariorem nobis, sed in eo quod per obedientiam & voluntatis obsequium (vt in ipsa eius diffinitione inuenimus) suscipitur, dæmones autem non vltro, sed inuiti cedunt: & inde fit, vt nostra fides suapte natura alliciat nos ad amorē Dei, illa verò sua nihil aliud, quàm timorem illis incutiat & tremorem, hæc autem singula iam articulatim diffiniuit Sancta synodus Tridentina sanè quę post quàm canone 7. explicuit, vt essent tres illæ virtutes Theologicæ suis proprijs rationibus distinctę, atque adeò ab inuicem semobiles, canone 12. sub anathemate cē suit fidem non esse fiduciam illam specialem, & canone 28. fidem, quæ remanet sine charitate, veram esse fidem, licèt mortuam, quæ hominem sufficit constituere Christianum: Synodus (inquam) Tridentina, quæ iam modò (quod Deus vtinam Ecclesiæ suæ bene vertat quodque felix illi faustumque sit) Bononiam translata erat tempore Papæ Pauli Tertij.

S. synodus Trid. can. 7

DE CAVSA EFFEctuq; fidei sine operibus.

Diffinimus vnam esse fidem orthodoxam, quæ esse potest absque gratia & absque charitate: hanc ergo demonstrare iam pergimus eandem esse prorsus, quæ ad nostram iustificationem est necessaria, sed eius priùs causam & originem ac per se effectum absque contubernio charitatis præmeditemur oportet duabus propositionibus.

Prima conclusio.

Prima est. Fides, etiam dum est informis, donum est supernaturale. Conclusio hæc quanuis Theologis summo consensu receptissima sit propter authoritates scripturæ, qualis est ad Ephesios: Gratia estis saluati per fidē, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, & id genus multæ, nonnihil tamen de sensu eius discordant. Ait Scotus, fide humana, quam ipse appellat acquisitam, hominem posse assentiri toti prædicationi Christianæ, imò ita (inquit) credimus authoritate Ecclesiæ (quam ipse putat humanam) institutione parētū, qui fidem suos erudiunt liberos: sed infunditur (inquit) à Deo fides, cùm propter maiorem animæ perfectionem, tum propter maiorem certitudinem, & intensionem in actu credendi. Cui sententiæ adhuc explicatiùs subscribit Durandus, dicens, fidem infusam non esse necessariam, nisi vt faciliùs credamus, non dicunt fidem iustificātem, quippe, quæ cōsors est gratiæ, possibilem nobis esse absque dono Dei, neque verò negant habitum infusum informem, esse donum Dei. De hoc enim omnes consentiunt Doctores, nempe ꝙ nōn solùm fides formata, verù n informis, sit donum diuinum, vt author est S. Tho. 2. 2. quæst. 6. & est glossa super illud: si habuero fidē, charitatem autem non habeam: quod donum requiritur, vt homo sit Christianus: neque rursus negant, quin necessaria sit reuelatio mysteriorum Dei facta mundo, vt homines credant. Etenim cùm eadant sub supernaturali scientia, nisi Deus hoc lumine mundum irradiasset, impossibilis erat eorum notitia, sed hoc tantùm affirmant, ꝙ qui audiret Christum, vel Apostolos, vel alios prædicatores, non indigeret aliquo habitu vel afflatu supernaturali, vt assentiret toti prædicationi, sicuti assentimur narrantibus alias naturales historias. S. Tho. loco citato aliter astruit huius cōclusionis fidem, ꝙ non solùm ad maiorem perfectionem seu promptiorē assensum, sed omnino donum sit necessarium Dei, sine quo non possumus omnia certò credere, quæ sunt reuelata. Vnde ad fidem duo requirūtur, vt homini credibilia proponārur, quod factum est ministerio prophetarum & Apostolorum, & aliorū prædicatorum, & illi habent authoritatē Dei mittētis illos, iuxta illud: Quomodò prædicabunt, nisi mittātur? Adde quod authoritas Ecclesiæ vniuersalis in determinādis his, quæ sunt fidei, est pari ratione authoritas Spiritus sancti. Alterum requiritur ex parte hominis, & hoc Pelagiani putabant esse liberum arbitriū, sed hoc est falsum, quia cùm homo credendo eleuatur super naturam suam, oportet ꝙ hoc insit ei ex supernaturali principio interiùs mouente. Hæc S. Tho. & non solùm D. Tho. & August. cuius eadem est vbique indubitata sententia, hunc sensum legitimū arbitrati sunt: verùm, salua illustrium authorū examinatione, non planè video, quomodò sit satis tutum aliter sentire: quare Sanctus Tho. non quasi hanc recitat opinionem, sed ꝙ cōtrariū existimet Pelagianū,

Ephes. 2.

Scot. in 3. dist. 23.

Durand. q. 7. in. 2. sen. dist. 28.

S. Th. 2. 2. quæst. 6.

Rom. 10.

Sensus Pelagianorum asserētium initiū fidei esse à nobis, nō esset alius, quā quod posset quis audiendo prædicationē fidei, tāta certitudine naturaliter assentire, quā ta est in fide catholica, & q̄ gratia nō præstaret, nisi vt facilı⁹ id homo posset, quod suprà canone 5. in Concilio Mileuitano damnatum est. ¶Nota, fidem, qua Christiani sumus, donū Dei esse debemus ostēdere, si tamen id diligentiùs facere possumus, quàm in voluminibus tot, tantisq́ue iam fecimus sanè, quæ dubio procul absq; gratia & charitate esse potest. Quòd si prima frōte tibi appareat tantùm Augustinū sibi velle, quod fides infusa sit à Deo, à qua Christiani sumus, non tamen negare, quo minùs actus credendi possit esse à natura, contemplare attentiùs mentē eius, & cernes vlterius progredi. Nemini dubiū esse potuit, quin habitus infusus, si talis esset, à Deo solo infunderetur: sed vult constituere, quod ad credendū actu illa omnia, quæ ad religionem Christianam pertinent, & ita firmiter, vt christianum decet, necessarium sit speciale auxiliū Dei, siue per habitum, siue per actū: nam Augustinus nil solicitus est discriminare inter actum & habitū, atqui sensus hic lucidissimus erit consideranti, quam illic causam tractet. Etenim postquā Pelagiani coacti sunt hæresim suam retractare, nempe gratiā Dei secundùm merita nostra dari, id saltem retinere conabantur, q̄ initium fidei esset à nobis, quo errore laborauit & ipse Augustinus, antequam esset Episcopus, vt eodē lib. cap. 3. & vt lib. 1. retract. cap. 22. ait, illum deposuit errorem: atque id ipsum est, quod illic edisserit, nimirùm, q̄ nec initiū fidei sit à nobis, nihil de habitu meditatus, sed credere ipsum quod est (inquit) cum assensione cogitare ea, quæ pertinēt ad religionem, nemo potest nisi per auxilium Dei, quia non sumus idonei aliquid cogitare à nobis, &c. aliàs illa assensio fidei esset alicuius meriti, cui aliquo pacto deberetur gratia, & ideò de illo etiam assensu citat illud Pauli: Quid habes, quod non accepisti? &c. innuens, q̄ nonnullam sibi posset vsurpare gloriam, qui naturaliter assentiri Euangelio posset. Accumulat: Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, donum enim Dei est. Vobis donatum est pro Christo, non solùm vt credatis in eum, verùm etiam, vt patiamini pro eo. Misericordiam consequutus sum, vt fidelis essem: non ait, quia fidelis eram, hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit. Est responsio illius, quod discipuli interrogabant, quid faciemus, vt operemur opera Dei? Vbi non quærebant opus, quod esset effectus Dei, sed quod esset præceptum eius, & sibi placitum: & ideò respondit, vt credatis in eum, quem misit ille. Ex illo Lucæ, Domine, adauge nobis fidem, quasi eius ipsius esset virtus, quòd crederent. Matthæi 16. Augustinus hipog. libro 3. in eandem sententiam enarrat, vbi confesso Petro, Tu es Christus filius Dei viui, respondit Dominus, tu es Simon Bar-iona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus, qui est in cælis. Vnde colligitur fides donum esse Dei: quare glossa, quòd sit donum Dei non simpliciter necessarium, sed ad maiorem seu perfectionem seu facilitatem, malè tuta: nam hoc ipsum verbū (donum Dei) propalam significat nullatenus quempiam id posse naturaliter, cùm dicit Paulus: Donū Dei est, quid aliud exprimere voluit, quàm quod nisi ex dono Dei fides & gratia haberi non possent, charitas cum fide à Deo patre & Domino Iesu Christo, quasi dixisset, non solùm charitas, sed etiam per se fides, putà assentiri Euangelio, à solo Deo esse potest, à solo (inquam) præueniente. Augustinus vt suprà, Fides opus Dei est, & nostrum, scilicet, propter arbitrium voluntatis, quia nisi nobis assentientibus & cōoperantibus credere non possumus: ob idque exigitur à nobis: atque ideò infidelitas peccatum est. Dei autem est opus, quia, nisi ipso peculiari nos afflatu adspirante & mouente, nihil possumus, qui volunt fidem nostram authoritate humana gigni, & authoritatem Ecclesiæ appellant humanam, cōtra admonitionem Pauli: Si ego vel Angelus de cælo aliud euangelizauerit, anathema sit. In summa credere prorsus Euangelio, est dispositio & quidem maxima ad gratiam: ergo non potest esse sine speciali auxilio Dei: ait, quòd excitati diuina gratia fidem ex auditu cōcipimus, & cap. 3. ex Concilio Arausicano cap. 25. desumptum est. Neminem sanciter sine Spiritus sancti inspiratione & adiutorio posse credere, sperare, &c. sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur.

Sed aduersarijs responde, quòd quanuis

Marginal notes: Sensus Augu. contra Pelag. attēde. — Testimonia sacra. — 1. Cor. 3. — Ad Ephes. 2. & ad Philippen. 1. — Ioan. 6. — Lucæ 17. — Matth. 16. — Glossa Scoti malè tuta. — Cōtra Scotum & Durandum. — Ad Gal. 1. — Concilium Arausic.

uis quis incipiat credere propter parentes, vel pædagogos vel alios prædicatores, non tamen credit illis tanquam ministris Ecclesiæ, nec habitus fidei aliam habet inclinationem, nisi sub illa ratione. Authoritas verò Ecclesiæ non est humana, sed diuina, quæ errare non potest. Facile est eorum reliqua argumenta diluere.

Arg. aduersæ partis. Audientes concionem Euangelicam, possent habere tantam fidem, vt propter eius authoritatem cuncta crederent Liuio aut cuiuis historiæ sola naturali facultate intellectus, atque illi, qui audientes Christum, cernebant eius doctrinam testimonijs & miraculis confirmari. Igitur non est necessaria infusa fides.

Alia responsio. Alia responsio, quòd audientes prædicationem modò, vel Apostolorum olim aut Christi, poterant quidem naturali lumine assensum aliquem opinionis aut fidei humanæ habere, qualem habemus Iosepho & Liuio: eam tamen fidei certitudinem, quæ Christianis est necessaria, minimè, nisi numine aspirati. Exigitur à Christiano non solùm aliqua, sed omnia, quæ in vtroque sunt testamento, saltem in genere, & quæcunque Ecclesia explicauerit esse de fide, adeò firmiter & certò credere, vt scientiam, si opus fuerit, philosophorum potius demonstratiuam abnegaret, qualis est collectio illa: Hæc essentia diuina est filius, eademque essentia diuina est Pater, ergo Pater est Filius, ad quam sanè certitudinem tantorum supernaturalium mysteriorum vires natu rales non sufficiunt. Fides humana circa res fidei.

Secundum argum. Si puer ante vsum rationis ab infidelitate raptus, quod est alterum eorum argumentum, inter Christianos educaretur, posset quidem humanam opinionem habere Christianæ doctrinæ, veruntamen qualem modò præfati sumus certitudinem minimè, nisi vel baptizatus, vel aliter cælitus adiutus. Vnde si iam ætate progressus bona fide crederet, se esse baptizatum, licèt non res ita esset, posset cum illa credulitate per auxilium Dei iustificari, & tunc cum gratia infunderetur ei & fides. De hæretico autem iam ante diximus, quemadmodum fide acquisita naturaliter potest credere aliquos articulos, illa tamen non est legitimè Christiana, quia non est integra contra necessitatem infusæ fidei.

Si ethnicus audiens prædicationem Euangelicam, eam plenè susciperet, id est, omnia certa fide amplexus, peteret baptismum, cum obice tamen, quia non vult odia ponere, quæ cum suo exercet inimico, videtur tunc habere fidem, tamen sine dono supernaturali, quoniam fides non infunditur, nisi simul cum gratia, cuius tamen ille non est compos. Fidei infusio.

Respondetur, quòd quanuis si Ecclesiæ constaret eum obicem adferre ad baptismum, arcendus esset à Sacramento, nempe; quod nemini debet ministrari, nisi cui creditur per illud conferri gratiam, quæ supremus est effectus Sacramenti. Attamen si cum tali fictione baptizaretur, reciperet informem fidem, vt author est Sanctus Thomas, secunda secundæ, quæstione sexta, articulo secundo, dum ait recipi posse à Deo donum fidei sine charitate. Etenim qua ratione fieri potest, vt charitate restincta, sit fides superstes, fieri etiam potest, vt fidem quis suscipiat ante charitatem. Vnde capit. veniens. de consecratione distinctione quarta. de præsbytero non baptizato generaliter habetur, quòd per Sacramentum fidei, quale est baptismus, efficitur quis membrum Christi: & postmodùm recedente fictione, recipit ille gratiam, vt docet Augustinus capit. Tunc valere. de consecratione distinctione quarta. Sed quid si Ethnicus ille sic dispositus esset in nemore, vbi non est copia aquæ, nunquid cùm primùm totam legem probaret, per votum baptismi reciperet fidem: nam si id neges, inde fit consequēs opinio, quam reprobamus, quia tunc naturaliter, tam firmiter credit, quàm post susceptum baptismum.

Respondetur, quòd ante baptismum in re, non est verisimile per baptismum in voto infundi habitum fidei, nisi infunderetur gratia, quia ille non est Christianus, & talis habitus non infunditur nisi vel ratione baptismi, vbi fit homo Christianus, vel ratione gratiæ, quæ secum adducit virtutes, & ideò vel ille non credit tam firmiter tunc quam Christianus, vel suppeditatur desuper auxilium speciale ad actum credendi. ¶ Quòd si quis adhuc opponat nobis hominem in puris naturalibus, vel ante aduentum Christi inter gentes, vel nunc in illo orbe vbi nulla est eius notitia, is enim sola cognitione naturali, quòd Deus est, & remunerator, Aliud argu.

possset auxilio speciali tangente volūtatē, reconciliari Deo, quod videtur insinuare Apostol⁹, vbi exprobrat naturalibus phi-
Rom.1. losophis, quòd cùm Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, & paulò post: Gentes quæ legem non habent, natu raliter quæ legis sunt faciunt. Locis illis Pauli cap. 11. interim respondetur ꝙ esto cognitio naturalis sufficeret ad salutem cum auxilio mouente voluntatem, illa nō fuisset fides expressa, quam modò constituimus esse donum Dei. Secunda propositio.
Secunda propositio. Fides hæc absque gratia & charitate sufficit hominem constituere christianū, & membrum Christi, non solùm fictè, vt Lutherani prædicant, sed propriè, legitimè, & verè, vt determinatum est in Concil. Triden. cap. 28. quantum ad veritatem substantiæ fides, licet careat perfectione & vita, quę fidei extrinsecus accidit à charitate. ¶ Prima ratio huius ex superioribus fontibus deriuatur: si enim fides absq; charitate propriè & quantum ad suam internam substantiam verè est fides, & Christianus idem est quod fidelis, per illam est quicunque Christianus: sed patentiùs eadem ratio formatur.
Prima ratio.
Secunda ratio. ¶ Secunda. Christianus est, qui Christi est, nempè qui eius est membrum, qui in suam militiam nomen dedit, eiusque se familiæ addixit, atque legibus obstrinxit, vnde non apostatauit: quicunque autem baptismatis Sacramēto initiatus est, membrū eius per fidem efficitur, iuxta illud: In vno spiritu omnes in
1.Cor.12. vnum corpus baptizati sumus: neq; quod libet cōmittat peccatum, fidem negat: ergo per fidem informem est homo Christianus. Sed aiunt, nemo fit Christi membrum nisi per gratiam, nam quicūque (ait Paulus) baptizati sumus in Christo Iesu, baptizati sumus in morte ipsius, consepulti enim sumus per baptismum in morte, vt quomodò Christus surrexit à mortuis
Ioan.15. per gloriam Patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Accedit similitudo vitis & palmitum, qui non sunt membra vitis, nisi dum eius humore viuunt, sicuti nec oculus mortui (vt Aristoteles) est oculus, ac demum ad Ephes. ait Paulus, quòd
Ephes. 5. Christus dilexit Ecclesiam, & seipsum tradidit pro ea, vt illam sanctificaret, mundans eam lauacro, atque in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam nec rugam.
Respōsio. Hæc autem argumentatio, si satis illi modò facere conaremur, extra fines nos educeret ad articulum de Ecclesia, quam isti propter huiusmodi testimonia nullā, quæ vera sit, admittūt, nisi internam, nempe cœtum eorum penitùs, qui cordis sanctitate pollent, quantum tamen ad nostram spectat assertionem hoc si dicamus,
Duplex mēbrū Christi. abnudabit nimirùm, quòd Christo bifariam inserimurvr membra: vno modo per fidem, quam suæ adscripti reipublicæ vltro illi præstamus. Rom. 1. in sermonem incidit de obedientia fidei in gentibus: Rom.1.
subdit, in quibus estis & vos vocati Iesu Christi, id est Christiani, per hoc quòd eandem obtulistis fidei obedientiam in captiuitatem (vt ait ipse) alio loco redigentes intellectum in obsequium Christi. Sed aliter sumus illi insiti & compacti 2.Cor.10.
per charitatem. Vnde si quis spiritū Christi non habet, hic non est eius: & prima copulatio ordinatur ad secundam. Ad hoc Rom.8.
enim configuramur Christo crucifixo in baptismo, vt opera carnis mortificemus. Vnde qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs, Ad Gal. 5.
at verò inconsequens est, vt qui à fine & fidei scopo aberrat, fidem protinus amittat. Enimuero licet quolibet delicto fidem eatenus frangi, quod non omnino
Quomodo amittatur fides p peccata. facimus, vt promisimus, haud tamē vsque quaque denegamus fidem, quominùs simus semper lege astricti ad instar reipublicæ ciuilis. Non enim qui vnum crimen committit, republica protinus abscinditur, sed si est perfuga, vel prorsus rebellis, vnde Christus si Ecclesiam (inquit) non audierit, sit tibi tanquam ethnicus & publicanus: ergo quandiu Ecclesiam quis audierit, fidelis & catholicus christianus est. Quocirca quemadmodum fides mortua, vt supra diximus, non ficta, sed vera, secūndùm substantiam est, ita & Christianus charitate vacuus, Christianus nihilo secius est: nec similitudinem omnino gerit oculi mortui, nam oculus totum compositum dicit ex corpore & anima, qua proinde decedente non est oculus: secus de fide, quæ viuit per aliam virtutem, nec palmes euangelicus cum primùm absentia gratiæ areuit, dissecatur à vite, sed manet insitus per fidem, quæ fides est genitrix charitatis vsque ad finem seculi, quando huiusmodi steriles palmites abscinduntur, & in ignē mittētur, vel quousq; authoritate Ecclesiæ amputetur. Idē docemur Matth. 18,
in simi-

in similitudine areæ, vbi cũ tritico cõmiscentur paleæ & sagenæ missæ in mare ex omni genere pisciũ cõgregantis, & eiusmodi alijs, &c. Et Paulus Ecclesiã cõparat magnę domui, vbi nõ solùm vasa aurea & argentea, sed & lignea & fictilia, quædam in honorem, quædam in contumeliam. Illud autem, vbi repræsentat Ecclesiam sine macula & sine ruga, effectum intelligit per Christum in extremo iudicio, quando reddet Regnum patri. Interim tamẽ ratio Christianæ reipublicæ fide militantis in hoc consistit, quòd sacramenta, leges, magistratus, ceremoniæ, vniuersa deniq; exercitia in hoc instituta sunt vt homines pietatem colant, virtutem sectentur & charitate, quæ finis est perfectionis, cor permundent, quo possint purificati æterna illa visione beari. Quocirca, qui hanc fidem tenent, etsi nonnunquam à recta deflexerint, Christiani cẽsentur nisi à fide deficientes, ab Ecclesia vel decesserint vel eijciantur. Eadem est sententia tum Patrum aliorum, tum etiam Augustini in de fide ad Petrum, & de vera religione, & sæpe contra Donatistas, & in libro de baptismo, cuius verba de consecratione, dist. 4. can. est vnitas, referuntur. Est vnitas Ecclesiæ, quæ latè patet in sacramentis, videlicet, societate & communione, quæ complectitur cum granis etiam paleas, quãdo eas corporaliter mixtas ita patitur, vt nec eas vel illas iusti vitẽt, nec ab illis iusti vitentur. Sic sunt in Ecclesia homines mali, vt in corpore humano humores mali, q intereũt, exeũt de corpore.

Ratio Ecclesiæ militantis.

De consecratione. d 4. can. est vnitas.

At verò princeps omnium argumentũ quo veritas hæc constabilitur, est quòd nisi fides informis Christianos efficeret, qui re vera essent membra Christi, fieret vt cùm Prælati & sacerdotes in peccato essent mortali, abdicarentur sacerdotio, saltem quantum ad Ecclesiæ iuridicam gubernationem. Nam profectò cùm caput (verbi gratia) quod dignissimum est membrum, esse nemo possit, nisi qui verè est membrum, vbi non est vera ratio membri nec vera subesse potest ratio capitis. Quare papa in peccato non esset verè papa, ne que verò cæteri Episcopi retinerent gradus suos. Porrò hæresiarcha ille famigeratissimus Ioãnes Hus optimè iudicauit cõsequentissimum esse, quòd si Ecclesia solùm est illa nobis ignota, quæ intus charitate nitet, nemo in peccato verè compos est Ecclesiastici muneris, vbique asserto priori alterum subinde adiecit. Nostri vero recentiores Hussitæ, nam & hoc nomine gloriatur Martinus, id ꝙ antecedit lubentissimè in odium Ecclesiæ, Papistæ (vt aiunt) papisticè prædicant, quod vero consequitur, palliant. Nam postquam in 7. articulo confes. August. confessi sunt Ecclesiam esse congregationem membrorum Christi, hoc est, sanctorum, qui verè credunt & obediunt Christo, subscripserunt in art. 8. quòd mali & hypocritę, qui societatem habent externorum signorũ, possunt administrare sacramenta, eademque à nobis recipere, licet, quoniam (vt addit in apologia Melancthon) ministri funguntur vice Christi, sed profectò vt sint dialecticæ negligentissimi, tamen nõ possunt non cernere vim consequentiæ. Si enim fides sine charitate (vt nullibi nõ inculcant) non est vera fides, sed ficta, atq; adeo, vt verbis Melancthonis vtar, in quibus nihil agit Christus (videlicet, charitatis) non sunt membra Christi, euidentissimè colligitur, vt Prælati extra gratiam, non sint veri, sed ficti, ob idque nõ est cur per illos Deus certiùs conferat effectus sacramentorum, quàm per alios, qui gerũt formam ministrorum, sed quid opus pluribus est, nonne Lutherus bene nouit consequentiam? & art. a 5. asserit, vbi ait Papã non esse papam, si non amat Christum. Et Lutherani, nunquid per ironiam & ludibrium appellant ministros eosdem, quos extra gratiam appellant hypocritas. Expendãtur verba Philippi. Rectè (inquit) possumus sacramentis vti, quæ per malos administrantur. Nam & Paulus prædixit futurum, vt Antichristus sederet in templo Dei, hoc est, in Ecclesia dominaretur & gereret officium. Hæc de hoc articulo de Ecclesia.

Exemplũ. Præcipuũ argum.

Verba [Melanthonis.

CAPVT NONVM.

De causis iustificationis.



Ac de fide præstituta veritate, quod sit exordium Christianæ pietatis sufficiens nos Christianismo adscribere, subsequitur vt ad causas iam iustificationis elucidandas descendamus. Primam ergo, seu basim, propositionem iaciamus. In opere hoc diuinæ misericordiæ, qua filij

Adæ, Deo reconciliamur, veluti in effectis naturæ, genus omne causæ est cõsiderare, nõ modò quatuor primaria, sed sibi ipsi etiam cognata. Est enim causa finalis tam proxima quàm suprema, mox efficiens & instrumẽtalis. Deinde materialis & dispositiua. Ad hæc exẽplaris & formalis, finis proximus iustificationis nostræ, est nostra ipsorũ glorificatio. Nam quos vocauit (ait Paulus) illus & glorificauit, id est, ad hoc iustificauit, vt glorificaret. Supremus verò est Deus ipse, quippe qui (vt li. 1. c. 3. dicebamus) in hunc finẽ creauit tam hominem quã Angelum, vt suam illis diuinã felicitatem impartiens modo quodam dilataret & propagaret id, quod & c. 3. denuò; nimirum, quòd Dominus Deus nõ propter creaturas primũ, sed propter se tantum hominem condidit, & fabrefecit mundũ, videlicet, vt gloria esset sua patentior, & nomen celebratissimũ. Vnde Apostolus de extrema die mentionẽ faciens, qua Christus operis redemptionis postremũ actum perficiet: deinde (inquit) finis, cũ tradiderit regnũ Deo & patri. Et rursus: Cùm subiecta fuerint omnia Filio tunc ipse filius, scilicet, in quantum homo, & Sanctorum caput, subiectus erit ei sanè cum beatis omnibus, qui subiecit sibi omnia, vt sit Deus omnia in omnibus. Hic ergo est supremus finis redemptionis mũdi, & glorificationis non solùm hominũ, sed Angelorum, &c. Atqui vt ipse supremus est finis, prima etiam est causa efficiens, vnde omnis pendet authoritas: est enim teste Ioanne Alpha, & Omega, vnde, Dominus meus, auxiliator meus, ideò non sum confusus. Iuxta est, qui iustificat me, quis contradicet mihi? Quibus ferme verbis Paulus: Deus, qui iustificat impiũ, quis est qui condemnet, ille enim est, cui soli peccatur, vt ait Dauid: & idcirco idẽ est, qui conuersus viuificat nos. Quò, nimirum, alludebant Iudæi, dicentes; Quis est hic, qui etiam peccata dimittit? ac si dixissent, quòd Dei est sibi vsurpans, nã legerant in psalmo: Gratiam & gloriam dabit Dominus, sunt enim quædã participatio diuinæ naturæ, & ideò facultatẽ creaturæ excedunt. Secundùm autem Deum Christus, etiã in quãtum homo, est causa suo modo efficiens, & ordine primo, quia commeruit nobis salutem, per quod meritum tanquã mediator Dei & hominũ fecit nobis ipsum propitium, iuxta illud Ioannis: Aduocatum habemus apud Patrem Christum nostrum & ipse est propitiatio pro peccatis nostris, nõ pro nostris autem tantùm, sed pro totius mundi. Et Paulus: iustificati gratis per gratiã ipsius quæ est in Christo Iesu, quem proposuit Deus propitiatorem in sanguine ipsius, nec sine mysterio cognominauit gratis per gratiam ipsius: poterat enim nobis Deus gratis condonare peccata absq; aliquo redẽptionis pretio, vbi nulla esset ratio iustitiæ, attamen æquissimus simul ac benignissimus ita gratis id fecit, vt tamen per iustitiã Mediatoris Christi perficeret sanè, quem gratis nobis dedit & cuius nos rursus gratis efficit membra. Neque vero tantùm est causa per modum meriti, sed quodãmodo causa efficiens, quasi instrumentum viuum & organum diuinitatis, vt perdoctè adnotauit S. Tho. 1. 2. q. 11. arr. 1. quod ego ita interpretor: Christo Domino nostro, quatenus Redemptori, nõ solum cõueniebat mereri nobis gratiã, virtutes, & gloriã, sed eadem de causa omnem potestatem in cœlo & in terra recipere, omnia dispensare & distribuere, quę pertinent ad nostrã salutem, tanquã Iudici vniuersali. Vnde Apostolus: Vnicuiq; nostrũ data est gratia secundùm mensurã donationis Christi, propter quod scriptũ est: Ascendens in altum captiuam duxit captiuitatem, dedit dona hominibus: itaque non solùm gratiam nobis, & reliqua dona elargitur, sed homines etiam iustificat in quantum homo, non quidem propria virtute, sed tanquam organum & viuum instrumentum Dei. Et hoc est, quod ait Apostolus: Vnus Deus, vnus Mediator Dei & hominum Christus Iesus.

Quod si mihi morosi & importuni obuiam prodierint, philosophantes quòd gratia gratum faciens à Deo creetur, ad quam idcirco productionem humanitas non potest attingere, quia, authore ipso eodem S. Thom. 1. part. quæst. 45. artic. 5, creatura nec instrumentum esse potest creationis, responsum sibi putent, quòd quemadmodum naturale agens non pertingit creationem animæ, sed infusionem vt totum compositum sit homo: ita nec Christus est causa gratiæ, sed infusionis eius, vt homo sit gratus, quia ipsi incumbit trutina sua librare & perpendere, quã tum gratiæ vnicuique iuxta dispositionem, quã se auxilio Dei præparauit, debeatur

Isai. 50. Apoc. 22. Rom. 8. Psalm. 50. Lucæ. 7. 1. Ioan. 2. Rom. 3. 1. Ad Ti. 2 Nota. S. Tho. Ephes. 4. S. Thom.

beatur, sicuti ad ipsum spectat in iudicio extremo sententiam proferre, & pænas damnatis atque præmia iustis decernere, & suo quemque ordine collocare. Sunt præterea sacerdotes Ecclesię ministri cau sa gratiæ tanquam vice Christi fungētes. Quemadmodum enim à Deo in Christū, ita & ab ipso in sacerdotes deriuata est hæc potestas, vt Christus Redemptor noster palā affirmat: Data enim (inquit) est mihi potestas in cœlo & in terra, sicut misit me viuens pater, & ego mitto vos, quorum remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis retenta erunt. Haud sanè tamen tam amplam habent, tamque liberam huiusmodi potestatē, quàm fuit in Christo. Ille namque nihil pendebat à sacramentis, vtpote sine quibus gratiam contulit Magdalenę & paralytico, & quā plurimis. Hæc enim erat gratia capitis, ministris autem modum præscripsit, vt non nisi per sacramenta iustificent. Quare & hæc sunt quoque instrumenta gratiæ, non vt ministri, sed vt inanima organa, quibus passio applicatur nobis. Ait enim Paulus. Secundum suam misericordiā saluos nos fecit per lauachrum regenerationis & renouationis Spiritus sancti: præpositio autem illa, per, nota instrumenti est, mundans eam lauachro, atque in verbo vitæ, vbi & materia & forma exprimitur sacramenti. Et super Ioannem Augu. Vnde tanta vis aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat? Et in hoc differunt à sacramentis veteris legis quæ ideo appellat Paulus ad Gal. 4. infirma & egena elemēta, quod nulla illis vis inesset iustificandi: circuncisio enim non erat instrumentum, sed signum fidei, cuius fidei virtute conferebatur gratia, ita enim de Abraham loquitur Paulus, signum accipitur circuncisionis, signaculum fidei: sacramenta verò nostra quia signa iā sunt passionis exhibitæ, quasi quæ ex latere Christi dormientis fluxerunt, vt est in gloss. ad Rom. 5. non indicia modò, sed efficacia sunt gratiæ. Etenim cum Christus morte sua vitam spiritualē nostram fuerit operatus ad similitudinē vitæ animalis, virtute nobis eiusdem passionis per sacramenta dispensauit: Baptismus enim est quædam spiritualis regeneratio, ita enim (vt modò dicebamus) appellat eum D. Paulus lauachrum regenerationis. Cōfirmatio est augmentū quoddam, & robur gratiæ, sicut adolescentia vitæ, iuxta illud Lucæ vltimo, vbi admoniti sunt discipuli iam baptizati sedere in ciuitate, quoadusque induerētur virtute ex alto. Sacrosanctum verò sacramētum corporis & sanguinis est quædam iugis quotidianaque alimonia. Nisi enim manducaueritis (inquit) carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: quæ quidem sacramēta tria, nisi renatus homo aliquādo relaberetur, satis erant, quantum ad personam cuiusque propriam, sed propter peccatū, quod est quædam infirmatio, adhibitum est sacramentum pœnitentiæ, quo pretiosus salutificusque sanguis Christi applicatur per modum medicinę, iuxta precationē psalmistæ: Sana animam meam quia peccaui tibi. Et tandem Extrema Vnctio, quæ reliqui, si q sunt, peccatores prorsus abstergūtur, secūdùm illud Iacobi. Quòd si in peccatis est, dimittentur ei. Sacramentum autem Ordinis institutum est in bonum cōmune, nimirū, vt gratia suppeditetur Ecclesiæ ministris ad generandum spiritualē prolem, quemadmodum sacramentū Matrimonij, vt dignè ad laudem Dei propagetur animalis vita. Conferunt autem sacramenta hæc gratiam eo modo, quo supra de Christo dictū est, vtpote quę non creationem gratiæ attingunt, sed instrumenta sunt, quibus homo est Deo gratus cuius exemplum in virtute seminis genitrice hominis præstò est, quæ non est animæ generādæ causa, sed hominis, nec aliā virtutem in illis agnosco. Qua propter homo, quia baptizatus est, vel sacramentaliter absolutus reconciliatur Deo. Nā quid opus est dicere huiusmodi virtutem qualitatem esse re distinctam ab aqua & verbis. De hac sacramentorum virtute nō nullus paulo post iocūdus nobis superest conflictus cum Luthero, non (inquā) animæ vel potentiæ, quę gratia & virtutibus perfunduntur, illa enim subiecta potiùs sunt, quam materia, sed causam materialē appellamus dispositionem & præparationes ad gratiam, qui sunt actus fidei, spei, & charitatis, seu pœnitentiæ. De eiusmodi autem causis dicere non oportet hic explicatiùs, eò quod non eædem prærequiruntur in omni genere iustificationis, sed per capita sunt singulæ discutiendæ.

Exemplaris iustificationis nostræ causa est iustificatio ipsa Christi, in quantum homo est, ipse enim fuit primum exēplar

sane

Marginalia: Sacerdotes causa gratiæ, gratia capitis. S. Tho. q. 84. ar. 5. ad 3. — Matt. 28. — Ioan. 20. — Ad titū. 3. Nota instrumenti. — Rom. 4. S. T. 3. p. q. 61. cor. 4. ad 2. & q. 6. ar. 6. — Rom. 4. — Rom. 5. — Ioan. 6. — Consider abile. — Psal. 4. — S. Tho. 3. p. q. 62. ar. 4.

sanè, qui non per modum meriti, sed virtute vnionis gratiam Dei recepit, vt homo esset naturalis filius Dei, cuius nos instar gratiā & gloriam recipimus, plus minus ve, qua adoptamur in filios, hæredes quidem Dei, vt ait Paulus, cohæredes autem Christi, si tamen compatimur, vt con glorificemur: itaq; & ad exēplar illius debemus pati, si volumus secundū suā gloriā glorificari. Vnde subdit: Prædestinauit nos Deus conformes fieri imagini filij sui: imago enim exemplarem causam significat, & ideò in baptismo commorimur, & consepelimur ad similitudinem mortis & sepulturæ suæ, & pariter resurgemus ad similitudinem resurectionis. Si enim (ait apostolus) complantati facti sumus simili tudini mortis eius, simul & resurectionis erimus, & qui reformabit (inquit) corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ. Hæc omnia rationē præferunt exemplaris causæ, atq; adeò gratia eius exemplar est nostræ, & gloria itidem gloriæ.

Rom. 6. Ad Phi. 3.

Sancta vero Synodus Trid. c. 7. vbi has causas denarrauit, gloriam Christi coniūgit in causam finalem cum gloria Dei, vel quia exemplaris quodāmodo est finalis, vel fortè propter gloriam corporis, & nomen, quod est super omne nomen, quod illi accessit per modum præmij merito redemptionis. Postremum denique locum habet causa formalis, putà gratia, & virtutes, quibus perfusi iustificamur, at verò nec de causis formalibus possumus hic exactè dicere, quoadusque modos singulos iustificationis cap. sequenti exponamus. Est enim nobis de causa formali, & cum Lutheranis permagna, & inter nos nonnulla discordia. Ordo hic causarum & series ex analogia sumitur, tum naturaliū tum artificialium: agens enim proposito fine per instrumenta disponit materiam, vt instar ideæ & exemplaris propositi inducat formam.

Syno. Tri. explicata. cap. 7.

De iustificatione infantis ante vsum rationis.

HÆc autē non vno, sed quatuor modis celebratur, iuxta differētias hominum, quibus hoc reconciliationis beneficium impēditur.

Contemplare primùm infantium, ante vsum rationis, qui originali sunt culpa maculati. Secundum est eorum, quibus iam vsus rationis emicat, cum sola tamen eadē originis tabe, sanè qui nondum malè vsi sunt propria voluntate. In tertio ordine sunt, qui originale peccatum indeletum actualibus cumularunt. Ac demū in quarto sunt Christiani, qui à gratia baptismatis dilabuntur. Atqui de primo genere priori lib. cap. 11. & 12. cum Lutheranis abundè disputauimus, atque constituimus in baptismo plenissimè remitti originale, eo vsque vt nulla prorsus reliqua fiat ratio culpæ. Hic autem, vbi de dispositionibus est sermo, duos diuersos errores subnotare restat. Primus est Lutheri, qui adeò tenax est & propugnator suæ illius particulæ, *sola fide*, vt in vtrumq; extremum absurdè peccauerit, dum in adultis præter illam nullum aliud opus necessarium existimat ad iustificationem, & in fantibus docuerit esse necessariam, quin vero pariter vt adultos, ita illos existimat non sacramento, sed sola fide iustificari. Hic est articulus eius primus inter assertiones ad Leonem. Verba Luth. sunt.

Error Lutheri.

Hæretica est, sed vsitata sententia, sacramenta nouę legis dare gratiam. Et paulò post: Neque enim baptismus saluat, sed fides baptismi, neque vero (vt fideliter illic explicat Roffensis) loquitur de habitu fidei cęlitus infuso, sed ait etiam in infantibus inesse actum credendi viuacissimū. Id quod in suo homiliario euangeliorum Dominicalium aperte prædicat, & secundùm ipsum alij etiam suę scholæ in multis locis. Fuit enim figmentum illius hominis, quod gratiam non suscipimus per sacramentum, sed per fidem quam damus verbo, non ministri sed Christi ipsius, vbi instituit sacramenta, putà: Qui crediderit & baptizatus fuerit, nisi manducaueritis carnem filij hominis, quorum remiseritis peccata, qua, scilicet, fide assentiētes promissionem esse firmam iustificationis, ita se exponit in eodē articulo, & in suis Galatis, ridicula verba in exponendum illud. 3. cap. Ex operibus legis spiritum accepistis, an ex auditu fidei? Ait enim vsque adeò verum esse, & fidem omnibus esse necessariam, putà viuacissimum actū, nec posse nisi ex auditu haberi, vt etiam infantes eam ex auditu consequantur. Et obijciens sibi ipse, quod nihil audiunt, respondet verbo Dei nihil esse surdum, sed simul dum

Lutheri hęreses. Lutheri figmentū. Marci. 16. & 20. Ad Gal. 3.

dum aures pulsat, intus spiritum infundi. Ridiculosa sententia. Quis paruulum dixerit auditu concipere, & quod sacramenta nulla sunt causa iustificationis, sed sola fides verbi, manifestè pugnat, sed secū ipsa: enim verò, si fides illa vera est, qua assentimur Christo dicenti: Quorum remiseritis peccata, verum est enunciatum secundum, putà quòd ministri Ecclesiæ remittunt peccata, & si vera est fides, quam eidem præstamus dicenti: Nisi quis renatus fuerit, & nisi manducaueritis carnem filij hominis, consequens fit, vt lauachrū ipsum regenerationis, & sacramētum corporis causa sit iustificationis. Hoc enim, quod ipse affirmat, admirabilis fuit audacia. Citat Augustinum: Accedit verbum ad elemētum, & fit sacramentum, ac si loqueretur illic de verbo Christi, & non esset euidentissimum, quod loquebatur de verbo ministri: Ego te baptizo, & ego te absoluo, quod tanquam forma sacramenti confert gratiam.

Igitur vt secundùm orthodoxorum veritatem de primo iustificandorum genere conclusionem statuamus, paruuli non possunt propriè dici fide, aut quouis alio suo actu, aut peculiari dispositione iustificari sed solo sacramento fidei, tanquam instrumento passionis Christi, quo nullum adferentes obicem in adoptionem filiorum regenerantur.

Et verò dubium restat, quod nobis obijcit locus Euangelij. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, vbi tam necessaria profertur fides, quā baptismus, quin vero in subtexta negatione sola resumitur absque mentione baptismi. Qui vero (inquit) non crediderit, condemnabitur, vbi adnotauit Lutherus, solàm fidem esse necessariam. Sed tamen vt ad hoc vltimum primum respondeamus, affirmatio fida interpres est negationis, vt intelligatur pariter, qui vero non crediderit, vel baptizatus fuerit. Sed quantum ad catholicos spectat, dubium restat, an pueri etiam cō prehendantur sub illa vniuersitate: Qui crediderit, cùm per se notissimum sit, nullum, dum baptizantur, habere actum fidei. Aug. lib. 1. de pecc. meritis. cap. 26. inter exponendum eundem locum Marci: Quis (inquit) nescit credere esse infanti bus baptizari, quod verbum quidam ex nostris non planè probant.

S. Tho. 1. 2. q. 113. art. 3. ad. 1.

Marci. 16.

S. Tho. 3. p. q. 52. ar. 6. ad 1.

August.

Ne remaneat in albo papyrus, visum est mihi desi de iustificante inserere diui ni Basilij sententiam, quam fidus lector reperies, vt in margine apponitur, sequitur & ante litera. F. ac post medium literæ. E. dicit autem Apostolus, qui gloriatur, in Domino glorietur, vbi dixit, quod Christus nobis factus sit à Deo sapientia, iustitia sanctificatio & redemptio, vt sicut scriptum est, qui gloriatur, in Domino glorietur: nam & demum perfecta & omnimoda gloriatio est in Deo, quando neque propter suam ipsius quis iustitiam extollitur, sed agnoscit se quidē vera destitui iustitia, verùm sola in Christum fide iustificatū esse, & gloriatur in eo Paulus, quòd suam ipsius iustitiam cōtemnat, sectetur autem per Christum eam iustitiā quæ ex Deo est in fide, vt cognoscat ipsum & potentiam resurrectionis ipsius, & passionum ipsius communicationem, configuratus morti illius, si quo pacto ad mortuorum resurrectionem pertingat. Decidit hic vniuersa arrogantiæ sublimitas, nihil tibi relictum est (ò homo) de quo gloriari possis, cuius gloriatio & spes in eo sita est, vt omnia tua mortifices, & futuram in Christo vitam quæras, cuius primitias habentes in his nūc sumus per vniuersum in gratia ac dono Dei viuentes: Et Deus est, qui operatur in nobis & velle & perficere pro bona voluntate. Deus itē est, qui sapientiam suam prædiffinitā ad nostram gloriam per Spiritum suum reuelat. Deus est qui in laboribus dat virtutē. Abundantius omnibus (inquit Paulus) laboraui, non autē ego, sed gratia Dei, quæ est mecum. Deus est, qui eripit è periculis, idque præter omnem humanæ rationis spem. Ipsi (inquit) in nobis ipsis sentētiam mortis acceperamus, ne confideremus in nobis ipsis, sed in Deo, qui mortuos excitat, qui ex tanta morte nos eripuit, & eripit, in quem speramus, quòd & in posterum erepturus sit. Quid igitur te ipsum (dic, quæso) extollis, quasi propria habeas bona: gratias pro bonis agere debes largitori, quid enim habes quod non accepisti, si verò & accepisti, quid gloriaris, quasi non acceperis? tibi non innotuit Deus per tuam iustitiam, sed tu Deo per illius bonitatem: cognoscentes (inquit) Deum imò magis cogniti à Deo. Tu Christum non per tuam apprehendisti virtutem, sed te Christus per suum aduentum. Insequor (inquit) si quo pacto apprehendam

Authoris fida speculatio.

Acratus Basilius homilia de humilitate folio 105. litera F.

Paulus.

2. Cor. 10.

dam, quatenus & apprehēsus sum à Christo. Sacrorum, quæ de Deo sunt, eloquiorum prædux est o fides planè, non itē demonstratio, fides (inquam) animam inuitans, itans & persuadens ad consensionem præ cunctis rationalibus methodis, neque enim fides geometricis nititur probationibus, quas necessitates vocitant, sed animis nostris se insinuat efficaci operatione Spiritus sancti. In nomine Domini Iesu Christi Nazareni surge & ambula. Hanc vocem per spiritum dicto ocyus efficacia operis consecuta est. Apostolus: Credere enim oportet, quia Deus est, non item in quæstionem vocare, aut controuersiam, opponere illud, quid est Deus? Geometricę enim artem tradēti nisi tu prima eius principia cōcesseris, impossibile fuerit vllam vt possit ex eis consentaneam elicere conclusionem, & (vt finiam) in quocunque tādem humanarum artium exercitio impossibile sit primarum propositionum inquirere demonstrationes. Nihilosecius & Theologiæ mysterium requirit assensum nulla præuia inquisitione nitentem: sanè ait Apostolus, Credere oportet, quia Deus est, non item in quæstionem vocare aut controuersiam, opponere illud, quid est Deus? fides itaque orationis est sanè, sed ea, quæ fixiùs insedit cordi. Subinfert itaque cordi, subinfert formulam, quam sequuti possimus perfectione assequi fidei operatoriæ necessariam. Dauid: Ego autē humiliatus sum nimis, ait: Quid retribuā Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi, non incensum holocaustorum. Quid igitur vitam omnem meam, tolerantiam, sudoremque certaminum in gratiam tuēdæ pietatis, simulque pertinacem conatū, quo ad mortem vsque aduersus peccatū resistimus. Calicem salutaris accipiā, hoc est sitienter & cupidè contendo ad perfectionem per martyrium: animæ, nimirùm corporisque requiem ducens, nō item dolores, me ipsum Domino offeram in sacrificium & oblationem, cùm cætera omnia existimē mirificè adeò benefactoris dignitate lōgè esse inferiora. Hasce ergo promissiones, vel teste omni populo, nihil detrectem persoluere: naturæ enim necessitas per eiusmodi præscripsit nobis & sanxit carnalis generationis ingressum, contrà exitus atque emigratio pretiosa est & illustris, nec interim omnium talis est, sed eorum, qui vitam hanc suam sanctè & in-

Fidei virtus.

stè traduxerunt, itemq; pretiosa est mors non item pretiosa natiuitas, teste apostolo: Seminatur in ignobilitate, surgit in gloria, perseuerantes in fide, opere explētes mandata Domini, cui gloria & imperium in secula seculorum Amen.

Putà quòd credere, sit baptizari, nam vnum est actio intellectus, alterum sola passio, quæ ideirco tanquam duo connumerantur in Euangelio, explicuerat autē Augustinus paulo ante in eodem libro, scilicet, cap. 19. eandem infantium credulitatem hisce verbis Pauli fidē per verba gestantium quodammodo profitetur, ferme repetit ad Bonifacium, vbi ait, quòd in Ecclesia Saluatoris paruuli per alios credunt, sicut ex alijs, quæ in baptismo remittuntur, peccata traxerunt: sed neq; huiusmodi interpretamentū apparet omnibus satis congruens, nam credere, cùm sit actus intellectus, quomodò quis potest per alium, nisi deformi abusu verbi? Hanc ob rem bipartiti sunt expositores illius loci Euangelij. Quidam enim aiunt, quòd pueri credunt per fidem infusam, isti tamen iudicio meo longè absunt à germano sensu Euangelij: vbi enim ait Christus: *Qui crediderit*, nullo modo designat habitum infundendum à Deo: atque illum minimè, qui natura sequitur infusionem iustificationis gratiæ: sed planè actū, qui sicuti baptismus ipse, à baptizando exigitur, tanquam necessaria præparatio ad gratiam, eo vel maximè, quod illi habitus infusi paruulis non sunt tam ab antiquo tantaque certitudine in Ecclesia cogniti, quàm est fide catholica. Quoniam neque Concilium Viennense illos probat, nisi tanquam opinionem probabilissimam, licèt iam nunc maiori fulciantur authoritate. Alij sunt qui hac de causa existimāt verbum illud, qui crediderit, de adultis duntaxat, qui sunt rationis compotes, enunciari. Neque omnino absque probabilitate, si præcedentia verba respicias. Est enim contextus, Euntes prædicate Euangeliū omni creaturæ. Qui crediderit, &c: Euangelium autem non prædicatur nisi auditū habentibus, & rationis iudicium: de illis ergo intelligitur, *qui crediderit*. Paruulis autem satis est si baptizentur, sed profectò vbi rem penitius considero, interpretationem hanc probare non possum.

1. Expositio reprobatur.

2. Etiam reprobatur.

1. Argum.

Primò, quia verba sunt vniuersalia: perinde atque illa nisi quis renatus fuerit ex

aqua

aqua & Spiritu sancto. Neque est verisimile, quòd vbi Christus tradebat Apostolis formam, & modum euulgandæ & propagãdæ fidei, si sub illis verbis omnis ætas mortalium, & conditio non comprehẽderetur, quin simul explicaret, paruulis baptismum sufficere. Et quod me maximè vrget, nunquam Ecclesia ab Apostolis ipsis edocta, susceptores puero decerneret, qui suo ipsius nomine interrogati, an crederet, responderẽt, credo, nisi quod Apostoli ipsi verbum illud intelligentes advniuersos pertinere, illa ceremonia puerum significarent credere. Neque temerè Augustinus, sed scientissimè tanquam rẽ magni momenti, tantopere studuit explicare, vt paruuli credant. Cuius sentẽtiam probatissimam habet S. Tho. 3. p. q. 68. eod. art. quo de baptismo paruulorum disserit. Igitur (quantum ex verbis Augustini conijcere possum) credere, vt est vniuersis necessarium ad iustitiam, idem est, quod Euangelium solenni professione suscipere: nisi quòd adulti suscipiunt actu credentes, & confitentes fidem, atq; obligantes se legibus Christi: pueri autem suscipiunt eandem fidem per obligationem qua verba susceptorum, quæ sua propria censentur, astringuntur. Sicuti minor ætate obligatur verbis tutoris. Er ita intelligo Augustinum, dicentem ipsos credere, idest, suscipere solẽniter Euangelium per verba gestantium. Quocirca quodammodò recipiunt Euangelium per auditum parentum, qui adhibentes ipsi fidẽ, se suosq; liberos, quos habent in legitima potestate, baptizant. Atque hinc palam colligitur, hæresim esse manifestariam Anabaptistarum, qui autumant pueros, vbi primũ illuxerit sationis vsus, conueniendos esse & sciscitandos, habeant ne ratum, quod parentes de ipsis fecerunt. Quinimò sunt iam verè obligati, & idcirco compellendi ad fidem, legemq; seruandam, quam suscęperunt. Vnde, quãdo ait Augustinus pueros credere, idem esse quod baptizari, nõ intelligit alud, nisi quod idem valet illis baptizari, per quod sacramentum legibus Dei obligãtur, qđ valet adultis credere. Etenim hipog. lib. 5. palam ait, quod paruuli assumuntur in fide credentium, non obedientia voluntatis, sed dilectione nimia: videlicet Dei, qui absque aliquo eorum actu, in suam illos recipit amicitiam. Hæc August. Habemus ergo, quòd paruuli sine aliquo proprio actu vel dispositione, quam ipsi adferant, sed solũm per alios obligati, sacramento sanctificãtur. Et quãuis sine illa solenuitate baptizentur: baptizator tanquam ecclesiæ minister, ipsos obligauit.

Sententia authoris.

Anabaptistę. Trident. sess. 7. can. vltimo de baptismo & tract.

Sed altera in altero extremo est quorũdam opinio. Hi (nescio quo) protecti pietatis obtentu dicere audent, pueros qui casu aliquo absque baptismo moriuntur, nihilo secius misericordia Dei, quæ defectum supplet baptismi, ab originali liberatos, ad regnum admitti cœleste. Atque idem censent tam de pueris iam in lucem editis, quàm de illis, qui in maternis vteris ante lucis vsuram de vita decedunt. Et quoniam de hac re per ora vulgi circunfertur doctissimus Caietanus, illum nomino quem semper tamen non nisi honoris gratia nominare soleo. Is enim aliàs profectò omni authoritate dignus, super quæst. 68. 3. p. (sub correctione tamẽ, & quæ sua erat religio ac modestia, nihil pertinaciter asserendo) vtrumque ceu probabile profert. Ait enim artic. 2. quòd in casu necessitatis, nempe vbi non est aquæ copia ad salutem puerorum (& loquitur de illis qui iam nati sunt) sufficere videtur baptismus in voto parentum: præcipue cum aliquo exteriori. Et postmodùm arti. 11. addit (sub eadem censura) paruulos in materinis vteris periclitantes, posse pari modo saluari per sacramẽtum baptismi in voto parentum cum aliqua benedictione seu oblatione ipsius ad Deum; cum inuocatione Trinitatis: sicut diximus (inquit) de pueris, qui non possunt baptizari. At verò, salua semper Doctoris eximij authoritate, haud dubito vtramque partem opinionis suæ falsam esse: nescio verò peiorine sit digna calculo, saltem in illis, qui, quod ipse temperatissime insinuauerat, iam modo incũctanter asseuerant, in quorum potiùs gratiam, quàm vt ipsis contradicam, pressiùs rem hãc edisseram. Et primùm omnium vtroque articulo Caiet. apertissimè cõtradicit D. Tho. cuius agit interpretem. Nam priori loco, vbi ait, votum baptismi nõnunquam sufficere ad salutem, ne cui relinqueret occasionem suspicandi, quòd sufficeret votum parentũ, palã explicat, vbi nõ est copia baptismi in re, necessarium esse votum suscipiendi in ipso baptizando: Ait enim, sicut cùm aliquis baptizari desiderat. Quare pueris nullam

Caieta.

Caiet. opinio falsa. S. Tho. explicatur.

nullam reliquam facit salutis viam. Et secundo loco pueris nondũ natis, nisi quibus ex priuilegio donatum est in vtero gratiã recipere, nullum tribuit remediũ salutis: eo quod nõ possunt baptizari: quod secundùm Euangelium necessarium est. Atq; ne citra sacram Scripturam vel vniuersalẽ consensum Ecclesiæ, liberum esse diceret, quempiam in vtero sanctificari, aut gratiã recipere, exprimit in solutione ad primum argumentum August. de consecratione d.4. vbi ait, Firmissimè tene nõ solùm homines ratione vtentes, verũ etiã paruulos, qui siue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur: siue iam de matribus nati: sine sacramento baptismi, quod datur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, de hoc seculo transcunt, sempiterno igne puniẽdos. Quod si cauillatur quis, non esse ita certum opus illud Augustini, idem ferme meminit, vbicũq; in certamen descendit cõtra Pelagiũ. Ille enim (vt patet hipog. lib. 5.) non negabat pueros baptizandos esse, vt intrarent regnum cœlorum: quia illud expresse habetur Ioã. 3. sed dicebat decedẽtes ante baptismũ in aliquam transmigrare mansionẽ, vbi haberent fœlicitatẽ vitæ æternæ: eò quod nullum secundùm ipsum contraxissent peccatum. Animaduertat ergo oculatissimus quisque, adeo semper fuisse constitutissimũ in Ecclesia, nullum paruulũ absq; baptismo in re (sanè qui non poteſt habere in voto) intrare regnum cælorum: vt neq; ipsi Pelagiani, negantes peccatũ originale, ausi fuerint contra id dicere. Et August. id habet tanquã Euangelicam cõfessionẽ, quòd extra regnũ nulla esset vita fælicitatis æternæ. Vnde in loco citato primùm instruit disputationẽ ab illa vniuersali sententia antiquæ legis. Infans, qui circuncisus non fuerit, disperibit anima illa de populo suo. Cùm ergo similis sit in Euangelio: Nisi quis renatus fuerit, &c. Nullus excipiebatur, erat enim illa huius figura. At quia fingebant locum aliũ, Augustinus vt demonstraret præter regnum & gehennã, nullum esse penitus nisi purgatorium, atque ideò illas mãsiones, quas ait Christus, in domo patris multas esse, omnes pertinere ad regnum, quo absque baptismo nemini patet accessus. Et subdit elegantissimum dilemma. Cum idem seruator noster vtrumque dixisset, & quod in domo Patris sui mansiones multæ essent, & qui non renatus fuerit, non intrabit in regnum cælorum: elige (inquit) hæretice vtrũ ex duobus defendas. Si enim dixeris extra regnũ, quod est domus patris, aliquam esse mansionem, vbi sit vita æterna, priori sententiæ contradicis. Si tamen in mansionem regni paruulum absq; baptismo miseris, secundæ aduersaris. Nõ verba prorsus, sed sententiam refero Augustini, quæ cap. 27. referam. Qui habet filium, habet vitam, & qui non habet filiũ non habet vitam. Non solùm (inquit) igitur regnum cælorum, sed nec vitam paruuli habebunt, si filium non habebunt, quem nisi per baptismum eius habere nõ possunt. At vero vt August. quispiam fortè suæ propriæ sententiæ posthabere potuerit, tamen credere nequeo autores huius, quem reprobamus, opinionis æstimatè inspexisse, vt fuerit condemnata aduersus Pelagium. Hæc enim verba sunt Innocentij Papæ in epistola rescripta concilio Carthaginensi, & Mileuitano, quæ refert August. contra duas epistolas Pelagianorum, lib. 2. cap. 4. Illud vero, quod eos vestra fraternitas asserit prædicare, paruulos æternæ vitæ præmijs, & sine baptismatis gratia posse donari, præfatuum est. Quibus subscribit Augustinus, quod præuaricator esset Ecclesiæ Romanæ. Vnde Pelagius inquit, quod supra commemoraui, quod si hæc sententia non esset damnata in Ecclesiastico iudicio damnatus exisset. Non video, quomodò possit Catholicus vllam inde exceptionem cogitare, nisi quam Spiritus sanctus Ecclesiæ reuelasset. Nam duo errores eodem verborũ fulmine percelluntur, & quod non sit peccatum originale, & quod absque baptismo possit remitti. Quocirca cùm vniuersales sint sententiæ Seruatoris. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto: &. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit: &, oportet vos nasci denuo, nũquid plusquàm temerarius ausus est (ne dicam, contradictio Scripturæ) quẽpiã inde subducere absq; expressa reuelatione Dei per Ecclesiæ scitũ. Profectò non dubito, quin ad istos vsq; exceptores pertingat, quod ait Paulus: Si ego vel Angelus de cælo aliud Euangelizauerit, quàm Euangelizauimus, anathema sit. Nõ possum nõ demirari, quàm facile, quamq; audenter conitae uerint nõnulli vniuersales sententias scripturæ glossare, quod intelligantur de lege-

Animaduerte. Catholica veritas.

Dilemma August.

Ioan. 5.

verba Euangelij.

ge. Quibus nihil (inquiunt) obstat oppositum secus quandoque contingere, vel ex priuilegio, vel ex misericordia Dei. Cùm tamen sinceritas Scripturæ ea sit, vt nisi exceptio ipsa eodem sacro eloquio exprimatur; vel per Ecclesiæ fiat authoritatem, sacrilega sit, & præuaricatrix eiusmodi glossa. Nunquam enim Augustinus ausus esset ex vniuersitate illa: Deum nemo vidit vnquam & non videbit me homo, & viuet, subtrahere probabiliter Moysem & Paulū, qui vidissent Deum, nisi de primo legisset in eadem Scriptura: puta, Exodi 33. quòd viderit posteriora Dei: & de altero, quod raptus in tertium cælum, vidisset arcana Dei. Sed (vt ad locum euangelij reuertamur) si fas esset affirmare, alicui remitti peccatum originale sine baptismo in re vel in voto suscepto, pari facilitate posset quis etiam dicere, quòd aliquis ex misericordia Dei possit ab actuali liberari. Nam verba eadem sunt, Nisi quis renatus fuerit: &, nisi pœnitentiam egeritis. Deo autem nihilo plus repugnat remittere actuale sine pœnitentia, quàm originale sine baptismo. Et quamuis actualis sit maior, etiam originalis est vera culpa. Hoc autem, quod subijciam, est argumentum, quod quando solùm existeret, satis rem posset mihi persuadere, videlicet, Ecclesiæ consuetudo: namque nisi baptismus ita esset necessarius, vt absque illo nemo posset seruari, nunquā Ecclesia instituisset paruulos baptizari: quæ tamen institutio est Apostolorum, dicente Dionysio, capit. vltimo Ecclesiasticæ hierarchiæ, Diuini nostri duces, scilicet Apostoli, probauerunt infantes recipi ad baptismum. Et est argumētum huiusmodi: Paruulis ante vsum rationis nulla erat religio baptizari, quinimò arbitrio addicerent legi, quam erant obseruaturi: ergo nisi iudicassent Apostoli periculum illis imminere damnationis, si illa ætate de vita subriperentur, aut suffi cere votum parentum in tempore baptizandi, nunquam Sacramentum illis decreuissent. Atque hanc rationem explicat Augustinus in epistola ad Hieronymum, quæ est 28. cuius idcirco verba in hunc locum referuaui. Quisquis (inquit) dixerit, quòd in Christo viuificabuntur, etiam paruuli, qui sine Sacramenti eiusdem participatione de hac vita exeunt,

Ioan. 1.

August.

August. in epistola ad Hiero. 28.

hic profectò, & contra Apostolicā prædicationem venit, & totam condemnat Ecclesiam. Vbi propterea cum baptizandis paruulis festinatur, & curritur, quia sine dubio creditur, aliter eos in Christo viuificari non posse. Qui autem non viuificatur in Christo, restat vt in eadem damnatione maneat, de qua dicit Apostolus: Per vnum delictum in omnes homines ad condemnationem. Considera (pie Lector) quia aliàs si benedictione parentum in ventre, vel de nato pòst, non esset necessarius baptismus, si fingerent, quòd gratiam susciperent in illo puncto, vbi est gratia, quæ martyribus impenditur plenissimæ remissionis, temeraria esset assertio, quod paruulis, non occisus pro Christo, per fortuitam mortem absque aliquo actu proprio vel Sacramento extrinsecus adhibito, abstringeretur originali macula: et si esset aliud remedium post aduentum Christi, si ex misericordia Christi aquā esset omnium sors, atque illis nihil efficeret negligentia parentum, quin verò nullum esset discerniculum parentibus, ne esset fidelibus natus an infidelibus, nec vice versa, citra exhibitionem baptismi. Siquidem nulla est illic ratio meriti. Et quod sufficiat votum in parentibus conferendi, est nouum inuentum, non solùm nullibi apud Patres repertum, verùm & ipsis, & ecclesiastico instituto, & certè euangelio dissonantissimum.

Concludamus ergo, vbicunque vel in concilijs, vti nunc in nostro Tridentino, capit. quarto, vel apud Patres habetur, Baptismum sufficere in re, vel in voto, intelligendum esse præcisè de voto suscipiendi, quod habet baptizandus ipse. Argumentum in cōtrarium vnicum est, idque quodam pietatis velamine obtectum. Haud enim condecens iudicant diuinæ bonitati, vt ordini illi, & statui puerorum, qui antequam sint idonei baptismo, in vtero moriuntur, Deus non prospexerit, instituendo remedium aliquod salutis. Et idem est de illis, qui in lucem iam exclusi, vel aquæ inopia, vel alia negligentia absque baptismo immaturi obeunt. Sed miraculum est, quòd genus hoc pietatis pientissimi Patres Ecclesiæ nunquam agnouerint, tunc vel maximè, quando Pela-

Respondetur aduersarijs.

giani hoc eodem Achille tam erãt Ecclesiæ infesti, vt est videre apud Augustinũ contra duas epistolas Pelagianorum lib.2.cap.7. dicebant enim gratiam Dei potiùs fatum esse, vel acceptionem personarũ, si ex duobus adultis absque vllo merito alteri opitulatur Deus, vt cõuertatur, alteri verò minimè: & ex duobus paruulis absque vnius diligentia alterius ve negligẽtia, primus abluitur baptismo & alter relinquitur. Quibus respondet Augustinus nullam esse causam, nisi voluntatem Dei, qui nemini est debitor: & ideò, nemini facit iniuriam, si hũc eligat, illum verò deserat. Et idem fusiùs adhuc differit lib.1.de peccat. meritis. cap.21. vbi ait: Cur ad illum veniat, ad illum non veniat, occulta esse causa potest, iniusta nõ potest. Huius enim profunditatis stupore perculsus Paulus aiebat, o altitudo diuitiarum, &c. Subdenda ergo (inquit) sunt colla authoritatibus scripturarum. Et reuera si argumentum hoc tam esset vrgens, quàm isti arbitrantur, latissimè pateret, etiam ad eos vsque, qui adulta sunt ætate. Dum enim ex gentibus, vel quibusque infidelibus, alios lux fidei in viam iustitiæ perducat, casu quodam mirabili, & secundùm iudicium nostrũ, fortuito, alijs in sua caligine relictis, atque inter Christianos, duorum eodem lecto pari culpa sordentium, subitaneum fulmen alterũ extinguat, alter verò sospes, metu perculsus, fructus deinde agit pœnitentiæ: inquam (rogo) causam possumus referre, nisi quòd Iacob dilexit, Esau autem odio habuit? & quod ex eodem lecto, ex eodẽ agro, ex omni denique ætate, sorte, & negotio mortalium vnus assumetur & alter relinquetur: & sicut in adultis propriæ cuiusque culpæ imputandũ est, quòd non assumatur, ita & in paruulis culpæ ab Adam contractæ. Sinit enim Deus naturam suis motibus agere, nullam ipse fecit legem, quòd aliqui vitam finiant in vtero, vel ante baptismũ, & ideò si aliquis naturaliter moriatur, nihil suæ detrahitur bonitati. Vltimum pertrahit argumentum Caietanus à lege veteri. Tunc enim paruuli vita ante octauum diem defuncti fide parentum, alio ritu applicatã, quam circuncisione, mundabantur ab originali: simile ergo confitendũm modò est de mortuis ante baptismum. At verò argumentum nullum

Testimonia scripturæ.

Rom.9.

Caietani argum.

est, quinimò in ipsum authorem reuoluitur. Tunc enim propter læsionem legis erat interdicta circuncisio ante octauum diem, & ideò author ipse legis Deus non debuit destituere remedio paruulos præreptos morte. In lege vero euangelica hoc potiùs, quòd nullus præfinitus est dies baptismo, sed quàm primùm editus fœtus baptizari permittitur quinimo in necessitate iubetur, testimonium est, quòd nisi per ipsum baptismum in re nemini paruulorum salus pateat.

DE ADVLTORVM iustificatione in genere.

PRæsuppositis, quæ in lib.1.de libero arbitrio dicta sunt, mox præfigenda est prima conclusio de omni genere iustificationis. Primum opus, quod ad nostram iustificationẽ à nobis requiritur, est fides. Axioma est hoc apud Paulum celebratissimum, ac replicatissimũ: Nam sine fide (inquit) impossibile est placere Deo: &, Accedentem ad Deum oportet credere, quòd est & quòd remunerator est. Quin verò in ipsa discretione fidei, qua dixit esse substantiam sperandarum rerum, id ipsum (vt superiori capite præfati sumus) designauit. Substantia enim nihil aliud est, quàm stabilimentum, quo structura rerum sperandarum nititur, & fundatur. Quocirca longa illa repetitio fidei Noe, Abrahæ, & reliquorum Patrum nihil aliud est, quàm explicatio eius quod dixerat: Accedẽtem ad Deum oportet credere. Non enim fidei totam causam adscribit iustitiæ, sed initium, nempe quòd iusti vniuersi ex fide ducti iusta operati sunt. Et eodem pertinet, quod ait: Arbitramur hominem iustificari per fidem, & non ex operibus, & dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius. Et iterum: Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam. Et interrogantibus, quid facerent, vt operarentur opera Dei respondit Christus: Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quẽ misit ille. His enim & talibus admonebat mortales, ostiũ regni cælestis non patere aliunde, quàm si fidem sibi haberent, in omni æuo à lapsu primi

Sententia Pauli ad Hebr.11. fides iustitiæ initiũ.

Ioan.1.& tertio.

Ioan.6.

Fides in omni lege ſemper fuit neceſſaria.

primi hominis, vſque ad finem mundi, adeo quòd de infantibus ſanxerit Apoſtolica Eccleſia, vt non niſi fidem proteſtantes ſolemniter, baptizentur. Aſt cauſas veritatis huius operæpretium eſt perpendere quæ ex triplici capite deriuantur. Primum eſt, quod cū Deus per Chriſtum ſit author noſtræ iuſtificationis, primum obſequium noſtrum eſſe debet, fidem illi habere reuelanti ſe ſe nobis, pollicentique gratiam ſuam, tāquam vero Deo (vt ait Paulus) remuneratori noſtro. per quam fidem in familiam eiuſdē redemptoris Ieſu Chriſti recipimur. Secunda cauſa eſt finis, ad quē deſtinamur, qui ita noſtram exuperat facultatem, vt neque ipſum cognoſcere naturaliter valeamus, vt homo, niſi demonſtrato ſcopo, nequeat actiones ſuas rectà intendere: neceſſaria fuit nobis fides, quæ index illius eſſet. Tertia demum huius cauſa, quàm maximè ad intelligētiam dicēdorum conferens, eſt hęc. Cum ſpes pręmij ſit quæ potiſsimùm animos adhibet ad patientiam laborum, & præmium illud æternæ felicitatis tam eſſet non ſolùm à ſenſibus noſtris, verùm à cogitatione lōgè abſens (quis enim crederet, quòd tam eximia nos merces noſtrorum operum maneret) omnino fuit neceſſarium, tum id nobis reuelari, tum nos etiam Chriſto ſuiſque Apoſtolis de hoc fidem præbere, vt inde animaremur ad obſeruantiam legis, qua illuc eramus perducendi. Nec enim decuit, ſempiterna illa bona coram manifeſta luce vel ſcientia repræſentari, tum quia viſio (vt ait Gregorius) meritū adimeret, tum præſertim, quia cùm viſio ipſa ſit meritorum præmium, non quidē ante ire, ſed ſubſequi debet in fine decurſi ſtadij. Et ſic præmittitur fides vt fundamentum à Deo recipiendæ iuſtitiæ, & dux deinde rectè agendi. Docuit itaque nos Chriſtus ſupernaturalia ad modum naturæ. Nam vt eſt in analyticis, oportet addiſcentē primum credere, & ita Magiſter Deus: Omnis (inquit) qui audit à Patre, & didicit, venit ad me, atque ideò fidem Paulus appellauit, ſubſtantiam rerū ſperandarum. Tu ergo (circunſpecte lector) ex his intellige, viam ſterni ad interpretandum illud, Iuſtus ex fide viuit: & ſimilia, ſenſus namque (vt cap. poſtremo fuſiùs parebit) eſt fidem eſſe fundamentum vitæ: non autem totam vitam, vt

Doctrina Chriſti.

Analyticus reſolutorius.

Ioan. 6.

Lutherani credunt. Cùm enim fuerit ſemper germana nobilitas libertatis plurimum ac fidei cultrix: de vtroque inuidia ſathanæ deiecti ſunt, vt & liberum arbitrium abnegarent, & fidei, de qua aliter depelli nequiuerāt, iuſtam lineam tranſilirent: ſanè quam cum iniuria aliarum itidem diuinarum virtutum, nimiū extollerent. Eſt operæ tamen pretium de fide & remedio in iure naturæ adnotatiunculam præmittere; fuit namque in omni ſeculo ab Adā vſque prævaricante neceſſaria fides Dei, quę ſignificationem quampiam vel vmbratilem haberet Chriſti, atque adeò Trinitatis nonnullam, Nam de fide Adæ ante peccatum nihil ad præſens. Verbum quippe illud Petri: Non aliud nomen eſt ſub cælo datum hominibus, in quo oporteat nos ſaluos fieri, non ad hanc tantùm ætatem Euangelicam refertur, ſed ad ſeculum omne poſt lapſum. Quoniam nemo vnquam reconciliationis gratiam, niſi per Chriſtum accepit. Vnde Paulus. Deus nos (inquit) liberauit, & vocauit vocatione ſancta, nō ſecundùm opera noſtra, ſed ſecundùm propoſitum ſuum, & gratiam, quæ data eſt nobis in Chriſto Ieſu ante tempora ſecularia. Quapropter cùm ante paſſionem exhibitam nulla poterat eſſe in re virtus Chriſti, præter eius fidem, conſequentiſsimum eſt, quòd ſemper fuerit neceſſaria. Et huius emphaſim habet verbum illud: iuſtificati gratis per gratiam ipſius, per redemptionē, quæ eſt in Chriſto Ieſu, quem propoſuit Deus propitiatorem, per fidem in ſanguine ipſius, ad oſtenſionem iuſtitiæ ſuæ, propter redemptionem præcedentium delictorum. Et ideo detinebantur Patres in limbo expectantes ſolutionem pretij, cuius fide fuerant ſeruati. Eòdem pertinet (vt author eſt Auguſtinus hipog. libro 3.) ditiſsima illa fidei ſoboles Hebræorum xi. quæ per omnes mundi ætates effloruit: ea enim ratione demonſtrat Apoſtolus fidem eſſe ſperandarum rerum ſubſtantiā, & robur ſine qua impoſsibile eſt placere Deo, quòd accedētem ad Deum oportet credere quia eſt: & quia requirētibus ſe remunerator eſt, nō ſolùm hoc tempore, ſed fide (inquit) intelligimus apta eſſe ſecula verbo Dei. Cuius locupletiſsimū ſupponit exēplū ab Abel orſus & Enoch, per Noe, Abraham, & reliquos Patres

De fide in genere naturæ.

Actor. 4.

D. Tho. 12 p. q. 68. ar. 1. ad 14.

Hebræ. 11.

discurrens vsque ad omnes prophetas: qui per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones;& ad Hebræos 13. Iesus Christus heri & hodie,& ipse in sæcula. Hæc veruntamen fides (vt author est Sanctus Thomas 2.2.quæst.1.artic.7.) tametsi quantum ad substātiam eadem fuerit semper, tamen quo ad expressionem, nec cunctis seculis eadem fuit, neque in aliquo tempore eadem est in singulis minoribus personis necessaria, quæ in quibuspiam primoribus: eadem (inquam) semper est fidei substantia: quia vbi vnus Deus est (vt ait Paulus) non potest nisi vna esse fides, actus verò huius fidei, ille omni æuo fuit necessarius, qui est credere, quod esset Deus, idemque remunerator. In quorum primo membro omnia reconduntur mysteria Diuinitatis,& in altero, omnia incarnati Verbi. Hæc autem progressu temporis explicata sunt: atque adeò clariùs quo propius ad ortum ipsius Solis Iesu Christi Domini nostri accedebatur, vbi sunt patētiùs reserata. Vnde ad Hebræos, Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, nō acceptis repromissionibus, sed à longè eas respicientes. Viceuersa quantò nunc sumus ab eodem Christi splendore elōgatiores, tantò in nobis magis elanguescit fides, videlicet, quod non esset in lege naturæ singulis de plebe alius radius lucis necessarius, quam naturalis: propterea quòd illis gentibus, vbi non erat deprauata natura, vitiorumq; caligine obducta, hic radius videtur efficax ad cognoscendum de Deo, quod est,& quòd remunerator est, vbi cognitio confusè implicatur Christi:& quod magnum præterea est argumentum, est quod tunc nulla erat reuelatio particularior eorū, quæ necessaria erant ad salutem, facta publicitus, quàm illa, quæ fiebat per lumen naturæ: ergo nihil aliud Deus exigebat cognitionis, nec videtur aliud fuisse necessarium. Etenim in lege scripta & nunc expliciatiùs in Euāgelica reuelata nobis est fides per legem Trinitatis, quam naturaliter habere non possumus: ob idque taliter iubemur credere, qualiter nobis paratus Deus est succurrere vt credamus: opinari ergo quis fortè posset, quod cū tunc nec tale fuisset præceptum, nec talis per legem reuelatio, non fuisset alia necessaria cognitio fidei, quā naturalis. Tametsi semper fuisset necessariū singulare auxilium supernaturale Dei mouentis affectum: quia iustificatio semper fuit opus supra naturam. Quam opinionem videtur tenuisse S. Thomas super Paulū, cap. 2. super illo verbo, Naturaliter, quæ legis sunt, faciunt. At vero re meditatius perpensa, abijciendam existimo opinionem hanc,& alteram amplectēdam: videlicet, quod nec in lege naturæ satis fuerit naturale lumen ad illam cognitionem fidei, quæ necessaria est ad salutem: quæ opinio fuit post S. Thom. 1.2.q.113.arti.4. Enimuerò præterquā quòd periculosum esset tātum cognitioni naturali arrogare, Patres hoc supernaturale mysterium iustificationis non tam rationibus, quā sacris elogijs adstruebant, captiuantes, nimirū, intellectum in obsequiū fidei,& aduersus Pelagium nō solū sancitum est in Conc. Arausic.c.5. iustificari hominē absq; operibus, verùm quod neque initium fidei à nobis est, contestāte Apostolo minimè nos sufficere cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis:& ad ephesios: Gratia estis saluati per fidem,& hoc non ex vobis: vbi fides asseritur gratię donum. Et August. hipognost. lib.3. Fide (inquit) non alia, nisi quæ nunc est, salui facti sunt omnes sancti, qui ab exordio vsque ad finem mūdi salui facti, faciendique sunt: cùm ergo hæc sit supernaturalis, sit vt semper talis fuerit, quæ licèt publicè non esset per legem promulgata diuinitus, infundebatur tamen latēter seruātibus ius naturæ. Sed nūquid aliquis erat in illo statu vel odor originalis peccati, cuius remedium aliquod infantibus adhiberent? nā hæc res erat supernaturalis. Negari non potest, quin ab Adā generationum successione, aliqua notitia originalis maculæ perdurasset vsque ad Noe, qui multa etiam supra naturam edoctus à Deo fuit, à quo vsque ad Abrahā; eadem, licèt subvmbra, deriuata est cognitio. Is enim peculiare recepit sacramentū circūcisionis contra originale peccatū. Post modū verò humano iā genere fusius in orbē propagato,& disperso, præterquā in populo Israel, nō est adeo verisimile, quod fuerit expressa eius cognitio: maximè vbi vitia cæperunt crebrescere,& rationis lumen obtenebrare. Tametsi apud aliquos perstiterit, vt libr. priori ostēdimus de Iob maledicēte diei, in qua nat⁹ esset,& asserēte, nō esse supter

rum

S.Thom.

Hebræ.11.

Cur fides languescat in nobis. Locus hic emendatur est ab ipso autore secūdum suum ipsius Scholion.

Rom.1.

S.Thom. retractat sententiam author.

Arausic. Conc.

Ephes.2. vide alia testimonia supra c.8.

Dubitatio de orig.

ram, nec puerum vnius diei absque peccato. Nec adeo in alijs nationibus fuit eadē notitia obliterata, quin aliquandiu permaneret vestigium aliquod, & genus fortè quoddam oblationis, & quodammodò sacramenti, quo bene institutæ respublicæ paruulos suos Deo dicarent. Quin imo ius naturæ, quanuis nulla esset talis notitia vitiatæ originis, vt ita fieret admonebat. Sicut enim legitur de sacerdotio Melchisedech offerentis panem & vinum, ita conficiendum est de sacrificio pro originali reatu. Vnde Gregorius, vt refertur de consecratione, distinctione quarta. Quod apud nos valet aqua baptismi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis sola fides (nempe applicata per aliquod genus religionis) vel pro maioribus virtus sacrificij: vel pro his, qui ex Abrahæ stirpe prodierunt, mysterium circuncisionis. Haud tamen cum illis consentio, qui opinantur in statu naturę vnum fuisse sacramentum, abluendo originali peccato institutum à Deo. Quandoquidem nulla est talis historia, neque est verisimile quòd nationes diuersæ tali communi sacrificio vterentur omnes, nisi fortè prope tempus Adæ vel Noe ante dispersum genus humanum: sed vnaquæque gens, naturali iure edocta, suum instituebat ritum. Quoniam cùm illud gratiam non conferebat, sed signum erat illius obumbratæ fidei Christi, cuius virtute emundatio fiebat peccati, nihil obstabat, quominùs non à Deo immediatè, sed ab humana republica institueretur. Hæc de illo statu naturæ cogitasse satis sit, de quibus cùm nulla extet historia, quasi per transennam iudicamus. In lege vero scripta lumen fidei explicatiùs emicuit, sed in Euangelio explicatissimè, quàm per ænigmaticam potuit cognitionem. At vero quemadmodum de statu naturæ diximus, ita & in lege scripta, & in nostra, plura tenentur explicitè maiores credere, quàm singuli de plebe, vt omni seculo verum habeat analogia illa Iob: Boues arabant, & asini pascebantur iuxta illos: idest, ex sapientum meditatione rude vulgus pabula sumit.

Opinio quorūdam improbat.

(?)

CAPVT XII.

De iustificatione adulti à solo originali.

Hisce præmeditatis, vnde exiuimus, reuertamur. Porro vt tres varias iustificationis dispositiones, quas, causas vocamus materiales, in adultis expendamus. Primus est eorum ordo, qui vbi ad rationis vsque participiū adolescunt, antequàm propria contrahant actualia delicta, in gratiam Dei recipiuntur. Statuamus ergo hominem legitima ætate cum solo originali, quē Deus ad se trahat. Nihil modo anxij teneamur ne vbi primùm quis venit ad vsum rationis, conuerti (vt vult S. Thomas) an vero (quod alij magis probant) possit aliquo tempore sola originali labe sordere. In hoc peccatore primùm necessaria est fides, vt cap. iam proximo satis monstratū est. In iure quidem naturæ confusa: nūc vero lege Euangelica expreßior Christi. Et hæc fuerit hic prima Conclusio. Qua de causa secundùm Ecclesiæ saluberrimum institutum, catechumeni, etiam si voluntatem religioni præstiterint, remorandi sunt à susceptione baptismi, dum catechizantur. Haud tamen huic, de quo loquimur, homini vlla est pœnitentia necessaria. Nanque tantum abest obligari quempiam ad originalis culpæ pœnitentiam, vt neque possit. Eorum enim, quæ à natura accidunt, tristitia nos quidem potest, & dolor, vt verecundia premere: pænitentia vero cum sit dimotio animi inde, vbi erat infixus, esse nequit, nisi earum rerum, quas nostra sponte fecimus. Sed tamen, vt secundam subijciamus conclusionem, neque solus fidei motus sufficit eidem homini, qui à solo originali mundandus est: imo exigitur ab eo actus spei, & item dilectionis, qui (vti capit. 7. dicebamus) non sunt necessariò connexi, sed sua singuli libertate fiunt. Ex hinc enim deuiare à vero incipiunt Lutherani sanè, vbi docent, fidem solam esse, qua misericordiā Dei apprehēdimus, spem autē & charitatē subinde naturaliter consequi. Nos vero cōtrà agnoscimus fidei motum primùm esse necessarium, at quoniā possibile est, vt qui credit, non diligat (quemadmodum illic edisserebamus) adijcimus neces-

Primus ordo adultorum.

1. Conclu.

2. Conclu.

necessarios esse cum illo, qui est fidei, actus præterea spei & charitatis. Quòd autē tres saltem hę motiones sint necessariæ in eo, qui rationis compos conuertitur, probatur primò manifesta ratione.

Primum argumentū. Fidem ex eo à nobis exigit Deus, vt tum spe eorum, quæ nobis pollicetur, tum maximè ob suam ipsius infinitam, quam nobis retegit bonitatem, ipsum deamemus: primùm omnis cognitio boni honesti ad eius amorem ordinarat: præterea, quia ratio ipsa propria fidei, quatenus est rerum sperandarum cognitio, id ipsum præsefert, quòd sit suapte natura propter spē, atque amorem Dei: fit ergo, nisi sequantur spes & charitas, vt fides non sufficiat ad salutem.

S.Tho.1.2. q.113. art. 4. ad 1. & q.114. art. 4. ad 3. Confirm. Et confirmatur explicatiùs hæc ratio, vt iā suprà insinuabamus, auersio à Deo affectu potissimùm voluntatis fit, per hoc quòd ad creaturas animo peruertimur: quemadmodum ille qui vultū auertit à sole: ergo conuersio, quæ motum cōtrarium dicit voluntatis nostræ in Deū, ipso trahente, nobisque liberè venientibus, contrarius debet esse motus voluntatis in Deū: siue ab originali solo peccato, siue ab actualibus reconciliemur. Nam & originale per auersionem Adæ contrahimus, at quia amare sine prævia cognitione non possumus, & ad eum diligendum, quem offensum habemus, antea nos oportet spe aliqua suæ benignitatis erigi, fit vt priùs fidei, mox spei, ac deinque charitatis motus in nostra conuersione concurrant, per quos quidem Deus, nobis cooperantibus, ad se conuertit, vt gratiam infundat. Igitur absque vlla probabilitatis specie commentatus est Lutherus sola fide apprehendi à nobis gratiam, & iustitiam, spem verò & charitatē subsequi: non animaduertens, quòd conuersio designat motum, quo animum dimouemus à terrenis, & admouemus Deo.

S.Thom. 1.2.q.113. art. Per hoc autem, quod quis Deo credat, nisi spe & amore feratur in eum, non conuertit in ipsum totum animum: qui tamē antequam conuertatur, non potest gratia perfundi. Dispositionem enim ad gratiā optimo exēplo sapienter explicāt Theologi: vt author est S.Thomas 1.2.q. 109. art.6. est enim gratia velut lumen solis, quod nullus vultu excipit: nisi qui se in ipsum verterit, sed quia id nemo per se facere potest, Deus ipse nos, consentientes tamen, ad se conuertit, vt gratiam infundat. Qui quidem motus conuersionis dispositio est, & præparatio ad gratiā. Quā obrem non solùm fidei, sed spei & charitatis actus debet, saltem natura, ipsam antecedere. Hac de causa in Scriptura iustificatio nostra nunc fidei, nunc spei, nunc verò charitati adscribitur. Arbitramur enim (inquit Paulus) hominem iustificari per fidem, & non ex operibus, & Gratia estis saluati per fidem, & non ex vobis, Dei enim donum est; atque alia hoc genus quamplurima, quæ cap. vltimo cō memorabimus. At verò ad Rom. 8. spe, ait salui facti sumus, & Ioan. Omnis qui habet hanc spem, in eo (scilicet) quoniam videbimus Deum, sicuti est, sanctificat se, sicut & ille sanctus est. Sed & de charitate ait Paulus, quòd plenitudo legis est dilectio. Et, finis præcepti est charitas. Et expressè Ioan. trāslati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres: & qui non diligit, manet in morte? & Christus ipse seruator noster; Qui diligit me, diligetur à Patre meo: & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Qua ratione nos ad gratiam præparant suo quæque ordine & gradu. Mouemur enim fide in Deum, assensionem illi præbentes de ijs, quæ nobis tum futura reuelauit, tum speranda promisit: spe verò, dū ita credentes animos illuc sursum attollimus: charitate denique, dum ei, quem in se bonum, in nosque propitium ac beneficum credimus, voluntatem nostram affigimus. His enim tribus salus nostra fundata est, sarta, & tecta. Vnde fides nō tota machina, sed exordium est pietatis, & fundamentum christiani ædificij, vt ait lib. de prædestinatione sanctorum Augustinus, quòd cùm fidem donum Dei appellauerit Paulus, charitatem tamen Deum ipsum nuncupauit Christus. Deus enim (inquit) charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Est enim Deus in nobis, sicuti anima in corpore, cui dat esse, & viuere: nos verò in ipso, velut corpus in anima, vnde salus nostra pendet, cuius coniunctionis copula est charitas. Quis ergo hæc consideratè meditatus dicat, sola nos fide gratiam Dei apprehendere, atque in eo maximè sensu, quo aduersarij id astruunt: id, scilicet sola mentis assensione, qua verba promissionum Dei credimus esse vera.

Fides exordium pietatis. August.

Deus charitas.

Sola fides.

Loca

Loca vero scripturæ, vnde aduersarij nostri falsi sunt, cap. 18. exposituri sumus. Nunc interim satis sit commonstrasse, fidem non solam iustificare, id est, non solam exigi à nobis vt iustificemur, verùm

Galat. c. 5. & spem etiam, & charitatem. Hoc enim Galatas commonefaciebat Paulus, vbi aiebat, quod in Christo Iesu, nec circuncisio aliquid valet, nec præputium, sed fides, quæ per charitatem operatur: ac si dixisset, quanuis fides absque charitate, fides quidem sit secundùm substantiam & proprietatem, nunquam tamen iustificat, nisi per charitatem operetur.

Obiectio. Sed erit fortè, qui nobis hic obuiam occurrat: actus illi præparatorij fidei, & spei, & charitatis, quatenus sunt gratiæ præuij, informes quidem sunt, nullamque proinde habentes rationem meriti: fides autem, quæ per charitatem operatur, est illa meritorum ferax, quæ natura subsequitur gratiam: fides ergo, quæ disponendo iustificat, non est illa quæ per charitatem operatur: vel saltē (vt aliqui sibi persuadent) priùs natura iustificat quàm per

Respons. Fides iustificās quæ? ca. 5. huius libri. charitatem operetur. At non est argumētum, propter quod debeamus negare, quin fides iustificans sit eadem, quæ per charitatem operatur. Enim verò cùm ex sententia Pauli, præter hanc frugiferam fidem, actiones reliquæ nullius sint valoris: actus verò dispositorij permagni sint momenti, & suo ordine causæ (scilicet, dispositiuæ) iustificationis, consequens fit, vt fides iustificans sit illa,

Aduertendum. quæ per charitatem operatur. Est ergo animaduertendum, eundem prorsus ordinem inter se habere fidei, spei & charitatis actus in eodem articulo temporis, secundùm quod natura præcedunt gratiam, quo ordine infunduntur operanturque habitus ipsi natura sequentes eādem. Et ideò, sicut fides habitu gratiæ formata meritoriè operatur per charitatem, ita & actus fidei gratuito auxilio Dei elicitus priùs natura per charitatis actum disponit ad gratiam, velut per actum pœnitentiæ. Vnde Sanctus Tho-

S. Thom. mas 3. part. quæst. 68. art. 2. pro confesso habet, quòd ille, qui per votum baptismi in gratiam Dei recipitur, iustificatur per fidem, quæ per dilectionem operatur. Quin vero Paulus & Patres nihil discernunt de hac proprietate naturæ; sed quia iidem ipsi actus disponentes, quatenus statim informantur gratia, meritorij sunt gloriæ: fides ipsa dum iustificat, per charitatem operatur. Ex hac ergo fallacia procedebat argumentum, qua quis deceptus putaret, aliquod esse instans, in quo actus fidei, qui proxima est gratiæ præparatio, inueniatur absque gratia: quod tamen denegandum est. Quoniam prioritās naturæ (vt physicorum verbis vtamur) nihil aliud est, quàm si dicas, quia homo actibus fidei, spei, & charitatis cōuertitur in Deum, recipit gratiam, qua iidem actus informantur, vt cap. adhuc 14. peramplius explicatur. Vnde Augustinus, tum aliàs vbicunque August.
de fide iustificante loquitur, tum ex professo, de spiritu & litera, cap. 32. eidem fidei per dilectionem operanti, cui adscribit laudes omnes, quæ de fide extant apud Paulum, ascribit etiam iustificationis munus. Hęc est enim (inquit) fides, qua salui fiunt, quibus dicitur: Gratia salui facti estis per fidem, & hoc non ex vobis, ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis. Postremò hæc fides est, quæ per dilectionem operatur: & hipog. lib. 3. vbi enarrat catalogum eorum, quos Paulus fide saluos commemorat, ait, non solùm fide, sed gratia: quia nec sine fide gratia, nec sine gratia fides, dicente Apostolo ad Timotheum: Superabundauit autem gratia cum fide & dilectione, quæ est in Christo Iesu. Et expresse de fide, & operibus cap. 24. ait, quòd vbicunque Paulus dicit, per fidē nos iustificari, salubrē illā & Euāgelicā diffinit, cuius opera ex dilectione procedunt: & fides (inquit) quæ per dilectionē operatur. Quin verò nullo opus habet expositore Paulus. Cū enī fide antiqui per circūcisionem applicatā iustificarentur, docet idē in nobis efficere fidē, quę per charitatē operatur. Vnde ait; Quoniā si circūcidimini, Christus nihil vobis proderit. Et paulò inferiùs nā in Christo Iesu, neq; circūcisio aliquid valet, neq; præputiū, sed fides quæ per charitatē operat. De illa ergo fide iustificāte loquebatur, vbi ait nō iustificare, nisi dū per charitatē operat. Igit adeo sancta esse

debet Catholicis cōfessio hæc, ꝙ nostra Discordia inter nos
iustitia est fides, quæ ꝑ charitatē operat, & lutheranos, c. 13.
vt de verbis istis inter nos, & Lutheranos ad calcem.
nulla sit discordia, sed de re ipsa & sensu. Atq; hoc est thema, ꝙ hoc lib. denarrādū

propoſuimus,hic eſt pręſens locus, vbi explicatur punctum diſcordiæ. Illi enim aiunt,ſola fide,vt eſt aſenſsio,& perſuaſio mentis credentium, verbum promiſsionis Chriſti eſſe verum, percipi miſericordiam & gratiam, quam gratiam ſequitur charitas operans. Quare licèt verbo dicant iuſtificari hominem fide, quæ per charitatem operatur, re nihilominùs dicunt,fide priùs natura, quàm actus ſpei & charitatis accedant, iuſtitiam haberi. Nos autem ſententiam Pauli confitentes,& venerantes, profitemur actibus fidei,ſpei,& charitatis,liberè à Deo trahi, ad ipſumq́ue conuerti,à quo gratiam iuſtificationis recipiamus. At vero, quò ad noſtrum hominem regrediamur, qui ſola infectus originis tabe recōciliari cupit, cùm plures ſint actus charitatis, hic illi propriè neceſſarius eſt, vt Deo ſe ſoli colendo addicat: cuius mandata, vniuerſis poſt habitis mundi rebus, obſeruare proponat. Quæ quidem diſpoſitio ſufficiens erat in lege naturæ, per quam Deus hominem ab originali mundatum in gratiam ſuam reciperet. Attamen in lege iam nūc euangelica, neceſſarium inſuper eſt votū baptiſmi: quin & baptiſmus ipſe, vbi adſit facultas. Etenim, vt inter enarrandum cauſas iuſtificationis ſuprà dicebamus, ſacramenta ſunt inſtrumentales cauſæ, per quas prouidentiſsimè Chriſtus inſtituit applicari nobis ſui ſanguinis pretium, ad diuerſos vſus ſpiritualis vitæ; ſanè vt nūquam nobis memoria excideret, inde ab ipſo deriuari ad nos omnem iuſtitiam. Vnde ſacroſanctum myſterium inſtituēs eucharistiæ, hæc (inquit) facite in meam commemorationem. Inter effectus autē ſpiritualis vitæ primus eſt regeneratio, qua efficimur membra Chriſti, & proteſtatio Chriſtianæ fidei: quorum vterque eſt à Sacramēto baptiſmi. Nam niſi quis (inquit) renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non intrabit in regnum cœlorum; &, Qui crediderit & baptizatus fuerit, (ſcilicet in proteſtationem eiuſdē fidei) ſaluus erit. Quare loco citato dicebamus: peſtilentior eſt error Lutheri, dicentis, non Sacramento, ſed fide, quam habemus dictis Chriſti, iuſtificari. An verò baptiſmus in voto ſufficiat, olim fuit in Eccleſia dubitatum. Quam Magiſter ſententiarum quæſtionem diſputans in 4. diſtinct. 4. affirmatiuam partem indubi-

Quomodo neceſſarius baptiſmus in Euangelio Chriſti.

Ioan. 3.

Marci vltimo.

Sacramentu votum.

tatò tenet. Sunt nihilo ſerius, qui iam nūc in Concilio murmurare de hac re inceperunt. In Euangelio nihil de voto ſcriptū eſt: ſed de re baptiſmi, niſi quis renatus fuerit: & videtur non ſufficere votum, niſi in re. Hi tamen vel ex vſu Eccleſiæ rem ſatis debuiſſent habere perſuaſam, alias Eccleſia non deberet catechumenos arcere à Sacramēto baptiſmi, ſed cùm quis primò poſtularet iure diuino, iure diuino abſque mora conferendum eſſet, quia Eccleſia non poteſt effectum Diuinæ miſericordiæ remorari. Cùm autem ſaluberrimè differt petenti, certiſsima eſt, quòd apud Deum voluntas pro facto reputatur. Etenim non, vt homo, ea tantùm videt, quæ apparent, ſed cor penitiſsimè intuetur, atque adeo recipit. Et, Cùm auerterit ſe impius ab impietate ſua, quā operatus eſt, & fecerit iudicium, & iuſtitiam, ipſe animam ſuam viuificabit. Et ſenſus eſt, in quocunque momento; imò ſecundum quòd Auguſt. ſæpe citat, in quacunque hora ingemuerit peccator, iniquitatum eius non recordabor. Et Dauid, Dixi, confitebor aduerſum me iniuſtitiam meam domino, & tu remiſiſti impietatē peccati mei. Quin etiam ſi ſcriptura id nō atteſtaretur, lumen ipſum naturale id nos de Deo patefaceret, quòd vbi non adeſt rerum poſsibilitas, ex nulla re mundi, præter ipſum, & nos ipſos, voluerit gratiam ſuam dependere. Vnde Paulus, ſi voluntas (inquit) prompta eſt, ſecundum id quod habet, accepta eſt, non ſecundùm id, quod non habet. Et ad rem noſtrā proximè. Nō inquit, qui in manifeſto Iudęus eſt, neque, quæ in manifeſto in carne eſt, circuncisio, ſed qui in abſcondito Iudæus eſt, & circuncisio cordis in ſpiritu non litera: cuius laus non ex hominibus, ſed ex Deo eſt. Ergo quanuis in Euangelio nihil exprimatur de voto baptiſmi, manifeſtū per ſe eſt, quòd vbi res ipſa non eſt poſsibilis, vel iure differtur, voluntas habet effectum reſpectu gratiæ iuſtificātis. Quocirca Ambroſius de Valentiniano, quem regeneraturus (inquit) eram, amiſi. Veruntamen ipſe gratiam, quam popoſcit, non amiſit: & D. Auguſtinus ſuper leuiticum 84. Inuiſibilis (inquit) ſanctificatio nōnullis adfuit, & profuit ſine viſibilibus Sacramētis. Et ſubdit exēplū in Cornelio, de quo ait, ꝙ ipſe & qui cū eo erant, cum iam inuiſibiliter infuſo ſancto Spiri-

1. Reg. 16.
Ezech. 18. & 33.

2. cor. 8.

Rom. 2.

Concluſio de voto baptiſmi.

Ambroſ.

Spiritu sanctificati apparerent, baptizati sunt tamen: & in expositione inchoata super epistolam ad Romanos expressè id affirmat, quòd Cornelius Spiritum sanctum, antequam baptizaretur, accepit: vt ex textu etiam Actuum 10. colligitur. Porrò & Paulus, & Eunuchus Candacis Reginæ, & eorum multi, qui baptizantur adulti, verisimile est tales venire ad baptismum, vt iam gratiã receperint. Quanuis & sæpe baptismus ipse primam gratiam conferat. Et idem determinauit sancta Synodus sessione. 6. c. 4. vbi ait, sufficere votũ baptismi: & cap. 6. vbi ait, sufficere propositum suscipiendi baptismum. Ad illud autem, quod habetur de ecclesiasticis dogmatibus cap. 74. scilicet, nullum catechumenum, quãuis in bonis operibus defunctum, vitam æternam habere, excepto martyrio, vbi tota baptismi sacramenta complentur: respondent Theologi (vt cernere est apud S. Thom. 3. par. quæst. 68. art. 2.) quod intelligitur de his, qui super originale actualia etiam peccata cumularunt, neque simpliciter negatur, illos consequi vitam æternam, sed quod statim illuc euolent, vti martyres: aut illi qui in re susceperunt baptismum. Quoniam sacramentum, nisi re ipsa susceptum, non remittit omnem pœnam: illi autem qui à fide iustificantur per charitatem operante, saluabuntur quidem: sed per purgatorium ignem: nisi & peccata mortalia non fuissent adeò grauia, vel cõtritio tanta, vt pœnas etiam omnes lueret. De paruulis autem alia est ratio, quia ipsi non possunt baptismum suscipere in voto: vt cap. proximo differebamus. Et est sententia magistri loco citato. Postremum vtique reliquum est dubium de illo, qui hoc iam tempere Euangelico in vltimis insulis, vbi lex Euangelica ignoratur, iure vsus optimè naturali converteretur in Deum, vtrum ne ille absque vllo baptismo saluus fieret? Atqui interrogatio hæc ab illa pendet, an esse modò possit in eiusmodi abditissimis mundi angulis inuincibilis ignoratio fidei Christi, legisque Euangelicæ. Supponamus ergo ex capite proximè superiori, neminem absque supernaturali fide, saltem confusa, in gratiam nũc cum Deo reponi, sicut neque id vllus poterat ante aduentum Christi, sed loquimur de fide expressa Christi. Atqui probabilitas affirmatiuæ

Baptismus confert primam gratiam. 3. p. q. 60 ar. 4. in Triden.

De ignorãtibus euangelium.

partis, scilicet, quòd talis ignorantia inuincibilis habeatur, est quòd sortè prædicatio Euangelica ad illas vsque partes, quæ modò ab Hispanis repertæ sunt, & ad antipodas nondum penetrauit. Et, Paulus ait, Quomodo credent sine prædicante? Et Redemptor noster, si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum nõ haberent. Atque hoc maximè secũdum Aug. qui illud Psalmi, In omnem terram exiuit sonus eorum, censuit non esse omnino complendum vsque ad finem mundi: iuxta illud, prædicabitur hoc Euangelium regni in vniuerso orbe, in testimonium omnibus gentibus, & tunc erit consummatio. Et quanuis sequamur opinionem Chrysost. qui tenet iam esse prophetiam impletam, nihilominus extat argumentum: quoniam nationes illas, quæ à trecentis, vel quingentis annis nihil huius sanctæ prædicationis audierunt, quanuis in principio ignorantia non excusaret, iam nihilo secius excusare videtur, perinde ac si nulla illuc aduentasset prædicatio. Item qui in illis modò locis legitime seruasset ius naturæ, statim per auxilium Dei, qui non differt brachium suum porrigere assentienti, reciperetur in eius gratiam: & tamen nõ est facile creditu, quòd ita de repente illuminaret eũ, vt fidem Christianorum sub hoc expresso titulo & nomine agnosceret, sine aliquo doctore: vt de Cornelio, ad quẽ missus est Petrus, legimus. Ob huiusmodi argumenta sunt qui opinentur, cũ primum quis à Christianis semotissimus faceret per auxiliũ Dei, quod in se est, potiretur reconciliationis gratia, sicut in lege naturæ: haud tamen sineretur à Deo ab hac luce demigrare, antequàm vel per hominẽ, vel per Angelũ illum imbueret Euangelica fide Christi: quia non est aliud nomen sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri. At verò quòd absque tali fide expressa quis reciperet gratiã, sine qua tamen non potest recipere gloriã, nõ est facile persuasu: nã hoc quod modò ex actibus Apostolorũ citatũ est, non videtur tantũ intelligi de adeptione gloriæ, sed de consecutione gratiæ, quę verè est salus nostra: est enim sensus, quòd nullus potest gratiam inire cum Deo, nisi in solo nomine Christi: & præterea vel ignorantia huiusmodi est vincibilis, & culpa: & tunc, non solùm gloriam, verùm nec gratiam obtinere

Rom. 10. Ioan. 15.

Aug. sententia de diuulgatione Euangelij.

Psal. 18.
Matth. 24.

Argumentum.

Quorundã opinio.

Actuũ. 4.

quis potest absque hac expressa fide: vel inuincibilis & excusans, & tunc non modò gratiam, verùm & gloriam adipisci potest absque illa. Respõdendum est igitur ab illo, qui tenet ignorantiam esse inuincibilem, quòd verbum Petri in Actis vel intelligitur sic, quòd sine aliqua fide Christi confusa, quæ semper ab orbe condito fuit necessaria, nemo potest saluari: in quo sensu legit hanc authoritatẽ S. Tho. 3. p. q. 68. art. 1. vel si de fide expressa intelligatur, glossandum est de illis, qui illam audierint, vel sua culpa audire renuerint: aut certè amplectẽda est altera pars, quæ cõsonantior alicui videri potest Paulo ad Romanos 10. nempe quod nulla sit modò ignorantia inuincibilis huius expressæ fidei. Nam si insulares nihil de illa audierint, sua fuit culpa, nõ quidem proximè ad prædicationem relata: quia nullum viderunt prædicatorem, quẽ renuerent audire, sed culpa contra ius naturæ, quod si legitimè seruassent, Deus illos irradiasset lumine fidei. Sed tunc dicendum, quòd anteà fuissent illustrati tali lumine, qui reciperent gratiam: quandoquidem carere hac fide peccatũ. Istud autem loco citato Rom. 10. pressiùs disputabatur, super qua re mallem aliorũ audire sententiam, quàm meam præcipitare.

CAPVT XIII.
De adultorum iustificatione.

IN tertio ordine sunt adulti, qui ab originali vnà cum actuali veniunt ad fidem Christi, sanè in quibus eædẽ sunt prorsus dispositiones necessariæ, quæ in homine nunc proximè descripto requiruntur: vtpote, actus fidei, spei, & charitatis, nisi quòd ista charitatis motio alia ab istis delictoribus exigitur, quàm ab illo, qui nullum contraxerat actuale delictũ. Est enim illis necessaria pœnitentia, quæ actus est etiam dilectionis Dei, contra quem fuerat commissum peccatum: non (inquam) præter actum charitatis alter pœnitentiæ requiritur: vt cùm in superiori iustificatione requisiti fuerint actus tres, hic adijciamus quartum; quia in nulla reconciliatione necessarius est, nisi vnicus actus charitatis, sed tamen ille in diuersis, diuersus. Ratio prima conclusionis huius illa planè est, quam cap. 1. ex

Ratio prima.

rerum natura deducebam. Est enim naturale ius gentibus vniuersis per se notissimum, vt nemo in amicitiam eius redeat, cui offensionem intulit, nisi eũ facti pœnituerit. Cùm ergo Deus perfector sit naturæ, in quacunque lege voluit idem erga se esse obseruatissimum, iuxta illud: Altissimus odio habet peccatores, & misertus est pœnitentibus. Et, Pœnitentibus dedit viam iustitiæ. Neque alia extitit Deo causa illius tremendi cogitatus. Pœnitet me fecisse hominem, quã quòd flagitiosissimum illud genus hominũ impœnitens esset. Si enim per pœnitẽtiam crimina sua deleta curassent, nunquã ipsos Deus deleuisset à facie terræ. Atqui vtraque sacra pagina huius testimonijs dispersa est Hieremiæ; Si pœnitentiã egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus illam, agam & ipse pœnitentiã. Et, Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, & custodierit omnia præcepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam, vita viuet, & nõ morietur: omnium iniquitatũ eius, quas operatus est, non recordabor. Plura sunt, vulgatioraque testimonia veteris legis (vt in strato Dauid, lachrymis pœnitentiæ die ac nocte rigato, in sacco & cinere Niniuitarum: & alijs id genus pœnitẽtiæ insignibus) quàm vt opus huc sit cuncta coaceruare. Sed & Ioannes, quem Deus Angelum in mundum præmiserat præpãratum vias Christi, inde præconium veritatis orsus est, vt pœnitentiam agerent, quos in figurã Euangelici baptismi aquis Iordanis tingebat. Idemq; prothema suę prædicationis accepit Christus ipse Dñs noster: nempe; Pœnitẽtiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum, apertissimè nimirùm docens, virtutẽ sanguinis eius (quod nomine regni cælorũ designabat) neque per sacramẽtum quodpiã, neque vlla quauis alia via in quenquam mortalium, qui propria voluntate deliquisset, diffusum iri, nisi deleto per pœnitentiam peccato, quod est diuinæ gratiæ inimicũ. Vnde sciscitantibus Iudæis corde cõpunctis; Quid faciemus viri fratres? respondit Petrus, pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrũ in nomine Iesu Christi in remissionẽ peccatorum vestrorũ, & accipietis donũ Spiritus sancti. Ex prędicatione ergo Baptistę, & ex verbis Petri liquet, pœnitẽtiã esse necessariã non

Testimonia sacra. Eccl. 12. & 17. Genes. 6. Hier. 18. Ezech. 18. & 33. Psalm. 5. Ionæ. 3. Matth. 3. Matth. 3. Actu. 2.

non solùm peccatorum, quę post baptismum patrata, cõfessionis sacramẽto sunt remittenda, verùm eorũ, quæ sine cõfessione abstergenda sunt in baptismo. Cuius causas adscribit S. Tho. 3. p. q. 68. art. 4. Primùm ex vulgato illo Augustini: Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te: vbi aliqua designatur necessaria cooperatio, qua se peccator disponat per pœnitentiam. Deinde, ꝙ per baptismum efficitur homo membrũ Christi, secundũ illud: Quicũq; in Christo baptizati estis, Christũ induistis: talis autem regenerationis omnis iniquitas est impedimentũ: nam quæ participatio iustitiæ (vt ait Apostolus) cum iniquitate? Vnde August. in libro de pœnitentia. c. 2. de eisdẽ ipsis, qui ad baptismũ accedunt, enuntiat ꝙ nullus voluntatis suæ arbiter constitutus, cùm accedit ad sacramentum fidelium (scilicet baptismum) potest vitam nouam inchoare, nisi eum veteris vitæ pœniteat.

S. Tho. rationes.

2. Cor. 6. August.

Argumentum.

¶Præterea sacramentum baptismi institutum est ad abstergendũ peccatũ: qui autem aduertit se in peccatis esse, neq; verò animo illa respuit, is, si non in forma, saltem in virtute retinet: & ideò obicem opponit effectui sacramenti: quod proinde Ecclesia non debet illi conferre, ne sit in eo falsitas. Consepelimur enim (vt ait Paulus) per baptismum cum Christo, vbi moriendũ idcirco nobis est peccatis, quæ tamen sola displicentia perimũtur, sicuti complacentia perpetrantur. Vnde art. 6. eiusdem quæst. repetit S. Tho. ꝙ ante baptismum, licèt non sacerdoti, saltem Deo tenetur homo sua peccata recogitando cũ dolore confiteri. At verò, vt de ambobus simul cõmodiùs, luculentiusq; disputemus, quartus deniq; ac postremus gradus iustificandorum, est illorũ, qui à gratia baptismatis relapsi, misericordia Dei, nisi in finem desipuerint, resipiscunt: in quibus eædem ferme ipsæ dispositiones, quæ in illis, de quibus modò dicebamus, seruire debent gratiæ iustificãti, vel proportione similes. Primùm enim requiritur actus fidei, & spei, licèt cùm Christianus in peccatis habitus huiusmodi habeat informes, forsan non necesse habet semper nouo auxilio Dei ad eliciendos actus: eò tunc dum cõuertitur, vti sumus quàm primùm dicturi. Est tamen semper necessarius charitatis actus ex auxilio Dei, qui proxima est dispositio. Actus tamen iste charitatis respectum debet habere ad peccatum, vt sit etiam actus pœnitentiæ: pœnitere enim diuinæ offensæ, actus est charitatis. De qua re præter illa, quæ adducta sunt, est etiam sentẽtia Christi; Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis. Et oportebat Christum pati, & resurgere à mortuis, & prædicari in nomine eius pœnitẽtiam, & remissionem peccatorum in omnes gentes. Vnde & Petrus, nõ solùm baptizandis, sed Mago etiam Simoni baptizato: Pœnitentiã (inquit) age ab hac nequitia tua, & roga Deum, si fortè remittatur tibi hæc cogitatio cordis tui. Tandem vt tribus præcedentibus generibus peccatorum necessarium est pœnitentiæ sacramentum. Etenim vt baptismus integra nauis est ad seruandum inter fluctus huius seculi innocentiam; ita & pœnitentia secunda est tabula post naufragium, vt Tertullianus lib. de pœnitentia, & super Danielem postea Hieronymus authores sunt. De hac autem pœnitẽtiæ dispositione paulò est limitatiùs differendũ. Et quidem contra Lutheranos tria præter alia illis sunt lubrica loca, vt huiusmodi dispositiones repellant. Primus, quòd omnia opera per naturæ facultatem & generalem Dei influentiam à nobis exhibita, ceu peccata condemnant. Secunda erroris sui causa est, quòd vel non considerant, vel nõ recipiunt dispositiones ad gratiam non esse solius nostri arbitrij opera, sed Dei nobis peculiari fauore opitulantis: in qua fallacia est, quòd dispositiones nõ nostra præcisè, sed Dei sint opera, nobis singulariter succurrentis: & quòd nulla ratione, qua gratiam præcedunt, sunt meritoria.

Charitatis actus.

Pœnitẽtia actus charitatis explicat hoc, cap. 16. Lucæ 13. & vlt.

Vide Triden. sess. 6. 6. c. 14. 2. tabula post naufragiũ.

Tria Lutheranis errãdi principia.

Dispositiones à quo fiant?

Tertia conclusio illorum est, saltem Lutheri artic. 7. quòd nullus est necessarius actus charitatis in conuersione, qui feratur in peccata, & sit detestatio retroactæ vitæ. Sed optima (inquit) pœnitentia, noua vita. Atque ex his demum conficiunt sola nos fide iustificari, docentes quòd quicunque fidem adhibuerit dictis Christi pollicentis nobis remissionem peccatorum, atque ita crediderit, vt certò fidat sibi nunc peccata condonari, misericordiam Dei, & gratiam tali eum fide extemplo recipere, non quòd eadem fides aliquo modo sit vel dispositio, vel meritum, sed quòd per eam applicetur nobis misericordia, & passio Christi.

Lib. 3. cap. 10. folio 244.

Christi. Primum, quod aiunt, nulla opus esse erratorum pœnitentia, id iam apertissimis Scripturæ testimonijs, & rationibus naturalibus supra reprobatum est. Lutherus enim ait, nouam vitam optimam esse pœnitentiam. Nam Metanæa (inquit) quam nos resipiscentiam appellamus, hoc tantùm significat, quod est trāsmentatio, idest, mentis mutatio: quæ vox solùm præ se fert, vt qui propositum hactenus malum habuit, in futurum habeat bonum, nulla habita ratione præteritorum pœnitudinis, secundùm illud Pauli: In Christo Iesu, nec circuncisio aliquid valet, nec præputium, sed noua creatura. At verò, vt totum hoc illi donemus, quòd ait de voce, metanæa, & de nouitate vitę, hoc pro nobis apertiùs, quàm contra facit. Nam nouum hominem nemo priùs induit, quàm præteritum exuerit: secundùm illud Pauli: Expurgate vetus fermentum, vt sitis noua consperſio. Et, Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. Et veritas est in Iesu, deponere vos secundùm pristinam conuersationem veterem hominem, qui corrumpitur secundùm desideria cordis, & subnectit: Renouamini autem spiritu mentis vestræ, & induite nouum hominem, qui secundùm Deum creatus est in iustitia. Exuere veterem hominem, & deponere veterem conuersationem, non fit nisi per detestationem prioris vitæ: renouari ergo in nouam vitam vtrumque terminum dicit: scilicet, & à quo (vt philosophi loquuntur) & ad quem. At verò prouerbium illud, quòd vera pœnitentia est noua vita, aduersus illos profertur, qui cùm crebrò bonum concipiunt propositum, pœnitentiamque inceptent, identidem relabuntur. Admonemur enim illo dicto, tunc nostrum propositum firmas iecisse radices, quando fructus fecerit nouæ vitæ. Neque verbum, Metanæa, aliud quidem designat. Nam transmētatio respectum quoque insinuat præteriti, nimirùm quòd ex abominatione ante actimali, mentem vertamus in bonum. Vnde & Metanæa poëtis ipsis dea erat pœnitentiæ præteritorum, vt in Ausoniano illo carmine est videre.

Galat. 6. | 1. Cor. 5. | Rom. 13. | Ephes. 4. | Noua vita quid. | Tho. 3. p. q. 85. ar. 2. | Vitæ renouatio. | Ausonius ep. 3.

Sum Dea, cui nomen nec Cicero ipse dedit.
Sum Dea, quæ facti, non factiq; exigo pœnas:
Nempe vt pœniteat, sic Metanæa vocor.

Contra illud autem, quòd sola fide misericordiam Dei apprehendamus, neque tamen per modum vel dispositionis vel meriti, primum argumentum est, quod non est vel explicatu, vel intellectu possibile, quo pacto fide, vel quauis actione nostra, præsertim, quam à nobis Deus requirit, gratia nobis infundatur, & misericordia applicetur, nisi vel per modum dispositionis (quod nos dicimus respectu primæ gratiæ) vel per modum meriti, quod fit in eius augmento. Tertius modus incogitabilis est. Etenim nisi actio nostra dispositio esset, vt quid Deus vteretur ea ad effundendum in nobis benignitatem suam? Constitutum est iam nobis actum illum fidei liberè à nobis produci præuenienti speciali auxilio Dei. Quod si ita est, monere, mouereque illud Dei, vt in ipsum credamus, & ita credentes secum reconciliemur, quid aliud est, quàm nos ad gratiam disponere? videlicet, ad se conuertere (quod iam pridem exponebam) vt gratia suffundamur: vel explicent nobis, quid aliud est, fide nobis misericordiam applicari. Hinc protinus gradus facillimè fit, vt demonstretur, solam fidem non esse totam dispositionem: fides nanque secundùm suam substantiam solùm dicit assensionem intellectus, qua firmissimè credimus, tam ea, quæ nobis Deus reuelauit, verissima esse, quàm etiam & illa certissima, quæ nobis pollicitatur. At inter ea, quæ nobis reuelauit, illud firmissimum est, vt quotquot pœnitētiam non habuerint, pereant: neque tamen simpliciter nobis spopondit remissionē peccatorum, sed illa conditione, si pœnitentiam egerimus. Etenim si pœnitentiam (inquit Propheta) egerit gens illa, agam & ipse pœnitentiam: & Christus Dominus, Pœnitentiam agite, appropinquabit enim regnum cælorum: ergo non satis est fidem adhibere Christo, nisi illa faciamus, quæ fides ipsa nobis ostendit, quam si nos præparauerimus per pœnitentiam, seu (vt tutius loquamur) assensum ei præbuerimus, operanti cooperantes: siquidem imparatis nihil est pollicitus. Fit ergo manifestè, vt non solùm fide, sed & spe, & charitate, atque adeò vt adsunt actualia peccata, actione pœnitentiæ disponamur, moueamurque in Deum, vt hic etiamnum, præter alios, legitimus sit sensus illius Euangelij: Cùm venerit ille, arguet mundum de peccato: nempe

Luc. 13. | Ioan. 16.

nempe quòd aliàs non pateat diuino flamine via, qua se ad pectora nostra insinuet, quàm redarguendo nostra delicta: eius enim afflatu assensuq; nostro, iuxta Baptistæ admonitionem, peccatorum tumores demolimur, atque rectas planasque vias adultanti Deo sternimus. Quare licèt actus fidei sit primus, tamen præparatio ad gratiam non perficitur, nisi per actum charitatis. Hoc enim designat Paulus, vbi post illud verbum: Iustificati ergo ex fide (scilicet per charitatem operante) pacem habeamus, statim subdit: habeamus accessum per fidē in gratiam istā, in qua stamus, & gloriamur in spe gloriæ filiorū Dei, quasi firmissima spes ex charitate procedat. Imò propterea de charitate enuntiat ad Corinthios, quod omnia credit, & omnia sperat, quod cæterarum virtutum habitus ipsa nutrit, & corroborat. Et hoc est, quod August. in Enchiridio, capit. 8. significat, vbi ait quòd sicut amor non est sine spe, ita nec sine amore spes: nempe illa, qua ex operibus per gratiam Dei factis speramus vitam æternam: & super Psalm. 31. Ipsa, inquit, charitas bene operantis, dat nobis spem bonæ conscientiæ. Admittunt enim pænitentiam requiri, forsan qui terrores omnes illos censent ante gratiam esse peccata: sed actio illa, quæ propriè & proximè est dispositio, per auxilium speciale fit, & ideo peccatum non est, vt dictum est iam, vbi de illis, qui ab originali simul & actualibus reconciliantur. Sic habet: Disponuntur ad ipsam iustitiam, dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes, liberè mouentur in Deum, credentes vera esse, quæ diuinitus reuelata & promissa sunt: atque illud inprimis, à Deo iustificari impium per gratiam eius, & redemptionem, quæ est in Christo Iesu: & dum peccatores se esse intelligentes, à diuinæ iustitiæ timore (quo vtiliter concutimur) ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo in spem eriguntur, fidentes, Deum sibi per Christum propitium fore, illumque tanquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt: ac propterea mouentur aduersus peccata per odium aliquod & detestationem: hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet. Denique dum proponunt suscipere baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata: & de illo qui à lapsu post baptismum in gratiam redit, capit. 14. qui verò accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cùm excitante Deo per pœnitentiæ sacramentum, merito Christi, amissam gratiam recuperare procurauerint. Hinc enim iustificationis modus est lapsi reparatio, quam secundam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres aptè nuncupauerunt. Et canone. 9. Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita vt intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse, eum suæ voluntatis motu præparari atque disponi, anathema sit.

Perficitur dispositio per charitatem.

Roman. 5.

Confessio Augustana.

Synodus Trid. c. 6.

CAPVT XIIII.
De differētia inter attritionem & contritionem.

SVperest nonnulla dissoluere dubia, quæ inter Catholicos restant. Diximus enim actualium delictorum necessarium esse ad salutem actum pœnitentiæ, tam in illo, qui sacramento baptismi regenerandus est, quàm in illo, qui iam Christianus per sacramentum pœnitentiæ in viam redit. ¶Dubitatio ergo est prima, Vtrùm actus contritionis requisitus sit ab vtroque, an verò attritio satis sit; & præterea vtrùm pari omnino detestatione sit vterque præparandus, antequàm salutem recipiat. Cui dispositioni præmittendum breuissimum verbum arbitror de illo, quod inter attritionem, contritionemque est interstitium. Scotus & qui ei adhærescunt, nihil videntur inter attritionem, & contritionem discriminari, quàm quod attritio sit detestatio peccatorum per naturalem facultatem generali auxilio suffultam, quam ipsi vocant meritum de congruo: contritio verò, est idem ipse actus informatus gratia. Verba Scoti sunt in 4. distinctione 14. quæstione 2. Peccator potest ex naturalibus cum cōmuni influentia considerare peccatum commissum, vt offensiuum Dei, & vt contra legem diuinam, & vt auersiuum à Deo, & vt impeditiuum præmij,

Quæstio.

Scotus.

mij, & vt inductiuum supplicij, & sub multis talibus rationibus: & potest voluntas ipsum sub aliqua illarum rationum, vel sub multis illud peccatum, sic consideratum detestari: & ille motus potest continuari, & intendi ante infusionem gratiæ: Et paulò inferiùs: & si manet idem motus, qui prius fuit attritio, in illo instanti fit contritio, quia in illo instanti fit concomitans gratiæ. Itaque ex parte obiecti nihil distinguit inter attritionem & contritionem, quandoquidem attritionem hanc, dolorem astruit esse peccati: siue quia offensiuum Dei, siue quia impeditiuum præmij: siue quia inductiuum supplicij, nisi quòd quatenus à natura proficiscitur, est attritio, & quatenus gratia informatur, est contritio. Sed est dicere gratis, nec hoc ipse probat, nam si authoritates superiori capite inductas respexeris, id facilè cernes. Illud nanque Hieremiæ: Si egerit gens illa pœnitentiam, agam & ego. Et illud Ezechielis, Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis, quæ operatus est: omnium iniquitatum eius non recordabor, nihil de continuatione aut intensione insinuant, sed de numero peccatorum; nempe, quòd in quacunque hora, & eadem ratione, in quocunque momento iniquum pœnituerit offendisse Deum, obtinebit veniam. Et in Psalmo; Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. Quæ verba subitaneam actionem præ se ferunt. Et, Factus est de cælo repentè sonus, tanquam aduenientis Spiritus sancti gratia, & ideò Sanctus Thomas Patrum vestigia sequutus, qui de huiusmodi gradualibus intensionibus nihil nos docuerunt, ait iustificationem in instanti fieri posse. Atqui de infusione quidem gratiæ, nec Scotus ipse ambigit, quin temporis momento fiat. Sed & de dispositione ait Sanctus Thomas, quòd licet Deus nos quandoque successiuè disponat, nempe dum non statim nos ad actum charitatis, qui proxima est dispositio gratiæ, adspirat, sed ad alias virtutum actiones: per quas tanquam per gradus perducit ad gratiam, subitò nos tamen sæpenumero disponit. Et ratio est, quia actui mentis & intellectus, seu voluntatis, cùm sit spiritualis, non repugnat fieri in

Expressa Scoti sententia.

Hier. 18.

Ezech. 18. & 33.

S. Thom.

instanti, maximè cùm eiusmodi dispositio à Deo præcipuè fiat, cuius potentia est infinita. Cui possumus exemplum solis simillimum accommodare: est enim Deus vt Sol, cuius lumen est gratia: & ideò quemadmodum vbi primùm quis Solem conspexerit, irradiatur lumine: ita cùm quis primùm assenserit cooperando motioni diuinæ, absque vllo prorsus temporis interuallo perfunditur gratiæ fulgore. Cuius veritatis, vel hoc maximum est argumentum, quod aliàs si tempus est aliquod, quo necessariò debeat continuari contritio, vnum debet esse omnibus præfixum. Si ergo esset decima (verbi gratia) pars horæ, tunc si quispiam repentina inuasus morte inciperet pœnitere, obiretque ante illum certum limitem, non esset illi possibile remedium per contritionem, quod esset assertum impium. Neque verò satis respondetur, quòd posset per intensionem actus extensio recompensari: quia huius nullum est fundamentum, esset enim mirabile dictu, quòd si duo inciperent pœnitere eadem intensione, quæ certo tempore continuata sufficiens esset, ille qui ante illum terminum moreretur, ob solum defectum temporis, absque venia periret: alter verò eodem actu obtineret gratiam. Intensio ergo, vel duratio non est necessaria ad remissionem culpæ, dummodò ex obiecto sit verus actus contritionis, facit tamē permultum vtique ad quantitatem gratiæ, vt docet Sanctus Thomas 1. 2. quæstione 89. articulo secundo.

Argumentum.

Euasio repellitur.

Conclusio cōtra Scotum.

¶Tertium, quod in opinione Scoti adnotabamus, est, quòd attritionem & contritionem non ita dignoscit, vt ratione obiecti disparentur, sed solùm ex causa efficiente, vtpote quòd attritio naturaliter fiat: contritio verò ab habituali gratia informante. Nam auxilium speciale, quo disponamur ad gratiam (vt cap. 3. & 4. dictum est) nusquam apud ipsum legitur. Igitur vt punctum rei attingamus, bifariam inter attritionem & contritionem differt. Primùm intrinsecè ex parte obiecti, sanè quòd contritio sit dolor peccatorum propter Deum, vel (quod tantumdem, & quidem significantiùs, pollet) quatenus sunt offensa Dei: attritio verò est dolor peccatorum, non qua ratione sunt offensa Dei, sed quatenus no-

Tertiū improbādum in Scoti sententia.

Inter attritionem & contritionem differentia. Scotus.

bis

bis nociua: nimirùm, quia causa sunt pœnæ hic aut in futuro seculo.

Contritionis nomẽ.

Distinctio hæc inde constat, quod nomine contritionis, vniuersis, tum Patribus, tũ Theologis Scholasticis, venit actus pœnitentiæ perfectus, quo peccata remittuntur, vt demonstratum est: pœnitentiæ sacra pagina tribuit remissionem peccatorum, tanquam proximæ ex parte nostra dispositioni: proxima autem dispositio (vt habemus etiam hucusque constitutũ) actus debet esse charitatis: porrò autem actus charitatis non est ex genere suo attritio, nam qui peccata abominatur, ea tantùm ratione, quia nocent, non tam Deum diligit, quàm pœnas odit: ergo contritio solùm est detestatio peccatorum, quatenus offensa sunt Dei, sanè quæ amor quidam eius est: vterque enim est actus amicitiæ: scilicet & lætari de bonis amici, & de suis quoque iniurijs dolere.

Actus charitatis quomodo sit contritio.

S.Thom.

Ob idque S.Thomas ait 3. par. quæst. 85. pœnitentiam speciem esse quandam iustitiæ, qualis iustitia (secundùm Philosophum 5. Ethic.) inter nos & Deum esse potest, cuius officium est, emẽdare vitam, resarciendo iniuriam Deo illatam: sed imperatur nihilominus actus eius à charitate, eò quòd est displicentia iniuriæ illatæ amico: & explicatiùs artic. 5. inter numerandum dispositiones ad gratiã. Quintus (inquit) actus, est motus charitatis, quo alicui peccatum displicet secundùm se ipsum, & non iam propter supplicia: insinuans pœnitentiam illam, quæ à timore pœnæ progignitur, non esse actum charitatis, quia non contritio, sed attritio est. Atque inde patet nominum etymologia. Est enim attritio in corporibus, dum mola (verbi gratia) frumentum terrę in frustulaterit: contritio verò, vbi iam est in pulueres commolitum. Vnde analogia, aiũt Theologi contritionem esse odium & detestationem peccati supra omne, quod odibile est: attritionem verò esse odium eius, nam supra omne odibile: quod non est referendum ad intensionem & feruorem actus, non potest quis mœrore longè maiori afflictus esse ex metu inferni, quàm alius ex eo quòd in Deum deliquerit. Sed est intelligendùm, quòd per contritionem abominamur delictũ summa, iustissimaque ratione, qua est abominandum: id est, qua diuinæ voluntati aduersatur. Quamobrem includit propositum, nunquam ampliùs vllum admittendi, pro quacunque re mundi, quod aiunt, appretiatiuè odisse supra omnia. Attritio verò, non tanta est execratio. Qui enim non dolet nisi propter pœnas, quãtum est ex natura rei, vbi non esset pœna, non vitaret delictum, tametsi dum attritus non habet in affectu, quod aliàs, nisi supplicium incurreret, propter Deũ non cessaret malè facere, attritio bona est, tanquam initium pœnitentiæ: si verò adiecta esset illa exceptio in affectu, mala esset prorsus & iniqua.

Attritio bona & mala vide lib. 1. cap. 22. & cap. 19.

Neque verò silentio duxerim prætereundũ, quòd ex Nominalibus quidã addubitant, num in ratione contritionis necessarium sit propositum cauendi à vitijs in futurum: atque id negant, ex eo quod in Biblijs sacris nihil comperiant de huiusmodi proposito. De quo profectò (si meum iudicium vllius esset momenti) condemnandi essent, non solùm quia error est, sed quia perniciosus, est enim ignoratio nominis pœnitentiæ.

Nominales.

Pœnitentiæ ratio à notatione.

Porro quia, vt suprà dicebamus, idem sit quod mentis mutatio: atque adeo vtriusque temporis respectum complectens. Vnde veluti supra Lutherum vrgebamus, quod non potest esse resipiscentia & propositum bonæ vitæ in futurum, nisi vbi animus per pœnitentiam diuellatur ab erratis præteritis, ita viceuersa & aduersus istos astruimus, quod nequit esse pœnitentia præteritorum fine proposito cauendi in futurum. Adde etiam, & quia nomen pœnitentiæ præ se fert huiusmodi propositum, haud tamen illud subticuit Propheta, vbi ait: Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis quæ operatus est, ecce respectum præteriti: & custodierit omnia præcepta mea, en propositum in futurum: & fecerit iudicium, & iustitiam, ecce propositum satisfaciendi: ille (inquit) vita viuet. Et Christus ipse pœnitentiæ magister, mulieri de adulterio ad se delatæ; Vade, inquit, & ampliùs noli peccare. Propositum ergo huiusmodi exigitur à pœnitente. Nam pœnitere est peccata respuere & execrari: respuere autem malum, nõ solùm ad præteritum, sed ad futurum potiùs refertur. Vnde Sãctus Thomas loco citato 3. parte quæstione 85. ex eo probat pœnitentiam esse actum iustitiæ, quod munus eius est recompensationem facere iniuriæ

Sacra testimonia contra Nominalium sententiam.

S.Thom.

riæ illatæ: at optima compensatio est emendatio vitæ, quatenus pœnitens (inquit) assumit moderatum dolorem de peccatis præteritis, cum intentione removendi ea. Verba eius sunt articulo. 1. differunt ergo natura sua, contritio & attritio ex eius obiecto diuerso. Sed tamen est prætereà adnotandum, quòd vtraque elici ab homine potest, vel ex viribus naturalibus cum auxilio naturali Dei, vel ex singulari eius succursu: Enimuerò non solùm naturaliter potest quispiam mœstitiis affici, quòd supplicijs fuerit peccando commeritus, sed potest etiam naturaliter pœnitere, quod Deum offenderit. Etenim cùm possit quicunque naturaliter pœnitentia duci, quòd amicum læserit, cur etiam non poterit similem detestationem habere peccati eo, quòd fuerit contra diuinam volūtatem commissum? quandoquidem immensa illa bonitas, nō modò lumine fidei, sed etiam naturæ nobis innotescit. Neque opus hic existimo, veritatem hanc pluribus persuadere, cùm libro priori, capite vigesimo, & duobus consequentibus, pro virili mea id confecerim, quòd quemcunque actum potest habere ille qui est in gratia, potest etiam, quantum ad substantiam opris, elicere peccator ex puris naturalibus. Huiusmodi autem pœnitentiæ actus naturalis quamuis ratione obiecti sit contritio, non tamen est sufficiens dispositio ad gratiam, sed potest esse in eo qui est in peccato; saltem vbi adest ignorantia aliqua vincibilis. Potest enim quis dolere, quòd Deum offenderit, quin etiam proponere (quantum in sua est cognitione) offendicula omnium vitiorum vitare, qui tamen non facit quicquid debet, vt viam veritatis agnoscat: vti vsu venit infidelibus & hæreticis, atque in vniuersum iis, qui ignorantia crassa laborant. E conuerso attritionem etiam habere quis potest ex timore inferni, per auxilium speciale à Deo incussum, quæ tamen non erit proxima dispositio, & sufficiens per se saltem absque sacramento: nam de dispositione ad sacramentum statim dicemus. Ex his oritur secunda distinctio inter hos actus extrinseca ratione gratiæ, vt omnis dolor peccatorum, siue attritio, siue contritio, ex parte obiecti, qui est absq; gratia, dicatur hoc modo attritio: & omnis dolor, ille etiam qui est attritio ex parte obiecti, vbi informatur gratia, dicatur hoc modo contritio.

Secūda distinctio inter attritionem & contritionem.

CAPVT XV.

De differentia inter Baptismum & sacramentum pœnitentiæ.

POST hæc, Dubitatio incidit, vtrū eadem omnino peccatorum detestatio requiratur in præparatione baptismi, quæ requisita est ad sacramentum pœnitentiæ. Prima conclusio, quæ de baptismo inter Theologos omnes conuenit, est quòd dolor qualiscunque necessarius sit suscipienti. Nam est sententia Petri; Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum, Augustino interprete, quod nullus voluntatis suæ arbiter possit, nec per baptismum, vitam inchoare nouam, nisi quem veteris pœnituerit. Et quamuis sint, qui Scoto hanc opinionem inurant, quòd satis sit nullum adferre obicem: putà complacentiam peccati, quamuis nulla adsit detestatio, videlicet, si baptizandus absque vllo actu accedat respectu peccati, profectò hoc nusquā elicitur ex ipso: quin vero 4. Sent. dist. 4. quæst. 5. expressè ait, quòd qui accedit ad baptismum cū obice infidelitatis, vel aliquod habens peccatum, quod tūc actu committit, vel quod priùs commisit, & nullo modo sibi displicet, nullo modo recipit gratiam: iuxta verba Augustini in de pœnitentia; Nullus ad sacramentum fidelium accedens, potest nouam vitam inchoare, &c. Atqui dist. 14. eiusdem libri, quæst. 4. quamuis dicat quòd ad suscipiendam gratiam per baptismum, sufficit accedere sine fictione, cum intentione suscipiendi sacramentum Ecclesiæ: subdens quod solùm requiritur opus exterius cum amotione interioris impedimenti, ipse se paulo inferiùs declarat, dicens, quod non requiritur tanta attritio, quanta est illa, quæ, secundùm suam opinionē, sufficeret sine sacramento; sed licet sit parum attritus, etiam attritione, quæ non habet rationem meriti de congruo, volens tamen recipere sacramentum, per ipsum recipiet gratiam. Caiet. 3. par. q. 86. super art. 2. videri quibusdam posset dicere, quod sufficiat

Conclusio de baptismo & pœnitentia.

Scotus est in eadem sententia.

sufficiat receptio ipsa baptismi in remissionem peccatorum loco pœnitentiæ. Attamen re vera non intendit negare, quin requiratur aliqua attritio ad tollendum obicem: sed ait, quod perfecta ratio pœnitentiæ, quæ complectitur propositum nouæ vitæ, completur per hoc, quod quis recipiat sacramentum baptismi in remissionem peccatorum, ita quod propositum baptismi valeat pro eo quod est, nouæ vitæ. Quod si quis contenderet, absque vllo actu displicentiæ, dignè adiri baptismum, manifesti conuinceretur erroris, ex testimonijs & argumētis, quæ precedentibus capitulis contra congeminauimus. Opponet autem hic forsan nobis textum illum capituli Maiores de bapt. & eius effectu: tunc characterem sacramentalis imprimit operatio, cùm obicem contrariæ voluntatis non inuenerit obsistentem. Responsio tamen est, quod ad characterem baptismi sufficiens est voluntas suscipiendi baptismum, & ideò si quis absque vi illata, dum baptizatur, tacet, silentium illud & permissio reputatur consensus abijciens talem obicē. Tollere autem obicem peccati (quod requiritur ad suscipiendam gratiam) non solùm dicit meram negationem complacentiæ peccati, sed detestatricem actionē. Qualis verò detestatio exigatur, hoc est dubium. Porro Scotus apertè asserit, non solùm sufficere attritionem, neque vero tantam exigi, quanta est dispositio ad gratiam. S. Thom. 3. part. quæst. 68. loquens de baptismo ait quòd Christus dupliciter operatur ad gratiam: vno modo per se ipsum (scilicet sine sacramento) & sic præparat voluntatem hominis, vt bonum velit, & malum odiat. Quod planè intelligit de perfecta contritione. Alio modo operatur per ministros exterius adhibendo sacramenta: & sic operatur perficiendo exteriùs id, quod est interius inchoatum: & ideò non est exhibendum sacramentum baptismi, nisi ei in quo interioris cōuersionis aliquod signum apparet: dicendo, inchoatum, & aliquod signum, ad differentiam interioris perfectę conuersionis, sentit, quod sufficit attritio, ita quod non sit tanta dispositio necessaria ad sacramentū, quanta illa est, quæ per se sufficit. Consonat sibi in art. 6. vbi ait, quod sufficit baptizando, vt sua peccata recogitans de eis doleat: iuxta verbum Augustini, de inchoante nouam vitam. Est ergo 2. Conclusio, quod ad baptismum non est necessaria contritio. Cuius ratio est, quam ipse idem explicat in 4. sentent. dist. 4. quæst. 2. art. 1. videlicet, quod cùm baptismus de se sit institutus ad regenerandū hominem & remouendum peccatum, non expostulat detestationem, tànquam per se causam, vel vt sit simul cum ipsa causa, sed vt obicem tollat, nempe complacentiām peccati, quod baptismus ipse auferat: & ideo dist. 6. quæst. 1. art. 3. ad quintum argumētum repetit, quòd ad baptismum nec charitas nec contritio requiritur, sed sufficit attritio. Quòd si nos quispiam contradictionis redarguat, ex eo quod præfati sumus cuicunque reconciliādo necessarios esse motus fidei, spei, & charitatis. Respōdetur, quod absq; sacramento requiritur actus charitatis, qui sit vera contritio: petenti autem baptismū satis est inchoatio charitatis per attritionem, quæ perficitur ablutione ipsaque, velut instrumento passionis Christi, infunditur cum gratia charitas. Hoc tamen posset restare dubiolum an sufficeret attritio, quam accedens conscius est, esse attritionem, & non contritionem. Quia scit se non dolere propter Deum, sed propter timorem inferni, & ita palam patefacit, & confitetur Ecclesiæ. Videtur sanè iste non talis accedere, cui sit ministrandum sacramentum. Nam Augustinus sæpe commonefacit, & Theologi in 4. dist. 4. & S. Tho. 3. part. quæst. 68. art. 4. admonent: peccatores non sunt baptizandi, ille autem, quem constat nō pænitere propter Deum, indubitatus est peccator.

Et inde augetur dubitatio, quod profecto qui taliter affectus accederet ad sacramentum pænitentiæ, neutiquam absoluendus esset; postquam non vero corde se accusat offendisse Deum. Crediderim nihilominus, sub peritiorum censura, baptizandum esse eiusmodi notum attritum, propter causam prædictam, nempe quod de se baptismus sit regenerationis sacramentum ordinatum ad remissionem cuiusuis peccati, vbi non reperit cōplacentiæ obicem. Complacentia vero satis tollitur per quemcunque dolorem. Accedit authoritas S. Tho. citata 3. part. dist. 68. vbi ait, quod sufficit in baptizando apparere aliquod signum interioris conuersionis. Loquitur enim de inno-

Marginalia: De baptis. c. maiores. — Scotus. S. Thom. — S. Tho. 3. p. q. 68. ar. 4. ad 2. argumentū. — 2. Conclusio. ratio. — Arg. responsio. — Responsio authoris.

tescente attritione, & quæstione 76. ar. 3. ad secundum, constituens differentiam inter Eucharistiam & Baptismum, ait, quod cùm baptismus sit spiritualis regeneratio, ordinatus vt faciat ex peccatore iustum, non inconuenienter eodem accedit, qui habet conscientiam peccati mortalis. Secus de sacramento Eucharistiæ, in quo porrigitur Christus tanquam cibus & alimentum iam viuentis per præcedentem gratiam. Vnde sancta Synodus Tridentina sessio. 6. capi. 6. ante baptismum solùm requirit motum aduersus peccata: per odium (inquit) aliquod & detestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet. Sed arguis: igitur idem affirmare licet de illo, qui accedit ad pœnitentiam, quando quidem & illud institutum est ex genere suo ad remouendum peccatum. Diuersum (ni fallor) iudicium erit, quod sit inter tria sacramenta, scilicet Eucharistiæ, baptismi, & pœnitentiæ. Ita hoc loco discernendum, quòd ad baptismum sufficit attritio, etiam si sit cognita, vt dictum est: ad Eucharistiam verò nemo licitè aduenit cum conscientia peccati mortalis, atque adeò neque est sufficiens attritio, sed requiritur, quòd bona fide existimet se in gratia existere. Ita enim ait sanctus Thomas loco iam modò citato, & quæstione deinceps proxima 80. artic. 4. de quo inter Patres & Theologos summus est consensus, iuxta illud Pauli: Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, &c. vbi ait glossa, indignè manducare, qui vel in crimine, vel irreuerenter accedit.

Syn. Trid.

Argum. de pœnitẽtia.

Discrimen inter sacramenta.

1. Cor. 11.

Atqui ratio diuersa vsus horum sacramentorum sumenda est ex fine diuerso, ad quem sunt diuinitus instituta. Namque cùm baptismus sit institutus ad regenerandum infidelem, spiritualiter mortuum, non requirit de se, quòd qui petit, sit in gratia, sed quod non opponat obicẽ. Eucharistia verò, cùm sit illis cibandis cõstitutum, qui per gratiam iam, vel baptismi, vel pœnitentiæ, vita fruuntur, depostulat, vt à nemine sumatur, nisi qui se existimat per gratiam viuere. Pœnitentia vero medio quodam modo se habet. Nam licèt sit sacramentum remissionis peccatorum, sicut baptismus, ille tamen est, sicut generatio, vbi non concurrunt actus recipientis, vt pars sacramenti, hoc autem est quasi medicina, concurrentibus actibus pœnitentis, vt materia. Et ideo vsus non est vtriusque idem. Quoniam ad baptismum nulla est, vel accusatio, vel confessio necessaria: qualis tamen in sacramento pœnitentiæ deposcitur. Qui autem sciret se non detestari peccata propter Deum, eius profectò non esset vera accusatio in confessione: siquidem accusatio non est nisi de offensa Dei, & quatenus est offensa.

Quare qui non ita in pectore gereret, sed solùm propter pœnas doleret, falso diceret, se accusare peccasse in Deum, atque adeo si ita mihi constaret, grauissimè formidarem, sic affectum absoluere. Tametsi nisi manifestissima essent indicia, semper in re dubia credendum est, legitimam esse contritionem: quoniam difficillimum est dijudicare rationem doloris sit ne propter Deum, an propter alias causas. Confirmatur nunc maximè hæc sententia authoritate Concilij Tridentini sanè, quod cùm cap. 6. censuisset, ad baptismum satis esse, adferre odiũ aliquod, capit. tamen. 14. ait, pœnitentiam post lapsum multò aliam esse à baptismali, & continere cor contritum. Quod ergo sanctus Thomas, & ferme Doctores consentienter aiunt, per sacramentum pœnitentiæ nonnunquam ex attrito fieri contritum, intelligendum existimo, quando aliquis accedit attritus, putans se esse contritum. Syn. Trid.

Tunc enim licèt attritio interna nõ sufficiat, tamen quia ille bona fide accedit, recipiet gratiam per sacramentum, id quod & sacramento etiam Eucharistię cõgruit, vt loco citato, quæst. 79. art. 3. author est sanctus Thomas, vbi ait quòd Eucharistia confert primam gratiam ei, qui licet sit in peccato mortali, tamen facta diligentia nullius recordatur, vel quamuis non sit sufficienter contritus, reuerenter tamen accedit, intellige, quia non certo dijudicat dolorem suum non esse veram contritionem. Vnde quando sancti Patres constituunt, non esse conferendum sacramentum illi, qui est in peccato, sic interpretandum est in baptismo quidem, de illo, qui habet propositum peccandi, in Eucharistia vero & pænitentia, de illis qui petunt cum cõscientia peccati. Sed tamen inter Eucharistiam & pænitentiam hoc est interstitium, quod ante Eucharistiam

Ex attrito contritus.

Quibus cõferenda nõ sint hęc tria sacramẽta.

stiam requisita est probatio per omne remedium, quod est contra peccatum: scilicet, per pœnitentiam, tam virtutem, quã sacramentum. Haud quidem sum extra metum, quod mihi quis forsan obijciat sanctum Thomã, 3. part. quæst. 80. art. 4. ad secundum argumentum, vbi sacramento Eucharistiæ vtrumque simul è regione opponit: scilicet, & baptismum, & sacramentum pœnitentiæ, commonefaciens, quòd Eucharistia non debet dari nisi liberatis à peccato: alia verò duo concedi posse febricitantibus febre peccati, quia istæ duæ sunt medicinæ purgatiuæ: illa verò confortatiua. Ex quo apparet consequens, attrito, etiam conscio, conferendum esse sacramentum pœnitentiæ, sicut baptismi, negauerim tamen consequentiam. Nihil enim aliud sibi vult, nisi quod sacramentum pœnitentiæ conferendum est illi, qui se vt peccati reum pœnitens accusat, sicuti baptismus largiendus est peccatori.

Ad locum Thomæ.

Eucharistia vero non nisi illi, qui per pænitentiam absolutus gerit iam, secundum suam conscientiam, formam hominis iustificati. Neque vero ignoro Nominalium quorundam opinionem, docentium quod quicunque existimat se esse contritum, re vera obtinuit iam veniam, atque adeò quòd nullus cogitans contritionem se adferre ad sacramentum, per ipsum recipit primam gratiam: quin, verò iam recipit per suam illam bonam cogitantiam. Quorum causam nullam aliam subijciunt, quàm quod aliàs esset homo ille extra remedium, maximè vbi non esset possibile sacramentum. Quoniam si quis arbitratur se esse contritum, non restat illi iam aliquid faciendum, imo nec potest (aiunt) aliud facere, quippe qui crediti iam totum fecisse.

Ratio eorũ

Horum ideo memini, quoniam in capitulo de certitudine gratiæ facesseret nobis aliquid negotij hæc opinio, si vera esset. Sed profecto demiror, quam sint isti tenui ratione persuasi. Etenim nescio quomodo non patenter videant, posse latere in tali credulitate fallaciam, sicut in alijs cogitationibus, atque eam duplicem.

Nominaliũ sentẽtia improbatur.

Primùm in disquisitione peccatorum, an fuerit legitima, verbi gratia, quando perditissimus homo recogitat sua peccata, quæ commisit, tum plurima, tum grauissima, facilè ac temerè credit se fecisse legitimam diligentiam, quam tamen non fecit pro quantitate criminum, & diuturnitate temporis, quo ecslauerat confiteri. Et præterea etiam si diligens fuerit exquisitio, forsan dolet nõ propter Deũ, sed propter infernum, aut propter alia damna, quæ accepit, qui dolor non sufficit ad remissionem culpæ, sed leuiter iudicat contritionem esse. Profecto isti tales, antequàm sacramentum suscipiant non erunt in gratia.

Deridiculum enim est, quod sola ignorantia sufficiat ad remittenda præterita peccata: cùm tamen contritio non sit actus intellectus, sed voluntatis. Sit, exempli gratia, quire vera habet solam attritionem peccatorum, & ita de se ipse credat: is secundum istos non est in gratia. Fac ergo, interroget ignarum Doctorem, an ille suus dolor sit contritio sufficiens, à quo falso persuadetur esse sufficientem, nunquid propterea, quod iste attritus mutauit credulitatem, ideo actus voluntatis immutatus, qui anteà erat attritio, efficietur sufficiens contritio? Minimè gentium. Sed tamen iste bona fide accedens ad sacramentum pænitentiæ, recipiet primam gratiam, per quam fiet ex attrito contritus. Est igitur consequentia fallacissima, iste putat habere se contritionem, ergo est contritus. Quod si interroges, quid ergo aliud debet facere?

Contritio actus voluntatis.

Certè conteri, vel suscipere sacramentum, aliàs peribit propter peccatum, quod ante commiserat. Quinimo hæc est vna causa, quare Augustinus dubitauit de sero pænitentibus. Frequentes enim sunt in articulo mortis, quibus animo repræsentatur, se dolere suorum criminum, qua ratione fuit Deus offensus, & tamen non dolent, nisi quod incurrerint in gehennam.

Augus.

Atque eadem est causa, quare tanti tunc habentur sacramenta, per quæ sæpe fiunt ex attritis contriti. Imo vero addiderim, tam crassam posse esse ignorantiam illius, qui putat se esse contritum, vt sit nouum peccatum accedere ad sacramentum, & tunc nec per sacramentum recipit gratiam. Perinde enim esset ac si accederet, sciens se non esse cõtritũ. Sed quãdo ignorãtia excusat à nouo peccato, porro quia probabilitas est fecisse ꝙ

Aaa 2 debuit

debuit, tunc licèt dolor per se non sufficeret remittere præterita peccata, cùm non sit contritio, tamen quia ignorantia est inuincibilis, bona fide acceditur: atque adeò per sacramentum recipitur prima gratia.

Quomodo ex attrito fiat côtrit°.

Aliud superioris dubiũ germanum est, quomodo attritio fiat côtritio, videlicet, vtrum actus ipse, qui erat dolor propter pœnam, adueniente gratia, mutet obiectũ vt sit propter Deum. Ita quidem nonnulli, etiam scholæ sancti Thomæ imaginantur, quod tamẽ intelligere nequeo. Enim verò gratiæ munus penitus est, facere hominem amicum, ac subinde informare eius opera genere bona, vt quæ anteà nõ erant grata, efficiantur grata. Mutare autem obiectum actus, hoc certè est abijcere vnum, & substituere alium nouũ: quod licèt quandoque contingat in eo qui suscipit sacramentum, non tamen est semper necessarium, sed eodem ipso actu interno voluntatis, quo quis accedit ad sacramentum, sæpissimè recedit, vt experientia monstrat. Quin vero est demonstratio, quòd non semper actus mutetur. Nam potest quis attritus accedere ad sacramentum, qui illo tunc articulo temporis quo absoluitur, cessauerit omnino habere actũ pænitentiæ, vel per diuagationem mentis, vel per abruptionem cogitationis: tùc vtique manifestum est, non commutari actum. Et nihilo secius euadere potest ex attrito contritus: fit ergo attritio contritio extrinsecè, per hoc, quod idẽ ipse dolor propter pænas adueniente gratia, per sacramentum efficitur Deo gratus, tamet si nonnunquam etiam auxilio Dei mutetur finis doloris. Qua de causa statuimus superius vnam contritionem intrinlecè ex obiecto, & aliam solum extrinsecè, ratione informantis gratiæ. Quemadmodũ illum, qui iam iustus est, potest nõ solùm propter Deum, sed etiam nõnunquã metnorem inferni meritoriè pœnitere. Quod autem ait S. Tho. in 4. d. 17. q. 2. attritionẽ non fieri contritionem, sed per diuersos actus ex attrito fieri contritum, intelligit de contritione, quæ intrinsece ratione obiecti est contritio, & elicitur ex infuso habitu charitatis, & de attritione, quæ ex timore inferni potest naturaliter elici: horum enim actuum, cùm specie differant, neuter in alterum transit.

Thomistarum quorũdam sentẽtia reijcitur.

Authoris sententia.

Contritio duplex.

CAPVT XVI.

An alius actus charitatis, quam contritio, sufficiat.



HÆc veruntamen ex superioribus nascitur dubitatio de præparationibus ad gratiam, vtrùm alius actus charitatis, qui formaliter nulla sit detestatio peccatorum, sufficiat ei ad salutem, qui actualis delicti reus est. Cui interrogationi Theologi consentienter respondẽt, per illustrem illum charitatis actum martyrij, absque vllo peccatorum respectu, dummodò non adsit propositum mali vllum, aut complacentia, aut vincibilis ignorantia (vti est in hæretico) benignissimè condonari omnia, etiam pænas: vt suprà ex libro de Ecclesiasticis dogmatibus citatum est. Et de Cypriano ait Augustinus quòd si quid illi erat purgandum, passionis falce ablatum est. Vnde de celebrat. missa. cap. Cùm Marthæ, iniuriã facit martyri, qui orat pro eo. Porrò priuilegium hoc indultum est præclarissimo illi actui fortitudinis propter excellentiam charitatis, qua nemo habet maiorem, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis atque adeò pro amicorum summo Christo. Cùm enim erratorum pænitentia actus sit charitatis, consentaneum rationi iudicarunt Ecclesiæ Patres, vt qui in agone positus esset passionis pro confessione Christianæ fidei (quod heroicum est charitatis officium) nòn esset adstrictus ad cogitationem peccatorum, sed sicut aqua baptismi tinctos ait Paulus commori Christo, & cum illo vnà sepeliri, ita martyr suo sanguine rubricatus, vnà æstimetur crucifixus cũ Christo, atque adeo eundem assequi vberrimum fructum gratiæ remittentis peccata plenissimè. Hæc enim est ratio, quam S. Tho. 4. sent. d. 4. q. 3. & illic Theologi assignãt huius comparationis martyrij cum baptismo: nempe, quod quam Christi passionem baptismus sacramentaliter repræsentat, eandem refert & martyrium realiter: & ideò character quidem, qui ad sacramentalia pertinet, non imprimitur martyri: qui idcirco, si Christianus non fuerat, & resurgeret, baptizandus est. Copia vero gratiæ, non modò par martyri, verùm longè cumulatior, quam baptizato, impenditur,

1. Conc. de martyrio. Vide lib. 1. c. 6. ad calcem.

August.

Theologorum ratio.

At

At Dubium aliud est præcipuum, an citra martyrium quiuis actus charitatis, quantumcumque sit excellentissimus, absq; formali detestatione peccati sufficiat peccatori ad salutem. Apparet namque id affirmare Scotus in 2. dist. inst. 28. vbi inter loquendum de præcepto charitatis, ait, quòd quandocunque voluntas actum huius præcepti exequitur, licet informis, disponit se de congruo ad gratiam gratificantem: cui oblatæ, vel resistit, & peccat mortaliter: vel consentit, & iustificatur. Et quamuis ipse nihil explicet, an ille qui se disponit sit in peccato, neque de actu charitatis, an debeat esse pœnitentia, sunt tamen qui ita opinantur, vt actus charitatis absque pœnitentia formali sufficiens dispositio sit ad gratiam, tamesi alij hoc non cuicunque actui tribuat, sed cuidam egregio. Causam nullam pro se adferre possunt aliam, quàm si ita ratiocinentur: Pœnitentia ex eo postulatur ab eo, qui est auersus à Deo, quia est actus charitatis, contrarius inimicitiæ: sed quicunq; actus charitatis pariter est eidem oppositus: ergo quicunque erit, si non formalis, saltem virtualis pœnitentia. Et potest quis esse tam excellentis dilectionis, vt secum nullum admittat peccatum, sed omne depellat. Illum ergo actum saltem qui habuerit nulla opus habebit alia actione pœnitentiæ. Huc accedit prouerbium sapientis; Vniuersa delicta operit charitas. Quod & Petrus Apostolus resumit, & verbum redemptoris, qui diligit me, diligetur à patre meo, & de peccatrice: Dimissa sunt ei peccata multa, quia dilexit multum, &c. discernendum est namque, vbi præhabita diligenti indagatione, nullum memoriæ occurrit læthale peccatum, clara res est, sufficere actum charitatis ad remissionem eorum, quæ memoria exciderint. Neque forsan in alio quàm in isto casu senserit Scotus sufficere actum charitatis. At verò vbi vlla est peccatorum memoria, vel per legitimam diligentiam haberi potest, nullatenus auderem affirmare, quòd absque formali actu pænitentiæ sufficiat, citra martyrium, quicunque alius actus, vel charitatis, vel cuiusuis alius virtutis. Neque tam me mouet S. Tho. quàm testimonia scripturæ cum rationibus, & per alia quæ allegata, &c. pollicitantes remissionem re vera, dicente Christo. Si pænitentiam nō habueritis, omnes simul peribitis; nescio quis possit absque pænitentia salutē promittere. Præterquàm quòd S. Thom. 3. part. quæst. 86. art. 2. subnectit dilucidam rationem ex differentia inter gratiā Dei, & gratiam quæ est inter homines: gratia enim hominis non sufficit in eo, quem secum reconciliat, bonitatem aliquam, sed præsupponit veram vel apparentem. Ob idque homo nunquam inimicū sibi in gratiam restituit, qui nihil est internè mutatus saltem apparenter: Deus autem non præsupponit bonitatem, sed faciēdo hominem bonum, reddit sibi amicum. Cùm autem offensa Dei ex diametro aduersetur gratiæ, neminem Deus in suam gratiā recipit, nisi mutando eius voluntatem: putà, dimouendo eam à bono commutabili, cui inhæreat, & vertendo ad se.

Testimonia scripturæ. | Testimonia sacra. | Thom. 1. 2. q. 10. ar. 1.

Et arguens, quòd solus actus charitatis sine formali pænitentia sufficiat, ex illo: Charitas operit multitudinem peccatorum, Respondet, propterea operire, quia ad ipsam pertinet, nō solùm persequi vnū oppositorum, putà, Deum, sed fugere ab alio: scilicet à peccato, per actum pænitentiæ, qui imperatur à charitate. Et eadē responsione dissoluitur primum argumentum suprà factum. Cōcedimus enim, charitatem contrariam esse inimicitiæ Dei: sed tamen hoc idcirco verum est, quia vbi non est peccatum, resistit, ne admittatur, quoadusque ipsa superetur: & vbi est, expellit illud per actum pænitentiæ: & pariter respondetur ad aliud argumentum de actu egregio charitatis, nam primùm nemini concedam, quod possit esse aliquis actus tam insignis charitatis, quin secundùm substantiam possit esse in hæretico, & in quocunque peccatore, saltem qui ob aliquam crassam ignorantiam inquinatus est peccato, sed esto fautoribus illius opinionis largiremur, esse talem quempiam actum, qui vbi inesset, omni tentationi resisteret, nec culpam admitteret, hoc tamen restat illis probandum, quod nunquam conficient, nempe eum, qui in peccato iacet mortali, posse venire ad talem actum charitatis, nisi per actum formalē pænitentiæ.

Responsio argumētorum.

Et pari modo ad aliud, Qui diligit me, diligetur à Patre meo, respondetur, quod quanuis quicunque Dei dilector ipsi sic vicissim dilectus, tamen nemo, dum est in mortali delicto, nisi à pænitentia exordiatur, ad dilectio-

nem Dei conscendere potest. Quod si me percontantur, vnde hoc habemus tam cō pertum? Respondeo, quod qui necessitatem pœnitentiæ defendimus, causam (vt aiunt) agimus obsignatis tabellis, non solùm, quia ius naturale, & ideò diuinum id exposcit, vt qui iniuriam intulit, non nisi pœnitendo in amicitiam possit restitui, verùm etiam, quia expresse ait Christus, si pœnitentiam non habueritis, omnes simul peribitis, neq; alijs, quàm pænitentiam agentibus, promitti regnum cælorum: & (vt capit. 10. dicebatur) temeritas est ex eiusmodi vniuersalibus vllam facere exceptionem citra Ecclesiæ authoritatem. Sed aiunt, actum charitatis esse virtualiter pænitentiam. Idem posset quicunque dicere de oratione, vel de quouis alio egregio actu virtutis, cùm tamen sancti Patres hoc priuilegium in vno tantùm martyrio agnouerint propter solam illam causam, quòd re ipsa repræsentat passionem Christi: sicut sacramentaliter repræsentatur per baptismū: id quod nulli actui virtutis, qui non sit perpessa morte consecratus, conuenit. Vnde oculatè sanctus Thomas in 4. distinctio. 4. interrogans, cur cùm alij possint esse actus excellentissimæ charitatis, vt virginitatis votum, aut strictissimæ religionis, aut peregrinandi ad prædicandū Euangelium, huiusmodi tamen actibus & officijs nō tribuatur, vt possint sine pœnitentia remittere peccata, sicut martyrio, respondet, quia per hæc non commoritur Christo, vti per martyrium. Certe, quò magis cogito, minus probabilitatis video in hac opinione, quòd actus charitatis sine pænitentia sufficiat. Quin etiam Christus, qui excellenti potestate vtebatur in condonandis criminibus absque sacramento pœnitentię, vt in adultera patescit, & in peccatrice, nunquam creditur remisisse, nisi mutando internè animum per pœnitentiæ virtutem. Ait enim Gregorius in homilia de Magdalena, quod per gratiam traxit intus, quam per misericordiam suscepit foras: & vocat gratiam, pœnitentiam, quam lachrymarum profluuium indicabat. Atque de conuersione repentina, stupendaque Pauli, quam Lutherus obijcit artic. 7. asserit: vbi nulla (inquit) interfuit pænitentia, eò quòd subita luce circunfusus, charitate indutus est, dicens: Domine, quid me vis facere? De illa (inquam) conuersione ait Augustinus ad Bonifacium de corrept. Donatistarum, quòd timor illic præcessit amorem, cuius verba sunt. Quem maior timor cōpulit ad charitatem, cius perfecta charitas foras mittit timorem, id quod historia ipsa restatur. Siquidem in terram prostratus, stupens, ac tremens prius dixit: Quis es tu Domine? quàm quid me vis facere? quorum primum verbum timoris est, & pœnitentię, alterum verò amoris.

Falsa respō sio.

Christus non remisit sine pœnitentia. Ioan. 8. Luc. 7.

Gratia hic vocatur pœnitentia.

Conuersio Pauli.

Attende.

Addiderim demum, quòd (nisi mea me inscitia cæcat) non video, quomodo opinio hæc differat ab errore illo Lutheri artic. 7. suarum assertionum, quem capit. 12. reprobatum ostendebamus: scilicet, optima pœnitentia, noua vita. Nam per hæc verba ipse non negabat actum charitatis necessarium: imò affirmabat propositum in futurum parendi Deo, & custodiendi legem. Sed de hoc nihilominùs damnatus, quod negabat necessariam esse pænitentiam retroactæ vitæ.

Si autem tu dicas, actum charitatis in Deum, pænitentiam esse virtualem, idem ipse concessisset? Vbi ergo damnatur non requiri pænitentiam, expresse pronunciatur, quod non sufficit aliquis actus charitatis, quem quis posset fingere esse virtualem pænitentiam, sed quod formalis sit necessaria contritio. Ait enim Augustinus lib. 1. de nupt. & concupis. capit. 26. super illud Ecclesiast. 21. quod si à peccando desistere, hoc est, non habere peccatum, sufficeret, tantùm hoc nos moneret Scriptura, Fili, peccasti, nō adijcias iterum, non autem sufficit, sed addidit, & de pristinis deprecare, vt tibi remittantur. Exigitur ergo pænitentia prę teritorum. In summa cùm sacramentum pœnitentiæ positum sit in remissionem peccatorum, nemini patet salus, nisi per ipsum saltem in voto, quod tamen votum suapte natura, nisi præeunte detestatione peccati, non est legitimum. Quare sancta Synodus Tridentina sessione sexta capit. 6. necessariam astruit pœnitentiam ante baptismum, & capit. 14. expresse ait, quod non sufficit cessare à peccatis; sed quod sit detestatio requisita. *Syn. Trid.*

Suboritur autem ex hac altera dubitatio. Vtrùm præter actum pœnitentiæ requiratur alius charitatis, propterea *Dubium.*

pterea quod dictum est semper dispositiones ad gratiam esse actus fidei, spei, & charitatis, secundùm autem Ioannem, qui non diligit me, manet in morte, & secundùm Paulū: si tradidero corpus meū, &c. Vnde colligit Augustinus de vera & falsa pœnitentia, cap. 17. absque charitate in fructuosam esse pœnitentiam.

1. Ioan. 3.
1. Cor. 13.

Respondetur nihilominùs, quòd quanuis frequentissimè præter contritionem peccatorum alius charitatis actus Deum præcise habens obiectum interueniat, veruntamen solus ille contritionis est simpliciter necessarius: quoniam idem ipse, actus charitatis est. Id quod & Augustinus eodem loco exponit, dicens, quòd ille vertitur à peccato, qui quacunque de causa vult dimittere peccatum: ille autem conuertitur, qui iam totus & omnino vertitur: scilicet, qui iam non tantùm pœnas non timet, sed ad bonum Domini contendere festinat: id est qui peccata propter Deum, & cum proposito parē di execratur. Hunc enim reputat actum charitatis. Et sanctus Thomas, 1.2. quæst. 113. non ponit nisi duos motus liberi arbitrij in iustificatione: primum in Deum per fidem & desiderium iustitię, quod pertinet ad spem: & alterū detestationis peccati. Ita enim habet artic. 4. & 5. & in 6. ait, quatuor enumerari in iustificatione scilicet, infusionem gratiæ, motum fidei, & motum in peccatum, & remissionem. Et statim artic. 7. ad secundum explicat, quomodò simul potest esse vnus actus, quo peccatum quis odit propter Deum, sicut vnū corpus eodem motu recedit ab vno termino, & accedit ad alium, & Dialectici eodem assensu aiūnt assentiri conclusioni propter præmissas. Idem ait 3. part. quæst. 85. art. 3. nempe, quòd actus pœnitentiæ simul est, & charitatis, quatenus est displicētia offensæ Dei, & species iustitiæ, quatenus est recompensatio iniuriæ: & artic. 5. explicatissimè ait, quòd primum principium actionum, quibus ad gratiam disponimur, est diuina operatio, secundus motus fidei: tertius, timoris: quartus, spei: & quintus est motus charitatis, quo alicui peccatum displicet secū dùm se ipsum, & non iam propter supplicia. Vide quomodò actum charitatis appellet ipsam contritionem. Sexto loco ponit timorem filialem & reuerentialem Dei, sed tamen nō est semper necessarius

Actus sex in iustificatione.

ante iustificationem. Nam contritio ipsa (vt habet eadem 3. par. quæst. 89. art. 1.) est vltima dispositio ad gratiam: quā alij, inquit, actus præstantioris charitatis subsequuntur. Et ita necessario dicēdum est. Nam, vt crebro iam diximus, pœnitentia est cui tribuitur remissio peccatorum, pœnitentiæ (inquam) sacramento principaliùs virtute clauium: virtuti autem pœnitentiæ secundariò, tanquam proximæ dispositioni ex parte nostra, vt perquàm scienter concludit idem Doctor sanctus eadem 3. part. quæst. 86. art. 6. Vnde verbum illud Synodi capit. 6. Diligere incipiunt, ac propterea mouentur aduersus peccata, non est sic intelligendum, quòd semper sint necessarij duo actus. Quoniā pœnitere est inceptio dilectionis. Igitur, vt quæ de dispositionibus fuse dispersimus, in paucas referam, quasdam appellauimus remotissimas, nempè omnia opera moraliter bona, quæ naturali facultate fiunt. Illa autem, quia non dimanant ab influxu speciali Spiritus sancti, non censentur propriè inter dispositiones, sed illa dūtaxat opera hoc nomine secundùm proprietatem veniunt, quæ peculiariter attingente nos digito Dei exhibemus. Inter quas tamen aliç sunt remotæ & imperfectæ, neque semper necessariæ: aliæ verò proximæ, efficaces & omnino requisitæ. Harum discrimen inde sumitur, quòd (vt 1.2. quæst. 113. art. 7. author est S. Tho.) quandoque Deus paulatim & per gradus successu temporis disponit hominem, nō quidem statim mouēdo ad fidem per charitatem operantem, sed ad fidem fortè informem, vt ad Simplicianum quæstio. 2. ait de catechumenis Augustinus in initio suæ conuersionis, vel ad alia opera misericordiæ, seu aliarum virtutum, quibus cor durum mollescat.

Synod. Trident.

Epilogus dispositionum.

Aliquando verò de repentè mouet ad actum eiusmodi fidei, & charitatis, vt in Paulo. Dispositiones ergo illæ insufficientes virtutum sunt actiones, inter quas regulariter concurrit seruilis metus: item humilitas, secundùm illud Iacobi, Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam, & crebrò actus misericordiæ, iuxta illud, Per misericordiam & fidem purgantur peccata.

Iacobi. 4.
Prou. 15.

Quinimo & actus nonnunquam fidei informis, vnde non pullulat contritio. Dispositiones autem necessariæ

& proximæ, sunt actus fidei, spei, & Charitatis. Enimuero neque sine istis potest esse salus, & istis præsentibus, si fiat Deo specialiter mouente, etiam si nullus præcesserit seruilis metus inferni, neque alia prorsus liberi arbitrij motio eodem instã ti tẽporis ex necessitate subsequitur gratia, non quidẽ necessitate coactionis, sed infallibilitatis, vt author est S. Thom. 1. 2. quæst. 112. art. 3. & Theologi. Quare miraculo mihi est doctissimus & aliàs cõ sideratissimus Caietanus in 1. quæstione de contritione vbi ait, posita sufficientissima præparatione ex parte hominis, & eũ auxilio speciali Dei, non esse omninò certum eodem momento infundi gratiam, sed quandoque Deum pro suo beneplacito iustificationem per aliquam moram tẽ poris differre. Vniuersa namque elogia supra citata de pœnitentia consonantissimè dissonant huic assertioni. In quocunque enim momento ingemuerit peccator & assensum præbuerit euocanti Deo certissima lege iustificatur. Qui enim infallibilem legem causis naturalibus posuit, vt positis sufficientibus dispositionibus, eodem instanti induceretur forma, similiter posuit in operibus gratiæ. Et re vera causa, vnde in hanc sentẽtiam permotus fuit, minoris est probabilitatis, quàm conclusio. Ait enim quòd aliàs si certitudinẽ haberemus eodem instanti, quo parati sumus, gratiam quoque recipere, eandẽ haberemus certitudinẽ, quòd sumus in gratia. Nititur enim falsissimo fundamento, quòd possimus legitimæ nostræ præparationis habere certitudinem. Sed tam de conclusione, quàm de ratione latiùs in fine tertij libri, capit. de certitudine gratiæ. Cùm autem statuimus hos motus necessarios, non intelligimus formaliter semper in eodem instanti, sed satis est virtualiter fieri. Etenim fieri potest, vt Christianus habens fidem, & spem informes, qui diu fuit, quasi parturiens, imperfectè pœnitens, repentino flagrore charitatis prorũpat in subitam pœnitentiam in virtute præeuntium motuum fidei, & spei: licèt formaliter tunc non eliciat illos actus, *Credo & spero in Deum*, sed satis est, quòd eius meminerit misericordiæ.

Posita sufficienti hominis dispositione, statim infunditur gratia.

Deceptio Caietani.

CAPVT XVII.

De causis formalibus, quomodò gratia & virtutes distinguantur.



Equitur ergo, vt de causis formalibus agamus, quæ cum eiusmodi dispositionibus cõtinuò connectuntur, quales sunt gratia & virtutes. De quibus primùm cum nostris colloquendum nobis est, ac deinceps cum alienioribus. Igitur de gratia & virtutibus non semper olim res certa fuit, essent ne habitus infusi, imò vsque ad ætatem illam magistri Sententiarum res erat dubia, nisi quòd pars affirmatiua plausibilior erat, & plurimum probata.

De habitibus virtutum.

Vnde in cap. Maiores, de baptismo & eius effectu, vtraque simpliciter pars sub quadam probabilitate denarratur: nisi quòd Pontifex illam postremo loco tanquam vero magis consentaneam ponit. Et primùm de gratia, quanuis omnibus fides catholica sit gratia nos saluari per fidẽ (vt ait Paulus) an verò qualitas sit animæ, re ipsa ab anima distincta: veluti sunt habitus scientiæ, non adeo res est Scripturarum elogijs constitutissima. Nam, quod frequentissimum est, gratia nos Dei vocari, saluari, & glorificari, idem est quod gratis, sine nostris meritis. Ita enim promiscuè ait Paulus: Iustificati gratis per gratiam ipsius. Neq; antiqui Patres ita multum clarè loquuti sunt de gratia, tanquam de vno quodam habitu, & qualitate. Atqui si res ex humana gratia coniectanda esset, contraria pars potiùs esset probabilior. Cùm enim quis in gratiam principis, aut alicuius amici, recipitur, nulla sibi noua qualitas accrescit: sed per hoc solùm gratus sum ego amico meo, quia obiectum sum amoris erga me sui: & ipse vicissim mihi gratus, non per amorem suum, aut aliam formam quæ sibi insit, sed quia ego per amorem, qui in me est, diligo ipsum.

Rom. 3.

Iam vero de charitate Magister sentẽt. lib. 1. vt audẽter refutet esse habitũ infusum, sed charitas (inquit) est ipse Spiritus sanctus, qui nobis illabitur, nõ quod adeo desipiat, vt actus nostros charitatis, qui accidẽtia sunt, ipsam esse cogitet substãtiã Spiritus

Sententia Magistri explicatur.

tus sancti, sed id tátū arbitratus est, q Spiritus sanctus nō excitet nos & moueat ad amorē Dei, & reliqua charitatis officia, per aliquem in nobis immanentem habitum, sed per se ipse proximè vt de auxilio speciali loquuntur Theologi. Hanc opinionem sibi in animum induxit propter verba Augustini, lib. 8. de Trinitate capit. 8. vbi inter exponendum illud Ioānis, Deus charitas est; ait, quod qui proximum diligit, consequens est vt dilectionem ipsam diligat: nam dilectio Deus ipse est. Et inferiùs: qui cognoscit fratrem, quem diligit, cognoscit & charitatem ipsam, quæ Deus est. Idem repetit lib. 15. ca. 17. vbi ait; Ita Deus dicitur charitas nostra, sicut Deus est spiritus, atque adeò manifestū est (inquit magister) non esse aliam in nobis charitatem, præter personam ipsam Spiritus Sancti. Tametsi de reliquis virtutibus, putà, de fide, & de spe, expressè in 3. senten. docet esse habitus infusos: sed hoc solùm negat de charitate, & fortè de gratia propter suam excellentiam. At verò hoc idiomate Augustini, non modo tūc magister, sed & nunc plerique decipiuntur: vt capi. 20. circa iustitiam imputatam iteratò admonebimus. Fuit enim Augustinus ab ineunte adolescentia Platonis philosophia intinctus, qui ideas separatas censebat esse indiuiduorum formas, quas ideas idem Augustinus agnouit esse diuinā ipsam essentiam, vt Theologi profitentur. Et idcirco cùm quidquid nobis insit perfectionis, vt sapientia, iustitia, charitas, & id genus reliqua, participatio quædā sit eiusmodi perfectionum, quæ sunt in Deo, crebro vtitur illo modo loquendi Platonico, quod nos simus boni bonitate, quæ est Deus, & sapientes sapientia, quæ est Deus. Atque eadem phrasi ait charitatem nostram videlicet, qua Deum diligimus, esse Deum ipsum: vt fidus eius interpres D. Thom. 2.2. quæstione 23. cognouit. Haud tamen respuit, neque vero denegādum est, quin in nobis sit habitus charitatis infusus, vt illico apparebit. Quamobrem iure & meritò repulsus est in hac parte Magister ab omnibus Theologis, quidquid sit de alijs moralibus, vna mente confitentur esse habitus infusos: id quod cum optima ratione, tum etiam sacrorū elogijs confirmant. Sed, vt à rationibus gratiæ, & charitatis exordiamur, videre est primum, quo discrimine discernantur. Durandus non punctū dignoscit (secundo sententiarū, distinctione 26.) inter gratiam, & charitatem, quin prauè de illis diiudicat, existimans, quod sicuti gratia sumus Deo formaliter grati, ita per charitatem, quæ in nobis est, sumus illi chari. Quod si verum esset, non solùm re, verùm nec ratione differrent, sed solo nomine, vt ipse fatetur: imo altera redundaret. Nam esse quempiam Deo gratum; idem est, quod esse illi charum. Est nihilominùs per se manifestum interuallum inter gratiam & charitatem, quod gratia est forma, qua dilecti sumus Deo, & ideò peculiariter dicitur gratia; non solùm quia gratis (vt reliqua omnia charismata) donetur nobis, sed quia nos formaliter Deo gratos reddit, veluti (vt sic loquamur) qui obiecta sumus dilectionis diuinæ; per quam (quæ sua substantia est) nos diligit. Charitas verò est habitus suffectus nobis ad diligendum Deum, itā vt per gratiam simus nos chari Deo: non q per illā nos formaliter diligat (hoc enim facit per suum amorem) sed quòd illa nos amando perfundit, qua dicamur dilecti, & grati sibi; per charitatem autem nos eum vicissim redamemus, & ipse fit nobis charus. Est enim charitas (vt 3. libr. de doctr. Christ. cap. 10. definitor est August.) motus animi ad fruendum Deo propter ipsum, & se atque proximum propter Deum. Vnde Græcæ diuersæ sunt voces, xaris, & agapi, hæc gratiæ, & charitatis differētia cum probe; & scitè perspecta fuerit Scoto in 2. distinct. 27. profectò demiror, cur in eandem opinionē deflexerit; quod charitas & gratia sint ijdem prorsus habitus, sola ratione distantes. Nam de Durando, & alijs, quibus hoc discrimen non fuit perspectum, potiùs mirandum est, cum solo nomine apud illos differant, cur posuerint vlla ratione duas. Expendamus ergo tantisper causas vtriusque opinionis de hoc interstitio gratiæ, & charitatis. Sanctus Thomas existimat duos esse habitus, nō ratione modo, sed re etiam distinctos: vt gratia sit forma, quæ dat nobis esse spiritale, & diuinum: vt pote quo sumus formaliter accepti, & grati, eo quod sumus ab ipso dilecti. Charitas vero est virtus, quæ nos facit dilectores, amantesque sui. Priùs enim (authore Ioanne Apostolo) diligimur, quàm diligamus. Vnde 1. 2. q. 110. articu. 1. priùs probat, quod gratia sit aliquid in nobis, deinde quod sit distincta

Margin notes: August. 1. Ioan. 4. — Augustini sententia. — S. Tho. — Theologorum sententia communis. Durandus. — Refutatio Durandi. — Gratia est forma qua reddimur grati Deo. — Charitas est virtus qua Deum amamus. — S. Thom. — 1. Ioan. 4.

a charitate. Ratio prioris membri sumitur ex discrepantia, quam inter gratiam diuinam, & gratiam humanam paulò ante commemorabamus. Sanè quod homo nō diligit amicum propter probitatem, quā in eo efficit, sed propter eam, quam in ipso apparentem videt, vel propter aliam quamuis cogitatam causam, & ideò potest quis quempiam habere gratum & acceptum sine aliqua bona qualitate, quæ in eo fit. Deus autem neminem diligit, nisi propter bonitatem, quam ipse diligendo ingenerat: quinimo id ipsum, quod nos diligit, est dignos nos facere & iustos, atque adeò potentes iusta, iustèque operandi. Et ideo licèt gratia, qua sum amico gratus, nihil in me qualitatis addat, ea verò, qua sum Deo gratus, qualitas est mihi ab eo infusa, non concludit ratio necessitatem: neque verò vllus ambigit, quin absq; vlla infusa qualitate posset nos Deus habere gratos, sed suppositis testimonijs scripturæ, quibus infusio gratiæ insinuatur, vt capi. proximo videbitur, est optima ratio. Quomodò autem inter gratiā, & charitatem intersit, ex analogia naturalium idem sanctus Doctor côiectatur: Deus enim nōn minori prouidentia disponit rēs gratiæ, quàm naturæ, quinimò multò maiori. In rerum autem ordine naturalium, hoc perspectum nobis est, vt priùs res habeant esse per formas, deinde non solùm ipsas generali influxu iuuet, & moueat ad agendum, verum etiam virtutes singulis indiderit ad huiusmodi operā, vt sint ipsis naturalia. Hic enim genuinus sensus est illius verbi Sapientis, quòd Deus attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter: nempe, quòd cùm nihil in vniuerso, neque folium arboris, nisi ipso concurrente, moueatur, tamen singulis impressit formas, & virtutes atque adeo pondera, quibus vnamquamque rem in suum finem suauiter inclinaret. Pari ergo modo, eo tūc temporis, quo nos iustificat per suum in nos amorē, gratia nos informat, qua esse nobis diuinum communicat, & (vt ait Petrus Apostolus) per tale pretiosum donum suæ nos consortes diuinæ naturæ efficiat: atque adeo charitatem, & reliquos operatiuos habitus adhibet, quibus perfectè operemur iuxta cōditionem eiusdem diuinæ naturæ.

Vide Durandum 1. di. 17. q. 1.

Sapien. 8.

2. Pet. 1.

Confir. Et confirmatur adhuc ratio contra Magistrum sentent. nam quamuis nos Spiritus sanctus moueat ad virtutum opera, facit hoc tamen (vt est apud sapientem) suauissima dispositione, in officijs tamen & operibus virtutum naturalium, vt philosophi omnes & experientia docet, nō est perfectū opus, quoadusque procedat ex acquisito habitu, qui est sicut altera natura. Per habitus enim fiunt nobis opera cō naturalia, atque adeo facilia, quæ ante cōparatum habitum erant difficilia. Vnde Aristoteles: Virtus (inquit) est dispositio perfecti secundùm naturam ad optimum actum eidem naturæ conuenientem. Multo ergo magis rationi consonat, vt in operibus gratiæ similes nobis habitus Spiritus sanctus infundat, quandoquidem nullo nos coactu impellit, sed (quæ nostra natura est) liberè allicit, & appellit ad bonū, atque adeo ad opera gratiæ, ac si naturæ cogruerent, ita dulciter promouet. Hinc sapienter colligit Sanctus Thomas 1. 2. q. 110. art. 4. gratiam esse in essentia animæ, virtutes autem in potentijs, vt fidem in intellectu, spem autem, & charitatem in voluntate: quoniam gratia tantùm dat esse supernaturale, per quam prius natura sumus accepti, & grati tanquam dilecti à Deo, & deinde sequuntur habitus in potentijs ad operandum dignè, vt decet filios Dei. Neque parum lucis adfert analogia, qua Sanctus Thomas 1. 2. quæst. 110. patefacit, vt charitas & gratia distinguantur realiter: sanè quod gratia sit, velut in naturalibus lumen intellectus. Vnde sicuti habitus naturales sunt virtutes illæ acquisitæ ad operandum secundùm perfectionem luminis naturalis, ita charitas, & reliqui habitus virtutum diuinitus infunduntur simul cum gratia ad operandum proportione debita ad illud gratiæ supernaturale. Tres enim sunt Scoti rationes. Prima, quòd quicquid ex cellentiæ tribuitur gratiæ, tribuitur & charitati, & è cōuerso; vtraque enim diuidit inter filios regni, & filios perditionis. Secunda, quod vtraque est forma aliarum virtutum: quare neutra potest esse informis. Tertia, quòd vtraque coniungit nos vltimo fini summa coniunctione, quæ potest esse in via. Sed profecto haud est difficile arietes hos authori suo obuertere. Ratio enim rerū, vbi non possunt separari, sumēda est inde, vbi separantur. Inter homines autem gratia, & charitas ita differūt, vt vna possit reperiri sine alia. Visu enim sæpe numero venit, vt quis

Aris. physi. 7.

Gratiæ subiectū.

Rationes Scoti diluuntur.

Ad primū Scoti.

vt quis sit alteri gratus, quem tamen non vicissim diligit, & solet quis alterum diligere, cui non est gratus: ergo quanquam inter nos, & Deum semper maritentur, sintque adeo indiuisæ sodales: quoniam, qui diligit me (inquit) diligetur à Patre meo: ratio nihilominùs ipsarum diuersissima præ se fert distinctionem realem. Nã etsi vtrique tribuatur diuidere inter filios regni & perditionis, diuersissimè tamen, & priùs natura hoc facit gratia, quam charitas. Ex eo enim quòd dilecti atque adeo grati sumus Deo, largitur nobis habitum charitatis, per quem ipsum redamemus, iuxta verbum Ioannis: Non quia nos priores dilexerimus, sed quòniam ipse prior dilexit nos. Item quanuis vtraque sit forma aliarum virtutum, & idcirco neutra possit esse informis, tamen in hoc vastissima etiã intercapedine distant: nam gratia est forma aliarum virtutum ratione subiecti: charitas verò ratione finis. Quod est dicere, gratia quia facit hominem gratum, tanquam obiectum dilectionis diuinæ, facit sequenter, vt opera eius sint grata & accepta Deo, iuxta illud. Respexit Deus ad Abel, & ad munera eius: id est, & ideo ad munera eius. Charitas vero, quia habet Deum immediatè pro obiecto, habet & opera aliarum virtutum, veluti omnium regina, referre in honorem & gloriã Dei. Ac denique, quanuis vtraque nos coniungat vltimo fini, & in hoc quoque plurimum disparantur, falsissimum est, quod vel per gratiam amemus formaliter, vel per charitatem simus formaliter grati.

Ad secun. capit. 18. Genes. 4.

Quanuis per opera charitatis, tanquam per merita augeatur gratia. Sed ex huiusmodi augmento sumitur aliud argumentum, quod charitas & gratia distinguantur, quoniam non eadem proportione augentur. Quocunque enim remississimo actu charitatis statim crescit gratia. Quoniam cuicunque merito correspondet certus gradus gloriæ, ad quam statim accepta tur homo: & cùm per gratiã acceptemur ad gloriam, fit, vt statim augeatur gratia. Charitas vero per actus remissiores ipsa non confestim augetur, vt Sanctus Thomas 2. 2. quæstione 24. & Theologorum plurimi confitentur. Accedit in testimonium distinctionis gratiæ & charitatis, quod gratia nunquam vocatur virtus, sicut charitas, sed sub diuersis nominibus vbique exprimuntur, vt capite iam proximo patebit, vbi & euidentius commonstrabitur, habitus esse distinctos.

CAPVT XVIII.
De eisdem causis formalibus, quomodò iustificent.



Ostquam visum est, vt gratia, & virtutes distinguãtur, quod necessarium erat ad intelligendum modum diuersum, quo ad iustificationem concurrunt, duo supersunt de ipsis constituenda.

Primum de infusione, & alterum de ratione formali, qua iustificant; & quod sint habitus infusi, quanuis non antea fortè ita constanter; tamen à tempore Concilij Viennensis pro comperto habetur inter patres, & Theologos, vti illic decretum est. Quo[illegible]quam plurimis est sacris testimonijs consonantissimum. Primum est ad Titum: Secundùm suam misericordiam saluos nos fecit per lauachrum regenerationis, & renouationis Spiritus sancti, quem effudit in nobis abunde per Iesum Christum saluatorem nostrum. Cuius simile & illud est: Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctũ, qui datus est nobis. Vox enim, infusio, donum aliquod, præter motum Dei, designat, quod in nobis permaneat: nisi quod primus locus ad gratiam propriùs spectat gratum facientem. Per misericordiã enim suam saluos nos facere, idem est, quod per charitatem, qua ipse nos diligit. Secundũ verò expresse loquitur de charitate, qua nos ipsum diligimus. Itã enim ait August. de spirit. & litera, cap. 32. Charitas Dei dicta est diffundi in cordibus nostris, non qua nos ipse diligit, sed qua nos facit dilectores suos.

Habitus infusi constituuntur sacris testimonijs.

Cõsensus patrum & Theologorum in hac re.

Tit. 3. & Rom. 5.

August.

Tertius locus est in prima Canonica Ioannis; Omnis qui natus est ex Deo, peccatum non facit: quoniam semen ipsius in eo manet. Verbum, manet: inhærentis habitus significationem gerit. Et quãuis virtutes etiam num semina bonorum operũ, sanè quorum sunt principia, dici possint, significantiùs tamen ac propriùs nomini seminis subijcitur gratia, per quã ex Deo Christo nascimur: sicuti naturali semine ex priori Adam. Et præterea, quia gratia est seminatio fructuum, sanè vnde opera nostra sint merita gloriæ. Accedit illud,

1. Ioan. 3.

Gratia, semen Dei.

Si

Ioan. 14. Si quis diligit me, diligetur à patre meo;
& ad eum veniemus, & mansionem apud
1. Ioan. 4. eum faciemus. Quod ipse idem exponēs
Euangelista in sua Canonica, ait: In hoc
cognoscimus, quod in eo manemus, & ip-
se in nobis, quoniam de spiritu suo dedit
nobis. Cùm ergo Deus præter generalem
illum modum, quo vbique est per essen-
tiam (vt aiunt) præsentiam, & potentiam,
singulariter in nobis dicatur persistere
per suum spiritum & charitatem, inexpli
cabilis est modus alius, quam per habitus
gratię & virtutum, quibus nos diuinitus
informat, adeò vt sancti Patres non ve-
reantur dicere, quòd sicut anima est vita
corporis, ita & ipse sit vita animę: nempe;
vt qui manet in charitate, in Deo maneat
quadantenus: vt materia in virtute formę
2. Pet. 1. & Deus in ipso, vt ait Petrus: Maxima &
pretiosa vobis promissa donauit, vt per
hoc efficiamini diuinæ consortes naturæ,
Ad Gal. 3. & illud Pauli; Quicunque in Christo ba-
ptizati estis, Christum induistis. Indui
enim Christum, compingi est veluti mem
brum, vt qui in eo renascitur; suam ipsius
imaginem moribus exhibeat per gratiam
& virtutes tali genitura susceptas. Et ad
2. Cor. 1. Corinthios: Deus designauit nos, & de-
dit pignus spiritus in cordibus nostris: id
Ephe. 1. quod repetit ad Ephesios, vbi ait, signati
estis spiritu promissionis sancto, qui est
pignus hæreditatis nostræ. Referta est hu
iusmodi elogijs sacra pagina; nam præter
hæc de gratia suprà, capit. 8. de fide pluri-
ma adsciuimus: & idem est de spe iudiciū.
Quare de gratia & tribus Theologicis vir
tutibus summa consensio est inter Theo-
logos, habitus esse infusos.

Cōclusio. Atqui maximum argumentum in hāc
D. Thom. sententiam sumitur ex infantibus bapti-
3. p. q. 69. zatis: sanè quos, cùm verè sanguine Chri-
art. 6. sti geniti sint Filij Dei, huiusmodi subsidia
in vitam spiritualem certum est participa
re: & cùm maturi non sint, vt per modum
actuum suscipiant; plus quàm coniectura
est, eadem illis impartiri per modum ha-
bitus. Vnde cùm essent quondam, qui cō-
trarium opinarentur, dicentes paruulos
ex eo, quod non sunt habiles & idonei ad
vsum eiusmodi habituum, nequaquam il-
lis infundi, sed tantùm recipere remissio-
nem peccatorum, atque peruenientes ad
vsum rationis tunc temporis virtute cha-
Cōc. Vië- racteris eosdem habitus recipere; Conci-
nense. lium Viennense sub titu. de summ. Trinit.
& fide Catholica, constitutioni Innocen-
tij in capit. Maiores, nouum magnumque
authoritatis pondus adhibuit, his verbis;
Nos autem attēdentes efficaciam mortis
Christi, quæ per baptisma applicatur pa-
riter omnibus baptizatis, opinionem se-
cundam, quæ dicit, tam paruulis, quā adul
tis conferri in baptismo informantem gra
tiam, & virtutes (distinguit inter gratiam
& virtutes) tanquam probabiliorem, &
dictis Sanctorum, ac Doctorū moderno-
rum Theologiæ magis consonam & con-
cordem, sacro approbante Concilio, du-
ximus eligendum. Consentienter sancta
modò Synodus, capit. 7. sess. 6. ait, merito Syno. Tridenti.
sanctissimę passionis Christi in ipsa iusti-
ficatione infundi iustitiam, hoc est, fidē,
spem, & charitatem, quæ est sicut prima
stola Euangelica, quā pro illa per Adā in-
obedientiam perdita, renati iubentur
candidam, & immaculatam seruare, vt eā
proferentes ante tribunal Christi, reci-
piant vitam æternam. Et Canon. 11. sub
anathemate explicatius censet, gratiam,
& charitatem in renatorum cordibus dif-
fundi, tametsi cōsultò de habituum nomi
ne nihil meminerit. Et quāuis de solis vir-
tutibus in genere pronunciauerit Syno-
dus, idem etiam sentiendum est de bonis
Spiritus sancti, quæ pronūciauit prophe-
ta sub septenario numero, requietura in
flore radicis Iesse, ac subinde suo cuiusque
modulo, & gradu in singulis eius mēbris.
Hæc enim Diuus Gregorius in principio Esai. 11.
super Iob agnouit in septem filijs suis di-
stincta à tribus virtutibus Theologicis
per tres eiusdem filias designatas. Quini-
mò quanuis de hoc nō sit tam vna omniū
sententia, tamen si fides habenda est San-
cto Thomæ, 2. 2. quæstio. 63. artic. 3. qua- S. Tho.
tuor præterea cardinales virtutes infun-
duntur cùm gratia Christi, qui sapientia il
la diuina est, de qua scribitur, quod sobrie-
tatem, & Sapientiam docet, & iustitiam, Sapien. 8.
& virtutem. His præhabitis de infusione,
quod primum huius capitis membrum
erat, considerate in causis formalibus iu-
stificationis conspiciendus est numerus,
ordo, & modus: ac demum, qua sint ratio-
ne cum materialibus dispositionibus con-
textæ. Etenim quemadmodum quatuor
statuebamus in sermone causarum mate-
rialium.

Primum, videlicet, ex parte Dei mouē-
tis, speciale auxilium, ac deinde tres mo-
tiones

tiones liberi nostri arbitrij: scilicet, fidei, spei, & charitatis, ita in eodem instanti tẽporis protinus subsequũtur alia quatuor, quæ causæ sunt formales diuinitus infusę: scilicet, gratia remittens peccatum per diuinam erga nos dilectionem, & tres habitus earundem virtutum, Deum habentes pro obiecto: vtpote, quibus in eum digne & meritoriè credimus, speramus, & amorem referimus nostrum.

Atqui quo naturæ ordine motiones illæ antecedunt gratiam, eodem prorsus infunduntur habitus in eodem instanti: putà, fides, spes, & charitas. Quocirca Sanctus Thomas quem ordinem posuit 3. p. quæst. 85. artic. 5. inter dispositiones nostras ad gratiam cum auxilio speciali, eundem 2. 2. quæst. 113. articul. 8. disponit in infusione gratiæ & virtutum.

S. Tho.

Sed (quantum ad modum iustificandi) prudenter internoscendum est ac dispiciendum, quod quanuis gratia & virtutes causæ sint formales iustificationis, haud tamen eodem modo, sed longè diuerso.

Modus iustificationis.

Bifariam enim vsurpare possumus hoc, quod est nos iustificari: vel potius eiusdẽ iustificationis duplex est effectus, & ratio. Dicimur enim iustificari, quia nobis condonantur peccata, atque adeo grati & accepti Deo reddimur, & dicimur iustificari, quia simul facultatem accipimus ad faciendum iusta.

Primum gratiæ per se formaliter attribuitur: alterum verò charitati, & reliquis virtutibus. Quamobrem, quicquid sentire libuerit de gratia & charitate, sint ne vna, an plures, non est vel sentiendum, vel affirmandum iustificari nos in primo sensu: id est à peccatis liberari per charitatem nobis infusam, nisi fortè vt effectus est, & minister gratiæ, vt statim dicturi sumus. Nam illa (quatenus charitas est) non est, qua à Deo diligimur: sed qua ipsum diligimus, & tamen non ignoscit nobis Deus delicta per hoc, quod ipsum diligimus, sed quia, teste Apostolo Ioanne, prior ipse dilgit nos, infundẽdo gratiam, qua dicimur dilecti: tãquam obiecta (vt sic dicamus) dilectionis erga nos suæ.

1. Ioan. 4.

Porrò idem docet Paulus ad Ephesios, vbi ait, ꝙ Deus prædestinat nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum, secundum propositum voluntatis suæ (non ergo nostræ) in laudem gloriæ gratiæ suę: in qua gratificauit nos in dilecto filio suo.

Ephe. 1.

Quem sermonem exponens August. de prædestinatione Sanctorũ, c. 18. æstimatè considerat illud verbum, secundum placitum voluntatis suæ; ne in tanto (inquit) beneficio gratiæ Dei, placito gloriemur volũtatis nostræ. Colligamus ergo, quod sicut in prima iustificatione, qua constituimur ex iniustis iusti, non iustificamur per nostrã iustitiã, ita neque merito amoris nostræ volũtatis, etiam si à Deo sit infusus, sed per gratiam voluntatis suæ. Iustificamur autẽ per habitus primũ cooperando nostræ iustificationi, deinde vt iustè, id est dignè, & meritoriè credamus, speremus, & amemus, ac denique operemur: quod quiuerat nemo ante gratiã. At verò, ad pleniorem sei huius intellectum, notandum est: Primùm, quod alia ratione charitas, quam gratia, opponitur peccato. Charitas enim aduersatur illi, sicut amicitia inimicitiæ in eodem subiecto. Qui enim diligit Deum, non offendit ipsum. Gratia verò & peccatum intrinseca ratione formali contraria sunt tanquam diuersa obiecta respectu Dei. Existere enim hominem in peccato, est ingratum esse, inuisumque & offensum Deo: esse autem in gratia, est esse gratum Deo, & acceptum. Quoniam intrinseca ratio peccati nõ consistit, vt nõnulli cogitant, in hoc, quod sit acceptum ad pœnam: ille enim est eius effectus. Sed quãuis nullum in peccatorem decretum esset supplicium, qui fecisset cõtra eius voluntatẽ, ingratus illi esset. Quo fit vt gratia gratum faciens ex diametro opponatur peccato, atque adeò formaliter per modum contrarietatis expellat ipsum, vt author est S. Tho. 1. 2. quæstione 113. articulo 2. neque aliter profectò expelli potest: non dico ita necessariam esse gratiam, vt sit qualitas, nam sine illa potuit nos Deus facere gratos, sed loquendo (vt aiunt) formaliter de gratia, nihil aliud est, Deum nobis peccata remittere, quam in suam nos gratiam recipere. Scio Scotum in 4. distinctione 1. quæstione 6. & distinctione 14. & 16. contrarium opinari de potẽtia saltem Dei absoluta. Quia sicut potuit (inquit) creare hominẽ in meris naturalibus sine gratia & peccato, ita potest & peccatum taliter remittere, vt restituatur sine gratia ad pura naturalia. Sed profectò contrarium est multo probabilius, nempe quod quanuis posit homo condi in naturalibus, tam culpa, quàm gratia

Charitas & gratia opponuntur peccato.

Ratio peccati.

Non probatur sententia Scoti.

gratia vacans (quod est medium inter ista contraria) in quo homine, vt primum peccatum nullam expelleret gratiam, ita neque si primùm reciperet gratiam, illa depelleret peccatum, tamen postquam quis illud commisit, certè male est intelligibile, quod possit remitti, nisi per dilectionẽ Deus eum diligat, qui sibi erat offensus, atque adeò per hoc, quod recipiat eum in gratiã. Est veruntamen de potentia Dei absoluta vanum disputare. Si enim gratia prius infunditur quàm fides, & fides quã charitas, quomodo gratia potest esse idẽ, quod charitas?

Profectò facilius adduci possem, vt crederem, gratiam, nullam esse qualitatem distinctam, quàm vt opinarer, eandem esse, quæ charitas. Tertiò hic tandem, quò de causis iustificationis summũ addamus verbum, consideratè cernendum est, quo se habeant modo naturales dispositiones ad causas formales.

Ordo causarum materialium.

Et primò, vtrùm idem sit motus dispositionis ad gratiam, & quo nos Deus iustificat. Atqui secundùm Scotum, & illos qui introducunt meritum congrui, nulla est difficultas: quoniam motus dispositionis est à facultate ipsa, & vigore naturæ per solum cõcursum generalem Dei: post quem Deus per se solus infundit gratiam iustificantem. At vero si dispositio ipsa est motus Dei peculiariter nos trahentis, dubium est, vtrùm Deus infundendo gratiam moueat nos simul ad recipiendum eam, vel priùs nos moueat, quã infundat. Et ratio dubitandi ex vna parte est, quòd dispositio debet præcedere formam, & ita Sanctus Thomas 1.2. quæstione 109. articulo 6. dicit quod præparatio ad gratiam fit per auxiliũ speciale, quasi sit alius motus præuius. At verò ex altera parte difficile est explicatu, postquam dispositio, & ipsa iustificatio eodem momento fieri possunt per infinitam virtutem Dei, (vt author est idem Sanctus Thomas eadem 1.2. quæstione 113. artic. 7.) quomodo eodem punctotemporis possibile sit, vt prius ordine naturæ sit motus dispositionis, quàm infusio gratiæ. Et augetur dubium ex dictis eiusdem in eadem quæstione proximè citata articulo 6. vbi ait, quod iustificatio est quidam motus, quo anima mouetur à Deo ad remissionem peccati, ad quam proinde quatuor requiruntur: scilicet, gratiæ infusio, quæ accipitur ex parte motionis diuinæ. Secundò, motus liberi arbitrij per fidem in Deum.

An idẽ motus sit dispositionis ad gratiã, & quo iustificamur.

Tertiò, motus eiusdem liberi arbitrij in peccatum. Et quartò tanquam effectus est remissio peccatorum. Et idem expressiùs adhuc repetit articul. 8. dicens, quod Dei mouentis motio est gratiæ infusio præcedens motus nostros. Ex quibus verbis consequens apparet, dispositiones illas liberi nostri arbitrij nullatenus præcedere infusionem gratiæ. Et præterea colligitur, quod non est aliud auxilium speciale, quam ipsa infusio gratiæ. Vbi Lutherani protestantes dicunt esse anfractus in doctrina Scholastica Philosophiæ, vbi non potest planè intelligi: cùm tamẽ res est, quæ plebibus plana, ac pręuia deberet esse.

Ad hoc tamen, quia punctum hic delitescit huius controuersiæ, per dispositas propositiones ex ordine respõdebimus. Solutio quæstio.

Primùm. Non sunt omnia mysteria populis prædicanda, & euulganda, quę in Scholis vtiliter discutiuntur, at sunt nihilominùs nonnulla creditu necessaria in materia iustificationis, quæ nequeunt nisi per philosophum explicari. Prædicandum (inquam) plebi est, quod vt nemo rationis compos valet, nisi per gratiam Christi, iustificari, ita nullum Deus vi cogit, sed iuxta suam naturam liberè ad se trahit. Et pręterea, quod cùm sit virtutis infinitæ, subitò potest honestare pauperem, hoc est, simul & cor hominis emollire, & à peccato diuellere, atque sibi per gratiam reconciliare. Et hoc satis est, populus auscultet & credat. 1. Proposi.

¶ Maiores autem, qui expositi sunt, vt rationem reddant eius, quæ in nobis est, fidei, nihil aliud quàm operæ pretium faciunt, si per philosophiam, licèt non vulgo, sapientibus tamen explicare studeant, quemadmodum in vno instanti hæc cohęreant, vt à Deo moueamur, & simul eius recipiamus gratiam, sicuti iam ipse Bucerus fatetur pœnitẽtiã ordine naturæ pręire gratiæ, per instinctum Spiritus sancti. 1. Petr. 3.

Sit ergo secunda propositio. Auxiliũ speciale, per quod disponimur ad gratiã, nõnunquam põt tempore ipsam præcedere. Diximus em̃ paulò ante pręparari nos quãdoq; à Deo gradatim antequã perueniant ad verã contritionẽ, quæ est dolor peccatorũ propter Deũ: eodem enim instanti,

stanti, quo per motum specialem Dei hęc fit, infunditur gratia. De alijs ergo dispositionibus tempore præcedentibus liquidum est, vt sint diuersi motus per auxiliũ speciale ab infusione gratiæ, sed de vera contritione, quæ simul fit cum infusione ipsa, qualis (verbi gratia) fuerit conuersio Pauli, subnittam tertiam propositionẽ, quam fuisse arbitror, & mentem Sancti Tho. & omnino rei veritatem, nẽpe quod Deus infundẽdo gratiam simul mouet, ac præparat liberum arbitriũ ad acceptãdũ. Verba sunt S. Thomæ, quæst. iam nunc citata, articul. 3. Atqui parum refert sint ne duo motus, an vnus, quo nobis, & gratiã infundit, & auxiliatur vt moueamur in ipsum, eundem acceptantes, & recipientes. Quamobrem motus liberi arbitrij nõ præcedit gratiam simpliciter ordine naturæ, sed cum limitatione, id est, in genere causæ materialis: in genere enim causæ efficientis, gratia præcedit. Appositissimũ arbitror exemplum de vento, qui dum impetu ingruit in fenestrã clausam, intrãdo aperit, & aperiendo intrat. Nihilominus in genere causæ efficientis, nõ quia aperit, intrat, sed motu, quo intrat, aperit. In genere autem causæ materialis, prius natura est apertio, quoniam nisi aperirętur fenestra, aula non reciperet ventum. Ita ergo in proposito non est intelligendum, quod prius natura simpliciter, in genere causæ efficientis moueamur à Deo, quam gratia infundatur, sed infundendo mouet nos, vt recipiamus. Et hic est sensus verborum Sancti Thomæ articul. 8. & ad secundum argumentum, vbi ait, quod dispositio respectu subiecti, præcedit receptionem formæ: & hoc modo dispositiones præcedũt gratiam; si tamẽ consideremus ex parte agentis, priùs natura est infusio gratiæ, per quam mouet subiectũ, vt recipiat. Atque idem est, quod aiunt philosophi, formam substantialem secum adferre suas dispositiones: vt forma ignis substantialis secum adfert calorem, qui manet in igne genito. Nam quæ præcesserunt in aqua, ipsa corrupta, corrumpuntur, si accidentia sint in toto composito.

Exemplũ de vento.

Exẽplum ex philosophis.

Per hæc soluitur insigne Dubium, de quo non parua fuit disputatio inter Theologos Concilij, an fides, spes, & charitas, quæ infunduntur in iustificatione, sint cẽsendæ causæ formales iustificationis, atque adeo, vbi ait Paulus, arbitramur iustificari per fidem, vtrum fidei nomen designet causam formalem, an verò solam dispositionem, quia, scilicet, remittuntur peccata, & ex iniustis efficimur iusti, atque adeò nominamur, & sumus accepti Deo ad vitam æternam: tanquam filij ad hæreditatem. Habitus autem virtutum, putà, fidei, spei, & charitatis nullatenus isto modo sunt causa formalis, non solum quod posteriùs ordine naturæ infundantur, quam gratia, sed quia per se ipsi, nec remittunt culpam, nec faciunt hominem gratum, sed solùm facilem, quinimò potentem ad credendum, & amandum dignè, & meritoriè.

An fides sit causa formalis.

Qua ratione proprijssimè dicuntur inhærens iustitia. Est enim iustitia (authore Aristotele) virtus, qua quis aptus est, & propensus ad ea facienda omnia, quæ iusta sunt. At verò de actibus earundem virtutum dubitatio est, an causæ censeri possint formales remissionis peccatorum. Potest enim cuipiam fortè probatior apparere pars negatiua: eò quòd eiusmodi actus præcedant gratiam in genere causæ materialis.

Aristot. de iustitia. Ethic. 5.

At verò cuiuscũque Scholæ sequamur viam, citra controuersiam consentiẽdum est, actus virtutum esse modo quodã causas formales remissionis, non principales & per se, sed tãquam ministros seu instrumenta gratię. Nemo enim Theologorum negare potest, quin contritio, putã dolor, quatenus gratia informatus, sit causa remissionis peccatorum. Neque id Scotus negasset, quoniam pœnitentia est virtus remittendi peccata. Attamen in via Sancti Thomæ res est dilucidior, nam actus ipse cõtritionis, putã dolor propter Deũ, in genere causæ efficientis sequitur gratiam. Vnde eadem quæstione 113. articu. 3. vbi ait, iustificationem impij fieri, Deo mouente hominem ad iustitiam, clarè docet, motionem liberi arbitrij esse causam formalem remissionis; & articul. 6. dicit præire infusionem gratiæ: deinde sequi naturę ordine motũ liberi arbitrij in Deũ per fidem.

Scotus.

S. Tho.

Tertiò, in peccatum: & tandem quartò, est consummatio seu peruentio ad terminum motus, qui est remissio peccatorum. Et io tertio argumento expresse ait, quod remissio peccatorum consequitur motum liberi arbitrij in Deum, & in peccatum,

catum, tanquam effectus ad causam; idemque repetit articul. 8. est ergo actus fidei, & eadem ratione, spei, & charitatis, scilicet pœnitentiæ, causa formalis: per quas virtutes gratia operatur ad remittendum peccata. Atqui si quis hæsitauerit, vtrùm sit priùs gratiæ infusio & virtutum, an remissio peccati? Videtur enim ex vna parte infusio præcedere, quia est causa remissionis: ex altera remissionem fieri priùs, quia peccatū contrariatur gratiæ. S. Tho. respondet ibidem optimè, quod quemadmodum in naturalibus, dum sol illuminat aerem, ex parte quidē subiecti aeris, priùs natura est purgari à tenebris, quàm lumē recipere: sed ex parte agentis è conuerso, priùs natura est illuminare, nam per lumē expelluntur tenebræ. Quinimò quoad substantiam vnus sunt motus. Per hæc compertissimum & constitutissimum fit principale propositum huius nostri instituti, quod capit. 12. cæpimus explicare: scilicet, quomodo id quod nos iustificat, est fides quæ per charitatem operatur.

1. 2. q. 113. ar. 8. ad primum.

Fides quæ per charitatem operatur.

Nam cùm iustificatio sit motio ad iustitiam, motio illa incipit simpliciter à Deo per infusionem gratiæ, sed primus in nobis virtutis motus, quo à Deo eidem gratiæ recipiendæ admonemur, est fidei ingenerantis, mox spei, deinde charitatis detestantis peccata, quæ vltima est dispositio, & virtus eiusdem gratiæ ad remouendum peccata.

Dispositiones meritoriæ supra, c. 12. & lib. 3. c. 9.

Secundò constat, vt actus ipsi, per quos mouente Deo iustificamur, sunt meritorij de condigno, non quidem gratiæ, ordine naturæ præcedentis, sed tamē gloriæ, ad quam per eandem gratiā acceptamur, vt author est Sanctus Thomas Prima Secundæ, quæstione 112. articulo 2. ad primum argumentum, & quæstione 113. ad tertium, itaque gratia non est merces operum, vt ait Paulus, sed tamen gloria est merces, licet dicatur etiam gratia, quia Deus dat nobis velle, & operari: gratia enim eodem instanti quo infunditur, operatur, vt ait ibidem Sanctus Thomas.

Attritio non fit cōtritio.

Tertiò patescit, quomodo attritio propriè nunquam fit contritio ex obiecto: quia idem actus numero non mutat obiectum, nisi dicatur extrinsecè contritio, adueniente gratia. Elucet ex his tandem intellectus confessionis Sanctæ Synodi Tridentinæ, capit. 7. vbi fidem, spem, & charitatem posuit in causis formalibus. Si enim referatur ad habitus, verissimū est, quia per illos efficimur formaliter potentes meritoriè faciendi iusta, & si ad actus, per illos etiam modo exposito formaliter iustificamur: sed de Synodo adhuc paulò post explicatiùs.

CAPVT XIX.

De causis formalibus iustificationis aduersus Lutheranos.



CAVSIS itaque iustificationis ex Catholicorum Theologia, vt antiqua, ita probatissima, constitutis, de quarum ratione haud grande inter ipsos dissidium est, agenda iam res est cum aduersarijs. Animaduertenda enim tria dogmata sunt, & expendenda, quæ de causis formalibus prædicant.

Primùm dicere prætendunt, quod non ita remittuntur iustificatione peccata, vt tollantur: sed solùm quod à Deo non imputentur.

Secundùm, quod nulla in nobis inest iustitia formaliter, per quam fimus iusti, id est, accepti Deo, & digni vita æterna. Et tertiū, quod omnes quotquot fuerūt, eruntque iusti post peccatum Adæ, tales sunt formaliter per iustitiam Christi, quæ omnibus imputatur, vt singulorum propria. Primum quidem pūctum, quatenus ad peccatum originale spectat, patentissimum est apud ipsos, vt lib. priori, cap. 11. & 12. visum est. Putā, non ità remitti in baptismo, vt prorsus tollatur: sed de actualibus variè & lubricè loquuntur. In colloqui Vuormariensi dissimilem statuebāt rationem inter originale & actuale, nempe, quod actualis culpæ, cùm actu trāseat, nō manet nisi reatus: quo soluto, nihil restat peccati, imò nec reatus vllus pœnæ, nam aiunt, per fidem simpliciter peccata condonari. Sed de peccato originali, diluto per baptismum reatu, manet actu insul tus ille concupiscentiæ, quem dicunt esse Deo odibile peccatum. Ingiter enim glossant remissionem peccatorum, & iustificationem, per hoc quod fide iusti reputamur propter Christum. Verba sunt in Apologia Augustana, artic. 6. de iustificatione. Placet obedientia (videlicet, iustificato-

Lutheranorū imputata iustitia.

ficatorũ) erga legem, & reputatur quædam iustitia. Et Melancthon in apologia identidem replicat, quòd quanquam in iustificato sit renouatio inchoata, tamen hærent adhuc in natura reliquiæ peccati. Et rursum: Propter fidem in Christum non imputatur nobis hoc, quod deest impletioni legis. Et in libello Imperatorio, vbi limitatiùs videntur loqui, adhuc inculcant verbum, reputari. Cùm enim dicant in omni opere bono iustum peccare, manifestè ex ipsis colligitur, nullum simpliciter esse iustum apud Deum: sed id tantùm venire nomine iusti, quod Deus propter suã misericordiam non imputat nobis peccata nostra. Si enim officia, quæ in gratia facimus, peccata (vt aiunt) de se omnia sunt, consequens fit, vt neque peccata verè remittantur, sed tantùm non imputentur. Quo nimirùm, verbo crebertissime vtuntur, vt sub quo venenum abscondant: videlicet, quod vti iudices humani iustos sæpe legitimè eos pronuntiant, qui verè non sunt tales, ita sit apud Deum: atque adeò in hoc sensu legunt illud, Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatũ: Et, credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam, & his similia: atque ideò nobis imponunt ac improperant, quòd censeamus non indigere misericordia, & gratia Dei, nisi in primo puncto iustificationis, quia docemus opera iustificati nulla opus habere remissione. Hoc autem punctum non est, cur nos hic diu remoretur. Satis iam dictum est; non legerent isti forsan in libro de perfectione iustitiæ Augustinum, cuius verba sunt. Certè iustus est Deus: negari non potest. Imputat autem Deus homini omne peccatum, quia nec peccatum est, quicquid non imputabitur in peccatũ. Collige ergo, qualiter quod Deus non imputat, id facit, vt peccatum non sit. Ideo quod dicunt, ridiculum est, vbi ait Christus, Pater sanctifica eos in veritate, sermo tuus veritas est, & si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. Ex quibus verbis veritatis infert Apostolus, quòd nihil nunc damnationis est ijs, qui sunt in Christo Iesu, qui non secundum carnem ambulant. Neque verum tũc esset, quod ait Ioannes: Scitis, quia ille apparuit, vt peccata tolleret: Et, ecce agnus

Psal. 31.

August. de perfect. iustitiæ.

Testimonia Scripturæ.

Dei qui tollit peccata mundi. Igitur verba illa: Beati, quorum tecta sunt peccata, & quibus non imputauit Dominus peccatum: adeò non insinuant vllum superesse in homine peccatũ, quod Deus celet, aut quod imputari possit, vt intelligentibus naturam infinitæ suæ bonitatis & veritatis, euidentissimè demõstrent, idem pollere tecta esse, & non imputata, quod funditus esse abolita. Nam si vel minima inesset ratio culpæ, nunquam illam aut suprema bonitas cõtingeret, aut summa veritas non imputaret. Etenim misericordia (inquit Propheta) & veritas obuiauerunt sibi: id est misericordia & iustitia inseparabiliter sunt complexæ. Et ideò licet misericordia eius præueniat nos, ita tamen vt voluntatem nostram excitet ad faciendum iustitiam, & iudicium, videlicet, & per pœnitentiam, quod opus est, & suum operantis, & nostrum cooperantium, culpa expungatur, ac denique pœnitentiæ fructibus debitorum reliquiæ persoluantur. Optimè ergo confessum modò est à sancta Synodo, sessione. 6. cap. 7. quod cùm iustificamur, non modò reputamur, sed verè iusti nominamur, & sumus. De secundo etiam articulo, nimirùm, de iustitia inhærente, variè etiam sunt Lutherani locuti. Neque vnus sensus est negantium inhærentem iustitiam: sed certè duplex, id quod attentione considerandum est. Nam voce iustitiæ inhærentis, non tantum infusos à Deo habitus, verũ & actus ipsos, quibus nutu, & motione Spiritus sancti probè operamur, possumus concipere. De habitibus apud istos nullus habetur sermo. Quin fidem, qua iustificamur, nõ agnoscunt esse habitum quiescentem; sed actũ & apprehensionẽ misericordiæ Dei, quamuis actũ ipsum ait art. 1. Luther us à solo Deo infundi: nec nomine gratiæ aliud intelligũt, quã per aduerbium, gratis; licet iam incipiant dicere, quod eadem fides sit gratia. Nec de charitate aliud explicant, quàm quod ait Paulus diffundi in cordibus nostris. Quin frequentiùs vtuntur modo loquendi Magistri: scilicet, quod Spiritus sanctus datur.

¶ Basil. super Psal. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c. habet sententiam post historicã veritatem: Propheticis oculis noui testamenti data gratia,

Pœnitẽtia opus Dei & nostrũ.

Synod. Trident.

De iustitiã inhærente cap. 18.

Psalm. 31. folio. 91.

 suppe-

suppeditstaque per Spiritum sanctum credentibus peccatorũ remissione præuisa, beatos illos vocat, vtpote qui liberationem à peccatis accipiant. Beati quorũ remissæ sunt &c. Lamentis (inquit) & lachrymis intabescens, beatos illos voco, qui per benignitatem Domini citra molestiam peccatorum suorum sunt consequuti remissionem. Pro captu autoris solutio constat: Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis.

¶ Hic autem de inhærente iustitia hanc saltem conclusionem statuimus, quin & monumentis Patrum, & Ecclesiæ sanctionibus secundùm testimonia sacræ Scripturæ fixum semper, confessumque orthodoxis monstrare adornamus: nempe iustitiam Dei, id est, quæ effectus eius est, nobis inhærere, in hoc sensu, quòd præter generalem eius influentiam, quâ vniuersum gubernat, speciali nos fauore & numine adiuuat ad sua ipsius iussa dignè faciendum. Itaque siue hoc fuerit per habitus infusos, siue per actualem succursum, hic tamen fidei articulus est, quòd operum iustitia, quæ nos facimus, sua ipsius est, peculiari nos subsidio promouentis. Est enim eũ primis condemnatio Mileuitani Concilij sub anathemate, capite 3. gratiam, qua iustificamur per Iesum Christum Dominum nostrũ, ad solam remissionem peccatorum valere, quæ iam commissa sunt, non etiam in adiutorium, ne committantur. Et canone 4. & 5. explicatiùs quoque subscribitur, gratiam Dei non solum esse necessariam ad intelligentiam mandatorum, sed etiam, vt quod faciendum cognouerimus, etiam facere diligamus, atque valeamus: neque solùm vt faciliùs possimus, sed simpliciter vt legem possimus implere, gratiam cælitus debeamus postulare. Est ergo confessio Catholica, gratiam Dei (vtcunque id fuerit) nobis inesse, seu in habitu seu in actu. Et ita semper intellexit Ecclesia: Sine me nihil potestis facere. Et non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: scilicet, de speciali auxilio: & Deus est, qui operatur in vobis velle, & perficere pro bona voluntate. Et, Gratia Dei sum id quod sum: gratia autem eius in me vacua non fuit, sed abundantiùs illis omnibus laboraui, non ego solus, sed gratia Dei mecum. At gratiam iustificantem, per quam sumus, id quod sumus, manere in nobis ad opera, quæ non sunt ipsius tantùm, sed ipsius cum libero arbitrio, constantissimum, & sanctis Patribus sanctissimum est. De quo libro de gratia & libero arbitrio, capite 4. Augustinus. Homo ergo gratia iuuatur, ne sine causa voluntati eius iubeatur. Vnde Psalmista, adiutor meus esto, ne derelinquas me. Quod optimè obseruans illic, capite 6. subdit, necessarium esse homini, vt gratia Dei non solùm iustificetur impius, id est, ex impio fiat iustus, sed etiam ne derelinquatur: vt iustificatus ambulet cum illa gratia, & incumbat super ipsam, ne cadat, iuxta illud: Quæ est ista, quæ ascendit dealbata, incumbens super fratruelem? Hanc inhærentem iustitiam bipartitò explanauimus, consultissimam determinationem sanctæ præsentis Synodi Tridentinæ exponentes, capite 7. vbi anathema eum censet, qui inhærentem iustitiam non confiteatur, nempe auxilia, quæ virtute baptismi & iustificantis gratiæ Deus impendit iustificatis ad operandum. Et ideò quicquid sit de habitibus, hæreticus exhinc habendus est, qui iustitiam inhærentem negauerit. At quamuis nomen habitus subticuerit (quia non duxit illos sub anathemate sancire) tamen vtendo nomine infusionis fidei, spei, & charitatis, & appellando inhærentem iustitiam, stolam primam restitutam pro illa, quam Adam perdiderat, probatissimum habet, auxilia huiusmodi nobis ferri per infusos habitus, quibus Christum induimus: adeò vt ingentissima iam sit temeritas habitus negare.

Concilium Mileuit.

Testimonia Scripturæ.

Cant. 8.

CAPVT XX.

De iustitia Christi imputata nobis.

HAC denique bipartita ratione inhærentis iustitiæ informati, paratiores in litem descendimus, quam nobis inferunt Lutherani de imputa-

puta-

putatione iustitiæ Christi, deque imperfectione & inchoatione nostræ. Tertium enim punctum, quo à nobis de formali iustitia dissident, est, quòd iustitia, per quam sumus formaliter iusti, non sit iustitia, quæ nobis inest: sed illa, quæ formaliter inest Christo: quæ quidem nobis imputatur, ac si eandem nos ipsam fecissemus. Quod verbũ popularissimũ est, & quod in cortice auditum, nõ potest nõ esse plausibile. Nihil enim aliud primo sonitu præ se fert, quàm quòd opera nostra non sunt causa & merita nostræ ipsorum iustificationis, quo nihil magis dici potest orthodoxum & sanctum. Sed tamen perquàm necessarium est perspicere, quam isti religionem abdunt sub nomine imputatæ iustitiæ Christi. Quod verbum mihi semper suspectum, in suspicionem deruli coram sancta Synodo: prodens, quanta qualiaque isti conficiant ex hac sua imputata iustitia. Quæ posteà alij, me peritiores, diligentiore disputatione perpenderunt. Sed Reuerendi, ac orthodoxi Canonici Colonienses, quos, ceu clypeum & murum fidei, honoris gratia nomino, qui primum cap. iustificationis aiunt esse remissionem & ablutionem peccatorum per imputationem iustitiæ Christi. Et paulò inferiùs: Iustificamur (aiunt) à Deo iustitia duplici, tanquam per causas formales & essentiales. Quarum vna & prior est consummata Christi iustitia, non quidem quomodò extra nos in ipso est, sed sicut, & quando eadem nobis (dum tamen fide apprehenditur) ad iustitiã imputatur, aliter verò iustificamur formaliter per iustitiã inhærẽtem, quæ remissione peccatorũ simul cum renouatione Spiritus sancti, & diffusione charitatis in corda nostra secũdũ mensurã fidei vniuscuiusq; nobis donatur, infunditur, & fit propria. Et subditur: Cui tamẽ inhærẽti iustitiæ (quòd sit imperfecta) nõ innitimur principaliter, sed ea tã quã interiori quodã experimẽto certificamur, nobis (qui talẽ renouationẽ spiritus nostri in nobis sentimus & experimur) remissionẽ peccatorũ factã, & Christi consummatã iustitiã nobis imputari, atque ita Christum per fidem in nobis habitare. Profectò non potest in his verbis non desiderari aliquid, quò aduersariorum falso sensui explicatiùs cõtradiceretur. Et primò vt à minori incipiam: putà, à ratione & proprietate causæ formalis, hæc quidem ratio illi iustitiæ, quæ est in Deo, aut in Christo, quatenus est homo, minimè congruit respectu nostri. Formalis enim causa (vt inter Philosophos & Theologos probatissimum est & receptissimum) est res illa, vel qualitas, quæ est in subiecto: sicuti anima est forma hominis: lumen, forma aëris luminosi: calor calidi, & albedo albi. Dicitur enim forma relatione ad materiam, cui inhærendo dat esse: iustitia verò, qua Christus formaliter est iustus, sicuti iustitia Dei (quæ sui ipsius est essentia) nobis non inest: quomodò ergo formalis esse potest causa nostræ iustificationis? Quis ita philosophetur, vt dicat formalem causam illuminati aëris esse lucem, quæ inest Soli, aut formam calefactæ aquæ, esse calorem existentem igni? Pari ergo modo, vti aër non est clarus per lucem formaliter, quæ est in Sole, sed per lumen à Sole in se receptum, constantissimum est, neque nos esse formaliter iustos, acceptos, & gratos Deo per iustitiam, quæ est in Christo: sed per illam, quam in nos ipse induxit. Sunt enim distinctæ præpositiones, notæ, quibus inter causam efficientem, & formalem discernimus. Sumus quidem iusti à iustitia Christi, tanquam à causa efficiente, non tamen per ipsam, tanquã per formalem. Plato fuit, qui causas formales ponebat separatas ab indiuiduis, qua phrasi sæpe vsus Augustinus, vt paulò ante dicebamus, ait, nos esse bonos bonitate, quæ est in Deo, & sapientes, &c. Sed hoc tamẽ intelligẽdũ est ex eo, quòd bonitas, & sapientia nostra, participatio est quædam illius, quæ est in ipso. Et ita dicitur charitas nostra, & iustitia nostra, quia gratia & virtutes nostræ sunt participationes benignitatis suæ. Exemplum est in vita animali. Manifestum enim est, nos viuere vita Dei, in ipso enim viuimus, mouemur, & sumus. Si autem sic intelligas, Dei, quasi vita, quę formaliter est in Deo, sit illa, per quam nos formaliter viuimus, quid absurdius? Intelligitur ergo vita Dei effectiuè, id est, vita animę, quã ipse nobis produxit. Quæ quãuis ex parte sui, quę indiui-

Lutheranorum imputata iustitia.

Colonienses canonici.

Basilius de pœnitẽtia folio 1194 lit. A.B.

indiuisibilis est, nullam recipiat differentiam, tamen ex diuersa dispositione materiæ, alij alijs indole præstant, vel ingenio: & alij vtique sunt meliùs, quàm alij nati. Atque ita est de gratia sentiendum. Potest & iustitia Christi (inquantum est homo) significanter dici causa exemplaris, vt capite. 9. dicebamus: quia prædestinauit nos Deus, conformes fieri imagini filij eius. Præterquàm, quòd est causa meritoria, & suo gradu efficiens, vt ibidem explicatum est: formalis autem non item.

Christus causa exẽplaris, meritoria, & efficiẽs nostræ iustificationis.

Secundum argumentum.

At verò non adeò de modo loquendi litigarem, si in re nihil abditum esset periculi. Prædicantes enim sola nos iustificari iustitia Christi, quæ dum fide apprehenditur, nostra reputatur, omnem respectum & rationem iustitiæ, quæ in nobis est, excludunt. Vnde quæ putas conficiunt dogmata? Conficiunt (inquam) primùm ita omninò per iustitiam illam remitti nostra delicta, vt nulla sit ampliùs necessaria nostra per suam gratiam satisfactio. Quoniam omnis planè noxa condonatur cuicunque fide apprehendenti iustitiam illam quę in Christo est. Itaqué quàm fuit in ipso sufficiens, tam volunt in nobis sine respectu nostræ dispositionis esse efficacem. Quo effosso cuniculo ad arcem confessionis subruendam prorepsere. Atque adeò secundò inferunt, primam iustificationem in omnibus esse æqualem gratiam. Nam dicunt, non iustificari nos formaliter, per hoc, quòd à Deo moueamur motu liberi arbitrij in se, sed per illam formaliter iustitiam, quæ est in Christo, sola fide apprehensa, id est, credita. Hæc igitur ne nos admittamus absurda, contrariam stabilimus hanc conclusionem, nimirum, quòd quamuis non iustificemur per charitatem (vt suprà fati sumus) qua nos Deum prædiligimus, sed qua nos ipse prior diligit, non tamen per charitatem, quæ ipse est, aut quæ est in Christo, quatenus est homo, formaliter sumus iusti, sed per gratiam, quam sua in nos dilectione communicat, impartiturque nobis secundùm mensuram fidei, sed eius fidei, quæ per charitatem operatur, per quæ, scilicet, nos opera disponit, trahit, & conuertit. Hac enim de causa à nobis exigit fidẽ, spem, charitatem, & pœnitentiam in nostra iustificatione, vt secundùm modulum, & quantitatem huiusmodi præparationis largiatur & gradum gratiæ, per quã sumus formaliter iusti, atque ad tantum gradum gloriæ accepti, quatenus est ille gratiæ. Et quamuis hoc optimè intelligitur ab ijs, qui agnoscunt gratiam habitum esse infusum, tamen vt quisque pertinacissimè adnegauerit habitus, nihilo secius (nisi velit errare) fateri debet pro modulo suæ cuiusque cooperationis, & dispositionis disparem gratiam formaliter iustificationis peccatores à Deo recipere: id est, amore inæquali diligi, reconciliarique à Deo: in domo enim Patris mei mansiones multæ sunt: sicuti in patria, ita & in via. Et est allusio pulcherrima Pauli, de stellis, quarum altera differt ab altera in claritate. Quemadmodum enim astra omnia ab vno sole splendorem excipiunt, quodlibet tamen secundùm suam qualitatem: prout magis, minùsve vnum quodlibet diaphanum est, & solidum, ita & ab vna iustitia effectiuè Christi (quæ Sol in se est absque mensura patentissimus) modulos diuersos gratiæ eo tunc, dum iustificamur, recipimus. Quam gratiam cum cæteris donis largitur nobis Christus, quantum sinus cordis nostri ipso nos præueniente, expandimus. Nam aperi (inquit) os tuum, & implebo illud. Quocirca non solùm recipiet vnusquisque in patria, prout gessit in corpore, secundùm opera sua, quibus post infusam gratiam operam dat augmento ipsius: sed etiam secundum illa, quibus se diutina ope disposuit ad eius primam infusionem: tametsi ratione sacramenti in re exhibiti certus conferatur gradus. Hæc demum ex illo verbo Euangelij confirmantur, Qui diligit me, diligetur à Patre meo: inde enim colligitur, quòd quantum quis diligit, diligetur: id est, quantum insinuanti se nobis per suum amorem Deo, liberè nos moueri permittamus, tantus erit amicitiæ gradus, secundùm sententiam Augustini, de gratia & libero arbitrio, capit. 9. super illud: De plenitudine eius nos omnes accepimus. Cuius verba subtexam. Ex eius itaque plenitudine accepimus pro modulo nostro tanquam parti-

Lutherani negant satisfactionem & dispositionem.

Catholica conclusio.

Simile ab astris.

Gratiam Christus nobis dispensat. vi de lib. 2. c. 9. huius explicationem.

Solutio cõtrariorũ.

particulas nostras: sicut Deus partitus est mensuram fidei. Superest ergo vt verba, quibus nos perstringere arbitrātur, examinemus. Aiunt iustitiam nostram imperfectam esse, & ideo inniti iustitiæ Christi, per quam nobis imputatam, simus Deo accepti. At verò, si id intelligant de præparatorijs operibus nostris, qua ratione gratiam antecedunt; neque nos talem perfectionem illis tribuimus, vt gratiæ sint merita, quod iam in superioribus, cap. 13. sæpissimè confessi sumus. Nihilominùs quando sunt opera Dei mouentis nos, illam perfectionem habent, vt per ipsa nos ad se conuertat, & præparet recipiendæ suæ gratiæ, iuxta nostræ cooperationis feruorem. Si tamen id intelligatur de operibus hominis gratia iam persusi, indubitatò negamus esse imperfecta, eo sensu quo ipsi cogitant. Quinimò quicunque minimus gradus gratiæ Dei iustam habet perfectionem ad constituendum nos in sua amicitia, ita vt omnem prorsus deleat inimicitiæ rationem. Fatemur itaque gratiam nostram imperfectam esse, comparatione ad illam quæ est in Christo, primò in intensione: sicut lumen aeris imperfectum est respectu lucis solis. Quinimò hoc modo & gratia vnius iusti differt à gratia alterius, & prętereà interest, quòd gratia Christi est gratia capitis, qua fuit gratus tanquam Redemptor mundi, & causa nostræ salutis, nostra verò est gratia membrorum, ex illa nobis impartita, quæ vnicuique est peculiaris. Est nihilominus homo per quemcunque minimum gradum gratiæ ita amicus Dei, vt nullum sit aliud necessarium supplementum: quia ipsa eadem gratia est Christi effectus, qua ꝓpriè denominamur, & verè sumus dilecti filij Dei, atq; adeò hæredes regni. Quocirca haud imus inficias, iustitiam Christi imputari nobis. Sed hoc tamen nihil aliud est prorsus, quàm infundi nobis gratiam, & donum, quibus efficimur illius participes. Et quanuis gratia non esset distincta in nobis qualitas, non ideò essemus formaliter grati, & iusti per eam, quæ est in Christo, sed effectiuè & meritoriè per illam, formaliter autem per hoc, quod essemus dilecti secundùm diuersos gradus amicitiæ. Quòd si quis obijciat: Deus acceptauit passionem Christi pro redemptione, & liberatione totius mundi ab vniuersis peccatis: ergo illa est, qua formaliter iustificamur. Negatur consequentia hæc, sed est potiùs animaduertendum, quòd Deus acceptauit illam iustitiam Christi, eo tunc temporis, quo ipse eā obtulit, veluti sufficientissimam pro redemptione totius mundi. Attamen tunc est in vno quolibet efficax, cùm sit Christi membrum, atque efficacia ipsius est, gratiam effundere in membra. At sicut in corpore humano eandem vitam omnia membra participant, diuerso tamen ordine, & modo (nam aliter cor, aliter oculi, vel aures: aliterque manus aut pedes) eodem modo sumus (secundùm Paulum) multi vnum corpus in Christo, sed certe aliud membrum est sacratissima eius mater, alia Apostoli, alijque proceres regni cælorum, atque aliud vnus quilibet nostrū. Quo etiam alludit similitudo Christi palmitum in vite. Non enim palmites omnes eundem fructum recipiunt ab eadem vite. Hinc fit calumniam esse manifestariam vbi aiunt Lutherani, iustitiam nos nostram statuere, illam, quæ Christi est, ignorantes. Imo ita appellamus nostrā, idest, nobis inhærentem, vt tamen Deo authori, & redemptori in Christo referamus acceptam. Nam ipse est: qui & per dispositoria opera nostri liberi arbitrij nos ad se trahit, & gratiam suam nobis communicat. Neque enim nos cogitare aliquid possumus, sed ipse est qui dat nobis velle, operari, & perficere. Vnde ex eo vita æterna, authore Augustino in de gratia & libero arbitrio, cap. 7. est gratia Dei qua & ipsa bona opera nobis ex Deo sunt, à quo nobis & fides est, & dilectio: quibus gloriam promeremur. Haud ergo negamus quin iustitia nostra innitatur iustitiæ Dei per illam quæ est in Christo. Nēpe quam in cruce operatus est. Sed tamen nostra nititur illi, non quasi ambæ sint formales, & illa sit supplementum nostræ: vt aduersarij comminiscuntur. Ita enim isti speculantur de iustitia nostra, & iustitia Christi, ac si essent duo apud principem, vnus inferiori loco, quam alter, & ideo inferior, quanuis aliquid valeret apud ipsum, non tamen tantum, quin indigeret superioris aduocatione, & merito supplentis, quod ipse non potest. At vero res longe aliter habet inter nos & Christū mediatorem.

Quam habeant perfectionem dispositiones nostræ ad gratiā?

Gratia quomodo est perfecta?

Diuersi gradus gratiæ.

Obiectio.

Solutio.

Simile à corpore humano.

Lutheranorum calumnia.

Gratia Dei vita æterna August.

rem. Tota enim iustitia nostra adnititur suæ, non quod suppleat ipse defectum illius, quæ nobis ab ipso inest, sed quod in genere causæ efficientis tota nostra dependet à sua in fieri, & conseruari: quemadmodum lumen aeris à luce solis: qua sublata lumen aeris nullum esset. Ita enim prorsus, nisi nos Deus per gratiam Christi iustificasset, in tenebris iaceremus peccatorum, & si nos desereret, statim relaberemur. Et ideò orabat Dauid: Adiutor meus esto (Domine) ne derelinquas me: nihilominùs collata nobis gratia, quam cōseruat, nullo alio opus habet supplemento, sicut Sol non supplet lumen aeris, nisi sua ipsum præsentia conseruando. Deum autem supplere defectus nostros, sic intelligendum est. Porrò si defectus appellatione peccata intelligimus, id ipsum est, quod remittere, & ignoscere. Si verò pusillitatem, tenuitatemque, imò impossibilitatem nostram ad conciliandam eius amicitiam, idem est supplere, quod opitulari nobis, & opem ferre, ad comparandum reniteudumque eius gratiam. At verò si defectum dicas exiguitatem gratiæ, quam ex vecordia & ignauia nostra (citra culpam tamen) non ita colimus, vt cumulatior sit, & consummatior, hunc reuera defectum nunquam Deus supplebit, sed vbi eeciderit lignum, illic erit: vt iuxta mensuram gratiæ, fit præmium gloriæ, & qui non adeò fructibus pœnitentiæ debita pro peccatis in hac vita persoluerit, saluetur quidem, sed per ignem. Qua verò ratione isti fingunt, ridiculum est dicere, quòd iustitia quę est in Christo, suppleat defectum illius, quam ipse in nobis efficit: esset enim supplere defectum suæ ipsius gratiæ: supplebit autem, si eius nos fauore, & subsidio seduli vtamur, vt gratia, quæ in nobis est, vacua non sit, sed per culturam assiduè nostram, meritorū fructibus augescat.

Deū supplere defectus quid sit.

Cóclusio. ¶Est ergo conclusio, quòd non solùm iustitia illa nobis inhærente, quam Deus nobis impartit, formaliter sumus iusti: sed quòd nulla præterea opus est imputatione iustitiæ Christi ad supplēdum eius imperfectionem. Ratio autem (vt summatim dicamus) quare iustitia formalis sit in nobis, est hæc iustitia Christi, à qua efficimur iusti, vna est, neque variatur. Quòd autem omnes æqualiter semper efficiamur iusti, dictu est absurdissimum. Inæquales ergo in nobis sunt formales iustitiæ, per quas ad varios gradus gloriæ acceptamur, in virtute illius efficientis iustitiæ Christi. Et vbicunque nos Scriptura commonefacit, non iustitia nostra, sed Christi, nos iustificari, id duntaxat commonemur, quod opera nostra, suam præcedentia gratiam, non sunt iustitia apud Deum, sed quæ ex sua ipsius gratia facimus. Talia enim opera sunt iustitia Christi, tanquam efficientis causæ, nostra verò, tanquam recipientium, & cooperantium, vt expresse in epistola ad Paulinum ait Augustinus his verbis: ignorans Dei iustitiam, idest, eam quæ datur ex Deo, & suam volens constituere, quæ est ex lege. Sed ecce argumenta, quæ non solùm ab aduersarijs, sed à nostris etiam num inter disputandum, ex Pighio & alijs Catholicis obijciebantur. Quis audeat ante tribunal Christi iustitiam suam repræsentare, non potiùs solam illam Christi? Sumus enim omnes filij Adæ, in iniquitatibus concepti, natique filij iræ: quorum proinde omnia opera (vt ait Propheta) sunt sicut pannus menstruatæ. Ipse autem est (vt ait Ioannes) propitiatio pro peccatis nostris: delens (vt inquit Paulus) quod aduersus nos erat, chirographum decreti, & affigens illud cruci. Ergo nisi sua iustitia nobis imputetur, non est nostra sufficiens. Ait enim Apostolus, passiones huius temporis non esse condignas ad futuram gloriam, quæ reuelabitur in nobis. Quod intelligit etiam de ipsis officijs, quæ in gratia fiunt. Nam eum eis loquitur, quibus spiritus testimonium reddit, esse filios Dei. Et Dauid, Non intres in iudicium cum seruo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens. Vnde August. Væ (inquit) hominum vitæ quantumcunque laudabili, si remota misericordia iudicetur. Et Iob, Verè scio, quòd ita sit, quòd non iustificatur homo compositus Deo. Et infrà: Si habuero quidpiam iustum, non respondebo, sed meum iudicem deprecabor: ergo nostra quātacunque sit iustitia, non est sufficiens, nisi ab illa Christi nobis imputata supplemētum accipiat. Sicut ait Apostolus, Eū qui non nouerat peccatum, pro nobis Deus peccatū fecit, vt nos efficeremur iustitia Dei in ipso. Ex his cōficit Pighius, ꝙ iustitia

Argumenta in contrarium.

Psal. 50.

Ephes. 2.

Esai. 64.

1. Ioan. 2.

Coloss. 2.

Psal. 42.

August.

Iob 9.

2. Cor. 5.

ſtitia nobis inhærens, ſi ſtrictè exigatur ad regulam diuinam, non eſt perfecta, ſed illa potius Chriſti, nobis imputata, iu-
Simile à Iacob. Gen. 27. ſtificamur. Et ſubdit exemplum, quòd quemadmodum Iacob ſub diſsimulato habitu fratris veri primogeniti occultatus accepit benedictionem patris, ita nos accepturi ſumus gloriam ſub aliena per-
Reſpōſio. ſona Chriſti. Hæc tamen omnia ex vna æquiuocatione detorquentur in ſiniſtrū ſenſum. Quisnā vllo pacto hæſitet, quin filij Adæ, qui ex noſtra natura & facultate nihil dignitatis adferre poſſumus in cōſpectū Dei, ſolam poſsimus iuſtitiā Chriſti culpis noſtris prætendere: cuius iure ſumus & filij & hæredes regni. At cùm dicimus, Chriſti, genitiuus hic non deſignat ſubiectum: vt ſit ſenſus, iuſtitia quæ eſt in Chriſto (vt iſti hallucinantur) ſed eſt nota efficientis cauſæ, vt ſit ſenſus, iuſtitia, quam illa Chriſti Deo acceptata, in nos influit. Quod eſt dicere, omnes ſumus grati & accepti tanquam membra Chriſti: iuxta verbum citatum Pauli, vt efficiamur iuſtitia Dei in ipſo. Cui intellectui commodum eſt exemplum Iacob ſub effigie Eſau. Verumtamen illam iuſtitiam inæqualiter, & non totam ſecūdùm quantitatem, quam habet in Chriſto, participamus: ſed vnuſquiſque (vt ait Paulus) ſecundùm opera ſua, & prout geſsit
Ioan. 14. in corpore. Aliàs nec eſſent manſiones
1. Cor. 15. multæ in domo patris, neque ſtella differret à ſtella in claritate. Authoritates autem in contrarium inductæ lib. 3. inter diſputandum de ſatisfactione & meritis operum ſunt affatim expoſitæ. Deus iuſtus eſt, ſed qua induit hominem, cùm iuſtificat impium: & cap. 11. exponens illud, Iuſtus autem ex fide viuit, ſubdit: Hæc eſt iuſtitia Dei, quæ in teſtamento veteri velata, in noua reuelatur: quæ ideò iuſtitia Dei dicitur, quod impartiendo eam iuſtos facit: ſicuti Domini eſt ſalus, qua ſaluos facit. Et in enarratione Pſalmi 30. ſuper illud, In tua iuſtitia erue me, Iuſtitia enim Dei (inquit) eſt, quæ noſtra fit, cùm donatur nobis. Et ſuper eodem verbo, Pſalm. 70. In tua (inquit) iuſtitia, non in mea: nam cùm ero iuſtus, tua iuſtitia erit: quia iuſtitia mihi abs te data iuſtus ero: & ſic erit mea, vt tua ſit: id eſt, abs te mihi data. Bene
Synod. Trid. ergo & catholicè præſens Synodus Tridentina Seſsione. 6. cap. 7. determinauit, vnicam eſſe cauſam formalem noſtræ iuſtificationis: ſcilicet, iuſtitiam Dei: non quidem illam, qua ipſe iuſtus eſt (illa enim meritoria eſt, & efficiens noſtræ) ſed qua nos iuſtos facit: quia, videlicet, ab eo donati renouamur ſpiritu mentis noſtræ: & non modò reputamur, ſed verè iuſti nominamur & ſumus; iuſtitiam in nobis recipientes vnuſquiſque ſuam, ſecundùm menſuram, quam Spiritus ſanctus impartitur ſingulis, prout vult, & ſecundùm propriam cuiuſque diſpoſitionem & cooperationem. Et canone 10. eos condemnat, qui aiunt per iuſtitiam Chriſti formaliter nos iuſtificari & canone 11. eos explicatiùs, qui aiūt hominem iuſtificari ſola imputatione iuſtitiæ Chriſti, excluſa gratia & charitate, quæ in cordibus noſtris per Spiritum ſanctum diffunditur, nobiſque inhæret. Neque verò poſſum hic non meminiſſe, quā ſuis iſti furijs exagitentur aduerſus Eccleſiam, vt omnia contemnerent, quæ ſibi aduerſantur. Initio ſtatim, cùm materia iuſtificationis in diſputationem & cōſultationem miſſa eſt, nonnulli vmbras quaſdam decretorum in commentarijs proferebant, vt ex ſingulis, quod ad rem faceret, carperetur. Vnam tribus ante menſibus, quàm ſeſsio haberetur, ſubripuerunt; & perinde ac ſi fuiſſet diffinitio Concilij, ita ex illa nacti ſunt occaſionem debacchandi in Synodum. Mitto Impudentia & calūnia ſcholiorum ſuper decreta incerto authore.
quàm impudenter, at quàm calumnioſe, & ignoranter ex hoc vno loco facilè conijcito. Aiunt, quòd negamus ſanguinem Chriſti ſufficere ad integram æternamque hominis iuſtificationē: & ideò, quod in merito Chriſti diminutum eſt, affirmamus eſſe operibus humanis, tanquam re pretioſiore præſtandum. Quis (inquam) vel Pelagianorum hæc dixiſſet: ſanè, quæ neque dæmoniorum auderet vllum cogitare. Sed nihili faciunt, qualiter nobis imponant, dum opprobrio nos & improperio exponant credulæ plebis. Cum ab hac nos tam longè diſtemus blaſphemia, vt dicamus, opera præcedentia gratiam nullius eſſe valoris, quominùs gratia iuſtificemur: opera verò ſequentia ſuum totum habere pretium ex gratia Chriſti. Sed (quod præſentem locum ſpectat) demirantur, quomodò pugnantia loquamur, ſcilicet, quòd nemo conſequi valeat ſalutē, niſi in

merito passionis Christi: & tamen aliam in nobis requiramus inhærentem iustitiam, cùm tamen non simus, qui demiramur, vt non videant, quemadmodum aër non nisi à sole illuminatur: sed tamen non nisi per lumen, quod ab ipso recipit: non enim iustitia nostra defectum eius supplet, quæ est Christi, at effectus ipsius est, neque negamus efficaciam iustitiæ eius, sed quòd sit causa formalis. At quid ad nephandas inuectiuas & tragœdias respondere pergimus? locus nobis potiùs, quo Ecclesia iacet, deplorãdus est, atque orandus Deus, vt vel propter gloriã suam aliquando nos respiciat.

Conclusio de inhærẽte iustitia.

¶Omnibus autem in rebus, priùs quã ad eas aggrediamur, viam munire debet ac præstruere ea, quæ in Deum fides est, eique comes vna spei alacritas adiungenda: quò videlicet & fide fultas animi vires suffulciamus, & spei alacritate animo ad res honestas erectiores simus; nec enim in rebus bonis conatus humanus, sublata ope diuina, perfectè vnquã, quod vult, poterit adipisci, neque item vicissim diuinum præsidium ad nos nullo nostro studio venturum putandum est, sed ad perfectum virtutis cumulum, coniuncta simul esse vtraque hæc oportet, & humanum studium, & auxilium cæleste, fidei opera ascitum & comparatum. Credimus igitur & confitemur vnum solum, & verum, & bonum Deum, & Patrem omnipotentem, ex quo omnia Deum Patrẽ Domini nostri Iesu Christi, & vnicum, & vnigenitum eius Filium Dominum & Deum nostrum Iesum Christum, solum, verum, & bonum Deum, per quem omnia facta sunt, visibiliaque atque inuisibilia, & in quo omnia constant, quique in principio erat apud Deum, & Deus erat: & post hæc secundùm Scripturas in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est, qui cùm in forma Dei esset, &c. habitu inuentus vt homo esset, omnia quæ in ipsum & de ipso scripta fuerunt, compleuit, secundùm mandatum Patris factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis. Expende: & reddendum cuique iuxta opus illius, quando iusti assumentur ad vitam æternam, peccatores verò sempiterno addicentur supplicio, vbi vermis eorum non moritur, & ignis non extinguitur. Credimus item vnum solum Spiritum sanctum paraclẽtum, in quo obsignati sumus in diem redemptionis, Spiritum veritatis, spiritum adoptionis, in quo clamamus, Abba Pater, qui diuidit & efficaciter operatur dona, quæ à Deo dãtur singulis, prout vult, ad vtilitatem: spiritum (inquam) quæcunque audiuerit à Filio docentem & commonentem omnia, bonum, deducentem in omnem veritatem, & confirmantem omnes credentes ad cognitionem veram & exactam, & cultum Dei pium, & adorationem spiritalem, & veram confessionem Dei Patris vnigenitique eius Filij, Dominique atque Dei nostri Iesu Christi, & sui ipsius, quæ tria nomina seorsum singula suam peculiarem quandam proprietatem apertè significant, quæ piè cõsiderari in ipsis potest, atq; in Patre quidem proprietas Patris, in Filio verò proprietas Filij, in Spiritu sancto postremò, sua quædam à duobus diuersa proprietas, cùm nec Spiritus sanctus à se ipso loquatur, nec filius à semetipso faciat quicquam, ac Pater quidem Filium mittat, Filius verò Spiritum sanctum: sic sentimus, & sic baptizamus in bonitatem consubstantialem, idque ex præcepto ipsius Domini nostri Iesu Christi, qui dixit: Eũtes docete omnes gentes, docentes eos seruare omnia, quęcunque mandaui vobis: quę seruantes & charitatem erga illum habere nos demonstramus, & digni efficimur qui in ea maneamus, sicut scriptum est contra negligentes: Qui enim non diligit me (inquit Dominus) sermones meos non seruat, & item qui habet mandata mea, & custodit ea, ille est qui diligit me. Porrò vehementer demiror, cùm Christus dicat: Nolite gaudere, quòd dæmonia subijciuntur vobis, gaudete quòd nomina vestra scripta sunt in cælis: ex quibus verbis nactus occasionem Apostolus, docens quàm necessaria omnibus in rebus charitas sit, palam testificatur: si linguis, &c. & si habuero omnem fidem, ita vt mõtes transferam, charitatẽ autem non habuero, nihil sum. Et paulò post: siue autem prophetiæ euacuabuntur, quibus verbis adiungit: nunc autem manent fides, spes, charitas, tria hæc, maxima autem eorum est charitas, qua ratione inducti homines studium adeò magnum in res fluxas ac fragiles conferant, & his tantopere inhient: in eas verò quæ stabiles sunt, & in sempiternum tempus perma-

Basil. de fide & spe, fol. 497. A
Idem Basil. de vera fide.
1. Cor. 15.
Matth. 28.
Ioan. 15.
Ioan. 14.
Lucæ. 10.
Ioan. 13.
1. Cor. 13.

permanent, maximéque in eam, quæ ex omnibus maior est, charitatem, & Christiani hominis peculiare, quasi quoddam insigne, non modò ipsi nullum studium adhibeant: sed si quis sit, qui adhibeat, ei aduersentur, & efficiăt, quod dictum est, quod nec ipsi introeunt, & alios prohibent intrare: quod cùm ita sit, magnopere hortor, & oratos velim vos (fratres charissimi) vt missa istiusmodi curiosa inuestigatione, flagitiosaque verborũ contentione, his contenti simus, quæ à Sanctis viris, atque ab ipso adeò Domino nostro Iesu Christo dicta sunt, eaque sentiamus, quæ respondeant cęlesti vocationi, & vitam agamus Christi euangelio conuenientem, sempiternam vitam & cælestem regnum sperantes paratum omnibus, seruantes mandata Dei patris, quæ sunt secundùm euangelium beati Dei Iesu Christi Domini nostri in Spiritu sancto & veritate. Amen.

CAPVT XXI.

De interpretatione diuinæ paginæ, quibus locis sola fides enuntiari videatur iustificationis causa.

HAVD quidem difficile iam modò est, ex his quæ hactenus cõtrouersa sunt, & pro modulo capruq; nostro constituta, aduersarijs de sua sola fide respondere. Argumenta omnia ex authoritatibus quamplurimis diuinæ paginæ conficiunt. De quarum proinde intellectu tota inter nos lis est. Sunt autẽ loci plures, quam quos sigillatim persequi sit adeò necessarium, eò præsertim, quòd idem ferme est omnium interpretamẽtum, atque adeò iudicium. Sunt autem plerique apud Paulum, in duabusque potissimum epistolis, quæ sunt ad Romanos, & ad Galatas. Assumpserat enim in vtraque negotium defendẽdi causam fidei Iesu Christi, aduersus eos qui ex Iudaismo conuersi, proprijs meritis seruatæ à se legis arrogabãt iustificationis beneficium, iactantes, quòd Christus fuerat illis promissus, tanquam merces custodiẽdæ legis: cuius proinde obediẽtia & operibus, cùm olim iustificabãtur, cùm etiã promeruerãt mysterium redemptionis,

Arg. epist. ad Rom. & ad Galatas.

vt in capite commentariorum super ipsum Paulum latiùs explicatum est. Contra quem errorẽ opponit Apostolus obfirmatque diuinam veritatem, scilicet, neque aduentum Christi, neque perinde vllius vnquam iustificationem, operibus cuiuspiam legis, meritisve alicuius hominis adscribi posse: sed astruit, quòd vti Deus tum gratis promisit Redemptorem, tum ceu fidelis promissor gratis misit, ita nemo vnquã ex operibus vllis, sed ex vna fide Christi, vel explicita, vel implicita, iustus habitus est, haberive potest apud eum. Vnde vbi primum sermonem inijt de euangelio: Virtus (inquit) Dei est in salutem omni credenti, Iudæo primùm & Græco: id est, vniuersis mortalibus, siue in lege scripta, siue in lege naturæ degentibus. Et citat illud Abacuch: Iustus ex fide viuit. At ne confusa citatio, & absque ordine indigestus authoritatum aceruus satietatem faciat, in tres digessimus formas locos arguendi istorum. Primùm autem confessionem, vtrique partium communem præfigamus, nempe quòd fides sit ad salutem necessaria, vt suprà iam stabilitum est: dicente Paulo, quòd sine fide impossibile est placere Deo. Quoniam accedentem ad ipsum necessum est credere, quòd sit, & quòd remunerator sit. — Rom. 1. — Hebr. 11.

Sed an illa sola sufficiat, de hoc discrepamus. Et à parte affirmatiua primum argumentum Lutheranorum sumitur ex notamine vniuersalitatis. Porrò, quòd in sacra pagina in vniuersum omni credenti promittitur salus: enim vero vbi Paulus virtutem euangelij, infirmitati legis, siue scriptæ siue naturalis contraponit, nullius nostri officij meminit, præter vnam fidem. Nam virtus (inquit) Dei est in salutem omni credenti: ergo sola fides sufficit. Etenim si aliud quicquam requisitũ esset, non dixisset vniuersaliter, Omni credenti, sed modo adhibito: putà, credenti, & simul amanti, vel operanti: vel quid simile. Eiusdem formæ sunt, & ponderis authoritates, in quibus similis nota est vniuersalis: vt statim, Iustitia Dei per fidem Christi in omnes, & super omnes, qui credũt in eum. Et, Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filiũ hominis, vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitã æternam. Et, Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret, vt om- — Rom. 1. — Rom. 3. — Ioan. 3.

nis qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam æternam. Et per hunc (scilicet, Iesum Christum) vobis remissio peccatorum annunciatur ab omnibus, quibus non potuistis in lege Moysi iustificari: in hoc enim omnis, qui credit, iustificatur. Eodem pertinet illud; Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Christi daretur credentibus: nam tantùdem est, ac si dixisset, vniuersis credentibus. Sicut & illud: ego sum resurrectio & vita, qui credit in me non morietur in æternum. Ac si dixisset, quicunque credit in me. Est ergo locus & sedes argumēti à conuertibilibus. Si enim ad naturam hominis requisitum est, vt sit rationalis, & quicquid est rationale, est homo, reuera rationalitas sufficit ad constituendam speciem hominis, & secū adfert omnes eius qualitates. Pari ergo demonstratione, si ad salutem requiritur fides, & cuicūque credēti oblata est salus, fides sola sufficit, id quod facto ipso, & prædicatione Christi confirmatur. Nam quoscunque à varijs languoribus seruabat, ab ijs vnam exigebat fidem. Vnde sæpenumero repetit: Fides tua te saluam fecit: &, sicut credidistis, fiat vobis. Quasi tota vis, & potestas salutis in vna inesset fide. Cui maximè concinens & illud Ioannis est. Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius. Secundus locus est à signo exclusiuo, quod Apostolo est frequentissimum: Ait enim, Arbitramur hominem iustificari per fidem, & non ex operibus legis. Similiter ad Galatas. Non iustificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Iesu Christi. Et Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, non ex operibus, vt ne quis glorietur. Ex his extruitur argumentum. Exclusiua enunciatio (qualis est, sola nos fide iustificari) per duas expositorias propositiones, affirmatiuam, & negatiuam (vt dialectici loquuntur) comprobatur: ambæ liquidæ sunt apud Paulum: ergo sola fide iustificamur. Subsumpta propositio inde patet, quòd cum fidem opponat operibus, operum appellatione, quācunque actionem nostram excludit à causis iustificationis, ac si dixisset, fide iustificamur, & nulla prætereà re. Hanc querelam deplorat Melancthon in suis locis communibus, atque in nos exprobranda iacit: si dis

Acta. 13.
Galat. 3.
Ioan. 11.
A conuertibilibus.
Luc. 7.
Matth. 9.
Secūdus locus.
Rom. 3.
Galat. 2.
Melancthō

plicet (inquit) exclusiua, sola tollant etiā ex Paulo illas exclusiuas, gratis, non ex operibus &c. Nam hæ quoque sunt exclusiuæ. Ad robur & confirmationem huius accedunt & alia prætereà multa eiusdem energiæ: veluti est illud, quod statim in testimonium eiusdem veritatis adtexit ex historia genesis: Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Quo intendit demonstrare, ante datam legem iam Abraham fuisse iustum per fidem: atque adeò nemini obuenire iustitiam quasi debitam mercedem operanti, sed credenti in eum qui iustificat impium, fidem reputari ad iustitiam. Vnde vbi Christus admonuerat turbas, vt operarentur cibum permanentem in vitam æternam, interrogantibus illis, quid facerent, vt operarētur opera Dei: idest, quæ placita essent Deo, & acceptata ad vitam æternam, nihil aliud respondit, nisi vt credatis in eum, quem misit ille: ac si solum illud sufficiens esset. Tertius argumētandi locus existit ex natura ipsa Euāgelicæ promissionis, quæ sola fide, idest, mentis assensione apprehenditur. Et hic est, vnde profertur punctum totius dissensionis inter nos & ipsos, vt capite 5. dilucidum fecimus. Quam argumentationem malis auibus auspicatus est Lutherus in de liber. Christ. & 1. artic. ad Leonem. Syllogismus est talis, vnum solum verbum Christi pollicentis nobis remissionem peccatorum, necessarium est ad salutem: veritas autem verbi sola fide, hoc est, mentis assensione, suscipitur & apprehenditur: ergo eadem fide apprehenditur diuina misericordia, per quam gratis iustificamur. Ita illic intelligit illud Lutherus, quòd nō in solo pane viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei: &, Misit verbum suum, & sanauit eos, scilicet, quod verbo fide apprehenso iustificamur: &, Corde creditur ad iustitiam: & iustificati ergo ex fide, pacem habeamus. Et eodem videri illi poterat alludere Paulus, vbi euangelium vocat virtutem ad salutem reuelatam omni credenti. Porrò inde colligit artic. 1. ad Leonem, quod sacramenta non conferūt gratiam: sed fides illarum promissionū, Qui crediderit, & baptizatus fuerit: &, Quorum remiseritis peccata, &c. Hanc eandem viam quibuspiam alijs haud dissimilibus locis scripturæ communite pergunt,

Roman. 4.
Genes. 14.
Ioan. 6.
Tertius locus.
Matth. 4.
Psalm. 106
Roma. 10. & 5.
Marc. vlt
Ioan. 20.

Gala. 3. gunt, vti est ad Galatas. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt pmissio Iesu Christi daretur credentibus. Ecce, quo modo promissio (aiunt) salutis credendo recipitur. At quo nos Achille conuinctos arbitrantur, illud est verbum Petri, huic (scilicet Christo) testimonium perhibent, remissionem peccatorum accipere per nomen eius, qui credunt in eum. Nam nomen, inquit Philippus (quod causam iustificationis significat) sola fide apprehenditur.

Responsio ¶Ad hanc tamen tam instructam argumentorum phalangem, qui syncerè, & absq; præiudicio ea, quæ explanata sunt, prælegerint, non ita multum expauebunt: nam facilè iudicabunt, quàm nō sit solidus sensus, quem ex huiusmodi elogijs sibi videntur exprimere: attamen, vt ex ordine ad singula respondeatur, nonnulla sunt iacienda fundamēta. Primum, quidquid sit de sensu, vox ipsa, sola fide iustificari, malè audit apud Apostolos Petrum, & Iacobum, teste Augustino de fide & operibus, cap. 14. tanquam ex verbis deprauatis Pauli violenter extorta. Nam propter hāc exortam hæresim ait, reliquos Apostolos suas edidisse epistolas: cuius authores Petrus deprauatores appellat epistolarum Pauli, & Iacob. (inquit Augustinus) vehementer infestus est eis, qui sapiunt fidem sine operibus valere ad salutem, vt illos etiam dæmonibus comparet: dicens quòd etiam dæmones

1. Fundamentum. credunt, & contremiscunt. Secundò supponitur, epistolā Pauli ad Romanos obscuram esse admodū, intellectuque difficillimā: id q̄ nō solū Origenes, Aug. & quotquot eam exponunt, agnoscunt: sed Petrus ipse Apostolus huius nos rei cautuit admonitos, dicens, esse in Paulo quædam difficilia intellectu. Quo fit, vt quodcunque de hac re extiterit dubium in Paulo, interpretandum sit per alios Apostolos, qui de hac causa, Augustino assertore, veluti eius interpretes, scripsere. Imo vero tertiò supponendum est, q̄ quanuis neque Petrus, neque vllus vnquam Patrū huius nos admonuisset, per se est euidētissimum, omnia loca scripturæ, quibus sola fides profertur causa iustificationis, necesse habere, vt adhibito tēperamento interpretentur, aliàs nequiret scriptura sacra à contradictione vindicari. Hoc fundamentum obiecerim clamoribus istorum, qui nobis exprobrāt, quòd cum sint testimonia expressa scripturæ, sola nos fide iustificari, alia nos opera requirimus. Non enim sumus nos, qui consingimus, sed eadem diuina pagina, quæ tam apertè exigit alia, tum sacramenta, tum opera nostra, præter fidem, non solùm ad augendam, sed ad comparādam iustitiam: vt, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu Sancto, &, Qui crediderit, & baptizatus fuerit. Et, Pænitentiam agite, &, Nisi Pœnitentiam egeritis. &, Spe salui facti sumus: &, Qui diligit me, diligetur à Patre meo. &, qui non diligit manet in morte. Quæ quidem sententiæ, & quas huius generis plures anteà commemorauimus, manifestè contradicerent illis, quod fide sine operibus iustificamur: nisi per Catholicam intelligentiam conciliarentur. Igitur cùm exclusiua hæc, sola fide iustificamur, duabus propositionibus (vt præfati sumus) exponatur: scilicet, fide iustificamur, & nulla alia actione nostra, priùs examinanda est affirmatiua. Nimirùm, cur fides alijs vtitur sodalibus, ipsa, si non semper, saltem frequentius, enuntietur in scriptura causa iustificationis, vt ex prima argumentatione apparet. Mox quantum ad negatiuam Respondendum, quæ sunt illa opera, quæ excluduntur. Vt de priori dicamus, vniuersales illæ authoritates primi ordinis, qui bus omni credēti promittitur salus, duas videntur de fide asserere qualitates: scilicet necessitatem & sufficientiam ad salutem: constat verumtamen, non eundem sensum exhibere de vtraque, sed enuntiant, fidem esse simpliciter necessariam; quia sine fide impossibile est placere Deo: sufficientem tamen, si per charitatem operetur, nempe si credens pœnitētia & alijs simul operibus, præueniēte diuino auxilio, disponatur, quæ opera fides est ad salutem esse necessaria. De necessitate fidei patētissimus est sensus Pauli, sanè cuius mens est, fidem ita conferre cum veteri lege, vt lex non fuerit necessaria, nisi pusillo illi peculiariter, & exiguo populo: fides autem vniuersis mortalibus. Et hoc est, quod ait de Euangelio, virtus enim Dei est in salutem omni credenti, Iudæo primùm, & Græco: id est non solùm Iudæis, quibus principium promissum est, sed vniuerso mundo. Sed ad demonstrandum amplitudinem fidei,

Marginal notes: Petrus & Iacobus. 2. Petri. 3. Iacobi. 1. — Duæ exponentes exclusiuæ. — Soluitur ratio argumentorum Hebræorum 11. — Sensus verus, fidei amplitudo. Rom. 1.

fidei, quòd non solùm cæpit in Euangelio esse necessaria omnibus, verùm quòd eadem erat, per quam seruabantur antiqui, subiungit, iustitiam Dei in eo reuelari ex fide in fidem: id est, ex fide antiquorum Patrum in fidem nostram. Quę licèt eadem sit ex parte obiecti, illi autem ex testimoniis prophetarũ, in quibus olim loquebatur Deus, credebant venturum, quem nos ex ore Christi, & eius Apostolorum credimus aduenisse. Attamẽ, quo pacto fides sufficiat, relinquit tanquam per se notissimum. Primum ex alijs locis scripturæ, ex gentibus pariter, & sacramenta, & alia opera, vt, Qui crediderit, & baptizatus fuerit: vbi, inuito Luthero, sacramentum copulatur fidei in causa iustificationis. Secundò id præsupponebat Paulus ex iure naturæ, etenim (quod iugiter repetendum est) fides naturam non damnat, sed tantùm culpam, neque eius abrogat iura, sed perficit potiùs: ibidem auxilia sufficiens, vbi natura deficit. Quare naturæ opifex Deus in reuelatione fidei lumen præsupponebat naturale, quo intelligeremus, ita nos fide iustificandos, si obicem non opponeremus eius gratię. Est enim naturale ius (quod capitulo 1. præfati sumus) vt qui inimicus est alteri, non aliter, quàm per facti pœnitentiam, mutata mente, possit in gratiam illius redire. Quin vero vbi rationes istæ cessassent, quamuis Scriptura proclamaret, sola nos fide reconciliandos, ex notione, & ingenio ipsius fidei erudiremur, eatenus intelligendum esse, quòd fides sola ostenderet nobis salutis ostium, & semitam. Enimuerò fides, vt secundùm suam substantiam ab alijs secernitur virtutibus, nihil aliud est, quàm sydus, & lumen, ostendens nobis viam, non solùm per quam debent iusti progredi, sed per quam gratia ipsa iustificationis ineunda nobis est: ad salutem verò non satis est viam nosse, nisi gressibus voluntatis intres: non ergo sufficit sola fides. Porrò hoc significat diffinitio Pauli: scilicet, substantia sperandarum rerum, argumentum non apparentium: nempe quòd eius sit, futura nobis illa bona præmonstrare, vt spes inde nostra erigatur, & excitetur amor Dei, atque adeò pœnitudo commissorum nostrorum: quibus passibus ad ipsum venia mus, ac deinceps promouendo peruenia mus, idquod elogium illud ab Apostolo

Reuelatio fidei lumẽ præsupponit naturæ.

Fidei ingenium.

citatum ex Abacuch euidentissimè in fauorem nostrum proclamat, tantum abest, vt aduersarijs faueat. Vbi enim dicit propheta, Iustus ex fide viuit, seu (quod alia litera habet) ex fide sua, siue Dei intelligas, siue ipsius iusti, non sentit, fidem esse vitam iusti, & formam totam, qua est iustus: sed planè quòd fides alliciat iustum ad obeunda iussa opera legis, sustineat que ipsum in laborum patientia propter spem. Quasi dicat: Iustus non prius recipit præmium, quàm operetur: sed in futurum sperãs operatur. Qui sensus perspicuè patet in verbis prophetæ: vt scienter ante nos illi adnotarũt. Animat enim illic Dominus, ore ipsius, homines segnes, & vecordes, qui non nisi pręsentibus mouentur. Quibus ait, visus procul & apparebit in finem, & non mentietur; si moram fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tarbabit. Ecce qui incredulus est, nõ erit recta anima eius in semetipso, iustus autem in fide sua viuet, idest, spe per fidem reuelata durabit in opere. Et Apostolus ipse ad Hebræos eundem prorsus depromit sensum, vbi ait, Nolite itaque amittere confidentiam vestrã, quæ magnam habet remunerationem, patientia enim vobis necessaria est, vt volũtatem Dei facientes, reportetis promissionem. Adhuc enim modicum, aliquantulumque qui venturus est, veniet, & nõ tardabit, iustus autem meus ex fide viuit; quod si subtraxerit se, non placebit animæ meæ. Perpendat hic oculatissimus quisque, quem nobis sensum & propheta & Apostolus exhibeant illorum verborum, Iustus ex fide viuit: vtrùm exprimi inde possit, in sola fide consistere vitam, an potiùs: quòd tantùm spem nostram fides erigat, vt per opera charitatis, præeunte fauore Dei, tum ad suam cõciliandam gratiam adparemur, tum deinceps operam impendamus augendæ. Ergo vbicunque omni credenti elogia diuina salutem pollicentur, & vbiuis per fidẽ attestantur hominem iustificari, id tantùm significatur, quod fides sit primus motus in nobis, vnde nos incipit Deus ad se conuertere: sané per quam oportet credere, quod ipse solus sine vllis nostris præcedentibus meritis iustificat impium: sine quo motu, neque sperare possumus, neque diligere. Atque adeò in iustificatione fides est dux, & reliqua

Iustus ex fide viuit.

Hebræ. 10

Sess. 6. ca. 6
Thom. 1. 2 q. 113. ar. 4 ad 5.

liqua opera affectæ. Vnde Augustinus super Psalmum 31. Vbi fides non est, bonum opus non est, videlicet, simpliciter bonum. Bonum enim opus intentio facit: intentionem autem fides dirigit. Estque eadem ratione fides initium, exordium, & fundamentum Christianæ pietatis, vt ait in de prædestinatione Sanctorum. Quin verò ad Corinthios Paulus: Fundamentum (inquit) aliud, nemo potest ponere, quàm quod positum est, quod est Christus Iesus. Idē vtique pollet Christus, & sui fides. Atque ille est germanus sensus illius: Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius. Quoniam extra fidem nominis Christi nulla extat potestas ad salutem. Et quoniam principium & causa prima (vt est apud philosophos) virtute continet effectus, iure suo & merito fides prædicatur causa iustificationis. Nā nisi nostra obstaret libertas, fides suo ingenio ferax est omnium bonorum: spei quippe genitrix, & charitatis parens. Sed tamen quia distinctæ sunt virtutes, & nos liberi ad singulas sumus (vt capit. 7. differebamus) re vera non sola sufficit ad iustitiam. Quamobrem licèt Christus in euangelio fidei semper tribuebat miracula, quæ in sanandis languoribus vtriusque hominis faciebat, tanquam fundamē to religionis, tamen de eadem Magdalena, cui dixit, Fides tua te saluā fecit, prædixerat: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum. Edocens, quòd illa ratione fides saluam fecerat, qua charitatem accenderat, vt cor saluificis pœnitentiæ lachrymis emolliret, disponeretque diuinæ suffundendæ gratiæ.

Fides causa iustificationis quo modo. ca. 2. lib. 3.

¶ Vt autem ad enarrationem authoritatum secundi ordinis, quæ exclusiuæ sunt, procedamus, non defuerunt, quivbicunque Apostolus fide ait hominem iustificari, & non ex operibus legis, illas præcisè exclusas ceremonias interpretarentur, sacramentaque & vmbratilia sacrificia, quæ nihilo plus proderant, quàm vt delineata figura essent Euāgelicæ veritatis, atque adeo veluti infirma & egena elementa (quod ait alibi) populum illum quasi sub pædagogo agentem, de vē turo Deo erudirent, eiusque expectatione sustentarent. Etenim cùm Hæbræi cō uersi tam se de illis ceremonijs iactarent, intentio fuit Pauli, aiunt isti, persuadere, non ceremonijs illis, sed fide sub eis velata comparasse iustitiam, quotquot in illa lege fuerunt iusti. Atverò penitus speculari verba Pauli, perspectissimum est, quod non solùm ceremonias, sed totam legem, imò non tantùm scriptam legem, sed & legem naturæ, & quæcunque opera viribus naturalibus facta, excludit. Et hæc est sententia Augustini de spiritu & litera, capit. 13. & sequentibus. Et Hieronymi ad Ctesiphontem, & ferme Patrum præcipuę notæ. Quin Paulus omnibus id lucu lentiùs edisserit. Comparando enim fidē ad legem, quæ non iustificat, sed tantùm ostendit rationem peccati, ait: Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret: Nō concupisces. Quod præceptum cùm sit in decalogo, palam monstratur (vt scitè adnotat Augustinus), ppositū Pauli fuisse, quòd nec opera decalogi iustificarent. Sed non necesse habemus mendicare verba Pauli. Nam ab ipso statim initio epistolæ exerit mentem suam, conferens Iudæos cum Græcis, concludensque omnes sub peccato, neque suā quæuis opera virtutem habuisse iustificandi: sed omnes egere gloria Dei. Vnde continuo subdit: Arbitramur iustificari hominem per fidem sine operibus legis. In operibus ergo legis scriptæ depingebat omnia opera cuiuscunque legis, vt quæ non essent solida ad salutem sine fide. Veruntamen, quia gentes non sibi vsurpabant merita iustitiæ, vt Iudæi, ideo peculiariter exclu dit opera Iudaicæ legis. Quocirca compa ratio fidei ad opera legis non est prorsus eadem, quæ Euangelij ad legem veterem: sed est comparatio fidei Iesu Christi sub quacunque lege vtcunque cogniti, ad opera eiusdem legis. Et hoc est, quod ait, exclusam esse gloriationem humanam per legem, non factorum, sed fidei. Nempe quòd nemo, qui ab initio mū di adeptus est iustitiam, gloriari potest ex operibus suæ legis: sed ex fide Iesu Christi. Officium quippe legis tantùm est, iubere & iubendo docere rationem peccati: sed fides sola est, quæ docet, vnde debeamus petere auxilium ad implen dam legem. Vnde Augustinus loco citato: sic interest (inquit) inter legem & fidem, vt quod operum lex minando imperat, hoc fidei lex credendo impetrat: non quòd fide sola impetretur salus, sed quòd per fidem petamus auxiliū subdit nam-

Vtilitas ceremoniarū veteris legis.

Comparatio fidei ad legem.

namque,lege operũ dicit Deus,fac quod iubeo:lege fidei dicitur Deo,da quod iubes.Legem ergo fidei non solùm vocat Euangelium,sed agnitionem fidei: Nam & antiqui etiam in lege naturæ,per eandem fidem implorabãt subsidia. Tametsi per antonomasiam,Euangelium dicatur lex fidei,quia in ipso per aduentum Christi patefacta sunt mysteria,quæ sub lege veteri latitabant,iuxta illud Pauli: Prius autem quàm veniret fides,sub lege custodiebamur,conclusi in eam fidem,quæ reuelanda erat.Præfari hæc sumus de comparatione fidei ad opera legis, vt per cã planus fiat, & cõspicuus intellectus Pauli. Porro, quod in iustificatione solùm abdicat, repellitque opera præcedentia fidem,vt vbicunque ait:Arbitramur hominẽ iustificari per fidem,& non ex operibus, nihil aliud sibi velit, quàm quod nulla opera præcedentia fidem, sint vllo modo causa, aut merita iustificationis, sed fides sit initium, vnde, præueniente Deo,incipit motus conuersionis nostræ, & bonorum operum,quæ deinde subsequuntur. Sic Augustinus in prologo enarrationis Psalm.31.exponit illud: Ei qui non operatur,credẽti autem in eum, qui iustificat impium,fides reputatur ad iustitiam:non quòd absque nostra cooperatione,sola fides iustificet, sed non operanti(inquit)id est,impio iacenti in peccato,atque ideo non bene operãti: hoc est,nihil meriti adferenti ad suam iustificationem: credenti tamen per auxilium Dei, fides reputatur illi ad iustitiam. Sed quæ fides?illa,scilicet, quæ per charitatem operatur. Vnde statim subdit Apostolus testimoniũ Psalmistæ,sicut Dauid dicit beatitudinem hominis, cui Deo acceptatam fert iustitiam , sine operibus: quod est,sine præuijs meritis. Nam quod non excludantur opera,quæ diuina ope concurrunt vnà cum fide, psalmista ipse explicat, subiungens, Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam domino, & tu remisisti impietatem peccati mei. Hanc ob rem Lutherus in de liber. & sui sequaces,more sibi obseruatissimo,dimidiatam illam,& detruncatam allegant veritatem:Corde creditur ad iustitiam. Nãque si alterum membrum adhiberent, quod est,confessio autẽ fit ad salutẽ,perspicerent, quòd fidei vbique debet esse confessio comes. Porro ad ineundam gratiam Dei,illa confessio, quæ est detestatio criminũ propter ipsum:ad colendam vero,illa quæ fit corde, ore, & opere in eius gloriam.Fides ergo sine operibus,nõ excludit motus spei,& charitatis, quorũ initium est fides:Sed idem significat,*sine operibus*,quod gratis, nullis præcedentibus meritis. Quare idem Augustinus de fide & operibus,cap.14.Cũ dicit(inquit Apostolus) arbitrari se hominem iustificari per fidem sine operibus legis,nõ hoc agit,vt præcepta,ac professa fidei opera iustitiæ cõtemnantur,sed vt sciat se quisque per fidem posse iustificari, etiam si legis opera non præcesserint: sequuntur enim iustificatum,non præcedunt iustificandum. Dicit,*sequũtur* :non quòd in puncto iustificationis non sit necessarius assensus,& cooperatio nostra, sed ꝙ priùs natura infunditur gratia iustificans, quã opera fiunt meritoria: præcedunt tamen cum actu fidei in genere causæ materialis,vt suprà explicatum est. Et ideo subdit,quòd vbi ait Paulus fide nos iustificari,nunquam qualibet fidem, qua in Deũ creditur,sed eam salubrem planèque Euãgelicam definiuit, quæ per dilectionem operatur. Ecce,quomodo fides, dum iustificat,operatur per dilectionem, vt nõ solùm actu fidei(licèt sit primus) sed etiã spei & charitatis disponamur ad gratiam per quam ijdem actus efficiantur merita gloriæ. Et non (sicut aiunt aduersarij) ꝙ sola fide,sine alio præuio actu,recipimus gratiam:quam gratiam subsequitur charitas: Nam quamuis de infusa charitate id verum sit, tamen præit actus etiam spei, charitatis, & pœnitentiæ: sicuti ipsi fatentur, præire actum fidei. Et de gratia & libero arbitrio capite. 8. Audi (inquit) & intellige nòn ex operibus dictum, tanquam tuis ex te ipso tibi existentibus, sed tanquam his, in quibus te Deus finxit: id est, formauit, & creauit, sicut ait Paulus ipsius sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis. Hic attende (lector) quòd solùm excludit Paulus opera nostra propria:non tamen illa,quibus Deus speciali ope nos cooperantes conuertit: hæc enim nostra cooperatio nihil obstat, quò minus gratis cõuertamur:sicuti neq; obstar secundũ aduersarios actus ipse fidei, quo,licèt sit noster apprehẽdiniꝰ(vt aiũt) iustitiã.Et de prædestinatione sanctorũ, capit.

Margin notes: Euangeliũ lex fidei. Galat. 3. Psalm. 3. Ephe. 2.

ca.7.(vbi comparat fidem,& opera, quæ inde nascuntur, Israeli, & Iudæ, qui ex Israele genitus est) Ex fide, inquit, ideò dicit Paulus iustificari hominem, non ex operibus, quia ipsa prima datur, ex qua impetrantur cætera, quæ propriè opera nuncupant, in quibus iuste viuitur. Ait per fidem impetrari cætera: quia docet à quo debeamus petere auxilium ad faciendum vera opera, hoc est, pertinentia ad salutem. Ad hunc modum, licèt non adeò fuse & explicatè, loquuntur omnes sancti. Atque eundem prorsus sensum faciunt verba Ambrosij, quæ Melancthon in sua apologia apertè ait sibi contra nos patrocinari. Sunt enim verba Ambrosij: Nemo glorietur in operibus, quia nemo factis suis iustificatur. Sed qui iustus est, donatum habet, quia post lauachrum iustificatus est. Fides ergo est, quæ liberat per sanguinem Christi, quia beatus ille, cui peccatum remittitur, & venia donatur. In his autem verbis, quid (rogo) contra nos profert Ambrosius? Ait neminē factis suis iustificari: id est, factis proprijs, sed fide per sanguinem Christi. Quod nos fatemur, sed tamen fide per charitatem operante, vt explicatum est. At nil opus est in sententijs Patrum recensendis longiùs progredi: determinatio est Ecclesiæ catholicæ ante annos plures, quàm mille, quid nos Paulus docuerit, vbi ait, Non ex operibus. Nanque illud omnino edocet, quod sancitum est aduersus Pelagium, scilicet, ex operibus nostris, id est, viribus nostri liberi arbitrij neminem iustificari. Et ideo Paulus ad Ephesios pro eodem accipit, non ex operibus, & non ex vobis. Quod verbum si isti consideratè æstimarent, cognoscerēt non excludi opera omnia nostra: putà, quæ à nobis cooperantibus fiunt præueniente Deo: sed illa quæ omnino fiunt à nobis.

Fides impetrat reliqua opera iusti. huius cap. 4.

Ambros. Melancth.

Ephes. 2.

Fides Abrahæ.

¶ Sed & de fide Abrahæ vnum verbū subiungam. Confirmant præcipuè Lutherani sola nos fide iustificari, testimonio, quod Paulus ex Genes. 15. in hanc sententiam accersit, Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam. Ad cuius primùm omnium dextram intelligentiam id præmittendum est, quod demiror, neque ab ipsis, neque à nostris fuisse adnotandum. Illum (inquam) locū non allegat Paulus tali sensu, vt astruat, tunc primum fuisse Abraham iustificatum: id est, ex iniusto effectum iustum. Illud namque affirmatur de illa fide, quā adhibuit Deo promittenti sibi semē iuxta stellarum numerum: & id quidem ex sterili & demortua Sara. Quòd vero Abraham iampridem fuisset iustus, extra dubitationem est: siquidem iam iussu Dei peregrinatus fuerat in terram Chanaam, peragrauerat què Ægiptum, & australem plagam, quatuorque debellauerat reges in virtute Dei. Quin verò neque in dubium dandum est, quin antequā ei Deus primùm loqueretur in Haram, fuisset eius amicus: Sicuti Noe, & multi ex suis progenitoribus, & Sara, & Loth, per illam, scilicet, fidem, quæ erat sufficiens in lege naturæ. Quin optimum crediderim fuisse tunc Abraham omnium mortalium, cum quo Deus de altissimis mysterijs Christi, accepta, dataque fide pacisceretur. Parauerat enim animum, cui sua arcana commissurus erat. Igitur Paulus illo testimonio duo intendit stabilire. Primùm, quòd ante circuncisionē, atque adeo ante legem scriptam, fuissent iam homines iusti. Contra tumorem Iudæorum, qui soli illi sacramento tribuebant causam iustificationis ab originali culpa, secundùm quod nullum vnquam fuit opus iustum, nisi quod procederet ex fide: atque adeo fidem esse fundamentum, & exordium salutis. Vnde verbum illud: Reputatum est illi ad iustitiam, nihil aliud significat, quàm quod assensus ille fidei fuit actus iustitiæ, meritoriusque, & Deo acceptus: sicut opus iusti. Quale profectò & illud est Euangelij de publicano: Descendit hic iustificatus in domum suam ab illo. Non enim est sensus, quod tunc primum ex iniusto factus est iustus, vt cap. 4. dicebamus: sed quòd illa confessio peccatorum, & oratio non confidentis in suis operibus, vt Pharisæus, fuit opus iustitiæ. Atque eodem intellectu audienda est series illa iustorum, in quibus ostendit Apostolus necessitatem fidei. Non enim duntaxat loquitur de prima iustificatione, sed in genere, q nullum vnquam opus fuit iustum, nisi ex fide procederet. Et ideo ait, fide plurimā hostiam Abel, quàm Cain obtulit: fide Noe aptauit arcam, fide Abraham vocatus obediuit: scilicet quòd fide ostendens te vnum Deum remuneratorem, atque adeo

Attende lector.

Luc. 1.
Fides Publicani.

adeò spe præmij opera illa ex dilectione eiusdem Dei faciebat iusta. Ex his ergo locis non solùm non elicitur solam fidē sufficere, verùm id palā colligitur, quòd vt nullum opus fieri potest iustè coram Deo, nisi ex fide proficiscatur, ita neque fides est per se sufficiens, non solùm ad colendam, & multiplicandam amicitiam Dei, verùm neque ad ineundam sine alijs operibus auxilio Dei factis, quæ ipsa fides ostendit esse necessaria. Et eodem refertur mens Iacobi interpretantis Paulum, & fidem Abrahæ. Qui profectò non id tantùm intendit, quòd fides cooperatur operibus ad augmentum iustitiæ, vt aliqui interpretantur, sed etiam, quòd neque prima iustitia acquiratur sola fide sine operibus dimanantibus ex ipsa fide per auxilium Dei. Nam in genere loquitur, ita proponens: Quid proderit (fratres mei) si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Nunquid poterit fides saluare eum? & subdit, fides, si non habet opera, mortua est in semetipsa. Quod certè non solùm intelligitur de christiano relapso, sed & si infidelis certissimā fidem haberet Euangelio, non tamen faceret, quæ illa docet ad assequendam iustitiam, fides otiosa esset. Et ideo subdit, quod Abraham pater noster ex operibus iustificatus est, offerens filium suum Isaac, id est: nunquam illa fides, quam præstitit Deo, fuisset opus iustitiæ, nisi proponeret facere iuxta præceptum Dei. Et ita fides cooperata est operibus, ipsisque est deinceps adulta, & consummata. Idemque monstrat in fide Raab meretricis, quippe quæ non est ex fide tantùm iustificata; sed quia credens exploratoribus pollicentibus se eam seruatum ire, qui Dei iussu veniebāt, spe, & amore Dei abscondit eos. Intentio ergo Iacobi est, quod ab ipsa statim assecutione iustitiæ inchoat fides per opera charitatis operari. Vnde, Augustinus in libro 83. quæstionum, quæstio. 76. vbi hanc materiam ex professo dilucidat, concilians Paulum dicentem, fide hominem sine operibus iustificari, cū Iacobo, dicente fidē cooperari operibus, ait, primū loqui de operibus præcedentibus fidem: alterum vero de subsequentibus. Veruntamen non solùm intelligendum est de subsequentibus gratiam iustificantem, sed suo etiam modo de subsequentibus natura fidem, ac disponentibus ad infusionem gratiæ.

Iacobi. 2.

De qua iustitia intelligendus Iacobus.

Fides otiosa.

Attende.

¶ Ad tertium ordinem authoritatum, sub sequitur respondeamus, quo puncto axis vertitur huius cōtrouersiæ. Ait de libert. Christ. Lutherus omnia reijcienda opera, non modo externa, verum etiam speculationes, meditationes, & quicquid huiusmodi per animi studia geri potest: quoniam nihil horum quicquā prodest. Sed vna re, eaque sola opus est ad vitam, iustitiam, & libertatem Christianam. Ea est sacrosanctum verbum Dei, Euangelium Christi, sicut ait veritas ipsa: Ego sum resurrectio, & vita, qui credit in me, non morietur in æternum. Verbum autē sola fide, vt assensus est mentis, apprehenditur: sola ergo sufficit. In primis, quòd solum verbum sit tota nostra salus, recēs inauditumque idioma est. Christus enim in parabola seminantis, non docet verbū esse totam frugem: sed semen (inquit) est verbum Dei. Et secundùm cooperationē terræ, in qua seminatur, ait ferre fructum: Quod si cadat secus viam, neque herbescere permittitur à volucribus cœli. Et alibi, Qui audit verba mea hæc, & facit ea, similabitur viro sapienti, domum suā ædificanti supra petram, si vero audierit, & non fecerit, similis erit viro stulto ædificanti super arenam. Verbum ergo euāgelicum est quidem causa salutis nostræ: est enim virtus in salutem omni credenti, sed tamen virtus tanquā semen & fundamentum. Igitur non satis est ad salutem, vt sola fide apprehendatur verbum: id est, assensu mentis credatur promissioni, nisi vt credētes cooperemur Deo per charitatem ad cōuersionem, & iustitiam nostram. Agnoscimus ergo, credentes accipere remissionem peccatorum per nomen Christi, vt docet Petrus, non ita tamen, vt sola fide assentientes apprehendamus, sed fide per charitatem operante. Non auscultamus Philippum recentem euangelicum in locis communibus commentantem, quòd solo assensu fidei, quo apprehenditur verbum, apprehenditur iustitia, sed Philippum olim euāgelij ministrum in actibus Apostolorum rogantem Eunuchum, antea quàm baptizaret, an crederet ex toto corde. Ex toto quippe corde credere idem est, quod ait Christus, diligere ex toto corde: vbi commonemur, neminem recipi in gratiam Dei, nisi actu charitatis, & pœnitētiæ feratur in pec-

Porisma confictum à Luthero lib. 3. c. 2.

Luc. 11.

Luc. 8.

Matth. 7.

Actorū. 8.

in peccata, quæ impedimenta sunt diligendi eum ex toto corde. Sed hic iam audio nostros homines clamoribus nos obruentes, & querimonijs, cur ita illis iniquè imponimus: quia nos (inquiunt) non negamus pœnitentiam necessariam, neque verò opera: quin etiam ita fidei tribuimus per charitatem operari, vt vbiq; inclamemus comites esse indiuiduas. Nemo sane est inter nos, qui vobis imponat. Nam satis suprà demonstrauimus, capit. duodecimo, ore tenus vos prædicare, quod iustificeamur fide per charitatem operante: re tamen negatis. Nam etsi admittatis necessitatem pœnitentiæ, nullam tamen dispositionem esse vultis ad gratiam. Et quamuis dicatis charitatem infundi post natura, quàm gratiam, nullum eius tamen motum agnoscitis, quo in Deum, ipso præueniente, moueamur ad obtinendam gratiam: sed fide sola vultis vt recipiatur. Quin duo secum pugnantia dicitis. Contradictio Lutheranorum. Nempe, quòd fides iustificans includit in se charitatem, & tamen iustificat priùs natura quàm adueniat actus charitatis. At fide sola iustificari, ait in locis communibus Philippus, nil aliud pollet, quàm gratis iustificari. Hoc tamen nunquam extorquebit à nobis. Non enim idem est gratis, & per fidem: ambo quippe tanquam duo enunciat Paulus, purà gratis per fidem: gratis, quia nullis præcedentibus meritis. Per fidem autem, non quod ipsa sit sola, quæ iustificat, sed præueniente Spiritu sancto. Fides quæ per charitatem operatur. Ita sancta Synodus eodem Sancto spiritu edocta exponit Paulum sessione sexta, capite octauo. Sancta Synodus sessio. 6. ca. 8. Scilicet, quòd vbicunque Apostolus dicit, iustificari hominem per fidem, & gratis, ea verba in eo sensu intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiæ Catholicæ consensus tenuit, & expressit: vt scilicet per fidem ideò iustificari dicamur, quia fides est humanæ salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius consortium peruenire. Gratis enim iustificari ideo dicimur, quia nihil eorum, quæ iustificationem præcedunt, siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promereatur.

FINIS LIBRI SECVNDI.

LIBER TERTIVS, DE OBLIGATIONE iusti ad obseruantiam legis.

CAPVT PRIMVM.



IAM enim contra id, quod Lutherani vaticinantur, disputatum fuit. Dicebant enim in sua pagella præcepta legis impossibilia esse omnia nobis. Quin verò ex eo quòd sunt nobis impossibilia, fit (inquiunt) vt vnico actu fidei impleamus omnia. Intuere, quò euaserit vesania illa, quam idcirco tam multis reprobauimus lib. 1. cap. 12. scilicet, quòd concupiscentia post remissionem in baptismo semper maneat peccatum, eademque prohibeatur illo mandato. Non cócupisces. Exinde enim colligit, quòd sit omnino cócupiscentia carnis, ineuitabilis transgressio. Sed tamen qui fide, ait, certò credit, omnia condonari per Christum, illa sola fide nó solùm obtinet, vt non sibi imputentur peccata illa, sed totam legem implet. Atque adeò qui credit (inquit) lege iam liberatus est. Ex quo continuò conficit, nullam esse virtutem, nisi fidem, neque aliquod esse peccatum præter incredulitatem, iuxta illud: Conclndit Deus omnia in incredulitate, vt omnium misereatur. Hæc verborum tamen portenta sui se ipsa enarratione produnt, quàm sint absurda. Nam primùm, si sola fide credentes implent omnia præcepta, quomodò sunt cópletu impossibilia. Respondet Martinus, quia ipse Deus, qui præcipit, implet: hoc certè falsissimú est. Naque (vt maiorem explicationem in sequentia capitula referuemus) nó ipse est, qui credit sibi: sed nos sumus qui illi credimus. Fides enim licèt fiat ab ipso, in nobis tamen est, non in ipso. Vnde Augustinus lib. 1. retract. licèt Deus operetur (inquit) omnia in omnibus, non tamen credit omnia in omnibus. Si ergo per fidem implentur præcepta, nos sumus qui auxilio Dei implemus, atque adeò nó sunt nobis seruatu impossibilia. Sed de hoc paulò post, nunc enim hoc tantùm euincere damus opetam, quòd iustus non protinus eximatur ab obligatione legis. Ita enim ait Lutherus, quòd iustus non operatur ex obligatione, sed ex amore solùm, iuxta illud Pauli: Nemini quicquam debeatis, nisi vt inuicem diligatis. Vnde illam statuit antithesim: Christianus homo, omnium dominus, est liberrimus, nulli subiectus, sed tamen omnium officiocissimus, & ideò omnibus subiectus. Nos autem contrariá confitemur conclusioné. Christianus, quantumcunque polleat sanctitate, nullus à legis obligatione liberatur. Et primùm omnium Lutherus sordidissimè permiscet, ac confundit libertates diuersas.

Contra Lutherum. *Lutheri antithesis.* *Conclusio catholica.* *Primum argum.*

Aliud enim, longèque diuersum est, virum omni officio, & sanctitate progressum liberum esse à renitentia & molestia sensualitatis, aliud verò liberum esse à legis vinculo. Demus enim hominem, non solùm vtcunque in gratia Dei, sed adeò prouectum, vt audeat cum Paulo dicere: Quis me separabit à charitate CHRISTI? Is profectò ex charitate, & filiali timore, omni procul posito metu, operabitur: sed tamen non propterea est liberatus à nexu legis. Obligatio quippe legis in hoc consistit, quòd qui contrà fecerit, reus eius sit, atq; adeo indignationem & iram Dei incurrat: Quicunque autem, quantumcunque iustissimus, contra legem faceret, haberetur reus apud Deum: ergo vt summa quisq; libertate faciat iussa legis, non tamen exeptus est à lege: sed id tantùm

Duæ libertates. *Obligatio legis.*

tùm est assequutus, vt sint sibi leuissima, ac suauissima præcepta eius. Quin verò etiam Apostoli in gratia confirmati tenebantur lege. Aliàs, quid Paulus corpus tam acerbè castigabat, & in seruitutem redigebat, ne, cùm alijs prædicabat, ipse reprobus efficeretur: & seruari petebat à colaphizante se angelo Satanæ? Sed & Sanctissima virgo, quæ non solùm fuit confirmata, vt neque venialiter peccaret, sed neque vllum experta est tumultum carnis, aut tentationem ad malum, obligatur lege, quam si transgrederetur, rea fuisset, & culpabilis coram Deo. Et tamen Lutherus, qui non solùm agnoscit luctam carnis cum ratione, sed illam ait esse ineuitabile peccatum, non modò perfectissimos homines, sed quemcunque iustum, in quo præter naturalem concupiscentiam extant corrupti habitus, & vis prauæ consuetudinis, vult liberum esse à lege: & quòd ex amore omnia faciat. Nunquid non istud pestilentissimum dogma, amoris fuco delinitum, in perniciem est omnium virtutum? Quot inuenias inter iustos etiam homines, qui si lege essent soluti, opera ex amore vniuersæ legis præstarent? Vnus fuit Christus, qui nulla legis obligatione opus habebat, eò quòd, cùm homo Deus esset, repugnabat, vt opus aliquod etiam humanum, nisi iuxta diuinam regulam, ageret. Accipe contradictionem alteram absoni huius dogmatis. Sacramentum fidei nihil aliud est, quàm professio seruandæ legis: iuxta illud. Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos, & docentes eos seruare omnia, quæcunque mandaui vobis: quid ergo est, quòd contrà obstrepit Lutherus, per fidem liberari hominem à lege? An verò alijs, quàm professoribus legis
Matth. 19. dicebat Christus: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata? Non homicidium facies: non adulterabis, &c. est enim decalogus adeò iure naturæ mentibus hominum inscriptus, vt neminē vnquam mortalium non obligauerit: quomodo ergo Christus naturæ perfector, non illum edixisset professoribus fidei. Vnde Paulus: Legem ergo (inquit) destruimus per fidē: Absit, sed legem statuimus. Et, Hæc est vo-
Rom. 3. luntas Dei, sanctificatio vestra, vt absti-
Thess. 4. neatis vos à fornicatione, &c. & subdit: Non sicut gentes, quæ ignorant Deum;

ac si dixisset, quò nos fide altiùs in notitiam Dei promouet, eo maiori nexu obstringit ad sanctitatis custodiam. Nam, vt ait veritatis ipse magister, ille seruus, qui cognouit voluntatem Domini sui, & non se præparauit, & non fecit secundùm voluntatem eius, vapulabit multis: qui autem non cognouit & fecit digna plagis, vapulabit paucis. Vnde quantum abest, fidem liberare à lege, vt potiùs ex cognitione fidei accessio fiat culpæ transgressori. Et prætereà confirmatur: Lex decalogi nihil aliud est, quàm: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & proximū, sicut te ipsum. In primo enim continentur præcepta primæ tabulæ, & in altero præcepta secundæ: fides autem hoc nos suapte natura docet, & hinc animos nostros appellit, vt Deum & proximum diligamus: ergo ad hoc etiam nos lex Euangelica adstringit: atq; adeò nullus Christianus per fidē religatur à lege, sed potiùs ad sanctissimam eius custodiā obligatur. Nanque fides iustificans non li-
berat hominem à possibilitate peccandi: Postremū
& ideo non est, cur liberet à lege prohibitè argumen.
peccata. Quapropter, quod vehementiùs istos in suspicionem criminis Iouiniani pertrahit, est, quod citant in testimonium suæ sententiæ illud: Omnis qui natus est ex Deo, peccatū nō facit, quoniā semē ipsius in eo manet, & non potest peccare:
quoniā ex Deo natū est. Inde enim illi ar- 1. Ioan. 3.
guebant, iustū peccare nō posse. Ad quod tamen August. & secundū eū S. Tho. 2.2. q.24. art. 11. respōdet, quòd triplex est charitatis cōsideratio. Prima, quatenus est motus Spiritus sancti: & ex hac parte charitas nullū potest admittere peccatū. Atq; ad hoc pertinet perseuerantia, quæ est donum ipsius Spiritus sancti, manu tenentis nos.

¶ Secunda consideratio charitatis est secundùm ipsius propriam rationem. Ex qua etiam parte repugnat illi peccatum, sicut calori infrigidare. Et vtroque modo intelligitur verbum Ioannis, quòd qui natus est ex Deo, peccare non potest, si solùm consideretur ratio seminis, quod est in illo. Sed tertia consideratio charitatis est ex parte subiecti: putà, hominis
in hac vita. Et hac de causa amitti po- Quare cha-
test charitas: quia tùm fides obscura sit ritas amit-
cognitio, non ostendens nobis essentiam ti possit
ipsam diuinam, non ita configit volunta-

tem nostram Deo, vt semper sit in ipsum intenta: atque adeò nec tanti vigoris est, vt superare omni ex parte valeat pugnas huius nostræ militiæ: & ideo iusti semper fræno opus habent legis, facilis autem illa visio est, quæ beatos, molestia iam carnis exutos, ita in diuinum transformat amorem, vt nulla opus habeant cogente lege. Nostri vero protestantes, quod propriū est illius beantis visionis, fidei volunt iustificanti tribuere. ¶ Altera vero responsio Lutheranorum est ad argumentū pro positum, quam à suo sunt magistro docti: videlicet, quod quamuis iustus gratiā possit, iustitiamque perdere, id tamen nō potest, nisi vno peccato incredulitatis: sicuti iustitia non acquiritur nisi vna virtute fidei. Ita enim libr. primo. cap. 5. referebamus ex Luthero aduersus Corolstadium: nullum est peccatū nisi incredulitas, nulla iustitia nisi fides. Cernenda ergo hic est intentio istorum perpendendumque punctum contradictionis inter nos & ipsos. Intendunt quòd cum Deus simpliciter, & sine dependentia ab operibus nostris promiserit nobis salutem, solum tenemur adhibere fidem illi pmissioni nudè & absolutè, sine respectu impletionis aliorum præceptorum. Et ideò dixit Lutherus super epistolam ad Galatas, ꝙ sola fides necessaria est, cætera omnia opera libberrima, nec præcepta, nec prohibita. Cō fessio autem Catholica est, quòd promissio Euangelica non est nuda & absoluta, sed tali peccatoribus conditione promittitur salus, si præteritæ vitæ pœnitentes proponant seruare mandata. Quam ob rē vt sola fides non sufficit ad iustificationē: ita neque absoluit iustum ab præceptorū vinculo. Et ideò synodus modò mentem istorum plenè intellectam condemnauit. Nam canone 19. anathema eos pronuntiat, qui nullum præceptum esse aiunt in Euangelio, præter fidem: cætera verò indifferentia esse. Et can. 20. eos qui aiunt hominem iustificatum, & quantumlibet perfectum non teneri ad obseruantiā mādatorum Dei & Ecclesiæ, sed tantùm ad credendum, quasi Euangelium sit nuda & absoluta promissio vitæ æternæ sine conditione obseruationis mandatorū. In his postremis verbis punctum attingitur, radix Lutherani huius erroris. Non enim præceptum fidei est tota lex Euangelica. Illud quidem Theologos præterit dubitario illa, an infidelitas esset causa omniū peccatorum. Neque diffitentur, multa peccata ex debilitate & languore fidei promanare. Nam cùm ex fide & spes nostra ortum habeat, & officiosa charitas vegetetur: quò firmior est fides, robustior spes est, & ardentior charitas. Vnde Paulus postquàm viderat arcana Dei, nihil in rebus metuebat, per quod posset ab eius charitate diuelli. ¶ At verò, ijs nihil obstantibus, tripertita statuitur hic conclusio. Sanè, quod nec omnia peccata infidelitas sunt vel incredulitas (vt isti autumant) neque infidelitas est omnium causa, neque per quodcunque peccatum expungitur fides. Primum membrum manifestum est. Nam licèt omni peccato hæc sit communis ratio: putà quòd sit dictum vel factum, vel cōcupitum contra legem Dei, atque adeò auersio ab eius bonitate: differunt tamen specie vitia, ratione conuersionis ad obiecta diuersa, quæ ab illo sunt intenta, qui peccat. Nemo enim respiciens ad malum operatur, sed ductus specie boni. Quemadmodum virtutes ipsæ inter se distant ratione obiectorū, quæ singulis sunt proposita. Quocirca, vt virtutes, sic etiam & vitia, obiectis primùm omnium discernuntur. Atque omnium prima differentia est, quòd vitia illa, quæ sunt proximè contra Deum, specie ab illis differunt, quæ sunt contra proximum: sicuti virtutes tres Theologicæ, à moralibus. Quinimò propter diuersas rationes, quibus in Deo differunt tria illa obiecta: scilicet, veritas, quæ obiectum est fidei: & beatitudo nostra, quò tendit spes, & sua in se bonitas, quę obiectum est charitatis: diuersæ virtutes sunt, fides, spes, & charitas, diuersaque etiam impietatis crimina, infidelitas, desperatio, & odiū Dei. Porro autem nec vniuersa peccata circa temporaria bona eiusdem sunt generis. Nam omne quod est in mundo, aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorū, aut superbia vitæ. Quibus verbis Apostolus iuxta bonum, philosophis tripartitum, species vitiorum discreuit.

Est enim alia concupiscentia naturalis, quæ ad tactum pertinet, vel ciborum & aliarum rerum, quibus indiuiduum conseruatur, vel venereorum, quibus propagatur species. Alia vero animalis, quippe eorum, quæ sola apprehensione & possessione, vel potiùs vi ad delectant: vt pecuniæ,

Secūda responsio Lutheranorum.

Cōclusio.

Ratio peccati.

1. Ioan. 2.

cuniæ, & id genus vtilium bonorũ. Quarum primam vocauit Apostolus concupiscentiam carnis, & secundam, cõcupiscentiam oculorum. Sed tertius appetitus est sublimium bonorum, magisque spiritualium, quales sunt honores: atque hunc nũcupauit superbiam vitæ.

Sed & sub his tribus generibus agnouit Gregorius 31. Moralium, septem capitalium vitiorum species, Theologis, imò Christianis vniuersis receptissimas, quas ad Romanos & ad Galatas commemorauit Paulus. Quorsum hæc? Certe vt ostendamus, non omnia crimina, esse peccata infidelitatis, sed obiecta habere diuersissima.

Rom. 1. Galat. 5.

Membr. 2. ¶ Ex quo facillimè colligitur secundum membrum assertæ conclusionis: scilicet, non omnia enasci peccata ex infidelitate, sed vt suis sunt obiectis diuersa, ita diuersis affectionibus, & animi ægritudinibus perpetrantur. Reuera qui vel ira percitus occidit, vel turpi amore captus labitur, vel auaritia sordet, non peccat contra fidem: nam certus est se malè agere.

Membr. 3. ¶ Vnde consequens tertium membrum fit conclusionis: scilicet, quòd non per quodcunque peccatum extinguitur fides. Sicut enim in alijs virtutibus non quicunque peccat ex ira, amittit temperantiam circa delectabilia tactus, nec qui peccat contra temperantiam, amittit libertatem: ita neque quocunque peccato mortali amittitur habitus fidei, quo verè credimus omnia nobis diuinitus reuelata, atque adeò promissionẽ ipsam remissionis peccatorum, si voluerimus corda à nostris iniquitatibus per gratiam Dei reuellere. Quòd si diuersæ sint materiæ virtutum, & vitiorum, circa quas diuersi nostri affectus versantur, diuersissima etiam sunt alia præcepta à præcepto fidei, atq; diuersę obligationes, quales in ipso distinctissimo decalogo separatim exprimuntur. Atque adeo intentum est huius capitis: Fides haud quaquam iustum eximit à lege, sed legi potiùs subdit.

Diuersa præcepta.

Argumenta Luthe. Vnus aut alter locus est scripturæ, quẽ possunt aduersarij huic catholicæ veritati obmoliri, quippe verbum illud Pauli, Lex iusto non est posita, sed iniustis, & non subditis, impijs, & peccatoribus, &c. Et illud: Si spiritu Dei ducimini, non estis sub lege: omnes autem iusti spiritu Dei ducuntur, iuxta illud: Qui spiritu Dei aguntur, hi sunt filij Dei. Quibus accedit & illud, vbi spiritus Domini, ibi libertas. ¶ Ad hæc autem facillima est, verissima, & planissima Theologorum omnium responsio, nisi vniuersos istos respuissent. Sũt enim in lege virtutes duæ. Prima, quòd est regula nostrarum actionum, cuius transgressio peccatum est, & à qua legis virtute nemo excipitur. Nam omnis anima (inquit Paulus) potestatibus sublimioribus subdita sit, neque potest quisquam Deo aut suis potestatibus esse subditus, nisi sit subiectus legibus. Sed alia virtus est legis coerciua, quæ cogit incontinentem contra suas agere appetitiones, & hoc modo iustus, ille, scilicet, qui sedatas iam habet & pacatas turbulentas passiones, nõ subditur legi, quoniam nutui Spiritus sancti omni procul metu legis obsequitur.

Respõsio.

CAPVT II.

DE EXPLICATIONE legis.

IN hoc quidem capite primùm hæc sancta confessio Christianis supponenda est, quòd Christus non solùm à Deo datus hominibus est, ceu Redemptor, cui sit fidendum, verùm & legislator, cui est obediendum, vt Synodus Tridentina canone vigesimo primo, sanxit contra impios quosdam negantes fuisse legislatorem.

Christus legislatór & Redẽptor.

Et quidem, quatenus res ad decem præcepta spectat, quamuis vniuersa sint de iure naturæ, & in lege veteri fuerint explicata, tamen in lege Euangelica obligationem habent iuris diuini, eò quòd à Christo sunt præcepta. Lex enim vetus simpliciter, quantum ad illius legis obligationem attinet, prorsus ablata est, & extincta in ipso passionis momento, quo Christus protulit: *Consummatum est*. Nam, translato sacerdotio (inquit Paulus) necesse est, vt legis translatio fiat. Vbi absque vlla exceptione totam legem expirasse docet, quo ad vim obligandi. Illud autem Theologorum axioma, quòd ex præceptis antiquis, ceremonialia antiquata sunt & aboli ta: legalia verò nõ omnia, sed moralia om

Vnde colligit, nullum esse explotatius iudicium diuinæ dilectionis, quam dilectionem proximi. Quare Paulus: Membra sumus corporis eius (putà Christi) nec satis habuit explicare vnitatem humani generis, qua compacti sumus in vnum corpus, sed vno (inquit) spiritu omnes nos in vnum corpus baptizati sumus, membra Christi de carne eius, & de ossibus eius. In summa, tanti fecit Deus opera hæc externa, quibus charitatem colimus inter fratres, vt cùm omnium bonorum in se ipse diues, nostrorum nō indigeret, ita propriè cuiusque personam induit, vt non satis habuerit dicere: Quod vni ex istis fecistis, pro me fecistis, sed mihi fecistis. Et in postrema die totam præmonuerit iudicationem futuram; si cùm fuisset nudus, vestitus à nobis fuerit, si pastus denique in fratribus fuerit, & ex charitate tractus. Qua ergo fronte opera secundæ tabulæ hypocrisim protestantes appellant? dicētes totum negotium Christianum in corde cum solo Deo gerendum. Agnoscimus enim verbum Christi liberatoris nostri: Regnum Dei intra vos est, quoniam (vt ait Paulus) lex spiritus est: sed tamen eo modo est spiritualis, quo alibi explicat non esse Regnum Dei escam, & potum: sed institiam, & pacem, & gaudium in Spiritu sancto: iustitia autem, pax, & gaudium spirituale non conseruātur, nisi per exteriores actus.

Lucæ. 22.
Rom. 14.

Secūda cōtrouersia de cōsilijs.

¶ Secundum istorum à nobis dissidium de lege Christi est, quod nullum in Euangelio agnoscant consilium, quod non sit præceptum: si non particulare, saltem inclusum in præcepto de dilectione Dei super omnia.

Ex quo (vt capite sequenti videbimus) eliciunt vnum argumentum ad confirmādum, quod non possumus huic præcepto satisfacere in hac vita. Nam quicquid homo facit, adhuc plus debet, ob idque irrident nos, vt capitulo de satisfactione videbimus, quod cogitemus, non solùm posse satisfacere legi, verùm aliquid vltra supererogare. De hoc autem articulo consiliorum dicam, quod ad præsens propositū de satisfactione legis attinet, eò præsertim, quod nonnullos inter Catholicos audiuimus de hoc dubitantes: quinimo contendentes, nullum esse opus supererogationis, vel consilij, sed omnia esse præcepta. Etiam illud: Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia, quæ habes, & da pauperibus, &c.

¶ Cuius contraria idcirco conclusio constituenda nobis est. Ratio, qua maximè testimonia sacra huius veritatis elucidantur, est hæc: Deus in operibus erga proximos illa tantùm edixit nobis sub præcepto, quæ pertinebant ad custodiam charitatis; nam finis præcepti charitas: cætera verò officia non erat, cur nobis iniungeret ex necessitate. In his autem, quæ ad cultū suum pertinent, obligationem nostrā minimè metitur ex magnitudine beneficiorum, quæ in nos contulerat, creationis & redemptionis, sed omnia iuxta naturam nostram suauiter dispo suit: illa tantùm præcipiens, quæ suam amicitiam seruarent, & quæ possibilia essent, nec adeo difficilia, non modò his aut illis hominum conditionibus, siue hoc aut illo loco, vel tempore, sed quæ omnibus, quocunque tempore, & loco essent possibilia: reliqua vero in optione cuiusque posuit. Quare consilia non sunt per se perfectiora, quàm opera præceptorū: Sed cum finis omnium mandatorum sit perfectio charitatis, consilia ordinantur ad maiorem eorum custodiam. Quare licèt non sint necessaria, hac tamen ratione pertinent ad perfectionem.

Matt. 19.
Conclusio Catholica de cōsilijs.

Vnde statim Christus in solenni illa legis promulgatione ante necessaria præcepta proposuit perfectorum consilia, Beati pauperes spiritu: nam pauperies non est necessaria, sed legitimus bonorū vsus. Beati qui lugent, & his similia. Et ideò subdit, Vos estis lux mundi: quasi quibus competit non solum iustitiam vulgariter colere, sed egregiè vsum etiam rerum licitum abijcere. Atque ex hinc fortè legitimus eruitur intellectus illorum verborum, qui soluerit vnum de mandatis istis minimis, minimus vocabitur in regno cælorum: qui autem fecerit, & docuerit, magnus vocabitur.

¶ Facit enim dubium, quomodo præcepta vocauerit minima, cum autem, qui seruauerit, appellauerit magnum, loquitur ergo fortè de operibus illis consilij, quæ ex eo dicuntur minima, quia non sunt ad æternam vitam necessaria, sed tamen qui legitimè seruauerint: scilicet, ad maiorem, & consummatiorem præceptorum custodiam, futuri sunt in regno cælorum, non qualescunque ciues, sed

magnates. Accedit & verbum Christi; Matth. 19. Sunt eunuchi, qui se ipsos castrauerunt propter regnum cælorum, qui potest capere capiat. 1. Cor. 7. Cuius expositorem agit Paulus, vbi ait, Bonum est homini mulierem non tãgere, & volo omnes homines esse, sicut ego sum, &c. Dico non nuptis, & viduis, bonum est illis, si sic permanserint, sicut & ego: subdit autẽ, de virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do, &c. Hæc autem communia sunt.

Marc. 10. Sed rem paulò exactiùs vrgebo ex illo, vbi Dominus adolescentulo illi interroganti, quid faciendo vitam æternam possideret, legitur respondisse; serua mandata: mox dicenti, seruasse à iuuentute sua, adiecisse, Vade, & vende omnia quæ habes, &c. Ille enĩ locus est, vbi perspicacissimè discernitur inter communem ordinẽ præceptorum, & singularem consiliorum accessionem. Bifariam autem interpretari, vel deprauare moliuntur hunc locum aduersarij.

Primùm enim aiunt, adolescentem illũ fuisse Pharisæum, qui mentitus est seruare præcepta, & ideo iussum esse relinquere diuitias, quæ sibi erant impedimento. Hieron. & Orig. Quo videntur Hieronymus, & Orige. inclinare: sed profectò nulla potest ratione negari, quominùs legem seruasset, quod satis erat ad amicitiam Dei. Nam habetur Marc. 10. Marci 10. quòd Christus intuitus eum, dilexit eum. Item, quoniam si fuisset mentitus, non respõdisset Christus, si vis perfectus esse, seu (vt habetur in Marco) vnũ tibi deest: hæc enim verba supponũt, iam fecisse iuuenem, quod ei dixerat Christus necessarium esse ad vitam æternam. Hoc fortè verum est, quod non seruabat præceptũ dilectionis modo perfectissimo, erogando bona sua in pauperes, vt esset inter perfectos. Et illa fortè fuit mens Hieronymi & Origenis, S. Tho. vt author est Sanct. Thomas 2. 2. quæstione 189. articul. 1. Repugnat enim perfectioni, maximè Christianæ, vt tam diues esset, quam ille creditur fuisse, vbi erant pauperum greges, quibus potuisset bona sua distribuere. Sed mentitus fuerit, nec ne, nihil moror. Nam vtrauis pars vera sit, manifestè colligitur ex litera discrimen consiliorum à præceptis.

Secũda interpretatio. Aliorum ergo est responsio, quod non solùm seruare alia mandata, sed relinquere omnia, sit necessarium ad salutẽ. Quare, vbi ait Christus, si vis perfectus esse, nõ loquebatur de perfectione supererogatiuis, quæ nulla est, sed de illa, quæ est necessaria ad salutem. Propterea quod (vt refertur apud Marcum & Lucam) dixit; vnum tibi deest: vade, quæcunque habes vende, &c. hæc autem interpretatio exinde deprehenditur falsa, quod si de tali necessaria perfectione intellexisset, in initio illico interrogationis illam respondisset esse necessariam, vbi iuuenis interrogauit, quid faciẽdo vitam æternam possideret? Cùm ergo discretè ait; si vis ad vitam ingredi, serua mandata, sed si vis esse perfectus, vende &c. manifestè distinxit inter opera necessaria, & opera consilij.

Vnde quod addit, vnum tibi deest, intelligitur, tum ad perfectionem, tum ad securitatem perseuerantiæ. Nam difficile est diuitibus perseuerãter agere ad vitam æternam, vt statim subiecit Christus. In summa, dicere quod opera consilij, & maximè renuntiare diuitijs, & illustribus status seculi, sit de necessitate salutis, est hæresis cõdemnata aduersus Pelagianos, vt refert Augustinus in epistola ad Paulinum, vbi inter decem errores illum connumerat quintum: putà, diuites baptizatos, nisi omnibus abrenuntient, si quid boni visi fuerint facere, nõ reputari illis, neque eos habere posse Regnum Dei. Neque profectò opus alia fuisset condemnatione, quàm quod aliàs condemnaretur tota religio Christiana, quæ diuites permittit.

Vnde Paulus quamuis admonitos nos fecerit, quod qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, nihil tamẽ ampliùs subiungit, quam: Diuitibus huius seculi præcipe, non sublime sapere, neque sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo viuo, bene agere, facile tribuere, &c.

CAPVT III.

¶ De impletione legis in genere.



IIS ita necessarijs fundamentis subiectis, quæstio est prima huius libri, vtrùm iustus, qui per fidem iustificantem non absoluitur à lege, possit per gratiam adiuuantem legi satisfacere. Luthe-

Lutherani enim in vtrumque peccant extremum, dum aiunt, & quemcunque iustum nexu legis per fidem absolui, & neque iustissimum legi posse satisfacere. At verò, ne nobis imponere perseuerêt, quod possibilitatem adimplêdæ legis nobis adscribamus, hæc ante omnia sanctissima cõfessio, quæ nobis est cum illis communis, supponenda est, quam lib. 1. cap. 22. & fer me per totum librum secundum contra Pelagianos sancitam ab Ecclesia esse monstrauimus. Nempe, quod absque diuino nutu, specialique auxilio nequimus implere diuina præcepta, scilicet, neque omnia quantum ad substantiam actus, neque nimirum, quantum ad intentionem præcipientis. Ita enim in Concilio Mileuitano confessum est, atq; etiam in Arausicano. Cuius in canone 25. verba sunt, Hoc prædicare debemus, & credere, quod per peccatum primi hominis ita inclinatum, & attenuatum fuerit liberũ arbitrium, vt nullus posteà aut diligere Deum, sicut oportuit, aut credere in Deũ, aut operari propter Deum, quod bonum est, possit, nisi gratia eum & misericordia diuina præuenerit. Et talia ferme verba protulit præsens Synodus Tridentina in primis canonibus tribus. Nulla ergo de hoc est controuersia: sed vtrùm cum speciali Dei auxilio homo valeat satisfacere legi. Hoc enim est, quod protestantes apertissimè & pertinacissimè inficiari pertêdunt: vbi quę inculcantes, quod in hac vita, neque diuino fauore possumus satisfacere legi, sed tantùm inchoate. Quinimò ipsam inchoationem, opus omnino volũt esse Dei & nullatenus nostrum. Est autem error iste, germen pestiferæ illius radicis, quam li. 1. cap. 11. & 12. reuellere nitebamur, ceu complurium errorum feracem. Videlicet, concupiscentiam carnis reluctantê rationi esse peccatum, prohibitũ illo præcepto: Non concupisces, quod omnino tolli non potest in hac vita. Inde enim cõficit Lutherus in de liber. Christ. & art. 2. assertionum suarum, & rursus art. 31. Et latissimè in libro de decẽ præceptis, quòd nullatenus in hac vita, quoquo pacto diuinitus adiuti, possumus plenè implere mãdatum illud maximum. Diliges Dominũ Deum tuum ex toto corde, & ex tota mẽte, &c. propter rixam & pugnam carnis impedientis, ne toto corde diligamus: sed hic inchoari, & in patria perfici. At quoniam verba hæc dextrum possunt recipere sensum, in quo nobis possunt esse communia, perpende quomodo inter nos differat. Non id tantum aduersarij sentiunt, quod in hac vita non diligimus ea perfectione, qua Deus diligitur in patria, de hoc enim nulla est disceptatio: Agnoscimus enim dilectionem viæ non esse firmam, & fixam, vt illic erit. Item planè cõfitemur, quod nequimus ita Deum diligere ex toto corde, quin multa sint venialia peccata permixta iustitiæ nostræ. Nam si aliud haberemus de nobis iudicium, nos ipsos (vt ait Ioannes) seduceremus. Sed tamen addunt, in quocunque opere hominis, quantumcunque iusti, necessario inesse omissionem pręcepti illius dilectionis. Namque tenemur secundum illos, singula præcepta implere ex dilectione: ita enim intelligendum illud: Omnia in gloriam Dei facite. Et, Finis præcepti charitas. Et putant nullum esse opus tam perfectum, quin propter iugem reluctatiam carnis commaculetur, ne fiat ex toto corde, vt est in præcepto dilectionis. Atque inde dicit Lutherus art. 31. in omni opere bono iustum peccare, quia est omissio illius præcepti, subijciens illud. Nõ intres in iudicium cum seruo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens: & alia id genus, ad quæ nos infrà responsuri debimus.

Confessio communis de obseruã tia præceptorum.

Conc. Mileuit. & Arausic.

Psal. 142.

Conclu. 1.

Prima conclusio. Possibile est nobis cũ diuino fauore, & adiutorio, sic in hac vita totam legem, atque adeò dilectionis præceptum implere, vt non modo singula, verùm omnia peccata mortalia possimus vitare. Iam enim de hoc abunde lib. 1. dictũ est, per baptismũ remitti, condonari, deleri, abstergi, sepeliri, atque adeò penitus tolli originale peccatũ, & vniuersa, si quæ sint, actualia, vt nulla fiat reliqua ratio culpæ, nisi vbi voluntate liberè homo cõsentit in peccatum, neque illo præcepto, non concupisces, certamen carnis prohiberi, sed victoriam. Et quãuis liberum arbitriũ vulneratum fuerit, debilitatúmque prævaricatione primi parentis, non tamen adeò extinctum est, quo minus possit diuino auxilio resistere. Accedit & huc præterea quod eodem lib. 1. cap. 22. explanabamus, nimirùm, quod modus charitatis non est de essentia aliorum præceptorũ. Et ideò quanuis gratis largiremur, nõ posse nos in hac vita implere præceptũ dile-

ctionis, nō inde sequeretur, vniuersa aliorum præceptorum opera peccata esse, habereque annexā̄ priuationem eiusdem præcepti.

Præceptū dilectionis

Inde hic ergo exordiendum est, vtrū præceptum dilectionis impleri in hac vita possit à nobis per auxilium Dei. Et causa dubitandi præcipuè sumitur ex August.

August.

in libro de perfect. iustitiæ, vbi ait, quòd in illa plenitudine charitatis patriæ præceptum illud implebitur, Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mēte tua. Vide quę August. in hanc sententiam scribit lib. 1. retract. cap 7. & 16. exactiùs & plenissimè. Nam cum est adhuc (inquit) aliud carnis concupiscentiæ, quod continendo frœnetur, non omni modo ex tota anima diligitur Deus. Et quod rem perstringit, est, quod videtur docere, illam perfectionem dilectionis, quæ nō hic, sed in patria esse potest, cadere sub præcepto. At enim cur ergo non præciperetur homini istà perfectio, quanuis eam in hac vita nemo habeat? nō enim rectè curritur, si quò currendum est, nesciatur. Quomodò autem sciretur, si nullis præceptis ostenderetur. Hunc autem locum Augustini interpretatur 2. 2. quæst. 44. S. Thom. hoc modo.

S. Thom. Præcepta dupliciter implentur.

Præceptum aliquod bifariam intelligitur impleri: vno modo perfectè, quando peruenit ad finem præcipiētis, alio modo imperfectè, quando etsi non peruenitur ad finem, non tamen receditur ab ordine & regula dirigente in talem finem. Intētio Dei, dilectionem sui præcipientis, fuit, vt plane illi, omninoque vniremur amando, ita vt non solùm nihil esset in nobis contrarium, sed neque aliquid, quod eius amorem remorari, remittere ve posset, aut tepefacere: cuius felicitatis nequibimus nisi in patria potiri, quando liberi à corpore mortis huius, videbimus eum sicuti est. In hac vero vita impletur imperfectè. Et tantò quisque perfectiùs, quanto propiùs ad illam perfectionem accedit. Non est ergo mens Augustini, quòd dilectio patriæ sit hic præcepta, tanquam implēda in hac vita sub pœna peccati, sed tanquam finis & scopus, quò dirigēda est intentio nostra. Vnde sicut miles (ait S. Thomas) licèt non potiatur victoria, non tamē peccat nisi qui deflectit à lege & pręceptionibus charitatis, aut aliquod veniale admittit contra eius feruorem. Itaque si lubet explicatiùs dicere) aliud est perfectè implere præceptum, & aliud, non violare. Possumus in hac vita non violare, licèt non possimus perfectè implere. Cauenda est ergo æquiuocatio implēdi. Accipitur enim vno modo, vt opponitur transgressioni, seu omissioni, & isto modo impletur in hac vita. Et alio modo, vt tantum valet, quantum plenè ad mensurā cacumen, & finem pertingere: & isto modo impletur in patria.

Et quòd iste sit sensus Augustini, in propatulo est. Intendit enim in illo libro disputare contra Cælestium, qui dicebat, posse hominem in hac vita viuere absque vllo peccato actuali, scilicet, tam veniali, quam mortali, ex eo quòd præceptum sit homini, vt absque peccato sit. Quem Augustinus redarguit ex illo Ioannis 1. Si dixerimus, quia peccatum non habemus, &c. & ideo nunquam venit in mentē Augustino, quod singula nostra opera sint omissiones illius maximi præcepti, velut peccata, sed quòd vita, quanuis iustissimi hominis, non potest transigi sine perinixtione aliquorum, saltem leuium peccatorum. Qui quidē sensus patētissimus apud eundem est in de spiritu & litera, vbi idē tractat argumentum. Discernit enim cap. 36. inter vitam hanc militantem, in qua cognoscimus per speculum in ænigmate, & triumphantem illam, in qua iusti videntes facie ad faciem, satientur illa iustitia, quam hic ex fide viuentes esuriebant, & sitiebant. 1. Ioan. 1.

Nam beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam. Vnde ad iustitiā huius vitæ (inquit) quæ minor est illa, nō absurdè dicitur pertinere ne homo peccet, neque enim si esse nondum potest tanta dilectio Dei, quanta illi cognitioni plenæ perfectæque debetur, iam culpæ deputandum est. Aliud est enim totam nondum assequi charitatem, aliud nullam sequi cupiditatem. Quamobrē debet homo, quamuis longè minus amet Deum, quā eum potest amare conspectum, nihil tamen appetere illicitum. Hæc Augustinus: & talia illic cōgeminat, vt ostendat perfectionem huius pręcepti in hac vita in eo positam esse, vt nulli delectationi illicitæ consentiamus, quin verò caueamus à leuioribus. Præter authoritatem Augustini est argumentum, vt vulgatissimum, ita validissimum ad eandem conclusionem demonstrandam. Præcepit

nobis Deus, vt se ex toto corde, proximū verò, sicut nos ipsos diligeremus, & ne sit opus singula meminisse, si ad vitam volumus ingredi, seruemus mandata: Deus autem nihil præcipit impossibile: ergo implere illa possumus, saltem eius ope subnixi. Minor huius Syllogismi euidentissima est. Nam quicquid Deus præcipit, peccatum est, si non fiat: quoniam ille seruus, qui cognouit voluntatem Domini sui, & non fecit voluntatem eius, vapulabit multis. Et Paulus: Concupiscentiam nesciebā esse peccatum, nisi lex diceret: Non concupisces. Vnde contra Faustum Augustinus: Peccatum est (inquit) dictum vel factum, vel concupitum contra legem Dei, at nō facere quod est impossibile, peccatum nō est: Deus ergo non præcipit impossibile. Latissimè enim libro 1. cap. 17. & 18. persuasum fecimus adeo voluntarium, intrinsecam esse & inseparabilem rationē peccati, vt repugnātia sit, peccatū esse, nisi sit voluntarium, quod autem est impossibile factu, id non facere, non est voluntarium: est ergo non solùm impietas, sed manifestaria contradictio, quòd aliquid nobis Deus præcipiat impossibile. Iam vero, quomodò verum esset, quod regnum cœlorum vim patitur, si impossibilia essent mandata, quæ seruatu sunt nobis necessaria, si volumus ad vitam ingredi: sanctissimè ergo Hieronymus in expositione symboli ad Damasum. Execramur (inquit) eorum blasphemiam, qui dicunt, impossibile aliquid homini à Deo præceptum esse, & mandata Dei non à singulis, sed ab omnibus in communi posse seruari. Et infrà, Liberum sic confitemur arbitrium, vt dicamus nos semper Dei indigere auxilio: & tam illos errare, qui cū Manichæo dicunt, hominem peccatum vitare non posse, quàm illos, qui cum Iouinianо asserunt hominem non posse peccare. At negant isti, illud opusculum fuisse Hieronymi: hoc enim sibi asylum muniuere, quo se recipiant, quoties non habēt, quid aliud respondeant. Et Augustinus sermone 61. de tempore: Deus neque impossibile aliquid potuit imperare, quia iustus est: nec damnaturus est hominem pro eo quod non potuit vitare, quia pius est. Et de laudibus Pauli Chrysostomus homilia 7. Possibile est (inquit) Dei iussa perficere si modo velimus omnem naturæ trepidationem alacriter virtute superare, nihilq; impossibile est eorum, quæ à Christo hominibus imperantur. Si enim quātum est in nobis velimus virium exprimere, maximum etiam nobis Deus adiungit auxilium. Et in Concilio Arausicano, canone 25. Hoc etiam secundùm fidem catholicā credimus, quòd acceptata per baptismum gratia omnes baptizati (Christo auxiliante, & cooperante) quæ ad salutem pertinent, possint, & debeant (si fideliter laborare voluerint) adimplere. De nostro autem Tridentino statim. At vero audiamus nostros homines, quibus ista commentis subterfugere cogitarunt. Ait Bucerus in conciliatione articuli de iustificatione, quod aliud est, Deum præcipere id, quod in se est impossibile (quod & ipsi blasphemiam esse testantur) aliud vero id, quod Deus præcipit, esse homini impossibile, quod ita piè dicitur, vt contrarium blasphemia sit. Nam præcipit, quod sibi est possibile. Ac si nos vel trāsuersum vnguē ab hac confessione discedamus, & nō certissimè profiteamur, vt in priori conclusione præmisimus, & in secunda repetimus: quinimò vt Patribus, & Ecclesiæ sanctissimum esse monstrauimus, nō nostris naturalibus viribus, sed diuino fauore & adiutorio esse nobis possibilia mandata. Nihil de hoc controuersamur (Bucere) sed hoc vobiscum postulamus, vtrùm nobis per gratiam, & auxilium Dei sit possibile implere legem. Et quidem ais possibile Deo, in hoc tamen seculo, ex parte, in futuro ex toto. Ecquid autem, quando diciris, ex parte, ita exponetis, quod impossibile est in hac vita satisfacere præcepto dilectionis, atque adeo legi, & ita impossibile, vt quodlibet opus sit de se peccatum. Hoc ipsum est, quod manifesti erroris redarguit argumentum nostrum. Impossibile est, vt Deus dederit hominibus legem, cui per eius auxilium non possint iuxta suam volūtatem satisfacere. Aliàs ad quid præciperet?

Respondetis, quòd licèt non possimus satisfacere, præcipit nihilominus, vt omnia ipse concluderet sub peccato, & nos proinde ad suam recurreremus misericordiam. Profectò secum ipsa pugnat responsio vestra. Nam ecce omnes conclusi sub peccato ad misericordiam eius confugimus, qui nos adiuuet implere, quod iubet manum nobis porrigit, gratiam infundit, ope sua, & opera nos iuuat. Nunquid neq; gra-

Hierony.

Chrysost. homil. 7.

gratia, neque auxilium suum vllum sufficiens est, vt legi satisfaciamus? Vt quid nos ergo fides ducit ad misericordiã Dei, nisi vt per eius suppetias impleamus, qd per nos ipsi non valemus? Quomodò, qui teste Dauid, mandauit mandata sua custodiri nimis, non auxiliabitur, vt ad iustum custodiatur? An fortè seuerior est in praecipiendo, quàm in subueniẽdo potens, & benignus? Videte ne cùm patrocinium gratiae contra liberum arbitrium suscipitis, gratiae potius iniuriã irrogetis, peius enim quam Maniehęi sentitis. Nã illi voluntatem, quae à malo principio condita erat, aiebant, non posse vitare peccatum, vos etiam hoc nostrę voluntati impingitis, quam à vero Deo creatã agnoscitis: neque id solum dicitis, sed quod neq; per gratiam & auxilium Dei potest homo satisfacere legi, vt peccatum vitet, non ergo solum liberum arbitrium, verũ auxiliũ Dei reputatis infirmum. Longè planè aliter quã vos vbique Patres accipiunt verbum illud ad Galatas: Conclusit scriptura omnia sub peccato. vt promissio Iesu Christi daretur credẽtibus: nẽpe, vt quod lex iubet, per fidem impleamus. Per fidẽ, scilicet, quę per charitatem operatur. Vnde Augustinus de spiritu & lit. capit. 13. Quod operum lex minãdo imperat, hoc fidei lex credendo impetrat. Et infrà, lege operum dixit Deus, fac quod iubeo: lege fidei dicitur Deo, Da quod iubes, & c. 20. lex data est, vt gratia quaereretur, gratia data est, vt lex impleretur. Et contra duas epist. Pelag. lib. 3. Lege fit, vt, Deus quid fieri velit, audiatur: gratia verò fit, vt legi obediatur. Lex ergo auditores iustitiae facit, gratia factores. Et quomodò id fiat, adhuc explicatiùs exponit in epistola quinque Episcoporum ad Innocentiũ, quae est 95. Ait enim, legẽ distinguũ à gratia, quia lex iubere nouit, gratia iuuare. Lex enim dicit, nolite fieri, sicut equus & mulus, quibus non est intellectus: fides autem respondet, Da mihi intellectum, vt discã mandata tua. Lex dicit, vt abstineamus à fornicatione & carnalibus desiderijs: fides dicit, quòd nemo potest esse cõtinens, nisi Deus dederit. In summa, lex dicit, Declina à malo, & fac bonũ. Et Paulus per fidem ait Colos. quod non cessat orare pro illis, vt ambulent digni Deo in omni opere, & sermone bono. Quae omnia testimonia sunt manifesta, vt per auxiliũ fidei verè impleamus legẽ. Atq; adeò falsissimum sit, quod nostri aiunt protestantes, scilicet, per auxilium fidei tantũ nobis obuenire, vt exerceamur in lege, nõ autem vt satisfaciamus legi. Si enim fides impetrat & implet, quod iubet, profectò summa est, vel ignorãtia verbi, vel sensus corruptio, negare, quòd per auxilium gratię satisfaciamus legi. Nam quid aliud est implere, quàm satisfacere? imò quid est legem facere, quod ait Paulus, factores legis iustificabũtur, & legem seruare, quod ait Christus. Qui diligit me, sermones meos seruabit, quã legi satisfacere? Imo quid est, quod ait ipse legislator noster, Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos: iugum enim meum suaue est, & onus meum leue: nisi quòd multò sit facilius per gratiam Dei legem, quae ignauis, socordibus ac prauis hominibus grauis onerosaque videtur, seruare, & implere, quàm per vias difficiles, obrutaque & lubrica vitiorum oberrare? Vnde Ioannes: Haec est charitas Dei, vt mandata eius custodiamus, & mãdata eius grauia nõ sunt. Quoniã omne, quod natũ est ex Deo, vincit mũdum. Et haec est victoria, quae vincit mũdũ, fides nostra. Est ergo mandatorũ summa, vt mundum vincamus, à quo per fidem reportamus victoriã. Ex his vtiq; talibusq; testibus, & meritis causae nostrae sententiã conficit S. Synodus Trident. quàm aequissimã can. 11. pronuntiauit, his verbis, Nemo temeraria illa, & à Patribus sub anathemate prohibita voce vtatur, Dei praecepta homini iustificato ad obseruandum esse impossibilia. Nam Dominus impossibilia non praecepit, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere, quod non possis, & adiuuat vt possis. Cuius mandata grauia non sunt, cuius iugum suaue est, & onus leue.

Qui enim sunt filij Dei, Christum diligunt: qui autem diligunt eum (vt ipsemet testatur) seruant sermones eius, quod vtique cum diuino auxilio praestare possunt: eos autem qui contradixerint, anathema esse iubet, can. 18. ¶ Sed attingimus tandem punctum controuersiae, vnde pus huius vlceris prodatur. Haec omnia (aiunt) non probant, quod nos implemus legem sed quod ipse Deus implet: hoc est enim, quod ait Bucerus, vbi eum iam proximè icitauimus, ꝙ Deus non praecipit, id quod est

Psal. 118.
Galat. 3.
Psalm. 31.
Psal. 118.
Sapien. 8.
Psal. 36.
Colo. 1.
Rom. 2.
Ioan. 14.
Matth. 11.
1. Ioan. 5.

est simpliciter impossibile, sed illud quod est nobis impossibile, & ipsi possibile: sed apprehende mentem hominis. Non enim vult id quod nobis est impossibile; fieri nobis per auxilium Dei possibile, vt nos ipsi impleamus legem: nam tunc nulla esset inter nos controuersia: hæc enim ipsa est confessio nostra. Sed intelligit, quòd legem, quæ nobis est impossibilis, Deus ipse per filium suum in credentibus impleat, in præsenti ex parte, & in futuro ex toto. Ita enim doctus est à Magistro suo Luthero in de liber. Christ. cuius verba sunt. Ipse qui solus præcipit, solus quoque implet. Vide ergo duos absurdissimos errores. Nō nos, sed Deus in nobis facit opera legis, & tamen non perfectè implet, vt satisfaciat legi. Et de hac re proferuntur, disperguntur que tragædiæ sermone vulgari in ludibrium liberi arbitrij, quòd nō solùm per se nihil possit in operibus gratiæ, sed neque cum auxilio Dei quicquā libertas nostra cooperetur. Et quod vsque ad lachrymas indolendum esset, cùm res sit, quæ nulla omnino probabilitate possit ab homine sanæ mentis percipi, quò illam vulgo persuadeant, fingunt à prælatis Ecclesiæ confictum esse regnum liberi arbitrij, cùm tamen ipsum nihil cooperetur, neque ad assequendam iustitiam, neque ad augendam. Nescio qua possit alia emphasi explicari, quam nostri mores denigrauerint, prostrauerintque Ecclesiam, quā taque sit adhibenda cura, vt instauretur, quàm quod aduersarij nostri, quod nulla ratione suadere possunt, dicentes tamen contra Ecclesiam esse Romanam persuadeant vulgo. Res est certissima, quod si mores componeremus nostros, nullis nobis opus esset rationibus. Sed quò ad rem redeamus, non solùm Lutherani sunt in isto errore, sed nonnulli catholici etiam: scilicet, quòd non sumus nos, qui implemus legem, sed Deus. Propterea quòd ait Paulus: Deus est, qui operatur omnia in omnibus. Et, qui operatur velle, & operari, pro bona voluntate. Et, Non est volentis, neque merentis, sed Dei miserentis. Et, Nō possumus cogitare aliquid à nobis
1.Cor.12. quasi ex nobis. Et, Gratia Dei vita æterna. Vnde August. in de grat. & lib. arbit.
Philip.2.
Rom 9.
1.Cor.3. 7. Non Deus (inquit) coronat merita tua,
Rom.6. tanquam merita tua, sed tanquā dona sua. Ex quibus non defuit, qui talem sensum eliceret illius verbi Pauli. Viuo ego, iam nō ego, sed viuit in me Christus, vt ad singula nostra opera referret: hoc est, oro Galat.5. ego, iam nō ego, sed orat in me Christus: abstineo ego, iam non ego, sed abstinet in me Christus.

In contrarium autem statuitur secunda 2. Concl. cōclusio, per quam prima elucidetur. Tametsi Deus nobis facultatem, vigoremque impendat, ineptissimè tamen, quin falsissimè dicitur ipsum implere legē. Nos enim sumus qui implemus, atque adeò, qui de ipso bene meremur. Exordiamur ab illo loco Matth. 19. vnde isti suam extorquent Matth. 19. opinionem: vbi quærentibus discipulis, Quis poterit saluus esse? Respondit redēptor, apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia sunt possibilia. Neque verò disputemus, quomodo illic accipitur impossibile. Nam certè idē est, quod difficile, erat enim peculiaris sermo de diuitibus, qui ægerrimè, & difficillimè possunt opes dimittere. Sed largiamur vsurpari illic absolutè, vt est homini impossibile viribus proprijs legem implere. Hoc nihilominùs concesso, is tantùm intellectus inde colligitur, quòd homini per vigorem naturæ est impossibile, fit ei per auxilium Dei possibile. Qui quidem intellectus planissimè exponitur ex verbis subiunctis Petri, Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis? Quasi dixisset, Ecce nos adiuti fauore tuo, reliquimus omnia. Non dicit, tu reliquisti, sed nos reliquimus: & ideo ait, quid præmium erit nostri operis, qui tibi vocātis respōdimus. Prętereà quis ita desipiat, vt dicat, quòd Christus in me ab illicitis voluptatib⁹ abstinet, nā abstinere à cibis, non est mera negatio, lapis enim non abstinet, sed est priuare se hominem concupitis. Deus autem non cupit in nobis cibos, aut alias turpes voluptates, vt ipse dicatur abstinere: sed nos per auxilium suū. Et (quod lib. 1. retract. cap. 23. adnotauit Augustinus) quanuis Deus dicatur operari omnia in omnibus, tamen non credit omnia in omnibus. Nō enim ipse sibi, sed nos illi credimus, neque se per charitatem quæ in nobis est, amat ipse, sed nos ipsum. Neque sibi ipse loquitur, dum oramus, sed nos secum. Ecquis dicat, quòd ipse est, qui in nobis meretur apud se? vt enim meritū ad mercedem refertur, ità & qui meretur alius ab illo est, apud quē meretur. Vnde aliud est, quod merita nostra sint dona Dei aliud

aliud verò quod ipse mereatur. Nos enim sumus, qui per liberum arbitrium legi ob sequimur. Neq; Paulus dicit, quod Deus vult per voluntatem nostram, sed quod dat nobis velle, & operari, & perficere, vnde August. eodem libro de grat. & lib. arbitrio. cap. 6. si merita (inquit) ita intelligantur esse nostra, vt etiam dona esse Dei cognoscantur, non est reprobanda illa sententia. Et cap. 16. non iuberet Deus, quod sciret non posse ab homine fieri. Et infra, Certum est nos facere cum facimus, sed ille facit, vt faciamus, prębendo vires efficacissimas volūtati: qui dixit (scilicet, Ezechielis 36.) Faciam, vt in iustificationibus meis ambuletis, & iudicia mea obseruetis & faciatis. Et de spiritu & litera, cap. 9. exponens illud: iustificati gratis per gratiam ipsius, subdit, non quòd sine voluntate nostra fiat, sed voluntas nostra ostenditur infirma per legem, vt sanet gratia voluntatem, & sanata voluntas impleat legem. Et cap. sequenti: Non quia legē implemus gratia data est, sed datur gratia, vt legem implere possimus. Et Paulus nō ait, quod gratia faciat totum, sed plus (inquit) ego omnibus laboraui, non ego solus, sed gratia Dei mecum. Atque vt demum concludamus, hic error est, qui nouus condemnatus est contra Pelagium, vt refert ad Paulinum Augustinus, scilicet, quod non est liberum arbitrium, si Dei indiget auxilio. Erat enim sermo de operibus gratiæ, vt lib. 2. iam adnotauimus, quæ opera determinauit Ecclesia, ita fieri per auxilium gratiæ, vt concurrat etiam liberum arbitrium: sed quando nullum esset testimonium, aut Ecclesiæ aut Scripturæ, quomodò posset mens capere humana, quod liberum arbitrium non cooperetur Deo? Ad quid nobis opera illa præcipiebat potiùs quàm pecoribus, quæ non aliter in nostra essent potestate, quàm in potestate illorum? Iam verò quæ nam esse potest oculatior experientia, quàm ea libertate præstare hominem opera gratiæ, qua opera naturæ? Tametsi fides nos doceat auxilio alio & fauore nos indigere in operibus gratiæ. Videor tamen mihi iam molestus, qui solem illustrare contendo.

(?)

Ezech. 36.

CAPVT IIII.

De impletione legis in particulari.



AD explicationem ergo conclusionis generalis superioris capitis adteximus hic alias particulares. Prima. Singuli per gratiam & auxilium Dei singula possunt & omnia seruare mandata, ita vt sint verè iusti. Hæc ex superiori capite continuò sequitur. Perpende igitur (lector oculate) quę Moyses proloquitur: Hæc sunt (inquit) præcepta, quæ mandauit Dominus Deus noster, vt faciatis ea. Et rursus, vt custodiatis omnia mandata & præcepta eius. Et tertiò, Audi Israel, & obserua, vt facias. Dominus Deus vester vnus est, Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c. Horum videtur ora illic Deus per prophetam obstruere, ne dicere auderent, nō esse nobis positum illud magnum præceptum vt illi satisfaceremus. Etenim diligere ex toto corde, & ex tota mente, dupliciter fieri potest. Primo modo, vt non solùm nihil repugnans charitati, verùm nihil remittens vel impertinens, sit in corde, sed totum sit in Deum semper actu intentum. Et hoc erit in patria, sed altero modo intelligitur, toto corde, vt satisfaciamus præcepto: scilicet, vt nihil, neque opere, neque verbo, neque ipsa cogitatione quicquam ad mittamus contra eius voluntatem. Et isto modo diligimus in via: quare sæpissimè ait Dauid, Confiteor tibi domine in toto corde meo. Et in toto corde meo exquisiui te. Et, in toto corde meo scrutabor legē tuam. Et quod hoc sit possibile, patentissimè præterea admonemur ipso ore Dei eodem libro, vbi sic legimus: Mandatū hoc, quod ego præcipio hodie tibi (& loquitur de illo maximo) non supra te est (idest nō est supra tuas vires, adiutorio meo sub nixas) nam quod per amicos possumus, per nos ipsos modo quodā possumus. Et sequitur, Neque procul positum, neque in cœlo situm, vel possit dicere: Quis nostrum valet ad cœlum ascendere, vt deferat illud ad nos, vt audiamus atque opere compleamus. Ecquid est, vt compleamus quam vt satisfaciamus? & subsequitur, neque trans mare est positum, vt causeris, & dicas, Quis è nobis poterit transfretare mare,

1. Concl.

Deut. 6.

Dilectio viatorum.

mare,& illud ad nos vsque deferre, vt possimus audire, & facere quod præceptum est? Sed iuxta te est sermo valde in ore tuo,& in corde tuo, vt facias illud. Et Christus Dominus noster in Euangelio: Hoc est(inquit) maximum & primum mandatum in lege, Diliges Dominũ Deum tuũ ex toto corde tuo,& in tota anima tua,& in tota mente tua, quia finis præcepti est
Matth. 22. charitas. Iustus non ad singula opera meritoria eget præter gratiam gratum facientem nouo speciali auxilio, nihilominùs simpliciter verum est, quòd iustus indiget nouo auxilio ad operandum & implendũ legem, ad non peccandum & ad perseuerãdum. In confirmationem huius conclusionis, citat S. Thomas Augustinũ de natura & gratia, vbi ait, sicut oculus corporis plenissimè sanus, nisi candore lucis adiutus, non potest cernere, sic & homo perfectissimè etiam iustificatus, nisi æterna luce iustitiæ diuinitus adiuuetur, rectè non potest viuere. Et in libro de perseuerantia ex verbis Cypriani asserit, quòd illo verbo dominicæ orationis, sanctificetur nomen tuum, petunt sancti perseuerantiam in sanctitate, quæ pendet ex suo iugiter auxilio. Facit & illud de gratia & lib. arbitrio. cap. 6. vbi ait necessariam esse gratiã Dei, nõ solũ vt iustificetur impius, idest, ex impio fiat iustus, sed etiam, vt cùm fuerit iustificatus ex fide, ambulet cum illo gratia, & incumbat super illam, ne cadat, iuxta illud: Quæ est illa, quæ ascendit dealbata, incumbens super patruelem suum? Atque hãc indigentiã cõfessus Dauid petebat, Adiutor meus esto, ne derelinquas me. Est denique analogia quædam & pro portio inter naturalia, ac supernaturalia,
Cant. 8. quòd sicut Deus non solùm dat naturales formas agendi, sed generali influxu concurrit cum illis, ita quos sibi facit gratos,
Psal. 26. iuuat speciali auxilio ad opera supernaturalia: vt vtroque modo verum sit: Pater meus vsq; modò(id est assiduè, & continè ter) operatur, & ego operor. Ex quo verbo colligit Hieronymus ad Ctesiphontẽ
Ioan. 5. in hanc sententiã verba hæc. Semper largitor, semperque donator est. Non mihi sufficit, quod semel donauit, nisi semper donauerit. Igitur quanuis in Concilijs nõ ita expresse determinetur, pręter habitualem gratiam requiri nouum auxilium, nihilominus ita est intelligendum. Nam in S. Synodo nunc Tridentina, canone 22, habetur. Si quis dixerit iustificatum sine speciali auxilio Dei in accepta iustitia perseuerare posse, anathema sit. Et in Concilio Mileuitano, gratia non solùm determinatur valere ad remissionem peccatorum quæ commissa sunt, sed etiam in adiutorium, vt non committantur. Et in Arausicano, can. 25. Fidem & amorẽ nobis Deus inspirat sui ipsius, vt post baptismum (cũ ipsius adiutorio) ea quæ sibi sint placita, implere possimus. Nota adiutorium & auxilium.

Conclusio tertia huius capitis sit. Quãuis singula possimus vitare peccata venialia, non tamẽ omnia. Conclusio est nõ solùm S. Thomæ, eadem q. 109. 1.2. art. 8. verùm & Theologorum omnium in 2. sent. d. 28. Quinimo nõ à Theologis scholasticis, sed à sacra pagina secundum Sanctorũ Patrum interpretationẽ radices ducit. Ratio deriuatur ex distãtia inter mortale & veniale. Primum enim consistit in peruersitate rationis, quæ cùm per gratiã reformetur (habet enim iustus propositũ fixum in Deum) potest eiusmodi homo, & singula, & omnia vitare per auxilium Dei. Veniale autem committitur ex subreptione propter carnis tyrannidẽ, quæ semper extat in iustificato. Nã in persona hominis reparati dicebat Paulus: ipse ego mente seruio legi Dei, carne autem legi peccati. Et ideò licèt singula possimus vitare (aliàs non essent peccata) non tamẽ possumus omnia. Adeò enim pertinax est & continua insultatio illa carnis in varia vitiorum genera, vt dum vnum vitamus, incurramus in aliud. Quoniam ratio non potest in assidua specula & vigilia durare ad reprimendum eiusmodi incursiones. Durand.
At ratio hæc ait Durãdus solùm militat de venialibus ex subreptione: putà, quæ accidunt propter defectum plenę deliberationis. Quapropter (neque omnino improbabiliter) tenet, huius generis venialia esse, quæ nõ possumus vitare omnia. Nã cætera (inquit) quæ sunt venialia ex obiecto, vt mendacium ex ioco, verbum otiosum, Probabilior opinio
& similia cuncta possumus, vti mortalia, vitare. Nihilominus verisimilius est, quòd neq; ab istis omnibus possimus planè cauere, tũ quia etiam istorum occurrunt occasiones crebriores, quã vt possimus vniuersas repellere: tum quia cùm sint leuia peccata, quæ nõ deijciũt nos à gratia Dei, segniores reddimur, & remissiores ad illas

supe-

superandas. Si dixerimus, Non est iustus in terra qui faciat bonum, & nō peccabit. Et Salomō, non est homo qui nō peccet. Et Iob, secundùm septuaginta, nemo mundus à sorde. Et Dauid, Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt. Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum. Sentio aliā legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantē me in lege peccati. At notandū est apud Augustinum in vtroq; loco, quòd nō negat possibile esse per auxiliū Dei immunem esse prorsus hominem à peccato, sed ait, præter vnū Iesum Christū, nullum esse exemptū. Et ideò vocat impossibile illud, quod nunquā fuit factū. Et idem ait Hieronymus lib. 1. dialogi citās illud Ecclesiastes, Omne quod futurum est, iam factū est in priori seculo: quod autem homo fuerit liber omnino à culpa actuali, nunquam fuit (ait Hieronymus) in priori seculo: ergo nec que erit. Tametsi posteà August. idē tractans argumentū de natura & gratia, c. 36 sacratissimam Dei matrē meritissimè excepit, vbi quicquid sit de veritate cōceptionis, mirandi sanè sunt, qui illic August. meminisse putant de peccato originali. Tractat enim in illa parte illius libri contra Celestium dicentem: Potest homo nō peccare, si vult, licèt veritas sit, quòd non possit homo viuere sine peccato. In cuius exemplum proferebat ille hæreticus longum catalogum veteris testamenti: putà, Abel, Enoch, Abraham, & reliquos iustos, quos aiebat, nullum fecisse peccatum. Inter quos referebat & beatam virginē. Vbi si intelligeret de originali, non posuisset illos particulariter. Nam secundum Pelagianos, nullus mortalium illud contrahit. Ex quibus Augustinus, recēsitis iustis, solam beatissimam Virginem excepit, neque tamen affirmans, sed nolens facere de illa mentionem propter honorem Domini, scimus enim (inquit) quod plus ei gratiæ collatum fuerit ad vincendum ex omni parte peccatum, quæ concipere ac parere meruit Deum, quem constat, nullū habuisse peccatum. In eo quod dicit, vincēdum, manifestissimè loquitur de actuali, quoniam originale non vincitur. Et ideo notanter & discretè de illa dixit, vinceret: de Christo verò, nullum habuisse. Et subdit, Hac ergo virgine excepta, reliqui omnes sancti, & sanctæ interrogati, vtrùm essent sine peccato, responderent, si dixerimus, quia peccatum nō habemus, ipsi nos seducimus. Quod etiam in verbo liquet, solū de actuali habuisse sermonē. Nā de originali quāuis Christianus affirmet ipsum non habere, non contradicit Ioāni. Atqui propter hoc verbum Augustini, Patres deinceps omnes, & Theologi vniuersi vnanimes iure optimo prædicant, gloriosam Virginem, peccatum nullum fecisse actuale, quicquid senserit Chrysostomus, Augustino antiquior. Hinc præsens synodus Trident. determinat can. 23. sub anathematis cēsura, ne quis posthac dicat aliquem in hac vita peccata omnia venialia vitare posse, nisi speciali Dei priuilegio. Quemadmodum (inquit) de beata Virgine Ecclesia tenet. Cœtum enim Patrum ac Theologorū, Ecclesiæ nomine censuit: quoniam inter Ecclesiæ decreta nō id hactenus fuerat relatum. Quò ergo ad explicationē huius cōclusionis redeamus, hoc primùm notandum est, quod illud Sancti vocarunt impossibile, non quòd Deus nō posset facere, sed quòd nondum fecit. Et secundò, vt cum nostris protestātibus colloquamur, animaduertendum est, nunquā sanctos intellexisse, quòd nullo tempore possit homo esse absq; omni peccato. Nā Hierony. 3. lib. eiusdem dialogi, vrgenti Critobolò, an egressus homo aquas baptismatis, sine peccato sit, ingenue respondit, Ego impossibile esse in homine respondeo sine peccato esse, si velit: non quia statim de baptismate homo egressus peccato non careat, sed illud tēpus, quando sine peccato est, nequaquā possibilitati humanæ, sed Dei gratiæ deputatur. Et inferius explicans illud, Inueni Dauid filium Iesse virū secūdùm cor meū, qui faciet omnes volūtates meas. Nō dubiū est (inquit) Dauid fuisse sanctū, & in hoc electū, vt faceret omnes volūtates Dei. Sed tamē illas nō fecit in perpetuū. Et ideo subdit, hoc & nos dicimus, posse hominē non peccare si velit, pro tempore pro loco: pro imbecillitate corporea, quādiu intentus est animus: quandiu chorda nullo vitio laxat in cythara. Quod si paululum remiserit, discit fragilitatem suam, & multa se non posse cognoscit. Ecce quo pacto sancti intellexerunt, hominem non posse sine peccato viuere, nō quidē, quod omne opus nostrū peccatum sit, ita vt per nullū opus satisfaciamus legi, vt aduersarij peruerse philosophantur: sed quod vita nō potest trāsigi quin

1. Ioan. 1. Eccles. 7. 3. Reg. 8. Iob. 15. Psal. 13. & 142. Rom. 7. Conc. Tri.

quin sæpe homo cadat, saltem in leui ora, plus minusve, pro cuiusq; vel cura, & diligentia, vel negligentia & incuria. Quinimò potest homo durare in idem, quando non sit memor, neq; leuissimæ culpæ, vt possit in particulari confiteri.

¶ Subiungamus ergo quartam conclusionem. Propter venialia peccata, homo neque rem perdit, nec nomen iusti, nec propriè dicitur trãsgressor legis. Hoc palam liquet in verbis August. loco modo citato de natura & gratia, vbi post cõmemorationem tot iustorũ antiquæ legis Abel, Enoch, Abrahã, Dauid, & reliquorũ, quos Scriptura vocat iustos, subdit: Non solũ iusti, sed si omnes (inquit) sancti, & sanctæ, qui viuerẽt, interrogarentur, respõderent, nõ esse se sine peccato. Et paulò ante cap. 14. de se (inquit) & de alijs ex Deo natis loquebatur Ioannes, vbi ait: Si dixerimus, quoniã peccatum nõ habemus, nosmetipsos seducimus. Et Iacobus; In multis offendimus omnes. Et in Enchiridion. c. 64. Neq; peccatum est omne crimen, neq; crimen est omne peccatum. Itaque sanctorum omniũ vitam, quandiu in hac morte viuitur, inueniri posse dicimus sine crimine: peccatũ autem si dixerimus, quia non habemus nosmetipsos seducimus. Idem respondet Atticus Hieronymo in 1. lib. dialogi Critobolo obijcienti ex sacro canone, multos illos, qui dicuntur sancti & iusti: vt Zacharias, & Elisabeth, de quibus habetur apud Lucam, quòd erant ambo iusti ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela. Et Iob, de quo legitur, ꝙ erat in terra Hus, simplex, & rectus, ac timẽs Deum, quibus potes omnes subijcere ab Abel iusto vsque ad Ioannem, quo Christus cõfitetur nõ esse maiorem natũ inter mulieres. Omnes (inquit) fuerunt iusti, sed nihilominus potuerũt cõcidere: nã delicta (inquit Dauid) quis intelligit? Et ab occultis munda me, Domine. Vnde tunc (inquit) iusti sumus, quando nos peccatores fatemur. Nam iustus accusator sui est in principio sermonis. Idéque nunc sancta Synodus Trident. confitetur. c. 11. quòd licet in hac mortali vita, quantumuis sancti & iusti, in leuia saltẽ & quotidiana (quæ etiã venialia dicũtur peccata) quandoq; cadãt, nõ propterea tamẽ desinũt esse iusti. Nã iustorum illa

Ioan. 14.

Non omne peccatũ crimẽ est.

Psal. 18.
Prou. 3.

Synod. Triden.

vox est, & humilis, & verax, Dimitte nobis debita nostra. ¶ Adde ꝙ non solũ venialia peccata nõ adimunt iustitiã & gratiã Dei, verùm neq; obstant, quo minùs iusti, perfecti etiã dicantur: quare illud, quod capite antecedẽti dicebamus: scilicet iustitiã, & charitatẽ in hac vita nõ esse perfectã, cõparatione duntaxat ad illã patriæ reputandũ est sanè, quod hæc nostra nõ sit, perinde atq; illa, fixa & firma. Cæterùm & in hac vita verè & sunt, & in sacris eloquijs pronunciantur viri perfecti. August. enim loco citato de spir. & lit. vbi negat præceptum dilectionis in via impleri perfectè, nõ tamẽ negat, quin charitas sit hic perfecta, quinimo palã fatetur ex illo: Maior ẽ enim charitatẽ nemo habet, quã vt animã suã ponat quis pro amicis suis. Accedit & illud. Qui seruat verbũ eius, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Et, Tu autem perfectus eris coram Dño Deo tuo. Et Christus in Euangelio: Estote perfecti, sicut Pater vester qui in cælis est, perfectus est. Et, de cætero (fratres) gaudete, perfecti estote. Quod si totũ librum de perfectione iustitiæ, nostri protestãtes pẽsiculatiùs animaduertissent, illic exprimit aliquod verbũ Aug. in quo perfectionem iustitiæ huius seculi perspexissent. Hæc enim (inquit) est nostra in ipsa peregrinatione iustitia, vt ad illã perfectionẽ plenitudinẽq; iustitię, vbi in specie decoris eius iã plena & perfecta charitas erit, nũc ipsius cursu, rectitudine, & perfectione tẽdamus. Hęc August. Ecce ergo perfectionẽ iustitiæ in via, quæ plenè satisfacit legi: nempe recta ire in via Dñi, nihil inde declinare. Nã perfectio patriæ, nõ est ambulare, sed stare: illa nõ est meritũ, sed pręmiũ, nõ stadiũ, sed brauiũ. Lex idẽ est, quod regula, qua ad brauiũ tẽdimus: perfecta ergo legis obseruãtia est intrare per angustã portã, & rectã persequi semitã. Nã, Beati immaculati &c. Et Paulus: Bonũ (inquit) certamẽ certaui, fidem seruaui, cursum cõsummaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ. Nõ est ergo præceptũ, coronã accipere, sed ita certamẽ consummare, vt coronã accipias. Ait enim Paulus: Non ꝙ iã acceperim, aut iam perfectus sim, en perfectionem triumphãtium in regno: sequor autem, si quomodo comprehendam. Hæc est militiæ professio, de cuius

Perfectio viæ.

Perfectio patriæ.

perfectione subiungit. Quicunque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus, &c. Perfectio ergo viæ est perfectè currere & sequi. Quòd si minutiora quædam, dum remittitur chorda in cythara, admiserimus, non propterea declinamus à via, nec terga vertimus Deo: sed remoramur quasi luctantes contra fluctus seculi huius. Audiamus denique nostrum Augustinum eodem loco c. 36. Ad illam, inquit, regni perfectionem spectat; Non concupisces, id est, corpus exutos mortis huius luctamine carnis liberari: ad hanc: Post cõcupiscentias tuas nõ eas, & illius perfectionẽ pro mercede sperare.

Conclusio quinta. ¶Igitur quintam postremamq; propositionem concludamus contra Lutherum art. 31. Non in omni opere peccat iustus. Septies in die cadere iustum, est quidem inter prouerbia sapiẽtis, cui Dominus reuelauit sapientiam, quòd tamẽ in omni opere peccat iustus, non potuit Luthero, nisi suus reuelare genius, vt homines exanimaret, ne bene agerent, & Deo se minùs debere crederent, quod iã sibi dedisset naturã, quam neq; infirmã posset ipse sanare, neque sanam satis iuuare, vt bene ageret, & tamen præcepisset, vt iustè, quæ iusta sunt, faceremus. Adde, quòd sapiens de leuissimis loquitur culpis, neque peccata vocat, bona opera: sed noster recens Propheta mirabili nos vult antithesi dementare. Ait enim, non solùm in omni opere, sed in omni opere bono peccare iustũ: & quòd omne opus bonum optimè factum, peccatum mortale est in iudicio Dei, nisi quòd per eius misericordiam non imputatur. Huiusmodi coloribus vbiq; floret vnum opus, & bonum, & peccatũ, optimè factum, & peccatum mortale in iudicio Dei, & tamen per misericordiam nõ imputatum. Patere adhuc (lector) audire explicationem hominis, quam apud ipsum authorem legisti sæpe. Vbi ait Paulus: Mente seruio legi Dei, carne autem legi peccati, clarissimum habet sensum, nempe quòd mens deprecatur ad optima, caro autem ad infima, in quo homo constitutus conflictu, nunc victor seruit legi Dei, nũc victus succumbit legi peccati. Quod autem Paulus de vna persona propter diuersorum operum vicissitudinem enuntiat, Lutherus ad eandem personã pro eodem tempore, quin etiã secundùm vnum idemque opus pertrahere molitus est, adeò vt eliciat ex hoc loco, quòd non solùm eadem persona sit simul iusta & peccatrix, sed quòd idem prorsus opus iusti, sit partim bonũ, quatenus procedit à gratia Dei: partimque malum, qua ratione proficiscitur à libero arbitrio. Vide quousq; procreat asser tus ille ab istis error, quod cõcupiscẽtia etiam in baptizatis sit peccatum. Illam enim vbique clamant esse arborem malam, quæ non potest bonum fructum facere. Quin vide (precor) quo cum genere mortalium à triginta iam annis litigamus. Peiores nos faciunt belluis, illæ quippe si non sunt in bonũ liberæ, certè nec in malum. Nobis verò sic isti libertatem concedunt in malum, vt in bonum funditus sublatum velint. Quin verò, quod Deus optimus ad peccandum nos cogat, nihil verentur docere: quod tamẽ maximus ipse iuuare nos satis possit ad opus, quod vere sit bonum, neutiquam induci possunt, vt credant. Primùm omnium, nunquid hæc contradictio est manifestaria, vt idem opus sit simul bonũ, & malum in conspectu Dei? In naturalibus nihil prohibet, eundem cibum, qui ad vnum est morbum salubris, respectu alterius esse pestilẽtem, sed quod vnum opus simul fiat secũdùm regulã, legem, & voluntatem Dei, atque idem simul cõtra eandem legem, regulam, & voluntatem (hoc est enim esse bonum, & mortale malum) quomodò, ex quibuscunque causis fiat, est intellectu possibile? Adde, quod si peccatum est secundùm iudiciũ Dei, quomodo per misericordiã non imputatur? Nunquid non tam iustus est Deus, quàm misericors? quo ergo pacto id, in quo iudicat perdurare rationem peccati, & in se ipsum offensæ, poterit per misericordiam non imputari? hoc autem duobus me locis, nempe & lib. 1. & item secundo, memini reprobasse. Dimissis ergo contradictionibus istorum, ratio conclusionis est hæc. Potest quis per gratiam Dei opus iuxta suam legem ita perficere, vt nullum admisceat malũ finem, aut circunstantiam, sed fiat iuxta eius voluntatem, aliàs nequaquam quotidie peteremus; Fiat voluntas tua in terra, sicut in cælo: ergo tale opus expers erit prorsus culpæ: id quod vno testimonio Cypriani cõstantissimè confir-

Roman. 7.

Legite Banl. de legẽ dus libris gentilium, ac litera F. fol. 2 15.

Ratio conclusionis.

confirmatur, quod tamen Lutherus articulo secundo pro se adfert ex epistola quadam de mortalitate. Ait enim Diuus ille martyr: obsessa mens hominis & vndique zabuli infestatione vallata, vix occurrit singulis, vix resistit. Si auaritia prostrata est, exurgit libido: si libido compressa est, succedit ambitio: si ambitio contempta est, ira exasperat, superbia inflat, vinolentia inuitat, inuidia concordiam rumpit, amicitiam zelus abscindit, &c. Ex isto loco quemadmodum (Luthere) exprimere valeat, omnia opera esse peccata, nemo nisi discipuli tui vident. In primis nõ dicit, quòd vno vitio victo, aliud nos vincat, sed quod alia pugna carnis insurgit. At vt illud interim præstemus tibi, cur intercalas authoritatem, & non legis continuam: ait enim si auaritia prostrata est, exurgit libido. Prosternere ergo auaritiam, non est peccatum: sed virtus. Et si libido compressa est, succedit ambitio. Igitur comprimere possumus libidinem, ita vt nullam habeat rationem peccati. Cyprianus itaq; adeò negat omne opus esse peccatum, vt affirmet easdem affectiones, quæ nos quandoque deuincunt, à nobis etiam vicissim superari. Desinite ergo cæciesse. Cessate, peccata dicere, opera, quæ per auxilium Dei à nobis fiunt, & maxima ipsius sunt beneficia.

Cyprian.

Autor non nuit Basilium legendum in de legendis lib. gentilium.

Aliud argumentũ.

Vtrùm quando Paulus, non ipse, sed in eo viuebat Christus, & quando nihil sub Sole metuebat, quod se à charitate Dei separaret, tũc etiam omne opus eius peccatũ dicere audetis? an prædicatio Ioannis præcursoris Christi, & omnes etiam martyrum confessiones, quando pro Christo cædebantur, occidebantur, & dilaniabantur, peccata etiam num erant, quia procedebant à libero arbitrio? Cùm tamen opera, quæ non fiant per liberum arbitrium, digna esse non possint aliquo præmio, eo quòd vt peccatum, ita neque virtutis opus est, nisi liberè fiat. Profectò qui ita est in sanctos blasphemus, nec sanctissimæ Dei genitrici parcet. Dicite ergo officia intemeratæ Virginis, dum Christum lactabat, gestabat, & nutriebat, peccata fuisse. Atque adeò verbum illud: Ecce ancilla Domini, ex quo beata dici meruit ab omnibus generationibus, vt sit vestra consummata blasphemia. Nos enim Paulum auscultamus, qui

Sanctissima Virgo.

1. Cor. 7.

ad Corinthios euigilare iustos iubet, ne peccent. Et rursus: Si nupserit (inquit) virgo, non peccat. Et Petrus egregias nobis virtutes proponens, subdit: Hæc enim facientes, non peccabitis aliquando. Et Iacob non ait, In omnibus offendimus omnes: sed in multis. Sanè, quòd alia sunt, in quibus non peccemus. Et Ioannes: Omnis qui in eo manet, non peccat. Quin satis nobis est, Christum audire Magistrum, qui ait: Ecce sanus factus es, iam noli peccare. Ex his nanque & huiusmodi alijs confecit Synodus sancta præsens, confessionem illam in calce, capit. 11. Aduersarij scilicet, orthodoxæ religionis doctrinæ, qui dicũt, iustum in omni bono opere peccare: & canone 25. vbi talium ausum anathematis ferit censura.

1. Petri.

Iacob. 3.

1. Ioan. 3.

Ioan. 5.

C A P V T V.

Ad respondendum aduersarijs.

NON potest arbor mala bonos fructus facere. Est enim (inquiunt) concupiscentia ineuitabile malũ, neque vllum fieri potest à nobis, quod non aliquo modo nascatur ex illa: omne ergo est tali ratione malum. Pari modo persuadebant suam hæresim Manichæi, vt adnotat Augustin. lib. 2. de verbis Domini, dicentes vnam esse naturam bonã, quæ non poterat facere malum: aliam verò malam, quæ non poterat facere bonum. Quã intentionem alibi vocat Christus oculum, vbi ait: Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam, totum erit tenebrosum. Et quod nomine arboris, non natura intelligatur, sed voluntatis intentio, patet ex alijs verbis: Aut facite arborem bonam, & fructum eius bonum: aut arborem malam, & fructum eius malum. Naturam enim non facimus, sed voluntatem, atque opera quæ inde germinantur. Igitur neque omnia opera nascuntur ex concupiscentia carnis, neque illa dicitur arbor, vnde inficiantur omnia opera, sed omnia sunt bona, vel mala à voluntate. A qua, potissimùm si diuinitus adiuuetur, multa esse possunt opera bona. Simili modo detorquẽt & illud; Quod natum est ex carne, caro est, & quod natum est ex spiritu, spiritus est.

Matth. 8.

Manichæi.

Matth. 6.

Ioan. 3.

Elicientes inde, quod omnia opera etiam illa, quæ ex gratia procedunt, quanuis illa ratione sint spiritualia, nihilominus qua parte dimanant ex concupiscentia carnis sunt carnalia & peccata. At verbum illud solùm adduxit Christus, similitudinis gratia. Nimirum quod quemadmodum ex generatione animali nascitur homo animalis, ita ex regeneratione baptismatis nascatur spiritualis. Quod si quis velit ad opera referre, id tantum poterit euincere, quod illa opera quæ nascuntur ex inclinatione & intentione carnis, præter rationem sint vitiosa. Porrò autem contra humanum sensum est, quòd omnia opera nostra hoc modo ortũ habeant ex carne. Alia vero loca quibus de capite suo contortis enituntur, plurima sunt in veteri pagina, atque inde

Genes. 6. primum initium sumunt, vbi ait Moyses, Vidẽs Dominus, quòd multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum, quod hominem super terram fecisset, &c. Ex illo verbo: Cũcta cogitatio cordis intenta est ad malum omni tempore, colligit Lutherus artic. 36. nullam esse in nobis arbitrij libertatem ad bonum, sed omnia opera nostra esse mala, & de se mortalia peccata. At plura profectò peccata sunt in sua ista collectione. Nam primùm circumiacentia verba liquido demonstrant illud verbum non esse dictum de omni semper genere nostro propter originale, sed de hominibus illius ætatis propter sua nefanda scelera. Ita enim incipit caput. Cùm homines incepissent multiplicari super terram, videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ, &c. Nunquid verbum, videns, malitiam præsentem designat? Et quod subditur, Pœnituit eum, quod hominem fecisset, & quod subnectitur, & præcauens in futurum, Delebo hominem: deletio quippe in pœnam corrupti tunc generis humani facta est. Vnde quod ait, omni tempore, solũ est verbum indignantis: quod scilicet nihil de emendandis moribus cogitabant, sed in dies flagitia flagitijs, &

Genes. 8. sceleribus scelera cumulabant. Et idem forsan est sensus similis replicati verbi, qui est secundus locus apud Lutherum: Nequaquam vltra maledicam terræ propter homines, sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua. Sed esto, hoc referatur ad sensum & cogitationem in vniuersum cordis humani, vt hic secundus locus præ se ferre videtur, quonam pacto ex hinc fit consequens, vt nullum prorsus bonum possit à libero arbitrio prodire? vt scilicet non solùm cogitationes (vt verbis vtamur Lutheri) sed etiam ingeniosæ, & quas homo de industria cogitat, omnes sint malæ. Nam illic non dicitur, quod omnis cogitatio cordis humani sit peccatum, sed quod sit intenta & prona ad malum: id est, quod inclinatio carnis, & sensualitas (hãc enim vocat cor humanum) de se allicit, & trahit rationem & voluntatem in malum, non tamen inde sequitur, alia opera esse mala, quàm illa, in quæ homo, deuicta ratione, liberè consentit carni. Ait enim Iacobus, quod vnusquisque tentatur à concupiscentia sua, deinde: Concupiscentia cum conceperit (nimirùm per consensum) parit peccatum. At vide, quàm hoc sit perspicuum capite 8. pollicetur enim Deus ideo se non tanta acerbitate vltum deinceps ire scelera humani generis, & quod cogitatio humani cordis prona sit ad malum: haud tamen adduxisset in causam illius clementiæ, quod omnia opera hominum sunt peccata: nam hoc potiùs deberet Deo mouere iram: ergo cogitatio illic accipitur pro luctamine carnis, vt sit sensus, quod eo sint homines venia digni, quod peccent propter continuam sensualitatis rixam & pugnam: quam ægre & difficulter possunt semper vincere. Vnde cap. 6. postquàm dixerat, quod cuncta cogitatio esset intenta ad malum, extemplo subdit Propheta: Noë vero inuenit gratiam coram Domino; Et capite sequenti, Te vidi iustum coram me in generatione hac.

Basil. in de praua concupiscẽtia fol. 434.

Iacobi. 1.

¶Complicat Lutherus & aliud tertium verbum eiusdem capitis 6. Non permanebit spiritus meus in homine in æternum, quia caro est. Ex quo vno loco geminam conficit argutiam. Primam, quod si homo caro est, nihil boni agere potest. Alteram, quod ita Deus ademerit hominibus spiritum suum bonum, vt spiritualiter mortui nequeant nisi mortis opera agere. Hic autem locus bifariã à Patribus exponitur, ex quarum neutra expo-

expositione quoquo pacto valet Lutherus suũ cõmentũ extorquere. Primũ (teste Hierony.) vox Hebraica significãtiùs Latinè reddit, non iudicabit, quàm non permanebit. Secundùm quem Spiritus Domini illic accipitur pro ira sua, & indignatione, & carò pro fragilitate: vt sit sensus: Non exigam in futurum tam graues ab hominibus pœnas, quia fragiles sunt, sed permittam eos viuere centum
Iosephus. viginti annos. Quam ætatem ait Iosephus, indultam fuisse hominibus post diluuium. At iuxta latinam lectionem, non permanebit, spiritus accipitur pro vita animali: vt sit allusio ad illud: Inspirauit
Genes.2. Deus in hominem spiraculum vitæ: caro autem accipitur pro carnalibus hominibus, in quibus est ratio sepulta, vt sit sensus: non viuet ista generatio perpetuò, quia carnalis est. Quare quod sequitur de centum viginti annis, non refertur ad ætatem, qua essent victuri homines (vt 15. de ciuitate Dei capit. 24. autor est Augustinus) sed ad induciarum tempus, quo Deus expectaturus erat emendationem hominum. Intelligendum enim est illud Deum dixisse, viginti annis antequam Noë inciperet arcam, cuius fabrica durauit centum. Quapropter illico sequitur in textu: Deleuo hominem, quem creaui à facie terræ. Sed vt hoc velimus elargiri Luthero, quod accipiatur spiritus pro bono spiritu Dei, parum illi dialecticæ opus erat, vt intelligeret sensum illius vniuersalis. Non enim dixit, quod in æternum nunquam permaneret, sed quod non permaneret in æternum: id est, quod non semper & perpetuò permansurus esset in homine. Cui sensui nihil repugnat, quin aliquando esse possit vt maneat. Neque ipse Lutherus inficias ire potest, quin spiritus Domini sit in homine per fidem & gratiam: cur ergo non erit ad operandum bonum? Quartus locus est istis vbique replicatissimus Esaiæ: Facti sumus immundi omnes nos, & quasi pannus menstruatæ vniuersæ iustitiæ nostræ. Qui tamen locus absque vllo prorsus dubio intelligitur præcisè de populo illo: absque dubio, inquam. Primùm propter authoritatem expositoris Hieronymi, qui ait, illud dictum esse, quando nec dum Saluator aduenerat: sed populus imaginem terreni hominis portabat. Et præterea inquit, quòd illic depingitur iustitia legis, quæ comparatione ad Euangelicam puritatem immunditiæ reputatur, id quod multis confirmat testimonijs. At textus ipse luce clarius aperit sensum Prophetæ, sanè qui ingenti animi ardore, & anxietate optabat aduentum Messiæ. Vtinam enim (inquit) dirum. peres calos, & descenderes. Atque tali affectu exaggerabat populi necessitatem, deplorabatque eius ruinam, lamentans quemadmodùm omnes legis iam obliti perertrarent, essentque eorum vniuersæ iustitiæ, sicut pannus menstruatæ. Erant enim tunc sub captiuitate: vbi à templo absentes non poterant offerre sacrificia, ad expianda peccata, neque vti purificationibus legis. Et ideò allusit ad pannum menstruatæ. Cuius periphrasim & explicationem illico subnectit. Quia cecidimus (inquit) quasi folium vniuersi, & iniquitates nostræ quasi ventus abstulerunt nos. Atque plurimis huius figuræ congeminatis concludit, neque irascatis (Domine) satis, & ne vltra memineris iniquitatis: ecce respice, populus tuus omnes nos. Profectò ista verba non possunt coaptari vniuerso nunc generi humano: Quinimò manifestissima est contradictio in Luthero. Si enim de omnibus etiam nobis intelligitur, quomodò ipse dicit, quòd peccatores horrore peccatorum suorum nomen Christi inuocantes, & ad suam misericordiam confugientes, fide iustificantur? nam & habetur etiam illic, non est qui inuocet nomen tuum, qui consurgat & teneat te. Iam verò quanuis confessio illa intelligentiam aliquam habere posset generalem, nequit tamen intelligi de singulis operibus, sed quòd tota vita iusti hominis non potest non crebris maculis esse conspersa. Nam & pannus menstruatæ non est necesse, vt totus sit defœdatus: sed potest esse maculosus: neque tamen macula omnis est mortalis. Quadruplicem enim maculam notat illic Sanctus Thomas: purà absentiam gratiæ exclusæ per peccatum mortale, & sola hęc propriè est macula. Mox, intentio minùs recta, aut tertiò venticulus superbiæ de bono opere, quæ possunt esse venialia peccata. Quartò, aliqualis prætrea negligentia, quæ potest aliquo modo significari nomine maculæ,

etiam si sit citra peccatum. Qua ratione (vt supra diximus) etiam iustissimi possunt confiteri vniuersas iustitias suas esse, sicut est pannus menstruatæ. Quo sensu ait Concionator; Non est homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet: & maximè, si componantur cum splendore illo iustitiæ Dei lucem inhabitantis inaccessibilem, præterquàm quòd (vt ait ad Augustinum Anglorum Gregorius) Bonarum mentium est ibi culpam agnoscere, vbi culpa non est. Quintum testimonium Protestantibus nostris familiarissimum est illud Psalmi, Non intres in iudicium cum seruo tuo (Domine) quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens. Ex hoc enim loco colligit Lutherus art. 3 r ăd. quod asseclæ sui asseuerare pertendunt, nullum esse bonū opus in nobis in oculis Dei, isto syllogismo: Deus quia iustus est, bonū opus damnare non potest: cùm ergo dicat, nullum viuētem, neque seruum Dei, iustificari in conspectu eius, palàm fit nullum opus bonum, posse iustum iudiciū Dei sustinere: quare nec bonum est. As Roffensis prudenter quidem & argutè notauit verborum rel[...] ... stantiam. Si enim Deus bonū opus damnare non potest, quomodo ait Lutherus opus bonum nō sustinere iudicium Dei? necesse est ergo, vt dicat bonum opus, quod secundùm ipsum etiam est malum, damnari, & non damnari. Locus ergo ille in eodem sensu satis exponitur, qui iam explicatus est. Non enim habetur illic, ꝙ nullum opus erit iustum in cōspectu Dei: sed quòd nulla persona iusta ita iustificabitur in conspectu diuinæ maiestatis, in qua ipse, quam nullum latet secretum, nō videat multa opera mala, quæ nobis sunt abscondita. Nā præter ipsum delicta quis intelliget? sed est fortè & sensus alius August. in enarratione eiusdē Psalmi. Nempe quod nō potest homo iustificari in cō spectu Dei, sicuti cum altero homine. Nā inter homines potest quis per se priùs mereri mercedem, vt proprio eam iure reposcat, sed respectu Dei non ita: quis nullus prior dedit ei. Et ideò neque iustitias ipsas nostras, in quibus nulla inesset ratio neque venialis culpæ, possumus in conspectu Dei proferre, tanquā proptijs nostris viribus factas, de quibus petamus præmia: respōderet quippe, Quid habes quod à me nō acceperis? qui dedi tibi & cogitare, & velle, & operari. Itaque nihil aliud vult hic Psalmista, quàm eos reprehēdere, quos etiam taxat Paulus, sanè qui ignorantes iustitiam Dei, & suā quærentes statuere, iustitiæ Dei non sunt subiecti. Citant præterea & sanctos Patres in testes, vt August. lib. 10. confess. c. 15. vbi inter lamenta, quæ pro matre fundebat ad Deum, ait: Væ etiam laudabili vitę hominum, si remota misericordia discutias eam. Perseuerant enim in sua dialecticas cùm August. nihil aliud significet, quàm quòd nulla potest esse tam laudabilis vita, cui non fuerint permixta peccata leuia. Præmittit enim de matre sua: ita post baptismum vixerat, vt laudem nomē tuū in fide & moribus eius. Non tamen (inquit) audeo dicere nullum verbum exisse ab ore eius contra præceptum tuum. Et ideò subiungit: væ etiam laudabili vitæ, &c. Et paulò inferiùs: nunc pro peccatis matris meæ deprecor te. Discernit ergo expressè August. bonos actus matris à malis. Citat præterea Lutherus & Gregorium lib. 9. dialog. vbi ait, quod sanctus vit Iob omne virtutis nostræ meritū esse vitium conspexit, si ab interno arbitro districtè iudicetur. Consultò tamen sine textu, quæ sua prudētia fuit, citauit glossam. Cernebat enim per textum facilè sibi respōsum iri. Textus enim est ille. Verè scio, ꝙ ita sit, & quod non iustificabitur homo cōpositus Deo. Vbi nihil sibi aliud voluit sanctus ill[...], quàm quod iustitiæ nostræ, etiam si absolutè per gratiam Dei sint veræ iustitiæ, comparatione tamen ad infinitam illam rectitudinem, bonitatemque diuinam nō reputantur iustitiæ: sicuti papyrus in media niue non existimabitur alba. Quod reuera non solùm de iustitia huius seculi, sed & de iustitia Angelorum in cælo potuit affirmare. Pręsertim, quod neque illico loquitur de singulis operibus, sed quod homo nō apparebit iustus collatus cum Deo. Nam neque initium (ait illic Gregorius) est à nobis, sed hoc, quod iustitiæ nostræ, dum illi comparantur diuinæ, nō appareant iustitiæ. c. 7. explicandum est ampliùs. Interim (vt ad Gregoriū redeamus) nunquā ipse in talem incidit errorem, vt cogitaret, nullam esse actionem humanam culpa vacantem, sanè qui ad Augustinū Anglorum scribens, ait, Bonarum esse mentium ibi culpā agnoscere, vbi culpa nō est.

Psal. 142.

Gregor.

Iob. 9.

Et

Et eodem opere moralium sæpe confirmat non solum opus aliquod posse carere culpa, verum & hominem etiam, potissimum lib. 2. super illis verbis: In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, neque stultum aliquod contra Deum loquutus est. Vbi ait Gregorius quòd beato Iob, & oris testimonium perhibetur & cordis, quia & culpam à lingua compescuit, & à corde restrinxit. Et quanuis Gregorius id non dixisset, textus ipse, in omnibus his non peccauit Iob, abundans nobis esset ad conterendam audaciam dicentium nullum esse opus bonum, quod non sit vnà peccatum. In summa quinque de causis orant sancti, ne Deus intret cum illis in iudiciũ, sed omnia opera in suam misericordiam reijciunt. Prima, & potissima, est dubium de proposita salute, de qua nemo est adeò certus, quin sit semper in metu. Secunda, quia vix est, qui non fecerit aliqua peccata mortalia, de quibus nescit, an veram fecerit pœnitentiam. Tertia, propter pericula venialia, à quibus nemo cauere potest. Quarta, propter negligentias, quæ in omni etiam opere bono plurimum admiscentur. Ac denique quinta propterea, quia neque ipsa opera bona à nobis habent radicem, sed à misericordia Dei, & ideò non possumus cum eo iure proprio nostro agere.

Iacobi. 1.

CAPVT. VI.
De satisfactione.

Secũdum, quod operibus nostris per gratiam Dei competit, est, vt per illa satisfaciamus pro peccatis, non quidem pro culpa, antequàm remittantur, sed pro debitis pœnis, quæ culpa remissa, reliquæ fiunt, vt in cõfessione S. Tridentinæ Synodi, cap. 14. habetur. Hæc autem disputatio duo habet membra. Primum de ea re, quam præsupponit, & alterum de ea, quam inuestigat. Supponimus enim, non in vniuersum cuicunque indulgetur culpa, condonari totam pœnam: sciscitamur autem, an id, quod reliquum est pœnę, persoluere homo valeat in hoc seculo per bona opera. De primo non ita hic multum sermonem habebimus, illud quippe ad tractatum sacramentorũ spectat peculiariùs. Sed tamen neque possumus non aliquam mentionem facere, nõ solùm ad explicationem disputationis, verùm & quia de hoc pronuntiauit sancta Synodus. Articulus fuit quintus assertionum Lutheri, quo solennem illam partitionem pœnitentiæ in tres partes respuit. Addit tamen non negare contritionem & confessionem, sed satisfactionem. Hinc enim (vt lib. 2. cap. 5. enarrauimus) cœpit Ecclesiæ Romanæ oblatrare, ex odio, scilicet, indulgentiarum. Sed vide, quàm sit annexa satisfactio confessioni. Initio solùm repulerant satisfactionem, inde tamen facilè expugnata illis est confessio. Nanque in hoc potissimum est à Deo instituta confessio, vt secundùm mẽsuram delicti, arbitrio sacerdotum statuetur plagarum modus, atque adeò oleo, & vino curaretur infirmus. Et aiunt non esse necessariam confessionem singulorum peccatorum, sed in genere ad protestandum fidem. Quò fit, vt mera fuerit inscitia Lutheri, quinimò pernitiosissimus ausus, negare satisfactionem, illa ratione, quòd hoc verbum non est expressum in sacra Scriptura. Nullum enim adfert argumentum, nisi quia nõ possumus ostendere, vbi sit in Scriptura nomen, satisfacere, aut quòd pro peccato mortali debeat quis satisfacere septem annis. Nã illud (inquit) Quodcunque ligaueris super terram, erit ligatum & in cælis, & quodcunque solueris, erit solutum: & quorũ remiseritis peccata, remissa erunt, & quorum retinueritis, retenta: ad remissionem (inquit) culpæ pertinet, non ad satisfactionem. Aliàs dicere debuit: Quorum remiseritis satisfactiones. At verò, præterquàm quòd iure optimo multa recipit Ecclesia ex monumentis Patrum, & Scripturæ sacræ interpretum, licèt in ea non sint formaliter, tamen nihilominùs satisfactionis euidentissimè colligimus, tum ex alijs locis sacræ paginæ, tum clarissimè ex his modò commemoratis. Enimuerò remissio & absolutio peccatorum (quod isti non considerant) non ad culpam tantùm refertur, verum & ad pœnã. Vtroque enim modo ligatur peccator: scilicet, vt inimicus sit Deo, & præterea dignus pœna. Et ideò ab vtroq; absoluitur per gratiam Christi. At quia misericordia Dei nunquam est sine iustitia, quanuis in cruce sufficienter, & meritus fuerit, & satisfecerit pro omnibus peccatis totius mundi, efficaciter tamen

Synod. Triden. Diuisio.

Cõfessioni annexã satisfactio.

Matth. 16.

Ioan. 20.

Vnde colligatur satisfactio.

Nota de sufficientia & de efficacia legens.

noluit singulis applicare, aut meritum, aut satisfactionẽ, nisi quatenus vnusquisque liberè assenserit, & cooperatus fuerit adiutorio ipsius. Qua de causa, vt non omnes ad eundem gradum amicitiæ recipit, dum conuertuntur, ita neque eius iustitiæ fuit congruens, remissa culpa, & æterna pœna, vnicuique remitti de temporali, nisi iuxta proportionem conatus, quo se quisque conuertit. De Baptismo verò, quo sepelimur cum Christo, & renascimur in nouam vitam, diuersa est ratio, vt paulò post explicabimus. Et quoniam neq; ille actus est in omnibus æqualis, neque scelera paria, prouidentissimè hoc commisit iudicio Ecclesiæ, & ministrorum eius. Et hic est sensus legitimus illorum verborum: Quodcunq; ligaueritis, &c. erit ligatũ & in cælis, & quodcunque solueritis, &c. Videlicet, vos instituo iudices, quorum iudicio, claue non errante, ego stabo: vt quodcunque & quomodocunque remiseritis, aut retinueritis, sit remissum & retentum. Ex quo vno loco ambas pœnitentiæ partes elicuerunt Patres: scilicet confessionem, & satisfactionem. Nam cùm res sit in Euangelio patens, nulla est iniuria, si nomine cõgruentissimo significetur. Neque verò nomen est nouum, vt ti Lutherus, antequàm antiquitatem habuisset exploratam, arbitratus fuit. Etenim Leo primus, cui in Concilio Chalcedonensi à sexcentis triginta Patribus, referente Theodoro Forliuiẽsi, ter sanctus, acclamatum fuit; Mediator (inquit) Dei & hominum homo Christus Iesus hanc Præpositis Ecclesiæ tradidit potestatem, vt confitentibus actionem pœnitentiæ darent, & salubri satisfactione purgatos ad communionem sacramentorum per ianuam reconciliationis admitterent. Et infrà: Oportet vnumquemque Christianum conscientia suæ habere iudicium, ne conuerti ad Dominum de die in diem differat, ne satisfactionis sibi tempus in fine vitæ suæ constituat. Neque antiquissimum Tertullianum præterijt nominatio satisfactionis, Ecclesiæ iam tunc receptissimæ. Satisfactio enim, inquit, confessione disponitur: confessione pœnitentia nascitur: pœnitentia Deus mitigatur. Et infrà, commemoratis quàm multis satisfactionis operibus, subdit illa esse necessaria, vt in peccatorem pœnitentia ipsa pronuntians, pro Dei indignatione fungatur, & temporali afflictione æterna supplicia, non dicam frustretur, sed expugnat. Hæc ille in libro de pœnitentia. Et Hieronymus (vt refertur de pœnitentia distinct. 1.) Mensuram (inquit) temporis in agenda pœnitentia idcirco non satis apertè præfigunt canones pro vnoquoque crimine, vt de singulis dicant, qualiter vnumquodq; emendandum sit, sed magis in arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt: quia apud Deum non tam valet mensura temporis, quàm doloris: neque abstinentia tantùm ciborum, quàm mortificatio vitiorum. Propter quod tempora pœnitentiæ, fide & conuersatione pœnitentium abbreuianda præcipiunt, & negligentia protelanda existimãt. Audi (Luthere) quemadmodum secundùm Hieronymum & Leonem antiquissimos iuxta, ac sapientissimos, & secundùm Tertullianum in his verbis: Quodcunque ligaueritis, & quorum remiseritis. Et Chrysostomus libro 3. de sacerd. cap. 5. miraculum enim est, & non ferendum portentum Lutheranorum, quòd ob peccatum Adæ, quod aliena voluntate contrahimus, concupiscentiam carnis ita in nobis peccatum esse velint, vt nulla satisfactione, neque ipsius Christi, possit in hac vita compensari, quin semper sit peccatum, contra quod proprijs operibus debeamus pugnare, & tamen pro actualibus delictis, flagitijs, & sceleribus, quæ nos ipsi propria voluntate commisimus, sic vno actu fidei applicatam nobis contendant satisfactionem Christi, vt nullus fiat reliquus reatus pœnæ, quam per auxilium Dei nostris exoluamus piaculis: Cùm tamen scriptum sit in Deuteronomio, quòd pro mensura delicti erit plagarum modus. Et in Apocalypsi: Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date ei tormentum & luctum. Et Paulus Romanos iam iustificatos exhortatur, vt sicut exhibuerunt membra sua seruire immunditiæ & iniquitati ad iniquitatem, ita exhibeant membra seruire iustitiæ in sanctificationem: id profectò apertissime explicans, quod Angelus Dei Ioannes præmissus ante faciem Christi, prædicabat in deserto, clamans, vt facerent homines, non solùm pœnitentiam, verùm fructus pœnitentiæ. At strophum Lutheri

Hiero. de pœnitẽtia dist. 1.
Basil. magnus de pœnitẽtia.
Deut. 25.
Apoc. 18.
Roman. 6.

Lutheri & suorum audiamus, hoc testimonium ludificantium, aiunt (vt modò dicebamus) admonitionem Ioannis eam esse, vt per fructus pœnitentiæ procuremus extenuare concupiscentiam carnis, quæ est peccatum originale. Sed nunquid Ioannes progeniem viperarum tanta acerbitate & amarulentia de solo peccato originali obiurgabat? Nunquid non depudenda pertinacia est, quotquot super hunc locum ab Ecclesiæ primordijs scripserunt, Patribus contradicere. Sic enim habet expositio illic Chrysostomi: facite (inquit) fructus dignos pœnitētiæ. Quo autē modo fructificare poterimus, si vtique peccatis aduersa faciamus? Aliena rapuisti, incipe donare iam propria: longo es tempore fornicatus, à legitimo quoque vsu suspendere coniugij. Et ita deinceps progreditur, suū cuique actuali peccato opponens fructum pœnitentię. Pariter ibi Augustinus: Sūt (inquit) digni fructus virtutum, fructus quo non sufficiunt pœnitentibus. Pœnitentia enim grauiores postulat. Et homil. 1. de pœnitentia, nisi isti lapidei essent, & plumbei, nullum relinquit ambigendi locum. Distinguit enim tres actiones pœnitentiæ: primam ante baptismum: secundam de leuioribus, ac tertiam quæ pro illis (inquit) peccatis subeunda est, quæ legis decalogus continet, vbi maiorem (ait) quisque in se seueritatem debet exercere, vt à seipso iudicatus (quod ait Apostolus) non iudicetur à Deo. Ecquid vero (rogo) iudicij nomine significatur, nisi satisfactio, & recompensatio, qua iustè delicta vlciscimur nostra. Idem docet Gregorius, Cyprianus, & vniuersi. Neque vero despicienda ratio est, quia Theologi rem hanc dilucidant. Equidem quòd in peccato, & auersionem est considerare à Deo, & conuersionem ad obiectum peccati. Secūdæ respōdet pœna sensus, & ratione primæ illa pœna afficitur æterna, ob idque remissa culpa per cōuersionem (iuxta illud psalmi. Dixi confitebor, &c. & tu remisisti) restat pœna temporalis, cuius

Psalm. 31.

testimoniū extat de Dauid, qui cùm primū dixit: Peccaui domino, audiuit à Nathan, Dominus quoque transtulit peccatum tuum. Veruntamen filius, qui natus est tibi, morte morietur. Remissa ergo culpa, nonnulla temporalis superest luenda pœna, sed de hoc primo puncto

Basi. super eundem.

satis, vt rationem redderemus confessionis sanctæ Concilij Tridentini, c. 14. vbi habetur, quòd non tota semper tēporalis pœna, vti in baptismo, reliquis deinceps remittitur, qui gratiæ baptismali ingrati spiritum Sanctum contristauerunt, & templum Dei violare non sunt veriti. Hac ergo præstituta veritate, quæstio est, vtrùm in hac vita satisfacere homo Deo possit pro debitis illis pœnis, tam remissorum mortalium, quàm venialiū. Cuius responsio affirmatiua est, de qua nunquam fuit anceps Ecclesia. Est hic tamen primùm omnium de satisfactione distinguēdum. Altera enim est perfecta, & altera imperfecta. Nam satisfactio cū designet actum iustitiæ, genere suo dispa ratur à gratia, vt quantum in opere insit gratiæ, tantò minor sit ratio satisfactionis. Quocirca perfecta satisfactio est illa, cuius valor & pretium totum emanat à debitore, nulla vel præueniēte, vel interueniente gratia creditoris: taliter vt fit redditio æquiualentis, aliàs indebiti voluntaria. Nam qui ob crimen suspēditur, potiùs satis patitur, sicuti & existens in purgatorio. Ex quo fit consequens, quòd pro peccatis in Deum commissis solus Christus, eo quòd Deus erat, potuit perfectè satisfacere, nulla tamen creatura nisi imperfectè, id est, supposita gratia ipsius. Cuius duplex est causa, vt 3. part. quæstio. 1. author est Sanctus Thomas. Prima, quia tota natura infecta erat peccato, & inimica Deo. Altera, quia peccatum ea ratione, qua est contra Deum, habet infinitatem quandam, quam creatura, etiam si esset in metis naturalibus, nequaquam posset compensare & adæquare. Rationes sunt Anselmi 1. & 2. libr. Cur Deus homo, quibus addit & tertiā, quod creatura quicquid habet, Deo iam debet. Propterea inquit, quòd Christus etiam ipse, quidquid secundum humanitatem habet, receperat à Deo: & ideo nihil de se poterat præstare aut facere in satisfactionem, quod non esset aliàs debitum. Et prætereà, quia illud Aristotelis, quod dijs, & parentibus non possumus reddere æquale, & in Christo quoque ipso, quatenus homine verum habet. Huiusmodi tamē argumēta hominis sunt haud satis æstimare cogitantis, actiones esse, non naturæ, sed suppositorū. Quantumcunque enim existimetur Christus in

Tridenti. cap. 14.

Quæstio.

1. Con.

Duplex satisfactio. definitio satisfactionis.

Sol. Christus perfectè satisfacit.

Anselmus.

Suauis documēta percipe.

quantum homo, non tamen erat natura humana, quæ in illo operabatur, sed Fili⁹ Dei per illam. Filius autē Dei erat æqualis Patri. Quam ob causam etsi nullā gratiam recepisset creatam in humanitate, ratione vnionis de se homo ille erat infinitè gratus, & amicus Dei, & quidquid fecisset, erat de se sufficiens satisfactio ad æqualitatem iustitiæ. Quinimò quodcū que opus eius erat infiniti pretij apud Deum. Quare nihil euincit ratio Scoti in 4. sent. dist. 15. quæstio. 1. arguētis, quòd si peccatum haberet aliquam infinitatē, sequeretur vt neque Christus per passionem potuisset abundè satisfacere: quippe cùm opus illud, quia res erat creata, nō esset infinitum. Argumentum (inquam) non est solidū. Nam licèt opus illud res esset creata, nihilominùs quia erat opus diuini suppositi, infinitè erat gratū Deo, contraria ratione, quàm peccatum est infinitum. Respondetur ergo Durando, ꝙ quicquid Deus homo Christus à Deo receperat, debebatur illi ratione vnionis, & vnio ipsa opus erat tam Filij, quàm Patris, ob idque tanquam de suo, & (vt ita dicamus) aliàs indebito poterat satisfacere. Nam quanuis inter homines filius nō posset reddere æquale patri, secus res habet de Filio Dei, qui eo quòd æqualis est Patri, potuit illi tantum honoris restituere, factus obediens vsque ad mortem crucis, quantum Adam detraxerat. Qua ratione Paulus confert obedientiā Christi cum inobedientia Adam. ¶ Sed cōtra secundum membrum distinctionis intentat item argumenta eodem loco Scotus, quibus suadet puram creaturam posse satisfacere de potentia Dei absoluta. Nam (vt 13. de trinitate author est Augusti.) Fuit, quidem, inquit, & alius modus nostræ redemptionis Deo possibilis, quàm per incarnationem. Modum autem ait fuisse, si Deus per attritionem & meritū de congruo contulisset hominibus gratiam, vt per se quisque satisfaceret: sed tamen de potentia ordinaria non potuit nisi per Christum. Hanc multi sententiam sequuntur, sed non possum nō iniquo animo audire, quam isti sentiant indigne de aduentu redēptoris. Videntur enim cogitare altissimū illud, & inęstimabile mysteriū, quod Deus factus est homo, quasi gratis & sine causa vsq; quaque necessaria, fuisse hominibus impensum. Nam dicūt tantūdem potuisse facere hominē per gratiā Dei, sed solū id esse factū propter legem ordinarā. Redarguerē, si mihi liceret sic istos. Quidnā fuit causa, vt admirāda illa lege ordinaret Deus vnigenitum dare mōdo, si iustitiā alia via seruare potuisset? Nō ergo satis est ad legem ordinatā recurrere, nisi rationes & cōmoditates illi⁹ legis adseramus, vt facit eodē loco Aug. Ausim dicere (nā Euāgelicā me certus tū veritatem efferre) ꝙ fieri nō potuit neq; de potētia Dei absoluta vt perfecta esset satisfactio, nisi Deus esset ille homo, qui satisfaceret. Nā si Deus merè gratis amicā sibi faceret creaturā, quæ posset satisfacere, iā satisfactio nō esset perfecta quia præsupponeret gratiā: vt si debitor à creditore susciperet, vnde sibi persolueret. Hoc ex ipsa liquet natura satisfactionis. Cū ergo inter creaturā in infinitū à Deo distantem, & Deū ipsum nulla sit ratio iustitiæ, nisi præsupposita eius gratuita acceptatione, nulla potuisset perfectè satisfacere. Filius autem Dei æqualis Patri de se id potuit perfectè. Et hoc est immensum & ineffabile beneficiū, quod illi debemus. Porrò ꝙ cū genus humanū nō posset ad æqualitatē iustitię rependere Deo, quod debebat, indutus ipse naturā nostrā taliter satisfecit, vt eius nos facti mēbra, suā possemus corā Deo offerre iustitiā, quasi nostrā, secundū illos impares gradus, quibus pro cuiusq; assensione & cooperatione singulis nostrū participatur. Vnde August. falso citatur asseruisse, alia potuisse via redēptionē vel satisfactionē perfectā fieri, iustitiā ve in integrū reformari: sed id duntaxat astruit, quòd non defuit Deo modus alius, quo liberaret homines à miseria. Potuit enim gratis eō donare peccata sine aliqua satisfactione, quia nulli quicquā præterquàm sibi debitū erat, contra quem vnum peccatū fuerat, neque Christus satisfecit dæmoni, vt alioqui blasphemant, sed Patri. Et ideo, si ipse voluisset omnino gratis nobis ignoscere, liberi essemus. Vt autem misericordia sua nihil suæ iustitiæ detraheret, gratis misit Filiū, qui summa iustitia satisfaceret, vt qui gratis eius subinde efficerentur membra, suā ipsius participarent iustitiam. Et hæc præter alias cōmoditates, fuit diuinę incarnationis potissima causa.

Considerationes validę.

Conclusio autoris.

Causa aduētus Christi.

¶ Ad explicationem ergo præcedētis conclusionis, vnde tantisper digressi sumus,

sumus, adhibetur secunda. Nemo potest pro pœna peccati satisfacere, antequam remittatur culpa, quin verò vniuersaliùs rectè dixerim, neminem, qui in peccato versatur, pro aliqua pœna peccati, quamuis remissi, posse satisfacere coră Deo. Primũ membrũ cõmunis est consensus omniũ Patrum ac Theologorum. Quod duntaxat adnotamus ad eluendam calũniam, qua nos vbique vexant Lutherani, hoc nobis falsum crimen intendentes, ꝙ doceamus per nostra nos opera satisfacere Deo de nostris delictis. Nemo enim vnquã hoc cogitauit de operibus naturalibus peccatoris. Neque Scotus ipse fautor meriti cõgrui, attribuit illi vt sit hoc modo satisfactoriũ. Est tamen dissidium de peccato remisso, vtrũ recidiuus possit agens in peccato satisfacere pro residua pœna, Scoto affirmante, propterea quòd pœna est temporalis, Sancto verò Thoma negante, ꝑpterea ꝙ inter nos & Deũ nulla est æqualitas iustitiæ, nisi solũ ex acceptatione diuina: peccator verò nullũ facit opus dignũ diuina acceptatione. Opus enim genere suo maximè omniũ satisfactoriũ, est eleemosyna, iuxta verbũ Redemptoris: Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis, & deinde maceratio corporis: & tamen ait Paulus: si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meũ ita vt ardeã, charitatem autẽ nõ habuero, nihil sum: scilicet apud Deum: ergo neque talia opera sunt satisfactoria. Tametsi potest peccator satisfacere præcepto sacerdotis iniũgentis pœnitentiã. His autem nõ est nũc locus. ¶Conclusio tertia. Potest homo existens in gratia satisfacere de cõdigno pro pœnis temporarijs, quæ residuæ sunt ex peccato remisso. De condigno (inquã) non perfectè, sicut Christus. Propter duo, primum quia nostra satisfactio præsupponit gratiam Christi, cuius corpori gratis insiti sumus. Et præterea, quia nõ reddimus æqua le sicut ipse, sed tantũmodò secundũ proportionem, qualis potest esse iustitia inter nos & Deũ: nempe, quia sicut se habet quod ipse nobis largitur ad suã potentiã, & bonitatem, ita & quod nos reddimus ad nostrã possibilitatẽ. Nihilominus factis iam mẽbris, satisfactio nostra est condigna, tanquã opera filiorũ Dei. Cui consonat vox illa, fructus dignos pœnitentiæ. Tria enim referebamus impedimenta, cur nõ posset homo satisfacere Deo: scilicet, quia inimicus est illius: quia peccatũ infinitã habet quandã, & quia quicquid habet, alias obligatũ est à Deo: homines autẽ in Christo per gratiam renati, amici, quin etiã filij Dei nominamur, & sumus. Atque ideò eo pacto, quo peccatũ est infinitũ, obsequiũ etiã Deo possumus præstare infinitũ: Est enim peccatũ non aliter infinitũ, quam ꝙ est auersio ab infinito bono, qua ratione, illa auersio imaginẽ quandã induit infinitæ distantiæ: eandem ergo infinitatis figurã gerit etiã conuersio: & ideo opus ex gratia Dei procedens, recõpensa esse potest iniuriæ, cuius culpa gratis condonata est: Iugum enim meũ suaue est, & onus meũ leue, ad omne illud nos obligauit, ꝙ totis intentis viribus possumus, vt c. 2. dicebamus: & ideò multos possumus facere fructus dignos pœnitentiæ, qui nõ erant innocentibus necessarij, vt quotquot fuerunt diuinorũ interpretes in illo verbo euãgelico agnouerunt. Neque hanc solã, sed aliã adiũgit S. Thom. rationẽ in 4. sent. dist. 15. nẽpe ꝙ etiam per illa opera, quæ aliàs debita sunt, satisfacere possumus, eo quod per liberũ arbitriũ sumus domini actionũ nostrarũ: qua de re libetã ipsam nostrã obedientiã acceptat Deus in satisfactionem, tanquam opus iustitiæ. Quinimò & hoc pacto nõ solũ pro peccato satisfacimus, sed pro nostra fragilitate, pro beneficijs etiã acceptis obsequia præstamus Deo, sanè quæ de manu sua accepimus, sibi reddentes. Secunda ratio est. Pœnitentia cõditione sua & ingenio hoc habet, quod sit opus, per quod præueniente Deo, peccata remittantur, ac prorsus tollantur, quo ad culpam & pœnã. Hæc enim est legitima significatio illius Christi vocis, quod thema fuit suæ prædicationis. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnũ cœlorũ. Cui simile est, à tempore Ioãnis Baptistæ, regnũ cœlorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud. Quod specimen nonnullũ eorum gerit, qui vi intrã mœnia recipiunt se: si ergo qui legitime expleuerit numeros omnes pœnitentiæ, liber erit prorsus tam à pœna peccati, quã à culpa, vt creditur de Magdalena, ita ꝙ tunc quis segniùs atque remissiùs fecit, potest postea multiplicatis operibus pœnitentiæ cõpẽsare, atque adeò satisfacere pro

Luc. 11.
1. Cor. 13.
Conclu. 3.
Peccatũ infinitum.
Nota.
2. Ratio.

3. Ratio. pro pœna peccati remissi. ¶ Tertia denique ratio est. Quod si supplicia, quorum homo debitor est, in purgatorio soluuntur per satispassionē, multò æquius possunt hic solui per liberā satisfactionē, nō solū quia libertas plurimū adfert momēti operibus in cōspectu Dei, verū q̄ opera hic fiāt per speciale auxiliū suæ misericordiæ, in purgatorio autē solū infliguntur rigore iustitiæ. Neque illi liberè offerūt, & assumūt illa supplicia, sed tātū patiēter tolerāt. Atq; huic etiā extenditur
1. Cor. 11. sensus Pauli admonētis, q̄ si nos ipsos iudicaremus, nō vtique à Deo iudicaremur. Dauid: Lauabo per singulas noctes lectū meū &c. imo vero Magdalena post plenissimā indulgētiā, tanquā exēplar (vt de illa canit Ecclesia) pœnitētiæ, triginta annis nō cessauit lamētari remissa crimina. Et Christus nō dixisset: Date eleemosynā, & ecce omnia mūda sunt vobis, si remissa culpa, consummata esset mūdatio. Vnde Origenes homil. 8. super Leuit. in lotionibus illis veteris legis, & purgationibus septies repetitis, expiationes nostras meditatur: quas nobis est iterare necessariū, propter cicatricē quæ remanet vulneris. Atqui verbū Danielis: Peccata tua eleemosynis redime, quid significat, si nō satisfactionē pro peccatis significat. Nā redimere quid nā aliud, quam satisfactio est? Non ergo repugnat, quòd de redēptore Christo dixerat alius propheta: Absque argento redimemini: id est, gratis: quippe cū absque nostris meritis, & passus est pro nobis, & culpas nobis cōdonat. Vnde Ambrosius: Habemus (inquit) plura subsidia, quibus peccata nostra redimimus. Peccatis tuis venundatus es, redime te operibus tuis. Quare Ecclesia in quadragesima meritissimè canit, aduenisse nobis dies pœnitentiæ ad redimenda peccata & saluandas animas. Si enim vnico actu fidei efficaciter applicaretur semper nobis satisfactio Christi, quo ad culpam, & omnem pœnam: nunquam
Ioel. 2. per Ioëlem nos admonuisset, vt conuerteremur ad ipsum in toto corde, in ieiunio, & fletu; & planctu scindentes corda nostra. Ecce rationes & elogia, quibus innixa Sancta Tridentina Synodus confessione suprà citata sanctissimam habet satisfactionē per ieiunia, eleemosynas, orationes, & alia pia spiritualis vitæ exercitia: non quidē pro pœna æterna, quæ vel sacramento, vel sacramenti voto vnà cum culpa remittitur, sed pro pœna temporali, quæ (vt sacræ literæ docent) non tota semper, vt in baptismo, remittitur postea pœnitētibus. De qua pœnitētia scriptum est: Memor esto vnde excideris, & Apoca. 2.
age pœnitentiā. Et iterū: Facite fructus 2. Cor. 7.
dignos pœnitētiæ. Pœnas autē post hoc seculū residuas explicat canone 30. exoluendas esse in futuro seculo in purgatorio. Quē quidē purgatoriū locum qui in isto seculo nō crediderint, securos facere possumus, neque se illū visuros in futuro: si modo alius est locus, quā ille damnatorum. Caueant ergo Lutherani negantes, per fructus pœnitentiæ satisfacere nos pro peccatis, lachrymas pœnitentiū cohibeant, & macerationē, afflictionēque carnis restinguant, quæ in hūc vsum semper fuit Patribus sanctissima. Atq; adeò in eorū numero habeantur, quos Cyprianus serm. 5. de lapsis hac subnotauit cēlura: Agite pœnitentiā plenā dolentis, ac lamentantis animi: probate mæstitam: neque vos quorundā moueat, aut error improuidus, aut stupor vanus, qui cum reneantur in tam grandi crimine, percussi sunt animi cæcitate, vt nec intelligant delicta, neque plangant. Et infrà: Pacem sibi vltro, nemine dante, sumpserunt, falsa pollicitatione seducti, & apostatis, ac perfidis iuncti, errorē proveritate suscperūt. ¶ Quarta ratio est, qua orthodoxorū ex- 4. Ratio.
plicemus mentem, ne ampliùs nos Lutherani, velut Pelagianos infament. Aiunt enim vt suprà c. 2. referebamus, quod tātū primæ gratiæ meritū tribuimus Christo, cæterū post illam nostris operibus adscribimus satisfactionē pro peccatis. Quę vtique notoria calūnia est. Nō enim primę tantū gratia, sed quodcunq; eius augmentū meritis Christi nititur, sine quibus nullius essēt opera nostra ęstimationis. Quare nihil detrahimus glorię Christi: sed eū potius glorificamus, qui dat nobis cogitare, velle, & perficere. Sed hoc tātum dicimus, q̄ satisfactio Christi, quæ, teste Ioāne, sufficiēs fuit pro peccatis totius mūdi applicatur nobis per opera nostra, nihil hūc loquimur de baptismo. Atq; id quidē iure optimo, diuino, & naturali, sanè vt qui plus iusto nobis indulsimus, nostrā voluntatē cōtra diuinam instinctu dæmonis explentes, ipsi per gratiā Christi diuinæ iustitiæ satisfaciam⁹, sicuti mēbra eius, & palmi-

palmites in vite compacti, vnde virtus ad nostra permanat opera. Quapropter hoc etiam habent dignitatis & quodam modo iustitiæ opera nostra, supra quam haberent, si ex gratia procederent, quæ alia nobis via à Deo collata esset, quã per meritũ Christi, quòd modo iustitia ipsius cõmunicatur nobis, vt possimus illã adferre in iudicium Dei, veluti nostram.

Conc. 4. ¶Quarta denique cõclusio sit. Nō tã tũ pro suis quisque culpis, sed pro alienis satisfacere potest, dùm sint modo ambo amici Dei: satisfacere (inquã) de cõdigno licet hoc modo nemo præter Christum possit pro alio mereri gratiã. Discrimen est, quòd satisfactio solũ dicit solutionẽ: possunt autẽ ciues regni cœlorũ his quoque mutuis officijs alter alterius onera portare, vt vnus Deo soluat, quod alter debet, ac multo melius quã in ciuili republica, vbi tẽpore necessitatis omnia debent esse cõmunia. Nec est, cur Deus nõ accepet opera, quæ ex gratia procedunt, si pro amico offerũtur, ac si per se ille obtulisset. Extra charitatẽ autẽ nemo dignus est, vt vel sua opera, vel quę pro ipso alius offert, sint Deo accepta. Mereri autẽ vnũ alteri gratiã, nõ est soluere, sed deprecari à Deo bonũ motũ alterius, quod non cadit sub merito de cõdigno. In hunc satisfactionis sensum cõplures Patrum exponunt illud Pauli: Gaudeo in passionibus
Colos. 1. pro vobis, & adimpleo ea, quę desunt passionũ Christi in carne mea pro corpore eius, quod est ecclesia, non quòd passioni Christi in se aliquid defuisset, quæ porro sufficientissima fuit pro peccatis totius mundi, sed quia labores omnes & officia, quæ mẽbra Christi faciunt, ipsius capitis reputantur, & in bonũ Ecclesiæ redũdãt. Vnde relaxationes & indulgẽtiæ peccatorũ, quorũ fuerit culpa remissa dimanarũt in Ecclesia. Hoc autẽ est, quod nobis isti hoc loco perderidiculè exprobrãt: scilicet, quòd opera aliqua cõminiscamur supererescẽtia in satisfactionẽ pro alio. Ac si nõ omnia, ac multo plura, quã ex hibere possumus pro nostris proprijs sceleribus, nõ sint necessaria. Respõdemus autẽ, quòd cùm pœna, remissa culpa, tẽporalis sit, potest quis per gratiã Christi ad instũ satisfacere per gratiam & auxilium Christi, maximè viri sanctitate provecti, ita vt possint etiã sua opera cõmunicare cũ alijs. Et prætereà potest quis, etiã si ipse prò se debeat, amici tamẽ debitũ prius quàm propriũ soluere. Sed horũ disputatio alium locũ postulat minùs angustũ.

¶Argumentũ profectò nullũ cõtra extruere possunt, quod iam nõ sit solutum, specimẽ enim omniũ hoc est: vim virtutẽque impendio maiorem tribuit Paulus gratiæ Christi in bonum, quàm peccato Adæ, in malũ. Non enim (inquit) sicut delictum, ita & donũ: si enim vnius delicto multi mortui sunt, multo magis gratia Dei, & donũ per gratiã vnius hominis Iesu Christi in plures abundauit. Et subdit, nã iudicium ex vno in cõdẽnationẽ: gratia autẽ ex multis delictis in iustificationẽ. Ex hoc loco arguitur: Ex vno peccato Adæ omnes incurrimus, nõ solũ in culpam, sed in pœnas, quantas genus patitur humanũ: ergo quicũque per gratiã Christi liberatur à culpa, plenissimè etiã liberatur à debito omnis pœnæ. Hoc tamen solum huic argumentationi cõcedimus, quod hactenus concessimus sæpe, scilicet, quòd passio Christi in vniuersum potest omnia remittere: plenissimum autẽ eundem effectum, vt simul cum culpa remittatur omnis pœna, non habet nisi in duobus casibus. Primus, quando per se operatur, & non per opera nostri liberi arbitrij. Quod cõtingit in baptismo, vbi neque in adultis requiritur dispositio, nisi eatenus, vt tollatur obex: idest, complacentia peccati, modo superiori libro explicato. Quare cùm iustificatio fiat per instrumentũ passionis, totaliter illic morimur peccato, & nascimur in nouam vitam. In sacramento autem, & in virtute pœnitentiæ ita Deus remittit peccatum per gratiam suam, vt vtatur operibus nostris, ob idque, remissio culpæ attribuitur gratiæ operanti, idest, mutanti mentem nostram: satisfactio vero gratiæ cooperanti. Et ideo fit iuxta mensuram gratiæ suæ & nostræ cooperationis. Quamobrem secundus casus, quo vna cum culpa coodonatur omnis pœna, est, quando nos cooperamur summo charitatis actu: vt in martyrio, vel quando speciali priuilegio ita Deus aliquem mouet, vt Magdalenam. Cæterùm in scelerosis, perditisque hominibus priuilegium reputaretur amplissimũ, quòd tantus esset vnus actus interior pœnitentiæ, quo omnia expiaẽtur peccata, delerenturque simul quo ad culpam & pœnam.

Argumentum aduersariorum.

Duo casus plenæ remissionis.

QVAESTIO EGREgia de circunstantijs restitutionis.

S. Thom. 2.2. quæst. 26. artic. 5.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm semper oporteat ei restitutionẽ fieri, à quo res sublata fuit.



QVoniam quæstio præcedẽs substãriam nobis restitutionis patefecit, decet vt in hac septima circunstantias eiusdem exploremus. Nempe cui, quis, quomodò, quando restituere debeat. Est ergo primus articulus, qui apud D. Thomam est quintus: vtrùm sit semper restitutio ei facienda, cui res sublata est. Apparet nãque id non semper oportere. Primùm quia restitutio non debet illi esse nociua, cui fit, nec alteri iniuriosa: si autem ei, cuius res est, esset semper restituenda, vsu quandoque veniret, vt in eius perniciem esset vel aliorum: putà, dum domino petenti suum gladium, vt homicidium faceret, redderet: ergo non semper est vero domino restitutio faciẽda. Secundò, quæ quisque iniuste prauoque fine dat, indignus fit, vt qui eadem recipiat: solent autem homines aliquid simoniacè dare, vel ad corrumpendum iudicem, vel ad hominem enecandum: quæ quidem largitiones iniquæ sunt: ergo nõ est illis facienda restitutio. Tertiò nemo ad id cogitur, quod impossibile est: quandoque autem restitutio nõ est factu possibilis: si ei fieri debeat, à quo res sublata est: nempe, vel quia est vita defunctus, vel peregrè in longinquas terras profectus, vel prorsus ignotus: ergo tum non est necesse restitutionem eidẽ fieri. Quartò: iustiùs homo cogitur ei beneficiũ repensare, à quo maius accepit, quàm ei, à quo recepit minus: ergo ingruente simul parentum inopia, dum tempus restituendi alteri occurrit, si vtrumque simul non est possibile, citiùs rependendũ est ei beneficiũ, quam debitũ extraneo restituendum. Quinto: frustraneum esset, ac perinde vanum id restituere, quod rursus in possessionem restituentis esset reuertendum: dum autem Prælatus quidpiã Ecclesiæ debet, si eidem Ecclesiæ restituatur, in suam ipsius regreditur potestatẽ: quando quidẽ ipse est bonorũ Ecclesiæ administrator & custos: ergo tunc nõ decet restitutionem Ecclesiæ fieri. Atque adeo non semper ei debet fieri restitutio, à quo res sublata est. Contrariũ autẽ nos Paulus ad monitos curauit ad Roma. 12. inquiens, Reddite omnibus debita, cui tributũ, tributum: cui vectigal, vectigal, & cæt. Paulus. Rom. 13.

Quæstio huius articuli pręcipua est in materia restitutionis: ad quam plerique Doctorum cõclusionum multitudine respondent: nempe quòd bona defuncti restituantur hæredi, & quæ ignoto debentur, restituantur pauperibus: & horum instar fiat de alijs. At vero licet forsan ad rem non multũ differat, tamen si loquendi proprietatem obserues, multo syncerius & ad rem propiùs vnica conclusione D. Thom. respondet, quæ sit vniuersalis hæc. Necessarium vbique & semper est restitutionem eidem fieri, à quo res sublata est. Enim vero hæredes personã defuncti gerunt, & ideo quod eis confertur, datur defuncto, & quod restituis pauperibus, vero domino reddis: nam illi per se nullum acquirunt dominium, nisi quia loco veri domini surrogẽtur. Probatur ergo cõclusio. Restitutio, vt suprà dictum habemus, est actus commutatiuæ iustitiæ, per quam æqualitas cõstituitur inter personas, quæ inęqualia habẽt: hæc autem rerum adæquatio legitimè constitui non potest, nisi eidem ipsi id reddas, quod ei abstulisti: siquidẽ ille est, qui propter tuam ablationem minus habet: ergo vero domino facienda est semper restitutio. Ante tamen quàm ad argumentorum solutionem descendamus, explicanda est conclusio. Consultò quippe dictũ est restitutionẽ fieri debere vero. domino. Nam si rem ab eo sustuleris qui eius non

Aliorum sententia.

Conclus.

Explicatur conclusio.

non erat verus dominus, vtpote à latrone, non est ei reddēda, sed domino cui ipse surripuerat, ac perinde rē filio familias ademptam, suo patri: & quā monacho eripuisti, eius prælato. Enimuerò (vt articulo proximo dictum sumus) duplici ex fonte oritur restitutionis obligatio: nempe & ratione acceptionis, & ratione rei acceptæ. Ob idque in hisce casibus, etsi nihil ab huiusmodi dominis acceperis, nihilominùs quia eorum res penes te sunt, teneris in eorum potestatem tradere. Est autem operæpretium tria in eiusmodi restitutionibus obseruare. Primùm vt tibi citra vllam dubitatem constet, rem, quā Petro eripuisti, non esse suam, sed Pauli. Nam dum res tibi dubia est, tunc quoniā melior est conditio posidentis, ei debes reddere, vt ipse videat, cuius est. Quando quidē in foro iudiciali, nisi tu planè probaueris rem non esse illius, eidem, à quo abstulisti, compelleris reddere. Et consultò dixerim non esse illius, sed per iniuriā surripuit. Nam si ille, à quo sustulisti, ratione mutui vel alius legitimi contractus rem illam debet alteri, non tu potes priuata autoritate ei reddere, sed ei ipsi debes, qui dominium habet. Secundo vt tenearis dare domino, requiritur vt id possis absque magno tuo periculo seu detrimento facere. Quoniam si latronem timeas, aut filium familias, à quibus, nisi eis reddas, vapulabis, aut graue aliquod damnum accipies, non teneris cum tuo incōmodo reddere nisi eis. Et tertio, quando restituis vero domino, teneris tam latronem admonere, quàm etiam dominum: illum scilicet ne posteà pœnitentia ductus iterato restituat, quod semel restitutum est: hunc autem, ne alia via procuret recuperare. Arguitur autē contra secūdā moderationem: nempe quòd res tunc restituenda est domino, si fieri illud potest sine restituentis detrimento. Ille, qui rē sustulit à latrone, tenetur restituere verodomino, non solùm charitatis iure, verum & iustitiæ rigore: ergo non solùm absque detrimento, verùm etiam cum illo debet talis restitutio fieri. Probatur primo antecedens. Nam qui rem alienā habet, inuito domino, res ipsa accepta, vt modò dicebam⁹, in causa est, vt restitutio vinculo iustitiæ fiat. Item verus dominus posset possessorem in foro iudiciali compellere vt sibi conferat: ergo tenebatur de iustitia. Nam ad id, ad quod sola charitate tenemur, non possumus in iudicio cogi. Item quia (vt articulo proximo dicturi sumus) etiam qui furtum à latrone emisset, teneretur illud domino restituere, ergo quomodocunque accipiat. Consequentia autem prima inde probatur, quod iustitia etiam cum detrimento restituere obligat, vt suprà diximus: Ad hoc argumentum, quòd non solùm charitas, sed iustitia obligat ad reddendum vero domino, quomodocunque ab iniquo possessore acceperis. Negatur tamē consequentia, qua infertur etiam cum detrimento esse restitutionem perficiendam. Quando enim teneris ratione acceptionis: nempe, vel quia à domino inique eripuisti, vel mutuato tunc restituere, etiam cum aliquo detrimento, vt diximus, cogeris: haud tamen cùm detrimento vitæ. Quando vero non ratione acceptionis, sed tantùm ratione rei acceptæ, tunc nullū cogeris subire periculū si re vera periculum est alicuius momētis: sed satis est tunc, vt eidem reddas, à quo accepisti: admonēdo (si potes) verum dominum: quando autem egregium officiū præstabis amico, si periculo te obijcias, vt rem suā serues. De hoc autem iterum expressius articulo primo.

Tria in restitutione obseruāda. Primum.

Secundū.

Tertium.

Argumentum cōtra secu[n]dā moderatione[m].

Ad argumentum.

Ad primum igitur argumentum respondet Diuus Thomas: quòd casu, quo restitutio grauiter ei nocet, cui fit, vel in nocumentum alterius vergit, non ei tunc fieri debet, eo quòd restitutio in vtilitatem eius fit, cui debetur, sed debet in tempus congruum prolatari: vel apud alterum res deponi, qui tutius custodiat. Hæc autem responsio nonnullas parturit dubitandi ratiunculas. Et quo omnibus fundamētū subijciamus, quæritur quo iure depositarius teneatur in tali casu seruare depositum, atque id domino denegare: Charitatis ne an iustitiæ iure, multum enim refert. Nam si iustitia illud seruare cogit, consequens fit, vt si restituat, teneatur ad restitutionē damnorum, quæ ipse intulerit: si autem solo charitatis vinculo, nulli inde fit restitutioni obnoxius. Responsio huius in distinctione posita est. Aut enim ille, qui petit, vult re sua in iniuriam sui vel aliorum abuti, & tūc de iustitia teneor ei illā negare. Vt si gladiū à me insanus petat, vt se vel alterum occidat, si modò tamen id fine

Dubium.

Responsio sub distinctione.

quanto pretio possent. Vita enim omne pretium excedit, & tamen homicida condemnatur, vt vitam, quam abstulit, ad arbitrium prudentum restituat. Præterea, spiritualia, quæ habent fructus tẽporales annexos, possent tunc illa ratione emi, vt sunt sacerdotia. Ratio ergo, quare spiritualia venalia non sunt, non est nisi quia gratis sunt diuinitus collata. Et ideò dispẽsatores illorum, cùm non in peculiare suũ commodum, sed in bonum commune ea receperint, debent, quæ gratis acceperũt gratis dare, vt lib. 9. latiùs patebit. Quare scientia, quam quis propriè acquirit, vendibilis est. At verò de peccatis, licet ratione culpæ non solum vilia sint, nulloque pretio digna, imò abhorrenda & execranda, nihilominus ratione consensus illius, qui suas locat operas, rationeq; voluptatis illius, qui conducit, quatenus ad humanos vsus accommodãtur, possunt mercede & pretio redimi. Quapropter mulier, quæ sui corporis copiam facit, mercedem recipere potest pro voluptate, quam vir captat, sicut posset, vt prolem illi gigneret. Imò vtraque ratione posset etiam masculus à fœmina pretium recipere, quin vero æquiùs, quia plus præbet. Sicuti Alexander iure naturæ potuit à duce illa Amazone, quæ illum gratia recipiendæ prolis inuisit: quod & prece & pretio (vt fertur) impetrauit. Nam illi fœminarum generi in more erat pretio accersere viros, qui ad illas ingrederentur. At verò, quia fæminis maior inest pudor, ob idque rariores sunt, quæ illi turpitudini vacent, quam viri, pretium ipsæ iustius recipiũt. Item si causa salutis quisquam emissione illa egeret, posset amplexum illum pretio coemere, non obstante quòd innatum haberet flagitium. Et quod non solùm donationis via, sed loco pretij id possint recipere, probatur: quia Respublica nõ solùm miseras illas fæminas permittit, sed & pretiũ eis taxat, id quod nomen ipsum meretricis admonet. Dicitur enim à merendo. Et qui illis statum pretium non persolueret, cogeretur in foro iudiciali, quod non contingeret, si donatio esset. Idque. l. idẽ si obstuprũ. ff. de cond. ob turp. caus. adstruit. quippe quæ ait, meretricẽ iustè recipere id, quod pro iniusto actu recipit. Meretrix enim (inquit) turpiter facit, quòd sit meretrix, nõ tamen turpiter accipit, cùm sit meretrix. Item arguitur contra huius Doctoris assertum, quo ait, si prostituta quidpiã animo recipiẽdi pretiũ accipiat, ad restitutionẽ teneri, si verò animo recipiendi donationẽ, minimè teneri. Arguitur (inquam) quia nõ tam eius mens existimari debet, quàm ipsa traditio: & re vera consuetissimo vsu nemo illis donat, sed pretium soluit, atq; ipsæ id planè intelligunt: quare semper tenentur ad restitutionem. Nec cõtra nos quidpiã facit. l. syncera. C. de donatio. inter virum & vxorem: vbi miles donare prohibetur quidpiam meretrici. Illic enim non iustũ pretium prohibetur, sed larga donatio, idque in fauorẽ militis. Nã alij donare etiã illis possunt, vt patet. l. affectionis. ff. de donationibus. Maiori tamen apparentia obijci nobis illud posset Deut. 23. Non offeres mihi turpe lucrum: nempe meretricis. Sed tamen nec hoc quicquam euincit. Ibi enim non cõdemnatur meretricis pretium, sed propter fœditatem prohibebatur in tẽplo offerri. Sicuti & pretiũ canis, quia non erat animal vtile, vel (quod verisimilius est) vt ait illic Iosephus, in more erat vendere coitum canis ad impregnandum capram, ad nullam ergo meretrices restitutionẽ tenentur. Maius autem dubium est in alijs quę nõ sunt publicitus expositæ, sed maiori cum verecundia copiam sui faciunt, an possint pretium recipere. Sunt enim qui hoc propterea negẽt quod lex non permittit nisi illas, quę sunt in fornicibus, nec alijs pretium taxat. Porro autem crediderim has multo iustiùs posse recipere pretium: quippe quę ob maiorem honestatem pluris sint æstimandæ.

Quod si de alijs etiã sciscitcris, quæ nec publicitus sunt prostitutæ, nec se tradere consueuerunt, sed sunt puellæ aut maritatæ, quæ semel aut bis collabuntur. De his enim maior est apparentia, quod non possint pretium recipere, sed teneantur ad restitutionem, eo quod non modo non sunt lege permissæ, verũ lege agitur cõtra illas aut de stupro, aut de adulterio, nec in iudicio audirentur, nisi promissum sibi pretiũ peterẽt. Nihilominus & illis quoq; liceret pretiũ recipere, tenebiturq; in foro cõsciẽtiæ, qui illis pmisit soluere, nisi excessus iustę ęstimationis, pratione personarũ immodicus esset. Et ratio est eadem sancti Thomæ. Nam licèt flagitia illa sint lege vetita, datio tamen non est prohibi-

ta,

ta. Et ideo iuri naturali standum est: quo vtique iure concessio illa corporum æstimabilis est pecunia. Atque ad hoc facit. l. suprà citata. idem. ff. de conditio. ob tui pē causam. Vbi ei, qui aliquid ob stuprū ob tulit, denegatur repetitio. Sed tamen, quātum ad forum iudiciale, est differentia inter has mulierum species, quòd meretrici datur in iudicio actio petendi pretium: ei autem, quæ nō est publico loco exposita, denegabitur: quia illis solis lege decreta sunt pretia. Vxores autem & virgines nō solùm à iudicio arcentur ne petant; verū in pœnā sui criminis priuabuntur acquisito pretio: sed tamen ante cōdemnationē iure naturæ illis debetur. Quod autem adduci potest. ex. l. Lucius Titius. ff. de iure fisci, vbi mulier, quæ marito venenū propinauerat, condemnatur, vt quæ turpiter in adulterio receperat, fisco applicentur, nihil ad rem facit: Primum quod ante cōdemnationem iure naturæ poterat id recipere: deinde quòd condemnata est, non solùm in odium adulterij, sed homicidij. Vtrùm autem maritata teneatur pretium reddere viro, si id saluo pudore suo posset & filia patri: respondetur idem esse iudicium atque de alijs, quæ operis manuum suarum acquisierint. Potest enim vxor clam marito, & filia clam patre, illa in suos vsus vertere, nisi amplā supellectilem illa via acquisiuisset, quæ idcirco in vsum mariti venire deberet. Haud ergo eiusmodi mulieres ad restitutionē tenentur, nisi ab eo receperint, qui nō erat sui iuris, vt tam amplā pecuniam posset illis vsibus expendere. Nam si res est modica pro qualitate personæ, etiam si à filio familias recipiat, retinere potest. Nam præsumitur pater scire, ratāq; habere subinde eiusmodi expensas. An verò, vice versa, qui puellā vitiauit, teneatur in cōscientia in totam dotem. Respondetur, quòd si ipsa consensit, non tenetur de rigore iustitiæ ad aliud, nisi ad id quod pollicitus est. Nā scienti & volenti nō fit iniuria. Tametsi æquitas honestatis sit, vt si illam ob eam causam nuptui tradi non potest, aliquid elargiatur. Nec verò si sit sub cura parentum, tenetur illā dotare: secus si inuitā rapuit. Adiecit tñ præ-

Dubium. tereà hoc verbum sanctus Thomas, quòd si mulier superfluum per fraudem & dolū extorserit, tenetur amasio restituere. Vbi notandum, quod etiam si superfluum recipiat, dum tamen neque fraus, neque dolus interueniat, nulla est necessaria illi restitutio. Fraus autem est, si verbi gratia, diceret se esse viro incognitā, aut non nisi semel, idq; à Magnate, quā fraude plus extorqueret: restituere profectò teneretur. Sed si falso dicat se perdite illum deamare, aut facetijs & ille tamētis quidpiā extorserit, fraus illa nō obligat ad restitutionē: quoniā probè omnes norūt illas esse meretricū technas. An verò cōtra, si quis illis superfluū aliquid polliceretur, teneatur promissum soluere. Respōdetur teneri in cōsciētia, quia ius hoc naturale docet: nisi excessus ad prodigalitatē pertingeret. Nā tunc malè promissum esset, in quo rescindēda esset fides: etiā si cū iuramēto esset promissum, nā iuramētū de re illicita nō obligat. Nec simile est de illo, qui iurauit latroni pecuniā se largiturum ad redimendā vitā: quoniā illud licitè potuit iurare. Cōsultius est tamē in eiusmodi euentibus relaxationē iuramēti procurare. 1. Modus. Re trocedendū ergo est ad prius respōsionis mēbrum: quando, scilicet, datio ipsa est illicita, cui nā sit restitutio faciēda? vt in simonia. Harū ergo, quæ illicitæ sunt, dationū triplex est differentia. Vno enim modo datio potest esse mala solum ex parte recipientis: vt si cuipiā pecuniam porrigeres, ne peccatū committeret. Et tunc ille, Distinctio notanda. qui dat, potest repetere: eo quòd alter tenebatur id gratis facere. De quo extat. l. vt puta. ff. de cōd. ob turp. causam. Ex qua refert Glossa, quā Summistæ sequūtur, illū qui recipit, ad restitutionē teneri. Haud tamē cōsequentiæ vim intelligo. Imò crediderim tali esse distinctione vtendū. Aut (inquā) vitiū à quo illū donario meo prohibere procuro, perniciosum est alteri: aut nullā habet annexā iniuriā. Si enim est iniuriosum ac perniciosum: vt putà, cū amico munus aliquod offero, ne homicidiū aut furtū faciat: tūc mihi postea repetitio dabitur. Atqui hoc tantū exēplū est in lege. Nihilominus si ego nō repeto, crediderim ad nullā illū teneri restitutionē. Nā si ille gratis teneretur abstinere, nihilominus quia in gratiā mei abstinet, alioqui mala illa facturus, potest iure naturæ pro sua illa volūtate pretium ex me recipere. Quare lex trāslationē dominij nō prohibet, sed repetitionē cōcedit, vt in ludo diximus: idq; in odiū illius criminis, ne homines iniurias, quas in alios meditātur, pre- 2. Modus. tio vēderet. Quādo vero vitiū non est con

tra

tra iustitiã,vt si ego amico quidpiam darē ne scortaretur, profecto non solũ ille reci pere, nec ad restitutionem teneretur, verùm(vt credo)nec daretur mihi repetitio quoniã lex illa pœnalis restringẽda est ad suũ ipsius exemplũ,quod nõ profert, nisi in vitijs habentibus iniuriã annexã. Secũdus ergo modus dationis iniustæ sumitur ex parte vtriusq;, scilicet, tã dantis, quàm recipientis:nõ quidẽ,quia actio, pro qua munus offertur,non sit natura sua pretiõ æstimabilis,sed quia habet annexã iniuriã cõtra iustitiã. Vt si litigator aut iudici aut scribæ,aut testi, corrũpendo munera offerret,aut assassino,vt hominem interficeret. Tũc enim vterq; delinquit, & ideò tam qui dedit,quàm qui recipit eodẽ pretio iure mulctatur:ac proinde largitio illa iure fisco addicitur,vt patet.l. ; mulctarũ C.de modis mulctationis. Nõ quod actiones illæ, putà hominem occidere, aut sententiã in tuũ fauorem proferre, nõ sint natura sua pretio æstimabiles:sed quia actiones iniuriosæ sunt, indignus iure fit ille, qui accipit, vt dominium acquirat. Quapropter inde ratione intelligenda est lex illa.ff.de verb.obligatio.Generaliter nouimus turpes stipulationes nullius esse momẽti,intelligitur(inquã)quando vtrinque iniũcta est(vt lex statim proxima declarat) veluti siquis homicidiũ aut sacrilegiũ se facturũ promittat, quia homicidiũ & sacrilegiũ sunt delicta cõtra iustitiã. De quibus etiã restitutionibus habetur iure canonico. 14. q. 5. can. Nõ sanè. qui est Augustini. Interrogas antẽ, cũ leges istæ pœnales sint,vtrũ qui recipit, teneatur ante sententiã restituere. Videtur enim ex his quæ diximus li. 1. nõ teneri. Respõdetur nihilominùs,teneri. Et ratio est. Quia lex fecit eũ inhabilẽ ad recipiendũ in odiũ delicti,quod est cõtra iustitiã:& ideo nullũ acquisiuit dominiũ. Haud tamen tũc tenetur restituere fisco:nã si ille inhabilis fieri potuit ad recipiendũ, quod nõ erat suũ, alter tamen,qui dedit,nõ potuit re sua, nisi per iudicis sententiã expoliari,ob idq; ante quàm condẽnatio fiat, restitutio fieri debet domino,qui dederat. Nihilominùs facta etiã restitutione vbi fiscus resciuerit recuperabit. Quando verò delictũ nõ est iniuriosum,optimè transfertur dominiũ: quia(vt supra diximus)datio nõ est illicita. Vnde, vt suprà citatũ est.l.idẽ.de condi.obtur.caus. danti ob stuprũ pecuniam, non cõceditur repetitio. Sed nunquid licebit munera iudici aut alteri iustitiæ ministro ad redimendã vexationẽ,largiri:apparet enim id licere,eo quod cuiq; fas est suũ protegere ius. Respõdetur autẽ nemini id licere, quoniã iniustè, quod iustũ est exequeris:& quoniã lex huiusmodi largitiones vetuit, subinde cohibuit illa via redimere vexationem. Illo enim palliamento multę fierent corruptiones. Nã cũ quisque in propria causa iniquus sit iudex, eũque apparet ius habere certũ, atq; adeò suã vexationẽ redimere:quæ quidẽ in litibus maxima perniciesest;nempe dũ vterque litigatium,vt vexationẽ redimat, vexando præuenit alterũ. datq; illi causam, vt & ipse suã redimat: idq; vtinã nõ vsque ad principũ palliandas discordias procederet. Tertio modo dationẽ contingit esse illicitã, etiã ex parte vtriusq; tã dantis, quàm recipientis:tamen ratio nõ est ei similis,quæ proximo mẽbro signabatur, videlicet, quod actio, quæ emitur, est iniuriosa,sed qa nõ est pretio ęstimabilis qualis est datio simoniaca. Qd enim mihi des pretio sacerdotiũ, si sum dign°, nõ est alterius iniuria, veruntamen quia res illa, quę emitur, nõ est pretio æstimabilis, propterea quod Antistites gratis acceperunt, vt gratis dispẽsent, sit vt qui pretiũ ꝑ re spirituali recipit, nullũ adipiscatur dominiũ ob idq; statim tenetur ante sententiã id relinquere. At vero vtrũ tũc teneatur restituere pauperibus, an ei, qui dederat, dubiũ est. Nam à priori parte facit, quòd iura impias causas iubent fieri restitutionẽ; vt can. Qui habitis. 14. q. 5. & can. de hoc de symonia cautũ est. Et in foro exteriori eodem modo fieret cõdemnatio, eo quod qui dedit, meretur dominio priuari: imo iustiùs, quàm qui dedit ad labefactandam iudicẽ. Sed ab altera parte extat argumẽtum, quòd nemo spoliãdus est re sua, nisi per iudicis sententiã. De hac ergo re loco proprio libr. 9. disserendum est. Interim tamen, stando in iure naturali, dicendum quod ante condemnationem facienda est restitutio ei, qui dedit. Caueat sibi tamen restituens, ne postea eùm in notitiam venerit Ecclesiæ, denuò condemnetur.

Dubium. Dubium. Dubium.

Solutio tertij argumenti trimembris Aut enim creditor cui restitutio debetur, defunctus est, aut absens, aut prorsus ignotus. Et quidem loco defuncti, hæredes sub rogan-

Ad tertiũ argumẽtũ.

rogantur. Qui in triplici sunt differētia: Aut enim sunt necessarij, vt putà, quos testator nisi legitima ratissimaq; de causa exhæredare non potest. Quales sunt parentum filij, ac filiorum parentes. Alij vero succedunt ab intestato, vt fratres & consanguinei. Sed alij ex testamento, vt alieni. Et quomodocūque quis sit alterius hæres, eidem omnino, & non alteri est facienda restitutio. Quinimò, vt dicebamus, in hærede fit ipsi defuncto. Pulsare autem quispiam cōscientiam potest, an qui inuestigatis hæredibus, nulloque inuento restitutionem in pios vsus confert: posteà reperto hærede, qui inuentus non fuerat, eidem nihilominus debeat restituere. Apparet enim id ratio poscere, quoniam ille non debet inscius & inuitus priuari iure suo.

Dubium.

Ad hoc respondetur, quòd quando restitutio alicuius est ponderis hæresq; non inuenitur coram publica potestate, debet fieri diligētia, & penes ipsam depēdēdū est debitum. Si autem eius autoritate, vel in pauperes, vel in pios vsus dispendatur, tunc restitutor tutus manet, tam in conscientia, quam in foro iudiciali. In rebus autem leuioris momenti non est tam anxia indagatio necessaria. Quādo verò creditor absens est, tunc, vt commodiùs fieri possit, transmittenda illi est restitutio. Quid autem si trāsmissio sine magno sumptu fieri non potest? Scotus quidem & Richar. in 4. distinct. 15. aiunt, quod quando ingentibus opus est sumptibus, non tenetur debitor illos facere: sed potest tunc in pauperes quantum debet erogare. At vero sanctus Thomas de sumptibus nihil meminit: sed consulto id conticuit: qui simplicem constituere regulam non poterat. Est ergo discretione opus, nempe perpendendum, vtrùm id quod debes, per iniuriam retinueris, an verò per contractum licitum: putà aut venditione, aut mutuato &c. Si enim per cōtractum licitum in tuum ius res illa venit, & ante solutionis tempus ille recessit, nullas teneris facere expensas ad restituendum: quia non plus debet, quam acceperis. At si sine illis transmittere nequis, vel custodire debes, vel apud iudicē deponere. Nam in pios vsus non licet dispendere, nisi longo expectetur tempore. Si autem per iniuriam id illi debes: putà si furatus es, aut si, quamuis iuste accepisses, tamen ante solutionē peregrè profectus in mala es fide, absq; dubio teneris sumptib⁹ tuis restitutionē illi mittere, quandoquidē eum stringeris indemnē seruare, quia absq; sua culpa suo caret iure. De illo verò, qui prorsus ignotus est grauius est, vsitatiusq; dubium. Hic enim articulus ad istos coemptores & negotiatores ac falsamentarios spectat, qui minutatim quoslibet defraudant, atq; expilāt. Ac subinde ad illos, qui vrbem aliquā iniusto bello in prędam dederūt. Præterea ad illos, qui inuenerunt thesauros; de quibus sub titulo de furto dicturi sumus. Huiusmodi nāq; debitoribus ignoti sunt sui creditores. Primùm ergo omniū admonendi isti sunt, quisnam dicatur ignotus. Haud enim quicunq; creditor est debitori ignotus, qui in sua non est notitia, nec memoria: sed ille prorsus qui facta pro ratione debiti solerti diligentia inueniri nō potuit. Quapropter, antequàm hæc fiat indago, no licet in pios vsus restituenda dispēsare: nec cōpositionē facere, autoritate Cruciatæ bullę: illa enim præcise dicūtur debita incerta, quorū domini post vigilātē indaginē, quæ bona fide fuerit facta, inueniri nō possunt. Quin vero qui per iniustā acceptionem æs alienū cōtraxerunt suis proprijs sumptibus tenētur eandē facere inuestigationē. Quocirca vbi sub dubio cōpertū fuerit, isti aut illi certò deberi, nēpe cùm duo ad tuā tabernā accesserint, certus es alterutrū defraudasse: licèt scire nequeas, vtrū eorū, teneris nihilominus inter illos aut suos hæredes debitū ę dispertiri: quoniā tunc creditor nō est omninò ignotus. Q[illegible]a vtiq; ratione sunt, qui censeant eū, cuius ciuitatis fuerit, cui restitutionē debet, si illi, neq; hæredes haberi possunt, restitutionē debere pauperibus eiusdē loci. At verò nulla apparet huius necessaria ratio: sed forsan distinguere est operę pretiū. Dū enim exercitus ciuitatē cōmuni nomine fuerit deprædatus, tunc fortè si ignoti sunt domini, facienda est vrbi restitutio: vt respublica ipsa eam distribuat. Quando vero non illo modo per iniuriā singularium ciuium, non est necessarium in eodem oppido fieri. Est ergo conclusio Doctorum omnium, quod, ignoto domino, facienda est pauperibus restitutio: vel potius ipsi in pauperibus, vt suprà dicebamus. Verumtamē quo modus hic restituendi de sua radice innotescat, quæritur quo iure pauperibus elargienda sint,

Scotus & Ricardus.

Sententia autoris.

Bullæ cruciatæ.

Distinctio

Dubium.

sint, quæ incertis dominis debetur. Vtrū sit naturale, diuinum ve, an humanū: Quis (inquam) illos fecit huiusmodi creditorū hæredes? huiusmodi rerum dominos? & arguitur sic. Obligatio restituendi iure naturę vniuersos obligat mortales, siue Christiani sint, siue sola lege naturæ viuentes, neq; ab hac naturali obligatione quisquã, cuiuscunq; randē status aut cōditionis sit, exceptus intelligitur, natura autē non docet, ignoto domino, pauperibus id debere imo videtur tunc res transire in ius possidentis. Habetur enim instãtia de rerum diuisione, quòd res, cuius non est dominus, occupanti conceditur. Quando autē dominus nō comparet, perinde se res habet ac si illius rei dominus non esset. Prætereà, quod restitutio fiat vel fieri debeat pauperibus sola lege Canonica introductum est: vt patet in ca. cum Tu. de vsur. & in can. Non sanè, & Qui habetis. 14. q. 5. Pontifices autem non potuerunt, inuitis dominis, præter ius naturæ debita incerta in vsum pauperum addicere. Nã ante illa sancita decreta, legemq; Canonicã & Pontificiã non appatet eiusmodi restituendi modus fuisse necessarius. Ad hoc primùm omnium respondetur, eiusmodi incerta debita, si ius tantùm consulas naturale, in vsus & vtilitates cōmunes Reipublicæ cedere. Nam cùm res vniuersæ (vt libro præcedenti dictum est) traditæ in commune sint humano dominio, quarum diuisio nō diuino aut naturali, sed solo iure gentium facta est, fit vt dum expectatus legitimo tempore dominus, nō cōparet, iteratò veniant in vsum publicum, communes factæ sicut priùs. At verò quoniam Christi in terris vicarius, totius Reipublicæ pauperum curã gerit, iure & merito citra omnē prorsus iniustitiã potuit hæc bona quasi cōmunia Reipublicæ pauperibus applicare: qui eiusdem Reipublicæ sunt egena mēbra. Idq; Alexander sub anno Domini. 1170. faciendum Salernitano Archiepiscopo iussit, vt paret dict. c. Cum tu. de vsuris. Non tamen, quòd ipse fuerit primus rei huius author: sed exemplo adductus est antiquissimorū Sanctorum Augustini, scilicet. vt cap. Cit. arss. 14. q. 5. constat atque aliorū. Quin verò hoc ipsum fieri præcepit, & naturali iure edoctus & Euangelio. Nã quod cuiq; superest erogãdum est in pauperes: huiusmodi autem bona (vt videtur) redundare censentur in Republica. Ex quo sequitur primò dominium harum rerum non transire in pauperes, ac si creditorum hęredes essent sed dū ipsis datur, quasi creditoribus ipsis soluitur. Et tunc per dationē ipsam acquirunt verum dominium: quasi Papa tūc dominorū nomine illis tribuat. Subsequitur deinde secundò, quod dum Respublica in alios vsus pios illis debitis eguerit, cessat tunc ius erogandi pauperibus. Et potest respublica illa in tales vsus cōsumere. Nã ius positiuum non potuit naturali derogare. Ob idque princeps tunc secularis forte potest incerta ipsa debita exigere, & compositionem facere, purà pro certa quota reliquum remittere, vt facit Papa: vt illico dicemus. Quod si sciscitetis; an quisque priuatim possit illa quæ debet, vt libuerit, in pauperes diffundere, Diuus Thomas nihil de hac re fassus est, tamen in 4. distinct. 15. quæst. 1. art. 5. ait debere fieri restitutionem secundùm arbitrium Episcopi, vel illorum, ad quos pertinet cura ciuitatis. Vbi insinuare videtur rem publicã ipsam talem habere facultatem. Scotus verò, eadem distinct. quæst. 2. negat id esse necessarium: imò ait per se quēque id exequi posse. Quem Richardus ibidem sequitur, art. 5. quæst. 4. crediderim tamen, vbi modica est restitutionis quantitas, per se quemlibet restituere id posse. Cùm verò res est cumulatioris pretij, consiliū est, vt arbitrio prudentis cōfessarij fiat imo posset tam ingens esse, vt cōsulendus esset etiã Episcopus, vt eius prudētia cōmodiùs restitutio fiat. Haud tamē id ceu de necessitate salutis asseruerim. Nec S. Thom. diuersum docuit, maximè cùm in summa de hac re siluerit. Vtilior autē erit responsio, vtrùm ipse, qui æs habet ignoti domini, posset sibi partem capere, dummodò sit pauper: vel suis cōsanguineis & familiaribus elargiri. Caietanus quidem id absoluté affirmat: ego vero absque tēperamento nō auderē. Si enim hãc facias vnicuilibet licentiam, illico sibi, suisque effinget paupertatem pro ratione sui status, vt aiunt. Igitur, vbi necessitas non fuerit patentissima & clarissima, nemo tuto potest sibi vsurpare, quod restituere debet, licet possit restitutionem differre. At si cogitat sibi capere, id debet facere authoritate Episcopi, aut sui parochiani Curati, aut confessarij; si prudens est & sapiens. Idque tunc fieri licebit, quando gra-

Respōsio.

Dubium.

D. Thom.

Scotus.

Richardus

Sententia autoris.

Dubium.

grauiores aliæ miseriæ pauperum non se oculis obijciant. Quando vero authoritate Prælati aut verò superioris aliqua sibi eleemosyna ex his, quæ debebat, applicatur, verè fit eius dominus: nec veniens in pinguiorem fortunam tenetur id amplius restituere.

Percontaris autem de compositionibus istis, quas nuperrime nominauimus, sint ne licitæ, & rectæ rationi consentaneæ, vt Cruciatæ forma habet: nempe vt (exempli causa) qui incerta debita cõtraxerit, certam soluens portionem, liber fiat à reliquo debito. In huius responsione interrogationis illud semper optima fide cauendum est, ne quispiam se ipsum seducat, arbitratus quidpiam censeri incertum, antequàm diligens peragatur indagatio ad comperiendum debitorem. Hoc autem supposito, nulla esse videtur ambigendi ratio, aut dubitandi locus, quin si legitima adsit causa, possit summus Pontifex eiusmodi compositiones facere: quandoquidem iure naturæ (vt dictum est) illa bona sunt Reipublicæ, quæ tunc in tales vsus illis indiget. Quin verò, vt proxime insinuabam, quando Reipublicæ necessitas esset apertissima, & per se manifesta, Rex quoque fortè posset id facere. Tametsi, quia summus Pontifex iustior est eleemosynarum iudex, nec causa ita semper est euidens, ille adeundus est, cuius authoritate id fiat. Quòd si quis arguat, ignotos creditores forsan non consentire, vt prædictæ compositiones in suum fiant detrimentum, id negatur, imo consentire videntur, quia illa habent pro amissis: & liberius quisque ac gratius contribuet centum, quæ pro perditis omnino ducit, quàm quatuor quæ habet in crumena. Et quamuis non consentiret, Respublica id potest per se facere.

Sed rursus arguis, quamuis illa Papa colligere possit, quam tamen (quæso) habet facultatem remittendi partem? Respondetur, quod tanquã legitimus iam tunc bonorum prædictorum administrator, propter ingruentem, instantemque publicam necessitatem, vt faciliùs expeditiusque fiat collectio, potest partem condonare, vt reliquum soluatur. Hactenus de iure dictum sufficiat. De facto namque & executionis modo nihil loquimur. Æquitas enim iuris huius hæc est, vt per eiusmodi compositiones tanta conficeretur pecunia publica, quæ vel alia tributa vel bonam eorum partem posset excusare: idque sic fieret, vt non offerretur iniquis suæ iniquitatis ansa: & tamen ex centum & quinquaginta argenteis quæ Reipublicæ pauperibusque debentur, tantum colligere duo, ac remittere reliqua plus detrimenti offert pauperibus, quorum Papa est pater, rexq; patronus, quã emolumenti in bonum publicum conferat.

Prætereà (vt per se perspectum nimis & exploratum est, & quotidiana experientia abunde docet, satis superque nobis testatur) præsentissimum creatur periculum istis coemptoribus & raptoribus, vt huius fiducia nihili faciant quoscunque passim defraudare. Atque idem periculum fit inde præsentius, quod certi sunt tertio quoque anno eiusmodi indulgentias prouenturas. At verò bellorum frequentia, quæ non tantum ab infidelibus nobis indies ingruunt, huius inter alia nobis est causa mali, vt in conquirendis vndique subsidijs modum non permittat. Quocirca nec nos in quemquam obloquimur, quia neque nostra est autoritas tanta, neque audacia. Sed tamen postquam ius probamus, admonere subinde cogimur fraudatores istos publicos, coemptores (inquam) ac negotiatores, ne fiducia istiusmodi immodicæ remissionis freti, contrahere fraudibus pergant æs alienum: & quòd si fecerint restituere non tardent. Nam qui propositum non habet restituendi, quousque veniat indulgentia, in peccato mortali se sciat persistere: quoniam, habita restituendi opportunitate, per nullum tempus licet alienum retinere.

Ad quartum argumentum respondetur vnumquemque de his, quæ sibi propria sunt, arctius stringi parentibus succurrere, quam alijs: ea verò, quæ aliorum sunt, potius illis sunt rependenda, quam impendenda parentibus, nisi forsan (ait sanctus Thomas) in casu necessitatis extremæ, in quo posset & deberet quisque etiam auferre aliena, vt patri subueniret. Contra hoc autem postremum verbum de tempore extremæ necessitatis dubia existunt nonnulla. *Ad quartũ argumen.*

Atqui, vt inde exordiamur, vbi potentior est dubitandi ratio, quæritur, *Dubium.*

vtrum

vtrùm debitore & creditore extrema necessitate & miseria coactis, teneatur debitor creditori præ se ipso succurrere, an potius sibi ipsi, illo neglecto? Et quidem Scotus 4. sententiarum, dist. 15. quæstio. 2. hac vtitur distinctione. Si creditor in necessitatem prius incidit, tenetur tunc debitor illi soluere, si verò prius debitor, tenetur sibi prouidere. Atqui adeò hæc membra sunt certa & explorata, vt de neutro possit vllus merito dubitare.

Nam etsi nihil omnino extrema patienti deberes, cogereris illi succurrere: & quando in eadem necessitate strangularis, quanuis nihil tibi alius deberet, pari ratione teneretur tibi. Quando autem simul eadem necessitas ambos occupat, tunc ait Scotus debitorem, vita propria posthabita, debere creditori, quod suum est, reddere: quare homicida (inquit) esset, si sibi tunc vsurparet. Nec desunt alij, quorum est Richardus, qui in eiusdem sententiam subscribant, eandemque pedibus manibusque defendant. Et ratio eius est hæc, quod cùm ambo necessitate pares sint, & paupertate æquales, hoc iure creditor debitorem suum superat, quòd res illa necessaria, nempe cibus aut pecunia, aut aliquid aliud huiusmodi, quicquid tandem illud sit, quod debitor retinet, ipsius est, scilicet, creditoris. Et potuisset suam præterea opinionem inde suffulcire, & non parum cōmunire, quod in tali necessitate neuter posset ab altero, quod ei necessarium erat eripere.

Autoris Ex quo fieri videtur consequens, vt neque debitor tunc retinere id posset, quod alterius est. Idem enim esse videtur, ac si ab ipso id eriperet. Nihilominus contraria sententia non solùm multò est probabilior, verùm proculdubio ab omnibus complectenda. In primis sanctus Thomas, licèt non eam expresse asserat, insinuare tamen illam videtur: quando quidem absque vlla exceptione ait, quòd casu extremæ necessitatis, citiùs debitor deberet præsidio esse parentibus, & à fortiori, sibi, quod nemo verum esse non vi-

D. Thom. det. Quare Caietanus eandem amplexus

Caietanus. est sententiam. Ratio autem tam D. Thomæ quam Caietani est hæc ab illa Scoti diuersa. Ambo sunt necessitate pares: & possidentis conditio, quæ melior semper est, vt omnibus Iurisperitis constantissimum est, plus debitori fauet, quàm fauebat creditori, rem sibi esse debitam: ergo sibi potiùs debitor in casu extremæ necessitatis constitutus consulere debet, saltem potest, quàm creditori.

Enim vero tam intime innatum & à natura insitum est homini generalissimum illud rerum omnium desiderium, ac subinde eius seruandi se se, vt nulli quicquam tunc plus debeat, quàm sibi ipsi. Quocirca, siue per contractum licitum id ab altero acceperit, siue per furtum aut rapinam: siue in mora sit soluendi siue secus: in summa, quomodocunque illud alteri debeat, ius sibi retinendi natura ipsa concedit. Quare etiam si iureiurando te astrinxisses soluere illa die, iure naturæ intelligebatur facta exceptio extremæ necessitatis. Et confirmatur sententia hæc ratione non vulgari, & (ni fallor) manifesta. Iure naturæ (vt dictum est) omnia omnibus fuêre cōmunia, sed iure gentium rerum dominia diuisa sunt: ius autem gentium nequit extremæ necessitati præiudicium facere: atque adeo, illa præsente, quantum ad vsum, omnis cessat vis peculiarium dominiorum, ac subinde debitorum. Quocirca etsi dominus prius in necessitatem illam extremam impegisset, qua ratione sub reatu homicidij tenerer illi, quod debebā soluere. Si tamen non solui, & posteà ego in eandem incidi necessitatem, iam tunc non teneor. Respondetur ergo ad argumentum, quod faciebamus, diuersam esse rationem, tu ne rem possideas, quando extrema pateris, an alter, qui similē patitur. Si enim ille possidet, tu non posses illi surripere, eo quòd tunc surripere, esset occidere, quia esset vera actio, qua vitam alteri directè adimis, ac si hominem strangulares. Quando verò tu possides, id est, penes te rem quomodocunque habeas, nō agis, sed tantùm cessas succurrere, cùm possis. At verò nō succurrere cùm possis, nō est directè occidere: nec verò per accidēs, nisi quādo teneris succurrere: & in tali casu nō teneris. Sic enim intelligēdū est Ambrosianū verbū, quē pascere potuisti, si nō pauisti, occidisti. Intelligitur enim, quādo non te aliud ius excusabat. An verò parēte ac tuo pariter creditore in eādē extremā necessita- Dubium.

 tem

tem coniectis, tenearis potius patri quàm creditori, arbitror problema esse in vtràque partem probabile.

Problema. Et qui dixerit creditori, bona quidem ratione tuebitur. Nam solum illud ius, quod vnusquisque habet se ipsum seruandi, videtur in tali casu usum alienæ rei debitori vendicare. Qui vero crediderit parenti potiùs, & ipse quoque pietatis officium prætexere sibi poterit. Nam fere idem est patris ac tuam ipsius vitam seruare.

Dubium. Sed tunc idem crediderim de vxore & filio; Nam ad fratres minimè liceret idem protendere ius. Vtrùm vero qui extrema suppressus egestate rem insumit, quam alteri vel ante debebat, vel tunc arripit, debito absoluatur: an verò post ditior nihilominus obligetur, decidete superest. Nam quod prorsus absoluatur, argumentum est, quod si tunc ab altero eriperet, non teneretur. Ad hoc

Scotus. scitè Scotus loco per hanc distinctionem respondit. Si ille virtute alius contractus rem illam ante extremam necessitatem debebat, non fit à restitutione immunis: sed si tunc accipiat, non fit restitutioni obnoxius.

Et ratio est in promptu: quia cùm in extrema necessitate omnia sint communia, tunc qui capit, nullum contrahit debitum. Nihilominùs si debitum erat contractum, non est cur dissoluatur præ

Adrianus. cedens vinculum: manebit ergo. At verò Adrianus in materia de restitutione, huiusmodi distinctionem non admittit, sed absolutè tenet, illum qui extremæ subditus necessitati aliena capit, pinguiori arridente fortuna, ad restitutionem teneri. Cui & sui assectæ non desunt. Quin vero eius opinionem corroborant.

Et pondus notum argumentorum huc propendet, quod in extrema necessitate non omnia sunt communia quantum ad dominium. Nam aliàs, qui tunc indigenti non succurreret, ad restitutionem postea teneretur, quod re vera non est credendum, eò quod succurrendi præceptum non est iustitiæ, sed charitatis. Sunt ergo non aliter communia, quàm ad vsum: quo fieri videtur, vt transacto vsu, tenearis ad restitutionem rei.

Secundò arguitur. Extremè indigenti abunde subuenitur per rem mutuatam: nemo ergo tenetur simpliciter dare: atque adeo qui rem consumit, subiectus manet restitutioni. Et tertio. Extremè indigenti non tenetur medicus suas gratis impendere operas, neque pharmacapola sua donare pharmaca. Satis enim est; si solutionem expectent. Accedit & text. can. si quis. de furt. vbi habetur, quod qui propter necessitatem famis aut nuditatis aliena occupauerit, si postea ablatum reddiderit, non cogatur ieiunare.

Vnde à cõtrario sensu colligitur, quod si non reddiderit, ieiunare cogatur. His nihilominùs nihil obstantibus persistendum est in priori sententia, dum tamen rectè explicetur. In primis quando res est parui momenti, omnes fatentur nullam restare restituendi obligationem: sed si res, qua ille indiget, maioris est æstimationis, considerandum est, sit ne ille simpliciter indigens: nempe qui nullibi habeat, vnde soluere possit: an verò licet id hic non habeat, forsan habebit alibi, vel ei debetur, hic enim non est censendus simpliciter indigens: & ideò satis est, si quis ei credito mutuat, vnde suæ necessitati succurrat. Sola enim absoluta necessitas ius in tali casu accipiendi alienum facit. Explicatur Scoti opinio.

Si autem sit simpliciter indigens, citra controuersiam esse debet, quod ille nulli manet obnoxius restitutioni, si rem qua indigebat, insumpsit. Enim vero licèt ita sit, quod tunc solùm sint omnia communia quantum ad vsum, tamen in his, quæ vsu consumuntur, ad vsum lege naturæ sequitur dominium, vt putà, si sit cibus aut potus, vt pecuniæ, qui accipit, fit Dominus. Et in hoc si nos non fallimur, contraria opinio suos decipit.

Esse enim communia omnia quo ad vsum, est quòd tunc possit indigens res alienas insumere, ac si suæ essent. Atque adeò non tenetur creditor accipere sed alter tenetur gratis dare. Si verò res esset quæ non vsu consumitur, tunc, cessante necessitate, teneretur illam reddere. Ratio vrget.

Vt si quis equo alieno vteretur, vt periculum mortis effugeret, aut si indigeret lecto tempore infirmitatis. Per hoc respondetur ad argumentum de medico,

deque

deque pharmacopola. Porrò nanque, si alter indigeret extremè sua opera vel sua medicina: teneretur sub peccato mortali, licèt circunstantes tenerentur nihilominùs eodem ligamine contribuere, si res esset adeò pretiosa. Tametsi in his medicinis subtrahendis non adeò frequens cõtingit culpa, sicuti in cibo, ac in alijs rebus: quia non ita esse solent necessariæ, neque misericordiæ vinculum obligat, vt morti pauperis admodùm pretiosa medicina occurratur, tantave medici solertia. Quod autem ex cap. si quis. de furt. adductum est, nihil sanè ad rem pertinet: planum quippe est illic mentionem non fieri necessitatis extremæ, vt benè ait glossa, sed leuioris. Ait siquidem text. si quis propter necessitatem occupauerit, &c. pœniteat hebdomadas tres, & liquidum est, quòd eum in extrema necessitate alienum occupare nulla sit culpa, nulla imponeretur pœnitentia.

De medico & pharmacopola.

Solutio quinti argumenti in longam nos hinc transmitteret disputationem de restitutione bonorum clericorum, quæ non ritè expenduntur, sed in malos vsus dissipantur, nisi latissimus esset de hac nobis habendus sermo libr. 9. & 10. à quo ideò in præsentiarum supersedendum est. Quod autem ad rem præsentem attinet, trifariam prælatus res Ecclesiæ vsurpat. Vno quidem modo, si res illa non sibi deputata est, sed alteri: putà capitulo. Et tūc quà res illas ab illo præfecto receperit, siue dono siue pretio, tenetur eas ratione rei acceptæ restituere vero domino. Si verò res Ecclesiæ, quæ sub sua sunt administratione: vt si exemplum ponamus in fabrica vel in alijs, alienauerit in consanguineos vel in alios, illi tenentur restituere, non Episcopo: ne illas iterum dissipat, sed Ecclesiæ, vt in deposito essent vsque ad futurum possessorem. Sed si penes se illas retinet & veluti proprias possidet, satis est vt animum illum deponat.

Trifariam potest prælatus res Ecclesiæ vsurparē.

ARTICVLVS II.

Vtrùm ille, qui accepit, teneatur semper restituere.

POST circunstantiam, *cui*, sequitur, *quis*: de qua sunt duæ quæstiunculæ. Prior huius secūdi articuli est, vtrùm in vniuersum qui accepit, quilquis ille fuerit, teneatur restituere. Et arguitur à parte negatiua. Restitutio (quod identidem repetimus) est æquitatis cõstitutio, qua, scilicet, ab eo subtrahitur, qui plus habet, & ei apponitur, qui habet minus. Vsu autem sæpenumero venit, vt qui rem sustulit, citra omnem prorsus suam culpam sit illa priuatus, vt si quis ab eo eandem surripiat, ergo tunc non tenebitur eandem restituere.

Secundò. Nullus tenetur suum prodere crimen, secundùm illud Chrysostomi: Non tibi dico vt te prodas, quandoque autem contingit, vt debitor citra suā infamiam restitutionem facere nequeat: ergo tunc iugo restitutionis liberatur.

Tertiò. Vna res, vna simplici restitutione contenta est: contingit autem nonnunquam, vt quam multi furati sunt, vnus in integrum restituat: ergo alij tunc ad nullam ampliùs restitutionem tenentur, atque adeò non omnis, qui rem sustulit, ad restitutionem obligatur.

In contrarium autem est, quòd ille qui peccat, satisfacere pro culpa tenetur: culpa autem (vt ait Augustinus) non dimittitur, nisi restituatur ablatum: ergo eidem incumbit restitutionem facere.

Quæstio hæc in materia restitutionis egregium obtinet locum. Ad quam ideò, distinctione præmissa, quatuor conclusionibus respondetur. In eo nanque, qui rem occupat alienam, duo est consideratre: scilicet, & actionem qua eam accepit, & rem ipsam. Est ergo prima conclusio. Quicunque penes se rem habet alienam, ratione rei ipsius, quæ accepta est, tenetur eandem vero domino restituere. Probatur. Quicunque enim habet vltra id, quod suum est, debet illi reddere, cuius est. Hoc enim ratio iustitiæ commutatiuæ exigit, quippe cuius officium est æqualitatem inter eum constituere, qui minus habet, & eum qui plus. At verò acceptio ipsa triplex esse consueuit. Quandoque nanque est iniuriosa: nempe quæ inuito domino fit, qualis est furtum & rapina, de quo membro statuitur secunda conclusio. Quicunque rem per iniuriam accepit, tenetur eandem ratione acceptionis restituere: etiā si illam iam apud se non habeat, sed fortè sibi furto sublata sit. Probatur. Quicunque alteri iniuriam intulit, tenetur eandem resarcire: etiam si nulla sibi fuerit inde lucri accessio facta:

Distinctio

Prima conclusio.

Acceptio triplex.

Secunda conclusio.

eò, scilicet, quòd alteri vel famam vel honorem abstulit: ergo eadem ratione qui rem iniustè eripuit, quandoquidem in re illa damnum dedit, restituere iure cogitur. Secundo modo, actio illa citra accipiendi donationem iusta esse potuit, atque in vsum & commodum ipsius, qui accepit. vt cùm quis rem suscepit mutuatam, vel creditò emptam, de quo subijcitur cõclusio tertia superiori similis.

Tertia cõclusio.

Quicunque hoc modo rem accepit, tenetur eam vel pretium restituere: non solùm ratione rei acceptæ, si apud se perseueret, verùm & ratione acceptionis, etiã si illam qualitercunque amiserit. Conclusio est clara: nam qui alienam rem iustè citra donationem in vsum suum accepit, nõ solũ propter beneficiũ acceptũ, sed & de iustitia obligatur illũ indemnem seruare.

Tertio modo, acceptio etiam iustè esse potest ex voluntate domini, quæ tamen non vergit in vtilitatem accipientis, sed in rem ipsius qui dedit; de quo adhibetur quarta eadem quę bimembris conclusio.

Quarta cõclusio.

Nemo, qui ceu depositarius rem alienam seruat, tenetur ratione acceptionis illam restituere, sed ratione rei, quam habet acceptam. Quare si citra suam culpam illam perdiderit, nulli restat restitutioni subditus: secus autem, si magna sua culpa illam amiserit. Probatur prior pars contrario modo, quàm tertia. Qui illo modo rem accepit, nisi pretiũ custodiæ suscipiat, vel aliter se seruare constrinxerit, non fit eiusdem rei custos ratione iustitiæ, sed ex gratia & beneuolentia: & ideò si absque sua culpa res perdatur, non ipsi, sed domino perijt. Secundæ verò partis probatio est, quòd iure naturæ (vt regula habet iuris) qui causam damni dat, damnum dedisse videtur. Quare si tua grauis culpa causa fuit, vt res periret, reus inde sis damnum repensandi.

Regula notanda.

Vt autem conclusiones istæ suo ordine examinentur, ex duabus prioribus regula cum primis colligenda hæc est. Omnis restitutionis obligatio ex alterò duorum capitum enascitur: videlicet, & ratione acceptionis, etsi rem non habeat, & ratione rei acceptæ, quam habes, licèt illam non acceperis. Quare si accepisti & habes, vtroque es funiculo colligatus. Nomine autem acceptionis quæcunque actio intelligenda venit, per quam damnum dedisti, aut iniuriam irrogasti, etiãsi nihil fueris lucratus: vt si incendisti alienas ædes, aut cõtumeliatus es. Quò fit vt quomodocũque res in tuam potestatem venerit, scilicet tum iustè an iniustè, pretio aut gratis, cùm primùm rescieris esse alienam, teneris domino reddere, non solùm charitatis iure, sed etiam iustitiæ. Vt si ab illegitimo possessore, verbi gratia, à latrone, vel furto, vel dono, vel mutuo, vel in depositũ receperis, vel pretio emeris, reperto domino, teneris illi conferre, nisi ius tibi fortè fauerit præscriptionis.

Duobus tantũ medijs quæst. 5. diximus rem legitimè possideri, scilicet, aut domini voluntate, aut legis permissu: quomodocunque autem ab illegitimo possessore rem susceperis, neutra istarum causarum interfuit: quia nec verus dominus annuit, nec lex concessit: nullatenus ergo dominium nactus es, atque adeò reddere domino cogeris. Quòd si non feceris, tum sine tuo magno detrimẽto, vt suprà diximus, id exequi possis: sed illegitimo reddideris possessori, restitutioni manes obnoxius, quandoquidem de iustitia tenebaris. Crediderim tamen in hisce restitutionibus accidere posse ignorantiam iuris, quę si excusat à culpa, excusabit subinde à restitutione. Haud enim tenetur plebeius quisque has iuris subtilitates scire. Et ideò qui id, quod à latrone receperit ignorãs, & bona fide eidem reddiderit, non est in conscientia restituere cogendus. Exceperim præterea ius præscriptionis: quoniã postquàm emptionis titulo aut donationis, qui legitimus est, rem bona fide iusto legis tempore possedisti, licèt tibi posteà innotuerit esse alienam, immunis es à restitutione. Secus si furto eam sustuleris, quia semper caruisti titulo, ideòque nunquam præscripsisti. Ratio hinc tamen dubitandi exurgit, quidnam hic rei nomine sit intelligendum: vtrùm, scilicet, res ipsa per se, an verò etiã fructus. Et loquamur, exempli gratia, de illo, qui non ratione exceptionis, sed solùm ratione rei acceptæ tenetur. Emi fundum à latrone, qui mihi fructus tulit: vtrùm tenear etiam fructus restituere. Ad hoc respondetur per regulam iure solẽnem ac celeberrimam. Quicunque solùm ratione rei acceptæ restitutioni subijcitur, tenetur rem, seu id, quod illius habet, & quicquid per ipsam fructus factus est ditior, restituere: non tamen illud, quod bona fide consumpsit,

Dubium, quid rei nomine intelligatur?

sumpsit, per quod non est factus locupletior. Regula est iuris. ff. de petit. hæred. l. item veniunt. §. præter hæc. qua regula ait glossa nullam esse verlorem. & l. sed etsi lege, eodem titul. Exempli gratia teneris restituere fructus arui alieni, non solùm quos habes, sed quos illis consumpsisti vsibus, in quibus nisi illos haberes fructus, alios insumpsisses: deductis tamen expensis & laboribus. Si tamen illos ideo consumpsisti, quòd, verbi gratia, ampliùs tibi donatū est, cuius donatione ductus statum mutasti, & splendidiùs vixisti: tunc sanè non teneris, nisi in eo quod alias consumpturus eras. Pari modo si vestem sericam vili à latrone emisti, qua ratione illam vsu attriueris: cùm aliàs non indueris serico: non teneris nisi ratione vestis, quam indui solebas. Similiter si donato tibi à latrone equo vsus es non in necessarijs casibus, ad quos equum vel emisses, vel conduxisses: nihil pro vsu teneris restituere, quia non es factus locupletior. Secus autem, si eius operas locasti, quibus factus es ditior. Tunc enim, deductis sumptibus, in reliquum teneris. Pari modo si furtiuas escas inuitatus à latrone bona fide insumpsisti, in nihilum postea teneris, nisi domi eras aliquid insumpturus. Ex quo fit quod si rem illam, quam ab illegitimo possessore accepisti, citra magnam culpam tuam amisisti, nihil manes restitutioni subditus. Vice versa, si rem furtiuam, quam dono receperas, pretio vendideris, teneris posteà idem pretium restituere: vtpote per quod factus es ditior. Intellige autem, si factus es locupletior ex re ipsa: nam si ex tua industria id tibi accreuerit, ad illud restituendum non perstringeris. Vt si pecunia aliena negotiando, tuam auxisti substantiam, de solo capitali teneris. Per hæc ergo de cæteris conijcito. De illo autem, qui per iniuriam rem alienam detinet, alia est ratio: tenetur quidem de damno emergente, & de lucro cessante, vt sub titulis de furto & vsuris, iterum videbitur, atque de omnibus fructibus, quomodocunque illos consumpserit. Non autem de illo lucro, quod

Argumentū contra.

per suam industriam per furtiuam pecuniam acquisierit: vt locis citatis locupletiùs monstrabitur. Contra hanc autem decisionem est argumentum, illum qui rem à latrone bona fide emit, nòn teneri gratis reddere vero domino. Dictū enim est articulo præcedenti ratione neminem rei acceptæ ad restitutionem cum magno suo detrimento obligari: nemo ergo tenetur sine sua culpa secundùm conscientiam dispendium pati pretij quod expendit. Si furto (inquam) vel mutuo, vel dono accepit, bene quidem: de emptore autem alia esse videtur ratio. Ob hoc fortè non deerit qui arbitretur licere tunc emptori rem latroni reddere, vt pretium reciperet: nihilominùs id falsum est. Licitum quidem ei est, si fieri potest, latronem conuenire & capere, à quo pretium extorqueat, tamen periculo rem exponere, vt in manus domini non veniat, non est licitum. Res enim ipsa, in cuiusque potestate sit, reum eum facit reddendi legitimo domino: quod si non faciat, ad restitutionem obligatur, vt suprà dictum est. Et confirmatur hæc veritas. Nam si latro disparuisset, vt comparere non posit, tunc qui rem emit, debitor esset domino: eique in foro iudiciali compelleretur rem cum iactura pretij exhibere: quod (vt suprà diximus) signum est, teneri illum de iustitia. Ob id autem, quod repetiri latro posit, idem dominus amisit: ergo etiam tunc tenetur domino. Et confirmatur, nā si in foro iudiciali compertum esset illum emptorē postquàm certò sciuit rem esse alterius domini tradidisse latroni, conuinceretur domino soluere. Quocirca quando diximus nō teneri possessionr rei alienæ ratione solum rei acceptæ, restituere cum suo detrimento, intelligitur de illo detrimento, quod ab alio timet, videlicet, quo impeditur ipsa restituendi actio, nō autem de iactura, quam ipse fecit emenda. Quicunq; enim sibi videat, dum emit, sciens illo periculo emere, vt si res aliena sit, pretium amittat. Quid autem iuris, si ille qui à latrone rem mercatus est, alteri bona fide vendidit: vtrùm sciens posteà esse alienam, contractum teneatur rescindere, reddereque pretium suo emptori, & rem domino. Apparet enim non teneri, quandoquidem neque tenetur ratione acceptionis: quippe cùm neque ipse rem accepit, neque fraude vendidit: nec ratione rei acceptæ, siquidem nec eam habet, neque per eam factus est ditior. Supponamus enim tanti vendidisse quanti fuerat mercatus. Nam si plus vendidit, haud dubium, quin illum pretij excessum teneatur domino reddere: eo quòd pars illa rei

pene

penes se est. Argumentum sanè est, quod posset multos decipere. Nam si res illa (vt suprà diximus) primo emptori citra suã culpam fuisset furto sublata, vel bona fide consumpta, taliter vt non esset factus ditior, in nihilum teneretur: cùm ergo bona fide vendidit, idem apparet iudicium. Nihilominus respondetur, quod etsi domino eiusdem rei non manet obligatus, vt argumentum conuincere videtur, tamen tenetur emptorem suum indemnem seruare. Et ideò cùm sciat nullum in eum transtulisse dominium, sed iure restituen di periclitari, iure cogitur suum ei restituere pretium. Perinde ac si à latrone vitrum pro pretiosa gemma magni emisset, eodemque pretio bona fide rursus vende ret: sciens nanque tum postea rei falsitatẽ tenetur contractum rescindere. Ex quo sequitur, quòd si emptor ille secundus nõ comparet, neque vllus sit metus quod sit ab illo exigenda res illa: tunc ille qui bona fide illi vendiderat, licet tunc sciat fuisse alienam, ad nullam restitutionem tenetur, quoniam à domino rei liber est, postquam nec rem habet, nec per eam factus est ditior: & alteri nullum dedit damnum. Horum instar censendum est de illo qui bello iniusto deprædatus est, bona tamen fide, quia putabat esse iustum. Tunc enim sciens posteà non fuisse iustum, tenetur illa restituere, quibus factus est ditior, non autem ædes quas incendit, aut animalia, quæ occidit. De negotiatoribus autem, qui crebros fecerunt contractus, quos legitimos esse censebãt, posteà verò intelligunt fuisse vsurarios: vt ũm satis eis sit illam præcisam pecuniam restituere, quam per vsuram lucrati sunt: an verò etiam illam quam rursus negotiatione eiusdem pecuniæ acquisiuerunt, sunt qui dubitant. Apparet enim eis pecuniã vsurariam cum lucris etiam restituẽdam: illo adductis simili, quòd res aliena cũ fructibus est restituenda. Sed absque dubio satis est, si vsurariam pecuniam restituat. Nam cùm pecunia de se nulli sit fructifera, sed per negotiantis industriam, nulla à rebus adduci potest similitudo, quæ per se fructificant. De hoc autem rursus libr. 6. atque hactenus de primis duabus conclusionibus. In tertia verò exiguum latet dubium. Designabatur enim secunda acceptionum species, quando quis iustè quid piam recipit in suum proprium commodum & vsum: vt mutuum, & asserunt est tunc ratione acceptionis, etiam si res citra culpam perdatur, necessariam esse restitutionem. Apparet tamen contrarium esse cap. vnicum. de commod. vbi habetur, quòd si sine culpa sua cõmodarũ perdidit, ad nihilum tenetur. Res tamen est facillima. Commodatum quippe & mutuum differunt, si ad nomina spectes, q il lud restituendum est in propria specie, vt si equum vel vas commodatò receperis, quæ vsu non consumuntur: mutuũ autem non est necesse in eadem specie restitui, vt si pecuniam, aut vinum, aut grana mutuò receperis, quæ vsu consumuntur, satis est reddere pretium. Reale tamen discrimen est, quod rei commodatæ nõn transfertur dominium, sicuti rei mutuatæ, & per hoc detegitur spiritus legis. Rem tãn que tibi commodatam non debes ratione acceptionis, quandoque non est eius constituetus dominus, ob idque dum sine culpa tua perit, non tibi, sed domino perit, sicuti si penes ipsum deperijsset. At verò commodationis iure teneris, etiam de leui culpa, vt text. ipse ait, non quidem in totum, sed in partem, pro ratione culpæ. Et quod de commodato dicimus, de locato quoque intelligito. Nam si mihi vel domum vel equum locasti, quã quam in com munem vtriusque vtilitatem cesserit, si tamen res sine mea culpa perditur, nihil debeo. Illi enim se periculo locator subijcit, teneor tamen de leui culpa in partem: & de graui in totum. Quando verò res tibi mutuatur, quia dominus eius cõnstitueris, ratione acceptionis efficeris restituen di debitor. Quare licèt citra tuam culpam pereat, tibi, quia dominus es, perit, onereque adeo restitutionis non exonerâris. Atque hinc cõmodè transitus fit ad quartam conclusionem de deposito. Nempe quod depositarius non tenetur rem restituere, si citra magnam suam culpam illam amiserit. Ita legib. habent. 1. & 2. de depo sito. Itaque inter commodatum & deposi tum differentia est, quòd commodatarius tenetur de leui culpa, eo quòd in suum cõ modum rem petierat, atque adeò de iustitia tenebatur eam custodire. Depositarius verò non nisi de magna: qui non in suam vtilitatẽ illam custodiebat, & ideò solum charitatis beneficio tenebatur eam seruare. Intelligendus ergo est depositarius (vt suprà diximus) qui merè est depo sitarius,

Solutio dubij.

Alia differentia.

Dubiũ circa 3. cõclusionem.

De quarta cõditione.

fitarius, hoc est qui non pretio se obligauit custodire, nam huiusmodi custos, etiã si citra suam culpam rem perdat, de iustitia tenetur: sicuti qui contractu assecurationis, periculum mercium subit. Quod autem magna culpa eum obligat, ratio est quod causam damni dat, & ideò quòd Iurisconsulti appellant eam latam culpã, & aiunt talem teneri de dolo.

Dubium. Dubium autem est, quæ nam culpa teneatur leuis: quæ verò grauis. Et quidem primo aspectu videtur culpa leuis illa censeri, quæ apud Deum venialis est, atque illa grauis, quæ apud Deum ipsum lethifera. At verò non est isto Theologo more differentia hæc pensanda, sed iuridico, secundùm humanum arbitramentum. Crediderim nãque in foro conscientiæ leuem culpam commodatarij non obligare eum ad restitutionem, nisi sit mortalis apud Deum: nam à venialibus vix homo liberari potest: quare propter illas non est homo tanta pœna plectendus aut mulctandus: sed dicitur arbitratu humano & iuridico leuis, respectu alterius, qui in depositario cumulatior requiritur, vt condemnetur. Hæc autem omnia existimãda sunt secundùm iudiciale forum, cuius sententiæ in conscientia standum est.

Ad primũ. Ad primum igitur argumentum respõsum est, quòd qui tenetur ratione acceptionis, non solùm æqualitatem tenetur facere, quia plus ipse habet: sed quia alter habet minus. Quocirca etsi quomodocunque rem amiserit, debitor nihilominùs manet. Secundum argumentum exquirebat, quomodo sit faciẽda ab eo restitutio, qui secreto delicto rem vsurpauit alienã. Nã ille non se tenetur prodere. Ad quod Di- D. Thom. uus Thomas nihil ampliùs respõdit, quã quòd tunc id per confessarium secretò peragi debet. Si autem illo fieri non potest secreto modo, quid tunc faciendum Caietanus superfit, nihil respondet. Caietanus autẽ arbitratur nunquam cum periculo famæ necessariam esse restitutionem. Hanc autem suam vniuersalem regulam superiori quæstione planè ac plenè arbitror esse cõfutatam, imò verò prudenti discretione vtendum est, vt pretium famæ cum iniuria & damno, quod datum est, conferas, ac perinde iudices, an aliqua sit facienda famæ iactura, vt restitutio fiat: tum præcipuè, quando res pendens & (quod aiunt) in fieri est, vt possit recuperari.

Dubiũ de adultera. Dubium autem inter Doctores vulgatissimum est, quæ nothum filium marito supposuit, vtrum se prodere teneatur, ne legitimos hæreditate defraudet. Multa enim, tam Theologi Doctores in 4. dist. 15. quàm Iuris interpretes, eademque varia de re ista commentantur. Extat enim casus in cap. officij. de pœnitentijs & remissionibus. Et quidẽ vt certioribus rem aucupemur, operæpretium est distinguere. Aut enim mulier illa, vel dotem, vel bona alia habet propria, eademque libera, quibus damnũ compensare possit vero hæredi, & tunc communis cõfessio est, quòd nequaquam se infamare tenetur, sed satis est alia via restitutionem facere. Si verò non habet, vnde restituat, tunc subdistinguendum. Aut enim credit se reuelando profuturam, aut secus: si enim nihil ipsam prodesse spetatur, certissimum est, nullatenus teneri, quoniam opus vanum, neque opus est charitatis, nec iustitiæ; quasi temeraria esset tunc illa infamatio, quia frustranea: sed reputanda illa tũc mulier est, ac debitor, qui non est soluendo. Ait nihilominus Scotus eadem dist. q. 2. Scotus. quòd debet tunc, quantum potest facere vt hæreditas spatio filio non obueniat, vt putà, consulendo ei religionis ingressum. At vero de iustitia non est, cur ad hoc teneatur. Si verò putat se profuturam, quia nothus filius ei perhibens fidem hæreditatem recusabit, vel fortè probare taliter poterit, vt in iudicio faciat fidem: tunc si id potest sine aliquo detrimento, aut vitæ, aut famæ: constantissimum est teneri. Si autem non potest sine periculo famæ & honoris: Scotus tunc huc inclinat, quòd Scotus. non tenetur, Et Caietanus in sua perseue- Caietanus rans regula id verò asseruerat. Adrianus Adrianus. verò 4. quæst. de test. it. cõtrarium censet, nempe ipsam teneri, cum detrimento famæ. Attamen iudicio meo (si vllius est põderis) per prudentiam libranda est tunc adulteræ fama, cum iactura, quam verus hæres facit. Si enim pretiosior est multò fama mulieris, aliàs nobilis & honestæ, quàm hæreditas, quæ fortè tenuis est, consulendum illi est vt taceat: si autem hæreditas contrà maioris æstimatur, nempe si est illustris maioratus, & illa non est tanti nominis, detegere se tenetur: saltem sub mortis articulum, vt periculum homicidij non subeat: cæteris tamen paribus, melior est conditio legitimi hæredis. Hoc

tamen,

tamen, contrà quàm Adrianus censet, árbitror. Ait enim ille, nunquam esse desperandum, quin adultera rem detegendo prodesse posit, & ideò plurimum in hac parte inclinadum esse, vt se prodat. Ego verò cōtrarium pro meo tenui captu crediderim, videlicet nunquam eiusmodi detectionem quicquam prodesse, nisi tunc, quando euidens est tempore conceptionis absfuisse maritum: aut quando probari alia via posit, tunc non fuisse ab illo cognitam, vt habetur. l. filium. ff. de his, qui sunt sui vel alieni iuris. Nam spurius nullā tenetur matri, quamlibet iuranti, adhibere fidem, sed in iudicio existimandus est legitimus, vt eadem iubetur lege. Neque suam alleganti turpitudinem vlla habetur fides: ob idque vix offerri potest necessitas, vt ipsa se teneatur infamare. Nam in casu prædicto euidenti, non opus est sua confessione, & in alijs nihil prodest. Tametsi & hoc non est in præsentia silentio prætereundum, ꝙ tam vehemens esse posit matris persuasio, vt adulterinus credere intus mente conuincatur: & tunc licèt in foro exteriori sibi adiudicatur hæreditas, crediderim nihilominùs secundū conscientiam, teneri à se illam abdicare: nam tunc sententia fundatur in falsa præsumptione. Neque in contrarium vrget argumentum, ꝙ si quis mihi legasset centum, credens me esse suum filium, sua tamen leuitate deceptus, vel ab alio, citrà meam culpam: ego possum iure optimo illa posidere. Vnde à simili videtur colligi, quod licèt relatione matris ego sciam me spurium, si pater mihi sua bona relinquat, possum posidere. Haud (inquā) argumentum solidè vrget, neque adduci simile: quoniam in illo allato casu, ego non fui per iniuriam causa illius ignorantiæ: in nostro autē præsenti pater non suamet sponte hæredem instituit, sed lege coactus: nimirum putans me esse legitimum. Et ideo quod legis vigore agit, nihil mihi suffragatur scienti non esse legitimū. Graue autem existit dubium, an teneatur eadem adultera etiam cum periculo mortis se prodere. Ad hoc. Innoc. Hostien. & Panormit. super dict. cap. officij. inconstanter negant illam teneri: nam reuelando, periculum animarum excitat, putà mariti, qui de eius nece meditabitur. Atqui secundùm communem legis rationisque ordinem, ita indubiè censendum est. Nam

An si periculo mortis teneatur se prodere.

(vt suprà diximus) vita non est pro restitutione temporalium bonorū morti offerenda. Nihilominus egregius extraque ordinarius casus contingere potest; vt aliud forsan consulendum esset. Enim vero si regnum aliquod, aut præclarissima domus, silente adultera, ad alienos deberet transire, vix posset aut deberet, eiusdē adulteræ cōscientia pacari, si res esset certa, ꝙ esset omnino suo testimonio profutura, nisi se etiam cum periculo vitæ proderet: dummodò prius nullus non lapis esset motus, vt tale periculum caueretur: nam peccatum mariti ipsa non tenetur cū tanta iniuria veri hæredis euitare.

Quādo cū periculo mortis tenetur se prodere.

Capitulum ergo officij citatum ad hęc applaudit, quæ dicta sunt. Delatū quippe illic est ad Pontificem, mulierem quandā sterilem, veritam ne mariti hæreditas ad alienos transmigraret, se se grauidam finxisse, alienumq; pro legitimo supposuisse marito filium: Consultus ergo Innoc. an deberet absolutionis beneficio gaudere, antequam fraudem detegeret, affirmando respondet, scilicet absoluendū. Et subditur exemplum de adultera, cum qua similiter est agendū. Cogitauit enim Pontifex, aut quod nihil esset reuelando profutura, aut quòd sibi fortè periculum mortis immineret, aut quod non erate gregius casus, in quo deberet se pro hæreditate infamare. Eò præsertim ꝙ cum maritus legitima careret prole, non offerebatur tantum periculum, si effictus filius succederet. Iubetur nihilominùs, vt competens illi satisfactio per cōfessarium iniungatur. Sed molestior atque vtrinque vrgentior fuit inibi semper in præsentiarum dubitandi ratio de adulterio, nempe de illo, qui ex aliena vxore prolem sustulit, vtrùm teneatur, tum eius marito ea restituere, quæ in alendo educandoque supposito filio expendit: tum etiam legitimo hæredi eam, qua defraudatur, hæreditatem. Pugnat enim apertè affirmatiua hæc ratio, quòd ipse causam aliquā ipsius damni dedit: à parte verò negatiua, quod ipse non supposuit filium marito. Faciamus enim eum nunquam mulieri suasisse, vt maritum de re illa deciperet, dicēs esse suum. Ad hoc igitur pro captu nostro respondemus, adulterum huiusmodi nō tanto restitutionis vinculo illigari, quanto adulteram, de qua fassi sumus: præsertim, si ipsa sua sponte in adulterium consensit.

At quo rem à prima linea exordiamur, si soluta mulier cum duobus conuersetur, neuter eorum tenetur credere ex se habuisse in vtero. Imò licèt Petrus suũ esse credat, & Paulus eum suscipiat, & nutriat & ditet, non tenetur Petrus rem detegere, quandoquidem alter vel sua leuitate, vel mulieris impostura deceptus est: neque ipse eum decepit. Pari ergo fere iure se potest adulter defendere, ne credere adducatur suum esse filium. Haud enim scit, an alium secum illa admiserit: quæ enim vnum recipit, absque iniuria credi potest alium pariter admittere. Quocirca vt lege Lucius scriptum est. ff. de conditionib. & demonstrationib. nemo cuius patris filius sit, satis probare potest. Hæc ergo prior est ratio, cùm adulter non vsq; adeò restituere teneatur, sicut adultera. Posterior verò est, quam proximè faciebamus, nam etiã si fide, facie, vel alia via ei constiterit prolem esse suam: tamen ipse non supposuit marito. Enim verò etsi fuerit causa remota, quia adulterium commisit, ipsa tamen sibi vidisset, postquàm sua sponte fuit adultera, quidquid sibi esset de suscepto filio disponendum. Quo circa si domi nutrit, sibi imputetur. Re verà non planè video cur adulter ad aliquã de iustitia teneatur restitutionem. Nihilominùs adiecerim, ꝙ dum certissimũ est, filium genuisse, potensque est aliquam facere aut marito, aut hæredi compensatiõnem, aut filium citra periculum atq; scandalũ nutrire: tenetur id ob honestatem ac decentiã facere. In tertio argumento postulatur regula modi restituẽdi, dũ plures in idẽ furtũ cõueniũt. Diuus enim Thom. solũ respõdet, ꝙ vno restituẽte, cæteri nõ tenẽtur dño, sed illi pro rata, qui restituit. Indiget hoc tamẽ ampliori explicatione, que responso: quippe ꝙ non simplex, sed multiplex est. Attamen quia articulo proximo eadem regressura est materia, illic exactiùs decidetur. D. Thom.

ARTICVLVS III.

Vtrùm illi qui nihil acceperint restituere teneantur.

DE circũstantia, *quis*, nõn solùm examinare oportet, vtrùm quicunque accepit, restitutionis lege teneatur: verùm etiam vtrùm & ille quoque, qui non accepit. Arguitur enim à parte negatiua. Restitutio quædam pœnæ species esse videtur: pœnæ autem nemo subditur, nisi ratione culpæ: ergo qui nihil accepit, nihil debet. Secundò. Lex restitutionis non exigit vt plus refundatur, quã fuerat sublatum: si autem, qui nihil accepit, nihilominùs teneretur, vsu venire posset, vt auctior quàm fas esset, fieret restitutio: tum quòd sæpe plures eum, qui accepit, vel consilio vel fauore iuuant, à quibus ideò pluries deberet fieri restitutio: tum etiam ꝙ nonnunquã dare id dam num conniuntur, quod re tamen dare nõ possunt. Quare si tunc necessaria esset restitutio, cõferretur alteri quod nõ fuerat ei sublatũ. Tertiò. Si ille, qui non accepit, propterea ꝙ aliquam dedit causam, restitutioni esset obnoxius: pari modo & qui iniuriosæ acceptioni non obstat, dum potest, restituere cogeretur. Hoc autem falsum est: quia nemo propter seruãdũ rem alienã tenetur se periculo obijcere: & tamen sæpe se obijceret, si in latrones pclamaret, aut illis se contrà opponeret. In cõtrarium tamen est illud ad Rom. 1. Digni sunt morte, nõ solùm qui faciunt, sed etiã qui consentiunt facientibus. Enim verò si consentientes digni sunt pœna, pariter & alij, quomodolibet iuuantes. Ad quæstionem quatuor cõclusionibus respondetur. Prima sit generale cæterarum fundamentum. Quicunque causa est iniustæ acceptionis, ad restitutionem tenetur ratione eiusdem acceptionis: licèt nullatenus fuerit acceptæ rei particeps. Conclusio iã suprà probata est, vbi ostendimus ex duplice radice, oriri obligationem restituendi, scilicet, ratione acceptionis, & ratione rei acceptæ: qui autem causa est acceptionis, fit eiusdem reus. Secunda conclusio. Nouem modis accidere potest, vt quis sit acceptionis causa, qui hoc versu explicari solent. Rom. 1. Prima conclusio. Secunda conclusio.

Iussio, consilium, consensus, palpo, recursus,
Participãs, mutus, nõ obstans, nõ manifestãs.

Numerus quippe iste hisce distinctionibus colligitur. Bifariam potest esse quis causa, vt alter quid agat vel accipiat, videlicet, directè & indirectè. Et quidem directè tripliciter, videlicet aut ex parte acceptionis: mouendo, scilicet, ad ipsam vno quatuor modorum, nempe præcipiendo, consulendo, consentiendo, & factum laudando. Secundo modo ex parte Distinctio

acci-

accipientis: nempe quia ipsum quis ad se recurrentem receptat, alio ve modo fouet ac protegit, quod vno recursus nomine significatur. Tertio id modo contingit ex parte rei acceptæ, nempe dum eiusdē furti vel rapinę particeps fit, vel maleficij socius: & hoc significatur voce participans. Indirectè verò quia dicitur esse causa, cùm quem impedire potest, ac debet, non impedit. Et hoc tripliciter, scilicet quia præcipere cessat, aut ne faciat consulere, vel quia auxilium quo obsistere possit, subtrahit, vel factū occulrat. ¶Tertia conclusio. Ex his nouem modis quinque genere suo ad restitutionem obligant. Primus, scilicet, ac potissimè iussio. Enim vero qui iubet, princeps causarum est, ac subinde præcipuè restitutionis legi se subdit. Secūdo loco est illius consensus, sine quo res non fieret: vt si domus custos furem intus admittat. Tertiò, recursus: qui enim latronū receptator, fautorque est & protector magnā damni causam dat: quippe quibus latrones potissimùm confisi, suam nutriunt audaciam. Et quartò: qui vel in crimine, vel in prędа participat. Ac denique quintò ille, qui cum obstare deberet, non obstat, vt princeps, aut eius ministeri sanè qui in hoc tributa stipendiaque recipiunt, vt malefactoribus Rempublicam expurgent. Conclusio hæc pro suis omnibus partibus vnica ratione innititur, quia illi omnes iuxta tenorem primæ conclusionis, verè sunt actionis causæ. ¶Quarta conclusio. Ex alijs quatuor recensitis casibus non semper restitutionis vinculum emergit, eò quod non perinde ac superiores in causam actionis semper veniunt. Qui enim consilium præstat, non semper est actionis causa, sicut neque ille, qui adulatur, & laudat. Quare nisi quando causa verè extiterint, non fiunt restituendi debitores. Pariterque & de muto, qui dum res fit, non clamat: & de non manifestante, postquam factum est, sentiendū: quia non semper manifestare tenentur.

Tertia cōclusio.

Quarta cōclusio.

Prima conclusio.

Ad examen autem harum conclusionum accuratiùs descendentes, primum circa basilarem primam conclusionem explоremus, quis nam sit actionis causa censendus. Et quia id dupliciter contingit, scilicet, directè, atque indirectè, de ambobus dicamus modis: idque à participantibus exordientes, in quibus res est clarior. Adrianus nanque illa quæstiuncula de concurrentibus cum fure, quò Syluester in verbo, Restitutio. 3. cum quibusdam Iurisconsultis super capit. Sicut dignum. de homicidio alludit, hanc sibi habet regulam persuasam, quod ille tantùm sit acceptionis causa, sine quo illa non fieret. Vnde isti inferunt quod si fur nihilominus sine vllo socio facturus erat furtum, ille quem sibi adiunxit, non tenetur in solidum, sed pro parte, quæ sibi obuenit, quia non fuit alteri causa furti. Addit autem eorum interpres Adrianus, quòd si alrer non erat nisi cum aliquo socio facturus, licèt absque isto fecisset cum alio: nihilominus iste comes tenetur in solidum, quia verè est causa. Sed profectò nulla isti probabilitate tueri se possunt: quod bene Caietanus hic ante nos agnouit. Sequeretur enim in primis eadem ratione, quòd si quis plures habens seruos, qui sibi essent ad nutum obsequi paratissimi, cuipiam illorum homicidium aut furtum iuberet facere, quod per se ipsum paratissimus erat facere: vel si seruus videns herum iam iam scelus adornātem, eum sua sponte præuenisset, tunc patrator ille sceleris, non teneretur insolidum, neque in partem: quoniam herus per se solus fecisset: quod tamen concessu absurdissimum est. Quòd autem consequentia concedenda sit, patet. Nam perinde est te pro alio facere, quod ipse per se iam iam erat facturus: ac si cum ipso tali in casu concurras: quare si concurrens non tenetur, certè non faciens. Igitur siue alter, cum quo Petrus concurrit, facturus fuisset sine illo cum alio, quia sine comite nō fecisset, siue omnino esset absque vllo socio facturus: nihilominus Petrus, si concurrit, tenetur in solidum. Quare in huiusmodi moralibus euentis non requiritur illum, qui ad restitutionem tenetur, fuisse causam, sine qua res non fieret. Quocirca nulla regula ab huiusmodi negationibus sumenda est, quòd sine socio fecisset: sed ad affirmationem tantùm perspiciendum est: nempe vt quicunque ceu causa efficax cum altero concurrit, vt vnam efficiant causam, censeatur causa, vt teneatur in solidum. Id quippe ratio naturalis ostendit. Dum enim duo ignes eidem admouentur passo, licèt vterque per se illud exureret, nihilominus dum simul coeunt, vterque est causa. Idque inde præcipuè confirmatur, quod

Adrianus.

Syluester.

quod in foro iudiciali nulla auditur eiusmodi exceptio, si alter esset facturus, nec ne: sed vterque in solidum condemnatur: cùm ergo leges obligent in foro conscientiæ, fit secundum illas de conscientiæ securitate iudicandum esse.

Perspice.

Præterea conditionales istę propositiones, à nobis modo in medium adductæ, nihil ad mores attinent, videlicet, nempe, virtutes nō augent, neque attenuant peccata. Forsan domus, quam diruisti, casura statim erat, & quás destruxisti segetes, turbo statim præteriens erat euulsurus, nihil te tamen restitutione liberat. Atque eodem pertinet illud Matthæi 18. Necesse est, vt veniant scandala: sed væ homini, per quem scandala veniunt, idest; quanuis per aliū scandalum venturum esset, ille tamen solus, per quem venit, in culpa est.

Matth. 18.

Quādo aliquis sit alteri auxilio.

Ratio ergo, qua percipiendum est, an aliquis sit alteri auxiliaris causa, hæc sola est: si fecit aliquid, quod alicuius esset momenti ad rem pertinentis. Obuios noctu habuisti fures, quibus admouentibus muro scalam, tu quoque illam tetigisti, nihil tamen ex te illud pendebat: nam ipsi iam faciebant: non es ergo secundùm conscientiam causa censendus. Sicuti neque vsurarij famulus, qui non aliter, quàm tangendo vel seruando pecuniam est causa, quia nihil illud, moraliter loquendo, ad rem attinet. Illi autem, qui sunt eorum agentes, qui, scilicet, contractus peragunt, & negotia tractant, verè sunt causa, vt libro sexto patebit. Dixerim, dum ambo, vel dum plures coeunt in vnam causam, nam si seorsum, exempli gratia, furati sunt: vnus, scilicet, vnum scutum, & alius posteà aliud, & sic ærarium expilassent, nemo tenebatur in totum, vt habet lex vulgaris. ff. de furtis. Contra hanc tamen sententiam aduersarij obijcere nobis possunt verba eiusdem legis. §. qui furti, quæ etiam habentur lege ita vulneratus. ff. ad legem Aquiliam. Nempe, quòd si duo aut plures simul eandem trabem aut tignum, aut quiduis aliud ponderosum furtim important, quod singuli baiulare nō possent, tunc vnus quilibet tenetur in solidum actione furti.

Vide.

Attende.

Ex cuius contrario sensu eliciendum videtur, quòd si singuli totum portare possent, nemo teneretur nisi pro parte: nempe, quia nemo videtur totum capere voluisse, sed partem. Respondetur nō hanc esse textus mentem, sed contrariam. Studuit enim Iurisconsultus tacitæ obiectioni respondere. Enimuerò dum pondus singuli portare non possunt, non singuli, sed collectim omnes sunt causa: hoc est, nō sunt singuli totalis & adęquata causa, vt philosophi loquūtur, sed potius partialis: ne ergo quis inde diceret, non singulos sed omnes simul teneri pro rata ad restitutionē, exit obuiā Iurisconsultus admonēs singulos nihilominùs teneri in solidū. Quare licet quisq; per se portare posset, arctiori vinculo teneretur quisque in solidum. Ecce ergo de participante in crimine, quomodo sit causa tenéturque in integrum. Nam si non in crimine, sed solū in præda bona fide participat, iam suprà dictum est non teneri, nisi ratione rei acceptæ, pro eo quod habet, & factus est ditior.

Lege.

Et per hoc similiter de militibus censendum est, qui bello iniusto simul domum deprædantur. Nam etiam si singuli per se id facerent, imò mallet vnusquisque solus domum aggredi, vel duo, vel tres, quia non pluribus indigent auxiliaribus: nihilominus quotquot, cru vna manus, eam expoliant tenebūtur in solidum. Neque contrarium, quicquid contrariæ opinionis sequaces alij dicant, assertu tutum est.

Dubium.

Dubiū autem restat de illis, qui non simul vt vna causa, sed disiunctim magnū damnum dederunt, quomodo culpæ labem, restitutionisque obligationem contrahant, si adeò minutatim furati sunt, vt nulla eorum actio fuisset peccatum. Exēpli gratia: singuli transeuntium diuersis diebus prope vineam acceperunt duos aut tres racemos: tandem vero totam illo modo præmaturè vindemiarunt: vtrùm posteà singuli ad restitutionem teneantur. Videntur enim sic teneri, quia si restitutio sub pœna excommunicationis tunc præcipiatur, tenentur ad illam sub reatu mortalis culpæ. Cùm tamen, si nullus teneretur, nisi pro sua parte, nemo peccaret mortaliter non restituendo, quia rem tam paruam furari non est mortale. Respondetur eiusmodi furatiunculas non fuisse peccata mortalia, neque propter damnum, quod posteà

ingens emersit, vllius actio fuit facta mortalis. Nihilominus cum postea ratione enormis uocumenti restitutio sub pœna excommunicationis præcipitur, quicunque sub pœna peccati mortalis tenetur vel respondere vel soluere in tantum, quod accepit. Quare qui partem suam soluerit, non tenetur se prodere. Quod si arguas excommunicatio nis comminationem non esse licitam, nisi pro peccato mortali. Respondetur, id esse per se verum ratione culpæ: secus autem ratione emergentis dāni, quando fit graue. Hactenus de causa directa: ad hoc autem quod quis indirecte sit causa, quam vocant etiam per accidens, tria sunt requisita. Primum vt malo non obstet. Secundo, quod obstare possit. Tertio, quod obstare teneatur vt 1. 2. quæstione sexta articulo tertio Diuus Thomas cum Aristotele docuit. Ad hoc enim, quòd alterius actio mihi indirectè fiat voluntaria, requiritur quòd cùm debeam impedire, non impediam. Nauis quippe gubernator, dum illam seruare potest, quæ sub sua est cura, causa est eius submersionis. Attamen si altera, quæ sibi commissa non est, submergatur, licet ei potuisset succurrere, non censetur eius naufragij causa. Quin vero adde non satis esse, vt malum, quod non cohibes, cohibere debeas, vt restitutionis nexu irretiariaris, sed requiritur vt ad id te iustitia obliget: nam solum charitatis præceptum, vt sæpe in superioribus admonuimus, ad restitutionem non obligat. His igitur præhabitis examinandum te stat discrimen, quod tertia quartaque conclusione positum est, nempe quinque causarum species ad restitutionem obligare: reliquas vero quatuor minimè. Videtur enim nec iubentem nec consentientem semper ad restitutionem esse cogendos: quia non semper sunt efficax causa. Respondetur ergo per prædictas conclusiones illud discrimen Sanctum Thomam duntaxat constituisse, quod est de per se: cui ideo non obstat, quin & illa quandoque non obligent. Exempli gratia dictum est participantem in crimine, hoc est, cum altero concurrentem, per se teneri, nihilominus quando non est efficax causa, non tenetur. Similiter iubens per se quidem

S.Tho. 1. 2 quæst. 6.

De iubente & cōsentiente.

est causa motiua: imò omnium potissima, applicans ministrum ad opus: nihilominus nōnunquam contingere posset, vt iubens nihil ad rem faciat. Primùm, quando non subsequitur damnum. In his enim omnibus hæc est infallibilis regula obseruanda, quod vbi reuera, iussio, & reliquæ causæ non sortiuntur effectum: licèt peccatum committatur, nulla tamen oritur restitutionis obligatio. Item quando alter sic est certus rem facere, & in procinctu est operis, vt impediri non possit. Tunc qui diceret, Abi ergo, & fac, non esset causa efficax, quæ ad restitutionem obligaret. Secus si iubendo moueret. Prudentia enim hoc perpendendum est. Nam etsi nequam meus seruus certus esset facere homicidium, nihilominùs si ego, qui impedire possem, iuberem, aut iubendo quodam modo mouerem, non sum à restitutione liber. Pari modo receptans per sesonat causam. Neque obstat, quin verò sit causa: licèt alius receptasset, vt dictum est. Sed tamen si illa receptatio non esset efficax causa: quia tantum hospitio recipio latronem: neque illum moueo, imo dissuadeo, nec quicquam furti participo, & sunt circum multa diuersoria paratissima illum recipere, non sum in foro secreto conscientiæ condemnandus. Similiter iudicandum est de consentientibus, & non obstantibus, & tacentibus: si enim non possunt obstare, vel de iustitia non tenentur, non sunt causa. Quapropter ille, cui ex officio incumbit, vt Princeps, & prætor, consentiens in malum, & non obstans, semper est in causa & tenetur ad restitutionem. Pariter famulus, qui custos est domus, vel ex qua latro exijt ad furandum, vel quam adit, si consentiat, siue vnus vt exeat, siue alter vt intret, verè causa est: nam de iustitia tenetur resistere. At vero si vicini domum latronibus impetī vides, aut à furibus perforari, licèt non obsistas dum possis, peccas quidem grauiter contra charitatem: nulli tamen secundum conscientiam te subiugas restitutionis iugo.

Regula notanda.

De tacētibus & non obstātibus

Si autem quispiam prauo animo faciat, nempe quia odio vicinum habet, cuius ideò nocumentum gratum ei est: Richardus & quidā ex summistis volunt eiusmodi hominem teneri. Melius tamē

Richardus

Scotus

Scotus. Scotus & reliqui id negant. Persistendum namque est in illa superiùs asserta regula, quòd sola contaminata charitas, nisi iustitia violetur, necessitatem restitutionis non inducit. Imo vero censuerim, quòd etiam si latro tunc in flagranti delicto manus vicino offerret, qui de iustitia non tenetur inclamare, vt taceret, non fieret ille secundum conscientiam restitutionis reus. Tametsi in foro exteriori propter præsumptionem condemnaretur. Dico non fieri reum in conscientia, si non pecuniam furto sublatam, sed aliud pretium reciperet. Et ratio est, quia iste non facit contra iustitiam, sed duntaxat contra charitatem. Quinimo etsi posteà interrogatus sit priuatim ab eo, qui damnũ accepit, an latrones vel vidisset, vel audisset, non tenetur de iustitia respondere. Secus si interrogetur à Iudice: tunc enim si negat, ad restitutionem tenetur, vt sequenti libro sub titulo de testibus dicturi sumus. Ad hunc ordinem restituendi reducuntur illi, quorum culpa aut damnum datur aut irrogatur iniuria, vt extra de iniurijs, & damno dato, capite fin. iubetur. Vnde Exod. 21. si quis aperuit cisternam, in quam bos aut asinus cecidit, reus damni sit. Cui consonat lex, Qui foueas. ff. ad legem Aquiliam. Exod. 22 si egressus ignis inuenerit spicas, &c. reddet damnum, qui ignem succenderit. At vero de alijs causarum speciebus (nempe, de illo, qui malefactorem laudat, deque alio, qui consulit, ait Diuus Thomas non semper ad restitutionem obligari, quia non semper sunt actionis iniustæ efficaces causæ.

De eo qui laudat.

De eo qui consulit. Veruntamen de consiliario dubium se offert minimè contemnendum, ideoque non dissimulandum, vtrùm, scilicet, qui minus consuluit malum, ad illud euitandum, quod nocentius est, laqueo restituendi nodetur. Vides latronem pretiosum equum furantem, aut aliquid huiusmodi, quod maioris momenti sit, quem nullatenus cohibere valeas: consulis vt strigoso alio minoris pretij sit contentus, vtrùm tenearis illum restituere. De iure quidem & culpa, an vlla, scilicet, sit, minus malum consulere, quando ad obuiandum grauiori necessarium medium iudicatur, in libro sexto, sub titulo de vsuris disputaturi sumus, atque in illam partem propensiori, quòd nulla sit culpa, imo sit quandoque virtus.

Modo autem, quidquid sit de culpa, dicendum de restitutione existimo, ad nullam prorsus consulentem teneri. Id quod & Adrianus meritò opinatur, nam consulere minus malum, non est consulere simpliciter malum, sed comparationem illam, quæ habet rationem boni. Neque intentio tunc fertur in malum, quod minus est: sed in hoc, quod est maius impedire. Quare solum non est nociuum, imo est commodum. Et hoc profectò ex communi animi consensu patet. Quis enim eiusmodi hominem ad restitutionem obligaret? Quin vero nec rei dominus talem restitutionem recipe ret: quippe cuius negotium optimè gestum est. Intelligenda enim responsio hæc est, quando tam res minoris pretij, quam maioris, eiusdem sunt dominini, nã tunc citra vllius alterius iniuriam rem eius seruas. Etenim si ad euitandum damnum, quod Petro datur, consulis, vt minus detur Paulo, citra dubium teneris, quandoquidem illum læsisti. Circa hanc totam materiam disputandum hic fuisse quis cogitet, quomodo teneantur aut fures, aut testes, secreta debita detegere, quando sub generalis excommunicationis comminatione præcipitur. Sed tamen de hoc libro proximo, quæstione sexta, & septima latius habendus est sermo.

Auscultã

Ad primũ argum. Primum igitur argumentum iam satis solutum est. Haud enim ille tantùm, qui in scelere princeps est, delinquit, verum & quicunque illum vel iussu mouent, vel consensu, vel consilio, vel alia quacunque ope iuuant: & ideo omnes eodem restitutionis nodo complicantur. Circa solutionem autem secundi notandum est, quod dum plures ad idem damnum aut iniuriam concurrunt, ille præcipuè ac præ omnibus, qui princeps fuit, & alios mouit restituere obligatur. Præcipuè (inquam) quantum ad culpam: hoc est, grauius peccat, si non restituat: siue suasor fuerit, siue quomodocunque aliter mouens. Nihilominus, illo non restituente, singuli, vt dictum est, tenentur in solidum. Illo autem vel quouis alio restituente, cæteri non amplius

Ad secundum arg.

nere vitam pro amico eſt virtus. Hæc nanque ratio principium petit, nã hoc ipſum eſt in controuerſia, vt ait Ariſtot. 8. Ethic. Sum enim alteri amicus, quia ſtudioſus eſt, ſed de hoc eſt quæſtio, vtrùm ius amicitiæ hoc permittat, vt vitam, cuius tu non es dominus, poſsis pro illo exponere, eò præſertim, quòd cùm vita ſit bonorum omnium temporalium maximum, & amicitia non ſit niſi temporale bonum, videtur vita non eſſe pro amicitia commutanda. Ratio ergo concluſionis ſic formatur. Vita nihil aliud eſt, quàm quoddam temporale bonum, quod nõ eſt ſupremus finis, in quo noſtra conſiſtit felicitas, ſed eſt tantùm medium ad ipſam conſequendam & conſeruandam, bonum autem vtile licitum eſt in defenſionem alterius boni exponere, quod pars eſt noſtræ felicitatis, etiam ſi per ſe conſideratum minoris eſſet pretij. Poteſt enim iure optimo quiſque vitam periculo obijcere ad defendendum bona ſua temporalia, eo quod bona ipſa rurſus ordinantur in conſeruationem eiuſdem vitæ, atque in ſtatum eius felicem: vita autem amici mei eſt proprium meum bonum, ad meam etiã felicitatem pertinens: ergo eadẽ ratione mihi licebit, imò multo decentius erit propriam vitam pro illa ponere: nã merito illam pluris facio, quàm bona mea, quandoquidem per ipſam felicem ſtatũ vitæ meæ conſeruo: quin verò eadem ratione ſequitur, vt poſsim illam exponere ad protegendum eius honorem, & bona temporalia, ſi fuerint vſque adeò ampla. Secundò arguitur exemplo Chriſti. Certum enim eſt vitam eius, etiam temporalem, præſtantiorem fuiſſe noſtra ſpirituali: nam erat vita Dei, per quam, ſcilicet, homo verè erat Deus: & tamen, quia vita noſtra æterna in eius redundabat gloriam, illam in pretium noſtræ diſpendit.

¶Tertiò arguitur. Iure naturę omnes mortales ſumus eiuſdem corporis membra: ergo ſicuti membrum eiuſdem corporis vnum pro alio exponitur, vt inuicem ſe cuſtodiant: ſic licitum eſt inter homines.

¶Quartò. Sicut pro republica debitum eſt vitam ponere, quia partes eius ſumus, quam ideò conſeruare tenemur: ſic & pars ſe poteſt periculo alterius partis gratia exponere: quandoquidem ſalus reipublicæ ex ſalute partium conſtat. Adde quòd negare filium cũ propriæ vitæ periculo debere vitam patris tueri, feritas profectò eſſet, & barbaries: cùm eandem vitam à parentibus receperimus. Conceſſo ergo ſemel, quòd iure charitatis hoc liceat, non eſt deſcenſus difficilis, vt etiam pro vxore, pro filio, pro patre, atque adeo pro amico id liceat. Nam pro rege nemo dubitat. Præterea, Nullus philoſophorum ſapientiumque phyſicorum non laudat facinus Pyladis atque Oreſtis, ſiue hiſtoria fuerit, ſiue fabula, vt Cicero libro de amicitia inſinuat. Tametſi mentiri, vt alter pro altero haberetur, nõ fuit virtus. Sed quid in re nõ dubia moramur? Vox populi, vox naturæ eſt: & tamen nulla fuit, ſeu barbara natio, ſeu ſancta, etiam ſi Chriſtianam intelligas, in qua nõ egregiè laudi daretur, ac detur, quòd qui hominem in periculo mortis conſpectũ viderit, eidem ſe offerat periculo, vt proximi vitam, dum apparet poſsibile, eripiat. Dum poſsibile (inquam) apparet: nam aliàs temeritas eſſet. Exempli gratia, qui gladijs ſe inuicem impetentes aſpectat, & potens cum aliquo ſuo periculo litem dirimere, non ſe medium infert, etiam ſi non teneatur, profectò vt ignauus & infamis habetur: tantũ abeſt, vt, ſi id fecerit, perperam feciſſe iudicetur. Idemque ferè iudicium eſt de protegẽdo amici honore, atq; alijs magnis bonis, quibus vita eius ſuſtẽtatur & honor. In ſumma, qui hoc negat officium eſſe eximium amicitiæ, ornamentum profectò eius præcipuum de media republica tollit.

¶Ad primum argumentum reſpõdetur, quòd ordo charitatis, quo homo tenetur non plus proximum, quàm ſe ipſum diligere, attendendus eſt ſecundùm vitam ſpiritualem: cuius ideò detrimentum homo non debet pati pro toto orbe: ſed quantum ad temporalia non eſt ille ordo neceſſarius: quoniam temporalia per ſe non pertinent ad perfectam felicitatem, ſed ſunt tantùm media, vt diximus. Vnde S. Thom. 2. 2. quæſt. 26. art. 5. in ſolutione primi, ait, quòd cùm vnumquodque id ſit, quod in ipſo præcipuum eſt, magis eſt proximus diligendus, quantum ad ſpiritualia, quàm corpus — Ad primũ argum.

pus

pus proprium: vt si simpliciter fuerit necessaria vita nostra pro salute spirituali eius, tunc sit nobis expendẽda: vbi explicat ordinem, qui est ex necessitate præcepti. Sed tamen inferiùs in solutione tertij ait, quòd licèt non sit de necessitate charitatis, quòd homo proprium corpus exponat pro salute proximi, nisi in casu, quo tenetur eius saluti prouidere: tamen quòd aliquis sua sponte ad hoc se offerat, pertinet ad perfectionem charitatis. Vbi non distinguit de salute spirituali & corporali, sed vtrumque videtur intelligere. Postremum denique argumentum solutũ est, vbi monstrauimus non esse eandem rationem de spirituali & temporali salute, quare falsum est, eandem esse rationem spiritualis ad spiritualem, quæ temporalis ad temporalem. Ad tertiũ argum.

DE VOTI VIGORE AC VIRTVTE,

S. Thomas 2. 2. quæstione 88. articulo 3.

Vtrùm omne votum obliget ad sui obseruationem.



Onstituta voti substantia, subsequitur de eius vigore ac virtute indagare. Ac primùm quæritur de eius vi obligandi. An videlicet omne votum sit obligatorium. Et arguitur à parte negatiua. Votũ (vt dicebamus) est promissio Deo facta: promissio autẽ simplex, quæ fit hominibus, nõ obligat. Nam iure ciuili omne promittens solue re cogitur. Deus autem cùm bonorum nostrorum non egeat, non censetur vrgentior promissorum exactor, quàm sit homo: ergo neq; semper votũ obligat. Primum argum.

¶Secundò arguitur. Si votum esset obligatorium, sequeretur quòd nullus voventium metus à voti præuaricatione valeret eos excusare: quia sicuti nullam Dei legẽ metus causa violare licet, ita neque vllum suscipere votum, quod non optima fide soluas: consequens tamen est falsum: eo quod votum spontaneũ esse debet: voluntati autem, autore Aristotele, metus obstat. Secũdum.

¶Tertiò. Nemo ad impossibile obligatur. Vsu autem nonnunquam venit, vt qui aliquid vouit, explere votum nequeat: nempe aut quod ex alio dependet, vt si religionem vouit, ad quam monachi eum admittere renuunt: aut si mulier, quam virginitatem nouerat, lapsu deinde amisit: vel dum qui pecuniam vouerat, ad mendicitatem redactus est: ergo non semper votum obligat. Tertium. Casus contingens.

¶Prætereà quartò. Si votum omne soluendi nexu colligaret vouentem, sequeretur quod omne votum illico esset implendum, nam quod debes, statim reddere cogeris: non tamen omne votum statim reddere necessarium est: vt putà, quando sub conditione fuerit emissum: ergo non omne votum obligat. Quartum.

¶Quintò arguitur. Si votum omne obligaret, consequens fieret, tum quod quis possit subditum obligare, vt pater filiũ: tum etiã quod qui per se non posset implere, teneretur id per alium facere, quod videtur absurdum. In contrarium autẽ est illud Eccles. 5. Quodcunq; voueris, redde. Multoque melius est nõ vouere, quàm post votum promissum nõ reddere. Nã vnum est, consilium non capere: alterum verò, iustitiam præuaricari. Quintum.

¶Quæstionis solutio facilis est & clara, quę in vnica cõclusione consistit. Votum genere suo & obiecto sub reatu lethalis criminis sacrilegijq; obligat. Probatur. Naturalis ratio cõuincit, vt promissi fides seruetur. Vnde, vt Cicero 1. de offic. ex quo id August. in epist. 19. ad Hieronymũ desumpsit: Fides, inquit, duabus suis syllabis significat, vt fiat quod dicitur. Quod si homines hac lege inter se tenentur, longissimè cõstrictius tenentur Deo: tũ ratione dominij, quod creationis iure in nos habet: tum etiam ratione beneficiorũ, quibus nos indies accumulat. Ex his nanque arctissimum fideli- Cõclusio. Cicero. August.

num, nisi in extrema necessitate, aut tã graui, vt deberet id, quod habet, porrigere, & ideo graue debitoris detrimentum non iure stringit creditorem, vt solutionem expectet.

Ratio pro trahẽdi restitutionẽ. Ratio ergo, si vlla est prolatandi restitutionem tunc, aliunde sumenda est, inde videlicet, quòd debitor pro illo temporis articulo non est simpliciter soluendo: quia quod fieri non potest, non reputatur possibile, præsertim rum tanto detrimento, moraliter loquendo. Quin vero pluribus est vestienda circunstantijs tunc prorogatis, vt fit iusta.

Circunstãtia huius prorogationis. Animaduertenda enim in primis est acceptio, fuerit ne iniqua, an iusta: nam si per latrocinium aut per vsuras, alias ve iniurias, debitor ille in ære est alieno, profectò qualecunque, citra extremam necessitatem, patiatur detrimentum, tenetur illicò restituere, etiam si statum amittat. Hoc enim non est de suo statu cadere; imo in suum ab illo descendere, qui non erat suus. Si autem per acceptionem iustam debita contraxit, tunc etiam existimandum est, qua via in pauperiem incidit, nam si citra suam culpam aliqua eum aduersa fortuna suis nudauit bonis, faciliùs indulgenda illi est restitutionis prorogatio. Atque id demum etiam librandum, an creditor ferre dilationem possit, an vero etiam ipse inopia laboret. Nam citra extremam necessitatem melior est multo creditoris conditio, quàm debitoris.

Syluest. Director. Vnũ hic autẽ silendum non arbitror, quod Syluester verbo, Restitutio. 5. §. affirmat, quod bona eius venia non crediderim. Ait enim (inquam) quòd in huiusmodi arbitrandis casibus, deferendum est confessario. Quod opinionem Directoris secutus affirmat: videlicet si creditor non vult restitutionem expectare, & debitor induci non potest ad restituendum statim: tunc (inquit) sacerdos potest eum absoluere, si cautionem capiat, quòd certo pòst tempore soluet. Et ratio (inquit) est quia tunc vtiliter gerit creditoris negotium, nam si pœnitens non absolueretur, forsan ille nunquam debitum suum recuperaret. Et adducit legẽ soluendo. ff. de negotijs gestis, & alias nescio quas. Attamen regula hæc, quod vtiliter geratur creditoris negotium, licèt in foro exteriori iuuet, tamen in conscientia nulla est. Sacerdos namque non est inter creditorem ac debitorem sequester, aut creditoris procurator: sed nomine Dei conscientiarum expurgator.

Et ideo in hoc tantum debet esse intentus, vt secundùm causas & merita, quæ modo explicabamus, perpendat, an debitor sit soluendo, necnè: nam si soluendo est, nullatenus, inuito creditore, est absoluendus, nisi restituat, quanuis periculum immineat, vt nunquam sit restitutio facienda. Ipse enim pœnitens sibi viderit. Potest tamen accidere, vt satisfaciat si per partes statis temporibus restituat. Quin vero vice versa in casibus implicatis & iure dubijs non est necesse, vt semper pœnitens confessario auscultet, nisi doctrina polleat. Ex his ergo facilè colligas, in quàm aperto versentur periculo, imo in quam manifestario iaceant peccato, qui restitutionem vsque ad mortis articulum procrastinant.

In reb⁹ dubijs quod faciendũ.

Procrastinantes restitutionẽ in quanto versentur periculo. In primis enim hoc certum est, quòd quicunque pro comperto habet se ære grauari alieno, & non habet propositum restituendi vsque ad mortem, licèt firmissimum illud habeat, tunc restituendi, aut restitutionem in testamento præcipiendi, perdurat in peccato mortali, neque est absolutionis beneficio donandus. Et ratio est, quia, habita opportunitate, per nullum tempus licet retinere alienum, inuito domino. Quare si subita fuerit morte correptus, qualis plurimum eiusmodi hominibus accidere solet, in statu discedit dãnationis. Et idẽ est censẽdũ de illis, qui ambigentes, an id quod habent, alteri debeant, no lunt, superstite illis vita, iu iudicio decernere: sed satis dicũt, si ꝓponãt in testamẽto id hæredi suo demãdare. Atq; idẽ omnino de illis iudicandũ, qui sub mortis articulũ, cùm ipsi per se possint restitutionẽ facere, id renuũt: arbitrantes satis esse id hęredibus iubere: quoniã illi reuera nõ habent syncerũ & candidũ animum restituendi: nam qui tunc non restituunt, iudiciũ apertũ perhibẽt, quòd neque, si vixerint, restituent, atq; adeo restituẽdi intentio nõ illis est nisi conditionalis, si moriãtur, quæ profectò ad pœnitentiã nõ sufficit. Atq; hoc potissimũ periculũ magnatibus imminet, quorum testamenta nunquam,

quam, aut vix vnquã hęredes complent: sed satis se fecisse arbitrantur, vt quam restitutionem auus patri, & pater sibi testamento pręcipit, eandem ipse, alijs recentibus onustam, filio iubeat, quam ipse postea committat nepoti. Nescio ergo, an hic legitimus illius verbi euangelij sensus: Impossibile est diuitem intrare in regnum cœlorum.

Ad primũ. Primum igitur argumentum satis solutum est, vbi exposuimus præceptum restitutionis includere negationem: cuius restitutio prorogari non potest. Ac perinde soluitur tertium. Haud enim eodẽ modo præfinitur circunstantia temporis in restitutione, atque in alijs præceptis affirmatiuis. Secundum autem est, quod nonnullas secum affert ambiguitates. Conceditur namque ad impossibile neminem obligari, ideoque qui nunc nõ potest, ius habet prorogandi: & qui nullatenus potest, omnino est absolutus.

D. Thom. Obiectio contra S. Thomam. Subdit autem Diuus Thomas, quòd debet nihilominùs debitor aut dilationem petere à creditore, aut omnino remissionem. Contra hoc autem statim se offert argumentũ, quòd eiusmodi inops nullatenus tenetur: nam impossibilitas eum in cõscientia absoluit. Quare licèt creditor remittere abnuat, tamen ipse non tenetur amplius facere: superuacanea est ergo illa postulandi ceremonia.

Dilutio. Respondetur Diuum Thomam non sentire id esse necessarium, quando impossibilitas est patens. At vero quoniam rarissimè est ita liquida, salubre consilium est, vbi quippiam dubitationis superest, illo vti remedio.

Interrogatio. Interrogas autem quænam cautela necessaria est, vt qui remissionem efflagitat, tutus in conscientia maneat. Respondetur vnico breuissimo verbo.

Solutio. Ea prorsus, vt remissio sit libera: itaque neque requiritur vt sit liberrima, neque sufficit, si sit coacta. Cauendum ergo est, ne vis intersit, aut fraus. Si enim creditorem decipis, aut persuades minus debere, quàm debes, aut non tanta te æquitate in illa debita esse collapsum, aut maiori te multò egestate comprimi, quàm premeris, donatio non est libera. Aut si aliquid comminaris, nisi tibi remittat: aut licèt non commineris, id tamen subsignificas, pariter est coacta. Idque cauere quàm maximè debent Magnates à subditis remissionem petentes. Cautio tamen illa, quam aliqui scrupulosi putant esse necessariam, vt, scilicet, debitor pecuniam in potestatem creditoris tradat, nimia est. Nam præterquàm quod raro accidat, quòd debitor eam habeat, vt bene adnotauit Caietanus; præsens aurum, & oculos fascinare solet, & animas subinde mutare. Pensandæ ergo sunt rei circunstantiæ, vt remissio sit libera. Caietan.

Dubitatio Postremum hic dubium est de hac impossibilitate: quando, scilicet, restitutio arbitranda est impossibilis? Quod est quærere vtrum debeat homo in quamcunque necessitatem, citra extremam, adigi, vt restituat. Nam quòd in extremam nemo sit inijciendus, non est qui ambigat. Quoniam (vt suprà diximus) in tali necessitate omne debitum cessat. Sunt autem, qui astruant, citra illam in quamcunque debitori esse descendendum, vt soluat. Ita vt debeat, etiam ille qui est nobilis, manibus laborare: & (si opus est) etiam mendicare. Quia vt nemini citra extremam necessitatem fas est alienum rapere: ita neque alienum retinere.

Dubij submotio. Attamen quia hæc moralia sunt, ciuili modo sunt arbitranda. Percipiendum (inquam) in primis id quod nuperrimè dicebamus, quibus modis & artibus fuerint debita conflata? Nam qui per iniuriam videlicet, per latrocinium & fraudes, illa fecit, profectò ad inopiam redigendus est. Qui vero bona fide negotia contrectabat: neque ganeis atque lusibus neque immodicis pompis sua dilapidauit bona, sed reflante fortuna factus est non soluendo, non est ita rigidè cogendus. Neque si nobilis est, manuales operas exercere debet, neque mendicare: satis est vt viliùs viuat, & abiectiùs, denique miserè, atque omnem deponat pompam. Nam etsi in tali necessitate non posset aliena rapere, non inde sequitur, vt nequeat particulam illius retinere, vt viuat, quod bona fide acquisiuit. Vltimum autem miserorum remedium, quod leges miserabile vocant, est bonis cedere. De quo sciscitatur quis forsan, vtrùm tuta conscientia possit quisque bonis cedere, idque à Republica permitti. Ad hoc cum eadem prorsus distinctione respondendum est. Etenim qui negociationes subdolè & vafrè, vel ingrediuntur, vel exercent, reuera

non

non essent permittendi. Sunt enim, qui cum nihil in bonis habent, credito vndique cotradunt, vnde fidem aliquam sibi arrogent, &(quod ipsi vocant) creditum. Neq; ea fraude contenti, viuere lautè atque indies lautiùs perseuerant. Qua ratione æs alienum ingens conflant, quo posteà ptessi in sacrum aliquod se recipiunt. Hoc profectò pestilentissimum est lattocinij genus, neque essent isti à Republica ferendi (vt libro. 6. iterum dicturi sumus) sed ceu lattones plectendi. Qui autem bona fide negotiantut, sed calamitosè sunt in paupetiem reiecti, optima conscientia possunt legum beneficio vti, ne carceribus absumantur. Ob hoc enim beneficium instituta est ceremonia cedendi bonis: vt habetur. l. 1. C. qui bonis cedere possunt. Ac subinde possunt licitè illa retinere, quæ sibi leges permittunt: putà instrumenta suæ artis: quotidianaque alimenta, & menstrua atque annua, vt habetur. l. qui bonis. ff. eodem titulo. Est enim habenda ratio, ne egeant, vt sanctè cauetur l. in condemnatione. ff. de regulis iuris. Quocirca bona, & si aliqua postea lucrentur, quæ quotidiano victui sibi sunt necessaria, retinere illa possunt, quandoque eadem lex, Qui bonis. iubet non esse illi vendenda. Vtrùm verò veniens ad pinguiorem fortunam teneatur secundum conscientiam restituere, forte dubitas. Apparet nanque per illam ignominiam, legi, ac iubirs de creditoribus satisfecisse. At verò leges ipsæ eandem dubitationem abstergunt, decernentes omnino tunc teneri, nam beneficium illud eatenus (vt dictum est) illis suffragatur, ne carceribus sint intrusi. Vnde l. 1. citata in C. Qui bonis, inquit, cesserint, nisi solidum creditor receperit, non sunt liberati. Et l. cum & filij, eodem titulo, si quid pinguius posteà eis cesserit, hoc iterum vsque ad modum debiti potest à creditoribus legitimo modo auelli. Idemque l. is qui bonis. 2. ff. eodem titulo sancitur.

Quando teneatur restituere qui cedit bonis.

Est alia Quæstio, Vtrùm liceat vitam pro defensione amici aut cuiuscunque virtutis exponere.

A Parte negatiua arguitur: Ordine charitatis plus se quisque diligere tenetur, quàm alterum: saltem nō licet alterum plus diligere, mandāte nobis Deo, vt proximos sicut nos ipsos diligamus: qui autem propriam vitā pro vita amici exponit, plus alium diligit, quàm se ipsum, vt lib. de emend. cap. 6. arguit August. ergo id non licet, vt ipse ibidem concludit. Tertiò. Sicut vita spiritualis ad spiritualem, sic & temporalis ad temporalem: nemini autem spiritualem propriam licet pro spirituali totius mundi amittere: ergo neque temporalē propriam pro temporali amici.

¶In contrarium est verbum Christi, Ioan. 15. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Quæstio est egregia, neque solùm philosophis digna, verùm & Theologis, tametsi non pro eius dignitate viderim ex professo disputatam. Tribus ergo conclusionibus absoluendam duxerim. Prima est. Ponere vitam pro Deo, atque in testimoniū eius fidei, catholica fides iubet: cuius perinde contraria assertio, hæresis est manifestaria. Hoc patet Ecclesiæ testimonio, quæ ob hanc præcipuam virtutem martyrum ordinem, ceu inter Diuos præcipuum, vsque adeò colit, vt censeat per actum martyrij omnia condonari peccata. De hoc ergo non pertinet ad præsentem locum disputare. Sed adiungimus eidem conclusioni, pariter pro tutela cuiusque virtutis id ipsum licere. Ob id enim Ioannes Baptista martyrum catalogo adscribitur, quòd de iniquitate incestuosum Herodem redarguebat. Neq; solùm in præceptorum tutamen, verùm & ad defendendum consiliorum veritatem id ipsum laus esset: nempè vt quis defenderet consilium esse vota religionis suscipere. Hæc enim omnia in custodiam propugnationemque fidei referuntur. Neque verò est, qui negare possit, quin etiam pro republica liceat periculum

lum subire mortis, quandoquidem (vt anteà sæpe diximus) respublica ad id potest ciues suos cogere: sicuti totum, mēbra ad sui defensionem. Hæc ergo citra disputationem iacta sunt fundamenta.

Quò autem alterum, quod patentissimum etiam est, extremum, eum hoc ipso componamus, sit secunda conclusio. Nullatenus licet aut vitam spiritualem, hoc est, Dei gratiam, amittere: aut minimam eius iacturam facere pro salute spirituali totius mundi, imo (absit blasphemia verbo) si casus per impossibile accidere posset, neque pro Sanctorū defendenda gloria, & adeo nota est, vt contraria manifestariam complicet repugnantiam. Enimuerò optare de gratia Dei cadere, vt alij in ipsa persistant, est eligere esse in odio Dei: quod autem hoc sit virtus, implicatio est contradictionis. Nā quod est virtus, licet per id aurē, quod licet, non perditur gratia. Item optare odium Dei, est optare id, quod intrinsecè est malum. Imò & minimum veniale peccatum licere admittere pro salutē spirituali totius mundi, contradictionē inuoluit: sed neque optare minùs diligi à Deo, vt alij magis diligantur, fas esse potest: nam si qui minùs diligitur, minus diligit, optare minùs diligere, est optare contra naturam ipsam charitatis, atque adeò implicatio contradictionis est illud esse opus charitatis.

Casus & propositiones notabiles.

¶Arguitur. Sequeretur, neque licitū esse vitam spiritualem periculo obijcere pro salute animarum, si nō licet perdere, neque eius periculum subeundum esse: consequens tamen est falsum: quoniam prudens charitatis feruor nonnunquam hominem animat ad conuertēdas mulieres deperditas, cùm aliquod suo periculo earum colloquium adeat: vel aliquo ad prædicandum pergas, vbi in maiori versabitur periculo vitę spiritualis, quàm si intrà claustra se monasterij contineret. ¶Respondetur primam consequentiam nullius esse valoris, nam iacturam facere gratiæ, detrimentum est charitatis ipsius, exponere autem illam periculo, adeò non est charitatis remissio, vt ex nimio eius ardore procedat.

Argum.

Solutio.

¶Conclusio tertia. Licitum est & sæpissime officium vitam corporalem exponere non solum pro vita spirituali amici: verùm & pro temporali quin verò pro eius honore & fama, & pro eius bonis temporalibus. Diuerse locutus est, visus est à parte negatiua declinare, tamen lib. de amicitia. c. 10. expressè ait vitam hominis corporis ponendam esse pro amico, vt sanxit (inquit) diuina authoritas nimirum ad verbū Christi alludens à nobis citatum. Maiorem charitatem nemo habet, &c. Et reuera nūquam mihi in dubium venire potuit quin rectè crediderim peregregium hoc esse amicitiæ, ac subinde virtutis officium & primum authoritas Christi, si meditatè perpēdatur, hūc planè sensū facit, tametsi non desint cauillātes, qui dicant seruatorem nostrum hic tantùm docuisse quod liceat vitā corporalem pro spirituali amici sicut ipse fecit exponere. Enimuerò quamuis ipse ad hoc proposi tum illud citauerit, nihilominùs dicterium illud vulgo inter philosophos circunferebatur, illud, nimirùm, vbique docentes, quare eorum sensus nō ad vitam spiritualē referebatur, sed ad hoc, quòd ius amicitiæ sit cum periculo propriæ vitæ bona amici etiam tēporalia tueri. Quocirca Christus vulgatum allegans axioma, eundem sensum approbauit, videlicet, quòd cùm charitas sit dispendiū cæterorum bonorum amici gratia facere, hæc tamen summa sit, vt etiam vitam ponas, nam sicut per peccatum (vt ait Paulus) mors introiuit in orbem, ita & Redemptoris munus fuit liberādo nos à peccato, liberare etiam à temporali morte, donando nobis immortalia corpora. Quare eodem cap. 5. concludit; Sicut regnauit peccatum in mortem, ita & gratia regnat per iustitiam in vitam æternam. Lex spiritus vitæ in Christo Iesu liberauit me à peccato & lege mortis.

Tertia cōclusio.

Aug. libro de amicitia. c. 10.

¶Prætereà illo verbo Christus voluit mortalium amicitiam sibi maximè conciliare, ob idque illud absque vlla exceptione absolute citauit, scilicet, quod in hoc maximè ostenditur charitas, q̄ quis ponat vitam pro amicis: non enim ait, pro hoc vel illo bono amici, vbi tua ipsa vita indiguerit. At verò vt ad rationes naturales descendamus, illa, qua quidem vtuntur, non est firma. Arguunt enim ob id licere vitam exponere pro amico, quod iustum est illam ponere pro virtute & vera laude, & ponere

specie: opus autem mercenarij statim reddendum est, iuxta illud Leuitici 19. Non morabitur opus mercenarij tui apud te vsque mane: ergo omnis in vniuersum restitutio illico est facienda.

Ad quæstionem vnica respondetur conclusione. Vnusquisque tenetur, quàm primum sibi fuerit possibile, vel restituere, vel temporis inducias ab eo, cuius interest, deposcere. Probatur conclusio. Quemadmodum rem alienam surripere, peccatum est contra iustitiam, ita & eam, inuito domino, detinere. Nam similiter impeditur eius vsus, qui finis est domini: in peccato autē remorari, neque per minimum tempus fas est: imo licere esse in peccato implicatio est contradictionis: Vnde Ecclesiastic. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum: est ergo res aliena, vbi primùm adsit possibilitas, restituenda. Iam suprà, quæstione præcedenti, articulo 2. explicuimus, quemadmodum præceptum restitutionis, quamuis formam habeat affirmatiuam, vti hic in solutione primi ait Sanctus Thomas, nihilominùs negationem includat non retinendi, quæ ad illam reducitur, quæ est: Non furaberis. Et hac ratione non perinde, atque alia affirmatiua præcepta, aliquam fert circunstantiam temporis, putà, vt fiat quando oportet, vt honorare parentes: imo sicut cætera negatiua omne excludit tempus: ac subinde nullam permittit moram. Vnde Paulus vtrumque coniunxit. Reddite omnibus debita, & nemini quicquam debeatis. Illic enim si lubet reuise. Ex quo fit, vt hoc quod dictum est, *statim*, aliter de actu mentis interno intelligendum sit: aliter que in externo opere arbitrandum. Nam quantum ad internum propositum cum primùm in mētem cuique venerit, in debito esse rei alienæ, proponere debet habita opportunitate restituere. Quoniam si, doctore Augustino, non dimittitur peccatum, nisi restituatur ablatum: absque tali proposito nulla esse potest vera pœnitentia. In actu vero exteriori id quod est, *statim*, non est iudicandum mathematicè: quasi in puncto indiuisibili, sed moraliter ac ciuiliter. Dum enim in lecto tibi iacenti, aut ad mensam recūbenti occurrit te aliquid debere, non iure perstringeris statim surgere: sed expectare potes absque fraude & dolo opportunitatem, qua transacta inspicies esse in mora, ac subinde in culpa. Quòd si arguas, ergo habet hoc præceptum circunstantiam temporis, sicut cætera affirmatiua: negatur consequentia. Nam materia honorandi parentes, aut audiendi missam non semper occurrit: & pariter cōtingit in actibus fortitudinis, & præceptis misericordiæ: & ideo non obligant pro semper, sed secundùm prudentiam arbitranda in illis est circunstantia temporis. In materia vero restituendi semper existit necessitas per legem posita, sed quia requiritur actio, quæ subito fieri non potest, permittitur opportunitatem expectare. Ad perspicaciorem autem rei euidentiam, quæritur quo sensu intelligendum sit restitutionem esse statim necessariam. Potest enim esse duplex, scilicet vel quòd sit necessaria ad exeundum à priori peccato, vel quod sit necessaria sub reatu noui peccati. Et quidem in primo sensu nulla est controuersia, quin sit statim necessaria, vt modo dicebamus, quantum ad propositum. Enimuero sicut qui in proposito & animo persisteret furandi, semper esset in peccato: sic & qui sciens se habere alienum, non statim proponeret restituere. Quod inde etiam confirmatur, quòd si dominus statim peteret, statim reddere teneris. Præterea, quod si non statim esses reddere obligatus, eadem ratione nec teneris cras, neq; postridie. De hoc ergo sensu nulla restat dubitatio. Sed tamen de altero est dubium. Et arguitur quòd fur, verbi gratia, præter peccatum quod eripiendo commisit, recens quocunque momento committat, quo restituere non proponit. Diximus enim quæstione præcedenti præceptum restituendi esse distinctum à prohibitione furandi: quod patet tam ex obiecto, quàm ex forma. Nam prohibitio furti est prohibitio mali: præceptum autem restituēdi, est iussio boni: est enim bonum restituere, sicuti & satisfacere. Quare Christus affirmatiuè dixit: Reddite quæ sunt Cęsaris, Cęsari, & Paulus, Reddite omnibus debita. Ex hoc ergo arguit: Hoc præceptū est affirmatiuum, cuius circūstātia est, *statim*, ergo semper tenetur quis id proponere, aut tale continuare propositum. Aliàs nouum semper erit peccatū omissio-

Conclus. | Præceptū restituendi quale. | Dubium. | An peccet nouo peccato, qui nō restituit cū potest. | Paulus.

fidelitatis vinculum nascitur: quo homines tenentur sua Deo promissa persoluere. Vnde sapiens displicere inquit maximè Deo infidelem promissionem. Hinc ergo fit votum obligare sub reatu culpæ mortalis. Nam etsi vouere opus consilij sit: nihilominus reddere est actus iustitię, quæ citra charitatis iniuriam violari non potest: cùm sit inter homines maximè necessaria. Quicquid autem charitati aduersatur, per quam anima viuit, est peccatum mortale. Et secundò reatus augetur ratione vulneratæ religionis. Promissio quippe facta a hominibus obligat iustitiæ vinculo: illa autem quæ fit Deo, insuper ratione religionis. Est igitur vouere Deo, religio: atque adeò id reddere iustitiæ actus, religione insignitus. Ex vtroq; ergo capite votum genere suo obligat sub reatu mortali. Nihil in conclusione reliquū fit ambiguitatis. Sed hoc vnū, quod omnibus præceptis vniuersale est, explorare id possumus de voto. Vtrùm ratione leuitatis materiæ fieri possit, vt voti trāsgressio non sit nisi venialis culpa. Videtur enim à parte negatiua id facere, quòd votum strictioris est vinculi, quàm iuramentum, maioremq; adeò sanctitatē præ se fert: iuramentum autem falsum nunquam ratione materiæ fit veniale, sed in omni indiuiduo est mortale. Ex altera verò parte, cum commune sit omni præcepto posse fieri veniale, apparet & idem huic competere. Atque ita indubiè confitendum arbitror. Et ne quis forsan propter præcepti sanctitatem, id credere reformidet, egomet mihi sic probo. Votū est quædam lex, quæ ex hominis voluntate dimanat, quam, scilicet, quisque sibi ponit: ergo nō aliter obligare debet, quā si lex esset ab Ecclesia, vel à Deo imposita. Imò vrgētior videtur legis necessitas, quàm voti. Lex autem etiam si in genere suo obligat sub reatu mortali, ratione tamen leuitatis materiæ rigorem remittit, vt eius transgressio non sit nisi venialis. Furari enim genere suo est mortale: sed nihilominus furari vnum obolum, nō est nisi veniale. Aequa ergo ratione si ego voueo non furari, tunc vnum obolum surripere non erit nisi veniale. Quòd si dicas religionis celsitudinem hoc non permittere: profectò id nō video, quandoquidē præceptis fidei & charitatis id minimè repugnet. Secundò. Transgressio voti

Dubitatio

Attende.
Solutio.

Suadetur proxima assertio.

Secunda ratio.

quando non est plena deliberatio, potest inde fieri venialis: ergo & ratione materiæ. Tertio. Si quis vouit quotidie recitare rosarium, propterea quod omittat vnum Aue, aut duo, non peccaret mortaliter: quia neque lex Ecclesiastica, nec Diuina cum tanto rigore nos obligat statos psalmos persoluere. Conclusio ergo non est dubia. Vbi prætermittitur particula illius, quod voueras teneris quidem. At dubium superest, quando totum id quod vouisti, est leuis res. Vt si spopondisti erogare pauperi vnum obolum, aut dicere vnum tantùm Pater noster, vtrùm horū omissio sit mortalis. Et facit pro parte affirmatiua, quòd tūc cùm totū omittas, fidem frangis. Nihilominus arbitror huiusmodi omissionem non esse nisi venialem. Nam dum materia leuis est, nihil refert, totum ne sit obiectum voti, an pars. Quocirca si votum emisisti quotidie dicendi vnū credo, & si id quotidie omittas nunquam mortaliter delinquis. Secus si fortasse voto spoponderis quotidie obolum erogare pauperibus. Tūc enim licèt nec vnius solutionis neque duorū omissio sit mortalis: tamen quod quotidie nō tribuis. Quare vbi debiti summa excreuerit, mortalis fit culpa. Per hæc ad id, quod suprà tetigimus, respondemus. Nimirū, quod si quis voueat vnū veniale cauere peccatum, tunc illud cōmittere, gemina erit venialis culpa: quoniam in hisce lege vetitis nō se homo cogitat obligare, nisi legis instar. Vnde si lex nō obligat, nisi sub reatu veniali, videtur vouens non aliter se obligare. Enimuerò (quod hic considerantiùs meditari debes) non est in vouentis arbitrio situm, vt reatu se mortali aut veniali obliget, sed culpæ qualitas ex quantitate & necessitate obiecti perpendenda est. Contra hoc autem est argumētum; stat quod ludere, verbi gratia, decē aut viginti ducatos ante emissum votum nō sit nisi veniale: quoniam prodigalitas genere suo non est nisi venialis, & tamen post emissum votum fit mortale sacrilegium. Respondetur nos non ire inficias, quin id, quod ante erat veniale, efficiatur quandoque mortale per votū. Nā quod non erat malum, putà non dare eleemosynam, emisso voto, esset mortale. Imò fortè ludere illam pecuniam, esset virtus ante votum, & post votum mortale. Sed dico, quod est respiciendum ad æquitatem. Vnde

Dubiū alterum.

Solutio.

Argumentum.

Respondetur.

Vnde postquàm iam vouisti non ludere, virtutē constituisti in genere religionis ac iustitiæ, in quo ante non erat, perpendenda est obiecti quantitas, & dum illa est grauis, erit mortalis. Difficultas ergo quæstionis non in ipsa, sed in argumentorum solutione tota consistit. In primo quippe insinuatur dubium superius attactum, an videlicet simplex promissio homini facta sit obligatoria. Et cùm simplicem audis promissionem, illam intellige, quæ nec ratione alicuius debiti præcedentis fit, neque iuramento firmatur, sed cùm quis sua spōte simplici verbo quippiam amico pollicetur. Et quidem quod in huiusmodi promissione quædam semper sit obligatio, nemo est qui ambigat: quoniam ad minus est assertio, quam si re non compleas mentitus es: mendacium autem vniuersum delictum est, saltem veniale: sed dubitatio est, an genere suo obliget sub mortali reatu. Et quidem Caiet. 2.2. cum quæst. 88. tum euidētius quæst. 113. non aliam vim obligandi agnoscit in simplici promissione, quam hàc modò insinuatā. Putat (inquam) promissionis obligationem non ad aliam pertinere virtutem, quam ad illam, quæ est moralis veritas: scilicet, verum dicere: ob idque non adimplere genere suo, nihil aliud, inquit, quàm mendacium. Quapropter ex obiecto non est mortale, nisi aliunde fiat perniciosum, vt si vouisti rem, quæ multum alteri referebat, putà, suppetias amico ferre aduersus hostem, aut filiam eius ducere, quòd non re compleueris. At verò in contrarium stare videtur veritas. Nēpe, ꝙ promissio simplex genere suo obliget sub reatu mortali, nisi ex leuitate materiæ efficiatur venialis. Et ratio habet contrariam eidem Caiet. radicem. Enimuerò promittere non pertinet simpliciter ad virtutem veritatis, sed reducitur ad commutatiuam iustitiam. Non enim est vtcunque verum asserere, sed obstringendo alteri fidem. Quare (vt ait Cicero in 1. de officijs) fides hæc non solùm ad iustitiam attinet, verùm est ipsissimum iustitiæ fundamentū, cui omnia hominum pacta, conuentaq; nituntur. Ex hoc ergo arguitur. Peccatum, quod genere suo charitati aduersatur, est mortale: eiusmodi autem est promissum non soluere: quandoquidem est iustitiæ subuersio, quæ ligamen est ciuilitatis humanæ. Est ergo genere suo peccatū mortale, vtpote per quod ingens detrimentum proximo infertur, qui suam fidem promittenti adhibuit. Insuper promissio Deo facta obligat sub reatu mortali, nō solùm quatenus cultus est religionis, verùm etiam quatenus officium est iustitiæ: ergo illa, quę fit homini, quia quantum ad hoc eiusdē sunt generis. Ad hæc vniuersarum gentiū existimatio est fidei violatorem, veluti scelestum hominem, execrari: vox autem publica, est vox naturæ: ergo obligat sub reatu mortali. Vnde quod ait Salomon, Deo displicere infidelem promissionē: vbi notatur ꝙ mortale delictum ad omnem extenditur, etiam, quæ fit homini. Quod si verbum S. Thomæ obijcias, dicē tis hic promissionem obligare tantùm secundùm honestatem, vbi videtur excludere obligationem iustitiæ: nam sic solet vsurpari honestas pro eo, quod non est ad iustitiam necessarium. Respondetur, ꝙ non accipit honestatem vt excludat iustitiam, sed vt excludat ciuile forū. Non (inquam) negat, quin sit obligatio iustitiæ, sed insinuat ꝙ quantum ad ciuile tribunal, nō sufficit simplex promissio: nisi sit vel iuramento, vel scripto, vel testibus firmata. Imò & quantum ad honestatem iustitiæ in foro Dei, accidere cōditiones possunt, quæ vim obligationis tollāt. Vt si quod tibi promisi tibi posteà fiat inutile, aut nocuū: vt si gladium tibi promisi, quo posteà video te velle abuti. Aut si promittēti factū est impossibile aut perniciosum: vt si promisi pecuniā, quam posteà ob infortunium reddere nō possum. Aut si mihi ingratitudinis signa exhibuisti. ¶Cōtra hanc autē promissionis obligationem stare videtur testamentorū ritus. Quandiu enim testator viuit, legata omnino mutare liberè potest, neq; obligatus censetur illa soluere: & tamen legatū, quoddā videtur promissi genus. Respōdetur autem legata non esse propriè promissiones, quæ vllā habeāt firmitatē vsque ad testatoris mortem, qua (vt ait Paulus) testamentum cōfirmatur. Quare omnia ad illum sunt articulum referēda. Præter hæc ex superioribus recolendum est, simplicem assertionem futuri nō esse semper promissionem. Si enim dicas faciam: id tantùm exprimēs, quod in proposito habes, non subinde obligaris, nisi illo id sensu proferas quod est: Promitto facere:

Caietani sententia.

Probatio.

Cicero in 1. de offic.

Ratio altera.

Obiectio.

Solutio.

Argumentum.

facere: vt putà, dum quis ex te quippiam petit, & respondes, Faciam. Alias iam suprà diximus posse te mutare propositũ.

Difficultas altera. ¶ Aliquantulò autem difficilius dubiũ est, an promissio, quam apud te sola mente homini facis, sit obligatoria. Visus est enim Sanctus Thomas artic. 1. id negare: dicens promissionem, quæ ab homine fit homini, nõ posse fieri nisi per verba. Cui & ratio suffragatur. Nã obligatio est inter duos: homo autem nõ loquitur homini nisi verbis aut exteris signis: ergo non se aliter valet alteri deuincire. Hoc fortè problema est, stando in iure mero naturæ, & in conscientia. Nã in foro exterio-

Ratio dubitandi. ri manifestum est, mentalem obligationem, imò neq; omnem quæ fit absenti, ligare. Sed in cõscientia de vtraq; forte parte opinari quisq; potest. Et quanuis rarissimè id vsu veniat, nihilominùs si contingat, necesse est scire an promittentis conscientia ligata maneat. Et ꝙ sit obligatoria, profectò sunt argumenta nõ pœnitenda. Primum, Voces sunt signa conceptuum: si ergo vox obligat, nõ est nisi ex vi conceptus. Et cùm mẽtalis promissio, locutio verè sit, non potest, si nõ impleatur, carere mendacio, quod intrinseca ratione delictũ est. Mox quãdo solùm mẽte de re deliberasti, illamq́ue facere proposuisti, nondum obligatus es: ergo si his mente loquendo adhibeas, Promitto tali indigenti amico talem pecuniam: aliquid obligationis ad præcedentia adiecisti. Tertiò, si talem promissionem in mente iuramento firmasses, vinctus remaneres ad soluendum: & tamen iuramentũ promissorium non obligat nisi virtute præcedentis promissionis: ergo promissio obligabat. Quartò, si postea nullam aliam cõcepisses mente promissionem, sed illam amico posteà notificares, dicens: nihil tibi nũc promitto, sed tamẽ heri tibi apud me hoc pollicitus sum: vide, an promissum acceptum habeas: tunc obligatus videris: ergo virtute prioris promissionis. Quintò, si surdo nihil audiẽti aliquid verbo promittas, similiter si in præsentia vnius dicas: ego tali absenti amico hoc promitto, promissio in conscientia videtur tenere, quicquid sit de foro ciuili: ergo etiã si fiat in mente, quę est promissio

Obiectio. in absentia. ¶ Quod si cõtrà arguas: Promissio pendet ex acceptatione alterius:

Solutio. ergo antequã ipse nouerit, non tenet. Fateor quidem: sed tamen quod contendimus, non est aliud, quàm ꝙ ille qui alteri mente promisit, tenetur id ei significare: & si voluerit acceptare, tenetur ei reddere. At verò, quãdo promissio est mutua: putà, do vt des: facio, vt facias, vt est coniugalis consensus: tunc non sufficit mentalis, nisi vtriq; parti exteriùs constet. Et pari iure nullus alius contractus teneret: putà emptionis aut venditionis, nisi externè significarentur consensus. De simplici autem promissione videntur argumenta nõnulla suadere probabilitate: ac probabilius fortè est eam, quæ sola mẽte fit, non obligare: nam antequam alius sciuerit, potest resciodi & mutari, vt lib. 4. quæst. de translatione dominiorum dicitur: ob id ꝙ cùm naturale sit hominibus, verbis aut signis suos significare conceptus, ante significatam promissionẽ, nulla videtur obligatio resultare. ¶ In secundo argumẽto tãgitur de metu. Hoc enim constitutissimum est, ꝙ votum debet esse voluntariũ. Voluntati autem ignorantia, vis, & metus obstant vt 3. Ethic. author est Aristot. Et quidem de ignorãtia artic. 1. dictum satis est. De metu ergo restat in præsentiarum respondere hoc pacto. Primũ in confesso est metũ obstare, ne votum obliget ratione iam dicta: quia tollit volũtarium. At verò cũ metus multiplex sit, dubiũ restat, vtrũ omnis eandẽ vim habeat impediendi: nam solenne est in mortis periculo vota facere: quæ quidem nephas esset re non cõplere. Distinguitur enim duplex metus: alter forinsecùs incussus: alter verò ab intrinseco ortus. Et quidem forinsecus imminens impedit, ne votum obliget, nisi post liberè ratũ habeatur & firmum: ille autẽ qui est ab intrinseco, obligationẽ non tollit. Distinctio est receptissima, nõ modò Theologis, verũ & Iurecõsultis: vt patet apud Panorm. c. sicut. 2. de regula, vbi clericus qui nimia ægritudine monachatum voueat, cogitur esse monachus. ¶ Sed perspectè expendendũ, quisnam in pręsentiarũ censeatur metus ob eiusmodi vota esse prorsus spontanea, cũ ratione metus fiãt. Respondetur metũ leuem in rebus spiritualibus: putà, in voto & matrimonio nõ existimari metus nomine. De iure autem & foro ciuili nihil hic disputamus: sed ad leges & iudicia lectorẽ remittimus, quisnam metus cõtractũ vitiet, quis verò minimè.

nimè. ¶ Tertiũ argumẽtũ, quod apud D. Tho. secũdũ habet locũ, cõplures aperit dicẽdi materias. Prima est de illis, quibus possibile non est votum implere: seu quia citra suam culpã in tali sunt impossibilitate constituti: seu quod sibi viã præcludũt seruãdi promissum. Et primum membrũ ad illũ spectat, qui religionem vouit, quã, sibi refragantibus monachis, profiteri nõ est possibile. De quo cẽset S. Tho. distinguendũ esse. Aut enim eiusmodi hominis intentio fuit vouere religionem in genere & principaliter: licèt ex peculiari deuotione hãc post modũ elegerit: aut princeps eius propositũ fuit se obligare ad hãc religionẽ, vel ad hũc locũ. Arqui priori casu tenetur ingressum illius monasterij bona fide & diligẽtia procurare, Quòd si illic nõ admittatur, tenetur adire aliud: ac demũ si ad illã religionẽ non pateat sibi aditus, tenetur aliã ac subinde aliã tẽtare, vt per se nõ stet, quominùs habitũ induat. Sin verò vouẽdi intentio non fuit nisi ad talẽ domũ, vel ad talẽ religionem, inde vel repulsus vel exclusus nõ tenetur aliã adire, sed liber est à voto. In his ergo primũ perpẽdendũ est obiectũ voti. Vouisti religionẽ in genere. Itaq; in obiecto voti nõ posuisti hanc vel illã: tũc licèt magis in vnã sis, quã in aliã propẽsus, non tamẽ ad illã magis es obligatus quã ad aliã. Si tamẽ in obiecto nõ solũ genus religionis, sed hanc expressè statuisti, illã debes prius aggredi, & inde repulsus, alias adire. Igitur si votũ tuũ fuit, hãc singularem domũ ingredi, fortè in quo studiũ viget, & repulsam à monachis pateris, nullatenus aliã explorare teneris: etiã eiusmodi ordinis: quãuis obseruatione præstãtiorẽ: nec vllũ in cõtrariũ scrupulũ tibi vllus inijciat: quia votũ tuũ nõ fuit emissum ab alio religionis intuitu, quã huius conuentus. Quare licèt eadem vigeat in alio religio, nihil ad te. Pari iure, si vouisti talẽ religionẽ, nẽpe D. Frãcisci, aut singulariter aliã: teneris quidẽ cõuẽtus aliquot circũire, & si nõ admittaris, nõ teneris ad aliã. Si autẽ in genere vouisti religionẽ, tunc teneris alias tẽtare. Sed dubiũ, tenearis circũire omnes cõuẽtus & religiones. Apparet enim sic esse: nã postquã votũ emisisti, quod ex omnibus pendet, explorare omnes debes: à quibus votũ tuum pẽdet. In cõtrariũ facit, quia tũc debes orbem totũ peragrare: quod quã molestissimũ onus esset. Itẽ si in cõuẽtib⁹ bene institutis nõ esses receptus, deberes eũ ingredi, vbi religio iacet: qđ tuæ saluti nõ esset tutũ. Respõdetur ergo primũ, quòd vnusquilibet suã cũ primis debet intentionẽ cõsulere, qualis nã fuerit: & si tantũ fuit illis religionibus se addicere, quæ sibi erãt circũstãtes & notæ, nõ tenetur nisi easdẽ discurrere. Quinimò licèt quis sic suã intentionẽ nõ restrinxerit, sed absolutè vouerit religionẽ, non tenetur regiones oẽs peragrare: qm̃ nec Galli vnquã hac de causa ad nos permearũt, neq; ex nostris vllus ad illos. Aliàs deberes etiã vsq; ad Græciã & insulas eandẽ ob causam oberrare. Enim verò ius nos ipsum naturæ circũspectè docet, vt eiusmodi vota intrà regnũ nostrũ & linguã sint adimplẽda. Ecquis enim voueret, si ob id teneretur ignotas gẽtes inuisere? Quod si instãtius sciscireris, vtrũ oẽs saltẽ cõuentus in regione ꝓpria circũire cogaris. Apparet enĩ id saltẽ ratio postulare qñquidẽ votũ ex omnibus illis depẽdet. Rñdetur, neq; tã latè ꝓtendi obligatiõẽ: dũ enĩ religiõi te certæ deuoueris, tãtũ teneris illã bona fide adire. Haud tñ Metaphysico, aut dialectico significatu sic tota est abeũda, vt vniuersi cõuẽtus visitentur: sed morali modo. Ille enĩ sic dicit totã religionẽ explorasse, q bonã partẽ circũiuit: nẽpe, si quinq; aut paulò plures cõuentus ambiat. Nã licet ex paucis iudiciũ cæterorũ venari. ¶ Ex his, quæ dicta sunt, palã sequitur illũ, qui aliquod habet impedimẽtũ religionis, quod vel quando vouit nõ cõsiderauit, vel post votũ siue citra culpã, siue sua culpa incurrit, liberum fieri ab eiusmodi voti obligatione: qm̃ ad impossibile nemo iure cogitur. Vt si fortè eã religionem peculiariter vouisti, vbi neophiti nõ admittãtur: cũ id primũ resciueris, neq; illã neq; aliã ingredi teneris. Idẽ si morbo laboras perpetuo, aut alij perpetuo impedimẽto subiectus es, quorũ causa te iura repellũt, tutus es in cõsciẽtia: neque vlla eges dispẽsatione. Secùs, si impedimẽta nõ sunt nisi tẽporalia: vt si laboras quartana febre, illa abeũte teneris. Vbi axioma illud Theologũ, cuius S. Th. 4. dist. 38. art. 3. meminit, memoriæ mãdãdũ est: nẽpe, quicquid faciẽdũ votũ impediret, si præsens esset, etiam emisso voto obligationẽ auferre. Verũtamen ne quẽpiã decipiat, ad obligationẽ voti referendũ est, nõ ad impedimẽtũ volũtatis vouẽtis. Theologorũ axioma.

tis. Exēpli gratia, ille morbus, qui si dum vouebas, adesset, obligationē impediret, adueniēs post votū, eiusdē obligationem tollit. Attamen licèt emisso voto aliquid difficultatis experiaris, quā si præuosses, nō vouisses, nō ideò voti obligatio cessat. Aliàs omnia dirimerētur matrimonia, omniaq; expoliarentur religiosorū claustra.

Quid autē si repelleris, quia nescis grāmaticā: aut nescis officiū aliud, vt recipiaris inter professos laicos, an tenearis grāmaticā discere, aut aliud officiū? Ad hoc nō est simpliciter respondendū, sed cum discretione. Enim verò dū quis votū edidit religiōis, proponēs illius esse ordinis qui sacris initiātur, bona tñ fide arbitrabatur nō requiri latinè scire: si id posteà ab illo requiratur, re vera nō apparet obligatus grāmaticā discere: nec tenetur ad ordinem laicorū intrare: qm̄ sua ignorantia videtur hominem excusare. Ac proinde si religionem vouit laicorum, nō tenetur aliquod discere opificiū scitu difficile: quia putabat non esse necessarium. Quādo verò quis cōmuni lege religionē vouit, tunc arbitror teneri grammaticā discere, si modò facultas suppetit, quia sciebat id esse necessarium, vel tenetur intrare, vt laicorum ordini deputetur. ¶ Dubium autem egregiū superest, vtrum repulsam passus, aut à religione exclusus, teneatur religionis regulam in quantū possit seruare, ac munera religionis implere. Dixerim, *repulsus*, aut *exclusus*. Nam repulsus est qui non admittitur: exclusus autem qui ob incorrigibilitatē habitum exutus pellitur. Neque idem est vtriusque iudicium. De priori ergo priùs disputemus. Et loquimur de illo qui bona fide procurauit religionē profiteri, minime verò potuit. De quo pro parte affirmatiua, scilicet, q̄ nihilominùs ad id, quod potest, obstrictus maneat, arguitur. Puella, quæ votum emisit virginitatis, si posteà illū florem sua amiserit culpa, debet nihilominùs perpetuā seruare continentiam, vt hic S. Thomas, & cōsentienter Doctores asserūt: in voto autem religionis, perinde ac in voto virginitatis, includitur castitas; ergo qui religionē vouit, licèt repellatur, tenetur perpetuam seruare continentiam: atque adeò petere saltem debitum non potest.

Dubium egregium.

Primū argumentū partis affirmatiuæ.

Secundò. Si quis voueat pauperibus decem erogare, aut aduentus ieiunia fustinere: non autem totum persoluere queat, tenetur, quantum potest: ergo idem est ius de ijs qui religionem vouerunt. Tertiò. Dum quis votum solenniter confirmat, tenetur ad omnia officia & munera, quæ in eadem sunt religione cōstituta: votum autem simplex habet pro obiecto votum solenne: nam qui simpliciter vouet, tenetur iuridico tempore votum solennitate stabilire: ergo pariter tenetur eadem religionis officia, in quantum valuerit, exhibere ac soluere. Quartò. Accedūt & text. de conuers. coniugatorum. can. Quidam. & can. Placet. in quibus eadem sententia diffinitur. Casus enim prioris capituli est, quòd quidam inuita vxore religionem ingressus, ac subinde ea ipsum repetente in seculum reuocatus, post eiusdem vxoris mortem cogitabat ad secundas se transferre nuptias. Alexander autem Tertius de eadem re consultus, licèt eum non rursus in claustra religionis coegerit, inhibuit tamen nè secundam vxorem duceret. Idem deciditur in secundo capit. de muliere, quæ putans maritum obijsse vitam, monasterium ingressa est: atque inde posteà à coniuge extracta, orbata posteà viro, tentauit secundò nubere, & tamen prohibita est.

Secundū.

Tertiùm.

Quartum.

His nihilo seciùs non obstantibus, sub distinctione respondetur, quòd si qui religionem vouit, continentiam in suo proposito expressit, tenetur in seculo permanens idem seruare: si verò nihil aliud quā religionem vouit, ad quam non recipitur, eousque liber est, vt nihil in seculo teneatur religionis præstare. Probatur. Si huiusmodi persona, vel ad castitatem teneretur, vel ad aliud religionis munus, aut hoc esset virtute eiusdem voti, aut quia repulsam passus impossibilis ei fit ingressus: neutrum istorum, ergo. Probatur minor. Si enim teneretur ratione voti, illa obligatio statim à tēpore eiusdem emissi inciperet. Hoc autem vsus ipse falsissimum ostendit. Ecquis enim astruat, vt qui votum simplex Carthusiensium suscepit, illico perstringatur & Psalmos recitare, & à carnibus abstinere? Quod autēm ratione repulsæ teneatur, multò est improbabilius. Nā illa repulsa nō fuit in eius potestate. Quare neque ipsum nouo vinculo irretiuit: nullo ergo pacto teneatur in seculo vllū religiōis munus soluere.

Solutio.

Probatio.

Secundò id arguitur; vt legitima causa patefiat. Nemo virtute voti obligatur nisi ad id,

Secunda probatio.

ad id, quod est propriũ eius obiectum: illius autẽ, qui religionẽ simpliciter vouit, proposita fuit tantũ religio: ergo ad id tãtũ tenetur: quod si soluere nõ potest, immunis à voto fit. At verò cõtrarius fortè insurgis: qui obligatur ad aliquid, simul & ad id obligatur, quod inde subsequitur: cũ ergo ex religione subsequãtur religionis instituta, is qui religionẽ simpliciter vouit, cuncta alia in virtute vouit. Hoc autẽ argumentũ nõ solùm nõ est contrariũ, verùm & fauet sententiæ nostræ. Etenim qui statũ aliquẽ pollicetẽ assumere, nõ se obligat ad leges illius status, quousque statũ illũ re vera assumat: quia nõ exprimit in suo voto obligationẽ ad peculiares leges illius status. Cùm ergo religio, status quidã sit, licèt illũ fueris assumere pollicitus, quousq; illũ assumas, non teneris ad eius leges: quippe quæ non obligant nisi eiusdem status professores: vtpote qui ad illas se expressè obligarũt. Exemplum est in Christianismo. Vniuersi enim mortales Christianismũ suscipere tenentur: & tñ quousque per baptismũ illũ profiteantur, non tenentur ad leges nostrorũ Sacramentorũ, neque ad alias nobis peculiares, quę non sunt de iure naturæ. Eodem itidẽ pertinet illius exemplũ, qui emisit votũ suscipiendi sacros ordines: haud enim tenetur Ecclesiasticos psalmos recitare antequàm sacris initiatur, atque adeò neque castitatem seruare, nisi quatenus diuina lege prohibetur. Idem ergo est de illo, qui religiõis simplex votũ fecit. Potest enim mutuũ ius non solùm coniugi reddere, verùm & sibi vicissim petere. Et per hoc soluitur argumentũ superius obiectũ. Haud enim valet cõsequentia: votũ solẽne obligat ad singularia religiõis statuta, & illud est obiectum voti simplicis: ergo & simplex ad eadẽ obligat. Nam votũ solẽne est cõpletiuũ, quod aiunt, nempe status professio, quo quisque expressè dicit vouere obedientiã, castitatem, & paupertatẽ: & leges obligant professos: simplex autẽ nõ obligat, nisi vt statum suscipias. Ac perinde respondetur ad illos canones suprà citatos de conuersione coniugatorum. Illi nanque vota solẽniter ediderant, promittendo explicitè castitatem: & ideò in quãtum se inulto coniuge potuerunt obligare, astricti erant. Potuerunt autem se obligare, vt nunquam coniugalem vsum peterent; & idcirco prohibiti sunt ad secũdas

Obiectio.

Solutio.

Ad arg. facta in contrarium.

transire nuptias. Sed quia quãtum ad alia votum non tenebat, nõ sunt, defunctis cõiugibus, in religionem reuocati. ¶De alio autem argumento, nempe de illo qui multum vouit: qui perinde, si totum non valet, debet soluere partem, nullum ad rem affertur exemplum: quoniam qui vouit totum, formaliter vouit partem. At verò de illa, quæ suam virginitatem Deo dedicauit, distinguendum est. Bifariam enim vouere quis potest virginitatem: vno modo ad ipsam propriè respiciens: ita vt sua non fuerit intentio, nisi à prima Venere abstinere: nam vsu hoc venire solet. Et tunc illa perdita, non tenetur ampliùs ad castitatem: quia suum penitus propositũ non fuit, nisi vt carnis integritatem custodiret. Si autem simpliciter & absque vllo moderamine votum emisit virginitatis, tum illa etiam corrupta nihilominus tenetur ad castitatem: quia votum eiusmodi est simpliciter negatiuum: putà, virum non cognoscere. Quare quoties illum experitur, votum violat. Ob idque nullum inde exemplum ad illum deducitur, qui religionem vouit. ¶Quod si hic obiter sciscitetur, vtrùm illa quæ vouit non nubere, teneatur subinde ad votum castitatis: vt quoties fornicetur, dupliciter peccet: apparet enim inde sic esse, quod ideò mulier non nubet, vt castè viuat. Respondetur nihilominus eiusmodi votum ex sua natura, nisi aliud exprimatur, non obligare ad castitatem. Est enim castitatis materia duplex. Altera, quæ opponitur luxuriæ. Et hæc est communis materia præcepti & voti: ad quam idcirco se obligat, qui religionem profitetur. Altera verò est supererogationis, quæ est propriè materia voti: vtpote à thoro coniugali abstinere. Et quæ tantum vouet non nubere ad hanc solam se obligat: scilicet non opponere religioni obstaculum. Quapropter si fornicetur, simplici flagitio delinquit. Quid autem si eo proposito non nubere voueret, vt licentius scortaretur? Respondetur votum hoc nullatenus esse obligatorium, eo quod est de re mala: obiectum enim tunc quod est non nubere, refertur in malum finem atque adeò vitiatur. Ea propter neque nubendo neque fornicando transgreditur illa votum. ¶Hactenus de illo dissertum est qui citra suam culpam impossibilitatem incurrit implendi votum. Sequitur ergo vt de illo dicamus qui sua sponte

Ad secundum argumentum.

Quæstio.

Respõsio.

illud

Illud fecit impossibile. Vtrum videlicet, qui post emissum simplex religionis votum vxorem duxit, teneatur inquantum potest castitatem seruare: putà debitum non exigere. Videtur enim hæc ratio id persuadere. Nemini sua culpa suffragari debet, neque suus patrocinari dolus: eiusmodi autem homo sua culpa viam occlusit implendo voto, ac perinde in eius fraudem vxorem sibi associauit: manet ergo in quantū potest obligatus. Atque hanc opinionē propter hanc rationē amplexātur Iurisconsulti. Vnde Syluest. in verbo, Votum. 2. §. 1. cum cæteris Summistis ait eiusmodi personā impediri à cōplemēto voti, quia ad debitum reddendū tenetur: quasi cōpertum habens, nō posse petere. Nihilominus contraria sententia, nempè quod possit etiā petere, amplectenda est: quam hoc loco Caietanus meritò statuit: quandoquidem ratio proximè facta eisdē viribus de vtroque militet, seu citra culpā seu ex culpa impossibile fecerit votū religionis implere. Tenebatur enim ille dūtaxat, vt præmisimus, statum illū suscipere: qui penitus fuit seu voti obiectū. Nā cùm statuta religionis solos professos pręstringant, ad illa nō tenetur, quo ad illa fuerit expreſsè professus. Idq; etiam insuper sic cōfirmatur. Religio tribus votis constat, scilicet, obediētiæ, paupertatis, & castitatis: qui autē simpliciter vouet, illa nō explicat, sicuti qui vouet solēniter. Quare ad illa nōdū tenetur. Quis enim te audiat si asseueraueris, φ qui religionē Diui Fràncisci vouit, postquā rei vxoriç mācipatus est, teneatur bonorū dominiū & possessionē abdicare? teneaturque ad ieiunia, & alia obediētiæ munera, quæ in seculo præstare potest? Si ergo ad alia duo non tenetur, fit vt neque ad votum castitatis.

Quæstio altera.

Ratio partis affirmatiuæ.

Ex hac autem diffinitione alia emergit dubitatio, vtrū, scilicet, qui nō modò religionis ingressum vouit, verū & perseuerantiā vsque ad mortē, citra solennitatem tū: & nihilominùs suapte spōte matrimonij se nodo implicuit, ad aliquid præ illo teneatur, qui nō nisi ingressum vouit. Et ratio dubitandi est, φ iste formaliter vouit suum votum solennitate firmare: & ideò apparet ad castitatem sibi impossibilem teneri: scilicet, vt vxorium debitum ei petere non liceat. ¶ Caietanus de hac re multa insumit verba, iudicio meo supervacanea. Fateor enim me non percipere, quidnā nouæ obligationis votū perseuerātiæ voto religionis accumulet. Triplici enim forma fieri votū simplex pōt religionis. Vno modo vt quis voueat tantū ingredi, nō quidē animo perseuerandi, aut solēniter ꝓfitendi, sed statim exeūdi. Et hoc arbitror esse vanū, vti ait Palud. 4. dist. 38. q. 4. Nā etsi obtēdatur id fieri gratia tātū verecūdiæ, nihil ad religionē hoc refert. Secundo modo, vt in obiecto voti, ponatur perseuerātia & solennis ꝓfessio. Et tertiò, vt simpliciter voueatur religio. Et cēseo secūdū votū nihil tertio adhibere vinculi. Nā qui religionē absolutè vouit, votū illud secūdū iura emittit, tā diuina quā humana: iure autē diuino eū est, vt voueat ea intētiōe, vt verè efficiatur religiosus, atq; adeò vt perseueret vsq; ad mortē: iura autē Ecclesiastica tēpus indulgēt probationis, vt si experimēto bona fide didicerit nō sibi religionē cōgruere, nō suscipiet, quod ferre nequit. Quapropter etsi terq; quaterq; vouēdo addas, perseuerare, semper intelligitur, nisi tēpore probatiōis experiētia te aliud admonuerit. Atq; adeò post tale emissum votū, seu ad promissionē sine tua culpa nō admittaris, seu tua spōte matrimoniū cōtraxeris, nō arctiùs in seculo relictas obligatus, quā si simplex emisisses religionis votū. Et ad argumētū in cōtrariū respōdetur, φ quāuis voueris perseuerare seu religionē profiteri, nō te obligas, nisi ad profitendū secundū iura. Et ideò quousq; fueris ꝓfessus, neq; ad castitatē teneris, neque ad alia statuta.

Dubitatio altera.

Superest hic demum de illo dicere, qui post solēne votū, ceu incorrigibilis à monasterio pellitur, vtrū tutus maneat in cōscientia, postquā vi expulsus est, & abiectus. Rñdetur φ quādiu ꝑ ipsum steterit, quo minus recipiatur, nō est tutus, sed tenetur emendare se se, & in viā redire, qm̄ cū ex culpa fuerit exclusus, quādiu in illa perseuerauerit, versabitur in periculo. Si autē correcta vita ad claustra rediēs nō admittatur, tutus manet in seculo: φ si scisciteris an teneatur in seculo religionis vota seruare. Rñdetur, à voto quidē obediētię absolutus manet, postquā prælatus eā reiecit: ac subinde à voto paupertatis, qn̄quidē cōuentus eū nō alit. Ac proinde à persoluendo officio diuino, nisi fuerit in sacris, atque à ieiunijs & alijs annexis religionis: siquidem illorū nō fecit votū expressum, neque ad illa tenebatur nisi ratione

tione religionis à qua expellitur. Sed tñ à voto castitatis nō eximitur: eo ꝙ expresse illud emisit, nec prælatus potuit ab eo illū liberare. ¶ Quid autē, si ante indutum habitū vouerat religionē in genere, vtrū sic exclusus ab hac religione, teneatur ad aliā correctus trāsmigrare? Re vera ratio id videtur cōuincere. Nā sicut ille, qui nō huc admittitur, tenetur aliā religionē explorare: ita ille teneri videtur, qui post professionē expellitur. Et ita libentius cēserem. Quāuis forsan dici posset, ꝙ per votū solēne huius religiōis cessauit illud simplex generale: & ideo si huc posteà nō recipitur, liber ille est prorsus. Sed tñ prior sentētia mihi probabilior est. ¶ In solutione ad quartū submonetur dubiū de tēpore adimplēdi voti. Ad quod S. Tho. solū respōdet, ꝙ qui se obligare proposuit, vt omni ꝓcul mora illud impleret, tenetur statim: qui verò ad certū tempus, vel sub certa cōditione id proposuit, tenetur tūc. Verūtamē si exactiùs respōsum desideras sic accipito. ¶ Trifariam potest votū quis edere: scilicet, aut tēpus cōstituendo; aut cōditionem supponendo, aut simpliciter absque vllo additamento. Et quidē primū membrū subdistinguendū est. Nā si vouisti certo tēpore quicquā facere, idque tēporis illius intuitu, ex deuotione, scilicet illius: vt cū vouisti ieiunare in vigilia corporis Christi, vel Aduentu, teneris tūc tēporis sub pœna mortalis culpæ: quod si tūc nō exoluas, nō teneris alio tēpore ieiuniū supplere: eo ꝙ animus tuus ad illud fuit tēpus propensus. Perinde enim tūnc censendū de voto est, atque de lege, quæ singulariter quadragesimale ieiunium iubet. Si verò adiectio illius tēporis nō fuerit propter eius affectionem, sed vt principali voto limen poneres, tunc teneris quidem illo tempore: sed nihilominùs illo transacto obligatio non aboletur, quin alio teneatis. Vt si vouisti religionem intrà annum ingredi, delicto tibi dabitur, nisi illo anno promissum reddas Domino Deo tuo: & nihilominus illo præterito, eādem teneris suscipere religionem. Res est clara. ¶ Conditionale autem votum non vno, sed duobus fit modis. Est enim alterum sincerè conditionale: alterum verò pœnale. Conditionale est, quotiescūq; homo ad rem aliquam affectus est: sed quia impedimentum sibi obstat: vel facultas non suppetit, vouet sub conditione: vt si voueas, post mortem matris, quæ tibi erat impedimento, religionem intrare: aut post mortem patris suppetentibus tibi nūmis peregrinari, aut si tibi tale Deus beneficium contulerit, orphanam dotare. Pœnale autem est, quando non eras tali rei affectus, nec tibi erat cordi: imò quia exosa est & inuisa tibi, adigis te voto in illam crucem, si in re tibi fortè aliqua peccare contigerit. Vt cùm voues, si luseris, aut si adulterium feceris, religionem ingredi. Hoc enim licèt formam habeat conditionalis voti, est tamen pœnale: quoniam directè votum non est religionis, sed nō ludendi, aut non adulterandi: pœnam enim adiecisti vt vel caueres, vel post factum, te ipsum castigares. Ea ꝓpter inter hæc vota vna est compertissima differentia: & vna item aperta conuenientia: sed vna restat controuersia. Differētia (inquam) est quod ante positam conditionem, quando votum est religionis, aliud ve ex tribus Pontifici Maximo reseruatis, super purè conditionali non potest, nisi per ipsum Pontificem, vel per concilium dispensari. In pœnali autem potest per episcopū. Ratio est, quòd in priori illud, quò directè fertur votum, est religio: votum autē pœnale non rectè fertur, vt præmisimus, nisi in illud proximum obiectum: quod est non ludere: aut non adulterari. Quare qui in illa dispensare potest, valet etiam in pœnam ex transuerso appositam, quā tamuis sit religionis. Conscientia verò est, quòd vtrūque posita conditione obligat: neque de hoc vllo pacto controuerti tur. Quod ergo sub iudice restat, est, vtrùm posita conditione pœnale votum nequeat nisi à summo Pontifice dispensationem suscipere: perinde atque aliud conditionale. De quo quæstione 4. sub titulo dispensationis, artic. 3. dicturi sumus. Videtur enim eodem modo esse indispensabile, quandoquidem virtute voti obligatio iam tunc religionis exorta est.

Ad quintū facilè respōdetur. In primis neminem posse alium suo voto obligare: nec filium, nec seruum, nec aliter subditum: quoniam votum est religionis actus, qua quis suam propriam offert Deo voluntatē. Quare si vouisti filiū alicui tēplo offerre, teneris illum ducere: ille autem solùm tibi filiali obedientia tenetur parere: nullatenus tamen ex vi religionis. Rursus, qui per se votum implere non potest, si per-

Ad quartum.

De tempore, quo votum reddēdum est.

si personale est, nullatenus id tenetur præstare per alium: tum quia in voto semper intelligitur possibilitatis conditio: tum quod personale votum fit propter propriā maceratione aut afflictione corporis, aut ad excitādam deuotionem, vt patet in voto ieiunij, aut peregrinationis. Hæc autē nemo per alium assequitur. Secus si non est votum merè personale: vt si in subsidium belli Hierosolymitani personā vnam vouisti, & tu nō potes, debes aliam mittere. Rursus si vouisti monasterium ædificare, aut virginē dotare, quod viuēs nō persoluisti, tenetur hæres tuus, si bona illi relinquis, vt ait Paludanus 4. dist. 38. quæst. 3. Pro quo facit l. 2. ff. de pollicitatione.

Verùm votum sit actus latriæ, siue religionis.

CVM in quæstione hac de voti virtute sermo versetur, quæritur eius nam sit virtutis officium. Et arguitur primo, quia nullius sit specialis opus. Omne op⁹ cuiusq; virtutis, vt suprà dictū est, potest esse voti materia eiusdē autē virtutis esse videtur, promittere & facere: ergo cuiuscūq; virtutis est suū vouere op⁹, atq; adeò nō est specialis virtus. Secundò. Illa est solū religionis virtus, vt in de offic. autor est Tullius, quo cultum Deo ceremoniāq; offerimus: qui autem nondū aliquid Deo vouet, sed tantū promittit, nō offert Deo cultū aliquē, ergo nō est religionis actus. Tertiò, religionis cultus soli Deo exhibendus est, cui latria debetur: votum autē nō solùm Deo, verum & Sanctis fit, imò & prælatis, quibus religionē professuri obedientiā promittunt: ergo votū non est religionis actus. ¶In cōtrariū est illud Isaiæ 19. Colent eū in hostijs & muneribus, & vota vouebūt Dño & soluent: vbi colere, quod est religionis, per id explicatur, quod est vouere. ¶Ad intellectū quæstionis huius notandū est, actū quēlibet studiosum bifariā esse posse alicuius virtutis. Videlicet & elicitus & imperatus: ille enim actus elicitur à virtute, qui est obiectū formale eiusdē virtutis: sic enim credere est actus elicitus fidei, & restituere alienū, actus elicitus iustitiæ, instar actuū potentiarū. Visio enim elicitur à visu, qui est sensatio coloris. Ille autē actus imperatur à virtute, qui elicitur per imperiū illius monētis aliā virtutē propter suū finē:

Isaiæ 19.

vt ieiuniū, qđ elicitur à tēperātia, tunc imperatur à charitate, qñ mouetur homo ad ieiunandū, nō solū quia actus est tēperantiæ, sed propter amorē Dei. Sicuti & in vitijs, dū quis furatur propter mœchiā, furtū quod elicitur ab iniustitia, imperatur à luxuria. Dū ergo quærit de aliquo officio, cuius nā virtutis sit, nō inuestigatur, cuius imperio fiat, nā à multis potest imperari: sed cuius nā sit actus elicitus. Et hoc est, qđ de voto in præsentiarū percōtamur. Ad quod vnica cōclusiōe respōdetur. Vouere est actus elicitus religionis, tanquā Dei cultus. Probatur. Votū est ordinatio quædā & oblatio eorū, quæ homo vouet in obsequiū cultūq; diuinū. Hoc enī sonat ipsum, quod est Deo promittere: ordinare autē & offerre quodcūq; opus in Dei cultū, est actus religionis: ergo eiusdē virtusis est vouere. Mōstratur minor. Opus cuiuscūque virtutis Deo pōt ceu sacrificiū offerri, vt ieiuniū, eleemosynæ erogatio, & quicūque actus seu fortitudinis, seu tēperantiæ, &c. Huiusmōdi autē ordinatio & oblatio nō tribuūtur ipsis virtutib⁹ imperatis, à quibus illi actus eliciūtur, sed virtuti imperanti: qualis est religio: ergo vouere est actus elicitus religionis. ¶Vna autē tibi forsan dubitatiūcula ex his oboritur. Quòd cū ordinare & referre aliquid in Deū, nō solū religionis virtuti, verū & charitati, eidēque præcipuè cōpetat, non magis inde colligatur, vouere esse actū religionis, quā charitatis. Respōdetur autē hoc nō inferri ex eo quòd vouere sit ordinare & referre aliquid in Deum: sed ex hoc prorsus, quòd sit aliquid offerre Deo ad eius reuerentiā & cultū. Itaque prima differētia est, quòd charitas refert opera in Deū tanquā in finē. Ieiunamus enim, oramus, &c. propter Deū, quæ quidē prepositio finē designat. Sed tamē vouemus eadē opera Deo, vbi Deum nō exprimimus sub forma finis, sed sub forma illius, cui aliquid offerimus. Itaque Deus ponitur in obiecto religionis, sicuti in obiecto fidei. Secūdum discrimen est, quòd charitas habet Deū pro obiecto tanquam rem amatam: id est cui bonū in cōmuni volumus, & nolumus malū: religio autē tāquā id, cui & obsequimur, & quē reueremur, nos nráq; illi cultu offerentes: votū ergo nō solū ordinatū est in Deū, sed in reuerētiā ei⁹ & in cultū.

Dubitatiū cula.

Primū igitur argumentū veritatē conclusionis apertiorem facit. Respondetur

enim, ꝙ etsi id quod cadit sub voto tanquam eius materia, vt ieiunare & seruare cōtinentiā, sint actus eliciti aliarum virtutū: tamen illorū votum nō elicitur nisi à religione. Contingit tamen nonnunquā vt non solùm votum, verum & actus ipsi deuoti eliciantur à religione: vt cùm voues orare, & sacrificare. Nam orare est actus religionis. Itaque quandoque votū est actus religionis, solùm ratione formę, quia ipsa promissio elicitur à religione: quādoq; verò ratione materiæ & formæ, scilicet quādo actus ipsi promissi ab eadē eliciuntur virtute. ¶ Emergit hic autem dubitandi ratio, vtrùm vlla sit voti transgressio, quæ duas includat culpas: alterā, scilicet, contra specialem virtutem, à qua elicitur, atque alteram contra religionē, per quam Deo offertur. Exempli gratia. Vouisti ieiunare, vtrùm nō ieiunās & cōtra continentiam delinquas, & cōtra religionem? Item vouisti Deo vt obedires Prælato, vtrum & virtutem obedientiæ violes, quæ est iustitiæ, & rursus voti religionem? Est enim argumentum, esse peccatum duplum eo ꝙ (vt ante prędiximus) votum est quædam particularis lex, quā sibi vouēs præscribit: lex autem quicquid præcipit, constituit in aliquo virtutis genere: vt dum præcipit quadragesimam ieiunare, constituit illum actum in genere abstinentiæ. Sicuti & lex diuina præcipiens coniugibus non se inuicem defraudare, constituit illum vsum in genere continentiæ: ergo & ieiunium vouens constituit illud in eodē virtutis genere. Et prætereà in genere religiōis: quare eius trāsgressio geminum erit delictum. ¶In contrarium autem est, ꝙ cōmuni iudicio non censetur nisi vnicum peccatum contra votum. Ad hoc respondetur, ꝙ transgressio votis ex natura sua vnicum est peccatum. Vbi adnotandum est, quod actus ille qui voto, vt materia substernitur, potest esse constitutus in genere virtutis, aut per legem aliam (seu diuinam, seu naturalē, seu humanam) aut per solum votum. Si priori modo, congeminatur peccatum: si verò posteriori, non est nisi simplum. Vouisti honorare parentes, aut confiteri aut ieiunare Quadragesimam, quia iam, seclusо voto, opera erant singularium virtutum, si transgrederis, bifariam peccas. Vouisti autem ieiunium in vigilia corporis Christi. Fateor quidem te constituisse illud

Dubitatio

Solutio.

opus in genere abstinentiæ, sed tamen quia non aliter quam per votū, ruptio ieiunij non est nisi simplex peccatum. Pari modo si puellæ dotem pollicearis, cū iam humana sis astrictus fide, si eandem pollicitationē religionis voto confirmes: tunc fracta fides duplū erit peccatum, scilicet tam contra humanam iustitiam, quàm cōtra religionem. Dum autem soli Deo vouisti eleemosynam facere, si non facis solùm contra votum peccas. Hinc ergo fit simplum esse religioso crimen, non obtēperare prępfecto: quia licèt illud obsequiū constituerit in genere obedientiæ, non tamen nisi per solum votū. Haud enim obedientiam prælato voues: sed Deo ꝙ eris prælato obediens. Ad secundum respondetur, ꝙ licèt ille, qui vouet, nondum det, si dare ad promissum referatur, quia nōdū dat quod promittit, dat tamē illud in causa, quia obligat se: quæ quidem obligatio virtute cōtinet rem promissam. Tametsi etiam re vera dat suam mentem, suamq́ue voluntatem, quam Deo mancipat.

Tertium argumentum quærit, vtrùm votum, quod fit sanctis, vel prælatis, ad religionem pertineat: quandoquidem religio solum Deū habet pro obiecto. Et quidem de re nemo hæsitat, sed modus latet. Atqui S. Thomas nihil discriminat inter votū, quod fit prēlatis, & illud quod fit diuis. Nā vtrūque censet promissionē factā hominibus, quæ nō pertinet nisi ad humanā fidem. Sed vtraque (inquit) esse potest materia voti, quatenus id ipsum, quod homini vel Sancto promittimus, offerimus Deo. Itaque votū quod facimus Beatę virgini, vt in Sanctorū culmine exemplū statuamus, nō est votum, nisi quia quod ipsis promittimus, offerimus Deo, nimirum ei pollicētes, ꝙ hoc vel illud faciemus in honorē virginis. Sicuti si Deo me vouerem puellæ largiturū dotem aut aliū habiturū honorē. ¶At verò nō est mirū, si hęc Diui Tho. doctrina alicui, nō quidē falsa, sed tñ curata cēseatur: nāvsus vouēdi sanctis aliā prætereà rationē præ se fert. Haud enim cùm quis vouet Virgini, aut Diuo Petro, aut Diuo Iacobo peregrinationē, vouet formaliter Deo, talem honorē Diuo exhibendū. Nō (inquā) hoc illo pacto vouet, quo religiosus, dum ait Præposito, voueo Deo ꝙ ero tibi obediēs: sed voueo virgini, & voueo Petro. Quinetiam religiosi vnà cū Deo componunt sanctos: dicētes,

S. Thom.

Promitto obedientiam Deo & Beatæ virgini, & beato Francisco. Dicamus ergo, Sanctos duobus modis existimari. Vno, seu homines aut angelos, qui puræ sunt creaturæ. Et isto modo vera est sententia Sancti Thomæ, quod promissio illis facta nō est votum, nisi offeratur Deo. Secundo verò modo cōsiderantur vt Deus est in illis nō quomodocūque per gratiā, vt in viatoribus, sed per gloriā, quasi in his, qui ratione status suam ipsius præsentem Diuinitatem participāt. Et sic vouere Sanctis, est vouere Deo, qui est in ipsis. At verò Sanctus Thomas hunc modū forsan nō incōsultè præterijt, sed eo quod sicut orare Sanctos nō est orare Deū, sed diuersa est oratio: ita alia est ratio vouendi Sanctis, quā Deo. Sed tñ vbi de catholico sensū conuenit, vana est de nomine disceptatio.

Vtrùm magis sit laudabile & meritòrium facere aliquid ex voto quam absque illo.

A Parte negatiua arguitur authoritate Prosperi, lib. 2. de vita contēplatiua, vbi ait: Sic abstinere & ieiunare debemus, vt nō nos necessitati ieiunandi subdamus, ne iam nō deuoti, sed inuiti rem voluntariā faciamus: votū autem necessitati nos subdit: ergo præstantius est absque voto operari. ¶ Secundò arguitur ex illo Apostoli 2. Corint. 9. Vnusquisque prout destinauit in corde suo, nō ex tristitia aut ex necessitate. Hilarem enim datorem diligit Deus. Votū autem (vt crebrò vsu venit) tristitiam generat: idque ob necessitatē, Nam vt 5. Metaph. text. 6. & 11 Rhetoric. c. 11. author est Aristo. necessitas eo quod voluntatē premit, tristitiam infert: ergo excellentius est opus absque voto. ¶ Tertiò, votum ad hoc est necessariū, vt voluntas in eo firmetur, quod spondet: firmari autē immobiliùs nequit, quā dum rem facis: ergo melius est sine voto facere. Nā tunc firmior est res, quā dū promittitur. In cōtrariū est moniū illud Dauidicū: Vouete, & reddite. Cuius solennis interpretatio est, vouere, esse cōsilij: cōsiliū autem, vt præmisimus, de meliori est bono: ergo melius est ex voto operari, quā citra votū. ¶ Titulus vtrūque de opere voti mediato quærit, scilicet, vtrū sit magis laudabile, vt qñ extra gratiā est moraliter bonum: & an sit magis meritoriū, vt putà, qñ fit in charitate, & S. Tho. vnica respōdet affirmatiua conclusione, quā tribus rationibus corroborat. Conclusio est. Maiori laudi ac merito tribuitur opus ex voto, quàm absque ipso exhibitū. Primò probatur ex virtutis obiecto. Opus nāque nobilioris virtutis, excelsioris est tā laudis, quā meriti: quare actus inferioris virtutis, dum à superiori imperatur, præstantior sit: vt si ob charitatē temperatē agas: virtus autē latriæ, in qua hoc quod est vouere collocauimus, est virtutū præcipua, vt putà in cultu Dei posita: ergo actus ab illa per votum imperatus præstantior est, quàm qui fit sine voto. Vnde Augustinus lib. de virg. Neque ipsa (inquit) virginitas, quia virginitas est, sed quia Deo dedicata est, honoratur: quam fouet & conseruat continentia pietatis. ¶ Secundò id rursus cōfirmatur ex ea re, quę exhibetur. Nam qui opus citra votum facit, solum actum Deo impendit: qui verò ex voto, non actum modò, verùm & potestatem: addicit enim ei mancipatque suam voluntatem ac libertatem; vt deinceps iure nequeat secus facere. Sicuti qui fructiferam arborem alteri conferret (vt in lib. 1. de similit. author est Anselmus) plus elargirētur, quàm qui solos donaret fructus. Qua vtique ratione promittentibus gratiæ singulares debētur, pręter illas, quæ illis agūtur, dum conferunt. Tertiò id confirmatur ex modo agendi. Enim verò per votū figitur asseriturque voluntas in bonū: facere autem aliquid ex maiori animi stabilitate & constantia, laudabilius est. Vnde Philosophus 2. Ethic. nullū officiū virtutis nomine censet, antequā ex firmato habitu proficiscatur. Restat autē ante delcē sum ad argumētorū solutiones conclusionē explanare. Catholicorū nāque nemini dubia est, sed tñ solent malè intellecta in abusum venire. Arguitur igitur contrà; Sequeretur si vera esset, quod deberent semper monachi in quocunque obeundo obedientiæ munere exigere expectareque superioris scriptū præceptū. Nēpe vt ex maiori voti energia opus factum maioris esset meriti: sicuti trāsgressio peioris esset culpæ. Sic enim faciūt religiosorū multi, quibus nos hic eo cōsultū pergimus, quod à parte cōtraria stet ratio. Nam quo libentius, maiorique animi promptitudine obtemperas, illustriorem præstas obediētiā:

2. ad Corinth. 9.

Cōclusio.

Prima ratio pro quæstione.

2. Ethic.

Obiectio.

promptiùs autem facit, qui vrgens præceptum non expectat, sed simplici iussioni audiens est. Respondetur ergo sub distinctione. Quando res ardua est, eademque dubia, vt ad Indos adnauigare, aut regiminis onus suscipere, aut quid simile, consilium est, vt monachus nō iniussus suo proprio iudicio tales subeat prouincias, sed præfecti mandatum præstoletur. Quando verò res non est ambigua, tunc aut vanum est, aut certè delictum, cogentē præceptionem expectare. Etenim si paratus es facere, sed compulsorium præceptum ob id solùm requiris, vt officij tibi meritum augeatur, vanum est. Nam virtute voti obedientiæ, promptitudo est magis meritoria. Præceptum enim nō ponitur, nisi aut rebellibus, aut in dubio hærentibus. Si autem re vera facere renuis nisi præcepto cogaris, tunc meritum nō solum non crescit, verùm adeò diminuitur, vt nōnūquam vertatur in culpam. Cōclusio ergo non sic est intelligenda, sed quod omnia opera, quæ sine nouo præcepto, ex voto tamen facis, maioris sunt meriti & laudis, quàm si faceres sine voti necessitate: maioris que adeò, quàm si præcepti coactionē attenderes. ¶ Ad primum argumentū ex Prosperi sententia sumptum, respōdetur, ꝙ necessitas coactionis, vtpotè quando quis inuitus operatur, quia voluntarium tollit, laudem minuit & meritum. Imò nō nunquam prorsus aufert. Et de illa loquebatur Prosper, vbi aiebat: Ne iam non deuoti, sed inuiti rem voluntariam faciamus: necessitas autem voti, quo voluntatē penitus in bonum asserit, deuotionē auget.

Ad primū argum.

Obiectio.

Sed arguis fortè vrgentiùs, vt hæretici putant. Qui absque voto operatur, in singulis actionibus habet libertatem, vt citra iuris violationem cessare possit: qui autem voto illaqueatus est, etsi liberè vouerit, tamen in singulis post actionibus illa caret libertate: liberiùs ergo facit, qui non est voto alligatus: libertas autem laudem auget & meritum: ergo conclusio falsa. Qui rem superficie tenus cerneret, responderet fortè cōcesso maiorem inesse libertatem in eo, qui facit sine voto, quia semper illi est integrum non facere. Sed tamen diceret ex altera parte, nimirùm ob rationes ad cōclusionē allatas, auctius crescere meritum in eo qui fecit votū. Legitima tamen solutio non est hæc, sed ꝙ maior est libertas in eo qui vouit. Enim

Solutio.

verò qui vouere formidat, eò non vouet, ꝙ tam liberum sui ipsius dominium non habet, quàm ille qui vouit. Vnde sicut illustrior esset in illo libertas (vt in Anselmi exemplo persistamus) qui nō solùm arbo ris fructus quotannis daret, verùm totam semel arborē, quàm ille, qui solos fructus donaret: sic præclarior est magnificentiorq; libertas, Deo non modò opera tua, sed ipsam voluntatē semel dedicare. Qua re libertas illius primi actus, tanquam ex radice, diffunditur ad singula opera, vt pretiosioris sint libertatis, quàm si fierēt sine voto. ¶ Ad secundum argumentū ex illo Pauli ascitum: Non ex tristitia, & ex necessitate: tria sub distinctione respōdet S. Thom. Primum, ꝙ necessitas coactionis est, quæ cum sit voluntati cōtraria, tristitiā parit: de qua proinde loquitur Aristotel. & hanc iam concessum est nō esse bonam. Eandemque perinde condemnat Paulus. Secundū est, ꝙ necessitas voti in his qui sunt bene dispositi, ob contrariam causam, videlicet, quia voluntatē habent bono affixam, tristitiam non generat, sed planè gaudiū. Vnde August. in eadem citata epist. ad Arment. Non te (inquit) vouisse pœniteat imò gaudeas iam tibi id nō licere, quod cum tuo detrimēto licuisset. Et quidē circa hæc duo asserta nullus superest scrupulus. Ait verò tertiò, ꝙ etsi quādoq; opus voti secundū se consideratū triste & inuoluntariū reddatur post votum, dum tamen inconcussa maneat implendi volūtas, nō solùm nō est malum, verùm est magis meritorium, quàm si fieret sine voto: pro eo ꝙ procedit ex religione, quæ potior est virtus quàm abstinētia à qua ex ēpli gratia damus illud opus, putà ieiunare. ¶ Hoc tamen documentū nō caret ambiguitate. Et idcirco explorandum est, vtrùm pœnitentia voti sit quandoque delictum: & quale genere suo, veniale ne an mortale. Nam ex vna parte videtur petitio esse pœnitere voti, ac si ante votū nolles vouere: quæ quidem nolitio cùm nō sit rei ad salutem necessariæ, nō est mala. Idem enim est obiectum vtriusque actus: Nolo vouere, & nolo vouisse. Sed ex alia parte est argumentum, ꝙ pœnitentia rei bonæ mala est: quoniā pœnitētia esse nō debet, nisi de malo: vouisse autē est bonū: ergo illius pœnitentia est mala. Et ita cōsueuit vitio tribui. Caietanus responsioni suæ triformem præiacit distinctionē. Ait enim

Ratio concludit. Anselmus vt supra.

enim quæquam pœnitere posse, aut voti, ideſt, promiſsi: aut vouiſſe, puta animum applicuiſſe ad vouendum: aut tertiò, bonorum operum quæ ex voto fecit. Pœnitere (inquit) voti, eſt dolere de promiſsione: qui enim (inquit) ſic dolet, promiſsionem non ſeruat: pœnitere autem vouiſſe, eſt pænitere quod ſe ſubiecerit voto, qui quidem non ideò animum mutat. At verò licèt inter mutare & non mutare propoſitum, clarum ſit diſcrimē, non tamen inter verba ipſa, pænitere voti, & pænitere vouiſſe. Nam profectò latine idem eſt. Etenim ſi pænitere voti, intelligas abſtractè, ideſt, non illius à te facti, impoſsibilis eſt hæc pænitentia. Quādoquidem nemi nem niſi facti ſui pænitere poteſt. Si autē id contractè vſurpes, tunc pænitere voti, idem eſt prorſus quod pænitere te vouiſſe. Sicut pænitere peccati, & pænitere te peccaſſe. Haud ergo diſtinctio ex parte voti & vouiſſe ſumēda eſt, ſed à verbo ipſo, pænitere, quod ambigui eſt ſignificatus. Pænitere enim voti, aut vouiſſe, non modò accipitur pro eo quod eſt, retractare propoſitum. Dicitur enim ille pænitere facti, qui mētem mutat. Et de hac ſignificatione non habetur in præſentia ſermo. Eſt enim citra controuerſiam, genere ſuo lethale peccatum, vt dictum eſt, tum contra iuſtitiam, tum etiam cōtra religionem. Secundo autem modo, idque vſitatiùs, accipitur pænitere, pro eo quod eſt nolle feciſſe. Et de hoc eſt præſens dubitatio. Ad quam reſpondetur, eiuſmodi pænitentiā, licèt abſolutè conſiderata ſonet in malum, tamen dummodo propoſitum faciendi ſit firmum, poſſe ex circunſtantibus qualitatibus ab omni culpæ macula eſſe mundam. Sonat (inquam) in malum, ſicut occidere, quia vouiſſe eſt bonum: tamen ſicuti iudex, vimque repellens non peccat, ſic non ſemper, qui vouiſſe pænitet. Idque præſertim, vbi materia voti res eſt ardua, ac perpetua, & qui votū ſuſcepit experimētodifficultatem ſentit: quā ſi prænoſſet, votum non feciſſet. Quare ſicut initio nolle vouere, ita & emiſſo voto nolle vouiſſe, nullum eſt vitium. Quoniam hoc nō tam ex animi languore, quā ex ipſius natura obiecti contingit. Vnde ad argumentum ſuprà factum reſpondetur, quòd pænitentia rei bonæ, quādo nō eſt abſolutè neceſſaria, non eſt per ſe mala. Et de hoc ait Sanctus Thomas eſſe præſtantius ex voto id facere cum tali mæſtitia, quàm citra votum. Atqui huius veritas inde patet, quod hanc ob cauſam vouere eſt vtile & ſalubre, vt animus obligatione firmetur, ne poſteà rei difficultas & mæſtitia nos ab opere abſterreat, ſed omnibus impedimentis ſuperatis in propoſito perſiſtamus. Addiderim tamē, quòd licèt eiuſmodi pænitentia per ſe non ſit reproba, poteſt tamen ratione periculi ad vitium inclinare. Qui enim crebros eiuſmodi mærores vota admittit, labefactari incipit, vt à propoſito deſiſtat. Quare dum quis expertus propoſitum ſuum langueſcere, non poteſt citra venialem culpam eiuſmodi pænitentiam nō recuſare. Mortalem autem, citra conſenſum frangendi fidem voti, non eſt quod metuas. At verò quando vota non fiunt perpetua, neque de rebus arduis, ſed de minutioribus, tunc pænitere vouiſſe, durante tamen implendi propoſito, non ſolùm non eſt culpa, verùm rarò eſt periculum: quia poteſt qui vouit, propoſitum in melius mutare. Vt ſi vouiſti peregrinationem, aut prolixos recitare pſalmos, quòd obex tibi ſit, vel ad ſtudium reipublicæ commodum, vel ad alia miſericordiæ opera, nullum eſt periculum pænitere voti. Tametſi abſque diſpenſatione propoſitum demutare, nefas ſit. Tertium membrum eſt, dum quis, poſtquàm opera ex voto fecit, puta in religione degit vitam, ſed pænitet ſub inſtituto tali vixiſſe. Et de hoc diſtinguendum eſt. Aut enim eum illius tranſactæ vitæ pænitet, præſuppoſito voto: hoc eſt pænitet eum perſoluiſſe opera, quæ ratione voti debebat. Et hoc manifeſtariū eſt mortale crimen: nam cùm, ſi non perſoluiſſet, lethaliter peccaſſet, ſit vt huiuſmodi pænitentia ſit de re ad ſalutem neceſſaria, atque adeo mortaliter iniqua. Si autē pænitentia hac fertur, quod eſt te vouiſſe nihil curans, an illi acarmiſſes fructibus, incidit in ſecundum mēbrum proximè tractatum, vt nō ſit genere ſuo mortale, quāuis pluſculum habeat grauitatis. Nā poſtquam fructus feceris, non potes citra culpam illorum pænitere, niſi vota eſſent de re leui & temporali. Quoniam tunc nihil habet abſurditatis, pænitere, quòd illud tempus in commodioribus alijs negotijs non collocaueris. Ad tertium denique argumentum reſpondetur, quòd, etſi dū quis re ipſa officiū aliquod preſtat, ſi ima tam

tam tunc habeat voluntatem in illo præsenti opere, non tamen in futurum, sicut ille qui vouit. Et præsertim, si vouit iugiter eadem opera frequentare.

Utrùm votum per susceptionem sacri ordinis, perque professionem religionis fiat solemne.

Arguitur à parte negatiua. Votum (vt præfati sumus) fit Deo, qui nouit intima cordium: solennitas autem in externa ceremonia consistit, quæ fit in conspectu hominum: ergo huiusmodi solennitas non est voto necessaria, sed accidentaria, vt iure diuino nouum afferat vinculum. Secundò, si eiusmodi forinseca solennitas esset de substãtia voti, omnibus competeret votis in quacũque materia: quandoquidem substantia generis in cunctis participatur speciebus: sunt autem multa extra ordinum susceptionem professionemque religionis: vt peregrinatio, ieiunia, &c. quæ non consueuerũt solennitate firmari, ergo huiusmodi solennitas ad substantiam voti non pertinet. Tertiò, solenne idem esse videtur, quod publicum: sed possunt fieri multa vota in publico coram testibus, quæ non subinde sunt solennia: & vice versa, potest fieri votum religionis & sacri ordinis in secreto: ergo solẽnitas nõ est necessaria in voto. Quartò denique peculiariter contra clericorũ votum arguitur: si sacris ordinibus solenne votum esset annexum, vsu contingere posset, vt quis ante legitimum pubertatis annũ, quin verò ante iustam rationis vsuram posset funiculo perpetuę castitatis illigari. Quòd te vera nulla videtur admittere ratio. Consequentia verò inde cõstat quòd cùm ordinis sacramentum characterem imprimat, quocunque tempore conferatur, suscipitur. Quod quidem absurdũ à voto religionis cautum est, cũ ante quartum decimum annum fieri nequeat solennitet. ¶In contrarium est, quòd huiusmodi duntaxat vota, matrimonium & contrahendum impediunt, & contractum dirimunt: quod solius est voti solennis.

1. Conclu. Ad quæstionem sanctus Thomas duabus respondet conclusionibus. Prior est: solennitas voti attenditur secundùm aliquid spirituale, puta secundùm benedictionem aut consecrationem, quæ ex institutione Apostolorũ adhibetur. Probatur: solennitas rei debet eius naturæ & cõditioni admetiri & accommodari, vt patet in rebus corporalibus: solẽnitas enim nuptiarum consistit in conuiuarum apparatu: solennitas vero nouæ militiæ, in apparatu equorum, militumque cõcursu: vt potissimum in Germania videre est, dum quis creatur elector: & in alijs regnis, dũ creatur auratus eques. Votum autem cũ Deo fiat, est res spiritualis: solennitas ergo eius debet subinde spiritualis esse: putà benedictio aliqua: qualis in religionibus fieri consueuit, & in consecratione: vt dum quis sacris initiatur.

Quæ quidem religio à tempore Apostolorum ortum habuit: vt apud Dionysium constat. Nam de ritu sacrorum ordinum meminit, 2. cap. Eccles. Hierarch. Et de monachis, cap. 6.

Posterior conclusio. Votum fit solenne tum in professione certę regulæ, tum & in maiorum ordinum susceptione. Probatur. Solennitas fieri non consueuit, nisi dũ quis per susceptionem noui status rei alicui mancipatur. Haud enim solennitas nuptialis celebriter adhibetur, nisi dum vterque cõiugum alteri mutuò tradit, statumque matrimonialem profitetur, qui publicitus innotescere debet. Per susceptionem autem sacri ordinis, putà subdiaconatus, diuino se homo addicit ministerio, firmum statum suscipiens clericalem. Similiter in professione certæ regulæ quando per abrenũtiationem sæculi, propriæque volũtatis, statum quis perfectionis assumit: igitur tunc fit votum solẽne. Posterior conclusio.

Hic primum omnium Doctores, tam Iurisconsulti, quam Theologi innumeras voti diuisiones aggerũt: vt peculiariter apud Paludanum in. 4. dist. 38. quæst. 2. est videre, vbi vsque ad duodecim illas multiplicat. Nam & Magister Sententiarum aliquas posuit. Alterum enim est votum personale, vt continentiæ; alterum reale, vt eleemosynæ: atque alterum mixtum, vt peregrinationis, vbi sumptus sunt necessarij. Item alterum est temporale, hoc est in certum tempus, alterumque perpetuum. Item alterum est commune, vt quãdo materia communis est præcepto & voto. Cuius exemplum Magister ponit in baptismo: atq; alterũ propriũ: vt de opere super erogationis, quod est ꝑpria materia voti. Hæ autem, atque id genus aliæ sectiones

parum ad rem conferunt. Sed illa satis nobis est, qua diuiditur in simplex & solenne. Horum enim vincula & obligationes multum differunt.

Rursus adnotandum est discrimen inter simplex votum & solenne, si ex effectu perpendatur hoc esse, quòd simplex matrimonium impedit contrahendum, haud tamen dirimit contractum. Impedit (inquam) quia peccatum est mortale post emissum votum simplex religionis connubialia fœdera celebrare. Tenet tamen matrimonium. Solenne autem non modò matrimonio contrahendo obstat, verùm & contractum dirimit. Non quod sit propria diremptio, quia matrimonium nullũ est, sed dicitur eò dirimere, quòd personas inhabiles ad contrahendum reddit. Discrimen hoc extat apud Bonifacium VIII. de voto, & vo. redemp. cap. vnico lib. 6. Tertiò insuper supponendum est, votum solenne in duabus tantùm materijs habere locum: scilicet, in professione religionis, & in susceptiõe sacri ordinis: vt potè diaconatus, vt idem Pontifex definit. Nõ quòd definitio hæc illic fuerit primũ sancita. Nam sanctus Thomas viginti annis Bonifacium octauum antecessit, qui tamen, ceu rem priscam illam commemorat. His suppositis in lite versatur, in quo nam consistat votum esse solenne, hoc est matrimonium dirimens: vtrùm videlicet, de iure sit mere positiuo, an verò de iure diuino. Neque parum refert, vtra pars vera sit. Nam si est de iure diuino, nequit à Papa super voto solenni dispensari: secus autem, si sit de iure positiuo. Caietanus ergo hic tres de hac re opiniones recenset. Prima est, quod voti solennitas consistat seu in benedictione, qualis fit in religione, seu in consecratione, cuius vsus est in susceptione ordinum. Hæc autem opinio multis rationibus cõfutatur. Primò, quia professio tacita, scilicet, cùm annus probationis, annuente neophito, elabitur, est in virtute solenne votum, & tamen absq; omni benedictione. Secundò, quia in aliquibus religionibus non benedicitur ille qui profitetur, sed scapulare, idq; fit, post quam in manibus Prælati professus est: ergo illa benedictio neq; est de essentia, neque requisita. Tertio neque illa, neque cõsecratio sufficit. Græcorum nanque sacerdotes consecrantur, & tamen non astringuntur solenni voto castitatis: idque perinde Ecclesia de nostris decernere posset. Quapropter, sublato Ecclesiæ statuto, posset quilque dum sacris initiaretur, & (vt aliqui putant) religionem profiteri faciendo simplex votũ castitatis, aut nullum. Anteà vero quã vlterius transeamus, admonitũ volo lectorem hanc opinionẽ nusquam fuisse sancti Thomæ imò neminem reor sic intellectam illam fuisse complexum: nam D. Thom. in priori conclusione (quod meditate considerandum est) non astruit substantiam voti solennis in benedictione aut consecratione consistere: sed præcise ait, quòd solennitas voti attenditur secundùm benedictionem, & cõsecrationem. Itaque tantùm vult dicere, quod illa benedictionis solennitas adhibetur in signum voti: sicut solennitas nuptiarum non est de essentia matrimonij, sed est eius testimoniũ. Quare non vult quod illa ceremonia sit simpliciter de essentia, sed tãtum explicat ritum, qui re vera nũc in Ecclesia viget. Quanuis de susceptione ordinum alia sit ratio. Nam eo ipso quod subdiaconus ordines suscipit, vnà suscipit & votum. Secunda opinio est, quòd voti solennitas consistat in exhibitione personæ. Itaque substantia solennis voti à simplici hoc differat, quod simplex est tantũ promissio rei tradendæ: solenne autem sit traditio personæ: siue promissa fuerit, siue secus. Et quanuis opinio hæc à Caietano reprobetur, arbitror tamen esse verissimam. Et est expresse opinio sancti Thomæ in 4. dist. in. 38. quæst. 1. art. 3. & expressius hoc loco. Et vt comparatione ad aliam fulgentiùs elucescat, tertia opinio, quam Caietanus amplectitur, est, votum esse solenne, in hoc cõsistere, quod Ecclesiæ authoritate statutum est per tale votũ hominem fieri Inhabilẽ ad matrimoniũ. Neque est peculiaris Caietani, sed est Scoti in 4. dist. 38. Probationes autem Caietani hę sunt. Prima quidem: Ecclesia potest statuere, vt quicunque coram tribus testibus continentiam voueret, faceret votum solenne, sicuti ille qui ordines sacros suscipit aut religionem profitetur: quod vtique signum est totum pendere ex arbitrio Ecclesiæ. Secunda, quod vice versa licet quispiam quacunque solennitate profiteretur tria vota in religione non approbata per sedem apostolicam, non resultaret votum solenne ex solo defectu Ecclesiasticæ authoritatis. Quinimo verba sunt

Ponti-

Pontificis loco citato de vot. lib. 6. videlicet, quod voti solennitas ex sola constitutione Ecclesiæ est inuenta. Hanc veruntamen opinionem reprobat S. Thomas in 4. loco citato hoc argumento: si solenne votum religionis solo statuto Ecclesiæ faceret religiosum matrimonio inhabilem, & hoc non esset de iure diuino, sequeretur quod Ecclesia posset contrarium statuere, videlicet quod posset dispensare in illo solenni voto castitatis: quod tamen falsum est, vt posteà disputabimus. Respõdet hic autem Caietanus, nescio qua Metaphysica: videlicet quòd etsi neque votum seorsum sine statuto Ecclesiæ sufficiat ad irritandum matrimonium, neq; per se præceptum, tamen ambo simul sufficiunt. Solutio autem hæc dupliciter claudicat. Primo, si neque per votum ea ratione, quòd quis se tradit, neque per præceptum efficitur inhabilis, intelligi neutiquã potest, quomodo ratione vtriusque efficiatur: hoc enim declarandum restabat. Et arguitur sic. Clarum est, quòd quanuis Papa seculari præcipiat, etiam sub pæna excommunicationis latæ sententiæ, vt vxorem non ducat, videlicet, quia alia in eius tribunali eum petit, nihilominus si ille non est alteri coniugio mancipatus: & contra iussionem Pontificis cõtrahat, licèt peccet, matrimonium tenet: quoniam iubere, ne contrahat, non est inhabilem facere. Igitur si votum, eo quod est personæ traditio, non facit eam connubio inhabilem, neque superueniens præceptum id perficiet. Præterea neq; respondet S. Thomæ. Si enim solum statutum Ecclesiæ in causa est, vt votum religionis inhabilem faciat religiosum ad matrimonium, potest eadẽ Ecclesia facere, primum quod sit vera religio sine illa inhabilitare: quandoquidem, ablato statuto, votũ per se manet simplex item poterit in tali voto solenni postquã emissum est dispensare. Profectò ad hoc non respondet, sed fit ei consequens conclusio. Et ita tandẽ, vt postea videbimus, concedit quod Papa potest dispensare in voto solenni. Illa enim opinio natiuũ germen est huius radicis. Igitur si opinio sancti Thomæ de dispensabilitate voti solennis sustinenda est, vt arbitror ceu antiquissimam Doctorum confessionem sustinendam, sic censendum est de voto solenni, vti dicere recipimus, quòd substantia eius consistit in hoc, quod sit traditio: cũ votum simplex sola sit promissio. Quam quidẽ opinionem tam in 4. quàm hic expresse tenet: dum per similitudinem nuptiarum ait, quod sicut in illis eo fit solennitas, quod vterque coniugum totaliter mãcipatur rei vxoriæ, ita per susceptionem sacrorum ordinum mancipatur homo diuino ministerio, & per abrenuntiationẽ sæculi & propriæ voluntatis statum perfectionis assumit. Ex hoc enim discrimine nascitur aliud: videlicet, quòd simplex potest fieri soli Deo sine aliquo eius ministro, solenne autem non nisi per eius ministrum. Et ratio est, quod promissio, cùm non sit datio, non habet pro correlatiuo solennem receptionem, sed solum quia Deo promittis, tua restat ligata fides. Traditio autem non fit, nisi vbi ille, qui traditur, solẽniter recipitur. Sed ais, Deus etiã te recipiet, si tu te illi dedas. Ecce in quo stat punctum. Cùm tradere se hominem, mutando statum, renuntiandoq; suæ propriæ voluntati, sit res maximi momenti, fieri non debet sine iudicio & examine: quod quidem non est illi committendũ, qui vouet, sed Ecclesiæ, quæ exploret, an qui tradere se adornat, idoneus aptusque ad illum statum sit. Ob idque Ecclesia neminem ante tempus probationis ad religionem recipit. Neque verò ad sacros ordines absque examine, vt patet in titu. de ætate, & qual. ord. præfici. Itaque in hoc, quod est hominem Deo se per illum tradere, à quo nomine Dei recipitur, cõsistit substantia solennis voti: quia tunc abdicat à se ius transeundi ad illum statum: ille autem Ecclesiasticus suscipiẽdi modus, quæ solẽnitas est voti, est de iure positiuo. Veluti si quis secundùm iura antiquã alteri se venderet, eo ipso iure gentium esset eius mancipium: sed tamen posset rex ciuili iure sancire, vt nemini liceret se vendere, nisi tali solennitate, alias traditio non teneret. Et hoc est, quod ait Bonif. in dicto cap. scilicet, quod voti solennitas ex sola constitutione Ecclesiæ est inuenta. Non enim dicit, quod substantia solennis voti, puta, qui se tradit, non possit matrimoniũ contrahere, sit inuentum Ecclesiæ, sed ꝙ modus ille tradendi sit decretalis Ecclesiæ constitutio. In summa, vt ad præfatam obiectionem respondeamus, nemini constare potest à Deo recipi per votum solenne nisi per iudicium Ecclesiæ. Et hoc est, qđ ait sanctus Thomas in dicta dist. 4. art. 2. quæ-

Obiectio.
Solutio.

quæstiuncul. 3. scilicet, quod votum nunquam est solenne, quãtuncũque quis profiteatur, nisi seruato ordine positiui iuris. Atque ea propter, nempe quia in alijs votis, scilicet, peregrinationis & ieiuniorũ nulla fit traditio, neque status mutatio; non possunt fieri solennia. Item neque in religione, quæ non fuerit ad hunc effectũ per Ecclesiam approbata. Sed interrogas, ex quo loco scripturæ infertur votum solenne in iure diuino dirimere matrimonium. Respondetur, hoc Syllogismo id concludi: Quicunque se alteri tradit, suã illi voluntatem mancipando, iure naturæ & Diuino fit inhabilis ad alium statũ: qui vouit solenniter, tradit se: abdicando à se ius ducendi vxorem, possidendique propria, &c. ergo fit ad coniugium inhabilis. Maior est de iure naturæ ac diuino, quod patet, nam si dominium rei tuæ alteri tradidisti, nullatenus illam rursus citra furtũ potes surripere: secus, si promisisti: quoniam tunc cùm nondum dominium à te alienaueris, causæ (vt suprà dictum est) superuenire possunt, cur nõ reddas. Pari ergo modo, si te ipsum tradidisti, ius naturæ diuinumque vetat, ne tui ipsius furtum facias. Minorem autem esse de iure diuino in religione patet: quoniam religio debet esse status sequendi Christum, secundùm illud, Si vis perfectus esse, vade, & vende, &c. & sequère me. Nam nisi hoc institutum per modum status acceperis, non est firmum: status autem non firmatur per promissionem, qualis est votum simplex, sed per traditionem. Vtraque ergo præmissa est de iure diuino atque adeo cõclusio. ¶Discernito ergo inter solennitatem & votum solẽne: solennitas enim, hoc est illa ceremonia, non est de iure diuino, sed Ecclesiastico: sed tamen votum solenne dirimere matrimonium, est de iure diuino, eò quòd est traditio. Et licèt pergere videar molestus esse, id contra Scotum & Caietanum cõfirmatur. Sequeretur enim ex eorum opinione, quòd Papa posset dispensare in matrimonio rato nõ consummato. Probatur sic. Votum solenne dirimit matrimoniũ eiusmodi: & tota vis voti solennis (vt autumant) est institutũ Papę, quod est ius positiuũ: ergo pari authoritate poterit illud matrimonium absque tali voto per solam dispensationem dirimere. Ecce argumentum Caietani, quod re vera secundùm suam opinionem cõcludit: atque adeo eodem deuictus concessit conclusionem. Sed profectò, vt bona venia grauissimi authoris dixerim, adeò est absurda conclusio, & nullo vnquam sensu admittenda, vt antequàm illam concederet, dimouere animum deberet ab illa ratione solennis voti, quã hic refellimus. Negamus ergo minorem: scilicet, quòd votum solenne virtute Ecclesiastici statuti dirimat matrimonium ratum, sed dirimitur iure diuino, quia est mutatio status inferioris in superiorem. Ob id enim etsi cõsensus matrimonium ratum constituat, licitum est tamen inde, quandiu non est cõsummatum, ad meliorem frugem conscendere: consummatio quia ex natura sua est procreatiua prolis, ascensum propter iniuriam, quæ educãdæ proli irrogatur, prohibet. Ecce ergo in quo votum solenne cõsistat. Contra hanc autem cõclusionem arguitur primùm omnium argumento Scoti, qui loco citato hanc opinionem ait minus omnibus valere. Homo, inquit, per propriam voluntatem dominium sui habet: ergo per eandem solam potest illud trãsferre: per votum autẽ simplex, quod soli Deo facit, suam obligat voluntatem: ergo per ipsum Deo dominium sui confert, ac per votum solenne. In hoc ergo non potest esse discrimen. Respondetur autem hoc esse negare manifestissimã naturam promissionis & dationis. Enimuero qui pecuniam aut equum amico dare pollicetur, non ideò ab se dominium abdicat: nam si posteà alteri daret: teneret datio tãquam à vero domino profecta: alias deberes dicere quod quicunque alteri aliquid debet, iam non esset dominus illius: quæ quidem assertio esset contra omnem legem & totenlem vsum. Concedimus ergo, quòd homo per voluntatẽ potest trãsferre dominiũ: non tamen per solam promissionem, sed per dationem. Secundo arguit Caietanus, si Ecclesia constitueret, vt si quis contra tribus testibus votum faceret, illud dirimeret contrahendum matrimonium, illud esset solenne sine receptione. Respondemus duo: Primùm, quod illa esset tunc receptio Papæ: nam quomodocunque ipse statueret esse solemne, cẽseretur recipere votum. Secundò adijcimus, quod Spiritus sanctus nunquam Ecclesiam permittet traditionem hominis per votum suscipere, nisi iudicio adhibito & examine; alias vergeret in religionum & fa-

Caiet.

Arg. ad exẽplo: vide.

Attende.

& sacerdotij exitū. At verò trāsacto probationis anno per suū decretum tacitam professionē recipit. Et è cōuerso, quando religionem nō approbat, tūc quantūuis vota tria exprimantur, nō est solēne votū quia Ecclesia illud non recipit. Tertio argüitur. Prope Apostolorum ætatē, vt est videre apud Dionysium. 6. capit. Eccle. Hierar. vigebant monachorū ordines, votorum solennitate (vt creditur) firmati: & tamen non erant, sicuti modò sunt. Nam pòst Antonius & Benedictus hāc religionū formam Ecclesiæ authoritate instituerunt. Respondetur, quòd si vota edebant solennia, authoritate Ecclesię & forsan in manibus Episcoporum illa edebant. A sacratissima verò virgine nullum accersiri potest contra nos argumentum: nā si votum emisit solēne, id fuit ex peculiari Dei reuelatione. An vero adeò sit religioni intrinsecum votum castitatis, vt neque per Ecclesiam fieri possit, vt absque illo sit vera religio, alio in loco disputandum est.

¶Ad primum igitur capitalium argumentum respondetur, quòd voti solēnitas, licèt fiat in oculis hominū, pertinet nihilominus ad Deū, in quantum per eius ministros hominis voluntas recipitur, transferentis ius suum in deum, abdicantisq; à se facultatem & arbitrium mutandi statum. Quapropter eatenus cōceditur, votū simplex. perinde obligare apud Deū atq; solenne, quod vtriusq; transgressio est mortalis, sed tamen vtrūq; in suo ordine. Simplex enim obligat, sicut promissio: cuius ideo transgressio est non reddere, quod promisisti. Sed tamen solenne obligat, sicut traditio: ob idq; qui illud transgreditur, peccat auferendo quod tradidit, vel abutendo voluntate Deo mancipata. Vnde fit; vt sit grauior transgressio voti solēnis, quàm simplicis. Quòd si arguas, votū solenne perinde esse promissionem, atq; simplex: nā pari modo ait, qui profitetur: Promitto obedientiam Deo, quòd ero tibi obediens. Respōdetur, differētiam esse φ qui solēniter vouet, licèt promittat obedientiā quantū ad officia religionis exequenda, nihilominus promittit illā, se ipsumq; suāq; volūtatē, & totū ius tradēdo, addicēdoq; & mācipādo Deo. Votū autē simplex nō est traditio volūtatis, sed promissio, qua obligatur eā tradere statūq; mutare. Et per hæc decidetur quæstio, quā hic tractat Caiet. vtrū distinctio voti simplicis & solēnis sit specifica, & pariter transgressio sit alterius speciei. Respondet enim sub distinctione. Nempe, quod si distinctio attendatur ex parte subiecti, differunt specie: eo quod qui simpliciter vouit, non est inhabilis ad contrahendū matrimoniū, sicuti ille, qui vouit solenniter: quemadmodum primò de anima affirmat Auerroes oculum hominis differre specie ab oculo leonis, propterea quod animæ sic differunt. Si autem (inquit) differentia attendatur ex parte obiecti, tunc non differunt specie: sicuti neq; hac ratione differunt oculus hominis & oculus leonis: quoniam eiusdem sunt formalis obiecti, perque eadē media sentiūt. Nā eadē (inquit) vis est obligādi in vtroq;: licèt in solenni maior in eadem specie. Et certè si tota differentia consisteret in statuto Ecclesiæ, ita dicere debuit. Attamen tenendo, quod vnum est promissio, & alterum traditio, proculdubio specie differunt ex ratione formali obiecti. Atque ita forensi vsu censetur. Alia quippe actio est promissio, atque alia translatio dominij. Et ita S. Tho. in 4. ait differre, sicut vegetatiuū & sensitiuum, quòd differunt ex obiecto. Tamet si ad mores parum hæc discriminare feraut: dummodo certus sis grauius cōmitti peccatum contra votum solenne, quàm cōtra simplex. Ad secundum vtique respōsum est, quòd cùm per vota aliorum operum non fiat mutatio status, non est cur fiat solenniter. Et ad tertium demum respondetur aliam esse distinctionem publici & secreti: aliam verò solēnis & simplicis, seu priuati. Non enim ob id, quod votum in publico fiat, est illico solenne, sed quia fit secundùm statutū Ecclesiæ recipientis vouentem. Quo quidē statuto seruato, etiā in angulo potest fieri solenne.

Obiectio. Solutio.

Ad quartum tandem, vbi maior est difficultas, respondere restat. Et in primis ambigi non potest, quin etiam si ante vsum rationis ordo suscipiatur; charácterem imprimat, atque adeo verè suscipiatur, vt Sanctus Thomas in 4. dist. 25. quæst. 2. & illic Richardus & Theologi fatentur: quia ad susceptionem sacramēti imprimentis characterem (vt est baptismus, confirmatio, & ordo) non requiritur actus in suscipiente, atque adeo neq; certa ætas de necessitate sacramenti: secus de necessitate præcepti nequeunt sub diaconi ante decimum octauum annum

creari

creari, neque sacerdotes vngi ante vigesimum quintum, sub reatu peccati mortalis & pœna suspēsionis. Qua propter quidā, qui arbitrantur sacramentū ordinis nō suscipi in quacūq; ætate, repelluntur, vt ait illic S. Thom. quià eorum assertū, neque ratione vlla, neque authoritate firmatur. Hoc ergo supposito consequens planè est se videtur id, quòd quarto argumento infertur: nēpe ante legitimū rationis vsum posse quēq; voto castitatis cōpliecari. Neque hoc absurdius est, quàm de obligatione matrimonij. Puella nāq; cuius malitia supplet ætatem, etiam si ante duodecimū nubat, vinculo matrimonij tenetur: vt patet cap. de illis. de spons. impub. Qua propter etiam si quis cōsensu extorto per metum cadentē in constantem virum sacris initietur, voto etiam eodem castitatis tenetur, secundùm dexteriorem opinionē, vt bene ait Sylvest. verb. ordo. 4. nisi forsan vxori esset matrimonio coniunctus, qui, inuita vxore, abstinere non potest: Atq; id probatur argumento sumpto ex cap. de Iudæis. dist. 45. vbi illi inuiti à Sigibuto credebantur Baptizati, nihilominus ad fidem coguntur, propterea quòd charactere essent insigniti: & tamen illis, qui renuunt, grauiùs ad totam Christianā religionem obligari, quàm ad solum castitatis votum. At verò distinguendum est (vt reor) de huiusmodi clerico ante ætatē ordinato. Si enim vsum habebat rationis, putà, quia decimum vel duodecimum annum attigerat, & fortè in octauo: quia liberè initiatur, cogendus est votum seruare. Si verò nullum prorsus habeat rationis vsum, sed nesciens quid de illo fieret ordinatus est: profectò rationi est maximè cōsentaneum, vt detur ei optio: nempe vt si voluerit in ordinis functione permanere, abstineat: sin minus, omni prorsus officio suspensus vxorem ducat.

De dispensatione & commutatione voti.

S. Thom. 2. 2. quæst. 83. artic. 10.

Vtrùm in voto possit fieri dispensatio.

ARguitur de more, q̄ nulla in eiusmodi vota cadere possit dispensatio. Minus est votum commutare, quam super illud dispēsari: votum autem commutari non potest, vt verbis illis Leuit. 27. insinuatur. Animal, quod immolari potest Domino, si quis vouerit, sanctū erit, & mutari non poterit, neque melius malo, neque peius bono: ergo multo minus potest super votum dispensari. Secūdo, in his quæ de lege naturæ sunt aut diuina, non potest per hominem dispensari, ac multo minùs in præceptis primæ tabulæ, quæ ad dilectionem Dei spectant: quę (autore Paulo) omnium est præceptorū finis: votum autem semel emissum re ipsa explere, est ius diuinum ad religionem attinens: ergo nulla in aliud incidere valet dispensatio. Accedit tertiò, quòd redditio voti pertinet ad fidem, quæ Deo firma debetur, postquàm illi est impignorata, super hoc autem dispensare absurdum appàret: ergo non est licitum. ¶ In contrarium existit argumentum, quòd maioris roboris est id, quòd ex communi volūtate procedit habentis publicam autoritatē, quā quod ex voluntate singularis personæ dimanat: sed in lege, quæ ex communi consensu reipublicæ stabilimentum habet, dispensari potest, vt lib. 1. ostensum est: ergo super voto, quod solo vouentis arbitrio firmatur. Ad intellectum quæstionis præsentis recolenda est illa distinctio, quam libro 1. q. vltima præmisimus, inter dispēsare, irritare, abrogare, & interpretari: adde etiam in voto, commutare, & redimere. Irritare nāq; siue in lege, siue in voto id mediteris, est illud cassum habere per subtractionem materiæ. De lege illic exemplum posuimus, & de voto. Commutare autem (vt nomen sonat) est vnum in aliud quippiam mutare, vt si peregrinationis votum in ieiunium commutetur. Atque idem est redimere: nisi quòd redēptio commutationē sonat in pecunia, vel in aliud pecuniæ æstimabile: vt dum votū peregrinationis, quod ad sacrum Iacobi edidisti, in aurum mutatur, quod eidem tēplo offeras. Abrogatio vero non habet locum nisi in lege, quando cessante causa legis, ipsa subinde cessat. Sed interpretatio atque epicheia, perinde atque in lege, habet locum in voto, quę est, quando declaratur legem aut votum in tali casu non tenere vt paulo post videbimus. Dispensatio vero in lege est exceptio (vt illic diximus) personæ ab vniuersali obligatione: vt cum aliquis priuilegio excipitur, ne

Qua-

Quadragesimam ieiunet. Voti autem dispensatio, vt quòd singularem tantùm personam obligat, non sic commodè definiri potest, sed est sublatio voti: ob id quòd causa, qua factum est, minimè iam tunc decere videtur.

Vt autem hæc clariùs elucescant, ad responsionem quæstionis descēdamus, quæ hac continetur conclusione. Votū quodcunque simplex potestati subest Ecclesię tam vt super eo dispensēt, quàm vt ipsum in rem aliam commutet. Probatur conclusio. Voti dispensatio instar dispensationis legis perpendi debet. Dispensare autem secundum vocis sonum, idē est quod communia ad singulares personas pro cuiusque gradu & ordine applicare: quod œconomus in familia exequitur. Et per hoc clarescit dispensatio legis. Etenim cū lex non ponatur, nisi habita consideratione boni communis, & eorum quæ plurimum contingunt, accidat autem id in aliquo casu & persona deficere, oportet per eum, qui publicam gerit potestatem, discernere in tali casu non esse seruandam. Pari ergo modo de voto censendum. Nā qui vouit, quandam sibi cōstituit legem: ob id quod bonum sibi censebat, ac Deo cum primis gratum: vsu autem venire potest, vt rebus mutatis, id quod sibi bonum erat, vel malum simpliciter fieri vel incōmodum, vel fœlicioris frugis impedimentum: quod esset contra rationē voti. Qua ratione expediens est, vt penes illum, qui spiritualem habet iurisdictionem, potestas sit iudicandi satius esse, aut votum nō esse seruandum, aut in rem aliam mitiorē commutandum. Atqui actio prior dicitur dispensatio: quæ maioris est potestatis: posterior verò, commutatio: quæ facilius fieri potest. Vnde ratio, cur huiusmodi
Innocent. autoritas in Ecclesia fuerit necessaria, explicat Innocent. ad Ianuariū. 1. quæst. 7. cap. dispensationes, vbi prudenter ait, dispensationes nonnunquam cogere ex rigore debito aliquid remittere, instar nauigantium, qui tempestate vrgente quædā exonerant, vt cætera salua permaneant.

In præsentia tum tres tantùm causas istæ dispensationis refert sanctus Thomas, scilicet si voti materia mala sit, aut inutilis aut maioris impeditiua boni. Tertio autē articulo locupletiùs omnes sunt explicandæ dispensandi rationes. Nam in præsentia sat erat exemplum proferre. Circa hanc conclusionem nihil aliud notandum superest quā quò perspicuū fiat discrimē inter illa quinque vel sex quæ dicta sunt. Et primò inter dispensationem & commutationem liquida est differentia. Nam per dispensationem vinculum prorsus voti enodatur ac tollitur, in commutatione verò minimè. Ipso enim eodem vinculo, quo ad peregrinationem, verbi gratia, coactus eras, obligaris subinde ad orationē, in quam votum commutatum est. Itaque ad orationem illam nō teneris virtute præcepti illius qui commutauit: quia ille nihil iubet, sed mutat. Neque verò nouum suscipis votum: sed virtus prioris manet in secunda materia. Ac perinde eadem est religio seruare illud in secunda materia, atque in priori. Mox neque inter dispensationem & irritationem obscura differētia est. Nam irritatio est sublatio materię, atque adeo obligationis voti, quod nondum firmum erat, sed pendulum ab irritātis voluntate. Quæ ideò non solum ad spiritualem pertinet potestatem, sed pater & maritus idem possunt. Dispensatio verò est religio & ablatio vinculi, quod firmum erat: quæ ideò functio ad spiritualē potestatem attinet. Neque sine causa & iudicio fieri potest, quo iudicetur, causam vouendi inutilem iam esse, quod ad irritationem non est necessarium. Attamen inter dispensationem & epicheiam seu interpretationem non tam clarum est interuallum. Nam qui dispensat, nihil aliud videtur facere, quàm interpretari & declarare votum iam tunc in illo casu non obligare. Ad hoc autem loco citato lib. 1. cùm de legis dispensatione diceremus, respondimus. Interpretatio enim voti, sicut legis, exigit vt eius impletio sit rationi naturali contraria: ad dispensationem verò satis est, quòd legis & voti ratio in tali persona deficiat. Ex quo fit interpretationē pro illo articulo nullam exigere Prælati autoritatem, vt illic declarabimus, si recursus ad ipsum non pateat. Accipe exēplū. Vouisti carnes non edere: tamen in eum locum incidisti, vbi nisi eas comedas, peribis: tunc quoniam res accidit naturali iuri contraria, tu ipse autoritate priuata potes non obstante voto, illas comedere. Haud tamē ideò à voti vinculo absolueris: sanè quod eadem necessitate prætereria seruate teneris. At verò forte tibi aliquo modo ieiunium nocet, vel impedimento tibi est,

est, ne tam attentè possis studio literarũ incumbere: non ideò potest per epicheiam contra votum facere: sed tantùm potest esse causa, quare prælatus tecum dispenset, votique obligationem vel ad tempus, vel in perpetuum tollat. Quocirca dispensatio non est interpretatio votum tunc non tenere: sed etiam si votum teneat, illud tollere. Quò fit vt aliquam habeat similitudinem cum abrogatione legis, quæ fit Principis autoritate, cessante causa. Quanuis plus requiratur ad dispensationem, nempe quòd materia voti sit (vt diximus) vel inutilis, vel mala, vel impeditiua melioris boni. Est præter hæc omnia & voti cessatio, quæ nulla indiget dispensatione: de qua quæst. 1. meminimus: nempe si vouisti certam domum nunquam intrare, & causa fuit propter periculum, quod illic tibi imminebat, cessante prorsus illa causa, cessat & votum. Nam non intrare domum, res est vana, atque adeò indigna materia voti. Igitur vt ad conclusionem redeamus, quòd condecens fuerit Ecclesiæ Prælatos tali fungi autoritate in votum, quali in legem, compertissimum est: nam cùm neque vouentis prudentia tanta semper sit, vt votum matura consultatione suscipiat: & res prætereà humanæ quotidie subinde mutentur, sæpe sæpius rationi consonat, id quod quis vouerit retractandum fore. Et quoniam per votum fides Deo obligatur, & priuatus homo esse non potest idoneus iudex in causa propria, ratio ipsa à natura profecta docebat, vt qui vices Dei gerit, tali fungeretur arbitrio & iudicio. Quapropter Christus hanc Ecclesiæ suæ autoritatem reliquit. Tota autem rei huius difficultas in causis consistit, quibus dispensatio iustificatur.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, idem esse discrimen in lege veteri inter animalia constitutum, quæ templo offerebantur, perinde apparere inter votum solenne & simplex. Animal enim oblatum, quod immolationi idoneum erat, iam inde existimabatur quasi diuino cultui mancipatum: qua de causa redimi pretio nequibat. Ac pariter, vt statim dicturi sumus, in votum solenne, quo se homo diuino tradidit cultui, dispensatio non cadit: animal verò quod sanctificari per immolationem nó poterat, redimi iubebatur: & pariter nũc super voto simplici dispensari ab Ecclesia potest.

¶Ad secundum respondetur, quòd quantumuis super his quæ iuris naturæ sunt ac diuini, dispensari per hominem non possit: tamen non minus tenetur homo legi maiorum mandatorumque parere, quàm explere votum. Nam & hoc quoque naturale ius est ac diuinum. Quapropter etsi implere votum sit de lege naturæ ac diuina, tamen dum superior dispensat, nihil contra votum ipsum fit, sed tollitur: eò quod iudicatur non debere in tali casu ligare. Quemadmodum quando princeps in lege humana dispensat, non id fit vt subditus legi nõ obtemperet, quod esset contra ius diuinum, sed hoc prorsus vt quod erat lex, in hoc casu cesset. Quare prælatus dispensans in voto, non dispensat super ius diuinum aut naturale: hoc enim faceret si manente voto licitũ censeret opus contrarium. Quòd si tibi hoc videatur petitio principij, atque adeò sic arguas: lex diuina & naturalis nõ potest per hominem tolli: reddere votũ est lex diuina: ergo non potest illa tolli, atque adeò neque eius obligatio. Respondetur quod dispensans non tollit legem diuinam, quæ est vt dum votum firmum manet seruetur, sed tollit obligationem quę ex mera voluntate vouentis ortum duxit. Quod enim homo reus sit voti, ex duabus præmissis colligitur. Nẽpe quia vouit, & quia lex est vt votum reddatur: dispensans autem non tollit hoc secundum, sed prius: putà obligationem quæ nos ex voluntate istius emersit: quæ, vt suprà diximus, quodammodo est lex humana. Ac pari modo respondetur ad tertium, quod qui non persoluit votũ quod præfectus censet incommodũ, nullã frangit Deo fidẽ imo eius vicario obsequitur.

¶Vtrùm super voto solenni cõtinentiæ religionis fieri possit dispensatio.

QVanuis ecclesia potestatem habeat, vt dictum est, dispensandi in voto perinde atque in suis legibus: tamen propter singulare priuilegium voti solennis, explorare restat, vtrum vsque ad hoc etiam eadem potestas extendatur. Et arguitur à parte affirmatina.

Vna earum ratio, quæ supra relatæ sunt, dispensandi in voto, si pretiosiori bono obstaculum sit: sed hæc in voto etiam solenni continentiæ reperiri potest. Nam bonum commune teste Aristot. diuinius est quàm peculiare cuiuspiam: potest autem in voto continentiæ alicuius personæ periclitari commune bonum: vt si per matrimonium illius qui continentiam solenniter vouit, perpetua regni successio seruaretur incolumis, ac subinde afflicta republica paci consuleretur publicæ: ergo tunc religio esset super tali voto dispensare. ¶Secundò. Latria nobilior virtus est quàm castitas: potest autem super voto latriæ, putà offerendi sacrificium aliquod, iusta de causa dispensari: ergo super voto solenni castitatis. ¶Tertiò. Sicut votum abstinentiæ periculum vitæ offerre potest vouenti, sic & solenne votum continentiæ: sed causa seruandæ vitę licita est dispensatio prioris: ergo & posterioris. ¶Quartò. Sub voto solenni religionis non solum castitas, verùm & paupertas & obedientia continetur: horum autem duorum dispensatio legitima esse potest & iusta: ergo & castitatis. Minor patet, dum quis ex monachatu ad functionem episcopalem assumitur: tunc ille & à professionis obedientia eximitur, & in diuitijs permittitur viuere.

¶In contrarium autem est illud Eccl. 26. Omnis ponderatio non est digna animæ continentis: id est nihil est quo continentiæ status compẽsari possit. Cui applaudit & cap. cum ad monasterium. de statu monachorum. Cuius postrema verba sunt. Abdicatio proprietatis, sicut etiã custodia castitatis, adeo annexa est regulæ monachali, vt contra eam neque summus Pontifex possit indulgere.

¶Ad quæstionem tribus refutatis opinionibus respondet D. Thom. per suam, quam quinque conclusionibus explicat. Ad materiæ autem intelligentiã præuosse oportet tria esse in voto continentiæ considerãda: nempe materiã, perpetuitatem, ac solẽnitatem. Tres ergo opiniones, videlicet duæ priores & quarta, in cõclusione capitali eademque negatiua consentiunt: nempe super votum solenne cõtinentiæ neutiquam per ecclesiam dispẽsari posse: sed de causa dissident. Prima enim quæ est antiqui Altisiod. & gloss. ca. Cum ad monasterium. de statu monachorum. & super ca. 1. de vot. & vot. redempt. causam ad materiã reducit. Aiunt inquam eius autores huiusmodi solenne votum idcirco non esse dispensabile, ꝙ excellentia continentiæ virtutis æquam non recipit compensationem, vt autoritas Ecclesiast. citata insinuat. Rationem autem eam assignat quod homo per continentiam tum de domestico triumphat inimico, nimirum de carne, quæ diabolo & mundo molestior est: tum & Angelorum repræsentat naturam, Christoque secundùm animæ puritatem & corporis assimilatur. Hæc autem ratio non admodùm vrget: nam animæ bonum, vt contemplatio, & oratio, præstantius est, viciniusque nos Deo reddit conformes, quã bona corporis, id quod & Apostolus 1. ad Corin. 7. contestatur: vbi continentiã medium existimat fouendæ contemplationis, quæ eius est finis. Ait enim, quod innupta mulier cogitat, quæ Dei sunt: & ideò coniugibus ob id consulit à communi thoro in tempus seiungi, vt possint orationi vacare: & tamen super voto contemplationis & orationis dispensari potest. Ob id ergo alij, quorum fuit Albertus Magnus in 4. dist. 38. art. 7. rationem eiusdem conclusionis à perpetuitate voti deducunt. Aiunt, scilicet, idcirò hoc votum dispensationi nõ subdi, quod præ termitti nequit, nisi per id quod omnino est contrarium: id autem, quod voto contrarium est, eius perpetuitati repugnat. Attamen ratio hæc nullam habet energiam: nam etiam votum abstinendi perpetuo ab esu carnium prætermittere nemo potest, nisi edendo carnes, & tamen potest in illo dispensari.

¶Igitur tertia opinio conclusionis sententia differt: asseuerat enim votum solenne continentiæ esse dispensabile propter communem reipublicæ vtilitatem, vt suprà argutum est. Attamen, his non obstantibus, Diuus Thomas respondet quatuor præambulis propositionibus: ex quibus quintam colligit capitalem cõclusionem. Prima propositio est. Nullus Ecclesię Prælatus, vt summum atque minimum comprehendamus, efficere potest, vt qui votum solenne emisit, ab eo desistat, ad quod consecratus aut benedictus est: nempe vt sacerdos non sit sacerdos: aut religiosus nõ sit religiosus. Probatur ex illo Leuitici vltimo. Illud, quod semel

semel sanctificatum est Domino, non potest in alios vsus commutari, quoniam iā dicatum est Deo: Ecclesia autem non potest sanctificationem illius, quod semel sanctum est, tollere, neque in rebus ipsis inanimatis: nequit enim efficere, vt consecratus calix, aut templum, aut ara, non sint consecrata: atque adeò multo minùs, vt homo semel Deo consecratus, aut dicatus, desinat esse consecratus: atque adeò neque potest ab illo vsu abducere, ad quē consecratus est aut benedictus, atq; alijs applicari. Solennitas autem voti consistit in consecratione & benedictione vouentis: fit ergo consequens assertio nostra: nempe fieri non posse, vt qui semel sacerdos aut religiosus est, desinat esse talis. Tametsi sacerdos functione & executione ordinum suspendi possit. At quia hoc de sacerdote propter characterem certius est, nonnulli Iuristæ id de religioso negarunt, dicentes posse fieri non religiosum. Sed tamen hoc (inquit Sanctus Thomas) ignoranter dixerunt.

¶Hac ergo prima propositione præfixa, vt ad votum continentiæ descendamus, speculari restat, vtrùm continentiæ votum illi sit muneri essentialiter annexum, ad quod per votum solenne consecratio fit aut benedictio: nam si ita sit, qua ratione qui consecratus est, esse nequit non consecratus aut benedictus, fit vt neque vlla queat super tale continentię votum fieri dispensatio. Sin autem tali muneri continentia non sit indiuiduè annexa, dispensari potest vt huiusmodi consecratus aut benedictus continentiæ voto soluatur. Res est apertissima.

¶Subnectitur ergo secunda propositio. Ordini sacro debitum continentiæ non est essentialiter annexum, sed statuto ecclesiæ: vt superius iam nobis constitit. Hoc patet: quia non est de essentia sacerdotis castitatem seruare: quandoquidem Græci etiam ab ecclesia Latina permittuntur coniugij fœdere permanere. Ex hac ergo protinus sequitur tertia. Videtur ecclesia dispensare posse in voto continentiæ, quod per susceptionem sacri ordinis solenniter suscipitur. Patet postquam non secum in eodem pugnat, sacerdotem esse & non continere.

¶Quarta propositio. Debitum continētiæ statui religionis essentiale est. Probatur: homo per religionis statum seculo prorsus abrenuntiat, totum se Dei seruitio mancipando: ergo illo voto abs se rescindit quicquid eiusmodi obsequio obstaculo esse potest: hoc autem maxime est coniugalis sarcina: vt per quā homini necessitas incumbit familiæ curandæ: secundùm illud Apostoli 1. ad Cor. 7. Qui cum vxore est, solicitus est quæ sunt mūdi, quomodò placeat vxori & diuisus est: ergo religionis voto essentiale est castitatis debitum. Idq; nomine ipso confirmatur. Nam monachus ab vnitate sic nuncupatur: nempe quia solus viuit, atq; vnico Dei negotio incumbit, neque ad vxorem vel ad alia secularia diuisus est. Ex his tandem elicitur quinto loco capitalis cōclusio, qua ad quæstionem respondetur. In voto continentiæ quod religionis professione fit solenne, nequit Ecclesia dispēsare. Cuius rationem Decretalis citata subdit: nempe quod custodia castitatis annexa est regulæ monachali. De tertia propositione S. Tho. quæ ad votū sacerdotale spectat, nemo dubitat, quin sit ab illo separabilis cōtinētia. Sed de hoc forsan tyrunculus hæret, vtrū votū castitatis quod sacerdotes modò statuto Ecclesiæ suscipiūt, sit de castitate intelligendū quæ rei vxoriæ opponitur: an verò de illa quæ simpliciter omni copulæ aduersatur, siue cōiugali, siue fornicariæ, multum enim refert: nā si tātū de priori intelligitur, tūc fornicatio sacerdotis nō esset nisi simplex peccatū: si autem de posteriori, erit etiā fractio voti. Apparet autem non intelligi nisi de priori, scilicet, quod tātū voueant non ducere vxores: nam hoc est quod suo statui satis esse videtur. Respondetur nihilominùs simpliciter esse intelligēdū de castitate sicut est votum religionis: nā ad functionē suā cōsecrādo venerabili sacramēto mācipātur, omnis munditiesq; decet: qua ratione Ecclesia ordinibus sacris illud adnexuit votū. Quare fornicātes, duplici culpa maculātur. At sciscitetur fortè quispiam, quomodò possit Papa super huiusmodi votū dispēsare: videlicet, vtrū, aut ea quā fiat, nēpe abrogādo nūc legē positā: vt qui amodò initiari volverint sacris, nō fiāt voti castitatis obnoxij: an verò etiā cū illis, qui iā votum solenne fecerunt. Apparet enim modus hic secundus non licere: nempe, vt qui votū solenne fecerunt, vxores ducant. Respondetur, vtroq; id modo posse facere,

quandoquidem huiusmodi votum vim aliam non habet quam ex Ecclesiæ statuto: cùm ex natura rei, votum continentiæ non sit ordini sacro annexum. Et simile quæstione 6. de militaribus religionibus dicturi sumus.

¶De capitali autem conclusione multi sunt, qui à sententia Sancti Thomæ deflectunt, tenentes Ecclesiam perinde in voto solenni continentiæ religiosorũ dispensare posse, atque in voto sacerdotum: vt est Henricus Gand. quodlibeto 5. quæstione 25. & 26. & Caietanus in præsentiarum non solùm contrariam sententiam asseuerat, verùm & asserit opinionem hic Sancti Thomæ de huiusmodi indispensabilitate nō esse eius absolutè, sed opinatiuè: quia illum (inquit) sensum ex Decretali hausit: quem tamen ipse non censet esse legitimum. Idemque contendit & in opusculis, quæst. 12. primi quotlibeti. Igitur pro examine præsentis quæstionis attentè notandum est, quemadmodũ Sanctus Thomas ex prima propositione & quarta colligit, dispensari non posse in voto solenni continentiæ religionis: quæ est capitalis conclusio. Sic, scilicet, fieri per Ecclesiam nequit, vt qui semel in religionem benedictus est, desinat esse religiosus. Sicut fieri non potest, vt qui in sacerdotem consecratur desinat esse sacerdos. Continentia verò perpetua est de intrinseca ratione & essentia religionis: ergo super illa fieri non potest dispensatio. Qui autem sentẽtiam hanc impugnant, vtramque præmissam demoliri conantur. Imò non solùm extranei, verùm & hic Caietanus, priorem non approbat: quia non idem de religioso, quod de clerico in sacris censet: eo quod per sacros ordines imprimitur indelebilis character, vnde fit impossibile eum, qui semel est sacerdos, desinere esse talẽ, etiam si degradetur. In religione autem nullus character imprimitur, sed sola adhibetur benedictio. Quare etsi fieri nequeat, religiosum non fuisse benedictum, nihil tamen vetat, quominùs pro legitima causa eiusmodi religiosus distrahatur ad alios vsus: putà, dispensetur cum illo, vt à cælibatu ad nuptias demigret. Veluti & consecratus calix potest per dispensationem in alios assumi vsus: nam & sacros propositionis panes sacerdos legis veteris Dauidi porrexit, quo suorum famem leuaret. Hæc omnia à Palude mutuatus est. Ex quo subinde infert Diuum Thomam Decretalem, Cum ad monasterium, non cirasse legitimo sensu. Illic enim solùm habetur, quòd non posset religioni sine voto castitatis religiosus permanere: haud tamen inde (inquit) colligitur, quòd non possit à religione extrahi. Imò ait, quod si auctor vidisset summos Pontifices eandem Decretalem sic fuisse interpretatos, proculdubio non suscepisset onus huius opinionis ad defendendam illam Decretalem: sanè cum pluries à Romano Pontifice dispẽsatum sit in voto solenni, vt cum rege Aragoniæ refert Petrus de Palud. in 4. dist. 38. & Papa Cælestinus dispensauit cum sanctimoniali Constantia filia Rogerij regis, vt monasterium post professionem exiens, Henrico sexto Regi nuberet, vt historiæ tradunt.

¶Alij autem Thomistæ, vt Diuũ Thomam defendant, fingunt nescio quã qualitatem religioso per benedictionem imprimi indelebilem: quod deridiculum figmentum est. Igitur quod Caietanus de Sancto Thoma censet, videlicet, quòd si sensum Decretalis intellexisset, non perstitisset in hac sententia, id ipsum ego de eo censuerim: nempe quod si mentem Diui Thomæ penetrare voluisset, non tam facilè ab illo recessisset. Vis enim rationis Diui Thomæ ad probandũ religiosum fieri non posse nō religiosum, non persistit in eius benedictione, tanquam in prima radice: sed in legitima traditione: quia, scilicet, dum solenniter profitetur, dedit tradiditq; se in alterius possessionem, hoc est, in alienam potestatem: nempe quia religioni se dedicat perinde, ac si quis in mancipium se traderet domino. Sed quia illa traditio sub forma benedictionis celebratur, ea vtitur quasi traditionis signo. Vnde in 4. distinct. 38. quæst. 1. artic. 2. expressè ait tum votum solenne fieri, quando quis præsentialiter se se Deo tradit, diuinis se præceptis mancipando: vel in sacro ordine, vel in religionis professione. Et articulo. 3. inter soluendum tertium argumẽtum postremæ quæstiunculæ, propterea ait per votum solenne dirimi matrimonium, quod non fit per simplex, quia votum solenne habet actualem exhibitionẽ proprij corporis.

¶Hæc

¶Hæc autem ratio profectò non est tam debilis, quàm Caietanus & alij arbitrantur: nam si quod est in hominis dominio & possessione, per humanam potestatem auelli ab illo iustè non potest, nec verò coniux ab altero coniuge, multò fit probabilius, vt qui iam se Deo in hoc obsequium mancipauit, amoueri inde non valeat. Quæ quidem ratio tanti tempore D.Tho. habebatur, vt præter ingenitam sibi consuetissimamque vrbanitatem & modestiam, non fuerit dicere veritus, eos qui sentirent religiosum, ignoranter id dixisse. Hoc enim prorsus argumento D. Matthæus vsus est aduersus regem illum, qui sanctimonialem Iphigeniam ducere volebat: quòd cùm cælestis regis sponsa esset: nephas permittere existimauit, quamuis dimidium regni illi offerret. Ad quam autoritatem Caietanus respondere nequiuit, nisi negando historiam. Et rationis fundamentum est, quod quæst. 2. artic. de solenni voto, declarauimus: nempe quod etsi ceremonia solennitatis voti constitutio sit humana, eius tamen obligatio ius est diuinum ac naturale: videlicet, vt qui teuera iam se alteri perpetuò mancipauit, nequeat inde citra iniuriam diuelli. Quod autem religio sit perpetua traditio, patet ex illo Euangelico: Vade & vende omnia, quæ habes, & sequere me: perpetua scilicet animi firmitate. Igitur qui contrariæ opinioni patrocinantur, in eo, nisi nos fallimur, decipiuntur, quòd cum ceremonia professionis sit de iure Ecclesiastico, inde inferunt vinculũ non esse de iure diuino. Quod si verum esset, profectò tam facilè posset super voto solenni dispensari, quàm super simplici: quod tamen absurdum est. Quocirca Altisiodorens. & Albertus Magnus in 4. dist. 34. art. 17. & Alexand. Halensis in 3. parte, & Bonauent. etiam in 4. in fin. dist. 38. atque alij huius classis pro constitutissimo semper hoc habuerunt. Ob idque Diuus Thomas opinionem, cui in 4. visus est conniuere, postea in Summa re oculatiùs perspecta, demutauit, contrariamq́; quicquid Caietanus dixerit, affirmatissimè complexus est. Et est mihi profectò in confirmationem eius sententiæ argumentum minimè debile: nam si religiosus per dispensationem fieri valeret non religiosus, non esset firma ratio, vt per professionem religionis matrimonium ratum non consummatum dirimeretur. Fac enim maritum ante copulam religionem profiteri, atque vxorem alteri se coniugio copulare, tunc si iste fieri posset non religiosus, transire posset ad alias nuptias: quãdoquidem priores dissolutæ fuerant. Vnde vsu veniret, vt post ratum matrimonium de præsenti, viro liceret habere aliam vxorem, & vxori aliũ virum. Hoc in corroborationem attulerim prioris præmissæ: nempe religiosum fieri non posse secularem. Ex his fit Sanctum Thomam Decretalem, Cum ad monasterium. non ad id citasse, ad quod Caietanus putat, scilicet, ad confirmandum, quod religiosus non potest fieri nõ religiosus: nam bene videbat, hoc ibi non definiri. Sed hoc aliunde constituto citauit illam ad asserendam alteram præmissam: videlicet perpetuam continentiam sic esse religioni annexam, vt neque per Ecclesiam fieri possit, vt sit vera religio sine continentiæ voto. Et certè est mirandum, quod Caietanus apud Diuum Thomam hoc non perspexerit. At vero & secundam præmissam non desunt qui inficientur: nimirùm, arbitrantes continentiam non sic penitus natiuam esse religioni, quin absque illa possit vera esse religio: Imo vero Caietanus licèt hic aliud affirmare & defensare videatur, tamen illis suis verbis, quæstione 88. articulo 7. quod solo Ecclesiæ statuto religiosus inhabilis fit ad matrimonium: quę pariter Scotus (ait) videtur idem sentire. De hac autem te in subsequenti quęstione singularis nos manet artic. 3. vbi de militaribus religionibus disputabimus, an veræ sint religiones: cùm eiusmodi milites mattimonia contrahant. Interim tamen satis sit nobis expressum decretum Innocentij iam citatum: vbi ait neque per summum Pontificem indulgeri posse, vt absque castitatis voto verus sit monachatus.

¶Per hæc ergo argumenta contrariæ opinionis diluuntur: simile namque quod à sacerdotio ad religionem afferunt, nullũ est, videlicet quod si potest Papa super cõtinẽtia sacerdotis dispẽsare, possit cum monacho: nã castitas non est illi muneri indiuidua, veluti huic. Sed arguunt sic præterea: id quod voto ne fieret obstaret, causa est legitima, vt factum tollatur: si autem grande reipublicæ pericu-

lum immineret, nisi vnus quispiam dum liber est, matrimonium contraheret, id potius eligere deberet, quam religionē, ergo si eadem necessitas, postquàm est religiosus, incumbit, tunc etiam extrahendus est. Negatur autem prior assumpta. Respondeant enim mihi, qui hoc vtuntur Achille. Si salus omnino reipublicæ inde esset dependēs, quòd qui vxorem habet legitimam, alterā duceret, vtrùm dimittere, quam habet, deberet vt aliam sibi copularet? omnino negabunt. Et tamen si res esset integra, hoc est si ille liber esset, deberet illam sibi adiungere, quæ ad publicam salutem cōferret. Simile ergo nos de religioso respōdemus: quippe qui fortiori est vinculo colligatus.

Vera ac subtilis obiectio.

Cōclusio.

¶Rursus Palude arguit, quòd in omni voto excepta subintelligitur autoritas Papæ, si dispensare voluerit. Atque alij eidem rationi alieni adiungunt: videlicet, quòd homo à iure naturæ nullatenùs se valet eximere: quapropter nullò obstante voto, si naturalis lex casum obtulerit necessarium, parendum est: atque adeò omnino cum religioso dispēsandum. Negatur verò illud documentum. Imò sicut potest homo sic se per matrimonium alteri addicere, vt neque per Pontificem possit ab illo dissociari, ita se potest & per votum religioni mancipare. Quocirca falsum est, quòd in voto solenni illa subintelligitur exceptio.

Altera ratio. Palud.

¶Reliqua istorum argumenta nullius sunt prorsus momenti præter illud, quòd licèt merito pluris habeatur, non tamen perinde cogit atque ipsi putant: & est illud quod hic Caietanus ineluctabile existimat, nempe quod Pontifices suprà memorati cum religiosis dispensasse leguntur, vt religionem cū matrimonio commutarent. Ad hoc autem in primis respōderi potest, historias illas, saltem illam regis Aragonum non esse vsque adeo certam, haud enim in Chronicis illius regni extat: nec vero in sacro canone, sed à Palude citatur. Secundo, vt Syluester in verbo Votum. 4. refert, sunt qui asseuerent religiosum illum Aragonem non fuisse professum. Idemque astruunt de sanctimoniali Constantia: vel fortè allegarunt non vsque adeo spontaneos solenniter vouisse, quod creberrimè vsu venit. Præterea idem Syluester magister Palatij sacri non veretur dicere alia multa Pontifices factitare, neque secundùm ius, neque sine scandalo. At vero non opus est huc confugere. Sed cùm de re hac diuersè iam pridem opinatum, Papa dispensans sequutus est opinionem illam, quam probabilem censebat. Haud tamen subinde fit cōsequens, vt illam tanquam de fide decreuerit. Nam facta Pontificum minimè articulos fidei constituunt. Quod miror tum alios, tum præcipuè Caiet. non animaduertisse. Quapropter si Cælestinus dispēsauit cum Constantia, non dubium, quin hoc D. Thomæ notissimum fuerit: successit enim ei paulò post. Et nihilominùs non fuit, cur vereretur contrariā probare sententiam. Neque in hoc condemnabat Papam: vtpotè qui arbitratus fuerat suam opinionem probabilē fuisse. Quare si Diuus Thomas fuisset papa, nunquam dispensasset, nec citra culpam potuisset, nisi sentētiam mutasset. Quin age id expēdamus, quod Caietanus arbitratus est. Ait quippe quòd cùm Innocentius III. illius Decretalis auctor, Cùm ad monasteriū. Cælestino III. proximè successerit, qui cum Constantia dispensauerat, nō est vero simile antecessoris sui factū condemnasse. Ego verò conijcio Diuū Thomam aliter sensisse, qui paulò post scripsit: videlicet Innocentium ob id illum canonē edidisse, quòd diuersæ esset sententiæ, quàm fuerat Cælestinus. Quod quidem citra eius iniuriam ratione iam dicta facere poterat. Nam Cælestinus nō fecerat canonem quasi de fide. Et ideò S. Thom. Innocentij potiùs canonē amplexus est, quàm Cælestini factū sequutus.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, causam illam dispēsandi, quando votum impedimentum est maioris boni, de simplici tantùm intelligendā esse: nam solenne perinde ac matrimonium sit indissolubile. Quare nullam permittit dispensandi causam. Vnde optime ait S. Tho. periculis humanarū rerum per easdem res humanas obuiandum esse, nō autē per hoc, quod res diuinæ in vsus prophanentur humanos. Quocirca cùm religiosi omnino sint mundo defuncti, nulla de causa aut euentu sunt illinc reuocandi. Vide quàm affirmanter hanc D. Tho. opinionem habuerit imbibitam, contra quā Caiet. censuerit. ¶Ad secundum respondetur, id tātùm cōuincere, quod sicut potest in voto orationis aut sacrificij dispensari,

ſpenſari, quæ excellentiora ſunt obiecta, poteſt & in voto ſimplici continentiæ, ſiue temporalis, ſiue perpetuæ. Attamen dum ſolenniter fit, non cenſetur diſpenſabile propter dignitatem obiecti caſtitatis, ſed (vt identidem repetimus) propter traditionem & mancipationem voluntatis, cuius gratia opus caſtitatis ſit excelſioris virtutis, puta religionis & latriæ. ¶ Ad tertium reſpondetur latū eſſe inter abſtinentiam & continentiā diſcrimen. Cibus nanque per ſe medium eſt ad conſeruationem vitæ indiuidui: coitus autem non niſi ad conſeruationem ſpeciei: ob idque continentia, vbi in periculū vergit manifeſtum ac præſentiſsimum vitæ, etiam citra diſpenſationem, vt ſuprà diximus, nō obligat. Sed per epichieiam poteſt, qui votum ſuſceperat, illud frangere. Ac perinde vbi res eſt dubia, locus diſpenſationi patet. Nam in huiuſmodi caſibus continentia deſinit eſſe materia voti. Vbi autem coitus ſaluti indiuidui medicinalis cenſetur, quia non per ſe ad talē vitam ordinatus eſt, non ideò eſſe deſinit materia voti: atque adeò dum ſolēne eſt, tolli per diſpenſationem non poteſt. Sed tali periculo per alias medicinas, vel abſtinentiam eſt ſuccurrendum. Ad quartū denique Sanctus Thomas reſpōdet, dum Epiſcopali infula inſignitur non magis à paupertatis voto abſoluitur, quàm continentiæ: quia nihil habere tanquàm proprium debet, ſed ſicut diſpenſator cōmunium bonorum Eccleſiæ. Similiter neque à voto obedientiæ liberatur: nam quòd prælatis religionis non obediat, inde accidit, quòd ſuperiorem non habet præter Papā: ſicuti generalis magiſter, licèt nemini in religione obediat, non cenſetur exemptus. Ad illud autem verbum Eccleſia contra quæſtionem citatum, quatenus primæ ſuperiùs repulſæ opinioni aſtipulari videtur, reſpondendum reſtat. Videtur enim continentia illic propter eius pretioſitatem indiſpenſabilis cenſeri: quòd ſi verum eſſet, nec votum eius ſimplex diſpenſari poſſet. Reſpondetur ergo, id tantùm illic doceri, quod nec carnis fœcunditas, nec bonum aliquod corporale comparandum eſt continentiæ, quæ bonum eſt animi. Sed nihilominùs ſi votum eſt ſimplex, diſpenſari poteſt. Id autem, quod hoc loco Diuus Thomas de Epiſcopo monacho affirmat, profectò difficultate non caret. Primùm enim ambiguum reliquit, an nihil voluerit diſcriminis inter Epiſcopum monachum, atque alios ex ſeculo aſſumptos in paupertate conſtituere: an verò ſoli monacho cenſuerit non licere habere propriū: reliquis verò id licere. Nam ſi peculiariter id de monachis aſtruxerit, id potiſsimum & vſui videtur contradicere. Quoniā monachus in Epiſcopum creatus perinde fit dominus decimarum ac prouētuum, qui ſuæ functioni deſtinati ſunt, ac ſi ex ſeculo aſſumptus eſſet. Si autē voluerit nullum Epiſcoporum vllum habere dominium ſuorum redditūum, ſed tantùm diſpenſationem, res eſſet creditu longè durior. Crediderim nanque, cùm epiſcopales fructus ſtipendia ſint epiſcoporum, dominium illorum habere, licèt iure miſericordiæ largiores teneantur eleemoſynas fundere, quàm ſeculares, tanquā pauperum patres. Alioquin ſi dominium nō haberent, quicquid ſuperflui expenderent, contra iuſtitiam vſurparent, & ad reſtitutionem tenerentur, quæ quidem ſententia acerbiſsima eſſet. Sed quia hic articulus illic habiturus eſt proprium locum, ſuperſedendum interim. Fortaſſe vero hic Diuus Thomas inter Epiſcopum ex ſeculo aſſumptum, & illum qui aſſumitur ex religione, noluit diſcriminari quantum ad redditus epiſcopales, ſed quātum ad alias ꝓprias poſſeſsiones. Cōcedit enim 2.2. quæſtione. 85. articulo. 6. ſecularem Epiſcopum poſſe habere proprium, quod denegat religioſo. At vero forſan non eſt tam indiſpenſabile votum paupertatis in religioſo, quàm caſtitatis. Nam poſtquàm creati ſunt Epiſcopi, nonnunquam hac parte cum illis diſpenſatur. Et illos, qui ad primam Apoſtolicam ſedem aſſumuntur, notum eſt propria poſsidere: licèt à voto caſtitatis, religioni annexo, non ſint abſoluti.

¶ Eſt dubium, vtrùm votum caſtitatis ſit de intrinſeca ratione religionis. Secundum membrum voti monaſtici eſt caſtitas. Sed vt eius ratio patentior fiat, arguitur, illam non eſſe de intrinſeca ratione religionis. Sola Eccleſiæ inſtitutione, vt prædicebamus, inuenta eſt ſolennitas voti, ergo ſi Eccleſia tale ſtatutū abrogaret, profiteri quis poſſet religionem abſque voto ſolenni caſtitatis.

¶Secundò, sacerdotium ac religio hac ratione adæquantur, quod vtrobiq; fit votū solenne castitatis. Sacerdotalis autem ordo verus & legitimus existere potest absq; huiusmodi voto, vt in Græcorum sacerdotibus videre est: quod pariter posset Ecclesia de nostris etiā decernere: ergo & religio sine tali voto esse potest.

Tertium argum.

¶Tertiò. Militare Cruciferorum institutum, est vera (vt aiunt) religio: emittūt nanq; explicitè tria vota: & tamen dispēsatum iam est cū illis, vt in religione perseuerantes, vxorum fœdus inire valeant: ergo huiusmodi votum non est de intrinseca ratione religionis.

¶Quartò denique arguitur. Omnis perfectio vitæ Christianæ Apostolis secundùm Christum in more esse cœpit. Apostoli verò non videntur continentiā seruasse: nā de Petro Christi vicario legitur Matth. 8. socrū habuisse: ergo castitas non est de intrinseca ratione religionis.

¶In contrarium faciunt verba cap. suprà citati: Cū ad monasteriū de statu monachorū, in cuius calce habetur, Abdicatio proprietatis, sicut etiam custodia castitatis, adeò annexa est regulæ monachali, vt contra eam neque summus Pontifex possit indulgere.

¶Quæstio hæc duos habet sensus. Prior est, vtrùm reuera votum castitatis nunc annexum sit religioni: idq; decentissimè, cuius affirmatiua conclusio definitio est Ecclesiæ contra hæreticos, vt habetur capite, quòd votū, de voto lib. 6. Fuit enim Iouinianus, qui matrimonium cœlibatui adæquabat: qui de eadem hæresi perinde condemnatus est, atque de alia Vigilantius, quod diuitias exæquabat paupertati. Posterior verò sensus est. Vtrùm cùm solennitas voti, hoc est vouendi ceremonia, sit de iure Ecclesiastico, vt illic refertur, sic & annexio ipsa castitatis ad religionem sit de iure Ecclesiastico, ita vt per Ecclesiam fieri possit, vt religio absque castitate, vera maneat religio: an vero sit de iure diuino, vt per Ecclesiam institui, vera non possit absque castitate religionis substantia. At quoniam solus nobis est animus de secundo sensu cū Catholicis disputare: quoniam primus orthodoxus est, ac perinde nemini, nisi hæreticis, dubius: vnica conclusione sub probabilitate, quæ mihi quàm maxima est, respondetur. Sic est castitas religioni annexa, vt nulla humana dispensatione fieri possit, vt religio absque castitate rem habeat suo nomini congruam. Haud ergo hic disputamus, vtrum valeat Papa super voto solenni religionis dispensare: hoc est, vtrùm eximere professum queat à sua religione: de qua re satis iam dictum est. Sed hoc tantummodò in præsentia sub doctiorum censura negamus, quòd religiosus verè persistens Euangelicus monachus in coniugio possit eiusque vsu permanere. Et quidem conclusio est Sancti Thomæ, vt quæst. 4. vidimus. Apparet tamen eam negare Scotus 4. distinct. 38. vbi non alia de causa sentit solenne votum religionis matrimonium dirimere, quàm quod Ecclesia, in cuius se manus vouens tradidit, eum illegitimum fecit ad matrimonium: quorum similibus verbis vtitur Caietanus, vt quæst. 3. vidimus 2. 2. quæstione 88. articulo 7. Vnde elici videtur in potestate Ecclesiæ sitū esse, vt religiosi simul possint cùm coniugio religionem retinere, perinde atque sacerdos suos ordines. Cōclusio tamen nostra contraria planè ab Innocentio capitulo citato, Cùm ad monasterium, asserta videtur. Nempe vbi insinuat castitatem iure diuino annexam esse religioni. Et quod ita sit, probatur ratione; Religio nomine ipso nihil aliud significat, quàm quod Christus Euangelicum adolescentulum docuit, si vis perfectus esse, vade & vende, &c. & sequere me. Et quod subinde Petrus subiunxit, Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, &c. Qui autem connubiali nodo se semel innexuit, nomine quidem potest, sed tamen re ipsa non reliquit omnia, imò neque seculum: ergo non est verè Euangelicus religiosus. Media propositio probatur ratione Sancti Thomæ 2. 2. quæstione 186. articulo 4. Res enim vxoria vtroque cornu è diametro pugnat cum religione. Primum contrà nititur contemplationi diuinorumque meditationi: quibus secundùm nomen suum debet sedulo religiosus vacare: renititur (inquam) propter voluptatis vehementiam, quæ ex Venere nascitur: cuius vtique frequentatione concupiscentia augetur, vt 3. Ethicorum commonitor est Aristoteles. Vnde Augustinus in primo Soliloquiorum: Nihil (inquit) sentio, quod magis ex arte deijciat animum

Prima probatio conclusionis.

D. Thom.

August.

animum virilem, quam blandimenta fœminæ, corporum ille contactus, sine quo vxor haberi non potest. Nec vero naturalis ratio valde est recondita. Etenim cũ contemplatio subtilissimis purissimisq; spiritibus foueatur, carnalisque ac brutalis ille vsus spiritum multitudinem insumat sanguinemque à corde vehementer distrahat, cuius collectio ad mentis attentionem necessaria est, fit vt idem vsus hebetudinem mentis efficiat. Quavtique de causa Paulus 1. ad Corinth. 7. coniugibus consulebat vt orationis tempore toto separarentur. Altero autem cornu status cõiugalis religioni colluctatur, quod est administratio, solicitudoque rei familiaris. Vnde eodem loco Paulus: Qui sine vxore est, solicitus est, quæ domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, sollicitus est, quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est. Vbi si meditatiùs attendas, ad viuum expresſit religionis faciem, eamque è regione opposuit coniugio: quasi maritari nequeant. Quocircà monachi, hoc est, soli, inde potissimè nomen trahũt, quod à coniugali consortio semoti viuunt. Secundò id apertiùs explicatur. Duo alia vota, scilicet, paupertatis & obedientiæ, adeo sunt à voto castitatis pendentia, vt hoc sublato, reliqua continuo sustuleris. Matrimonialis quippe sarcina votum legitimæ paupertatis procul respuit. Quo modo enim fieri porest vt vxorem quis & liberos atque familiam illis appendicem alere in paupertate valeat? Eo præsertim, quòd non solùm debet liberis in tempus prouidere, sed in perpetuũ prospicere, ac proinde possessiones & primogenituras ambire, quas illis relinquat. Adde quod neque legitimè obedientiæ, de qua Christus ait, sequere me, vxorius vir vacare poterit. Quare Paulus Christi asseclas peculiariter optabat manere, sicut ipse erat, absque vxore. Eo ergo ipso, quòd Ecclesia votum castitatis à religionibus seiungeret, syncceritatem ipsam religionum euangelicam funditus conuelleret. Quare id certè (vt sub eius censura loquar) nõ est factibile. Hinc discerniculũ colligitur, quo iudicandum est, sit ne quæuis religio verè absolutoque nomine religio, hoc esse vnicum, vtrùm intrinsece annexum habeat matrimonium contractum, seu potiùs attentatum dirimere: quod quidem nulla habet remigio, nisi authoritate Ecclesiæ instituentis solẽnitatem voti, vt habetur in dicto capitul. vnico de voto libro sexto. Quapropter religiosi tertij ordinis D. Francisci, seu sancti Dominici, solenne votũ non emittunt, quamuis expresſiùs inculcatiùsque dicant se facere tria vota. Hoc dixerim de iure antiquo: nam iam Sixtus Quartus per suam Bullam declarauit eiusmodi fratres facere solenne votum. Et postremo dum alij summi Pontifices idem etiam decreuerunt de quibusdam sanctimonialibus ordinis eiusdem, quæ Beatæ appellantur, quæ inclusæ viuunt. Illæ autem, quæ clausuram non seruant, eidẽ Bullæ non subduntur. Multò autem minus isti Eremitæ, qui hac nostra tempestate in montibus dispersim degunt. Naam etsi Episcopo promittant obedientiam, non intelligunt nisi pro tẽpore, quo voluerint illic cõmorari. Imò nec de ratione illius instituti est, vt votum suscipiant simplex castitatis, tamet si citra illud non essent admittendi. Nota.

Ad primum igitur capitalium argumentum, conceditur voti solennitatem, vt habetur in dicto capitul. vnico, De voto. lib. 6. ab Ecclesia constituti, hanc aut illam instituente approbanteque religionem, ex qua matrimonij impedimentum sequitur. Sed iam quæstione prima negata est consequentia, qua infertur connexionem castitatis cum voto religionis non esse de iure diuino. Est enim in potestate Ecclesiæ, vt hæc aut illa habeatur pro religione: attamẽ postquã constituitur religio: de iure diuino est, vt habeat castitatem annexam, secundũ illud: Vade & vende omnia, quæ habes, & sequere me. Nemo enim statum habere potest via consiliorum sequendi Christum, nisi sit ab vxore, liber, atque hoc ex intima rei natura. Ad secundum respondetur, sacerdotalem ordinem nullatenus esse religionẽ: aliàs citatus canon & Doctores non sub duorum forma explicuissent solenne votum, dicentes consistere in susceptione sacri ordinis, & in professione religionis. Ex quo sequitur, hoc inter sacerdotium & religionem differre, vt Diuus Thomas loco citato, articulo 11. edocet, quòd votum castitatis non est de intrinseca ratione sacerdotij perinde atque aliud religionis. Imò sacerdotali Attende.

tale ministeriũ seruari absque eodē voto potest. Hanc ob rē qui sacris initiatur, nō perinde atque religiosus expressè ait, voueo. Quare non est votum explicitum, sed implicitum: porro in ipsa ordinũ susceptione abditum: votum (inquam) tantùm castitatis. Cætera nanque religionis nec implicitè facit. Haud enim paupertatem vouet, aut obedientiam, sed fit sui episcopi subditus, etiam si absens sit, non autem ordinantis, vt satis exploratum est.

Quo fit, vt Græci eiusdem sint nobiscũ generis sacerdotes. Sequitur subinde secundò, Romanam Ecclesiam posse idem tollere votum, saluare ipsa sacerdotum. Negatur ergo consequētia, quæ inde extruitur ad probandum religionem absque tali voto posse consistere. Sed inferes contrà, ergo incongrue sacerdotale votum dicitur solenne. Negatur consequentia: sed tamen id ingenuè fatemur, quòd non est votum solenne de iure diuino, tanquam religioni essentiale, sed est solenne de iure positiuo: hoc est tantùm statuto Ecclesiæ sacerdotes illegitimos reddens, & inidoneos contrahendo matrimonio.

Argumētũ Contra hoc autem emergere videtur argumentum supra à nobis informatum. Visi enim hic sumus concedere tantùm esse præceptum Ecclesiæ, nè mariti fiāt. Quòd si ita est, licèt malè facerent absq; licentia contrahendo, teneret tamen matrimonium: vt paulò ante argumentabamur. Respondemus autem, non solùm esse præceptum, sed statutum inhabiles eos reddēs ad matrimonium, perinde atque consanguineos. Habet se se ergo medio modo inter merum præceptum & solenne religionis votum. Ea propter Ecclesia perinde atque prohibitionem in quarto gradu, posset hoc tollere votum à sacerdotibus. An verò liceret, quæstione sequenti disputabimus. Ex his sequitur, matrimonium ratum non consummatum non dirimi per susceptionem sacrorum ordinum, sicuti per religionis professionem. Quod & Caietanus quæstio. 12. quodlib. 1. fatetur. Et causa est, quòd sacerdos non fit simpliciter inhabilis ad aliud contrahendum matrimonium, sicuti religiosus: eo quòd cum illo dispensari potest. Quod cùm verum sit, nescio quid Paludanus sibi voluerit in 4. distin. 38. quæstio. 3. vbi ait, quòd si post matrimonium ratum non consummatum vir sacris initietur, & vxor in seculo permanens votum faciat simplex, inhabilis ipsa redditur ad secundas nuptias, etiam post mortem viri. Nam in primis susceptio illa ordinum non est licita, cùm matrimonium non dirimat. Secundò, nulla est rationis apparentia, quòd votum simplex vxoris tali casu fieret solenne, vt ipse putat. Quare si mortuo coniuge alteri nubat, licèt peccet contra votum simplex, nihilominus matrimonium tenet: quod ipse negat. Tertium autem argumentum de militaribus ordinibus est, quod præcipuum hic habet ambigendi momentum. Equites enim isti cruciferi vulgo habentur religiosi, nam faciūt tria vota: & nihilominus vxoribus fœdere matrimoniali copulātur: coire ergo possunt ambo status: religionis, scilicet, & matrimonij. Idq; potest ratione ex superioribus deducta corroborari. Nam ratio, qua suprà monstrauimus, coniugium cũ religione pugnare, erat impedimentum contemplationis & orationis: religio autem militum non hunc habet scopum, sed militare, vbi nulla est necessaria contemplatio. Nihilominus propter rationes suprà allatas persuasum habere nunquam potui, eiusmodi religiones, simpliciter esse religiones. Et ratio est, quia non solùm castitatem isti non seruant, nam rei vxoriæ perinde ac cæteri seculares inseruiunt: eosdem, scilicet, ambientes honores, easdemq; facultates suæ sobo li procurantes: quod toto cœlo à religionis instituto distat: verùm neque paupertatem, neque obedientiam, nisi solo nomine profitentur. Non quidem de sacerdotibus cruciatis loquor, qui intrà septa monasteriorum vitam degunt (de istorum nanque legitima religione nihil ambigendum est) sed de commendatarijs equitibus. Nam quæ nam paupertas (quæso) est relationem tantum magistro facere suarum facultatum? ex quibus si vel obolum eis adimeret, perinde reclamarent, ac cæteri regni nobiles. Obedientia autem est per totam fermè vitam nullum superioris mandatum audire, nisi dum eorum comitia fiunt? Sed aiunt, hæc est nostra religio, nec ad aliud tenemur. Ad hoc dupliciter Respondemus. Primùm id negantes, si primæuam

mæuam eorum institutionem respiciamus.

Nam tunc nonnullum clausuræ genus incolebant:multoque crebriora obedientiæ persoluebant munera : longèque aliam habebant paupertatis rationem. Sed posteà lapsu temporis consque labefactatæ sunt eorum religiones, vt iam synceram religionis naturã exuerint. Ob idque secundo dicimus, quòd si non strictior, quàm hæc, est sua religio, non est illa Euangelica, quæ in consiliorum exercitio posita est. Porrò enim, si religio Diui Francisci (quod Deus auertat) in eum locum collaberetur: vbi non plus paupertatis, aut obedientiæ vigeret, religio esse desineret. Non dico, quòd vbiuis statuta non seruantur, statim esse desinat religio:nam possunt forsan ex incuria & culpa præsidentium, ea quæ mala reputantur, non puniri. At si in illum locum aliqua deijceretur religio, vbi non maior exigeretur obedientia, aut paupertas, aut castitas, quàm inter huiusmodi equites, non esset Euangelica consiliorum religio. Hanc sententiam inuenies apud Diuum Thomam 2.2.quæstio. 186. arti. 4. Arguit enim tertio loco, quòd continentia ad perfectionem religionis nõ requiratur, eo quòd aliqui sunt religiosi, qui vxoribus vtuntur. Et respondet, illos viuendi modos, vbi est matrimonialis vsus, non esse, simpliciter & absolutè loquendo, religiones : sed secundùm quid, in quantum, scilicet, aliqua participant, quæ ad statum religionis pertinent. Hæc Diuus Thomas.

Responsio

Attende.

Ex his ergo militum ordinibus meritò exceperim equites Diui Ioannis: sanè qui pro suo instituto conuentum habent, & obedientiæ specimen, neque matrimonia contrahunt. Quare non est, cur non vt religiosi habeantur. Quod si contra superiorem assertionem arguas, si isti equites connubiale fœdus absque Pontificio priuilegio inire tentarent, matrimonium non teneret: quod non aliunde emanare videtur, quã à ratione religionis. Respondetur non inde prouenire, quòd sit vera religio, sed ex Pontificis statuto: vt modò de sacerdoribus dicebamus. Quapropter multo minùs matrimonium ratum non consummatum per ingressum huiusmodi ordinis dissoluitur, quàm per ordinis susceptionem. Ac per hæc alia diluitur quæstio, de qua ante quindecim hic annos decertanter in Hispania fuit disputatum. Quæ quidem bimembris erat. Primùm, vtrùm expediens esset dispensatio, vt huiusmodi equites vxores sibi possent copulare? Secundo, vtrum etiã cum illis, qui vota solenniter ediderant, dispensare liceret: quæ quidem fuit multò molestior. De priori ergo pro meo captu semper eiusmodi dispensationem expedientem arbitratus sum. Quòd si eiusmodi religiones pro legitimis ducerem, impossibile reputarem. Commodiras autem dispensationis hæc est, quòd castitas in eiusmodi vitæ instituto, si humano loquamur more, non est seruatu possibilis. Viuunt enim splendidè, domi seruitrices habentes, forisque cum aulicis mulieribus iuge habentes commercium, torneamenta aliaque militaria exercitia meditantes. Qua ergo ratione isti voto castitatis astringendi essent, eadem fermè de causa quæstio secunda affirmatiuè soluta est. Nam cùm votum illorum non sit legitimę religionis, sed statuto Pontificis matrimoniũ impediens, non est impossibile dispensatio, si legitima causa fiat, vt de sacerdotum voto proximè dictum est. Ad quartum argumentum, quod de Apostolis petebatur, an votum castitatis susceperint, quæstione proxima commodiùs respondetur.

De voto & continentia sacerdotum.

Vtrùm Ecclesiæ decoro & stabilitati, sacerdotale votum continentiæ congruens fuerit ac necessarium.



ARguitur negatiuè, & primo quidem noua & vetera ad colorandum errorẽ adducẽdo. Primùm enim exemplum Christi legiferi nostri à parte negatiua pugnat: quippe qui Apostolos non cœlibes, sed certe maritos elegit: vt Petrum, cuius socerus mentio fit in euangelio: Andream & cæteros, quos opinabile est vxoribus

ribus fuisse copulatos. Quinimo vnum Diuum Ioannem, discipulum illum, quẽ diligebat Iesus, cui matrem, & quem ma tri, moriens commendauit, dicẽs: Ecce filius tuus, &c. quem que virginem elegit, de medio nuptiarum thalamo fertur eno casse.

Mox & magistri exemplo discipulorum, & Apostolorum consentiunt documenta. Ait quippe Paulus 1. ad Timot. 3. Oportet episcopũesse vnius vxoris virum, filios habentem subditos in omni castitate. Et ad Titum 1. si quis sine crimine est, vnius vxoris vir, &c. hunc, scilicet, cõstituas presbyterum: sicut dispo sui tibi.

Tertio est loco exemplum sacerdotũ veteris legis, qui figuram nostri præferebant. Aaron enim, ac deinceps Leuitarum sobolem constat suam constituisse tribum, atque adeo coniugali fœdere vixisse: vt etiam Luc. 1. de Zacharia progenitore Ioannis Baptistæ legitur. Quorum quidẽ instar suos habent Græci sacerdotes institutos: nempe qui per vices, & rei sacræ administrent, & nihilominus rei vxoriæ dent operam. Adde, si figuris agere volumus, quod Arca Noë, vti in priori sua Canonica ait Petrus, figura fuit Ecclesiæ, seruantis nos à peccatoris illuuie, cui quidem Ecclesiæ sacerdotes præsunt: illam autem nulli cœlibes, sed octo animæ matrimonio coniũctæ ingressæ sunt: non ergo est, cur vxorium institutũ sacerdotibus inhibeatur.

Quartò arguitur ratione. Connubia in ipso statim mundi primordio instituta sunt in officium humano generi impendio quàm maximè necessarium: cùm ergo sacerdotibus, qui primum obtinent in Christi familia locum, tanta religione interdicatur, videtur Ecclesia, vt saluo eius honore dixerim, contra diuinum naturalemq́ue permissum nuptijs cum Marcione & Manichæo detrahere, quos Apostolus 1. ad Corinth. 4. erroris sub notauit, quòd nubere essent prohibituri. Quinto ad rem proxime arguitur: votum castitatis res est perquàm difficilis obseruatu. Adeò enim prouida natura propagandæ speciei consultè prospexit, vt vehementissimam, vixq́ue adeo eluctabilem eiusdem muneris appetentiam cunctis animantibus indiderit, quæ quidem appetitus rabies, post naturam corruptam inter omnium species longè ardentiùs humanam exurit. Sacerdotale autem officium adeo est Ecclesiæ necessarium, vt absque illo consistere Christiana familia minimè valeat. Imo eidem obeundo muneri tantus est numerus necessarius, vt pars populi paulo minor decima vel duodecima, eidem sit mancipata, tantum ergo populum in tam difficilem religionem adigere, nihil mirum, si plus iusto rigidum coactũque videatur. Enimuero Monachatus, vt sanctum institutum est, non tamen administrandis sacramentis ac sacrificijs simpliciter est necessarius: atque adeo nec est tam numerosus: quare nihil rigoris est, si qui liberè voluerint, permittantur monasticis votis addici: tam ingentem vero sacerdotum multitudinem eodem rigore cogere, videri cuiquam potest non vsque adeo consultum.

Sextò: Castitatis votum adeo (vt dicebamus) est difficile, vt non nisi inclusis, & eis, qui sint claustris circunsepti, permittendum videatur, qua ratione se monachi in monasteria abdunt, sacerdotes autem proprios habent lares, neque viuere satis possunt commodè sine ancillis nec absque seculari tumultu, tanto ergo periculo votum castitatis permittere, non apparet esse prudentia, non ergo id condecens est.

Septimò & id euentus ipsi docent. Sũt enim frequentissimi cõcubinarij, alienisque thoris insidiantes. Quamobrem & populo inuisi sunt ob vitam omni flagitiorum genere coopertam, vitam perditam, mores dissolutos, vitã rebus venereis deditam: quod nemini mirum esse debet, populus enim ignorans & infirmus non tam bonis sermonibus, & verbis ad Deum incommutabile bonum à bono cõmutabili conuertitur, quam malis operibus, ex quibus homo præcipuè cognoscitur, peruerti solet. Quam ob rem (inquam) populo sunt ingrati, & sacramentis, quæ tractant, sibique iniurij, iuxta illud: Qui enim manducat, & bibit indignè, iudicium sibi mãducat & bibit, non dijudicans corpus Domini. Videtur ergo melius fore rei vtrique consultum, si suã quisque haberet vxorem, vt nullo se cõmacularent flagitio. Nam quo longiùs à carnis vsu arcẽtur, spurcitiùs defædãtur. In contrarium est solennis & laudabilis

mos Occidentalis Ecclesiæ, secundùm Pontificum sanctiones, vt antiquissimi Calixti 27.distin.cano.plurimos, & aliorum complurium.

Pestiferæ huius hæresis, continentiæ sacerdotum oblatrantis, duo sunt membra. Prius quod eis concedit licentiam matrimonia contrahendi. Posterius vero, quod etiam cogit, vt id faciãt. Et sunt inter Neotericos qui eius primum faciant parentem Lutherum. Nam Iouinianus (inquiunt) etsi nuptias virginitati æquauerit, non tamen sacerdotes vxoribus carentes reprehendebat. Quin vero ipse, vt August. lib. de hæres. capit. 28. refert, connubio abstinuit, non propter meritum, sed vt vxorias molestias sibi caueret. At vero horum opinione non obstãte, dubitari in primis non potest, quin cõcessionis, hoc est vti sacerdotibus maritos esse liceret, Iouinianus fuerit primus author, quandoquidem in cœlibatu nihil egregij meriti nouerit. Quin vero omni pudicitiæ generi adeo apertum bellũ indixit, vt virginitatem ad Deipatã virginem, veluti ad sacram arcem confugiẽrem, inde conatus fuerit impudentissimẽ deturbare. Sed neque alterius impudentioris membri Lutherus fuit primus auctor: scilicet vt sacerdotes non modo permitterentur, verùm & cogerentur coniuges sibi adiungere. Successit nanque Iouiniano eius discipulus Vigilantius: qui in hanc euasit impudentem insaniam, vt neminem sineret sacris initiari, antequã vxorem duceret. Vnde Hieronymus epistola 2. aduersus ipsum ad Ripariũ, Proh (inquit) nefas episcopos sui sceleris dicitur habere consortes: si tamen episcopi nominandi sunt, qui non ordinent diaconos, nisi priùs vxores duxerint: nulli cœlibi credentes pudicitiam. Fuerunt, vt arbitror, & Nicolaitæ eiusdem hæresis auctores: quorum impudicitiæ meminit August. lib. de Catalogo hæreticorum, cap. 5. A quibus Nicera quidam Græcus institutum Græcorum deduxit, vt artic. sequenti videbimus, nam etiam illi sacerdotes non ordinant, nisi priùs vxoribus copulentur. Quam quidem iam diu sopitam sepultamque heresim, reuocare in lucem curauit hæresiarcha ille Vuitcleff, vt Thomas Vualdens. 2. tomo de sacramentis capit. 128. fideliter refert: quam subinde hæresim in proximis capitulis profligatam curauit. Ab his ergo suis patriarchis contagionem hanc traxit Lutherus, vt sacerdotum continentiam non modo non probaret, verùm immani petulantia, quæ sibi natiua erat, condemnaret. Vnde in libro suo illo identidem condemnato, De abroganda Missa priuata, de illo præcepto, Non mœchaberis, edisserens, hæc euomit diabolica verba: Nunquàm sic insanit satanas per Papam atque in castitate & libidine tractanda. Primum, etsi non prohibet verbo castitatẽ, & scortari docet: cogit tamen scortari decreto suo intolerabili, & perditissimo de cœlibatu totius sui sacerdotij tam latè patentis: cùm tam rara & angusta sit castitatis gratia. Et subdit, quòd cùm continere neque possint neque debeant, rabies & satanica, & plus quàm sacrilega eos ab vxoribus arcere. Videte, quousque ingenium bestiæ erat ad conuitia effrœne. Hoc itaque dogma adeo suorum cordibus altè impressit, vt nulla sit potestas, quæ ab ipsis illud queat eradicare. Neque vero hæreticorum tantùm animos error hic occupauit, sed vsque ad catholicos irrepsit. Fuit enim Panormitanus inter iuris canonici interpretes illustrissimus: qui tamen super cap. cùm olim. de clericis coniugatis, consultum iri Ecclesiæ arbitratus est, si sacerdotibus abstinere nolentibus facultas fieret vxores sibi associandi: quia cùm quotidie (inquit) illicito maculentur, facere Ecclesia deberet vt bonus medicus: qui dum videt medicinam potiùs officere, quàm prodesse, eam tollit.

Contra hunc ergo errorem statuitur catholica conclusio. Vsque adeo sacerdotum continentia, non modo congruens, verùm necessaria est Ecclesiæ Christi, vt absque illa neque decorẽ seruare possit, neque legitimam Christi effigiem retinere. Et quoniam subsequens nos manet articulus, in quo antiquitas sanctionis huius, tum Ecclesiasticis testimonijs, tũ sacris oraculis corroboranda est, in præsenti, quod titulus eius postulat, duntaxat nobis est vtendum rationibus, quibus ostenditur, quàm fuerit congruens ac necessaria. Octo namque aut nouem possumus meditari capita, ex quibus rationes huiusmodi deducamus. Primũ, vt sicuti obiectiones, sic & probationes Christi exemplo exordiamur, sacerdotes

Iuniores, modernos.

Nicera Græcus.

Vvicleff.

Conclusio catholica.

dotes instar Christi spirituali connubio Ecclesiæ copulantur. Christus autē virgo deque virgine natus, vnicam sibi candidam, immaculatamque columbam Ecclesiam copulauit: cuius sacramentum, auctore Paulo, coniugium primo rum parentum gessit: quapropter adiectum illic est: Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ. Hæc est ergo vnica vxor, propter quam sacerdotes, non solùm patrem & matrem, verùm & carnales vxores sunt merito relicturi. Si enim Ecclesia virgo casta, vt cùm Paulo 2. ad Corinthios 11. loquamur: desponsata est Christo, & sacerdotes eius sponsos castos esse condecet. Alioquin spirituale connubium suum non teneret sinceritatem.

Secundum, quod huic sancto instituto suffragatur, est munditiei, quæ sacerdotum functioni in sacrosancto potissimùm altaris sacramento perficiendo necessaria est. Enim vero, vt semper Ecclesia decentissimum duxit, vt ministri illius sacramenti, vbi innocentissimus agnus immolatur, nullo effuso sanguine contaminarentur, sed etiam illi, qui secularem iustitiam administrarent, irregulares fierent ad ordines suscipiendos: sic multoque iustiùs decuit, ne carnis vsu fœmineoque commercio polluerentur. Etenim postquàm coniugalis amplexus tradux esse cœpit originalis culpæ, qua genus nostrum inficitur, illam subinde contraxit fœditatem, vt non possit homines non pudefacere. Vnde pudenda membra nomen hæreditarunt. Quocirca cum carnalia spiritualibus è regione sint opposita, nullus carnis vsus spiritualium nitori sic aduersatur, ac sordidus iste. Vsque adeo quòd locum etiam sacrum, vt sanguinis, sic etiam seminis effusio polluat. Neque huius defuit antiquitus religionis figura. Legitur namque 1. Reg. 21. quòd cùm Dauid à facie Saul fugiens, venisset ad Abimelech sacerdotem Leuiticum, postulassetque ab eo sibi suisque refectionis panes, responderit: Non habeo laicos panes ad manum: sed tantùm panem sanctum: scilicet, qui mensæ sanctuarij in vsum sacerdotum super positus erat: si mundi sunt pueri, maximè à mulieribus, manducent. Neque vero manducare permissi sunt, antequàm Dauid certiorem eundem faceret, dicēs: continuimus nos à mulieribus ab heri & nudius tertius: & fuerunt vasa puerorum munda. Si ergo panem illum, in quo nihil aliud diuinitatis latebat, quàm quod sacramentum, hoc est figura erat sacrosancti panis, qui de cœlo descendit, edi nefas erat, nisi ab his, qui essent ab vxoribus mundi, quantò ergo iustiùs idem nitor illos decet, qui ipsam sacramenti veritatem tractant: hoc est quotidie sub specie panis Dei corpus manducant.

Accedit & alia figura, quòd legalem agnum, nisi succinctis renibus, cœnare non licebat. Quod Gregorius homil. 22. super Euangelia exponens ait, in renibus delectationem carnis sedere: ob idque illic significatum esse, vt qui pascha comedunt, voluptates edomare debeāt, & carnem à luxuria restinguere. Igitur cùm sacerdotes euangelici quotidie agnum immolent immaculatū, par est, suoque muneri decentissimum, vt abstinētia carnis perpetua fulgeant. Adde & rei huius tertiam eandemque peculiarem vmbrā in sacerdotibus antiquæ legis. Legitur enim exod. 28. Porrò filijs Aaron tunicas lineas parabis, & infrà: facies & femoralia lineæ, vt operiant carnem turpitudinis suæ à renibus vsq; ad femora. Quod quidem venerabilis Beda, lib. 3. de taber naculo, interpretatus ait, femoralia illa castimoniam, quæ appetitum copulę cōiugalis prohibet, propriè designasse: sinè qua nemo (inquit) vel sacerdotium suscipere, vel ad altaris potest ministerium consecrari, idest, si nō aut virgo permāserit, aut contracta vxore cōiunctionis fœdera soluerit. At vero sicut i res Ecclesiasticæ aurea sunt catena connexæ, sic, vno defracto nodo, omnes dissoluuntur. Propterea Ecclesia hanc à suis sacerdotibus sanctimoniam requirit, quòd inconcussè credit corpus Christi verū ab ipsis tractari: postquā ergo Lutherani eiusdē corporis sacramentalem veritatem diffitentur, nil mirum, si eundem candorem à suis sacerdotibus non desiderant.

Tertiū decentiæ huius caput sumitur ex altissimo meditationis orationisque culmine, cui sacerdotes dedicantur. Debent namque Sacræ scripturæ legendæ ac relegendæ se totos dedere, vt sicut nubes in sublimi volantes saluificam pluuiam

popu-

Apostolus 1.Cor.7.

Theophrastus.

Ambrosi. in tertium c.2.ad Timoth.

Hierony.

1.Para.14

Beda.

populo suppeditent. Vsus autem vxoris non modò corpus conspuerat, verum & mentem deprimit & obnubilat: atq; adeo superiorum contemplationi ineptissimā reddit. Vnde Apostolus 1.ad Corinth.7. vbi coniuges admonet ne se inuicem con iugali officio defraudent: exceptionem nihilominus faciens, ait: Nisi forte ex cōsensu ad tempus, vt vacent orationi: nimi rùm, docens quanto sit impedimento officium illud eleuandæ in Deum menti. Cùm ergo sacerdotes iugi sint meditationi, & orationi pro se & populo consecrati, debent ab illo officio, atque adeo ab il lo fœdere esse perpetim alieni. Vnde si ab ethnicis etiam licet testimonium petere, Peripateticus Theophrastus in lib. de nup. sapienter scripsit, per coniugiū impediri studia philosophiæ, neque posse quenquam libris & vxori pariter inseruire. Et, quo ad sacerdotes reuertamur, Origenes homil.23.super li. Numer. eū dem Paulinum locum edisserens, sic colligit: Vnde mihi videtur, quod illius solius est offerre sacrificium indesinens (de sacerdotibus porrò loquens) qui indesinenti & perpetuæ se deuouerit castitati. Et Ambrosius in tertium caput. 2.ad Timoth. Si enim (inquit) plebeijs hominibus orationis causa ad rempus abstinere iubetur, quanto magis Leuitis aut sacerdotibus, quos die noctuque pro plebe sibi commissa oportet orare? & Hieronymus libro primo contra Iouinianum eadem fermè repetens verba (quæ ambo ex Epiphanio, tomo 1. libro 2. in hæresi Catharorum desumpsisse videntur) subdit: si sacerdotibus semper orandum, semper ergo illis cauendum est matrimonium. Neque verò huius exemplum in sacerdotibus defuit antiquæ legis. Hac enim de causa, vt 1. Paralipom. 14. à Dauide institutum est, & Lucæ 1. memoratum, per vices ministrabant templo: illoque tempore vxorum consortio intra templum clausi abstinebant: nempe quòd cùm eorum orationes, sicut incensum quod ad altare cremabant, in conspectu Dei ascendere profiterentur, vna confitebantur non posse illas nitidè fundere, nisi essent à coniugibus sequestrati. Vnde Beda super eundem locum exemplū colligit, quòd sacerdotes nostri, quibus nō per vices, sed semper altari seruire iubetur, perpetuæ esse debeant castitati

Paulus ad Colos.1.

Attende.

addicti. Quartus deinde fons eiusdem institutionis est, quòd sacerdotes Euangelici, qui (vt Paulus ad Colossenses primo admonet) ea implent, quæ desunt passionum Christi, delicta iugiter debent lugere populi: perpetesque adeo facere pœnitentiæ fructus. Hanc enim ob rem, vt Oseæ 4. legitur: Peccata, hoc est, oblationes pro peccatis comedunt: luctui autem nihil magis è diametro reluctatur, quàm venerea voluptas: vtpote quæ spiritus omnes exhalans, animam in carnem transformat. Propter quod de homine ante diluuium dictum est: Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est. Vnde si pœnitentibus, vti Ionæ. 3. legitur, ieiuniorum mœrores congruunt, & illis, qui antiquitus cultui templi offerebantur, vinum, & sicera, & omne quod inebriare poterat interdicebatur, multo congruentiùs Euangelicis sacerdoribus Venus prohibetur, quæ vino truculentius inebriat.

Adde rationem quintam, quod, nisi impudentissimus hæreticus, negare nemo potest, cœlibatum, præstantem esse virtutem: quam potissimum sacerdotes populo prædicare & commendare debent, viduasque & reliquos continentes ad castitatem animare. Quomodo autem potest hortator esse viduitatis, virginitatis, aut castitatis, qui ipse coniugij lege viuit? Ex sexta insuper radice ortum habuit sancta hæc institutio: nempe ex cura, quam sacerdotes gerere tenentur populi. Tenentur enim & pauperum, & viduarum, & orphanorum patrocinium sustinere, & inter egenos sua bona distribuere: huic autem persoluendo muneri nihil pugnantius obstat, quàm cura rei familiaris, vbi vxor est, & liberorum germina. Vnde Paulus 1. ad Corinth. 7. Volo, inquit, vos sine solicitudine esse. Qui sine vxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem cum vxore est, solicitus est, quomodò placeat vxori, & diuisus est. Quo loco Ambrosius: Amputata (inquit) solicitudine rei vxoriæ, quæ sola in mundo cæteris grauior est, ad Deum promerendum animus eruditur. Hæc ille. Inter omnes ergo mundanas solicitudines res vxoria molestissima

sima est, & negotiorum anxietatibus occupatissima. Nam huic cætera cuncta seruiunt, non solum vt in præsenti illa onera susteotentur, verum & perpetuæ successioni prospiciatur.

Qua vtique ratione Iouinianus ipse pudicitiæ osor, vt Diuus Augustinus lib de hæresi.ca.82. refert, licèt non ob meritum, tamen vt eiusmodi molestiarum sarcinam sibi caueret, noluit se matrimonio addicere: ei ergo, qui vxori alligatus est, nulla sit reliqua libertas, quæ tamen sacerdotum functioni maximè est necessaria.

Septima Ratio. ¶Septimus locus huius persuadendæ Ecclesiasticæ sanctionis desumitur ab auctoritate, qua sacerdotes in Ecclesia Christi ad sacramentorum ministerium pollere debent, atque ex honore illis debito: secundùm illud Ecclesiastici.7. Honora Deum, & honorifica sacerdotes. Quod de nostris potissimùm intelligendum est: quippe qui non tantum diuina, verùm & Deum ipsum sacramento tangunt. Hæc enim autoritas inde illis maximè adnascitur, quòd sint egregio loco, hoc est extra plebis gregem. Si autem mariti essent, in media versarentur plebe: neque honor illis haberetur egregius, neque reuerentia. Imò pudor esset mysteria diuini corporis & sanguinis in manibus maritati hominis adorare, & metus peccatorum confessionem illis concredere, cui vxor assisteret: nam inter virum & vxorem, nihil secreto seruatur.

¶At vero Lutherani (vt suprà dicebam) quia hæc omnia sacramenta denegant, nihil mirum si neque suis sacerdotibus vllam venerationem impendant.

¶Octauum vtique caput, idque non in inferioribus habendum huius instituti est, tum sacerdotalis alimoniæ prouidentia, tum & pax atque tranquillitas, quæ ex vxorum concessione turbarentur. Enimuero si vxorum proliumque turba obsepirentur, tunc sacerdotia illis ac præbendæ non sufficerent, essent enim honestè alendi. Etenim Leuiticis, quæ duodecima pars erat populi, eo decimæ sufficientes erant, quod integræ illis obueniebant. Et prçtereà, quod non tot erant tunc vnius templi ministerio necessarij, quot nunc tantæ Ecclesiarum multitudini. Ex qua re consequens fieret, vt deberent esse opifices & coloni, quales erant forte Leuitæ, qualesque Lutherani suos optant, habentque sacerdotes. Vnde in quantum vilipendium eorum ordo apud nos veniret, vnus quilibet secum reputet. Insuper si sacerdotibus coniuges adhærerent, tunc totam suam solicitudinem & vigilantiam illuc coogererent, vt sua sacerdotia quasi hæreditario iure in filios transfunderent. Hoc enim nobis sacerdotum ambitio documento est, qui filios habent. Si enim quibus nefas est & pudor filios suos præbendis ditare, nihilominus id tantopere satagunt, quanto illi id facerent libentiùs & audacius, quibus non pudor, sed honor esset longa liberorum serie abundare.

¶Ad hæc demum accedit, quòd si sacerdotes coniugati essent, tunc ad Episcopatus, non nisi magnates: putà duces, & Comites, ac cæteri seculares principes assumerentur, & ad pinguia beneficia alij seculares nobiles. Quare omnia litibus essent, discordijs que ac bellis plena, cunctæque adeo res Ecclesiasticæ susque deque confusæ. Hæc sunt, quæ de hac re meditari soleo.

¶Ad primum argumentum in contrarium respõdetur, quod eò Christus Apostolos de matrimonio sumpsit, quod tũc cœlibatus religio, nõ perinde atq; nunc, in cõsilio in vtroque erat. Attamen, vt doceret, quòd translata lege (vt Apostolica verba, quç sunt ad Hebr.7. permutemus) sacerdotum ratio erat simul mutanda, illos ad cœlibatum euocauit, Ioannemque adeo de nuptijs ad virginitatem. Audiamus, si placet, ipsissima Apostoli verba: hoc pacto verborũ Apostolicorũ, quã facimus, permutatio facilior, clarior, dilucidior, & (quod multum speramus, & multò magis optamus) illustrior apparebit. Si ergo consummatio per sacerdotiũ Leuiticũ erat (populus enim sub ipso legẽ accepit) quid adhuc necessariũ fuit secundũ ordinem Melchisedech aliũ surgere sacerdotẽ, & nõ secundũ Aarõ dici? Trãslato enim sacerdotio, necesse est vt legis translatio fiat, &c. Quamuis, vt Hieronymus li.1. contra Iouinianum auctor est, de solo Petro certum sit habuisse vxorẽ, de alijs autem non ita constet.

¶Illo

Illo tamen ex superfluo admisso ambigi non debet (vt ait ibidem Hieronymus) quin annuentibus vxoribus vota fecerunt castitatis. Id quod ex illis verbis Petri, Matthæi decimonono colligitur: Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis? Allusit enim ad id quod ab ore CHRISTI adolescenti dictum audierat: Si vis perfectus esse, vade, & vende, &c. & sequere me, vbi religionum instituta fundantur. Ad secundum verò argumentum, quod ex Paulinis verbis accersebatur, articulo proximo commodiùs respondebitur. Ad tertium de antiquis sacerdotibus, quod ad rem præsentem attinet, respondetur, eorum rationem latissimè à nostra destitisse.

Primùm, quòd illi non Sacramentorum veritatem, quibus nunc CHRISTVS offertur, ac Spiritus sancti confertur gratia, sed horum penitus vmbras tractabant: quare non tanta ab illis desiderabatur mundities. Tametsi lotionibus, quæ illis erant frequentes, candorem, qui in nostris debet sacerdotibus splendere, præsignabant.

Prætereà, vt Leuitici vigesimoprimo legitur: Summus sacerdos virginem ductutus erat, non autem viduam, aut repudiatam, aut sordidam: & cùm templo seruiebant, vt dictum est, ab vxoribus abstinebant, quod nonnullum erat candoris indicium.

Vnde primæ ad Timotheum tertio, Ambrosius: Veteribus (inquit) idcirco concessum est Sacerdotibus vxores ad vsum habere, quia multum tempus otio vacabant à ministerio. Multitudo enim erat Sacerdotum, vt per vices seruire possent: nunc autem iugiter esse debent in ministerio.

Ad hæc tunc nondum prodierat cœlibatus consilium. Adde, quòd Leuiticus ordo suam per se duodecimam tribum constituebat, Apostolici numeri prognosticam: ob idque necesse habebat suam sobolem vxorio munere procreare, nostris autem Sacerdotibus sola commissa est spiritualis genitura: videlicet animas in CHRISTO renatas suo verbo ministerioque & studio lactare, fouereque ac nutrire. Id quod egregiè Arator in suo illo carmine, quo Apostolorum acta contexuit, hisce versibus declárauit,

Ecclesiæ nunc alma fides sine fine pudicos
Pontifices iubet esse suos, & quærit in omni
Causa tribus quæ rite probet: neq́; sanguinis
Sed meriti successus erit. (iste

Quocircà Græci Leuitarum institutum imitantes, multò fecissent consultiùs, si Latinis Christianorum sanctionibus auscultarent. Sed de ipsis inferiùs repetendum nobis est.

Ad quartum latè contra Iouinianum Hieronymus respondet, quòd Ecclesia cœlibatum anteferens, matrimonium minimè damnat: sed docet, vt illud ad propagandum humanum genus necessarium est, ita & Sacramentorum ministros cœlibatum decere. Sicuti non condemnat iustitiæ ministros, licèt suos sacerdotes à cruento illo munere arceat. Hoc autem commune argumentum est, & satis à patribus locupletatum.

Quintum autem argumẽtum est, quod cum subsequentibus punctim rem tangit. Fatemur nanque castitatis votum non esse obseruatu facile, sacerdotumque ordinem, Ecclesiæ necessarium, perquàm numerosum esse.

Et (quod in sexto argumento obtendebatur) agnoscimus insuper in priuatis ædibus non vsque adeò tutò seruari posse eiusmodi votum, quàm in monachorum claustris. Neque verò inficias imus, vt septimum argumentum admonebat, crebros esse in clero concubinarios & adulteros. Sed tamen ad hæc multimodum responsum damus.

Primò. Reipublicæ & maximè Ecclesiæ statuta ex fine iudicanda sunt, licet non omnibus incommodis obuiari possit. Cum ergo ad sacrosanctum altaris ministerium candorem illum & animi & corporis in sacerdotibus florere deceat, congruum fuit sic illos instituere: non obstantibus carnis insultibus, quos humanam fragilitatem necesse est quocunque statu perpeti: alioqui est lex diuina quæ omnem libidinem inhibet, in quà esset. Innumeri sunt qui carnis lapsu polluuntur, quamplurimique adulteri. Deleantur ergo leges hæc prohibentes.

Secundò, nemo ad sacerdotium compellitur: imò si sacros canones consulas, neque vllus nisi maturo iudicio admittitur: nempè qui ætate sit legitima, vt sibi videre deliberatè possit, quid valeant humeri: mox vt morum probitate rerumq;

cognitione ac scientiæ lumine fulgeat, vt præter alias quam plures sanctiones videre est apud Alexand. III. toto titulo de ætat. & qualitate & ordine præficiendorum. Ob id enim ait ad Timoth. Paulus, oportere episcopum, atque adeò sacerdotem, testimonium habere bonum ab his qui foris sunt, nè in opprobrium incidat, & in laqueum diaboli. Vt autem hoc meliùs intelligamus, audiamus Apostolum ipsum loquentem. Oportet ergo episcopū vnius vxoris esse virum, sobriū, prudentem, pudicum, hospitalem, doctorem, non vinolentum, non percussorem, sed modestum, non litigiosum, non cupidum, suæ domui bene præpositum, &c. Si quis autem domui suæ præesse nescit, quomodò Ecclesiæ Dei diligentià habebit? Et eundem discipulū admonitum curauit, nè cui citò manus imponeret: Et ad Titū docuit, quātis splendere deberet virtutibus, qui ad sacerdotium assumendus esset. Tertiò respondemus, humanam naturam non esse vsque adeò imbecillem & lubricam, quin vigilanti cura cautelaque adhibita, valeat se à carnis incursionibus per Dei gratiam tueri. Hanc enim ob rem sancta Nicæna synodus, vt 3. eius cano. videre est, omnem extraneam mulierem à tectis sacerdotum abegit, abactasque subinde voluit Syricij decretum, quod est 18. distinctione, canon. Fœminas, videlicet vt non nisi mater, aut soror, aut auia cum ipsis commorentur. Attamen hæretici, vt Hieronymus super tertium Hieremiæ caput sapienter adnotauit, cùm habitent in Aquilone, vnde omne malum panditur, perdito calore fidei audire illud Apostoli non possunt, spiritu feruentes. Vnde voluptatibus se tradentes, castitatis inimici, non possunt non esse pudicitiæ hostes, naturæque infamatores, asserentes non posse homines, nisi vt fœminarum mancipia viuere. Quanuis diffiteri non possimus, numerum iam nunc sacerdotum iusto ampliorem in Ecclesia permitti, admittique citra delectum in hunc ordinem plebeior, ac infimæ classis homines: idque eiusmodi ordinem in infimum, quo nunc iacet, locum proiecisse.

Quarto loco responsioni nostræ adijcimus, quòd coniugale officium etsi iuxta Paulinum monitum, Patrumque adeò confessionem nonnullum sit bene natis hominibus remedium effrænis carnis sedandæ, tamen lasciuis & obscænis adeò non est remedium, vt sit etiam perniciosum periculum. Ausculta Paulum. 1. ad Corinthios 7. Si acceperis (inquit) vxorem, non peccasti. Et si nupserit virgo, non peccauit: tribulationes tamen carnis habebunt huiusmodi. Quæ quidem tribulationes non tantùm ad familiæ molestias referendæ sunt, verùm & ad easdem carnis illecebras, quibus occurrere licentia illa maritali putabant. Hostem enim fugientes, in hostiles pugnas incidunt: ignem extinguere volunt, & ignem suscitant.

Vnde Diuus Augustinus in lib. de singula. cler. Mariti (inquit) & vxores contugia quotidie gerentes, non sibi sufficiunt. Hæc ille. Nemo ergo credat, carnali voluptati obsequendo, eidem obuiare: sed fugienda est prorsus. Adde quòd coniugalis vsus tum natura sua satietatem facit, tum irritante dæmone nauseam, & alieni thalami desiderium. Quocircà dum isti hæretici sacerdotes volunt continentes maritos efficere, adulteros procreant. Non debuisset ergo, vt ad Panormitanum respiciamus, sacrorum canonum expositor, illam censere salubrem medicinam, vt carni aduersus spiritum depugnanti fœdere indulgeretur.

Non enim sic nos voluit instructos Paulus, vbi aiebat, volo autem omnes vos esse, sicuti me ipsum. Sanctius certè sanctus Thomas, quæstione præsenti, articul. 11. admonitos voluit Ecclesiæ Prælatos nempe quod periculis humanarum rerum per res humanas obuiandum sit: non autem per hoc quod res diuinæ conuertantur in vsum humanum. Eò potissimum, quòd alia remedia præsentiora sunt morbo titillantis carnis medendo, quàm ei obsequendo, eius excitare pruriginem. Si modo eadem remedia vigilantiùs Ecclesia in sacerdotum ordine instauraret, & ad se canones exigeret. Nempe vt sacrorum doctrina pollerent, frugali vterentur mensa, secularibus abstinerent, tum delitijs, tum commercijs, orationi denique incumberent. His enim institutis multò efficaciùs clericorum corruptioni prospectum foret, quàm eos in matrimonialia impedimenta submergendo.

ART.

ARTICVLVS II.

Vtrũ Sacerdotalis cõtinẽtia ab ipsis stã tim Ecclesiæ incunabulis cœperit.

Secundo hoc loco de antiquitate huius instituti dicendum superest. Et more nostro, quòd non ab ipsis ecclesiæ primordijs fuerit exortum, arguitur eodem loco suprà citato, vt limitarius exponatur. Apostolus enim episcopos commonuit, vt vnius essent vxoris viri: haud ergo ab illo sæculo originem mos iste traxit.

Secundò extat canon sextæ synodi Constantinopolitanæ quæ habita fuit sub Agathone Pōtifice, tempore Cōstantini IIII. anno salutis 673. & refertur 31. distinct. cano. Quoniam. Canon est: Quicunque diligens inuentus sub diaconali ordinatione, aut diaconali, aut sacerdotali, hi nullo modo prohibentur ad talem ascendere gradum pro vxoris suæ cohabitatione. Neque etiam tempore ordinationis suæ profiteri cogantur, quòd abstinere debeant à legalis vxoris familiaritate.

Tertiò arguitur autoritate, quæ tribuitur Augustino in 15. de ciuitate, citaturque à Gratiano, can. Cùm igitur. 35. quæsti. 1. Cuius verba sunt: Ecclesia post apostolica instituta quædam consilia perfectionis addidit, vtpote de continentia ministrorum Ecclesiæ: hoc ergo non erat necessitatis præceptum, sed honestatis consilium.

Contrarium verò nos edocet decretũ Calixti primi, quod habetur 27. distinct. can. presbyteris, vbi ait: Presbyteris, diaconibus, subdiaconibus, & monachis concubinas habere, seu matrimonium contrahere penitus interdicimus: contracta quoque matrimonia ab huiusmodi personis disiungi, iuxta sacrorum canonum definitionem iudicamus. Sedit autem Calixtus circa annum redemptionis 218. cùm ergo ipse antiquiores canones citet documentum est, rem esse antiquissimam.

Quæstio præsens quinque conclusionibus eget, vt eius veritas clarescat. Prima. Apostolorum seculo permissum fuit vt qui cōiugali commercio impediti erāt nihilominùs sacris initiarentur: id quod nullo alio opus habet testimonio, quàm illo bis citato Pauli. 1. ad Timoth. 3. & ad Titum. 1, vbi ait oportere episcopum esse vnius vxoris virum. Haud enim eludere loca illa possumus, dicentes intelligi de his, qui cum fuissent matrimonio mancipati, iam essent vxoribus vidui. Paulinus enim contextus planè commonstrat illos esse intelligendos, qui in matrimonio durabant: tum quòd vnius vxoris vir, hoc ipsum sonat, quod vxorem habens tum etiam quod inter alias eius virtutes hanc etiam ponat, vt sit suæ domui bene præpositus.

Sed in hoc confirmando, non est cur immoremur. Nam si ille non esset sensus Pauli, nunquam postmodùm Ecclesiastica iura coniugatis permitterent fieri sacerdotes, quod tamen permitrunt: vt can. Quoniam, suprà citatus, distinctio. 31. & mos ipse Græcorum, contestantur. Quare quod in eius loci expositione ait Hieronymus, videlicet: non dicit, qùòd vnam ducat, sed qui vnam habuerit, non sic est intelligendum, quasi tunc non haberet, sed quod aliam ante ne duxerit. Hoc enim docuit propter sacramentum Christi, qui vnicam sibi Ecclesiam desponsauit. Ratio autē asserti in hac conclusione est, quod cum Oriens tunc Ecclesia copia ministrorum egeret, neque cælibatus fuisset tunc tanta religione auditus, constringebatur ex ordine coniugali philosophos asciscere, & senes atque alios, qui prudentia valerent, quibus sua ministeria & functiones interim committeret: quousque adulta aliud posset sibi sanctiùs constituere.

Secunda conclusio. Receptissimum est, nunquam sacerdotibus licuisse, postquàm essent sacro ministerio addicti, vxorio se negotio implicare. Conclusio est, quam inter alios celeberrimus Vualdensis vigilantissimus antiquitatis scrutator affirmat, tomo 2. qui est de sacramentis, capit. 129. & tomo 5. de sacramentalibus, capit. 66. Et Iodocus Clithouæus, non pœnitendus author, lib. de cōtin. sacerdot. cap. 4. ait eandem fuisse sententiam probatissimorum autorum, in qua omnes sancti Patres vno consensu conueniunt. Citamus istos autores, eo quod cùm conclusio hæc negatiua sit, eademque historialis, inde porissimùm fidē commereretur, quod si contrarium in vsu quandoque & more fuisset, non defuisset

eius historia: quæ tamen nulla extat. Tametsi eadem conclusio ex canonibus proximè citatis non obscurè colligatur: qui ambo sunt sextæ synodi Constantinopolitanæ. Nam in Canone. Quoniã, quo sacerdotes & presbyteri in coniugio permanere sinuntur, duntaxat fit mentio de contracto ante sacros susceptos ordines. Et canon. Si quis, distinctio. 32. sic habet: si quis eorum, qui ad clerum accedunt, voluerit nuptiali iure mulieri copulari, hoc ante ordinationem subdiaconatus faciat. Vnde à contrario sensu infertur, posteà non licere. Et in Concil. Neocæsa. quod refertur distinct. 28. Presbiter, si vxorem duxerit, ab ordine deponi debet. Attamen, vt integra fide cũcta referamus, sunt verba Stephani Papæ in canone Aliter eadem distinct. 31. quæ rem videntur facere dubiam. Ait enim, quod Græcorum sacerdotes, diaconi, & subdiaconi in matrimonio copulantur. Ob quæ verba Caietanus 12. quæstio. primi quotlibeti, audenter rait, quòd etiam post susceptos ordines quondam sacerdotibus licuit matrimonio copulari. Nimirum glossam eiusdem capituli ineptam reputans: quæ, vbi textus ait, copulantur, exponit, copulata vtuntur. Porrò autem propter illum textum nõ debuisset vniuersalem confessionem Doctorum deserere, quæ in citatis modo iuribus egregiè fundatur, optimaque corroboratur ratione: & Græcorum more, vt fertur, comprobatur. Nam Latinè verbum passiuum non solùm actionem præsentem, cæterùm & præteritam significat. Nulla ergo est violentia dicere, copulantur, id est, copulati permanent: vt non sit sensus, quòd liceret illis nouo connubio copulari, sed copulatos viuere: vt habetur capit. cùm olim. de clericor. cõiuga. Hoc tamen (fateor) negari non posset, quin olim diaconi & subdiaconi permitterentur etiam post ordinem sacrum ad nuptias peruolare: dum tamen id in ordinum susceptione protestarentur, vt est text. synodi Anchyritanæ. 28. distinct. cano. Diaconi. Ad sacerdotium tamen non admittebantur, nisi conuersionis proposito confessi essent castitatem: quæ verba sunt Concilij Arelaten. IIII. Quod eadem distinct. refertur, cano. Prætereà.

Rationem conclusionis huius illam Doctores afferunt, vt Clicthouæus refert, quòd cùm opus sacerdotale præstantius sit coniugali, neque diuino iuri neque naturali consentaneum Patres vnquam duxerunt, vt à sacerdotio ad coniugium retrocederetur: fieret enim iniuria, tum sacrosanctæ functioni, tum etiam Ecclesię, cum qua sacerdos nuptias celebrat. Hanc (inquam) ob causam qui vxoribus soluti sacros ordines expetebant, cogebantur, si sacerdotes creari iuberet, votum edere castitatis, vt modo fit. Quanuis propter personarum tunc inopiam, vt prædiximus, coniuges etiam sine tali voto admitterentur: vt habet citatus tex. Quoniam distinctio. 31. Istæ ergo conclusiones citra controuersiam in confesso cunctis sunt catholicis. Neque vllus secundam nisi Iouinianistę, & Wiclefistæ, ac demum Lutherani abnuunt. At verò quod orthodoxorum nonnulli, quotum est Clictho uæus in præalleg. lib. cap. 13. affirmant, scilicet votum sacerdotalis continentiæ esse indispensabile, neque summi Pontificis autoritate relaxari posse, vt qui semel sacerdos est vxorem ducat, ægerrimè potest fieri probabile. Nam si id intelligant ante idem votũ emissum, ita vt nequeat Ecclesia statutum abrogare, falsum planè est.

Nam Græci, qui iuxta sanctiones sextę synodi, sacerdotes vnà sunt & mariti, verè ac legitimè sunt sacerdotes. Quare non dubium, quin idem Ecclesia de occidentalibus sancire posit: vt sanctus Thomas 2. 2. quæstio. 88. atticul. 11. confitetur: eò quod castitas non est intrinsecè annexa sacerdotio, sicuti religioni: Quod prædicti authores non animaduertentes, argumenta, quæ propriè de religione militant, ad sacerdotium applicant. Quare posset pariter statuere, vt post susceptos ordines ad matrimonia aduolarent, persisterentque simul in sacerdotio: quoniam hoc totum ad ius pertinet Ecclesiasticum: quippe quòd lex nulla, seu naturalis, seu diuina, vetat. Si verò suam sententiam de voto solemni iam emisso intelligant, ita vt cum sacerdotibus, qui nunc in Ecclesia sunt occidentali, dispensari non possit, aliquantulò probabiliùs loquuntur: sed tamen neque prorsus, quod demonstrare proponunt, satis comprobant. Nam cùm statutum illud ecclesiæ non de intima sit ratione sacerdotij, nulla ratio necessariò nega-

negare cogit, quin possit etiam super hoc Papa dispensare, licèt (vt superiori articulo monstratum est) exitiosissima esset Ecclesiasticæ rei clades. Hoc autē est quod præsens hæc nostra disputatio festinat: vtrùm illico ab ecclesiæ ortu inoleuerit, vt qui ex coniugio ad sacerdotium recipiebantur, non priùs reciperentur, quā annuentibus vxoribus perpetuam castitatem vouerent. Haud enim ad conuincendos istos hæreticos nosse hoc parum refert. Existit vtrinque pugnax argumētorum acies, quæ me semper pene reuerere perplexum. Affirmauerim hic autem sub probabilitate, quæ mihi perquàm maxima est, conclusionem tertiam, nēpe quòd circa Apostolorum tempora cunctis fuerit sacerdotibus vxorius vsus interdictus: licèt mos posteà fuerit corruptus. Existit enim apud me hoc ab ista parte argumentum. Sacerdotium euangelicum nunquā non fuit præstantius habitum, quàm Leuiticum: illi autem sacerdotes, quando templo seruiebant, vt panes propositionis dignè ederent, ab vxorum contubernio abstinebant: vti articulo præcedenti monstratum est. Quomodo ergo eredi potest, vt diuini Apostoli, eorumque discipuli ferrent panem viuum, qui de cœlo descendit, eorum manibus contrectari, qui de vxoris latere illa die surrexissent? Adde, quòd si hæc meditatio pòsteris in animum induxit, nempe occidentali Ecclesiæ, vt sacerdotes à coniugali commercio arcerentur, quæ potuit esse necessitas quæ primitiuos illos patres excusaret, nè id ipsum prouiderent. Sed (ais) raritas tūc erat virorum, quibus sacerdotalis prouincia demandaretur. Fateor equidem: sed tamen neque Ecclesiarum tanta erat frequētia, quin feruente tunc Christi sanguine inueniri possent homines ætate prouecti literis & probitate præditi, qui illam castimoniam vxorum consensu profiterentur. Et confirmatur: si Græci Latinorum de hac re institutum non suscipientes, nūquam ausi sunt, quando templo administrant, vxores inuisere, nonne testimoniū est ab Ecclesiæ incunabulis aliquid sanctius in more fuisse? Secundum autem, & quod me vehementer vrget, argumentū est, quod ex superioribus conclusionibus egomet mihi excogito. Constitutissimū enim cunctis est statim ab Ecclesiæ incunabulis coniugatos quidem ad sacerdotium admitti: sacerdotes verò à ducendis vxoribus fuisse cohibitos. Hoc autem discrimen nulla quiuit alia inniti ratione, quàm quòd neutri illorum vsui matrimoniali indulgere sinebantur. Alioqui, si qui in matrimonio erant, poterant vxoribus vti, quid nam (quæso) vetabat, ne & sacerdotes possent pariter inire cōnubia? Nam si fateamur coniugatos vxorio vsu fuisse interdictos, palā fit ratio, cur post sacerdotium interdiceretur contractio matrimonij: nempe quia vouebant castitatem, sicuti cæteri, qui erant vxoribus copulati. Adde, quòd illa disparitas, vt alij vxorio fruerētur complexu, alij verò minimè, nequisset non decorum Ecclesiasticum deturpare. Profectò, quando nulla extaret authoris assertio, rationes me vehementer in hanc cogerent sententiam: sed extant nihilominus Sanctorum Patrum testimonia, quæ cōsideratiùs pensata, rem aperiunt: est quippe in primis authoritas antiquissimi Epiphanij, eneomijs Hieronymi atque Augustini illustrissimi: cuius verba sunt, tom. 1. lib. 2. in hæresi Catharorum: Re vera non suscipit sancta Dei prædicatio post Christi aduentum eos, qui à nuptijs, mortua ipsorum vxore, secundis nuptijs coniuncti sunt, propter excellentem sacerdotij honorem ac dignitatem. Et hoc certò sancta Dei Ecclesia cum synceritate obseruat. Sed & adhuc viuentem, & liberos gignentem vnius vxoris virum non suscipit: sed eum, qui se ab vna continuit, aut in viduitate post mortem vxoris vixit, diaconum & presbyterum, & episcopum, & hipodiaconum: maximè vbi sinceri sunt canones Ecclesiastici. Et subdit: At dices mihi omnino in quibusdam locis adhuc liberos gignenere, presbyteros & diaconos, & subdiaconos. At hoc non est iuxta canonem, sed iuxta hominum mentem, quæ per tempus elanguit, & propter multitudinem: cùm non inueniretur ministerium. Hæc ille, atque alia subsequenter accumulat, ad confirmandum nunquam fuisse licitum sacerdotibus vxoribus vti, quanuis essent maritati: nisi vbi propter libidinem canonum synceritas non seruaretur. Et tomo secundo libr. 3. circa finē, vbi Ecclesiasticā disciplinam scribit, expresse ait non esse ad sacerdotium admittendos, nisi ex his, qui aut virgines

sunt, aut continentiam à proprijs vxoribus seruant, aut ab vnis nuptijs viduitatem custodiunt. Eodem accedit Hieronymi testimonium, vbi ait: Quid facient Orientis Ecclesiæ? quid Ægiptij & sedis Apostolicæ? quæ aut virgines clericos accipiunt, aut si vxores habuerint, mariti esse desistunt? En tempore Epiphanij Salaminæ episcopi in Cypro, & Hieronymi, qui in Oriente vitam degerat, quanquam sacerdotes vxores alerent, eatum tamē vsu abstinebant. Eidem astipulatur Diuus Ambrosius in expositione primi ad Timotheum super verbis. Vnius vxoris virum, Vbi ait: si qui filios bene gubernauerint, &c. poterunt digni fieri sacerdotio & infrà: Iam de cætero se ab vsu fœminæ cohibentes. Atque ibidē Haymo: vnius vxoris: idest quòd non sit bigamus: posteà verò penitus abstinere debet. Et supra citatus venerabilis Beda, lib. 3. de taber. astruit tunc temporis nemini licuisse in sacerdotem ercari nisi aut virgo permansisset, aut contracta vxore coniunctionis fœdera soluisset. Accedant demum verba Concilij Carthaginensis, quæ referuntur 32. distinctio. cano. Placuit. Hæc scilicet. Placuit episcopos, presbyteros, diaconos, subdiaconos secundùm priora instituta etiam abstinere ab vxoribus. Et verba subinde Leonis Pontificis cano. seriatim proximo, scilicet. Si quis ex coniugatis desiderat ad subdiaconatum ascendere, non potest sine consensu vxoris suæ, vt fiat de carnali deinceps spirituale coniugium nemine cogente eos. Neque permittitur post eā vxor iungi eidem marito suo carnaliter, nec cuiquā nubere inuita aut post mortem illius. Nempè quia vxor tenebatur etiam facere votum perpetuum castitatis. Et hoc consilium appellat priora cōstituta, scilicet, vt arbitror sæculo Apostolorum proxima. Quin vero & canon ipse sextæ synodi. Quoniam 31. dist inct. quo se Græci tuentur, id planè docet: vbi ait, quòd clerici tempore ordinationis suæ castitatem profiteri non cogantur: illi (inquam) docentur in primitiua Ecclesia ita cogi. Ecce quæ mihi faciunt conclusionem impendio quàm maximè probabilem, imò certam: & præterea, quod nunquam tantùm postmodùm Ecclesia connixa fuisset castitatis voto sacerdotes obstringere, nisi à sanctis ipsis Apostolis id fuisset edocta. Nihilominus neque abnuendum est esse aduersus hanc sententiā non exilia argumenta, quibus aliqui putant, vt est Clicthouæus, contrariā constitui. Et primum est locus Pauli in superiori articulo, & in præsenti allegatus. Oportet Episcopum esse vnius vxoris virum: qui aliter quidem ab heræticis, aliter verò à catholicis nobis obijcitur. Ab illis quidem in hoc sensu, quòd sit necessariū antequam quis sacris initietur, vxorem ducere. Sed hic adeò Paulinis verbis reluctatur, vt non alio indigeat mucrone. Altero vero mitiorique sensu à catholicis opponitur. Videlicet, vt inde inferant licuisse tunc thorum etiam cum vxoribus communicare. Ambo tamen per illorum sanctorum testimonia exclusi sunt, quos nuperrime ad confirmandam proximam conclusionem attulimus: quippe qui non solùm negant necessarium fuisse, vt qui sacris initiaretur, vxorem duceret, verùm astruunt, eis qui matrimoniali anteà fœdere tenebantur, non licere vxoribus amplius vti. Et præterquàm in loco citato, audiamus rursum expositorem Hieronymum lib. 1. aduersus Iouinianum, vbi nostram tertiam conclusionem apertissime confirmat, Ait enim: Non dicit (scilicet Paulus) eligatur Episcopus, qui vnā ducat vxorem & filios faciat: sed, qui vnam habuerit vxorem, & filios in omni subditos disciplina. Certè confiteris non posse esse episcopum, qui in episcopatu filios faciat. Alioqui si comprehensus fuerit, non quasi vir tenebitur, sed quasi adulter damnabitur. Aut permittere sacerdotibus exercere opera nuptiarum, vt idem sint virgines, quod mariti: aut si sacerdotibus vxores non licet tāgere, in eo sancti sunt, quia imitantur pudicitiam virginalem. Hæc Hieronymus. ¶Quin age prætermissis expositoribus, perspiciamus an Paulus ipse id minimè obscurè insinuauerit. Nā vbi dixit, vnius vxoris virum, statim subdit, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, quod profectò nō de pudicitia matrimoniali, sed de omnimoda intellexisse videtur. Quod & clarius ad Titum censuisse apparet, quippe vbi ait, iustum, sanctum, continentem, quasi dixisset, perinde cum coniuge, atque cum sorore habitantem. Nam eum, qui rei vxoriæ operam nauat, quis continentem appellauerit? Accedit, quòd Beatus Ioannes episco-

episcopus fuit Ephesi: qui tamen virgo electus est à Domino, & virgo in æuum permansit. Quin verò crebros alios reperias Sanctos patres, attestantes tempore Apostolorum obseruatam fuisse sacerdotalem continentiam. Sed est præterea argumentum contra hanc nostram probatissimam assertionem, quòd inter canones Apostolorum ille extat qui refertur dist. 28. Si quis docuerit sub obtentu religionis propriam vxorem contemnere, anathema sit. Cui cõsonat canon quintus Apostolorum, ne Episcopus aut presbyter vxorem suam prætextu religionis eijciat, & can. si quis docuerit. 28. distinct.

Ad hoc autem responderi potest, quicquid hæretici dicãt, quibus Clicthouæus minimè debuisset fauere, solùm illis locis prohiberi, ne sacerdotes sic vxores contemnerent, vt eis liberisque, & familiæ non prouiderent, sed domo pellerent. At verò citra contemptum communi thoro ex amborum consensu abstinebant.

Vehementius tamen argumentum primo aspectu sumitur ex historia Cassiodori in Tripart. lib. 2. cap. 14. quæ citatur à Gratiano, 31. dist. can. Nicæna Synodus. Verborum sententia est, ne cuncta referamus: quod cum Synodus sancire adornaret, ne presbyteri cum coniugibus, quas ante consecrationem duxerant, non dormirent, Panutius licet nuptiarum esset inexpertus, patribus persuasit, ne talem ponerent legem: asserens esse grauem fornicationis occasionem. Cui quidem sententiæ statum est, atque adeò non in necessitate, sed in vniuscuiusque voluntate positum. Ad hanc autem historiam primùm respondetur non esse relatam inter acta Concilij, sed sola Cassiodori autoritate vigere. Imò mirum est, si hoc verum sit, quòd in tertio canone eiusdem Concilij, vbi sacerdotibus interdictum est mulierem extraneam secum habere, nisi forte mater esset, aut soror, aut auia, aut amita, aut matertera, non fuerit inter istas exceptas & vxor cõmemorata. Sed tamen vt autoritatem historiæ non repudiemus, adhibenda est secunda responsio, nempe id solùm conuinci, quod nos in conclusio ne adiecimus: scilicet post Apostolorum seculum, corruptis sacerdotum moribus, dissimulatam fuisse, vt ex Epiphanio citauimus, obseruantiam sacrorum canonum. Et quia tunc Nicæna Synodus cogitabat sacerdotium ad antiquam formã reuocare, Panutius consuluit potiùs esse propter corruptum seculum conueniendum sicut nunc facit Ecclesia cum Germanis. Et eodem modo respondendum ad canonem Concilij Gangrensis. Si quis discernit, eadem 28. distinct. vbi iubetur, quòd sacerdotes uolentes abstinere, non sunt ideò à sacris arcendi.

Denique vt cuncta, quæ diximus, potentiora fiant, statuitur quarta conclusio. Decretum ecclesiasticum, quod modo in Ecclesia occidentali viget: vt scilicet neque post sacerdotium coniugia contrahant, neque coniugati sacerdotes fiant, non solùm ante Nicænam Synodum factum est, verùm (quod maxime sit probabile) proximè seculum Apostolicum fuisse in vsu. Probatur ex illo citato canone Calixti Presbyteri, 27. distinctiõe, vbi eadem extat constitutio. Et subditur, iuxta sacrorum canonum definitionem: vbi docetur iam antea fuisse canonicum. Antecessit autem Calixtus Nicænam Synodum annis centum. Sedit quippe anno 214. vsque ad 20. Synodus autem Nicæna sub Syluestro celebrata fuit anno 315. Post Calixtum eandem constitutionem confirmauit Syricius, qui falsò ab alijs quibus censetur fuisse primus eius institutor, anno 388. cuius decretum extat, 82. dist. can. Plurimos. Post verò anno 408. eandem sanctionem suo decreto stabiliuit Innocent. primus, in epistola ad Exuperium: quæ refertur eadem distinctione. eam proposuisti. His adhibentur & duo eiusdem rei canones, Diui Gregorij, videlicet. Nullum dist. 28. Et ante triennium, distin. 31. quibus sanctè prohibet, nè quis in subdiaconum ordinetur, nisi perpetuam castitatem voto profiteatur. Extant & quàmplurima huius rei testimonia, quæ operosum molestumque esset huc congerere. Et hæc de Latinorũ sacerdotum institutione.

Vt ad Græcorum institutum gradum hinc faciamus, quinta postremaque præsentis articuli conclusio est. Græci non modò Romanum institutum repudiarũt, verùm illud amplexati sunt, quod ex nullo prorsus vel Apostolorum vel Conciliorum permissu elicuerunt: imo omni Ecclesiæ antiquitati omnino repugnat, Haud enim tantùm eos qui rei vxoriæ mancipati sunt, sacris initiant, imo nul-

lum ad eundem ordinem admittunt, nisi rogatus responderit coniugatum esse. Ad literam ergo Vigilantij errorem sequuntur, de quo Hieronymus ad Riparium in fronte quæstionis à nobis citatus lamentatur: nempe quòd neminem continentium in sacerdotem crearent. Quo ergo hæc aliquando pateant, rem auspicemur à canone. Quoniam distinct. 31. quem argumento secundo in Græcorum fauorem attulimus: qui habetur inter canones sextæ synodi Constantinopolitanæ. Et quoniam si synodali Ecclesiæ authoritate polleret, vt Gratianus, & qui ipsum de prima facie iudicant, vehementer contra nostram tertiam conclusionem pugnaret, ac perinde hæreticis permagnū præstaret patrocinium, qui Græcorum institutum Romano anteferunt, contenduntque adeò expedire, vt à Latinis recipiatur, operæpretium quàm maximè duximus hoc absque censura non præterire: nempe vt Græcanicum morem, quàm sit sacris Apostolorum institutis aduersus, perpendamus. Oportet ergo prius verba canonis adnotare, quæ subsequuntur. Quoniam in Romani ordine canonis esse cognouimus traditum, eos qui ordinati sunt diaconi vel presbyteri, confiteri quòd non suis iam copulentur vxoribus: antiquum nos sequentes canonem Apostolicæ diligentiæ, & constitutiones Sanctorum virorum, legales nuptias amodò valere volumus: nullo modo cum vxoribus suis connubia dissoluentes, aut priuātes eos familiaritate ad inuicem in tempore opportuno. Et infrà. Neque etiam tempore professionis suæ castitatem profiteri cogantur, quòd abstinere debeant à legalis vxoris familiaritate. Item oportet eos, qui altari ministrāt, in tempore oblationis sacrorum continentes esse in omnibus: vt à Deo possint consequi quæ simpliciter postulant. Hæc ergo ait Gratianus omnia intelligi de Orientalibus sacerdotibus. Haud tamen absque acriori censura rem prætertre debuisset. Quem ergo non piguit verba canonis cuncta audire, non tædeat singula perpendere quantum habeant roboris: sunt enim ea, quæ, si penitus perspiciantur, manifestæ falsitatis se se redarguunt. Vsque adeò, vt ante nos alij minimè sint affirmare veriti, eundem canonem prophanum esse, insolentiæ impudentiæque plenum: & ab eis editum qui castitatis Romanorum sacerdotum aperti essent hostes. Fuit quidem in primis Albertus Pighius vir egregiæ solertiæ & eruditionis in propugnanda Ecclesia Romana, qui authoritatem illius Synodi non infimis rationibus labefactare conatus est: quippe quæ Honorium Romanum Pontificem eiusdem hæresis immeritò damnauit, cuius ipse condemnauerat Sergium. Et personam etiam Origenis pronuntiauit hæreticam: qui protectò, licet in aliquos errores lapsus, nō censetur studio contra Ecclesiam fuisse pertinax. Ego verò Pighio omnino non suffragor, neque verò refragari modo institui: quia non est locus. Attamen etiam ipsi, qui Apologias pro eadem Synodo contra ipsum scripserunt, quorum fuit Franciscus Torrensis, negare nequeunt, quin verò planè fatentur eūdem canonem, qui ordine illic est 13. non solùm apocryphū, verùm & corruptissimū esse: huius enim verba sunt, quæ nuperrimè referebamus. Et primùm omnium notum est, eiusmodi canones non fuisse editos in eadem 6. Synodo, sed vel, quemadmodum Tharasius, act. 4. Septimæ synodi refert, quinque post annis illuc reuersis Episcopis, vel quod verisimilius est, vt ex 3. canone eiusdem Sextæ synodi colligitur, viginti septem transactis. Quare licèt Adrianus postea eandem Sextam synodum, quatenus Romanis institutis non repugnaret, susceperit, non tamen censetur eosdem canones autoritate catholica donasse: quippe qui neque in Concilio editi sunt, neque sub legato Romano. Quod autem dictus Canon non solùm tanta, verùm neque vlla sit authoritate dignus, sua ipsius facies præ se fert. In primis enim quæ nā erat Concilij maiestas, in præsentia Romani legati, si præses sedisset, recitato Romano decreto è regione statim subdere contrariam censuram, dicendo. Antiquū nos sequentes canonem Apostolicæ diligentiæ. Ecquis enim est ille canon? aut vbi extat? nam quòd ait glossa illud referri ad Paulinum verbum, ne coniuges se inuicem defraudent, minimè textui congruit: siquidem subdit: & constitutiones Sanctorum virorum: vbi planè Conciliū secundū Carthaginense denotatur, quod refertur 31. distinct. canone, Episcopus. & 84. canone, cum in præterito: ac subinde Concilium V. Quis autem credat Sanctam

ctam aliquam Synodum Concilium prouinciale œcumenico Romano antetulisse? ¶ Sed quod apertè falsitatem eiusdem canonis detegit, est, quod nullum Carthaginense Concilium sic decreuit, vt eodem canone refertur, sed totum contrarium: Canon enim secundus secundi Concilij expresſè iubet, quæ Aurelij sententia fuit, omnes antistites, Sacerdotes, & Leuitas continentes esse in omnibus, etiã ab vxoribus: quò possint simpliciter, quod à Deo postulant, impetrare: Verba sunt expressa. Perperam ergo hic canonẽ citauit illum, addens, vt tempore oblationis continentes essent. Hoc enim Paulus cunctis etiam secularibus edixerat. Sed vide, quomodò isti impostores deprauarunt Carthaginense Concilium V. cuius canon 3. ad literam sic habet: Cùm de quorundam clericorum, quamuis erga vxores proprias, incontinentia referretur, placuit Episcopos, & presbyteros, & diaconos, secundùm propria instituta etiam ab vxoribus continere. Omissus est subdiaconatus, qui tunc fortè non habebatur ordo sacer. Verbum autem, secũdùm propria instituta, quod ad literam intelligitur secundùm legem sacerdotali ordini congruam, quæ, scilicet, ab Apostolis vsq; ea erat, vt nullus cõiux sacris initiaretur, nisi votum emitteret castitatis, ipsi prçuaricati sunt, dicentes; Cùm instaret tempus sacrificij. Et propterea addiderunt, vt sui sacerdotes tempore ordinationis profiteri castitatem non cogerentur neque ab vxoribus abstinere. Quod nos benè suprà notauimus, tãquam testimoniũ, quod ille esset mos antiquus Ecclesiæ. Vide ergo, quàm non liceat quicquid inter decreta à Gratiano fuerit relatum, vt moris est Canonistarum, tanquam oraculũ adorare. Imò potius vel ipse debuisset, vel sui glossatores radicitus historias consulere, vt rerum medullas eruerent. At verò, vt gratis donaremus, eundem canonem legitimum esse, haud tamen in eo cõtinetur, vt sacerdotes ad id muneris non admittantur, nisi fuerint priùs coniugati, vt Græcorum mos habet: sed hoc solum, quod non cogantur castitatem vouere. Cui accinit & alter eiusdem Synodi canon, qui refertur 23. dist. cuius verba sunt: Si quis eorum, qui ad clerum accedunt, voluerit nuptiali iure mulieri copulari, hoc ante ordinationem subdiaconatus faciat. Et canon subsequens Carthaginensis Concilij quarti. Lectores cùm ad annos pubertatis veniunt, cogantur aut vxores ducere, aut cõtinentiam profiteri.

Meritò ergo à multis (vt idem ait Torrensis) creditur Græcos à Nicolaitis hæreticis eum morem contraxisse. Horum enim parens Nicolaus, vti in catalogo hæreticorũ ait citatus iam Augustinus, cùm pulcherrimam haberet vxorem, quæ per inde apud ipsum in suspicionem impudicitiæ venerat, neque satis procos abigere domo posset, communem vsum vxorum suis persuasit discipulis: qui quidẽ postea multa in illum errorem deprauarunt. Inter quæ decimum septimum canonẽ mẽdose suppoſuerunt sexto libro institutionum Apostolicarum Clementis, quẽ quidem canonem quidam postea autor Græcus Niceta, Pectorhoratus nomine, defendit, Græcisque persuasit. Canon verò, vt Vmbertus Leonis legatus in libro contra ipsum refert, sic habet. Episcopũ & presbyterum, & diaconum dicimus, qui vnam habet vxorem, ordinari, neque licet eos post manus impositionem innuptos esse. Ex quo canone suam Græci consuetudinem traxere. Hæc omnia patent apud dictum Vmbertum Cardinalem. Is enim à Leone Nono, circa annum millesimum quinquagesimum Constantinopolim de hac re delegatus contra eundem Nicetam scribens, has omnes Græcorum præuaricationes patefacit. ¶ Haud ergo Græcorum mos censendus est alicui orthodoxæ Synodo cõsentaneus, sed tanquam error inter alios eorum tolerari ab Ecclesia præsenti. Nam antiquã nunquam eis permisit, vt nõ ordinarentur nisi coniugati, sed id penitus, quod illi etiam secũdo gradu post continentes admitterentur. Et fortasse idem fuit Niceta, quem idem Leo direxit, canone Sciatim 32. Atqui eodem modo intelligendus est textus Innocentij Tertij, Cùm olim de clericis coniugatis, nempe quod propter Græcorum duritiam permissum eorũ sacerdotibus est, nè votum castitatis emittant: haud tamẽ, quod cogantur esse coniugati. Igitur vt ad nostros Lutheranos, à quibus profecti sumus, reuertamur, nullatenus se possunt Græcanico instituto protegere. Ex his argumenta in capite quæstionis obiecta, soluta restant. Primum enim ex Paulo hæretici accersunt: intelligentes illud verbum;

bum: Oportet Episcopum esse vnius vxoris virum, quasi præceptum, quo sacerdotes cogantur connubia inire. Sed iam suprà monstrauimus, quàm diuerse sancti idem interpretentur verbum. Fuit enim tantùm prohibitio, ne bigami assumerentur in sacerdotes, & præterea propter sacerdotum inopiam permissio, vt etiã coniugati initiarentur: sed (vt mõstrauimus) permissio, consentiente vxore, castitatis voto. Simili prauitate & calumnia intelligunt quintum Apostolorum canonem, ne presbyteri aut diaconi prætextu religionis vxores eijciant, quasi præceptum sit, vt illis vtantur: contrà quàm à nobis superiùs expositum est. Et pariter verbum epistolæ cuiusdam, quæ dicitur Clementis, detruncantes, ad suam libidinem pertrahunt. Verba enim epistolæ sunt. Ministri altaris ad Dominica tales eligantur officia, qui ante ordinationes coniuges suas nouerint. Quod quidem ipsi (perpende absurditatem) aiunt esse præceptum, ac prohibitionem, nè cui ante consummatum matrimonium liceat sacris initiari. Quod alij (vt cauerent absurdum) negatiuè legerunt, non nouerint: cùm tamen non sit nisi affirmatiuè legendum: at verò non truncatè, sed si semper continere noluerint. Hoc est, si non fuerint virgines aut continentes, sed coniugati, ea lege ad sacerdotium recipiantur, vt vsque ad illud tantum tempus vxores nouerint. Quasi dicat: deinceps autem ab illis abstineant, vt in tertia conclusione monstrauimus. Secundum autem argumentum, decan. quoniam iam satis solutum est. Tertium verò, quod illi authoritati nititur, quæ Augustino tribuitur, nempè vbi apparet dicere continentiam Sacerdotum post Apostolica instituta ab Ecclesia fuisse adiectam, nullatenus contra tertiam nostram conclusionem pugnat: tùm quod illud non est verbum Augustini: sed quia initium illius capitis. Cùm agitur, est illius: scioli legunt totum, tanquam Augustini, cùm tamen sit Gratiani, tum quod Gratianus hoc tantùm ait, quòd continentia sacerdotum est opus consilij: quia consilium est, vt fiant sacerdotes: sed tamen postquàm ordinati sunt, iam fit illis præceptum. Quod autem ait post Apostolorum institutafuisse adhibitam, si vult tempore Apostolorum nondum fuisse illud in more, authoritates Sanctorum ac rationes ad eandem tertiam conclusionem allatæ ei refragantur: quæ ideò pluris æstimandæ sunt.

FINIS.

SALMANTICAE,

Apud Ioannẽ & Andream Renaut fratres.

MDXCVI.



ERRATA.

Pagina. 3.col.2.lin. 34.vẽrtit.leg.ventris.p.9.co.2.li.11.fita,quã.le.fit,aquam.p. 34.co.2.li. 32.Edutat.le.Educat.pa. 44.co.2.li.20.cõfirehendi.le.comprehendi.p. 73.co.1.li.47.hoca.le.liora.p.89.co.1.li.4. fructuũ.le.fructũ. p.113. co.2.li.10.ab.le.ad.p.135.co.1.li.52.iuftos.le.iustus.pa.150.co.1.li.2.ceffarit.le.cessaria.p.165.co.1.li.20.vidifti. le.vidiftis.co.2.li.11.fine.le.fiue.p.168.co.1.li.3.inebrianimi.le.inebriamini.p.199.co.2.li.31.éffet.le.esse. p.201.co.1. li.44.cirunm.le.circũ.p.223.co.2.li.23.Cæfarij.le.Cælsri.p.228.co.2.li.33.vt le.&. pa.248.co.2. li. 39. L.Acanicè.le. L.Aconice.p.296.co.2.li.36.eos.le.es.p.298.co.2.li.50.pcobetis.le.probetis.p.324.co.1.li.12.hostium. le.hostiam. pa. 325.co.2.li.15.requilias.le.reliquias.p.344.co.2.li.18.informata.le.infirmata.o.362.co.1.li.7.fecum.le. funm.p.381. co.2.li.vlt.voluntstum.le.voluntatem.p.389.co.1.li.7.fiam.le.vitam.p.412.co.2.li.36.delinet.le.declinet.p.426.co.1. li.18.taminatus.le.taminatos.p.445.co.2.li.8.delilias.le.delicias.p.449.co.1.li.23.vritur.le.vtituc.p.451.co.1.li.10.vi fitione.l.vifitatione.li.25.fidei.le.fideli.p.463.co.2.li.32.emprofpheooron.le.emprofthenoron.p.477.co.1.li.33. Intereà.le.Intec ea.p.483.co.2.li.49.afcitiam.le.afcititiam.p.488.co.2.li.42.dodum.le.domum.p.501.co.1.li.39. ignifices. le.fignificet.p.535.co.2.li.43.iftis.le.eftis.p.545.co.2.li.5.perfeuerent.le.pecfcuerarent.p.552.co.1.li.11.ve.le.vt.pag. 553.co.2.li.25.nonum.le.nouũ.p.562.co.2.li.44.dus.le.nus.p.581.co.2.li.17.Sicut.le.Sitiuit.li.24.es.le.eft. pa. 597. co.1.li.23.quanto.le.quarto.pa.608.co.1.li.6.defigiamus.le.defugiamus.p.617.co.1.li.11.vres.l.vices. pag. 671.co.1. li.32.virtute.le.virtutem.p.678.co.1.li.21.ne.le.nem.p.695.co.2.li.pen.cit.le.ficit.p.726.co.1.li.2.mendatio.le.emendatio.p.741.co.1.li.12.arbitrũ.le.arbitriũ.p.742.co.2.li.37.qui.le.quio.p.786.co.2.li.25.mœftitam. le.mœftitiam. pa. 793.co.2.li.36.impias.le.in pias.p.801.co.2.li.33.poffefsioni.le.poffefforem.p.802.co.2.li.21.eft.le.es.p.804. co.1.li. 51.tem.le.tec.p.805.co.1.li.21.fide.le.de.p.809.co.2.li.41.omines.le.omnes.li.48.iniquam.le inquam.pa.812.co.2.li. 28.abeunda.le.adeunda.p.847.co.1.li.7.fpiritum.le.fpirituum.li.13.1010.le.toro.p.855.co.2.li.45.46.eft.in qua.le.&. iniqua.pa.861.co.2.li.3.conneniendum.le.conniuendum.

Con eftas erratas efta correcto efte libro conforme a fu original. En teftimonio de lo qual lo firme. En Salamanca oy 23. dias del mes de Agofto de 1596.

El corrector, &c.

Manuel Correa de Montenegro.

INDEX ALPHABETICVS rerum ac materiarum, quæ in hoc volumine continentur.

A Cæcus

COECVS, COLOR.

FINIS.

REGVLARVM MORALIUM Index.

71 Quæcunq;

71 Quæcunque coniunctim sunt præcepta de Episcopis, & presbyteris. pag. 242.
72 Quòd debeant auditores, qui sacrarum literarũ periti sunt, adhibito diligenti iudicio, auscultare ea, quæ a Doctoribus dicãtur, & ex ijs ea quæ Scripturæ esse consentanea cognouerint, admittere: contraque, quæ aliena, repudiare. Qui autem pertinaciter praua eiuscemodi decreta voluerint defendere, maiorem in modũ desigere, aduersarique. ibidem.
73 Quod nullo modo debeat vir, qui legitimo matrimonio cõiũctus sit cũ vxore, ab ea separari: nec vicissim vxor à viro, nisi illorum alter in adulterio deprehensus sit, nisive causa aliqua alia intersit, quæ veræ aduersus Deum pietati officiat. pag. 243.
74 Quod debeat vidua, cui modò integra ac firma corporis valetudo sit, in assidua solicitudine, ac studio esse, ac illorum meminisse, quæ dicta sunt ab Apostolo, eiusque testimonij, quod Dorcadi dictum est à Scriptura. pag. 244.
75 Quòd debẽt serui omni cum beneuolẽtia dñis suis, quibus seruiũt in hac vita, obedire ad Dei gloriã, idq; omnibus in rebus, in quibus id, saluis mandatis Dei, fieri possit. ibid. col. 2.
76 Quòd debent filij parentes suos honorare, & illis omnibus in rebus obedire, modo Dei mandato non sint impedimento. pag. 245.
77 Quòd debẽt virgines ab omni rerũ vitæ hui⁹ solicitudine liberæ esse, assiduè agere gratias Deo: neq; ab eo vllo modo, seu mẽte distrahi, seu corpore, spe cõsequẽdi regni cælestis. ibid.
78 Quod stipendia in bello merẽtibus neminem licet neq; percutere, neq; calumniari. ibidem.
79 Quòd debeant, qui Principes aliorum sunt, vindices esse iustificationum Dei. ibidem.
80 Cuiusmodi in vniuersum ratio, esse Christianos, postulet, & cuiusmodi eos, qui alijs præsunt. p. 246.

MORALIVM FINIS.

CAPITA REGVLArum concisiùs disputatarum, siue per compendium & interrogationes.

1 Nunquid alicui licere, aut cõducere existimandum sit, vt sponte sua ipse faciat, dicatve, quæ honesta esse iudicet, sine testimonio diuinarum scripturarum. pag. 369.
2 Cuiusmodi conditiones esse debeant eorum, quibus mutuò se ij debent obligare, quibus decretum est vnà inter se vitam agere secundùm Deum. ibid. col. 2.
3 Quomodò auerti à peccato debeat is, qui peccet: quomodòq; si obstinatè in proposito perstat, animati esse aduersus eũ debemus. p. 370.
4 Nunquid, si quis pro leuissimis quibusq; peccatis fratres presse nimis vrgeat, ac pro ijs pœnitentiam eos agere debere dicat, hic immitis dicendus sit: & vtrum is charitatem hoc modo dissoluat. ibidem.
5 Quæ cuique pro quoque peccato pœnitentia agenda sit. ibidem.
6 Cuiusmodi is habendus sit, qui cùm pœnitere se dicat, re ipsa tamen solitam peccandi consuetudinem non intermittit. ibidem.
7 Quodnam aduersus eos iudicium Dei sit, qui peccantes defendunt. ibid. (p. 371.
8 Quomodò recipi debeat is, qui verè pœniteat.
9 Quomodo aduersum eum animati esse debemus, qui pertinaciter sine vlla pœnitentia in peccato perseuerat. ibidem.
10 Quãtis eũ lachrymis, quãtoq; cũ timore recedere debeat à peccatis anima ea, quæ misere in multis ante peccatis volutata sit, ibidem.
11 Qua ratione quis odium concipere possit aduersus peccata. ibidem.
12 Quomodò nã certò sibi persuadere anima possit, q Deus delictorũ sibi gratiã fecerit. ibidẽ.
13 Nũquid qui post susceptum baptismũ peccauerit, is salutem suam debeat desperare, si multis posteà implicatus peccatis inuentus sit. ibid.
14 Ex cuiusmodi fructibus probari possit vera alicuius pœnitentia. pag. 371.
15 Quam vim habeat illud: Quoties in me peccauerit frater meus, & dimittam ei? ibidem.
16 Quãobrẽ anima peccatrix nullo interdũ adhibito studio, tãquã si dolor ei aliquis inesset, cõpũgitur: interdũ aũt adeò lãguid⁹ est, vt cũ maximè conetur, cõpũgi minimè possit. ibidẽ.
17 Si cui cogitatio aliqua de edẽdo inciderit, de indè semetipsum condemnarit, nũquid hic in crimine illo sit, tanquam qui contra præceptum solicitus fuerit. ibidem.
18 Quæ causa est, cur animus temerè euagetur, & varijs cogitationibus repleatur, & eas quomodò emendabimus. pag. 373. (ibidem.
19 Vnde nã turpes nocturnæ visiones nascantur.
20 Ex cuiusmodi verbis otiosus iudicetur. ibid.
21 Quid sit maledictũ seu conuitiũ. ibid. col. 2.
22 Quid sit detractio. ibidem.
23 Qui detrahit fratri, aut detrahentẽ auscultat, qua hic animaduersione dignus sit. ibidem.
24 Si verò Antistiti etiam detraxerit, quo pacto cum illo nos gerere oporteat, pag. 374.
25 De eo, qui minus modesta voce, & verbis petulantioribus respondet. ibidem.
26 Quo ratiõe quis assequi possit, ne irascat. ibid.
27 Quomodo à se vitium prauæ cupiditatis amputare quis possit. ibidem.
28 An ridere prorsus permissum non sit. ibidem.
29 Dormitatio intẽpestiua & immodica, vnde nascatur: & quomodo ab ea possim⁹ liberari. ibid.
30 Quo argumento cognoscatur quis laudem ab hominibus affectare. ibidem.
31 Quomodo possit quis captãdę humanæ laudis vitiũ declinare, nec iã suspicere aut miraculi loco ducere laudes, quæ ab hominibus. p. 375.
32 Quibus signis superbus esse aliquis cognoscatur, quomodove sanetur, ibidem.
33 An quæri honos debeat. ibidem.
34 Qui piger est ad mandatum, quomodò is ita excitari poterit, vt gnauus fiat. ibid. colum. 2.
35 Quomodo cum eo fratre agendum sit, qui facere

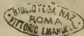
est, vt

259 Quid

Regularum concisiùs disputatarum FINIS.

SVMMA REGVLARVM FVSIVS DISPVTATARVM.

FINIS.



TASSA.

Yo Miguel de Ondarça çauala escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en su consejo, doy fe que auiendose presentado ante los Señores del dicho consejo, por el Licenciado Alexo Gomez Abbad de Sancto Domingo de Pedraza, vn libro por el compuesto intitulado Epigraphæ diuersorum locorum Sacræ scripturæ, *que con licencia de los dichos Señores del consejo fue impresso, tassaron a tres marauedis cada vn pliego del dicho libro, y a este precio y no mas, mandaron se venda, y que esta tassa se ponga en fin de cada vn libro de los que ansi fueron impressos en virtud de la dicha licencia, y para que dello conste de pedimento del dicho Licenciado Alexo Gomez, y mandado de los dichos Señores, di el presente, que es fecha en Madrid, a diez dias del mes de Septiembre de mil y quinientos y nouenta y seys años, y en fe dello lo firme de mi nombre.*

Miguel de Ondarça çauala.





